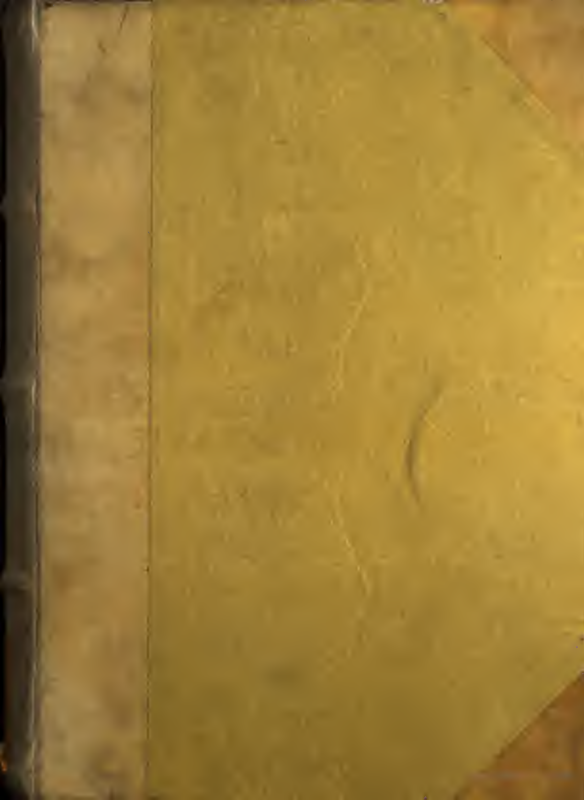






CEE 582



CEE 502

CHA
RI
TAS.

CORONICA GENERAL
DE LA ORDEN DE LOS MINIMOS
DE S. FRANCISCO DE PAVLA
SV FVNDADOR.

1203
DONDE SE TRATA DE SV VIDA
y milagros, origen de la Religion,
erection de Prouincias y
varones insignes della.

POR EL P.F. LVCAS DE MONTROYA
*Predicador y Coronista de la Orden
en la Prouincia de Castilla.
Natural de Madrid.*

CON PRIVILEGIO
En Madrid por Bernardino de Gurmendi

Año de 1619.

VERBA TUM, MIRARE FIVM.
PAVLA DECVS, CIVEMGALLI.

VENERARE DENIGNVM.
IBERA PATREM.

EXALTADITVE



THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
NEW YORK

RECEIVED
JAN 10 1891

FROM
THE
MUSEUM OF NATURAL HISTORY
NEW YORK

1891

T A S S A.

YO Martin de Segura, Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que reſiden en ſu Conſejo, certiſico y doy ſe, que auiendo preſentado ante los ſeñores del vn libro intitulado, *Coronica general de ſan Francisco de Paula, y ſu Orden*, compueſto por el padre fray Lucas de Montoya de la Orden de los Minimos, de que ſe le dio licencia para le poder imprimir, taſſaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis y medio, el qual tiene duzentos y treinta y nueue pligos, que a los dichos quatro marauedis y medio cada vno monta mil y ochenta y cinco marauedis, que ſon treinta y vn reales y treinta y vn marauedis, en que ſe ha de vender en papel, y mandaron, que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe pueda vender ſin ella. Y para que dello conſte di el preſente. En Madrid a veinte y dos dias del mes de Diziembre de mil y ſeientos y diez y nueue años.

Martin de Segura.

Licencia del Padre Reuerendiſſimo General.

FRAT Francisco de Mayda, General de la Orden de los Minimos de N. P. S. Francisco de Paula, auiendo cometido a padres doctos y graues de nueſtra Prouincia de Caſtilla el examen de la *Coronica general*, que el R. P. fray Lucas de Montoya, Predicador y Coronista de nueſtra Religion ha compueſto; por la mucha ſatisfaccion que tenemos de ſu talento, zelo piadoſo, y continuos eſtudios, con eſperanças del fruto que dellos ſacaran los que leyeren lo hiſtorial y moral deſte libro, tan adornado de graue doctrina eſtilo, le damos licencia, para que teniendo la del Conſejo ſupremo del Rey nueſtro ſeñor la pueda imprimir, guardando en todo la forma y decretos del ſanto Concilio Tridentino, nueſtras conſtituciones, y pragmatikas Reales. Y por que no ſalien los frutos de la ſanta obediencia a tan grande obra, ſe la imponemos en virtud del Eſpiritu ſanto. Dada en Roma en nueſtro conuento de la ſantiſſima Trinidad del Moniſterio de Pincio, en catorze de Abril de mil y ſeiscientos y diez y nueue años.

Fray Francisco de Mayda Miniſtro General.

Por mandado de ſu Paternidad Reuerendiſſima.

Fray Vicencio de Coſſencia Colega.

Cenſura de la Orden.

POR mandado de N. P. Reuerendiſſimo he viſto, y meditado vn libro que ha compueſto el padre fray Lucas de Montoya, Predicador mayor deſte conuento de Madrid, y Coronista de nueſtra Religion; y fuera de que no hallo propoſicion, ni coſa mal ſonante, ni contraria a la buena y ſana doctrina Euangelica, he deſcubierto vna nueva filoſofia moral y diuina, explicando los otros miſterios de la vida y ſantidad de N. P. S. Francisco de Paula, con vn ſubidiſſimo eſtilo, acomodado a todo genero de perſonas que la quieran imitar. Por tanto deuo ſuplicar a V. P. Reuerendiſſima, como ſe lo ſuplico, mande al Autor preſente eſta *Coronica*, y pidala licencia al Conſejo de ſu Mageſtad, para que obra de que ſe ha de ſeguir tanto prouecho en la Igleſia de Dios, ſe imprima y talga a luz, para hora de nueſtra religion, mayor gloria de Dios, y de N. P. S. Francisſen. Dada en Madrid en eſte conuento de nra Señora de la Victoria, en 24. de Febrero de 1618.

Fray Iuan Breton Conſultor Calificador
del ſanto Oficio, y leſtor tubilado en Teologia,

I

Cenſura

Censura de la Orden.

POR Mandado de nuestro Reverendissimo Padre General be visto, y leído con atencion la Coronica general de nuestro glorioso Padre S. Francisco de Paula, y su Religión, que ha compuesto el Padre fray Lucas de Montoya, Predicador mayor deste conuento de Madrid, y Coronista general, y hallo, que después de no tener toda ella casa alguna contra nuestra Fè, y buenas costumbres, cumple el Autor con las leyes de cabal Historiador, y que a grande costa suya, que ha puesto en juntar de muchas y distantes partes, tesoros con que enriquecer la obra, ha satisfecho a la necesidad que sentamos dell a, y deseos de verla y gozarla, para provecho y consuelo comun, y asisime parece se le puede dar licencia para presentarla en el supremo Consejo. En este conuenso de la Vitoria de Madrid, 20. de Mayo 1618.

Fray Gabriel Lopez Corrector
y leñor jubilado en Teologia:

Censura de la Orden.

POR comission de nuestro Reverendissimo Padre General vi atentamente la Coronica de nuestra sagrada Religión, compuesta por el padre fray Lucas de Montoya, Predicador, y Coronista general della; y no solo no halló cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, antes la veo adornada de dulce estilo, con suma grauedad y erudición: pedia verdaderamente este estudio semejante Autor, y se pudo muy bien esperar de su ingenio, zelo, y cuidado. Todo ello merece no solo licencia, sino gracias, por la vtilidad y frutos que se hã de seguir en los que desearon aprouechamiento espiritual; asisí lo juzgò. En Madrid y conuenso de nuestra Señora de la Vitoria, 13. de Março 1618.

Fray Luis de Calizares, Consultor Calificador
del santo Oficio, y Leñor jubilado en Teologia.

Aprouacion.

POR Real comission de V. Ateza, be leído este libro, cuyo Autor es el M. R. P. fray Lucas de Montoya, Predicador y Coronista general de la sagrada Religión de los Atinimos, y porq̃ sin errar contra la Fe santa nuestra, ni dexir doctrina alguna contraria a buenas costumbres; cumple tambien las leyes que deve guardar qualquiera cuidadoso y cuerdo historiador, eseriuiendo la vida y hechos gloriosos de su santissimo Patriarca San Francisco de Paula, en que se conoce la diligencia que ha puesto en el examen de todo lo que trata, y es cierto serã muy util la lectura de tan graue historia a los que desearan aprouecharse della, y que particularmente es necesaria para los religiosos de su habito: pues como en breue mapa veran todo lo que toca al instituto de su Orden santa, Con licencia de V. Ateza podra imprimirse y publicarse, asisime parece. En este Colegio Imperial de la Compania de Jesus, a los diez y nueue dias de Julio de mil y seiscientos y diez y ocho.

Pedro Fernandez
Tribaldos.

Suma del priuilegio.

EL Padre fray Lucas de Montoya tiene priuilegio del Rey nuestro señor por tiempo de diez años, para imprimir la Coronica general de S. Francisco de Paula, y su Orden de los Minimos, sin que otro alguno sin su licencia y poder la imprima, lo las penas en el dicho priuilegio contenidas, como mas largamente consta de su original. Su fecha en S. Lorenzo en 28. de Junio de 1618, despachado en el oficio de Martin de Segura Escriuano de Camara, y refrendado por Pedro de Contreras Secretario de su Magestad.

AL CATOLICO, ALTO, Y PODEROSO
Don Felipe III. nuestro señor, Rey de las Españas,
y Nuevo Mundo.

S. C. R. M.

LE G A Segura al amparo de V. Magestad Catolici-
ca la Coronica general de san Francisco de Paula,
glorioso Patriarca, fundador de la sagrada Ordē de
los Minimos. Paratan gran Santo, fuerça de buena elecciō fue
escoger tal Patron, pues sus hijos y deudos (por la mayor parte
son vassallos de V. M. Engrandeciole Dios acerca de los Reyes
de su siglo, los Serenissimos de Napoles quisieran tenerle siem-
pre en Italia: lleuaronle cō ruegos a sus Reynos los Christianis-
simos Reyes de Frãcia, mādofelo el santo Pontifice Sixto IIII.
El Emperador Maximiliano I. le pidio fundasse conuentos, y
se los dio en el Imperio. Los gloriosos Reyes Catolicos don
Fernando y doña Ysabel, el Inclito Carlos V. y el Prudēte Fili-
po II. progenitores de V. M. de inmortal memoria, recibieron
su Religion en España, la amplificarō en lo mejor de sus Coro-
nas, agradecieron al santo los officios que en pro della hizo cō
los Reyes, Christianissimos Luis XI. y Carlos VIII. (seruirase
V. Magestad de verlo en su lugar) Tal zelo y deuocion here-
dada conoce nuestra Religio siempre, que se fauorece del Real
patrocinio de V. M. Esto (Señor) y ser vassallo, capellan, y hijo
de criados de V. M. me obligō poner en tan supremo lugar el
te primero fruto de mis estudios, con que gozarā de la sazōn q̃
les falta, y se veran sublimados con el mayor premio q̃ puede
desear quien en semejantes cuidados emplea su vida. Guarde
Dios a V. M. bienauenturados años, al prospero y dichoso go-
uierno de su Monarquia, como sus vassallos deseamos, y yo el
minimo dellos se lo suplico en todos mis sacrificios y oracio-
nes. Deste conuento de nuestra Señora de la Vitoria de Madrid
a. de Enero de 1620.

*De V. Magestad siervo humilde,
y Capellan perpetuo.*

Fray Lucas de Montoya.

Al R^{mo} Padre General, padres y hermanos de la Orden de S. Francisco de Paula glorioso.

S*I Los hyos de Padres nobles y virtuosos nacen cõ obligaciones a serlo, siẽdo esto su mayor gloria, como degenerar vileza; los q̃ somos hyos de santos, cõ quales nõ renacemos en sus familias? Mejor p̃p̃etua esto la cõsideraciõ q̃ la pluma, pues los medios de nuestra educaciõ en la Religiõ no encaminã a otro fin, que a la santa imitacion del Padre del futuro siglo Iesu Christo N. S. intitulado assi de su E^spiritu en I^saias, en orden a los hyos q̃ con su gracia y sangre engendraria y ennobleceria en su Iglesia Catolica, Semẽ longeuũ. Aliframonos los religiosos en las condutas de los Patriarcas de las Ordenes, despues del sacro Colegio Apostolico, mas excelentes imitadores de su vida, llena de trabajos, de sus crueles passiones y muerte, por cuyos passos nos ganò la redencion, la gracia, y premios eternos de su gloria. Este es (P. R^{mo} padres y hermanos mios) el fin de las Coronicas generales de las Religiones, proponer la nobleza de las virtudes y sãtidad de nuefros gloriosos padres, y de los hyos inclitos, q̃ por todos los siglos se vã criado en ellas, para q̃ no pare la letura de semejãtes escritos en el deleite de los suceffos de autoridad y gloria, sino q̃ penetre lo intimo de los coraçones, los persuada y rinda al cumplimiento de sus obligaciones; por q̃ imitãdo, seamos gleriosos, no viles, degenerãdo. Bien se, q̃ nuestra sagrada Religiõ tiene hyos, de cuya grãdeza en ingenios, elegancia en dezir, y pericia en historia, se pudo fiar este cuidado a toda satisfaciõ, con el honor del titulo de coronista, calificado en la republica Catolica desde el grã Duque Moyses estimado de los santos q̃ en ella hã sido primeros en autoridad y erudiciõ. Mas en auerme ocupado y honrado con estas prendas, se descubre la fuerza de la obediencia, q̃ a fuer de Dios vsa de aquella omnipotẽcia cõ q̃ abre las lenguas de los balbucietes, corta las plumas de los ignorãtes, para q̃ hablen y escriuan lo q̃ dicta su espiritu en orden a su gloria, y nuefros acrecentamientos. Propõgo a V. P. R^{mo} y a los hijos de S. Francisco de Paula, su vida llena de gracia del E^spiritu santo, su muerte coronada de gloria sempiterna: muchas dellos parecidissimas al original. Nuene meses determinò naturaleza al parto de la muger, nueue años al del ingenio el lyrico Horacio: Nonumq; prematur in annũ. Diez me cuesta de trabajos este hyo q̃ ofrezco, cõ vsuras de q̃ solicite en V. P. la imitacion de hyos de tã grã Padre como el nuestro, y q̃ me ayuden mucho a serlo con sus santas oraciones, Valete.*

IN FRONTISPICIUM HVIVS LIBRI
Anagrammacrostichon Fr. Ioannis Francisci Cusseneri Gallo-
burgundi Diuionensis Minimorum instituti.

Fortè & acram, Lector, pietam præ Liminè nostra
Respiciens & abulam, Chartæ Mysteri & quæri
Aspicias ecce & supra stat, magna Lu & e, micans So
Zuminis hæc est & la est Trini, deco & aque vult
Cernitur, hæcque & eius Nubecul & circuit; & si
Am latens Arc & m supra renit & ebat in umbr
Sic arcæ, sic stellæ pacis & lanè & nelyta FOEDV
Concinit ista Nouum: & N nō hoc benè ludit in illu
Veridicæ Foedus Verus & r & a? in quæ alta supern
Splēdebat Deitas, geminū & herub & nter, & Ala
Ecce hic nōq; Fide &, & Spe & velamine paru
Præcingunt; tant & m q; negant. Noscere Nume
Vrca Verus, man & ata DEI M O ysisque teneba
Virgā manna quoqu & : ast huius seruant & r in im
Teges, & ram O PFETATIS Virga NIRENT
Vtque & luit Vitæ Cœlestis amabile & ANN

In Chronica R. P. Luca de Montoya, eiusdem P. Cusseneri

Epigramma.

DVm Solem Minimum splendenti luce micantē
Gallica cum Latiis sydera respiciunt;
En subito amborum aspectus levis vmbra fecellit.
Astra suum Solem tunc periisse putant.
Cernite non perit, nam Lucifer ipsius ortum
Connotat, & Lucas Hesperus occubitum.

Aliud.

SVstulit è patriis Franciscum Gallia cunis.
Perdedit at subito pignora quæ rapuit:
Sublatam cunis genitrix gemit Itala prolem,
Sublatumque gemit Gallia quem rapuit.
Æmula sed raptam celarat Iberia prolem:
Luminis hanc Lucas prodidit arte noui.

Licen-

Liceniatus Ludouicus Tribaldus Toletus, Amico Auctori
LVCAS MONTIOIVS.

Anagramma.

NIL SIC VT VOS AMO.

O Minimæ Franciscæ domus sacer induperator,
Cura sodalitij vigil, & spes publica nostri,
Exortum est postquam Solis radiantis adinstar
Diue, tuum toto nomen prænobile in orbe:
Vos quoque qui Herois tanti pia signa secuti,
Splendida Paulatis venerandi lumina cætus,
Quos Vesper, flagransque polus, quos videt Eous
Insuper, & tardi sidus glaciale Bootæ,
Saluete, atque simul nostris ignoscite cæptis,
Eruo de tenebris ni vos horrentibus omnes.
Plura quidem volui, sed vires plura volentis
Optatis cessere suis, tentasse sit ergo,
Vel voluisse satis, vestris quia scilicet actis
Nullius ingenium par sit, cum laude futurum.
Vnus erit, nullum superet, quem robur in æuo
Qui meus erga amor extat, gratus & acer.
Hunc ego non tantum latebroso in pectore condo,
Visalia ardorem quæ prodat namque latentem est,
Ex quo ipse appellor, sit quando nomine, sermo is,
NIL AMO SIC VT VOS totidem versis elementis.

Eiusdem.

LVCAS MONTIOIVS

Anagramma.

SIT OCVLVS OMNIA.

Historiam, Danai, sic descriperè diserti,
Qui cernit, quæ mox scribit, vt illa noter,
Aut accepta illi referat qui viderit, ipsis
Possit vt alterius fidere luminibus.
Ergo oculi dum multa vident, ea tunc monumenta
Vera sonant, absint si modo, falsa crepant.
In re quidem veri est splendor narratio rerum,
Lux tamen haud vlla est, & vbi nulla fides.
Sed quis quod Minimæ sint incunabula gentis
Tradier hic nusquam maxima facta putet?
Verius hæc sanctæ magna incrementa cohortis.
Condita sæcundo perleget eloquio.

Omni-

Omniſus his addit Lucas ſua pondera rebus
Productis harum teſtibus haud dubijs.
Queis ne oculara fides deſit, nunc ritè perennis
Vim tribuit totam nominis ecce ſui.
OMNIA namque OCVLVS quod SIT teſtatur apertè,
Vt firment ſcriptis verſa elementa fidem.

D. Franciſcus Lopiſus Aquilariſus Amico Auſtori.

MOntoya inſignis, ne te vocet Ordo Minorem,
Dum Magni Paulæ maxima geſta canis.
Pellæum heròem vocitauit priſca vetuſtas
Magnum, dum magno prælia Marte mouet,
Sic tu, nunc toto dicèris Maximus orbe,
Nam Minimum dici te tua penna vetat.

*In Chronica R. P. F. Luca de Montoya Hiſpani laudem, hac fra-
ter Iacobus Bonauentura Hepburnus Scotus Minimum*

Epigrammata ſacrat.

SOLIS Iuſtirix Lucas Miracula pinxit:
Pinxit Parthenicæ Matris & effigiem,
Luca tuo pingis Calamo Miracula Solis
Inclyta Paulani, Parthenicique Patris.
Scribere res geſtas Regum, non Gloria parua eſt:
Scribere Sanctorum Thaumata ſydereum eſt.
Plura Patris Minimum promit Miracula Lucas
Solis & Hesperix: plaudite Lucis opus.
Vna eſt Hesperix geminæ Lux, altera Mundi,
Hæc decus eſt Cæli, Sed decus illa Soli.
Sol Minimum Lux illa eluet, Sol Phœbus ephœbus
Dicitur iſta Poli, maior at illa Soli.
Vna eſt Romulidum, Sed & Hesperia altera Iberum
Hæc Hiſpanorum eſt, illa verus Latium.
Protulit hoc Minimum Solem, Celta abſtulit illum,
Quem ruruſum nobis reitulit Hesperia.
Phœbum aſſert rutilans en Phosphorus, Hesperus aufert,
Hesperus eſt Celta, Phosphorus Hesperia.
Hesperus eſt duplex, Hesper malus, atque benignus;
Hesperus hic geminus, Cypris, & almus Iber.
Hoc decus eſt Noctis, ſed Hic eſt gloria Lucis;
Dicitur hic Lucas, dicitur illa Venus.
Hiſpanis cedant Celta: Soli Minimorum
Sol Cæli, Lux cedat & alma Venus.

*Alind einf
dem.*

Paula Patris Cunas, & Gallia iactitat Offa;
Guadet sydereus Diâ Animâque Polus:
Cunas, Offa, Animam promit Miracula Iberus

*Alind einf
dem.*

Luce sua Lucas: plaudite Lucis opus.
Ortus Romanos, Gallos Sancti Offa bearunt:
Mortales Cunctos ast beat almus Iber.

*Alind einf
dem retro-
gradam.*

Perlegito Noua nunc prabet quæ Thaumata Lucas
Munera dat Diuis cum sua Terrigenis.
Terrigenis sua cum Diuis dat Munera Lucas

*Alind einf
dem.*

Thaumata quæ prabet nunc Noua perlegito.
Paula dedit Luci, priuauit Gallia Luce
Quem Lucas iterum Luce Noua peperit.

Erratas del primero libro.

PAg. 7. col. 1. lin. 1. Bartolila, pag. 9. col. 1. lin. 1. mediania, pag. 3. col. 1. lin. 1. 3. el no dar;
pag. 32. col. 2. lin. 45. Basilente, pag. 35. col. 2. lin. 46. respiraton, lin. 50. seis años,
pag. 39. col. 1. lin. 30. Tarsia, pag. 47. col. 1. lin. 43. tan malo, pag. 51. col. 2. lin. 45. Se
ñor, pag. 55. col. 2. lin. 18 treinta y ocho, pag. 78. col. 1. lin. 14. de, pag. 79. col. 1. lin. 25. sola
mente, pag. 102. col. 1. lin. 37. referirle, pag. 137. col. 2. lin. 45. Inocencio VIII. pag. 149.
col. 1. lin. 11 tímido, pag. 252. col. 2. lin. 48. para dozientos, pag. 170. col. 2. lin. 11. cuydan,
pag. 350. col. 2. lin. 47. al voto de la pobreza, diga, la declaración de la regla, pag. 392. col.
2. lin. 27. hizo, pag. 437. col. 2. lin. 5. tiene, diga, como, pag. 438. col. 1. lin. 2. borrese que
es Dios, pag. 449. col. 2. lin. 1. no puedo.

En el libro segundo.

PAg. 11. col. 2. lin. 46. Azor, pag. 27. col. 2. lin. 20. religiosas, pagin. 61. col. 2. lin. 9;
Torres, pag. 72. col. 1. lin. 9. se podia.

En el libro tercero.

PAg. 4. col. 2. el reclamo raras, diga presto, pag. 20. col. 2. en el reclamo, Asension, diga;
Assumpcion, pag. 43. col. 1. lin. 31. como por algunos, pag. 45. col. 2. lin. 23. violencia del
Sol, lin. 4. todo es, pag. 66. col. 1. lin. 18. se ciñá, pag. 2. lin. 33. releuan, pag. 71. col. 2. lin.
20. enterrariá, pag. 94. col. 1. lin. 39. adjudicaßen, pag. 103. col. 2. lin. 3. puerta, diga, guerra,
pag. 113. col. 2. lin. 14. antiquissima, pag. 178. col. 1. lin. 14. con su persona, pag. 187. col. 1.
lin. 39. prudente dixole, pag. 198. col. 1. lin. 4. azia, auia, pag. 208. col. 2. lin. 32. primero, di,
primero, pag. 213. col. 1. lin. 40. figurafe, pag. 214. col. 1. lin. 21. diéße, col. 2. lin. vlt. et ex-
celente, pag. 220. col. 1. lin. 23. le llama.

En el libro quarto.

PAg. 239. col. 2. lin. 23. Abrwo, pag. 240. col. 2. lin. 32. no estable, pag. pag. 242. col. 2.
lin. 31. firma, pag. 245. col. 1. lin. 41. anduole, pag. 248. col. 2. lin. 3. la, di, cl. pag. 249.
col. 2. lin. 25. elepicisse, lin. 36. que el buen, lin. 38. mouio, diga, vio, lin. vlt. verdad, p.
253. col. 1. lin. 15. Leon X. lin. 29. borrese de sus, pag. 253. col. 2. lin. 50. dixc, pag. 257.
col. 2. lin. 35. sucediendo en el, pag. 260. col. 2. lin. 25. es, p. 265. col. 2. lin. 18. en esta, p.
268. col. 1. lin. 46. ni al, col. 2. lin. 26. Mora, pag. 269. col. 1. lin. 3. hare, col. 2. lin. 6. noui-
ciado, lin. 37. escuela, pag. 288. col. 1. lin. 8. tunica.

*Este libro intitulado Coronica general de S. Francisco de Paula, y su Orden,
con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 15 de Dixjem-
bre de 1619.*

El Licenciado Murcia
de la Llana,



DE San Francisco de Paula glorioso, y de su Religion santa de los Minimós, en el breue discurso del tiempo que resplandece, en la Iglesia

Catolica, han hecho illustre memoria a todos los varones excelentes que han escrito de ciento y ochenta años a esta parte; en sus Historias vnos, en sus escritos Teologicos, y de varia erudicion otros: porque los curiosos gozan en facil membrete deste trabajo, los señalo en el printipio desta Coronica general, que a fuer de serlo, y la primera que se escribe del Santo, y su sagrada Religión, es bien reconozca, y de cuenta de los Autores q̃ primero dispusieron con su diligēcia mucho de lo q̃ en ella por comun beneficio recogē.

El santissimo señor Leon X. de felice recordacion (que canonizò a este gran Santo, doze años despues de su gloriosa muerte) escriuió la bula de su canonicación, cifrando en ella, con estilo elegante, la vida y santidad, milagros, y muerte (todo prodigioso) de su gran profeta y amigo S. Francisco de Paula.

Paulo Regio Obispo de Vico, escriuió su vida y milagros en vulgar Italiano, a deuocion del padre fray Valentin de Massa, General de nuestra Orden: adornola despues, con euidadosa lima y esiges. Juan Baptista Somasco Veneciano, a contemplacion de la señora Clara Pissana de Quirinis.

Trauxeron esta historia los padres fray Francisco de las Cuevas Andalúz, y fray Pedro de Mena Castellano, General de la Orden, en vulgar Castellano, con algunas adiciones.

Fray Claudio Viuiet hizo historia del Santo, en su Vulgar Frances, moralizada eruditamente, y con elegante estillo.

Fr. Gaspar Passarello General de la Orden hizo vn Coronicon Latino de la vida del Sñr. Dauid Romeo en sus patronos del Reyno de Napoles Latino.

Iacobo Simonera, Auditor de la Rota, tomó la primera pluma en glorias suyas, y escriuió vna elegante relacion de vida, milagros, y muerte del Santo, en Latino. Fray Geronimo Matasfota de Polesina, en su descripcion de Calabria en Italiano.

Paulo Morigia en su historia Latina del origen de las Religiones. Gabriel Barri Franciscano, en su antigüedad y hito de Calabria Latino. Filipo Ferrario Alexandrino, en su Catálogo de los santos de Italia en Latino. Rafael Bولاتerrano, en su Antropologia Latina. Fr. Fracisco Gongaga en su historia Latina. Fray Laurencio Surio, en su Santoral Latino. Fray Geronimo Soibó, en su compendio de priuilegios Latino. Fray Geronimo Roman, en sus repúblicas en Español. Fray Antonio Daza, en su historia en Español. Fray Lorenzo de Zamora, en su monarquia mistica en Español. Fray Pedro de Valde rrama, en su teatro de las Religiones. Fray Tomas Tuxillo, en su teatro de predicadores en Latin. Fray Manuel Rodriguez en sus quēstiones regulares, y bulario en Latin. Fray Luis de Miranda, en su Manual de Prelados en Latin. Fray Antonio Nauarro, en su Santoral Latino. Fray Adolfo Chacon en sus vidas y hechos de Pontifices y Cardenales Latino. Fray Pedro Vicencio Marcilla, en sus declaraciones al Concilio de Trento Latino. Fray Diego Pérez en sus documentos. Fray Alonso de Vega en su selva de cales en Español. Fr. Basilio de Santoro, en su flor de Siros en Español. Fray Iacobo de Breul, en sus antigüedades de Paris en Frances. Iuan Baptista Confecio, en su compendio Latino. Siluestro Maurolico, en Oceano de las Religiones Italiano. Tomas Bucio, en sus señales de la Iglesia Latino. Cesar Baronio, en sus Anales y Martirologio Latinos. Gilberto Genebrardo, en su cronologia Latina.

Iacobo Gualterio, en su *cronografia* Latina. Laercio Cherubino, en su *Bulario* Latino. Iuan Bap̃tista Fulgencio, en sus hechos y dichos maravillosos Latino. Francisco Gema, en sus *Hymnos* Latinos. Geronimo Plati, del buen estado de la Religión Latino. Filipo Comines en su historia Frãcesa. Pedro Mateo, en su historia Frãcesa. Frãcisco Belforest, en sus *Anales* de Frãcia. Cornelio a Lapide sobre S. Pablo, Latino. Roberto Guaguinho, en sus *Reyes* de Francia. Agustín Tuano, en su historia de Francia. Geronimo Çurica, en sus *Anales* de Aragon Español. Esteuan Gariuai, en su *compendio* Español. Góçalo de Illescas, en su historia Pontifical. Luis de Babia en la suya. Iuan Mariana, en sus historias Latina y Española, Alonso de Villegas, en su flor de Santos. Pedro de Ribadeneira, en su flor de Santos. Martin Azpilcueva Nauarro, en sus *consejos* Latin. Iuan Azor, en sus *instituciones* morales Latin. Carlos de Tapia en su *Authentica*, ingrelsi, Latin. Gaspar Escolano, en su historia de Valencia Español. Sebastian Covarrubias, en su *tesoro* de la lengua Castellana. Pedro Mateo, en sus *propios* Motus. Iuan Molano, en el *Martirologio* de Vsuado, el Obispo de Monopoli, en su historia de São Domingo. Alonso Morgado, en la historia de Sculla. Tarinscio en sus *decisiones*. Hernando Bastida, contra fray Pablo Veneto. Fray Iustiniano Antiist en la vida del B. P. Fr. Luis Bertran. Fray Vicente Gual, en la vida del B. P. Fr. Gaspar Bono. Fray Francisco Diago, en la *Coronica* de Aragon. Fray Estefano de Aluip, en su libro *De potestate Episcoporum* Latino. Enrique Enriquez, en la *suma* Teologica Latina. Pedro Iayme Tristan, en su *inchiridion* de varones ilustres de nuestra Orden. Francisco Bermudez Pedraza, en sus *antiguedades* de Granada. Fray Iuan Breton, en su *Teologia* mistica. Fr. Pedro Amoraça, en su *instrucion* del alma. Fray Iuan de Morales, en su historia de Andaluzia. Frãcisco de Pifa, en la *descripcion* de Toledo. Fray Antogio de Yepes, en la *seprima* centuria de la Orden de san Benito.

TABLA DE LO MAS NOTABLE desta Coronica en los quatro libros. Quando no se señala libro antes del numero, siempre se entiende ser el primero.

A Bad, nombre de Dios, de Prelados, y sus obligaciones, lib. 1. pag. 253. 366.

Abixos que vñó nuestro Padre, lib. 1. 13. 22. 28. 10. lib. 3. 62. 79. 292. 421. El que nos dio, lib. 1. 35. 223. 290. 292. Diofele a muchos, 117. 180. 224. 234. 239. 387. 596. 443. a su padre, 36. negolele a vn cauallero. 226. es mortaja, y no haze al monje, 287. 288. 290. 292. no ha de ser curioso, ni dormir sin el, 289. 291. lib. 2. 35.

Aborrece el malo a quien le reprehēde, lib. 1. 161. lib. 4. 340.

Abulos, quando son irremediables, lib. 1. 275. lib. 2. 35.

Abstinencia puerta de perfeccion, lib. 1. 320. la de nuestro Padre, 17. 61. 62. 136. 190. 226. 327. 353. 384. rigurosa es en la Orden, 147. 268. es causa de salud, 95. 109. no daña al ingenio, 383. la que no es meritoria, 223. haze humildes, 442.

Adan criado en gracia, lib. 1. 236. 238. 244.

Adoracion, quando començò, lib. 1. 137.

Agua trae nuestro Padre milagrosamente, lib. 1. 96. 109.

Agradecimiento a nuestros fundadores, lib. 1. 73. 165. 200.

Agradeciendo se merece, 381. 384.

Ayuno de Christo nuestro Señor, lib. 1. 320. de la Iglesia, 352. Iuñ, y electos, 321. 353. 357. el de nuestro Padre, 290. 329. 351. 353. el de Miercoles, Viernes, y Sabado, 353. 356. es precursor de la oración, 357. los de la regla y su dispensacion, 353. 355.

Alexandro VI. da bujas, lib. 1. 98.

102. 123. 146. 216. 246. 247. 331. 390. 421. lib. 3. 13.

Alhajas estoruan al religioso lib. 2. 65.

Alternativa en el Generalato, se desca, lib. 2. 72.

Ambicion enemiga de la caridad, lib. 1. 174. peste de Principes, 154. amigade honor, lib. 2. 31. grauissimo pecado, lib. 2. 56.

S. Ambrosio, lib. 1. 13. lib. 3. 195.

Amor de Dios no tuuieron los filosofos, lib. 1. 19. el del enemigo, doctrina de solo Iesu Christo, 64. el propio puede mucho con el hombre, 217. lib. 2. 14.

Amurates se quexa a Christo, lib. 1. 200.

Ana Duquesa de Bretaña, Reyna de Francia, lib. 1. 218. 229. 418. lib. 3. 28. 30. 39. 40. 42.

S. Ana, lib. 1. 195.

Anacoretas y Cenobitas, en los preladios, y lib. 1. 255. 268.

Animas no se engendran, lib. 1. 8. la de nuestro Padre como se cria, 11. que alco ha de llevar a la oracion, 194. acompañan los Angeles la de nuestro Padre, 418.

S. Antonino, lib. 1. 12.

Angosta es toda criatura al que ve a Dios, lib. 1. 185.

Anguilas milagrosamente criadas, lib. 4. 246.

S. Antonio de Padua, lib. 2. 11.

Aparecese san Francisco a nuestro Padre, lib. 1. 21. 38. nuestro Padre a muchos, 11. 131. lib. 3. 13. 20. 25.

Apellido de la patria van muchos en Italia, lib. 1. 6. tomole nuestro Padre y otros santos, 66.

Apetito de nuestra conseruacion, lib. 1. 171.

Apostoles fueron gente humilde, lib. 1. 224.

Arbitrios siempre tienen escrupulo y peligro, lib. 1. 160.

Argumento desta Coronica, lib. 1. 5.
Armas contra lu Rey cruel satisfaciõ,
lib. 1. 149.

Arrianos desterrados de España, lib. 1. 407. 408.

Afsienrode Prouincias, lib. 2. 20. 28. 74. 86. y por todo el lib. 3. al fin de cada vna. Afsiento de los Capitulares, lib. 1. 441.

Auifos del cielo pocas vezes los creamos, lib. 1. 136.

Aumentos primeros de nuestra Ordẽ,
lib. 1. 170. muchos en poco tiempo,
252. 263. 265. lib. 2. 2.

S. Agustín, prelude, lib. 1. 13. 225. 238.
241. 255. 217. 324. lib. 3. 195.

B

B Aculo trata de ordinario N. P.
lib. 1. 155. 384. 423. amenaza
con el al demonio, 388. haze mila-
gros con el, lib. 3. 7. 11.

Bayacetes Turco, lib. 1. 140.

S. Basilio, lib. 1. 239.

Beatas de Toledo, lib. 1. 380. 381. lib.
2. 31. 40. 46.

Beatificacion de N. P. lib. 2. 10. 15.

Benediccia N. P. muchas cosas, lib. 1.
166. 168.

Bernardino Mington santo hombre,
amigo de N. P. lib. 1. 164. 181. 182.

S. Bernardo, lib. 1. 225. 317.

S. Bernerio Español, lib. 3. 84.

Bien comun se ha de prefeir, lib. 2.
41. 52.

Blasones de las Religiones, lib. 1. 317.
de la nuestra, 66. 229.

Brafas toma N. P. sin lecion, lib. 1. 66.
69. 324.

Brigida Bartolila tia, no hermana de
N. P. lib. 1. 48. 49. dexole vna nue-
la, 157.

Bohemia quando perdiola Fè, lib. 1.
68.

Bonoso monge, lib. 1. 32.

Buenos padres engendran buenos hi-
jos, lib. 1. 8. 235.

Buenos hombres nos llaman en Fran-
cia, lib. 1. 173. 222. a nuestro Pa-

dre el bueno y santo hombre, 94.
173. 222. 414.

Buriles color anexo a nuestra Ordẽ,
lib. 1. 289. 291. 376.

S. Benito prelude, lib. 1. 3. 24. 30. 31. 35.
116. 135. 156. 163. 190. 225. 232. 235.
240. 262. 265. 288. 322. 366. 385.

S. Bruno, lib. 1. 225. 317. 323.

C

C Aballeria humilde permite nue-
stro Padre, lib. 1. 193.

Cabellera es vfo antiguo, lib. 1. 295.
hasta 297.

Cabeça influye en los miembros, lib.
2. 55.

Calabria, libr. 1. pag. 1. 3. 4. libr. 3.
pag. 2.

Caleras de fuego en que entrò N. P.
lib. 1. 40. 42. libr. 3. 5. 6.

Calçado que permite nuestro Padre;
lib. 1. 293. 387.

Cama de nuestro Padre, lib. 1. 18. 59.
61. 384.

Caminos diferentes desta vida, lib. 1.
168. 423.

Campana milagrosa de nuestro Padre;
lib. 3. 15.

Candelas benditas de N. P. hazen mi-
lagros, lib. 1. 139. 140. 184. 387.

Canonizaciõ breuissima de nuestro

Padre, lib. 2. 2. 10. la bula, 7. porque
se acelera en algunos santos, y quã
tos ay canonizados, y como lo eran
antiguamente, 11. 12. cometenle
los processos, 456. 458. lib. 2. 3. 6. 8.

Haze instancia el Rey Francisco, lib. 2.
6. deuemosle esta gloria, lib. 2. 13.

lib. 1. 418. la de san Buenaventura,
80. los processos de la de N. P. lib.
3. 9. 10. 16.

Canto por pñnto vedò nuestro Padre,
lib. 1. 300. 446. lib. 3. 106. san Gre-
gorio de la capilla de san Pedro,
301.

Caridad vne con Dios, lib. 1. 63. sus efe-
tos, 65. es nudo de perfeccion, 361.
forma de las virtudes, 146. edifica a
lo perfeto, 34. sus loas, 63. 65. la de
nuestro Padre, 63. 146. 417. blason
nuestro, 66. 229. es neccellaria en el
Prela-

- Prelado, lib. 1. 439. lib. 2. 33. su fue-
go rinde al marcial, lib. 1. 41.
- Cartas que escribió N. P. a diferentes
personas, lib. 1. 52. 203. 217. 249.
369. lib. 3. 13. 41. 64. del Conde de
Arenas al Papa Leon X. lib. 1. 142.
de los Reyes de Francia, Potenta-
dos, y pueblos de Italia, sobre la ca-
nonización de N. P. al fin del libro
4. de N. P. a Simon de la Lúmena, al
fin del libro 4. de Filipo II. al Con-
sejo de Madrid, y a los Paeres de
Ceruera, lib. 3. 93. 156. de Filipo
III. al Papa Paulo V. sobre el rezo
de nuestro Padre, lib. 2. 18. de Vi-
cencio Garrafa al Papa Leon X. lib.
1. 216.
- Carlos Duq de Borgoña, lib. 1. 80. 148.
149. Carlos V. Emperador, lib. 1.
135. 326. lib. 2. 64. Carlos VIII.
Rey de Francia, lib. 1. 410. 417.
198. 202. 204. 205. 216. hasta 229.
248. 385. 410. 411. 417.
- Carne y sangre se opone a Dios, lib. 1.
35. su rebelion, 244.
- Carne no como Christo sino legal,
320. permítela en el Euágelio, 321.
322. vedala el Derecho en Refito-
rio, y sus penas, 319. 329. castigos
de su transgresion, 325. a quien se
puede dar en la Orden, 357. nun-
ta la como N. P. 62. 190. 327. 330.
333. 426. ni la Orden, 77. 340. co-
mo se permite, 356. si la come el
Cartufo, pecá mortalmente, 324.
338. hazese gusanos en la mesa de
nuestro Padre, 348.
- Capitulos Generales, lib. 1. 331. 439.
450. lib. 2. por todo el hasta el fin.
- Catimiro Rey de Polonia, lib. 1. 80. 297.
- Casas en que nació N. P. lib. 1. 7. 15. la
de Dios como se viue en ella, en los
preludios, y lib. 1. 287. todos mediá
en ella, 21.
- Casos de los padres de N. P. lib. 1. 8.
su sobtino, 49. el Rey Francisco cō
Claudia, 189. los Reyes Carolicos,
150. sus hijos, 339. Filipo II. en
Inglaterra, lib. 2. 37. con doña
Isabel de la Paz, lib. 1. 38. lib. 4.
258.
- Castidad es don del Espiritu santo, lib.
1. 61. 304. 305. mas excelente que
el matrimonio, 307. su limpieza, su
voto y dispensacion, 307. la de
N. P. 61. 145.
- Castigos como deuen ser en la Ordē,
lib. 1. 272. son necesarios en esta vi-
da, lib. 2. 55. en la Religion, 57. los
que se dieron en Francia a los here-
ges, lib. 1. 178.
- Catedra de Minimos lleuò N. P. lib. 1.
251. no nos oponemos a ellas, 256.
363. 383.
- Caudal de N. P. en el desierto, lib. 1.
34.
- Claustales se reforman, lib. 3. 194.
- Clausula general no deroga el dere-
cho particular, lib. 1. 314.
- Claues quatro de Christo son nue-
stros votos, lib. 1. 327.
- Claudia Reyna de Francia, lib. 1. 418.
455.
- Santa Clara, lib. 1. 28.
- Celda es como cielo, lib. 1. 56. su or-
nato qual ha de ser, 311. la de nues-
tro Padre en el parque de Tuis, 380.
lib. 3. 25.
- Cenobitas que principio tuuieron, lib.
1. 255. 268.
- Ceros sin numero nada valen, y sin
Dios todo es cero, lib. 2. 252.
- Ceremonias de la Orden importa su
obseruancia, lib. 1. 450. lib. 2. 54.
- Cisma grande quando durò, lib. 1. 5.
150.
- Citaua N. P. la Escritura, lib. 1. 132.
414. lib. 3. 41.
- Christo Rey pacifico, lib. 2. 42. su hu-
mildad y gloria, lib. 1. 250. su po-
testad soberana, 132. sus llagas son
las Religiones Mendicantes, 142.
es Guardian, Prior, y Ministro de
dos predistnados, 367. clarifico
dos vezes el Padre Eterno, 451.
- Cofradia de la Soledad, lib. 3. 99. 102.
54. 201. 209.
- Colegio Apostolico, lib. 1. 214. 252.
287. 307. 437.
- Colocase el cuerpo del padre Bono,
lib. 4. 348.
- Compañeros de nuestro Padre, lib.

37. 43. 145. 156. 235. 394. lib. 4. 244.
los que lleuò a Roma, lib. 1. 164. los
que a Sicilia, 42. 105. los de nue-
stros Prelados, 363. su assiento en
Capitulo General, lib. 2. 28. los
que no van a el, lib. 2. 37. 47. no
son Prelados, lib. 2. 39. no se eli-
gian de las naciones, lib. 1. 445.
Compañia de Iesus entra en Francia,
lib. 3. 14.
Comunidad que es, lib. 1. 270. co-
mo se relaxa, y se reforma, 297. lib.
2. 41. 47. parcialidad, en ella graue
daño, lib. 1. 149. dispensaciones con
ella, 354 355.
Comida de nuestro Padre, que, y quã
do, lib. 1. 61. 327. 354. 384. en mu-
chos dias no comia, 61. 136. 226.
ni en toda vna Quaresma, 190.
351.
Comissarios, su assiento en Capitulo,
lib. 1. 368. lib. 2. 28.
Comunion de los no Sacerdotes, lib.
1. 302.
Computo del tiempo, lib. 1. 67. 78.
Còmparase N. P. con san Iuan Baptis-
ta, y Christo nuestro Señor, lib. 1.
6. 14.
Còpdate case de los necessitados, lib.
1. 44. 48. 86. 88. 89. 93. 117.
Concepcion quando comienza, las
del Verbo, de nuestra Señora, y de
nuestro Padre, lib. 1. 21. 244.
Concesiones de vn conuento se ef-
ficienda a todos, lib. 2. 27. 31.
Concilio Tridentino recibio la Or-
den, lib. 2. 50. quando se acabò, lib.
4. 259.
Conciencia limpia ora bien, lib. 1.
162. 188.
Confiança de nuestro Padre en Dios,
lib. 1. 164. 393. alcançase todo con
ella, lib. 4. 278. 326.
Còfessores eligen nuestros Prelados,
lib. 2. 27.
Confirmaciones de Religiones, lib. 1.
79. solo el Papa las da, 98. la de la de
S. Benito, 79. 241. de la nuestra, 83.
98. 99. 166. 102. 390. lib. 2. 31. de
los Terceros, lib. 1. 377. la de Predica-
dores, 73. la de S. Agustín, 241. de
muchas Ordenes en los preludios.
Conde de Arenas, socorre y vence a
Otranto, lib. 1. 141. 143.
Còdadas de Rosellon, lib. 1. 198. 200.
201. trata N. P. la restitucion, 176.
179. 198. 202. lo que en esto huuo,
204. 216. 217. 218. 410.
Conuentos como se han de aceptar,
lib. 2. 20. 26. todos los de la Orden
van con sus Prouincias, en todo el
libro tercero. Los que huuo en Ale-
mania, lib. 1. 390. lib. 2. 22. el de Cro-
ton, lib. 1. 27. 390. Bracacourt, 171.
230. Nigien, 188. Granobles, 230.
390. Mancera, 323. lib. 2. 77. Iano,
lib. 1. 390. Çaragoça, lib. 2. 73. Valla-
dolid, lib. 2. 73. Aix, Leon, lib. 2. 40.
Frexus, lib. 2. 50. Rems, Romons,
lib. 2. 53. Pictores, lib. 2. 73. Ialon,
lib. 2. 75. 78. Marsella, lib. 2. 75. Fué-
tes, Mana, lib. 2. 77. Manciano Teo-
baldo, Sueson, lib. 2. 78. 79. lib. 3.
42. Mallorca, lib. 2. 79. Vulsena, lib.
2. 42. Parma, Santa Marta, lib. 2. 53.
Drapena, lib. 2. 75. Vañosa, lib. 2. 79.
Monteleon, Synopoli, Nicosera,
Castro Iuan, Semure, Santispiritus,
la Valeta, Ysola, Viuel, la Puebla,
Santa Agueda, Gienense, lib. 2. 79.
lib. 3. 33. Florencia, lib. 2. 80.
Conuentos nuevos en Francia, lib. 2.
81. en Pulla 83. en Napoles, 84.
otros de otras Prouincias, 84. 85.
el de Anderlech, 86. Almonte, lib.
3. 9. Vizacense, Militele, Tsurome-
ni, lib. 3. 38. los de monjas de Sici-
lia, lib. 3. 83.
Conuentos de la ciudad de Roma, el
de la Trinidad del Mòre, lib. 1. 165.
390. 413. 454. lib. 2. 21. 39. 70. 73.
lib. 3. 317. 226.
El de S. Andres de Frati, lib. 2. 70. lib.
3. 226.
Conocia nuestro Padre los pensamien-
tos, lib. 1. 127. 128. 129. lib. 3. 7.
es grande excelencia, lib. 1. 130.
414.
Conocimiento de Dios en sus criatu-
ras, lib. 1. 185.
Consejos Enangelicos, lib. 1. 23. 8. 170.
lib. 4. 285.

Consejos de Nauarro se duda sean suyos, lib. 1.338.

Consejeros aniguos se han de conseruar, li. 1.296. los malos dañan mucho, 411.

Congregacion de Cardenales respõde a ciertas dudas, lib. 1.281. li. 2.49. Consideraciones del buen Religioso, lib. 2.35. lib. 4.302.

Conuersaciones pegan sus calidades, lib. 1.359. las de mugeres son peligrosas, 308.

Conseruadores, lib. 1.445.

Cõsolaua N.P. a todos, lib. 1.224. 162.

Costumbre puede derogar la ley humana, lib. 1.356. lib. 2.56.

Contradiciones tuuo N.P. lib. 1.64. 66.97.137.138.154.

Contratos como los podemos hazer, lib. 1.145.

Contricion puede remitir toda la pena, lib. 1.61.

Contemplaciones ordinarias de N.P. lib. 1.60. sustentan las animas, 62. vieron en ellas los Reyes de Francia, 181.

Conuirtio N.P. muchas animas, lib. 1.414.

Cõsultores del Sãto Oficio, lib. 4.372.

Coronas Ecclesiasticas, su origen, lib. 1.294.295. las de nuestra Orden, 293. de legos, 284. de hereges, 295. la bu la della, 445. 446.

Cordon de N.P. milagroso, lib. 1.90. 116. 143. 181. 189. diolos a seglares, 456.

Coraçon de Dios medida del justo; lib. 1.438. esta el nuestro en sus manos, lib. 4.250.

Correccion ha de ser prudente, lib. 1.13.161.362. con justicia y clemencia, 368. su fin, lib. 2.33. sus efectos, lib. 4.255.340.

Corrector se llamò N.P. lib. 1.260. a los Prelados, 372. 366. 367. fueron bienos, 369. lib. 2.70.

Correctorio cõfirmado, lib. 1.259.372. recibiose, li. 2.3.272.373. es nuestro leuitico, 259.373. correspõde a la regla, 264.367.272. sus penas son penalidades, 274. es comun a las mon-

jas, 373.375.

Cuerpo humano, quando comienza su ser, lib. 1.11. el de san Francisco esta en Afis, 28. el de N. P. quemaron los hereges, lib. 2.43. lib. 3.24.

26.27. quedò hermofo y tratãble en la muerte, lib. 1.428. estuuò muchos años incorrupto, 439. el de Iuan de Dios està en nuestro conueto de Granada, lib. 3.68. el mystico de nuestra Ordẽ, lib. 3.1. el de N.P. onze dias sin sepultura oloroso, lib. 1.149. el del P. Bono se coloca, lib. 4.343. cueua dõde oraua N.P. li. 2.4.

Culebras recoge N. P. en su manga, lib. 1.120. saca vna del cuerpo de vna muger, 184.

Croilda Keyna, cruel con sus nietos, lib. 1.296.

Cruz de Christo nuestro Señor, es la Religion, lib. 1.327. nuestra mayor gloria, 297. haze vna N. P. con el dedo, lib. 3. pag. 45.

Clemente III. diobulas, lib. 1.366.

Clemente VII. 313.340.374.450. lib. 2.17.21.22.24.27.29. lib. 3.163.192.

Clemente VIII. lib. 1.292.345.369. lib. 2.70. lib. 3.31.

D

Dauid, lib. 1.19.154.250.

Dado todo a Dios, y de Dios fue N.P. lib. 1.21.25.

Decalogo es indispensable, lib. 1.238. no le muda Dios, 245.

Dedicaciõ de nuestras iglesias, li. 2.54.

Declarafe toda nuestra regla, li. 1.268. hasta 365. diez puntos della el Pontifice, 445. otras dudas que propuso N.P. 99.364.372.

Defiendense S. Epifanio, y Clemente Romano, lib. 1.296.

Defuntos mãdò venerar Saruch, lib. 1.237.

Demonio se opone a la vida Quaresmal, lib. 1.328. aparecese a nuestro Padre, 330. en nuestro Capitulo General, 332. amenaza a N. P. y sus hijos, 116.390. expelle muchos N. P. 13.115.388.389. vence los, 31.114.

173. defeñ vécer, 43. refistir a Dios, 97. oponé tentaciones a N.P. 61. 65. exercitan nos, 64. lib. 4. 273. enrráfe en los cuerpos, lib. 3. 113. defeñ del truir lo bueno, lib. 2. 4. ayudan en la obra a N.P. lib. 3. 9. hablales en Latín, lib. 1. 414. pelcan con el, 31. 113. 228. lib. 4. 233. el hombre es instrumento luyo, lib. 1. 173. quando vécidos se corren, lib. 4. 339. 266.
- Derechos** quando se han de guardar a la Orden, lib. 2. 26. los de carne y sangre se pierden, lib. 1. 5.
- Despidese** nuestro Padre para ir a Francia, lib. 1. 156.
- Descalço** anduvo nuestro Padre, sin ofensa de sus pies, li. 1. 62. 293. 384. la Orden, 387. descalçar la voluntad importa, lib. 2. 74.
- Describe** se Italia, lib. 1. pag. 1. muchas Prouincias, y ciudades por todo el libro tercero.
- Desierto** y vida solitaria, lib. 1. 29. hízola en el N. P. seis años, 28. 31. a si sola aproueche, 33. es celestial escuela, 43. sus loas, 32. 248. 357.
- Deses** humanos son auarientos, lib. 1. 84. defean los hombres ventajas en sus hijos, 151. defeo tope no quiebra el voto de castidad, 306.
- Deuocion** de nuestro Padre con la Passion del Señor, lib. 1. 189. 354. 419. con muchos Santos, 18. quiere ser tratada con silencio, 180. la que se haze los Viernes a N.P. 187. 189. como se ha de hazer, 192. 193. 194. como se haze en Francia, lib. 3. 52.
- Dignidad** y sanidad se hermanan, lib. 1. 166. el mas digno, mas huye de ella, lib. 2. 14. que sintio dellas Pio II. lib. 1. 166.
- Dios** nos cáliga cõ sus enemigos, lib. 1. 135. 136. calífico a N.P. 44. danos mas que le pedimos, y lo oir es con- ce ler, 9. acrecienta mercedes a los agradecidos, 14. todos medrá en su casa, 31. nadie le puede resistir, 97. estima los luyos, 56. 167. hallale quie le busca, 80. sus dones son superiores, 397. intundio su blandura en el hombre, lib. 2. 41. da mejorado lo q
- promete, lib. 1. 2. es primero motor de volunrades, 13. perdona muchos malos por pocos buenos, 12. lleuamos cõ su auidad, 35. pone ley para estoruar el pecado, 42. dependet de su volúrad es excelente oració, 68. lib. 4. 338. desemeña a sus amigos, lib. 3. 20. da mas de lo q se defea, lib. 1. 35. 183. 422. siépie se erlan Santos en su casa, 422. honralos en vida y muette, 429. descubre la sanidad de N.P. 391. las obras de los Sãos 47. lib. 4. 343. quiere mas vn bueno q muchos malos, lib. 2. 5. 11. no estima lo q el mundo, lib. 1. 225. deuemosle dar lo mejor, lib. 4. 334. inspiranos q le roguemos, lib. 1. 4. 9. reuendinoscu todo a Dios, lib. 4. 339.
- Discurso** prudente de N.P. lib. 1. 74.
- Distribució** q hazia del tiepo, lib. 1. 59.
- Distincion** de personas hizo en su regla, lib. 1. 267. la del tiepo conuerda los derechos, 341.
- Distidores**, lib. 1. 368. lib. 2. 47. su capitulo que fuerza tiene, 67.
- Dilarar** el animo conuicne, lib. 1. 325.
- Dineros** no podémotocar, lib. 1. 210.
- Dispensacio** de leyes, lib. 1. 245. de las nuestras, 270. como ha de ler, 275. lib. 2. 53. en la vida Quaresmal la tienen muchas religiones, lib. 1. 323. 325. 341. en los ayunos de la regla, 354. 355. no es licita en el quarto voto, 341.
- Diuisiõ** de animos graue pecado, lib. 1. 270.
- Doctores** de Paris disputan con N.P. lib. 1. 231. 415. lib. 3. 41.
- Doctrina** que callando obra, lib. 1. 60. 145. 278. 350.
- Donos** y don, sus principios y abusos, lib. 1. 233. 234.
- Donados** andan calçados, lib. 1. 293. tocan dineros, 310. vno se ordenó, 284. voran fidelidad, 285.
- Dominiõ** no le podemos tener, lib. 1. 309.
- Dormia** poco N.P. lib. 1. 18.
- Santo Domingo**, lib. 1. 12. 15. 24. 72. 74. 225. 251. 254. 317. 322. 324. lib. 2. 11.

E

Edad en que nuestro Padre fundó la Orden, lib. 1. 33. 35. siempre bié empleada, 144.
Edifica el primero conuento en su hacienda, lib. 1. 37. muchos en Calabria, 67. lib. 3. 70.
Eleuaciones de N. P. lib. 1. 60. 159. 171. 181. 229 385. lib. 3. 5. 25.
Eleccion de General se muda, lib. 1. 369. quando muere, como se haze, lib. 2. 14 21. 80. rodas deuen ser libros, lib. 1. 444. lib. 2. 67.
Embaxador de Francia va por nuestro Padre, lib. 1. 155. 156. 164. 172. lib. 3. 24. 42. los de España a Francia, 202. 203. 205. 215.
Enjambres nuevos pueblá colmenas, lib. 1. 24.
Encubren los santos su virtud, lib. 1. 47. nuestro Padre sus milagros, 45.
Enrique II. Rey de Francia, lib. 1. 189. 419.
Enrique III. Rey de Francia, lib. 2. 70. lib. 3. 30. 42. 43.
Enrique IV. Rey de Fracia, lib. 3. 29. 30. 31. 44. 45. 52.
Enrique III. Rey de España, lib. 1. 80. 149. 201.
Enrique VIII. Rey de Inglaterra, lib. 1. 408. lib. 2. 32. lib. 4. 257.
Enfermedad del cuerpo es salud del espíritu, lib. 4. 342.
Enfermeria, y enfermos, lib. 1. 339. 356.
Epilogo de la Coronica, lib. 4. 375.
Epiranos, lib. 1. 53. lib. 3. 26. 217.
Era lleua años a nuestra cuenta, lib. 1. 407.
Ermittanos primeros, lib. 1. 239. su número, 255. los de Monrecaño, 29. los nuestros, 37. lib. 3. 2. mudaron el nombre, lib. 1. 146. 223. 255. con autoridad Apostolica, 35. 102. 123. 146. quitalen el color el Papa, lib. 2. 5. 289. 291. 376. ermita de Malaga, lib. 1. 402. 404. 406.
España excede a muchas naciones, li. 1. 242. lib. 3. 54. sus loas, lib. 1. 391. lib. 3. 50. notada en sus trages, 282.

sus santos primeros, ni ha saltado en en ella la Fè, madre de las religiones, de otras naciones, li. 1. 391. 392. 393. lib. 3. 54. vienen a ella nuestros Religiosos, lib. 1. 393. 394. 395. 400. 401. tuuo vn Rey Martin, 407.
Esteriles, lib. 1. 186. 187. 192. lib. 2. 77. 81. lib. 3. 27. 30. 31. 32. 35. 39. 44. 111. 164. 165. 204. 206. libr. 4. 289. 298.
Eseritores de la Orden, lib. 4. 372.
Essencia de Dios sí la vio N. P. lib. 1. 385. 421.
Estados de la Iglesia, prelud. 1. el de la Orden, quando N. P. pasó en Francia, lib. 1. 144. 147. Estadistas peste de las republicas, oponen se a N. P. lib. 1. 137.
Estatutos nuestros a q̃ obligá, y como se há de hazer, lib. 1. 275. 302. 371.
Estudios, quando començaron en la Orden, lib. 2. 23. lib. 3. 3. lib. 4. 245. donde los ay, lib. 3. 9. 16. 18. 35. 36. 37. 43. 48. 69. 80. 87. 92. 93. 94. 101. 113. 145. 159. 172. 173. 182. 191. 193. 194. 209. 212. 216.
Estápa de N. P. milagrosa, lib. 1. 42. la primera, de varones ilustres nuestros, salio con autoridad Apostolica, lib. 4. 164.
Euangelio es mapa de Dios, lib. 1. 261.
Eucaristia que contiene, lib. 1. 425. 426. lib. 4. 347.
Eugenio III. d. bulas, lib. 1. 326.
Examinan Dios y Reyes la virtud de N. P. lib. 1. 173. 175. 195.
Excedete a si mismo nuestro Padre, lib. 1. 382. tuuo excelencia Apostolica, 35.
Excepcion confirma la ley, lib. 1. 344.
Exemplo mueue poderosamente, lib. 1. 297. 350.
Exorcismos como expelen demonios, y sin ellos N. P. lib. 1. 113. 115. 388. 389.
Experiencia gran maestro, lib. 2. 67.
Expulsion de Moriscos, lib. 1. 400.

F

Familia de los Alexios, deudos de nuestro Padre, lib. 1. 49.

Fauores ordinarios haze Dios a nuestro Padre, y los Reyes de su siglo, lib. 1. 385. 388. 421.
 Fisionomia de nuestro Padre, lib. 1. 36.
 422. del padre Bono, lib. 4. 343.
 Filipo II. Rey Catolico, lib. 1. 147. 460.
 Filipe Cominoes, llamado Roberto a nuestro Padre, y emieodase lib. 1. 172. 173.
 Fin sobrenatural del hombre y sus meritos, prelude. 2. lib. 1. 268.
 Filósofos no vencian sus vicios, lib. 1. 19.
 Firma de nuestro Padre, lib. 1. 61. 256.
 Faro de Mecina fue tierra firme, lib. 1. 3. 223. passale nuestro Padre sobre su manto, queda enjuto, esta oy en Paula, 42. 105. 108. 223. lib. 3. 8. 33. lib. 4. 245. pintase en el sacro Palacio, lib. 1. 106. Scyla y Caribdis en el Faro, lib. 1. 69.
 Forma nuestro Padre las faciones en vn oño, lib. 1. 91.
 Fragilidad en todos estados, lib. 2. 25.
 S. Fráscisco, lib. 1. 24. 28 224. 251. 254. 317 lib. 2. 11.
 Francisco se llamó nuestro Padre, por el Serafico, lib. 1. 14.
 Francisco I. Rey de Francia, lib. 1. 135. 178. 188. 418. 455. 457. lib. 2. 6. 13. 32. 37.
 Francia, su Fè, sus guerras, inficionose no toda, lib. 1. 177. 178. 410.
 Fernando Rey de Napoles, lib. 1. 136. 139. 140. 155. 159. 160. 161. lib. 2. 44 lib. 3. 35. 76.
 Fundadores de religiones; vease institutos: los de nuestra Orden se hallaran en el libro 1. por todos los Capítulos generales, y en el lib. 3. en los conuentos.
 Fundadoras, lib. 1. 53. 313. 314.
 Fundacion de nuestra Ordè, lib. 1. 32. 35. 36. 225. 238. 343. lib. 3. 1. 2. vltimo frayle fundador fue nuestro Padre lib. 1. 265.
 Fundamentos de cosas grandes, lib. 1. 39. 242. 320.
 Fuente milagrosa en Paula, lib. 3. 7.
 Fugitiuos y sus penas, lib. 2. 42.

ray Antooio Escusfesta predica contra nuestro Padre, y rinde se, lib. 1. 64. 65. 70. 417.
 Fray Geronimo Sorbo, fray Francisco Gôçaga, fray Antonio Daza, y fray Luis de Miranda, se emiendan por el Autor, lib. 1. 23. 24. 78. 247. 255. 310. fray Iuao Tezelio contra Lutero, lib. 2. 5.
 Fray Iuan Marquez excelente elcitor en los prelude. 3.
 Fray Antonio de Yepes graue Coronista, lib. 1. 241.
 Frayle andariego, peor es que demonio, lib. 1. 146.

G

Georgio Vizelo se reduce a la Fè, lib. 4. 257.
 Genealogia de nuestro Padre, lib. 1. 48. 49. 64.
 General fue nuestro Padre de su Ordè, lib. 1. 98. 166. 260. 361. lib. 2. 86.
 General ilene autoridad Apostolica, lib. 2. 80. quando muere como se elige, lib. 2. 14. 21. 80. electo en ausencia, lib. 2. 14. 24. 31. 46 lib. 4. 254. el primero de la Orden, lib. 1. 443.
 Generalato trienio y sexenio, lib. 1. 369. lib. 2. 69. 73. 79. 80. solian renúciar, lib. 2. 5. 14.
 Genoua viene en proteccio de España, lib. 1. 70. hospeda a nuestro Padre 169.
 S. Geronimo, lib. 1. 321. lib. 2. 35.
 Geremias llamaron a nuestro Padre, lib. 1. 16. 411.
 Gloria da la criatura a Dios, lib. 1. 185. como la manifesta Dios, 436.
 Gofredo confirma nuestras Bulas, lib. 1. 83. despachalas a Roma, 83. 98.
 Gouierno Monarquico, lib. 1. 360. economico y politico, 236. 237. 239. 245. 278. 354. 360. 361. el bueno, 34 el de Principes, 35. el regular en sus principios, 98. 360. lib. 2. 41. el malo y tiranico, lib. 1. 35. 370. el de leyes escritas, 245. sea compasiuo, 368. el nuestro mucho tiempo, 144. 145. 236. lib. 4. 230. sus calidades, lib. 2. 15. 25. 30. el personal, 68. deue

T A B L A.

ser claro, lib. 1. 446. el del estado de la Inocencia 237. el de las Animas lib. 4. 240. su mudança es peligrosa 413. sus prendas 233. 439. lib. 2. 33. 41. 44.
 Gracias gratis datastuo N. P. lib. 1. 414. es lo ha ver milagros 436.
 Gracia es mayor que la naturaleza lib. 1. 244. tuuola N. P. superabundante 132. sus loas 315. la de Christo es fuente y cabeça 252. ella y la gloria en el Sacramento de la Eucaristia 425.
 Gran Capitan Gonçalo Fernandez libro 1. 410. lib. 3. 75. 77. 79. 82.
 Gregorio XIII. da Bulas lib. 2. 54. 56. 60. 64. lib. 3. 43.
 Guerras quando nace N. P. lib. 1. 32. 201. 246. entre Christianos son las peores 135. 149. 150. 177. su causa, 227. Danse bulas en ellas lib. 2. 4.
 Guespedes como se han de tratar libr, 1. 252. 356. no se les puede dar carne 357. tuuolos N. P. 54. 111. 118.

H

Hablò en Latin y otras lenguas N. P. lib. 1. 132. 414. 422. lib. 3. 41. con las animas lib. 1. 124. 130. 131. 386. su imagen hablo a vn niño, 192.
 Hablar con prudencia deue el Religioso lib. 1. 359.
 Habas y comida guisa N. P. sin fuego lib. 1. 26. 86. lib. 3. 8. lib. 4. 245.
 Helias tuuò juridiccion sobre el fuego lib. 1. 41.
 Heregias quando nacio N. P. lib. 1. 15. 32. 201. 240. las de Francia 177. su castigo 178. las peores lib. 2. 4. contra las Religiones 12. 45. 48.
 Hermano de Christo de padre y madre fue N. P. lib. 1. 253.
 Hijos milagrosos lib. 1. 89. 96. 187. lib. 3. 12.
 Higos de la oracion lib. 1. 10. 21. los de los señores se criauan en los conuents 254.
 S. Hilarion lib. 1. 289.
 Honor de Dios desprecia el mundo libro 1. 297. no se halla en esta vida,

364. hizieron se à nuestro Padre Pontifices y Reyes, 166. 421. su 2. c. tito es cruel, lib. 2. 14. estria en mendencias, 37. queremo lo f. sin méritos, lib. 1. 336. p. de. ci. en i. edirnos, lib. 2. 42. 55.
 Humildad de Christo, lib. 1. 60. 250. la de N. P. 39. 60. 146. 236. 250. 363. excellencias y efectos de la humildad, lib. 1. 39. 60. 61. 146. 252. hasta 255. lib. 2. 35. 36. 56. lib. 4. 270.
 Histotia sus partes, officio, obligaciones, objeto, disputas, su leccion, lib. 1. 67. 78. 153. 185. 197. 266. 310. 355. 347. 398. lib. 2. 65. las de N. P. lib. 1. 92. 186. lib. 2. 73. son ouello exemplo, lib. 1. 1102. las de sanos, 186. su fin, lib. 3. 2. importan en las Religiones, lib. 4. 263.

I

Iacobo de Tarsia, amigo y pariente de N. P. haze milagros con el, y recibe la primera limosna, lib. 1. 39. 45. 47. 50. 71. lib. 3. 3.
 Iacobo Simoneta escribe de N. P. y ordena su rezo, lib. 1. 2. 16.
 Iacobeta Baladrin, muger de subriño de N. P. lib. 1. 49. 53. lib. 3. 2.
 Idolatria quando començò, lib. 1. 237. idolo es el mal Prelado, 369.
 Igualdad de vida, singular virtud, lib. 1. 37. 266. 422. 437. lib. 4. 259. 267. 325.
 Iglesia Parayso de Dios, militante, sus blasfemes, sus varones illustres, su disposicìõ Catolica, lib. 1. 55. 224. 317. 407. lib. 2. 17. la primera del mundo, lib. 3. 161. su visita sea la primera, lib. 1. 161.
 Ignorancia es madre de errores, lib. 2. 23.
 Imagenes milagrosas de la Orden, en Malaga, lib. 1. 399. 401. en otras partes, lib. 2. 40. lib. 3. 82. 92. 98. 334. 135. 141. 180. 183. 191. 195. 203. 174. 209. 222.
 Las de nuestro P. milagrosas, libr. 1. 144. 435. lib. 3. 14. 171. el vto de imagenes antiguo en la Iglesia, libra. 435. quemam las los lueges, lib. 2. 44. 48.

- Inmortalidad de nuestras animas y cuerpos, lib. r. 73. 171. 172.
 Imito N. P. a Christo nuestro Señor, lib. 1. 5. 30. 38. 47. 251. 255. 260. 419. 419.
 lib. 2. 10. 182. a Ian Benito, lib. 1. 31. 35. 98. 145. 156. 267. 371. 390. 394.
 a los Padres antiguos, 246. 260. lo bueno que via, 25.
 Imperio tuuo N. P. sobre el demonio, y naturaleza, lib. 1. 113. 142.
 Imposiciones de Reyes, lib. 1. 160. 176. eod. lib. 3. 4.
 Indulgencias del dia de N. P. lib. 1. 17. 59. 66. muchas de la Orden, lib. 2. 27. 30. lib. 3. 102. la plenaria, que es, lib. 2. 60. participanse todas, lib. 1. 445. 450. lib. 2. 27. 31. de altares de Anima, lib. 2. 1. lib. 1. 39. 78. 84. 98. 100. 102. 149. 194. 222. 228. la de los Prelados, 11.
 Infancia de N. P. lib. 1. 15.
 Infantes de España, lib. 1. 199. lib. 4. 258 de Nápoles, lib. 3. 138.
 Inglese, niegan la potestad del Papa, lib. 1. 408. sus guerras, 149. 150.
 Injurias fusio N. P. lib. 1. 63. 64. 65. 139. 172.
 Institutos de Religiones, lib. 1. 31. 146. 237. 243. 270. 260. 268. 288. 315. 317. 320. 342. 343. lib. 2. 17.
 Isla Tercera pide Religiosos nuestros, lib. 1. 194. la Auaua venera a nuestro Padre, lib. 2. 78.
 S. Isidoro, lib. 1. 407.
 Inquisidor General de nuestra Orden, lib. 2. 29.
 Interes ciega la conciencia, lib. 1. 221.
 Inuisible se hizo N. P. lib. 1. 117. 138.
 Inventores de abusos pecan mas, lib. 1. 275. muere a manos de su ingenio, 153.
 Inuidia se arma contra N. P. lib. 1. 64. 172. 138. No vale contra Dios, 11. estirana, 186.
 Ira crece poco a poco, lib. 1. 175. como se vence, lib. 4. 338.
 Inocencio VIII. da bulas, lib. 1. 392. 393 lib. 3. 180.
 S. Ioseph, lib. 1. 6. 437.
 Ioan Echio contra Lutero, lib. 2. 5.
 Iuana Reyna de Frácia, lib. 1. 199. 417.
- Iubileo de Porciúcula, lib. 1. 28. el cen tesimo, 99. lib. 2. 59.
 Iuramentos se deuen cumplir al enemigo, lib. 1. 200. 219.
 Iusto, planta de Dios, lib. 1. 55. cortado a su medida, 432.
 Iuezes de Capitulo General, lib. 2. 67.
 Iuizios de Dios en nuestras vidas, y muertes, lib. 68.
 Iulio II. nos da bulas, lib. 1. 102. 129. 216. 246. 257. 260. 291. 292. 293. 300. 301. 313. 323. 328. 331. 332. 344. 346. 364. 371. 372. 392. 444. 446. lib. 2. 27. lib. 3. 180.
 S. Iuan Baptista, lib. 1. 10. 14. 15. 17. 84. 252. 287. 319. 437. lib. 3. 175.
 S. Iuan Euangelista, lib. 1. 252. 325.

L

- L Acticinios veda la Iglesia, lib. 1. 352. no los podemos comer, las demas religiones 6340. 341.
 S. Laurencio, lib. 1. 41.
 Laun los pies a sus frayles antes de morir N. P. lib. 1. 426. lib. 3. 25.
 Leche de nuestra Señora milagrosa en Napoles, lib. 3. 79.
 Leonardo Lesio se emienda, lib. 1. 246.
 Legos nuestros no se puede ordenar, solian tener voto, lib. 1. 284. 453.
 Lègua causa muchos daños, explica al coraçon, lib. 1. 175. 378. lib. 2. 35.
 Legumbres no macilentan animas, lib. 1. 183.
 Leyes impresas, exteriores, escrita, lib. 1. 236. 237. 244. 245. penales, 272. sus prendas, condiciones, obleruan cia, 264. 266. 236. 238. 339. 355. 269. lib. 2. 56. 67. la de gracia. lib. 237. 245.
 Letras desuaneecen, no estoruan al govierno, lib. 2. 26. 34. 00 las estudio N. P. lib. 3. 41. con virtud son mejores, lib. 2. 30. sus premios importa, lib. 1. 303. Letras os suelen torcer la justicia, lib. 1. 192.
 Libreas de la vanidad, y de la virtud, lib. 1. 287. lib. 4. 289.
 Libros que ensenan ciencia de Dios, lib. 1. 16.

Limosna primera se dio a N.P. lib. 1. 32. pidela para hazer milagros, 107. danla nuestros Prelados, 312. la espiritual què sea, 1. 2. 65. porque son yatuenos, lib. 1. 61. limosnero de Dios N.P. lib. 1. 163.
 Liégo nos es prohibido por derecho, lib. 1. 289.
 Lifonja ruin vicio, peste de Principes, lib. 1. 254. 279.
 Luz en la Concepcion de nuestro Padre, lib. 1. 12. 113.
 Luis Paradino amigo de N. P. sus milagros, lib. 1. 133.
 Luis Esforcia, lib. 1. 216. 410. 411.
 Luisa Duquesa de Angulema, lib. 1. 41. 8.
 Luis XI. Rey de Fracia, li. 1. 49. 80. 139. 147. 148. 149. 150. hasta 154. 172. hasta 179. 183. 198. 199. 200. 201. 203. 205. 383. lib. 2. 41.
 Luis XII. Key de Francia, lib. 199. 219. 411. 412. 413. 317. 447. 455. lib. 3. 39.
 Luis XIII. Rey de Francia, lib. 1. 178. 203. lib. 3. 2. 33. 43. 44. 46.
 Leon, X. da bulas, lib. 1. 102. 103. 129. 130. 291. 292. 293. 345. 371. 449. 450. 457. lib. 2. 3. 45. 7. 16. 27. 30. 64.

M

S. **M** Asia Madre de Dios, sus loas, lib. 1. 10. 13. 80. 195. 237. 244. 297. 437.
 Santa Marra, lib. 1. 339. 321.
 S. Martin, lib. 1. 43. lib. 3. 2.
 Martino V. da bulas, lib. 1. 366.
 Martin Lutero, prelude, lib. 1. 265. li. 2. 2. 4. 5. 10. 12. 44. 48. lib. 4. 256.
 Manro de N.P. no se moja en el mar, ni le ofende el fuego, lib. 1. 108. lib. 3. 112. esta en Paula, 8.
 Malos son leña del infierno, lib. 1. 55.
 Mandar obrando exelente doçrina lib. 1. 38. 60.
 Manfedumbre de nuestro P. lib. 1. 39. 417.
 Mahomad Turco, lib. 456. 68. 80. 135. 136. 143.
 Matrimonio pide igualdad, lib. 1. 49.

Marias Coruino Rey de Vngria, lib. 1. 68. 80. 136.
 Magisterios nos vedò N.P. lib. 1. 236. 364.
 Maximiliano Emperador, lib. 1. 390. 400.
 Martirio de N. P. en vida, y muerte, lib. 1. 415. 417. 419. lib. 2. 44.
 Mareyres de nuestra Orden en Alemania, lib. 2. 22. 406. en Turs. 43. en Inglaterra, 71. en Granada, lib. 4. 285. 306. en Napoles, lib. 2. 25. en Narbona, 59. en el Faro de Mecina, 25.
 Meditaciones largas de nuestro P. lib. 1. 19.
 Medios de predestinacion, lib. 2. 69.
 Medico Frances, enemigo de N. P. lib. 1. 152. 153. 174. 175. 180.
 Memoria de muertos presto se oluid, lib. 1. 281.
 Menosprecio de la regla es pecado mortal, lib. 1. 270. 271. 276. 326.
 Merecimientos de N. P. desde niño, lib. 1. 19. los de la Oracion, 194. sus dones, 199. crecen debaxo de voto, 306. 307.
 Mecina hospeda a N.P. lib. 1. 108. lib. 3. 34.
 Mesas de Principes escurpulosas, lib. 1. 111.
 Milagros de Christo nuestro Señor, lib. 1. 41. 47. lib. 4. 294. los de N. P. son sin numero, lib. 1. 224. 145. 147. 162. 163. 186. 187. 192. 385. 414. 431. 430. 437. dia de ciento, 60. 186. otra vez curò 500. enfermos, lib. 3. 197. obrulos en toda la naturaleza, lib. 1. 252. 437. mayores quando mas cercano a la muerte, lib. 1. 414. los q hizo en ella, 427. el primero de su vida, lib. 1. 41. los que hizo en fuego, lib. 1. 41. 42. 54. 86. 109. 329. lib. 3. 6. 12. 25. 114. en el agua, li. 1. 106. 109. 122. 133. lib. 3. 7. 11. 35. en el mar, lib. 1. 42. 105. 123. 169. en piedras, lib. 1. 85. 90. 95. 96. 108. 122. en pezes, lib. 1. 54. 55. 58. 118. 150. 191. lib. 3. 8. 77. 140. en animales, lib. 1. 94. 109. 118. 120. 121. 184. lib. 3. 67. en arbofès, lib. 1. 86. 87. 122. 133.

lib. 3. 10. en la comida, lib. 1. 264.
 86. 89. 96. 100. 107. 109. 111.
 112. 113. 119. 157. 158. en mudos;
 lib. 1. 44. 50. 182. 228. lib. 3. 20. en
 ciegos, lib. 1. 45. 88. en difuntos, lib.
 1. 85. 88. 89. 117. en esteriles, lib. 1.
 186. 187. 192. lib. 2. 85. vease la pa-
 labra esteriles, en malos partos, lib.
 1. 184. en caquiuos, lib. 1. 193. lib.
 3. 35. en su persona, lib. 1. 85. 190.
 lib. 3. 9. en endemoniados, lib. 1.
 112. 113. hasta 116. 388. 389. lib. 3.
 15. en sus pasientes, lib. 1. 48. 60.
 en faldados, lib. 1. 141. 143. 387.
 lib. 4. 246. en Viernes, lib. 1. 191.
 en Paula, lib. 1. 41. 54. lib. 3. 4. en
 el conuento de los Menores, lib. 1.
 25. en Fofcaldo, lib. 3. 21. en Pa-
 terno, lib. 1. 85. 86. 89. 91. 92. 93.
 122. en Palermo, lib. 3. 148. en Na-
 poles, lib. 1. 54. 159. 160. 161. en
 Placcencia, lib. 3. 197. en Roma, lib.
 1. 168. lib. 3. 228. en Ancona, lib.
 3. 203. en Conillano, lib. 1. 157.
 lib. 3. 11. en Milazo, lib. 1. 95. 193.
 lib. 3. 34. en Mecina, lib. 3. 34.
 en Pormo, lib. 3. 206. en Car-
 nea, lib. 3. 36. en Bormes, lib. 1.
 170. 171. en Turs, lib. 1. 183. 227.
 387. 388. 389. en Barcelona, lib.
 3. 149. en Perpiñan, lib. 3. 151.
 en Cordoua, lib. 4. 66. en Mallor-
 ca, lib. 3. 200. en materias menu-
 das, lib. 1. 163. lib. 3. 6. 8. en fa-
 vor de la vida Quacimal, lib. 1.
 328. 347. en incurables, lib. 1. 45.
 46. 47. 86. 93. 161. 184. 191. 386.
 414. con sus reliquias, lib. 1. 434.
 lib. 2. 45. lib. 3. 134. con su ima-
 gen, lib. 1. 42. 144. con su cordon,
 lib. 1. 90. 116. 143. 181. 182. 389.
 con su tunica, lib. 1. 143. 434.
 435. lib. 3. 8. con su disciplina, lib.
 1. 144. con instrumentos contra-
 rios, lib. 1. 45. 88. 133. 161. 422.
 con los Condes de Arenas, lib. 1.
 141. 143. 191. 111. los que duran
 hasta oy, lib. 1. 85. 86. 87. 90. ro 8.
 122. lib. 3. 4. 7. 8. 34. hizo los co-
 dos viles, lib. 1. 44. 108. 110. ex-
 cedio en ellos a muchos Santos, y

no es excedido, lib. 1. 414. el ma-
 yor de todos, lib. 1. 437.
 Milagros haze Dios por sus siervos di-
 ferentemente, lib. 1. 430. hazelos
 no es razõ formal de sanctidad, 436.
 los del padre Abundancia, lib. 4.
 248. del padre fray Iuan de san Iu-
 cido, lib. 4. 245. del padre Mora, lib.
 4. 268. del padre fray Iuan de Santa
 Maria, lib. 4. 290.
 Milicia seglar y espiritual, lib. 1. 298.
 Minimos nos llamõ N. P. lib. 1. 61.
 102. confirmolo el Papa, 146. 216.
 223. 249. 255. 256. lib. 2. 259. lib. 3.
 14. tenombre Apostolico, lib. 1.
 252. 255. referuole Christo a nuel-
 tro Padre, 250. sus loas 252. 253.
 255. 423. obliganos a mas, 156.
 446.
 Monge y Monasterio, lib. 1. 57. 84.
 239. 240. 245. 253. 269. 321. Monjas,
 lib. 1. 239. 308. 321. 171. 374. 375.
 lib. 2. 27. lib. 3. 173. lib. 4. 247.
 Mortificaciones de la regla, lib. 1.
 286.
 Modelia del rostro de N. P. lib. 1. 47.
 58. 61.
 Monte Casino, lib. 1. 430.
 Muerte del anima, es la culpa, lib. 1.
 269.
 Muere bien quien viue asì, lib. 1. 68.
 es preciosa la de los justos, li. 1. 429.
 la de N. P. 339. 340. 425. 426. 438.
 lib. 2. 27. 189.
 Muros de Roma mezclados con san-
 gre, lib. 2. 224.
 Murmuracion daño cruel, lib. 1.
 18. 39.
 Mudanças repeninas dañan, lib. 1.
 150.
 Mulicas de Angeles en la celda de
 nuestro Padre, lib. 1. 60. 228. 385.
 416. 421. lib. 3. 25.
 Muela de nuestro Padre milagrosa, lib.
 1. 157. lib. 3. 8.
 Mugeres, lib. 1. 312. 313. 314. 446. lib.
 4. 310.
 Mundo repartido despues del diluuio,
 lib. 3. 34.
 Mugeres silustres de la Orden, lib. 4.
 354.

N

N Acimientos singulares causan admiracion, lib. 1. 14.

Naturalza: o corrida de la gracia, es fortissima, contentase con poco, y antojasele mucho, lib. 1. 222. fuge tofela Dios a N. P. 252. 422. ella, el arte, y la gracia se esmerá, 115. quiere ser llevada por bien, lib. 2. 41. tin dese a la virtud, lib. 2. 55.

D. Navarro se emienda, lib. 1. 337.

Napóles espulso Revno, lib. 1. 2. entra en el N. P. y haze milagros, 159. 160. pierdese, 140.

Nazareos fueron religiosos, Prelud. 3. lib. 1. 294. 295.

Necesidad correce de ley, lib. 1. 354. 355. tiene la Dios de nías cosas, 199.

Negocios temporales primero se traten con Dios, lib. 1. 165. compadecense con santidad, no se ocupe el religioso en ellos, lib. 2. 15.

Nicolao III. de bulas, lib. 1. 323. 375.

S. Nicolas de Tolentino, lib. 1. 324. 348.

S. Norberto, lib. 1. 289. 317. 322.

Nobleza no se escoge, lib. 1. 8. no muchos nobles escogio Dios, 224. verdadera nobleza, 355.

Nombre define la cosa, lib. 1. 250. de rinanse vnos de otros, 7. los de los Prelados, 366. de subditos, 253. de Ermitaño, 35. 146.

Noiciossu maestro, lib. 1. 277. hasta 285. su mejor educaci6n, lib. 2. 353. 46. li. 1. 108. li. 4. 272. 309. 320. no lo fue N. P. en los Menores, lib. 1. 22.

O

O Bediencia fundamento de la religion, como la ensen6 N. P. y la guardamos, li. 1. 46. diofela N. P. al Papa, y damosle la fushijos, 167. 268. 276. 277. 309. a n6s Prelados, 270. encierra mucho en si, 271. su fuerza es suave, 304. sus excelencias, 151. 305. obedecen las criaturas insensibles a N. P. 121. hasta 124. es esmalte de las virtudes, y aumeta el merito, li. 4. 23. triuifa de la muerte, li. 4. 311.

Ohiso deue ser perfecto, lib. 1. 350. 308. lia apronar religiones, 78. sus uenetas rigurosas, 232. dispensacion en la pobreza, 308. como de oen guararlos votos, y elno la vida Quaresmal, 309. 349. los q han sido en la Ord6, 350. li. 2. 3. 86. li. 4. 256. 371. El de Granobles amigo de N. P. lib. 1. 183. 184. 210. el de Rofa 227. el Aui, 129. 200. los de Grecia contra la Iglesia, lib. 1. 59.

Ociosidad fuerte arma del demonio, lib. 1. 31. 43. terrible vicio, polilla de las virtudes, 18. no estar ocioso es gran virtud, lib. 4. 266. lib. 4. 325. elarlo, es comer el pan de vida, 280.

Obrar en oculto es c6lejo de Christo, lib. 1. 278. ebrar bien en que consistete, 20. 388. sin gracia no es merito, 188. 195. en publico es peligro, 378. obrar bi6 es orar, lib. 4. 339.

Oficios de superiores, li. 1. 22. pid6 h6bres, 232. su elecci6n, 364. auerlos tenido ha de causar humildad, li. 2. 66.

Oficio diuino, como se deue rezar, lib. 1. 300. lib. 4. 339.

Ofrecese N. P. a servir en S. Francisco, lib. 1. 22.

S. Oliua de Palermo en nuestro conuento, lib. 3. 163.

Oor suaua del cuerpo de N. P. en su muerte, lib. 1. 43. 428. 432.

Oracion superior noticia de Dios, lib. 1. 59. poderoso medio, 83. qual a grado a Dios, 194. lib. 4. 318. figate al ayuno 317. ensena ciencia de Dios, lib. 4. 269. 309. con reuerencia se ha de orar, lib. 1. 318. lib. 2. 3. la del justo todo lo acierta, 154. en pecado mortal no impetra, 159. discreta, 59. sus efectos, 359. libr. 4. 309. la de defendi6n es excelente, lib. 2. 68. 11 de N. P. lib. 1. 18. 48. 59. 60. 83. 25. 191. 226. 234. 318. 328. 329. 310. 136. 178. 422. lib. 1. 4. la denota vale mucho, lib. 1. 422. la de Viena madre de N. P. 9. 16. es escuela de letras diuinas, lib. 3. 3. c6tipua, lib. 4. 338.

Oreones de N. P. lib. 1. 181. lib. 3. 8. 10. 14. 25.

Oiranto ganada de Turcos, y sus martires, lib. 1.136.

Occidete excede al Oriete, lib. 1.242.

Ordenes Monacales, Militares, y Médicantes, mucho en los Preludios, y en el libr. 1.23.24.29.58.72.79.103.142.150.223.225.237. hasta 241.255.261.264. hasta 268.273.274.277.288.289.302.310.314.317.318.322. hasta 325.338.340.341.344.361.366.367.371.392.417. lib.2.34. lib.3.42.

P

PAdecer por Christo don suyo, lib. 1.19.48.65. es heroica virtud, 419.

Padres de S. Francisco de Paula, lib. 1.6.8.9.14.21.35.36. lib.3.4.

Paciencia de N. P. desde niño, lib. 1.16.

Padrinos no pueden ser religiosos, lib. 3.45.

Palabra de Dios obra los milagros, li. 1.46. las blandas quiebran la ira, lib. 2.41. tales fuerón las de N. P. li. 1.415. 423. las notables fuyas, 60. 311. llenas de caridad, 38. eficacissimas, 19. 39.40. 60. 139. 176.415.423. impetorias, 85.90.122. colatorias, 127. 128. vnas de S. Geronimo elegantes, 32 lib.4.339.

Passa en Francia N. P. cõ singular prouidencia, lib. 1.156.414.

Palsion destruye el buẽ gouierno, lib. 2.41. tiraniza nuestros animos, lib.4.255. no le vence sin amor de Dios, lib.1.19. resititolas N. P. 61. la de Christo es nuestra gloria, 190.

Patêtes de N. P. y su titulo, li. 1.256.

Paula patria de N. P. lib. 1.5. lib.3.2.5.

Paulo II. lib. 1.67.68.71. Paulo III. da

bulas, li. 1.323.374. lib.2.29.30.31.

Paulo III. da bulas, lib. 2.64.

Paulo V. da bulas, lib. 1.291.326.369.376.377. li.2.19.79.80. li.3.31.203.

Paulo Regio escriue de N. P. y emiendase el y Paulo Morigia, lib. 1.78.92.186.260. Paulo de Porta, amigo de

N. P. y haze cõ el milagros, li. 1.158.

Peligros que socorrio N. P. lib. 1.90.122.124. hasta 126.

Pecado original y fusdaños, lib.1.236.244. su remedio, 237. no tocò en Maria Madre de Dios, 11.244. es el tope de la naturaleza, y fatiszio por el Christo, 288.

Pecado mortal, que sea formalmente, lib. 306. el del religioso es mas grave, 273. siempre sale al rostro, lib.4.255. nunca le cometo N. P. lib. 1.19.30.266.425.437.

Penas diz en orden a culpas, lib. 1.274. las del Corretorio, 274.371.372.

Perseuerancia es don de Dios, libr. 1.277.

Penlamiçios conocio N. P. lib. 1.124.129.130.161.181.422. los de Dios y del demonio, 33.

Perfecion, forma y fin del religioso, en q̃ cõsiste, lib. 1.270.271.300.318. lib.2.20. procura la Dios, lib. 1.34.303. no tiene termino prefixo, 423.

Penitencia exterior e interior, li. 1.147.225.292.457. la verdadera ha de ser prudete, 262.353. publicapor culpas tales, 272. la de S. Iuã Baptista 288.

Pedro de Piza quien fue, y sus priuilegios, lib. 1.82.

Pedro de Lucena Olir, primero fundador en España, li. 1.196.395. li.2.50.

Peticiones de N. P. a muchos Papas, li. 1.82.83.89.98.166.245.328. lib.2.8.

Pies de N. P. ñelos, y siempre limpios, lib. 1.62.293.384.423. herido vno, sanò milagrosamente, 85.

Pirro Arçobispo de Cossencia, amigo de N. P. sus priuilegios y fauores, lib. 1.37.54.66.67.98.71. hasta 76.100.114.118. lib.1.9.100.

Pio II. sus bulas, lib. 1.323. sus dichos, 146.150.166. Pio III. sus bulas, lib. 2.50. Pio V. instituye quatro Ordenes Mendicâtes, lib. 1.103. sus bulas, 292.301.310.113.114.344.346.368. lib.2.47.54.67.

Pleitos injustos, lib. 1.103.

Põitice Romano es cabeça de la Iglesia, lib. 309.360.277.407. supremo juez de la tierra, 177. su gouierno es politico, 160. prometesle obediencia, 309.276.277. de q̃ cõponer las guerras entre Chriftianos

rianos, y puede excomulgarlos, lib. 1. 35.
 177. el inmediato a san Pedro, 443.
 los de Calabria, 4. fueron lo algu-
 nos sin Capelo, lib. 4. 257.
 Pobreza de N. P. lib. 1. 31. la verdade-
 ra qual es, lib. 2. 48.
 Prelados son padres en nombre y ofi-
 cio, lib. 1. 254. sus prédas, lib. 1. 35. 53.
 23. 2. 23. 3. 368. 440. lib. 2. 19. 21. 22.
 30. 4. 14. 2. li. 4. 235. su gouerno, li. 1.
 23. 2. 41. 4. su vida, obras, y doctrina, li.
 1. 262. 370. lib. 2. 36. 65. lib. 1. 60. sus
 obligaciones, lib. 1. 270. 292. su ofi-
 cio, lib. 1. 269. li. 2. 47. su exéplo, lib.
 1. 297. 362. 454. li. 2. 36. su correcció,
 lib. 1. 263. lib. 2. 26. su remissió, lib. 2.
 26. 47. 57. su zelo, lib. 2. 33. su humil-
 dad, lib. 1. 61. su mayor pecado, li. 2.
 47. sus euéas, y juicio, li. 1. 275. 370.
 454. lib. 2. 47. 56. temeridad es pro-
 curarlo ser, lib. 1. 444. Idolos es el
 malo, lib. 1. 397. no han de ser sín-
 gulares, lib. 1. 64. 361. 362. lib. 2. 47.
 qual es son superiores, lib. 1. 354. 50.
 mo han de mandar, lib. 1. 156. dispé-
 sar, 354. orar quãdo vienen de fuera,
 lib. 1. 165. lib. 2. 68. deuen preferir la
 virtud a la amistad, lib. 2. 41. los pun-
 tuales son aborrecidos, lib. 4. 338.
 Prédas de amor de Dios, lib. 1. 391. las
 de N. P. 167. no admite las que le
 presentan, 175.
 Predistnados, por humildad sube, lib.
 1. 251. guardalos Christo, 367. exce-
 léte lo fue N. P. lib. 2. 2. los medios
 suyos no los alcançamos, lib. 2. 69.
 Predicau N. P. con grãde espíritu, lib.
 1. 415. lib. 3. 41.
 Predicador q̃ prédas ha tener, lib. 1. 64.
 su oficio 415. lib. 4. 330. 332. su ma-
 yor pecado, y mejor sermô, li. 2. 26.
 Preceptos del Decalogo, indispen-
 sables, como nos obligã, lib. 1. 20. 238.
 245. 273. 303. 343.
 Preparaciõ de animo en seruir a Dios,
 lib. 1. 34. en el vfo del voto de la po-
 breza, 309. 311.
 Presente ruuo siempre a Dios N. P.
 lib. 1. 59. 423.
 S. Primiano, lib. 3. 202.
 Privilegios nos dieron los Reyes de

Frãcia, lib. 1. 413. lib. 3. 24. 25. 46. los
 Catolicos, lib. 1. 402. 404. 406. li. 3.
 77. 82. han fe de ampliar, lib. 1. 356.
 diolos N. P. a sus deuços, lib. 1. 53.
 reduzelos la Orden a compendio,
 lib. 2. 51.
 Priuados de Princes, lib. 1. 150. 174.
 Primogenitura, lib. 1. 285. 371.
 Profecias de N. P. son muchas, li. 1. 69.
 70. 84. 102. 103. 125. 128. 129. 136.
 139. 155. 160. 165. 176. 178. 181. 185.
 187. 188. 191. 216. 226. 227. 387. 396.
 410. 422. 425. 437. lib. 2. 10. 40. lib.
 3. 12. 19. 47. 76. 163. 217. muchas
 en sus cartas, al fin del lib. 4.
 Profecia no arguye santidad, li. 1. 130.
 436. Profeta no es recibido en su pa-
 tria, lib. 1. 84.
 Propiciarios y sus penas, lib. 1. 309.
 Prouidencia diuina en nuestros daños
 temporales, lib. 1. 33. en las religio-
 nes prelude, 1. en la nuestra, li. 2. 1. 35.
 la humana siempre incierta, lib. 2. 1.
 Procuradores de nuestra Orden, lib. 3.
 13. 18.
 Profesion expressa y tacita, lib. 1. 285.
 recurso a nulidad, 286. professos de
 otras Ordenes, que vienen a la nue-
 tra, lib. 1. 343. 344. 345. 363. 441. lib.
 2. 22.
 Prouincial primero de Calabria, lib. 1.
 443. lib. 4. 236. de España, lib. 3. 397.
 donde los crió N. P. lib. 1. 98. 157.
 Prouincias en vida de N. P. lib. 1. 382.
 lib. 2. 86. lib. 4. 230. 247. su asiento
 en Capitulo General, lib. 2. 20. su
 numero, y antigüedad de todas con
 sus conuentos, le hallara en todo el
 libro 3. su diuision, lib. 1. 442. lib. 2.
 25. 28. 29. 49. 53. 67. 70. 73. 74. 78.
 81. 84. 85. lib. 3. 192.
 Protectores pidi N. P. quẽ fue el pri-
 mero, lib. 1. 246. 293. 328. 371. 439.
 446. lib. 1. 3. 7. el següdo, lib. 1. 340.
 372. lib. 2. 3. 4. muchos, lib. 1. 53.
 364. 372. lib. 2. 4. 51. 55. 56. 64. 69.
 71. 81. lib. 3. 258. 294. su autoridad,
 lib. 2. 4.
 Purgatorio grande por culpas leues,
 lib. 3. 66. es diferente en esta vida,
 lib. 4. 321.

Q

Quarefma instituyó la Iglesia, su fin, lib. 1. 343. sus ayunos y tiē pos, 352. Ayunola N.P. como Christo N.S. 190. 351. 425. permissiō fue comer pecado, 253. 340. como se ha de guardar, 423.

Quartos voros de las religiones, lib. 1. 276. 316. 341. su fin y su fuerza, 277. 342. 343. obligan a pecado mortal, 270. 271. 285. 316. el nuestro es el quarto clauo de la Cruz, su diferencia, 316. 327. 341. 346. fue arduo proposito, 322. como se dispensa en el, 343. 356. quisiere estrechar N.P. impedir el demonio, 326.

Quemã hereges el cuerpo de N.P. lib. 2. 43. lib. 3. 24. 26. 27. Turcos el conuento de Paula, lib. 3. 3. el de Rijoies,

R

Razō de estado destruye mucho, lib. 1. 103. 135. 137. 154. 177. 220. 221.

Razonamientos de N.P. lib. 1. 156. 160. 165. 176. 177. 311. 328. del Rey Luis a N.P. 176. 179. de Cardenal en nuestro primero Capitulo Genral, 331. 336. 440. del P. Dinet, 234. 455. li. 2. 15. de vn predicador a N.P. lib. 3. 36. de N.P. en su muerte, li. 1. 426. 427.

Rafael Volar errano se declara, li. 1. 221.

Rezo de N.P. lib. 2. 15. 16. 54. 81.

Recojimiento excelente virtud, lib. 1. 56. 58. 146. lib. 2. 24. 42. el de N.P. lib. 1. 58. 146. 226. 228. 329. lib. 3. 25. lib. 4. 284. 324. 340.

Reçoleto nuestros, lib. 1. 74. 80. lib. 4. 279. 280. 281.

Reconciliaciō de nuestros Capítulos, lib. 1. 301. lib. 3. 25. lib. 4. 240. la Sacramental, lib. 1. 426.

Reyes, sus obligaciones li. 1. 148. 154. 177. 199. 161. 221. 411. su peste son lisonjeros, inierres privados, 154. 174. 176. 176. 160. li. 2. 38. su palabra, lib. 1. 281. sus tributos, sus grãdezas, sangre de pobres, lib. 1. 160. sus razones de Estado castiga Dios, 154. 200. oyẽ mal verdades, 160. tindiẽse

a malos consejos, 203. lib. 2. 37. todos los adulã, lib. 1. 203. su exemplo es poderoso, 229. 297. 420. 454. su gouierno, 35. su mayor pecado, li. 2. 38. quĩe les aconsejabien, lib. 1. 218. li. 2. 37. quĩe se feralabados, li. 4. 410. sus peligros y daños, 411. li. 2. 37. los de España, lib. 1. 254. 392. los Carolicos, 80. 150. 201. 217. 218. 339. 398. 399. 402. 404. 406. 407. 408. 409. 411. los de Frãcia, li. 1. 153. 200. 297. 385. 408. 409. 418. lib. 2. 13. lib. 3. 39.

Reyna D. Ysabel de la paz, lib. 1. 380. 389. 419. lib. 2. 38. 46. lib. 3. 189. lib. 4. 321.

Referir se deve el hombre siempre a Dios, lib. 1. 20.

Reglas de las Religiones, 225. 226. 238. 239. 243. porq̃ se llaman reglas, 269. quando se escriuieron, 239. 240. non muchas, 238. 242. las quatro primeras, 243. la de N.P. 243. 244. con confirmalas el Papa, 245. 277. su gouieroo, 245. las que escriuio N.P. 245. 259. 441. confirmase, 245. 257. 259. la de S. Benito, 71. 261. conficrense, 246. 266. siempre se pide confirmacion, 266. 267. es la quinta esencia de todas, 268. quando la escriuio N.P. 390. 422. no nos obliga a culpa, y como si, 259. 264. 269. 270. 272. 273. 284. 310. 372. explicase poniendo el texto, 267. lo q̃ se nos mã da en ella, 271. es la mas estrecha, 264. 266. 292. 344. 346. vorose y recibiose, 331. 337. pidenos N.P. la recibamos, 373. declaranle vnadas dellas, 364. es suficiente al fin, 371. tres reglas nuestras son poco diferẽtes, 355. 373. la de los Terceros se cõfirma, 373. 375. 377. pñese al fin del libro quarto.

Religiones en los prelude. lib. 1. 24. 27. 32. 78. 79. 224. 225. 226. 231. 239. 243. 266. 267. 268. 269. 270. 288. 315. 317. 320. 322. 327. 342. 343. 392. lib. 2. 4. 30. 39. lib. 1. 424. lib. 4. 260.

Religiosos, lib. 1. 239. 269. 270. 273. 278. 43. 63. 146. 225. 240. 409. lib. 2. 33. 35. 38. lib. 3. 39. lib. 4. 351.

Reliquias de N.P. y otras de la Orden, lib. 2.

- lib. 2. 44. 45. lib. 1. 8. 10. 26. 27. 34. 39. 140. 181. 194. 196. 197. 198. lib. 4. 234.
- Remendana N.P. a los nouicios, lib. 1. 60. 236.
- Rentas que nos dexò N.P. lib. 1. 147. son pocas las nuestras, 253. 409. como las podemos tener, 301. 310.
- Renunciò su oficio N.P. en la muerte, lib. 1. 425. viose así algùn tiempo, 443.
- Reprehendia N.P. con prudencia, lib. 1. 17. al Rey de Napoles, 160. a vn Caidagal 386. el canto por punto, 300. cõuieue la reprehensiõ. li. 2. 26.
- Republica de Platon, lib. 1. 268. 339. la politica, 278. la barbara no executa sus leyes, 339.
- Resoluciones breues dañosas, li. 1. 414.
- Resplandores del rostro de J.N.P. li. 1. 115.
- Registose siẽpre en Dios N.P. li. 1. 35.
- Restitucion como se deue hazer, lib. 1. 162. no se ha de dilatar, 221. quando no es meritoria, 410.
- Resucitar muertos puede solo Dios, li. 1. 112. con fugracia resucitò muchos N.P. 85. 88. 90. lib. 3. 14. 89. 117. 118. 174. animales, lib. 3. 6. 7. pezes, lib. 1. 54. 55. 58. 150. 191.
- Retratos de N.P. li. 1. 435. lib. 3. 14. 17. 26. 68. 88. 140. 171. 194. 220. 224. los de Christo N.S. lib. 1. 435.
- Reuelaciones de N.P. lib. 1. 111. 116. 125. 126. 133. 134. 155. 231. 235. 287. lib. 3. 4. vcase, profecias, y conoçia penfamientos.
- Ricos galtan mucho en vanidades, lib. 1. 58. los que no hazẽ limosna, 163. son soberulos, 416. no quiere N.P. que seamos ricos, 409. lib. 3. 194.
- Roma con que se autoriza mas, lib. 1. 81. entra en ella N.P. 168.
- Rosario de nuestra Señora como se ha de rezar, lib. 1. 17. 18. lib. 2. 68. los q̃ dexò N.P. lib. 3. 8. 62.
- S**
- Aber sin Dios es ignorancia, lib. 1. 364. sabe se mucho leyendo, 151. sabiduria de Dios qual, lib. 2. 1.
- Sabuesos ferozes se rinden a N.P. lib. 1. 120.
- Sacerdotes primeros de nuestra Ordẽ, lib. 1. 187. lib. 4. 244. no lo quiso ser N.P. lib. 1. 166.
- Sale N.P. del desierto a fundar su Orden, lib. 1. 33.
- Santiago vino a España, y touo dicipulos en ella, lib. 1. 391. instruyese su Orden, pelea contra Moros, haze sele voto, 392. es nuestro Patrõ, 150.
- Santos dan gloria a Dios, lib. 1. 185. son viles, 199. son medios de nuestra salud eterna, 191. son Reyes, 166. si lo ran lo q̃ Dios no remedia, 412. importã en las Cortes, 154. 447. Sãtos de España ilustrisimos, 391. fundadores de Ordenes en ella, y escritos, 392. desean encubrir su virtud, lib. 4. 233. 143. 345. Sãto niño, y Sãto hõbre, fue N.P. y le llamaron así, lib. 1. 16. 20. 23. 175. 172. 228. Sãtos deuotos de N.P. lib. 3. 3. sancta y dignidad se vnen bien, lib. 1. 166. Sãto de veras qual es, lib. 4. 345.
- Sciencia de Dios, y de los Santos, lib. 1. 9. 21. 34. 364. la de N.P. 21. 34. 132. 364. infusa, 414. 422. lib. 3. 41.
- Seruir a Dios y no a marle, no puede ser, lib. 1. 19. es reynar seruirle biẽ, 166. siu el nada vale, 167. siuuo Christo N.S. 61. N.P. a los padres Menores vn año, 21. sieruos de Dios son presto locorridos, 183.
- Sellos de N.P. se conseruan como reliquias, lib. 1. 453. los nuestros qual es deuen ser, 225.
- Seniores de la Orden, lib. 1. 363.
- Sensualidad cruel enemigo, lib. 1. 312. como se vee, 347. siẽpre ofende, 353. lib. 4. 140.
- Sepulcro de N.P. lib. 1. 53. 429. lib. 2. 43. lib. 3. 26. es muy vilisado, lib. 1. 431. el de nuestros Terceros, y de los padres de N.P. lib. 3. 4. muchos en Roma, lib. 3. 217.
- Silẽcio Euãgelico, lib. 1. 257. el Pytagorico, 358. su tiempo y sus efectos, 359. en seña a seruir a Dios, li. 4. 243.
- Silicios asperos de los Sãtos, li. 4. 289.
- Soberulo ilene todos los victos, lib. 1. 34. contrario de la caridad, 174. no puede ser abstinẽte, 230. su lugartura

tural es el infierno, 39. el peor vicio del religioso, 60. abona sus insolencias, 174.

Sobrino de N. P. passa en Francia, lib. 1. r. 83.

Soror Geronima de Paterno, li. 4. 233.

Soror Ines de Quesada, lib. 4. 355.

Soror Maria de Mótenebro, lib. 4. 357.

Soror Arce, lib. 4. 357.

Soror Gracia, lib. 4. 358.

Sueño moderado de N. P. lib. 1. r. 18. el de contemplacion no se ha de impedir, 181.

Suficiencia da Dios a los que escoge, lib. 1. 34.

Spiritu de todos los Santos tuuo N. P. lib. 1. r. 145.

Suplir voros en Capitulo, como se puede, lib. 2. 49.

Simon de la Limena amigo de N. P. lib. 3. 19. sus muchas cartas llenas de profecias estan al fin del lib. quarto.

T

T Amargura podemos llamar a N. P. lib. 1. r. 24. 437.

Tapizeria da Fráncisco I. a Leõ X. li. 2. 13.

Téraciones se han de recitar, li. 4. 242.

Tempestad padece el nauio de N. P. lib. 1. r. 69.

Madre Teresa de Iesus, lib. 1. r. 323. 392. lib. 2. 12.

Terceros de todas las Ordenes, lib. 1. 379. los nuestros en Frãcia, 228. 229 aprucuafe su regla, 259. 375. 377. 456. votã castidad, 379. sus bulas, li. 3. 13. muchos Terceros nuestros, li. 3. 9. r. 25. 83. r. 79. a los de los Menores se les quita en nuestro fauor el color buiel, lib. 1. r. 291. 375. 376.

Terceros malos pueden mucho con los Reyes, lib. 1. r. 38.

Tertuliano que sintio de gente indigna en dignidad, lib. 2. 41.

Tiempo bien empleado de N. P. lib. 1. 59. el que estuuu en el desierto, 31. en Paula, 56. en Italia, 144. es gran perdida la del tiempo, lib. 4. 324.

Testamento hazian nuestros Generales quando morian, lib. 1. r. 443. 453.

Tiara de Pontifice se ve sobre N. P. lib.

3. 5. lib. 4. 265.

Tien en muchos lo q̃ no merecẽ, muchos merecẽ lo q̃ no tienẽ. li. 1. r. 66.

Tierra viciosa tales hombres cria, lib. 1. r. 4. vna ay que sirue al fuego de leña, lib. 3. r. 34.

Titulos del Principe de España, lib. 1. 5. el do Catolicos, 407. el de nuestros Prelados, 260. 367. el de ermitaño, y Cenobita, 255. el de las patentes de N. P. 256. los de las Religiones, 254. el de Minimos, 61. r. 02. vca se Minimo, el de la Vitoria en España, 398. 399. 401. 402. 407. lib. 3. 172. el de Reuerendissimo reusó vn General, lib. 2. 3.

Tortugas podemos comer, lib. 1. 340. lib. 2. 22.

S. Torpẽ, lib. 3. 144.

Turcos escrupulizan hazerse guerras, lib. 1. r. 35. 177.

Traças de Dios, siempre salẽ bien, lib. 1. 235. 249. son ocultas y dificiles, lib. 2. r. 78.

Trabajo ha de tener alientos, lib. 1. 356. los de N. P. fueron grandes, y continuos, r. 8. lib. 2. 2. es el blason del religioso, lib. 1. 45. rinde la sobria de la carne, lib. 4. 242.

Tradiciones Apostolicas, quales, lib. 1. r. 354.

Trages de la vanidad, peregrinos, religiosos, lib. 1. r. 287. 288.

Trãsgresores de la regla, li. 1. r. 387. 388

Tres audiencias dio el Papa a N. P. lib. 1. 166.

Tres cosas preguntò el Rey Luis a N. P. lib. 1. r. 179.

Tres caminos guian al cielo, lib. 1. r. 419.

Tres Santos ilustraron las tres partes del mundo, lib. 1. 241.

Tres prẽdas excellẽtes de N. P. li. 4. 239

Tres cõpañeros tienen nuestros Prelados, lib. 1. r. 363.

Tres blasones del Religioso, lib. 1. r. 45.

Tributos de Reyes, lib. 1. 160. 200. reprimẽ delos N. P. 160. r. 76. lib. 3. 4.

Tribulaciones no faltan en esta vida, lib. 4. 338.

Trisagio sempiterno, q̃ sea, lib. 1. r. 300.

Trucha milagrosa, lib. 1. r. 55. r. 18. li. 3. 8.

Vani-

V

- V Anidad polilla de la virtud, lib. 1.
294.457. sus trages, 278.
- Varones ilustres, y beatos de la Ordē,
lib. 1. 226. 231. 265. 383. El B. P. Fray
Francisco Mayorano, lib. 1. 69. 87.
145. 156. lib. 3. 106. lib. 4. 230. 264.
- B. P. Fr. Balasar primero Sacerdote,
lib. 1. 75.
- B. P. Fr. Paulo de Paterno, lib. 1. 48. 49.
114. 119. 145. 331. 332. lib. 3. 10. 34.
106. lib. 4. 230.
- B. P. fr. Bernardino de Cropulato, lib.
1. 145. 156. 236. 329. 330. 332. 333.
336. 340. 395. 407. 439. lib. 3. 16. 80.
lib. 4. 230. 234.
- B. P. Fr. Antonio Bono, lib. 1. 90. 165.
lib. 4. 230. 263.
- B. P. fr. Iuan de Rocas, lib. 1. 39. lib. 3.
11. lib. 4. 238.
- B. P. fr. Nicolao de Sálucido, lib. 1. 145.
156. lib. 4. 230. 264.
- B. P. fr. Iuan de Sálucido, lib. 1. 86. 105.
112. 145. 156. 416. lib. 3. 34. lib. 4.
244.
- B. P. fr. Nicolao de Nochero, lib. 1.
145. 156. lib. 3. 5. lib. 4. 264.
- B. P. fr. Arcangelo de Lógobardo, lib.
1. 145. 156. lib. 3. 21. lib. 4. 263.
- B. P. fr. Iuan de Genoua, lib. 1. 145.
328. lib. 4. 246.
- B. P. fr. Fráncisco Vinet, lib. 1. 189. 231.
246. 294. 300. 333. 334. 385. 395.
431. 443. 450. 453. 454. 455. 458.
lib. 2. 23. 14. 15.
- B. P. fr. Arcángelo de Visiñano, li. 4. 230.
- B. P. fr. Iuan de Bonifato, lib. 3. 18.
- B. P. fr. Gaspar Bono, lib. 1. 430. lib. 2.
81. lib. 3. 135. 140. lib. 4. 334.
- Fr. Alberto de Tortona, li. 50. li. 4. 263.
- Fr. Alonso Maldonado, lib. 4. 309.
- Fr. Alonso de Villamayor, lib. 2. 65. li.
3. 8. lib. 4. 274. 285.
- Fr. Alonso de S. Agustín, li. 4. 282.
- Fr. Alonso del Aguila, lib. 4. 309.
- Fr. Alonso de Vega, lib. 4. 325.
- Fr. Alonso de Madrid, lib. 4. 312.
- Fr. Alonso de Caruajal, lib. 4. 313.
- Fr. Ambrosio de Iesus, lib. 3. 140. lib.
4. 330.

- Fr. Angelo de Sarracina, lib. 1. 145.
156. lib. 3. 5.
- Fr. Antonio de Bolonia Obispo, lib. 4.
352.
- Fr. Antonio Rosileo, lib. 4. 241.
- Fr. Antonio Fineto, lib. 3. 50. 137. lib.
4. 263.
- Fr. Antonio de Cruculi, lib. 3. 11. lib.
4. 263.
- Fr. Antonio de los Reyes, lib. 3. 67.
lib. 4. 269.
- Fr. Antonio de los Rios, lib. 4. 300.
- Fr. Andres Franqui, lib. 3. 193.
- Fr. Andres de Mecina, li. 3. 36. li. 4. 263.
- Fr. Andres de santa Maria, lib. 3. 67.
lib. 4. 263.
- Fr. Andres de Tropea, lib. 3. 109.
- Fr. Andres de Mora martyr, lib. 4. 267.
- Fr. Arcángelo de Mecina, martyr, li. 2. 25.
- Fr. Arcangelo de Flumine Fregido,
lib. 4. 263.
- Fr. Arnaldo de Otráto martir, li. 2. 25.
- Fr. Arsenio Itacado, li. 3. 197. li. 4. 263.
- Fr. Agustín de Larizena, lib. 3. 9.
- Fr. Alaret, lib. 4. 347.
- Fr. Balasar de Maratea, lib. 3. 9.
- Fr. Bartolome de Paterno, lib. 3. 10.
lib. 4. 234.
- Fr. Bartolome Martinez, lib. 4. 276.
- Fr. Beltran Brunelo, lib. 3. 51.
- Fr. Blas de Montaluan, lib. 4. 344.
- Fr. Bernal Boil, li. 1. 216. 394. 401. 403.
404. 406. lib. 3. 55. 179.
- Fr. Beceril, lib. 4. 251. 314.
- Fr. Bernardino Hydrunto, lib. 3. 107.
- Fr. Claudio Viuir, lib. 1. 386. lib. 3. 44.
45. lib. 4. 348.
- Fr. Cosme Muñoz, lib. 3. 143. lib. 4.
314. 330.
- Fr. Damian Lefpreuier, lib. 1. 395. 397.
- Fr. Desiderio de Mora, lib. 2. 23. 24. 26.
lib. 4. 253.
- Fr. Diego de Valbuena, lib. 1. 419. lib.
4. 323.
- Fr. Diego de Alburquerque, lib. 2. 31.
lib. 3. 69. lib. 4. 281.
- Fr. Diego de Silva Inquisidor Gene-
ral, lib. 2. 29.
- Fr. Diego Verdejo martir, lib. 4. 309.
- Fr. Diego Orriz, lib. 4. 309.
- Fr. Diego Barbudo, lib. 3. 69. lib. 4. 266.

- Fr. Diego de Pantoja, lib. 4. 310.
 Fr. Diego Arias, lib. 2. 80.
 Fr. Diego de la Mota, lib. 1. 432.
 Fr. Dionisio Barbier, lib. 1. 335. 390.
 401. 454.
 Fr. Dionisio de Rouito, li. 3. 10. li. 4. 231.
 Fr. Donisio de Amelola, lib. 3. 87.
 Fr. Domingo Castilblanco, lib. 4. 318.
 Fr. Domingo de Zayas, lib. 3. 212.
 Fr. Domingo de Paterno, lib. 3. 10.
 Fr. Egidio Moncurcio, lib. 3. 55.
 Fr. Eufesano de Francia, lib. 2. 67. 70.
 Fr. Eufesano Iusticia, lib. 4. 348.
 Fr. Eufesano donado, lib. 3. 226.
 Fr. Eugenio de Arcualo, lib. 4. 318.
 Fr. Eustachio de Abril Marai, lib. 1. 335. lib. 2. 43.
 Fr. Eufesano de Aluin, lib. 4. 348.
 Fr. Francisco Cerdon, lib. 2. 3.
 Fr. Francisco Belamarer, lib. 2. 26. lib. 4. 253.
 Fr. Francisco de Genoua, lib. 4. 264.
 Fr. Francisco de Vaeza, lib. 4. 306.
 Fr. Francisco de Paula, lib. 3. 9.
 Fr. Francisco de la Cruz, lib. 3. 189.
 Fr. Francisco Segundo, lib. 3. 88.
 Fr. Francisco de Tamayo, lib. 1. 334. lib. 2. 81.
 Fr. Francisco Vmblot, lib. 2. 76. lib. 3. 32. 137. lib. 4. 347.
 Fr. Francisco Vcas, lib. 4. 308.
 Fr. Francisco de Ribas, li. 3. 140. li. 4. 321.
 Fr. Francisco de Portillo, lib. 4. 322.
 Fr. Francisco Venans, lib. 4. 347.
 Fr. Francisco de Castaña, lib. 3. 37. 176.
 Fr. Francisco Fortunato, li. 2. 80. li. 3. 85.
 Fr. Francisco Samblasio Lógo, li. 3. 193.
 Fr. Francisco de Mayda, lib. 2. 83.
 Fr. Felix Marino, li. 3. 79. 81, lib. 4. 264.
 Fr. Felipe de Monelous, lib. 4. 281.
 Fr. Felipe de Canseco, lib. 4. 327.
 Fr. Fernando Panduro, lib. 1. 395. 396. 397. 404. 405. 406. lib. 3. 179.
 Fr. Florentino de Paula, lib. 1. 145. 156. lib. 3. 5.
 Fr. Gabriel Español, lib. 4. 321.
 Fr. Gaspar de Foso Arcebispo, lib. 1. 350. lib. 2. 27. 25. 27. 30. 31. li. 4. 251.
 Fr. Gaspar Passarello, li. 1. 82. 271. 294. lib. 2. 47. 49. 50. hasta 54. 66. 67. lib. 3. 88.
 Fr. Gaspar Diner Obispo, lib. 1. 351. lib. 3. 137. lib. 4. 348.
 Fr. German Lionet, li. 1. 231. 395. 397. 450. 452.
 Fr. Geronimo Maluito, li. 3. 14. li. 4. 243.
 Fr. Geronimo Durado, li. 2. 76. li. 3. 137.
 Fr. Geronimo de Santo Domingol, lib. 4. 318. 337.
 Fr. Geronimo de Contreras, lib. 3. 193. lib. 4. 280.
 Fr. Geronimo de Castro, lib. 3. 104. lib. 4. 324.
 Fr. Geronimo Arnon, lib. 2. 40.
 Fr. Geronimo de Molina, lib. 4. 333.
 Fr. Gil Gomez, lib. 4. 320.
 Fr. Gregorio de Vico, lib. 1. 387. 448.
 Fr. Gregorio de Visacia, lib. 1. 93.
 Fr. Hernando Moreno, lib. 4. 287.
 Fr. Hernando Perez, lib. 4. 282.
 Fr. Hugo de Calce, lib. 2. 28. 36. 39.
 Fr. Iacobo Ruet, lib. 4. 348.
 Fr. Iacobo Prefenda, lib. 1. 395.
 Fr. Iacobo Pichenau, lib. 4. 348.
 Fr. Ignacio de Napoles, lib. 3. 80.
 Fr. Ignacio de Capua, li. 3. 80. 86. 202.
 Fr. Iuan Sutorio, lib. 1. 313. lib. 2. 17. 23. lib. 3. 39.
 Fr. Iuan Teduria, lib. 1. 156. lib. 3. 106.
 Fr. Iuan de Abundancia, lib. 1. 395. 397. lib. 3. 179. lib. 4. 247.
 Fr. Iuan Beltriguardo, lib. 2. 42. 46.
 Fr. Iuan de Reimaide, lib. 1. 335. 393. 397.
 Fr. Iuan Marlas, lib. 2. 37. lib. 3. 50.
 Fr. Iuan Iudas, lib. 2. 42. 46.
 Fr. Iua Bosco, lib. 1. 395. 397. li. 3. 180.
 Fr. Iuan Ropitelo, lib. 2. 56. 54. lib. 3. 50. 137.
 Fr. Iuan Piouano, lib. 3. 9. lib. 4. 239.
 Fr. Iuan Apriillano, lib. 3. 10. 14.
 Fr. Iuan de Tropea, lib. 3. 9.
 Fr. Iuan Baptista Laceraco, lib. 3. 194.
 Fr. Iuan de Santa Agata, lib. 3. 9.
 Fr. Iuan de Santa Maria, lib. 3. 182. lib. 4. 288.
 Fr. Iuan de Milazo, lib. 3. 38. li. 4. 264.
 Fr. Iuan Vogel martir, lib. 4. 284.
 Fr. Iuan de San Miguel, lib. 4. 323.
 Fr. Iuan Canort, lib. 4. 348.
 Fr. Iuan Tomas, lib. 3. 50.
 Fr. Iuan Ticerri, lib. 4. 348.

Fr. Juan de Coreto, lib. 4. 264.
 Fr. Juan Romero, lib. 4. 323.
 Fr. Juan Señores, lib. 3. 50.
 Fr. Juan Riant, lib. 3. 4.
 Fr. Juan Rapeita, lib. 4. 285.
 Fr. Juan Roselo, lib. 3. 50.
 Fr. Juan Caro, lib. 4. 299.
 Fr. Juan de Abasca, lib. 4. 344.
 Fr. Juán de Napoles, lib. 1. 80. lib. 4. 264.
 Fr. Juan de Ortega, lib. 4. 300.
 Fr. Juan Calderón, lib. 3. 100. lib. 4. 325.
 Fr. Juan de la Barrada, lib. 4. 310.
 Fr. Juan Ponce de Leon, lib. 1. 102. lib. 4. 323.
 Fr. Juan Trepense, lib. 3. 107.
 Fr. Juan de Luce, 2. lib. 4. 308.
 Fr. Juan de Vitoria, lib. 3. 140. lib. 4. 336.
 Fr. Juán Porcugues, lib. 3. 140. lib. 4. 312.
 Fr. Juan Pinna de Celis, lib. 2. 82. lib. 4. 264.
 Fr. Joseph de Torres martir, lib. 4. 345.
 Fr. Joseph Talier, lib. 2. 55. 57.
 Fr. Julio de Paula, lib. 2. 67. lib. 3. 197.
 Fr. Iuliano Gonoues, lib. 3. 88.
 F. Laurencio, lib. 4. 263.
 Fr. Leonardo Barbier, lib. 1. 334. 397.
 Fr. Luis Lepubier, lib. 1. 231. 246. 333.
 Fr. Luis de Espinosa, lib. 4. 311.
 Fr. Lope, lib. 4. 327.
 Fr. Magauio, lib. 3. 50.
 Fr. Marcial de Vicinis, lib. 1. 335. 340. 395. lib. 2. 20. 22. lib. 3. 91. lib. 4. 247.
 Fr. Marcelo Palmerio, lib. 2. 33. 47. lib. 3. 18.
 Fr. Martin de Toledo, lib. 4. 312.
 Fr. Martin Sanz, lib. 4. 349.
 Fr. Marcos Bretun, lib. 1. 100. lib. 4. 327.
 Fr. Marco Celico, lib. 3. 41. lib. 4. 239.
 Fr. Matias de Ribas, lib. 4. 311.
 Fr. Matias Chico, lib. 2. 80.
 Fr. Mateo Valles, lib. 2. 69.
 Fr. Melchor Ximenez, lib. 1. 396. lib. 2. 20. lib. 4. 287.
 Fr. Maturino Aubero, lib. 1. 40.
 Fr. Miguel Escolino, lib. 4. 323.
 Fr. Nicolao Fiquecio martir, lib. 2. 52. 59.
 Fr. Nicolao de Gulinio, lib. 3. 80.
 Fr. N. Nuncibay, lib. 4. 300.
 Fr. Oliverio Ialon, lib. 1. 51. lib. 2. 79. lib. 3. 46.

Fr. Paciencia lib. 4. 264.
 Fr. Pablo Rosado, lib. 4. 311.
 Fr. Pedro Gilberto, lib. 1. 228. 385.
 Fr. Pedro de Mena, lib. 1. 347. lib. 2. 73.
 Fr. Pedro de Cuellar martir, lib. 4. 284.
 Fr. Pedro Buzon, lib. 4. 284.
 Fr. Pedro de Auila, lib. 4. 306.
 Fr. Pedro de Valdes, lib. 4. 321.
 Fr. Pedro Arias, lib. 4. 329.
 Fr. Pedro de la Visitacion, lib. 4. 329.
 Fr. Rolando Guichardo, lib. 3. 30. 375. lib. 4. 346.
 Fr. Santo de Nicosia, lib. 4. 264.
 Fr. Simon Guichardo, lib. 2. 34. lib. 3. 50. 177.
 Fr. Simon Garcia, lib. 4. 345.
 Fr. Tomas Felcon martir, lib. 2. 71.
 Fr. Tomas Donado, lib. 380. lib. 4. 264.
 Fr. Tomas Cleluco, lib. 4. 264.
 Fr. Valenuti de Mafia, lib. 1. 347. lib. 2. 53. 55. lib. 3. 85.
 Fr. Vito Montone, lib. 4. 264.
 Varones ilustres de Calabria, lib. 1. 3.
 Vassallos fieles, y alcues, quales, lib. 1. 396.
 Vassallage de religiosos a sus Principes, lib. 1. 276.
 Vendido fue Christo el Miercoles, lib. 1. 354.
 Venida de Dios al mundo, lib. 1. 237. 251.
 Vestido del hombre, es luto y penitencia, lib. 1. 390. veneramos los de los Santos, 433. el peregrino qual, 288.
 Verdugos de Dios son los Paganos, 135. 136.
 Victoria de si mismo es la mayor, lib. 2. 76.
 Vida solitaria, lib. 1. 22. 23. 248. 357. lib. 3. 305.
 Vida Quareimal se obseruó siempre en nuestra Orden, lib. 1. 77. 330. 331. 340. los santos antiguos la guarda-
ron, 222. 321. es la mas estrecha y as-
pera, 204. 266. 292. 344. 349. 444. tiene luau deleuanto, 273. 292. su rigor, 292. 320. lib. 2. 74. no contradize al Euangelio, lib. 1. 100. es arduo proposito, 222. moderola, N. P. y quiera la estrechar, 228. 333. 356. los excelcias, 26. 318. 338. hizo gran

gran seruicio á la Iglesia, 318. tuvo luz de la perpetuidad, 320. obseruaron la los Apóstoles, 320. mas illustres, las mas Religiones, 321. hasta 340. sola nuestra Orden la vota, 264. quiso la votar la de Menores, 324. quando se votó, 62. 325. 331. 337. 443. en vida de N. P. 329. 334. es el quarto clauo de la Cruz. 327. procura la esloruar el demonio. 328. penas de su transgresion. 338. exemplos de su abono, 328. siere semas en Castilla, 381. su dispensacion, 339. no en todo. 341. confunde a Luteru, 265. lib. 2. 4. 12. fundase en derecho, lib. 1. 266. 327. es nuestra essencial diferencia, 340.

Vida de N. P. fue quinta essencia de santidad, li. 1. 145. cifra de toda ella, 252. llena de virtudes, 17. 56. 59. 246. 263. siere milagrosa, 384. libr. 2. 1. 3. rigurosa, lib. 2. 25. 31. 62. 190. 327.

Vida de nuestros primeros religiosos, lib. 1. 147.

Vida cõtemplatiua donde se halla, lib. 1. 180. la Monastica quien la instituyó, 219. mucho della, 240. 241. 255. la temporal es breue y muerabre, 228. lib. 2. 53.

Vienes no comia N. P. con uigaua, hazia mayores milagros, lib. 1. 190. 101.

Vio la essencia de Dios (dizenlo algunos) lib. 1. 42. visiones maravillosas, lib. 3. 66. 67.

Vigiles de la Ordẽ, lib. 1. 278. 368. 443. 446. 450. 454. lib. 2. 40. 50.

Vigas aligera N. P. y las acomoda facil mente, lib. 1. 93. 111.

Virenidad votó nuestra Señora, lib. 1. 207. en q̃ cõsiste, 208. en materia de uos aun en Generales, 430. guardaua uenpre N. P. en cuerpo y anima, 10. 23. 25. 61. 145. 419. lib. 3. 228.

Virtud es menolpreciada de los malos, li. 1. 64. 175. pide exame de injurias, 62. 64. 65. lib. 4. 299. 325. es venurada, lib. 2. 21. 166. ex fortaleza del alma, 19. 160. la de N. P. del niño,

17. 56. 59. 146. 384. 423. cõspadece se con letras, lib. 2. 30. descubrese donde estã, lib. 2. 39. 315. marchitase la no ofendida, lib. 2. 52. haze iguales las animas, lib. 2. 55.

Visita N. P. el cuerpo de S. Francisco, lib. 1. 27. visitante Cardenales y Reyes a N. P. 167. 188. 226. 371.

Viva voz del Papa tiene fuerza de breue, lib. 2. 54.

Vnidad de coraçones obliga de baxo de mort. libr. 1. 269. 270. deseala Dios 332. importa en las cosas humanas, 410.

Votos del vicio Testamẽto, lib. 1. 306. de la Iglesia, 307. 342. es el voto cõsejo de consejos, 317. el de castidad se explica, 304. 305. vota el nuestro Padre 61. el de obediencia, 276. 304. vease obediencia, el de pobreza, y su vfo, 304. 307. hasta 311. el de la vida Quaresmal, vease quarto voto, cõsultiuo, y decisiuo de los colegas, 363.

Voluntad de Dios en que cõsiste, lib. 1. 19. 20. la vltima del hombre, 332. conformarle con la de Dios es grã de oracion, lib. 4. 335.

Voluerle quiso N. P. a Italia, lib. 1. 188. 412. lib. 3. 39.

X

Xlfo IIII. li. 1. 79. 80. 81. 98. 99. 101. 115. 115. 150. 105. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Xlfo V. sus bulas, libr. 1. 369. libr. 2. 17. 69. 70. lib. 3. 43. 198.

Z

Z Arca en que oraua nuestro Padre,

Zelo lo fu voto y asiento, lib. 2. 20. 21. 54. 56. 71. 443.

Zelo del Superior qual deve ser, lib. 2. 53. delessitimar los malos, 55. del heruo de Dios, qual, lib. 4. 340. ocos de N. P. lib. 1. 62. 293. los de vn compañero suyo hazen milagros, 70. lib. 3. 8.

PROLOGO



Enfando muchas vezes; dentro de mis deseos, y consideraciones, emplear los ratos que suelen seruir al ocio, y sobrar al exercicio de la obediencia, y oficio fmo de la predicación, y que el empleo dellos fuesse con ganancia y utilidad comun, no pocas diferencias de caminos se me ofrecian, por donde dar principio a mis propositos. Apenas ponía la mira en algun arduo intento, quando representandome la flaqueza de las fuerzas de mi ingenio, y la gravedad que me ofrecia el desseo, echaba de venquan necesidad.

- Ecc. 3.* sario es a los hombres cuer-to, medirse en todas sus obras al tallo de su posibilidad. *No busques las cosas superiores a tu ingenio, ni examines las de mayores fuerzas,* dixo Iesú.
- Pro. 25.* Syrrith Ecclesiasticos, talon con aconseja al que halla panales de miel, no coma demasiado, porque no le empalague. Hallando yua el lyrico esta verdad; y acertó a decir, *Buena es q cada vno se mida; dá Dios los dones medidos y tassados a los hombres* que todo quão bueno tenemos es fuyo. Y de la manera que en vn curioso camarin vemos muchas diferencias de valores en la materia, forma, y oficios, este mundo (criado de tanta sabiduria) lo es de Dios, donde consideramos tantas diferencias de criaturas, hermoñeadas con variedad de materia, formas, y ministerios. Mas llegando a la del hombre (por muchos titulos la mas excelente) quica pensará que aya auido alguno tan despreciado y vil, que sin algun proposito, y para nada provechoso nacido en este mudo? *Yo heze lo grande y lo pequeño, y tengo y qual cuidado de todo,* dize Dios.
- Sap. 6.* Por mi mismo lo creé todo, y el malo en orden al dñ malo. En fin, si Dios, ni la naturaleza hacen cosa superflua, ni cu valde, ni aurá jamas hombre tan para poco, que este proposito de Dios no aya sido criado para mucho. Los dones (dize S. Pablo) son diferentes, el dñor es vn mismo espíritu, que diuina a cada vno como quiere a vnos da ciencia, inteligencia de Sacramentos, autor; genero de lenguas; interpretaciō de palabras; conuenfando todo a su voluntad, y a la medida de Iesú Christo. El mismo Señor instituyó esta verdad, altamente, en su Euangelio, donde debaxo de aquella Parábola de los Talentos, pretendio ariarnos quan vil sea el hōbre que sepulta el fuyo, que por pequeño que sea, es suficiente para que su empleo dē gloria a Dios, autoridad al que le recibio, utilidad y provecho a su yglesia. Examinaua yo, el que Dios fue seruido dearme, y hallandole, por ser fuyo, bastante, temiendo no al lograrle; aunque pequeño, procuré apartarme lo posible del rigor con que amenazó y castigó al mal siervo que enterró el fuyo. Probé las fuerzas con el desseo, como las vi inferiores, me dime con mi posible, y a pocos lances conoçí que no iria desaminado por el viage de la hiltaria, si bié dificultoso y largo, impulsaua mis deseos, las facultades interiores, quiza diré mejor Dios, inspirador de todo lo bueno; hallauame dispuesto (don fuyo tambien) y deziam a mi mismo; claro está que historias profanas desdizen (si no del todo) de las obligaciones de vn Religioso; hallaua luego la consecuencia en las diuinas, y vime empeñado en hazer lo que para aliento de los animos dados a leccion semejante, pudiera seguir y acomodar a estillo. Mientras dudaua perplexo, hallame dentro de mi caso, (por singular dicha y suerte) vn Real camino, y ran suave, que no creo pudiera seguir otro, donde mayores ocasiones de mis deseos hallara. Ofreciofeme la vida milagrosa de san Francisco de Paula, glorioso Patriarca y fundador de la humilde y sagrada Religion de los Mínimos Mendicantes. Resolui mis dudas, aperechi mi viage, enire en nombre de Dios por el, halle cosas tan superiores, y de memoria eterna dignas, que juzgné por causal empleo de mi talento, hazer la detan gran fante, y de Religion tan santa, donde la gloria de Dios esta marauillosamente crecida, mi auoridad sobre era mejorada, el comun provecho tan euidentie, que a todo hizicia agrauio en rechufar trabajo así glorioso. Hallon.e

llómeme este acuerdo con mayor edad, y con menos salud que piden estos cuidados, así
 no me fuera fácil verlo todo, procuré relaciones, y originales verdaderos, escriuí lo
 cierto por cierto, y a lo dudoso dexé con sus achaques: procure siépre fieles relacio-
 nes de lo que me pareció ser digno de historia, seguí en quanto me fue posible el
 discurso del tiempo, desde el casamiento de los padres de nuestro santo Patriarca
 Francisco de Paula, con su larga y siempre santa vida, los milagros mas insignes,
 no todos, que fuera casi imposible, declaré los puntos mas difíciles de la regla san-
 ta que nos dio, los varios sucesos hasta su gloriosa muerte, puse en sus tiempos su té-
 prana beatificación y canonización, discorrí por los Capítulos Generales de la Re-
 ligión, señalando en ellos los privilegios y gracias de la Sede Apostólica, y los au-
 mentos temporales nuestros, Hize memoria de todas las Prouincias y Conuentos,
 fundadores, y antigüedades, de muchos, y grandes varones ilustres, en sanidad y le-
 tras que ha gozado esta sagrada familia. Puse al fin de toda la tercera regla de los se-
 gulares, y un sumario de todo quanto la Sede Apostólica nos ha concedido hasta oy,
 puedo me atrever con licencia del Espíritu Sáo, a vispar en mi proposito a aquellas
 grandes palabras que el santo Doctor de Estridonia escriuió a la Virgen Eulochio,
 hablando de la vida de su madre santa Paula. Testigos hago a Dios, a Iesus, y a sus
 santos, y al mismo Angel, que fue Custodio, y compañero deste admirable varón san
 Francisco de Paula, que no he hablado cosa alguna del, por costumbre de los que
 alagan, y procuran ganar la gracia de los que subliman: sino que lo que tengo de de-
 zir, me consta por fieles testimonios, y que todo quanto el mundo dize deste gran
 santo, es incomparablemente inferior a sus grandes merecimientos. La verdad de
 la Historia procuré mezclar con la utilidad de los leyentes, mi pretension fue seruir
 a Dios, y a mi Religión, en dar esta fuya a los ojos de los fieles, lo bueno que se leye-
 re en ella es de Dios, lo defectuoso cuyo puede ser sino de quien tanto lo es como
 yo: reconociendolo será menor la culpa. Comencé este trabajo, no por buscar ala-
 bança de mi estilo, sino por la esperança que tengo de la edificación de los que leye-
 ren los hechos deste glorioso seruo de Dios, que no es posible dexen de quedar
 inflamados los coraçones con su exemplo, con grandes bríos para despreciar los
 alagos desta miserable vida perecedera, y alentados a seguir la quietud, y los exerci-
 cios de la verdadera piedad, por donde tan facilmente se consigue el Cielo. A el
 pongo por testigo de la llaneza de mi animo, con que estoy dispuesto a ser corregi-
 do de todos, y que solo estimaré por amigo al que con su enmienda me diere ocasió
 de purgar las ignorancias de mi ingenio, como con estas elegantes palabras lo dixo
 mucho antes que yo, el grã Pontífice san Gregorio: *Ab omnibus corripí & emendari*
paratus sum. & hunc solum mihi amicum existimo, per cuius linguam ante apparitionē
discreti iudicis mea maculas mentis sergo. Suzerandome en todo a la censura
 y correccion de nuestra Santa Madre Yglesia Carolica Romana,
 y a la de sus piadosos, y doctos hijos.

PRELVDIOS A LA GENERAL

Historia de san Francisco de Paula, fundador

de la sagrada Religion de los Minimós.



NO Es en todos los que antes de nos esciuieron, y de nosorros mesmos el incéto en inarieria tan graue en sí, y a la santa Yglesia tan importáte, como tratar del excelente estado de las Religiones, tan antiguo, como oficio siempre en darla fantas que la firuan mientras pelea, q̄ la autorizen en su triúfo. La gloria de la siete veneranda y beatísima Trinidad, el aumento de la Religion Chriſtiana, la doctrina y exéplc de los ficles, es el fin de las Religiones, los medios exceden todo numero, mas por todas partes gloriofos. Si echamos bien la cuenta, perpetuo y singularísimo es el cuydado q̄ Dios tiene en todas las edades del mudo de encender nuevas luzes, para alúbrar a los que en las tinieblas, y sombras de la muerte estamos sentados. Todo lo mira el ojo vigilantísimo de Dios, donde quiera q̄ vaya, qual quiera obra q̄ emprendas tenebrosa, o clara, le tienes por sobreslante y superior. Este es la diuina providencia, razón que ordena las cosas al fin, y está constituyda en el supremo Principe Dios: todas las cosas disponen y mira, con memoria delo passado, inteligencia delo presente, y providencia de lo por venir. No pongo tiempos, ni sus diferencias en Dios, cuyo ser es incóprehensíle y eterno, mas el orden de Providencia las criaturas lo piden: todas las mira Dios igualmente cō este primor, que de cada vna tiene aque lla diuina cuydado, como sino huiera mas de ella, y de todas juntas, como sino se ocupara en las singulares. La experiencia nos ha mostrado siempre esto, por donde grandemente fueron Barbaros aquellos hombres que negaron la diuina providencia, y opinaron, que el mundo, sus accidentes, y curso son a caso. El Arte alcançó algo semeja a ella en las imagines hechas con artificio. Si mil personas se ponē a mirar vna dellas, ella tiene fijos los ojos en todos, en su diferēcia, y puesto, como sino mirara mas que a vno: cosa que nuestros ojos no la pueden alcázar. Así Dios lo mira todo, y singularmēte. En lo q̄ respádece mas su providēcia es en orden al fin sobrenatural nuestro, a el se ordenā los misterios exteriores suyos, criar, encarnar, predicar, padecer, morir, resucitar, y sacramentarfe gloriosos medios; porq̄ aspirā al fin de mayor alteza, q̄ es gozar de Dios en sí mismo. Esto pidio el amor, no la fuerza en Dios, pues voluntariamēte nos engendrō en la palabra de su verdad, para q̄ fuiessemos algū principio de su criatura. Por esto diferēcio Dios los estados, los ingenios los merecimētos, a diferēcia de los premios y māsiones de su gloria. Esta es la hermosura de la S. Yglesia Militante, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como los esquadrones miliares bñ ordenados. El estado del Matrimonio tā santo como apostolico, es para debiles soldados. Cōtinētes, celibes, y virgines se auēta mucho, sus estancias son mas peligrosas, lidiā cō enemigos mas valientes. Los fuertes de las mas fuertes de Israel, que cercā la casa del celestial Salomon Christo, son los Eclesiasticos, cuyo estado abraça todos los hijos del Apostol S. Pedro, cabeza de la Religión. Todos los Religiosos encerrados en los institutos inspirados por el Espiritu Sāto, instituydos y ordenados por los varones, despues de los Apostoles, mas insēnes, aprouados por la Sede Apostolica, q̄ rige inuisiblemēte el Espiritu Sāto, y su cabeza visíble el Romano Pontífice. Este estado Eclesiastico es el mejor mirado de Dios, su peculia y patrimonio adquirido cō sangre; en el las Religiones son prēdas mejoradas, mas proprias suyas, son comunidades de esclauos sē piteros, cō el oydo señalado en la obediēcia y dexamiēto de todo lo tēporal por Christo, me-
 for q̄ lo haziā los antiguos esclauos de los Hebreos. Dificultoso estado, pero glorioso, seguir la vida monastica perfeccionada cō Reglas de Filosofia Euāgelica, como es dificilísimo así excelentísimo, no es para todos, sino rāsolamēte para aquellos a quē la grādeza de la mēte diuina q̄ gallardamēte fule dar la mano a la volutad del hōbre) li. amare. La libertad es vn dō superior a todo quāto puede dar el mudo. Rēdira el acto mas heroyco, por esto el voto de la obediēcia es el mas principal, el fūdamēto de las Religiones imitadoras de Christo obediēte. Es el mayor milagro de naturaleza y de prudēcia, la mayor valēcia humana, lo q̄ a Dios agrada mas q̄ todos los sacrificios. La Religión es la deidad y linage de Iesu Christo, infinitud y cabeza suya, cierto es en nuestra Fe, q̄ el estado de las Religiones no es humana inuēciō, sino tradiciō Apostolica, donde nos cōsagramos todos a Dios, cō perpetua obligaciō de obediēcia, castidad, y pobreza Euāgelica, votos esenciales, q̄ de pēde de los principios de la ley natural, y son cōsejos de Iesu Christo, cuya obediēcia, en los q̄ es cōsagrā a Dios, y los profecian, es de iure diuino. Impulsos naturales son el amor de Dios, au- torde naturaleza, la obediēcia a su volutad, la vida honesta, y limpia, y el desprecio de todo lo tēporal. Así lo alcázarō los Sabios antiguos sin Euāgelio, cō luz natural, el auer de la naturaleza y graciō Christo, lo expred en su santo Euāgelio, vnde todo lo q̄ incien, da a los pobres y si- gueme. Dios nos en estas palabras la forma de la Religión, donde se aprende a ser perfectos, así

Fin de las

Religio-

nes.

Luce 7.

Basil. ho.

in Psal. 32.

S. Tho. 1.

p. q. 22.

art. 5.

Democri

so, y Epi-

curo.

Simile.

Fin sobre

natural

del hōbre.

Jacob. 1.

Joan. 15.

Causti. 6.

de la Yglesia

Causti. 3.

Religion.

Exod. 19

Greg. Na

2. 1. 1. 1.

Cesary

de la Yglesia

Obedien-

cia.

S. Tho. 1.

de iust. 2.

1. 1. 1. 1.

art. 1.

Bān. 2. 2.

q. 1. 1. 1.

adib. 8.

de iust. 1.

S. Geron.

de iust. 1.

S. Math.

Auguñ.

ente de-

Boñito 11.

4. de cōs.

latio.

La Greg. 11.

25. mo-

val. c. 19.

S. Tho. 1.

2. q. 186.

art. 8.

1. Reg. 15

Estob. ser

mon 95.

de iust. 1.

de prudē-

cia.

Eliau. 11.

29. vari.

hist. c. 26

Cicer. 11.

officiari.

S. Geron.

11. sobre

S. Math.

Auguñ.

entendemos distintamente lo que la ley natural inspiraua. La ley escrita obseruó Religión en los Nazareos con grandes ceremonias. Los Elenos en todo hazian vida monastica, en comunidad capm 20. sin proprio, trabajauan cinco horas continuas desde el nacimiento del Sol guardauan silencio, Leuitici, tenian año de aputacion, juzgauan ser mejor morir por la justicia, que viuir para siempre. No homid. 11 felta quien reduza el origē d. el estado de las Religiones a los tiempos del inocente Abel, y Seth yslor. li. el iusto, q̄ no tan imitadāme le ciero forma. Que en la ley vieja hiziesse sus votos las Religio 2. o sic. c. Ensenñanlo Origen, Isidoro, y otros q̄ tuuieron a los Nazareos por tales. Este celestial estado 4. Conf. sin duda le instituyeron los Apostoles en la Primitiua Yglesia, *in corāz̄ y vna anima estaua en dr corrup* todas las fieses viuian en comunidad, sin proprio, obediencia, y eran callos, todo cō voto solene, y profesion. Faldase esto en el castigo de Ananias, y su muger, si el traer las haziediā a los pies tin. Verbi de los Apostoles fuei a solamente acto de deuocion, y no voto, no fuera tal la reprehension, di- Diuini. c. xiendoles, q̄ auia mentido al Espiritu Santo, ni tan riguroso el castigo, quitādoles las vidas. No 21. podian todos tanto, y assi se a partaron las fuertes, y queddo el estado de la Religio en los mas a Eufrb. perfectos, con obligaciō de obliuuar los consejos Euāgelicos, sobre los prece p̄ros. Estos les bas- li. 2. c. 15. tarō a los fieles seglares: desde eñōces comenzaron a multiplicarse los Religiosos. a S. Marcos Euāgelista instituyō los primeros Cenobitas: despues los Padres del yermo: Anacoretas, y Mō- Casian. li. bro 2. c. 8. De S. Pacomio leemos lo mas antiguo, por los años de Christo de 40 samario, despues de auer viuido 120. los 20. en el siglo, y los 90. en el dñstio, a los años del Señor de 15. le em- Nicefor. li. bre 2. c. 15. breñō en el, despues de auer sido soldado del Emperador Constantino, en la guerra q̄ hizo cōtra Maxencio en los 24. de la edad, poco mas, o menos, q̄ seria el de 11. fundiō Monasterio de Mon- Philon In- dia, lib. 2. de vita cō- repl. apoz. Iypomā. pag. 407. Sin fin el estado de la Religion es la Torre de David, con valvantes, y alefensa de Angeles, de cuyas almenas penden mil escudos, y todas las armas fuertes cōtra nūestros enemigos: el mō- de de Dios alto y fertil, dōde Moyles recibio las tablas, el parayso celestial en la tierra, en q̄ po- ne Dios al hōbre q̄ criō en el cāpo deste siglo, alli le guarda, y obra en el exelentes virtudes, so- bre el fundamento de la santa obediencia de Iesu Christo. Los privilegios de las Religiones son superiores a todos los q̄ los Pontifices, y Principes de la tierra concede n. El primero, q̄ el mis- mo acto de la profesion, quita todas las penas hasta allí deuidas a los pecados, haziendose en gracia, en effortiente fuerza de Sacramento, y de seruofoa conrriccion lo ingreso de la Religion excede a todo genero de satisfacion penal, aūq̄ sea de las q̄ se dā por publica penitencia, estā re- futo en derecho. S. Bernardo aluirtio estos privilegios: En la Religion viue el hōbre cō mas pu- 2. Thom. 2. 2. q. 189. 4r. 3. ad 3. 33. q. 2. ca. 1. ad mo- neri. Berns. in finte. ra, cae mas raras vezes, sus ita- mas presto, procedi con mas cautela, so sega mas segurament, y ficalde Dios mas a reuoluo, pūgafr mas presto, muert mas confiado, y es premiado mas abundante mētr. S. Pablo direi: Que nūestra cōfucaciō es cristial, q̄ dentro de la mīma pobreza somos los mas ricos de la tierra: porq̄ sin tener nada lo tenemos todo. Santiago no llama p̄bres en el siglo, ricos en la cōfucaciō. No ay hermosura a los ojos de Dios mas agradable q̄ las penitencias, mortifi- caciones, asperezas, y rigor de las Religiones. Con semejantes instrumentos: inde Dios la for- taleza de Luzifer.

Iudith. 8. De la santa vida Iudit hizo este elogio el Espiritu Sāto en su historia. Apenas murio su ma- rido, quādo en lo Superior dr su casa hizo un aposento secreto, dōde se encerrō, y viuiō cō sus criadas, y fustose de silencio, y nunca todos los dias, fūo en los Sabados. No cenaua, y fiestas dr ffratrl, era de hermoſa y rēgide presencia, q̄ quit dexō su marido grandes riquezas, y abundante familia: fue muger fān. y fustina, porq̄ cercada Dios en grādē mēcia, y no auia quē se ar: uiesse a hablar cōtra ella pala- bra de seſupugna. Tal solido escogio Dios para rendir la grā potēcia de los exercitos Asirios, y cōrte la cabeza a su Capitan Holofernes. Viuo retrato del estado de las Religiones instituy- das dr ffratrl mētr. de Iesu Christo, viudas q̄ la saben bien llorar, y traer luto, q̄ ffrue halla de mortajas: residen en lo Superior de la santa Yglesia, porq̄ el mas excelente estado, despues del Apo- tolico, encerradras en su clausura y obediencia, cargadas de silicios, mortificaciones, aſre- rezas, ayunes, y por effo a los ojos de Dios ile mas hermoſura y elegante pāreer q̄ el q̄ dā los regios de la tierra. Dexōnos Dios en su polreza las mayores riquezas, nuestras familias son las mayores del mūdo, mētra fama la mētr, por el perpetuo temor de Dios, sin que ninguno de los cuerdos fieles, se arrea a decir ni vna palabra dilonante de tan heroyco estado, q̄ le in- tituyō Dios para reudir con ella la sobernia de Luzifer. El instituto de las Religiones es en lo ef- fencial igual, en el modo fon diferentes, siēpre con proposito de trparar con ellas los mayores daños del mūdo. La S. Yglesia perseguida de ffrue su iuuentud, de errores, idntricia, y pecados, q̄ mayor amparo pudo tener, que exercitos de Religiosos muertos al mūdo a ffrue Dios viuiō q̄ ffrue.

Actos. 2

S. Geron.

Herode de

scripura

Exer. 1. m

Admenda

2. m. c. 1. 3.

Vita Pauli

in Euseb.

my vita

fratrl

maera. m

3. m. c. 1. 3.

2. Thom.

2. 2. q. 189.

4r. 3. ad 3.

33. q. 2.

ca. 1. ad mo-

neri.

Berns. in

finte.

2. Corin.

1. 5.

2. Phil. 1.

2. Cor. 6.

1. m. c. 1. 3.

Cyria.
lib. 7.
Chrysos.
contra vi.
tutor. 1.
tam. 1.
Caus. 5.

son escuadrones inexpugnables contra los enemigos de Dios, peleá, y siépte vñe, por mas q los
Heroges los impugná, pi ocuré defunto: izat y delatuyr. Sô las Religiones la flor del Arbol Ecle.
taico, el fruto bñito de la Yglesia, la hñra y hermosura de la gracia espiritual, e bra de las ma
nas de Dios entera, y sin corrupciõ, imág se mñire a la vida eterna, y santidad, diuina: la pa
re mas escogida del ganado de Dios, en quien su santa Espõsa le regozija. Los q vituperaron la
vida monastica no son dignos de Dios: uste es lèguage de los Padres. *Aug. lib. 4. de do
tri. Chri
tiana. Gregori.
Nazian.
orat. in lu
lian. apof
tat.*

Bonifac.
Symeon.
lib. 4. epif
tol. 20.

En el Coro, cosa notab'e y rara. Ella es vna celestial unioron del Trisñgio, con que los san
tos Angeles, y bienaventurados aliben a la diuina Mageldad con incessables voces, aclaman
dole n'r santo, santo, Dios y Señor del Cielo, y de la tierra. Dello se trata en el es
ta lo de las Religiones, así se domnan las voluntades humanas, se dola lo toco de las incli
naciones, y se participa de la esloria el oro de la naturaleza. Mas no es todo vno, ser vn l'bre
perfecto, y estar en el estylo de la perfeccion; muchos estann en el, mas quien será perfecto a los
ojos de Dios? ya puda ser algun seglar esylo que muchos Religiosos, y aun que
Obispos. Bien se puede dar seglar muy perfecto, y Religioso muy peccador; mas en tazon del es
ta lo, qualquiera Religioso excede a qualquiera seglar. *Este para ser bueno deve hyr las ocasio
nes, el Religioso para ser malo es menester que las busque. Esta es grande excelencia, mas importa
mucho el recogimiento, para que no se mal logre. Pensó vn hombre, que buscando ocasiones, y
peleando con ellas venceria: dixole san Aguln: Tu buscas ocasiones en que vencer, yo te digo, que
no buscas sino en que preceer.*

Bonazari.
in senten.
In quod
serm. de
somp.

La perfeccion nuestra fuertalmente consiste en la caridad; el estado mas perfecto es aquel que
mejor se dispone con medios a conseguir la perfeccion della, los mas excelentes son los votos
de obediencia, castidad, y pobreza euangelica, con otras muchas mortificaciones que ay en
las Religiones. El estado de la Religion consiste en la profesiõ de los tres votos esenciales,
estos son los mejores medios para el fin de la caridad perfecta; y así la mayor perfeccion del es
tado consiste en aquellos medios que son de fuy o mas acomodados para la obseruancia de los
tres votos esenciales; estos son, ayuno, silencio, vigilijs, Coro, abstinencia, mortificacio
nes, y to lo lo aspero de la vida Religiosa, que obseruaton y mandaron los gloriosos Pa
dres antiguos, y modernos, son la tores de Religiones asperas y penitentes: el menos estre
cho estado de Religion seria donde todo esto fuxa se, y solamente se passasse vna vida
com sobrelleua la, no desigal a la que la Yglesia manda a los seglares. Dixo Origenes vna
grande sentenencia. *Tiene ciertamente libertad el Christiano para ayunar en todo tiempo, no por su
persticion de obseruancia, sino por virtud de continencia; porque como se conseruaria en nosotros
la virtud de la castidad incorrupta, sino l'uesse con lus mas estrechos subsidios de la continencia? Si
de los seglares dize esto, quanto mayor obligacion es la nuestra?*

Asper
za es ne
cessaria
en las Re
ligiones.

Orig. ho
mil. 10.
in Lemti.
in fine.

Así se compai an vnas Religiones con otras, no los Religiosos entre si, que de los singulares
ay mejores hõbres q los q en la Religion son perfectos, ni peores que los que en ella no apto
uechan. Los buenos en qualquiera Religion lo pueden ser, los malos en la mas perfecta son peo
res. Grande ignorancia es, gloriarse vno, que vive en el estado de la perfeccion, si las costum
bres son difonantes al estado. La apariencia del abito juzga el hombre, Dios es luz interior,
que ni el abito, ni el estado valen para la saluacion, siuo conforma la vida con todo; quien
juzga desto es Dios, que penetra lo intimo de nuestros coraçones.

Aug. in
quod ser.
ad Fran
ceses.

Los ri ores de las Religiones para esto son, con ellos pretendieren los santos dola r nue
stros animos, y disponerlos a la obediencia, castidad, y menofrecio de quanto ay en esta
vida, como verdaderos imitadores de la Cruz del Señor, y de sus Palsi nes, que ordenó
como medios conuenientes al fin de la redencion; así las nuestras se ordenan a la obsema
cia de los tres votos, y ellos a la vltima perfeccion de la caridad, que es el fin de todas las
Religiones: por el nos vnimos con Dios. Si fuera mas acertado en ellas, quitar el rigor de
esta vida, para que auan de comprar tan caro el Cielo los santos fundadores? impusieron tantas
dificultades por el abito, y por ella al fin de la perfeccion.

Medios
de nue
stra redemp
cion.

Compara
se entre si
las Reli
giones.

La mayor excelencia de vna Religion respecto de otra, se considera en tres maneras. Lo pri
mero,

Aug. lib.
4. de do
tri. Chri
tiana. Gregori.
Nazian.
orat. in lu
lian. apof
tat.

Extrañ.
Ioan. 22.
ad condi
torum.
S. Thom.
22. q. 188
art. 6.

mero, de parte del fin para que fue instituyda, en que las Religiones se exceden entre si. Las que tienen por fin enseñar y predicar, son superiores a las que el fin es la contemplacion, que si bien le primero es anexo a la vida activa, procede de la abundancia de la contemplacion, y es obra mas excelente, alumbrar a otros que resplandecer en si mismo; mas diuino es el bien y utilidad comun que el particular. A estos llamó el Señor, grandes en el Reyno de los Cielos: así se antepone la doctrina al silencio, la solitud a la contemplacion, a la quietud el trabajo.

Tienen mayor vezindad con la perfeccion las Religiones que predicán, y enseñan por su instituto, que no las que le observan en sola contemplacion.

Lo segundo, si la Religion instituyda para sola contemplacion se emplease mas en leer, otra del mismo instituto mas en orar, esta seria mas perfecta, por ser la oracion de mayor alteza que la leccion: si todo lo hiziese una Religion, seria mas perfecta, y no menos la que tuviere leyes mas convenientes para conseguir el fin de su instituto, que no las que careciesen dellas. Desto largamente tratan Derechos, y Concilios.

Lo tercero, se conoce la preeminencia de una Religion, de parte de los exercicios proporcionados al fin suyo, con mayor discrecion dispuestos: ser el santo instituydor mas excelente, la institucion mas antigua, y la confirmacion de la Sede Apostolica, ser mas nombrada la Religion en el Derecho Canonico, tener mas numero de Religiosos, son preeminencias accidentales estas, y las semejantes.

El fin principal que a Dios movio a instituyr Religiones, fue hazer varones perfectos en su amor, para que vnidos a el peleasen contra los enemigos de la santa Yglesia, y los comunes del hombre. Los medios fueron los tres voros, a estos añadieron los Padres fundadores, los exercicios, asperezas, mortificaciones mas prudentes, y proporcionadas al fin de la caridad. Con este santísimo estado hermoseó Dios grandemente su Yglesia. Es la rora varia, que la vistió la sabiduria de vifo y purpura: porque en las Religiones han resplandecido todos los estados della, Virgines, Martires, Confesores, Celibes, Calados, Doctores, Obispos, Pontífices, todos sin numero, por ser ellas el seminario y almagazenes donde todos se crián, se perfeccionan, y perfeccionan.

Después de Pacomio, san Agustín fue el primero que dio Regla a los Monges que vivian en los desertos, se ha conseruado, y es la mas antigua de la Yglesia. Nació este glorioso santo el año de Christo trezientos y cinquenta y tres, bautizóse de treynta años, el de trezientos y ochenta y tres, vivió setenta y siete, murió el de quatrocientos y treynta. Cincuenta años antes que naciesse san Benito quia muerto san Agustín, y dado Regla, por lo menos mas de ochenta años antes que la diese san Benito: tiene por estos tiempos de antigüedad en institucion la Regla de S. Agustín al pie de mil y trezientos años. Visitó el santo Doctor a los hermanos del monte Pisano en Italia, fue vn año su huésped, consideró el modo con que vivian, y dioles por escrito la instruccion de la vida perfecta. Lloró allí la muerte de su santa madre Monica, vacó a la oracion y leccion. Cumplido el año, boluio a Roma, visitó de camino algunos santos varones que habitaban los desertos, conuerso con ellos, y escribió no pequeña parte de sus excelentes obras. Esto dice san Antonino de la antigüedad desta sagrada Religión, y del primero Monasterio que fundó el glorioso Padre san Agustín (luego que se conuirtió) en el huerto que le dio el santo Obispo Valerio, tengo por mas examinado lo que de Iosefo Páfilio, Obispo Signino, refiere el doctísimo padre Maestro Fr. Iná Marquez en su libro del origen de los Heremitas de S. Agustín, con tanta diligencia, erudición, y modestia escrito, que a mis ojos fuera de su elegite dezir, en vn retrato vivo de su excelente ingenio, singular Idea de historia Ecclesiastica, a quien remito a los doctos. En la confirmacion no estan antigua esta Regla, pues la alcágo del Papa Inocencio III. en el año de 1240. ha mas de nuevecientos años después de su institucion. Al confirmarla mudo el Pontífice recoger todos los Heremitas Anacoretas esparzidos por los desertos, hizolos Zenobitas, que viviesen en comunidad, debajo de la obediencia de vn Maestro General. Murió presto Inocencio, sucedióle Alexandro III. y dice S. Antonino, que vio eurenclació al Padre san Agustín con cabeza grande, y miembros pequeños. La Bulla de Alexandro acerca desto está en el archivo de Pavia, autentica, y trae la Syluestro Maurolico en su Oceano, señalotes el Pontífice la Regla de san Agustín, que oy professan muchas Religiones, mando, que con perpetua obseruancia della conseruasen el titulo de Hermitas de S. Agustín, por traer su origen del yermo, y por que el glorioso Padre viuo con ellos algún tiempo vida heremitica, dioles el Abito que oy usan, y señalotes en Roma sitio, casa, y templo.

Cinquenta años después que murió S. Agustín, nació san Benito glorioso, el del Señor, quatrocientos y ochenta, a los doze de su edad se fue al desierto, estuvo algunos en el, hasta que comenzó a instituir Monasterios, desde el año de Christo, de quinientos y diez, hasta el de quinientos y quarenta y dos en que murió, siendo cumplido sesenta y dos de su vida. (ay quien diga que nouenta y dos) Su hijo san Bernardo dice, que fue el primero que en la Yglesia de Dios instituyó Monges. De S. Basilio afirma S. Antonino, que le precedio pocos años antes en el Orien-

Orden de S. Agustín

c. de vestr. in te por.

Antoni. 2. p. hist. III. 1. c. 12. in fin.

Gregori. homil. 5. super Ezechiel. Math. 5. Arystor. in poitu. Lege Ne mo, c. de offi. Magist. offi. Ca. quod Dei timore, de disciplina Monachorum. Cap. nisi cum pride extra de venia. Ar. chiep. c. si quis vult dist. 36. Cécil. Bononien. in princip. Ioan. Andreas, c. san. de regul. arbit. Promerb. vltimo. Cap. Religio. in 6. Ioan. Andreas in repub. v. in sacra. Raphael. Vola. lib. 12. Antropolog. c. 14. 3. p. hist. in. 2. c. 14. Cap. 4. Oceano. Relig. in ord. Heremit. Trit. Abbas in eius vita. Marian. Scotus. Bernus. in serm. in apocal.

el Oriente. Es así, que estos dos Patriarcas instituyeron Monjes. S. Agustin heremitas.

San Bruno natural de Colonia de Agripina, grave Doctor Pariente, aflombrado de aquel caso prodigioso, de vn Doctor de aquella Vniversidad, tenido por santo en la vida, y condenado en el justo juyzio de Dios, como el lo confesó citandole haziendo el oficio funeral, dexó el mundo, y acompañado de seis amigos suyos, lo puso en execucion, por los años de mil y ochenta y dos, retirandose a los montes donde fundó la rigurosisima y santissima Religion de la Carruja, viuió diez y nueve años después de auer instituido su Religion, muio en seis de Octubre de mil y ciento y vno.

S. Bernardo glorioso, reformando la de san Benito, instituyó su Congregacion Cisterciense, el año de Christo, de mil y nouenta y ocho, que antes poco tiempo auian puesto en principios Roberto, y Elefano santísimos varones.

La sagrada Religion de los padres Carmelitas, su vltima reformation fue por los años de mil y dozientos y quarenta y siete por el Papa Innocencio III. su antigua dependencia del Mosterio de Carmelo tantos años antes de Christo nuestro Señor, a quien antecedió Elias, y los hijos de los Profetas, mas de nouientos. Su verdadero origen, el Instituto, y principio de la sagrada Religion del Carmen, fue desde entonces. La confirmacion, y aprobacion, se la dio el Papa Honorio III. en Reate, por el mes de Enero del año de 1226. el 10. de su Pontificado. Esta Bula es la constitucion 8. faya, tracla Laercio Cherubino. Después el Papa Honorio III. comenzó su Pontificado el año de 1228. a dos de Abril, les dio el habito que oy traen con la capa blanca, mandó que dexassen el que antes trayan. Quiso que se llamassen los frailes de santa Maria del Monte Carmelo. Muerto Honorio, el año de mil y dozientos y ochenta y siete, en la Sede vacante celebraron los Padres Carmelitas Capitulo General, en Montpellier de Francia, donde toda la Religion comenzó a vsar los habitos que les dio Honorio, dexando los que primero trayan.

Con el mismo intento, de hazer guerra, y oposicion a los hereges, reueló el Espíritu Santo, al ilustrissimo Padre sancto Domingo, Español, que fundaria nueva Religion en la Santa Yglesia, y le daria por compañero vn varon Apostolico, fundador de otra Orden, a quien el Papa Innocencio III. viuo en reuelacion, que amenazando ruina la Yglesia de san Iuan de Letran, la sustentaron estas sagradas Religiones de Predicadores y Menores. S. Francisco, el año del señor de mil y dozientos y nueve, en el primero del Pontificado del mismo Innocencio, que después de doce años, el de mil y dozientos y veinte y dos confirmó esta sagrada Religion en voz, y el Papa Honorio III. que le sucedió, la confirmó el año de 1230. en 29. de Nouiembre, el octauo de su Pontificado, y la escribió en el Catalogo de las Ordenes Mendicantes. Nació el Sarafico P. S. Fráncisco el año de 1182. viuió 44. años, murió el de 1226. diez y siete después de auer fundado su Ordē. canonizole dos años después de su muerte, el de 1228. Gregorio IX. su Bula trae Laercio Cherubino en Honorio III. cuya data es en Perugia 19. de Julio del año dicho, el ségundo de su Pontificado. El glorioso Patriarca santo Domingo nació el año de 1170. viuió 51. años, murió el de 1221. canonizole Gregorio IX. a los 14. años de su muerte, a 3. de Julio de 1235. el octauo de su Pontificado. Fundó su religion de Predicadores, el año de 1210. vn año después que san Francisco mas confirmó primero la de santo Domingo, por el Papa Honorio III. el año de 1216. en 21. de Nouiembre, el primero de su Pontificado, su data es en Santa Sabina en Roma, tracla Laercio Cherubino en Honorio III. Nonobstante Religion de Predicadores entre las Mendicantes, glorioso titulo que dio la santa Sede Apostolica, a las quatro ilustrissimas Religiones, de san Agustin, santo Domingo, san Francisco, y de nuestra Señora del Carmen, lo solamente a

distincion de las Monacales contemplatiuas, sino porque ya necesitaua la Yglesia, el socorro de varones religiosos para la predicacion del santo Euangelio, erudición, y enseranga de los fieles, como exemplo, vida, y doctrina, y no menos para hazer en poblado mayor resistencia a los hereges, e enemigos nuestros, que neciamente pretenden poblar el mundo de falsos errores, y el infierno de almas, despojar la Yglesia de fieles, y el cielo de bienaventurados. Por esta defensiva de las Religiones, las ha favorecido siempre la santa Yglesia, con tantas effecciones, priuilegios, y gracias, y con este glorioso blason de Mendicantes. La primera en orden y antiedad de precedencia, es la de santo Domingo, la segunda de S. Francisco, la tercera de S. Agustin, la quarta, del Carmen. Clemente 8. declaró las precedencias en vna Bula, el año de 1605. entre los padres Predicadores, y Heremitas de S. Agustin. Los Pontifices antecesores les dieron el orden, en q regularmente se sientan. Otras quatro Ordenes Mendicantes ha señalado la Sede Apostolica, di diendo el mismo titulo, priuilegios, indultos, y effecciones de las primeras, su antigüedad se verifica de las datas de sus Bulas que ya veremos en otra ocasion. La primera es, la de los padres Serenitas. La segunda, la nuestra de los Minimos. La tercera, la de los Iesuitas de san Geronimo. Esta, y la primera en Italia, la quarta es la de la Compania de Iesus, todas por gracia del Papa Pio V. de felice recordacion.

Ordē Car.
sujana.

Ordē del
Carmen

Ordenes
de santo
Domingo
y san
Francisco

Ordenes
Mendic.
tes son
ochos.

En los tiempos mas infelizes, y victimos de la Santa Yglesia, quando (por nuestros pecados) en ella nacio, y della salio aquel monstruo infernal, Apóstata Luterero, el mayor de los hereges que la ha ofendido, embio Dios al mundo meistra sagrada Religion de los Minimios, solicitada por el humilde virgen, y penitentissimo Confessor san Francisco de Paula, para que con el supe- rior rigor de vida que en ella se professa, sobre el profundo fandamento de la humildad, hiziese Dios guerra a la soberbia, otocissima vida, y libertad de Luterero, y todos sus sectarios. Su fundacion fue el año del Señor de mil y quatrocientos y treynta y cinco, a los diez y nueue de la edad del santo Patriarca. Su confirmacion el año de mil y quatrocientos y setenta y tres por el Papa Sixto VIII.

Religio
neshijas
del Espi
ritu Sa-
to.
Casa
de Prin
cipes.
Casa de
Dios.
Merita
sumo ad
Gal. 6
1. Cor. 12
Estas sagradas Religiones referidas, y otras muchas, que asy de Religiosos, como de Cleri- gos Regulares, se han instituido por varones excelentesimos, como son hijas del Espiritu San- to, parecenle mucho; mas vnas exceden a otras sin inuidia, en imitar, con eminencia, y singu- laridad, algunos dones suyos. No es la casa de Dios como las de los Principes de la tierra, llenas de mas inuidia y ambicion, y virtudes, dóde al tanto de las priuaciones de vnos, etecé las inuidias de otros, preualece el aburrecimieto, engaña la lisonja; al fin señores y señeros, son hijos deste si- glo, y de su fingida fortuna, caidadosos de sus miserables, y perecederos acrecentamientos. En la casa de Dios no es así, que como es señor de infinita omnipotencia, y no puede dar tanto a sus criaturas que le aguten sus riquezas, dalas al Corte de su voluntad, sin atender a noeltros merecimietos, si algunos tenemos dones suyos, son *Cada vno tiene su don propio*, dada del Se- ñor, sin que el menor seruo suyo pueda tener inuidia de los mayores, ni ellos menospreciar a los menores. Diferencia ay de gracias en la casa de Dios, mas vno es el Espiritu de todos, diferentes ministerios, como el Señor, diferentes obras, mas vno mismo es nuestro Dios, que todo lo obra en todos como él quiere, a cada vno se le da manifestacion de Espiritu para comua utilidad de la Santa Ygle- sia. En esta casa Res- de Dios recuiergon diferentes gracias y mercedes, los santos gloriosos, in- stituidores de Religiones. Sus obras, sus ministerios y seruicios, todo dependio de va mesmo Es- piritu y Dios, que se lo dio todo a todos, y a cada vno en utilidad de su Yglesia. Todo lo tuuie- ron sin inuidia a vnos de otros, sin ja envidia de si mesmos, sin desestimacion de nadie. Trataron (con estos talentos) solamente del seruicio de Dios y de su Yglesia, llenaron el mundo de disci- pulos, las Catedras de Doctores, los Pulpitos, Confesionarios, y Altares de ministros, Sacer- dotes y Maestros: el cielo de bienaventurados. Miralos agradablemente el Espiritu Santo, y mandó al Eclesiastico Iesus Sydrac, les hiziese aquel excelente elogio, que con graues palabras comienza. *Alabemos a los varones gloriosos y parientes nuestros en su generacion*, prosigue y acaba en gloriosas alabanças, a que remito al curioso.

Excl. 44
Este mismo diuino Espiritu repartidor de sus dones, determinó que con semejantes propo- s- tos fundasse su humilde seruo san Francisco de Paula, esta sagrada Religion suya de los Mini- mos, en los victimos tiempos de la Santa Yglesia, que si bien no sabemos lo que durara el mun- do, casi ha mil y seiscientos años que dixo S. Pablo: *Nosotros somos en quien llegaron ya los fines desta vida*. Quando pario Rachel el vltimo parto, dixo con ansias de muerte, que llamasen al niño Benjamin, hijo de su dolor: así este vltimo parto de la Santa Yglesia, esta vltima religion de penitencia, es el perpetuo dolor con que llora san Francisco de Paula, y sus hijos, los torpes vicios, y troeles daños que el infernal herefianca Luterero causó en la Santa Yglesia. Su abstine- ncia y rigor de vida Quaresmal, contraste es de la vida licenciosa y libre, con que aquel maldito Apóstata desconteró a la naturaleza, de aquella parsimonia y abstinecia deuida a la honesti- dad y limpieza de la vida humana. Estos son los excessos de esta sagrada Religion, la humildad, la penitencia, y aspereza de vida, veremos largamente en el discurso desta hitoria, ser su mayor esplendor, con que maravillosamente hermosa, haze salir, y campear mas esta ropa girasolada de la Santa Yglesia Catolica, siruendola no menos que las demás sagradas Religiones, en este principal instituto, y en los ministerios que todas, de pelear desle sus estancias contra los ene- migos invisibles y descubiertos. Procurando con todos estos trabajos y medios de predicacio- nes, doctrina, exortaciones, mortificaciones, y rigores de penitencia, aspirar mas felizmente al fin vltimo de la perfeccion regular, que es la charidad, y vnion con Dios, fuente de la charidad, dador de todos nuestros bienes, fin de nuestras esperanças, gloria, y remuneració de nuestros trabajos y merecimietos. El sea glorificado en si mismo, y en sus criaturas, como infinito Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que vive y reyna en los siglos y eternidades. Amen.

1. Cor. 10
Gen. 35



LIBRO PRIMERO.

DE LA CORONICA GENERAL DE SAN Francisco de Paula, fundador de la Orden de los Minimós.

CAPITULO PRIMERO.

De la patria, y padres del Beatissimo Padre S. Francisco de Paula, de su milagrosa concepción, nacimiento y educacion, hasta el año doze de su vida santissima.

§. I.



DE vna Prouincia en la Region mas fertil de quantas cñse Europay ednoce el Orbe abundante en todo lo necesario a la vida humana, y regalo temporal (y en otros siglos la mas esteril, y agena en el conocimiento de Dios, si bien la mas docta en letras humanas) que en la postie ra edad del mundo, nos dio en beneficio del Cielo vn hijo humilde, para hazerle grande de los mayores de la Yglesia, y Corte celestial: es todo el argumento, y sujeto desta historia. La Prouincia es Calabria, el hijo san Francisco de Paula gloriosissimo Patriarca, y fundador de la Sagrada Religion Mendicante de los Minimós: diremos con facilidad halgo de las prendas de la Region, y patria de tan excelente varon, para que en sus loas se em plee todo el resto destas dos Centurias, y conozcan todos los siglos, y edades del

Calabria,

mundo las glorías deste gran Santo, que engendró Italia para eterno honor, y ornamento suyo; gloria de Dios, esplendor de su santa esposa la Yglesia Militante; vniuersal socorro de todos los trabajos, y necesidades de los que en esta vida miserable viuimos con perpetuos deseos de la eterna, en que esta gozando el colmado fruto de sus obras.

Italia Region (fuera de toda inuidia) clarissima entre todas las de Europa, y que a las mas de todo el orbe excede, en fertilidad, ingenios, y buenas prendas naturales. Antiquissima es en su fundacion, poderosa en armas, docta en todas letras humanas, y diuinas: cortés en la policia, y trato humano: firme con Dios: piadosa con los hombres, y abundante en regalos, y deleytes. De sus grandezas, y varios sucesos esta el mundo lleno de historias, y no poca mencion se haze de ella en la sagrada Biblia. Fue su fundador, y morador primero, Cetin hijo de Iabari,

Origen, y descripcion de Italia

A como

Genef. 12. como del Genefis consta: deste (si creemos a Berofo Caldeo) porque le llamaron Italo algunas gentes, tomó nombre toda la Italia: mas dexando los varios pareceres que en esto ay, y no menos los antiguos successos de los primeros siglos del mundo, segunda vez habitado de los hōbres, y llegando nos a los de la diēhola ley de gracias: Italia (por la del Espiritu Santo) la filla, y perpetuo asiento de los Sumos Pontifices, Vicegerentes de Dios en la tierra. Criaui antiguamente valientes Principes, y Monarcas, que supeditaron el mundo, y con armas, y clemencia rindieron al yugo de su potencia las naciones jamas rendidas. Cria ya otro linage de varones verdaderamente valerosos, y dignos de superiores renombres de fantidad, y crudicion: inuencibles armas con que se conquilla la Monarquía sempiterna del Cielo: de sus ingenios, letras, fantidad, y prendas insignes, apenas caben los libros en la tierra, y el de la vida esta grandemente enriquecido. Es Region la Italia (vniuersalmente) fertilissima de todo genero de regalos necesarios, y demasados a la vida humana: mas entre todas sus Prouincias el Reyno de Napoles es (indubitabilmente) de mayor eminencia, en constitucion, y templança del Cielo, en delicias y cosas singulares, que toda la Italia cria, mas opulento y abundante. Juntò a si este Reyno a la Calabria, que se diuide en el Abruço, y la Magna Grecia, como las Prouincias mas dignas de su compañía, y no inferiores a sus prendas. Aristoteles, y Herodoto ponen en su sitio la antigua Yapigia, y llaman vniuersalmente a toda la Calabria, la Magna Grecia, si bien por la variedad de los tiempos, y successos de las inconstancias humanas, a variado tantas vezes esta Region el nombre, quantos han sido sus dueños. Paucencia la llamaron vn tiempo, y en otros Mesapia, Apulia, Margesia, Salentina, Hesperia: y los vltimos que la poseen trocaron su nombre de Abrucia, en el que oy tiene de Calabria. Tolomeo, y San Ysidoro tratando desta Prouincia, dicen, que fue la Grecia grande antigua, a quien su Rey Greco dio el nombre, y la reparteu en siete Prouincias: al Occidente

Reyno de Napoles.

Descriçion de Calabria.

Desita orbi.

Strabo lib. 6. cap. 9.
Plin. lib. 3. cap. 11.
Ptol. lib. 2.
Isidor. orbi. Mag. na Grecia.

Dalmacia, Epiro, las Ellades, Tessalia, y pmiro Macedonia, y Acaya, con dos Islas en su Mar, Creta, y las Ciclades. El Abruço encierra en si muchas de las naciones antiguas, de las quales los Sabinos fueron donde esta Ascoli, los Marrucinos donde oy es Chiete, los Pelinos, y Vestinos, donde estan las Ciudades de Aguila, y Sulmona: los Marfos en que oy esta el Lago Fucino, y el Ducado de Talliacoço, y parte de los Samnites, gentes bien conocidas de los Romanos. Los autores mas vezinos de nuestros tiempos diuiden el Abruço en dos partes, allende, y aquende el Rio de Pescara, que haze diuisiō de sus terminos. Mas adelante del Abruço, esta Apulia partida en dos, la Capitanata es la vna, que ciñe lo que desde el Rio Fertoro (termino del Abruço) llega hasta el Rio Aufido, o Lofanto. En esta parte está Manfredonia, Troya, y el Monte de S. Angel: quedole este nombre del tiempo que los Griegos possieyeron a quella parte de Italia, cuyo Governador llamauan ellos Catapan, y de ay se llamó la Prouincia Capitanata, y a si algo diferente se formò el nombre Capitan, y a ella se le dio este de Capitanata: y es sin duda, que esta parte entraua en la antigua Apulia, pues pone Tolomeo en ella el famoso monte Gargano, illustre por la aparicion, y Templo del Archangel S. Miguel. Los modernos siempre entendierō que la Apulia començaua desde el fin del Abruço, y los mas autores cuentan por vna de sus partes la Capitanata, donde se cobró siempre la aduana de los ganados de Apulia. La otra parte, es la tierra de Bari, cuyas principales Ciudades son Trani, Monopoli, Otranto, y esta corre de sde Brindiz, hasta Taranto Ciudad principal, y vltima punta de Italia. Quanto sea ricala Calabria de todos los bienes temporales, no se puede dezir sin admiracion. Ciñela por el lado siniestro el Mar Adriatico de Poniente, y el derecho lado mira por Levante al Tyrreno: es continua a las dos insignes Prouincias Lucania, y Apulia: y por la parte contraria la mira Tynacria, diuidida con vn pequeño braco de Mar, que llaman Eutipo, donde el Estrecho Occidental se junta con el Eoo, y es el Eutipo, ocauiō que la Calabria

Capitan de donde se diu
200

bria

bria fe cña de dos estrechos, y tenga forma y eminencia de Península. Boxa de ambito y circuntyto, setecientos y treynta mil passos. Estos dos mares Tirreno, y Adriatico, son llamados comunmente, mar Inferior, y Superior; por la parte del medio diatiene Calabria el estrecho, o Faro de Mecina, que antiguamente fue todo tierra firme, como dire en otra ocasion mas a la larga. Entrose el mar de por medio, y hizo aquel estrecho que es vno de los mas peligrosos del mundo, donde fingieron los dos monstruos, Scyla, y Caribdis. Los antiguos pueblos Lucanos (cuyos terminos diuiden los rios Talo, y Sytis) ciñen la Calabria por la parte del Septentrion. Por el lado contrario esta Napoles, y el Principado de Salerno. Hazia sus montes Basilicata, antiguamente llamada Lucania; y lo que aora se nõbra Calabria, que otros tiempos fueron los Brucos, tendidos por las margenes de nuestro mar Mediterraneo; alli esta Cossencia, Ciudad Metropolitana, la mas principal de Calabria. Y sobre el estrecho de Sicilia esta Reggio, y oy Rijoles, tambien Arcobispado. En lo mas interior del està Rosano, Catanzaro, y Croton. Es la Calabria la postrera Prouincia de Italia en el sientto, mas la primera que despues del diluuiio, se començo a habitar de los hombres entre todas las Regiones Occidentales de Europa, y fue su poblador Ascanio, segundo Nieto de Noe, como lo dice en sus Antiquidades Iosefo, y cousta de san Geronimo. Celebrada ha sido siempre por los grandes ingenios que cria, y por ser Region opulenta, y fertil de todas las cosas que naturaleza engendra y produce, excediendo en esto a todas las Prouincias de Europa, yno siendo Inferior a Lacio conocida por la suprema: la hermosura, bondad, y fertilidad suya, declara el nõbre Griego de que se cõpone, Calobrio. Calo es lo mismo que bondad, Bryo, significa lo mesmo que el verbo Latino, Escaturio, que es manar; y anss lo mismo es dezir Calabria, que bondad, de quien todo bien esta manando, y vertiendose. Conocerá la grãde excelencia de esta Prouincia quien leyere con atencion Dionisio Licetnafeo, q̃ constantemente afir

ma auer en ella abundancia de todo quãto es necessario a los vñoshumanos, y no menos de lo demasado y superfluo, porq̃ no necessita los bienes totaliteros q̃ otras Regiones crian, antes ella comunica los suyos a todas. Sea desto testigo la gran ciudad de Mecina, principalissima, y la Reyna entre todas las de la Isla de Sicilia, que sin el trato y comercio de Calabria no pudiera durar mucho tiempo. Su suelo es ameno y agradable, su fecundidad en las mieses tali increyble. Toda esta manãdo claras fuẽtes de dulces y saludables aguas; los cãpos q̃ se labran, ferazes y gruessos; los mõtes frutiferos y llenos de caça y los collados y valles fertiles: las seluas y florestas, llenas de amenidad, y edificios hermosos, apenas se dara passo en ellas que no este lleno de flores odoriferas, y yeruas medicinales. Esto se halla cõ otras muchas cosas en la superficie de la tierra: por q̃ en lo intimo de sus entrañas, es no menos opulenta y rica de metales, cosas que verdaderamente cada vna dellas pudiera ennoblezer vna Region y grã Prouincia. Tan ordinario es el rozio del Mana en la Calabria, q̃ ella sola se precia de q̃ perpetuamẽte le destilla en sus terminos el cielo. Finalmente (como el Põtrano dize) Rica es en el campo, rica en los ganados, opulenta en los vinos, y sus tierras las podẽys llamar de plata. Y lo q̃ mas es, y en mas se estima de esta Prouincia nobilissima es, ser madre de illustres escuelas, y gimnasios donde con sus letras, es emula de los Dioses, dixo el, grande en varones: grande en ingenios, y en Ciudades grãde. Fue antiguamente señora de muchos Reynos, madre de valerosos Capitanes, fñalados Filososofos, y Pobos no menos excelentes: entre los quales (como refiere Ouidio) florecio en ella el antiguo Enio, de quẽ dize: Enio meritissimo, nacido en los montes de Calabria, dio a Roma vno de los singulares Emperadores q̃ tuuo, y fue Otauio Augusto, mas despues q̃ la Bãptico y dio sã Diuina el Apõstol S. Pablo (grãde honor suyo, ser dicipulo de tã grãde maestro y Apõstol) ha criado varones excellentissimos, de quẽ en el remate de su descripciõ dire, por no dexar de dezir aqui q̃ fue la inuentora de todas las artes, cuya

Mecina.

Fertilidad de Calabria.

Manna.

Postan. in Calabria.

Varones illustres de Calabria. ABnius emeritus Calabris in montibus ortus lib. 3 de arte a. m. dli. S. Pablo cõ. nario la Calabria a la Fẽ. Inuentora de las artes policias.

Cuid. 4 Metham.

Cossencia.

Lib. 1. Antiqu. 7. In quaest. Hebraic. sup. Genf.

Dion. Licetnafeo. cap. in Calabria.

gête belloçíssima, docta, y no menos elo
quente se sujeto siêpre a prudentes leyes,
siendo piadosa para forasteros, pacificacó
los naturales, quieta cō los domesticos, in
tolerable cōtra las injurias de sus enemi
gos, y siêpre a ellos opuesta, como cuenta
Marco Varró. Tolomeo en carece bien, q̃
cō esta sita esta Provincia en los cōfines
vltimos de Italia, es fertilíssima de lo ne
cessario, y superfluo: de trigo, auena, ceua
da, y semejantes granos abundantísimas:
de Mana, miel, açucar, vino, azeyte: copio
sa de frutas, carnes, y pesca no menos re
galada q̃ rica: de sedas, lino, halgodon, y
grana opulêta: como de metales de oro,
plata, brôze, y de corales abedâte. Final
mente es agradable en el clima, saludable
en las aguas, y deliciosa en las frescas ma
reas, q̃ en los môtes y llanos q̃ goza crian
suficiêtes pastos para sus ganados, sin nu
mero. Cosas q̃ así como forman vna Pro
vincia excelentíssima, en todo genero de
bondad, y estimacion, suelen ser causa de
criarlhóbres mas inclinados, y entregados
a los deleytes q̃ a las rígnrosas asperezas
de la virtud: pues cosa no poco experimē
tada es en el mundo criarse vicio los hom
bres donde la tierra es mas abundante, y
viciosa, como las mas a grestes, y esteriles,
hóbres mejordi spaelos para el trabajo, y
parçimonia de la vida humana. Y cō ser es
to así, vna de las singulares glorias de la
Calabria, es auer sido no menos feraz, y
abundante de varones insignes en letras,
armas, y sanctidad, de quãtas conoce la Eu
ropa. Con ellos se ha excedido a si misma
en la fertilidad, y abundancia de las cosas
q̃ produze y cria, pues todas quedã como
enanas, respeto de las obras sobrenatura
les q̃ Dios ha concedido a esta Prouincia
por beneficio de su volúntad, enriquezien
dola, y autorizandola con q̃ fuesse madre
de infinitos Sãtos de todo estãdo, y sexo,
y no menos fidelíssima a sus Principes;
mayormente a la Corona de Aragon, oy
a la de Castilla. Tiene por diuina, y supe
rior blasón la señal de la Santa Cruz, de
color negra en campo de plata: origen, y
principio desto fue Boemundo Tarêto,
o Normano Duque de Calabria, o como
otros dizê, señor de la Puila, hijo del Du
que Roberto Guiscardo, quãdo passó (cō

carorze mil escogidos guerreros) en el so
corro de la Tierra Santa, por los años del
Señor de 196. Fue este valeroso Duque
por sus grandes proezas hecho Principe
de Antiochia, por cuya memoria los Cala
breses tomaron por blasón la Cruz de Ie
rusalen en cãpo de plata, por diferenciar
de semejãtes blasones q̃romaró otras Pro
uincias:crio santísimos Pontífices, q̃ go
uernaron dichosamête la Sede Apostoli
ca. Telesfero. Ldeste nombre, fue natural
de la Ciudad de Turia, y fue el noueno Pa
pa de la Iglesia, despues de S. Pedro. Con
terraneo suyo fue el Papa S. Dionysio. Lq̃
nacio en la misma Ciudad, y en numero
fue el ventifeyts entre los Pótfices; como
Antero. Lnatural de la Ciudad de Petilia,
fue el vigesimo. Zozimo. Lnatural de Rea
rino, y fue el Pontífice XLIIII. S. Agato. L y
nacio en Aquilano Casillo, y fue ochêta
y vno en el numero de los Papas; como
Iuan VII. el ochenta y ocho, nacio en Ro
sano. Y Iuan XVII. que fue el ciêto y qua
rêta y seys, nacio en Cariati. Y Zacarias. L
que en el numero fue el nouenta, natu
ral de Seuerina: todos doctísimos, y san
tísimos varones. Seria hazer largodiscu
rso, y no en pocas historias cupiera lo mu
cho q̃ se podia dilatar este propósito; porq̃
son sin numero los inclitos Martyres, ho
nestas Virgenes, y resplãdecierêtes Cōfesso
res, q̃ en todos tiepos, y de todos estãdos
ha criado la Calabria. Sus desiertos pare
cieró otro Egipto en vn tiepo, frequêta
dos de sãtísimos Ermitaños: los Mones
terios suyos son casi infinitos; y baste por
singular exêplo, y señal de lo q̃ voy signifi
cãdo, aq̃l grã refectorio de Religiosos viuos, y
dísuots q̃ en el Sãto Môte Casino tiene la
Sagrada Religión del mayor de los Môges
el glorioso Patriarca S. Benito.

Y si queremos cifrar estas grandezas, (q̃
ya es tiepo) y poner los ojos en cosas mas
cercanas; veremos celestíalmête mas en
noblezida la Calabria de doziêtos años a
esta parte cō otro Patriarca, y tũdador de
Religión, a ninguno de los de la Sãta Igle
sia inferior en la sanctidad, y milagrosa vi
da: veremos que ya como olvidada aq̃lla
nobilíssima Region de sus antiguas glo
rias, tiene fijos perpetuamête sus ojos en
las vltimas q̃ ha obrado el Señor en ella,
dandole

Lib. de las
alabanças
Griegas.

En sus Ta
blas.

Metales.

Aristotel.
Alexand.
Tyrius
max.

Armas, y
blasón de
Calabria.

Pontifi
ces de Cala
bria.

Monte Ca
sino.

*Argumento
de toda es-
ta Comuni-
da.*

dándole vna prenda tan singular, vn hijo tan insignie, cō vna Religión de tā rigurosa penitencia, q̄ todo es vna cifra, y epilogo de las virtudes y santidad a q̄ llegaron los hōbres mas valientes de la naturaleza. Este glorioso hōbre Calabres, Capitā general de la santa Iglesia, en sus vltimos exercitos y batallas, este inclito patrō Griego de la Magna Grecia, instituydor, y Patriarca de la familia de los humildes penitētes Religiosos Minimos, S. Frāçisco de Paula, es el objeto de las glorias de Calabria, y el sujeto desta humilde historia; ordenada y escrita por el mas indigno hijo q̄ su Sagrada Religión ha criado: la piedad de sus padres, su cōcepciō y nacimiento, su vida

*En el Hym-
no del ofi-
cio ninimo
del Santo.*

(como la santa Iglesia canta) ya por todo el mūdo celebre, señalada y perfici- nada con maravillas, nunca de otros Santos obradas, ni escritas, q̄ le duraron mientras sustentō su espiritu los flacos, y penitētes miēbros. Su muerte preciosísima en los ojos de Dios, desde cuyo instante començó a gozar de los deleytes eternos entre los Coros de los bienauenturados. Su Religión, su regla, sus milagros grandes, muchos y perpetuos; los aumentos temporales, y espirituales desta Sagrada Religión: las gracias, indultos, priuilegios y alabanzas con que los Sumos Pontífices la han autorizado, y los ilustres varones mas insignes en santidad y virtud q̄ ha criado, se ra todo el argumento desta historia, a gloria y seruicio de Dios nuestro Señor.

Cofencia.

La Ciudad pues mas nōbrada y excelēte de toda la Calabria, es Cofencia, Metropoli, y silla Arçobispal de toda ella: fue antiguamente llamada el Ducado de Calabria toda la Prouincia, quando auia Reyes en Napoles, y los hijos primogenitos que auia de sucederles tenia titulo de Duques de Calabria, como oy le tienē los Príncipes de España; cuyos titulos son Principe de Asturias, y Duque de Calabria. Y entre los lugares desta Diocesi, q̄ antiguamente tuuierō menor luste, y aora es de mayor estimacion en aq̄llas partes, es Paula, en el Marquesado de Foscaldio, q̄ por auer nacido en ella el glorioso P. S. Frāçisco, es oy el pueblo de mas veneraciō de toda la Calabria. Diole el apellido y renōbre al Sāto, como lo hā acostūbrado siēpre varones

insignes en santidad; S. Frāçisco de Assis, S. Antonino de Florēcia, por auer nacido en estas ciudades, tomaron el renombre dellas; como S. Nicol is de Tolētino, porq̄ alli recibio el habito de S. Agustīn, S. Antonio de Padua, porq̄ murio en ella, y otros muchos q̄ en el mundo tuuieron sus linages, lustre y grandeza; la de sus virtudes y santidad, les hizo oluldar la efecoria de los metales de la tierra, dandoles el titulo de mayor humildad, y desprecio de si mismos; q̄ si como el Derecho dize) por el ingreso de las Religiones, se pierdē los derechos de la carne y sangre, quāto mejor se pierden por el dicho transito que haze vn hombre del estado comun de los hōbres, al singularissimo de los Santos.

S. II.

EVe pues este pueblo marítimo Paula, (oy Ciudad por titulo, y gracia de Filipo II Rey Catolico) aunque populoso no muy estimado en los siglos antiguos, halgo descuydados sus ciudadanos cō el demasiado vicio natural de la tierra, y el ser maritima, q̄ de ordinario cria gēte menos rēdida, y de coraçones mas brauos, y sabemos, q̄ por la mayor parte por aquellas costas de la Calabria, se criō siēpre no poco numero de hombres feroces, y menos piadosos: hasta q̄ como el cōseruero que con el calor del fuego, y lo dulce del açucar, endulça, y corrige el natural rigor de las frutas asperas: así aq̄l Señor q̄ por tantos siglos pudo tener dētera de la aspereza de las costūbres de aq̄llos pueblos, qui so cō el fuego de su caridad, y cō lo dulce de su clemēcia, criar entre ellos vn sāto tā excelēte en el feruor de su diuino amor, y tā sábio y dulce en la misedūbre y blandura de sus costūbres y palabras; q̄ cō exēplo, y a imitacion suya, y lo principal por su grādes merecimientos, comēçasse a leuāt ar cabeça toda aquella Prouincia (q̄ tā postrados animos criaua) en todo buē trato y comercio de virtudes, y grācerias de su saluaciō; y no menos q̄ ella todo el mūdo, q̄ por aq̄llos desuēturados tiēpos padecia las superiores calamidades q̄ hasta ellos huuo, cō aq̄lla cruel bestia, q̄ por espacio de cinquēta años se criō, y viuió en el: digo la cisma q̄ en la santa Iglesia duró todo este tiēpo, cō los mayores trabajos q̄

*Cap. in-
gressi de sa-
crif. Eccle.
asubentia.*

Simili

*Macila en
la descrip-
cion de Ca-
labria.*

*Titulos del
Principe
bispā.*

Paula.

*Cifras grā-
des que du-
ro cinquēta
años.*

se ha visto; por estar las cosas Eclesiasticas y seglares ta baraxa las, y rebueltas en guerras, heregias, pecados y desdencuras, q por que en tantas historias no se renueue cosas p tales efcadlos causiro en el mudo, y ta tas ofelas hizieron al Cielo, no las referire en esta, a quí toca solaméte aduertir, q

*Cesid laeij
ma quand
nacio sin
Francisco
de Paula,
glorioso.*

*Nacimien
to de san
Francisco
de Paula.*

quádo salio a luz este glorioso Sño: cesid de todo este monstruo en la Iglesia Católica, q fue en año de la creacion del mundo, de cinco mil y trezientos y setenta y seis y del Nacimiento de Iesu Christo N. Señor, de 1416. presidiendo en la Silla de S. Pedro Iuan XXIII. Imperando en Alemania Sigismundo, Reynando en Castilla don Iuan II. en Napóles don Fernando I. en Francia Carlos VI. el bien quisto; Imperádo entre los Turcos Amurates II. en este año nacio el glorioso P. S. Francisco de Paula, en el mesmo lugar, y en la humilde casa de sus padres, vezinos del.

*Padres de
S. Francis
co de Pau
la.*

Fueron los antepasados deste Santo glorioso de ilustre prosapia y descendencia, como presto diremos ya el tiempo auia mudado las cosas de manera con su perpetua inconstancia, que la pobreza sino dire mejor las trasas de la volúta de Dios) tenian cubierto el lustre de la sangre, con vna ordinaria fortuna, de la manera que los varios fiseñs del tiepo guiados por diuina providencia, auian dado ya ofcios humildades en la rasilen y su comarca a muchos varones descendientes de la nobilissima familia del inclito Rey David progenitor de Iesu Christo N. Señor; puece nta del santissimo Ioseph, esposo de N. Señora, que cõseruó el linage Real, vsaua ya quando llego la sucesion a sus tiempos) oficio de carpintero; y si vamos con el comun consentimiento dela Glossa ordinaria, y de muchos padres antiguos, siendo la madre de S. Iuan Euangelista, y de Santiago el mayor, hermana de N. Señora, ellos erã de sangre Real por esse lado, y no obstante esso vsauan la pesqueria con su padre el Zebedeo: así le sucedio al bendito padre san Francisco de Paula, que aun en essa maravillosa circunstancia le quiso N. Señor haze merced, le fuesse semejante. En el tiempo pues que uiuian los padres luyos, era ya su condicion humilde, mas por la pobre fortuna que por la opi-

nion: porque aun se reconocia su linage, sino en el antiguo espiñador, alomenos en que ellos con sus obras, le preciaron siempre mas de honrados, y virtuosos, que de nobles, y ricos: fundaméto no en cosa di sonante al gusto de Dios, na que les diessse vn hijo que por su grãde santidad realgaria todo lo que de estimacion, y lustre auia encubierto el tiepo, y sus mudanças. Cõsideremos pues aora el estado en que sus padres se hallauan quando se le dio el Señor, que si bien tenian casa propia en Paula, con vn pedago de bosque, o floresta en el sitio q esta nuestro primero Conuento, con todo esso passaua su vida en la labor del campo, con menos hazienda de la que su calidad y virtules pedian: Entre otras cosas, y familias nobles de Paula, la del apellido de los Bartolillos, fue de las mas antiguas y limpias en los tiepos antepasados en la Ciudad de Cofencia, dõde fue su origẽ: mas ya por la era q nacieron della los padres del santo varon, estaua reduzida la mayor parte de este linage a vida tan humilde como tengo dicho. Bartolillo (o Bartolome como hablamos en España) fue vn honrado varon natural de Paula, que tuuo vn hijo solo llamado Iacobo de Alexio, y comunmẽte Iacobo Bartolillo, a distincion y diferencia de otro Iacobo de Alexio pariete fuyo por afinidad, porque no es cierto lo q dize vn librito escrito en Frãcia, acerca del linage de nro padre, ni menos vn tabla grãde en folio de marca mayor, dõde se pone su origẽ, y descendencia por la linea de los Alexios: por q Antonio de Alexio fue marido de Brigida Bartolila hermana de Iacobo Bartolillo padre de S. Frãcisco de Paula; y todos los señores Alexios q oy viuẽ en Frãcie, depẽde deste matrimonio de la tia de S. Frãcisco: porq como esta prouado con autoridad Apostolica dada al P. General fray Diego Arias, por el Arçobispo de Cofencia, con muchos testigos Religiosos y seglares, los mas graues y ancianos de Paula, por los años del Señor de 1612. N. P. S. Francisco de Paula, fue hijo vnico de sus padres, q le hauierõ en años esteriles, y por tantas oraciones, y despues q N. Señor se le dio hizierõ voto de castidad: y por la ofension q haze a la Bula de la Canonizaciõ dezir, que

*La Glossa
ordinaria
sobre el c.
3. de la E-
pistol. ad Ga
latas.
Ambrosio.
Hugo Vi-
ctorino.
Erebio.
Beda.
Glossa in-
terlineal
de Mabrit.*

q̃ Brigida Batolica fue hermana del s̃to, el iultrissimo señor Cardenal de Araceli viceproteçtor nro, nã dõ al P. General fr. Frãçisco de Mayda, recogiesse este librillo y tabla del linage, no dexado sin reprehẽsion a quĩ le escriuio, y mando imprimir. Esto quede aqui fundamentado, para lo q̃ adelãte se ha de dezir desta sehora tia d̃ N. P. y de su descendencia, q̃ oy dura en Frãcia mezclada cõ nobilissimas familias: las quãles no fuera justo q̃ por vno, o dos grados mas amenos de cõsanguinidad con S. Frãçisco de Paula, pusieran macula en la verdad de la descendencia, y q̃ al que fue cuñado le hizieran mas pariente de lo q̃ pide la afinidad. Como el apellido de Alexio, ue de Antonio el marido de Brigida, les viene por su linea del a los Alexios de Frãcia, y son parietes de S. Frãçisco por la descendencia de su tia. Los originales desta informacion estan en Paula, y autẽticos en el Conuento de Madrid, como se me embiaron por duplicado, y tienẽ los muchos Conuentos de Italia, Frãcia, y Flandes, para manifestacion del engaño en que nos pudo poner aq̃lla fãbula del librillo, y tablã: hallarã siẽpre en los fragmẽtos, y peçñas historias, q̃ hasta oy se hã escrito de S. Frãçisco de Paula, q̃ comunmente llamã a su padre Iacobo Martolilo, y es bien q̃ se sepa de rayz esto. Lo primero, se deue advertir vna antigua costũbre de Italia, a cerca de la imposicion de los nãbres, que muchas vezes vsan dar al hijo el nãbre de minutuo del nãbre propio del padre; en esta forma, q̃ si el padre se llamò Iuan, nãbran al hijo, Iuanetin, si Antonio, Antone lo, si Andres, Andreta, y asì de otros muchos, q̃ en esto cada nacion sigue su estilo como los nãbres se ponen por el gusto, y voluntad del q̃ los da. A semejança desto nuestros antiguos Españoles vsaron derivar de los nãbres propios de los padres, los apelatiuos de los hijos: como curiosamente lo aduirtio Ambrosio de Morales; pãgamos exẽplo, Lain Caluo, noble hidalgo Castellano, tuuo vn hijo q̃ se llamò Diego Laynez, deriuando este apellido de su nãbre propio Lain. El padre del Cid se llamò Diego, y el porellor Raynãz: y esta cõtãta corren los infinitos apellidos Castellanos, de Ximeno, Ximenez, de Gõçalo Gõçalez, de Pedro, Perez, de Fernãdo, Fernã

dez, de Sãcho, Sãchez, y de Bermudo, Bermudez: a mi proposito, el padre de Iacobo, o Diego Bartolilo, se llamò Bartolo, o Bartolome, y como por la semejança del otro Iacobo Alexio deudo suyo, era necesario hazer diferẽcia de personas; tomò el padre de S. Frãçisco de Paula el nãbre de latiuo, facãdole del nãbre propio de su padre en diminutiuo, y asì fue siẽpre llamado Iacobo Bartolilo, y halgo corrompido este nãbre, le llamã comũmente Martolila: mas lo que tẽgo dicho es la verdad en su rayz, de vna de las relaciones mas autẽticas y ciertas q̃ hua de Lombardia, de vn graue Doctor antiguo natural de Paula, q̃ rano guardado los papeles de grãde posteridad. La casa donde nació S. Frãçisco de Paula, estã alinde de la q̃ oy es de otro pariente suyo llamado Iuan Prieto Alexio, padre de fray Domingo de Paula, Religioso de nra Orden, y quando el s̃nto varõ quiso sũdar su primero Monasterio, hizo trueco desta casa con su pariente, por vn pedaço de vn bosque, y floresta, en q̃ sus padrẽs teniã parte; y auia de ser herencia suya, porque se fundasse en su hacienda su Iglesia y Cõueto, como diremos de fues, oy son aq̃llas casis de Scipion Alexio, pariente de N. Padre san Francisco.

La familia de su madre llamada Viena de Foscaldo, no fue menõs illustre y nobler porq̃ este apellido de los Foscaldos, lo fue de muy antiguo, y mas de trezientos años antes que la sãta matrona naciesse, fue vn antecessor suyo seõor de Paula, como lo es oy el Marq̃s de Foscaldo: las armas deste Cavallero estã sobre la puerta del Castillo de Paula: el dominio de la qual cesso en el, por algunos sucesos no muy cõcertados, o lo q̃ es mas cierto, por particulares iuyzios de Dios, castigo de aq̃lla nobilissima familia, q̃ no procedio cõ la humildad, y reconocimẽto q̃ las tales deue, y asì vino a pobre estado por la voluntad de Dios, q̃ suele abatir a los nobles, quando en sus obras no respõde a sus principios. En fin la buena sehora Viena casò con yqual nobleza, y fortuna, rracãdolo asì N. Seõor. para que el lustre destas dos familias, por varios sucesos del tiempo, oculto ya en su humilde vida, saliesse a mayores resplãdores con la nueva sucesion de ellos, engendrando al Beatisimo Padre

San

Ambrosio de Morales, en las antigüedades de España. Nombres derivados de otros bien apellidos en España.

San Francisco de Paula. Este breve aduer-
timiento serviría (antes de correr mas lige-
ramente por la historia) de considerar
quan maravilloso fue al mostrado Dios en
este gran santo, sacándole de la humildad
casi pleueya, y tenida ya por tal su genea-
logia, y del lugar donde menos se pen-
so que tal pedía, y tan singularmente pre-
ciosa, se criasse (al parecer humano) en
conchas tan toscas: que tal diamante sa-
liesse de cantera tan comun, y tal roña

e clareze la claridad dellos, como fué pa-
 das y espesas nubes encubrir el resplandor
 del Sol; y así cuerda mente Viterio Maxi-
 mo, vn hijo del grā Scip. d'Africano q̄ de
 genero de su nobleza, le dio por nōbre el
 curidad, nacida de resplā de siete rayo, por
 q̄ como quādo el hijo es pobre, es igno-
 cia ja arde de q̄ su padre fā rico, mucho
 mayor lo es, estimar la nobleza antigua, cu-
 los q̄ hā degenerado dell. El cero en la A-
 rísmetica de sacō pñido de los numeros,
 es nada, no tiene estimacion ni valor, y jū-
 to cō ellos acrecieta mucho la cuenta. An-
 si el hijo de padres nobles, quādo en la vir-
 tud los imita, haze resplāder mas su vir-
 tud; mas si cō el solamēte se cōtenta sin aña-
 dir virtud suya, ser avn cero de saproue-
 cha do y sin valor: de lo qual ficara el hōbre
 prūdēte, q̄ dīdo caso q̄ yala nobleza de los
 padres del glorioso S. Frācisco de Paula, ef-
 tuuiera totalmente cubierta del oluido, y
 en medio de la plebe; el excessō grande q̄
 hazian en la virtud a los mas nobles, los ha-
 zia para cō Dios de mayor valor, y estima-
 cion, q̄ si cōseruandose en su familia el an-
 tigo lustre, faltara el q̄ Dios aprecio: traças
 pues fueron fuyas, auerlos reduziendo a se-
 mejāte estado, por q̄ lestenia reseruado en
 el, vn hijo q̄ auia de ser padre y principio
 de tāto hijos nobles en cantidad y virtud,
 prendas en la casa de Dios, verdaderamēte
 illustres. Diole Dios padres no muy po-
 derosos en este mundo, y encubrio la san-
 gre clara de sus antepasados, cō la condi-
 cion de vna vida humilde, cuyo exercicio
 y ganācia era labrar el cāpo, oficio no me-
 nos trabajoso q̄ antiguo entre los hōbres,
 heredero de los rrabayos de Adā. La sa-
 grada Eclesiatura (dize S. Ambrosio) nos en-
 seña q̄ conuiene alabar a los padres de a-
 quellos Santos dignos de alabācia, para q̄
 proceda el traspasso de la limpiā herencia
 en a pueros q̄ queremos en grandez.

Llegó: el tiempo en q Jacobo Bartolilo
deuia tomar estado, estando en la florida
juuentud, y como mançebo virtuoso y bié
morigrado de sus padres, siendoles obe-
diente y rendido a su guſto (aunq mas se
clinaua a ser religioso), huuo de cōdeſcē-
der con la voluntad que tuuierō de caſar-
le, eſetuoſe el matrimonio (que algunos
dias antes auian platicado) con eſta
doncella honeſta y virtuosa, hija de

La noblez; brotassen roscas tan secas. No esta en *no se esfuja.* las manos de los hombres, escoger pa-

*Las almas
no se engan-
dan.*

Matth. 7. ¿el buen árbol da buena fruta, y mala el

Raíces pa-
dres engen-
dram malos
hijos, y al co-
municario.

Simil. vnapera fabrosa, y otra ahogadica, y si lo

Nobles de Arcadia. (respeto de la nobleza) deudo de mouer a los de Arcadia, y despues a los Roma-

Quinto. 13. **A. ant. 10.** **bié dixo el Poeta: Apenas se deue estimar el claro linage. Y los anriguos abolengos**

Lib. 1.

Simil.

Ambros. II.
i. in. 1. 1. 1.

Casamiento
de los pa-
dres de san
Francisco de
Paula.

vn hombre de su talle y mediana dellos, ygual (como ya deziamos) en nobleza, y hacienda: natural de la villa de Foscaldo, cerca de Paula: que por la vezindad, y comun exercicio de vida se conocia. Viena de Foscaldo fue el nombre de la dózella, descendiente de la nobleza antigua de los Foscaldos: de quien ya se dixo lo q̄ bastò para el proposito. Emparentaron pues estas dos casas de encubierto lustre, y velaronse en Paula en el año del Señor de mil y quatrocientos. Dieróles sus padres parte de sus haciendas, con q̄ les pudiese su casa honestamēte proueyda cōforme a su posibilidad: y ellos como buenos Chritianos, temerosos de Dios viuieron en suma paz y amor cōjugal, sin que cosa alguna de las temporales les diese pena, sino es la experiencia de su esterilidad, q̄ con el tiempo yuan conociendo Traçaualo Dios así, y en casi deziseys años no fue seruido cōcederles fruto de v̄dición: y como el deseo de los hijos sea tan natural, apretauales a estos santos casados, así por el impulso de la mesma naturaleza, como por otro mas

*Sípre ins-
pira el Es-
píritu Santo
para que le
roguemos.*

*Virtudes
de Viena,
madre de
S. Francis-
co de Pau-
la.*

noble, que interiormente les heria de parte del Espíritu Santo, pues es cosa cierta, q̄ quando el quiere hazer semejantes mercedes quiere ser rogado, y el mesmo Señor que nos las quiere hazer mueue nuestros deseos, para q̄ le pidamos aquello q̄ su Magestad tiene determinado. Esto era lo q̄ a estos dos piadosos varones traía con cuydado semejante empleados en perpetua Oració, suplicando siēpre a N. Señor, se siruiese de cōcederles vn hijo para su santo seruicio, y consuelo dellos. Era Viena muger prudēte, honesta, y recogida sobre manera: estimada no solamēte de su marido, q̄ conocia su mucha virtud, sino tambien de todos sus dendos y conocidos, q̄ la tenían mas en opinión de Religiosa, que de casada: porq̄ fuera de la natral cōpostura de su rostro, en que representaua vna santidad notable, despues del no muy cuydado goouierno de su familia, gañaualo mas de la vida en las Iglesias, y delate de las santas Imágenes q̄ tenia en su casa: veria perpetuas lagrimas quando rezaua el Rosario a la Virgen Maria Nuestra Señora, y otras deuociones, suplicando siēpre por su intercession, fuese Dios seruido (si

así cōuenia) darle vn hijo de su mano, para que fuese perpetuo siervo suyo. Tenia notable deuocion Viena con el glorioso Padre S. Francisco de Asis, y haziale sus particulares oraciones, para q̄ intercediese se cō nuestro Señor, la cōcediese sus deseos. Asigliala perpetuamente este cuydado, y tanto cargò en el su pensamēto, que vn dia pidio encarecidamēte a su marido Iacobo, hiziesen voto de conforme voluntad, que si nuestro Señor por intercession del Padre S. Francisco, les diese vn hijo, le pondrian su nombre en el santo Baptismo. Concedio el varon piadoso en esto, porque no menos lo deseaua: y así estando oyendo vn dia Missa juntos prometieron a nuestro Señor su voto, y al Serafico Padre S. Francisco, en cuyas manos ponian sus deseos, y confianças. Fue nuestro Señor seruido cumplirlas cō mayor abundamiento de beneficios y mercedes, que ellos pensauan: porque no sabe Dios dar tan poco como los hombres le pedimos, sino mucho mas de lo q̄ nuestros deseos alcançan: y si aguardò su Magestad tantos años en cōcederles esta generosa merced a sus siervos, fue porq̄ se conociese en la dadiua, y liberalidad suya, q̄ gusta de ser rogado, es importunado cō seruorosa Oracion, para cōceder vn hijo q̄ lo auia de ser mas della, q̄ de la misma naturaleza. Oyérse pues las justas, y piadosas Oraciones de los siervos de Dios en su Cielo, y era llegado el tiempo en q̄ este varon santissimo auia de venir al mundo, por los fines, y propósitos que Dios eternamente tenia preuistos, y determinados: oyò los ruegos de sus padres, y como el oyr suyo sea acéptar, y conceder lo que justamente se le pide, y Dios tiene deseo de dar, fue seruido de que a muy pocos dias despues de hecho el voto, se sintio Viena preñada, con increyble alegría, y gozo, no tanto ya del fin de sus deseos, quanto porque conocieron en el, la voluntad con que Dios les hazia merced por la intercession del glorioso Padre san Francisco, que ver daderamente los varones piadosos nunca tanto gozo alcançan de lo que Dios les concede, quanto de considerar que en ello se sirue, y agrada su diuina

Magestad.

*Voto prime-
ro de Iacobo y Viena,
pidiendo a
Dios fruto
de bendi-
cion.*

§. III.

*S. Francis-
co de Paula
fue hijo de
la Oració.*

*Hijos de la
Oracion.*

*1. Reg. 1.
Juan de Sa-
mutl.*

*Loas de S.
Juan Bap-
tista.*

ATropellanse en este suceso infinitas cosas llenas de la gloria de Dios, y para proceder con distincion en ellas, me ha parecido preferir a la milagrosa concepcion del santo niño Francisco, esta graue excelencia suya, de auer sido hijo de la Oracion: que no fuera justo passar en silencio prenda tan singular y diuina, con que aun antes de su nacimiento, y concepcion cuydaua Dios de yrle adornando de las mayores preffesas que suele conceder a los mas amigos. Entre los hijos de la Oracion que celebra la sagrada Escritura, y leyendas Ecclesiasticas, el principal que recibio este don sublime, por el qual vino a ser excelentissimo varon, fue el gran Profeta Samuel, en el Viejo Testamento, instrumento con que Dios reformò la relaxacion del estado Ecclesiastico, en tiempo del Sacerdote Eli, y por cuyas manos consagrò los dos primeros Reyes de su pueblo Catolico. Hijo de lagrimas, y de oracion fue, como consta del primero libro de los Reyes, entre los varones vltimos del Viejo Testamento, primeros del Nuevo, y mas ladeados con el mismo Dios, san Juan Baptista, Precursor de su Hijo eterno, santificado en el vientre de su madre, donde recibio abundantissima gracia, y dones del Espiritu Santo, con la real presencia del Verbo diuino, recién hecho hombre en el vientre Virginal de Maria santissima: Hijo fue de la Oracion de sus santos padres, el grã Sacerdote Zacharias, y la gloriosa matrona santa Ysabel: para que saliendo de su vientre al mundo, santificado, y confirmado en gracia, le despreciasse mas rempauo que ninguno de los mortales, y se fuesse a las asperezas del desierto, siendo de tres años en la edad, mas en la prudencia varon perfecto: para que fuesse padre de los Penitentes, maestro de los Predicadores, exemplo de los Religiosos, amigo del Esposo, ministro de su Baptismo, y el mas inelyto Martyr de la Sinagoga, que brindo con su sangre a los Martyres de la Iglesia Catolica, y ley de Gracia.

La muger mas santa, y mas gloriosa del Cielo, y de la tierra, Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, cuyos soberanos merecimientos, assi como a todos los Angeles, y hombres excedieron en esta vida, assi tambien son incomparablemente mas excelentes, y supremos los grados de su gloria, y bienaenturança en la eterna: hija fue de las piadosas lagrimas, y oraciones del excelente, y santissimo varon Ioachin, y de la gloriosa señora santa Ana, sus dichosos padres, para que (en quanto fuesse posible a vna pura criatura) mereciesse ser Madre de su Criador, y nuestro: la madre de la gracia, y de la misericordia: la Reyna del Cielo, Emperatriz de los Angeles: hija del Padre Eterno: Esposa del Espiritu Santo, y Madre verdadera del Verbo diuino Iesu Christo: y no menos madre espiritual de todos los fieles miembros de su cuerpo mystico, que con su caridad obrò juntamente con Dios, para que naciessemos en su Iglesia, dize san Agustin.

En esta mesma cuenta nos va diziendo la historia, que entra este insigne varon, y Patriarca santissimo Francisco, que pues la Magestad de Dios le embiaua al mundo con designios, y propósitos de hazerle vniuersal reformador de la relaxacion, en que la vida Penitente se via ya tan lexos de sus principios, y de los grandes frutos que en ellos hizo, triunfando siempre de los enemigos del hombre. Quien le auja de dar vn nuevo espíritu tan valiente, y no menos profetico que le tuuo Samuel, honrandole en la presencia de los Reyes de la tierra; Quien le hizo en la caridad, y penitencia vna estampa de los rigores de san Juan Baptista; Quien le erio, para ser vno de los siervos mas agradables a la Virgen Santissima su madre, que nunca mejor seruida es, que de los virgines, limpios, y prudentes, humildes: remeniendolo todo san Francisco de Paula, con heroyca eminecia: justo era que no faltasse en el excelencia tan sublime, como ser hijo de la Oracion, prenda concedida solamente a las personas de mayor cuenta, y valor en la casa de Dios.

*Loas de
la Virgen
Santissima
nuestra Se-
ñora.*

*Libr. de s.
Ela virgini
tate. c. 9.*

*Prodigio
maravillo-
so en la con-
cepcion de
San Fran-
cisco de Pau-
la.*

Oyeronse pues (como ya comence a dezir) las pidiófas, y justas oraciones de los dos siervos del Señor en su aceptación, y concediendoles el cumplimiento de sus deseos. Sucedió así, que la noche (mil vezes dichosa) en que este glorioso niño fue concebido, se vio sobre la casa de sus padres vn globo de clarifima, y resplandeciente luz, que como si la del Sol fuera, reberteraua en todo aquel contorno con maravillosos resplandores. Violos el primero vn particular amigo de los padres del Santo, que como compañeros en las hazienças, y labores del campo, se auian concertado el día antes de salir a el, poco despues de la media noche, para yr a sus labranças: y a la mesma hora que llegó a llamar a la puerta de Iacobo, vio aquellos resoles celestiales, que si bien luego luego, le deslumbraron los ojos del rostro, clarificaronle los del espíritu: y como el sabia muy bien la honesta vida, y conuersacion de sus buenos amigos, aunque no alcanzó por entones el mysterio, persuadióse por lome nos, que le auia no pequeño en lo que via en fe de su santa opinion. Y así para mejor certificarse del caso, y que pues era negocio del Cielo, le participassen muchos, llamó a todas las puertas del barrio, y en breuísimo rato fue grande el número de gente que llegó a versemejante maravilla: y viendo todos la claridad, y perseuerancia de la luz, pendiente en medio del ayre sobre la casa de sus vecinos, no solamente quedaron maravillados de tan milagroso efeto, sino que tiernos sus coraçones embiaron copiosas lagrimas a los ojos, en señal del gozo interior que bañaua sus espíritus: no porcierto inuidiando esta celestial merced que vian sobre la casa de Iacobo, y Viena (que no tiene fuerças la inuidia contra lo que Dios ordena) antes con admiracion notable, y prudentes coloquios vnos con otros cotterian el caso, sin perder vn solo punto de vista la luz, que tanto consuelo les daua: hasta que despues de mas de media hora que la gozaron deslapearecio instantaneamente, voluiendose todos a sus casas dando gracias al Señor en sus siervos, y con grandes esperanças de ver algun efe

to de singular grandeza, qual les pronosticaua aquella luz hermosa que prometia la nueua que Dios queria embiar al mundo, para común utilidad de su Yglesia. Culpauan ya la tardança del día, para entrar en la casa de Iacobo a darles mil patabies, sino de lo que el Señor auia obrado en darles vn hijo, porque aun lo ignorauan, alomenos de lo que por sus ojos auia visto, y considerado en sus animos, que no era posible carecer de algun grande mysterio.

Sucedió esto a los quarenta dias de la preñez de Viena, que es el tiempo en que Dios con su omnipotencia cria nuestras animas, y en los varones las infunde en aquel leuerpezillo informe, que esta en el vientre de la madre, con sola la forma corporal, a quien llamamos embrión, hasta que criandole Dios la forma substancial, la infunde en el, y comiença la criatura a viuir, sentir, y mouerse por la virtud della, que es la que aua todas las facultades, y sentidos del cuerpo. Esto llamamos concepcion, como significando, que desde aquel primero instante comiençan a viuir juntamente el cuerpo, y el alma: ella porque alli comiença su ser, que ha de ser sempiterno, desde aquel primero instante. Y el cuerpo desde su vnion con el alma, comiença su vida mortal, que ha de tener fin natural, hasta que por la obra de bienatural de la resurreccion tornandose a juntar en el último tiempo del mundo cuerpo, y alma, viuiuran para siempre jamas, o en eternas glorias con Dios, o en perpetuos castigos de penas infernales. De todas las demas criaturas no llamamos concepcion al principio de su ser, sino incepcion: porque como ninguna de todas ellas se compone de dos substancias distintas, carne, y espíritu, como el hombre de sola nuestra naturaleza humana, dezimos en rigor, que sus indiuiduos son concebidos, porque nuestras dos substancias cuerpo y alma, juntamente en su vnion comiençan su ser, y sus vidas.

Otros pensaran que la concepcion es, quando se engendra la criatura, por la natural propagacion y estilo que naturaleza puso en sus leyes. Yo voy por el primero camino, y me persuado, que quando

*Concepcio
propriameta
te, quando
comiença.*

*Concepcio
quasi con-
ceptio, quia
corpus, &
anima con-
cipiunt vi-
uere.*

Dios

Dios crío el alma santísima deste glorioso niño, para venir al cuerpo físico, que ya la estava esperando, por espacio de los quatro dias dados por término de naturaleza, se vio, por el tiempo de casi vna hora, aquel globo de milagrosa luz, sobre la casa donde Dios criaua, y infundia vna alma tan excelente, para que fuese presagio, y manifesto indicio del grande resplandor de santidad que se veria por todo el mundo, con la persona que aquella noche se concebía, para que naciera para sí solo, sino para alumbrarle con su vida milagrosa, y con vna Religion tan santa, y que tanto resplandece con su penitencia, doctrina, y exemplo en la santa Iglesia, que verdaderamente bien podia entrar en cuenta de la vida del glorioso padre san Francisco de Paula, este tiempo del vientre, pues aunque no fue santificado en el, como Jeremias, y san Juan Baptista, ni se limpio la mancha original (pecho vnuerfal, y perpetuo de la naturaleza humana) hasta que fue reengendrado en las aguas del santo Baptismo, tiene con todo esso vn halgo, y mucho mas el auer sido pronosticada la concepcion deste glorioso niño, que las de innumeros Santos que no lo fueron. Pues soñar la santa madre del gran Patriarca Santo Domingo, quando preñada del, que trahia en el vientre vn perito con vn hacha de fuego encendida en la boca, con que alumbraba a todo el mundo, elaro indicio por cierto fue, no solamente de la santidad particular de aquel varon excelente, que parió, sino de la abundante luz con que auia de alumbrar su doctrina y exemplo a los mortales, lo que vemos bien cumplido, pues no ay rincón tan retirado en la redondez de la tierra, donde los hijos deste Padre beatísimo de Predicadores, no descubran en Catedras, y pulpitos la luz del santo Euangelio, desterrando los errores, y fallos creditos de las tinieblas, y falacias hereticas, y alumbrando las ignorancias de los que desconocen el camino real del Cielo, ofuscados en sus vicios, que como dixo el Profeta: Tu palabra, Señor, es vna antorcha con lumbré, para que mis pies no yerran por los senderos de tu ley (esto sin duda, significó la luz en la boca de Santo

Domingo, en simbolo de Perro, que como este animal es fidelísimo, y con ladridos ahuyenta los ladrones en las casas, y los Lobos en los ganados, así aquel sueño significó, que naceria vn fidelísimo varon en la Iglesia de Dios, que con infinitos hijos ladrarian en ella, contra los drones, y lobos herejes, que no traxo sino de robar, y destruir, la hazienda, y ganados de Iesu Christo, rubricados con la sangre. Que valiente perro Santo Domingo desde mancebo, contra los porfiados herejes Albigenes! San Pedro Martyr, acerrimo Inquisidor de la Iglesia, contra la heretica prauedad: en esta familia gloriosa aprendió a ladrar, y morder a los lobos climaticos. San Vicente Ferrer, no le vemos predicar siempre contra enemigos de la Religion Christiana? Que pudiera dezir de san Antonio de Murcia, cuya pluma y lengua celestiales, competian en esta fantald de predicar, y escribir contra infieles, y hereges: Mas que si yo pudiera dilatar esto, iuera sin duda olvidar mi historia, y hazer vna sin fin, de solo vn perro desta illustre familia; que por que su ingenio, lengua, y pluma, su vida, y celestiales costumbres, junto con la profunda ciencia de su alma excedieron los limites humanos increyblemente, merecio mejor que todos los graduados, y doctos el renombre de Doctor Angelico: porque no se agrauiasen los Angeles de que los hombres teniamos tan gran Doctor como san Pablo: pues aunque con la dignidad Apostolica no cabe comparacion alguna, por lo menos ninguno de los mortales entiendo mejor el espíritu de san Pablo, que nuestro Doctor de los Angeles Santo Tomas, perro valiente, y el mas valiente contra errores, heregias, pecados, y vicios: cuya doctrina es la Teologia mas segura, y maziza de la Iglesia de Dios, cuyo celestial ingenio fue vn tesoro de la ciencia de todos los Doctores, pues como si tuuiera los ingenios, y espíritus de todos en el fayo, así los declaró, y reduxo a tan alto metodo la Teologia, que en ellos citaua como entricada, y confusa. Quien pudiera Santo diuino alargar se en vuestras loas. Mas bueluo a mi discurso, no es cosa nueva en concep-

Loas de S^{to} Domingo
go.

Loas de S^{to} Tomas
de Aquino.

Ps. 118.

«cha con lumbré, para que mis pies no yerran por los senderos de tu ley (esto sin duda, significó la luz en la boca de Santo

concep-

*Loas de S.
Ambrosio.
Paulin. in
vitis.*

concepciones, y nacimientos de varones excelentísimos preuenir Dios su santidad con semejantes presagios en señal de lo que su Magestad diuina quiere obrar con instrumento suyo. De san Ambrosio refiere Paulino (en su vida, escrita a instancia de san Agustín) que estando el niño durmiendo en la cuna vino vn enbambres de auejas, y como si su hermosa boca fuera colmena se le entrauan , y salian por ella . Lo qual (dize Paulino) fue señal bien clara de la dulcísima eloquencia en palabras, y escritos deste sagrado Doctor , y no menos de la suauidad de sus excelentes inclinaciones , y costumbres, que todo hizo bastante prouea en persuadir, y reducir con la gracia de Dios tan grande ingenio como el de san Agustín, a la Iglesia de Dios, en que la hizo mayor seruicio , que si conuirtiera vna Prouincia entera de paganos. San Marcelino Obispo Vederense, que estando el Conde Sigiberto padre deste santo varon, en su cama con la Condesa Berta su muger, desperto ella con notables sobresaltos, y dio grandes voces de maneta, que despertando el Conde, apenas la podia sossegar, ni hazer tornar en si de tan extraño accidente. Sentíase vn olor celestial en el aposento , y quando ya la Condesa boluio a su cuerdo, preguntandola su marido, que fue la causa de semejantes voces? Respono, que auia visto en el Cielo vna Estrella, que entre las demas parecia en luz, y grandeza al Sol, y que salian della dos rayos de extraordinaria claridad, y hermosa fura; el vno ilustraua toda la Germania, y el otro la Francia, y quando estaua gozando de semejante visio, con increíble gusto, cayò aquella Estrella desde el Cielo, y se le puso entre sus pechos, y del sobresalto desperto con aquellas ansias. Llegado el dia mandò el Conde llamassen al Obispo para consultar este sueño, y como era negocio del Cielo, inspirado del Espiritu Santo, respondio, que Dios les daria vn hijo cuya claridad en virtudes, y ciencia, seria de ma-

rauiloso resplandor por todo el mundo, principalmente en las Prouincias de Germania, y Franciá: todo lo qual se cumplio con el nacimiento, y santidad del glorioso Pontífice Subiberto. Y si estos exemplos arguyen singular santidad en los varones que con semejantes indicios son concebidos, o nacen: no es por cierto menos illustre el del gran Patriarca de los Minimós san Francisco de Paula, que no en sueños, sino con despiertos ojos, aya tantos, y tan honrados testigos de aquel milagroso globo de luz, que se vio sobre la casa de sus padres en su concepcion, para que no desmerezca este tiempo de los nueue meses que este benditísimo niño estubo en el vientre de su madre, entrar en cuenta de alguna manera de mayor santidad, y estimacion, que el ordinario tiempo de las concepciones que de semejantes indicios carecen. Otros dizen (como ya significue) que esta luz se vio en el tiempo que sus padres le engendraron, que largamente hablando se llama concepcion, aunque no lo es en rigor; mas en esto como no ay cosa cierta, esté cada vno en su sentimiento, que el mio en lo primero abunda mas: porque si bien es lícito llamar comun llamar concepcion a la generacion, en rigor empero propiamente es concepcion quando se infunde el alma. En el mysterio de la Preseruacion de la Virgen Nuestra Señora, y en el de la Encarnacion del Hijo de Dios, tiene este punto magníficos exemplos, porque lo que siente la parte mas piadosa de la Iglesia, en la concepcion de Maria benditísima, es, que quando a los ochenta dias, despues de ser engendrada, criò Dios su alma santísima, y la infundio en su celestial cuerpo (que tanto tiempo la esperan las mugeres) entrò tan hidalgamente en el, que no le tocò la mancha original, porque entonces (y no antes, ni despues) la incurrimos todos los mortales; y aquel acto, y no los precedentes se llama concepcion. En la del Verbo Diuino se verifica no menos esta propiedad, pues quando el Angel dixo

*Loas de la
concepcion
de la Vir-
gin santis-
sima.*

*Concepciõ
del Hijo de
Dios.*

a la Sacratissima Virgen: Mirad, Señora, que concebireis, y parireis vn hijo; que habló de aquel felicissimo instante, mas glorioso de todos los que conoce el tiempo, quando despues del consentimiento de la Virgen (dize nuestra Fè) que el Verbo diuino fue concebido por obra del Espiritu Santo: Dios recogio la materia de la sangre mas pura de la purissima Virgen, y formó en su sacro vientre el cuerpo del Hijo soberano; erió el alma, infundiola en el, y vnio lo todo junto, cuerpo y alma a la persona del Verbo, todo en vn mesmo instante, que a tan diuino mysterio dió renombre de Concepcion: porque desde el començò a tener ser la carne, y el alma de Iesu Christo, vnidas en Dios personalmente.

Començóse luego a diuulgarla señal milagrosa que en la concepcion del santo niño Francisco se auia visto, y apenas amaneció el dia, quando acudieron parientes, y amigos a dar los parabienes a Iacobo, y Viena de su preñez, y con gozos entrañables mezclados en lagrimas, contauan todos lo que por sus ojos vieron. Los santos casados dieron infinitas gracias a Nuestro Señor, por las mercedes recebidas, en el cumplimiento de sus deseos: començando de nuevo a suplicarle sacasse a luz para su santo seruicio el hijo, que con semejantes indicios de grandeza les auia dado: que desta manera acrecienta Dios sus dones, quando los primeros se reconocen con agradecimiento, y los ponen en sus manos.

§. III.

*Nacimien
to de san
Francisco
de Paula.*

Cumplido el tiempo que talso naturaleza, desde la concepcion al parto de la muger, y llegado el dicho dia en que la santa Viena auia de parir, y preuenida con la santa Confesion, y Comunión, como buena Christiana, y temerosa de Dios, que sabía el peligro de aquel trance; parió felicissimamente el hijo que tantos deseos, y lagrimas le costaua, con tanto regozijo suyo, y de su marido, quanto puede presumir de los padres que quando estériles reciben hijos, y tales. Iuntose la parentela, y ve-

zindad a los parabienes de la parida, y a poner los ojos en aquel deseado niño, que tan preuenido del Cielo auia sido su nacimiento, y considerando la hermosura de su rostro, junto con vna estraña seueridad, como si ya vso de razon tuuiera. Todos conferian entre sí, pronosticando grandes, y dichas esperanças de su vida, que verdaderamente en nacimientos extraordinarios, siempre ay singular admiracion en los cuerdos, que consideran sus circunstancias, como del glorioso san Iuan Baptista nos dize san Lucas, Que todos los vezinos de la montaña alegres se dauan eongratulaciones, y se diuulgauan las grandezas de aquel nacimiento, pronosticando maravillosos successos del niño Precursor, diciendose los vnos a los otros, Quien pensays que será este niño, sobre quien venios obrar la mano del Señor maravillas tales. Así los vezinos de Paula, de los maravillosos efectos que auian visto en la concepcion del santo niño, y de verle nacer tan hermoso, y con rostro graue, como si ya tuuiera discrecion, se alegraron sobre manera, y concibieron felices esperanças en sus coraçones, de las grandezas que Dios tenia guardadas en el. Llegado el tiempo de renacer a la gracia por el santo Baptismo, pusieronle por nombre en el, Francisco, por cumplimiento con la promessa hecha al Serafico padre, cuyas Oraciones, como ellos creían se le alcançaron de Dios. Crióle su madre a sus pechos, y no tanto por escusar la costa de quien se los diese, que posible tenían para esso, y quanto por no negar al hijo de sus Oraciones, lo que infinitas madres (escusando trabajos, y quizá por peores respetos) les niegan, con crueldad indigna de naturaleza, dando a criar sus hijos a pechos, de quien no solamente reciben leche, sino torcidas inclinaciones, que escusará a los de sus madres. Los ojos manos hizieron ley rigurosa para ouiar este lastimoso inconueniente, en fauor de los hijos, y aduertencia de las madres que olvidan las leyes de la naturaleza.

Luc. 1.

*Baptis
mo de san
Francisco
de Paula.*

*Crõ Viena
a su pe
chos.*

leza. Ya de nuestro santo niño crió con su leche su hijo, mezclandole en ella sus nobles inclinaciones, y santas costumbres; y así se vio por experiencia de que nació, que se yua aumentando la corpulencia, y se conbeian indicios de santidad increyble. Vianse en su rostro en aquella tierna edad vnos rayos de luz, que pronosticauan los grandes resplandores de su caridad, y milagrosa vida; como del glorioso padre Santo Domingo se lee, que quando le Baptizaron, la señora que fue su madrina, obseruó que tenía en medio de su frente vna resplandeciente estrella, que si bien por entónces no se reparó tanto en esso, fue indicio sin duda de la nueva estrella que le nacia a la santa Iglesia, que a infinitos guiaria a su Fè, como lo ha experimentado gloriosamente. Así pues aquellos resplandores de todo el rostro de nuestro bendito niño, Francisco; indicios claros eran de los muchos que daria su vida, y Religion al mundo, en tiempos tan obscurecidos de heregias, como desde su nacimiento començaua a correr. Leuantauanse cada dia nuevos errores por aquellos siglos, principalmente los de aquellos dos tercios, y pertinazes herechos Iuan Hus, y Geronymo de Praga, que tan obstinadamente afirmaron los dessatinos de VVilelmo Herefiarca, Ingles: a los quales el Santo Concilio Constantiense conuencio, y condenó, en el mesmo año de mil y quatrocientos y diez y seys, en que nació este glorioso Santo, para ser abrasado en el amor de Dios, como ellos en el fuego, en castigo de sus errores, que no quisieron retratar. Nació pues este gran varon, reseruado en la diuina providencia, para nueualuz del mundo, este año que digo, de quatrocientos y diez y seys, en Paula, y en las casas de sus padres, cuyas venerables paredes aun hasta oy duran, y el mesmo aposento donde nació, si bien (como veremos presto) pasó el dominio por via de permuta, en vn deudo suyo. Mas en el lugar de su nacimiento, después de su

gloriosa muerte, y canonizacion, se hizo vna Capillita con su Altar, consagrando perpetuamente en ella sus memorias, y diziendose cada dia muchas Missas por su deuocion de los fieles; venerando el lugar donde Dios nos dio varon de tan excelente santidad.

Desde que nació el santo niño, hasta el año doze de su edad, que fue el de mil y quatrocientos y veynte y ocho, estubo en casa de sus padres, creciendo en la edad, y en la prudencia, y anticipada discrecion tan notable, que no solamente sus palabras, modestia, y entretenimientos santos, dauan mucho que pensar a sus padres, sino que en todo el lugar de Paula, y en muchos de la comarca, causauan admiracion sus loables costumbres: estilo de naturaleza ayudada de la gracia, pues todos los hombres que en el mundo fueron de prex, començaron a dar semejantes indicios desde la puericia, como deste glorioso Santo se experimentó desde su nacimiento, y no lo pasó en silencio el Papa Leon Decimo, diziendo así: Desde los años pueriles, triandole sus padres en temor de Dios, dana indicios de la futura santidad suya: juzgaban todos las palabras, y razones de Francisco, por mas propias de perfecto varon en prudencia, y virtud, que de edad tan tierna: porque se dize del, que quando se criaua a los pechos de su madre, llorada no con aquellos figurados corages que suelen los niños, sino con lagrimas que parecian de considerado sentimiento, quales suelen ser las que los hombres cuerdos detraman en apretadas ocasiones, o como serian las que el glorioso Precursor san Iuan Baptista en aquella misma edad vertia, como hombre que salio con entera discrecion del vientre de su madre al mundo, y conocia las calamidades del, y quan pocos hombres de aquellos tiempos, se aprouecharian de los misterios, cuyo Precursor el venia a ser. Así pues nuestro santo niño Francisco, tan temprano lloró estas calamidades de la santa Iglesia, que desde su

Educacion de nuestro padre

In Bulla Canonizacionis.

Lloras el santo niño con prudencia

Los de san Iuan Baptista

Resplandores del rostro de nuestro padre

Leas de Santo Domingo

Heregias de Iuan Hus y Geronymo de Praga

Casas en que nació nuestro padre

nacimiento comenzaron con ellas sus lagrimas, con tanta prudencia como quando varon perfeto (no digo que se le acelerasse el uso de la razon) y crecieron tanto por toda su vida, que en esta parte como en el espíritu profetico, le llamaron muchos hombres cuerdos, el Geremias de la Iglesia: lloró largos años mucho, y comenzó temprano sus llantos, como quien en lagrimas de edad tan tierna, daua a entender el sentimiento que las heregias (que comenzauan en sus tiempos) pedian, y como el que venia al mundo a ser Capitan, y leuantar gente, que con perpetuas lagrimas, y la mas rigurosa penitencia, respondiesse a las vidas libres, y falsos errores, que ya esperaua ver, y llorar toda la Iglesia. Era increíble el contento de sus piadosos padres, porque fuera de aquel natural gusto que traen los hijos, en quien va sucediendo la posteridad, y el nombre, tenían los del santo niño Francisco, otras muchas causas que considerar; y porque se alegrar en su nacimiento: que si bien no le asua Dios revelado, tenían empero no pocos vislumbres dellas, así por la señal milagrosa de su concepcion, como porque jamas hallaron en el tan riguroso afecto de natural inclinacion, que no estuuiesse corregido con resplandores de la manutencion de Dios, con que su providencia diuina yua cultuando aquel tierno arbolico, sin repelo, ni espina de malicia humana; porque auia de llevar tan sazonados, y sabrosos frutos, en el largo discurso de su vida, que ni vna hoja huuiesse que desechar en el: cosa que no pocas vezes conferian sus padres en las pueriles acciones de su fuinto hijo. Estauan en tanto grado allegres con el por estos barruntos de santidad, que ya era menos en ellos la fuerza del amor natural, porque le amauan como a hijo, y santo hijo.

Mas como en esta vida miserable no pueda auer contento así pacifico, que carezca de contrastes, y turbaciones, gouieronlas notables a muy pocos niesses deste gozo de su hijo: porque se le

hizo sobre vn ojo vna peligrosissima postema, con vna carnosidad tan maliciosa, que no bastando los remedios de la Cirugia, yua el niño perdiendo el ojo, y mengoscandose, de manera la salud, que se dudaua mucho de su vida. La santa, y piadosa madre acudio al remedio sobrenatural, y como cierra herida en el alma, de ver padecer al inocente niño semejantes dolores, y que le pronosticauan su muerte, fuesse a la Iglesia lleuandole en sus brazos, y suplico al Señor muy de veras con infinitas lagrimas, remediasse aquel peligro, pues sabia su Magestad, que no deseauan la vida de su hijo, ella y su padre; sino para consagrarfele en su santo seruicio: y que pues ya se le concedio, se siruiesse de se le guardar, no obstante: que ellos estauan conformes con su diuina voluntad: y apretando tanto en este deseo la piadosa madre, y añadió a ella vna promessa, y voto expreso al glorioso Padre san Francisco de Asis, que si como auia intercedido con Dios para que le diesse tal hijo, sanasse de aquella enfermedad, se le ofreceria quando mayorcito, para que por vn año entero siruiesse en vn Conuento de su Orden. Echo el voto quedó consolada sobremedera, porque vio que el niño tenía mas sosiego, y cessauan las mortales ansias con que le auia traydo al Templo: experimentó desde luego, quan mejor sea el fin de la Oracion, que el principio; y boluiendose consoladissima, y no menos alegre a su casa, echó de ver como milagrosamente se yua resolviendo aquel mal humor que se auia engendrado; y al dia siguiente quando le pensaua dar sepultura, tomó el pecho, y estuuó tan bueno como si jamas huiera padecido aquel peligroso accidente. Notaronse en este milagro dos cosas dignas de ponderacion. Vna, la tolerancia del niño, a quien el terrible dolor, que le quitaua la vida, uo fue poderoso para causar en el aquellos corages lastimosos con que los de aquella edad lloran quando semejantes daños padecen, antes todos los que le

Crue enfermedad de vn ojo del santo niño,

Sanctissimo

Sanctissimo

Voto segundado de la madre de san Francisco de Paula.

Encliffi

Sanó nuestro Padre siendo niño de una postema mortal por las Oraciones de su madre.

mira-

mirauan echauan de ver afectos de prudencia en su rostro; quales son los de los varones a quien afligen dolores crueles; y quexauase de manera, que parecia escusar las ansias de sus padres. Lo otro digno de ponderarse, es, quan temprano comenzó el Señor a examinar con trabajos a su siervo, y quan mezclados de celestial consuelo, como siempre los embia a los que le sirven de veras.

A los quatro años de su edad le comenzaron sus padtes a instruyr en la doctrina Christiana, y en los principios de las letras que comiençan a labrar los ingenios, con animo de que luego que supiesse leer, y escriuir oyesse la Gramatica, y otras facultades, para que si se inclinasse al santo estado de la Religion, pudiesse entrar mejor instruydo en ella. Era su deuocion notable, su abstinencia increyble, su obediencia promissima; perpetuamente rezaua el Rosario de rodillas, con tantas lagrimas, y afectuosa deuocion, que mouia a tenerla a los mastibios en ella. Dezia muchas vezes (aun desde muy niño) que era descomedimiento rezar el Rosario menos que de rodillas, considerando que a quien se reza, y con quien se habla, es la Madre de Dios. Era tanto el gusto, y la frecuencia que tenia de estarle arrodillado delante de su Santa Imagen, que muchas vezes passaua la leccion, y escriuia la plana en la mesma disposicion que oraua; jamas desde esta edad tan tierna dexò de oyr Missa dia alguno, y esto con tanta consideracion, y reuerencia, que muchos hombres cuerdos, reparando en la modestia de su rostro, y deuocion de sus ojos, particularmente a la eleuacion del Santissimo Sacramento, gustauan por estremo de verle oyr la Missa, y lleuauan a sus hijos a que en aquel crystalino espejo de santidad, compusiesen sus costumbres, y modetassen sus inclinaciones. Fuera de yr a la Iglesia, o a lo que sus padres le mandauan, jamas salia de casa, tan recogido, y euydadoso de su Oracion, estudio, y exercicios santos, que si su madre le dezia se fuesse a holgar vn poco cón los otros niños sus yguales, respondia con estraña humil-

dad, que si era su gusto yria de buena gana mas que por el fuyo de mejor se que daria leyendo; y assi jamas yua de su voluntad, sino obligado de su madre, que como muger prudente queria diuertirle algunos ratos, en ellos si con otros niños se entretenia, y los via trauiessos, o que maldezian, o jurauan, se enojaua con ellos, y les reprehendia con tanta caridad, y cordura, como si hiziera officio de predicador, y el lo era porcierto assi, pues a muchos desbaratadillos en esso, los morigerò de manera, que por que no rehusassen su compania, reduzian todos sus juegos a porfia de quien sabia mejor la doctrina, quien leya mas despiertamente, o escriuia con mejor forma: Passaua con resplandecientes costumbres la puericia; frequentaua los Templos con oraciones perpetuas, y con vehementes afectos oï la palabra de Dios, guardando todas las cosas de virtud, y ley diuina (dize Leon Decimo) aun desde muy niño comia tan poco, que casi no comia, ni beuia, y se puede muy bien dezir del, desde su niñez lo que de san Iuan Baptista dixo Christo Nuestro Señor: Vino san Iuan, y no comia, ni beuia; no porque milagrosamente se sustentasse, sin los instrumentos de la vida humana, sino para encarecer la marauillosa abstinencia de san Iuan, assi este glorioso niño imitador suyo, era tan poco lo que comia, que admiraua el aborrecimiento que tenia al manjar, comiendo solamente la cantidad que el juzgaua ser le suficiente, y esto no de cosas regaladas, sino de pan y agua, frutillas, y yeruas, con que estaua mas contento, y medrado, que si comiera faysanes; echauase de ver lo que a Dios agradaua, con esta tan temprana parsimonia, en el cuerpo y robustocidad que yua mostrando: porque cada dia yua creciendo tanto, que quando llegó a los treze años, tenia apariencia y sujeto de veinte, assi en la gentileza de su estatura, y fuerças, como en lo mucho que trabajaua con el cuerpo, y con el espiritu, siendo tan rigurosa su abstinencia, tan continua su Oracion, y sus mortificaciones tan frecuentes, cosas que (no sin celestial consejo) quiso

In offi-
S. Maria

Abstinencia
del santo
N.º 3

Matt. 11.

Dicho nota-
ble del san-
to niño.

In Bull.

el Papa Leon Decimo se perpetuasen en la Bula de su canonizacion, por vno de los milagros mas señalados deste varon glorioso, y assi dize: Nunca dexaua de trabaxar, sino quando vacaua a la Oracion, y Oficios divinos, no obstante que de las ordinarias vigilas, y continuos ayunos trahia quebrantado el cuerpo, y esto desde sus años mas tiernos: porque fue instruydo de sus padres en el temor de Dios, y daua maravillosos indicios de la grande santidad que despues tendria. Mazeruau el cuerpezillo (dize) con ordinarias vigilas, mortificauale con abstinencia, y trahiale como enfermo, y quebrantado con los ayunos: porque desde que nacio comenco a dar muestras de su increyble abstinencia; pues aun en recebir los pechos de su madre, se limitan tanto, que se le notò vn ordinario concierto en esso, no siendo importuno con la impotencia que suelen los niños apeteceer el su lecho, y quando ya comenco a comer jamas apeteceia cosa de gusto, ni de demasiada sustancia, habituandose desde su niñez al increyble rigor con que tan largos años viuiera martirizando su cuerpo, y crucificandole con perpetuas mortificaciones. Peleaua tan valientemente el santo niño con todo genero de rezalo, que hasta el sueño le temia, como al fuerte Patriarca Jacob, y huya de sus ojos siempre vigilantes en el seruicio de Dios. No huno regalo tan do mestico, y familiar de la naturaleza, que alcançasse amistad con esse seruo de Dios: porque desde que entrò en los siete años, donde se le conocio enteta discrecion, jamas se desnudò de noche, ni se acosto en cama, sino sobre la tierra, no tomando mas descanso del que para no destallecer de todo era necessario, sin que se le notasse estar vn solo momento ocioso el cuerpo sino quanto el espiritu trabajaua, en las tareas de la Oracion, y contemplacion, como aquel que presumia desde sus años mas tiernos, y despues fue siempre experimentando, que no ay vicio que assi confunda los animos de los hombres, como la ociosidad, porilla de las virtudes, y origen de todos los males. Ponía en execucion el santo ni-

*Vigilia.**Genf. 31.**Cama.**Siempre ocupado.**Recl. c. 33.*

ño, lo que muchos años antes auia enseñado san Geronymo: Embatagete siempre en alguna obra de virtud, para que el demonio te hallase ocupado; y assi la superior ocupacion suya, era emplearse lo mas del dia, y casi toda la noche en la Oracion, repitiendo muchas vezes las santas deuociones, que su piadosa madre Viena le auia enseñado: inuocaua con dulces alabanzas a la Santissima Trinidad, rendia perpetuas gracias por las mercedes que siempre de su mano recebia, pedia con frequentes lagrimas a nuestro Señor, remediasse los trabajos de su Iglesia, disipando las heregias, errores, y vicios que la ofendian. Reuerenciaba a la gloriosissima Virgen Maria, y rezaua con toda deuocion su Rosario, y otras oraciones; con que solicitaua sus fautores. Fue singularmente deuoto del Serafico Padre san Francisco, a quien siempre se encomendaua, y respetaua, tanto, que nunca le nombro, que no dixesse, Mi Padre, o nuestro Padre san Francisco. Tambien tuuo gran deuocion con el Archangel san Miguel, y con el glorioso san Iuan Baptista, en cuyos fauores siempre se encomendaua, y gastaua no pocos ratos con el santo Angel de su guarda, hablando con el, como si visiblemente le tratara. Todo el tiempo que cessaua de sus largas Oraciones, y meditaciones en los mysterios de Dios, perpetuamente estaua trabajando en algun exercicio corporal, para que de ninguna manera pudicisse tener lugar la ociosidad, tomando tan de veras el trabajo, que se fatigaua en el para cansarse, y no dexar al cuerpo fuesse en cosa alguna señor de si mismo. Oia con tanto gusto, la palabra de Dios, que quien consideraua de la manera, y con el grande afueto que estaua en los sermones, facilmente hechaba de ver quã biẽ sentia en lo viuio de su espiritu, los golpes que en ellos haze este diuino cuchillo de dos filos, que diuide y corta carnes y huesos, hasta las medulas: y tan aprouechado salio dellas, que luego se exercitaua en habilitar sus costumbres con las palabras del santo Euangelio, con entrañables desos de imitar los conuejos de mayor perfeccion, como siempre

*Csp. num. quã de con fect. dist. 9.**Oracion.**Deuotio- nes del sa- to ma- ac- to.**Hebr. 4.*

siempre lo hizo en las virtudes mas heroicas, a que el Señor nos llama por cuya execución se determinó despues a fundar su Religión, donde se crissenvarones excelentísimos en la perfeccion Euagelica.

§. V.

Todas estas cosas obsequiò el glorioso Padre san Fráncisco de Paula desde sus primeros años, con tan perfecta puntualidad, que como estava encerrado en el fuego del amor de Dios, aborreció desde su niñez todo genero de gustos y deleites temporales, como el que ya yua conociendo con la gracia del Señor, quan lleno estava de la ponçosa vengensa de la malicia, y ansí es justo que quede aqui por presupuesto este maravilloso punto de santidad, deste benditísimo Patriarcha, que le concedió nuestro Señor por singular preuilegio de grãdeza, y no auer se contaminado de culpa alguna mortal, en todos los dias de su vida, passando la larga carrera de mas de nouenta y vn años, desde la gracia Baptifimal, sin que jamas perdiessse la inocencia de aquel estado en que el Espiritu Santo le puso, quando limpio su alma de la culpa original: creciendo y aprouechando siempre maravillosamente en todo genero de virtud heroicas, y merecimientos dignos de mayor aumento de gracia. Verificose esto en tanta manera desde su niñez, que fue dando muestras de aquel animo siempre sossegado y quieto, en que residia el Espiritu Santo con sus dones, y le gouernaua con tan singular manutencion, que jamas se oyò de su boca palabra alguna q̃ tuuiesse afec to de yta, que fuesse de disaprouechada, ni menos ofensiuu: tanta era la modestia y consideracion de su vida, agena siempre de toda culpa mortal. Lo por cierto a muy pocos santos concedida, pues con serlo tanto Dauid, hallò excepcion la sagrada Escritura, quando encareciendo su Santidad, dize ansí: Hizo Dauid la voluntad de Dios, y nunca se aparto de sus preceptos en todos los dias de su vida, excepto en el caso de Viriã Erro. Mas en el Padre glorioso san Francisco de Paula, no da la Iglesia excepcion alguna, pues dize del en su oficio estas palabras: En santidad y justicia siruió Francisco al Señor

todos los dias de su vida: siruió amando, y amo siruiendo siempre a Dios, como hijo y como amigo verdadero, que no se aparto ni vn solo instante de su voluntad, que (como aduierte doctamente san Ambrosio) quetere sin amor de Dios feruiente, y hazer guerra a los vicios, es cortar Hercules vna cabeça a la Hydra, y nacerle siete, como sin gieron los Poetas, mas el no la pudo vencer hasta que con vna hacha de fuego restañaua la sangre de la cabeça que cortaua, para que cantetizada con el fuego no brotase mas cabecas. Ansí (dize este graue Doctor) Los antiguos Filósofos no vencían sus vicios, y pasiones, por q̃ no tenian amor de Dios, antes de qualquiera pasionzila naciau otras muchas, y no se conocieron estas victorias de los vicios, sino en los perfectos amadores de Dios, principalmente despues de su vida al mundo. Asentò este amor diuino en el coraçon deste glorioso santo, tan de rayz, que pudo muy bien dezir de sí mes mo, lo que Geremias dixo en espíritu del te proposito: Embio el Señor fuego del Cielo en mishueffos, y en señome. Significãdo el socorro del Espíritu Santo, que dà calor a los huesos de las almas, que son las virtudes, quãdo los hombres cuerdos y santos, aprenden a executar la voluntad de Dios, ciencia que pedia Dauid a su Magestad: Enseñadme Señor a hazer vuestra voluntad. Fue don particular que concedio el cielo a este gran santo, que jamas perdiessse la gracia recebida en el Baptismo, y no nuenor metced q̃ siempre desde su niñez y primera discrecion, obrase cõ ella heroicos actos de todas las virtudes con crecidos merecimientos.

Desto ay tres señales, singularísimas conque se echa de ver lo mucho q̃ vn hombre ama a Dios. La primera, quando por su amor da de mano y dexa todo lo temporal. La segunda, que siempre trata de su santo seruicio. La tercera, emprẽder cosas arduas por el Señor que ama. Tõdo esto yremos considerando en el discurso de nuestra historia, si con atento espíritu penetramos en ella el valiente animo con que en tan tiernos años dexò Francisco padres, regalo, libertad, y mundo por Dios. El perpetuo cuydado de su santo ser-

In Mille loquo.

De oratione gentiũ, l. i. c. i.

Threni, i.

Psalmi 146.

Señales del verdadero amor de Dios.

Nunca por lo mortalmente S. Francisco de Paula.

al por

Reg. 13.

“ Reg. 13. “ preceptos en todos los dias de su vida, ex “ cepto en el caso de Viriã Erro. Mas en “ el Padre glorioso san Francisco de Paula, “ no da la Iglesia excepcion alguna, pues “ dize del en su oficio estas palabras: En san “ tidad y justicia siruió Francisco al Señor

ser-

se: seruiuo desde que nacio, hasta q murio, y la empressa tan difficil que tomò sobre sus ombros, en fundar vna Religion de tanta penitencia, y rigurosa vida, en tiempòs tan estragados como los nuestros.

Siruiuo pues Francisco al Señor, todos los dias de su vida: porque desde que nacio fue justo y santo, sin que jamas ni en vn facil pensamiento perdiessse la gracia de Dios, ni le dexasse de seruir. Cumplio con aquellas dos principales partes de la virtud, que señalò el Espiritu Santo en Dauid: apartate del mal, y haz bien. Esto haze perfectamente santos a los hombres, porque en ello consiste la voluntad de Dios. El apartarse del mal encierra en sí no obrar cosa alguna de las que los preceptos negativos vedan: no matar, no fornicar, no hurtar, no leuantar falso testimonio, ni mentir, no desear la muger, ni los bienes ajenos. Todo esto es, lo mismo que dezir apartate del mal, porque ninguna cosa ay mala, ora sea por su naturaleza, ora por la prohibicion de la ley, que no tenga el hombre precisa obligacion de apartarse della; y esto no basta para ser santo, y perfecto, como vemos que no bastò en el Fariseo: atancioso que se justificaua en sí mismo, y dezia que no era robador, homicida, ni adultero: mas es necesario que a esso se junte candida y fiel mente la otra parte de la perfeccion, que dize: haz bien; haz aquello que Dios manda, y como Dios lo manda, que es solamente por su amor: porque aunque aquel necio Fariseo se alabò de sus buenas obras, y dixo, que ayunaua dos vezes en la semana, y hazia sus limosnas, mas como no eran reguladas con el modo que Dios pide; faltòles el merecimiento, y sobroles soberuia, y arrogancia, y así no baxò justificado del Templo por semejantes obras: porque es necesario que en esta parte del obrar bien entre todo lo que Dios manda, y el modo con que se deue obrar. Esto consiste en el amor de Dios, y del proximo, y en todos los preceptos afirmatiuos del Decalogo, y de la santa Iglesia, porque como solo tienen por objeto, y mira el amor de Dios caual y perfectamente, solo el haze Santos en verdadera santidad, y justicia, qual fue la del glorioso Patriarca san Francisco de Paula, que

diuertido totalmente de todo lo malo que prohibe Dios en su ley, y la natural en sus principios, y empleado en todo lo bueno que ordena y manda, como perfectissimo Santo, le siruiuo todos los dias de su vida, desde estos tiernos años de su niñez, con la perfeccion que en aquella edad se pudo desear, por la manutencionia con que siempre el Espiritu Santo le asistio en todas sus acciones: para que los que desde tan niño le conocieron tan santo echassen de ver, que le yua Dios curtiendo para darle lugar, y estimacion entre los mayores Santos, y para que en el predicamento de la penitencia, excediessse la suya a toda la abstinencia, y mortificaciones, que hasta el conocio la santa Iglesia, en los padres fundadores de Religiones, y para que fuesse vn nuevo Capitan de penitentes en ella, con el riguroso instituto, y arduo proposito de la vida Quaresmal: para lo qual rindio el feudo desde los florecientes años de su discrecion, en el (creyblemente) anticipada, cumpliendoli con la obligacion que dize Santo Tomas, tienen los hombres a referirse a Dios en las primeras obras del uso de la razon.

En estos loables, y santos exercicios se empleaua la tierna vida del glorioso niño, con general admiraciò de sus padres, y de todas aquellas comarcas, que ya estauan llenas de su fama, y ricas de grandes esperanças, con que todos se prometian vna santidad nunca vista por aquellas Prouincias, donde no se trataua de otra cosa, sino de la modestia, recogimiento, penitencias, y excelentes virtudes de Francisco el santo niño, que así le llamaron por muchos años. Traian a la memoria la milagrosa luz de su concepcion, los rayos de claridad de su rostro, y dezian todos, que a todo sobrepujauan los resplandores de sus costumbres, y que al passo que caminaba en la niñez, era forçoso ser vn insignie santo en la varonia, y edad perfecta: y no saltaron algunos que se prometieron verle canonizado, que lo vieron, y fueron fieles testigos de infinitos milagros que vieron obrar a Nuestro Señor por sus merecimientos, los piadosos

Psalm. 33.

Luc. 11.

*1. a. q. 29.
art. 6.*

fos nâdres, si bien fueron siempre grandes Christianos y temerosos de Dios, como cada dia yian experimentando los acrecentamientos de santidad de su hijo, perfeccionârse gloriosamente en la virtud, aumentada y marauillosa en ellos, cõ la presencia del gran don que nuestro Señor les aua dado: mostrando con servirle mucho, el âgradecimiento de semejançe fâuor. Conferian entre si las grandes muestras de santidad de su hijo, y como le vian tan perpetuo y cuydadoso siervo de Dios, reconocian cierto genero de respeto, siempre devido a la virtud, por inferior que sea el que resplandeze en ella: cesso el exercicio del estudio, porq̃ muy presto conocieron que el santo niño aprendia en mejor escuela, qual es la de la Oracion, y Meditation, y echauan de ver quan aprouchado estaua en el conocimiento de la diuinavoluntad y execuciõ suya, que es la ciencia superior desta vida: dezia razones (quando a razonar se ponian con el sus padres, o los varones mas prudentes y ancianos) tan cabales y llenas de prudencia, que no parecian de niño, sino de hombre lleno de ciencia y espiritu. El cuydado que otros padres ponen en la buena composiciõ de las costumbres de sus hijos, ponia los del Sâto niño en considerar las santas ocupaciones suyas, y procurarlas imitar, teniêdo por su ma felicidad y gloria, tener vn hijo tan Santo, y que jamas, desde que començo a tener uso de razon, hasta ya casi los doze años, no le conocieron obrar, ni le oyeron palabrâ que no fuese todo encaminado al seruicio de Dios, cuydando de auê tajarse siempre en las virtudes y exercicios santos, porque con la edad yua creciendo en el fauiduria, y la virtud, con agrado de Dios y de los hombres.

CAPITVLO II.

Como el glorioso niño san Francisco de Paula fue ofrecido de sus padres al Conuento de san Francisco de Assis en la ciudad de san Marcos, y de lo que sucedio hasta los diez y nueue años de su edad, en que començo a fundar su Religion.

Antes de tener los doze años cumpli- dos, el glorioso y santo mancebo Francisco, viendole sus padres tan crecido en el cuerpo, y tan acrecentando en virtudes, que a todos causaua notable admiracion, concluiendõ grandes esperanças de su vida: acordaronse de la obligacion en que a Dios y al Seráfico Padre san Francisco estauan, de ofrecerles por vn año a su seruicio esta vnica preda de sus almas, conforme a la promesa que hizierõ quando la postema del ojo le puso a peligro la vida: y así despues de lo auer conferido entre si, trataronlo con su hijo, para ponerlo en execucion, con gusto suyo; hallaron prompta su voluntad; y en ninguna cosa disonante, a los deseos que desde niño le conocieron de ser Religioso: porque como siempre se precio de serles mas hijo de obediencia, que de naturaleza; alegre se ofrecio al cumplimiento de sus votos, lo qual no solamente les inspirò el Señor a ellos, sino tambien al santo mancebo, en esta forma. La noche antes que sus padres le significassen este proposito, vio vn Religioso de los Menores q̃ le despertaua, y prendiendo su mano derecha le gixio así, ya desierto. Leuantate Francisco, y dia tus padres de parte de Dios, que ya es tiempo de cumplir cõ tus promessas. El obediente Samuel fue de presto a sus padres, y les contò lo q̃ nuestro Señor le ordenaua, y el modo de la rebelacion, que por medio del glorioso padre san Francisco auia tenido. Y así resoluieron entre todos, que luego se cumpliesse sin mas dilacion, y determinaron que fuesse en el Conuento de san Francisco de la Ciudad de san Marcos, que era el mas cercano a la villa de Paula, por no distar mas de tres leguas della, donde luego se partieron, no sin grauissimos sentimientos y lagrimas, porque sentian la falta que Francisco les haria, careciendo de su santa conuerfacion: mas posponiendo todo consuelo y gusto temporal, a la voluntad y seruicio de Dios; conocieron como ninguna medida ni empleo humano podia compararse en la tierra, con emplear su hijo en la casa de Dios, dõde tanto los suyos median. Y uanle diciendõ con amorosas y tiernas razones, que

Aparecese a nuestros Padres el Seráfico Padre Sâ. Francisco la primera vez.

Lleuan al santo niño sus padres al Conuento de san Francisco, en la ciudad de san Marcos.

El hijo sabio es doctrina del padre. Prov. 13.

confiderasse bié le lleuaua Dios a tan santa escuela de virtudes, y así era necesario trabajar siempre como buen dicipulo entre tantos maestros: procurar imitar lo mas perfecto y santo, pidiendo a Nuestro Señor continuamente le inspirasse aquello que mas le conuenia a su santo seruicio. Traianle a la memoria el auerle dado Dios por la intercession del glorioso Padre S. Francisco, y así le deuia ser muy deuoto, y no menos agradecido por la milagrosa salud que le alcançó siendo muy niño, y estando en graue peligro de muerte. Estas, y otras muchas cosas le yuan diciendo sus padres al santo mancebo, exortando su tierno y generoso espíritu a toda santidad, y perfeccion: porque si bien ellos sabian la prudencia con que gouernaua su vida, y el perpetuo cuydado del seruicio de Dios con que viuia, hazian officio de padres, y de superiores, que siempre deuen amonestar, y exortar a la virtud, por mayor que la conozcan en sus hijos. Llegados pues al Monasterio, despues de auer gastado no poco tiempo en la Oration delante del Santissimo Sacramento, trataron sus intentos, y causa de su venida con el padre Guardian, varón piadoso, y que por tener ya noticia de la virtud de Francisco, recibio notable regozijo, y consuelo espiritual, y no menos se alegraron los Religiosos de ver el buen dia que Dios les embiana, y procuraron como cuerdos entrarle en su casa, considerando que seria este presente no menos agradable a Dios, que en otros tiempos lo fue el que le ofrecieron los santos padres Helcana, y Ana, quando despues de quitado el pecho al niño Samuel, se le acomodaron para siempre en su santo Templo, en seruicio del Sacerdote Heli, que pues los piadosos padres de Francisco, Iacobó y Viena, con lágrimas, y Oraciones le alcançaron como ellos, bien es que también los imiten en traerle a Dios, para que le sirua en su casa, como Samuel. La paridad y correspondencia de estos dos casos, me ha traydo a ocasion de determinar la variedad que ay en entender, y dezir, si el glorioso mancebo Francisco, fue Religio de la Orden de los Menores: porque los que menos en esto dizen, es, que fue

su nouicio, y los que mas, le cuentan entre los Santos de aquella sagrada Religión: sera bien saber esto de rayz, para que nadie hable a tienta; en lo que tanto a todos importa, y digo a todos, porque así como de mucha importancia les fuera a los padres Menores, auerle criado en su santa familia vn varón tan insigne, y que della saliera a ser fundador de nueva Religión en la Iglesia, como se estima en la sagrada Religión de san Benito, que della ayan salido excelentes Santos a fundar particulares Congregaciones, así también a nosotros nos es de mucha importancia, que en esto se sienta la verdad can didamente, y sin que nadie se pueda sentir de que se les quita lo que no es suyo, ni pretender atribuirle lo ageno. Lo que passa es, que como los piadosos padres del santo mancebo se le entregassen al padre Guardian de san Francisco, en el fin de vna Missa del Espíritu Santo, que deuotamente oyeron, le dixeron así: Este niño padre Guardian, nos le concedio el Señor en nuestra esterilidad por los meritos del padre san Francisco, y a pocos meses de su vida le dio vna graue enfermedad sobre vn ojo, de manera que llegó al punto de la muerte, y como faltassen ya remedios humanos, acudiendo a Nuestro Señor, y al Seráfico Padre vuestro, le prometimos que si el niño sanasse, le ofreciamos a vno de sus Conuentos, para que en el siruiese vn año entero a los Religiosos, y así tuuo milagrosamente salud. Venimos padre a cumplir nuestra promessa, veis aqui la prenda mejor de nuestras almas, el consuelo de nuestras vidas, y el baculo de nuestra vejez, que dese con la bendicion de Dios, y nuestra todo este año en vuestra santa compañía, y si Dios se siruiere de que le tornemos a gozar, que para siempre se quede en ella, no haremos resistencia a su voluntad diuina. Entonces el padre Guardian, que atentamente prestaui los oydos a las razones de sus padres, y tenia hijos los ojos en aquella celestial modestia de Francisco, con ternas, y breues razones refirio las gracias a nuestro Señor, y estimó la prenda que le ofrecian: mandó traer vn habito de la forma é los nouicios de su Orden

*No fue san
Francisco
Paula no-
uicio de los
Menores.*

le vfar con aquel capiton o chia, cofida en la capilla por ambas partes, o cõ la forma poco mas, o menos, que son nueſtros capachos, que en algunas Prouincias traé anſi las capillas los nouicios de loſpadres Menores. Viſſiſſe el padre Guardian eſte habito, y dixole: Cõ eſta librea Francisco ſiruen a Dios en eſta caſa. Bien penſo el que vna vez con el habito de ſus nouicios ſe quedaria en ſu compania el ſanto mãcebo, y de aqui ha nacido la opiniõ de los que han penſado fueſſe nouicio nueſtro padre, de los padres Menores, confirmando eſto con q̃ la Bula dela Canonizaciõ dize anſi: Y cumplido por el el año, no haziendo profeſſiõ, llamò a ſus padres, y con mucha humildad les rogo le lleuaſſen a viſſitar el Conuento de Santa Maria de los Angeles, por cumplir con ſu deuociõ. Mas por los meſmos ſilos de eſtas palabras ſe echa de ver que no fue eſta recepciõ para nouiciado, ſino para cõplir el voto de ſus padres, el qual como limitò el tiempo de vn año, dize bien la Bula, que cumplido el año ſin hazer profeſſiõ, pidio a ſus padres cumplierſen ſus deſeos. Y lo que podia eſtoruar del auerle dado el hauito de nouicio, fuera de lo que ſignifiq̃ue de la buena gana que tuuo el padre Guardian de que lo fueſſe, es coſa ſabida, que muchos hijos de gente principal en Italia, y Francia, traen ya grande zillos, habito de deuociõ de todas las Religiones, y viuen en los Monafterios dos, y tres años, ſin orden a ſer nouicios, haſta que quando llegan a la edad cõpetente de poderlo ſer, comiençan ſu nouiciado. Deſtos vi en Auiniõ de Francia no pequeño numero, en muchos Conuentos, de edad de diéz a catorze años, cõn habitos que loſ juzgará por nouicios, ſino me informara que no lo erá, ſino que ſe criá anſi, aprendiendo letras y virtudes, ſiruiendo en el Coro, y otros exercicios domeſticos; y no menos acompañaudo a algunos Religioſos fuera de caſa. Tal fue la recepciõ de ſan Francisco de Paula, en el conuento donde ſus padres le ofrecierõ. Porque ſi para nouicio fuera, poca neceſidad auia de eſperar al cumplimiento del año, para hazer aquellas viuitas que el pidio a ſus padres, pues ſi huuiera de hazer

profeſſiõ, deſpues della ſe podian cumplir mejor; y anſi el dezir que no la hizo, ſe aduirtio para reſponder a los que pienſan q̃ fue nouicio, lo qual no fue para mas el rreçibir el hauito q̃ para cõplir cõ el voto de ſus padres, y cõmo bié aduierde Dauid Romeo diligente eſcriptor de los Patrones del Reyno de Napoles, loſ padres de ſan Frãciſco de Paula no huzierõ, voto de q̃ ſeria frayle Menor, ſino q̃ por tiempo devn año ſeruiria en vna Igleſia de la Ordẽ de los Menores. Y anſi el padre fray Gerõnimo Roman, deſcicerto en dezir q̃ el voto fue de hazerle frayle Menor, y que eſtuuo caſi todo el tiempo del nouiciado ſin querer hazer profeſſiõ, haſta auer viſitado al ſepulcro del Seráfico Padre ſan Francisco. Lo cierto es, que ſolamẽte fue ofrecido a la ſuerte del Señor, conio lo dize la Bula de la Canonizaciõ, ſignificando lo que ya aduerti, que de tal manera le ofrecieron ſus padres en cumplimiento de ſu voto, que ſi el Señor le llamafſe a ſer Religioſo Menor, eſtauan muy cõformes con ſu voluntad, y que cõ eſta le dio el padre Guardian el habito como de nouicio, para que el mancebo ſe aficionaſſe y trataſſe de hazer profeſſiõ a ſu tiempo, mas como guaua ſus coſas el Eſpiritu Santo, por otros caminos mas excelentes, nũca Francisco tuuo propoſito de profeſſar ni de ſer nouicio: por cierto que quando lo fuera, no auia razõ de negarlo, principalmente no ſe perdiendo reputaciõ en ello, pues en ſemejantes familias ſe hãctiado ſiempre ſemejantes plantas, que Dios como ceſteſtial jardinerõ, ha ſacado dellas, para que ſean padres y fundadores de otras Religiones inſignes, como conſta de las Cõgregaciones, Cluniacẽſe, Cifterciẽſe, Camaldulenſe y otras q̃ ſalieron del tronco glorioſo, y fertil del gran Patriarca ſan Benito: ni menos loſ padres Menores carecen de ſantíſimos varones, que ſu ſagrada Religion ſiempre acriado, y cria, para que ſe quieten a tribuyr lo que eſtan propio nueſtro, que para ſolos noſotros embio Dios al mundo al beatíſimo ſan Francisco de Paula, que deſde que nacio le hizo ſanto, y ſanto le lleuò, a que eſtuueſſe vn año ſolamẽte en ſu caſa, y ſanto le ſaco della, para

*Lib. de Pa
trons Reg
ni Napoli
tani in vir
ta ſancti
Frãciſci de
Paula.
Lib. 6 dela
Republica
Chriſtiana
cap. 31-*

fundar la nuestra, que si ya hombre proueto, y despues de muchos años de Religión saliera este glorioso Santo a fundar la suya, como lo han hecho otros; yo autorizara mucho el auer sido frayle Menor, el padre de los Mínimos; pues de familia tan santa tales hijos se podian esperar: que si a Samuel no le fue cosa indigna criarse en el Templo, a los pechos y doctrina de Heli Sacerdote; ni san Pablo se tiene por menos en auer apredido la Ley a los pies del Doctor Gamaliel, porque nos auiamos de sentir los hijos de san Fráncisco de Paula, que en tan santa Religion como la del Serafico, se huuiera criado, cuya escuela en tanto resplandor de santidad incomparablemente excede a las de Gamaliel, y Heli? Algunos autores han querido dezir, que el glorioso padre san Benito, truxo el habito de san Basilio, san Francisco el de san Agustín: y es sin duda que le truxo Santo Domingo, pues fue Canonigo Regular, veamos estos gloriosos Sâtos perdieron algo por auer traydo habitos (si los truxeron) de Santos tan insignes, por cierto no: luego san Francisco de Paula por traer vn año el habito de san Francisco por deuocion fuya, no pudo perder cosa alguna, ni menos aunque huuiera sido verdaderamente nouicio, que no lo fue, sino que no se en que nos ponemos los hombres algunas vezes los pondonores. Lo que yo confessare de muy buena gana, es que el año que este glorioso mancebo estuuo en tan santa compañía, no dexaron de aumentarle mucho en su alma las virtudes con que entró en ella, pegandosele otras muchas, que como verdadero imitador dellas, consideraua en los Religiosos de aquel santo Conuento, ni dexare de presumir que todo aquel año tuuiesse marauillosos, y frequentes impulsos en su espíritu, para pensar bien si haria resolucion de que darse en tan santo instituto: mas como el Espíritu Santo le tenia escogido para cosas mayores de lo necesario, para santidad personal, si bien la podia tener excelentísima en aquel habito, rebatia estos impulsos vna perpetua mira que Dios le puso en los ojos de su alma, que fue tratar de ser padre, y fundador de nueva Religion en su santa Iglesia:

y esto fue lo que lo hizo no dilatar la execucion de lo que Dios le ordenaua: porque es costumbre saya sacar de vna compañía soldados valerosos y fuertes, que hagan gente, y sean singulares Capitanes de nuevas condutas, y escuadrones, que se han de exercitar en gloriosas empresas, cosa que de ordinario la vemos experimentada en la naturaleza, que de vna colmena salen a las vezes no solo nuevos enxambres para otra, sino tres, o quatro abejas para maestras dellas, como digo que lo han hecho muchos Santos fundadores de Religiones, que primero se criaron en otras. Y así todos los que en este caso han escrito, sin mas examen que la voz del vulgo, no han dado en el punto de lo que fue; y quien mas me admira es el padre Gonçalves, que en su Cronicon, diciendo que san Francisco de Paula, es el santo mas insigne de Calabria; aña de que le da este titulo, no solamente por que es así verdad, sino tambien porque fue nouicio de su Orden, que a no ser lo primero, no lo fuera por lo segundo, pues claramente dexamos prouado lo contrario. Tambien el padre Daça pudiera defender su causa sin daño de tercero, pues reprehendiendo a los que dicen, que el Serafico fue Religioso Agustino, no mirò que podia ser reprehendido en dezir, que san Francisco de Paula fue nouicio de su Orden, porque ni lo fue, ni quando lo fuera venia a proposito en su intento, y escriuir a bulto es causa de no acertar con la verdad, y ocasion que nos defendamos con nota suya los, sin fundamento, offendidos.

S. II.

Abido lo que acerca deste pûto es cierto, y constante, y recogiendo el hilo a la historia; despues que el santo mancebo Francisco se vio con la nueva librea de Iesu Christo (aunque como de prestado, y en casa ajena) comenzó a mostrar de veras las muchas con que deseaua emplearse todo en su santo seruicio, no perdiendo ocasion alguna en que no grangeasse nuevos merecimientos, y aumentos de gracia acerca de Dios, y de los hombres, con que auia puesto en cuydado a todos los Religiosos, considerando sus grandes virtudes.

Simila

Suplement:
Câro. li. 3

virtudes en que excedia a los mejor aprouchados, y se igualaua con los mas perfectos: verificasse en el lo que por marauillosa eminencia dize la sagrada Escritura del santo Profeta Samuel. El glorioso mancebo Francisco seruia al Señor delante del Perlado de aquí Conueto, como Samuel deláte del Sacerdote Helí: y la palabra del Señor, o el negocio que el Señor en esso pretendia, era precioso, y lleno de mysterio, y tanto, que se lleuaua tras sus acciones los ojos, y las almas de todos: porque le vían que no sabia querer mas dello que los Religiosos querian que supiese, ni jamas se le apartó de los ojos de su alma el obedientísimo Iesus Crucificado por la obediencia de su Padre Eterno, que como Francisco fue dado de Dios tan dichosamente a sus padres, procuró el darse tanto a Dios, que no solamente los Religiosos admirauan sus perfecciones, sino que conociendolas toda aquella Ciudad, venia como a cosa marauillosa a verle quando salia a ayudar a Misa: y no pocas fuerón las vezes que el Obispo de san Marcos le venia a conuersar con el siervo de Dios Francisco, en quien no pueriles afectos de juventud se conocian, sino madurez de prudencia increíble, y de santidad perfectissima.

*Excelesios
del santos
fueron el Co
munto de los
padres Ma
morita*

Allí soltó la rienda a sus mortificaciones, allí mostraua su profunda humildad, pues el rato que no estaua en el Coro, o ayadado a Misa, le gastaua en los oficios mas humildes del Conuento, limpiando la casa, y las oficinas de la humildad, con tanta como se puede pensar de quien salio tan gran discipulo de Christo en ella, para saberla poner por el principal fundamento de su Orden. Acudia siempre a la enfermeria a socorrer con su diligencia, y caridad las necesidades de los enfermos con tanto gusto, que quando les liazia las camas, y limpiaba sus alcos derramaua no pocas lagrimas, tanto por el contento que recibia en que nuestro Señor le diese salud, y fuerças para seruir con ellas a sus enfermos, quanto porque naturalmente era compasiuo, y misericordioso, executando lo que de si mismo dezia el santo lob: Desde mi nacimiento, se ha eriado conmigo la misericordia, de donde vino después a dexar tan encargados los oficios

Idi. 3. a.

que deuemos hazer con los enfermos en su santa Religion, que nunca cosa mandó por obediencia, sino esta, como veremos en su lugar. Yuase a la cocina de ordinario, y al Refectorio de la comunidad, y enfermeria, y rogaua con muchas veras a los hermanos, que en estas oficinas seruian, se fuesen a descansar, y en vn momiento lo limpiauan, y componia todo de manera, que ponía admiracion su limpieza, y cuydado. Hallauanle muchas vezes en el Coro tan fuera de li, quanto la feruorosa Oracion le tenia traspuerto en Dios, y así le despertauan de los ordinarios extasis; y lo que mas admirados tenia los Religiosos, era verle, que las mas noches passaua en el Coro orando, y casi siempre los brazos en Cruz, y quando faltaua las fuerças se tendia en el suelo en forma de Cruz, y el rostro pegado con el hallauan no poca cantidad de sangre, que con las ordinarias disciplinas sacaua de sus carnes, para que de ninguna manera tuuiesen vigor, ni de primeros mouimientos: porque fue tan cuidadoso en esta noble virtud de la castidad, que no solamente se contentó con ser vírgen perpetuo en el cuerpo, sino tambien en el alma, poniendo para conseruarse siempre en ella, los medios mas eficaces, que les son abstinencia, oracion, y disciplina, y todo tan continuo mientras viuió, que en todas sus acciones parecia que siempre estara en esos exercicios. Andaua como artificiosa abeja discurriendo por el jardin espiritual del Conuento, chupando con tanta imitacion, la suavidad de las virtudes de todos los Religiosos; y si tal vez sentia aspereza en alguno, que como hortiga criada entre las flores, suelen lastimar sus descuidos en los ojos espirituales, no se ofendian los suyos, tomando ocasion de descuidarse; antes procuraua luego remediar con su exemplo, y palabras qualquiera demerita: jamas consideró cosa excelente en Religioso alguno, que no la procurasse imitar, y trasladar en su alma, no perdonando ocasion alguna en que a los mancebos no se adelantasse en ser vírgen, procurando imitar las de los mas ancianos, y perfectos, porque nadie le llevasse mejor premio, como dezia S Pablo: Mas me vale morir, que no q otro trabaxando

*Rigor de po
nit ne: de
N. P. d. f. u.
su tierna
edad.*

*Fue v. p. p.
N. Padres.*

1. Co. 9

22 en seruir a Dios màs q̃ yo mēgue mi glo-
 23 ria. Con esto se juraua el ser su trato, y con-
 uersacion tã amorosa y dulce, sus palabras
 tan mēdidas y pensadas, su mirar tan gra-
 ue y humilde: tan modesto y seuero su ros-
 tro, sus mouimētos y acciones tan con-
 sideradas, y sus sentencias tan llenas de es-
 piritu, que los Religiosos mas graues del
 Conuento se andauan admirados signien-
 dolo lleuados de la fuerza de su santidad;
 considerando, que si en edad tan tierna se
 mejate exceso hazia a los muy perfectos,
 quando fuesse creciendo seria mas admi-
 rable: juzgando que no era posible, sino
 que nuestro Señor criaua en el vn prodi-
 gio de santidad, y assi rogauan todos al
 Cielo, que no perdiessen tal prenda, sino
 que el Espritu Santo le inspirasse, q̃ per-
 maneciesse en su compañía, cō que se pro-
 metian vn gran maestro de virtudes, y o-
 tro segundo Francisco, que diessse no me-
 nor lustre, y esplendor a su Orden. Los Re-
 ligiosos mas ancianos, y espirituales, lo
 tratauan con el muchas vezes, pidiendo-
 le con entrañables afectos no los dexas-
 se, pues de tanto; prouecho espiritual les
 era su santa conuersacion; y el echaua de
 ver el amor que to los le tenian, añadien-
 do muchas razones con que le preten-
 dian persuadir a que permaneciesse en su
 habito: porque no se malograssen tan glo-
 riosos principios de perfeccion, si se bol-
 uia al siglo, donde los mas perfectos viuen
 entre graues peligros. A semejātes ruegos
 respondia el santo mancebo Francisco, cō
 algunas muestras de sentimiento, nacidas
 de su profunda humildad, que se marauil-
 laua mucho de varones tan santos y pruden-
 tes, hiziesse caso de vn moço tã des-
 cuidado, y poco virtuoso, pues quando en
 el huiera algo bueno, se deuia atribuir
 a nuestro Señor, que reparte sus dones
 en sus siervos, al tanto de su voluntad, y
 no menos a la santa compañía en que es-
 taua; y en quanto a quedarle en ella el no
 podia dexar de responder a la vocacion
 del Espritu Santo, en cuya disposicion, y
 voluntad estā las suertes de los hombres,
 pues no estā en las manos dellos escoger
 oficio, ni estado en la casa de Dios, sino re-
 cebirle de las fuyas cō todo reconocimiento
 y humildad, y assi supplicaua a todos de
 veras, e ayudadle a pedir al Señor, se hi-

ziesse en todo su santa voluntad, para cuya
 execucion el estaua siēpre dispuesto. Assi
 passaua Fráscico su vida en aq̃l S. Conuen-
 to, lleno de gracia, y virtudes agradables
 a Dios, y a los hōbres, y entre otras infini-
 tas cosas mirauillosas de ordinario le
 viā hazer los Religiosos: vna por ser singu-
 larissimā, no es justo olvidarla en silencio.
 Faltò vna semana el cozinero por estar en
 fermo, y el P. Guardia perpetuo examina-
 dor de la virtud de Fráscico, mādòle que
 cuidasse de guisar la comida del Cōuēto
 admitio cō tanta alegría este oficio, q̃ sele
 parecía biē en el rostro al feto seruir mayor
 gloria emplearse en las obediēcias mas tra-
 bajosas, y de humildad. A dos, o tres dias
 q̃ exercitaua su oficio succedio, q̃ diuino q̃
 do todo lo necesariō para comida muy
 demañana puso la olla sobre la ceniza, y
 por ser algo tēpiano fuesse a rezar mien-
 tras era tiēpo de encēder lūbre: alexose tã-
 to de si mesmo en la oracion con vn pro-
 fundo extrañ, que corrió toda la mañana, y
 llegó la hora de hazer señal a comer, sin q̃
 el S. macebo huiesse asistido a su oficio,
 pues hecharò de ver algunos Religiosos q̃
 ni estua en el, ni la comida adereçada, ni
 menos encēdida lūbre. Fueronle a buscar
 por mādado del Guardia, y hallaronle en
 vna capilla de la Iglesia, eleuado en espiri-
 tu, y traspuerto en Dios, juzgādo muchos
 q̃ estua el cuerpo leuātado de la tierra no
 poca distācia: no le osauā interrūp̃r aq̃llos
 gozos celestiales, mas forçados de la obedi-
 encia le llamāro. Boliuo a responder encē-
 dido y hermozeado su rostro, como si ba-
 xara del Cielo: diuoròle q̃ como se auia des-
 cuidado tãto en la obediēcia, pues siendo
 hora de comer se estua la comida sin ad-
 reçar, y encēder lūbre? No puede ser esso
 dixo el, q̃ yo tēgo adereçado lo q̃ se mādò,
 llamē a comer, q̃ no falta cosa. El Guardia
 era hōbre pradēte, y conocia biē la santi-
 dad de Francisco, y assi presumio les q̃ria
 dar N. S. por ante algū milagroso succeso,
 y mādò hazer señal, y dādo gracias se sen-
 taron en las mesas: fueròse tras Fráscico a
 la cozina algunos frayles de seruicio, y vie-
 ron q̃ en llegādo el S. macebo a la olla, la
 apartò del fuego que vn momento antes
 no auia, y comēço a distribuir la comi-
 da tan saçonada, como si huiera puesto
 el ordinario cuidado y tiēpo, q̃ para estar-
 lo

Rarissimā
 milagros del
 S. nicebo

lo es necessario. Supoles a Cielo aqlla comida milagrosaméte guisada, y qdaró en estremo maravillados de la fátida de Fráncisco, prometiéndose mayores esperanças della, y diuulgose este milagto en la ciudad, ocasió de acudir infinita gente a ver al siervo de Dios. Ynase cñpiendo el año de su ofrecimiéto, q sus padres hizieró, y no sin particular moció del Espiritu Sato quiso (primero qdiesse principio a sus propositos) visitar el S. cuerpo del Serafico P. S. Fráncisco, q esta en el Còueto de S. Maria de los Angeles, y assi con toda humildad se llegó al P. Guardiá, y comunicado le estos deseos le suplicó embiasse a llamar a sus padres en cnya còpañia qria hazer esta peregrinacion. Sintio en el alma estas nueuas el Guardian, aunq ya muchos dias las temia, viédo q núca Fráncisco dio muestras de récebir el habito para ser nouicio: còsiderò quá cierto era ya el nole auerde gozar en su casa: mas como varó pudo éte conocio qeste négocio le guiava el Señor de su mano, y q no era justo resistirle, sino esperar vñgrá suéssod el S. mancebo, y así despues de algunas palabras amorosas qle dixo, mādó a dos Religiosos partiesse luego a Paula, y de su parte hablasse con los padres de Fráncisco, y les diessen suéta de su intréto haziédo instácia se viniessen todos jutos. Hizo se assi, y aunq Iacobo muchas vezes auia confierido cò Viena su muger, quáro gustaria de q su hijo no les dexasse, presumiédo sin duda se qdaria Religioso, còtodo esso comogétepiadosa, y amigos de Dios rediá su volúrad en la disposició diuina, dádo gracias al Cielo de las buenas nueuas q les venia de su hijo: mas la q aora recibieró fue de suma alegría, por lo q el espíritu les daua de q Dios yua traçando las cosas de Fráncisco por su santa volúrad. Luego se dispusieró, y en còpañia de los Religiosos salieró de Paula, y llegaron al Còueto dñde cò grá caridad fueró recebidos del P. Guardiá, y sus Religiosos: quándo llegaró a verse cò su hijo, fue rá celestial el gozo de sus almas por verle tã acrecentado en la persona, y tan medrado en virtud, y santidad, q cali oluidados de la autoridad de padres, como le vieró arrodlado a sus pies, se humillaró tãro como el venterado aqlla fátida, y excéltre virtud, cotrido el S. mancebo de lo q en sus padres

via, se prostró en el suelo besandolos los pies, y suplicádoles cò muchas lagrimas, y humildad, le acòpañasse en aqlla peregrinació q qria hazer, en honor del P. S. Fráncisco, a tener nouenas en su sito sepulcro, y ver su milagroso cuerpo: cò mucho gusto le còcedieron ello sus padres, mas los del Còueto hizieró extraño sentimientos, derramaró muchas lagrimas, y qxiáanse santaméte, diziédo, q por falta de su virtud se les yua tã preciosa pñda de su còpañia: tãtas fueró las ansias, q verdaderaméte parecía q a todos se les arrancaua los coraçones de los cuerpos: mil vezes le abraçaua quándo se llegó el tiépo de despedirse, y tãto mayor era su dolor, quãto mas presétes tenian en sus memorias aqllas virtudes, y conuersacion santa de qles era ya forçoso carecer. No fueron menores las lagrimas cò q se despedió el S. mancebo, pagando cò palabras humildes, y corteses, el buen holpedage y beneuolécia de los padres, y no menos el sentimiento q por su ausencia hazian. Púsose de rodillas delante del P. Guardiá, y pidiole cò profunda humildad la bendición, y besandole la mano hizo lo mismo cò todos los padres Sacerdotes, y abraçando a todos los q no lo eran, se tornó a poner de rodillas, y les pidió encarecidaméte le perdonasse las muchas faltas q en su seruicio auia echo, y los descuidos de su vida y exémplo, pues de tan santa còpañia, y escuela salia tan poco medrado por su poca virtud: (desta manera se conocé los varones justos por menos, aú quando de todos sò tenidos en mas) suplicolespidiesse a N. S. encaminasse siépre sus acciones, y vida en cosas de mayor gloria, y seruicio suyo, y así despedidó cò los últimos abraços, se fueró el y sus padres a cñplir su deuoció a pie, y cò grande regozijo de sus almas: porq como siervos de Dios enuédian q los pasos de su hijo eran impulsos, y ordé del Espiritu Sato, pues no por liuadad de animo, sino cò secreta dispensacion del Señor, dexaua de permanecer donde santaméte viuia, y tã facilmente se podia consentir: q si bié la Religió (dize S. Bernardo) es como el estomago limpio y sano, q retiene y cueze los buenos manjares, y expele de sí los nociuos: así ellano còtiéte hóbres perniciosos, sino sãros, y justos: cò todo esto muchas vezes saca Dios

Despidiéndose
nuestro P.
del Guardiá
de S.
María.

Cuerpo del
P. S. Fran-
cisco de As-
sís, quié-
re visitar nue-
stro padre.

Jacobo Simóneta, Oydor de la Real Audiencia que vivió al Papa Leon X. de la vida de S. Francisco de Paula.

(dizé Jacobo Simóneta) que daua evidentes señales de su santidad, y con todo esto para mayor limpieza de vida juzgó, que huyr de lo q tan facilmente fuele peruersir, y contaminar las almas en la juvenrud, como es la cōuerfacion humana, seria el mas seguro acuerdo, y así determinó en secreto, y sin ser sentido de sus padres embrenñarse en el yermo, lugar dōde Dios faça a sus amigos, para hablarlos mas a su placer (como dize Oseas: Yo los lleuare a la soledad, y hablareles a los coraçones, y dō de ellos despegados, y como arrancados del mūdo, y de sus bullicios, se entregãrō dos a Dios, y hazē heroicos empleos y grãgeria de grãdes merecimētos, como lo hizo aq̃los antiguos santos Profetas del Viejo Testamēto Helias, Heliseo, y otros: y en el nueuo de la Ley de Gracia S. Juan Baptista, S. Pablo primer Ermitaño, S. Hilario, S. Geronimo, S. Basilio, S. Benito, y otros muchos: porq̃ es vn aliuio, y defcūeto de los cuydados, y trabajos humanos, tan precioso el desierto y la soledad, q̃a entre los Gētilē. q̃ no fuerō ilustrados cō luz diuina de nro santo Euāgelio, tuuierō algūnos tã generoso espíritu, q̃cō solo el conocimiento de las vanidades y peligros del mūdo buscauālos retiramētos de la soledad, como lo hizo aq̃l prudēte gouernador de Arenas Pericles, q̃ cōsido el principado y gouerno publico a cuydados suyos, cōsiderādo quã distraydo, y perdido andaua, por cosa tã pērida como el mundo, le dexō, y se fue a vna pequēñacassilla q̃ tenia en el cāpo, resuelto en viuir solitaria mente, dādo cō estas palabras sin a todos sus cuydados: Halle el puerto, fortuna y esperanza a Dios, q̃ las hizo poner escritas sobre la puertada y pequēñ aluerque. Siguió pues a los treze años de su edad, nro santo macebo Frãscisco de Paula, los passos sendereados de tã pocos cuērdos, huyēdo las borrascas pēpētuanēte inquietas del mūdo, y buscādo el sosiego espiritual del desierto, y fue en el año de nra salud de 1429, y vno de los mas dichosos q̃ ha corrido en el mūdo, y mas digno de perpetua estimaciō, y memoria dela santa Iglesia, por la singular merced q̃ N. Señor la hizo, en q̃ con las muertes de los Antipapas, Benedicto, y Clemente quē dō por vniuersal Pontifice

y cabeza suya aquel docto, y excelente varon el Papa Martino V. despues de cincuenta años de la mayor opresion en q̃ la santa Iglesia Romana, jamas se ha visto, ptes tantos durō la Cisma, por causa de tantos ambiciosos hombres, que sin fundamēto, y sin entrar por la puerta en los ganados de Iesu Christo, atezaron y vsurparon su gouernio. Fue no menos feliz este año de vntinueue, porq̃ en el en lo mas illustre, y en lo menor del mundo, proueyō Dios dos principios, tã singulares, como el retirarse San Francisco de Paula glorioso al desierto, para abrir en el las çanjas de su Religion, y determinarse el inclito Duque de Borgoña Filipo, de la nobilissima casa de Austria, a fadar la Ordē de los Caualleros del Tufon, para defēsa de la S. Iglesia, como el lo dixo en el blason q̃ la dio con estas palabras: Por mātenerla Iglesia dode Dios haze māsion, jūtē yo la Ordē del Tufon; diola por mysteriosa infinia la cadena de pedernales, y eslaucos de oro, con vn carnerillo pēdiente de ellos, y señalō vēti quatro Principes Christianos Eros de aq̃l siglo, cūpliēdo el mismo Duque el numero venticinco, y despues muchos años fuerō treinta y vno, hasta q̃ el Emperador Carlos V. Maximo, como cabeza desta Orden, por ser Duque de Borgoña, aadió otros veinte mas. Pucs en este dicho año, en quē la S. Iglesia no solamente se vio libre de la Cisma prolixa, sino amparada tãbien con vna Religion de tãta Magestad y grãdeza, instituida a solo fin de defēderla, quiso parearse el Espíritu Santo, esto q̃ el mundo por supremo estima con lo que en los ojos de Dios tiene verdadera eminencia, y superioridad, q̃ es la humildad; y así quando el mundo sale con tantos Principes adornados de magistuosos blasones, saca Dios del al desierto al Capitan de los humildes grandes de su casa S. Francisco de Paula, para q̃ en el muy presto funde su Religion en defēsa, y seruicio de la misma Iglesia.

Quādo el glorioso macebo fue cō sus padres desde la Ciudad de S. Marcos, a la de Asis, a visirar el S. Cōuēto de S. Maria de los Angeles, vió q̃ por las faldas del Monte Casino, y hazia aq̃llas partes de Espoleto, viuia Ermitaños, q̃ le robaron los ojos, y el

Año de 1429 se acabó la Cisma de los cincuenta años, y fue legitimo Pontifice Martin V.

Instituyō la Ordē del Tufon.

“

“

Inueni por insper, cō fortuna velle.

alma, viêdo y cõfiriendo cõ algunos la rigurosa vida q̃ hazian, repararõ no menos ellos en la volûtad, y asçion con q̃ les hablaua aq̃l hermoso mancebo, y como conociesse su propósito, y quã de buena gana se quedara con ellos, a no ir con sus padres, ofrecieronle toda buena cõpañia, y cõsuelo, cada y quando q̃se resoluiessẽ en dar la buelta: desdẽ entõces formò propósito de dexar lo todo en boluiendo a Paula, y retirarse en aq̃lla soledad, como lo hizo con el secreto posible, juzgando por menor inconueniente no el dar parte de su propósito, q̃ ponerse a peligro de algũ impedimẽto, y fue tan excelẽte, y generoso el espiritu con q̃ el bẽdito macebo Frãçisco se resoluió de caminar por dõ de el Espiritu Sãto le guiaua, q̃vna noche lo dexò, y caminãdo hazia el yermo, llegò presto al fin de sus desços; quẽ dize q̃ resuelto el sito en hazervida solitaria se fue al bosque de su padre, dõde oy esta nro cõueto en Paula, y en el hizo vna Ermita pequeña: mas poco tiẽpo estuuo en ella, porq̃ yendo a visitar a N. Señora de Loreto, se quedò en el desierto. Al salir de la casa de sus padres no quiso lleuar el habito del cõueto, sino en traje de seglar por ir mas occulto. Entro se por aq̃llas mōtañas inculcas del Mõre Casino, cõ antigua Religio con sagrado por los innumerables Sãtos q̃ criò desdẽ q̃ el grã Patriarca S. Benito, le hizo no menos famoso cõ sus leyes, q̃ lo fue el de Synai en Arabia, por las q̃ en el recibio Moysen de Dios, para el pueblo de Israel.

*Vase Frã
cisco de Pau
la a los de
siertos del
Monte Ca
sino.*

*Monte Ca
sino.*

Estã este Monte Casino en la parte de la Prouincia de Cãpana, en el Reyno de Napoles, 48. millas desta ciudad q̃ es cabegã, y tiene el mesmo nõbre del Reyno: el sitio del Mõre es entre la tierra de Labor, y el Abruço, y es vn pegõ, o loma de otro altissimo q̃ los naturales llamã Cayro: el Casino no tiene estrañeza notable de riscos, y peñascos altissimos, por las partes del Oriẽte y Septẽtrion: mas las otras dos partes Ocidentãl, y Mediodia, gozã de vnas amenissimas vegas llenas de flores, y bosques, fertilizados asĩ de la clemẽcia cõ q̃ el Sol las baña, como de copiosas fuẽtes, y arroyos de aguas dulces, q̃ baxan perpetuas a refrescarlas. Huuo antiguamente en este Monte Casino vna famosa Ciudad de su nõbre, cuyas ruynas y vestigios, cõ no pe

queña significaciõ de su grãdeza oy se miran: desta dixo Tito libio, ser Colonia de Romanos en su tiẽpo, y Monarquia. Estrabõ la llama ilustrißima Ciudad de los Latinos, y fue en vn tiẽpo el Oraculo de toda la Prouincia, por auerse retirado a vivir en ella aq̃l ignigne Marco Varron, santissimo, è integerrimo, como Ciceron le nombra: porq̃ lo mejor del mundo le yua a consultar en los negocios de mayor importancia y grauedad, tocantes al gouerno de la paz, y de la milicia. Baña, y fertiliza el Monte Casino el famoso Rio Garrellano, que acrecentado de sus muchas fuẽtes, corre las llanuras del Mediodia, desdẽ sus fimbrias y repechos, hasta q̃ rinde sus aguas en el Mar Meliterraneo: y como este apacible y deleitoso sitio del Monte Casino estuuo siẽpre dispuesto por naturaleza, para la contemplacion, fueron no pocos los hõbres doctos q̃ en el se retiraron para tratar della: y de aqui vino el consagrarle los antiguos a la deidad delas ciẽcias q̃ fingieron ser Apolo: de lo q̃ hablando Silo Italico dixo: Los campos del Monte Casino fuerõ habitacion de las Ninfas. Mas todas estas grandezas precedieron, como sombras de los altissimos propósitos que Dios tenia referuados para consagrar este Monte: pues en el dio morada, y habitacion perpetua al glorioso Patriarca S. Benito, desdẽ los años del Nacimiento del Señor, de 549. hasta el fin del mundo: porq̃ si biẽ algunas vezes se ha visto arruinado el insigne Conuento q̃ alli començò el Santo, y con los suçessos de los tiempos magnificamente ilustrado: con todo esso por cruces que fueron los Barbaros q̃ le ofendian, iamas saltarõ del los hijos espirituales q̃ alli engendrò. Y quando no fueran las glorias deste dicho Mõre tã sublimes por essa parte, quien pudiera poner en duda, q̃ mereciera toda estimaciõ, por auer criado y cõseruado en sus entrañas vn diamãte tan precioso, y de tã incontestable santidad como el glorioso macebo S. Frãçisco de Paula: de quẽ yuamos diziẽdo, q̃ se retirò, y embrenò en las espesuras mas occultas deste S. Monte, en edad tan tierna como de treze años.

Viendose pues ya libre de todos los esfortuos humanos començò entre riscos y brẽças a buscar algũ efecõdrõ comodo do

*Tito Libio
lib. 9.
Lib. de la
descripciõ
de Italia,*

*2.º Philippi
ca.*

*Nimphiq̃
habitata
Casinara
ca. lib. 22.*

*Leas de S.
Benito*

do a sus pronositos, ya despues q̄ cō algu-
nos buenos Ermitaños los auia comunica-
do, y grangeado dellos vn habitillo viejo
de paño buiel, acordado el escapulario ca-
si en la forma de nros capuchos, q̄ se ci-
ñò cō vna cuerda de lana. Cōfessòse, y re-
cibì el Sātissimo Sacramētō cō deuociō
increible, y figuriōdo los passos del Señor,
q̄ desde el Baptismo fue lleuado del Espi-
ritu Sāto al desierto, para ser tētado del de-
monio; assi Frācisco para el mesmo propo-
sito de tētaciones y penitēcias, fue guiado
del Espiritu Sāto, desde los Sacramentos
de la Penitēcia, y comuniō, al desierto, pa-
ra entregarse en ocupaciones diuinas, to-
do el tiēpo q̄ el Señor lo ordenasse. Auia
oydo dezir del Padre S. Benito . q̄ de ca-
torze años dexò los regalos de sus padres,
la libertad de Roma, los exercicios de le-
tras humanas, y las ocasiones del mūdo, y
apartādose al desierto de Subiogo, estuu-
o en algunos años antes de fudar su Ordē,
martirizādo su cuerpo, para hazerse exce-
lente maestro de Martyres en la penitēcia,
y q̄ estādola haziēdo rigurosissima, le con-
solò muchas vezes N. S. obrando grandes
milagros por el: y como el glorioso māe-
stro Frācisco de Paula, estava reseruado de
Dios para fundar vna Religio q̄ tornasse a
poner en pie la penitēcia, q̄ por muchos
siglos floreçio en la de san Benito (como
presto veremos mas despacio) quiso imi-
tarle, o por mejor dezir emblole N. S. a q̄
corriessse por los mesmos passos, y princi-
pios, q̄ caminò S. Benito, y no fuerō pocos
los excessos de nuestro santo padre; pues
si el de los primeros Monjes penitētes
estuuò tres años retirado entre asperezas
del yermo, Frācisco seis. S. Benito era vi-
sitado del Mōje Romā, q̄ le lleuaua pā algu-
nos dias, Frācisco jamas en todo aq̄l tiēpo
q̄ estuuò en el desierto comio sino yeruas
y rayzes de la tierra: porq̄ en todo lo restā-
te de la vida auia de ser riguroso reforma-
dor de aq̄lla primitiua penitēcia relaxada,
no por cierto culpablemēte, sino por la fra-
gilidad de nra humana naturaleza, q̄ con
los tiēpos mas se debilita. Huyò de la me-
sa fuerte nro noble penitēte del regalo
de la casa de sus padres, las libertades, y
ocasiones del siglo: no curò mucho de le-
tras humanas, el q̄ esperaba estudiar en la
cierta subiduria q̄ enñca el Cielo: salio de

Paula como si del fuego de los Caldeos
otro Abrahā saliera, llamado de Dios, ef-
cōdióse entre las mas ocultas montañas:
alli dió el nōbre a la sobrenatural milicia
del Señor: alli se le señalò el sueldo de los
trabajos, y verdadera imitaciō de Christo,
gran Capitan del desierto, q̄ en el a dado
siēpre el bañō a los mas señalados santos
fundadores de Religio. Armado del Espi-
ritu de Dios, y zelo de su sātō seruicio en-
trò Frācisco en el, y seis años cōtinuos pe-
leò valietemēte, mortificò sus miēbros cō
la vida asperissima q̄ propuso hazer, y le-
durò sin intermision hasta el punto de la
muerte. Rayzes de arboles, yeruas crudas
cō las aguas de los arroyos, fuerō su man-
jar, y esto no en mas cātidad, ni mas vezes
q̄ lo suficiēte para sustētar la vida. Añadió
al perpetuo ayuno disciplina, y oraciō, sic-
le cōpañeras de la abstinēcia, y todo tin-
en su pūto, q̄ muchas vezes el demonio le
ponia terribles lazos: no tātō porq̄ ofen-
diessse a Dios (q̄ ya via el era trabajar en va-
no quitarle la gracia) quanto porq̄ cessasse
de aq̄llos rigores; ya porq̄ no creciessē
tātō sus merecimētos, y ya por ver si estā-
do ocioso le podia rē lir, q̄ siēpre la ociosi-
dad es la mejor ocasiō de que vñ el demo-
nio cōtra los hōbres: mas todo era trabajo
perdido, porq̄ estaua ya rā diestro el santo
muncebo en rebatirle sus lanzes y tretas,
q̄ todos le salia inciertos, como el mesmo
lo cōfessò en Roma estādole conjurando
dos Religiosos de nuestra Orden, y lo ve-
remos despues.

Tal era la vida que el santo Ermitaño
hazia en el desierto, del qual jamas se apar-
tò sino raras vezes que salia a buscar al-
guno de aquellos santos Ermitaños hijos
del primero san Pablo: comunicaua con
el su conciencia, confessaua, y recibia el
Señor, y sin hablar palabra con persona
humana, se boluia a esconder. O soledad
dulcissima! O breñas llenas de tan celesti-
ales consuelos! quantas cosas reserua-
das a vuestro silencio nos pudierades con-
tar, q̄ passaron entre la Mig-stad de Dios
y este grā sierrao suyo! quantas vezes le vi-
stes arrebatado, y fuera de si en minus del
espíritu, eleuado, y superior el cuerpo a
vros riscos! quantas recebió acostamētos,
y regalos del Cielo! quantas profuso en la
tierra besandola cō profunda humillad

*Estuuò san
Frācisco de
Paula seis
años en el
desierto.*

*Tuuò gran
debatallas
con el demo-
nio.*

*Cōfessò el
demonio, q̄
siempre lo
vencio san
Frācisco de
Paulo, ap.
7. 8. 2.*

Matth. 4.

*Luca de san
Benito.*

haziendoſe tanto mas capaz de Dios, premiador de humildes, quanto mas lo eſtaua ſu cuerpo. Solas voſotras, ſoledades yermas, pudierades dezir a los hombres, lo que ſolamente los Angeles y bienauenturados vieron en eſtos ſeys años en que Francisco hizo exercicios de tan increíble penitencia, encaminado todas ſus acciones, al propoſito y fin de ſus deſeos, conque Dios le mouia para ſer fundador de la Religion mas penitente de ſu Igleſia; y pues voſotras encubris y guardaiſel ſilencio, y no os permitio el Criador vniuerſal hazeros lenguas, o por no eſpantar al mudo con tan riguroſo eſtilo de vida, o porque no merecimos ſaber ſecretos ſta myſterioſos, podremos contentarnos cõ la conſideracion, y aun ſin duda que la mas profunda no ha de ſer ſuficiente, y anſi por reſpirar vn poco en ella, con ciuyre eſte diſcurſo con aquellas palabras elegantes de ſan Geronimo, que en ſemejante propoſito dixo a Ruſino, eſcriuiendole como el mancebo Bonoso,

• el ſaco aſpero y frio, mas anſi podra ſalir „
mejor al encuentro, y ſer arrebatado cõ „
Chriſto en lo alto de las nuues; no tieneg „
jardines amenos, que con nueuas mane „
ras de deſpedir las aguas por ſecretos cõ „
dutos le deleyten: mas beue del coſtado „
del Señor aguas abundantes de vida. Cõ „
eſta elegancia pinta el eloquentiſſimo „
Dotor ſan Geronimo, la ceſtial vida q „
hazia Bonoso, varon de excelente eſpi „
ritu, y conocida ſancidad. Mas ſin duda q „
ſi alcançara el tiempo en que nueſtro ſa „
cro mancebo Francisco de Paula gaſto ca „
el deſierto, y la ſuerte para que el Señor „
le tenia eſcogido, que no ſe contentara „
con la grane eloquencia de ſus palabras, „
ſino q ſu ceſtial ingenio, y aſſeada plu „
ma, diera cabal noticia de la vida que en „
el deſierto hizo nueſtro Padre ſan Fran „
ciſco, y pues le ſera impoſſible a la mia, y „
ami entendimiento, ſaltando el de Gero „
nimo, dexar de agrauiar las grandezas „
que en eſta ocaſion ſe podian dezir, baſte „
eſta recomendacion que hago a la piedad „
la conſideracion de los varones de eſpi „
ritu, y paſſemos adelante con nueſtra hiſ „
toria.

CAPITVLO. III.

Como el glorioſo Padre ſan Francisco de Paula dexò el deſierto en los diez y nueue años de ſu edad, y començo a fundar ſu Religion, y eſcribir el cuento primero en Paula.

§. I.

Mientras que el Eſpiritu Santo eſtaua perfeccionando en el deſierto al valeroſo y gran Capitan de ſu Igleſia, Francisco el Minimo, abraſua el mundo con heregias; diſenſiones, y crueldades guerras el malino eſpiritu Luzifer, caſi por toda la Chriſtianidad, v llegarò eſtos daños haſta entrarſe por las puertas de la Igleſia, penguernandola por eſtos tiempos Eugenio III. Veneciano, tuuo mucho en que entender en contraſtar los Hereges de Boemia en el Concilio de Baſilense, mandado ya congregar por ſu predeceſſor Martino V. y no menores cuidados le dio la guerra que tuuo con el Vicecomite

Guerras y heregias por los tiẽs piquiſan Francisco de Paula dexò el deſierto, y començo a fundar ſu religion.

Epist. a Ruſino.

Tu Bonoso y mio, y mas verdaderamente de entrambos (dize) ſe ve ya poraque lla figuratiua eſcala que vio Iacob en ſueños, lleua ſu cruz, no piẽſa ya en el dia de mañana, ni ſe acuerda de el dia de ayer: ſiembra con lagrimas para coger con alegria, y como otro Moyſes enarbola la ſerpiente miſtica en el deſierto: rindanſe y den ventaja a eſta verdad las fabuloſas marauillas, y las fingidas hazañas en elegante eſtilo Romano y Griego eſcritas: ves aqui vn mancebo que ſe vio con noſotrõs, y fue criado en las honeſtas diſciplinās del ſiglo, que deſamparando ſus padres, en vn aſla donde ſon los bramidos del mar continuos, entre peladas guijas, entre peñaſcos y rĩcos aſperos y deſiertos, en la ſoledad eſpantoſa eſta como vn nueuo morador del Parayſo: alli eſta ſolo, no digo bien ſolo, ſino de Ieſu Chriſto acompañado, y ve la gloria de Dios: la q ſino es en vn monte deſierto, no vieron los Apoſtoles. No mira las ſoberbias ciudades, porque eſta ya auezinado, y empadronado en la nueua ciudad. Feos y gaſtados eſtan los miembros con

Mat. 7.

Milan Filipo, y casi con todos los Potentados de Italia sus confederados contra el Papa: que con estas cosas y otras cismas y revoluciones que por estos años hubo, podemos dezir que fue vno de los tiempos mas alterados que se han visto hasta oy. Baste este aduertimiento así en cifra, para que los cuerdos hechen de ver quan diferentes son los pensamientos de Dios v los nuestros, pues quando los hombres miserables, por los intereses baxos de la tierra, se estan abraxando en ambieion, infernal tormento de sus almas, y principios de los rigurosos castigos que los esperan, trata la clemencia de Dios tan en silencio de desbaratar aquellos ambiciosos ruidos, con yr poco a poco plantando en su Iglesia vna Religion que tan age- na auia de ser de los intereses y valias humanas, por estar tambien ganjada sobre la profunda humildad de Christo Nuestro Señor, tan altamente copiada del original, en el coraçon de su glorioso fundador, y Padre san Francisco de Paula. Corria pues el año del Señor de mil y quatrociētos y treynta y cinco, quando el santo mae- eho, después de auerse estado dolando, y perçionando (cōmo vimos) vn año en el Monasterio, y curtiendose seys en el desierto, auia ya entrado en los 19. de su edad; y aunque entre aquellas breñas solitarias, con el ruydo de sus penitēcias, no podia oyr los grandes que la ambieio- n hazia en el mundo, significole, empero muchos destos daños el Espiritu Santo; q̃ para no pequeña parte de su remedio, le tenia señalado. Y como no era justo estu- uiese luz tan singular mas tiempo de ba- xo del medio celemin (como dize el Se- ñor) sino sobré el candelero, para que alu- bra a todos los de la casa. Sacole el Espi- ritu Santo del desierto, donde el mesmo le tenia escondido, y quiso que se pudiesse sonre el candelero de su Iglesia, donde tá- la luz daria de santidad y rigor de penitē- cia, como desde luego se començó a co- municar, por todas aquellas comarcas, y prouincias de Italia, dōde fue tenido por luz resplandeciente y vniuersal de todas las dificultades tēporales y espirituales, sal- de todos los desabrimientos y disensio- nes, ciudad puesta sobre el monte, como

seguro refugio de todos los necesitados, oraculo, celestial medico, y padre; que re- mediaua y acudia a todos, y en todas ocasiones, embiandolos admirados de su santidad, prudencia, caridad, y conuersacion: tan cabal todo, y tan sin reprehension, en vna edad así tierna, y poco experimentada en negocios y cien- cias humanas. Y así despues de grandes consultas con Dios, hizo gloriosa resolu- cion de eleuantar vndera de penitentes, contra las muchas que de perdidos y ol- uidados de Dios, tenia en arboladas el mū- do. Saliose del desierto, que si bien es el lugar mas seguro para la fineza de la san- tidad singular del hombre, saca siempre Dios semejantes espíritus de la quietud solitaria, quando quiere que no para si so- los ayan nacido, pues como dixo aquel graue Doctor de Estridonia: la santa rusti- cidad para si sola es prouechosa, significá- do que aquellos santos candidos que vo- luntariamente se hazen rudos y simples, para si solos grangean: mas los rulosos q̃ Dios coge en comunvtilidad de muchos, con sola su enseañança diuina se hazen po- derosos en ciencia y palabras, para perlua- dir a todos. Y de midigo (añade en otra parte Geronimo) que la vida que escogi del desierto, tengo ya experiencia de su dificultad y peligro, buena es por todo es- tremo y vezina de Dios, pero no tan segu- ra como la de la comunidad: y si los ma- gñificos exemplos que desto en los santos Apostoles. y otros innumerables Eros de la santa Iglesia tenemos, no es justo nos embarazen, veremos vno en nuestro pro- pósito harto singular y de los mas raros de Dios, en este excelensísimo Santo, cu- yas determinaciones primeras y natiuos deseos, jamas a mayores cosas aspiraron en su pensamiento, que cumplir siempre la voluntad del Señor, arrinconado, y des- terrado voluntaria mente del mundo, co- sa tambien pensada siempre de su espiri- tu, que puniendo en el aquellas palabras del Profeta: Bueno es al varon lleuar el yugo desde su juventud, descansara en la soledad y callara porque se realce y ele- ua a si mismo sobre si mesmo, se resoluió el inuencible animo de Francisco, a exe- cutar este celestial consejo. Y como la Bu-

*Hieron. in
prologo sa-
cra Biblia.*

*Al asegurar
es la vida
de la comu-
nidad, que
la del des-
erto.*

Tbrenov. 9.

*Entonces
promete Dios
a su escuy-
dad en co-
sas de espi-
ritu, quan-
do mas li-
brezandao,
el demonio
el mundo,
la carne.*

*Principio y
fundacion
de nuestra
Religion.
Año de
1435.*

Matth. 5

11 uiese luz tan singular mas tiempo de ba-
12 xo del medio celemin (como dize el Se-
13 ñor) sino sobré el candelero, para que alu-
14 bra a todos los de la casa. Sacole el Espi-
15 ritu Santo del desierto, donde el mesmo le
16 tenia escondido, y quiso que se pudiesse
17 sonre el candelero de su Iglesia, donde tá-
18 la luz daria de santidad y rigor de penitē-
19 cia, como desde luego se començó a co-
20 municar, por todas aquellas comarcas, y
21 prouincias de Italia, dōde fue tenido por
22 luz resplandeciente y vniuersal de todas
23 las dificultades tēporales y espirituales, sal-
24 de todos los desabrimientos y disensio-
25 nes, ciudad puesta sobre el monte, como

la de su Canonizacion refiere, determinandose varonilmente desde los treze años a dexar toda humana conuersacion, (de ordinario dañosa para el espíritu) sin dar parte a sus padres se fue al desierto se eretamétey del qual sin duda el jamas penso salir, si Dios no ordenaua otra cosa:

La mayor perfeccion del justis, es estar siempre apriciado para executar solo, y toda la voluntad de Dios.

que essa es siépre la mayor perfeccion de varon justo, estar con presteza, y disposicion de animo, para solo, y todo aquello que Dios quisiere disponer, sin que sea impedimento cosa alguna en las determinaciones diuinas: como vemos que en los negocios humanos qualquiera cosa que de las que piden faltar, jamas bien se executan. No ay duda, sino que la simplicissima, y no menos santa rusticidad deste grã fieruo de Dios, fuera para si solo prouechosa, si el Señor fuera seruido que assi permaneciera en su vida solitaria: mas sacole della para cosas mas arduas, y aunque (al parecer humano) saltaua mucho en el santo mancebo Francisco de Paula, de aquello que es necessario para gouier no espiritual de las almas; y para Patriarca instituidor de nueva Religion, que tanto entre las antiguas de la Iglesia nuestra san ra madre respaldandez; sabe Dios tambien suplir esos defectos; que como nos enseñia el Doctor Angelico, a cada vno da Dios la suficiencia conforme aquello para que le escoge, fundando esta verdad no solamente en las experiencias largas que della tenemos, sino tambien en las palabras de san Pablo, que dize: Todo nuestro cau

D. Tho. 1. p. 27. ar. 3. ad 1.

1. Cor. 3.

El buen g. uerno no pide muchas letras, sino mas de espíritu.

1. Cor. 8.

dal, y suficiencia de Dios es, que nos hizo idoneos ministros del Nuevo Testamento de la gracia, y esto no a lo literal antiguo, sino a lo nuevo espiritual, significando en esto la excelentissima diferencia de los ministros del tiempo de la gracia, respeto de los de la Sinagoga, que para ellos fue letra, lo que para nosotros es espíritu: porque no consiste tanto nuestra suficiencia en letras, quanto en espíritu, que muchas vezes vemos que mas gouierña el espíritu por poco que sea, que las muchas letras dode falta; y si el Espíritu de Dios por pequeño que sea, vale mas que las letras fundadas en tantos peligros de hinchazon, y arrogancia: Las letras hinchán (dize san Pablo) la caridad edifica, y vn

daño solo parece que adquiritio en la ciencia, y vn solo prouecho en la caridad: mas sin duda que dixo en essa palabra todo quanto se pudo dezir, y pensar: porque si la ciencia en soberueze, dado vn hombre soberuio no le falta hebilleta de todos los vicios; y si la caridad edifica, no es buen edificio el que notiene todas las oficinas de las virtudes: Mas porque no parezca que del hilo de mi historia me voy al officio ordinario del pulpito, dexare esto en insinuacion a los curiosos, para que con este principio lean a san Bernardo, donde dize cosas diuinas a proposito de la verdadera ciencia que los hombres deuran buscar; qual es aquella de quien el Sabio dixo entre los elogios del santo Patriarca Iacob: Dióle el Señor la ciencia de los Santos. Lyra entendio por esta ciencia, la noticia de los Angeles, que vio Iacob en la escala mysteriosa: mas la letra Griega significa vn conocimiento de todas las cosas sanras: porque aquel genitiuo, Sanctórum; es sustantiuo, de Santa sanctórum, que significa cosas santas, de la manera que dize David: En resplandores fauissimos porque la ciencia que dio el Espíritu Santo a Iacob, fue rebelada, e infusa, qual es la que da a sus siervos, por ignorantes, que en letras humanas, y diuinas sea, como lo veremos en nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, que no entró en el desierto, ni salio del con mas caudal de letras adquiridas, que los pequeños principios de leer, y escriuir vn poco: porque auiedole Dios escogido para principio, y padre de tantos hijos, quisole igualar en esso con el Patriarca Iacob, que lo fue de los doze Tribus, y dióle la ciencia de los Santos, y de todas las cosas sanras, para que supiesse ser tan gran Santo, y enseñar a infinitos hijos suyos a serlo, como de muchos lo dira la historia en su tiempo. No lleuó al desierto mas libros que vn Rosario, disciplina, y silicio, con cuya perpetua leccion se hizo mas docto que los mas sabios Teologos: porque como dezia de si mesmo san Pablo, que no sabia otra ciencia sino a Iesu Christo Crucificado, contempló en esta altissimamente nuestro padre san Francisco, y salio profundo, y consumadissimq Teologo, de

El soberuio todos los males tiene, y el que tiene caridad, todos los bienes.

Serm. 36. sup. Cant.

1. Sap. 10.

P. sal. 109.

Ciencia de S. Francisco de Paula.

Libro que enseñan al espíritu de Dios.

aquel

aquel solitario y riguroso yermo que curso tantos años: y no fue sola esta la ciencia que supo, sino que para mayor gloria suya le dio el Señor algo, y mucho de la excelencia Apostólica, pues si entre doce que escogió (dize san Pablo) no hubo muchos Sabios en la ciencia humana, antes fue gente ruda, y sin letras, y esto porquéllas no se gloriasen de auer puesto de su casa la conuersion del mundo, para que no se glorie toda carne, en que entiendo la ciencia, las tizezas y nobleza, cosas de que tanto precio haze la carne, y tanto desprecia el espíritu: porque todo es carne y sangre, quando se posee sin Dios, y con el todo es gloria, así entre los padres antiguos de las Religiones escogió a Francisco el Mínimo, traçado a lo que los Apostoles no ruieron, que fue letras, riquezas y esplendor humano, y dándole mucho de lo que tuuieró, que fue sinceridad de vida, humildad de estado, y desprecio de mundo: Y así como la providencia diuina suplio todo lo que faltaua en sus Apostoles: así tambien lo suplio en su fierro Francisco, para la institucion y gouierno de su Religion; que si en las cosas humanas que rocan al estado politico, y regimiento suyo, vale mas vn buen juzyo acompañado de sana intencion, y deseo de acertar, que muchas letras y dotrina donde todo esto falta, quanto mejor sera para el gouierno de las cosas diuinas, el tanto que Dios repare de su ciencia y espíritu, en aquellos q el escoge: en muchos faltan estas prendas, porque no los pone Dios, sino ellos, en los gouernos, causa de que las cosas espirituales no se romen tan a pechos como deuián: y vemos que para destruyrse así mismos, y a los miserables que los obedezén, arrojan osadamente el pecho al agua, de miserables peligros; y muchas vezes tienen mas la perdida de vna breçuela de la comunidad, que los daños y culpas espirituales, conque muchos de sus inferiores viuen sin mouer el animo a su remedio.

§. II.

Dilatandome yua vn poco, mas pienso que todo ha sido necessario para mayor ponderacion, de vna cosa tan lingua-

gular y nueva, como la que tenemos ya en las manos, del principio y fundacion desta Religion sagrada, que si verdaderamente van creciendo sus glorias con las muchas que la historia va descubriendo de su padre y fundador santissimo, sta q dire aora indubitablemte es la superior entre todas las circunstantias que la engrandezén y subliman.

Deziamos ya como a los diezinueue años de su edad este glorioso mancebo san Francisco de Paula, ordenandolo an si el espíritu del Señor, dexo el desierto, y se vino a poblado, para dar principio a su Orden, como de echo se le dio, y coméço a juntar hijos en este año de mil y quatrocientos y treynta y cinco, con este habiro que oy tracemos, mas con estilo y modo de vida, y nombre de Ermitaños de fray Francisco de Paula. Imitando tambien en esto al glorioso Padre san Benito, q despues de los tres años q estuuó en el desierto, recibio el abito de hermitaño demano del santo Mōge Romā, q ya por aquellos desiertos viuia en vn conuento de Monges, grandes Religiosos debajo de la obediencia del Abad Teodato. Y así por estos mismos passos nuestro gran padre Francisco, al salir del retiro de su yermo, se puso el habito y renombre de hermitaño, y le dio a sus primeros discipulos, cuyas primeras cunas, (digamoslo así) desta sagrada Religion, pusieron en el mismo lugar que oy esta nuestro Conuento de Paula. Mas antes que de aqui passemos sera bien saber algo de los venerables padres Iacobo Bartolilo, y Viena Foscaldo, que los dexamos desconsolados y tristes, con la secreta ausencia de su hijo, que a no conocer su grande santidad, que el Señor guiua sus acciones: no fuera mucho tras la perdida de su compañía perder las vidas. Illo raronle amarga menre, quanto pide la fuerça del amor natural, mas como eran justos y amigos de Dios, espiraron con las ciertas esperanças de verle mejorado, quando su Magestad ordenasse, y aun que estas esperanças arrométauan sus coraçones alranto de la rardança de sus años, sufrian con santa paciencia sus golpes, conociendo que eran traças de Dios que

2. Corin.

Partes del
buen prin-
cipe, y supe-
rior en el
regimiento

Año de
1435
Habito y
primero nū-
bre de nū-
tra Religi-
on
Loas de S.
Benito.

D. Greg. II.
a dialo. ca.

Fin de los
padres del
glorioso san
Francisco
de Paula

Tobia. I.

Fisonomia
de S. Fran-
cisco de Pau-
laVotan cas-
tidad los pa-
dres de san
Francisco
Paula.

que pues el les auia dado tal hijo, indubitablemente creyan estaua ocupado en su seruicio. Amargas lagrimas lloró la santa madre de Tobias el moco en su ausencia, increíbles gozos fueron los de su alma, quando le vio venir rico, despojado, y cō salud: mas estos gozos, y lagrimas fueron incomparablemente inferiores a las que derramó la piadosa madre de Francisco Vena, viendo que se le auia ausentado con incertidumbre de su viage, y quando le vio entrar por sus puertas tan crecido, y acrecentado de celestiales virtudes, y dones del Espiritu Santo, no ay encarecimiento que no quede inferior al supremo gozo de su alma. Era el glorioso Padre san Francisco de Paula en su juventud, de gallarda disposiciō, y aspecto, muy apersonado, y membrudo: el rostro alegre, y risueño, con modesta grauedad; los ojos grandes, negros, y rasgados: las cexas anchas, y bien diuididas: blanco y rubio, de liberal composura, y sobremanera limpio, sin cuidadosa curiosidad; y lo que siempre se notó por rarissima singularidad, que muchos años de su vida conservó su hermosura, y agradable parecer, no obstante que fue vno de los hombres de mas rigorosa penitencia que ha tenido el mundo. En fin baste por aora dezir, que quando sus padres le vieron venir, fue increíble el contento de sus almas: pediales el amor natural manifestarse con los abraços, y caricias de padres a hijo, y detenias aquella seueridad, y modestia de Francisco, que le venerauan como a tan gran seruo de Dios. Luego que le vieron tratar de fundar Religión, determinaron de conformidad hazer voto de castidad, apartandose voluntariamente del vso del matrimonio, para seruir mas libremente a Dios: comenzaron pues a disponerse santamente, para que les hallasse la muerte apercebidos. Murio algunos años despues de los principios de nuestra Religión la piadosa, y santa madre Vena, y viendose mas libre Jacobo, fuesse con su hijo al Monasterio, donde de sus manos recibió el habito de donado, y comenzó en tanta vez a seruir a nuestro Señor con singular humildad, y aprouechamiento espiritual, hasta que despues de casi

seis años renouó el Señor su larga ancianidad en iuuentud eterna del Cielo, don de se puede piadosamente creer esta gozando de Dios con su santa compañera, como padres de tan gran santo, y que por sus personas fueron de inculpables costumbres, y conocida santidad.

Voluiendo pues al punto de donde por esta breue digresion salimos, luego que el glorioso mancebo Francisco de Paula entró en ella, resuelto en tan arduo propósito como fundar Conuento, y Religión de penitentes Ermitaños, en puniendose el habito, escogio el sitio de la fundacion en la mesma parte que oy esta nuestro Conuento insigne de Paula: no tanto por su antigüedad, merecedor de semejante nombre, quanto por auerle fabricado el mesmo santo, viuido muchos años en el, engendrado hijos santissimos, y obrado infinitos milagros: muchos de los quales oy duran con asombro, y espiritual consuelo de los que los gozan. Vna milla, italiana distante de Paula, que en nuestra cuenta es vn quarto de legua, algo mas amenos, tenia Jacobo Bartolilo, padre de san Francisco de Paula, vn pedaço de bosque, herencia de sus padres, y dentro de la villa casás propias en que vivia, y le nacio su glorioso hijo: parte deste bosque, y otras casás pegadas a las suyas eran de vn hermano suyo, tio de san Francisco; el qual resoluiendose de erigir su Monasterio en hacienda propia, considerando que la parte del bosque era pequeña, pidió licencia a sus padres para que pudiesse comutar parte de la casa (que auia de heredar despues de sus dias) con su tio, porque le diessse la parte que el tenia en el bosque, pues no seria bien que junto al Monasterio huuiessse impedimento alguno. Hizose el trueco de la manera que se ha dicho, y quedò todo el bosque por de nuestro Padre san Francisco, donde traçó en su mente el Monasterio, como esta oy. Mas porque todo fuesse cō bendicion del Señor que le inspiraua en cosas tan arduas, fuesse primero que abriessse los cimientos (quando solamente se estaua en vna pobre casilla del bosque, ya con dos compañeros Ermitaños) a pedir la bendicion, y licencia de excavar

Fundase el
Conuuto
Paula pri-
mero de N.
Religión, en
su mesma
hacienda de
N. P. san
Francisco.

su intento, a Pyrro Arçobispo de Coscicia, varón de notable santidad, nobleza, y letras, y el primero Perla do a quí con justo título (como ya veremos) venera toda nuestra Religión por principal patron, y bién hechor suyo. No corrían por aquellos tiempos las miserias de los nuestros, ni los Prelados Diocesanos hilauan tan delgado como aora en materia de jurisdiccion, y puntos, con que muchos pretenden, sino del autorizar las Religiones, por lo menos sujetarlas quanto es posible: mas entonces acodíase mas a su aumento, que a otros respos que se han introduzido; y así el Arçobispo Pyrro como tan piadoso Príncipe, agradablemente recibio a N. P. S. Francisco de Paula, y conociendo sus propósitos, y la profunda humildad con que en breues, y sacras razones le pidio licencia para edificar Iglesia y Conuento en su jurisdiccion, para viuir el y sus pobres Ermitaños, vfo con el de tan liberal bencuolencia, que no se contentó con dar simplemēte, y en voz la licencia que se le pedía, como de hecho luego se la concedio, sino que muy poco después con tanta autoridad, y grandeza de animo, le dio vna Bula llena de amorosas palabras, y magníficos privilegios q̄ concedio al santo varón, y a sus compañeros: la qual por ser el fundamento, y trofeo primero de nuestra Religión, no dexare de hazer notable mencion della en su tiempo, que fue expedida en el Castillo de S. Luzido, Diocesi de Coscencia, en el vltimo dia del mes de Nouiēbre, del año del Señor de mil y quatroziētos y setēta y vno, para cuya ocasion sera bien referuarla.

No le puede encarecer el sumo gozo cō que el bendito P. Francisco se partio de la presencia del venerable, y piadoso Perla do Pyrro, dando a N. S. infinitas gracias, por q̄ tan dichosamente yua prosperando sus deseos; y no menores por la buena acogida q̄ su ministro le auia hecho: por q̄ vltra de la facultad de edificar Oratorio, y Conuento, se le aficiónò de manera al S. macebo que con muchas veras le ofrecio su suor, y amistad, sienpre, y en todas ocasiones, como lo cumplio en muchas que de graue importācia le ofrecieron, y las yremos diziendo en su tiempo.

Salio de la presencia del Arçobispo el Santo Ermitaño tan alegre, y regozijado su espíritu en el Señor, que luego sin mas dilacion en llegando a su bolsque, y pobre albergue, puso por obra lo que tenia pensado; y el mismo con sus compañeros comēço a abrir las canjas de vna pequeña Iglesia: corrio presto la voz por toda la villa, que el santo Ermitaño Francisco de Paula (así le llamauan ya) tenia licencia de hazer Oratorio, y casa; y como todos estauan marauillados de ver el rigor de su vida, y que muchos no esperauan a mas de que tuuiesse casa para recebir su habito. Luego se le dio a otros doze varones de grande aprouacion, con que por entonces se contentó con el numero de doze, a imitacion del Colegio Apostolico. A hilo salia la gente Panitana, como a nueva marauilla a ver al santo varon, y a sus humildes compañeros con trage nuevo, y nouedad de vida, y haziendo todos cuenta, que por la suya conia ya esta obra, pequeña en sus principios, que en el discurso del tiempo les daria a ellos, y a toda la Prouincia tanto esplendor, y nobleza: comēçaron todos con extraño gusto y voluntad a traer materiales para la obra; era ben dicio de Dios ver la mucha cal, piedra, ladrillos, y madera, que en pocos dias se auia juntado de las limosnas de los ricos, y los que menos podian acudian cō sus personas al trabajo, cō que en muy breue tiempo crecio la obra al passo de la deuocion de aquella buena gente, a quien la santidad del glorioso mancebo Francisco, su apacible conuersacion, y la de sus humildes compañeros, traian suspenso, y notablemente aficionados viendo que el era el principal en el trabajo, cabando los cimientos, coziendo la cal, mezclandola, y no perdonando empleo alguno de su persona, por trabajosos, y difícil que fuesse: notaua todos en ella vna perpetua igualdad, y semblante, sin q̄ los émbargos de la obra le descuydassen vn punto de aquella marauillosa modestia de quē nuestro Señor le dotò, con la qual siempre parecia que estaua hablando cō Dios, y desembarcado de toda otra humana ocupacion. No salia palabra alguna de su boca, que no le

*Recibí, san
Francisco de
Paula los
primeros co
pañeros.*

*Pide licencia
N. P. S.
Francisco de
Paula al
Arçobispo
Pyrro para
erigir supri
moro dūm
se.*

uasse fruto de amonestacion caritativa, exortando a todos ala virtud, y reduciendo el trabajo corporal a grandes merecimientos aun los menos deuotos, q̄ como del Santo Profeta Samuel dize la sagrada leccion, Que crecio, y el Señor estaua con el siempre, y que no cayó de su boca palabra en vano, antes conocian todos q̄ Dios le auia escogido en gr̄a Profeta suyo, así este santissimo varon Francisco, creciendo yua siempre en mayores aumentos de virtud, estaua Dios con el, y en el, porque como dize S. Iuan: Dios es caridad, y el q̄ esta en caridad, permanece en Dios, y Dios en el. Temá r̄ta eficacia y suauidad sus palabras, q̄ con esta rendia los corazones, y con aq̄lla executaua quanto quera, sin que jamas le oyese palabra ociosa, o desaprouechada, pues quanto menos las diria desordenadas, ni ofensiuas? Esto pues era lo q̄ a todos traia como pressos de sus coraçones, mirando siempre en sus palabras el Santo las de Christo N. S. a quien S. Pedro llamó, Palabras de vida, q̄ la daua a las almas con su doctrina: porq̄ no se contentaua este gran Santo cō enseñar de palabras, sino q̄ jamas dixo, ni mandó cosa alguna en su Religión, q̄ el primero no la pudiesse por obra, como dicipulo verdadero de aq̄l gr̄a maestro y Señor nuestro Christo; de quien S. Lucas dize: Comēço Iesus a hazer, y enseñar, pues no ay doctrina tan importante como las obras del q̄ enseña, y así para enseñar a sus hijos a ser sollicitos, y no ociosos, y no menos a los buenos hombres q̄ le venian a ayudar en el edificio mandaua muy poco, y trabajaua mucho, no obstante q̄ de los perpetuos ayunos, y mortificaciones estaua debilitadissimo, sin q̄ jamas en cosa alguna de sus penitencias ordinarias dispusiese, por muy fatigado q̄ estauiesse del trabajo: mas no por esso le perdonaua, lleuado a fuerza de braços los materiales de vnas partes a otras, como el mejor peon, siendo el señor, y dueño de la obra. Cuyos fundamentos como ya estuiesse en iguales cō la superflie de la tierra, y comegadas a eleuantar las paredes de aquella pequeña Iglesia, y pobre casa, sucedio vn caso raro y milagroso, q̄ fue la primera marauilla con q̄ N. S. quito manifestar, y cōfirmar la oculta sau-

idad de su seruiuo: y fue, estando trabaxando el santo en su obra, acompañado de la mayor parte de sus domesticos, y de grande numero de gente, q̄ por su jornal vnos, y por su deuocion otros trabaxauan en ella, sin saber como, ni pordonde vino, vieron entre ellos vn venerable Religioso del habito de los Padres Menores, q̄ endereçando la platica al santo mancebo Francisco, le reprehendio con palabras graues, porq̄ tan limitadamente traçaua aquella Iglesia: boluieron los ojos todos, y algão las manos de la obra, estuuieron con atencion, oyendo q̄ le dezia así: No conuiene ser uo de Dios, que acorges tãto el animo, ni que emprēdas cōs ta tan humilde, derriba estas paredes. y conforme esta traça q̄ yo te señalare alargas, y fortalece los cimientos q̄ no es razón sea tu esta primera r̄a estrecha, auiedo de ser cabeza de vna Religión tan grande, como sera la tuya en breue tiēpo Oyendo el P. fr. Francisco lo q̄ el Religioso le dezia, acudio a su humildad q̄ respondiesse por el, y dixo: No tengo yo posibilidad y fuerças para obra tan gr̄de como auéis padre señalado, y para mis intentos aun me parecia mucho lo que yua edificando. No ha de ser así, (respodió el Religioso) sinã cōforme a la traça mia, y con fiad Francisco en aq̄l Señor omnipotēte, q̄ de su parte os certifico no os faltara posibilidad cō que poner en execucion vuestro Conuento. Dicho esto derribó las tapias, y no sin gr̄de admiraciō de los presētes: deshechos los cimientos, desaparecio repentinamēte sin q̄ mil ojos que le estauan mirando hechasen de venpor dōde yua: de lo qual nacio vna general y vehemēte sospecha q̄ todos tuuieron, y conuiniéron ser sin duda el P. S. Fr̄cisco de Alsís, q̄ corporalmentē aparecio a su ahijado el S. Mini mo de Paula, q̄ pues sus piadosas oraciones alcãçaró de Dios diessse tal hombre al mūdo, ya le corriã proprias obligaciones de acudir a las cosas de mayor importācia q̄ emprēdia: y no se parecio poco esta primera mirauilla a lo q̄ a Moyses le sucedio cō Dios al darle la traça del Tabernaculo: subiole al mōte, y dixole: Vñra, y executa esta obra cōforme esta traça: fue el Tabernaculo el Tēplo portatil de las peregrinaciones del pueblo entonces fiel, y seruiuo

Apareciō el P. S. Fr̄cisco de Alsís, al santo mancebo Francisco de Paula en los presētes del primer Conuento.

Exod. 25

de

1. Reg. 3.

1. Iuā. 4.

Paulo Religio en la vida de S. Fr̄cisco de Paula.

Iuan. 9.

Añor. i.

de figura y sombra del téplo ilustrísimos, que después erigió Salomon, q lo auia de ser de la Iglesia Militante en el estado de la Gracia, y para q en los siglos venideros se conociese la voluntad del Señor, q queria ser venerado de los hombres en Téplos, qui lo darle a Moyses la planta del primero, y aora a S. Fráncisco de Paula en este suceso milagroso le significò la presta extérsiõ de su orden, y quãto su Magestad se seruia de sus aumétos, q bien dixo el P. S. Gregorio

Ora. 18. Názianzeno: La diuina sabiduria mucho tiepo antes cãja los fundamétos de las cosas, y sus grãdes. Y como para las muchas expensas, y gastos de vna obra tã insigne, y mysteriosa, qual era el Tabernaculo, cõtribuyò todo el pueblo inspirado de Dios, liberales ofrédas y limosnas, porque nada faltasse a sus intentos diuinos: asì para q los del grande minimo S. Fráncisco de Paula, tuuiesen entero cumplimiento, y execucion, inspirò nuestro gran Dios y Señor, en vn Cauallero principal y rico, ciudadano de Cosencia, q el siguiente dia a la trãca dada por el Cielo, llegó al edificio del sieruo de Dios, y cõ generosa liberalidad le ofrecio tan grãde suma de dineros, que aun se pudiera emprèder obra mucho mas situo su. Este primero biẽ hechor del S. fue Iacobo de Tarsia Barõ de Belinõte, a quiẽ el P. sanò despues vna postema incurable, como veremos adelãte, y emparèto cõ la familia suya. Quedaron todos espantados de dos sucesos semejantes, y conocieron con euidentes seãales, quanto se seruia la Magestad del Señor del edificio, y asì ayudando a dar gracias al santo varon, que a Dios, y a aquel grã limosnero suyo se las estava rindiendo: hecharon los condes por la trãca nueva, y crecio maravillosamente la obra de aquel insigne Conuento, cabeca y principio de nuestra Religión, de quiẽ hablara la historia mas por entero quãdo de cuenta de las Prouincias, y Conuentos, por su orden y antigüedad.

S. III.

LA mayor grandeza a que puede llegar la verdadera nobleza de vn coraçon piadoso, y santo, es (dize Casiodoro) tener conocimiento de su pequeñez: por que verdaderamente no ay cosa que asì ensalce los hombres en esta vida, como la

humildad, a quien tanto Dios ama, y premia: auerguengense los soberbios: dize el mesmo autor) y miren adõde pienfan hallar lugar, pues vez ocupado el Cielo, y la tierra de humildes. Quien se pudiera dilaatar en este punto, mas otra ocasion nos es pera mas acomodada, que por aora no podemos dezir mas de la grande humildad del glorioso P. S. Francisco de Paula, sino que como se yua hazien lo robustissimo en ella, asì su fama corria ligera por todã la Calabria, y en muy pocos dias estava su santidad prestã ya en los coraçones de todos quantos oian sus virtudes, e oñebiendo seruicios deseos de gozar de su presencia, y ver con sus ojos lo q tan maravilloso, y nuevo se les hazia; asì por no ser la tierra de suyo tã fertil en produzir Santos, como por el vniuersal estrago q por aqellos tiempos padecian las virtudes por todo el mundo, y asì quãto menores erã las esperanças de ver tal santidad, tãto fuerõ despues mayores las ocasioner de dar gracias a N. S. q entre tanta maleza de vicios quiso produzir vna rosa de semeiante hermosa, y fragãcia de virtudes, la qual como se yua descubriendo en milagros sin numero, y al parecer increibles, yua creciendo al tãto, y sin limites la deuocion de las Ciudades principales y lugares pequesimos: era benedicion de Dios ver correr la gente por los caminos, acudiendo cõ todo genero de trabajos, por el remedio vniuersal q en aquel grã sieruo de Dios hallauã; descubria Dios sus propositos, q de ordinario tiene en hazer manifesta la sãtidad de sus sieruos, pretendiendo en esso cõ sus vidas y exemplo, labrar la dazeza de infinitos coraçones humanos, reduciendolos a su amor, y verdadera penitècia de sus vicios, reformando sus vidas: lo qual magnificamente quiso la Magestad diuina exenplificar en su gran sieruo san Francisco de Paula, asì con los muchos, y extraordinarios milagros que obraua por sus merecimientos, como por instrumeto de sus palabras: tan efiezes fueron, y tan llenas de mansedumbre, que jamas dexò de persuadir con ellas aun a los animos mas rebeldes, y feroces en sus costumbres. Verdaderamente fue este glorioso S. excelentissimo en esto, y el mas asab-

Propositos de Dios en descubrir la santidad de S. Fráncisco de Paula.

Generosa liberalidad que hizo a N. P. on Gana llero de Cosencia la obra de Tarsia Barõ de Belinõte.

Sap. P. 1.

ble, y humano en saber persuadir sin artificio, o traça de quantos leemos que lo ayfido. No oluido esta prenda el Papa Leon X pues en la Bula de la Canonizaci3n, dize así: Era tan humano, y afable en sus palabras, que nunca llegó a el persona alguna q no boluiesse fabroso de ellas, por ser melissuas y dulces, y presso de cierta increible dulçura de su conuersacion, y como si fuera lleno de Espiritu de Dios y h3bre, Iesu Christo nuestro Señor, que de si mismo dixo por S. Iuan, las palabras que yo os hablo son espíritu, y vida. No solamente porque todo quãto el Señor habló yua encaminado a la vida espíritual, por donde se adquiere la eterna, sino porq oyendose con piadosos afectos daua vida, y espíritu a los oyentes, por agenos de vida, y espíritu, q estuuiesse. San Pedro c3fessó esto por experienciã, diziendo a Christo: Ténis palabras Señor de vida. Y lo que mas marauilloso fue, que sus mismos enemigos del Redentor oyendo hablar sentian esta excelencia de sus palabras, y confesãr3, q aquel lenguaje era en todo superior al de los hombres: Nunca, dizẽ, hombre habló así. Esto mesmo tienen las palabras de los santos varones espírituales, q todas s3 ordenadas a vida de espíritu, y se le dan a los q le necesitan, como lo veremos en las palabras del glorioso Frãscisco de Paula, y en sus milagros, q ya es iusto comẽcemos a dezir los mas insignes, y q por este tiempo, en q edificaua su primcro Conuento en Paula, obr3. Fue el primero de todos tã famoso, lleno de mysterios, q no puede correr la pluma así ligera como quisiera la historia, sin hazer notable reparo en el, para q se eche de ver quẽ es Dios en sus milagros, quãdo las quiere dar aqlla celsitud, y grãdca con q pretẽde manifestarla de su diuina omnipotẽcia. Anronio el maestro de la obra y edificio de la Iglesia, arm3 vna calera grande, y pusole fuego demasiado, el qual en breue tiempo amenz3 su incendio no pequeños dafios, y peligros: perdia se mucha cal al maestro, y los materiales cercanos peligrauan, y el fuego era ya tal que lo vian perecer, y peligrar todo sin remedio, porque aũque salieran a procurarlo muchos h3bres, fueles imposible: salio el afligido maestro a

las voces (que con otros oficiales estãa comiendo) y como vio el caso corrio de presto al bendito padre Francisco, y pidióle con mucho sentimiento, y lagrimas, le fauoreciesse con Dios en aquel peligro: Por caridad (dixo el Santo) que no os afiexais señor Antonio, de cosa tan pequeña: bolueos a comer que Dios lo remediara: dicho esto fuesse hazia la calera, y tom3 vn poco de cal varida con vna llana, persinose, y entrandose por la puerta del horno, que ya estãuan las llamas superiores a el, y casi no faltaua vn credo para dar con todo en tierra, como sino huuiera semejante peligro, començo el glorioso mancebo a reparar las queiebras que el fuego auia hecho: tan sin temor, y tan espantosamente, que cess3 luego el incendio, y quedaron las piedras hechas cal, como si con toda la maestria del arte se huuieran cozido, y no padecido semejante peligro: qued3 todo concertado, y libre de la ruina que amenazaua, y lo que de mayor ponderacion es digno, fue que salio Francisco tan sin lesion su persona, y habitos, como sino huuiera estado por mas de media hora, entre aquellas vorazes llamas. Vieron esta nunca pensada marauilla, muchos de los oficiales, y peones que andauan en la obra: y a las grandes voces que dieron acudio el maestro, y todos los Religiosos, y gente que estãuan en el Conuento comiendo, y todos quedaron suspensos de ver cosa tan nũca: apenas salio el santo varon del fuego, quando todos con lagrimas, y voces de grande piedad dieron gracias a nuestro Señor, por semejante marauilla: quisiera el padre bendito encubrir este milagro por su profunda humildad, mas no andaua Dios tras esto, porque con el començo toda aquella gente a venerarle como a varon lleno de Dios, y a publicarvna obra tan rara por todas las comarcas circunuezinias. La substancia deste milagro como se ha visto, fue reparar aquel peligro q causaua el fuego, las circunslãcias son no menos marabillosas: porque verdaderamente si bien para impedir el dafio, quitãdo las fuerças al fuego, no era necesario entrar en el horno, sino niãdar al elemẽto inexorable q cesafestraqolo así Dios N. Señor, para mayor cui-

Leo X.

in Bul.

Canoni

zation.

Paulo

Regio in

vta N.

Frãscif.

de Pau.

Iuan. 6.

Iuan. 9.

Iuan. 7.

Entra san
Frãscisco de
Paula en
un horno,
calera de fue
go, sin lesi3n
alguna.

*Homi. 36.
de s. Ioa.
tom. 3.*

evidencia de la santidad de su siervo, que como adierte san Iuan Chrysostomo: Guardó Christo nuestro Señor casi siempre este estilo en sus milagros, que después de auctores obrado hazia evidencia dellos, con obras no menos maravillosas, para que nadie pudiesse atribuir a causas naturales lo que el solo por su diuina virtud hazia: sanó en la Piscina al paralítico, treinta y ocho años destituido de remedio junto al remedio; diole sin el la salud con su palabra, esse fue el milagro: mas en mandarle que el mismo lleuasse a cuestas su carretonzillo, fue con semejante circustancia hazer evidente el milagro de la salud manifesta, en que el que vn instante antes estaua gafo, y paralítico, tuuiesse fuerças para llevar sobre sus ombros la cama que le auia tenido sobresi treinta y ocho años. El milagro de los cinco panes, y dos pezes, fue en substancia estender aquella pequeña cantidad, para el sustento de casi quinze mil personas: mas que sobrasen doze espuestas de los pezes, y del pan, después de auer comido todos a toda satisfacion, fue no menos maravillosa circunstantia, con que se hizo evidencia del milagro: assi en nuestro proposito, Señor, para aplicar la irad del fuego, inexorable castigo bastaua que vuestro siervo Francisco con librança vuestra le mandara cesar, rarissimo milagro fuera obrar impetiosamente contra quien no tiene leyes, ni termino; maravilla fuerabastante a que aquella gente creyera q̃ la virtud del muy alto obraua en las palabras de Francisco: mas quiere Dios que la evidencia del milagro la sobrepuje, y que sea en parte mas la circunstantia que la substancia, ptes entrando personalmente en el fuego, fue hazer mas illustre, y evidente la santidad del que le obró. En el horno, que tan terrible mandó encender Nabucodonosor en Babilonia, arrojaron a los tres mancebos Ananias, Azarias, y Misael, no quiso Dios que les tocasse el fuego al hilo de la ropa, y para esto bastaua quererlo Dios, mas embioles vn Angel que fuesse ministro contra el fuego, y viole el Rey con tal magestad, y graue aspecto, que (con ser idolatra) dixo, que se parecia al hijo de Dios, porque aunque el no le auia visto, ni me-

nos sabia si Dios tenia hijo, juzgó que aquella celestial hermosura no conuenia a otra persona que ala del Hijo de Dios. San Francisco de Paula glorioso, no fue arrojado violentamente en este horno de fuego, el se entró de su libre voluntad, fiado, y guiado del Espíritu del Hijo de Dios, que siempre viuio en su alma; y como el fuego sobrenatural de la caridad tenga en su especie mayor vigor, y eficacia, que todo el fuego material en la luya, no pudo este obrar contra el que Francisco lleuaua en su alma, que si como enseña la Filosofia: La proporción de la menor igualdad no tiene acción, donde ay otro superior agente, como se ve en las Estrellas, que quando sale el Sol no parecen, al si tampoco, si bien estos dos fuegos son de diferentes naturalezas, siempre el sobrenatural vence, y esto no ha sido merced concedida a muchos, sino a los mas valientes santos en la caridad. Helias tuuo juridiccion sobre el fuego, y después de varios milagros que con el le sucedieron, haziendole baxar del Cielo visiblemente muchas vezes, fue arrebatado en vn carro de fuego quando Dios le quiso encubrir de los ojos humanos, y no le tocaron sus llamas en el hilo de la ropa, como ni las del horno de Babilonia a los tres Hebreos. Al mas valiente Martyr de la Iglesia Laurencio, inuencible Español, no pudo el cruel martyrio del fuego quitarle la vida, hasta que Dios le dexó obrar conforme a sus leyes naturales: todos estos casos arguyen en estos varones inclitos el poderoso fuego del amor de Dios, que como les tenía abrasadas las almas, no permitia al fuego material pudicisse empecer les los cuerpos; y assi este gran Dios, y Señor nuestro, que es glorioso, y maravilloso en sus Santos, quiso en este primer milagro famosissimo del bendito siervo suyo san Francisco de Paula, significar que su espíritu estaua tan abrasado de Dios, que seria imposible al fuego material ofenderle el cuerpo, y assi yremos viendo en el discurso desta historia, que aunque los milagros deste gran santo son casi infinitos, y de maravillosa ponderacion cada vno dellos, empero los que hizo en el fuego fueron los que mejor descubrid

*Avist. do
a. 11. 11.*

4. Reg. 11.

*Leas de san
Laurencio.*

Daniel. 3.

do sin peligro la cadera. No paró en esto el milagro pues llegando se con marauilloso impulso de fe, a buscar la media estampa que auia hechado dentro, la halló sana y sin lision alguna, mas de aue quedado vn poco retostada, y de color algo diferente, en señal del euidente milagro q nuestro Señor obró, por la esfigie de su santo seruió Francisco, que desta manera honra Dios a los que lo son de veras, para que los debiles en su seruicio, se esfuerzen y se empleen en hazer la voluntad de vn Dios tan bueno, que así sabe remunerar nuestras obras.

CAPITULO. III.

De las excelentes virtudes del glorioso mancebo san Francisco de Paula, de los raros milagros que por aquel tiempo hizo, por cuya causa el Papa Paulo II. embio a vn Camarero suyo, que se informase de su grãde santidad y vida, tratase del linage del santo.

§. I.

Iuan. Caf. iib. 5.

Esta sentencia estaua entre los santos padres de Egipto establecida (dize Iuan Casiano) que el Religioso quando es tan trabajando, estentado y combarido de vn demonio, mas el oioso de innumerables espíritus que le destruyen. Y así es necesario vivir con perpetuo cuidado, contra el de nuestro enemigo: porq mas desea vencer vn Religioso, que cinquenta que no lo son, por la dificultad de entrarle la fortaleza, armada con la gracia del Señor. El trabajo (dize san Bernardo) el estar escondido, y la voluntaria pobreza, son las armas y blasones del Religioso. el to es lo que ennobleze su vida, y así vemos que los santos mas insignes no se contentaron con el don sobre natural de la gracia que nuestro Señor les concedia, sino que perpetuamente procuraron exercitarse en trabajos y obras penales, para rendir al comun enemigo, y honrrarle cō semejantes blasones y vencimientos: estudiauan mas en estos, que en hazerle docos y profundos Teólogos, porque sabian que el ser ellos perfectos y santos, seria la mejor escuela y enseñanza de la

Bern. in quad. Epist.

Igesia, para los que en ella buscasen la perfeccion: en este propósito dixo bién el Doctor y santo Pedro Rabenas, verdaderamente que la vida solitaria es la escuela de la celestial doctrina, y donde se aprenden las diuinas artes. Y en vn libro que Hugo escribio de la clausula del alma, haze este discurso dialogístico. Si eres Religioso, que haze s entre la gente? si amas el silencio, porque desees asistir a las voces? deuias ocuparte en cōtinuos ayunos y lagrimas, y andaste tras las filosofias, la simplicidad del Monge es su filosofia: mas dirasme qtría enseñar a otros, no estuyo enseñar, sino llorar, mas si desees ser maestro, oye lo que debes hazer. La vileza de tu habito, y la simplicidad de tu rostro, la inocencia de la vida, y la santidad de tu conuersacion, sean las lecciones con que los hombres aprendan de ti a ser santos. Destas sentencias (que no los que las dexaron escritas, sino el Espiritu Santo que se las dictaua) enseñado el glorioso mancebo Francisco de Paula, se aprouecho de manera, que sin duda crecia mas gloriosamente el espiritual edificio de las virtudes en su alma, que el material de su Iglesia y Conuento, aunque era bendiccion de Dios ver quan presto estuuu muy acrecentado. La fama de su grande humildad, recogimiento, silencio, penitencias, y rigurosa vida, era ya celebre por toda Italia, y nuestro Señor andana sollicito en que atropellandose vnós milagros a otros, siempre creciesse el glorioso nombre de su seruió: y así acudian a el como al oráculo donde solamente mirando sus obras, se aprendia toda virtud y perfeccion, se enmendauan los mas perdidos, hazian penitencia los mas viciosos, y reformauan sus vidas los mas olvidados de Dios. Ya por estos años de mil y quatrocientos y treynta y cinco, hasta el de quarenta, fue cosa notable los muchos que recibieron el nueuo y santo instituto, los infinitos que acudian a ver al padre de los nuevos Ermitaños, en quien el Señor tanta virtud puso para hazer milagros, que se verifico bién del por merced de Dios, lo que de si Magstad diuina dixeron los Euangelistas. Seguiante muchedumbre de gente, porque uian las señales que hazia con los enfermos,

*" Petrus
" Rauen?
" solitaria
" vita.*

*" Hugo li.
" s. de clau
" fura a
" nima"*

" Iuan. 9)

mos, dixo san Iuan; y todas las compaſſias
 procurauan tocar al Señor, porque ſalia
 del virtud con que ſanaua todas las dolen-
 cias. Aſſi le ſucedia a eſte glorioſo ſieruo
 de Dios Francisco, porque en eſtos dicho
 ſos principios de ſu Religioſ, trataua muy
 de veras Dios de calificarle, para que de ſu
 grande ſantidad ſe deriuaffe en los hijos
 eſpirituales que yua engendrando: y por
 que lo que mas ſuele perſuadir a los cora-
 çones humanos para que hagan eſtima-
 cion de los Santos, y los veneren como
 tales, es de ordinario el verles hazer mila-
 gros, no de aquellos deſaprouchados,
 que ſolía pedir los Iudios al Señor; y ſiem-
 pre los piden, dize ſan Pablo, ſino de los
 viles, y que remedian las neceſſidades, y
 menesteres deſta vida: el autor della Dios
 con ſu ſabiduria yua preuiniendo nota-
 bles ocaſiones en que eſte glorioſo hom-
 bre ſuyo ſe eſſe eſtimado, y calificado a
 cerca de los hombres, como lo era en los
 ojos de ſu Mageſtad diuina.

Luc. 6.

i. Cor. 1.

*Sana vn
 mudo con
 ſolo inuo-
 car el dul-
 ce nombre
 de Ieſus.*

En los principios pues del edificio de
 Paula, y al marauilloſo eſtampido, y ruido
 que hizo en toda la Prouincia el primero
 milagro del horno, o calera de fuego: auia
 vn hombre honrrado y rico, a quien nueſ-
 tro Señor auia dado vn hijo, en recambio
 de muchas oraciones, y limoſnas, mas cō
 vn laſtimoſo conſtaſte: porque al tiempo
 que naturaleza forma palabras en los ni-
 ños, eſte no pudo ni dezirlas con ſu len-
 gua, ni menos oyr las que le habluau: cre-
 cio con general laſtima de ſus padres, y
 conocidos, y a la ſazon que llegó a ſu no-
 ticia la ſantidad milagroſa del glorioſo Er-
 mitaño de Paula, ya era ſu hijo mancebo
 de catorze años, y moſtraua ſingular inge-
 nio, y que tanto mas aumentaua el dolor
 de verle mudo. Reſoluieron ſe de lleuar-
 ſe le a ſu ſanto payſano, y pedirle muy de
 veras pidieſſe a nueſtro Señor ſe dolieſ-
 ſe de aquel trabajo: eran buenos Chriſtiani-
 nos, y temeroſos de Dios los padres del
 mudo, y conſiando en ſu Mageſtad llega-
 ron a Paula: fue coſa notada, que al prime-
 ro mirar conocieron en el ſemblante al
 ſanto varon que venian a buſcar, y ſin pre-
 guñar ſi el fuere, ſe proſtraron a ſus pies
 maniſtando con muchas lagrimas, y ſen-
 timiento las anſias de ſus coraçones: co-

nortados vn tanto, dixerón aſſi al padre
 Francisco: Siervo de Dios, eſte hijo vni-
 co nos dio el Cielo, por ſin de muchos
 deſeos, y principio de no menores anſias,
 ſoldo, y mudo es deſde ſu nacimiento, ſi
 ſe ſirue nueſtro Señor de quitarle eſtos
 impedimentos, para que con el oydo co-
 nozca ſus myſterios, y con la lengua le
 alabe, no ſe os haga diſcultoſo rogarſelo
 con vueſtra caridad. No pudo paſſar mas
 adelante la lengua, impedida del aſti-
 gimiento del coraçon; y aſſi quedado ellos
 en ſilencio, vieron todos los preſentes co-
 mo enternecido el bendito Padre Fran-
 ciſco, ſe llegó al mudo con roſtro riſue-
 ño, y compaſſiuo; y cogiendole la mano
 derecha, le dixo eſtas palabras: Ea hijo,
 dezid en voz alta conmigo lo que yo di-
 xere: Dezid tres vezes Ieſus, que eſte dul-
 ciſſimo nombre es el que haze diſcretas
 las lenguas de los mudos, el es el que a-
 bre ſus facultades, y ſentidos; dezid Ieſus,
 Ieſus, Ieſus. Coſa marauilloſa, que apenas
 el glorioſo ſanto puſo los ojos en el Cielo,
 y començò a inuocar el Santíſſimo
 nombre de Ieſus, quando todos los pre-
 ſentes, y el mudo a grandes voces repitie-
 ró cada vno tres vezes Ieſus, Ieſus, Ieſus,
 quedando ſaboreada aquella lengua que
 nunca ſupo hablar, cō tan ſaboroſo, y dul-
 ce principio, que deſde aquel punto le fal-
 tó el impedimento, y començò a dar per-
 petuas alabanças a ſu Criador. Viendo el
 milagro los padres del mudo, como ſe eſ-
 tauan de rodillas, començaron a dar gran-
 des voces, y dezir: Bendito ſea el dulciſ-
 ſimo nombre de Ieſus Hijo de Dios, y de
 la Virgen Maria, y bendito ſea el ſanto
 Ermitaño Francisco: acompañaronle to-
 dos los preſentes a eſtas alabanças, mas el
 ſanto varon les mandò, que las gracias a
 ſolo el Señor ſe rindieſſen, que por ſu bue-
 na ſe les hizo tan ſingular merced; y bnel-
 to a los Religioſos, y perſonas que ſe ha-
 llaron al milagro, les començò (con dul-
 ces palabras) a exortar a la veneracion, y
 reſpecto del diuino nombre de Ieſus: A
 quien adoran los Angeles, y los hom-
 bres, y los demonios; y toda lengua deue
 confeſſar, que el Señor Ieſus eſta en la glo-
 ria de Dios Padre, como dize ſu Apoſtol,
 y buuelto al mancebo q̄ recibia la merced,

Philip. 3.

le

le dixo así: Vos hijo mio dad perpetuamēte gracias al Señor, y mirad q̄ lleuays me por purificada la lengua con el nombre de Iesús, que lo fueron los labios del Profeta Isaias con las brasas del altar, alabad y reuerenciad su santo nombre. y no queyrays afeár vueſtra lengua con palabras torpes, ni ocioſas, así lo prometio el mancebo, y los padres agradeciendole al santo varon, la merced reçebida de Dios, por sus merecimientos, le hizieron limosna para la fabrica, y se boluieron alegres y gozosos a su casa con su hijo

A la fama deste milagro acudio Antonio Catalaneo, vezino de Paula, con Iulia hija suya, que auiendo nacido ciega, y teniendo ya mas de diez y seys años, padecian sus padtes mucho desconsuelo en verla así: determinado pues Antonio, vino al santo varon, quando estaua escardando vnas yeruas de vn jardin, y como los vio venir, y que con notable tristeza y humildes lagrimas le pedian que rogase a Dios por su hija, alargò el varon de Dios la mano con vnas hojas de vna yerua que acabaua de arrancar, y haziendole la señal de la Cruz sobre los ojos, puso la yerua sobre ellos, y apartando la mano cayose en el suelo, y en aquel mismo instante abrio la donzella los ojos, y vio la luz del sol, y hermosura de las criaturas q̄ jamas auia visto: quedaron marauillados todos de semejante milagro, y Antonio con su hija dieton al Señor infinitas gracias en su seruo. Aduertire en la profunda humildad del glorioso padre San Francisco de Paula (para q̄ no sea necesario repetirlo muchas vezes) que si bié estaua cierto obraua nuestro Señor semejantes marauillas, a peticion suya, por serle a su Mageſtad siempre acceptos sus ruegos, cò todo cſso procuraua vsar de algunos medios en los milagros a quien se pudiesſen atribuyr, huyendo toda ocasion de alabāça exterior, y no porque ignorasse el que la virrud del altísimo obraua en ellos, sino porque como era tãta su sensillez pensaua que con aquellos instrumentos ocularia su virtud: mas era en vano, pues por esse mesmo camino se hazia mas euidente el milagro, conociendo que las yeruas, la cal, y cosas semejantes conque curaua

antes podian dañar sus propriidades, que aprouechar, como se vera hartas vezes en los milagros deste gran santo, particularmente en la grauísima poſtema que curò en Iacobo de Tarſia, Baron de la tierra de Belmontes, en la diocesi de Cosencia, a quel que en los principios del edificio del Conuento de Paula hizo liberal limosna al santo varon: tenia vna pierna ya tã lastimada, y de tan pestilente olor, que na die le podia sufrir, y el estaua no poco cãſado de si mesmo: mas viendo que su daño era incurable, y que los cirujanos no le seruian de mas que consumirle la hazienda y acrecentar los dolores, a fuerza de los tormentos: acordo de ponerse en las manos del seruo de Dios Francisco de Paula, y mandandose llevar al Conuento lo mejor que pudo, acomodar su viage, acompañado de su muger y mucha gente: llegado que fue con la posible humildad y confianza en Dios rogo al santo varon se doliesſe del, y suplicase a nuestro Señor por su salud. Compadeciose aquel amorosocoraçon de Francisco, y dixole así: Poned señor Baron firmes confianças en Dios, y proponed seruirle con muchas veras, que sin duda alcançareys la salud deseada. Dicho esto, mandò a vno de sus còpañeros, q̄ arraçasse vna yerua del huerto, q̄ se llama vña de cauallo, y q̄ fuesſe a su celda, por vnos poluos q̄ tenia en ella, fue por ellos el Religioso, y miétras boluio puso el rostro el ſcto varò en vn deuoto Crucifixo que estaua allí cerca, y rogo a la Mageſtad de Dios vsasse de su clemēcia con el Baron que tales muestras daua de quererle seruir: luego el frayle con los poluos y la yerua: y el glorioso medico mando descubrir la llaga, que no poco disgusto cauſo en muchos su mal olor: hizo sobre ella la señal de la Cruz, poluorizola con los poluos, y cubriola cò las ojas de la yerua, tornole a ligar la pierna, y hechando la bendicion sobre ella, dixole al Baron, q̄ se fuesſe luego a su casa a reposar del trabajo que auia padecido. Quedaron todos suspensos de ver de la manera que se auia hecho la cura, y que el enfermo que solia estar impaciētísimo al descubrir y curar la llaga no hizo entòces sentimiento alguno, antes estaua como passado de ver q̄

Sana al Baron de Belmonte vna poſtema incurable.

Da vista a vna donzella ciega desde su nacimiento.

ni el mal olor, ni el terrible dolor le atormentauan. Despidiose del Santo, y dio la buelta a su casa: apenas esta vna legua de Paula vna montañuela por donde auia de passar el enfermo, y era forçoso llevarle por toda ella en vna silla de manos; mas quando le apearon del caualllo enque yua bien acomodado en vn sillón, dixo a su muger: Pareceme señora, que no sera necesario dar trabajo a los hombres, porque os certifico que estoy sano, sin dolor, ni pesadumbre alguna del mal olor, lo qual todo comengo a cessar desde que me vi en la presencia de aquel hombre de Dios fray Francisco, y aunque no me faltaua algun ligero sentimiento de mi dolencia, mas aora me siento de manera, que tengo de probar si me engaña el deseo de la salud. Diciendo esto començo a prouar si podia andar, cosa que en muchos años le fue imposible: dio quatro passos, y hallose bien, hirio rezió la tierra con el pie, corrió, y saltó, y todo con tanta ligereza, y seguridad, como si nunca huiera padecido aquella pesada dolencia; y desde allí quedaron todos ciertos de la merced que nuestro Señor les auia hecho por la intercession de su glorioso siervo san Francisco, a quien perpetuamente quedaron estos señores aficionados, y no menos sus descendientes a nuestra Religión, estimando, y reconociendo como personas piadosas, y nobles, la merced recebida. Adelantose luego vn criado del Baró a la Ciudad de Cofencia, a dar las alegres nuevas de la salud milagrosa de su señor, por ser bien querido de todos los principales della; y salieronle a recebir con solene acompañamiento: fue tanto el numero de gente que acudio, que apenas podian romper los Caualleros, y hazer calle: quando el enfermo entró por la puerta de la Ciudad, y vio semejante alegría, no se pudo contener sin derramar muchas lagrimas, y para que a todos constase de su salud, todas las vezes que la gente daua lugar arremetia con su caualllo gallardamente, y diciendo a grande voz: A Dios, a Dios, y a su siervo fray Francisco de Paula. Con este aplauso, y general gusto llegó a su casa, donde fue luego visitado del Arçobispo, Gouernador, y de toda la nobleza de Co-

fençia; a los quales contaua el suceso de su milagrosa salud, y siempre terminaua su narracion, con las mesmas palabras: A Dios, a Dios, y a su siervo fray Francisco de Paula; con que hizo publico este famoso milagro. Succedio en el, que el Cirujano mas docto de los que auian curado al Baron, llamado Micer Paulo, pareciendole que la cura se deuia atribuir a la virtud de la yerua, y de los poluos que della mesma eran: hizola buscar, y començo a vsar della en semejantes ocasiones, mas la experiencia le mostró su engaño, porque antes empeorauan todas las postemas sobre que ponía los poluos, y la yerua, y mejorauan en quitandóla; por donde vino a confessar publicamente auia sido obra sobrenatural la cura del Baron.

El mesmo proposito de los instrumentos que san Francisco glorioso vsaua, para que en lo posible no se le atribuyessen los milagros, veremos en vno que obró el santo con vn escriuano, que por tener aientajadissima pluma passaua su vida con ella honestamente: succedióle de cierto accidente que se le pasó la mano sin poder vsar della; llenole el deseo de la salud, y la fama del Padre fray Francisco de Paula a sus pies, y pidióle remedio pues padecia en el instrumento de su sustento: dixole el Santo que hiziesse vn coçimiento allá en se casa de aquellas yeruas, y se la uasise con elicreyo el enfermo con tal certeza, que como si lleuara ya la salud en la mano, besando la del Santo, fue a poner la cura en execucion, mas anticipose la obra de Dios maravillosamente: porque quando entro en su casa, y quiso disponer el coçimiento, halló que estaua sin dolor alguno, y su mano tan viuaz, y bien dispuesta para escribir, como antes que sintiera aquel accidente, que no admitio remedio humano. Verdaderamente en estos milagros, y en otros sin numero deste gran Santo, vemos verificarse lo que dixo el Sabio de los mordidos de las Serpientes en el desierto: No los dio salud, Señor, la yerua, ni el emplastro, sino vuestra palabra, que tiene virtud infinita contra todos los daños, y es la contra yerua de las enfermedades. En la se pues de la palabra del Señor, remediua su grande

siervo

Sapi. 16

siervo Francisco, todas las miserias humanas, que llegauan à sus manos, con remedios no solamente desproporcionados a la enfermedad, sino euidentemente contrarios muchas vezes, usando dellos solo por huyr la temporal vanagloria, porque como dixo san Iuan Chrysostomo, los santos con pertinacia santa procuran encubrir sus virtudes, en lo qual vemos siempre vna celestial competencia, que tanto mas Dios se las descubre, quanto ellos mas desean ocultarlas: y esto sucedia en los milagros de Christo nuestro Señor. Pues si bien es verdad que no obraua en manifestacion de su diuinidad; siempre huyò las alabanças humanas, como lo hizo después del milagro de los cinco panes en el desierto, viendo que aquellos hombres le quisieron alçar por Rey, y en el resplandor de su gloriosa Tránsfiguracion, mandò a los Apostoles que no descubriesen el misterio hasta el dia de la Resurrección. Así este glorioso santo (verdadero imitador de los milagros y virtudes del Señor) no pretendia en los suyos otro fin que la gloria de Dios; y enalzamiento de su santo nombre, huyendo todo genero de estimacion de su persona; y procurando disimular con yeruas y otras cosas que vsa en las enfermedades peligrosas, la grã de virtud de su espíritu, por quien Dios siempre la obraua.

S. II

*Sana un
mancebo de
Jafut, adeo*

Galeaco de Tarsia, hijo del Barón de Belmonte, a quien san Francisco de Paula sanò la peligrosa postema, era el mayorazgo y todo el consuelo de sus padres, por ser vnico en quien auia de suceder su linage y hacienda, no pocos dias después de la milagrosa salud que su padre Iacobo alcanço, adolecò de vn accidente tan malo que defahuzado de los medicos, estuvo cinco dias sin habla, y penando viendo sus padres el graue peligro de su hijo, y quant sin remedio se les moria, quisierò aprouecharse de la intercesion del glorioso Francisco de Paula, y aunque el padre quisiera y apear el esta merced, por no dexar a su hijo, se determinò de embiar a su mayordomo, llamado Francisco Marco, a que de su parte rogasse al santo varon,

no le faltassen sus oraciones, en aquella angustia, porque el tenia indubitable fe en ellas, que nuestro Señor remediaría su trabajo, y le resucitaría su hijo, aun quando estuuiesse muerto: partio a toda diligencia el mayordomo, y llegando a los pies del santo varon Francisco, con toda cortesia acompañada de humildad, ruegos y lagrimas, dio el recado de su dueño, significando el peligro del enfermo. El santo que auia estado oyendo la peticion de parte de su amigo, respondió: Des de ayer (por caridad) se nos a acordado la vida vn dia mas, plazera al Señor que se cumplan los deseos del Barón, (yo aunque indigno) no dexare de hazer oracion por Galeaco: entre tanto entremos en casa y desfatigaos, que venis cansado del camino, y desà tristeza. Mádò vn hermano que le diessen colacion, y despidiéndose el santo, encerròse en su celda a orar: poco mas de vna hora passò, quando salio della hermoso y resplandeciente el rostro, y llegando a el mayordomo, que se disponia para boluerse a Cofencia dixole así. El Espíritu Santo ha oido los deseos de vuestro patron, sabe que en este punto ha cobrado salud su hijo: Partid con Dios, y direys al señor Iacobo que de las gracias a nuestro Señor, y que perseuere de bien en mejor en la virtud, y al enfermo le dareys estos dos vizcochos, y estas rayzes: despidiòse Marco, y quando llegó a su casa, hallò las lagrimas de todos enjutas y bueltas en alegria y consuelo, estaua el enfermo alibiado y con habla, y dando razon de todo lo que con el tórvarò le auia sucedido, hallò (por la cuenta del tiempo) que a la mesma hora que le diò el Padre Francisco auia comenzado la salud del enfermo, diòse los vizcochos y las rayzes que le abrieron la gana del comer, y dentro de dos dias se leuanto bueno y sano, con general admiracion y alegria de sus padres, familia y ciudadanos, que todos dauan gracias al altísimo Dios, por auerles dado en su tierra vn varon tan santo y milagroso.

Añadiòse a este milagro otro, no menos admirable que el antiguo del Profeta Heliseo con Naaman Syro, porq estubo vn hombre principal, vezino de Cofen-

*Sana un leproso y papatio.
+ Reg. 5.
cia,*

refugio verdadero, quando vio que los Medicos no le podian escusar la muerte, y echandose a los pies del santo glorioso, y contandole el estado de la enfermedad, y q̃ era imposible viuir tres horas: pi- diole lastimosamente le fauoreciese con nuestro Señor, pues si el mancebo moria, el y su madre no podrian viuir: bolued se- ñor pariente sin pena, respondió el varó de Dios, que nuestro Señor os consolara tambien esta vez, el credito de Antonio de Alezio era grande, y como si ya tuuie- ra entre sus braços a su hijo bueno y sa- no, perdio toda la pena que tenia, boluo se a su casa, y hallo a su muger alegre, por q̃ ya su hijo estaua fuera de peligro, y de manera alentado que se pudo levantar a otro dia, y llegar por su pie a dar las gra- cias a Dios, y a su santo tio, recibiendo del, despues de amorosos abraços, cele- stiales documentos para la vida, que mu- cho le aprouecharon siempre. Caso des- pues Iuan de Alezio con vna honesta dõ- zella su igual en linage y fortuna, como lo pide este estado, y lo aduierne el ad-agio: *Nube pari*, casate con tu yqual, y tu- uo tres hijos varones, Nicolao, y Pedro de Alezio. Estos fuerõ Religiosos de nue- stra Orden. Andres el terçero hijo des- pues de muchos años deste tiempo en que vamos siendo ya hombre de buena edad, y de no vulgar entendimiento, de- termino passar en Francia, por ver a su santo tio Francisco, y procurar (si fuese su voluntad) quedar se por aquellas par- tes: hizo lo así, y llegado a Turon donde el santo residia, fue del alegremente re- cebido, y entretenido en el Conuento al- gunos dias. Significole entre otros defi- nios suyos, que sino le desplazia queria buscar modo de viuir en Francia, porque siendo ya muertos sus padres, y deuen- dote ellos portantos titulos, no solamen- te el respeto natural, sino la misma vida, alcãçada por sus oraciones, y librada dos vezes de la muerte, gustaria viuir donde siempre gozasse de su santa compaña y conuersacion. Agradecioselo el seruo de Dios, y dixole que seria bien pensarlo con mas tiempo: no passó mucho quando estando juntos entro el Rey Luys Vndeci- mo a visitar al santo varon, como de ordi-

nario lo solia acostumar, y como puso los ojos en el forastero, q̃ era hombre de gallardo aspecto, y bien aperlonado, pre- gunto quien fuesse? Sabido que era sobri- no del santo hombre, así llamaron siem- pre al glorioso padre S. Francisco de Pau- la en Francia, se le pidio pata seruirse del, estimolo mucho el Santo, y el sobrino be- so luego la mano al Rey por la merced q̃ le hazia, lleuofle consigo, y desde aquel dia le hizo muchos fauores y merced, ca- sole honradissimamente, y acrecentole mucho su casa, della dependen oy los se- ñores de la familia de Alezio en la Corte de Paris. Por anticipacion incidentemen- te fue necessario hazer aqui mencion de lo que tantos años despues sucedio, co- mo yuamos tratando del milagroso naci- miento deste niño, y de las dos vezes q̃ le resucito nuestro Señor por los santos me- recimientos de nuestro Padre san Fran- cisco de Paula: y así me parecio poner a qui su genealogia, como ha venido a suce- der en Francia. Poca diferencia ay en lo que hemos dicho del tiempo en que este mancebo fue a ella, si bien no falta quien diga se lleuo nuestro padre consigo quan- do passo de Italia, caso en Paris cõ vna no- bilissima senora, llamada Iacobeta Bala- drin, natural de Bles. Diole titulo el Rey Luys Vndecimo, de su Aposentador. De- ste matrimonio dependen todos los pa- rientes, que de nuestro padre san Franci- sco de Paula ay en Francia: Porque de los que quedaron en Paula ay poca noticia. Quatro fueron los hijos de Andres Ale- zio, y la señora Iacobeta Baladrin. El pri- mero, Iuan de Alezio Consejero del Rey, y Maestro ordinario de la Camara de las cuentas en Paris, oficio a manera de nue- stros Contadores mayores, o Conseje- ros de Hazienda, fue señor de Lezeau, y de Erañ, caso con Madama Maria de Sau- saye, sobrina del señor de Moruillers, O- bispo de Orlens, y el que tiene a su car- go los sellos de Francia, que llamamos Canciller. Los otros tres hijos que hu- uo en este matrimonio fueron, Martin Alezio, Abad de Farmonstier, Prior de nuestra Señora de Lyeffe, y Canonigo de san Martin de Turs. El terçero hijo fue Francisco de Alezio Religioso Minimo:

Familia de los Alezios en Paris, es del linage de S. Fran- cisco de Paula.

Sobrino de nuestro Padre passó en Francia, y sirvió al Rey Luys XII

E este

este fue de su nacimiento mudo, y tullido de pies, y manos, que no los pudo menear, hasta que con las santas oraciones de nuestro padre, le dio nuestro Señor entera salud, y su habla, y recibio nuestro habito, y viuió santamente muchos años en la Religión; y el de mil y quinienios y treynta y seis se halló en el capitulo general de Paula, dirase adelante deste milagro. El quarto fue hembra, y se llamó Madama Ana de Alezio, que desde muy niña se inclinó a ser Religiosa, y lo fue en santa Clara de Gian. El linage de Andres Alezio fue este. Y el Rey Luis II. le connotualizó en Fràcia, como cõsta de los priuilegios reales, y letras patentes, esta asẽtada esta naturaleza en los libros de lacamars, y el arbol desta familia y descendencia escrito en los de las antigüedades de Paris.

Despues que ya nro P. S. Francisco de Paula estaua en Francia, y Andres Alezio casado, y con estos hijos, Persana de Alezio su hermana, casó con Bernardo Maldoto: los quales tuuieron vna hija, que casó con Gaspar de Aranges, y llamose Madama Adriana Maldoto, tuuieron dos hijos, Nicolao de Aranges, que engendró a Iuã Dominico de Arauges. La segunda fue hija, Sigismunda de Aranges casó con Nicolao de Tarsia natural de Cosencia, pariente del Baron de Belmôte, a quiẽ nro P. S. Francisco sano de aquella graue apoplema, tuuo tres hijos, Aurelia, Dianora, y Vicente de Tarsia.

Paulo de Alezio el hijo segũdo de Brigida, tia de S. Francisco de Paula, se quedó en Italia, casóse noblemẽte, y tuuo dos hijos, Batildes de Alezio, que engendro a Andres, Paulo, y Nicolao de Alezio. El segũdo hijo fue Antonio de Alezio, que engendro a Bernardino, Nicolao, Francisco, Symoneto, Mardusiana, y Alexandrica de Alezio. Estos fueron los deudos que nuestro padre tuuo en Italia, y los que dellos descendien.

Iuan Alezio el Conseyero del Rey, que deziamos ser hijo primero de Andres Alezio, y Iacobeta Baladrin, tuuo seis hijos: Madama Micaela de Alezio, q casó con el nobilissimo Cavallero Nicolao Clerec, Conseyero del Rey, y su Tiniẽte General

de Turõ, señor de Courcelles, y tuuieron quatro hijos. 1. Claudio de Clerec señor de Courcelles, Conseyero del Rey en su Corte y Parlamento de Paris. 2. Madama Maria de Clerec, q casó con el noble Cauallero Iuã Grifon, Cõsejero, Notario, y Secretario del Rey, y Cõtador de la Chãcilleria. 3. Madama Micaela de Clerec casada con el noble Claudio Victor, Cõsejero, y Secretario del Rey y de su hazienda, tuuierõ a Francisco Victor Religioso Minimo, Maria Religiosa de Beatmõ, Põponio, Nicolao, Timoleõ, Frãcisco, y Maria de Victor. El quarto hijo fue Iuan de Clerec, señor de Boufudeau, y Mayordomo del Rey, casado cõ Madama Maria de Puy, y tuuierõ quatro hijos. Claudio, Iuã, Maria, y Ana de Clerec. El segundo hijo de Iuã Alezio fue, Madama Ana de Alezio, caso cõ Oliuier Febure, señor de Ormezon, de Eaubone, de Lezeau, Conseyero del Rey en su Consejo de Estado, Presidente de la Camara de hacienda de Paris: tuuieron tres hijos, Oliuier de Febure que en todos sus officios heredó a su padre, y no menos en la priuanga del Rey: caso con Madama Maria Hennequin, y engendraron a Andres, Iuan, Iuana, Margarita, y Maria de Febure, esta señora fue Religiosa en san Marcelo de Paris. El segundõ hijo fue Andres de Febure, señor de Ormezon. Conseyero del Rey, Maestro ordinario de las suplicas y memoriales de su Corte, caso con Madama Ana Preuost, y engendraron a Maria Magdalena, religiosa de S. Marcelo en Paris, Andres, Ana, Nicolao de Febure. El tercero fue Nicolao de Febure, señor de Lẽzau, del Parlamento, y Comissario de las suplicas de Palacio y Corte: caso con Madama Maria Hinselín y tuuieron a Pedro Febure.

El tercero hijo de Iuã Alezio fue, Frãcisco de Alezio señor de Erañi, Cõsejero del Rey, y maestro ordinario de la hazienda caso cõ Madama Maria de Viñi, y tuuierõ doze hijos, Frãcisco de Alezio Religioso Minimo, 2. Oliuero de Alezio señor de Erañi, Conseyero del Rey, y Corregidor en la Camara de las cuentas, caso cõ Madama Ana de Buison, y engendraron a Francisco, y Magdalena de Alezio. 3. Magdalena de Alezio, otra hija caso con el

el noble Cauallero Iuan de Preste Con-
sejero del Rey, y Oidor de su hazienda,
engendraron siete hijos, Iuan, Madalena
Religiosa de san Marcelo en Paris, Fran-
cisco, Madalena, Francisca, Oliuier de
Preste quarto, el quarto fue Iuan Alefio,
el quinto Bernabe de Alefio, el sexto Car-
los de Alefio Religioso de la Cartuja. 7.
Maria de Alefio Religiosa en Suefon. 8.
Iuana de Alefio Religiosa en Vareuila. 9.
Ana de Alefio Religiosa en Suefon 10.
Ysabel de Alefio casó con Giles Lebran,
señor de Montilgion, Consejero y Secre-
tario del Rey. 11. Dionisio Alefio, 12. Ge-
nobefa de Alefio. 13. y Francisco de Ale-
fio, Ysabel que casó con Giles Lebeau tu-
uo cinco hijos, Francisco, Madalena, Gi-
les, Ysabel, y Claudia de Lebiant.

El quarto hijo de Alefio, fue Andres
de Alefio señor de Mesnil, Consejero del
Rey, y gran Maestro, y reformador gen-
eral de las Aguas y Florestias de Francia,
casó con Madama Maria de Longueil, y
tuuo quatro hijos: Iacobo de Alefio Se-
cretario de Camara del Rey, otro Iacobo
de Alefio Religioso de san Victor. Nico-
lao de Alefio Cauallerizo del Rey. Ana
de Alefio q casó con el noble varó Pedro
Lalane, Cōsejero, y Secretario del Rey, y
tuuieron quatro hijos, Pedro, Madalena,
Nicolao, y Margarita Lalane. Ysabel de
Alefio fue Religiosa en Suefon. El quinto
hijo de Iua de Alefio, fue Madalena de A-
lefio, q casó cō el noble Cauallero Pedro
Iailon Cōsejero del Rey, y Secretario de
su Camara, y Recetor general de las eue-
tas de Paris, y tuuieron quatro hijos, Oli-
uier Iailō, Canonigo de N. Señora de Pa-
ris, q despues recibio nuestro santo habi-
to, y dexó gran suma de hazienda a la Re-
ligion, con que se está labrando el Conuē-
to en la plaza real de Paris, vno de losmas
insignes de Francia, y de la Ordē. Iuan Iai-
lon señor de Thoyti, Consejero del Rey,
y Maestro ordinario de la Contaduria, ca-
só con Madama Lucrecia de la Estrat, y en-
gendraro a Francisco, Claudio, Iacobo, y
Iuan de Iailon. Catalina Iailon casó prime-
ra vez con el noble varon Antonio de
Coste, yrouo del a Oliuero de Coste, fue
su padre Cōsejero, y Secretario de Cama-
ra del Rey: casó ella, señora segunda vez

con otro no menos noble Cauallero, Fa-
drig Verloris Cōsejero del Rey, y de Par-
lamēto, y engendraro a Catalina, Francis-
co, Pedro, Dionisio, y Antonio Verloris, el
Oliuero de Coste, recibio despues nues-
tro habito, y viuió loablemente en el.

El vltimo hijo de Iua Alefio fue, Maria
Alefio, q casó cō Mosar de Sancaps, no tu-
uieron hijos: mas Ysabel Iailō, hija de Pe-
dro Iailon, casó cō Antonio de Saincty 5;
señor de Rubeles, Cōsejero del Rey, y Mae-
stro ordinatio de las suplicas y memoria-
les de la Corte, engendraron seis hijas,
Ysabel, que fue Religiosa de Ieles. Catali-
na, Maria, Margarita, Germana, y Anto-
nia de Sainctyon.

Los mas destos Caualleros descendien-
tes por linea recta de Brigida Bartholila,
tia de nuestro Padre S. Francisco de Pau-
la, viuen oys, y es mucho de notar, como
ha querido N. Señor prosperar tanto este
linage, y honrarle con officios tan grādes
en la casa y Corte de los Reyes Christia-
nissimos de Francia, q como tales estima-
ron y estiman siēpre la parentela q N. Se-
ñor tanto honró, con dārcos vn tanto pa-
ricte tan principal en su Iglesia, y tan glo-
rioso en el cielo de toda esta noble gene-
racion, de ciento y veynte personas, q ha-
sta estos tiēpos han dependido por linea
recta de Brigida Bartholila, tia de nro pa-
dre glorioso S. Francisco de Paula, la sex-
ta parte q son yeynte ha dezmodo N. Se-
ñor, y sacado del siglo siruendose dellos
en nra Religion, y otras santissimas como
hemos visto.

Dichole ha alguna vez en esta histo-
ria, de los primeros fauores que los Re-
yes de Francia, hizieron a Andres Alefio
sobrino de nuestro padre san Francisco
de Paula: Y asimismo parecio (ya que nos
auemos desuiado del hilo de ella, antes de
tornar a el dezir lo que ay en esto. Eleui-
nio el glorioso Santo dos cartas al Ilustri-
simo señor Cardenal de Ambosa, y a Ro-
berto Florimoneo de señor de Albis, y
Secretario de Estado del Rey Luys Dubo-
decimo, en razon de los acrecentamien-
tos primeros de su sobrino Andres de A-
lefio. La del Cardenal dize asy en el so-
brefrito. Aefis Maria, al R. P. en Christo,
y muy venerable señor el Cardenal de
Ambosa.

*En este Po-
rest de Frā
ca.*

*Es scayer de
la Escuria
du Roy.*

*P. Fr Oli-
uier Iailō*

Carta de S.
Francisco
de Paula
glorioso al
Cardenal
de Ambroia

IESVS MARIA. Reuerendissimo en Christo Padre, y muy venerable señor en vuestra buena gracia muy humilde mente me encomiendo, agradeciendо cō toda afición la voluntad y coraçon, buena caridad y trabajo, que V.S. recibe por esta vuestra pobre planta de nuestra santa Religion, la qual siempre pongo, y encomiendo en los brazos de V.R.S. suplicandole que sea seruido de tener memoria de ella, y hazerla acerca de la Magestad Christianissima para q̃ se acabe la muralla deste Conuento. Ruego Reuerendissimo Padre a Iesus bendito, que os mantenga en su gracia y os conserve con perseuerancia en la carga de sus ouejas: y no menos de las que teneis de los Reyes, y su Reyno. Todo lo qual os encomiendo en vuestras oraciones: lo mesmo hazemos en las nuestras para que gozeis de los frutos de vuestros trabajos en la gloria eterna, y que de tal Manera os encamine el Señor en las cosas de la tierra, que se consigan las espirituales y perpetuas. Reuerendissimo Padre el portador desta es mi sobrino a quien venido en Francia, el Rey Luys II. comencò a hazer merced. Suplico a la caridad de V.S. le tenga por encomendado: y si fuere necessario para vuestro seruicio por saber bien las lenguas Italiana y Frãcesa, yo le remito a vuestros pies para lo que del ordenare en su seruicio, o en el del Rey nuestro señor. Fecha en vuestro Conueto de Iesus Maria del Plesis en Turs, dia de los Reyes. Vuestro humilde y obediẽte hijo. Fr. Frãcisco de Paula.

La carta de Monsur Roberto, dize assi. Muy venerable señor A vuestra buena gracia muy humilmente, y de buen coraçon me encomiendo: nuestros Religiosos me han informado que quando se les ofrece alguna cosa en la Corte les socorre con su beneuolencia, V.S. por el grãde amor y deuociõ que tiene a nuestra pobre Religion: lo qual con toda afición os agradezco Monsur, y suplico que la tenga siempre. V. S. por encomendada, y no oluide solicitar con la Magestad del Rey nuestro señor la paga de la muralla deste nuestro Conuento, porque se acaba la obra. En esta razõ he escrito a nuestro buen Padre Monseñor el Cardenal. Y ansi mismo le he escrito por este pobre estrangero mi sobrino Andres Alezio que bien conoce, suplicando a V.S. tambien, que sea seruido de le tener por encomendado, tanto con la persona de Monseñor el Cardenal, como del Rey nuestro señor, para que quando sea tiempo le ecupe en al

*gun oficio con que paxe la vida:
el qual e nos tendremos obliga-
cion de rogar a Dios, que os de
su gracia de poder alcançar la
gloria sempiterna del Parayso.
Fecha en vuestro Conuento de
Iesus Maria, acerca del Plesis
de Turs el dia de los Reyes. Vue-
stro orador y servidor humilde.
Fray Francisco de Paula.*

De estas cartas tuvieron principio los acrecentamientos deste sobrino de nuestro padre, como sea visto, de sus prientes, ya referidos se ven oy en Turon, y en Paris, sepulcros insignes con sus epitaphios, de los quales pondré vno. El Juan Alefio que dixe, casó con Madama Maria Saufaye, varonil, y honestissima Matrona, fue hombre de gallardo entendimiento, y seruió muchos años el oficio de Contador mayor de los Reyes Christianissimos, murió de edad de cincuenta y nueue años, en el de nuestra Redención mil y quiniéto y setenta y dos: nació en Turó ya después de fallecido nro glorioso padre S. Francisco de Paula el año de mil y quinientos y treze. Su muger siendo ya de edad de sesenta y dos años, murió el de mil y quiniéto y ochenta y vno, auiedo do vinido casados mas de treinta, y tuuieron los hijos q. ya vltimos, de los quales Madama Magdalena de Alefio, muger del Varón Pedro Iayló, murió quatro años después de su madre, en el de mil y quiniéto y ochenta y cinco, y se enterró en el sepulcro de sus padres: y en el mesmo está enterrados Ana de Alefio su hermana, con su marido Olulcr Febure, grã priuado de Enrique III. después de auer seruido mas de cinquenta años a los Reyes en grãdes oficios, de cõtador superintendente general de las fianças Reales del Cõsejo de Estado, fue Presidente de Cõtaduria de Camara del Rey Enriq III. y murió en veynte y siete de mayo del año de mil y seyscietos. En el Conuento de Nijon junto a Paris, se ven oy tres sepuleros en la capilla del nõbre de Iesus, echos de marmol, otro ay no menos hermoso en el Cõuento de

Turs, en este se enterró Andres Alefio, y Madama Iacobeta Baladrin su muger en el mesmo lugar, y capilla del sepulcro de nuestro padre san Francisco de Paula, que ellos edificaron: por lo qual el santo varon les dio vn priuilegio con publico instrumento, y forma, en que los nombró en procuradores de su Religion, y les concedio todos sus priuilegios, y essenciones, principalmente que la dicha señora, pudiesse entrar como fundadora en todos los Conuentos de nuestra Orden, y como se dudasse despues en este punto, declaró y confirmó este priuilegio el Cardenal de los Sãtos quatro coronados protor nuestro, que se deuia entender en la forma que el Santo lo concedio, haziendo procuradores a los dichos sus sobrinos Andres Alefio, y Madama Iacobeta con poder para acetar conuentos en su Orden, a ellos y a sus descendientes, y de poder entrar en los Conuentos, sin contrauenir al punto de nuestra regla. Estos priuilegios concedio nuestro Padre a sus parientes, no solamente por hazeiles gracia, sino por deuerseles en alguna manera de justicia, anss por el edificio de la capilla de su sepulcro en Turs, como porque el Conueto de Paula algo del está fundado en parte de la hazienda de sus antepassados del dicho Andres Alefio. Este priuilegio concedio nuestro Padre san Francisco de Paula, en el Conuento de Turs, a los veinte y dos dias del mes de Diciembre, del año de mil y quinientos y tres: y la declaracion y confirmacion del Cardenal Protetor, se dio en Roma en las casas de su habitacion, en veinte y dos dias del mes de Enero del año de mil y quinientos y treinta y tres: treinta años despues de la concession, porque hasta entonces no se auia puesto en duda el no ueno año de su Pontificado de Clemente Setimo, cuyos originales guardan con singular veneracion y estima, estos señores de la casa de Alefio: y por ser largos me contenté con señalar aqui la sustancia, y sus datas.

El epitafio de Juan de Alefio, y Madama Maria Saufaye, me parecio poner aqui, los demas son mas cortos, pues no hazen mas de señalar el nombre y dia, mes y año del fallecimiento.

E P I T A P H I V M.

Nobilissimus Ioannes de Aleſia Bleſius, Andrea de Aleſio, Di-
ui Franciſci de Paula ex ſore nep. filius, dumvixit bonis gra-
tiſ. Morum comitate ingenij ſuauitate, & animi candore erga
omnes commendatiſſim. Regiarum rationum Magiſter, vita ſua
rationem redditurus expirauit, tertio Septembris, anno atatis ſua
quingueſſimo nono. Reparata ſalutis humana milleſimo quingē-
teſſimo Septuageſimo ſecundo. Cuius memoriam Maria Sauſaya
uxor caſtiſſima, Matrona Prudentiſſima, quādiu ſuperfuit co-
luit Religioſiſſimē. Idibus ſextilis anno atatis ſua ſexageſimo ſe-
cūdo, & Chriſti Saluatoris milleſimo quingēteſimo octuageſimo
primo, vitam hanc cum meliore commutauit, & in eodem monu-
mento cum coniuge ſuauiſ. quo cum ſeptem luſtra vnanimiter exe-
gerant voluit tumulari, relictis quinque liberis, qui parentibus opt.
chariſ. pijs. ac bene merentibus ad perpetuam memoriam.

Halleme empeñado con la ocaſion de los milagros que nueſtro Señor obró por medio de nueſtro Padre glorioſo ſan Franciſco de Paula con ſu ſobri-
no Iuan de Aleſio, para tratar diſuſamente del linage, que del ſanto varon proce-
dio en Francia deſde que paſſo a ella, y aú que a algunos les podria parecer eſtuuie-
ra eſto mejor en otra parte deſta hiſtoria, poco va a dezir, que coſas ſemejantes, y que ſiruen, ò al ornato, ò a la curioſidad, ſe antecedan, ò ſe poſpongan, como no ſe varié la ſubſtancia, que quando las digreſ-
ſiones no cortan de manera el hiſto-
rico, que ſe pierda, no importa mucho. Eſoluendo pues a nueſtro tiempo, que es quando ſe yua edificando el Conuento de Paula, y obró nueſtro Señor los prime-
ros milagros por los merecimientos de ſu gran ſieruo ſan Franciſco glorioſo, no me fuera facil auer de contarlos aqui to-
dos, por ſer como caſi infinitos en nume-
ro, de marauilloſa ponderaçion, y que fuera neceſſario romper el diſcurſo hiſto-
rial, coſa agena de mi inſtituto. Baſta ſaber, que mientras el buen Padre Frá-
ciſco viuió en Paula, no huuo dia que no renouaſſe Dios ſus marauillas con nue-
uas obras, agenas de lo que alcanza la na-
turalèza. En Paula ſucedio el dar vida a

vnos pezes, que Pedro Genoues, vezino de Renda, le preſentó enſartados todos en vn cordel por los ojos, deſde el diazantes que los auia peſcado, y por ſu deuocion ſe los traia al Santo para ſus Religio-
ſos, y como quando el bué hombre lle-
go con ellos eſtuuiſſe junto a vna fuéte, he-
cholos la bendicion, y los pezezillos ſal-
tarón en ella, y començaron a nadar como ſi alli huuiſſeran nacido, y no ſido preſos y muertos, alçádo las cabeças ſobre el agua como reconociendo la merced recebida del Santo, durando por muchos años la generacion dellos en aquell'a fuente.

En la meſma ſucedio otro ſemejante milagro, quando Pytro Reuerendiſſimo Arçobispo de Coſencia, le quiſo ir a co-
mer con el buen padre Fráciſco, y embiá-
dole cátiſdad de pezes vn ſu deuoto a tié-
po que el eſtaua cuydadoſo como regala-
ria hueſped tan honrado: por no auer en eſa mas de las ordinarias legumbres: al
llegar el preſente que venian en vna ceſ-
ta cubiertos de yerua, dixo el Santo: Vo-
ſotros ſeais muy bien venidos; y yendo-
ſe con ellos hazia la fuente, quiſolos el meſmo lauar, que ya venian abierros: el
primero que ſacó con ſu maño començó
a reballar como ſi eſtuuiſſera viuo, con no-
table admiraciō de los preſentes, que le

Pezes reſu-
citados en
Paula.

vian

vian estar abierto, y sin buche, salraua sobre las manos del siervo de Dios, como si le pidiera la vida, y que perficionasse los principios de aquella virtud vital, que sus manos le auian comunicado: Por caridad (dixo entonces con estraña sinceridad) que auays de viuir, pues lo pedis: y arrojandole en el agua, començo luego a nadar. En Paula hizo el famoso milagro de la Trucha Anronela, que diremos en su tiempo, alli remedio el ordinario daño, y trabajo de los pescadores de la playa de Paula, que si bien prendian infinitos pezes en sus redes, jamas los podian sacar a tierra, y encomendandose al buen padre por sus oraciones cesó el impedimento, sacauan felizmente maravillosa pesca, y mucha. Alli sucedio no vna vez, sino muchas, encender con solo tocar sus manos las lamparas de la Iglesia sin luz, y otros innumerables milagros que a sus conyururas yrè sembrando por la historia, para q su muchedumbre no empalague, y su variedad abra el gusto tan amigo de diferenciar, no menos los thanjares del entendimiento, que los del regalo, y sustento humano, y será bien agora tratar algo despacio lo prometido en el titulo deste capitulo acerca de las virtudes mas excelentes, en que el glorioso padre S. Francisco de Paula floreco, y maravillosamente se yua aumentando con la edad, con q se hazia mas amado de Dios, y mas estimado de los hombres por ellas, q por los milagros, pues estos son efectos de la virtud, y merecimientos de aquellos Santos por quien Dios N. Señor los obra.

§. III.

NO sienta vn hombre cuerdo, y poderoso, que le corten cantidad de lesia de sus montes los vassallos suyos, o quando se la venden, o quando la haze traer a su casa, si tiene en ellavni jardin, le llega al alma que le destrozén el menor arbolillo que el curiosamente plantó, y se recrea en beneficiarles; esto veremos en el perpetuo cuydado que Dios tiene de su Iglesia, paraíso y vergel de sus curiosidades, y recreaciones: cada justo es pláta de Dios en quien se recrea, y no solamente los defiende del tormento de la malicia, sino que los cultiua, y trae siempre en sus

manos: los malos piensan que las penitencias, y rigor de vida, los desmeljra y machitan: mas en fin que hermosa se puede igualar a la que Dios pinta, y perficiona de los malos, que como encinas y robles, se crian en el campo del siglo, con costumbres montarazes, y sin fruto, no haze Dios caso que infinitos se condenen, quando para la manifestacion de su justicia, da la corta a la muerte, y jurisdiction a los verdugos infernales, para que ceben en ellos el fuego perpetuo del infierno, veremos esto en nuestro proposito. Tres años despues q la sabiduria de Dios auia traido del desierto a su siervo Francisco de Paula, con proposito, que fundasse su Religion, que fue el de mil y quatrocientos y veynte y ocho, mientras se está Dios remirando en cultivar este pimpollo de santidad y virtudes heroicas, al corniete de la gracia, como arbol que en su tiempo auia de dar maravillosos frutos en su santa Iglesia, permite con altos juyzios vn terrible estrago que padecio el mundo por la parte de la Grecia, pues casi toda ella en la buelta que hizieron sus Obispos del Concilio Florentino, dó de presidio el Papa Eugenio Quarto, le hizieron enemigos declarados de la Iglesia Romana, cobrádo mortal odio con el Pontifice, fue sobre algunas pasiones singulares y de no mucho momento: y asi no perseverando en la amistad, y concier-to, en q cò la Iglesia Latina se auia còformado: boluierõ al vomito de sus errores, y miserias. Puerõ las cabeças desta rebel-dia, Marcos Obispo de Efezo, y Escolario hõbres d los mas doctos de la Grecia: Sintiofe mucho desto el Pontifice Eugenio, y procurò poner luego remedio en scmejate daño, embiãdo varones doctissimos de la Iglesia Romana, para que disputasè con los Griegos, sobre los articulos que tornauan a enseñar despues de auerlos condenado en el Concilio. Mas no pudiendo concludir con ellos cosa en pro de la Iglesia Catolica, si boluieron vienddo el gran Peligro de la vida en que les querian poner los Obispos Griegos. Pocos mas años adelante destas alteraciones, en el de mil y quatrocientos y cinquenta y dos, por el mes de Junio, el Em-

Psalm. VI

Rebelanse los Obispos Griegos contra la Iglesia Romana

Calcondi lib. 6.

Año de 1552.

su persona, y de sus hermanos, como aquel que no ignora las batallas y peligros que trae consigo la falta del recogerse, y los acrecentamientos espirituales que se gozan en la quietud de la celda, quando de buena conformidad se recogen el cuerpo y el espíritu. Recogiose de manera este gran siervo de Dios Francisco, que jamas le diuirtio vn solo instante ocasion alguna de las que le forçauan salir de su celda, porque estauan tan vnidos con Dios sus dos hombres, interior y exterior, que quando este era necessario ocuparse en obras manuales, ò caritativas; quien consideradamente miraua sus acciones, echaua de ver quan vnido tenia el espíritu con Dios, pues siempre parecia en el aspecto y medida de su rostro que traia delante de sí la diuina Magestad de Dios, a quien redia semejantes respetos. Si la necesidad no era muy precisa, no permitia faliessse religioso alguno de su celda, de casa rarissimas vezes, por ser la frecuencia en esto, y en andar buscando limosnas, cosa que a vezes falta en las Religiones pobres la rienda mas de lo q̃ fuera justo, sino se huiera de buscar la vida pidiendo limosnas. Esto tuuo otro estílo en los principios de las Ordenes mediantes, porque estaua la caridad menos tibia; y la malicia menos abundante. Embiava Dios la comida a los Conuentos pobres, quando los hombres ricos eran menos vanos y prodigos, mas de spues q̃ estas pollas entraron en sus casas, es nos fuerça yrles a pedirlo que nos deuen de derecho diuino positiuo, que ellos tá miserablemente nos dan, quanto son prodigos en sus vanidades, y gastos superfluos, compran muchos ofensas de Dios con sus haziendas, gastandolas no deuidamente en demasias, y para dar vn pan cada semana al Conuento pobre, es necessario, que sea tan a costa de nuestro recogimiento. Persuadido estoy a que si se ponderasen en la Republica Christiana, los daños que causa a la vida monastica salir los Religiosos a pedir limosnas para sustentarse, que daria traça como nada necesitafsemos de todo lo temporal; pues quien dada, que viuiedo recogidos estariamos mas acrecentados en las cosas del espiri-

tu: y por el configuiente los nervios de la Republica mas fuertes para con Dios, el se sirua de remediar tan pernicioso daño como a todos causa la fuerça de no poder estar tan retirados como pide nuestro estado.

Estauase el glorioso Padre san Francisco de Paula recogido en su pobre Conuento donde fuera de los años de comunidad jamas le vian, ni se pudo dezir con verdad, que en el largo deshecho de su vida estuuiessse rato alguno tan diuertido en cosa humana, que perdiessse los estudios de las diuinas. En fin dize Christo, que no puede llevar malos frutos el bué arbol, ni el malo buenos: y la naturaleza nos ensena, que las primeras obras de la agricultura son encerrar la pepita en las entrañas de la tierra, y deshecha ocutamente en ellas, comiença a producir, y primero que salga a luz se arrayga, y quando dà hojas, flor, y frutos, no sale el arbol de su recogimiento, antes por mas que le cultiuen y benefician, no se oluida de arrojar mas hondas sus rayzes. Esto no es vn cierto recogimiento natural? Pues como quiere el Religioso producir hojas de buenas esperanças, flor de opinion y fama de sanidad, y fruta de obras exemplares, sino se arrayga desde sus principios en el recogimiento? El pez no puede viuir fuera del agua, y aun dentro della tiene infinitos peligros su vida, y ha de ser preso del anzuelo y red, y ha de ser comido de los pezes mayores, y que Religioso no ha visto a quel lugar del derecho donde se le da esta comparacion? Pienfa que en el siglo, y en las ordinarias salidas a el, se podrá todas vezes escabullir y librar de los Anzuelos y redes de la industria de sus enemigos? Pienfa que perdiendo tiempo en los antepechos y lugares comunes: no se traga infinitas vezes la valla de la murmuracion aun a los mas simples? De sea uan S. Bernardo se destruyese la ambicion de la Curia Romana, y sobre esto escriuiuo grandes cosas al Papa Eugenio, que fue primero Monge, y subdiro suyo. Y el cuerdo Pontifice, juzgando do por tan irremediable daño la murmuracion de los Claustrales, como la ambicion de la Corte, respondiolo así. Yo (padre

Matth. 7.

id. q. 1. can.
placuit. a.
O. in vltis
patris de
verbis ser.
monit. 517.
num. 149.

Lib. ad En
gen.
Papam de
confid. q.
tuas.

Bernard.

Ricorda
mucho en
examinar
poco en li
mosnas.

Bernado, quitare esta quando tu essotra. Esta peste nace del poco recogimiento, fírase nuestro Señor que den en semejanza virtud todos los que la ofenden distra yendose los hijos de San Francisco de Paula (arbol bueno, y tan arra ygado en ella) no es justo se le dexen de parecer, pues son los frutos producidos a sus santidad: y si el buel arbol lleua buena fruta, y lo fue tan bueno, y tan beneficiado y cultivado de Dios en todo genero de virtud, no se quiso contentar el Espiritu santo con solas las rayzes del recogimiento, sino que saliesen al conocimiento del mundo, hojas, flores, y frutos, de bondad y santidad de vn varon tan señalado, y traçado a la medida del coraçon de Dios, para que despues se conociesse, que de semejante tronco auian de brotar tantas excelencias de virtudes, que produziria su Religión. Y así en todos estos treynta y seis años, en que este glorioso y nueuo Capitán de la santa Iglesia, salio de la iuuentud, passò por la varonía, y entrò en la primera vez, cumpliendo en ellos cincuenta y cinco de su edad, es casi increíble la extraordinaria santidad de su vida tan acompañada de euidentes fauores del cielo, que no pediremos virtud heroica en hombre alguno, que no se viesse en grado excelentísimo en este gran santo y siervo de Dios San Francisco de Paula. Procedamos con distincion por algunas, porque de contarlas todas no demos en cosa imposible.

§. III.

EN La oracion seruorosa fue tan perpetuo y constante, que como sabia ser vna superior noticia de Dios, y de nuestras baxeras, vrsupò siempre aquel discreto dicho de S. Agustin. Conozcate yo Señor a ti, y conozcame a mi, y no ay mas q orar. Y andaua siempre tan apretado, y vnido con este pensamiento tan eleuado en Dios, y en el conocimiento de sus grãdezas, que (como refiere Jacobo Syniota) jamas se halla que en cosa reprehensible, o superflua gastasse tiempo alguno, ni vn solo momento estuuo en vigilia, que le diuirtiesse de la consideracion de los diuinos misterios de Dios, andando (como ya aduertí) tan circunspecto, como si

visiblemente le truxera delante de los ojos del cuerpo, mas mirauante los del alma con la gracia habitual que jamas perdio, y con grandes aumentos en que siempre la acrecentò. Y así ora estuuiesse hablando con sus Religiosos, ora ocupado en algun exercicio corporal, siempre esta uia tan inmediato a Dios, que o estaga actualmente orando, o siempre parecia en sus acciones que oraua. Y este genero de oracion estan eminente, que es poderosa a defender al hombre de toda la inuasion del infierno. Y es la que descubrio Dauid en aquella misteriosa palabra. Traia siempre yo a Dios en mi presencia, por q estan do a mi lado me haze inexpugnable.

Mas vamos a la distribucion del tiempo: antes mucho de amanecer se leuantaua de la cama dura de sarmientos, la vez que por algun accidente se recoftana sobre ellos. Yuase a la Iglesia, y mientras todos sus hijos descansauan, se estaua muy de espacio tratando sus negocios con Dios, arrojaua su venerable rostro sobre el suelo, rendia infinitas gracias al Señor por tan señaladas mercedes como reconocia de su mano auer recebido, desde q milagrosamente le dio a sus padres, hasta auerle traído a ser fundador de Religión en la Iglesia. Representauale su poco caudal y suficiencia, para negocio tan arduo, y como corria por cuenta de su Magestad, socorrerle con los medios necesarios de tan gloriosa empresa, para que tales fuesen siempre los acrecentamientos, y fines que con ellos se agradase Dios, y fuesse mejor seruida su santa Iglesia piedial para ella la còcordia entre sus Principes, aumento de sus sielos, y reduccion de todos los miserables que ignoran su Fè y misterios: engolfauase tanto en Dios, y quedaua tan sabroso de la diuina contemplacion, que siempre la anteponia a todas las humanas ocupaciones desta vida. Y así quando salia de la Oracion tenia tan encedido su rostro de la conuersacion de Dios continua, como otro Moyses, que no le nodian mirar sus hijos, sin dislumbrarles la vista corporal, aqellos celestiales rayos de luz, de q venia resplandeciente. Y como los sintiesse admirados y tiernos con el gozo que en

Como dis-
tribuida san
Francisco de
Paula el
tiempo.

Oracion de
S. Francis-
co de Paula
perpetua.

Simoneta
Oidor de la
Rita en la
relacion que
hizo al Pa-
pa Leon X.

David. 34.

Palabras
de S. Fran-
cisco de Pau-
la

verle así recibian, deziales. *La confide-
racion y contemplació del Señor (hijos míos)*
*es como un natural sustento de nuestros ani-
mas, el verdadero y perpetuo deleite y nue-*

*stra cierta felicidad y bienaventurança des-
ta vida, exercitaos en ella, y tendreys por
viles todas las cosas de la tierra.* En este
santo exercicio le hallaua el dia, en que
le auia visto la mayor parte de la noche.
llamauan a las horas de prima, y tertia al
coro: saltaba la primera Missa, y a todo se es-
taua con increíble deuocion de rodillas,
en el mismo lugar donde auia meditado.
Esto concludo, despues de auer dispues-
to el santo y pacifico gouierno de su casa,
se boluia a la clausura y recogimiento
de su celda, donde todo el tiempo que las
ocupaciones forçosas saltauan, tornaua
siempre a su tarea y ordinatio exercicio
de la Oracion, y perpetua contemplació,
y tanto se alexaua de si mismo, y se arreba-
taua en Dios, que muchas vezes se lleua-
ua su espíritu tras sí el cuerpo, viendole

**Elenacio -
nes frequen-
tes de San
Francisco
de Paula.**

sus Religiosos, y otras muchas personas,
elevado grande distancia de la tierra, sus-
penso en Dios, y sin tocar en ella, acudién-
do todos a gozar deste maravilloso espe-
táculo siempre que oían músicas celestiales
en su celda tan frequentes, por todo el
discurso de su vida, que fueron los Re-
yes de Francia buenos testigos, no de so-
la una vez, como veremos en aquellos
tiempos. En este diuino exercicio gasta-
ua todo el dia, que le dauan lugar las oca-
siones de emplearse en el seruicio de sus
hermanos, ó en el remedio de los necesi-
tados, que a el con sus ansias, y trabajos
acudian: lo qual era tan ordinario, que
por no le estoruar de sus contemplacio-
nes, le cedia muchas vezes estarle esperán-
do diez, y veinte enfermos, y acontecio

**Remenda-
uaylaua
la ropa de
los monicos**

dia en diferentes ocasiones, y enfermeda-
des, hazer cien milagros, remendaua
los hábitos, y lauaua las tunicas de los no-
uicios, y enfermos, los ratos que no eran
tan acomodados al silencio de la celestial
contemplacion.

**Humildad
de S. Fran-
cisco de Pau-
la**

En la profunda y santa virtud de la hu-
mildad, lizo tan hondas las çanjas, que
como penetró el buen discipulo de Iesu

Christo ser esta la que mas honró su Ma-
gestad diuina, y por la que de Dios fue
mas honrada su santísima humanidad, al-
gándose cō el nombre de virtud de Chri-
sto, procuró este santo glorioso ser tan
singular Maestro en esta virtud, en humil-
des pensamientos, palabras, y obras, que
fuese su casa y Religion vna singular ofi-
cina, y escuela de verdaderos humildes,
no ignorando, que la primera virtud
del Religioso es la humildad, y el peor vi-
cio es la soberbia, que todo lo destruye;

**Idor, lib
i. d. summo**

dize san Ilidoro Hispalense. Aumentaua-
se el numero de sus hermitaños cada dia,
y con ser el padre y superior de todos, e-
ra el primero en todos los oficios humil-
des, sin mandar imperiosamente, obliga-
ua con verle poner por obra lo que po-
dia mandar, que no ay cosa así maraui-
llosa en las comunidades, para que salte
en ellas todo genero de desorden, como

**Mandato
brando es
gran d. tri-
na.**

ver, que el superior pone las manos en lo
que sus inferiores han de hazer, por ma-
yores que sean los excessos, que en inge-
nio, y otras prendas de naturaleza les ha-
ga, pues siendo la prenda superior la vir-
tud y santidad en los mayores, ella los en-
seña a ser verdaderos humildes, y macis-
tros de toda humildad. Tanta era la dese-
te glorioso sierno de Dios Francisco, que
de ordinario se sentaua en el infimo lu-
gar, comia el mendrugillo de pan que so-
braua, y andaua de celda en celda pidién-
do las tunicas y hábitos para lauuarlos, y re-
mendarlos, no solamente de los viejos, y
enfermos, sino de los nouicios, que por-
que lo consentiesse, les dezia muchas ve-
zes, lo hazia por enseñarlos, y para des-
fembararlos, porque se ocupassen en la O-
racion. El primero tomaua la escuela en
la mano, y limpiava la casa, y la Iglesia, a-
dornaua los altares, y lamparas, sin que
hubiesse oficina en el Conuento que no
estuuiesse honrada, y limpia de sus ma-
nos. Dezia muchas vçzes a los suyos, que
como era posible ser superiores los que
sabian que el señor dixo, *no viene a ser ser*

Ad. xi

uido, sino a seruir? y si este es el oficio nuestro,
*aduertid para quando seais Perlados, que
no se dan los oficios para regalar se, y que los
peque-*

Matib. xi.

pe qños rebieté por seruirós, imitad al Señor, q semejates palabras dixo, y las cõfirmò con no se dexar seruir de sus Apostolles: antes para mostrar la grãdeza de suhumildad les hizo el seruicio mas humilde en el lauatorio de los pies. Deziales a este proposito, q no auia semejate daño en las Comunidades, como la singularidad de los mayores, dõde no puedè faltar akuezes y desprecios en los que son seruidos, descõsuelos, y opresiones en los q siuen: y no por esso apretò tãto despues esto en su santa Regla, que le faltasse la consideracion de personas que deuen ser ministradas de los inferiores, mas de ninguna manera consintio singularidad en cosa alguna.

Otras ocasiones nos vendran despues en q ensalcemos la grãde humildad deste varõ excelentissimo, q cõ ser Gigãte en la cantidad, y en los ojos de Dios su estatura se asemeja a la palma, era en los suyos Enano por la desestimacion q siẽpre hazia de si mismo, con cuyo espiritu se firmaua y llamaua el pobrezillo, el Minimo, y el sier uo de todos. De dõde le nacio aquel arduo pẽsamiento de dar titulo de Minimos a sus hijos, porq quiso, que hasta en el nombre fuessemos los mas humildes en la tierra, porq la humildad haze a los hõbres grãdes en el cielo, y es el camino mas seguro y cierto de conseguirle. En la limpia virtud de castidad, tã estimada de Dios y de su Madre la gloriosa Virgẽ Maria N. Señora, fue tã puro y acendrado el quilate desta virtud en su cuerpo y espiritu, q (como dexamos aduertido) fue siempre Virgẽ, y vno de aquellos limpios y honestos varones, de quẽ dixo san Iuan en su Apocalipsi. Estos son los que no se mancharon con mugeres, que por ser virgines sũguen el Cordero Iesu Christo, dõde quicra que va, y asisten limpios, y sin mancha al trono de Dios. Conflagrole su honestidad desde que tuuo vfo de razon por voto expreso de castidad, inspirado del mismo Dios, cuyo don es ser el hõbre limpio y casto, verifìcose marauilolosamente deste glorioso Santo, lo que del Patriarca Iacob dixo Salomõ: Hizole el Señor honesto y casto, porq si biẽ lo fue mucho, en fin tuuo no pocas mugeres, segũ la permis-

siõ y estilo de aquellos tẽpos: mas nfo gran Patriarca Frãcisco de Paula, fue tã honesto, q jamas tuuo pẽsamiento desordenado, ni dixo palabra, q tuuiesse aparẽcia de malicia, por auerse dado cõ singular entẽga todo su cuerpo y alma a Christo virgẽ, y a la santissima Virgẽ Madre suya, de quien fue tã notoriamente fauorecido, q con su socorro traya las pãssiones humanas suprimidas, y sin fuerça, y se notò no pocas vezes, q aunq fuesse necessario hablar cõ algunas mugeres, jamas las mirò al rostro, porq conocia la fuerça q siuen tener con los varones mas sabios; y si biẽ en sus propósitos podia assegurar toda resistencia con la gracia de Dios, es siempre mayor prudencia no fiarse del enemigo cafero. Iuntaua a los fauores del cielo el posible de sus fuerças, poniendolas todas en debilitarse con abstinecias y mortificaciones, perpetuas, y al parecer de la tolerancia humana imposibles: Mas aquel Señor, que tãto de los limpios y castos se agrada, que dellos se dexa ver con mayor gloria, le daua para todo valor tan inexpugnable, que no solamente hazia perpetua resistencia a infinitas tentaciones torpes, que el Demonio le oponia, con ilusiones semejantes a las del grã Antonio Abad, sino que con sus penitencias y santos exercicios, traia tan mortificado el cuerpo, y tan atenuada su virtud, que jamas sentia en sus carnes mouimientos, ni ardores de sensualidades. Gran parte de estos trofeos y vencimientos causò (dize Symoneta) la increíble parsimonia que tuuo en la comida y beuida, porque no se halla que en toda su vida comiesse en combite alguno, ni fuerde su rectorio, o celda quando estaua indispuesto, ni de mayor sustancia, que vnas pocas de yeruas cozidas, quando se sentia debikica do demasiadamente, porque su ordinario manjar toda la vida fue pã y agua, sin q jamas beuiesse vino, ena sola vez comia al dia, y esta alla cerca de la noche. Muchas vezes se vio por experiencia, que en dos, ni tres dias nõ comiabocado, principalmente quando a pedir a Dios alguna merced grauissima se solia encerrar este tiẽpo en su celda, y vez vno q en 8. dias

Fue virgẽ
perpetua.
Francisco
de Paula.

Singulari-
dad de Per-
lados, per-
uicio de
Dios.

de castidad
y de pureza

Castidad de
S. Francis-
co de Paula
siempre vir-
gen.

Apoc. 14.

Sup. 10.

Abstinencia
de S. Frã-
cisco de Pau-
la.
Nunca se
dix q comi-
dase en me-
sa agena.

no comio: lo qual se echaua de ver en q quando salia se hallauan en la celda todos los pedacicos de pan de los dias que auia esto encerrado. Sussentauase del celestial manjar de la contemplació en Dios, que el dezia no pocas vezes, ser el sobrenatural insitento de las almas. No se ha visto entereza de vida semejante, pues no se pudo jamas acabar con el (aun desde muy niño) q comiesse carne, ni por graues enfermedades q tuuiesse: porq en esto no folaméte pretédia macerar su cuerpo, sino establecer en sus hijos esta perfección, y riguroso instituto de perpetua vida Quaresmal, con la hermosura, y perfección q le dá el quarto voto q se haze en su Religión, de lo q presto siruió de N. Señor trataremos mas extensamente, quando llegue nro discurso al tiempo en q este sagrado voto se admitio de toda la Religión.

*Nunca comió carne
S. Francis-
co de Paula*

*Frometese
tratar del
quarto voto
de la vida
Quares-
mal.*

*Vestido, y
calzado de
S. Francis-
co de Paula.*

*No se le of-
fender los
pies en el
poluo, lodo
ni espinas.*

En su primero capitulo general, celebrado en Roma, el año de mil y quinientos y siete, a los veynte y ocho dias del mes de Diziembre, q fue nueue meses despues de su gloriosa muerte, no se voto en su vida del santo Patriarca, q costraños desseos viuio siépre de ver esto entablado y admitido de toda su Orden, como lo dexó mandado, y confirmado por la sede Apostolica. Fue siépre pobre en el vestido, y calzado, y tratamiento de su persona, y en tãta manera poco cuydadoso dello, q admiran notablemente las cosas q en semejante caso estã obseruadas desse santo varó, no solo por el Auditor Symoneta, sino tãbien por el Papa Leó X. en la Bula de su canonizació: porq andãdo siépre la mayor parte de la vida descalço, por los rigores del Inuierno, y calores del Estio, pisãdo sobre nieues, lodo y poluo: y muchas vezes sobre los abrojos, y espinas, sobre guijas, y pedernales, nunca jamas se vio en sus santos pies ofensa alguna de tantas cosas, como se la podiã hazer, por q ni el poluo, ni el lodoloso manchó, ni las espinas y abrojos los hirieron, y aumenta mas el encarecimieto de su santidad, q ni el calor se los retostó, ni se los abrio el frio, ni el ayre se los endureció, como de ordinario succeden semejantes efectos, en los q traen desnudos los pies por el suelo: y esto dize Leon X. Porque auia

Dios mandado a los santos Angeles le guardassen de semejãtes daños en todos sus passos, con particular cuydado, para q ni aun las plãtas de sus pies no fuesen ofendidas, en recópena de los buenos passos q siépre daua en el seruicio de Dios. En esta grãdeza es bien q los imitadores desse grãdía hagamos digna póderraciõ de lo q el Señor le estimaua, pues aun no permitia le ofendiesse cosas tã menudas y de tã peqeña importãcia, q no sin causa le cõcedio la Magestad de Dios priuilegio tã singular, y de otro ningũ Santo obseruado, q yo alcãce, quando muy enfermo, y en la vltima edad suya truxo el sãto varó vnos choclos, o sandalias de palo: de las quales vnas se muestrã oy en nro Cõuento de Paula: otros echó el marinero q le passó en Frãcia sobre vna de secha tempestad que se foruiera el nauio, si ellos no pacificarã el mar: si bien ay quẽ diga los echo vn grumete cõ escarnio. Mas cessãdo luego la torméta, recogierõ la sãnta reliqua del hõbre de Dios, y lleuarõla cõ suma veneraciõ a Italia, y dizen son los q estã en Paula. El habiõ pobre y humilde, talar, y estrecho, mas limpio, y oloroso: pues cõ traerle siépre sobre la tunica, y siliicio, para cubrir sus carnes, y no para de fenderse el Inuierno del frio, ni de los calores el Verano. Y cõ trabajar de cõtinuo en cosas de mucha fuerça, jamas tuuo mal olor, ni inmúdiãcia alguna, sino vna aparẽcia y vista biẽ parecida al dueño q le traia jũto con vna marauillosa fragrancia, como si cõ particular artificio se procurara.

La cama fuérõ las breñas aquel tiempo, q estauo en el desierto, y desde q a Paula vino, hasta q dexó a Italia fueron vnas tablas, como el resto de la vida en Francia, durmiõ sobre vnospocos de farnientos mal cõpuestos, y cubiertos cõ vna estera, y vna piedra por cabecera, porq aũ en esto no hallasẽ sosiego sus fatigados miembros, quando iẽ a buscar descaño, despues de los perpetuos trabajos del dia, de las muchas horas de oraciõ, y ordinarias disciplinas cõ q sugetaua su cuerpo, siépre q se yua a repolar vn rato: dormia lo q sola mète bastaua para no desfallecer, q si biẽ se cõsidera lo q le auia de ser ocasiõ de descaño se las ofrecia de mayor martirio.

*Deu. cam-
ma
ni
ce*

*Choclos de
S. Francis-
co de Paul*

*Habito de
S. Francis-
co de Paula*

*Cama de
nuestro pa-
dre.*

S. V.

MAS Como podré yo dezir algo de las muchas virtudes q me faltá de este diuino Santo, rico teforo de todas ellas? Mucho por cierto creciera mi historia, si no liguiera estilo mas acortado, del q pedí su masedúbre y prudécia, su fortaleza y réplāca, con todas las demas, pues todas jūtas y cada vna singularmēte se vieró en su grado heroyco, hermosear vn espíritu tan lleno del Señor de las virtudes. Y así solamēte dire vn poco de la forma y emperatriz d todas ellas la Caridad, q fue la q perficionó de manera, a este varó santísimo, q estriuido en su profunda humildad le hizo grāde entre los mayores de la santa Iglesia militāte, y le dio en la triūfante asiento de increíble grāde za. Entonces se podra juzgar dize S. Ilidoro vn hombre por verdadero Religioso, quando se estimare por el minimo, aunque aya obrado las mayores virtudes. Parece, que cortó esta sentēcia Ilidoro al talle del glorioso Padre san Francisco de Paula, porq quien tā excelētemente se exercitó en las mayores virtudes, y cō ser eminētísimo en todas ellas, se tuuo por el Mínimo de la Iglesia, y se quiso hōrar cō el renombre y blafon de Mínimo: jultamēte le viene el titulo, y glorioso nōbre de verdaderō Religioso. La Caridad es la virtud que vne las almas con Dios, y son tan fuertes los nudos, q no ay poder en el cielo, ni en la tierra, ni en los mēsinos Angeles, para desuñar vn coraçon vnido con Dios de su amor y caridad. No sabemos el desafio de S. Pablo quādo pregūta, Quié nos podrá apartar de la Caridad de de Dios? la tribulaciō, o āguſtia, o lahābre, o la persecuciō? Todas las fuerças infernales, y si Dios permitiera, q probará las suyas los Angeles gloriosos, fuerā Pigmeos cōtra este diuino Gigāte el amor de Dios, inuincible, in cōtastable, omnipotēte. Fue tā perpetuo en esta celestial virtud el fauto varó Francisco de Paula, q no solamēte procuró cōseruarla perpetuamente en su aluita, honrarſe con ella, y aumentarla por el orden discreto, y deuido, (que quando la Caridad es bien ordenada, comieça por el alma que la posee) sino que sintiendose cō las mercedes del cielo tan abundante en la Caridad del ſeñor, ningnā cosa de las criadas, ni todas juntas le pudierō des

uiar vn solo instante de la amor diuino. Tra to con todo su cuydado y fuerças emplearſe en la Caridad de sus proximos, todo quāto pudo, en el largo discurso de su vida Cō la Caridad el pobre es rico, y sin ella el rico es pobre: y bié puede tener vn hōbre todos los Sacramētos, y set malo, mas si tie ne la Caridad, no puede dexarſe ser bueno sola la caridad es la q todo lo vence, y sin ella nada valen todas las cosas, donde ella está estan todas las virtudes, lo que nō sucede en las demas, porque la ciencia a se halla sola en el hōbre en soberviecedes, y causale hinchapō moral, que es peor, que la peor poſtema, mas si con la ciencia está la Caridad escufola deſte peligro y dañō, que no pudiera dezir en esto? Mas recordamos el hilo: Siēpre tiene que dar aquel q tiene el pecho lleno de Dios. El glorioso padre san Francisco de Paula en quien todas estas prendas de la Caridad, y otras muchas que tiene, estuuiéron con grandísima perfeccion, como se vio tan poderoso y rico della, hizo maravillosas liberdades a todos, porque conocio que no le ania Dios enriquecido para enterrar tā grandes teforos, sino para cōmunicarlos: y así sus franquezas, y liberales fauores no ay lengua que las cuēte, ni pluma que las eſcriua: que enfermo vuo en sus tiempos en toda la Calabria, y circunueginas Prouincias, q en espacio de treynta y seis años q estuuo en ellas, no le visitaſe ſiēdo llamado q carcel no gozō infinitas v ez de su presencia, de sus amonestaciones, y limosnas? q enemistades no compuso? q miserables y neceſitados del fauor con los juezes no le tuuierō siēpre por amparo fuyo? a todos cōsolaua cō sus palabras, curaua cō su grā virtud, remediua cō su poſſible, y amoneſtana q viaieſſen en perpetua Caridad, y amor de Dios. No vuo viuda, huerfano, encarcelado, ni deſcōſolado a quē no procurasse socorrer como y ran manifestando estas verdades los milagros q podré en esta historia, q juzgaré por los mas insignes, y deſte propoſito. Mas poderáte aquí lo q se deue tener en mas estimaciō entre los efetos, q de la grā Caridad deſte glorioso ſato se conoció q fue la notable paciencia con q ſufrió las injurias, q algunos de la ualdia, y la pobléza con que las perdonaua, argumento de

Ang. de la m dib. bari.

Idem de do Brina Cbrí Rianay

Ant. de do Llanos

S. Frā ciscano de Paula la gran per donador de injurias.

Caridad de S. Francisco de Paula

Lib. 1 de su mo bueno.

Caridad su ma virtud.

1. Cor. 13.

Matth. 5.

Bona uen-
in abearda-
rio.

euangelica perfeccion del hōbre Christia-
no, pues fue en la escuela de Iesū Christo
N. Señor, la mas alta doctrina el amor
del enemigo, y el perdon de las injurias:
la veça de su Colegio, la marca de su ga-
nado, el habito de su nobleza, y la señal
no solamente de ser Discipulos de Chris-
to, sino hijos del Padre eterno. Siempre
la virtud es menospreciada de los malos:
y la santidad ofendida de cōtradicciones.
Y si biē todo depēde de la malicia huma-
na, el hōbre espiritual q̄ todo lo juzga re-
almente, conoce q̄ en las oposiciones, y
menosprecios, q̄ los malos hazen a la san-
tidad y virtud, anda cifrada la diuina vo-
luntad de Dios, q̄ permite estos lāces para
q̄ mejor examinada la virtud y santidad
de sus siervos quēde mas respaldaciēte el
quilate de su valor: si el oro tuuiese senti-
do, y se viesse arrojado del fuego, del
martillo, y de la lima, doleriale de su fuer-
te: mas si alcāçasse entendimiento, como
ceru q̄ los tormentos le negociā gloria, y
mayor quilate, cō trabajos, dolores, y la-
grimas se alcāça el Reyno de los cielos,
dixo S. Buenauentura. Son los Sātos el oro
de las Indias de Dios, y como salē tocos
de la mina de nra naturaleza, es necesā-
rio recibā quilates celestiales a fuerza de
los tormentos de la inuidia y malicia de
los malos, y muchas vezes de los buenos,
q̄ aū no conocē el precio de la santidad q̄
cōradize n. Bueno fuera q̄ librando Dios
cō tāto cuydado el oro deste gran Santo
Frāçisco de Paula saltarā instrumētos, cō
tradicciones, inuidias y cōtrastes: Luzgarō
muchos su vida por de fingido hipocrita,
sus milagros por embustes, sus curas por
ignorācia, y su persona por indigna de la
publica veneraciō, en q̄ de todo el mūdo
era estimada: andauā a porfia la calūnia, y
la inuidiapor obfurecer los respaldadores
de vna cādida senzillez, y afear vna vida
por do quierā irreprehensible: toda era ne-
gociacion del Demonio, que ya no podía
lleuar en paciencia los aumentos de la ca-
ridad del gran siervo de Dios; puso todo
su cuydado en defauorizar su reuerēda
persona, su vida inocētissima, y sus mila-
gros euidētes. No le saltarō ministros, ni
hallō eltoruo en la volūtad peimissua de
Dios, sin la qual nō puede el Demonio

passar de los desseos de dañarnos: tomā
por instrumētos hōbres de reputaciō, de
baxo de pretexto y zelo de q̄ no se deuia
(sin mayor exāme) atribuir tāta sntidad y
veneraciō, a vn hōbre mercedigo ignorā-
te. Poniā esto algunos hōbres de mas pre-
funciō q̄ espiritua, de q̄ siēpre abūdā las re-
publicas, entre los q̄ en esto gastarō su tie-
po fue el no menos principal vn Religioso
de la Ordē de los Menores, llamado Fr. An-
tonio: Escuçesta hōbre docto y graue en
su familia, y gran Predicador. Todas estas
prendas, y el ser varon virtuoso le pediā
proceder cō animo senzillo y cādido, en
materia de defauorizar a quiē Dios tan a-
las claras yua sublimādo, mas la polilla de
la inuidia no perdona el mejor paño, atre-
uiose temerariamēte (ansi lo digo porq̄ to-
do parārā en alabāça suya) no solo a con-
tradecir la vida inculcable, y los milagros
euidētes del glorioso P. S. Frāçisco de Pau-
la en todas las cōuersaciones q̄ se hallaua
siuo q̄ no pocas vezes se arrojō en los pul-
pitos a dezir cosas agenas de toda eordura,
y de aquei supremo lugar, donde nras
palabras deuē ser, dize S. Pablo) sanas, ir-
reprehensibles, graues, llenas de integridad
y doctrina, para q̄ nadie se ofenda, ni se at-
reua a poner lēgua en nras personas. Es-
to cōsiderō poco el bien P. Fr. Antonio,
porq̄ cō la pasiō y persuābre, q̄ contra el
glorioso P. S. Frāçisco auia cōcebido, cer-
raua los ojos a la razō, y dexauase dezir
cosas biē sin proposito, q̄ heriā en lo viuio
del honor y reputaciō del siervo de Dios.
Vn hōbre idiota (dezia el) sin genero de
letras, para q̄ se pone a curar con yeruas, y
poūsos de q̄ siruc q̄ ansi le venerais y ten-
gais por milagros las cosas, q̄ a caso suce-
dē, o por virtud de naturaleza? Añadio o-
tras cosas llenas de menosprecio, q̄ he re-
parado mucho en como no le ofendia el
pueblo q̄ se las oī, siēdo testigos de la san-
tidad del buē P. S. Frāçisco, mas satisfago
me a mi mismo cō señalar este por no pe-
q̄ño milagro de nro santo padre, q̄ se atre-
uiesse nadie a predicar cōtra el, y no le su-
cediesse algū delmā, de la gēte tā fauore-
cida de los milagros del Sāto. Y si biē lo cō-
sideramos, este predicador cō su colera y
sinrazones hazia la causa del q̄ tenia por
contrario, pues nunca llega la virtud a su
cineca

Cōtradice-
la uida, y s-
tidad de S.
Frāçisco de
Paula, vn
frayle Me-
nor.

Ad Tūto

*La virtud
padece más
de injurias*

enunencia, sino es en el examen de las injurias. Permitia nuestro Señor, que en persona tan graue cupiessen palabras tan delmedidas, y afrentosas, contra su siervo por quíe el tanto miraua, para mayor confusión del que las dezia, y mas euidentes prueuas de la noble caridad de aquel pecho enamorado de Dios. La caridad (dize san Pablo) es pacifica, y benigna, porque haze benignos y pacíficos los corazones humanos en que reside: y grâdes sufridores de injurias, q̃ no busca sus venganças, ni intereses propios, comunica sus bienes, y no inuidia los agenos, ni gasta el tiempo en vano, ni esinchada, ni abieiosa. Todos son maravillosos efectos, q̃ la santa Caridad produce en nuestras almas secretamente, de la manera que el Sol en las entrañas de la tierra los metales preciosos, y en las eôchas del mar las perlas: estaua el glorioso padre Francisco adornado de las prendas de la Caridad: y llegando a sus oidos estas injurias de fray Antonio, mezclaua en sus ojos diferentes lagrimas, que solo Dios ponderaua, y conocia sus principios. Lloraua con tierno sentimiento la ofensa que se hazia al Señor, en dezir mal tan descubiertamente de las maravillas que obraua en el, y con tanto peligro de escandallo. Rogaua a su Magestad reduxesse a su hermano a verdadero conocimiento de su error. Y no menores lagrimas vertia de ver en semejantes ocasiones las grâdes mercedes q̃ el Señor le hazia, en darselas para merecer con el sufrimiento, y perdon de sus injurias. Todo lo sufria la Caridad, y todo lo espera. Tengo por la mayor merced de Dios despues de dar su gracia a vn hombre, el darle ocasiones q̃ padecer injurias. Los santos Apostoles iuâ gozosos delante del Cõcilio, porq̃ les hizo dignos el Señor de padecer injurias por el nõbre de Iesus. No ay gozo entre los desta vida semejante al padecerlas el hõbre por aq̃l Señor, q̃ quãdo las permite acude cõ la tolerancia, y quiẽ traço la batalla da el vécimieto y la corona. Es vn genero de felicidad y biẽsnaturãça pöderada de S. Pedro. Si por el Hijo d̃ Dios padecis, biẽaventurados sois, los q̃ por misericordia de Dios alcançã esto, gozãse quãdo declãte de la bu-

la y escarnio de los ignorãtes padecẽ. An si este Apostolico varõ S. Frãcisco d̃ Paula cuya excelẽte caridad de Dios era tan viua, gozauase interiormente de la ocasiõ q̃ le daua para padecer por su nombre, y como fuya era la causa ponía el remedio en sus manos, pidiẽdole muy de veras desengañasse al P. Fr. Antonio, q̃ tã sin razõ procedia. Succedio en esto vn efecto maravilloso, y en q̃ veremos bien claro las muchas mercedes, q̃ Dios hizo a su santo siervo, como si porharã los dos en contesias. Francisco pulo en las manos de Dios este negocio, y Dios se le remitiõ a las suyas: y ordeno, q̃ el fuego de la inuidia y contradiciõ, encendido en el pecho de aquel Religioso, y q̃ ya prẽdia en los de algunos sus aficionados, se presentasse ante el sãnto varõ Frãcisco a sentenciar el pleyto: y fue ansí, q̃ le deziã al Fr. Antonio algunos de sus frayles, q̃ hazia muy biẽ en predicar a quellas cosas, y q̃ no cumplia con su honor, sino iua en persona en casa de aquel hermitaño, y le dezia su parecer, reprehendiendo sus ignorãcias: el q̃ se tenia buena gana, y Dios q̃ tracaua estos lances, tratò lo cõ el Guardiã, q̃ era hõbre mas piadoso y prudente, y mandole, q̃ cõ toda modestia se viesse con Frãcisco el Hermitaño, y caritauamẽte le dixesse su parecer. Holgose de la licencia Fr. Antonio, mas no siguiõ el cõsejo de su Prelado, antes llegando adonde el santo varõ estava edificãdo el Conuẽto de Paterno, por los aõs del Señor de 1444 Llegò digo cõ menos modestia y cõsideraciõ q̃ deuiã a su habito y persona, alterada la voz, riguroso el rostro, y cõ palabras fecas, comencò a dezir. Quien os mete a vos hermitaño uel idiota en curar enfermedades cõ vnuas y poluos: vn hõbre simple y grosero como vos se atreue a predicar? pẽsais q̃ ignoramos vuestras hipocresias? pues estad muy cierto, q̃ lino mudais de vida y propósitos, q̃ os tẽgo de hazer castigar rigurosamente. Callo el riguroso cõsor, q̃ le valiera mas ser dicipulo del q̃ reprehẽdia, y como vio q̃ el santo varon se cõtana sin aduertirle, añadiõ otras injurias indignas del hombre menos cõsiderado del mudo: no le cõtãtarò el animo al glorioso siervo de Dios Frãcisco semejantes improprios, antes co-

*Notables
diciõ de
Dios para
dar a los
que por el
sufren inju-
rias.*

*Ocasiones de
padecer in-
jurias es
gran mer-
ced de Dios
Al. i.*

*Palabras
rigurosas
de Fr. An-
tonio cõtra
S. Frãcis-
co de Paula*

I. Petri: 3.

*Toma bra-
sas encendi-
das en las
manos san
Francisco
de Paula de
lante del
frayle Fran-
cisco*

moviélite dicipulo de Christo los estuo-
oyendo cō notable serenidad de rostro,
y con tolerancia no vencida, y buelto ha-
zia su inconsiderado reprehensor, abaxo
se a vn braſero, que con brasas encendi-
das auia mandado traer poco antes que
llegasse fray Antonio, y tomando con sus
manos dos ascuas las mas encendidas, a-
pretolas entre las palmas, cōmo si dos ro-
ſas fuerā, y dixole anſi. *Hermano, y padre*
mio Antonio, todas las cosas se pueden ha-
zer con la virtud del Señor, a cuya volun-
tad nadie puede resistir. Amemosle siempre,
como el nos ama, y nada nos será dificultoso,
Puso tanta mansedumbre y gracia nueſ-
tro Señor en estas palabras de su ſeruo,
que aplacō con ellas aquel monſtruo de
la embidia, que se auia transfigurado en
el animo, ingenio y lengua de fray Anto-
nio, para calūniar las obras de Dios. Cesa-
ron las descortefias y los improprios,
y juntando la mansedumbre y blandura
de las palabras con la grandeza y aſſom-
bro del milagro, y conociendo aquel ani-
mo endioſado de san Francisco, el buen
padre fray Antonio se arrojō luego a sus
pies, diziendo con mucho ſenrimiento,
Perdon, perdon, ſeruo de Dios. Y procurā
do ſelos beſar, prometio de no fe leuan-
tar de ellos, ſin que primero le echasse su
bendicion. Diole los braços con mucho
amor san Francisco glorioso, y dixole
con palabras de grande caridad, que en
adelante procurasse aprefurarse menos
en juzgar de las cosas que no alcançau.
Lleuole al reſitorio, y conuidole a sus le-
gumbres. A todo lo qual el padre Anto-
nio eſtaua eſpantado, y ſiendo ya tiempo
ſe deſpidio, prometiendo de ſer grande
Predicador de lo que por sus ojos ania vi-
ſto, como lo hizo ſiempre, admirandose
quantos le oian del extraordinario mila-
gro que teſtificaua, encareciendo la vir-
tud fuerte de las palabras con que lle-
uō robado el coraçon, en tiempo que le
tenia menos diſpuerto a ſu credito, con-
taua grandezas de la paſſimonia de ſu vi-
da, y teſtificō, que todo quanto auia viſto
en caſa del ſanto hermitaño Francisco de
Paula le oia a cielo y ſantidad; y que ver-
daderamente era hōbre de Dios, en quíe

reſidia la ſanta caridad. Eſta gran preſea
fue el mayor ornamento y gloria del ben-
dito padre ſan Francisco de Paula, que co-
mo ſiempre en ſu hiſtoria iremos obſer-
uando, reſplandecio tanto en todas ſus
obras la caridad, que no vulgarmente, ni
por comun atributo la trae por blaſon, y
armas proprias en ſu perſona y religion. *Blasón m-
lagroso de
la Caridad*
ſino por ſingular acuerdo del cielo, co-
mo por indubitable, y antiquiſſima tradi-
cion lo tenemos, que anſi lo teſtificaron
aquellos Santos primeros compaño-
ſuyos, y otros muchos Principes de Fran-
cia, que viendolo arrebatado en Oracion
de ordinario eleuado el cuerpo de la tie-
rra, vna vez en particular ſe ſintieron grā-
des muſicas celeſtiales en ſu celda, a la
qual ocurrieron los Religioſos, y el Rey
Carlos Octauo, y vieron muchedumbre
de eſpiritus bien auenturados, cantar y ta-
ñer diuerſos instrumentos muſicos, y en-
tre ellos vn Angel de marauilloſa preſen-
cia, embraçado vn eſcudo con los rayos
del Sol, y en ſu centro eſculpidas las le-
tras de la Caridad, ſignificandole ſer la
voluntad del Señor darle tan excelente
blaſon con que ſu Orden ſe honraſſe, y
procuraffe ſus hijos merecer con ſu imi-
tacion ſanta las armas de la mayor noble-
za eſpiritual.

S. VI.

CRecia tanto por toda Italia la fama
de la ſantidad y milagros del glorio-
ſo padre ſan Francisco de Paula por aque-
llos tiempos, que muchos pueblos princi-
pales deſeauan quieſſe recibir ſitio. en
ellos, y fundar Conuentos: porque ſe pro-
metian todos tener con ſu compaña el
remedio vniuerſal de todas las miſerias
humanas, que podian ofrecerſe. La gra-
cia del ſeñor Arçobispo Pyrro era tā am-
pla y beneuola, que para todo lo que fueſſe *Pyrro Arc-
bispo de Co-
ſencia.*
ſe aumento del Santo Hermitaño, y del
inſtituto que le auia comunicado, ſe eſ-
tendia ſin limitacion alguna: porque co-
nociendo el ſanto principio dedonde de-
pendian todas eſtas cosas, pronostiçaua,
que los fines ſerian glorioſos, y aſi pro-
metia todos los medios que ſuelen ſer ne-
ceſſarios en el nacimiento de vna Reli-
gion. Eran ſus limoſnas liberales, y no me-
nores las recomendaciones, que por to-
do

do su Arzobispado hacia a los fieles, para que ayudassen con las suyas a la piadosa erección de la nueva Orden, presuponía lo tendría todo por bien el Sumo Pontífice, informado de las maravillas que nuestro Señor obrava tan apriesa por su siervo. Y así permitió que fuera del Convento de Paula edificasse el de la ciudad de Paterno, cuyos principios fueron en el año del Señor de mil y quatro cientos, y y quarenta y quatro. El tercero fue el de Elpezano nueve años adelante, en el de mil y quatro cientos y cincuenta y tres. Y el quarto edificó en Corillano, el de mil y quatrocientos y cincuenta y ocho, todos quatro en la Calabria superior. Y el quinto en Croton, que se fundo el año del Señor de mil y quatrocientos y sesenta. De todos daremos cuenta en su tiempo, y de particulares casos que sucedió en ellos: por aora baste este advertimiento, supuesto que no podemos caminar por los sucesos de cada año en particular, a causa que en los primeros principios de nuestra Religión, trataron mas aquellos santos padres Heremitanos de ser grandes santos, que curiosos en observar lo que a los tiempos venideros importa para la historia: mas bien general de cuyo es este en las mas Religiones, de donde han nacido no pequeñas diferencias y dudas, aun en la suputacion de los tiempos, antigüedades, y semejantes cosas, que de ordinario sepulta el tiempo en el olvido. Yo me he procurado valer de toda buena diligencia, para cumplir en esta historia con el titulo que significa de centurias, y si no le di, es por no poderme singularizar en los años, sino algo por mayor, segun las fundaciones de los Conventos, primeros y ultimos que tuve de sus archivos, y confiriendo los tiempos, haziendo auanzo de los nouenta y vn años, que viuio el glorioso padre san Francisco de Paula, del tiempo que estubo en casa de sus padres, el año dedicado al seruicio de Dios en el Conuento de los padres Menores de la ciudad de san Marcos, de los seys q estubo en el desierto. Del tiempo que viuio en Italia, desde que començo a instituir su Orden, hasta que pasó en Fran-

cia, donde residio mas de treynta años, hasta su gloriosa muerte. Y así considerando esto nadie (justamente) me podra culpar sino diere especial cuenta de las cosas puntualmente, dia, mes y año quando sucedieron, pues quando no se dexan ver semejantes dificultades, ningun inconveniente se sigue de que le falte esta puntualidad a la historia, porque en las eclesiasticas, y en la diuina de la sagrada lection, el principal reparo cuydado es en la narracion de la verdad, sin hazer mucho caso de las atenuigaciones que solo podian seruir a la curiosidad. Y si como aduerti en otra parte desta historia, en las semejantes no se deue buscar sino la verdad, y el prouecho, hallado este, tengo por accidente todo lo demas, si bien no ignora, que ay humores tan puntuales, que comen con disgusto la trucha sino lleua en si la mata de perexil. Digo pues, que corriendo el tiempo en que el glorioso padre san Francisco de Paula auia fundado los cinco Conuentos ya nombrados, en Paula, Paterno, Elpezano, Corillano, y Croton, todos en la Calabria su patria: sucedian las cosas de su santa vida y milagros con gloriosa prosperidad, y no tan en silencio que no diessen estampo por todo el mundo. Ordenó la voluntad de nuestro Señor, que para mas felice dilatacion de la fama deste gran Santo, y de su Religión, llegasse la noticia de su santidad al sacro Palacio del Sumo Pontífice Paulo Segundo, que gouernaua la Iglesia por aquellos tiempos, siendo electo este año del Señor de mil y quatrocientos y sesenta y quatro. Cesaron con su eleccion las guerras, que en tiempo de Pio Segundo se auian entablado, de manera, que amenazauan no pocos daños a toda la Christianidad. Y así tuuo Paulo Segundo mas sosiego que las cosas de aquellos tiempos prometian. Desembaragose muy preito de vnas diferencias ciuiles que tuuo con los hijos del Conde de Auersa, rebeldes a su obediencia, y con el señor de los Alumbres de Tofa, a los quales con ayuda de la gente del Rey don Fernando de Napoles sugató y allandó esto concludido puso luego el Pontífice la mira en las cosas que tocauan al gouerno

*Edificaua
nuestro Padre
otros Conu
tos en Cala
bria con se
la la permi
sion del Ar
zobispo de
Cofencia
Pyrra.*

*advertimien
to necesari
o para la
inteligencia
de los años
que se escri
uen en esta
historia.*

Año 1464

*Paulo II
ayclafano
de S. Fran
cisco de Pau
la.*

*Acciones de
Paulo II*

*Gana el
Turco a
Caleis en
el Negro-
ponti.*

y quietud de la Republica Christiana, co-
mençando por la prision de ciertos here-
ges de Poletorio lugar vezino de Roma,
que negauan la potestad del Papa, castigo
los rigurosamente, y puso el cuydado en
la reformaci6n de la Corte Romana, no po-
co necesaria con los alborotos passados.
Apenas foseg6 el Pontifice destas cosas,
que le aulan puesto en cuydado, quando
recibio dos nuevas bien diferentes en
vn mismo dia, a que con singular valor
acudio como verdadero padre, y cabeza
de la Christi6dad. Fue la primera como el
gran Turco Mahometes auia ganado a
Venecianos la ciudad de Caleis en el Ne-
gro ponte, y a Modon en la Morea; y co-
mo se temia y praticaua constantemente
que veniasobre Italia, y le dolian al Pon-
tifice las perdidas de su patris, por ser Ve-
neciano de naci6n, començ6 luego a dar
orden como se hiziesse jornada contra
el Turco de parte de la Iglesia, y Principes
Catolicos sus confederados. La segunda
nueva le fue de no menor pesadumbre
por tocar mas en lo viu6 a la F6 Catolica,
la qual le dezian se yua cada dia estragan-
do, y perdiendo mas en el Reyno de Bo-
hemia; y ansi proueyendo luego de reme-
dio conueniente, renou6 y agrauo las
censuras que su predecesor Pio Segun-
do, auia fulminado contra Georgio Rey
de Bohemia, y priuadole del Reyno por
herege y perjurio, que auiendo jurado o-
bediencia a la santa Iglesia Romana en su
coronaci6n, como fementido, y cismati-
co se auia declarado contra ella. Este auis-
o dio a Paulo Segundo el Rey de Vin-
gras Matias Coruino, a quien los Catoli-
cos de Bohemia ofrecieron su fauor para
que quitasse el Reyno al Herege Georgio.
Acept6 esta oferta Matias, viendo
que el Emperador Federico, a quien pri-
mero se hizo, no vino en ella, y ansi auiso
de todo al Pontifice, que luego le embio
vn Legado suyo, y con su fauor se con-
ç6 la guerra. En estas cosas corrio el tiem-
po hasta entrar se en el a6o del Se6or de
mil y quatrocientos y sesenta y ocho, y
en el para contraste de los deslirminien-
tos que el Papa auia recibido de semejan-
tes monimientos, tuuo noticia larga de
la excelentissima santidad del glorioso

*A6o de
1468.*

p6dre San Francisco de Paula; la qual le
dio muy por extenso el Arçobispo Pyrrro
grande amigo del Pontifice: oido auia
mucho de la grandeza y frecuencia de
sus milagros, aspereza de vida, y aumen-
tos de santidad: mas quando se certific6
con letras de aquel Perlado: qued6 bien
contento, y dio gracias a nuestro Se6or
por el cuydado que tenia de autoriçar su
Iglesia en semejantes ocasiones, que el
Demoniolo procuraua escurecer. Era Pau-
lo varon prudente y puntual en la ejecu-
cion de negocios graues: y ansi determi-
n6 luego el siguiente a6o de mil y qua-
trocientos y sesenta y nueue, despachar
vn Legado Camarero suyo de naci6n
Giouones, de la familia de los Adornos:
dio sus letras Apostolicas para el Arçobis-
po de Cosencia, dandoles a los dos ente-
ra comisi6n para que se informassen c6-
toda verdad, y puntualidad de la santi-
dad, vida y milagros del bendito Hermi-
ta6o Francisco de Paula, tan famosa y ce-
lebre ya portodo el mundo. Partido que
fue el Camarero de Roma, no tard6 mu-
cho en llegar a Cosencia, donde fue hos-
pedado magnificamente del Arçobispo,
que no cabia en si del sumo gozo espiri-
tual, viendo qu6 estas cosas se viniessen
ellas tan nacidas a su proposito, que no
pudiesse nadie jnrgar ser negociaci6n
humana, sino traças de la vol6ntad de Dios
para descubrir la santidad y valor d6 su san-
to diocesano, (ansi le llamaua si6pre) mu-
chas cosas confirieron entre si, Pyrrro, y el
Camarero del Papa, ni jamas cansarse, el
vno de referir las maravillas que cada dia
obraua nuestro Se6or por la virtud y san-
tidad de Francisco, y el otro de estalarlo
oyendo con increyble gusto y consuelo
espiritual.

El prudente Prelado, que ninguna
cosa mas deseaua en esta vida, que el aug-
mento de nuestra Sagrada Religion, y
que entrasse debaxo de la proteccion, y
amparo de la santa sede Apostolica, pare-
ci6le que ningun medio mas acertado
se podia recoger, como que el mismo le
gad6 de su Santidad viesse, y tocasse es-
tas cosas, y ansi dio intencion de des-
tinar muchas vezes, y por no se dexar ven-
cet de cortesias le dixo entre otras est-
e

*A6o de
1469.
Embia Pau-
lo Segundo
vn Cama-
rero suyo a
informar-
se de la san-
tidad de S.
Francisco
de Paula.*

pala-

palabras. *Quien Monſeñor podra me'or que V. informarſe de negoció tan arduo, para dar entera ſatisfaccion a nuſtro ſantifimo Señor el Papa?* Añadio a eſtas otras muchas razones para perſuadirle a que hizielle eſta diligencia ſoło, ſiado de que ſin duda a muy pocos láces auia de echar de vez en la perſona y trato del ſanto varon Fráſcico todo lo que por agenas prueuas y teſtimonios ſe le podia referir, acerca de ſu ſantidad, y milagroſa vida. Admitio el Camarero ſu parecer juzgando por ſingular traça, y mas facil medio, lo propuſto por el Arçobifpo, reſoluióſe que el dia ſiguiente el Camarero acompañado de vna dignidad de la ſanta Igleſia de Coſcencia, ſe fueſſe a dar principio a eſte negocio. Señaló el Arçobifpo a don Carlos de Pyrro natural de San Luzido, para dar mas autoridad al caſo por ſu perſona de muchas aprensas y calidad. Llegado el dia ſe fueron a Paula, y de allí al Conuento de ſan Francisco (aſí ſe llamo deſde ſus principios aquella primera Igleſia y Conuento nueſtro, por la deuocion que nueſtro padre tuuo con el Seráfico padre ſan Francisco entraronſe en la Igleſia los dos informantes, y como era bien de mañana eſtaua el ſanto varon Francisco oyendo Miſſa con tanta deuocion, y eleuacion de el ſpiritu tan encendido en ſus feruores, que no fue neceſſario le dixieſſen al Camarero del Papa quien era el Santo a quien yua a examinar, porque luego ſe le fueron los ojos a el, y ſintio tan altamente de aquel venerable y ſanto roſtro, y de aquella mortificada y bien compueſta perſona, que juzgando mas fondo, y eſpiritu de lo que el traje humilde y deſprecio de ſi meſmo ſignificaua, obligado de ſu autoridad ſe le fue a poner a ſus pies, piendiendole afeſuadamente le diſſe la mano, prometiendole de no ſe levantar ſin beſarſela. Boluio en ſi como quien en ſus extaſis a todo lo temporal dormia, y como no ignoraffe ſu eſpiritu el perionage que tenia arrodiado delante de ſi, y el propoſito de ſu venida, echole los brazos y có roſtro humilde y riſueño le dixo aſí.

Nueſtras manos trema y teres años conſa-

gratas con el ſacro orden ſacerdotal. Conſideró mucho el Camarero, no ſolamente la profunda humildad deſtas palabras, ſino el grande eſpiritu con que les hablaua, ſin jamas le auer viſto, ni conocido el verdadero tiempo que auia ſido ordenado Sacerdote. Y admirado le dixo, que ſe ſiruiſſe hablaſſen en ſu celda coſas tocantes a ſu conſuelo, y voluntad del Pontifice, fuera de que guſtaria mucho de gaſtar algunos ratos en ſu ſanta conuerſacion: concedio el Santo, y fueronſe todos házia la celda, y llamando al padre fray Francisco de Mayorano le mando que lleuaſſen vn poco de braſa, porque hazia frio, y lo paſſaſſen menos mal tan honrados hueſpedes, llegaron, y deſpues de ſantas y breues cortcias, endereçando la platica el Camarero al ſanto varon, le dixo eſtas palabras. *Por cierto padre Fráſcico vueſtra vida aſperſima, en razón tiene a muchos cuerlos m. v. anillados, y no ſin caſa de parecer, que no ſe ha de poder vencer ſu diſcultad, en tiempos que ya la naturaleza humana eſta tan deſol, y aun oſaria yo dezir, que los muy valientes, y robustos no han de poder paſſar adelante con tan ſingular rigor de penitencia, y aſí no lo tendria por deſacertado, que moderaffeles algo eſta aſperceza, para que los ombres que la quieſſen imitar ſientan menor diſcultad, pues a coſta de menos rigor puede ſer nuſtro Señor ſervido.* Añadio a eſtas otras razones el Camarero, ponderando mas el rigor de ſu vida: mas el ſanto varon Francisco que tenia hecha reſolucion de ſu inſtituto con el Eſpiritu ſanto que ſe le inſpiro, leuauandole de ſu aſiento ſe lleuó al braſero, y tomando braſas encendidas en ſus manos dixole aſí. *A los que al Señor ſiruen con perfecto corazón, obſcurecen todos las criaturas, ni ſu mismo ſta oy mas abracuado para ſcórreer a ſus ſeruos.* Tuuo grande rato las braſas en ſus manos, como ſi fueran flores, con tanto eſtante, y admiracion del Camarero, y dignidad que le acompañaua, que ſoigados de la gran

Palabras del Camarero del Papa.

Tomabras encendidas en las manos ſan Francisco de Paulalante de Monſeñor Adruca Camarero del Papa Paulo II.

Nueſtro coñito de Paula ſe llama S. Francisco en viſta de N. Padre por deuocion del Serafico.

Proſeſide S. Francisco de Paula

grandeza del milagro, se le prostaron a sus pies porfiando mucho quererse los besar: lo qual como el humilde varon rehusasse con todas veras, no cessaron de besarle su santo habito no pocas vezes, poniendole sobre ojos y cabeças, con increíble veneracion, y espiritual alegría. Tornaronse a sentar, por gozar de su santa conuersacion, creyendo con la euidencia de aquel milagro todo quanto hasta alli auian oido dezir de su grande santidad. El Camarero de seos de saber los sucesos de Genoua su patria, que por aquellos tiempos estaua asigida de guerras ciuiles y externas, suplico al glorioso santo con toda cortesia lo dixesse en que punto estauan los negocios de aquella Señoria, y el fin que tendrian. Fiado de que tenia espíritu de profecia, como muchos lo testificaron en Roma en su presencia al Papa Paulo, y el auia experimentado en los primeros lances quando se vio con el buen padre: el qual le respondió así a sus

Profecia de S. Francisco de Paula acerca de las cosas de la Señoria de Genoua.

Las disensiones Monsieur, que padece Genoua le duraran por espacio de cincuenta años poco mas, hasta que vendra en toda su libertad. Todo se vio suceder despues como el padre S. Francisco de Paula lo pronostico al Camarero, pues las desauenturas de aquella Señoria duraron desde este año en que vamos de mil y quatrocientos y sesenta y nueue, hasta el de mil y quinientos y veynte y ocho en que de todo punto cessaron las guerras, causadas por los vandos de los Adornes, y Regoslos, cabeças encontradas de aquella Señoria, que la truxeron a terminos de perder su antigua libertad, y entrar en poder de Francisco Primero Rey de Francia por furor de guerra, hasta que por el valor del famoso Capitan, el Principe Andrea Doria salio desta sugesión, y la recibió en su amparo y proteccion el inuicto Emperador Carlos V. Maximo. Conseruandola gloriosamente mientras viuió en la libertad que hasta oy goza debajo del amparo de los Reyes Catolicos sucesores de aquel gran Monarca. Viuió muchos años este Camarero. (digamos esto por anticipacion) y cómo fue hombre curioso, sobre auctorizado infalible credito a

Guerras de Genoua.

Recibe el Emperador Carlos V. a Genoua en supposito.

las palabras del bendito padre san Francisco de Paula, fue obseruando desde aquel dia todos los trances y guerras, hasta el año de mil y quinientos y veynte y ocho, en que torno Genoua a su libertad, y en confirmacion destas cosas futuras, que el buen padre le auia pronosticado, las dexó escritas con el cumplimiento de ellas, y firmadas y selladas, en publico instrumento, quedaron entre sus papeles: los quales heredó un sobrino suyo, hombre no menos curioso, y gran Letrado, su cedio muchos años despues de la muerte de su tio el Camarero, que buuelto en su patria, y siendo ya de grande edad le hizieron Gobernador de Lerici, lugar de la Señoria de Genoua: y passando nuestros Religiosos al capitulo general el año de mil y quinientos y nouenta y seis, que se celebraba en el Conuento de Iesus Maria de Genoua: el Gobernador que supo auia hijos de san Francisco de Paula en su lugar, por serle deuotissimo toda su vida, los lleuó por sus huéspedes. Eran estos padres, el padre fray Anselmo Estochio, Provincial de Toscana, y su comisso fray Ioseph Casteleto, y fray Antonio de Pisa, que los iua siruendo. Regalos el Gobernador mucho, y como auia harto tiempo para el Capitulo, hizolos descansar en su casa, gustando sobre manera tratar las cosas de san Francisco de Paula, oyendoselas a sus hijos, y refiriendoles el las que quando mancebo auia oydo a su tio el Camarero de Paulo Segundo, entre muchas cosas contó a los padres como el tenia entre sus papeles vnos obseruados y autorizados de su tio, estimando los como reliquias, y la mejor presea de su casa. Mostroselos por hazerles mayor regalo, y quedaró marauillados aquellos padres de la deuocion con que los tenia, y la veneracion con que los desembruoluió y besó muchas vezes, y con su gusto los copiaron en sustancia, que es como ami me los embiaron de Italia. Boluiedo pues a nuestro proposito (de quien incidentalmente fue necessario desuiarnos) despidiose el Camarero, y Dignidad del santo varon Francisco con muchas lagrimas, del gozó interior de sus almas. Boluieróse a Cosencia donde el señor Arçobispo

les esperaba no defraudado en cosa alguna de su pensamiento, y satisfacion, que del seruo de Dios tenia. Como los vio venir tan cuerdos y deuotos, saliendo les al encuentro con rostro ríson y apazible les dixo: *Pues señores, que os ha sucedido con mi santo diocesano? parecoos que justamente le estimo y doy este titulo? sin duda os ha pegado mucho de su espíritu en el grave que significais en los rostros: contadme lo que passa, que sera para mi el mayor gusto y regalo de la tierra.* Fueronse así hablando hasta la mesa, que ya era hora de comer, y por el principal ante comenzó el Camarero con palabras tan tiernas a referir lo sucedido, que todos los presentes vertian copiosas lagrimas de gozo espiritual gastando todo el tiempo de la comida (en lugar de la leccion ordinaria de las mesas de los Perlados) en referir los Capellanes, y criados del Arçobispo, infinitos milagros, que por sus ojos auian visto obrar al santo varon, de que no pequeño gusto recibian, el Arçobispo y el Camarero del Papa, por el buen recado que lleuaua el vno, y cmbiaua el otro a su Santidad de su comission. Algunos dias se estubo el Legado en Cofencia oyendo a diferentes personas cosas tan maravillosas quanto jamas se auian visto de santo alguno no grandes siglos aua. Iacobo de Tarsia testificò la cura de su postema incurable. El Padre fray Antonio Eli. uelsta confesò su contradicion, y como le vio las brasas encendidas en sus manos: qual llegaua con su hijo donzella, que alcançò la villa negada de naturaleza, finalmente en todos aquellos dias no se desembaraçauan las casas Arçobispales de semejante ocupacion: y pareciendole al Legado, que seria bien hazer tiempo en ocasiones tan sin limite: despidiose del señor Arçobispo Pyrro, y de todo lo principal de cofencia, que con magnifico acompañamiento salieron con el gran espacio fuera de la ciudad. Lleuò cartas de Pyrro para su Sa-

ntidad, en que le daua cuenta de la execucion de su mandato, remitiendose a lo q su Camarero le refiriese a boca, como fidedigno testigo de vista de la santidad, y milagrosa vida del bendito Hermitaño fray Francisco de Paula. Llegado el Legado a Roma, despues que huuo besado el pie a su Santidad, le hizo larga relacion deste negocio, certificando las cosas que el vio, y las infinitas que todo genero de personas le refirieron. *Por donde beatisimo padre (dixo el) si fray Francisco persevera hasta su muerte, poca diligencia sera menester para su canonizacion.* Admirado quedò el Papa Paulo de lo que oyo dezir a su Camarero, y por aquellos dias no se platicaua otra cosa en Roma, sino la santidad del santo Hermitaño Calabres, acudiendo todos a dar la buena venida al Camarero del Papa, para con este achaque preguntarle muchas cosas de su viage. El Pontifice cobró singular veneracion al santo hombre, y haziendo la deuota estimacion de su persona, se le recomendò al Arçobispo Pyrro. Y dio cuydado destas cosas a algunos Cardenales para que se fuesse prudentemente proueyendo lo necessario, conforme el tiempo, y las ocasiones lo pidiesen. Mas con su téprana muerte, que fue a los veynte de luglio, del año de mil y quatrocientos y setenta y vno, quedaron estas cosas con las demas del vniuersal gouierno de la Iglesia por entonces así, hasta que tornaron a tomar aliento en manos del Papa Sixto Quarto, sucesor de Paulo Segundo, como veremos en el discurso del siguiente capitulo.

Cap. V. De los grandes fauores y privilegios que el Illustrissimo señor Arçobispo de Cofencia Pyrro, concedio a su santo diocesano, fray Francisco de Paula, exençion de su jurisdiccion. I de las diligencias que mando hazer el Papa Sixto Quarto: y como confirmò las letras de Pyrro.

S. I.

Da cuenta el Camarero al Papa Paulo II. de su legacia.

Muerte del Papa Paulo II.

TREINTA Y quatro años, poco mas o menos auian ya corrido desde la li-

Referen al Camarero de Paulo II grandes milagros de nuestro Padre.

cencia, que el señor Arçobispo Pyrro dio al glorioso padre san Francisco de Paula auoca, para edificar su oratorio, y pobre casa en Paula, en el qual tiempo le bendixo con toda solemnidad la Iglesia, y por voluntad del Santo la dio nombre de S. Francisco de Asis, por la grande deuotion, que el santo varon siempre le tuvo: tambien en el discurso destos años tenia començados a edificar los Conuentos de Paterno, Espezano, Corillano, y Cotron; hasta la venida del Camarero del Papa Paulo, con la legacia y comission referida, la extension material de la Religion, caminaua algo despacio en estos principios, por conuenir así, hasta que las cosas tomassen mas asiento y perpetuidad con la determinacion de la Sede Apostolica, que se yua madurando, y ansitodos estos Conuentos no se pretendia crecissen mucho en el edificio: porque por entonces mas conuenia atender a las ventajas y acrecentamientos, en que el gran Patriarca san Francisco, y sus benditos compañeros iuan siempre ganando tierra en la gracia y voluntad del Señor, que con ella iua enltuando, y mejorando estas tiermas plantas en el nueno vergel de su santa Iglesia, para gozarde tantos y tan sabrosos frutos, como siempre en el se producen. Corrialigera la fama por todas las naciones del mundo del buen olor y santidad desta nueua y humil de Congregacion de los Hermitaños de fray Francisco de Paula: y como las cosas de Dios ellas se lleuan consigo el saluo cõduto de toda seguridad y acrecentamiento, no passaron muchos dias despues que el Camarero de Paulo Segundo llego a Roma, quando sin negociacion alguna de parte del Santo varon, mas que lo que el cielo ordenaua, tratò el señor Arçobispo de Cofencia de conceder liberalmente vnã Bula llena de grandes fauores y priuilegios, con que començaron a tener las cosas desta sagrada Religion, neruios y auctoridad. Que le mouiesse a esto solamente su deuotion, que era superior a todo encarescimiento: piensan algunos, por verle tan aficionado al santo, y que tanto frequentaua su Conuento, y que tan liberal andaua en socorrer todo lo necessa-

rio: Mas sin duda, que nõ succedio esto tan a secas, que no tuuiesse patte en ello el Pontifice Paulo: porque no es de creer, dexasse de atèder a negocio tan graue en quie ya tenia metidas tan buenas prendas, como la diligencia hecha por su Camarero Monseñor Adorno, y aunque viuio poco tiempo, no faltò para esforçar cosas tan importantes, y de la mano de Dios, para que con su calor tuuiesse toda buena prosperidad: potque desde la noticia que le dio su Legado hasta su muerte, no corrieron mas de dos años, fuera de que el estilo que en sus letras vso el Arçobispo (como veremos) tiene mucho olor del que se vsa en la Curia Romana, y vna extraordinaria singularidad de efencion nõ vsada: todo lo qual confirmará la aprouacion del Papa Sixto. Y con fer así, que el Arçobispo tuuo secreto orden del Pontifice Paulo, para concedernos semejantes fauores, le deuemos por ellos agradecimientos perpetuos: no he podido alcanzar, que desto huuiesse instrumento alguno del Papa Paulo, mas auer tradicion de llo, y ser cosa mas puesta en razon, me ha dado a persuadir, que passò este negocio a mas que deuotion del Arçobispo. Como quiera que ello aya sido, fuè vnagracia la mas singular, que Religion alguna hasta oy ha recebido en la santa Iglesia, pues sabemos, que para eximirse las Religiones de la juridiccion de los ordinarios, siempre ha sido, y es necessario indulto particular, y letras de la Sede Apostolica. Lo que mas leemos de la sagrada Religio del glorioso padre santo Domingo, fuè, no pequeña dificultad, que el Pontifice Inocencio Tercero, puso en darle licencia para fundarla, hasta que tuuo aquella reuelacion, quando vio en sueños, que la Iglesia de san Iuan Laterano amnazaua ruina, y que dos varones humildes la sustentauan, y no obstante, que el Pontifice entendiò ser el vno el glorioso padre santo Domingo, de cuya santidad, y milagrofa vida estaua bien informado, cõ todo esso dilató esta licencia por entonces: y lo que mas es, que el Obispo de Tolosa Fulcon, assegurò al Papa de los meritos y prendas del Santo: y como por auer feruido tanto a la Iglesia contra los Hereges Albigen-

Grado singular de la Religio en quanto a la efencion del Ordinario.

Principios de la sagrada Religio de Predicadores.

Confirma
Honoriola
Orden de
Predicadores,
1116.

Los de Py
rrro Arce-
bispo de Co-
sencia, pri-
mero Obis-
po de esta
Religion.

Grande obli-
gacion tiene
mos a ser
agradeci-
dos a nros
señores funda-
dores, y
a nros

J. d. de
la memoria
de nros
señores

ses de su diocesi le auia dado en la mesma ciudad de Tolosa para el y sus compañeros Predicadores la Iglesia de san Romano pero no los eximiendo de su jurisdiccion, hasta que despues de algunos años el Papa Honorio, que succedio a Inocencio, cō firmo la Orden del padre santo Domingo, el año del Señor de mil y dozientos y diez y seys, a los veynte y dos de Diziē bre, y le dio Bulas de grandes priuilegios y esenciones: mas a nuestra sagrada Religion antes que las tuuiesse del Pontifice Romano, ya el señor Arçobispo Pyrrro la auia eximido de su jurisdiccion: cosa que por ser tan nueva, y de tanta reputacion, pondré aqui todas las palabras de las letras del Arçobispo, dadas en nuestro fauor, para que con trofeo sempiterno que de entoda la Religion de los Minimos, la felice y santa memoria deste gran Perla- do, dignissimo del primero y mas principal lugar entre los bien hechores y patrocinadores della: por las naturales obligaciones, que a todos los hijos de san Francisco de Paula nos corren de ser agradecidos, y estimar siempre a las personas benemitas de nuestra Orden, que con su beneuolencia, fauores y limosnas temporales la fauorecen y acuden: por lo qual he querido entrar pagando parte destas deudas a tan gran Principe de la Iglesia, como lo pienso obseruar en toda esta historia, perpetuando en ella las memorias de todos los señores Fundadores, Patrones, y Bienechores nuestros: tanto por huir todo genero de ingratitude (vicio execrable a Dios, y a los hombres) quanto porque los que nos fauorecen hallen los reditos que de nuestra parte rendimos al principal de sus deuociones, no solamente en la vniuersal y particular participacion, que la Religion les comunica de sus merecimientos, sino tambien en la perpetuidad de la memoria, que tanto gusto causa en los hōbres de altos pensamiētos, por ser no pequeño indicio de la inmortalidad de nuestras almas el desseo de perpetuar nuestras obras temporales.

Estaua muy cierto el señor Arçobispo Pyrrro de la madra virtud y santidad verdadera del bendito Emiraño Fr. Francisco de Paula, y auia metauan su credito los in-

finitos milagros, q̄ cada dia le contaū o braua la virtud del muy alto, por los merecimiētos de su seruo, juraue a esto el riguroso y secreto examen, q̄ como prudente varon (a quien obliga mas la verdad, q̄ la amistad) auia hecho de la vida y santas costūbres de aquella pequena, y humilde Congregaciō: y que algunos de aquellos dicipulos del buen padre Frācisco, se inā haziendo famosos en milagros, repecta en su memoria cosas de tātā marauillana, q̄ el Santo auia obrado contra las leyes de naturaleza, en curar enfermos, resucitar muertos, ahuyentar Demonios, rendir la fuerza de los elemētos, q̄ estas cosas, y el orden secreto q̄ tuuo del Papa Paulo II. despues de la relacion que le hizo su Camarero, hizierō q̄ se resolniese en negociotanto graue como este, dando con anticipada liberalidad esta Bula, como aquel que pretendio con ella preuenir y auentajar el mucho tiempo que en esto se suele gastar: y era forçosa la dilacion si caminarā por su ordinario estilo de la Curia Romana: y como ningun desseo traya mas crecido, que ver los aumentos desta santa, y nueva Congregacion fundada en tanta humildad y aprobacion de Dios, y de todo el pueblo, juzgō como varon prudente y sabio, que si el faltasse de la silla Arçobispal de Cosencia, era muy posible no succeder en ella animo tambien afecto a la empresa de su santo diocessano Fray Frācisco de Paula: y assi se determinō ganar las gracias primeras con Dios, y con los hombres, en hazer libre dexacion del derecho, que sobre todos los bienes temporales, y espirituales de la Religion renia, como ordinario, y verdadero Diocesano legitimo. Como lo penso lo puso por obra, con el instrumento publico muy fauorable, y honroso que se pudo desear de la mesma Sede Apostolica: tan cabal, y prudentemente, considerada, fue su Bula, que se conocera facilmente este grande amor del señor Arçobispo, en que toda, sin quitar, ni añadir vna letra, la confirmō despues el Papa Sixto Quarto, como presto veremos. A esta resolucion del Arçobispo dio el calor santo y necessario la impetra, y peticion, que presento el glorioso Padre

*Pide S. Fr^{co}
ciseo de Pau
la letras au
tenticas al
Arzobispo
de Cosencia
para su Reli
gion.*

*Fructo dis
curso de S^{to}
Francisco
de Paula
Loas de S^{to}
Domingo*

san Francisco de Paula ante su Señoria, su plicandole fuesse seruido de le conceder por sus letras estas gracias, que vremos largamente en la Bula; y no porque ignora el buen padre, que negocio tan arduo dependia inmediatamente de la Sede Apostolica, mas vsò en esto de su grande y siempre conocida prudencia, considerando los principios de las demas Religiones que tan dificultosamente se les daua licencia por los Romanos Pontifices, y hazia este discurso. Si aun varon tan illustre en san gre, tan señalado en letras y santidad, como fue el glorioso Padre santo Domingo, y que tan mercedatienen qualquiera gracia de la Sede Apostolica, los grandes ser uicios que la hizo contra sus enemigos, los Hereges Albigenes, y los trabajos q padecio en el Concilio Lateranense, varon que ami pobrecillo y deprecado, tan grâdes excessos hizo en todo: dilatò tanto el Papa Inocencio III. la licencia para la fundacion de su Orden, que esperanças tendre yo de mayores gracias? Principal mente que teniendo el Papa expressa reuelacion, le llamo, y animandole en sus santos propósitos, no le quiso conceder por entonces licencia tan ampla como el se la pedia, para hazer nueva regla, y constituciones, con nueva manera de viuir, antes le ordenò que pusiesse los ojos en las Religiones mas antiguas, aprouadas por la Sede Apostolica, y que dellas escogiesse la que mas hiziesse a su intento, pues solamente eran sus deseos seruir a Dios en vida Apostolica, con perpetuo exercicio de la predicacion del Santo Euâ gelio: loqual el prudentissimo Padre santo Domingo, tanto por conocer el acierto del Sumo Pontifice, quanto por su verdadero hijo de obediencia, acceptò, y lo hizo así, esperando a que su pretension se madurase para la concesion y licencia que del Vicario de Iesu Christo esperaba, y así se voluio desde Roma a Tolosa, dõ de ya tenia sus santos y primeros compañeros, para conferir cõ ellos, y deliberar maduramente negocio tan graue. Pues q dificultades no pondra la Sede Apostolica, (dezia el humilde Padre Francisco de Paula) a un hõbre de tã pocos merecimîtos

como yo, q aun tẽgo por dar el primero passo en su seruicio. Esto le menio al santo varon a desear fauorecer sus propósitos del amparo del Arzobispo Pyrro, para q quando su causa fuesse al supremo juyzio del Vicario de Iesu Christo hallasse mas facil expediente. Esta fue prudentissima consideracion deste grã santo, q como en todas sus factiones veremos, mostro aquel fondo grâde de su santa prudencia y humildad, cõ q se huuo siẽpre en la fundacion de su ordẽ, Regla, Corretorio, ceremonias, y todo lo demas q nos dexo a sus hijos. Hecha pues la suplica con instrumento publico, y presentada ante aquel gran prelado de Cosencia Pyrro, dio luego sin mrs dilaciõ sus letras autenticas, q por ser tan fauorables, y las primeras q comẽçarõ cõ el aliẽto desta sagrada Ordẽ de los Minimõs, para comun cõsuelo de todos los hijos de S. Francisco de Paula, aquiẽ se cõcedierõ las pongo y perpetuo en esta historia a la letra, como estan en su original, q fue expedido en el Castillo Arzobispal de S. Lucido, vltimo dia del mes de Nobiembre del Año del señor de mil y quatrocientos y setenta y vno, el scptimo del Pontificado de Paulo II.

*Esta de la
primero Bu
la de nuestra
Orden.*

S. II.

Bula de Pyrro Arzobispo de Cosencia, en fauor de la sagrada Orden de los Minimõs de san Francisco de Paula, sobre la essenciõ del Ordinario, y proteccion inmediata de la Sede Apostolica. Con otras muchas graias, preuilegios, indultos, concedidos al glorioso santo Ermitaño.

PYRRO, Por la miseration diuina. Arzobispo Cosentino. A nuestro amado hijo en Iesu Christo Fray Francisco de Paula Ermitaño de nuestra Diocesi de Cosencia, y a los hermanos Ermitaños de nuestra Congregacion, presentes y por venir, a todos, y a cada vno, salud en el Señor sempiterna. Cõ niemenos por el oficio conq prestamos en la Iglesia de Cosencia, trabajar con vigilante

cuyda-

en y de la to y sollicitud, acerca de aquellas cosas que se ordenan para mayor alabanza y gloria del omnipotente Dios, que solo tiene el cuidado de nosotros, y de quien todos los bienes preceden, y de las que traen aumento de nuestra santa Fe y Religion Christiana, y para salud de muchas almas suceden. Conviene nos así mismo trabajar en el buen exemplo de muchos, y quanto con Dios podemos conceder graciosamente, aquellas cosas que son justas, razonables, saludables de dero o diuno y en nada discrepantes de los institutos de los santos Padres, y esforçarlas con fauores. Algun tiempo pues abra, que a instancia y peticion nuestra, ya concedimos en nuestros terminos, y possesiones de la tierra de Paula edificades un Oratorio, o Iglesia con titulo de san Francisco, en la qual pudieses yr los oficios diuinos, y recibir los Sacramentos eclesiasticos, y orar. Y pues que ya edificastes el dicho Oratorio, o Iglesia con singular diligencia, juntamente con un pequeño dormitorio, y vais siempre profingiendo en su fabrica, y amplificacion, y por espacio de veinte años, aueys viuido en el vida Eremitica, justa y religiosamente, y de bien en mejor siempre perseverastes, como lo hazeis, viuis y perseverays al presente, y en el mismo Oratorio Dios con su clemencia acostumbra daos obrado por vros diferentes, y frequentes milagros, y cada dia obra: por los qual ha crecido la deuocion de muchos pueblos, y tienen a vos muchedumbre dellos, y muchos se han determinado de viuir de lo de vuestro habito de Ermitaño, y servir en el perpetuamente a Dios. Pues para que ellos, y vos mas quietos, santa, y deuotamente podays viuir, y entregaros con mas furor al seruicio del Señor, juntamente con el Padre Fray Baltasar Sacerdote, y los demas

Refiere el
Arzobispo
la sustancia
de lo que
Fr. Juan de
Paula.

Fue N. P.
Hernando
en Paula.

Primero
Sacerdote
de nuestra
Orden.

suplicado bienilmente, q̄ eximiessemos el dicho Oratorio, o Iglesia de S. Francisco en Paula de toda nuestra jurisdiccion y superioridad en el distrito de Paula, y en otro qualquiera que nos pertenezca, y os permitamos ser libres, y encomendados debaxo la potestad de la sede Apostolica totalmente, y que os concediessemos el dicho Oratorio, o Iglesia, juntamente con todos sus derechos y pertenencias a vos, y a nuestra Congregacion de los hermanos Ermitanos presentes y por venir, dando os lo para si pre jamas: y que ellos a vos (como nos lo suplicaron) escogieron y diputaron por su padre Superior, y Prior: y que les cōcediessemos a los dichos hermanos Ermitaños, potestad, valor, y autoridad de elegir canonicamente a vos Fray Francisco de Paula, y a otros qualquiera en superiores, y oficiales suyos, os dissemos, y cōcediessemos a vos, y a los tales que se huieren de elegir, toda la juridiccion y potestad, en lo temporal, y espiritual, sobre este lugar, y sobre todos los lugares y personas, y cosas semejantes, con potestad de celebrar Massas, y oficios diuinos, y administrar todos los demas Sacramentos, y recibirlos, y para castigar, encarcelar, condenar, y absolver los malhechores, y rebeldes inobedientes: y debacer estatutos, y ordenaciones, para mayor obseruancia de la vida que hazeys, como no tengā disonancia con el derecho diuino, ni institutos de los Santos Padres, sino para que de bien en mejor se vaya reformado. Estas y otras cosas nos pedistes, que nos dignassimos de os las conceder, y prouer en ellas oportuna y nente,

De proposiro dexe de poner la peticiō que el glorioso Padre san Francisco de Paula hizo al Arzobispo, por parecerme que fuera escrivirla dos vezes, respectō de la puntual relacion con que la refiere en todas estas palabras, que son las primeras desta Bula, donde atentamente consideradas, descubren y encomiēda mucho la grā prudēcia del buē Padre, y no menōsla

beneuolencia del Señor Arçobispo. Profiguiendo pues en las concessiones, dize así.

Nosotros pues que por ciencia verdadera y larga experiencia, y continua cōuersaciō de mucho tiempo os conocemos, y nos son manifestadas vuestras obras: las quales muestran que sois y seréis siempre hombre santo, grato y acepto a Dios. Considerando las obras buenas, piadosas, caritativas, agradables al Señor, y saludables a muchos, que en Paula, y donde quiera exercitais, se podran por vos y por los vuestros con mas feruor siempre exercitar, siendo fortalecidos con priuilegios, fueros, y gracias oportunas, y conuenientes, inclinados a vuestros justos y santos descos, y peticiones. Para aora, y para siempre; a nos damos, entregamos, assignamos, concedemos, y hazemos gracia del dicho oratorio, ò Iglesia con todos sus derechos, y pertenencias, y por el tenor de las presentes letras sobre ello prouecemos.

Y a vos Fray Francisco de Paula señalamos, y nominamos en Superior, Padre, Retor, y Prior (ò qualquiera otro titulo que nombrar os agrade) desta vuestra Congregacion, a la qual Presidays, y convida y exemplo aprouecheys, que todas las personas della os deua obedecer en todos vuestros mandatos, y saludables preceptos.

Y damos facultad, y autoridad para que los dichos vuestros hermanos Ermitaños, os puedan elegir canonicamente en Superior suyo, y Prior, y juntamente con vos los demas oficiales y Superiores, que necesarios fueren.

Y os damos potestad de poder hazer leyes, estatutos y ordenanças para mayor obseruancia de la vida que escogays, como no contradigan al derecho diuino, ni alas instituciones de los santos padres.

Y a vos, y a todos los Superiores y ofi-

ciales que se ayan de elegir, concedemos total juridiccion ordinaria, en lo espiritual, y temporal sobre todas las personas de aquesta Congregacion, aunque tengan dignidad Sacerdotal, ò otra qualquiera.

Y así mismo os damos juridiccion sobre todos los lugares, animales, y cosas que a vos y a vuestra Congregacion de qualquiera manera pertenezcan: con potestad de poder castigar a qualquiera rebeldes, e inobedientes, y todos los pecados, delitos, crimines, y maleficios de qualquiera genero que cometieren qualesquier personas de vuestra Congregacion, castigandolos como fuere de derecho, en carcelandolos, condenandolos, disciplinando los, y absoluiendolos, haziendo todo aquello que en semejantes casos os pareciere ser necesario y conueniente, lo mismo que nosotros mismos pudieramos hazer.

Concedemos tambien, que los Sacerdotes de vuestra Congregacion, ò los seculares por vos nombrados, ò regulares de otras Ordenes puedan celebrar Missas antes del dia, en qual quiera lugar, cōrreo justo y honesto, con altar portátil y administraros a vos, y a todas las personas de vuestra Congregacion, el Santissimo Sacramento de la Eucharistia quando ò por deuocion, ò por necesidad le pidais, y los demas Sacramentos de la santa Iglesia. Y esto libre y licitamente sin otra licencia de Superior alguno sin que para recibir los dichos Sacramentos, podais ser compelidos fuera de vuestros lugares.

Concedemos así mismo, que podais oír confesiones, absolver de todos los casos, excomuniones y censuras, suspensiones y entredichos: y sobre qualquiera irregularidades, a nos, ò por derecho, ò por nos reservadas, y permitidas, todas quantas vezes fuere necesario, absolver y dispensar, y qualquiera votos permutar y relaxar, imponiendo saludables penitencias.

Con-

Concesio-
nes del Ar-
eobispo Py
ro a S. Frá-
cisco de Pau-
la.

Constitu-
e S. Fránci-
sco de Paula
en superior

9 Concedemos tambien, que licitamente po-
dais tomar Conuentos, Oratorios, Iglesias, y
rezerarlos.

10 Y, que podais recibir a vuestro habito, y
professio[n] de obseruancia, obediencia, castidad,
y pobreza, a qualesquiera personas seglares,
y eclesiasticas, que a vos vinieren, y os pi-
dieren vuestro habito, y participacio[n] de vida,
y en ella quisieren permanecer y professar: los
quales puedan obseruar vuestros estatutos,
y ordenaciones, que para todo ello os damos
potestad, valia, y autoridad por el tenor de
las presentes letras, y con vos sobre todo, pro-
ueamos y dispensamos.

Aqui es necesario aduertir (antes que
acabemos de poner toda esta Bula) que
quando se concedio no se guardaua la vi-
da Quaresimal con rigor de quarto voto,
como se guarda oy, porque solamente se
uia de baxo de los tres votos essencia-
les a toda Religio[n], y de las leyes viuas, q[ue]
el santo padre Francisco ordenaua, y por
ventura ya algo de la primera regla esta-
ua escrito, no obstante, q[ue] siempre se ob-
seruò en todos los Conuentos mientras
vuiuo nuestro padre el rigor de vida, age-
re el Orden, no de todo genero de manjar de carne, y
aun antes de votar la vida Quaresimal,
como si estuuiera ya votada la vida Quaresimal,
sin que se le diese el habito a perso-
na, q[ue] no entrasse con esta condicion de no
comer sino yeruas, y pan y agua. Lo mis-
mo se ordenò algun tiempo despues en la
regla vieja de treze capitulos, que confir-
mò Alexandro Sexto, cuyos principales
puntos eran los tres votos de obediencia,
castidad, y pobreza, con otras consti-
tuciones en orden a la vida Quaresimal, y per-
petua abstinencia. En fin esta manera de
vuir es lo que aqui aprueba Pyrrus, y des-
pues còfirmò Sixto Quarto en su Bula. Es-
te aduertimiento ha sido necesario para
q[ue] se entienda, como este punto singularis-
simo de la vida Quaresimal en esta sagrada
Religio[n] tuuo origen desde sus principios
della, si bien no con la fuerza q[ue] le perfic-
nò el voto 4. añade pues en sus letras el
Arçobispo.

Itē, q[ue] por nuestra autoridad podais gozar
y usar en nuestra ciudad, y diocesi de Cosen-
cia, de todos los privilegios, gracias, e immuni-
dades, libertades, y exencio[n]es, que usas los
frayles Menores de S. Francisco, y los demas
frayles Mediceas, y q[ue] el dicho Oratorio, o
Iglesia vuestra en Paula, y otros qualesquie-
ra lugares, q[ue] de aqui adelante adquirais con
todos sus derechos y pertenencias a vuestros
Ermitaños y personas, y a todas q[ue] en qual-
quiera manera os perteneciere, y a las perso-
nas, q[ue] en nuestros lugares vuiere, eximays
y totalmete libertamos de toda nuestra juris-
dicion, sujecio[n], y superioridad de las Iglesias
matrizes y de la nuestra Iglesia de Cosen-
cia, y de todas las demas personas, salvo en pero
la quarta de los legatos, la qual totalmete
quemos, q[ue] nos paguemos a nosotros, y a nuestros
sucessores, como es de derecho. Lo qual todo os
concedemos de nuestra plena potencia, y proprio
motiuo, y de la plenitud de nuestra dignidad
quãto cò Dios podemos, eximiedos perpetua-
mente, y librados del todo de la dicha nues-
tra jurisdicciõ, y os remitimos expressa, special
y singularmete, y relaxamos de baxo de la pro-
teccio[n], jurisdicciõ, y superioridad de la Santa
sede Apostolica. Las quales presentes letras
nuestras ay de ser perpetuas y veras letras
en los tiempos presentes, y por venir. En firme-
za de todo lo qual, y de cada cosa de por sí, y
en testimonio de lo dicho, mandamos, que estas
nuestras letras fuesen escritas de mano
de Filipo Fignacio de Buxen nuestro Cancela-
rio, y sellarlas con nuestro sello mayor con sus
fils penduets, y de nuestra propria mano las
firmamos, y corroboramos. Dadas en nuestro
Arçobispado Castillo de S. Lucido año de mil
y quatrocientos, y sesenta y uno, ultimo dia
de Nouiembre, de baxo del Pontificado del san-
tissimo en Christo Padre y señor nuestro, el
señor Paulo Segundo, en el año septimo.
Amen.

Nunca se
comio car-
nen en nue-
stro Orden,
aun antes
de votar la
vida Qua-
resimal.

Notable agrauio fuera a toda esta lagrada Religion, y a la beneuolencia deste grã Principe, Patron verdaderamente nuestro, si trofeo tan glorioso, que a su persona tanto engrandece, y a nuestra familia dà semejante esplendor, le pusiera a cuenta del silencio mudo. Y así juzgué por no prolixidad el ponerle tan específicamente en esta historia para que le gozen todos los que no le pueden leer en su original. Y porque se pondere la singularidad de vna cosa tan desusada y nueva, como es que dioceffano alguno liberte y exima de su jurisdiccion sin letras Apostolicas toda vna Religion entera, cosa que quanto es mas rara, tanto es de mayor estima, y digna de no vulgar agradecimiento. Moniome no menos a poner estas letras con la puntualidad de sus palabras, lo mucho que a toda nuestra sagrada Religion importa que se sepa quan antigua es en esta la apronacion debaxo de los tres votos essenciales de Obediencia, Castidad, y Pobreza, ser fauorecida con los priuilegios de las ordenes Mendicantes, y estar debaxo de la inmediata obediencia y proteccion de la sede Apostolica. Pues si aduertimos el verdadero computo del tiempo desde el año de mil y quatrocientos y treinta y cinco, que fue el diez y nueue año de la edad del glorioso padre san Francisco de Paula, solos passaron treynta y leys años sin confirmacion de vida Monastica, o Eremitica, debaxo de la jurisdiccion del Ordinario, hasta el año d la data destas letras, que fue el de mil y quatrocientos y setenta y vno, y no se con quantã raxon pueda dezir Paulo Morigia Milanés en su origẽ de Religiones, que se dio principio a la de los Minimõs de san Francisco de Paula, en el año de mil y quatrocientos y cincuenta, veynte y vn años antes desta concesion de Pyrro. En lo que tambien se descuydò fray Geronymo Sorbo en su compendio de priuilegios de las Ordenes: mas en las historias es necesario no salir vn punto de la verdad y computo de los tiempos: porque si yo me arrimara al parecer destos dos Autores, grangeaua veynte años de antigüedad para mi Religion, si bien otros quiza no reparan en veynte siglos enteros, deduziendo prin-

cipios desde el arca de Noe, mas como en el peso de los cuerdos tenga mas ponderacion vn adarme de verdad, q̃ciẽ quita tales de antigüedad soñada, es necessario aduertir el engaño destos dos Autores, que le haze manifestò la concesion del Argobispo de Cofencia Pyrro, que presto veremos confirmada por el Papa Sixto Quarto. Y así Morigia de quien trasladd el Sorbo, dauanos lo que no era nuestro, porq̃ no examinò bien el tiempo, sino le auemos de escusar con dezir, que estos principios entendio el, desde que san Francisco de Paula bendito començò su Religion a los diez y nueue años de su edad; y en esto, si así lo entendiònos quira quince años de antigüedad, que van desde el año de mil y quatrocientos y treynta y cinco, hasta el de cincuenta. Este peligro padecen las cosas miradas a vulto; y así Morigia no reparò en veynte años mas a menos, si bien le deuemos agradecer, que cõ su estilo breue dixo en sustancia bien de todo. Y no dexaré de obseruar aqui vna cosa digna de que en mucho se estime: y es, que si bien los Obispos podian antiguamente permitir en sus Diocesis Religiosos en Comunidad, y aprouar el modo de viuir, y las reglas de los tales, aunque no cõfirmarlas, q̃ es negocio de mayor autoridad y perpetuad. Con todo esto esta autoridad de aprouar reglas, no les era cõcedido por los Concilios, ni Pontifices, sino por sola permission, que no se auia vedado, ni mandado lo contrario: mas despues de los años de Christo de mil y ciento y setenta a esta parte, ya no se puede hazer esto, por vn caso, que sucedio en esta materia harto graue: y fue, que vnos hombres supersticiosos, llamados los pobres de Leon, o Pauperes de Lugduno, hizierõ vna manera de Religion heretica y supersticiõsissima, y el Papa Lucio Tercero, q̃ sucedio a Alexandro tambien Tercero. Cõdeno a estos por hereges, y deshizo su cõgregacion. Ellos sentidos desto aguardaron que muricse el Papa Lucio: y en tiempo de Inocencio Tercero pidieron reconciliacion y aprouacion de su instituto, y modo de viuir, mas no se les concedio: antes celebrando Concilio Lateranen se general Inocencio, decretò, que de allí adelante

Antiguamente podian los Obispos aprouar las reglas de los Religiosos, mas no confirmalas.

Fauperes de Lugduno, no qui fue ron.

No se puede ya fundar Religion alguna sin apronacion d lante

In libri de origine Religionum.

In compendio priuileg. fol. 9.

la Sede Apost.
olica. Conc.
Lateran. e.
13. & habet
lurine fin.
de Religio-
foridamb.
Conc. Lug-
dun. sub Gre-
gor. 10. &
habetur e.
i. de Relig.
dom. in sex-
to.

Confirmaci-
on de la Or-
den de S.
mis. año de
1595.

lante no se fundasse Religion alguna, sin expresa aprobacion, y confirmacion del Pontifice Romano, el qual decreto se confirmo no mucho despues en el cõcilio Lugdunense, en tiempos de Gregorio X. Y esta es la razon porque no se hallan confirmaciones de las Religiones mas antiguas, como son la de san Augustin, san Basilio, Pacomio, Hiberio, y otras: antes las vemos aprouadas con el derecho, o permission antigua de los Ordinarios, y muchos años despues confirmadas por los Pontifices en cumplimiento de lo decretado en estos dos Concilios Lateranense, y Lugdunense. La Religion que oy puede mostrar Confirmacion mas antigua es la del glorioso padre san Benito, que la confirmo el Papa San Gregorio Magno en el año del Señor de quinientos y nouenta y cinco, en el Concilio Romano, cuyas palabras por ser breues y antiguas pondre adelante en mejor sazõ. Y así supuesta esta verdad, es no poco singular grandeza del glorioso Padre san Francisco de Paula que los Pontifices Paulo II. y Sixto III. no solamente no estoruasen la aprouacion y concessiõ que el Arçobispyrro hizo de la nueva Religion del santo Ermitaño, sino que procurando luego enterarse de todo, trataron de lo confirmar como estaua actuado y concedido por el Dicoesano de Cosencia.

§. III.

BIEN pensò el señor Arçobispo Pyrrro q su santa intencion seria presto dichos fines con la confirmacion que el se prometia le imbiaria luego el Pontifice Paulo a. así por ser tan cuydadofo y puntual en las cosas del seruicio de Dios, y buen gouierno de su Iglesia, como por ser no poco amigos, y auer conocido de sus deseos todo buen suceso en las cosas del Padre Fr. Francisco de Paula, que ya auia comenzado a mirar con buenos ojos, embiando a su Camarero a Calabria (como deziamos) y con mucho mejores despues que sabrosamente le oyo referir lo que por los suyos auia visto en Paula. Mas la muerte de Paulo dilato la execucion algunos dias, por su ceder el mismo año, poco mas de quatro meses antes de la concessiõ y letras de Pyrrro, que fue por el mes de Nobiembre. Y aduirtase que esta errada en el trasunto la

data destas letras del Arçobispado, porque sino lo estan, como puede ser que sea en el año septimo de Paulo, pues ya era muerto por el mes de Julio, el mismo año, quatro meses antes, y electo ya el Cardenal Fray Francisco de Rouere en Pontifice, con nombre de Sixto III. que si bié se baraxo el negocio con hartas dificultades pudo tanto la autoridad de los Cardenales, Gonçagay Latino Vrsino, y del Cãceller Don Rodrigo de Borja, que en breue tiempo le adoraron, y así novaco la silla de san Pedro mas de veynte dias poco mas a menos, por auer muerto Paulo, a veynte de Julio y ser la electiõ de Sixto en nueue de Agosto, que ye tenia poco menos de Pontificado, quatro meses quando Pyrrro concedio sus letras, las quales se deuian a tribuyr al suyo, y no al de Paulo, sino es q digamos que fue en el Nobiembre antes de la muerte de Paulo, ocho meses antes, yentõces auia de dezir la data el año sexto de su Pontificado, y el de mil y quatrocientos sy setenta. Esto basta para que no se tropieze en este punto, que aunque es menudencia ayojos que ven los aradores agrã distancia.

Luego que fue puesto en la silla de san Pedro Sixto 4. comenzó a gozar del buen roçado que Dios le puso en mejor mesa, q la de su orden, trayendole como a san Pedro, y los dos hermanos Cebedcos desde los barcos y redes de la pesqueria que vsa ua su padre / natural de Albizola, aldeia de Saona no grande en el Genobesado) a la suprema dignidad de su Iglesia, en la qual el començò el gouierno con tanta autoridad, porque sus grandes letras, y virtudes, le trujeron a ser General de la sagrada Religión de los Menores, en que se crio desde la mas tierna edad, y de allí a la dignidad de Cardenal que dexò, conser Sumo Pontifice cosas superiores de la Orden de la Iglesia. Estaua a la facon quieta la Italia, y las Republicas de Venecia, y Florencia, toda via conformes y pacificas, en la tregua conque las confederò Pio II. Y así las primeras acciones de Sixto, fueron dar muchos Capelos y honres a sus lobrinos y deudos, en el gouierno de la Iglesia, con cuya traça con el valor grande de su persona, se hizo sobre manera temido y respectado

Electiõ de
Sixto 4. en
9. de Agosto
del año de
1471.

do de todos, más presto tuuo necesidad de otros cuydados, porque por estos tiempos se comenzaron avayar miserables las cosas de la Christianidad. En España Enrique quarto tuuo guerra con su hermano el Infante Don Alonso: sobre el primer nombramiento que en el auia hecho de su feo fuyo, que al infelice mancebo costo la vida, quiza de verse vencido: o por juicios secretos de Dios, que tenia ordenado sucediessen en Castilla los gloriosos Reyes Catolicos, Don Fernando y Doña Ysabel, cuyos casamientos fuerón en los principios del Pontificado de Sixto Quarto. En Francia cõjuro contra su Rey Luys Vndecimo, la mayor parte de la grandeza tambien sobre la muerte de su hermano el Principe de Guiana, que se la ahijauan, fomentaua esta guerra Carlos Duque de Borgosa, padre de Madama Maria: el qual muriendo en la batalla contra Renato Duque de Lorena, dexó en las manos de su enemigo Luis, la vengança, porque luego se apodoró de las dos Borgosas, sin respetar los cortesies requirimientos de la heredera de Carlos Maria. Casó presto con el Emperador Maximiliano hijo de Federico, que cobro no tarde el derecho de su muger, venciendo al Frances, y tuuo en ella a Filipo Primero Rey de España, con quien entró la casa de Austria en ella. Por la parte de Bohemia, y Vngria andauan no menos sangrientas las armas entre Casimiro hermano del Pey de Polonia Georgio, y Matias Conuino Rey de Vngria, mas picándole el Turco Mahometes por sus estados, le vuo de boluer el rostro, y dexar a Casimiro con su Reyno, al qual por no guardar el juramento que hizo en su coronacion de defender la Iglesia Romana, y perseguir los Hereges, le quitó el Reyno el Emperador Federico, y se le dio a Matias, que despues de grandes vitorias que alcançó de Mahometes, tuuo guerra con Vladislao hijo de Casimiro, y le vuo de dexar su Reyno de Polonia. Porellos tiempos tuuo principio la Monarquia del gran Persa Vspancan Asimbey: El qual de señor particular de pocos pueblos, en breues lances vio su fortuna en la mayor bonança de prosperidad contra el Rey de Persia Zenza, y contra Mahometes, que

en muchas, y crueles barallas, los desbarató, y venció. Deció de este grã Principe de Ismael Sofi, y el renóbren de Vspancan significa lo mismo, que Magno, y ansí sus encendientes tomaron desde el titulo del Gran Sofi. Viendo pues el Papa Sixto las cosas deste Monarca, le embio vn Legado a ofrecerle paz, y confederacion contra el Turco: la qual acepto el Persa amigablemente. Fue importante raxon de estado con que cobró la Iglesia por amigo al Gran Sofi, aunque Moro: de que han resultado muchos buenos efectos, pues fuera que desde aquellos tiempos ha tenido a raya al Turco, se han reduzido muchos a la Fé Catolica, y como dura la amistad, se reduzen siempre, y esperamos en Dios ver el santo Euangelio en Persia. Todo lo referido de los alborotos, que por la Christianidad auia en aquellos tiempos, ha sido necesario para que se vea, como siempre nuestro argumento va cobrando mayores fuerças, en que entonces nuestro Señor acude con mas clemencia en las cosas del espiritu, quando las de la carne y sangre estan mas sin el: pues si el Pontifice Sixto se vio tan embarazado en acudir a cuydada vigilancia a cosas tan urgentes, no menos cuydo de las espirituales del aumento ecclesiastico, porque como fue hombre de animo generoso, de condicion asible, manso, caritativo, y piadoso, insinuó muchas cosas santissimas, que notablemente autorizan su Pontificado, ordeno el Oficio de la limpia Concepcion de nuestra Señora, mandando, que se guardasse su fiesta vniuersalmente por toda la Iglesia, y las de la gloriosa santa Ana, san Ioseph, y el Sacerdote padre san Francisco. Canonizo al santo Doctor, y Cardenal Buenanentura. Y entre estas grandezas, verdaderamente dignas de tal Pontifice, la obra no menos gloriosa suya fue el singular cuydado, que puso en autorizar la sagrada y nueva religion del glorioso Ermitaño Fray Francisco de Paula, que por los principios de su Pontificado, quando solamente la auia sacado los brazos, y puesto a andar el venerable Pyrro, podia dezir della el Espiritu santo Esposo, y autor de todas las Religiones: Nuestra germana

Tanto mas acude Dios con su Espiritu quando las cosas de la carne mas fuerzan cobran. Cõdicion de Sixto Quarto. Obras espirituales de Sixto Quarto. Concepcion de N. Señora. Fiestas de santa Ana, S. Ioseph, y S. Francisco de Asis. Canonizacion de san Buenanentura. Confirma Sixto quando las letras de Pyrro en favor de S. Francisco de Paula. Cant. 22

antes muy pequena, y no le han crecido los

precios

Pues, que haremos para quando la aya de comenzar a hablar? A esto respondió maravillosamente la generosidad, que con esta sagrada Religion vso Sixto Quarto, Vicario de I: su Christo nuestro Señor pues no menos que con luz del Espíritu santo, y con singular gusto suyo, acudío a darla las primeras prendas Apostolicas, tan ricas, y abundantes de que goza, por las quales le deuemos los hijos de san Francisco de Paula singular correspondencia de agradecimiento, por auer sido el primer Pontífice Romano, que autorizó nuestra Orden con letras Apostolicas. Yo le rindo este breue elogio dandole titulo de verdadero Moysen, y Josue Catolico, que si en tiempo de estos dos Principes repartió antiguamente Dios los dos cuydados de la paz, y de la milicia de aquel antiguo pueblo Hebreo. Sixto Quarto entre todos los Pontífices de la Iglesia Romalla, dio excelente exemplo al mundo, y mostró a todos los Romanos Pontífices que pueden executar lo todo, gobernando las cosas de la paz, y autoridad de la Iglesia en lo espiritual. Y acudiendo al socorro de las guerras contra los enemigos de la sagrada Religion Christiana, con cuyos trofeos se autoriza infinitamente mas Roma, que con soberbios edificios y antiguallas: pues entre los cuydados forenses, y seglares, que por justa y prudente razon de estado, tomava tan apaches el valeroso Pontífice Sixto, acudiendo al remedio de todos, como Padre comun, y Vicedios de la Iglesia, muy en los principios de su Pontificado, quando todas estas cosas sucedian, le hizo suplica el glorioso padre Hermitaño Fray Francisco de Paula, y toda su humildad y santa Congregacion, para que su Santidad fuese seruido de les aprouar y confirmar las gracias, y fauores, que ya el Arzobispo Pyrro les auia concedido, con permission del Papa Paulo Segundo, antecesor suyo. Hizo el santo varon presentacion (en sus mismos originales) de las letras de Pyrro ante su Santidad: las quales llevaron el padre Fray Baltasar Primer Sacerdote nuestro, y otros dos Religiosos de los mas entendidos que escogio el Santo: suplico en su peticion, que con benignidad Apostolica, recibiese su peque-

ña compañía, y Congregacion, en el gremio y amparo de la santa Sede. No pongo estas peticiones con sus mismas palabras: porque todas las repite el Pontífice en sus Bulas, primera y segunda, que en razon desto concedio, que son las primeras Apostolicas de que nuestra sagrada Religion goza, dignas de toda veneracion y estimacion: así por sus canas, como por los fauores singulares, que en ellas se nos concedierón, para que la creciesen los pechos, y tuuiese leche de sana doctrina de Christo nuestro Señor, con que criasse y aliméntase tantos, y tan honrados hijos, como auia de engendrar en el, y no menos para que pudiese hablar como las demas Religiones en medio de la Iglesia, y de zefir de su glorioso padre, y fundador, lo que de todos los demas: *Abrio el Señor la boca del Minimo Francisco en medio de la santa Iglesia, y enllemole de espíritu de sabiduría, e inteligencia, y vistole la Estola de gloria.*

Llegadas a las manos de Sixto Quarto, las humildes letras del glorioso Hermitaño Francisco de Paula, por los años del Señor de mil y quatrocientos y setenta y dos, mirando con prudente consideracion negocio tan arduo, como el instituto y vida de vna Religion tan aspera, si bien es estimado en semejantes ocasiones remitirse a la Congregacion de ilustres Cardenales el examen de todo, quiso con todo esto el Papa remitirla primero a sus ojos, y gran juyzio, no fiando este negocio de ministro alguno, sino que como fiel dispensador de los fauores y gracias Apostolicas, auiedo esta de ser superior a todas, y no menos que el fundamento, y la vasa de vna Religion, quiso el mismo examinar y ponderar todo aquello a que el Arzobispo Pyrro auia alargado el animo; el ta fue singular gracia de Sixto. Leyó todas las letras dadas en nuestro fauor, y no juzgó que en cosa alguna de las concedidas en ellas huiese demasia, antes le parecieron cortos los fauores, respecto de la excelente fama, que tan constante corria por todo el mundo de la santidad y milagros del glorioso Hermitaño Fray Francisco de Paula. Hecho esto, comunice el

Año de
1572.

Notable
fue esta
del Pa-
pa Sixto
Quarto.

Letras de Sixto
Quarto.

Suplica
de Fray
Francisco
de Paula
Sacerdote
nuestro
por la apro-
bacion de
las letras
de Pyrro.

negocio con los Reuerendísimos Cardenales, haziendoles relacion de lo actuado por el venerable Arçobispo Pyrrro: a los quales significò la resolucio[n] que auia tomado, de remitir esta causa, al venerable Obispo de la ciudad de san Marcos Gofredo, sufraganeo del Arçobispo de Cosencia, para que en todo se procediesse cò[m] mas tiento y prudencia, conforme lo pedia la grauedad de la materia. Aprouaron los Cardenales esta prudente resolucio[n] y ansí despacho luego el Pontifice sus, letr[as] comissoriales, mandando al Obispo Gofredo se entere deste negocio muy de rayz con estas palabras. Porque Fray Francisco de Paula, Ermitano Cosentino nuestro muy amado hijo nos kapedido humilmente, que con benignidad Apostolica le confirmemos y concedamos, no solamente el Oratorio, y dormitorio, que por licencia y concessio[n] de nuestro venerable hermano Pyrrro Arçobispo de Cosencia, el dicho Fray Francisco con sus proprias manos ha edificado, y va cada dia edificando con expensas de limosnas de los fieles, sino tambien que le concedamos, y confirmemos la essencion, gracias, y fauores, que el dicho Pyrrro le concedio, con otras muchas cosas conuenientes a la deuocio[n] y salud de los Ermita[n]os hijos de Fray Francisco, los quales de nueuo nos hazen saber, que el Oratorio, y casa es tan poco capaz, que como no està acabado el edificio no puede acomodadamente viuir en el. Y assi como no regamos nos de todas estas cosas tan cierta, e indubitable noticia, si bi[e] estamos muy inclinados a conceder lo q[ue] nos suplica. Por estas letr[as] Apostolicas mandamos a vuestra Fraternidad, que tomando entera informacion, llamando para ella personas, q[ue] de uis[er] llamadas, constando os legitimamete de la verdad, q[ue] ay en estas cosas q[ue] se nos pide, y no menos de las concessiones, y libertades concedidas en las letr[as] de Tyrrro, lo aprueuys y confirmeis con autoridad Apostolica, supliendo con ella todo y cada uno de los

defectos, que en las dichas letr[as] puede auer, si los ay, por q[ue] nos uniformemente, y sin diferencia alguna, concedemos por estas nuestr[as] presentes letr[as] Apostolicas, al dicho Fray Francisco de Paula, y sus Ermita[n]os, q[ue] puedan usar y gozar de todos, y de cada uno de los priuilegios, indultos y gracias q[ue] gozan, y de q[ue] usan Fray Pedro de Pissia, ansí llamado, y sus Ermita[n]os. Y esto ansí lo concedemos si primero vras el dicho Obispo de san Marcos, hizieredes la dicha aprouacion y cõfirmacion encomendada, no obstant[es] las constituciones y ordenanças Apostolicas, ni qualesquiera otras cosas en contrario. Dadas en Roma en san Pedro, año de la Encarnacion del Señor, mil y quatrocientos y setenta y tres, dia treze de las Kalendas de Iulio, que son a los diez y nueue en el segun do año de nuestro Pontificado.

Estas son formales palabras de la primera concessio[n] de Sixto Quarto, como consta de la primera Bula suya, que copio de su original, y puso en el principio de nuestros priuilegios, el doctissimo padre Fray Gaspar Pallarelo General 23, de nuestra Religio[n], electo cien años, poco mas a menos despues desta concessio[n], de cuyo singular ingenio, y prendas verdadera mente dignas de tan graue, y consumado varon, diré quando Dios sea seruido llegue la historia a su tiempo.

Llegaron pues estas letr[as] Apostolicas a Calabria, por inanos de los mismos Religiosos, que las ganaron de su Sanridad, y presentadas ante el venerable Obispo Gofredo, como prudente Prelado, y obediente hijo de la Se de Apostolica, puso luego en execucion con vigilante cuydado lo que el Sumo Pontifice tan a su cargo referuaua, y vsando de la comissio[n] Apostolica (que como hemos visto) no solo traia facultad de examinar testigos, y hazer prouanca de la verdad de todo este negocio, sino tambien auctoridad para q[ue] constando della le concediesse y confirmasse todo lo que en las letr[as] de Pyrrro se contenia, con auctoridad Apostolica sub-

Pedro de Pissia fue el Situador de los Hermitaños de S. Cronimo, en el Ducado de Vrbino, por los años del Señor de 1380 no solia profesar, ni tenian regla particular mas vniuersal dize de constitucion de sus mayores; y el Papa Pio V. le mandó hacer profissio[n].

Palabras de la comissio[n] de Sixto Quarto, al Obispo de S. Marcos Gofredo.

subdelegada, el Obispo se dió tan buena maña, y tan calificadas pruevas hizo con tanto secreto, y prudencia, como aquel que no solo deuia satisfazerse así mismo sino al Sumo Pontifice, y en negocio, que como dicen, no yuan pajas, sino la autoridad suya, y de vna Religion, que hallando la sinceridad de la verdad en lenguas, pechos, y plumas de muchos testigos calificados, que examinó, y lo principal constándole al mismo Obispo de las cosas tan notorias deste negocio por conocer también las partes, así de la santidad y milagrosa vida del santo Ermitaño Francisco, como la prudencia del Arçobispo, que con tan fauorables gracias comenzó a honrar su persona y Religion. Aprobó, confirmó y concedió con su autoridad Apostolica subdelegada, todos y cada vno de los privilegios, indultos y gracias concedidas por Pyrrho, con tan generoso animo, como de su gran valor, y zelo piadoso lo esperaba la Religion embarçada en particulares mortificaciones, y perpetua oración, suplicando a nuestro Señor ehcami nasse este negocio a fin de su santo servicio, inspirando en los coraçones de los hombres por cuyas manos corria, que como instrumentos suyos lo efetuassen. Esto mandó el glorioso Santo a toda su Religion, que por aquellos tiempos tendria ya setenta varones, poco mas a menos repartidos en aquellos primeros Conuentos, que aun se estauan informes, y cõ forma de Ermitas, mas que de Monasterios: Juzgó el santo varon, que para los negocios de semejante calidad, no ay tales medios, como ponerlo todo por cuenta de Dios, como en esta, y otras infinitas ocasiones nos lo dexó enseñado este gran Santo, cuyo perpetuo refugio en todo quando ponía las manos, y el cuydado, fue la santa Oracion, de quien el tan celestiales alabanzas siempre dixo, y tan encargada la dexó en su santa Regla, como lo vemos en la declaraciõ, del capitulo otauo. Hecha la aueriguaciou, aptouacion, confirmacion, y concesiones dichas por el Obispo Gofredo, conforme a la comission del Papa Sixto Quarto, fue increíble el gozo del espíritu del glorioso padre S. Francisco de Paula, viendo que ya nues-

tro Señor le auia cumplido sus grandes deffesos, y le daua indicios de su beneplacito y aceptacion, pues que la santa Sede Apostolica auia aprouado su instituto y vida, Oratorios, y Ermitas con priuilegios, indultos, y gracias, no solamente las concedidas a los Ermitaños, sino también las de la sagrada Religion de los Menores de san Francisco el Serafico: y de las Ordenes Mendicantes. Hizo luego vna solenne y deuota processon con sus Religiosos en hazimiento de gracias por la singular merced que nuestro Señor le auia concedido. Concurrio a ella todo el pueblo de Paula, y grande numero de gente de la comarca, que supo las buenas nueuas, y el contento de la santa y venerable Congregacion: la qual salio honrada de su cabeça el glorioso padre Francisco, que en todo el destirto por donde la processon anduuo, fue derramando gozofas y prudentes lagrimas, en reconocimiento de las grandezas de Dios, y de la santa humildad suya. Concluido esto se fue luego con dos Padres compañeros suyos, el Padre Fray Baltasar, y el Padre Fray Paulo de Paterino, a dar las gracias al señor Obispo Gofredo, y suplicarle se siruiesse despachar luego a Roma, dando cuenta de lo actuado a su Santidad, por quanto como humil de hijo de la santa Iglesia, que se veia tan fauorecido y regalado della, pretendia fuesset de bien en mejor los aumentos destas gracias, y suplicar a la Santidad del Sumo Pontifice Sixto Quarto, las estendiesse y amplificasse con su benignidad, particularmente en quanto a la vniuersal essencia de todos los Ordinarios, y proceccion inmediata de la Sede Apostolica: No tenia menos voluntad el señor Obispo, de fauorecer estas cosas; y así no las dilatando mas, despachò luego vno de sus Capellanes hombre cuerdo, y confidente, que lleuasse las informaciones y prueuas a Roma, y dixesse a boca mas potextenso al Summo Pontifice lo sucedido al qual no menos el bendito Padre Francisco dio sus dos compañeros Religiosos de su habito, y letras, recomendandose en su buena diligencia, para que presentasse en su nombre la suplica de lo q de nuevo se auia de pedir a su Santidad.

*Haze gracia
a S. Frã
cisco de Pau
la por la cõ
firmacion
del Obispo
Gofredo:*

*Aproba el
Obispo Go
fredo las le
tras del Ar
çobispo Py
rrho.*

*Manda ba
la oracion
y mortifica
cion del S.
Francisco
de Paula
en toda su
Congrega
cion quan
do el Obis
po Gofredo
se informa
na.*

*La Oraciõ
es el medio
mas poderoso
para Dios*

*Despacha
el Obispo
las prueuas
y confirma
cion a Ro
ma.*

S. III.

*Vase S. Fr. a
el co de Pan
la ad. f.icar
el Conuento
de Paterno.*

MIENtras estas cosas se yvan madurando con el tiempo vsaua con santa prudencia el glorioso Padre san Francisco de Paula, de las dichas ocasiones que cada dia se le yvan ofreciendo en rason de los aumentos de su santa y humilde Congregacion: pareciole que ya era tiempo que saliesse (como dizen) de mantillas, y començase a andar por los passos que todas las Religiones caminaron, procurando acrecentar siempre sus Conuentos. Vimos ya los pequeños principios que el segúdo de nuestra Orden tuuo en la villa de Paterno, Diocesi de Cosencia, fue a su fundació el Padre Fray Pablo Rendacio de Paterno natural della, varon de cuya fantidad y milagrosa vida y muerte, mucho dira la historia en su tiempo. Pareciole al buen Padre san Francisco, seria ya razón asistir personalmente al edificio, y hazer presencia algunos dias, por pedirlo así nomenos la deuocion del pueblo, que la necesidad de la obra: fuesse pues a Paterno donde asistiendo algun tiempo fueró sin numerolos milagros que nuestro Señor obró en aquel lugar por los merecimientos de su siervo, Francisco, para que con semejantes obras no menos se fuesen autorizando los Conuentos que fundaua, que lo estaua el primero de Paula. Deseoslos estauan los vezinos de Paterno, de ver en su villa al Santo varon, por la grande opinión de su vida milagrosa; y aunque estauan contentos con la fantidad del bendito Padre Fray Pablo Rendacio su natural, dicipulo del glorioso Padre san Francisco de Paula, por la virtud y excelencias del Dicipulo, inferian los grandes excellos del maestro, *y no puede ser muy perfecto en su Patria, tiene por cosa cierta el excelente Dotor de Estradonia, por los peligros con que las ordinarias inquietudes de sus deudos, y amigos le ponen, para estoruarle el recogimiento que tan necessario es a la vida. Monástico: mas no es regla tan vniuersal esta que no tenga maravillosas excepciones, como las tiene aquella palabra del Salvador. Ningun Profeta es acepto en su Patria.* que si bien regularmente no se estiman en tanto los hombres graues y dotados de virtudes, insignes en las tierras de sus naci-

mientos, o ya por la inuidia carcoma de la virtud, o ya por la mucha conuersacion que desestima presto lo que es muy ordinario, y tratado, con todo esso algunos Profetas, y Monges tuuieron maravillosa perfeccion entre los suyos, y fueron beneuolamente recibidos. De Ierusalem lloró el Hijo de Dios, la mayor de sus crueldades, en que no les embio el Espiritu Santo Profeta alguno, quien no pudiesen y quitassen la vida. Y con todo esso el glorioso san Juan Baptista, Profeta; y mas q Profeta del altísimo Dios, fue tambien recibido de todos los mayores enemigos de la verdad, que hasta el tyrano Herodes le oya de buena gana. Lo mismo podemos dezir de muchos santos Monjes, que entre sus parientes, y dentro de sus patrias asido perfectísimos, el exemplo mas cercano sea el glorioso Padre san Francisco de Paula, y su dicipulo el bendito Paulo, de quien voy diciendo, que con ser natural de Paterno, y de la gente mas noble del, desde el punto que dio el nombre a la milicia espiritual en la santa Compania de la penitencia de san Francisco de Paula, grageó por particular merced del Espiritu Santo, tal pacificacion en su alma, que no le tocaron los humores de carne y sangre, ni le hizo estoruo su patria, para que dexasse de ser varon perfectísimo, en todo genero de excelentes virtudes. Contentos estauan con el los Paternesces, mas como los deseos humanos seá tan auarietos, que jamas se contenten por mucho que sea el bien que posse en mientras ay mas que desear, no se vieron satisfechos hasta tener consigo al glorioso Padre Francisco, juzgando que sus obras milagrosas respondian en beneficio general de su republica, a la mucha voluntad que siempre mostraron de darle sitio y Conuento en ella. No les salio por cierto en vano su pensamiento, pues apenas el varon de Dios llegó a Paterno, quando con la grandeza y numero de los milagros, dezian todos avozado lo que Nicaula Reyna de los Sabos dixo al Rey Salomon, admirada de los excessos que su persona y grãdez ahazian a la fama, *No se me conto Señor la mitad de lo que yo he visto, pues sin comparacion es mayor vuestra sabiduria que la fama.* De los primeros

Matth. 23.

*Conuento de
Paterno el
2.º de la ordr.*

*Hier. Epif.
ad Heliod.*

Luc. 4.

3. Reg. 10.

mi-

Milagros milagros deste santo varó fue aquel, que de S. Frã por ser tan singular autorizaron mucho cijo de en el processo de la Canonizaxion los Paula en Obispos de Ytalia que le sustanciaron.

Refugia Dos hombres estauan abriendo vna canja del edificio, y quando ya llegauan al fondo que auia de tener para començar a macizar el cimientto, como era tierra mouediza, cayò repentinamente de todas partes tanta cantidad, que los sepulcros viuos: al caer de la tierra, los oficiales que andauan fuera dieron grandes voces, oyeronlas dentro de la canja los peones, y alçando los ojos se vieron sepultar sin remedio de poder oyr, y dixerón: *¡Jesús, Jesús, Padre Francisco acordaos de nosotros.* Cayò la tierra, y a lo que todos juzgaron, de ninguna manera podian quedar con la vida aquellos pobres hombres. El santo varon, que no muy lexos estaua, como oyò las voces llegó a la parte de la canja traydo de Dios, para que con semejante milagro començasse a ser mas estimado en aquella comarca, y como viesse que tan lastimados estauan todos de la delgracia de los peones: *suspiras amigos (les dixo) suspiras por caridad, y canad por este lado, y por el contrario (perdonde mas tierra auia), que nuestro Señor sera seruido dar la vida a estos nuestros hermanos que nos ayudauan.* Viose alli vna milagrosa antecedençia al milagro principal, y fue, que quando solos dos hombres a muy pocas açadonadas quitaron cantidad de tierra, que no la pudieran apartar seys en vn dia. Admirados estauan los presentes de ver, que contra toda razon apartassen tan facilmente la tierra, mas cessò esta admiracion con la superior que se pudo esperar, y pues a menos de medio quarto de hora salieron los dos peones a quien auia cubierto la tierra, viuos, y sin lesion alguna con sus açadonnes en las manos en pintura de hazer su golpe en la tierra como quando cayò sobre ellos. Corrio la fama deste milagro por toda la villa, y en vn punto se hallarò presentes infinitos hombres, y mugeres, que no se dauan tiempo, vnos preguntan do el suceso milagroso, otros hablando con los hombres, y preguntandoles mil cosas, y ellos siempre respondiendoles que Dios les auia restituydo la vida por los

meritos del bendito padre Francisco, de cuyos pies apenas los podian desliar. La memoria deste milagro està oy dia tan fresca en Paterno, que siempre se habla del, y se tiene por costumbre en todas las ocasiones de peligro encomendarle al glorioso padre san Francisco de Paula con las mismas palabras que estos dos hombres se encomendaron a el quando vieron caer sobre ellos la tierra.

Por este mismo tiempo sucedio en el edificio deste Conuenro, que vn lienço de cãteria antiguo se venia (cò gran detrimento de su obra) al suelo, ya rã inclinado, y desencatado de lo baxo, que los hombres que le mirauan huyerò, dãdo voces cò el temor de la muerte, boluio el rostro el santo varó, y llegose sin temor alguno al paredò, y haziendo sobre el la señal de la Cruz, le dixo cò rostro cali riguroso, y de graue imperio: *Detene en el mibre de la vida* no lo huuo bié dicho, quando la pared se detiuo en el estado en q̃ la cogio la fuerça de su grãde virtud, y aunq̃ si la dexarã no tardara vn momẽto en caer, uo despido de si ni vn solo terròzillo. Este es vno de los milagros mas famosos del glorioso Sãto, y q̃ en el està perpetuamente anicula, da la grã fuerça de aquella imperidã palabra suya, porq̃ hasta oy se quedò aquel lienço de pared inclinado, y como q̃ se va a caer, y a la vista parece q̃ se està cayendo, mas detienela la virtud del muy alto, q̃ tal potestad comunicò a su lierao, para q̃ en gloria suya estè como trofeo sempiterno, dando testimonio de su santidad.

No menos señalado fue vn milagro q̃ *Libra el* en su misma persona obrò el santo varó. *Señor al* Cortaua piedra de vna cãtera q̃ estaua en *P. S. Frã* vna môtanita, y estãdo el glorioso P. S. Frã cisco de Paula al pie della, dierò voces los *Paula de* de arriba, q̃ se apartasse, porq̃ caia vna *una gran* dra q̃ reuia ya cortada, no se apartò cò tanta *cayò dela* ligereza el liero de Dios q̃ no le alcãçasse *caerã so* la piedra sobre vn pie cò tal violẽcia, q̃ los *b. esu pie.* q̃ lo viero quedarò sin pulsos, pẽsãdo se la auia cortado a cercen, o por lo menos hecho pedaços, sostò el oficial a la madena de las manos, y començose a lastimar, y dezir con grandes ansias: *¡Ay desventurado de mi, ay triste, que al santo varon ha muerto la piedra. No tengays pena*

amigo (respondió el) que el Señor me libró de
se peigero, cuyo nombre sea bendito para siem-
pre. Maravillado el cantero de ver la se-
ñidad de rostro con que le hablaba, allegó-
se al fierro de Dios, y vio que el pie esta-
ua tan hermofo, y fano como sila piedra
no huiera tocado ael: fue (sin poderle
detener el Santo) dando voces por toda
la villa de Paterno publicádolo milagro,
a cuya fama bulticaron con el muchos, y
el los enseñaua la piedra, y testificauan to-
dos los canteros, q la vieron caer sobre
el pie del padre Francisco, y juzgaron ser
inigne milagro, pues naturalmente el me-
nor daño fuera perder el pie.

Sana yn
Teprosim
curable.

Guidon de Lepanto noble Cauallero natural de Colencia, moço, y rico, mas leproso, retirato en todo de Nahamá Syro, auia de mucho tiempo defficado ver al santo varon Francisco, oyendo cada dia contar sus marauillas, y como la lepra le tenia tan afquerofo, e impedido, siempre aguardaua algun poco de aliuio para verse con el buen padre, fiado de que no estaua en mas su salud: quando ya estava en Paterno pudo Guidon cumplir sus desfeos, y haziendose llevar allá lo mejor que pudo, puesto a los pies del Santo le rogó con muchas lagrimas le alcançasse salud de nuestro Señor. Compadecido el padre de la graue enfermedad de este Cauallero, alçó los ojos al cielo, verdadero refugio de los varones iustos, y santos, y obligando al dador de todos los bienes con breue, y eficaz oracion, trauó de la mano al enfermo, y dixole assi: *Dad gracias a Dios, señor Guidon, que os ha dado salud, y mirad, que como noble, y agradecido le emplee en su santa seruicio, porque buyeays de otra peor lepra en el alma.* Leuantose Guidon marauillado de ver vn milagro tan patente, y marauilloso, y en agradecimiento de la merced recebida, se quedó en nouenas en el pobre oratorio rezien edificado: confesóse, y recibió el santíssimo Sacramento, y al despedirse del Santo medico suyo, le hizo vna gran limosna para el edificio de aquel Conuento, y le ofreció serle perpetuo siervo, y bichechor de su Orden.

En esta fazón sucedio tambien, que co

mo vn dia combidasse al maestro de la o- *Guisó las*
bra, llamado Antonio, a su pobre, y peni- *hauas sin*
tente mesa, mandò a vn frayle lego simpli- *lumbre sin*
císimo, y tanto varon (de quien diremos *Francisco*
mucho en esta historia) llamado fray Iuan *de Pantoja*
de Sanlucido que adereçasse vnäs hauas *Padre Fr.*
por regalo del huésped: fue fray Iuan por *Iuan de*
ellas, y dispuso lo necessario para guisar- *Salceda*
las, mas al auer de encender la lumbre, sa-
lio de la cozina llamado para otra obediē-
cia, y de manera se diuirtio en ella, que nō
boluio, hasta que ya siendo hora de comer;
el glorioso padre Francisco se entrò con
el maestro a la mesa, mas como passassen
por donde estaua la olla con las hauas, y
viesßen que se estauan sin lumbre tales co-
mo se auian puesto desde la mañana, son-
riose vn poco el maestro, y dixo: Bien sazo
nadestestaran las hauas, padre Francisco. No du-
deys (respondio el) señor Antonio, que verda-
deramente estan cozidas, y con sazón. Dizen-
do esto, se lleuò a la olla, y tocandola cō
su manō, se vio luego en el mismo punto
que herua, y exalaua marauilloso olor, q̃
abrio la gana de comer al maestro mas la
grandeza del milagro, que la hambre: sen-
taronse a comer, y experimentar on la gr̃a
de maruilla en la sazón del guisado, que
les dio mas sabor, que si con toda diligen-
cia, y maestría se huiera dispuesto.

O no fe adquirio en la obra deſte Con- *Divide el*
uento vi grande inconueniente de darle *moral que*
buena entrada,ò lo que es mas cierto *se imedia el*
traga de nuestro Señor para que fu fueru *peſo al*
hizieſſe vn milagro rarifimo,y de los mas *Conueniente*
dignos de eſtimacion,tanto por la ſuſtanta- *de Paterno*
cia,quanto por la duracion perpetua con *no.*
que tiene Dios en pie ſu memoria. Auia
ſe de hazer vna calçada de piedra deſde el
Conuento a la villa , y para tomar el
cordel derecho , hazia notable impedi-
mento vn moral viejo,y grandifſimo,que
quitaua la viſta,y el paſſo a la glesia. La ma-
yor parte de la tierra por dō auia de cami-
nar la calçada era de dos hermanos, vezi-
nos de Paterno, los quales hizierō gracia
al buē padre Fránciſco, q̄ por medio hizief-
ſe ſu obra; tal q̄ fu haziēda dellos quedaf-
ſe diuidida, finieſſo la calçada miſma de
aledaño,y lindero,mas como el moral era
antiguo,hermoſo pie,y de mucho prone-
cho,cada vno de ſos hermanos deſſeño le
cupieſſe

cupiesse en la suerte de su diuision, pley-
reará mucho sobre esto, y no se acabaron
de auerir: instaua el tiempo de començar
la calçada, y auian venido mas de cien ho-
bres a trabajar en ella por su deuocion,
mas los hermanos porfiando en su pretén-
sion, casi vinieron a las manos, procuran-
do cada vno salir con el moral. Supo el
glorioso Santo la porfia, y acudiendo a
las armas de la oracion, suplicó a nuestro
Señor apaziguasse aquellos alborotos, q̃
el interes temporal encendia en los dos
hermanos tan olvidados de la sangre, y
fraternidad Christiana: detuóse vn buen
rato en la oracion hincado de rodillas, y
buelto el rostro a la Iglesia, donde se vie-
ron dos maravillosos efectos contrarios,
el Demonio atizando el fuego de la cole-
ra entre los hermanos, y el glorioso sier-
uo de Dios Francisco templando estos fu-
rores con su oracion, leuantose della s̃on
rojado el rostro, y fuese aziá el moral
donde la gente apenas podia poner en
paz a los dos hermanos, y mirando al ar-
bol con rostro sereno, y graue dixole así:
Ornatura de Dios, yo el minimo de sus siervos
temando en el nombre de la Santissima Trini-
dad compoñe estas diferencias entre tus due-
ños temporales. Caso raro, que apenas hu-
uo dicho estas palabras el bendito padre
san Francisco de Paula, quando a vista
de toda aquella gente el moral se diuidio
de tal forma, que la mitad quedò en la
fuerte del vn hermano, y la otra mitad
en la del otro, dexando libre, y desemba-
raçada la calçada en medio, contentos los
hermanos (a quien el santo varon hizo
reconciliarse, y pedirse perdon) y admi-
rados los presentes de semejante marauil-
la que el Señor obrò por su gran siervo:
y no fue la menor circunstancia suya, que
aquellos hombres, y los sin numero que
acudieron a la voz del milagro, no destru-
yessen los dos morales, segun la priessa
que se dieron a cortar ramas, y hojas de-
llos como por reliquias de obra tan mara-
uillosa. Este milagro se vee oy parente, y
se llama este el moral de san Francisco de
Paula en toda Calabria, y no va peregrino,
ni persona alguna a Paterno que no
procure vna partezica deste arbol mila-
groso, de las quales vuos hazen vasos pa-

ra beuer, otros Cruces, otros cuentas, y
rosarios. Marauillas estanauan todos los
presentes, quando vieron llegar a Anto-
nio de Alexio, vezino de Paula, casado
con Brigida Bartolila, ria del santo varon,
traianle en vn quartago muy enfermo de
vn graue dolor que le auia dado en vn bra-
ço, sin que bastasse remedio alguno a qui-
tarlele, como le vio el padre Francisco,
dixole: Mucho aueys tardado en venir se-
ñor Pariente, mas con todo esso tomad
este açadon, y ayudadnos vn poco: mo-
trole el brazo, que no le podia mandar,
y dixole el Santo: Ora pues entrad en el
Conuento en caridad, y dirays a fray
Francisco Mayorano, que caliente vn po-
co de agua, y venid con ella aqui. Hizo-
lo así, y lauandole el brazo con aque-
lla agua caliente, se sintio sin dolor al-
guno, y començò a trabajar con ma-
rauilloso brio, como si nunca huuiera es-
tado enfermo:

Añadiré aqui otro milagro no menos *Heze san*
marauilloso q̃ el referido, el qual goza de *Francisco*
la misma circunstancia del pasado. Para la *de Paula*
obra deste Conuento de Paterno, ya q̃ le *nacerre -*
tomauan las aguas de la Iglesia, vino a fal- *pèrnamè*
tar vna vigueta, y como el maestro diessa *ternos cas*
priessa q̃ se comprasse, fuese el siervo de *tañot.*
Dios en casa de vn su deuoto a pedirle, q̃
permitiesse cortar vn castaño de muchos
q̃ tenia para remediar aquella neccesidad,
no estaua el hõbre en casa, y el buè Padre
pidio sicècia a la muger para cortar el cas-
taño: ella parecièdole q̃ su marido lo ten-
dria por bien, siada de la deuocion que te-
nia con el siervo de Dios, permitio que se
cortasse. Venido el marido, y sabido el ca-
so, enojose estrafamente con su muger,
tratandola muy mal de palabra, y sintien-
do mucho que nadie mandasse en su ha-
zienda, fuese lleno de colera al casta-
ñal, a ver qual pie auian cortado, con ani-
mo de no le dexar traer al Conuento, ò
que no le cortassen si llegasse a tiempo
de impedirlo: la buena muger como le
vio yr tan enojado, acudio al buen pa-
dre Francisco, y còtrole lo que cò su mari-
do auia sucedido, còsòlola el São cò dul-
ces palabras, y dixola, que el aplacarìa a
su marido, y dicho esto, fuese luego al
castañal, y como hallasse grandemente

enojado a su amigo, llegose a el, y dixole: *Por caridad señor veyno que no os de tanta pena, que si vn castaño os cortamos para la casa de Dios, seys os daremos mucho mejores que el* Di cho esto, sacó el glorioso padre san Fráncisco de Paula seys castañas de su manga, que milagrosamente las hallò en ella, y fuelas sembrando delante de todos los hombres que auian ydo a cortar, y traer el castaño, y de su mismo dueño, y luego repentinamente se vieron nacer seys hermosos pimpollos, que en muy pocas horas se hizieron tan altos y gruesos, como si tuuieran cinquenta años de postura, oy dia se ven tan frescos, y vistosos de muchas personas forasteras, y naturales, que los van a ver, y los llama toda la Calabria los castaños del milagro de san Francisco de Paula.

S. VI.

*Sana vn
ciego con
cal viua.*

EN este mismo tiempo hizo el glorioso padre vn milagro famosissimo, y no poco parecido al que Iesu Christo nuestro Señor obrò con aquel dichoso ciego de su nacimiento. Auia vn hombre en Paterno, que se le hizo vna nuue en vn ojo, de que padecia insufribles dolores, fuera de auer perdido la vista, vino se a los pies del santo varon, y rogo le con grande humildad se doliesse de su trabajo, y al cançasse de nuestro Señor salud, y vista, pues tan acceptas eran sus oraciones en el cielo. Mouidas a compassion las tiernas entrañas del siervo de Dios, tomò vn poco de la cal viua que se gastaua en la obra, y mojanola con agua bendita, pusola sobre el ojo enfermo, haziendo la señal de la Cruz, con que luego al instante se des hizo la nuue, se aplacò el dolor, y recuperò la vista el enfermo: cosa digna porcierto de no vulgar consideracion, que cò lo que ciegan, y se abrasan los ojos, reciben vista! La salua del Saluador hizo con la tierra barro, con que dio vista al ciego de su nacimiento: y aunque como Dios se la pudo dar sin semejante instrumento, quiso mostrar en el (con mayor autoridad) la omnipotencia de su diuinidad cò que obraua semejantes milagros, remédado la naturaleza q̄ el auia criado de la misma materia de barro, no tan noble como el q̄ se

hizo de la salua de vn cuerpo vnido con Dios. Mas q̄ esta misma virtud obradora de milagros semejantes, comunicada a san Francisco de Paula glorio so de visita, y a ne ojos cò cal viua, fue querer autorizar Dios mucho la persona de su gran siervo con la desproporcion del instrumento, para que se vea quan glorioso, y admirable sea Dios en sus santos.

Apenas celebraron los q̄ estauan presentes este milagro insignè, quãdo se oyò entre todos los presentes vn grã ruydo, y voces q̄ dauan vnos hòbres, q̄ trayan vn cuerpo difunto atraueñado sobre vn cauallò, pregutãdo dõde estaua el santo padre Fráncisco, y haziendo apartar toda la gète, llegados q̄ fuerò a su presencia, pusieron el cuerpo en el suelo, y ellos de rodillas, le dixerò assi: *Padre Fráncisco doleos deste pobre te q̄ oy hallamos entre las niuenes elado andãdo a casa cò nuestros cauallòs por estas montañas, y mouidos de la compassion natural, y de no se q̄ fuerça interior q̄ nos impelio en viendole, os le traemos, no dudando lo podeys dar vida cò vuestras oraciones.* El santo varon, q̄ oyendo auia estado lo que el mas principal de aquellos gentiles hombres auia dicho, puso los ojos cò tanta eficacia sobre el cuerpo difunto, que notaron todos la grande atencion con que le miraua; tardò en esto tiempo que se gastara en dezir dos Cremos, callauan todos los presentes, y al cabo el santo varon, como quien de algun enagenamiento espirital buelue en si, alargò su mano a la del difunto, y dixò trauandole fuertemente: *Por caridad, este hombre vino estã, leuante amigo en el nombre de Iesus, y anda.* Apenas huò dicho estas palabras, quando se leuantò el hombre viuo, y sano, y començò a mirar a todos los presentes que estauan marauillados del suceso, y reconociendo al Santo bienhechor suyo, se le echò a sus pies, y le dio las gracias, que por su intercessiõ le auia nuestro Señor restituydo la vida, y contò como auia algunos dias, que passado por aquella tierra le cogio tanta nieue, que le penetrò hasta perecer sin remedio: mandò el santo a vn Religioso le diessè de comer, y despues quando se despido le dixò, que mirassè como viuia no le cogiessè

*Resucita
vn muer-
to en las
niuenes.*

Joan. 9.

giese la muerte en desgracia del Señor.
 Cōtra se Edificando este mismo Conuento de
 de los hi Paterno, hazíase vn algibe, ò cisterna, en
 de di de, que tribuaua veynte obreros, y llegó el
 merceder santo varon a ver la obra, y como es ordi
 a depute nario pedir algun refresco la gente de tra
 pones se baxo, dixo vno dellos: Padre Francisco, no
 Francisco auia con que mojar la boca? Si por cierto he
 de Paula. man, respondió el seruo de Dios, y sacó

de la manga vn pedaço de higo, y dixole:
Tomad con que mercedez, mientras os traua
de beuer, Ríofe mucho el peon, que espe
raua otra cosa de mas importancia, y tomó
 do el pedaço del higo, dixo: *Alomenos no*
nos aliteremos esta vez. No duley (respon-
 dió el buen padre) *que si teneys fe en el Se-*
ñor, para todos, y para sobrar ay herzo. Cosa
 maravillosa fue, ver que yua repartiendo
 entre los veynte hombres, y para todos
 huuo tanta cantidad, que los dexò satisfe-
 chos, y para mayor euidencia del milagro
 se quedó el bendito padre con el mismo
 pedaço que sacó de su manga: de la mane-
 ra que de los pocos panes, y pezes hizo la
 omnipotencia de Christo nuestro Señor,
 q quedassen todos sus oyétes satisfechos,
 y sobrasse tan grãde cantidad.

San. 6.

Hartaron
 otro higo
 veyntes
 hombres.

A este milagro fue muy parecido otro
 q hizo el seruo de Dios, quando se cabò
 la acequia del Conuento de Corillano, q
 con otro higo dió satisfaciòn, y hartura a
 mas de trezientos hombres que trabajauã
 en ella, y le quedó el higo entero, cosa
 porcierto singularissima, y que no solas
 estas dos vezes la obrò nuestro Señor por
 la virtud deste gran Santo, sino otras mu-
 chas, multiplicando los manjares. Como
 se vio en esta misma obra de la acequia, q
 con vn solo pan que auia sobrado de dos
 q traxo vna criada de vnos gentiles hom-
 bres, que por su deuocion se auian ydo a
 trabajar en la obra. Boliendo el Santo be-
 dito del monte, sin auer sabido de perso-
 na alguna el caso, dixo a los obreros: *Por*
caridad, que no ha de faltar nada para los q no
han mercedado, y pues los hermanos Canalle-
ros tienen pan, ellos se llenaran el mercedien-
to de esta buena obra, pues la necesidad es tanta.
 Ojala, padre Francisco (Respondieron ellos)
 fuera como es vn pan vna carga, para q huuie-
 ra para todos, y dixièdo esto, le dièrò el pã,
 y el santo varò lo repartio entre la gente a

tanta satisfaciòn, y abundancia, como si ca-
 da vno recibiera vn pan entero, y viose la
 misma maravilla q siempre, en q del pan, y
 de los pedaços repartidos quedó no poca
 cantidad.

Este Conueto de Paterno, q es de la ad-
 uocaciòn, y titulo de la Anunciaciòn de nue-
 tra Señora, quãdo las bouedas de la Igle-
 sia se hazia, vn oficial q se llamaua Leonar-
 do Felipo, q andaua por los mas altos an-
 damios, quão cò ligereza saltar de vno a
 otro, y acertò tã desgraciadamète, q cayò
 en el suelo cò tan graue daño, q fuera del
 quebratamièto del cuerpo, se hizo peda-
 ços por muchas partes la cabeça, derramã-
 do por el suelo todos los sesos: la lastima
 fue terrible, las ansias, y las voces de todos
 muchas, y tã grãdes, q a ellas acudio luego
 el Còuento, y como vierò al pobre moco
 hecho pedaços: fuerò de presto a llamar
 al glorioso padre Fràncisco, vnico remedio
 de todos los daños, el qual como viesse la
 desgracia, enterneciòse, y cò vn rostro las-
 timoso, y còpassino, clauò los ojos en vna
 santa ymage q estaua en vn altar, y luego
 sentose en el suelo, y cogio la cabeça del
 muerto sobre sus rodillas, y recogiendo los
 cascòs, y los sesos, còcertosela lo mejor q
 pudo, y emboluiola entre vn cerro de es-
 topa q auia mandado traer, y hecho esto,
 mãdò a dos frayles q le pùsiesse asì co-
 mo estaua debaxo del hueco del altar. Fue
 se el santo varò a orar, y dètro de vn bre-
 ue rato llegòse al muerto, y trabàdole de
 la mano, dixole en voz alta, q lo oyèrò to-
 dos los presentes. *Leonardo, leuàtate en el no-*
bre de Dios, q no tienes daño alguno. Apenas

acabò la vltima palabra el varò de Dios,
 quãdo se leuàtò el hòbre libre, y sano con
 admiraciòn suya, y de todos los q auia visto
 su desgracia, pòstrose a sus pies, y diòle las
 gracias, y dixole el buen padre: *Y dos a tra-*
bajar Leonardo, y por caridad q no deys otro sal-
do semejante. Doze milagros famosos se si-
 guierò a este q facilmete hazemos memo-
 ria dellos. El primero fue, q auiedò fama, y
 grãdes señales, de q en la casa de vn hòbre
 honrado vezino de Paterno auia duende.
 Sucedió la misma noche, q yendo a dar el
 pecho su muger a vna niña q criaua, la ha-
 llò muerta en la cuna, la madre q acabaua
 ver el milagro de Leonardo la tarde antes, na.

Doze fa-
 mosos mi-
 lagros en
 Paterno.

Resucita
 vna niña q
 el demonio
 auia muer-
 to en la en-
 na.

cogio de presto su hija, y fuese con ella al sieruo de Dios, san Francisco de Paula, que aun no se auia ydo de la Yglesia, y como vio entrar por ella aquella pobre muger tan afigida, llegose a ella, y antes que la dexasse hablar sus ansias, dixo el buen padre al Demonio: *Vete de ay mala cosa*. Apenas dixo esta palabra, quando la niña relució, con admiració, y gozo de su madre, y todos los que presentes estauan. Tan rendido tenia este gran sieruo de Dios al demonio, que ni se le encubrio el daño que auia hecho, ni menós pudo dexar de obedecer a quien el Señor tenia dada potestad sobre sus astucias. Pues como varon verdaderamente Apofolico lançaua por momentos los malos espíritus de los cuerpos humanos, en el nombre santo de Iesu Christo nuestro Señor. Cortauase vn grande castaño, que impedía la obra deste Conuento, y al caer dió desgraciadamente sobre vno de los peones, que todos le juzgaron por muerto, llegó el Santo, y mandando desuirla gente, que ya procurauan apartar el tronco, y cogiéndolo al muerto entre sus brazos le sacó viuo, y de la manera que si semejante peligro no le huuiera sucedido.

Este mismo hombre, que se llamaua Tomas Ture, dentro de muy pocos dias cayó de vn campanario que estaua casi siete estados en alto, y teniéndole todos por muerto, llegó el santo varon, y le dió segunda vez la vida con assombro de muchos que vieron estos dos milagros.

Como la fama era ya tan crecida de las obras maravillosas del gran sieruo de Dios san Francisco de Paula, no auia enfermedad, ni trabajo en toda la comarca que no se la traxessen a sus pies, como a verdadero remedio de todos los daños, mediante la diuina gracia que moraua en él. Succedio pues, que vn noble ciudadano de Paterno tenía a su muger en notable aprieto de vna graue enfermedad, y como no la pudiessse llevar al Santo, por el peligro en que estaua, ella pidió al marido procurassse alguna cosa del abito del padre Francisco de Paula, porqué estaua persuadida, que luego que la tocasse estaria buena: llegó Nicolao Monacuo así se

llamaua el marido) adonde el buen padre estaua, y suplicándole acudiesse a esta necesidad, significándole la deuocion de su muger, quitose el santo el cordó, y diósele, diciéndole: *Glórial a la enferma este cordón, que el Señor prouee de otro*. Fuese cobo tan contento Nicolao, que en llegando a su casa vio harro mas venturoso efecto con el Cordón del buen padre Francisco, que no Gieci con el baculo de Eliseo, pues a penas le puso en las manos a la enferma, quando se sintio libre de su enfermedad, de manera que se pudo leuantar buena, y sana de la cama, quando pensaua no dexarla sino para la sepultura. Y do Nicolao, dixo el glorioso padre a fray Antonino vn compañero suyo, gran sieruo de Dios, que fuese luego por vn aqadon, y traydo, hizolo cabar vn poco junto a vnas yeruas, y a penas dió quatro aqadonadas quando halló vn cordón nueuo, y sin nudos, tan limpio como sino le huuiera tocado la tierra: *¡acale Antonino! dixo el padre glorioso! y haz los nudos como sabes*. Hecho así, preguntóle fray Antonino: *Padre mio bendito, ¿vos pusistes aqui este cordón? No por cierto hermano (respondió él) sino el Señor que todo lo puede, y todo lo remedia, ¿pues ¿yo embié el nuestro, y el noi dixé, que demos, y recebiuemos, el me embia este que ves, el sea bendito para siempre*.

Labrando este mismo Conuento sacaua piedra de la montaña muchas personas, en penafco. estaua el santo varó dádolo priessá, ya desho ra vieron todos, que vn terrible penafco se desgañó de la parte mas alta, y venia cayendo con grandísimo estruendo, que les pasó a todos estraña turbación, y miedo, porque si le gara a hazer assiento, no podian dexar de peligrar: al ruido algo los ojos, y dixo al penafco: *Tente en el nombre del Señor, y no paffes de donde estar*. Obedeció la piedra al sieruo de Dios, y quedose allí tan fixa, y sentada, como si en lo mas bobo de la cuesta; como si en aquel lugar huiera nacido con singular admiracion de todos los que estauan esperando la muerte, a no ser impedida de la virtud sobre natural, comunicada al Santo varon Francisco. Oyó esta dando testimonio esta grã penafco de vn milagro tan famoso como este, pues se vea cómo violenta, y que va

Cordón
de do
baxo
de tierra.

Detiene
en penafco.

a caer, y es temida de los que no saben la marauilla del Señor.

*Sana y
pe corta
do con vn
destral.*

Desbastando vn carpintero vna vigüeta para la obra, cortose vn pie cō la hacha: fue de manera la herida, y la mucha sangre, y gran sentimiento del dolor, que tōdo caulō en los obreros notable compafion, porque a penas quedō el pie preso en la pierna; luego el glorioso padre Francisco, y cogiendo vnās hojas de yeruas, las primeras que hallō, llegose al herido, y dijo: *Es por caridad no temays, ni os queyexys tanto, que no ha de ser nada cō el fauor del Señor*, pufolas sobre la herida, y haziendo la señal de la Cruz, y en el instante mismo cesō la sangre, y el dolor al herido; alargō la mano a quitar las yeruas, y hallose tan sano, como si nada de aquel trabajo le huiera sucedido, y así se postro a los pies del siervo de Dios, y le dio las gracias.

*Sanō y na
mouja la
llida.*

Vna Religiosa de la Orden de san Francisco el Seráfico, auia diez años, que sin poderse mouer, ni hallar remedio humano estaua tullida; sus parientes la persuadieron alcançasse licencia del superior, q̄ ellos se ofrecian a lleuarla a Paterno al gr̄a siervo de Dios fray Francisco de Paula, seguros y ciertos que la boluerian con eñtera salud, creciōle el desseo de tenerla a la enferma, y con la bendicion de su Prelado la lleuaron acomodada sobre vn cauallito con sillón: quando llegaron a Paterno hallaron al varō de Dios, que cō sus frayles estaua passando cantidad de piedras del edificio para guardarlas en el Cōuento. Como vio la gente que venia, y q̄ con mucho tiento apeauan la enferma; apen̄s estuuo en el suelo, quando con rotrifusō la dixo así: *Por caridad nuestra hermana se leuante, y nos ayude a llenar estas piedras hasta el Cōuēto*. Ella enterrecida en lagrimas, respondio, que no podia mouer se por su grande enfermedad. Replicō el santo: *Pues leuantēla en el nombre del Señor, y tome esta piedra, y lleuuela hasta aquella puerta*. Sintiose la Religiosa tan buena, y con tan robustas fuerças, que tomando la piedra (cō tan mōy pesada) la lleuō entre sus brazos distancia de mas de cinquenta passos, que auia desde allí al monasterio; y como llegó libre de su enfermedad, comēçō a dezir: *Misericordia, misericordia, que me*

ha sanado el Señor por medio de su gran siervo Francisco. Respōdio el a estas razones: *Por caridad, que las esposas del Señor, si de veras le sirven, son siempre fauorecidas de su gracia*. Hizo las a Dios, y a san Francisco la Religiosa, y boluiose muy alegre a su monasterio.

Pario en Cosencia vna señora principal, muger de Iulio Rochi, Cauallero Cosentino, y fue el parto tan prodigioso, que jamas se vio semejante monstruosidad, por que aunque el niño de la garganta abaxo tenia formado todo su cuerpo: zito, el rostro era vn pedaço de carne liso, y sin forma de ojos, narizes, ni boca, causō nō pequeña alteracion este caso en casa de estos señores, y lloraua tristemente la parida, quejandose, que (por sus gr̄des pecados) ya que nuestro Señor la dio mayorazgo a su casa, se le dio tan apensionado, y con semejante monstruosidad. Era muger pia dōsa, y sabiēdo las gr̄des marauillas q̄ cada hora nuestro Señor obraua por su gr̄a siervo el bendito padre fray Francisco de Paula, llamó al criado mas confidente de los suyos, y dixole, que con toda diligencia partiesse con el niño a Paterno, y con mucha humildad rogasse de su parte al Santo remediasse aquella defdicha. Puso luego Marco (así se llamaua el criado) en execucion su caminō, y a pocos passos se hallō compaña de vn su grande amigo, y vezino de Paterno llamado Francisco Arbi, que venia de sus viñas: despues de saludos, contole Marco el proposito de la grande priessa con que yua, y Arbi le fue contando cosas marauillosas que cada dia hazia el santo varon en casos irremediables: mostrole la criatura, y admirōse de la estrañeza de su nacimiento, mas certifiçole del remedio. Con esto llegaron a Paterno, y puestos en presencia del buen padre, le dio Marco el recado de su señora. En descubiēdo la criatura causō notable admiracion su monstruosidad, y como el criado la tuuiesse en sus brazos, hincado de rodillas, el santo varon alçō los ojos al cielo, su ordinario, y cierto refugio, y tomando salua de su boca con los dos primeros dedos, fue señalando los ojos, cejas, narizes, y oydos del niño, y dixo al q̄ le tenia: *Por caridad señor Marco, que vos abrays*

*Formò las
facciones
del rostro
de vn niño
que nacio
sin ellas.*

Ioan. 9.

abrays essas faciones de este Angelito con vuestras manos. Lo qual hecho, milagrosamente se vicion en vn instante los ojos hermosos, criados por la omnipotencia del Señor, con todas las demas faciones, y el niño comenzó a reyrse, y mirar a todos, como si tuuiera perfecto conocimiento. Dio grande estampido por toda Ytalia este milagro, por ser tan raro, y parecido al famoso de Christo nuestro Señor, quando crió de nuevo los ojos en aquel dicho lo pobre ciego de su nacimiento. No se puede encarecer bastante mente el gozo que sintio Marco con semeiante marauilla, y sin duda el quisiere tener eunoces alas para llegar mas ligero a la presencia de sus dueños, y darles tá alegres nuevas; mas con la pòssible diligencia aprethò su cauallo, y despedido del Santo varon cò humildes cortesias, y grandes agradecimientos, entrò presto en su casa dádolo voz de plazer, y diziendo: *Milagro, milagro, albricias, albricias. Señores, señores, nuestro hijo trae por virtud del bendito padre fray Francisco de Paula todas sus faciones mas hermosas q̃ se la pudiese dar naturaleza.* Acudio Iulio Rochi padre del niño, acudieron los criados, y las mugeres, y quando vieron tan singular marauilla, todos quedaron como pasmados: la parida que oya el gozo vniuersal de todos, si bien no sabia enteramente el caso, estaua cierta del buen suceso, y adiuinando lo que podia ser, dio voces, que la entrassen allà su hijo: ya se le lleuaua en los brazos el padre con tanta admiracion, que estauan todos mirando el efecto celestial, y les parecia cosa increyble: quando la madre vio su niño cò tan lindos ojos, y faciones, quedò fuera de si por gran rato, mas boluiendo deshecha en lagrimas, no acabaua la buena señora de abraçar, y besar a su hijo, y de dar infinitas gracias a Dios en su Santo. Salio la voz por la ciudad, y mouiose toda la gente principal a yr a ver el niño milagroso, que assi le llamauan ya, y todos quantos le vian quedauan marauillados del suceso. Crecio este niño en grandes aumentos de virtudes, heredò a sus padres, y fue deuotissimo de S. Fráncisco de Paula, y de su Ordẽ, y llamo se Fráncisco Rochi, por la memoria de tan insigne milagro. Final-

mente para no dilatarnos mucho, y porque se ria proceder en cosas sin fin contar los muchos, y raro s milagros que el bendito padre san Francisco de Paula hizo en Paterno, sanando tullidos, dando ojos a ciegos, salud a enfermos, y vida a muertos. Passáremos en esto algo mas a la ligera, poniendo en sus lugares los milagros mas famosos, que dixeren mas al proposito de nuestra historia, porque verdaderamente, si todos los huuiéramos de escriuir, fuera necesario hazer libro de por si, y no pequeño, como lo hizieron Paulo Rigio Obispo de Vico, y los padres Menay, y Cueuas; contodo esto como procurè leyendolos todos escoger los mejores, y de mayor admiracion, confieso, que muchas vezes no me puedo yr a la mano en negar a esta historia lo que no es justo falten della, y assi pondre por remate, y fin deste discurso algunos milagros obrados por el glorioso Santo en Paterno, otros en Corillano referidos en el proceso de su canonizacion, y en el Regio dõd tienen graue autoridad, y de donde todos los demas trasladaron.

Guillermo Turqui vecino de la villa de Paterno, teniendo en el estremo de la vida a su muger, como la desahuziassen los Medicos, fue con grandes ansias al santo varon a suplicarle favorecielse cò Dios para que no se muriesse. Estaua el Santo lleuando piedra a su obra, y respondio a Guillermo assi: *Por caridad amigo que lleuay a li diez cargas de piedra.* Enfados el hombre, y dixo con desprecio: *Porcierto si, muera se mi muger, y este me ya hecho, pades, nuestro peon?* Diziendo esto fuese triste, pero menos prudente que deulera, pensando buscar otros medios, quando llegó a su casa hallò ya espirando a su muger, y cayendo en la cuenta (aunque tan tarde) de su ignorancia, tornò con toda fee a los pies del santo varon, pidiendole perdon de su descortesia, y remedio para su enferma, la caridad del glorioso siervo de Dios fue tan grande, que no repairando en el desprecio de aquel hombre, se boluio a el, y con el rostro alegre le dixo: *La gracia esta concedida a vuestra muger, andad, y tened de aqui adelante mas fee en el Señor.* Boluio Guillermo a su casa, y hallò a su

Libro de
milagros
de nuestro
P. S. Fran-
cisco.

Sana una
enferma
desahuzia-
da en au-
sencia.

a su muger fuera de todo peligro, y libre de la enfermedad.

Sana vna pelirosa herida en la cabeza de vn devoto suyo cõ solo tocar su misma nos.

Bernardino de Florio vezino de Paterno era gran deuoto del glorioso padre san Francisco, y como talen todas las ocasiones del Conuento acudia con mucho gusto: vn dia le dixo el santo varon: *Bernardino, no tenemos harta madera, y es menester yr al monte a cortar vigas para la obra.* Ofreciose el de buena voluntad, y asì el dia siguiente se fueron los dos juntos con algunos compañeros que ayudassen a la corta. Estando pues en ella al dar el golpe en el pie de vn arbol vno de los hombres, saliose el hierro de la hacha de su astil, y tan malamente hirio a Bernardino, que le abrio la cabeça, rõpiendole el casco, y el pobre hombre bañado en sangre cayò medio muerto sin sentido, acudio luego el siervo de Dios Francisco, y cogiendolo entre sus manos la cabeça, apretoscila fuertemente, y dixole asì: *Que reneyes Bernardino hermano?* Respondio el: *Muerome sin remedio. No sera Dios seruido q̃ os murays,* y en el mismo punto se sintió el herido sano, y sin genero de señal, ni sangre, con auer sido la herida mortal. Pùblicaron los presentes este milagro por vno de los mas señalados del Santo varon, que a no ser tantos los testigos, no le quedo señal a la herida por donde pudieratestificarse la cura milagrosa.

Viga q̃ mi lagrosame se puso en su logar.

Oy se muestra en la Iglesia deste Conuento vna grande viga, que quando se huuo de assentar en la parte que està, cien hombres se fatigaron gran parte del dia, y sin hazer cosa de prouecho quedaron molidos, llegó en esto el bendito padre Fracisco, y dixoles: *Donde querays acomodar esta viga? Sobre la puerta de la Iglesia,* respondieron ellos, y trabando della el Santo cõ su mano la fue subiendo por el artificio q̃ tenian hecho con la facilidad que si fuera vn mondadientes, dexando suspensos a los oficiales su grande santidad.

§. VII.

Conuento de Espeçano no año de 1453-

ELtercero Conuento que en la Calabria edificò personalmente el padre glorioso san Francisco de Paula, fue el de la villa de Espeçano, tres leguas distante

de Paterno, en la diocesi de Cosenzia, despues que el siervo de Dios auia estado nueue años en Paterno, y hecho en el muchos, y maravillosos milagros en todo genero de gentes enfermedades, y deflagracias, entre ellas lleuò no pequeña parte Espeçano, porque de sus vezinos acudieron muchos por remedio al santo varon, y como la gente principal que gouernaua la villa viesse la grande deuocion q̃ se tenia en toda ella con el Santo, fueronle a rogar se siruiesse de tomar sitio en su tierra, que ellos le darian de buena gana, y fauorecerian siempre con sus limosnas a los Religiosos. Concedendio el buen padre cõ sus piadosos desieos, y dexando a Paterno bien acomodado, partio cõ pocos compañeros a Espeçano por los años del Señor de mil y quatrocientos y cinquenta y tres. Començò la fundacion deste Conuento por el mismo estilo de hazer milagros, y fue insigne, y de los primeros el que hizo con Gregorio de Viscia, hombre rico, y noble, que padecia vna cruel hidropesia, incurable, y penoso mal, este a la fama de la santidad del gran siervo de Dios Francisco, como se viesse en la flor de su edad en tan euidente peligro de la vida, hizo se lleuar a el, y rogole pidiesse a nuestro Señor le diesse salud para poderle emplear en su santo seruicio. Marauillaronse todos los que vieron la notable hinchazon de vientre, y la siempre penosa pesadumbre con que el pobre mancebo viuia, y concibieron tanta lastima, que todos miraron al Santo varon cõ afectos de grande piedad, como que por las señales de sus rostros le pedian remedio para tan terrible dolencia. Compadeciose no menos el Santo, y leuantàdo los ojos al cielo, rogò con breue oració por el, sobre quien luego hizo la señal de la Cruz tres vezes, y viose claro el milagroso efecto de su santidad, porq̃ el enfermo se sintio sin aquella infaciable sed que hasta alli le fatiguaua, pareciòle que le venian ansias de prouocar vn gran vomito, y fue asì, que acelerando vn poco el passo, se aparto de tras de vnas paredes cercanas, donde sin violencia, ni demasiadas angustias expelio por la boca tan grande cantidad de agua mezclada de mal humor, que pare-

Sana vna hidropico q̃ recibio luego nugo su abito

parecia cosa increyble pudiesse vn cuerpo humano auer viuido vn solo dia con leuante acedente sin rebenar. Quedò Gregorio tan foflegado, y enjuto, q̄ quando boluio a los pies del Santo varon, besandose los mil vezes, y dandole infinitas gracias, apenas le conocian los que medio quarto de hora antes le auian visto cò aquel leuantamiento de vientre tan monftruoso. Fue cosa maravillosa ver las cosas que los hombres hazian: vnos corrian azià la villa publicando el milagro, otros se arrojaian a los pies del Santo porfiando besarse los, otros que llegauan de refresco preguntauan al ya sano enfermo la cura maravillosa, y todos yuan a ver aquel mar de pestilente humor rebuelto en agua, que auia lançado por la boca, mas el Santo glorioso atribuyendo la gloria al Señor, dixo al Gregorio, y a los circunstantes: *En caridad hermanos, q̄ os guardeys de la hydropesia de las almas, que peores humores engendra, y sin la gracia de Iesu Christo bendito no puede sanar, y vos hijo no olvidays la gracia recebida. No hare por cierto buen padre (dixo el) porque desde el punto que por vuestros merecimientos nuestro Señor fue seruido de darme salud tan milagrosa, determino dentro de mi coraçon recibir vuestro santo abito para viuir y morir en su santo seruicio, y vuestro, y assi os ruega bendito padre no me negueys esta gracia, que yo creo está librada en ella mi saluacion. Alegrose mucho el Santo varò de ver el grãde seruior de caridad, y agradecimiento de Gregorio, y por no defraudarle de tã santo proposito, le dio luego el abito de su Religion, y dio infinitas gracias à Dios el buen nouicio, con siderado sus altos juyzios, pues no auia dos horas que llegó a los pies del Santo, hombre hidropico, y en euidente peligro de muerte, ageno de la dichosa suerte q̄ Dios le tenia guardada, y sin saber como, ni por donde guiò de manera sus cosas, que ya se via sano en el cuerpo, y cò nueuas obligaciones, y cistado para seruirle siempre, como lo hizo, viuendo santamente en la Religion largos años tan reconocido a la gracia que nuestro Señor le hizo, por los merecimientos del glorioso padre san Francisco de Paula, que siempre la traya, y repetia en todas las oca-*

siones, como varon prudente, que con la memoria del beneficio satisface la deuda en que le pone el bienhechor, y merece recibir los mayores.

Estando pues el glorioso padre san Francisco de Paula edificando este Conuento de Espeçano, sucedio, que siendo necesario traer a el vigas para la obra, pidio prestados sus bueyes a Iocto Valente, vezino suyo, que ya se le auia hecho muy de uoto, yendo con ellos al monte, al cargar vna viga pesada dio desgraciadamente al vn bucy sobre vn pie, de manera que se le hizo pedaços, y salio el hueso a fuera cò no pequeña abundancia de sangre, sin poderse menear, vino se Valente al santo varon, y contole su desgracia, significandole que no le pesaua tanto de perder el bucy, quanto de no le poder ayudar en lo que se ofreciese a su obra, agradecioselo el seruior de Dios, que por todo estremo era agradecido, y dixole: *En caridad vezino, que no deme de ser tanto el daño, vamos allà, q̄ el Señor lo remediara todo.* Fueron al monte, y hallaron el bucy muy desangrado, llegose el Santo a el, y tocole cò el baculo en la herida, y dixole: *Leuantate, y tira, por caridad.* Cosa fue maravillosa, pues en el mismo punto se leuanto el bucy bueno y sano, y se dexò vncir, y cargar la viga, lleuandola como fino le huiera sucedido semejante desgracia. Valente quedò maravillado del suceso, y de alli adelante fue mucho mas aficionado al santo varon Francisco.

Aquel famoso milagro que en los principios del edificio deste Conuento de Espeçano, sucedio con el padre fray Iuan de Roca por los años del Señor de mil y quatrocientos y sesenta, quando el bendito padre san Francisco de Paula conuirtio a este Religioso, para que lo fuesse, siendo clerigo seglar de no muy concertada vida, contaremos quando entre los varones ilustres en santidad pongamos la suya.

Pocos meses despues que el santo Conuefior Francisco entrò en Espeçano, sucedio vna grande hambre por toda la comarca, de que mucha gente perecia, mas donde menos se sentia la falta del pan, era en la pequeña Congregacion de los humil-

Sana vna
bucy hera
da

Conuerfio
del P. fr.
Iuan de
Roca.

des ermitaños, porque con las rayzes, y yeruas que graciosamente, y sin trabajo alguno cria el campo, se sustentauan, oya quando mas regalo comian de algunas frutas, admirauanse todos los vezinos de Espeçano de la increyble aspereza, y rigor de vida de aquellos humildes y santos ermitaños, y acrecentauolos la admiracion ver el contento, y alegria de sus rostros, con que hazian maravillosa euidencia de lo que enseñan la perfeccion Euangelica, que no está la vida del hombre atendida a los manjares regalados, pues fuera de ser razon natural, que la parsimonia en la comida conserua la vida mas agena, y libre de achaques, y la haze mas larga la abstinençia, como mas corta la gula. Sabemos de singulares historias del viejo y nuevo testamento, que legumbres, rayzes, y frutas son los regalos de los santos, y con ellos han viuido largos años, sin las ordinarias enfermedades, y malos humores que siempre crian los demasiados manjares, y quien medianamente espiritualigiora, que entre los padres ermitaños del yermo, es atendida por imperfeccion el tornudar, o tofer mucho, tener collipos, y crudezas de estomago, que de indigestastorran a salir por la respiracion asquerosamente? Por cierto ello es así verdad, que como todas estas cosas son efectos de destemplançia en la comida; si el ermitaño padecia alguna dellas, iustamente era tenido por no perfecto, mas vamos al caso. Acudian en esta hambre muchos pobres al pequeño Conuento, y era cosa mila grosa, que con vnas rayzes, o yeruas crudas, y a vezes hauas cozidas, dadas por aquel bendito padre de abstinentes religiosos, yua tan contentos, y satisfechos, como si huuieran comido manjares de mucha sustancia: en la gente pobre no es esto tanto, por estar acostumbrada a mala ventura, mas sucedio, que tres mancebos principales de Espeçano criados con regalos, y abundancia, quisieron (quiza mas por curiosidad, que por necesidad) prouar las yeruas desfabridas del padre Francisco, y así se fueron a el, y comiendo dellas, testificaron, que en su vida auian sentido o semejante gusto, ni satisfacion. Mas quedense por aora los mila-

gros; porque proceda el discurso de la historia.

Despues que el glorioso padre san Francisco de Paula tenia en buenos terminos su Conuento segundo de Paterno, y pasó al de Espeçano, estandole fabricando recibio cartas de los Príncipes de Vissiano, grandes deuotos suyos, pidiendole cō todo encarecimiento, y cortesias quitiese yrse a Corillano, villa suya, donde de ordinario es su residencia, sita en la Diocesi de Rosano: el siervo de Dios, q̄ guiando sus cosas con santa prudencia, juzgaua que si bien era razon ampliar su Orden, y recebir Conuentos, tambien lo seria consi-derar, que hasta tener confirmacion de la Sede Apostolica no se deuia alargar a mucho, con todo esto siendo muy rogado destos señores, no pudo no recebir sus cortesias, viandole la licencia del Arçobispo Metropolitano de Colencia, y de la confirmacion que Gofredo Obispo de san Marcos auia dado a las letras Arçobis-pales con Autoridad Apostolica. Partio pues desde Paterno, y entró en Corillano (creese, que por los años de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, quando el santo hombre tenia quarenta y dos de su edad) y despues de ser recebido beneuolamente, y con grande deuocion del pueblo, puso los ojos en vn sitio aziá el mar entre Leuante, y Poniente cosa de vn quarto de legua del, donde se fundó este Conuento con titulo de la santissima Trinidad. Començose el edificio, mas no sin grandes milagros que nuestro Señor quiso obrar por su siervo, autorizando siempre su persona con ellos, donde quieto q̄ començaua a fundar algun Conuento. El primero fue, que dandole Luys Romeo gentil hombre de Corillano vna posiccion suya en que se edificasse parte del monasterio, como fuese necessario tras la piedra de muy lixos, y a mucha costa, y el santo varon conociendo milagrosamente, que debaxo de la parte por do se auia de echar los cordeles para las çanjas, auia vn sepulcro antiquissimo del tiempo de la Gentilidad, dixo a Luys Romeo: Porca lagrasa me-ridad señor, que aun nos auyrdo mas de lo se para la que pençays. El gentil hombre no entendi-endo el intēto desta palabra, atribuyola a cor-

Conuento
de Cori-
llano año
de 1458.

Milagros
en Cori-
llano.

Hallaci-
on de piedra m-
obra.

a cor-

Abstinen-
cia es cau-
sa de me-
jor salud.

Abstinen-
cia de los
santos es
signo.

a cortezia, y agradecimiento del santo varon, respondió: *Ojala padre Francisco mierra 70 muchos aueros para seruiros, mas esto poco de tierra que os doy ya muy acrecentada de desijos, y denocion. Ahora lo deuegi (dixo el Santo) como lo acrecienta todo el Señor con su gracia.* Y mandando se començassen a abrir las canjas, a menos de vn estado hallaron vn fuerte lienço de muralla antiquissima con vn gran sepulcro, que en sus ruynas significaua grandeza, los vezinos de Corillano que salieron a verlo se marauillaron mucho, porque nunca auian hallado semejantes edificios por aquellas partes, fue notable la veneracion en que començaron a tener al São sieruo de Dios, echando todos de ver, que aquella prouidencia auia sido del cielo por sus merecimientos, pues fue tanta la cantidad de piedra que se sacò de la muralla, y sepulcro, quanta fue necessaria para los cimientos, que si se huiera de traer de las canteras auia de costar muchos dineros, trabajos, y tiempo.

Tambien sucedio en este mismo Conuento, que siendo necessario traer piedra para hazer cal, por no ser buena para esso la hallada, dixo el santo varon a los peones: *Cauad aqui hermanos, que para Dios dō de quieray Canteras.* Nunca en todo aquel cōtorno se vio semeiante marauilla, porq̃ a muy pocas açadonadas descubrieron piedra bonissima para hazer cal, y en tanta cantidad, que huuo para labrar todo el Conuento, y dara muchos vezinos della, haziendo en el vna cisterna, ò algibe para tener siempre agua. Sucedieron muchos milagros que contestaron Nicolao Castañato, y Luys Romeo naturales de Corillano con otros muchos que se hallaron presentes, porque lo primero afirman todos, que sin gran de milagrò no era posible venir el agua de donde el santo varon la traxo contra su antigua corriente, guiandola con su baculo por donde auia de venir a su Cōuento, y a la villa necesitadissima hasta entoncès. Veremos este milagro con otros muchos en la descripcion deste Conuento quando llegue su tiempo. Ahora baste esta insinuacion, y lo que sucedio de dar suficiente merienda con vn higo que el Santo sacò de la manga a

mas de trezientos hombres, sobrando parte del en sus manos, y que de vn pan que auia sobrado a vnos mancebos nobles, que por su deuocion se vinieron a trabajar al Conuento, dio entera satisfacion a todos los peones, y sobró grande parte del pan: cosas, que casi de la misma forma sucedieron otra vez en el Conuento de Paterno, como vimos, y otras muchas en que el glorioso sieruo de Dios multiplicaua por gracia del Espiritu Santo la comida y beuida, que apenas auia para vn hombre, y se sustentauan muchos. No se pueden reducir a numero así facilmente los enfermos, y necessitados que remedio en esta villa de Corillano, y su comarca. Mucho veremos desto, y de las profecias del Santo quando se trate de la fundacion deste Conuento. Por aora baste referir vno de grande ponderacion, y espiritu que nuestro Señor obrò por los merecimientos de su gran sieruo san Francisco de Paula.

Fue a visitar al santo varon vn gentilbrey Cōfentino, llamado Liceo Zacono, a Corillano (Regio dize que a Paterno) vi no vna terrible tempestad, al tiempo que ya se queria despedir del santo varon, no le cōfintio saliesse hasta buè rato despues que cessò, y quando ya le parecia seria tiempo, lleuole a la Iglesia, y echandole agua bendita, y la bendicion sobre la cabeça, le dixo: *Tambien os podays yr con Dios, por que yo os he dado vna buena compania.* Llegado este gentil hombre a vn rio por donde era necessario passar el vado, vio que lleuaua turbias, y crecidas las aguas de la tempestad, y que corria con impeto, y aunque pudo si entraria en el, acordandose de la palabra que le dixo el santo varon, entrò gallardamente, y sin temor algũo: quando llegaua al medio del rio, sobreuiño vn turbion de agua tan impetuoso, que a el y a su cavallo derribò en las hondas, y le lleuò bolcando por ellas grande espacio el agua abaxo, de forma, que como ya se le auia turbado la vista, se tuuo por perdido, y no trataua sino de encomendarse a Dios, y dezia como su peligro, y fatiga le daua lugar. *Padre Francisco, es esta la buena compania que con vuestra bendicion, y agua bendita me promeristes?* En esta asficion se

vio por gran rato, pero como el testificò muchas vezes, sentia alientos, y focorros tales, con que no perdió sus esperanças, y así fue Dios seruido, que quando menos se pensò, se hallò sin peligro alguno libre de las aguas a la ribera del río sobre su cauallo, como sino le huviera perdido entre ellas, andaua a vezes debaxo el vno del otro: llegó admirado a su casa, donde contò el suceso milagroso con que nuestro Señor le librò de semejante peligro, por los grandes merecimientos de su siervo san Francisco de Paula.

Libro de la muerte o Inhumbré q ca-yò sobre el su pino.
Cortando madera para este Conuento Dominico Sapco natural de Regna, queriendo derribar vn gran pino, le cayò tan desgraciadamente sobre ú, que todos le tuuieron por muerto, mas llegando a el el santo varon, dixò así: *En caridad que no le ha podido hazer daño alguno.* Y cogiendo de la mano, le sacò debaxo del pino bueno, y sano, como si del golpe no juzgaran todos los presentes le auia hecho pedaços.

Conuento de Milazzo.
El tiepo que residio en Corillano fueron casi siete años, hasta que se determinò passar en Sicilia donde fundò su primero Conueto de Milazzo, que fue por los años de mil y quatrocientos, y sesenta y cinco. Deste que voy diziendo, que detuuu a nuestro padre siete años, y de todos los de la Religion se dirà despues lo que fuere mas digno de historia, para que los desleos de cosas antiguas las hallen cò, mas descansos leyendolas, del q costò escriuirlas.

Capitulo VI. de los grandes fauores, y privilegios que Sixto Quarto concedio a S. Francisco de Paula en su primera Bu-la: de otros suessos deste gran Santo, y de como passò sobre su manto con dos compañeros el Faro de Mecina.

AL passo q las prosperidades de nuestra Religio vā caminādo en dichosos aumentos temporales, echaremos de ver con harta euidencia las muestras de la diuina volūtat q guiò siēpre, y puso en execuciō los santos desleos, y propósitos del glorioso Patriarca nuestro S. Fráncisco de Paula,

porq quādo las causas son de Dios, el es el q las inspira, fauorece, y acreciēta, sin que estoruo, ni ocasion alguna de las temporales le pueda yr a la mano a aquel Señor que gobierna con la fuya todas las cosas humanas, y espirituales. Siempre el enemigo común de Dios, y de los hōbres procura hazer resistencia a la diuina voluntad, principalmente en los principios con que Dios dispone, y çanja cosas que han de hermostear perpetuamente su santa Iglesia, mas trabaxa en vano su malicia, aunque no puede ignorar que en esso emprenden siempre impossibles. El numero de los creyentes (dize san Lucas) yua cada dia crecien en la primitiua Iglesia, tanto con mayores aumentos, quanto eran mas crecidas, y apretadas las dificultades que el Demonio oponia a la gloria de Iesu Christo nuestro Señor. El docto Gamaliel respondió cuerdamente a los Iudios, que osos de que así creciesse la Christiandad, y dotrina del Señor: *sabed, que si esto es causa, y negocio humano, y de inuencion, es necesario que presto cayga con el peso de su vniuersidad, que de ninguna manera le podrá hazer resistencia.* Empeñó el santo varon Fráncisco de Paula negocio tan arduo, y de tã difícil empresa, q a muchos de generosos animos, y robustas fuerças se li hizo no pequeña el rigor de la vida penitentiísima. Otros no reparando en los grandes milagros que cada momento obraua el Señor por sus merecimientos, oponian grandes contradiciones, y todo era manifestar Lucifer, que todo su conato, y desseo era impedir con diabolica resistencia lo que Dios yua traçando con su prouidencia diuina. Era en fin negocio del cielo, causa de Dios, honor de la santa Iglesia, y así no solamente no dañauan estas dificultades, sino que ellas mismas causauan suessos mas auentajados, y felices.

Visto hemos muchas destas dificultades, y como todas yuan perdiendo tierra con los fauores del cielo, tratamos ya de los fundamentos desta maquina q Dios yua edificando, como no quiso q en sus principios tuuiesse mas fondo q las cōfessiones del Arçobispo de Cosença Pirro, porq sobre ellos auia de crecer el edificio con

fauiore de la Sede Apostolica la comisiõ de negocio tan graue dio el Papa Sixto Quarto a Goffredo Obispo de San Marcos, el qual como queda aduertido a instãcia del glorioso padre S. Frãcisco de Paula, despachò luego a Roma cõ vn Capellã suyo, a quie el Sãto quiso acõpañassen sus Religiosos, y letras para el Sumo Põrtifice, y Colegio de los Reuerendissimos Cardenales. En el entretãto q̃ estas cosas espetauã dichos fines, el padre Frãcisco determinò estender su Religioẽ en los Cõuẽtos q̃ auemos dicho q̃ fundò en la Calabria, Paterno, Espeçano, Corillano, alsitiendo personalmente a ellos algunos años en sus principios, donde nuestro Señor ordenò q̃ hiziesse grandes milagros, asì para la reputacion, y autoriã del Santo, como para manifestaciõ de su voluntad diuina: Dexò el Cõuento de Paterno encomendado al padre fray Pablo Rendacio santissimo varon, y passò a la fundacion del Cõuento de Espeçano con algunos Religiosos, imitando el santo varõ lo que san Gregorio dize del glorioso Patriarca san Benito, que en fundando vn Monasterio, pothia en el treze Religiosos de los mas morigerados, y penitentes, escogiendo para Prelado el q̃ mas resplandecia en prudencia, y virtud. Siguió semejañte estilo S. Frãcisco de Paula en sus primeros Cõuentos, los quales no tenia por entõces mas del Prelado Cõuẽtual cõ nõbre de Prior, y la suprema superintendencia, y gouierno era del santo varõ, sin q̃ por muchos años conoeciesse la Orden Prouinciales, porq̃ como vimos desde la concessiõ de Pirro, tuuo nuestro padre glorioso nombre, y officio de superior general, cõ el titulo q̃ el escogiesse. despnes el Papa Alexãdro Sexto le nõbrò General de toda su Religioẽ, y lo fue cõ titulo de Corretor hasta su gloriosa muerte. Estos quatro Cõuentos fueron los q̃ el Santo fundò personalmente en su patria la Calabria, con el de la villa de Milazo en la insigne Isla de Sicilia. Dellos, y de todos los que en su santa, y larga vida fundò, y de quantos la Religioẽ oytiene, y ha tenido, que por sucesos varios se dexaron, diremos mas por estenso en su tiempo aquello que pidiere la historia.

Pidenos aora el discurso della, q̃ trata-

mos de lo q̃ succedio en Roma despues de llegados los recados del señor Obispo Go-
Pide san fredo, con las nueuas peticiones de nue-
Francisco tro padre glorioso san Francisco de Pau-
de Paula, en que suplicò a la Santidad de Sixto al Papa
Quarto se le fuesse de le conceder, y con-
Sixto firmar, no solamente lo hasta alli conce-
Quarto la dido; y confirmado por los dõs Prelados vniuersal
de Cosencia, y San Marcos, sino tambien effension
la vniuersal effension de todos los Ord-
de los Or-
narios Diocesanos, con inmediata obedi-
dinarios.
cia, y sumision debaxo del amparo de la Sede Apostolica, porque como varõ prudente, y enseñado de Dios, bien sabia que los votos effenciales q̃ se acostubrã hazer, en la Religioẽ, fundados en el santo Euan geliõ, si bien para los que singularmente los voran fuera della, no es necessario los eõfirmar el Pontifice, mas en ella para que las reglas, y constituciones tengan fuerça de ley, lo es q̃ las eõfirmar el q̃ por ser cabeça visible de la Igleia, y Vicario de Iesu Chritto en la tierra tiene potestad suya para cõfirmar las Religiones q̃ los hõbres valerosos, y santos instituyen para varones q̃ aspirã a la perfecciõ Euãgelica, asì (deziamos ya) lo determinaron los Concilios Lateranense, y Lugdunense.

Puso pues este glorioso Patriarca a los pies del sumo Pontifice su Religioẽ, como hijõ obediẽte de la Iglezia, q̃ con instituto tan arduo dessecauã seruirle con su persona, y con muchos hijos de su caridad, y penitencia, para que lo que Pirro liberalmente le auia permitido en su Diocesi, cõfirmado por la Sede Apostolica tuuiesse fuerça de ley, valor, y efecto por toda la Chriftiandad.

La expediciõ de la primera Bula de Sixto en q̃ dio la comision al Obispo de San Marcos para q̃ examinasse, y confirmasse las concessiones de Pirro con autoridad Apostolica, fue por los años del Señor de 1473. a los 19. de Julio, como ya queda aduertido. Luego q̃ esto se executò fuerõ los despachos a Roma, y vistos por los Cardenales, a quie el Pontifice los remitiò, cõ la madurez, y cuydado q̃ semejañte negocio pedia, tardò casi vn año en dar segundas letras Apostolicas, tan fauorables, y llenas de clemencia, quanto en ellas mismas veremos presto. En este tiempo el

Papa

Grego r.
lib. 2.
Dialog.
cap. 3.

Gouierno
de nuestra
Religioẽ
sus princi
pios.

S. Francis
co de Pau
la fue Ge
neral de
su Religio

Promete
se tratar
de todos
los Conu
ros de la
Religioẽ.

Papa n o auia leuâtado el animo, ni las manos a las muchas guerras q̄ des pues tuuo, aq̄res gozaua de folsieg o, y se via, temido de todos, tratado de engrãdercer quãto le fuesse possible la dignidã Apostolica, y ennoblezcer sobre manera a Roma. Tuuo nueuas por este tiempo de la valerosa defenfa cõ q̄ los Venecianos se libraron del cereo, q̄ Soliman Capitan de Mahometes, les tenia puesto en la ciudad de Escodia de la Macedonia, sugeta a la Señoria, tenia por Capitan dentro della a Laure dano Patrio, y cõ el socorro de las galeras Venecianas q̄ traya Mocenigo, facilmente obligaron a retirar al Turco, q̄ ya tenia noticia q̄ Matias Cornino venia en socorro de los cercados, Mocenigo lo hizo valerosamente, y liberto la ciudad, en cuyo reconocimiento la Señoria le hizo su Duque, por quette de Paulo Trono. Ganarõ en Africa los Portugueses en esta fazõ las plaças de Arcila, y Tanjer, cõ otros muchos lugares de aquellas costas, Reynado en ellos el Rey dõ luã el Primero, Principe de fama eterna digno, y possyeronlas muchos dias, hasta q̄ (cõ prudente razon de estado) mãdo desmãtelar a Arcila, y Açamor, con otros lugares de mucha costa, y ninguna importãcia, q̄ no es justo sustentar plaças, q̄ solamẽte leuẽ de grauar la republica: vinieron en este acuerdo, Reynando ya el Rey dõ luã el Tercero, el Pontifice Paulo Tercero, y el Emperador Carlos Quinto por los años de 1542. sesenta años poco mas a menos despues que se ganaron.

Pues quãdo estas cosas passauã, y la paz era comũ por Ytalia, tratõ auĩ mas de veras el Põtifice Sixto de la autoridad Apostolica, y como quãdo fue Cardenal entendio los buenos propósitos q̄ Paulo Segundo tenia de reducir a menos tiẽpo el jubileo cõfitefimo, puso el en execuciõ este año mismo de 1474. para q̄ se comẽçasse a gozar desta gracia desde el siguiente de 1475. q̄ yallegaua. Bonifacio Primero fue el q̄ instituyõ esta gran merced, y cõfesiõ de la Sede Apostolica, ordenãdo, q̄ de ciẽ en ciẽ años se abriessẽ la puertafanta en Roma, adõ de acudiesen gẽtes a toda la Chriãdad a cõseguir este jubileo santissimo, q̄ es el mayor de la Iglesia: fue su primera instituciõ el año de Christo de 1300. mas

el Papa Clemẽte Sexto le reduxo a 501 años, el de Christo de 350. y vltimamente Sixto Quarto cõsiderando la breuedad de la vida humana limitõ este tiẽpo a 25. años como consta de la Bula q̄ anda en vna extrauagãte deste Põtifice. En esta misma sazõ se dio la Bula a nuestra Orden, q̄ le cupo tan dichosa parte de las liberalidades Apostolicas de Sixto. Fuenos ampla, y fauorable a los hijos de S. Frãcisco de Paula, sus palabras son muy largas, y asĩ me parecio bastaua poner aqui la sustãcia, ella comiẽça: *Sedes Apostolica*, y la podra ver el que fuere curioso en el cõpendio q̄ de nuestros priuilegios hizo el padre fray Gaspar Passarelo. Haze larga relaciõ el Pontifice especificamẽte de todas las concessiõnes del Arçobispo Pirro, como por parte de nuestro padre se le representarõ, y tras esto vã insertas las primeras letras Apostolicas q̄ su Sãtidad embiõ al Obispo de san Marcos, sin nõbrarle en ellas cõ su nõbre proprio Gofredo, como aora lo haze, y lo adiuerte, lino consolamẽte el nõbre titular de Obispo de aquella ciudad, refiriẽdo como le mandõ hazer la aueriguaciõ, y cõfirmarlo concedido por Pirro. Auia puesto nuestro padre dos dudas en su peticiõ: vna de algunos q̄ dificultauã si podia el Arçobispo de Colencia cõstituyrle en superior, y padre de Religio, y eximirle de la juridiciõ ordinaria, dãdole tãtos priuilegios, y effenciõnes, cosas q̄ solamẽte deuia proceder de la Sede Apostolica, como se acostumbra cõ todas las Religiones, principalmẽte las mendicãtes, de cuyos priuilegios haze participante Pirro a nuestra Orden, y fundauase esta duda en el grã derecho de la Sede Apostolica, cuyo es instituyr, cõceder, y cõfirmar Religiones. La segunda dificultad q̄ la cõfesiõ, y cõfirmaciõ primera q̄ en nõbre de su Sãtidad hizo el Obispo de S. Marcos, fuera de auer sido particular comisiõ, no lleuõ expressã, y especificamẽciõ, lino en general, por mayor, dixiẽdo el Põtifice, q̄ nos cõcedia otras cosas cõueniẽtes a nra deuociõ, y salud. Las mismas palabras puso el Obispo Gofredo en su aprobaciõ. Cuerda, y necessaria fue esta relaciõ de nro padre para saluar estas dudas, q̄ no pequena dificultad auian ya causado (y no sin razõ) en muchos hombres gra

Compõd.
Primieg.
Passar.
pag. 8.

Dudas q̄
nuestro padre puso
al Pontifice Sixto
para q̄ las declarasse en su
Bula.

Jubileo cõfitefimo se reduce a 25. años por Sixto Quarto.

ues, pues verdaderamente necessario es que estas cosas dependan inmediatamente de la Sede Apostolica, para que con toda fuerza de derecho la cobren:

§. II.

Y No es de creer q' ignorasse esto Pirro en su liberal concession, antes lo hizo de cierta ciencia (como ya significué) por tener andada grã parte del camino con el Põtifice, y allanado este primero lãce, q' cõ los Diocesanos fuele ser tã dificultoso en materia de juridiciõ, y si biẽ la fuya no se estẽdia a cõceder lo q' es propio de la Sede Apostolica, cõcedio pronõficiãdo lo q' se auia por cõla de cõceder primero. De la suerte q' fuele hazer vn grã priuado de vn Principe q' le lleuã escritas de su mano las mercedes, y gracias q' le pide para q' las firme, tãto puede la cõfiança de la amistad: esta tenia muchas rayzes entre Pirro Arçobispo de Cõfencia, y el Põtifice Paulo Segundo, y asì cõceder tã generosamẽte lo q' sus lettras cõtienen, fue como dezir: V. S. me firme, y conceda para mi amigo fray Frãçisco de Paula, y sus ermitaños vnirer salmente, y en especie todo esto q' yo señãlo en mi concessiõ: asì lo da a enten der Sixto Quarto en esta Bula de q' voy hablãdo, en que haze expressã menciõ dela impetra con q' nũstro padre le pidio reuãlaciõ general, y particular de todas, y cada vna de las gracias, indultos, y priuilegios de Pirro, y de la confirmaciõ de Gõfredo, con entero, inuiolable, y perpetuo suplemẽto de todos los defectos q' segun derecho en esta parte pudo auer en las dichas concessiones. Luego q' todo esto sea declarado asì, entra el Pontifice concediendo todo lo suplicado por nuestro padre, y mucho mas: sus palabras son estas.

Nosotros pues inclinados a vuestros ruegos en esta parte, os cõcedmos, alabamos, aprouamos, y confirmamos, fortaleciendo con el amparo deste publico instrumẽto por autoridad Apostolica, y de vuestra cierta ciencia, la donaciõ, cõfession, ordenaciõ, constituciõ, remisiõ, relaxaciõ, inuultos, gracias, y lettras del Arçobispo Pirro, y todas, y cada vna de las cosas en ellas cõtenuas, y las otras nuestras

letras, con q' Gõfredo Obispo aprouã, y cõfirmõ sus lettras cõ su confirmaciõ, y suplemẽto de los defectos q' pudiesen tener los procesos q' sobre el caso se hicierõ, y todo lo de pẽdite, y cõseguido delas tales cosas, dãdolo todo por suficiente, y expresse, como si de verbo ad verbum estuiesse expresse en estas lettras nuestras, por q' todo lo damos por rato, y firmes cõ la dicha autoridad Apostolica, y suplimos todos, y cada vno de los defectos q' pudiese auer, declarãdo, q' las dichas nuestras lettras, y los procesos sobre ellas escritos, y qualesquiera cosas dellas segundas, tener vãlor, fuerza, y firmeza, tal como si todas, y cada vna de las concessiones a vosotros hechas por Pirro, y contenidas en sus lettras estuiesse en expresas en estas nuestras lettras. Lo qual asì corroborado, y fortalecido, para que nõ quede lugar de alguna dudã, aña de estas palabras.

Y demas desto con la misma ciencia nuesta, y autoridad Apostolica, dichas por gracia especial, y por el tenor de las presentes lettras, totalmẽte os eximimos, y libertamos a vos Fr. Frãçisco de Paula, y a los Ordenados vuestros ermitaños, y a cada vno dellos, a vuestra ermita, ò Iglesia de san Frãçisco en Paula, y a todas las demas cosas, y cada vna de las ermitas, ò Iglesias, y lugares q' por vos hasta aora estã recibidas en qualquiera ciudades, y diocesis, y donde quierã, y las q' de aqui adelante recibieredes con todos sus derechos, y pertenencias, y las ermitas, y personas que por tiẽpo en ellas viuiere, con todas sus alhajas, y bienes muebles, y rayzes, lugares, ermitas, ò Iglesias, que a vos, y a vuestros ermitaños, y a cada vno de vos en qualquiera manera en comun, ò en particular os pertenecen, librãdolo todo de toda jurisdicciõ, dominio, potestad, visita, correcciõ, y superioridad del sobredicho

Arçobispo de Cosença, y de los que por tiempo le sucedierẽ, y de todos los demas Arçobispos, Obispos, Ordinarios, juezes superiores qualquiera, y tãbiẽ de aque-
 llos en cuya jurisdicciõ, ciudades, y diocesis aora estã, y por tiẽpo estarã vuestras ermitas, ò Iglesias, lugares, personas, y bienes, de qualquiera forma q̃ seley, y estareys aora, y en lo por venir, y os recibimos debaxo de la protecciõ del bienaventurado Apõtol S. Pedro, y de la Sede Apostolica, y sancta Iglesia Romana, y nuestra, y queremos q̃ vos, y todas vuestras causas, y a dichas seã exẽptas, e immunes, y q̃ ayays de estar sujetos a nos, y a nuestros sucesores los Pontifices Romanos canonicamente electos, y a la Sede Apostolica inmediatamente. Asì, q̃ los Arçobispos, Obispos, Ordinarios, juezes sobredichos, no puedã en manera alguna tener sobre vosotros, sobre vuestras ermitas, Cõventos, Iglesias, ermitaños, personas, alhajas, y bienes sobredichos, jurisdicciõ, potestad, ni dominio, por raziõ de delito, ò contrato, ni de negocio alguno de q̃ se trate, dõde quiera q̃ el tal delito se cometiere, ò se cõcertare el tal contrato, ò cõsistiere el tal negocio, mas tan solamente del aze la Sede Apostolica, ò sus legados, vos, y vuestros ermitaños, y las otras personas q̃ vivieredes aora y siempre en los Cõventos, ermitas, ò Iglesias, seley obligados a responder de vuestra justicia.

T demas desto os cõcedemos a vos, y a vuestros ermitaños, personas, lugares, ermitas, Iglesias, cõ autoridad Apostolica, q̃ podays libre, y licitamente gozar, gozeys de todos, y de cada vno de los privilegios, indulgencias, cõcesiones, gracias, indultos y de todas las demas cosas, y de cada vna de las q̃ en estas nuestras presentes letras, y las otras y a cõcedidas, y de las ya dichas letras del Arçobispo de Cosen-

cia, y de los proçessos hechos por ellas concedidos a vos, y a vuestras ermitas, Iglesias, y Cõventos, y q̃ se ayã de cõceder en qualquiera ciudad, diocesi, lugar, y dõde quiera, y q̃ todas aquellas cosas, y cada vna de las cõtendidas en las tales nuestras letras, y del sobredicho Arçobispo, y en los dichos proçessos os cõcedemos cõn autoridad Apostolica, q̃ libre, y licitamente las podays exercer sin q̃ busqueys, ni sea necesaria licencia de qualquiera superior sobre estas cosas, ò sobre alguna de las sobredichas, apartados todos los impedimentos, cõtradicciones, y excepciones, todo lo qual os concedemos de cierta ciencia por especial don, y merced de gracia, por estas nuestras presentes letras, no obstante todo lo que declarò el Papa Inocencio Quarto predecessor nuestro de felice recordacion cõtra los exemplos, q̃ comieças Volentes, ni menos otra qualquiera cõstitucion Apostolica q̃ en contrario hable.

Dicernimos tambien, y declaramos desde aora, q̃ si aconteciere promulgar se contra vos, y cõtra vuestros ermitaños, personas, ermitas, monasterios, Iglesias, ò cõtra cada vno de vos, todas o qualesquiera sentencias Ecclesiasticas de excomunion, suspensiones, entredicho, ò otras Ecclesiasticas sentencias, cẽsuras, penas, y proçessos, las damos por irritas, vanas, y de ninguna firmeza, ò momento.

Estas son las palabras formales de toda la sustancia desta Bula, todo lo demas q̃ en ella ay es tratar del fortalecimiento ordinario, con que los Pontifices dan firmeza a sus letras Apostolicas, mãdando q̃ se execute sin temeraria presunciõ su data fue en el sexto de las Calendas del mes de Junio, q̃ fue a los 27. de Mayo del año de 1474. y en el tercero del Pontificado de Sixto Quarto. El original desta Bula tenemos en el Archiuo del Conuento de la Santissima Trinidad del Monte en Roma, y estã su copia autentica en nuestro

Conuento de san Luys de Napoles; y en otras partes quise poner toda esta Bula, por el primero fundamento de toda esta sagrada Religion, y el mas illustre trofeo dado tan en sus principios, pareciendome que no cumplia con mi obligacion, si la passara en silencio, pues fuera priuar de vn consuelo verdaderamente elpiritual a los Religiosos, y Religiosas nuestras, que ni pueden gastar el tiempo en mirar estas Bulas en sus originales, y copias Latinas, ni loalcau su profesion, y con este pequeno trabajo les siruo con mas facil inteligencia. Mouiomego menos a esto lo mucho que se prouoca, y crece la deuocion de los fieles que se ocupan en la leccion de Coronicas de santos, que deue ser dechados, y exemplos viuos de tanta virtud, y siendo tantos los aficionados a la santidad de mi padre san Francisco de Paula quise darles (en su materno lenguaje) a los que otro no alcanzan aquellas cosas que mas autorizan su sagrada Religion Minima, para q en ellas consideren quien fue este diuino hombre, a quien en tan breues años la de los Vicarios de Iesu Christo con los santos mas insignes de su Iglesia.

Confirma-
ciones de
Sumos Pontifices.

Inocencio
8.

Confirmaron esta Bula todos los Sumos Pontifices sucesores de Sixto hasta nuestro señor el Papa Paulo Quinto, que oy ocupa la silla Apostolica, y felices años viuia. El primero fue Inocencio Otauo inmediato a Sixto, confirmò, y apruò su Bula en primero de Abril del año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco. El segundo de su Pontificado, comienza assi: *Pastoralis*, cuya sustancia es referirle a la Bula de Sixto, aprouarla, y cõfirmarla, añadiendo, que por su caso algunos superiores Diocesanos, o qualesquiera personas, dudaren destas concessiones, o nos quisieren ser contrarios, manda en tal caso a todos, y qualesquiera Arçobispos, Obispos, Abades, Priores, Prepositos, Deanes, Arcedianos, Canonigos, y a qualesquiera personas constituydas en dignidad Apostolica, que siendo requeridos de nuestra parte con las dichas letras, nos defiendan de qualquiera contradiccion, y nos amparen en ellas, para lo qual les da entera comission, y poder, como mas largamente se dize en su Bula.

El Papa Alexandro Sexto reualidò, y cõfirmò estas mismas letras de Sixto Quarto, e Inocencio Otauo en otra suya, que comienza, *Meritis Religiosæ*, hare presto larga mencion della, porque hasta aquel tiempo todas las confirmaciones, y aprouaciones era solamente del instituto tanto, y modo de viuir debaxo de nombre, y constituciones de ermitaños: mas Alexandro a peticion de nuestro padre San Francisco de Paula, en esta Bula mudò el nombre, y mandò se llamasse nuestra Religion la Orden de los Minimòs, y apruò, y confirmò tres reglas que nuestro santo padre tenia ya escritas, la data fue en Roma en el quarto de las Calendas de Março, que fue a los veynte y nueue de Hebrero en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, primero de su Pontificado.

Pio Tercero sucedio inmediatamente a Alexandro Sexto, y como no viuio en el Pontificado mas de veynte y seys dias, no huuo lugar de pedirle confirmacion. Entrò en la silla de san Pedro el Cardenal Juliano de la Roberè Saones, sobrino de Sixto Quarto, aquel que despues de la muerte de su tio el Papa en el Pontificado de Alexandro Sexto padecio muchos trabajos y destierro, a quien san Frãscisco de Paula, estando los dos en Turon de Francia en tiempo de los Reyes Luys Onzeno, y Carlos Otauo, consolò muchas vezes, y pronosticò la prosperidad, y fin de sus trabajos, y que vendria no muy tarde a ser Sumo Pontifice, fuelo por los años de mil y quinientos y tres, y llamose Julio Segundo, y acordandose de la amistad del tanto hombre, pronostico de su Pontificado, apruò, y confirmò las Bulas de todos sus antecssores concernientes a nuestra Religion, haziendo larga, y expressa mencion de todas, y de cada vna de las concessiones en particular, concediendo otras muchas de notable bencuolencia, y gracia, que yrè siempre aduirtiendo: comienza esta Bula, *Dudum ad Sacram*, su expedicion fue en Roma en veynte y ocho de Julio del año de mil y quinientos y seys, tercero de su Pontificado, poco menos de vn año antes de la gloriosa muerte de nuestro padre.

A Julio Segundo siguiò Leon Decimo, Leon 10.
aprouò,

Julio. 22

aprouó, y confirmó nuestras Bulas, y priuilegios el primero año de su Pontificado en siete de Julio año de mil y quinientos y treze: comienza así: *Ipsi qui profidelum*. Deste gran Pontífice ay mucho que dezir en esta historia, por lo que nuestra Religión le deue, pues no se olvidando, qué san Francisco de Paula nuestro padre le profetizó su Pontificado, y que le canonizara, el le beatificó, y le canonizó, y dio marauillosos, y muchos priuilegios a nuestra Orden, concedio se ordenasse la Misa, y el oficio de nuestro padre, y que se rezasse doble con su otaua, como diremos.

Adriano

6.

Adriano Sexto fue inmediato a Leon Decimo, electo en ausencia, estando el en la ciudad de Vitoria en España, duróle el Pontificado solos veynte meses, y de ellos los ocho fucta de Roma, y así no confirmó.

Clemente

7.

Clemente septimo sucedio a Adriano, y confirmó nuestros priuilegios, y reglas en el año de mil y quinientos y veynte y ocho, haze mencion desta confirmacion el Doctor Gonçalo de Illescas en su Pontifical casi en las vltimas palabras de la vida deste Pontífice, el qual nos hizo notables fauores: suyas son las Bulas que tenemos de los Conservadores sobre la quarta Funeral, declara en otra que lo concedido a vn Conuento nuestro por la Sede Apostolica es visto ser cōcedido a todos, y otros muchos priuilegios, y gracias que este Pontífice nos concedio pondre en su tiempo.

Paulo 3.

A Clemente sucedio Paulo Tercero, confirmó, y aprouó todos nuestros priuilegios, haziendo mencion expressa desde los de Pyrrro hasta Clemente, expidióse esta Bula en Roma en veynte y cinco de Julio, año de mil y quinientos y quarenta, el Sexto de su Pontificado, su principio es este, *Regimini me stantur*.

Julio 3.

Julio Tercero, que sucedio a Paulo, aprouó todos nuestros priuilegios, y regla con expressa mencion de todos los Pontífices los antecessores desde Sixto Quarto: comienza su Bula así: *Cum a nobis*, su data en Roma el quinze de las Calendas de Mayo, que fue a los diez y siete de Abril año de mil y quinientos y cin-

quenta y tres, en el quarto de su Pontificado.

Marcelo Segundo viuió Pontífice ^{Marcelo} los veynte y dos dias, no confirmó. ^{2.}

Paulo Quarto fuctsor suyo confirmó ^{Paulo 4.} con la expresion de Pontífices, y formales palabras en principio y fin, que Julio, su data en Roma en quinze de las Calendas de Otubre, que fue a los diez y siete de Setiembre del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, en el primero de su Pontificado.

Pio Quarto, que se siguió a Paulo, confirmó a dos años despues que fue electo en Pontífice, no se deuio de facar la Bula, o se perdió, mas es cierto que confirmó como los demas Pontífices.

Pio Quinto santissimo Pontífice, ^{Pio 5.} de quien tan liberales mercedes, y fauores recibieron las Religiones, como frutó singular dellas, no solamente aprouó, y confirmó la nuestra, sino que con benignidad Apostolica la señaló, instituyó, y nombró ^{Ordenes mendicantes son ocho.} Ordē mendicante, dandola el sexto lugar entre todas, porq̃ quatro son las primeras a quien la Sede Apostolica dio este titulo, y con el grandes priuilegios: las de los gloriosos padres santo Domingo, san Francisco, san Agustín, y Elias, así las tiene graduadas la Iglesia, si bien la de san Agustín es la Religión mas antigua en institucion, y la de los padres Carmelitas pretende no menor antigüedad, mas los Pontífices tuuieron atencion a las confirmaciones, y otros respetos, para poner en primero lugar las dos menos antiguas de santo Domingo, y san Fracisco. Despues deste primero quatemario, instituyó otro el Papa Pio Quinto, nombrando, e instituyendo otras quatro Ordenes mendicantes, con los mismos priuilegios; gracias, esenciones, e indultos que las primeras, y dioles este orden. La primera la de los padres Seruitas. La segunda la nuestra de los Mínimos. La tercera la de los padres de san Geronimo Iesuatos: esta, y la primera no las conocemos en España, porq̃ a penas ay dos Conuentos dellas. La quarta es la de los padres de la Compañia de Iesus. Conforme a esto la nuestra viene a ser entre todas las ocho mendicantes la sexta, lo qual consta ser así por las datas

de

de las Bulas de todas, que en otra mayor ocasion diré lo que en esto ay, para quitar toda confusión, y duda, nacida de que algunos se dan diferente lugar y grado del que es suyo, por no auer cotejado las Bulas de todos: la nuestra nos concedió el Papa Pio Quinto en seys dias del mes de Otubre del año del Señor de mil y quinientos y sesenta y siete, en el segundo de su Pontificado.

Gregorio
13.

Siguióse a Pio Quinto Gregorio Decimotercio, confirmó haziendo relacion de todos los Pontífices predecesores suyos desde Sixto Quarto, su data en diez de Otubre del año de mil y quinientos y setenta y cinco, en el oficio de nuestro Pontificado: está autentica esta Bula en el Archivo del Conuento de Madrid.

Sixto 5.

A Gregorio sucedió Sixto Quinto, confirmó, y hizo doble el oficio de nuestro padre año de mil y quinientos y ochenta y cinco.

Gregorio
14.

Gregorio Decimoquarto confirmó la regla, constituciones, y priuilegios en cinco de Julio de mil y quinientos y nouenta y vno, el primero de su Pontificado.

Clemente
8.

Los dos Pontífices Urbano, y Leon q̄ huuo entre Sixto Quinto, y Clemente Octauo duraron tan pocos dias en el Pontificado, que no huuo tiempo para pedir confirmacion, mas diólosa Clemente sucesor suyo en el año doze de su Pontificado, que fue el del Señor de mil y seyscientos y tres, a los diez y ocho del mes de Julio, y quien le yerá atentamente sus palabras no juzgara por tan escabroso al Pontífice, como lo pensó el vulgo, pues dize así: *Pidenos la razon de nuestro oficio, que teniendo paternal cuydado de las sagradas Religiones q̄ en la militante Iglesia perpetuamente dan frutos suaues en el Señor, que con voluntad las fortalezcamos, con fuerza de Apostolica confirmacion de los priuilegios, gracias, e indultos que los Romanos Pontífices nuestros predecesores, y la santa Sede Apostolica les han concedido, para que con esto con mayor valor se perpetuen, queriendo pues fauorecer a toda la vniuersal Or-*

den de los frayles Minimos de san Francisco de Paula, de la qual abundantísimos frutos nacieron en la santa Iglesia a gloria del Omnipotente Dios, y espiritual comodidad, y ganancia de la república Christiana, y vniuersidad de la misma Orden, que de sus principios siempre ha dado semejantes frutos, y cada dios produce, &c. Debaxo destas palabras tan fauorables dió este Pontífice liberalísima confirmacion de todos nuestros priuilegios, gracias, indultos, y concesiones propias a nuestra Orden, y comunicadas de otras, como consta de su Bula.

Paulo Quinto, que oy gouierña la Iglesia de Iesu Christo, y por felices años viuia, confirmó en diez y seys de Julio del año del Señor de mil y seyscientos y nueue, en el quinto de su Pontificado.

S. IIII.

HE querido poner todas las confirmaciones de los Sumos Pontífices, no obstante, que en el fin desta historia pongo el sumario dellas, y de todas las Bulas que hasta oy estan concedidas a nuestra Orden, porque el curioso las halle juntas, y ponderen todos los grandes fauores con que la Sede Apostolica siempre autorizó la familia humilde del glorioso Patriarca san Francisco de Paula mientras viuio, y despues de su santa muerte, imitando en esto las liberalidades de Dios en sublimar vna humildad tan profunda, y vn espíritu verdaderamente arduo, y celestial en el rigor del instituto de la vida, que como la Iglesia Catolica tiene prudencia diuina, da abundantes fauores para confortar los animos debiles en semejantes empresas, de la manera que ella (enseñada del Espíritu Santo) sabe, que con su fortaleza suple los defectos humanos, y los haze enprender cosas que la carne juzga por imposibles. En esta doctrina fue gran maestro san Francisco de Paula glorioso, cuya Religion (como ya deziamos) se vna estendiendo dichosamente por toda la Calabria, y podiafe decir (por estos tiempos) della, lo que en los suyos dixo David de la primera fertilidad de los hijos de Israel, *hablan-*

hablando figuratiuamente debaxo de sim-
bolo de viña: *Estendio sus pampas hasta el
mar, y sus vassagos hasta el mar*. Pues vien-
dose este gran Patriarca reuerecido, y tan-
to de la Sede Apostolica con priuilegios,
y renombres de alabanza, como sea cierto
que en los pechos generosos, la virtud a la
bada crece, no pudo contentarse el de nue-
stro padre con pequeños aumentos, y assi
leuantando el animo a cosas mayores, se
determinó passar con su Religión a las Is-
las de Sicilia, despues que ya por toda la
Calabria la yua entendiendo.

Dexando pues los Conuentos de Tie-
rra firme con aquel primitiuo, y santo go-
uierno de su ardentissima caridad. Refiere
Dauid Romeo, que llegando a la Marina
junto a vn lugar que se llama Catona, vio
vna naue forastera de passaje, que estaua
ya fletada para atrauestar el Faro de Mec-
inacrale forçoso passar a la Isla, y como tã
pobre, llegose al piloto con sus dos com-
pañeros el padre fray Pablo de Paterno:

(otros dicen que fue el padre fray Fracis-
co Mayorano, veremolos en su Elogio) y
el Faro de fray Iuan de Sanlucido, y con mucha lu-
luz su ma-
10. nidad le dixo: *Por caridad hermano que nos*

passen en vuestra naue a Sicilia. Era la gente
extrangera, y no conocia la santidad que
les rogaua, y assi no admitiérõ sus ruegos,
antes con braueza de gente maritima, le
respondieron descortesmente, diziéndole,
que sino les pagaua el flete, no les querian
passar de balde, pues no les costaua a ellos
de balde su naue: *Quiesco el Señor*, dixo el
santo varon, quando vio que alçaua anco-
ras, y dauan velas: apartose vn poco con
sus compañeros, consolándolos, porque
mucho se auian entristecido, de que no tu-
uiesen passaje, y dixoles: *Pidamos al Señor,*
hijos, que nos le dé, y pongamonos en oracion.

Hincaronse de rodillas, y orando vn bucn
rato, leuantose el seruo de Dios, y dixo-
les: *Es hijos, naue tenemos con la gracia del*
Señor. Dicho esto, quitose su manto, y que-
riéndole tender sobre las aguas, dixo el co-
pañero fray Iuan, como varon simplicissi-
mo. *Que quiere hazer padre? Respondio el*
Santo: Hijo, el Señor nos ha proveydo de na-
ue mas segura, sobre este manto passaremos to-
dos tres y llegaremos primero al puerto que la
naue que nos nego su compañía. Sôrio se fray

Iuan; y el padre fray Pablo como hombre
cuerdo no ponía dificultad en el milagro
que ya nuestro padre significaua, mas fray
Iuan con su grande simplicidad dixo ya
que vio se tendia el manto: *Tome padre es-*
te nuestro, que es mas grueso paño, y nos ten-
dra mejor. Finalmente huuo algunas de-
mandas, y respuestas, como veremos en la
vida deste Religioso, y nuestro padre to-
mó su manto, y tendiéndole sobre las aguas,
hizo la señal dela Cruz, y entró en ellas
sobre el, mandando a sus compañeros hi-
ziessen lo mismo, sentose fray Iuan a los
pies de nuestro padre, que yua en pie, y el
padre fray Pablo se puso de rodillas al o-
tro lado, y assi con su baculo en la mano,
como si fuera gouernalle; començaron a
nauegar con tanta prosperidad, y tan segu-
ros, como si en vn nauio de alto borde fue-
ran, engolfados ya en alti mar a vista
de mucha gente que estaua por la marina pes-
cando, y del poco piadoso marinero, y co-
pañia de su naue. Fue notable el espanto,
y admiracion de todos, mas quien nõ se
marauillara de tan milagroso espectáculo?
Atrepentidos (aunque tarde) los de la na-
ue dieron grandes voces, que se esperas-
sen, ò le gassen para entrar en ella, culpán-
dose mucho de su poca piedad, y de masia
descortesia, lo qual querian recompen-
sar con sentimiento, y obisã, ofreciéndoles
su naue gratiosamente, y pidiã perdon
de su ignorancia, y poca caridad. No ad-
mitio el glorioso santo estas ofertas; por-
que no queria el espíritu que le guiaba se
estorasse la gloria de Dios descubierta
en vn milagro tan singular; antes prosi-
guendo en su viaje dio fondo en el puer-
to de Milazo primero que la naue a vista
della, y de infinita gente que estaua en el.

Tiene marauillosas circunstancias este
milagro, que nõ es razon dexarlas en silen-
cio. Lo primero quiso nuestro Señor, q
assi como su gran seruo san Francisco de
Paula aũta tenido (por su gracia) imperio
sobre los dos elementos de la tierra, y del
fuego en los milagros referidos, assi le ma-
nifestasse tenerle sobre las aguas, y los vi-
tos, en los quales sin duda se autoriza no
menos la virtud de hazer milagros, que en
los primeros, por ser estos elementos lla-
mados dignamete inexorables, a quẽ no
se

se puede hazer humana resistencia, y assi vemos, que por caso de mayor admiraci6 dixeron los hombres del mar, acostumbra dos a sus peligros, quando Christo nuestro Señor fosc6 la tempestad del nauichuelo Apostolico, mandando al mar, y a los vientos que se fosc6gassen: *Quien es este*

Match. 3. *a quien tambien el mar, y los vientos obedec6?*

Porque hasta ai puede llegar el encarecimiento de la diuina virtud obradora de milagros. Obedecen pues el mar, y los vientos al gran siervo de Dios san Fráncisco de Paula a vista de los marineros, y gentes q̄ conocian sus ordinarios peligros, para q̄ viendo quan seguro nauega por el golfo mas peligroso de Europa, sirua de argumento euidenti6simo de aquella excelente fantadad, participada de la virtud del Señor, obradora de semejantes marauillas, y que las deste varon celestial, no solo exce den al doblado espiritu que Eliseo hered6 de su maestro Helias, sino que en grandes cosas se parece mucho al mismo espiritu con que Iesu Christo nuestro Señor las obra en quanto Dios, y Francisco en virtud de Christo. Autoriza no menos otra circunstancia este milagro, y es no se auer contentado la santa Iglesia, con q̄ tenga perpetua memoria en el processo q̄ el Pontifice Leon Decimo mand6 hazer para canonizar a nuestro padre glorioso, sino que en aquella sala Gregoriana (de quien ya hizimos mencione) quando el Papa Gregorio Decimotercio mand6 pintar en ella las prouincias de Ytalia, autorizando a cada vna con las obras mas singulares de los Santos que han criado, se pint6 en el Faro de Mecina este milagro famoso de auerle assi pasado el glorioso padre san Francisco de Paula con sus dos compañeros sobre su manto, y la palabra de Dios, que fue como auincularle la Sede Apostolica dentro de si misma, dandole auentajado credito, y ceridumbre con la tradicion de la pintura, que no pequeña autoridad tiene en la Iglesia.

I. lora el Ni dexaré de aduertir otra marauillosa
piloto su circunstancia deste milagro, que la confer
descorre- uala tradicion antigua de todos los pa
sia mu- dres de la Isla de Sicilia: y fue, que aquel
chos años patron de la naue, que no quiso sin dine
ros pasar en ella a nuestro padre, llor6

perpetuamente este suceso, y como ya se vi6se hombre de mucha vejez impedido para el oficio de piloto, recogiose a viuir en Milazo, y todos los dias se venia a oyr Misa a nuestro Conuento de Iesus Maria: entráuase de ordinario en la Capilla de nuestro padre san Francisco, y en el mismo punto que se ponía delante de su imagen, se deshazia en lagrimas el buen viejo, y hiriendo fuertemente los pechos dezía cosas de mayor significaci6 que palabras: *Ay de mi pobre miserable sin caridad, perdona*
madme santo bendito, ay triste de mi, que no mereci
nuestra compaia, y cosas semejantes, q̄
causaron admiracion, y desseo de saber el proposito con que las dezía. Vn dia el padre fray Mateo de Ancona Religioso graue, que muchas destas cosas le auia oydo, le pregunt6 que era su sentimiento, y si tenia alguna necesidad temporal, o espiritual se la comunicasse, ofreciendole que la remediaría en quanto pudiesse. *No hago yo*
padre mio nata en deshazarme en lagrimas (lo
dixo el viejo) ni satisfar6 mi culpa, y baxeza
de animo con el mayor sentimiento que me sea
posible, pues yo soy por mis pecados aquel mal
hombre sin caridad, y sin Dios, que a nuestro pa
dre san Francisco negu6 mi naue, quando quiso
pasar el Faro de Mecina, porque no me paga
ua el flete, yo le vi con mis ojos pasar el mar
sobre su manto, acompaiaado de sus dos compa
ñeros: mas no fui merecedor de su santa compa
nia, ya le vemos canonizado entre los santos de
Dios, aqui a su santa casa me veno cada dia,
y arrodillado delante de su bendita imagen lo
pido con estas ansias, y lagrimas mias suplique
a nuestro Señor me perdone lo mal que con el
vi de caridad, y los demás pecados mios.
Consolole mucho el padre fray Mateo, y dio noticia a los Religiosos de lo que pasaua, con que marauillosamente se renou6 la memoria deste milagro insignie, concurriendo cada dia infinita gente a oyr de su boca al mismo marinero lo que contaua, perseverando siempre en sus lagrimas mientras le dur6 la vida.

Ni menos autoriza este milagro vna marauillosa circunstancia antecedente q̄ tuuo, en que nuestro Señor auia obrado otro rarissimo por su siervo, que si bien es verdad fue euidente, quiso la diuina gracia, que tuuiesse por credito mas cierto

Pan mila
proso ha
lla nuf
tro padre

vna cosa tan estraordinaria como hallar viaje seguro en aquel peligroso estrecho, tres hombres sobre no mejor batel que vn poco de paño remendado. Fue pues el caso, que la partida de Calabria antes de llegar al Faro, passando por la villa de Borelo de la Diocesi de Melito, y jurisdiccion de los Duques de Monteleone, jutose vna buena compania de caminantes con nuestro padre, y sus companeros, que por la grande escitividad del año no se hallaua bocado de pan, y andauanlo buscando de vnos pueblos en otros: entre esta gente yua vn Sacerdote natural de Arenas llamado Bernardino, saludaronse los vnos a los otros cortesmente, y luego el santo varon Francisco, puestos los ojos en el Sacerdote, pidiole limosna de algun poco de pan, significandole lleuauan necesidad el y sus companeros: *Nojotros vamos cõ la misma (dixo Bernardino) y nos holgaríamos de llevar pan para todos. Por caridad* (replicó el siervo de Dios) *que lleuays pan en las alforjas: y no es razon padexçamos tantos hombres, sacad de alli, que yo se ayua para todos.* Oyendo esto, miraronse los vnos a los otros, preguntando quien dellós, ó en que alforja lleuaua pan, y en semejante necesidad lo encubria? Todos se encogian, y afirmauan que no era possible, pues siendo todos amigos, y auiendo salido a buscar pan por la tierra no se auian dexar perecer de hambre. Pues *dadme aquellas alforjas* (dixó el padre san Francisco) *por caridad, que en ellas ay pan:* y señalando las que lleuaua el Sacerdote, añadió: *Vuestro oficio es sustentar las almas de otro pan dinuio, y dora querra el Señor que en vuestras alforjas hallemos el que sustenta los cuerpos.* Apenas las tomó en sus manos milagrosas, quando sacó dellas vn pã blanco reziente con admiracion de todos los presentes, echóle la bendiccion, y repartiolo con tanta abundancia, que con ferdoze personas comieron a toda satisfaccion, testificando todos, que no solamente vian la grandeza del milagro en la multiplicacion del pan, que con partir grandes pedacos del, no parecia disminuirse, sino tambien en el sabor, que les daua vn gusto estraordinario, y así comian ya con dos hambres: vna la natural que padecian los cuerpos, y otra la sobrenatural que en

ellos obraua el milagro euidente: dieron infinitas gracias al Señor en su siervo, y rogarónle mucho, que pues yua a embarcarse en Catona, ruiessse por bien le acompañassen hasta alli: admitio el Santo su compania, y el se la hizo tal a ellos, que todo el resto del camino les fue exortando al seruicio de vn Dios tan grande, y misericordioso, como el que en semejante necesidad auia socorrido la hambre de todos, por sola su bondad, a quien se deue atribuyr todos los bienes que reciben los hombres. En estas, y semejantes platicas gattaron tres dias de camino, sustentádole todos ellos de aquel pan milagroso q el Señor dio a su siervo san Francisco, criádole alli de nuevo dentro de aquellas alforjas, sin los ordinarios instrumentos de las causas segundas, ó traydo por mi mismo de algun Angel con orden de Dios, porque, *la mano omnipotente suya no está atada a lo ordinario*, como dize su espiritu, *fueltali, y liberalísima para hazer semejantes maravillas*, por la virtud que comunica a los que de veras sirven a su Magestad diuina, como su grande amigo san Francisco de Paula, al qual dio nuestro Señor tanta gracia de hazer milagros, que en todas ocasiones traia libranças a la vista de su liberalísima omnipotencia, a quien el seruia, y de quí tan ordinarios gajes, y acotamientos recebia de gracia para su espíritu, y para remediar todas las necesidades que llegauan a el. Llegaron pues al puerto de Catona, donde fue forçoso despedirse de aquella religiosa, y santa compania, con hartas lagrimas, y sentimiento suyo, y cutonces fue quando succedió lo que del milagro del pãso del Faro deciamos, lo qual vieron, y testificaron Bernardino Sacerdote, su padre, y todos los demás, que apenas se huieron despedido del santo varon, y seguian por la marina su camino, quando a las grandes voces que dauã los de la naue, y otros pescadores, boluieron los rostros, y vieron nauegar al glorioso padre con sus dos companeros sobre su manto, y quedaron no menos maravillados deste gran milagro

que del primero
del pan.

Isai. 59.

Cap. VII. del tiempo que el padre san Francisco de Paula estuuo en la Isla de Sicilia, de la buelta en Calabria, donde hizo grandes milagros, hasta que partio a Francia, y del grande espíritu de profecía deste glorioso Santo.

S. I.

Desembó- ca nuestro padre, y hallase el manto en xuto.

Por los fines del año del Señor de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, quando ya el bendito padre san Francisco de Paula tenia quaréta y ocho años de edad, y casi treynta su Religión, entró tan milagrosamente como deziamos en la Isla de Sicilia, dio fondo en el puerto de la villa de Milazo, diocesi de Mecina, que no dista del mas de vn tiro de piedra por la parte de Levante, algo mas por la de Poniente de vno de arcabuz, a penas el glorioso Santo puso los pies en tierra, y el manto sobre sus ombros tá enxuto, y limpio, como sino le huuieran tocado las aguas, quando le cercaron infinitas gentes que a la fama de aquel grande milagro se auia ya juntado en la marina. Reuerenciauan todos tá gran seruiuo de Dios, como lo significaua aquella rarissima inarauilla, y no menos el venerable aspecto de su rostro graue, y humilde, besauanle la mano, y el abito, y hospedaronle con grande caridad, y regalo; agradeciendo a nuestro Señor, que varon tan santo, y de fama tan milagrosa huuiese venido a su tierra. Los Gouernadores della trataron del aluerque del santo varó, y de sus Compañeros, pusieron luego los ojos en vn bué sitio en medio del burgo, ó arrabal de la villa, donde dēto de muy pocos dias se comenzó a fundar el Conuento que oy tenemos, con titulo de Jesús Maria. Las palabras dulces, y llenas de celestiales consuelos de nuestro padre san Francisco de Paula tralan infuista gente admirada, y mouida a deuocion, sus milagros eran tan ordinarios, y muchos, que a penas se pueden reducir a numero los q̄ hizo en espacio de tres años que estuuo en este Conuento edificandole. Los mas singulares fueron poner el santo varó dos

pedras de grandísimo peso por sus propias manos, tan ligeramente como si fueran dos pliegos de papel, con ser tan grandes, que veynte hombres no podian menear alguna dellas. Oy dan euidente testimonio desta verdad con otra nueua maravilla, que las ha conseruado, y conserua nuestro Señor tan enteras, que jamas hasta oy ha permitido que nadie pueda quitar ni vna pequeña piedrezuela dellas, con auerlo procurado muchos hombres que sabén el milagro, hirie adolas con martillos, y cuchillos, por ver si pudiesen llevar reliquias dellas, mas no ay instrumento que rinda lo que Dios defiende. El poro que nuestro padre hizo cauar para el remedio del Conuento, pronosticando que daria agua dulce todo el tiempo que se tardasse en hazer vna cisterna que recogiesse las aguas del cielo, como se cumple a la letra. Destos milagros, y de las reliquias que de nuestro padre ay en aquel Conuento, y no menos de vna milagrosa campana que tiene, diremos quando tratemos de la fundación de la provincia de Mecina.

Y baste por ora saber, que despues de los tres años de asistencia en la Isla, en q̄ nuestro bendito padre san Francisco de Paula edificó gran parte de su Conuento, haziendo milagros sin numero, dexando ya en el buena copia de Religiosos, así de los nueuos que en el auian recebido el abito, como de algunos que maudió yr a la Isla desde Calabria: dio la buelta para ella el año de mil y quatrocientos y sesenta y siete, donde mil necesidades, y mil glorias le esperauan cō los grandes milagros que nuestro Señor obró por su seruiuo, cō que cobró notables aumentos su fama, y así no podré correr tan ligeramente con mi discurso, que dexé de hazer mucho reparo en algunas cosas de no vulgar ponderacion, dexaré de contar muchos milagros de sanidad, de enfermedades graues, y diferentes, con medios estraordinarios, y contrarios al parecer, como fue sanar vna nuue de vn ojo en vn hombre con solo poner sobre ella dos gotas de agua bendita, dezir a vn hombre que venia muy affigido a pedirle focorro para vna sobrina que se le quedaua muriendo: Bolued presto

Conuento de Milazo en la provincia de Mecina.

Milagros en Milazo.

*Azequia
de agua
viva mila
grosamen
te.*

presto por caridad que no morira la enferma que tan penado os trae. No me tardare en cõtar aquel famoso milagro de la azequia de agua que traxo al Conuento de Paterno, por passos impossibles a su naturaleza del cielo, y como para pacificar las muchas diferencias que por el uso destas aguas nacieron entre los vezinos, las mandò por obediencia que se boluiesse a su rio, sin que mas corriesse por donde tantos daños causaua, lo qual viendo sus frayles pretendieron impedir este medio por la gran falta que les hazia en el Conueto, mas el santo varon les dixo así: *Yo le hijos míos que el agua, y la paz no podrán diuir juntas, y mas vale que se nos quede la paz en casa, que Dios remedie lo demás.* Ni menos tardare en referir como viniendo vn ciervo seguido de muchos perros, se socorrio del santo varon en aquella hermitica del Conuento de Paula, que esta en la floresta donde el solia frequentar sus mayores penitencias: pues humillandose el ciervo a los pies del siervo de Dios como pidiendole socorro, los perros que presto le llegaron al alcance, como conocieron el sagrado don de su enemigo se auia acogido le guardaron la inmunidad deuida, y sin osar acometer se boluieron sin la presa, que la virtud del santo les quitò de las manos, porque estos, y otros milagros sin numero, pudieran romper el discurso de la historia, y professo en ella no escriuir sino los que fueren mas insignes y gloriosos: y así aunque no se guarde el orden de los tiempos en que se obraron, pondre aquí muchos de los mas famosos que estan autorizados, así en el processo de la canonizacion de nuestro padre san Francisco de Paula, como con otros testimonios de gran fe.

*Asistencia
de hom-
bres cõ so-
los dos pa-
nes.*

Tenia necesidad de madera nuestro padre glorioso para acabar el Conuento de Paterno, y llevando veynte peones a vn monte a cortarla, auiendo trabajado mas de medio dia sin tener que comer, a deshora llegó con solos dos panes vn hombre, que de ver los trabajadores el poco socorro que les venia se indignarò, pareciendoles que vno solo se los comiera, mas fue milagroso el efecto, porque repartiendolo nuestro bendito padre cõ sus

manos yua dando a todos tanta cantidad, quanta desseaua cada vno, sin que hiziesse mella en los panes, mas que sin nada partiera dellos, comieron a toda satisfacion, y gusto, y sobró mucha parte para la merienda, cobraron tanto animo aquellos hombres, con la refeccion de aquel pan milagroso, que aficionados todos al santo varon, le prometieron cortar toda la madera necesaria graciosamente, y con mucha presteza: fue así que en aquel dia, y en otros tres siguientes la cortaron toda, cosa por cierto semejante a milagro, porque sino lo fuera, en vn mes entero no se podia hazer tanta hazienda, mas era para san Francisco de Paula. Estando vno destes dias cortando estos hombres, y el santo varon con ellos, sucedió que vn hombre rico tenia alli cerca vn montezillo de matorrales, y arbolillos sin prouecho, y pareciendole seria bien desmontarle, y labrar aquella tierra para sembrarla de trigo, puso fuego a la leña, el qual ayudado de vn rezio vieto que se leuantò, se embravecio de manera que no solamente quemò con gran presteza el monte, sino grandes haciendas, y ganados, que ala verdad yua guiado de la voluntad de Dios, que con aquellas llamas quiso castigar a muchos hombres de aquella comarca, abrafando sus haciendas por justos secretos, y iuyzios suyos. Desmandose poderosamente el fuego, hizo tanta riza en todo, en fin como ordinario vendugo de Dios, que en breue tiempo talò las mieles, destruyó los montes, abrafò edificios, ganados, y hombres, y como yua haziendo execucion en todo, llegaron sus llamas al monte donde nuestro padre san Francisco de Paula tenia sus cortadores, tan hambrientas de abrafarlo todo, como si nos dexaran hechos tantos daños. Leuantose del suelo el santo varon, donde por su flaqueza estaua sentado, y oponiendose al inexorable impetu del fuego, le dixo así: *Detente criatura del Señor, y por su caridad te mando que no quemes mas de aquello que es tuyo.* Palabra fue esta de no menor misterio, que maravillosa virtud, pues fuera de que luego cessò este incendio terrible, sin quedar centella ni humo, significò en ella el glorioso

*Remedio
ya podero-
so incen-
dio.*

cap. 110

cap. 111

cap. 112

cap. 113

cap. 114

cap. 115

santo como aquel fuego, no se aprendio solamente con el proposito del dueño del monte, sino con particular dispensacion del Señor, que con el quiso castigar aquellos hombres, en que hizo tantos estragos, hasta el punto en que la palabra del santo varon le mandò cessar por virtud de Dios.

No huuo genero de marauilla que este santo glorioso no la obrasse muchas vezes, fuyendo los elementos, los animales, y todas las criaturas, hasta los mismos demonios: librau de peligros corporales, y espirituales a los asigidos que le buscauan, y no menos a los que le llamauan en su ausencia, mas en este genero de multiplicar las cosas fue singularissimo varon, porque fueron vezes sin numero, las que con pequenissima cantidad de pan y vino, de higos, y otras frutillas, satisfazia la hambre de gran numero de personas, quedando siempre tanta cantidad destos manjares, como sino se huuieran repartido: y por que este genero de milagro, fue singular imitacion de aquel que el Señor obrò en el desierto, quando con cinco panes, y dos pezes dio de comer a mas de cinco mil hombres, sobrando doce espuertas de fragmentos, y relieue, despues de auer comido todo quanto quisieron, me patercio no dexar de poner aqui los que deste jacz obrò el glorioso santo. Entre todos el que mayor admiracion causa es otro muy parecido al que acabamos de referir de los dos panes. Haziendo vna çanja para traer al Conuento de Paterno aquel golpe de agua, que deziamos causò pesadumbres: trabajauan en ella trezientos peones, auia grande hambre de pan entonces en aquellas partes, y como no se hellasse para dárles de merendar a tantos hombres, sintiendo su necesidad el santo varon sacò vn higo de la manga, y començò a repartir entre ellos con tan euidente marauilla, que comiendo a toda satisfaciò tantos hombres, sobró la mayor parte del higo, y ellos quedaron tan satisfechos, y cortitos como si el santo les huuiera dado vna comida de mucha sustancia, y regalo: hizo tres vezes este milagro nuestro padre en esta misma obra. El dia siguiente vn destos peones hallò

por gran ventura vn par de panes al venir a trabajar, embiò luego el vno a su casa para su muger y hijos; y nuestro padre pidiole el otro, el hombre que el dia antes auia visto el grande milagro del higo, diofele de buena gana, y el siervo de Dios le echò la bendicion, y le començò a repartir; y aumentandole nuestro Señor de manera que huuo para todos aquellos hombres, y sobró grande parte del. En aquel mismo Conuento de Paterno, y con estos mismos hombres que trabajauan en el, hizo otro milagro deste linage, y fue que creciendo la hambre, y la necesidad de nuestro padre fuessse mucha, por gastarse todas las limosnas en el edificio de la Yglesia, y Conuento, vn dia no auia en todo el lino como dos libras de hauas, y medio celemin de castañas, los peones, que muchos dellos trabajauan por solo el sustento, quando llegó la hora de comer, y vieron la poca sustentancia, y cantidad de la comida, y que no auia gota de vino, ni bocado de pan, començaron a murmurar, vengança ordinaria de gente hambrienta, mas el santo varon les dixo así. *Bendito sea el Señor que siempre socorre presto a los que con sufrimiento esperan en el: por caridad hijos que tengais paciencia que Dios lo proueeva.* No acabò el siervo de Dios de dezir estas palabras: primero que llegasse Antonio Mantuano, vezino de Altilia, gran deuoto suyo, y ordinario bienchor, y limosnero de su casa; con dos costales de pan; y vna carga de vino: marauillados aquellos hombres del presto socorro que Dios les auia embiado milagrosamente, le dieron infinitas gracias en su siervo, y el liberales repartimientos con que satisfizieron su hambre. Estando dando su parte a cada vno, llegose a el vn hombre forastero, y dixole. *Padre bendito tres años meo caminantes, quedan desallecidos de hambre en el camino, sin poder passar adelante; y por no los ver morir (aunque yo traygo la misma necesidad) vine a buscar pan, y vi entrar esto en vuestra casa; por amor de Dios nos remedie.* Partio el santo tres pedacos de pan, y diofe los al hombre, y dixole.

Da de comer con vn pan a los mis-

Vienele milagrosamente pan, y vino para muchos hombres.

Iuan. 4.

Da de comer con vn higo a 300. hombres.

Elleuad esto para todos que harto tendreys. El
hombre q se vio remediado, comegó a co-
mer del vn pedaço, y correr a toda priet-
sa a donde estaua sus dueños, llegó, y dio-
les el pan con que cobraron tanto vigor, y
fuerças, que todos quatro testificaron que
les parecia ser mas que pan lo que auian
comido, y así llegaron al Conuento a ré-
dir a nuestro Señor las gracias de aquel so-
corro milagroso.

*Aparece
se a sus ofi-
ciales con
comida.*

Embió cincuenta hombres a eortar ma-
dera al monte para el edificio de su Con-
uento de Paterno, y dixoles se diessen mu-
cha prietza, q el tédria cuydado de les em-
biar la comida a su tiempo: estaua el mon-
te tres leguas del lugar, y como huiesen
trabaxado mucho, y de buena gana, lle-
gos con el tiempo la de comer, mas no ve-
nia la comida que se les prometio: comen-
ço a fatigarles la hambre, y a quexarse por
la murmuracion, alargandose demasiada-
mente a dezir algunas cosas bien indignas
del santo varon, y muy ordinarias de gen-
te menesterosa, y hambrienta. Estando cō
esta pena vieron a deshora, que llegó a e-
llos vn hombre, y sin dezirles cosa alguna
se quitó la capa de los ombros, y tendien-
dola en el suelo, puso sobre ella vn pan
muy blanco, y vn cuerezillo de vino, ro-
gandoles que començassen a comer mien-
tras llegasse la comida, ellos tanto por el
enojo en que estauan, quanto por parecer-
les que no auia pan, y vino para el menos
necesitado, refusaron sentarse: en fin el
hombre les persuadio, y començó a partir
el pan, y ellos a comer contanto sabor, y
admiracion del gusto, y pro queles ha-
zia, que estauan marauillados, sintiendo
en si que comian manjares regalados, y di-
ferentes: comieron, y beuieron suficien-
tísimamente, y vian que quanto mas gas-
tauan, tanto mas pan y vino auia: viendo
esta grande marauilla mirauanse los vnos
a los otros, sin saber la causa de suceso
tan milagroso, y quando quisieron pre-
guntar al hombre de donde auia traydo
pan y vino tan sabroso, y de tanta hartu-
ra, desaparecio, y les dexó con la pa-
labra en la boca, sin que mas le vies-
sen, ni señal de que huiesse estado allí: queda-
ron hartos, y satisfechos, y no menos ma-
rauillados, diziendo vnos que deuia de ser

algun Angel bueno que les auia socorri-
do, otros que no sino el buen padre fray
Francisco, que les embió la comida: tor-
naudo a las tareas cumplieron auentaja-
damente su obligacion, y viniendo a la no-
che al Conuento contaron al siervo de
Dios lo que les auia sucedido, rindiendo-
le las gracias por ellos, el les respondió con
palabras dulces así. *Hijos al Señor se las
dad, que no le es dificultoso sustentar en el cam-
po a los que le sirven: ved que si siempre a Dios
nada os puede faltar.* Despidiolos con esto,
y ellos como fieles testigos de vista, publi-
carō este famoso milagro, y diēro a su ti-
po testimonio del en el processō de la ca-
nonizaciō, muchos q aun eran por aque-
llos tiempos viuos.

Estando vn dia muy descuydados los re-
ligiosos en el Conuento de Paterno, dixo
nuestro padre glorioso al coziuero, q tues-
se, y encendiesse presto lumbre para guisar
de comer, porq les venia muchos huespe-
des, y juntamente llamó a vn Religioso, y
dixole. *Anda hermano ala marina, y en vn
barco de la mano derecha hallaras: que se acaba
de prender vn pez de tres libras, traele que har-
to ayra.* Estando en esto entrō Guillermo
mayordomo de la Marquesa de Arenas, Po-
licena de Aragon, con otro gentil hōbre,
de su casa llamado Paulo Abate, y dixerō
al padre S. Francisco como su señora le
venia a visitar. Respondio el santo. *Ya tenia
yo noticia de su buena venida. por esso disponia
de lo que ha de comer.* Marauillados ellos co-
mo lo podia saber, porque de ninguna ma-
nera auia tenido auiso, conocieron el espi-
ritu que en el siervo de Dios hablaua: lle-
gó pues la Marquesa con hasta 30. perso-
nas, y aunque auia poca prouisiō de pan,
y vino en el Conuento, sentados todos a
cenar, se puso el pez de tres libras en la me-
sa, y algunos panecillos, y poco vino, mas
por pequēza que era la cantidad de todo,
comieron abundantemente, y sobró mu-
cho: cosa de que estrañamente quedó ma-
rauillada esta señora, y tuuo no poco que
considerar en la doctrina que tacitamente
le enseñó el santo varon, de la diferen-
cia que ay entre las mesas de los siervos
de Dios, y las de los señores del mundo,
que estas todo lo consumen, y gastan para
comer esplendidamente, sin cuydar de

*Hospe-
da-
ge mil-
groso que
nuestro pa-
dre hize
ala Mar-
quesa de
Arenas.*

*Mesas de
Principes
nuoca-
recen de
demasias,
y escrupu-
lo.*

tantas miserias como los pobres, y sus criados padecien, permitiendo nuestro Señor que nada les baste a ellos quando en las casás, y mesas de sus siervos de lo poco gozan muchos, y siempre se acrecieta, como en la de nuestro glorioso padre S. Fráscisco de Paula se vio tantas vezes.

Satisfaze mucha gente con poco pan, y vino, y so- bra la mis- ma canti- dad.
Principalmente se experimentó esto vn dia, en este mismo tiempo que nuestro padre bendito viuia en Paterno, que como eran los primeros años en que nuestro Señor manifestaua su santidad: conculbra la miseria infinita gente, vnos a verle, otros a pedirle socorro en sus aflicciones. Llegó tanta vn dia que fucra menester grande cantidad de pan, y vino, para darles de comer, y el Conuento no tenia ni auulo necessario para la comunidad. Con todo esto dixo el santo varon a vn religioso que les diesse de comer, el replicó, que ni para diez personas auia recado. *Será es- so poco por caridad (dix o el santo) que yo le a- uia para todos.* Fue notable marauilla ver q repartiendo aquel poco pã, y vino comie- ron mas de 200. personas, sin menoscabo alguno, porque tan llena se boluio el des- pensero la cesta y vasija del vino, y del pan como la sua auia sacado. Eralo fray Iuan de S. Lucido, simplicissimo varon; que no acubaua de santiguarse, y dar gracias a Dios de ver semejantes marauillas, que cada dia obraua nuestro Señor, y llegando se al san- to padre le dixo. *Notenemos sus dos leñot- rar la le- uen muy pequeños para guisar las gernas vna vez, y aya mucho tiempo.* Respondiole: *Andad hijos, fray Iuan que har- to ay por aora, y entrandose con el en la co- zina pufolos con su mano al fuego, los quales duraron dos dias enteros ardiendo, sin menoscabarse, ni dexar de arder, sino quando de noche los apagauan, con ser cierto, que no auia en ellos materia pa- ra durar dos horas el fuego si obrara con su fuerza ordinaria.*

Multiplica vna pi- pa de vino.
Lo mismo sucedio con vna pipa de vi- no, que a los principios de Abril, dixo el despensero a nuestro padre que seria ne- cessario proueer con tiempo de vino, por que apenas auia para todo el mes. Respon- dio el santo. *H-jo, gastad esto con nuestros her- manos, y darey dello a los oficiales, y pobres, que antes que se gaste todo lo proueeva el Señor.* Fue este milagro singularissimo, pues co-

darse con toda abundancia a la comuni- dad, y a los q trabaxaua en el Cõueto, y a muchos pobres, y huespedes, duró aquella pipa hasta todo el mes de Setiembre, ar- uiendo vino para seys meses en vasija, q be- uiendo della solos los Religiosos, a penas auria para vn mes.

Sucedia esto casi cada dia con las ha- uas que se guaiuan en tan poca cantidad, que apenas auia para la comunidad, y mã- dando nuestro padre se diesse dellas a los pobres, y oficiales, auia para todos, y sobra- uan. Mas q no harã Dios por los q duveras le siruen? grãdezas son estas por cierto cõ q Dios recãbiaualos seruicios de su gran- de amigo, y siervo S. Frãscisco de Paula, y q no tãto miran a la cãtidad de la sustancia en que se obrauã, quanto a la presta prouie- dencia con que nuestro Señor agudia en semejantes menudencias a su siervo, librã- dolo en sus manos el aumento milagro- so de aquellas criaturas q tanto tiẽpo tar- da naturaleza en criarlas, y darlas ser perfe- cto para el vfo de los hombres.

S. 2.

Librar los cuerpos humanos de los demonios que los poseen, con diuina permisiõ pue- den los hombres, en virtud de la palabra de Dios, mas tener imperio sobre los muertos, solo es anexo a su omnipotencia diuina. Dize el glorioso padre S. Ambrosio, y no quie- re negar este santo Doctõr, que muchos santos siervos de Dios ayã resucitado cuerpos muertos, pues consta de las histo- rias sagradas, y eclesiasticas auer sucedido no pocas vezes resucitulos con las ora- ciones de los santos oslo que S. Ambrosio quiere dezir es, que aunque por los exor- cismos de la Yglecia Catolica, los hõbreste nemos potestad sobre los demonios, y los expelamos, sin milagro de los cuerpos, como se ve cada dia, no ay cõjuro ni exorcis- mo tã poderoso q tẽga sobre la muerte im- perio, porq solamẽte la potestad de Dios al- cãza a restituyr las vidas q el nosda, y noslas quita quando quiere, como lo dixo aque- lla santa profetisa madre de Samuel. El Se- ñor mortifica y viuifica, pone en la sepultura, y sa- ca della a los hombres. Y aũsi es cierto se- gũ la sentẽcia de este sagrado Doctõr, q el mayor de todos los milagros, q não Señor

Lib. 4. su- per cap. 5. Luca sub finem.

1. Reg. 2.

con.

concede a sus siervos, es darles potestad para que en virtud suya refuciten muertos, y añadiendo algo a esto diremos conseqüentemente, que el que mas se ladea con este mayor milagro, es expeler los Demonios de los cuerpos humanos, no con el aprieto que les hazemos conjurandolos, sino milagrosamente por la virtud de Dios, que los tantos varones amigos suyos participan, con que efectivamente sin mas exorcismos, o ceremonias que su imperio en el nombre del Señor los ahuyentan, y mandan salir, que sin duda, quando Christo nuestro Señor dixo:

Mar. Vlt.

En mi nombre lancaran Demonios, comprehendio en sola esta palabra estas dos maneras que ay en nuestra Iglesia Catolica de expelerlos.

Veremos pues en nuestro proposito, como entre las maravillas que nuestro Señor obró por los merecimientos deste grã Santo, dandole potestad sobre toda la naturaleza, enfermedades, y trabajos de hombres, y animales, que siempre remedio, como va contando la historia, no fue la menor merced, sino superior a todas, darle absoluto imperio sobre los Demonios, y sobre la misma muerte. Diremos primero de lo que es menos, advirtiendo, q̃ como estas bestias infernales de los Demonios, quedaron en lo moral por su soberbia, o uertidos de Angeles de luz, y gracia, en Principes de tinieblas, y malicia, el oficio mas antiguo suyo desde el punto deste metamorfosi, y mudança, es sollicitar las almas humanas, a que sean sus confortes en las culpas, y castigarlos en sus cuerpos con su infernal compania. Este es el supremo, y justissimo rigor de la diuina justicia, sobre el qual no puede auer otro en esta vida, ni semejante a el. Dispuso esto así Dios nuestro Señor con la gran sabiduria de sus consejos, que pues el hombre se quiso hazer tan ignorante, que pudiendo ayudado de Dios perseverar siempre en el estado de la gracia, se hizo por su voluntad participante de la culpa con el Demonio, esse mismo le castigue, y el que no estimó tener siempre endiosada el alma, justo castigo es se le endiable, creyendo al Demonio, y dandole entrada a sus inducimientos, y persuasiones. Ha querido la

voluntad del Señor, que esto se manifestase no pocas vezes en lo exterior, si quiera para que por el rigor que estos verdugos infernales usan con los cuerpos, huygamos los hombres de les dar entrada en las almas. Es verdad que algunas vezes se entran en cuerpos de almas limpias de culpa, por secretos juyzios de Dios, que no los alcanza nuestro corto saber, y como ay en su Magestad tanta clemencia, que se inclina de ordinario mas a ella, que al rigor, proueyó siempre en su Iglesia de remedios ordinarios, y extraordinarios contra este daño cruellos exorcismos della es el ordinario, y tan antiguo, q̃ le vso la Sinagoga, a cuyos Ecclesiasticos les concedio esta potestad Dios, como se lo significó Christo a los Fariseos, quando su diuina virtud atribuian a Beelzebub, Principe de los Demonios, y prouo, que los lancava solo con virtud de Dios, cuyo Reyno estaua ya entre ellos. Nuestra Iglesia Catolica nos da esta potestad a sus ministros de los Ordenes menores, mas el remedio extraordinario que muchas yezes usa la misericordia del Señor en el tiempo de la gracia para expeler estos infernales epiritus de los cuerpos humanos, son los milagros de solo su imperio, y de sus amigos los santos varones, q̃ en su nombre sin otros cõjuros, o ceremonias han vñado desta potestad. Christo N. S. lanço muchos, de q̃ hazen mención los santos Euangelistas, y dio este poder a los santos Apõloles, y discipulos, quando les dixo: *En mi nombre lancaren Demonios.* Ha se ydo perpetuando, y extendiéndose en infinitos santos, entre los quales nuestro padre S. Francisco de Paula fue en esta parte excelentissimo, porq̃ desde q̃ nacio en esta vida mortal, fue declarando enemigo de Lucifer, del infierno, y sus Principes de tinieblas, q̃ no sin misterio alabó el Espiritu santo con aquellos resplandores la casa de sus padres en su concepciõ. Ponde muchas de las singulares batallas q̃ este valeroso soldado de Christo tuuo con el Demonio, si bien no todas fueron en un tiempo, y lugar, sino en diferentes por todo el discurso largo de su vida.

No me detendré mucho en dezir los combates que tuuo en el tiempo q̃ se retiró al desierto, porque como aquellas acciones

Exorcismos, remedio antiguo en la Iglesia contra los Demonios.

Luc. II.

Luc. II.
Mar. Vlt.

Pelias q̃ nuestro padre tuuo con el Demonio.

del bendito mancebo fueron solamente vistas de los ojos de Dios, y de sus Angeles, y bienauenturados, no nos quedò otro indicio, ni claridad mayor, que las muchas vezes que el Demonio mismo siendo oprimido de la gran virtud de Francisco confesò, q̃ siempre auia peleado cò el, y siempre salia vencido de las pelcas personales que tuuo este gran Santo, quando sin dexar el nombre de eremita, se hizo cenobita, y tuuo ya Conuentos, y Religion: tampoco me esforçarè mucho en contarlas, por ser fin numero las vezes que se oian en su celda estruendos, y ruydos temerosos de cadenas arrastradas, alborotos, y vozeria, como si dos poderosos exercitos se encontraran con furia, y tropel de caualleria, y golpes de espadas, y semejantes cosas que succeden en la guerra, y despues se via salir al vencedor herido, y acardenalado el rostro, pero alegre, y contento del vencimiento. Tal vez huuo

Vael bendito fray Pablo de Paterno a fauorecer a S. Francisco de Paula en la pelea del demonio.

Expele nuestros aires el demonio muchas veces. Pirro Arcebispo de Cofencia bñdizela Iglesia de Paula.

Mas vamos a las batallas exteriores, en que tantas vezes salio el Demonio rendido, quando el santo padre Francisco era muy mancebo, y tenia ya edificada su Iglesia en Paula, y bendita por el Arcobispo Pirro, que personalmente celebrò en ella la primera Missa, y puso el santisimo Sacramento, traxeronle vna pobre muger natural de Regino, possibizela seyda del Demonio a que la curasse, el santo varon como era tan humilde, mandò a vno de sus companeros Sacerdote que la conjurasse con las ceremonias de la santa Iglesia, mas no aprouechando esto cò la soberuia de Lucifer, llegose a el el siervo de Dios Francisco, y dixole assi: *Bestia*

infernal, yo te mando en el nombre de la santissima Trindad, Padre, Hijo, y Espirito Santo que salgas luego deste cuerpo. A penas dixo estas palabrás, quando el Demonio salio furioso, y haziendo gran ruydo, dexando libre, y sana aquella pobrezita en quien estaua.

Este primero milagro lleuò las nueuas la fama por toda la Calabria, y assi fue necesario durassen mucho tiempo estos combates, como duraron, porque todos los posscydos del Demonio eran lleuados al santo varò que los remediasse. Dominico de Arenas vezino de la ciudad de senòbre, estaua mucho tièpo auia posscydo del Demonio, y tan furioso, que con tenerle atado de pies, y manos, diez hombres no se podian valer con el, ni rendirle, mas ordenandolo assi nuestro Señor para mayor gloria suya, y de su siervo san Francisco de Paula, traxeronsele lo mejor que pudieron, auisaronle como o aquel pobre hombre estaua en la Iglesia, salio con notable caridad a ella, y a penas puso los ojos en el, quado el Demonio le quietò, y llegadose a el el siervo de Dios, le desatò, y estuuo como si fuera vn corde-rillo: sacò entonces de la manga tres higos secos, y dixole assi: *Tu infernal espíritu vete luego en nombre de Iesu Christo mi Señor. y tu pobrezilla queja suya vete conmigo.* Extraña marauilla fue esta, pues luego sin mas dilacion huyò el espiritu malo, y quedò libre aquel hombre. Fueronse mano a mano los dos a la orilla del rio, y dixole nuestro padre: *El hijo tomad este madero, y lleualde a nuestra casa, que es necesario para la obra.* Y vieron infinitos ojos ser uir en esto al que media hora antes no podia sugetar toda la fuerça de los hombres.

A penas se dieron gracias a Dios por este famoso milagro, y quando arrebatadamente, y de improuiso entrò por el Conuento vn rustico endemoniado, a quien grande numero de gente seguia, començaronse a espantar los oficiales que trabajauán en la obra: estaua en ella el santo varon, y como le vio el endemoniado, cayò como muerto a sus pies, trauole de la vna mano, y apretandose la fuertemente, le dixo: *Por caridad que os ayude de boluer cò*

la priesa que venistes, huye malino espiritu, haze luego sin replica en virtud de la santissima Trinidad, y no atormentes mas a este pobre zello. Callò el Demonio, y dixo el Santo al rustico ya buuelto en sí: *Leuantate amigo, q' aunno estás libre, ven aquí darás en nuestra obra.* Respondió el Demonio, que no quería hasta que passassen algunos dias. Repliquò el Santo: *Aora no te han de valer escusas, ni has de dobedecer a la palabra de Dios.* Y diziendo esto, mandole entrar en la Iglesia, y apenas puso en ella vn pie, quando se fue de aquel cuerpo, causando vn estruño toruellino, y ruydo, que mucho atormentó los presentes, y el hombre quedò sin daño alguno libre de su infernal compañía.

Al tiempo que este glorioso padre estaua en Paterno, le traxeron vna muger endemoniada, vezina de la villa de Ausitollia, y al entrar por la Iglesia, passando nuestro padre por vna puerta azia la sacristia, dio grandes voces el Demonio, y dixo: *Vey, allí mi enemigo.* Bolniendo todos los ojos a la parte que señalaua, vieron al fin varon, quedaronse los parientes desta muger aquella noche junto a la Iglesia, por ser ya tarde, y a la mañana pidieron se les dixesse Missa, y la conjurasen: salieron despues de dicha dos padres Sacerdotes con las estolas, y manual, mas como nada bastasse a expeler a este infernal espiritu, apretandole mucho con los exorcismos, dixo: *Yo no os temo a vosotros, sino a vuestro padre Francisco.* Dicho esto, la lleuaron ala sacristia donde estaua el santo varon, y mandandole sstiesse luego de aquel cuerpo en virtud de su criador. Repliquò el Demonio así: *Enpañados estas Francisco, que no soy Demonio, sino el alma de aquella famosa muger publica, q' aura veynte y cinco años murio en el tiempo de la guerra del Duque Juan. Mientes traydor (dixo el fiero de Dios) aquí no se valen embustes, calla maldito no ofendas a los muertos, ni a los viuos, y luego sin mas replica se aparta de este cuerpo.* Obedecio el Demonio, y la muger quedò libre, y sana.

Otra donzella endemoniada traxeron al glorioso padre san Francisco, y en poniendola en su presencia, començò el Demonio a dezirle muchas injurias, quexan-

dose del, que le impedía sus deseos, y tracas: mandole el Santo que le dixesse su nombre: *Bastare saber que somos muchas legiones, aunque no siempre estamos en este cuerpo, sino en aquel monexillo en forma de ciervos.* Pues que hazeys allí (dixo el Santo) Respondió el Demonio: *Dios nos ha embiado a destruyr a Italia, y tu eres el que nos lo estornas con tu grande humildad.* Calla traydor (repliquò el varon bendito) y salid luego todos desta donzella, y del bolque en el nombre del Señor Dios nuestro, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Pusi dexame salir por vn ojo desta maça (dixo el) para sacarsele. No la has de hazer daño alguno. Pues donde me embias? Al lugar de tus tormentos. Dexame si quiera tres dias, que yo saldre luego. No ay que esperar bestia fiera (repliquò el Santo) ni te dare vna hora de termino, sino que luego sin replica te vayas. Dio entonces el Demonio vn estallido espantoso, y dexò aquella muchacha como muerta, pero sin daño alguno, y el santo varon la hizo levantary dar de comer, y así se la lleuaron sus padres buena, y sana de aquel infernal peligro.

A otra muger vezina de Paterno, llama da Maria Cape, librò este santo padre del Demonio, y a otra donzella principal, q' padecia increíbles tormentos de los torpes Demonios incubos, sin que bastassen remedios humanos, a esta embió dos Religiosos que dixessen de su parte a aquellos espíritus malos la dexassen, y luego se apartaron della, sin que jamas sintiesse aquella passion terrible, y alissimò sanò a otras muchas personas de los tormentos del Demonio, como veremos en el discursso desta historia, mas no es justo de xar en silencio lo q' a este santo varon acorecio con el Demonio dentro de su misma casa. Auiá recebido nuestro abito vn mancebo virtuoso, y noble, natural de Paris en el Conuento de Turon donde nuestro padre residia, y como se determinasse de hazer vna confesion general, estando examinando muchos dias su conciencia, el Demonio que siempre dessea, y procura estoruar las obras de virtud, y no solamente le ponía grandes tentaciones, y yestropieços, sino que permitiendolo así nuestro Señor, se le entrò en el cuerpo: vistós los tristes efectos q' el espiritu malo causaua

Expele el Demonio del cuerpo de vn novicio en Turon.

causaua en su hermano, acudieron luego los nouicios a su padre maestro, y auisaronle de lo que passaua. A esta misma sazón auia ya tenido reuelació del caso nuestro padre, y salia de la celda para yrse al remedio, e ntrose en el nouiciado con algunos Religiosos, y viendo al pobre nouicio atormentado cruelmente del Demonio, lastimaronse en grande manera: mandoles el Santo fe quiesen al coro a hazer oracion por el, y quedandose solo con el maestro, llegose al Demonio, y dixole: *O enemigo, quantos impedimentos pones a los que dessean hazer penitencia, y seruir al Señor, en su nombre te mando, que te vayas luego deste cuerpo.* Diciendo esto, quitose el sier

echando espumajos por la boca: estaua terrible, y furioso, que quatro hombres no la podian tener, lleuaronse la al bendito padre san Francisco de Paula, y en echandola vn poco de agua bendita, inuocando el nombre de Iesus, estuuo luego quieta, y en su primera salud, y estado.

Finalmente tâta virtud comunicò nuestro Señor a este gran Santo contra los demonios infernales verdugos, que aun despues de muerto, la inuocacion de su glorioso nombre los ha ahuyentado muchas vezes, particularmente vna en Roma a vista de mucha gente principal. Estando vna señora poseyda del espiritu malo, fueron dos Religiosos nuestros, llamados fray Antonio Ponte, y fray Pedro Gilberto a cõjurarla, y lleuauan vn cordon que nuestro padre auia traydo mucho tiempo, enlazaronse a la garganta a la enferma, y el demonio començò a decir, que se le quitasen, que no le podia sufrir: *Pues conoces en cuyo es (dixò el vno de los padres)? Si conoces, es de nuestro padre Francisco de Paula mi enemigo, que siempre me yencio en vida, y aora me atormenta con este cordon, quitadmele presto, sino mataros a todos. No harás bestia infernal (replicò el Religioso) antes te mando en virtud de la santissima palabra de Iesu Christo nuestro Señor, y por los merecimientos de san Francisco de Paula te vayas luego de aqui, y no molestes mas este cuerpo.* Salio luego el demonio dando alaridos, y voces confusas, y dixo entre otras cosas. *Yo perseguiré sus frayles, Francisco, y te hare todo quanto mal pudiere.* Amenazas son estas ordinarias del padre de la soberuia, quando mas apretado se ve de los Santos excelentissimos, assi leemos en la historia del glorioso Patriarca san Bemito, que quando edificaua en el monte Casino su Conuento, venció de semejantemente al demonio el glorioso santo, huyendo de su presençia le amenazò, que le auia de matar sus monjes, y por lo menos hazerles todo el mal posible. Lo mismo le sucedio con el santissimo Abad Pacomio, como se refiere en su vida, que le dixo el demonio: *Quante puedo no dexarte de impugnaros.* Mas gracias a la clemencia de nuestro Dios, que si nosotros no nos llegamos a este perro atado, no nos puede morder, por mucho que

Capitro.
4.5.3.

Cordõ de nuestra opare haze huyr los demonios
uo de Dios su cordon, y pulosele al cuello al nouicio, començò el demonio a hazer gran resistencia, y a dezir cotas inhuyr los fèrnales: mandole nuestro padre callar, y buelto el rostro a vn santo Cruzifixo, dixole assi: *O buen Iesus, mirad egales ojos de vuestra piedad esta criatura.* A penas huuo dicho estas palabras, quando el Demonio huyò con gran ruydo, y el nouicio quedò como muerto en el suelo, mas el buen padre le mandò leuantar, y que viniesen los religiosos a consolarle, y darle alguna refecion con que se confortasse: boluio en si, y puestò de rodillas, dixo assi a nuestro padre: *O buen padre, Capitan de las almas penitentes, por tus merecimientos soy libre del Demonio.* Sentose el santo varò luego, y començò a hazer vna platica a sus hijos llena de espiritu, en que les declarò muchos de los engaños de Satanas, exortandoles a que procurassen resistir siempre sus golpes con el valor de la santa humildad, y obras de penitencia, que son armas poderosas contra el demonio, mundo, y carne.

En este mismo Conuento de Turon librò semejantemete a otro nouicio nuestro deste malino espiritu, amenazandole con el palo, y a otro de la Orden del serafico padre san Francisco, de quien hare mencion despues.

En la misma villa de Paterno, vna muger beuio vn vaso de agua, y en el mismo punto quedò furiosa, y espantable, boluio los ojos, y como muger sin iuyzio, daua grandes, y temerosos aluidos, y voces,

nos libre, librenos Dios por los meritos de nuestro glorioso padre S. Francisco de Paula, de todo mal espíritu de ambicion, y temporal codicia, para que no tenga el deuenio entrada en nuestras almas, ni sus amenazas infernales se cumplan en hijos de tan buen padre. Amen.

S. 3.

Alueutos
que nuf-
tro padre
S. Francis-
co refuci-
to.

NO Menos virtud concedio nuestro Señor, a su gran siervo S. Francisco de Paula, en reluctance los cuerpos muertos, que en desatormétarlos de la posesión de los espíritus malos. Y así dire breuemente de algunos famosos milagros que en esto obio. Ya deziamos lo precedente como refucitó al maestro de la obra de su Conuento de Paterno, llamado Leonardo Filipo, quando cayó de las bouedas, y se partió la cabeça, y no menos hizimos mencion de la niña, a quien el demonio mató en la cuna, o por lo menos liizo que pareciese estar muerta: habló tambien la historia de aquellos dos hombres que los enterró vivos la grande cantidad de tierra que vo sobre ellos en el Conuento de Paterno, y mandado cauar la tierra, salieron sin lesion alguna: ya queda hechar relacion de aquel famoso milagro, conque refucitó al hombre muerto entre las nieues, que le hallaron los cazadores, y se le traxeron al bendito Santo despues de diez y siete dias que auia estado muerto: y finalmente deziamos del peon sobre quien cayo el castaño que estauan cortando para la obra del Monasterio de Paterno, y así no será necesario repetir aoralo que ya queda escrito, sino añadir a ello otros milagros deste genero.

Fue entre ellos famoso el que hizo con vn mancebo que cayó en Paula de vn edificio muy alto, demanca que se hizo pedacitos, y murió luego, sus padres que supieron la desgracia, como mejor pudieron le llevaron de la manera que estaua al Conuento, llegaron a los pies del santo varon, que de verlos llorar amargamente aquella desgraciada muerte de su hijo, se le enterreció las entrañas, y apartandose vn poco de distancia, puso en oracion grande rato: estaua los presentes considerando la singular deuocion con que aquel grá siervo de Dios

obraua, y a deshora se le hizo inuisible: deuotio sin duda el santo varon de suplicar a nuestro Señor estoruafe toda ocasion de vanidad, porque bien auia echado de ver que todos le mirauan, o fuesse que como otras muchas vezes le sucedia hazer inuisible con el fetuor de la oracion, fue así aora: passado vn bué rato se leuó del suelo, y cortó vnas pocas de yeruas que por allí auia, y fuese con ellas aziá el difunto, sembrólas por todo el cuerpo, y como atiguamente el santo profeta Eliseo, ajustóse con el, y desta manera le refucitó, a vista de vna grande compañía de gente que ya se auia juntado. El santo que ninguna cosa mas huia que la vanagloria, boluiose con grande espíritu a todos, y dixo les que atribuyessen a nuestro Señor aque-lla marauilla, que por su grande Fè dellos auia obrado, y con esto los despidio, no menos consolados que suspensos. Sembrantamente refucitó a vn pariente suyo el bédido padre, a quien la madre deste difunto mancebo auia mucho tiempo impedido que no recibiesse nuestro abito, temiendo que por ser delicadillo no podria llevar el rigor asperísimo de la vida Quaresmal, mas ordenólo Dios de otra manera, porque le dio vna graue enfermedad de que murió la madre, que cueramente atribuyó su desgracia a culpa suya, en vez de dar sepultura a su hijo, se vino con el a los pies de su santo pariente, y con notable sentimiento le dixo. Yo esle que tú me para mi, o Francisco, muerto os letrazgo, y pues valeys tanto con Dios autor de la vida, y reparador de la muerte, rogad a su Magestad que viva por vuestros merecimiento: y desde luego os seruid del con vuestro santo abito. Con solo el siervo de Dios a su parienta, y mado a dos Religiosos llevassen el difunto a su celda, y cerrando se con el estuuó toda la noche en oracion, a la mañana a hora de prima, fuese al coro con el ya refucitado, y mandó traer recado para darle el abito, en recibiendo le lleuole a su madre que se auia quedado la noche en la Yglesia, y llegando a ella mandó al nouicio la pidiesse su bendicion, y se despudiesse della. Este mancebo se llamó Francisco de Victor, y fue hijo de Madama Micaela de Clerch, que por linea recta descendia de Brigida Bartolú,

Refucita
vn pariente
suyo, y da-
le el abito.

Haze fe
nuestro pa-
dre inui-
sible en la
oracion.

ria de nuestro padre S. Francisco de Paula, y cayó con Nicolas Vitor, Oydor del Real Consejo, y Secretario del Erario de Paris. Era Francisco Vitor el primero hijo de siete que tuuieron sus padres, y despues deste caso fue muy gran Religioso: respondiendole siépre en todas sus acciones a semejantes mercedes recibidas de la mano del Señor, pues tres dias con sus noches estuuo metido en su casa, y en el camino, y celda de su santo parente, por cuyos merecimientos le restituyó nuestro Señor la vida, para que tanto le mejorasse.

Quando fue mudó el santísimo Sacramento, y bendixo la Yglesia de Paula el señor Arçobispo Pirro, refucitó nuestro Señor vn niño hijo devnos deuotos de la Ordé por las santas oraciones de nuestro padre S. Francisco, que trayendosele sus padres a darle sepultura en su Yglesia, el santo varon los consolò, y se quedó el niño sobre el etaúd tres dias cueros que durò su oracion, y dandole Dios vida al fin dellos se le embió a sus padres con dos Religiosos que no perdieron las esperanças concebidas de las palabras consolatorias del seruo de Dios.

*Refucita
nuestro
padre al-
gunos ani-
males.*

Tambien hizimos ya mención de muchas vezes que nuestro padre glorioso refituyó por la virtud diuina la vida, no solamente a los hombres, sino a los pezes, y otros animales, de que en su tiempo diremos: agora bastará aduertir los que faltan, vno dellos fue famoso en sus principios, y muy autorizado de circunstancias. Quiso ser cobidado de nuestro padre glorioso el señor Arçobispo Pirro, por su grande deuoció, vn dia que se fue al Conuento de Paula a visitar al santo varon, el qual se hallò penado de no tener cosa de importancia con que regalar vna persona tan digna de todo bué hospedaje, y cortésia: no auia en el Conuento mayor prouisión que las ordinarias legumbres, con que se sustentaua aquella santa Congregacion, y el seruo de Dios ordenò que se buscasse algun pescador para regalar al Arçobispo: no fue nuestro cuydar mucho desto, porque aquel gran Dios, y Señor nuestro, proueedor general de todas sus criaturas inspirò a vn pescador q̄ lleuaua vna chistera de pezes entre yerua se fuesse, no avenderlos, como

el pensaua en la plaça, sino apresenterse-los al padre fray Francisco de Paula, que como vio el socorro atribuyendole al Señor le dio infinitas gracias, y dixo al pescador. *Vos amigos: ay muy bien venida, pues la conyuntura ha sido metida con el deseo, Trucha por tener oy en casa comido a Monseñor. milagro =* Fueronse azià la fuente, y faciendo los pezes muertos, succedio vn caso raro, y milagroso, venia entonces vna trucha pequeña, y el santo varon como la vio tan pintada, y hermosa tomola en sus manos dando gracias al criador, y apenas estuuo en ellas aquel animalcjo quando començò a reuiuir, y mouerle con significaciones de halago, y agradecimiento: echola entòces el seruo de Dios en la fuente tambien milagrosa (de quien diremos a su tiempo) y començò la trucha a nadar, como si jamas la huuieran preso, ni perdido la vida: folio la fama deste milagro, y traxo a verle al Arçobispo, y a mucha gente por el testimonio del pescador, y de los Religiosos que estauan con nuestro padre quando esto succedio: masno paro aqui el milagro, pues (como ya veremos en su tiempo) viuio muchos años alli la trucha, hurtaronsele al bēdito santo, sintiolo porque tenia con ella recreacion temporal, y espirituales motivos para alabar al señor, finta, y hecha pedazos se le restituyò, y la tornò a refucitar, y echar en la fuente donde viuio muchos años con singular admiracion de toda la comarca, y quando ya el santo glorioso estaua en Francia, solia escriuir a sus Religiosos que le tuuiesse mucho cuydado cò su Antonela, que así la llamaua el, y a este nombre se le venia a la mano, tan domestica como si fuera vn perrillo cafero.

Contare aqui otro espantoso milagro, y que mucho puede dar que pensar a los varones de espíritu, considerando que no todas vezes mira nuestro Señor para obrar maravillas, la importancia de aquella cosa que sobrenaturalmente haze, quanto que aun en las que no la tienen resplandezca su bondad, que empeña para obrar las la misma omnipotencia que en las mayores. Vn dia yendo este glorioso santo al monte con vn maestro de carpinteria, y mucha gēte, a cortar madera para su obra, salioles al camino vna corça que venia hu-
yendo

*Notable
milagro
con una
cierua.*

yendo de los caçadores; y como si vso de razon tuuiera, guareciofe de los pies del santo varon, reconociendo que ninguno de los hombres que yuan en su compaña la podia defender en aquel peligro: quando vieron la mansedumbre de aquel animalejo, y el gusto grande con que el santo bédito la recibia, y halagò, irataron algunos de cogerla, y lleuarsela consigo, para q̄ asistiese en el Conuento, y se domesticasse: otros dezian que aquella m̄a sedumbre significaua venirse ella libremente al remedio de su necesidad, pues era claro que la comida del padre Francisco seria de menos sustancia, y ansi se determinaron de matarla, y comer della aquel dia: mas el santo varon que conocio sus propósitos, executò primero el suyo, y cortandola vn poco de vna oreja (como pronosticado lo q̄ seria) la echò la bédición, y la m̄a que ligeramente se fucse, porque tenia mas enemigos de los que pensaua: guiola por la parte donde no podia peligrar, y como si reconociera estos beneficios cò vso de razon, inclinandose al santo varon pario velocissima de su presencia: los hombres que la descauan prender, y abian buscado cuerda con que rendirla quedaron tristes, y no poco sentidos, culpado al santo varon que les auia quitado tan buena ocasion de las manos, con que se podian regalar aquel dia, el les respondio, que no tuuiesen pena que nuestro Señor les proveyera por otra parte la comida. Pocos dias despuestomò està cierrua a ser perseguida de los caçadores, y apenas la descubricron, y leuantaron los perros quando cò presteza increíble atrauesso todo el monte, y la campiña; y a fuer de persona racional, que tuuiera noticia del Conuento del santo varon amparador suyo, llegó a el, y como no hallasse la puerta abierta, saltò por encima de las tapias con admiracion de muchos que la vieron venir, y entrando dentro de casa se fue derecha a la celda del glorioso S. Francisco de Paula, con toda instancia, significando, como le permitio su instinto, la necesidad que tenia de ser socorrida de quien para aquel trance la auia ya señalado en el primero: Estaua orando el santo varon en esta coyuntura, y oyendo los bramidos de su ciet

ua, salio a socorrerla; no huno bié abierto la puerta quando la corzilla se le humillò a los pies, como si le dixera con palabras a lo que venia: recibiola el santo en su almparo, y acariciola dandola de comer, quedò se en el Conuento, y domesticose de manera con el, q̄ quando estaua orando en su celda ella se echaua a la puerta, quando salia della se yua tras el perpetuamente, si se sentaua en alguna parte se echaua sobre sus faldas, venia a sola su voz, sin q̄ jamas se dexasse llegar de otros manos, las quales en reconocimiento, y señal de amor ella lamia con su lengua, otras vezes los pies, y el abito, significando, que si como natural le concedio aquel oficio, la permitiera hablar, se deshiziera en alabanzas de su dueño: y amparador: muchos años viuio esta corzilla en el Conuento, dando grandes motiuos de humildad, y agradecimiento a los hombres a quié estebruto excedia; muriose, y el santo varò mado se guardasse su piel, no raro por ser uaria y hermosa, quanto porque el tiempo diessse testimonio de la fidelidad de aquel animalejo.

Quando se labrauan las celdas del Conuento de Paula, fue necessario traer cantidad de piedra, y embiò vnos frayles moços que la fuesen trayendo de vn lugar cercano a la floresta del Conuento: y comenzado a sacar algunas piedras salio de improuiso a la defensa de su casa vn enxambre de abispas haziendo tanto ruydo con sus zumbidos, y picando tan atreuidamente a los Religiosos, que de ninguna manera les consintieron tocar a las piedras, ni menos parar alli mucho tiempo, porque defendieron aquellos animalejos valerosamente su casa, y les ganaron la plaça, haziendolos retirar, siguiendo el alcance hasta que con toda priessa se metierò en el Conuento, y el enxambre se boluio a su estancia: dixeronle al santo varon lo que passaua, y determinandose de yr alla, mandò a los frayles se quedassen, mas el padre fray Pablo de Paterno, o ya por el fauor q̄ nuestro padre le hazia, o por echar de ver que aquel precepto era para encubrir esta maravilla, con humildad le fue siguiendo poco a poco, y escondido de tras de vnos arboles vio que nuestro padre bendito llegó a la estancia de las abispas, y las dixo: Por

*Remedia
vna dño q̄
conuian
las Abis-
pas a sus
frayles.*

caridad

caridad que auia de perdonar, y buscar otro al berrue, porque es necesario deshazerose este pa-
ra la casa de Dios. Dicho esto las fue cogie-
do con las manos vna a vna, y las yua em-
biando azia lo mas interior del bosque: ef-
tuuieron tan mansas con la presencia del
santo varon, quanto primero se mostraro
rigurosas con sus hijos, y dexandose co-
ger con las manos estos animales iracun-
dos, obedecieron al precepto del Señor
yendose donde les mandaua, sin que que-
dasse vna de todas ellas, y no estuuu en so-
lo esto la marauilla, sino que hasta oy seme-
jantes sabandixas no se han visto en todo
aquel conorno de donde las echò el sier-
uo de Dios Francisco.

S. Tom. 1.

p. 9 105.

ar. 5. 12

q. 55. ar.

6.

Libra a vn

pastor de

la furia

de vnos sa-

buesfios.

Obedecien a los sieruos del Señor to-
das las criaturas, porque el es el primero
mouedor de todas las voluntades, y natu-
ralezas, y como vamos diziendo al santo
varon, todos los animales se le rendian, y
domesticauan, dando la vida a los muer-
tos, y reprimiendo las coleras de los vi-
uos, como se vio en vna temeridad nora-
ble de vnos caçadores, que por alguna li-
gera ocasion queles dio vn pastor le aco-
marò los sabuesfios, de manera que si Dios
milagrosamente no le socorriera con dar
le animo, y defenderse huyendo, y tiran-
doles piedras hasta llegar adonde S. Fran-
cisco de Paula estaua, sin duda le hizieran
pedaços: mas el pastor que no estaua lexos
de la ermita en que el santo varon asis-
tia de ordinario a sus penitencias, y sabia
quanto la frequentaua, corrio quanto pu-
do azia ella, fatigando a los perros, que tã
fatigado a el le lleuauan: llegò al refugio
seguro del santo bendito, y como los pe-
rros le vieron entrar dentro de la ermita,
pareciendoles estaua segura la presa se lan-
çaron dentro: mas ò marauilla del Señor!
que en el punto mismo que vieron al san-
to varon trauar de la mano al pastor, se a-
mansaron, y prostraron a sus pies, como si
le pidieran perdon de su fiera, nacida de
la de sus dueños: mandales el santo se va-
yan luego, mas ellos se prostran mas, ha-
ta que les echa la bendicion, y cò ella buel-
uen ligeros a buscarlos.

Domesti-

ca vn pa-

xaro de

rapina.

Domesticò así mismo vn pajar de ra-
piña que huyendo de vn caçador se le pu-
so al santo sobre el ombro, y le recogio

con la mano, y le dixo: Seguro estas agora uo-
remas. Auian llegado a la sazón dos hom-
bres de la isla de Sicilia a verse con el sier-
uo de Dios, y pedir remedio para vn traba-
jo, y como vieron que el paxaro picaua la
mano del santo regalándose cò el, y se le
entraua en la manga, quedaron marauilla-
dos de la santa inocencia suya.

Abriendo los cimientos del Conuen-
to de Turon en Francia, hallaron los peo-
nes grande cantidad de culebras, y ponço-
ñosas sabandixas en las cabernas de la tie-
rra, y procurandolas matar, fue cosa mara-
uillosa ver como se defendian, acudien-
do todas juntas como en esquadron: e los
hombres buscauan como matarlas, ya con
fuego, ya con piedras, mas eran muchas
en cantidad: llegò a esta sazón el padre san-
to Francisco, y marauillado de ver que tantas
serpientes se huiesen descubierto, com-
padecido de que les quitassen la vida, di-
xo a los obreros, que se fuesen por aquel
dia, que el Señor lo remediaría a comodi-
dad de todos, y dos los hombres el santo
viejo se fue a las serpientes, las mangas al-
tas, y cogiendolas en las manos las carga-
ua sobre los brazos, y las lleuaua poco a po-
co a distancia de mas de vn quarto de le-
gua: cosa digna de marauillarse los hom-
bres, que aquellas bestias ponçoñosas estu-
uiesen tan domesticas, y obedientes a la
voluntad del sieruo de Dios, y se dexassen
coger de sus manos, y llevar tan lejos de
alli sin ofenderle, con tenerla ponçoña tã
dispuesta contra los primeros hombres q̃
las procurauan quitar la vida: mas ofreci-
do tiene el Señor a tus sieruos que andarã
sobre los aspidos, y basiliscos ponçoñosos,
rindiendo sus naturales fierzas.

Concluyre este parrafo con otra singu-
lar marauilla deste genero de las que voy
còtando, y fue que siendo necesario traer
grande cantidad de mader de sde el mōte
cercano a Paterno, para la obra del
Conuento, embiò dos Religiosos a que
procurassen pedir de limosna en aquellos
lugares cercanos, se los traxessen los la-
bradores que tenían bueyes, llegaron a vn
deuoto de la Orden, llamado Diego Mon-
torè, natural de Nicastrò, y propuesta su
demanda de parte del padre san Francisco,
respondio que lo hiziera de volun-
tad

Remedia-
el daño q̃
muchas cu-
lebras ha-
rian a sus
obreros.

Domesti-
ca dos no-
uillos para
servicio
del Con-
uente.

tada no ser nouillos vnos bueyes que tenia, y como no estauan domados ni acostumbrados al yugo, seria imposible prouarlos en cosa tã trabajosa, y principalmente distando ocho leguas el monte del Cõuento: antes por esta razon (replico el vno de los frayles) me parece que serabien prouarlos, y que los domemos en cosa que tanto es del seruicio de Dios, siendo en los merecimientos de nuestro buen padre que se facilitara lo que os parece imposible: hizieron tales efectos estas palabras en el alma dellabrador, q̃ cõtra toda buena razõ de agricultura, se determinò vnzir sus nouillos, y seruir con ellos en lo que se le rogaua, no olvidado de las grãdes matauillas que siempre oia dezir del santo varon: traxolos pues, y prouandolos a poner el yugo estuuieron tan mansos como si huuiera mucho tiempo que le vsaran: cargò el carro de madera al tanto de las fuerças de aquellos animales, y guiandolos a zia Paterno fueron con su carga facilmente, estrañando el dueño, y todos los que lo vian semejante marauilla, mas no la causará tan grande en los varones espirituales, que saben quanta mayor dificultad tiene la voluntad del hombre en rendirse a la de Dios, y q̃ quando ella pone el yugo que se le podia ofrecer mas pesado, es gloria ver la facilidad con que le lleva, por cuya causa le llamò Christo Señor nuestro yugo suyo, y su auer carga suya, y y ligera, y así lo demcnos sera rendir los animales cerriles como vimos en este caso, y no con menor marauilla en otro semejante, quando siendo necessario llevar vna viga muy grande al mismo Cõuento, no la pudiendo llevar diez pares de bueyes, y agfiendiendose mucho los hombres que la lleuauan porque yuan rebentando, y no podian ganar tierra siendo aspera la cuesta por do subian, llegó el santo varon, y dixoles: *Por caridad hermanos que os cansais en balde quitad todos estos bueyes, y dexad sola mi cõte yn par q̃ estos bastan*: Dicho esto llegóse a la viga, y tocala tres vezes con su mano haziendo la señal de la cruz, y puesto delãte de los bueyes puso el baculo sobre el yugo, a fuer dellabrador quando los guia, y fue cosa estupenda que como si los bueyes no lleuara carga sobre el carro, ligeros

subieron por la cuesta arriba, guiados del santo varon, q̃ tan poderosamente vñia de la diuina virtud que el Señor para todo genero de dificultades le comunicaua.

Si. 4.

Quanto las criaturas tienen ser mas infimo, y mas distante de la razõ e instinto natural, tanto mas resplandecen los milagros con que parece que obedecen al hombre, no obstante que para Dios, que tiene infinita omnipotencia, importen poco las mayores, o menores circunstancias de posibilidad, a nuestro conoçimiento corto se le hazen tanto mas raros los milagros quanto mayor parece la repugnancia. Los hijos de Israel en su larga peregrinacion del desierto vieron cosas terribles que obrò Dios en su regalo, y castigo, dales sustento del cielo cada dia regalales con codornices, castigales con serpientes, endulçales el amargor de las aguas echando en ellas el palo amargò de Adelfa, y si bien todos estos milagros fueron dignos de admiracion, verdaderamente el de herir Moyses la piedra y dar copiosas aguas, el apartar las del mar Bermejo, y rio Iordan, tienen vna cierta grãdeza de mayor espanto, por ser el elemento del agua inexorable, y no rendido al imperio del hombre. I larta culpa tuuo Moyses en que el milagro de la piedra no fuesse mas raro, y marauilloso, porque si el hiziera lo que Dios le mandò, no fuera necessario herirla para q̃ diera aguas, hablandola las auia decar, y en esso estuiera la fuerça del milagro mas singular, que nõ lo fue tan grande herirla con la vara mil-grosa, por q̃ a los ojos de aq̃l pueblo era cosa ordinaria, y parecia Moyses cõ ella Alcalde de Corte de Dios, q̃ traya su omnipotencia en la mano: y quien duda q̃ si aquella gente viera que al dezir Moyses. *Piedra danos agua*, arrojara la piedra tãta abidancia, ruuiera a Moyses en mas autoridad, y engrãdeciera mas la omnipotencia de Dios: cõ todo esso fue grãdissimo milagro q̃ la piedra herida diçiese aguas tan copiosas: mas no fue tã grande como fuera si hiziera lo que Dios le auia ordenado, y si permitiò nõ se cumpliesse su proposito, fue por otros misterios que no sifian aora con el miõ: basta saber que Moyses acordò el milagro

Mat. 11.

*Vna viga
muy
pesada al
Conuento
constru-
ta facili-
dad.*

Nam. 12.

milagro con sus dudas y fue castigado en que viesse la tierra de promission, y no entrasse en ella, vexaci6n harto pesada para el, como la llam6 Dauid, causada por aquellos que siempre trataron de aspercarle el esp1ritu.

En consecuencia desto tratar6 aora de otro genero de milagros, en que muchos sobremancra respaldando este glorioso santo, pues las criaturas insensibles le obedieron con assombro perpetuo, no solamente de los que en aquellos tiempos los vieron, sino de nuestros ojos, porque est6 llena la Calabria destas maravillas que la omnipotencia de Dios perpetua, para mayor gloria de su santo nombre, y de su s1cro san Francisco de Paula.

*Divide el
Moral en
Paterno.*

Por el estrouo que vn grande Moral hazia en vna calçada, que le allan6 desde la villa de Paterno hasta nuestro Conuento, le mand6 apartarse de donde estaua en el nombre del Se1or, y obedecio en vni instante a aquel arbol haziendose dos partes, y poniendose cada vna por lindero de la calçada: esto vieron entonces mas de cien hombres que labrauan en ella, y pasan ya de toda quenta y n1mero los ojos que lo han visto, por quedar este milagro perpetuo, y con nombre adquirido desta maravilla, pues le llaman oy el Moral de san Francisco, y pocos pasan por el que no corten siquieravn pedazito para labrar quantas de rosarios, y cruces. Mas ya dixemas por extenso este milagro en el capitulo 5. §. 5.

En el mismo lugar de Paterno corre vn arroyo que baxa de la montaa, despe1an dose por debaxo de vnos riscos, y precipicios, remedio singular de todo el pueblo. Yua nuestro padre glorioso vn dia a passar por el c6 hasta treynta obreros para traer cosas necessarias al edificio, quando repentinamente se desga1o vn pe1asco gr6dissimo, y c6 terrible espanto, y temorenua dando buelcos a la montaa a baxo, q parecia assolarse el mundo segun traia el ruido, y era fuerza caer en el arroyo, o en fero, o deshecho el pe1asco, demanera q le auia de impedir su corriente, con general da1o de todos, la g1ete que le via venir daua voces confusas, con el gran peligro q amenazaua, mas el santo glorioso (por

cuyo enfalçami6to nuestro Se1or traçaua semejantes cosas) buelto a la piedra, y alç6do el baculo, dixo *Hermana donde vas t1tu en el nombre de Iesus*. Cas6 raro, y estu-penda maravilla, que en el pue1to donde el pe1asco llegaua obedecio la voz del santo varon, y se detuuu con assiento perpetuo como si alli huiera recebido el ser de naturaleza, con ser la parte por d6de venia vn risco sin llanura alguna, oy se ve este famosissimo milagro. En vna m6ta1a se hazia piedra para la obra de su Conuento, y auiendo ya sacado vn gran sillar o lentel, quando faltaua poco de desprendre, començ6 con el grande peso a bolcar la cuef ta abaxo con euidente peligro de diez h6bres q estauan en la parte por d6nde la piedra caminaua, sin que se le pudiera impedir su curso, començar6 los hombres a dar grandes v6zes y dezir *Misericordia, misericordia padre Francisco*. B6luu los ojos el santo var6n, y como vio venir la piedra tan furiosa, mand6 la detener como a la primera, y obedecio luego deteni6dose en el mismo lugar donde la cogio la voz del santo.

Otro grande pe1asco, q de la montaa Derriene cercana a Paterno se venia a lo baxo sobre vn as gruef as couachuelas en que los obreros que cortauan la piedra se recogian la siesta: como oyessen el estruendo que venia haziendo, alçaron los ojos, y dixer6n todos a vna: *Muertos somos*. El santo h6bre buelto contra la montaa mand6 al pe1asco se detuuiesse en el nombre de Dios, como luego lo hizo; c6n notable admiraci6n de todos los presentes. Cortaua vna piedra durissima de marmol los oficiales, y auiendo llegado a vn as vetas de estraa durezza perdian el tiempo, y mellauase los instrumentos sin hazer mas mella que si fuera de bronce, llegose a la obra el santo hombre, y viendoles trabajar en vano, señalando con el dedo dixo as1: *Por aqui la procurad cortar que est6 menos dura, y llena el hilo derecho*. Sontiose el hombre, y repli-c6: *Padre no va en esto, sino en su grandureza. Pues hazed vos lo que yo os digo* (dixo el Padre) y *veys como la cortays facilmente* dio vn pequeno golpe sobre ella, y en vn instante se diuidio tal como les era necesario, conociendo claramente que se auia hecho esto contra toda raz6n natu-

natural, por virtud de Dios comunicada a su siervo, pues auian dado muy fuertes golpes, y muchos, donde con aquel solo tan pequeño la diuidieron los dedos del santo.

Zalerosa Haziendo corta de madera para el Cō-
se uento de Paterno, lleuose consigo vn dia
unos el santo varon a Bernardino Longo vezi-
arboles no de Regina carpintero, y hallando vnos
torcidos arboles que a no estar algo torcidos por
milagro su naturaleza, eran muy acomodados a
sumento. su proposito: viendo nuestro padre glo-
rioso que no ponía el maestro en otra co-
sa dificultad le dixo: *Cortense Bernardino*
que esto importa poco, pues facilmente se reme-
dara esta falta. El carpintero no entendien-
do el fin con que el santo le mandaua cor-
tarlos, juzgó que podría seruir para otros
menesteres de la obra, y mandolos
cortar: fue cosa llena de admiracion que
en el punto que cayeron en tierra se vierón
tan lisos, y con tanta ygualdad como si los
huuiera criado así naturaleza, y no cō las
corbas, y recodos que vn momento antes
se vián en ellos, auia visto este maestro mu-
chos milagros de nuestro padre san Fran-
cisco de Paula, mas deste quedó mas espá-
tado, viendo como las criaturas insen-
sibles obedecian al gran siervo del Se-
ñor.

Hacedes Concluyre con los milagros deste jacz
que su haziendo memoria de dos otros harto dig-
conueni nos de toda consideracion. Las aguas con
milagro que el pescado se adereça, y las que de or-
lemente. dinario es fuerça salgan por los albañales
de los Cōuentos: eran en el de Paterno no
poco perjudiciales, así en el mal olor, co-
mo en q̄ causauan lodaçales, y mala vezin-
dad en las haciendas de los moradores mas
cercanos, y aunque muchas vezes desca-
rú, y procuró remediar estos daños, no
pudieron: y a la verdad venerando la san-
tidad del bendito padre Francisco, no
le querian dar molestia, ni llevar por
via de fuerça, lo que a ser otro el vezi-
no huuiera por alli remedio: el siervo
de Dios que no ignoraua estas cosas sien-
doletodas tan faciles: llamó vn dia vn
labrador vezino suyo, y que mas daño
recibia llamado Estuan Calentin, y
dixole: *Por caridad Estuan caud aquí*
quatro azadonadas, y veres como a to-

dos nos está bien. Señalele por donde el
agua salia a hazer el daño, y el hom-
bre no sabiendo el proposito con que
el siervo de Dios le mandaua cauar,
hizolo así, y en haziendo vn peque-
ño hoyo tal que apenas cupieran en el
dos calderos de agua: dixo nñestro padre
mirando a las aguas: *Por aquí hermanas ten-*
dreys pased sin ofensa de nadie. Cosa ma-
rauillofa, que el agua comenzó a fumir-
se por allí sin que hasta oy se aya sabido
por donde guía, o como puede consu-
mirse tanta por fosa tan pequeña: mas
guiola aquel gran Señor, cuya omni-
potencia camina por passos a los homi-
bres ocultos.

Iuan de Paula muy deuoto de nuestro *Milagro*
padre, y Familiar de la casa del Arçobis- *en su me-*
po Pirro, acōpañado de vn aguazil de Co- *lon.*
lencia, fue auisitar vn dia al santo varon a
su Conuēto de Paula: recibiolos benigna-
mente, y quando se llegó la hora de co-
mer entraron al refitorio, donde por
gran regalo auia por principio para
los huespedes vn melon tan calmado
en lo interior, y tan estrañamente amar-
go, que de ninguna manera le podian co-
mer, y así al punto que le sintio su-
alta le desuairon: dixoles entonces nñes-
tro padre S. Francisco: *Pues señor ¿uá el meló:*
no está bueno? por caridad que le auemos de
prouar todos. Haziendo y diziendo parte
del, y dlo a los huespedes que le proua-
sen, diziéndoles que no auian acertado
a partir por buena parte: ellos comie-
ron sendos bocados, y marauillandose
mucho, afirmaron no auer comido me-
jor cosa en su vida: *Pues partid mas dixo*
el santo, y lo direys de veras: Comieron
sendas reuanadas, y afirmaronse en lo
dicho, y tomando licencia del padre par-
tieron vn buen pedaço, diziendo lo que
rian llevar al Arçobispo su señor que a la
sazon estaua en san Lucido camara fuya.
Finalmente ellos comieron la pobre
comida de la comunidad, y se despiede-
ron con gana de llegar a presentar aquel
melon milagroso al Arçobispo, al qual
hallaron el dia siguiente que se quería sen-
tar a la mesa, y dandole saludes de parte de
su grande amigo el padre fray Francisco
de Paula, le contaron el suceso del melon,

poniendole delante la parte que para su Señoría referuauó: prouole el Arçobispo, y marauillose mucho de vn suceso tã mila groso, y como este cravno de los milagros primeros que nuestro Señor obró por virtud de su siervo, quisole autorizar el Arçobispo con yrle a otro dia a nuestro Conuento de Paula, y dezir Missa en hazimiento de gracias a nuestro Señor, porque tal varon le auia dado en su tierra.

Ablada la dureza de vn rico indenoto.

Auia vn hõbre en Paterno rico, y nada deuoto, enfermedad de semejante gente, el qual tenia poca aficion a nuestro padre, y aun no se acabaua de persuadir a que sus obras milagrosas lo fuesen: este tenia vna terrefuela para el inuit, y para nuestro Conuento precisamente necessaria, que por ninguna diligencia que con el le hiziesse fue posible persuadirle a que la vendiesse al Conuento: a este indenoto rico le dio vn tan desatinado dolor de cabeça, que perdía con el el iuyzio, y muchas vezes el sentido: oyó dezir que en aquellos dias nuestro padre san Francisco de Paula entre muchos, y grandes milagros, auia curado de semejante dolencia a Nicolao Castelo vezino de Paula, que viniendo por el mar con vna naue de mercaderia de la parte de Lcuante, le dio vn mortal dolor de cabeça, de que padecio dos meses, hasta que visitandole nuestro padre con ponerle la mano en ella, le salió gran copia de mal humor podrido, con que luego estuuó bueno. Iuzgando pues este hombre rico algo mejor de la opinion del siervo de Dios que hasta alli, fuese a el lomejor que pudo, y dixole: Padre Francisco ya veo que no mereço me socorrer, pues tan porfiado siempre estuuó en daros aquel pedazo de tierra que auéis menester, y no menos en persuadirme auia grande virtud, yo os pido perdon, y prometo de serlo muy deuoto, y desde luego os doy la tierra, y siempre os saourecere en quanto yo pudiere, doleos de mi, y rogad a Dios me sane deste cruel dolor: No tengas pena (dixo el santo) que Dios no repara en cosa alguna con los que le sirven, guarda tu tierra, y haz el bien que pudieres solamente por la santa caridad. Pusole la mano en el rostro, y al punto mismo sa-

lio por el vn oyd vn gusano fiero sobre manera, y de pestilente olor, con que el hombre quedó libre del dolor que le atormentaua, y luego hizo gracia al Conuento de aquella tierra, que por ningun precio auia querido vender, que en fin sabe Dios rendir los coraçones duros de los ricos a fuerça de trabajos, para que hagan bien a los pobres: y auia que a algunos les pareciera que este milagro sale del linage de los que nuestro padre obró sobre cosas insensibles, consideren que ninguna lo es tanto como los coraçones de los ricos para las cosas de Dios, pues no en balde el Espiritu santo fuyo los compara a las piedras duras sin sentimiento, diziendo que los tales ponen su coraçon como diamantes, en quien no hazen mella los golpes de la miseria humana, ni de los celestiales impulsos que Dios les da. El se sirua de sacar de nuestros pechos coraçones semejantes, y engendrar en ellos los de carne, que con blandura pro cedan en su santo seruicio, y aprouechamiento nuestro, Amen.

§. 5.

NO Da el Señor gracia, y espíritu talado a los suyos, de tal manera que llegue a cierto termino, y no pueda passar de alli, si bien todo el espíritu y gracia que les concede (dize el Apostol) va conforme, y segun la medida del don de Iesu Christo, y ansi mejora en muchas cosas a los mayores amigos, acentajandoles tanto en sus dones, que quando miramos vna destas gracias con sus excessos nos parece que no la puede igualar otra. Pongamos desto el exemplo en *Gracia* nuestro proposito: mejoró sublime- *singular* mente nuestro Señor a su grande siervo *en obras* san Francisco de Paula, en la gracia *milagros* de hazer milagros, en todo *uno* genero *san* de criaturas, rindiendo a su gran *Francis-* virtud, y santidad los elementos, las *co de Pau-* enfermedades, los demonios, y la misma muerte, como hemos visto, y veremos en toda esta historia: acostamientos, y gajes fueron estotran singulares deste santo, que sin duda alguna, fue, y es hasta oy el q mas milagros ha hecho, y a quien con mas acentajadas

razones

*Psal. 146**Tres li-**bras de mi**lagros ay**de S. Frá**cisco de**Paula.*

razones podemos acomodar el renombre Grego Thamaturgo, que se dio a vno de los Gregorios, cuya significacion es, el obrador de muchos milagros, porque los de san Francisco de Paula, no tienen numero sino es en aquel diuino entendimiento de Dios que cuenta la inuchedumbre de las estrellas, y a cada vna tiene señalada con su nombre. Escritos: ay muchos libros de los milagros deste gran santo, y el proceßo de su canonizacion es sobre manera grande, y mayor la frecuencia de los que cada dia obra donde quiera que se tiene noticia de su santidad: quien atentamente los lee, y pondera conoce en ellos mucho de sus virtudes, la manifestumbre de sus palabras, la humildad con que huyo siempre de la vana gloria, la feruorosa caridad con que no dexò necesidad humana sin remedio, ni jamas se apartò persona de su presencia de consolaçion, aun quando no le auia en su peticion. Mucho tenemos que dezir en esto, mas verdaderamente quien considera otra merced singularissima con que nuestro Señor aumentò a este glorioso padre, en darle perpetuo, y abundantissimo don de profecia, será fuerza hallarse dudoso qual destas cosas sean mas estimables, y mayores: Comencemos pues a dar razon desta dificultad.

*Profecias**de S. Frá**cisco de**Paula.*

Muchas, y sin numero fueron las profecias que en materias graues, y de importancia dixo nuestro padre glorioso, y tantas que creciera grauemente esta historia si en ella las pusiera yo todas: mas dire como por compendio, y recapitulacion algunas de las mas principales aora, remitiendo otras a sus particulares tiempos, que con el discurso de la historia yran en sus lugares. Fueron muchas las personas que ora llegando a pedir remedio al santo varon en algun trabajo: ora hablando con el a caso, les daua a entender con palabras equiuocas, o ya con solo miralles quan perdidas tenían las almas en vicios, y ofensas de la diuina Magestad: y esto acompañado de tanta prudencia, y zelo, que con ello salian de su presencia, no le aborreciendo, como hazen los necios a los que les reprehenden sus vidas, sino procurando aprouechar de aquellos impulsos

del cielo que nuestro Señor les da, por los ojos, y lengua de su siervo san Francisco de Paula, descubriendoles de manera los intimos secretos de sus almas, q̄ aunq̄ todos los presentes oia sus palabras, solos los necesitados de remedio espiritual las entendian en el sentido, y con el fin a que el santo las encaminaua: que es vn estilo este de hablar a las almas tan de Dios, que sólo el le puede comunicar a los hombres. A esto llama la sagrada historia hablar al coraçon, y sacar las almas al desierto, y lo quiso dar a entender Dios quando a sus ministros Euangelicos nos mandò hablar en semejante lenguaje, quando las malicias humanas estan en su colmo. Fue en esto S. Francisco de Paula excelente maestro, como lo prouaran maravillosos successos, porque fueron sin numero las señoras principales que llegando a pedir al siervo de Dios les alcançasse con sus oraciones fruto de bendiccion, descubrio que la causa de no tenerle, era el desconcierto de sus vidas, ni le tendrian hasta que limpiassen sus almas, ni fuerò menos los q̄ llegarò a ser curados de corporales dolencias, que sin traer proposito de remediar sus almas, le cobibierò y executarò por solavn amonestaciò deste gr̄a santo, q̄ como vn celestial çahori penetrara las mãchas q̄ lospeçados q̄ manchan y percuten el espiritu.

Mas comencemos por lo que es menos. Iuan Calendino carpintero que labraua el Conuento de Paterno, yua vn dia al monte a cortar madera en compaõia del santo varon (que siempre era el primero en el trabajo) y como viesse vn arbol gr̄de y de ḡtù dispusiesse para lo q̄ el auia menester, resoluióse contarle primero q̄ otro alguno: Dixole nro padre q̄ no lo hiziesse: porq̄ en el pie de aquel arbol estava vnã serpiente que le podria hazer algun dano. Pudo mas con este hombre la curiosidad que el miedo, y aunque obedecio al santo, quiso satisfacerse de vista, porque no se malograra la fe concebida por el oydo; y quando llegò con cautela azià el arbol, y quãdo llegò a el, vio q̄ del trũco salia vn eulabro terrible, y espantoso, que le hizo bolver con mas velocidad que auia venido, salio aquella bestia de su escondrijo huyendo con diferente proposito, aunque

*Osea 2.**Isaias.**Conocia**los secre-**tos intri-**mos de las**almas.*

con semeiante miedo que el hombre auia huido, y así quedò la ocasion de cortar el arbol libre del peligrò, pronosticado por el sieruo de Dios:

Caminaua Antonio Merina, vezino de Paterno, vna noche tempestuosa por vna montaña llena de peligros, y miedo, tau aniquilado el animo, que ya le faltaua poco para ahogarle su tem or, sin poder dar passo adelante, vio adeshora dos Religiosos a sus lados, que sin saber como ni por donde vinieron, caminauan con el, y le daban esfuerço, y animo, ya que le recorbrò, començò a fatigarle otro pensamiento, pues no sabia que gente fuesse, ellos que le vieron tan triste, y pensatiuo, con palabras amorosas, y consolatorias le dixeron así: *No temays señor Antonio, que para las necesidades son los amigos, sabed que el que tanto lo es vuestro fray Francisco de Paula nuestro padre nos embio a que os luxiesseis compaña, sabiendo el peligro en que vays por reuelacion, y si no hiziera con vos este oficio yuades perdido, no solo de los temores desta noche, y montaña, sino del camino que os lleuaua a la misma muerte: sabed que estamos ya muy cerca del Conuento donde lo passareys mejor. Quedò el hombre consoladissimo, y no menos espantado, de que tal cosa le huuiesse sucedido, por el grande espiritu de su bué amigo S. Francisco de Paula, ante cuyos pies rindio sus agradecimientos, quando a saltar semeiante focoçor era forçoso morir sin remedio en aquel peligro.*

Faltaualen cal en la obra, y no sabian qre medio huuiesse para hazerla, por estarmuy lexos la piedra, y ser inconueniente esperar tanto, y auer de costar mucho dinero. Dixo el maestro todo esto al santo varon, mas el le lleuò a vna tierra sembrada, donde nunca huuo señal de piedra, y mandando caber, y muy poca hondura hallaron grande cantidad della, y marauillosa para el proposito. Cò otro bien diferente llegó, estando en esto, vn hombre natural de Paterno triste, y desconfolado a tratar de enterrar vn criado suyo que se le quedaua muriendo, passaua este hombre por delante de nuestro padre, y de los obreros para llegar al Conuento, y llamò a vn frayle mancebo el santo, y dixo: *Toma hijo estos dos mantas, y desclaa a*

*aquel hombre que va a casa y dile que se buelua alegre a la suya y se las de a su enfermo, que con ellas estara luego bueno. Marauillose el hombre de ver que el santo varon supiesse a lo que venia sin auerselo dicho, ni poderlo saber, menòs que por reuelacion, mas como ya tenia noticia de su santidad, recibio las mantanas, y boluiendo muy presto a su casa hallò la misma tristeza cò que el la dexò, porque estaua ya penando el enfermo: llegóse a el, y poniendole vna de las mantanas en la mano le dixo: *Ea amigo Nicolao, come desta fruta del bendito fray Francisco de Paula, y sanaras.* Fue cosa digna de espanto, que apretò fuertemente el enfermo la mantana, y mordio della, con tanto gusto, y buena disposicion, como si estuuiera fuera del peligro de la muerte, y desde aquel punto començò a conualecer, y se leuantò muy presto de la cama bueno y sano.*

Bartolome de Perri, vezino de Paula, tenia dos hermanos, Lucas y Nicolao muy enfermos, vino se el santo varon a Paterno donde residia, a pedirle supplicasse a nuestro Señor diessse salud a sus hermanos. *Bol ues señor Bartolome (dixo el santo) que Nicolao morira presto desta enfermedad.* Fue así que al quinto dia vino a morir, y leuantarse Lucas bueno de su enfermedad, y se hallò en el entierro de su hermano. Su madre deltos mancebos pocos dias despues estuuò de vn mal parto tan peligrosa, que las comadres la cubrierò por muerta, y tratauan de abrirla para dar agua de Espiritu santo a la criatura: el hijo Lucas acudio en este aprieto a nuestro padre, y dixole que se boluiesse que su madre viuiera, y pariría a luz: quando alegre con estas buenas esperanças llegó a su casa hallò los cirujanos que querian abrir a su madre, y no lo consintiendo, boluiose de presto al santo, y contole lo que passaua, y como ya auia espirado *No lo creays (dixo el) por caridad que yo se acaba de parir en este punto vna hija.* Respiro con esta palabra el mancebo, y tornando velocissimo a su casa, hallò ser verdad lo que el padre Francisco le auia dicho: conociendo su grande espiritu profetico, y que por sus merecimientos, y ruegos auia dado nuestro Señor a su madre, no solamente la vida, sino dichoso

chofo alumbramiento en su parto.

Vn cierto señor eclesiastico, Dignidad en Cosencia, cayò enfermo de vna mortal dolencia, que los Medicos dieron por ún remedio, mas como la fama del santo mancebo ermitaño fray Francisco de Paula fuesse tan gloriosa, y el Arçobispo Píro la publicasse siempre, mandò el enfermo a vn capellan suyo fuesse a Paula, a rogar al santo varon le favoreciesse con nuestro Señor. Llegado al Conuento, y puesta su demanda dixole así: *Dizeys al Arcipreste que limpie su conciencia, y luego cesará la enfermedad, porque no es llegado el fin de sus dias, y dale estas yermas, y vizcochos por deuocion que con ellos estará bueno.* Boliuo presto a la capellan, y dio el recado a su señor, el qual aunque ya auia confesado, procurò examinar su conciencia cò mas aprieto, y desde aquel punto estuuò mejor, y conociò como varon prudente que por sus culpas le auia sucedido la enfermedad, y que el sieruo de Dios Francisco habló con espíritu profetico: estuò luego bueno, y fuele a dar las gracias, y no pequeña limosna a su Conuento. Dentro de dos años tornò a enfermar el Arcipreste, y embiàdo su capellan al santo por remedio, le dixo: *Aora no se escusa la muerte, mas dizeys a vuestro señor que haga bien examen de su conciencia, y se acuerde del dia que celebrò en tal parte.* Bueltò el capellan, reparò el Arcipreste en estas palabras, y procurò como cuerdo apercibirse de veras para la forçosa jornada de la muerte, que desde luego tuuo por cierta, teniendo por sûnduda que el Señor cuya clemencia le auisaua por su sieruo, la tendria de su alma, y así la dio a su dueño Dios dentro de pocos dias, con grandes indicios, y demonstraciones de su saluacion.

Diego Ronco vezino de Paterno, teniendo vn hijo muy enfermo fue a pedir remedio al santo varon a Paula, y en el camino entòse en vnahuerta de vn deudo suyo, y cogio buena parte de cereças para regalar con ellas al Conuento, juzgando q con aquel presente negociaria con el Santo mejor: llegado a su presencia le propuso su necesidad, y el sieruo de Dios le dixo así: *Mucho cuidado traeis con la enfermedad de vuestro hijo, ninguno de la de tu alma, buelue*

esta fruta a su dueño, y limpia hermano mio su conciencia, y toma estas yermas para la salud de su enfermo. Quedò marauillado el hombre de ver el espíritu de Dios q hablaua en su sieruo, pues nadie auia visto q cortasse las cereças: fuese, y puso por obra lo aconsejado por el padre, y confesandose el, y dando las yermas a su hijo recibieron el vnò; y el otro la salud que les faltaua.

Nicolao Quiricio mercader, vezino de Paula, padecio vna tempestad terrible en el mar, derrotando por discentes rumbo, vino a dar su naue en el puerto más cercano a Paula, que ya nauagando la via de Napoles, quiso en tomando tierra yrse a ver con el bendito santo conterraneo suyo, y consolarle con el en su trabajo, y apenas le acabo de contar la tormenta quando le dixo el santo: *Ea señor Nicolao consólaos en el Señor, que todo vuestro daño ha parado en bonança, por q sabed q Dios se ha lleuado a vuestro hijo al cielo.* Començò el hombre a llorar tristemente, porque no tenía sino a el, y le amaua sobre manera: lleuole el sieruo de Dios a su celda, y mandò que le traxessen colacion, porque venia muy fatigado del mar, y mucho se auia acrecentado su pena con la muerte de su hijo, y consolandole le dixo estas palabras: *Mucho sentid vos la perdida temporal, y en caridad ello es así, que en muchos años no ganareys con vuestro comercio: jante hazienda como tener vn hijo en el cielo gozando del Señor que le criò para su seruicio, consolaos señor Nicolao, y no seays como los hombres mundanos que olvidan lo eterno por lo temporal; que yo os certifico de que antes de vn año tendréys dos hijos varones, acompaños el Señor que todo la dispone por su santa caridad, y sabidario.* Quedò el hombre marauillado, y tan sin sentimiento de sus perdidas con estas palabras, que ya no las juzgo sino por ganancias, despidiose con grandes confianças de lo pronosticado por su buen amigo S. Francisco, y fue nuestro Señor feruido que antes del año le pario sin muger dos niños de vn parto, que fue milagro bien parecido a la promessa que los Angeles hizieron al santo Patriarca Abraham, como quenta la sagrada historia.

Auia curado nuestro glorioso padre S. Francisco a otro amigo suyo vezino de Paula,

Paula, vna terrible hinchazon que se le hizo en la garganta viniendo por el mar, que le traia fardo, y sin respiracion, mas auia de dos meses, y fue la cura solo ponerle los dedos en el rostro, y mandarle rezar tres vezes el Padre nuestro, con que luego salio por las narizes vn pestilente humor en grande cantidad, que le dexò libre, y sano del accidente que padecia. Llamauase este hombre Nicolao Castellon, y como dentro de dos dias le viniesse nucia que vn cuñado suyo llamado Nicolao Picardo estaua cautiuo en Otranto, boluiose luego al Conucito a rogar al padre san Francisco de Paula, pidiesse a nuestro Señor la libertad de su cautiuo: Respondiòle el padre, *No os sea que este cautiuo porque os haço saber que nuestro buen amigo Nicolao ya es martir glorioso de Jesu Christo y goza de la corona de su gloria. Vos señor yrey al Duque de Calabria, que luego os mandara dar su libertad: Despidoise Nicolao consoladissimo de tales nueuas, y acompañandose cõ otro su hermano se fueron al Duque, el qual sabido lo que el santo varon auia dicho, lo tuuo por tan cierto, que sin otra informacion le mandò dar todos los bienes del hermano, por juzgar a cosa indigna de la grande veneracion en que se tenían las palabras suyas poner duda en ellas, ni que rerlas prouar con otra informacion, y así se supo despues auer martirizado los Moros a su hermano.*

De dos mortales accidentes auia el sieruo de Dios librado a Belino de Florio, natural de Paterno, con solo darle a beuervn poco de agua en que se cozieron las legumbres del conuento, y otro poco en q̃ se cozia vna trucha: y esto en ocasion q̃ ya los Medicos le tenían desfahuziado: despues de algunos dias cayò enfermo vn hijo suyo, y vino al santo varon a que se le remediasse como con el auia hecho: Respondiòle así: *Este es Belino el diezmo que quiere el señor de ti: Con sola esta palabra quedò consoladissimo el hombre, creyendo que nuestro Señor se lleuaua para sí a su hijo, pues tan gran santo se lo auia reuelado, a dos dias murio el mancebo con grandes indicios de su saluacion.*

No le sucedio así a otro arrogante moço que de vna postemilla que se le infla-

mò en la garganta no hizo caso, fiado de su robusta iuuentud, y aconsejandole los suyos acudiesse al bédito padre Fr. Fráncisco de Paula: hizo mucha burla de semejante cura, mas forçole a tomar este consejo el aprieto en que presto le puso la postema: Hizo se lleuar a los pies del sieruo de Dios, mas forçado de lo que le porfiauau, que de su deuocion, al qual dixo estas palabras. *Pues no quisiste venir al principio del mal, yete agora sin remedio que tus culpas te hacen indigno de la merced del Señor. Buelto el santo a los presentes dixòles. O hermanos en caridad que consideré, quan pequeño mal derriba a los fuertes moços, y como nadie merece merced de Dios sino la busca con tiempo: este pobrere morria esta noche sin remedio. Sucedió así, y conóciron todos el espíritu de profecia, con que el santo hombre conocia las dolencias de las almas, y el paradero de aquel pobre moço cuya muerte pronosticò.*

El Año de 1468, huuo vna notable falta de pan por la Calabria, la qual pronosticò nuestro padre S. Fráncisco de Paula. Caminaua vn día desde el Conuento de Paterno a zia la mortaña por el tiempo de la siega, y como se juntasse con vnos labradores, dixòles. *Este año os conuendra sembrar tierras y viñas, no puede ser (dixeron ellos) por que la cosecha es la mayor que se ha visto de muchos tiempos a esta parte, pues verçylo sin danda, dixo el santo: sucedio así que luego el año siguiente huuo la mayor hambre que por aquellas partes jamas se vio.*

El año de mil y quatrocientos y ochenta y vno caminaudo nuestro padre S. Fráncisco de Paula para Francia, passindo por la ciudad de Salerno, fuese con sus compañeros a la parte donde oy esta nuestro Conuento (que es vno de los mejores de Italia) y dixòles. *Aquí ser a nuestro Señor seruido q̃ tengamos casa en que siempre aibamos su santo nombre.* Sucedió así despues de algunos años, como veremos quando habremos de aquella prouincia.

S. 6.

Profecias
marauil-
losas de

A Duertiamos ya en lo precedente algo de la profecia que el glorioso padre san Francisco de Paula dixo al Cardenal
Julian

S. Fráncisco de Paula

Julian de la Rouerie, y aora por feresse su tiempo dire mas por estenso el caso, acompañandole con el cumplimiento della, y con la gracia y don que dio nuestro Señor a su siervo san Francisco de Paula de conocer los ocultos pensamientos de muchas personas, hablando las al coraçon, siépre en orden a la enmienda de sus vidas. Viviendo Luis 11. passó en Francia el Cardenal de la Rouerie, titulo de S. Pedro ad vincula, dizen que por legado, mas despues por los años de quatrocientos y nouenta y tres electo ya en Pontifice Alexandro 6. por varios accidentes que algunos Cardenales tuuieron con el; se salio Julian de Roma, y se fue a Francia, ya siendo Rey Carlos 8. oyó dezir muchas cosas de la fantidad del padre S. Francisco, y con el desseo de ver por sus ojos lo que todos dezian, se fue a Turon, y se le hizo muy amigo, porque corocio quánto era inferior la fama a la verdad. Gustaua mucho el Cardenal de oyr aquel celestial language: cõ que el santo hombre tratuaua las cosas del gouerno de la Yglesia, doliendose de que los particulares intereses de los Principes Christianos, fuesen parte de algunas turbaciones suyas, apretando mucho vn dia este punto, y diziendo quanto importaua la vnion y quietud entre los Principes Catolicos, para humillar a los enemigos de la santa Yglesia, les dixo el santo varõ estas palabras. *Yo no muy tarde por caridad, Monseñor, os pondra Dios en la silla de san Pedro, donde que la gouernareis, veremolo presto muchos de los que oyrimos: y entonces será bien necesario ser de la buena prudencia q̃ mostrays, porque no se reciba la gracia del Señor en vano, y os obligareys a mayores quẽsas. Todo se hara bien mirando primero por la voluntad de Dios, y pues a vuestras manos vendra mi pobre religion tan eterna, y en sus principios fauoreceris. La Monheñor con liberalidad Apostolica.* Muchos varones de la casa del Rey, y capellanes del Cardenal oyeron estas palabras, y las obseruaron, principalmente Bernardo Careciolo hombre grauissimo, que despues lo vio cumplido todo, y lo refirio al Conde de Crotaria don Vicencio Carrasfa, el qual hizo relacion desta profecia en su carta al Papa Leon 10. que pondremos entre las muchas, que los Reyes de Fran-

cia, y otros potentados escriuieron al Pontifice sobre la canonizaciõ del glorioso padre san Francisco de Paula. Oyẽdo auia estado con notable gusto el Cardenal las razones llenas de espiritu q̃ el santo varon le dixo, mas quando pronosticó su pontificado quedó sumamente admirado, y dio credito a todolo que acerca del espiritu profetico del santo hombre auia oydo, y venerando mucho su personale ofrecio que si de tal promocion fuesse nuestro Señor seruido, pondria sus ojos en los aumentos espirituales y temporales de su orden, autorizandola, y estimandola mucho. Como lo profetizó el santo, y lo prometió el Cardenal, sucedio, pues fue pocos años despues electo en Pontifice el de mil y quiniẽtos y tres. Aprobó las tres reglas de nuestro padre glorioso, dũdo a nuestra sagrada religion grãdes priuilegios, y fauores mas amplios que otro ningun Pontifice jamas concedio, de que largamente trata esta historia lo mas concerniente a ella, por no ofeo de sempiternos agradecimientos que a este gran Pontifice debemos.

Semejante a esta profecia fue la que el glorioso S. Francisco de Paula, dixo del pontificado de Leon 10. passando por Florencia el santo varon Laurencio de Medicis, vno de los Principes de sus tiempos, no menos de la antigüedad, mas insignes, no visitó al siervo de Dios, y regalele en su casa la sazõ su hijo Iuan de Medicis seria de edad de doze años, a quien el padre mucho quera, dioxle sobre mesa al niño. Llegad hijo, y bejad la mano al padre fray Francisco que es vn santo varon; Dixo Laurencio baxo esta palabra, porque no pareciõse lisonja, cosa indigna de hombres cuerdos, y que mucho ofende a los santos: Llegó Iuan de Medicis muy cõtes a pedir la mano al buen padre, y abraçandole tiernamente le dixo: *Alomenos quando vos fuerdes Papa, que lo serays presto, serays santo.* Cumpliose no muy tarde esta profecia, y creciendo la edad, y la gran fuerte deste niño fue electo en Pontifice el año de mil y quiniẽtos y treze, y fue aquel gran varon Leon, 10. que el año setimo de su pontificado, que fue el de diez y nueue canonizó al glorioso padre san Francisco de Paula, y auindole primero beatificado en el

Eleccion del Papa Inlio 2. y confirmacion de nuestras reglas.

Profecia de S. Francisco de Paula el cõde de Leã

año primero que se sento en la silla de san Pedro, como veremos en su tiempo: tan impressas le quedaron en el alma estas palabras del santo varon al mancebo Iuã de Medicis, que algunos años despues quando le crió Cardenal el Papa Inocencio 8. no teniendo mas de diez y ocho años, cõ fultò con el excelente varon, y singular filosofo Marsilio Ficino, si por la ciencia astronomicã podia alcanzar algo de sus cosas futuras, y por el aspecto de las estrellas del nacimiento del Cardenal, hallò en su horoscopo, que seria Papa, como se lo auia dicho el santo ermitaño fray Francisco de Paula, y se cumplio con general aplauso del sacro Colegio, en onze dias del mes de Março, de mil y quinientos y treze aun no auiedo cumplido treynta y siete años de edad, cosa de las mas particulares que en el sumo pontificado se ha visto.

*Eleccion
de Leon.
10.*

*Conocio
S. Fran-
cisco de
Paula mu-
chos secre-
tos de los
coraçones
humanos.*

*2. corin-
th. 11.*

Aunque es gracia singularissima, entre todas las graciosamente dadas, el don de la profecia, que consiste en el conocimiento de las cosas futuras, y por inspiracion diuina, que solo Dios conoce todo lo que esta por venir, así lo que depende de causas naturales, como de las libres: con todo esto el conocimiento de las cosas ocultas, que pasan en los coraçones humanos, es sin comparacion de mayor eminencia q̃ ella: lo vno porque en nuestras almas como lo dize el Apostol, solo Dios tiene juridiccion, y nadie sabe lo que passa en el hõbre interiormente sino el mismo hombre y Dios, a quien ninguna cosa es inuisible, por ser escudriador de nuestros coraçones, a cuyas intimas obras no pueden llegar los ojos humanos, porque su vista no passa de los rostros, que quando mas los hombres en ellos podemos congeturar algo de lo secreto del animo, mas no verlo con certeza, pues ni a los viuos entendiendolos de los Angeles se concedio semejante conocimiento, y lo otro porque el don de la profecia bien se complace con las animas no limpias, y que actualmẽte son enemigas de Dios, como consta del Idolatra Balan, y del sacrilego Pontifex Cayfas, ambos profetas, y enemigos del Espiritu santo, que por particulares secretos suyos les dio, el don de pro-

fecia quando conuino. Mas el conocer los ocultos pensamientos de los hombres así como es esto inmediatamente referido a Dios, así nunca su Magestad diuina ha dispensado en el si no con varones excelentissimos en santidad, porque no es prenda esta para espíritus baxos, a quien las culpas, y ofensas de Dios enuilecen. San Pedro Vicario de Iesu Christo, conoció los pensamientos de aquellos dos ciuiles dicipulos Ananias, y Safira, por mas ocultamente que entre ellos trataron de guardar vn poco de dinero, quando desuian, como tales pobres de espíritu, no enconarse en colatã menuday vil, supuestoque entregauan lo mas generoso, y noble del animo, que es la libertad, mas no pudiera conocer esto san Pedro sin particular reuelacion del cielo, dispensando cõ el el Espiritu santo, cuya causa el defendia, como ya cabeça de su esposa la Yglesia.

Act. 5.

Digo pues que es merced concedida a pocos, y es los limpios de conciencia, por que sean dignos, y capaces del conocimiento a Dios solo euidente. Florecio en este don singular tanto el glorioso padre san Francisco de Paula, que pudieramos dilatarse este punto cõ maravillosos exemplos, mas bastẽ dos o tres casos: Fue el vno que auiedo curado este glorioso padre a vn vezino suyo de Paula, llamado Francisco Riogato de vna postema incurable, y reprehendido en secreto, porque para sanar della se auia ydo a comunicar con vn hechizero, q̃ cõ embustes y cõjueros dezia le daria presto sano, le mandò que donde el ponía el dedo se hiziesse abrir la postema, a todos los cirujanos, y a su hechizero incurable, y luego quedò libre de aquel peligro: Llamole entonces el padre san Francisco, y con increyble caridad, por que le amaua mucho, le dixo: *Vos Micer Francisco teneys vna postema harto mas peligrosa en el alma, y pensays que por ser tan secreto vuestro pecado que solo Dios y vos lo sabeys, vniis seguro, pues por caridad que si luego no salís del, que como el Señor me le ha reuelado a mi, lo sabra presto todo el mundo, y sera causa de vuestra infamia, y de perderos.* Quedò el hombre como asfombrado, porque bien sabia el q̃ solo Dios conocia aquel intimo secreto

secreto de su alma, como despues con juramento lo afirmò muchas vezes, y conociendo, que auerle penetrado el coraçon el buen Padre era imposible; sin diuina reuelacion, le dixo así: Vos bendito Padre Francisco no hablays menos que con lengua de Dios, yo os prometo a vos, y a el de no olvidar jamas esta merced de su mano por instrumento de la vuestra. Arrojosle a sus pies, y pidiole que le diese vn confessor, con que confessò lleno de lagrimas, y contricion fetuorosa, atajando vn daño el mas terrible que pudicra auer forjado para su anima. Ganosele la por cierto la prudente; y suaua correccion del seruo de Dios, que conoció se le daua gracia superabundante, no menos q para remediar vna anima tan necesitada como aquella: enseñandónos a saber en semejantes casos, reprehender, no con injuria lo que supieremos de nuestros proximos, sino con caridad, y zelo de su aprouechamiento, porque quando este fin lleua la correccion, es frutifera, y prouechosa para el que corrige, y el que es corregido. Saliole tan bien la fuerte a este mancebo, que desde aquel suceso quedó maravillosamente refoimado; y con opinion de gran virtud.

No muchos dias despues caminando azià Paterno con otrosdos amigos suyos, dixo el vno por entre tener el camino, que cada vno pensasse, y dixisse aquella cosa de que mas desseo tenia, dixo el primero: Yo por aora el mayor desseo que tēgo es de tener cien ducados: dixo el segundo: Encontrado nos auiamos en el pensamiēto, y solo diferenciamos en el numero, porque ninguna cosa yo mas desseo que componer vna deuda que tengo de dozientos ducados. Muy codicioso es el demonio que a todos tres nos tienta (dixò Francisco Riogato) pues nos ha ygualado en los desseos, lieudo semejante el mio de tener ochenta escudos que deuo: apenas acabaron de conferir sus desseos los tres caminantes, quando adesso, y sin saber como, ni pordonde auia venido, vieron entresi tan impendadamente al santo varon, como de que les huuiesse entendido los pensamientos, de solos ellos conociendos: entendieron el grande espiritu que el Señor auia puesto en su siervo, y así le veneraron con mucha humildad, y reabida su bendicion prosiguieron su camino sin verle mas, alegres, y gozosos de semejante suceso, de que todos ellos tres diaron insigne testimonio, en todas las ocasiones que se trataua de la santidad, y milagros de S. Francisco de Paula.

penamientos tan pegajosos, y de poca sustancia, por caridad que es vil desseo el nuestro pues se ha mas prouechoso rezar el Padre nuestro, donde se rinde el hombre a su Dios, que no desfiar dos cienducados, dos dozientos, y ochenta vos Micer Francisco, a quien el señor bixo vn dia mayores mercedes. Quedarò los tres mancebos estrañamēte maravillados, así de ver entresi tan impendadamente al santo varon, como de que les huuiesse entendido los pensamientos, de solos ellos conociendos: entendieron el grande espiritu que el Señor auia puesto en su siervo, y así le veneraron con mucha humildad, y reabida su bendicion prosiguieron su camino sin verle mas, alegres, y gozosos de semejante suceso, de que todos ellos tres diaron insigne testimonio, en todas las ocasiones que se trataua de la santidad, y milagros de S. Francisco de Paula.

Sentia impacientemente la señora Marquesa de Foscaldo, cuya es tambien la villa de Paula, que el bendito padre Francisco estuuiesse tanto tiempo ausente della, quando fundaua el Conuento de Paterno, porque echaua menos los grandes consue los espirituales del santo varon, y que careciesen sus vassallos de los crecidos intereses q de tenerle presente se les seguia: Determinò embiarle a suplicar no la olvidasse así mas que por la santa caridad del Señor, a quien el tanto amaua, y de quien tã enriquezido viuia, se dignasse de dar la buelta muy presto por el grande desconsuelo que su ausencia le causaua a todos. Este recado embiò la Marquesa con su secretario Iuan Marcelli, el qual fue acompanyado de otros gentiles hombres de su casa, mas como era hombre de aspera condicion, no yua muy contento, al subir vna montaña a que ay entre Paula, y Paterno, yua entrechimisimo murmurando de su señora, y del santo varon, con harto despecho, y pesadūbre del viaje, mas como era forçoso obedecer, satisfaziase con sus ruy nes intenciones. Llegò a Paterno, y dando el recado al santo varon, antes que le respondiesse palabra alguna para la Marquesa, le apartò de toda la gente, y le dixo. Bueno es Iuan Marcelli, sin murmuracion de nadie, servir, y obedecer a los señores temporales, pedid cosas al Señor, por caridad os quiera perdonar esta

Corrección
de ser
prudente.

esta culpa. Algo quedò sentido el secretario de esta secreta, y prudente reprehension, que si fuera cuerdo deuiera estimar en mucho, y poner los ojos a los pies de quien con tanta caridad le advierta de su yerro, y con tan excelente espíritu penetrándole los pensamientos ocultos. Mas tal es siempre la condicion humana, que mira con ojos de lince los defectos ajenos, y para los propios es ciega, y no quiere ser advertida. En fin el secretario aunq̃ tarde reconoció su culpa, y pidiendo la bédición, y respuesta al buen padre, boluio a Paula de mejor condicion, y pensamientos.

Dos vezinos de Catanzaro padre, y hijo, Antonio, y Iuan Molli, visitando vndia al santo varon passaua entre ellos cierta malicia oculta, a solo Dios, y sus coraçones manifesta. El Santo varon estando cò ellos platicando vino con prudencia marauillosa a darles a entender lo que sus coraçones machinauan, y el riesgo en que por aquel pecado corrian de condenarle. Tan ta eficacia puso en el modo deste advertimiento, q̃ el mismo espíritu q̃ hablaua en el santo obrò instantaneamente en sus animas, y mirandose el vno al otro sintieron yqualmente la voluntad del Señor, guiada su manifestacion por medio de su gran siervo Francisco: prostrados luego a sus pies con graue sentimiento, y lagrimas le dixeron: *Padre glorioso y santo, dadnos vos el medio para remediarnos, pues con semejante espíritu, y caridad nos aueys penetrado los coraçones, y amonestado nuestras vidas.* Respondioles el varon de Dios, con las mismas palabras que Christo nuestro Señor dixo al otro legisperito, y doçtor, que llegó a preguntarle qual era el mayor mandamiento de la ley. *Amarays al Señor Dios nuestro de todo vuestro coraçon, y de toda vuestra anima, y a*

Mat. 22.
Luc. 10:

sin saber vuestros proximos como a vosotros mismos, y latin isan guardad los mandamientos de la ley diuina, por Francisco que dellos penden toda la ley y los Profetas. Estas palabras dixo el santo varon en la misma léngua Latina, que estan en el santo Euangelio, y como Christo nuestro Señor las dixo: Cosa no menos marauillosa, pues nùca aprendio letras humanas, ni diuinas, si no aquellas que el Espíritu santo le enseñò, con que de ordinario citaua la sagrada

da escriptura, como el mas docto predicador.

Estos pocos exemplos basten, para no poner infinitos que en esta misma razon pudieramos, con los quales se vera claramente como en todas las cosas eminentes en santidad, y gracias, fue nuestro Señor liberalisimo con este varon glorioso, y santo, dándole su plenario poder, no solamente sobre los demonios como ya vimos; sobre todas las enfermedades, y criaturas, sino tambien en el conocimiento de las cosas futuras, con el don de la profecia, y sobre los coraçones humanos, conociendo los muchas vezes en orden a remediar algunas dolencias espirituales, que ellos padecian, y nuestro Señor queria librarles de ellas por medio de su siervo san Francisco de Paula. *No da el Señor (dize S. Iuan) a su Iouan. 3. hijo el espíritu por medida.* Hablando de la persona de Iesu Christo nuestro Señor en *Math. 11* yos poderes sobre toda la naturaleza, y gracia no fueron limitados, como el dixo por *Athanas. S. Matco. Dada me es toda la potestad en oratione cò el cielo, y en la tierra.* Que como los Doctores declarà, le fue dada al Hijo de Dios *quod Deus* en quanto hombre, no solamente para *se ex Deo sit* mismo, sino tambien para que la pudiesse *verbum.* comunicar a los hombres, siendo le natural en quanto Dios esta potestad vnuer- *lib. 2. im* sal: y se puede tambien decir, que en *Ionn.* quanto Dios, y hombre recibio el Hijo *cap. 3.* de Dios esta potestad del Padre Eterno *Gregor.* como recibio la naturaleza diuina por *Nisē. Ma* la eterna generacion, de la manera que los *ethei 11. e.* santos explican aquella palabra del capitulo *10. de san Lucas. Todas las cosas me son en* *Alexan-* *regadas de mi Padre eterno.* Y aunq̃ en realidad de verdad su espíritu, y gracias gratis *drin. lib.* datas las comunica Iesu Christo nuestro Señor a sus siervos limitadamente, dales a algunos los poderes tan cumplidos, y bastantes, y como dezimos en causa propia, que parecen sin limitacion alguna. Esto vemos siempre en la gracia, y espíritu abundante que nuestro Señor fue seruido comunicar al glorioso padre san Francisco de Paula, sobre toda la naturaleza, y mejoras de la gracia: pues para sollicitar los animos de infinitas personas, que necesitauan gracia, y amistad del Señor, tenia este su gran siervo tanta mano en toda la natura-

leza,

Amis-
de S. Fr-
tisco de
Paula con
el Oy-
dor Luis Pala-
dino Le-
cin.

leza, q con instrumentos al parecer con-
trarios, y aun a las vezes ridiculos obraua
cosas increybles. Todo a fin de rēdir algu-
nos animos rebeldes al seruicio de Dios.

Entre otros grandes, y familiares ami-
gos deste varon santo fue vno el Doctor
Luis Paladino de Lecio, Oydor del Con-
sejo, y Chancilleria de Cosencia. Comē-
do a los dños en vn marauilloso milagro
q el santo obrò con el, estando a la muer-
te ya defazuziado de tres famosos medi-
cos, q de comun acuerdo, dexaron a cor-
tesia, y beneficio de naturaleza lo q ya el
arte no alcançaua. Su muger doña Cata-
lina sentia cò estremo su muerte, y como
ya faltassen los remedios humanos, acu-
diò a los delicio con mas veras q hasta a-
lli, y luego despachò vn criado suyo, hoiñ
bre confidente, y cuerdo llamado Iuan
Francisco, con vn grande, y humilde reca-
do al bendito padre San Francisco supli-
candole pidiesse a nuestro Señor se dolies-
se de su trabajo, yn o la dexasse en edad tã
tierna, descòsolada, y viuada: Llegò el cria-
do a Paterno, donde el santo varò residia,
y propuselo el casq dixole. *Bolued por cari-
dad Francisco a la señora Catalina, y dizele q
ponga al enfermo sobre el estomago, y espaldas
dos tozadas de pa mojadas en vino agre, y poluori
de azucar con pimienta, canela, y clauos, y en gibre,
y que sin duda sanara luego.* Boluio el criado
a toda diligencia, y dando el recado a su
señora, ella comunicò con los Medi-
cos: el remedio, y nò solo se burlaron,
mas dixeron que quien tal ordenaua era
ignorante, y que seria defatino aplicarse,
viole la buena señora confusa: y combati-
da del desseo que tenia de la salud de su
marido, del crédito de los Medicos, y no
menos de la fe que auia concebido del
santo varon, y pareciendole que aun auia
tiempo para que boluiesse alla su criado,
mandole boluer a comunicar con el buen
padre lo que los Medicos dezian, y como
el enfermo se yua acabando, y ella no se
atreuia (por asisistir vn o) a vfar del reme-
dio. Llegò a la puerta del Conuento el
seruo, y sabiendo su venida por espiritu
de Dios el santo varon, y lo que auia suce-
didò, faliòle al encuentro, y antes que die-
ra su recado le dixo asì. *Yo se bien a lo que
vienes, buelue sin otro remedio, y dize a tu*

*señora que quien no cree no recibe la gracia del
Señor.* Hizolo asì, y la señora sin respetar
a los Medicos, ella misma a dereço las to-
tadas, y las aplicò a su marido, esto fue a bo-
ca de noche, y al amanecer el enfermo
despiés de vn gran sueño, cò vigor, y voz
de hombre robùsto llamò a su muger, y le
dixo: *Hermana hazed que me den de co-
mer, porque sin duda yo estoy bueno, y
sin el mal de q me moria: vinieron todos
los de casa al punto, y viendo de seme-
jante disposicion quado tratauan de cor-
tar lutos, llamaron a los medicos, y halarò
ser milagrosa la salud, y dieron gracias a
nuestro Señor en su seruo el padre Fran-
cisco q cò cosas asì desproporcionadas,
auia obrado vn singular marauilla, dan-
do salud robusta, y repentina a vn fingeto
casi muerto.* Leuantose a otro dia el Oy-
dor sano y bueno, y hallose en Consejo,
mas no ignorando el milagro euidēte q
nuestro Señor auia obrado con el por la
intercession del bēdito padre fray Fran-
cisco de Paula, determinò de yrse a dar
las gracias por tan singular beneficio:
escriuio a vn amigo suyo de Paterno
escriuando: *llamado Nicolas Bonuino,*
que le hiziesse plazer de le hospedar en su
casa, para el Lunes siguiente: el escripto no
holgò mucho: cò tã principales huespe-
des, y dispuso todo lo necessario honrada-
y cumplidamente, como para semejantes
personas conuenia. Llegò el Lunes, y co-
mo a la hora del comer, y algò despiés no
lleguauan asiguiase Nicolao mucho sin po-
der alcaciar la causa de la tardança: estando
el en este pēfamiēto llegò a deshora el pa-
dre S. Frācisco de Paula a su posada, y sa-
ludándole en el Señor le dixo: *Descuyda se-
ñor Bonuino, por caridad, q nuestro amigo el Oy-
dor esta ayta ocupado en ciertos negocios, q no le
será posible venir hasta mañana, esta dñe
q no aura falta.* Succedio todo asì, y en lle-
gado el Oydor se escusò cò las mismas ra-
zones del santo, descāsàrò vn rato, y antes
de yrse al Monasterio, la muger diò en
secreto a su criado Francisco, q quado to-
dos estuuiessē cò el santo varò le cortasse
vn poco de su abito cò toda cautela, porq
gustaria mucho tenerlo entrē sus reliquias
y diòle lastigerillas del estuche. Llegados
al Conuēto hallarò trabajado al santo en la

obr , y puestos todos   sus pies se los quisieron besar, con espirituales gozos, y lagrimas, rindi ronle cortelmente las gracias del beneficio recebido, ofreciéndole ser perpetuos aficionados, y hijos de su religion: mientras esto passaua, y el santo les respondia que   solo el Señor se deuian las gracias de todo, desleuau el criado con el posible recato cortar vn poco de la fimbria del abito, lo qual conocido del seruo de Dios, por espiritu, boluiose   el, y dixole. *Por caridad que la deuocion no est  en el paño, sino en tr er siempre vestido el coraçon de Jesu Christo bendito.* Y boluendo el rostro a la señora, con solo mirarla signific  que auia entendido ser ord  fuya aquella diligencia, como lo confes , y propuso de seguir siempre su consejo. Con esto se despidieron quedando entre ellos santa y verdadera amistad.

Dentro de dos meses adeolecio graue mente vn hijo solo que tenia el Oydor, y como en breue tiempo llegasse al punto de la muerte, no se curando de otros remedios humanos acudieron con feruor   se   su buen amigo S. Francisco de Paula, embi ndole al mismo Iuan Francisco su criado, como llegasse fatigado   los pies del santo varón, sin preguntarle cosa alguna, le consol , y le dixo. *Bolued   vuestro Señor, y dir yde de mi parte que en caridad sea buen Christiano, radm stre justicia, y que descuyde de su hijo, que presto le vera sano.* Con la respuesta del santo recibieron grande consuelo sus padres, y entendiendo la c  trasena de sus animas, en aquella palabra general, confesaron luego ellos, y toda su familia, y recibieron el santísimo Sacramento del Altar, y dentro de dos dias se le uant  el mancebo libre de aquel peligro, y accidente que le quitaua la vida.

Dos meses passaron despues desto qu do torn    enfermar de la vltima dol cia, acometiole rep tinam te, y priuole del sentido, tanta fue la turbaci  de sus padres q  llegaron   perder el iuyzio de pena, la madre empero como mejor pudo, hizo señas su fiel criado Iuan Francisco, el qual lleg    toda diligencia   los pies del santo varón, t lleno de lagrimas q  no pudo mas de significar con ellas su pena sin dezir la causa del seruo de Dios, que la conocio por

reuelacion diuina le dixo. *Por caridad amigo que la causa de vuestras lagrimas es fuerte, mas d yrs al Oydor, y   la Señora Catalina que se consuelen mucho en el Señor, y sufran con paciencia este golpe, porque su hijo va   gozar de la gloria, y que en breue les dar  otros hijos, de quien mas tiempo gozaran en esta vida.* Boluio el criado refiriendo lo que el santo varón le dixo, y dentro de dos dias murio el mancebo, sintiose preñada poco despues la madre, y pario otro hijo, como se lo pronostic  el santo y despues otros muchos de quien vio larga sucefsion.

CAPITVLO VIII.

Del estado de la Religion en el tiempo que nuestro Padre san Francisco de Paula partio   Francia, del viaje por Roma, y Napoles, de los fauores que el Pontifice Sixto Quarto, y Fernando Primero su Rey le hizieron.

S. I.



EODAS Estas cosas, y otras que no tienen numero, passauan en aquellos tiempos que nuestro padre glorioso estaua ocupado en los principios de su religion por la Calabria; y despues que no hago particular mencion del computo de los años, desde que trate largamente de las bulas del Papa Sixto IIII, la vltima de las quales fue expedida en el año del Señor 1474. hasta este tiempo de que aora tratar , corrieron casi 30. años en que nuestro padre glorioso dilat  grandemente su religion por la Calabria, y Sicilia, y rep landecio sobremanera en milagrosa vida, principalmente en aquel mejorado don de profecía con q  nuestro Señor le adorn , de q  ya algo deziamos. Estaua en estos tiempos la republica Christiana fatigada de sucesos harto c trarios   la quietud, y sosiego espiritual, y no poco barajada en guerras, y para facer digna estimacion de vna gran profecía deste grande seruo

Tregua entre el Papa Sixto y Florentines.
 siervo, y amigo de Dios, me faze forçoso hazer memoria de lo q̄ en el año de 1479. succedió despues de las porçias, y guerras que el Papa Sixto tubo con Florentines, y fue, que así por euitar el mal exēplo de la

Christiandad, como por verlos miserablemente consumidos de guerras, y peste, hizo con ellos tregua de los tres meses en que pudieron respirar algun t̄to, y tratar de paces, y amistades cō el Rey dō Fernādo de Napoles, cosa que a Venecianos, y al Pontifice supo tan mal, que daua inreccion de mayores males que los passados, mas Dios que con su voluntad gouierua las cosas humanas, y para deshazer esta dia bolica razon de estado (o sin razon del infierno como la llamō Pio V.) se aproueche de sus mismos enemigos, y los haze verdugos de sus amigos los Principes Catolicos, traçō por estos tiempos castigar los a todos, con vno de los açotes q̄ mas euidente peligro mostrō de perderse la reputaciō del nōbre Christiano, y fue aquel notable, y singular cerco de Rodas, que con tanta gloria posseyeron por largos años los caualleros de la Ordē de S. Iuan, y tan valerosamēte la defendieron de aquel

Cerco de Rodas a fines de 1479.
 mas cruel enemigo q̄ entrō Turcos ha tenido la Yglesia, Mahometes, cercola por espacio de tres meses con vna poderosa armada, que en vasos (que parecia cubria la mar) lleuō mas de mil y trezientas piezas de artilleria, cosa que parece increíble, y no menos que contra tanto poder se pudiesen defender aquellos valerosos caualleros, y sin duda fuera su perdida sino tuuieran euidentes focorros del cielo, así afirman autores graues, q̄ se vieron muchos santos pelear sobre los muros contra el Turco, y en medio del ayre vna cruz roja de maravillosos resplandores, y grandeza, acompañada de la santissima Virgen Maria nuestra Señora, y del glorioso S. Iuan Bautista su patron, a quien con notable deuocion siempre inuocauan: viose así mismo q̄ desde el cielo arrojauan lanças cōtra los enemigos, cō q̄ les forçarō leuāt̄ el cerco, y limpiar el mar, cō perdida de nueue mil Turcos, y mas de quinze mil heridos.

Esp̄tō este cerco atodo el mundo, mas pretendio nō Señor cō el hazer estar a la mira al Pontifice, y potentados de Italia, Frā

cia, Borgosia, Inglaterra tā rebueltos por aquellos tiēpos en guerras ciuiles, y de no mayor justificacion, q̄ sus particulares intereses, cuyas disensiones mucho ofendē a Dios, por q̄ estoruan el supremo gouierno, y nion, y paz que el desea entre sus fieles, que no deuen tomar las armas, sino cōtra los enemigos de su santo nōbre, y es grauisima ofensa suya boluerlas contra si mismos, fundados solamēte en la razōn de estado, tā eōdenada de Dios, quādo no se funda en su voluntad, y seruicio, principalmente quādo el Pontifice Romano, q̄ está en lugar de Dios, nō los procura cōponer, o no los descomulga, no ay q̄ marauillarnos siue mos q̄ Dios v̄a de su rigor castigādolos cō armas enemigas de fieles, Los Turcos forman escrupulo de hazerse guerra entrē si mismos, y de no guardarse las palabras, ni tratar verdad, y si los Principes Christianos se las hazen con tan poco escrupulo, y menor fundamēto, como no temerā la ira d̄ Dios? verdaderamēte aquel cerco fue misericordia suya, pues cō eliuu a raya los incendios belicosos, q̄ por toda la Christiandad se estēdiā por entōnces, quādo no basta esto para escarmientō, y amenaza passa Dios mas adelante con el rigor, pues vimos que no se contentō cō amenazas semejantemente el año de 1522. sino eō permitir la tomasse de hecho Solimā con ignominia, y nota de la reputacion Christiana, quādo los dos mayores Principes della Carlos V. Emperador, y Francisco Valoēs Rey de Francia, primero destē nōbre, estauā tan borajados en guerras fundadas en intereses temporales, permitiēdo nuestro Señor en castigo suyo, y del pueblo Christiano, q̄ ni aun tuuiesen gana de focorrer a Rodas, y q̄ miserablenēte se perdiēse la mas importante plaça de la Christiandad, tā biē gauda y posseyda por mas de 200. años de aquellos caualleros valerosos, que desde ella en frenauā a todo el mundo, para que ninguno de sus Principes se desmandasse contra Europa, perdido se en fin con increíble perdida de nuestra reputacion, y en euidente castigo de los Principes Christianos, que teniendo tantas ocasiones de boluer las armas cōtra los comunes enemigos de Dios, y suyos, se hazen cruel guerra, por particulares fines

señalò nuestro Señor no mas el castigo en el primero cerco de Rodas que dezia, porque pretendió solamente aduertir al Pontifice Sixto, y a los potentados de Italia, que no estuuiessen tan descuydados de tan poderoso y cruel enemigo como Mahometes, que tan en los alcances les andaua: y con esto dexaffen las guerras ciuiles que entre ellos auia. Mas tal es la condició humana que pocas vezes piensa que habla con elia los auisos del cielo, y así fue que con saber aquellos Principes lo que passaua en Rodas, en vez de acudir al socorro, y de mirar por sus cosas, descuydaron de todo denuera con sus interiores passiones, que dieron lugar a que enojado mas de veras nuestro Señor vno de los Capitanes Turcos llamado Acomates, o como quier otros, ludicamato Bassa, derrotando de la armada, tomó el viage de la Bello na con no pequeña parte de sus galeras, y costeado por el mar de Calabria, puso mas de quatro mil hōbres en tierra en el cabo de Otranto, q̄ esta en vna p̄ta de Italia al mediodia, y cōfrōta cō la Macedonia por aq̄l estrecho del mar Adriatico, q̄ por no tener mas de quinze leguas de trauessia quiso antiguamēte Pyrrro Rey de los Epirotas, y después del Marco Varon, hazer vn puente sobre que se pudiesse passar apie en juto desde Italia a Grecia. Muchos dias antes q̄ este Bassa llegasse a Otranto pronosticò esta perdida nuestro padre glorioso S. Francisco de Paula, diziendo algunas vezes como venia armada del Turco sobre Italia, y q̄ tomaria a Otranto cō muerte de muchos martires, auisando a los moradores de Paula, q̄ a los 13. dias del mes de Agosto de aq̄l año q̄ corria de 1480. entraria el Bassa en la ciudad, principalmēte avn criado del Doctor Luis Paladino de Lecio Oydor de Conscencia, llamado Iuan Fracisco, le dixo como sobre ello tenia ya escrito al Rey de Napoles, señalado el dia mes y año del sacó de la ciudad, y como ya deziamos por este tiempo que se tomó por el Turco, reueló a Nicolao Castelló amigo suyo q̄ Nicolao Picardo su cuñado fue martirizado en la toma de Otranto. Cumpliose puntualmēte todo como el santo varó lo auia profetizado, y cō tanta crueldad procedio el Turco q̄ entrando en la ciudad degolló sobre

vn monte zillo, donde oy esta sito nuestro Cōuēto, mas de setecientos martires, sin otro grãde numero de ciudadanos q̄ murieron en la ciudad, y llegariato todo el numero a catotze mil personas.

Seisenta años después que se cumplio esta profecia de nuestro padre S. Francisco q̄ fue el de 1540. fundó la ciudad nuestro Conuēto en aquel santo mōte de los martires, de quien tantos años antes el santo varon auia profetizado, juzgando q̄ el monte quedaria autorizado con el Conuēto de su Orden, y la profecia mas perpetua en las memorias de los hombres.

Mas boluiendo al tiempo en que nuestro Señor le reueló este castigo, fue notable el suceso, porque el siervo de Dios luego que del tuuo noticia comenzó a renouar, y acrecentar sus penitencias, por si la yra del Señor se aplacasse, los vltimos seys dias inmediatos al que el Turco saquió la ciudad, se encerró en su celda en el Conuēto de Paterno donde residia, y sin comer, ni beuer en todos ellos hizo la posible instancia con Dios, para q̄ perdonasse aquella ciudad, y el dia del mayor daño como el santo varon via ser la voluntad diuina vlar de aquel rigor, le suplicó muy de veras se contentasse con el, y no permittiesse mas crueldades a su verdugo el Turco, que tales las executó en solo vn dia, cuya pujañça, junto con el temor de la tierra amenazaua general perdida de Italia. Tanto apretaron estas piadosas oraciones de S. Francisco al Señor (que a los ruegos de los humildes se inclina) que puso luego el remedio no esperado, ni pēlado, segū andaua las cosas por aquellos tiempos. Luego q̄ fue auisado el Rey de Napoles dō Fernão por cartas de nro padre como baxaua el Turco a las costas de Calabria: voluió todas las passiones domesticas q̄ cō el Pōtifice, y Venecianos tenia, y si biē estava diuertido cō los desposorios q̄ acabaua de celebrar entre vna hija suya, y Matias Coruino Rey de Vngria, despachó sus Embaxadores a Roma, Venecia, y las demas prouincias Christianas, apedir socorro cōtra el común enemigo, q̄ tenia casi puestos los pies sobre Italia, y seria muy verisimil temerse qualquiera perdida, y poderado a los puertos, para hazerse Señor de mar, y tierra: esta

Tomó el
Turco a
Otranto
año de
1480. a
13. del
mes de
Agosto.

Pronosticó
nuestro
padre la
toma de
Otranto.

Comento
de Otranto.

Ponese
nuestro
padre en
oracion
seys
dias
encerrado
por
la
liber-
dad de
Otranto.

Casamiento
de Ma-
tias Cor-
no Rey de
Vngria
cō hija de
Fernando
Rey de Na-
poles año
1479.

esta fue la primera diligencia que hizo el Rey don Fernando.

§. 2.

LA Fuerça de la ocaſion aprieta poderò ſamente a los hombres, y muchas vezes les haze el temor dar credito a los q̃an rez abortecian, tan in conſtante es la condiçion humana. Eſtaua mal informado el Rey dō Fernando de Napoles, acerca del aumēto con q̃ el glorioſo padre S. Francisco de Paula yua proſperado ſu religio, y como el demonio no hallò otra puerta por dōde entrarſe a deſcōponer, y deſautorizar vn ſieruo de Dios, tã cabal en todo gēnero de ſantidad, y vida inculpable, procurò abrir aquel mal poſſigo por dōde con los Reyes de la tierra mucho negocia, arri madoles la razō de eſtado, y reputaciō para q̃ ſe opōgã a las coſas q̃ de ſuyo ſon pias, y fantos. Oia bi el Rey de la ſantidad y milagros de ſu vaſſallo el padre fray Frãciſco de Paula, tenia mucho deſſeo de verle, mas no permitio la inuidia, y liſonja (criza dōs antiguos de los Reyes) que faltaſſe al gun conſtaſte a eſta buena fama, y nō bre, y anſi procuraron poner en penſamiento a los eſtadiſtas, y gente que ſolo viue en los palacios reales de dar arbitrios, con q̃ ſe aumēten, dō las hazien das reales, dō la reputacion, que todo muchas vezes por ſemejantes medios ſe pierde, que dixeſſen al Rey que ſi paſſaua adelante en ſuſinentos aq̃el ermitaño la hazienda Real ſe menofcaba, y que nō era reputaciō ſe atreuiſſe nadie a fundar tantos Conuentos ſin licencia ſuya, aſadiaron que era vn hombre libre, que anadie perdonaua fray Francisco, y que ſe dexaua dezir algunas coſas dērechamente contra el gouieruo, pican do a vezes en la juſtificacion de las guerras, materias odioſas, y tanto que con los p̃ncipes del mundo negociā muy preſto el aborrecimiento de los que las dizen, aunque no vaya muy juſtificado con la razō. Tenia la muy grande ſan Francisco de Paula, en ſentir como ſentia de las grandes calamidades de aq̃el tiempo, y de las coſas del Rey, mas no la tuuieron ſus emulos que ſemejantes relaciones le hizieron contra el ſanto varon, pues como ſe vio preſto, todo eſto era ydo hechizo del enemigo comun, con que pretendio deſau

torizar al amigo de Dios Francisco, permiti tu Magestad que los suyos padecã tormentas, y batallas antes de la vitoria, y feguro pucto, que como su profeta dize: *Pequeñas son las vexaciones de Dios, grandes los regalos de aquellos que halla dignos de si mismo.* A la manera que el vexamen del que se gradua, no tienen proporcion a aquellas burlas, cõ aquellos honores, y gloria: así lo vfo nuestro Señor en lo que voy diciendo con su grande amigo S. Francisco de Paula, q̃ permitio al Rey le persiguiesse, para mayores premios, mãdõ q̃ de ninguna manera passasse adelante en edificat Cõuento algunos; y esforçaron harto este decreto sus dos hijos el Duque de Calabria, y el Cardenal de Vngria, teniendo a desprecio de la auroridad real, que tan sin ella se fundasse vna religion, y q̃ tãto se aumentasse, parciẽdoles q̃ no bastaua el cõfessiõniõ del Arçobispo Pyrrõ, Metropolitano de Calabria: notificõsele al S. varõ este decreto, quãdo se estaua edificãdo el Cõuẽto de Castellamur, y respõdiõ q̃ el tenia licẽcia del Arçobispo, y la e speranza de su sanidad, y q̃ nõ era forçosa la del Rey. Iugose esta respuesta cõ rigor, y tuõse por mas q̃ aspera, resultãdo della q̃ el Cardenal mãdõ echar cõ violẽcia los Religiosos, q̃ ya estauã en aq̃l cõuẽto, y deshaziendo lo edificãdo, començõ vn luntuofo palacio, y casa de recreacion para si mismo, mas como lo q̃ se emprende contra el ordeu de la diuina volũtad nõ se puede profpccar, quãto mayores eran los desprecios del Cardenal, tãto autorizaua nõ Señor su siervo, quãto mas crecia la obra, tãto mas la yua Dios destruyẽdo, q̃ si el Señor nõ edifica la casa, enuãno trabajãlos q̃ labrã en ella. Laviãdõ el justo Nabot, costõ la vida, y la honra al Rey Acab, possedor de mala fe: semejantemẽte le sucediõ a este Cardenal, porq̃ Dios, a cuyo cargo esta elamparo de los pobres, permirio q̃ antes de vn año fuesse a Roma siendo Pontifice Eugenio VIII. y en ella adolecio de manera q̃ sin remedio vino a morir vna triste muerte, juzgose con varios pareçeres, y opiniones, por estar las cosas tan rebueltas aquellos tiempos, mas la opinion de la gente espiritual fue ser dispensacion del cielo, para que nõ passassen adelante los daños

que se yuan acrecentando contra los intentos de S. Fráncisco de Paula. Irritado el Rey de la muerte repentina del Cardenal crecieron sus pasiones tanto, que no le cupo pequeña parte dellas nuestro padre S. Fráncisco, porque llamando el Rey a vn Capitan de galera le despachò luego a Patermo donde el santo varon estaua, mandò le yr de mano armada con cinquenta soldados, caso bien parecido en esto al quixotagenario que embió Acab para prender al Profeta Elias, mas no en el suceso como veremos: lleuò orden este Capitan que prendiesse al santo ermitaño, y le lleuasse a la presencia del Rey, muerto, o viuo, por grado, o por fuerza. Estrañas son las traças del demonio contra los siervos de Dios. Tropa de soldados con su Capitan para prender vn pobre religioso, y aproceder sin pasion el Rey, ninguna cosa en esta vida mejor le podía estar que tenerle en su casa y Reyno, mas eran violencias de Lucifer, y así lleuaua ruydo y aparencias exteriores que escandalizan de ordinario. Toda Calabria se puso a la mira deste suceso, y preguntauan que prision se yua a hazer con semejante aparato de gente armada: O lo que pueden con los Reyes malos terceros, y lo mucho que se deuen guardar de no les dar jamas credito! Todo este ruydo yua a parar en prender vn Rey mal informado, a vn santo bien ageno de culpa. Llegò el Capitan a Patermo, y como los religiosos estauan acostumbrados a ver entrar por sus puertas tropas de gentes a pedir remedio a su santo padre, y aora supieron que leuenian a prender, alborotaronse todos, de la manera que los inocentes corderillos huyen del lobo: entranse a la celda del santo varon llorando, dizenle lo que passa, y aconsejanle se asegure de semejante peligro. *Notemais* (así responde con rostro alegre, y seüero) *Arrobasse* nuestro Notemais hijos mios que traças son del enemigo, y sabed que no es la voluntad de Dios se execute la del Rey, yamosa la Yglesia. Dicho esto se puso de rodillas delante del santissimo Sacramento, arrobándose en éspiritu, auiendo primero mandado a sus religiosos que no hiziesse resistencia alguna al Capitan, ni le impidiesse entrar en las partes que quiesse. Mientras esto sucedia el Capitan con

su gente andaua escalandò el Conuento, sin dexar oficina, o lugar en todo el que no mirassen los soldados, prometiendo-se cada vno gran premio con el preso: daxauanse dezir muchas descortesias, arrojauan retos, y amenazas soldadescas, entrauan y salian mil vezes en la Yglesia, y las mas passauan por tan junto al santo que le pisauan las fimbrias del abito, mas permitio nuestro Señor que no le viesse: salian de la Yglesia, tornauan al cluistro, visitauan el dormitorio, cercauan la puerta, y pensando estaria en su ermitica donde ordinariamente oraua, fueron con grãde diligencia, mas como no le hallassen en espacio de mas de dos horas, començaron a hazer estraños alborotos, amenazando a los frayles que pegarian fuego al Conuento, y los lleuarian presos a Napoles, tanto puede la pasion quando se haze insolente. Oyò estas cosas Antonio Douat oficial de la carpinteria del Conueto, y sabiendo que nuestro padre estaua orando en la Yglesia, marauillado de que tantas vezes no le huiesse visto passando por junto a el, temio no hiziesse algũ dafio a los Religiosos, y llegando-se al Capitan dixole: *En esto señor vereys la grande inocencia deste santo hombre, y la poca justificacion con que le venis a prender, pues aueris pisado sus abitos cien vezes, y no le aueris visto, venis conmiigo, y vereys las marauillas que Dios obra por el.* Fuerónse todos a la Yglesia, y al entrar ellos por las puertas, el santo varon, como quien de vn celestial sueño despierta, se leuantò de su oracion, y con el rostro encendido, y no menos resplandeciente que quando baxò Moyse del monte, y conuersion del Señor, salio al camino al Capitan, y su gente, de la manera que nuestro maestro Iesu Christo solia preuenir la furia de sus enemigos, y conuertirla en mansedumbre. O caso rarissimo, y quiza el mas digno de considerar entre todas las marauillas que nuestro Señor obrò por su gran siervo san Francisco de Paula: pues semejante mudança como la que alli se vio excede a todo el encarecimiento de la poesia, ella finge no pocas vezes metamorfosis, y conuersiones de hombres transformados en bestias, y en Dioses, mas lo que en los poetas es ficcion, y paraña, tiene por certissima

*Haze-se
nuestro
padre in-
visible a
los que le
quieren
prender.*

*Embía
Fernando
Rey de Na-
poles a
prender a
san Fran-
cisco de
Paula.*

4. Reg. 1.

Arrobasse (así responde con rostro alegre, y seüero) *Arrobasse* nuestro Notemais hijos mios que traças son del enemigo, y sabed que no es la voluntad de Dios se execute la del Rey, yamosa la Yglesia. Dicho esto se puso de rodillas delante del santissimo Sacramento, arrobándose en éspiritu, auiendo primero mandado a sus religiosos que no hiziesse resistencia alguna al Capitan, ni le impidiesse entrar en las partes que quiesse. Mientras esto sucedia el Capitan con

Ezel. 45.

ma verdad nuestra sagrada religion catolica, mediante la diuina gracia, porque si eõ fideramos la fiera de este Capitan, y sus cinquenta foldados, sus amenzas, y desgarros, la furia con que vienen, y buiscan su prisionero, quien no dira que parecia mas bestias que hombres? las almas dellos en brutecidas con las culpas, que en este caso cometieron los cuerpos con la ira, y furor mas parecia vsar afectos de fieras: y en vn instante vemos trocado todo esto marauillofamente eõ la presencia de aquel santo varon, de quẽ la Yglesia canta: *Aplacó los monstruos eõ sus palabras*. Apenas les fale al camino, y dize: *A quien buiscais hermanos en la casa de Dios, a fuer de los exercitos*: Quãdo mirãdo el Capitã su venerable rostro, y oyẽdo su palabra, cayõ en tierra con toda su compaõia, de la manera que fuciedo en el prendimiento del Señor: llega el Capitan, y llegan todos los suyos prostrados por el suelo a besar los pies de aquel a quien pensauan poner grillos, y cadenas, y con vna celestial mudança, y metamorfosi pierden el rigor, y la fiera, y tratan de pedir perdon al santo, como hombres que vsan ya de la razon de que venian agenos: pues quien considerãdo este espectáculo, y que no ay remedio se leuante el Capitã de los pies del santo sin que le perdone, y eche su bendiccion, no echara de ver que son obras estas de Dios, que conuierte brutales afectos de la passion, en conocimientos humanos, sujetos a la prudencia racional, que hasta alli estaua tiranizada? quien dexara de entender que se mudaron estos de bestias en hombres, y que de hõbres se transformaron en Diones, por participacion, y gracia, si quando mayores enemigos eran del seruo de Dios se profesan por hijos con estrañas muestras de arrepetimiento a gran Dios en tus santos: lo traças verdaderamente dignas de tus profundos juyzios, y grandeza! Leuanta el santo varon al Capitan de la mano, y olvidado de sus injurias le dize ansí. *Creed señor Capitan que por aora, ni tan presto no tiene necesidad su Alteza de mi persona, que haria saltar a mis hijos, y ansios podreis boluer en paz, encomiendolo q̃ huuiere en casa*. Dicho esto facõ de la manga tres candelicas de cera, de aquellas que siempre el santo solia dar, y di

xole. *Dareys estas al Rey, y al Duque de Calabria, y su muger, y direysles que les auiso de parte de nuestro Señor procuran muy presto aplacar la ira diuina con penitencia, si quieren escapar vn gran castigo del cielo, en q̃ venga el Rey en tanto peligro, que casi le ponga en ocasion de perder el Reyno, y la vida miserablemente*. Lleuaron con esto al Capitan, y los suyos al refectorio donde obrõ nuestro Señor vna cosa de grande marauilla, y fue que no auiendo en el Conuento mas prouision que dos panecillos, y vn azumbre de vino, lo repartio el siervo de Dios con tanta abundancia, que comieron, y beuieron todos, y fobró suficiente cantidad para los religiosos, cosa de que el Capitan, y sus soldados fueron estrañamente marauillados, y dieron noticia a todos quantos topauan por el camino, y no menor al Rey, y Duques de Calabria, que con semejantes relaciones perdieron el enojo que por siniestras platicas auian concebido contra el santo varon, y trocando la passion en amor y deuocion, se la tuuieron siempre, y le honraron, y respetaron, como yre mos viendo en esta historia, embiando luego a pedir al seruo de Dios se viniessẽ a Napoles a fundar Conuento, o por lo menos le embiasse algunos Religiosos para este efecto. Lo primero no pudo ser por entoncez, mas embiõ nuestro padre san Francisco dos de sus compaõeros, a los quales recibio el Rey benignamente, y aunque les quiso dar sitio dentro de la ciudad, ellos por entoncez escogieron la ermita de san Luis fuera della, sitio no muy acomodado, ni seguro en otros tiempos, y en estos ha venido a ser lo mejor de Napoles, como veremos, profetizãdolo ansí nuestro padre san Francisco de Paula quãdo se vio con el Rey Fernando en ella.

Por estos mismos tiempos auia recebido el Rey don Fernãdo cartas de Luis XI. Christianissimo Rey de Francia, en que le pedia con toda instancia la hiziesse con el santo ermitaõ fray Francisco de Paula, para que se fuesse con el a su Reyno, por las grandes nueuas que de su milagrosa, y santa vida tenia, prometiendo se toda prosperidad en su salud, y successos con su presencia, y ofreciendole dilatar, y honrar mucho su Religion en toda Francia.

Aqui

Sustenta mas de cinquẽta hombres nuestro padre con dos panecillos, y vn azumbre de vino, y fobro para el Conuẽto.

Escriue el Rey de Francia Luis XI. al de Napoles sobre que le embiasse a su padre S. Francisco de Paula.

Aquí es razón que repare nuestra consideracion vn poco, y estime las grandes misericordias de Dios, que siempre cuyda de los suyos, el Rey natural trata de destruyr a san Francisco de Paula, mal informado de gente vil, embiale a prender con violentas manos, y quando estaua mas en su punto, muete Dios el coraçon del Rey estrangero, para que pida le vaya el santo con elien su tierra se trata de anichilar su Orden, y en la agen de fundarcela, y esten drela magnificamente. Tales son señor vuestras obras, y así remunerays a los que os sirven.

Tenia el Rey de Napoles necesidad, y no pequeña del Christianissimo, estaua ya trocada en amor la pafsion, y el que cō mano armada pretendio prender al santo Varon, ya con amorosas cartas le ruega se determine passar en Francia, pues vltra de lo mucho que su religió podia interesar, fundandose en ella, el como natural señor, y Rey fuyo se lo agradeceria, y estima ria en mucho, por lo q̃ importaua al estado de las cosas agradar al Rey Christianissimo: estas le representó eficazmente no pocas vezes el Rey Fernando a nuestro padre, el qual con las cortesias deuidas a tan grandes Principes, se escusó por entonces, por que como el tenia pronosticado mucho antes que yria personalmente con sus Religiosos a tierras cuyo lenguaje ignoraua: no estaua fazonada la ocasion deste viaje por aquellos tiempos en que estas cosas sucedieron, hasta que se llegaron los años de 1481 en que el santo hizo jornada como luego diremos. Sera pues necessario tornemos al discurso de aquel año de ochenta para concluir con todas sus acciones en Italiz hasta que pasó en Francia.

Estauan las cosas peligrosas en toda Calabria con la entrada del Turco en Otranto: don Alfonso de Aragon Duque de Calabria hijo del Rey don Fernando estaua: se en Sena cō vn exercito poderoso, enfre nado a Florentines, y Senefes, quando no auian hecho las paces que con el hizieron por medio de Laurencio de Medicis, y así por el nuevo suceso le embió allamar su padre para lo que fuesse necessario. El Papa Sixto forçado así mismo deste peli gro del Turco, assentó paces con Floren

tines, con quien se mostró seuero, y riguroso en vn cōsistorio, reprehendiendo a doze varones señalados q̃ le embio la señoria, los yerros passados, y para preuencion de las cosas por venir, les obligó a poner treze galeras a su costa en el mar de Italia, todo el tiempo que el Turco anduiesse por el. Esto fuera de grãde importancia si pudiera tener efecto, mas estauan tan consumidos de las guerras passadas que la necesidad no les dio lugar a ello, principalmente que nuestro Señor estaua ya inclinado a las oraciones de su siervo san Francisco de Paula, que (como deziamos) tan apretadamente pedia a su Magestad cessasse el furor de aquellos crueles enemigos, y se contentasse con el daño que auian hecho en Otranto.

S. 3.

Inclinada pues la Magestad de Dios a los ruegos de su siervo, y amigo, dispuso las cosas de manera que presto perdió Italia el grande miedo que auia concebido con la toma de Otranto: Murio en esta fazon el gran Turco Mahometes, con que respiró vn poco la Christianidad, succedió su muerte a los tres dias del mes de Mayo del año de el Señor de 1481. poco mas de vno cõplido de la derrota de Rodas, y sacó de Otranto: dióle su hijo Baiacetsi veneno con que murio rabiando, despues de auertirizado el mundo treynta y dos años, fue hijo este barbaro de madre Christiana, y el mas cruel enemigo que la Christianidad ha tenido, y de quien mayores daños recibio: este es aquel tirano q̃ destruyó los dos antiguos, y amplissimos imperios de Trapifonda, y Cõstantinopla. Ganó doze Reynos enteros, y dozientas ciudades muradas, con otros pueblos, y villages sin numero, en crueldades, y homicidios, no le igualó Neron, pues se dice del q̃ fuera de innumerables gentes que muricrō en sus batallas, por solo su gusto mandó matar en ocasiones diferentes sobre ochocientas mil personas. Fue con todo esto hombre sabio en la lengua Griega, bien entendido, y mejor afortunado en cosas de la milicia: Tuuo en su casa vn singular hombre llamado Scholario Monge Catolico, y grãde Teologo, q̃ le dixo muchas cosas de nuestra fe, y religió Christiana, y dize se

Muerte
de Mahometes grã
Turco.
año de
1481.
Richer.
lib. 1.
Paul.
Iori.
Genat.
lib. 2.
Cosmograph.
ph. Mun.
lib. 4.

del que no solamente gustaua de oyrlas, si no que al fin de sus dias se conocio inclinarse mas a ella que a otra alguna, y se persuadio a traer consigo muchas reliquias de santos, los mas señalados de nuestra fe, cõ notable veneración. Murio pues en Chalzedonia, de edad de 46. años, y dexò dos hijos, Bayacetes q̃ le sucedio, y Gemes: quando le cogio la muerte estaua juntando vn poderoso exercito cõtra el hijo mayor Bayacetes, que a menos costa le quitò la vida; y el imperio, boluendo todo aquel aparato belico del padre contra el hermano Gemes, a quien para siempre desleirò de Africa.

El Conde de Arcadia en su carrera de Otranto.
En esta ocasion se estaua ludicamato Bassa en Otranto, aunque ya no tan seguro, porque el Rey don Fernando de Nápoles, auia juntado sus gentes, y embiado con ellas a Iuan Nicolao de Aren Conde de Arenas, y de Estilo, para que fuesse a tomar estrecha cuenta cõ las armas al Turco de los estragos que hizo en Otranto. Era este cauallero tan piadoso, y bien morigerado Christiano, como valeroso en hecho de armas, y particular amigo de nuestro padre S. Francisco de Paula en cuya persona, y casa se experimentò siempre su grande santidad, en maravillosos milagros que contra esta historia. Juzgando pues que quien tanto tiempo antes auia tenido auiso del cielo, de la venida del Turco a Italia, y perdida de Otranto, no tendria menor noticia del suceso de su jornada, determinò, despues que hizo la rescña del exercito, de yrse a ver con nuestro padre a Paterno donde residia, y lleuando consigo vna manga de soldados, se puso en la presencia del santo, cõ maravillosa humildad pidiendole su bendición, y que pidiesse muy de veras a nuestro Señor boluiesse por su causa que el yua a defender del enemigo, quando el Conde llegò, ya el santo varon estaua apercebido de vn manojo de candelas benditas, tantas quantos eran los soldados, dixole asì. *Y dñeñor Conde con la bendición del Señor, y pelead sus guerras contra aquellos enemigos de su santo nombre, que sin duda sera cõ vos, y boluerays a nuestra casa victoriosos, libre de todo peligro: tomad todos estas candelas benditas en nuestra Yglesia en señal de lo que os digo. Recibíolas el Conde con mucha deuocion, y repartiendolas entre*

sus soldados, vno solo q̃ lo tuuo por cosa de burla no quiso la suya. Despidiose del padre S. Francisco el Conde, lleno de grandes esperanças de su buen suceso, fiadas en las palabras de su santo amigo. Llegados a la ciudad la pusieron luego cerco, y la començaron a batir valerosamente, huuo muchos recuentros y asaltos con daño de los Turcos, y mucha gloria de los Catolicos: finalmente los apretaron de manera, que con gran pérdida de gente, y reputacion, los hizieron salir de la ciudad, sin que sacasen della cosa alguna mas que sus personas: y lo que es de mayor admiracion que no murio hombre del exercito Catolico, sino aquel necio soldado que no quiso lleuar, ni recebir la candela bendita que le ofrecia nuestro Padre glorioso: lo qual se aadiò otro extraño prodigio, que en el mismo punto q̃ cayò muerto despidio de si tan pestilente olor, que inficionaua a todos los que mas cercanos del estauan. Desto haze fè, y relacion el Conde don Iuan Francisco de Aren, hijo deste señor, que se hallò a todo presente, y lo escriuiò despues de la muerte de nuestro padre san Francisco de Paula al Papa Leon X. quando se tratò de su canonization, cuya fecha fue en su Castillo de Arenas, en 17. dias del mes de Diciembre del año de 1516. en ella refiere grandes milagros del santo varon, y pondera mucho este de las candelas benditas, en cuya virtud, ni los tiros de bronze que tirauan los Turcos, ni la grande peste en que se abrasaua la tierra, tocaron a otro soldado suyo, sino a aquel desventurado incredulo: pudiese yo referuar esta carta para donde pondre las muchas que toda Italia, y los Reyes de Francia escriuieron al Pontifice solicitando la canonization de nuestro padre san Francisco de Paula, mas parecia me era mas legitimo lugar suyo este, porque quando a el llegue el lector, y la desfeare, no sea necesario yrle a buscar. Dize pues asì.

(P)

Carta de Iuan Francisco Conde de Arcanas, al Papa Leon X. sobre la canonizacion de nuestro padre San Francisco de Paula.

Beatissimo Padre.

SOLIAN Aquellos que estauan embueltos en las miserias deste mudo, cō vanas alabanças leuáar hasta el cielo a los q̄n los bienes temporales resplandecia, y ciegos del humo de semejante vanidad se hundian en fin de sensualidadē carnales, de tal suerte abaxandose, y enuileciendose a si mismos, que de ninguna manera se acordauan del sumobiē, antes antiguamente tanto mas se estendian aquellas vanas alabanças en los mortales, que de p̄s con el tiempo eran ciegamente adorados por Dioses, hazien dose qual hijo de Iupiter, qual de Marte, y qual de otros semejantes. Mas viniendo la verdadera lumbre al mundo a dar luz a las escrituras, y descubriendose el camino, la verdad, y la vida, aquellos respectos hechos en alabança de los Idolos dexados ya del todo, los deuotos escritores que de mano en mano vinieron al mundo han hecho sentir las alabanças de Christo, Señor, y Salvador nuestro, caridad inefable, y de sus sieruos q̄ le siguen, los quales por q̄ con suma cōstancia han sobrepujado los martirios, domado las carnalidades, y vencido al Demonio, los Sumos Pontífices sucesores de Pedro alumbrados del Espiritu Santo se hā resuelto a contarlos en el catalogo de los Santos, y quanta es la felicidad de aquel Pontífice que en su tiempo acace escribir el nombre de algun Santo en el catalogo, por cuyos merecimientos el sumo Monarca le tiene escrito en el cielo. Agora

pues entre estos tales eres tu solo en nuestros tiempos Leon Pontífice Santo, el que en sanidad, y caridad resplandeces: ves pues aqui que en tu tiempo se trata de los hechos del Beato Francisco de Paula, de cuya santidad yo estoy espantado, y tiemblo, porque el bendito Dios le ha ilustrado tanto, los cielos se maravallan, la tierra le reuerencia, y el omnipotente señor le ha puesto todas las cosas debaxo de sus pies, los pezes del mar, las aues del cielo, las ouejas, y bueyes, y tambien las fieras de los campos, los muertos resuscitó, limpió los leprosos, las esteriles parieron, y toda la naturaleza ha obedecido a sus mandamientos: las estériles concibieron, los arboles siluestres dieron flores, y proaxeron frutas, los mixtos, no solamente le obedecieron, mas muchas vezes se aniquilaron mandandose, perdiendo su virtud el fuego, dando las secas peñas aguas, cuyas milagrosas fuentes aun hasta oy duran, con otros infinitos milagros que obró este grande amigo de Dios, que con su maravilloso poderio parece auer hecho otra nueua naturaleza. Así como del Viejo testamento se colige ser neccessario que las figuras precedan a lo figurado, y del Nuevo seguir las pisadas del antiguo figuratiuo, las llagas de nuestro Redentor de donde salió la sangre preciosa para curar nuestras miserias, y sanar nuestros vicios, son figuradas por las Ordenes Mendicantes, y estando las quatro ya cumplidas, passados eran mil y quinientos años, y no era aun cumplida la última profesiō de aquellas señales, que es la quinta llaga. Estando pues esto en tan admirable, y neccessario estado, se esperaua la sobrenatural eleccion, la qual en estos tiempos es última para la consumacion desta obra. Este va sobienauenturado, este Santo

Psalm. 8.

Compara las Ordenes Mendicantes a las llagas de Christo N. S.

santo padre no solamente es el autor de esta quinta regla, mas desde los sageros fue escogido maravillosamente para gozar de los cielos, y conseruacion del siglo. Topassura mas adelante, padre beatissimo mas largamente en el hecho de las señales q̄ el sumo Criador ha mostrado en la inocencia, y sanidad desta criatura, sino me faltassen las fuerças; y no siẽdo cordura embarazar con palabras a nuestra beatitud.

Milagro de la cãdela que S. Francis co de Pau la dio al Conde de Artois.
 Tãsi me sera forçoso venir a cosas proprias mias, porque con sumo amor, y afecto deste bienauenturado padre obrò en el que a mi me engendro, por tu ya causa me puso nombre de Francisco, y assi me reconozco por el primero deudor. Sucedió pues que yendo mi padre a cercar la ciudad de Otranto, con gentes de armas, para libertarla de los Turcos enemigos de nuestra santa fee; quiso y se primero a recebir la bendicion deste bienauenturado padre, y por la reuerencia y deuocion que le tenia, le suplicò pidiẽse a nuestro Señor Dios por su exercito, al qual el santo dio una candela; que no parecia ser hecha por manos humanas, para que le siruiesse de escudo que le defendiesse de toda ofensa, y desgracia: lo mismo hizo con toda su gente que le seguia, con el qual sauto don estando mi padre, y toda su compaña; debaxo de los muros de la ciudad oprimida, fueron librados de los incendios del fuego, y de los balazores, y los demas instrumentos belicos, y no solamente desto, sino de la contagiosa enfermedad de peste, que en aquella sazón andaua por todo el exercito, ofendiẽdo a todos los mortales: uno de los soldados de mi padre, que despreció el santo, y milagroso don, fue herido, y murio rabiando como perro. Anado a esta grandexa de milagros, que dos hijos

mios uno de tres años, y otro de dos, fueron oprimidos de una fiebre pestilente, y tan suera ya de sentido, que llegaron al estremo de la vida, yo y su madre comidamos a la intercesion del bienauenturado santo, y verdaderamente en un instante les tornò a los dos el espiritu de la vida. O quan bendito es Dios en sus santos! pues no cessa de verificar aquello que por boca de san Marcos dixo en persona de aquesta criatura escogida. Sobre los enfermos pondran las manos, y seran luego sanos. Demanera que en el mismo dia que yo crey se pulsar mis hijos, que juntos cayeron enfermos, la fiebre inextingible, y el dolor buyeron, y su color, y salud fue restituyda a su primero estado: y sino los buuieran visto tan grauemente enfermos, nadie creyera que lo auian estado: callo que estãtando mi muger la Condesa preñada en ocho meses, y con una graue postema en un pecho, te niendose que abortaria, con solo ponerle un cordon del bienauenturado padre sobre el pecho (que vino a mis manos de un Religioso de su orden que venia de Francia) no solamente fue libre del peligro de malparir, sino que mientras tuvo el cordon no sintio fiebre ni dolor alguno. Y no dexare de decir esto que es clarissimo, y sin duãda, y es que viniendome a pedir limosna un Religioso de su Orden, que a la sazón era Corretor del Conuento de san Blas, diçela, y estando presentes no pocos vasallos mios, aquel padre por darme una cosa de mucha estimacion, me dio una pequeña partezilla de la verdadera tunica del beato Francisco de Paula, y que riendola yo repartir entre todos hizo della veynte partes pequeñas, que tanto era el numero de los circunstan-

Milagro con dos hijos del Conde.

Mar. Vle.

Milagro con su muger.

Milagro de la tunica de san Francisco de Paula.

res

tes, queriendo pues darselas confiado en el bienaventurado Francisco que en alabanzas del omnipotente Dios, mostraria algun milagro, porque la tal obra no se manifestase escondiendo mi mano algunas pazezillas, y no solamente fueron repartidas veynete a los circunstantes mas milagrosamente se aumentaron, y concurrido alli del pueblo mucha gente di a otras cien personas, y abriendo la mano balle que despues de todo esto aũ me quedauan siete partes de las veynete que yo auia hecho. Quedeme con ellas como si el beato padre me las huiera da-

Imago de S. Francisco de este santo Paulano han salido resplandores de luz, que a la media noche alumbrauan la casa: esta tengo yo en mi oratorio, y esto mismo antes que yo lo refirio vn Religioso, y deuoto hombre Cartuja no, el qual dezia auer visto estos resplandores estando rezando de rodillas delante della. Resta dezir que teniendo la dicha Condesa mi muger vn increyble mal de collico que le causaua vomitos del pecho, y tenia la garganta con muchas llagas, y atenuada del dolor que a

Milagro de la disciplina de nuestro padre.
 res, vino vn religioso como embiado de Dios a mi casa, y traia vn ramal de alambre teñido en la sangre del bienaventurado padre, quando maceraua su cuerpo con penitencia, haciendo oracion, y poniendo este ramal de la disciplina sobre el pecho de la enferma mi muger; en el instante mismo saltaron los vomitos, y el dolor increyble, y començò luego a comer sin pena alguna. Muchas otras cosas dixera, sino por no mostrar desconfiança en vuestra Santidad, que tuuiese necesidad de exortaciones en obra tan santa. Tenga pues por bien vuestra Santidad, que asi como el Señor le ha

ilustrado por grandes milagros, y le ha honrado en el cielo, assi le quiera señalar en el catalogo de los santos, para que en la tierra sea venerado en confesion de los impios hereges, y utilidad de los fieles de Iesu Christo, que yo no menos deuoto no dexo humilmente de encomendarme en vuestra Santidad. Dios te salue, y te conceda los años de san Pedro con su fortaleza sobre los malos. Del Castillo de Arena diez y siete de Dizeembre de 1516. de la misma Santidad vuestro humilde siervo y deuoto.

El mismo Iuan Francisco.

Mucho tiene que cõsiderar esta carta, assi de la piedad deste Principe que la escriuió, como de los grandes, y preciosos milagros que de nuestro padre glorioso en ella haze relacion tan fidedigna al Pontifice, mas yo no voy agora tã de espacio que pueda detenerme en mas que pedir la confidre el piadoso Letor, y, assi passa re al discurso de la historia.

S. 4.

Las cosas de nuestra sagrada Religion estauan maravillosamente prosperadas en la Italia, y Sicilia, auiala ya por estos tiempos el Papa Sixto IIII. amplificado mucho de indultos, gracias, y priuilegios, de la manera q̃ vimos en sus letras Apostolicas. Desde su expedicion, y data, hasta el tiempo en que vamos, que fue quando se mouio la platica de la jornada de nuestro padre glorioso a Francia, han corrido casi ocho años, en que ya como padre, y general de su Religion aprobada, y confirmada (aunque sin regla escrita por entonces) viuio este santo varón en Italia: dilatando su orden por toda ella por espacio de quarenta y cinco años, y la fama de su santidad, y vida milagrosa por toda la redondez de la tierra: en estos desde que començò a fundar su oratorio en Paula, el año del Señor, de mil y quatrocientos y treynta y cinco, quando el santo mancebo corria solos diez y nueue años de edad, hasta el de mil y quatrocientos

Estado de nuestra religion quando nuestro padre passó a Francia.

Edad bien empleada de nuestro padre S. Francisco.

tos y ochenta, y parte de ochenta y vno, corrieron quarenta y seys años de tiempo, y fue el sesenta y cinco de su edad, los quales empleó, no solamente en hazerle tanta grã sãto, cõ heroycas virtudes, y merecimientos, sino tambien en edificãr muchos Cõuertos por toda ella. Teniã ya biẽ fundados, y no menos autorizados dẽ milagros, y regados con su sangre, los de Paula, Paterno, Corillano, Espeçano, y Milazo, cõ otros q̃ aun se estauan en sus principios: pero todos abundantes de Religiosos, ninguno imperfecto, y muchos santos, entre los quales començarõ desde entõces a florecer en cantidad de vida, y no pocas maravillas que nuestro Señor obraua por ellos, los padres fray Paulo de Paterno primero. Prouincial de Calabria, cuyo santo cuerpo illustre en milagros en vida, y despues de muerto està cõveneciõ en nuestro Cõuento de Paterno, patria dichosa suya: el padre fray Bernardino de Cropulato, padre fray Nicolas de san Lucido, padre fray Archangelo, fray Iuan de S. Lucido, fray Iuã Ginoues, fray Francisco Mayorano, despues Marit, fr. Nicolas Nochel, fray Florentino de Paula, fray Angelo de Sarracina, con otros señalados varones en cantidad, de quien hare memoria en su tiempo. Viuiã estos santos Religiosos como varones verdaderamente consumados, y perfectos debajo de la vigilancia, y obediencia de nuestro padre S. Francisco de Paula, seruiã a nuestro Señor rẽdidos, y fugctos a su gouerno suauẽ, y prudentisimo, aprendiendo del sus siempre santas costumbres, que les enseñaua no oon las palabras solamente, sino siendo el primero en las obras de la humildad, caridad, zelo, oracion, perpetuo recogimiento, penitencia, y rigor de vida: esta fue la ley viua, y q̃ por mucho tiempo gouernõ esta sagrada Religioẽ en presencia de su Patriarca santissimo: porque vltra de lo principal que es la obseruancia de los mandamientos de Dios, y preceptos de la Yglesia, y tres votos essenciales, de obediencia, castidad, y pobreza, fue el modo cõ que esto se guardõ, viuir siempre cuydadosos de dar el punto de mayor perfeccion a todos, yacada vna destas cosas. Criolosuso santo Pa. a los pechos

Primeros Religiosos compaños de su padre todos santos.

Gouerno se mucho tiempo nuestra Religioẽ sin regla estricta.

de su santa doctrina como aq̃le cuyo espiritu estaua lleno del espiritu de todos los justos, q̃ verdaderamente aunq̃ el glorioso Padre S. Gregorio dixo esta sentençia (y con mucha razon) del gran padre de los Monjes S. Benito, esle tan parecido en todo el de los frayles Minimõs S. Francisco de Paula, q̃ le viene muy cortada su talle, por que si fuessemos discurrendo hallaremos en el la imitacion de el retiramiento, y penitencias de san Iuan Baptista, pues huyõ del mundo, y se embrenõ en el desierto, como vimos, para viuir a solo el espiritu libre de las leyes de la carne: y como otro Iacob, dexa sus padres, y es regalado en el de grandes reuelaciones, y cõpañias de Angeles: Ioseph hizo cõ singular valentia de espiritu vna, y muchas vezes resistia a la carne, y este grã de santo vna q̃ valio por muchas, pues como del cãta la Yglesia. Domõ la carne cõ largo martirio de noventa y dos años, desprecio las bñaduras, y regala. Recel. 45: Fue Virgen S. Francisca de Paula. los del mudo, y escogiole Dios, õ entre sacole de toda carne. Pues no solamente huyõ en su persona del fuego de la sensualidad siẽdo perpetuo virgẽ, sino q̃ para que sus hijos fuessem castissimos, los prectidõ hazer hõbres agenos de toda carne, y todos comuestos de espiritu: q̃ pudiera dezir del zelo de Elias, de la milagrosa potestad de Moyses sobre toda la naturaleza: del grã de valor, y autoridad de Samuel, y Eliseo: del espiritu profeticõ de Dauid, y cõtẽta infusã de Salomon, q̃ todo no se halle participado en el espiritu deste gran santo, a quiẽ Dios nro S. fauorecio tato cõ su gracia, desde q̃ se ladio en el santo Baptismo, q̃ como le tenia destinado para situdador de nueva Religioẽ quiso q̃ fuesse como archiuo en quiẽ se hallasse el espiritu de todos los justos antiguos, y modernos, como lo ha descubierto su siẽpre santa, y milagrosa vida. Esta fue verdaderamente como vna quinta essencia de toda santidad, esprinida, y sacada cõ el fuego de su caridad, luchõ cõ infinitas dificultades, y demonios, como el valeroso Antonio Abad, y los muchos santos Anacoretas, obediencia siẽpre al Señor, desprecio las tẽporalidades, amõ las cosas eternas, hizo innumerables milagros en los cõtẽtos, quitõ su fuerça violenta al fuego, y fugo al inf.

Puso san constante elemēto de las aguas, rindio Fráncisco los vientos, y puso leyes a la tierra, brutos, de Paula aues, pezes, y todas las criaturas, como en su Reli- todos los santos del viejo y nuevo testamēto, y si S. Benito, y S. Basilio instituyen Religiones de contemplatiuos, S. Bruno de penitentes, S. Francisco el serafico de pobres, santo Domingo de Letrados, S. Augustin glorioso de ermitaños, todo lo hallará el Christiano en el grande espíritu de S. Francisco de Paula, pues instituyó su orden con el espíritu de todas estas grā dezaz, como se lo canta la santa Yglesia en su oficio, quando dice. *Si bien no fue docto en letras deste mundo, inspirado del diuino espíritu, dio Regla a sus frayles, que abraça, y cōprehende la perfeccion de toda Religión.* En esta ay espíritu de ermitaños, q̄ tal fue grā des tiēpos nuestro nōbre, los ermitaños de fr. francisco de Paula, hasta q̄ a petició- fuya, Alexandro Sexto nos mudó esse nō bre en el de Minimos. En ella ay grandes Letrados, Pobres Euāgelicos, penitentes y contemplatiuos varones, y así bien se le puede acomodar al padre, y a la Religión la sentenciā de san Gregorio q̄ en ellos estē el espíritu de todos los justos, como lo estuuo en nuestro padre glorioso.

Cō este espíritu yua diziendo q̄ gouerna este grā padre su religiō tratādo del recogimiēto, y perfeccion de sus hijos, cō siderādo de quāta importācia sea labrar lo toco de la naturaleza, en lo mas retirādo, y oculto, cō las virtudes más excelentes, y dignas de varones q̄ mueren al mūdo, por viuir siempre con Dios.

**Humil-
dad, cari-
dad, reco-
gimiento
de S. Fran-
cisco de
Paula.**

Fue singular varō en todo gēnero de virtud S. Francisco de Paula, más en la humildad, caridad, y recogimiento, excelentísimo, y quiso lo fuēsemos sus hijos, y dexado a parte lo principal de ser humildes, y llenos de caridad, y amor de Dios ninguna cosa mas encomendó siempre q̄ el recogimiēto, como la prēda mas luf- tre de la perfeccion monastica, q̄ como dice S. Bernardo. *Todo el bien del Religioso cō siste en el retiro de su Conuēto, y seguir la comunidad, porq̄ quando buelue de fuera del halla azuuar en la disciplina, coro, oracion, y penitencia.* Eneas Syluio excelente humanis- ta, y despues espíritu al sumo Pōtifice, di- xo entre sus apotegmas, o dichos senten-

**Bernard.
in sent.**

ciosos, que el frayle ande en gēneros que el *Dimonio.* Cūerdamente porque a la ver- dad no ay cosa mas importante al varon Religioso para la quietud de su espíritu q̄ el recogimiēto como por experiencia se conoce q̄ el andar vagueando, y fuera de la celda, no puede grangear sino euidentes peligros, y estragos para el alma. En la hu- mildad nos enseñó nro padre glorioso a ser perfectísimos por ser entre todas las virtudes el fundamento, y la mas agrada- ble al Señor, cuyos ojos diuinos mirā las cosas humildes en el cielo, y en la tierra, porq̄ los q̄ en esta vida son más humildes gozā en la eterna de mayores premios, en cuyo proposito dixo S. Augustin. *Quaer- to el alma es marhumilde, cāto es marcapaz de Dios.* La caridad como forma, y perfecció de todas las virtudes fue el blāco, y la mi- ra deste grā padre, verdaderō imitador del padre de la caridad Iesu Christo, y ur- si la trata a tētrañada, y grauada en su al- ma, q̄ jamas hablaua palabra alguna en q̄ no entrasse la santa caridad, si mādaba al- guna cosa, si pregūtaua, si respōdia, si exor- taua, si corregia, siēpre en todas sus accio- nes vsaua desta manera de dezir. *Por caridad.* Imitando al amoroso Discipulo de Christo S. Iuā q̄ nunca dezia cosa q̄ no fues- se acōpañada de aquella palabra del Se- ñor. *Amad a los vros, y no menos.* siguiendo el cōsejo de S. Pablo q̄ dice. *No deis vras cosas sean hechas en caridad.* Este fue el blāco, y vltimo fin dōde este santo glorioso, y padre nro asētiō los tiros del amor d Dios y del proximo, y sacó tādiē- tros discipulos en acertarle como veremos plaziendo a Dios en las vidas de muchos que fueron excelentes maestros en el.

Ni menos se le olvidó a este glorioso santo la celestial virtud de la obediēcia, in- dustriado en ella a sus hijos, por fer la ba- sa sobre q̄ carga toda la perfecció de la vi- da monastica, y la q̄ más tētemente enie- tra en si el valor de todo q̄ esto en la Reli- giō se haze, y so merece. Este pto les dio tābiē a entender el santo P. Fráncisco a sus hijos los Minimos, que fue vno de los q̄ mejor prēdiēron sus coraçones, y por la misericordia del Señor lo estā siēpre en los hijos desta Religión porq̄ sin duda fuera de otras muchas cosas en que respaldece

**Recogi-
miento en
el Religio-
so es im-
portantí-
simo.**

**Humil-
dad fun-
damento
de las vir-
tudes.**

**Quāto ha-
maior, q̄
ro capa-
tior.**

**Caridad
forma de
las virtu-
des.**

**Frañ or-
dinario
de S. Frā-
cisco de
Paula.**

1. Cap. x.

**2. Corin-
16.**

**Obediēcia
es la
base de la
vida Mo-
nastica.**

*Los Re-
giosus Mi-
nimos son
muy obe-
dientes.*

se excede a si misma en esto. y se le puede con mucha justicia dar este elogio, y llamarla, la madre de los verdaderos obediētes, por ser todos en esto puntualísimos, y preciar se desto con maravillosa obsequancia, pues no es necessario formal precepto de obediēcia, o mādatos en escrito (como en muchas partes se experimenta) para q̄ nuestros Religiosos obedezcā, liēdo para ellos la simple palabra de qual quiera prelado bastante a q̄ luego sin replica se obedezca todolo q̄ se mada, argumento de mucha perfeccion, pues toda la posible del Religioso cōsiste en ser bu en obediēte, y sin duda muchas vezes los hōbres se descuydan en esto: porq̄ sus prelados, o no les saben mada r, ò no se atreuen, por respectos humanos. Yo se alomenos de mi Religion que ninguna la excede en este rendimiento obediencial, pues aunq̄ contra los inobedientes ay pena, y castigo señalado por nuestro santo legislador S. Frācisco d̄ Paula, ni he visto en quarenta años q̄ soy su hijo, hōbre castigado por inobediēte, ni oydo dezir a los mas ancianos q̄ alguno lo aya sido, y es excelencia esta digna de mucha estimaciō, y muy conforme a la naturaleza docil, y q̄ basta a dar lustre a esta Religion quādo no tuuiera tanto en otras virtudes.

*La absti-
nencia mas
rigorosa
es la de los
regiosus
minimos.*

Enseñoles finalmente el padre glorioso S. Frācisco a sus hijos ser abstinentísimos, negādo todo genero de regalo en la comida, cō tanto rigor q̄ a los seglares mas valientes solo oyrllo dezir les atemoriza: pues si vn viernes cada semana apenas se lleva en el siglo con cie guisadillos, y regalo, y vna Quaresma canfa, cō procurar la sobrelleuar con manjares preciosos, que sera vn perpetuo pescado, y legūbres, todo malo, y peor guisado? por aora no digo mas en este pūto, sino q̄ a los q̄ mas experiencia tenemos deste rigor de vida, conocemos su dificultad, porque es sin duda, como veremos despues, la mayor penitēcia de los hōbres, y la q̄ a Dios mas agrada. Muchos veo, y cuerdos, q̄ admirā cō razō vn saco de xerga, y pies descalços, cosa digna es de admiraciō, ver semejante penitēcia, mas traerla siempre en el estomago es tan superior a todas, q̄ infinitos años no acabā de engendrar vn habito, y

el vestir sayal, y andar los pies desnudos, a dos años se habituā los hōbres de manera, q̄ despues les haria daño el abrigarse, mas esto de comer siempre pescado, nunca se acaba de arraygar de manera q̄ se sobrelleue, antes fuera del rigor q̄ se trae cōgo, enferma los cuerpos mas robustos, acorta las vidas de mejores cōplexiones.

Estas son las rentas, y mayor azgos q̄ de xō el gran padre de familias S. Francisco de Paula a sus hijos los frayles Minimos, y en este estado estaua la Religion tierna en sus principios, estos eran hasta entonces sus aumentos, que los del espíritu solamente pōdera nuestro Señor. En lo temporal se passaua la vida cō aquella suma perfecciō de la pobreza Euangelica, viuiēdo, y sustentando de solas limosnas de los fieles: las fabricas de los Conuentos nada suntuosas, las celdillas estrechas, los dormitorios mas labrados con el silencio, y penitencias, que amoldurados con architectura: las camas sarmientos, o tablas: en las Yglesias limpieza, y deuocion: freq̄encia en los coros, con el canto no entretenido en melodias, sino deuoto, y cōtemplatiuo: perpetua asistēcia a las cosas de la comunidad, singularidad ninguna, las mesas pobres, los manjares humildes, acompañando al ordinario pan, y agua vnas legumbres defabridas, y muy pocas vezes pescado, el vestido honesto y pobre, y finalmente el recogimiento, y silencio perpetuo, la vida y conuersacion, santa, exemplar, y cuydadosa.

S. 5.

FRANCIA region en todos tiempos fertile, y abundante de los regalos de la tierra, y no menos de valerosos animos, en ingenios, y letras, hasta el siglo por dō de nuestra historia va discutiendo Christianissima, era en el gouernada de Luis onzeno, entre los que han tenido este nombre, fue hijo de Carlos septimo, y vno de los auentajados Principes de sus tiempos, si biē de ingenio algo vario, sagaz, y de animo precipitado, siēdo Delfin, y de no mucha edad se mostrō vna, y otravez valeroso, y esforçado cōtra su mismo padre Carlos, en cuyos infelicitētes tiempos padecio Frācia notables guerras, y agui-
nturas.
Na
pauole

*Segun.
lib. 9. cap.
10.
Emil. lib.
11.
Philip.
Comin.*

*Luis onze-
no Reyna
en Francia
desde el año
de 1461.
hasta el de
1483.*

priuole el Rey Carlos de todo quanto pu-
do, prohibiéndolo en todos si se estados q̄ de
ninguna manera pudiesse ser recēbido ni
amparado: mas como sagaz obedeciēdo
al tiēpo, quiza mas q̄ a la razō (q̄ no todas
vezes los moços la conocē) se passō cō el
gran Duque de Borgoña Felipe, dōde co-
mo huesped, y hombre particular, viuió
mas de seys años en harto humilde fortu-
na, hasta que por la muerte del Rey Car-
los su padre se boluio a Frācia dōde sin di-
ficultad fue obedeciēdo por su Rey en el
año del Señor de 1461. tuuó la Francia
cō aquella largā, y saugriēta guerra llama-
da, Bien publico grandes inquietudes, y
verdaderamente todo el tiēpo q̄ Reynō,
fue infelicitissimo, por las guerras q̄ biē fue-
ra de proposito liēpre tuuo con aquel va-
leroso Duque Carlos de Borgoña a quiē
acompañō tātōs tiēpos en la casa de su pa-
dre, y no menos cō otros Principes como
de canor suyos, muchas cosas dignas de ala-
baga tuuo. Luis onzeno, y entre ellas no fue
menos la q̄ dize de su coronista Felipe Co-
minoes cō estas palabras Fue el Rey Luis
el mas sabio q̄ yo he conocido para salir d̄
vn mal passo en tiēpo de aduersidad, mas
afable, y q̄ mas procuraua prēdar a quiē le
podia seruir, o dañar. Pometiēdo, y dādo
dinero, cargos, y todo lo q̄ entendia lera-
gradable al q̄ pretendia ganar, y los q̄ en tiē-
po de paz, y prosperidad auia agrauado,
los boluia a comprar muy caro, quādo los
auia menester, y se seruia dellos sin recato
alguno: era natural mēte amigo degēte co-
mū, y enemigo de Grādes q̄ se podía passar
sin el. Ninguno escuchō j̄amas de mejor
gana, ni quiso informarle de tātās cosas, y
conocer tātās personas. Y dize mas este au-
tor, q̄ conocia todos los hōbres de valor, y
autoridad q̄ auia en España, Ingalaterra,
Borgoña, Bretaña, y toda Italia, como
fue propios subditos, cosa por cierto maa
uillofa, y digna de q̄ todos los Reyes prudē-
tes se la inuidiē para imitarla, por q̄ apenas
ay otra de q̄ mas se deya gloriarse siēpre, ni
q̄ mas les ayude al buē gouierno como la
noticia de los hōbres de importācia, y be-
nemeritos de sus prouincias, y de las age-
nas, cō ella escusarian los engaños de los
q̄ no pretēdē se premie la virtud, y labriā el
caudal de los otros Reynos, para los sucef-

fos varios q̄ de ordinario se ofrescē, y lo q̄
mas es, llegarían mas libres, y menos eseru-
pulosos al juyzio de Dios, q̄ les pedira ri-
gurosa quēta del general descuydo. cō q̄
muchos Reyes viuen, sin conocimiento
de los hōbres dignos de premios, mas del
que le quieren dar los priuados q̄ los go-
uiernan: fue en esto soberano Principe a
todos los de su tiēpo el Rey Católico dō
Felipe II. q̄ parece cosa increyble tuuies-
se tal memoria, no solamente de los gran-
des, y excelētes hōbres de su monarquía,
si no tambien de las costūbres, e ingenios
de cada vno. pocos Principes ay que sepā
conocer las personas hasta que las hā per-
dido, y las han menester, y si las conocen
disimulan, por fauorecer a los q̄ son mas
de su humor, o por correspondencia de e-
dad, o por q̄ saben muchos llevarles el ape-
tito: vnos Principes ay tã prestos en apē-
sar, q̄ sospechā q̄ todos los engañā, otros
tan sencillos q̄ passan por todo: el mejor
estilo es ser recatados, y temerosos, de no
defacertar, siādo se generosamēte de los
buenos, y arredrados de si a los diuertidos
de Dios, y solo aduertidos en sus acrecen-
tamientos: por lo qual mucho deuen los
Reyes trabajar por conocer los sugetos
con quien tratar. Desto trae Cominoes
por exemplo al traydor Capobachio, que
siruiendo al Duque de Borgoña Carlos,
despus de auerle honrado, siendo el vn
foragido de Napoles, tenia i. teligencias
con su enemigo Luis XI. y le prometio
darle preso, o muerto al Duque: fue mas
generoso el animo del Rey, pues le auiso
que se guardasse del traydor, embiando-
selo a dezir con el señor de Contay. No
lo creyó el Duque pēfando era inuenció,
fiose mas del traydor, por donde se vino a
perder: tanto importa conocer los Prin-
cipes a los que tratan, y de quien se han
pues Luis onze por esta grande no-
ticia fue digno de eterno acuerdo, y co-
mo dize Cominoes, esta manera de pro-
cederle costeruó la corona, no obstāte
los muchos enemigos cō que entró
en el gouierno, añadiendo siempre mu-
chas mercedes, y dadiuas, como liberalis-
simo que fue, pues a la verdad, noticia de
prendas, y merecimientos, sin premiarlos
el Principe, es lo vniūo, q̄ estar escrita en

*Loas de Fe-
lipo II. el
Catolico.*

*Loas de
Luis onze-
no.
Lib. I. ca
10.*

*Gargino
en Luis
II.*

*Los Re-
yes deuen
conocer a
todos los
persona-
jes.*

*Roberto
Gargino
lib. 10.*

*Poco im-
porta el
tener noti-
cia de los
hōbres dig-
nos, sino
los pre-
miar sus
Principes.*

los Anales que nunca se leen. Sabiaſe gouernar Luis en las aduerſidades, mas tenia vn eſtraño conſtaſte, que en atreguando ſe con ſu enemigo ſe daua por tã ſeguro, que por coſas bien menudas deſconſetãua ſus ſoldados, coſa que admira mucho en vn hõbre, q̃ por otra parte no podia ſufrir eſtar en paz. Fue facil en hablar de todos, en auſencia, ò en preſencia, ſaluo de aquellos que temia, por ſer naturalmente temido: ſucediale muchas vezes ofender a algunos cõ la lengua, y dando en la queſtalo remediaua con eſtas palabras. Yo ſe q̃ mi lengua me ha dañado, tãbiẽ me ha dado muchas vezes guſto, raxon es que yo lo enmiendo. Tras eſto hazia grandes mercedes al que auia injuriado. Coronado, y vngido Luis en Remes a los quinze del mes de Agoſto del año del Señor de 1461. embio luego la obediencia al Papa Pio. II. con quien en ſus principios tuuo no pequeña competencia ſobre vna prematica q̃ hizo en Frãcia cõtra la libertad ecclieſiãtica, conocio preſto la raxon del Pontifice, y reuocola, y entonces embiò ſu Embaxador a Roma, no ſolo a darle la obediencia, ſino a ofrecerle de ſu parte grandes ſorcos para la guerra contra el Turco. Durole muy poco el ſoſiego al Rey, pues a penas cùplio los tres primeros años quando en el de 1464. Por bien ligeras ocaſiones, començaron aquellas cruels guerras que ſiempre tuuo con Felipo Duque de Borgoña, y ſu hijo Charles, o Carlos Conde de Caroloës, que deſpues heredò los eſtados, y enemidades de ſu padre, y fuevno de los mas excelẽtes Principes de Europa, de quiẽ dize Cominoes ſeñor de Argenton, que fue el hombre mas valiente de ſus tiempos, y que ninguno mas trabajò que el, ſin que jamas ſe le oyẽſſe de zĩr que eſtaua canſado ni uca tuuo temor, ni ſeñal de tenerle, mas ſus fines, y deſſeos fueron tales que ſolo Dios baſtara a cumplirlos, y fuera menester viuir largos años para executarlos, y aunq̃ caſi todo quãto maquinaua erã coſas impoſſibiles, cõtodo eſſo ten la Carlos animo, y valor por ſu perſona, fuerça de gẽtes, y dineros para qualquiera grãde empreſa, pero no la aſtucia, y cautelas que ſu enemigo el Rey Luis, y aũde q̃ de ſoſdoſe pudiera hazer vn buẽ

tẽple para forjar vn Principe muy perfetto, fue Padre Carlos de Madama Maria Duqueſa de Borgoña, q̃ caſo cõ Maximiliano Archiduque de Auſtria, deſpues Emperador, y Padre de Felipo I. Rey de Eſpaña, Padre del Inuiſto Imperador Carlos V. Maximo, cõ eſte poderoso enemigo tuuo perpetuas guerras Luis XI. deſde el año de 1464. haſta el de 1476. q̃ deſgraciada mète murio Carlos en la batalla que juſto a Nanci ſe diẽrò el, y el Duque de Lorena. Veynte y tres años Reyno Luis en Frãcia, y caſi todos cõ guerras ciuiles, q̃ ſin cõparaciõ ſon las peores, y mas penoſas q̃ las q̃ ſe hazẽ cõtra enemigos de la fẽ, y nõbre Chriſtiano, pues como el Saluſtio dixo cuerdamète. Las guerras externas eſperan victoria, las ciuiles, y domeſticas no la pueden tener, porq̃ en ſin ſiempre ſe pierde gente, hazienda, y reputaciõ, y no es diſtincion el principe que al de ſu ſẽ, y profeſion vence, pues le toca la perdida en lo viuo de la Religion, y bien comun. La verdadera victoria es quando ſe alcãça de los enemigos del nõbre Chriſtiano, pues entonces todo es ganancia, reputaciõ, y gloria de los catolicos, quanto fueron mayores las perdidas de los inſicles. Lo miſmo ſucede en las comunidades donde ay parcialidad, y diſſenſion, q̃ nõ eſvictoria ſalir con ſu intencion vna de las partes, quãdo forçoſamente padece detrimento el bien comun, por los particulares intereſſes de la ambicion. Eſto tenia turbada la Frãcia en los tiempos de Luis XI. por las guẽrras ciuiles q̃ los potentados della hizieron con calor del Duque Carlos nacidas de las ſoſpechas que tuuieron de que el Rey h̃zo matar a ſu hermano Carlos de Anguiana, cõ quiẽ el ſeñor Rey Hẽrique III. de Caſtilla auia deſpoſado a la Infanta doña Iuana en Medina del Cãpo, por procuradores, q̃ lo fue de parte de Frãcia el Cardenal de Alui, prometiẽdo el Rey juurarla Princeſa de Caſtilla, y dar a ſu eſpoſo Carlos la cõquiſta del Reyno, mas orde nolo Dios de otra manera: y Frãcia ſe alterò cõtra ſu Rey, por la muerte deſte Principe ſu hermano, ſi bien o mal achacada al Rey Luis, Dios lo ſabe, mas como quierã fueſſe los potẽtados le hizierõ guerra, indigna manera d̃ ſatisfaciõ, tomar las armas cõtra ſu Rey, y natural ſeñor, por ocaſiõ q̃ pudo

Guerras
de Luis.
XI.
Robert.
Gegino
lib. 10.

Lib. 1. cap.
1.
Carlos Du
que de Ber
guña.

Bello In
gurt.

Gegino
en Luis
XI.

pudo topár en mas hõndos principios, de los que alcançamos los hombrẽs, mas como dezia vn gran Pontifice, y no menos santo. *Las contiendas entre los Principes más*

vezes se determinah por las armas, que por la razón, y siempre con el rúpulo. Tanto puede lo temporal con nuestros animos: en fin Luis XI. se vio tan afigido de la guerra que le haziã el Duque de Borgoña, por los años de 1475. que se concertó (con partidos biẽ desiguales al valor Frances) con Eduardo Rey de Inglaterra, que a contemplacion de su enemigo auia pasado con exercito en Francia, y huuo de salir dellaa peso de oro que le dio su Rey, y no de menores pensiones, y dadias que dio a los criados del Ingles, porque procurassen mantenerle en Francia. El octauo año del Reyno, que fue el de 1469. instituyó Luis XI. en ella orden de S. Miguel, ala

Institución de la orden de S. Miguel en Francia. manera que en la casa de Borgoña (emula de la ordẽ siempre suya) pocos años antes el de 1429 auia instituydo la del Tufon Filipo su Duque, y fue el mismo en que cessó la gran cisma, que duró cinquenta años, y en el q̃ fue legitimamente electo en Pontifice Martinõ V. y nuestro padre san Frãcisco de Paula se retiró al desierto. Tuuo el Rey Luis XI. en la institucion desta orden loable imitaciõ de su padre Carlos sc̃timo, que en la batalla de Ruan atribuyó la vitória al Arcangel S. Miguel, cuya imagen el lleuaua bordada en su Real estandarte, porque dando vna crãz de batalla a sus enemigos sobre el puente de la ciudad de Orlieus, se vió en su exercito, q̃ el santo Arcangel peleaua contra los Ingleses, y los vencio, y metio en huyda, libertando a Francia de sus armas, y furor, e cosas con que Carlos VII. echó de ver que el cielo aprobaua la justificacion de su guerra, y q̃ san Miguel se daua desde aquella por patron de la nacion Francesa, como lo es por semejantes causas, y otras muchas el glorioso Apostol Santiago de la España. En memoria deste vñtiẽto hizo Carlos que se bordasse la imagen del Arcangel san Miguel en sus Reales estandartes, y hizo ley perpetua desto. Siguiendo Luis XI. este intẽto, y procurandole adelantar autorizadamente instituyó esta ordẽ de S. Miguel, por blason de la perso-

na Real, y de los Principes, y Potẽtados de Francia, su insignia es vna cadena de conchas de oro, enlazadas vnas con otras entre dos nudos, y pendiente dellas la imãgẽ de S. Miguel, y (como refiere Claudio Paradino) algunos años despues por ocasion de las guerras entre Francia, e Inglaterra, pulo vn blason que es alma desta insignia, cõ estas letras, I. T. O. que cifran esta palabra. *Immensi Treuer Ocean.* Temor del iumento mar Oceano. Fue el numero prefixo desta orden treynta y seys, y el Rey Luis fue el primero que adonq̃ su cuello cõ su insignia. El Duque de Bretaña Francisco no admitió el nombramiento que el Rey hizo de su persona, ocasiõ de que luego embiasse exercito contra el, mas presto se concertó en bien. Por este tiempo se casaron los gloriosos Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ylabe, en la villa de Dueñas, instituyó Luis XI. en el año de 1471. que por toda Francia se tocase al medio dia a la Ave Maria, como es costumbre hazer se al anochecer, para que como a esta hora se saluda a la Virgẽ nuestra Señora, en memoria del misterio de la Encarnacion, assi en medio del dia se hiziesse oracion a la misma señora santissima, para que intercediesse con Dios por la paz publica, dura desde el primero de Mayo del año de 1471. hasta oy: con el mismo proposito instituyó esta misma costumbre el Papa Callisto III. para que todos los fieles rogase a nuestro Señor por los exercitos catholicos, que pelean contra el Turco. Este mismo año hizo diligencias nuestro padre glorioso, S. Francisco de Paula con el Papa Sixto. III. sobre la confirmacion de las letras de Pyrrõ.

Verdaderamente si Luis XI. no se huuiera enfascado en tan crudes, y continuas guerras, huuiera sido marauilloso su gouierno. Vna cosa tuuo en sus principios que los dio a todas sus desgracias, y fue q̃ luego q̃ se vngia desbaruó, y mudó todo el gouierno, no dexado ministro ni oficial de los del tiempo de su padre, cosa perniciosissima, pues todas las mudanças repentinas son dañosas, quando pasan de vn estremo a otro: mucho importa en el gouierno la prudencia, y sustentar los Consejeros antiguos, para que las re-

*En susim
bolos ha-
rogcos.*

*Gargino
lib. 10.*

*Casamien
to de los
Reyes ca-
tolicos.*

*Costũbre
loable en
Francia
de rezar
a nuestra
Señora al
mediadã.*

*Gargino
lib. 10.*

publicas, y Reynos no vengan a los inconuenientes de Roboan, Harro pudo, y tuuo que llorar desto Luis, de quien vamos hablando, y desde el, toda la Francia y mas sus verdad que le resolvió en esto con animo de vengarse de su padre, no tēdremos necesidad de buscar otras causas de sus defuēturas, pues no puede faltar el orden diuino que tanta obediencia, y respecto pide en los hijos para con sus padres, principalmente que no estaua el Rey no de Frácia quādo murió Carlos septimo tan tiranizado que fuisse menester barajarle assi, quitando todos los ministros, siendo los que puso Luis tales, que presto se vio su grande desacierto: entre otros hizo a Maestre Oliuier (barbero su

Barbero de nombre debaxa suerte, nacido en vna
primado Aldea de Gante) de la orden de la caualle
L. 1. 1. 1. 1. le confio cosas dignas de los Principes
Gagui mas cuerdos, y el le hizo llamar Conde
in Car de Meullanc vn castillo pequeño cerca
VIII. 1. 1. de Paris, del qual el Rey le hiziera Ca-

II. pite, y poco tiempo passò primero, que le hazele morir en su primera fortuna, mandandole ahorcar delante de su palacio. Carlos Octauo, sucessor de Luis, y llamado Gaguiuo Oliuierio Dama, y hazele vnos elegantes versos inuectiuos a su fortuna, y muerte, llamauase este quando Barbero Oliuierio Diablo, y mudole el Rey el nombre en Oliuierio Dama, que significa cabra montes, y como tenía familiar ingenio el Rey, y sabia mas letras de las que son necessarias (dize Gaguiuo) aludiendo a los saltos de su barbero le llamó Dama, como preuendo el que vltimamente caua en la hórca: a este, y a otro llamado Iuan Doyaco recomedò mucho Luis XI. a su hijo Carlos VIII. quando se quiso morir, mas luego mandò ahorcar Oliuierio, y cortar las orejas a Doyaco, como valeroso Principe, que conociendo las insolencias de los dos los dio el castigo digno de sus robos, enfermedad annigua, e incurable de Principes, que por la mayor parte experimentan sus priuados mayor infamia en vn instante de rigor, que fueron las glorias de muchos años. Desto ay grandes exemplos en letras humanas, y diuinas, y quando las priuadas de los Reyes de la tierra, carecieran de

semejantes peligros, y assechças de la inuidia, el dō morir sus muertes les dula hazer cuerdos, para huyr de vn estado tan escrupuloso, pues la vida del mayor priuado del mundo, no pende de mayor firmeza que vna ligerissima indignacion del principe, ora sea ocasionada de verdadero fundamento, ora de sospechas vanas, que no embalde dixo el espiritu del Señor. La Indignacion del Rey es mensagero de la muerte. **Indignacion del Rey es mensagero de la muerte. Regis iræ. Vna carta de rigor, vn nō mirar apazible, sino con ira, quitara la vida mas robusta, porq̃ la inconstancia de los pechos humanos, y mas dō los Principes es el precipitadero mayor desta vida, y no ay distancia perceptible de la gracia del Rey al cuchillo, sino diremos mejor que semejantes muertes vienen despachadas del supremo tribunal de Dios, porque de ordinario la priuanga haze a los hombres que olvidados de que lo son, se dexen adorar, y en todo sean insolentes. El barbero de Luys me yua diuirtiendō en materia que podia largos discursos.**

Otras cosas tuuo este Rey dignas de enmienda, porque a la verdad era de ingenio boltario, y amigo de cosas singulares, y aficionado a las letras: y assi no permitio que su hijo el Delfin Carlos (que con titulo de Octano le sucedio) aprendiesse otra palabra de la lengua Latina, sino esta,

Quinescit simulare, nescit regnare. **Quinescit simulare, nescit regnare.**

quien no sabe fingir, no sabe regnar, y aunque en esto no acertò Luys, aconsejole otras cosas muy saludables, y entre ellas que no le imitasse en sus condiciones, y que conseruasse los ministros, y oficiales antiguos en que confesso su primero desacierto en mudar el los de su padre Carlos Septimo: dixole que siempre tratasse llaneza en sus cosas, y fuesse amigo de la paz: con que el jamas se podria hallar sin guerras, y traxas no bien fenzillas, mas en fin los hombres dan en la quenta, y les es natural desear que sus hijos se an en todo auentajados, dixole que leyese muchas historias para saber gouernar sabiamente, y con seguridad por exemplo de lo passado, porque se puede saber mas en vn mes leyendo que en muchos años de experiencia. Hizose temer de los Grandes, y grauò notablemente la Republica de imposiciones las mayores, y mas intolerables que jamas

En tranc
prelio de
uals pri
uados de
los Reyes.

vio sobre si Frãcia, abriendo camino a sus sucesores para mayor potencia, y como dize el señor de Argenton. *Rompiendo la vena, por donde perpetuamente corre la vena:* Su padre Carlos fue el primero que introdujo tomar de sus vassallos lo que queria, finalmente en el mes de Março del año de 1480. le dio repentinamente vna estraña enfermedad de gota coral, que le priuò del sentido, y perdio la habla: estava entones cenando quando le sobreuino este accidente, en Forgia junto a Chinon, leuaronle de la mesa, y lleuaronle a la cama procurandole abrigar, mas el estava tan sin memoria, y copocimiento, que se temio mucho de su vida: auian los de la camara cerradole todas las vètanas pèsando hazerle beneficio, mas el Medico las mandò abrir, para que entrasse el ayre, y le aplicò vn singular remedio con que boluio en sí, y recuperò vn poco la habla, confesose pensando todos que se moria, y como tornasse a su primero estado de conoçimiento, y habla aunq̃ no conentera salud, mandose lleuar al Plessis de Turs, que es el Parque, y casa de recreacion, que en aquella ciudad tenian los Reyes de Francia, y Luis como veremos mandò edificar en el nuestro Conuento.

S. 6.

No acaba de encarecer su historiador Felipe de Comines los increíbles temores que este Rey concibio de la muerte, y de perder su autoridad, por lo primero les mandò a todos los de su Camara que quãdo se quisiesse morir no le hablasen mas destas palabras *Syre, hablad poco*, Y que le persuadiesen a que se confesasse, pero q̃ de ninguna manera le nõbrassen la muerte, despidio de su casa, y seruicio a todos los que auian sido en cerrar las ventanas, sospechando que lo haziã por desminuir su autoridad. Conualecio, si bien quedò muy debilitado, y así no yendose a la mano a su antiguo exercicio de andar caminando de vnas partes a otras, procuraua en todas la salud hasta que finalmente se huuò de tornar al Parque, o Plessis de Turs, donde parece cosa semejante a fabula, o encantamento, las inuenciones que hizo para defenderse de los temores en que vivia, y para aumentar su autoridad.

Lo primero embiò a sus officios, y casas a todos los ministros del parlamento, que le solian acompañar, a muchos priuò de sus cargos, y puestos por hazerse respetar, y conseruar su autoridad, para que nadie se atreuiessse a le desobedecer en tiempo alguno, por impedido que le tuuiesse la enfermedad, tenia no le sucediesse lo q̃ a su padre Carlos septimo, que sospechando de su hijo le queria dar veneno con q̃ muriesse de la vltima enfermedad, se resoluió de no comer cosa alguna, y al fin procurando los Medicos, y los de la Camara darle sustancias, y pistos con que se sustentasse, al primero que le dieron casi por fuerça murio, estos temores le tenian estrañamente acabado a Luis, y aunque estava muy enfermo no dexaua de saber quãto passaua, fiandose de muy pocos: hazia que le leyessen todas las cartas, y le hablassen de todos los sucesos, nueuas, y negocios, mas con tanto recato que jamas otro semejante se ha oydo dezir: retiróse en el mas intimo retrete del Plessis, y apenas se dexaua tratar de nadie porque de todos tenia temores y sospechas como auia tenido tantos enemigos, solamente se dexaua ver del señor de Beaju su yerno, q̃ despues fue Duque de Borbò, algunas vezçs de su hija, y del Delfin. Puso quatrociẽtos flecheros de guarda, hizo fortalecer el palacio de rejas de hierro con puntas largas y agudas, y poner en las troneras saeteros, quarenta de los quales mandò estar en el foso, para q̃ de dia, y de noche estuuiesse defendiendo la casa, sin dexar entrar a hombre dentro: todo sospechando que sus vassallos le querian vsurpar su autoridad: y aunq̃ estas cosas parecian imaginaciones del Rey, no se engañaua del todo, pues no faltaron plasticas de muchos en q̃ traçauan entrar por fuerça, y hazerfela para que diessse orden en el despachio; que ya no corria con su enfermedad: diciendole algunos que cessasse de tantas ouerdades, respondia. *To passo el tiempo en hazer y deshazer como naturaleza gusta de cosas nueuas.* Porcierto vna contrariedad semejante a esta jamas se vio de Rey alguno, porque estando (como le vamos pintado) preso de su mismavoluntad, procuraua que entones mas que nunca se hablasse

Filip. c. 2.
lib. 6. ca.
70.

se de sus cosas por el mundo, a fin que no le tuuiesse por muerto, y así dio en embiar por todas las Prouincias de la tierra por aquellas cosas singulares que erian: embio por Leonzillos a Africa, a Napoles por cauallos, a Irlanda por lebreles, a Suria, y Dinamarca por otras sabandixas, y por aquellas dos suertes de animales, la Ellen, que comunmente se llama la gran bestia, la otra Regio, bestia feroz, de hechura de gamo, y pagó por cada vna tres mil escudos: y quando todas estas cosas se las ponian delante luego las despreciaba, por que su fin no eramas de ser temido de los suyos, y nombrado por todo el mundo. El Papa Sixto IIII. le embió de Roma los corporales con que el Apostol san Pedro dezia Missa, con otras muchas Reliquias, que el le embió apedir, aunque luego se las tornó a embiar, Gaguino dize que entre ellas fue la Vara de Aaron, y la cruz dela victoria, que muchos dizen se le cōcedio milagrosamente a Carlo M. gno. Pidio le traxessen la redomilla del olio santo que se conserua en Rennes, con que se vagen los Reyes de Francia, y quisieron dezir que para vagarse todo el cuerpo, colá que no tiene apariencia de verdad, por ser poquissima la cantidad deste olio, de quien ay tradicion en Francia q̄ baxo del cielo. El gran Turco Bayazetes le embió sus Embajadores, que llegaron hasta Dine en la Prouença, mas el no con sintio que passassen de allí, ni les quiso dar audiencia: ofreciale el Turco embiarle muchas reliquias, que estauan en Cōstantinopla, sabiendo que con el desseo de la salud las buscava por todo el mundo: de las quales le embiaua vna copia escrita en lengua Franceza: embiauale gran suma de dinero, porque tuuiesse a su hermano Gemes en su Reyno, que estaua en poder de los caualleros de S. Juan en Rodas, y entonces yua a Roma a poder del Papa, mas el Rey no aceptó cosa de las que pedia el Turco. Quien tuuier tiempo, y gusto lea lo q̄ Gaguino dize deste Rey, particularmente vn elegantissimo epigrama Latino que hablaua en el Rey descriuiendo su vida, y condiciones.

Grandes son los juyzios de Dios, y en lo que vamos diziendo resplandecen mu-

cho, pues no pocas vezes su Magestad diuina traxo los fines de los hombres demanera que en ellos los castiga misericordiosamente en esta vida, Luis XI. auia hecho inuentar exquisitos gēneros de carceles, y prisiones, vnase de hierro, otras de madera, como jaulas de ocho pies en ancho, y vn estado en alto, y fue permissiō de Dios, que el Obispo de Verdun que las inuentó por agradar al Rey, estuuō preso catorze años en la primera que se acabó, como se dize del Tesorero de Francia, q̄ hizo hazer la horca fuera de Paris, llamada Montfalcon de las insignes piezas de Europa: y fue su inuentor el primero que murio en ella, de la manera que el otro inuentó el Toro de bronze hueco, para atormentar dentro los hombres dandole fuego por defuera: y el tirano Falaris mandó que el fuesse el primero que experimentasse aquel tormento, digno de su ingenio, y crueldad En semejantes prisiones atormentó Luis XI. a muchos caualleros, como fueron vn hijo del señor de la Grutofa, y al señor de Pienes Flamencos, al Vizcōde de Rocaberti, Catalá, prisioneros de guerra, y al hermano del Condestable de Francia, señor de Rochefort, y el mismo señor de Argenton Felipo Comines, estuuō despues por mādado de Carlos VIII. en vna destas prisiones ocho meses: llamaron a estas carceles las hijuelas del Rey Luis, y quando los sacaua dellas haziales grandes fauores, yo pienso que se los hizo nuestro Señor bien crecidos en los últimos dias de su vida, encarcelandole el cuerpo, y el animo en su pajeio, porq̄ (como veremos) fue su muerte digna de pensar en ella su saluacion, la mayor opresiō de animo que est: gran Rey tuuo fue vn Medico luyo llamado Iacobo Coctier, Borgonon de naciō, que le tenia e prometiada, y assegurada la salud, como si los medicos la pudiesen dar contra lo que Dios ordena: a este daua el Rey diez mil escudos de salario al mes, y en pocos dias mas de cinco meses recibio cinquēta y quatro mil escudos, y le dio el Obispado de Aniens para vn sobriño suyo, y otros grandes oficios a sus parientes, y amigos: llegó a tanto la insolencia deste Medico q̄ (como veremos presto) porque

Ouid de
Arte A-
man. An-
ticipis pe-
ritum ca-
pit arte
sua.

Medico de
Luis XI.
Iacobo Co-
ctier.

Philip. Co-
min.
Gaguino
lib. 10.

Gaguino
in Ludo
rico 11.
infine lib.
10.

*Capana
de Luis
XI. en Co
pola.*

nuestro padre procuró defengañar al Rey, le hizo grandes contradicciones, amenazando al mismo Rey con la muerte: temiala sobre manera, y esta era la causa de hazer las diligencias humanas, y de deuocion que tēgo referidas: con otros grādes votos, y limosnas que hizo conformes a la grandeza de su persona, y desfcos de viuir, entre ellas no fue la menor que mandó hazer dos campanas para la Yglesia de Santiago de Galizia las mayo- res que huuiesse en toda la Christiandad, embió maestros que las fundiesse, a los quales dio diez mil coronas de oro con q̄ començassen la obra, y vna torre en que estuuiessen.

Las enfermedades, y otros cuydados, y semejantes inquietudes nacidas de su gusto, le traxeron en muy pocos años al Rey Luis a tanta falta de salud, que quando ya se vio libre de guerras, despues de la muerte de su siempre contrario el de Borgoña, no pudo con sus achaques tener gusto en la paz, castigo con que Dios fuele aduertir a los Principes q̄ no la procuran sobre todas sus cosas. Llegó por estos tiempos la grande, y justa fama de los milagros, y vida de nuestro bendito padre S. Francisco de Paula a los oydos de aquel afligido Rey, y juzgando como cuerdo que ninguna de las cosas humanas son tan poderosas con Dios como las oraciones de los justos, y amigos suyos; desseo traer a su casa, y Reyno el mayor que por aquellos tiempos Dios tenia en la tierra. Procurando negociar la salud, ya no por los medios de la medicina, sino por la compañía de vn tan gran santo como el ermitaño Calabres fray Francisco de Paula, de quien oia dezir cada dia milagros rarissimos. Que bien le huuiera sucedido a este Rey Christianissimo, si veynte años antes diera en este pensamiento que dio quando apenas le faltauan tres de vida, y quanto mejor le huuiera estado la compañía deste santo varon, que las de los ambiciosos lisonjeros, que de ordinario frequen- tan las casas de los Principes: mas gouier- nanse las cosas humanas por la voluntad de Dios, el qual tracó fuesse mejores los fines de este Rey que auian sido los princi- pios, y medios: y seria justo que los Re-

yes Catolicos aprendiesse en este caso: quanto por mas dichofo, y bien afortuna- do se deue tener el Principe que tiene en su casa vn varon justo y amigo de Dios, que si fuesse vniuersal señor del mun- do: fueralo sin duda aquel primero Rey de Israel Saul, si como hōbre cuerdo supiera conseruar en la suya al justo, y san- to David, mas todas sus desuertas le vi- nieron, porq̄ conociendo, y confesando que David era bueno, y que el Señor esta- ua con el, le echó de su casa, dando porra- zó lo q̄ le deuia mouer a tenerle siempre en ella, quando no fuera mas de ver que con su musica le ahuyentaua los espiri- tus malos que le solian atormentar: y así por no querer la compañía de vn san- to que tanto le importaua, vino a perder la reputacion, el Reyno, y la vida misera- blemente. Iustos castigos son estos que de ordinario embia Dios sobre los Reyes de la tierra, que por razones de estado se persuaden a lo que siempre les esta peor. Mucho recuperó de sus perdidas Luis XI. con la resolucion que tomó en traer a su casa, y Reyno vn tan grande amigo de Dios, como S. Francisco de Paula, pues persuadido de su gran fama se prometio, con tenerle a su lado, reparo, y reforma- cion de su persona, y Reyno: hizo pues la posible instancia con el santo varon, ef- criuiole muchas vezes, valiole, como ya deziamos, de la intercession de Fernando Rey de Napoles, a quié con los posibles encarecimientos, rogó persuadiesse al padre fray Francisco se fuesse con el, pro- metiendole obediencia de hijo, y amifi- tad de Rey, cō que procuraria que su Re- ligión fuesse muy autorizada por toda Francia, donde le ofrecia fundarle mu- chos Conuentos en lo mejor della. No yua hombre principal a Italia a quien cō singular cuydado no encargasse el piado- so Rey se viesse cō el seruo de Dios Fran- cisco, y de su parte le significasse lo mu- cho que desseaaua tenerle consigo, mas ni las cartas del Rey, ni los recados que le embiaua, ni menos la grande instancia que con el hizo Fernando Rey de Napo- les, fueron bastantes cō aquel animo ver- daderamente empleado en Dios, juzgan- do a no pequenía inquietud suya hazer ausencia

*1. Reg. 18
Saul se por-
dio por no
querer se-
ner a Da-
uid en su
casa.*

*Hazera
de instan-
cia Luis
XI. para q̄
nuestro pa-
dre viera a
Francia.*

*La mayor
pestilencia
en las ca-
sas de los
Principes
son lison-
jeros, y
ambicio-
sos.*

*Así se
nuestro
padre de
pasar en
Francia.*

ausencia en los principios tan tiernos de su Religión, y así respondía siempre con el decoro que a tan grandes Reyes se debía, y con la singular humildad de su persona, diciendo que vn hombre tan pobre y miserable como el, no le quería diuertir, vn punto de sus propósitos, miétras nuestro Señor (en cuyas manos están los corazones de los hombres) no disponia otra cosa. Bien sabía el santo varon que yria a Francia, pues el Espíritu santo se lo reuelò, y el lo tenia dicho a sus hijos que vendría tiempo en que les conuendria yr a tierra estraña, cuya lengua ellos ignorauan, mas como no era fazon hasta lo q̃ nuestro Señor tenia ordenado para mayor hōra de su seruo, huía con singular humildad los honores de la tierra, y temia la viuieđa de las casas Reales, donde por la mayor parte sobran mas vanidades que virtudes, juzgaua la contradiccion que harian los ruydos de la Corte, a la quietud de su espíritu, y que entre los embarços del palacio Real, no frísaria bien el sosiego que la cōtemplacion de Dios pide. No rehusaua el trabajo del camino, ni las ocasiones en que podia fauorecer los proximos, porque para todo tenia abundantissimo zelo y caridad. Lo que temia, era, la estimacion publica, y que seria forçoso enfrascarle aquel Rey en negocios que le impidiesen el suyo de estar siēpre siruiendo a Dios: sentíase entrado en edad, por tener ya en esta ocasion mas de sesenta años, empleados desde su niñez en asperezas, y rigores de penitencia, con q̃ tenia debilitado el cuerpo, flacas las fuerças, y necesitado (días auia) al arrimo de vn baculo: esto se le ponía por delante para reñir esta jornada, y resistir a tantos ruegos, y sobre todo el entrañable amor que tenia a sus santos hijos, que dexarlos juzgaua a mas penoso trance, que el de la muerte, y así respondia siempre al Rey de Napoles, que el estaua presto para hazer la voluntad del Señor, la qual si deste viage se seruia, esperraua en elle inspiraria se determinasse. En estas demãdas, y respuestas se fueron muchos días, acrecentauanse las enfermedades del Rey y Luis, crecian los deseos al paso de las dilaciones, y haziafe ya tã dificultoso el sufrimiento, que hizo particu-

lar embaxada al Rey de Napoles, embiándole vn caullero de su casa llamado Luã de Bandricourt, para que totalmente se resoluiesse este negocio, tomando todos los medios posibles para q̃ el seruo de Dios no se escufasse. Tornose a hazer de nuevo instancia mas apretada, mas como nada apro uechasse, el Embaxador del Rey Christianissimo, con su orden boluio a Roma a suplicar al Pontifice Sixto IIII. mandasse por obediencia al seruo de Dios cumpliesse deseos tan encendidos, y anti guos de su Rey, fue traça prudente, y naci da del buen iuyzio del Rey de Napoles, considerando que al precepto del Pontifice de ninguna manera dexaria de obedecer a quel santo varon que tanto destemaua las ofertas de los Reyes de la tierra: Llegò a Roma el Embaxador, y representando al Papa Sixto los deseos del Rey Christianissimo, le dio sus cartas, y le suplicò con toda humildad, y cortesia le hiziesse esta gracia, sin que le admitiesse dilacion, ò excusa, por el gran peligro en que estaua su Rey: fue recebido benignamente el Embaxador Frances del Pontifice, y holgò mucho con tan justa peticiō de su Rey, considerando se le ofrecia buena ocasion para los efectos que se podian pretender en tiempos tan llenos de calamidades, principalmente yendo a Francia tan singular varon como el bendito padre fray Francisco de Paula, de cuya santidad, y milagrosa vida, cada dia el Papa oia acrecentadas nueuas, que auian en gendrado vn poderoso deseo de conocerle: y a la verdad si bien pudiera auerle llamado a Roma, y lo auia dexado de hazer prudentemente por buenos respetos, hōgose mucho de que por este camino se le cumpliesen sus buenos propósitos, ordenò que el Embaxador diese la buelta a Calabria con mandato suyo, para que el santo va. on fuesse a Roma: no dudaua Sixto de la obediencia del padre bendito, mas vió de esta traça, por comunicar con el cosas graues, y necessarias a la Yglesia, acerca de la persona del Rey Christianissimo, y de su Reyno, y no tñenos porque estimasse que auia deseado complazerle, en lo q̃ deseaua, executado este negocio con tanta autoridad, y tan inme-

*Haze
nueva in
stancia
Luis XI.
con el Pa
pa Sixto
IIII. pa
ra q̃ nues
tro padre
pasase en
Francia.*

Embia
Sixto 4.
a llamara
san Fran
cisco de
Paula.

inmediata que pudiesse dezir el Papa que el le embiaua el santo, con quien ningun medio humano auia sido poderoso para sacarle de su recogimiento, prudente materia de estado, en semejantes ocasiones, disponer los medios con sagacidad para obligar, no menos con ellos, que con la suftacia del negocio. Quiero (dixo Sixto al Embaxador) que *vayacó nuelrabedició el buen padre fray Francisco, para que en todo fceda mejor esta jornada, y que se conozca obligado, no solamente de los reyes de nra Reyna poderosa, sino tambien de nra obediencia.* Calificó mucho este negocio la prudente traza del Pontífice, y el Embaxador fue tan contento, que espoleado de los deseos de su Principe, y del buen expdiente de Roma, aligeró quanto pudo el camino, y llegando a Calabria dio al santo bendito el mandato del Papa, en el qual se le mãdaua expressamente partiesse luego a Roma, si bien las palabras de Sixto fueron llenas de cortesia, diciendole en tre otras estas. *Yo os lo rro-povenerable fieruo del Señor, que nos veamos luego en Roma. Que verdaderamente quando los superiores mandan rogando, alientan mucho la obediencia, y la persona que la deue cumplir, no dexando puerta ni refugio a la escusa, por difícil que sea lo que se manda. El fieruo de Dios Francisco, que conocio fer esta su voluntad, a quien no se puede hazer resistencia, obedecio luego sin poner dilacion alguna, juzgando que es grave pecado repugnar, y no assentir quando Dios dispone nuestrás obras, y assi dexado buen orden en las cosas de su santa familia, partio a Roma, acompañado de dos Religiosos, y del Embaxador de Francia.*

Quando
el superior
ruoga al
subdito le
obliga
mas,

1. Reg. 15

S. 7.

Poco tiempo tenia ya el bendito padre fray Francisco de Paula, segun la mucha priessa que le daua el Embaxador Frances, y el cuydado de la obediencia con que le le mandaua yr a Roma. Residia a esta sazón en el Conuento de Corillano, y por dar tiempo a todo, mãdó venir a el los Religiosos que el conocia fer de mas feruoroso espiñtu, y excelentes en la virtud, y no menos a todos los prelados que gouernauan los Conuentos, que ya tenia

fundados en Calabria, y Sicilia: entre los quales florecian en conocida santidad Despidio muchos de sus santos compañeros, que se san Fray fueron los padres fray Pablo de Paterno, cisco de fray Nicolas de san Lucido, fray Antonio de Pánla pá nino Bono, Fray Bernardino Cropoluto, ra y rallo Fr. Arcangelo, fr. Iuá Tedurio, fr. Francis ma. co Mayorano, fr. Nicolas de Nochel, fr. Compañia Angelo de Sarracina, fr. Florétino de Pau ros de san la, y fray Iuan de S. Lucido lego. Destos Francis padres escogio el santo glorioso para su co de Pau compañía a los padres fray Bernardino la samor, Cropoluto, y fray Iuan Thedurio. Iuntos y quales puestos todos estos santos varones, y otros pasarácō muchos de aprouada virtud, con paternam el a Fran Jes palabras, y entrañas llenas de caridad, cia. les encomendó la paz, y santa cōformidad en Iesu Christo, diciendoles assi. *Sernid hijos al Señor siempre con todo cuydado, y limpieza de corazón, lo qual os sera facil amando vnos a otros, y principalmente a su Magestad diuina sobre todas las cosas. Conseruad la paz verdadera de Iesu Christo bendito, mortificad vuestros miembros cō saluadable, y discreta penitencia, y assi os librareis siēpre de caer en los lazos y tentaciones del enemigo, que no sabe vencer, sino a los cobardes, ayudad os los vnos a los otros en todos los trabajos desta vida miserable, sobrellenaua las cargas de la Religion, que assi cumplireys la ley de Christo nuestro Señor como lo enseña su santo Apostol. Yo hijos mios, a quiē tanto en el Señor amo, me aueniro de vosotros, porque lo manda assi nuestro Señor el Pontífice Romano: alguna vez os dixē, que seria tiempo quando el Señor me mandasse yr a tierra, cuya lengua ignoro. Con el cuerpo solamente me aueniro hijos, aca os dexo el espiñtu, hazed como varones cuerdos, humildes, y fieruos del Señor; obedeced a vuestros superiores con humildad, pues sabēys que la obediencia es el fundamento de la Religion. Los que tenē luz ar de priores ser hermanos de todos, compadeced os de sus necesidades, acudid a socorrerlos con cuydado, y vigilancia: mirad que os ha de pedir el Señor estrecha cuenta de las almas que por la vuestra corren. Como fueren sucediēdo las cosas meyrēys auisando, para que todo se probea conforme al seruuicio del Señor, y aumento de nra congregacion humilde. Entregos os mucho el cuydado perpetuo de encomendar a nuestro Señor el estado de su santa Iglesia, y el de nra Ordē. Diciendo esto se puso en pie,*

Ad Gal. 6.

pie para dar los vltimos abraços a sus hijos, que como de tal padre estauan enterrecidos con oyre hablar de su ausencia, repartiendoles el cuydado sobre los Conuentos, no queriendo que huuiesse Provincial, sino solamente Corretores de cada vno dellos: porque mientras nuestro padre glorioso viuio solo permitio se eligiesse Provincial de España, como veremos en su tiempo. Estos santos Religiosos recibieron los consejos de nro padre cõ suma caridad, y los executarõ felicissimamente, como se vio en su buen gouier no, y santa prudencia. Estauan bañados en lagrimas, afligidos de sentimiento de la ausencia de su buen padre; a cuyos pies prostrados todos le pidieron su santa bẽdicion: donde se vio otro bien parecido espectralculo al de los fieles de la primitiua Yglesia, quando el Apostol S. Pablo se despidio en Melita (q̃ oy es Malta) de los Efesios, cuenta S. Lucas, que hizierõ notable sentimiento, y derramaron muchas lagrimas, oyendo las exortaciones del Apostol, y q̃ oyendole dezir, que no verian mas su rostro: lloraron triste, y amargamente, y leuantandose del suelo (por auer estado arrodillados gran rato) dieron todos estrechos abraços al Apostol con sentidissimo dolor, por aquella palabra, y, alsillorosos, y tristes se fueron con el halata la uoz: casi lo mismo se cuenta del grã Patriarca san Benito, que auí endole nuestro Señor reuelado que era su voluntad, dexasse a Sublago (lugar donde dio principio a su sagada Religion) y se fuesse a entenderla en Monte Casino, dãdo orden a sus primeros Monges, y discipulos como gouernassen aquellos doze Conuentos, q̃ ya tenia fundados, los juntò, y dio cuenta desta reuelacion, y los exortò a la entereza de la virtud, y santidad en que les auia instituydo, señalando Prelados a los doze Monasterios, significandoles su sentimiento, y ofreciendoles vn perpetuo cuydado de les encomendar a Dios: lleuò consigo algunos santos Mõges, y entre ellos a Mauro y Placido varones santissimos, sin cuya santa compaõia no podia venir. Cosas por cierto notablemente parecidas a los successos de S. Francisco de Paula, a quien por semejantes passos guiò nuestro Señor

desde sus principios. Despedidõ pues el santo varõ de sus Religiosos se fuero con el los dos que ya dixẽ: mas antes que saliesse de Corillano, sucedieron cosas biẽ notables de que dire algunas. Sabiendõ pues Brigida Bartolua, tia del padre S. Francisco, que hezia ausencia, vino a visitar desde Paula a Corillano, y mostrando notable sentimiento de carcer de tan santo pariente, rogole que la dexasse alguna preda suya, no por ciento dõ oro, ni de temporal estimacion, que bien sabia ella carecia de todo esso el que solamente estaua adornado de prendas sobrenaturales. Yo se Señora (dixõ el santo) si dare dos cosas: una la palabra de siempre si encomendar, padre que al Señor: otra esta muela de las mias. Diziẽdo: dio a su esto sacose vna de la boca sin dolor alguna tia al par no, y diõsela a su tia: quedaron todos los tir para presentes admirados de semejar da dina; Francia, mas presto se experimẽtarõ maravillosos efectos en dolores de diẽtes, y muelas, cõ muchas personas q̃ los padecian: oy dura esta santa Reliquia en nro Cõuẽto de Paula, como veremos en la descripcion.

Presente estaua a este maravilloso suceso Paulo de Porta, hombre noble, y de los mayores, deuotos del santo, y de su Religion, el qual no pudiendo detener las lagrimas, y el increyble sentimiento de la partida de su santo amigo, prostrãdose a sus pies le dixo: Adõde es vray san cissimo padre Francisco, consuelo de pobres, gloria de nuestra patria donde os vray amigo de Dios, y remediador de nuestras trabajos: que se va de nosotros sin vos como viuiremos sin quien forçosamente la vida nos ha de ser penosa, y triste: quiẽ socorrerã nuestras miserias: quiẽ sanarã nuestras enfermedades: quiẽ consolara nuestras tristezas: Hacia extraño fẽtimiento este prudente varon, que de los tales es saber pòderar, y sentir las cosas graues: mas como la fuerça superior de la obediencia no admira contraste alguno, y sabia Paulo que esta era la que sacaua, tal varon de Italia, algo conortado con esta consideracion, y no menos consolado con los abraços, y palabras dulces de su santo amigo, dixole asì: Tu o Padre Francisco la fuerça de carecer de vos lo que en vuestra ausencia os suplica es, me encomendoy al Señor siempre, y me dexoy alguna

Alw.
20.

Faustino
la vida de
S. Ma-
ro.

Muela de
cosas: una la palabra de siempre si encomendar, padre que al Señor: otra esta muela de las mias. Diziẽdo: dio a su esto sacose vna de la boca sin dolor alguna tia al par no, y diõsela a su tia: quedaron todos los tir para presentes admirados de semejar da dina; Francia, mas presto se experimẽtarõ maravillosos efectos en dolores de diẽtes, y muelas, cõ muchas personas q̃ los padecian: oy dura esta santa Reliquia en nro Cõuẽto de Paula, como veremos en la descripcion.
Pan inco-
rruptible.

hálacha de vuestra ropa, para q̃ yo la veneré
por ser vuestra, q̃ yo ofrezco de mi parte quan
to llegaren mis suerças a auerrecer siempre a
vuestros hijos. La gracia de te su Christo ben-
dito es acompañe (respondio el siervo de Dios)
que es la prenda mas necessaria, y poderosa
contra todas las males; y para todos los bienes:
mas pues me pedis cosa vuestra, y sabeyis quan
pocas ay de que echar mano, tomad este pan-
ezico que traia en la manga para nuestro via-
ge, y encomendadnos al Señor, y con vos, y con
vuestras cosas quede. Sacó de la manga vn
panezillo de tan diferente hechura, y co-
lor, que los presentes quedaron marauil-
llados, y no menos de vn suave, y celestial
olor que todos sintieron, creyendo sin du-
da que aquel pan fue milagro samete cria-
do por la virtud de Dios dentro de la
manga de su siervo, o puesto en ella por
ministerio de algun Angel: mas no des-
pues de muchos dias se tuuo esto por
cierto con la euidencia de otro rarissimo
milagro, que sucedio assi. Despedido
Paulo de nuestro padre S. Francisco, co-
solado de sus santas palabras, y no menos
alegre con su panezillo, llegó a su casa, y
contando a su muger lo que auia suce-
dido, mandola que con cuydada vene-
racion le guardasse en parte decente, y se-
gurazella q̃ no menos deuota era del san-
to varon, estimádo en mucho aquella pre-
da, la guardó en vn escritorillo donde te-
nia sus joyas como la mas principal de to-
das. Cinco años passará sin q̃ de ninguna
manera se endureciesse, o corripiesse, te-
niasse su olor, y color, y estauase tá tierno
como le recibio Paulo: al fin dellos sobre
uino por aq̃lla comarca vna cruel hãbre,
que por ningun precio se hallaua bocado
de pan, y fue de manera q̃ muchos dias se-
que daua sin comerlo, assi en las casas prin-
cipales, eralo la de Paulo, y en tres dias en-
teros no pudieron hallar pan: la buena se-
ñora q̃ siempre q̃ abria su escritorillo ve-
neraua aquel pan bendito, y se consolaua
con vn milagro tan confirmado; determi-
nose (bien contra su voluntad) a q̃ no ven-
ciesse la necesidad, fiada en que nuestro
Señor por los merecimientos de su siervo
S. Francisco de Paula se la remediaría por
aquel camino, de manera q̃ no careciesse
de su querida prenda: facola, y començó

a repartir entre sus hijos, y familia, como
buena madre dellas, cuyo oficio es (dize
el Espiritu santo) Dar pan a sus domesticos.
Y fue singular la euidencia del milagro, por
q̃ dando a cada vno vna pequeña parte, pro-
porcionada a la cantidad del panezico,
y q̃ al parècer no podia remediarse la neces-
sidad de vno solo, fue Dios tá marauilloso
en esta obra, q̃ no solamente huuo para to-
dos suficiente, sino q̃ quanto mas del
se partia, táto menos parecia, q̃ faltaua, du-
ròles todo aquel dia, y quedaráo satisfe-
chos marido, y muger, hijos y criados, q̃
todos eran doze personas. Mas q̃ no hara
Dios por quiè le siruè el señor de la casa,
Paulo de Porta, como vio vn milagro tá
notable, publicole por todo Corillano, y
su comarca, y dixo a muchas personas q̃ S.
Francisco glorioso auia vñado cõ el otros
tres no menos marauillosos: el vno fide q̃
auendosi leuantado de vna larga, y peli-
groza enfermedad, tá debilitado, y flaco, q̃
sin arrimarse avn baculo no se podia susten-
tar, le halló el padre a la puerta de su casa
quãdo yua al monte a hazer cortar made-
ra para el Conuento, y le dixo: Queris se-
ñor Paulo veniros en nuestra cõpañia al monte?
ojala padre bñdito, dixo el, q̃ yo tuuiera suerças
para seruirlos: Pues vamos, respondio el santo, q̃
el Señor os las dará. Dióle la mano, y el en-
fermo se sintio tan sano, y robusto como
si jamas tuuiera enfermedad alguna: llega-
ron al monte, y estãdo Paulo descuydado
cayó vn árbol, q̃ se cortaua, sobre su pier-
na derecha, tan desgraciadamente que se
la quebró, y quedó sin sentido del grã do-
lor: llegóse a el el siervo de Dios, y como
alli non le fleva poco de azeýte, hizo cõ su
mano vn vñicio en señal de cruz, sobre la
herida cõ q̃ luego, a vista de toda la gen-
te, quedó sano, y libre del dolor, y daf-
to como sino le huuiera sucedido. Fue el v-
ltimo milagro, q̃ teniendo el mismo Paulo
vna hija donzella muy enferma, en quien
tenia puesto su amor, quando la vio ya al
punto de la muerte, fuele al Conuento,
y pidio al padre S. Francisco de Paularo-
gasse a nuestro S. la diessse salud. No cnydeys
de su vida (respondio el siervo de Dios) por q̃ el S.
se la quiere llevar a sus descansos. Entristecio
se mucho el padre y dixo: Hãgase su santa
voluntad, puto me mereço gozar si quiera vn año

Proverb.
ultimo.

Otros mil-
lagros ha-
yo nuel-
tro padre
con Paulo
de Porta

de mi hija que con que le viniese me cōsentaria. *A*ssi se va dixo; el santo. Y llegando a la cama la mandò levantar en el nombre de Dios, levantose tan libre de su enfermedad, y peligro en que estuu, que a todos dexò maravillados este milagro. Boluiofe el seruo de Dios al padre, y dixole. *T*omad señor Paulo lo que pedis, mas estad cierto que morira al fin del año. Y assi sucedio en el mismo dia y hora que se cumplio. Puse estostres milagros aqui incidetēmēte, como yua tratando del famoso q̄ el santo varon hizo con Paulo de Porta, dando le aquel pan milagroso al partir de Corillano, para yr a Roma.

El qual despedido ya de sus Religiosos, y amigos, fue desde alli a Salerno, donde al passar de vna calle reparò vn poco el bendito Padre, y dixo al Embaxador, y a sus dos hijos, y compañeros. *S*era el Señor *J*erardo, que en este sitio que agora pisamos, se edificò no muy tarde vn Conuento santuoso de nuestra Religion. Lo qual sucedio como el santo lo dixo, y veremos a su tiēpo quanto, y como.

*L*legaron desde Salerno a la insigne Ciudad de Napoles, y como dize Felipe Cominos, ya los auia acompañado del de Calabria el Principe de Taranto, hijo del Rey Alfonso, supo el Rey Fernando de Napoles de su vnida, y saliole a recibir toda la Corte, como se podia salir a recibir vn legado Apostolico, mandole hospedar magnificamēte, en vn quarto de su casa, visitole, y hōrole sobre manera. Mas como por la mayor parte el coraçon humano, pocas vezes desarrayga de si mismo aquellas primeras opiniones concedidas de otros hombres, el deste Rey intentò certificarse con la euidencia de la sanidad del buen padre, y sin duda nacian estas curiosidades de aquellas primeras passiones, que mal informado tuuo contra el seruo de Dios. Dio intencion gustaria de detuuiesse algunos dias en Napoles, y huuofe de hazer assi, si bien cada hora se le hazia al Embaxador vn siglo, por la prieffa que le dauan los desseos de su Rey. Mandò el de Napoles que se dispusiesse vna sala para el aposento de los tres Religiosos, con sus camas, como en casa de Rey. Quando ya el silencio de la

noche ocupaua todas las cosas, leuanto el, y por algunos agugerillos de la puerta, quiso mirar lo que sus huespedes hazian, y si la penitencia, y santidad correspondia con la fama, vio que los dos compañeros estauan ya durmiendo, no por cierto sobre las ricas, y blandas camas que les auian puesto, sino sobre el suelo cada vno acomodado en su parte, con religiosa compostura, q̄ mas parecian estar en penitencia que descansar: Mas poniendo los ojos en el santo varon, vio que su rostro estaua mas hermoso que el Sol rayado de sus luzes, leuantado el cuerpo en el ayre como que se abraçaua cō el mismo amor que le tenia suspiro de las cosas terrenas: quedò el Rey tan maravillado desto, que ya no ponía la consideracion en las cosas milagrosas que auia oydo dezir del santo, sino en lo que el mismo estaua mirando: dominacio desde aquel instante en su espíritu vna aficion entrañable, y tan cabal conocimiento de la santidad de aquel varo de Dios, que le venerò, y estimò sobre todos los principes de la tierra, y diera ya quanto auia en ella, por no perder de sus Reynos tal varon: no via el Rey la hora del amanecer, para gozar de la santa conuersacion de su huesped: llegado el dia el Sahto se fue a la Yglesia con sus compañeros a dar gracias al Señor, y todo el pueblo se andaua tras el, porque hazia grandes señales, y maravillas en los enfermos, y necesitados q̄ le pedian remedio, embiole el Rey la comida para el, y sus compañeros, q̄ en vn huerto se auia retirado: y alli sucedio como otras vezes, que vnos pezes guisados, que lleuaua vn paje en vna fuente de plata, echandoles la bendicion el santo, saltarò luego en las aguas viuos, cosa que mucho marauillo a los criados del Rey. Fuele a visitar estimando en mas su santa conuersacion, q̄ otros humanos entretenimientos, y como tratassen de cosas graues, ya q̄ el Rey echò de ver quan imposible cosa seria pretēder se les quedasse en Napoles, respeto de la santidad con q̄ el Rey Christianissimo le desennua,

dixole assi. *N*o gustara mucho padre fray de S. Luis Francisco teneros siempre en mi compania, mas puet Dios lo ordena de otra manera, y yo que no puede ser, por lo mismo

Examina el Rey de Napoles la santidad de S. Francisco de Paula.

Aprecha el Rey de Napoles a nuestro padre vna noche, y viole eleuado el cuerpo, y todo resplandeciente.

Resuscita los pezes guisados en Napoles.

Conuento de S. Luis de Napoles.

gustare de fundaros vn Monasterio en esta ciudad, y aunque os ha parecido bien la ermita en que ya teney dos Religiosos, no es sitio acomodado, ansí por estar apartado de demasiadamente della, como por ser vn escandrijo de gente perdida, pond los ojos en mejor sitio. Mucho le agradecio nuestro padre al Rey las caricias, y ofertas, significandole, que gustaria no lizicessen mudança de su ermita, y sitio los Religiosos, porque no passarian muchos años quando fuesse aquella parte lo mejor de Napoles, como le ve oy, que junto a nuestro cōuento de san Luis estan las casas del Virrey, y de la gēte mas calificada de aquella ciudad. Mas boluiendo al proposito, consideremos la fuerça que tiene con los varones santos la virtud.

Quien dexara de aprouecharse de tan buena ocasion con los faouores, y caricias de su Rey ? ò quien pusiera por medio de semejantes ofertas vna tiguosa reprehension a vn Rey que se mostraua liberal, y desseo de los alimntos de aquella a quien hablaua ? los auariciosos del mundo por otros caminos guian sus ansias; con adulacion, y lisonjás se sustentan, autorizando con nombre de virtudes los vicios de los Principes de quien esperan acrecentamientos, mas los caminos de los siervos de Dios, como lo pretenden su santo seruicio, guian sus propósitos por su diuina voluntad, agenos de todo temor humano, con la fiança que les dio Iesu Christo en su Euangelio, quando les mandò no temer a los Principes de la tierra, que no tienen mas juridiccion que sobre los cuerpos. Veamoslo praticado en este gran seruo de Dios san Francisco de Paula, que quando el Rey mayores faouores le promete, le responde estas palabras ríguoras. Yo os agradezco Señor las ofrtas, y buen zelo de aumentar mi pobreza Religion en vuestra Corte, el sitio de mis hermanos es bueno, y sera presto lo mejor della. Mas lo que yo como vassallo vuestro fiel deuo aconsejaros, es que procureys pagar primero lo que deueys, porque no se agrada nuestro Señor que los Principes gassen escrupulosamente sus haciendas, y creamos vuestra Alteza, que lo ageno siem-

pre da doxas al cielo. Admirado el Rey de la seueridad con que el santo varon le dixo estas palabras. Respondio. No siem-
 20 padre, que yo deua co'a alguna, ni menos que tenga haciendas agenas que restituyr. Si teneys Señor (dixo el) que bienes agenos son, y sangre de los pobres las imposiciones, y gabelas que cada dia lleuays a los vassallos, las quales si para con el mon-
 do nunca les falta justificacion, pocas vezes la hallan en el iuyzio de Dios los Reyes Christianos, y para que esto se ven trayganme vn moneda, yella dirala verdad. Sacò el Rey vn escudo, y tomándole el santo varon en sus manos le partio facilmente por medio, y en presençia de todos corrieron gotas de sangre del, y dixo el padre. Sangre de pobres es esta, que dà doxas al cielo. Quedò el Rey tã admirado que se retirò, lleno de pensamientos, los quales pararon en remediar este daño comun, alçando los pechos, y gabelas publicas. Este caso esta autorizado en el Archiuo de nuestro Conuento de san Luis de Napoles, y en el processò de la canonizacion. Mucho tiene que considerar este he cho del glorioso padre san Francisco, la libertad tanta con que dixo su parecer al Rey, en materia tan delicada, que ja mas los Reyes querriah oyr, sino a quien les assegura imposiciones, que nunca les falta escrupulo: la fuerça de la verdad, que fue poderosa, a que el Rey la obedeciesse, y pusiesse remedio en aquellos daños: los que causan en las almas de los Principes, los hombres que viuen de arbitrar nuevas imposiciones, con que se agrauan las republicas, y son sus mayores enemigos, pues les aconsejan que liagan cosas por donde tanto se ofende Dios: los que lo concedè, y aseguran, no mēos ofensa cometen, y sobre todos los que aquello que se les da del sudor de los vassallos, lo emplean en malos vsos, de grandezas, y mercedes particulares, sirua el nuestro Señor que no padezca este daño cruel alguna de las republicas Christianas, cuyos Principes, mas obligados estan auirir con leyes de prudēcia, q los bárbaros agenos del santo Baptismo, pues de Rey a Rey el Christiano dà mas estrecha la cuenta que el pagano, y fin Dios.

Esprime
 sangre de
 vn escu-
 delante del
 Rey de Na-
 poles.

Arbitrios
 que se dan
 a los Reyes
 por munda-
 nilla care-
 cen de es-
 crupulo.

S. 2.

Los de
Fruída
y Rey de
Napoles.Arreusa
pues
y dili-
gen, pro-
neros,
llaveza
cual Prin-
cipe, sin-
gular pro-
da.Núpo Co-
mo, 10
Lui. 12.

Confirmado el Rey don Fernando de Napoles en la certiza, y grãde opiniõ del bendito varon fr. Francisco de Paula, pefole intimamente se le fuesse a Reyno estraño, y viendo que de ninguna manera se podia escusar, procurò no perder ocasion alguna, el tiempo que su asistencia durasse en su Corte, en que gozar de tan santa conuersacion, porq̃ ya no se hallaua sin el vn momento, fuele a visitar muchas vezes a su posada, y era cosa semejante a milagro ver la grande humanidad, y llaneza de aquel Rey, que con auerle reprehendido asperamete el varõ de Dios, no solo no se exasperò, sino que le cobrò singular aficion: esto tienen los hombres cuerdos que aman a los que les procuran enmendar sus faltas, como los necios aborrecen a los que les tocan en el hilo de la ropa, aun quando mas necessaria les seria la correccion, y verdadcramente entre las virtudes mas singulares de los Principes, vna es la llaneza, que no sean inaccesibles, ni se dexen adorar: biẽ es que el Principe se retire, y recate de la demasiada conuersacion, que engendra menosprecio, mas tambien es cosa aspera que nunca le vean sus vassallos, sino retratado, porque sin duda el demasiado retiramiento de el Principe engendra diferentes humores en los animos, no muy prudentes, y verle algunas vezes en publico sollicita las voluntades, y acrecienta el amor, el buen Rey de Napoles, como tan prudente hizo autoridad de tener vn santo varon en su Corte, y ya que no le pudo detener en ella, gozò de su santa conuersacion todo el tiempo que estuvo con el: visitole, regalole, y ofreciòle todo fauor como siempre lo cumplio. Al despedirle el sieruo de Dios del Rey, casi se hazen increíbles las cosas que sucedieron pues no pudiera hazer mayores sumisiones ni cortesias a persona del Papa, porque con la gorra en la mano le abraço, se le hincò de rodillas, le pidió la bendicion, le besò el abito, y si el santo lo permitiera le besara los pies: lleno de lagrimas el rostro le dixo estas palabras: *En el alma sentire siempre padre vuestra ausencia, y no*

me queda otro consuelo, sino saber de vuestra caridad que no os olvidareis de nos, patria vassallos es mi Reyno, naturales son las obligaciones que os corren de suplicar a nuestro Señor siempre por el estado de las cosas de Italia, sed su patron en esto, pues tanto bien se nos da della, y quiesco el Señor. El S. agradecido al Rey su llaneza, y cortesias, ofreciendo hazerlo siempre pidiendolo al Señor con sus oraciones, y con los sacrificios de toda su Religion, y no me hios de acudir a todo lo que comovassallo suyo deua al seruicio de su Real persona. Estaua entre la demas gente que esperaua la salida del Rey, vna muger Napolitana llamada Margarita de Cupula, la qual al ruydo que hizo el milagro de los pezes que le embiò el Rey como padeciesse muchos dias auia vna asma a penosa enfermedad de asma, al punto que el sieruo de Dios salio de casa, se prostrofe a sus pies pidiendole remedio, y ella le dixo, que se fuesse, y mandasse hallar vna ensalada, y comiendola sanaria: *Antes padre mio (dixo ella) de ay me vino mi dolencia. Pues tomad estas dos vixcotelas, y comed con ellas la ensalada, y confiad en el Señor que os dara salud.* La buena muger creyendo con firmeza que a Dios ninguna cosa le es imposible ni dificultosa, puso por obra lo que el santo varon la mandò, y comiendo su ensalada quedò luego libre de aquella passion, como si jamas la tuuiera. Como vio la grande maravilla que Dios auia fado con ella, por medio de su sieruo, no se contentò con publicar el milagro, sino que luego al punto se fue en casa de vna grande amiga suya, llamada Marincia, la qual tenia vna hija donzella que muchos años auia padecido la enfermedad de san Lazaro: tan llagada, y con tan pestilente olor, que apenas la podian sufrir, hallola sola en casa, y por el peligro que podia auer, si tardaua en esperar a la madre, lo mejor que pudo hizo que la enferma se fuesse con ella al santo medico: llegaron a sus pies, y dandole Margarita las gracias por la salud recuperada, pidióle se doliessede aquella pobrezita donzella, y la sanasse.

Amones-
ta en secre-
to a una
muger q
restituza
el honor
ageno.

Si *sauara* (dixó el varon de Dios) si primero *hizieris* venir aqui a su madre Hizolo asila buena amiga, y boluendo las dos, apartó nuestro padre a la madre de la donzella en secreto, y dixola. *Marinela*, vos tengeis las leprosa el alma que vuestra hija el cuerpo, pues no os aueys contentado con sospechar que vuestro marido tenia vny trato con vuestra *Yezina*, sino que siendo sospecha sin verdad lo aueys publicado, como si lo fuera, andad, y restituid el honor de vuestro marido y *Yezina*, y luego hazed vn coziimiento destas yeruas, y de rey, vn baño a vuestra hija, y así tendra salud. Quedó marañillada *Marinela*, de que el fieruo de Dios tuuiesse noticia de vna cosa tan oculta, que solamente lo auia ella dicho muy en secreto a dos o tres amigas suyas, y el santo era forastero, y rezei venido a Napoles, y entendiendo sin duda que el Espiritu santo hablaua por su lengua, para el remedio de su alma, prostrose a sus pies, y confesó ser verdad lo que le auia dicho, prometiendo hazer luego satisfacion dello: executolo con marauillosa humildad, y presteza, y haziendo el coziimiento de las yeruas que el santo varon la dio, bañó en ella su hija, y el dia siguiente quedó tan limpia, y sana de aquel pestilente mal, como sino le huuiera tenido. La *Matinela* que vio la grandeza deste milagro estimó en tanto la merced que nuestro Señor la hizo, que no hazien do quenta de su culpa publicó el auerla cometido, y como el varon de Dios fray Francisco de Paula se lo amonestó en secreto, y ella en haziendo la satisfacion recibio salud entera para su hija. Bien claro nos muestra este glorioso santo en este, y otros muchos milagros deste jaco, quanto deuemos los hombres procurar llegar con limpias conciencias a pedir merced a nuestro Señor, principalmente quando en materia de testimonios falsos fundados, o en la inuidia vengatiua, o en las indiscretas sospechas, se afirman cosas que las honras de los proximos padecen. Razon sera que todos traygamos en la memoria aquel dicho celebre de S. Agul tin. *Nunca queda absuelto el pecado, sino se restituze lo ageno.* Entendiendo por lo ageno, no solamente la hazienda, sino el honor, que es de mayor estimacion, pues el

Espiritu santo, apreciador de nuestros bienes, dice: *Mayor es el buen nombre, que muchas riquezas.* Estas luego se deuē restituyr de hecho, si ay con que, o por lo menos no lo auiendo, de intencion, estando el animo apercebido a la restitucio siempre que huuiere facultad: mas el honor siempre corre riesgo de condenacion si luego no se restituye, porque siempre puede el que le tiene a cargo librarle del, aunque sea con detrimeto del suyo, excepto en algunas calos, y personas, aunq haziendo lo posible de su parte conforme a su calidad, pues el se tuvo la culpa de quitar el ageno. Esto enseñó san Francisco de Paula glorioso a esta muger, y en ella a todos los que semejante dolencia padecen en el alma, y por esso siempre hallaremos en los milagros deste gran santo, que los mas graues, y dignos de consideracion que hizo, son aquellos que traen consigo, no solamente el remedio de las temporalidades, sino la euidencia de la doctrina para el espíritu. Cosa siempre mirada, y pretendida de Christo nuestro Señor, en los q su Magestad hizo. Vn Religioso de la Orden del glorioso padre S. Basilio, llamado fray Ambrosio, hombre docto, piadoso, y graue, que a esta fazon era capellan del Rey don Fernando de Napoles, estimó en tanto este milagro, que le autorizó con su pluma, y dio particular noticia del al Rey, y a toda la Corte.

Fuera no acabar con esta historia contar especificamente todos los milagros q el glorioso padre S. Francisco de Paula hazia cada dia, y en todas ocasiones, re mediando graues enfermedades, y trabajos con que todos acudian a el: vnos como a oraculo diuino, en quien Dios daua sus respuestas, le venian a consultar sus dudas: otros con falta de consuelo, hallauan en la pacificacion, y verdadera quietud, de aquellas borrascas q de ordinario el Demonio leuanta en los animos afligidos: acudia a el ciegos, paraliticos, y tullidos: traian los cuerpos muertos, estos daua la vida ya perdida, a todos los demas el remedio que necesitaua: jamas llegó a su preñencia algun menesteroso de salud, o consuelo que se apartasse sin el socorro que pedia como suelen los pobres ordi narios

Ecc. 4^a.Restitu-
cion de ha
zienda, y
honor.Que mila
gras son
de mayor
estima.

De re-
gula. inu.
ins. Reg.
q. ex diuio
Aug. 8-
pist. 54
ad Mace-
donium,
et habe.
rar. 14. q. 6

*Los ricos que no ha-
zian milagros
na no me-
recen nom-
bre de
Christia-
nos.*

*Porque
haze me-
jores
milagros
en mate-
ria menu-
da a in-
fancia de
Julesores.
Lib. 1.
Dialog.
cap. 8.*

Los ricos narios acudir al limosnero mayor de vn Princip^o por su limosna y sustento, que el que en esto no emplea gran parte de su hacienda no merece nombre de Christia- no Principe, sino de aquellas vanidades en que todo se consume, sin dolerse de la miseria de los pobres de Iesu Christo: tenia señalado por su limosnero mayor al glorioso san Francisco de Paula, todos acudian a el por el remedio temporal, y espiritual que necesitaua, siendo, sin duda, el santo que en los tiempos antiguos, y modernos, mas numero de milagros, y mas excelentes hizo. No dexare de aduertir aqui para que mas crezca la deuocion deuida a tan gran santo, vna cosa que mucho importa, para no pocas vezes que se nos han de ofrecer milagros, que al parecer de muchos se obran en cosas de muy pequena importancia, y con instrumentos de harta menudencia, que sea la razon desto: el glorioso padre san Gregorio Magno tratado de san Bonifacio que, que siendo muy niño veuia de noche vna raposa a su casa, y mataba las gallinas de su madre, pulose el santo niño en oracion, y rogó al Señor remediasse a quel daño: boluio de la Yglesia, y al entrar de su casa vio que la raposa traia en la boca vna gallina, q la noche antes auia muerto, y soltandola delante del rebentó, y nūca mas faltó gallina. Acabando de contar esto S. Gregorio, dizele Pedro (aquel personaje que el santo introduce para la hermosura de su estilo dialogístico) No puedo dexar de admirarme mucho de que Dios oya las oraciones de los que le piden cosas menudas, y de casi ninguna importacia: a lo qual responde san Gregorio. Con grãde consejo, y sabiduria haze esto el Señor, para que el recibo de las cosas pequeñas aliente nuestros animos a saber esperar las mayores, y así a Bonifacio quando niño pequeño, y senzillo le concedio esta cosa tan menuda para que en ella echasse de ver quanta confianza podia tener en pedir y esperar las de mayor estima. Esto dize S. Gregorio. Y en el glorioso padre S. Benito tenemos otro exemplo bien singular, que es quando salia de Rōma, siguiendo a Cirila su ama q le crió a sus pechos, llegando a aquel lugar donde el santo mancebo reparó y estuuu algunos dias, llama

do oy Asile, y entōces Efide, donde viuia muchas personas de santa vida, y excelentes virtudes, recogidas en la Yglesia de san Pedro: succedio que estando Cirila ahachando vn poco de trigo en vn bannero de barro, llamado Capisterio, cayosse de sobre vn poyo, y hizose pedaços, la buena muger sintiendo esta perdida mucho por ser prestado, fuesse al santo mancebo muy llena de lagrimas, acuytandose como si la perdida fuera de alguna grãde importacia. Compadecido della Benito, recogio los pedaços del harnero, y sin dezirla cosa alguna se retiró con ellos a la oracion, quando se leuantó della, hallole sano, y entero, como sino se huuiere quebrado, salio con el en la mano, y dioselo a Cirila, diziendola que sintiesse pocas cosas de tan pequeño valor. Columela dize que estos Capisterios erã como vnos cribos pequeños, o platonzillos cerrados con dos, o tres dedos de borde, no agujereados, porque solo seruian de leuantar las semillas en alto, para que el viento se lleuasse el poluo, y las pajuclas, para el gorgojo, y pedrezuelas, no se sabia entōces otro artificio, sino quitarlas con la mano. Este fue el primero milagro que hizo san Benito, y semejante a el fue otro de S. Antonio de Padua, que auiedo quebrado vna copa de vidrio avna huespeda donde paró vn dia, la recuperó milagrosamente, juntando los pedaços como sino se huuiere quebrado: porq en cosas tan menudas se seruia nuestro Señor de oyr a sus siervos, para darles confianças en las mayores, como lo enseña S. Gregorio: y no me nos (a mi parecer) para que la fe, y deuocion crezca, pues siendo el aumento de nuestro credito el fin principal de los milagros, para que por ellos se descubra la gloria de Dios, quando vemos que tan facilmente acude por sus amigos; a cosas de tan pequena entidad, con fiadamente alargamos el animo a creer, y esperar el infalible socorro suyo en las cosas graues y de ponderacion.

Hame parecido aduertir esto, porque se quede dicho, para que quando viciemos semejantes milagros en menudencias, que la Magestad de Dios obró por nuestro glorioso padre san Francisco de Paula,

redm. 2.
o. 1.

Lib. 2. ca.
9.

S Thom.
cion crezca, pues siendo el aumento de 3. p. q. 44
nuestro credito el fin principal de los mil-
lagros, para que por ellos se descubra 4.
Art. 1. ad.

Los de
S. Benito.

Mathei.

13.

Similo

Paula, quede entendido con esta doctrina el proposito, y no menos que siempre obseruado en nuestras almas: porque si tan pequeña se como el granillo de la mostaza; dize Christo nuestro Señor) es podero so para mudar los montes de vn lugar a otro, significando la gran potencia de nuestra fe, que casi le obliga a Dios a semejantes obras, mejor se va persuadiendo el animo humano fauorecido en cosas pequeñas que no si le obligásemos a las mayores de golpe: verdad es que Dios no repara en esto, pues la grandeza de sus milagros se contrapesa con nuestra fe, y con la necesidad del fin con que se obra, mas suele ser estilo de su Magestad yr poco a poco, haziendo mercedes pequeñas, para que nuestro espíritu se haga capaz de las mayores. De la manera que a los muy enfermos no les damos el manjar q les fuera pasto de mayor sustancia en salud, sino poco a poco, cosas proporcionadas a la disposicion de los sujetos. Son flacos nuestros animos, y aunque vn gran de milagro nos admira, y mueue poderosamente, con todo esto no se que se tiene de mayor grádeza los pequeños, que crece con ellos la confianza, considerando que tenemos vn Dios tan prouido y presto en lo poco como en lo mucho. Esto deuio de querer dezir el Apostol S. Pedro a Christo nro Señor, en aquella palabra. Señor aumentadnos la fe vuestra, y nuestras confianças. Porque de ver los Apostoles obrar al Señor milagros en cosas menudas, crecia la estimacion del credito, y las esperanças de las mayores: Fue S. Francisco de Paula glorioso el santo q mayores confianças, y credito tuuo de Dios, y asi veremos muchas vezes en esta su historia infinitos milagros en materias que al parecer de los poco espirituales los juzgarán por cosas demasiadamente menudas, y a la verdad son de mucho momento para persuadir a los hombres al amor de aquel Señor que cuyda de todas nuestras cosas temporales, y pequeñas a fin de nos afieionar a las luyas sempiternas, y de grandeza incomparable: deste genero de milagros, son dexar la muela a su hermana, reuinciar los pezes guisados, los cabritillos muertos, y otros muchos que halla-

ra el lector sembrados en esta historia, para mayor gloria de Dios, y euidencia de la santidad de su gran siervo san Francisco de Paula.

S. 9.

Hechos en Napoles casi infinitos milagros delante del Rey don Fernando, y de los grâdes de su Corte, como le diel se priessu el Embaxador del Rey de Francia, que se embarcassen para Roma, el san to varon a quien la obediencia del Pontifice solicitaua mas que otro respeto humano, compuestas todas sus cosas, y dexando los dos Religiosos en Napoles, a contemplacion del Rey, se embarcó con sus dos cópañeros, y el Embaxador, y vn gentil hombre natural de Petra Paula dio cesis de Cosencia, llamado Bernardino Mingron, de quien diremos presto cosas dignas de grande admiracion, y memoria, alçaron ancoras, y dieron velas al vieto dichosamente la via de Roma, y con breuedad dieron fondo en ella, y el siervo de Dios se entró en la primera Yglesia a dar gracia a nuestro Señor, del prospero viage que les auia dado, suplicando le dispusiesse de tal manera sus cosas, que en todas, y siempre se siruiesse su Magestad diuina: eran los compañeros del padre glorioso tales como hijos, y discipulos criados en su escuela, donde se auian hecho excelentes varones en humildad, penitencia, y caridad, no los escogio tanto por autorizar su persona, si bien por ser general, y cabeza, no fuera sin proposito, quanto porque como generosa Aguila que criando sus hijos los saca a dar la primera obediencia al Sol, de quien por natural instinto reconocen sus principios, y la excelencia de sus ojos, que sin deslumbrarse le miran distintamente, asi el glorioso padre S. Francisco la rindiessu por las sobrenaturales obligaciones que al Pontifice Sixto tenia, en auerle dado facultad de engendrar tales hijos en Iesu Christo, que tan de lleno mirassen la luz de los sagrados consejos Euangelicos, sin deslumbrarse, ni desfallecer, por mayor que fuesse el rigor de la vida que emprendia, para mas auentajado cumplimiento, y obseruancia de los tres votos essenciales de obediencia, castidad, y pobreza

Embarca
se san Frã
cisco de
Paula.Llegan a
Roma.

Euán-

Presi-
za S. Fra-
ncisco de
Paula la
fundació
del Con-
vento de
Roma en
el monte
Pincio.

La mag-
na tem-
porales pri-
meros de
amar a
los Dios.
Loble co-
fumbro
de nos-
tros prela-
dos quan-
do yuen-
de cami-
no.

Euangelica: yno menos quiso entrár con estos dos Religiosos en Roma, porque los ojos de la cabeça suya, y toda la Yglesia, viesse las primicias de su santa Religión, que tan bien recibida, y autorizada sería despues en ella, cõla benignidad Apostolica. Saliendo pues el santo varon, y su compañía de la Parroquia donde se auia entrado a dar gracias a nuestro Señor, alçando los ojos al monte Pincio, que está en la parte del norte de Roma, dixo. *En este monte se edificara presto un Conuento de nuestra Orden.* Y es el que oy tenemos contitulo de la Trinidad del monte, de los mas insignes della, como veremos en su tiempo. Llegaron todos a la posada del Embaxador del Rey Christianissimo, que ya tenia auiso de su venida a Roma, y los hospedó con las mayores caricias que se pueden encarecer. Poco descanso tomaron de su viage primero que se fuesse al sacro palacio del Pontífice, a besarle el pie, y estar a lo que su Santidad ordenase, y no sería justo de kemós de reparar en las acciones tan consideradas, y prudentes deste gran siervo de Dios, pues en todas, y en cada vna dellas nos dio enseñanza a sus hijos, para las nras. Entrarse S. Francisco glorioso en desembarcándose a dar cõ humildad gracias a Dios por el bué via ge, y por los medios cõ q̃ ya aumétando las mercedes que le auia hecho, en q̃ fue se instituidor, y fundador de nueva, y maravillosa Religión en su Yglesia, yno me nores por le auer traydo a dar la obediencia a su Vicario el Romano Pontífice, fue enseñarnos este bendito santo, como el medio, y estilo de saber encaminar los negocios temporales, es tratarlos primero con Dios, que agradeciendo vnas mercedes, se hazen los hombres mas dignos, y capaces de otras. De aqui nació la santa costumbre en nuestra Religión de entrar se en la Yglesia, õ en el coro los prelados, luego que llegá a los Conuentos, a hazer oracion, dando gracias a nuestro Señor por sus viages, y con ellas solicitando los buenos suéssos, así de sus visitas, como de su gouierno. Esto hazen tambien los Religiosos cuerdos, aun antes de tomar la bendición de sus Prelados, y se primero a recibirla de el santísimo Sacramento,

rindiendo las gracias deuidas a su Magestad diuina: costumbre tan santa, siuase nuestro Señor conseruarla siempre como doctrina de tan buen padre. Vease desta ceremonial lo que del antiguo, y santo Apolonio se lee en las vidas de los padres. A la fama, y voz de la venida del Embaxador Frances, que auia desembarcado en Roma con tan santa compañía, se movio toda la Corte, y fue cosa bien notada el general concurso de todas las naciones Catolicas, que en infinito numero corrián hombres, y mugeres de todo estado, y calidad aver al santo Calabres (en casa del Embaxador de el Rey Christianissimo) de cuya santidad, tã grãde era ya la fama en aquella santa ciudad: los reuerendísimos Cardenales de la nación Frãcesca, cõ el auiso que tenian de su venida fueron los primeros que le visitaron, y frequentaron todo el tiempo que estubo en Roma. No perdian los grandes deesseos del Rey Luis, las dilaciones, y así luego q̃ huuo ocasiõ se fue el padre glorioso al sacro palacio con su compañía, y en la de muchos Principes Ecclesiasticos, y seglares: adoró, y besó el pie a su Santidad, con tan notable humildad, y demostración de su grande espíritu, que en sola esta acción se pudo muy bien echar de ver gran parte de aquella excelentísima santidad suya: porque como si al mismo Iesu Christo tuiera presente, se enterneció a los pies de su Vicario, y el tambien enternecido con las lagrimas, y deuocion de aquel varon verdaderamente santo, venerando sus canas, y persona, le arrojó los brazos, leuantandole del suelo, estrechamente le abrazó, y dio el beso de paz del Señor, y con notables caricias, y humanidad le junto a sí, y le mandó sentar en presencia del Colegio Apostolico. Hizo señas el padre Francisco a sus compañeros, que llegassen a besar el pie a su Santidad, lo qual heecho, y pedida licencia con palabras mansas, medidas, y prudentes, agradecio sobriemanera las mercedes, que en aprouar, y cõfirmar su vida por letras Apostolicas le auia hecho su Santidad, y no menos la singular gracia, y fauor de auer le mandado venir a su presencia. Dando mis propias *baxexas, y demeritos (dize) no me*

Lib. 2. vñ.
patr. pag.
451. Or
464

Besa nues-
tro padre
el pie al
Papa.
Corre-
sias
que y so
el Papa cõ
el santo va-
ron.

Razona-
miento de
nuestro
padre con
Sicco. A.

con-

cōsintiera venir por ser yo tã pobrezillo, y miserable, y no digno de besar los pies de vuestra Santidad, mas nunca me saltaron esperanzas de verme prostrado a ellos, esperando a q̃ el Señor lo ordenasse, ya por caridad santa ha sido ser mudo disponerlo asì para mayor consolaciõ de mi espiritu: aqui oystos beatissimo padre dispuesto a toda vuestra santa voluntad, conforme al voto que congo hecho de obedecer siempre a vuestra Santidad, y a sus sucesores, yo y toda

Confirma
mi pobre Religion, como hijos de obediencia, por
so en sus ella vengo llamado con deseo de la cumplir en
votos nue todo lo que mis fuerças alcançaren, y juntamẽ
Stropadre
te, padre santo, a renouar mis votos, y promessas
de obediencia, castidad, pobreza, y vida quares-
mal per petua, en las manos de vuestra Santi-
dad, como de hecho lo prometo. Ofrezco asì
mismo en primicias del espiritu, que el Señor
nos ha dado, en estos dos compañeros todos los
que en los Conuentos de Calabria, y Sicilia quedan,
y no menos los que do aqui a delante siguen
vẽ nuestra vida, o instituto, para que ellos, y yo
seamos recibidos, y amparados siẽpro debaxo de
la protecciõ, y clemencia Apostolica. Dichas ef-
tas palabras llegó segunda vez nuestro pa-
dre glorioso con sus compañeros a besar
el pie a su Santidad, el qual benignamente
los recibio en sus brazos tornando a
hazer al santo varon aquellas entrañables
cortesias que de vn Pontifice asì pruden-
te se podian esperar, y se deuiã a la san-
tidad de tã grãde amigo, y siervo de Dios,
que si (como es verdad) *seruir a Dios es re-
nar*, tanto es vn santo mas poderoso Rey,
quanto fuere su virtud, y los seruiçios del
Señor mayores, y el Espiritu santo, con-
traste de espíritus, y oraçones humanos,

Seruire
Dios, reg-
nare est.
Hierony
mus.

mas vale
vn siervo
de Dios po-
bre que el
mas poder-
oso sin
Dios.
Digni-
dad pide
santidad,
y santi-
dad mere-
ce digni-
dad.
Joann. 21

raiz de la santidad: en este acto q̃vov esca-
uied o se vierõ la dignidad, y santidad su-
premas del mundo juntas. Sixto cõ la dig-
nidad de Sumo Põtifice, si biẽ fue graue
varõ, y de los mas insignes de sus tiepos,
era excedido en la santidad de aquel hu-
milde, y gran siervo del Señor S. Francis-
co de Paula, que no tenia otra mayor dig-
nidad que ser general de su Orden, enton-
ces muy pequeña, mas fue singularissima
dignidad, porque su eleccion no fue en
capitulo de hombres, por la mayor parte
apassionados, sino por el nombramiento
del Papa, y voluntad de Dios, que jamas
yerran. Estas cosas considerò prudente-
mente Sixto, para reconocer las razones
de venerarvn tã grande santo, sin detrimẽ-
to de la suprema dignidad de Pontifice:
porq̃ a la santidad, y virtud todas las dig-
nidades de la tierra se humillan, y reue-
rencian, como a cosa sobre natural, y di-
uina.

No se cõtento con esto el Papa Sixto,
sino que despidiendo por entõces a nues-
tro padre san Francisco, junto con el o-
tras tres audiencias a solas, sentados en
sillas, que cada vna durõ mas de tres horas:
en las quales fueron muchas las cosas ar-
duas que trataron, asì del buen gouier-
no de la Yglesia, como de otros puntos par-
ticulares, que despues confessò el Papa le
auia dado luz de ellos aquel santo varon,
alumbrado con la gracia del Espiritu san-
to: Rogole muchas vezes q̃ se ordenasse
Sacerdote, eõ demõstracion de hõr su
persona, lo qual jamas se pudo acabar cõ
el, cusefandose con su humildad, y ser hõ-
bre sin letras, condescendiendo con el el Pon-
tifice, conociendo ser esta la voluntad de
Dios, que por aquel camino guiaua las co-
sas deste gran santo. Confirmole su Ordẽ
y concediole grandissimos priuilegios
para ella, y que pudiese bendizeir cruces,
y magenes, candelas, rosarios, y pan, alar-
gando la clemencia, y bendicion apostõ-
lica, a todo lo que el santo echasse la suya,
honrole siempre delante del sacro Cole-
gio de los Cardenales, y prelados, hazien-
dose lenguas en alabanças de aquella fen-
zila santidad, y candido espiritu que co-
nocio en el, que asì honra Dios a los que
el quiere honrar, haziendo que su Vica-
rio

Toda bñ
ra se deu-
a la vir-
tud.
Felip. Co-
min. hyf-
cor. de
Luis 11.
Rey de
Francia.
Año de
1480. lib.
6. cap. 8.
Iuã Bapt.
Folios 5
lib. 2.º
Villegon
fruct. Jan-
tor p. 5.º
1.º. Mar-
tes, y
grande
24.º

rio los honre mejor que el Rey Afuerò, al fiel Mardocheo: verdaderamente todas estas estimaciones, y honores con que el Papa Sixto IIII. honró, y estimó la persona del glorioso padre S. Francisco de Paula, fue como vn a tacita canonización envida, que mostraua quàn digno seria de la publica tan en breue despues de su muerte: visitarlo todos los Cardenales, prelados, y Principes de la Corte Romana, y dexoles a todos admirados su santidad, y no menos grandes milagros que hizo en los enfermos, y necesitados; el tiempo que estuuò en ella. Finalmente en la vltima audiencia que tuuo con el Pontífice, ya que se queria despedir, antes de le cehar su bendicion le dixo assi. *Obligados somos padre Francisco, por leyes de la misma naturaleza, a socorrer siempre las mayores necesidades con todas nuestras fuerzas, y aunque toda la Christiandad la padece bien grandes, con guerras, y desuenturas, donde mas ayriuo es en Fràcia su Rey Christianissimo Luis aficionado al buè nòbre vuestro ha hecho grandes diligencias por llenaros consigo, y bien que por justos respetos, como me significays, ha muchos dias que pones excusas, ya hijo no podry dexar de còcederle lo que a todos nos pide, a vos que dayis con gusto, y a nos que os obligemos a yr, y asi nos ha parecido llamarnos a nuestro sacro palacio para este negocio, yo os ruego mucho como aficionado vuestro, y como Pontífice os mando: la virtud de S. obediencia, q luego passays en Fràcia con Religiosos vuestros, a cùplir estos justos deseos del Rey Christianissimo, que deesse vuestra persona, y vuestra Religión para honraros, y estenderla por sus Reynos. Confiaid en el Señor, que guia las cosas humanas, se servira mucho de vuestra asistencia en Fràcia.*

Obispo de Pau Estas palabras llenas de muestras de amor dixo el Papa al santovaron, q atento, y con notable humildad puestos los ojos en la tierra, estuuò oyendo con espirituales gozos de su alma: viendo que el Vicario de Iesu Christo le mandaua cosa tan grande, y meritoria, no replicò al precepto, antes con humildes, y reuerénciales palabras, y acciones se prostro a sus pies, y besandolos, prometio de le obedecer en todo. Recibió su bendición, y los vltimos abraços boluio a su posada, resuelto en

seguir el viaje conforme lo tracasse el Embaxador compasero suyo.

Apenas llegó a ella quando fueron bomo de tropel muchos Cardenales, y prelados a despedirse del siervo de Dios, no se hablando en todos aquellos dias de otra cosa en Roma; sino de la grande humildad del santo Calabres, y de las cortesías no vladas que el Pontífice le hizo: llegauan a besarle la mano, y la ropa, y todos boluian admirados de su santa conuersación, y de ver vn hombre de animò tan sencillo, y candido que de solo mirar la compostura de su rostro, y oyr sus palabras todas del cielo se entregauán los coraçones, y quisieran no faltar jamas de su presencia. Aqui sera bien considerar lo mucho en que Dios estima vn siervo, y amigo suyo, pues haze q la grandeza de la tierrale reuerencie, y estime tanto el sumo Pontífice, que a los mayores Monarcas del mundo tiene tassadas las cortesías, se lashaze sin tassa vn humilde ermitaño: los reuerendísimos Cardenales, que tienen los pundonores mayores de la tierra por su dignidad, los Arçobispos, y Obispos del orden Apostolico, que no ay Principe seglar, que con ellos se iguale, se andan por Roma combidando para yr a visitar vn pobrezio Religioso, le honran, se le humillan, le besan el abito, y esperan todos la bendicion suya: no lostrac por cierto la grande sangre de Francisco, ni sus letras, o riquezas téporales, que deffas prendas le desmò Dios para vestirse de las mayores que el estima: pobre, humilde, ignorante, y plebeyo, cosas que desestima el mundo, mas como estaua tã enriquezido de virtudes, fauorecido de Dios, y llenò de su santa caridad, haze que le busquen y se le rindá aquellos excelentísimos Principes de la Yglesia, a quien todos los de la tierra se humillá, y q los q a todo el mudo echan la bendicion la esperen del mayor siervo que Dios tenia en la tierra, para que entiendan los grandes señores, que todo lo gozan en esta vida, q sin Dios todo es miseria, y que los que mayor la pasan en ella, si tienen a Dios en sus almas, y le sirven, esos solamente se n los dichosos y estimados de su Magestad, y de los hombres que tienen espíritu.

Mucho estima Dios a sus siervos.

CAPITULO IX.

Del viage que el glorioso padre san Francisco de Paula hizo desde Roma a Francia: de muchos milagros que obró por todo el: del recibimiento que le hizo Luis XI. Rey Christianissimo, y de otras cosas que por entonces sucedieron al santo varon de síde que entró en Fracia.

§. I.

Luc. 21. Los caminos de los hombres (de suia-
dos de su saluacion, y olvidados de
Dios, dize el Espiritu santo) estan empe-
drados, y en su fin hallan el infierno, tinie-
blas, y penas: mas el que guarda justicia en
tendera los propósitos della. Hazc con
estas palabras diferencia la sagrada Eseri-
tura del modo có que los hombres viuē
en esta vida breue y miserable. Infinitos
son los que caminan por la obstinacion y
dureza de sus costumbres: a estos llama
el Ecclesiastico caminos empedrados,
porque (como dixo Christo nuestro Se-
ñor) la palabra de Dios quando cae entre
las piedras, en naciendo se seca, porque
no tiene humor del cielo: otros ay q̃ pro-
cūran guardar en sus almas la justifi-
caciō de la voluntad de Dios, y estos (aunque
pocos) son los que penetrā el sentido de
lo que su Magestad les ordena. Poderosa
ocasion de considerar la traça de Dios
nos da este viage, por donde va caminan-
do su gran siervo san Francisco de Paula:
pues si en tiempos tan estragados como
los suyos, estaua a mayor parte del mun-
do barajada en guerras, rebuelta en vi-
cios, declinando todos, y siendo a Dios
inútiles, este santo varon guiado de su
voluntad, la va siguiendo por medio de
tā asperas dificultades, y aunque no igno-
ra (por auerfelo reuelado el Espiritu san-
to) los trabajos que le esperauan en Fran-
cia: q̃ sale alegre de los pies del Pōtifice, y
Corte Romana, a cumplir con la obediē-
cia del Vicario de Iesu Christo, el qual
(como deziamos) le dio licencia de bēde-
zir imagenes, cruces, rosarios, medallas,
candelas, y semejantes cosas, con que el

santo varō satisfizeffe especialmente a los
que con lo temporal le socorrian: y el
liberalissimo de las gracias que recibia
las repartia en todas las ocasiones que era
necesario: a compañauan a estas cosas o-
tros dones que el alcançaua de la clemen-
cia del Señor, pues a nadie daua medalla,
ò candelica destas, que no obrasse gran-
des milagros con los enfermos, y menes-
terosos. Ya q̃ el santo varon se quiso em-
barcar con su compaña, la buelta de Fran-
cia, fue eedio vna cosa notable. Vna buena *Hemo en*
muger Romana como oyese dezir los *que nues-*
muelos milagros del varon de Dios acu- *tro padre*
dio a le pedir alguna medalla, y rosario *durmiē en*
por su deuocion, por presto que llegó a *Roma ha*
la posada donde el santo estuuo ya no es- *ze mila*
taua en ella, acuytandose la muger, dixo *gros.*
la vn criado de la casa que si queria se lle-
uasse parte de vn poco de heno, sobre q̃
el santo hōbre auia dormido el tiēpo q̃ el
tuuo en Roma, ella juzgando con grā fe q̃
qualquiera cosa de hombre de tanta fama
se deua estimar, egio todo el heno que
pudo llevar entre sus braços, y fuese con
ello a su casa muy contenta, y no menos
persuadida de su credito, que lleuaua con
sigo vn remedio vniuersal de todos los
trabajos que la podian suceder: puso lo
sobre vna mesa con animo de guardarlo
en parte segura, y de cante, entró en esto el
marido, q̃ no era muy deuoto, y como su
pierrez lo q̃ passaua, hizo mucho escarnio,
y reprehēdio a su muger q̃ su peticiosa,
y necia, y tomādo el heno de dōde estaua
quiso solo pisar, y echarlo en la calle, ape-
nas llegó con la mano a ello quando en
la otra que tenia sobre el muslo sintio vn
increyble dolor, y queriendola levantar
no fue posible: conocio luego su poca
fe, quedò corrido de q̃ por ella le huieffe
Dios castigado, y có grāde arrepētimieto
de su incredulidad comēçò a llorar, y
pedir perdon a Dios: si su muger le conse-
jose fuese al santo varon antes que se em-
bareasse, y lleuasse grā cōfiança, le daria re-
medio al daño que padecia: hizolo así, y
busco al santo con toda diligencia, hallò-
le ya en la naue, procurando entrar en
ella se echò a sus pies, y le pidio rogasse
por el a nuestro Señor, el siervo de Dios
le dixo que de allí adelante no fuese in-
cre-

*Da licen-
cia Sixto
a nuestro
padre q̃ bē
diga cru-
zes, gra-
nos, cāde
las, y resu-
rios.*

credulo, y echandole la bendicion se halló luego el hombre bueno, y sano, y se boluio a su casa dando gracias a Dios por la merced recibida, y veneró con mucha deuocion el beno que antes auia despreciado. En esta misma coyuntura llegó el patrón de la naue con grande pesadumbre a dezir al Embaxador, que estaua tan en callada en vn baxio, que no era posible nauegar tã presto, el se daua mucha priesa, por verle en Francia, con tal prenda como lleuaua a su Rey, y alsí le respondio se pusiesen todos los medios posibles para leuantar anclas, y nauegar, forcejaron los marineros por sacarla a la corriente del rio, y de allí al mar, pero todo el trabajo era en vano, y el patron estaua despechado de que huuiesse sucedido por su descuydo semejante desmã, media vnay muchas vezes con la sonda el fondo del rio, y siempre hallaua poca agua, y mayor dificultad. Como viesse el santo varon lo que passaua, llegóse al marinero, y dixo le *Que congoxa teneys maestro, echad bien la sonda por caridad, que fondo teneys harto.* La

Defen-
lla mila-
grosa-
mente
te la naue
en el Te-
bro.

gente maritima de ordinario es impaciēte, y echosele de ver a este hombre en muchas cosas que dixo, de animo casi desesperado, de ver que le mãdassen medir lo que mil vezes auia calado: tornole a dezir S. Francisco que no fuesse terco, sino que hiziesse lo q̃ le dezia, que el sabia aua demasiado fondo, hizolo alsí el maestro por la misma parte q̃ muchas vezes echara la sonda, y halló suficiente distancia, y fondo, con que luego desaferró la naue, y partieron a la mano de Dios, que los guió con grande prosperidad en los principios: mas para mayor manifestaciō de su gloria permitio que trocandose los vientos derrotasse la naue por diferentes rumbos, hasta dar consigo con bonanza en el mar de Genoua: llegando a vistas de ella boluio la gente de la naue a mirar aquella hermosa, y antigua ciudad, y mientras cada vno dezia alabanzas, o historias fuyas, el bendito padre san Francisco de Paula, buelto aziã el mōte Lanterno, dixo a sus compãeros: Seruirase nuestro Señor que presto tengamos sobre la cūbre de aquel Monte Conuento, y llamarse Iesus Maria. Entró el santo en la ciudad

Conuento
de Genoua
se.

dōnde todos le recibierō con mucho gusto, y ofreciōle el Principe Iuã Andrea Dotia sus galeras, mas no quiso dexar su naue: passando d̃ aquellos mares sobre uinovn reziō tēporal a cuya fuerça arriba ró peligrosamente al golfo de Leó, dōde por ser de ordinario peligroso les puso en cuydado la terrible borrasca q̃ les necessitó abordar el nauio aziã la cōsta, dō de aferrado las anclas, y con algo menos peligro, a poco rato diérō vista avna galeota de cosarios bien armada, que le venia en los alcances: el patrō de la naue que vio el grã peligro en que estauã, alsí de la tormenta, como de los piratas, alçolos ojos al cielo, y dixo en voz alta: *Perdidos somos, si Dios no nos remedia.* Llegose a el nuestro padre S. Francisco de Paula, y dixo le: *Por caridad no desmayeis tan presto tengamos todos buen animo y esperanças firmes en el Señor, porque ninguno de nosotros ha de perecer, ni nuestro nauio correr a peligro alguno.* Palabras bien semejantes a las que el Apostol san Pablo dixo, quando en tales ocasiones se vio, nauegando aziã Roma en grado de apelaciō al Cesar. Esto dicho, animestó al patrō començasse a nauegar cō toda diligencia, y sin cuydado de aquellos peligros. Hizieron vela, y viendo los cosarios la determinacion del nauio, a su parecer dellos temeraria, y que se entrarian en las manos de la muerte, començaron a darle caça, y cañonearle a toda priesa: mas valio mas la defenſa de Dios que sus tiros, porq̃ cō auerlos disparado todos por la vanda q̃ yua passando nuestro nauio, ninguno tocó en el, ni le pudo estoruar que con increyble presteza se hiziesse al mar, y aunque todauia andaua alterada, se engolfó sin peligro alguno, y cessó la tempestad: quedaron los cosarios marauillados, sin poder alcançar la causa desta nouedad, mas no la ignoraron los del nauio, porque euidentemente vieron el poderoso milagro que nuestro Señor obró por medio de su siervo, q̃ mientras estas cosas passauan, luego que esforçó cō palabras al maestro, se fue a la oracion, ordinario refugio suyo, con que alcançó de nuestro Señor el remedio q̃ todos esperauã, alsí de la tēpestad, como de los piratas: Cō este milagroſo sucesso aligeró

Acto
27.

Padece
tempeſtad
la naue y
peligro
de pira-
tas, y mi-
lagroſa-
mente se
libra de
ella.

No les de el nauio su viage, y dieſon preſto en xao dar el puerto de Marſella, donde no huſo remedio con las guardas les dexaſſen dar fondo, ni tomar tierra en el portemer

ſe no viniéſſe la gente apeſtada, como lo eſtaua to da la tierra de aquellas marinas, creyendo que les huuiéſſe venido por el mar: arribaron por eſta cauſa a Bormes dō de ſe les procuró hazerla miſma reſiſtencia, y temeroſo el patron de la naue, no los deſuiáſſen con cañonazos, no queria acercarse a la playa. Rogo ſelo nueſtro padre con toda inſtancia, mas no huuo remedio, entonces el ſanto varon alçando los ojos al cielo, ſobreuiuo vn temporal repëtino, q̃a peſar del marinero, y de los de la tierra abordo en vn inſtante la naue al puerto, y pueſto ſobre la popa el ſanto dixo en voz alta eſtas palabras. *Dios eſta cō*

Dan ſon- do mila- gromen te en Bor- mes.

noſtros, permitid que entremos, que no ay da ño alguno. No pudieron hazer reſiſtencia a lo que ordenaua el cielo, permitieronles dar fondo, ſaltaron en el eſquife, y del en tierra, dādo infinitas gracias a Dios por los peligros de que les auia librado en el mar. El Embaxador pagó ſu ſete al piloto generoſamente Llegoſe nueſtro padre a el, y ſacando de la mangavn mano de eandelas benditas, ſuelas repartiēdo entre todos los que ſe auian de boluer en la naue, y dioxoles aſſi. *El Señor mire por vueſtras coſas, mucho os en cargo que vinays ſin oſen ſu ſuya, pues veyſ la vida tan peligroſa*

Candelas de vñ cō- pañero de nueſtro padre.

que traeyſ, y os encomendare ſiempre a Dios, y toma deſtas candelas benditas, que os ſerui- ran en todos los peligros, y Diſtos guie con ſu gracia Con eſto ſe deſpidieron, y el patron partio del puerto: apenas ſe engoltió, quando padeciō el nauio vna terrible tē- peſta, que penſaron ſer anegados, mas como los quecos de vno de los com- pañeros de nueſtro padre ſe huuiéſſen quedado en el, vno de aquellos hombres poco deuoto, y quiza ſentido de que los Religioſos no le huuiéſſen dado dineros, arrojolos cō deſprecio en el mar, y fue co ſa milagroſa que a pocas cayeron ſo- bre las aguas, quando ſe boluió la mar en lecho, tan ſoſsegada, y ſerena como ſino eſtuuieran peleando con aquella peligro ſa borraſca. Proſperamente llegaron al puerto de Napoles, de donde auian

Zuecos mi- lagroſos de vñ cō- pañero de nueſtro pa- dre.

partido con el ſanto varon para yr a Ro- ma, y Francia, y en muchos dias no ſe tra- taua de otra coſa, ſino de los grandes mi- lagros eō que nueſtro Señor los auia guia- do por tantos peligros, ſin padecer algu- no, por los merecimientos de ſu gran tier- uo S. Francisco de Paula: luego que to- mō tierra en Bormes ſe fue (con toda ſu compañía) a viſitar los enfermos en los hospitales, y caſas que ſe cu- rraua la peſte, ſin que enfermo alguno quedáſſe en toda la villa, que en ceñan- doſe el ſanto varon la bendicion, no co- braſſe entera ſalud. Con milagros tau cui dentes le cobraron los Bormeſes nota- ble amor, y no quieſſeran perder jamas ſu compañía, deſde aquel tiempo haſta el dia de oy, le tuuieron por ſu patron, y ee- lebrá ſu feſta con grande ſolenidad, deſ- pues de ſu muerte glorioſa le edifica- ron vna Ygleſia, cō titulo de ſan Fran- ciſco de Paula, a ella concurren todos aque- llos pueblos e omarcanos maritimos, to dos los años en proceſſion, porq̃ nueſtro Señor les libre de la peſte por la inter- ceſſion de ſu ſanto ſieruo Francisco, el mi- lagro mayor de que Bormes haze perpetua eſtimacion, y memoria, es que deſde el dia en que eſte glorioſo ſanto entrō en ella haſta oy, nunea jamasha tornado a en- traren el peſte, ni mal contagioſo, con pueblos maritimos. Como viēdo los Bor- meſes el ceſteſtial ſocorro q̃ Dios les auia embiado, eerraron luego ſus puertas, para coſeruar la milagroſa ſalud recebidā eſta coſtūbre les ha quedado desde el año de 1481 a eſta parte, q̃ fue quando nueſtro padre los curō milagroſamente. Como las villas e omarcanas hallā cerradas las puer- tas, quando vienen a pedir ſalud a S. Fran- ciſco de Paula glorioſo andā con ſus pro- ceſſiones al rededor de las murallas dan- do voces al ſanto, y al cielo, y como to- dos teſtifican ſe ven cada dia muchos mi- lagros en ſemejantes ocaſiones.

Sana de la peſte a toda la villa de Bormes.

Edifican- los Bor- meſes T. glesia a S. Francisco de Paula.

Noſe ha viſ- to otras pe- te en Bor- mes deſde entonces.

Ceremo- nia de Bor- mes en tie- po de peſ- te.

No fue menor, ni menos marauilloſo, el que hizo en eſta miſma villa, al deſembar- car en ella, de q̃ ay perpetua, y venerada memoria: ſucedio q̃ eſtādo el ſanto varō dādo gracias al Señor por las ordinarias mercedes que le hazia, proſperando ſu

su viage, al passo de su volndrad diuina: La Yglesia donde primero fue a hazer oracion se estava acabando de edificar, y los maestros de la obra no se dauan maña a poder subir vna viga muy pesada, que era necessaria al edificio: tenian armadas maquinas, y artificios: mas todo aprouechaua poco, por ser la viga grãde, y de mucho peso: el siervo de Dios que los vio tan trabajados, llegose a la parte por donde lavigia auia de subir que la yuã ya leuantando, y tocandola con la mano dixo. *Per caridad que auys de servir al Señor con menos trabajo.* Diola vn embion, y fue cosa notable, que lo que la fuerza, ni la industria humana no podia vencer, lo facilitò la virtud de Dios, q obraua en su grã siervo: este milagro fue el primo q hizo en Bormes, y en Frãcia nro P. S. Frãcisco de Paula, con q aquellos hombres le començaron auenetar como a varo embiado d Dios, luego sucedio el milagro general de la salud, q dio a todos los apellados, con que le cobraron notable afeicion. Segun dizen algunos, la Yglesia donde hizo este milagro de aligerar la viga, aunque la edificauan debaxo de titulo de S. Roque, por la prerogatiua con que este santo es a quien los apellados inuocan, se la consagraron despues al glorioso padre san Francisco de Paula, veremos lo q en esto fuere mas cierto en su tiempo.

El amor es Frãcia a nro padre el santo hombre.
Salio el Embaxador con el siervo de Dios, y con la demas compaõia de Bormes la via de Turs, donde el Rey Luis estava fatigado de graues accidentes, y no podian ellos caminar tanto como bolaua la fama del santo hombre, que ya assi se llamaremos algunas vezes de aqui adelante, porque desde que entrò en Frãcia, se lo llamò la mayor parte de ella: por todas aquellas comarcas, y villas salian las gentes a millaradas con sus enfermos, y necesitados a pedir socorro al santo varon. Tantos milagros hizo en aquel camino que està llenada la Frãcia de la santa memoria dellos: porque no huuo enfermo a quien no diese salud. Refucitò muertos, locò rrio a los afligidos, y en tanto grado acudla la gente a la grandeza de su fama, que se poblauan los caminos, y posadas por

donde yuã, y a donde parauan catreuias se muchas personas acortarle algo de su ropa, quando no podian, tenian por cosa santa, y no poco venturosa, alcançar alguna cosa de las que el santo hombre auia tocado: testifico muchas destas cosas el Embaxador que le acompañò desde Calabria, el qual fue despues Gobernador de Borgoña, y fundador de nuestro Conueto de Brancancourt, coind veremos, y asirmò que algunas vezes obseruò que estando nuestro padre san Francisco de Paula en oracion, le vio eleuado de la tierra, y estandole mirando el, y los suyos, se le hazia inuisible. Verdaderamente si huicramos de referir por menor los muchos milagros que hizo desde que salio de Corillano, por mar, y por tierra, fuera necessario vn gran volumen, y mi intento no es detenerme en lo tan propio, y ordinario deste gran santo, basta saber que va atrauestando gran parte de la Frãcia, la Prouença, el Delfinado, las tierras de la Borgoña, y otras, hasta entrar en la antigua, y famosa ciudad de Turs, dõ de ya casi impacientemente le esperaua el Rey Luys, cuyos desfeos de verle auian aumentado infinitas marauillas, que por momentos oia retener a la fama.

§. II.

Q Vanto sea natural a todos los mortales el apetito de su conseruaciõ, y perpetuidad, dizêlo nuestras propias obras, nuestros penfamientos, y desfeos, parece que en todo pide la naturaleza humana restitucion de la inmortalidad, que la robò la culpa del parayso, y a la verdad curtarlos cuerpos cõ tan vigilante cuydado, labrar sumptuosos edificios, al parecer eternos, perpetuar en las historias los sucesos humanos, no es otra cosa que vnos claros indicios de la inmortalidad de nuestras almas, que causaran en los cuerpos, que informaron en esta vida, quando la virtud del altissimo Iesu Christo los refucite, el vltimo tiempo del mundo, en vn solo instante, como dize san Pablo. Con ser esto assi cierto, y articulo de nuestra sagrada Religion Christiana, es lastimoso penfamiento, q aya infinitos hom r.s, que parece no se

Conueto de Brancancourt. Eleuado de la tierra se vio muchas vezes, y q se hazia inuisible.

Apetito natural de nuestra conseruacion.

Indicios de la inmortalidad q se demuestran en nuestros cuerpos en la otra vida.

persuaden a la immortalidad de nuestras
almas, sino q̄ solo piensan naciéron para vi-
uir, y morir como las bestias: a estos repre-
hende graueamente, no solo el Espíritu
santo en Salomon, sino la misma razon
humana, que quando no estuuiera fauore-
cida de nuestra fè, dà poderosos indicios
de nuestra immortalidad, que la alcançarò
por la parte del alma los Filosofos, y su
Principe dellos Aristoteles dixo, que el
alma ni se engendra, ni se corrompe, ni
enuejeze. No ignoraua esta verdad Luis
Rey Christianísimo, porque lo era en
las costumbres, como en el titulo de su
dignidad, mas fue estrañamente temero-
so de la muerte, y antes inclinò a podella
resistir, a fuerça de remedios naturales,
y sobrenaturales, porq̄ casi quatro años,
que fueron los vltimos de su vida, pade-
cio aquella peligrosa dolencia de gota
còral, que le ponía muchas vezes en
el estremo de la vida, quitandole la
habla, priuándole del sentido, y hazien-
dole emprender cosas, que por ellas, los
que no conocian su buen juyzio, le juzga-
ran por hombre falto del. Estaua flaco só-
bre, manera d. bil, dolorido, y fatigado
mas del desseo de la vida, que de la enfer-
medad misma. En esta fazon quando nin-
guno de los remedios dichos le auia apro-
uechado, llegó a sus manos vna carta de
su Embaxador Iuan de Brandiconrt, en q̄
le auia como el siguiéte dia seria en su
palacio del Plesis, con el santo ermitaño
fray Francisco de Paula: dióle tan extra-
ordinario contento esta buena nueua, q̄
se aliuio sobre manera, y comenzó a pro-
meterse la salud y larga vida que tãto de-
seaua, llegó el punto en que se le cumple-
ron sus desseos, y estauo leuantado de la
cama para recebir al varon de Dios, quan-
do vio su santo, y venerable persona, se le
arrojó a sus pies, y lo recibio de rodillas,
con la veneracion y humildad que si fue-
ra el Sumo Pontifice, pidiéndole cò lagri-
mas q̄ le diesse salud, y le alargasse por mu-
chos años la vida: el santo varon le res-
pondio, así a las cortesías, como a lo
pedido, con la humildad, y cordura
que semejantes ocasiones pedian. Co-
mencò el Rey a estimarle sobre todas
las cosas, y hazer mas caso de su perso-

na, que de los Grandes, y ministros de
su Reyno, y palacio, en el le mandò a-
posentar con su santa compaña, hasta
que se edificasse el Conuento, que auia
de seruir tambien de capilla Real, jamas
permitia se apartasse vn punto de su pre-
sencia, cosa que no poca molestia cauò
en el santo, por el estoruo de su quietud,
y robo del tiempo, siempre del bien em-
pleado, mas acomodauase al que corria
por traças de la voluntad de Dios: el
qual comenzó a premiarle el traba-
jo que auia traydo en que padeciéss-
e por su amor los primeros encuentros
de la inuidia. Como viciou los seño-
res, y palaciegos que el seruo de Dios
era preferido a todos en la priuanga de su
Rey, y que solo el le agradaua, y salia,
ordenaua, y desordenaua en su volun-
tad, comenzaron a odiarle, y mirarle
mal, y en vez de reconocer la merced
que Dios les auia hecho, en lleuarle a
sus ojos, no auia cosa que mas aborrecies-
sen, por injuria superior a quantas le pu-
dieron hazer, fue llamarle fray Roberto,
aludiendo a que era tal, como aquel hom-
bre a quien por sus insolentes costum-
bres, y vida, llamarò en otros tiépos Robe-
rto el Diabolo: esto, y ver q̄ comunéte
se hablaba así en palacio, le deuio de mo-
uer a Felipe Comines a llamarle fray Ro-
berto, aunque no ignorasse ser Francisco
su nombre, pienso que tambien puese ser
error de la imprenta, y que pudiesse Ro-
berto, por dezir Romiro, que significa
ermitaño, y le llama Comines así muchas
vezes, mas la palabra fray Roberto es fue-
rallo primero, y presto veremos que el
mismo autor le llama fray Francisco, y
como testigo de vista testifica muchas
cosas de nuestro padre, dignas de que
las ponga yo en su historia, y dize pues
así. Entre los hombres, reputados por de
buena, y santissima vida, hubo en Cala-
bria vno llamado fray Roberto, a quien
todos nombraban el santo hombre. Por si-
fite embió el Rey, y en honrra suya Car-
los octauo su hijo hizo despues edificar vn
templo en la entrada del parque de la ciu-
dad de Turin, en la parte conraria de la capi-
lla, que estaua en el cabo del puente, y en el
dicho Parque. Este ermitaño desde la edad

*Aposenta
le el Rey
en su pala-
cio del Ple-
sis, o Par-
que.*

*Leuanta-
se las uni-
da còrra
el Janio.*

*Porquella
mo Felipe
Comines
a nuestro
padre fr.
Roberto
lib. 5. cap.
8.*

*Palabras
de F. 1150
Comines
en loas de
nuestro pa-
dre S. Fran-
cisco de
Paula.*

*Immorta-
lidad de
nuestras
almas.*

*Arist. in
libris de
anima: A
nima in-
generabi-
lis, incor-
ruptibilis
nunquã se
nequit.*

*Recibe
Luis. 11.
as. Fran-
cisco de
Paula.
Felip. Co-
mines lib.
6. cap. 8.*

edad de
nuestro
dre quan-
do entro
en Fran-
cia

de doce años hasta los quarenta, y tres, q̄ tenia quando vino a Francia vino siempre debaxo de vn aſiſſimo penſſco. En eſto ſe engañò eſte autor, porque, ò fue encarecimieto, y modo de dezir ſuyo, ò tuuo mala relación, y no menos en la edad porque S. Francisco de Paula tenia quando paſſò a Francia ſeſenta y quatro años, poco mas a menos. Dize mas Comines. Fue deſde Francia a le traer deſde Calabria, vn mayor domo del Rey, en compañía del Principe de Taranto hijo del Rey de Napoles, porque el frayle no ſe queria partir de alla ſin comiſſion del Papa y de ſu Rey, lo qual fue hecho con gran arrendencia, y joyzo, aunque era hombre ſiſo letrado, y ſimple. Tenia ya edificadas dos Ygleſias en el lugar donde moraua. No comio en toda ſu vidacarne, perzes, leche, huenos, ni coſa alguna de groſſura, y para mi, nunca jamas vi hombre, q̄ viuieſſe vn vida aſiſi inno- cente, y pura, ò que en ſu boca hablaſſe mejor el Eſpiritu ſanto. Noobſtante quo no era letrado, ni aprendio ciencia alguna, con ſu lengua Italiana eſ verdad que monia las perſonas en grande maravilla. Paſſo por Napoles reſpetado, y viſtado del Rey, y de ſus hijos, a la ſignala que ſi fuera vn grande Legado Apoſtolico, hablan con aquellos Principes como ſi huiera metido, y criadoſe en la Corte. Paſſò deſpues por Roma, donde fue honrado de todos los Cardenales, y por tres vezes tuvo audiencia ſecreta del Papa, ſentado ſiempre junto a el en ſilla Pontifical, tres, ò quatro horas cada vez, honor grandifſimo a vn hombre aſiſi de pequeña calidad. Reſpondia cõ tanta ſuauidad, que todos quedauan admirados, y alcançò del Pontifice, poder inſtituir orden de ermitaños de fray Francisco: deſde alli vino al Rey de Francia, del qual fue recibido como ſi fuera el miſmo Sumo Pontifice, hincandole de rodillas delante del, y pidiendole ſalud, y prolon- gación de vida. Reſpondio lo que vn hombre ſa- bio denia reſponder: yo le oi muchas vezes hablar en preſencia del Rey, y donde aſiſtiani todos los Grandes del Reyno, deſpues mas de dos meſes, y aſi parecian bien las coſas que dezia, y oſenaua, cerno ſi fueſſen inſpiradas de Dios, porque de otra manera era impoſ- ſible quo el huieſſe ſabido hablar tan an- tamento de todo como hablaua. Vine aui- to, porque eſto puede ſuceder en mejor, ò peor, le dexo aſi: Eſtas ſon palabras expreſ- ſas del Señor de Argenton Felipe Co-

mines, que como aſiſtente a la Ca- mara del Rey, vio lo que eſcriuió, y lo que no vio, lo reſcrio por la relación del Embaxador, que lleuò a Francia a nuestro padre: el qual (como yua di- ziendo) deſpues de reuerenciado, y rega- lado del Rey Chriſtianifſimo, todo el tie- po caſi le gaſtaua en ſu preſencia, que ya vn ſolo puinto no ſe hallaua ſin ſu ſanto, y buen hombre, título que le a- dio el miſmo Rey, deſde que ſe cono- cieron, y le durò hasta ſu muerte del ſanto, y aun hasta el dia de oy duralla- mar en Francia a ſus hijos, los buenos hombres, ſiruaſe Dios de que ſiempre lo ſeamos como el padre. No admi- tia yael Rey la conuerſación, y viſitas de ſus Grandes, todo ſu cuydado era eſ- tarſe hablando con el ſanto hombre, en quien admiraua mucho la ſinceridad del animo, la pobreza del eſpiritu, la pa- cificación de la conciencia, el deſ- precio de todo lo temporal, y el empleo de ſu alma, y de todos ſus ſentidos en Dios: haziaſe lenguas en las al- banças de ſemejante ſantidad, como la que en todas ocaſiones, y tiempos eſpe- rimentaua: finalmente no ſe trataua de otra coſa en la Corte, ſino de la vida riguroſa del ſanto ermitaño Calabres. Mas no dormia el Demonio con la in- quietud de la inuidia, ſino es que me atreua a dezir, que mas fue permitir Dios vn fuerte examen de la gran vir- tud de ſu ſieruo Francisco de Paula, ha- ziendo que la inuidia del Demonio fueſ- ſe el instrumento, antiguo oficio ſuyo, como ſiempre deſſeò eſtos lances en los mayores ſantos. Cuya victoria el en mas eſtima, y ſu manjar es eſcogido. No- tablemente deſſeò vencer a eſte gran ſieruo de Dios, ſi quiera por poder- ſe alabar de que alguna vez le vencio: mas como conocia el valor del ſan- to ermitaño, y que ſiempre el ſalia deſ- calabrado de ſus manos, traçò poner ſus deſinios en las de los hombres, in- ſtrumentos mas eficaces con que de ordinario los rinde: como lo penſò, lo començò a poner por obra, y como ſabia que el Rey Luis era hombre de gallardo animo, y prendas dignas de toda eſtima- cion, y q̄ no le faltaua ſu contraſte (como

Llama
Eui. 11.
a nueſtro
padre, el
ſanto, el
buen
hombre.
Llaman
en Fran-
cia a nueſ-
tro religio-
ſo los bue-
nos hom-
bres.

Tentaciõ
que nueſ-
tro padre
tuvo en
Francia.
Abac. 11.

El hombre
es fuerte
inſtrume-
to del De-
monio.

Roberto
Gaguino
en Luis!

Plutar-
cho en la
apoteo-
mas.
Medico
del Rey
Luis pre-
tende del
autorizar
a nuestro
padre.

Felip. Co-
min. lib. 6
cap. 12.

No deuen
los Reyes
rendir sus
volunta-
des a sus
privados.

todas las cosas humanas le padecen) en ser de facil credito, y que demasiadamēte se daua a fiar de los que le tenia aſcion, sin mirar en mas de tenerſela, coſa que quando no va mezclada con los merecimientos de aquellos en quien la voluntad de los Reyes le pone, no la ay entre las humanas mas pernicioſa para ſus conciencias, y para los daños del bien comun: a prouechoſe el demonio de vn gran priuado ſuyo Medico, de quien ya començea a dezir algo; eſte no amaua a Luis, ſino al Rey, como de Eſteſion, y Cratero lo ſolia dezir Alexandro Magno, prudentemente, ſignificando la diferencia que ay en las amiſtades. Cratero era amigo del Rey, y Eſteſion de Alexandro, y con ſer vna miſma perſona, Cratero era amigo del intereſ que ſe le ſeguiſa; mas Eſteſion amaua ſenzillamēte a Alexandro: aſi eſte Xaques Coſtiers Medico; amaua al Rey Luis, no a la perſona, y veſe claro pues fuera de los diez mil eſcados que le daua cada mes, y de las mercedes referidas, le hizo del parlamento de Paris, vno de los Coſejeros, alubaxos biē vſados en el mundo: y no ſe contentando cō eſtas hōras, y prouechos, tuuo tanto atreuimiento contra el Rey eſte Medico, que le dixo vn dia eſtas palabras. *Syrre, vos deſpedis cada credo vuestros miniſtros, y vn dia ſeos antojara embiarme a mi caſa, mas yo os juro por el alto Dios del cielo que no viniere ocho dias deſpues.* Deſcomedimiento tan inſolente, q̄ no ſe podia dezir al hombre mas vil de la republica. Deſde alli el Rey le cobrō notable miedo, y no le oſaua enojar, ni mudar, antes le halagaua, y cō largas mercedes que le hizo le entregō toda ſu diſpoſicion, dexandole gouernar de ſemejante hombre, que le ſupo curar harto mejor la voluntad, que las enſermedades del cuerpo, totalmente le eſtara rendido, no tenia otras acciones, ſino las que ſu medico queria que executaffe, eſtado el peor a q̄ puede llegar vn Principe, aun quando el, que le gouierna fueſſe prudente y ſabio, quanto es poſſible: porque la priuanga de ordinario deſlumbra a los hombres, y los haze inſolentes, quando ſe ven ſuperiores a la voluntad, q̄ lo deue ſer de todos: quanto peligro trayga eſte rendimiento

de los Reyes a ſus priuados, ſolo Dios lo conoce, y el bien comun que padece ſus daños, por eſſo aquel ſupremo Rey en ſabiduria, y poder Salomon, como eſta diſta de la caſa de Dios, en ſus principios le pidió ſabiduria, y coraçon dozil para el gouierno de ſus vaſſallos, que nunca ellos peor lo paſſan que quando los Reyes alcan los ojos, y las manos del gouierno, ſiã dōle todo de aquellos que no les duele el mal de la republica, ſino el acrecentamiento de ſus eſtados. Luis XI. ſe gouernō por ſu Medico, y tanta manō le dio, que aun en las coſas de ſu alma hizo, y deſhizo muchas a ſu guſto. Fue eſte hombre ambicioſo, y baſtauale eſta ruin prenda, porque la ambiciō como es enemiga mortal d̄ la caridad, no puede ſufrir, ni la mas pequeña menudencia, como lo vimos en Aman priuado del Rey Aſſuero, en cuyo pecho hizo contrapeſo, que Mardocheo no le quitaffe la gorra, a las grandes corteſias, y adoracion cō q̄ toda la Corte le reſpecta ua. *Todo lo ſobre la caridad.* Dize S. Pablo, y eſte Medico que auia tomado los pulſos al coraçon del Rey, no puede ſufrir que le punçaſſe el ſuyo la ſinceridad de aquel humilde ſieruo de Dios S. Francisco de Paula, que de ver los fauores que el Rey le hazia peſaua que por aquel camino ſe abria puerta a ſu perdicion: principalmente q̄ ya el ſanto hombre le auia reprehendido con caridad algunas demaſias, y lo que ſobre manera ſentia, era que no fueſſen aprouadas del, ſemejante mal de ordinario corre por los coraçoſes ſoberuios, no ſe contentando con viuir libres, ſino que aſeſtan ſe les canonizen ſus inſolencias. Eran muy diferentes los humores, y los eſpiritus deſtas dos perſonas, que aſiſtiã al Rey Chriſtianiſſimo. S. Francisco de Paula era vn dechado de toda virtud, y ſantidad. El Medico Xaques vn ſeminario de ſoberuia, y ambicion, y aſi era forçoſo en contrarle en todo. Sutilizō tanto el Demonio ſus deſſeos, que para ſu pretenſiō (q̄ fue derribar al ſanto varon del credito del Rey) juzgō por neceſſario vlar d̄ igual instrumento en la priuanga miſma. Era ſagaz el Medico, y mouido por el eſpiritu, pareciole que no era prudente camino derribar de vn golpe en zina de tronco

1. Reg. 3.

Eſter. 3.

1. Corin-
th. 13.

tronco tan fuerte, puso secretas las afechanças, y quando oia hablar bien al Rey y a los cortesanos del santo hombre, con formauase con ellos en lo publico, esperando la coyuntura, por lo mucho que se prometia de la facilidad del ingenio del Rey, que le daria credito en ella: esperò muchos dias, con aquella paciencia que de ordinario vsan los cortesanos; corrompidos en sus malos desseos, quando aguardan (no por sufrimiento) sus venganças, sino por madurar mejor el veneno de sus pechos. Yua disponiendo su malicia, arrojava de quando en quando vna palabra equiuoca, por no descubrir el juego, que la vna a poco apoco creciò por menudencias.

*Interdixit
sed mens
secreta
semper
lib. de
vra.*

Fió este hombre su intento del pretexto de la fidelidad que a los Principes se duey, y cargo (como si fuera escrupulo de conciencia) en dezir que era licito, y aun necesario defengañarle de la opinión en que estaua, acerca del que el llamaua su buero y santo hombre. Infinitas vezes ha visto el mundo entrar por aqui a los que cò los Reyes valen, a poncles el cuchillo en la mano, y hazerles verdugos de la inocencia: asì lo pretendio este, oponiendo la reputacion del Rey, a la santidad de san Francisco de Paula, dandola por absoluta hipocresia: por aqui començo el Demonio la bateria, y a la verdad en la santidad fingida presto se alcanza la victoria, porque los animos poco acostumbados a la virtud por mas que la disimulen, qual quiera niñeria los descubre, y mas quando los procura defautorizar quien tiene las laues de coraçones faciles, como el del Rey Luis. Fue el Medico labrado en el poco apoco, y vsando de artificio, dando le pildoras doradas, que no amargassen el gusto cò que oia al santo hombre, mas que obrassen en el animo, y reboluiessen los humores: finalmente se huuo con tal destreza, que reduxo al Rey a que pësasse en tener diferente credito, del que tenia concebido del ermitaño. El último lance con que quiso a puntalar, y fortalecer este falso intento, fue prometer al Rey q muy presto le haria euidencia de q fr. Francisco de Paula era hombre fingido, hipocrita, y que no en balde les que bien sentian le llamauan Roberto el Diablo, por

la semejança del primero. O santidad a que grandes peligros estas puesta! O inuidia a que atreuimientos no arrojas el animo! O sabiduria del Señor quan profundamente çanjas! O ignorancia humana, y como defacieras en pensir temerariamente, que puede auer consejo, o prudencia contra Dios! Dios mucho a penasar medios el Xaques con que derribar la fortaleza del santo hombre. El primero fue insistir cò el Rey prouassen si era verda deramente pobre de espiritu, que pues el coraçon humano tanto se inclina a la codicia del oro, y las dadiuas quiebran las piedras, que seria bien embiarle diueros, regalos, y alhajas ricas: por aqui començo este infernal instrumento a abrir la mina con que pësò derribar el fuerte inexpugnable del siervo de Dios. El ingenio del Rey seguia sus inconstancias, holgaua de oyr semejantes nouedades, y no fue muy dificultoso persuadirle a que por lo menos conuenia examinar estas dudas por se mejar: tes medios, y nò porque ignorasse ser astucia, y alcuofia de su Medico, mas temiale cò el engaño en que estaua de auerle prometido la vida. Tenia el Rey en su guardajoyas vn buxetillo de plata, historiado con marauilloso primor, y chapecado de oro, este, y vna vaxilla riquissima, y todo lo necesario para vna mesa, le embió al santo hombre, pidiendole con mucho encarecimiento vsasse dello en su celda para su regalo. El siervo de Dios que por inspiracion diuina conocia todos estos enredos del enemigo, sonriyendose vn poco, dixo al camarero que le traia el presente. *Drey: Monfieur al Rey, que la vida de los ermitaños es diferente de la de los Principes, para estos nada de lo demasado basta, como para nosotros todo es superfluo, por muy necessario que sea, trate su Magestad de la salud del alma, y no se ocupe en semejantes acciones, de los que no miran por ella, y si son libes al quiere ser de sus cosas, remedie cò ellas los pobres, que a mi y a mis hermanos mas yernas nos bastan.* Con esta respuesta se abrasaua el Medico en fuego de mayor inuidia, y dio orden que le embiasse el Rey otra vagilla de peltre, q si bien la materia es menos rica, el artificio, y primor sobre pujaua. Respondio el santo q vna hortera

*Persuade
Xaques al
Rey prou
ue con da
diuas al
santo bñ
bre.*

*Tienta el
Rey Luis
con dadi
uas la jam
ridad de
nuestro
padre.*

de

de palo, y vna escudilla de barro le bastaua. Tercera vez persuadio al Rey este solicitador de Satanas, le embiassse vna imagen de oro de nuestra Señora, que fuera de su gran primor, y artificio, se estimaua en diez y siete mil escudos. Rogauale mucho al santo hombre, que por deuocion la tuuiesse en su celda: a lo qual respòdio, que la deuocion no estaua en el oro, sino en la perpetua memoria de la Reyna del cielo, que esta despertaua mas vna estàpa de papel q̃ el oro: tornosela a embiar otra vez el Rey para que la pusiesse en su Yglesia, ò para que vendiendola diessse el dinero a los pobres: respondio el santo varon, que de ninguna manera la recibiria, y que su Magestad tenia limosnero q̃ lo pudiesse hazer si tenia gana de que en esso se empleasse. Esta rica imagen le dio despues a los canonigos de S. Luá de Plessis. Viendo el Medico que no le aprouechauan sus astucias, procurò que el Rey le prouauesse por la gula: dio orden que se buscassen pescados exquisitos, los mayores, y mejores que se comen en Francia, embiaron gran cantidad dellos guisados para que le despertassen el apetito, y otros muchos viuos, que los pudiessen conseruar en tinacos, o medias cubetas de agua, diziendo que por ser preciosos, y no se pescar todas vezes, seria biẽ estuuiesse guardados para su regalo: no recibio el santo varon cosa alguna, diziendo a los criados del Rey, que para el y sus compañeros bastaua su ordinaria comida de pã, y legumbres, mäsjar suficiente para sustitutarla vida. Porfio finalmente el Rey, persuadido de su Medico, y puso en vna bolsa rica grande cãtidad de doblas de oro, y fuesse ala celda del sieruo d̃ Dios, mostro se corrido de que no huuiesse querido recibir cosa alguna de las que le auia embiado, y dixole. *Quix a padr ego desacerce en saberos regularian a lo publico, porque no deney gustar se sepa que recibis algo, agora que los dos estamos solos, bien podrys fiaros de mi, que nadie sabra lo que passare, comad este dinero para vuestros menesteres, que me pesa de veros con abitos vatos, y con sustento asy debil, creio de verguença a nos atreuy a pedir nada, y que no recebis lo que os embio, por no dar que dexir, dineros ay en esta bolsa para todo, y si*

no lo quereys emplear en vos, podrys padre cõ ello comprar sitio en Roma para fundar vn Cõuento, como me auery significado seria vuestro gusto tenerlo en aquella Corte. Oyendo estuuo el santo hombre las palabras del Rey con marauilloso semblante, conociendo en ellas la infernal astucia del enemigo, q̃ tan noble instrumento auia tomado contra el, y dando al Señor las gracias con leuantar los ojos alegres al cielo, dixo al Rey. *Ni yo tengo Syre necesidad de vuestros dadinas, ni vos de cansaros en lo que presderys, mejor sera restituyr lo que no es vuestro, tratad de lo eterno, pues lo tẽporal se os acabara muy presto, aligerad las imposiciones a vuestros vasallos, que seran para el Señor las limosnas mas aceptas, principalmente quien tiene la salud tã quebrada, y la vida tan peligrosa, que os notifico de parte de Dios se os acabará en breue tiempo: creed poco a los ruynes, y no pãgay assechãzas a los buenos, que la grandeza real no deve rendirse a voluntades viles: mirad Syre que os engañan, y yo se que presto me auery de oyr mudo, que Dios querra os aproueche.* Tal brio mostro el santo varon en estas palabras, y tanta eficacia puso nuestro Señor en ellas, q̃ trocaron poderosamente el propósito del Rey: reconoció la finzerissima sandad de aquel animo verdaderamente candido, y lleno de Dios: considerò cõmo hombre prudente, que quien semejantes rigores le dezia, no causando alteraciõ en su animo, mal sufridor de reprehension, deuia mouer su lengua el Espirito Santo, y reconocia de la gran preda q̃ Dios le auia embiado a su casa, la valerosa resistencia que a tan fuertes tentaciones hizo, y el no temeroso coraçon con que le començò a reprehender, se le proffro el Rey a sus pies, y con lagrimas nobles significò su arreptimiento, y le pidio en carecidamente pidiessse a Dios le diessse salud, y le alargasse la vida: tema ordinario suyo.

S. 3.

AS SI Deshaze Dios las tempestades que contra sus sieruos leuanta el cõmun enemigo Lucifer: echase bien de ver que son inuenciones suyas, en lo profeto con que su Magestad haze que cessen sus malicias: desta grandeza de sus misericordias dezia Tobias, dádole a Dios las gracias.

Amonestaciones de San Frãscisco de Paula a Rey Luis.

Robie. 4. gracias. Después de la tempestad, Señor, losse
gays nuestros amigos. Quedolo maravillo-
samente el del glorioso padre S. Francis-
co de Paula, tanto mas favorecido de al-
lí a delante del Rey Luys, quanto mas
poderoso auia sido el combate, y tanto
mas corrido el Medico, quanto menos
obraron sus malicias en el lieruo de Dios:
el Rey que ninguna cosa mas desleuaua en
esta vida que la salud, y prolongacion
de la vida, y q' cómo lo sucedido se auia cõfir-
mado en la buena opinion del santo ermi-
taño, rogole muy de veras q' no se aparta-
tasse de su presençia, ni cessasse de rogar a
Dios por el, porque ni duda estaua per-
suadido a viuir muchos años, y tornar
presto a su entera salud, si el queria darle-
la, como a todos los q' se la pedian: el san-
to varon, que por otra parte ninguna co-
sa mas cuydaua, que la reformation de la
persona, y casa del Rey trayale siempre
santos, y saludables cõsejos, aduirtiendole,
que la corona, y cetro del Reyno no
desobliga a los hombres de ser Christia-

**Palabras de nuestro padre al Rey Luis, cõtra de los costumbres, y el buel exçplo con q' po-
sytos es de descomponer se compone el pueblo. Si este es ma-
tule con q' lo mas destruye que el de los vassallos. El pe-
se habla lo de la justicia de Dios, no excepta personas, y
en solo el no tendran escuela los Reyes, pues dize el Señor
Rey en Fracia. que los poderosos, poderosos tormentos padece-
rã: en el Rey, no aueriguara Dios, sino como cõ-
pio con tan grandes obligaciones de ministro
inmediato suyo, allí no valen razones de esta-**

**Arxende do, que tan peligrosamente corren por el mun-
esto sin do, que en el íntimo Consejo de Estado de
Dios firm Dios, la mayor justificacion sera auer viuido cõ
pre de la. forme a in ley santa, dichos los que en esta vi-
da la guardan por miserables y pobrezillos que
sean en ella, seran verdaderamente Reyes en la
eterna con lesu Christo bendito: miserables de
los que viuen por los arañezos, y sueños de sus**

**Quale prouee le laia Yglisia gnerres a los Princi-
pre Chris- tinos.**
pasioner, y humanos interresset, que si bien en
el tiempo desta vida ayan sido poderosos Re-
yes, y Monarcas, seran en la eternidad tristis-
ejclanos de los Principes infernales, y tanto se-
ran mayores sus tormentos quanto de mayores
males, y pecados sacaron caua. Las guerras, Sy-
res, y que vos hazays a vuestros vezinos, poco
importa que la justifique vuestro parecer, si

no consultays el de Dios primero, y el de susan-
ta Yglesia, si ella permite las armas a los Prin-
cipes Christianos, es quando conuene las tomã
cõtra los enemigos de nuestra santa Yglesia, de
despues que ha jugado las armas espirituales de
sus amonestaciones, y cenjuraz, por la puerza
espiritual inmediata que tiene de lesu Christo
su Esposo, y nuestro Señor. Mas romper bata-
lla crueles vnos Catolicos contra otros, si bien
suele auer fugas con que las pretenden justifi-
car las partes: en la voluntad del Señor no cor-
re asy, por que nunca se sirve que vuestros tor-
mentos humanos os o'uiden de que soys Catoli-
cos, ni que como mortales enemigos os pre-
tendays de destruir las haciendas, honras, y vi-
das, cosas que por todo el imperio de la tierra,
no se deuran permitir, a nec los Romanos Pon-
tifices deuen descomulgor a los Principes
Christianos que toman las armas para auer-
guar sus derechos, y iurisdiccion, pnes ellos
son los supremos juerzes de la tierra, por cu-
yo juyzio, y parecer se deue estar en semejan-
tes competencias, y el quererlas lleuor por el vi-
gor de las armas, es seguir a los paganos inje-
les, que en in sallo credito no admitten razõs,
sino cuchillo, como el falso Mahoma lo madiõ a
los que le siguen, y aun sabys vos Syre, que los
Tarcos hazen escrúpulo, con ser tiranos, y bat-
baros, de hazerle guerra vnos a otros, y no lo
hazys los Reyes Christianos de destruirlos,
con mal exemplo de la paz del Señor, y con
euidentes daños de los cuerpos, y peligros de
las almas, dexad cosa tan peligrosa, por
la caridad del Señor, porque el dia de vnestra
muerte (que la conuiz muy cierta, y cercana) con
menores culpas parezays en su tribunal rigo-
roso. Boluid los ojos a vnestra republica oprimi-
da con graues imposiciones, y tan distraida en
vicios: hazed que al Delfin le ensien a ser bñ
Rey, y descargad la conciencia de lo que no es
vuestro, ca sobe que no quiere Dios viuid, y mu-
chos dias, despues de los quales comengaran la
mayores calamidades q' jamas ha padecido Frã-
cia, porque la gra del Señor esta desnuda contra
sus pecados.

El santo martir Bonifacio de Rusia, esferuido a Echeldobaldo Rey de Inglaterra, mas ha de sey sciẽtos años, que la fe de su Reyno se perderia, por aflojar la tienda de deshonestidades en desprecio del santo matrimonio (así lo trae el decreto) y así permite nuestro Señor que los santos varones amigos suyos se lo

Profecia
de Frã
cisco de
Paula.

Cap. 1.º
Auzor
de dis-
tincio-
nes.

lo

lo pronostíquen a los Reyes con tiempo, porque miren por sí, y por sus repúblicas.

Tales erã los santos cõsejos, y palabras que de ordinario nuestro bendito padre san Francisco de Paula daua al Rey Luys, que le amaua tiernamente, y le pelaua ver le tan diuertido en quimeras, y traças agenas de sus obligaciones, y de la poca salud que tenia, que de ordinario le daua aquella peligrosa passion de gota coral, que por algunas horas le priuaua del sentido, y le temia le auia de quitar la vida quando menos se pensasse: mas el estaua persuadido a viuir, y sanar, ya por la cura de su Medico, ya por la intercession del santo hombre: el qual no le pedia a Dios la salud, y vida tēporal para el Rey, porque sabia era su voluntad padeciese aquellos tormentos, y se le acabasse presto la vida: oraua de continuo por la quierud del Reyno, y por la reducion del demasiado descuydo de las cosas espirituales, y licenciosa libertad de los vicios en que se abraua Francia, con la que auian causado las guerras. Cosas que notablemente afligian aquel celestial espiritu del santo varon, que como otro Moyses estaua en Francia haziendo fuerza cōtra el riguroso furor de Dios, para q̃ no se acabasse de indignar contra ella, con el lastimoso castigo de la heregia, que por la fantidad de su siervo dilato Dios algunos años, y se le embió despues de su gloriosa muerte, permitiendo se inficionasse aquella Christianissima nacion con la falsa doctrina del infernal Herefiarca Lutero, con tan lastimosos daños temporales, y espirituales, hecha sacrilega, y cismatica, aunque con particular prouidencia siempre nuestro Señor ha cōseruado en ella su credito, y fe, dādo muestras q̃ algũ tiempo la reduziã a su amistad, como por su misericordia la vemos ya casi limpia, con el gran valor de su Christianissimo Rey Luys XIII. y cō ayuda de la prudentissima Reyna Madre, que con aplauso, y gusto de toda la Christianidad, celebró inarrimonio: q̃ siempre dichoso sea, con la señora Infanta de Castiella doña Ana de Austria, hija de los Reyes Carolicos don Felipe II. y doña Margarita, nudo dado sin duda con las manos,

de Dios con que se espera muy presto verala Francia Christianissima, su antigua Religion Catolica, en aquel antiguo punro, y esplendor que siempre tuuo, q̃ vltra destos medios que el Señor ha tomado, estima su Magestad diuina los huelos, y cenizas de tan grandes sentos como ella siempre embió al cielo. Començarõ estas desuenturas en Francia pocos años despues q̃ en la miserable Inglaterra, por los del Señor de 1534. sus instrumentos fueron Francisco Rabeles hombre baxo, y el Poeta Maroto, que en versos, y físgas satirizarõ infernalmente cōtra el estado sãto Ecclesiastico. Reynaua el valeroso Rey Frãçisco primero deste nombre, Christia-nissimo Principe, el qual conociendo que ya se cumplan las profecias del glorioso padre san Francisco de Paula (por cuyas oraciones el nacio como veremos) lloran de amargamente este cruel açore, y atristandole a sus pecados, mandò en los principios del mes de Enero del año de 1535. se ordenasse vna general processiõ en Paris para aplacar la ira d̃ Dios: salio en ella el santissimo Sacramẽto acõpañado de la nobleza, y pueblo, yuã todas las personas Reales, y el Rey Francisco detras cõ la gorra en la mano, y vna hacha encendi-da, semejantemẽte su muger la Reyna Leonor, y los principes: acabada la processiõ, subio al pulpito vn insigne Doctõr Parisiense, y predicò vn docto, y piadoso sermõ, exortando al pueblo al credito de la Fè Catolica Romana, tan antigua, y fundada en Francia, y amenazando de parte del Rey Christianissimo a los que se apartassen della, y dixo en alta voz. *Sabed todos que dize su Magestad, que si su brazo derecho sintiesse estar inficionado desta peste infernal, el mismo se le corta ra.* Hizose luego diligēcia en la ciudad, y en todo el Reyno, para coger a los Hereges, y castigaron rigurosamente todos quantos se hallaron, en esta forma. Hizierõ vn artificio de madera, y debaxo del vna grande hoguera subian al Herege en carnes en el ayre, demane- ra que venia a caer viuo sobre el fuego por vn lado, y quando aquel estaua abra-sado, hazianle caer por el otro, hasta que cortaua la sogã del verdugo, y se quedaua viuo en el incendio, y con fer este

Principio de las heregias en Francia.

Acciones de Frãçisco I. Rey Christianissimo en el principio de las heregias de Frãcia.

Sandoual 2. p. año de 1535. lib. 2.º del Emperador Carlos 5.º

que dize su Magestad, que si su brazo derecho sintiesse estar inficionado desta peste infernal, el mismo se le corta ra.

que dize su Magestad, que si su brazo derecho sintiesse estar inficionado desta peste infernal, el mismo se le corta ra.

castigo

Gota coral padecida Luys 11.º

Cesamio de Luis 13.º Rey de Francia, cõ ayuda Austria hija de Fe lipo 3.º Rey de España Año de 1615.

castigo tan riguroso, y prudentemente
traçado para pena de tan graue delito, y
escarmiento público, no aprouechó con
infinitos miserables, porque se yua enen-
diendo en ellos la yra de Dios, executan-
dose la rigurosa justicia fuya por aquel
Reyno desgraciado, a quien Dios dexó
por tantos años en las cruels manos de
la heregia, como S. Francisco de Paula se
lo auia pronosticado al Rey Luys XI.
El sacrilego Zuinglo, y estos dos Hereges
se burlaron, y hablaron mas contra estas
acciones del Christianissimo Rey Fran-
cisco, y fizaron carteles, y libelos en las puer-
tas del palacio Real, y en otros lugares
principales, y ciudades del Reyno, mas
no quiso nuestro Señor, por entonces a-
placarse, se le sirua de que presto sea. Esto
le aya dicho por antecedencia, siganios el
discurso de estos consejos, que el santo
hombre fray Francisco de Paula daua al
Rey Luys. Cōcibio vn grande proposito
de reformar su Reyno, de hazer tassa en
los pesos, y medidas, y que fuesen en to-
do yguales, y huuiesse libro, y arauzel de
todo: hablo a su hijo el Delfin Carlos, que
muchos años auia le tenia apartado de si,
mandó muchas cosas harto necesarias, y
diferentes de como corrian las costum-
bres, cessó en las guerras que contra los
Reyes de Aragon tenia sobre el desēpe-
ño de Rossillon, de quien mas largamen-
te hablaremos despues. Apretole vn dia
mucho al Rey su enfermedad, y como de
ordinario tenia al santo varon junto a si
a desplacer del Medico, que ni aprouaua
sus remedios, ni dexaua de reprehender
su codicia, cogio el Rey las manos a nues-
tro padre, y besandofelas, muchas vezes le
dixo así: Ninguna cosa en esta vida me pudo
venir de mayor contentamiento (padre fr. Fran-
cisco) q̄ teneros en mi casa, y presencia, por q̄ si
pre lo desee, y me prometi to da buena prosperi-
dad en mis cosas: tres desseo mucho me digays
como me sucederian: la primera, si sanare desta
enfermedad prolija, y peligrosa: la segunda, q̄
me aconsejays que deus hazer en el caso de los
Condados de Rossillon, y Cerdania, sobre cuya
pretension traemos guerra los Reyes de Ara-
gon y yo, la tercera, q̄ pues nuestro Señor os ha
dado el espíritu de profecia, medigays q̄ de suen-
ras seran las que me auyen significado juco-

derán despues de mis dias a mis Reynos. Syre
(respondió el santo hombre) siempre nos cona-
me estar rendidos a la voluntad del Señor, en
cuyas manos estan nuestras vidas, y sus secretos
no los alcançamos los hombres. Siel no nos los
comunica. To rehusana venir a vos, no por esta
cosa, sino por auer la quietud, mas Dios orde-
nó que viniessse a dezirnos su voluntad: y así a lo
primero respondo, q̄ disponga a vuestra Magest-
ad de sus cosas con tiempo, por q̄ sera muy presto vovimo Ca
el fin de sus dias. A lo segundo que resuista pilla en su
lo que no es suyo a los Reyes de Aragon. A lo Coronicó
tercero digo Rey que por los pecados de Fran-
cisco la castigara Dios, permitiendole en ella el ma-
yor mal del mundo que es la heregia. Este re-
firió el padre fray Geronimo Capilla Re-
ligioso graue de nuestra Orden en vn co-
ronicon breue que hizo de nuestro pa-
dre, y testifica que se lo dixovn hōbre gra-
uissimo, Prior de S. Maximino q̄ lo oyó
referir muchas vezes a otro Prior antecel-
sor suyo, capellan que a la sazón era del
Rey Christianissimo, y se halló presente
a esta placica que huuo entre el, y nuestro
padre san Francisco de Paula. Recibio el
Rey esta respuesta con animo sereno, co-
mo de vn ceruissimo oraculo, y creyó fir-
memēte q̄ todo sucederia así, salvo q̄ co-
mo fue el hombre del mūdo q̄ mas desseo
viuir, jamas se pudo persuadir a que mori-
riatan presto como el siervo de Dios le
pronosticaua, pareciendo le (como dello
dio indicios algunas vezes) q̄ pues nuestro
Señor se le auia traydo a su casa, todas erā
amenazas para que boluiesse sobre si, y en-
médasse muchas cosas necessi tadas de re-
medio: en tanto crecio esta persuasión
del Rey, que como verremos, quando se
quiso morir, huuo junta de Teologos, pa-
ra que se le aduirtiesse, quitasse las esperā-
ças que tenia en el santo ermitaño, y tra-
tasse de ordenar su alma.

Muy poco despues que nuestro padre
glorioso llegó a Francia, y sucedieron las
cosas que tengo referidas, el Rey que en-
trañable amor le tenia, y de ninguna ma-
nera podia viuir sin su cōpañia tanta, mē-
dó q̄ en vn quarto del palacio del Piesis,
o Parque (q̄ es casa de recreacion de los
Reyes de Francia en la famosa ciudad de
Turs) le apercebiesen al santo hōbre su
oratorio, y dormitorio, mientras se edifi-
caua

Hospeda
le real hi
xoluis II
a san Frā
cisco de
Paula en
su casa.

Quiso

Luis. I. I.

recomendar

Jo Arago.

Placica

entre el

Rey Luis

y san Frā

cisco de

Paula.

*Conuento
de Turon.*

caua el insigne Conuento que mandò ha-
zer su Magestad Christianissima, y des-
pues acabò en toda perfeccion su hijo
Carlos octauo. Recogiose por entonces
nuestro padre con sus compañeros lo me-
jor que pudieron, aunque no con la co-
modidad que el quisiera, para dar lugar a
sus mortificaciones, que en fin vida con-
templatiua, y penitente, junto al ruido de
los palacios de los Principes de la tierra
mal se acomoda: dezian Missa cada dia
en su oratorio, y lo mejor que se pu-
do se acomodò todo lo necessario para
los actos de comunidad, que ya lepedian
al santo ermitaño el abito algunos man-
cebos, desseos de imitar su penitencia, y
vida, y no solamente mancebos, sino per-
sonages grauissimos de toda autoridad, y
de otras religiones, como fueron los pa-
dres fray Francisco Binet, fray Bernardo
Buil, fray Hernàdo Panduro, fray Marcial
de Vicinis, y otros Religiosos de quien
trataremos en su lugar. Lo que mas le afi-
gia el animo al glorioso padre S. Francis-
co de Paula, era la poca disposicion que
tenia para su perpetua oracion, ya por la
estrechura de su casa, ya por las ordina-
rias asistencias cò el Rey, y no menos cò
otras ocupaciones que ocurrian, cò esto
andaua siempre cuydadofo, buscando es-
condrijos, y partes ocultas dõde nadie le
viesse, ni le hallassen todas las vezes q̃ el
Rcy le embiaua a llamar. Vnaentre otras
le inspirò el Espiritu santo se fuesse por
el Parque adentro, a buscar lugar acom-
dado, y solo para la oracion. *Por q̃ donde ay*

*Busca san
Francisco
de Paula
retirami-
ento an el
Parque pa-
ra auer.*

*raydo, y de sossiego (dize S. Bernardo) mal
se halla la deuocion, que quiere ser tratada re-
galadamente entre los brazos del silencio, y
quietud del espiritu.* Anduuo grande rato
el santo varò por aquella floresta del Par-
que, entràdose por las espessuras mas oc-
ultas, hasta que hallò vn lugar bien a su
 proposito, que vnas çarças viciosas auian
enlazado de tal manera, que dẽtro de si
estaua vna como celdica redonda de fres-
ca yerua, y ellas cercàdola como muralla,
rà bien hecha, q̃ no pudiera el artificio lle-
gar al primor conque naturaleza la dispu-
so: no se puede declarar elgozo q̃ el santo
hombre recibio de ver lugar tan acõmo-
dado a su proposito, parciendole que

ya su espiritu yua hallàdo el sossiego que
siempre desseaua para huyr de los bulli-
cios de la Corte, que tan sin gusto le tra-
ian, las çarças estauan muy espessas, y en-
laçadas vnas con otras, por todas partes,
mas por la contraria al palacio, y bõsque
se auia dexado naturaleza vn poco me-
nos espesso, como si de proposito lo tra-
çara para entrar a la celdilla q̃ auia cerca-
do, por esta parte vio el santo la disposi-
cion que Dios le ofrecia para entregarse
todo a la oracion, y mortificacion, y to-
mando vn dia la posesion, que fue el pri-
mero, de que voy diciendo, entrofe den-
tro, y començò con hazimiento de gra-
cias su ordinario exercicio de orar, y to-
mar disciplinas: obseruò mucho las festas
para no perder la posada, a donde ya gas-
tauaua por lo menos las noches, quando la
importunidad del Rey no le daua lugar
los dias, mas el santo varò procuraua viar
de todas las ocasiones posibles, por no
perder sus ratos de cõtemplacion, en par-
te tan segura, y oculta: cebo se tanto en es-
te gusto celestial que ya se descuydaua
los dos y tres dias en su celdica, sin que
sus compañeros supiesse del, cosa que
les ponía en harto cuydado, como sabian
q̃ la inuidia es omnipotente, ò por mejor
dezir tirana, que haze de hecho quanto
puede. El Medico laquestenia assestados
sus tiros contra la caridad de san Francis-
co de Paula, temian sus hijos que estas au-
sencias no fuesse efectos de algun daño,
que hiziesse a su buen padre principal-
mente que dellas tomò el Medico ocasiõ
para dezir muchas vezes que el faltar tan-
to tiempo de palacio fray Roberto (assi
le llamaua) sin saber sus ermitaños dõde
estaua, era euidente capa con que cubria
su hipocresia, y que sin duda se yua a co-
mer y dormir, y darse buena vida, en de-
quite de las aparências cõ q̃ asistia en pala-
cio. Todo esto referian sus compañeros al
santo hombre, y el se sonreya, y deziales.
*No os de pena hijos que el enemigo haze su ofi-
cio.* Estando el santo varòn en su reti-
ramiento buscando a Dios, como siem-
pre le halla quien le busca, cinco dias en-
teros se estuuo gozando de aquellos de-
leytes celestiales del amor diuino, viera-
des alli vn cõtario efecto al caso de Moy-
Exod. 3.
sen

*Inza te
meraria
mẽte Xa
ques de Sa
Francis-
co de Pau-
la.*

Ex. 115
amb. 115
S. Fran
pico de
Paula
distancia
en el grito.

fen, que quando Dios le llamó desde la
çarça, ella era la que se abrasaua, y ardía
sin qu. marfe, y miraua Moysen el mis-
mo: mas aca a ser la çarça criatura racio-
nal viera al santo hombre en medio de si
misma abrasarse en el fuego del amor de
Dios no consumiendose, sino transfor-
mandose en el, y no permitiò este amor
que dase esto a rectificación de la çarça,
criatura insensible, sin ojos, y sin lengua;
mas ordenò q la vltima tarde de estos dias
se saliesse el Rey por el Parque acompa-
ñado de Madama Ana Duquesa de Bor-
bon su hija, y de muchas damas, y caualle-
ros: andauanse recreando por la floresta
cada vno por la parte q mas gustaua: la
Duquesa guò azià el oratorio del santo
varon, y el Rey que con sus achaques no
podia andar tanto quedose bien en
los prinzipios del Parque, vn cauallero
q llenaua del brazo a la Duquesa, vio vn
marauilloso resplandor, y aduirtiend-
mas, vio que el santo ermitaño (perdi-
do ya en la opinion de todos) estaua ha-
llado en los brazos de la contemplacion
de Dios leuantado en el ayre todo el cuer-
po, y alzaua mas alto que aquellas çar-
ças que le encerrauan, todo cercado de
resplandor, y hermosura, dio este caualle-
ro voces sin poderse conterner, y aduirtiè-
ron todos en lo que el miraua, quedando
absortos, y marauillados. La Duquesa
dio priciosa se diessse aiso al Rey su padre,
para que gozasse de esta celestial vision, co-
mo se hizo: vino con sus caualleros, que
no menor marauilla les causò ver al santo
varon en semejante gloria, lleuado de
la fuerça del amor de Dios, q tales pren-
das son las de las almas que con el se vnè:
quisieron algunos correr al sitio del san-
to hombre, para recebir su bendiciò, mas
el Rey no lo consintio, porque no le es-
toruassen semejante bien al sieruo de Dios,
hasta que cessase su extasi, que parece a-
cudio este prudente Rey a lo q el esposo
pedia a las donzellas en los cantares quã-
do la esposa dormia. No la desprecies hasta
q ella quiera. Y pues el sueño no se acaba
cò volutad, sino cò otros accidètes, biè po-
demo entender estas palabras del sueño
de la contèplaciò, y oraciò mètal, en q es-
taua este glorioso santo, y en q de ordina

Can. 2.

rio se engolfan las almas esposas de Dios,
a quiè no es justo despertar, ni quitara que
llos celestiales gozos, hasta q elias de su
volutad los dexen al tanto de la volutad
diuina. Cò esto quedaron todos estraña-
mète aficionados al santo hòbre cessan-
do las sospechas mal fundadas d algunos,
veneràndole como a varò verdaderamète
santo, y amigo de Dios, y boluèndose el
Rey, y su hija a palacio sin permitir quedas-
se nadie en el Parque, dieron las alegres
nueuas a los compañeros del padre Fran-
cisco que estauan grandemète tristes, y
desconsolados de su ausencia.

S. IIII.

A Via acòpañado desde Calabria a Frã-
cia a nro padre S. Fràncisco de Paula,
Bernardino Mingrò, gentil hòbre natural
de la villa de Petrapaula diocesi de Rosà-
no, hòbre principal, rico, y muy grãde a-
migo del santo varò, q por amarle tanto,
y sentir sobre manera su ausencia se deter-
minò llegar cò el hasta Francia, despues
q ya nuestro padre estuuò en ella queriè-
dose boluer Bernardino a su casa, tomò
su bédicciò para partirse. Conociendo el
sieruo de Dios lo q muchos años despues
sucederia a este cauallero, gustara mucho
que no boluiera a Calabria, mas sabien-
do era tal la volutad del Señor, dixole a la
partida. Por caridad, amigo Bernardino, que
me pesa os vays de nuestra compaña, mas no
lo escusays que reneya familia que os ha menes-
ter, lo que os aconsejo es que vñays siempre
con cuydado de seruir a Dios, porque aque-
llos que por ser vos fiel sieruo del Duque de
Montalto os quieren mal, y os desean quitar
la vida, no os hallen desapercebido, si Dios lo
ordenare asì. Tomad deste cordon nuestro, y
siempre le traereys puesto en la cinta, sin de-
xarlo vn punto, porque os hago saber que en
dexàndole os han de matar vuestros enemi-
gos. Quedò admirado este cauallero de
lo que le dixo el santo varon, asì de sus
enemigos, como del suceso del cor-
don: recibiole con grandes muestras
de deuocion, y humildad, pidien-
do al santo se le puliesse de su mano,
y despedidos con muchas lagrimas, se
partio luego para su patria. Muchos
años passaron despues desto, y si bien cre-
cià las inuidias de sus enemigos de verlo
mucho

Profecia
de nuestro
padre S.
Francis-
co de Pau-
la.

mucho que el Duque don Fernando de Aragon querria a Bernardino, no le pudie-
ron ofender jamas, porque nunca se des-
cuydò de traer el cordon de su buen a-
migo S. Francisco de Paula, mas como las
vidas de los hombres esten en las manos
de Dios, y el sepa los medios, y lancee de
nuestras muertes, quando ya llegó la des-
te e caualtero, sucedio que se cumplió en
ella la profecia de su seruo: vn dia Ber-
nardino Mingron tuuò el auiso de yrse a ca-
ça, y con el cuydado de madrugar a aper-
cebir lo necessario, olvidosele de poner-
se el cordon, y salió de su casa sin el: poco
mas de media legua auia ya andado por
el campo, quando acordandosele de su
oluido, quiso sin passar mas adelante bol-
uer por el: ofreciásele sus criados, mas no
huo remedio, sino q̃ el auiso de yr solo, y
así le esperaron en el puesto donde esta-
uan: sus enemigos, que siempre andauan
buscando ocasion de quitarle la vida, su-
pieron q̃ aquella mañana auia madrugado
para yr a çaça, y determinaron yrse
tras el, y esperar coyuntura para matarle:
a penas salió de la villa, quando le vierò
venir solo, y viendo de la caçion, pusi-
erò mano a las espadas todos còtra el, dando
le muchas heridas mortales, a vista de los
suyos, q̃ corrieron por socorrerle, mas ya
quando llegaron, los contrarios auian he-
cho su lance, y huydo, cogieronle lo me-
jor q̃ pudieron, y lievaronle a su casa casi
muerto, mas fue Dios seruido que reci-
bio los Sacramentos, con muchas mues-
tras de gran Christiano, perdonando a sus
enemigos, y diziendo siempre hasta que
murio. *O buen amigo fray Francisco de Vau-
la, seruo de Dios, cumplido se ha tuuestra profe-
cia, al cabo de veynte años q̃ nuestro santo cor-
don me defendio deste peligro, y apenas estuue
media hora sin el quando se acabò mi vida.* Or-
denò su alma lo mejor que pudo, y llama-
do a dos hijos varones que tenia, Syl-
uestro, y Cosme Mingron, les mandò que
le enterrasen con aquel cordon milagro-
so en la capilla mayor del Conuento de
los padres Dominicos, de la villa de Petra-
paula fundaciò destes caualteros: todo es-
to dexò escrito Syluestro Mingrò hijo de
Bernardino: y mientras viuió, referia na-
chas vezes estas cosas, a quíto las querria la

ber, y es perpetua la memoria desto en la
casa destes señores, y en toda aquella Ba-
ronia, y comarcarlo que mayor testimo-
nio da a su certidumbre, es que con auer
más de cien años que esto sucedio, y que
el cuerpo está enterrado en su sepulcro, se
ve oy tan entero como el dia en que mu-
rio sin faltarle la menor parte del, cosa q̃
a todos los de la tierra causa singular ad-
miracion, y no menor a los forasteros q̃
tienen noticia desto, y lo van a ver, princi-
palmente los Capitanes Españoles q̃ por
aquellas partes suelen alojarse, van a Petrapau-
la a ver esta inarauilla: de algunos años a
esta parte le falta vn dedo a este cuerpo, q̃
se le quitò el capitán dō Luá de Luxan cau-
llero Español, que andaua por aquella co-
marca con su compañía en seruicio del
Rey Catolico, por los años de 1608. que
viendo vn prodigio tan extraño le cortò
aquel dedo por su deuocion. Lo que mas
es de marauillar de este santo cuerpo (si san-
to le llamemos por semejantes sucesos)
es que aura ochenta años, pocos mas ame-
nos, que viniendo la armada del Turco
costeando por aquellas marinas, y robando
quanto pudo, auian sacado los Religi-
osos el cuerpo de Bernardino Mingron
de su sepulcro, y puestole a la puerta de
la Yglesia, para que le pudiesen ver las
gentes que entonces còcurrian: entraron
los Turcos en Petrapaula, y llegaron al
Conuento de Santo Domingo, defama-
parado de los Catolicos, viendo el ataud
pensaron seria caja de ornamentos o pla-
ta, y fueron con mucha priessa al robo,
mas viendo el cuerpo muerto le arrojaron
en vna hoya profunda de mas de
quince estados: y todos los Turcos ba-
zaron los Religiosos por el, pensando es-
taria hecho pedaços, mas hallaronle tan
entero como el dia en que murió, to-
mo si semejante peligro no huiera su-
cedido por el: así se ve el dia de oy
de todas las personas que en sus tierras
han tenido noticia desto, particular-
mente nuestros Religiosos de la Prouin-
cia de nuestro padre S. Francisco lo van
auer con mucha deuocion, por auer sido
el difunto tan grande amigo del santo va-
ron, y estar tantos años ha sin corrupci-
on alguna, ni mal olor el cuerpo.

Pasó con También pasó desde Calabria a Fran-
cia con nuestro padre San Francisco de
nuestro pa- Paula Andres de Alexio sobrinio suyo, nie-
dre a Frã to de su tia Brigida Bartolila, era macebo
cia vn so- de loables costumbres, aplicado a todo
brino su- genero de virtud, y auiedo algunos dias
30. que estauan en Turs concertó casarse cõ
vna dõzella hõrada, y rica de aquella ciu-
dad, como ya se dixo en su lugar: en el dis-
curso del matrimonio les nacio vn hijo,

Hizo vn maron Francisco, por respeto del san-
tero mila to varon, desde que nacio se le ofrecie-
gro cõ vn ron con desseo de que su tio le diese
hijo de su su santo abito: a pocos dias quando ya na-
sobrinio. turalaza dispone que los niños anden, y
hablen, le saltó todo esto a Francisco, lue-
go se echó de ver que era mudo, y se
le torzieron los pies, y las manos, de fór-
ma que totalmente quedó impedido pa-
ra andar, y mouer los brazos, començarõ
a sentir mucho esto sus padres, porque en
todo lo demas daua el muchacho indici-
os de entendimiento: esperaron algun
tiempo a ver si naturaleza ayudada de sus
diligencias remediau aquellos daños,
mas como, llegasse ya a edad de siete a-
ños, y se estuiesse mudo, y gifo, fueron-
se al santo varon tio suyo, y rogaronle pi-
diessse a nuestro Señor salud para aquel
niño, que desde antes que naciera se le te-
nian ofrecido. Respondiõles, al parecer
dellos, cõ alguna espereza, y palabras, en
que les daua a entender tenían ellos algu-
na culpa q̃ estauiera alsí su hijo, mas q̃ pu-
diessen en Dios firmemente sus esperan-
ças, y tratassen de seruirle muy de veras q̃
lo de menos era lo que desseauan, para lo
mucho que Dios les daria: con esto les e-
chó su bendicion, y ellos besandole la ma-
no, y el abito se despidieron: fueron a su
casa, cõsiriendo entre sí algunas cosas, de
que seria bien cnydar mas que hasta allí,
echando de ver quan en lo viuio de sus
coraçones auian hecho el golpe las pala-
bras del santo varon pariente suyo. Lle-
garon con estos pensamientos a su ca-
sa, con animo de traer su niño a la del
seruo de Dios, y estar en nouenas de-
lante del santissimo Sacramento. Mas o
clemencia diuina, que presto socorre
Dios a los que verdaderamente tratan

de seruirle! Apenas entrará por las puer-
tas de su casa quando el niño Francis-
co salio corriendo a ellos, hablandoles
con tanta gracia, y alegria como si jamas
huuiera padecido semejantes defectos.
Mirando lo estauan sus padres, y no lo
acabauan de creer de contento, y dando
a nuestro Señor infinitas gracias, se bol-
uieron con su hijo al Conuento, y se le
ofrecieron a su santo tio, el le abrazó con
mucha ternura, no tanto por el parente-
co que le tenia, quanto por ver la grande
marauilla que nuestro Señor auia obrado
en cosa tan suya, pues lo era según la car-
ne, y lo seria en lo espirital. Crecia este
niño, y a los diez y siete años de su edad
le dio el abito nuestro padre en el
Conuento de Turs, viuio despues cin-
cuenta años en la Religion santamente,
imitando las excelentes virtudes de su tio
como tenia su sangre, y nombre. Murio
en Turs, donde esta enterrado su cuerpo,
entre los insignes Religiosos q̃ en aquel
Real Conuento han muerto con opiuiõn
de santos.

Fueron grandes, y sin numero, los mi-
lagros que nuestro padre S. Francisco de
Paula obraua cada dia, por lo qual su
Conuento era notablemente frequen-
tado de todo genero de enfermos, y
necessitados, que a bueltas de lleuar ellos
remedio, publicauan la gloria de Dios,
que tanto se acrecentaua en su seruo.
Monseñor Lalemand, Obispo de Gra-
noble, deuotissimo de nuestro padre,
y gran bien hechor de nuestra Religion,
vino vn dia a visitarle, y pedirle rogasse
al Señor por la salud de dos sobrinios su-
yos que tenia muy enfermos, a la sazõ
que este prelado edificaua el Conuento
de Ambosia a nuestro padre por los años
de 1489. estaua el santo varon viendo la
obra, y que venia el Obispo, alegro se mu-
cho con tan buena visita, sacó vn pane-
zillo de la mág, y dixole cõsiasse en el Se-
ñor q̃ daria salud a sus sobrinios. Recibio
cõ tanta deuociõ lo q̃ el santo le daua, q̃ co-
mo si fuera la misma salud y uacõfiado q̃ la
cobrarian luego los enfermos: en llegan-
do a su casalo reparto entre ellos, y al pũ-
to mismo q̃ lo començaron a comer, cessa-
rõ las accepciones que cõ mucho peligro

Padre frã
Francisco
de Paula
sobrinio de
nuestro pa
dre.

Sanando
sobrinios
del Obis-
po de Gra-
noble con
vn panexi
llo bendi-
to que le
dio nuf-
stro padre.

Conuento
de Amb
sia.

*Sana vna
parienta
del Obis-
po con el
mismo pa-
de vna cu-
lebra que
se le entro
en el cuer-
po.*

padecian, y fue la salud tan robusta, que luego se leuataron de la cama. Con este famoso milagro se confirmò en grande manera la aficion, y amistad del Obispo con nuestro padre glorioso, haziendo se gran predicador de sus virtudes, y santidad. Estando encareciendo este suceso entro vn paje à dezirle como a vna señora su deuda se le auia entrado vna culebra en el cuerpo, estando durmiendo en vna floresta donde auia ydo con su gente a recrearse, y que estaua para rebentar sin que huuiesse remedio. No se alboroto el Obispo, aunque la desgracia lo pedia, antes alegre respondió: Gracias a Dios que tenemos remedio en las manos, diciendo esto tomó vn pedacico del pan, y dixo al paje, huelue corriendo, y da esto a mi prima, y dile que lo coma q'es de nuestro grande amigo el santo hombre fray Francisco de Paula: cosa marauillosa, que apenas recibio la señora el bocado del paje en la mano, y lo llegó a la boca quando salió por ella aquella serpiente, sin daño, ni violencia alguna, a vista de toda su gente, y otros muchos que auia venido al caso, y como vieron el milagro dieron gracias al Señor en su siervo. A tropellauanse las ocasiones en que nuestro Señor queria se manifestasse la gran virtud de su amigo Francisco, y así antes que se acabasse de ponderar vn milagro, ya auia otro que le acompañaua. Sucedió estos mismos dias, que vn gran señor de los que en Francia llaman los cien nobles, que tenia por nombre Carlos de Vic, estaua enfermo de vn graue frenesi muriendose, como era hombre que solia acudir a palacio, y muchas vezes auia visto al santo hombre, dixo furiosamente a vn paje suyo, *Corred, y traedme luego vna candela bendita del santo Calabrez:* hizose así, y mādádola encender, tomola en la mano, y dixo con estraña fè, y deuocion: O Señor Iesu Christo, si es verdad lo que la fama dize deste tu siervo el santo, y buen hombre fray Francisco de Paula, yo te ruego q' por tus merces miéto me quite esta enfermedad. Que presto despacha Dios los memoriales fides, y humildes, vereyslo en este Cavallero, que estando vn mométo antes desahuziado de los Medicos, se le uantò en diciendo estas palabras de la

*Sana vn
frenetico.*

cama tan sano, y fuerte como si jamas huiera tenido tal enfermedad, y paja no paecer ingrato a Dios, y a su siervo, les fue a dar las gracias, contando a todos quantos via la merced recebida. Hallaronse el, y el Obispo de Granobles en el Conuento yendo con vn mismo proposito, y no menos a comunicar con el santo hombre vna pesadumbre que le auia sucedido, por estar puesta en Roma vna acusacion contra el, y auerle mandado el Papa parecer personalmente, a lo qual el santo varon le dixo. *Bien podeys Monseñor yr seguro, q' si bié vuestros enemigos aprie tã la causa, el suceso sera en vuestro fauor.* Se mejantemente pronosticò la victoria en vn pleyto que traia otro cauallero criado del Delfin en el parlamento de Paris, en ocasiones q' menos esperaua salir con el.

*Profecia
de san
Francisco
de Paula.*

*Con las
candelas
cura vna
enferma
de piedra.*

A vna señora de Turs, que padecia mucho de mal de piedra, con dolores continuos, embió el siervo de Dios vna de las candelas benditas, que traxo de Roma, cò vn nieto de la enferma, a quien ella auia embiado a rogar al santo varon la socorriessè con su mucha caridad porq' ya no auia remedio humano para su enfermedad: dándole al mancebo la candela le dixo el siervo de Dios: *Dize: a la enferma que encienda esta candela, y mientras durare la luz reze el Rosario a la Virgen nuestra Señora, y tendra luego salud.* Hizolo ella así, y fue cosa digna de admiracion, que en el punto mismo que acabò la enferma de rezar el Rosario, expelio sin dolor alguno vna piedra mayor que vna nuez, quedando sin achaque, ni enfermedad alguna, causò este milagro grande almiracion, principalmente en los Medicos, que juzgauan por imposible vn efecto tã marauilloso, y ageno de las fuerças de naturaleza, teniendo ellos resuelto abrir la enferma para sacarle la piedra q' la tenia en trangate peligro.

Otra señora principal de la misma ciudad, padecia notable trabajo, en q' no solamente tenia rezios partos, sino q' las criaturas salian muertas: estãdo preñada, como oyessè las marauillas q' nro S. obrava por su siervo, fuese a el, y dixole. *Buñ Padre, aq' el desseo natural de los hijos es tã grãde, el mio ya no es tanto de tenerlos, quanto de q' nazcan*

*Otra q'
tenia ma-
los partos.*

Viuos para que puedan recibir agua de Baptismo, porque sabed siervo de Dios que tunc ya eres malos partos, que me pusieron en gran peligro, y lo que mas es do sentir que las criaturas se fueran al Limbo. No tengays pena (dixo el santo hombre) que nuestro Señor os consolará presto, tomad estas dos candelas benditas, y al tiempo del parto encended la vna, y guardad la otra que nuestro Señor os aluibrará. Sucedió así, porque a muy pocos dias se sintió esta señora de parto, y no con las dificultades que siempre sentia, antes con mucha presteza pario vn hijo hermosísimo, que se le logró muchos años, y fue gran siervo de Dios, y muy deuoto de nuestro padre glorioso.

Sana y fluxo de sangre. Pocos dias despues le sobreuino avna grãde amiga desta señora vn fluxo de sangre que la puso en el estremo de la vida, y como vio en el parto de su amiga el efecto q̃ auia hecho la cãdela benditã del santo hombre, embiole a pedir la q̃ auia guardado, lleuofela ella misma, y quando entrò por su casa hallò que muy a priessa la estauan dando los Sacramentos, porque se moria, sin remedio bastante a detener la sangre, entrò la amiga donde estaua la enferma, y encendio la candelã bendita hincandose de rodillas, y dixo. *Digamos todos cinco vezes el Padre nuestro, y Ave Maria.* Fue notable el milagro, porque quando acabaron su deuocion, luego al punto cessò la sangre, y la enferma que estaua preñada pario vna criatura viuã, que en recibiendo agua de Baptismo se fue al cielo, la madre quedò buena, y sana de su enfermedad, y leuantandose de la cama se fueron luego las dos amigas al Conuentto del santo hombre a dar gracias a nuestro Señor, por las mercedes recebidas.

Presencia de nuestro padre. Estaua otra muger de parto, y como mejor pudo se hizo lleuar al siervo de Dios, para que le rogasse por su buen aluibramiento, el se apiadò della, y haziendo la señal de la cruz sobre el vientre le dixo. *Por caridad que pareys vna buena cosa para todos, y muy accepta al Señor.* Fue se cò esto muy consolada, y dentro de tres dias pario vn hijo, a quien ella criò con mucho cuydado, instruyndole en todas buenas costumbres, obseruando siempre lo q̃ el siervo de Dios la dixo, Crecio en edad

y virtudes el hijo, y quando ya era buen mãcebo recibio el abito de mano de nuestro padre san Francisco de Paula, y fue vn varon excelente en santidad.

§. V.

L Os cielos (dize David) publicã la gloria de Dios, y el firmamento estamostrãdolo obras de sus manos. Significando q̃ no es así difícil el conoçimiento de Dios en estãda a los ingenios humanos como algunos hõbres barbaros pensarò: pues la misma razò natural del hõbre, guiada por la hermosura, y grãdeza de las criaturas visibiles rastreã lo inuisible de Dios, y su sempiterna Magestad, y gloria, como hablã Salomò, y S. Pablo, yes así, q̃ el conoçimiento de Dios es tãto mayor a nros enrõdinientos, quanto mas penetraren la bondad diuina participada de sus criaturas. No nos dilatemos en esto, q̃ sũduda el fundamẽto mayor deste conoçimiento diuino es cõsiderar quã glorioso sea en sus santos como en aquellas criaturas que con mayor prouidencia quilo ser participada su bondad: no crece la gloria, y ser diuino con las excelencias de sus siervos, sino en quanto por ellas se tiene mayor noticia del ser glorioso suyo, q̃ ala clara noticia de Dios digna de perpetuas alabanças suyas, llama el Teologo gloria de Dios, esta le deuemos dar siempre por las mercedes q̃ haze a sus santos, así lo entendierò aquellos dichos hõbres q̃ oĩãlos sermones de Christo nuestro Señor, y gozauan de sus milagros, como lo aduirtio el Euãgelista. *Todo el pueblo dio gloria a Dios, porque tal potestad dio a los hombres.* Aquel dar gloria a Dios el pueblo, no se ha de entender por razò de aumẽto de alguna gloria q̃ a Dios le fãlta, sino por ocasiò de la noticia mayor, y mas clara q̃ destes milagros del Señor, ya labãças del pueblo se se guida, y pues escomũlẽguage este de la sagrada Escritura, vcamos quãta gloria daua siẽpre a Dios el bẽdixto padre S. Frãcisco de Paula, con la prãtieay vfo ordinario que tenia de la potestad grande que el le auia dado sobre los Demonios, elementos, criaturas, enfermedades, negocios, y successos q̃ en sus piadosas, y tantas oraciones se ponian? Vamos con este presupuesto siempre, que si bien el oficio del buen hislo-

historiador es picar en todo, no lo es de-
zirlo todo, como cuerdaamente lo con-
sidero nuestro Español Columela, con
esta comparacion. *Buen caçador sera el que
en vn grande bosque supiera buscar las fieras, y
caçar muchas, mas nadie con razon deve cul-
par al que no las prende todas.* No esta la gra-
cia en dezir mucho, sino en lo mejor, por
poco que sea, como dize el prouerbio.

*Lib. de re
rustica.*

*Sat mul-
tum, si sat
bene.*

*Historias
de santos
piden dese-
rente esti-
lo.*

Simil.

Harto dize el que dize bien. Porque el de-
zirlo todo, forçosamente cansa: digo es-
to, porque no es buena la historia que to-
do lo quiere acumular sin distincion,
pues quando ay muchas cosas de vn mis-
mo genero, con las principales se satisfa-
ze el buen entendimiento, sin que las su-
perfluas le atormenten: ni tampoco en
las historias ecclesiasticas de los santos
fundadores de Religiones deve lle-
uar el historiador tan acortado el estilo,
que se cõtente con vna simple narratiua,
quien va caminando por florestas, es fuer-
ça que le diuertan varias cosas, que saltã
en los caminos asperos de las montañas.
Los que escriuen Anales del mundo, hi-
storias de Reyes, Monarchias, y Coronicas
vniuersales, bien es que vayan camina-
do sin diuertirse de su proposito: conta-
ndo breuemete los successos, y casos de los
tiempos, como son las cosas del mundo
peuosas, y llenas de contrastes, no es bu-
eno detenerse mucho en ellas, que son
breñas peligrosas, mas el historiador de
santos, y de religiones deve se yr detenen-
do en millares de gustos, que en semejan-
tes historias recibe el espiritu, y pide el ar-
gumeto de sus propositos. El que voy si-
guendo me ha traydo vna nueua ocasiõ
de detenerme estos dos parrafos, en los
milagros mas principales q̃ el glorioso pa-
dre san Francisco de Paula hizo con mu-
geres infecundas estériles, y de donde to-
mò principio la deuocion que para esto,
y otras muchas pretensiones se haze los
Viernes a este gran santo, y como se deve
hazer. Son los milagros de nuestro padre
glorioso grãdes, excelentissimos, y tã sin
numero que los podemos dar nombre
de infinitos, de aquella manera que llama
el Griego *syncategoremas*, a las cosas
que aunque vienen lin, son tantas, q̃ por
muchas que se cuenten siempre ay mas, y

*Milagros
que nues-
tro padre
hizo con
mugeres
estériles.*

*Infinitos
syncatego-
re mas que
son.*

mas que contar. Las arenas del mar, las es-
trellas del cielo, las virtudes de los santos,
todo tiene quenta, y razon en Dios, y to-
do se puede contar, pero por mas que cõ-
teys siempre ay tias que contarã si los
milagros deste gran santo començaron
desde su gloriosa conception, y en espa-
cio de dozientos y quatro años, que des-
de ella han corrido hasta este tiempo, son
tantos, y tan singulares que no tienen ni
mero, porque en vida hizo innumerables,
y dia huuo que passaron de ciento, cu-
rando y remediando ensermedades, y tra-
bajos q̃ no lleuauan remedio: en su muer-
te fueron los milagros que hizo (en
onze dias que estubo sin darle sepultura)
sin numero, despues q̃ la recibio, jamas
ha cessado de obrarlos rarissimos, y
tantos que si en esto huiera curiosidad
en nuestra Religion, tuuieramos mu-
chos libros grandes escritos dellos, co-
mo ay tres no pequenos, vno de Monse-
ñor Paulo Regio Obispo de Vico, otro
del padre Cuevas de la Prouincia de An-
daluzia, otro del padre Mena de la de Cas-
tilla: Estan estos libros llenos de milagros
tan singulares que si cada vno se quisiere
amplificar, ay materia de muchos aumen-
tos. Mi historia va caminando por donde
nadie hasta ella, pues desde la primera jo-
nada de los padres del glorioso S. Fran-
cisco de Paula, fue mi proposito no dexar
cosa de los hechos, y dichos suyos, funda-
cion de su Religion, aumentos, prosperi-
dades, hijos, y los demas successos, dignos
de historia, y assi no puedo selear tanto
en los milagros, que me estoruen mas de
aquellos en que mejor se descubrio la
gloria de Dios en su seruo. En el tiempo
que ya el bendito padre Frãcisco de Pau-
la estava bien de asiento en la ciudad de
Turs, fauorecido del Rey Lõys XI. comen-
çandose a edificar el Cõuento en el Par-
que, con titulo de Iesus Maria, era ya no
solamente casa de oracion, y Monasterio
de penitencia, sino el comun refugio, y
asilo de todos los pobres necessitados, y
enfermos, que como era fruta nueua la
que el cielo auia embiado a Francia, opri-
mida de tantas calamidades, volò presto
la fama del santo ermitaño Calabres, y tã-
to era el numero de gente, que por todas
las

*Libros de
milagros
de S. Frã-
cisco de
Paula.*

*Argumē-
to desta
historia.*

las oficinas del Conuento, y en la Yglesia no se via otra cosa sino tullidos, ciegos; paraliticos, y difuntos, que vnos yuan por la salud, otros por la vida, siendo sin cuenta y numero los que hallaron el remedio instantaneamente, y salian publicandó la gloria de Dios en su santo, contando cada vno la merced, y beneficio recibido. El genero de necesidad que mas frecuentemente descubre la virtud deste santo, fue en materia de mugeres infecundas, y esteriles que desseauan alcanzar de nuestro Señor fruto de bendicion, y no menos mugeres de graues, y peligrosos preñados que pedian dicho, y buen alumbramiento: y como en semejantes ocasiones hizo S. Francisco de Paula tantos; y tan insignes milagros; diose por ellos principio a la deuocion que por toda la Christianidad se le haze en los Viernes.

Milagros en mugeres esteriles.

Deuocion de los reyes de Viena.

El primer caso en que esto tuuo principio fue admirable. Vna señora principal, y rica en Calabria casó con vn cauallero de yguales prendas, si bien en las del espíritu ella era bien interior, y de yguales a su marido. El se empleaua en obras de mucha virtud, y principalmente en la oracion. Ella era mas alentada q̄ deuora, mas amiga de su gusto q̄ recatada en su honor: procediendo el tiempo de su matrimonio, como no tuuiesen hijos, y el marido los desseasse con todo estremo, vn deudo, y grande amigo suyo sacerdote, aficionado a la santidad, y vida de nuestro padre glorioso, desicando que sus deudos tuuiesen suceso, fue a el, y con mucha humildad, y cortesia le pidio rogasse a nuestro Señor, socorriesse aquella necesidad, el seruo de Dios le respondió. *Bolued señor a casa de vuestros parientes, y direysles de mi parte, que reengan firmes esperanças en el Señor, y limpien luego sus conciencias, y despues de auer recibido el santissimo Sacramento, se vayan a su huerto, y hallaran, por la gracia del Señor, en vna higuera dos higos, el vno blanco, y el otro negro, este comera la muger, y el blanco el marido, y presto conseguiran el fin de sus desseos.* El sacerdote que con atencion estaua mirando la sencillez del santo varon, oyendo estas palabras, y juzgando a grande desproporcion lo q̄ se le decia con su proposito, replicó assí:

Primer milagro en esteriles.

Padre Francisco yo no dudo que al Señor le sea todo posible, mas hazse seme dificultoso que estando aora en el mes de Enero aya higos maduros. En caridad amigo (dixo el) que esto ha de ser assí, con el Señor. Tomó la bendicion del seruo de Dios, y llegando a la casa de sus parientes con toles lo que con el le auia sucedido, y que no dudassen ponerlo en execucion, por el grande credito del santo. Y entrando en su huerto hallaron en vna higuera vn pimpollo verde cō los dos higos blanco, y negro, tan frescos, y sabrosos, como si fuera por el mes de Julio, comieron los, y dentro de muy pocos dias se sintió preñada aquella señora, mas como con la merced recibida emporrase la vida, en lugar de mejorarla, de achaque de dangan en vn desposorio de vna parienta suya, mouio vn muchacho ya grandezillo con extraño sentimiento de todos. Boluio el Sacerdote al santo varō a pedirle remedio a semejante desgracia, y respondiolo: *Por caridad que la gracia no está propicia para recibirla otra vez por la ingratitud de la primera.* Misterioso fue este milagro, y no se le parece poco a lo q̄ se cuenta de las Mandragoras de la sagrada Escritura, que en semejante necesidad pidio Rachel a Lia, que si tuuieron virtud de fecundar su esterilidad, o si todo el caso fue milagroso, no es deste lugar su aueguacion, mas es lo de ponderar mucho la virtud grande que nuestro Señor puso en estos dos higos para la cōcepcion desta criatura tan desgraciada, que no salio a luz de bendicion, en castigo de la descertada vida de su madre, a quien el higo negro fue bien claro pronostico del negro, y desastrado suceso de su parto, por estar sin luz de gracia su espíritu: tan sin ella, que no dio lugar su malicia a que segunda vez el Señor la hiziesse merced, por la perseverancia de su culpa, a quien el bendito santo llamó ingrátitud, por hablar con menos claridad en materia de costumbres: y que desde aqui significada la disposicion con que se deue hazer la deuocion de nuestro Padre san Francisco de Paula, para quando la pongamos.

Genes. 30

Como se deue hazer la deuocion de los Viernes.

Confessauase con el Padre fray Galpar de Iesus, Sacerdote de nuestra Religion

glion vna muger principal en Calabria, y porauer tenido vn mal parto de vna criatura muerta, lloraua demasiadamente: era esta persona hecha mas a seguir su antojo, q̄ cuidadosa del seruicio de Dios, y de la condicion de muchas personas que quando se confiesan no ay mas que pedir en lagrimas, y promessas, y en leuãtandose de los pies del confessor se tornã a sus inclinaciones, y costumbres, sin tratar de enmendarlas como lo prometen: algo desto amonestaua el padre fray Gaspar a esta su hija espiritual, principalmente quando por este suceso la vio tan llorosa, y que venia a pedir a nuestro padre rogasse a nuestro Señor la diese fruto de bendicion, con todo esso la lleuò al santo varon, y le rogò por ella, el qual le dixo así aparte. *Direys padre a vuestra hija espiritual que mire mas por el asseo del espíritu que por las galas del cuerpo, y cuye de la obsequancia de los mandamientos de Dios; y así conseguira el fin de sus deseos.* Amonestada desto, como muger cuerda, y entendida, reboluio sobre sí de manera en el seruicio de Dios, que la hizo merced de darle lo que deseaua, pariendo vn hijo, y despues otros muchos aluz, y buen logramiento: porque se vea quanto importante disponernos de nuestra parte, quãto nos fuere posible, para recebir mercedes de Dios, tratando siempre de su santo seruicio, y no de las vanidades desta vida, que tanto nos diuierde: bueno es rezar, dar limosna, visitar los enfermos, acudir a la Missa, y deuociones de los santos, mas quando estas obras salen de sugetos ingratos, y enemigos de Dios, por la culpa mortal, ni son meritorias, ni con siguen el fin de los deseos cõ que se piden: y así es necessario limpiar las conciencias para pedir bien, y conseguirlo que se dessea, q̄ prometido esta de Dios todo fauor en Isaías. Ana serenissima Princesa de Francia, hija de Luys vndecimo, y muger del señor de Beauju, don Pedro Duque de Borbon, auia muchos años que estaua casada, y como nunca tuuiesse hijos, rogò al bendito, y santo hombre, pidiesse a nuestro Señor se los diese, y que ella le prometia edificarle a su costa vn Conuento. Respondio el seruo de

Dios. *Vos Madama tendreys vn hijo antes q̄ yo salga de Francia.* Y con esto se despidio la Duquesa para su tierra, sucedio esto quando començò a Reynar Luys doze quando quiso nuestro padre boluerse a Italia, y como tenia ya pensamiento desto dixo aquella palabra a la Duquesa, mas poco despues refuelto el santo en quedar se en Francia, embiolã dos Religiosos pidiendo q̄ cumpliera la palabra, de edificar el Conueto: ella que aun no auia echado de ver estar preñada, y dixoles *Direys padres al santo, y buen hombre, que no tengo obligacion, pues no me siento preñada.* Antes que los Religiosos saliessem del castillo de Molins donde la Duquesa estaua, fue Dios seruido que algunos accidentes descubrieron el preñado, y así obsetuò este dia, y conforme al tiempo en que vino a parir echò dever q̄ lo estaua entonces, aunque no lo auia sentido, pario a Madama Sufana, que casò despues con Carlos de Borbon, y la madre en cumplimiento de su voto fundò vn hermoso Conueto en la ciudad de Nigien, y le dotò magnificamete el año de 1500. Lo mismo le sucedio a su muger de Carlos VIII. y Luys XII. Duquesa de Bretaña, como veremos en el Conueto del Castillo de Nijon junto a Paris. Fue no menos singular el suceso de Madama Luysa, hija de los Duques de Saboya, casada con el excelentissimo Carlos Duque de Angulema. Cinco años antes de lo que deziamos, q̄ fue el del Señor de 1495. vino esta gran señora a visitar vn dia a nuestro padre glorioso, y puesta ante el de rodillas, le pidio con mucha humildad, rogasse a nuestro Señor la diese hijos que sucediessem en sus estados, respondiõla el seruo de

Profecia de nuestro padre en el parto de Ana Princesa de Francia.

Conueto de Nigien en Francia.

Profecia de Dios. Encaridad Madama que os dara Dios 24 muy presto vn hijo, que sera hombre de gran valor, y no solamente Duque de Angulema, si el Nacimiento de Rey de Francia, si esso ha de ser así yo desmiento, y de luego prometo de ponerle por nombre Fran Reyno de cisco, dixo ella. Presto se hizo preñada, y pario aquel valeroso hombre entre todos los que Francia ha conocido, Francisco Valoes primero Reyuyo deste nombre, que siendo muy mancebo casò con Madama Claudia hija del Rey Luys XII. primero Duque de Orlens, por ser Francisco

No mere
ce el q̄ fin
gracia ha
de obras
merito:
mas.

Isaias. I.

Ley Salic cisco el mas cercano a la sangre Real de Francia se le deuia el Reyno conforme a la ley Salica, que por el titulo de estar casado con Claudio no fuera Rey, pues exclu-
ya las hijas en el Reyno de Francia. ye aquella ley las mugeres de la sucesion en la Corona.

Esta gran señora Claudia, quando se vio Reyna de Francia, y que despues de algunos años de matrimonio no le daua nuestro Señor hijos, como era deuotísima de nuestro padre san Francisco de Paula, y ella, y su marido el Rey Francisco fuesen Terceros professos de nuestra Orden, yendola a visitar, y besarla mano el padre fray Francisco Binet, primero General despues de nuestro padre, hizo voto la Reyna en sus manos, que si por la intercesion del santo nuestro Señor la diesse vn hijo, le llamaria Francisco a deuocion suya: el primero parto fue el de Francisco, que fue Rey Segundo deste noble, y por su temprana muerte le sucedio su hermano Henrique Segundo, valerosísimo Principe, padre de la señora Reyna de Castilla doña Ysabel de la Paz, muger tercera de Felipe Segundo el prudente, y madre de aquellas dos esclarecidas Infantas doña Ysabel Clara Eugenia, muger del Archiduque Alberto, y Catalina muger de Amadeo Emanuel Duque de Saboya. El voto de la Reyna Claudia fue en manos del General (tambien santo) y delante de toda la grandeza de Francia: el cumplimiento hizo a los Reyes tan agradecidos a la Religion, que luego que entraron en el Reyno por los años de 1514. procuraron con muchas veras, y grandes expensas la canonizacion de nuestro padre, como se efectuó, y veremos despues en el Segundo libro de esta historia.

Destos sucesos, y de otros semejantes que por aquellos principios de la Religión se vieron, tomó su origen la deuocion que se le haze al glorioso padre S. Francisco de Paula los treze Viernes, Misas y oraciones que se acostumbra: cosa tan confirmada con grandes milagros, y sin numero, que solo sera necessario aduertir algunas cosas importantes para los que la hazen.

S. VI.

Mucho gustan los hombres de los efec-

tos raros, y singulares, así de la natural Origen de la deuocion de los treze Viernes de lo moral, que el espiritu aficionado a las S. Franciscas cosas de deuocion, siempre querria cono- cer sus principios para aumentarse mas en ellas: La experiencia que todo el mundo tiene de las mercedes ordinarias, y singulares q̃ nuestro Señor haze cada dia en la intercesion del bendito padre S. Francisco de Paula, por medio desta deuocion, esta pidiendo a vezes su origen, y principios, eó otras muchas circunstancias: como son, porque se haze en Viernes: y porque treze Misas, y treze vezes el Padre nuestro con el Aumarias de todo yre dando razon a los que lo desearán saber, para que mas aliento, y fuerças cobre el espiritu en la execucion desta rogativa, esperando de nuestro Señor por medio de su siervo el padre S. Francisco de Paula tanto mayores efectos de lo que desean, quanto mayor fuere el seruior, y deuocion con que lo pidieren.

De lo que ya dexamos aduertido, acerca de las personas esteriles, a quien nuestro Señor visitó con su gracia, por los ruegos deste gran santo, queda por cosa constante y cierta que esta deuocion comenzó desde su vida, mas no porque el ordenasse el modo en que la hazemos, que esto, fue despues disposicion de aquellos santos Religiosos de los principios de nuestra Orden, a contemplacion de algunos casos de grande admiracion que sucedieron por aquellos tiempos, no solamente en mugeres esteriles, sino tambien en diferentes pretensiones, y negocios, de que dare alguna cuenta, aduertiendo primero, q̃ hazerse a nuestro padre glorioso esta deuocion en Viernes, ni nació de ser hijo de la oracion, cosa comun a otros muchos, y grandes santos mas antiguos, ni menos de auer muerto este gran santo en Viernes de la Cruz a la misma hora, y con las mismas palabras que el Redentor del genero humano Iesu Christo nuestro Señor espiró en ella, porque aunque esta conformidad, y puntualidad de la muerte del siervo con la del Señor, fuera bastante

Deuocion
que nuel-
tro padre
tuvo co la
pasion de
Christo
nuestro
Señor.

Felipe 2.

Leo. Papa
Jerm. de
pasiõne
Domini.

Rom. 8.

Id. dic.
patr.

Mayores
milagros
hazia nue-
stro padre
en Vier-
nes.

razon para instituirle en memoria de tan celestial trofeo, no solamente esta deuocion, mas otros muchos acuerdos de mayor grandezza: con todo esso no tuuo de ay principio la deuocion de los Viernes: antes (como es antigua tradiciõ de los Religiosos mas ancianos de nuestra Orden) su corriente trae este negocio desde la vida de nuestro padre san Francisco de Paula, de quien entre las excelentes virtudes, en que delante de los ojos de Dios, y de los hombres resplandecio, fue hija mayor de su humildad la perpetua deuociõ, que desde el vso de la razon tuuo con la sagrada pasiõ de Christo nuestro Señor, como aquel que con celestial prudẽcia considerò bien el fondo de tan alto misterio, y sentia cabalmente en si mismo (quanto le es posible a la flaqueza humana) los sentimientos del Señor tan encargados de su Apostol. Sabia muy bien este glorioso santo. *Quantas esperanças crecem en el espiritu de nuestra cierta biuenturança donde se participa la pasiõ con que el Hijo de Dios nos la conquisitò derramando su sangre.* Y como el trofeo mayor del Christia no, sea la muerte del autor de la vida, si nos compadecemos con el en sus pasiõnes seremos (dize san Pablo) glorificados, Como ellas abundan en nosotros, así por Christo nuestro conuoloes abundante. Sabia con experiencia lo que el gran padre entre ermitaños Apolonio dezia. La memoria de la pasiõ del Señor frequentada de los Religiosos, es de grande utilidad para exemplo de paciencia. Sentia el bendito varon san Francisco de Paula tan profundamente estos misterios, que los Viernes se echaua de ver euidentemete en su rostro; en su recogimiento, y en sus mayores liberalidades, porque indubitable cosa, y muy constante es, que en Viernes hazia mayores milagros, y muchos mas q̃ en otros dias, imitando las franquezas de aquel Señor diuino que tan manirote, y liberal anduuo con el hombre el Viernes Santo de su pasiõ: y aunque el ordinario ayuno del gran santo fue tan riguroso, que ningũ dia comia mas de dos otros bocados de pan, y vn poco de agua, despues de puesto el Sol, como se lee de san Hylarion, y lo afirma S. Athanasio de S. Anto-

nio Abad añadia las fiestas muy principales vnas yervas, cõ todo esso Viernes ninguno huuo jamas que comiesse bocado en todo el dia, rigor extraño, y que se puede, y deue ladear con los ayunos mas excelentes de los santos de mayor abstinencia. Del glorioso padre S. Benito, dize su historia, que en las Quaresimas no comia sino pan y agua, y de todo muy poco: san Francisco de Paula glorioso, desde los doze años hasta los nouenta y dos quinuio, ayunò perpetuamente a pan y agua, y en las enfermedades que tuuo, jamas comio cosa de mas substancia que legumbres, mandaua el Medico le diessen algunos pezes, mas no tocava a ellos, y de muchas vezes que los resucitò estando fritos ha hecho mencion esta historia, y no menos de aquella Quaresima entera que ayunò sin comer, ni beuer en toda ella cosa alguna, como lo dize el graue historiador Gabriel Barr. lib. 2. de antiquitate, & situ Calabrie. Sabia muy biẽ este grã siervo de Dios, quan buena sea la abstinencia, y templança para las dos vidas corporal, y espiritua, y como el cuydaua mas desta, apercebiase con la templança para hazer valiente resistencia al Demonio, q̃ se le o puso siempre con ayuno tan singular como vamos diziendo, sin que ocasion alguna, ni menos graue enfermedad fuesse parte para romper esta inuolable y que se puso. Cosa tan aueriguada es esta, que estando vna vez en sermo, y en euidente peligro de su vida, no le pudo rendir el Medico a que comiesse si quiera vnos hueuos, puso en cõciencia no se dexasse morir, disputando ser necessario vsar del manjar que tuuiesse sustancia: entõces el santo varon mandò a vn frayle traxesse vnas yervas con pan y agua, y incorporandose en la cama, que eran vnos famientos, començò a comer: lleuaua impaciientemente esto el Medico, viendo que segun el arte de la medicina, y la malicia del accidente, le auian de acabar la vida aquellas yervas, puso en disputa ser dañosas, alegò textos, y aforismos, y pretendia, no soamente quitarselas al santo, mas persuadirle a que comiesse vna pechuga de aue, o por lo menos vnos hueuos: Antes por caridad Maestre Dominico (este era el

Como a-
yunaua
nuestro pa-
dre.

Leer de
san Beni-
to.

No comia
carne nue-
stro padre
en graues
enferme-
dades.

nombre

nombre del Medico) *es digo de verdad* (dixo el santo) *que en estas guerras esta mi salud, como lo viereis, porque el Señor da las enfermedades, y la salud a los que le sirven, y a suya pobreza, y a su seruo de los siervos (yos,*

*Haze vi-
lago nu-
si padre
en un en-
ferme-
dad.*

de que con lo que vos juzgays contrariar me la embia Dios. Viose por experiencia, porq luego aquel mismo dia se leuato el santo bueno y sano, con grande admiracion del Medico, y de los que le viron en tan graue peligro. Bien se echa de ver en este milagro, que la enfermedad tuuo por causa la voluntad de Dios, que quiso co ella examinar a su seruo, y manifestar su

*Juan. 9.
C 11.*

gloria, como lo tiene Dios de costubre, y lo descubrió Christo nuestro Señor en la Resurreccion de Lazaro, y en el hombre que nacio ciego de su nacimiento, que lo vno, y lo otro se ocasionò por la gloria de Dios, para que se manifestassen sus obras en ellos. Tal era el ayuno, y abstinecia deste grãde amigo suyo, para que sus hijos miremos de que manera la deue- mos obseruar, aun en el tiempo que estu- uieremos dispensados para comer carne, conforme la disposicion de nuestra fan- ta regla. En el Viernes veneraua los diui- nos misterios de la sacratissima passion del Señor, no comiendo, ni beuiendo en ellos: recibia solamente el santissimo Sa- cramento, sustento del alma, que como ella andaua fresca y abundante de salud, no hazia caso de las quiebras, y sentimién- tos del cuerpo, gastaua la mayor parte de estos dias en oracion mental, puestas

*Ninguna
cosa co-
mia nuel-
tro padre
los Vier-
nes.*

*Oracion
mental en
cruz.*

los brazos en cruz, durando tanto en esta penitencia, q parecia cosa imposible, podera hõbre tan debilitado de los ayu- nos, y mortificaciones, soporzar los bra- cos tendido tanto tiempo, mas no por si mismo solamente, dixo el Apostol. *Todo lo puedo en el que me conforta.* Era pues en el bendito padre S. Francisco de Paula el recogimiento, la oracion, el ayuno, la comunión, y las exortaciones de mayor espiritu en el dia del Viernes prendas ex- celentissimas, y no menos los milagros q obrava, y como ya fuesse cosa tan labida de toda la Calabria, acudian los Viernes insinidad de enfermos, y necesitados, co- mo a dias feriados, y francos, en que nues- tro Señor, y su seruo san Francisco an-

dauan tan liberales: Dos o tres exem- plos pondre entre muchos que pudiera deste propósito.

Estaua Enrique de Aragon Marques de Arenas muy enfermo, y su muger la Marquesa Policena embió vn recado al glorioso santo, suplicandole alcançasse de nuestro Señor salud para su marido. Respondiolo con vna carta consolato- ria, que en sustancia contenia vna santa exortacion ala paciencia, haziendola sa- ber como nuestro Señor se lleuaria den- tro de tres dias al Marques: sucedio así: bien pocos despues sobreuiuo a esta se- ñora vn peligroso fluxo de sangre, a quie los Medicos no hallaron remedio, ella como cuerda, y gran Christiana, busco el de Dios, y lo mejor que pudo se hizo lle- uar a Paterno, donde a la hazon residia el santo varon: el dia siguiete, que fue Vier- nes, hizo se llevar al Conuento, y apenas manifestó su necesidad, quando alcan- çó de nuestro Señor entera salud, por la intercesion de su seruo: fue esta seño- ra testigo de otro maravilloso efecto, que como lleuasse muchos criados consigo, y en el Conuento no huuiesse otra cosa que les dar de comer, sino vn as poco de hauas mal guisadas, hizieronles no muy buen rostro aquellos criados de la Mar- quesa, acostumbrados a mejores manja- res, vno dellos q deuiã ser mas delicado, alargò el plato, y tuuo a poca cortesia se les diessse semejante comida, q ay hom- bres que aun en la casa de Dio no se ha- llan sin sus comodidades: llegose a el el bendito santo, y dixole. *Por caridad que tã gay un poco de paciencia que presto enra me-
jor manjar.* Estaua por aquellos dias el mar brauo, y tormentoso, sin que se pu- diessse prender escama de pescado, y sin saber como ni por donde, boluiendo la cabeza todos aziã donde estaua el seruo de Dios S. Francisco de Paula, viron vna grande chistera de muchas diferencias de pescados, sin q nadie los huuiesse tray- do alli, mandò el santo adereçar de to- dos para los hu-spedes, mas por mucha priessa que se dieron, bolò mas ligera la fama deste milagro, y acudieron sobre- tres mil personas, a ver la pesca embiad a de la mano de Dios a su seruo, y en tres dias

*Milagros
con los
Marque-
ses de
Arenas.*

*Pesca m-
lagrosa
embia
Dios a
nuestra
padre.*

dias que la Marquesa estubo en Paterno, obrò mas de cien milagros en ocasiones, y materias diferentes el bendito padre.

*Milagros
con estos
les.*

En este mismo tiempo, pocos dias del pues que la Marquesa se boluio a su casa, vinieron vn Viernes dos mugeres grâ des amigas, y compañeras en la esterilidad, la vna auia quinze años que se casò, la otra diez, sin que jamas se huuiesen hecho preñadas: llegaron pues al glorioso padre S. Francisco, y con grandes ansias le rogaron alcançasse de nuestro Señor las diessè fruto de bendicion. Dixo el santo a la vna. *En caridad que si vos amasdes a vuestro marido como Dios manda, tendríades hijos.* Y buelto a la otra la amonçtò semejantemente dexasse cierto trato de ganancia no muy segura, antes escrupulosa. Mandoq se rezassen los Viernes cinco vezes el Padre nuestro, y Ave Maria, en reuerència de las cinco llagas del Señor, y asì se conseguirian el fin de sus desseos: ellas se fueron grandemente con soladas d la presencia del seruo de Dios, y poniendo por obra sus saludables consejos, confessaron, y comulgaron en el Conuento, y a muy pocos dias se sintieron entrambas preñadas, y parieron a luz como solo pronosticò el santo.

*Milagros
hechos por
la deuocìo
de los Vier
nes.*

Despues de la gloriosa muerte del bendito padre S. Francisco de Paula sucedieron dos casos maravillosos, con que se acabò de intro duzir, y pssentar esta deuocìon en el estado que esta. Vna señora principal Siciliana de la ciudad de Milazo enuudò, y quedandole tres hijas dõzillas, vn cauallero deudo de su marido, la puso pleyto por la hazienda, puesta mas la mira en la codicia, y proprio interes q en la justificacion de la causa injusta, hallò letrados que la defendian por justis, torziendolas leyes, no tanto azià el derecho de su parte, quanto a sus ganancias de los, miçtras durasse el pleyto, antiguo estubo por donde muchos se deuen de rò denarien sin ellos se dieron tan buena ma fias, que sacaron vnay otra sentençia de los juezes, en fauor de aquel cauallero q seguia este pleyto injusto, contra su misma sangre, sin temor de Dios, y sin piedad de aquellas dõzellas huérfanas, parietas

*Gran mi
lagro en
vn pleyto
injusto.*

fuyas, q si las còdenaua quedaua perdidas: la madre como muger prudète, y buena, considerando q si no acudia al tribunal de Dios justissimo, seria sin duda còdenarla en los de la tierra, acordandose de los muchos milagros que el bendito padre S. Fràncisco de Paula hazia en Viernes, fuese a nuestro Conuento de Milazo cò sus hijas, y con muchas lagrimas, delante de la imagen suya, le ofreciò, y prometìo venir treze Viernes descalças todas quatro, y hazerle dezir treze Misas, porq rogasse a nro Señor se doliesse della, y de aquellas tres huérfanas: dixeron le la primera Missa, que con largas la grimas oyò, y acudia con notable edificacion los demás Viernes, pidiendo a nuestro Señor se firtuiesse por los meritos d intercesion del glorioso padre S. Francisco de Paula, la diessè vitoria en su pleyto. Oyola aquel siempre elementissimo juez, a quien entran los memoriales de las huérfanas, y viudas, pormas que los juezes de la tierra las agrauien, oyola por los ruegos del buen patron, y abogado q escogio en su causa, y quando ya de la sentençia definitiva esperaua verse còdenada, por la malicia de su contrario, y poca Christianidad de abogados, y juezes, pro cediendo en el discurso de los treze Viernes, fue nuestro Señor seruido, que no preualeciesen los malos medios de su contrario, por que en el mismo punto q el Sacerdote estaua diziendo el Euangelio de san Iuan, en la vltima Missa, entrò en la Yglesia el mayordomo desta señora, pidiendola albricias, de que contra toda esperança, sin saber como, ni pordon de los juezes sentenciaron en su fauor en definitiva, ella, y sus hijas alçaron las voces al cielo, dando gracias a Dios, y a san Francisco de Paula: los Religiosos que oyeron el caso, baxaron a la Yglesia, y se las dieron cò el. *Te Deum laudamus*, no menos alegres de ver quanto crecia la gloria de nuestro Señor en autoridad de su sierno.

Estaua presente a todo esto vna buena muger natural de Milazo, que auia muchos años tenia a su marido còctiuo en Constantinopla, y diola el ayre deste milagro tã de lleno en el espiritu, que luego desde

Como se
ha de ha-
zer la de-
uocion de
los Viér-
nes.

Raro mi-
lagro en
vn Capít-
ulo.

desde aquel día comenzó a hazer la mis-
ma deuocion, mandando dezirlas treze,
Missas, y acudiendo a ellas cō singular fè,
y cōstancia. Fue cosa maravillosa que co-
mo por justicia, pedia esta buena muger
al tanto glorioso le traxesse a su mari-
do, pues no le hazia menos falta a ella,
que la hazienda hiziera a la señora por
quien salio el pleyto: el vltimo Viernes
quando se fue a su casa, no desconfiada,
sino con grandes esperanças, hallò a la
puerta della a su marido, con el mismo
trage, y prisiones que estaua en Constanti-
nopla, abrazaronse los dos con muchas
lagrimas, sin poderlas detener en grande
rato, ni hablarle, así de contento, como
de admiracion del suceso, preguntando
le ella como auia venido así aprisionado,
y solo, respondió. Yo hermana no se mai de
que no has das horas que estaua como me ves en
vna mazmorra en Constantinopla, y llegò a mi
vn venerable Religioso, de la manera que pin-
tan a San Francisco de Paula, y cogiendome
del brazo, me traxo libre, y sin peligro alguno,
así por la tierra como por el mar, caminando
velocissimamente, y me dexò aqui a la puerta
de nuestra casa como me ves. Fue celebrado
en grande manera este milagro, viniendo
grā numero de gēte de toda la isla de Sici-
lia, a ver el cautiuo preguntandole todos
el suceso, y el lo referia lleno de deuoci-
on y lagrimas. Tuuo este milagro vna nota-
ble circunstancia, q̄vn sobrinico suyo, tres
ò quatro dias antes, dezia a su tia que el
Viernes vendria el cautiuo, y el mismo
dia que vino, entrándose el muchacho
en el masio, y apartando vn poco de ma-
sa la dixo, que hiziesse vna torta para su
tio, porque sin duda auia de comer della
antes de tres horas. Como lo sabes. Dixo la
buena muger: respondió Dominico (así
se llamaua) El santo viejo que esta pintado
en la Iglesia me lo dixo estando echado al-
niño. *gunos raros sobre la p̄sena de su Altar. Y co-
mo se verificò el dicho deste niño quedò
mas famoso el milagro. Crecio en la
edad, y deuociõ, y recibio algunos años
despues nuestro abito, oy viuue, y se llama
fray Domingo de Milaço.*

Habla la
Imagē de
nuestro pa-
dre con vn
niño.
Fr. Do-
mingo de
Milaço.

Estos milagos, y otros semejantes, y
casi sin numero en vida, y en muer-
te obrò el bendito padre san Francisco de

Paula, nacio el hazerle la deuocion suya
en Viernes, que tã affendada esta en toda
la Christiandad, donde quiera que es
conocido. Mas el modo, y que sean tales
las Missas, ha sido cuerda, y prudente dis-
posiciõ de los padres mas antiguos, y pia-
dosos de la Ordē, q̄ conociendo por anti-
gua posteridad la uo vulgar deuocion q̄
nuestro padre san Francisco de Paula tu-
uo con los gloriosos Apostoles de Chris-
to, con algunos singulares misterios de
nuestra redencion, y tantos particulares,
ordenaron que el numero de las Missas
fuesen treze, en honor, y reuerencia de
Christo nro Señor, y sus santos Apostoles,
y lo demas correspondiesse a misterios,
y santos. Como las señalarò los padres an-
tigos, así se hã quedado en coitubre, e õ
fuerça de posteridad: tãbiẽ fueron treze,
por q̄ tãtas mãdò dezir aq̄lla señora viuda
del pleyto en treze Viernes cõsecutiuos.
Querria mucho aduirtieselos q̄ haze es-
ta deuociõ, q̄ supuesto q̄ nro P. no señalò
estas Missas, no es inoconueniente q̄ no se di-
gã como estã repartidas, principalmente
quãdo sucede q̄ en el Viernes cae vn fan-
to doble, mas razon es dezirla Missa del
dia, y comemoracion de la que la deu-
ociõ señala, q̄ no dexar el ordē de la Iglesia,
pues la fuerça de la deuociõ. nõ esta en õ
sea tal, ò tal la Missa, sino en la fè, y piedad
de quẽ haze esta deuociõ, y sin duda se fir-
ue nro Señor mas de q̄ se diga la Missa del
santo, ò misterio q̄ se celebra, q̄ no la q̄ la
deuociõ pone, pues muchas vezes vemos
quã a pòspelo viene dezir en el dia de san
luã Bautista, de S. Agustín, santo Tomas
de Aquino, y fiestas semejates, Missa de Re-
quien, y de la Dominica primera de Qua-
resma, q̄ señala esta deuociõ. Aduierten
pues las personas prudentes q̄ la hizierẽ, q̄
sin duda es mas acertado dezir la Missa
del santo, ò misterio, o el Viernes en que se
rezare de misterio, ò santo.

Son las treze Missas de esta deuociõ
las siguientes por su orden.
La 1.ª del nacimiento de Christo nuestro
señor. La 2.ª de la Circuncisiõ. La 3.ª de la
Epiphania. La 4.ª de la Dominica infra
octaua de la Epiphania. La 5.ª de la Do-
minica de la septuagesima. La 6.ª de la

dominica primera de Quaresma. La 7. de la passion de Christo nuestro Señor. La 8. del Espíritu Santo. La 9. de Santa Ana. La 10. de nuestra Señora. La 11. de S. Iuan Bautista. En todas estas once se ha de hazer commemoracion de S. Francisco de Paula. La 12. de las animas de purgatorio. La 13. y vltima del glorioso padre S. Fráncisco de Paula. Ordinario estílo es dezirse todas rezadas, y cantar la vltima: otras personas las mandan cantar todas, esto va con la singular deuocion, y posibilidad de cada vno.

Lo que en esto podia desearse, tocante a la deuocion de los Viernes, es la razon que les ha mouido a los sumos Pontífices, a conceder a los fieles tantas indulgencias, y jubileos, que en semejantes dias visitan nuestras Yglesias, mas referuol para su tiempo, que sera quando tratemos de la muerte gloriosa de nuestro padre, por cuya felice recordacion se concedieron, y no en orden a esta deuocion, la qual como hemos visto tuuo estos principios, auiendo sido seruido nuestro Señor de confirmarla con grandes, y ordinarios milagros en toda Europa, y como personas de gran fè me han dicho, en todas las Indias, donde ay noticia deste gran santo, no obståte que hasta agora no ha fundado la Religion en ellas, si bien este año en que esta historia se va imprimiendo, embió la ciudad de Angra en la Isla Tercera, al padre fray Andres de Azebedo, Religioso de nuestro abito, y su natural, a pedir licencia al Rey nuestro Señor para fundar Monasterio en aquellas islas, dize despues el suceso. Sin numero son los hijos que han concebido, y parido a luz mugeres esteriles, haziendo esta deuocion, y no menos los buenos sucesos en largos caminos por mar, y por tierra, los pleytos, los casamientos, y cosas semejantes, por cuyo buen sig. se ha de esta deuocion, tan grata a nuestro Señor, y al glorioso padre san Francisco de Paula, que siempre por sus santos merecimientos, y oraciones nos

concede la Magestad de Dios lo que justamente le pedimos.

Y pues no es ageno del proposito desta santa y bien recebida deuocion, ni menos de aquello a que los historiadores Ecelefiasticos estan obligados, lo que toea a la buena enñança de los lectores, me parecio coneluyr este discurso breuemente, con dar algunos aduertimientos del modo con que esta deuocion se deue poner en exercicio, para que con ellos las personas que la hizieren, no sean defraudadas de sus deseos, eõsiguiendo del Señor el fin dellos; ni por falta de las circunstancias que piden semejantes deuociones les niegue lo que le piden.

Sera pues lo primero vsar del consejo del Espíritu Santo, que dize q preparemos, y dispongamos nuestros coraçones, antes que le pidamos mercedes, y que cosa puede auer mas puesta en razon, que disponer nuestras almas de forma que no sean los peccados ocasion de que nuestro Señor aparte sus ojos, y no nos mire con su elemencia? Muchas cosas son necesarias para disponer vna alma al gusto de Dios, mas su sabiduria las juntó todas en el Sacramento de la penitencia, y assi lo que primero pide nuestra deuocion es que en el principio della, en su discurso, y fin, se confiesse, y comulguen los que la hazen, porque el que uo llega limpio a pedir mercedes a la limpieza de Dios, y le parece que perseverando en sus vicios el Señor le ha de oyr, y conceder lo que le pide: engañase, pues las oraciones hechas en peccado mortal no aprouechan para alcançar de Dios lo que piden, si bien es verdad que disponen, para salir presto del peccado, y consiguen algunas cosas temporales. Para hablar con los Reyes de la tierra es necessario mucho acuerdo en las palabras, y que la exterior composicion, y trage de la persona sea decente, ni se ofendan los ojos Reales, con el demasido desaliño del trage, ni menos que sea profanissimo: el asseo que Dios pide, y desea ver en aquellas almas que le van a pedir mercedes: a su casa, es

Come se dispone bien al magisterio de Dios.

Simil.

Cantic. 2.

1. Reg. 1
Como pi-
dio hijos
Ana la
madre de
Samuel.

Como pi-
dio fruto
de bendi-
cion Ana
la madre
de nues-
tra Seño-
ra.

vnos abitos de ceteros de discretos actos de virtudes, quando llega hermosa, y bizarra dellas, la llama el Espiritu santo con aquellos amorosos titulos, que los honestos casados suelen nombrar a sus esposas que mucho aman, hermosa mia, paloma, amiga, hermana, y Reyna mia: o quanto le agradan al señor aquellos afectos de sinceridad, y humildad, con que se prostra el cuerpo, y se humilla el alma, delante de su diuina Magestad! Yua Ana santissima matrona, muger del noble varon Elcana, a pedir a Dios su fruto de bendicion al templo, en tiempo del Sacerdote Heli, y prostrada por el suelo, bañandole en lagrimas, apretaua fuertemente a Dios en la oracion vocal, y mental, mirola el Sacerdote, y como no entendio los afectos viuos que la transformauan en Dios, pensó entresi, que deuia de ser vn muger que auia beuido demasiado, y como a tal la quiso echar de la Yglesia: boluio ella cuerdaamente por sí, y dixole. *No pensys Señor mio que vuestra sier na este fuera desí, con demasiado vino, amargura es del animo la que padexco, por ser esteril, y vengo a pedir al Señor mi de fruto de bendicion, prometiendo desde luego que si tengo vn hijo, se le ofrezca a susanto templo, para que sirua en el todo el tiempo que el Señor lo ordenare.* Otra gloriosa señora del mismo nombre Ana, que siendo esteril se vio afrontada cō su santo marido Ioachin, mandoles salir del templo con ignominia, leuanto el espiritu al Señor, y con profunda humildad, y lagrimas, le pidio consuelo, y merced ser madre, no de vn Profeta Samuel, como Ana la muger de Elcana, sino de la gloriosa Virgen Maria, que nacio en el mundo para ser verdadera madre del Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor. Estos dos raros, y mayores exemplos de personas esteriles, entre infinitos q̄ ayen las historias diuinas, y humanas, he querido traer en consequencia de mi proposito, para que en ellos como en dos cristalinis espejos, vean las personas que hazen la deuocion al glorioso padre san Francisco de Paula, de que manera se han de afeer, y componer las

almas, y los cuerpos, para venir a pedir a nuestro Señor mercedes, por su santa intercession, por que verdaderamente como el Apostol Santiago ensena, la razon de no alcançar de Dios lo que deseamos, es porque pedimos mal, así lo dize. *Vedii, y no recibis porque pedis mal.* Esto se entiende de muchas maneras que todo hombre que a Dios le pide cosas iniustas, como son vengança de sus enemigos, hazienda, y salud para ofenderle, pide mal, y peca mortalmente en esta manera de oracion, de la qual dize Dauid. *Su oracion le succeda en pecado.* Tambien quando aquel que pide estando en pecado mortal, puede estar cierto que por mas que pida no le oya Dios, ni le conceda lo que le pide, mientras no se limpiare de sus culpas: a esto llamò el espiritu del Señor llevar las manos llenas de sangre, que es frasi de la Escritura, y significa lo mismo que dezir que todas las obras van sin merecimiento, con las quales no se compadece pedir mercedes a Dios, ni conceder selas. Tambien pide mal, y se haze indigno de conseguir lo que desea el que llega indecètemete a pedir a Dios mercedes. En el mundo se cõpone, y viste el hombre cõforme las ocasiones en q̄ ha de hallarse, si va a dar el pesame a vna señora viuda, indecète cosa seria vestirse de muchas galas, y bizarria, como cargarse vn largo, y triste capuz de luto, si fuese a dar los parabienes de vn desposorio: así pafsa en nuestro proposito, si Dios pudiera llorar cō sus Angeles santos las muertes espirituales de nras almas, quando està en pecado mortal, hiziera no menor sentimieto en la tristezza, q̄ aquel supremo gozo q̄ nos dize Iesu Christo nuestro Señor se haze entre los Angeles del cielo, quando vn pecador se conuierce a Dios por la penitencia, pues consideremos que el que viene a orar y pedir mercedes a Dios, el alma muerta en pecado mortal, y el cuerpo oloroso, y bizarro, es notable desatino, porq̄ Dios esta como viudo, y enlutado por la muerte d̄ aquella alma, cuyo cuerpo se presenta galà ante Dios, no solamente no le dando el pesame con la verdadera penitencia, y dolor de sus pecados,

Iacobi. 4.

Que cosa es pedir mal en la oracion.

Psal. 108.

Isa. 1.

Simil.

Luc. 15.

fino que en aquellas galas exteriores parece que tacitamente los aprueua, y se gloria del mal estado en que viue. Desta manera deuemos entender el dicho del Apostol Santiago, para saber de raiz la causa de que nuestro Señor no nos conceda lo que le pedimos: Aora quiero yo hablar vn poco con las señoras que hazen la deuocion del glorioso padre san Francisco de Paula, y exortarlas mucho a que quando la quieran comenzar lean estos pocos documentos, y se aprouehen dellos, si pretenden que nuestro Señor las oiga, y conceda lo que le piden, para cuyo fin hazen esta deuocion, ora sea por tener hijos, ora para buenos alumbramientos en los partos, ora para victoria en los pleytos, para buen suceso en los casamientos, y cosas semejantes.

Porque vemos de ordinario circunstançias en algunas personas, que hazen esta, y otras deuociones, en que se les echa de ver la poca de sus almas, y que mas parece profanidad que deuocion, cosa de que nuestro Señor mucho se ofende, y se le da ocasion a que no vse de sus liberalidades. Sucede que vna señoraza oyó a otra su amiga, que hazia la deuocion de los treze Viernes, quiso se informar del modo, y comiençala, veamos como procede. Lo primero no le passa por pensamiento componer su alma con Dios, ni hazer vna perfecta confesion, estase en las mismas ocasiones, viue tan a lo profano como siempre, leuantase a las onze, pintase hasta la vna, viene entre sus galas, y perfumes dentro de su coche, a silla, acompañada de muchos criados, esta ya el estrado puesto, esperando la Misa, hincase de rodillas sobre vn cojin bordado, dando mil bofezos, q̄ significan las desganadas del espíritu, y los afectos de su remission, oye su Misa, haze la deuocion del santo, echase su abito tan galan, y costoso, quanto profano, va, y viene desta manera sus treze Viernes, sin acordarse mas de Dios, ni hazer mas que yr y venir aquel rato, porque todo lo refi-

tante del día se emplea en visitas, gustos, y entretenimientos, y sin concebir jamas vn buen pensamiento de seruir a Dios como conuiene, ni de cumplir con sus obligaciones, quiere, y porfia con sus treze Missas, y otras tantas ydas, y venidas a la Yglesia, engendrar hijos corporales. Las que desta forma hazen la deuocion del padre S. Francisco de Paula, no se espantan si Dios no se los concede, y si el santo no acude con su intercessiõ, porque ni Dios, ni sus santos hazen caso, ni oyen a gente profana, y que gastando la mayor parte de la vida en enuiciarse, y vestirse galas, y entretenerse en juegos, comidas, couersaciones, y sensualidades, hazen las deuociones, tan ajenas del verdadero espíritu cõ que se deuen hazer, para agradar a los ojos de Dios, y obligar a los santos, a que con su intercessiõ alcancen de su Magestad aquellos slicitos fines de sus deseos, y no se les oluide en este proposito que el glorioso padre san Francisco de Paula siempre que le pidieron mugeres esteriles alcançasse de nuestro Señor las diesse fruto de bendiccion, las amonestò a que limpiassen primero las conciencias, y luego orassen y a la señora a quien dezianos que mandò comer el vino de aquellos dos higos milagrosos, dixo el santo varõ, q̄ no estaua propicia la gracia por la ingratitud, significando q̄ sus pecados fueron causa de q̄ nuestro Señor la quitasse el hijo que la auia dado por la intercessiõ suya. Creanme todos los que hazen esta santa deuocion, y procuren tener luz en sus almas, de amistad, y gracia del Señor, si quieren conseguir el fin de lo que dessean. Y porq̄ no parezca que olvidado del hilo de mi historia, me bueluo al oficio de predicador, me contentare con lo dicho, y con amonestar a todos los religiosos con quien algunas personas comunicaren que quieren hazer esta deuocion, las exorten a que primero que la comiencen lean con mucha atencion estos aduertimientos, tan necesarios para entrar con dichosos principios, y con seguir con toda prosperidad los fines de sus deseos, procurando en todo la honra, y gloria de Dios nuestro Señor.

CAP. X. De los consejos que nuestro padre san Francisco de Paula dio al Rey Luys XI. en su muerte, sobre la restitucion de los Condados de Rosellon, y Cerdania a los Reyes Catolicos, y como en sus testigos Carlos V. III. su hijo, y de otras cosas que al santo sucedieron en Francia, hasta que començo a escribir su santa regla.

§. I.

Grandes son las obligaciones de vn historiador eclesiastico, y sin comparacion mayores que las de los que escriuen cosas seglares, pues forzosamente se deve apartar no pocas vezes del discurso, cortado el hilo a la narracion del tiempo, por no dexar la de aquellas cosas que piden las excelencias del sugeto, cuya es la historia: en la nuestra yuamos hablando de los años en que nuestro glorioso padre san Francisco de Paula entró en Francia, de los grandes fauores, y cortesias q̃ Luys vndecimo Rey Christianissimo, sus hijos, y lo mejor de la Corte le hicieron: vimos las graues oposiciones cõ q̃ el Demonio le pretendio destruir con instrumento del Medico Xaques Coſtier, las victorias del santo varon, con otras muchas glorias suyas, de que en el passado discurso dimos cuenta, aora es necessario en este, tornando a recoger la hebra, tratemos lo que por aquellos tiempos (que faceron los poſtreros de la vida del Rey) sucedio. La variedad del ingenio de Luys XI. fue grandissima, y solo podemos dezir, que tuuo perpetua constancia en auerse persuadido, que teniendo consigo al santo, y buen hombre, ni auia de morir, ni durarle mucho la enfermedad tan peligrosa como padecia, y no por que el bendito S. Francisco le huuiese prometido alguna deſſas cosas, sino por que la condicion del Rey era tal: y a la verdad si el no fuera tan inclinado a su salud y a viuir mucho, creyera lo que el santo hombre le dezia tantas vezes, y mas el estaua firme en su proposito, y tanto que

sintióle los suyos tan a peligro de que darſe muerto a deshora con la grauedad de aq̃l continuo accidente de gota coral, hizieron junta de Teologos, q̃ le defendiessen, y no cobiasſen tanto en aquella esperança q̃ su Mageſtad auia puesto en el santo ermitaño Calabres, pues tan claramente le auia dicho muchas vezes, q̃ no durasse sino q̃ moriria de aquella enfermedad, y muy presto, y que pues tan santo varon ſelo dezia, lo creyese: mas todo lo sobrepujaua el increyble deſſeo q̃ este Rey tenia de viuir, que porque no le mentasſen la muerte auia echado de su presencia, y catamala la gente graue, y principal que se auia criado cõ el, y aun nuestro padre lo ſentia no poco, viendo quan terco estaua el Rey en su pensamiento: Felipe Comines su historiador, dize, que aquel maestre Oliuero, barbero suyo, a quien auia leuantado a mas alto estado que merecia, dio traças como descomponer a san Francisco con el Rey en esta ocasion, diziendole deſmesuradamente, y fuera del termino deuido a la persona Real, que no hizieſſe caſo del santo hombre, ni le embiaſſe tantos recados, pidiendole la vida, y salud (y q̃ esto lo hazia este, porque el Rey tratasse de la salud de su alma) pero el, aunque tenia ya resignado el Reyno en su hijo el Delfin Carlos, no estaua ageno de sus esperanças, y dezia que auia de viuir largos años y tornar algouerno: con todo esto el Oliuero, y vno de los Teologos, dixero vltimamente al Rey estas palabras. Syrr, *me neſteſt* es que os anſe mos, que no tengays mas esperanças en aquel santo hombre, ni en otra cosa, por que sin duda ninguna vos estays mal persuadido, por tanto pensad en vuestra conciencia, por que no teney remedio a lo vno. Y dize Comines que vno deſtos añadio vna breue, y mal compuesta, ò bien descompuesta palabra, que deuio de ſertal que no merecio escribirſe, ya que huuo atreuimiento para dezirla. A lo qual respondió el Rey turbado, y como sin pulſos de oyr tal ſentencia. Yo espero que Dios cisco de me ayudara, y por ventura yo no estor tã ma Paulano lo como vosotros creey. Mas era manifiesto que las cosas engaño su pensamiento, pues tenia a cer cano ya el fin de sus dias, y así nuestro

padre S. Francisco de Paula, cō palabras curdas, y tantas le reduxo a q̄ se certificaf se de su muerte, y dispusiesse Christianamente de las cosas de la vida: liizo que mandasse venir a su presencia al Delfin Carlos su hijo, que de muchos años antes, por sospechas, y pafiones domesticas, le tenia mandado que no entrasse en la Corte, ni pudiesse tratar con mucha gēte, temiendo se del no le procurasse quitar la vida, ò introducir algunas nouedades en el Reyno, escarmentando en lo q̄ el mismo Rey auia hecho con su padre Carlos Septimo. Finalmente acabò nuef

*Comines
lib. 6. ca.
11.*

tro padre con el muchas enfas de grande importancia: vna de las quales fue cesasse la guerra que tenia con Castilla sobre el desempeño de los Condados de Rosellon, y Cerdania, cosa porque mucho de ue esta corona venerar, y fauorecer al glorioso san Francisco de Paula, v su Religión, pues no solamente portio gran tiempo, y alcançò del Rey Luys algasse la mano desta antigua guerra, sino que cercano ya a la muerte le hizo que dexasse de declarada esta restitucion en su testamento, como de hecho lo declarò temeroso del peligro en que el santo hombre le dixo que estaua de condenarse si ansi no lo hazia. Esta es la verdad sincerissima, y constante del principio deste descompeño, como lo afirma Geronimo de Zurita, vno de los mas graues escriptores de nuef

*Restitucion a los
Reyes Catolicos del
Cōsado de
Rosellon
por: confej
jo de san
Francisco de Pau
la.
Tom 5.
de los A
nales de
Aragon
lib. 1. ca.
4.*

tros tiempos, a quien por la sinceridad de su pluma se deue todo credito, y no se como algunos autores, se atreueron a dezir no se que patrañuelas de besamarnos que soñaron en cierto Obispo, y vn Religioso menor, confessor de la señora Reyna doña Ysabel la Catolica, cosas que no tuieron mayor certidumbre q̄ la suelta, y libre opinion del vulgo. A mi proposito haze, ya que tengo señalado el principio desta restitucion, poner breuemente el caso del empeño, y todo lo q̄ en el sucedio, refiriéndolo q̄ en esto ay de muchos capitulos de la quinta parte de Zurita, cuyas palabras pondre yo de muy buena gana, así por la puntualidad de la verdad, como porque quien le yere esta historia la hallarántes en su lugar, cō los sucesos q̄ huuo, causados de la en

trañable pretension que Carlos VIII. tuuo del Reyno de Napoles, cuya conquista emprendio el mismo año que hizo esta restitucion, q̄ fue el de 1493. en 10. dias del mes de Abril como veremos.

Finalmente Luys XI. Rey Christianissimo como era hōbre de grā juyzio, y valor, si bien no conocido, ni juzgado por tal de todos, huuo de engañarse, y pensar de veras q̄ se moria cō las grādes exortaciones de su bueno, y santo amigo san Francisco de Paula, rogole cō muchas la grimas no le dexasse ya vn punto, hasta pagar la forçosa deuda de la vida, encargole al Delfin q̄ mirasse siēpre por el, y le aconsejasse lo mejor cōsiello el Rey cō estañada deuocion, y siēpre estaua rezando diferentes oraciones, respōdiendo deuotissimamente a todas las deprecaciones de los vltimos Sacramentos, y a los treynta dias del mes de Agosto del año del Señor de 1483. murio milagrosamente (dize Comines porq̄ le dio nro S. su entero entendimieto, y memoria: q̄ mucho de todo esto le auia faltado en su enfermedad, pues estādo cercano ala muerte, y tanto que mas parecia ya cuerpo muerto que viuuo así en la flaqueza corporal como en el dela cecimieto del animo, dio en vestir sericamēte, y muy a lo costoso, y yacarro de raso carmesí, aforrado en cebellinas de grā precio, cō auer vñado toda la vida vn trage llano, y estādo así, en la cama gustaua de se vestir ricamente, y de hazer seueras justicias, ordenaua, y desordenaua la caualleria, imponia pechos, mudaua officios, y hazia cosas q̄ jamas se oyero de Rey, todo porq̄ no se sospechasse del q̄ era muerto, y q̄ se disimulaua su muerte cō la prision, y volutario encerramieto de q̄ ya hablamos, antes cō traças particulares se comunicaua cō todos los Reyes de la Christianidad, embiādo por todo el mūdo (como vimos) por fieras, y animales domesticos, dando precios excessiuos por ellos, cosas q̄ arguyā extraño frenesi, causado de vn infacible desseo de viuir y se atreue a dezir Roberto Gaguino q̄ beuio cantidad de sangre humana sacada de niños innocentes (pienso sangrandolos) para ver si le dauā la salud q̄ vehemētemente deseaua, mas al fin de sus dias le

*Muerto
de Luys
11. Rey
Christianissimo.*

*Lib. 6 ca.
12.*

boluio

boluio Dios su buen juyzio, que le tuuo grande, y ordenò todas las cosas de su alma Chriſtianiſſimamente, haſta ſeñalar quien llevaria ſu cuerpo en hombros, y buelto a vna Imagen de nueſtra Señora llorò muchas lagrimas con notable deuocion, y dixo el Lunes antes de ſu muerte que ſeria ſu falta el Sabado ſiguiente, còmo ſueciedo a las veyntitres horas del dia como cuenta el Fràces: murio pues Luys en Turon con marauilloſas muestras de penitècia, auiendo eſplido ſeſenta años, y quinze dias de edad, de la qual ninguno de los Reyes de Francia paſſò, los 60. desde Hugo Capeto principio de ſu linea, y el lo ſexcedio los quinze dias. Guernò 22. años desde el de 1461. q̄ murio ſu padre Carlos 7. haſta el de 1481. dexò por ſuceſſor en ſus Reynos al Delfin Carlos, que fue el oçtauo deſte nòbre, y dos hijas las Duqueſas de Borbò, y de Orlens. Tuuo en el diçuſo de ſu matrimonio tres hijos varones q̄ los dos llamados Ioaquin, y Fràciſco, murierò niños. El tercero Carlos le heredò, laſ hijas fuerò tres. Luy ſa murio de poca edad, Ana caſò cò Pedro Duque de Borbò, y Juana con Luys Duque de Orlens Principe de la ſangre, q̄ muerto Carlos VIII. ſu caſado heredò el Reyno, y fue el doze de los Luyses de Fràcia. Veremos deſpues ſuceſſos deſta excelentiſſima Reyna Juana, en que gran parte tuuo nueſtro padre S. Frànciſco de Paula.

Iamas ſe apartò de ſu eabeçera del Rey el ſanto hombre, y quedò muy ſatiſfecho de ſu buena muerte, y que nueſtro Señor le huuièſſe concedido lo que muchas vezes le pedia para la ſalud eſpiritual, pues ſe auia reduzido a que en la tēporal no tenia remedio, yaſi ſe tuuo por coſa cierta que murio en amiſtad de Dios, que tan eficaz medio de ſu ſaluacion le librò en la compañia de nueſtro padre glorioſo, para q̄ tãbiē ſe la hizieſſe en la muerte, la qual le traxo al verdadero deſengañio de las coſas deſta vida, tã deſſeada, y procurada con tantos medios: mas el que nueſtro Señor le embiò fue poſderoſo para ſus deſengaños, y no menos para aperebiſe a las quētas vltimas de ſu vida, coſas con que podemos preſumir bien de ſu ſaluacion, pues para tan

altos fines eſeogio Dios tan buenos medios como fuerò ponerle en el animo tales deſſeos de llevar a ſu caſa vn tanto excelentiſſimo, q̄ por aquellos tiempos admirò el mundo la ſincerifiſſima innocencia de ſu vida, acompañada del mayor rigor de penitencia. Al Rey Saulino bediente le embiò Dios para ſu remedio al Profeta Samuel, pudiera con ſus conſejos eſte Rey ſin ventura tenerla con Dios, y los hombres, como la tuuo Dauid, con los aduertimientos del Profeta Natan, porque los ſantos que Dios embia a los Reyes, ſon como acompañados, para todo buen gouierno de ſus perſonas, y Reyno, coſas que ſintieron bien Dauid, y Salomon por fauor del cielo.

Eſla dotrina euangelica, diuino arañe el por donde los deuen aconsejar ſiempre, y guiar ſus acciones por el camino de la voluntad de Dios, como lo hizo el gran padre S. Frànciſco de Paula con ſer vn hombre ſin letras, labrò marauilloſamente aquel ingenio durifiſſimo de Luys, diſponiendole de manera en los vltimos años de ſu vida, q̄ ſe puede bien congeturar ſu ſaluacion, pues no deuamos tener por ocioſa la prouidenciã con que nueſtro Señor ſe le embiò desde los vltimos fines de Calabria merecido a grandeza de deſſeos, moneda de mejor ley q̄ gaſtan los hòbres: Sonle a Dios los ſantos (dize S. Agutiſtin) de mucha utilidad para la maniſeſtacion de ſu gloria, y como ſi fueſſe mēneſteroſo de alguna coſa el q̄ es dueño, y Señor de todas: haze del q̄ los hameneſter para la executiõ de ſu voluntad. *Dirayle al dueño de las beſteſuelas q̄ el Señor tiene dellaſ neceſſidad.* Dixo Chriſto entrando en Ieruſalẽ, para ſignificar q̄ guſta Dios de tenerla de los hòbres, y quiere q̄ aquello cò q̄ le ſeruimos de obligaciõ, ſirua de merecimētos nueſtros, q̄ nos loſ paga como ſi los neceſſitara: yaſi dize los Sãtos, *los merecimētos ſon dones*, o q̄ en tēdamos q̄ no merecē imiētos ſon dones de Dios, q̄ el nos da valor para q̄ merezcamos: o q̄ merecemos cõ nſas obras q̄ el nos haga mercedes. Adõ de voycò mi diſcurſo, ſino ay Señor ingenio aſi barbaro q̄ no e nozca vueſtras mercedes, y quanto eſtimays nueſtra ſaluacion, viãdo de medios que parece los neceſſitays?

Embiò

Reyes de
Fràcia po
cos llega
a 60. años

1. Reg. 12

lib. 16. de
ciuit. c. 6.

Matt. 22

Dios quie
re tener
neceſſidad
de los hò
bres.

Embiò Dios al bendito padre S. Francisco de Paula, desde Calabria, a q̄ asistiese a la persona, y Reyno deste Rey Christianissimo, mas no le enbriaua en balde, ni por demas, sino para solicitar, con tan poderoso medio, el fin de su saluacion (que si bien los descuydos de los Reyes, y tales como los de Luys, merecen graues castigos, no todas yztes los castiga el Señor con los eternos) así lo hizo con este Rey por las oraciones, y merecimientos del santo hombre que tanto trabajò con el siempre, en moderarle, y reducirle a que muriese con mas quietud que auia uiuido: principalmente asistiendo a su enfermedad, restamento, y muerte, poderoso indicio de buen fin, y seguro camino de su saluacion. Aya sela Dios concedido por su misericordia, que verdaderamente toda nuestra sagrada Religion le reconoce grandes obligaciones, por auer sido así entrañablemente aficionado, y deuoto de nuestro padre glorioso, procurando tan de veras su santa compañía, y conuersacion, estimándole sobremanera, dándole Conuentos insignes, y priuilegios Reales, para fundar en todos sus Reynos, y lo que mas es, fiando su alma, y sus hijos de sus santos consejos, por lo qual entre todos los fundadores, y patronos nuestros, tiene con justo título, el primero, y mas principal lugar, así por la sagrada dignidad Real, como por la nunca bien encañecida beneuolencia, y piadosa deuocion suya, que la dexò auinculada en su Real corona, para herencia de todos los Reyes sucesores suyos, como la experiencia lo ha mostrado, y muestra hasta estos tiempos, en que felicissimamente gobierna la Francia Luys XIII. Rey Christianissimo.

Obligaciones son estas tan forçosas, que no nos permitirá jamas a los hijos de sau Francisco de Paula olvidarlas, por ser de vn Principe a quien tâto debemos, pidiendo ala Magestad de Dios remunere estas temporalidades de su magnificencia, cõ los dones de su espíritu, y alumbresicpre los coraçones de los Reyes Christianissimos de Frãcia, y prospere en toda buena felicidad sus estados, porque no se

nos pueda o poner tan torpe vicio como el de la ingratitud a nuestros bienhechores, y tales como lo fue la Magestad de Luis XI.

Luego que el cuerpo Real fue sepulta do con la pompa deuida a tan grã Principe, tomò la posesiõ Carlos VIII. en la ciudad de Turs pocos dias despues de la muerte de su padre, aũque en los principios se alborotò el pueblo, y la nobleza, defendiendo que no reynasse tã presto por ser assaz joven, dieron intencion de querer elegir otro Rey, mas juntandose Cortes generales en la ciudad de Turs vinierõ presto a le reconocer por señor, y darle la obediencia, señalándole doce personas para su consejo, con cuya asistencia començò desde luego a Reynar, concediendole dos millones de francos, que segun el Reyno estava apurado, le marauilla poderse sacar: prometieronle para dentro de dos años todo quanto los pidiese de imposicion, cosa q̄ la lloralrà cia desde los tiempos de Carlos VII abuelo deste Rey, que començò a graualla, y dar principios a los intolerables tributos que impulso Luys su padre, sin comparacion mayores que se podla creer, de dõde poco apocouino el Reyno a desfiuarse, y venira semejantes desuenturas, q̄ carecen no las quieren ver los Principes con tiempo. De Luys se dixo por sus pedires ordinarios, que fue el primero que emancipò a los Reyes de Francia. Ello es así, que quando por ay se comiença tarde se acaba, y hazense las imposiciones de ordinario perpetuas por mas promessas que hazgan de que seran temporales, porque al passo que crecen las grandezas siempre corre la necesidad, y el mayor daño es que no se echa de ver hasta que todo esta perdido: así passò en Francia, y como en ella començaron a mouerse nuevos humores en el Rey maneebo, preualecieron mas los Estadistas, y pudierõ mas cõ el, que no los santos conõjes del glorioso padre S. Francisco de Paula. Veremos en mejor sazõ esto, porque importa comẽçar a tratar de raiç lo tocante a los Condados de Rosellon, y Cerdania, que restituyò este Rey, forçado mas de otros respectos que del testamento de su padre.

Luys II.
primero
fundador
nuestro.

Car'os 8.
Cumi-n-
sa a R. 7.
por el me
de 1583.
de Desie-
bre.

Imposicio
nes nunca
ran tan
pues, que
carecen
de equi-
pado.

§. II.

Empeño de los Condados de Rosellon, y Cerdeña.
Gerney año de 1462.
 En otras guerras que Luys XI. pudiera facilmente escudar, y lleuó con toda porfia adelante mucho tiempo, fue la que tuuo con el Rey don Iuan de Aragon, padre del señor Rey don Fernando el Catolico, por los años de 1474. siete pocos mas amenos que sus dolencias le començaron a apretar, y que san Francisco de Paula glorioso passasse en Francia. Tenia el de Aragon guerra contra su hijo el Principe don Carlos, y contra catalanes rebeldes al padre, y fautores del hijo, viendose necesitado acudio al Rey Luys, y pidiole 3000. ducados prestados dandole en empeño el Condado de Rosellon, Perpiñan, y otros lugares de Cerdenia, y Ampurias, prendas que para los tiempos de adelante fueron de muchos trabajos, y que la recuperación suya se juzgó por no menos gloriosa empresa de los Reyes Catolicos, que la conquista del Reyno de Granada, por ser demanda que duró casi 30. años, tan dudosa que puso ala mira della a toda la Christtidad, y no pequeño espanto ver concluyda la restitution. Los empeñados lleuaua mal estarlo a Francia, aunque tan su vezina, mas como vian la necesidad de su Rey, fatigado de su hijo, sufríale lo mejor que podian: fue Dios seruido que se compuso esta guerra, con que ellos se determinaron no sufrir las insolencias, y crueldades (así llamauan al tratamiento de Franceses) y quisieron quitarles las vidas a todos los del presidio que Luys tenia en los Condados. Esto no tuuo mas efecto, q̃ grandes demostraciones, por las quales Luys hizo requirimiento al Rey de Aragon, de que no le boluendo su dinero le dexasse las prendas en propiedad. No podia darle marauedi por entonces, y así le pidio espera, con protestacion de cumplir con el muy presto. Bastante razon era esta de Rey a Rey, para toda buena correspondencia, quando faltaran las de amistad, ley, vezindad, y dendo, que todo lo auia entre los dos, mas a todo sobrepujó la gana que el de Francia tenia de las prendas tan vezinas, y dentro de España. Como el Rey de Aragon se sintiese de semejante estilo, determinó entrarle

en Perpiñan, temeroso de que sus tierras no padeciesen algun delman, apenas estuuó dentro quando pararon sus sospechas, en versobre si 400. hombres de pelea, que rigurosamente le cercaron, no con mayor justificación de la dicha: duró el cerco quatro meses con sucesos de varia fortuna, bien notables, que los podía ver el curioso en Zurita, diligente Coronista de Aragon. En fin el cerco paró en boluer los Franceses los rostros a su patria, y las espaldas (no sin nota) al enemigo, por aquella parte que en Salas tocan con su punta Oriental los Pyreneos en el Mediterraneo, y dicen que huyr los Franceses con tanto cuyda do siendo tantos, fue la causa que tuuieron nueva que a todo marchar llegaua el Principe don Fernando (después Rey Catolico) en socorro de su padre, con muy lucida gente Castellana a descercarle, tomando cuenta con las armas de semejan te agrauio. No lleuaua don Fernand mucha gente, mas era el el Capitan, y así se juzgó a cordura no le esperar en Perpiñan moço, los que se le auian de rendir quando viejo en Italia. Desembarazado el Rey don Iuan del cerco, procuró mucho persuadir a sus vassallos lleuassen bien el gouerno, y presidio de Francia, ofreciendoles toda diligencia, y breuedad en su desempeño. No se pudo conelaysr cosa con ellos, porque no lleua la nacion sufrir desafueros, y sin razones, quales dezian experimentar del gouerno fo rastro, y así se tomó resolución (de parecer del Principe don Fernando) que el Rey don Iuan les dexasse suficiente guarnición para su defensa. El cerco duró desde el mes d'Agosto hastalos primeros de Diciembre, y queriendo el Rey dar la buelta con su hijo aziá Aragon le vino la nueua de la muerte de su cuñado el señor Rey don Enrique Quarto de Castilla, q̃ fue a los 9. de Diciembre en Madrid año de 1474. Fue necessario acudir luego a los grandes estados en que sucedia, por estar casado con su prima, la señora Princesa doña Ysabel, legitima heredera de la Corona de Castilla, hija del señor Rey don Iuan el Segúdo, y hermana del muerto. El Rey de Aragon dio la buelta aziá

Cerdeña Franceses al Rey dō Iuan de Aragon en Perpiñan.
Tom. 5.º
Abalo.

Lucio Marinero y su lib. 2.º
Acude el Principe dō Fernand a socorrer a su padre.

Muerte del Rey dō Enrique 4.º de Castilla.

*Reyes católicos.
Cerca de
Perpiñan
segunda
vez.
Lucio Ma-
rino Sy-
culo lib.
18.*

Zaragoça: mas apocas jornadas tuuó nue-
uas como el Fránces auia tornado a cercar
a Perpiñan, con tanto aprieto, y porfia,
que por espacio de ocho meses padecie-
ron los cercados increíbles trabajos, y
hambre tã cruel, que lo demenos fue co-
merse las bestias de seruicio, los gatos, y
perros. Pues huuo mugertes que se co-
mieron sus mismos hijos, y los maridos
salian al campo del enemigo, no tanto ya
a ofenderle, y leuantarle, quanto por
matar hombres que pudiesen comer, y
reparar su necesidad estrema, como su-
cedia siempre: pelearon tan valientemen-
te los Perpiñaneses que sino temiera el
Frances la yra, y amenazas de su Rey hu-
yera mil vezes, no pudiendo sufrir la fuer-
ça de los enemigos, cuyas mugeres ar-
madas salian a pelear fortísimas contra
ellos: en fin viendose sin otro remedio se
huuieron de dar a partido con condicio-
nes no pesadas, cessó esta guerra por el
Agoſto del añoſiguiente de 1475. el Prin-
cipe don Fernando, que yua a la poſta a
Caſtilla, por mucho que aligerò el paſ-
ſo, y a los Grandes della con el Cardenal
de Eſpaña don Pedro Gonçalez de Men-
doça, y el Arçobispo de Toledo don Alò-
ſo Carrillo, auian dando la obediencia a
ſu legitima, y natural ſeñora (en la ciu-
dad de Segouia, con las ceremonias que
ſe acostumbran en Caſtilla) la ſereniſ-
ſima Princeſa doña Yſabel con titulo de
Reyna, y a ſu marido en auſencia. Llega-
do a Segouia, lo primero en que ſe puſo
la mira fue en lo que padecia Perpiñan,
con tan poca juſtificacion de parte del
Rey Luys, por cumplir con el antiguo
uſo de Eſpaña, que ſiempre ſe acostum-
brò auifar a Francia de la muerte, y ſuceſ-
ſion de ſus Reyes, los Catolicos deſpa-
charon luego vn ſecretario ſuyo, para eſ-
te efecto, y no menos para que las coſas
del deſempeño ſe reduxeſſen a menos ri-
guoroſo proceder. Recibió el Rey Luys
eſta embaxada, y retornò los peſames, y
parabienes, de la muerte del Rey don En-
rique, y ſuceſſion de ſus Altezas, y en lo
que tocaua al deſempeño del Conde de
Roſellon, embio vn letrado ſuyo para q̃
dieſſe ſatisfacción a los Reyes Cato'licos, co-
mo no auia el faltado en las condiciones

del empeño, ſino que ſe le deuia la can-
tidad de los trezentos mil eſcudos.
Eſta ſatisfaccion ſe fundaua en que los Re-
yes Catolicos pretendian no ſe le deuer
al Rey Luys la dicha moneda, por no a-
uer cumplido de ſu parte con las condi-
ciones del empeño. Mas no ſe efectuò
coſa alguna por eſtas cortesias, antes ſe
yuau los negocios empeorados por la en-
tereza del Rey Luys, y porque no ſe halla-
ua ſin guerras.

Eſtos fueron los principios deſte em-
peño, y porque los ſines ſe tardaron tan-
tos años, y los ſuceſſos fueron muchos
me parecio (aunque ſe viſe de anteceden-
cia) ponerlo todo junto para que no ſe
canſe el lector, dexando cortado el hilo,
auerle de hallar deſpues muy lexos de ſus
principios, pues el fin deſta reſtitucion
fue por los años de mil y quatrocientos
y nouenta y tres.

Catorze años tenia el Delfin Carlos
quando murio ſu padre Luys XI. q̃ fue el
de mil y quatrocientos y ochenta y tres.
Coronoſe, y fue vnigido luego en Rey de
Francia, y fue el octauo de los de ſu nó-
bre era mancoſo belicoſo, y de eſpiritu
alentado a coſas grandes, porque deſde
tan tierna edad concibió en ſu animo ha-
zer alguna ſingular proeza, con que en
ſalzaffe ſu nombre con eterna opinion
en todo el mundo. Lo primero en que
Carlos puſo mano deſpues de corona-
do, y obedecido, fue en hazer cruel gue-
rra a los Bretones: mas los ſconſines del Fa-
no Aluanenſe, rompio al enemigo con
muerte de la mitad del exercito de nota-
ble numero de gentes. Moſtrò Carlos en
eſta primera ocaſion grandes indicios de
piedad, y temor de ſu conciencia, y per-
ſuadido de los frequentes conſejos de S.
Franciſco de Paula, a penas boluio vito-
rioſo a Paris, quando de hecho reſtituyò
muchos eſtados, y ſeñorios que ſu padre
Luys tenia por ventura no tan juſtifica-
dos: faccion con que notablemente ſe hi-
zo bien quiſto, y mejor obedecido. La ra-
zon de tardarſe mas en reſtituyr los Con-
dados de Roſellon, ſiendo lo mas impo-
tante, y neceſſario a ſu reputacion, y ſa-
tisfaccion de la conciencia de ſu padre,
fue porque muy pocos dias antes que mu-
rieſſe,

*Reſtitu-
cion de la
Conda-
do.*

*Carlos 8.
Reyna
año de
1483.*

rieffe, viendo fe apretado, no menos de la muerte, que de la mucha infancia que el tanto hombre le hazia, certificandole ponía en duda fu faluación, fi en esto no defagr. uaua fu conciencia. Mandó al Obispo de Lumbierres, y al Conde de Dupois, que fuesse en fu nombre a hazer esta restitucion, alçádo de fu parte el pleyto omenage q̄ tenia hecho a fu Magestad el Capitan Bresilo, a cuyo cargo estauan estas prēdas. Partió el Obispo, y Conde a toda diligencia al cumplimiento de la voluntad de fu Rey, y como antes de salir de Francia les llegó la nueua de fu muerte, cesó el viage, pareciendoles seria bien dar parte al Rey nueuo, que esto de alegrar los oydos de los Principes, y procurar ganarles las voluntades, tambien fuele caer debaxo de Mitras: deuian el Obispo, y Conde, acrecentar diligencia en la restitucion, quando supieron la muerte de fu Rey, mas olvidase presto la memoria de los muertos, con el desseo de complazer a los viuos: dieron la buelta a Paris, y parte al Rey Carlos en secreto, de que refutó juntar luego el Parlamento: ventilandose el calo, a penas huuo quien aconsejasse al Rey, se hiziesse esta restitucion, fino que por razon de estado conuenia dilatarle por lo menos. Todos se quieren acomodar con los viuos a costa de los muertos. Solo el bendito padre fray Francisco de Paula aya quedado en Francia, que le aconsejasse al Rey lo mas cōueniente: mas pudo mas el numero de tantos, como persuadió al Rey esta materia de estado, tan dañosa siempre que se contradize en ella lo que conuiene al seruicio de Dios: comexçò Carlos a aguarar en esto fu conciencia, en vez de aligerar la de fu padre, táto pue de con los Reyes el mal consejo de hombres no bien intencionados: signio fu paecer, y con auerle visto esta restitucion tan a la puerta de sus dueños, se huuo de dilatar diez años, en que no pocos desbrimietos hizo entre el, y los Reyes Catolicos. Despachò su embaxada luego: a sus Altezas, como entre Francia, y España si p̄p̄t̄euz costibre, haziédoles saber la muerte de su padre Luys, y sucesion suya en los Reynos, y hallaronlos en Vi-

toria los Embaxadores de Francia. Fueron recibidos cortes, y amigablemente, dandoles mandado de pesames, y parabienes para fu Rey, y que presto le embiarian mas ampla embaxada sobre esto, y la restitucion de los Condados que su padre de gloriosa memoria dexò mãda do en su testamēto, y casi puesto en execucion, como del tanto hombre fray Francisco de Paula tenia auiso, y no menos se trataria en la embaxada sobre la confederacion de sus animos, y estados. Partidos de Vitoria los Embaxadores de Frãcia, trataron luego los Reyes Catolicos, fuesen inmediatamente los suyos; como en este de sempeño les yua no buenot interes, y reputacion que en las victorias gloriosamente ganadas, juzgaron con prudencia que no conuenia dilatar este negocio: señalaron por Embaxadores a don Iuan de Ribera señor de Montemayor, y al Doctor Arias Dean de Seuilla, y del Consejo de los Reyes, después Obispo de Segouia, y dandoles bastantes poderes para tratar de los conciertos, y alianças entre sus Altezas, y el Rey Carlos, les aduirtieron que de ninguna manera las otorgassen, si primero no restituia los Condados. Estaua a la sazón el Rey de Francia en Torres de Torania, quando llegaron los Embaxadores de Castilla, y pedida licēcia se les dio, estando juntos con el Rey los señores de la sangte, y el Parlamento. Propusieron su embaxada, significando al Rey el sentimiento que de la muerte del Rey su padre tenian sus Altezas los Reyes de Castilla, y no menos el plazer que auian recibido de que en fallecimiento de tan buen Principe hauiesse quedado por sucesor, y legitimo heredero su Alteza, y le daua el parabien, y ofrecian sus amistades, y alianças, como era justo se efetuassen entre Reyes tan parientes, y vezinos, en la sangte, en la Religion, y en las tierras: concluyeron con que deuia feruirse su Alteza ante todas cosas de hazer la restitucion de los Condados de Rosellon, y Cerdania, como cosa que no menos importaua ya que el derecho natural de las dos Coronas vnidas de Castilla, y de Aragón, y la satisfacion del alma del señor Rey Luys, que tan encargado se lo dexò en su testa-

*Ant No
brisen.
hist. Reg.
Cath. co.
28. Aia-
ria. lib.
26. hist.
Hispan.
cap. 1.
Disiere se
la restitucion.*

*Reyes mal
aconseja-
dos siēpre
geran.*

*Embaxa-
das de
Francia
y España.*

*Substancia
de la em-
baxada
de los Re-
yes Cató-
licos.*

baxadores sobre este negocio. Despidieronse sin mas efecto los nuestros, al partirse les rogò mucho el Rey Carlos hignificassen a los Catolicos la voluntad q̄ tenia a la paz con sus altezas, y Reynos, mas no queria soltar la capa agena q̄ sobre esto no fuele auer sangre, ni razon, q̄ persuada. Auia don Iuan de Ribera hecho muchas liberalidades con los señores de Fràcia combidanolos a comer, y dandoles de las cosas q̄ de España auia lleuado, a el le embió el Rey con el Obispo de Lumbiers, y vn Maestre Sala suyo, vna rica hazilla de plata, mas el prudente Español si bien se mostrò agradecido, y estimò en mucho el termino del Rey, de ninguna manera la quiso recibir: sintió con notable enojo el Rey se le boluiesse lo q̄ el daua, y tornando se lo a embiar segunda vez con palabras de sentimiento, y q̄ tocauan en reputacion de su persona, no aprobechò con el Embaxador que lo recibiesse, escusandose con dezir, que pues los negocios a que venia no lleuauan el desseo fin de su embaxada, no estaua puesto en razon recibir merced alguna, mientras no se compusiesse los desinios de su Rey en mejor forma: con harto disgusto del Rey se le tornò su plata, y nuestros Embaxadores a España, donde se entendio, de su respuesta ser dilacion, y no voluntad de restituyr la del Rey Carlos. Apercibieron luego gentes los Catolicos por las partes convezinas a Cataluña, por si fuesen menester las armas para cobrar su derecho. Hizieron General desta gente a su Embaxador don Iuan de Ribera, porque si se huuiesse de venir a las manos, se las hallasse Francia tan fuertes con las armas, como limpias en la embaxada, que a uer recibido la plata fuera posible no cortar bien sus filos, pues era fuerza a ley de cauallero auergonçarse de herir a quien le hizo mercedes: valiole mas la lealtad con sus Reyes, que le podia valer el interes del estrafio. Fue tan señalado en esto don Iuan, como el valeroso Fabricio Romano que jamas se dexò corromper con el oro de los Samnites, ni admitio los sobornos, en la guerra que tuuo contra Pyrrro Rey de los Epirotas Albanenses, estimando mas la fidelidad que se deve

a la patria que los grandes partidos, y riquezas que se le ofrecian, de cuya generosidad de animo, otro Fabricio Colona, tambien Romano, y no menos valeroso q̄ el primero, pulò vn curioso symbolo que significasse en su persona la limpieza con que siruio a su patria, pintando vn vaso lleno de monedas de oro con este letra. *Samnitico non capitur auro.* Que significa, no se auer rendido su animo al interes.

En no pequeño cuydado puso a Castilla la respuesta remisa del Rey Carlos, sobre negocio asì importante, y uasele desde esta edad imprimiendo bien en el animo aquella sola palabra latina que su padre Luys quiso que aprendiesse (Apo. *Apotegetma* suya) *Quien no sabe fingir no sabe Rey* *ma de* *nar.* Esta herencia le quedò por prenda del ingenio que la supò bien gozar el poco tiempo que viuio, siendo esta la primera ocasiò en que la puso por obra, gouernado de los señores de la sangre, y parlamèto, todas sabià biè la obligaciò q̄ tenia en ley humana, y diuina, del descargo de la còciencia de su padre y suya, mas quiso ver como le yua en el Reyno, cò la dissimulaciò: cerrò los ojos a la restitucion, y entretuuò el tièpo de diez años que corrieron hasta que se hizo. Embaracose en la guerra que deziamos de los Brètones, celebrando cò alegres fiestas la victoria: hizo san Francisco de Paula grandes officios con el en esta parte, y tales cosas le dezia de ordinario, que con la inclinacion que el se tenia de piadoso Principe, le remordia no pocas vezes la conciècia, y daua intencion de salir deste peligro, mas quiso dissimular por hazer experiencia como le yua. Diez años corrieron las cosas de Carlos dicho famente hasta que el de mil y quatrocientos y nouenta y tres, vino a hazer esta restitucion, no rã limpia de dissimulacion como fuera justo, pues el tener puesta la mira en la empresa del Reyno de Napoles, le dio la ocasion en las manos para que falliesse de las suyas estas prendas, con tan poca seguridad possedydas, que a no succeder lo que le forçò en buena razon de estado, el se tenia tan poca gana, que fuera muy posible, costaran

Paulo In-
nio en las
empresas
militares,

Apoteget-
ma de
Luys. 11.
Rey de
Francia.

Notable
hecho de
don Iuan
de Ribera.

boluera a sus dueños mucha sangre. Por el fin deste año sucedio el menage que los Reyes Catolicos embiaron a Carlos desde Barzeloua con el padre fray Bernal Boyl como diremos, y así vn año antes en el quarto de las calendas de Março, que fueron 26. de Febrero del año de nouenta y dos, el Papa Alexandro VI. concedio a nro padre glorioso la bula de la confirmación de su primera regla que tuuo treze capitulos, y mudò el nombre de ermitaños en el de Mínimos, y haze en ella especial mencion de la notable amistad, y deuocion que el Rey Carlos VIII. tenia con nuestro padre, y sus Religiosos, y como a petición de su Alteza nos concedio su Santidad estos, y otros fauores como ya deziamos. Por este mismo tiempo poco mas amenos, fue quando el Cardenal Iuliano de la Rouvere estaua en Francia por legado (otros dicen auente de Roma por algunos accidentes que entre el Papa Alexandro VI. y Cardenales auia) y hablando muchas vezes con nuestro padre glorioso san Francisco de Paula le pronosticò seria sumo Pontifice, y lo fue despues electo en el año de mil y quinientos y tres en el vltimo de Otubre, y se llamo Iulio II. pidiendole q̄ fauoreciesse mucho su familia, lo qual el prometio, y cumplió tan magnificamente que le deue nuestra Religion eternos agradecimientos por las singulares mercedes que la hizo en gracias, y priuilegios liberalísimos.

En vna carta que escriuiodon Vicencio Garrafa, Còde de Crotaria al Papa Leon Decimo, en feys de Diziembre del año de mil y quinientos y diez y feys, dize que vn hombre grauissimo llamado Bernardo Careciolo, le refirio como en su presençia misina nuestro padre glorioso, profetizó al Cardenal Reario buenos años antes de su eleccion que seria Papa. Pondre esta carta con las que los Reyes, y principes eclesiasticos, y seglares, y los Cabildos, y Ayuntamientos escriuieron al Pontifice Leon X. y Colegio sacro de los Cardenales, pidiendo la canonizazion deste santo Patriarca nro.

Llegado el año de nouenta y tres, ya que el Rey Carlos tenia casi veynte y qua-

tro años se le entro por las puertas vna ocasión que la comprara el a mucho dinero, si bien despues le costò tanto, y no menos reputacion, y quiza fue causa de su temprana muerte, esta fue la empresa del Reyno de Napoles, que Luys Esforcia, comunmente llamado el Moro, traçò, por algunos accidentes de que abundan muchas historias, y a esta le basta dezir que coloreo esta preteusion con dezir al Rey Carlos por su Embaxador Tribulcio, que tenia derecho al Reyno, por quanto Iuan hijo de Renato vltimo Duque de Anjous, a quien la Reyna Iuana auia adoptado en el Reyno, hizo herederò al Rey Luys Vndecimo su padre, y q̄ de derecho le pertenecia a el, como a legitimo herederò, quitarse al Rey don Fernando por fuerza de armas, q̄ no poco aparejo hallaria en Italia, por estar mal quistos los Reyes de Napoles con sus vassallos, y Pontifice: ofreciale abrirle el mismo la puerta de Italia, dando alojamiento en su tierra al exercito Frances, q̄ luego se le rendirian las Islas de Sicilia, y desde ellas le facilitaua el passo a Còstantinopla, vécer al Turco, hazerle señor de su imperio, y recuperar la tierra santa de Gerusalén, con mas gloria que sus antepasados la emprendieron. A la verdad a Luys Esforcia diferentes desiniños le guian en esto, tirando mas a su negocio que al del Rey Carlos, por tener usurpado el dominio del Ducado de Milan a su sobrino Iuan Galeaço, hijo de su hermano Galeaço Maria, y de la Duquesa Bona de Milan. Por varios successos, y no fieles correspondencias se entrò Luys en este señorio, que legitimamente pertenecia a su sobrino, casado este año con Ysabel de Aragon hija de don Alonso Duque de Calabria, Principe herederò del Reyno de Napoles: mas como fuesse hombre sagaz, y de gran consejo, quiso por conseruarse en lo que no era suyo, baxar miserablemente las cosas de Italia, aprouechandose del orgullo de la sangre feruiente de Carlos VIII. por estar ya mas que requerido del Rey de Napoles, y de su hijo el Duque de Calabria, sobre q̄ no inquietasse a los legitimos Duques de Milà, pues era fuerza de defenderlos

por

Anda Alexandro VI. el nombre de ermitaños en el de Mínimos.

Profecia de s. Francisco de Paula a Iulio 2. Vease el cap. 16. §. 3.

Traça Luys Esforcia que

por ser la Duquesa nieta, y hija suya: pón
sese remediar por tan mal camino Luys
Esforça que tantos males causó a toda Y-
talia, y a él le costó la hacienda, el honor,
y la vida.

§. III.

GRande poderío tiene có el coraçõ hu-
mano el amor proprio, por mal justi-
ficadas que sean sus pretensiones, y de or-
dinario escoge medios desuadados el
hombre que se pretende conseruar en lo
agrio: singular exẽplo desta verdad ve-
mos en Luys Esforça, y en el Rey Carlos,
que como el codicioso, y el desseofo se
conuertaron presto, sobre la capa del jus-
to, y pudieron tanto que se la quitaron,
mas no gozaron della: semejantes son
los contrastes desta vida comenzados en

*Aconseja
muchos a
Carlos
se en Yta-
lia con ex-
ercito.*

interes, y guiados por passion: Reci-
bieronse estas nouedades en Francia
como siempre, porque los que vi-
uian gouernados del viento de ambi-
cion, por quedar se con el gouerno, y me-
jores officios, aconsejaron al Rey mance-
bolar la jornada: otros por señalar se en ella,
y nierecer grandes premios lo facilitauã
todo, y les parecia auia poco mundo que
conquistar respecto de sus animos. Los
menos fueron los que cueradamente juz-
garon de guerra tan sin fruto: procuró la
vniuersidad de Paris, y su republica con
vna solene embaxada disuadir al Rey este
proposito, mas fue por demas toda dili-
gencia, porque aquel aleutado espiritu
de eternizar su nombre pudo mas con el
que la razon, a quien las menos vezes atie-
den los que no le rinden al parecer de los
cuerdos. Resuelto Carlos en la jornada,
tratò de componer sus cosas para hazer-
la mas a su seguro. Lo primero fue conte-
derarse con todos los Reyes comarcanos
por dexar seguros sus Reynos, y lo que
mas le importò fue assentar el negocio
del desempeño de los Condados de Ro-
sellon, y Cerdania con los Reyes Catoli-
cos, para assigurar se mejor có su gracia.

*Procura-
ledisua-
dir Paris.*

*Resolucio-
de Car-
los.*

Aora es necesario para conucluyr con
este articulo ponerlo mas cierto, y con-
stante como lo dicen los autores mas
grauẽs. El de la historia pontifical mi-
rò esto no en buenos originales; quã-
ta porque en su tiempo no auian escrito

los q̃ trataron este caso mas especifica-
mente: dio por autor desta restitution Pontific.
Illescas a no s̃ que frayle Menor, eonfesi-
for de la Duquesa de Lorena hermana 150,

del Rey Carlos, y al Obispo Ambien se
confessor de Luys XI su padre, tribu-
yendoles ciertos besuuanos no limpios;
mas no se puede sentir, ni pensar semejan-
te cosa de los Reyes Catolicos, a cuya re-
putacion no estaua bien cobrar su hazien-
da por semejante camino, ni tenian tan
oluidadas las armas que no las boluieran
contra quien se les pretendiera quedar
con su derecho, si se porfiara en esso, y si
diez años esperaron, fue por respetar el
deudo al Rey Carlos, y lo principal por
lo que se deue mirar entre Reyes Chris-
tianos, no acudir a las armas, en los nego-
cios que se pueden guiar por otros cami-
nos. La verdad fue (dize Garibay) que

*Cõpendio
de la hist.
de España
lib. 19. c. 2.*

*Motiuos
desta ressi-
tucion.*

Carlos se resoluió de hazer esta ressi-
tucion considerando que los Reyes Ca-
tolicos se hallauan en paz, despues de
vencidos los Moros de Granada, y por-
que formaua escrúpulo de que su pa-
dre Luys los auia mandado restituyr en
su testamento, y le apretauan muchas per-
sonas de su Consejo, y su gran priuado
Esteuan Petit, y fray Alonso de Aluies, q̃
deuia de ser el confessor de la Duque-
sa. Mas quien mas principalmente tomó es-
te negocio a su cargo, y con mayor instancia
le resoluió fue (dize este autor) el glorioso

*Escrinio
de San Francisco de Paula, indutor de
la Orden de los Menores, grande amigo,
padre a los
y dentro de los Reyes de España, que en estos
Reyes ca-
dian floreciendo en Francia, en gran santi-
tolicos so-
dad, y penitencia, escrinio en gran desfo,
bre el des-
y de otras cosas, diuersas cartas a los Re-
compaña.*

Escrinio
de San Francisco de Paula, indutor de
la Orden de los Menores, grande amigo,
padre a los
y dentro de los Reyes de España, que en estos
Reyes ca-
dian floreciendo en Francia, en gran santi-
tolicos so-
dad, y penitencia, escrinio en gran desfo,
bre el des-
y de otras cosas, diuersas cartas a los Re-
compaña.

*Tom. 2.
lib. 26.
cap. 1.*

Tom. 5.
Anal. de
Aragon
lib. 1. cap.
4.

tiempo a lo postrero de su vida, y persuadido de sus razones antes de su muerte embió al obispo de Lumbier, y al Conde de Dunois, para que hiziesen la entrega de Perpiñan, mas como el Rey fallecióse a la sazón, los que gouernauan el Reyno los mandaron dar la buelta sin efectuar el orden que lleuaban. Estas son palabras de Mariana. Finalméte Gerónimo de Zurita diligente Coronista de Aragón, quando llegó a este punto, habló en el cómas certeza, no vna, sino muchas vezes. La primera dize, estas palabras. *Determinó el Rey de Francia mouer platica de nueva amistad con el Rey de España, siendo persuadido por vn Religioso que tenia grande credito con el, y le tino tambien con el Rey Luys su padre llamado fray Francisco de Paula, varon de santa vida, y exemplo, que en sus dias merecio nombre de Santo, como este Religioso se halló a la muerte del Rey Luys: le persuadió, que mandasse hazer la restitucion de los Condados de Rosellon, y Cerdania, entendiendo que a no hazerlos seria ocasion de perpetua enemistad, y guerra entre tan poderosos Principes, y gran perdicion de la Christiandad, por medio deste hombre santo (que afuera llamado comunmente por todas las gentes) y de fray Iuā Mauleón, que era muy accepto a Madama Margarita hija del Rey de Romanos, q̄ estava en Francia, como muger del Rey Carlos, y tenia gran deuocion a aquel santo varon. El Rey, al mismo tiempo que tratava de echar de Bretaña a los Franceses, comenzó a mouer platicas de amistad, y concordia con la casa de Francia, visto quanto importauan aquellos estados de Rosellon, y por el peligro que tenia el principado de Cataluña, quedando en sujecion de tan poderoso aduersario. Otras muchas cosas dize allí Zurita, que las podria ver el curioso, y en resolucion todo quanto este negocio tardaua, eran demandas, y respuestas de mayores aparentias que intenciones de parte de Carlos: por este tiempo se resoluió de dexar a Madama Margarita hija del Rey de Romanos, niña de doce años con quien estava desposado, y concertó casarse con la Duquesa de Bretaña, a quien actualmentre el hazia guerra, y al Rey Catolico fauorecia. Esta señora fue Ana muger de los Reyes de Francia. Carlos VII. y Luys XII. y si bien el Cesar se sintio*

Repudia
Carlos a
Margarita
hija del
Rey de Ro
manos.

por entonces, mas como fueron traças del cielo, todo sucedió a mejor suerte, aunque fueron terribles los daños agrauios, y tan juntos. Vno desquise el Rey Carlos a su hija, y otorgó casate con la duquesa de Bretaña, con quien el Rey de Romanos estava concertado: temio Carlos malos efectos, y por soldar estas acciones pidio cosas a los Reyes Catolicos, bien agenas de toda reputacion, primero que restituýesselos Condados: en esta sazón acuuauan de rendir los Moros de Granada. Como vieron las largas del *Rumorre* ces, salieron de Zaragoza en cinco de *de guerra* Octubre del año de quatrocientos y noventa y dos, lleuandose consigo muchas de las compañías de la caualleria, y guardas de Castilla, dexando apercebidos a los mas de los Grandes, y señores della, para acudir a seruir en la guerra, si fuese necesario: hizieróse grâdes de mostraciones de entrar có pujanca de armas por aquellas fronteras, y a la verdad todo era necesario para las dilaciones del Rey Catolos. En fin de parte de los Reyes se nombraron Comisarios para estos tratos en q̄ huuo notables dificultades, q̄ yo no puedo sino remitir al curioso a que las vea en Zurita. Llegaró los Reyes Catolicos a Batzelona en diez y ocho de Octubre, y poco despues entrados en ella, sucedió aq̄leso tan singular, como sabido de todos, quando aquel hombre loco hirio al Rey dō Fernando tan peligrosamente, y venturosamente, donde se manifestó bien la gran fidelidad de los Catalanes, pucs pñando el pueblo que fuesse conspiracion contra su Rey, estuuo a pique de perderse la ciudad, y el Códado: mas proueyó nuestro Señor a la prudencia de la señora Reyna doña Ysabel, que con gran valor ella misma pacificó el furor popular: sucedió esto Viernes siete de Diciembre deste año, al salir el Rey de palacio donde a costumbre auia hazer personal oficio de Rey, juzgâdo las causas vn dia en la semana: fue este dia víspera de la Concepcion de nra Señora, en los Reyes el palacio mayor de Barzelona, baxando personalmente a la plaza real, con algunos Grandes, tratando del remedio necesario contra vnos vandos antiguos, y

Fidelidad
de Catala
nes en el
peligro
del Rey
Campesino.

*La gran
perra de la
Concepcion
de nra Señora,
en los Reyes
el palacio
mayor de
Barzelona,
baxando
personalmente
a la plaza
real, con
algunos
Grandes,
tratando
del remedio
necesario
contra vnos
vandos
antiguos, y
salio*

poliemo
del Rey
ca. llozo.

salio de traues aquel rustico loco, y hirio al Rey por las espaldas, en la ceruiz cõ tã furioso atreuimiẽto, que a no estoruar la herida vno de los mas cercanos al Rey, topando en ella espada, fuera muy facil quitarle la vida; mas fue Dios feruido q̃ fuesse la herida mucho menos de lo q̃ la temeridad prometia : era este villano de los que llaman de Remença, natural de Cañamas en el Vallès: cargando luego la gente del Rey a le quitar la vida lo estoruò con generoso animo, mandando que no le mataffen, tenia ya tres puñaladas, y lleuandole preso le atormentaron cruelmente, para que descubriessse la verdad del caso, en fin se conocio ser loco furioso, que se auia persuadi do que matando al Rey sucedia el en el Reyno: con todo esso el Rey le pretendio librar de la muerte, diziendo que su furor, y locura le bastaua por castigo: mas por la grandeza del delito, le con denò la ciudad a muerte cruelissima. Sof segado este alboroto, ya con salud el Rey de la herida, se prosiguió con el trato de las confederaciones, y paces entre Francia, y Castilla, que se hizieron, y efectuaron a los diez y ocho de Enero, del año de mil y quatrocientos y noventa y tres, obligandose el Rey de Francia que restituyria efectiuamente los Condados de Rosellon, y Cerdania, dentro de quinze dias, las condiciones fueron muchas. El juramento se hizo en esta forma, Carlos en Turon, en diez y nueue de Enero del mismo año, en manos de don Francisco de la Fuente Obispo de Auila, en la Yglesia de san Martin, en presencia de Antonio de Fonseca, y de Iuan de Albion, Embaxadores de los Reyes Catolicos. Hallo se nuestro padre san Francisco de Paula en este acto, y Pedro Duque de Borbon, y de Albenia, Luys de Lucemburg, Cõde de Lisii, y el Señor de Aubeni, y los Obispos de Alui, Narbona, Leytora, y Potiers, sin que los demas Grandès, y señores quisiesen asistir, porque les parecia que destas paces salia el Rey de necesidad de los auer menester, y sobre esto quisieron mandar al Almirante de Fracia, que mas calor puso en ellas, cobraron odio contra el

Estuan-
se las pa-
ces entre
los Reyes,
y juranse.

Obispo de Alui, achacádole q̃ se auia de xado lobornar de la Reyna de España cõ promessas de vna Yglesia de las mas ricas de Castilla. Los Reyes Catolicos hizieron su juramento en Barzelona el mismo dia, en presencia del Cardenal de España don Pedro Gonçalez de Mendoza, del Arçobispo de Zaragoza, don Alonso de Aragon, y de los Grandès de su Corte, ante Guillè de Potiers, señor de Clarius, que se llamò Marques de Croton, y ante Esteuan Petit Embaxadores del Rey de Francia, y otros jurados, y diputados de Barzelona, y Zaragoza. Passaron los quinze dias del termino, y quando se pensò estar concluydo el negocio, huuo intenciones de comenzar de nuevo, porque el Rey Carlos no quiso cumplir el juramento, cosa que puso el negocio en riesgo de grandes guerras: hablaron diferentemente en la causa de estos accidẽtes, vnos los atribuyã a malos cõsejos, otros a poca cõ fiança que Carlos tenia de los Reyes Catolicos, por ser las condiciones de su parte contra los Reyes de Romanos, Inglaterra, y Napoles, amigos entonces de España, mas ala verdad el q̃ masiado, carioso q̃ tenia a las prèdas, le hãzia q̃ dificultosamẽte las foltasse de la mano, y q̃ pudiesse erimir en su reputaciõ, no cõplie do lo q̃ quinze dias antes auia jurado cõ tãta solemnidad: corrierõse los Embaxadores, y Comissarios Frãceses, y señalosetõ en el sentimiento el Obispo de Alui, q̃ se dexò dezir en publico, q̃ por semejàte liuidad le auia de destruyr la casa de Francia, permitiẽdo nro Señor por los pecados, q̃ defacertasse el Rey para su perdiciõ, y la de su Reyno. Y ala verdad si biẽ se cõsidera no fuerõ palabras tã de enojo q̃ no lleuassen mucho d̃ profecia, pues desde aq̃llos tĩempos se hã visto las defueltas superiores en aquel Reyno: mostrò valor este prelado en semejàtes palabras, porq̃ los que en tales ocasiones callan, d̃ aconsejan al gusto de los Reyes, no tienen la fidelidad que los que les dicen lo que mas conuiene, de mas que ninguna peor nota puede ponerse en vn Rey que quebrantar la palabra, y juramento, aun quando se dan al enemigo. Temeroso caso fue el de Vladislao,

No cum-
ple Car-
los el ju-
ramento.

Pronosti-
co de lai
defueltas
de Frã-
cia.

*Responde
sobre los
Condados
a los Re-
yes Cató-
licos.*

guarnicion Española, mas esto no tuuo efecto. Mandó Carlos a sus Capitanes sacasen a toda diligencia la artilleria, y municiones que tenia en Rosellon, y se lleuasen a Narbona, y en dos dias del mes de Setiembre del año de mil y quatrocientos y nouenta y tres, se entregó el Castellet de nuestra Señora de Perpiñan, a Iuan de Albion, que luego se apoderó del con gente Española: el dia siguiente se entregó el castillo principal con las otras fuertes, y finalmente toda la general restitution se hizo en diez dias del mes de Setiembre, con la solemnidad acostumbrada: a los reyes auian partido los Reyes Catolicos de Barcelona, y entrando presto en Perpiñan, estuuieron algunos dias mientras assestaron las cosas del gouerno de aquellos sus antiguos, y naturales estados, que no se tuuo a menos recuperarlos, que la conquista del Reyno de Granada, por ser demanda tan antigua, e importante, y que tan a la mira tuuo a todo el mundo: en Italia se puso el credito desta restitution en duda, porque nadie podia dar en los motiuis, y desinios de Carlos para dexar estas prendas, que aun que las razones de la conciencia son poderosas, no todas vezes se las dexa conocer a los Reyes el interes, o razon de estado.

*Respon-
da no se
debe dis-
tintar.*

Dos cosas me mouieron a poner este caso tan por estenso: la vna que se vea, como el efecto desta restitution, tuuo su principal motiuo en lo mucho que el glorioso padre san Francisco de Paula trabajó, en persuadir al Rey Luys XI. boluiese lo que no crasuyo a los Reyes Catolicos, y no menos a su hijo Carlos VIII. La otra que en este exemplo se conozca quan gran defacierto sea querer los Reyes, y potentados del mundo por quedar se con los derechos agenos, alborotarle con guerras no bien justificadas: no debian los Reyes de Francia mas derecho a estos estados del q̄ da el imperio, y queriendo los Reyes Catolicos tantas vezes pagar el dinero, se querian hazer dueños dellos, causando muchos daños, y muertes: pudiera Luys hazer facilmente en vida, lo que tantas dificultades tuuo en su muerte, quando ya la restitution mas

parecio foy cosa que libre, que si bien es suficiente, no es muy seguro para cō Dios se aguarde: al punto crudo de la muerte, pudiendose hazer en vida, y no escusa la materia de estado en semejantes obligaciones, antes engendra peores daños, para los herederos de los Reyes como se vio en Carlos VIII. que ningun derecho tuuo a cosa que no fue de su padre, y que le dexó obligacion de restituirla, tan grã de como es el testamento, con todo esto tardó en hazerla diez años, sin atender a los daños que de aya se siguieron: no fuerou los menores los de su reputacion: principalmente quien tenia a su lado vn santo consejero, tal como san Francisco de Paula, q̄ tantas vezes se lo amonestó, se lo rogó, y le amenazó de parte de Dios, con hartos trabajos, y desuenturas que le sucedieron poco despues, por desuiarse de los santos consejos, y aduertimientos de tan gran siervo de Dios: donde deuen los Reyes de la tierra aduertir quan necesario les sería en semejantes sucesos valerse mas de la razon que del estado, pues poco importan los desinios temporales con euidentes peligros de perder lo eterno.

Puse aqui todo lo concerniente a este caso por la razon que dixé, y asy será bien tornar a recoger nuestro discurso.

§. IIII.

EL Rey Luys XI. fuera de auer dado parte de su Real palacio a n̄stro padre para conuento, que es oy de los mas insignes de Francia, le concedio que en toda ella libremente pudiesse estarse, y ampliar su Religion, sin impedimento alguno, dandole magnificos priuilegios, y exenciones en todo su Reyno, con lo qual en muy breue tiempo se fue aumentando por todo el, y muchos Principes fundaron Conuentos en sus tierras, Madama Ana Duquesa de Borbō, el Enbaxador q̄ fue por nuestro padre, despues Gouernador de Borgonia, el Obispo de Gracienobles, y otros de quien se hara mencion presto. Y ua maravillosamente creciendo este nuevo majuelo de la viña del Señor, que con tan rigurosa penitencia plantaua su siervo humilde san Francisco de

*No tuuo
Carlos de
recho al
Conado.*

*Primeros
fundados-
res de Frã-
cia.*

de

Psal. 79.

de Paula, podia se ya dezir por aquellos tiempos lo que Dauid de la viña de Dios en Egipto. *Estendio sus pampanos hasta el rio, y hasta el mar sus pimpollos.* Eran ya sin numero los Religiosos que recibian este santo instituto, por arduo, y riguroso q̄ le juzgauan los hombres poco espirituales, y que no quieren experimentar quanto mas robustas sean las fuerças flacas de la naturaleza, socorridas de la gracia, que de los manjares, y regalos, con que los hombres agenos de Dios las procuran aumentar. Como ya la Religion del bueno, y santo hombre estaua marauillosamente estendida por Francia, començaron los hombres a darla diferentes apellidos, vnos la llamaron la Orden del santo Calabres, otros los ermitaños de fray Francisco de Paula, y los mas la Ordē de los buenos hombres, renombre que tuuo su principio en llamar a nuestro padre el bueno, y santo hombre, y se les ha quedado a nuestros Religiosos hasta oy en aquellas prouincias.

En la Antropologia de las Ordenes militares lib. 12.

Rafael Volaterrano diligente obseruador de cosas graues, tratando en su Antropologia de las Ordenes militares: dixe estas palabras de la nuestra. *Ay do mas desto oy otros que emprendiē vn arduo proposito, cuyo padre es Francisco, Siciliano de naciō, el qual casi de treynta años a esta parte instituyō el Orden de los Minimos de Iesus Maria, ymitando la humildad, y los decretos justamēte cō el abito de san Francisco de Assis, mas en alguna manera con mas aspereza, porque se abstienen de comer carne, y manjares quilaos: Este padre viue oy en Francia con grande veneration de la gente, y tiene ya edificados muchos Monasterios.* Estas son las formales palabras de Volaterrano: fue hombre cuerdo, y de mucha autoridad este autor, y florecio por los años de Christo 1503. en tiempo de los Pontifices Romanos Alexandro VI. y Pio III. Reynando en España los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel, y en Francia Luys XII. mas lleuō en sus escritos el passo tirado, y asise contentō con tocar las cosas mas notables, no se deteniēdo en ellas, que a no ser este su estilo, si de proposito las liuiera de escriuir las diera toda perfeccion, por su diligente cuydado: esme forçoso

declarar estas que de S. Francisco de Paula escriuió para q̄ quise las leyere en el, cō friendolas con su verdadera inteligencia no le quede que desfiar, ni que dificultar en ellas. La primera palabra fuya es dezir q̄ n̄uestros Religiosos emprendieron vn arduo proposito, y ello sin dūda es asise, mirando nuestro rigor con ojos de carne y sangre, porque los espirituales que juzgan todas las cosas en su peso, no hallan dificultad en cosa alguna que en seruicio de Dios se haga, y la carne perçezosa, y embaraçada en las delicias del regalo temporal, y gustos entre quien se cria, juzga como juez apasionado en derecho de su cede, ser cosa ardua, y difficil no comer carne, lacticiños, ni manjares grassos, es echar el iuyzio a bulto, y no coniderar quantas naciones han tenido y tiene el mudo que sin hazerlo por Dios (premio, y bienauenturança nuestro) passan la vida aun con mayor rigor, comiendo solamente rayzes, legūbres, y frutas, sin mas sañetes que las da la misma naturaleza. Quanto infieles paganos (cuyo fin, y premio d̄ fuserrores, y porfia sera el infierno) mace ran sus carnes con abstinencia, y mortificaciones increybles? pues que mucho hara el Religioso Christiano en mortificarse por vn premio infinito, eterno, soberano. *Que ni los ojos humanos le vieron, ni los oydos le oyeron, ni los coraçones pudieren formar concepto de su grandexa?* Esto no cōsideran los que en todo lo perfecto hallā dificultad, ni menos ponen el iuyzio en la buena composicion de nuestra naturaleza, contenta con lo poco, y antojadiza de lo mucho, juzgan los ojos de la carne, que abstenerse della es casi imposible: yo cōsiesso tiene mayor dificultad, comer siempre toda la vida, yeruas, y pecado, que otras penitencias, y rigores, q̄ espantan al mundo, mas todo es poco y nada, si se pone la mira en Dios, premio diuino nuestro. Quando Dios sea seruido lleguemos a tratar del voto de la vida Quaresmal, que mi Religion professa, ha re, cō su gracia, mas copioso discurso de lo arduo, y excelentissimo deste proposito nuestro, y quan antiguo es en la Yglesia de Dios auerle propuesto, y seguido los santos fundadores de Religione,

Declara. se V. late rrano.

Los que de veras sirven a Dios en ninguna cosa siem ten disculta.

Muchos barbaros son abstinentes sin merito.

1. Cor. 2.

La naturaleza cō paco se cō tenta.

Todo rigor do viene de la hanc suaua Dios.

ligiones mas insignes della. Por aora basta aduertir que el Volaterrano hablo fuer damente en llamarle arduo proposito, no tanto por la dificultad, quanto por la excelencia que traen consigo las cosas arduas, que verdaderamente todo les parece poco a los animos generosos que las emprenden, como lo dixo bien el proverbio. *Ninguna cosa ardua es demasiada.*

Sicilia. Dize mas Volaterrano. *Que nuestro padre san Francisco fue de nacion Siciliano.* En esto poco ay que reparar, pues lo dixo por la vezindad que las Islas tienen con Calabria, frontera suya, o porque ya por los tiempos deste escritor era todas estas Prouincias de vn dueño, el Rey de Napoles: porque nuestro padre glorioso fue Calabres, natural de Paula en la Diocesi de Cosencia. Verdad es que Solino Polihistor, dize que en tiempos antiguos toda la Calabria, y las Islas fue tierra continuada, y por los accessos impetuosos del mar, que se entro por lo que oy es el estrecho, y Faro de Mecina, quedaron hechas Islas ecñidas por todas partes del, alude a esto Ouidio, testificando que vio entrar el mar por donde solia ser tierra firme, y lo q̄ solia cubrir el mar que dar descubierto, a lo que haze el dicho del gran poeta hablando del Faro, que la vna, y otra tierra solian estar juntas, hasta que las diuidio el estrecho. Cō estas palabras acabò Lucano la larga descripción que haze del Apenino: diziendo así. *Mas largo era este monte que la Italia, hasta que el mar se puso en medio, apartando las vezinas tierras Ytalia, y Sicilia, mas quando esta angosta tierra fue herida de vna, y otra parte de los dos mares Adriatico, y Tyrrreno que latienen en medio, los estremos de las cambres cedieron al Peloro, promontorio de Sicilia.* Lo mismo dize Claudiano en el Robo de Proserpina. Este estrecho es vno de los mas peligrosos de Europa, por cuyos syrtes, y escollos fingieron los antiguos q̄ residian en el dos monstruos, Scylla, y Caribdis, para significar los ordinarios peligros de aquel passo, dōde las aguas se remolinan, y sorben los navios, o en cuyas rocas, y baxios encallan, o se deshazen: por este passo el bendito

padre san Francisco de Paula milagrosamente sobre su manto como ya vimos, y es constante opinion de los pasajeros del Faro, que despues acano es tan peligroso. Bien supo Volaterrano esta diuision de la Calabria, mas fundose en la vezindad de las Islas, para llamar a nuestro padre Siciliano.

Dize lo tercero, que de treynta años aquella parte instituyó el Orden de los Minimos de Iesus Maria. Quando Volaterrano escriuió esto, que fue del puesdel año de 1503, y a nuestra sagrada Religión se llamaua de los Minimos, por particular indulto, y concesion de Alexandro VI. apeticion de nuestro padre expedida subula el de 1492. como veremos despues. Succedio esto quinze años antes de la gloriosa muerte del santo, porque hasta esta concesion se llamó nuestra Orden los ermitaños del bueno, y santo hombre en Francia: en Italia, y Española los ermitaños de fray Francisco de Paula, y así cuenta bien Volaterrano los casi 30 años que huuo desde la cōfirmacion de la Orden sin regla escrita, hasta los tiempos en que le escriuia, que como vimos Sixto IIII. la aprobó año de 1474. que hazen los 30 años. Mas si pensó Volaterrano la institucion primitiuamente, engañose en muchos años, porque el de 1435. la instituyó el santo, a los 19. de su edad, 24. años antes de lo que este autor piensa, sino es q̄ por dezir confirmacion dixo institucion.

Dize mas Volaterrano, que nuestro padre. *Imitó la humildad, los decretos, y el estilo del serafico padre san Francisco, y con algun poco de mayor aspereza, absteniendose de Carnes, y manjares cocidos.* Esto tiene mucho que pensar, y echasse de ver que a hondd poco este autor en ello. Lo primero, de la humildad veremos, siendo Dios seruido, no haziendo agrauio, sino venerando la del primero Francisco glorioso de Asis, padre de los Menores, quando tratemos del nombre de Minimos. Lo que dize de los decretos, si de las dos reglas habla, prouaremos que fuera de los votos esenciales, no ay otras dos menos parecidas en casi todos sus puntos. El abito bien se ve que ni en forma, ni en color se parecen, si bien las capillas nuestras

Desde quando se llamò nuestra Orden los Minimos.

S. Ysidoro. *lib. 14.* *etim.* *cap. 6. de in. iust.* *Ouidius lib. 15.* *Asterion.* *en un vira que se llama no foret.*

retiran

retraen en algo a las de los monicios de san Francisco de Alsís, en algunas prouincias, diremos porque a su tiempo. Lo vltimo que dice. *Ay n poco de mayor aspereza en el rigor de la abstinencia.* No se como se le hizo poca la diferencia a Volaterrano, siendo lo mas que puede ser el exceso, a quien el llamó en el principio arduo proposito. Veremos dello largamente quando trataremos del voto de la vida Quaresimal. Conclayó el cō dezir, *que aun en sus tiempos viua san Fráncisco en Francia, en grã de veneracion de las gentes, edificados y a muchos monasterios por el Reyno.* Lo qual se vera claro por las fundaciones suyas, de uesele agradecer mucho a este autor, q̃ en tã acortado estilo, dixesse vnas palabras tan penñadas, de aquella grandeza que sentia todo el mundo acerca de la milagrosa vida, y cantidad del glorioso padre san Francisco de Paula, ocupada en el seruicio enydadoso de Dios, y ordinaria caridad de los proximos, aumentos de su Religion, así en los Monasterios q̃ fundaua, como en los muchos Religiosos que recibia en su santa congregacion, despidiendo otros que por singular reuelacion del Espíritu santo sabia que no conuenia al seruicio de Dios, como veremos en el caso siguiente.

S. V.

L Vego que passó en Francia el bendito padre san Fráncisco de Paula, como creciesse en grande manera la familia de su santidad, y grandes milagros, y no menos el numero de los Conuentos, concurriã a pedirle su abito muchas personas de todas las prouincias de la Christiandad, y se vio en muy pocos años que de todas tuuo grande copia de Religiosos en sus primeros Conuentos de Francia, y no menos en los de Italia, seminarios de donde el santo varon yua trasponiendō plantas, y fundando Prouincias, así era ello menester, segun la copiosa muchedumbre de personas de toda suerte que cada dia recibian el abito de mano de nuestro bendito padre, ò al menos de aprouaciō y bendicion suya. La del Señor andauo muy liberal con su nuevo Capitan. Francisco de Paula, como supremo Rey, y Monarca de todas sus criaturas, por la singu-

lar prouidencia que de las Religiones tiene (por ser la mejor parte de sus exercitos militantes, y donde siempre carga el mayor peso de las batallas, y primero se cantã las victorias) prouee las de mejores soldados, de gente verdaderamente muerta al mūdo, y a solo Dios viua. Alcãçado (aun en este particular de las Religiones) aque-lla misteriosa palabra de san Pablo. *El Señor dñite sus dones a cada vno como quiere.*

Que voluntad de Dios es, y no obra solamente humana, venir los hombres a las Religiones a sacrificarse voluntariamente a Dios, y tales hombres, a tales Religiones: Diostrã esso, disposicion suya es, que estos peones trabajen en esta villa, y aquellos en la otra. Es razon de carne, y sangre, dezir que la mayor grandeza de vna Religion consiste en auer tenido, y tener muchos hijos de grandes Príncipes y señores, y que la que no los tiene, se deue estimar en menos. A este vulgar pensamiento, responde el estilo de Iesu Christo nuestro Señor: en la elecciō de su Colegio Apostolico, que incomparablemente excede a todas las Religiones de su santa Yglesia, en el fundador q̃ fu el Hijo de Dios, y en los escogidos, que son los santos de mayor eminencia, dignidad, y autoridad de la tierra, primicias del Espíritu santo, columnas, y fundamento de la Yglesia Catolica, y gloriosos Príncipes de ella, que la fundaron con su sangre, autoridad, y doctrina, sobre la diuina fortaleza de Iesu Christo, haziendo sempiternos sus milros, no crueles, como los de Roma quando infiel, regados con la sangre de Remo, hermano de su fundador Romulo. Pues veamos, estos Apostoles fueron Reyes, Emperadores, ò Monarcas de la tierra: fueron de las antiguas, y nobles familias de los Lúculos, Fabios, Scipiones, ò Cornelios: no por cierto: *Porque no muchos nobles, no muchos sabios, segun la carne, se cogio el Señor (dize S. Pablo) sino lo desechado, lo vil, lo ignorante del mūdo, para confundir esas vanidades.* No se pueden negar que en la Yglesia aya auido varones excelentissimos de todos estados, y dignidades, descendientes de ilustrissimas familias, y de la sangre mas limpia de la humanidad, mas no muchos nobles, dize el Apostol

1. Cor. 12

Prouidencia de Dios acerca de las Religiones.

Eleccion del Colegio Apostolico.

Mirra de Roma traen grandes cosejas.

1. Cor. 2.

tol. Absolutaméte hablado, muchos son los nobles q tiene, y ha tenido la Yglesia, mas no son muchos comparados con la gēte humilde que cada día Dios escoge: Ilustrissimo por su linage fue el glorioso Patriarca S. Benito de la familia noble de los Anicios Romanos. Los nobles Guzmanes de España dieron a la santa Yglesia vn hijo mas noble en santidad, que lo son ellos en sangre, qual fue el glorioso padre santo Domingo. Los Condes de Aquino en Italia engendraron a Tomas, Sol resplandeciente en santidad de vida, y en todo genero de sabiduria diuina, y humana: otros muchos nobles alistá estas dos Religiones, que sobre la nobleza temporal, esmaltaron con mas noble santidad sus personas, y las hizieron todas preciosas, y de soberana estimacion en Dios. Mas perdera por esso Francisco el serafico, que no fue hijo de Principes, ni de grandes señores: perdera Bernardo, Agustino, Bruno, y Francisco de Paula, y los que de honestos, y pobres padres traxo Dios a su casa, para que fuesen en ella insignes varones, y excellentissimos fundadores de Religiones? no por cierto, antes en esso se conoce la gallardia de Dios, para que no se glorie, ni se engría la carne, y reconozca sus baxeas, que lo que ella estima es de lo que Dios menos caso haze, y lo que ella desprecia, es lo q Dios mas estima. *Porque no tiene dificultad en los ojos de Dios ilustrar y engrandecer en vn solo instante al hombre mas miserable, y de principios mas humildes.* Nobles tienen, y si vnas tien en mas que otras, yuzios diuinos fon, que no los penetran los ojos de la carne, porque como las Religiones son aquel taller antiguo en que primero se la braron las piedras, y materiales del templo de Salomō, para que en el se asentassen sin ruydo ni golpes, desbasta, y labra Dios en ellas nuestros cuerpos, cō los picos, y sinzeles de la penitencia, y mortificación, y nuestras almas con el cartauon y escoda de la santidad, para hazer de piedras toscas, nobles, y gallardas piedras de su sempiterno edificio, que es la biea venturança, piedras ya en el cortadas de buenas canteras de jaspes, porfidos, y alabastros,

y piedras toscas de marmol duro, y guijarreas: el mundo mira en la grandeza exterior de la sangre, Dios en la eminēcia interior de la virtud: si mucho es de estimar el Religioso noble, sin comparación vale mas el que siendo plebeyo, y de humildes pañales, es gran Religioso: vanse muchos nobles a vnas Religiones, y pocos a otras, mas grande es la diferencia que ay de vnyos a lleuanos: Dios los lleva allí, y no aculla: el sabe el por q: en fin no sin prouidēcia igualò Dios a todas las Religiones, en lo essencial de los tres votos, de obediencia, castidad, y pobreza. Euan gelica, y tanto las diferenciò en los accidentes, y modo de mayor, ò menor rigor: todos votamos pobreza, mas ay Religiosos de apie, y de a cauallo, vestidos de paño, y de gerga, calçados, y descalços, abstinentes, y otros que no lo son tanto, porque ay Religiones para todos: vnas ricas, otras pobres: vnas rigurosas, otras lleuaderas, y *Todo lo obra aquel Vno, y diuino espiritu del señor, que diuile estos dones a su voluntad.* Su pretension es labrar cuerpos, y almas para el ciclo, importa poco que sea en esta Religion, ò en aquella, que tenga vna mas, y otra menos nobles, pues no esta su primor de las Religiones en esso, sino en la perfeccion con que se sirue en ellas a Dios, que es la prouança de nuestra mayor nobleza: y sino diganme (si ay a caso en las Religiones algunos nobles iactanciosos de su sangre, y no de la virtud) de q les seruira sellar sus cartas cō las armas de sus antepassados nobles, donde estan esculpidas las señales de las hazañas con que las merecieron, si las obras fuyas van selladas, no con las armas del diuino pariente nuestro Christo? san Pablo nos dize quales son. *Trazayolas de Ad Gēnales de mi Señor Iesu Christo impresas en las 6. mi cuerpo.* Dixelo por maravilloso estylo de aumento, q quien se precia de traer herido el rostro exterior, cōfessando gloriosamente a su dueño, visto fe esta que mejor fe gloria de la impresiō del animo, pues lo exterior aprouecha poco quando no dize con lo interior, el abito del Religioso que sirue de penitēcia en la vida, y de mortaja en la muerte: las mortificaciones, y obediēcias, son los hierros, y señales

S. Benito.

Santo Domingo.

Religiosos nobles, y plebeyos.

Ecc. 12.

Religiosos son el taller del templo de Salomon.

Las Religiones son iguales y diferentes.

1. Cor. 12.

Praciaro nomine iustum insignes.

Ad Gēnales de mi Señor Iesu Christo impresas en las 6.

*Perit om-
nis in illo.
Nobili-
tas, cuius
laus est
in origi-
ne sola.*

señales desta noble esclauitud de Christo, mastodo sirue muy poco si el alma no esta sugeta a su dueño Dios, antes señalada de las armas de los vicios: parece toda la gloria q̃ se gloria en su linage, solamente será hermosos cipreses, pero sin fruto. Boliendo al hilo de nuestra historia, en los principios desta Religion sagrada de los Minimis siguió el Espiritu Santo el mismo estílo que Christo nuestro Señor en el Colegio Apostolico, donde no muchos nobles, ni muchos sabios, segun la carne escogio el Señor, mas fueron todos sus primeros hijos del bendito padre san Francisco de Paula, santos excelentísimos en virtud, y verdaderamente humildes, llenos de espíritu, zelo, y caridad santa, como yermos vieudo, y no por esto saltaron varones insignes aun desde los principios, porque el santo varon no daua a todos el abito, entre muchos que se le pedian, sino a solos aquellos q̃ nuestro Señor le manifestaua cōuenir para su Religion, y a los que despedia embiaua notablemente consolados, manifestandoles algunas causas que auia para no les reeebir en su santa Congregacion. Entre los muchos que a ella venían, fue inmemorable lo que sucedio a vn gentil hombre Calabres, natural de Regina, llamado Felipe Camiliano, mancebo de loables costumbres, rico, y principal en su Republica, desseo mucho tiempo recoger su vida en compania del bendito padre fray Francisco de Paula, por algunos accidentes de aquella edad, que de ordinario su primen, y ahogan los buenos desseo: no lo pudo poner en execucion, todo el tiempo que el santo varon estubo en Italia, lleuado de su buen espíritu al passo que la fama dela santidad del buen padre crecia, se acabó de resolver de le yr a buscar a Francia, donde ya auia algunos años estaua claro en santidad, y milagros. Llegado Camiliano a la ciudad de Turs por los años de 1485. quando ya el Rey Luys auia fallecido, y gouernaua su hijo Carlos Octauo: ala sazón q̃ llegó a las puertas de nuestro Conuento, estaua el Rey visitando a nuestro padre glorioso, y consultando con el si venceria en dos batallas q̃ su exercito daría aquellos dias veynte

*Pide auue-
stro padre
el abito vn
cavallero
Calabres,
y no se le
da.*

dos auia que Carlos pidio al bendito padre pidiese a nuestro Señor buen suceso en aquellas dos ocasiones, la vna de S. Auben, y la otra Fournau, y en todo este tiempo el sieruo de Dios no salio de su celda, ni cessó de la oracion, suplicando a nuestro Señor, mirasse las cosas de aquel Rey mãcebo, con ojos menos rigurosos, que las de su padre, que se le auia dexado tan a su cargo: no comio en estos dias cantidad de lo que solia comer en seys, como se vio por el pan y agua que hallauan siempre sobrado en la celda: boluio el Rey por la respuesta, y aunque de aquellas dos guerras lleuó buen pronostico, que vencerian los suyos, para cosas mayores a que Carlos aspiraua, no se le dio respuesta a su proposito, mas tal que si la ereyera le sucediera mejor en las de Italia, de que presto trataremos. Al tiempo mismo que el Rey, y el santo varon trauau a solas estas cosas, llegó Camiliano a la puerta del Conuento, hallola cerrada, mas no sola por estar se passeando delante della muchos Principes, y caualleros del lado del Rey que le esperauan: el que reconoció ser gente principal, hizoles cortesia, y dixoles si le dauan licencia para poder entrar: respondieronle como el Rey estava dentro con el santo hombre, y que se auia mandado cerrar la puerta de proposito, porque nadie les estoruuase sus platicas, dicho esto repentinamente vieron todos, que se abrio la puerta, sin que nadie tocasse a ella, cosa que estraña admiracion causó en los presentes, y les dio nueuo motiuo de reparar mucho en aquel mancebo forastero, mirandole con mas que vulgar atencion, viendo semejante maravilla, y mas quando vieron con gallardo brio entrar se por las puertas, que con tal demostración se le abrieron, entraron en tras el algunos caualleros, por ver los efectos desta nouedad y vieron que retirado el Rey avn rin con dela celda, se venia el santo hombre, los brazos abiertos aziá donde Camiliano yua, con ligeros passos aprofritarse a sus pies, como lo hizo: leuantole el santo varon, y sin esperar a que el huesped le hablasse cosa alguna le dixo estas palabras.

*Notable
retirami-
ento de nues-
tro padre.*

*Estraña
sucesio de
Camiliano.*

Profecía Bien se por caridad señor Felipe la ocasión de nuesta que os tras en largo viaje de se de Calabria, mas de nuesta. Crede me que nuestro Señor no le sirve de nuestros propósitos, si bibe lo tiene recibido, y apro- uidos por buenos, no es el estado de la Religión para todos, ni para mas de aquellos que Dios quiere le sirvan en ella, a vos tiene escogido para otro estado menos riguroso, en el podéis mostrar vuestra caridad, y estád muy cierto q es lo que mas os conueniene, bolueos luego a Regina, y advertid, que el primero dia que vays a oyra Missa, entrará despues de vos en la Iglesia vna muger noble, con quien os auerá de casar, y os dara en ella el Señor en fruto de bendición vn hijo, y vna hija, criareyslos en su santo amor, y temor. Atento estava Camiliano a estas razones, atentos, y marauillados el Rey, y todos los suyos, que como curioso fós muchos dellos obseruaron la persona, y nombre del forastero, y no menos el tiempo, y las palabras que le dixo el santo varon, y lo vieron pocos dias despues cumplido, quando passó en Italia Carlos VIII. ala cõquista del Reyno de Napoles: mandó el padre que lleuassen ala hospederia a Camiliano, y conforme ala pobreza del Conuenro le regalassen todo el tiempo que gustasse estar en Turs, mas el como varon prudente reconoció la grande merced que nuestro Señor le auia hecho en significarle su voluntad por medio de su seruo el bendito padre fray Francisco de Paula, y assi confesandose muy cabal, y deuotamente de rodado quanro en su vida se le acordó auer ofendido a la Magestad diuina, y recibiendo el santissimo Sacramento, y la bendición del santo glorioso se boluio a Calabria, con prospero viaje llegó en pocos dias, el primero que entró en la Iglesia, celebrando las señas que el seruo de Dios le abia dado, como el mayordotto de Abraham, quando junto al pozo esperaba con las del Espíritu santo, la esposa de su señor Isaac, vio que entrava vna principal matrona acompañada de los suyos; moça, y noble, hermosa, y rica, mas luego començó a dudar de su profecía, por que le sabia estar casada pocos dias aua con vn gentil hombre amigo suyo. Con esto para salir de sus dudas, trató de lo encaminar muy de veras a nuestro Señor:

succedio, que antes de passar vn mes, el marido de aquella señora murio de vna graue enfermedad, Camiliano viendo la puerta abierta, a lo que nuestro Señor tenia ordenado, trató luego con los padres de la viuida se la diessen por muger. No huuo repugnancia alguna, efectuado el casamiento, gozaron muy presto de dos hijos, varon, y hembra como el santo varon se lo auia pronosticado.

S. VI.

Grandes eran las marauillas que nuestro Señor en todas ocasiones obrava por su seruo, y aunque guardando lo del Obispo prometido de no las contar todas, por ser tan sin numero no podré huyr el cuerpo a las mayores, entre las quales fue caso de grande consideración lo que succedio al Obispo de Rosa Escoto, que como huuiesse criado en su casa vn sobrino suyo, a quíe mucho amor tenia, diuertido, como suelen los hombres moços, en sus passatiempos, y gustos, succedio q vna muger, a quíe de ordinario visitaua, le dio vnos beuedizos, tales, q le priuó totalmte del sentido, y le lleuó como muerto a la presencia de su tio el Obispo, era santo, y cuerdo varon, y desembaraçandose de aquellas primeras diligencias que en semejantes casos se suelen hazer por la justicia para castigar la malhechora, y por la medicina para atajar el daño, se fue el buen Prelado a nuestro Conuenro con marauillosa Fè de la santidad del santo hombre, enterneciose mucho con el, y rogole encarecidamente pidiessse a nuestro Señor no permitiesse la muerte de aquel desgraciado moço en ocasiones tan peligrosas de su condenación, sino que se siruiesse de le boluer su seruido para reparar su vida, y tratar de la salud de su alma. El seruo de Dios, que via regado de lagrimas el rostro venerable del Obispo, consolole mucho, y assegurole de parte de nuestro Señor la salud de su sobrino, mandó a dos padres Sacerdotes se fuesen a le acompañar hasta su casa, y dixessen los Euágelios al enfermo. Estaua desde el punto que beuio aquel tofigo como sino fuera hombre, sin hablar, sin comer, ni sentir, mas al punto que los Religiosos entraron con su tio por el apo-

Tenta

fento començo a hablar, y pedir le diesse de comer, que se sentia desmayado, dixeronle los santos euangelios, y antes que se acabasen se sintio bueno, y sano, y lanço todo el veneno sin remedio alguno que se le huuiesse podido aplicar, le uantose de la cama, y tornaronse todos al Conuento a dar gracias a nuestro Señor en su sieruo, dio saludables consejos al manebro con que desde alli mejoró su vida, y se apartó de semejantes ocaliones.

Tercios.

Bernardino Proueniano noble Ciudadano de Turs quedó ciego, y mudo de vna graue enfermedad, sin q en muchos años huuiesse hallado remedio alguno para recuperar la vista, y la habla, corria por Francia la fama del bendito padre fray Francisco de Paula, y la muger de Proueniano con deuocion del santo por las buenas nueuas que siempre oia, hizo promessa que si nuestro Señor fuesse seruido de dar entera salud a su marido por los merecimientos de su sieruo recibirian los dos su tercera regla, que ya mucha gente principal la professaua en Francia: no pasó dos horas despues desta promessa, primero que el marido recuperasse entera salud, començo a hablar y ver tan del piertamete como sino huiera padecido semejantes defectos, leuanto se presto de la cama, y fueron se juntos al Couento, do de co grande humildad, pidieró el abito de terceros al bendito padre san Francisco de Paula, dioles dos cordones, y ellos traian consigo sus escapularios, hizieron su profission en perpetuo agradecimiento de la merced que nuestro Señor les hizo, por los merecimientos del padre fray Francisco, cuyos hijos de obediencia desde aquel dia se mostraron, y fuxieron a nuestro Señor debaxo de aquella santa regla, que en la Religionsse guardaua muchos años antes que el santo fundador la diesse por escrito.

Fue a vista Carlos VIII Christianissimo Rey de Francia, como quedó encomendado, al suyo dador, y perpetuas oraciones del glorioso padre San Francisco de Paula, siempre le respetó, y lo fue notablemente aficionado: y tuuo se larga experiencia por todo el Reyno, que mientras este Rey man-

cebo siguió los saludables consejos del santo hombre, fue piadosissimo Rey, y no tan entero, y orgulloso como le pedian sus inclinaciones, el tiempo de su juventud fue muy deuoto, y reuerenciaba al santo como a su oraculo, gastando muchas horas del dia en oyre los santos consejos, y en verle hazer rarissimos milagros: fuele a visitar al Conuento de Turs desde Paris, donde lo mas del tiempo asistia, vino el Rey muy acompañado de Principes (los palacios Reales en Turs son muy vezinos a nuestro Conuento) salio le a recebir la comunidad con las acostumbradas ceremonias, el padre Corrector que se llamaua fray Pedro Gilberto, andaua algo asigido, porque nuestro padre glorioso auia ya algunos dias que no salia de su celda, ni la auia abierto en todo este tiempo, preguntó luego el Rey por su santo hombre (así le llamaró siempre los Reyes) y dixo el padre Corrector. Syre

quatro dias ha que no sabemos mas de su persona, de que a vezes oyamos grandes ruydos en la celda, a manera de combates, y guerra cruel, otras dulces melodias, y como no abre la puerta no nos atreuemos a llamarle, por no romper aquellos raras celestiales de sus victorias, bien sabemos todos las ordinarias peleas que tiene con el demonio, y como quando le ven celebran los santos Angeles su triunfo; mas a la buena venida de vuestra Magestad qualquiera atrenimiento tendrá escusa, lleguemos a su celda, que no es posible dexar de salir de ella. Hizierónlo así, y tocando por tres vezes a la puerta con esta palabra, Ave Maria, siempre vsada en tales ocasiones, no respondió: el padre Corrector algo algo mas la voz, y dixo. Padre el Rey nuestro Señor está presente, y os quiero hablar. Mas como ni a esto respondió, ni menos se oyese ruydo alguno de los q folia, llegó el Rey, preguntando q no dexaria de conocer su voz, y abrióle, y dixole. Mi santo hombre como no me abre? No respondió el sieruo de Dios, y el Rey, y los presentes se asigieron mucho, pensando que fuesse muerto, mádo el Rey se traxesse algún instrumeto co q poder abrir la puerta. El santo varó q sintio su proposito, desto fiedose vn poco. máfamente, dio señal de q uiua, y co ella alegría a todos, y mayor ocalión de desfiar su rostro:

Esta nuestro padre quatro dias en su celda sin abrir la puerta.

En

*Van al
Rey y los
suos ele-
mado a S.
Francis-
co de Pau-
la.
Origen de
las ar-
mas de
nuestra
Religion.*

*No se re-
suelue el
Rey sin
consejo del
santo hō-
bre.*

*Conuen-
tos en Frā-
cia.*

*Carlos 8.
tercero de
la Orden.*

en fin posando el Rey con increíble de-
uotion, y deseos ardientes de ver a su san-
to hombre, abrieron mañosamente la puer-
ta, masno se atreueron a entrar dentro,
porque los detuvo vna celestial marauil-
la, que todos quedaron mirando suspen-
sos en ella, estaua el bendito padre eleua-
do como dos varas de la tierra en el ayre,
rota (al parecer) la techumbre de la cel-
da, y hermosadada de rayos celestia-
les, y vn coro de Angeles con diferentes
instrumentos musicos, haziendo melodias
singularisimas, vn fuerte Angel en el
medio de todos embraçado vn escudo,
en cuyo medio resplandecian vnas letras
de oro en que estaua expressada la cari-
dad, en ella vieron tan embeuido, y tras-
puesto al Santo varon, que como gozaua
en aquel raptō, y estasis del Rey supremo
Dios, no hizo caso del Rey terreneo que
tantas vezes llamó a su puerta: en esta vi-
sion tan marauillosa dio nuestro Señor a
la Religion las gloriosas armas de la diui-
na caridad, por eminentissimo blason su-
yo, quedó marauillado el Rey Christia-
nissimo, y a mucha aficion que tenia al
santo, añadio vna demostracion grande,
de q̃ ninguna cosa en la paz, ni en la guer-
ra se resoluiesse sin la consulta, y con-
sejo suyo (ojala le durara mucho este
proposito) mado luego que se acabasse el
conuento de Turs, q̃ su padre el Rey Luys
auia magnificamente comenzado a edi-
ficar, y fundó otro a sus expensas en Am-
boyá desde los primeros fundamentos,
dandoles a los dos todo lo necessario
para el sustento de los Religiosos: a los
quales siempre estimó en mucho, y en pu-
blico, y secreto los llamaua sus hermanos,
y al santo hombre su padre, de cuya com-
pañia jamas quisiera apartarse por gozar
de su santa conuersacion: pidiole su cor-
don, y traxole toda su vida guardando la
regla de los terceros, aun antes de estar
escrita, y confirmada por la sede Aposto-
lica. Fue este Rey hombre de dulce conuer-
sacion, y compuestas costumbres en sus
principios, humilde, zeloso del honor de
Dios, y de grāde espíritu en sus acciones,
liberal con todos, con los pobres muy
compasiuo, sobremancera afable, y do-
cil, todo tan en heroyco grado de perfec-

cion, que fue lastima digna de muchas la-
grimas, se diuirtiesse, y malograsse tā tri-
stemente desde que se comenzó a enfras-
car en pretensiones mayores de las fuer-
ças, y de la razon. Buenas lagrimas le co-
staron los malos sucesos de Carlos VIII.
a san Francisco de Paula, por ver se co-
mençauan en el los principios de las des-
uenturas, y calamidades de Francia, tan-
tos años antes pronosticadas por el san-
to hombre a su padre Luys XI. mas desto
vendrá presto mejor ocasion.

El pueblo que al humor de los Re-
yes siempre compone los suyos, como
viessse tan bien estimada del Rey Christia-
nissimo la fantidad del santo hombre, si-
guio marauillosamente su exemplo, es
muy fuerte el de los superiores. Ya no auia
ciudad en Francia q̃ no pidiesse al san-
to varon religiosos para q̃ fundassen con-
uentos por toda ella. El tercero se fundó
en el antiguo castillo de Nigion cerca de
Paris, possession de aquella gran señora
Madama Ana Duquesa de Bretaña, sobre
cuyos calamientos tantas diferencias hu-
uo entre los Potentados, y Principes de
la Francia, y Alemania, nuestro padre glo-
rioso concertó se casasse cō Carlos VIII.
fue Reyna de Francia dos vezes (digamos
lo así) por que después de su temprana, y
desgraciada muerte, celebró segundas bo-
das con el Duque de Orlens, parien-
te mas cercano de la sangre, Luys XII. de
los deste nombre, de quien mucho se
dira en esta historia. Esta excelentissima
señora, y vna de las fundadoras mas singu-
lares de nuestra Religion, que mas se
precio de ser hija de san Francisco de
Paula, professó la tercera regla suya,
y le edificó el tercero Conuento de los
de Francia en su castillo de Nigion,
sobre el famoso rio Sena, el año del Se-
ñor de mil y quatrocientos y nouenta
y seys: dista de Paris casi vna legua, es
vno de los mejores de la Religion. El
siguiente año de mil y quatrocientos
y nouenta y ocho edificaron el Con-
uento de Amiens el General de Picardia,
con el señor de Sandricourt, y su esposa,
acabose en breue tiempo por la gran de-
uocion de aquellos Principes q̃ le funda-
ron: dos años después hizo edificar otro

*Conuen-
tos de Frā-
cia.*

*Fundado
res.*

*Ana Du-
quesa de
Bretaña
fundado-
ra nuestra
y tercera
de nuestra
Orden.*

*Embaxador q̄ lle-
uó a Fran-
cia a nues-
tro padre.*

Conuento en Abeuila el señor de Ram-
bures. Estos Conuentos fuerō fauoreci-
dos, y adelantados de Iuan de Bradicourt
Gouernador de Borgoña, Embaxador
que Luys XI. Rey Christianísimo embió
a Calabria, Napoles, y Roma, para que le
lleuasse a san Francisco de Paula a Fran-
cia, quando entraron en ella, le passó por
sus tierras en la Borgoña, y le prometio al
santo edificarle el Conuero q̄ oy se llama
Brancourt junto al castillo de Bles, don-
de este cauallero residia de ordinario, y
por hazerle mayor agradecimiento fue
personalmente nuestro padre san Francis-
co a la fundacion deste Conuento. Casi
en el mismo tiempo Mōsr Laurēcio La-
lemand, d̄ la nobilissima familia de Laval,
en el Delfinado, y Obispo de Grano-
bles edificó en esta misma ciudad vn Mo-
nasterio a nuestro padre glorioso por la
grande deuocion, y amistad que siempre
le tuuo, y particulares milagros que hizo
en cosas suyas.

*Milagros
contra el
Demonio
haze nues-
tro padre.*

En el edificio deste Conuento anduó
el demonio muy solícito para estoruar q̄
no se edificasse, persuadió a los parientes
del Obispo q̄ le dissuadiesen de aquel pro-
posito, significandole, que mejor seria
darles a ellos lo q̄ en el edificio se auia de
gastar, mas como esta traça le saliese erra-
da, procuróvsr d̄ fuviolecia infernal quā-
to le fuesse permitido de Dios, y trayēdo
vna barcada de piedra para cementar, se-
llegó el demonio a ella, y la hundo en las
aguas, cosa q̄ dio mayor ocaliō a los pari-
tes del Obispo para dezir que auia sido
malaguero aquel suceso, y q̄ Dios no se
deuia de feruir de la obra, pues se le malo-
grauan los principios, mas el buen prela-
do cōtrastaua estos embustes, de Satanas,
con dezir que antes por su codicia dellos
auia succedido femejate desgracia, que su
fin era bueno, y esperaua en Dios le ser-
uiria mucho en aquel Conuento. No pa-
raró en esto las astucias del enemigo, pues
vn dia, ya que el Conuento repia buenos
principios, y auia Religiosos en el, q̄ gasta-
uā el tiempo en el oficio diuino, y ordina-
rios exercicios de la penitencia, y al pere-
za deuida, para espantarlos el padre de las
mentiras, y no menos para resfriar los pro-
positos del buen Obispo: pego fuego a va-

campanario maravilloso, q̄ se acabaua de
obrar, y le destruyó, cō grande lastima de
todos, mas no siruió de mas esta treta q̄ ju-
gó Satanas, q̄ de alentar el animo del Obis-
po para que luego se tornasse a edificar
otro mas gallardo q̄ el primero, y cō la bre-
uedad posible, se pudiesse en perfeccion
toda la obra q̄ faltaua en el Conuento, co-
mo se hizo. Luego q̄ se acabó la Yglesia
la consagró el señor Obispo su fundador
el año de 1499. y la dio como en arras de
esposa, vn riquissimo relicario con gran
parte del cuerpo del glorioso martir san
Blas, en presencia del Cabildo de su Ygle-
sia Catedral de Granobles, q̄ por mayor
autoridad de la persona de su Prelado, y
de la dedicacion de nuestra Yglesia, se ha-
llaron presentes todos los Canonigos, y
dignidades en cuerpo de comunidad, y
no menos el regimiento de la villa, y gen-
te sin numero, lleuada de la grande deuō-
cion q̄ tenian con el santo hombre. Otro
Conuento edificó luego el mismo señor
Obispo de Granobles, cerca de la villa de
Tolosa, cō titulo, y aduocaciō d̄ S. Roque,
como oy se llama, por ser este santo, patrō
de la Yglesia mayor de Tolosa. Estos fuerō
los Conuentos primeros que en vida de
nuestro padre glorioso se fundaron en
Francia, con otros muchos que yre se-
fialando quando trate de las prouineias
que auia ya por la Christianidad quando
murió.

Como el glorioso padre S. Frāscisco de
Paula yua con orden de la prouidēcia di-
uina, ampliando su humilde Religion en
Frācia, y la via ya poblada d̄ maravillosos
Conuentos, no se descuydaua de yrla es-
tendiendo por las demas prouineias de la
Christianidad, principalmente por la Bo-
emia, Alemania, y España, no perdiendo la
mira de su patria Italia, donde cada dia se
yuan aumentando Conuentos, y Reli-
giosos, no solamente de los que desde el
siglo venian a pedirle el abito, sino tam-
bien de otras Religiones personages
graues: de algunos hare presto mencion;
y en su tiempo tambien de la entrada de
nros Religiosos en España, q̄ por lo mu-
cho q̄ a y q̄ saber en esto, es biē se referue a
mejor ocaliō, si biē fue algunos años antes
de los Cōuētos q̄ tēgo p̄ntos de Frācia,

*Consagra
el Obispo
la Yglesia
de Grano-
bles.
Reliquias.*

en

en lo qual va poco, y auez es necesario entre poner algunas cosas al discurso del tiempo como no se pierda el hilo historial.

Concluyre este parrafo con vna cosa singularissima, que le sucedio a nuestro santo padre, casi por el mismo tiempo en que el Rey Carlos le vio en el estafio q̄ dixen, oyendose estas cosas en Paris, y hablándole mucho de ellas, a diferencia de los ingenios, dos de aquellos Doctores Teologos, movidos de grande deuocion del santo varon, se determinaron de yrse a Turs a visitarle: pusieronse en el camino sin que nadie supiesse el fin de su viage, mas quando ya llegauan a querer entrar en la ciudad, el santo varon que tenia auiso del cielo de su venida, mando a dos Religiosos saliesse a los recebir, y a dezir de su parte, que pues el desseo de ver al pobre zillo padre de los Minimos, les traia desde Paris se fuesse a hospedarse en su Conuento, dōde se supliria la pobreza cō la voluntad, ellos que semejantes cosas oyeron, como no huiesse dicho anadie el proposito con que venia quedaron estrafamente marauillados, y conocieron el grande espiritu del santo hombre: obedecieron su voluntad, y aceptaron el hospedaje: fueronse con los dos Religiosos al conuento: llamauanse estos Doctores el vno Iuanes Quintin, y el otro Iuan Estadox, hizieronse las cortesias deuidas, y sentados en cōuersacion: vinieron de lance en lance, a mouer dificultades agudissimas de la Teologia, en las quales el santo hombre habló con terminos tan propios della, que suspendia los animos de aquellos hombres doctos, y graues, echauan de ver que el Espiritu santo habla en su seruo, que de otra manera, vn hombre sin letras, era imposible entrasse, y saliesse con tanta facilidad, y vnieza de razones, en las materias que para dexarse bien entender es menester mucho ingenio, y no menor estudio, declaroles lugares misteriosos de la sagrada Escritura, apropiandolos al sentido riguroso de la letra, y desde el baxando al moral, con palabras tan eficaces, que poderosamente les mouia los coraçones, y se los abraçaua en el amor de Dios, como ellos lo confesaron. Mandó q̄ los regalassen cōforme su pobreza,

y quādo fue tiempo se despidierō del santo varon, y se boluieron a Paris, ofreciéndole sus personas para todo quāto les quiesse mandar, pocos dias despues murió el Iuanes Quintin, y mādō que su coraçon fuesse enterrado en nuestro Conuento de Nigion junto a Paris, cerca de la capilla de santa Ana; veremos despues en el Conuento de Paris vna carta q̄ nuestro padre escriuió a este Doctor en Frances, y Latin.

§.VII.

No esta jamas Dios ocioso en el negocio de la predestinacion de los santos que dispone en esta vida mortal, para que le gozen en la eternay, y asi ordena para este sobcrano fin aquellos medios que el sabe son mas necesarios, principalmente en las Religiones: talleres, y obradores Religiones donde Dios mas predestinados tiene: en esta nucia familia de los Minimos, instituyda por su gran seruo san Francisco de Paula, anduuo siempre liberalissima la diuina prouidencia en algunos grandes varones en santidad, letras, y todas buenas prēdas, que traxo a ella, desde sus principios, dare cuenta de muchos en esta historia a su tiempo, este en que voy no me permite le de a otro que al padre fray Francisco Binet, y a los padres fray Luys Lepreux, y fray German Lioneto, todos tres Franceses de nacion, varones de insignes prendas, de prudēcia, letras, nobleza, y santidad, acuyas manos vino el primero gouierno de la Religion, despues de los dichosos dias, y muerte bienauenturada de nuestro padre san Francisco de Paula: Estos tres padres fueron los de mayor parte en todo lo esencial de nuestra Religion: dexaremos por aora lo mucho q̄ ay q̄ dezir de los dos vltimos, para su tiempo, por ser este mas proprio del padre fr. Francisco Binet.

Fue natural este varon excelente de la Prouincia Turonense en Francia, hijo de padres nobles, como tal criado en santas, y generosas costumbres, desde la primera edad dio muestras de felicissimo ingenio, quanto mas crecia, le yua aplicando a las buenas letras, conocianse en el las grandes ventajas que a todos los de su edad hazia, porque en muy pocos años se hizo eminentissimo letrado, en la Vniuersidad de Paris, donde se graduò, y

Padre fr.
Francisco
Binet.

Loas de S.
Benito.

altíempo que con justas prendas, y merecimientos de sus trabajos, pudiera, y de uiera recebir aquellos sabrosos premios, y honores que dà las escuelas, a los hijos que crían, le llamó nuestro Señor a otra mejor escuela, y vniuersidad de santos, para que esmaltaſſe con las virtud es el oro aquilatarado de sus letras: entroſe Religioſo con particular vocacion del cielo en el ſanto Conuento Mamurino de la Orden del glorioſo padre ſan Benito, fuera de los muros de la ciudad de Turs, y le llaman comunmente, Marmor tier, ò Marmunſter, ò Monasterio mayor, y de ay puede ſer ſe llame Mamurino con alguna corrupcion del vocablo, en el fueron muchas las buenas muestras q̄ dio de ſus excelentes virtud es, y ſeruoro ſo eſpiritu, que a ſeruir al Señor en tã ſanta Religion le auia traydo: deſde que tomò el abito fue notada ſu profunda humildad, y ſu caridad ſeruoroſa, que como nos le labrò Dios en caſa de tan grande Artiſce, el bendito en alma y nombre, no pertenecia menos que para la del humilde, y abraſado en caridad S. Francisco de Paula, verdadero imitador del ſanto Apoſtol de los Monges S. Benito. Llegado el tiempo de la profeſion la hizo el padre Binet con beneplacito, y guſto de todos los Mouges, q̄ le vian ſiempre mas robuſto, y acrecentado en virtud es, y merecia que en el ſe aceleraſſen las gracias, que la Religion fuele prudẽtemente retardar en otros, para enſeñales primero a ſer valeroſos hombres en virtud, que les den lugar de eſtudiar, y premios de ordenes. Mandole la obediencia oyr Artes, al que en los ſacros canones, y leyes pudiera ſer maẽſtro de muchos, yaun que con lo que ſabia pudiera paſſar mas que ſuſicientemẽte, començò con eſtrania humildad a trabajar en aquellos rudimentos, y menudẽcias de la Dialectica, haziendole muy capaz de quanto le enſeñauan: concludyo con los Artes, oyò la Teologia con admirable aprouechamiento ſuyo, y de todos ſus cõdicipulos, ordenaronle en ſu Religion, y eſtimaron le ſiempre en mucho, porque lo merecia auentajadamente ſus virtud es: ſiendo hõbre de treynta y ſeys años le hizieron

Prior de ſu Conuento, eſcicio, q̄ ſi bien le reſuſò mucho en ſus principios, le dio el lleuo que ſan Pablo pedia a ſu diſcípulo Timoteo, que verdaderamente quando ſe dan hombres a los oficios, en lla
le reſuſò mucho en ſus principios, le dio el lleuo que ſan Pablo pedia a ſu diſcípulo Timoteo, que verdaderamente quando ſe dan hombres a los oficios, en lla
cio las quejas del hombre paralitico, y gaſto de la piſcina. *Señor no tengo hombre.* No le tener fue cauſa de eſtarle alli ſin remedio 38 años, aſi quando los oficios carcen de hombre eſtan ſe enfermos toda la vida, y es permiſion de Dios, porq̄ ya no ſe buſcan hombres para los oficios, ſino oficios para los hombres, que ſin hazerlos ſe contentan con tenerlos. Bien echò de ver el padre Binet, las prendas de vigilancia, prudencia, y caridad, que pide vn oficio para hazerſe como Dios quiere, temió, y reſuſò eſte primero, para que le eſcogio ſu Orden, como deſpues en la nra, los ſellos de General, q̄ para q̄ los admiſieſſe, veremos a ſu tiepo, fue neceſſario expreſſo mãdato de ſu Sãtidad: fue en obediencia varon tan perfeito, que ella ſola le pudo dar renombre de verdadera mente prudente, y ſanto: a penas ſe halla oy en el mundo quiẽ reſuſe recibir ſobre ſi el cuydado de las almas, tropezado por ai cada Credo con infinitos, que no ſolamente preſumen de ſi ſer capaces de las prelacias, ſino que las buſcan (por no dezir q̄ las comprau) coſa de que amuchos nota ſan Geronimo: yo dexare eſte propoſito por ſer mejor para el pulpito, con admirar mucho de que los Obiſpos quãdo ſe conſagran ſon preguntados, ſi quieren dar cuenta en el dia del iuyzio de las almas que ſe les encargan, y ellos reſponden que ſi, y en la execucion, lo remedie Dios: mi ſe ſi ellos conſideraſſen quan rigoſas ſon las cuentas de Dios, ſin duda las procurariã lleuar mejores, ò deſcumbrazaſe de ſemejãtes peligros. En ſin nueſtro padre Binet, ſiempre reſuſò las prelacias como cuerdo, y porque en ellas ſiempre entro con fuerça de obediencia ſupor la gouernar, como pueſto en ellas de la oficioſo mano de Dios, que todo lo demas es inu truſion, y robo, y lo dize Jeſu Chriſto. *El pone en e que no entra por la puerta, ladron es, y roba illos. dor, la puerta es Chriſto, y quien entra por el, entrara, y ſaldra bien en todo, y hallara paſto*

2. ad Ti
mor. 4.
Inan. 5.
A los ofi
cios ſe lã
de dar
hombres,
y no a los
hombres
oficiis.

Pocos ho
ye nei roſ
tro a las
prelacias,
ymuchos
las comu
pran.
Sajer B.
pi. ad Tit.
cap. 1.

Solos dan
buena cuẽ
ta de ſus
oficioſo
que Dios
pone en e
illo.
10. ca. 10.
que

que dar al ganado. Mas dixo el Señor, que ay quien entre por otra puerta, y enriendo en esta palabra los medios torzidos, que para el gouierno temporal, y espiritual de las almas se ponen: todos los que assi entran en el, pierden, destruyē, robā, desuellan, y matan el ganado, que lo fue con la sangre del Hijo de Dios: el me socorra quando me viene a las manos esta materia, que como tan difusa me diuierde, como tan confusa me confunde, y como tā terrible me assombra. Gouernō su Conuento santa, y prudentemente, q sin prudencia, y caridad no se puede gouernar bien, dize santo Tomas, pues solo aquel es bueno para prelado que en estas dos virtudes excede a los demas, no en letras, ni en sangre, ni menos en otras buenas prendas, y valor tēporal, sino en caridad, y prudencia, que son las superiores, y es imposible de sacertar con ellas. Tenialas con eminencia el padre Binet, y de todos era bien conocida: y assi le dió el cuydado de vn Conuento tan graue, y copioso de grandes Religiosos. También fue necessario que la obediencia le obligasse a recebir el Priorato, y echose muy bien de ver, con quan dichosos pies entró por la puerta de Christo, exemplo de toda obediencia, pues exercitō su officio valerosamente, y con todo el lleno, y colmo que pide: mas todo aquello era prestado, y la vocacion deste santo varō, no auia de parar en aquel abito, si biē santissimo. Quando ya estuuō criado, y varon hecho y derecho, en todo genero de perfeccion, quales los cria siempre aquel seminario de toda santidad: inspirele nuestro Señor, que dexasse solamente el abito de Monge, mas no la santidad aprendida en el, porque le queria su Magestad para servirle del, en Religion mas rigurosa, en la santa compaña de su siervo Francisco el Minimo, para que como varō docto y prudente ayudasse en los medios que el bendito padre con tanto espíritu queria poner en su Religion, para el fin de guiar infinitas almas al cielo. Actualmente gouernaua el illustre Monasterio Mamurto, y aunque los cuydados del officio suelen diuertir mucho, no por esso faltaua jamas al gouierno primero de su

alma, auia hombre para mas, y mas hombre del que los dos gouierños pedian, cō que daua entera, y cabal satisfacion a todotel ordinario y grande exercicio, que en cosas espirituales tenia, le dio presto las nueuas de aquel grande espíritu recién venido a Francia, porque las de su santidad, y milagros de nuestro padre, ya eran muy antiguas, crecio el desseo de comunicarse cō el, pūsole no pocas vezes en eueccion, visitandole, y dandole mucha cuenta de su alma: hallaua siempre tanta satisfacion: y lleno en sus dudas, tanta y igualdad en la virtud, también exercitada la penitencia, que como el lo conuiesse a sus Monges, siempre boluia mas confuso de si mismo, y se le juzgaba por muy en los principios de la perfeccion, viendo quan adelante estaua en ella el santo hombre, con tan poco ruydo temporal, y con tan espiritual resplandor. Suele suceder esto en varones semejantes, que como por las puertas de la virtud haze el demonio se entren algunas presunciones de si mismos, dales nro Señor a entender q por mayores q sean sus valétias tiene en su seruicio quiē se les adelanta en la perfección. Bien lo echaua de ver el padre Binet, quā do salia de la santa cōuersaciō de nuestro padre, quando consideraua aquella senzillez de su animo, y aquel fondo de su humildad, pareciale que toda otra santidad por auentajada que fuesse, se estaua en sus principios, respeto de la suya. Viole hazer muchos milagros, huyr de la estimacion de los hombres, y de los honores del Rey, consideraua aquella dulçura de sus palabras, que con aficionaua los animos de todos los que las oian, pensaua en su rigor de vida, ponderaua las graues respuestas, y resoluciones, que daua a las cosas mas intrincadas, y dificiles: las platicas llenas de espíritu, y entereza de doctrina, el concierto de su Conuento, la frecuencia, y deuociō del coro, la mortificacion de sus Religiosos, la oraciō perpetua, y aquella celestial vida, que en la tierra fundaua con tan santo acuerdo, y prudencia: todo esto conseruido con los impulsos interiores, que el Espíritu Santo le daua, le ofrecia mucho que pensar en mudar de abito, y recebir el de la nueva Orden.

Prendas
del buen
Prelado.
2. 2. q.
185. art.
3 ad. 2.

Inspira
nuestro Se
ñor al pa
dre Binet
que recebia
el abito.

Ordé de los Mínimos, puso en las manos de Dios este negocio, y como la mudança era de ellas, no de otros pensamientos ambiciosos, cō que muchos se suelē mouer, hizo prudenter resolución de comunicarlo con el santo hombre, que ya no le daua mas lugar el espíritu que le impelia. Fuefse vn día a nuestro Conuēto de I E S V S Maria, y despues de auer celebrado en el con mucha deuocion, y pedido a nuestro

Propone sus deseos el padre Binet a nuestro padre.
 Señor endereçasse este negocio, y propo-
 sito a fin de su santo seruicio, fuefse a la cel-
 da de nuestro padre glorioso, que no me-
 nos ocupado estaua, en vnalarga, y parti-
 cular oracion de muchos dias, que hazia
 toda la comunidad, suplicando a nuestro

Señor le inspirasse con su gracia, y luz pa-
 ra escribir sus reglas, cosa que por estos
 tiempos le daua mayor cuydado: auila-
 ronle como el Prior de san Benito le espe-
 raua, saliole a recibir con aquel rostro ale-
 gre, y palabras dulces, que siempre acostū-
 brau: entraronse en la celda, y passadas
 las Religiosas corteses, el padre Prior pro-
 puso sus deseos con estas palabras. Las
 cosas que el Señor ordena son llenas de pruden-
 cia, y sabiduria, y aunque los hombres no podo-
 mos penetrar sus yuyzios, el nos endereça, para
 que prosiqamos desde aquellos principios que
 nos inspira. Obligacion tenemos a prouar el es-
 piritu interior que nos mueue, para saber si es
 de Dios, y no, como lo manda su Apostol, y no
 menos que siempre escojamos lo mejor de aque-
 llas cosas que primero deuemos examinar. Ma-
 chos años ha (padre nuestro) que el Señor me sa-
 cō de la Babilonia del siglo, donde con mis hu-
 manas presunciones, lleuaua derechos pasos de
 me enfrasçar demasiadamente, en cosas de
 quien con dificultad se desmarauan lo mas cuer-
 dos. Recorriome con singular misericordia, como
 Noe su paloma, para que no me anegara en el
 diluuio de las presunciones humanas. Inspiro-
 mercebible esta santa, y honrada cegulla de
 mi padre san Benito, mudome en vn instante
 de mi mismo, segun lo que yo antes era, y lo que
 luego comence a ser, me dio a entender claramē-
 te, que fue mudança de su mano, por que aun-
 que la remission, y pobreza de mi espíritu es
 tanta, yo entro en escuela donde presto se apre-
 nde el desengaño de lo que es el mundo, y se van
 cobrando siempre azeros, y filos, para desguar-
 dar todos los afectos de carne, y sangre, en fin

en la excelente doctrina, y seruo de espíritu de
 san grandes maestros, como yo a cada passoria,
 bien pudiera auer aprendido a ser vn gran
 santo entre tantos que mi Conuenio cria, mas
 como no lo mereci, he salido qual el Señor sea
 fernide, alomenos yaron de buenos deseos, sino
 otro Daniel, siempre los tengo de ser muy ser-
 uo de Dios, y de hazer en todo su santa volun-
 tad. Passosime la iuuentud entre las flores de
 las letras humanas en el siglo, la perfecta edad
 començó a nacer en mi, quando ya me vi honra-
 do con este santo abito, en el tras: de exercitar
 cuydados mayores de mi saluacion, y dexarme
 llenar de la obediencia, que son los mas concen-
 trados, y de mejor empleo, estoyla siruiendo (pa-
 dre nuestro) como vez en el cuydado de santos
 monges, que pudiera tenerle cada vno dellas
 de cosas mayores, y lo que conozco: que pa-
 ra mi se coriō tan ancho, a ellos les viniera
 estrecho, deuiofse de servir asii el Señor, el sea
 bendito para siempre, por esto, y porq me ha ins-
 pirado, que de oy mas le sirua en vuestra san-
 ta Religion, asii, padre, me lo dixē el espíritu, y
 me aprietan sus impulsos desde que entrastes
 en esta ciudad, aunque como Samuel muchas
 vezes me torne a dormir sobre ellos, tantas des-
 piertan en mi mas eficaces voces, y mas frequē-
 tes: dilatado he esto dia, por experimentar si
 era cosa de solo el desseo humano, mas ya no me
 lo permite el que me inspira, ni la voz que me
 despierta, para certificar me a donde puedo yo
 acudir, sino al verdadero oraculo de mis dudas?
 que puez lo tengo tan encomendado a nuestro
 Señor, y siempre me remite a vos, sin duda, pa-
 dre nuestro, que a tan gran seruo suyo, no le ne-
 gara la luz destas dificultades.

Dichas estas palabras, cō muchas lagri-
 mas, y humildad, se prostrō a los pies de
 nuestro padre, y añadiō asii. Dadme padre
 sano vuestro abito, que en el quiero vivir, y ma-
 rir, siruiendo a nuestro Señor, y a vos, si los dos
 lo teneys por bien. Atento, y lleno de gozo
 espiritual estuuō nuestro padre san Fran-
 cisco de Paula, considerando entre si las
 maravillas de Dios, y con quanta sabi-
 duria ordena sus cosas, disponiendolas
 con profundos yuyzios, que los hombres
 no podemos alcãçar: en esto q̄ tenia entre
 manos hallō el santo varō no poca proui-
 dencia diuina, pues avn hombre tan grã-
 ue, y de tã santa Religion le trãia a su casa.
 Como huuo acabado el padre Binet su
 pri-

prudēte, y espiritual razonamiento, leuóto del suelo: nuestro padre, y con tiernas lagrimas estuuiéron los dos vn buen rato abraçados, sin poderse hablar, ni poderse dezir aquel alto sentimieto, que en sus coraçones passaua, que no le guala presunció humana, a lo que tan superior le es, tornaronse a sentar, y tomando nuestro padre la mano le respondio estas palabras.

De todo lo bueno, y santo que nos sucede a
Jacob. 1. *los hombres, deuemos dar al Señor las gracias, como al principio de toda santidad, y bondad. La miseria humana de nosotros pobrexillos es tan grande, que no podemos concebir ni vn buen pensamiento sin su gracia, el sea para siēpre bēdito. Mucho consuelo ha recebido, padre Prior, nuestro espíritu, con vuestro santo razonamiento, y echale may bien de ver lo mucho bueno que la sagrada Religion de nuestro padre S. Benito ha obrado en vos. Verdaderamente ello es así, que los buenos padres siempre engendrā buenos hijos, y que aunque para vuestra salvacion, vos le escogistes, con la voluntad del Señor, tan bueno qual ninguno mejor, muchas vezes ordena su Magestad sus cosas diferentemente de lo que los hombres pensamos: del hombre es disponer, y de Dios endereçar sus caminos, buenos hūssido hasta aqui los vuestros, padre Prior, mas como el Señor os tiene escogido, quiere que no seays para vos solo, sino que le siruys en cosas mayores, en orden a la caridad de los proximos, bien se yo que vuestra mocion es del cielo, y q̄ recebiuys mi abito, y ereys de mucho provecho en el, por q̄ el Señor q̄ me inspiró para fundar esta Religion santa, y humilde, y temiendo cuydado cō ella, por su grande piedad, y clemēcia, cō q̄ siēpre mira a los humildes. Estad cierto q̄ ni yo os puedo negar lo q̄ me pedis, ni vos tendreys quietud hasta q̄ le conssayis, pero im portara disponer de vuestra persona, cōforme cōniente, y con la gracia del Señor os vendreys presto a ser nuestro hermano. Quedò con estas palabras el padre Binet, no menos admirado que gozoso, considerando en ellas consuelos tan espirituales, y profecias tan ciertas. Quedò seguro desde aquel pūto, ser la voluntad de Dios, hazer este trāsito: despidióse del santo varon, y lleuò bien cargado el espíritu de muchas cosas que considerar, y si bien para esto era necesario mucho espacio, fue sin comparacion mayor la priesa que interiormente*

Dios le daua, sin que pudiesse tener vn solo punto de sosiego, hasta verse ya en el abito, y compaña del santo padre de los Minimós.

S. VII.

GVia Dios sus cosas con acertada sabiduria, y como en la disposicion de su prouidencia no puede engañarle: entonces salé mas ciertas sus traças quado parece las quierē dificultar las cosas humanas: la calidad de vna persona tan graue como el padre fray Francisco Binet, Prior de vn Cōuento así insigne, no le estaua biē hazer este trāsito en oculto, mas liallaua luego los inconuenientes del estoruo, que su Religion le pondria: pudo ser que el Demonio, temeroso del aprouechamiento de aquel santo Religioso, quisiesse estoruar la execucion de estos propósitos: mas a Dios quien le hara resistencia? vencio el espíritu bueno, y resoluióse el padre Prior de pedir licencia a su General, jugaronse muchos lances en esto, mas eran fuertes de Dios. Muchas Religiones tiene ilustradas la honrada cogulla de san Benito, y así a nadie causara marauilla que sacasse Dios della a este varon insigne, para la nueua que su siervo san Francisco de Paula institua. Recibio labendicion, y licencia expressa de su General, traçaua Dios estas cosas de su mano, despidióse de sus Monjes, y no con vulgar sentimiento, por ser amado de todos (cosa semejāte a milagro, en los que gouernan con cōtereza) vino se a las manos, y voluntad de nuestro padre, que luego le dio su santo abito, mudando la cogulla en humilde capilla de ermitaño: no se puede encarecer el gozo espiritual con que este gran varon fue recebido, y abraçado de aquellos santos Religiosos, que dieron con muchas lagrimas, infinitas gracias al Señor, porque tal hermano, padre, y cōpañero les auia traydo para consuelo de todos, de tan santa Religion, y verdaderamente no se engañauā. Luego que en Turs se supo esta mudança, dio mucho que pensar a todos los cuerdos, atribuyendola a secretos juyzios de nuestro Señor, que con vigilantes ojos de su prouidēcia, miraua por la nueua Religion del bueno y santo hombre. A exemplo del padre Binet, vinieron luego a recibir

Pide licencia el padre Binet a su General:

Recibe nuestro abito: el padre Binet año de 1486.

Mat. 7.

Promet. 16.

nuestro abito personas grandes en todo genero de buena estimacion, y prendas: sin duda fue de mucha importacia darsele, porque aunque la Religio hatenido, y siempre tiene varones señalados, pocos le ha igualado en santidad, letras, y gouier no, como veremos en sus tres Generalatos, y en grandes ocasiones que en la Religion tuuo.

Recibio nuestro abito por los años del Señor de 1486. pocos despues de la muerte del Rey Christianissimo Luys XI. hizo vn nouiciado tan humilde, como se puede bien presumir de vn hombre assaz cuerdo, y espiritual, si la Religion (atendiendo prudentemete a su gran virtud, y no menos a la larga experiencia de Religioso, Sacerdote, y Prelado) le queria escular de los oficios baxos, se humillaua mas en ellos, no se cōtentando cō leer en el rectorio, seruir las mesas, y limpiarlas (cosas que de ordinario se les encargan a los nouicios Sacerdotes) siempre era el primero en lo mas humilde, imitando al glorioso padre san Francisco de Paula, cuya humildad llegaua hasta recomendar los abitos, y lauar las tunicas a los nouicios, con ser cabeza, y General de su Religion, que como su principal intento fue instituyr Orden de verdaderos humildes, no les pudo leer mejores lecciones de esta virtud, que exercitarse siẽpre en ella, y en lo mas infimo a que ella alcanca. Fue maestro del padre Binet el venerable, y bendito padre fray Bernardino de Cropolato, que le bastaua tal exemplo para ser muy santo, como verdaderamente lo era, causando no pequeña admiracion en todos, ver al que ayer mandaua vna venerable, y graue comunidad de Monges, andar oy excediendo a los nouicios de menor cuenra, en buscar todas las ocasiones de parecer, y ser mas humilde, era les vn rarissimo exemplo de toda regular obseruancia, guardadola, inuiolablemete, desde el dia que recibio el abito hasta el de la sepultura, con que siempre se echò de ver que fue vocacion del cielo esta mudança. Cumpliò su nouiciado dichosamente, y hecha la profesiõ en las manos de nuestro padre glorioso, le començò a ocupar en

cosas mayores, y conformes a su grande capacidad, y prudencia, que todo era singular.

Por estos tiempos tenia ya nuestro padre san Francisco puesta su regla en alguna traza, y forma, que (como tengo aduertido) antes que la ordenasse, gouernò muchos años su religio sin ley escrita, y ha sido siẽpre estilo de todas las republicas, y economicas, y politicas, instituyrse primero, con leyes viuas de obras, y exemplos, que con las muertas que se escriuen de ordinario bien, y se guardan mal. No es este punto menos antiguo que los hombres primeros, que si boluemos la escudacion a la primera republica del mundo, que començò en nuestros primeros padres, criados con tanto acuerdo, y sabiduria de Dios, su espiritu nos dize, q̃ las primeras leyes que les puso fueron las naturales, grauadas en sus coraçones: en el mismo puto, q̃ les dio el ferracional les significò en el, la obligacion natural q̃ tenia de reconocer a Dios por su criador, y dueño; a quien deuan prestar obediencia, y veneracion: a pocos ratos despues de los auer criado, a imagen, y semejança suya, con la gracia, y iusticia original, les puso la ley exterior, y vòcal en el parayso, que mas en particular les mândò ser hijos de obediencia, en vn solo precepto, facil, y distinto, cuya obseruancia los hiziera siempre dichosos, y nunca miserables, y su rebeldia, y quebrantamiento, les quitò la gracia, y priuilegios sobre naturales, dexandolos siempre combatiendo con infinitas calamidades, y miserias. Estas fueron las dos primeras leyes del mundo, con ellas se pudieran gouernar todos los mortales, en el gouierno economico (q̃ es el q̃ se instituye respecto de vna casa, y familia, dõde se reconoce superior, y inferiores, entre los quales estã repartidos los oficios, y ocupaciones della) y tambien en el gouierno politico, que mira mas por extenso el bien de toda vna ciudad, ò prouincia, donde ha de auer vna suprema cabeza, aunque aya otras inferiores a ella, que llamamos subordinadas, y no menos muchos oficios repartidos, ordenados todos, y cada vno dellos, al bien comun.

Gouierno
sin ley
y es
escrita.

Ley nã
ral.

P/a. 4.

Genes. 2.

Ley de
Parayso.

Gouierno
Econo-
mico.

Gouierno
politico.

En

Nuestro
padre re-
mendaua
y laua
los abitos
a los no-
uicios.

Professa
el padre
Binet on
manos de
nuestro pa-
dre.

En estos dos maneras de gouerno institua Dios la naturaleza de los hombres, determinando, que como gente politica, y de raxon (aun dentro del estado de la inocencia) huuiessse casás, y familias, republicas, y prouincias, que en todas huuiessse sus ministros, y cabeças, cessó todo con la primera culpa, mas no tan del todo, que dexasse Dios de querer huuiessse gouerno entre los hombres, aunque sabia quã confuso seria, y delecto certado el dela naturaleza ya miserable, y cayda. En fin como su Magestad permitio lo vno, por sus ocultos mysterios, traxo con su sabiduria lo otro. Passaron muchos siglos, en que durò solamentela ley natural, que fue la primera, y los que la guardauan caminauan por la voluntad de Dios, imprefacen el fin de resis, y dicianen de la raxon, que ensena naturalmente a los hombres viuir con yqualdad, huyendo lo malo, y abraçando lo bueno, no querer vno para sí, y otro para los proximos. Los malos quebrantando estos, y otros principios naturales, siempre se yuan precipitando en los castigos eternos. Durò esto así hasta el diluuiio, desde bien poco despues començaron las ydolatrias (si bien algunos piensan, que fue mucho antes su principio) Gencbrando en el principio de su conografia sient, que en tiempo de Enos huuo ydolatrás, Suydas que los primeros hombres llamaron Dios a Set, hijo de Adan, por la grande admiracion de su piedad insignie, y que Saruch mandò adorar a los varones señalados, y excelentes, ya difuntos, y celebrarlos cada año sus memorias, adorandolos como si fueran vivos. De aqui (dize) nacio la ydolatria, y muchedumbre de Dioses, y durò hasta Tare el padre de Abrahán. Tomas Vualde se dize, que desde Enos començaron, mas Abrahán recibio muchos años despues ley vocal, que fue el concierto dela circuncision, señal del pueblo de Dios, y remedio de la culpa original, hasta ella remediada con sacrificios, por el respetto, y Fè del Hijo de Dios, que se le prometio a Abrahán, quando de viene al mundo. Algunos siglos durò elaley, viuiendo los hombres fieles debaxo della, y de la natural, hasta q por los años del mundo 243

y antes de la venida de Iesú Christo nuestro Señor 1509. se determinò Dios dar ley escrita distintamente, por cuyo aranceley, y obseruancia viuiessen los hombres fieles, y se les tomassè relidencia, y cuentas, así en esta vida, como en la eterna. Esta fue la ley dada à Moÿsen en la peregrinacion de Palessina, y en el monte Synay, folas tuuo dos tablas, como si dixèsemos dos hojas: en la una los tres preceptos tocantes inmediatamente al culto diuino: en la otra siete, en que puso Dios todo el buen gouierno economico, y politico, respeto de los hombres, que ora en sus casàs, y familias, ora en sus ciudades, prouincias, y Reynos, deuen forçosamente obseruar para su buena conseruacion, y gouierno. Añadiò por entonces Dios à esta ley grande numero de preceptos escritos, tocantes à la buena moderacion de las costumbres, ritos, y ceremonias del culto diuino, ofrendas, sacrificios, y penas, en castigo, y limpieza de las culpas morales, y de otros naturales, ò accidentales defectos que se hallassen en los hombres; todo ello està largamente escrito en los libros del Exodo, Leuitico, y parte de los Numeros, cosas verdaderamente menudas, y pefadas, así las llaman los dos Principes de la Yglesia. S. Pablo, *elementos, o principios vazios*, y pobres de gracia, y de *entera satisfacciò*, y S. Pedro: *Yugo y graue*, que los padres del Ys. se refremaron à penas le pudieron soportar. Durò esta ley espacio de 1509. años, hasta que este poderoso, y grande legislador Dios, quiso venir personalmente al mundo à reformar todas estas leyes, y à dar eterno asiento à la Euàngelica ley de gracia, llamada así, por que la dà à los hombres, y porque graciosamente se la dio el autor de naturalçza, y gracia. Esta folas la que todos los mortales deuenmos obseruar para conseguir la vida eterna: vinola à dar el mismo Hijo natural de Dios, hecho hombre verdadero, en el vientre siempre virgen, y siempre limpio de su madre Santa Maria nuestra Señora, por los años del mudo 3962. que por los tiempos que oy corremos hazen 5581. segun la cuenta mas cierta. En esta ley de gracia Euàngelica està lo esencial de la ley escrita, q̃ ion los preceptos de

Leytescrita

Principios
de ley na-
tural.

*Ley de cir-
cuncision.*

Ad Gal.

Actor
15.

Leydigia

Años del
mundo.

Deca-

Consejos
Euangelicos
sus.

Decalogo, decretos de la diuina voluntad indispensables, borro Christo, legislador diuino todos los preceptos legales, ceremoniales, y penales de la ley Moysayca, declarando mejor el punto con que se deue guardar la Euangelica, y la fuerza con que a todos obliga para la buena institucion de toda Republica economica, ò politica, añadiendo (para los varones de mayor perfeccion) los diuinos, y santos consejos Euangelicos, que tambien quedaron con eterna pluma de Dios escritos, y siempre abierta la puerta de su inteligencia para todos los que con alto espiritu, y valor superior quisieren entrar por ella, para hazerse en esta vida varones mas excelentes, y en la del cielo mas gloriosos, y mejor premiados, que los q se contentan con caminar al passo del buey por el trillado carril de solos los mñdamientos. Este ha sido el estilo que siempre ha seguido el mundo en su gouerno, primero por leyes naturales, vocales, y viuas, que con el exemplo de las obras se ponen, y obseruan, despues por leyes escritas, que son las perpetuas.

S. Agust.

Las Religiones pri-
mero se go-
uernaron
por leyes
viuas q es-
critas.

A imitacion deste gouierno instituyeron el suyo todos los padres fundadores de Religiones, siguiendo con alta sabiduria, y prudencialos passos del supremo legislador Dios Si ponemos los ojos en el gran padre san Agustín, antiquissimo legislador de Religiosos, en los dos reuerendissimos Patriarcas de los monjes negros de la Iglesia Oriental Griega, y Occidental Latina, san Basilio, y san Benito muchos años primero instituyeron sus Religiones debaxo de leyes viuas de su exemplo, y vida, que las diessen escritas con sus plumas. Lo mismo imitaron los dos gloriosos padres santo Domingo, y san Francisco de Assis, que por muchos años, con el desprecio total del mundo, con la pobreza Euangelica, con la perpetua penitencia, y predicacion contra heregias, y vicios, fundaron sus Religiones, y passaron no poco tiempo primero que tuuessen reglas escritas, ni confirmadas por la Sede Apostolica. Antes leamos en el santo Concilio Lateranense, en tiempo de Inocencio III. por los años de 1186. que se mandò expresamente, q

Conci. La-
rovan. &
de stat.

no se permitan nuevas instituciones de Ordenes regulares, y que si alguna començare de nuevo siga vna de las reglas antiguas, aprouadas por la Sede Apostolica, y lo renouò el Concilio general de Leon en tiempo del Papa Gregorio X. quando se instituyeron las sagradas Religiones de santo Domingo, san Geronimo, y de la santissima Trinidad, aunque los propósitos de cada vna fueron bien diferentes, como es llano, se les dio a todas tres la regla de san Agustín, y latienen otras muchas, conformandose los Pontífices con los Concilios, que hasta el Lateranense decretaron esto, juzgando a la regla de san Agustín por la mas acomodada para los intentos, y modo de viuir destas tres Religiones.

El Cardenal Guidicion, de nacion Luques escriuió vn libro por los años de 1338. sobre que no se deuan multiplicar Religiones en la Iglesia, y a la verdad sus razones son harto eficazes, pues en las Monacales, y Mendicantes hasta aquellos tiempos instituydas, està todo el rigor, y perfeccion que los hombres de grãde espiritu pueden desear, si ya no es que asquereen algunos los institutos de los Santos padres Benito, Basilio, Bruno, Dominico, Augustino, Francisco, y los demas, cuyas reglas (sino es presuncion) no se que mayor perfeccion se les puede añadir. Por los tiempos que este Cardenal escriuió, auia ya que nuestra Religion se instituyò ciento y tres años, y que se confirmò por Sixto IIII. sesenta y cinco, y asile pareció q no era necessario multiplicar mas religiones, teniendo la santa Iglesia tan maravillosa variedad, entre q los hombres de todo espiritu, y de diferentes humores pueden escoger.

Esta costumbre antigua que la Iglesia tiene pretendo sacar vna notable altabanza de mi sagrada Religion, para honra, y gloria de Dios nuestro Señor, consuelo de los hijos del gran padre san Francisco de Paula, y confusion de los herejes de nuestros tiempos, que como los antiguos no cessan de morder la ropa de la santa Iglesia, ladrando siempre contra las Religiones. Pondre por principal fundamento vnas palabras de S. Basilio magno,

monach.
in decret.
cap. ne ni-
mia, de Re-
ligiosis de-
mibus, &
cap. Reli-
gionum to-
dem. iii.
in 6.
Loas de la
regla de
S. Agust.

Que no se
deuan in-
stituyr mas
religiones

Epist. 63.
ad Neo-
sariens.

merc-

Linas des.

Basilio

increcedoras no solamente de estar escritas en todas las historias de las Religiones, sino esculpidas en todos nuestros corazones. Respondiendo a ciertas objeciones, con que los hereges por grave crimen, le impuraban a ser sido el primero instituidor de Religiosos, dize así: *Acusau-ne que tenga monjes, que renuncian el mundo, y todos los cuidados desta vida humana, estos son los que traen escrito en la frente, y al pecho 'a mortificacion de Iesu Christo, y cada qual le sigue con su Cruz, mas yo compraria con el precio de toda mi vida que estas injurias fuesen mias, y tener acerca de mi varones que escorriesen estos ejercicios, siendo yo su maestro: y yo dexar que en Egipto ay varones de semejante virtud, y quiza en Palestina ay quié vivan exactamente conforme al Evangelio, y no menos oyo a ver varones perfectos, y Bratos en Mesopotamia, mas nosotros somos pequeños en comparacion de los perfectos. Estas son palabras del gran Basilio, añadiendo otras grandes alabanzas a la vida monastica, en q muchas santas mugeres, ya por aquellos tiempos se exercitauan. Desto se infiere, qué quando el, y san Benito comenzaron sus Religiones, ya por muchas partes del mundo auia monasterios, y Religiosos que viuian sin otras leyes escritas que las de la observancia del santo Evangelio. Por los años de Christo de 315. fundò Pacomio Abad santissimo vn Monasterio en el desierto de Tabena en la Tebayda, y quatro años despues fundò cerca deste Conuento otro de Mōjas para su hermana. De santa Marta virgen, hermana de Maria, y Lazaro, se lee que fué la que primero se recogio con Religiosas, la regla que guardò Pacomio, y dio a sus Monjes, y hermana se la traxo vn Ángel del cielo. Es verdad, que la primitiua Religion de los Canonigos Reglares del glorioso padre san Agustin, se gouernaua por leyes, y regla suya escrita, como tambien los eremitas, que se la pidieron quando (pasando a Roma desde Africa) los visitò en el yermo, y les alabò su modo de proceder en la caridad, y en mortificaciones, advirtiendoles, que solamente les faltaua ley escrita por donde se gouernassen, y pidiendosela ellos, se la ofrecio el santo*

Docto, y se la dio, y les enseñò muchas cosas altissimas, y dignas de su celestial ingenio, que andan en sus obras debaxo de titulo a los hermanos del yermo.

Esto no obstante es cosa cierta, que el Santo Marcos santo discipulo, y Euangelista del señor S. Marcos fue el primero q instituyò Religiosos, còstantemete lo afirmã los mas graues autores, y los mas antiguos, san Geronimo, y Casiano, dizen que los Monasterios de Fenicia, y Egipto tomarò su origen de las instituciones Monasticas de S. Marcos deribadas de la vida Apostolica, principalmente de la del Apostol S. Pedro, cuyo discipulo fue. Filon, y Eusebio Cesariense hazen notable mencio destas familias, que por largos años florecieron, hasta que el fuego de las ydolatrias, y los yelos de la malicia abrafaron, y marchitaron aquellas flores, y secanon las fazonados frutos de espiritu: y de las primeras persecuciones de la santa Iglesia, vino a que los Christianos que en semejantes Conuentos, y comunidades viuian, huyendo del rigor infernal de los Yolatras, se fueron a poblar los desertos de Libia, Etiopia, Arabia, Persia, Asia, y Africa, fieles depositarios de tã incòparables riquezas de espíritu, y santidad, que Dios guardò en ellos, tomando dei estado de Cenobitas al de Anaçoretas por entonces.

§. IX.

Donde es de advertir, que estos santos monjes no viuian subordinados al gouerno politico de Prouinciales, y Generales, sino q cada vno procurò guardar los puntos de la perfeccion, hasta que tornandose (con los sucesos de los tiempos) a juntar en Conuentos, cada comunidad tenia su gouerno economico, y miliar de por sí, debaxo de vna cabeza, repartidos los officios, así serviles, como espirituales, mas no debaxo de ley, ò regla alguna escrita, sino obedecièdo a su Abad, o Prior (como quiera que se llamasse) en todo quèto se les ordenaua, sin otros aràceles, còstituciones, estatutos, ò regla, mas de la volutaria sugecion, con que prestauan siempre obediencia a sus superiores. Tal fue el gouerno de aquel Conuento de quien hizimos ya mencio,

Y

donde

Vida erem.

mission.

Gouerno economico

donde el Monge Roman residia, y era su Abad Teodato, quando el santo manco Benito dexó a Roma, y se retiró al desierto de Sublago, estando en el tres años, hasta que Roman le dio abito de ermitaño de vnas pieles de animales, de que por muchos años vld hasta que despues tuuo grande cantidad de monjes, dio leyes en Montecalino escritas, como otro Moyses en el de Arabia, a su sagrada Religion, por los años de Christo de quinientos y veynte y nueue, auiendo estado primero por espacio de diez y nueue años sin ley escrita su primitiua Religion, fundada en aquellos doce Conuentos primeros de Sublago, que fue por los años del Señor de 510.

Abito de S. Benito.

Su regla quando se escriuio.

Lib. 1. dia 10. cap. 3.

En su conu gria.

Fausto en el prologo de S. Mauro.

Gordian lib. 1. cap. 5. S. Tho.

opul. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

cap. 9. En el derocho 16. c.

generaliter.

Das fuerres de Religiosos or deno san Basilio.

aunque no se sabe con certidumbre en que tiempo, dia, mes, y año se fundó cada vno dellos: lo cierto es, que el glorioso Patriarca san Benito viuió en aquellas montañas treynta y cinco años, porque el nacio el de 430. y entró en ellas el de 494. quando ya tenía catorze de edad, y salio por mádado de Dios, y particular reuelacion suya a fundar el monasterio del Monte Calino año de Christo de 528. a los 48. de su edad del Santo: Genibrardo dize, que antes el año de 524. escriuio la regla, tengo por mas cierto lo primero, porque tiene grauíssimos autores.

A esto es neccessario añadir lo que san Gregorio Nazianzeno dize en la oració de las alabanças de san Basilio, acerca de ser el primero que instituyó monasterios, porque no niega este santo Doctor que los huuiessse primero que san Basilio: lo que afirma es, el los instituyó en forma mas tratable, y politica, reduzien do aquel modo aniguo de viuir en los desiertos yermos a vida mas acomodada para el culto diuino: Auia dos fuertes de Religiosos: vnos que viuian en las ciudades: otros en los montes, y para que ni estos fuesen para si solos, ni aquellos el comercio popular se peruiessse: hizo san Basilio vn misto celestial destes dos extremos, y fundó sus monasterios solos, mas no retirados tanto de los pueblos, que totalmente faltassen a la vida

actiua, y obras de caridad, siendo su perpetuo exercicio la contemplacion, y el acudir al bien del próximo, para que con el exemplo de semejantes Religiosos, quales los trió san Benito, aprendiesen los seglares excelentes virtudes, los a esu y así compulso vn todo perfeto destas dos partes que lo eran, mas no con el punto que san Basilio les dio. Fue tanprouechoso el acierto desta regla, que luego la abraçaron, como cola venida del cielo, todos los monasterios de Grecia, y de las otras partes Orientales. Tambien sabemos que en el Occidente auia monasterios en Ytalia, desde los tiempos de san Atanasio, y san Iuan Casiano los auia instituydo en Francia, y el glorioso san Martin fue padre, y pastor de muchos Religiosos, san Seruino en la Panonia superior, que llamamos Austria, y toda Europa estaua llena de grandes Religiosos hombres, y mugeres, y esto muchos años antes de san Benito, y auo de san Agustín: de donde vino a instituyrse este falso error de los herreges que tuuieron por pecado grauíssimo la institucion de los monasterios. Los Sabelianos atribuyeron esto a san Basilio, los Donatistas a san Agustín, diziendo que introduzian nuevos vnos en la Iglesia, como por esto se queja dellos el santo Doctor. Los herreges de nuestrs tiempos imputan esto a san Benito (como si gran pecado fuera) porque hizo en el Occidente lo mismo que en el Oriente auia hecho san Basilio, reduziendo la vida monastica a mejor estilo, que abraçasse el sumo punto de la perfecion, dando regla comun para todos los monasterios, porq antes deste santo Patriarca, no tenia la santa Iglesia Religion alguna aprobada co regla escrita, ni menos prohibido a los Abades q la hiziesen de nuevos, y diremos bien q el padre san Benito (co aquella celestial prudécia suya) ajustó cabalméte su regla con toda la perfeció Euagelica, q como la vara de Moyses hecha serpiente, se tragó todos los mas modos de viuir, cef, fando luego muchos dellos, y abraçado se desde alli adelante el estilo, vida, y abito deste glorioso Patriarca, y si bié es verdad que

Reduxo los a esu

Herreges contralos religiones

Exol. 3.

In Vita
Pam. l. 1. que antiguamente no solo hubo muchos monjes santísimos, y tenga por tosa no averiguada san Gerónimo, quien fue el primero que vivió en el yermo; sino que fueron muchos los monasterios: san Benito (sin duda) reduxo a la vida al estado regular, y sus leyes confirmó el Papa san Gregorio magno monje suyo en el Concilio que celebró en Roma por los años de Christo de 595. donde se congregaron veýnte y tres Obispos, y treýnta y cinco presbyteros Cardenales, y fue la cosa mas principal, y la primera a que se atendió: Las palabras del Pontífice son estas.

Regla de s. Benito
primero se confirmo
año de 595
 Gregorio Obispo, siervo de los siervos de Dios, al reverendísimo, y prudentísimo Honorio. Abad del Monasterio de san Benito, y santa Escolastica su hermana, &c. Yo Gregorio Prolado de la santa Iglesia Romana escriui la vida de san Benito, lei la regla, y confirmela en un Concilio general, y en diuersas partes de Italia, mandando que se guardasse con cuydado alli, y donde quiera que se lee la lengua Latina, para que se viesen por ella todos los que pretenden ser Religiosos de aqui hasta el fin del mundo, y confirmo los doze Monasterios que hizo el mismo Santo. poniendo en cada uno de ze monjes, que son cien y quarenta y quatro.

Tom. 2. Estas son palabras expresas del Papa conciliario
pag. 958. san Gregorio, y dize el Cardenal Baronio citado en el Concilio Romano II. q. celebró este sagrado Doctor, que se hallaron escritas en un quaderno en el monasterio de Sublago, de Baronio lo tomó el padre Macistro fray Antonio de Ypeses. Y peses diligentísimo Coronista de la sagrada Religion de san Benito, despues año 1595. confirmó esta santa regla el Papa Zacarias, unico deste nombre, por los años de Christo 751. estando en Montecassino con sesenta Obispos, y treze Arçobispos, fue la segunda vez que se confirmó. Hist. Pót. l. p. en la vida de Zacarias Papa,

Algunos han querido dezir, que mucho antes se aprouó, y confirmó la regla de san Agustín por el Papa Gelasio, que fue cien años antes de san Gregorio Magno, fundan su parecer, en que las obras de san Agustín se aprouaron en el decreto, mas que fuerça tiene esta razõ? Es verdad, que la regla de san Agustín esta dentro de sus obras, mas la mente, y el proposito deste decreto no fue tratar de apronacion, ni confirmacion de regla alguna de Religiosos, solamente se reprouaron en el los libros hereticos, y sospechosos en la Fè, y declararon los Catolicos, y de sana doctrina de los Santos, entre ellos, como principales puso las obras del glorioso Doctor san Agustín, que por ser viçlaro Sol de la santa Iglesia la tiene con ellas, y su vida incomparablemente ilustrada.

Lo que toca a las Religiones aprouadas se trata en otra parte del derecho, y se dà en ella el primero lugar a la del glorioso padre san Benito, y luego a la de san Basilio, y san Agustín: esta causa, y capitulo es del Concilio Romano, celebrado en tiempos del Papa Inocècio II. cap. 26. y el siguiente.

En Africa muchos antes de san Basilio, y san Benito, dio san Agustín regla a todos los Religiosos de aquella parte del mundo; por lo menos cinquenta años antes que naciesse san Benito, ya san Agustín era muerto por los años del Señor de quatrocientos y treynta, y san Benito nació el de quatrocientos y ochenta, y asu es fuerça, que la regla de san Agustín se publicasse cien años antes que la de san Benito. En lo que no dexaré de aduertir la maravillosa prouidencia de Dios, quan bien focorrio las tres partes del mundo, con varones tan singulares de su Iglesia: capóle a san Basilio la Asia, la Africa a san Agustín, y a san Benito la Europa. Aquel excelente monje Oton de Frigia de la sagrada familia de Cistel, coneluye cõ vna verdad, que tiene mucho que desmenuzar, y ello es sin duda, q. qualquiera buen ingenio la juzgará por suficiete argumento de muchas Coronicas que se pudierã hazer, sino dire mejor que lo es de todas

Cap. san
En Roma
na 15. d.

18. q. 2.
cap. per-
nucio, am.

Reglas de
Santos.

Prologo
los libros.
1. 5. 7.

*Oton Fri-
gie.* quantas ay eferitas. Dize así: *En los
principios del mundo el Oriente florecio en in-
finitas cosas, mas despues el Occidente le ha he-
cho en todas ellas notables ventajas.* Esta es
la conclusion de Oton, y la misma natu-
raleza se la confirma cõ el perpetuo mo-
uimiento del Sol, cuyo discurso ve-
mos que sus principios son en el Orien-
te, ilustrandole, y dandole su calor, y
virtud, mas poco a poco le va desam-
parando, hasta que se ve todõ con ma-
yor fuerça de calor, y luz en el Ociden-
te. Si quisiessimos verificar esta ver-
dad en muchas cosas, podrianse hazer
gallardos discursos della. La valen-
tia del animo, y la grandeza de las fuer-
ças primero las gozò el Oriente, en los
Persas, Asirios, y Griegos, hasta que
los Romanos Occidentales domaron sus
brios, robaron sus glorias, y Monar-
quias, y a estos suprimieron despues las
naciones mas vezinas al Occidente, en
cuyas mayores jurisdicciones son oy de Es-
paña, nacion la mas Occidental de la Eu-
ropa. Si por letras caminar nuestro dis-
curso, los primeros doctos fueron los
Caldeos de Asiria, y Persia, los Brag-
manes, y Egipcios, con toda la Gre-
cia; gozolo inmediatamente Italia, y
aora con singulares ventajas España,
donde por la misericordia de Dios han
hecho perpetuo asiento las ciencias hu-
manas, y diuinas. En santidad yo con-
cedo, que primero erió el Levante ex-
celentísimos Santos, que ilustraron so-
bre manera la Iglesia, los Basilio, Ata-
nasios, Chriostomos, Cyrilos, y otros
infinitos, de cuya santidad, ciencia, y
doctrina la santa Iglesia quedò rica: los
pueblos heredaron con notable perfe-
cion la Fè, mas ya por nuestros pecc-
dos cessò todò en las mejores prouin-
cias del Oriente, manchadas con el cre-
dito falso del infame Mahoma, se pas-
saron al Occidente con la Fè, la santi-
dad, exemplo, y perfeccion Christiana.
En el estado de las Religiones corre el
mismo discurso, que si es verdad flore-
cieron primero con admirable santi-
dad, y rigor de vida en las partes, y na-
ciones Orientales de la Thebaida, Eryp-
to, Nitria, Bitinia, Syria, y Grecia,

donde se criaron los Pablos, Antonios,
Onofres, Macarios, Pacomios, Teo-
dosios, Hilariones, y otros, todo pe-
recio cali en vn tiempo, doctos, San-
tos, ermitaños, Anacoretas, y Ceno-
bitas, con todo dio nuestro Señor en
Europa, donde no menos varones se-
ñalados en santidad, erudicion, y vida
Monastica se han eriado, los Benitos,
Bernardos, Norbertos, Romualdos,
Dominicos, y Franciscos. Por la traça
deste discurso: significado así en solos
apuntamientos, se etha de ver la gran-
deza de aquellas palabras de Oton Frig-
gio, y esforcas el glorioso Coronista
san Antonino de Florencia con estas su-
yas: *Adviertase, que la gran potencia del
Christiano Imperio, la sabiduria, eloquen-
cia, y sinceridad de nuestra Santa Fè desle
el tiempo del Emperador Constançino Mag-
no, estuuo en el Oriente en poder de los Gri-
gos, mas fuese poco a poco amenorando, y
enflaqueciendo, así por la remission de los
Emperadores sucesores suyos, como por el
fuego de las herexias, a que diuran principio
los Patriarcas de Constantinopla, y final-
mente todo fue traspuesso, y traydo a Oc-
cidente, entregado en las manos de la santa
Iglesia Latina, y así tambien la perfeccion
de la vida regular de los Anacoretas, y Ce-
nobitas, que antiguamente florecieron en
Grecia, o en el Oriente, se passò en el Oc-
cidente a los Latinos de tiempo en tiempo con
variedad renouada, y como san Basilio se di-
ze padre de los Monjes del Oriente, así
tambien el Beatissimo san Bemio se llamó
padre de los Monjes en el Occidente. To-
das estas son palabras de san Anto-
nino.*

Los grandes, y magestuosos edificios
profundos fundamentos piden que pue-
dan sustentar sus maquinas, y así me ha
sido a mi torçoso fundar sobre tan hon-
das canjas el punto grauissimo, y que
tanto esplendor da a mi Religion acer-
ca de su regla, de quien preso tengo de
tratar largamente. Vistas estas antigüe-
dades, y el estilo que siempre se vsò en-
tre todos los padres fundadores de Reli-
giones, en razon de exponerlas primero
con obras viuas, que con leyes eferitas,
se conocera facilmente quã concertados
passos

P. cir.
15. ca. 19

Excessus
del Occide-
te al Ori-
te.

Notable
privilegio
q̄ nuestro
padre es-
criuiesse
regla.

passos dió en este punto el glorioso, y prudentissimo padre san Francisco de Paula; imitando a los bienaventurados progenitores nuestros, por cuyos méritos obró Dios el sacratísimo estado de las Religiones, y echaráse también de ver aquel soberano punro de grandeza a que llegó la Minora familia suya; en que si bien muchos Concilios, y vltima-mente el Lateranense, en tiempos de Inocencio III. tenían determinado, que no se instituyesse de nuevo Religión alguna, y que si le permitiese la Sede Apostolica nueva institución, fuesele dando la vna de las reglas antiguas, aprobadas y por ella, como vimos que se hizo con los del glorioso padre santo Domingo, san Geronimo, y los padres Trinitarios; con todo esto nuestra santa madre Iglesia al Hijo vltimo (costumbre de naturaleza) fuo oíeciole tanto, que dispuso con el glorioso padre san Francisco de Paula en esto, y no solamente le concedió licencia para instituir Orden nuevo en la Santa Iglesia, sino para que diese, y escriuiesse regla particular, sin q̄ con el se entendiesen las leyes vniuersales de aquellos Concilios, juzgó como maestra de toda verdad, que para el propósito arduo, y singular desta nueva Religión, no eran acomodadas las reglas hasta entonces dadas por san Agustín, san Benito, y los demás santos padres fundadores de Religiones, que con tanto acuerdo confirmó, y aprobó la Sede Apostolica: y no porque en ellas faltó genero, ó punto de aquella perfección que sus gloriosos padres (inspirados de Dios) las quisieron dar, sino porque para el instituto nuevo de san Francisco de Paula, era necesario apretar mas el negocio, y que se escriuiesse regla diferente, como Religión, que entre todas las de la Iglesia de Dios auia de hazer diferencia tan notable en la penitencia. Este fauor singular que la Sede Apostolica hizo al bendito san Francisco de Paula, se queda así por aora en insinuación, y apunta-

miento; porque ni toda su grandeza se puede encarecer de vna vez, ni los cuerdos que leyeren esta historia dexarán de hazer mucho reparo en este punto. Y es sin duda, que la razón desta concepción se yrá ella misma desenbriendo abuelas de lo que mediante el fauor del cielo, y reponderando en todos los puntos de nuestra santa ley, y regla prudentissima; por que su legislador, y gran padre nuestro san Francisco de Paula no çanjo sobre palillos de artificio, ó inuencion humana, sino sobre lo solido, y macizo de la mayor perfección Evangelica, que toca en preceptos, y consejos a admiración de los santos padres antiguos, fundadores de Religiones. Y es sin duda, que el mayor acuerdo que Dios ha tenido a cerca dellas, es; que nunca fueron baxos sus principios, si bien humildes, y pequeños, ni las ocasiones en que se fundaron fueron menos que llenas de grandeza de espíritu, ni los fines terrenos, ni los medios ordinarios, sino todo celestial, lleno de prudencia de Dios, con lo qual los santos padres fundadores victor, y gozaron en sus dias muchos frutos de sus plantas, que ya se han eternizado en el cielo, y cada dia se van aumentando en sus Religiones. Este es el beneficio publico, y el bien vniuersal de la santa Iglesia Carolica, y de sus hijos, y la singular pretensión que Dios tuvo en fundar Religiones en ella, tan y iguales todas, y vniiformes en lo esencial, y tan maravillosamente diferentes, y varias en la hermosura de los institutos, y propósitos que cada padre fundador emprendió en la suya; q̄ si lo miramos con ojos espirituales, son los Religiosos la manada de los corderillos varios de Iacob, el vello tornasolado del Santafantorum, y la vestidura de la Reyna esposa, sentada a la diestra del Rey esposo, toda bordada, y hermosada de variedad.

Imitó san
Francisco
de Paula
los padres
antiguos.

209. 210. 211.

Causa de
instituyr
Dios las
religiones

religiones
vniiformes
y diferentes.

Genes. 31.
Exed. 26.
psal. 44.

Diferencia
del ins-
tituto de
S. Francis-
co de Pau-
la.

CAP. XI. Como el glorioso padre san Francisco de Paula començò a dar regla escrita a sus frayles; del excellentissimo renombre de Alunimos que dio a su religion, de las confirmaciones primeras que le dió la Sede Apostolica, y como le dio titulo de Patriarca, y General de su Orden, y començase a declarar la regla.

§. I.

Eccl. 4o. **C**raue yugo, carga intolerable, y perpetua impuso nuestro primero padre Adán (con su culpa) sobre toda la naturaleza humana, posteridad suya, apensionola terriblemente, cargò censo perpetuo sobre toda ella, y de por vida sobre cada vno de los mortales, Dios los criò libres, y nobles, el pecado los hizo viles esclauos suyos, llenos de finitas miserias. O que gloriosa vida perdimos en Adán, y que trabajosa la heredamos por el! Lo que mas digno hallò el Apostol san Pablo de consideracion, y de que mucho entre los duelos nuestros se pondere, es la ley insufrible, y penosa, con que perpetuamente la carne atormenta el espíritu: llamò prudente meute ley a la repugnancia, y rebeldia vil de nuestra carne, llama fomes, que es aquella mala inclinacion que siempre fomenta, y esfuerça la malicia, aquella promptissima facilidad, y facilissima promptitud al mal, que encarecio el espíritu del Señor en nuestra naturaleza. Desta habla san Pablo, y no tanto por su persona singular, y quanto por la vniuersal naturaleza, dize que siente en sus miembros yna ley de repugnancia; que perpetuamente està contradiciendo a la ley de la razón, con que la carne, y el espíritu siempre luchan con desiguales sucessos. Este es el mayor mal de la naturaleza humana; y de quien solo lesu Christo Dios y hombre, y la gloriosa Virgen Maria su madre fueron libres, el por naturaleza, y ella por priuilegio, y gracia: en todos los demas hijos de Adán durado esta ley terrible: sobre todos cargò este censo, y se puso este yugo.

Mas como infinitamente sea mayor la gracia q̄ la naturaleza, a muchos de los mortales se les dio tan liberalmente este don sobrenatural, que como valientes gigantes en santidad, supeditaron la carne al espíritu, la ley del pecado, el fomes, el rebellion, y promptitud en la malicia, rindieron a la razón, y voluntad diuina; figuieron (dize el Apostol) las leyes impresas de Dios en el alma, fauorecidos de la gracia, y como si no quiera otras leyes que las de la conciencia, y espíritu, dize que a los tales no les impone Dios otra ley, sino que ellos se siruen de leyes a si mismos. No quiere dezir (san Pablo) que los justos viuen desafuorados de las leyes de Dios, porque antes son los que solos las obseruan: lo que significa es, q̄ si en el mundo no huiera sino justos, no fuera necesario gouernarle por otras leyes q̄ las impresas en la naturaleza misma, p̄es Adán criado en gracia no tenia otra ley positiva, sino q̄ no comiesse de vn solo arbol. luzgãdo el sabio autor de naturaleza, que la gracia en q̄ criò al Padre de toda ella, le bastaua para viuir en perpetua gracia, y amistad suya el y toda su posteridad, que si permanciera en gracia no se engendrara en ella, porque se le dio acondicionada a fin semejante: como nos comunicò la culpa, nos comunicò la gracia, y con ella no fueran necesarias otras leyes. Asi passã en los justos (dize el Apostol) que como lo son, no guardan las leyes de Dios, por el temor de sus penas: siuo por el amor con que le aman; y si Dios no pusiera leyes, ellos viuirian regulados a la diuina voluntad, porque se son leyes a si mismos. Mas porque (como dixo el Sabio) *El Ecc. 1. numero de los pecos es infinito*, y Christo *1. Juan. 5.* nuestro Señor: *Que todo el mundo està pue- so en malicia*, necessario es enffrenar con leyes los desafueros de tantos como viuen debaxo de las leyes de la sensualidad, para que viuan conforme a las del espíritu. Basta por agora azer tocado así vniuersalmente el punto en que Dios se fundò para gouernar los hombres por leyes escritas, porque passemos a nuestro intento.

Por estos tiépos en que vamos tenia el

Rom 2.

Genes. 3.

Pomes per-

cati.

Rom. 7.

Genes. 6.

el glorioso padre san Francisco de Pau-
la tantos Conuencos, y tan poblados de
Religiosos, que era necesario poner
de mayor remedio para el vniuersal, y
particular gouierno de su Religion, y co-
mó la edad suya yua siempre creciendo,
no solamente en los años, sino que grá-
damente con las continuas enfermeda-
des (causadas del rigor de sus peniten-
cias) se yua atenuando la salud, y acabá-
dose la vida, juzgó prudentemente, que
siendo fuerza el morir, lo era tambien
dar leyes santas, y suauas a sus hijos, con
que mejor se gouernassen en la vida hu-
milde que professauan. Licurgo fue de
parecer, que las leyes no se deuian dar
por escrito, sino que se quedasse a prudé-
cia de los ciudadanos, arbitrarlas e confor-
me a la variedad de los tiempos, y suce-
sos: bien se pudiera admitir esso en el go-
uerno ciuil politico, y aun muchas ve-
zes en el domestico economico, pues ad-
miten el derecho, que la distincion
de los tiempos es quien mejor conuerda los
derechos. Prudencia de hombres cuerdos
es mudar consejos, conforme a la mudan-
ça de las ocasiones, por lo qual de casos,
y accidentes particulares no se puede dar
ley vniuersal: y Licurgo no queria es-
cribir sus leyes, por no venir a estos in-
conuenientes. Para el gouierno del mū-
do no es mal precepto este, mas al Ecle-
siastico dañaria mucho la alteracion de
aquellas leyes, que siempre le sustentaron.
Desde que dio el Señor ley escrita
hasta oy, no alteró, ni mudó cosa en ella
de las esenciales, en pie se estan los diez
preceptos de su Decalogo, que son nue-
tros mandamientos: bien que Iesu Chri-
sto legislador diuino declaró muchas co-
sas mal entendidas, y peor interpretadas
de los Judios. Las leyes de Dios no ad-
miten excepcion de personas, accidentes,
mudanças, ni ocasiones, porque con to-
dos hablan, siempre piden obseruancia,
premiada con amor, y rigurosamente se
castiga siempre su transg्रेसion: las dispé-
naciones, y epiqueias no miran a nue-
stras voluntades, sino a la necesidad de
la naturaleza, o persona. Nunca es licito
mentir, ni hurtar, ni matar, ni fornicar, ni
desobedecer a los padres, ni levantar tes-

timonios, ni desfiar mugeres, maridos,
ni haciendas ajenas; nunca es licito dexar
de amar a Dios, y preferirle a todo
amor criado, nunca dexar de santificar
sus fiestas, ni menos jurar sin las circun-
stancias, que sin ellas se haze el juramen-
to, de acto religioso. pecado venial; o
mortal. Esta ley diola Dios escrita, por
que es ley eterna, que eternamente qui-
so viuiesén debaxo della los hombres q
auia de criar en tiempo, y solamente los
que guardan esta ley viuen eterna vida
con Dios en el cielo; en ella no ay pe-
sar nadie que su calidad le escusa, o que
por otros accidentes se puede dispensar
en las leyes Ecclesiasticas, puestas por los
hombres: excepciones, mudanças, e pi-
queias, y dispensaciones se admiten, y a
por la variedad de los tiempos, y a por
las circunstancias de las personas, o por
otros accidentes de la naturaleza misma.
Vemos que se dispensa prudentemente
en los ayunos, en los impedimentos del
matrimonio, en el comer carne en tiem-
pos prohibidos, y cosas semejantes que
tocan al derecho humano positivo.

El mejor gouierno es el de nuestra
madre la Iglesia, que escriue sus leyes a
imagen de Dios, porque nadie viuia en
suelto, y libre, que o con ignorancia, o
con libertad yerre, y se pierda.
En las religiones es negocio de mayor
importancia, y assi con prudente acue-
do, y madurez a escriuieron sus leyes, y no
solamente bastó escriuirlas, y afianzarlas,
sino que siempre fue necesario las mire,
y examine la santa Iglesia, confirme, y
aprueue con su auctoridad; porque sola
ella tiene como esposa de Iesu Chri-
sto, asistida perpetuamente del Espíritu
santo, que la haze ser columna, fundamen-
to, y Maestra de toda verdad. Dispuesta
pues la primera regla de las que nuestro
padre glorioso hizo en treze capitulos,
puestas en ella, segunda, y tercera mano
(que son las tres primeras reglas, que por
antigua tradicion dezimos que el Santo
escriuio) trató luego de ponerla a los
pies del Sumo Pontifice Iulio II. que a
la sazón gouernaua la santa Iglesia; en-
cargó este negocio el bendito padre a
dos

El mayor
gouierno
es el de la
Iglesia es-
crita.

Reglas de
religiones
piden mu-
cho exámen
y confirma-
cion Apó-
stolica.

Embía
nuestro pa-
dre a Roma
al pa-
dre Leopre-
mier a la
regla 4.
dos

Licurgo
no deuia le-
y es escri-
ta.

De regu-
lar.

Exod. 20.

Matth. 5.

Manda-
mientos de
Dios son
indispem-
sables.

dos Religiosos de tanta grauedad, y prudencia quanto lo pedia el caso; el cogio entre todos al padre fray Francisco Bignet, y fray Luys Lespreuier, diligentes varones, y de gran juyzio, despacholes con carta para el Pontifice, en que con humildes cortesias le traxo ala memoria la amistad que tuuieron en la Corte del Rey Christianissimo, quando siendo Cardenal estuuo retirado en ella por accidentes del Papa Alexandro VI. antecessor suyo, suplicanale muy de veras le cumpliesse la palabra que entonces le dio de fauorecer su Religion, si Dios le ponía en la silla de san Pedro, y le confirmasse aquella regla que para sus hijos ponía a sus pies, para que con su santa bendición y aprouacion cobrasse su Religion humilde, fuerças, y autoridad. En la misma razon lleuó los padres cartas para los Reuerendissimos Cardenales: llegados en Roma, y dada la obediencia a su Santidad, recibio singular alegria, y no se acabaua de satisazer, con que muchas cosas le contassen de su santo Profeta (asi llamò siempre a nuestro padre) con taua a todos su modestia, encarecia su humildad, admiraua el rigor de su penitencia, canonizando con viuas voces a aquel glorioso varon, que si le alcançara de dias, le pusiera en el catalogo, y numero de los Santos. Remitio luego el Pontifice este negocio al Cardenal don Bernardino de Caruajal Español, del titulo de Santa Cruz en Ierusalén, nombrado ya Protector de nuestra Orden: diosele por acompañaado al Maestro Ostauiano Aremboldo Protonotario Apostolico, y Refrendatario del Papa, para que con maduro consejo viesse, y examinassen la regla del bendito padre fray Francisco de Paula, lo qual se hizo con el cuydado que semejantes cosas piden; hizieron relacion a su Santidad en Confistorio secreto de Cardenales, afirmando auian hecho riguroso examen de todo, y no hallaron cosa dissonante a los sacros Canones, ni al estílo de la Santa Sede Apostolica, antes marauillosa disposicion, y suauidad para los que quiesse seguir los passos de la perfeccion. Mucho holgó el Pontifice desta

buenarelation, y considerando, que este negocio le guiava el Espiritu santo; dio sus Bulas Apostolicas dela aprouacion, y confirmacion de nuestra santa regla. que fue la quarta, y vltima que nuestro padre san Francisco de Paula dispuso, no obstante, que por licencia, y bendicion de los Sumos Pontifices Sixto IIII. è Innocencio VIII. auia el santo varon dispuesto otras tres que el Papa Alexandro VI. le confirmò, como en la de Iulio II. se refiere, y veremos presto anuladas en ella.

Fuera destas reglas, formò nuestro padre otras dos: vna para monjas con diez capitulos: otra con siete para seglares de todo estado, y condicion, que llamamos regla de Terceros, y confirmolas el Papa Iulio II. y otros muchos. La Bula de Alexandro VI. pondré primero, y luego esta de Iulio II. en que dize, que ya nuestro padre tenia licencia, y bendicion de sus predecessores Sixto IIII. è luocencio VIII. para poder establecer estatutos, enmendarlos, y reformarlos, no fue confirmacion de regla escrita, porque sin duda Alexandro VI. fue el primero que aprouò, y confirmò nuestra primera regla en treze capitulos, forjada de las tres que nuestro padre S. Francisco de Paula auia dispuesto, y reformado en diferentes tiempos, moderando mucho del rigor que primero establecia, por acomodarle a la flaqueza, y desigualdad de las fuerças humanas. No obstante, que Sixto IIII. aprouò, y confirmò el modo de viuir de nuestro padre debaxo de los tres votos de obediencia, castidad, y pobreza, con otros rigores de vida Quaresmal, sin regla escrita por los años de 1474. como veremos en su Bula en el sumario que hago de todas las concedidas a la Orden en fin desta historia. Aduertase que no se halla mas de vna Bula de Alexandro VI. en el compendio que hizo el padre fray Gaspar Passarelo, y no canse dificultad que el Cronicon de nuestra Orden (que el mismo padre escriuió) diga que nuestro padre glorioso hizo quatro reglas en diferentes tiempos, y que las tres fueron confirmadas por Alexandro VI. segun que el

*Reglas q
hizo nro
padre.*

*Primero
Protector*

el bendito padre en diuersas vezes auia escrito diferentemente su regla, y suplicado por confirmacion Apostolica. La razon que suelta esta duda es, que no fue necesario poner mas de la vna, y hazer mencion de las otras. Están estas Bulas en el Atchiuo de Turs, mas nuestro padre se las mandó entregar a los padres zelosos, a cuyo cargo está pedir confirmacion al nueuo Pontifice, y guardar en su Archiuo todas las Bulas que se ganan en fauor de la Religion. El Cardenal Marcos Viguerio Sanonense, titulo de santa Maria Transyberina; primero Pre sidente de nuestra Orden, haze memoria de la tercera regla de nuestro padre con treze capitulos, y es la que Alexandro VI. confirma en esta Bula que se sigue. Mas aduerto primero vn poco que me importa.

§. II.

Verdaderamente que siento mucho la obligacion en que no pocas vezes me ponen hombres graues, y doctos de censurar algunas cosas que escriuen, no tambien miradas como conuiene a su autoridad, y a la verdad, pues a muy poca costa podrian, diziendola ellos, no agrauar a nadie, y deobligarnos a que con nota suya digamos en defensa nuestra su descuydo. Ahora me ocurre aduertir, que el padre Leonardo Lesio, tratando de las reglas de las Religiones, y el padre Miranda en su Manual de Prelados dizen, que los Doctores no señalan mas de quatro reglas a prouadas, debajo de las quales militan todas las Ordenes de Religiosos, fuera de los padres Cartuxos, y de su Compania, que se gobiernan por particulares estatutos, o constituciones. No tiene escusa el padre Lesio desta lecion, pues sino halló entre los Doctores nombrada la regla de san Francisco de Paula, deuio considerar, que los antiguos no podían hazer mencion della, por ser tan moderna, y no se puede disculpar con esto, pues lo es mas la Compania, y la exceptó de las quatro reglas que allí nombra, de san Benito, san Basilio, san Agustin, y san Francisco. Fue notable perjuizio nuestro, y descuydo inexcusable deste autor, pues

quien tan ex professo escriue cosas graues deue examinarlas mejor, principalmente costando tan poco trabajo preguntar esto al mas minimo hijo de san Francisco de Paula, que le mostrara la regla dada del santo Patriarca, y confirmada por todos los Sumos Pontifices, desde Sixto IIII. hasta oy, y viera como no milita la sagrada Orden de los Minimos, debaxo de ninguna de aquellas quatro reglas, sino debaxo de la quinta que hasta oy tiene aprouada, y confirmada la Sede Apostolica. Lo demas es escriuir abulto, y no sin agrauio de la verdad, como lo fuera si escriuiera alguno, que la Compania de Jesus instituyda por el glorioso padre Ignacio milita debaxo de la regla de san Agustin, o san Francisco, en tal caso no cumplirian los padres della, sino se dieran por agrauados, y declararan la verdad. Yo hago lo mismo, porq̃ hallo la ocasion de defender cosa tan gloriosa, como que san Francisco de Paula tuuiesse licencia de escriuir nueva regla, y se la aprouasse la Sede Apostolica, veamos las Bulas.

Bula del Papa Alexandro VI. en que aprueba, y confirma la primera regla de san Francisco de Paula con nombre de Minimos.

Alexandro Obispo, siervo de los siervos de Dios para memoria perpetua. Con los merecimientos de la gloriosa vida q̃ nuestros amados hijos fray Francisco de Paula, y sus compañeros eremitanos de la ermita de san Francisco en Paula de la diocesi de Cosentia, escogierō para servir al Altissimo, guiados, y despiertos con el exemplo de la buena obra que emprenden; para que lo que prudentemente, y con providencia ordenan en razon de su direccion dellos, con mayor firmeza se perpetue, lo corroboramos con la defensa, y amparo de la Sede Apostolica, a qui inmediatamente están sujetos, fuenos

*Zelosos de
ven pedir
confirmacion
al nueuo Pontifice.*

*Lib. 2. de
iust. & in
re cap. 14
de stat. Religijs.
dubis. 2.
tom. 1. q.
3. art. 3.*

*lib. 2. de
iust. & in
re cap. 14
de stat. Religijs.
dubis. 2.
tom. 1. q.
3. art. 3.*

proposita

propuesta una peticion de parte de los dichos ermitaños, la qual contenia como el ya dicho fray Francisco, teniendo para esto especial licencia, por letras del Arçobispo Pyrrro de buena memoria, confirmada por los Pontifices Sixto IIII. e Inocencio VIII. nuestros predecesores de felice recordacion, amplificada por ellos, para que en qualquiera parte donde la dicha Congregacion fuese recebida, y se le diese lugar pudiesen estenderse, como consta de las letras autenticas del dicho Arçobispo, y Pontifices mas plenariamente, por virtud de las quales establecio, y ordenó el dicho fray Francisco una regla en treze capitulos contenida, para mayor, y mas saludable observancia de los dichos ermitaños de su Compañia, y para que en todos creciesse mas el aumento de la salud de sus almas, en el beneplacito de la diuina voluntad, y en mayor perseverancia de la vida eremitica, y prosperidad de sus buenos deseos, la qual regla no es contraria a los sacros Canones, y guiso, y mandó q̄ perpetuamente fuese observada, y cumplida por los dichos ermitaños de su Compañia, y asu por parte del dicho fray Francisco, y ermitaños dichos nos fue humilmente pedido, que a los dichos estatutos, y regla de fray Francisco, y sus ordenanças, para mayor, y mas firme perpetuidad suya proueyessemos oportunamente de mayor firmeza, con benignidad Apostolica, para fuerça, y observancia suya.

Nosotros pues, que mucho amamos esta vida eremitica, la qual contenta con la soledad, mora, y reside alla en lo mas retirado, y oculto, y nunca es lá menos sola que quando parece estarlo, porque la acompaña la excelentissima

contemplacion de la patria celestial, y quanto carece del trato de la vida secular, se goza, y recrea tanto mas con el sustento del manjar del cielo, por lo qual de buena gana fauorecemos, y esforçamos a los tales en su loable proposito, y conpiadosa, y paternal piedad les abraçamos, como a gente que caminando por segurissimo viaje son verdaderos pobres de espiritu, a los quales el señor Iesu Christo dixo ser biē aventurados, porque suyo es el Reyno de los cielos. A ellos pues (en quanto con Dios podemos) les concedemos este fauor con toda beneuolencia. Y no men-
 cion el Pa-
 pe de la
 acenorio
 del Rey
 Carlos 8.
 acerca de
 nuestra
 Orden.

nos inclinados a los ruegos de nuestro carissimo hijo en Christo, Carlos Rey illustre de los Franceses, que como los mismos ermitaños nos dicen, le tiene especial afecto de deuocion, y le han mandado edificar Conuento, y oratorio, con sus Oficinas concernientes cerca de la ciudad de Turs fuera della, hazjendoles piadosa donacion de todo, aujendonos suplicado con humildad las cosas sobredichas tocantes a los dichos ermitaños, inclinandonos a sus ruegos: por el tenor de las presentes letras aprouamos, confirmamos, y con el patrocinio deste instrumento escripto reformamos los estatutos del dicho fray Francisco de Paula, sus ordenanças, y todas qualesquiera cosas en los dichos treze capitulos contenidas, las quales diligentemente mandamos ver, y en nuestra misma presencia palabra por palabra hizimos notar, y suplimos assimismo todos, y cada uno de los defectos si ca-
 so se hallaren en ellas, y para mayor cautela todas aquellas cosas que por el mismo fray Francisco fueren ordenadas, y prohibidas de nueno con la dicha autoridad las establecemos, ordenamos,

Loas de la
 vida erem-
 itica.

Haze mē
 cion el Pa-
 pe de la
 acenorio
 del Rey
 Carlos 8.
 acerca de
 nuestra
 Orden.

Apron-
 cion, y con
 firmacion
 dela regla
 de treze
 capitulos.

amos, y prohibimos, y permitimos, y
queremos que conforme su tenor, y lo
que contienen se ayen de observar in-
violablemente por todos los tiempos per-
petuos, y futuros por los ermitaños de
la misma Compañia que oy viven, y
que por todos los tiempos venideros les
sucedieren, para que les sean sus regu-
lares institutos, y queremos que los di-
chos ermitaños de aqui en adelante se
ayan de llamar los frayles de la Ordē
de los Minimos de fray Francisco de
Paula.

Mula A
lex. 6 el
nombre de
ermitaños
en el de
Paula.
Minimos
a los nues-
tros.

Estas son expresas palabras desta Bu-
la, lo demas que se sigue son las ordina-
rias fuerzas Apostolicas, su fecha fue en
Roma en S. Pedro el III. de las Calēdas
de Março, que fue a 26. de Febrero del
año de 1492. Muchas cosas se nos han
venido a la mano con la ocasion desta
famosa Bula, de cada vna sera bien po-
ner sus breues aduertimientos.

Lo primero su Santidad obligado de
la maravillosa fama de la santidad, y mi-
ragros del glorioso padre san Francisco
de Paula no puso dilacion alguna en es-
te negocio, con que los tuvo tan gra-
ues, y ordinarios todo el tiempo de su
Pontificado, como lo dizen las historias
que tocaron aquel siglo: Tiene tanta fuer-
za aquello que Dios gala, que ningun
estoruo se le puede oponer. Yua nues-
tro padre glorioso con gran tienpo en
materia tan graue, y como à su parecer
aquella primera regla fraguada de las
res que distribuyò en treze capitulos,
era suficiente para la vida Monastica cò
el rigor que la empenchò, tratò de supli-
car al Pontifice se la confirmasse, para es-
to le valio del fuor del Rey Carlos
VIII. Christianissimo, que como here-
dero en la piedad, y deuocion a nuestras
cosas de su padre Luys XI. desde que
entrò en el gouierno dio grandes mues-
tras del amor que tenia con el santo hom-
bre, mandò edificar su oratorio fienente el
Conuento de Pleis, ò casa de plazer cer-
ca de Turs, el primero de nuestra Reli-
gion en Francia, gustaua tanto de la cò-

uersaciò de nro padre glorioso, q le ama-
ua, y obedecia como à padre, y llamaba
hermanos a los frayles, tanta era la deno-
ciò deste Rey. Como nuestro padre le co-
municasse sus proposiros acerca de la
confirmacion que queria pedir al Pon-
tifice, y le suplicasse por su fauor para
guiar negocio tan arduo, escrivio el Rey
a su Embaxador; que lo tomasse muy
apechos, sin dexarlo de la mano hasta
la conclusion. Nuestro padre escrivio al
Pontifice Alexandro VI. suplicandose-
lo, y en particular, que su Santidad diesse
a su Religion nombre de Minimos, Inu-
dando en este el que tenia de ermitaños,
y lo mismo a los Illustrissimos, y Reue-
rendissimos Cardenales, embiò dos de
sus Religiosos que presentaron la Impe-
tra, y peticion de que la Bula de Alexan-
dro haze relacìon, y alsistierò en la Cor-
te Romana en la casa del Embaxador de
Franciarodo el tiempo que durò el des-
pacho desta Bula casi dos meses, en que
la regla se examinò, y conseruò el caso.

En todo es justo còsiderar la mucha
priesa que el Espiritu santo se yua dan-
dò en fauorecer la santa, y humilde fami-
lia de su siervo san Francisco de Paula, a
quien concedio tan largamida, que pa-
diessè ver cumplidos en ella sus desìos,
de que su Religion estuuiessè con regla
escrita, y aprouada, y confirmada por la
santa Sede Apostolica.

Setenta y seys años de edad tenia ya
el Sanro varon quando este gozo le em
biò Dios a su familia, y en este año mis-
mo despachò luego Religiosos con sus
cartas, y Bulas Apostolicas a los Reyes
Catolicos don Fernando, y doña. Ylar-
mo la re-
vela.
sen fundasse Conuentos en España, por
mo despues veremos, por q aora es oca-
sion fazonada de tratar del renombre
esplendissimo con que nuestro padre glo-
rioso quiso autorizar su Religion, orde-
nando que se llamasse Orden de los Mi-
nimos; como vemos lo concedio, y ma-
dò Alexandro VI. en las vltimas pala-
bras desta Bula.

No suceden las cosas de Dios a caso,
fino con siempre acertado acuerdo de
su prouidencia, y como el nombre sea

Carlos 8.
uno gran
de vocio a
nuestros
den.
Conuenio
de Turs.

es el
lustre de
nuestra Re-
ligion.

Psal. 76
Genf. 2.

4. Reg. 14.

la definicion de la cosa a quien se pone, verdaderamente la mudança del primero nombre de ermitaños en la de Minimos fue mudança de la mano derecha del Señor, cuya eterna sabiduria impone los nombres a las cosas con mas excelente propiedad que los impulso Adan quando Dios se lo mandò. Bien considerò el Filosofo, que el nombre tiene intrínseca correspondencia con la cosa, y es definicion suya, que cabalmente declara su essencia, y naturaleza: y así parece que la humildad no puede, ni deve ser bien entendida cõ otros titulos, ò renombres que con este de Minimo, que cabalmente descubre todo el fondo de su valor, y excelencia. Pudierame en esto dilatar mucho, mas sigo viaje historico, que me aguija demasiadamente, contentarme con dezir, que esta singular merced de semejante renombre de Minimos, referuò el Espiritu santo con acuerdo divino para la sagrada Religion que le auia de fundar en su Iglesia el humilde padre san Francisco de Paula, merced digna de toda buena consideracion, y perpetuo en carecimiento, que si boluemos los ojos a los siglos del viejo testamento hallaremos no poco autorizado este titulo con el, como con joya, y ornamento de la humildad, pretendian luzir todos aquellos excelentes varones, q juzgaron el ser humildes por la prenda mas digna de estimacion honrosa, y el mismo Hijo de Dios hermoseò con este blason a los grandes de su Euangelio, llamandolos hermanitos suyos Minimos, y no se que se tiene de mayor grandezza aqner querido recibir su Magestad diuina la humanidad en la familia de David, a quien la Escritura llama el Minimo, no tanto por ser el hijo menor de edad de David, quanto por la grande, y profunda humildad de aquel Profeta Rey, y el se honrò con dezir aqner nacido en la Minima Tribu de Iudá, no en la nobleza, sino en la humildad. No se llamó sin Pablo el ministro de los Apostoles, por auer sido llamado el vltimo al Apostolado, sino por que fæ excellentissimo varon en la misma humildad, donde notamos mucho, que los honrados hijos del

ta virtud andá en lo exterior vestidos de desestimacion propia, y de pequenez, cuyando siempre del ornato interior, que solamente pretende agradar los ojos del Señor. Hallamos en muchas partes de la sagrada escritura, que los humildes se distraçan con renombres viles al parecer humano, al de Dios llenos de gloria. Llamòlos David gusanos, langostas, y hormigas, pobres, doloridos, y no hombres, en tal opinion de baxeza los estima el mundo, como a la verdad toda su gloria sea interior, y mirada de Dios: los ojos humanos acostitrados a grandezas temporales no penetran lo que Dios estima, sino aquello que para los ojos de Dios es vil, y despreciado. Los verdaderos profesores de la humildad, andan en perpetua competencia, sobre quales se auentajan mas en ella, buscando no solamente ocasiones de ser mas humildes, sino de parecerlo, y buscar renombres mas dignos de tan alta virtud.

Vamos singularizando esto en la persona de san Francisco de Paula, que pues para el referuò el Espiritu santo el nombre mas cabal, y supremo de la humildad, y las cosas de Dios no son casuales, sino con eterno acuerdo preuenidas, argumento es, que la humildad deste gran Santo no se pudo declarar menos que con este renombre, ni el venia tan bien a otra humildad humana fuera de la de Iesu Christo nuestro Señor, y la de su Madre Maria. El Apostol san Pablo quando la quiso encarecer dixo estas palabras todas òrta, y diuinas: *Humillòse a simisimo nuestro Señor Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte, por lo qual Dios le exaltò.* Philip. 2. 8. *Y le dio nombre, que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Iesus toda rodilla se incline en el cielo, en la tierra, y en los infernos, y toda lengua confesse, que nuestro Señor Iesu Christo es en la gloria.* 1. Cor. 15. 2. Dios Padre. Alsimismo dize, que se humillò, porque voluntariamente se hizo hombre, y voluntariamente quiso morir, y padecer a manos de hombres, que no le pudieran humillar, ni ofender; si el no se humillara a si mismo. Esta fæ la obra mas excelente del Hijo de Dios, humi-

humillarse en naturaleza tan baxa como la nuestra, y morir en ella cō muerte vil, y estrepitosa, en ella merecio le dicsse su padre Dios el nombre mas diuino. Tāto subierō las glorias de la humanidad santissima de Iesu Christo (dize S. Pablo) quāto primero baxō su humildad, esta llegó a las partes inferiores de la tierra, y subio aquella sobre todos los Principados, y potestades del cielo. A imitacion desto suben, y baxan los predestinados en humildad, y en gloria, esta es con mensurada con aquella, quanto mejor se leadea con la imitacion de Iesu Christo, yo trato aora de las glorias de san Francisco de Paula, midamoslas por la humildad. Tanto subio este glorioso padre en el amor, y caridad de Iesu Christo, quanto se abatio en lo mas profundo de su humildad, digamos del las palabras que san Pablo dize del Señor: *Humillase a si mismo*, como a todo lo que se puede considerar de desestimacion propia, en el vestido, en el rigor del mayor, en las penitencias, y en el nombre de Minimo, que le hallō como ocioso en la Iglesia, pues hasta el ninguna Religion le escogio, hallō vago el superlatiuo de la humildad, la Cattedra de Minimos donde se aprende, hallō grandes, y menores. Las Ordenes Monacales, los Predicadores, grandes son por sus grandes institutos, la contemplacion, y el enseñar es oficio de bienaventurados, grande oficio es conuertir almas a Dios, confutar heregias, enseñar, y defender la Fē Catholica, el q̄ esto hiziere, y enseñare sera (dize Christo) grande en el Reyno de los cielos. Los pobres son los menores de la Republica, a san Francisco el serafico le cupo esta prerrogatiua de ser padre, y Guardian de pobres, con titulo de Menores, como al ilustrissimo santo Domingo ser Prior, y Maestro de Predicadores, estas dos plaças, y Cattedras de Mayores, y Menores estauan proueydas en la Iglesia de Dios, quando san Francisco de Paula vino a ella, lleuofe la de Minimos (como se habla en escuelas) con pantano, que es vn grande exceso de votos, tuuo el del Su-

mo Pontifice Alexandro VI. y los del sacro Colegio de los Cardenales, con general aplauso de toda la Iglesia, que alabò, y estimò sobremenera, no solamēte la humildad deste gran santo, mercedo ra de semejante titulo, sino su marauillo saprudencia en escogerle, conforme a lo que Dios tenia traçado, q̄ como sabio repartidor de sus dones, y de los nōbres de sus mas excelentes predestinados, se le tuuo cortado al talle de su grande humildad. El Espiritu santo dixo por el Profeta estas palabras: *El Minimo sera, o crecera en millares, y el pequeño en gente fortissima, yo el señor en su tiempo del, subitamente hare esto.* Leyò el original Hebreo asiz: *La pequeña familia crecera en millares, y la pequeña familia sera en gente fuerte, yo el señor en su tiempo acelerare esto.* A la letra (dize san Geronimo) se deue entender este lugar de las dos venidas de Iesu Christo al mundo para la Congregacion de su Iglesia militate, y triunfante. Mas la Alegoria a ninguno de todos los santos. le entalla como a san Francisco de Paula, el es el Minimo excelentissimo de la santa Iglesia, el quellenò, y colmò la infinita capacidad de la humildad, y de su titulo superior a todos, que es el de Minimo superlatiuo de toda diminucion, y pequenez. Echernos biē la cuenta desde lo mayor hasta lo menor, y desde lo supremo hasta lo infimo, la filosofia conoce vn termino Maximo, que es lo superior, y a quien nada se puede añadir, y dize en su lengua: *No se da cosa mayor a la que es la maxima, y superior.* Conoce otro termino, que es el Minimo, y es lo infimo de todo lo menor, y dize dello: *No se da cosa menor que la que suere Minima.* Asiz echa la Escritura la cuenta, desde lo Minimo hasta lo Maximo, passemos esto, que conoce el fisico a lo sobrenatural, y moral. El Maximo de todos los Sātos es Iesu Christo nuestro Señor, nadi se le puede ygualar en cosa alguna, quanto menos exceder, porq̄ es Hijo natural de Dios, y verdadero hombre, Hijo de la Virgen, el termino Maximo a dōde pudo llegar la grādeza de la humildad, fundada en q̄ se humillò a si mismo; por los mismos passos

1^a 1^a 6^aNon da
tur maior
MaximoNon da
tur minor
MinimoGenes. 19
a minimo
y que ad
Maximo

diremos, q̄ S. Francisco de Paula es el termino mas infimo, el Minimo, no solamente respecto del mayor, y del menor quales fueron los padres fundadores de Religiones q̄ gozan de estos nombres, sino en comparacion de Christo, que es el Maximo. Para entender esto es necessario respirar vn poco, y comenzar nuevo parrafo.

§. III.

Christo la beca, y fuente de la gracia.
Toda la fantidad, gracias, prerogativas, y merecimientos de los hombres, y de los Angeles son vnos arroyuelos, y fuentes, q̄ nacen, y se derivan de los meritos, fantidad, y gracia de Iesu Christo N. S. a qui por estar azó (dize S. Pablo) puso Dios por cabeza de la Iglesia, para q̄ de aquel mar infinito, y lleno de perfecciones, todos nosotros recibiessemos la gracia, y los dones, segun la medida de su voluntad. Sin Christo los hombres serian miserables, indignos, y sin valor alguno, somos ceros sin letras, q̄ no tienen numero, ni cuenta, cō Christo la tenemos en los libros eternos de Dios. Dixo vn curioso este p̄famiēto cō agudeza, porq̄ los ceros por si solos no multiplican, sino se acompañan de las letras de la Arismetica, si ponemos vnidad sola, no es mas de vn numero, añadid vn cero, valdra diez, dos, sera ciēto, tres, mil, quatro, diez mil. Significase en esto, q̄ todo quanto ay en esta vida sin Dios son ceros, la hermosura, las riquezas, las dignidades, y lo que mas es la misma virtud, y assi dixo Christo N. S.

Simil.
Sin Dios nada somos en esta vida.

Joan. 15.
Con Dios somos de gran precio.

Leos de San Juan Bautista, y de los Apostoles.
 ro q̄ acompaña al mayor numero, que es Christo, q̄ fuerō S. Pedro, S. Iuan Euāge lista, S. Andres, y Santiago sin Christo? ce ros sin valor, vnos pobres pescadores ignorantes, y obscuros en su Republica, y jūto a Christo q̄ son? luz del mundo, Principes de la Iglesia, jueces assessores con Dios, y los hombres mas Doctos, y honrados del mūdo, y del cielo. Vamos a nuestro proposito, q̄ fue S. Francisco de Paula

sin Dios? vn cero, minimo en todo, humil des padres, patria esteril de santos, pobre è ignorante, y q̄es cō Christo? el Maximo, y Minimo, el q̄ siguió cō Christo la humildad, y las grādezas, porq̄ se humilló Christo, le ensalzó Dios, y a S. Francisco de Paula, porq̄ se humilló mas q̄ todos los santos de la Iglesia le ensalzó Christo, agrado tā supremo, q̄ le dio el nōbre de Minimo, nōbre sobre todo nōbre en la monarquia de la humildad, y assi como en el nōbre de Iesus dulcissimo, todo hombre, Angel, y criatura se inclina, assi no ay demonio, elemēto, criatura, ni hombre q̄ no obedezca al nōbre del Minimo S. Francisco de Paula, como lo va mostrando esta su historia en los maravillosos milagros que hizo en toda la naturaleza criada, porq̄ se humilló este glorioso santo a si mismo, tāto, q̄ obligó a Dios (como Dios se dexa obligar) a q̄ le engrādeciese a el, y a su Religión, con p̄simo, y affombro del mūdo, verificándose delun

Satisfacō q̄ Dios ha hecho a la humildad de S. Francisco de Paula.
Resurreccō de la vida de S. Francisco de Paula.

nicias, hermosos Conuētos, grande número de Religiosos. y Religiosas, que exceden la verdad a todo encarecimiento. El mayor que en esto puede ser, es considerar el poco, ò ningun socorro temporal de toda esta sagrada Religión, que en toda ella (aueguadamente) no ay veynte y quatro mil ducados de renta, con faber de otras muchas, que auò esta cantidad es poca para vn solo Colegio; sea el Señor bendito para siempre, que tan de su mano ha hecho lo que parece imposible, porque lo merecio la grande humildad de san Francisco de Paula glorioso, que lo puso todo a cuenta de Dios, y nada quiso corriesse por la de los hombres, despreciando su Religión, quanto el mudo puede ofrecer, y renunciando el derecho, ò permission que el santo Evangelio da a los varones Apostolicos, acerca de poder comer de todo aquello que se les ofreciere, contentandose con vn poco de pan, legumbres, y pescado perpetuo: *De grandes ingenios es (dixó S. Agustín refiriendo a Ciceron) apartar el entendimiento de las sensillos, y despegar el pensamiento de las columbres.* Esto hizo por toda excelencia san Francisco de Paula, y así le aumentó, y le preuino el Señor en bendiciones de dulçura, y le dio vn nombre que es sobre todo nombre el mas estimado, y honroso de la humildad, para que en oyendo el nombre del Mínimo san Francisco de Paula, los elementos se mitiguen, y olviden sus rigores, las enfermedades huyan, la muerte se aparte, la salud, y la vida vengan, los demonios tiemblen, y toda lengua confiese, que para mayor gloria de Dios le reservó el nombre de Mínimo a este gran santo con singular providencia del cielo, y traça de Iesu Christo: dixo bien vn gran predicador de nuestros tiempos, este santo es hermano de Christo de padre y madre, discurriendo cuerdamēte ser Christo hijo también de la humildad de Maria. Bien me pudiera cōtētār cō lo aduertido hasta aqui deste glorioso renombre de Mínimo, q̄ el gran Patriarca de san Francisco de Paula recibio del cielo; y pidio al S. Francis Papa Alexandro VI. se le confirmasse para su familia, mas fiado de la piedad, y be-

neuolencia de los lectores aficionados a la santa humildad, quise añadir este aduertimiento. En las sagradas Religiones hié instituydas, y obseruantes, la humildad es la q̄ trae el casado, y credito en pie, la q̄ las autoriza, y ha sido antigua maestra, q̄ ha criado, y siēpre cria varones santos, doctos, graves, y de todas buenas prendas, sin humildad no se puede cōseruar, ni crecer cō ella, son seminarios de hombres y mugeres dados al espíritu, y cōtēplaciō de las cosas eternas q̄ esperamos gozar cō Dios, primero, y soberano instituydor de las Religiones. Y como los varones señalados en virtud, y santidad, cōociēro este gusto de Dios, darasele grā de a todo buē ingenio q̄ cōsiderare mas por menudo la sollicitud perpetua con q̄ todas las Religiones buscaron desde sus principios, nōbres adequados q̄ esperarlos al rulle, y requisitos de la humildad. Los padres fundadores de las Ordenes Mendicātes excedierō en esto gallardamente, q̄ todo quiso dispusierō, y traçarō en sus Religiones esta medida con la humildad, los abiros, los mājares, los edificios, las camas, las mesas, y las celdas, todo quisierō q̄ careciesse de fausto, y abudasse de humildad: en lo q̄ mas resplandecio este cuydado de aquellos santos padres fue, en q̄ esta santa virtud anduiesse grauada, y esculpida en nōbres ordinarios, y que mas vsamos en la Religión: los mas antiguos Religiosos de la santa Iglesia, haziendo distincion de personas, y dignidades, hallarō discretos nōbres para todo. El glorioso P. S. Benito mādō q̄ los mōjes meriores llamassen Nonos a los mayores, ò Donos, q̄ significa lo mismo: q̄ padres dignos de reuerēcia: estos llamauā a los menores y q̄ no se ordenauā a fra- tres, hermanos al Superior mādō llamassen dō Abad, por tener las vezes de Iesu Christo en la Comunidad, nace este nōbre Abad de la palabra Hebrea, Abba, que significa padre, porque el Superior lo deve ser de sus subditos: del titulo de padre, salio la corteſia q̄ a los tales se les daue, que es paternidad, y del nombre q̄ se daua a los dignos de ser reuerēciados, que era Nonos, salio llamar reuerencia comunmente a los padres Sacerdotes,

sin humil-
dad no se
pueden cō-
seruar las
religiones

La humil-
dad es la
medida de
las Reli-
giones.

Regla de
san B-ni-
to cap. 63

Titulos de
Mōjes ma-
yores, y
menores, y
del Abad

Greg. col-
lat. Caro-
taginem.
3. ca. 143.

no usurparon este glorioso titulo los santos antiguos por arrogancia, sino por humilde imitacion de Dios, qes padre vniuersal, y como el deuen los superiores, y Sacerdotes serlo al pueblo, dize August. q por causa de honorificencia llama padres a los q en tiempo, o en merecimientos nos preceden. Del titulo Donos, q precedia al nobre del Sacerdote Abad, nacio entre los seglares llamarse don abualmente, como en los principios de las Ordenes Monacales (principalmente en España) se criaua en ella los hijos de los Principes, acostumbraron a darles titulos de don, q se daua a los Sacerdotes, y Abades, y assi quando salian de los Monasterios a casarse, o a Reynar, quedauase eó este titulo. Los primeros q lo usaro fueron los Reyes de España, y para dar autoridad se los concedieron a los Arçobispos, Obispos, y Maestres de las Ordenes Militares, q primero fue su titulo Abad mientras se elegia Monjes, y el de Maestro omẽçò desde q se diero estos oficios a Caualleros seglares, assi se quedaro eó el titulo de don, q tenian siendo Abades. Despues se concedierò dones a Caualleros ilustres, y varones nobles, por aquellas nombradas hazañas q en seruicio de sus Reyes hazian: en Portugal nadie se podia llamar don so grauissimas penas, sino tenialicencia expressa del Rey. A los hombres insignes en letras se les concedio despues en Castilla, pudiesen dar titulo de don a sus mugeres, y a algunos de sus hijos. Mas oy vemos en esto tanta corutela, y abuso, q han abierto las puertas al don en casa de los merecederes, y oficiales. Quando los gloriosos padres santo Domingo, y san Francisco el Serafico, diero principio a sus sagradas Religiones, consideraron eó humilde, y santa prudencia, quan bie pareceria tassar en ellas los titulos, y cortesias a diferencia de las q en las Ordenes Monacales se vsau. Contentarõse eó aquellos renombres, y titulos de frates, o hermanos, q en ellas se dan a los que no estan ordenados; o sonesgos, y donados, juzgando que no ay renobre mas eó forma a la misma natural: eza, y ley Euangelica q es de hermanos, pues la vna, y la otra nos obligan a

serlos. Dize S. Pablo: mandaron, q sin distincion, o diferencia alguna, desde los superiores hasta los subditos, no tuuiesen otro titulo q el hermano Prior, el hermano Guardian, y assi se lo llamaron estos dos gloriosos santos, y reformadores de todas las quiebras, y abusos humanos, en la primitiua Iglesia hermanos se llamauan todos los fieles, hijos de vn padre, de vna Fè, y bautismo, y los santos Apóstoles con este titulo se hõraro, y le ponian en sus cartas: con el suceso del tiempo estaua esto olvidado, retirado este humilde renombre en los hombres mas humildes de las Ordenes Monacales; hasta q estos dos padres, y fundadores de la de Predicadores, y Menores le recalcaron: en la del Serafico padre san Francisco ha durado mas esto, pues hasta oy se obserua entre los padres Capuchinos descalços, y Recoletos mas reformados, no dar otro titulo al superior que el de hermano Guardian, y hermano Prouincial, ojala durara esta humilde cortesia en todas las Religiones, y cessaran los titulos de grauedad, y titulos q tanto de la santa humildad se desuian, no porque sea malo honrar eó ellos a los varones Religiosos, que por sus dignidades, grados, y calidad merecen ser respetados, sino porque no ay respeto, ni cortesia humana que no se tinda a los pies de los verdaderos humildes. Nacio pues esta palabra, fray, y fray. La palabra fray, se començarò estas dos Religiones, y en su lenguaje el hermano se llama fratre o frater, llamauanse assi, fratre Piètro, fratre Francisco, y poco despues por abreviar dixeron fra Piètro, y nosotros en Español fray Pedro, fray Iuan, dando a los particulares el titulo fray antecedente al nombre, y a todos en general frates, o frayles. De lo qual el vulgo por sus ordinarios abusos ha venido a llamar a todo genero de Religiosos frayles, como propriamente este titulo no sea sino de solos los mendicantes, y el de Monaje de los Monacales, de cuyo nombre vinieron Monasterio, y vida monastica, ni el Monaco, o Monje antiguamente tenia otro nombre, o titulo antecedente sino el de Dono, o Nono: De

Titulo de don, que principio suue.

Maestres de Ordenes militares.

Enas de los padres santo Domingo, y san Francisco.

Enas de los padres santo Domingo, y san Francisco.

Enas de los padres santo Domingo, y san Francisco.

De Monaje, monasterio y vida monastica.

De forma, que para nombrar los Religiosos en general llamauamos Monjes, y en particular Nono Pedro, ò Iuan, si eran Sacerdotes: a los legos, y Conuertos siempre les antecedia el titulo de fratre, ò hermano. Ya en esto no se guarda lo antiguo, pues en todas las Religiones indiferentemente nos llaman frayles, y a todos nuestros nombres precede este titulo fray Pedro, ò fray Iuan: solamente los padres Cartujos dan este titulo a los no Sacerdotes, que ellos llaman Barbudos, y a los Sacerdotes el de Don, así se llaman, y firmã don Luys, don Esteuan, a los padres Abades de la sagrada Ordẽ Premostratense, venerã cõ los dos titulos fray, y dõ, a don Fray Andres, &c.

Siguiendo espíritu así humilde el glorioso padre santo Domingo, quiso que sus hijos se llamassen los hermanos Predicadores, considerando santa, y prudentemente, que no por ser el oficio de predicar el mas sublimado, y graue de la Iglesia, perdia pundonor alguno con el titulo de la humildad: esto mismo ordenò el Sacerdote padre san Francisco, mandando a sus hijos que se llamassen los hermanos Menores, a proposito que capeasse, y resplandeciese mas la santa humildad en sus Religiones, y que sus hijos en solo oyr el nombre de hermanos Predicadores, y Menores, reconociesen las grandes obligaciones en que la humildad les ponía, pues con ser sus padres varones tan excelentes, se quisieron honrar con los titulos que los padres de los Monjes dieron a sus legos, generosa condiciõ de humildes, contentarse cõ lo menos, quando se merece lo mas; así hallò la disposiciõ de la humildad nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, quando instituyò su Religión, juzgò prudentemente quã bien auia sentido della los padres S. Domingo, y S. Frãscisco, y pareciõle, no solo auerajarse en lo esencial de la humildad, sino en el nombre: el primero que tuuo de ermitaño tambien fue prestado, por serle propio a san Pablo el primero q̃ fundo esse santo estado, y de los hijos del grã padre S. Agustin, q̃ cõ titulo de hermanos del yermo, les dio regla, y forma de viuir, de la vida que en

el yermo hazian, vino el nombre de ermita, y ermitaños, q̃ oy retiene gloriosamente aquella sagrada familia, de la manera q̃ de los Cenobitas tomò el nombre la Congregaciõ, que viue en comunidad de Conuento, queriendo este glorioso Patriarca nuestro hazer seguro, y perpetuo asiento en la humildad, considerando, que el termino mas profundo a quellegò la de los padres santo Domingo, y san Francisco fue estimarse por los menores en todo, y hazerle yguales en las cõrtesias, sin q̃ entre Prelados, y subditos huuiese diferencia alguna, y juzgò este humilde, y excelentissimo varõ, q̃ pues solo el titulo de Minimo estaua dessembaraçado, no ocioso, pues como deziamos, Christo llamò Minimos a los suyos, mas no vsuado de alguno de los padres fundadores de Religiones, agradose tãto deste nombre, q̃ como le hallò al talle, y medida de la verdadera humildad de Christo singularmente imitada en sus acciones, palabras, y pensamientos, hizo dichosa resoluciõ de nõbrarse el Minimo en la Iglesia de Dios, y a sus hijos los Minimos della, no por lo q̃ algun autor menos aduertidamente dixo, q̃ tomò S. Francisco de Paula este nõbre, por no cõparar su Religión cõ la Ordẽ de los Menores, pues dõde en la humildad ay tãto exercicio, toda comparaciõ se deue escusar. Pusose S. Frãscisco de Paula este nombre de Minimo, porq̃ cõ su grãde espíritu penetrò, q̃ como en las ciencias naturales no se da cosa menor q̃ la q̃es minima, así en la perfección Euãgelica no ay humildad mas excelẽte q̃ la q̃ merece el infimo grado de la estimaciõ propia, hõrado, y señalado por el autor de la verdadera, y santa humildad Christo: q̃ en esto aya auido singular traza, y prouidẽcia del Espíritu santo, cõfirmalo cõ mas q̃ vulgar certeza lo q̃ aduirtio el diligẽte Casaneo, q̃ en cierta reformaciõ de la sagrada Religión de los Menores se tratò cõ muchas veras mudar este nõbre en el de Minimos con aduertido espíritu de la inteligencia que muchos padres espirituales, y cuerdos conociã deste celestial renombre, mas no lo permitio aquel Señor altissimo segundò Adan Iesu Christo, que como a

Titulo Co nobia.

*Romã en sus Republi-
carias.*

Casaneo de gloria mund. 4. p. fol. 113

*Condiciõ
generosa
de humil-
des.*

*Titulo er-
mitaño.*

todas las Religiones dio renombres, y titulos concernientes al espiritu, y propósitos de cada vna referuó para la humilde de su gran siervo san Francisco de Paula el titulo, y nombre glorioso de Minimo, hallole verdadero humilde en toda grandeza, a que la santa humildad se estiende, y como de vn solo justo Noe dixo antiguamente Dios: *Hallare justo en mis ojos entre todas las gentes.* Así podemos decir, que en su mente diuina dezia el señor, yo tengo referuado el nombre mas excelente de la humildad para san Fráncisco de Paula mi siervo, porque es el mas humilde entre todos los fundadores de Religiones.

§. III.

Como traça Dios sus cosas tan medidas con su diuina voluntad, si bien no las alcançamos en los principios, a muy pocos lances se descubre su grandeza. El Sumo Pontífice Alexandro VI. con quié el glorioso padre san Francisco de Paula tenia comunicado este intento de mudar el nombre de ermitaño en el de Minimo, conocio ser mudança esta de la mano de recha del Señor, y como Vicario suyo en la tierra concediole el cumplimiento de sus deseos, con que el varon de Dios quedó el mas contento, y fauorecido que se puede encarecer. Tenia costumbre de firmar sus cartas misivas, y letras patentes, con el titulo del Minimo siervo de los siervos de Iesu Christo bédito, mas desde esta concession lo usó con toda autoridad, poniendo en

Firma de
nuestro pa
dre.

Titulo de
las patentes

quanto despachaua este titulo: *Fray Fráncisco de Paula fundador, general Corretor de la Orden de los Minimos, Minimo siervo de los siervos de Iesu Christo bendito.* Vio este glorioso Santo en sus dias sembrado, y aumentado de la mano poderosa de Dios este pequeño grano de mostaza, que es el Minimo entre todas las legumbres, y crece sobre todas ellas, de manera que parece gigante de las plantas, comparó la sabiduria de Christo su Iglesia militante debaxo de nombre, y victora del grano de la mostaza, y si de aquel grande Reyno de los cielos hiziefemos vna estampa menor desta sagrada familia de los Minimos, hallaremos

mucha semejança en todo, pues de tan humilde grano, y principio como el Minimo siervo del Señor san Francisco de Paula, aumentó la gracia del Espiritu santo tan grandes, y hermosas plantas en su Iglesia, que en todo genero de hermosura, y grandeza espiritual, compiten con las palmas, y cedros del santo Monte Libano suyo. Este Minimo que merecio nombre de Maximo entre los grandes del cielo fue embiado de Dios al mundo para que fuesse padre, Maestro, General, y Patriarca de millares de varones insignes en santidad, y erndicion, de gente fuerte, y robustissima tan en breues años, que en los aumentos espirituales, y temporales nuestros, se conoce con clara manifestacion auer sido obra inmediata del Señor. En esta consideracion no puedo dexar de exortar mucho los animos de los humildes hijos de tan glorioso, y diuino padre, con aquellas graues palabras, con que a los Hebreos, primero el Profeta, y despues el Saluador exortaua. *Considerad la piedra de donde sacades cortados, y mirad que soys hijos de Abraham, y de Sarra, y si de tales os preciays, hazed obras semejantes a las suyas.* Así nosotros considerando, que entre todos los Religiosos de la santa Iglesia somos los mas humildes en el espiritu, en el trage, en el sustento, y obligaciones, tengamos siempre puesta la mira en el Padre espiritual que nos engendró en el Señor, con tan profundos impulsos de humildad, que pues el nos dio renombre de Minimos, y no quiso que saliessemos desse grado a cosas mayores, de Magisterios, Catedras, ni estimaciones humanas, seamos verdaderamente Minimos en la tierra, en la estimacion propia, y verdadera humildad, con que se merece la boria, y el grado de los Minimos del cielo, que en el son grandes acerca de Dios.

Isai. 42.
Ioan. 8.

Concluyo con lo qual nóbre excelente de Minimos a esta santa Religión toca, sera bien seguir el discurso de las aprouaciones de nuestra santa regla, la qual nuestro padre glorioso ya por estos tiempos tenia confirmada por el Pontífice Alexandro VI. y siempre con licen-

Alcath. 13

ultima re-
gla de nue-
stro padre

cia expresa que la remirasse, añadiesse, y quitasse lo que mejor le pareciesse, con que hasta nueva confirmacion de la Sede Apostolica se obseruasse lo por ella aprouado, y confirmado; con esta facultad el santo varon dio la vltima mano a su regla, y la dispuso en los diez capitulos, y perfeccion que oy tiene: puso siempre la mira, en que como aora esta se aprouasse por el Papa Iulio II. que sucedio a Alexandro VI. y lo conliguio, e confirmandosela con innumerables fauores, y gracias, engrandeciendola, y alabandola, como veremos en la Bula que luego pondre, que como el glorioso padre san Francisco de Paula se viesse ya cercano a su muerte poco mas de vn año antes en el de 1506. despachò desde Turs a Roma, como ya deziamos a los padres fray Francisco Binet, y fray Luys Lelpreuier con las tres reglas de frayles, y monjas, y Terceros, suplicando a la Santidad del Papa Iulio II. y Reuerendissimos Cardenales aprouassen, y confirmassen esta vltima regla, reformada de las tres. Este era su ltimo desseo y voluntad se obseruasse en toda su Religion para siempre jamas, diré adelante lo que precedio a esta jornada. Los padres llegaron a Roma, y negociaron tan bien con su Santidad, que luego remitió este negocio al Cardenal Protector Caruajal, titulo de santa Cruz en Ierusalem, al Protonotario, y otros Cardenales, para que examinada esta quarta, y vltima regla conforme a los sacros Canoncs, y costumbres de la santa madre Iglesia, hiziesse relacion en el secreto Consistorio, donde se deuia aprouar, y confirmar, como todo se hizo, y el Pontífice la confirmò, aprouò, y dio sus Letras Apostolicas del tenor siguiente.

Bula del Papa Iulio Segundo.

Bula de Iulio Obispo, siervo de los siervos de Dios: para perpetua memoria. Entre los profesores de la regular obseruancia, con los quales, como con resplandecientes piedras, la militante Iglesia se hermosea con especial prerogatiua de

amor fauorecemos a nuestros amados hijos fray Francisco de Paula, y los demas profesores de su Orden de los Minimos, los quales con limpieza de vida y seruior de caridad insigne, y con el cingulo de la honestidad ceñidos, muertos al mundo, vivos al verdadero Dios, de puestos, y dexados los seglares deseos, siruiendo sincera, y deuotamente siempre al Señor, ilustrã cõ muchos, y maravillosos dones de virtudes la misma Iglesia militante trayendo a los demas cõ exemplo suyo al seruiorio de la diuina Magestad. A estos pues fauorecemos benignamente en las cosas que para direccion, y manutencion conoscemos que son ordenadas a gloria de Dios, y propagacion de la Religion, por el mismo fray Francisco de Paula, padre, è instituydor de la dicha Orden, con prouida consideracion, y como piadosamente se cree, por inspiracion diuina, lo qual para que con mayor firmeza permanezca en su integridad, de buena voluntad queremos añadir la fuerza de la corroboracion Apostolica. Verdaderamente por parte del dicho fray Francisco de Paula nos fue dada una peticion que contenia, como aunque el ya huiesse instituydo la dicha Orden de los Minimos, y escrito diez capitulos en peticion de la regla de los Varones Religiosos, y nuestro padre los diez en la de las Monjas, y siete de los en la de los seglares Terceros, conforme a las quales reglas, los unos, y los otros deuen vivir, y auia ya conseguido aprouacion dellas del Pontífice Alexandro VI. predecessor nuestro de felice recordacion, con el Consejo de los venerables hermanos suyos los Cardenales de la santa Iglesia Romana, de cuyo numero entonces eramos, aunque ausentes de Roma, con todo esso, y por-
que

que por las dichas reglas no parecia estar suficientemente proueyda la direccion de las personas de la dicha Orden, el mismo fray Francisco con algunos padres de su Orden, examinados con diligencia los dichos capitulos de sus reglas, por algunas nuevas razones emergentes, echando de ver ser necessario mudar, o moderar, o enmendar algunas cosas, las mudò, modero, enmendò, amplificò, y reformò; y no menos de nuevo escriuio, e instituyò la regla de las hermanas Religiosas en diez capitulos a semejança de la de sus hermanos los frayles Minimos, las quales reglas assi reduzidas a los diez capitulos, mudadas, y ampliadas, quitando las cosas que parecia ser superfluas, y añadiendo otras de nuevo, mandò, y quiso el dicho fray Francisco, que estas tres reglas con sus capitulos fuesen obseruadas, y cumplidas por todas, y cada vna de las personas de su Religion presentes, y por venir, de la manera que a ellas cada vna de las reglas les toca respectiuamente, y que irrefragablemente todas estas tres reglas para siempre jamas se llamasen de frayles, y monjas, y Terceros de la Orden de los Minimos, pidiendonos, que desseauiamos cada cosa destas en singular fuesse de nos bendita, aprouada, y confirmada. Los tenores de las quales cosas despues de vistos, y diligentemente examinados por nuestros amados hijos Bernardino presbytero Cardenal del titulo de Santa Cruz en Ierusalem, Protector de la dicha Orden, y el Maestro Otauiano Aremboldo nuestro Notario y refrendatario domestico, estando nos presentes de palabra en palabra los hizimos notar, por lo qual por parte del dicho fray Francisco nos fue humilme-

te suplicado quisiessimos añadir fuerça de nuestra confirmacion Apostolica; y que en todo assimesmo oportunamete proueyessimos en las dichas reglas con sus capitulos, mudanças, adiciones, enmiendas, ampliaciones, y reformasiones para mayor fuerça suya. Nosotros pues, que en el secreto consistorio nuestro tuuimos relacion fiel hecha ante nos, y todo el vniuersal Colegio de nuestros hermanos los Cardenales, por los dichos Bernardino, y Otauiano, q̃ afirmaron auer examinado con diligencia los dichos capitulos, reglas, y ordenanças, y que en ninguna cosa eran contrarias a los sacros Canones, atendiendo, que los dichos frayles Minimos, como buenos segadores en el cãpo, y mieses del Señor frutuosamente traen sus majojos dellas a la Mesa de su diuina Magestad, y como verdaderos obreros de la viña del Señor cada dia extirpan, y arrancan eficazmente las espinas, y abrojos de los vicios, y que con felicidad podian introducir, y llevar las ouejas del sagrado rebaño señalado del Señor, con pastos de saludable doctrina a las majadas, y apriscos de la ^{paor.} patria celestial, y desseando que las dichas reglas de la Orden de los Minimos (como aquellas que han de producir luz para alumbramiento de los penitentes en la Iglesia militante eficazmente) por todas las personas presentes, y futuras, de la manera que a cada estado dellas en cada vna de las ^{derogacio} dichas reglas se acomoda, y sean obseruadas con vigilancia, ponemos al dicho fray Francisco de Paula, y a todos, y a cada vno de los frayles de su Religion debaxo de la obseruancia de las dichas reglas. Absolviendo a los dichos Religiosos por el tenor de las

las presentes letras de qualesquiera sentencias de excomunion, como quiera interdictadas, y de las tres reglas por nuestro predecesor Alexandro VI. aprobadas, anulando las tres Bulas dadas en confirmacion de las dichas tres reglas. Inclinandonos pues a la suplica, y petition del dicho fray Francisco, por el tenor de las presentes nuestras letras, con autoridad Apostolica, aprobamos, y confirmamos las tres dichas reglas de frayles, y monjas, y Terceros, sus ordenanças, estatutos, y capitulos ya dichos, assi mudados, enmendados, ampliados, y reformados con todas y cada vna de las cosas en ellos contenidas, supliendo todas, y qualesquiera defectos, que a caso en ellos fueren hallados. Y para mayor cautela todas aquellas cosas, y cada vna de las assi establecidas, enmendadas, y ordenadas por el dicho fray Francisco de nuevo con el mismo modo, y forma de autoridad, semejanteramente las establecemos, y ordenamos, y queremos que conforme a su Orden, y lo en ellas contenido, sean iniolablemente observadas de todos sus professores, y que por sucesion de tiempo perpetuamente sean como regulares establecimientos suyos, de la manera que respectivamente a cada estado de personas, cada vna de las dichas reglas está dispuesta, y no menos que todas estas tres reglas, la primera de frayles, la segunda de monjas, y la tercera de todos los fieles hombres, y mugeres seglares, que las quisieren guardar, sean para siempre jamas irrefragablemente llamadas ellas, y toda la Religion, Orden, y reglas de los Mínimos. Dada en Roma en veynte y ocho del mes de Julio del año del Señor de 1506. El tercero de nuestro Pontificado.

En esta Bula de Julio II. como hemos visto, su Santidad anuló las tres primeras reglas que el glorioso padre san Francisco de Paula auia hecho, y tenia confirmadas por el Papa Alexandro VI. aprobó, y confirmó la quarta regla que oy profesamos los Religiosos, y Religiosas, y Terceros desta sagrada Religion de los Mínimos, que desde luego se observó o universalmente en toda la Religion, y pocos meses despues de la muerte del santo instituydor se recibio por toda ella en el primero capitulo general celebrado en Roma, veremolos en su lugar por ahora basta advertir aquella prudentissima consideracion con que el santo varon quiso imitar al supremo legislador Dios, no solamente en cifrar todos los puntos de su regla en diez capitulos, numero también consagrado en el decálogo, sino que de la manera que Dios nuestro Señor despues de auer dado la ley escrita a Moyses, le mandó escribir el libro del Levítico, y Exodo, en que señaló las penas devidas a las culpas de los transgressores de su ley diuina, assi este glorioso santo ordenó despues de auer escrito su regla un Corretorio con otros diez capitulos correspondientes a los primeros della, en que tassó todas las penas temporales devidas a las culpas de los Religiosos, que por flaqueza humana, ó por malicia quebrantassen la obseruancia regular, de qualquiera punto, de ninguna manera quiso obligasse a culpa mortal, ni menos venial, sino a las penas temporales tassadas en este Corretorio, sino fuesse el quebrantamiento de alguno de los quatro votos. Asilo confirmó el Papa Julio II. y lo declaró en la Bula, *dum ad sacrum*, dada en Roma año de 1506. a los 28. de Julio, y está en nuestro maremagnum pag. 51. desto diremos mas largamente en su lugar. Este Corretorio comenzó a hazer el santo glorioso, y por su muerte no quedó en perfeccion, ni es firmado, despues hubo muchas dificultades en recebirse en la Religion moderaciones, y declaraciones, hasta que finalmente puesto en la forma que oy esta se recibio, y le confirmó la santa Sede Apostolica en tiempos del mismo Pontífice Julio

Corretorio.

No obliga
nuestro
a acul-
pa.

gion, la estiman, y alaban, no por cierto con superfluos, y vanos encarecimientos, sino con palabras prudentes, y ajustadas a la grandeza del instituto. Esto vemos en todos los Sumos Pontífices que aprouaron, y confirmaron el de nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, mayormente en las Bulas del Papa Alexandro VI. que quando aprouò, y confirmò nuestra santa regla, la encareció, y alabò, como instituto verdaderamente digno de toda estimacion, y alabanza, todo redunda en gloria de Dios nuestro Señor, estimacion de nuestro padre glorioso, y consuelo nuestro. Cuydan mucho desto los Pontífices, por ser tan gran seruicio de Dios engrandecer los aumentos que las Religiones dan a la santa Iglesia. Vemos, que aquel no menos docto que santo Pontífice san Gregorio Magno, con discreto, y cabal encarecimiento, lo alabò la regla del glorioso padre san Benito con vnas elegantes palabras, que mucho me han de aprouchar en mi proposito, las pondre luego por ser singular alabanza de aquella santa regla que san Benito dexò por mayorazgo a los eremos a sus Monjes, y echase bié de ver, no solamente en lo graue de sus palabras, y doctrina, sino en los muchos hijos santísimos que ha criado, y siempre cria, tan parecidos al padre en la santidad, como por todos los siglos del mundo desde el padre san Benito hasta oy se ha experimentado.

En este punto tan grauemente considerado del padre san Gregorio es maravillosa la imitacion que qualquiera candidato ingenio hallara, respectiuamente entre san Francisco de Paula glorioso, y su regla, y el santo Patriarca Benito, y la suya, si desembaraçásemos el espíritu de los cuydados terrenos, y viles, y le diésemos todo a esta santa consideracion, no hallaremos diferencia alguna entre los espíritus, y reglas de los dos Santos, y excelentes varones, padres, primero y ultimo, de gloriosos frayles, que como los dos Cherubines del arca del testamento, cubren, y cifran toda la ley de perfecta Religion. Pareceme quando careo estos dos santos, y sus reglas, que la diferen-

cia no es otra que ser san Benito, y la suya vn mapa en estampa grande, y la de san Francisco de Paula en estampa pequeña. Donde mejor descubre el Artifice el primor de su ingenio, esto no pequeño poner en vn lienço de tres varas todas las regiones del mundo, sus provincias, ciudades, promontorios, rios, y mares, con escalas de sus distancias, y longitudes, arguye sin duda mayor grandeza de entendimiento, amenorar todo esto, y cifrarlo en vna pequeña quarilla de papel. Grâdes mapas hizo Iesu Christo nuestro Señor Geografo diuino, en que cifrò el Reyno de los cielos, que es todo el negocio espiritual de sus milleritos, Iglesia militante, y triunfante. Largas son las distancias, y medidas que en todo su santo Euangelio puso, los cercas, y lexos de su ser humano, y diuino, los altos, y baxos de nuestras miserias, y sus glorias, lo aspero, y suave de nuestros trabajos, y sus premios. Notable primor es el que halla el espíritu en la extension, y grandeza del santo Euangelio, mas no se que se tiene de mayor soberania, hazer mapas tan pequeños el Hijo de Dios, que todos sus propósitos, misterios, gracia y bienauenturança cifre en cosas mínimas vn preciosa Margarita hallada por tuerca, y dicha en vn granillo pequeño de mostaza! Esto dexo asien cifrar al espíritu mas leuantado, y menos rendido a cosas temporales. Seguio que su sencilla consideracion hallara en menos tiempo mas fondo que el que puede significar la tibieza del mio en muchas hojas. Y passo con mi discurso a la conformidad que voy pareando entre el gran padre san Benito, y su regla, y nuestro padre san Francisco de Paula, y la suya, si atentamente consideramos el primor de Dios en estos dos santos varones, en sus vidas y reglas, y no menos en sus Religiones, y hijos, hallaremos que el padre san Benito, su regla, y Orden es vn mapa vistoso y fino, donde mostrò Dios su maravilloso ingenio, haziendo vn santo illustre, y valiente Capitan de su Iglesia, vn padre de innumerables hijos de todo estado, y condicion de hombres, desde los mas humildes de la plebe, hasta los Principes,

Simil.

El santo Euangelio es mapa de Dios, y de sus misterios.

*Lib. 2. dia
log. c. 36.*

*Regla de
S. Benito
alabada
de S. Gregorio.*

*Comp. r. 2
de S. Benito,
y san Francisco
de Paula,
y sus reglas.*

cipes, Reyes, y Monarcas mas inclitos de la tierra. Su regla tan copiosa en todo genero de perfeccion, quanto estendida, y dilatada en setenta y tres capitulos en que la dispuso. Celestial ingenio fue menester para dar vn espiritu al ser uoroso, y celestial a vn mancebo delicado, y noble, eriado entre regalos, y grandezas. Vn siglo entero juzgaria yo portiempo limitado, y corto para considerarle este grande, y curioso mapa, para conocer distintamente la grandeza del santo, y de su regla, mas aora todo voy empleado en considerar el celestial ingenio que el mismo artifice soberano Dios puso en hazer otro Mapa en menor cantidad, mas no en desigual grandeza.

Visto hemos los humildes principios de nuestro gran Patriarca san Fraciseo de Paula, descubriendo vamos su santidad inercyble, su profunda humildad, y glorioso renombre de Minimo, co que se dio, y nos dio cabal blason, y titulo de mayor alteza en essa hroeya virtud, bien sera demos velas, no al viento, sino alespiritu, y a sus prudentes consideraciones, para que por este mar Oceano nauegue. Hagan todos los ingenios limpios, y candidos, combinacion, y cotejo de aquella nunea bien enarecida santidad, no solamente del glorioso padre san Benito, sino de todos los Beatissimos padres del antiguo, y moderno testamento, y veran claramente como este pequeño granillo de mostaza, este Minimo de la Iglesia Catolica, es vna pequeña estampa de toda la santidad antigua, que las cosas de mayor diffusion, y grandeza se hallan mas estimadas en menor materia. Ni yo pise excederé en mi pesamiento, ni menos se adelantó el Pontifice Iulio II. en dezir, que el Minimo san Fraciseo de Paula fue fidelissimo imitador, y diligente renouador de las loables costumbres de los santos padres antiguos, mas porque lo que pide su santidad personal es el principal argumento desta historia, y todo lo demas sirve de prueuas evidentes della, esme aora forçoso hazer primero la comparacion entre las dos reglas destos dos gloriosos legisladores san Benito, y san Fran-

cisco de Paula. Para lo qual me contentaré con la autoridad citada, y referida del Papa san Gregorio, añadiendo a ella otras de san Antonio de Florencia, y de Benigno Obispo Suciense.

Dixo pues san Gregorio: *No es razon* Lib. 2. dia
passar en silencio, que este santo Varon de lo c. 30.
Dios entre tantos milagros con que resplande
cio en el mundo, no por cierto medianamente
floracio san Benito en la doctina, y palabras,
antes fue en esso lucidissimo, porque escriuio
la regla de los Monjes, en discrecion la mas
principal, en palabras la mas locuenta, y gra
ue, en la qual si alguno quisiere mas suelme
te conocer las costumbres, y vida podra en la
misma instruccion de la eegla hallar todos los
actos de su magisterio, porque el santo Varon
de ninguna otra manera pudo enseñar diferen
temente de como Vnio. Este es el mayor
elogio que se puede dezir de vn santo
padre instituydor de Religion, porque si
le començamos a examinar por sus vlti
mas palabras, sabemos por sentençia del
mismo Papa san Gregorio, que facilmente *en pasto*
te se meuo specia la doctina, y enseaça de va. 1.
aquel cuya vida es contraria a sus palabras, y
la esperiencia nos ensea, que el exem
plo mueue mas poderosamente. Fuele
necessario a san Benito, no solo por lo q
a su persona tocava viuir con aquel in
creyble rigor de penitencia, y verdadera
perfección Apostolica, sino mucho mas, *Teorica, y*
porq representaua en la Iglesia de Dios *pratica en*
el primero personage de padre, instituy *el jape*
dor, y maestro de Monjes, que no basta *rior.*
en semejantes escuelas la teoria de las
palabras, si falta en el superior la pratica
de las obras, ni es suficiente hallar el Reli
gioso la doctina en la regla muerta, y es
crita, si faltasse en la via, y personal del
legislador, y Prelado. Por cierto mon
struosidad seria hazer maestro de peniten
cia a vno deffos Cortesanos. perpetuos
discipulos de la vanidad: los que se visten *Matt. I. 1.*
de selpas, y olandas (dize Christo nuestro
Señor) en las casas de los Reyes residen. Los
verdaderos penitentes en los desiertos
se embrenan, se desnudan, se martirizā.
No puede dar el voraz ley de abstinencia,
ni de pobreza de espiritu el auariento,
como ni de penitencia el vizarro, lue
go bien dize el santo padre Gregorio q
faa

san Benito no pudo enseñar de otra manera de como viuió, su vida es su doctrina, y su regla es su misma vida, porque en vida, y doctrina está su principal magisterio, su excelencia, grauedad, y ponderacion, y como no pudiera dezir san Gregorio vna verdad tan cierta en las de san Benito, sino huiera el glorioso Pontífice penetrado su vida, y regla con tanto espíritu, así digo, que nadie hará cabal estimacion de lo que es la vida, y regla de san Francisco de Paula, sino aquel espíritu que penetrare profundamente como viuió este gran santo, y como conformó su regla con su vida, porque de ninguna suerte pudo dar regla, ni enseñar de otra manera que viuió. Confieso de mi, que aun para significar esto me falta suficiencia, por conocer el infinito exceso que me haze san Gregorio, y no menos que por mis pecados, apenas en quarenta años no ha podido alcançar mi espíritu vna pequeña inteligencia del grande espíritu de mi santa regla, imitandola para entenderla (pues ninguna ley mejor se entiende que quando mejor se imita) mas quiere valer de lo que los ignorantes niños hazen en sus dificultades, que es acudir con ellas a sus madres para que se las enseñen. La santa Iglesia madre mia, y de todos los hijos fieles del esposo Christo, nos enseña siempre quanto ignoramos, y podemos desear en semejantes casos, los tibios de espíritu, y lo que se ofrece acerca desta santa regla, entre los elogios de mayor ponderación, y estima que dio a este gran santo, y Patriarca nuestro, dixo vna vez estas palabras, que cófagras en el oficio diuino con que le honra, muchas vezes las repetimos en gloria suya, y nuestra. Como ya la fama del Bendito san Francisco de Paula por todo el mundo se publicasse, vinieron muchos hombres a imitar el rigor de su penitencia, y vida, a los quales (si bien sus ignorantes de letras humanas) dio vna regla que abraça, y comprehende la perfeccion de toda Religion. Iustamente nuestra madre la Iglesia dixo, y consagró en el oficio de su hijo, y nuestro padre san Francisco de Paula, palabras así graues, y llenas

de toda buena estima, y ponderacion de su vida, y regla, pues la notable fama de sus alpezes, la euidencia de sus virtudes, la sinceridad de su vida, y el rigor de su penitencia traxo (en breuísimo tiempo) innumerables hombres, y mugeres a la santa imitacion suya. O dichosos, y mil vezes bienauenturados principios los de nuestra familia humilde; que ella sola se puede gloriar de la inteligencia de aquellas palabras, que ya citauamos del Profeta Isaías, donde el Señor dixo alegorizando con tanta preuencion, *el Minimo crecerá en millares, y* *Isa. 60. el pequeño en gente fortissima, y el Señor en su tiempo subitamente hará esto.* Este fue el dichoso tiempo en que el Señor hizo estas maravillas criando vn Minimo san Francisco de Paula en su Iglesia, que así creciesse subitamente en millares de hijos, en hijos robustos, y fuertes, que para emprender vida tan rigurosa, y penitencia así increíble, y contral los regalos de la carne, fuertes, y robustos muchos son menester oyeron los Calabreses, los Napolitanos, y toda Ytalia, oyó la Francia, la Alemania, y España vna tan celestial marauilla (en siglos tan llenos de vicios, en edad tan cansada, y estragada naturaleza) emprender vn hombre la suma perfeccion de penitencia, el mayor rigor de vida, la mortificación mas cabal, y menos usada del mundo, de todas las partes cercanas, y remotas del vinieron muchos a imitar esta no pensada, ni conocida santidad antigua, que por las demasias de las pasiones humanas escataua así olvidada de los hombres. A esta muchedumbre de gentes, que sedientas de su saluacion yuan a buscar al santo glorioso, con zelo de mayor penitencia dio vna regla con celestial espíritu, que cifró en ella la suma perfeccion de toda Religion, no obstante que carecio de letras humanas, por que fue siempre su vida sin intermisió alguna, llena, y colmada de todas las virtudes, y verdadera santidad, y así no pudo dar regla que desdixesse en algo de la manera como que viuió, para que sus hijos en vida, y regla hallásemos el magisterio, y verdadera enseñanza, de lo que para toda perfeccion es necesario.

Ninguna
regla me-
jor se en-
tiende q̃
quando me-
jor se imi-
ta.

2. p. hist. San Antonino de Florencia encarece
 tit. 1 §. 5. ciendo no menos que el Papa san Grego-
 rio la regla, y vida de san Benito; dize
l'oscrecia así: *Elcriuo san Benito vna regla insigne, y*
de las re- *anuejada en discrecion, y en su estilo todo*
glas de lo lo que puede ser elegante, y casi como directi-
padres sun na, y encaminadora de todas las demas, por-
da lores de que la regla de san Basilio es muy escabrosa,
religiones la de san Agustin habla muy en general, y en
 comun, no descendiendo a particularidad al-
 guna; la de san Francisco el Serafico es muy
 breue, de donde nacen muchos escrúpulos, y
 cosas que no se dexan entender bien (fue tan
 escura la regla de san Francisco, que fue
 necessario declarar la los Sumos Pontifi-
 ces, para quitar escrúpulos. Nicolao 3.
 in cap. exijt, de verbor. significat. in 6.
 Clement. 5. Clementina xiui de verb.
 significat. Ioan. 22. entre sus constitucio-
 nes, vna que comienza, quorundam,
 otra ad conditorem) *Atas ia de san Beni-*
to habla con toda la claridad que se puede pe-
dir, y no ay, ni puede auer en la Religion cosa
alguna, a cuya disposiciõ no descendã a tratar
muy en particular. Estas son palabras de
 san Antonino, y sin duda me periuado
 a que si este graue Doctor, y Coronista
 alcançara nuestros tiempos, y passara
 los ojos, y la consideracion por la iustan-
 cia de todos los pintos de nuestra santa
 regla, por sus palabras, y disposicion, no
 dexara de aduertir lo mismo que eu la
 del padre san Benito, dexado a parte,
 que en todo se le pareciera en el espi-
 ritu y puntos esenciales, verdaderamen-
 te es notable la diferencia que haze a to-
 das las reglas de las Religiones en distin-
 cion, y claridad, en rigor, y mansedum-
 bre, en prudencia, y santidad, y en todas
 las demas partes, que vna regla mansa, y
 santa (titulo de la de san Frâncisco de Pau-
 la) deve tener para el fin de la perfeccion
 que en ella se pretende, porque cierta-
 mente comprehende en si todas aque-
 llas necesarias cõdicioncs que san Ylli-
 doro aduertio en sus etimologias, y el
 derecho las consagrò en el decreto; *Se-*
ra la ley iusta, posible, honesta, conforme a
la naturaleza, y costumbres de la patria, con-
ueniente a los tiempos, y lugares, necessaria,
util, manifesta, q̃ ninguna duda, ò escrúpu-
lo la puede hazer cautelosa, no mira a la como

didades singulares de los subditos, sino el co-
mun prouecho de todos sus profesores. Yre-
 mos viendo en los preceptos, y puntos
 desta santa regla, y ley del glorioso pa-
 dre san Francisco de Paula, como en ella
 cabalmente estan verificadas todas estas
 circuntancias q̃ de la ley señalò S. Ylli-
 doro. Formola, y dispusola este grã san-
 to en solos diez capitulos, para q̃ en la
 breuedad excediesse ala de S. Benito, q̃
 por lo menos tiene setenta y tres. Sõ sus
 palabras viuas, eficaces, ninguna ociosa,
 ni menos q̃ llena de celestial cõsuelo: es
 regla en discreciõ auentajada a todas, su
 mayor excelencia es no escruplicar los
 animos en el camino del cielo, ni grauar
 las conciencias cõ demasiados precep-
 tos. Cõsiderò el glorioso lierno de Dios,
 q̃ quien guardare cõ perfeccion los pre-
 ceptos del Decalogo (q̃ son los diez mã-
 damientos de la ley de Dios) y no menos
 obferuare los cinco de la santa madre
 Iglesia, junto con lo essencial de los con-
 sejos Euangelicos seguro camina para
 el cielo. Aduirtio, q̃ los medios desta ne-
 cessaria obleruancia, es mucho mejor q̃
 se le pongan a la criatura racional suau-
 tes q̃ terribles, por esto no permitio, q̃ cosa
 alguna de su regla obligasse a culpa mor-
 tal, ò venial, sino a solas aquellas penas
 tẽporales q̃ el tallo, y proporcionò en el
 Correctorio, q̃ cõ otros diez capitulos,
 y numeros haze correspondencia a to-
 dos los puntos de la regla, en que puede
 auer quiebra, y transg्रेसiõ. No fue esta
 regla de S. Francisco de Paula directiua
 de todas las demas, como la de S. Benito
 q̃ fue de las primeras, mas fue el epilogo
 y cifra de la suprema perteciõ de todas,
 y si le me concede, dire q̃ fue como vna
 reformaciõ de las antiguas asperezas de
 las Religiones, por lo qual, no sin exce-
 lente espiiritu, dixo el Papa Iulio II. en
 vna de sus Bnlas, que despues pòdre, *La*
vidn de la Orden de los Minimos es mas apre-
ciada, estrecha q̃ todas las de las demas Reli-
giosas. Haremos presto euidencia desto
 en el quarto voto de la vida Quaresmal,
 que en sola esta Religion se professa.

Sea la tercera autoridad prometida
 en este mismo proposito del Obispo
 Benigno Suciẽne, alabando la regla
 del

No habia
 aca' pa
 nustra re
 gida

Comp. 1.
 prius en
 1688

Cap. erit
 aut lex.
 d. 4.

Lib. de Ec
clesi. 3.
cap. 101

del glorioso padre san Benito, dice estas palabras: *Mucho tiempo después amaneció, y resplandeció como luzero de la mañana san Benito Apostol de los Monjes, y compuso una regla breue, y muy copiosa, aonde se inclu-ye todo lo que se puede desfiar para vivir santamente. Está el cielo abierto, y seguro su camino para los que la guardan. su vida, costumbres, y doctrina desto santissimo padre comieça con a seguir muchos varones Religiosos, y grãdes Christianos, y siervos de Dios. Plantando, fundando, y edificando monasterios, no solo en los montes, y yermos, desiertos, y lugares apartados, y despoblados, sino tambien en los populosos, y ciudades grandes, y recibiendo el yugo suave de su santa regla sobre sus cerviceras, cautinando sus libres voluntades por Christo a la obediencia como nobles, y alidalgados siervos de aquel Dios. y Señor a quien servir es Reynar. En estas breues palabras ha dicho Benigno quanto se puede desfiar, mas tomemos aliento en su acomodacion.*

§. VI.

Poco tiempo sera necesario gastar en parear estas cosas que este docto, y santo Obispo escriue del glorioso padre san Benito con las que yo voy sublimando del bendito padre san Francisco de Paula. En el orden de la naturaleza vemos que ay vlnuzero de la mañana, y otro de la noche, con cuyo aspeçto, y singulares influencias los animales, y los hombres vinan, y se gouernan: en lo sobrenatural del mundo superior de la gracia dispuso la providencia diuina otros dos luzeros espirituales: san Benito (nos ha dicho Benigno) fue el de la mañana, significando por gallardo estilo auer sido el primero padre, y Apostol de los Monjes (constantemente lo afirman todos los historiadores, y algunas vezes queda aduertido) siguiendo la paridad deste pensamiento: quien estoruara que

8. Benito no digamos que san Francisco de Paula y 9. Fran fue el luzero de la noche, no solo porq̃ esto de en las tinieblas mas escuras del mundo Penados salio a luz con su santa vida. Rel gion luzen en asperissima, confundiendo las demasias de la sensualidad, que tan licenciosamente siguió aquel torpe, y lasciuo here-
tica Luthero, sino tambien porque es

el vltimo santo frayle, que en la Iglesia de Iesu Christo ha instituydo Religioni con diferente regla, y modo de viuir de todas las Religiones. Breue, y compendiosa es nuestra santa regla, que en solos diez capitulos comprehende la grandeza de la perfeccion, y todo lo que le puede desfiar para viuir santamente, sin genero de artificio esculpulofo, donde la hipocresia tanto imperio suele tener: está el cielo abierto, y su camino seguro para los obseruantes desta santa regla, por que el adalid, y guia que nos precede es el robusto, y valeroso Francisco el Minimo, que con su vida, y exemplos, y palabras, y doctrina uos asseguro todos los peligros, y estoruos de nuestra saluación. Començaron a seguir este viaje grandes, y excelentes varones, no menos Religiosos professos de otras Religiones, que seglares de toda suerte, y condiçión, movidos del Espiritu santo, que con el exemplo del nuevo Capitan Francisco, los traia con estrafios, y feruorosos deseos a dar el nõbre en la milicia, y a alistarse debaxo de su vandera. Edificò, y fundò muchos, y grãdes Monasterios, asien los desiertos, como en las ciudades, y villas mejores, y mas populosas de Europa, en que con el manso, y suave yugo de su santa regla viuieron ya santissimamente muchos Religiosos, q̃ con excelentes virtudes, y doctrina edificaron, y enseñaron el pueblo Christiano, y dexaron esta vida mortal por la eterna, donde Dios premia sus trabajos en perpetua, y gloriosa compania de su padre san Francisco de Paula. No menos oy viuen muchos varones insignes en santidad, letras, y gouierno debaxo de la santa obediencia en que nuestro padre glorioso nos auia-culò asimismo, al Sumo Pontifice, y a toda la Corte celestial, para que debaxo del yugo suave de esta santa Religión, siruiendo al altissimo Señor le mereçamos gozar eternamente en el cielo.

No me cansara y otã presto en las dignas alabças de nuestra santa regla. sino temiera el escãncio de los que gustan de estilo mas conciso, y breue en la historia, y a no auer sido mi proposito juzgar

por superior alabança la paridad q̄ voy
siempre aduirtiendo entre estos dos gran-
des santos Benito, y Francisco, me fuera
necesário escoger otro camino entre
los muchos, y tales q̄ se me podiã ofre-
cer para seguir el discurso de las alaban-
ças suyas. Estas dos cõsideraciones me
han mouido a no me alargar mucho en
esto, cõtentandome cõ dar a la historia
aquello q̄ siempre fue tã suyo, ò hazer par-
ticular mención de aquellas cosas q̄ prime-
ro se dixerõ por mayores, y cõ generali-
dad, assi lo vemos acostumbrado en la
sagrada Escritura que el Coronista de
Dios Moysen auiedo de tratar largamē-
te de las obras de la creacion en particu-
lar, primero dixo esta generalidad: *¶ En el principio creó Dios el cielo, y la tierra*, a vul-
to, y por mayor. Hasta aqui he dicho las
loas, y alabanças de nuestra santa regla, pa-
ra cumplir con todo buen estylo, no pue-
do escusarme de alguna singular mención
de aquellas circuntancias que concurrē
en ella dignas de alabança.

*Alaban-
ças de
nuestra
Reli-
gion.*

Muchas son las q̄ deuen acompañar
vna ley, y regla Monastica, para q̄ digna-
mente deua ser estimada, y loada de los
hombres, y de Dios: lo primero se cõfi-
dera esto de parte del fundamento sobre
q̄ carga lo mas singular, y perfuto de vna
Religion: en la de san Francisco de Pau-
la la vida Quaresmal lo es despues de los
tres votos essenciales, y la mayor gloria
suya es fundarse este arduo proposito de
nuestra institucion en graues capitulos
del derecho, y no menõs en vn general
desseo que desta rigurosa aspereza tuue-
ron todos los padres antiguos fundado-
res de Religiones, de lo que muy a la lar-
ga diré en su tiempo.

Lo segundo merece loas vna ley por
la calidad de su legislador, en esto nues-
tra santa madre Iglesia nos dixo ya quã
grande fue la de san Francisco de Paula
nuestro padre, mirandola por la parte de
aquella singular, y verdadera nobleza de
la virtud, q̄ solo Dios sabe estimar, y pre-
miar, esta fue de linage tan illustre en san
Francisco de Paula glorioso, que desde
q̄ recibio la gracia Bautifmal conseruò
su inocencia, y santidad todo el largo
discurso de su vida, sin que jamas ofen-

diessse a la diuina Magestad mortalmen-
te, y que de vn sugeto sienpre grato a
Dios salga vna regla nueua en su Iglesia,
es vna de las mayores loas desta sagrada
Religion.

La aspereza de la vida, el poco, y casi *Mortifica-
ningun sustento, largas abstinençias, ayu-
ciones*, y
nos perpetuos, y mortificaciones de la *aspereza
carne*, añaden no menores alabanças a *de nue-
esta ley* santa. La suau moderacion con
que el glorioso santo atemperò tan gran-
des rigores, atendiendo a la miseria de
los tiempos que corren ya en el mundo,
y a la fragilidad de naturaleza, oy mas
debil que nunca, haziendo diferencia de
sugetos, de achaques, y de remedios, to-
do remitido a la caridad, y prudencia de
los Prelados, y Medicos.

Ni menos alabança merece la ley quã *Qual de-
do es distinta, y clara, sin genero de cõbi-
naciones, ò lazos, prendas bien confide-
laciones*, y bien conformes con el derecho,
en que nuestro padre fue excelente le-
gislador, pues en su regla de ninguna ma-
nera se puede pretender ignorancia, co-
sa en que maravillosamente resplandecē
todas las leyes que tienen parentesco cõ
la de Dios.

Lo q̄ no menores loas solicita a nue- *Finde
nuestra
regla.*
tra santa regla es la excelcencia de su prin-
cipal fundamēto, y materia, q̄ es todo exer-
citar la carne, y el espiritu a fuerza de rigo-
res, y aspereças ordenadas al seruicio de
Dios, y no menõs de otras acciones des-
te mismo proposito, y fin, como son la
caridad con Dios; y con los proximos,
la vnion de los coraçones entre si mis-
mos, la conformidad en las costumbres,
la yqualdad de la vida en manjares, y abi-
tos, y la paridad en los actos de comuni-
dad, la llaneza en el trato, sin altibaxos
de graudades, magisterios, ni preemi-
nencias, que donde las ay no asienta
tan bien el passo la humildad, el silencio,
la oracion, la moderacion en las con-
uersaciones, el recogimiento, la obe-
diencia a los superiores, las correccio-
nes fraternas, y perpetua obseruancia,
cosas que con todo cuydado manda, y
executa nuestra regla.

Y no es menos digna de alabanças por
la prudēt distincion q̄ el santo glorioso
hizo

*No pe-
cò
mortal-
me-
te. Fran-
cisco de
Paula.*

Distincio hizo de personas a personas; de tiempos a tiempos, donde se atiende el merecimiento de los trabajos, y prendas de los varones que viuen debaxo desta santa ley, ordenado todo al seruicio de Dios, y a q̃ el animo de los hōbres no se engria, y en falce, antes con los premios se reconozca mas, y se estime en menos.

Penas La equidad, y justicia donde quiera q̃ *se* hallan merecen suprema estimacion, y alabanzas de Dios, y de los hombres en lo que nuestra santa regla tiene singular excelencia, por aquella prudentissima correspondencia con que nuestro padre san Francisco de Paula la dispuso con el Leuitico nuestro, que es el Correo de las penas temporales, que responden, y satisfacen a las culpas que se pueden ofrecer contra el Decalogo de nuestros diez preceptos.

Y sobre todo esto, el singular cuydado con que en la Religion se repite tres veces en la semana esta santa ley, de forma, que por ignorantes que sean sus profesores, la tienen en las memorias. A todo esto se aña de aquella singular diligencia, con que siempre que en la silla de san Pedro ay nuevo Pastor, y Pontifice se lleua a sus pies para que la confirme, y

renueue sus fuerças con su santa bendicion. Estas, y otras muchas circunstancias, y calidades, por donde vna regla, y ley Monastica merece ser estimada de Dios, y alabada de los hombres, hallará el que con curioso espiritu fuere leyendo, y considerando los puntos desta santa regla del glorioso padre san Francisco de Paula.

Hize resolucion de que esta ley vaya escrita en esta historia en nuestro vulgar Castellano, no tanto de mi solo parecer guiado (a quien diera yo menos credito) quanto imitando el de muchos bien advertidos historiadores modernos de Religiones antiguas, que ya en el cuerpo de sus historias, ya por apendices en el fin dellas ponen sus reglas palabra por palabra, declaran, y aduerten aquello q̃ conforme a toda buena inteligencia es necesario para memoria de los sabios, y doctrina de los ignorantes que la profesan, mientras me durare la ocasiō de declarar lo que fuere dificil, pondré solamente el capitulo que se examinare en su texto mismo, por seruir en esto al deseo de muchos, y excusar el fastidio de todos. El titulo, y el primero capitulo de nuestra santa regla dize asi.

COMIENZA LA VIDA, Y REGLA DE LOS FRAYLES DE LA Orden de los Minimōs de nuestro glorioso padre san Francisco de Paula.

Cap. I. De la obseruancia de los votos, y mandamientos de Dios.

Todos los frayles desta Orden de los Minimōs, el camino, regla, y vida de la eterna salud imitando, y los diez mandamientos de Dios, y preceptos de la Iglesia saludablemente guardando, y a los sagrados consejos, procurando subir a nuestro santissimo señor Iulio Papa II. y a sus successores canonicamente elegidos, con fidelidad obedezcan, y debaxo de los sagrados votos de obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresmal, moderada con las moderaciones abaxo escritas, prometan con perseuerancia viuir, y a fray Francisco de Paula; y a los generales Corretores que por tiempo le sucedieren humilmente obedezcan, y desta regla, y vida nunca se aparten, acordādose q̃ en vano el bien se comieça, si antes del fin de la vida se dexa, y q̃ a solos los q̃ perseueran se da la corona.

Exposición
de este capi-
tulo.

La Reli-
gion es
principal
edificio de
la Iglesia

La sustancia deste primér capitulo es el cimiento, y canja de todo el edificio espiritual desta sagrada Religion, sin cuyo fundamento ninguna de las de la santa Iglesia Catolica puede edificar la parte que de la celestial Ierusalé le toca, conforme a la planta, y traças del soberano Artifice Iesu Christo, que solo el es el fundamento seguro, y perpetuo de todo quanto se edifica, y labra en su casa. A este glorioso, y santissimo Patriarca Francisco de Paula, le cupo en ella labrar las oficinas de la verdadera abstinencia en su mayor rigor: y propuso como buen Filosofo en las primeras palabras de su regla el fin que eficazmente puede mouer los animos de los hombres (por delicados que sean) a emprender vida tan rigurosa. Todas las cosas naturalmente apetecen aquel fin para q̄ fueron criadas, y este aunque en la execucion es el vltimo, forçosamente deue ser lo que primero se propone en el animo. Conociendo esto el celestial legislador entrò proponiendo en su regla el fin vltimo que en ella se pretende, que es la beatissima vision de Dios en su gloria, y cómo los medios tengan intrinseca proporción con el fin, señaló por los mas excelentes del nuestro la obseruancia de los mandamientos de la ley de Dios, y preceptos de la santa madre Iglesia, q̄ a todo fiel Christiano respectivamente obligan, señaló asimismo la guarda de los sagrados Consejos Euangelicos, y por canja, y firmeza de todo, la obediencia del Sumo Pontifice, que entonces lo era Iulio II. y a los sucesores suyos canonicamente puestos en la silla de san Pedro, y la obediencia deuida al santo Patriarca, y a todos los Correctores generales que le van sucediendo, prometiendo viuir con perseverancia en perpetua obediencia, castidad, pobreza, y rigor de vida Quaresmal todo el tiempo de la vida para merecer en el fin della la corona que siempre da nuestro Señor a los perseverantes en la virtud.

Importa
saber la
regla q̄ se
professa.

Ninguna cosa es mas conueniente a los varones Religiosos, que procurá deseydar de las cosas fugitivas desta vida, y tratar de las eternas, que tener cuxera

inteligencia; y conócimiento de aquella regla, y ley debaxo de quien hizierò resolucion de viuir, sin que ninguna cosa de sus votos, y constituciones ignore; por esto con justa razon deuemos atender a la interpretacion de la santa regla q̄ professamos. Verdaderamente entre las muchas de las sagradas Religiones es dignissima, y llena de toda la perfeccion que se puede desear en la vida Monastica. Sabemos que en los principios de la vida, y profesion Christiana començarò tambien a nacer en la Iglesia de Dios las Religiones, huuò entonces dos generos de Religiosos, llamaronse los vnos Anacoretas, ò Solitarios; otros Cenobitas, que viuián en comunidad, san Benito glorioso como fuesse hombre de graue autoridad en la Iglesia de Dios, dispuso su regla a exemplo de los Cenobitas, san Agustin mucho mas antiguo dio su regla a exemplo de la vida Apostolica, de cuyo principio casi todas las demas Religiones tomaron estilo, imitacion, y excelencia: la de san Francisco de Paula fue la vltima, y podemos con justa razò dezir que fue la quinta essencia de todas apurada, y destilada su perfeccion en el fuego de la caridad, que tan excelente fue en este glorioso santo, con que juntò la perfeccion Monastica, y Apostolica, y aplicarle con mucha propiedad aquella misteriosa palabra que el Espiritu santo dixo en el libro de Iob, hablando de la Sabiduria eterna: *ascendit in altum abscondit in profundis*, y sacò a luz lo que en ellos estava escondido: habla metafóricamente, de la manera que los hombres suelen çabullirse debaxo de las aguas, y sacar del profundo lo que no se via; y dize bien la Alegoria con el proposito, pues este padre Beatissimo como el otro Platon buscò entre Filosofos quánto bueno en las Republicas auia, para ponerlo en la suya, ò mejor con Iob, como la sabiduria de Dios escudriña los profundos misterios de las obras de su omnipotencia, y las sacò a luz para el conócimiento de nuestra Fè, así san Francisco de Paula considerando, y penetrando aquellos intimos pensamientos, y profundos deseyos de los santos padres fundadores

Anacore-
tas, y Ce-
nobitas.

Nuestra
regla es
mola quin-
ta essen-
cia de las
Religio-
nes.

Republi-
cane Pla-
ton.

de

de las Religiones, sacó a luz en su santa regla todo lo que ellos en sus principios establecieron, y por tantos siglos se observó en sus Religiones, hasta que la fragilidad de la naturaleza, dio lugar a prudentes dispensaciones que en el rigor de la vida se les han concedido.

Nuestras
leyes se llama
mas re-
glas.

Mas bien sera saber de passo, porque las leyes Monasticas, que con solos Religiosos hablan, se llaman regla, y no ley, prematica, ó sancion, ni de otra de las maueras que nos nombran las leyes seglares, llamase regla, porque en ella se nos da en todo la forma del bien viuir; los Griegos llaman Canon a la regla, y a los que debaxo della viuen Canonicos, como nosotros regla, y regulares a los que viuiamos debaxo della, en comunidades y monasterios, observando los preceptos regulares, y Canonicos de los santos padres que nos fundiron, viuiendo ellos Canonica, y Apostolicamente, y esta pudo ser tambien la causa porque nos llamamos Religiosos, porque viuiamos con prudencia singularidad, apartados de la vida comun de los seglares, ó

do siempre los negocios de Dios, y nuncallos seglares, como san Pablo dice: *Ninguno que pelea con Dios en sus exercicios, se entremete en negocios seglares.* 2. Tim. 2

Entra pues este gran legislador san Francisco de Paula en su nueva regla de Religiosos muertos al mundo, para que a Dios viuan, mandando que se guardé los diez preceptos de la ley de Dios, y de la santa Iglesia: *Todo el colmo, y lleno de la ley es el amor. En la cistra del amor de Dios, y del proximo (dize el Señor) está toda ley y los Profetas.* Toda la ley natural significó esta palabra, y en dezir Profetas dixo la ley escrita, en que está expresada la voluntad de Dios, y es esencialmente todo lo que manda la ley Euágelica. No se han de dexar los mandamientos de Dios, por cumplirlos los hombres, primero mandó este glorioso santo se observassen los diuinos que los llamamos. Donde falta proposito la primera dificultad, que sera bien sepamos todos, si es así, que debaxo de precepto nos obliguen todas las cosas de nuestra santa regla, y constituciones fuyas para proceder con distincion, y brevedad respiciemos vn poco.

Hom. 13.

Matt. 22

Porque nos
llamamos
Religiosos
y Monjes.

Lib. 1. de *Religiosis* porque como dixo vn Sabio: *Los Religiosos siempre lean imitando todo aquello que viuen en la veneration, y Religio de Dios.* Esto alcançó el Ciceron Gentil, mas Firm. lib. el Catolico dixo con mayor elegancia: *4. Instit.* Porque de su propia, y libre voluntad ninguna cosa dize, ni amañ que no sea de Dios; no vna sola vez, ligados con lazos de caridad, sino otra con el mismo Dios, con la fuerza de la profesion, y votos que hazen en la Religio. Monge se llama todo aquel que haze profesion en vna de las Religiones aprobadas, y significa el que viue solitariamente como hombre desterrado del mundo a la soledad de la Religio, que con ninguna cosa de las del siglo deve tener compaña, sino con aquellos dichosos varones que viuen con el en el mismo destierro, y soledad, auiedo primero renunciado el mundo con sus vanidades, y pompas, por seguir a Iesu Christo en la vida mas perfecta de su escuela, ó llamase Monge de esta palabra Griega, *Monachos*, porque con particular razon se consagra a Dios, haciendo siempre su voluntad, y nunca la del mundo, tratando

§. VII.

Verdaderamente. todas las cosas de nuestra santa regla se reduzen a quatro cabeças, y principios: en el primero orden estan puestos los actos de virtud, que eaca debaxo de precepto, como son el amor de Dios, y del proximo, y cierto es, que los transgresores deste amor pecan mortalmente, porque la vniidad de los coraçones, y conformidad en todas aquellas cosas, que son del seruicio de Dios, segun la disposicion de nuestra regla nos obliga debaxo de precepto, de la manera que lo está el tener todas las cosas en comun, deuemos todos los Religiosos poner no vulgar diligencia en la vniidad de nuestros coraçones, porque siendo hijos de vn Dios de paz, y de caridad, no podemos estar en gracia, y amistad fuya, si entre nosotros mismos hauiere diuision, y discordia, y aunque nuestro padre glorioso expressemente no nos puso precepto desta conformidad de nuestros animos, esta

In 5. Tho.
2. 2. q. 186
art. 9. C.
ibid. C. 5.
Confermi-
dad de a-
nimos.

está virtualmente puesto en aquellas palabras que nos manda guardar los mandamientos de la ley de Dios, porque fin conformidad de coraçones, ni se puede caminar derechamente a la patria celestial, ni menos con perfeccion guardar los preceptos que essencialmente cifran el amor de Dios, y del proximo. Dize san

1. Joan. 3

Iuan: El que no ama, permanece en la muerte, entendiendo por muerte la culpa cõ que el hombre entra en desgracia de Dios, por muerte que la natural, que de temporal se haze eterna si persevera vn hombre en ella hasta la muerte del

*Obligaciõ
del Prelado*

cuerpo, y asì no se puede asegurar la saluaciõ de los Prelados que en esto no põnen toda vigilancia, y cuydado, porque donde falta la vnidad de los coraçones que viuen en comunidad, imposible es que se pueda cumplir con lo formal de la Religion, que es seruir a Dios con vn espiritu, y voluntad en ella, debaxo de lo que nos obligamos para caminar siempre al fin de la perfeccion. Bueno, y santo es, que el Prelado cuyde de la general, y particular obseruancia de la regla, que se guarde el silencio, el ayuno, la oracion, y semejantes cosas, tan santo, y bueno es, que les obliga debaxo de pecado mortal a velar sobre esto con toda vigilancia, mas sin duda sera mas estrecha la cueta si se deseydare en remediar la diuision de los animos, muy bien se toleran, y permiten en la Religión algunas cosas de aquellas que no obligan a culpa mortal, y que muchas vezes los Prelados dispensen en ellas, aun con ligeras causas, mas nunca es permitido, ni dispensable en ella, que los Religiosos vivan en diuision de animos. A todos en general, y a cada vno en particular nos obliga a viuir vnidos los coraçones, y voluntades, esto significa esta palabra comunidad, que es lo mismo que dezir comun vnidad, y no obsta que este precepto no le aya expressado la regla, pues lo està en el santo Euangelio tantas vezes repetido por el Maestro de la perfeccion Christo, y las Religiones no se instituyeron para otra cosa que para la perfectissima obseruancia de los preceptos diuinos, y consejos Euangelicos, co-

*Comuni-
dad q̃ sig-
nifica.*

mo expressamente nuestro padre glorioso nos lo mandò en las primeras palabras de su regla, y asì obliga a pecado mortal esta cordial vnion.

En el segundo orden, y cabeça se ponen en la regla los actos de las virtudes que comunmente son consejos Euangelicos, como es amar en particular al enemigo, los transgressores de estos actos no pecan mortalmente, porque son consejos que pertenecen, y cyudan a alcanzar la perfeccion de la caridad, que es el fin de la Religion, y el Religioso no està obligado a ser perfecto, sino caminar siempre a la perfeccion, como ensena santo Tomas.

*Caus. 7. bi
(sup.)*

*2. 2. q.
186. art.*

En el tercero grado estan las obseruancias exteriores, que son la materia de los quatro votos q̃ prometemos en la profesion, obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresnial; la transgression de este genero de obseruancia es pecado mortal, porque todos, y cada vno de estos votos obligan de baxo de culpa mortal, vltra de las penas exteriores que cada acto en contrario de los votos tiene tassadas en el Correctorio.

En el quarto orden, y principio se ponen todas las otras exteriores obseruancias regulares, como son el silencio, el ayuno, el no vsar lienço, dormir con abito, no entrar de noche en las celdas, y cosas semejantes, la transgression de las quales no obliga a pecado mortal, ni venial, sino es quando se cometiesen por menosprecio de la regla, todo menosprecio se opone derechamente a la perfeccion en que el varon Religioso se obliga a viuir, segun su regla, caminando siempre a ella: esto impide todo genero de menosprecio de la regla que se professa, y serian culpas mortales las transgressiones de estas obseruancias, quando el Prelado mandasse alguna en particular por precepto de obediencia, porque ya el no lo cumplir seria ser transgressor del voto de la obediencia, en virtud del qual està obligado a obedecer a su Prelado, en todo lo que ni a su conciencia, ni a la regla contradize.

*Menospre-
cio de la
regla es
pecado
mortal.*

De lo qual se infiere, que todo Religioso està obligado (fuera de los co-

munes

munes preceptos de los fieles, y de sus leyes, y votos de la Religion, y preceptos de su superior, y regla, que se comprehenden en el voto de la obediencia) a dos particulares obligaciones debaxo de pecado mortal. La vna es a no menospreciar la regla en que viue. La otra a no menospreciar la perfeccion, a cuyo fin camina; el menosprecio de la regla encierra en si menosprecio de Dios, que la dio por medio de sus santos, a quien hazemos la promessa de sugetarnos a ella: sin duda este menosprecio con que alguno no se quiere sugetar a la regla, directamente se opone a la profesion della, y es pecado mortal. Es mucho de advertir que el Religioso no de otra manera está obligado a caminar a la perfeccion que guardando la regla, y es imposible, que vno menosprecie la perfeccion, sin que menosprecie la regla, y si no menosprecia la perfeccion, con siguiente se le debe sugetar a la regla, por la qual está obligado a caminar a la perfeccion. Y de la manera que por la fuerza de los votos estamos obligados a viuir debaxo de obediencia, castamente, sin proprio, y en perpetua abstinencia de vida Quaresimal, tambien lo estamos en la forma dicha a no menospreciar las exteriores obseruancias, ceremonias, ayunos, y otras cosas, que al esplendor, y hermosura de la Religion, y vida regular pertencen siendo vniformes en todo.

El doctissimo padre fray Gaspar Pafarelo tocando ingeniosamente este punto digirio cabalmente toda la doctrina. q̃ en el escrivio santo Tomas, y su Comentador Cayetano, para vniuersal consuelo, y enseañança de muchos que no alcançan tanto, y principalmete por nuestras hermanas las Religiosas Minimass. hijas de san Francisco de Paula. quise ponerlo en vulgar, porque no se dessee, ni se pregunte lo que tanto importa saberse.

Muchas cosas ay en la regla, cuya distincion, y conocimiento saca de toda dificultad. Vnas son, que tienen lugar, y vezes del fin de la regla, ò que esencialmente pertencen a el, sin las quales no se puede conseguir: estos son todos los

actos de las virtudes de que trata la regla, el amor de Dios, y del proximo, la paciencia, la humildad, la misericordia, justicia, y cosas semejantes que se mandan guardar.

Otras cosas ay en la regla, que son sustanciales, y esenciales de la Religion, sin las quales no se puede sustentar: estas son los quatro votos de obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresimal.

En tercero grado son aquellas cosas, que aunque la Religion las tiene estables, con todo esso por ley diuina, y humana está prohibidas, como son las blasfemias contra Dios, y sus santos, los juramentoss, las maldiciones, métricas, murmuraciones, injurias, y cosas tales.

En quarto genero son las que aunque las manda la regla tambien las tiene ordenadas, y mandadas la ley diuina, ò humana, como son ser los hombres modestos, exemplares, pacíficos, viuir sin escandalo, guardar los ayunos de la Iglesia, la hospitalidad con todos, rezar el oficio diuino, vlar de caridad con los enfermos, con imposicion de precepto de obediencia, y cosas deste jaez.

En el quinto orden entran aquellas cosas, que ni las prohibe la ley diuina, ni la humana, ni las manda, mas por ornato, y decencia de la Religion están estables en la regla, y Correitorio, como son la obseruancia del silencio, no vslar lienço, no tocar dineros, salir fuera de dos en dos, tomar la bendicion del su Prior, no comer fuera de las horas de la refeccion, traer çocolos, ò çapatos abiertos de arriba, y cosas tales, de que la regla, y Correitorio están llenos.

Haziendo pues conferencia de todos estos generos de preceptos, es de saber, que los del primero, si se quebrantan es pecado mortal; y esto no por razon de la regla, ni porque ella manda que se guarden, sino porque ellos de su naturaleza misma absolutamente obligan a culpa mortal, porque así lo ordenò la ley diuina que los guardassen todos los fieles, seglares, y Religiosos.

Los del segundo genero obligan a culpa mortal por razon del voto que hacen los professores de la regla de viuir debaxo.

cinco generos de cosas se mandan en la regla.

debaxo de obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresial.

Los del tercero genero obligan a culpa mortal, no porque la regla los prohibe, sino porque ellos de su naturaleza son cosas malas, y prohibidas por la ley de Dios.

Lo mismo se ha de entender de los preceptos del quarto genero, que son sus transgresiones pecad o mortal, no por razon de la regla, sino porque la ley diuina, y humana las prohibe.

Toda la dificultad, y campo abierto nos queda con los preceptos del quinto genero, que ni los prohibe, ni los manda la ley diuina, ni humana, sino la santa regla nuestra para ornato, y decencia suya, y mayor obseruancia de la vida regular Monastica. Para cuya inteligencia es bien advertir, que como no puede auer ley justa que consigo no trayga la pena de sus transgresiones, enseñando esto Dios a todos los legisladores del mundo, desde que en sus principios puso la ley del parayso, y con ella el castigo, assi

Or. c. 3. nuestro gran legislador san Fráncisco de Paula prudentemente fue tassando las penas a todas, y a cada vna de las culpas, que por la fragilidad humana podiamos los hombres cometer: para esto ordenó el Correctorio correspondiente a los diez capitulos de la regla, y a sus puntos singulares, aprouado por los Sumos Pontífices, y recebido para frayles y monjas en los capitulos generales de la Religion. En esto fue notable la prudencia de san Francisco de Paula nuestro padre, no quiso enlazar las almas con regla escrupulosa, ni que cosa alguna de sus preceptos obligasse a culpa mortal, o venial, sino a las penas temporales que el tassó, para esto ordenó que huuiesse vn arancel dellas, que es el Correctorio, llamandole assi por la razón que veremos

quando tratemos del nombre de nuestros Prelados, que todos se llaman Correctores respectivamente.

Va el prudente legislador en el primero capitulo de las leyes generales, desmenuzando las singulares penas exteriores, y temporales que se han de imponer a cada vna de las culpas contra los transgresores de los mandamientos de Dios, y de su santa Iglesia, y contra los que lo fueron de alguno de los puntos de su regla, assi de los quatro votos, como de las obseruancias, y preceptos della, que son los que en el quinto genero advertimos: y es cosa notable, que casi ninguna destas transgresiones dexa de tener su pena correspondiente, advertiéndose el glorioso santo, que si para algunos puntos no se hallare tassada en el Correctorio, los superiores puedan castigar semejantes delitos a su arbitrio, conforme la gravedad de la culpa, y esto siempre atendiendo, no solamente a la clemencia en el castigo, sino tambien a la prudencia, mandando que las penitencias que se dieren sean en publico, o en secreto respectivamente, como lo huieren sido las culpas, por ser justa advertencia del derecho canonico deducida del santo Euangelio. Con ser esto assi, que tanto puso nuestro padre glorioso el ombro en que culpa alguna no quedasse sin castigo, es cosa de singular consideracion ver la suavidad que puso en no escrupulizar las conciencias, pues la mente, y proposito suyo expreso fue que de ninguna manera obligassen a culpa mortal, ni venial las transgresiones de punto alguno de su regla, fuera de las que son contra los preceptos de leyes diuinas, y humanas, y contra los quatro votos que de su misma naturaleza, o por la prohibicion de las leyes induzen culpa mortal: sus palabras son estas.

No se entienda que alguna cosa de las que en la regla desta Orden, y presente Correctorio se contiene obligue de si a culpa, sino solamente a la pena que en este Correctorio está en sus lugares, por cada vno de los delitos tassada, a la qual ninguno sea obligado, salvo quando por alguno de los superiores, o por alguno de los capitulos (conforme a las limitaciones, y moderaciones en este presente Correctorio escritas) le fuere impuesta, y cumplidas las penitencias a sus delitos tassadas.

Corr. Et.
cap. 10.
num. 114

2. 2. q. 1.
capit. si
peccante
rit.

Corr. Et.
cap. 10.
num. 30.
cap. 1. tra-
señala.
12. q. 1.
in glo.

das, y limitadas en este presente Correctorio sean todos los fruytes, y donados auidos por absuelos de sus culpas.

Preceptos
de Dios se
imponen
en las Re-
ligiones.

Mas gra-
ue pecado
es el del
Religioso
que el del
seglar, co-
municar pa-
rises.

Ella es vna de las mas singulares exce-
lencias de nuestra sagrada Religion, que
tan llano, y ageno de escrupulos sea su
camino, que ninguno de sus preceptos
nos obligue a culpa mortal, ó venial de
la manera que tengo declarado, porque
en la transgression de los mandamientos
de Dios, preceptos de la Iglesia, votos,
y cosas que las leyes diuinas, y humanas
prohiben, sin duda es el pecado mortal
de qualquiera Religioso mucho mas gra-
ue que si le cometiera en la misma espe-
cie el seglar, por razon de la circunstan-
cia de la persona. Estas leyes diuinas, y
humanas se ponen en las reglas de las
Religiones, no como preceptos nuevos,
sino como cosas manifestas, y claras, y
asi mas obligado está el Religioso a los
preceptos de Dios, puestos en su regla,
que no a otros que no los puso en ella su
fundador a los profesores de las Reli-
giones, estamos obligados a los manda-
mientos de Dios, y de la Iglesia: co-
do obligaciones: vna del derecho diuino, ó
canonico: otra del derecho de la mis-
ma regla; esto se exemplifica bien en los
ayunos de la santa Iglesia, que nos obli-
gan a los Religiosos por el derecho ca-
nonico positiuo della, y por el de nues-
tra regla, que singularmente nos manda
que se guarden; lo mismo de los precep-
tos del Decalogo, que por derecho di-
uino, y por el de la regla nos obligan, y
asi el Religioso quando quebranta vno
dellos peca mas graueamente, porque la
circunstancia deste pecado se deue con-
siderar de parte de los legisladores que
pusieron el tal precepto, que son Dios,
y san Francisco de Paula, cuya autoridad
todo transgressor menosprecia, y por yr
contra dos derechos el diuino, y el posi-
tiuo de su regla es mas graue su pecado
que el del seglar, que no traspassa quan-
do peca mas del derecho diuino, ó posi-
tiuo de la Iglesia.

Los preceptos que la regla nos impo-
ne de su autoridad, participada de la Se-
de Apostolica, con fuerça de derecho
positiuo, son todas aquellas obseruacio-

nes, ceremonias, y santas costumbres, q
ayudan, y esfuerçan los animos Religio-
sos a caminar siempre aziá el fin de la per-
fektion, esto son los ayunos de la misma
regla, sus mortificaciones, que no se vñe-
liengo, que se duerma con abito, que se
guarde el silencio, y cosas semejantes;
en este genero de preceptos es cosa in-
dubitable, y cierta, que ninguna trans-
gression dellos obliga a culpa mortal, ni
venial, quando faltare menosprecio, co-
mo lo vemos en las palabras del Corre-
ctorio. Mas porque todas estas cosas, ó
las mas dellas estan mandadas en el dere-
cho a todos los Religiosos, no dexara
de pecar contra el, quien las quebranta-
re, ya que por fuerça de la regla no in-
curra en culpa alguna, y si fuere Peca-
do, no tengo duda que pecará mortal-
mente el que traxese liengo, ó durmiese
sin abito publicamente sin necesidad
manifestada por razon del mal exemplo.

Este punto vemos con grande pruden-
cia establecido, y obseruado en la regla
de la Religión del glorioso padre santo Do-
mingo: della, aquel honradissimo hijo lu-
yo, y Doctor Angelico santo Tomas,
dize estas palabras. En la regla de los Pre-
dicadores, la omission, ó transgression de estos
preceptos, de su naturaleza, y genero no obli-
ga a culpa mortal, ni venial, sino solamente
a la pena raxada, que sea de modo con que
santo Domingo obligó a que se guardassen,
aunque en la transgression de estos preceptos
podria auer pecado, ó por negligencia, ó por
deleyte, ó por menosprecio. Elio dize santo
Tomas. Leyó esta sententia, y punto de
regla nuestro padre san Francisco de Pau-
la, y reparó mucho en ello, y como por
contraste de tan rigurosa penitencia co-
mo nos impuso con la vida Quaresimal,
quiso establecer esta suauidad maravillo-
sa en su Religion, imitando la de tan gra-
uoso, y Patriarca de Religion tan glo-
riosa, Obseruó en la Bula de Martino V.

que aprobó la sagrada Religion de los
padres Geronimos de España, que nin-
guna cosa de su regla les obliga a culpa
mortal. Concediola este Pontifice

Cap. cum
ad monas-
de regula
ribus

Orden de
santo Do-
mingo.

2. 2. q.
186. art.
9. ad 1.
ibid. Caic.
tom. 1.
lib. 5. c. 2.
in fine.

Limita-
do
de
de
de

infi-

instituydor desta Orden, Lope de Ouiedo, que recogio la misma regla (tan piñualmente siempre obseruada) de las obras del glorioso padre san Geronimo en los años del Señor de mil y quatrocientos y onze, anda impresa en el quarto tomo al principio desta santa regla. Otras Religiones siguen este camino llano, y facil. La del Serafico padre san Francisco le tiene bien riguroso, con tantos preceptos pena de pecado mortal; todos son impulsos de Dios, hermosura de su Iglesia, mas lleuadero es el escusar el crucpulo: no se nos quede ni el mas pe que no por declarar.

Orden, Seráfica tiene grandes preceptos

No son penmas las de nuestro Conuitorio, sino penalidades.

Diran algunos, si las penas son satisfacciones de las culpas, y se dizen intrínseca relacion, de tal manera, que donde no ay culpa, no fe deue imponer pena, y donde se impone, es necesario auer culpa, como se puede entender, q nuestra regla tasse penas a las transgresiones de sus preceptos, si en ellas no ay culpa mortal, ni venial? la duda es buena, y la respuesta facil, estas penas que nuestra Religion tassa, salen de naturaleza de penas devidas a culpas, porque las transgresiones de aquellos preceptos, no quiso el legislador fuesen culpas, y assi las penas tassadas por ellas, no son sino ciertas penalidades, y adiciones que se dan por aquellas transgresiones inculpables, y llamòlas penas el legislador, no porque en rigor lo sean, sino porque còsisten en padecer, y causan nuevo merito por causa de la priuacion de aquel bien en alguna manera deuido, y porq son contra la natural voluntad del q las padece.

simile.
Greg. lib. 1.º El estado de los seglares (dizen) es como vn 1.º Moral. mar inquieto, y alterado de borrascas, donde cap. 1.º los peligros son euidentes, y ordinarios, el of. S. Thom. 4.º. q. 186. todo peligro salta: y si tanta muchedumbre de preceptos, y ordenanças como ay en la Regla contra ligò nos obligara a pecado mortal, fuera nuf

este estado vn mar mucho mas peligroso que el de los seglares. Así el glorioso padre san Francisco de Paula, imitando lo mas seguro, hizo tranquilo, y quieto el puerto de su Religion, no la grauando con semejantes lazos, y peligros de culpas.

S. VIII.

MAs no por la suauidad de leyes tan mansas, y prudentes como las deste gran santo legislador nuestro, deue presumir el Religioso tiene vniuersal licencia para passar toda la vida sin cumplimiento alguno de estos preceptos penales, pues es cierto, q quando en el Religioso de nuestra Orden falta alguna razonable causa para no cumplir con ellos, pecara venialmente por lo menos, si los quebrantare, y si en esto tiene mucha frecuencia, podria ser dar poco a poco en vn graue menosprecio, que fuese culpa mortal, que no en balde dixo el Espiritu del Señor: *El malo, quando viene al profundo de sus pecados, menosprecia.* Y aunque las transgresiones de los puntos de nuestra regla que vamos tratando, no sean culpas mortales, ni veniales de su misma naturaleza; podrian ser acidentamente de parte del que los quebrata, o por deleyte, o por negligencia, o por menosprecio, como nos dezia santo Tomas. Quando el Religioso menosprecia viuir lugeto a la regla q professa, y quebranta el precepto que ella manda, o quando excessiuamente usa de las permisiones, dando mal exemplo, en que se vea usa de lienzò no deuidòlo traer, pues si lo pide su necesidad, no es menester que nadie lo vea, y estropee, y le tenga por mal obseruante, y por regalo, y vicio hazelo que si con alguna ocasion se hiziesse, careciera de culpa, o quando por remission, y negligencia dexasse de cumplir las cosas a que està obligado, en estos casos pecaria el Religioso que no cumple estos preceptos, no porque ellos de su naturaleza, y genero obliguen a culpa, sino por la malicia del que obra contra ellos con estas circunstancias de menosprecio, deleyte, o negligencia: Esta (dize san Bernardo) siempre es culpable, y el menosprecio condenable. Necesario es purgue el prudente

Fruer. 18

Quando pecara el Religioso que branda lo que no obliga actual

Reli-

Religioso de su animo estos tres achaques, para que si fallare al fiel cumplimiento de los puntos de su regla, no haga ponzonia de culpa mortal, o venial, aquello que el glorioso padre san Francisco de Paula no quiso que passasse del acabar de las penalidades, y adiciones temporales. Examine mucho las causas que ay para vfar de liengo, dormir sin abito, dexar de ayunar los Miercoles y Viernes, y semejantes puntos de su santa regla, para que sin escrupulo de culpa lo pueda hazer, porque de otra manera mucho peligro corre la vida de los que por solo abito, sin otra causa q̄ necessite vfan mal de aquello que tiene obligacion de cumplir, para aumentarfe siempre en la perfeccion. Lo que en esto es certissimo, que ya que el subdito no peca en semejantes transgresiones que no traen ancia culpa, no se escusara de incurrirla grauissima el Prelado, que no vela con mucho cuidado en hazer que se obseruen los preceptos, y costumbres de la regla en sus comunidades quanto les fuere posible, como inmediatos executores de la obseruancia regular que dará mas estrecha la cuenta de lo que muchos piensan, si fueren remisos, y si el quebrantare estas cosas con publicidad pecara mortalmente por el mal exemplo q̄ da no siédo obseruante.

Como de-
ne dispen-
sar el Pre-
lado.

En este proposito se puede ofrecer vn solo punto digno de q̄ ninguno le ignore, en razón de las dispensaciones, q̄ muchas vezes conuiene hazerfe de algunos puntos de la regla, porque aunque ella solamente expreso, q̄ esto se pueda hazer en los ayunos, es cierto, y que no admiteduda, q̄ los Prelados pueden dispensar en muchos puntos, como el dormir sin abito, tract liengo, comer fuera de las horas de la refección, mas esto siépre debe presuponer causas prudentes, razonables, y honestas, si estas faltassen pecaria el Prelado dispensando, si bien el dispensado vsaria de su derecho, gozando de la dispensación. Por esto es necesario, q̄ ni las dispensaciones sean faciles, ni ordinarias, principalmente cō toda la comunidad, si ya no lo pidiesse alguna graue necesidad, y en otras vezes. Así lo enle-

ñó Sr. Bernardo en estas palabras: *No aucto Bernar- mente mi Prelado mi voto sin mi voluntad, ni libe de des me le disminuya sin necesidad, porq̄ de or pensacion tra fuerte la remisión del voto sin necesidad, no sería dispensación, si no dispensación, y otura. Y pues en esto se pide la prudencia del Prelado, véle mucho lo q̄ lo fueren en el exáñe de estas dispensaciones, por el peligro grande q̄ corre el menoscupio, y de maliciado vicio, y negligencia de muchos, acerca de la obseruancia de los puntos de regla, porq̄ si tienen necesidad, y pide dispensación, ácto de caridad será dispensar con ellos, para q̄ todo escrupulo cesse, mas si las dispensaciones son sin prudencia, y las permisiones largas, seguirale relaxacion, q̄ cobra cō la costūbre tantas fuerças, que despues se suelen hazer irremediables, y sin duda los inuendores de los abusos son los mas culpados en el tribunal de Dios, como mas premiados los que reforman, y leuantan en sus comunidades, lo que la relaxacion tiene por el suelo con percripciones de abusos que las destruyen.*

Aduertiré tambien otro punto necesario en este proposito para que ningun escrupulo quede a los profssores de nuestra santa regla. En el capitulo quarto de Genoua, que celebró la Religion por los años de mil y quinientos y setenta y quatro, dificultando los padres el tanto a que los estatutos de los capitulos generales, y de los superiores pueden obligar, se determinó, que pues nuestra santa regla, y Correctorio en sus leyes propias no nos obligan a culpa, era justo pacificar en esto las conciencias. Declararon, que estas constituciones, o establecimientos que hizicren los Capítulos generales, y superiores de la Religion, para mayor obseruancia de la regla, y vida Monastica que professamos, de ninguna manera obliguen a los Religiosos a culpa, quando no traxeren anexo precepto de obediencia, en virtud del Espíritu santo, o otras censuras, como debaxo de excomunion, o sino fueren las cosas que en ellos se mandan, de linage de aquellas que por leyes humanas, y di-

A q̄ obli-
gan los es-
tatutos.

A esta pro-
piedad de
cap. 4. de
Genoua,
num. 22.

unas fueren en otra manera prohibidas, ò sino traxeren esta palabra: *Mandamus*, añadida a la fuerza de la obediencia. Fuera de estos casos, en todos los demas se declaró, que estatuto, ley, ni constitucion alguna, no obligasse a culpa mortal, ni venial, sino solamente a las penas en ellos tassadas, ò reservadas a los superiores, las quales impuestas por la transgresion de estos estatutos, si los subditos no las cumplieren, no se librarán de culpa, porque como advertimos, y lo advierte esta acta del glorioso padre san Bernardo, *siempre la negligencia es culpable, y el monespicio condenable.*

Las Religiones de monjes la obediencia al Sumo Pontifice. Otra no menos graue, que necesaria dificultad resta de aueriguar en el examen, y declaracion del capitulo primero de nuestra santa regla, acerca de aquellas palabras en que se toca la obediencia al Sumo Pontifice: donde se deve mucho considerar la gran prudencia con que el glorioso padre san Francisco de Paula dispuso sus leyes, pues como tan gran Filosofo espiritual, en tratando de la primera obseruancia que tanto nos obliga en razon de Christianos, y tanto mas en la de Religiosos, añadió luego lo inmediato, y mas necesario, que todo varon muerto al mundo deve obseuar precisamente, esto es la obediencia al Sumo Pontifice, como a cabeça visible, y superior de todo el cuerpo místico de la santa Iglesia Catolica Romana, a quien con singular excelencia de sugecion obedecemos todos los Religiosos como inmediatos suyos, y de su absoluta juridiccion en lo temporal, y espiritual, sin que en la tierra conozcamos otro superior, sino a su Santidad, y a los que por orden, y concesion suya, conforme al derecho de nuestras Religiones se van eligiendo en ellas canonicamente, y de superior a inferior respectiuamente, recibiendo autoridad, y juridiccion de la cabeça superior que es el Pontifice, si bien segun otros naturales respetos reconocemos, y deuemos los Religiosos el vassallage a aquellos Principes, debaxo de cuyo dominio, y gouerno nacemos.

Son las palabras de nuestra regla acerca de este punto en esta forma. *A nuestro santissimo señor Iulio Papa 11. y a sus sucesores canonicamente elegidos fielmente obedezcan, y debaxo de las sagradas votos de obediencia, castidad, pobreza, y vida Regular, moderada con las moderaciones abajo escriptas, prometan con perseverancia vivir.* Desta clausula se ve expressamente, como nuestra santa regla nos manda obedecer al Sumo Pontifice, a quien (en las manos de nuestros Prelados) prometemos obedecer, y viuir debaxo de los quatro votos que en esta sagrada Religion se profesan.

Este voto que hazemos al Pontifice, nos obliga a le obedecer en todo aquello que fuere licito, honesto, y concieniente al seruicio de nuestro Señor, donde no huuiere discredito, ò peligro moral euidente de la vida, sino fuese en caso muy necesario a la autoridad, y bien comun de la Iglesia, porque entóces menor daño seria la perdida de mi vida, recambiada por el aumento de la Fè, como si una nacion infiel pidiese predicadores Euangelicos, y el Papa mandasse y algunos Religiosos, estarian obligados a obedecer, por ser necesidad comun la que la Iglesia entonces tendria, y el peligro de las vidas de los tales Religiosos, no seria en tal caso euidete, pues los pedian aquellos ipseles, y quando yendo a predicar muriesen, no seria tan grande el daño de sus vidas, quanto el bien que a la Iglesia se le seguiria de la conversion de aquellas gentes.

Los padres de la Compania hazen voto quarto de yr a predicar a infieles, ahiñ sea con detrimento de sus vidas, es acto heroyco, y de grande espiritu, no inferior al voto de los padres Mercenarios, que con detrimento de sus vidas hazen voto de redimir los cautiuos Christianos, y si necesario fuere quedar cautiuos en su lugar: lo vno, ni lo otro no estaria yo obligado a esclipir si me lo mandasse el Papa por la fuerza del voto de obediencia, por que sino es en semejante caso de graue necesidad del bien comun de la Iglesia, el voto no me obliga a obedecer quando ay euidete peligro, y detrimento de la vida,

Votos
quartos
de Religio-
nos.

lo qual obliga a los padres de la Compañia, y Mercenarios: Este mismo punto de nuestra regla tiene casi por expresas palabras la sagrada Religion de los Menores, donde el glorioso padre san Francisco dize así: *Fray Francisco prometió obediencia, y reuerencia al señor Papa Honorio, y a sus sucesores q̄ canonicamente le sucedieren, y a la Iglesia Romana, y los demás hermanos sean obligados a obedecer al mismo fray Francisco, y sus sucesores.* Todas las Religiones (indubitavelmente) tienen esta misma obligacion de prestar siempre la obediencia al Sumo Pontífice en todo aquello a que se estiende lo lícito, y honesto, y el seruicio de Dios, y donde no huviere expreso, y euidente peligro de la vida, porque en tal caso el Religioso que no fuesse a donde el Papa le embiasse con semejante peligro, no pecaria mortalmente, ni quebraria el voto de la obediencia que le tiene prometida.

CONTRA. El Papa es cabeza de toda la vniuersal Iglesia, y se ha de tener como cosa asentada en nuestra Fè, y por esto puede dispensar con todos los Religiosos, como tambien por ser General, Prouincial, Guardian, y Prior, Abad, y Superior de todas las Religiones, no solo doctamente el padre fray Domingo de Soto.

Lib. 3. de iust. & iur. q. 5. ar. 1. Por lo qual se ha de tener como cosa q̄ no admire duda, que todos los Religiosos estamos obligados a obedecer al Sumo Pontífice en todas nuestras regulares obsequencias, como si todos, y cada vno se consagrasse a su Santidad cō especial derecho del voto de la obediencia, como lo hazen los padres Iesuitas, que

Rodrig. to m. 1. q. 1. re. q. 12. ar. 6. tienen quarto voto de obedecer al Papa, y aunque mucho es de loar (porque la cautela abundante no daña, como se dize en derecho) mas no por esto se sugentan mas los dichos padres al Sumo Pontífice en sus obsequencias, que los demás Religiosos en las suyas, porq̄ como no

cap. ne m. de Re. uia. fer. aprouada del Papa, siquiere de ay, ligrosi do q̄ todos los professores de todas las Religiones, estan obligados a obedecerle como a su verdadero Prelado, de quie depende toda la obsequencia regular.

La circunstancia vltima deste capítulo primero de nra santa regla, cōsiste en vna santa, y necessaria amonestaciō, cō q̄ nuestro padre glorioso S. Francisco de Paula exorta a todos sus hijos al supremo biē de la perseverancia, es dō del Espíritu santo, y siēpre Dios le cōcede a los varones espirituales, q̄ de veras se disponē cō su gracia a no le desair jamas de su cruciocio: Con pernetacia orde na este glorioso santo, q̄ prometamos viuir debaxo de la obsequencia de los sagrados votos, cō q̄ nos consagramos al Señor en la professiō, porq̄ en la Corte deste grāde Monarca Dios en la otra vida, no se premiā las obras variables, sino las que tienē cōstancia hasta la muerte, q̄ es el tiēpo de los premios eternos: poco les aproueche a infinitos hōbres viuir diez, y veinte años biē, sino perseverar hasta el fin; vnos fuerō sus trabajos, y mortificaciones, aquellos aparētes seruios de deuocion q̄ mostraron en los principios, si despues sus fines fuerō tibios, y sin calor de caridad perfecta, *el q̄ perseverare hasta el fin (dize Christo) este se saluara.* Los demás malogran sus buenas obras miserablemēte, y assi este glorioso padre, y legislador S. Francisco de Paula, citando prudētemēte en el primero capitulo de su regla, los importantes principios de nra saluaciō quales son la obsequencia de los preceptos de Dios, y de su santa Iglesia, la obediencia al Papa, y al mismo santo cō todos los Pōtífices, y generales sucesores de los dos, debaxo de los quatro votos de obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresmal, añado cō celestial prudencia la perseverancia necessaria a todos estos medios, por dōde se camina el vltimo del ciclo, porq̄ como el santo varō adierte: *En vane el biē se comiēça si antes del fin de la vida se dexa. y que a solos aquellos que perseveran hasta el fin se da el premio, y Corona que a la vida regular se deue.*

Esto baste para la inteligencia del primero capitulo de nuestra regla, y no menos para por ello entender otros muchos puntos de toda ella, que podrian causar dificultad: en lo restante caminaremos algo mas a priesa que hasta aqui.

Gouerno de la Republica. A la buena institucion de vna Republica pertenece mucho la autoridad de las personas que en ella pueden, y deuen mandar, y vedar, porque las cosas que tocan al estado, y buen gouierno por las cabeças han de passar, y ellas son las que conseruan en paz a los ciudadanos naturales, y tienen facultad de admitir a los derechos, y gremio de su Republica a

los estrangeros que a ella vinieren, y se pretenden auerzindar en ella. Esto miró el santo, y prudente legislador san Francisco de Paula en su sagrada, y bien concertada Republica de los Mínimos, que por serlo en la tierra aspiran a ser grandes en el cielo, y así en el segundo capitulo de su Regla puso estas palabras.

Capitulo II. De todos los que en esta Orden han de ser recibidos.

Cap. licet quibundā de regul. lib. 3. tit. 21. Cōcil. Trident. ses. 25. de regul. cap. 19. ca. 2. Cor. reg. m. 3. ca. 2. V. 4. lenc. n. 15 **L**os que con zelo de vida Quaresmal, y desseo de mayor penitencia a esta Orden de los Mínimos dessearen passar por el Correcor general de la misma Orden, o por los Vigiles, o Prouinciales, o por algunos frayles suficientes de ellos sustituydos, se reciban en frayles clerigos, o en frayles legos, o en frayles donados. De tal manera, que estos tales que nuchamente han de ser recibidos segun las condiciones que se requieren habiles se hallen, y a lo menos el decimo octauo año toquen, y pasado el año continuo de la apronacion, y no antes podran ser recibidos a la profesion, qualquiera dispensacion sobre esto a los superiores de la Orden del todo quitada: y esto si de los frayles professos, mayormēte de su Maestro, buen testimonio tuuieren: empero estos así recibidos en el estado de su profesion perpetuamente estaran.

Explicac. de este capitulo. Como no todos los que viuen en vna Republica, o familia son yguales en los oficios, condiciones, y preeminencias, quiso el glorioso santo que en la suya huuiesse esta diferencia de inferiores, y mayores, y así añade en este capitulo, que sean recibidos tres generos de Religiosos en su Orden, vnos que desde luego sean dedicados para el culto diuino del Coro, altar, pulpito, y confesionario, a quien la regla llama clerigos, y comunmente llamamos en España Coristas: otros que sean legos, otras Religiones los llaman Conuersos; los últimos donados, que los vnos, y los otros, que no van guiados al oficio del Coro, cuyden del seruicio temporal de la comunidad, segun la disposicion, y repartimiento de los ministerios que hizieren los Prelados. Recebirse Religiosos al santo abito, ha de ser debaxo de condicion, que los tales tengan los requisitos, y partés que el derecho canonico dispone. No ay cosa

así necessaria en las Religiones, como recibir hombres cabales, y calificados en lo que el derecho ordena, y determina, por ser nuestro estado mas perfeto, y superior, y porque aun en lo temporal falten ocasiones de menoscupio, achaque ordinario de comunidades. Quiso nuestro santo legislador, que los que huuieren de ser recibidos en su Religion, por lo menos ayam cumplido diez y siete años, tocado en los diez y ocho, que pasado el año continuo de la apronacion, sean recibidos a la profesion, y no antes, precediendo el buen testimonio, y apronacion de los frayles professos, principalmente de su maestro, a quien el santo llama en su regla, informador, prudentemente, porque a la verdad el oficio de criar nuevas plantas en la Religion es el de mayor importancia que mas prendas, y circunstancias pide, mal informará los animos informes de los nuevos en la vida Monastica, el que fuere

Cōcil. Trident. ses. 25. de regul. c. 15. Maestro de novicios.

de costumbres disformes: la doctrina que callando obra es de grande eficacia, im-
pertinente la de aquellos que con solo
mandar se contentan: En la profersion

*Cõcil. Tri-
dent. sess.
vlt. de re-
gular. ca.
16.* no quifo nuestro padre, que los Praela-
dos de su Orden pudiesen dispensar,
que fuesse antes de passar todo el año
del nouiciado continuo: Y concluye
este segundo capitulo con dezir, que los

tales Religiosos asì professos perpetua-
mente permanezcã en aquel estado que
saldu 17. escogieron, y professaron, que ni los
q. 2. c. ad donados puedan ascender a la profersion
Apostoli- de los legos, ni estos a la de los Religio-
cam se re sos dedicados al Coro, y Sacerdocio,
gular. & cosas cauteladas, y preuenidas en el de-
c. non solu recho antiguo, y moderno:

eod. tit. in

6. & Cor

re. c. 2.

nu. 17. &

Valer

num. 15.

§. IX.

MVchas cosas tieue este segundo ca-
pitulo de nuestra regla dignas de ri-
guroso examen, ni podrẽ passar tan a la
ligera que dexẽ lugar a dificultad al-
guna de lo que mas necessario fuere pa-
ra que su inteligencia quedellana, y no
escurulosa.

Lo primero se deue advertir, que nue-
stro padre san Francisco de Paula pare-
ciendole conuenia mucho al buen go-
uierno de su Religion, ordeno que hu-
uiesse en ella vn oficio de Vigiles en ca-
da Prouincia, fuera de los Prouinciales,
cõ cierta manera de superioridad, y aun
que algun tiempo se puso en execucion,
viendo que sin ellos se podia gouernar,
por escusar la multiplicidad de superio-
res que suele causar graues inconuenien-
tes, consultando la Religion al Sumo Põ-
tifice cessaron estos oficios, y superintẽ-
dencias muy en los principios de la Re-
ligion. Esto baste saber aora de estos vige-
les, otra ocasion vendra mejor para de-
zir mas, solo he querido advertirlo de
passo para que nadie tropiece en la pala-
bra vigiles, a quien entre el General, y
Prouinciales, õ sus vicegerentes nuestro
padre glorioso dexõ potestad, y jurisdic-
cion para poder recibir nouicios: asì se
obseruõ siempre, hasta que por los años
del Señor de 1587. el Papa Sixto V. de-
termino el modo que todas las Religio-
nes deuen obseruar en su recepciõ, exa-
minando la edad, el nacimiento legiti-

mo, vida, y costumbres como se guar-
da, y no por cõsõ tocõ en este punto de
nuestra regla la determinacion de Sixto,
fue mas esforcarle que quitar su decre-
cho a los superiores, y aunque la costu-
bre que en esto ay, es, que estas infor-
maciones se vean en los capitulos pro-
uinciales, y disinitorios, y se aprueuen,
õ reprecuen en ellos, la potestad de la
recepccion siempre se queda en los supe-
riores, con cuyo orden se dan los abi-
tos a los que consta tener los requisi-
tos que nuestra regla, y de su maestro: el
vso que en esto ay en la Religion, es, que
quando ya se va cumpliendo el año del
nouiciado, y aprouacion, el maestro
les manda, que en el capitulo pidan ser
admitidos a esta Orden tres ò quatro ve-
zes, conforme lo ordena el santo Con-
cilio de Trento, folian los professos vo-
tar las dos primeras vezes en publico,
despues de la informacion en voz que
el maestro haze al capitulo de las costu-
bres de los que piden ser admitidos a la
profersion, y la vltima vez votauan en
secreto ya en la Prouincia de Castilla
desdẽ el año de mil y seysçientos y ocho
se determino en vn capitulo disinitorio
prudentemente, que siempre se votasse
la recepciõ de los nouicios por cedu-
las secretas, y conuendria mucho hazer-
se asì en toda la Religion. Mirose con
mucha prudencia, para que con mas li-
bertad cada vno diessẽ su voto cõforme
a Dios, y a su conciencia, que mucho la
carga el q̃ recibe en la Religión al que no
deue ser admitido, ò no le da el voto al
que lo merece, por algunos respetos
humanos, a quien siempre se ha de pre-
ferir el bien comun. Los padres maes-
tros de nouicios tienen dos votos en

*Cõcil. Tri-
dent. sess.
vlt. de re-
gular. cap.
15. & 22*

Vigiles.

*Recepccion
de noui-
cios.*

*Sixtus Pa-
pa 5.*

*Maestro
de noui-
cios tiene
dos votos,*

en esta palabra de la regla: *Mayormente si*

Cap. 1. de un informador buen testimonio tuieren.
Barchin. Antigüaméte se dificultó en la Religión, si
nu. 6. en el capitulo Conuénal puede recibir los
schol. en f. no uicios a la profesión en ausencia del
dem. nu. 6. Provincial, y sin expresa licencia fuya?

Respondio el Capitulo general 1.º de la
Cap. Va- Religión celebrado en Valencia el año
lér. 2. nu. de 1550. a esta dificultad en el numero
 15. que para satisfacion de las con cien-
 cias de algunos que en esto repararó, se
 tuuiesse por indubitable, q el Capitulo
 Local puede recibir los no uicios a la
 profesión sin expresa licencia del Pro-
 uincial estando ausente, sino fuere que
 en algun caso particular ello aya prohi-
 bido. Despues en el Capitulo 25. de la
 Religión celebrado en Barcelona por
 los años del Señor de 1581. se mouio
 dificultad, a quien pertenecia dar la pro-
 fesion a los no uicios, y si sin consen-
 timiento del Capitulo Local podian los
 padres Prouinciales recibirlos a la pro-
 fesion? Determinose en la acta 12. que
 no pudiesen los Prouinciales contra
 la voluntad del Capitulo darles la
 profesión, y que si lo hiziesse alguno,
 fuesse suspenso del oficio por seys me-
 ses, acerca de este punto habla delgada-
 méte el Doñor Navarro en sus cõsejos.

vir. de pras
crip. lib 2
pag. 651.

Determinaron que no mudassen los
 no uicios de vn Conuento a otro cerca
 del tiempo de la profesión para darfela
 fuera de su Conuento, donde no la ten-
 drían segura por algunos defectos suyos,
 sino que permanezca en el seminario
 donde se ha criado, para que el testimo-
 nio de su vida, y costumbres sea mas in-
 corrupto, dandosele los que le han co-
 nocido desde la recepcion del abito, ò
 la mayor parte de su aprouacion, e confor-
 me a lo que la santa regla dispone. Con
 gran cõsejo se determinó esto, porque
 si a calo los superiores turbassen con su
 autoridad estas prudentes determinacio-
 nes, y diessen violentaméte la profesio-
 sin la obseruancia dellas, ò mudassen los
 no uicios para que professen donde no
 los conoce ni tiene inconueniente. Tan-
 to importa en negocios graues la obser-
 uancia del santo instituto de nuestra re-
 gla, y determinaciones de los capítulos

generales. Concluyo este punto con lo
 que el doctissimo padre fray Galpar Pas-
 farelo aduirtio en el escolio del Capitu-
 lo de Barcelona, dize, que no menos per-
 tenece la recepcion de la profesio, que
 la del abito a los padres General, y Pro-
 uinciales, pues si la regla les dio expre-
 sa facultad para darles el abito, tambien
 es visto darfela para la profesión, que es
 cosa superior, y deue ser mejor mirada;
 la duda está en si lo pueden hazer los su-
 periores sin consentimiento del Capitu-
 lo Local? Navarro siguiendo a Panormi-
 tano, y Siluestro dize, que de dere-
 cho comun pueden: mas en nuestra Or-
 den, por lo establecido en la regla, y Co-
 rreçtorio, no lo pueden hazer, ni el Pre-
 lado sin el Conuento, ni el Conuento
 sin el Prelado, y lo fauorece el derecho,
 principalmente, que por la determina-
 cion del Capitulo primero de Bolonia,
 no puede el Capitulo Local determinar,
 ni concluir cosa alguna notable, ni po-
 nerla en execucion sin el consentimiento
 del Prouincial alli presente, digo pre-
 sente, porque por la declaracion del se-
 gundo Capitulo de Valencia que ya tra-
 xe, puede el Capitulo recibir los no-
 uicios a la profesión en ausencia del Pro-
 uincial sin expresa licencia fuya, y assi
 es necessario, que la recepcion al abito,
 y a la profesión se haga legitimamente
 por aquellos que tienen ordinaria jurif-
 diction, ò autoridad subdelegada para q
 tenga efeto, y valor en la forma di-
 cha.

Esto assi declarado, aduirtio la regla
 vn punto no menos necessario, que los
 que huieren de ser recebidos ene sta Re-
 ligion seau examinados e concurren en
 ellos las condiciones que para ser Reli-
 giosos se requieren, las quales estan ex-
 pressadas, no solamente en el derecho
 comun, sino tambien en aquel propio
 motu que ya cité de Sixto V. No dexaré
 de aduertir vna cosa bien importante, q
 la condicion no menos procurada del
 derecho para este efeto es, que sepan su-
 ficientemente leer los que huieren de
 recibir el abito para el Coto. Como co-
 sa notable mando el santo Concilio de
 Trento cap. 16. que cumplido el año

De vno
pauper.
supr Cap.
nullam
num. 5.
Siluestro.
verbu il.
lig. 3. 2. 1

Cap. final
de regul.
tur. in jex

Condicio-
nes para
ser Religio-
so.
Cap. quia
in summe,
de v. m.
& c. c. l.
tridene.
ibid.

del nouiciado estan obligados los superiores a darla profersion a los nouicios que hallaren habiles, ò echarlos del monasterio. Este decreto declaró la Santidad de Pio V. a la Congregacion, que se deve entender de aquellos nouicios que los superiores hallaren ser habiles pasado el tiempo del nouiciado luego se deve darla profersion, mas no a los inhables, quales son aquellos que aun no aprendieron bien a leer. Lo que mas concedio su Santidad a estos fue, que los superiores los puedan prolongar el tiempo de la profersion, si tu vieren probable esperança, que dentro de seys meses estaran habiles, y capaces de recebir la, assi testifica el padre Passarelo que le respondieron los Cardenales interpretes del Concilio de Trento, que consulto delde Napoles en ocho dias del mes de Nouiembre del año de 1569. aconseja a los Prelados de nuestra Orden, q̃ no admitan a la profersion del Coro a los que no saben leer bien, diciendoles assi: Si supieres leer seras del Coro, y sino seras lego. Esto pienso que lo dixel el padre Passarelo por reuitar todo genero de abuso, que en algunas Religiones huiesse por Italia, para que de ninguna manera se le abriesse puerta en la nuestra, donde san Francisco de Paula expresamente pide en el nouicio suficiencia, y habilidad, y q̃ professen en aquel grado, y genero de fraylia que tomaron el abito, y permanezcan en el estado de la profersion que hizieren, cosas q̃ contradizen a semejante manera de recebir nouicios, jamas vfada, ni permitida en nuestra Orden. Sien este caso algo se deuiessse permitir por algun respeto graue, seria vsar a todo rigor de la declaracion de Pio V. dilatando la profersion aquellos seys meses, hasta que el nouicio se hiziesse capaz por la suficiencia.

Los padres Predicadores tienen de constitucion no poder ser recebido nouicio alguno a la profersion del Coro, si primero no supiere muy bien leer, y ordenar el oficio diuino. Mas el estilo ordinario, y costumbre loable de la Religion, ya no se contenta con tan pequena suficiencia, sino la tiene el nouicio

mayor, pidiendole por lo menos que sepagratiea para poder oyr las Antes.

Otra mayor dificultad nos ocurre acerca deste segundo capitulo, en el señalo nuestro padre san Francisco de Paula la edad de los que en su Orden han de ser recibidos, diez y siete años pide cumplidos, y que toquen en el decimo octauo para auer de professar. Bien le parecio al Doctor Martin Azpilcueta Navarro, que dexaua aueriguada esta pendencia en sus consejos, pues no se contentó con dezir ser necesario en nuestra regla la obseruancia deste punto, sino que añadió otras muchas cosas en consecuencia de su opinion que es no ser valida la profersion de los que en menor edad professaren en nuestra Orden. Fundase en que no tiene fuerza aquel acto que se haze contra la ley que le prohibe, y pues la regla manda, que los que la huieren de professar, por lo menos ayan entrado en el año decimo octauo, no se puede hazer contra esta ley, ni dar la profersion antes deste tiempo. El Hostiense, y la Comun, declarando el derecho comun, siguen este parecer, que la profersion hecha antes del año decimo octauo en los monasterios donde se prohibe, no tiene fuerza, ni valor, y assi descendiendo Navarro mas en particular añade, q̃ supuesto es nula la profersion hecha sin este tiempo prefixo en la regla, tienen necesidad de professar de nuevo los q̃ sin essa edad professaron, quando la emplan, mas que no sera necesario nueva recepcion del Capitulo, que el tal professo antes del tiempo legitimo se puede pasar a otra Religion menos, ò mas estrecha, que si huieren hecho profersion para legos, ò los que la hizieron para el Coro antes de estar ordenados de Orden sacro, se podran casar sin impedimento de aquella profersion, por ser inualida, y que si se huieren ordenado antes, ò despues della, y se quisieren salir de la Orden, quedan inmediatos al ordinario, y en ninguna cosa sujetos a la Religion. En los derechos alegados se fundan los Doctores, que afirman no ser valida la profersion en menor edad de diez y siete años. Y en otra regla del derecho

La profersion antes del año de cima ceta uo.

Lib 3. de regular. conf. 35. pag. 252. Leg. nõ du liti, C. de legibus.

Cap. quia in iustis de regulis.

tadas, es visto seria mente del decreto se guardasse en todas, como lo declarò despues la Congregacion, poniendo el caso en nuestra misma Religion, cerrò la puerta a toda duda, y escrupulo, otra cosa seria si los Prelados superiores de nuestra Orden diessen en que se guardasse este punto de regla, como nuestro padre glorioso le establecio, en tal caso podrian, y no contradiarian a lo decretado por el Concilio, pues antes seria mas en fauor suyo, que la profesion se hiziesse en edad algo mas madura. No por esto se deuen juzgar por escrupulosas, y nu- las las profesiones que se hizieren, guardando la forma del Concilio, sin esperar al tiempo de la regla, y assi queda aqui llano, que no tienen mucha fuerza las consequencias de Nauarro, por las razones que doctamente aduirtio el padre fray Gaspar Passarello en los escolios de nuestras ceremonias, de quien es lo mas que aqui digo. El que professare en nuestra Orden cumplidos diez y seys años, es verdaderamente professo, y de nuestra jurisdiccion, sin que se pueda salir della, ni casarse, aunque professes contra la determinacion de la regla, guardando la forma del santo Concilio, que sien esto pudo auer alguna duda en sus principios, ya cessò con lo que declararon los Cardenales de la Congregacion suya.

S. X.

Año continuo del nouiciado. AL decreto de la edad, que nuestra santa regla señalò para la profesion, añaio vna palabra, que es necesario examinarla, dize, que de ninguna manera se pueda dar la profesion antes de passar todo el año del nouiciado continuo, en lo qual ata las manos a los superiores de la Orden, para que sobre este punto no puedan dispensar, desto tratò tambien el Concilio Tridentino expresamente en el lugar citado, dando por nulas las profesiones que se hizieren antes de cumplirse todo el año del nouiciado, assi se platica en todas las Religiones professar el dia siguiente que se cumple el año.

La mayor dificultad està en la palabra de nuestra regla, que pide sea conti-

nuado este año de la aprouacion, porq puede suceder, que por algun accidente se desnude el nouicio a los quatro, ò seys meses, y dentro de pocos dias torne a recibir el abito, entonces se puede dudar si se le ha de contar el tiempo primero que le tuuo, ò si es necesario torne a començar de nueuo, por la intermision que hauo, y pedir la regla que la aprouacion sea continua? Muy bié responde a esto el padre Passarello, conforme al parecer del Abad Panormitano sobre el capitulo, *ad Apostolicam*, que ay obligacion a que el año sea continuo, y no interpolado, principalmente en nuestra Religion, donde con tanta expresiõ està determinado, y aduierite alli, que si el nouicio cumplo continuadamente su año de aprouacion, y se saliesse luego antes de hazer profesion, estaria obligado a tornar su nouiciado de nueuo. La razon desto da el Maestro fray Vicēte de Castronueuo, porque aunque este nouicio de su parte podria lícitamente professar por la certidumbre, y experiencia que ya tiene de la Religion, y de sus asperezas vistas en el año continuo de su nouiciado, de parte de la Religion no cabalmente està experimentada su virtud, y costumbres, por la liuidad de animo que tuuo en salirse, despues de auer passado vn año entero, y no deue ser admitido a la Religion sin nueuo nouiciado. Este parecer sigue el padre Passarello, y si bien parece riguroso, tiene fuerte razon, porque como el estado de la Religion es estable, y perpetuo, pide grande constancia, y estabilidad de animo. Ioannes Andreas en la glossa sobre la regla del derecho que dize: *el que està cierto de vna cosa no deue certificarse mas.* Tiene contrario parecer, y siguenle todos los Sumistas en la palabra Nouicio, afirmando, que este no tiene necesidad de tomar a nueua aprouacion, sino es que en esto hablan de parte del proficiente, en lo que tambien conuiene Castronueuo, mas no de parte de la Religion, que no basta que el esté certificado de sus rigores, y asperezas, si ella no lo està de la constancia de su animo, vida, y costumbres: quedese esto assi como

Cap. ad
Apost. de
regular.

Constitut.
Predicatorum,
c. do
recipiendi

De reg. in
vnuo 6.

In notis
ad cetero-
mas ordi-
nis, fo. 63.

Año con-
tinuo del
nouiciado

Concil. Tri-
dent. ibid.

enhiblan a los doctos, porque mejor lugar tienen en sumas que en historia semejantes casos.

*No conuie
ne dar or-
denes a los
legos, ni
donados.*

Lo vltimo deste capitulo segundo de nuestra santa regla, es determinar, que todos los que en ella professaren permanezcan en el estado de su profesion, Co-
ristas, legos, ò donados, entendiendo q los vnos no passen al estado, y grado de los otros. Fue punto este prudenteméte aduertido del santo fundador, todo lo demas que en esto luce auer no se que setiene de menos humildad de la que se professa, si aquel professó para frayle do-
nado, orgullo es querer ser lego, y este dessear ser Sacerdore es demasiada pre-
fucion, y querer saltar mas de lo que pi-
den sus fuerzas, y capacidad, y sale mal del comun seruicio de las oficinas del
Conuento a seruir en los diuinos minis-
terios del altar, y confesionario, para
quien la Religion cria ministros de dife-
rentes prendas, instituyendolos en seme-
jantes cosas de fide que reciben el abito:
en ningun suceso se deuia admitir esto.
Algunas Religiones le da coronas despues
de muchos años que han seruido fielme-
telos legos, en premio, y remuneracion
de sus trabajos; y en la nuestra nunca se
acostumbro, mas ordenarlos, es dema-
siada violencia passar de vn estremo a
otro sin los medios q la Religion tiene
dispuestos: cautelado tiene ya, y preuen-
ido la Religion este caso, por si alguno
fuere tan temerario que se ordnare
auiendo recebido el abito para donado,
ò lego, como consta de la determina-
cion del capitulo de Paula numero 19.
que ordena sean priuados los que presu-
mieren aspirar a las Ordenes sacras de la
execucion dellas, y de todo lo a ellas
concerniente, encarcelandolos por vn
año irremisiblemente: sucedio acerca
Cõcil. Tri-
dit. ses. 14.
de reformat.
c. 2.
desto vn caso notable en nuestra Reli-
gion por los años de mil y quinientos y
tre ynta. Vn frayle donado despues de
buenos años de professó fauorecido de
algunos personajes, que muchas vezes
menos prudentemente amparan seme-
jantes desaciertos, se salio de la Orden,
se ordenó y recibiendo el abito en la de san Agus-
tin, tuuo tanta mano, que se ordenó de

Missa, antojole poco despues boluer-
se a nuestro abito, pareciendole se halla-
ria mejor, celebrandose Capitulo gene-
ral en Bolonia el año de mil y quinientos
y treynta y ocho cambio su peticion, en
que pidio ser admitido a la Orden con
execucion del presbyterato: tan mal se
recibio esto en el Capitulo, que de nin-
guna manera se permitio fuesse exami-
nada esta causa, ni se respondiessse a ella
cosa alguna. Vno de los fauorecedores
suyos era el Arcipreste de Paula, persona
bcnemerita de nuestra Orden, el qual cõ
negociacion de muchos Sindicos, y Re-
gimientos de la tierra de Cosencia, la hi-
zo en el Capitulo con toda instancia, pa-
ra que el donado fuesse admitido, mas
los padres respetando las cartas de seme-
jantes personas, huieron de responder
haziendo acta, en que se determinò, q
atento lo que nuestra santa regla dispo-
ne, y lo establecido en el Capitulo de
Paula citado, no auia lugar la suplica del
te donado, ni con seguridad de concien-
cia podia ser admitido a la Religion, assi
porque el alegaua que no auia sido pro-
fessó en ella, sino dado por la Sede Apos-
tolica, como porque aunque fuera pro-
fessó, seria dar consecuencia de perdi-
cion a los de su estado: y assi satisfaziendo
a los señores que por el rogaron fue
del todo excluyda su peticion, y si algu-
na vez semejante caso ha sucedido, excu-
ta rigurosamente la Religion estas pe-
nas, y las del proprio motu de Sixto V.
de male promotis, que comienza, san-
ctum, & salutare.

Può el Correctorio en su segundo
Capitulo en la correspondencia que ha-
ze a este de la regla, el modo, y las pala-
bras de nuestra profesion. El examen q
en esto puedo aduertir, es, que dellas se
colige claramente, segun lo arriba di-
cho, de doctrina de santo Tomas, q nin-
guna cosa fuera de los quatro votos nos
obliga a culpa mortal, ni venial, respec-
to de que no votamos la regla, sino o viuir
debaxo della. Votamos la vida Religio-
sa, que essencialmente consiste en la ob-
seruancia de los tres votos de obedièn-
cia, castidad, y pobreza: assi se vota en
algunas Religiones, no de guardar la re-
gla.

2. 2. q. 35
47. 9. 16. 1.

*Donado
se ordenó
de Missa.*

gla, sino de viuir conforme a ella, procurando componer la vida, y las costumbres, segun lo que ordena, proponiendola como vn espejo, y exemplo de virtud, assi hazemos nuestra profesion con esta prudente consideracion, q

nos quitasse todo escrupulo, huuierale muy grande, si votaramos toda la regla, y essa votando viuir conforme a ella en el modo que santo Tomas declara. Dice nuestra profesion assi.

Palabras de nuestra profesion Yo fray N. hago voto, y prometo a Dios todo poderoso, y a la bienauenturada Virgen Maria, y a toda la Corte celestial, y a vos padre, y a esta sagrada Religion, que estare, y permanecere todo el tiempo de mi vida, debaxo de la vida, y regla de los frayles de la Orden de los Minimos de san Francisco de Paula, aprobada, y confirmada por nuestro santissimo señor Iulio II. despues de la aprobacion del Romano Pontifice Alexandra VI. Viviendo con perseverancia debaxo de los votos de obediencia, castidad, pobreza, y vida Quaresmal, conforme a las determinaciones puestas, y limitadas en la dicha regla.

Profesion de donados. Los donados añaden quinto voto de guardar fidelidad a la Religion, declarando fielmente las limosnas que llegaren.

Primogenitura. Ordena mas el Correctorio, que todos los professos desta Orden gozemos de nuestra antigüedad, y primogenitura en ella, asientandonos en todos los actos de comunidad, conforme al tiempo de la profesion. Los nouicios que fueren ordenados de Orden sacro se sienten inmediatamente despues de los Sacerdotes, diaconos, ò subdiaconos respectivamente. Dispuso nuestro padre san Francisco de Paula en esto segun la mète del derecho, que assi lo ordena, y ello se trae consigo no pequeños principios de ley natural, pues como dize vnaregla

Cap. flami suya: El que primero es en tiempo, deve ser preferido en el derecho.

Profesion de Monjas y Terceros El Cardenal don Bernardino Carvajal en la Bula que dio sobre la Corona clerical de nuestra Orden, dize que esta forma misma de profesion se deve obseruar en las Monjas nuestras, assi las dedicadas al Coro, como las donadas, que tambien han de votar fidelidad. Tambié los seglares que guardan la tercera regla, tienen obligacion a guardar la forma de su profesion, como lo mandò el Papa Iulio II. y lo refiere el dicho Cardenal.

In 4. d. 38 q. 2. Paludano aduirtio doctamente, que para la profesion no es necessario precisamente aguardar vn dia mas, cumplido

el año del nouiciado, mas en el año que ay visiesto, porque excede a los demas en vn dia que es necessario para la integridad del año, fuelele dexar passar todo, aunque tenga vn dia mas, pero en los que no lo fueren no ay necesidad, sino en cumpliendo oy el año professar mañana, como està en costumbre, y assi se asientan las profesiones en los libros de los Conuentos año, mes, y dia para euitar muchas diferencias que en esto podria causar la incertidumbre de la primogenitura.

Finalmente concluyré con este capitulo segundo, aduirtiendo, que si vn nouicio cumplido el año de la aprobacion, passasse muchos dias sin hazer professiõ, con las señales mismas de nouicio, que son no traer mas de tres nudos en el cordon, el capucho doblado, ò no ceñido, la corona pequeña, y el manto sin cogulla, aunque por algunos accidentes passassen meses, y años desta manera, no por esso seria professio tacito, como lo prueuan la glossa, y Panormitano, que dize auer visio sobre esto letras absolutorias del Papa. Mas si el nouicio, luego que passò el año del nouiciado, traxesse todas las señales de los professos, que son capucho ceñido, cordon con cinco nudos, corona grande, y cogulla en el manto, si de buena gana, y deliberada voluntad lo hiziesse, sabiendo que todas estas son señales de professos, la professio

seffo tacito, consintiendo en esto el superior, con tal que por tres dias continuos perseuerasse en esta forma de abito con proposito de professar.

Panormi.
in cap. vi
dua. vide
c. constit-
tione, de
reg. iur.
in 6. &
ibiglof.

De esta santa profession, ni de ninguna de las Religiones aprouadas ningun professio puede pedir nulidad, diziendo, que por miedo, ó fuerza entró en la Religión, antes de la edad legitima, porque conforme a lo que determina el Còcilio Tridentino no deuie ser oydo en estas, ni en otras causas algunas de semejante prete-

sion, sino fuere dentro de los primeros cinco años, contados desde el dia de la profession, y quando las causas fuyasfe ayan ventilado delante de su superior, y del ordinario, entoncez si le juzgaren por no professio, se podrá salir de la Religión libremente sin quedar obligado a ella como se pratica. Esto ha sido necesario aduertir para la inteligencia del segundo capitulo de nuestra santa regla, y así passaremos al tercero.

Còcil. Tr
dent. sessi
vlt. de re
gul. c. 19.

Cap. III. De las vestiduras que han de traer los frayles desta Congregacion.

Ca. prohi-
bita, & c.
cleric. &
c. si quis
dist. 23.

Todos los clerigos professos de aquesta pequena Congregacion, y todos los nouicios ordenados de Ordenes mayores, traygan ygualla corona de anchura de una palma mediana redonda, empero ni ellos, ni los frayles legos, ni frayles donados erien cabellos, mas a menudo los corten, ó rapen, allí nae desto el abito de todos los frayles, así clerigos, como legos, sea hasta los calones, ó carcañales, y honesto, de paño menospreciado, y lana naturalmente negra, y sin tintura texido, asimismo el capucho sea de la misma color, y delante, y detras se estienda hasta el medio del muslo, ó casi: tengan tambien vn cordon redondo de lana de la semejante color con cinco nudos simples nudado, el qual cordon, abito, y capucho y dichos a los frayles sobredichos, no será licito de dia, ni de noche dexar,

Cap. vi-
dua, 20. q.
1. & c.
clericis, de
clericis co-
in 6. lib.
6. & c. de
periculo-
sa, ne ele-
rici, del
Monach.
in 6. lib.
3. tit. 24.

saluo por causa de le mudar, ó limpiar, ó adobar, ó de alguna manifesta enfermedad, sobre lo qual primero se encargue la conciencia del Medico. Allende desto quando les pareciere, usarán de zuecos de palo, ó de suelas hechas de esparto, ó palmas, ó pajas, ó cuerdas, ó juncos, ó de çapatos abiertos de arriba, segun la diuersidad de las prouincias, saluo si la necesidad que consiène, ó la discreta dispensacion del superior, vista la desnudex de los pies dispensare de semejantes vestiduras usen todos los frayles nouicios, clerigos, y legos, saluo que su cordon redondo con tres nudos estará nudado, y su capucho sera largo solamente hasta el mismo cordon, de tal manera que no se pueda ceñir. Los frayles donados traygan abito de la sobredicha color hasta la pantorrilla, ó cerca, y nomas largo, y su cordon redondo con quatro nudos solamente nudado, empero ellos usen de entera calçadura, ó çapatos con conueniente capucho, ó coneta, ó bonete suficiente, segun que lo pidiere la honestidad de la Religión. Los donados sobredichos, así antes de su profession, como despues podran ser elegidos en prouisores, y dentro del monasterio en vno, ó muchos officios menores, como cada vno de los otros servir segun la ordenacion del Capitulo de la casa. Asimismo podrá cada vno, segun que la necesidad demandare, traer debaxo del abito tunicas, ó tuniquillas de paño humilde, ó de estameña, asimismo paños menores, y caças sobre las rodillas conuenientemente estendidas: podran tambien todos los sobredichos,

chos, segun que les pluguiere, traer manto de color de su abito en ninguna parte plega lo, orugado, larga hasta la pantorrilla, ò cañi, así en el monasterio, como fuera: empero solos los frayles professos redrán cogulla para cubrir la cabeza, en las espaldas de los mantos cosida. Los dichos donados usarán de manto cerrado, ò loba, así en el monasterio, como fuera, de la color, y largura de su abito, sin ningún capucho, ò cogulla. Considerada asimismo la calidad de los frayles sobredichos, alomenos de licencia del Corrector del Conuento, sobre asnos les sea permitido caminar, acordandose que la humildad del Redentor andar alguna vez desta manera tuuo por bien.

No solamente conuiene, que la virtud, y santidad se zanje con cimientos interiores, eternos, y a solos los ojos diuinos descubiertos, sino que muchas vezes es necesario se descubra, y manifieste en lo exterior para edificacion del pueblo, q̄ redunde en gloria de Dios, como nostro enseñó su bendito Hijo, y nuestro Redentor Iesu Christo en su Euangelio, quando dixo: *Vean los hombres vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro padre que está en los cielos.* Hablaua con su Colegio cabezas de nuestra Iglesia, a quien inmediatamente toca la hermosura del buen exemplo que deuen dar cō sus buenas obras a los menores. Entre la grandeza dellas: vna, y no la inferior, es el traje honesto, y decente a la vida que se professa, aunque ello es así verdad, que el abito no haze al Monje, con todo esso es muy necesario, que el Religioso trayga el abito conforme a su vida, supuesto q̄ es ya hombre muerto al siglo, no ay cosa mas indecente que poner galas a los muertos: conuiene mucho que el traje exterior diḡe con las interiores costumbres del animo, que si vn hombre anduicieste vestido de sayal, descalço, y con figura de singular penitencia, y por otra parte su vida estuuieste entretenida, y diuertida cō las cōuersaciones humanas, q̄ de ordinario manchan las almas, diriamosle bien a este: *O vive como vistes, ò viste como vives.* Cosa semejante dixo S. Gerónimo a vn fingido hypocrita de su tiempo, tal como le voy pintando. Vemos en el mundo, que la vanidad ha llegado a tanto punto, que los ydolatras suyos en colores, y librecas descubren los interiores afectos de sus animos: si celosos,

azul dan la librea, si desesperados, pargiza, si melancolicos, negra: pues porqueno dara librea la virtud a sus amigos, vistiendo los decentemente los cuerpos, de manera que no desdiga el traje exterior de los afectos interiores del animo? Haziendo diferencia deste siglo profano el autor de la santidad Christo con señalada aduertencia dixo: *Mired, que los que se visten de selsas, y eland en las casas de los Reyes de la tierra los hallareys, como si por contrario sentido dixesse a los suyos: En la mia son diferentes las libreas, y trajes. Es la casa de Dios familia de gente muerta, y mortificada, no ha de auer passion humana que tenga vida, donde se viuē haziendo guerra, y contradiccion a la vida temporal por conseguir la eterna, y así los que cōocen el humor de Dios, y le siguen el gusto visten de sus colores, y galas.* El primero padre de los penitentes, y el mayor entre todos los de la casa de Dios fue S. Iuan Bautista: no se vistió Salomōn así bizarro, y costoso en su gloria, como a los ojos de Dios salio este gran santo con sus pieles de camello sobre las carnes, su cabeza deslucida, y sus pies descalços. Digo de mi, q̄ si le viera entōces, y no supiera el caso, pensara auer me topado con Adán en el parayso, por que si le miramos por parte de la santificaciō, la suya tuuo las excelencias de la justicia original, realzadas con don de perseverancia, mas considerando el traje, luego conociera ser de penitencia, pues para que la hiziesse Adán, que vistió Dios de semejantes tunicas, si bien san Iuan Bautista no tuuo necesidad de hazer penitencia, y si la hizo tan

*Libreado
de la vanidad
y de la
vanidad
serenitas;*

*Loar de
san Iuan
Bautista.*

Genes. 3.

Aa rigu.

Mat. 5.

*Exemplo
exterior
del abito*

rigurosa fue por el pecado de su padre, y nuestro Adan, que a todos sus buenos hijos tocó el hazerla, por ver si con ella se podia satisfacer su culpa, que pidio y qual recompensa al honor diuino Esta a solo Iesu Christo hijo verdadero de Dios, aun en quanto hombre, y de Adá, segun la corpulenta sustancia estuuo reservada, q pagó con todo rigor la culpa original de Adan, y todas las actuales de la naturaleza humana: la rigurosa penitencia de san Iuan Bautista tiró tambien a dar a todos los siglos, y posteridades del mundo exemplo marauilloso de saberla hazer como la supo predicar con palabras, y obras. En esta increíble penitencia daua tambien san Iuá Bautista traças a la vida de los muertos, y mortificados Religiosos de la santa Iglesia, así fue necesario q los enseñasse a saberse vestir al talle del fin con que instituyrian sus familias de penitentes. Son lo todas las sagradas Religiones, y desde sus principios trataron este punto con marauilloso cuydado. Deziarnos ya del gran padre, y Apostol de los Monjes san Benito, que en el tiempo que fue ermitaño, su vestido fue de pieles de animales, como el santo Monje Roman se le dio: des pues quando començò a fundar su Religion, mudò el traje en las cogullas, y abitos que tan honradas vistieron, y siempre vistien sus hijos. La materia, y la forma son admirables, porque vltra de aquella grauedad que representan es verdaderamente vn traje penitentisimo, y que a prima facie arguye luto, tristeza, y mortificacion. Casi se parecièrò en esto los abitos que el gran Basilio dio a sus Monjes, que como vno fue el espiritu, echauase de ver aun en el traje: dieron estos primeros santos Patriarcas en el punto del proposito de Dios, que en el Parayso condenò a penitencia, y trabajos a los padres de la naturaleza ingrata. Considerando cueradamente, q trabajos, y penitencias reparan con Dios qualesquiera quiebras de nuestra fragilidad, y no menos que en las Religiones auian de resplandecer la gracia, y dones sobrenaturales del Espiritu santo sobre manera: trataron de que el

traje de sus Religiosos fuesse conforme a los oficios que les deuen ser perpetuos, que no es cordura vaya al campo el labrador con vestido de seda, ni menos que el penitente desdiga en el traje del exercicio: oyeron dezir estos gloriosos padres al Espiritu Santo por su Profeta: *To harò vna general, y rigurosa visita sobre los varones que andan vestidos de seda.* y trataron, que las de los Religiosos no lo fuesen, sino muy naturales, y al talle del espintu de la desnudez que pide la vida de varones Apostolicos. Vestidos peregrinos llamò aqui el espintu del Señor, no solamente a la imitaciò con que vnas naciones vsan los trajes, y bizarrías de otras (cosa q España deuria mucho escufar por ser mas notada q otras) sino tambien a los trajes q desdizen de la persona q los trae, y a la verdad si biè se mira en esto, todo lo que no fuere aspreza, luto, y mortaja, es vestido peregrino a nuestra naturaleza. Salio de las manos del Criador gallarda, y dispuesta para galas, y bizarrías sobrenaturales y eternas: ya nace (dize Iob) para trabajos, y desde q sale al mundo herida del golpe original que le haze en los hijos de Adan, topando en todos ellos como en dedo malo, sale llorando aquella culpa, y la sugeciò q con ella trae a las personales: y así no solamente condena el hòbre espiritual por vanos los trajes, y galas de los hombres, sino por ignorancia indigna de semejante criatura, q deue saber quien, y por q le condenò a los trabajos, y penas desta vida, por ignorar este punto sera mas riguroso el examen, y visita con q Dios amenaza a los q así visten a lo vano, y ageno de penitencia. No seran por cierto comprehendidos los bñ ditos padres fundadores de las Religiones en esta regla, pues no oluidando cosas de tanta importancia como estas, y q dixo el Apostol san Pablo: *Teniendo alientos, y con que cubrir las carnes, basta, y estamos contentos,* se contentaron ellos con los trajes mas viles de la tierra, que solamente sirriesen de cubrir la desnudez de nuestras carnes, y de mortificarlas cò la perpetua mortaja que nos vestimos, desde el dia que entramos en

Saph. 1.

Vestidos peregrinos qual son?

Cap. 5.

El pecado original, es cope de toda la naturaleza.

670.

1. Timoteo 6. Casiano lib. 1. institucion cap. 3.

la

Las Religiones son familias de penitentes.

Habitado de san Benito antes y despues de Mojs.

la Religion hasta el de la sepultura, pues para entrar en ella no mudamos traje, antes con piedad Christiana nos le embidian los seglares cuerdos, y uos le piden para mortajas mas conformes a su espíritu, y el de nuestra madre la Iglesia, con afecto piadoso, les ha concedido de sus tesoros no pocas gracias, y mercedes espirituales, a los que con nuestros abitos se entierran, como veremos en su tiempo.

S. XI.

Abitos de las Religiones.

Loas de san Norberto.

Corrio la santa imitacion por todos los siglos del mundo en los gloriosos padres de las Religiones, y fueron todos no diferenciando el espíritu del traje penitente, sino los colores, y la forma de los abitos, los primeros que los usaron todos blancos fueron los hijos de aquel gran padre san Norberto Arzobispo Magdeburgense, primero reformador de los Canonigos regulares de san Agustin, cuya Religion se llama de los padres Premonstratenses, que antiguamente llamaron tambien los Monjes blancos, a diferencia de los Monjes negros del Patriarca S. Benito. En las reformaciones de su Religion, como son las familias, y Congregaciones que della han salido discretas, lo son los colores, por que los padres de la nobilissima familia de Cistel vistieron los dos colores extremos negro, y blanco; la de los Celestinos todo negro; la de los Camaldulenses (cuyo padre fue el bendito penitente S. Romualdo) todo blanco: el tacito, y penitentissimo S. Bruno blanco, negro, y burriel vistan sus hijos: los eremitas de san Agustin glorioso, blanco, y negro, como los del padre santo Domingo, si bien en forma, y traza diferentes los abitos exteriores, que en lo interior casi esninguna la diferencia, como ni la aya en la regla. Notable fue la invencion santa que fació el padre Serafico de los pobres Menores S. Francisco de Asis, vn solo sacó de color de ceniza, tan sin cuydado, que apenas tiene forma de vestido, mas todo el está lleno de mortificacion, y penitencia. En fin no ay Religion alguna en la santa Iglesia, que no corra por estos passos, sin que jamas se ayan descuydado los padres fundado-

res del primero proposito que juzgaron por tan necessario a la vida Monastica, que la fragilidad nuestra ha dado lugar alguna vez a la relaxacion de la materia, y forma de los abitos, permitiendolo así la Sede Apostolica, nunca se podra dar ocasiona que qualquiera de los abitos de las Religiones dexé de ser traje de penitencia, y mortaja de vida, y muerte, que niega, y contradize todo genero de regalo, y gusto temporal en el que lo trae sobre sus carnes. Si esto considerassemos cabalmente, no se porque se gastaria tiempo en que la mortaja, y el saubenito de nuestras culpas anduiesse curioso a aquel santo padre Hilarion jamas mudó, ni limpio el sacó, que muchos años traxo, juzgando por superfluo buscar limpieza en el silencio; este fue siempre tan observado de los Religiosos por largos siglos, y lo es oy con tanto rigor en las Religiones mas reformadas, que ninguna permite se trayga lienço a ray de las carnes, sino quando menos estameña, y lo mandó se observasse rigurosamente en todas las Religiones el Papa Inocencio III. El derecho canonico prohibido hibe a los Religiosos el uso del lienço, y como los defectos de los individuos no varian la perfeccion de la naturaleza, así tampoco la relaxacion de esto podia auer en algunos Religiosos: no pone traza de la macula en la santidad del instituto de las Religiones, que así lo mandau, principalmente, que todas tienen discretamente proueydo en que con necesidad se dispense. Oygamos dos palabras a san Bernardo: *Que te dire del abito, en que ya no el calor, sino el color se busca; mas procura los vicios el ornato del vestido que de las virtudes. Vergençã es dezir que en esto sean vencidas las mugeres: ornarse, no armarse aperecen los soldados de Christo.* Esto dize san Bernardo contra los Religiosos que cuydan de la curiosidad en los abitos. Serm. 4. super missus est circa finem.

Vestidas halló ya nro bédito padre san Fráscisco de Paula todas las Religiones, quando por orde del Espíritu santo vino a fundar la suya en su santa Iglesia fuele necesario buscar color, y forma con que la diferenciase en el abito, como la penitencia

Loas de san Hilarion.

Cap. cum ad monasterium ex tra de stamona chot.

color huius est pro pio de nostra Religione.

Forma de
nuestros
abitos.

hazer tan diferente en la penitencia, como esta auia de ser la mas rigurosa q̄ hasta oy conoce, y alaba la santa Iglesia, qui so tambien q̄ el abito se le pareciese mucho, escogiole tal, y tã ageno de gala como el q̄ el tiep̄revisó, y nos mādō traer en este tercero capitulo de su santa regla, de paño humilde, y de baxo precio, negro natural, qual se cria la lana, como nos la dā las ouejas, sin otro tinte alguno, talar, y honesto, cō la capilla diferēte en todas a las de todas las Religiones, vn mixto de capillas, y escapularios, pues de todo tiene forma, mucho se parecen a las de los nouicios del padre S. Francisco el Serafico, conforme en algunas provincias de España las vsan, y denio de ser tal la q̄ el santo niño S. Francisco de Paula traxo quãdo estuuo aquel año ofrecido al Señor en el Cōuento de los padres Menores de la ciudad de San Marcos, mas el ordenar q̄ tal fuese despues la de su Religio fue sin duda dezir a sus hijos vna verdad espiritual muy de Religiosos, q̄ por mucho q̄ esten acrecētados en la perfeccion siēpre deuen pēsar q̄ estā en los principios, y nouiciado della, no ay cosa mas digna del Religioso q̄ viuir ageno de toda vana presunciō de santidad, por muy grādes q̄ sean las prendas q̄ della se tēgā en la escuela de Iesu Christo, donde se aprende, y se vsa toda perfecciō, estā escrito de la boca de nuestro Maestro diuino: *Quando hizeredes todo lo q̄ se os manda, tenenos por siervos inuitiles*. Tanta es la grandeza de nuestro Dios, en cuyo respto las obras mas heroycas, y excelētes son pequenezes, y los q̄ las obran se deuen tener por siervos desaprouechados. En fin nuestro buen padre dezia con la forma de su abito, y cō el color, y menosprecio, la grandeza de sus pensamientos humiles. Como S. Dionisio, y S. Basilio adieles. *Hienēte*, dos son las causas de diferēciarse los abitos en las Religiones. La primera para significar que al Religioso quitandole su traje de seglar, y dādole el abito de la Orden, le obliga el nueuo estado a desnudarse del viejo Adā, y de todas sus obras, y vestirse de nro Señor Iesu Christo. La segunda, porq̄ viuēdo cō abito señalado se viuā cō recato, y prudēcia del

estado q̄ se professā, no destruyendo cō mal exēplo a los seglares, sino edificādolos cō sus buenas obras. Escogio nuestro bēdito padre S. Frāscico de Paula el color buriel, no tãto por diferēciar de color, quãto por ser este el antiquisimo q̄ los padres del yermo vsaron; y si ponesmos los ojos, y la cōsideraciō en los principios del mūdo, no ay duda sino q̄ los primeros paños q̄ se tegleron en el fuerō negros, y blācos, como lo son las lanas q̄ para ellos nos dan las ouejas: la industria del ingenio humano buscāua en aquēllos tiepos el reparo solamēte de la necesidad, no curaua de mas q̄ de texer las lanas tã burdas como sus dueños nos las criā, y dellas hazian sayales blācos buriles, y mezclados, q̄ aun oy durā entre los hōbres mas rusticos, y menos delicados, y son (no menos) abrigo de los grandes penitentes de la Iglesia. Todo lo demas ha sido inuēcion de la curiosidad, q̄ como buscō tintes, y matices finisimos de agradable vista, tambien aprendio a despinçar, y labrar los paños, cō el posible primor q̄ imaginarle pudo. Cō tantos gastos, q̄ notablemente exceden los acidentales a la sustancia, la vanidad a la necesidad. Huyeron todo esto los verdaderos hombres, q̄ son los siervos de Dios, dieron en la cuenta cierta, de q̄ el vestido de nuestras carnes es vn perpetuo testigo del peccado original, tales se le cortaron, q̄ junto cō esso fuese riguroso verdugo q̄ las martirizasse, y asil las cubren de sili cios asperos, de vil, y despreciado paño q̄ las atormēten, no solo cō la tosca apariencia, y vileza, sino con la aspereza, y poco abrigo, cosas q̄ conq̄adizen a la vanidad, y regalos a q̄ los hōbres son tã inclinados. Dize agudamente Cesario, q̄ los santos padres antiguos traxeron abitos negros de vil paño, por testimonio de la humildad, y tristeza interior a q̄ la vida de los muertos el mundo obliga, y de la manera q̄ el luto es vn perpetuo recuerdo q̄ muere a tristeza, por la muerte de quien bien se quiso, quisieron los santos antiguos, q̄ el vestido despertasse en los Religiosos las memorias de sus pecados, y de la muerte.

Consideremos algo de este proposito en

Color buriel fue el q̄ primero se vsó.

El vestido del hōbre significa penitencia

Lib. 1. in fin. c. 3.

Cap. 6. Eccl. Hic. r. d. q. 22. Idē in Cōcil. Cartagin. 4.

en los mismos brutos: si a vn genêroso cavallo se le pone vn jaez bordado, con boçal de plata, parece que de orgulloso no cabe en el mundo, y si le ponemos a vna noria nuestra indicios de tristeza, y se le quebranta el brio: así esta bestia de nuestra carne es galas, y vizarrías se ensoberuece, y a vezes porque no le faltan se precipita en torpezas viles, vistanla los gloriosos santos fundadores de traje que todo sea tristeza, luto, mortificaciõ, y penitencia para que se humille, y reo nozea sus miserias, y fines corruptibles.

Sea nuestro habito de paño humilde, y menospreciado, de lana buril, color triste, y de gente que perpetuamente anda cultivando la tierra, sea honesto, y talar, sin que sus fimbrias toquen cõ el suelo, huyendo en todas estas circunstancias, y aducrimientos todo genero de vanidad, y superflua curiosidad, que tanta mano tiene con el ingenio del hombre para persuadirle a hazer gala aun de aquello que es traje penitente, y mortaja: el cordon que sea tambien de lana de la misma color nudado con solos cinco nudos simples, que verdaderamente sirua de lo que significa el cõfir Dios a sus siervos, y no de vanidad, y galanteria, buscando inuenciones el abuso en la casa de Dios, para desdorar los siervos suyos aun en semejantes impertinencias. Esto fue necessario advertir en este capitulo tercero de nuestra santa regla, porq̃ mejor se conozca la pretension de nuestro santo legislador, q̃ le vestir sus hijos a lo mas honesto, y penitente, sin dexarles puerta alguna por donde de la vanidad les pueda entrar a ofender.

No dexaré de aducir, que el color buril le es ya tan propio a nuestra Religión, q̃ cõ justissimos titulos nos le tiene adjudicado nuestra madre la Iglesia. Los padres del Carmê usan este color en los abitos interiores, saya escapulario, y capilla, la capa blanca: al contrario los padres de la santissima Trinidad, blanco lo interior, las capas de buril: los padres Geronimos de España capa y escapulario cõ capillas buriles, lo demas es blanco: mas los Minimõs de S. Francisco de Paula glorioso, todo el abito interior, y

exterior, es vniforme en el color. Muchos Sumos Põtifices hã cõcedido en razõ desto sus Bulas, para q̃ ni crmitaños, ni Religioso alguno pueda traer, ni la forma ni el color de nros abitos los grauisimas penas. Cõsta de la Bula del Papa Inocencio III. expedida el año de 1306. el tercero de su Põtificado, y de la de Leo X. año de 1519. el setimo de su Põtificado, y se trae tãbiẽ en el Marc magno. Nuestro santissimo señor Paulo V. q̃ oy vive, y gobierna la santa Iglesia, fuorecio tãto nra Ordẽ en este calo, q̃ por sentẽcia definitiva, emanada de su Santidad en fuero cõtrario, en el pleyto q̃ la Religión tuuo cõ los padres Terceros de S. Francisco, los cõdenõ solo grauisimas penas espirituales, y pecuniarias, a q̃ dentro de vn breue termino despues de la notificaciõ de su sentẽcia se quitassen los abitos de buril, q̃ la Ordẽ de los Minimõs pretendia no los traxessen: excoiuse así en toda el Andaluzia dia del Euãgelista S. Marcos a 25. de Abril del año de 1610. cõsta largamente del proceßo, y vemos algo mas quando tratamos de los Terceros. Cosa fue no poco gloriosa a nra Orden q̃ la Sede Apostolica no cõfiscara a Religión alguna traser nuestro abito, ni de nuestro color, y que de hecho se le aya quitado a vna Religión entera. Trae esta Bula Laercio Chcrubino en Paulo V.

Despues q̃ el bẽdito padre S. Francisco de Paula vistio sus hijos del paño buril humilde, cõ la forma de los abitos, capillas, y cordones q̃ oy traemos, mãdõ expressamẽte, q̃ de ninguna manera pudiersemos quitarnos estos abitos de dia, ni de noche, cessandõ necessidad precisa de auclarlos de limpiar, ò remedar, quando huviere enfermedad manifesta, porq̃ en tõces encargãdo primero la cõciẽcia del Medico, se le podrã quitar el cnfermo. Con mucha razõ deuemos cõsiderar, q̃ no ay pũto en toda nuestra reglatã apretadamẽte encargado. En este aprieto significõ el santo legislador, no solamente las razones que a los sacrosanones mouieron, sino la perpetua obligaciõ con que deue el Religioso no estar vn punto desarmado de pieça alguna del arnes de la mortificaciõ, y penitencia,

Quita Paulo V. los abitos buriles a los Terceros de S. Francisco.

Deuemos dormir cõ abito.

Simili.

cia, que son con las que se defiende de sus enemigos, y mejor los rinde, de la manera que si la espia del exercito contrario hallasse dormidas las centinelas, y enemigos facilmente darian los fuyos en el, y le vencerian. Persuadome, que si bien la pena tassada en el Correctorio, a los que durmieren sin abito, es pequeña, la obligacion a no lo hazer es grauissima, por ser el medio mas poderoso para conseguir el fin que con la mortificacion se pretende, y si en esto huiese demasia, y abuso en alguna comunidad, en verdad que no escusasse yo de culpa mortal al Prelado que fuese remisso en ello, porque aunque de su genero no sea pecado mortal dormir sin abito en nuestra Religion, el Prelado tiene obligacion a ser puntual, y prudente executor de los preceptos de su regla, y a no ser causa de relaxacion en aquellas cosas q̃ de suyo son así importantes a la decencia Monastica, y la facultad que los superiores tienen para dispensar en semejantes puntos de la regla, no se ha de apartar de la prudente consideracion, có que deuen ponderar, si la ocasion de dispensar es por causa justa, razonable, y piadosa, y si esta cessasse pecaria el Prelado dispensando, o permitiendo qualquiera demasia, y abuso que se dize de la vida que se professa.

Forma de
nuestro
abito.

Los demas vestidos que nuestro padre san Francisco de Paula señalo a sus frayles, mas tocaron en su prudente, y piadosa permisión, que en obligacion forçosa. La forma de nuestro santo abito consiste solamente en tres cosas que señala este capitulo, abito, capilla, y cordón, que en vida, ni en muerte no se puede dexar, mas las tunicelas, los paños menores, las calças, y los mantos (q̃ señala forma, y materia en ellos, y mandan sean de la misma color) quedaron a nuestra eleccion, pues no nos obliga a lostraer con el rigor del precepto del abito, y lo dexó a voluntad de los Religiosos, atendiendo en este punto el piadosissimo varon, que se templasse vn poco el rigor de la vida Quaresimal, con el abrigo del cuerpo, siendo para con sus hijos piadoso, y compasivo, en lo que

configomismo fue el hombre mas riguroso que se puede pensar, jamas se quitó vn aspero sílico de sus carnes, ni se calçò los pies, ni anduuo con mas abridero, que vn pobre abito, y tunica asperissima. Como los sugeros no son yguales, contemporizó con todos su gran prudencia, y caridad, para que los flacos llenassemos menos aspereza, y los robustos si quieshen imitassen la suya. Considerò cuerdamente, que los esotomagos desnudos de todo manjar de sustancia, qual es el perpetuo pecado, y legumbres, necessitauan algun calor en el vestido que le confortasse, que si comiendo cosas tan debiles, anduuieran descalços, y desabrigados los cuerpos, la vida se acortaria, la salud andaria siempre quebrada, y por el consequente faltarian fuerças a los hombres para el empleo de las obras con que las Religiones sirven a la santa Iglesia: admira mucho los animos de los seglares, y con razón, ver vn Religioso descalço con solo vn abito de sayal sobre sus carnes, y queda muy pagado de aquel riguroso exterior, elpantandose como puedan hombres humanos soportar semejante penitencia, quando poné los ojos en vn Religioso Minimo, y le ven con los pies calçados, y con vn abito de paño, y tunica de estameña no hazen admiracion, porque no pasan de lo exterior, ni penetran quanto mayor rigor sea comet siempre legumbres, y pescado, calçados los pies, y vestidas las carnes, con no desnudarlas, y comer de todos los manjares de sustancia sin escrúpulo alguno. Los ojos prudentes que esta grande diferencia consideran, juzgan por los esto magos el rigor de la vida, y no por el traje exterior, que con tanta prudencia atē però el glorioso padre san Francisco de Paula con el del manjar, por el qual, y no por el vestido, juzgó siempre la Iglesia con ojos del Espiritu santo, que penetran lo interior, que la Religion de los Minimos es la mas estrecha, y aspera de todas, expressamēte lo determinaró los Pontifices Iulio II. Leon X. y Pio V. cō todos los demas hasta Clemente VIII. que con palabras elegantes vino a decir

Es nuestro Orden la mas aspera, y estrecha.

en vnas constituciones Apostólicas: *A la Orden de los Mínimos de san Fráncisco de Paula el voto de la Vida Quaresmal haze mayor plandeciente entre las Religiones de la Iglesia.* No haze el abito al Monje, y aunque mucho importa que trayga abito decente, y viua conforme el traje, el abito interior, que es el que se grangea por los ordinarios años de virtudes heroyeas, es el que agrada a los ojos del Señor, san Francisco de Paula no reparó en abrigar vn poco mas las carnes, a trueco que los estomagos padeciesse el rigor de la penitencia, que es quien mortifica las pasiones del hombre, y las trae a raya en la honestidad, en el desprecio del mundo, en el rendimiento ala obediencia, y no menos en todas las virtudes por donde los Religiosos deuenos caminar al fin de la perfeccion.

Que cal- Dos cosas nos faltan de advertir en *sado or-* este tercero capitulo de nuestra santa *edebó nuf-* regla, que le dieron principio y finela vna *ero padre* es el ornato de vuestras cabeças, que for *traxeffe-* ma ferria la de las coronas, y la otra el abri *mo.* go de los pies: en esta vltima no ay mas precepto que vna general distincion de paternal clemencia, diré solamente con quanta consideracion anduuo el santo legislador en este punto. Constante verdad es (y la aduirtio en la Bula de la Canonizacion Leon Xi.) que el glorioso padre san Francisco de Paula de ordinario anduuo descalco la mayor parte de su vida, sin que las espinas, ni el poluo, ò el lodo le ofendiesse, mas ya en la vltima vejez vfo de vnos fuecos de palo por su ordinaria flaqueza: con todo esto fue tá piadoso padre, que a sus hijos no nos obligó a que anduiessemos descalcos de pie y pierna, antes quiso que abrigasemos los pies, ora con sandalias Apostólicas, hechas de cañamo, de esparto, ò juncos, ora con fuecos de palo, ora con çapatos abiertos por la empena; todo esto quiso que quedasse a la discrecion de los Prelados, que conforme a la necesidad de los Religiosos, y costumbre de las regiones, y prouincias pudiesen dispensar con ellos, aduirtiendo; que los donados (como gente absolutamente dedicada al seruicio de la Religion)

pudiesen traer çapatos enteros en toda parte, y region. Aduirtiose en este capitulo, que todos pudiessemos caminar a cavallo, señalando todo genero de casualgaduras, que para este efeto vsan los seglares, con que no se permita aquel adorno, que es mas de la vanidad profana q de la honestidad Monastica, declaró, que quando no se hallassen causalgaduras mayores, por lo menos se busque jumentillos; no olvidando que la Magestad de Christo nuestro Señor se humilló a entrar así por la ciudad de Iherusalén, *el otro*

Podrmos andar a cavallo.

Mat. 21.

Cap. XII. Prosigue la declaracion de nuestra santa regla.

§. I.

EN muchas cosas vamos descubriendo la grande diferencia que nuestra Religion haze a las demas, y en la que nos ha llegado a las manos es de marauillosa consideracion, si bien todas las Religiones traen muy abiertas las coronas; no todas son en ellas vniformes, los cerros de las Ordenes Monacales son mas perfilados, y angostos que los de las demas, y siendo el bendito padre san Francisco de Paula el vltimo fundador de Religiosos frayles, es cosa singular, que nos mandasse traer la corona no mayor que las de los Sacerdotes seglares. No lo consideró el glorioso santo así vulgarmente que careciesse de misterio; sin duda se movio por causas vrgentes a su grãde espíritu, y humildad. Manda en esto el santo legislador, que los Sacerdotes de su Religion, los nouicios de Ordenes mayores, y los que professaren para el Coro, traygan coronas clericales del grandor de vna palma mediana redonda, para esto hizo no pequeña instancia con la santidad del Papa Julio II. interponiendo la autoridad del Cardenal de Santa Cruz don Bernardino de Carujal primero Protector de nuestra Orden, que impetró la concession (de lo que nuestro padre pidio acerca deste punto) *Vna Vocis oraculo*, de q el Cardenal dio sus letras testimoniales

Coronas de nuestra Ord.

Bula de nuestras coronas.

en forma de Bula en Roma en sus mismascas en diez y ocho dias del mes de Abril del año del Señor 1507. en el quarto año del Pontificado de Julio II. diez y seys dias despues de la gloriosa muerte de nuestro padre, della embió despues vn tanto autentico por toda la Religion el padre fray Francisco Binet primero General, su data fue en Roma en nuestro Conuento de la santissima Trinidad, en quatro dias del mes de Febrero del año de 1508. anda con todo lo demas en los actos capitulares nuestros que recogio la diligencia del padre fray Gaspar Passarello.

Lo segundo que en este punto aduierto (para que todos alcancemos el espíritu del santo legislador) es, que considerando el principio de ponerse coronas en las cabeças de los Sacerdotes, y Ecclesiasticos Catolicos, quiso que las nuestras careciesen de toda ocasion de vanidad, y abundasse en ellas el espíritu de la santa humildad. La polilla deste vicio roe de ordinario las cosas q̄ son todas del espíritu, y vemos no pocos hazer gala de aquello que tuuo principios de santidad, y mortificación.

No admite duda, que el origen, y principio de las coronas Ecclesiasticas tuuo imitacion de aquella cruel, pero con sagrada corona de espinas, que por irrisión, y tormento pusieron a nuestro Redentor el día de su pasión, aunque algunos há querido dezir tomó esto principio en el Apostol san Pedro, a quien en Roma juzgandole por loco rayeron la cabeça a nauija (dize Germano Obispo) por ser costumbre vñada entre los Romanos cortar los cabellos a los locos, y refiere en este proposito Filostrato, que Domiciano felos mandò cortar a Apolonio por vn enojo que tuuo con el. Lo primero autoriza mas nuestras cabeças, pues imitando a Christo nuestro Señor en sus pasiones, y menosprecios, representamos serle verdaderos siervos señalados con la infinita q̄ tanto hermosa su cabeça en ordẽ a nuestra redencion.

Lo mas antiguo en esta materia es lo determinado en el Concilio Niceno cõ

estas palabras: *Los Religiosos traygan disforme vestidos, y costumbres de los seglares, y quiten el cabello a modo de Corona: que esto se vñasse en el estado Ecclesiastico, y en la primitiua Iglesia, dizelo san Dionisio, contemporaneo de los Apostoles en su Ecclesiastica Gerarquia, con estas palabras: El Sacerdote señale con la Cruz al que huuiere de tomar el abito, quítele los cabellos, y despojandole de todas los vestidos le aforme de otros nuevos. Fueron estas coronas como tosa consagrada, y asì escriuiendo san Agustín a san Geronimo, le dize: Ruegote por tu corona, que me encomiendes a los amigos. San Ysidoro da la razon desto, y dize, que asì como se corta el cabello superfluo, asì el Sacerdote y varon dedicado a Dios deue cortar, y arrancar de rayz todo lo que no fuere santo, y virtuoso, para que el animo quede candido, y descubierto a Dios, a sus inspiraciones, y a la quieta contemplacion de sus misterios. Bien se que primero lo dixo san Agustín delgadamente, aduirtiendo, que los Nazarcos traían cabello largo por precepto de Dios, y esto porque los diuinos misterios no eran entonces manifestos, sino ocultos, como el rostro de Moysen. Con justa causa dixo san Epifanio, que pues en el estado de la gracia huyeron las sombras, y figuras, al descubrirse las verdades, y misterios de nuestro Dios, no deuemos los Sacerdotes suyos traer cabello que los encubra. Esto deue ser lo que nuestra santa madre Iglesia haze a las primeras Ordenes que nos da cortándonos los cabellos por tantas partes, para que ningún sentido corporal, ò potencia de nuestras almas tenga impedimento alguno para recebir las celestiales inspiraciones de Dios, a quien con las Ordenes nos consagramos. El Papa Gregorio VII. escriuió vn carta a Iacobo Obispo de Calahorra el año de 1080. donde le manda compeler al clero a raser el cabello, y barba, y dize ser esta costumbre conservada desde la primitiua Iglesia. El Papa Aniceto mucho mas antiguo ordenò por los años del Señor 173. que la Corona se hiciesse para representar el Reyno espiritual, y para que los Sacerdotes*

*Yauidad
polilla de
la virtud.*

*Origen de
las coronas.*

*Cesar Barro, co. 1.
in vita S.
Petri A.
post.
In Theodoro.
Ecll.*

*Lib. 7. A.
pologético*

Canon-76
Cap. 6. Be
cles. Hier.
Cõcil. Car
taginõ. 4.
cap. 44.
Cõcil. Aga
ten. c. 20.
Epist. 26.
Iner epist.
Augusti.
Lib. 2. of
fic. cap. 4.
Lib. de op
pere Mo
nachorũ.
Nazarcos
criencia
bello lar
ga.
Herefi. 3.

traxessimos en nosotros mismos cosa que nos adiuera para saber gouernar nuestras vidas, y las de los proximos. Esto mismo trae vn canon de san Geronimo. Nauclero lo atribuye al Papa san Anacleto, mas en esto poco va a dezir, siendo vna misma la sustancia. Fue ceremonia de penitencia, y dolor esta de quitarse los cabellos, como se dize en el Concilio Aguenfense mismo es cortarnos el cabello que professar que somos publicos penitentes. El Papa san Aniceto determinó que fuesen muy grandes estas coronas, y que solamente quedasse vn cerco pequeño como vna cinta angosta. El venerable Beda dize, que así la traía el Apostol san Pedro en memoria de la del Señor, de donde tomaron las Religiones Monacales el cerquillo que oy traen, como todos los Sacerdotes catolicos le traxeron en la antigüedad, y por que tan santa, y loable costumbre se yua profanando por ocasion de los hereges, el santo Concilio Toledano III. la reformó con estas palabras: Todos los clérigos, o Testores, como Levitas, y Sacerdotes corraido el cabello superior de la cabeza dexen vn cerco en la parte inferior en forma de Corona, mas no como hasta aqui lo acostumbraen en las partes de Francia los Testores, que dexando se largos los cabellos por toda la cabeza, como lo usan los seculares, se dexan vna pequeña coronilla en la superior della. Porque este rito, y ceremonia en España hasta aqui fue de los hereges, por lo qual conuiene, que para desarraygar el escándalo de la Iglesia, se quite esta señal de ignominia. y sea vna la forma de las coronas, y de los abitos conforme al vso de toda España, y el que esto no guardare sera reu, y culpado en materia de la Fé Carolica. Estas son formales palabras del Concilio, el diligentísimo Coleктор de los de España Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo, adiuente en las notas a este Concilio, que san Ysidoro entien de por la palabra, clérigos, todos los que en el ministerio Ecclesiastico se ordenan por sus grados, a los quales llamamos clérigos de primera tonsura, por que entonces comienza la Iglesia a señalar sus ministros, con este modo, y forma de coronas, el qual (dize Loaysa)

decretó el Papa Aniceto en la epistola decretal que escriuió a los Obispos de Francia con estas palabras: *Nō cōueniunt clerigos cabelleras, mas cortenlos por lo superior de la cabeza en forma estetica.* También san Ysidoro adiuente en el lugar citado, que las coronas clericales traen su origen desde los Nazarenos, a cuyo exēplo los Apostoles introduxeron este vso en la Iglesia, y prueua esto el Concilio de Aquisgran cap. 1. sino es que los Nazarenos en lo superior de la cabeza traxessen alguna pequeña corona, no se como se puede salvar esto, pues sabemos de la sagrada Escritura, que tenian por ceremonia Religiosa criar largos los cabellos, o quiza hablo san Ysidoro por sentido contrario, que los Apostoles se abriesen coronas a diferencia de los Nazarenos, que vsauan largas cabelleras por la diferencia de nuestros misterios, y los suyos, de la manera que san Agustín, y san Epifanio lo aduerten. San Geronimo hablando de los clérigos dize, *Coronas tienen desde la institucion de la Iglesia Romana, en señal del Reyno que esperan en Christo, porque la rasura de la cabeza, es vna deposicion de todas las cosas temporales.* Muchas naciones vsaron largas cabelleras en el estado seglar, principalmente España en las partes Occidentales suyas, Galizia, y sus confines, algo menos cortas las traxeron los Castellanos, hasta que el Rey Carlos Primero, y entre los Emperadores Quinto, se cortó el cabello, y lo imitaron luego todos, mas el estado Ecclesiastico siempre vso el rito antiguo de la primitiua Iglesia, si bien aun en esso no han faltado errores, y supersticiones: los hereges Nestorianos, o por imitar a Simon Mago, traxeron la corona quadrada, que así la traxo el, como lo refiere Maseo, o por irriton de las coronas redondas que siempre vsaron los Catolicos. A estos hereges imitan los setarios suyos que habitan la Armenia. San Juan Chrysostomo dize: *Crear los Sacerdotes cabellos largos en las cabeças se cuenta entre las cosas prohibidas, y les causa no poca ignominia.* Y si el Emperador Cayo mandaua raser las cabeças a nauaja a los que se enrizaua los cabellos (cosa entre

2. 9. 2.

23 d. cap. prebiter Ysdo. lib. 2. de Eccl. officij, c. 4. de cons. iura.

Habrur. 12. q. 1. c. 2. dno sunt.

Ad an. 155.

Homil. 87. in ca. par. 27. Mathae.

Roma.

Pineda 11. 2. Adonarch. lib. 11. c. 34. 5. 3. Canon. 2.

Epist. 41 Gallor.

Lib. 1. h. i. i. v. i. c. 2. 2.

Concil. Toletan. 4. cap. 41.

Oracia de Loaysa c. 41. pag. 372. Lib. 1. of. fe Eccles.

Cap. 5. Romanos ignominiosissima como refiere Suetonio) como carecerà de graue culpa (sino dirè mejor de culpable ignorancia) el abuso de algunos Sacerdotes Catolicos, que olvidando, ò ignorando el misterio de las coronas de sus cabeças, hazen gala de lo que en el Señor fue tormento, y en ellos deve ser imitacion, y penitencia. Ricos, y cope-tes de la vanidad, aun en las cabeças de los seculares, y mugeres parecè mal a los cuerdos, pues confideren los coronados con Christo quanto defdizen semejantes cosas de su profesion, y quedese aqui este aduertimiento, pues las cosas en cifrasuèlè decir mas que razones prolijas.

Leuk. 19. En el Levitico se dize vna cosa que tiene apariencia de contradizeirla forma de nuestras coronas, puso precepto de que no se hiziesen redondas las coronas, ò garetas que se vsauan en aquel tiempo, y les mandò que no se rayessen la barba a nauaja: en otro capitulo manda,

Cap. 21. que no se rayan la cabeça, ni la barba; no es así poca la ponçonia que deste lugar han esprimido los hereges Novatores, afirmandose en el, haziendo burla desta santa ceremonia de nuestras coronas, como ignorantes barbaros, no entienden el proposito cò que Dios les mandò esso a los Hebreos, fue porque de ninguna manera imitasen los ritos de los Gentiles, que quando sacrificauan a sus falsos dioses las vidas de sus hijos, hermanos, y parientes, tenían por gran ceremonia, no solo cortarse los cabellos, y hazerse coronas, sino tambien herirse sus carnes con lancetillas, lo qual quiso Dios euitar en estos preceptos. Alegan en su fauor los herejes a san Epifanio, y dizen que haze relacion de vna constitucion Apostolica, en que se pro-

Heresi. 8. hiberar la cabeça, y la barba, las palabras de san Epifanio son estas: *De la barba ciertamente, dize en las cõsticiones Apostolicas la sagrada Escritura, y doctrina, no cortompas, esto es, no cortes la barba, nicon costũbre de rameras tuuies el copete.* No se halla tal canon expreso de los Apostoles, como lo notò Cesar Baronio. San Clemente Romano dize: *como seas fiel, y*

hombre no te es licito cortar cabello, y hazer copete, que esto es delicadeza, y blandura de sensuallidad, ni inuenos te es licito al varon hazer trencas de sus cabellos, ni embuiaselos, porque asì lo veda la ley, que dize, no hagas coronas de vuestros cabellos, y porque todo esso parece que es menos indecente en los mugeres, y seysimo en los varones. Ni por estas palabras destes dos santos Doctores Epifanio, y Clemente prueuan su falso error los hereges, pues quando la ley del Levitico tuuiera fuerça entre los Catolicos, y las palabras de Epifanio fueran constitucion Apostolica, no tiran por su falsa inteligencia dellos, ni este santo Doctor reprehende las coronas, sino el abuso de vnos Monjes antiguos de Mesopotamia, que traian cabelleras como mugeres, porque de los modos de esta ceremonia dize, *que son en las coronas treuendos, y a los falsos Monjes que traian largas, y rubias coletas, como muchos vanos seculares las traen oy, les dize asì: Ageo es de la Iglesia Catolica el sacro vïstoso, y la cabellera estendida.* De lo contrario ay canon expreso en el Concilio Niceno. Oprobrio, y deshonor no pequeño fue entre Gentiles cortar el cabello, y Saluiano Matiliense dize, que los Africanos (particularmente los Cartagineces) se burlauan tanto de nuestros Sacerdotes con coronas, que los trauan como a locos, y como a monstruos los gritauan, y desterrauan. Lo mas digno de ponderarse es lo que escriue Gregorio Turonense de Crotilda Reyna de Francia. Tenia esta señora dos nietos, a quien pertenecía gran parte del Reyno, gouernauanle dos hijos della, Clotario, y Childeberto, tios de los muchachos, y porque los sobrinos no heredassen el Reyno, quisieronlos matar (tanto puede con los animos humanos el infernal apetito de mandar) ò por lo menos forçauanos a que se hiziesen Sacerdotes. La Reyna, abuela, y tutora de los manebos, siendole forçoso escoger vno de los daños propuestos por sus hijos. Respondio: *Mas satisfecha quedare de verlos muertos, que raydas las cabeças, y con coronas.* Esforçando la crueldad de sus hijos, lleuò con seüero animo, que los quitassen

Lib. 1. c. 4

Lib. 8. de indicio. & proni-
dentia.Lib. 3. c. 8
Caso rarissimo.

Cabellera
esfinia de
Reyes de
Francia.
cassó las vidas en su presencia, por no
les ver cortar las gargetas largas, infinia
propia, y antigua de los Principes, y Re
yes de Francia, y notable ignominia el
quitarcela. En fin (como san Pablo dize)

1. Cor. 3. esto tiene Dios por honra, que el mundo
juzga por ignominia, pucs el Vicario su
yo, los Sacerdotes, los Religiosos, y
Eclesiasticos, no podemos tener en esta
vida mayor, ni mejor corona que traerla
como Reyes sugetos al fumo Empera
dor, y Rey Christo. Esto tienen las co
sas de Dios, que quando lo comiençan
a ser, sobrepuja el valor que de serlo re
ciben a la primera baxeza en que se vic
iron, no menos que infinitamente. Asi
lo pensaron muchos sagrados Docto
res quando estimaron, y encarecieron
aquel celestial trueco que hizo la sabidu
ria de Dios del castigo mas afrentoso
qual solia ser la Cruz, haziendo que fue
se la mayor gloria, y honra del Christia
nismo en el punto que se hizo presea, y
alhaja de Dios, excedio su honor, y esti
macion infinitamente a las primeras in
famias, y si antes la mirauan los hombres
antiguos como castigo afrentoso, y
cruel, oy la vemos honrando las cabe
ças de los Monarcas de la tierra, adora
da como la persona de Iesu Christo, que
ladio la estimacion y valor con su muer
te, y sangre.

Las cosas
de Dios
son sobre
muera
honras.
Loas de la
santa cruz.
Tambien puede mucho la costumbre
para dar, o quitar autoridad a las cosas
sugetas a la mudança, como se vee en
muchas comunidades que se van rela
xando de ordinario con el descuydo, y
remision de los mayores, sin duda que
para reformar la que estuuiesse mas per
dida, no son menester otros ruydos, ni
demostraciones mas fuertes, ni medios
mejor pensados, que el exemplo repeti
do, y continuado entre superiores, y
mas ancianos. Traerè desto vn graue, y
poderoso exemplo. Benedicto Nono
dispensó con Calúmiro Monje Clunia
cense, ordenado Diacono, para que sa
liesse a ser Rey de Polonia, y mandole q
no se pudiesse corona de Rey sobre su
cabeça, sino que conseruasse siempre el
cerco que setraia en el Monasterio; hi
zolo assi, y pudo tanto el exemplo, que

los Grandes, y Principes, por imitar, o
lisonjear a su Rey, se abrieron luego co
ronas, y se hizo estado, y reputacion de
suprema autoridad enre la nobleza de
los Polacos, tanto puede el exemplo del
Principe, y del superior con la comuni
dad, facilmente lleuada de sus costumbres
dellos. De otra manera dize este Crom
ero diligente historiador de Polonia. Por el
gráde beneficio q el Romano Pontífice le
hizo a los Polacos, en darles a Calúmiro,
Monje dispensado para que tuuiesse el
Reyno de sus mayores, rinden todos los
plebeyos por cabeças vn año, cada año
para las luzes de la Capilla de S. Pedro;
vnos llaman este tributo el obolo, otros
el dinero de san Pedro, y no le pagan los
nobles, ni los Caualleros, ni los Ecle
siasticos, impuselos a todos los Polacos
el Papa, que traygan corona redóda en
su cabeça, como la de los Monjes, sin q
puedan criar cabello, que paffe de los
oydos, como lo acostumbra los bar
baros, y que en los diuinos officios, los
dias de fiestas solemnes, todos los Car
ualleros asistan con vnas fajas blancas
delino puestas al cuello, al modo de las
estolas que víamos los Sacerdotes, y
diaconos, los Embaxadores de los Pol
acos admitieron estos decretos del Pon
tífice, y obligaron a todo su Reyno al cū
plimiento dellos.

Concluyremos con dezir en esto, q
como la gentilidad tuuo sus abusos en
el criar, o cortar los cabellos, nuestra
madre la Iglesia puso en lo vno, y en lo
otro no abusiones, sino misterios. He
rodoto, y Luciano aduerten, que los
años funebres se deuian celebrar corta
dos los cabellos de toda la cabeça; el san
to Iob diuinizó estas ignorancias quan
do en señal de tristeza, y penitencia cor
tó los tuyos, y san Pablo no en balde ma
dó, que el varon orasse descubierta la ca
beça, porque como reo deue estar ante
el juez Dios, dize santo Tomas, Siendo
pues fiel no te es licito criar cabello, ni
rizarle, que es cosa afeminada, assi lo
amonestó Clemente Romano.

Supuesto lo que desta santa y antigua
ceremonia queda aduertido, se dexa bie
conocer el grande espiritu de nuestra pa
dre

L. b. 4. de
Orig. Co
rebus ec
clis Pole
notum.

Azconus.
10. 1. inf.
Moral.
lib 12. c. 7.

Lib. 1. hi
storia, de
Dra Sy
ria.

Iob. 1.
1. Cor. 11

Iib. 1. con
stern. A
post. c. 4.

Comuni
dades se
relaxa cō
el descuy
do de los
mayores.

Como se
reforma

Castorij
fimo.

dre san Francisco de Paula en traçar tales coronas para sus hijos, haziendolas ni cerco angosto como las de los Monjes, ni permitiendo que fuesen tales, q̄ en manera alguna pudiesen seruir a la vanidad de copetes, y rizos, indignos, y au vergoñosos de cabeças de varones q̄ traen abitos de perfeccion; mādono expresamente traer la corona clerical, y no otra, pues en ella se salua toda la santamiracion del Señor, y se huye la vanidad intrusa. En dar coronas pequeñas a los nouicios imitò la costumbre antigua que huò en la Orden de san Benito, y en aquellas Religiones que ya estauan fundadas antes del, porque como refiere Iustiniano, la corona de los nouicios era muy diferente de la de los professos, de lo qual trata san Gregorio, y lo ordena así. Esto se vsò mucho tiempo, mas ya en todas las Religiones traen nouicios, y professos vniformes las coronas, sino es en la nuestra, donde es punto de Regla traerlas pequeñas todos, sino fueren ordenados de orden sacro, que estos las traen como los professos: los cabellos largos en cabeça, y barba no los permite nuestra regla. Ni menos huò contradiccion en la clerecia acerca de este punto de nuestras coronas, si bié por tenerla prudentemente nuestro padre la impetrò contoda instancia, y la consiguió en vida, no obstante que la Bula del Cardenal protector fue dada algunos dias despues de su muerte, y lo aduirtio el padre fray Francisco Binet en sus letras, insertas en las mismas del Protector.

§. II.

NO procede la milicia espiritual de los soldados de Christo con el estílo de los que sustentan la soberbia, y ambicion humana, estos solamente tratan de supeditar, y rendir los animos de los hombres, de quien por vnculo de naturaleza, y obligaciones sobrenaturales deuen ser amigos, mas puede mas la envidia, y el interes temporal, y como si fuesen brutos se destruyen a fuerça de violentas armas, y diabolicos medios, sus Principes les dan sueldo miserable, armas, y petrechos con que entren en

las batallas, todo va fundado en interces perezcos, sin proponer el fin del honor diuino, preceen miserablemente en esta vida sus obras, y salen llenas de mil peligros sus almas della. *Nuestras armas son espirituales, inuisible, y de mayor importancia, por ser no solamente contra la carne, y sangre, sino contra los Principes de las tinieblas infernales, y contra sus espirituales astucias, y malicias.* Dize el Apostol. Nuestro diuino Principe, y Emperador Iesu Christo, de otra manera compone sus esquadrones, señala, y paga el sueldo a sus soldados: *Otras son las armas q̄ nos enseña a jugar, que con ellas a vencer, el seabendito por ello,* que (como David lo cõsidera) con desnudez, y hambre, y pobreza de espíritu, lagrimas, y sufrimiento de injurias, rinde la milicia de Christo, las riquezas, y profanidades del mundo, las ronccrias importunissimas de la carne, y las infernales astucias del Demonio, así vemos armados, y fortalecidos todos los exercitos de las Religiones, que sin jamas descansar pelean contra estos enemigos, y siempre los acobardan, y rinden. Passemos los ojos del espíritu por los esquadrones, y quarteles tã hermosamente repartidos en la santa Iglesia: y si por llevarlos aora espaciados en la historia desta sagrada Religion, hija de san Francisco de Paula glorioso, queremos reparar en ella, y recrear el animo, consideremos las armas que nos va dando a sus hijos: obseruancia de los diuinos preceptos de la ley, y de la santa Iglesia, obediencia al Sumo Pontifice, y superiores, edad cõpetente para alistarnos en su vanguardia, traje humilde, coronas moderadas, todo para que entremos en la batalla perpetua con las municiones y maquinas que del ayuno, abstinencia, y mortificacion nos faltan de señalar en los capitulos restantes de nuestra santa regla, cuyo capitulo quarto dize así.

Milicia espiritual.
ad Eph. 6.

Psal. 143.

rel. 26.

Capit.

Coronas de nouicios.

In anth. col. 7.

Lib. 8. esp. ad For. unat. Esp. sc. N. a. polir.

Cap. III. Del oficio diuino, y de la reconciliacion en el Capitulo,
y de la confesion y comunion.

A Las alabanzas diuinas los frayles desta Ordē en clerigos recebidos cō deuotion alegremente entiendā, simplemente explicando, como quien cuenta sin puntos, con reuerencia, y deuidas ceremonias paguen el oficio diuino, segun la costumbre de la Iglesia Romana: assi q̄ cada vno dellos por toda la Orden tēgan de vna conformidad el calendario nora nueuamente a ellos por la Iglesia Romana aprouado. Y la Misa quando fuere expediente, simplemente dirjēdo sin pūtos la pronuncien, con solo vn ministro, ò dos, ò a lo mas tres q̄ en ella siruian. Ocurriendo empero alguna fiesta especialmēte solene, podrase la Misa conuenial de la misma fiesta celebrar con comemoracion de la fiesta del dicho Calendario, ò por el contrario. Allende desto el aniuersario de la dedicacion de todas las Iglesias desta Orden, la primera vacante Dominica del mes de Julio, todos los frayles clerigos de aqueſta Ordē de vna manera celebren: A ningunas Misas, ò a otros sufragios los frayles se obliguen, saluo en general tan solamente de todas las Misas, y sufragios de la Orden, y si se obligaren sea por cinquenta años, ò menos. Allende desto los frayles legos por Maytines treynta, por Laudes diez, por Visperas doze, por cada vna de las otras horas siete vezes la oracion Dominical, con otras tantas la salutation Angelical digan añadiendo los versetes de Gloria Patri, y Sicut erat, en cada vna de las vltimas salutationes de cada vna de las horas, y por el oficio de los difuntos diez vezes el Paternoster, y otras tantas el Ave Maria, cada dia reuen añadiendo el versete de Requiem eternam, a la vltima Ave Maria. Los frayles donados por Maytines veynte, por Laudes siete, por Visperas diez, por cada vna de las otras horas cinco vezes el Paternoster, y otras tantas el Ave Maria digan añadidos los versetes de Gloria Patri, y Sicut erat, en cada vna de las vltimas Ave Marias, y por el oficio de los difuntos cinco vezes el Paternoster, y otras tantas el Ave Maria, cada dia digan añadiendo asimismo el versete de Requiem eternam, a la vltima Ave Maria. Los dichos donados en los actos capitulares no tengan voz, mas a cerca del seruicio acostumbrado de los frayles con sollicitud se esfuercen, y en el dia de su profesion en el Capitulo a la Orden fidelidad prometan, y assi como los otros frayles a los quatro votos de la Orden se obliguen: empero qualesquier a pecunias podran licitamente tocar, y sobre ſtraer, y de licencia del Corrector andar solos. Allende desto, todos los frayles desta Orden en cada vna de las semanas (cesando causa legitima) alomenos vna vez a sus diputados, ò permitidos confesores deuotamente se confiesen. Asimismo en los dias, y fiestas del Nacimiento del Señor, de la Purificacion de la gloriosa Virgen Maria, de la Cena del Señor, Pentecostes, Assuncion de la Virgen Maria, de la Dedicacion de San Miguel Arcangel, y en la fiesta de todos los Santos todos los no Sacerdotes (alomenos cessando causa legitima) se reconcilien en el Capitulo, y assi reconciliados la sagrada comunion con deuotion reciban.

El motivo que nuestro padre san Fr^{sc}isco de Paula tuvo fue deslendarar to talmente nuestros animos de todo gene ro de diuertimiento del espiritu, para q̄ libre de las melodias, y dulçuras de la mu sica, atendiessemos a la sustancia de los misterios de Dios, siempre con ganancia espiritual, agena de toda vana diuersion. Tradicion antigua es, que tuuo el glorio so santo no poco enfado, en que vn Re ligioso q̄ lleuò consigo desde Italia desier tro en la musica contrapunteasse de ma nera vn dia del año de Rey Carlos VIII. en el Conuento de Turs, que suspenso los Cortesanos, saltò el silencio en el san to sacrificio de la Misa: lleuò esto mal el santo, reprehendio al cantor, y mandò en toda la Religion se graues penas, que de ninguna manera se pudiesse cantar por punto: deste caso hablarà la historia quando descriuirla Prouincia de Cala bria superior, y Conuento de Bernau da, donde se darà noticia mas expressa.

El Papa san Gregorio Magno en el Concilio primero que celebrò en Roma año de 595. en tiempo del Emperador Manricio, ordenò, que en la Capilla de san Pedro no se cantasse por punto, y di ze estas palabras: *Beu la santa Romana Iglesia, en que la diuina dispensacion quiso q̄ yo presida, ha nacido vna costumbre digna de reprehension, q̄ se eligen ya cantores para el ministerio del altar, y los diaconos que auian de ocuparse en predicar, y repartir limosnas; tratan de consonancias de la voz, de donde na ce, que por buscar suaves voces para el santo ministerio, no se cuye de buscar los de mejor vida, y el que està cantando dulcemente, està con las costumbres ofendiendo a Dios; mien tras con sus voces delegra al pueblo; por lo qual por el presente decreto determino, que en este coro del sacrado altar los ministros na canten, &c.* y acabò asì: *Y si alguno pre sumiere y contra este mi decreto sea anatematizelo.* Vease el segundo tomo de los Concilios generales pag. 197. tan anti guo es como esto el procurar que las me lodias de la musica no impidan la deu ocion en el culto diuino, que fue el moti uo que para quitarlas en su Religio tuuo el glorioso padre san Fr^{sc}isco de Paula.

Señalò tambien sus officios a los fra y

les legos, y donados que conforme al oficio diuino de este capitulo tienen obligacion a su ser uicio de le satisfazer cò su rezo las limosnas de nue sros biçho chores, de que no menos par ticipan q̄ los demás Religiosos dedica dos al Coro, y al altar q̄ hazemos seme jante satisfacion con el officio diuino a los fieles q̄ con sus limosnas nos sustentà, dándoles bienes espirituales por tempo rales. Otro punto deste capitulo quanto fue parecerle al glorioso santo, q̄ sus Re ligiosos no se obligassen a lustragos per petuos, sino por tiempo limitado de cin quenta años, ò menos: mas la Religion atendiendo al rigor de la vida Quaresmal, como pronosticò la baxa q̄ presto da ria la caridad en las limosnas de los fie les, determinò en el primero Capitulo general celebrado en Genoua, q̄ se impe trasse del Sumo Pontifice indulto acerca deste punto como se hizo, y aunque esto tuuo despues sus dases, y tomases, arri mose la Religion a lo concedido por el Papa Iulio II. en el tercer año de su Pò tificado, que fue el del Señor de 1506. Concedio limosnas perpetuas a nuestra Religion, por rason del voto quarto de la vida Quaresmal. El Papa Pio V. de san ta memoria en la constitucio 45. que co miença *Romanus Pontifex* declara, q̄ las rentas, y bienes estables no estoruan en las Ordenes mendicantes al voto de la pobreza, como se posean en comun, y asì se tienen por limosnas sueltas, heren cias, y sufragios: fuera de iudo esto ay concessio en nuestro Matamagno, y el Còcilio Tridentino, tiene ya dispuesto, en esto el modo con que todas las Orde nes mendicantes se han de auer.

Cerrò su capitulo quarto nuestro pa dre glorioso, señalando los dias en q̄ los Religiosos no Sacerdotes deuen limpiar sus conciencias con el Sacramento de la Reconciliacion, para recebir el santissimo do la Eucaristia, cò aquella santa reconcilia cio q̄ se haze en nra Ordē en las festiuidades del santissimo Nacimiento de Iesu Christo N. S. Purificacion de la glorio sa Virgen Maria, Lunes de la cena, Pas qua del Espiritu santo, Asuncion de nuestra Señora, Dedicacion del Ar çangel san Miguel, y en la fiesta de to

Podemos
tener con
tado.

Cap. I. Ia
nae, m.
37.

Fol. 77.
Mari
magno.

Reconciliacion en
el capitulo.

Math. 5. dos los Santos, en estos dias juntos en
Cap. si el Capitulo, el Superior haze vna breue
quis con- platica exortatoria al verdadero amor, y
tristatut. caridad Christiana, trayendo a las me-
Cap. per morias de todos la obligaciõ en que los
lati. d. 50 Religiosos viuimos, de tener los animos

Clement. y iguales, y conformes en Dios, represen-
de inagro tando la sustancia del misterio de aquel
de statu dia, pidiendo perdon a todos sus infe-
Monacho rridos, de las faltas con que aura acudi-
rom. do a su consuelo, y execucion de oficio,
 lo qual hecho, todos ponen los rostros
 sobre la tierra con humildad profundis-
 sima, y dicen la confesion general assi
 prostrados, y mandandoles el Superior
 dezir vna Aue Maria, los abfuele de
 qualquiera vinculo de excomunion ma-
 yor, ò menor, suspension, ò entredi-
 cho, dispensando sobre qualesquiera
 irregularidades que ayan incurrido, ha-
 bilitandolos (si a caso estan inhábiles) pa-
 ra la execuciõ de las Ordenes, y oficios;
 absoluiendolos de las transgresiones
 de la regla, cõstituciones, y amonest-
 aciones de los mayores, y de las peniten-
 cias olvidadas, y menospreciadas: en vir-
 tud de los priuilegios, y gracias conce-
 didas por la Sede Apostolica: acabada
 la forma de la absolucion se leuantan de
 como han estado en toda ella prostra-
 dos, y comenzando los mas ancianos,
 abraçan, y besan la mano al superior, y
 vnos a otros pidiendose perdon cõ mu-
 cha alegria, y palabras humildes, signifi-
 cando con ellas, y con la ceremonia de
 los abraços, la pureza interior, y fiel amis-
 tad de los animos, que se presupone pa-
 ra q̃ limpiamete entre en nuestros cuer-
 pos, y almas, aquel Señor infinito q̃ nos
 criõ con su omnipotencia, y nos redimio
 con su sangre, y limpia siempre nuestros
 pecados. Esta misma reconciliacion usan
 los padres predichos, hijos del glorio-
 so Patriarca santo Domingo por particu-
 lar concession de los Sumos Pontifices;
 ha se acostumbrado en nuestra Religion
 desde sus principios, y està cõcedida, y
 aprouada en nras ceremonias. Y no obs-
 tante, q̃ los Religiosos no Sacerdotes re-
 cibẽ en estos dias la sagrada Comuniõ,
 por toda la Orden se obserua el punto q̃
 en esto determina el derecho cõ estas pa-

labras: *Todos los meses, assien los Monaste-*
rios, como fuera dellos, por lo menos se confiesse vnagro,
en todos vna vez, y el primero Domingo de de l' año.
cada mäs comulguen. Esto en quanto a la *Monac.*

comunion vna vez al mes si bien santa,
 y prudentemete, de algunos años a esta
 parte se determinò en la Prouincia de
 Castilla, que los dichos Religiosos coris-
 tas, legos, y donados, y tambien los no-
 uicios, que por punto de regla en este
 quarto capitulo han de limpiar las con-
 ciencias con la confesion Sacramental,
 alomenos vna vez cada semana comul-
 guen los Domingos del año, las festiui-
 dades de la Virgen Maria nuestra Seño-
 ra, y las de los santos Apostoles, como
 inuiolablemente se obserua, porque an-
 tes se guardaua solamente la determina-
 cion del derecho, y lo esforçaron algu-
 nos Capítulos generales nros, viédo q̃
 en la regla no se señalaua para recebir el
 santissimo Sacramento, sino solamente
 los dias de las reconciliaciones. Los fie-
 les estan obligados a recebir la comuniõ
 vna vez en el año por precepto de la Igle-
 sia; mas nos deue obligar a los Religio-
 sos la profesion, y como el santo Con-
 cilio de Trento, sess. vlt. de regul. c. 10.
 ordenò que las Monjas comulgassen ca-
 da mes. Los superiores de nuestra Ordẽ
 fueron aduertidos en los Capítulos ge-
 nerales citados obseruassen esta santa
 costumbre en sus prouincias los Religio-
 sos no Sacerdotes, como los padres Be-
 nitos la tienen por derecho en la Clemẽ-
 tina citada. El Doctõr Nauarro c. 21. nu.
 59. dize, q̃ los Religiosos de S. Benito, y
 las Monjas de qualquiera Religion pecan
 mortalmente no comulgado cada mes,
 mas quando esso sea assi, no corre en nra
 Religion el parecer de Nauarro, porque
 nros estatutos no obligan a culpa, como
 està declarado en el cap. 4. de Genoua,
 nu. 21. ni tampoco aquella cõstituciõ de la
 Clemẽtina parece q̃ tẽga lugar en otras
 Religiones, aunq̃ sea harto honesto, ha-
 zerse, dize otra glossa. A estos dias aña-
 dio el Capitulo decimo de la Religion,
 celebrado en Paula por los años de 1535
 q̃ los no Sacerdotes recibiesen la sagrada
 comunion en el dia de nuestro glorio-
 so padre san Francisco de Paul.

Cap. 1.
Monach.
num. 23.

Cap. V. De la obediencia, castidad, y voluntaria pobreza.

Capit. si Todos los frayles desta Orden se acuerden auer negado su propia volun-
quis sunt tad, y por tanto en todas las cosas que a su anima; y a esta santa regla no
presbyte- son contrarias a sus superiores humildemente obedezcan; honrándolos con humil-
ri.d. 81. habla, y gesto reuerencial, y la bendicion dellos humildemente pidan, y con
Capit. quib- su licencia de dos en dos fuera del Conuento salgan, y la misma bendicion
quis 14. quando boluieren pidan, y quanto tiempo fuera estuuieren assi como su supe-
q. 1. He- rior lo ordenare; el vno dellos use de oficio de Corrector. Allende desto en per
br. 7. petua castidad viviendo, el ojo que escandaliza se saquen, y todo compadrazco
Mar. 18. y sospechosa compañía, y mal consejo del todo huyan. Asimismo en los monaste-
cap. pla- rios de las monjas no oßen entrar, salvo a la Iglesia, y a las redes fuera de la
cuis. 16. clausura, y esto solamente por razon de predicacion, ò por causa de pedir limos-
q. 1. cap. na, y quanto darre esta tal predicacion alguna cortina las monjas de tal
18. q. 2. c. manera estienda, que a ninguno mas que al predicador vean. Los sobredichos
que ecdra frayles con las ya dichas Monjas sobre otras cosas que sobre las ya dichas
d. 8. Cõcil muchas palabras no tengan. Ni en los Conuentos de aquesta Orden, algunas
Arrelatõ. mugeres dexen entrar, empero cada vna de las señoras de Real linage, y to-
4. cap. 7. das las fundadoras desta Orden que los comunes lugares del Conuento pidieren
Hispalen. visitar a ellas con su compañía honestamente entrar, y deuotamente visitar-
cap. 11 les sea permitido. Demas desto debaxo de pobreza Euangelica perpetuamen-
Trident. te militando: todos los dichos frayles, assi clerigos, como legos pecunias en nin-
ses. 25. de guna manera toquen, ni sabiendo sobre si traygan, ni ellos en juyzio, ò fuera
regul. c. contendiendo, pidan las limosnas temporaes, ò de cada año, ò perpetuas a es-
5. cõc. ta Orden en qualquiera manera ofrecidas, quando las tales limosnas en todo,
Bulla Pij ò en parte les fueren quitadas. Y demas desto, assi para la reparacion de la Igle-
5 Ordecla sia, como para las necesidades de los frayles, segun la facultad de cada vno
var. Greg. de los Conuentos, por la ordenacion del Corrector, y Capitulo local con pie-
13. ex sen dad se socorra.
sent. Con-
gregat. Cõ-
cil.

Traço la diuina prouidencia de nuef-
 tro Dios el modo con que los hombres
 fuessemos perfectos en su santo seruicio,
 a la traça, y estilo que el escultor y el pin-
 tor dan perfeccion a vna ymagen de ta-
 lla, el vno desbastando, y quitando, siem-
 pre perficiona su ymagen: el otro aña-
 diendo, y sobreponiendo colores, y ef-
 tofa. Assi es bien consideremos los me-
 dios con que Dios nos labra, quitan-
 do, y vedando cosas no licitas, aña-
 diendo, y mandando las que conuen-
 nen: dixo bien el Iureconsulto: *La vir-
 tud de la ley es mandar, vedar, permitir,
 y castigar.* En los preceptos afirmati-
 uos se nos manda obrar todo aquello

que es bueno, y justo: amar a Dios, y
 a nuestros proximos, orar, vacar al Se-
 ñor, hazer obras de caridad, y miseri-
 cordia, esto es dar de colorido, y perfic-
 cionar la naturaleza, que primero ha de
 estar desbastada con los preceptos negati-
 uos, que sirven de quitar de nuestras
 obras, palabras, y pensamientos, todo ge-
 nero de imperfeccion, y torqueria, que
 a los ojos de la diuina Magestad puede
 ofender: estos son, no matar, no for-
 nicar, no hurtar, no mentir, ni leuan-
 tar falso testimonio, no maldezir, ni ju-
 rar, no desfiar los bienes ajenos, ni la
 muger del proximo, ni otra qualquiera
 para ofensas de Dios, y cosas semejantes,
 Bb 3 que

Simil.

Modestis-
sime 2. de
legibus.Preceptos
afirmati-
uos, y ne-
gatiuos.

Psal. 33.

que las prohibe si ley, o porque ellas de fuyo son intrinsecamente malas, o porque la misma ley las veda, y contradize. Esto es lo que el espíritu del Señor dixo en David: *Apartate del mal, y haz bien.* Lo primero es desbistar todo lo imperfecto, y lo segundo es añadir todo lo que perficiona. Doctrina es esta que los santos varones fundadores de las Religiones de ninguna manera la pudieron ignorar, antes fueron tan aduertidos en seguir, que si atentamente consideramos sus leyes, y reglas, no tratan de otra cosa, que de yr quitando, y vedando imperfecciones, y añadir preceptos espirituales, por donde se camina de virtud en virtud, hasta llegar a gozar del supremo Dios en su bienaventurança.

Psal. 83.

En los quatro precedentes capitulos de nuestra santa Regla, hemos visto como nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, ha seguido estos mismos passos de perficionarnos en los matices, y colores de toda perfecta santidad, en la obsequancia que debemos tener en los preceptos diuinos, la honestidad de nuestros abitos, la penitencia perpetua de no los dexar de dia, ni de noche en vida, ni en muerte, el diligente cuydado del oficio diuino, y la limpieza de nuestras almas para recibir el santissimo Sacramento de la Eucaristia: aora como primero, y curioso escultor en este quinto capitulo, entra desbastando todo genero de imperfeccion humana, y el primero golpe que dà es en la voluntad, que como mas nudosa, es necessario hierirla con mas fuerça, y no con menos maña.

Voto de la obediencia

Verdaderamente la misma naturaleza humana mueue a los hombres de buen juyzio a que reconozcan la obligacion, en que estan a sus Prelados, y mayores, principalmente a los varones que por solo seruirla Dios se negaron a si mismos, y pusieron su libre aluedrio en manos ajenas. Esta fuerça moral no rinde el animo de la manera que el derecho de las gentes pone fugecion en los cautiuos, sino con cierta suauidad de mayor fuerça, que nos la quisimos hazer los Religiosos a nosotros mismos, y assi la execucion de la obediencia no ha de ser

cesnosa, ni pesada, sino alegre, y benivolenta, como este gran padre nos lo manda: *La obediencia (dize san Gregorio) con es el mas machavazon se profiere a todo genero de sacrificio, y victimas, porque en ellas solase ofrecer carne bruta, y agena; por la obediencia sacrifica la propia voluntad.* Determina santo Tomas ser este voto de la obediencia mas principal entre todos los de la Religion. Por el voto de la castidad ofrece el hombre a Dios su cuerpo, consagrandosele, y prometiendo de le guardar limpio en su santo seruicio. La pobreza desprecia todas las cosas temporales exteriores, solo por el amor de Dios, mas o ofrecer en el voto de la obediencia la voluntad, es lo mas que tenemos en esta vida. Paga Dios esta generalidad liberalidad nuestra muy de su mano, y no es pe queño precio tener particular merecimiento, y gratificacion con Dios, las cosas que se hazen dexado de obediencia, estimandolas mas que las voluntarias. El glorioso padre san Geronimo, como aquel que sabia muy bien ser este voto el mas esencial de todos, por ser sus obras mas cercanas al fin de la Religion, dize maravillosas cosas del, escriuiendo a Rustico Monje: *Me propuso y plastica (Rustico hermano mio) se camina a enseñarte que no te dexes a tu voluntad, y aluedrio, no hagas lo que quieres, como lo que te mandaua comer, tendras todo quanto recibures, y vista lo que te diere.* Estas son palabras del grande espíritu de Geronimo, con ellas pretende hazer mas sincero el animo del verdadero obediencia, juzgando sus grandes excelencias de la obediencia (como deziamos) son los actos mas vezinos al fin de la perfeccion, y es cosa cierta, que tanto es una cosa mejor, y mas perfecta, quanto mas se acerca a su fin: ser un hombre casto, y limpio, es virtud digna de ser comparada a los espíritus celestiales, mas no permite san Agustín sea preferida a la obediencia, y assi dize: *No pienso que aura alguno que se atreua a preferir la virginidad al Monasterio.* Entiende el santo Doctor por esta palabra, Monasterio, la obediencia, que es la que da la forma esencial a la vida Monastica, y como S. Tomas en-

Lib. 2.º de V.º
2.º. c. 46.
107.º 6.

1. 2. q. 185 seña es la prenda mas rica, y estimable desta vida, por la mayor cercania al fin de la perfeccion.

Esta es la fuerza q̄ nuestro padre glorioso pone en este capitulo, mandandonos estrechamente que obedezcamos a

2. 2. q. 104
art. 5. nuestros superiores: *Porque el buen obediente muere* (dize S. Tomas) *al mandado del superior concierne necesidad de justicia, de la manera que las cosas naturales se mueven por la virtud de su motor con natural necesidad.* En todos los actos humanos q̄ no contradizen a Dios, ni a la saluacion de las almas, estan obligados los Religio-

Cap. 101a
m. 1. c.
resistit
11. q. 3.

fos a obedecer a los superiores por la misma razon que lo son, a esso fuerza el voto de la obediencia, basis, y fundamento de la Religion. No es justo dilatar mas lo que no tuuiera fin en su grandeza, contentemonos con esta sucinta insinuacion, para q̄ los Religiosos cuerdos consideren la obligacion, y el merito del voto de la santa obediencia, y como fieles hijos della, rindan, y doblen el animo, por gallardo que sea, al suave jugo de aquel Señor, que oy manda en los Prelados vicegerentes suyos, y primero se humilió a si mismo, siédo obediente ha-

Philip. 3. 1. 1. *sa la muerte de la Cruz, dóde halló la obediencia su cumplimiento, de la qual todos nosotros recebimos gracia de fieles obedientes, y participamos de los premios, que por serlo el Hijo de Dios le dio su Padre eterno, ensalzandole, nombre, que es sobre todo nombre, para que en el dulcísimo de IESVS se incline toda criatura vacelstial, y terrena hasta las infernales, y toda lengua confiese que el Señor Iesu Christo está en la gloria de su eterno Padre.* Estos son los blasones, y titulos de los obedientes, el camino abierto por el mismo Hijo natural de Dios, y el premio sempiterno que le espera, los que en tan alta leccion de nuestro diuino, y obediente Maestro Iesús se exercitan, no reparan en respetos humanos para obedecer a sus superiores, *no solo quando son modestos y prudentes, sino aun quando todo esso les falta, que no en balde notó san Bernardo, que la obediencia es ciega, uo porque le falte luz por donde camine, pues se lava dando Iesu Christo obediente, sino*

porque el que lo es de veras, no ha de reparar en cosa que se le mande, por difícil que sea, estando cierto que la obediencia sabe hazer faciles las cosas imposibles a las fuerzas humanas.

§. III.

DE los votos que inmediatamente se siguen a la obediencia, castidad, y pobreza, dire muy poco, porque ningun hombre (creo yo) ay tan ignorante en el mundo que dexé de saber mucho de sus excelencias, y el superior me recibimiento, y premios que gozan los limpios, y pobres Evangelicos.

Voto de castidad.

De la castidad (con seño excelentísimo del Señor) dize en el Santo Evangelio: *Ay hombres que se empobrecen en las obras de la carne, y sensualidad, y esto por conseguir el Reyno de los cielos, no lo doy por precepto, sino por consejo, que lo execute el que padriere.* Con esto señaló el Hijo de Dios el estado de los castos, y limpios mucho mas perfecto que el del matrimonio, camino real por do pasan la mayor parte de los mortales en esta vida: el estado de la castidad es vna gallarda imitacion de la limpieza de los Angeles, lo que menos fe modera en los hombres es el apetito sensual, y significa en essas palabras el Señor, que aunque son pocos los que caminan por la senda estrecha de la castidad, es su estado heroico, y digno de mayores premios: quiso que en las sagradas Religiones fuesse este voto esencial, y de derecho diuino su cumplimiento: los profesores de tan excelente estado deuenos ser verdaderos imitadores, y obseruantes de la mas pura, y acedrada limpieza, no nos contentando con cumplir el sexto precepto del decálogo, en que Dios nuestro Señor vedó todo genero de fornicacion ilícita, sino que nos deuenos obligar a no admitir la licita, que lo es en el santo estado del matrimonio; deuenos viuir en castidad perpetua, no solamente en la limpieza del cuerpo, no le manchando con torpezas de sensualidad, sino tambien en la sinceridad del animo, cuyos propósitos deuen ser no menos limpios: el mismo legislador, que vedó por ley las obras de la carne, la puso tambien en los des-

Mat. 19.

Castidad, mas excelente que el matrimonio.

Mat. 18. cap. p. a. cur 16. q. 1. c. perne 18. q. 3.

1. Petri 3. 1. 1. *Obediencia*
ha de ser
ciega.

seos, y pensamientos torpes, y dizien-
do, *no fornicarás*. Dixo tambien, *no des-
fearas la muger aiena*. Fuera de que san
Agustin en la definicion que dio al peca-
do, todo lo dixo, *porque pecado es (dize
el) dezir, hazer, o desear contra la ley eter-
na*. De manera, que tanto se peca (for-
malmente hablando) con el desseo torpe,
como con la obra, aunque no se exe-
cute: y assi deve aduertir todo buen Re-
ligioso la notable obligacion en que viue,
pues aunque por vn ruyn desseo de
torpeza carnal consentido, no se quebrá
ta el voto de la castidad: ofendese sin du-
da mucho esta celestial virtud, de que ya
que por algunos respetos, y accidentes
no se desdora el cuerpo, con estas man-
chas de la sensualidad se deslustre el ani-
mo con deseos inutiles, y dañosos al
espíritu, *que apronecha la integridad de la
carne, si el animo está corrompido*. Dize san

*Desseor
pe consen-
tido no
quiebra el
voto,*

Agustin hablando de la virginidad: Sin
duda por limpia que vna donzella se co-
serue en la entereza, y honestidad cor-
poral, no lleuara premio de virgen, sino
lo fue en los propósitos, y desseo con
ellos el no serlo, y por respetos huma-
nos se conseruó en su integridad. Tal
me parece a mí que seria el Religioso (si
tal le huuiesse) que si bien no se mezclaf-
se con muger alguna, manchasse su lim-
pieza con pensamientos torpes, porque
aunque no se quebranta en ellos el voto
de la castidad, no se merece lo que este
santo voto grangea para los verdaderamente
limpios en cuerpo, y espíritu, que
los que lo fueren verán a Dios (dize
Christo nuestro Señor) como lo inter-
preta S. Iuá Christo somo, y otros graues
autores de los castos. Y siendo assi, que
todos los justos, y amigos de Dios que
mueren en gracia le gozarán, y verán
para siempre jamás en el cielo, singula-
rizar, y prohibir Iesu Christo nuestro Se-
ñor a los limpios de corazón la vision
de Dios, pienso que dize vna singu-
lar excelencia con q̃ue los castos le go-
zan, como aquellos que por tener mas
claros, y limpios los ojos del corazón,
miran mejor la limpieza del Señor, co-
mo lo tienen muchos santos. Grandí-
simo es el merecimiento de los que por

*Virginidad
cōsiste en
entereza
de cuerpo
y espíritu.
Super Ps.
79.*

*Mat 1. Vi
de Christo.
ibidem.*

*Los lim-
pios verán
a Dios sin
gualarmē-
ta.*

el Réyno de los cielos negaron los de-
leytes de la carne, aun en el estado lie-
to, y santo del matrimonio, y fugetan-
dola al espíritu la domaron con este ce-
lestial voto de la castidad, obseruando
le heroica, y purissimamente en el cuer-
po, y en el ánimo, y el premio sin com-
paracion es superior al que reciben los
caídos, aun quando en santa compa-
ñia ayan engendrado hijos de grandes
virtudes, y santidad. Todo esto pierden
los miserables que solamente son castos
en el cuerpo, como forçados a serlo por
defectos, y accidentes humanos, corrom-
piendo sus ánimos con deseos torpes,
y mal inclinados a la sensualidad: y ad-
uertido, que como el Religioso si que-
brantasse este santo voto, haria dos gra-
uissimos pecados mortales: vno contra
el sexto mandamiento de la ley de Dios:
otro contra lo que tiene prometido en
el: assi el que es casto debaxo de voto,
merece mucho mas que el que lo fuere
libremente, sin auer votado castidad,
afirmalo santo Tomas glorioso contra
vnos perdidos hereges de su tiempo, y
estambien contra los del nuestro, que
niegan esta verdad catolica, que mas se
merece en lo que se haze debaxo de vo-
to, que sin el, lo qual es tan cierto, que
negarlo seria temeridad seguida, y por-
fiada pertinazmente de los hereges Lu-
teranos, que condenan todos los votos,
y sus merecimientos, en especial los tres
solenes en que consiste el estado de la
Religion, obediencia; castidad, y po-
breza, afirmando estos necios, y falsos
hombres, que por lo buenos los pode-
mos quebrantar los Religiosos sin peca-
do mortal. Contra los quales basta sa-
ber quan antiguo vfo sea en la santa Igle-
sia hazer votos al Señor de cosas bu-
enas, y santas, que no impiden el mayor
bien, antes le esfuerzan con notable vir-
lidad nuestra, que dá vigor, y fuerças a
nuestra voluntad para que haga lo que
mejor le está. Iacob Patriarca antiguo
hizo voto, quando caminaba huyendo
del furor de su hermano; la santa madre
del gran Profeta Samuel: y de común
consentimiento; hizo voto el pueblo
de Israel. Dela purissima Virgen Maria

*Castidad
quádo no
merito.*

*Mat meri-
to es ser
casto deba-
xo de vo-
to; sin el,
S. Thom.
2.2. q. 88
art. 6. O
opus. 18
cap. 12.*

*Negar los
votos, y la
merito el
erro.
2.2. q. 88.
art. 4.*

*Votos del
hierro, es
merito.
Gene. 28*

1. Reg. 8.

nuestra

Num. 21 nuestra Señora, afirman comúnmente

Los dñ los sagrados Doctores, que fue la prime
nuestra Se ra persona humana, que con voto de cas-
tidad se consagró a Dios; san Agustín

August. afirma, que antes de desposarse con san
lib. de san Ioseph; santo Tomas, que en el mismo
da Virgi desposorio hizieron voto de castidad

Virgite. entrambos antes se auia conseruado co
3. Thom. la firmeza del proposito de ser siempre

3. p. q. 28 Virgen, y assi respondio prudentissima
ar. 4. ad 3 mente al Arcangel: *Como se hará esto, por-*

Luc. 1. que no conozco varon? Fue lo mismo que
dezir, es lo de parecer, y proposito de
nunca dexar la parezca virginalica el de-
recho canonico leemos estas palabras:

27. q. 2. La bienaventurada Virgen Maria, despues q
Can. Bea enzenó su Hijo hizo expreso voto de casti-
ta Maria. dad juntamente con su Esposo Ioseph, como

lo enia pensado, y propuesto en su coracon, y
assi por mas acercarlos dos en virginidad. No
obstante esto de la palabra, no conozco va-
ron, se puede inferir que tuuo nuestra
Señora hecho primero el voto, como
afirma san Agustín.

Los Apos Los santos Apostoles hizieron voto
tales vota de pobreza quando dexaron quanto te-
non pobre niá en esta vida, y siguieron al Señor, y
24. 1. os comanmente enseñan los Santos, que
primeros en los principios de la santa Iglesia to-
ficles. dos los fieles que se conuertian a ella hi-
zieron voto de pobreza, coligen esto de
las palabras que dixo san Pedro al codi-
cioso Ananias: *No mentiste a los hombres,*

Act. 5. *sino a Dios, quebrando la promesa que le*
anias hecho, en lo qual consiste esencial-
mente la razon formal del voto.

Esta verdad catolica de que conue-
ne hazer votos, y de q su cumplimiento
obliga debaxo de pecado mortal, y q se
merece mas q en hazer las mismas cosas
sin obligacion de voto, prueuado prime-
ro S. Tomas con muchos lugares de la

sagrada Escritura, así lo sienre toda la
Iglesia Catolica, está muchas vezes deter-
minado por los Concilios, y es do-
ctrina comun de todos los Santos anti-
guos, y Doctores modernos. He que-
rido advertir esto assi de passo, para que

mucho se confusien los varones Religio-
fos, quando passaran los ojos por estas
exelencias de la santa castidad, a que
voluntariamente se obligaron por vo-

to solemne, considerando la merced q
nuestro Señor nos hizo en sacarnos de
los detrimientos de la carne, y ponernos
en vn estado, que si, como es justo, se
guarda, es Verdaderamente mas Ange-
lico, y celestial, que terrenos, y humano,
dize san Bernardo:

Lo vltimo que aduierte es la gran
fuerça del limpio, y celestial voto, q
como no se le due comparet alguno de
los bienes corporales, por exelentes q
sean, tampoco ay potestad en la tierra
para dispensar en el, expressamente lo
determina el derecho en estas palabass:

El apareder de la propiedad, como la guarda
de la castidad, tan anexa es a la regla de la vi-
da Monastica, que contra ella, va el Sumo Po-
tifice puede dar licencias. Verdad es, que
muchos hombres doctos dizen, que pue-
de dispensar el Pontifice, de hecho ha
dispensado en algunos casos que trae el
padre Azor, tom. 1. lib. 12. cap. 7. y con

esto viene bi lo q dize la glos. de aquel
capitulo eum ad Monaster. non potest
Papa, idest, non congruit, &c. No pue-
de el Papa, quiere dezir, no conuenie
que se haga, doctaméte lo explica el glo-
sioso Doctor santo Tomas, con la doctri-
na que alli trae de san Agustín, afirma ser

vn bien mas excelente la castidad (por
entrar en cuenta de los bienes del alma)
que la fecundidad, y que todos los bie-
nes del cuerpo, exponiendo aquellas pa-
labras del Ecclesiastes: *No ay precio, ni*
tanto con que dignamente se estime el espiri-
tu casto, y limpio. No dixo el cuerpo, sino
el espíritu, porque ninguno es el mero-
cimiento que no se funda en los propo-
sitos, y rayzes del alma.

Nuestro glorioso padre san Francis-
co de Paula nos encargó tanto esta lim-
pieza interior, y exterior con estas pala-
bras dignas de su espíritu: *En perpetua cas-*
tidad viviendo, el cijo que escandaliza se san-
quen, y todo compatazco, y mala compaña
del todo huyan, sino sintiera tantos peli-
gros en nuestra naturaleza, no procurara
extoruar los que tan a la mano ofre-
cen las conuercaciones humanas, prin-
cipalmente de mugeres, donde trae de
ordinario la honestidad el peligro en las
manos, que verdaderamente (como
san

Cap. cu
ad Mona
sticus, de
State, de
nucha. in
decreta-
lib.

a. 2. q. 88
art. 3. 1.
Castidad
bien exce
lentissima.

Ecclef.
cap. 16.

1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

san Geronimo, y san Agustin dizen) aun en las mas cercanas paientas no falta.

El Papa san Gregorio escriuiendo al
23 q 2. Abad Valentino. le dize muchas cosas
can. p. r. u. acerca de la cautela en las conuersacio-
nes peligrosas, alli se pueden ver de es-
p. l. 40. p. c. En muchos de los canones inme-
diatos a este se les prohibe expresamen-
te a los Religiosos, que ni con las Mon-
jas viuan, ni los Monasterios se edifique
cerca vnos de otros. Principalmente el
capitulo Monasteria, tomado del santo
Concilio Agatenſe, que dize así: Los

18. q 2. Monasterios de las donzillas se edifican le-
can. Mu. u. xos de los Religiosos, o por las assechanças
nasteria. ex Cõcil. del Demonio, o por la murmuracion de los
Agaten. hombres. Estas cosas mirò con atento es-
c. 23. piritu nuestro padre san Francisco de
Paula, quando en este quinto capitulo,

Como de
ben ser.

para mayor fuerça, y obseruancia del vo-
to de la castidad prohibió todo genero
de sospechosa cõpañia, y comadreria de
mugeres, y nõ menos todo tiempo, no
biengastado con Monjas, mandando
expresamente, que no podamos entrar
en sus Monasterios, sino suere en las Igle-
sias, o locutorios, y esto por causa sola-
mente de predicarlas, o pedir limosna, y
entonces con tanta honestidad, que a
nuestras Religiosas manda tiren las cor-
tinas, y velos, de forma que a solo el pre-
dicador puedan ver, vedandonos todas
otras platicas con ellas.

Donde no passare sin aduertir, que
antiguamente, no locutorios, sino audi-
torios se llamaron los lugares donde las
Religiosas solian salir a oyr la
palabra de Dios, como consta del san-
to Concilio Cartaginense Tercero, en
que se hallò, y firmò el glorioso padre
san Agustin: esto tiene tanta autoridad,
y antiguedad, como las mismas Religio-
sas en la Santa Iglesia. y diligentemente
lo obseruò el Arçobispo Garcia de Loay-
sa en su compilación de los Concilios
de España, refiriendo del Concilio Eli-
beritano y Cartaginense III. que quan-
do en estos auditorios (que ya se llama-
redes y locutorios) auian de hablar las
Religiosas alguna cosa precificamente ne-
cessaria, era delante de testigos, de dõde
ha quedado la costumbre hasta oy de dar

les escuchas quando salen a los locuto-
rios. Consta tambien esto de los testi-
gos del Concilio Cabilonense, celebra-
do en tiempo del Emperador Carlos
Magno, despues fue decretado en el Cõ-
cilio Hispalense, acerca de la guarda de
las virgines consagradas a Dios, cuyas
conuersaciones, y visitas deuen ser tales
quales las pide vn estado perfecto, y san-
to que con ellas edifiquen, y consuelen
a las personas seglares en sus trabajos, y
ellas se consuelen con la visita de sus
deudos.

Todo esto he querido aduertir, por-
que se vea quan santamente fue nuestro
padre glorioso determinando los pun-
tos de su regla, tomando por medios ne-
cessarios al fin de la santa castidad, estas
prohibiciones que ha puesto acerca de
las conuersaciones, y platicas de todo
genero de mugeres, así seglares, como
Religiosas, que por las astucias de Sata-
nas, y no menos por la fragilidad huma-
na tan peligrosas suelen ser a las almas,
por muy morigeradas que esten: de lo
que en esto hemos dicho se entenderà
facilmente que quiso significar el santo
en dezir que sus hijos huygan de todo
compadrazgo, y sospechosas compa-
ñias.

S. III.

DEL voto de la pobreza Euangelica
poco tengo que dezir, pues en lo
anecedente se ha significado algo de su
exceclencia, como ya vimos es indispe-
sable, quedandose la fuerça de Religio-
so, de tal manera, que el que llega a ser
Obispo, no por serlo cessa en la obli-
gacion de ser pobre, ni de todos los bien-
es, y tentas temporales que en la dig-
nidad recibe, tiene, ni puede tener mas
que el vso licito, y honesto para las ex-
pensas, y gastos, no superfluos, y vanos,
sino necesarios, y precisos de su perso-
na, y familia, que todo represente aque-
lla sinceridad, y pobreza Euangelica de
los Apostoles, cuyos sucesores son en
la dignidad, y jurisdiccion de las almas, y
no menos en ser administradores de los
pobres, padres, y amparo suyo. Doctã-
mente enseña santo Tomas, que el Re-
ligioso electo en Obispo, por la digni-
dad.

Voto de
pobreza.

p. e. e
p. e. e
p. e. e
p. e. e
p. e. e

2. 2. 9. 98
ar. 1. ad 4

Religioso dad, no le libran del voto de la castidad, *electo en* ni tampoco está libre del voto de la pobreza, porque ninguna cosa puede *Obispo es-* obligar a ser como propia, sino como despendo a los fero de los bienes comunes de la Iglesia, *tres votos* ni menos le abueluen del voto de la obediencia, que sino obedece a los superiores de su Orden, por ser Obispo, esso es accidental al voto, de la manera que el superior mientras lo es, no obedece a otro, y manda a todos, y no por esso está libre del voto de la obediencia, fuera de que el Obispo frayle, sugeto se queda al Pontifice, a quien todas las Religiones somos inmediatas, y prometemos obedecerle, como a suprema cabeza de la santa Iglesia Romana.

Cap. com En el mismo capitulo del derecho q poco ha citamos, se trata estrechissimamente de la obligacion en q todos los Religiosos estamos a viuir sin propio. Y entre otras palabras dize alli el Pontifice cil. Triá. Inocencio III. cuya es esta epistola escrita al Abad, y Conuento Sublacense, donde el glorioso Patriarca san Benito començo a ser tan gran santo, y padre de tantos santos. *ad Monaster. de* Prohibimos tambien estrechamente, y en virtud de tanta obediencia, y de baxa de proteccion del juyzio diuino, que ninguno de los Monjes pobra cosa alguna propia en manera alguna, y si alguno tuviere algo propio, lo resigno luego al punto: y al que después desta prohibicion se hallare tener propiedad, hazienle primero regular amonestacion sea expellido del Monasterio, y no sea recibido mas en el, sino hiziere penitencia, conforme a la disciplina Monastica, y en caso que quando algun Religioso muere se le hallare ser propietario, entierranle con su misma propiedad en señal de su perdicion fuera del Monasterio en el muradal, como cuenta san Gregorio en sus dialogos, que lo hizo el desta manera con vn Monje propietario, y assi si alguna cosa en particular se diere a algun Religioso, no presume recebirlo, mas entreguelo luego al Abad, o al Prior, o al depositario. Estas son palabras expresas del derecho, de donde el santo Concilio de Trento aduirtio la forma estrechissima con que se deve obferuar el voto de la pobreza, cuya esencial razon y forma consiste en no possier cosa temporal con dominio,

si bien se nos permite el vfo de las que conforme a nuestro estado, y personas nos son necessarias a la vida humana, y profesiion nuestra, abitos, libros, y otras alhauelas pobres, y forcosas, con tal que siempre el animo esté dispuesto a dexarlo todo, quando el Prelado se lo mandare, como cosas que no son propias, aun que se tiene el vfo dellas, porque tener alguna cosa de valor, con animo de la ocultar al Prelado, es pecado mortal, y el tal estará, siempre que no la manifestare, en estado de condenacion. Esto fundan el derecho, Concilio, y Doctores en aquellas palabras del glorioso Patriarca san Agustin en su Regla: *si aliquis celare la cosa que le dieron condemnado sea por juyzio de hurto.* Explicando Gerfon estas palabras dize assi: Poco dixo san Agustin en llamar hurto a lo que assi se encubre, porque ciertamente deniega dexar sacrilegio. De lo qual se infiere la limpieza con que debemos proceder en el vfo de las cosas que la bendicion de nuestros Prelados nos concede, juzgando prudentemente la necesidad, y diferencia de las personas, que con esto, y con la preparacion del animo de dexarlo, quando otra cosa se ordenasse, no contradize el vfo al voto de la pobreza, pues no está la fuerça del ser pobre en el censo, sino en el afecto: q algunos ricos veras muy pobres, y muchos pobres, que por el desseo de ser ricos dexan de ser pobres de espiritu, y quando el animo verdaderamente candido vfa con sencillez de las cosas temporales, no pier de el merito de ser pobre Euangelico, como aquellos que ponen toda su aficion en las cosas que vsan, esti mandolas como propias: assi vemos, q el Apostol no dixo los que possien este mundo, sino, los que vsan deste mundo, sean como sino le vsasen. Vn santo Obispo rico de grandes rentas, era muy pobre de espiritu, y tenia el ornato moderado, vieniendole aver vn buen hombre ermitaño casi desnudo, traia consigo vn perillo en que tenia puesta mucha aficion, y pareciendole al ermitaño, que el Obispo era demasidamente rico, dixole, que seria bien moderarse mucho. Respõdio el santq Obispo: *Harto mas rico eres tu,*

El vfo sin dominio no es viciado de la pobreza.

August. in regula: Gerfon 1. p. Alpha. bet. 23. li. 1.ª.

Pena de ser propietario, entierranle con su misma propiedad en señal de su perdicion fuera del Monasterio en el muradal, como cuenta san Gregorio en sus dialogos, que lo hizo el desta manera con vn Monje propietario, y assi si alguna cosa en particular se diere a algun Religioso, no presume recebirlo, mas entreguelo luego al Abad, o al Prior, o al depositario. Estas son palabras expresas del derecho, de donde el santo Concilio de Trento aduirtio la forma estrechissima con que se deve obferuar el voto de la pobreza, cuya esencial razon y forma consiste en no possier cosa temporal con dominio,

1. Cor. 7.

Ref. 35. p. 13.

pu. 1

pues a tí te embaraça el animo la estimacion en que tienes esse animalajo, y yo no estimo quanto ves, ni tengo dello mas que el forçoso vjo de mi diuidad.

Sola vna cosa aduertirè en este punto necessaria a la inteligencia, porque no ha faltado quien por darsela siniestra, y contraria nos ha hecho notable agrauio. Mandònos nuestro padre glorioso, q̄ en ninguna manera pudieſſemos tocar dineros, ni menos traerlos con nosotros, mas no por esso pecara mortalmente el transgressor desta ley faltado menosprecio; lo cierto es, que ningun punto de nuestra santa regla nos obliga a culpa mortal, ni venial, fuera de la fraccion de los quatro votos, y tiene tassada pena esta transgressiõ en el Correçtorio dos

No tocar dineros, ni traerlos.

Cap. 5. Corre. 1. num. 40. Nauarr. lib. 3. de regul. cõf. 26.

Lib. 6. de la Repub. lib. 1. c. 31.

meses de carcel, y vn año de priuacion de voz actiua, y passiua a los subditos: el Prelado, sobre esta pena deue ser priuado del oficio, si legitimamente fuere conuecido en semejante culpa. En esto no puedo no marauillarme mucho del autor de las Republicas del mundo, que presumiendose diligente obseruador de todas, quando llego a dezir aquello biẽ poco que quiso dezir de la nuestra, lo mirasse tan superficialmente, que ya q̄ ninguna cortesia nos hizo, quisiẽsse imponernos vna cosa contraria a la verdad de nuestra regla. El buen historiador tiene obligacion a cõsiderar mucho la modestia con que se deue hablar de las Religiones, y a ver por sus ojos lo que dellas escriue para excusar las censuras que merecen los que hablan a bulto, gustàra mucho que este autor me excusara de notar su descuydo, y a muchos de tenerle por menos diligente, mas la defensa es natural, y quando se defiende la verdad, es obra mas que humana. Dize casi en los vltimos renglones de aquel corto capitulo: *Pueden tener rentas, y tomar dineros.* En lo primero se deuia explicar mas, por que supuesto que nuestra Religio es Orden Mendicante, la sexta en orden por gracia de Pio V. el poder tener estas rentas se entiende en comunidad, conforme a la constitucion del mismo Pontifice, en que declara, que poseer las Ordenes Mendicantes rentas perpetuas en co-

munidad, no es impedimento al voto de la pobreza Euangelica que professamos, ni nos obliga nuestro estado a sustentarnos del trabajo de nuestras manos, sino de las limosnas de los ficles, como ensena santo Tomas: estas que sean temporales, ò perpetuas, son permitidas, y concedidas por la Sede Apostolica a todas las Ordenes Mendicantes del primero, y segundo orden, las quatro primeras de santo Domingo, san Francisco, san Agustín, y nuestra Señora del Carmen: las quatro segundas, los Seruitas, los Minimos, los Gesuatos, y la Compania de Iesus. Pues si el padre Roman hablando de las Religiones Mendicantes dexò de aduertir este punto de las rentas, para que lo notò de la nuestra, sin declarar el como se podian tener? Dize lo segundo, que podemos tocar dineros, lo qual es expressamente contra el punto de nuestra santa regla, que a todos los Religiosos della veda el poder tocarlos, y traerlos sobre si. Notable descuydo fue no leer vna cosa tan clara, y escriuir tan contra ella, es verdad que en el capitulo quarto de nuestra regla dando nuestro padre la forma que en su estado, y profesion deuen guardar nuestros donados, dize que puedan tocar dineros, y traerlos consigo licitamente: y como este autor tenia tanto q̄ andar por todas las Republicas del mundo deuia de caminar tan aprissà, que prohibiò a todos los hijos de san Francisco de Paula, lo que el solamente concediò a los donados, y si le auemos de excusar, diciendo que fue su mente dezir, que podemos tocar dineros sin pecar en ello, a diferencia de los padres Menores, que tienen precepto de no los tocar debaxo de pecado mortal. Trabajosa historia es por cierto la que necessita interpretaciones de piedad en materias tan claras, y odiosas. Mejor hablò Garibay con su acostumbrada cortesia, pues vltra de auer dicho hartas loas de nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, dize en esto de tocar dineros assì: *De la misma forma que los Religiosos menores no toman dineros.* La palabra, de la misma forma, no significa en quanto a la culpa, sino en quanto

Sorbus folio 8.

En Clem.

7. y Paul.

lo 3. 2. 2.

q. 186.

art. 4.

Opus.

col. 19. c.

3.

Ordene

Mendic.

ten.

Cõst. 45. Pij 5.

Comp. hi

stor. lib.

17. c. 30.

año 1472.

al precepto que yguualmente está impuesto a estas dos Ordenes de los dos gloriosos padres san Francisco el Seráfico, y el Minimo, en quanto a la culpa no es en nosotros como en ellos. Y si dixesse alguno, que también Garibay merece censura por esta palabra, respondo, que su intento no fue mas de señalar esse punto de perfeccion de nuestra regla, que también le tiene la del padre san Francisco el Menor, y vn historiador seglar, quando incidentalmente trata de cosas ajenas de su profesion, y argumento, basta que diga la verdad, sin las distinciones, y examen que se deuen entender, mas el padre Roman saltó en lo esencial, diziendo, *Pueden tomar dineros, contra lo q̃ san Francisco de Paula expressamente dixo: No pueden tocar dineros, ni sobre si traerlos.*

San Francisco de Paula fue No queriendo obligar a sus hijos a culpa mortal, estableció todos los puntos de la pobreza Evangelica, que induzen mayor perfeccion, por ser tan pobre de espiritu, y tan aficionado a la santa pobreza, que desde q̃ nació le abraçó cō ella, sin que jamasen el discurso largo de su vida le se conociesse afecto a cosa temporal: y solia decir muchas vezes a sus hijos estas palabras, notadas piadosamente del Regio. *Muchos frutos se gozan (hijos míos) en esta santa virtud, entre todos yo estimo en mucho vno, q̃ es la entereza de las costumbres, la observancia de los preceptos, el desprecio de los pensamientos mundanos, y vn verdadero desden de las cosas terrenas, verdadera imitació de nuestro Saluador Iesú Christo bendito, y así os encargo mucho que seays pobres perfectamente, porq̃ si dellos dixy el Señor q̃ es el Regno de los cielos, justo es que no nos embaracen las miserias desta vida a los q̃ trabajamos por aquellas riquezas perpetuas.*

Paulo Regio en la historia.

Esto le mouió a nuestro padre glorioso apretar tanto el voto de la pobreza Evangelica, no se contentando con que fuesse en lo esencial, y necesario, yguual con todas las Religiones, quiso que la suya resplandeciese en aquella circunstancia de no poder tocar dineros, ni traerlos sobre si, que resplandece en la sagrada Religion del Seráfico Patriarca: y porque en todo pretendió quitar de su Religion los

peligros de las almas (siendo mas facil camino buscar la perfeccion sin escrupulo) no quiso obligar a culpa mortal a los transgresores deste punto de regla, sino solamente a la pena que le tassó en su Cortecitorio.

De este voto, que tan perfectos varones ha criado, y siempre cria en las Religiones, solamente restara exortar a su obseruancia con la singular recomendacion que tiene en el santo Euangelio. Y aduirtan los varones que le professan la grande cordura con que en el uso de las cosas permitidas por nuestros Prelados deuenos proceder, porque sin duda el moderado adorno de las celdas, y el no las embaraçar con cosas demasiadamente preciosas, ó superfluas, arguye notable desprecio desta vida, y por el contrario poner en esso el cuidado, es indicio de poco espiritu en la pobreza, y como hombres doctos escriuen, el Religioso que en su celda tiene cosas de que no tiene inmediata necesidad, ni uso torçoso, no está muy seguro en conciencia, ni es riguroso obseruante de la pobreza Evangelica, ni pueden los superiores conceder cosas semejantes, que huelan a profanidad, y demasia. Libros en los predcadores siempre son menester, y aquellas alhajas precisamente necesarias, mas todo lo que excede de la pobreza Evangelica, y sirve a la curiosidad, y humor no bien morigerado, ni los Prelados lo deuen ceder, ni los subditos lo pueden tener, pues nuestro estado (que camina ala perfección Evangelica) nos obliga a procurar ser perfectos en quanto nos sea posible, y como el amor de las cosas temporales, sea vn poderoso enemigo de nuestras almas, librenos Dios que se les aficionen, *que no sin gran dolor se dexa lo que con mucho amor se possui.* Dizen los padres san Gregorio, y san Agustin y el bienauenturado Apostol san Pablo aconseja prudentemente a los varones Religiosos (que procuramos imitar la perfeccion Apostolica) nos contentemos con tener alimentos, y con que cubrir nuestras carnes, que para vida tan miserable, y corta, esto basta

Mar. 31

Ornato de la celda qual deue ser.

Grassi da voto pauper. Confessio de proprie tate abdicada. c. 30 cap. 368.

Cc que

Cap. 5.
Correçt.
num. 99.

que la sustenta, bien es verdad que la caridad no camina tan por el rigor en las personas necesitadas, y así proueyó nuestro padre glorioso en esta parte, que en algunas cosas temporales se proueyesse a los Religiosos, segun la necesidad, y teniendo atencion a la calidad de las personas, permitiendo a los padres Correçtores, que de las limosnas comunes puedan hazer algunas a los tales Religiosos necesitados, y se haze con los que lo son, no por esto es visto contradezir a la pobreza Euangelica, pues no ay ley tan rigurosa en las humanas que no admita prudencia, y consideracion. Lo que yo mas suelo ponderar en este punto, es el aprieto grande con que este glorioso Patriarca pretendio extirpar, y arrancar de rayz en su santa Religion todo genero de propiedad, que en alguna manera deslustrase al voto de la pobreza Euangelica, como quien bien conocia su fuerza, y el peligro grande que trae a los Religiosos el no estar totalmente desnudos destas aficiones a las cosas miserables desta vida, y así la pena que señaló al propietario en el Correçtorio, fue grauissima, y muy conforme a los sacros Canones, como en el Correçtorio, y en ellos se puede mas largamente ver.

Cap. 5.
Correçt.
num. 42.

Todo lo demas que ay en este capitulo quinto es señalar el estilo Religioso, y modesto, como se deuen pedir, y recibir las limosnas ordinarias, y perpetuas, y como los superiores deuen distribuyrlas en el socorro de los Religiosos, y en los edificios de las Iglesias, y Conuentos de la Religion, conforme a la costilla, y posible dellos, y con orden de los padres Correçtores, y Capítulos locales. Vn punto de los deste Capitulo; que trata de las mugeres que pueden entrar en los Conuentos de nuestra Religion refervé de proposito para el parrafo siguiente, porque en el Capitulo treze entremos con la declaracion del quarto voto de la vida Quaresmal.

§. V.

Peligroso enemigo del hombre es el que forçosamente siempre le assiste;

y para cuya resistencia son menester armas sobrenaturales: los tres que la doctrina Euangelica señala por comunes, y perpetuos a la naturaleza humana, lisiada con la primera culpa que a todos nos desconcertó, son el Demonio, mundo, y carne, los dos primeros son valientes, y siempre vigilantes en ofendernos: el de la carne es tanto mas poderoso, quanto mas casero, y asistente a todas nuestras obras: para su resistencia ay en la santa Iglesia vna grande armeria de diferentes remedios, el mas eficaz señaló el honestissimo Patriarca Ioseph en el caso mas singular, y digno de ponderacion, porque en aquel terrible aprieto, y ocasion fuerte donde su propia señora le sollicitaua, no le valiendo con ellas las razones honradas que la propuso, diciendo que seria grauissimo pecado, y injuria contra su marido, que tan gran confianza auia hecho de vn hombre aduenidizo, y esclauo, tomó por vltimo remedio huyr de la importuna muger con riesgo de tanta reputacion, y trabajos, como se le siguieron, juzgandolo todo por menor dafio, que manchar su animo de semejante ofensa de Dios, y de su dueño; de aqui vino san Pablo a dar por armas encantadas contra este vicio, el bolverle las espaldas, que a vezes mas valentia es huyr del enemigo que acometerle, *Huyd de la sensualidad.* Este pensamiento tuuieron los gloriosos Patriarcas de las Religiones, quando mandaron, que de ninguna manera pudiesen entrar mugeres en la clausura de sus Conuentos, porque la mayor esperanza de vencer la sensualidad es obuiar todas las ocasiones, y juntas donde se puede presumir peligro de la honestidad: pienso que en este punto, como en el de la rigurosa abstinençia perpetua de su Religion tuuo mas singular espíritu nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, poniendo como vn fuerte muro, y solo para defender la limpieza de la castidad, y así ordenó en este Capitulo quinto, que de ninguna manera se permita, que mugeres algunas entren en la clausura

*Huyendo
se véce la
sensualidad.*

Genes. 39

1. Cor. 6.

*No puede
entrar en
nuestros
Conuentos
mugeres.*

sura de nuestros Conuentos, siso fiesse las señoras de linage Real, y las fundadoras de la Orden, con su Compania, quando por causa de deuocion quisieren entrar honestamente, y entonces no se permite que vnan, sino los lugares comunes de los Conuentos, Claustro, sacristia, Refitorio, enfermeria, y huerta. Muchos años pasaron con mas sinceridad en la Religion, acerca de la execucion deste punto, hasta que por los del Señor de mil y quinientos y veynte y siete, poco menos corrido el primero año del Generalato del padre fray Iuan Sutorio se dificultò en la Religion, acerca del poder entrar mugeres en nuestros Conuentos, y quales se deuián llamar fundadoras, sobre ello dio sus letras el Cardenal de los Santos quatro Coronados, por comision del Papa Clemente Septimo, en que declaró, que de ninguna manera pudiesen entrar en nuestros Conuentos las que no fuesen de linage Real, ò fundadoras para de excomunion mayorlaxa sententia, reservada asimismo, fuera del articulo de la muerte. Declarose esto a peticion de la Prouincia de Calabria, porque en ella algunas señoras, q̄ sin ser de linage Real, ni fundadoras pretendian entrar en nuestros Conuentos a titulo de que algunos estauan edificados en sus tierras dellas, y de sus maridos, y parientes, llamandose fundadoras, y queriendo entrar mas por curiosidad, que por su deuocion, hazian violencia contra la voluntad de los Religiosos, y de hecho se entrauan en nuestros Conuentos, y amenazauan a que asì lo auian de hazer siempre, pues bastaua a quel titulo (a su parecer dellas) para ser fundadoras, y gozar del priuilegio de la Religion. A esto Respondio el Cardenal, con determinar, que el punto de la santa regla permaneciesse en su fuerza sin detrimento alguno, poniendo las penas dichas a todas las mugeres, que no siendo de casta Real, ò fundadoras, pretendiesen entrar en nuestros Conuentos, y mando se les notificasse asì, y se hizo. Declarò tambien, q̄ obseruandose la determinacion del Capitulo general celebrado en To-

losa, se tengan en adelante por fundadoras de la Religion, aquellas q̄ dieron el sitio para edificar Monasterio, ò le edificaren con sus expensas, ò le rentaren para el sustento, y vestuario de los Religiosos. La data desta Bula fue en Roma en las casas del Cardenal en quinze dias de Março del año de mil y quinientos y veynte y siete, en el quarto del Pontificado de Clemente VII. Esto mismo auia mandado el Papa Iulio Segundo en vn Breue que dio al padre fray Francisco Binet, sobre la confirmacion de la regla, y declaracion de algunas dudas, y sobre la prohibicion del canto por puto, y del ingreso de las mugeres, que fue dado en Roma en veynte dias del mes de Diciembre del año de mil y quinientos y ocho, el sexto de su Pontificado. Las penas que nuestro padre glorioso puso a los Religiosos, q̄ dexassen entrar mugeres en nuestros Conuentos còtra el tenor deste punto de regla, fueron de posicion al Prelado q̄ en ello continière, y que para todo oficio de la Orden quede inhabil, sino fuere habilitado por el capitulo general, ò Prouincial. El Pontifice Pio V. reuocò despues en veynte y tres dias de Octubre del año de mil y quinientos y sesenta y seys, primero de su Pontificado, todas, y qualesquiera licencias q̄ de la Sede Apostolica tuuiesen las mugeres por principales, q̄ fuesen para entrar en los Monasterios de las Religiones, mandò que no vsassen dellas pena de excomuniõ mayorlaxa sententia, reservada al Sumo Pontifice, y q̄ los superiores q̄ esto permitiesen sean priuados de sus oficios, y queden para siempre jamas inhabiles, y suspensos de las Ordenes. Deuise aduertir, q̄ no por esto derogò Pio V. los puntos de nuestra Religion, quanto a nuestras fundadoras, por q̄ en este propio motu habló en general de muchas señoras principales, que de ordinario alcançauan licencia de la Sede Apostolica para entrar en los Conuentos de los padres Cartuxos, y otros Religiosos q̄ tienen vedado esto en sus reglas, y lo mismo se entiende de nuestros Conuentos, quãto a todo genero de mugeres, excepto las fundadoras,

Fundadoras de la Religion quales sed

Penas a or q̄ dexaren entrar mugeres.

Renocd Pio 5. las licencias.

y señoras de linage Real, de quien no trató aquí el propio motu, y porque para auerle de entender dellas, fuera necesario, que con particular clausula declarara el Pontifice el punto de nuestra regla que no es visto derogarse el derecho particular de vna Religion por clausulas generales, sino le expreflan: y si quisiera exprefarale, y así es visto dexarle en su fuerza, como se quedó, y la pratica lo confirma con el estilo que siempre se ha guardado en este caso, dexando entrar en nuestros Conuentos las mugeres que señala nuestra regla, que de ninguna manera se permitiera si estuuiera vedado por el propio motu de Pio V. y hemos visto dar por incurridos en el a los Prelados, q̃ a mugeres no de linage Real, ni fundadoras las han permitido entrar, y han sido habilitados por la Sede Apostolica, demas que el año de mil y quinientos y setenta y siete, en veynte y vn dias del mes de Nouiembre se consultó la Congregacion de los Reuerendissimos Cardenales del sacro Concilio por parte del padre fray Andres Amodeo, zelofo entonces de la Religion, sobre esta duda, si se comprehendio nuestra regla en el propio motu de Pio V. y respondió la Congregacion estas palabras: *Nuestro santissimo Señor, junto con el parecer, y sentençia de la Congregacion del Concilio, declaró no estar esto derogado, quando a las Reynas, y fundadoras tan solamente.*

Esto respondió el Papa Gregorio Decimotercio, y la Congregacion con que quitó todo escrúpulo: algunos superiores lo han querido entender tan rigurosamente, que han dicho no poder entrar sino solas estas señoras, mas la regla les da facultad a ellas, y a su compañía, y se ha acostumbrado, no obstante que el padre Passarello en los escolios al capitulo de Auñon num. 20. es de parecer, q̃ por esta declaracion solas las Reynas, y las fundadoras pueden entrar, mas no su compañía, y admirasse que no se aya aduertido esto, mas la pratica está en contrario. Finalmente aduerto, q̃ por titulo de fundadoras pueden entrar estas Señoras, no solamente en los Conuentos q̃ ellas fundaron, sino tambien en todos

los de la Religion, porque yualmente corre su priuilegio en vnos q̃ en otros, no auiendo declaracion en contrario, como no la ay, y si las señoras de Real linage pueden entrar en todos, por la fuerza de la ley, la misma fauorece a las fundadoras por el titulo de serlo, atendiendo en esto el santo legislador, que si en las personas Reales se respeta la sangre para que gozen de semejante priuilegio, es justo que no carezcan del las fundadoras, que con sus hazien-das temporales nos socorren: y así para satisfacion de las que fundan, y para exemplo de las que pueden fundar concedio esta gracia.

Las señoras fundadoras no gozan deste priuilegio en quanto a los Conuentos de las Monjas de nuestra Orden, como se determinó en el Capitulo general tercero de Valencia, y lo declaró nuestro padre, aunque en general, quando trató de la clausura de nuestras Religiosas, y vltimamente el santo Concilio de Trento, a lo que atendio el Papa Pio V. en el propio motu de quien poco ha dixé, q̃ vedó, y derogó todas las licencias q̃ para esto tuuiesen qualesquiera mugeres. En la sagrada Religion del glorioso padre santo Domingo se acostumbra q̃ entrá mugeres al primero claustró, en ocasion de procesiones, al Capitulo, y otras Capillas del claustró a oyr Misa. El Papa Pio V. en el primero Capitulo general de los padres predicadores, celebrado en Roma el año de nul y quinientos y setenta y vno lo declaró así, no obstante su propio motu, de que ya hablamos: desta declaracion se valen las demas Ordenes, que permiten entrar al primero claustró, y Capillas del las mugeres en semejantes ocasiones, mas en nuestra Religion no tiene lugar esto, porque ay ley exprefsa de que no entren mugeres en nuestros Conuentos, y el Papa no derogala leyes particulares, sino con exprefsas palabras, como lo decretó el Papa Bonifacio Octauo. Con esto se escluye todo lo q̃ acerca del Capitulo 5. de nuestra santa Regla ha sido necesario aducir, y así passaremos con nuevo

Cap. 1. La
nue num.
111

No gozan
este priuilegio en
Conuentos
de Monjas.

Cap. 3. Ya
lenta.
num. 12.

Cap. 5. so-
rorum,
num. 15.
Conc. Tri-
dent. ses-
de regul.
cap. 5.

Cap. i. de
constitut.
in 6.

Re decre-
to Bonifa-
8. cap. 1.
de constitu.
in 6.

Los Carde-
nales de-
claran en
fauor.

discurso a la declaracion del sexto capitulo, donde se ha de tratar con toda diligencia del voto de la vida Quaresimal, en que maravillosamente resplandece esta sagrada Religion del glorioso Patriarca san Francisco de Paula en la santa Iglesia.

Capitulo XIII. En que exactamente se declara la fuerza del quarto voto de la vida Quaresimal, con que esta sagrada Religion de los Minimos se diferencia de todas las de la santa Iglesia.

§. I.

Esexcelencia, en que de ordinario natural, y el arte mas se esmeran, no contentarse con las obras ordinarias, y comunes, sino se van siempre auentajando en mayor perfeccion, y maestria, tiendola con mayores ventajas por suya propia la gracia que no en balde dixo della el autor suyo Iesu Christo nuestro Señor en su Evangelio: *Yo vine para que los hombres tengan vida espiritual, y vida con mas abundancia.* A lo que su amado discipulo san Juan añadió: *el que es justo, justifique mas.* Que maravillas no produce naturaleza en quanto engendra, q̄ primores no va descubriendo cada dia el arte con los ingenios de los hombres? Pues fuera bien que la gracia se contentara con efectos ordinarios, y comunes? no por cierto, pues siendo infinitamente mejor q̄ el arte, y que la naturaleza, está muy leza del puesto en razon, que produzga siempre arte, y de la gracia.

Primores de naturaleza del arte, y de la gracia.

mayores primores, y auentajados aumentos. Aquel gran Señor, y Dios nuestro, que nos crió de materia humilde, con pensamientos leuandados, que no reposan menos que en la alteza de su conocimiento diuino, amor, y bienaumenturanga, no se contenta con que por la gracia (sobrenatural merced suya) le seamos amigos, y participantes en la diuina naturaleza, sino que desee, y procura, q̄ esta patentela, y amistad crezca, y se aumente quanto mas pudiere: obrá con la gracia maravillosos excessos de toda estimación y aumento. Esta es aquella vida espiritual

mas abundante q̄ nos traxo al mundo, aquella mayor justificación que siempre nos encarga: y así los varones mas ilustres q̄ nuestra madre la Iglesia ha criado a sus pechos (como artifices de valientes ingenios) no se han contentado con la primera gracia, y justificación, que los hizo amigos de Dios, sino q̄ para grangear q̄ pre mayores acrecentamientos, han inventado primores tan extraordinarios, q̄ han dexado espantados con ellos el mundo, y los Angeles, q̄ como en publicos espectáculos desde el teatro de la redondez de la tierra los hombres, y desde su misma gloria los Angeles se han puesto a mirar estas grandezas, y ventajas de la gracia q̄ de infinitos santos insignes nuestra Iglesia se goza infinitamente acrecentada. *Somos hechos espectáculo (dize el Doctor de las gentes) del mundo, y de los Angeles, que con justa razon estiman, q̄ la gracia esté tan mejorada con el exceso de nuestras valentias.*

1. Cor. 4.

De aqui es, q̄ los gloriosos Patriarcas de las Religiones emprendió (sobre aquel general proposito de obligarse a los consejos Euágelicos, obediencia, castidad, y pobreza, neruios, y fundamentos de las Religiones) añadir cada vno, debaxo deste genero general (simo, aumentos y ventajas maravillosas, q̄ fuesen como vnas diferencias esenciales de su Religión, tanto por q̄ por ellas se conociesen, quanto por q̄ vnas a otras con emulación santa se fuesen auentajado, y excediendo en sus particulares institutos: vnostiraró por la cotemplación: otros por la vida actiua, mortificandose otros increyblemente, otros enseñando, y formalmente todos tirando a vn fin vltimo, q̄ es la perfección de la caridad por tá vistosos medios, q̄ admirablemente hermosea. *Esta ropa y rasolada de la santa Iglesia, Reyna asentada a la diestra de su Esposo, con vestido bordado de variedad y hermosura.* Mas por q̄ desto dixes mas copiosamente en la introducion de esta historia, no me permite su corriente dilatarme aora, sino ceñir mi proposito con el arduo, y celestial que este glorioso, y bendito Patriarca san Francisco de Paula tuuo en fundar su Religión sobre el fundamento sólido, y vniuersal de

Prover. vi. 44

Voto 4. de
la vida
Quares-
mal.

los tres votos effenciales, apoyandolos con el mas fuerte, è inepugnabile estribio que se pudo fortificar, para hazer perpetua, y singularissima la perfeccion de su Religion. Este fue el quarto voto insignificante, y espantoso de la perpetua vida Qua-

resmal, con que quiso autorizarla tanto, y hazerla diferente de todas las de la santa Iglesia, mas estrecha, mas resplandeciente, y de premios mas augeajados. Deste quarto voto habla el capitulo sexto de nra santa regla, cõ estas palabras.

Cap. VI. De la manera del viuir en el mantenimiento Quaresmal, y del remedio conueniente de los enfermos.

Cap. car-
nem, de
consecrat.
d. 5.

Cada vno de los frayles desta Orden de los manjares carnales se abstengan del todo, y de tal manera en manjares Quaresmales, dignos frutos de penitencia hagan, que carne, y todas aquellas cosas que traen nacimiento de carne del todo esquiven, pues carnes, ò grossura, huevos, manteca, queso, ò qualesquiera otras cosas de leche, ò de aquestras cosas, compuesto, ò sacado, assi dentro del Conuento, como de fuera (saluas las modificaciones abaxo escritas) a todos, y a cada vno de los frayles, y donados sean del todo, y sin ninguna excusa entredichas. Empero quando alguno dellos en enfermedad cayere, sea a la enfermeria del claustro traydo por el enfermero, y alli primero de los manjares Quaresmales a su enfermedad, segun el arte de la medicina mas saludables, segun la facultad del Conuento, con diligencia, y sollicitud por obediencia sea socorrido: mas si la enfermedad assi examinada se arrezarare, de consejo del Medico sea traydo el tal enfermo a la enfermeria de fuera del claustro, y dentro de la clausura del Conuento situada, y alli (segun la ordenacion del dicho Medico) de mandamiento del Corrector, con vigilancia, y caridad le socorran de qualesquiera manjares, para recobrar mas ayuna la sanidad, y haga se esto, segun la facultad del lugar, y por seruicio del donado si fuere presente: empero en su ausencia hagase por diligencia de los procuradores, ò de los otros deuotos de la Orden. Guardese de staui empero todos los frayles, y donados que no induzgan a alguno de los Medicos para destruir la vida Quaresmal, y la Pasqual, ò grassa tomar por si, ò por interpuesta persona, mayormente como a los ya dichos Medicos de derecho les sea defendido, que por la salud corporal no amonesten a los enfermos alguna cosa que sea en peligro del anima. Empero quando ya pareciere manifestello que el enfermo està sano de tal manera que de los manjares Quaresmales acostumbra- dos se puede sustentar (con madura deliberacion) a la mas santa costumbre de la vida passada se buelua, acordandose de su saludable profesion, pues a ninguno de los ya dichos de otra manera que con esta ley que està establecida de los dichos manjares Pasquales, ò grassos, es a saber, carne, huevos, queso, manteca, ni de qualquiera otra cosa de leche, ò de aquestras cosas compuesto, ò sacado en tiempo alguno comer, ò alguna cosa de las tales, tal que se pueda comer, aparejado dentro, entrar, ò hazer traer en ninguna manera sea permitido. Mas quando destas cosas tales (como es ya dicho) fuere oportuno comer por otra parte que por el claustro, ò Conuento se lleue a la enfermeria de fuera, la qual estará apartada, alomenos por espacio de cinquenta pies, adonde el lugar lo sufre, empero

ibid. e. cum ad
Monasterium, lib.
3. decre-
tal. tit. 33
de statu
Monach.
S. in refe-
ctorio.
Cap. cum
infirmis
de penit.
et remis-
sione.

empero con las oficinas dentro del Conuento en ninguna manera se permita que este: la qual quando en ella estauieren en enfermos, ninguno entre sin licencia del Corrector.

Esto es en sustancia, y expresas palabras lo que toca al establecimiento deste quarto voto, conforme lo dispuso nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, en este sexto capitulo de su regla, aora es necessario engolfarnos en el abismo profundo, y arduo proposito deste gran santo.

Hallò las Religiones el bendito Patriarca de los Minimos cò antigua santidad consagradas a Dios, cada vna triunfando del mundo, carne, y demonio, cò sus particulares blasones, y trofeos, harto mas luzidos, y misteriosos que los antiguos, con que el gran Duque Iosue autorizò, y señaló los doze tribus de Israel, ordenando sus esquadrones, y tropas a fuer de guerra para la entrada de la tierra de promission, aquel aparatò belico era sombra, y figura de nuestros venimientos espirituales en la santa Iglesia Catolica, llamada por esso militante en esta vida, y todo parò en ruydo de mundo, y en victorias que no durarò mucho,

Loas de todas las heremias.

La santa Iglesia es perpetua, el verdadero Iosue Christo Iesus Capitan nuestro de otra forma orde-

no sus esquadrones en su Iglesia, que

Marcha a la tierra de promission eter-

na, peleando la conquistamos desde

los dias de san Iuan precursor, hasta el fin

del mundo. El espiritu desnudo destes

pesados impedimentos de la carne, que

quisiese espaciar la vista por este todo

de las batallas, y guerras del Señor, no ve

ria otra cosa en la santa Iglesia sino es-

quadrones, tropas, mangas, y exercitos

de soldados, veria notables insignias mi-

litares, vanderas extraordinarias, estan-

dantes de maravillosas pinturas, y pen-

samientos, veria en la auanguardia dos

vanderas negras sembradas de coronas,

etro, mitras, capelos, tiaras, y todo ge-

nero de insignias de paz, y de guerra, cu-

yo Generales fueron los dos resplande-

cientes luzeros del Oriente san Basilio

Magno en la Iglesia Griega, y del Oci-

dente en la Latina Romana el glorioso

san Benito. Veria no muy desviados destes dos primeros guerreros inuicibles, otros no inferiores a ellos, los Augustinos, Brunos, Bernardos, Norbertos, los Dominicos, y Franciscos, con otros gloriosos padres fundadores de Religiones, que como adornan, y autorizan los exercitos del Señor, assi cada vno en su estandarte publica sus mayores, y celestiales hazas.

Lleua el grã Patriarca Augustino por diuina atruessedo el coraçon con sacras del amor diuino, y tirandolas el cõn y etua de la palabra de Dios a los coraço nes de los enemigos del Rey Christo, conuirtiendo infinitos hereges al credito de la Religion Christiana, dexando en la suya infinitas sacras de profunda ciencia, contra los errores, y heregias que ofenden la santa Iglesia.

S. Augu.

Pone san Bruno el dedo en los labios venciendo el silencio Pitagorico cõ el del santo Euangelio, asombrando con su retiramiento, aspereza, y vida solitaria a la naturaleza misma.

S. Bruno.

El dulcissimo Bernado, pintado en su estandarte vn cielo de contemplaciones altissimas, lleno de Angeles, que gozan de sus dulçuras.

S. Bernar.

Del gran Patriarca santo Domingo es el blason vn incendio en lengua y manos con que abrasa los enemigos del Espo, ensena, y predica con infinitas lenguas de fuego la Fè Catolica entre domesticos de la casa de Dios, y Apostatas que huyeron della.

S. Domin.

El Serafico Patriarca Francisco lleua en vn sacoroto de sayal todas las riquezas del mundo, y del cielo, ensenando a infinitos hombres de negocios a grangear con la pobreza de el spiritu el Reyno de los cielos.

S. Francis.

El gran padre Norberto toma por diuina vna vara derecha de reformation, con que reduxo el estrago regular antiguo.

S. Norber.

Por insignia lleua Simò las breñas de aquel monte de Dios hermoso Carmelo, morada

Orden d. l.

Carmen.

morada

morada antigua de sus mayores Pro-
tetas.

*Ordens
de la san-
tissima Tri-
nidad, y
Merced.*

Iayme inclito Rey de Aragon en Es-
paña, y la sagrada Religion, a quien la
beatissima Trinidad dio su nombre, y el
exercicio de sus misericordias, salen no
menos vistosas con sus estandartes lle-
nos de prisiones enemigas, que atormen-
tan, y afligen los cuerpos, y los animos
de los fieles libres por sus manos dellas.

*S. Francis-
co de Pau-
la.*

O santo Dios que espectáculo tan glo-
rioso! O espíritu de san Francisco de
Paula, y qué penetrará vuestros gozos,
por vna parte viendo estas grandezas, y
ventajas con que tan acrecentada está la
gracia sobrenatural en las Religiones, y
por otra quien viera las traças que dau-
des en vuestro ingenio para formar, y dis-
poner vuestro Orden de manera, y for-
ma que sus estandartes, y blasones no
fuesen menos gloriosos, y ni menor ad-
miracion causassen a los hombres! Allí
(padre santísimo) se echó de ver me-
jor que en todos vuestros milagros, quã
agradable era vuestro espíritu al Señor,
que para propósitos tan arduos os le in-
clinó a fundar Religion nueva debaxo
de rigor tan singular como fue hazer en
la Iglesia de Dios vna perpetua Quares-
ma, que por fin, y remate tuuiesse, no la
Pascua de Resurreccion temporal que
cada año se celebra, sino aquella Resu-
rreccion de vida eterna, donde se goza,
y come, no ya la carne, y sangre de Iesu
Christo (sustento elpiritual, y causa de
nuestra eterna vida debaxo de especies
Sacramentadas de pan y vino) sino mi-
rando siempre con los ojos del alma, y
del cuerpo al verdadero Iesu Christo en
toda su grandezza, y Magestad, principio
y fin de nuestra bienauenturança.

Mas adonde voy engolfandome en
consideraciones tales, a peligro euiden-
te de anegarse el pequenuelo barco de
mi espíritu? Quedaos aqui viaje peligro-
so mio, que yo se no faltaran pasajeros
mas curiosos en este inmenso mar, de
aquel grande espíritu de mi padre san
Francisco de Paula, y eaminemos por
tierra firme del proposito comenzado,
con que este glorioso Capitan valiente
sacó su vandera, y estandarte con la pia-

tura, y blason de la santa abstinencia Quaresmal, tan vistosa entre las de la Iglesia,
que es vn abismo, y tesoro de la neces-
saria penitencia de los mortales, con q̃ me-
jor se conquista el cielo.

Considerando este gran santo, que
no solamente conuenia al particular rig-
or de su vida ser tan aspera, sino que se-
ria cosa importantissima hazer este vni-
uersal seruicio a la santa Iglesia en refor-
mar de vna vez aquella primera, y supe-
rior perfeccion que en sus principios tu-
uieron las Religiones en razõ de la absti-
nencia, como medio preciso, y necesari-
o para conseguir el fin de la perfeccion
se resoluió, despues de profundas consi-
deraciones, y perpetua instancia en la
oracion, que en su Orden se guardasse
inuiolablemente este rigor de perpetua
vida Quaresmal, juzgando prudentem-
te, que sin tan alto como es la perfeccion,
pide medios extraordinarios, y que a los
tres votos de obediencia, castidad, y po-
breza Euangelica, ninguna cosa tan ar-
dua se les podia añadir para esforçarlos,
y arraygarlos mas en los animos de los
varones perfectos, quales Dios dessea q̃
seamos los Religiosos.

No se puede negar, que entre los re- *En todos
galos, y abundancias desta vida aya va-
deseados
rones santos, y perfectos, pues en todos
ay perso-
los estados los ay, mas sera diferente su
cion.*
perfeccion de la Euangelica, superior a
todas: quando el diuino Maestro Iesu
Christo la enseñó, apretó quanto es pos-
sible el rigor, y así dixo al mancebo del
seco della: *Si quieres ser perfecto, anda, y* *Mar. 19*
vende todo quanto tienes, y dalo a los pobres,
y luego ven, y sgueme. Esta sentencia del
Saluador, cifra en si el grado mas heroy-
co de la perfeccion, que consiste en el des-
precio de todas las cosas temporales, y
en la mayor de las obras humanas, que
es seguir los pasos del Hijo de Dios; su
obediencia, su limpieza, sus abstinencias,
mortificaciones, y rigor de vida. Esto
dificultosamente se halla en las casas de
los Principes, y poderosos de la tierra,
que viven debaxo de los fueros, y leyes *Perfeccion
Euangelica
canta q̃ co-
sista.*
de carne, y sangre; la perfeccion Euange-
lica eamina por diferente estilo, ni esti-
ma las temporalidades desta vida, ni halla
rigor

rigor en el perpetuo rendimiento, y sugección, ni la espantan los rigores de la mortificación, cosas que por ser tan arduas, y superiores a nuestras fuerzas necesitan fuor de Dios, y como los que de veras se disponen a la perfección le hallan en la misma de las ocasiones, en ninguna de ellas sienten dificultad. Pensando esto los santos padres fundadores de las Religiones, juzgaron ser necesario para conseguir esta santa perfección desbastar, y dolar los cuerpos, y los animos de los hombres a fuerza de mortificaciones, y disgustos penales de vida rigurosa, para que ni la carne tuuiesse brios que la estoruasen, ni menos al espíritu le faltasen fuerzas con que la pudiesse conseguir.

§. 2.

DE aqui es, que de derecho antiguo positivo está determinado por regla viuntibil, q de nina a na manera se pueda comer carne en la Religión alguna como es de aquel celebre Capitulo otras vezes citado, y que es del Papa Innocencio V. en sus decretales, donde reformando alguna relaxacion que en esto auia, saliendo los dias solenes el Abad a comer carne con algunos Monjes fuera del refectorio, dexando otros en el que coniesen legumbres, y pesca do, dice así: *Ninguno pueda por caso alguno comer carne en el refectorio, ni menos el Conuento se le sea del con su Abad para comerla fuera, dexando se algunas pocas en el, como se ha acostumbrado hazer en algunos dias solenes, principalmente como en semejantes dias se deu con mayor cuydado guardar la regular disciplina.* Estas son palabras expresas del derecho, en las bien elaro fe cha de ver el antiguo cuydado que la santa Iglesia tuuo, que se autorizasse, y venerasse la santa abstinencia en las comunidades de las Religiones, Re publicas de gente que camina por el es ta do de la perfección, y que por vinculo de lo que prof. san tienen mayores obli gaciones a poner medios más fuertes pa ra conseguirle.

Veamos otras palabras que aprictan mas este proposito en el decreto son del Obispo Frutuoso, que dice así: *No le es*

concedida licencia al Monje, ni avar de gozar carne, y esto no porque fuz gacemos la creatu ra de Dios por indigna, mas porque la absti nencia de la carne sea estimada de los Reli giosos, como cosa útil, y a ellos mas acomoda da, con tal que en esto se guarde la moderacion de la piedad con los enfermos, y vn poco mas abaxo dize: *Y si algun Monje quebrantare esta sancion de regla, y vno de los antiguos, presumiendo comer carnes, por espacio de seys meses, sea encarcelado, y se le luere a penitencia.* Esinaragdo varon piadoso, y docto, trae estas palabras en conse quencia, en la exposición que hizo de la regla del glorioso Patriarca san Benito. Alegre de ver consagrada la abstinencia regular, y eternizada en el derecho, no podré yo acortartanto el estilo en esta parte, que dexe de dilatarme algo pa ra insinuar la grande antigüedad con q la abstinencia está autorizada en la Iglesia.

El glorioso precursor san Juan Bautista fue el vltimo de los santos del viejo testamento, y el primero del nuevo que tan rigurosamente abragó esta virtud, excediendo notablemente aquella nunciabi en encarecida abstinencia de los Profetas antiguos, de quien en muchas partes nós dize la sagrada Escritura, que sus mayores regalos fueron yeruas, y rayzes de la tictira quando mucho cozidas, y de cubre quanto guste Dios nuestro Señor de ver descuydat a los vrones santos de la comida regalada ver vna cosa de maravillosa ponderacion, que a gente vil, y glotona, proueyó de carnes, y codornices en el desierto, interponiendo para ello la autoridad de su omnipotencia, y siendo menester mucho menos para regalar a su Profeta Elias en ocasion de estrema necesidad, no le embió sino vn poco de pan, y vn vaso de agua, manjar adjudicado a la mas rigurosa penitencia. Quien tuuiere mas espíritu podra considerar en los efectos de estos dos casos, el proposito que el Señor tuuo en ellos, pues los hijos de Israel antojadizos, y no bien contentos, tentando a Dios, le pidieron que les diese codornices en aquellos desiertos donde no bolaua paxaro, como ponico macula, y duda en

De Com
secund.
cap. carne
3. pi. dicto

Cap. 39.
regula.

San Juan
Bautista
abstiniens
simo.

Bal. 77.
3. Reg. 19

De dere
cho es no
comer car
ne en las
Religio
nes.
Cap. cum
ad Moni
sterium, de
statu. Mo
nach. 5. in
refectorio.

De conse
crat. d. 3.
cap. roga
tiones, et
d. 4. c. 17.
denique.

Perfor
macion
de cada
una
ta, y
espe
cial
mente
en
esta
regla
de
absti
nencia
de
carne

si Dios era poderoso para cumplirles aquel antojo; es Dios tan bueno, que cupo en su honor, aunque la necesidad no era precisa, mas pagaronlo con las vidas: *Aun se elaburan el sabor en la boca (dize David) y vino sobre ellos la ira de Dios, y quitó las vidas a la gente mas granada.* Desto los sirvió la temeraria golo fina, mas como el pan, y agua con que Dios socorrió la necesidad de su amigo el Profeta Elias, venia dispensado del cielo, tuuo por efecto fortalecer el desmayo del santo Viejo, y alentado con aquella refeccion celestial: *Caminó quarenta dias con sus noches por el breñoso monte de Oriz sin comer otro bocado en todo este tiempo.* En fin en este pan, y agua en las legumbres de los Profetas, y de los tres manebos cautiunos en Babilonia, en las langostas, y uiel siluestre de san Juan Bautista, en los higos, y datiles de los santos ermitaños, y Anacoretas del yermo, yuá Dios nuestro Señor entablado, y autorizando la abstinençia q̄ querria perpetuar en su Iglesia Catolica, tan agradable a sus ojos que la quiso autorizar con su Hijo soberano Iesu Christo, ordenandole aquel largo, y riguroso ayuno de los quarenta dias en el desierto, y la perpetua parsimonia, y templança de su sustento, pues nunca (dizen Gerónimo, y Landolfo, Siluestro, y la historia Ecclesiastica) leemos expresamente en el santo Evangelio que comiesse carne, sino en cumplimiento de las ceremonias legales, siempre nos dize que comia peces, y miel. Bien le conocieró a Dios este gusto los santos padres fundadores de las primeras Religiones, pues pusieron por principal çanja, y fundamento dellas (para la conseruacion de los tres votos essenciales) este punto tan necessario de la abstinençia de la carne, que tanto los viciosos desta vida apeteçen, y tanto fomenta el enemigo caçero de su linage, siendo clara experiencia que con la abstinençia se mortifica. Verdaderamente anduicieron en esto prudētissimos nuestros santos Patriarcas, porque los grâdes, y sumptuosos edificios, y profundos fundamentos piden, y como dize Christo nuestro Señor: *May necio*

es el hombre que edifica sobre arena su casa; pues qualquiera temporal inclemencia se la derribara facilmente. El rigor de la vida Quaresmal fue la maquina mas fuerte de quantos edificios penitenciales jamas se vieron en la santa Iglesia, obseruado en comunidad, y debaxo de tan rigurosa obligacion: juzgaron ser necessario los santos fundadores, çanjar estos cimientos todo lo posible profundos: verçemos (sin agrauio de partes antes cō gloria singular de Dios) como el glorioso padre san Francisco de Paula en ahondar mas estas çanjas con su profundissima humildad, tuuo luz del Espiritu santo, que tendria su edificio espiritual, de la perpetua abstinençia, sempiterna duracion en su Orden.

Sobre la humildad, qualquiera fortaleza de virtud halla perpetuidad, y firmeza, por ser ella la çanja, y fundamento de todas: y siendole tan excelente humilde S. Frâçisco de Paula, biç pudo fiar del Señor q̄ tal le hizo, podia seguramēte cargar edificio tan fuerte como este rigor de vida asperissima sobre el cimiento de su humildad. No pidays al soberuio que sea abstynente, que su misma arrogancia le inclina a ser demasiado en todo, quien lo es en desconocerse, mal se limitara en comidas, y trajes. Aduirtielo Christo nuestro Señor a los discipulos de san Juan Bautista, diziendoles: *Los que visten blandas vestiduras no los hallareys en las asperezas del desierto, ni menos a los regalados, en las casas de los Reyes vinen.* Al humilde no le puede ser facil la abstinençia, por conocer la poquedad humana, y la breucdad de la vida temporal, no le cansa el ingenio buscar regalos cō que mejor se palle, fatigase en fatigar mas la carne para mortificarla, y que quanto menos entretenida en regalos y gustos temporales, goze mas de las suauidades del ciclo, que comunica Dios a solos aquellos que son perfectos penitentes. No leemos de santo alguno que cō mas cuidado aya tratado cosa desta vida que la abstinençia del manjar, puerta de toda perfeccion, y la mejor disposicion para conseguirla: *No querays guardar de mas fundamento los estomagos con vanajares,*

Rigor de
Vida Qua
resmal es
el mayor.

Humil-
dad funda
mento de
todas las
virtudes.

Mar. 12.

No como
Christo
caro, sino
legal.
Cap. 41.
contr. lo-
mian.
Joa. 6.
Luc. 24.

Mar. 7.

Ephes. 5.

*Juarez, bendidas, que todo esto es fomentar la sensualidad. Dize el Apostol: Cosallana; y experimentada es, que quando la carne está fugera, el espíritu es el señor que manda, y quanto ella mas libre, tanto se debilitan mas las fuerças del espíritu, siempre el ayuno fue instrumento de mortificación, el mas principal que eligieron los varones de mayor espíritu, por este proposito le quiso autorizar Christo nuestro Señor, no se contentando con imponerle a los hombres, sin primero exercitarle en el, con ser cosa así grave a la naturaleza humana la abstincencia: es notable consideracion ver quan enrañada virtud sea en los varones verdaderamente cuerdos, y santos quan facil se les aya hecho trepar por estas breñas alas alturas de la bienaventurança, que si lo miramos bien los caminos que se emprenden para conseguir las cosas deseadas, se aligeran por mas que sean peligrosas, y dificiles. No faltan ingenios tan poco cuerdos que se den a pensar, nofer vida Apostolica la que se haze en verdadera abstincencia de carnes, por tropear con ignorancia en leer aquella permisión del santo Evangelio: *Corned de todo quanto os dieren*, que aser como ellos piensan precepto de Christo nuestro Señor, ni los santos fundadores de Religiones pudieran vedar el sustento de las carnes, ni nuestra madre la Iglesia confirmara institutos, ó reglas que formalmente se opusieran al santo Evangelio. Este punto es necesario, y curioso, y será razon de tenemos algo en el.*

§. III.

Contr. 10
sin. c. 36.
35. dist.
can. ab
exordio.
Genes. 9.

Despues del diluuij dize san Geroni-
mo concedio a Noë Dios, q̄ pudief-
se comer carnes limpias, y su palabras cō
sagrō el derecho, y su rubrica dize: Co-
mer carne, y bauer vino q̄mosos se concedió
despues del diluuij, y q̄ se prohibió despues
de la venida de Christo. Mas facil es aper-
cebir legumbres, rayzes, y frōtas, con
q̄ue tin arte, sin costar, ni trabajo de co-
zineros se sustenta el cuerpo humano, di-
ze este santo Doctor. En los primeros
siglos del mundo no se comio otra co-
sa, nise beuió lino agua, San Pablo di-

22: Bueno es no comer carne, ni beuer vino, *Rom. 14.*
los enfermos comen legumbres. La absti- *1. Cor. 6.*
nencia destos manjares es de mas perfe-
to confeito, y los Apostoles que viuie-
ron con los mas perfectos que dio Chris-
to nuestro Señor fe abstunieron de co-
mer carne, así lo fienten san Agustín, y
santo Tomas. San Chrysostomo afirma
de san Pablo que se abstiuo aun de los
manjares licitos, fin que comiesse car-
ne, ni beuiesse vino. Vease a Cesar Ba-
tonio: Egeilipo Contemporaneo, ò
vezino de los tiempos de los Aposto-
les, dize de Santiago el menor, que
desde el vientre de su madre fue santo,
no como carne, ni beuio vino, ni sidra,
ò cerceza. Tambien lo afirma san Ge-
ronimo en sus illustres varones. Alber-
to Figio Doctor del Emperador Car-
los Quinto refiere de Filon Hebreo, co-
tra los hereges Luteranos, y no menos
contra los ignorantes (si bien Catolico-
s) que pienfan no ser Apostolica la
abstinencia, disputando en la ciudad
de Vicomarcia en la Germania por los
años de mil y quinientos y treynta y
ocho que los Apostoles instituyeron
los primeros Religiosos en la Telé-
sia, y los nombraron Ferapeutas, que
suena lo mismo que Cultores, renun-
ciauan (con exemplo fuyo) todo quan-
to tenian, guardauan castidad, nin-
guno dellos comia carne, ni beuia vino,
y llamauanse varones Apostolicos, por
que hazian su misma vida. En esta gra-
ue disputa resoluieron los Doctores Ca-
tolicos contra los Luteranos que se co-
lige desto no comer carne los Aposto-
les, ni beuer vino, porque no podian
predicar, ò instituyr al pereza que ellos
no la executaffen. De san Geronimo
dize san Agustín, que no sólo no co-
mia carnes, pero que oyrlas nóbrar le
daba pesadumbre. La gloriosa Virgen
santa Martha hermana de Lazaro, y Ma-
ria fue (dize san Antonino) la primera
muger que después de nra Señora
perpetuò con voto su virginidad, con-
gregò muchas donzellas nobles que la
votauan, viuio con tal rigor de vida que
nó comio jamas carne, hueuos, queso,
ni manteca, ni beuio vino, ni comia

Ad Democritum.

Opusculi
II. c. 4.

အကုစ

Christi 36
 57.

And last

cab. Boraj

2.lib.com

7. Luther.

CONFIDENTIAL
SAR. 14a

1

Loas de
Santa Maria

U. p. hist.

стр. 6. сар.
20.

mas de vna vez al dia, con todo este rigor era tan frequente en la oracion que le hincaba de rodillas cien vezes de dia, y otras tantas de noche, adorando, y reuerenciando al Señor, y huiendo fuyo Iesu Christo ya glorioso en el cielo.

Lib. anti- Deccareto autor graue refiere, que *quitatum* *Gr Gra-* gouernando Saturno aquel siglo que lla- *cic des-* maron de oro, nadie comia carnes, sino *cript.* los frutos que produzia la tierra sin cultiuarla. Cheremon dize, que desde el tie-

De Vita po q̃ los Sacerdotes de Egipto se dedi- *antiq. Sa-* cauan al culto de sus Dioses se abstienian *cerdotū* de carnes y vino, como lo refieren Ge- *Aegypti.* noson, y Theophrasto. Si esto se vsó en

la Gentilidad, porq̃ auia de faltar en la santa Iglesia de Iesu Christo? Vedò este gran Dios en los fines del mundo quando vino a el, lo que no permitio a los hombres en los principios de la creaciõ, llamose *Alpha, y Omega*, principio, y fin

de naturaleza, y gracia, y quiere refor- mar con su gracia la naturaleza, vedando los manjares en su Iglesia, que mas daño pueden causar a las almas, quando con ellos sienten mas regalo, y vigor los cuerpos. No prohibe Christo los peces como la carne (dize san Ysidoro) ni esta porque sea mala, sino por la ocañon que suele dar a la sensualidad, como nutrimento fuyo. Al principio del mundo no se comieron carnes, porque no se

Lib. de impidiessse la generacion, y multiplicacion de los animales, dizen Ambrosio, *Eccl. offi-* y Geronimo: Lo mas cierto es lo hizo *cic. 4.º* el Señor, por mostrar a los hombres quã

Epi. 7. 82. fácil sea de sustentar la vida sin estos re- *Contra* galos. De san Pedro refiere Cesar Ba- *Ionini.* ronio, que no comia sino altramuces,

Loas de S. semilla, y grano amarguissimo, san *Pedro, y S.* Mateo legumbres, y semillas. No acaban san *Mat. 10.* Geronimo, y Marco Marulo de traer exemplos de santos Monjes, y ermita- *In Vita Hi-* ños que desde el tiempo de los Aposto- *lariis,* *Ex em-* *ploru lib.* *4.º cap. 1.* les hasta oy veneraron la santa, y Apol- tolica abstinençia, no comiendo sino hi- gos, dátils, rayzes, semillas, legumbres, y frutas, todos abstineutes de carnes, y vico, y no hallarás alguno de los santos padres, que quando se mueue platica de manjares no asirme ser costumbre, y rito Ecclesiastico; y si Christo nuestro Se-

ñor dixo en su Euangelio: *Comed de todo lo* *Luc. 10.* *que os dieren*, no fue poner precepto, sino dar permission que se pudiesse hazer sin culpa. Comer carne el Viernes en que cae la Nauidad, no es precepto, sino permission que se pueda comer, y si vno quisiessse comer pescado, ò portener voto de ayunar a todos los Viernes, no quebrantaria precepto en no comer carne por su permission. De mayor perfeccion es la abstinençia, dize san Pablo. Las primeras Religiones de la santa Iglesia, as- sentaron la primera partida con Dios en los tres votos esenciales de obediencia, castidad, y pobreza, forma; y alma de la Religion. La segunda en la abstinençia, condicion sin que no se pueden conseguir perferatante estos arduos, y celestiales propósitos de rendida obediencia, castidad, y pobreza Euangelica. El guardarla tan desde sus principios el Colegio Apostolico, y los primeros Monjes ermitaños, y Religiosos, fue indicio de la vniuersal imitacion con que seguirian este rigor las Religiones, como hijas en engendradas en la perfección de los Apostoles, *No es lícito al Monje comer carne* (dize vna rubrica del decreto) el glorioso padre san Benito lo mandò en su regla con estas palabras: *Absteneanse todos de* *Cap. 38.* *comer carne, si no fueren las débiles, y enfer-* *Reg. ant.* *mos para recuperar la salud, mas quando ya* *Benedict.* *la tengan, absteneanse totalmente de carnes,* *y bueluense a la costumbre primera.* No fue este precepto debaxo de voto que obligasse a culpa mortal, como se vera despues. El bendito padre san Norberto reformador de los Canonigos regulares de san Agustin dio ley rigurosa en su Religion de no comer carne, como lo refiere Huberto de Romanis General de la Orden de Predicadores, piadoio, y docto varon, citado del padre fray Hernando del Castillo en su primera centuria, confessando con verguença noble (como decia Plinio el menor) que el glorioso Patriarca santo Domingo, recibio la regla de san Agustin en el modo que en su tiempo la guardaua los padres Premostratenses, hijos del gran Norberto. Recogiose el santo mancebo Domingo (açabados en Palécia sus estudios) en el

Vbi supra.
Las Reli-
giones co-
mençaron
en abstine-
cia.

De consen-
crat. d. 5.

Cap. 38.
Reg. ant.
Benedict.

Loas de S.
Norberto.

1.º p. c. 17.

Loas de S.
Domingo.

insigne

Insigne Monasterio de nuestra Señora de la Vid, vezino de Careluega su patria; siendo Abad el llano varón don Domingo; con el passó sus estudios, y de la santa conversacion de los Religiosos Premostratenses; observancia de su regla, y constituciones, se aficionó, y la escogió después para fundar su Religión de Predicadores; quando el Papa Inocencio III. le dio licencia pudiesse escoger vna de las reglas aprobadas por la Sede Apostolica. Desde los años de Christo mil y ciento y veynete se observó este rigor de abstinencia en la Religión de S. Norberto, y vese su antigüedad de mas de quinientos años, en varios versos q. estan en el friso del cornisamento deste monasterio, mas antiguos q. limados, dicen así:

*Anno milleno centeno bis quoque deno,
Sub Præmonstrato, fundatur cædudæ cordo.*

Llama Orden blanco a la Religion del padre san Norberto, por ser los primeros Monjes de la Iglesia q. vistieron abitos todos blancos, y dize, q. en el monte donde Dios le mostró al santo, fundó su Orden el año de mil y ciento y veynete. El Cardenal Jacobo Viaticco en su hist. Occident. afirma que esta sagrada Religión no comio carne desde su institucion, sino en tiempo de enfermedad, hasta q. el año de mil y dozientos y ochenta y dos, el Papa Nicolao Quarto mitigó esta ley de abstinencia a ciertos tiempos del año. Inlio II. dispensó totalmente este rigor el año de mil y quinientos y tres en veynete y seys de Nouiembre, el primero de su Pontificado, canonizó a este glorioso santo el Papa Gregorio Decimotercio el año de mil y quinientos y ochenta, y dos, mas los padres Dominicos guardan oy la constitucion de san Norberto, no comiendo jamas carne en comunidad, veremos desto mas.

*Padres
Carmelitas.*

La sagrada Religion, cuyos principios ganjaron en el Monte Carmelo, favorecida con renombre de hijos de nuestra Señora, y su escapulario, aueriguada cosas se instituyó debaxo del rigor de vida Quaresimal, punto expreso de su regla fue que no pudiesen comer carne teniendo salud, permitiendose a solos los enfermos. Experimentose, que

el rigor de la comida era causa de recibir pocos su santo abito, y dispensó en ella la Sede Apostolica en tiempo de Eugenio Quarto en veynete y seys de Febrero del año de mil y quatrocientos y treynta y vno, el primero de su Pontificado. Aprobó, y concedieron de nuevo esta dispensacion Pio Segundo el año de mil y quatrocientos y cinquenta y nueue, y Sixto quarto el de mil y quatrocientos y setenta y seys. Tornó a reuivir en parte esta abstinencia en la nueva reformation que con autoridad Apostolica observan los padres Carmelitas descalços, cuya gloriosa reformadora fue la santa virgen Teresa de Iesus desde los años de mil y quinientos y setenta y ocho; comenzó no sin inspiracion del Espiritu Santo por la reformation de las Religiosas seys años antes, dia del Apostol san Bartolome en la ciudad de Auila, donde ella hizo penitente vida, en el Conuento de la Encarnacion, y prosperó tanto el Señor sus santos propósitos, que en menos de eioze años vio fundados por su persona diez y siete Conuentos de Monjas en España, a los principios de Deziembre de mil y quinientos y sesenta y ocho fundó el primero de Religiosos en Duruelo aldea de Auila, que presto se trasladó a la villa de Mancera de abaxo, y della hizieron transito a otras partes, ny es de nuestra Orden en este Conuento, como veremos en su lugar. No come carne esta Religion, aunque no debaxo de voto, o precepto que obligue a culpa mortal, y los padres calçados observan abstinencia de carnes los Miercoles, y todos vsan Lácticiños.

Penitétisimo espiritu fue el del glorioso padre S. Bruno, instituydor de la sagrada Cartuxa, mado en sus constituciones, que de ninguna manera puedan sus hijos comer carne, por graues enfermedades que padezcan. En esto excedió al Capitulo citado del derecho, y a la regla de san Benito, que permiten comer carnes a los enfermos, y debiles. Tuuo dos indulgencias este precepto vna q. no haze voto desta abstinencia: otra, que comen todos lácticiños. Tengo por sin duda, que

De peccará

*Laertio
in Cherab.
in Balla
rio.
Madre Te
resa de la
Vida*

*Religio de
Carmelitas*

de Luc. 11.
ino
fin
que
per
no
vo
uc
ame
cion
s pri
y af
os en
encia
de la
encia,
confe
celest
dicia;
El gnat
Cole
ones
io de
nirian
jes en
s Apol
vas (de
Dionisio
la reg
lado en
rator
de la
do
am
ofue
obli
des
rore
es de
Reli
de la
do
an
ia,
co
lo
o que
es Pre
berto.
ningo
de el
signe

Nuav. pecará mortalmente el Religioso Car-
lib. 3. *dere* tuxo que comiesse carne por secreto, y
gul. cōf. 19. sin escandalo que fuesse tanta es la fuer-
in fine. ça de la costumbre, y obseruancia desta
constitucion que la tiene de ley.

Religio de El glorioso Patriarca Español: santo
Predicado Doningo luz de la santa Iglesia, y padre
res. de la sagrada Ordē der Predicadores, no
se olvidó en ella desta Apostolica pren-
da, ordenó que de ninguna manera pue-
da sus hijos como carne en comunidad,
ni en el refitorio della en tiempo alguno,
conformandose con el derecho común,
mas no les obligó a culpa alguna, si la co-
miesse fuera del, permitiendoles lacti-
cinios.

Religio de El Seráfico padre san Francisco de As-
Menor. sis q̄ instituyó su Religión sagrada cō im-
pulsos del cielo, como halló en el santo
Euangelio, no precepto, sino permissiō de
poder comer de todo lo q̄ los fieles les
diessen, le guió por estos passos, sin olvi-
darse de aprcar quāto cōuino la abstine-
cia: aduerte vna cosa maravillosa san An-
tonino, q̄ estando el padre san Francisco
ceauado de las dulçuras de la contempla-
cion, dexó el gouierno al padre fray He-
lias de Asis, y le retiró al Monte. El fray
Helias se resoluió instituyr en su Religio-
n la vida Quaresmal debaxo de voro quarto,
ordenó la constituciō como Vicario
general en el Conuento de santa Maria
de Porciuncula. No lo permitio nuestro
Señor, y embióle vn Angel que le im-
pidiesse este intento, mas como fray He-
lias viuiesse cōdicion, puso impedi-
mento a darle entrada en su celda, por-
que venia en traje humano. fuesse al mō-
te, y reuelando al padre Seráfico la vo-
luntad de Dios, le mandó deshiziesse
la constitucion de su Vicario fray Helias,
reuocola el santo, reprehendiendole su
asperreza de condecion, mādando se guar-
dasse su regla sin alteracion alguna. Esto
refiere san Antonino en sustancia: otros
dizen q̄ el padre san Francisco quiso ha-
zer esta reformatiō, y establecimiento
de la vida Quaresmal, y que estando con
tal resoluciō, le reuolvió nuestro Señor q̄
no lo executasse, cō vn voz que le dixor
De xpo para el Minimo de tu nombre. Des-
to q̄ y vna posteridad antigua en nuestro

Conuento de la Estela de Napoles, pint-
zado sobre vna puerta de la Iglesia, que
entra al Claustro. No tengo mayor cer-
tidumbre; estē la verdad en su punto, q̄
los successos han descubierto auer sido
expressa voluntad del Espiritu santo, que
no gozasse la santa Iglesia este esplendor
de votar la vida Quaresmal, hasta los tiē-
pos en q̄ el glorioso S. Francisco de Pau-
la Patriarca de los Minimōs, le emprendi-
o, y puso en perfeccion, que durara por
todos los siglos venideros, con la gracia
de aquel gran Dios, y Señor, que inspiró
en su seruo tan arduo proposito de per-
feccion en la abstinciencia Apostolica.

El Sol de la santa Iglesia Augustino *Religio de*
fue no menos obseruante de la vida Qua- *S. Agusto.*
resmal en la antigua institucion de su Re- *In serm.*
ligion sagrada, y en el rigor de su perso- *Lucerna*
na. Digalo aquel varon Apostolico el ardentes.
padre san Vicente Ferrer en vn sermōn
que hizo de este gran padre. *La quinta vir-*
tud (dize) de san Agustin su dā abstinciencia, *Pesidem.*
porque siguió la vida de Iesu Christo, no comia in *vita*
carne, y solamente comia vna vez en el dia; *Aug. cap.*
siempre para el fue el tiempo. Quaresma, y 22.
dize su historia, vno de mesa templada, co-
miendo y eraui, y legumbres mas por los en-
fermos, y huéspedes solia auer carne en el
Conuento, y nunca se dexaua comidar, por-
ne perder a caso la templança. Fuera destas: *Lib. 1. c. 8.*
palabras de san Vicente, se colige de las *secc. 31.*
obras de san Agustin su abstinciencia. El
Cartuxano la sublima mucho, duraua
en el tiempo del abstinentissimo padre *Serm. 2.*
san Nicolas de Tolentino, como lo prue- *sanct.*
ua aquella tradicion de su efigie con la *Aug.*
perdiz adereçada, que la obseruaciā Qua- *in Occan.*
resmal dió ocasion al milagro de resuci- *Religio*
tarla. Vn trofeo singular de la abstinciencia *lib. 1. pa.*
Dios tan agradable halló en vn Conuen- *170.*
to de la Orden de san Guillermo, llamada
en Ytalia Congregacion de Monte vir-
gen. Diez leguas de la ciudad de Napo- *Mauro.*
les a la Tramontana está vn rissimo mō *in Occan.*
te breñoso, y siempre neuadas sus cūbres, *Religio*
sobre ellas fundó este santo varon su pri- *lib. 1. pa.*
mero Monasterio, que oy es de los mas *170.*
obseruantes de aquellas partes. Siuese
tanto Dios nuestro Señor, y la Virgen
su madre de la abstinciencia que con per-
petuo milagro no permite q̄ en este santo
Monte

Monte virgen se coma carne por ningú caso, ni lactinios, sino solamente manjares Quaresmales, legumbres, y pescado. Procurado han muchos llevar algunas cosas de carne, y siempre ay milagro evidente, que ó se les conuierte en gustos luego, ó el cielo se enoja de manera con lluvias, relampagos, y tempestades horrenda, que atemorizan el mundo: esto sucede cada dia en señal de que nuestro Señor se sirve desta rigurosa obseruancia. Y si esto passa en aquel santo Monte virgen, que demostraciones no haria Dios de su gusto en la obseruancia Quaresmal que el bendito padre san Francisco de Paula puso en su Religión con fuerza de voto?

§. IIII.

Prudencia es en las cosas morales permitir alguna relaxacion no imperfecta, atemperando los rigores de la penitencia con la fragilidad de nuestra naturaleza. Fulgencio refiere, que el glorioso

Lib. 8. c. 3

Loas de san Iuan Euangelista siendo ya muy anciano, se entengenia con vna perdia Euangelij Niua que le presentaron, ricndose vnos cazadores de verle así diuertido, a su parecer dellos, dixoles: Como no llevan armado el arco? Respondio vno, porque está despues mejor dispuesto para tirar: esto mismo hazemos (dixo el santo) con este bonzito entretenimiento para acudir despues con mas fervor a la oracion, ayuno, y predicacion del santo Euangelio. San Antonio Abad decia, que no es cordura estar siempre el arco tirante, porque no quiebre: y la sagel erudicion aconseja se entrepongán gustos a cuydados: no carece esto de imitacion de Dios, que muchas vezes ha dado relaxacion ala naturaleza, pues en aquellos primeros mil y seyscientos y cinquét y nueue años, que hazen diez y seys siglos, y medio, y nueue años mas, en que (ya lo deziamos) no comieron los mortales sino rayzes, legumbres, y frutas huuo despues en el nuevo mundo (reformado cō el diluui) dispensacion, y relaxació de aquel rigor, permitiendo Dios comiesen carnes. A esta traza juzgó la prudencia de nuestra madre la Iglesia, por causas justas en que se fundo, seria cosa a puef

ta en razō afloxar vn poco en el rigor cō q las sagradas Religiones guardarō tā largos siglos abstinencia Quaresmal. Començaron temerosamente a servir con semejante mortificaciō, en q tanto tien po resplandecieron, y si es justo se jubilen seruicios decriados antiguos, mucho mas lo fue que se dispelasse en esto con las Religiones, principalmente, q mas fueron comutaciones en cosas bién rigurosas, no les auiendo obligado la obseruancia Quaresmal con fuerza de voto, ó precepto de pecado mortal.

Mas de mil y veynte y siete años comio legumbres, y precado la sagrada Religión del glorioso padre san Benito, fundola por los de Christo de quinientos y diez, el primero Pontífice que dispuso en este rigor con ella fue Paulo III. el año de mil y quinientos y treynta y siete, comutando el no comer carne en largos ayunos, y en que no la puedan comer los Miércoles, ni cenarla los mas dias del año, y que rezen atercero dia el oficio de los difuntos, y otras mortificaciones. La razon que dà el Papa desto es la pobreza de algunos Cōuētos, estar otros muy desuados del mar, y el mal sitio de otros, q cō el riguroso mjar causa ya ordinarias enfermedades. Otra razon es la antigua razon de estado cō q ha dispuesto en su Iglesia las Religiones sobre la penitencia Quaresmal, gastando Tubilar esta Religión santa de tan largo tiempo de penitencia, y rigor de vida, por sus grādes, y bién luzidos seruicios. Principalmēte cō tan buen fiador como el glorioso S. Frāscisco de Paula, q no sin particular providencia del cielo tenia ya fundada su Religión cieto y dos años antes debaxo de perpetuo rigor Quaresmal, y treynta antes vorada, para q cō el aprieto, y firmeza deste voto, no saltasse jamas semejar perfectiō en la santa Iglesia, q si la huuo en muchas Religiones, ninguna llegó a esta soberania de vorar: este rigor de vida, por donde parece el seguro que yarenia la Iglesia de la perpetuidad suya, para que fuesse facil dispensar con

DD 2 ellas

ellas. Dispensose con la Orden de san Benito por estos respetos, y cō todo esto se guardó muchos años el no se comer carne en algunos Conuentos. Del ilustrissimo de Monserrate se cuenta, q̄ cōmo no se podia comer carne en el refitorio, gustádo vn dia comer cō los Mōjes el Emperador Carlos V. sentose en la mesa traueissa, y al cāto della el Prior fray Garcia Pasqual en ausencia del Abad, era hombre sencillo, y viēdo q̄ el Emperador comia carne en su refitorio, por ser dia de Pasqua de Resurreccion, y los Mōjes legumbres, y pescado, dixole estas palabras: *A ende señor, que nos auedes corrompido el refitorio.* Lleuol con mucha gracia aquel Catolico Principe, conociēdo la bondad del Prior, dize se, que nunca mas quiso comer en refitorio:

Religion
de S. Basilio.

La sagrada Religion del glorioso Doctor S. Basilio Magno començò con esta abstinencia Quaresmal, y durò por largos años en ella, hasta oy se obserua en toda la Grecia no comer carnes sus Mōjes. Con los de la Iglesia Latina dispensò el Papa Eugenio III. dando autoridad para ello al Ilustrissimo Cardenal Be sarion Niseno, mandole recopilar la regla de S. Basilio, y en el Capitulo quarto del compendio que hizo estā estas palabras sacadas de las constituciones Monasticas, q̄ hizo el santo: *Si en las comidas se echare algun pequenuelo pedazo de carne salada para dar sabor a la comida (lo qual por los santos padres estā aprouado por bueno) sea mezcládo con hortalizas, no sea que rehusando de comer carne el Monje por soberbia, y aparente denocion, busque los mas costosos, y deleytoses manjares.* Esta no fue absoluta licencia que diessse san Basilio para comer carne, fue dispensacion, que limitadamente se pudiesse comer algunas vezes, siendo tan pequena la cantidad entre tantas verduras se reputa por nada, pues aquel pequenissimo pedazo (dize el santo) en tanta cantidad de agua, o legumbres (si assi se huviere de hazer) no sera indicio de regalo, sino sentrosissima, y durissima abstinēcia de los hūradores de la piedad. Donde se colige claramente auer prohibido san Basilio comer carnes a sus hijos, son las vltimas palabras deste capitulo: *Y no nos abste-*

Cap. 35.

nemos (dize) de las carnes por favorecer los ricos Iudaycos, sino por huyr la haureura de los deleytes. Respondio en estas palabras a vna tacita que le podian hazer de la conformidad con tales ritos, aduirtiendo ser su intento huyr el demasidado regalo en la comida, luego argumento es que lo prohibio: asi se tiene constantemente en esta sagrada Religion por antigua tradicion que el glorioso san Basilio mandò en su regla que no se comiesse carne. Los padres que yo he consultado de la Grecia de grande autoridad, y numero, afirman, que en aquellas partes tienen la misma regla que lo dispone, y se guarda inuiolablemente en todos los Conuentos de la Tebayda, Grecia, Egipto, y Palestina, en esta forma: los Lunes, Miercoles, y Viernes no comen la dicitinios, sino legumbres solas, y pescados: los Martes, Jueues, Sabados, y Domingos, les es permitido comer la dicitinios, carne nunca, ni en graues enfermedades, esto no lo guardan por voto, sino por inuiolable constitucion del santo en todo el Oriente. En los Conuentos de España començaron con este rigor de no comer carne, mas dispensò en ella el Reuerendissimo padre don Teodosio Saboca, Abad general de toda esta sacra Religion el año de mil y seyscientos y siete, con autoridad Apostolica del santissimo señor nuestro Paulo Quinto, y ordenoles las constituciones que se guardan en España: y en el Capitulo 36. que trata del ayuno, y abstinencia, dize asi: *Y porquo en España ay falta de pescados, podrán comer carne nuestros Monjes en el refitorio, tres vezes en la semana, y el señalar los dias en que se ha de comer se dexa a la voluntad de los superiores de los Monasterios, como no sea Miercoles, ni Sabado, en los quales dias no comen carne, ni grosura.* Así lo obseruan estos padres no comiendo carne mas de tres dias en la semana. Bien se conoce en esto el gusto que Dios tiene de que los hombres vivamos con toda abstinēcia, mas los exemplos a vezes tienen mayor fuerza en persuadir, dos referirē entre innume-

Laur. Su-
rias to. 6.
mens. No-
memb. de
sant. Odo-
ne.

Innumérables, por ser de graue pñderacion. El Abad Odon Cluniacé se le conuó a vn santo Mōje llamado Iuá. Llegó vn Religioso (dize el) muy cansado del camino a la casa de vna hermana suya, tenia copia de peces con que le regalaba sabiendo su profesiō: el indignado dixo, que ya tenia fastidio a tantos años de pescador, q̄ le adereçasen vna espaldada de carnero, hizose así, parecióle se tardaua mucho, y con impaciencia cortó vna porcion della, y puesta sobre las brasas comiolo a medio asar, mas llegó presto el castigo del cielo, y atrauésandosele vn bocado en la garganta sin remedio humano le quitó la vida miserablemente. Otro Monje llegó en casa de sus padres auiendo caminado toda la noche, pidió de comer, y dandole pescado, cōforme su instituto, enojose sobre manera: viendo cerca de si vnas gallinas, mató vna, y la mādó asar, replicóle, que mirasse no le seria licito comer carne, Respondió, q̄ las aues no son carne, sino del mismo origē q̄ los peccs, aderecándole la gallina, al primer vocado se ahogó como el primero. Extraño rigor parezca este a los poco espirituales, y q̄ no penetraré la graue culpa q̄ ay en menospreciar los Religiosos su instituto, aū quando no está fortalecido cō fuerza de obligacion de culpa mortal, como no lo estaua la vida Quaresmal entonces: mas si se consideran nuestras obligaciones, y el gusto que Dios recibe de vernos obseruantes en ellas, conoeeráse en estos y otros exemplos, que con semejantes rigores nos amonestan Dios a que seamos grandes obseruantes.

Todo lo hasta aqui aduertido es lo mas q̄ se puede encarecer en el desseo general de Dios, y de los santos Patriarcas de las Religiones, acerca de la obseruancia del rigor de la vida Quaresmal, todos comecarō por el, sin obligaciō a culpa mortal porrazo de voto, y cōsiderado la flaqueza humana ha sido cōueniente dispensar en estas asperezas. Pudiera muybié el glorioso Patriarca S. Fráscisco de Paula fundar su Religion cō las permisiones q̄ ya la Sede Apostolica auia cōcedido a las demas, ò cō el primitiuo rigor q̄

ellas comecarōn, mas fue tã gallardo su animo, tã arduo, y celestial su espíritu, q̄ no se cōtento cō muchos q̄ realçar este antiguo instituto a mayor grãdeza de la qual nunca auia tenido hasta sus tiempos, perpetuando la santa vida Quaresmal, con expreso quarto voto de no poder jamas comer en su Religio carne, huecos, queso, manteca, ni menos cosa alguna q̄ trayga origen, ò cōpostura de carnes, y lácteos, pretendiendo en esto el glorioso santo, q̄ se diferenciase en semejante resplandor su Orden de todas las de la Iglesia, y q̄ fuesen los premios deste rigor de vida superiores a toda mortificaciō, y de mas excelentes merecimētos, haziéndose debaxo de voto, porq̄ como dize Aluaro Pelagio: *El voto es consejo de consejos, y la forma, y perfeccion dellos, porq̄ haze esencialmente mas perfecto a qualquiera de los consejos sobre que cae, y a Dios mas agradable.* Resoluióse este gran santo en restituyr a la santa Iglesia aquella antigua hermosura q̄ le yua faltando, desde q̄ se permitio que las Religiones instituydas en vida Quaresmal penitente pudiesen comer de todos manjares, restituyose la tan mejorada debaxo de voto, q̄ podemos decir fue el nro aquel quarto clauo de la cruz del Señor, si es verdad la tradiciō antigua, y el parecer de muchos q̄ tuero quatro, porq̄ si la cruz de Iesu Christo N.S. es la Religio, y los tres votos de obediencia, castidad, y pobreza, son los clauos q̄ en ella crucificā a todos los Religiosos de la santa Iglesia. El voto de la vida Quaresmal, mas excelente q̄ todos los quatos votos de otras Religiones, como prouaremos presto, es el quarto clauo cō que nos crucificamos los hijos de san Francisco de Paula glorioso, q̄ le forjó en la fragua del amor de Dios, le halló tinto en la sangre del Señor, y sin cōparacion le dio mejor lugar q̄ el otro Emperador, poniendo en el freno de fue cauallō vno de los de la cruz, pues nos le puso a sus hijos por freno que gouernasse vna vida, agena de todo regalo temporal: no se contentando cō la perpetua, y rigurosa penitēcia q̄ en nouenta y dos años obseruò, sin comer jamas cosa de mayor sustancia q̄ vnas yeruas, sino q̄ siēpre desseo

Dd 3 entray

Lib. 2. de
planctu
eccl. cap.
56.

Voto quar-
to de la vi-
da Quares-
mal el:
quarto cla-
uo de la
cruz.

Greg. Tur.
con. hist.
de glor.
ss.

Cyprian.
serm. da
pass.

Aug. lib.
medit. c. 6

Innoc. iii.

serm. 1. de

vno Marti

Lyndan.

paupolia.

lib. 14.

cap. 97.

entrañablemente se recibiese, y observasse para siempre jamas en su Religion la vida Quaresmal debaxo de quarto voto que obligasse a pecado mortal su transgression, y como diligentemente observó Garibay, sí el Pontífice Julio Segundo lo permitiera, la intencion del santo fue, que en su Religion no se comiera otro manjar alguno, sino pan, y legumbres. Sobre este punto escriuió diuersas vezes al Pontífice, y al Colegio de los Cardenales, principalmente al de santa Cruz en Ierusalén, don Bernardino de Caruajal, primero protector de su Religion, suplicando no solamente por la aceptación de la quarta regla que oy guardamos con este voto, sin que de ninguna manera se inouasse cosa alguna acerca del, de forma que le relaxasse, sino que era su intencion estrecharle a solas legumbres, y pan, y agua, mas parecia mucho rigor, y contentose con el que oy tiene. Así lo concedio el Pontífice, y lo gozó el glorioso padre casi nueue meses antes de su muerte, la concession se hizo en veynte y ocho de Iulio del año de mil y quinientos e seys, y el santo murio el siguiente de mil y quinientos e siete a los dos de Abril, que no quiso nuestro Señor saliesse desta vida sin gozar (aunque tan poco tiempo) del mayor premio de sus virtudes, qual fue ver confirmada su vltima regla, perficionada, y remirada tantas vezes, hasta que la calificó con el quarto voto de la vida Quaresmal, que con tantas veras desseo y pidio a nuestro Señor con perpetuas oraciones lo efetuasse, y así se dexa bien persuadir fueron trasas de Dios, pues a tantas dificultades como se le opusieron a su intento santo, así en su vida, como despues della, dio facil salida la disposition del Señor, y aun que deste infernal intento tenemos en la vida del santo gran

des indicios en los milagros que obró: nuestro Señor por el, como quebrando lanças contra el enemigo, pondré aqui dos casos singularísimos, en que se acabaò de ver la gran fuerça de Lucifer, y el vencimiento del espíritu santo que peleaua en su siervo.

En el tiempo que con mayor feruor, y zelo, traçaua el santo entablar en su Religion este instituto de la obseruancia Quaresmal, estando vn dia en el Conueto de Turon en vna sala detras de la sacristia, mandò llamar a sus frayles, començoles a hazer vna platica llena de espíritu, exortandoles al desprecio de la vida temporal, que quando no tuuiera otros achaques, sino el ser tan corta, por este solo se deuia aborrecer, considerando esto profundamente a nadie se le deuia hazer aspero el rigor del sustento, pues los siervos de Dios que huyérò del siglo al retiramiento de la Religion, para ninguna cosa deuen estar contentos, ni desear la vida, como para tenerla siempre crucificada con el Señor, y empleada en su santo seruicio. Añadio a estas, muchas razones, con que entremecia, y rendia los animos de sus hijos. No faltaron algunos, que por ser el tiempo muy frio, y largo el razonamiento, dauan muestras de cansados, y aun de algun enfado, particularmente vn Religioso graue, y docto llamado fray Iuan Ginoues (que despues deste suceso fue varon santísimo) començò a sentirse mucho, y a dissuadir con señas a algunos semejante rigor. El santo hombre, que con particular gracia de Dios conocia los pesamientos mas ocultos, tomando ocasion del frio que hazia, dixo a vn frayle lego, que fuesse luego por vn brasero de lumbre, para que se abrigasse vn poco la sala, que aun tenia necesidad de detenerse algo mas en su platica, el aposento estava todo entablado el suelo, y traydo el brasero, queriendole poner el frayle junto a nuestro padre, dixole: *Ponedle junto a fray Iuan Ginoues que està mas frio que todos:* Bien entendio el sentimiento moral fray Iuan, con que el santo le notó de tibio en el desseo del rigor de la vida Quaresmal, conociendo quan intimamente

Milagro singularísimo.

*Lib. 17.
cap. 30.
compéd.*

Quiso nuestro padre estrechar el voto.

mamente le auia penetrado sus pensamientos: poco rato estuuo el brassero sobre las tablas, quando inopinadamente vieron vn terribli incendio defusado, el brassero con ser de cobre, y estar con harra ceniza, y uo mucha lumbre, se encendio de manera, que el mismo se pudo hecho vna asfua, y començo a encender las tablas muy a priessa, amenazando gran peligro, de manera que ya mirauan los Religiosos por donde escaparían del mas seguros. Sosségolos el bendito padre san Francisco, y mandó al que auia traydo el brassero, que fuesse presto por vn par de tejas, salio el frayle por ellas, y quiza con animo de no boluer tan presto, mas el santo le encargó la breuedad, en el entretanto llegose al brassero, tomole en sus manos con asombro de todos sus Religiosos, tuoue sin lison alguna, hasta que llegó el frayle con las tejas, que fue tiempo en que se pudieron rezar tres Credos, puso el santo el brassero sobre ellas, y cessó luego el incendio, y peígro, como si tal no huiera sucedido, quedaron estrañamente maravillados, y mādando nuestro padre que se tornasse a asseñar, dixoles estas palabras: *Hijos mis, labrad, que a los que de vray obedecen a Jeshu Christo bendito, sin hazer resistencia a su voluntad, todas las criaturas le obedecen, y si al fuego rinde el despo de servir al Señor, que dificultad tendra la abstnencia, ayra encantada contra otro peor fuego que abraça los coraçones humanos? creedme hijos, y obedezcamos al Señor en lo que nos inspira, y siempre experimentareys victorias contra vuestros enemigos.* Echaron de ver la grandeza del suceso, y la grande estimacion que nuestro Señor hazia de su seruo, pues con milagros tan euidentes, y defusados aprobaua el zelo de su gran penitencia, resoluióse todos de guardar puntualissimamente la vida Quaresmal, y fray Iuan Ginoues, que semejante resistencia auia hecho, fue el primero que vencio el temor de la flaqueza humana, y le prostró a los pies del bendito padre, y la votó haziendo todos lo mismo con su exemplo, proponiendo, que a ninguno se diese el abito que debaxo de voto no la guardasse. El

gozo que recibio aquel espiritu del padre san Francisco de Paula, no se puede dezir, mas significose con las palabras que determinaron este caso *Gracias (dixó el santo) a Dios Señor Vuestro Angeles, por tan señalada merced como me auys hecho en mis deseos, espero en Dios que mis hijos vuestros siervos me le cumpliran presto, quando mi pequeña Religion se junte en Capitulo, y se determine esta nuestra constitucion, a mayor honra, y gloria de vuestro santo nombre.* Respondieron todos, *Amen,* y dioles la bendicion para que se fuesen a comer, y el se retiró luego a su celda, donde considerando quan arduo negocio emprendia, y que todo el mundo pondria la mira en el, no tanto para sublimarle, quanto para tenerle, juzgó prudẽtemẽte era necessario tratarlo de espacio con Dios, y a los muchos años en que lo dessea añadir los vltimos lances, y fuerças de la oracion: cerró la puerta de su celda, retiróse de toda humana ocupacion, dando el cuydado del gouierno a fray Bernardino Cropulato, y por ocho dias co-

*Ora ocho dias conti-
nuos sin
nada san
Francisco
de Paula,*

§. V.

NO era cosa nueva retirarse por algunos dias el bendito padre san Francisco de Paula en su celda, quando ocurrían cosas de graue importancia, como dexamos aduertido en esta historia, así lo hizo quando la guerra de Otranto. Quando recusó a su sobrino, y quando consultó con Dios si conuenia pasar en Francia al llamamiento del Rey Luys Vndecimo, y otras muchas vezes, mas teniafe cuẽta, que si cerraua la puerta por de dentro, no era necesario ponerle pan, ni las yeruas que alguna vez comia, teniafe así larga experiencia, q todo aquel tiempo ayunaua con semejante rigor los dias que duraua el estar encerrado; otras vezes se dexaua no mas de entornada la puerta, y entonces se

*Encerramiento, y
ayuno de
nuestro
padre en ca-
sas grandes*

se tenia cuydado de poner a boca de no che vn poco de pan, y vn jarro de agua, porque no comia otra cosa, ni a otra hora. Quando el Rey Carlos Octauo le vio traspuerto, y eleuado de tierra, tambien estuuu encerrado quatro dias de la forma dicha, mas nunca tan de proposito, ni tanto tiempo como en esta ocasion que voy diziendo, por ser negocio importantissimo, que no se podia conseguir con menores diligencias. Los Religiosos que vieron passar dos y tres, y quatro dias sin que abriessse la puerta, començaron a tener mucho cuydado, alos mas perfetos en el exercicio de la oracion, que alcançaron el proposito de auer se engolfado en ella, no se le daua tanto por el gran bien que de semejante accion espetauan.

*Aparece
se el De-
monio a
nuestro
padre en
figura de
Angel de
luz.*

Estando así traspuerto en Dios el glorioso padre san Francisco de Paula, castigando su cuerpo con riguroso ayuno, y disciplinas, haziendo fuerte instancia a Dios, para que le reuelasse su santa voluntad, permitio su Magestad vna cosa estraña para mayor gloria suya en su siervo, y fue, que el Demonio con el desseo perpetuo que tuuo de dcribir estos intentos en el santo, apareciosele en figura hermoßissima de Angel deluz, encubriendo, con la permission de Dios, sus tinieblas, pretendiendo engañar al siervo de Dios, y diuertirle de sus propósitos. Hablole con grande dissimulacion, y palabras dulces, como que venia de parte del Espirite santo a le responder en aquellas dudas que padecia: aunque pudo el generoso coraçon de san Francisco de Paula conocer este embuste, quiso nuestro Señor encubrirsele por algun tiempo. Oyó las razones del Angel malo, en que le aduertia como Dios se contentaua, con que en su Religion se guardasse el consejo del santo Euangelio, que permite vsar de todos los manjares que a los Religiosos, y varones Apostolicos se ofrecieren, que Dios recibia su voluntad en querer instituyr semejante mortificacion, mas no queria se executasse, sino conforme a lo que otros padres fundadores de Religiones han seguido. Con estas y otras razones dila-

parecio la vision, y el santo hombre quedó perplexo, ignorando cuyo fuesse este espiritu; como era cuerdo, y santo a las derechas, començó nueuas mortificaciones, y aprieto, para alcançar no menos esto de Dios, que lo principal de sus deseos. Fue nuestro Señor seruido que se leuantó a deshora feruoroso, y resuelto en consultar el caso con el Pontifice Alexandro Sexto, que por aquellos tiempos gouernaua el Baculo de Christo. Salio de la celda mas encendido, y hermoßo que vn Angel, que si bien las mortificaciones le tenian sin la frescura, y gracia natural de que fue dotado, el seruir de la oracion se le dio tal, que juzgaron los Religiosos venia como otro Moyses quando baxó del monte resplandeciente su rostro de las luces diuinas que le auian pegado las conuersaciones largas con Dios. Llamó luego el santo a los padres fray Bernardino Cropolato, y fray Francisco Binet, y dixoles se aprestassen para partirse a Roma el dia siguiente a suplicar a su Santidad le confirmasse el voto de la vida Quaresimal en su Religion, si así conuenia, y el Pontifice se lo aconsejaua. Los dos padres apercibieron lo necessario para el viaje, y entrofe el santo a escriptuir en esta razón al Papa, y Colegio de los Cardenales, mas primero adereçó la pluma de la oracion que la de la escriptura, y prostrándose en tierra començó a pedir afectuosamente al Señor le alumbrasse en lo que yua a hazer: primero passó el curso la noche que el santo varon se apartasse de con Dios: al amanecer quando los padres, que auian de yr a Roma, llamaron a su celda con sus báculos en las manos, dixoles así: *Ya hijos no es necesario que vayis con tanta priessa, sosegad os, y mañana partireys, porque ya el Espirito senzo se siruo que mi voto, y proposito lo sea cosa agradable a su Magestad diuina, no es necesario pedir mas de la confirmacion al santo padre, lugar semiente de Iesu Christo bendito, el Señor me reueló, como el Demonio ha procurado y siem pre procurará estornar este voto en nuestra Religion.* Contoles el suceso de su retiraniento, las astucias de Lucifer, la instancia con q suplicó este negocio a nuestro

Exod. 34

Señor,

Señor, y la inspiracion que tuuo de que siguiessu intento, y embiasse por la confirmacion al Papa, y alo dexamos aduertido en su lugar contando este via je de los padres a Roma, el Papa Iulio II. les concedio la confirmacion de la quarta regla por los años del Señor de mil y quinientos y seys, como vimos.

Con estos sucesos fue cobrado fuer cas esta institucion Quaresimal algo mas de vn año antes que falleciesse nuestro padre san Francisco de Paula, si bien no todos los Religiosos votaron expressamente este rigor, no obstante que sient prele guardaron este negocio quedò llano en el primero Capitulo general de nuestra Religion, celebrado en Roma, donde los que mas trabajaron en le efectuar fueron los compañeros de nuestro padre, afirmando constantemente, que siempre fue el desseo, y proposito del santo varon se votasse. Contando en el Capitulo estos dos casos del milagro del brasero, y del retiramiento de nuestro padre al Cardenal Presidente, por cuya prudencia, y valor se apretò de manera, que el voto quedò asentado, y perpetuo en la Religion, y rendido el Demonio sin esperança de sus vanas pretensiones.

Antes de coneluyr con algunas circunstancias dignas de consideracion en este quarto voto acerca de su eminencia, sobre todos los quartos votos de otras Religiones, y de las penas de sus transgresores sera bien dezir en sustancia su aceptacion hecha en este primero Capitulo general, porque quando tratemos del en su tiempo, quede ya mas por extenso escrito lo que alli baltará que se aduierda.

Presidio en este Capitulo el Reuerentíssimo señor don Marcos Viguerio Senonenfe, presbytero Cardenal del titulo de santa Maria de Allende el Tibre, y despues de las ceremonias, y platicas acostumbra das, el punto mas graue fue proponer a toda la Religion si conuenia ò no, votarse en ella la vida Quaresmal, conforme a la quarta regla que el glorioso padre auia ya hecho con vltima resolucion, y tenia confirmada por el Su-

mo Pontífice? Enterose el Cardenal Presidente, de que la Religion venia acerca deste punto no muy conforme, y conlletando ser la cosa mas graue, que forosamente se deuia determinar antes de proceder a las elecciones de General, y oficiales de la Orden, dispuso el negocio con notable, y prudente sagacidad, ordenando al padre Vicario general, que le diessse vna lista, y nomina de los Capitulares, conforme a la antigüedad de las Prouincias. Hecho asy, y recebidos por escrito los nombres de todos en veynte y nueue dias del mes de Diciembre del año de mil y quinientos y siete, hallò, que de la naciõ Ytaliana fuerõ por todos veynte y vn Religiosos, el Prouincial fray Pablo de Paterno, vn compañero suyo en oficio, y su comisso, los padres Correçtores de Paula, Crotton, Espezano, Coriolano, Napoles, Milazzo, Mecina, Castellamar, y Genoua, nue ue por todos, y sus nueue comissos: los padres de la naciõ Francesa fuerõ treynta, contando el Prouincial de Turon, su compañero, y comisso, y los padres Correçtores del Conuento de la santissima Trinidad del Monte en Roma, el de Turs, Genoua, Ambosia, Paris, Castriualdo, Montegaugero, y el Prouincial de Francia, y su compañero Correçtor de Bles, Ambienfe, Abauila, Aquitania, Granobles, y Tolosa.

Los padres de España fueron solamente quatro, y los de Bohemia, ò Alemania cinco, por ser rezien fundadas estas Prouincias, y poco crecidas, de manera que fueron todos sesenta votos, leydas las listas, y reconocidos por sus nombres juntos en la sala Capitular, propuso asy el Cardenal Presidente.

Carísimos padres, y hermanos míos en el Platica q
Señor, ninguno de los que aqui estays congre hizo el
gados para la eleccion del supremo General, y Cardenal,
cabeça de vuestra sagrada Religión, puede pre Presbíte.
tender ignorancia de las tres primeras reglas
que vuestro buen padre, y bendito varon fray
Francisco de Paula os dexò. Tres reglas ver
daderamente prudentes, y santas, y como ta
les autorizadas, y confirmadas con la autori
dad Apostolica del Papa Alexandro Sexto
de Felice Recor.dacion, en diferentes tiempos,
segun

*Siempre se
guardò la
vida Qua
resmal au
tes que se
votasse.*

*La vida
Quares
mal se vo
tó en el
primero
Capitulo
general.*

segun, y como el santo fundador nuestro discretamente exercio en distintas ocasiones, suplicando siempre a la Santidad del Pontifice se le confirmasse, como lo hizo, y consta de las letras plomadas que en raxo desto dia tres vezes, ni menos ignorays, padre, que el mismo fray Francisco nuestro instructor, juzgando con mayor madurez, y dictamen, este negocio le resolvió en hazer de las tres reglas primeras, una quarta, y vltima, que fuese como la forma, y perfeccion de su Orden, debaxo de cuyas leyes viviesse de todos sus hijos. Esta regla, pues a peticion suya Dio, alabó, y confirmó el santísimo Señor nuestro Iulio Papa II. porque el derecho determina, que la vltima voluntad del instructor, siempre es mas eficaz, y como una Religion no deua, ni pueda ser gobernada, sino por sola una regla, es agora necesario para dejarnos de toda confusio en este caso, que ante todas cosas, todos de una conformidad determinen, y dexar las tres primeras reglas, que hasta aqui respectivamente aney, guardado, y vos la primera, la segunda otros, y muchos la tercera, y que de oy en adelante para siempre jamas uniformemente abraçays. y guardays la quarta regla, que muchos de los presentes obseruays, como aquella que fue la vltima voluntad, que para mayor perfeccion de vida nuestro bendito padre hizo, y os dexó encomendada. Porque haziendolo assi el General que aney de elegir en este Capitulo podrá mejor gobernar la Religion, segun y conforme a la regla que entre todas las vuestras es mas autentica, y tiene mas fuerza, y valor por el derecho.

No faltaron grandes dificultades en lo propuesto por el Cardenal Presidente, como en semejantes casos siempre las suele auer. Hablose variamente, aminorauamos las razones de muchos no pequeños alborotos, por que cada vno pretendia defender aquella regla que auia guardado, a la verdad, aunque el negocio lleuaua color de piedad, no era sino zizania que pretendio sembrar el enemigo sobre la buena semilla del bendito padre fray Francisco de Paula, corrido de que nunca le pudo vencer en este proposito, y assi le parecio, que con dificultarle tanto, y sembrar parcialidad (oficio suyo antiguo como inuentor, y padre de toda discordia) podria desbaratar

este santo instituto. Mas el espíritu del Señor, que dessea, y busca vnion, y conformidad en los animos, inspiró en lo que el Cardenal auia de hazer, para atajar estos daños, se resolvió, que los votos de cada vno de los Capitulares, se diese de por ti, y en secreto, dioles en esto la libertad del derecho, y fue tambien recebido este medio, que todos le suplicaron se pudiese luego en execucion, porque desta manera darian mas libremente sus pareceres, y procederian con mayor satisfacció en todo. Diosele este primero dia a los padres de Ytalia por termino, y ellos solos quedaron en el Capitulo saliendo de las demas naciones para votar el dia siguiente. Cupole el primero voto al padre fray Bernardino Cropolato, como cabeza de la Religion, a quien nuestro padre san Francisco de Paula dexó los fello, y el gouierno, hasta que se celebrasse Capitulo general. Era el padre fray Bernardino prudente, y santo varon, y como veremos en su vida, vno de los doze compañeros de nuestro padre, de quien por sus grandes virtudes siempre hizo mayor estimacion: tenia votada la vida Quaresmal, y fue obseruantísimo siempre en ella, y así efectuó su voto en estas palabras. Yo estoy muy cierto de la mente de nuestro bueno y santo padre, que fue, se guardasse la quarta regla, con voto expreso de la vida Quaresmal, limitado con las limitaciones en ella, y así digo que deue ser guardada, y recibida debaxo de voto.

El segundo voto fue el padre fray Pablo Rendacio, comunmente llamado de Paterno; Prouincial de Calabria algunos años auia, por nombramiento de nuestro padre, y aunque su vida fue santísima, y su muerte ilustre en milagros, como veremos en su tiempo, su parecer fue, que se recibiesse la quarta regla, y en quanto a votar la vida Quaresmal, que el siempre la auia guardado sin voto, y así no le parecia obligarse debaxo del. Siguieron este parecer su compañero, y comisso, mas el padre fray Iacobo Morano Corredor del Conuento de Croton, absolutamente recibio la quarta regla en su misma forma que nuestro padre

Vota la
nació Ter
diana.

dre la dexó, por constarle ser esta su intención: su Discreto dixo, que el queria la quarta regla, mas no debaxo de voto la vida Quaresmal. El padre fray Bernardino de santa Agata Corrector de Paula recibió la quarta regla, con que ciertos puntos della se declarassen mejor, su Discreto la aceptó sin votar la vida Quaresmal. El padre Corrector de Bizezano fray Bartolome de Petrasita, y su Discreto no consintieron en el quarto voto, aunque se ofrecieron a guardar la vida Quaresmal. Siguiéron este mismo parecer los padres Corrector, y comisso de Corillano fray Geronimo de santa Agata. Los padres Correctores de Milizo fray Roberto Mayda, y su comisso fueron por este camino, algo mas, algo menos, mas no querian votar la vida Quaresmal. El padre Corrector de Napoles fray Benito, por estar enfermo no voró aquel dia, mas su comisso el padre fray Francisco Morano recibió la quarta regla con su voto, con tal que todos la votassen. No la quisieron votar los padres Correctores de Mecina, fray Juan de Castro Franco, ni su comisso, si bien quisieron guardar sin voto la quarta regla en su salud. Misel padre fray Iuan de Imola, Corrector de Castellamar, dixo que la quarta regla se debía recibir, y votar, sin relaxacion alguna, por ser asi la mente del santo instituidor, y el camino que mas seguramente guia al cielo. Pidio mas tiempo su comisso, por hazerle muy duro el quarto voto. Aceptola con su fuerza, y voto el padre fray Iuan Bautista, Corrector de Genoua, y por su comisso habló el padre Prouincial de Turs, como veremos en su voto, por que este Conuentos de Genoua mucho tiempo fue desta Prouincia.

Se. VI.

Estos fueron los pareceres de los padres Italianos, los quales recibierón, y escriuiéron con todo secreto, los dos secretarios del Capitulo, y no señalado por la Religión, que fue el padre fray Iuan Talamon, otro por el Cardenal Presidente, que fue Iuan Bautista Carbono clérigo, Notario de Cremona, que le servia de secretario. Guardados fielmente estos

pareceres hasta el siguiente dia, se mandó de que en el quedasse resuelto este negocio luego que amagó se leuántó el Cardenal, y mandó se juntasen los padres de la nacion Francesa, cuyo primer voto fue del padre fray Francisco Binct, Corrector del Conuento de la santissima Trinidad del Monto, que hizo el criuir su parecer en esta forma. Tengo por cosa indubitable, y conuisiona ser la intencion de nuestro bueno, y santo padre, que a los votos esenciales de la Religión se añadiesse el quarto de la vida Quaresmal, con las limitaciones de la quarta regla, la qual nuestro buen padre me la dio a mi escrita como está, y el Cardenal de santa Cruz protegió nuestros, y de haño Protonotario en el examen que della hizo, y en antes de su confirmación. De ninguna manera alteraron cosa alguna de la sustancia del quarto voto en relaxacion, y a vias, o en mis aprieto queria nuestro padre se confirmasse, y así la quarta regla su legitiamente aprobada sin fraude, por lo qual debe ser recebida, y obseruada de toda la Religión por esto, y porque a mi me consta, que nuestro buen padre Francisco nunca jamas quiso que se votara la vida Quaresmal, por graues enfermedades que tuuiesse, y no mandó al padre Vicario general fray Bernardino Cropolato, y a mi, que si le alcançassemos de datos, hiziésemos guardar esta vida rigurosa debaxo de voto. A este parecer siguió el del padre fray Luys Lepreuiet comisso fayo, añadiendo, que como testigo de vista podía afirmar ser este el principal intento de nuestro padre san Francisco de Paula, porque yo soy (dixo el) deste Francia a Roma a llevar las cartas que sobre este negocio escriuió a su Santidad, y a los Cardenales y a los en manos del Cardenal de santa Cruz nuestro Prorector. Y despues desto me consta, que otra vez escriuió nuestro padre sobre este negocio, pidiendo la confirmacion a su Santidad de su quarta regla con el voto de la vida Quaresmal. Quando estas cartas los padres fray Bernardino Cropolato, y fray Francisco Binct, y todos tres las dimos a su Santidad, y nos concedió lo que nuestro santo padre pedía, confirmando la regla con el quarto voto.

Llegó a dar el suyo el padre Prouincial de Furonia, y dixo así: La mente, y perpetuo deseo de nuestro santo fundador, no

Vista
nació
reja;

Cauero de
Genoua.

Acue

dene de fraudarse y asi yo fray Iuan de Tadrúto indigno Provincial acepto la regla y su quarto voto, y testifico ser asi la voluntad de nuestro padre, porque estando yo una vez enfermo en el Conuento de Turon, fue necesario tener dispensacion del Medico para comer carne, y asi lo quiso el sacro. Era su compañero en oficio deste padre Provincial el padre fray Mateo Micael, y Discreto del Conuento de Genoua, a quien nuestro padre en su muerte dexò por compañero de su Vicario general, y dando su parecer, dixò ser asi la voluntad de nuestro padre se votasse la vida Quaresmal con sus moderaciones, confirmada ya por la Santidad del Papa Iulio Segundo, como a el le consta, y como lo guarda, y piensa guardar, y suplica a toda la Religion se guarde assi. Tuuo su voto deste padre mucha fuerza, porque no solamente represento persona de compañero del Vicario general, sino de comisso de tres Conuentos, que fueron el de Ambosia, Genoua, y de vno de los de Bohemia, de los quales lleuò letras, y comision autentica de hablar por todos en el Capitulo general.

Dio su voto el padre Corrector de Turon fray Bacinaldo en conformidad de la vida Quaresmal debaxo de voto, si bien pidio se declarassen algunos puntos, y asperezas de la regla, mas su comisso fray Guillermo no se quiso obligar a la quarta regla, sino se quitaua el Correctorio. El Corrector de Genoua fray Hugo de Sapo fue deste parecer. Mas el padre fray Rolando Tamilio, Corrector de Ambosia, no quiso votar la vida Quaresmal, sino se quitaua algunas asperezas della, y su comisso fray Claudio Nigio siguió este parecer, mas no con el Correctorio, porque sentia, y sin razon, auerse hecho sin voluntad de nuestro padre. El padre fray Nicolao de Vicinis Corrector de Paris dixo, que en quanto a votar la quarta regla cò el voto de la vida Quaresmal, ni el ponía duda, ni era justo dexasse de ser asi recibida de toda la Religion, por ser cosa cierta, y constante auer siempre sido esta la intencion de nuestro padre, mas que si se ponía duda en algunos puntos, no por esso se deuia de menospre-

ciar la obseruancia de la quarta regla pues era cosa facil pedir la declaracion a su Santidad, ò al Cardenal protector, ò al Presidente delegado del Papa. Lo mismo dixò el padre fray Egidio Fabro su comisso, mas no aceptò el Correctorio. El padre Corrector de Castrolador, fray Pedro Tardif, no quiso votar la vida Quaresmal, votola empero su comisso fray Estefano Ioylio, el padre fray Maturino Taburdal Corrector de Monteguierio aceptò la vida Quaresmal debaxo de voto, mas no el Correctorio, y pidio declaracion de ciertas clausulas: su comisso el padre fray Pedro votò la vida Quaresmal, y dixo, que el tenia consigo una cedula que le dio nuestro padre san Francisco de Paula, que en sustancia ordena, y dispone, que se guarde la quarta regla debaxo de voto. El padre fray German Vguer Provincial de Francia aceptò la quarta regla con su voto quarto, y declarò ser esta la mète de nuestro padre, mas suspendio por entonces la aceptaciò del Correctorio, hasta que mejor se declarasse, y asi dio ser testigo de que nuestro padre siempre hizo votar la vida Quaresmal a todos los que el recibia, ò mandaua se recibiesse en su Religion, sin que de otra suerte los admitiesse, siguió este parecer su comisso el padre fray Iuan Rufo. mas no en quanto acceptar el Correctorio. El padre Corrector del Conuento de Bles fray Iuan Baluter dixo, q como hijo de obediencia acceptaua la quarta regla, y perpetua abstinencia de vida Quaresmal debaxo de voto, excepto el Correctorio, y pedía declaracion de ciertas clausuras, y dificultades. Lo mismo dixò en sustancia su comisso el padre fray Iuan Telamoni escriuano del Capitulo. El padre fray Antonio Corrector de Boemerio aceptò absolutamente la quarta regla, excepto el Correctorio, si la mayor parte del Capitulo no le aceptasse, que en caso de venir en ello le aceptaria, el mismo fue el parecer de su comisso fray Leonardo Barbier, que ya tenia votada la vida Quaresmal en la primera, y tercera regla, y queria guardalla, segun el tenor de la quarta, porque siempre conocio ser firme esta voluntad de nuestro padre.

Siempre hizo nuestro padre votar la vida Quaresmal.

padre, que le vio desear mucho antes de su muerte la buelta del padre fray Francisco Bincz, a qui embrió a Roma por la confirmacion de la quarta regla:

El padre fr. Iacobo Largier, Corrector del Conueto de Abauila aceptó la quarta regla debaxo del voto de la vida Quaresimal, mas no el Correctorio, porq̃ dixo ffer así la mēte de nro padre en lo primero, y no en lo vltimo. Lo mismo dixo su comisso fray Gofredo Martini, remitiēdo lo q̃ al Correctorio tocaba a mirar lo con mas tiempo. El padre Prouincial de Aquitania fray Iacobo Lespreuier por si, y por el Cōuento de Tolosa, cōstante mēte votó la vida Quaresimal, cōforme a la quarta regla, dādo fee, y testimonio de las muchas vezes q̃ sobre esto nro padre escriptu al Sumo Pōtifice, y Cardenales. Testificó su comisso el padre fray Iuā de Monguberto auer professado en manos de nro padre la vida Quaresimal, y así la aceptó. Lo mismo hizierō los padres fray Iacobo Paldō, Corrector de Granoble, y su comisso fray Dominio Agazzi, biē el Corrector pido declaracion de algunas asperezas, y no admitió el Correctorio.

Fueron los vltimos votos de la nacion
Francesa, el padre fray Eustachio Abril,
Corrector de Tolosa, y fu comissio fray
Ludouico Alemã, q̃ absolutamẽte re-
cibieron, y votarõ la quarta regla, li biẽ el
padre Corrector dixo, q̃ no acceptaua el
Correctorio, por no le auer visto, y que-
ria se declarassen algunas clauſulas, y pũ-
to difiçiles de la misma quarta regla, pa-
ra que las dadas quẽ dassen llana,

Éstos fueron los votos de la nación
Tranceña por todos en favor de la acepta-
cion de la vida Quaresmal veynete y tres.

Por la nació Española se recibierõ luego los votos, y fu Prouincial el padre fray Marcial de Vicinis, por si, y por el Corrector de Malaga, y por todos los de

fol. Discreto del Cónvento de Malaga, di-
xo, q̃ el auia votado toda la quarta regla
cō el quanto voto de la vida Quaresmal,
y guardadole siēpre, y así le queria guar-
dar cō toda perfección. El padre fray Iuan
de Reysmayde, Corredor del Cōuento
de la Victoria del Puerto de Sāta Maria, di-
xo, q̃ aunq̃ el hasta alli no auia votado la
vida Quaresmal, la queria votar cōforme
a la quarta regla, si por la mayor parte del
capitulo se determinasse esta obseruācia:
por su discreto voto el padre Provincial
q̃ la recebia. Y el padre fray Frāscisco Se-
uillano, Corredor de Anduxar, dixo, q̃
el auia votado los tres votos solanēte, y
q̃ votara muy de buena gana el quarto, y
no estar impedido de tres graues en-
fermedades incurables, y así suplicó al Ca-
pitulo se dispensasse con el.

Presentose luego el padre fray Dionisio Barbier, Provincial de Alemania, *cō voto las* letras autenticas de todos los Cōuētos, y *B. hemos,* Religiosos de su Prouincia, y no menos *y Alem-* de todos los q̄ en Alemania estauan vni- *mes.* dos jūto a la villa Bresse, Dioçesis Respo-
lense, y cō otros tres Religiosos q̄ tãbien
traian el comū cōsentimēto de todos, y
así recibieron la quarta regla, por auer vo-
tado todos ellos los quartos votos, cō q̄
se enmendasse, y remirasse el Correctorio,
de quē haze mēciō el vltimo Capitulo
della. Este mismo parecer siguió el comi-
ssio del Cōuēto de Santa Ana fray Frãci-
co Sardo, por su, y por su Corrector au-
sente, por auer los dos votado la vida
Quartissima, cōforme a la quarta regla, y
pidio q̄ se borrassen della quatro articu-
los, q̄ se declarassen, de manera q̄ fue-
sen algo mas pidiolos: del mismo pare-
cer fue fray Minimo, Corrector del Con-
uēto de S. Andres, y por su Discreto su-
plicó el padre Provincial, y el padre fray
Luá Aleman Discreto del Cōuēto de la
santísima Trinidad, dixó lo mismo.

Recibidos en secreto los votos de todas las naciones, como está dicho, leyéndolos y examinados por el Cardenal Prefecto, mandó que se fuese todo el Capítulo para decirles el propósito, y la intención que acerca de materia tan grave como esta tenia determinada. Quando todos estuvieron congregados, comenzó

su razonamiento, por la variedad de los votos, significando auer recebido pena, de q̄ faltasse conformidad en hijos de tã bueno, y santo padre, en cosa q̄ defrauda ua sus intētos, y aquel valeroso espiritu con q̄ pretendia diferenciar su Orden de todas las mas antiguas, cō el resplandor de la vida Quaresmal: persuadio mucho (en general sin nōbrar persona alguna) a que reformassen sus pareceres, en los fauorables al santo instituto, los q̄ cōtra el auian votado: pufoles delante los faciles trabajos desta vida, y los no medidos premios de la eterna, concluyō con dezirles: *No porcierto seria padre conforme a razōn, que hijo alguno del gran padre fray Francisco de Paula, de los que estays presentes ni de los ausentes tuuiesse voz, y parecer en las elecciones del Corrector general de toda la Religion, que no guardasse debaxo de voto, el punto mas sustancial della, y mas pretendido del instituydor, ni menos pareciera cosa justa, que viniendo el general Corrector, conforme a la profesion de la quarta regla, gouernasse a los no observantes della, cosa de euidente dissonancia, y asi mucho os encargo, y amonesto, que en todo y hasta que mañana nos tornemos a congregar en Capitulo, determiney las moderaciones que algunos en la quarta regla, y Correctorio piden, declarando todas las dificultades, para que de comun consentimiento, ò a lo menos de la mayor, y mas sana parte del Capitulo, con arbitrio de nuestro santissimo señor el Papa, que ya tiene aprouada la quarta regla, le hagan estas moderaciones, y se reciba, protestando, como protesta, que en caso de no resolver oy este negocio hasta mañana, declarare por inhabiles, y privados de la voz activa, y pasiva en esta, y en todas las elecciones para siempre a los rebeldes.* Con esto cesō de hablar el Cardenal, y huuose tan sa gaz, que no quiso declarar los nombres de los votos, porque los negocios graues mejor se guian por suauidad, aū quã do ay tiempo para mudar parecer, y sille gassen a rompimiento, y riesgo en sus principios, jamas produzirian buenos efectos. Dissuelto por aquel dia el Capitulo hasta el siguiente, que se contaron treynta y vno de Diciembre, tunicron bien que pensar los padres Capitulares en lo propuesto por el Presidente, y eñ-

ñirieron hartas cosas entre si nūsimos, particularmēte la nacion Italiana, que la mayor parte della no estava de parecer se votasse la vida Quaresmal, mas congregado el Capitulo, inuocado el fauor del Espiritu santo, sin cuyo impulso jamas aciertan las determinaciones de los hōbres, mouio el Cardenal la platica deste negocio, y declarō cō fuerça de inuiolable decreto, que los que deliberadamente no votassen la vida Quaresmal, de ninguna manera para siempre jamas pudiesen tener voto actiuo, ni passiuo en las elecciones de los Prelados de la Religion. Esto esforçō en grande manera el padre Vicario general fray Bernardino Cropolato, que a penas huuo pronunciado el Presidente Cardenal su decreto, quando por via de peticion le suplicō, que ningun Religioso fuesse voto en este Capitulo que no huuiesse votado la vida Quaresmal, ò la votasse antes de la eleccion, y lo mismo se les intimasse a los que no admitiessen la quarta regla, sin conque, ni condicion alguna, sino voluntaria, y absolutamente, y para siempre la recibiesen, y votassen conforme a la voluntad del santo fundador, y padre fray Francisco de Paula, y confirmacion de su Santidad. Pareciōle al padre Vicario general ser este el mejor, y mas cierto camino de la vnion de todos los animos, porque no faltasse desta sagrada Religion el esplendor que su santo Patriarca siempre desseo en ella, juzgando, que quando en este Capitulo la dexassen de votar algunos, no haziendo caso de quedar inhabiles, no era inconueniente, pues se auian de acabar presto, y en la Religion no se auia de dar entrada a quien no traxesse desseo, y propósitos de guardar vida Quaresmal: exortoles a esto con gran prudencia, y espiritu el santo viejo, y aadiō, que no era cosa justa se dexasse de mirar mas por los tiempos venideros q̄ por el gusto de veynte, ò treynta particulares; pues lo q̄ a ellos les podia parecer rigor, era el mayor lustre, y honor de la Religio que de nūuo se leuantaua en el mundo cō tan hermosa diferencia entre todas, en la perpetua abstinencia Quaresmal, for-

talecida con quarto voto, concluyó con
 dezir, que los que en hazer resistencia
 a la voluntad del buen padre fray Fran-
 cisco de Paula, se querian señalar en los
 principios de su Orden, no eran dignos
 de tener voto en las elecciones, ni me-
 nos de quedar por exemplo de otros q̃
 fignificassen su parecer. Mucho importò el
 ta acciò del padre Vicario general, para
 mouer los animos de los q̃ mostraua resis-
 tencia, q̃ en fin esto de priuar a los hòbres
 de los actos legitimos de las comunidades
 en q̃ viuè, y del honor q̃ en ellas se dà, to-
 pa siempre en lo viuo de nuestras incli-
 naciones, mas amigas de ser honradas q̃
 de merecerlo. Reformaron pues sus vo-
 tos, no quisieron q̃ la Religion careciesse
 de pensamiento tan santamente trabaja-
 do de nuestro padre, y comprado a cos-
 ta de tãtas oraciones, y lagrimas, y q̃ pues
 Dios ordenaua cumplir al santo sus des-
 seos, ellos no deuan resistir, sino confor-
 marse con la disposicion del cielo, y assi
 dauan libremente sus votos, no por tem-
 er la pena, sino por seruir a la Religión,
 y voluntad diuina. Hablò verdaderamé-
 te el Espiritu santo en la petició del pa-
 dre Vicario general, pues a penas el Pre-
 sidente Cardenal la admitio con sumo
 gozo, y voluntad, quando obrò la Ma-
 gestad de Dios en su lengua, subliman-
 do este intento, y ofreciendo muchas
 gracias a los que mirassen mejor por es-
 ta prenda illustre de su Religion. Arro-
 jaronse luego todos los Capitulares de
 rodillas, y con tiernas lagrimas, y pala-
 bras humildes, votaron todos en gene-
 ral, y singularmente cada vno la vida
 Quaresmal, y quarta regla en las manos
 del Cardenal. Y assi en el nombre del
 Señor, a gloria, y alabança suya, y en au-
 mento desta sagrada Religion, con su-
 ma paz, y caridad de aquellos piadosos,
 y fieles hijos de su fundador san Fran-
 cisco de Paula, se concluyó negocio tan
 importante, dando esta gloria aci-
 dental a su alma gloriosa, que no lo fue
 pequeña, y a toda la Religion la forma,
 y excelentissima perfeccion que la dife-
 rencia de todos los institutos regulares.

§. VII.

Todo lo dicho en estos parrafos an-

tecedentes ha sido forzoso antes de en-
 trar en las demas circunstancias desta
 singularissima abstinencia que nuestro
 padre glorioso san Francisco de Paula
 con tantas veras procurò perpetuar en
 su Religion, verdaderamente como su
 generoso espiiritu penetrò la grandeza
 de la perfeccion, que emprendia, qui-
 sòse remirar tanto en ella, que se enta-
 blasse con toda prudencia. Ordenò pro-
 uidamente el remedio de los enfermos,
 y mandò, que los Religiosos no pu-
 diessen entrar en la enfermeria a visitar-
 los sin expressa licencia del Corrector.
 Con mucha razon se puede dudar, que
 le pudo mouer a impedir vn acto de
 caridad semejante, que està autoriza-
 do entre las obras de misericordia? De-
 xando el campo abierto para los inge-
 nios que mas quisieren perfilar este pun-
 to, a mi parecer fue el intento de nues-
 tro padre, no solamente entreponer
 el merito de la obediencia en la obra
 de caridad, para que el que fuesse a vi-
 sitar los enfermos mereciesse mas, lle-
 uando la bendicion de su Prelado, sino
 vfar de vna prudente cautela, con que
 quiso el santo quitar toda ocasion que
 en hecho, ò en desseo pudiesse ofen-
 der, ò poner en peligro la integridad de
 la abstinencia Quaresmal. Cosa es bien
 natural a nuestras inclinaciones, dexar-
 selleuar facilmente de la fuerça de la o-
 casion, y el que se pone en ella, la mi-
 tad del camino se tiene andado para
 dar de ojos: pretendia el santo instituy-
 dor establecer esta ley agena de toda
 imperfeccion, y procurò quitarle todos
 los estoruos que podian impedir su ob-
 seruancia.

Vn breue pleyto nos queda q̃ litigar
 cõ el Doctor Martin Azpilcueta Naua-
 rro, q̃ me holgara yo harto no galtar tie-
 po en dar cõfura semejante a varon tã in-
 signe, y graue, sino en hazerle elogios a
 sus excelètes virtudes, singularissimos in-
 genio, y ciencia tan vniuersal, cõ q̃ tan
 grãdes seruicios hizo a la santa Iglesia,
 y tanta gloria acrecètò a nuestra nació Es-
 pañola, y porque fuera destas deudas
 generales, mi Religion se las reconoce
 no pequeñas, de siẽpre aficionadissimo

Ec 2 a nuel.

Enfermos
 como se
 han de vi-
 sitar.

Gloria al
 Doctor
 Nauarra.

Vase por
 todo el Ca-
 pitulo ge-
 neral la
 vida Qua-
 resmal.

a nuestras cosas, vezino nuestro, y vno de los que el tiēpo largo que residio en la Corte Romana, mas frequentò nuestro Conuento de la Trinidad del Monte, y que escriuió magníficamente cosas tocantes a nuestra Religion en materias graues, particularmente quando llegó a hazer comparacion entre la penitēcia, y rigor de vida de los padres Cartuxos, hijos del glorioso Patriarca san Bruno, y del rigor, y penitencia de los Minimos, dize así: *La Orden de los Minimos excede a todas las Ordenes Mendicantes, en la estrechez, y rigor de vida Quaresmal, y a los padres Cartuxos en el voto, mas ellos exceden a los Minimos, en que nunca comen carne, por muy enfermos que esten.*

Auiendo dicho esto, no acabo de entender como pudo vn hombre así docto añadir vna cosa, en que euidentemente parece que se olvidò de si mismo (si de tan graue varon sea licita semejante censura) dize así: *No obsta a esta razon, que los Minimos votan especial, y expresamente aquella abstinençia Quaresmal, y los Cartuxos solo se obligan por constituciones. Lo vno, porque esto me es incierto a mi. Lo otro, porque poco importa al proposito que les obligue debaxo de voto expreso especial, o debaxo de voto general tacito, con que votan la regla, en que se contiene sin admitir dispensacion: y como he oydo decir, los estatutos de los Minimos que no tocan a los tres votos sustanciales no les obligan a culpa moral.* Estas

son palabras de Nauarro, verdaderamente no se por donde me escuse el improuuarlas, sino es pensando, como muchos lo han sospechado, que estos consejos q̄ se imprimieron despues de sus dias, o no son suyos, o si fueron de su lima, si por aqui no le defendiendo, imposible hallo la salida, y por ventura no se me hiziera tã aspeyto impugnar vna de sus opiniones, como verme obligado a censurar lo que en esta parte escriue, pues tocando a mi Religion tan en lo viuo, lo dixo sin certificarle de la verdad, q̄ quise así lo leyere en el, podria fiado de su autoridad, sentir menos cabalmente q̄ se deue acerca de cosa tã clara, y cuidēte, q̄ no se como pudo tropear en ella hombre tã docto, pues quando no tuuiera la regla de san Fran-

cisco de Paula en su casa, y tan cerca de ella, ni jamas la huuiera visto de sus ojos (que no me persuado) no tiene, ni tuuo donado, mi Religion que no le pudiera certificar de dos cosas tan claras como las que el pone en duda: vna si votamos la vida Quaresmal, acabando de dezir q̄ en este voto excedemos a la Cartuxa, y estando expreso en nuestra profesion en la confirmacion del Papa Iulio II. y en la determinaciō del primero Capitulo general de nuestra Orden, que ca si podemos dezir le alcançò Nauarro. Si ya no digamos, que lo que duda es a cerca de si los padres Cartuxos voten expresas; q̄ tacitamente su constitucion, q̄ tambien es duro, y tuuo obligaciō a dezir con toda distincion lo que dicho as si con duda puede causar escrupulo, en ingenios que han menester poco para engañarle, y parece que no habló de los padres Cartuxos en este p̄to, pues dize que les obliga el no comer carne a peca do mortal, de tal manera, que ningun superior pueda dispensar, ni en esto se admite dispensacion del Papa. Dize mas, que no nos obliga estatuto alguno a culpa mortal, sino los que tocã a los tres votos sustanciales, pues si lo aduirtiera mejor, aun quando nuestro quarto voto no tuuiera mas fuerça q̄ la tiene qualquiera voto simple, es notable cōtradiciō de dezir, que siendo voto no obligue a culpa. Alguna vez el buen Homero duerme.

No he podido escusarme de este aduertimiento, pues aunque amigo, y por serlo tal, se le deue toda veneraciō, es la verdad amigo mas antiguo: y así por q̄ nadie tropiece en estas palabras del Doctor Nauarro, sin otra cōtradiciō alguna, baste aduertir este engaño, de quien cō menor diligencia imprimio sus cōsejos, por que como hemos visto, fue voto quarto expreso la vida Quaresmal en esta sagrada Religion desde sus principios, y su obseruancia obliga debaxo de peca do mortal, en el fuero interior de la cōciencia, y en el exterior a las penas q̄ nro glorioso padre tassò en el sexto Capitulo del Correctorio, las quales tienē vniforme correspondencia en dos cosas con el Capitulo del derecho que citamos en razō

Penas del
quihran-
samiento
de la vida
Quares-
mal.
de

Lib. 2. de
regula-
bus con-
10.

Dize lo
Paulino
Bertr. to.
4. ya el.
reg. ar.

10. 01
10. 01

Cap. car- de no comer carne los Religiosos. La
uem desõ primera en la excepcion que alli haze
jeocr. d. 5. el derecho con los enfermos, con estas
palabras: *Con tal que en esto se guarde la mo-*
deracion de la piedad con los enfermos. La
segunda en la pena que a los transgresso-
res tassa de seys meses de carcel, y que
estén sugetos a penitencia. Con mas cer-
tidumbre habló en esto el padre Iuan

Ioan. A- Azor. Estos dos puntos miró la santa pru-
xor. insi- dencia de nuestro padre glorioso, juz-
mt. Mo. gando por la mayor el conformarse con
val. to. 1. el derecho, que tanto lo está con la ley na-
lib. 12. c. tural. Y como aquel que tanta caridad
14. q. 14. siempre tuuo en su alma, compadeciose
de manera de los enfermos, que ningun
limitacion les puso en la comida, dexã
do esse punto dispensado, y dispensable
al parecer, y conciencia de los Medicos,
para que conforme a ella, y al arte de la
medicina se pudiese dar a los enfermos
carne todo el tiempo necessario. Y este
punto de focerlos con toda caridad es-
tà en nuestra santa regla tan apretado, q
ninguno otro tiene anexo precepto de
obediencia sino el.

Lo segundo de las penas tẽporales es-
tà bien imitado el derecho con buena cõ-
sideracion, q si el puso seys meses de car-
cel, y otras penitencias arbitrarías, consi-
derando q aquellos Religiosos con quiẽ
habla el derecho no pecarian mortalmen-
te comiendo carne, y no otros si, por ra-
zon del voto, moderò el santo varon essa
pena en solos tres meses, ò mas arbitra-
rios, y perpetua priuacion del derecho
de la primogenitura, y del oficio al Prela-
do, si fuere transgressor. Tassando otras
penas a los que en alguna manera metie-
ren en el Conuento carnes guisadas, to-
do para mayor fuerça de la obseruancia
deste voto.

En todas estas circunstancias yua ma-
nifestando el santo legislador los grãdes,
y perpetuos desseos de q esta ley se enta-
blasse suauemente, y tomasse fuerças con
la execucion, pues ninguna cosa mas se
deue dessear en las leyes, como fe colige
de muchos lugares de entrambos dere-
chos, que afirmã instituyrse en vano, sino
se les sigue la execucion, y las nuestras de
España dizen, *que el que la ley haze està tenu-*

do a la fazer cumplir. Para esto tiene la re-
publica tantos ministros subordinados a
la suprema potestad del superior, q es ley
viua: y donde las pocas q ay se obseruan,
sin duda se puede llamar felicissima Repu-
blica, como barbara la q teniẽdo muchas
leyes apenas se executa alguna. La ley o-
bliga no luego q se instituye, sino luego
que se publica, y recibe de los subditos,
como fe colige del derecho canonico. S. *prate-*
Considerando esto nuestro gran legisla-
dor S. Francisco de Paula, qual otro Pla-
ton, anduuo todas las Republicas cõlesia-
les de las Religiones, para componer de-
llas la suya santa, y perfecta, de la manera q
las abejas de las flores artifician, y compo-
nen los panales dulces, quiso antes q tu-
uiesse fuerça de obligacion alcançar apro-
uacion, y confirmacion de la Sede Apo-
tolica. sin cuya autoridad ninguna Reli-
gion se puede instituyr, y quãdo esto vio
cumplido, pidio muy de veras a sus Reli-
giosos la recibiesse, y la guardassen con
estas amorosas palabras.

Esta es hermanos muy amados la regla, y
ley mansa, y santa, la qual os amonestamos con
humildad recibir, y con fidelidad guardar, y
así, que por su guarda en fin de la mano del
Señor por bendicion perdurable, gracia, y glori-
ria bien auenturada consigays. Amen.

Atajò la muerte estos santos desseos
de nuestro buen padre, y aunque los tu-
uo crecidos de juntar antes della Ca-
pitulo, y Cõgregacion general de sus hi-
jos para este fin, no lo permitiendo su
larga ancianidad, y poca salud, fue nues-
tro Señor seruido que recibiesse este
gusto ya glorioso en el ciclo, pues la
primera cosa que en la Religion se hizo,
fue esta accepcion de la quarta regla. Y
es mucho de notar, que quando nues-
tro glorioso padre san Francisco de Pau-
la estaua ya en vltimos periodos, y tran-
ces desta vida mortal, auiendo llegado al
Conuento de Turs (no sin dispensacion
diuina) grande numero de Religiosos: hi-
jos suyos, traydos de Dios de diferentes
partes del mudo, dõde ya estaua fundada,
y prosperada su Religion, para que no
menor testimonio les diessse su milagro-
sa muerte de la santidad de su buen pa-
dre, q les auia dado su santa vida, hizolos

Gabriel vn breue, y graue sermon el Iueues
Barri de *Barri de* *Barri de* *Barri de* *Barri de*
sin Cal- *sin Cal-* *sin Cal-* *sin Cal-* *sin Cal-*
bria, li. 2. *bria, li. 2.* *bria, li. 2.* *bria, li. 2.* *bria, li. 2.*
 Señor nuestro, y recebidole por seguro
 viatico de la cierta jornada que el Vien-
 nes siguiente de la Cruz hizo desde esta
 vida miserable hasta la eterna, donde lle-
 gò luego a se gozar con Dios para siem-
 pre jamas, exhortoles a la santa caridad del
 Señor, y de si mismos, dandoles aque-
 llos saludables documentos que los pa-
 dres, y tales padres, dan en semejâtes oc-
 siones a sus hijos, de que haremos mas lar-
 ga mencion en su lugar, porque en este
 solo voy obligado al puito para quien
 fue necesario hazerla tan de passo, y fue,
 que nombrando por su Vicario al bendito
 varon fray Bernardino Cropolato, cò
 pañero suyo, la cosa que mas eficazmen-
 te le encargò fue, que con todas sus fuer-
 zas procurasse se recibiesse en el Capitu-
 lo general este punto de la obseruancia
 Quaresimal, sin que se permitiesse en ma-
 nera alguna relaxacion, ò dispensacion,
 y esta fue la razon por donde vimos po-
 ner tantas veras, y conato el padre Vica-
 rio general en el Capitulo, hasta que vio
 cumplido este santo, y antiguo desseo de
 nuestro padre glorioso.

Despues que ya estuuu recebida la
 quarta regla, y votada la vida Quaresimal
 por toda la Religion, fue de notable ma-
 rauilla considerarla pureza con que se co-
 mençò su obseruancia, segun la mète del
 santo legislador, porque en la mayor par-
 te de la Religion, en muchos años no se
 comia otro manjar que legumbres cru-
 das, y por mas regalo cozidas, pã y agua;
 pescado por grande fiesta, hasta que fue
 necesario alargar en esto algo mas la per-
 mision, y tratar que se diesse de comu-
 nidad a los Religiosos, porque presto
 se experimentò, que solas yeruas no era
 suficiente sustento a todos los sujetos,
 principalmente como era necesario in-
 tituyr estndios en la Religion.

A muy pocos años corridos della el
 de mil y quinientos y catorze, celebran-
 dose el Capitulo general en Tolosa de Frã
 cia, se dificultò en el, si se podian comer
 tortugas, y galapagos en nuestra Religio-
 n sin detrimento del voto de la vida Qua-

resimal, fue necesario consultar sobre es-
 te punto al Cardenal de los santos qua-
 tro Coronados, penitenciario mayor del
 Papa Clemente Septimo, y Protector de
 nuestra Orden, que dio sus letras aten-
 ticas, firmadas, y selladas en Roma a los
 catorze de Abril el año de mil y quinie-
 tos y veynte y quatro primero del Ponti-
 ficado de Clemente, en que declarò, que
 como antiguamente el padre fray Fran-
 cisco Binet, siendo General no quiso co-
 mer tortugas, mandandosele el Medico,
 diciendo que no se podia hazer en la Re-
 ligion por razon del voto, ni el daria se-
 mejâte licencia a los Religiosos della: en-
 tonces el Cardenal de Santa Cruz Pro-
 tector nuestro, desseando pacificar en es-
 to las conciencias, consultò al Pontifice
 Adriano Sexto en presencia del mismo
 Cardenal de los quatro Coronados, y su-
 plicando a su Santidad declarasse esta du-
 da, respondió, que pues los padres de la
 Cartuxa, con no poder jamas comer car-
 ne en salud, ni enfermedad, comen
 Quaresima, y por todo el demas tiempo
 del año tortugas, sin escrupulo alguno,
 tambien las pueden comer los Religiosos
 Minimos: y assi el Cardenal de Santa
 Cruz mandò al padre General en virtud
 desta declaracion del Pontifice las pudies-
 se comer, y dar licencia a todos los fray-
 les para lo mismo, mandandosele al pa-
 dre General en virtud de santa obediencia:
 y el Cardenal de los santos quatro
 Coronados, que dio estas letras testimo-
 niales. se lo mandò debaxo de la misma
 obediencia al padre fray Marcial de Vici-
 nis, que poco mas auia de vn año que
 auia sido electo en General.

Descubren maravillosamente estos es-
 crupulos la fineza con que los primeros
 padres de la Religion pretendieron esta-
 blecer la obseruancia del quarto voto de
 la vida Quaresimal, considerando como
 varones prudentes, y santos, la grauedad,
 è importancia desta ley, que tan diferen-
 te hazia la Religion de los Minimos de
 todas las demas, pues las que en esta ab-
 stinencia mas tiraron la barra, no llegó
 al termino de la perfeccion, a que alcanza
 el guardarla debaxo de quarto voto, espe-
 cial a esta Religion, que la diferencia de
 todas,

Segundo
Proteclor
denuestra
Orden.

Tortugas
se pueden
comer en
la Orden.

*La tie-
 mos com-
 todas las
 religio-
 nes.*

todas, ni menos sabemos hasta oy de Religión alguna, que por mucho que huýesse de los mantenimientos de las carnes, negasse totalmente los lacticiños q̄ dellas nacen, hueuos, queso, y manteca, cosas que absolutamente veda san Francisco de Paula a sus hijos debaxo del mismo rigor del voto, y vemos, que casi todas las Religiones que comieron legumbres, y pescado estan dispensadas por las razones q̄ dexo señaladas, y no menos, porq̄ como no era instituto riguroso debaxo de voto, facilmente pudierō pedir dispensacion, lo q̄ no seria licito a la nra, pues si se dispensasse en el voto, en ninguna cosa seria diferente de las demas Religiones, y faltaria en ella la mēte de su santo fuudador, porque el quarto voto de la vida Quaresimal constituye esta Religión en ser de tal, especialmente diferente de todas, de tal manera, que el Religioso que en ella no votasse la vida Quaresimal, no seria frayle Minimo, si bien por razon de los otros tres votos de obediencia, castidad, y pobreza, seria Religioso como los demas, que solamente los votan. Para que este punto mejor se entiēda, me sera forçoso rematar este discurso con decir algunas excelencias deste quarto voto, y como se diferencia de los demas quartos votos que algunas Religiones hazen, no negando a ninguno dellos su perfeccion, y descubriendo el exceso del nuestro.

S. VIII.

Contemporizando la Sede Apostolica con la flaqueza humana, y con la diferencia de los tiēpos, que es la mejor concordacia de los derechos, vimos con quanta piedad quiso dispensar con casi todas las Religiones instituydas en abstinencia Quaresimal. Mas el espiritu excelente de san Francisco de Paula glorioso, como aquel que le embió Dios al mundo para dar la forma, y vltimo ser a esta perfeccion, tirō con mas pujança la barra en este exceso, con que maravillosamente se auentaja a todos los quartos votos de otras Religiones, que de diferentes propósitos los hazen por agradar mas a la diuina Magestad, en abundar en obras de supererogacion, y exceso de la for-

mal perfección de los tres votos esenciales. La diferencia que yo hallo en esto es, q̄ los quartos votos de otras Religiones, sōlo como en amago, y que no siempre se executā en el exercicio, porque en los mas singulares que los votan, se queda toda su fuerça, y perfeccion en aquella hidalga preparacion de animo, con que estan dispuestos, y de aperçibo, para cumplir estos votos solo quando la obediencia de sus Prelados se lo mandare, sin que ellos por su mera voluntad los puedan cumplir, y en esto sin duda, es, que tienen todos los Religiosos que los votan su merecimiento en virtud del precedente acto con que se rindieron a cumplirlos quando sus Prelados se lo ordenaren.

No haziendo agrauio a Religión alguna, pues desto, y deuo sumamente venerarlas, y seruir las a todas, pondré el exemplo en las que tiēn quartos votos. Los padres a quien dio abitos, y regla el inclito Rey don Iayme de Aragon, y titulo nuestra Señora de las Mercedes, respaldede su sagrada Religión en aquella obra heroica, y excelentissima de redimir los cautiuos Christianos, debaxo de tan gallarda perfeccion, que siendo necessario, se quedan en rehenes en tierra de los enemigos de la sagrada Religión Christiana, sujetos a los trabajos del cautiuo, por dar libertad a los que los padecian. Verdaderamente es obra superior a todo en carecimiento, y digna del nombre de redencion, que tanto imita a la que Christo nuestro Señor hizo vniuersal de todos los miserables hombres tiranizados del comun enemigo Lucifer, y de nuestros pecados, y que a no yr yo tan ceñido a la breuedad de mi estilo, y obligacion de historia, pudiera hazer vn sabroso de suio, sublimando, quanto me fuera posible, este arduo propósito. Y no menos el de los padres de la santissima Trinidad, que si bien no se obligan a la redencion debaxo de voto quarto, executanla cō la misma caridad, obligados de ella, y de su instituto.

Los padres de la Compañia de Iesus hazen quarto voto, no menos heroico de yr, si fuerē embiados por todas las naciones barbaras del mundo a predicar el

No es licito
no pedir
dispensa-
cion de nue-
stro 4. vo-
to.

De regul.
iuris.

Excelencia
de nue-
stro 4. vo-
to.

Votos
quartos.

Orden de
la Merced

Orden de
la Trini-
dad.

Orden de
la Compa-
nia.

santo Euangelio, alumbrando con el a los miserables q̄ en las tinieblas, y sombras de la muerte eterna están sentados, para encaminar sus obras en el camino de la paz, y bienauenturança, obra es esta verdaderamente Apostolica, y que por ser imitacion del mismo Señor celestial, q̄ a esso vino al mundo, y cō esse fin embió por todo el a sus Apostoles, es de grandissima importancia, y merecimientos. Estos dos votos si los consideramos respeto de su fin, no ay duda, sino que redimir cautiuos, y conuertir infieles, todo a costa de tan inmensos peligros, y trabajos, son obras superiores, y heroicas. Mas si los consideramos respeto del fin de la Religion, que es conseguir la perfeccion, ò por lo menos caminar mas limpiamente azià ella: tengo por sin duda, que qualquiera mediano ingenio conocera la gr̄a de diferencia que en esto les haze nuestro quarto voto de la vida Quaresimal perpetua, esto veremos en dos razones facilmente. La vna es, que dentro de los límites de la Religion (cuyo fin es buscar siempre la perfeccion) aquellos serã mas excelentes medios, que mejor se proporcionaren con este fin, vniuersalmente en todos los singulares de aquella Religion: el exēplo de esto està en las mismas entrañas, y sustancia della. Los votos de castidad, obediencia, y pobreza, que son la essencia de las Religiones, no son otra cosa que vnos excelentes medios de derecho diuino en los que los votan, superiores a todos los demas, con que se procura el fin de la perfeccion en toda la Religion, y en todos los singulares que los votamos, luego aquel quarto voto que mas ayudare, y esforçare estos medios, proporcionadissimos de la perfeccion de las Religiones, sera en orden a ella mas excelente que no las otras cosas que sola mente dizen orden a otros fines de supererogacion, sin que se exerciten en fauor de los tres votos effenciales: doctrina es del glorioso santo Tomas, que dice: *Aquello es mas perfecto que por instrumēto mas apto procede a conseguir el fin que se propone.* Siendo pues el voto de la vida Quaresimal, el que mas poderosamente rinde las pasiones, y mortifica nue-

tra carne, la haze humilde, limpia, y despreciadora de todas las cosas temporales, como quien tiene a raya el animo del hombre para que no ofenda a la obediencia, castidad, y pobreza: claro està que por esta parte es medio mas proporcionado para la perfeccion de la Religion.

La segunda razõ tiene no menor fuerza, porque muy grande es la diferencia que ay entre las cosas que se prometen debaxo de dudoso, ò possible exercicio, y las que desde que se prometen infalible, y rigurosamente se ponen en execucion. Pongamos exemplo. Haze vn hombre voto de ayunar, y tomar disciplina cada y quando que su padre, ò su Rey, ò su dueño se lo mandare: este merece en hazer el voto, y en estar dispuesto a su cumplimiento quando lo quisiere la voluntad agena, a quien tiene rendida la suya. Haze otro hombre voto de ayunar todos los dias, y tomar disciplina, y en efecto cada dia executa su voto, el otro es muy contingente morirle sin executarle, pues està el cumplimiento debaxo de duda, ò possible.

Asi juzgo yo estos votos que se hazen en las Religiones, que llamamos votos quartos, porque son, ò con perpetuo exercicio, ò debaxo de condicion, que los cumplan los que los votan cada y quando que sus Prelados se lo mandaren: quien duda, que despues que se fundò la sagrada Religion de nuestra Señora de las Mercedes, zuran muerto mas de quatro, ò seys mil Religiosos en ella, que jamas pusieron en execucion el quarto voto de redimir cautiuos, porque aunque es anexo a la Orden, no van actualmente, sino aquellos a quien el superior della ordena. Lo mismo dire de la Compania, que si bien todos los que en ella votan se obligan a ser embiados con riesgo de las vidas a predicar el santo Euangelio a los infieles, quien duda, que sin auer cumplido este voto han muerto muchos millares, porque no van a semejantes misiones, todos vniuersalmente, sino solos aquellos que los superiores embiã; luego siendo esta verdad constante, no piden aquellos votos a qual exercicio en todos

2.2. q.ii8

art.6.

Azor li. 2c: *Aquello es mas perfecto que por instrumēto mas apto procede a conseguir el fin que se propone.* Siendo pues el voto de la vida Quaresimal, el que mas poderosamente rinde las pasiones, y mortifica nue-

Br. 1. l. in-
f. 2. m. de-
real. cap.
2. 5. q. 3.

todos los singulares delas Religiones, que los profellan.

Y si el quarto voto de la vida Quaresmal tiene perpetuo exercicio en toda la comunidad, y en todos los singulares, sin excepcion de persona alguna, edad, ó sexo, durante la salud corporal, sin que a Religioso alguno le sea permitido comer vn hueuo sin culpa mortal, por la fuerza del voto, euidente es el exceso, el merito, y la excelencia suya sobre todos los quartos votos, que no tienen execucion en la milésima parte de los Religiosos que los votan.

Preceptos afirmati- uos, y negati- uos. Concluyo con la semejança a mi padre, como acomodada en este proposito. Los preceptos afirmatiuos en esto se diferencian de los negatiuos, que estos obligan siempre, y por siempre, que es dezir, que en tiempo alguno, ni por circunstancia, ó suceso que ocurra, es lícito quebrantarlos, porque nunca es lícito el homicidio voluntario, ni la fornicacion, ni el hurto, ni la mentira, ni el falso testimonio, son negatiuos que siempre vedan, y siempre obligan, y nunca es lícito yr contra ellos formalmente, mas los preceptos afirmatiuos obligan siempre, mas no por siempre, es dezir, el precepto del amor de Dios siempre me obliga prefiriendo su amor al de las criaturas, mas no me obliga, so pena de pecado mortal a estar siempre haziendo actos deste amor, sino quando se encontre con la ocasion de preferirle a todo amor criado, y a procurar manifestar este amor en no le ofender quanto me fuere posible, pidiendole siempre su gracia. Como no siempre estoy obligado a oyr Mis sa, ni a ayunar, sino en los tiempos que corre la fuerza, y obligacion de estos preceptos.

Asi juzgaremos bien los votos quattos delas Religiones, los ya señalados son votos, como los preceptos afirmatiuos, que no obligan siempre, sino quando se impone la obligacion de executarlos, por precepto del superior, y no obligan en la execucion actual, sino virtual, no a todos, sino a los menos, y estos escogidos para tales obras. Mas el voto de la vida Quaresmal tiene fuer-

ça de precepto negatiuo, y entra en la Religion de san Francisco de Paula con el actual exercicio, en todos, y en cada vno de sus hijos, a ninguno de los quales jamas es lícito coner carnes, ni lactici- nios, es voto negatiuo que todo lo ve da, ni carne, ni hueuos, ni queso, ni man teca, ni cosa guisada, ó mezclada con es- sas cosas, ni moços, ni viejos, ni en el re- fitorio, ni en la celda, ni dentro, ni fuera del Conuento, ni en los caminos, ni en tiempo alguno es lícito, so pena de pe ca do mortal, sino fuere en tiempo de legiti ma enfermedad, con dispensacion de los dos Medicos corporal, y espiritual, como la piedad Christiana, y el derecho lo disponen en ocasiones semejan- tes, con todo genero de gente en el tiempo de la Quaresma, y viglias de la santa Iglesia, porque assi como ella dispuso en orden al culto diuino, y a la neces- saria penitencia de los hombres, que toda la Republica Christiana ayune vnior memente, y se abstenga de todo gene- ro de carne la Quaresma, viglias, y tem- poras del año, assi este glorioso santo ins- tituydor nuestro san Francisco de Pau- la, quiso establecer en la santa Iglesia de Dios via perpetua Quaresma, que des- de el año del Señor de mil y quatrocién- tos y treynta y cinco que instituyó esta sagrada Religion (aun no teniendo mas que diez y nueue años de edad) hasta el fin del mundo durasse en ella con fuerza de tan estrecha, y meritoria obligacion como la que profesamos debaxo deste voto excelentísimo.

Siendo pues nuestra vida tã superior en el rigor de la penitencia a todas las Religiones, los Sumos Pontífices en dife- rentes tiempos han declarado, no sola- mente que nuestros Religiosos no pue- dan hazer transito a otra Religion por af- pera que sea, sin expressa dispensacion de la Sede Apostolica, sino que han dis- tinido, y determinado, que ninguna Religion necessita dispensacion, para que sus Religiosos se puedan passar a la nuestra, por juzgarla por la mas aspera, y estrecha. Vltra de que en el santo Cõ- cilio de Trento se permite conforme al derecho comun, que de todas las Reli- giones

Institución de ayunos

Transito de Religio- nes.

Cõcil. Tri- dent. Ses. 25. c. 19. Cap. licet de irregul. in decret.

giones se puedan passar alas que fueren mas estrechas , y siendo lo la nuestra , ha sido siempre grande el numero de Religiosos que de otras Ordenes ha tenido desde sus principios , y siempre tiene; de manera , que dio motivo a que la sagrada Religion del Serafico padre san Fráscisco ganasse Bula primero del Papa Pio V. en el segundo año de su Pontificado , para que los padres Capuchinos no se pudiesen passar a nuestra Religión: tantos eran los que ya por aquellos tiempos auia en ella : lo mismo pidieron antes al Papa Iulio Segundo para que no se passassen a la Cartuxa , y se les concedió el año de mil y quinientos y diez , el septimo de su Pontificado . Este priuilegio ganado de los padres Menores fauorecio mucho a nuestra Religión , pues vltra de la regla del derecho , *que la excepcion confirma la ley contraria*. Estanto vedar el Pontifice a los Religiosos de alguna Religion , que no puedan hazer tránsito a la nuestra , como declararla por la mas estrecha , de hecho , y de derecho comun , por fuerza del quarto voto de la vida Quaresmal , pues a no exceptar por priuilegio aquella Religion que le gana , visto era que se podia passar a la nuestra como la de penitencia mas rigurosa , para cuyo tránsito no es menester mas diligencia , que pedir licencia el Religioso a su Prelado , y aunque no se la dé , puede hazer el tránsito , y estar seguro en conciencia , como sea verdaderamente el fin buscar mas estrecha vida en que seruir a Dios . Esta es la mente del Concilio , quando tan amplamente concede esto . De lo qual son grâdes las experiencias que ay en nuestra Orden , porque de todas las que de nueuo notien indulto Apostolico que se lo impida , ha tenido no pequeño numero de Religiosos , sin otra dispensacion alguna mas del derecho comun , y disposicion del Concilio . Tuuimos no ha muchos años no pocos padres Cartuxos , y Capuchinos en España , y en Italia , hasta que la vna , y otra Religion ganaron Bulas Apostolicas para que no los pudiessemos recebir , exceptrandolos del derecho comun , y el Papa Pio V. dio sus le-

tras , en que no pudiesen los padres Capuchinos passarse a nuestra Religion , ni nosotros a la suya : y esta clausula mas fue declaratoria , porque de derecho no podemos passarnos a Religion alguna sin dispêfacion del Pontifice por la fuerza del voto de la vida Quaresmal , que es necessario dispensar en el . Esta Bula comienza asî , *Sedes Apostolica* , su data en Roma en seys de Otubre del año de mil y quinientos y sesenta y siete , segundo de su Pontificado . Religiosos Benitos , Bernardos , Basîlios , Dominicos , Franciscos , Agustinos , Mercenarios , y de la Compañia , muchos hemos tenido , y tenemos , y aunque estas sagradas Religiones han salido a contradizeir el ser recibidos en nuestra Orden , vistos los priuilegios , y reglas , se han conuenido : basta por muchos este exemplo . El año del Señor de mil y quinientos y ochenta y cinco en veynte y vn dias del mes de Nouiêbre se resoluo vn graue caso en la Vniuersidad de Salamanca acerca de vn pleyto no poco litigado entre la sagrada Religion del glorioso Patriarca san Agustin , y la nuestra , de quien tratê despues mas de espacio en vn breue elogio que harê del padre fray Francisco Tamayo , insigne predicador , que siêdo professo Agustinô se passò a nuestra Orden , y se sentencio en nuestro fauor . Del quarto voto de los padres cluigos Menores , cuyo fundador fue el padre Agustin Adorno , por los años del Señor de mil y quiniêtos y ochenta y seys , se puede considerer vna particular excelencia , que totalmente se opone al mayor vicio de la naturaleza , qual es la soberuia ambiciosa de prelacias , y dignidades , cosa que mayores daños causa en los varones Apostolicos , como con exemplos magnificos destruyò Christo nuestro Señor este vicio infernal de su Colegio . Hazen quarto voto de no procurar por si , ni por terceras personas , prelacias , ni dignidades del siglo fuera de su Religion , ni dentro della los officios de Preposito , Provincial , ni General , y despues de auer hecho la profesion solene , hazen juramêto no solenemente , sino simple , en las manos del

Sentencia en nuestra fauor.

Clérigos Menores.

De regul. inir.

super.

superior, que cumplan el quarto voto, el qual si bien arguye mucha humildad y rendimiento de los brios humanos, y es poderoso medio para la perfección, no yguale en lo riguroso, y aspero de la abstinencia, y vida Quaresmal, que verdaderamente supprime las fuerzas corporales, y rinde poderosamente los animos de sus profesores, como veremos.

Lib. 2. de iust. Cr. in v. c. 13. de statu Reli. gios. de bit. 13. Vna sola cosa resta de advertir acerca de esto, que el padre Leonardo Lessio se engañó notablemente en decir, que por ser nuestra Orden Mendicante nos podemos pasar a la Cartuxa, fundase en la extrauagante, *nam ambuciosa*, en q Martino Quarto les dio esse derecho a los padres Cartuxos, que todas las Religiones Monacales, y Mendicantes pueden hazer transito a ella, mas fuera bien que este autor echara de ver, que quando se concedio aquella extrauagante no era nacido san Francisco de Paula con mas de ciento y treynta años, y así el Papa no pudo perjudicar a Orden Mendicante, que aun no estaua fundada sino en la mente diuina: y si esto mirara Lessio, y los priuilegios de nuestra Religion, y el yuizio que los Sumos Pontífices han tenido, dandola por la mas aspera, y estrecha de la Iglesia por razon del voto, no diera cosa tan agena de los que tienen tanta obligacion de mirar lo que escriuen, si quiera por no esperar censura de las partes que se pueden agrauar.

§. IX.

Nuestra Religio es la mas estrecha. A fuerza desta diferencia, aunque en las razones, y casos referidos está bien manifesta, consiste en las expresas declaraciones que los Sumos Pontífices han dado de ser mas estrecha nuestra Religion (por razon del quarto voto) que todas las demas, esto es tan antiguo, que el Papa Iulio Segundo en la Bula que nos concedio el primero año de su Pontificado, el de mil y quinientos y tres, auuuiendo nuestro santo Patriarca san Francisco de Paula, dixo, que nuestra Orden era la mas estrecha, y aspera. Lo mismo dize en otra Bula que nos dio el año de mil y quinientos y ocho, que comienza, *facer ordo*. Y en la Bula primera

de la aprouacion de nuestra regla dize, que la Orden de los Minimos ilustra, y haze resplandecer la Iglesia de Dios con la limpieza de la vida Quaresmal, y cō el seruior de la caridad singularissima. Y no dexare de poner aqui las palabras de la segunda Bula de Iulio Segundo, en que fauorecio a nuestra Religion, para que no nos pudiessimos pasar a otra alguna, dando esta declaracion a instancia del padre General primero della fray Francisco Binet: dize assi: *Y como la vida de la Orden de los Minimos sea la mas aspera y estrecha de todas las otras Religiones, y vidas de Religiosos, mandamos de baxo de pena de excomunion mayor lata e sententia, que assi los recibidos en otras Ordenes, como los que los reciben, y concedieren ayan de incurrir por el mismo hecho, que los frayles Minimos no se puedan passar sin especial licencia nuestra, y suya, d del general Corrector que por tiempo sucediere a qualquiera otra Orden por mayores priuilegios que tenga concedidos de baxo de qualquiera forma de palabras. Clemente Octauo en sus constituciones dize assi: El voto quarto de la vida Quaresmal haze resplandecer entre todas las Religiones de la Iglesia la Orden de los Minimos. Y Leon Decimo año de mil y quinientos y treze en siete de Iulio dio vna Bula, en que dize: *San Francisco de Paula llamo su Orden de los Minimos, la qual es la mas aspera, y estrecha de todas las Religiones*. Concedio esto mismo el año de mil y quinientos y diez y seys a diez y ocho de Agosto, que fue el quarto de su Pontificado, honrando a nuestra Religion cō semejantes palabras a las de Iulio Segundo, y añadiendo fuerzas a fuerzas, refiriendo la absolucion desta excomunion a la Sede Apostolica fuera del articulo de la muerte. Començó esta Bula con estas amorosas palabras hablando con el mismo padre Binet General. *Amado hijo, salud, y Apostolica bendicion, aunque el Pontifice Iulio Segundo predecesor nuestro, remitiendo singular asecto, y deuocion ala Orden de los Minimos, que como vid en la vida del Señor no cessa cada dia de producir fertilis, y fructuosos pampanos, y considerando prudentemente, que la vida, y obseruancia dell'a, siendo de perpetua Quaresma, assi en los Conuen-**

Mas aspe- tos, y casaf della, como fuera, sea mas aspera, ra, y estre y estrecha que las quatro Ordenes Medicantes cha es nue por sus letras Apostolicas se concedio a ti, y a

*stra Ordē, los Generales Correñores: que ninguno de sus q las Men frayles se pudieffe passar a otra qualquiera Or dicantes, den, por mayores priuilegios que tuuieffe sin su licencia Apostolica, y la tuya, &c. Lo de mas que esta Bula contiene es reualidar la dicha concession, fortificar mas sus penas, y dar por ningunas las recepciones, y transitos que nuestros Religiosos hizieren a otras Ordenes sin expressa, y especial licencia del Sumo Pontifice, y del General. Mádado a los Prelados de otras Ordenes por obediencia, y excomuniō mayor, que dētro de nueue dias despues de la notificacion desta Bula, restituyesen a nuestro abito todos y qualquiera Religiosos nuestros que estuuieffen en los suyos. Es vna de las Bulas mas fuorables que nos concedio este gran Pontifice, que dō esto tan asentado en nuestra Religion, que hasta estos tiempos a penas sabemos que dos Religiosos ayansido recibidos con dispensacion expresa Apostolica en la Cartuxa. Frisan con este proposito muchos de nuestros priuilegios que estan en el Maremagno, Martino Quinto concedio a las quatro primeras Ordenes Mendicantes el primero año de su Pontificado, que fue el de mil y quatrocientos y diez y siete, q ninguno de sus Religiosos pudieffe hazer transito a las Ordenes Monacales sin licencia Apostolica, excepto a la Cartuxa: y da la razon, porque passarse a ellas era con animo de bolucrse al siglo, y ob tener beneficios, como entouces se tenian entre los Monacales, antes de la reformation de la obseruancia: la extrauagante de Sixto Quarto, que comiença, *Boni fructus*. Habla en la misma razō del tē fin, con que los Mendicantes hazian transito a las Monacales. Y tambien Iulio Segundo mandō al excelente varon fray Egidio Romano, General de los padres Agustinos, que recogieffe todos los que de su Orden se huuieffen passado a otras, aunque fuesse con ocañō de vida mas estrecha, mas añadō estas palabras, *sino es que verdaderamente, y con eseto perseveren en baxo de vida mas estrecha. Y ad**

De Mendicantes Monacales no ay transito.

uiertese, que todos estos mandatos no hazen contra nuestros priuilegios porq Iulio Segundo hablō en ellos contra los Apostatas, que de la Orden de san Agustina se auian entrado en otras. Pio Quinto (como ya vimos) dio su Bula a los padres Capuchinos solos para que no se pudieffen passar a nuestra Orden, ni a la Cartuxa, y en voz dixo muchas vezes, que en razon de aspereza, la Orden de los Minimos es Ordē de las Ordenes. Y así Iulio Segundo en la Bula que nos concedio el tercero año de su Pontificado, que fue el de mil y quinientos y feys, da por buenas las recepciones de todos los Religiosos, que de otras Ordenes se recibieron en la nuestra, como consta destas palabras de la Bula. *Y concedo, que puedan los frayles de otra qualquiera Orden recibidos ya en la de los Minimos estar, y permanecer en ella, aunque no ayen pedido licencia para ello, y aunque la que pidieron no fuesse con el modo que conuene. El capitulo, si- cer, ya citado habla tambien en esto, fa- uoreciendo nuestra Orden, y no contra. Capitulo. de regul. uiene a ella la declaracion delos Reuerendissimos Cardenales sobre la sessiō del Concilio Tridentino que trata desto, Ses. 25. c. 19. porque si la Religion donde se haze el transito, es menos estrecha que la que se dexa, o yqual, no se podra hazer, mas siēdo mas estrecha, Derecho, y Concilio fauorecē. Y así los Doctores Salmanrinosen el caso que traxe determinar on ser valido el transito, y profesiō que el padre Agustin o hizo en nuestra Ordē, por donde se vece clarō la euidente diferencia que los Pontifices, el Derecho, el Concilio, y el fuerō conrençioso con cede a nuestra sagrada Religion en la aspereza, y rigor de vida por el voto quarto que en ella se haze: y como dixe, la constituye singularmente en ser de tal Religion, sin el qual ninguna obligacion tendria el Religioso que no le votasse a los fueros, y leues nuestras porque no seria frayle Minimo, si bien quedaria Religioso, por razōn de los tres votos essenciales a toda Religion.*

Con esto no puede quedar generō de escrupulo, e dūda ser nuestra Ordē la mas estrecha de todas, así por el ti-

gor del voto q'on ella se haze de perpetua Quaresima, como por la pñual obsequia suya, e oia q' a los seglares se les haze irrecreyde nra tolerancia en se neyate a pte de vida, como no penetrá la facilidad oó q' nuestro Señor socorre, y facilita los imposibles, quando por su amor se emprenden. Y assi como el glorioso Patriarca S. Fráncisco de Paula puso siempre la mira en esta suma perfección nra, assi esforçó nro Señor su santo zelo, no solamente para q' sus desheos se cñpliesen, eó verlos tal dicho sumamente puestos en execucion, autorizados, y favorecidos de los Sumos Pontífices eó singulatísimos privilegios, y alabazas, sino q' en confirmacion de la ardua empresa, y significacion del beneplacito de su divina voluntad, quiso su Magestad castigar a su siervo S. Fráncisco de Paula, eó rarísimos milagros sobre todas las criaturas, y Demonios, q' parece estaua auinculado a su excelente espíritu el hazer tantos, y tan exquisitos, como aquel q' en la oracion fue el varon de los mas feruorosos, y familiares de Dios, en la caridad mas vuido, y en la penitencia mas severo, y riguroso. Sabemos de la doctina Euagelica, q' los Demonios mas tercos, y q' incitá a los torpes vicios de la pñgiosa sensualidad, no se rinden sino a la fuerza de la oración, y del ayuno. A esto atribuyrè siempre los innumerables milagros deste insignie varó, justamente enca recidos de ser mas en número, y en admittaciõ q' tanto alguno aya hecho. Y no parecerá enarecimiento esto, a quiè tuuiere paciencia para leer aquel grãde processo de su canonizaciõ q' los Pontífices Julio II. y Leó X. mandarõ hazer portoda Italia, Frãcia, y España. Paulo Regio Obispo de Vico, cõ todo cuydado, y diligencia escruió la historia de S. Francisco de Paula bédito, por los años de 1578. a instancia del Marques de Sanlucido don Fernando Carrasa, Principe entre los de sus tiempos verdaderamente inclito en letras, y en armas, y no menos en piedad, y deuociõ. Tuuõla notable a la santidad de su cõtertamento nro padre glorioso, y por ser tan gran patrõ de su Orden pidio eó toda instacia al Regio, varó doctíssimo, aplicasse su cuydado, y pluma a cosa tan

importante a la Republica Christiana, eó no dar ne ti, ade la santidad, y vida mñuilloza del Patriarca de los Mínimos, Religion nueva en la santa Iglesia por el instruydo. Hizolo el Obispo con singular gusto, y afecto santo, y diónos principios felices a su historia, aunque eó estuuo concisamente, y en su lengua Toscana, dirigiola al padre Ray Videntin de Mafa, entõces General de la Religion. Lo mas que eó estuuo el padre Mená fue traducion del Regio. En estas historias hallaran los deuotos deste gran santo innumerables milagros que yo no pongõ en la mia, porque no pareça a hazer copias, contentandome poner en ella los mas insignes, pñes todos fueran nunca acabár, porq' desde que san Francisco de Paula fue concebido en el vientre de su madre començo a ser su vida milagrosa, y eó año de mil y seyscientos y diez y nueue, q' se cumplieron cabales dozientos y tres años de su nacimiento, reconoce sus milagros, porque desde q' nació hasta oy perpetuamente los haze con quien inuoca su fauor, que parece no acaba nro Señor de estimar en san Fráncisco de Paula aquel feruoroso espíritu de penitencia, con q' quiso hẽrmosear su santa Iglesia.

Mas en el propósito de la vida Quaresmal hizo singularísimos milagros, que eran como indicios claros de la apropiacion del Espíritu Santo. Reduzirá el lector a este argumento el milagro q' contiene en los principios de esta historia, quando el Camarero del Papa Paulo II. fue a Calabria a examinar la vida deste glorioso santo, en cuya presencia tomò las brasas encendidas en sus manos: Y el que en este Capitulo §. 3. deziamos de la platica que tuuo en Turis con sus Religiosos, persuadiendoles la vida Quaresmal, quando tuuo tanto tiempo el brasero atendiendo en sus manos sin lesiõ alguna, motivo q' sus hijos votasen luego la quarta regla. Lo que alli deziamos de las alticias de Lucifer, apareciendole en figura de Angel de luz, para diuertirle de perpetuo desseo de establecer la ley de la abstincencia en su Religion, reuelandole nuestro Señor el engaño del enemigo, y que pidiese confirmacion a su

Milagros en apronacion de la vida Quaresmal.

oó mñ

Historias de San Francisco de Paula.

Marques de Sanlucido nro patrõ.

Vicario. Rematando este proposito con vn marauilloso caso que le succedio en su Conuento de Paterno muy en los principios de su fundacion. Auiendo venido Sanfon Carusio Sacerdote natural de Catanzaro a pedir fauor al santo glorioso, para que nuestro Señor le sanasse vna monstruosa enfermedad de lamparones, que padecia con euidente peligro de perder cada hora la vida, porque por momentos le ahogauan, compadecido de su trabajo, tocole cō los dos prieros dedos de la mano derecha la garganta, y luego se finio tan sano, y sin peligro, como si jamas tal enfermedad huiera tenido: auia gastado gran parte de su hazienda este enfermo con los Medicos, y viendo la liberalidad de nuestro Señor por el medio de su santo, como hombre agradecido quiso se quedar algunos dias en el Conuento dando gracias a Dios por la salud recebida, entráuase a comer legumbres con los Religiosos al refitorio, yuase con ellos al coro, haziales limosna para el edificio, y entre tenia se en exercicios espirituales, como lo deuen hazer las personas que reciben algun particular fauor del cielo. Vn dia de los que este Sacerdote estuuó en el Conuento vio vn estraño milagro (de q despues fue testigo) en abono de la vida Quaresmal, auiendo venido vnos forasteros al Conuento, mandò el padre san Fráscisco de Paula que les diessen de comer en la comunidad, los hombres que no venian mal apercibidos, sabiendo la aspereza de la vida, ò sea porque (como dize el Regio) por burlar de las legumbres, lleuase el vno dellos vna puesta de vaca fiambre embuelta en el pañizuelo, con animo de comerla en el refitorio encubiertamente: traçaua nuestro Señor esto para mayor gloria de su sieruo, vio con ojos de espíritu lo que aquel su comidadado hazia, y suplicò a Dios obrasse milagro en aquella carne, que así queria ofender sus legumbres. Apenas el santo manifestò sus deseos, quando queriendo partir la vaca el que la tenia delante de si vio que en vn instante se conuirtio toda en gusanos, hecho vn gran monton dellos, cosa que les cau

fò a todos los presentes, no solo admiracion, sino estraño horror con vn pestilente olor insufrible. Conocieron su culpa en auer llenado carne a la mesa penitente del sieruo de Dios, y pidien dolo perdon con mucha humildad, ellos mismos diuulgaron por toda la tierra vn milagro tan euidente, de que con el Sacerdote dieron despues testimonio en las informaciones publicas. Quedò gozosisimo nuestro buè padre S. Fráscisco de Paula, pues se echò de ver como apro uaua el Señor sus intenros: desde este milagro los fue perpetuamente esforçando, y encomendandolos al Espiritu santo para que se los prosperasse, y traxesse a dichosa execuciò. Verdaderamente son dignos de toda còsideraciò los suetos de los santos quando quiere Dios nuestro Señor manifestar cō ellos quãto se agrada de sus particulares empresas, pues se las còfirma cō milagros misteriosos. Preguntemos, porq còuirtio la pieça de vaca cozida, y fiambre en gusanos la omnipotècia misma del Señor en aprouaciò de la abstinecia de su sieruo, si dio en el mismo proposito vida a la perdidà S. Nicolas d Tolentino? Facil es la soluciò desta duda porq como aquellos hòbres por golosina, y regalo, ò por burlarse de las legùbres de S. Fráscisco de Paula querià ofender su mesa penitente, y su santa reputaciò, fue justo castigo hazerles veneno la comida, como en otro proposito dize David: *conuierte ajeses su mesa en lazo Psal. delàro de sus ojos, y en castigo, y escàlale, porq de balde me escòdieron el lazo de su muerte.* Mas como el bendito padre S. Nicolas por su grãde abstinecia, y virtud no quiso comer de aquel pajar, en restituyrle la vida, fue como vn. nuevo genero de agradecimiento con q le quiso pagar el regalo q le venia a hazer. Es el Señor glorioso en sus santos, y tanto de sus cosas cuyda, q aun en las que mas vulgares parecen carga el valor de su omnipotècia.

Sirua todo lo hasta aqui aduertido de la grande excelencia de la vida Quaresmal, de q los fieles q con espíritu leyetè sus grãdezas, y los medios por dõ de nro Señor guiò el cumplimiento de los sièpre seruorosos deseos de san Fráscisco de Paula

Paula glorioso, alabén vna empresa, y propósito de tan arduo espíritu, por donde se alcançan las victorias deste forçoso, y familiar enemigo nuestra carne, y damos al Señor infinitas gracias; que con maravillosa providencia suya inspiró en este gran Patriarca de los Mínimos, despetrase en los ánimos de los hombres este celestial medio de la abstinencia antigua de las Religiones; que estaua ya descañando, y como jubilado por la Sede Apostólica, atendiendo a sus venerables canas, y ancianidad; adquiridas en tan largos seruicios, y tan bien premiados, y los que nos preciamos de ser hijos deste ilustre varon penitentiísimo, hagamos dignos frutos de penitencia en su instituto, si queremos serle hijos, y participantes de su gloria conquisitada a fuerza de su abstinencia, caridad, y humildad.

En la obli-
gación Otra dase ofrece; si tendra obligación el fray e Minimo electo, y con su grado en Obispo a observar la vida Quaresmal? A que está obligado; por razón del voto? Algunos tienen, que la dignidad le desobligaba de su obseruancia, porque ya no es del derecho de la Religión, sino pastor, y gouernador de sus oues, y como tal de derecho diuino está obligado a visitar su Obispado personalmente, y cesando legitimo impedimento de enfermedad, o demasiada vejez, o precisa ocupacion en mayor utilidad de la vniuersal Iglesia, según aquello que Christo nuestro Señor dixo a San Pedro: *Associa me oues.*

Joan. 21.

Cap. 1.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

Y el de derecho tienen obligación de su tener a su pastor, y ministros que le acompañan, y sería graue opresion buscar manjares Quaresmales, que forçosamente auran de ser costosos, y dificultosos de hallar, y así el voto de la abstinencia queda incompatible con el oficio Episcopal, y por el consiguiendo, libre el Obispo de su obseruancia.

In Apo.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

con los Maestros Gallo, y Ledesma, donde se resuelve; que los Religiosos de las Ordenes donde no se come carne si fueren electos en Obispos, no están obligados a la dicha abstinencia. Tambien fauorece grandemente esta opinion el derecho, donde se dize; que el Religioso electo en Obispo queda libre del yugo de la regla; y profesión Monacal; la qual excepcion interpretan los Doctores de aquellas cosas que repugnan al estado Episcopal; como lo trae santo Tomas, y es claro, que la tal abstinencia no se puede guardar comodamente en semejante estado. Y así conforme al derecho, y a la mente de santo Tomas; parece queda libre de la abstinencia Quaresmal, principalmente, que el Obispo; como deue ser pastor, y gouernador, deue tener fuerças, y procurar robusta salud, para seruir, y enllenar su ministerio, lo qual contradize la comida siempre Quaresmal, y se haria con ello menos capaz para las visitas, oyr partes, y otros continuos trabajos del oficio; así lo dize santo Tomas con estas palabras: *Ma en las obseruancias regulares, que repugnan al oficio Pontifical, como son la soledad, el silencio, algunas abstinencias, y vigiliass, en las cuales se haze incapaz en el cuerpo, para la execucion de su oficio Pontifical, no está obligado a observar estas cosas.* Y deuese notar mucho en esta conclusion para nuestro proposito aquella palabra: *Algunas abstinencias, en las cuales.* Porque en sentençia de santo Tomas parece queda desobligado el Obispo del voto de la vida Quaresmal perpetuo, pues aun le libra de algunas que fuera mas facil su cumplimiento. Vease el Maestro Soto y Cayetano, que dizen del Religioso de los Menores de San Francisco (a quien obliga comer pescado, y ayunar todos los Viernes: aun el que cae la Pasqua de Navidad) si fuese electo en Obispo no le obliga a comer pescado el dia de Navidad, aunque sea Viernes, sino que sin escrúpulo puede comer carne, como todos los fides de la Iglesia; luego la misma razon corre, y aun mas fuerte en el Religioso Minimo Obispo,

Aditad

2. p. luma

ma Ledes

ma tracts

de Harib.

cap. 3. de

stac Epif

cop.

cap. 1. ad

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

1. cor. 2.

que tiene obligacion a comer toda la vida pescado, si con tanta facilidad pudiera el frayle menor Obispo guardar abstinencia vn solo dia de siete en siete años que cae la Nauidad en Viernes, y por razon de la dignidad le libran estos autores, mucho mejor se deve librar de su obligacion el frayle Minimo Obispo; por ser mas euidente el perjuizio de su salud. Y si como doctamente nuestro pa-

Cap. 86.
de Relig. ca.
jo 16.

dre fray Alonso de Vega dize en su suma; que el Religioso Minimo expelido de la Ordē por demeritos, queda absuelto de la obligacion de comer pescado, si bien no de los demas votos, luego es mas razon el Obispo quedara libre del voto quarto de la vida Quaresmal, por que el ser dura, y trabajos de guardarse fuera de la Religion, es bastante razon desta desobligacion. Nauarro es deste parecer, con estas palabras: *El expulso de su Religion no está sueto a ninguna Orden determinada, porque está priuado, y expelido de aquella en que profesó, y no le obligó a otra, el qual es conueniente no estar obligado a guardar las regulares obseruancias de su Orden, porque no se le ha de obligar a que se abstenga de comer carne como al frayle.* Lo cierto es, q al Religioso Obispo le absueluen del estado regular de los voros de obediencia, pobreza, y castidad, si bien (como dize S. Thom.) no dexa de ser Religioso, y se queda obligado a todo lo q es compatible en el oficio Pontifical, y supuesto que el Religioso Minimo tiene hecho voto de la vida Quaresmal perpetua, y este voto es especial a la Religion de san Francisco de Paula, no es visto que la dignidad Apostolica le desobligue del, y que por el mismo caso que es Obispo pueda (sin necesidad) comer carne, y lacticiños, porque

Vázquez
tom. 2. in
l. 2. R.
165. c. 3.
num. 91.

Vázquez
de reditu-
bus, c. 3.
dub. 1.
pag. 840.

Azoro.
l. iustit.
Moral. l. 1.
l. 2. c. 7.
ca. fin.
pag. 495.

(salua paze de los Doctores que son del contrario parecer) la obseruancia de la vida Quaresmal no es incompatible con la dignidad, antes el frayle Minimo Obispo puede con mas facilidad, y suauidad guardar siempre Quaresma, pues con mayor regalo, y disposicion comiera pescados, y cosas ajenas de carne, y como quien (por estar en el superior estado de la perfeccion) tiene absoluta

obligacion a ser perfecto, no solo no será enfadosa su mesa con esta diferencia de manjares, antes llena de grande edificacion para los que comieren en ella, viendole en el pastor, y Obispo el exemplo, q poderosamente ensena mas obrando q diziendo, principalmente estando la ley de la obseruancia Quaresmal tan prudentemente establecida por su santo legislador san Francisco de Paula, que facilmente se dispensa con los enfermos, y debiles; no le deve ser dificil al Religioso Minimo vsar desta dispensacion quando fuere necesario conforme al voto que profesó, de quien siento que no le desobligó el estado Apostolico. Confirma mucho este parecer que sigo, el vso de los Obispos que nuestra Religion ha tenido, pues el santissimo padre fray Gaspar de Foso Argobispo de Rijoles viuió en perpetua obseruancia del quarto voto quarta y quatro años, que fue Obispo de Escala, y de Calui, y Argobispo de Rijoles, doctissimo varó fue, y supo bien sus obligaciones, y viuió desde treze años hasta nouenta y seys en la Religion con notable obseruancia, como viuen oy los Obispos de Neocesaria, y Venecuela, don fray Gregorio de Paula, en Italia, don fray Gócalo de Angulo, en España, y en Francia el Obispo de Macon, don fray Gaspar Dinet Religiosissimo varon, que no solamente obserua la vida Quaresmal, sino que con singular exemplo Apostolicamente gobierna, visitando las mas vezes su Obispado a pie. Doctissimos fueron, y son estos Prelados, y como tales conocieron sus obligaciones, y las hallaron compatibles con la dignidad, usando de dispensación del voto en tiempo de necesidad, como lo dispone el santo legislador nuestro. Deste parecer fue el doctissimo, y piadosissimo varon Doctor Luys Montefino Catredatico de Prima en la insigne Vniuersidad de Alcalá de Henares. Boluiedo pues al voto de la pobreza, de donde hizimos este necessario desuiuo el sera bien digamoslo que toca a su inteligencia, en el capitulo que se sigue.

(. 2.)

Cap.

*Cap. XLIII. Que prosigue la exposicio-
de los quatro ultimos capitulos de nues-
tra santa regla, y las aduertencias de
la regla de las Monjas Mini-
mas, y tercera de los
seglares.*

§. I.

YA que nuestro Señor ha sido seruido
concluyessémos con el quarto voto
de la vida Quaresmal, y sexto capitulo de
nuestra santa regla, en quien viene su as-
siendo, lleuare mas fácil, y ligero el discul-
so en los capitulos siguientes.

Al rigor de la perpetua vida Quares-
mal añade san Francisco de Paula glorio-
so otro grauissimo de tantos ayunos, co-
mo veremos, fue singular hōbre, y celest-
rial cultor del ayuno, pues fuera de que
muchos dias, y noches no comia, ni be-
uia cosa alguna, afirma aquel grande his-
toriador de las antigüedades, y sitio de
Calabria Gabriel Barri Fráncicano, lib. 2.
que ayunó toda vna Quaresma a imita-
cion de Iesu Christo, y con su gracia sin
comer, ni beber en toda ella, cosa que de

ningū santo del testamēto nuevo se lee,
porque no fustrasse en el essa excelencia.
Y si se preguntará algūo: Glorioso san-
to, espejo de penitēcia, si el ayuno en su
naturaleza, y forma es vna perpetua ab-
stinencia de todo manjar de carne, por
q̄ (como san Agustín dize) con legūbres,
pan, y agua se purgue el animo, se leuātē
los pensamientos en Dios, se sugere la
carne al espíritu, y el coraçon se quebrā-
te, y humille, quien tiene entablada vna
perpetua Quaresma en su Religion, por
ley inuolable de quarto voto essencial a
ella, q̄ necesidad aua de otros aprietos,
y de tassar los dias de nuestros ayunos?
Para q̄, padre santissimo, estrechay's tātō
la abstinencia con siete meses de ayunos
en el discurso del año?

Es así, que nuestro bendito padre
san Francisco de Paula no pudo ignorar
la fuerza del verdadero ayuno, sus efectos
excelentissimos, ni el glorioso fin de su
institucion, quando haziendo particular
Capitulo del en su santa regla, se especif-
icó tanto en sus alabanzas, y en el modo
con que se puede dispensar por nuestros
Prelados. Veamos el texto de nuestra
regla.

Capitulo VII. del ayuno corporal.

POrque el ayuno corporal, el anima limpia, el sentido leuanta, la carne sugeta *Ex Aug. ad Rom. de ieiunio.*
al espíritu, el coraçon haze contrito, y humillado, las llamas de la concupiscē-
cia derrama, y el ardor de la luxuria mata, y enciēde la lumbre de la castidad.
Por tanto cada vno de los frayles, clerigos, y legos, sus miembros, con los vicios, *Ad Gal.*
y concupiscencias crucificando, de vna manera ayunen desde la segunda feria 5.
después de la Quinquagesima hasta el dia de Pasqua, y desde la fiesta de todos
Santos hasta el dia de la Natiuidad del Señor todos los dias ayunen. Asimismo *Cap. in istis, et se-
quentib. di. 4o.*
en los otros dias que de la Iglesia está establecido que se ayunen. Asimismo en
los Miércoles, y Viernes de todo el año, sacados los Miércoles entre Pasqua, y
Pentecostes, y entre las fiestas de la Natiuidad del Señor, y la Purification de la
Virgen Maria, que cada año ocyren, y el dia de la Natiuidad del Señor, aun-
que en Viernes por su tiempo cayesse. Los donados en los Viernes de todo el año
solamente ayunen, y desde la fiesta de santa Catalina Virgen, hasta el sobredi-
cho dia del Nacimiento del Señor. Asimismo todos los sobredichos ayunos de la
Iglesia conforme a los otros frayles ayunen. Así, que de todos los sobredi-
chos ayunos, ninguno sano del cuerpo sea eximido, saluo en tiempo de peregrina-
cion. Podrán empero los superiores de la Orden sobre cada vno de los ayu-
nos, con los frayles, y donados con razonable causa dispensar. Guardese
asimismo, que todos los que de continua, y natural enfermedad son del

cielo visitados, no solamente en los ya dichos ayunos, mas en todas las vigili-
as y trabajos de la Obediençia, con benignidad sean febielles aados, y de los manjares
Quaresmales con mayor abundancia que los otros sean recibidos. Estos as-
si visitados del tiempo para hazer penitencia a ellos dade, se gozen, y alegren. Y
porque con mas eficacia se quite la ocasion de toda desemplança y glotonia, no
se permite a alguno de los que en el tiempo estan sanos, jurar de la acclumbrada
hora de la refecçion, sin licencia del superior, comer, ni en las casas de los segla-
res que dar se a comer, o alli la noche a dormir, quando buiramente a su Monas-
terio pudieren volver. Allende desto, los abscondimientos de las comidas hur-
tadas, a cada uno sean entredichos. Los huéspedes con coraçon alegre, y cara
apacible sean recibidos, y segun la facultad de aquel lugar (de los manjares
Quaresmales, y no de otros, por aquellos a quien el superior mandare, y no por
otros) sean con benignidad tratados.

Ayuno Lo principal del ayuno es la abstinencia de todo genero de carne, porque los
biñicos padres antiguos no permitieron jamas
oscaras. que en los dias de ayuno se pudicisse com-
er mas que pan, legumbres, rayzes, o
frutas. Verdades que ya con antigua
costumbre inmemorial está recebido q̃
en la Quaresma, vigiliass, y otros ayunos
de la santa Iglesia se come, y es lícito vsar

Comer de todo genero de pescado, los Religio-
pes sos, y Ecclesiasticos indulgencia, y per-
misson mision fue del derecho, atendiendo al
piadoso socorro de la fragilidad huma-
na, y porque a menos colla que buscar
esto lo hallea qui el curioso, aduierda lo
que dize el santo Pontifice Gregorio

Cap. domi- Magno en la carta que escribio a Augus-
que. d. 4. tino Obispo de Inglaterra. Los Sacerdo-
tes, Diaconos, y todas las personas a quien la
dignidad Ecclesiastica aduerdan, cengen propo-
sico de ayunar desde la Quinquagesima. Co-
mo antiguamente la Quaresma no tu-
nielisse mas de seys semanas, añadio otra
el Papa san Telesforo, y llamose la Quin-
quagesima, que es toda aquella semana
en que cae el Miercoles de la ceniza, por
que segun derecho antiguo (como va di-
ziendo san Gregorio) todos los Eccle-
siasticos tenemos obligacion a ayunar
toda esta semana entera como las demas,
començando desde el Lunes, mas no se-
rá pecado mortal no se ayunar Lunes, y
Martes inmediatos al Miercoles de ceni-
za, porque el Papa san Gregorio no obli-
gó a ello, y el uso antiguo está recebido,

Quaresma que es toda aquella semana en que cae el Miercoles de la ceniza, por
antigua. que segun derecho antiguo (como va di-
ziendo san Gregorio) todos los Eccle-
siasticos tenemos obligacion a ayunar
toda esta semana entera como las demas,
començando desde el Lunes, mas no se-
rá pecado mortal no se ayunar Lunes, y
Martes inmediatos al Miercoles de ceni-
za, porque el Papa san Gregorio no obli-
gó a ello, y el uso antiguo está recebido,

Cap. Retri- muniendo a la
mu. a. dir distincione.

que todos comen carne estos dos dias, y
nuestra Religion que los manda ayunar,
no los da por ayunos de la Iglesia, sino
de la Regla, y estos es cosa cierta que
no nos obligan a pecado mortal, ni veni-
al. San Ambrosio noró esto de quere
añadido la semana a la Quaresma. Año-
dan pues prosigue san Gregorio) a la obliga-
cion de la institucion (ante de la Quaresma, surc. Qua-
essa semana los Ecclesiasticos auentajandose as
si como en la dignidad, tambien en la Reli-
ma. 4. d.
gió al estado de los seglares, y luego mas aba-
xo: Justa co'a es, que los dias en que senemos
abstinencia de carne, la tengamos tambien de
todas las cosas que traen nocio-miento del a, con
uene a saber, leche, queso, y hucuos, mas la co-
mida del pescado de tal manera se permite al
hombre Christiano, que lo sea mas para con-
suelo de su enfermedad, que no para incentivo
de luxuria, y finalmente los que de las carnes
se abstienen, no cnyden apvebir, y buscar los
manjares mas preciosos de las bestias mari-
nas. Estas son palabras del derecho, por
las quales echará de ver qualquiera me-
dianamente Christiano quan delgado se
hila en materia de la perfecta abstinençia
Quaresmal, a quien oy tan ofendida tie-
nen tantos glotonos, cuyo Dios es su mis-
mo vientre, y la gloria que de hazerlos y do a
tras les promete conclusion suya. Justamen-
telos afrenta san Pablo: profanissima es,
y aun vergouçosa la abstinençia de aque-
llos que quando la madre santa Iglesia
los apricta con el rigor de la penitencia,
en que se purgan los vicios, ellos buscan

Lib. ferm.
1. & habe-
cion de la
Quaresma,
surc. Qua-
essa semana
los Ecclesi-
asticos auen-
tajandose as
si como en
la dignidad,
tambien en
la Reli-
ma. 4. d.
gió al estado
de los segla-
res, y luego
mas aba-
xo: Justa co-
a es, que los
dias en que
senemos
abstinencia
de carne, la
tengamos
tambien de
todas las
cosas que
traen nocio-
miento del
a, con uene
a saber, le-
che, queso,
y hucuos,
mas la co-
mida del pe-
scado de tal
manera se
permite al
hombre Chri-
stiano, que
lo sea mas
para con-
suelo de su
enfermedad,
que no para
incentiuo
de luxuria,
y finalmente
los que de
las carnes
se abstienen,
no cnyden
apvebir, y
buscar los
manjares
mas preciosos
de las bestias
marinas.
Estas son
palabras del
derecho, por
las quales
echará de
ver qualque-
ra medianamente
Christiano
quan delgado
se hila en
materia de
la perfecta
abstinençia
Quaresmal,
a quien oy
tan ofendida
tienen tantos
glotonos, cuyo
Dios es su
mismo vien-
tre, y la gloria
que de hazer-
los y do a
tras les pro-
mete conclu-
sion suya.
Justamen-
telos afrenta
san Pablo: pro-
fanissima es,
y aun vergou-
çosa la absti-
nençia de aque-
llos que quan-
do la madre
santa Iglesia
los apricta
con el rigor
de la peniten-
cia, en que
se purgan
los vicios,
ellos buscan

S. par an-
tem cadē.
d. & S. a-
corum.

Phylip. 3.

*Fin, y se-
ra del ayu-
no.*

mas regalos, que sirven de mayores incentivos a la sensualidad, no cumplen con la perfeccion del verdadero fin del ayuno, que es limpiar las almas de los vicios; suprimir las pasiones libidinosas, levantar el espiritu en Dios para pedirle mayor acrecentamiento de virtudes, y premios, como ayunã o y los regalados del mudo, les luzen estas glorias del ayuno.

*Como ayu-
no san Fran-
cisco de
Paula.*

El glorioso padre san Francisco de Paula si bien no cursò en las escuelas del mundo, ni aprendio en ellas este punto del derecho citado, ensenole la virtud del altissimo Dios el estrecho, y riguroso camino del ayuno, agradable a su Magestad, y que configue todos estos efectos señalados, pues es cosa certissima, y constante, que en todo el discurso de su vida (a quien la Iglesia llamò largo martirio) no se halla que jamas comiesse otros manjares mas suntuiosos que pan y agua, yerbas, rayzes, ò frutas, y con ser esto así fue tan compasiuo con sus Religiosos, que teniendo consideraciõ a la fragilidad, y flaqueza humana, nos permitio conforme a la fuerza del derecho, que pudiessimos comer pescado, y bien se persuadirã qualquiera buen ingenio, que no fue necesario amonestar a sus frayles fuesen los pescados que comiessimos menos costosos, pues la pobreza de la Religion asse gurò siempre este lance: otras Religiones que guardã el rigor de no comer carne, podran ser mas sobrellevadas algunas vezes, ya por comer todas las cecicinas, ya por no ser tã pobres, mas los que tanto lo somos, es forçoso sentir mas de ordinario el pescado, y siempre lo peor, que es lo que el mundo reserva para los pobres: y para quien sabe ponderar bien las cosas, pescado toda la vida, y malo, circunstantia es que notablemente agrava el rigor, siẽdo tan grande añaditantes ayunos, biẽ clara señal es, que el glorioso san Francisco de Paula no desleò vulgar perfeccion en sus hijos, sino la suprema, para que en todo, y por todo nos exercitasemos en sugetar este enemigo casero de nuestra carne, que jamas cessa de ofendernos, mandò que ayunassimos fuera de los dias que universalmente manda

la santa madre Iglesia a todos los fieles, los dos dias que anteceden al Miercoles de ceniza que señalò el derecho: y desde el dia de todos Santos hasta el del Nacimiento de Christo nuestro Señor, que son casi dos menses, todos los Miercoles y Viernes del año, exceptando aquellos Miercoles que ay entre la Navidad, y Purificaciõ, y entre las dos Pascuas, como en veneraciõ de tã altos misterios, aduitiẽdo, q̃ quando la Pasqua del Nacimiento cayere en Viernes, no se ayune por reverencia de tan glorioso dia. Cosas tan santas, y prudentemente consideradas, como de la prudencia, y santidad de su pecho se podian esperar, pues es cosa cierta, que las penitencias deuen ser discretas, no parezca que tienen resabio de temeridad, por donde suele malograrseles el merecimiento, porque este en cosa alguna no faltasse, ordenò el santo glorioso, que así como ninguno de estos ayunos de la regla obligaa culpa mortal, ni venial, no se dexando por menosprecio, así tambien los Prelados pudiesen disponer con los Religiosos en cada vno de estos ayunos, segun con su prudencia juzgaren ser bastante, y razonable la causa de esta dispensacion.

Podia dudar alguno, porque razon el cogieron mas algunos santos fundadores los Miercoles para mandarlos ayunar? que otro dia qualquiera de la semana, que del Viernes clara se està la ocasion de ayunarse, por ser este dia consagrado con la muerte, y sangre de Iesu Christo nuestro Señor. Es vna de las cosas mas antiguas de nuestra sagrada Religion Christiana auerse conlagrado los Miercoles y Viernes al ayuno, teniendo atencion al Espiritu santo a dos los mas importates misterios de nuestra redenciõ. La antigüedad del ayuno trae su origen desde los Canones Apostolicos, en el se senta y ocho se dicen estas palabras: *si aliquis Obispo, o Sacerdote, ò Diacono, ò Lectôr, ò cantor no ayunare la sagrada Quaresima de Pasqua, o la quarta feria, o el Parascebe, que es el Viernes santo, sea depuesto de su officio, sino fuere impedido por flaqueza corporal, mas si fuere sealar, sea privado de la comunio.* Ninguno de los santos antiguos que inme-

*Penitencia
ha de ser
discreta.*

*Ayunos
de Quares-
ma Mier-
coles, y
Viernes es
tradicion
Apostoli-
ca.*

Can. 68.

diata.

Epist. ad
Januar.
118. En
lib. 4. de
Baptis. c.
24.

diatamente sucedieron a los Apostoles, dexò de tener este ayuno por tradicion fuya, particularmēte el gran padre Agustin que dà esta regla: *Todas aquellas cosas sin duda se deuen tener por tradiciones Apostolicas, que se obseruan en la vniuersal Iglesia, y no se hallen instituydas en algun Concilio.* Segun esto cierto es, que el ayuno de la Quaresma, y de las serias quarta y sexta es tradicion Apostolica, y que los Apostoles le instituyeron, como se refiere en el Canon citado. De este ayuno hazen mencion todos los autores que fueron antes de todos los Còcilios, excepto de los Apostolicos, hablan del los padres. Ignat. epist. ad Phylipens. Tertul. lib. de Ieiunio. Origen. liomil. 10. Leuitici. Clemens. lib. 7. Stromat. Epiphon. compend. doct. Ecclesiaz. Hieron. in cap. 4. ad Galat. Agust. epist. 36. ad Casulanum. y los modernos mas doctos. Cesar Baron. anno Christi 57. num. 199. Bellarmin. lib. 2. de bonis operibus, cap. 17. in princ. de Consecrat. d. 3. cap. Ieiunia. Hallamos tambiē vn decreto muy antiguo (dòde de los dichos de Apolonio, a quien Ybon llama Apolinario) dize estas palabras: *Los ayunos verdaderamente legitimos, esto es, la quarta, y sexta feria, no se deuen quebrantar, sino huie re alguna graue necesidad, porque la quarta feria, que fue el Miércoles, todas penso en la Venia del Señor, y en la sexta, que fue el Viernes, fue crucificado el Salvador, y el que en semejantes dias no ayunare, saltando necesidad urgente, parecra, d vender con ludas al Salvador, d crucificarle con los sayones.* Esta misma razon dà el padre san Clemente Alexandrino, y fue la que mouio al glorioso padre san Francisco de Paula, para añadirlos en su Religion, por la perpetua y amorosa deuocion con que venerò la sagrada passion de nuestro Redentor, y Maestro Iesu Christo para que en estos dos dias de la semana, consagrados a ella mortificassemos sus hijos nuestros cuerpos con el ayuno, que levanta el espíritu, y le dispone a la consideracion de tan diuinos, y necesarios misterios, como auerse dexado el Señor vender, y crucificar por los miserables gusanillos humanos, prefiriendo el infi-

nito amor que nos tiene, a todo temporal honor, y a tan increyble aleuofia, como ser vendido de su mismo discipulo, para sufrir tan cruel muerte en la Cruz, el sea bédito para siempre, y se sirua, que con su gracia nos sepamos aprouechar de tan diuina misericordia. Lo que aora nos importa aueriguar, es como se aya de entender la facultad que el glorioso legislador san Francisco de Paula dà en este Capitulo de su santa regla a los superiores de la Orden para dispensar cò los Religiosos con cada vno de los ayunos.

Presupongo para entender esto, que en la misma sustancia del capitulo del derecho que ya citauamos, està determina da la facultad de dispensar en ello, dize alli el texto, que los ayunos de que va hablando no se deuen quebrantar, sino huuiere alguna graue necesidad, luego visto es, que auendola se deve dispensar en ellos, que primero es la necesidad que la ley, y como se sabe, carece della: toda ley discreta deve ser possible a los que se imponen. Atendiendo a esto nuestro padre, dio facultad para que con discrecion se dispense en cada vno de los ayunos cò los frayles, y donados. Esta dispensacion manda el tanto que la hagan los superiores, y como el Corretorio declara, superiores se entienden el padre General, y Prouinciales, mas a mi iuyzio, aunque en el Corretorio llame superiores a los tales, respeto de q ellos deuen imponer regularmente las penas tassadas en el, con todo esso en la regla corre diferente razon, porque como el gouierno del Conuento sea Fraternico, y los Prelados dellos sean los inmediatos en el disponer, y mandar, ella ro està, que assi en este punto del ayuno, como en otros semejantes, no estuuiere bien proueydo el gouierno, si fucta necesaria siempre en cada cosa la dispensacion del superior General, o Prouincial, que ni puede siempre asistir, ni las mas vezes ser auisado de las occurrências que necesitan dispensacion, principalmente, que cada ocasion tiene limitado su tiempo, este passado no fuere ya de prouecho la dispensacion, que nõ

Puedẽ dis
pensar los
superiores
en los ayu
nos.
4. dif. c. 2.
erit autẽ
lex.
Cap. 1.
Correcc.
num. 11.

Li. 7. Stro
mat. c. 24.

Cap. 7. re
gñl. soro-
ram, uni
24.

llegasse en el, fuera gouerno violento auer de acudir siempre al superior con cada menudencia: Desta dificultad nos saca el Capitulo septimo de la regla de nuestras Monjas, que tratando desta dispensacion de los ayunos, dize se haga por las Preladas, ò Correctoras. De manera que el vntexto es explicacion del otro, porque en muy pocas cosas se diferencian las dos reglas, como veremos, y en lo que son conformes, es el mismo lenguaje, y estilo de palabras formales. Entiendo pues que no admite duda set estos ayunos dispensables por los Prelados Conuentuales, y que dellos habla este punto de la regla.

Pueden
Prelados
dispensar
con la co-
munidad
en los ay-
nos.

La mayor dificultad es auerignar, si pueden dispensar con la Comunidad, cosa que muchas vezes la he visto ventilar, y entender diferentemente, porque vnos dizen que solamente da facultad este punto, para que con los frayles en particular se dispense, otros que tambien se deue entender con la comunidad. Difputas largas en historias no se permiten, sino de cosas necesarias, y q̃ no se pueden omitir, como voy exponiendo los puntos de la regla, no se escusa reparar donde lo pide la ocasion, la presente es bien digna de toda buena inteligencia, hafe de festejar en ella como el caminante sollicito, que lo menos que le es posible descansa. Diren esto lo que siento, y creo que es lo que se deue sentir. Presuponiendo lo que es mas que cierto, que nuestro padre san Francisco de Paula no trata aqui de la dispensaciõ vniuersal de los ayunos de la Iglesia, porq̃ en estos tengo por sin duda, que ningun superior, aunque sea el Reuerendissimo puede dispensar cõ toda la comunidad, en que no se ayune aquel dia, que es de precepto de la Iglesia, y si sucediesse, q̃ en vn Conuento todos los Religiosos estuuiesse (enfermos como sucedio el año de mil y quinientos y ochenta, el tiempo del catarro general, que en algunos Conuentos de España todos cayeron enfermos) ya el no ayunar aquella vigilia, ò temporas que ocurriesse, no necesitaria dispensacion del superior, porque en semejante necesidad

simil.

Año del
catarro
fue el de
1580.

cesa la ley, y es diferente razon la que voy siguiendo del ayuno, en el qual no puede superior alguno dispensar con toda la comunidad, el dia que corre precepto de la Iglesia. Con los particulares no ay duda, que puede con causa suficiente, considerando, ò la flaqueza del que pide dispensacion, ò el trabajo corporal en que la obediencia le ocupa, como sucede en los predicadores, y otros Religiosos, que siempre trabajan, y no pueden ayunar.

Queda pues la dificultad en su fuerza: respecto de los ayunos de la regla, en los quales tengo por sin duda, que nuestro padre san Francisco quiso que no solamente con cada vno de los frayles en particular pudiesse los padres Correctores dispensar, sino tambien con toda la comunidad, auiendo razonable causa para ello. Lo vno, porque las palabras de la regla estan bien claras, que dizen: *Pueden dispensar en cada vno de los ayunos, con los frayles, y donados con razonable causa.* Entendiendo vniuersalmente cõ todos, como es regla de derecho, que las palabras vniuersales, vniuersalmente se deuen interpretar: si solamente de qual ò qual particular hablara la ley, especificarase, y dixera, podran los superiores dispensar con el frayle que tuuere necesidad, ò con cada vno dellos. Lo otro, q̃ mas fuerza me haze es la antigua posteridad, y costũbre inmemorial que ay en esto, pues vemos que assi se praica esta dispensacion con toda la comunidad, siempre que lo pide alguna causa razonable, que la prudencia del Prelado juzgue que lo es, como si vn dia de los ayunos sobreuiniessse vna forçosa ocupacion del bien comun a toda la comunidad, ò quando cae vna fiesta de nuestra Señora, ò misterio de Christo nuestro Redentor, ò concurren semejantes ocasiones, en las quales prudentemente se juzga, que conuiene dispensar. Tiene toda ley no menor fuerza en el modo y praica con que se acostumbro siempre a executar, que en la misma sustancia fuya. San Gerónimo respondio doctamente a Lucio Español nobilissimo, que quando el santo Doctõr estaua

Ex cap. so
lice imprin-
cipio, de
maiorita-
te, q̃ obe-
dient.

Hieroni-
mus, uci-
niu.

en Belen, le consultò algunas dificultades, particularmente si se devia ayunar el Sabado, y si era necesario recibir cada dia el santissimo Sacramento de la Eucaristia: dize en la: *Lo que yo pienso amonestarte breuemente es, que las tradiciones Ecclesiasticas, principalmente las que no dañan a la Fè, se deuen guardar de la manera que de los mayores se han ydo recibiendo, y como ellos nos las fueron dexando, y no se ha de pervertir la costumbre de los unos con la de los otros.* Esta razon de san Geronimo fauorece mucho mi parecer, pues desde que nuestra santa regla se puso en execucion siempre se ha acostumbrado dispensar con la comunidad, sin que en esto se ayareparado regularmente en la Religión, si bien algunos, quiza mas escrupulosos que ciertos de lo contrario, han procedido mas estrechamente, pareciendoles que no se puede dispensar sino con los particulares, ni aduirtiendo, *que los privilegios siempre se den en interpretar amplamente en favor de los que los reciben.* Y esta dispensacion priuilegio es, y hablando indistintamente, y en vniuersal, no ay para que apretarla, como si fuera penademas que como se dice en el derecho: *La costumbre puen de derogar la ley humana en quanto humana.* Principalmente aquellas que no induzē culpa, sino pena, aun quando maliciosamente se quebrantan, como no sea con menosprecio. Bien cōsidero nuestro glorioso legislador S. Francisco de Paula, que se podrian ofrecer causas razonables, en que fuesse necesario dispensar con los frayles, y donados, y assi dexò essa ley dispensable, al parecer, y prudencia del prelado.

*Podemos
comercar
ne algu-
nos mes-
auiendo cō-
tinuos an-
chuques.*

Esto baste para la inteligencia deste punto, contētandome en lo que resta deste capiulo septimo, con aduertir de paso la notable prudencia que en estos rigores de la vida Quaresmal, y ordinarios ayunos, puso nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, pues con tantas veras en carga, que los achacosos de largas, y naturales enfermedades, benignamente sean sobrellueuados en los ayunos, y trabajos de la Religión, regalándolos cō alguna mayor abundancia que a los robustos, y de buena salud: lo que mas es

quan bien atemperado, y suave de xò el rigor de la vida Quaresmal, pues dio licencia en las vltimas palabras del capitulo septimo del Correctorio, que haze correspondencia a este de la regla, *para que con parecer, y licencia del medico, a los ordinariamente enfermos se les permita, que por algunos meses del año puedan comer carne, y todo genero de lacticio.* De manera que proeuió el santo que siempre la penitencia lleuasse su mezcla de caridad, contemporizando con la flaqueza, y enfermedades, que muchos Religiosos de ordinario grāgean con el pecado, estudios, y semejantes trabajos. El prudente pastor Iacob dixò a su hermano Esau, quando boluiarico, y prospero: *Que no permitiesse caminassen muchos sus ganados, porque seria fuerza morirle todos en vn dia.* Considero cuerdamente, que el trabajo ha de tener sus alientos, para que mejor se lleue bien echò de ver el glorioso padre san Francisco de Paula, quanta necesidad tenga la fragil naturaleza de sobreleuarse, y no sacarla de masiadamente de su passo: y anti se quiso acomodar con los debiles, y necesitados en este riguroso punto de su santa regla.

Gen. 33.

Lo demas que en este capitulo septimo se dispone, concierne a la perpetua obseruancia de la abstinentia, procurando el santo, que no se comiesse fuera de las horas de la refecion, ni menos los Religiosos se que dassen a comer, ni a dormir en las casas de los seglares, quando facil, y buenamente se pudiesen venir a sus Conuentos, cosa que verdaderamente es no poco necessaria para no descomponer el animo del hombre, con quien los combites, y conuersaciones extrordinarias, suelen tener tanta mano. Dexò en esto libertad a los superiores para que siendo necesario pudiesen dar licencia, mas no permitio que de ninguna manera se les pueda dar a comer a los seglares en nuestros Conuentos carne, ni lacticios. Si bien encargò la hospitalidad con toda caridad, mandando que fuesen recibidos con alegre coraçon, y apazibles rostros, y seruidos por aquellos Religiosos que el Superior ordenare. Dudose a los principios de la Religión en este punto, si

*Ita sup-
des fogla-
tes no hie-
des comier-
carne en
nuestro
C. quē.*

si se podia dispensar con algunos seglares respecto de beneficios que suelen recibir la orden de muchos, como son Medico, Barbero, criados domesticos, oficiales, y semejantes personas? La dificultad se propuso en el Capitulo general de la Religion, celebrado en Tolosa de Francia por los años de mil y quinientos y catorce, remitióse por entonces al inmediato Capitulo general futuro. Como el caso era así graue, passaron primero que se resoluiessse casi veynte años, hasta que en el Capitulo primero celebrado en Genoua el año de mil y quinientos y treynta y dos (noueno en numero de la Religion) se determinó, que los criados, y oficiales, y los huéspedes que despues de auer sido recibidos en los Conuentos, nuestros enfermaron, los ledores seglares (entonces auia algunos para la Gramatica) y los Medicos pueda comer carne, y lacticiños en nuestras enfermerias, si otro lugar no pareciere mas conueniente, y que a los demas seglares no se pudiesse dar sin indulto Apostólico.

S. II.

NO fuera buen artifice el pintor, que sin dar de emprimacion sus lienzos, y tableros quisiessse assentar las colores, ni el escultor, que sin desbastar sus imagenes, las pretendiessse dorar, y dar la estofa, primero se deue disponer lo vno, que se trate de lo otro. Querer en la escuela de la perfeccion hermosear el espíritu con la altissima virtud de la oración, y del silencio Euangelico (que saben callar todas las cosas temporales, y hablar a solas con Dios) sin desbastar primero el animo, y sin darle la disposicion que para orar perfectamente es necessaria, seria proceder contra las leyes, y el arte de la oracion: siempre fue su précurzor el ayuno, porque el cuerpo embaraçado de manjares, mas dispuesto está para el sueño, y mastiempo gasta en delicias, que en orar: ya me acuerdo auer aduertido de aquellos santos padres del yermo, que tenían por caso indigno para su vida alperisima, toser, escupir, vostezar, y arrancar demasiadamente excrementos, todas estas cosas de ordinario

proceden de mucho comer, y el varón abstinentes está libre de semejantes pesadumbres, ligero, y dispuesto para todo espiritual exercicio: el ayuno del cuerpo purifica, y limpia el espíritu, eleuándole a la contemplacion, dando voz débil, pero tan sutil, que penetra fácilmente hasta los oydos del Señor, como lo sintio aquel gran Sacerdote de Dios Eliachim: *Sabed que oyó el Señor vuestros ruegos, si permaneciendo permanecierdes en ayunos, y oraciones ante su diuino acatamiento.* Viene (como dezimos) de molde la oracion tras el ayuno, porque los que en el comer se parecen a los de Creta, forçosamente han de ser *vientes perçozos*, gente dormilona, que en vn momento que oran se cansan, y daran cinquenta vostezos: precede el ayuno a la oracion como la mejor disposicion suya. Y así el glorioso Patriarca san Francisco de Paula como tan gran maestro destas dos heroycas virtudes primero trató del ayuno en el precedente Capitulo, y luego que le dexó prudentemente dispuesto, comenzó el octauo por el cuydado de la santa oracion, y obseruancia del silencio Euangelico. Deste como de cosa que tanto diuiniza al hóbre habló Christo nuestro Señor no pocas vezes en su santo Euangelio, mandándonos que fuesssen pocas nuestras palabras en la oracion: *Quando oraredes no hableyis mucho, como hazen los Geniles, pensando que por sus muchas palabras son oydos, que auñ en cosa tan diuina quiere el Señor se guarde silencio, y su Apostol Santiago casi pone la forma de la Religion en el gouerno de la lengua, y dize en su Canonica: Vana, y sin fructo es la Religion de aquel varon, que precandose de Religioso no vresta su lengua.* Vemos el cuydado que en esto puso el derecho, pues dize estas palabras, encargando el silencio a todos los Religiosos: *En la Iglesia, refectorio, y de suatorio siempre se guarde silencio continuo; tambien en el claustro en ciertas horas, y lugares, segun la costumbre antigua del Monasterio laudablemente se guarde.* Casi las mismas palabras son las que nuestro padre glorioso puso en este Capitulo octauo de su regla, por donde dio epíreto al silencio

Isaiah. 4.

Al Tit. 1.

Silencio
Euangelico

Matth. 6.

Cap. cū ad
Monachos.
de statu
Inocē. 3.
Abbatibus.
sterio Sui
blacensi.
S. in oratione
coriuro.Cap. 1. la
nue. num.
32.Deue preceder a la
oracion el
ayuno.Zos de la
vida erem
nitica.

oio Euangelico, a discreheia del Pytagorico, que no tenia mas merecimiento que la admiracion de los hombres; mas el santo silencio que tanto encarga el Euangelio, sagrada escriptura, y derecho canonico causa admiracion en los Angeles, quando ven a los varones Religiosos mortificar la lengua humana con tanto valor, que tan facilmente suele causar infinitos males a vezes sin remedio. El gran Patriarca de los Monges san Benito tuvo especial cuydado del silencio, encargandole muchas vezes cosas singulares palabras, estas son divinas: *Condenamus aeterna clausura in toto foras la superfluidad de las palabras ociosas, y de aquellas que suelen mouer a risa, y no permitimus que discipulo nuestro alguno abra la boca para tales hablas.* A esto llamao san Pablo, burleria impertinente, y que mucho es poner tanto aprieto en las que son culpables, si vemos que el Profeta David dize de si mismo: Yo dixi, guardaré mis caminos para no pecar con mi lengua, puse guardas a mis labios, cumuleos, humilleme, y callé aun las cosas buenas. Si estas es bien callarse, por la veneracion del santo silencio, quanta diligencia es necesario poner para no hablar cosas euidentemente malas, y daño

sas? O lastima digna de ser llorada en aquellos diuertidos Religiosos, que en medio de los claustros, y dormitorios consagrados al silencio Euangelico profanassen aquella santa quietud, con superfluidad de palabras impertinentes, con chistes, y cuentezillos prouocadores de risa inconfidradas: si de toda palabra cosa ha de pedir el Señor cuente estrecha, aun a los seculares menos obligados, que este no pedirá al Religioso, despreciador de la mayor virtud, y mas necesaria en la Religion. No se como es posible que la oracion sea prudente, considerada, y humilde en el Religioso, que de las rufas, y vanas conuersaciones se pone a orar? que como el mismo padre san Benito dize: Si no nos acenrimos a pedir a los hombres poderosos de la sierra cosa alguna, sino es con grande humildad, y reuerencia, que deuacion, y quietud de espiritu lleuara para pedir a Dios mercedes el que no llegare con pureza del mismo espiritu, y compusion de lagrimas? Sepa el Religioso que no de otra manera oye el Señor. Esto es lo que con palabras tan llenas de santidad encarga el glorioso padre san Francisco de Paula a sus hijos en este capitulo, que dize así.

Capítulo VIII. Del estudio de la oracion, y de la guarda del silencio.

Sean amonestados cada uno de los frayles, que el estudio de la santa oracion no olviden, acordandose que es grande la virtud de la pura, y continua oracion de los justos, y que así como si el mensagero haze el mandado, y peneira a donde la carne no alcanza, y porque a todos ellos mayor ocasion se les da para orar sea cada uno amonestado, que con diligencia guarde el silencio Euangelico, de tal manera, que en la Iglesia, claustro, y dormitorio en todo tiempo, y en el refectorio, en la primera, y segunda mesa, y de se de Completas hasta prima guarde silencio estuadien, y en los otros tiempos baxo, y con Religion puedan hablar. No embargente esto podran en los dichos tiempos, y lugares al silencio disputados si buuiere necesidad de hablar alguna cosa con pocas palabras, y baxas lo que buuiere de dezir, con breuedad concluir. Sean asimismo amonestados todos, que sean benignos, templados, y exemplares, no a los otros, mas a si mismos juzgando, y del mucho hablar, que no puede ser sin pecado se aparten. Y el General desta Orden, y Vigiles, y Prouinciales (quando a ellos vinieren) con reuerencia reciban, y la deuda honra humilmente les den.

La prudē En este punto solas dos cosas ay q̄ ad
uia se des- uertir. Vna, la graue importancia q̄ ay en
cabre en saber vn varō Religioso hablar cō las cir-
el habla, cūñcias q̄ sus palabras pide: *En el hablar*
en el mo- mucho no faltara pecado, dize el Espirius
 do.
 santo, y no ay cosa entre to das las huma-
 nas q̄ mas presto dē indicios de la prudē-
 cia del hombre, q̄ las palabras q̄ dize, y el
 modo con q̄ habla, y si los hōbres diuer-
 tidos en temporalidades del siglo, tienen
 cuenta cō no perder la grauedad de sus
 personas, ni en las palabras, ni en el mo-
 do, quāra es mayor la obligaciō de los hō-
 bres, verdaderamēte muertos al mūdo, y

Prouer. 10 cōsagrados a Dios: Del Profeta Samuel
 encarece la sagrada lecciō, q̄ jamas se per-
 dio palabra de su boca, fue dezir, q̄ la bo-
 ca del varō q̄ viste, y viue como santo, es
 como vn cofrezillo de diamāres, y pie-
 dras preciosas, q̄ se pierde mucho con
 qualquiera q̄ se pierda, y verdaderamēte
 q̄ en los rales, mayor perdida es la de las
 palabras desordenadas, y ociosas, que si
 se perdiessen muchas joyas de inestimā-
 ble precio, que como no ay cosa de ma-
 yor valor q̄ las palabras del varon prudē-
 te, y cuerdo, ninguna de las humanas des-
 lustra tanto al q̄ trae buē abito como las
 palabras indifereamente dichas.

1. Regū. Silencio Lo segundo q̄ cōsidero en este gran
 desde la- silencio tā encargado en la santa regla, es
 pletas ha- vn punto de la del padre S. Benito, q̄ ex-
 ra Prima. pressamente mādō se guardasse desde cō-
 Reg. S. Be pletas: Todos pues juntos (dize) cumplā cō el
 mēda. cap. oficio diuino, y en saliendo de cōpletas a ningū
 42. no se le dē lecciō de hablar cosa alguna con o-
 tro. En nra Religio se comēçō a execu-
 tar este punto desde la vida de nro padre
 S. Frācisco, y se obserua así en las Pro-
 uincias de Frācia. Algunos Generales lo
 hā querido introducir en las de España,
 y lo vimos casi puesto en execuciō, por
 los años de 1581. viuirando el padre fray
 Ioseph Telier General, de naciō Frāces.
 Masha tenido mas fuerza la costūbre in-
 memorial de dezirse las Cōpletas antes
 de la cena: q̄ dō de este pūto se obserua a

la letra, ecnasse primero, y al fin de las gra-
 cias del refectorio se comēçā las Cōple-
 tas, yendo cō ellas al Corō, y acabadas se
 guarda silencio hasta Prima. En España es
 otro el modo, y mas acomodado, así a
 los estudios como a la vniuersal costū-
 bre de la Religio, regularmēte en ella la
 hora de cōpletas es a las cinco de la tar-
 de, en todo tūpo, cōmo despues se cena,
 dō se haze colaciō, no se repadece la ri-
 gurosa obseruācia de este pūto, si biē se tie-
 ne perpetuo cuydado del, porq̄ despues
 de auer cōcluydo en el refectorio cō silē-
 cio las dos mesas, luego en el lauierio
 setoca a la oraciō mental, y casos de cō-
 ciēcia, q̄ despues della se ventilan perpe-
 tuamēte en todas las Prouincias de Es-
 paña, y cōcluydos estos actos de comu-
 nidad, se guarda silencio hasta Prima. En
 el Verano corre diferēte modo, la oraciō
 mental se muda a la vna y media del dia
 antes de las Visperas, respecto de la bre-
 uedad de las noches, o por la mañana an-
 tes de Prima, y en rōces luego q̄ se acaba
 en el refectorio, se toca a silencio, y se guar-
 da hasta prima. Lo demas q̄ este octauo
 capitulo de nra santa regla tiene, toca en
 los efectos del silencio, y oraciō, q̄ como
 las humanas cōuersaciones d los hōbres
 pega en los animos aquellas calidades q̄
 tiēn las persona scō quē de ordinario
 comunicā, así la oraciō, y el silencio im-
 primē benignidad, y modestia en los ani-
 mos d los q̄ sabē obseruar estas virtudes.
 Aduirtiēdo esto nro padre S. Francisco
 de Paula, mādō en este punto, q̄ todos sus
 hijos fuessemos amonestados a ser mo-
 destos, benignos, y exēplares, estos que
 del silencio, y de la oraciō nacen: y dellos
 el no juzgar a nadie, sino a nosotros mis-
 mos cō humildad, huyēdo de la cōuer-
 saciones dō de mucho se habla, porq̄
 de ordinario se ofende en ellas: cōcluye cō
 q̄ los Prelados superiores General, y Pro-
 uineiales, quādo viniēre a los Cōuentos
 seā recibidos cō toda reuerēcia, y cō to-
 da humildad respetados, y obedecidos.

Casos de
 cōciēcia
 se ventila
 en las Pro-
 uincias de
 España.

Efectos de
 la oraciō
 y silencio.

Capitulo IX. De los Prelados de esta Congregacion y de sus compañeros, y de los otros oficiales.

Los que entienden en el Regimiento desta Religio, y vida, a los otros en el
 mantenimiento, y vestido segun la posibilidad se conformen, y la vara cō
 la

Eccl. 33. la Maná, y el Olio con el vino, que se entiende en justicia con misericordia, y misericordia con justicia, en sus correcciones con toda sabiduria mezclen. Y porque
9. Luc. 10. por falta de experiencia, a aquel que primero las batallas de la tentacion no hubiere experimentado, o el que no se conocio discipulo, no es cosa expediente recibirle a la carga de Corrector, ni el cuydado de los frayles desta Congregacion. Por
Cap. officij cui, de esto ninguno en esta Orden sea constituydo Prelado, ni en la eleccion, ni depoelectione, si alomenos por tres años professo en esta Orden laudablemente no huviere vivido. Ni tampoco despues del trienio esto mismo puedan hazer, salvo solos los Sacerdotes en esta Orden solamente professos,
S. nos autem. Cap. nullus, de elect. in 6 y que alomenos treyntey cinco años ayan tocado, salvo interuiniendo el consentimiento del Capitulo general, o prouincial. Y aquellos que en seniores capitularmente fueren elegidos a sus Correctores consejo, y ayuda en todas las cosas que a esta regla, y vida toca, maduramente den. Asimismo los lectores asi formen sus lecciones que sus oydores para con edificacion predicar, y para oyr confesiones idoneos, y suficientes hagan. Guardese en todo lugar siempre, que ningun frayle a grado de Maestro, o a otro alguno sea recebido. Allende desto, predicadores, y confesores de seculares, en sus officios no sean ordenados, ni confirmados, salvo por el general Corrector desta Orden, o por los vigiles, o prouinciales, o por sus Vicegerentes: su idoneidad, y ciencia sabiamente considerada. El confessor de los novicios, y su informador por los dichos Prelados asimismo se asignen, empero el sacristan, y todos los otros oficiales del Conuento, por el Corrector del Conuento, y su Capitulo se elija, o por otros superiores Prelados en sus visitaciones con madurez sean diputados. Los que asi fueren elegidos, o diputados en los officios a ellos encomendados con vigilancia entiendan.

Gouierno de nuestra Orden politico, y economico. Este capitulo noueno de nuestra fantareglia trata largamente del gouierno, assi politico de toda la Religion en general, y de sus particulares Prouincias, como del economico de cada vno de los Conuentos. Donde se deue aduertir, que estos dos terminos politico, y economico, se atribuyen respectiuamente al gouierno. El politico es el que debaxo de vna cabeza vniuersal, y otras a ella subordinadas, gouierña toda la Religion, repartida en Prouincias. Como lo vemos en lo seglar, que el Rey, o el Monarca, dueno, y natural señor, es suprema cabeza de todos sus Reynos, y señorios, y como no puede personalmente asistir a todos, sino es por medio de sus ministros. gouernadores, y juezes, ponelos en cada vna de sus Prouincias, y Republicas, para que en su nombre, y con su potestad las gouiernen, defendiendolas de sus enemigos, y susten-

tandolas en justicia y paz de confederacion, y amistad humana, por esto dixo vn seglar cuerdo: No sabes que los Reyes tienen largas las manos? Quiso hablar del gouierno politico, y dixo lepidamente lo que se pudo significar debaxo de esta metaphora, que como vn hombre de extraordinaria estatura alcanza las cosas mas distantes, a que no pueden llegar los enanos, assi los Reyes (dize el) tienen largas manos, que con su potencia, y leyes alcançan a gouernar por medio de sus ministros las Prouincias mas distantes de sus Cortes. Tambien es politico el gouierno del Sumo Pontifice en lo temporal, y espiritual, que siendo su Beatitude la suprema, y soberana cabeza visible de toda la santa Yglesia Romana Catolica, y Apostolica, gouierña todas las Yglesias de la Christianidad, de derecho diuino, por medio de los señores Obispos, Arçobis-

Florat.

Gouierno del Sumo Pontifice es politico

pos,

pos, Abades, y Prelatos que su Santidad cria, dádoles su autoridad, y potestad de jurisdicción espiritual sobre las almas de los Obispos, como de la tiene inmediatamente de Jesu Christo N. S. cuyo Vicario es en la tierra, y sucesor de S. Pedro, a quie su Magestad dió una de las llaves del cielo, y el gobierno universal de sus orbes racionales, q son los fieles. En lo temporal anexó a la Iglesia, gobierna su Santidad como los demás Príncipes leglares, y respectivamente cada uno de los Obispos, y Prelatos Eclesiásticos en lo espiritual al modo de los Ministros Reales, en lo temporal, van de gobierno politico en sus límites, y jurisdicciones, en virtud de la cabeza superior. A esta traxa es el gobierno de las Religiones, cada una de las tiene (por gracia, y merced de la Santa Se de Apostólica) su conocida jurisdicción dentro de los límites de su profesión: vno es el General, y supremo cabeza, muchos los Prouinciales q gobiernan las Prouincias q a cada vno le toca. Y este genero de gobierno llamamos politico, y Monarchico, q significa vn cuerpo mistico debaxo de vna soberana cabeza, co otras muchas a ellas subordinadas, y dependientes.

Gobierno de las Religiones politico.

El gobierno Economico es aquel q solamente rige vna familia de puertas adentro, y aunq es así verdad, q en los primeros institutos de la vida Monastica esto fue el principal, co el suceso de los tiempos, podemos dezir que todo se ha reducido al politico.

Gobierno Economico.

No instituyó General, ni Prouinciales el glorioso padre S. Agustín, ni menos S. Basilio en sus principios, su intento solamente fue establecer las leyes q vna familia, y comunidad deula tener para vivir en perpetuo seruicio de Dios, y verdadera cōfederaciō de animos, el glorioso padre S. Benito en su Ordē solamente dispuso regla al gobierno particular de vn Monasterio, nōbrō los Prelados del, y los demas oficiales, Abad, Prior, Decano, Celerario, y los demas, nunca se nōbrō por muchos tiempos General, Disminutos, ni otros oficios de gobierno politico, hasta q co la maravillosa propagaciō de aquella Religión sagrada, se diuicieron

M. fray Antonio de Tepes cent. 1. ad. uert. 3. anno 564. fol. 252.

las Cōgregaciones, Ordo General, y cada vna de ellas, que gobierna muchas Abadiaz, nō diuididas en Prouincias, sino en sus límites, y gobernadas por su General cada vna.

Nuestro padre S. Friscisco de Paula qui so q el gobierno de su Religión comēçase en politico, debaxo de vna suprema cabeza, q fuesse el General de toda la Religión, como el lo fue la mayor parte de su vida, y q como fuesse creciēdo, se fundasen, y determinasen las Prouincias, cada vna de las quales se le diosse su Prouincial, comēçose a poner en execucion desde su vida del santo glorioso, mandando q en España se celebrasse Capitulo prouincial (veremoslo en su tiempo) y en el q se juntó la Religión generalmente, primero en Roma, por el fin del año de 1507. pocos meses despues de la muerte de nro padre, ya yuan Prouinciales a el de Francia, Italia, y España, y en el Capitulo se diuicieron las Prouincias, y se les allo asiento, entablándose alli el gobierno politico para siempre jamas en toda la Religión.

Y esto así presupuesto, queda fácil la inteligencia deste noueno capitulo q auemos de declarar, en el va tratado el santo legislador de muchas cosas que juzgó su santa prudēcia por precisas para la cōseruaciō, y aumento de su instituto, q en buena razon de estado es lo q primeramente se deue mirar en toda Republica que de bueno se instituye, el mejor modo como se cōserue, y aumente. Dize el santo, que todos los q han de tener el gobierno de la Religión, y vidas se conformen co los inferiores en el vestido, y comida, segun el posible. Esta es la primera clausula recordada, y santamente aduertida. Sin duda la cōformidad entre los Prelados, y subditos, es vna de las cosas q mas animá los, coraçones humanos al atreceramiento de la virtud. La vida verdaderamente Religiosa y santa, no pide bladuras, ni regalos en los trajes, y sustētos: Basta (dize S. Pablo) q rigamos vn poco dia y vna, y ropa co que cubrir nuestras carnes. No es buena cōformidad la q se procura (si los coraçones hā de ser vnidos co la caridad, q es nudo de perfeccion) quando ay notable diferencia de trajes, y

Razon de estado.

Conformidad entre Prelados, y subditos necesaria

1. Tim. 6.

Gg 2. comi.

comidas, que ayune, ò coma lo peor el subdito, y trayga roto el Abito, y el Prelado se regale, y vista mas costosamente, q singulari, sobrepujé sus extraordinarios de vna fe-
dad en los mana a lo q gasta en ella la comunidad,
Prelados triste pensamiento es, aùn para los muy
perniciosa mortificados: singularidad es pernicioso,
y no poco ocasiona a muchas dissiplinas en las comunidades, dõde tanto mas
se sũte qualquiera demasia en los Prelados, quãto se conoce ser mayor su obligaciõ
a dar a todos resplãdeciente exẽplo de su vida. A sus Apostoles dixo el Señor: *Adi-
resplãdecia vnastra luz del mudo de los hombres, q
vean vuestras buenas obras, y clarifiquen a vuestro padre q estã en los cielos.*

Esto es en lo q ha de luzir siempre el Prelado, no en singularizarse en cosa alguna de aquellas que come, y viste la comunidad, por q lo que deue enseñar con palabras a sus inferiores, no desdiga en sus obras, y como dize el padre S. Benito: *Quanto es vno superior a los demas, rãto mas
observante deve ser a los preceptos de la regla.*

Si el Prelado es bueno, la virtud no admite singularidades, q pongã en cuydado, y causen mas gastos: si es remisso, y mucho se regala, multiplica razones de su cõdenaciõ, queriendo o lo q no pide la virtud, y deurianse cõtentar cõ llevar al juyzio de Dios la partida del mal gouier no los q no le tienen, sin querer acrecentar causas de mayor juyzio, q son ocasiõ de todos los pecados, y aficiones de su comunidad, quãdo cõ sus gastos, y excessos la agrauan, y escandalizan. Entendiẽdo esto nro glorioso legislador, apretõ rãto este punto de la conformidad cõseruadora de las comunidades.

S. III.

EL segũdo punto q nuestro padre glorioso S. Frãscisco de Paula puso en este Capitulo, fue el cuydado q deuen tener los Prelados en procurar siẽpre q los Religiosos seã de ellos corregidos cõ justicia, y misericordia, por q quãdo estas dos cosas se abraçan, toda correccion es provechosa, y meritoria, assi en el q corrige, como en aquel cuyas faltas se deuen enmendar: No quieras ser demasiadamente justo (dize el espíritu del Señor) suele la mucha justicia dar en injurias es menester

atemperar el rigor con la clemencia, que si mucho se aprieta, facilmente se rompe el vidrio, conuiene aya gran prudencia en el superior para corregir vasos asì fragiles, como los animos humanos: Moyses mandõ guardar en el arca del testamento la ley, la vara del rigor, y el manã suauissimo, significando que en la correccion de los transgresores de la ley de Dios ha de auer rigor, y blandura, csetos de su justicia, y misericordia que no deuen olvidar los superiores, ni menos el vino, y el azeite con que curõ el Samaritano al herido, el vino es seuez, y el azeite modifica, cosas que aduertidamente traxo san Frãscisco de Paula glorioso, en consecuencia de la correccion que deuen vsar los Prelados: Y passandõ adelante con las circunstancias que los tales han de tener, dize: *Que sean varones experimentados en las batallas de la tentacion, primero discipulos que maestros.* Conforme lo que respõdiõ el Papa Innocencio Tercero a vn Maestro de la Camara Apostolica, presbytero Cardenal legado suyo, que le consultõ sobre cierta eleccion de vn Prelado moço, y sin experiencia: *Ne pudo (dize) el tal ser electo en Abad, principalmente porque antes que fuesse discipulo, quiso ser maestro, y assi decretamos ser su eleccion irrita, y nula.* Destas mismas palabras vsõ nuestro padre, mandando, que los Prelados de su Religion primero ayan experimentado las batallas de las tentaciones, y sido discipulos antes que Maestros, que es triste cosa se hagan Prelados sin experiencia, y tẽto, q como a principio de todo dista y miẽto, y libertad, con q se relaxa facilmente la vida Monastica, se deue reducir todas las quiebras q en ella se hallarẽ. El arbol tierno qualquiera incontinencia le ofende, lo que no sucede a las tuertes en zinas, experimentadas en ellas. Tãtoles la edad, y el tẽpo de la profesiõ, queriẽdo q ninguno pueda ser Prelado en su Ordẽ, ni tener voto en las elecciones, y deposiciones de los q lo fuerẽ, si primero no hã vivido en ellas tres años loablemente despues de la profesiõ, ni estos, sin q quierẽ Ordẽ Sacerdotal, y q por lo menos ayã entrado en los 25. años de edad, y q sean sola-

Hebr. 4.

Luc. 10.

Prelado moço graue daño.
Cap. officij sui de electione.

Simil.

Correcciõ sea justa, y misericordiosa.
Ecclesiã. ftes 7o.

Professo solamente professos en esta Orden. En
en otras Or esto vltimo dexo libertad a los capitu-
den no son los general, y provincial, para que los
de los Religiosos professos en otras Religio-
en la nuef nes que viniere a la nuestra, puedan
tra. ser habilitados, y tener votos electiuos.

Lo primero del tiempo de la profersion
que en este capitulo se señala, tiene su
lugar en el derecho, donde el Papa Bo-
nifacio Octauo determinò, que ningun-
no pudiesse ser electo en Abad, o Prela-
do de su Religion, ni de otra alguna, si
primero no fuesse expressamente profes-
so en alguna Orden regular. A esto aña-
do nuestro padre san Francisco los tres

años de profersion, y veynte y cinco de
edad, conforme a lo que el derecho dis-
pone en el Concilio Vienesense debaxo
de la autoridad del Papa Clemète Quin-

to, con estas palabras: *Omnis de his Pri-*
oratus Conuentuales no se puedan dar, ni como
Monach. *ter a persona alguna que no aya tocado en los*
Sacram. *vi, veynte y cinco años.*

Fue disponiendo con tanta prudècia
todas las cosas de su Religion este grã le-
gislador, y padre S. Francisco de Paula,
que no se contentò cò que el gouerno
della passasse por manos del General, y
Prouinciales, y de aquellos vigiles q̃ en
sus principios tuuo, y de los Correcto-
res de los Conuentos, sino q̃ a cada vno
de los Prelados respectiuamente señalò
tres compañeros en el 10. Cap. cò cuyo
consejo, y socorro se proueyessen los su-
cessos de la Religión. Estos compañeros
del padre General, y de los Prouinciales
se eligen en sus Capítulos: los del Gene-
ral son de tres naciones, Italiano, Espa-
ñol, y Frances, tienen voto en el oficio
del Generalato. y en todas sus visitas, en
las sentencias q̃ en ellas se dan tienen vo-
to consultiuo, y decisiuo, y en las q̃ cõcu-
rre vn compañero de los tres con el pa-
recer del superior, se sigue su determina-
cion: en todo lo demas del gouerno tie-
nen voto consultiuo solamente, mas no
decisiuo, como doctamèntelo notò el pa-
dre fray Gaspar Passarello en los escolios
al Capitulo de Barcelona num. 17. hallã-
se en Capitulo general cò voto electiuo.
Lo mismo los cõpañeros de los Prouin-
ciales, y todos ellos el tiempo q̃ les dura

su oficio estan immediatos a los superio-
res, sin q̃ tengan sugecion a los Correcto-
res de los Conuentos donde viue, en mas
q̃ pedirles licencia para salir de casa: tie-
nen empero voto Conuentual en com-
pras, y ventas, en la recepciõ de los noui-
cios a la profersion, y en ordenar a los ma-
cebos hasta Euãgelio. Los compaños
de los Correctores se llamã seniores, sin
cuya sabiduria, y consentimieto los Co-
rrectores no salen fuera de casa, ni pue-
den dexar de cõsultar cõ ellos las cosas
grauas de su gouerno: todo lo qual es-
tà especificamète fundado en derecho.

Las vltimas clausulas deste capitulo no
ueno tratã de vn maravilloso puto de hu-
mildad, en q̃ el glorioso Patriarca Francis-
co cabalmète nos quiso mortificar a sus
hijos: no se cõtentò cò q̃ los Abitos, la co-
mida, y el cãto, cõ el renombre de Mini-
mos, todo diessse voces q̃ lo deuemos ser
en todo, sino q̃ siguió estrechamète el cõ-
sejo de Christo N. S. en su santo Euãge-
lio, q̃ dixo ser ordinario el spiritu de gẽte

et rogãte desicar los primeros asietos, y
Cattedas, y ser llamados Maestros: *No*
querays ser llamados Maestros, porque vno es
uestro Maestro, y todos soys hermanos. Man-
dò el santo varò a sus hijos, q̃ de ninguna
manera se pudiesen graduar en facultad
alguna, y no porq̃ los grados q̃ dà las Vni-
uersidades en premios hõrosos de letras
y virtudes sã vituperables, antes necessa-
rios, y proueyemète instituydos en la Igle-
sia Catolica, para premiar los ingenios q̃
con perpetuos cuydados, y vigiliã em-
plean sus vidas, y fuerças en descantãr
las verdades de las ciencias, tã necessarias
en la Republica Christiana, asì para el
buẽ gouerno suyo en lo ciuili, y tẽporal,
como para la necessaria enseyãça de las
verdades Teologicas q̃ nra sagrada Reli-
gion Christiana professa. Mas como los
grados seã vna de las cosas q̃ en las Reli-
giones sirven mas de ornato acedẽtal, q̃
de necesidad precisa, y sin ellos puedẽ
los Religiosos prudẽtes saber lo q̃ les cõ-
uiene, agenos à toda vanidad: mortificò
asì en esto a sus hijos el glorioso padre S.
Francisco de Paula, q̃ los institui a Mini-
mos en la humildad, para q̃ por ella pro-
curassen ser maximos en la santa Iglesia

Compañeros de Ge
neral, Prou
vincial, y
Corrector

Matt. 232
No podẽ
mos gra-
duarnos,
ni preten-
der Catre-
das.

Premios
de letras
necessa-
rios.

*Honorable
arte.*

militante, librandoles los premios, y grados en latrionfante. Alienta los ingenios el honor para que se hagan doctos en las artes que profellan; y es asfi, que nuestros animos poderosamente se inclinan mas a los trabajos quando consideran la grandeza de los premios honorofos, mas los bien defengañados como faben que los honores verdaderos no se hallan en esta vida mortal, fino es en la fustancia de los merecimientos con que se grangean los grados de la gleria, ajustados a lo que cada vno trabajò en esta vida co solo faber feruir, y agradar al Señor, que para effo la dà a los hombres, como varones prudentes procuran exercitarle mas en effo. imitando la verdadera ciencia que enfeña san Pablo, que es faber fobriamente. Effo es lo que califica, haze doctos, y dignos de la gloria, y grados fempiternos, pues faber todas las ciencias de la tierra. ig. orado a Dios, es la mayor ignorancia que puede fer, y fabiendo feruir a Dios en todo cumplimiento de fu voluntad, aunque todas las ciencias del mundo fe ignoren, es la mayor fábida que fe puede alcançar. Saber fobriamente es ciencia fanta, y ciencia de los fautos, la que ya deziamos q̃ dio el Señora Iacob, y no menos a fu fteruo san Francisco de Paula, y la que el quiere que fus hijos fepamos, como la que verdaderamente hafta para fer doctos, y merecedores de Dios. *Saber Fio*

*Bernar.
ferm. 36.
in Cant.*

*lofesia, y fer profunda Teologo, fi fe ig. ora
un hombre a fi mismo, es la mayor de aucha
a que puede venir.* Y faltar los premios, las Catedas, los aplaufos y honores pulpares, y fer llamados de los hombres Maeftros, poca mengua haze todo effo en el doct humilde, antes para que no felleue la vanidad tras fi el valor de las letras, es neceffario que el que muchas tie ne lo fea mucho.

Lectores, Predicadores, y Confessores quifo nuestro padre gloriofo que hu ieffe en fu Orden, para que como fies los ministros de la fanta Iglesia la fervefsemos con vidas, ingenios, letras, exortaciones, y a ministracion de Sacramentos, como lo hazen las demas Religiones tan de antiguo. Difpulo effo en effo

Capitulo, mas todo quifo que fueffe fin ruydo, magifterios, ni pretenfiones de Catedas, cosas que vrdaderamente al mas circunfpecto, y recogido Religiofo diuerten, que como nota el Apostol Santiago, todo es cargar mas el peso, y las obligaciones, para dar mayores cuentas a Dios. *No querays muchos de vofotros, hermanos mios (dize) hazeros Maeftros, pues sabeyis quanto mayor es el juyzio que fobre vofotros recebis.* En effo, no folamente nuestro padre san Fráncifco de Paula quifo quitar de nuestros animos todo genero, y ocasion de vanidad, fino apretar tanto effo punto que en el Corredorio priuò perpetuamente de todo officio de Prelacia al que fe graduaffe en facultad alguna.

Iacobi 3

*Cap. 9. con
recl n. 76*

Concluyò el capitulo noueno con declarar que los Prelados superiores de officio deuen feñalar predicadores, y confessores, confiderando los merecimientos, y fuficiencia de cada vno; y afimifmo el Maeftro de los nouicios, mas los otros oficiales del Conuento, como fon facristan, portero, defpenfero, y los demas, el Capitulo de la casa los eligieffe, fi bien en effo declarò, que en las vifitas de los superiores pueden fer prudentemente feñalados effos inferiores officios.

*Officio Cò
mentales.*

Y porque en los principios de la Religion huuo duda fobre effo punto, como en otros, fe confultò el feñor Cardinal Senog lenfe del tiulo de fanta Maria Tranfberim, nuestro Protector, que comunicado diez dudas con el Papa Iulio II. fe las declaró en voz, y el Protector dio fus letras autenticas testimoniales de todas effas refoluciones, hiziolas fàcar en trasuntos el padre General fray Francisco Binet, y embiolas por la Religio, y andan en los aços capitulares. Las que fuere neceffario ponerfe en effa hiftoria, tendran fu lugar donde viniern a confequencia. Effa de poder los superiores en fus vifitaciones amouer los officiales menores de los Conuentos, ò feñalarlos, dixo el Pontifice que no lo podran hazer de poder abfoluro, fino de consentimiento del Capitulo de la casa. Ycamos lo que ordena el cap. 10.

Protector

*Declará'e
diez du-
das de la
regla.*

Cap.

Capítulo X. De la intitucion de los superiores desta Congregacion, y de su eleccion.

Todos los que entienden en el gouernar esta Orden de los Mínimos; y cada uno de ellos, con razon Correctores deuen ser llamados, porque a si mismos primero corrigiendo con compasión los frayles a ellos encomendados, assi corrijan que a las faltas de sus hermanos piadosamente se condolezcan; y su enmienda mas que su pena busquen, y desseen. Allende desto, en cada trienio en la fiesta de la Ascension del Señor, adonde primero por otro General precedente Capitulo fuere ordenado, baxase de los frayles desta Orden general Congregacion, a la qual cada uno de los Vigiles, y Prouinciales con sus compañeros, y de cada una de las Prouincias dos comissos, de todos los comissos de cada una de las dichas Prouincias conuenientemente elegidos, y assi ayuntados capitularmente de la Vniuersidad desta Orden, uno alli elijan en general Corrector con madurez, assi como sieruo bueno, fiel, honesto, virtuoso, y prudente, por tres años solamente, uno en pos de otro sabiamente elegidos: todo sinieftro fauor, y embidia del todo lançados. Allende desto quatro, ò mas Vicecorrectores vigiles (segun q la variedad de las regiones, andando el tiempo sera visto bueno) alli sean elegidos solamente por tres años: y sobre ciertas Correctorias de la Orden con madurez sean diputados, y solamente en sus vigilancias usen de plenario poder del Corrector general. Empero esto no obstante, licitamente podra el general Corrector sobre estos ya dichos vigiles embiar sabios visitadores, los quales en lucernas ardientes los peccados de sus hermanos assi visiten, y enmienden en verdadera justicia, que la misericordia della no aparten, y assi hagan misericordia, que la justicia nunca se pierda. Allí sean elegidos, o los elegidos se confirmen algunos frayles zelosos, y sabios para expirir los negocios desta Orden, los quales en nuestro Conuento Romano, ò en otros lugares, ò Conuentos a Roma cercanos (segun que pareciere expediente) moren. Asimismo los correctores Prouinciales, que de tres en tres años semejantemente han de ser inuonados en los Capítulos Prouinciales de cada un año, que el día penultimo del mes de Setiembre, adonde mejor pareciere han de ser asignados, capitularmente sean elegidos. Y los Correctores de los Conuentos que han de ser expeditados para tales officios: allí juntamente sean asignados hecha primero en cada uno la eleccion dellos, como lo los Correctores locales (passado el año de su Correctoraje) alomenos por un año sujetos se queden si por el Capitulo general, ò Prouincial a mas altos officios nueuamente no fueren elegidos. Cada uno de los otros superiores qualesquiera, tanto tiempo alomenos queden sujetos, quanto primero estuuieron Prelados, si ellos, como dicho es, a officios mas altos de nueuo no fuesen elegidos. Y los ya dichos Correctores locales en el tiempo de su Correctoraje (porque con mayor vigilancia los frayles a ellos encomendados de los lazos, y engaños del Demonio guarden) no sera licito salir del Conuento, sino por causa iusta, y sabiduria del Conuento, y consentimiento de los seniores. Allende desto, a cada uno de los ya intitulados superiores desta Orden, con madurez sean diputados tres o

Luc. 14.

Cap. 11. d. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Cap. 11. d. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Cap. 11. d. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

merosos compañeros, los quales se llaman seniores, con cuyo consejo maduramente proueydos los negocios de la Religion a ellos encomendados, con discrecion, y sabiduria discurrían, y tratan, y con eficacia determinen. Luego que fueren elegidos (como dicho es) los ya dichos superiores, y sus compañeros asimismo, y los frayles zelosos, que en Roma, o en el rededor han de residir en sus elecciones si fueren presentes, o en el principio de sus officios si fueren ausentes en el Capitulo a la Orden fidelidad prometan. Allende desto, ninguno de los sobredichos Prelados, ni otros qualesquiera frayles sean osados por hecho, o por escrito a demandar, o hazer que alguna cosa contra esta vida, y regla sea demandada, o algunos estatutos componer, o innouar, o ser compuestos, o innouados por alguna via en ningun tiempo presuman. Asimismo todos los simples Vicegerentes, o Visitadores, acabadas sus visitaciones, no usen de alguna preeminencia, o dignidad: Y porque esta regla juntamente con el Correctorio mejor sea guardada, pidan a nuestro señor el Papa vno del sacrosanta Colegio de los Reuerendísimos Cardenales, el qual sea zeloso protector, y benigno amador desta pequeña Religion, y guardador vigilante, que alguna cosa que la pureza de aquesta regla trasfornie, o la fuerza de la penitencia quite en ninguna manera consienta. Esta es hermanos muy amados la regla, y ley mansa, y santa, la qual os amonestamos con humildad recebir, y con fidelidad guardar: assi, que por su guarda en fin de la mano del Señor por bendicion perdurable, gracia, y gloria recibays. Amen.

Auiendo dispuesto largamente el glorioso legislador san Francisco de Paula el gouierno general, y particular que su Religion siempre deuia tener, como General, y cabeça suya. Aora en este ultimo capitulo de su santa regla trata de muchas cosas que conciernen a la buena institucion, y enscñanza de los superiores, y no menos de todo el cuerpo místico de la Orden.

Nuestros
Prelados
se llaman
Correctores.

Lo primero se dispone el nombre sustantiuo que se deu dar a todos los Prelados de la sagrada Religion de los Minimos, y como esse para todos los Religiosos se cortò a la mejor traça de la humildad que el padre glorioso desseo imprimir en nuestros coraçones, assi tambien era necessario, que el nombre de los superiores fuisse no menos misteriosamente con las obligaciones del officio, hallò, que los Prelados superiores de las Ordenes Monacales tenian el honroso nombre de Abad, que como el primero Patriarca de los Monjes san Benito adiuerte: El Abad que preside en el Monasterio siempre se ha de acordar, que pues tiene el nombre de mayor, deve cumplir estas

obligaciones con las obras. Tiene las vezes de Christo en el Monasterio, pues que con el mismo nombre de Christo se llama Abba, como lo dice el Apostol, recibistes el espiritu de adopcion, en el qual damos vezes: Abba padre, luego el Abad ninguna cosa deve enscñar, amonestar, ni mandar que sea contra los preceptos del señor. Estas son palabras de san Benito, que con otras muchas de su zeloso espiritu, y santidad procura instituyr a los Prelados de su Religion, que en todo, y por todo viuan, enscñen, amonesten, y nianden, conforme al officio, y nombre que del mismo Dios tienen. Por lo qual Urbano Segundo, y Clemente Quarto en sus Bulas, dadas en fauor de la Congregacion Caxinense, que andaua al fin de su historia, dieron este elogio excelente al glorioso padre san Benito. El Beatissimo padre san Benito es tenido por padre de todos los Monjes mercedarios. Los padres de las demas Religiones dieron a sus Prelados nombres diferentes, las tres Mendicantes de san Agustin, fauto Domingo, y el Carmen los nombran, Priores. La quarta de san Francisco, Guardianes. La Merced, Comendadores. La

Rom. 3.

Reg. 2. de
n. 6. 2.

sancti.

ch. isto es santissima Trinidad, Ministros cada vno de sus santos, y prudentes legisladores considerò bien la razon que ay, para que como el oficio del superior lo deue ser en todo genero de virtud, y en señaça, tambien lo fuesse en el nòbre, esto quiere dezir Prior, ser el primero, no solo en el asiento, y estimacion de todos, sino en lo mas eminente que es la caidad, virtud, y resplandor de vida. Este nombre ninguno le pudo merecer como Iesu Christo: *Que es (dize san Iuan) el que primero nos amò,* y nos obligò a su amor, el es el Prior, el primero bien pudiera dezir san Iuan, que Christo era el que primeramente nos amò usando del adverbio, *primi*, mas no carecio de inteligencia dezir el primero, que puede significar no torzidamente ser el Prior en el sentido que voy hablando, por ser Christo nuestro Señor el primero que nos amò, que nos enseñò, amonestò, y murio por nosotros, oficios son estos tan inmediatos, y propios al del superior, que no lo será derechamente el que se contentare con el nombre, y no passare a la imitacion. Tambien se llama el Hijo de Dios Guardian, Ministro, y Comendador, el dize de si mismo al Padre estas palabras: *Padre, yo guardauale que me diste, y no perdi alguno dellor.* Tob llamò a Christo nuestro Señor Guardian de los hombres, el Guardian de los predestinados, que como tal no se le puede perder alguno de los que su Padre eterno le encomendò, ellos fueron los frutos, y rentas de su encomienda, y el es su Comendador: todo el poder del infierno no es bastante a robarle vn solo predestinado: fue nuestro Ministro, pues el de si mismo dize: *No vine a ser seruido, sino a servir, y dar mi alma en redencion de muchos.* A imitaciòn de estos renombres, y acciones de Iesu Christo nuestro Señor las sagradas Religiones antiguas han impuesto los nombres, las cargas, y obligaciones a sus Prelados, para solo ellos les dan la obediencia, para que sean los primeros en la virtud, y exemplo, Guardianes de la obseruancia regular, Comendadores, y Ministros, que siruan las comunidades, y le dé buena cùpeta a Dios de la grey, a ellos en-

comendada, porque contentarse cò los nombres honoríficos, y huyr del cumplimiento de las obligaciones, será no ser Prelados, sino estatuas, que solo conseruan los nombres de sus dueños, como del mal pastor dixo vn Profeta: *O pastor, Zach. 11 y Idole.*

Bien pudiera el santo Patriarca Francisco de Paula escoger para los Prelados de su Religion vno de estos nòbres, principalmente, que algun tiempo tuuo en ella el de Prior, siendo General suyo por concecion de Pirro Arçobispo de Consencia, y confirmacion del Papa Sixto Quarto, como ya vimos. mas quiso en esto seguir el mismo camino de la humildad, dexando todos los misteriosos nòbres que tienen los Prelados de las Religiones, y no porque dexasse lo principal dellos, que es la obligacion que trae consigo del buen gouierno, exemplo, y vida, que en todo deuen ser vn viuo retrato del Señor: dexò los solamente por lo que pueden tener de estimacion, pareciendole, que pues el Prelado deue ser como vno de sus inferiores, y solamente diferir en la administraciòn del gouierno, imitando al Espiritu santo, que llama Rector al Prelado, y le manda que sea como vno de los que rige, quiso dar esse nombre algo añadido con vn alisto misterio que moderasse aquello que el nombre de Rector parece que tiene de señorio, llamò Correçtores a sus Prelados, que es lo mismo que dezir, los que juntamente rigiendo a los inferiores, deuen comenzar el regimen de si mismos. No fue su intencion del santo, que los Prelados de su Orden se eleuassén cò la superintendencia, sino que fuesen hermanos de sus mismos súbditos. Y así el nombre sustantiuo en todos los superiores, fue el de Correçtor. Correçtor general es la suprema cabeza, las de las Prouincias, Correçtores provinciales se nombran, como Correçtores locales los de los Conuentos. *Para que asi mismos primero corrigiendo (dize) con compasion los frayles a ellos encomendados: asi corrigian que a las falcas de sus hermanos riadonamente se condolexcan, y su enmienda mas a la pena buquen, y desçen.* Estas son sus palabras

Recl. 322

Titulo do correçtor.

1. Iuan. 4.

Tob. 7. ca. flos hominum.

Libras del santo varon, que verdaderamé-
te todas son pesadas en el peso de la pru-
dencia, como dize el Sabio; fidelissima
y igualdad es la que así pesa, y recompen-
sa las vezes humanas. En el decreto ay
Ecl. 11. *veiz palabras del santo Concilio Carta*
D. 90. e. *en la gineñse, donde hablando en el modo*
ex cõcil. *del gouierno compassiuo de los inferio*
Cartagi- *res, dize así: Cuydar deuen mucho los Obis*
mens. 4. c. *pro, que quando buisiera alguna disension en-*
26. *tre los hermanos, ora sean clerigos, o seculares,*
disciplina *los sacren mas a la paz que al castigo. El san*
45. d. *to Patriarca Benito habló en este caso*

Ex reg. *prudentemente como entodo, tratán-*
S. Bened. *do de las prendas mas principales del su*
cap. 64. *perior, dize así: Conuene que el Prelado*
Prendas *sea docto en la ley diuina, para que sepa de q*
del buen *repor saca lo antiguo, y lo nuevo, sea casto, so-*
Prelado. *brio, y misericordioso, enalzando siempre mas*
la misericordia que el castigo, para que el tau
bien configa misericordia, aborrezca los vi-
cios, ame los hermanos, y en la correccion aya
se con prudencia y no sea demasiado en ella,
porque no se quiebre el vaso si mucho en lim-
piarle apricta. Todo esto comprehendio
nuestro padre san Francisco de Paula en
las primeras palabras deste capítulo, dan
do nombre de Corretores a los Prela-
dos de su Orden, porque en el mismo
hallassen las precisas obligaciones de
sus officios, así en el gouierno, como en
las correcciones que en todo deuen los
Prelados comenzar desde si mismos. Si
se pudiesen las causas ajenas siempre en
persona propia, faltaria todo genero de
rigor, y procedierase en ellas con espiri-
tu de blandura, considerandose el Prela-
do que corrige a si mismo, y que si le su-
cedi era semejante caso como el que en
su inferior deue corregir, quisiera se pro-
cediera con el semejantemente, pues
Gal. 6. *Dios no quiere la perdicion del pecador,*
Exch. 18 *sino su correccion, y vida espiri-*
tual.

C. IIII.

LA següda clausula deste capítulo deci-
mo trata del tiempo, y modo como los
Capítulos generales de la Ordē se hā de
celebrar, de las circunstancias de los ca-
pitulares, y pēdas de los que han de ser
electos en Generales, compañeros, y ze-
losos, que son procuradores, generales

de la Religion en Roma: cosas que por
no ser tan concernientes a la historia no
las desmenuzare tanto como las de hasta
aquí, advirtiendo solamente en este pun-
to, que nuestro padre glorioso prehen-
dio huiesse en su Religion, fuera de los
superiores ya nombrados, otros como
superintendentes a los Prouinciales con
nombre de Vigiles. Y aunque se comen-
çaron a elegir, y exercieron sus officios
algun tiempo, considerando la Religio-
que no conuenia, se tomó mejor acuer-
do: y se resoluió (en el tercero Capitu-
lo general de la Orden) que cessassen, Ca-
fundandose en que no era necē sarlo tā-
to superior, y que nuestro padre san Frā-
cisco dexó esto a voluntad de la Religio-
que lo pudiesse hazer si conuiniessē. La
nacion Española muchos años despues
pidio en el Capitolō de Frejus se les
diesse Vigil para sus Prouincias, no le
fue concedido. Cap. 3
Religio-
nis Tolo-
je anno
1514.
Cap. 1
Religio-
nis Fri-
us anno
1556.
Comissos

Yuan antiguamente al Capitulo gene-
ral (segun el tenor de la regla) los pa-
dres Prouinciales sus compañeros, y
dos comissos de cada Prouincia, con vo-
to electiuo: esto duró algun tiempo, mas
considerando los muchos gastos, y otras
razones, se determinó en el Capitulo
quarto de Roma el año de mil y quinien-
tos y sesenta y ocho, por proprio motu
de Pio Quinto, que se reduxessen los
dos comissos a vno de cada Prouincia, y
que tampoco fuesen los compañeros
de los Prouinciales.

Mandó su Santidad, que para los Ca-
pitulos intermedios se eligiesen quatro
o seys disnidores mas o menos, como
mejor pareciesse conuenir: hasta que en
este Capitulo general quarto de Roma
se intinmó, y obedeció el proprio motu
de Pio Quinto no se conocieron disni-
dadores en la Religion, y aduirtiose tam-
bien, que los compañeros de los Pro-
uinciales pueden ser juntamente electos
en disnidores, como se haze. Eligen-
se en el Capitulo prouincial, y acuden a
los Capítulos intermedios que cada año
se celebran con los Prouinciales, y com-
pañeros para abrir las elecciones de los
Corretores de los Conuentos primero
electos en ellos, y se embian al definitio-
rio,

rio, donde se haze la asignacion, y no breuemente antes deste proprio motu se hallauon en los Capítulos intermedios los padres Correctores de los Conuentos, y en comisso con cada vno, y por enuitar el gasto, y la inquietud cada año mandò el Pontífice que no asistiesse a ellos mas que el padre Prouincial, compañeros, y disnidores, comiença este motu, *Super familiam domus Dei*, su data en Roma en veynte y siete de Mayo del año de mil y quinientos y sesenta y ocho en el tercero de su Pontificado, púsole el padre Passarello en los actos capitulares.

Tambien se mudò el dia en que se solia celebrar el Capítulo general, que la regla señalò al de la Ascension de tres en tres años, y considerando ser poco tiempo para que los padres Generales pudiesen visitar personalmente toda la Religion, despues de muchos años instituyda en el de mil y quinientos y ochenta y siete el Papa Sixto Quintero dio sus letras Apostolicas, en que mandò se celebrasse el Capitulo el primero dia de Pasqua de Espiritu Santo, y que durasse el Generalato seys años, púsole en execucion celebrandose aquel año Capitulo en Roma, que no se pudo celebrar en Francia, por causa de las guerras, y defueltas que la comenzaron a fatigar desde la muerte del Christianissimo Rey Enrico Segundo, hijo del valeroso Francisco de Valois. En este Capitulo salio electo el padre fray Gregorio de Paula, varon insignie en ingenio, y letras, oy Obispo Neocesariense, a los Correctores que conforme a la regla no tienen mas de vn año de oficio; se les añadió otro en este Capitulo, haziendolos bienios. Acabado este sexenio, se reduxo todo en el siguiente Capitulo general, a sus principios, còforme a la primitiua instituciò de nuestro padre glorioso; huuo letras Apostolicas de Clemente Otauo, executose el año de mil y quinientos y noventa y tres en el Capitulo quinto de los celebrados en Valencia. La reducciò de los padres Correctores se està en sus principios, no les durando el oficio mas de vn año, como lo dispone la regla, mas

el Generalato ha tornado a sexenio desde clão de mil y seysientos y seys en el Capitulo de Genova, donde salio electo el padre fray Estefano Augerio, mandandolo así nuestro muy santo padre Paulo Quinto, que por felices años viua, dio su proprio motu en el Octubre siguiente a la eleccion, para que al dicho padre General Augerio, sus compañeros, y zelofo durassen en sus oficios seys años, y para siempre jamas durasse tanto tiempo el Generalato, fundandose su Santidad, asien el poco tiẽpo, como en los muchos gastos que se hazian, juntandose la Religion de tres en tres años. Otras razones da el Pontífice en su proprio motu, que le mouieron a mandar esto, que se podran ver en el, fue su data en Roma primero de Octubre del año de mil y seysientos y cinco el primero de su Pontificado. Esto dura, y conuiene mucho así.

Despues de la eleccion de General *Zelofo* del dia, modo, y tiempo, mandò el santo glorioso se eligiesse algunos frayles zelofo, ò procuradores generales que en la Corte Romana, ò cerca della residiesse para la buena, y facil expedicion de los negocios que a la Religion se le ofreciesse. Poco tiempo durò el ser muchos, en el Capitulo general celebrado en Turon de Francia el año de mil y quinientos y onze, auiendo electos dos zelofo se vino a reducir a vno, por cierto accidente que se propuso al Capitulo de parte del Vigil de Italia, considerose maduramente, tomose con beneplacito de toda la Religion este expediente, y luego en el siguiente Capitulo celebrado en Tolosa de Francia el año de mil y quinientos y catorze se resoluió, que no se eligiese mas de vn zelofo en los tiempos venidros, si bien fueron todos de parecer, que para su ayuda, y consuelo se le señalasse vn compañero independiente del padre Corrector.

Los oficios de los Prouinciales ordenò nuestro padre glorioso fuesse trienios, y su eleccion en el dia del Arcangel san Miguel del mes de Setiembre, a los quales eligen los Correctores de los Conuentos.

Elección de General se mudò en dia, y tiempo.

Cap. in in solis, de statu suo nach. in decretal.

Padre fr. Gregorio de Paula.

*Tanto de-
nue ser
subditos,
queto su:
von Prela-
dos.*

Can. 5.

Conuentos con sus comissos, mas to-
dos los Prelados de la Religion han de
estar subditos otro tanto tiempo como
gouernaron, sino fuessen promouidos
de officios menores a mayores, como si
siendo vno Corrector, le eligiessen en
Prouincial, ò a este en General, no es ne-
cessario auer sido subdito otro tanto tie-
po como auia sido Prelado. Verdadera-
mente tuuo en esto grãde espiritu el san-
to Patriarca Francisco, porque conse-
mejantes altibaxos reconozca vn hom-
bre que lo es quando la dignidad le ha-
ze olvidar de si mismo. Las largas ex-
periencias que desto tienen las Religio-
nes las ha mouido a muchas establecer-
lo, y que no se recliã los superiores, juz-
gando que es harto triste el gouerno q̃
en veynte, ni treynta años no se suelta de
la mano, que si las del Prelado no son
torneadas, de oro, y llenas de jacin-
tos como las del esposo, llenas de caridad,
de perfectas, y celestiales obras, presto dã
en olvidar de aquel vigilante cuyda-
do que deue tener sobre el gouerno es-
piritual de las almas, y temporalidades
de los Conuentos. Ay de los que en es-
to se entorpecen, y solo tratan de sus au-
mentos, y autoridad, que quando el Se-
ñor les tome la residencia postrera de sus
vidas, echaran de ver quanto mejor fue-
ra, ò no auer sido superiores, ò siendolo
en llenar aquel ministerio con la santi-
dad, y vigilancia que pide. Bien confi-
derò esto nuestro padre san Francisco
de Paula, pues con esta cortedad de tie-
po que señaló a los Prelados de su Reli-
gion, les auisò prudentemente se guar-
dassen de todo genero de gouerno que
tuuiesse semejança a tirania, y que pen-
sassen siempre, que la casa de Dios no
ha de ser gouernada con ambiciosas per-
petuidades, sino con tan breues, y or-
dinarias suçesiones de vnos a otros, q̃
no dè lugar la presteza del tiempo a pre-
funciones, y altiucees de animo. Algu-
nos han pensado que tan breue tiempo
como el de vn año es poco para gouer-
nar bien los Conuentos, pues a penas
se pueden conoeer las oficinas, y alha-
jas, y aunque no le faltan fuerças a esta
razon, la experiencia empero nos tiene

enseñado lo contrario, porque la prin-
cipal para el gouierno elpiritual de los
Religiosos no estonia ser solo vn año el
Prelado, ni menos padece mucho lo tẽ-
poral, pues si se aplican los animos a los
aumentos de las casas no falta industria
como se prosperen en edificios, y todo
lo demas. El sexenio, que fueron dos
años los Correctores, nos descubrio ser
ninguno el inconueniente de no durar
mas de vn año, en el qual ay mas oca-
sion de gloria para los varones que fiel-
mente acrecientan los Conuentos: el
mayor inconueniente es las ordinã-
rias elecciones auer de ser cada año, que
verdaderamente si en esto se diessè me-
jor traça, no podia la Religion desear,
ni tener cosa semejante.

Mandò nuestro glorioso padre a to-
dos los Prelados vna cosa de notable co-
sideracion, que en sus elecciones, ò en
el principio de sus officios, quando no
se hallaren en ellas todos, y cada vno
dellos, desde el superior general hasta
los compañeros, y seniores prometan
fidelidad a la Religion; cosa digna del es-
piritu deste gran santo, no se contentò
con las naturales, humanas, y diuinas ob-
bligaciones con que los Prelados deue
administrar fielmente sus officios, sino q̃
añadiendo fuerças a fuerças les mandò
hazer este voto simple de fidelidad, para
que entiendan q̃ en dezir Christo nues-
tro Señor: *Quien piensa que es el fiel si-
rue, y prudente, construydo sobre la familia
del Señor?* hablan tan inmediatamente cõ
ellos, que para que jamas se desueyden,
les manda ser fieles a su Religion debaxo
de promessa de fidelidad, en pr seacia
de los Capítulos Generales, Prouincia-
les, y Conuentuales, el General, el ze-
loso, Prouinciales, Correctores. Com-
pañeros, y Seniores, para que delante
del supremo Tribunal de Dios no ten-
gan escusa con tantos testigos, los que
fielmente no administraren sus officios
debaxo de tan grandes obligaciones, q̃ si
en las casas de los Reyes ellos mismos ju-
ran de gouernar, y sustentar las Republi-
cas en justicia, y paz, conforme a las le-
yes diuinas, y humanas, y sus ministros
de exercitar sus officios fielmente: queto
de

*Nuestros,
Pre'cios
haz en v
to de fide
lidad a la
Religion.*

Luc. 12.

de mayor importancia es que lo liagan así los que reciben sobre su cuydado el gouierno temporal, y espiritual de las almas: *En el (dize san Pablo) ya no les pedimos mas, sino que cada vno sea fiel.*

Mandó el glorioso Patriarca, que los Visitadores que los Generales embiasen por la Religion después de sus visitas no vísen de alguna preeminencia, o dignidad en ella, por auerla visitado, contentos de la gloria, y acrecentados merecimientos que tendran con Dios los que (como el santo habla) *En lucernas arden con los deseos de sus hermanos así visitaren, que compadecidos dellas procuren su corrección mas que su pena.* Todo esto fue dolo los animos con instrumetos de humildad, y es justo que los hombres no se perpetúen en las cosas que en la Religion manejan, porque aun en las muy humildes suele rebétar el animo de gallardo; en esto nuestro padre puso rienda prudentemente, pues no solo ordenó esto así en los Vicarios, y Visitadores, que con limitada, o plenaria potestad embian los Generales por la Religión, sino que a ningún Prelado de la misma consiente usar de semejantes preeminencias, acabados sus oficios; antes manda expressamente, que por excelentes varones que sean sus hijos, guarden el orden de sus primogenituras, y entrada que hizieron en la Religion de sus profesiones. Este punto de regla, y otros muchos imitó el glorioso padre san Francisco de Paula de la del santísimo Patriarca san Benito, que mada a sus Monjes, el que en la primera hora del dia vino a la Religion sea preferido en la antigüedad al que vino en la segunda.

Concluyó nuestro padre este Capitulo con vna cosa de grande importancia, mandar, que de ninguna manera de palabra, ni por escrito se pudiesen imitar de su Santidad Bulas que en alguna forma fuesen contra esta santa regla, ni se puedan hazer nuevos estatutos que la contradigan; cosa que notablemente la apretó el santo legislador, pareciendole que su regla era suficientísima, para el fin que en ella se pretende de la perfección, con que nuestro Señor deue ser amado, y seruido de aquellos varones,

verdaderamente humildes, que buscan en la Religion ocasión de hazerse insignes en santidad. Apretando mas este punto en el Correctorio, mandó, que ninguna otra pena se pudiese imponer a los Religiosos para siempre jamas, fuera de las tassadas en el, ni se pudiesen hazer nuevos estatutos penales, sino fuese viniendo en ello las dos partes del Capitulo general, y entonces (dize) *si necessario fuere establecer semejantes leyes penales, puedan derogarse todas las que en esta forma fueren hechas en otros Capítulos.* Este punto confirmó de nuevo el Cardenal de Santa Cruz don Bernardino de Caruajal, primero protector nuestro por los años de mil y quinientos y diez y siete, en veynte y ocho de Mayo, el año quinto del Pontificado de Leon Decimo, consta de la Bula dada en Roma del Obispo, y Conde Terdonense don Iuan Dominico Ciaccio, que en lugar del dicho Cardenal protector presidio en el Capitulo quarto de nuestra Orden celebrado aquel mismo año en Roma, sus palabras son estas: *Que los estatutos hechos en Capitulo general por las dos partes del, duren hasta el siguiente Capitulo general inmediato, y que sino fueren derogados en algunos de los Capítulos generales siguientes, tengan siempre su firmeza mientras no se renocan, porque canviles pueden ser, que aun sea conueniente sacar confirmación de su Santidad.* Así se declaró en el Capitulo primero de Barcelona en el año de mil y quinientos y ochenta y vno. Aumenta mas esta fuerza lo que nuestro padre mandó en el Correctorio con estas palabras: *Y si alguna vez (procurando la astucia de Sataná) algunos Prelados desta Orden, aunque sea el mismo General, o Vigiles, traspassaren el orden de la regla, y de sus ordenanças, limites, y terminos a los dichos Prelados puestos en ella, aunque sobre esto algun tiempo ganó letras Apostolicas. Por el mismo hecho desde luego abstenemos totalmente de su obediencia a todos los Religiosos Minimos, presentes, y futuros, y así oximidos con plenaria autoridad los prohibimos que en adelante, los obedezcan, y determinamos, que luego se dena pro-*

Hh ceder

Cap. 7.
Correct.
num. 38.

Primogeni-
tura de la
Religion.

Ex reg. S.
Bened.
cap.

Como se
pueden ha-
zer estat-
tos en la
Religion.

Cap. i Bar-
chimonen-
num. 32.

ader a nueva eleccion. En estas palabras, no solamente habla nuestro padre S. Fráncisco de Paula, sino también el Papa Julio Segundo, q̄ fue el primero Sumo Pontífice q̄ aprobó nro Correcitorio en el año de 1506. en el quinto de las Calendas de Agosto, tercero año de su Pontificado, como consta de la Bula que antecede al dicho Correcitorio, el qual entre puesto en ella, se remata con las palabras del Pontífice, en q̄ mada se hagan traslados autenticos, y q̄ a nadie sea lícito en tiempo alguno romper, ni cōtradezir estas letras de su aprouacion, y confirmacion, pena de incurrir en la indignaciō de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, y suya. No estaua entonces el Correcitorio en la forma q̄ oyle obseruamos, sino aū mas riguroso, y despues el Papa Leon Decimo le modificó, y así le recibí la Religión en su quarto Capitulo general, porq̄ en el primero q̄ se celebró en Roma el año de mil y quinientos y siete, el Cardenal Senogalense aprobó el Correcitorio con solos cinco articulos, y en el quarto Capitulo celebrado tambien en Roma se tornó a confirmar, y recebir en veynte y cinco articulos, presidiendo el Cardenal de los santos quatro Coronados protector nuestro. Finalmente aceptado como le confirmó Julio Segundo, cuya es la Bula referida, a instancia de nuestro padre glorioso, y en su vida; y no pocas dificultades huuó despues della, en

Quando, y como se recibió el Correcitorio.

Protector

que la Religión le recibiese, mas en fin se recibió, y obseruó como oyle tenemos, atendiendo que fue así la voluntad del santo legislador.

Boluiendo al punto de donde nos desuiamos, es digna de ponderacion la facta que puso en esto el santo, mandando expressamente que no sean obedecidos los superiores que fueren contra los limites, y ordenanças de la regla; y así deuen mucho mirar como se hazen estas leyes, y estatutos, porque aunque sean para mayor obseruancia regular, si exceden los limites de las penas temporales tassadas en el Correcitorio, o arbitrarias a su prudencia, parece que no tendran fuerza contra los subditos, sino contra los mismos Prelados. Póga-

mos vn exemplo. Mandala regla, que ningun Religioso entre en la celda de otro desde la hora del silencio hasta Prima, pena de tantas disciplinas, o pan, y agua, o reclusion. Siendo estas penas temporales prudentemente tassadas por nuestro padre, cuya intencion, y ley expressa es, que no nos obligue punto alguno de toda su regla a culpa mortal, ni venial, como pueden los Prelados poner a la comunidad pena de obediencia, y excomunion mayor, si alguno entra en celda agena quando lo veda la regla; ni por traer lienço, y cosas semejantes, que el santo no quiso obligassen a pena espiritual, sino temporal? Doblar estas penas bien se puede hazer, mas passarlas a que sean culpas mortales, no se como se compadece con la intencion, y ley expressa del legislador, mayormente, que velando sobre la obseruancia de la regla, y castigando a los transgressores con el rigor de la pena puesta en el Correcitorio, y agravandola siendo necesario, es suficiente remedio para que nadie se atreua, que si los Prelados no velan, por mas leyes que pongan, no conseguiran sus fines; necesario es q̄ consideren de la manera que agravan estas penas, pues conforme a las palabras de la regla, y Correcitorio no pueden exceder en esto, pena de no ser obedecidos.

Cōsultose sobre este punto el Papa Julio II. si se podian inouar estatutos, y respondio, q̄ no, contra la vida, y regla. No dio licencia de traspasar el orden de las penas temporales a espirituales, antes dixo, que de ninguna manera se pudiesen hazer estatutos contra la regla en todo, ni en parte, y quié ignora q̄ sea cōtra la regla obligar a pecado mortal la transgression de sus puntos, que el legislador determinadamēte mandó q̄ no obligassen a culpa espiritual, sino a pena temporal? Esta explicacion de Julio Segundo está entre aquellos diez puntos que se dardaron al principio de la Religión. Verdades, que si vn Religioso despues de castigado algunas vezes no se enmenda-se, bien le podría el Prelado imponer precepto de obediencia sobre aquel pūto q̄

la regla trae la pena temporal, y esto no sería ya contra la mente del legislador, pues se puede poner precepto de obediencia sobre todo aquello q el Religioso deve hazer, y no lo haze, ni basta el castigo, mas ala comunidad no se podría mandar por obediencia ningun punto de la regla:

Cócluyó el glorioso padre las vltimas palabras della có encargar dos cosas, una el perpetuo cuydado de pedir protector ala Sede Apostolica del sacro Colegio de los Reuerendísimos Cardenales, q ampare, y fauorezca esta santa Religión, sin q jamas permita saltar en ella supurca; y fuerça de la penitencia: otra fue encomendar a todos sus hijos có entrañables palabras llenas de caridad y espíritu recibiesen esta regla, y ley mansa, y santa, y có toda fidelidad la guardassen, por cuya observancia les ofrece los premios eternos. En otra ocasion se ponen sus palabras en esta historia, y se declaran.

S. V.

Declaracion de las reglas de las Monjas, y Terceros.

A Las declaraciones q de los principales puntos de nuestra santa regla que-
dan señaladas, es necessario añadir algunas Monjas, y Terceros que nuestro glorioso padre S. Francisco de Paula hizo, y selas confirmó la santa Sede Apostolica, como consta de la Bula de Julio Segundo, de q largamente mencionaremos, y de las demas de los Sumos Pontífices que le han sucedido. La regla de nuestras Religiosas tiene diez capitulos, a los quales corresponden los diez del Correctorio, q el Levítico, y arancel de las penas que se han de imponer a los transgresores, comun a todos los es comun, como se frayes, y diez en el capitulo vltimo de la regla de las Monjas, y lo declaró así el Capitulo quarto de Genova, quanto al Correctorio de los Religiosos, y estaute de los Capítulos generales. Mas la regla de los seglares, q comun Cap. to. mente llamamos Terceros, no tiene mas de siete capitulos, cuya sustancia veremos no. 13. c. a su tiempo mas largamente; para q los Religiosos que por deuocion quisiere observar la regla tercera tan facilmente, y meritoria, la

hallen mas a mano de lo que lo está en nuestros mantiles:

Singularizando los puntos de la regla de las Monjas Minimas, bien poca es la diferencia que ay entre ellas, y la nuestra, lo esencial de los quatro votos es lo mismo en palabras, y circunstancias, mudando solamente el nombre del sexo; va procediendo de una misma forma; salvo que en el segundo Capitulo suyo determinó nuestro padre glorioso, que la recepcion de las donzellas fuesse a los catorze años cumplidos, tocando en los quinze, para que despues del año del noviciado fuesse la profesion a los diez y seys. Y no por esto es visto q no se les pueda dar el Abito de menor edad, q este puto solamente se admita respecto de la profesión q en lo de mas, loable, y maravilloso costumbre es de los Conuentos de las Religiosas recibir las donzellas desde muy niñas, porq despierne con el uso de la razón el aliento de la virtud, imprefa desde la edad mas tierna, y esto se deve entender como se haga la profesion en la edad competente, cóforme a la regla, y determinacion del santo Concilio Tridentino, en cuya reformation manda, q ninguna donzella sea recibida en Orden alguna, ni se le pueda dar el Abito; si no fuere mayor de doce años, lo qual se ha de entender, de recibir el Abito en orden a la profesion, por que otra cosa es entrar las niñas a criarse en los Monasterios, con santas costumbres, y Abitos cóformes a las Religiosas, los quales no se les dan con cretemonias Monasticas, sino por mas honestidad, y decencia, y si despues quieren ser Religiosas, es necesario se guarde la forma del santo Concilio en darles el Abito, no antes de cumplir doze años, como la profesion despues de cumplidos diez y seys, y no antes.

Mandóles nuestro padre S. Francisco de Paula a sus hijas en el capitulo quarto de su regla, q ni cantassen Missas en sus Iglesias, en tono, ni por punto, ni menos permitiessen que personas algunas las pudiesen cantar; ordenando, q cada dia se les dixesse Missa rezada, q ellas oyessen desde el Coro. Fue precepto verdadero

Recepcion de las niñas en que edad.

Cóncl. Tri dent. sess. 25. de re. gular. c. 17.

Cóncl. Tri dent. sess. 25. c. 15.

Fin a mente

mente estrecho. y aunq̃ en el miró el san-
to legislador al fin de la deuoció, y quie-
tud del espíritu, causaua no poco desco-
fue: o su obseruancia, viendose las Reli-
giosas priuadas de vn bien tan supremo,
como es alabar al Señor en el soberano
sacrificio de la Missa, cosa q̃ todas las de-
mas Religiones gozan, y carecer della la
nuestra, era causa, no solamente de poca
deuocion con los Cōuentos, sino también
de que muy pocas donzellas quiesiesen
entrar en Orden tan rigurosa en todo,
dando cuenta de su desconsuelo, y des-
tas razones al padre vniuersal de la san-
ta Iglesia, que por aquellos tiempos era
Clemente Setimo, le suplicaron con to-
da humildad fuesse seruido de remediar
benignamente su desconsuelo, dispensó
en ello el Pontífice.

*Dispensa
Clemente
7. en q̃ ca-
te Missas
nuestras
Monjas.
Cap. 3. fo
romm.*

Y no menos en otro tan estrecho pū-
to de su regla, en que les mandó nuestro
padre, q̃ persona alguna seglar de nin-
guna manera pueda entrar en sus Conue-
ntos, ni confessor, ni Medico, ni Prelado al-
guno; con tanto aprieto, que vino a de-
zir estas palabras el santo: *et vniuersaliter
quanto per la autoridad de Dios q̃ en nos es
vada mo, etc.* La mayor licencia q̃ dio, fue
para el Medico, y no le permitio q̃ en-
trasse en la enfermería. Lino q̃ en ella hu-
uiesse vna red, capaz de q̃ la cama porta-
til de la enferma se pudiesse juntar a ella,
y por allí pudiesse el Medico visitarla.
Notable rigor tenia esto, y no menor in-
conueniente, y desconsuelo, si bien to-
do tiraua en los propósitos del santo le-
gisador a buscar la suprema perfeccion,
agena de ocasiones, y peligros, mas no
siempre se deve estrechar tanto la natura-
leza, y así se pidió remedio al Pontífice,
y le concedio en esta forma, que en quan-
to al cantar Missas en los Conuentos de
las Religiosas se pudiesse hazer cō sole-
nidad en voz alta, no por punto, sino en
el mismo tono que se canta el oficio di-
uino en nuestra Religión, a las quales
puedan responder, oficiando las santas, y

*Dispense
en los que
pueden en-
trar en sus
Conuentos.*
deuoramente, como se haze. Y en lo q̃
toca al no poder entrar en sus Conue-
ntos hombre alguno, mandó su Santi-
dad pudiesse el General de la Orden,
y el visitador, que el embiasse vna sola

vez en cada trienio entrara hazer la vi-
sita, mas este punto (no obstante que
así le declaró Clemente Setimo) fue
después derogado por Paulo Tercero
en vn breve que dio sobre la aprobaci-
ón del Capitulo de Paula, el año de mil y
quinientos y treynta y seys, en veynte y
siete de Mayo, segund de su Pontifica-
do; así Prelado, ò Religioso alguno
no puede entrar por ninguna ocasion
en los Monasterios de las Monjas.

Todó lo demas que dispensó Cle-
mente quedó en su vigor, y fuerça: el
confessor, estando enferma qualquiera
Religiosa, puede entrar para adminis-
trarles los Sacramentos de la misma for-
ma que se vsa en los Monasterios de san-
ta Clara. Y adeuinto el Papa, que al via-
tico, y extrema vnçion vaya vestido de
ornamento Sacerdotal. También dis-
pensó con Medicos, y cirujanos, y con
los oficiales necesarios para la fabrica,
y reparacion de los Monasterios. De-
clarólo así Clemente, no obstante la
fuerça de la regla; la suplica desto hizo el
señor Cardenal de los santos quatro Co-
ronados, entōnces penitenciario, y su
Santidad le concedio en voz estas dis-
pensaciones, de que el mismo Carde-
nal dio sus letras testimoniales en Ro-
ma el año noveno del Pontificado de Cle-
mente por los principios de Julio el de
mil y quinientos y treynta y dos.

Solo resta aduertir, que el Concilio
Tridentino mandó, que para auer de en-
trar en los Monasterios de las Monjas
qualesquiera, los seglares, de ninguna
manera se pueda hazer sin licencia en ef-
craig del Obispo, o superior, agnando
censura de excomunion. Cōtorne a lo
qual en nro Capitulo general quanto de
Valencia, año de mil y quinientos y se-
tentay vno se determinó, q̃ ningun supe-
rior, ni el mismo General pueda entrar
dentro de los Cōuentos, ni en sus visitas,
sino q̃ las hagan en las redes comenes,
derogando vna actú del Cap. 2 de Valé-
cia, q̃ permitia entrasse el Reuorédisimo
a sus visitaciones dentro de la clausura,
vestido empero de ornamentos Ecce-
siasticos, y así se guarda lo determinado
en el Capitulo quarto de Valencia.

*Cap. 1. Tri-
dent. ses.
5 de re-
gul. cap. 2*

*Cap. 4. Va-
len. nu. 39*

*anno 1574
Cap. 2. Va-
len. nu. 21*

Edad de la Madre. En el noueno Capitulo se fiald nueſtro padre glorioſo la edad q̄ ha de tener la Religioſa para poder ſer electa en Prelada (q̄ mādō ſe llamaffe Correſtora) diſe, q̄ por lo menos aya cumplido veynte y quatro años, y entrado en los veynte y cinco, y q̄ tenga por lo menos dōs años de profeſiō, en eſte pūto ſe deute aduertir la determinaciō del Cōcilio Tridectiō, dō de ſe mādā, q̄ qualquiera Abadzeſſa, o Priora, o cō qualquiera otro nōbre ſe intitule, la Prelada de qualquiera Religioſa, no lo pueda ſer, ſino tuuiere quatro años de edad, y ocho de profeſiō: y ſino ſe haſſare en el Monafterio, al tiepo de la elecciō, perſona en quē concurrā eſtas circunſtancias, ſe trayga de otro de la miſma Orden, mas en caſo q̄ el ſuperior q̄ aſiſta, jure eſto por inſonueniente no dea admitir q̄ ſea electa perſona menor de treynta años, y cinco de profeſiō, q̄ aſiſtiendo lo el Obiſpo, o ſuperior reſeſcinamente.

San trienio. Dos coſas faltan ſolas q̄ aduertir en la regla de nueſtras Religioſas, en todo diferentes a nueſtras: vna es, que nueſtro padre glorioſo quiſo q̄ duraffen los officios de las Madres Correſtoras tres años continuos, y q̄ acabado el trienio antes de la futura eleccion renūciā con humildad ſus officios, ſin q̄ puedan ſer electas antes de paſſar otro trienio. De la clauſura trata lo vltimo, pues en ningun caſo les es licito ſalir della, ſino fuere para fundar otro Monafterio, conforme a la diſpoſiciō de los ſuperiores, General, y Prorinciales, y aduierte eſte vltimo Capitulo, q̄ el Correctorio les es común a todos los hijos, y hijas de ſan Francisco de Paula, porq̄ aſi como las reglas de Religioſos y Religioſas vniformemente diſponen vn miſmo gouierno, y preceptos mas o menos a diferencia de lo que cada vno de los ſexos, y eſtados requiere, aſi tambien las leyes penales deuan ſer vnas miſmas reſpectiuamente, tocando la diferencia de las culpas: y aſi la Religioſa deſta ſagrada Religion q̄ quiſiere certificarſe de algunas dificultades que ſu regla la oponga, ſe podra regir en eſllas conforme a la explicaciō de los pūtos de la nueſtra.

Adherido dexamos algunas vezes, como eſte ſanto, y glorioſo legislador nueſtro ſan Francisco de Paula, a imitaciō de la diuina bondad de Dios nueſtro Señor, que indifferenteemente haze ſiempre mercedes a ſus criaturas, repartiendo ſus bienes como quiere, y conforme al menester de cada vna dellas, quiſo comunicar aquella abundante gracia, y caridad que de la diuina, y poderofa mano recibio, pues no ſe contentando con q̄ los hijos q̄ en el eſpiritu engeñdrau, fueſſemos tātos, viuiedo debaxo de tā ſantas, y prudētes leyes, como las q̄ haſta aqui hemos viſto, quiſo tambien q̄ gozaſſen, y participafſen deſte biē eſpiritual deſta piedad de ſeglares de qualquiera eſtado, y condiciō q̄ ſean; los bienes ſobrenaturales cōmpadecēſe muy biē con todos los, eſtados, y fuertes de los hombres, y ya q̄ no todos deuen, ni pueden ſer Religioſos, fue traga del Eſpiritu ſanto, cuyo es todo lo bueno, q̄ no careciēſen deſlos los ſeglares. No ſe compadece el eſtado de la Religio cō el del matrimonio, mas ya q̄ los Religioſos nō podemos ſer caſados, pueden (por ſingular miſericordia de nro Señor) ſer los caſados Religioſos, en muchas coſas eſſenciales al merecimiento eſpiritual; y aſi los padres fundadores de las Religiones antiguas, y modernas, cō bēdiciō de la ſanta Sede Apoſtolica, hizierō participātes a los ſeglares deſtos verdaderos bienes en recopeuſa de lo q̄ ellos ſocortē a los Religioſos cō loſtemporales, pues es reciproco, aun q̄ deſigual correſpondencia q̄ la obferuō el Apoſtol deſbaxo de la metafora del q̄ ſembraſſe trigo eſpejado, y ſe cōrentaſſe con el grano mas vil: ſi ſembramos coſas eſpirituales, porque no cogere mos temporal. En tanto crecio eſto en la ſagrada Religion de los Menores del glorioſo Patriarca ſan Francisco el Serafico, q̄ de aquellos principios de los Terceros q̄ fundō en los eſtados de los ſeglares (cuya regla primera llamada de la penitēcia cōfirmō el Papa Nicolao III. en el ſegundo año de ſu Pontificado el de mil y doziētos y ochēta y nueue) ſe vino deſpues a fundar otra Religion entera con diferentes Abitos, y modo de viuir, que oy llamamos

Regla tercera para todo genero de ſeglares.

1. Cor. 9.

Terceros de S. Francisco el Serafico.

llamamos

llamamos los Terceros de san Francisco: es de aduertir, que esta primera regla la dio el santo a seglares debaxo de saludables consejos para viuir honesta, y santamente en su mismo estado, si bien les ordenó cierta manera de traje penitente, vedandoles todo genero de sedas, y vanas curiosidades, y señalando el corte y forma del vestido, y no menos el color, que ni todo blanco, ni todo negro fuesse. Esto comenzó desde el año del Señor de mil y doziētos y veynte y vno no se halla regla escrita del santo, hasta que de muchos fragmentos de aquellos consejos les ordenó el Papa Nicolao Quarto la regla. Y dize el padre Gonçaga, que primero huyó en el Abruzzo Mô las Terceras, instituyas por Angeliua de Termis, Condesa. Mucho fue el concurso de gente deuota que abraçò este instituto, y muchos santos varones, y mugeres de todo linage, y calidad, le siguieron, de manera, que acrecentados en estos bienes espirituales, innumerables son los que con semejantes medios conloguieron gozarse con su Serafico padre en el cielo, algunos dellos tiene canonizados la santa Iglesia Romana, de cuyas vidas, y santidad, si lo pidiera mi instituto, no pocos discursos pudiera hazer en esta historia, mas en las de su sagrada Religión los hallamos eternizados. Crecio tãto el numero destos Terceros, del glorioso padre san Francisco de Assis, que dieron ocasion a que algunos años despues el Papa Leon Decimo ordenasse de nuevo vna regla, debaxo de cuya obseruancia viuiesse, no ya singularmente como solian, sino en comunidades, y Congregaciones, debaxo de los tres votos de obediencia, castidad, y pobreza. Tardò no poco tiempo el Papa en esto, porq̃ no vna, ni dos vezes solamente dispuso esta regla, sino que en fin la dio tercera mano, la qual parecio mejor, y la abraçarò los Religiosos, principalmente los de España, despues de la auer recebido el Generalissimo de la Religión Serafica, y divulgandola, admiraronla todos los padres Terceros, fue confirmada esta regla que oy obseruan, cò letras Apostolicas en Roma, en veyn

te de Mayo el año de mil y quinientos y veynte y vno, en el noueno del Pontificado de Leon Decimo. Recebida esta regla, se fueron aumentando en Conuentos por toda España, principalmente por las partes de Andaluzia, Avila señalado el Abito, quando eran seglares su padre san Francisco de paño vil, ni del todo negro, ni del todo blanco, mas Leon Decimo dexò esto al arbitrio del superior Visitador, diziendo: *Sea el paño ex regulæ al arbitrio del Visitador.* Huyo no poca variedad en esto, en sus penci-
viorum. cap. 2.
pios fue su Abito en el color semejante al de los padres Franciscos de la obseruancia; poco despues, casi leonado, y por justas razones, y dar fuga a algunos inconuenientes, le comenzaron presto a vsar de color buriel, era notable detrimento de nuestra Religión, por estar como auinculado a ella este color, y tener ganadas muchas Bulas de la Sede Apostolica, para que ni ermitaños, ni Religión alguna le pudiesse traer, siendo estas gracias, y concessiones mucho mas antiguas que la fundación de los padres Terceros, y lo dexò ya aduertido, vino a ventilar porfiadamente pleyto en Roma entre su Religión, y la nuestra, y despues de largo tiempo, y muchas demandas, y respuestas, la santidad de Paulo Quinto (que felices años viuia) por sus letras Apostolicas executoriales, les mandò so grãtissimas penas temporales, y espirituales, se mudassen el Abito buriel, y pusosé (con suma gloria nuestra) en execucion dia del Euangelista san Marcos, veynte y cinco de Abril del año de mil y seyscientos y diez, en todos los Conuentos de Andaluzia, y Reyno de Granada, como gente Religiosa, y cuerda en el mismo tiempo que se cumplio el término de la sentençia, obediendo al Sumo Pontifice, mudaron sin replica sus Abitos burielos en el fraylejo de san Francisco algomas escuro, con que parecen sus hijos, como lo son. Como esta Bula, y executoriales parecia que no habluau sino con los padres Terceros, que residen en Andaluzia, y Reyno de Granada, porque nuestros procuradores no hizieron mención de los pocos Conuen-

Gonçaga
en su Chronica

Paulo
quintò
los
Abitos
burielos
a
los
padres
Terceros
de
S. Frã
cisco
en
nuestra
sagrada

Conuentos que de los padres Terceros ay en Castilla, y azia Leon, y Galicia, como no les tocava remediar esto en agenas Prouincias, no comprehendio la sentençia mas de los de Andaluzia, mas luego se remedio esto el siguiente año de mil y seysçientos y onze, ganando segunda Bula de su Sãtidad, que declaró auerse de entender la primera con todos y qualesquiera Conuentos, y Religiosos Terceros donde quiera que viuieren, trayendo color burial, sabiendo esta determinacion del Pontifice. Los que viuen en Castilla, y otra qualquiera parte, de ninguna manera pueden dexar de mudar el color, pena de incurrir en las que la Bula señala, la qual con su declaratoria està en el Archiuio del Conuento de nra Señora de la Vitoria de Triana en Seuilla, original con el proceso del pleyto, sentençia, y execucion, como mas largamente se contiene en todo lo que por la via executiua procedio en este caso, es bien auer hecho este aduertimiento, para quãdo los padres Prouinciales de Castilla quieran con el suceso del tiempo executar esta sentençia, hallen luz de todo, y no menos para que se vea quan singular fauor nõ hizo la Sede Apostolica, en razon del color de nuestros Abitos. Esto ha sido necessario dezir en el proposito que voy siguiẽdo de la tercera regla que nuestro padre san Francisco de Paula dio para seglares, a imitacion del Serafico padre de los Meritos, la qual nos confirmò el Papa Julio Segundo en los principios del mes de Agosto del año de mil y quinientos y seys, tercero de su Pontificado, quando confirmò todas las reglas de nuestro padre glorioso san Francisco de Paula. Despues en voz mandò que professasen con las palabras que se ponen en el fin de su regla, a instànçia del Cardenal don Bernardino de Caruajal, Protector en primero de Abril de mil y quinientos y siete.

§. VI.

EN esta regla tercera de seglares ninguna otra cosa se me ofrece que aduertir, sino que toda ella verdaderamente està llena de suauidad de aquel celest-

tial espíritu del glorioso Patriarca nuestro, quanto el que algo tuuiere del, lo yra facilmente echando de ver.

Algun tiempo antes que esta regla tuuiese la firmeza de la confirmaciõ Apostolica la recibieron muchos, por la gracia que ya nuestro padre tenia concedida en voz de los Pontifices Sixto Quarto, Alexandro Sexto, y Julio Segundo para todos sus institutos. Los primeros Terceros nuestros fueron pocos en Italia, de quien alguna mención haze esta historia: en Francia fueron los primeros los Christianísimos Reyes della Luys XI. Carlos VIII. Luys XII. Francisco Primero, su muger Claudia, su madre del Rey, Luyfa de Saboya, Duquesa de Angulema, con otros grãdes Principes, y señores Ecclesiasticos, y seglares de Francia, y nõ menos de la Italia, y España, porque vltra de ser esta regla suauisima, y vn vino traslado de la perfeccion Euangelica para seglares, nõ tiene ruydo, ni ostentacion humana, ordinaria polilla de las virtudes, antes la dispuso nuestro padre asì prudente, que solo sienta el espíritu, lo que con la obseruancia suya se pretende, que es vida, y abundante vida de gracia, qual es aquella que su autor Christo Señor nuestro vino a traer al mundo, de quien dixo: Yo vine para que tengã vida, y abundante vida.

Pondrè al fin desta historia la regla de los Terceros en lengua vulgar, para conuelo de los que la quisierẽ recebir, pues sin genero de trabajo alguno, se ofrecen con ella tan celestiales ganancias. Confieffo el poco cuydado nuestro en no introducir en todas las Republicas vna cosa tan santa, y que con tanta facilidad asegura mucho el camino del cielo; nõ se que riqueza mayor se puede grãgear en esta vida entre las espirituales que ha llarles los casados, celibes, y continentes en sus mismos estados, aquellos tesoros escondidos, que a fuerza de tantos trabajos, procuramos los Religiosos sacar a luz del campo de la santa Iglesia, despues de auer negado nuestra libertad, que es la verdadera hacienda del hombre; y que gusto mas celestial puede ser a los

Reyes de
Francia
Terceros
nuestros

Joan. 10.

Confirmò
la regla
de nues-
tros ter-
ceros Ju-
lio 2. año
de 1506.

a los seglares que gozara tan poca costa de la suauidad de Dios que nosotros adquirimos a cambio de dexarlo todo por su amor con esta santa regla Tercera de san Francisco de Paula se ganau todos los priuilegios concedidos a nuestra Orden, y a todas las Mendicantes, por gracia, y concesi6n de la santa Sede Apostolica.

Aduertiré vna particular circunstancia desta regla, que marauillosamente facilita el modo de su obseruancia, q̄ todo genero de personas la puedan recibir, y guardar, conforme a las traças, y consejos del santo Euangelio, no trae consigo ruydo, ni publicidad, cosas q̄ regularmente estan mas sugetas al peligro de la vanidad, si fuéramos tan cuerdos en la Republica Christiana, que uiuiendo con el rigor de las leyes de la caridad, tuuiéramos los coraçones conformes, y perfectos, sin duda todos tuuiéramos vn mismo espíritu, y parecer, como tenemos vna misma fē, y vn mismo Dios, objeto de nuestro amor, mas la tirania de la malicia ha puesto diuisi6n, y diferentes pareceres en los q̄ no deuiéramos viuir, sino cō vn espíritu, y vn solo coraç6n, y como no es en todos yqual la entereza de los animos; nace de ay que los ojos juzgan diferente mente de las cosas publicas, por ventura hechas cō buen espíritu, el peor daño es, que por algunos de los que las hazen se entra gran parte de vanidad de la popular estimaci6n, que de ordinario es causa que mucho desdiga aquel punto de perfecci6n que las cosas espirituales buscan. Todo lo aprieto: nada me parece que excede quando lleua por mira a Dios, mas no se q̄ mayor excelcucia tenga que solos sus ojos vean lo q̄ obra la virtud en los animos de aquellos por quien no corre precisa obligaci6n de hazer obras en publico para dar con ellas exemplo. Porque de estos (quales son los Prelados, padres, Maestros, y Principes) no ay duda sino que les oblig6 el Señor, a que *asus resplandecissent sus obras buenas delante de los hombres, que imitando las ellos glorifiquen al Padre eterno que está en los cielos*. De los que viuen vida particular, y menos obligada al exemplo pu-

blico, dize el mismo Iesu Christo, *que hagan sus obras en secreto, y escondidamente Luc. 6. allá en el retrete mas oculto de la caja, y del coraç6n, que el Padre eterno que ve en escondido satisfaze, y remunera estas obras*. No dig6 que quando son buenas parecen mal en publico, sino que van mas seguras en secreto. A vn Religioso que vaya por las calles descalço, recogida la vista, mortificado, y penitente, parecele del cielo todo esso, porque es su estado, y viue como anda, y anda como viue; mas que el seglar, cuya vida no se sabe desmarañar de sus miserias, ni dexar el oficio de euidentes peligros, ni las ocasiones mortales, quiera dar a entender al mundo, que viue a lo Religioso; piensaque tiene esto mas de vanidad, que de virtud, porque si le agrada, el estrecho camino della, ninguno mejor, ni semejante, que el que el Euangelio le señala: *Entrate en tu aposento*. Si con Dios le pretende solamente cumplir, todo le está descubierta, y patente. Si la popular admiraci6n le vierte vn lazo, y ciñe vn cord6n a fuer de Religioso, viuiendo en lo secreto diferente, recibio (dize el Señor) su premio, que son estas injustissimas loas hijas de su engaño.

Bien consider6 esto el glorioso Patriarca san Francisco de Paula, quando en toda su regla de los Terceros seglares no mando cosa alguna que tope con la vanidad, pues se puede guardar con tanta prudencia, que a penas sepa el marido, si la muger la obserua, considerando; que si ello se haze por seruir mas a Dios, basta que sus diuinos ojos lo vean, para que mas seguro, y cierto les apereciaba el premio de su bienauenturança; de mas que qualquiera buen iuyzio echa de ver, que si en algunos parecen bien las insignias, y Abitos de Terceros, como son los que solamente tratan de seruir a Dios, en otros no ganan reputaci6n las Religiones, que viuiendo tan como solian sin el Abito, le agrauien con sus vidas, o las palien con el: en vistiendo Christo las tunicas Apostolicas a san Mateo, no vi6 mas el oficio de cambio, sino el de Apostol, y de uisual mirar cōo cō me jores ojos, por lo que parece tan dissona

Obras publicas padecen peligro de vanidad.

Matth. 5.

te traer Abito santo, y vivir profanamente, desto vendrá presto mejor ocasion.

Religiones Las tercetas reglas de todas las Religio-
que tienen nes, que para seglares se instituyeron, há
Terceros. favorecido los Sumos Póntifices co mag-
 níficos privilegios, è indultos, para es-
 fuerço de los deseos humanos pondré
 algunos. Los gloriosos Patriarcas san
 Agustin, santo Domingo, san Francis-
 co de Asis, y la sagrada Religión del Car-
 men (que son las quatro primeras Or-
 denes Mendicantes) tienen Terceros, aun
 que no en todas se han llamado así. To-
 das han sido instituciones del cielo, por-
 que de todas está poblado, y no menos
 acrecentado el mundo en santidad; siem-
 pre las Religiones esforçando este santo
 instituto, há pedido a la santa Sede Apó-
 stólica se les concedan a sus Terceros los
 mismos privilegios que ellos gozan. Ni
 colao Quinto se los concedió a los pa-
 dres Carmelitas en el sexto año de su Pó-
 ntificado el de mil y quatrocientos y cin-
 quenta y dos. A los padres Agustinos,
 Paulo Segundo, el sexto de su Pontifi-
 cado de quatrocientos y setenta, y los
 Pontífices Sixto III. el año de 1474.
 y Paulo Quarto el de mil y quinien-
 tos y treynta. A los Terceros del glorio-
 so padre santo Domingo, Sixto Quarto
 el año de mil y quatrocientos y setenta
 y cinco: ya dixé de los Terceros del pa-
 dre Serafico. Finalmente el Papa Leon
 Decimo concedió a todos los Terceros
 de las Ordenes gozassen de sus privile-
 gios el año de mil y quinientos y diez y
 ocho, el siguiente de diez y nueue dio
 aquella general Bula de la comunicaci-
 on de los privilegios de las Ordenes Men-
 dicantes concedidos, y por conceder,
 que fuesen comunes a todos los Reli-
 giosos, y Religiosas dellas. Es tan am-
 pla esta concessión de nuestros Tercer-
 os, y de los de todas las Ordenes, que
 son tambien comprehendidos en el Cá-
 pitulo, *si quis suadente diabolo*, el qual
 se dá por descabulgado al que hiriere,
 ò matare a qualquiera persona Ecclesiás-
 tica, y aunque de derecho común, los
 Terceros meramente legos, y seglares,
 no gozen deste privilegio, porque ni
 son ordenados, ni profesan solemnemen-

te, co todo esso por gozar de todos nros
 privilegios, sin excepcion alguna,
 estará descabulgado el que los hiriere.
 Así lo notó doctay curiosamente Juan
 Bautista Confecio.

Causa. 6.
pag. 398.

Ultimamente aduerto, que aunque
 en la profesión de nuestros Terceros
 no se haze voto alguno de castidad, por
 que no les obliga a ello su regla, sino a vi-
 uir con toda rectitud, y obsequancia de
 buenas co stumbres, pueden empero ha-
 zerle de castidad conyugal si fueren casa-
 dos, y los demas conforme a sus estados;
 virgines, ò celibes, el qual voto, si le hizie-
 ren, aunque no es solene de Religión (co-
 mo lo declaró el Papa Leon Decimo)
 con todo esso, no obstante que viuan
 entre seglares gozan de todos los privi-
 legios de la Orden, generales, y persona-
 les. La Bula de Leon en que esso se de-
 clara comienza. *Nuper in sacro*. su data en
 primero de Março del año de mil y quinien-
 tos y diez y ocho, el sexto de su Pó-
 ntificado, donde haze mencion, que en
 el Concilio Lateranense que el conelu-
 yó, hizo declaracion deste punto acerca
 de los Terceros que gozan de todos
 los privilegios de sus Ordenes, aunque
 viuan en casas propias, y de seglares pa-
 rientes; ò amigos, con diendoles que
 puedan elegir sepultura donde quisie-
 ren, con tal que el santissimo Sacramen-
 to de la Eucaristia en el dia de la Pasqua
 de Resurreccion para cumplir con la Igle-
 sia, y la extremauncion ayan de rece-
 bir de sus Patrocos. En lo que toca al go-
 zar del privilegio en tiempo entredicho,
 declaró el Concilio se dya de entender
 en aquellos Terceros, que de ninguna
 manera dieron ocasion a que se pudiese
 se, ni lo son de que no se alce, mas des-
 tates excepciones esculpa el Pontifice a los
 Terceros, varones, y mugeres que pro-
 fessaren la tercera regla en Congrega-
 cion, y claustray, y no menos a las muger-
 es que huicieren hecho voto de casti-
 dad, celibato, ò viudez, como consta de
 la determinacion que desto tuuo el di-
 cho Concilio, declarando el Papa Leon
 en esta Bula, para quitar toda dificultad
 a los curiosos, que estos votos no son
 solenes de Religión, sino simples, lo
 qual

Voto de
castidad
de nues-
tros Ter-
ceros.

Privile-
gios de los
Terceros
de las Re-
ligiones.

Comunica-
cion de las
Ordenes
Mendican-
tes año
10. el año
de 1519.

qual no obstante concede todos nueſtros priuilegios a las que los hizieren, aſi que viuan en caſas particulares de ſeglares. Eſto miſmo auia concedido antes lu-
lio Segundo en la Bula que comienza: *Exponi nobis ſeciſti*, impetrolael Cardenal Cayetano en fauor de fu Religio de los Predicadores, en veynte y ſiete de Fe-
brero del año de mil y quinietos y diez. Lo miſmo concedio Paulo Tercero a la miſma Orden el año de mil y quinietos y quarenta y dos, que comienza tam-
bien: *Exponi nobis*, no ſolamente decla-
rando que deuián gozar de ſus priuile-
gios, ſino que ſus votos aſi hechos tie-
nen fuerza, y valor de ſolenes: y orde-
nò, que ſi ſe hallaſſen algunos Terceros caſados deſpues de hechos los tales vo-
tos, luego los reduxeſſen a ſu profeſſiò,
por auer ſido el matrimonio irrito, y no
contraydo por perſonas legimas, y li-
bres. Eſtos Terceros que antes no eſta-
uan obligados a la clauſura, conforme a
la conceſſion de Iulio Segundo en la Bu-
la citada, los obligò deſpues Pio Quin-
to a que la guardaſſen en la Bula, *Circa*
paſtoralis, el año de mil y quinientos y
ſeſenta y ſeys, confirmada deſpues por
Gregorio XIII. en la Bula, *Deo ſacris*, del
año de mil y quinientos y ſetenta y dos.

Beatas
ceras nueſ-
tras en To-
ledo.

En nueſtra Orden de los Minimos no
ha auido haſta aora Terceras que ayan
viuido en Cògregacion, y clauſura, ſino
fueron vnas pocas en la imperial ciudad
de Toledo, que con autoridad Apoſto-
lica en tiempo del Papa Paulo Tercero
ſe congregaron, y hizieron ſu Monaſ-
terio con titulo de Beatas de Ieſus Ma-
ria, mas no las queriendo recebir el Ca-
pitulo de Frejus primero en el año de
mil y quinietos y cinquenta y ſeys, la
ſereniſſima ſeñora Reyna doña Yſabel
de la Paz, hija del Chriſtianiſſimo Rey
Enrico Segundo de Francia, y tercera
muger del Rey Catolico Felipo Segun-
do el prudente, ſiendo deuotiſſima de
ſan Francisco de Paula, y ſu hija terce-
ra deſde muy niſa eſcriuiò al capitulo
tercero de Valencia, que ſe celebrò el
año de mil y quinientos y ſeſenta y dos,
por interceſſion de ſu Mageſtad las reci-
bio la Religion como a Terceras, y el Pò-

Reyna de
ña Yſabel
de la Paz
Tercera
nueſtra.

tiſice Paulo Tercero muchos años antes;
las concedio que pudieſſen votar los
tres votos eſſenciales. Ay deſto letras
Apoſtolicas del Cardenal de los ſantos
quatro Coronados, que lo conſultò cò
ſu Santidad, y ſe lo concedio en voz,
atento, que ya por tièpo de cinco años,
todas las que eran donzellas auian uiui-
do en clauſura, ſin ſalir a otra parte, ni a
otra coſa que a recebir el ſantiſſimo Sa-
cramento en nueſtro Conuento de ſan
Bartolome de la Vega. Viuieron ſièpre
debaxo de la obediencia del Reue: e diſi-
mo General, y de los padres Prouincia-
les de Caſtilla: con autoridad Apoſto-
lica las dio facultad el Cardenal para eri-
gir Conuento, que pudieſſen votar los
tres votos en manos de los ſuperiores de
nueſtra Orden, y que las que fueſſen re-
cibiendo el Abito en ſu Monaſterio, cù-
plido eſaño entero del nouiciado, hizieſ-
ſen la profeſſion de los tres votos, y por
aue: comunicado eſto con el Pontifice,
cuyo penitenciaro era: declarò que go-
zauan todos los priuilegios, eſſencio-
nes, inmundades, y gracias, conceſſio-
nes, è indultos temporales, y eſpiritu-
ales que gozan nueſtras Religioſas pro-
feſſas. Eſta Bula ſe dio el año de mil y
quinietos y treynta y nueue. Alguntie-
po durò eſte Monaſterio de nueſtras Bea-
tas profeſſas ſi to en el arrabal de Toledo
en el diſtrito de la Parroquia de ſan Yſi-
dro, mas por tiempos vinieron a empo-
brezer tanto, que no pudiendo eſto paſ-
ſar adelante, no haſ quiso admitir el Ca-
pitulo de Frejus, y admitiendolas deſ-
pues el de Valencia, a contemplacion
de la ſeñora Reyna doña Yſabel, como
queda dicho, no quito que fueſſen mas
que terceras. Finalmente como ellas ſe
fueſſen acabando, y la neceſſidad ſiem-
pre en pie, allegandose a eſto el poco
guſto que en la prouincia de Caſtilla ſe
ha tenido que aya en ella monjas por el
rigor de la vida Quareſmal, que en ella
lo es mayor que en todas las Prouincias
de Eſpaña, y de la Religion, el Carde-
nal don Gaſpar de Quiroga, Arçobispo
de Toledo, conſiderando, que ya la Re-
ligion no cuydaua de que aque: Beate-
rio paſſaſſe adelante, eſtado informado
que

En Caſti-
lla ſe ſie-
te mas la
vida Qua-
reſmal.

Ricogense
nuestras.
Beatas u
va Con-
unio.

1837

§. I.

[illegible]

Hizimosle por los años del Señor de mil y quatrocientos y nouenta y dos, quando corria el setenta y feys de la edad de nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, en cuyo tiempo ya estaua escribiendo la regla; y embiado a Roma por su confirmacion al Papa Alexandro Sexto a los padres fray Francisco Binet, y fray Luys Lefpreuier. Asimismo en el largo discurso desta digresion fe abra echa de ver la celestial prudencia con que este glorioso santo dispuso las leyes, y sueros temporales, y espirituales con que su familia humilde se deua gouernar en el perpetuo seruicio del Señor, a quien desde

desde

desde su fundacion está consagrada, y
Fu. 9. Era no menos el gusto celestial que aquel
cisco de espíritu suyo recibida de ver quan proli-
*Paula a-*peramente guaua nuestro Señor sus san-
*grad. cedis*tos deseos, pues con tan crecidos fau-
*simon Dico*res de su esposa la santa Iglesia alabaua,
 y confirmaua este santo instituto del nue-
 uo padre, y fundador de los humildes
 Minimos. Y como el agradecimiento de
 los justos de ordinario saca nueuas mer-
 cedes de aquel Señor que se las haze,
 tan acrecentado fue el que este glorioso
 santo tuuo siempre a Dios, y tan gran-
 des los excessos que se hizian a si mismo
 en seruile, que podemos dezir cabal-
 mente del lo que en semejante propo-
 sito encarecio de Dauid la Escritura.

2. Reg. 3.

Hazuse Dauid mas robusto que el mismo lo

era. Gallardo genero de exageracion, no

Excedia se
S. Francis
codo Pau
la a si mis
mo en la
santidad.

conocido de la seglar eloquencia, pues
 quando ella quiere por terminos exage-
 rantes encarecer las excelencias de vn
 sugeto insignie, comparale a los que en
 la antigüedad tuuieron por excelencia
 las prendas que del subliman, como se
 fuele dezir, mas fuerte que Alcides, mas
 sobrio que Soerates, ò que Aristides
 mas justo, la eloquencia del Espíritu san-
 to, aunque no ignorò los hombres ro-
 bustísimos, y de valientes animos que
 precedieron a Dauid, queriendo enca-
 recer la robusticidad del suyo, y ponerla
 en limite de mayor aliento; dixo con
 singular elegancia, que se hazia mas ro-
 busto que el mismo lo era, como quien
 abarca toda la iurisdiccion de encareci-
 miento. Digo que lo mismo se puede
 semejantemente aplicar a la grandeza de
 aquel generoso, y robustísimo animo
 de nuestro padre san Francisco de Pau-
 la, pues con las mercedes que de N. Se-
 ñor yua recibiendo se hazia increyble-
 mente mas robusto en su seruicio, exce-
 dia no solo a muchos de los mas exce-
 lentes, y antiguos, sino lo que mas es, se
 excedia a si mismo, que es todo lo que
 exagerarse puede, y como los agradeci-
 mientos de las mercedes recibidas eran
 tan hidalgos en su pecho, y tan bien ad-
 mitido en el de Dios, pagauafelos con
 nueuos acostamientos, y gajes de mer-
 cedes auentajadas, y mayores: Los gran-

des, y felicísimos aumentos que en bre-
 ues dias hizo la Religion en Francia, y
 en otras remotas naciones del mundo.
 La asperísima vida del glorioso padre
 fundador suyo, y sus frequentes mila-
 gros, es todo vn euidente, y poderoso
 argumento, de quan presta este siempre
 la gracia, y omnipotencia de Dios, para
 suplir en todo aquello a que no puede:
 aspirar la humana insuficiencia. Esto es
 lo mas que mas assombra, y no menos
 que en tan pocos dias concurriessen a
 ella infinitos varones sabios, fuertes, ri-
 cos, viejos, y manebos, que enterados
 del celestial espíritu deste gran Patriarca,
 despreciando la iuuentud, las riquezas,
 las dignidades, y regalos del mundo, die-
 ron dichosamente sus nombres, y sus ani-
 mos a la valiente milicia del nueuo Ca-
 pitan Francisco de Paula, y que en tan
 pocos años se viesse tan dilatada su Reli-
 gion con tantos Conuentos, que ya por
 estos tiempos fue necesario repartir pro-
 uincias, para que el grande numero de
 Religiosos no fuesse estoruo al deuido
 gouierno. Mas que mucho serato esto
 go, pues en el tierno coraçon deste gran
 siervo de Dios, ni en su lengua jamas
 auia otros deseos, ni palabras mas repe-
 tidas, que pensar de desear, y dezir quan-
 do le oponian dificultades del Demonio,
 y los hóbres, palabras dignas de su valor:
Todo lo que se haze por el amor de Dios, es Palabras
posible, y llenadero, porque siempre Jesu dignas de
Christo bendito suple lo que falta a nuestras S. Francis
flacas fuerzas. Para verificación deste al- co de Pau
 to sentimiento, y verdad del glorioso
 padre, no quiero traer mayores exem-
 plos que la perpetua experiencia que te-
 nemos de la vida asperísima suya, y de
 su Religion, respondiendole a vna tacita,
 sino dire mejor querella que objeccion
 de la sensualidad, cuyos no pocos hijos
 son los que dan por imposible viuir es-
 semejante rigor de abstinencia, añadien-
 do a lo general de la poca salud que trae
 legumbres, y pescados, que comidan
 debילו criar buenos ingenios. Confes-
 so que se me ofrecia mucho que dezir
 en este articulo, mas ya por lo que en el
 voto de la vida Quaresimal queda respu-
 dido, y no menos porque me conuiene

Provincia
de esta la
da de nuy
ro padre.

Quaresimil
se todo ri
gor a los q
de veras
siuam a
Dios.

alar-

alargar el passo de la historia, no me detendré mas de quanto baste aduertir a los varones de candido espíritu, lo que tres mancebos Hebreos respondieron en semejanza proposito a vn Principe de la casa Real de Nabucodonosor en Babilonia.

Daniel. Vieron los Reyes Perlas Meninos en sus palacios; y estos los mejor agestados, y dispuestos; y para que su hermosura fuese predestinada a sustentauilos con el manjar de mayor regalo, y sustentaria. Ananías, Azarias, y Misael son los tres mancebos, de quien con lengua de la Escritura voy hablando, como lo refiere el Santo Profeta, y compañero suyo Daniel, estos confiderado como Catolicos, que no era justo consumir sus almas, y cuerpos con los manjares de los Gentes, determinaron escusarse con el preposito a cuyo cargo estauan; con razones modestas, que a el le obligaron a concederles su gusto a no temer la indignacion del Rey, que podia echar de ver en sus rostros el efecto de los manjares de abstinentia q' ellos pedian, satisficiróle con q' la esperiencia seria el juez, y assi le rogó, q' se les diesen solamente legumbres, y q' el veria como no consistia la hermosura de sus rostros en el manjar; y condecendio el preposito, y comiendolas algunos dias, quando liuieron de hazer presencia en la Real, parecieron sus rostros no macilentos, y debiles, sino frescos, y hermosos, como sino hauieran sido ycruas, sino sayfanes el pasto, y sustentio. Exemplo es este del Espiritu Santo poderoso a persuadir nuestro proposito, pues los varones que algo tienen de espíritu, bien echan de ver, q' no haze mejor ingenio el sayfan que las legumbres, antes como aquel santo varon Braulio, Arçobispo de Zaragoza Español, dezia efuiniendo a su gran amigo san Ysidoro Arçobispo de Seauilla: *Lo que para Dios trabajan, nada han disici, ninguna cosa hazen en vano, de ninguno de estos dexan de conseguir el fin.* Las gas, y siempre euidentis son las experiencias que dello tenemos en este glorioso Patriarca san Francisco de Paula, y no menos en su Religion, en la qual siempre desde sus principios tuuo, y tiene varones de marauillosos ingenios, y letras, y aq'

la capa de la humildad cubre excelencias estimadas del mundo, y el no poder recibir grados, ni pretendet Carreras, es causa de no campear tanto los nuestros como pudieran, saltando estos impedimentos, eó todo han sido bié conocidos por el mundo; los muchos buenos ingenios, y hombres eminentes en pulpito, q' cria esta rigurosa penitencia; que si bien las legumbres, y perpetuo mal pescado, pueden mortificar los rostros de los cuerpos, pero no macilentan los de las almas. Y pondré con el favor de Dios en esta historia muchos varones illustres en letras, y valor del animo, a quien no ha sido impedimento el sustentio para ser excelentes en ellas en el gouerno, y las demas cosas dignas de toda cabal estimacion. Ahora mientras se llega mejor coyuntura de tratar de los hijos, es bien que procedamos en las loas de nuestro padre glorioso por los passos que yuamos siguiendo en Francia.

Admiraua el mundo ver en vn hombre mortal vida tan del cielo, y menos precia dora de todo genero de regalo, y temporal estimacion, que perpetuamente estuiesse tan embeuido en Dios, que aunq' daua el entendimiento, y las facultades corporales a las ocupaciones forçosas, no por esso se diuertia vn punto de la fidelitaci de Dios. Començo el Rey Luy. Ohze a ser liberalissimó con el santo varon en obras, y descos para que su Orden se dilataste por todo su Reyno, el fue (como deziamos) el que puso la primera piedra, con fundar en sus mismas casas en el Piesis, ó Parque de Turon, aquel Real Conuento que oy tenemos, no solo por su fundador, y manufactura insignie, sino porque fue el ordinario assiento de desde el qual nuestro padre san Francisco de Paula gouernó todo el tiempo de su vida la religion donde hizo infinitos milagros, derramó en grande abundancia sangre, y lagrimas, llorando las defueltas de Francia que muchas vezes pronosticó, y suplicando a nuestro Señor se doliesse de aquella naciõ Christianissima, que tantos varones, y mugeres de gran santidad le crió para el cielo; finalmente es venerado este Con-

Conuento
de Turon
insigne
por muchos
titulos.

uento, porque en el pago el glorioso
siervo de Dios la natural deuda de la
muerte, que cargó sobre todos los hijos
de Adán en pena de su culpa, y desde
donde le coronó el Señor con sempiterna
gloria.

*Aspiris-
ma vida
de S. Frá-
cisco de
Paula en
Francia.*

Comencé a dezir (en los dias q̄ nuestro
padre glorioso entró en Francia) algo
de lo mucho que ay que ponderar de
su milagrosa vida, sabrosa la pluma, y el
desseo de passar mas adelante, ya que fue
forçoso atajar el discurso con tantas co-
sas. Torna la ocasión de aquellas q̄ que-
daron en solos sus principios, y sera bién
que sepamos las grandes ventajas con q̄
la santidad deste glorioso varon yuá cre-
ciendo, desde que entró en Francia. Co-
mo se sintio mas obligado a Dios, co-
mençó a exercitarse en mayores rigores
de penitencia, y vida perfectissima, pa-
reciendole que siempre se estava en el
nouiçado de la virtud. Tan grandes
muestras dio de su espiritu, que apenas
parecía viuir en esta carne mortal, mu-
chas vezes fucedia no comer bocado en
tres dias, estandose siempre retirado en
su celda, adonde como era de costum-
bre; y orden suya le ponian vn poco de
pan, y agüa, y tornauanlo a sacar de or-
dinario, sin auer tocado a ello: quan-
do era forçoso salir de casa alguna vez,
por exercitar alguna obra de caridad,
lleuauase los ojos de todo el mundo
tras si, llegauale a besar la mano, y
muchos, que por ser tullidos andauan
arrastrados por el suelo, tocando sus
Abitos, recuperauan salud milagrosa-
mente; lo mas del tiempo andaua des-
calço, y siempre se notó el no se le cñis-
ziar los pies con el polvo, ni con el ho-
do. Arrimado andaua a vn baculo aun-
desde la edad de quarenta años, por la
debilidad de su cuerpo, mortificado de
perpetuas penitencias, y no solamente
por esto, sino por la imitacion de los
padres antiguos, que tralan de ordinario
baculos (dize Casiano) para acordarse q̄
viuián entre bestias espirituales, que por
lo menos con perpetuos ladridos los
pretenden derribar. Tales son los anto-
jos de la carne, y los embelecos del mün-
do, con las perpetuas azechanças, y con-

traciones de los Demonios en nūgos ho-
mines muellos, contra quica siempre
es necesario vñar del baculo, que signi-
fica la santa cruz; cuya señal ahuyenta
esta vil canalla. De aqui nascia la costum-
bre de traer baculo los Abades de las
Ordenes Monacales, el Patriarca dellos
San Benito quando; que no todos los
Monges, sino los Prelados usassen esta
insignia, como pastores a cuyo oficio
incumbe ahuyentar los lobos de sus ga-
nados espirituales: y esta pienso que fue
la prudencia en que San Francisco de
Paula fundó traer siempre baculo, co-
mo superior, y General de su nueva Re-
ligion, a quien con la significacion de
la santa Cruz pastoreaua, que la ver-
dad los socorres del cielo fortalecian
de manera la flaqueza del cuerpo gran-
geada a fuerza de penitencias, q̄ a no re-
nerlos tan euidentes, imposible fuera po-
der viuir tan larga vida, exercitarse en
cosas que pedian sugeto robustissimo.
La cama que, como deziamos fue, el sue-
lo en el desierto, y en la Italia sobre vna
tabla, escogio en Francia para mayor pe-
nitencia fuesen vnos duros farnientos,
y siempre vna piedra por cabecera, cu-
bierto todo con vna estera. Las conuer-
saciones celestiales, los pensamientos di-
uinos, las palabras llenas de caridad, tan
seruoroso en ella, y en todas sus ac-
ciones tan solícito, y cuydoso del serui-
cio de Dios, que los que le conocieron
en Italia santissimo, y le vian en serlo tan
acrecentado en Francia, les parecia no
pequeño milagro, que tal santidad pa-
diessse recibir semejante aumento, y que
tal acrecentamiento no podia caber en
sugeto humano. Mas bien sabia el glo-
rioso santo, que todo esto pedian las
nuevas mercedes que Dios le hazia en
la dichosa prosperidad de su Religión,
cosa que por estimarla en tanto procu-
raua poner todas sus fuerzas en el serui-
cio del Señor para merecer mayores
fauores, y es cosa extraña ver la por-
fía con que Dios, y Francisco andauan
en esto, procurandose aumentar: Dios
en hazerle beneficios singulares, y Fran-
cisco en seruir a Dios con seruior incre-
yble: Las demonstraciones que desto ay

Baculo en
los Prela-
dos.

Cama de
S. Francis-
co de Pau-
la.

ha. P. 107
...
...

*Abstinen-
cia de nur-
stro padre*

*Pies de
nuestro pa-
dre illeños
Traia si-
pre bacu-
lo nuestro
padre.
Casiano
lib. 1. c. 9.*

entre las cosas más ciertas, y mas antiguas de la Religión fueron las muchas veces que los Religiosos mas santos, y grandes le vieron fauorecido de Dios cō euidentes señales de la sobrenatural virtud conque manifestaua la estimación en que Dios le tenia. Siendo (dize Tomas Vocio) en sus eleuaciones el santo que mas frequentemente se arrebataua en espíritu, y le vian por momentos leuantado el cuerpo en el ayre. Testigos fueron en Francia los padres fray Francisco Binet, y fray Pedro Gilberto, Corredor del Conuento de Turon, y otros muchos, que encerrandose el santo varon en su celda a orar en las ocasiones mas apretadas, oyeron musicas celestiales de increyble consuelo, y azechandole por los reliquios, y partes posibles, le vian arrebatado en espíritu entre Coros, y musicas de Angeles, gozando en aquellas melodias de la diuina contemplación del Señor, que tales acostamientos le embiaua y tal vez viniendole a visitar a su celda Carlos Octauo, Rey Christianissimo, y a consolarle con su

lò entōnces en Paris, y en nuestros tiempos se ha disputado en las Vniuersidades de España. Fundando esta questión en las frequentes vezes que se vieron semejantes exaltas en este gran santo, y no menos en las palabras que respondió, quando le dixerón sus hijos, que auia gran tiempo que esperaba Carlos Octauo a su puerta: *A quien estava ocupado con el Rey del cielo, no pudo embarcarse el de la tierra.*

§. II.

Algunas vezes tengo aduertido en esta historia, que como los milagros del glorioso Patriarca san Francisco de Paula fueron, y siempre son sin numero, así mi proposito solamente ha sido engazar en mis discursos aquellos solamente que arguyen mayor santidad, y causan no vulgar admiración, respecto de la singular merced que nuestro Señor hazia a su grã seruo, y amigo. Vno fue notable, así por la dificultad del remedio que pedia, como por el instrumento, y medio con que le obró. Sabida es por todo el mundo la gracia que nuestro Señor ha concedido a los Reyes Christianissimos de Francia en curar de las enfermedades de la garganta (que comunmente llaman lamparones) de cuya virtud ay antiguas, y largas experiencias. Succedió, que muy luego después de la muerte de Luys Onzeno, quando Carlos Octauo entró en la posesión del Reyno, fuesse a la Iglesia de san Martin en el famoso Conuento Mamurtino de la Orden de san Benito poco mas de medio quarto de legua de Turon (diremos en otra coyuntura algo del) yua el Rey a manifestar esta gracia de santidad con muchos enfermos que deste achaque acuden de toda Europa a ser curados, con solo que les pont las manos sobre las gargantas: estava en esta sazón vn mercader opulento, vezino de Turon, apasionadissimo desta dolencia, y con la confianza que tenia de su salud, procuró no ser el postrero q̃ llegasse al toque de las Reales manos de Carlos, mas aunq̃ el enfermo llegó cō gran fe, y el Rey se las puso sobre su garganta, no se vió en el efecto q̃ en tod̃ los demas. Causó en el

(Reyes de Francia no gracia de santidad)

Thom. Vocio de signis Eccles. lib. 15. c. 5. O yse musicas de Angeles en su celda.

Hauo opinion q̃ de la diuina esencia.

Los de san Benito.

S. Thom. quest. prima quod la benica.

Semejante fue el rapto que le succedió al glorioso Patriarca san Benito, quã do buelto del, dixo a sus hijos aquella palabra digna de su prudencia: *Al que ve a Dios, angosta se le haze toda criatura.* Cosa que dio ocasion a que se pudiesse en disputa, si vio el padre san Benito la diuina esencia, que no es pequeña excelencia disputarse cosa semejante en las escuelas; de san Benito puso la dificultad el santo Tomas, y del glorioso Patriarca nuestro san Francisco de Paula, se venti-

II a

enfer-

Cura san Francisco enfermo graue de consuelo, y en todos Francisco notable admiracion el caso. Buelto a su de Paula casa triste, y affigido, atribuyendo a sus pecados su de gracia, como hombre cuerdo de lamdo, y temeroso de Dios, yna tia suya, mu parones, q ger piadosa, y no poco aficionada a las no pudo su obras milagrosas de san Fráncisco de Pau no Car la, animó al sobriño, y dixole, que tuuif los 2.

se mucha confianza en Dios, y se encomendasse en las piadosas oraciones del santo hombre, a quien todas las criaturas obedecian, y que tantas maravillas obrava en ellas, desseoso de la salud, mandose luego llevar al Conuento de Iesus Maria, donde nuestro padre estaua puesto a sus pies con piadosos ruegos, y muchas lagrimas le pidio suplicasse a nuestro Señor le fassase aquel graue mal que padecia, contra quien las manos del Rey Carlos no auian tenido virtud: el santo varon oyendo las ansias del enfermo, le dixo así: *Por caridad amigo, que deueys mucho al Señor, que tanto os regala, y le acurda de vos, mas pusi el dolor de vuestra enfermedad tanto os affige, el remedio que contra ella tengo, es bien facil, y asy os encargo, que disle oy en todo este año ayunays todos los Viernes en memoria, y venerencia de la santa passion suya, serui muy de veras con todo vuestro coraçon a Iesu Christo bendito, que os dara sobre la salud tan deseada mayores beneficios.* Oyò de buena gana el enfermo las palabras del santo, y leuantandose del suelo consoladissimo, recibio su bendiccion, y se boluio a su casa con grandes propósitos de poner en execucion los santos consejos del varon de Dios. Fue cosa digna de consideracion, que como si fuera culpa espiritual, la enfermedad que padecia en la garganta se la curò este gran Medico, cò darle en penitencia que ayunasse los Viernes de todo vn año: argumento claro de que mas adentro en el alma estaua la rayz deste enfermo: persuadese bien esto con la humildad que mostrò, y con que el tercero Viernes que ayunò se vio (sin otro remedio humano) libre de aquella penosa dolencia, como si jamas la huiera padecido. Para que se entienda la abundante gracia que nuestro Señor comunicò al glorioso padre

san Francisco de Paula, que muchas vezes curò enfermedades corporales con semejantes amonestaciones, hablando con las almas, significando, que de las culpas se ocasionauan aquellas penas, de la manera que Christo nuestro Señor se huuo con el Paralitico de la piscina, quã do despues de le auer dado salud con su omnipotencia le dixo: *Tu no quieras pecar, porque no se sucia otra cosa por.* Deste genero de hablar a las almas san Francisco de Paula glorioso, aunque van sembrados por esta historia insignes exemplos, no dexaré de advertir vn caso singularissimo que le sucedio cò vn señor Cardenal; en Roma quiere que sea el padre fray Claudio Viuiuer, en su Coronica Fráncisca, y que fuesse por el tiempo que el santo manco fue con sus padres a visitare el Conuento de Santa Maria de los Angeles en la ciudad de Alsís, yo no he podido tener mayor certidunbre que fiarme de la con que la escriuió, porque no sé que san Francisco de Paula estuuiesse en Roma otra vez alguna, fuera de quando el Papa Sixto Quarto le mandò llamar para embiarle a Francia, y entonces tenia el santo a bueltas de sesenta años, el caso es cierto el donde no se aue rigua, sino creemos al padre fray Claudio, elegante, y cuydadoso escritor de la vida, y acciones de san Francisco de Paula, y pues el dize que fue entonces a Roma, y no ay cosa que lo contradiaga, vamos con esso, supuesto que la sustancia del suceso es vna misma en todas las relaciones que llegaron a mis manos. Fue el caso, que siendo muy moço este glorioso farro, yuo passar por la calle vn señor Cardenal con mucha mas magestad yacompañamiento de la que siempre lleuan, y quando llegó a distancia que le pudo oyr, dixole estas palabras con notable espiritu: *No andauan asy, Mññor, los Apóstolis de Iesu Christo bendito.* Reparò el Cardenal en esto, y puestos los ojos en aquel mancebo, conocio qno hablaua en el espíritu ignorate, sino q auia mas en el suyo de lo q la edad prometia, detuuose, y dixole: *Asy os parecio q dixi, q no os a xerò los santos Apóstoles esta pòsa, mas creed, que oy es necessaria para aueridad del estado*

Joan. 5.

C'audio
Vini. lib. 2.

Hablaua
nuestro pa
dre con las
almas.

Reprehra
de S. L. ram
ejico do
Paula a
ya Car
denal.

Etle-

Religioso, y Apostolico para que no sea viciado, porque lo que en unos tiempos no conviene, es necesario en otros. Proccedieron las plasticas no poco tiempo entre los dos, y finalmente el Cardenal reconoció que el santo mancebo tiraua a lo interior del espíritu, algo dissonante de aquel ornato, y obligaciones Apostolicas: veneró el espíritu del santo, y recibió sus palabras como de gran Profeta, y cuydó de conformarse con sus aduertimientos: pudiera dezir bien el nombre de este Cardenal, mas baste saber, que desde entónces fue bienhechor nuestro, y refirió este caso no pocas vezes.

Libra da soldado de un balazo en la cabeza, y dale el Abito.

En el mismo tiempo que yuamos de la asisteneia de nuestro padre san Francisco de Paula en Fráncia, sucedieron dos cosas singularísimas. Vna a vn valiente soldado, llamado Gregorio de Vico, que andaua en el exercito de Carlos Otauo en la jornada que hizo a Santu-bia de Cornier, tan sangrienta, que pocas semejantes lloró Fráncia: queriendo partir de Turon este soldado, como fuesse deuotísimo del santo hombre, y de su Religion, suplicóle rogasse a nuestro Señor le diese buen suceso en la ocasion que yua a ferir a su Rey. Ofrecióle el padre sus oraciones, y dióle vna candelita de cera que el tomó con mucha voluntad, y deuoeion, proponiendo en su animo de la lleuar siempre guardada en el pecho como reliquia: sucedió, que estando en lo mas furioso de la batalla, y vino vna vala de vn tiro de artilleria, y le dió en la cabeza a vista de muchos soldados que junto a el andauan, y le tuuieron por muerto; mas fue nuestro Señor seruido, que con herirle lastimosamente, al parecer de todos, no le causó mas daño, que sino tocar en el, quedó como aturdido vn buérato, mas levantandose sano, y libre, conocio, que de semejante peligro, nadie, sino Dios le pudo librar, y esto por los merecimientos del glorioso padre san Francisco de Paula su grande amigo, y deuoto, y considerando como cuerdo, que aquel auia sido impulsio de cielo, taliose de la batalla, y sin dilacion alguna se fue a Turon a dar las gracias

nuestro Señor en su seruo; prostrandose a sus pies, y suplicandole le recibiesse en su santa Congregacion, donde queria seabar la vida en seruiçio de Dios; que por medio suyo, y por tan estraños caminos le queria librar de los peligros con que se viuie en el siglo; abraçole el santo hombre, y con espiritual regozijo, respondióle así: Bien es, Gregorio, en caridad; que os disteis en compañía del Capitan Iesu Christo bendito, que no pone a sus soldados en semejantes peligros, y los premia mejor que los Reyes de la tierra. To en su nombre os recibo, y os daré las armas de un humilde Abito, y profesion, con que le siruyis, y acobys lantamente la vida. Dióle luego el Abito de fraylelego, y viuio muchos años en la Religion, con notable reconocimier-to de las mercedes que nuestro Señor le hizo, hasta que en santa vejez trocó esta vida por la eterna.

El otro caso que prometí, fue notable. Embiando el santo hombre al padre de san Frisco de fray Martin de Lahaye (graue, y piadoso varon, de nación Frances) acompañado con fray Rugero, frayle lego a ciertos negocios de importancia a Genoua, llegados que fueron, el fray Rugero vencido de vna tentacion de pornerse calças, y çapatos, se los puso contra el instituto, y costumbres de aquellas Prouincias, que entónces nuestros Religiosos andauan descalços; el mismo punto en que fray Rugero estaua calzandose los pies en Genoua, dixo el glorioso padre en Turon a sus frayles: Mucho me pesa, que sin duda abraçaríis luego de san Anton aquel pobrecillo lego que embiamos con el padre fray Martin. Dicho esto, no passaron muchos dias, que auiendo estos dos Religiosos pasado al Reyno de Napoles, y buelto en Genoua el mismo dia de Passua de Navidad, le dió repentinamente a Fray Rugero tan grande herida en las piernas de fuego, que el dia de san Anton le quitó la vida. Passó esto en Genoua así, mas no lo ignoraua aquel profetico espíritu del santo hombre, y a la misma hora en q murió, dixo a sps frayles, que rogassen a Dios por el alma de

fray Rugero, que estava en grande aprieto, conto despues el padre fray Martin el suceso como auia passado a los Religiosos de Turon, y ellos a el todo lo que nuestro padre auia dicho, y assi se vino a entēder la verdad deste caso, que si bien fue riguroso el castigo de aquel pobrete por la transgression de su regla, fue con todo el rigor piadoso, si pagando con la enfermedad, y vida temporal su culpa, le lleuò nuestro Señor para si, como se pudo inferir de las palabras del santo, quando mandò a sus frayles, que encomendassen a Dios el alma de fray Rugero, que estava en aprieto. No vulgar exemplo fue este para nosotros, pues facilmente echaremos de ver en el quan graue culpa sea ser transgressores de aquellas leyes, a que voluntariamente nos obligamos, y no porque semejantes castigos no se vean de ordinario, se ha de pensar, que no lo fue este, pues antiguamente quando Dios tenia renombre, y titulo de vengatiuo, y guerreador, luego castigaua los delitos de su pueblo, como de muchos consta en la sagrada leccion; agora vemos, que como es el tiempo de clemencia, y misericordia, no se ven semejantes castigos en lo publico, mas quando suceden, traça es de nuestro Señor para escarmiento nuestro, y sin duda castigar a este Religioso por su transgression fue como vna euidente aprouacion del instituto de su gran siervo san Francisco de Paula, quando tratamos de la obseruancia Quaresmal vimos aquellos dos raros exemplos referidos por el santo Abad Odon, que mucho saber importa semejantes sucesos para nuestra ensenança.

Infinitos son los iuyzios de Dios incomprehensibles, y nuestra capacidad humana tan corta, y miserable, que para que en ella algunos de sus efectos quepan siempre se sirue de obrar cosas maravillosas, y raras por aquellos siervos humildes suyos, a quien al pco que los desprecia el mundo, Dios los estima. Calificar tanto su Magestad a este gran siervo suyo, y padre nuestro Francisco, fue para que se conociese el gusto con que Dios assiste a los humildes, y lo mucho que

con el valen sus ruegos, pues no se contenta con sugetarles los elementos, enfermedades, y todas las demas criaturas, sino que sus fauores llegan hasta rendirle aquellos espiritus infernales, declarados enemigos de Dios, y nuestros. En este genero de expelles Demonios de los miserables cuerpos engegumcnos, ò possedydos dellos, dexo ya escriptos algunos milagros, y dire agora dos que en este Conuento de Turon sucedieron. Vn nouicio nuestro, llamado fray Esteuan, era notablemente atormentado del malino espiritu las mas noches, y de tal manera le asgia con sus infernales visiones, y astucias, que el pobrezillo andaua triste, y vacilando consigo mismo si dexaria el Abito, supolo el santo varon, y como buen padre de familias, que era justo remediasse con la misma caridad los daños de la fuya, que solia acudir al remedio de las agenas, mandò llamar al nouicio, y con palabras tribales, y santas le dixo así: *Por muchas tribulaciones nos conuiene, hijo, entrar en el Reyno de los cielos, sufrid en paciencia las que os causa el Demonio, y sed vos muy gran siervo de Dios, que es poderoso a consolarnos, mirad que los que vna vez entran en su casa, no son dignos del Reyno de los cielos, si por liniaidad de animo, o por semacion diabolica la dexan.* Dicho esto, alçò el baculo, y amenazò cò el al Demonio, mandandole que no atormentasse mas a aquel mancebo. Tanta impresion hizieron estas palabras en el, que arrojandose a sus pies, y besandose los con profunda humildad, y lagrimas, le suplicò le encomendasse a nuestro Señor, y recebida su bendiciò se fue al nouiciado, sin que sintiesse mas los affombros, y tormentos del enemigo. Professò este nouicio, y mandandole la obediencia que fuesse a viuir al Còuento de Bles, a pocos dias adeolecio de tan cruel enfermedad, que los Medicos dixeron tenia corrompido todo lo interior del vientre, y que seria caso imposible viuir vno mes, el como era moço con el desseo de la vida, pidio con grandes veras, y humildad licencia a su Prelado para bolverse a Turon, no tanto esperando la salud de los ayres de su tierra, quanto de la santi-

Libro aya
nouicio del
Demonio
en Turon

Curale de
vna graue
dolencia.

dad

Mucho fū
te nuestro
Señor la
transgres-
sion de los
Religiosos.

dad de nuestro padre san Francisco de Paula, diosele licencia, y llegó con brevedad a sus pies, pidiéndole la bendición, y la salud porque venia, pues los Medicos no hallauan remedio. *Dios es Medico supremo (dixo el santo) y vos hermano si fuerdes perseverante en la santa oracion, creed que serays sano, descañad oy, y mañana os greys a nuestro Conuento de Castelleraldo a la obediencia del padre Corrector, que nuestro Señor os dará salud con que le sirvays.* Echòle la bendicion, y desde aquel puto quedò fray Estuean tan sano, como si jamas huviera enfermado.

S. III.

Libra del Demonio a vn nouicio de san Francisco en Turon.

PVe este padre fray Estuean gran Religioso, y siempre agradecido a las muchas mercedes que nuestro Señor le auia hecho, por los merecimientos de nuestro padre, en todas sus conuersaciones, y platicas las referia, con lagrimas de espiritual alegría. Estando vn dia en el Conuento de los Menores en Turon, oyò grà ruydo, y voces aña la parte del nouicio, y preguntado la causa, le dixo vn Religioso, q̃ el Demonio les atormentaua a vn pobre nouicio, còtra quien no auia tenido fuerça los exorcismos; pues lleuemosle al santo hombre (respòdio fray Estuean) que conmiigo hizo el euidente milagro, librandome desta bestia infernal, lleuaronle dos Religiosos por mandado del padre Guardian, y hallando al santo varon Francisco en la Iglesia, se le pusieron delante, el qual dixo al Demonio, que luego se fuesse en virtud de la santissima Trinidad, a penas huuo dicho esto, quando el nouicio cayo en el suelo como muerto, debilitadissimo de los tormentos de aquel malino espiritu, leuantole por la mano el santo hombre, y sacò vnas yerbas de la manga, mandòscas comer, con que recobrò aliento, y fuerças, y exortandole a la virtud, y seruicio de Dios, se despidio libre de aquella infernal compañía del Demonio.

Refiere mas el mismo fray Estuean, q̃ siendo el Vicario en el monasterio de Castelleraldo vino otro cuytado hombre llamado Gregorio, que auia ya vn año que andaua sin sentido, vagueando por todos aquellos puebllos con general sen

timiento de semejante lastima, y en no pequeño peligro de su vida, y de otros muchos daños, que a vezes causaua su furia: fue Dios seruido remediar a este mancebo con mucha gloria de san Francisco de Paula, porque al cabo del año de su enfermedad oyò vna voz que le dixo: *Encomiendate al bienauenturado Francisco que està en Turon.* Al tiempo que oyò esta voz, estaua en luzido interualo del furor que padecia, y luego propuso en su animo yrse a Turon, y buscar a su santo Medico: fue lo mejor que pudo, y quãdo se vio ya en la puerta de la Iglesia, entròse por ella dando voces, y diziendo q̃ le dixessen donde estaua el Beato Francisco, porque desde que en su coraçon se encomendò a el se sintio sano, y libre de su locura: y tormento del demonio: lleuaronle al santo varon, prostrofe a sus pies, y dandole infinitas gracias, le pidio le encomendasse a Dios, que no le tornasse aquel mal: *No hara hijo (respòdio el santo) si vos seruis con mucho cuytado a Iesus Christo bendito.* Y con esto mandò que se cantasse vna Salve a nuestra Señora, y diessen de comer al mancebo, y le despiciessen.

Otro no menos famoso milagro refiere el mismo padre fray Estuean, que oyò a otro Religioso de nuestra Orden llamado fray Tomas. Estando vnafesõra principal natural de la Prouincia de Picardia possyda del Demonio, la lleuaron con mucha costa, y trabajo a Roma, para exorzarla en alguna de las mas santas Iglesias della, y como ningun remedio bastasse, pidieron los parientes della a vn Religioso de nuestra Orden, llamado fray Pedro, que pues yua a Turon dõ de el glorioso padre san Francisco estaua, le pidiesse que rogasse a nuestro Señor por la libertad de aquella pobre señora: ofrecio de lo hazer asi el padre, y acordandose que traia puesto vn cordò que el santo le auia dado, quitòsele de presto, y echandosele al cuello a la enferma, conjurò al malino espiritu, que en el nombre de Dios, y de la Virgen Maria, y por los merecimientos de su padre fray Francisco de Paula saliesse luego de aquel cuerpo. Respòdio el Demonio;

Cordon milagroso de nuestro padre.

Sana vn loco furioso S. Francisco de Paula.

nio, que no queria, y apretandole con el cordon y exorcismos a que callasse, que luego saliesse de aquel cuerpo, filio a quel infernal espiritu dando voces, y queixandose con estas palabras: *Siempre me vences Francisco, yo me vengare de tus frayles, y les hare todo el mal que pudiere.* Cõ esto quedò libre la enferma.

No se en que genero de asficion, ò tra bajo humano faltassen las maraillas del te gran santo, porque verdaderamente a todo, y en todo acudia, y se hallaua vni uersal remedio en su presencia.

Estos milagros sucedieron por el tiempo que voy siguiendo, quando nuestro padre glorioso san Francisco de Paula estaua en Turon de assiento, y acudia el santo padre de familias al gouierno, y di lataciõ temporal, y acrecentamietos espirituales de su Religion. Allí escriuió su santa regla, y con grandes cuydados, y desseos hizo instancia cõ la Sede Apostolica se la aprouasse, y confirmasse, como lo consiguió dichosamente. Desde Turon embiò Religiosos por las Prouincias mas principales de la Christiandad, para que por ella se estendiesse, y propagasse el fruto de sobrenatural bendicion que nuestro Señor cõ su gracia auia producido, y acrecentado tanto en su familia. Fundò el glorioso Patriarca muchos Conuentos en sus dias por lo mejor de la Europa, y aunque de los mas principales dare cuenta mas distinta en futiem po; direlos aora como en cifra, porquẽ el glorioso santo acudia al aumento de su Religion, como el curioso jardine ro, que en el principio de las plantas con mas cuydado las cultiua, y riega, hasta q prcfsas, y bien arraygadas sufren mejor las inclemencias del tiempo.

Conuen-
tos de S. Frã
cisco de
Paula san
do en sus
dias por la
Europa.

Simil.

Conuen-
tos de Ita
lia.

Conuen-
tos de Frã
cia.

Tenia Italia titulo de Prouincia de Calabria, y en ella los Conuentos de Paula, Paterno, Espezano, Corillano, Cotron, Napoles, Milazo, Mecina, Castamar, Genoua, diez por todos. En la Francia auia ya tres Prouincias, la de Turon con estos Conuentos, Turon, Roma, Iano, Ambrosa, Paris, Castroalido, Mongaugero: la de Francia tenia Bles, Amiens, Abauile, y la de Aquitania los Conuentos de Granobles, y Tolosa,

doze por todos: y si es que por aquellos tiempos Roma se gouernaua por la nacion Francesa como oy, dificultad no poco reñida en la Religión. En estas Prouincias no huuo Prouinciales por eleccion mientras viuió nuestro padre san Francisco, mas el nombrau a quien las gouernasse sin titulo de Prouincialato.

En la Germania, y Bohemia auia vna Prouincia con tres Conuentos, Santa Ana, san Andres, la Trinidad, este estubo en la villa de Salpruch, y le fundò Maximiliano Rey de Romanos, que succedio en el Imperio de Alemania a su padre Federico, y como tan Catolico, y piadoso Principe escriuió al bẽdito padre fray Francisco de Paula, pidiendole embiasse Religiosos al Imperio, y lo hizo el santo, embiando al insigne varon en santidad fray Dionisio Barbier cõ otros doze Religiosos de loables costumbres, diolcs el Cesar Conuento, y fauores en Salpruch cõ titulo de la santissima Trinidad, y a imitacion suya dieron otros dos los señores y el común lexos de la villa de Broch, llamado el vno Santa Ana, y el otro san Andres, mas con las comunes calamidades de la lieregia, todo lo turbò aque lla infernal tempestad, y humo que salio del pozo del abisimo que abrio el infame Lutero, algunos Religiosos con su Prouincial fray Dionisio se retiraron a los Conuentos Catolicos de Francia pocos años despues de la muerte de nuestro padre, como veremos en su tiempo por los años de mil y quinientos y veynte y tres.

Conuen-
tos de Ger
mania, y
Bohemia.

Pasan
nuestros
Religiosos
a fundar
en el Impe
ria.

Apc. 9.

Eran ya corrientes los años del Señor de mil y quatrocientos y ochenta y seys, setenia de la edad del glorioso padre san Francisco de Paula, y de su entrada en Francia siete, y de la confirmacion de su regla en voz por el Papa Alexandro Sexto el primero año, quando a imitacion de aquel soberano Patriarca de los Monjes san Benito quiso, como el lo hizo despues de auer escrito su regla, embiar Religiosos por todo el mundo. Y como ya por la Italia, y Francia estuuiessse no poco estendida su Religion, como hemos significadõ. Pareciole al glorioso padre, que la Prouincia de que pri

Año de
1486.

meio

mero de uia cuydar, era la de España, así por la vezindad con Italia, y Francia, como por ser region no menos fértil en llevar santos, que todos los regalos, y riquezas, en que no es inferior a nación alguna. Donde no podre dexar de permitir a mi discurso se entretenga vn poco en las supremas glorias que de vna Prouincia tal como la España considerarse puede, que si son prendas de mayor amor las que Dios haze a vna nación, dandola en todos tiempos santos excelentísimos en todo grado, y estado de los de su santa Iglesia, quien ignora que en esto sea España vna de las mas opulentas, y florecidas Prouincias, y regiones del mundo? desde los principios de la promulgacion del santo Evangelio, y ley de gracia, ha tratado, y coddado nuestro Señor de honorar, y autorizar a España, en que aya produzido santos excelentísimos, significando en esto el grande amor que la tiene, que no es otra cosa dar Dios muchos santos al mundo, que disponer, y ofrecer abundantes medios para nuestra salvacion; la vida, doctrina, y exemplos de los santos, su ordinaria conuersacion, y memoria son de maravillosa importancia para mouer nuestros animos al seruicio del Señor que nos los embia. En esto es de mayor alabanza digna la region de España, que por el oro, y plata de sus minas, por la fertilidad de sus campos, valéria, y buenos ingenios de sus hijos, por que no solamente ha salido siempre discipula bien morigerada de los santos, que como madre natural ha engendrado, y criado dentro de si misma, y en otras naciones estrangeras, sino que aun los hijos dellas han echado en la Española tan profundas, y perpetuas rayzes, que así las vidas de muchos santos, como las Religiones de los padres fundadores mas antiguos, estan maravillosamente propagadas, y autorizadas en España con mayores ventajas incomparablemente que lo estan en las patrias, y naturalezas de los santos que las fundaron. Si no temiera el dilatarme, pudiera en esta fazer tocar con justa causa no tan a la ligera las prendas que de excelentísimos santos Españoles tiene el cielo desde la entrada

que nuestro grã patron el glorioso Apóstol Santiago Cebedeo hizo en la dicha España, donde engendró los primeros hijos de sobrenatural bendicion inclitos martires, y Prelados san Cecilio, Telfon, Torcato, Indalecio, Elicio, Secundo, y Eufasio por los años de cinquenta del nacimiento de Christo nuestro Señor, que de contanto del treynta y tres de su gloriosa vida, solos diez y siete pasaron desde su santa resurreccion, hasta que España recibio el Evangelio, que por singular misericordia, y gracia del Espíritu Santo, jamas ha saltado della, por crueles que ayan sido las tempestades, y auenidas de Tiranos barbaros que la rindieron, se ydolatrias, y heregias que han procurado estinguir, y apagar las luzes de Fè que el hijo del trueno encendió en los coraçones Españoles tan dichosamente recibieron su fuego, y luz, que como la Esposa dize en semejante proposito de toda la vniuersal Iglesia Catholica) *La para son de fuego, y llamas las suyas, las auinditas de las muchas aguas no pudieron apagar la caridad, ni los rios anegarla.* No pudo todo el furor de los vientos desenfrenados del infierno apagar estas luzes de Fè, y caridad de Iesu Christo, de coraçones Españoles, que son incóstratables, y de manera se enciende en ellos la Fè, que se dexan quactnar viuos los gloriosos primeros Christianos, y martires Cecilio, y sus compañeros en defensa de la luz Catolica, como muchos después dellos el inuicto martir Laurencio con otros, que fuera no poderlos reducir a numero quererlos contar así ligeramente, baste para ornato de mi proposito esta facil inlinuacion de atter dize España madre gloriosa de los Ysidoros, Fulgencios, Leandros, Ylconsofos, Braulios, Vincèntes, Dominicos, Melchides, Damafos, Leocadias, Eulalias, Engracias, Casildas, y de otros innumerables santos, y santas, que como tanto ciclo ocupan, así ay de solos ellos muchos, y excelentes libros, que y lustran la nacion Española entre todas las de la Religion Christiana.

Lo que no menores glorias tuyas publicas ver el eterno asiceto que en ella

santos primeros de España.

Cantic. 8

santos primeros Españoles

Deos de la nacion Española.

Dar Dios santos al mundo es disponerlos para el cielo.

*Religiones
estrangeras
prode-
zen mu-
cho en Es-
paña.*

ella han hecho siempre los Religiosos hijos de santos estrangeros que vienen a fundar a España, como buscando en ella la venerable reputacion: y estima que sus gloriosos Reyes Catolicos siempre han hecho de todas, y la buena acogida de los fieles en esta nobilissima region. Claro testimonio dau desto las ilustrissimas familias Monacales de nuestros santos padres san Basilio, y san Benito, san Bernardo, y san Norberto, las de los padres Menores, Agustinos, Carmelitas, Trinitarios, y clerigos Menores, todas nacidas y fundadas fuera de España, mas tan gloriosamente auezindadas, y conaturalizadas en ella, quanto lo dizen sus grandes Provincias, Conuentos insignes, opulencia en heredamientos, y rentas, y lo que a todo es superior, la perpetua santidad, y perfectissima obseruancia, junto con aquella excelente erudicion, y doctrina de que estas sagradas Religiones forasteras estan abundantes, y gloriosas, y no menos llenas de varones ilustrissimos en sangre, clarissimos en ingenio.

*Religiones
que ha da-
do España
a la santa
Iglesia.*

Lo mismo cabalmente vemos en las no menos illustres en cantidad, letras, ingenio, y sangre, y otras buenas prendas, y temporalidades que España engendró felicissimamente en la santa Iglesia, y con tanto esplendor, y virtudes conserva: la Religion fundada por el luzero de la Christiandad santo Domingo, noble faramiento de la ilustrissima cepa de los Guzmanes, y mucho mas illustre, y noble por su santidad, con que tiene ennoblecido todo el orbe con la santa, y docta familia de los padres Predicadores.

La de los obseruantissimos padres Gerónimos, que por serlo siempre, justamente han sido estimados de los Reyes Catolicos.

La de las Mercedes, Redentora de cautiuos, instituyda por el santo, y valetoso señor Rey don Iayme de Aragon.

Y la Religion de clerigos regulares que instituyó el Beato padre Ignacio de Loyola noble Guipuzcano, con titulo de Compañia de Iesus, cuya vida, exemplo, y doctrina, con maravillosos efectos, y frutos ha cundido dichosamente por toda la re-

dondez de la tierra, y ocupado gran parte del cielo: y sin dexar en oluido aquella maravillosa reformation que de la sagrada Religion antigua de los padres Carmelitas hizo la elpiritual señora, y santa Madre Teresa de Iesus, Madre verdadera de infinitos hijos, y hijas de singular exemplo, y vida, como retratos verdaderos de su elpíritu.

*Madre Te-
resa de Je-
sus.*

Tambien España es madre de la nobilissima Religión Militar de Santiago, fundada por el santo Rey don Ramiro el año de ochocientos y treynta y siete, siendo Sumo Pontifice Gregorio Quarto, Emperador del Oriente Ludouico, y del Occidente Miguel Segundo. Viendose el santo Rey Español en gran peligro, dando la batalla a los Moros en el cerro de Clauijo cerca de la ciudad de Calahorra le aparecio el glorioso Apostol Santiago con vestidura, y vandeta blanca sobre vn cauallito de la misma color, peleando valerosamente, y venciendo, de donde quedó costumbre a los Españoles inuocarle en sus batallas, como lo refiere el mismo Rey Ramiro en la donación del voto que hibo al santo Apostol. Rafael Volaterrano, Polidoro Vergel. Casaneo, y otros dan principio mas moderno a esto, en el año de mil y ciento y setenta y cinco. El escritor de la regla desta Orden lo reduce al año ochocientos y veynte y ocho, lo primero tengo por sin duda.

*Orden de
Santiago.*

Tambien se deuen llamar hijas de España las ilustrissimas Religiones Militares de Calatrava, Aleantara, Montesa, y Christus, en Portugal, Valencia, y Castilla, pues si bien militan debaxo de la regla, y institutos de san Benito, y san Bernardo, sus principios fueron en España.

*Ordenes
Militares.*

La ilustrissima señora doña Ana de Silva, hermana de don Diego de Silva primero Conde de Portalegre, y de don Juan de Meneses y Silva (varon lleno de Dios, que por el excellentissimo amor que le tuuo se llamó despues Amadeo, y fue fundador de la sagrada Religion de los Amadeos en Italia) siendo esta señora hermana de tan grandes Principes en la nacion Portuguesa, se dio tanto a la contemplacion de las cosas celestiales,

que la vistió la Reyna del cielo Maria vestida de blanco, y con adanto azul, sacóvida con tanta merced dexó la Corte, y se retiró en el Conuento de santo Domingo el Real de la imperial ciudad de Toledo, y después de treynta años de penitentissima vida, fundó la sagrada Religion de la purissima Concepcion de nuestra Señora, dando a sus Mönjas el mismo Abito blanco, y azul, que vio en su Magestad celestial. Confirmó esta Orden el Papa Inocencio Otauo, año de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, y julio Segundo el de mil y quinientos y onze. Todas estas Religiones ha dado España a la Iglesia de Dios, de todas, asinaturales como es tan generosa ha producido sola nuestra naciön Española mas hijos santos, doctos, e insignes varones q muchas de las otras naciones del mudo, como dan euidente testimonio desta verdad los libros en que sus vidas están escritas, y no menos los que muchos de ellos escriuieron en todo genero de erudiciön, y doctria, con que maravillosamente tienen fortificada, y defendida la santa Fé Católica con su sangre, y vidas exemplares, y gloriosamente engrandecida con sus escritos.

S. IIII.

Quando nuestro padre san Francisco de Paula hizo resoluciön de embiar Religiosos a España a dilatar su Religión, ganó primero Bulas de la Sede Apostolica para fundar Conuentos en toda la Christianidad, las primeras le concedio Sixto Quarto en Roma en sus palacios de san Pedro a los diez y seys de las Calendas de junio del año de mil y quatrocientos y ferenta y cinco, el terceto de su Pontificado, y el Papa Inocencio Otauo dio Bulas en esta misma razon en san Pedro de Roma en quinze de las Calendas de Abril del año de mil y quatrocientos y ochenta, el segundo de su Pontificado. Estas Bulas embió nuestro padre a los Reyes Catolicos, sus originales están en los Archiuos de Roma, y los trasuntos autenticos en el Conuento de Malaga.

A estas Prouincias de España, que por tantos titulos merece, y tiene el de ma-

dre común, y vniuersal de todas las naciones quiso el glorioso padre san Francisco de Paula embiar tambien muy presto su Religion, presumiendo, prudentemente, q no mejores rayzes echarian en ella sus santos institutos, y aquellas plantas nuevas, que a beneficio del cielo trasponia en tierra tan fértil, y productora de santidad, encomendando esta empresa a dos Religiosos de vida inculpable, y exemplares costumbres, los embió el glorioso santo con sus cartas de recomendacion a los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel, de que presto haremos mas detenida relacion.

Estauan por este año de mil y quatrocientos y ochenta y seys ocupados en la conquista de la ciudad de Malaga sobre quien tenían sus Altezas dos poderosos exercitos, pareciendoles a los Religiosos no tendria sazön la gloria entre el ruydo de las armas; como hubiesen entrado en España por la parte de Andaluzia fueron a la ciudad de Anduzar, quiza mas guiados de la voluntad de Dios, que de la noticia de la tierra, agradables el pueblo, y bien se holgaran ellos tener ocasion de esperar en el, a q los Reyes se desembaracasen, y pedirles sitio alli, repararons e vnos dias del cáfancio del largo camino, que por ser ancianos, y azer venido a pie, y sin mayor regalo que la comida que Dios les libraba en las limosnas, tenían no poca necesidad de descansar algún tiempo; echó de ver presto quan poca esperanza podian tener por entonces de negociar con los Reyes, eran mas santos que eutremetidos, y presto smieron no se que genero de aspereza en la gente de la tierra, que a penas les dauan limosna para su poder sustentarse. Resoluió onse dar la buelta a Francia a dar cuenta de lo que passaua, y representar a nuestro padre glorioso las dificultades que se les ofrecian, para que mejor se tratasse este fin, y pretension de fundar Conuentos en España, pusieronlo por obra, y bueltos en Francia; refirieron al santo varon todo lo q les auia sucedido en el viage, y las pocas esperanças que por entonces se podian tener del negocio. Mas el padre san Francisco

Embía
nuestro pa
dre Reli
giosos a Es
paña

Entró en
Andaluzar
nuestros
Religiosos

cisco de Paula, que no tanto con presidios humanos, quanto con aquella perpetua esperanza que tenia en el Señor emprendia la dilatation dichosa de su Orden, reprehendiosle su remission, y poca perseverancia, y tratò luego de q se tornasse a proseguir la empresa, certificando que sucederia rodo con prosperidad en España, en particular pronosticò se auia de edificar vn buen Conuen-

*Pronostico
con nuestro
Padre.*

to en Anduxat, por aspera que a ellos les huuiesse parecido la geure, dioxoles como los Conuentos de toda aquella region serian de lo mejor de su Orden, y determinò que viniesen doze Religiosos a ella de los mas expertos, y calificados en virtud, y prudencia, conforme lo pedia negocio tan graue: los dos que primero vinieron no rratan poderes para recebir Conuentos, sino solamente carras a los Reyes Catolicos, para pedirles licencia, y con voluntad suya embiar numero de Religiosos a fundar. Y aora le parecio al santo, que todo fuesse junto, como lo determinò, y los embiò con

*La Sede
Apostolica
ca su auer
regra.*

las letras Apostolicas de los Pontifices Sixto Quarto, e Inocencio Octauo, en que concedieron al santo varon pudiesse dilatar su Orden por toda la Christianidad. Lleuaron tambien la regla confirmada por la Sede Apostolica, acomfiado todo de cartas suyas para sus Altezas, imitando en esto al glorioso Patriarca san Benito, que no embiò sus Monjes à Prouincia alguna hasta que tuuo escrita la regla que deuia guardar: años antes pudiera auer embiado sus hijos el santo varon a España, mas estoruaronlo algunos accidentes hasta que fue Dios seruido dar tiempo mejor fazonado a sus deseos.

Muy pocos años antes que los Reyes Catolicos cercassen la ciudad de Malaga auian embiado por su Embaxador a Francia vn Religioso graue docto, y noble de la Orden del glorioso padre san Benito llamado fray Bernardo Buyl natural de Lerida en la Prouincia de Cataluña, no falta quien diga que fue este varon aquel fray Buyl que sus Altezas embiaron con Christonai Colon al descubrimiento de las Indias con cargo de Vi-

*Padre Fr.
Bernardo
Buyl.*

cario General en lo espiritual, y Confesor de Colon, con quien sobre vn castigo riguroso que hizo tuuo pesadumbres, y los mandaron boluer presto a España, quien esto siente se funda en el uóbre, y Abito, mas si bien se mira el tiempo en que san Francisco de Paula glorioso embiò a fray Bernardo a España no lo pudo ser fray Buyl, que aun se estaua en las Indias, lo cierto es, que fueron dos diferentes personas del mismo Abito, y entrambos graues, y de gran iuyzio. El que digo que fue a Francia por Embaxador al Rey Carlos Octauo: auia tenido grande noticia de la santidad de nuestro padre, y cansado de negocios seglares tan diferentes de la cogulla Monastica, còsiderando que en ella, ya empeñado en semejantes cosas no se podia retirar a las de mas importancia de su quietud, y saluacion, concludya su legacia quiso tratar de espacio al santo varon, q tan gloriosa fama de santidad tenia por todo el mundo, partio de Paris sin dar cuenta a nadie de sus deseos, y llegado a Turs, se fue a nuestro Conuento con animo de trocar la cogulla del padre san Benito en el humilde buiel del santo ermitaño, en viendo su venerable persona concibio mucho mayor grandeza de santidad que la que dezia la opinion: Humillòsele como aueradero siervo de Dios, digno de toda veneracion, y entrando bien adentro en coloquies espirituales, y de la rigurosa vida con que fundaua su nuevo instituto, no passaron muchos lanes primero que las dulces, y celestiales palabras de nuestro Padre glorioso concieressen de manera, y tan afectuosalmente el coraçon del padre fray Bernardo, que no se apartò de su presencia sin que le descubriessse lo que el Espiritu Santo auia obrado en su alma, con inuimènto de su santa conuersacion, alacelrigor de la penitencia, el desengañodela vida, la perfeccion de su regla, el concieto de su comunidad, y el maravilloso espiritum, y eficacia de sus palabras. Y resuelto en sermocion del cielo, prostrado a suspies le pidio con notable sentimientto, y lagrimas le diessse su santo Abito, en el qual con bendicion de Dios, y suya quicia

*Pide el
Padre fr.
Bernardo
Buyl a
nuestro pa-
dre.*

quería acabar la vida en servicio del Señor. Bien entendido el bendito padre fray Francisco de Paula el espíritu que gobernaua estas cosas para mayor gloria suya, y bien deste Religioso humilde, y estimando la merced que Dios le hazia de cuydar de su nuevo plantel, y familia, agradeciendo a su Magestad mucho, que vn varon así graue, y estimado de su Religion, y de sus Reyes lo dexasse todo por la humilde pobreza de su Abito, pidiéndole pudiesse en las manos del Espíritu santo este negocio, para que conforme a su santa voluntad se procediesse en el: combidió a comer en su pobre casa al que de tan buena gana no queria ya ser huestped, sino domestico. Pocos dias passaron sin que se pudiesen en execucion los deseos santos del padre Boyl. Recibio el Abito de nuestra Religion como vistoso esmalte penitencioso de la vida Quaresmal sobre el oro de la cogulla, y vida Monastica del glorioso padre san Benito. Passó dichosamente su año de noniciado, y cumplido hizo la profesion en manos de nuestro padre glorioso, como General, y Patriarca de su Orden. Auia sido su Maestro aquel insigne, y venerable varon el padre fray Francisco Binet, que de la misma Orden suya hizo transito ala nuestra. Esto hecho, juzgó nuestro padre, que ninguna persona de su Religion podia ser mas a propósito para conseguir la empresa de fundar Conuentos en España. Tomó para su resolución, que el padre fray Bernardo Boylviniesse a estas partes con titulo de Vicario general, y bastante numero de Religiosos a poner esto en execucion; hazia mucho al caso despues de las grandes prendas de virtud, letras, y experiencia del padre Boyl ser tan fauorecido de los Reyes Catolicos, pues conociendo el valor de su persona le auian fiado negocios tan arduos como los que comunicauan por medio suyo al Christianísimo Rey de Francia Carlos rezien heredado. No haziendo estoruo, ni juzgando por inconueniente en persona así graue, y benemerita el poco tiempo que auia estado en la Orden, determinó nuestro padre que luego partiesse

a España; fando de su buena diligencia, y valor, ceteruaria esta gloriosa precesion con no pequeña presleza, y felices sucesos. Tratolo con el algunas vezes, confiriendo las dificultades que se podian oponer, y ofreciendo como buen hijo de obediencia, y su animo, deseos, y persona se trató luego de la jornada, y se puso presto por obra; salio de Turs a bueltas del mes de Setiembre del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete, acompañado de onze Religiosos de aprobada virtud, y loables costumbres, cuyos nombres son estos, fray Bernardino Cropulato, fray Iuan Abundancia, fray Iacobo Presenda, fray German Lioneto, fray Iacobo de Genoua, fray Iuan Bosco, fray Iuan Arimay de, fray Damjan Lepreuiet, fray Iuan Alefio, fray Fernando Panduro, y vn nouicio que se llamó, fray Marcial de Vicinis, a quien nuestro padre glorioso, por ser mancebo de grandes esperanças, y virtuoso, quiso dar el cuydado de servir a todos los padres en el camino; quando llegaron a la ciudad de Toledo cumplio su noniciado fray Marcial, y diole la profesion el padre Vicario general en vna Capilla de la santa Iglesia, con no pequeño concurso del Clero, y pueblo, que ya mucha gente cuerda auia reparado en la modestia, y exemplo de aquella nueva, y santa compañía con traje, y vida tan extraordinaria. El padre fray Fernando Panduro era de nacion Español, natural de Anduxar, pariente muy cercano de vn hidalgo llamado Pedro de Luzena Olit, de los mas principales, y ricos de aquella ciudad, y vno de los Caualleros de su tiempo mas cabido con los Reyes Catolicos, tuuo principio el emplearle en su seruicio, que pasando sus Altezas por Anduxar yendo a Seuilla, y otras ciudades de Andalucía, en tiempo que se sustentaua la guerra contra los Moros de Granada, y Málaga, les ayudó como hombre poderoso con parte de su hacienda, y cuydó mucho del regalo de sus Reales personas, y también a persuasión suya las Religiosas de santa Clara socorrieron a los Reyes con dozentas mil maravedis para la conquista de Granada, que agradecieron mucho

Parten a
España
nuestros
Religiosos
año de
1487.

Padre, y
Fernando
Panduro
Pedro de
Luzena
Olit.

Vicario general el padre fr. Bernardo Boyl para fundar en España.

sus Altezas, como es justo que los Reyes estimen a los vasallos que sirven con sus personas, y haziendas a necesidades públicas, y no se fien de los que todo su ingenio cargan en particulares acrecentamientos suyos, que estos mas se deuen tener por aleues que por leales. Agradecieron este socorro los Reyes, y despues de la conquista hizieró mercedes al Monasterio de Santa Clara. Y cō ser muy moço Pedro de Luzena Olite embiaron por su Embaxadora Fracia al Rey Carlos Ordoñez, en sus principios residia lo mas del tiempo en Turon, como vixiese el Embaxador. La maravillosa fuerda de nro padre glorioso, y la mucha estimacion en q̄ estaua acerca de la persona del Rey, cobrole notable deuocion, y amistad, comunicaronse mientras el Embaxador estubo en Turon casi cinco años. Pidiole q̄ le hiziesse merced de dar su tanto Abito a vn deudo suyo, y ofreciolo al holuerse en España fauorecer sus deseos de fundir en ella por la cabida q̄ tenia cō los Reyes Catolicos; dio el Abito nuestro padre al padre fray Fernādo Panduro en el Conuento de Turon en 19. dias del mes de Março del año de 1482. despues desto; y q̄ el Embaxador estaua en España, determinó nro padre embiar encaminados a su casa, y corteja sus hijos, por auerle ofrecido toda buena correspondencia, y oficios con los Reyes. Y porque al despedirse el santo varon cō aquel singular don de profecia q̄ siempre touo, le dixo: *Yd con Dios Señor que presto encontraremos en vuestra ciudad mis hijos, para que procuren fundar nuestra Religion en España.* Esta fue la causa principal de embiar nuestro padre al padre fray Fernādo Panduro en compañía de los demas, que ser Español, y tan pariente de Pedro de Luzena ayúdaria mucho al negocio, como sucedio, por ser hombre de grā valōr, y no menor virtud: escruiolo a Pedro de Olite vna carta el santo llenā de recomendaciones, y palabras, en que se echō bien de ver su amistad, y mejor en los efectos, porque este Cavallero recibia a los doze padres con increíble alegría, y caridad, tuouelos en su misma casa, y los susto cō gran tiempo.

Mallo no posa d'herencia en el señalar

el año que estos padres vinieron a España, el padre fray Geronimo Capilla en su Cronicon discrepa muchos años de lo que tuuo siēpre obseruado el padre fray Melchor Ximenez, que alcançō a conoeterra muchos de los doze padres, y le oledir en Malaga nō pocas vezes, que entraron algunos años despues del que el padre Capilla afirma; vinieron a mis manos casi todos los apuntamientos que este padre curiosamente tenia obseruados de muy antiguo, pondrē lo vno, y lo otro, y dire lo q̄ en esta diferencia siento.

Llegaron nuestros Religiosos a Anduxar (dize el padre Ximenez) por el mes de Abril del año de mil y quatrociētos y no aēta y dos, y asi por las letras q̄ de nuestro padre recibio Pedro de Luzena Olite, como por las personas venerables, y santas que se les traxeron, les hizo honrados, y caritauos hospedaje en su misma casa, si bien para mayor consuelo de los padres, y mejor disposicion de su vida, ordenada, y exercitada en la pracion, les diō vna hermita suya, que con titulo de santa Elena el tenia dentro de vn heredamiento suyo, y despues se fundō en ella el Conuento nuestro, que oy se llama nuestra Señora de la Vitoria. Estauan por este tiempo los Reyes Catolicos sobre Malaga, y asi estos padres se huuiērō de detener en Anduxar mas de lo q̄ ellos quisierā, porq̄ aunq̄ con singular caridad, les acudia su buen huésped Pedro de Luzena, fatigauales mucho la dilacion de sus desllos; y mas si (como dize el padre Capilla) estuuieron desde el año de ochenta y siete hasta el de nouēta y dos, no les dar do lugar las guerras a poderse ver cō los Reyes. Dize mas el padre Ximenez, q̄ quando estos padres llegaron a Anduxar, estauā los Reyes en Murcia, y le detuuieron alli hasta que el siguiente año de nouēta y tres se fuezon a Seuilla, dor de partio con su compañía el padre Vicario general fray Bernardo Boyl a cumplir con su legacia, q̄ le acompañō Pedro de Luzena para hazer los oficios necessarios con los Reyes Catolicos, que siendo benignamente recibidos dellos, leydas las cartas de nro padre, les detuuo desde el mes de Agosto que llegaron a Seuilla hasta el Março siguiente

Conuencos
de Andu-
xar de fray
les, y mon
ja.

siguiente del año de noventa y tres, que los remitió a don Garcí Fernandez Manrique, Corregidor de Malaga, con decreto particular de sus Altezas, en que mandaua señalar sitio al padre Vicario general, y sus compañeros, donde pudiesen edificar vn Conuento en aquella ciudad: dize mas este original, que en el sexto de las Calendas de Março les dio el Corregidor la ermita de nuestra Señora de la Victoria con sitio suficiente para el edificio del Conuento, y comencando a edificar passados dos años por el mes de Diciembre de noventa y cinco, el Corregidor que entrò despues de don Garcia, llamado el Bachiller Iuan Alfonso Serrano, con otro particular decreto de sus Altezas dio a nuestros Religiosos vn gran pedazo de sitio, hasta cinquenta yugadas, con vnos heredamientos, y huertos a el cercanos, como parece oy en el grande de aquel Real Conuento cabeça de toda la Religion en España. Concluye este original con dezir, que en este mismo año de noventa y cinco, quando ya el Conuento estaua suficientemente dispuesto, y con buen numero de Religiosos, embió orden nuestro padre glorioso para que se tomasse Conuento en Andaxar, y el padre Vicario general mandò al padre fray German Lionet fuesse a fundar los dos Conuentos de frayles, y Mōjas que oy tiene aquella ciudad; lleuò oficio de Corrector, y en su compañía los padres fray Damian Lespreuier, fray Iuan Bosco, fray Fernando Panduro, fray Iuan Refmayde, fray Leonardo Barbier, fray Martin del Salto, y fray Marcos Español. Recibíolos benignamente Pedro de Luzena, y su muger Maria Alfonso, y dieronles el dominio de la ermita de santa Elena, con publicas escrituras, y otros huertos, y possessiones para fundar el Conuento de frayles, y se recibió la possession en veynte y seys de Março del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y en onze de Iunio, día de san Bernabe del mismo año, el dicho Pedro de Luzena juntamente con su hija Elena de Luzena Olit viuda, y dos niñas que tenia Maria, y Francisca de Luzena dièron las mismas casas de su habita-

cion para edificar en ellas vn Conuento de Religiosas Minimas, dandoles liberalmente mucho de su hazienda, y recibiendo estas señoras nuestro Abito, señaloselas por Vicario, y confessor el padre fray Iuan Bosco, y fue el primero Conuento de Religiosas de nra Orden en España.

§. V.

NO quedò deste linage de los Luzenas sino vna señora llamada doña Ana Luzena Olit, q̃ fue muger de Luys de Valençuela grãdes patrones nuestros, como inmediatos herederos de la nobleza, hazienda, y deuocion del noble Canallero Pedro de Luzena Olit, y de sus hijas y nietas, primeros bienhechores, y fundadores nuestros en España, a quẽ nuestra Religion deue inmortales agradecimientos, y memorias, pidiendo estos señores en el Capitulo quarto de Valencia (el año de mil y quinientos y seteta y vno), que la Religion les concediesse las gracias, y prerogatiuas; con titulo de fundadores perpetuos que nuestro padre glorioso concedio a sus antepassados y que se estendiesse por toda su posteridad para siempre jamas, se les concedio a ellos, y a su hijo don Iuan de Luzena, como lo pidieron, atendiendo a las grandes obligaciones en que la Religion està a sus progenitores, e stimando, y agradeciendo siẽpre su beneuolencia, y piedad que con ella usaron.

Tuuo el glorioso padre S. Frãçisco de Paula presto nuevas destas prosperidades con q̃ su Religión se yua zanjado en España, y dio ordẽ al padre Vicario general, q̃ cumplido vn trienio entero se juntasen en Capitulo prouincial, y eligiesen en el cõforme al tenor de su santa regla vn Corrector Prouincial. Hizose asy, y eligierõ los padres en el Cõuento de Malaga al Eddicto padre fray Iuã de Abundãcia, q̃ verdaderamente la tuuo en santidad, y milagros, como veremos. Hecho esto (concluye el padre Ximenez su original, y dize) Dieron a nuestro Señor infinitas gracias por la que yfuna con la Religion, y dieron la buelta a Frãcia el padre Vicario general, y el padre fray Bernardino Crespalaco, dexando las cosas de España en tabladas en tã gloriosos principios. Esto es en suma todo lo q̃ dize este original.

KK 2

La

Conuents
de Andaxar
1495.

Mōjas de
Andaxar

Primero
Conuenio
de Mōjas
de la Ordẽ
Primeros
fundado-
res de Es-
paña

Primero
Capitulo,
y primero
Prouincial
de España

La principal mira de la historia es la verdad, y quando ay variedad de pareceres en el computo del tiempo, y en las cosas de importacia mucho, cuydado se debe poner en guiar si pre por lo mas cierto. Cito assentaremos en su tiempo, aduertiendo primero, q el padre fray Geronimo Capilla discrepa solamente de lo referido en este original en los años, el piença que los padres Vicario general, y sus onze compañeros vinieron a España por los años de 437, y entrante el de ochenta y ocho llegaron a Seuilla dō de los Reyes estaua, y q con mucha beneuolencia les dió facultad de plantar la Religion en España, y que siendo entonces electo en Arçobispado de Seuilla don Pedro N. que de Canonicgo de Toledo se le dio aquella silla, los fauorecio, y dio sus letras junto con las del Rey para Malaga, donde en ocho de Setiembre del mismo año fundaron el Conuento que oy tenemos en aquella ciudad, con titulo de nuestra Señora de la Vitoria, que del se ha derivado a todos, o los mas Conuentos que la Religion tiene en España. Esto es en sum a lo que dize el padre Capilla. Constará presto de los priuilegios de los Reyes Catolicos la concordia de estos pareceres, y baste por ahora aduertir, que no es verisimil estuuiessen estos padres en Anduxar desde el año de mil y quatrocientos y ochenta y siete hasta el de nouenta y dos, y nouenta y cinco casi ocho años que se gastaron en dar fin a la guerra de los Moros, y general conquista, hasta q gloriosamente los acabaron de echar de toda España el año de 1492. despues de la auer possydo tiranicamente mas de setecientos años.

Afinado este puuto del tiempo; en lo de mas ay bien poca variedad, si bien el padre Ximenez afirma auer tratado mucho, y viuido algun tiempo con el padre fray Marcial de Vicinis en Tolosa de Francia, de quien supo lo referido.

Hagamos vna mansion en esto para ver mas de rayz la verdad, aduertiendo lo que a los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel sucedio desde este año de quatrocientos y ochenta y siete, hasta la dā de sus decretos para la fundacion de nuestro Conuento de Malaga.

Pusieron los Reyes su cerco a esta ciudad, repartiendo el exercito en dos sitios: el vno a la parte Occidental, donde oy es el Conuento de la santissima Trinidad, en que estuuó la Reyna doña Ysabel con muchos de los señores, de Castilla, miraua a la ciudad: este exercito por la parte de Leuante, teniendo por la mano derecha el mar: el otro exercito se puso al rostro del medio dia con las espaldas al Norte, mirando algo a la mano yzquierda el Gíbalfar, y Alcaçaba, fortaleza de las mejores de Europa; sin sobra Malaga entre Leuante, y Norte; en este exercito estuuó el Rey con los demás señores, y fue su estancia en lo mismo que oy esta nuestro Conuento; cercose tambien el mar con singular cuydado, repartidas las estancias en doce quarteles que guardauan, y desde ellos ofendian la ciudad poderosamente los Cavalleros de mayor cuenta que traian sus Altezas en sus Reales; es la ciudad hermosa, y fuerte, y del templo mas agradable de aquella costa, tenianla los Moros como vn deleytoso parayso en la recreacion, y no menos inexpugnable en los pertrechos, y fortaleza con que la defendian de los nuestros; no se dieron assaltos de importancia, sino algunas ligeras escaramucas. Mas como luego saliamos con perdida de gente, y reputacion, consultaron con los Reyes que se diessse gran cuydado en impedir los bastimentos por mar, y por tierra, hizo se con estraña diligencia, sin que saliesse Moro que no pagasse con la vida. Rematose esta guerra, en que viendose los Moros en el vltimo aprieto, se dieron a partido, saliendo con solas las vidas de la ciudad, que dexaron llena de ricos despojos; entre los mas preciosos a los Reyes fue vn grande numero de cautiuos Christianos que se hallaron en las mazmorras, y carceles sacros, y miserables, a quien se dio libertad, y no menos se compró la de otros muchos que estauan cautiuos en otras partes, recambiandolos con Moros de rescate.

Entró los Reyes en la ciudad de Malaga en diez y ocho de Agosto del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete, vispera de S. Luys Obispo, a hora, y gloria de Dios nuestro

Cerco, y
roma de
Malaga:

Moros pos
segeron a
España
mas de 700
años.

Guerras
y ltimas q
ra los Mo
ros de Es
paña, año
de 1487.

nuestro Señor, y en fálzamiento de su santa Fè Catolica, a quien fue restituyda por estos gloriosos Reyes don Fernando, y doña Ysabel despues de setecientos y setenta años que passaron desde el dia en q̃ Malaga se perdió hasta su restauracion.

Yua saliendo el Verano, y determinaron los Reyes yrse a inuernar a Valencia, dexando el gouierno de todo lo conquistado en Andaluzia a don Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alua, la tenencia, y corregimiento de la ciudad de Malaga a don Garci Fernandez Manrique, señaladas estas plaças mandaron sus Altezas se ordenasse vna solene processiõ general en hazimiento de gracias a nuestro Señor, y a la gloriosa Virgen Maria por tan insigne victoria; mandaron labrar vna ermita en la parte que estuuó el campo del Rey Catolico con titulo de santa Maria de la Vitoria, poniendo la milagrosa imagen de la Virgen que oy tenemos en aquel Real Conuento, de quien luego dire todo lo que ay que saber. Partieronse despues de esto los Reyes a Valencia, dõdõ tuuieron el Inuerno, y dieron orden en las cosas necessarias a la conquista de los Moros. En los principios de Mayo del siguiente año de ochenta y ocho se fueron a Murcia despues de pocos dias que en ella estuuieron entraron por el Andaluzia talando sus campos, y ganandoles muchos lugares, hasta llegar a las murallas de Baça, y Almeria; passaron presto a Castilla, y en Valladolid efectuaron los conciertos de los casamientos de sus hijos el Principe don Juan, y la Infanta doña Juana con Felipe, y Margarita de Austria, hijos del Emperador Maximiliano Primero, por el mes de Abril del año de ochenta y nueue se boluieron a Cordoua, tomaron las ciudades de Baza, a Almeria, y Guadix, y dexando orden en todo, pario la Reyna a Senilla a concluir el casamiento de su hija la Infanta doña Ysabel con el Principe don Alonso, hijo mayor del Rey de Portugal don Juan el Segundo. En estos ocho años se dieron tanta preiña los Reyes Catolicos, que ya no les restaua de ganar toda el Andaluzia, sino la ciudad de Granada, que auia quedado sola por los Moros, y retirado

se en ella los que de las ciudades vécidas auian escapado viuos. Catorze ciudades, y cien villas les ganaron en este tiempo, hasta que en la Primavera del año de mil y quatrocientos y noueta, quedandose la Reyna en Seuilla, pario el Rey para disponer la guerra, Tardó todo el Verano hasta el Otoño en talarles los panes, y frutos de la tierra, tras cuyo estrago (q̃ mucho suñtieron los Moros) vino luego el de las armas, y quedarõ vécidos en la primera batalla, buelto el Rey a Senilla, esperò hasta la Primavera del año siguiente de noueta y vno cõ vltima resoluciõ de apretar (con todo rigor de guerra) a los Moros a corralados en Granada, fue tan resuelto el negocio q̃ prometierõ los Reyes Catolicos de no boluer a poblado hasta cõcluyrle. Y cõ este proposito fundaron a Santafedos leguas de Granada en su vega, despues q̃ sitiaron la ciudad, acudieron a las expensas, y gastos del edificio nueue ciudades opulentas de Andaluzia q̃ se encargarõ del, Seuilla, Cordoua, la Ecija, Vbeda, Baeza, Carmona, Xerez, y Anduzar, y asì se puõ presto en execuciõ, cosa pocas vezes vista en el mudo, fundar vna ciudad para cõquistar otra; del Emperador Federico II. se lee, q̃ fundò la ciudad de Vitoria estãdo sobre Roma la presteza del tiempo, y la grãdeza de los gastos de Santafed parece cosa increyble, yno meuos las grãdes hazañas q̃ succedierõ entre los Moros, y los Chritianos, vnos por impedir, otros por defender el edificio. Finaluete viédose lõs Moros fultos de todo socorro humano, asì de vituallas, como de gẽte a guerra, y cõ mas de dozientas mil personas inutiles dẽtro de su ciudad, abastados en odios, y disensioness, mas q̃ ciuiles, entre los dos Reyes Baudales, y su sobriño Algalal llamado comunmente el Rey Chico, se vino a entregar la ciudad en primero dia del mes de Enero del año de 1492, y el dia siguiente q̃ se celebra la otaua del santo Protomartir Zaneuan entrã cõ maravilloso triunfo los gloriosos Reyes Catolicos en ella, enatbolida la Santa Cruz en sus tortes, y cõsagrãdola a su antigua Fè de Iesu Christo N.S. el santo Arçobispo Primero suyo don fray Fernando de Taluera.

Fundã los Reyes Catolicos la ciudad de Sanjae.

Entregase Granada a los Reyes Catolicos

Imãge de nuestra Señora de la Vitoria de Malaga.

Casamientos de los Principes de Castilla.

Esta digresion quise ponerla en cifra para aduertir como todo aquel tiempo de casi seys años que corrieron desde la venida del padre Vicario general fray Bernardo Buyl, y sus compañeros a España (sies que vamos con que entonces vinieron): hasta la licencia que alcançaron de los Reyes Catolicos para fundar nuestro primero Conuento en Malaga, estuvieron tan justamente ocupados en casamientos, guerras, y victorias, que no es maravilla esperasse nuestro negocio mejor coyuntura: verdaderamente para España fue incomparable gloria, y honor el destierro, y acabamiento de los Moros, alomenos en quanto a su tirano señorío, con que traxo al pie de ochocietos años sobre sus hombros, y ceruices su yugo: su tirania acabò entòces: pero no su falso credito, y seta, porque nunca en sus almas viles prendio la luz de la santa Fè Catolica, cuyo Bautismo infinitos dellos recibieron forçados mas de su comodidad, que voluntariamente, por la suauidad del yugo Christiano, pues por espacio de ciento y diez y seys años jamas se ha podido acabar con ellos, por bien, ni por mal que sean Christianos a derechas, hasta que fue Dios seruido por sus secretos juyzios vsar de tan grande misericordia con España, qual otra yqual no se le puede desfeir, pues estando conspirados de secreto contra toda ella los Moriscos, q̄ sustentaua en paz en sus Reynos, quisieron destruyr la en vn mismo tiempo, para lo qual tenian notables aperçibos de armas, y traças, mas fue nuestro Señor seruido por su clemencia, atendiendo a la santidad de nuestros Reyes Catolicos Felipe Tercero, y Margarita de Austria de muchos santos, y buenos que ay en España que no destruyessen estos barbaros cismaticos los Reynos conquistados con tanta sangre, y gloria de nuestros antepasados descubrió milagrosamente la conjuracion destes perfidos Moriscos, y dió resolucion al coraçon del Rey Catolico, que con decreto inuiolable los echasse de España, como se puso en execucion el año del Señor de mil y seyscientos y nueue, acabando con los eferos del traydor Conde Julian, que los metio en ella.

*Expulsion
de los Mo-
riscos de Es-
paña.*

Pudiera justamente su Magestad quitarles las vidas como a cismaticos a Dios, y aleues a su Corona, mas usando de clemencia, se contentò con echarlos de España, de donde salieron tan Moros como sus antepasados entraron. Sucedió esta expulsion general ciêto y diez y seys años poco mas ò menos, despues que los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel, terceros abuelos de Felipe Tercero los acabaron de rendir en Granada, y quitarles el señorío riránico, que por tantos años tuieron en España.

En este tiempo, que con diuina providencia se rindieron los Moros, y perdieron quanto tenían en España, entrò nuestra Religion en ella con particular felicidad, quando los Reyes Catolicos la tenían tan limpia de toda mala seta, y falso credito de Moros, y ludios; establecido el santo Oficio de la Inquisición, que no ama Dios a esta nacion con menor cuidado que el que pidè sus espirituales acrecentamientos en todo genero de santidad, y virtud venir en tales tiempos, y debaxò de tan glorioso gouierno nuestra Religion a estas partes fue providencia digna de perpetuos recuerdos nuestros, y no menos que indicios de grâdes acrecentamientos, que viendo ya victoriosa de sus enemigos esta noble region, y en los dichosos principios de su Monarquia no le faltasse a nuestro padre glorioso san Francisco de Paula tan illustres prendas como esta generosa naciò, y madre vniuersal sabe repartir con los fosteros que benignamente recibe.

Mientras esto sucedia estuieron los padres Vicario general, y sus compañeros en Anduxar esperando coyuntura de poderse ver con los Reyes, segun que lo significan los originales que tengo referidos, mas ya veremos presto lo cierto de este punto.

Pocos dias despues que teniamos dos Conuentos en España recibio nuestro padre glorioso cartas del Rey de Romanos Maximiliano despues Emperador Primero desse nombre, y le embió Religiosos, y se fundaron aquellos tres Conuentos en la Austria que ya diximos, no duraron mas de mientras duro la Fè en aque-

*Conuentos
de Austria*

aquellas partes que por nuestros pecados con ella pereció todo, los hereges Luteranos abrássaron, y robaron estos Conuentos, padeciendo innumerables trabajos nuestros Religiosos, quemando sus Iglesias, el padre Provincial fray Dionisio Baruiet, y los mas que con él tenia aportaron bien mal parados a Francia, sin que pudiesen dar noticia del suceso de algunos que faltaron; por donde se tuvo opinion martirizaron aquellos infelices lobos enemigos del ganado del Señor cien Religiosos que auia en aquellas partes.

S. VI.

Tempo es ya que siguiendo el proposito de la primera entrada de nuestra Religion en España certifiquemos con toda seguridad este punto. Constante verdad es, que nuestro padre glorioso embió a estas partes al padre fray Bernardo Buyl con sus letras patentes de Vicario general, acompañado de los onze padres ya referidos. Vimos la diuersidad de los pareceres que acerca desto hauió, agora llegó a sazón la certeza deste negocio, los Reyes Catolicos quando gloriosamente rindieron la ciudad de Malaga (vispera del santo Obispo, y Confessor san Luyz a los diez y ocho del mes de Agosto del año de mil y quatrocientos y ochenta y siete) la primera cosa que sus Altezas ordenaron fue mostrarle piadosos, y agradecidos a Dios por la merced que les auia hecho en darles vitoria tan señalada a costa de tan poco riesgo; determinaron levantar un trofeo perpetuo a la memoria deste triunfo, no a fuer de los Gentiles que de los suyos dexauan lober vios arcos, piramides, y obeliscos, sino como Principes verdaderamente Catolicos, reduciendo sus vitorias a Dios, autor de todos nuestros bienes; mandaron edificar vna pequeña ermita en el mismo sitio que estubo el exercito, y tienda Real

Imagen con titulo de santa Maria de la Vitoria, la qual se para que en ella fuesse seruida siempre la *nuestra* santissima Virgen, y se perpetuasse la memoria de su vencimiento; dióse este nombre a la ermita, y a la santa imagen de nuestra Señora que en ella pusiéron, y es vna de las mas celebres, y milagrosas de la

Christiandad; quien dize que los Reyes mandaron hazer esta imagen, quien que ya se la trayan en sus exercitos, como verdadero oraculo de grandes successos, por los muchos milagros que cada dia experimentauan en las batallas, y requentros de los Moros, y que se la auia embiado a sus Altezas desde Alemania su cósuegro el Cesar Maximiliano, con otras muchas imagenes, Cruzes, ornamentos, y campanas, como sabia que los Reyes Catolicos yuan cósagrando en Iglesias las mezas quitas de los Moros, cuyas ciudades, y villas conquistauan: algo alude a esto lo que dize Góçalo de Illelscas en la vida de Inocencio Otauo, mas no he podido afinar mas este punto, por no caminar por otras conjeturas; la antigüedad desta santa imagen en su hechura dize ser de mas de trezientos años, y por esta parte nos podemos inclinar mas a que es mas verisimil auerla embiado de Alemania: lo vno y lo otro es tradicion antigua de aquel Real Conuento, y quando dixéssimos que todo es verdad, no contradize cosa alguna, como no se entienda que fue hechura de aquel tiempo; mas si que el Cesar se la embiassé a los Reyes, y que la traxessen en su campo. En lo del titulo es cosa averiguada, que se le dieron entonces los Reyes, por ser costumbre de aquella edad, que en ganando alguna ciudad insigne a los Moros, darle a su mezquita mayor (ya consagrada en Iglesia) titulo de santa Maria de la Vitoria. Así lo hizo aquel gran Cardenal de España don fray Francisco Ximenez de Cisneros, quando por los años de mil y quinientos y nueue en diez y siete dias del mes de Mayo dia de la Ascension de Christo nuestro Señor, tomó a Oran Carlos Noueno Rey de Francia en aquella famosa vitoria que alcanzó contra Venecianos, llamada comunmente la Geradada, liizo luego edificar vna ermita en el mismo lugar donde se dio la batalla junto a Rebolta, y le dio titulo de santa Maria de la Vitoria. Estos Principes como tan Catolicos rendian las gracias a Dios, y a su Madre, levantando por trofeos de sus vitorias, Iglesias, ermitas, y monasterios con semejantes títulos. El Rey Catolico quando nos dio

Lucio Marínio Scru
lo lib. 10.

Hist. Pontif. 2. p. lib
6. c. 2. S.
1. año de
1487.

Alber.
Gomez
lib. 4.

la ermita, y heredamientos nos obligó a que por toda España nos llamásemos frayles de la Vitoria, para perpetuar en esta Religión esta memoria, como se ha hecho, pues a penas somos conocidos en estas Prouincias por nuestro nombre propio de Minimos, sino por el de la Vitoria, tanto puede la costumbre en las cosas humanas.

Dotaron los Reyes Catolicos esta ermita de ricos heredamientos, no solamente en su termino, y grande sitio, sino tambien en las villas de Almogia, y Vezmilianas; nombraron sus Altezas el primero ermitaño a un varon de santa opinion, y vida, cuyo nombre era Bartolome Coloma, referuando en sí la dotacion, y dominio deste patronazgo Real como fundadores dandole solamente facultad de que viuiesse en la ermita, siruiendo en ella a nuestra Señora, teniendola siempre ornamentada, y con luz, dicronle lámpara de plata, y vna de las huertas mas cercana para sustentarla de azeyte, vnos paños Franceses para colgar la ermita, lino es mas cierto que estos se dicrou despues a nuestros Religiosos con otras cosas, como veremos.

Algunos años viuió este buen hombre en su ermita, y la tenia tan aseada, y deuota, que començaron a frequentarla mucha gente de la ciudad, y sentir celestiales consuelos en sus trabajos.

Por estos tiempos sucedió la venida de nuestros primeros Religiosos a España, el padre fray Bernardo Buyl traxo con cartas de nuestro padre glorioso para Pedro de Luzena Olit, y para los señores Reyes Catolicos, de cuya clemencia, y liberalidad se esperaba todo buen suceso en la pretensión, auian passado casi seys años (como ya aduertí) desde la vitoria, y toma de Malaga, hasta la de Granada, que fue el primero dia de Enero del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos,

y luego así vitoriosos partieron sus Altezas a Zaragoza, dexando por su Capitan general de aquel nuevo Reyno, y Alcaide de la Alhambra don Yñigo Lopez de Mendoza, Conde de Tendilla. Salierón los Reyes de Granada a los primeros de Junio del mismo año, con resolución, y animo de concluir con el desempeño de los Condados de Rosellon, y Cerdania; en este tiempo llegó el padre Vicario general fray Bernardo Buyl, y besando la mano a sus Altezas, les presentó las cartas de san Francisco de Paula; y las Bulas Apostolicas, y no menos los poderes, y patente de su oficio. Recibíolos el Rey Catolico benignamente, con notables muestras de aquel animo generoso, ofreciendoles toda merced, y buen acogimiento en sus Reynos. Remitió a don Alonso de Aragon, Arçobispo de Zaragoza los despachos para que se examinassen, vistos, y aprouados, queriendo sus Altezas fauorecer estos santos intentos, trataron con el padre Buyl que se fuesen a la Andaluzia a edificar los primeros Conuentos de su Orden, q̄ deseauan mucho, que los principios de la Religión Christiana prendiesen con santa prosperidad en aquellas Prouincias nuevamente conquistadas. Dixo el Rey al padre Vicario, como en ninguna parte de Andaluzia estaria mejor el primero Conuento que en la su ermita de santa Maria de la Vitoria de Malaga, patronazgo suyo; pareciolos crecida merced al padre Vicario, y así la agradeció grandemente a sus Altezas en nombre de la Religión, suplicándole se les concediesse juramentado vniuersal privilegio, y facultad que desde aquel primer Conuento se pudiesen ditar por toda España; conforme sucediesse las ocasiones de poder fundar, concediendo así, y las palabras del primero privilegio son estas.

Presenta el padre fray Bernardo Buyl los despachos al Rey Catolico.

Toma de Granada.

Privilegio de los

Reyes Catolicos para fundar, y sustentar los Conuentos de España.

Don Fernando, y doña Ysabel por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, de Aragón, &c. A los ilustres, espeçtables, magnificos, y amados Consejeros, y señores ministros, lugartenientes, Generales, Virreyes, Governadores, e vicegerentes de nuestro general Governador, a todos, e a qualesquiera oficiales, y personas,

así

así Ecclesiasticas, como seglares subditos nuestros en los dichos nuestros Reynos en las Coronas de Castilla, y de Aragón constituydos; e constituyderos; e a los lugares tenientes de los dichos oficiales; e a qual, e quales la presente sera presentada; e las cosas de yuso escritas atañen, o atañer puedan en qualquiera manera; e de las cosas infra escritas seran, y fueren requeridos, salud; y dileccion. Por nuestro muy sano padre Sixto Quarto de buena memoria; en sus Bulas; y rescripto Apostolico, dado en Roma en el palacio de san Pedro del año de la Encarnacion del Señor de mil y quatrocientos y setenta y cinco a los diez y seys de las Calendas de Junio, al tercero año de su Pontificado; y por nuestro muy santo padre Inocencio Octavo de buena recordacion, con sus Bulas dadas en san Pedro de Roma en el año de la Encarnacion de mil y quatrocientos y ochenta; a quinze de las Calendas de Abril, en el año segundo de su Pontificado, fue concedido; y otorgado al venerable fray Francisco de Paula Religioso ermitaño, pudiesse fundar, e instituir una nueva Orden de obseruancia, y Religion de pobres ermitaños, con ciertas facultades, e preeminencias, a honor, y seruicio de Dios, e santo exemplo de la buena vida, segun que en las Bulas e rescriptos Apostolicos, a las quales nos referimos, esto; y otras cosas mas extensamente se contienen; y porque el dicho fray Francisco de Paula ha hecho su Vicario en las Españas, y en todos nuestros Reynos, y señorios al deuoto Religioso fray Bernal Boyl, ermitaño sacerdote para publicar las dichas Bulas de la fundacion, e institucion de la dicha Orden, e comenzar en algunas ciudades, villas, e lugares de los dichos nuestros Reynos, y señorios, y recebir para la dicha Orden algunas casas, oratorios, y ermitas, que con la deuocion de las buenas gentes les seran dadas. Enos queriendonos conformar con la voluntad, y disposicion Apostolica como es razon, por tanto con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y deliberada voluntad a vosotros, y a cada vno de vos, requiriendo empero a los que deuen ser requeridos, rogando, y exortando, atentamente dezimos, y mandamos expressamente, so incurrimiento de nuestra ira, e indignacion, e pena de dos mil florines de oro de los bienes de aquel de vosotros que lo contrario biziere; y seguidores; y a nuestros costres aplicaderos, que dexeyz libremente, e permitays sin impedimento alguno al dicho fray Bernal Boyl Vicario general, o a quien su poder ouiere, que pueda publicar las dichas Bulas, e Orden de ermitaños nuevamente instituydo, y que pueda recebir, y reciba en los dichos nuestros Reynos, y señorios todas las casas, oratorios, y ermitas que le fueren dadas, o a quien se las pueda dar, e disputar sin perjuizio de tercero; y para que el; y los dichos ermitaños que son, y fueren de el ante Religiosos de la dicha su Orden puedan gozar, e gozen, e les sean guardadas en los dichos nuestros Reynos todas las gracias, libertades, e inmunidades, e todas las otras cosas contenidas en las dichas Bulas Apostolicas, segun la forma, y tenor dellas, sin les poner, ni dar lugar, q por via directa, ni indirecta contra el tenor de las dichas Bulas, les sea puesto impedimento alguno, ni les sea hecho mal, ni daño en sus personas, bienes familiares, casas, y ermitas; antes bien tratados, y fauorecidos, por quanto nos los recebimos a ellos, y a los que despues dellos vendrán so nuestro amparo seguro, e salua Real guardia. Ennon sagades, ni deys lugar que sea fecho lo contrario, si vosotros en

nuestra

nuestra gracia, è a nuestras personas de ffeays complazer, è obedecer, è los officiales nuestros, è otras personas que nuestra gracia tienen cara, è la pena susodicha, è otras a nuestro arbitrio reservadas de ffeays, è de ffeay enuitar. Queremos emperar que a los traslados autenticados de nuestra prouision, se dé tanta fee como a este nuestro original. Dada en Zaragoza a veynte y dos de Setiembre del año del nacimiento de nuestro Señor de mil y quatrocientos y nouenta y dos años. Yo el Rey. To la Reyna. Secretario Miguel Perez de Almazan.

Canada esta prouision, el padre fray Bernal Boyl, y vna carta de sus Altezas de recomendacion para el Corregidor de Malaga, se partio de Zaragoza luego por satisfacer al gusto de sus Altezas, en que començassen a fundar su Religio en aquellos Reynos nueuamente conquistados, quiso comunicarse con Pedro de Luzena en Anduxar, segun que traia orden, y cartas de nuestro padre; luego en breues dias a su casa, y recibiendo buen hospedaje, y amistad, pasó luego a Malaga, conforme al tratado con el Rey Catolico; agradole sumamente la ciudad, por ser tan a proposito de sus intentos, fuesse a ver la ermita, y santa imagen, que no menor satisfacion le dio el sitio, y disposicio suya para vivienda de Religiosos, por estar algo apartada de la ciudad, y acomodado todo para edificar Iglesia, y casa Religiosa, qual a su vida eremitica conuenia. Presentó sus recaudos al Bachiller Juán Alonso Serrano, Corregidor de Malaga; pudiera concederle luego la ermita con su santa imagen, como lo traia platicado el padre Vicario con el Rey Catolico, mas no se atreuio a lo hazer, atendiendo a que siendo patronazgo Real seria menester cedula, ò prouision particular, que hablasse en especie, y no tan en general como la que se le presentó para poder fundar la Religion en toda España: y la carta de sus Altezas hablaua sin expresio de la ermita, que, ò fue con fiança demasiada, ò inaduerencia, el Corregidor le presentó esta dificultad al padre Vicario general, y así costó auer de boluer a verse con el Rey Catolico; estaua ya en Barcelona; el padre fray Bernal, dexando sus

compañeros en Anduxar, partio a toda diligencia, y yitendose con sus Altezas, les dio cuenta del caso, como se auia reparado en aquel articulo, que en lo demas era grande la comodidad del sitio que se les hazia merced. Holgó el Rey de la uenida de fray Bernal, por auerse retrecido cosas en que su persona era necesaria, y y concediendole quanto le pidio para el efecto, y conelusion deste negocio, mandole despachasse a su compañero fray Fernando Panduro con los recaudos necesarios a Malaga, porque para negocios graues tocantes a su Real seruicio, era necesaria su presencia en Barcelona. Dio sus letras el Rey, y despachose con ellas al padre Panduro para efectuar la fundacion del Conuento en Malaga; era la persona del padre Boyl assaz calificada, de mucho valor, y capaz de qualquiera negocios que se le encomendassen, bien se echa de ver, pues vn Rey tan poderoso y prudente como el Catolico, le ocupó en semejantes negocios de componerse con el Rey Christianissimo sobre el dessempeño de Rosellon, siendo Monje Benito auia començado estos conciertos, y quiso su Alteza que tornasse a Fracia desde Barcelona con la misma legacia que primero; no se despachó tan presto, y así hubo lugar de echar de ver que tardaua el auiso de lo sucedido en Malaga. Y pensando no huuiesse algun estoruo, ò nueuo accidente, ò que por yr el mandado de los Reyes en carta misiva se podia reparar, hizo nueua instancia con sus Altezas para que despachassen cedula particenlar para este negocio con su correo, hizo se así, y fue del tenor siguiente:

Ocupa el Rey al padre Boyl en negocios graues

Cedula de los Reyes Catolicos al Corregidor de Malaga.

Bachiller Juan Alonso Serrano nuestro Corregidor de la ciudad de Malaga, es-
tando fray Boyl para yr a essa ciudad a poner en obseruacion de su Orden de

ermita-

ermitaños, la ermita de santa Maria de la Victoria, de que le hizimos merced, vos aueamos escrito, que pudiesse des en ella a fray Fernando Panduro ermitaño, para que en nombre, y por parte del dicho fray Boyl, en tanto que el yáa recibiese, y cogiese las limosnas, y labrasse algunas cosas que seran necessarias de se labrar: y que si fray Bartolome ermitaño, que tenia la dicha ermita quisiere estar junto con el lo dexa sedar, teniendo toda via el dicho fray Fernando el cargo de lo suyo dicho, como procurador del dicho fray Boyl; y agora porq nos aueamos ocupado por algunos dias a fray Boyl en cosas cūplideras al seruicio de Dios nuestro Señor, en miera que al presente no puede yr allà, es nuestra voluntad, y assi vos lo mandamos, que si a dueys pueste al dicho fray Fernando Panduro en la dicha ermita, para que por el dicho fray Boyl la tenga, sin dilacion alguna le pongays luego, para que hãya en ella lo que el dicho fray Boyl le mandare, para que quando el, y los otros fraýes de su Orden fueren, tenga reparadas, y labradas las cosas que son menester para poder estar en ellas los Religiosos. Y si el dicho fray Bartolome Coloma quisiere allí estar con el dicho fray Fernando, esté, y sino quisiere estar, quede en ella el dicho fray Fernando, y los que ordenare el dicho fray Boyl. E non fagades ende al. De la ciudad de Barcelona en veynte y cinco de Mayo de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Yo el Rey. Yo la Reyna. Por su mandado, dada. Hernand aluarez secretario.

Muchas cosas tiene que considerar esta cedula Real. Lo primero, q tan grãdes eran las prendas del padre Vicario general fray Bernal Boyl, pues para cosas tan graues, y cumplideras al seruicio de nuestro Señor, y de tan grandes Reyes le ocupauan, y detentan quando tratan negocio de tal importancia, qual el que traia a su cargo. Lo segundo, lo mucho que toda nuestra Religion deue a los gloriosos Reyes Catolicos, pues con tales particularidades escriuiéron vna y otra vez a su Corregidor, mandandole lo que en este caso se deua hazer, ordenando la satisficcion, y el modo de entregir la ermita. Dó de se puede conjeturar que si huuo dilacion, o quiza resistencia, la deuo de causar el fray Bartolome Coloma, i quẽ los Reyes Catolicos auian hecho gracia que viuiesse en ella, y sentiria estos accidentes

tan a descomodidad suya. Lo tercero es bien aduertir quan errada andaba la cuenta del dias, y año de la fundación del Real Conuento de Malaga, porque vniuersalmente se dize fue en veynte y quatro de Março del año de nouenta y tres, y la fecha desta cedula Real fué dos meses adelante en los veynte y cinco de Mayo, sino

es que digamos, que ya el Corregidor Iuan Alonso Serrano auia executado el mandato de sus Altezas desde la primera carta que en razon desto le escriuieron, y la lleuó el padre Panduro, y della se haze mencion en esta cedula, y que el no saber el padre Vicario general la certitud bre desto fue por algun accidente, o sin duda, porque las ocupaciones en que sus Altezas le pusieron no dieron lugar a poner mas calor en su negocio, flado de la buena diligencia del padre Panduro, y pudo ser que no llegassen tan presto sus cartas, y auiso a manos del padre Boyl, lo qual daria ocasion a sacar nuevos recados, y cedula de los Reyes. Con esta conjetura se vence facilmente la dificultad del tiempo de la fundacion en aquellos dos meses antes, y venceme a per fir esto, que los originales de aquel Real Conuento, guardados en su Archiuo, y todas las relaciones que a mis manos llegaron, conuerdan en el dia veynte y quatro de Março.

No paró la deuocion de los señores Reyes en esto, sino que auiedo dado buelta de Frãcia el padre Boyl por el mes de Setiembre determinados los negocios que

que por sus Altezas le fueron encomendados, significando a sus Altezas recibiria merced se le diese licencia para acudir a las cosas de la Religion, se la dió acompañada de vn extraordinario fauor digno de su generosidad, y deuoció que siempre tuuieron con nuestro padre san Francisco de Paula, manifestando en el

quanto desseauan gratificar los seruiciós recibidos de su Vicario general, mandaron al secretario Iuan de la Parra ordenasse vna cedula en nombre de sus Altezas para el Corregidor de Malaga, y su Regimiento llena de fauores, y mercedes, sus palabras son estas.

Cedula de los Reyes Catolicos en fauor del Conuuto Real de Malaga.

Concejo, Corregidor, justicia, Regidores, Cavalleros, escuderos, oficiales, e homes buenos de la ciudad de Malaga. Por la mucha deuocion que tenemos al venerable, y deuoto padre fray Francisco de Paula ermitaño, e a su Orden nueuamente instituyda, e no menos al deuoto, e honesto Religioso ermitaño fray Bernal Boyl, su Vicario general, en estos nuestros Reynos, querriamos que vosotros le diessedes todo el fauor e ayuda que vos pidiere. Por manera, que esta casa de santa Maria de la Vitoria, que en essa ciudad le mandamos diputar para comienço de su Orden, pueda auer efeto, e vaya de biẽ en mejor, pues que dende se ra comienço para que otras casas de la Orden dicha se funden en estos nuestros Reynos. En lo qual sed ciertos que nos fareys placer, e seruicio. De Zaragoza treynta de Setiembre de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Yo el Rey. Yo la Reyna. Iuan de Parra.

§. VII.

POR las fechas destas cédulas Reales consta auer estado el padre fray Bernal Boyl en seruicio de los Reyes ocho o nueue meses, hasta q̃ cōcluydos los negocios, ganó esta cedula para el Corregidor, y Regimiento de Malaga, partio con ella a los primeros de Octubre, y fue Dios seruido, que lle gando a Malaga todo le sucediese confor me a los desseos de nuestro padre san Francisco de Paula, que por tan fauorables caminos nuestro Señor guaua sus cosas, que hallò muy abuen recado los principios de su pobrexito Conuuto, que ya el padre fray Fernando Panduro se le tenia bien au mentado, no de suntuosos edificios ter re nos, sino de marauillosos acrecentamien tos espirituales, con la grande penitencia, y exemplo de vida que todos echauan de ver en aquellos humildes hijos de san Frã cisco de Paula; fue increyble la deuocion que con ellos tenia ya la tierra, muchas las limosnas, los desseos grãdes de que se edi ficasse vn Cōuento illustre, como se comẽ çò a tragar la pequeñez del sitio fue algo estrecha en sus principios, y no menos tra gosa, por estar en la subida de vn montezi-

llo, fue necessario que el padre Vicario se valiesse del gran fauor, y merced que los Reyes Catolicos le hozian; y despues de dos años que llegó a Malaga los escri uió, suplicando les hiziesse merced a su Conuento de ciertas huertas, y sitio que estauan en contorno de la ermita, sin las quales no se podia hazer el edificio de la Iglesia, y Conuento en que viuir, principalmente acudiendo cada dia muchas personas a pedirles su santo Abito. Llegò esta carta a las manos de los Reyes, y co mo tan liberales las tenian en cosas seme jantes, escriuieron al Corregidor Alon so Serrano les informasse, si aquellas tie rras, y huertas que sus frayles le pedian eran realengas, ò heredamientos de par ticulares, hizose diligencia, y auisose a sus Altezas como eran repartimiẽtos de personas que se hallaron en la conquista. Fuetanta la merced, y fauor que quisie ron mostrar, que esto no obstante man daron que se les diese todo a sus frayles (alsi nos llamauan los Reyes) recompen sando en otras cosas a sus dueños, junta mente con todas las demas posesiones que auian adjudicado a la ermita, quando

Da poses siones los Reyes Catolicos a su Real Con uento de santa Ma ria de la Vitoria de Malaga.

Comien çase el edi ficio del Conuento de Mala ga.

la erigiré, y en comendaré a fray Bartolo-
me Coloma. Esto cōsta mas largamēte de
la caita de dotació, q̃ en nombre de los e-
ñores Reyes Catolicos hizo al dicho Cō-
uérto el Corregidor de Malaga Iua Alfo-
Serrano, otorgada ante Alfo Lopez de
Toledo escriuano de la dicha ciudad, año
del Señor de 1495, cuyas palabras no pon-
go cō otras muchas cosas q̃ a cerca desto
ay, por euitar proligidad, y porq̃ esto basta
para historia. Dierón los Reyes Catolicos

vnos paños fraces al Couero, vnos ter-
nos ricos bordados de oro matizado, y
figuras cō muchas perlas, y piezas de oro
de martillo en ellos, tordones quaxados
de perlas liparas de plata cō renta para
azeyte, todo se cōserua en aquel su Real
arzenal.

Coueto como lo mandarò lus Altezas, y le
cargelò en el Capitulo general celebrado

Cap. Par. en Paula, q de ninguna manera hubiessse
le. no. 11 descuido en cõservar estas memorias, ni

se permitiessse q̃ en tiẽpo alguno se deshi-

zielsen dellas, por no defraudar la beneuolencia de los Reys. Lo supiere estunierõ

muchos años en la Iglesia, mas cõ los innu

merables trofeos, y presentallas de los mi-

lagros q ay en ella le hauiero de poner en
vna grã sala q ay en el Claustro, dõde de

ordinario se suelen hazer los Capítulos, y

El arte es lo más cierto que he podido encontrar.

...riguar acerca de la venida de pñs Religio

fos a España, de los fauores, y mercedes q

los Reyes Catolicos hizleron a nra Orden
delorief del Real Cõueto de Santa Maria

de la Vitoria de Malaga, el primero, y ca-

beça de todos los de España, y el q les ha
dado señas de la Victoria: contempla

cion de su título dado por sus Altezas.

Desde sus felices tiempos hasta oy se to

glorioso título de Católicos, de cuya gri-

deza, y gloria en gratificaci6n de lo q a su

Titulo de Altezas deue toda esta sagrada Religión, l

tienen los esta ocasión algo de título tan excelente,

Reyes de con tan justa razon tuuieron, y tienen po

Ex/raña. excelencia los Reyes de España.
Significa esta palabra Carolico lo mif

Iglesia por mo que vniversal, como llamamos Iglesia

que professamos los Christianos debaxo de vna cabeça vniuersal, que es el Pótfice Romano, Vicario de Iesu Christo N. S. y su fuffor de san Pedro, así llamamos Católicos a solos aquellos q son verdaderamente miembros de este cuerpo místico. En diziendo Iglesia Católica, y Christiano Católico, es decir que nuestra Iglesia Romana es la solamente verdadera, y q nosotros solos creemos vniuersalmente todo lo que tieney, creéy, y enseña la verdaderata Iglesia madre vniuersal nuestra. Esto supuestó como verdad constante y cierta, lo que mas antiguo ay en este propósito es, que en el Concilio tercero de Toledo celebrado en la Era fscientos y veynte y ocho años, que en la cuéta de Christo N. S. son quinquientos y nouenta de su Nacim. éntó pocos mas a menos (la Era de los Emperadores començó treynta y ocho años antes del Nacimiento del Señor, y effo le llena en la cuenta) entre otras gloriosas aclamaciones, los padrés del Concilio llamaron Católico al glorioso Rey Recaredo, hijo de Leouigildo, y hermano del finclito Rey martir Ermenegildo, por la singular excelécia de su piedad, y Christiano zelo, con que Recaredo desterró vniuersalmente de España la seta infernal de los Arianos, que hasta la muerte de su padre Leouigildo se auia professado en sus Prouincias, en cuya detestacion, no solamente los gloriosos Doctores san Ysidoro, san Leandro, y san Fulgencio hermanos (y tios deste Católico Rey) padecieró grã des trabajos, y predicaron infinitos sermones, y escriuieron eloquentes libros con que conuirtieron muchos al verdadera credito de la santa Fè Católica, sino q también el Principe ya Iurado de España Ermenegildo firmó cõ su Real sangre las verdades Católicas de nuestra Religión Christiana. Durole este nombre de Católico Recaredo desde este Concilio, y cõ su persona morio, hasta q muchos años después tornó a resuscitar en la del glorioso Rey Alfonso de Castilla, y de León el primero deste nombre, q se le dio por sus hazañas y santa vida. Este Rey fue hijo del Duque de Cantabria, y casó con Ormisinda, hija de don Pelayo, y recuperador de España. Dióle este título de Católico

Recaredo
fue el pri-
mero Rey
q se llamo
Catolico
en España
Arrianos
desterra-
dos de Es-
paña.

Marin. i. el Papa Gregorio III. por los años del Se
p. lib. 7. c. ñor 737. por sus excelentes virtudes, y por
 4. q̄ de lesó de España toda la seta Arrianaj

Isaia 57. cuyas glorias diéron testimonio los An
 ges quando murió este santo Rey cō es
 tas palabras de Isaías: *Morad como es llama
 da es justo, nadie lo considerará, ni se le al
 derá los dones de misericordia, y nadie lo si
 re, el justo es apartado del resto de la malicia,
 y sera su sepultura en paz.* Y defendio, y am
 paró este santo Rey la santa Iglesia Cató
 lica, hōrola, y acrecentola cō infinitas li
 berdades, y privilegios, y así nuerceio su
 nōbre de Católico. Fue descendiente por
 linea recta del Rey Recaredo, como cō
 tantemēte lo afirman todos nros histo
 riadores, y en la Iglesia de Lugo se hallan pri
 vilegios, y escrituras q̄ lo dizē, cuya fecha

Fr. Ant. en fauor del Obispo Oduatio dize ser de
 de *Tepes* la Era setecientos y ochenta y dos, y así
Centur. 3. heredó de su progenitor con la Fē, y los
 año 757. Reynos el titulo de Católico que Recar

Fē Cató lico el primero, y por singular mer
 ced que Dios ha hecho a España desde
 el hasta oy, que han corrido mas de mil y
 cien años, ninguno de los Reyes della ha
 degenerado de la profesion de la vniuer
 sal Fē Catolica de nuestra madre la Igle
 sia. Cesó en Alfonso el Primero el nōbre
 de Católico con su muerte, y no se porq̄
 se desestimó tãto de los Reyes sucesores
 suyos, titulo tã glorioso, ni menos dexarē
 de maravillarme mucho, como no hā pro
 curado canonizar a vn Rey tan santo, a
 quē los Angeles diēro ilustre testimonio
 de sus heroyas virtudes, como si le cano
 nizarā en su muerte le aclamarā cō tã cele
 stial elogio de la misma sagrada Escritura.

Con el sucesso del tiempo se reparó mas
 en prendatan gloriosa, como es el titulo
 de Católicos, tornó a resucitar en el Rey
 don Alonso Oçauo el q̄ ganó las Nauas
 de Tolosa, parece en vna lapida q̄ está en
 el Real Conuento de San Faturdo, llama
 do comunmente Sahagun, que haziendo
 memoria, como aquel insigne Conuen
 to, se acabó en tiempos deste Rey, le dan
 titulo de Católico. Por estas antigueda
 des, y lo que mas es, por la perpetua, y grā
 de Christianidad de los Reyes de España,
 parece q̄ este glorioso titulo de Católicos
 es de derecho heredado, y devido. Ma

para mayores fuerças el Papa Alexand
 VI. se le cōfirmó, y dio por sempiterno
 renōbre a los gloriosos Reyes Católicos
 dñ Jernādō, y D. Ysabel por los años del
 Señor de 1499. cōfortune q̄ Pio II. los años 1464.
 antes auia dado titulo de Christianissimos com 2. lib.
 al Rey de Francia Luys XI. porq̄ como en 26. c. 12.
 las letras Apostolicas se solia escriuir al
 Rey de Castilla illustre, se començó desde
 este tiempo a de zir al Rey de las Españas Ca
 thólico. Sintieron en lo Portugueses, pa
 riciēdoles, q̄ a sus Reyes fe deuia este titu
 lo, porq̄ possen la buena parte de España,
 y los de Castillano eran señores de toda
 ella, mas ya fue Dios seruido: cessasse esta
 pretēzio desde el año de 1580. q̄ se tor
 nārō a juntar estas dos Coronas.

Felipe de Comines graue historiado
 Frāces dize, q̄ se sintio mucho Luys XI.
 porq̄ se dezia, q̄ Alexandro VI. q̄ esta dar
 titulo de Christianissimos a los Reyes Ca
 tholicos. Cōforme a cōsuetudine, y antigua
 cōstūbrē, q̄ la Iglesia ha tenido de dar titu
 los a los Reyes cō dignos a su valor, y a
 los seruicios q̄ la hā hecho, defendiendo
 la de los comunes enemigos suyos, hōran
 dola, y acreētandola cō priuilegios, y li
 bertades magnificas, vñaron estos Pōrti
 ces cō los Reyes de España, y Frneta des
 tos fauores, como el Papa Leon Decimo
 dio a los Reyes de Inglaterra: en tiempo
 de Enrico Octauo titulo de defensor de
 la Fē en sus principios digno de sus obras;
 ojalā mirara mejor por ti, y por los infeli
 ces vassallos, y no huiera sido digno de
 semejāte nota; como alernegado la obe
 diencia a la santa Iglesia Catolica Roma
 na, y dado miserablemēte libre entrada
 a tantas heregias, cō estāto abrasando en
 ellas es notable el enaño de su Rey, q̄ne
 se hōre, y precie de tã graue titulo de de
 fensor de la Fē, siendo el q̄ mas la ofende,
 dādose por enemigo declarado suyo, di
 ziedo, q̄ el Papa no es Vicario de Christo,
 sino Anti Christo, cosa q̄ marauillosumēte
 cōuēee su ignoranciz, pues si en quāto Su
 mo Pontifice le dio este titulo con que
 tanto se honrā, su privilegio graue es negar
 le la dignidad, la pdestad, y la obediencia,
 y si (como el piensa) es el Papa Anti
 Christo, de su nōbre en razō politica hō
 rarse con titulo dado por el Anti Christo,

mas estas son las demerencias a que trae la heresia, y el dexar Dios a los hombres de su mano. A los Reyes de Fracia dió la Iglesia titulo de Christianísimos desde Carlo Magno, ó su padre Pipino, ó por lo menos (como quiere otros) desde S. Luys, q entre los deste nombre fue el Noueno, si bien por secretos iuyzios de Dios se ha malogrado también alguna vez en Fracia renobretá glorioso. El Pontífice Iulio II. por los años de 1511. dió el Minuestitura del Reyno de Nápoles al Rey dō Fernandō, le dió q como verdaderamente Catolico tomase a su cargo la defensa de la Fè vniuersal. Después acá este glorioso titulo se qōdo tan vinculado a los Reyes de España, q cō solo nobrarle se entieñe en el por excelencia de singular Analogia. Cōcloyó, cō que niq los Reyes Recardo, Alōso el Casto, y Alōso Octauo tubierō tā de antiguo el titulo de Catolicos se le dió cō mas iustas causas que a todos, a los gloriosos Reyes dōn Fernandō, y doña Ysabel, por auer limpiado a España vniuersalmente de todas las malas yeruas de las setas necias, y sacrilegas de Moros, ludios, y hereges, instituydo (para mayor tesguardo de la santa Fè Catolica) el tribunal del santo Oficio de la Inquisición, embiado esta Fè limpia, y

Haxsist
inmorta-
les de la
Reyes de
Reyes de
Fernando
doña Ysa-
bel.
WIT
1662
segura a las partes mas remotas del mudo
les de la jamas hasta ellos descubiertos; reformado
Reyes de las Religiones de la vida claustral a la de la
observancia, ordenando leyes santissimas,
Fernando y renouado las antiguas: procurado q las
doña Ysa cosas sagradas del culto diuino se admini-
strassen cō suma decencia, y Religio: pro-
veyendo en el gouerno seglar, y Ecclesiasti-
co ministros de grādes prēdas en letras, y
virtud; cosas con q (desde entonces) co-
mençō España a gozar de la mayor felici-
dad, y paz q jamas tuuo, por cuyas excelē-
tes obras merecieron estos gloriosos Reyes
se les diese a ellos por excelētissima Ana-
logia este titulo de Catolicos, y q desde q
le recibierō dure para siempre jamas di-
chosamente en España, cuyos Reyes son
los verdaderamente Catolicos; por ser la in-
mediata defensa, y amparo de la vniuersal
Catolica Iglesia de Iesu Christo nuestro
Señor. Con este superior elogio se quedē
y las gracias q yo ofreci dar a los señores Re-
yes Catolicos dō Fernandō, y doña Ysa-
bel, contentandome cō auer significado

las q generalmente les debe el mudo; por
sus hazañas, y cō de zir, q pues para la san-
ta Iglesia fueron tales, q merecieron de no-
bre de Catolicos, en remuneracion de lo
bien, y mucho q la siruieron, las mayores
gracias q nuestra Religio les deuē, son vn
perpetuo reconocimiento de q por esta
Catolicos en todo, q ni bien a por ellos de
la vniuersal Iglesia por tan gran y tan exē-
dos fauores con que les mandamos en sus
Reynos, y señorios q por tan q por tan
hijos del humilde, y pñimo mñico Pa-
triarca S. Francisco de Paula. Verdadere-
mente fueron sus demeritos tan grandes
des, q ano se qōdo tan presto los A-
toras, fueran nuestros reños q a los mñe-
tos tan crecidos, q no se pudiera más des-
fear. Su grāde deuocion jamas repañ en
cosa alguna de las que de parte nuestra le
les pegia, fano creyendo q todos mñicos
las cō singular cuyado, y llamandolos
de palabra, por ser los sus Reyes, y re-
uiciedo muchas veces a nuestro padre glo-
rioso cosas han merecido q se digan q
sus piadosos animos. Y mñe el pñimo mñico
po que despues de la entrada de mñe mñico
Religiosos en España q los mñicos
mas, fñe por q aquellos q generalment
ros varones q san Francisco de Paula
tro padre embiō a España venia q
de su espíritu, y se contentaron con
demas q como q los reños q los reños
do) aquel santo Patriarca que nos tan q
mas negocia con Dios nuestros reños
ramientos espirituales q que los reños
deros de esta vida: echase de ver esto, en q
las Prouincias, y Conuertos q la Religio
tiene por Europa son mas de lo que
fñe de la brevedad del tiempo de nuestra
fundacion, la pobreza de mñe mñico, y no
sera desde zir de la verdad afirmar que en
esta Religio de barra a barra no aya
treyn mil ducados de renta, siendo los
gastos de nuestro sustento sin duda mas
que los de otras Comunnidades. Esto (sin
me engaño) deuē de ser cuyado de san
Francisco de Paula nuestro padre, para
que sepamos sus hijos, que la vida Aposto-
lica; cō qualquiera suficiente comodidad
se sustentara, como lo dize S. Pablo: *ten-
tados estamos con afluencia, y reños cō q cal-
lar carne.* Que qñe y me en penitencia per-
petua, todo le sobra, y lo menos le basta.

No quiero
S. Francis-
co de Pau-
la qñe sea
moricos.

No tiene
1000 mñe
ra; Reli-
gio treyn-
ta mil du-
cados de
renta.

1. Tim. 6.

Cap. XVI. De otras cosas que sucedierō
al glorioso padre san Fráncisco de Paula,
hasta el año del Señor de 1507.
en que murió:

§. I.

Sextenta y siete años cumplia de su santa
y dichosa edad el bédito padre S. Fran-
cisco de Paula en este de 1493. quando cō
singular alegría de su espíritu, vio cōplido
el grā desseo q̄ siempre tuuo, de q̄ los Re-
yes de Frácia aligerassen sus cōciēcias en
materia tã graue como la retenciō de aquel
empeño de los Cōdados de Ruysellon, y
Cerdania, y su legitimo derecho, de q̄ ya
largamēte hizo mēciō la historia. antecedi-
éndose en el tiēpo, por cōuenir asy, siēdo
este el año en q̄ se hizo la restituciō; por
ella rindio las gracias el santo varō al Rey
Carlos Octauo, no obstante, q̄ no ignoraua
quã dificultoso se le auia hecho soltar de
las manos semejātes prēdas, por q̄ aunq̄ se
pierde el merecimēto de las obras obliga-
torias, quando se haze mas por violēcia, y
extorsió, q̄ por el cōsentimēto libre, y vo-
luntario q̄ le deue, no por esso dexā de te-
ner el descuēto de la obligaciō, que antes
oprimia la cōciēcia; y en fin, aunq̄ forçada
de la necesidad, q̄ la aprieta a restituyr lo
ageno, aligerase de semejāte carga, y sale
de la deuda, y pecado en q̄ estaua, mētras
no restituya pudiēdo. Asy le sucedio en es-
te caso al Rey Carlos, pues si biē despues
de rātas porñas, guerras, y cōciētos, resti-
tuyō sus prēdas a los Reyes Catolicos,
quedō aligerado, y libre desta deuda; mas
sus dilaciones, y materias de estado le qui-
tarō el merecimēto q̄ ganara cō Dios, si
luego q̄ murió su padre Luys XI. cō gene-
roso animo dexaralo q̄ sabía ser ageno en
descargo de su cōciēcia, y del testamēto.
Como quiera q̄ la restitucion se hiziesse,
S. Fráncisco de Paula, q̄ fue el primero
que mouio esta platica, no fue el vltimo q̄ rin-
dio las gracias al Rey, cōsiderādo q̄ los ani-
mos de los Reyes, tāto mayores cosas lo-
ables emprēden, quāto ven aprouadas sus
acciones de varones insignes. No se qui-
so aprouchar este Rey mancebo de los
buenos, y santos cōsejos de aquel santissi-
mo varō S. Fráncisco de Paula, q̄ tuuo siem-
pre a su lado, y se le auia dexado, y padre
el Rey Luys, como Profeta, y oraculo de

celestial cōsejo, cō quē no podia defacer
tar sus acciones, y buē go. nierno: por to-
mar los de los q̄ procurauā intereses pro-
pios lo vino a perder todo. Mucho le apre-
tō el santo varō en disuadirle aquella infe-
liz jornada, y cōquista del Reyno de Na-
poles en sus principios dichosa, y soberuia,
mas pudo mas cō el el feruor de la sangre
ligera q̄ la iuuentud cōra, q̄ las palabras del
santo hōbre, q̄ como otro Micheas al Rey
Acab le profetizō sus malos sucesos en la
guerra, no tā justificada como el se persua-
dia, permitio nro Señor se perdisse, y co-
mēcassen las desuēturas de Francia desde
Carlos, como el santo varō se lo pronosticō
cō hartas vezes a su padre, y a el. En fin pas-
sō cō grueso exercito en Italia, sucedien-
do le las cosas en los principios prospera-
mēte, quicā mas por hallar de suenidos a
los Potētados della, q̄ por la potēcia Frāce-
sa q̄ lleuauā, aun q̄ era mocha; mas quando
la yniō fulta en las cosas humanas, poca re-
sistēcia es menester para deshazelas, prin-
cipalmēte, quando el propio interes haze
desleales a los varones q̄ en defensa de la
patria deuiā restar seguyose en Luys Esfor-
cia, primero mouido de estas alteraciones,
biē ofendido dellas, todo parō en suya
suya, y del Rey Carlos, q̄ no quiso ser acō-
sejado de quē deuiā tener por su defensa,
rogō al santo varon Fráncisco de Paula
fuesse cō el a Italia, mas no lo pudo alcan-
zar. El año de 94. auia cōquistado el Rey-
no de Napoles, y echado del al Rey don
Alonso el II. en 25. de. Daziebre, sin resistē-
cia alguna, passō a Roma cō notable peli-
gro del Papa Alexandro Sexto, y, apesara-
do de le auer fauorecido; cōsiderose cō el
Rey Catolico el Pōnifice, hizierō ligā por
ocasiō de Carlos, entrādo en ella el Empe-
rador, Venecianos, y otros Potētados de
Italia, cōfederādote por 25. años en. pri-
mero dia de Abril del año. de 1495. Por
este tiēpo fue a Italia Gōsalo Fernandez
de Cordoua, llamado Grā Capitā, origen
de los Duques de Sela, embiolo el Rey Ca-
tolico a Sicilia por lo q̄ se pudiesse ofre-
cer, lleuō cinco mil Infantes, y seyscientos
cauallos. Venecia armō gruesa armada de
40. galeras, leuārō mucha gente por toda la
Macedonia, Epiro, y la Morea, cōbidārō a
Carlos si queria entrar en esta liza, q̄ se le
dio titulo d. cōserrador de la salud publica, y piz

1. Reg. 11

Sucesos
de Carlos
8 hasta su
muerte.Vniō en
las cosas
humanas
es necessa-
ria.Año de
1494.Figuerō
CatolicosGran Ca-
pitā pas-
sō a Ita-
lia.

c

Restituciō
quando no
es merito-
ria.Los Reyes
gustā q̄ se
alaben sus
acciones.

de la República Christiana, como se pasó el tiempo que para entrar en ella le señalaron, quedose fuera; Luys Esforcia estava ya de contrario parecer, entró en la liga contribuyendo gran suma de dineros para levantar gente en Alemania. Todo sirvió de tener a raya al gran Turco Bayaceto, que con las nueuas de la pujança de Carlos, se preuino de gruesa armada para impedirle la entrada en Africa, mas quando supo que cuidaua mas de sus gustos, y de la liga hecha se retiró. A Carlos hizieron mal quisto sus asperezas, y entretenerse mas de lo moderado en deleytes. Finalmente salio de Italia a pesar suyo, mas de prisa que entró, y a mas no poder huuo de hazer pazes con condiciones no muy a gusto; así boluio a Francia con menos trofeos que se auia prometido su gallardo espíritu. Succediole la vltima calamidad de su temprana, y desgraciada muerte, estando de Carlos en Ambolia viendo jugar a la pelota, pidió vn jarro de agua, y sintiendose algo indispuesto, entro se a descansar en casa de vn pobre hombre, donde para la grandeza de semejante huésped, el mayor regalo que huuo fue vna pobre cama de pajas, sobre que recoitado le sobretuuo vna apoplegia con que acabó la vida miserablemente el pobre Rey moço, para quien poco antes era angosto el mundo. Fue hombre Carlos de sugero fiaco, amigo de su voluntad, y parecer, en tanta manera, que le llamaron comunmente Carlos el Cabeçudo: succedio su muerte en siete dias del mes de Abril del año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, quando no tenia mas de veynte y ocho años, auiedo Reynado los catorze y ocho meses y siete dias, y en ellos causado tantos daños a Italia, que no los acabaran de llorar tan presto. No dexó sucesion, y así conforme a la ley Salica succedio en el Reyno el Duque de Orleans Luys, cuñado de Carlos, el Doze entre los que han tenido este nombre. Estaua casado con Madama Juana, hija del Rey Luys Onze, de quien presto diremos algo excelentissimo.

Muerte
de Carlos
3. año de
1498.

Luz: 12.
Christia-
nissimo.

Quan verdaderas le salieron al Rey Carlos las profecias de san Francisco de

Paula, y quan cierto es, que si andiera su parecer al de vn varón tan santo, fueran sus cosas diferentes, y sus fines menos escrupulosos; pues si creyera a quien tan bien le aconsejaua como el santo hombre, contentarase con sustentiar sus estados en paz, restituyera con tiempo lo ageno; y librarse de tantos daños, y desuenturas como las que causó en Italia tan a costa de su reputacion, y de los mas valerosos Capitanes de Francia, que poco despues de sus buenos sucesos, a la puerta de los malos perecieron fuera de sus castillos. Gran peligro es en los Reyes quererse gouernar por la ley de su parecer, que llaman del encaxe, pues ninguna materia de estado entre todas las humanas tanto pudieran autorizar la persona, y grandezza de Carlos, como seguir el parecer de aquel varón insigne en santidad, y prudencia que tantas vezes le procuró destituir de sus enterezas, y tanto trabajó con aquel animo indomito.

No deuen
los Reyes
cedirle to
do a solo
su parecer.

En el año que yuamos proseguiendo de la edad del glorioso padre san Francisco de Paula setenta y siete, y del nacimiento del Señor mil y quatrocientos y nouenta y tres, ya que tenia el Conuento de Turon bien adelante en el edificio, por la gracia, y mereced de los Reyes Luys, y Carlos, y su humilde Religión se yua edificando por Francia con grandes acrecentamientos espirituales, y temporales, fundó el Conuento de Nijon, sin del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y principios del de quatrocientos y nouenta y tres.

1493

Residia en Turon el santo nueuo Geremias llorando con perpetuas lagrimas las mocedades de Carlos Otauo, a quien (por auerle criado desde que entró en Francia siendo de solos onze años) amaua tiernamente, mas como de ordinario dañe mas a los Principes moços vn mal consejero, que aprouechan muchos buenos consejos, desuióse presto el Rey de los del santo varón, por diuertirse, así en los verdadores de su edad, como en su natural inclinacion belicosa, ayudado en todo de los que por el conocimiento de semejantes accidentes solicitan, y acrecientan los fuores de los Principes. Rogaua con

Li 3 con

*Los santos
lloran los
males que
nuestro Se-
ñor no quie-
re reme-
diar.*

*Trata san
Francisco
de Paula
boluerle a
Calabria,
y pide lice-
cia a Luys
22.*

*Hacen los
señores de
Francia in-
fancia pa-
ra que san
Francisco
de Paula
no salga
della.*

con grande instancia san Fráncisco de Pau-
la a nuestro Señor se siruiesse diuirtir al
Rey moço de sus desinios, moderandole
aquellos desseos altiuos de hazerse señor
del mundo, mas como tenia el buen pa-
dre reuelacion de los fracasos, y desuenu-
turas de Francia, conformando su volun-
tad con la del Señor, lloraua los males sin
remedio, como de ordinario los lloran
los varones santos, quando viendolos pa-
decen a la Republica Christiana, conocen
que Dios los permite, por secretos iuy-
zios de sus consejos incomprehensibles.
Con la mudança del gouierno, y nueua
sucesion de Luys XII. las cosas de Fran-
cia no se mejoraron en la prerensiõ de la
guerra de Italia (que por menos bien jus-
tificada siempre el padre san Francisco de
Paula contradixo) propuso en su animo, si
a nuestro Señor le pareciesse, dar buelta a
Calabria su patria, pareciendole, que a
bueeltas de los males publicos los padece-
rian las tiernas plantas de su Religion, al-
go ya estendida por la Frácia; resuelto en
este pensamiento, embió al Rey Luys
(entonces estaua en Bles) al padre fray Frá-
ncisco Binet con otro Religio to a pedirle li-
cencia, cõ salua guardia Real, por causa de
las guerras. El Rey, que por no auer asis-
tido mucho en Francia, õ tenia poca no-
ticia del santo varon, õ lo mas cierto, que
trataua mas de proseguir la conquista de
Italia, y no queria estoruos, ni consejos
contra ella, sin mas acuerdo del que suele
pedir el desseo particular (daño en los Re-
yes pernicioso) mandò a su secretario se
le diesse al padre Fr. Fráncisco la licencia q̃
pedia, con toda autoridad Real, y despá-
chò presto a los Religiosos, de ordinario
sucede resolver lo que no conuiene, y di-
latar lo vtil. Mas no se guiauan estas co-
sas así por fenderos humanos, que no in-
pirasse nuestro Señor lo que se deuia ha-
zer. A penas firmò el Rey la licencia que
el santo varon le embió a pedir, quando
los señores mas principales de Francia, q̃
estauan a su lado, con sentimientos nota-
bles, agrauaron el caso de manera, que
presto echò de ver el daño grande que se
le perreçia a el, y a todo el Reyno, con la
falta de vn varon tan santo, y amigo de
Dios, que cõ tales desseos, y medios así

graues le auian traydo a Francia, y honta-
dole en ella sus antecessores Luys XI. y
Carlos VIII. Considerò el Rey la impor-
tancia del negocio en ver la general resis-
tencia que a su licencia hazian todos los
que tenían noticia de la cantidad del pa-
dre fray Francisco, pareciẽdole que seme-
jante aprouacion era bastante testimonio
del valor de la prenda que el tan ligeramẽ-
te pernitia faltarle a Francia, reformò su
facil expediente, y despachò luego vn co-
rreo a toda diligencia, que antes que los
Religiosos llegassen a Turon los hizies-
sen boluer a su presencia, hallaronlos no muy
de suados de Bles, que yua a pie, y el tiẽ-
po era de calores: entendido el orden del
Rey Christianissimo, boluieron luego co-
mo lo mandaua; penas entraron en su Ca-
mara, quando con humanas caricias, y cor-
tecias les abraçò, y dixo así: Yo no miré biẽ
padres la licencia que de parte del santo hom-
bre me pedistes, diueruido en otros negocios, no
me está bien que vuestro santo padre, y amigo
nuestro nos dexé, dadme esos papeles, y dize-
le de mi parte, que muy en breue nos vere-
mos en su casa, y que si mis antecessores, de bu-
na memoria le mostraron aficionados a su per-
sona, y Religion, no lo sere yo menos, antes me
procuraré aumentar en estimarlos por la vene-
racion tan diuida a vuestro padre. Con esto
mandò el Rey al secretario se scruiessse en
esta razon al santo, y firmado la carta
partio el padre fray Francisco Binet. No
tres dias despues que llegó a Turon cõ es-
te despacho, estuuo el Rey en su palacio
del Pleis, y el mismo dia q̃ llegó, queriẽ-
do el santo hombre passar a besar la mano
a su Magestad, no lo permitio, antes le mã-
dò dezir por su Camarero, que el Rey gus-
taua de visitarle en su celda; hizolo así, y
estuuo a solas cõ el epecio de mas de qua-
tro horas, comunicãdo muchas cosas gra-
ues, que si bien no se tuvo noticia dellas,
por lo menos salio el Rey bañado los
ojos en lagrimas, los quales pueflos en los
Principes, y Religiosos que le esperauan,
dixo estas palabras: Nunca yo pensé que en
el mudo huiera tan celestial hombre; y os as-
suro con juramento Real que me ha descubier-
to los intimos pensamientos de mi pecho. Fue no-
table la aficion que este Rey tuuo al san-
to varon: estuuo en su celda dos dias en Turon,

*Reuerẽ
Luys 12.
la licencia.*

*Viste el
Rey Luys
nuestro pa-
dre en su
celda.*

por

Razon de
estado.

Concede
privilegios
a S. Fran-
cisco de
Paula Luys
12. Rey de
Francia.

Archivo
de Paris en
el Convento
de Nigrón

Que vngi-
do el Rey
Luys 12.
año de
1498.

por gozar mas vezes de su cōuersion
santa, moderò hartas cosas Luys que te-
nia puestas en trapa acerca de la mudança
del gouierno, por consejo del padre san
Francisco de Paula, que le dixo no auer
cosa mas pernicioso a la Republica que
mudar de golpe las costumbres, y fancies
publicas. Mandò a su secretario que
le diese priuilegios Reales para que su Or-
den gozasse por todo su Reyno libertad
general, asfi para fundar Conuentos, co-
mo en ser eximidos los Religiosos Mini-
mos de todo genero de impolicion, sub-
sidio, barcajes, pontazgos, Aduanas, y de
todas las demas leyes penales. Estos priu-
ilegios se guardan hasta oy à nuestros Reli-
giosos en Francia, sus instrumentos estan
originalmente en el Conuento de Paris.
Y siempre que sucede nuevo Rey, vò los
padres mas graues con el Prouincial a su-
plicarle selos confirme: hechas estas con-
firmaciones se guardà a parte en el Archi-
uo, de que tienen quatro llaues los qua-
tro Conuentos mas principales de Fran-
cia, Turon, Ambosia, Paris, y Montegau-
gerio. Solialastener el padre Prouincial
de Paris, y por auer dificultad en algunas
ocasiones, se determinò en el Capitulo
primero de Bolonia, año de mil y quinien-
tos y treynta y ocho, lastuuiessen estos Co-
uentos en sus arcas comunes de las quatro
llaues, donde entra el dinero de las limos-
nas, y suele auer papeles de importancia;
quando es necessario abrir aquel Archi-
uo, y ver estos priuilegios, se le dan al pa-
dre Prouincial, y acompañado de sus cõ-
pañeros, y de los padres Corretores de
aquellos quatro Conuentos le abre; cuy-
dado por cierto digno de alabança, asfi en
ganar las confirmaciones, como en guar-
darlas, y aprouecharse dellas con semejan-
tes ceremonias. Concedio estos priuile-
gios Luys XII. Rey Christianissimo el
año mismo de mil y quatrocientos, y no-
uenta y ocho, que fue vngido en Rey por
el mes de Junio, quando sucedio lo que
vamos diziendo de la intencion que nues-
tro padre san Francisco de Paula dio de
quererse boluera a Calabria, porquẽ sentia
mucho las maneras con que el Rey comẽ-
çaua el gouierno, y en algunas de sus pri-
meras acciones, echaua de ver quan por

la posta se yua perdiendo el Reyno de Frã-
cia, comò el santo varon se lo tenia pro-
nósticoado no pocas vezes a los Reyes.
Mas en estas primeras de Luys, y en los
buenos propósitos que vio en el, conu-
cio; que quando por varios accidentes no
los executasse, era la voluntad de Dios q̃
el santo sieruo suyo Francisco no careciẽ
se deste genero de martirio, reservado pa-
ra su santa vejez, padecio en el desde que
entrò en Frãcia, lidiando siempre con in-
genios tan varios como los dos Reyes q̃
alcançò Luys XI. y Carlos VIII.

Passada su vida en santa, y milagrosa cõ-
uersion, sin que ni para los rigores de la
penitencia, ni para los sanos cõsejos que
a todos daua, le fuesse estoruo auer llega-
do a la vltima decrepitud. Gouernaua su
Religion cõ santa prudencia, y cada dia
se yuan aumentando los Conuentos por
las naciones.

Por este tiempo estaua bien informe
aquel (oy insigne) de la Trinidad de Ro-
ma, sito en la cumbre del monte Pincio:
auia se comprado el sitio en siete dias del
mes de Febrero del año de mil y quatro-
cientos y nouenta y cinco, dizen con di-
neros, que el Rey Carlos Otauo dio al pa-
dre san Francisco de Paula, mas como quier
que sea este vno de los topes mas graues
de lo temporal de nuestra Religion, y en
que ay mucho que dezir, no permite el hi-
lo de la historia hudo tan grueso: quando
llegue el tiempo de hablar deste Contien-
to singular en todo, aura mas espacio de
dilatarlo que aora fuera estoruo.

§. II.

EN esta santa, y venerable vejez el ben-
dito sieruo del Señor fray Francisco de
Paula, dilataua los terminos de su Reli-
gion, cuydando como prudente padre de
familias de toda ella en general, y de los
particulares negocios que pedian su pa-
recer, y consulta; entre semejantes ocupa-
ciones fue cosa digna de ponderar, que
como sino tuuiera el animo diuertido en
cosa humana, atendia a las del espiritu, y
seruicio de Dios, libre, y desembaraçado
de todo, como quien juzgaba ser effio lo
essencial, todo lo demas repeso, y aña-
dura que facilmente concede el Señor a
los que asì ordenan sus acciones. En esto
deuen

Conueto
de la Tri-
nidad de
Roma.

Matt. 6.

*Que tales
deuen ser
los superio-
res en su
gouerno.*

denen cargar mas el juyzio los superiores, para que en el de Dios lleuen mejores cuentas, y descargos, porque nunca el gouierno de las comunidades va regulado con la divina voluntad, si desuiandose della se trata lo temporal, con oluido de lo eterno, si puede mas con el que gouier na el acrecentamiento que piden respetos desta vida, que la superior obligaci6n de tener siempre puesta la mira en la eterna. Singular hombre fue en esto este santo glorioso, de la entereza, y valor de su espi ritu, se tuvo continua experiencia que en todas sus acciones tenia presente a Dios, argumento dello fue el acierto c6 que salian, y no menoras voces que todos dauan deste conocimiento. Como ya estaua tan cercano al dicho so trucque desta vida en la eterna: fue cosa aduertida de muchos, que en estos vltimos años hizo los milagros mas dignos de admiracion, y mas frequentes. Es cosa cierta, que en los ocho años postreros de su vida, ningun dia huuo en que no obrasse muchas maravillas el Señor por su siervo, si las huuiera de contar todas fuera no acabar; no huuo de consuelo, ni tristeza espi ritual, que no consolasse con sus dulces palabras llenas de espi ritus: que enfermedades no cur6 c6 aquella generosa caridad fuya? que disensiones, y diferencias no compuso con su maravillosa prudencia, y afabilidad? por cierto ello es asy vcrdad, que como ninguno de los santos antiguos le excedio en numero, y grandeza de milagros, asy parece que nuestro Señor con descubierta providencia, se le embió a Francia, no solo para exercitar su virtud, y santidad con los trabajos que padecio con sus Reyes, sino tambien para que en la perdicion de aquel Reyno Christianissimo tuuiesen los Catolicos vn general refugio en semejantes males, y desuienturas, y los rebeldes vn perpetuo predicador, que qual otro Noe en el largo tiempo que tard6 en fabricar su arca misteriosa, con cada golpe exortaua, y predicaua contra la perdicion de los malos de su tiempo, asy los frequentes milagros del santo hombre Francisco, sus palabras, sus consejos, la presteza con que a todo acudia, los muchos Religiosos a quien daua su santo Abito, eran sermo-

nes viuos, y euidentes, con que reprehendia la lic6cia que la gente perdida de Francia yua tom6do en la vida, que presto dio en la miseria de los errores, y falso credito, contra la santa F6 Catolica de nuestra Religion Christianiana, recibiendo el veneno de la doctrina infernal de Lutero, cosas que mucho antes profetiz6 el varon de Dios a Luys XI. y Carlos VIII.

Y fue tan manifesta esta prouidencia del Señor, que no tuuieron numero las almas que este glorioso santo conuirtio c6 sus palabras, y dotrina, reduciendo al seruicio de Dios a muchos, que mas emba raçados estauan en sus vicios, y vida licenciosa, llamauanle todos justamente el bueno, y santo hombre, y aunque carecia de letras humanas, y de la inteligencia que de las diuinas ensenan las vniuersidades del mundo, estaua lleno del saber de Dios; entre las cosas mas excel6tes que nuestro Señor le concedio, fue darle inteligencia, y conocimiento de la sagrada Escritura, genero de lenguas, interpretacion de palabras, y espi ritu asy cientifico, que muchas vezes parecia en diferentes ocasiones, tener ciencia infusa; viose esto aun desde muy moço estando en Calabria, que yendole a visitar Antonio Moló ac6 pañado de su padre, personas principales, naturales de Catanzaro, entre otras cosas que passaron en la conuersacion, el santo les aduirtio de algunos defectos ocultos, con tal termino, y modo, que ninguno pudiesse dextarle de entender, ni conocer mas que los suyos. Preguntaronle al santo varon con mucha humildad como podrian salvar sus animas. Respondi6les, sin jamas auer estudiado Latin, ni Teologia, aquellas palabras del sacro texto q̄ Christo nuestro Señor respondio al Do6tor de la ley: *Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, y de toda tu anima, y al proximo como a ti mismo, y guarda los mandamientos de la ley divina, porque dellos pende toda la ley, y los Profetas.* Eran letrados estos dos personajes, y asy quiso el santo varon, no por ostentar sabiduria, sino por hablar con las palabras mismas del Señor en semejante proposito dezielas en Latin; en la misma lengua habló muchas vezes con los Demonios, y en las que ellos hazian hablar a

*Gracias
gratis da
tarde san
Francisco
de Paula.*

*Habl6 en
Latin nro
stro padre
Matt. 22.*

Genes. 6.

los energumenos dellos poseydos; quando se vián en presencia del santo varón, y los expelia con la virtud del muy Alto.

Entre otras vezes se vio esto en el Conuento de Turó en presencia de todos los Religiosos del, pues estando atormentando el maligno espíritu a vn nouicio, echóle el glorioso padre san Francisco de Paula su cordón al cuello, y le mandó saliesse de aquel cuerpo, rehusando el demonio, comenzó a hablar en diferentes lenguas, a todas le apretaua a que saliesse. Cosa q̃ no menos admiracion causó que el milagro de expeler el demonio. Juzgaremos por lo mas graue en esta materia, aquella disputa que delante del Rey Carlos Octauo suuieron con el santo hombre dos Doctores Parisienses queriendole examinar, d̃ (como otros piensan) hazer burla de su simplicidad, como de ordinario le vies- sen predicar por las calles, y plaças, exor- tando ala virtud, y reprehendiendo los vi- cios, enseñando los misterios de nuestra Religion Catolica (oficio del buen predi- cador) esto con tanto estilo, y arte, que traía a lugares marauillosamente acomoda- dos de la sagrada Escritura, y explicados con el rigor de la letra, moralizandolos a las costumbres: dio mucho que pensar a hombres cuerdos, y sabios, si hablaua con espíritu de Dios, ò no, y dezian en seme- jante proposito lo que del Señor los Fariseos: *Com̃ sabe este letrado las auiendo es- tudiado?* No se contentando con esto, se determinaron a le uisitar, y examinar su ciencia. Estando vn dia disputando con el estos dos Teologos graues, el Rey Car- los quiso asistir a la disputa, y vio como a las dificultades mayores de la sagrada Es- critura, y Teologia, respondia de mane- ra, que dexó estañamente marauilados a sus examinadores, y no poco confosos, de que ellos no huiesen alcanzado seme- jantes inteligencias, con que claramen- te conoció que hablaua en el el espíritu de Dios, que enseña a los humildes cora- çones, sin instrumento de ciencia adqui- rida.

otros, porque vián los ordinarios mila- gros que hazia con todo genero de enfer- medades, quando por la virtud del Señor daua salud a los enfermos, ò resuscitaua al- gun muerto en publico, luego se apartaua tomando ocasión de aquella marauilla q̃ Dios auia obrado, predicaua cō palabras, y razones tan viuas, y eficazes, que redu- zia infinitas almas olvidadas de Dios en sus vicios a que hiziesen verdadera peni- tencia; principalmente quando con espiri- tu de profecia conocia algunos que vi- uian en mal estado. Viose esto desde muy moço, y en particular, quando edificaua el Conuento de Paterno, que saliendo al monte con gran muchedumbre de gente a cortar madera para la obra, conocio que algunos de los que le acompañau en viua ocasiónados con mugeres, y tenían cargo de restituyr hacienda agena, tanto espíritu puso en reprehender estos vicios, que mo- uiendo aquellos animos a la virtud con vna iuaue, y secreta fuerza que el Señor puso en sus palabras, luego que llegaron al Conuento confesaron sus culpas, y hi- zieron verdadera penitencia, restituyédo- lo ageno, y dexando las ocasiones malas en que uiuian fuera del seruicio de Dios.

Verdaderamente entre muchos dones con que nuestro Señor adornó este gran santo, fue vno singularísimo, y siempre desde su niñez aduertido en pacificar los animos de aquellos que menos quietos, y mas turbados los tenían, y así le vienen no poco medidas aquellas palabras que se cortaron para Moysen, que las tuuo por excelencia blandas, y suaues, con que apla- caua los animos de los hombres: *En sus pa- labras (dize el Espíritu Santo) aplacó los mis- terios.* No se lee de Moyses que pacificasse algunos monstruos, metáforas es, con que el espíritu de Dios significó los ingenios monstruosos de los Hebreos, gente in- quieta, que en ser rebeldes a Dios exce- dian toda fiera, y monstruosidad; así este glorioso Confessor san Francisco de Paula, tuuo con eminencia este don de aplacar coraçones furiosos con la bládu- ra de sus palabras. Procurá esto va caso señalado que le sucedio siendo manetio en Paula. Tal como vn Leon furioso ve- nia vn hombre rico, vezino de aquella vi-
lla,

Palabras
blādas del
santo varō

Predicō
en Pat-
erno.

Euel. 45.

Estable san
Francisco
de Paula
diferentes
lenguas.

Disputa
con dos
Doctores
Parisienses.

Joan. 7.

Predicaua. Quando el santo varón salia de casa, se-
s. Francisco guiala el pueblo, vnos lleuados de la de-
de Paula, uocion, belandole la mano, y el Abito,

lla noble, y de la familia Carbonela a bairar con el santo varon; sobre que la obra que se yua haziendo en el Conuento era de notable impedimento a vn molino suyo, tanto, que el que le le tenia arrendado le dexaua, porque se perdia en la rentazera el dueño hombre colerico, y soberuio, daños que siempre nacen, y se crián entre las riquezas, como de ordinario los ricos enfadosos son poco modestos. Llegò este al Conuento, descalabrando de palabra, amehazindo, por lo menos que le pegaría fuego, lo flogole quanto pudo el portero fray Iuan de san Lucido, varon candido, y simplicissimo, mas como nada bastasse a moderar vna lengua gouernada de la yra, lleuò a la celda del santo varon; hallaronla cerrada, y siendo costumbre no la abrir quando estaua orando, estuuo el portero entreteneñido al hombre buen rato, mas el venia de manere ciego de cólera, que cada instante se le hazia vn siglo. Media hora estuuo esperando con notable impaciencia, y no lo pudiendo ya sufrir, subio tres escalones que tenia la celda antes de la puerta, pretendiendo entrar por fuerça, por la grande que le hazia su enojo. Subio los tres escalones, y al poner las manos en la puerta, fue detenido de vna celestial musica, que le trocò el espiritu, y como hombre ageno de los sentidos cor porales quedò todo traspuesto en los can- ticos, y melodias del cielo, y mirando por entre la puerta, vio eleuado grande distan- cia al santo varò, y començose a compun- gir, y enternecer. Espantado estaua fray Iuan de ver la repentina mudança del hom- bre, y no ignorando la causa, le dixo con su santa simplicidad: *Tomese hermano con nuestro buen padre, que en verdad no le saltar- ran Angeles que le defendan. Quedò el hom- bre tan corrido de si mismo; que sin ha- blar mas palabras se baxò a la Iglesia con muchas lagrimas, y sentimiento, dio gra- cias a nuestro Señor, porque tal merced le auia hecho, en que pudiesse oyr semeja- te marauilla, pidio humildemente perdon del mal animo cò que auia venido a ofen- der a su siervo, mas boluiendo la cabeça, le vio a su lado, que le estaua diziendo: *En caridad nuestro hermano, mayor daño es el de la yra, que todas las perdidas de los bienes de la**

*tierra. Hizieron tanta impressiõ estas pa- labras en el coraçon de aquel hombre, q- mas marauillado dellas respondio: Padre Francisco, no es necesario se hable mas pala- bra sobre cosa tan vtil, hagasse della, y de mi to- do vuestro gusto, tenedme por vuestro amigo, y pierdase todo quanto tengo, desde luego a dos- mis mulieres en limosna, porque rogareis a Dios por mi. Fuese, y luego hizo donaçiõ de- llos al santo, y hasta oy los poseemos en Paula. A esto hizie vn caso semejante que al santo varon succedio en Turon con vn noble ciudadano, que no menos furioso venia dando voces, que le diessen vn hui- jo, que sin licencia fuya a la recebido el Abito, dando por razõ que era trine- bo delicado, quèrò podria llevar las aspe- rezas de la Religión. Salio el siervo de Dios a el, y dixole asì: *En la casa de Dios no ayra- ba que no se pudiesen llevar los hombres vici- fisicos, y vos Señor por caridad no querays sacar- della a quien lo busca por salvarse. Pacifica- ron de manera estas palabras dulces el co- racion apasionado de aquel padre por su hijo, que en vn instante le trocò la impa- ciente inquietud en consuelo, y serenidad estraña, y en vez de los fieros tò que pensaua alborotar el Conuento, por ser hombre poderoso, y criado del Rey, detra- mò copiosas lagrimas, y prostrado a los pies del santo varon dio muchas gracias a nuestro Señor, porque en tan buen em- pleo auia sido seruido de poner a sus hijos, dádole vn padre tan santo, que tan podo-roso era en obras, y palabras. De aquel es, que honrando nuestra madre la Iglesia a este glorioso Patriarca, le apropia en su oficio aquellas palabras del Espiritu Santo: *Hizole santo en su fe, y blandura. Vcl. Ecc. 15.* dadamente mucho tiene ahñado para ser santo el hombre de palabras dulces, y modestas, que si bien por graue encrea- cimiento dize el mundo, que las dadas quebrantan y praua, sin duda es mayor gran- deza rendir la dureza de los coraçones hù- manos a fuerça de mansedumbre de pala- bras: Quando son blandos *(dize el Espiritu Santo)* quebrantan la yra, y no pocas vezes se ha visto rendirse la fiera de coraçones barbaros a las razones blandas de los hu- mildes. Tantos fueron los que este santo varon moderò con las suyas, que de 101.**

Enferme- dad de vi- uos.

Padre fr. Iuan de S. Lucido.

Musica en la celda de nuestro pa- dre.

11

Sap. 15.

este propósito pudiera acircentar muchos la historia, mas basten los exemplos traydos de las vezes en ella, principalmente en aquel que dexamos del fray Anronio Villate Menor que predicaua contra san Francisco de Paula antes que le conociesse, que quando se mudó en predicador de sus glorias, testificó muchas vezes lo rindieron mas las palabras asi mansas, y dulces del santo mancebo; que la grandexa del milagro que hizo en su presencia, testimoniando gran rato sus brasas encendidas sobre sus manos, juzgó como prudente, que viese un hombre ofendido de sus injurias, siendo tantos, y respondiendo con semejante mansedumbre; mas encendidas brasas le puso al injuriante sobre su cabeza, que las que el santo tenia en las manos:

Matth. 5. Bienaventurados son los pacíficos (dize el Señor) porque serán llamados hijos de Dios: La blandura, y mansedumbre es propia enseña de aquel Señor, que dixo a sus discipulos: *Aprended de mí, que soy manso, y humilde de corazón.* Tanto resplandecio en esta virtud este insignie varon: que se notó del no aver hablado en toda su vida palabra rigurosa, ni que fuesse tan seca que lo pareciese, pues aun en las reprehensiones de los descuydos, y faltas de sus hijos, era mayor la templança de las palabras, y la que persuadida mas que suele el rigor.

Mat. 11. Fue conocida cõsumbre suya, desde los años mas tiernos, siempre que avia de preguntar, respondí, o mandar alguna cosa, de zír, por caridad, ó en caridad, termino tan ordinario fuyo, que descubria la feruorosa del Señor que residia en su espíritu.

Cõ esta celestial mansedumbre del glorioso padre san Francisco de Paula acabó cosas difíceles en grande manera, persuadió coraçones inexorables, y apaziguó disensiones entre crueles contrarios. Car.

Respeto de Carlos. En el Ochoavo Rey Christianissimo confesó muchas vezes que dexó de hazer cosas q sus inclinaciones le pedía, solo por no enojar al santo hombre; á quien honraba, y veneraba con nombre de padre, no solo por lo que se debe a todo varon Ecclesiastico, y Religioso, sino con aquel decoro, y afecto que el hijo llama mi padre al suyo, y afirmando, que quando bolvió de Italia desmedrado, y ageno de reputación,

la principal causa de sus trabajos avia sido de sobre deder a su padre el santo hombre y hablándole al tiempo de Dios rigurosa mente con su natural blandura, y cõ aquel termino que se debe a las personas Reales, hizo notable sentimiento el Rey en la prehension del santo, reconociendo sus merecimientos, de tanrísimo oír chas lagrimas, y ofreciendo grandes prepositos de reformacion de vida, y obediencial al santo hombre en lo restante de la vida, en nuestro Señor. Ser lo sucedido fuesse tan poca como ya vimos. Lloró el bendito padre la muerte de Carlos cõ sentidissimas lagrimas, por ver el peligroso estado en que le habia, y no imenos quan por la piosia se yvan empeorando las cosas de Francia, que no pequeña materia de martirio davan a su espíritu, principalmente quando vio, que el Duque de Orleans, nucho sucesor del Reyno de Francia, no cõ una firme fundamento que alier el Ducado de Bretaña, le casó con la Reyna Ana viuda de Carlos Ochoavo, repudiando primero a su legítima muger Luana, en quien no tenia hijos; no se sabe quales fueron las causas deste apartamiento, mas el Pontífice Alexandro Sexto nombró juezes a petición del Rey que sentenciaron como quisieron. Causó grave sentimiento en el padre san Francisco de Paula semejante accion del Rey por la gravedad del caso, y por las consecuencias que el pronosticó contrarías, y nosotros hemos visto tan acompañadas de miserables desventuras. Esta excelentissima Princesa doña Luysa hija de Luys XI fue repudiada el primero año que Reynava Luys XII, dizen, que por la cenocida esterilidad, y porque no tenia tanta hermosura, y buen tallo como el qui fiera, si bien no tuvo el otro consuelo quãdo estuvo preso en la torre de Bourges, sino el que recebia de la santa señora, que le asistia siempre, y vltimamente alcanzó del Rey Carlos su hermano la libertad. Passó esto siendo Luys Duque de Orleans, y al fin la dexó ya Rey, y para que viviesse la dio el Ducado de Bourges. Consolado en grande manera nuestro padre a la Reyna en el repudio, y fueron para con ella tan efcazes las palabras del santo varon Francisco, que desengañada de las cosas

Pedro Martin en la vida de Luys 11. Roberto Gaguino en Carlos 8. lib. 11. y en Luys 12. lib. 12

falaces desta miserable, y corta vida, con consejo luyo, tratò de instruyr, y fundar la Orden de las Religiosas de la Anunciada, que por otro nombre se llama de la Virgen Maria. Aprouola, y confirmola el Papa Alexandro Sexto en el año de mil y quinientos y vno, el primero Monasterio edificò en Bourges en honor de san Lorenzo, y en el mismo santamè en quatro dias del mes de Febrero. de mil y quinientos y quatro, su cuerpo fue despues quemado, y sus cenizas esparcidas por el ayre, quando Montgomeri, y los Vgonotes tomaron a Bourges.

Ana Reyna de Fràcia Tercera de nuestra Orden los Conuertos q̄ herido.

Era la señora Reyna Ana primero Duquesa de Breraña valerosa, y Christianissima muger, en todo estrẽno deuota del santo hombre; su hija en el Abito, y profesión de la tercera regla, y si biẽ ella quisiera recogerse en su Ducado de Breraña, despues de la desgraciada muerte del Rey Carlos, y llevarse consigo a san Francisco de Paula, mas el la aconsejo que estuuiese al orden del Señor, que traçaua así sus cosas, como mas conuenia a los fines de su voluntad. Esta señora le auia dado al santo hombre su castillo de Nijon sobre el rio Secana, distante casi vnalegua de Paris, el año de mil y quatrocientos y nouẽta y tres, donde se fundò vno de los Conuentos mas insignes que ay en Francia, y fue gran parte para que el Rey Carlos su marido aumentasse magnificamẽte el Conuento del Pleis, ò Parque de Turon, que su padre Luys XI. auia comenzado, y fundò el Conuento de Ambosia en la misma Prouincia de Turon, y los dotò entrambos: y despues de Carlos muerto, el mismo año de mil y quatrocientos, y nouenta y ocho, fue gran parte la señora Reyna que se fundasse nuestro Conuento de Amiens, y el año de mil y quinientos el de Abauilla, de todos se dira en su tiempo.

§. III.

Los de los Reyes de Francia Francisco primero, y Claudia.

Muy poco tiempo despues que Luys XII. fue vngido, y Coronado Rey de Francia se hizo presida la Reyna, y pario a Madama Claudia Infanta excelente en hermosura, y valor de animo, lleuofela luego a que el santo varon Francisco la echasse su bendicion, ya la tenian sus san-

tas oraciones. alcanzado marido del cielo, como ya significuẽ. Proferizò el santo a la Duquesa de Angulema Luysa de Saboya, muger de Carlos Duque de Angulema y Anions por los años de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, que pariria vn hijo, que vendria a ser Rey de Fràcia, auia ya parido por este tiempo quatro años antes, y conforme a la deuocion suya, puestole por nõbre Francisco. Estos dos Prìncipes huerõ aquellos esclarecidos Reyes de Francia. Francisco Valoes, que descendia del inclito Rey Felipe Valoes, inmediato sucesor de Hugo Capeto, en quien cessò la linea de Pipino padre de Carlo Magno, y Claudia hija de Luys XII. y de Ana Duquesa de Breraña, que pocos años despues del emil y quiniẽtos y catorze entraron en la possession del Reyno de Francia, y desde que se vieron Reyes, respondieron a la gran deuocion que tuuieron con el glorioso padre san Francisco de Paula, haziendo instancia notable con la Sede Apostolica en tiempos de Leon Decimo, para que se acelerasse lo posible la canonizacìon, vermoslo en sus cartas embiadas al Colegio de los Cardenales, y al sumo Põfice muchas, y llenas de increybles deseos, sin dexar de la mano negocio tan grande desde el año de mil y quinientos y catorze, que comenzaron hasta el de mil y quiniẽtos y diez y nueue en que el santo varon fue canonizado doce años, y vn mes despues de su gloriosa muerte. Estos Prìncipes fueron Terceros professos de nuestra sagrada Religion, a la qual en mucho estimaron, y fauorecieron siempre no menos que sus antecessores Luys XI. Carlos Octauo, y Luys XII. tuuieron por intercesion de san Francisco de Paula, el primero hijo a quien llamaron Francisco a deuocion suya, que se malogrò, y murió en la flor de su yuuentud a los veynte años, adornado de todas las virtudes, y prædas de vn valeroso Prìncipe, a no le acordado la vida la traycion del Còde Sebastian Montecenulio a fuerça de venenos auia concebido el mundo maravillosas esperanças de su valor, y buenos principios. Tuuieron Francisco Valoes, y Claudia otros muchos hijos, entre los qua-

Discor. 92
S. 6.

. 11. 11. 11.

. 11. 11. 11.

Reyes de Francia Terceros nacidos.

Prompr. Len. Fr. 3. esco 1.

les Enrico el Segundo deste nombre en los Reyes de Francia, y a ninguno inferior en grandeza de animo, prudencia, y valeria. Estimó mucho esta Religión, e confirmó todos los privilegios que la cediéron sus antecesores, acrecentando otros muchos, fue padre de la señora Reyna de España doña Ysabel de la Paz tercera muger del Rey Felipe II: que en ser hija de S. Francisco de Paula, sobre manera deuora, y biéhechora de su Religión, se pareció a sus padres, y lo mostró en los grandes deseos con que procuró estos aumentos en las ocasiones que en su corta vida se nos ofrecieron, acudiendo con notable demostración. Cofesóse su Magestad Católica mucho tiempo con el padre fray Diego de Valbuena, tuuole notable veneración, por merecerle mucho su modestia, y valor: tuuo gran deseo de yr personalmente a visitar la tierra santa de Ierusalén, y los lugares donde se obró nuestra redención, mas como la codición, y grandeza de esta Reyna, no daua lugar a estos deseos, hizo voto de embiar una persona a su costa con ilustres a los Christianos de aquellas partes: el padre Valbuena con quien su Magestad comunicó este voto, y a quien pidió cuydasse de le buscar persona para este viaje, como varón piadoso, y aficionado al serualcio de su Reyna, se ofreció a el, y fue dicho amén guiado de la mano del Señor, con ser ya hombre bien entrado en edad. Traxo las medidas, y traza del santo sepulcro, y otras grandes reliquias de todos aquellos santos lugares, con que su Magestad se dio por muy scruidado, y mudo, que en los Couentos de S. Bartolomé de la Vega de la imperial ciudad de Toledo, y en el de esta Señora de la Victoria de la villa de Madrid se labrasen las Capillas del santo sepulcro conforme las medidas, y traza que tuuo el padre Valbuena: hizo, y fue causa de notable deuoción el tiempo que duró. Mudo su Magestad al Rey Felipe II. que qualquiera tiempo que el padre Valbuena entrasse en Palacio le abriesen la puerta de la Guardadamas, y que todas las mugeres de su Real Palacio se confesassen con los Religiosos de S. Francisco de Paula: duró esto, no solamente en su vida de la Reyna, sino mucho tiempo despues: y si Dios fuera seruido le durara muchos años, medrara mas la Religión, y a quien ella amaua, y deseaua honrar.

Nueve años le restaua de trabajos en esta penosa vida mortal al glorioso, y santo Viejo Francisco de Paula: que bien empleó los nouenta y uno que en ella viuió, entre un largo, y perpetuo martirio: así la santa Iglesia llama su vida con maravillosa propiedad, pues fuera de la rigurosa, y siépre acrecentada penitencia, con que desde la niñez atormentó sus carnes, sugerádolas al espíritu con ayunos, vigiliass, y siliicio, disciplinas, y abstinencia perpetua, el martirio que mas crucificando le traia era aquel generoso sentimiento de las pasiones de Christo nuestro Dios singular compañero de sus carnes, y de su animo, que jamas se olvidó del un breue rato. Repetia muchas vezes aquellas sentidas palabras del Apostol: *senti en vosotros lo que en Christo Iesu hizo por de sentimiento sus pasiones*, como verdadero imitador de ellas conocia quanto mas glorioso sea padecer por Christo, que obrar cosas heroicas. Resoluióse en estar siépre crucificado con el en la verdadera imitación del sentimiento, y que se verificasse en su persona lo que el mismo Apostol dezia de la suya: *Estoy crucificado con Christo en su Cruz*, con aquel noble tormento, que sinó saca arroyos de sangre las heridas de los clauos por los pies y manos, como salieró del sacro cuerpo del Señor, a fuerza de los golpes, saca mares de sangre de cuerpo, y alma el sentimiento, quando se junta con las mortificaciones corporales: dezia mas: *Andamos cercados de las mortificaciones de Iesu Christo*. Aduierte S. Bernardo que tres caminos guiá al hombre al cielo sin desfacer: *Uno (dize) es de sangre, otro de purpura, otro de leche*. El primero es el camino de los Martires, que en la sangre del Cordero Christo lauanse, y embliquecieron sus cuerpos, estolas de sus animas; el purpura es por donde caminaron los confesores, que en su carne imprimieron las pasiones de Christo por su abstinencia, y traxeron las llagas en sus obras: el camino de leche es el de los virgines, que con sacraró en ti mismos la pureza añadida de los Angeles, y por la limpieza llegó a los estrechos abraços, y tálamo del Esposo dichosamente; esto dize Bernardo en sus sentencias. Por estos tres caminos andaua el santo Martir, confesor, y virgen Francisco de Paula, enclauado con Christo en su cruz, mortificado en

Martirio
de S. Frá-
cisco de
Paula.

Padecer
por Christo
es la ma-
yor virtud

Philip. 2.

Ad Ga.
lat. 2.

2. Cor. 4.

Bernard.
sententia.

Padre Val-
buena.

Mm sus

sus mortificaciones he rido con sus sentimientos, coronado de sus espinas, amagado de sus hieles, y ultrajado con sus injurias; y como verdadero cōfessor, y limpio virgē cō la impressiō de las pasiones del Señor, cōsagrādole la limpieza virginal, caminō siempre gallardamēte a los dichos los abraços, y talamo del soberano Espo-so Christo: con elegācia, y pio afecto mostrō la santidad deste gran Patriarca Tomas Vocio, diziēdo asī fallecio en el año de 1507. Francisco de Paula en el de 90. de su edad, y en ella conferuō pureza perpetua, limpieza virginal en cuerpo, y alma: traiala le por vna parte triste el rostro; risueño, y alegre por otra. Alegrauase del tiempo que Dios le concedia para imitar su sentimiento, asigiala notāblemente, considerando, quant grande le huiesse en causa de nuestros pecados en la carne endiosada del Señor; crecia este cruel tormento con infinitas cosas siēpre lloradas de nūstro buen padre, via quan por la posta se yua perdiēdo la Fe en muchas Prouincias del Septentrion, las columbres siempre empeorcano con el mal exemplo de los Reyes, que como cabeças estan mas obligados a viuir con toda moderaciō, y buen olor publico: fatigauale muchas cosas q̄ via en Frācia, la facilidad del diuorcio de Luys XII. la libertad de los Grandes, los aparatos, y apercibos de la guerra, y sobre todo considerā la justa indignaciō de Dios, y quan cercano estaua ya el castigo de aquella naciō Christianísima. Martirizauan estas cosas aquel valeroso, y penitente espíritu de Francisco, que ya intimamente deseaua acabar nauegaciō tā llena de naufragios, y peligros, como la vida presente, y verē ya en el seguro puerto de la gloria con Iesu Christo, y asī decia muchas vezes a sus hijos lo que san Pablo: *Desseo hijos ser ya disueltos destas mortales pesadumbres; y estar en los descansos eternos con Iesu Christo bendito.*

Era y aporellos tiempos tā crecido el numero de los Religiosos q̄ el glorioso Patriarca Francisco tenia en lo mejor de la Christiandad q̄ en tātos, y tales hijos daua nro Señor a entēder quāto le agradaua la santidad, y Religio de su grā siervo: cupole dicho famēte aquella episcopal bēdiciō

quē David echō a los varones temerosos del Señor, que siēpre caminan por la santa volūtad. *Porque pezaras de los trabajos de tus manos, seras bienauenturado; y sacadeate bien tu muger sera como la vid abundante en los lados de tu casa; tus hijos como los reñucos de las olmas en contorno de tu mesa.* Temia a Dios Francisco como hijo amantísimo, andubo siēpre por los caminos del Señor, y asī justamente de todos era venerado, estimado, y querido; todos le buscauan en sus desconfucios todos le hallauan con entrañas de caridad, todos por la excelencia de su vida le llamauan el justo, el bueno, el santo, y el bienauenturado hombre. Comia del trabajo de sus manos, nō tanto, porque para su pobre sustento (que siēpre fue de pan, y agua) fuesse necesario trabajar, quanto porque con sus obras siēpre excelentes, y meritorias, alcançaua de Dios aquel celestial manjar de la gracia, que por toda la vida aumentō en su anima desde que la recibio con el santo Bautismo. Y uale en todo bien, porque siēpre crecio en el bien, que desde sus primeros años començō, y sin intermisiō le proseguia hasta la vltima edad de la santa decrepitud, en que trocō el bien temporal en el eterno. Su muger como abundāte parra en los lados de su casa, y sus hijos como pimpollos, y reñucos de oliuos en el circuyto de su mesa, son entendidos hijos y muger en su santa Religio, y Religiosos, q̄ en tan feliz acrecentamiento vio en sus dias, cō ser la mas pobre de la Iglesia; llamas penitēte, y rigurosa en el sustento. Mas que aumentos no tuiera Orden, a quien dio forma, y principios, vn hombre tan ordenado, y medido en todas sus cosas? Como no se auia de prosperar presto la viña plantada por el labrador, que mas profundos hoyos hizo para los farrnientos, que auian de produzir, no bastagos fiendolos de soberuia, sino fertiles vampaños de humildad, y penitencia en la santa Iglesia? que familia asī morigerada no instituyria aquel santo padre de familias, de espíritu mas leuantado, de caridad mas feruorosa, y de prudencia mas considerada? Esta es la viña, la casa, y familia del penitentísimo, y no menos prudente que honesto, y amoroso padre

Voc. lib.

11. de sig

nis Eccle-

sie, cap. 7.

año 1507

obise Frā-

ciscus Pau-

lani No

nagene-

rius, co in

tālōga eta

se nullo se

obscenita

tis crimi-

ne. sine cor

pus expe-

ctis, sine

animam

commacu

lauit.

Fue lim

pio en cuer

po y alma.

Philip. 1.

padre san Francisco de Paula, el mas pobre de espíritu, el verdadero humilde, el mas deuoto, y siempre cōtemplatiuo, el que nacio para todos, pues jamas llegó persona humana, ò bruto, necessitado de remedio q̃ no le hallassen en sus manos, el que ayunò nouenta y vn años, el q̃ jamas traxo menos que vn aspero silicio, el q̃ nūca durmiò sino en el suelo, ò sobreyuna tabla, ò sarmientos, el q̃ de doze años fue ofrecido al seruicio del Conuēto de S. Fráncisco en la ciudad de San Marcos, a los treze se fue al desierto, a los diez y nueue instituyó su Religión con vniuersal assombro de los hombres del rigor de su penitēcia, el q̃ jamas tuuo alibaxos en la vida, sino perpetua y gualdad en ser santo, y con serlo assi excelentissimo, que jamas aleò su anima cō culpa mortal, limpiauua todos los dias su conciencia con el Sacramento de la Penitēcia, y regalaua todas las semanas su alma con el diuino de la Eucaristia con semejantes gozos espirituales a los que ven claramente aquel Dios Sacramentado, fin de nuestros deseos, y verdadera bienauenturança nuestra.

S. V.

*Fauores
tempora-
les q̃ Dios
y los Patri-
ficar, y he-
ges luxu-
ron a san
Francisco
de Paula.*

A Si fiera bendito el hombre que teme a Dios, assi lo fue el glorioso padre S. Francisco de Paula con todas estas bendiciones, y cō otras excelētes, y perpetuas: arrebatauale todos los dias aquel diuino Señor, en cuya contemplacion lo mas del tiempo empleaua; oíanse siempre celestiales musicas en su celda, gozãdo algunas vezes de la facial presençia de Dios, cō aquel modo que al estado desta vida mortal es permitido, como desto se tuuo comun opinion, que assi premia Dios a los que assile firuen. Fue san Francisco de Paula el amado de Dios, y de los hombres, cuya memoria està llena de bendiciones en el cielo, y en la tierra: hizole Dios semejante en la gloria a los mas excelentes santos, por tan heroycos sus merecimientos; engrandecióle entre sus enemigos, q̃ con perpetuas virtudes los traxo debaxo de sus pies; hõrole delate de los Reyes de la tierra, el de Napoles Fernãdo le visitò, y reglò, los Christianissimos de Francia Luys XL. Carlos Octauo, y Luys XII. le uenarò, y le tuuierò en lugar de padre, obe-

deciale en muchas cosas q̃ les aconsejaua, en las q̃ por sus razones de estado se des- *Razon de
estados.* uiaua de su cōsejo, y prececi le temia, por q̃ sabia q̃ era verdaderamente santo, mas es grave miseria entre las humanas preferirse el interes a la razõ, y a lo q̃ Dios inspira. El Emperador Maximiliano I. le escriuió, ofreciéndole Cōuentos, y dãdoselos en el Imperio: los Catolicos Reyes de España dñ Fernãdo, y doña Ysabel tuuierò por amigo a este grã santo, recibierò sus cartas cō deuociò, encomendãròse en sus oraciones, hõrarò sus hijos, diciẽdoles liecuia de fundar Cōuentos en sus Reynos cō general priuilegio, y el Real Cōuento de Malaga se fundò a deuociò de sus Altezas: el Papa Paulo II. estimò su iuuentud santa, tratò de informarse de la excelente fama de sus milagros, y vida, Sixto Quarto le desfeò ver, y le mandò yr a Roma, admirado de su sinceridad, y tanta cōuersacion le hõrò, le assentò junto a sî, diòle tres audiencias de a mas de tres horas cada vna, quiso le hazer Sacerdote, conce diòle grandes gracias, y priuilegios personales, para su Religión: mandole por obediencia fuesse a residir a Frãcia por consuelo de Luys XI. y de todo aquel Reyno: aprouò su instituto, alabole, engrandecióle, y amplificole con grandes fauores; añadiendo gracias, y mercedes a los grandes que el Arçobispo Pirro le auia hecho en su Diocesi de Cōstancia, exemptãdole de la jurisdiccion q̃ dñaria suya, mas Sixto de la vniuersal de todos los Diocesanos, recibiendo su orden debaxo del amparo de la santa Sede Apostolica. Alexãdro VI. le cõfirmò sus reglas debaxo de nombre de Orden de los Minimos, mudado en el de ermitaños, a influçia suya, cō muchas gracias, y cõcesiones. Julio II. su grãde amigo alargò en esto la mano magnificamēte, fauoreciẽdole con notables gracias, priuilegios, e indultos. Los Reuēt dñssimos Cardenales le hõrarò mucho en Roma, amarò su Sãtidad, escriuiãle freqüetemēte, cõsultãdole negocios grauissimos. Los Príncipes, y Potentados de Italia, Frãcia, España, Alemania, y ÷he mia le estimaron, y le encomendauan siempre en su gran caridad. Los enfermos suspirauan por el. Los pobres acudían a su remedio. Los Demonios

le temia: los muertos respondian a sus voz: el fuego no le abraua quando se entrava por sus incendios, ò le trataba cò sus manos; la tierra produzia con su imperio, ò se detenia, ò se mouia: los viçtos, y el mar sossegaua sus furias, y se aplacauan en su presencia: dexose pisar el mar de sus plantas, como si las de Iesu Christo fueran. Infinitos enfermos sanò cò su palabra, ò cò yeruas, y otros remedios euidentemente contrarios. No llegó necesidad a sus manos, que no hallasse en ellas facil remedio: conocio los intimos pensamientos de los coraçones humanos, cosa reseruada a solo el criador dellos, profetizò infinitas cosas futuras, y conocio muchas de las passadas, y de las presentes con particular reuelacion del Espirito Santo: en grâdes ocasiones hablò e iustificamète, cò ciencia in fusa, no auiedo jamas estudiado letras algunas. Estas, y las muchas grandezas, que fuera imposible reducir las a numero, ò ponerlas en historias las obrò el Señor, por la grande caridad deste glorioso siervo suyo S. Frâçisco de Paula, por la profunda humildad suya, por la limpieza virginal q̃ siẽpre guardò, por la rigurosa penitẽcia q̃ siẽpre abraçò, cò perpetua y igualdad, y tenor de vida, q̃ sinò es en lo mas à mas de los perpetuos aumẽtos de santidad jamas se hallò en el diferẽcia en el modo de viuir, santo fue quãdo niõ, moderado, penitẽte, y modesto; la misma modestia, penitẽcia, moderaciõ, y santidad guardò quãdo mancebo, y en la edad madura, en la vltima vejez, y decrepitud. Para q̃ se defengase el mudo, q̃ estas excelẽtes, y celestiales prẽdas de virtud, y santidad no se hallà regularmète, sino es en la casa del Señor, fuyas son estas mercedes, y dones, a sus siervos, y temerosos de su santo nõbre fe las cõcede, los ojos de Dios se ponẽ siẽpre sobre los justos, y atiẽde cò euidente volũtad, y gusto a lo q̃ le pidẽ. Pidio S. Frâçisco de Paula a nõ Señor desde muy niõ, q̃ le hiziesse grãde siervo suyo, q̃ le enseñasse a hazer lo santa volũtad, q̃ le diessse fuerças para seruirle en su santa Iglesia, cò cedioselo el Señor, y aãdiò mercedes a mercedes, hizo lo vno de los mayores santos de su Iglesia, diòle gracia para q̃ siẽpre le seruiesse sin ofensa suya, y fue Dios serui

do q̃rãbiẽ se empleassen sus seruicios, q̃nstituyessẽ vna nueva Religio en ella, tã penitẽte, y q̃ tã dichosos hijos embia siẽpre al cielo, vn el quadron de valientes soldados penitentes, vna familia de ministros humil des que la siruen, no por los estipendios, y dignidades de la tierra, sino por los premios sempiternos del cielo, con ellos siue san Frâçisco de Paula a la santa Iglesia, cò ellos la reuerẽcia, y desẽde, estimãdola, y obedeciẽdola cò el tanto, y possible de sus fuerças, y cò la grãde excelẽcia de la penitẽcia, y humildad suya le conferua aquel antiguo espẽdor de q̃ tãto se precia: *Muad* (ò mortales dize David) *que asii Psal. 127.* *bẽdize Dios al hõbre q̃ le teme, y siue.* Veys aqui en cifra las grãdes bẽdiciões deste grã varò S. Frâçisco de Paula, a quiẽ el Señor leuãto con su misericordia del polvo de la tierra, para colocarle con los Príncipes de su pueblo, haziẽdole tã soberanas mercedes en esta vida, para colmarla en finitos grados de gloria. Pũsle en su Iglesia como luz encẽdida en su santidad para q̃ alũbrasse el mudo, fue la sal que saboreò los desabrimientos de los mortales, la ciudad edificada sobre el moic, q̃ no se pudo escõder, cõuersando, y viuiedo entre los hõbres, todo su trato era cò Dios, sus palabras estauan llenas de Dios, sus pensamẽtos forjados en Dios, y sus obras ordenadas, y referidas a Dios. En esto empleò su dichosa vida sesenta y cinco años en Italia viuiedo el, y sus ermitaños sin regla escrita, sino con sola aquella que el Espiritu Santo tenia grauada en el coraçon del padre, que tambien supo gouernar sin otros preceptos, tantos, y tales hijos como engendrò para Dios en Italia, hasta que ya hombre mayor passò en Françia; y en ella escriuiò tres reglas, violas aprouadas por la Sede Apostolica, estendiò su Religio por lo mejor de Europa, y vio en sus diãs muchos Cõuentos, Prouincias, y hijos de bendiccion.

Tuõ este varò santissimo insignes prenas corporales, y valor de animo excelẽte, *Fiseno. mis, y des* fue hõbre de gentil disposiciõ, y mayor q̃ *posiciõ cor* de grãde estatura, blãco, y el color encẽdo *coral d-* do, el cabello rubio como el oro en la mocedad, y varonia, la barba prológada, tambiẽ rubia, y bien compuesta, q̃ casi cubria *S. Francis code Pan* *ta.*

toda

Siẽpre en la casa de Dios se criau hom bres santos

Psal. 122.

toda la boca, y llegaba sobre el pecho; en la vejez, cabello, y barba como la misma niue, corualla nariz, los ojos de marauillofa viueza, y grauedad humilde, anchas las cejas, y có baxo espacio diuididas, todó el rostro graue, y modesto; coruofele temprano el cuerpo, adigido de perpetuas mortificaciones, q por ella necesitó traer baculo aun desde moço; era sobre manera limpio, y salia de su cuerpo vn olor celestial, q cósolaua a quátos se allegaua a le besar la mano, ó el Abito, este era talar de paño grossero, siempre limpio, mas no con cuydado, bié es verdad, q vn dia estádo en Paula en la obra, vio q venian vnos Caualleros a le hablar, sacudio diligentemente el poluo del Abito con vna manga, como reparassen dos Religiosos en que tardaua mas de lo acostumbrao, dixoles : *La pobreza no contrafixe a la limpieza.* Los pies descalços jamas padecieron lesion alguna, ni los herian las espinas, ni los ensuziua el lodo, ni el fuego se los ofendia pisando. Tuuo palabras mansas, y llenas de espíritu, q las imprimia en los coraçoens, có fessando todos que sentiá con ellas cierta fuerza secreta q les rendia las almas, no solo a oyrlle con gásto, sino a obedecerle en todo, por contrario q a sus inclinaciones fuesse. Fue bien proporcionado de cuerpo, su natural fue robusto, y gran trabajador, su complexion colerico sanguino, y iouial, marauilloso temperaméto, y mezcla. Quando oraua se le mostraua risucio el rostro, có modestia graue, y humilde, salia siempre de la oracion notablemente encendido, era liberal en todas sus acciones, húbrelano, y para mucho. El animo era verdaderamente senzillo, y candido, la condicion amorosa, solo consigo mismo, y con los desconciertos culpables que via tenia rigor; mas era prudentissimo, sentia en lo viuo del anima fallillas de algunos, q como hombres aun no estauan dolados en la perfeccion, de tal manera los corregia, que los ganaua, aun quando se yuan mas perdiendo. En la caridad con los enfermos, y hospitalidad con los huéspedes, y peregrinos fue singularíssimo, como seruiente en la oracion, profundo en la humildad, y deuoto en las cosas sagradas. Notose siempre en este gran santo la pre-

fencialdad con que traia a Dios delante de sus ojos, como andaua algo coruado el cuerpo, debil, y martirizado de penitencias y rigores, leuantaua de ordinario el rostro al cielo, y fixaua en el los ojos có tan reconocida reuerencia, y veneración, mezclada de cierta alegría, y agrado, que los q en esto reparauan podían fácilmente juzgar lo que siempre dezian; q quádo mas ocupado parecia estar en cosas de acá estaua así diuertido en Dios, como si le tuuiera presente visible. Desta manera viuio este gran santo, y seruo del Señor san Francisco de Paula tan larga, y dichosa vida, estas santas costumbres suyas preteridos imprimir, y grauar en su Religion, esto predicaua de ordinario a sus hijos, por conseguir fin tá glorioso como hazerlos seruos de Dios y de su santa Iglesia, derramó mares de lagrimas de sus ojos, y de sangre de sus carnes, los dechados de su vida a q tan obligados nos dexó fuerón estas heroicas y siempre acrecentadas virtudes de su animo, para q las procuremos imitar cuydadosamente. Ello es así verdad, q todos los Religiosos de la santa Iglesia viue con perpetua obligacion a sus imitadores santos, y perfectos de aquellas virtudes excelentes de sus padres, y Capitanes, que siguen; mas no me engaño en dezir q los que nos preciamos de hijos de san Francisco de Paula las tenemos sin comparacion mayores que todos. El Religioso minimo professa vna perpetua Quaresma en imitacion de vn far to, q jamas tuuo en esta vida cosa de regalo, permission, ni gusto temporal, no le pue de compadecer có esto cosa que eflorae al camino de la summa perfeccion. Los seglares que bien sienten del santo tiempo de la Quaresma, y bié la guardan, no se contentan con solo abstenerse de la carne, y otros manjares reglados, si son cuerdos, y bien morigerados escusan todo género de visitas, musicas, juegos, galas, y procuran que el empleo del tiempo vaya siempre ordenado al seruicio de Dios; juzgádo prudente, q no se consigne el fruto, y merecimiento del ayuno, y penitencia, quando conterádose con no comer carne, se distrae el hombre en cosas nocivas al animo, ó por lo menos peligrosas a no pocas ofensas

Los Religiosos de esta Orden se obligan a la Quaresma.

Perfetto modo de observar la Quaresma.

de Dios en tiempo de penitencia. Iuzgue mos los que professamos esta rigurosa, pe ro santa, y mansa ley de vida Quaresmal perpetua, quan poco frisaria con ella la demasia da uersion en las visitas, y con uersaciones? el regalo en la comida, la cu riosidad en el Abito, el ornato superfluo de las celdas, el empleo del tiempo en los claustrós; que si esto huuiesse, de que ser uiria el pescado perpetuo, y el nombre de Minimos? cosas las mas obligatorias de la Iglesia; luego mayores son nuestras obli gaciones, quito es mayor el rigor de nues tra vida, y el superlatiuo del nombre de la humildad con que nos honramos? nom bre que es diminutiuo de grandeza, co mo podra venir bien con pensamientos alti uos, con deseos ambiciosos? Religión fundada sobre humildad, y rigor de vida, rigurosa, y humildes costumbres engen dra, en reconocimiento de nuestras mise rias, y en mortificacion de nuestras passio nes. No en balde dize el Señor: *El que sue re justo, justifiquse mas.* No puede llegar a termino prefijo la perfeccion en esta vi da, dixeron algunos necios, que si, por ta les los condenó la Iglesia en el derecho, antes por mayores que sean los grados de la perfeccion se pueden siempre aumérar, y se deuen siempre procurar estos aumen tos, que por esso es la Religion el Real ca mino de la perfeccion, que como yalo ad uerimos de santo Tomas, no obliga a los Religiosos a ser perfectos, sino examinar sié pre aziá la perfeccion. Con qualquiera se cuentan los seglares, con la mas eretica muchos Religiosos, mas los Minimos ja mas se deuen cansar, porque su padre, su penitencia, su humildad estan dando vo zes, negando todo impedimento a la su ma perfeccion que nos fuere posible a ca da vno, considerando, que los que esco gen los atajos por asperos, y fragosos que sea, y dexan el camino Real, y llano, ticné mas obligacion a llegar primero al termi no, que los que caminan por donde se ro dea. Todos, dixo vn cuerdo, estamos en es ta vida como el caminante, que ignoran do la tierra, está en vna encruzijada de tres caminos dudoso en qual escogera para no errar su viaje, ocasion dio esto a los anti guos para fingir deydad en los caminos,

y poner vn Dios qual ellos de piedra, con titulo de Termino, y con forma de perso na que los enseña uia: dezian que por esto este Dios Termino a ninguno de sus falsos Dioses dzaa ventajas. La inteligencia Ca tolica es, que en los caminos que los hō bres lleuamos aziá nuestro fin, y bienauē turança ay graue dificultad, faeil desfacier to, si Dios no nos los abre, y enseña. Por esto dezia Platon: *Deuemos caminar por el camino que Dios nos guia.* Mucho mas dixo de lo que alcançó, mas entendamoslo as si. Dios nos enseñó a los fieles el camino Real del cielo, todos deuemos caminar por solo el del santo Euangelio, sin que se pueda errar: *Este es el camino, y tan cierto, q ni aun los necios pueden desfacertarle.* No ay, ni puede auer otro para el cielo que el de los Christianos, camino verdadero, que guia al lionubre hasta la vida eterna, y esto quiso dezir el Señor en llamarse a li mis mo, *camino, verdad, y vida*, por al camina el Christianismo, nadie puede seguir otra derrota: mas ay senderos, y atajos cō que se llega mas presto al cielo, si bien con ma yor fatiga, que no ay atajo sin trabajo. Estos son los institutos de las Religiones, por donde los varones sabios, y cuerdos (que tienen conocimiento de la tierra de promission, patria celestial) trepan como por dificultosas breñas, por las sendas estre chas de las Religiones, inspiradas del Espi ritu Santo, q enseñó camino Real, y atajos para el cielo; destas sendas de pocos sen dereadas dixo elegantemente David mi rando el estado de las Religiones: *Perficis* *Psal. 16.* *Señor mis passos en vuestros senderos para que no se muevan las señales de mis pies.* Pidio socorro para la perfeccion que buscamos los Religiosos, no contentos con solo el camino Real del cielo, sino que la proeu ramos alcáçar por las breñas, y atajos mas asperos, y los de la Religion Minima lo son sobre toda humana dificultad, y aspe reza rigurosa de vida. Infieran deste breue discurso la mayor obligacion en que viui mos los profesores desta sagrada Religión a procurarnos auentajar a todos en la per feccion. Denos el Señor muchos de su Es piritu, para que conociendo el de nuestro gran padre san Francisco de Paula, le sepa mos imitar en el rigor, y humildad de su

*Caminos
sendas
del cielo.*

Isaia 35.

Isaia 14.

Apoc. 23

*Clemente
ad nostru
extr. de he
reticis.
No tiene
termino
prefijo la
perfeccion
en esta vi
da.*

*2.2. q. 186
art. 9.*

*Alciat. in
emblema.*

lanta

anta vida, y seamos participantes de su mucha perfección, y premios. Amen.

§ VI.

*Muerte
gloriosa de
S. Francis-
co de Pau-
la.*

Legado ya el año del Señor de mil y quinientos y siete, plazo constituyó del dicho termino, y fin de la vida deste glorioso Patriarca, todo el mes de Março se sintió mas debil, tanto por el estado de su edad ya decrepita, quanto por la rigurosa observancia de la Quaresma, que la passó, como si fuera moço de veynte y cinco años, sin es que digamos fue esta vltima Quaresma la que ayunó a imitaciõ de la de Christo nuestro Señor sin comer ni beuer en toda ella, como lo afirma Gabriel Barri de Fráncia en el segundõ libro de la antigüedad, y sitio de Calabria, que tengo por mas verisimil le hizo nuestro Señor esta merced en el fin dicho de su vida como vltimo conato de la gracia. Diole vna calenturilla lenta, que poco a poco le yua acabando la vida mortal, conocio por inspiraciõ diuina sellegua ya el dia de su dicha muerte, començose a aperebir con mas veras para la vltima jornada, no obstante que en los nouena y vn años que ya auia cumplido jamas le pudiera auer cogido la muerte desaparecido por el perpetuo cuydado de su vida inculpable, mas no se pueden cabalmente encarecer los grandes aperebros que hizo en estos pocos dias que le quedaua de vida, gastaualos de rodillas, regalandose con el Señor, considerando aquella humildad de gloria, para donde tan de camino estaua; lloraua con el rostro risueño el santo viejo quando estaua traspuerto en oraciõ, y dezia con bixa, y humild voz muchas vezes aquella palabra del Plámo: *Remouera se tu iuuentud como la del agüla.* Regalauase su espíritu en el Señor, no acabando de estimar, y sentir aquellos gozos sempiternos a que le llamaua, estaua tan ageno de si mismo, y tan traspuerto en Dios, que muchos destos dias se sustentó con aquella suauidad del espíritu que procedia de la certeza con que se yua a ser bien auenturado; quien miraua su rostro juzgauale por otro hombre, la perpetua feueridad, y tristeza que obra la penitencia en los grandes siervos de Dios se le auia trocado en celestial alegría, como no le ca-

bia en el anima, se reueria por las facciones del rostro, y le salia a comunicar con todos: Confesó generalmente, no por cierto culpa mortal, que no la cometio en toda su vida contra la ley eterna de Dios, antes la empleó toda sin intermisiõ en su santo seruicio, ayunando, castigado su cuerpo, sufriendo injurias, padeciendo trabajos, siruendo a todos por Christo, y a Christo en todos: mas como la fragilidad humana se atan grande, que por justo y santo que sea vn hombre, nunca le saltá poluos, y aristas de culpas veniales, y mentura (*dize san Juan*) si dixese alguno que no los tiene; porque el justo cae siete vezes al día. Limpió nuestro gran Patriarca su conciencia deste poluo, para que no fuese necesario otro purgatorio q el largo martirio de nouenta y vn años, con que donó la carne, menospreció los regalos desta vida, y vencio el pobre humilde al soberbio Lucifer, recibio con gran deuociõ el santísimo Sacramento de la Eucaristia en estos postreros dias suyos con mas feruor, y lagrimas, como aquel que ya inlaua su tiempo, en que veria rostro a rostro al mismo Señor, no ya sacramental, ni cubierto con accidentes, sino con clara vision beatifica sempiterna y así para aumentar la gracia con la gloria deste diuino Señor comulgaua todos estos vltimos dias de su vida, que no ignoraua el santo, docto en ciencia de santos, que en el santísimo Sacramento está la gracia en su fuente, y la gloria en sus principios, como en el ciclo se goza de la misma gloria, que no es otra cosa que la gracia consumada, y perfecta; esto le hazia gozar todos los dias deste celestial beneficio, porque quando se acabasse el estado de viandante, y peregrino llegasse en vn instante su anima beatissima destos principios de gloria a aquellos soberanos fines de gracia. Las plaricas que hazia a sus Religiosos fueron llenas de zelo, y espíritu, con que los mouia a sentimientos increíbles de la perdida que esperauan con su ausencia. Desde el punto en que les significo estar ya tan cercano ala muerte, fueron sin remedio sus lagrimas, auia ya entre ellos hombres doctísimos, y de gran zelo, y espíritu, mas no pudieron jamas conotarse, ni

*1. Ioan. 1
Prou. 24.*

menos

Psal. 102.

menos dar tiempo a otra ocupacion humana, empleados todos en el general sentimiento de la falta que su gran padre le habia. Llegose ya el santo lucres de la Cena del Señor, quando su santa Iglesia representaba las dos obras de mayor grandeza en materia de caridad, y humildad de nuestro Dios en el lavatorio de los pies de sus Apostoles, y en la institucion del santissimo Sacramento de su cuerpo y sangre, memorial de su passion sempiterno, prenda de nuestra futura bienaventurança, y tesoro que encierra en si a todo el su Christo nuestro Señor Dios y hombre verdadero. Cayó aquel año en primer dia del mes de Abril, la enfermedad del santo seruo de Dios estaua conclusa, para juzgar la vida el día siguiente, y darle la sentençia de la muerte sin embargo, por debiles que estauan ya las flacas, y penitentes carnes, marinizadas por Christo, esforcas el espíritu en los virtuosos conatos de naturaleza. y leuantose el santo viejo de la cama, diré mejor del potro de sus tormentos, porque no se recoñaua sobre aquellos duros, y nudosos sarnientos para de scanfar, sino para reuocar la penitencia, y para que la carne confesasse sobre el tormento la nobleza del espíritu, y vileza suya. Leuantose lo mejor que pudo, y arrimado a su baculo, y a sus hijos, ellos vertiendo lagrimas de tristeza por su ausencia, y el santo Patriarca de sumo gozo por la cercania de su gloria; mandólos sentar por su orden, y a exemplo de Christo nuestro Señor lauó con profunda humildad los pies a doze dellos con las mismas ceremonias que el diuino Maestro. Hecho esto llegaron hasta la Iglesia, donde despues de vn largo seminamiento general de todos, el santo varon hizo gracias por las infinitas que el Señor le concedio en esta vida, y tan graciosamente le esperaba ya en la eterna; reconciliöse con profundas lagrimas, deuocion, y humildad puestto de rodillas para enseñar a sus hijos, que no ay preparacion mas singular para recibir al Señor como reconciliarse cada dia, aun quando la conciencia no está gravada de culpas graues se llegó a recibir el santissimo Sacramento por viatico de su jornada, de que ya el Espíritu Santo le te

nia auisado seria el siguiente día. Llegó al altar con el cordon cruzado en modo de estola por el cuello, y pechos, con hambre, que desde sus principios se obseruó por largo tiempo en la Religion al comulgar los no Sacerdotes. Hizo gracias deste soberano beneficio, despidiose con ternuras, y lagrimas amorosas del santissimo Sacramento, como quien ya no le recibiria mas debaxo de cortinas, y velos; pidióle humildemente perdon de sus desçuydos en servirle: hizo particular oracion a la santissima Virgen Maria nuestra Señora, y a quien encomendó su anima, y su Religión; hizo sus conmemoraciones al santo Angel de su guarda, al glorioso Arcangel san Miguel, al serafico padre san Francisco, y al precursor san Iuã Bautista sus abogados; tornándose a refinar en los brazos de sus hijos, mado q̃ le lleuassen a su celda en la enfermeria dō de auia pasado aquella enfermedad, no por comer carne en ella, pues aunque lo pedia la ocasion, y cōforme a su santa regla podia, jamas lo comio en toda la vida, ni cosa de mayor sustancia que pan, y agn, yeruas, o rayzes. Allí recostado en sus sarnientos mandó, que luego le traxessen el sacramento de la Extrema Vncion, recibiole con profundas lagrimas, y humildad, ofreciendo honestamente sus pies manos, y costado, como fue riguroso en la abstinencia, lo fue no menos en la obseruancia de no se auer quitado el Abito, ni por graue q̃ fuesse la enfermedad: con el viuiço, y cō el marío. Estauan presentes todos sus hijos de aquel santo Conuento de Turon, y otros muchos que viuian en los mas cercanos, y algunos señores principales de la ciudad, que como sabian que se auia pronosticado la muerte, acudieron a ella por gozar de ver passar de la vida mortal a la eterna vn hombre tan amado de Dios, y de los hōbres; esforcose quāto pudo el varō de Dios, y pidió atencion a sus hijos, a quē con tantas, y amorosas palabras dixo así.

Ya hijos míos se llega el joroso trance de mi muerte, y el fin, y remate de los trabajos desta de S. Francisco vida penosa, ya el Señor, que por su gracia me puso en la conecion, esferuida que con ella os dexa en paz a la batalla. Espero en su santa misericordia, que los de mi me quiere dar la Corona de los trabajos llena.

Zana los
pies a sus
hijos, y ve
cibe el vi
atico. S. Fr
cisco de
Paua.

Nunca comio carne
S. Francis
de Paua
Recibe la
Extrema
Vncion.
Nunca de
xó el Abi
to.

des por su amor, vivid con perpetua vigilancia en el amor, y servicio de tan gran Señor, que por nosotros p-brezillos dio su misma vida. En paz, y su caridad os encomiendo, porque mientras le amareis, y os amareis, no tendrá el enemigo lugar de ofenderos. Mirad hijos por nuestra Religión, sed fieles hijos de obediencia de la Sede Apostolica, no turben. Vuestros animos las cosas procedoras del siglo, sed muy honestos y limpios en vuestras palabras, y conversaciones, amad la santa penitencia, no se os haga rigurosa, considerando que la hazeis por satisfazer a Jesu Christo bendito, a quien todos ofendimos, y fuymos causa de su muerte. Obedeced a vuestros superiores con toda humildad, huyd del espíritu malo de ambicion, aborreced la avaricia, y procurad vivir tanquam con desprecio de las cosas temporales, como verdaderamente pobres Evangelicos, tales sean vuestras obras, que con vuestro buen exemplo cōvileys a todos al servicio del Señor, en el qual tan de veras os empleareys siempre, que mereçays ser verdaderos siervos suyos, y conçeçay todos que lo soy. Estad muy ciertos que os amo en el Señor quanto es posible, y que os llevo en el mejor lugar de mi anima, para pedir siempre a Jesu Christo bendito que os saureçça, y ampare con su gracia.

No pudo passar adelante el tierno coraçon del gran Patriarca Francisco, viendo el graue sentimiento de sus hijos, que vertian copiosas lagrimas, considerando su grande perdida, y assi fue necessario que fosegasse para padecer los accidentes con que passó la noche. El siguiente dia Viernes de la Cruz, dos de Abril, saligerado vn poco, y sentandose sobre sus sarmientos, mandó llamar a todos los Religiosos para hazerles el vltimo razonamiento, imitando al gran Duque Moyses, que quando se quiso morir llamó al Capitan valeroso Io fue delante de lo mas granado de Israel, y le dixo: Teuó Io fue Fortaleça, y animo robu

Dios, que ama a los hombres, que es casto, estu-
dio, sabio, benizoso, justo, y padrecedor de inju-
rias Prendas verdaderamente necessarias
en los Prelados. Quando el santo Patriar-
ca Francisco tuuo presentes a sus hijos, imi-
tando a tan grandes dos personages,
Moyses, y san Pedro, Principes, de la Sina-
goga el vno, y el otro de la santa Iglesia
Catolica, les dixo estas palabras: Vase lle-
gando, hijos, a gran prisa el plazo del fin de
mi vida, y assi os mando, y ordeno, que enmita-
gar obedezçays a mi hijo, y vuestro hermano el
padre fray Bernardino de Crespulato, a quien
dexo nuestros sellos, y plenaria potestad, como
la tenço de nuestro Señor el Papa, obedereys-
le, que es varon prudente, y bueno, hasta tanto q
os juntareys en Roma quando su Santidad lo or-
denare, y alli celebrareys Capitulo general,
escogiendo por cabeza, y superior de toda nues-
tra Religión, aquel que segun Dios, y lo que en
nuestra regla os dexo ordenado mas conuenga.
Dicho esto, alargó la mano el bendito pa-
dre a los sellos de su oficio, mayor y me-
nor, y entregandofelos al padre fray Ber-
nardino, le abraçó tiernamente, encargan-
dole con sentidissimas lagrimas, el gouier-
no prudente y cuydadoso de todos, man-
dó que se fentasse, y en presencia suya le
diesen la obediencia como a superior.
Rechusó con notable humildad el pruden-
te varon fray Bernardino el peso del ofi-
cio, mas el glorioso padre san Francisco
de Paula se lo mandó con fuerça de obe-
diencia, prestaronse todos, besandole la
mano, y recibiendo su bendicion. En la
vida deste Religioso veremos mas deste
punto, y la razon porque rechusaua el ofi-
cio, y como le respondio a todo nuestro
padre san Francisco: señalole el santo va-
ron dos compañeros: vno que fuesse Co-
rector del Conuento, otro que le ayudase
en el gouierno de la Religión. Estable-
cido esto como negocio tan necessario, y
renunciado su oficio el glorioso santo en
su Vicario general benemerito, mandó q
la mayor parte de los Religiosos se fues-
sen a celebrar los santos oficios del Vier-
nes de la Cruz, y que se quedasse cō el su
Vicario con otros algunos q le ayudasen
a morir, porque sera mi muerte (dixó) a la mis-
ma hora que el Salua tor murio en la Cruz por
nosotros. Mandó a vn padre Sacerdote, q
le

Señala S.
Francisco
de Paula
Prelado
general en
su muerte

Deut. 31.

Prídas de 10, porque Teuó daveys la posesión de la tierra
buen Pri- prometida de Dios a este pueblo: y el glorioso
lado. Apostol san Pedro en semejante ocasion

llamó a su discipulo san Clemente, en pre-
8. q. 1. c. senc ia de toda la Iglesia le dixo estas pala-
bras que el mismo san Clemente refiere:
Vnde. Clement. Ordenu que el Obispo Clemente tenga el solo la
Cathedra de mi predicacion, porque sobre todos
Jacob. Te- le tengo exprimentado que es gran siervo de
vosotros.

le fuesse leyendo el texto sagrado de la passion del Señor: y uale oyendo con tier-
nas lagrimas, y reparando con celestiales
suspiros, y ansias de amor en los puntos
de mayor misterio; duró este glorioso es-
pectaculo hasta el punto mismo que lle-
gó la hora en que el Redemptor del mun-
do espiró en la Cruz, y púsose aquel ancia-
no, y venerable rostro de nuestro padre
glorioso tan alegre, y encendido de res-
plandores celestiales, que se admiraron
todos los presentes Religiosos, y personas
principales que auian venido a su muerte;
alcó el debil brazo con el valor que si estu-
uiera en su salud robusta, y començose a
armar con la señal de la santa Cruz, y a
dezir aquellas mismas palabras con que el
Saluador espiró: *Ecce manus Señor inco-*

Paulus
Regius de
morte S.
Francisci
de Paula.

Quedó el
santo cuer-
po trata-
ble, y olo-
roso co- no
table her-
mosura.

mendiendo mi espíritu, a penas las acabó de pro-
nunciar, dando vn amoroso suspiro, quá-
do salio su anima bédita de las carnes. acó-
pañada de infinitos Angeles, y llegó en vn
instante a la gloria de la bienauenturança
a gozar de Dios por siempre: en el punto
mismo que el Señor murió en la Cruz, y
con sus mismas palabras espiró este glorio-
so siervo suyo, cuya muerte dexó marauil-
lados a sus hijos, que llorauan de tristeza
de auerle perdido, de suma alegría, y go-
zo, por saber que ya estaua desde ella go-
zando de Dios; quedó tan hermoso, y ve-

chor: fueron las lagrimas, y ansias tales, q
se vieron los Religiosos bien embaraça-
dos en sollicitar el silencio, y dar lugar pa-
ra que todos pudiesen llegar a gozar del
santo cuerpo; fue sin numero la gēte que
de la comarca vino al punto que se supo
su gloriosa muerte, traydos de la secreta
fuerça que el Espíritu Santo les hāzia, na-
die podia dilatar vn solo punto su venida:
no se pudieron cerrar las puertas de la Igle-
sia aquella noche, parecia vn cielo estrella-
do las infinitas luzes que trayan, y ponian
cerca del tumulto, teniendo a gran dicha
que la suya llegasse mas cerca del: las se-
ñoras principales lleuaron pastillas, y pol-
uos olorosos para el entierro, mas todo
sobraua dōnde el cielo se anticipó con el
sa diligēcia: era de manera la suauidad q
de su cuerpo santo salia, que se conocia
ser perfumes celestiales los que ocupauan
sus sentidos: así pasó aquella noche, lle-
góse el siguiente día Sabado santo, y que-
riendo los Religiosos hazer las exequias
funerales, dignas de tan gran santo, apre-
cibieronse las Religiones, el Clero, y la
nobleza de aquella ciudad, que es mucha:
fue de suerte el grande concurso de po-
bres enfermos, que entraron a deshora dā-
do voces por la Iglesia, pidiendo como
por justicia al cuerpo santo remedio en
sus desiertos, que de ninguna manera se p-
dió estoruar que no llegasse esta gran tro-
pa de criados de la casa de Dios al tumu-
lo de su gran siervo: a penas llegaron los
primeros a tocar en su santo Abito, quan-
do se vieron en vn punto muchos, y ma-
rauillosos milagros, desechados todos
con aquello que mas necesitauan. Esto,
y el ver los Religiosos ser cosa imposi-
ble impedir el grande concurso de gente,
que por momentos crecia, como fueleh
los enxambres de las abejas acudir a las
florestas por el rozio, y no menos confi-
derar el color, y la entereza, y suauisimo
olor celestial de su santo cuerpo, les per-
suadío a que nuestro Señor (que tanto
auia honradole en nouenta y vn años de
vida) se seruía de que por aquel día no le
diesen sepultura, y a la verdad ello era as-
si, porque como los Religiosos tuuies-
sen determinado, que el entierro fuesse a pa-
se en lo mas principal de la Iglesia, túo
nuestro

Olor suauisimo.

*Haze gra-
des mila-
gras el san-
to cuerpo
difunto.*

*No perui-
te nūstro
Señor se
entierre
en onze
días.*

nuestro Señor mas singular cuidado con el honor de su santo. pues no permitio q en onze dias enteros le sepultassen, porq tenia librada la salud, y el consuelo de infirmos enfermos, y afligidos en esta gloria; que quiso su Magestad dar al cuerpo de su siervo san Francisco de Paula, cuya anima gozaua ya de la eterna.

Sepa'cro milagroso de S. Francisco de Paula. Y para que se viese con mayor euidencia la grãde santidad deste hõbre de Dios sucedio, q tres millas de la ciudad en medio de vn camino Real auia de gran tiempo atras vna hermosa piedra de marmol la brada en modo de sepulcro, estordaua mucho en aquel camino, y si biẽ algunas personas auian deseado traerla a la ciudad para semejante efecto, ninguno auia sido poderoso llevarla con artificio alguno, por ser pesadissima; en este tiempo de stos onze dias que el santo cuerpo estubo sin sepultura, puso Dios en el animo a los mas deuotos del santo varon traxessen aquella piedra, pusieron algunos dificultad en su graue peso, y hazian imposible el caso, mas dauales tanta priessa interiormente el espirito, que huieron de yr por ella, terribificandose, de que por ser para el cuerpo santo del siervo de Dios no auia las dificultades que se oponian, fueron por ella, y procurandola descarnar de la mucha tierra con que estava casi cubierta, fue cosa milagrosa, que como sino pesara dos arrobas la reboluieron, y pusieron sobre vn artificio de maderos, que tirado de dos bues, y es, la lleuaron al Conuento con marauillosa facilidad; mas que no aligerarã Dios por los suyos? no parò en esto el milagro, que quando ya limpia, y dispuesta fueron a poner en ella el cuerpo del santo hombre a los onze dias de su muerte, vino, tan cabal a su medida como si para el se huiera labrado, cosa que fue tenida por millagro euidetissimo, que nuestro Señor quiso vsar con su santo, en que no menos q en la hora, y dia de la muerte se le pareciese a Iesu Christo nuestro Señor en el sepulcro. Pasados los oze dias, y llegado el Lunes despues del Domingo de Casimodo, que se conto treze del mes de Abril con la posible solenidad, y pompa, asistiendole gran parte de la grandeza de Francia, la Clercia, y Religiones, fue puesto el

cuerpo santo en este sepulcro milagroso, y colocado en el lado yzquierdo de la Capilla mayor junto al altar, no cessando la frecuencia de la gente en todo el tiempo, que el santo cuerpo estubo en el sepulcro. Dios de hazer muchos, y grandes milagros por los meritos de su siervo, de que pondre luego algunos, hasta que como veyte, y tres meses, y dias, y horas, y minutos, y segundos, y tercios, y quartos, y quintos, y sextos, y septimos, y octauos, y nonos, y dẽsena años despues.

S. VII.

Que marauilloso es Dios en sus santos! quan bien los sabe honrar en vida, y muerte! por cierto para mi es el mayor indicio de santidad la mucha priessa q Dios se da en esto. manifestando con obras milagrosas la estimacion que haze de aquellos santos varones, que como fueron excelentesisimos en la vida, quiere que lo sã en la noticia de los hombres, y que no basten diez, ni treynta milagros que la publicquen, aunque fueran suficientes, sino que dispone correspondã el exceso de las marauillas al que las virtudes de sus grandes amigos tubieron. Fuele tanto el glorioso padre san Francisco de Paula, que parece se yuan excediendo el, y Dios en las cortesias, Francisco en seguir al Señor, y el Señor en dar la mano a Francisco con marauillosa omnipotencia sobre todas las cosas. Fueron sin numero los milagros de la vida, algunos de los mas señalados, y excelentes dexo ya escritos, assi por serlo, como porque tuuiera por imposible dezir los todos. Ya en lo restante de la historia tratarẽ a bueltas de los tiempos, y sucesos de la Religion los de mayor ponderacion, y mas comprobados, y antes q deste tiempo me desue pondre aqui los que son propios de este lugar, porque sucedieron luego que nuestro padre san Francisco de Paula passo de esta vida mortal a la eterna: y es justa consideracion, antes que entremos en ellos aduertir, que Dios nuestro Señor no solamente honra sus siervos en la vida, haziendo que todo el mundo conozca en sus obras sobrenaturales que son paniaguados suyos, y familiares de su casa, sino que en los milagros de la muerte descubre por ellos quã acceptos fuerõ a su Magestad las obras que hizierõ en la vida,

Hizo Dios a sus amigos en vida, y en muerte.

Pfal. 115

vida, y quan cierto es que consiguieron por ellas el fin de la promerida bienauenturança, quando Dauid dixo: *La muerte de los santos es preciosa en la presencia del Señor.* A todo tuuo atencion; preciosa, porque dexan los trabajos temporales, y les recambia el Señor los descansos eternos; preciosa, porque en ella se da luego de cõto a los santos el precio de las promessas de Dios glorificador de nuestras almas, y no menos preciosa, en que haze fe aprecien, y estimen en la muerte sus santos, perpetuándose en las memorias de los hombres, para que siempre nos encomendemos en las oraciones de aquellos siervos del Señor, en cuyas muertes dio claros indicios que eran del numero de los predestinados mas excelētes. Vemos muchas vezes desestimadas las vidas de los hombres que Dios mas estima, y como restituýdoles el honor quitado en ellas, traça el Señor en sus muertes que se descubran sus virtudes: infinitos santos gozan oy de Dios en su gloria, que en esta vida fueron tenidos por locos, en sus muertes tratados con el ordinario estylo de los hombres. Mas Dios justissimo remunerador de sus obras haze que no solamente cõfiessem los condenados que los persiguieron en esta vida, sino que los milagros, y maravillas que obran despues de muertos testifiquen este gran precio de las muertes de los justos: es cosa digna de consideracion ver el estylo diferente que nuestro Señor sigue en esto. Vemos vnos santos milagrosissimos en la vida, y en la muerte, otros, que mientras viuieron no hizo Dios milagro alguno por ellos, y muchos despues de muertos: otros, que ni en vida, ni en muerte los hizieron, con ser santos en muerte, y vida: son juyzios, y sendas de Dios ocultas. San Iuan Bautista no hizo milagro alguno en su vida, y despues de muerto ha obrado Dios muchos por sus merecimientos. En nuestros dias vemos raros exemplos desto en la illustrissima ciudad de Valencia, madre siempre de grandes santos: en ella viuo muchos años nuestro padre fray Gaspar Bono (de quíe largo mencion haremos) con ser verdadero siervo de Dios, tenido por varon justo, y senaallo de muchos, y de otros no tan

estimado, quiso nuestro Señor manifestar desde el punto de su muerte quan grãdes tanto, y siervo suyo auia sido en los grãdes y muchos milagros que luego començò a obrar, y cada dia obra por su virtud.

De nuestro padre glorioso san Francisco de Paula hemós visto en esta historica milagros singularissimos en su Concepciõ, en su puericia, y juventud, en su edad varonil, y santa vejez, con que siempre nuestro Señor autorizò este gran siervo suyo, como lo fue tanto en la vida, y le diò tan supremo asiento en su bienauenturança: en la muerte quiso no menos calificarle, onze dias estubo su santo cuerpo sin darle sepultura, para darsela, señalò milagrosamente nuestro Señor la piedra milagrosa, acudieron infinitas gentes necesitadas de remedio al santo hombre, que como ninguna cosa dexò de remediar en la vida, assi desde que murio hasta oy jamas cessa de hazer perpetuos milagros, dèrè breuemente algunos de aquellos onze dias.

Cayò de vn caualllo vna muger, y se quebrò el cuerpo por la parte del estomago, y en tocando al santo cuerpo, quedò sin dolor, y lison alguna.

Otra muger, que muchos años auia q padecia vna tristissima melancolia, sin auer hallado remedio humano, trayda a la Iglesia, y tocando el Abito del santo hombre, quedò sin aquel terrible mal de q muchos pensaron le causaua el Demonio.

Treze meses auia que tenia otra señora vn caratamen el pecho, y visitando tres dias el santo cuerpo sanò sin otra medicina de aquel peligroso mal, que le yua creciendo siempre con grandes tormentos.

Poco tiempo despues se le hizo a esta Señora vna postema peligrosa en la garganta, y boluiendose al santo sepulcro sanò luego della.

Vna nista, que de vn corrimiento a los ojos auia perdido la vista del vno, y cada dia se temia semejante suceso del otro, sanò en el mismo punto que sus padres la traxerò al cuerpo santo. Sin numero fueron los tullidos, ciegos, mancos, y mudos que estos dias reuinedio nuestro Señor en la presencia de aquel santo cuerpo, salian saltando

*Milagros
q hizo san
Francisco
de Paula
antes de le
enterrar.*

Sap. 1.

Iuan. 10.

Padre fr.
Gaspar Bono
de Valencia.

faltando los cojos, dando voces los mudos, y manifestando estas maravillas los que las recibían instantaneamente llegando al santo sepulcro, concurria infinita gente a el, de manera que no quedò persona graue en toda Francia que no hiziesse estacion al santo glorioso: y con auer estado el Christianissimo Rey Luys XII. y la Reyna doña Ana de Bretaña en sus nouenas, fue imposible impedir la gente que estos dias, y en mas de dos años continuos acudia, era cosa maravillosa ver la frecuencia, y deuocion con que tantas gentes yuan a visitar el santo sepulcro: vnos lleuados de su deuocion: otros de su necesidad, y todos por venerar las santas reliquias de aquel gran siervo de Dios.

Vna señora principal de Turon llegó al santo sepulcro con vna hija fuya donze lita de hasta diez años, que se le avia hecho vna grande inflamacion sobre el ojo izquierdo, y fuera de que la niña padecia mucho dolor; estaua a peligro de perder el ojo, rogò la madre a los Religiosos permitiesen que la niña pudiesse tocar el santo cuerpo (que ya se recatauan de permitirlo, porq̃ algunos auian intentado lleuarlo q̃ pudiesen por reliquias) cogio vn padre la niña en brazos, y puso sobre el rostro del santo varon el ojo enfermo, y luego cessò el dolor, y el perpetuo que xarse,

Am. b. l. b. y començò a abrir el ojo; mas como las entrañas de las madres no sepan reuerencia, procurò esta señora, q̃ tornassen a tocar su hija al santo cuerpo, bizòse eò no pequeña dificultad otras dos vezes, y quedó sana, y buena, como si jamas tal accidente huuiera tenido, y el mismo en tanto esta señora, q̃ mientras viuió jamas dexò de publicar este milagro.

Otra buena muger llamada Catalina, auia mas de seys años, que padecia vna grande inflamacion en el rostro, afeauaselo notablemente, era graue el dolor, y no menor el peligro de la vida, y con los remedios de la medicina yua siempre empeorando, oyò a muchos dezir los grandes milagros que el santo hombre hazia en su sepulcro, y viendose impedida de poder yr a el, por su graue enfermedad, hincose de rodillas delante de vna ima-

gen en su casa, y hizo voto de yr al santo sepulcro del bendito padre san Francisco de Paula, si el grande dolor que padecia le diesse vn poco de descanso, fue cosa maravillosa, que antes que se leuataste del suelo se sintio libre totalmente de aquel doloroso mal, y con grande alegría, y presteza se fue al Contento, publicando el milagro que nuestro Señor auia obrado en ella, por el voto que a su santo siervo auia hecho, espantandose los q̃ la conoçian, y sabian los grandes tormentos que padecia tanto tiempo, principalmente los Medicos, que auian dado su mal por incurable.

Entrò vna muger con vn niño nieta suyo, que se le auia atrauellado vna espina en la garganta, sin le dexar respirar, y llegando como pudo al santo sepulcro, en tocando el niño a el, arrojò la espina, y quedò sin dolor, y sin peligro. Palcherio Fondanario, vecino de Turon, y otra muger llamada Petronilla sanaron en llegando al santo sepulcro de vn graue dolor de estomago que mucho tiempo auia padetido.

Pocos meses despues de la muerte del santo varon, siendo ya General el padre fray Francisco Binet, y vna señora hermana fuya, que auia muchos años padecia vna tristissima melancolia, q̃ oia su marido, por diuertiela, que se fuesse al Conuento a ver al padre general su hermano, y estando tratando de sus tristezas, y del ningun remedio que se les hallaua, dixola el padre Binet: Hermana mia, tened mucha confianza en el Señor, y encomendad vuestra enfermedad con muchas oras a nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, que sin duda alcanzareys salud, fuéronse a la Capilla del santo, y prostrandose los dos bucuos hermanos delante de su sepulcro, pidieronle con humildes lagrimas remedio, fue nuestro Señor seruido, que aquel espiritu tristissimo se enllenò de subita alegría, y consuelo, de manera, que desde aquel punto jamas padecio esta señora semejante passion, y así se holuió libre, y consolada a su casa, dando infinitas gracias al Señor en su san-

A otra donzella vezina de Ruytla, q auia tres semanas padecia mal de gota coral, tra xola su madre al santo sepulcro, auiendo hecho primero voto al santo hombre, que le haria alguna limosna a su Conuento, fue nuestro Señor seruido, que a penas passaron tres horas quando sanò su hija milagrosamente.

El barbero que seruia el Conuento de Turon vino a su rasura vn dia muy triste llenos los ojos de lagrimas, preguntolé vn padre, a quien estaua afeytando, que ocasion tenia para semejante sentimiento? *Dexo a vn hijo mio é de dos años* (respondio) *tan al cabo de la vida, que quando yo huiera a casa sera muerto, siento, porque no tengo otro, y le quiero tiernamente. No es entristezcay* (dixo el padre) *por caridad señor maestro, antes deueys tener mucha confianza en Dios, y pedir como por justicia esta gracia de la vida de vuestro hijo a nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, pues fue vuestro amigo en la vida, y sobrey que no es menos poderoso, y liberal en la muerte.* Enterneciose el hombre, y con vn inúmulo suspiro del anima dixo: *No soy zomtrecedor, que mi padre y mi señor san Francisco de Paula me ayda, mas vos padre que soy su hijo rogadsele muy de uosar.* Con esto el maestro acabò su rasura, y fueronse los dos al santo sepulcro, y pusieronse en oracion, la del afligido maestro no fue muy larga, con el cuydado de boluer presto a su casa a ver a su hijo, mas excedio la grandeza de la deuocion a la breuedad del tiempo, que para con Dios lo vno importa mucho, y lo otro no impide: llegó con estas ansias sobrecalado el coraçon con las imaginaciones que le afligian; en fin quando pensò hallar muerto a su hijo, le vio con euidente mejoría fuera de todo peligro, con tan buena disposicion, que dentro de dos dias se le traxo a ofrecer al glorioso santo con vna imagen de cera que le puso en su Capilla.

Año de 1527. En el tiempo que Carlos de Borbon entrò con mano armada en Roma, gobernando el Imperio Carlos Quinto Maximo, y la silla Apostolica Clemente Septimo, los soldados que en semejantes ocasiones suelen ser insolentes,

llegaron algunos a nuestro Conuento de la Trinidad del Monte, creyendo que en el los señores Romanos aurian escondido grandes riquezas, a la sazón exercia oficio de procurador el padre fray Diego de la Mota Español de nacion, hombre de mucha inteligencia, pidieronle los dineros, y riquezas que se auian escondido en el Conuento; respondiendole el que no sabia de tal cosa, desnudaronle, y con cuerdas delgadas, pero fuertes le ataron vergonzosamente de vn arbol la cabeça azia el suelo, dexandosele asi atormentado de dolores increyble, entraronse a saquear el Conuento, que los Religiosos defendian, no con armas, sino con oraciones, y lagrimas, y no pudiendo resistir la furia de los soldados, les dexaron libre el Conuento, mas como no hallassen lo que buscauan, presto se baxaron a la ciudad, bueltos los Religiosos, hallaron al padre fray Diego muriendo de dolor, quitádole del arbol, vieronle tan mal parado, que touieron por sin remedio el daño que los cordeles, y el peso del cuerpo apian hecho en parte tan delicada, llamaron vn Medico, y hallò que no tenia cura; era el padre fray Diego, no solamente buen hijo de san Francisco de Paula; sino sobre manera deuoto fuyó, viendose en semejante peligro pidióle muy de uosar socorro, prometiendo a nuestro Señor, y al santo glorioso, que permitiendolo la obediencia, y su mal, yria luego a visitar su santo sepulcro a Francia, dióle la bendiccion el Prelado, y acomodado el su viaje lo mas presto que pudo, salió de Roma, llevando consigo vn donado llamado fray Nicolao Polito, llegó al Conuento de San El cuerpo de s. Francisco de Paula despus de 20 años de su muerte se hallò entre dre Mora el velo que estaua sobre el rostro, yoloro tro del santo glorioso, y besándole con muchas lagrimas, y deuocion, se desafiò luego la hinchazò que tenia, y cessò con el dolor la enfermedad, quedandose

Padre fr.
Diego de
la Mota.

El cuerpo
de s. Fran-
cisco de
Paula des-
pus de 20
años de su
muerte se
hallò en-
tre dre Mora
el velo que
estaua sobre
el rostro, y
oloro

en aquel mismo punto tan sano como si no le hubiera sucedido cosa alguna. Quedoscalli en roveas haciendo gracias a nuestro Señor, boluio a Roma a pie por deuocion, y agradecimiento de la milagrosa salud recibida.

Tercero.

Auiendosle inflamado el rostro a Bernardino Proueniano de vn terrible accidente, que le dexò sin figura, y tan ageno de sentido, que en treynta y quatro dias no oyò, ni vio, ni entendio cosa alguna, de manera que estava como vn monstruo, y con dolores increybles, que a rodos causaua grande lastima, auian ya perdido las esperanças de su salud. Su muger, que mas de cetcale tocauan estos daños, viendo el poco remedio que auia en los Medicos, acudio al cielo, puesta de rodillas delante de vna imagen, prometio con gran fervor de espiritu de vestir a su marido el Abito de Tercero del padre san Francisco de Paula, con fiando en nuestro Señor, que por su intercesion se le sanaria, hecho el voto, a penas la buenaflorea andaua aperciendo el cordon, y escapulario, quando a menos tiempo de dos horas abrio el enfermo los ojos, y començò a hablar quando no se pensaua sino en abrirle la sepultura, y fue cosa milagrosa, que en breuissimo tiempo, despues de puesto el escapulario, y cordon, se le fue desinflamando el rostro, y recuperò la salud perfecta, tanto pueden con Dios las oraciones deste gran santo.

Julio Bartucho natural de Paula quiso traer a ella vna gran pieça de artilleria desde el castillo de Cofencia, era de tanto peso, que fue necessario apercebir veinte pares de bueyes; desde Cofencia a Paula se auia de baxar vna cuesta bien agria, y visaron de artificio, que con vna fuerte maroma atada al tronco rezió de vn arbol en lo superior de la montaña, yua deteniendo la pieça, para que con su gran peso los bueyes no padeciendo detrimento la fuesen tirando con facilidad, y descanso, yua la pieça asi baxando poco a poco, y el Julio Bartucho auia se quedado al pie del arbol dõde la maroma estava, a deshora, sin poderlo remediar defuò la bombarda de manera, que fue

gran trechlo cò extraño impetu, cogièdole la maroma las piernas con tal aprieto, que era imposible dexarlas de hazer pedaços, segun yua impetuefa, lleuandose tras sí la maroma, el pobre mancebo que se vio en semejante peligro, sin poder esperar socorro humano, acudio al del cielo, y dio grandes voces, diziendo: *Padre bendito san Francisco de Paula conterraneo mio, fauorecedme y libradme de la muerte.* A penas dixo estas palabras, quando milagrosamente parò el carro donde yua el tiro, y toda aquella furiosa violencia a con que se yua precipitando, y vio Julio, que llegó el santo varon, y con notable facilidad rodò, y desenmaraò la maroma, que mas de treynta hombres no lo auian podido hazer para estoruar el peligro, vio se luego al puto fuera del Bartucho, y como quiè escapaua de la muerte, fue dâdo voces al Conuento, publicando la grãde marauilla que nuestro Señor auia obrado en el, por medio de su siervo san Francisco de Paula, a quien el testifico que vio tirar de la maroma, y desatreboluerla, tuno sus nouenas en el Conuento, y mandò luego pintar en vna tabla el milagro de la manera que sucedio, para trofeo perpetuo de semejante marauilla del Señor, que siempre es glorioso en sus fautos.

§. VIII.

Si los cabellos de la cabeça de los siervos, y amigos de Dios, dize el que està Luc. 21. contado, y promete que no pereceran ni vno dellos, con ser cosa superflua, que sirven solamente de ornato del rostro, como no harà estimacion, y cuenta de las vestidos, y alhaja de las pobres cõ q se abiegaron los santos en esta vida. Lo es así verdad, que todo està por cuenta, y razón en la casa de Dios, y de la manera que el cuerpo comunica su calor natural al vestido, que le cubre, y abriga, así tambien se le comunican las virtudes del auiuo, y su santidad, por ella vengranos los vestidos, y cosas q fueron del vïo de los santos, y por ellas vemos, q ha sido nro Señor scrui do hazer grandes milagros. Quedaron algunos abitos del glorioso padre san Francisco de Paula, no porque el fuesse en esto curioso, ni demasiado, pues no tenia la.

Luc. 21.

Vestidos de Santos porque se veneran.

Abito de S. Francis co de Paula.

mas que el que de ordinario traia, y otro con que recebia el santissimo Sacramen-
to, que el solia llamar vestidura de boda;
los abitos que yua dexando por no se po-
der traer se guardan con cuydado, que-
dò vno en Paula, otro en Turon, otro
està en Valencia: yremos diziendo don-
de ay otras cosas del santo varon; el dia
de su muerte cortaron hartos pedazi-
tos del Abito en que murio, trocaron-
le el cordon, cercenaronle la tunica,
guardaron el baculo, los choclos, el ro-
sario, y vnos bonetillos que vsaua. El pa-
dre fray Bernardino Gerunda Religio-
so nuestro, cinco años despues del san-
to fallecimiento del siervo de Dios, fue
electo en Corrector del Conuento de
Samblas, tuuo este padre vna buena par-
te de la tunica de nuestro padre, pas-
sando vn dia por Loreto, fuè en casa
del Conde don Iuan Francisco de Arén,
de quien haze mencion esta historia, pi-
diòle limosna, como persona tan pia-
dosa, y deuota de nuestra Religion; di-
xole, que el queria hazer vna imagen del
buen padre, que ya el Papa Leon De-
cimo le auia beatificado, y dadole licen-
cia que se le hiziesen altares, y imagenes.
Estaua a la sazón el Conde acompañado
de muchos Caualleros amigos suyos, to-
dos dieron liberalmente limosna al padre
fray Bernardino para obra tan piadosa,
agradecido el, quiso satisfacer sus ani-
mos, y sacò de la manga vn pedacico pe-
queño de la tunica del santo varon, y re-
partiendole en veynte partes, se las dio al
Conde, suplicandole las distribuyesse,
començò el Conde a dar a la gente mas
graue, quando pensò que no le auia de
que dar a el su parte (por hallarse alli gran
de numero de personas) hallò que siem-
pre se estaua tan llena la mano, como si
no huiera dado cosa alguna, ponderò,
y publicó el Conde la marauilla de auer
multiplicado Dios las reliquias del glo-
rioso padre san Francisco de Paula, en
señal de que por ellas queria hazer otros
milagros, y así llegaron todos, y reci-
bieron sus partes, y al fin le quedaron
siete al Conde en la mano, fue el mila-
gro euidente, porque todos, ò los mas
vieron que no auia cortado el padre fray

Bernardino mas de veynte partes, y fue-
ron mas de ciento las que dio el Conde a
los presentes: así se lo escriuió el al Pa-
pa Leon Decimo en la carta que le em-
bió sobre la canonizazion que puse ya
en su lugar. Quedò con este milagro
marauillosamente arraygada la deuo-
cion del santo glorioso en los coraçones
de aquellos señores, experimentaron
bien el premio de sus limosnas en mu-
chos milagros que despues les sucedie-
ron a los mas con la reliquia. El prime-
ro fue, que el Doctor Iacobo Lacón Le-
gista, vno de los presentes cayò a pocos
dias en vna graue enfermedad de calen-
turas malinas, que le durò veynte dias,
perdiendo totalmente el oyr, y el gusto
con estraña inperetencia, como ningu-
na cosa podia comer, se yua acabando;
no se auia acordado hasta aquel punto
de su reliquia, con el aprieto del mal, ò
verdaderamente con traças del cielo,
para manifestacion de la santidad de su
duçion, pidiòla el enfermo con notable
deuocion, y besandola muchas vezes,
pusòla sobre la garganta, y quedòse
luego dormido, y sonò que estaua jun-
to a vna fuente donde auia muchos Re-
ligiosos Minimos, y vno dellos le dezì:
*Tened señor Doctor buen animo, que presto
sanareys. Otro le dixo: Tened fortaleza,
que presto llegareys al puerto de la salud seguro,*
y los demas le certificauan lo mismo.
Tras esto vio, que vno le daua vn vidrio
de agua de la fuente, y alargando la ma-
no para recibirla, y beuerla, despertò
con vn sudor grande, bañado todo el
cuerpo en el, libre de la calentura, y de
los demas accidentes, quedado sano, y bue-
no, de tal manera, que se leuantò el dia
siguiente, y contó en la ciudad el suce-
so desde que recibió la reliquia de ma-
no del Conde, la enfermedad, el sue-
ño, y el milagro euidente de su sa-
lud.

Cupole su parte de la misma reliquia
a Pandulfo Bracon, vezino de la mis-
ma ciudad de Loreto, y guardòla en
vna arca de palo de la India oloroso,
no fue necesario abrirla en vn año,
yendola a abrir, pusòla junto a ella vn
hijo luyo niño de quatro a cinco años,
y des-

*Milagro
de la reliquia
de S. Frã
cisco de
Paula.*

*Tunica de
nuestro pa-
dre san
Francisco
de Paula.*

y desmayadamente cayò la tapa sobre la mano del niño, con tanta furia, que todos vieron se la auia hecho pedaços, el padre como tan deuoto del glorioso santo, inuocò su nombre, sacò de presto la reliquia de su tunica, y puesta sobre la mano del niño en el mismo punto cesò el dolor, y las lagrimas, y quedò tan sin daño, ni señal, como si tal no le huiera sucedido: no mucho despues le dio al mismo Pandulfo vna Parotida en la garganta, y se le inflamò notab emente el rostro, y otra grande hinchazon sobre los pechos, que todo junto, y cada cosa de por sí le daua intolerable tormento, de forma, que ni podia hablar, ni comer. Pidio por señas su santa reliquia, y mandò a vna donzellita hija suya se la atasse a la garganta, y se pusiesse a rezar por el, hecho así, luego al punto recuperò el habla, y se le desinflamò aquellas hinchazones, y quedò libre, y sin genero de peligro, dando infinitas gracias a nuestro Señor, y publicando los dos famosos milagros que obrò con el, y con su hijo por medio de aquella santa reliquia.

Alcançò otra parte desta Iorge Fero, gentil hombre de la misma ciudad, y acordandose quando la recibio, que tenia frenesi vna sobrina suya mas auia de tres años, con grandes indicios de estar endemoniada, lleuòsela, y maldò a vna donzellita se la pusiesse en la garganta, inuocando el nombre de san Francisco de Paula, cosa milagrosa, que al punto salio el Demonio con ferocidad de voces, y quedò la enferma libre, y sana, quedose Policena (así se llamaua) con su reliquia en la garganta muchos dias, succedio, que riñendo con otra su vezina, llegó a tanto la pesadumbre, que vino a dezir vna blasfemia contra el nombre de Dios, en el mismo punto desapareció la reliquia, sintiendo ella que se le yua, pero no aзі donde, ni como, buelta en sí del enojo, y colera, llorò su pecado, y reconciliandose con la muger, fuese luego a la Iglesia, y delante de la sacratissima imagen de la Viigen nuestra Señora de Loreto, puesta de rodillas, la suplicò con grandes lagrimas, y deu-

cion se siruiesse que pareciesse su reliquia, lo qual cumplio la Virgen, boluendosele a la garganta de donde auia desaparecido con general admiracion de todo el pueblo, que supo este suceso, y cobraron todos gran deuocion con el glorioso padre S. Fráncisco de Paula. El maestro Luys Comacio, a quien le tocò otra destas santas Reliquias, experimentò la grande virtud del glorioso padre en vn graue dolor de costado, que le dio despues de vn año entero que la recibio, viendose en euidente peligro de la vida, la pidio con mucha deuocion, poniendosela el mismo sobre el lado del dolor, subitamente se hallò libre del, no huuo remedio que se detuuiessse vn punto en la cama, se leuò, y se fue a la Iglesia a darle a nuestro Señor las gracias, con que el milagro quedò mas euidente, respecto del gran peligro, y de la repentina salud. En muchas cosas se echò de ver la gran deuocion que el Conde don Juan Francisco de Aren tuuo con el glorioso padre san Francisco de Paula: fueron grandes los milagros que el santo obrò en su casa, y persona, de algunos se dixo ya: Este Principe fue de los primeros que hizo pintar la imagen del bendito padre despues de la beatificacion, procurò azer su retrato, y del hizo copiar vn bien deuoto para venerar en el al santo varon, estimole en tanto, que decia muchas vezes perderia de mejor gana su estado, que la imagen de su santo amigo, y señor (así llamaua siempre a nuestro padre) razón por cierto digna de Principe piadoso, y bien morigerado, como lo fue el Conde, para confundir la desuerguença de los hereges despreciadores de las imagenes de los santos, que vnera, y estima la Iglesia Catolica nuestra madre, cuyo vso está antiguo, y autorizado por Iesu Christo N. S. q̄ embió su retrato al Regulo Gentil Agabaro, y cò el le dio salud de vna graue enfermedad q̄ padecia, y sabemos, q̄ el glorioso Euágelista S. Lucas, excelsite pintor retratò al mismo Hijo de Dios, y a la Virgen santissima su madre, y señora nuestra, las quales la santa Iglesia siempre por todos los siglos adora, y estima. Esto hazia el Conde, como tã Catolico cò la del glorioso padre san Fráncisco de Paula, tenièdo

*Image de
S. Francis
code Pau
la.*

*vso de las
imagenes.*

*D. Ioanni
Damasce.
lib. 4. de
fide Or-
thod. c. 17.*

Milagro vn hijo de vn Castellano fuyo vna graue con la misma enfermedad incurable, a instancia fuya fegende 8. la embió el piadoso Conde para que la Francisco viesse, y se consolasse con ella, no la ha de Paula. vno recebido el deuoto mancebo, quando venerando en ella a su dueño san Francisco, y besandola con extraño afecto de deuocion, subitamente se vio libre de su prolija enfermedad, y restituyó en su antigua salud: leuantose luego de la cama (en que mucho tiempo auia estado) y fuesse a dar gracias a nuestro Señor, y a boluer la santa imagen al Conde, que la estimó en mucho mas de alli adelante, por el bué testimonio que auia dado en tan milagroso efecto, por la virtud de su grande amigo, y deuoto el glorioso padre san Francisco de Paula. Testifico despues el Conde en la carta que escriuió al Papa Leon Decimo como el auia visto salir grandes resplandores de luz desta santa imagen, con que se alumbraua todo su oratorio a la media noche. Y testifica, que le certifico vn graue Religioso Cartujano, que estando haziendo oració delante della, vio los mismos rayos de luz, no sin estraña admiracion, y ternura de su anima. Ya puse en su tiempo esta carta con sus formales palabras, por la grande piedad, y elegancia del Conde, y por los muchos milagros que en ella testifica auer visto, hechos todos en su persona, muger, y hijos: dexó el Conde auinculada esta santa imagen en su mayorazgo, y possee en la con la misma deuocion, y piedad los señores sucesores suyos, hallarase esta carta en el cap. 8. desta historia, y en el §. 1.

Poderoso indicio del grande amor de Dios, es, estar perpetuamente haziendo mercedes a los que mucho ama; y si bien los justos siervos, y amigos suyos son siempre fauorecidos de su liberalidad, ha la vñ do tan evidente con algunos, que no son otra cosa las ordinarias mercedes que les haze, que vnas lenguas publicadoras de sus merecimientos. Su razon de estado se tiene esto en Dios, que siempre pretende manifestar su gloria, y conocimiento, los medios que para este fin escoge son diferentes, el de los milagros suele ser mas ordinario; merced grande es comunicar nuestro Señor semejante virtud, y po

testad a los hombres, mas no es la razon formal de la cantidad hazer milagros, ni todos los que hazen milagros son santos. Dos virgines de las Vestales refiere santo Tomas, que vna milagrosamente sacó del rio Tibre vn harnero de agua, sin que del se derramasse gota: otra con vn liston de seda hizo venir ligeramente vn nauio cargado, y le traxo gran distancia desde el muelle a la orilla. Gentiles, y sin Fè eran estas donzellas, y quiso nuestro Señor comunicarlas esta virtud, dize el santo: Para manifestacion de la verdad, para defension de la inocencia, y por honor de la virginidad. Cosas que Dios en mucho estima, por ellas dio facultad milagrosa a estas donzellas y dolatras, y no porque en manera alguna aprouasse su falsa Religion, estauan acusadas ante los jueces de Crimen contra su honestidad, y leyes Romanas, que ellas no auian cometido; filio Dios a su causa, y con semejantes milagros se descubrio la verdad, se defendio la inocencia, y se autorizó el estado virginal: infierese desto no ser necesaria consecuencia de santidad el hazer milagros, como ni la profecia: Saul inobediente a Dios, Balau y dolatra, y el sacro Pontifice Cayfas profetizaron. La gracia de hazer milagros no es habitual, sino cierta impresion de: pafso, que se da para comuni vtilidad de todos, q es la noticia del verdadero Dios, su primero principio desta gracia llamamos, *gratia data*, mas tambien lo es la Fè, como virtud que dispone a conseguir esta gracia de hazer milagros. Solo Dios por si mismo lo puede hazer, los Angeles, y hombres santos hazenlos como ministros suyos, rogandole por las cosas q son sobre la misma naturaleza, que en sola esta razon ay milagros; a Dios todo le es posible, y nada milagroso, cõsiderada su omnipotencia diuina. Con todo esso los milagros que se hazen en confirmaciõ de la santidad, no los hazen sino varones santos, porque tambien fueren los hombres malos por medio de la Fè hazer milagros en confirmacion de la doctrina Catolica, por la inuocacion del santo nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y los Magos, hechizeros, y encantadores los hazen muchas vezes, por pacto que tienen

Quest. 6. de pot. ar. 5. ad 5. Greg. lib. 20. Moral. cap. 8. Plin. lib. 28. cap. 2. Milagros hicieron los Gentiles.

Profecia ar. 1. y en santidad. 2. reg. 17. 8. ar. 1. ad 1. Grad 4.

Gracia de hazer milagros.

Medios de manifestar Dios su gloria.

1. p. q. 110. bre de Iesu Christo nuestro Señor, y los ar. 4. ad 2. 6. 22. q. 187. ar.

con el Demonio, como de hecho los ha-
za el Antichristo, hombre el mas peruer-
so de todos los mortales; así, que hablan-
do absolutamente, no siempre son santos
los que hazen milagros, pero sin duda es
poderoso indicio de santidad hazerlos
vnos santos mas que otros, aunque no de
mayor santidad, que bien se compadece
hazer vn santo muchos milagros, y no por
q̃ la santissima Virgen nuestra Señora, san
Ioseph, y san Iuã Bautista no hizierõ mila-
gros en vida, diremos q̃ fuerõ menores en
santidad; jayzios son estos del Señor, q̃ se
mueue por particulares fines, a que su glo-
ria, y noticia se manifeste por todos sus
santos con diferentes medios; manifestõ
la nuestra Señora con la limpieza de su
Concepcion, con el lleno de la gracia del
Espiritu Santo con los infinitos mereci-
mientos suyos, y sobre todo con la gran-
deza del misterio de engendrar, y parir al
Hijo natural de Dios, san Ioseph en ser su
esposo fiel, honestissimo virgen, obedien-
tissimo siervo, que le criõ, y alimentõ a
Dios su hijo natural, y de su Esposa. San
Iuan Bautista en el eminentissimo oficio
de precursor, que vino a dar testimonio
del misterio de la Encarnacion, para que
todos creyessen por el. Los santos Apõs-
tòles, Martires, Confessores, y virgines
descubrieron la gloria de Dios por mu-
chas maneras, con eloquencia de doctrina,
con el valor del martirio, y no menos cõ
las maravillosas obras que hizieron sobre
toda la naturaleza. De toda la de los hom-
bres (sin agrauio de partes) resplandecio
en hazer milagros el glorioso padre san
Francisco de Paula tan superiormẽte, que
parece auerle Dios criado para esse fin de
hazerle dueño de los elementos, y criatu-
ras, con aquella no limitada potestad que
le dio sobre ellas, porque con sus grandes
merecimientos lo rendia todo, y en su
presencia, en enfermedades, demonios, def-
gracias, vientos, mares, fuego, y muerte
perdian sus fuerças. Desque nacio hizo
grandes milagros por el largo discurso de
su vida, que durõ algo mas de nouenta y
vn años. Despues de su muerte, que co-
rren mas de ciento y doze años ha hecho,
y haze por todo el mundo cada dia mas
milagros casi que han corrido horas. El

processo de su canonizaciõ tiene vn nu-
mero infinito, y todos los mas graues en
sustancia, y modo que se leen, así en las
diuinas letras, como en las historias Ecce-
siasticas de santo alguno, aunque entren
en esta cuenta los grandes q̃ hizieron los
antiguos Profetas del vicio testamento,
por donde merecio renombre de Tama-
turgo, que significa el milagroso: titulo q̃
se dio al gran Teologo Gregorio Obispo
de Neocesarea en el Ponto. Aduirtio esto
de nuestro padre glorioso Iuan Bautista
Somasco Veneto en la prefacion a su his-
toria del santo. Y Tomas Vocie dize fue
singular prouidẽcia de Dios hazer vn san-
to así prodigioso en milagros para con-
trastar la impudencia de los hereges de
nuestros tiempos. Y con ser esto constan-
te verdad, acriguada de probadissimos
testimonios, y del hecho della misma, pa-
ra mi, y para los que bien juzgaren el mi-
lagro mas illustre, que mas campea entre
todos, y que les haze euidentes ventajas,
es aquel maravilloso ecierto de sus costu-
bres, aquella vidatã seguida de vn mismo
tenor, desde que nacio hasta que murio;
aquel no padecer naufragio la inocencia
bautismal deste gran santo, pues a no es-
tar de por medio la humildad, siempre del
respetada, y honrada, no fuera necessario
el sacramento de la Penitencia, a quien
los Doctores escolasticos llamã segunda
tabla despues del naufragio, con que se
recupera la gracia despues del Bautismo
perdida, donde no se perdio jamas no hu-
uo naufragio, no pecõ jamas mortalmen-
te, y casi nunca pecados veniales, de los q̃
deliberadamente se cometen, quãto mas
aquellos de surrepcion, sin los quales di-
zen los santos, que nõ viuimos los hom-
bres, saltando pecados no fuera necessa-
rio el Sacramento, penitencia para este
santo inocentissimo, sino le lleuara a su
frecuencia su humildad profunda, con q̃
se juzgana por el mayor pecado, siendo
tan excelente justo. No he leydo autor q̃
deste glorioso santo escriua, que así laco-
nicamẽte diga mayores glorias suyas que
Gabriel Barri Frãcicano en su descripciõ
de Calabria lib. 2. y si milagro es vna co-
silla de admiracion, que tiene (dize
santo Tomas) absolutamente la causa a
todos

*San Francis-
co de Pau-
la se deu-
llamar Ta-
maturgo.*

*Lib. de sig-
nis Ecclesiæ.*

*El mayor
milagro de
San Francis-
co de Pau-
la.*

*1. q. 105.
art. 7. q̃
12. q. 113.
art. 10.
todos*

*Como ma-
nifestasse
sua Seño-
ra la glo-
ria de Dios*

todos, que es Dios, que cosa ha conocido el inundo que mayor admiracion aya causado a los mortales, que ver vn hombre, como le auemos ydo retratando en esta historia? asi en sus progenitorcs humilde? pobre en los bienes de fortuna? no erudito en las ciencias adquiridas? nacido entre gente, y prouincia mas libre que deuota, qual lo era por entonces la Calabria? salirse a los doze años poco mas al desierto? curtirle, y martirizarse entre sus breñas? resolue rse en no comer jamas cosa de sustancia? fundar en edad de solos diez y nueue años vna penitentsima Religion? estenderla por todo el mundo? ganar infinitas gracias de los Vicarios de Iesu Christo para su aprouacion, alabanzas, confirmacion, y aumentos? ser estimado de todos los Reyes, Emperadores, y Potentados de su tiempo? traer rēdidos los Demonios? fugetos los elementos? hazer maravillas grandes, muchas, y euidentes sobre toda la naturaleza? vn hombre q̄ nunca dexó vn punto la oracion, el silencio, la disciplina, las asperezas, y mortificaciones, sin que jamas sano, o enfermo, niño, moço, varon perfecto, o decrepito huiesse altibaxos en su vida. Vn espíritu lleno de Fe, rico de esperanças, abundantissimo de caridad, manso, humilde, compasuiuo, misericordioso, y lleno siempre de Dios. Que milagros, por muchos, y maravillosos que sean pueden hazer peso cō este solo? O grau Dios todo poderoso, y quan admirable soys en vuestros santos! a la traça de vuestros ocultos juyzlos cortays algunos tan justos, y ajustados a vos, que ya no nos marauillaremos, de que lo confesseyes del inclito Rey Dauid, y que digays: *Hállé vn hombre ajustado a mi coraçon, cortado a mi medida.* Porcierto graue encarecimiento, mas no se ha de entender, que la pequeña capacidad de la criatura pueda yqualarse con la inmensidad incomprehensible del Criador, quiso significar el Espíritu santo, que la gran santidad de Dauid, y de los que así resplandecen en ella, no se pueden medir, sino con la de Dios, como la vara de medir, ni de cosas yguales a si misma, y otras mucho inferiores, su menor cuenta, y razon de mi vida es vn dozauo, la duodécima

parte fuya, así respectiuaamente hablando diremos, que siendo imposible medirse criatura alguna a la infinita inmensidad de Dios, con todo effo por grande q̄ sea la santidad de los hombres respecto suyo, es menos que vn dozauo, y aun de millares de partes la vna, como lo dize el mismo Dauid: *Mi sustancia delante de ti Señores como nada.* Todas las criaturas aun no son como vn granillo de arena respecto de Dios, sino como finada fuesen, como la gotilla de roxjo, que antes de amanecer cae del cielo, *así es todo quanto Dios ha criado respecto de su grandeza.* Y por pequeña que sea la santidad de los hombres, en fin se ha de medir con la de Dios, que no ay otra medida que legal sea, sino su diuina voluntad, y coraçon de aquel santo que le agrada, y le sime, dize lo mismo que de Dauid, que halla varon cortado a su medida. Fuele tanto este glorioso seruo del Señor san Francisco de Paula, que por la mayor grandeza, y esplendor de su milagrosa vida diremos que no tuuo pensamiento, ni habló palabra, ni obró cosa alguna en nouenta y vn años, que no fuesse medida por el coraçon de Dios. Milagroso santo, en toda la vida jamas defuizda de santidad, milagroso en ser valiente, vencedor de todos los vicios, imitador de todas las virtudes, milagroso en la humildad, en la penitencia, y en la estimacion de Pontífices, Reyes, grandes señores, y de todo el mundo. Milagroso en la muerte, que si como executor de la justicia de Dios pudo quitarle la vida, que hizo mortal la culpa de la inobediencia, vsó de cortesía, contentandose con herirle de vna calenturilla lenta, acompañada de su vltima senectud, mas no se atreuio para hazer el golpe en tan santa vida, traer aquel penoso tropel de penosos accidentes con que siempre quitas las nuestras. No le turbó la vista, ni le impidio el sentido, despiertos le dexó los ojos del conq̄cim̄to, y los del rostro no quebrados, ni vio con ellos ilusiones diabolicas, suelta la lengua que siempre alabó al Señor para amenstar a sus hijos, y darle infinitas gracias, libres las manos, y encaminadas siempre al cielo, donde esperaba el fruto de sus santas obras; repitiendo aquellas misteriosas

Psal. 38.

Sap. 11.

1. Reg. 13

Muerte
suauidad S.
Francisco
de Paula

*Corpo in
corrupto
de S. Fran-
cisco de
Paula m-
cho n-epo.*

riosas palabras con que el Señor del cielo y de la tierra espiró en la santa Cruz, que encomendar, y darla espiritu en las manos del Señor fue todo vno; y declinó juridición la muerte en las circunstancias, y modo ordinario, no solamente en todo esto, sino en aquel efecto perpetuo, con q luego corrompe las carnes, no se atrevió a las que tan declaradamente enemigas siempre fueron de toda carne, y sangre, confederadas, y mantenidas con la divina sangre, y carne sacramentada del Hijo de Dios, que a los que tan dignamente las reciben, dan vida espiritual a las almas, y después inmortalidad incorruptible a los cuerpos, y aunque el deste glorioso santo murió, hasta el día último de la general resurrección de la carne, no padeció la suya corrupción por entonces, ni por muchos años lesión alguna, hasta que nuestro Señor lo permitió para gloria de su siervo, como veremos presto. Pues quien tan milagroso fue en la vida, y en la muerte, no lo podía dexar de ser en el mayor milagro que dignamente se puede estimar de vn santo, como fue su presta beatificación, y Canonización que por sus tiempos pondremos, en desembajrándonos de aquellas primeras acciones que la Minima Religión, y humilde familia deste gran santo, emprendió después de su gloriosa muerte para mayor gloria de Dios, y aumento suyo.

Cap. XVII. De lo que en el primero Capítulo general de la Religión sucedió, de la beatificación del glorioso padre san Francisco de Paula, erección de altar, oficios, y aperecibos de su canonización.

§. I.

Pasados aquellos dos primeros meses de la santa muerte, y dicho so tránsito del bienaventurado padre san Francisco de Paula, ocupados sus hijos en considerar sus virtudes en la vida, y el glorioso fin de la muerte, y no menos en la frecuencia, y numero de gentes que de Francia, Flándes, Alemania, Italia, y España acudían a su santo sepulcro, y en ver, y gozar de

los grandes milagros, y maravillas q nuestro Señor siempre obraba para autorizar aquel tanto cuerpo, cuya anima estaua ya gozando de su gloria eterna. El padre Vicario General fray Bernardino de Cropulato trató de la mejor disposición, y traça que se deuía dar al buen gouierno de la Religión: este bendito padre fue mas santo que docto, mas prudente que metafísico, por ser la caridad, y la prudencia las mejores prendas del buen Prelado, conociendo quanto respaldancia en ellas este buen padre le hizo san Francisco glorioso. Vicario suyo: escogióle entre sus hijos, no obstante que auia otros benefecitos, y mas doctos: al darle los sellos, y el cuydado de la Religión hizo resistencia humilde, dando por excusa su insuficiencia, le dixo el santo padre estas palabras: *Recebid hijo fray Bernardino la carga del gouierno sobre vuestros hombros con voluntad, y no hagays caso de la ciencia deste siglo, pues el Apostol nos dize que es ignorancia ante el Señor, confiad en el que os dara fuerzas para todo.* Era este buen padre Calabres, natural de Cropulato, auiale escogido el glorioso padre san Francisco de Paula para confesio suyo, por ser hombre de lincoo animo, y siempre bien compuestas costumbres, y assi le pareció criarle su Vicario general en la muerte, dándole con los sellos su plenario poder, como le tenia por gracia de la Sede Apostolica. Mandó que todos le obedeciesen cō mucha humildad, por lo menos hasta el venidero Capitulo general, que se celebraria presto en Roma. Como ya la Religión quedaua debaxo de su potestad general, trató luego despachar a las Prouincias della avisando de la gloriosa muerte del santo padre fundador, y no menos que se tuuiesen por aperecibidos los padres Prouinciales, y Correcciónes, con los mas Religiosos que de su voluntad se quisiesen hallar en el Capitulo general primero que nuestro padre glorioso mandó se celebrasse en Roma: señalose el dia para dētro de nueue meses, cōtados desde la muerte suya. Escriuió el padre Vicario general al santísimo señor Iulio Segundo q gouernaua la silla Apostolica, y al señor Cardenal de Santa Cruz en Ierusalem don Bernardino de Carua-

*Padre fr.
Bernardi-
no Cropu-
lato.
S. Thom.
2. 2. q. 185
ar. 3. ad 3*

*Parte a
Roma el
padre Vi-
cario gene-
ral a cele-
brar Capi-
tulo.*

*Primero
proteger
de la Or-
jal, den.*

jal, protector de nuestra Religion, pidiendo licencia a su Santidad, y fauor al Cardenal protector para celebrar su Capitulo primero en Roma, conforme a la mente del glorioso padre fundador san Francisco de Paula. Compuestas las cosas de Francia como mas conuenia al estado en que se hallaua la Religion, partio el padre Vicario General a Roma con su compaña, dexar do orden para que los demas se hallassen allá a los veynte y ocho dias del mes de Deziembre del año que corria mil y quinientos y siete, cuyo auiso se dio por toda la Orden. Llego a Roma, y besando el pie a su Santidad, le dio con la obediencia los sellos, escusandose (quanto le fue posible) de tenerlos, y suplicandole los diese de su mano a persona benemerita de tan graue cuydado, como el gouieruo de las animas, por sentirse menos capaz del valor, y prudencia que pedia: el Pontifice Iulio, que tin amigo auia sido en vida del bendito padre san Francisco de Paula, estimando en mucho que huuiesse criado hijos así como el humildes, y bien considerados, en huyr la carga que traen consigo los oficios, agradecido al padre Copulato su buen animo, y santo celo, mas no le admitio la renunciacion, y escusas, juzgando como hombre tan cuerdo, que vna de las razones principales de ser vn hombre bueno para superior, es el conoctr, y confessar que no tiene suficiencia para ello; pues si como los dos santos Gregorios, el Magno, y Nazianzeno dicen: *Gouernar las animas es el arte superior a todas las artes de la tierra*. Superiores deue ser los artifices suyos, sono por cierto, no los que como el ambicioso Absalon presumen de si que enllenará tan gran vazío, sino solos aquellos que le conocen el fondo, y le huyen. En efecto el Pontifice se alegró de ver el espíritu de san Francisco de Paula en su Vicario y le hizo mucha merced, mandóle celebrasse con la bendición de Dios y la suya su Capitulo para quando tenia señalada la inieccion, que el proreeta vno del Colegio de los Reuerendissimos Cardenales, que asistiesse como Presidente en el, para que las cosas de la Religion en sus principios tomassen estila, y modo, como se procediesse para

siempre jamas en ella, que por ser tan reciente nacida, y podersele acomodar el requiebro del Espiritu santo dado a su Iglesia en sus principios: *Nuestra hermana es pequeña y no tiene pecho*, era necesario darle semejante fauor a la Sede Apostolica como la presidencia de vn Principe suyo. Auia lo de fer el Cardenal protector, como siempre que se halla presente lo es, mas por estar fuera de Roma el Cardenal don Bernardino fue necesario nombrar otro que hiziesse oficio de Viceprotector, y presidiessse.

Cant. 8.

Capitulo primero general de la Religion celebrado en Roma el año de 1507.

General el padre fray Francisco Bini.

I Llegado el tiempo señalado, y los Religiosos en Roma, dispuso el padre Vicario general su Conuento de la Trinidad del Monte, de forma, que si bien por aquellos tiempos no la tenia muy perfecta, se acomodasse todo con providencia; señálose por lugar de Capitulo la pieza del refectorio, por ser la mas capaz del Conuento. Tenia su Santidad nombrado Presidente al Reuerendissimo señor don Marcos Viguerio Sanonense, presbytero Cardenal del titulo de Santa Maria Transiberina, comunmente llamado el Cardenal Senogaliense, varon de gran prudencia, letras, y piedad, en la primera seccion del Capitulo començo por las alabanzas del Señor, entonando el Psalmo: *Deu in nomine tuo saluum me fac*. Y en su fin la oración de los buenos successos; *Astentes nostras, que sumus Domine, &c.* Sentados por su orden, grados, y oficios, hizo les vna exortacion breue, y espiritual, representandoles las obligaciones de la obediencia de la ley de Dios, y de su santa regla, pidiendo les con muchas veras, y graues palabras que de tal manera procediesen en su Capitulo, que posponiendo toda afeccion, y respecto humano solamente atendiesen al seruicio de Dios, y aumentos de su Religion que tan en sus principios estaua. *Para lo qual hermanos, y padres mios (dixo el nuestro santissimo señor Iulio Segundo, como pastor*

Palabras del Cardenal Presidente.

Buen Presbitero que ha de tener.

pastor comun vigilantisimo sobre la vniuersal Iglesia, y labrador no menos diligente de la vida del Señor, teniendo especial cuydado desta sagrada Religion de los Minimos, como de nueva planta de la vna Evangelica, me ha diparado para que presida en vuestro Capitulo, en razon de entereçar, y encaminar vuestras acciones, atendiendo su Santidad, que vuestros padrones como no experimentados en semejantes casos, sera fuerza que ignoreys lo que para proceder en el es necessario. Obligados estays a dar gracias al todo poderoso Dios, y Señor nuestro, que promueve en su santa Iglesia de tan piadoso, y cuydado pastor como nuestro señor el Papa, a quien deueys estar agradecidos por el cuydado especial que siempre ha puesto, y pone en las cosas desta sagrada Religion, honrandola con la presidencia de vn Cardenal, y no qualquiera, sino vno de sus criaturas, y que por espacio de treynta y quatro años asistio siempre a la persona summa suya, y conocio a nuestro buene, y seu padre fray Francisco de Paula, cuyos hijos querria que os mostrasedes en estas principiet, donde han de tomar forma las cosas desta sagrada Religion. Enternecidos los padres con estas palabras del señor Cardenal, y otras muchas que en este proposito les dixo, leuantaronse en pie a la señal que el padre Vicario general les hizo, y prostrados por el suelo, dando las devidas gracias a nuestro Señor, y a su Santidad con la humildad, y cortesia posible, aceptaron el fauor, y merced de la presidencia, suplicando a su Ilustrissima tuuiesse por bien de tener paciencia en los defectos que ellos tuuiessem en esta ocasion, certificando que no procederian de malicia, sino de poca experiencia, y assi fuesse seruido de gobernarlos, y encaminar a mejores sucessos sus acciones.

Lo primero, que en este Capitulo se declaró fueron los dos fines principales con que se aulan congregado: vno para elegir superior que fuesse padre, y General de la Religion con sus oficiales que la gouernassen, y sustentassen: otro para que se recibiesse, y se declarasse la regla, que vniuersalmente se deua obseruar en la Religion; porque a la verdad en esta sa

Quatro vez con quatro reglas auia confirmadas por las de la Sede Apostolica, si bien el Papa Julio nuestro Segundo, quando confirmò la quarta,

derogò las tres Bulas primeras de Alejandro Sexto, y por el consiguiente aquellas tres primeras reglas que en ellas confirmò; como consta de la Bula de Julio, puesta ya en su lugar en esta historia. Con cernia consiguientemente declararse en este Capitulo con que moderacion se deua recibir el Correctorio, confirmado asimismo por la Sede Apostolica.

Entero se bien el Señor Cardenal Presidente de la particion en que la Religion estava, y como eran quatro las Prouincias, Calabria, Francia, España, y Bohemia, declaró que se tratasse lo primero de aceptar la regla, y votar la vida Quaresmal antes de la eleccion de General, para lo qual mandò se alistassen por escrito los nombres de los Electores distintamente por sus prouincias delante del padre Vicario General fray Bernardino Cropulato, mandò que le obedeciessem, imponiendoles para ello precepto de obediencia, y en virtud del Espiritu santo, hasta la eleccion del Corrector general. Con esto se dio fin a esta primera session, y luego mandò el padre Vicario General escrivir las listas de los Religiosos por su grado, orden, y antigüedad, de la forma que por el señor Cardenal estava dispuesto. Lo demas que sucedio en este Capitulo acerca deste punto de votar la quarta regla con la obseruancia de la vida Quaresmal se tratò mas a la larga en el capitulo treze desta historia, quando declaramos el quarto voto desta sagrada Religion alli se podra ver.

Ordenò luego el Señor Cardenal, que deste Capitulo se saliessem los nonicios, que como eran principios de la Orden, muchos tralan el Abito, que aun no auia hecho profesion, y otros solamente auia votado los tres votos. Separò a los padres Italianos entre si, y mandò assentarse diferentemente en el Capitulo los Vlttramontanos de los demas, y entre esta nacion tambien dio diferentes assientos a los Sacerdotes, Coristas, y legos, mandando que todos se assentassem en el Capitulo, segun el grado, y ordẽ de su profesiõ, conforme a la disposicion del Correctorio. Dispuso las demas naciones, Francesa, Española, y Alemana por el mismo orden, a los Prelados ordenò, que prece-

Assientos de los Religiosos en comunidad

diessen los Prouinciales siempre en primero lugar, y a ellos inmediatamente se siguiesen los discretos, ò comissos de las Prouincias. Luego los Correctores Conuentuales, y junto a ellos los comissos de sus Conuentos, cada vno inmediato a su Corrector; tras ellos mandò se senrassen los demas Sacerdotes, Còristas, legos, y donados, cada vno segun el derecho de su profession, declarando, que para sienpre jamas guardasse la Religion este orden, assi en los Capítulos, como en el coro, y refectorio, dando cada vno su voto, y parecer en el lugar, que por derecho, orden, y grado le compete, lo qual en todo se obserua, excepto en las cosas que con particular indulto del Sumo Pontifice ha sido necesario reformarlas, ò mudarlàs, como queda ya aduertido.

*Primera
división de
prouincias
en la Reli-
gion.*

A esto se siguió hazer la diuision de todas las Prouincias de la Orden: dos se hizieron de la Italia, vna que se llamasse la Prouincia Romana, ò de Calabria, la otra Prouincia de Italia, diuidiendoles los terminos, y distritos que siempre deuian guardar. De la nacion Francesa hizo tres Prouincias: vna que se llamasse Prouincia de Francia: otra de Turonia: otra de Aquitania. España, porq̃ no tenia entòces mas de quatro Còuetos, que dò indiuisa, cuya cabeça declaró fuesse el Conuento de Malaga debaxo de nombre de nuestra Señora de la Victoria: quando diuidiolas de Italia, mandò que la Prouincia de Calabria, ò Romana tuuiesse siempre por cabeça al Conuento de Paula, y la Prouincia de Italia el de Genoua. La de Turonia el Conuento de Turon, debaxo estos dos de titulo de Iesus Maria; la de Francia el Conuento de Paris, y la de Aquitania el Conuento de Tolosa. Tambien se dexò indiuisa la Prouincia de Germania, porque aun no auia mas de tres Conuentos en Bohemia y Austria junto a Salpruch, al qual declaró ser la cabeça de la Prouincia para sienpre jamas. y en toda diuisión, que por aquellas partes sucediesse, por ser fundacion del serenissimo Rey de Romanos Maximiliano de Austria, despues Emperador primero deste nombre. Concluyó cò que sucediendo (con el fauor de Dios) prosperamente a la Religion en sus aumē

tos estas siete Prouincias pudiesen diuidirse en otras muchas, refiriendose vnas a otras como juzgasse el Capitulo general conuenir en el luesso del tiempo.

Tras estas cosas, y otras muchas concernientes al buen gouierno de la Religion, que se decretaron, y establecieron en este primero Capitulo general, se propuso la acceptacion de la quarta Règla con el voto de la vida Quaresmal, si bien huuo muchas dificultades en resolver negocio asì ponderoso, y graue, se concluyó como viamos, porq̃ sobre fuertes fundamētos, fuerus, y perpetuos edificios se leuātan: y asì

en lo que espiritualmente se edifica, primero (dize san Agustin) es necesario poner mucho en el fundamento de la humildad.

Como pues podia dexar de prosperarse mucho este espiritual edificio de la Religion Mínima, auiedo sanjado asì profundamente en el rigor de la vida debaxo de perpetua Quaresma con quarto voto especial a esta Orden. Verdaderamente no se tiene a reu-

*Serm. 10.
de verbo.
Dominio.*

ua a dezir, que quien en la tanta abstincencia no fuere excelentissimo, no puede ser cabalmente humilde, y por lo menos diré que la humildad de la comida cria excellentes humildes: los manjares sustanciosos crian buenas carnes, y gente mas dada a vicios: la abstincencia engetra varones espirituales, libres de infinitos peligros de la sensualidad, de animos mas descabrazados para el exercicio de las virtudes, y de ingenlos mas dueños de si mismos, de mas que la penitencia verdadera mal mortificara las pasiones, rindiendolas al espíritu, si primero no comienza por la abstincencia, que es el primero afortino de la medicina espiritual, el estomago lleno de manjares mas dispuesto se halla para el sueño que para orar, el abstinciente, y templado facilmente se humilla a toda mortificacion, puesto este fundamēto como el principal en esta sagrada Religion despues de los tres votos esenciales, y comunes a todas, quedó el Capitulo descabrazado para la eleccion de General.

*Abstinen-
cia cria ver-
daderos hu-
mildes.*

§. 11.

Tratóse luego de dar cabeça vniuersal a la Religion conforme a su instituto, y a lo que el glorioso padre san Francisco de Paula auia ordenado en su muerte: La primera

Primera
General
de la Or-
den.

primera acción desto fue, q̄el padre Vicario general renunció, y diósele cargo del Provincial de Calabria, en quē entráu los Couētos de la Pulla, cōforme a la particiō q̄ el señor Presidente hizo, y procediēdo los Religiosos q̄ tenían voto legitimo (señal los sacros Canones, y Santa Regla nuestra) a la eleccion, salio electo en General el padre fray Francisco Binet, que a la sazón era Correcctor del Conuēro de la Trinidad del Monte, aquel varon insigne en santidad, letras, y prudēcia, que (como ya vimos) hizo transito de la ilustrisima Religion del glorioso Patriarca san Benito a la nuestra, y recibio el Abco de mano de nuestro padre san Francisco de Paula en Turon de Francia, por los tiempos que el bendito padre trataba de disponer su regla. Huuo en este Capitulo cinquenta y vn votos, si bien saltaron algunos, q̄ deuia cumplir el numero sesenta y cinco vocales, dieron sus votos al padre Binet nūeue de la nacion Italiana, y veynte y nūeue de la Francesa, siete Españoles, y seys Alemanes, que no se hallaron mas destas dos naciones en Capitulo, los catorze ausentes, como embiaron sus votos fueron repartidos. Hecha la eleccion tā acertada, y asisfida del Espiritu santo, dieron la obediencia al Padre General en presencia del señor Cardenal Presidente en primero dia del mes de Enero del año de mil y quiniētos y ocho, que salio electo. El siguiente dia se hizo eleccion de los compañeros, y Zeloso, cōforme lo dispone la regla, Vigiles no se eligieron en este Capitulo, respecto de las pocas Prouincias. El Zeloso fue el padre fray Iacobo Lespreuier. con esto se dio fin a este primero Capitulo general de la Religion, sin que se determinasse cosa alguna de las concernientes a ella, mas de la aceptacion de la quarta regla, que fue la mayor dificultad que se pudo ofrecer, y la resolucion mas honrosa de la Religion, y mas deseada de su glorioso fundador, las diuisiones de las Prouincias, asisfios de los Religiosos, elecciō de la suprema cabeza de sus cōpañeros, y Zeloso, y así dādo gracias a nuestro Señor se despidio el Capitulo, agradeciēdo sobremanera al señor Cardenal Presidente el cuydado que en todas las cosas auia puesto.

Donde no es razón pasar en silencio vna de las cosas mas singulares que sucedio en esta primera eleccion de nuestra Orden, por ser tan semeiante, y cōforme a lo que acontecio en la Iglesia quando murio el glorioso Apostol san Pedro, que si bien es verdad señaló por sucesor suyo a san Clemente, para que gouernasse la Iglesia vniuersal, como lo hizo por algún tiempo, mas despues quando el Clero, y pueblo Romano, se junró a hazer Pontifice, renunciando Clemente se dio el sumo Sacerdocio, y Pontificado a san Lino, o como quieren otros a san Cleto. Lo mismo sucedio (y no sin diuina inspiracion) en este Capitulo primero, pues aunque el glorioso padre san Francisco de Paula dexó en su lugar vn varon de tantas prendas de santidad, y gouierno, como fue el padre fray Bernardino Croputo, la Orden eligio en General al padre fray Francisco Binet, auiedo primero renunciado el Vicariato, como lo hizo san Clemente.

Donde tambien es de aduertir, que así selian los tandó la Religion a nuestro bendito padre Generales san Francisco cinco trienios enteros, fue dexar su dio en ella, que quando moria algū padre General dexaua como en su testamento se señalado el Vicario general, q̄ gouernasse la Religion hasta el tiempo del Capitulo, y así se determinó en el segundo q̄ se celebró en Turon el año de mil y quinientos y once, mas como las cosas que aspirá a mayor perfeccion, nunca la consiguen en sus principios, sino que el tiempo va siempre descubriendo lo q̄ mas conuiene, prudētemēte se cōsideró despues en el cap. 3. de Romanos, sexto de la Religion, q̄ no cōuenia hazerle así, porq̄ como prueua Graciano en el decreto: *Ninguno le es licito en el articulo 8. q̄assi. lo de la muerte elegir sucesor, porque los derechos espirituales no deue, ni deue ser dados por de elegir derecho de herēcia, y no obsta en esto el exē suesor en plo de S. Pedro q̄ señaló a S. Clemente, por el articulo q̄ (como respōde Graciano) esto no le de de la muerte traer a cōsequēcia, sino fuesse en aque- llos q̄ quitiesen elegir tal sucesor como S. Clemente. Mas el Cardenal Alexandrino dice, q̄ S. Pedro le escogio por sucesor suyo in cap. si quiza por necesidad. respecto de los pocos Christianos de aquellos tiempos, q̄ los mas*

Notable
sacso de
nuestra Or-
den en su
primero
Capitulo.

Vicario
quando mo-
rian.

estauan escondidos, temiendo el rigor de las persecuciones de los Gentiles, no por que temiesse la muerte, sino por la conseruacion de la santa Iglesia, y assi no se atreuan los clerigos a juntarle para elegir Prelado, y por esto conuino q̃ san Pedro le nombrasse, como cabeça superior. La glosa sobre esse capitulo citado dize, que considerando el glorioso san Clemente quan pernicioso exemplo seria querer en los tiempos venideros dar consequencia para las elecciones de Pontifices cō el nõ bramieto de san Pedro, tenuncio como santo, y prudente varon la dignidad de ser Papa, dando lugar, y principio a las libres elecciones que auia de vsar la Iglesia. Lo mismo vemos imitado gloriosamente del graue, y prudente espiritu del padre fray Bernardino Cropolato en los principios de nuestra sagrada Religion para que se instituyessen las elecciones de sus Capitulo con la misma traça, y circunstancias q̃ dieron san Pedro, y san Clemente en la Santa Iglesia.

Ni fue de consideracion menos digno el raro exemplo de humildad, y desprecio de los asientos, y dignidades publicas que uos dio el Reuerendissimo padre General electo en este primero Capitulo, el padre fray Francisco Binet, que con ser la persona absolutamente mas benemerita, de mayores prendas en letras, sumidad, y prudencia que tenia la Religion, y el que oficio de podemos dezir le cabia la mejor parte de General, jamas se pudo acabar con el aceptasse el oficio de Generalato, ni por muchos ruegos del señor Cardenal Presidente, ni menos por lagrimas que todos los padres derramaron, hincando las rodillas como el las tenia, suplicandole que no renunciasse, sino que admitiesse, y honrassse con sus canas, santidad, y gouierno la Religion, caso por cierto bien raro, mas no poco fire quente entre semejantes varones, que por ser el padre Binet tan santo, se escusaua como tal, e onociendo bien lo que por igno- rarlo tantos ay muchos ignorantes que lo apetecen, lo buscan, lo procuran, y sabe Dios como lo alcançan, y quan peligrosa traen su saluacion. En fin como la fuente estaua cerca, el padre General pensó hallar el remedio en ella, fuese al Palacio

del Cardenal Roberto, titulo de santa Anastasia muy valido del Pontifice, y renunciò en sus manos el oficio, suplicandole se admitiesse su renunciacion, mas como el Cardenal conoçia el valor desse buen padre, no bastaron con el sus lagrimas, y viendo que nada le aprouechaua, fuese a los pies de su Santidad, y prostrado a ellos, humedeciendo sus venerables canas con muchas lagrimas, le dixo assi: *Beatissimo padre, la flaqueza de mis fuerzas, y la insuficiencia mia, me obligan en conciencia a rehusar la carga que sobre mis hombros ha puesto la Religioza vuestros santos pies prostrado, como a verdadero Vicario de Iesū Christo en la tierra, os suplico por su santa caridad, no permitays que hijos de tan santo padre como fray Francisco de Paula sean gobernados porca beça tan indigna.* Atajaron las lagrimas otras muchas razones que quisiera dezir el santo varon, y no menos la grande instancia que el Cardenal Presidente hizo con el Pontifice, certificandole ser el hombre mas capaz de aquel oficio, y como por ser esto assi, se lo auia mandado por obediencia en el Capitulo, aua que el con su grande humildad se auia escusado, y remitido a su santidad, como en grado de apelacion, ò suplica a sus pies, de los quales (dixo el) *no deueys Beatissimo padre permitir se leuante sin aceptar el oficio de General.* Esforçò mucho esta platica el Cardenal Roberto, que asistia en la Camara del Pontifice, por conocer de mucho tiempo las grandes prendas del padre Binet, y assi el Papa Iulio Segundo, le mandò en virtud de santa obediencia aceptasse sin replicas el oficio como lo hizo, forçado con semejante aprieto. No se contentando con esto el Pontifice, antes de dos meses le dio vna Bula con autoridad Apostolica sobre toda la Orden, para que en sus visitaciones vsasse de su plenario poder, como no fuesse en contra de la santa regla quarta que su Santidad aprouò, y confirmò al glorioso padre san Francisco de Paula. Esta es aquella Bula en que el Papa declara ser la vida Quaresmial mas estrecha que las de las otras Religiones (quedò aduertido en su lugar) su data en Roma en veynte y siete dias

No quiere
admitir el
oficio de
General el
padre Bi-
net.

Gran re-
meridad
procurar
prelacias.

807

Iulio 2.
dio auora
dad Apof
al
primera
General.
t. cat. 14.
de 5.2.

de Março del año de mil y quinientos y ocho, en el quinto del Pontificado de Inlio, y vltra de le dar en ella su Plenario poder, le concede, que sin licencia expresa del Pontífice, ó del padre General ningún Religioso de nuestra Orden se pueda pasar a otra, por mas priuilegiada que sea, *esto por ser la de los Masimosa mas aspera di* *ge el Papa.* Y para reducir, y reuocar a la Orden todos, y qualesquiera Religiosos que estuuiesen fuera della, le concede su misma autoridad Apostolica, y que pueda proceder con excomulgas, y otras fuerzas contra los superiores de qualquiera Religion, donde alguno de la nuestra estuuiese, despues de otras gracias que el Pontífice hizo al padre General Binet en esta Bula al fin della por especial concession realuadida todos los priuilegios, y gracias concedidas por los Sumos Pontífices a la Orden.

Bula de co
tratos, tra
faciones,
concordias
y partici
pacion de
priuilegios

Aduertase aqui, que el mismo Papa Inlio Segundo en los veynte y nueve de Março del año de siete, dos o tres dias antes de la gloriosa muerte del padre san Francisco de Paula, auia concedido otra Bula, en que expressamente irrita todos los contratos, transacciones, y concordias que se hizieren en la Religion, sin consentimiento, y licencia del General, ó su Capitulo, fue dirigida a los señores Arzobispo de Grauada, y Obispo de Malaga, y su Vicario, en ella declaró el Pontífice las personas que participan de los meritos, y sufragios de nuestra Religion, quales son los fundadores, procuradores, tutores, y sus mugeres, y hijos, y asimismo los conservadores confirmando de nuevo en ella la facultad que ya teniamos para los poder nòbrar en nuestra defensa, y amparo.

Conserva-
dores.

Con semejantes fauores, y gracias del Sumo Pontífice començó dicho santamente a gouernar la Religion el padre fray Fráncisco, con la santidad, y prudencia que de vn varon así prudente, y santo se podia esperar: dieronle tres compañeros conforme al tenor de la santa regla; aduertase que algunos Capítulos generales se celebraron en nuestra Orden, sin que los padres compañeros del padre General se eligiesen de las tres naciones, Italiana, Francesa, y Española, como se haze por

conuenir así al mejor gouierno de la Religion.

El primero expediente del buen gouierno del padre Binet, fue procurar, q el señor Cardenal Senogalense (como persona a quien ya de mas cerca rocauan las cosas de nuestra Religion, por la presidencia deste Capitulo) consultasse con su Santidad ciertos puntos de nuestra regla, que tenian alguna dificultad, para que declarados se procediese en todo con claridad (es vna de las principales condiciones de la ley) hizo se así, y la respuesta del Papa, y declaracion del Cardenal en forma, segun el estilo de la Curia Romana, su instrumento, data, y assignatura, y refredacion de su secretario, el padre General embió por toda la Religion con lerras autenticas suyas: vimos esto la declaracion del Capitulo nueue de nuestra regla. Ganò tambien el padre General Binet la Bula sobre la forma de nuestras Coronas que declaró el señor Cardenal de Santa Cruz nuestro protector, luego que entrò en el officio a los quatro de Febrero del mismo año de ocho, la data desta Bula era a los diez y seys dias despues de la muerte de nuestro padre san Francisco: fue el caso, que estos dos puntos de la forma de la corona, y de la profesion, auialos nuestro padre comunicado por cartas con su Santidad, y dio la declaracion: *Prima vocis oraculo,* y quando la Bula vino a manos de la Orden, ya el padre Binet auia dos meses que era General.

A los veynte y siete de Março del mismo año le concedio su Santidad aquella Bula que deziamos sobre no se poder pasar los nuestros a Religion alguna sin licencia Apostolica, y del General de la Orden, lo mismo le concedio despues en su segundo Generalato el Papa Leon Decimo vetemolo. Andaua el padre General Binet como vigilante pastor cuydando del ganado que el Señor le auia puesto sobre sus hombros, no entrò por sobre las tapias en el officio, ni por otras partes, ó medios humanos, como dize Christo nuestro Señor en su Evangelio, sino por la puerta, llamado de Dios, como Aaron forçado del Sumo Pontífice por obediencia, y en virtud del Espiritu

Oo 2 santo

D. 4. cap.
erit autem
ex.

Bula de las
coronas.

Joan. 10.

Compañe-
ros del pa
dre Gene
ral.

fanto procuraua siempre quitar de la Religion los estoruos, y ocaiones que para caer de la perfeccion se podian ofrecer, ocupauale siempre en bulcar como prudente, y artificiosa abea las flores de mejor rozio para fabricar la miel de la santidad en la Religion, y reparando mucho en otros dos puntos de nuestra santa regla, acerca de no se cantar en ella por punto, y en razon de las mugeres que en nuestros Conuentos podian entrar, procurò tambien, que en estos dos articulos pusiesse su Santidad sin autoridad, y decreto. Y no menos acerca de la eleccion de los Vigiles, como lo dispone la regla. Consultò estas cosas con el Pontifice, y diole sus letras Apostolicas con notables fauores, y palabras de verdadero padre vniuersal, amigo, y aficionado de nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, y de su Orden, pues entre otras dize assí: *Not que somos zeladores desta regla, y Orden de los Minimos, y a quien toca declarar todas las dudas, principalmente aquellas que de nuestra mente y letras se pueden recoger, &c.* En esta Bula torna Iulio Segundo a aprouar de nuevo la regla quanto a estos tres puntos, y manda expressamente, que se obseruè como ella los dispone, no permitiéndose se pueda cantar por punto el officio diuino, ni Missas cantadas de solemnidades, ò difuntos por toda la Religion en tiempo alguno, ni menos que muger alguna pueda entrar en nuestros Conuentos de otra forma, que como lo dispone la regla. Y es notable consideracion que en lo del canto dize el Papa: *El cantar sin puntos de musica, es vn genero de melodia verdadera, mentada ajustado, y dispuesto al hombre de Minimos, y rigor de la vida Quaresmal.* Quiso este Pontifice prudente darnos a entender a los hijos del glorioso padre san Francisco de Paula, que por la fuerza de nuestra estrechissima profecion de vida, y humildad assí profunda, y rigurosa, tenemos mayor obligacion a ser mas pefectos, y desnudos de todas las pasiones humanas que los demas Religiosos, por la dissonancia grande que haria este nombre de Minimos, y este manjar siempre Quaresmal, con todo genero de gusto, entretentimiento, regalo, ò demasia. Asimismo determinò en

esta Bula Iulio, que se diputassen Vigiles, y se les prestasse la deuida obediencia. La direccion destas letras fue al mismo padre General Binet, que le suplicò por la declaracion destas cosas, fu data en Roma a los veynte del mes de Diciembre del año de mil y quinientos y ocho, en el sexto de su Pontificado. Todo esto juzgò prudentemente el padre General ser necessario declarasse el Pontifice, porque a la verdad, no ay cosa entre las humanas mas dura que la confusion de las cosas en el gouerno, y quando esta falta en sus principios, preuienen se los inconvenientes mejor.

S. III.

Vimos en lo precedente como nuestro padre glorioso en sus dias, y al tiempo que trataba de la confirmacion de su quarta regla, auia ya suplicado a la santidad de Iulio Segundo le nombrasse protector de su Religion, fuese el primero el señor Cardenal de Santa Cruz en Ierusalen don Bernardino de Caruajal Español, vno de los Printipes mas graues de la Iglesia; no solo por la dignidad del Cardenalato, y del Obispado Sabinese, y Patriarquia de Ierusalen, sino por sus excelentes prendas de sangre, letras, y marauilloso prudencia. Auia este señor Cardenal examinado nra quarta regla por mandado del Papa Iulio, como ya vimos, juzgò su Santidad seria bien darle por protector de Religion, que el con su graue iuyzio auia mirado cuydadosamente, y aprouado. Diole en boluientlo a Roma el padre General Binet con la obediencia las gracias de los passados fauores, y poniendo los sellos a sus pies, como lo auia hecho a los del Pontifice, le suplicò por el perpetuo cuydado, y amparo de su Orden. Entre otras cosas graues que tratò con el, fue sobre la vniformidad q̃ era justo se guardasse en las coronas de los padres Sacerdotes Coristas, y nouicios ordenados de Orden sacro, segun parece auia entonces alguna desconformidad, por la varia inteligencia de las palabras de la regla acerca deste punto de la forma de nuestras coronas, auendiéndose tratado, y cõferido con el Cardenal protector dio sus letras, y señaló la forma, y grandeza de

Vigiles se
mandò ele
gir.

Primero
protector
de nuestra
Orden.

No puede
entrar en
nuestros
Conuentos
Mugeres.
Notableco
sideracion
del Papa
Iulio 2.º en
nuestro ca
so.

Coronas
yniformes
en nuestra
Orden.

*Profesion
de los Ter
ceros.*

de nuestras Coronas, conforme al punto de la regia. Desto se trató en su lugar estas letras del Cardenal Protector en esta razon, y en señalar la forma de la profesión de los Terceros de nuestra Orden, fuerō con autoridad Apostolica, su data en Roma en las casas de su habitacion en diez y ocho dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y siete, diez y seys dias despues de la muerte de nuestro padre, como el padre fray Francilco Binet era Cōfessor en Roma, auia consultado estos negocios con el Protector, con orden que para ello tenia del santo, que fue quien pidiō esta declaracion, como consta de la Bula, y aunque esta ya expedida quando digo sobreesfeyō en ella con la muerte del glorioso padre, y dilacion del Capitulo nueue meses, ya General el padre Binet refrescando estas memorias, y como pidiendo de nueuo estas declaraciones, se las mandō dar el Cardenal en la forma q̄ lastenia despachada tanto tiempo antes: el padre General diō luego las suyas autenticas insertas en ellas para toda la Religion, su data en Roma a los quatro dias del mes de Febrero del año de mil y quinientos y ocho vn mes y quatro dias despues de su eleccion.

Destos dichosos principios que el padre Binet puso en su gouierno, podemos inferir facilmente quan excelente varon fue, y benemeito de su oficio de General, mas porque lo fue tres vezes, y auremos de dezir mucho de su persona, dexō esto asy hasta mejor coyuntura en el fin deste primero Generalato, que fue el año de onze, y se huuo de celebrar el segundo Capitulo de la Orden en Turon de Francia, se yua acabando el Pontificado cō la vida del Papa Julio Segundo, vno de los Pontifices a quien mas deue nuestra Religion. Tuuo grandes trabajos este santo padre con las guerras nada justificadas de Luys XII. Rey de Francia confederado de algunos Cardenales no bien afectos a Julio. Faltō san Francisco de Paula en rigoroso tiempo a Francia, y el Rey tomō

mas licencia que fuera razon, por donde el Papa huuo de aprouecharse de las primeras armas, dando contra el, y sus considerados censuras, y no bastando estas, fize necesario acudir a las temporales, por ver se tan oprimido de quien deuia defender al Vicario de Christo. Grande falta haze vn santo en las Cortes, y casas de los Reyes, tenia la presencia del santo hombre reprimido en grande manera el animo gallardo, y belicoso de Luys, mas cerrō el ojo el santo, y abriole para sus daños el Rey, el trato de san Francisco de Paula le traya tan a raya, y le auia moderado de manera su natural condicon, que era amado, y bien quisto de los suyos, todo faltō con tan gran falta, y perdida como el santo varon.

Passō el Rey en Italia por estos tiempos, y puso en no pequeño aprieto al Pōtifice, que estaua a la sazón en Bolonia, sin duda succedieran graues daños, a no se oponer los Embaxadores de los Reyes Catolicos, y de Enrique Ochoauo de Inglaterra su yerno, protestando a Carlo Ambasciano Virrey de Milan, y Capitan general del Rey Frances, que de ninguna manera se arreuiesse a ofender la persona del Pontifice, pena de que seria fuerza el defenderle sus Reyes con todo riesgo, y rompimiento de amistad, y confederacion que con Francia tuuiesse. Junto con esto se acercō Fabricio Colona a la defensa del Papa con la gente del Rey Catolico y Venecianos. Otras muchas cosas que succedieron en esto no son de mi proposito, basta saber, que en fin con el fauor de Dios el Papa rompio al Frances en Rauenna, y le echō de toda Italia.

Antes que saliesse della, por los años de mil y quinquientos y onze, estando Luys en Napoles como señor della, diō vn priuilegio a nuestra Religion bien fauorable, en razon de que treynta, ò mas Religiosos de la nacion Italiana, y de las Islas de Sicilia pudiesen residir siempre en su Real Conuento del Plesis, ò Parque de Turon, del tenor siguiente.

*Priuilegio
del Rey
Luys 12.
en fauor
de la naci
Italiana.*

L Vdonicus Dei gratia Frācorum, &c. Luys por la gracia de Dios, Rey de Francia, de Sicilia, de Iruſalen, Duque de Milan, &c. A todos, y a cada vno de
Oo 3 *nuestros*

nuestros lugartenientes, Gouernadores, Almirantes, Vicealmirantes, Capitanes, Baylios, Senescales, Potestades, y otros nuestros justicias, y subditos, y sus lugartenientes, y Comunidades, salud, y dileccion. Conocida cosa es, que nuestro primo el Rey Luys Onzeno, que Dios perdone, por la buena, santa, y estrecha vida que ha zia nuestro caro, y muy amado fray Francisco de Paula, instituydor de la Orden de los Minimos, le hizo yr desde el Reyno de Napoles al nuestro de Francia, por le gozar, y hazerle edificar en el muchos Conuentos de la dicha Orden; y principalmente en Turon en su casa de plazer, o Parque, donde le edificò un Conuento para que fuesse poblado, y habitado de frayles de la nacion Italiana de la dicha Orden; en numero hasta treynta, o casi despues de la qual ordenança murio; y dexò encomendado a su hijo Carlos Octauo nuestro primo, que Dios perdone, que cumpliesse esta su voluntad, y por causa de sus guerras en Italia, no pudo Carlos cumplirla, ni juntar el numero de Religiosos Italianos para poblar el dicho Conuento de Plesis, hazmos saber a vossos, que queriendo nos cumplir la voluntad de nuestro primo Luys Onze, y Carlos Octauo inclinados a ello, por los ruegos, y requerimientos hechos a nos por parte del dicho fray Francisco de Paula, y assi por estas cosas, como por otras que nos mueuen a ello, auemos graciosamente donado, y constituydo; donamos, y constituymos de gracia especial por aquesta presente prouision Real a Padre fr. Gregorio de Vico, y a sus companeros Religiosos de la dicha Orden de los Minimos, que puedan yr al dicho nuestro Reyno de Sicilia, Lombardia, y otras Prouincias de Italia a elegir, y nombrar el numero de Religiosos ya dicho de la nacion Italiana de todos, y qualesquiera Conuentos particulares della, a los quales dexa reys passar libremente, y con salvo conduto al Conuento Real del Plesis en Turon, el qual se ha poblado, y habitado dellos, segun la ordenança, y voluntad de los dichos Reyes nuestros primos Luys, y Carlos, y mandamos a cada vno de vos los ya nombrados, que fauorezcan por virtud desta nuestra presente gracia, y continencia de licencia, y prouision al dicho fray Gregorio con sus companeros, y los otros Religiosos dellos escogidos, y señalados, para que gozen, y puedan vsar plenaria, y pacificamente la dicha nuestra gracia, y que puedan passar, yr, y boluer libremente sin que les sea hecho, o puesto impedimento alguno en ninguna de las maneras, porque assi nos plaze ser hecho, no obstante qualquiera mandado, o letras a esto contrario. Dada en nuestra ciudad de Napoles en veynte y seys dias de Octubre del año de mil y quinientos y onze, y en el año quinto de nuestro Reyno. Et quia Mendicantis, Diomedes Mariconda pro Rege ad relationem Concilij petenda.

El tanto deste priuilegio en lengua parte Latina, parte Italiana, huue autenticado por Iuan Dominico Donato, juez de los Reales contratos de la ciudad de Cosenia, y por Iuan Laurencio Greco Notario publico portòdo el Reyno de Sicilia, con autoridad Real, por los testigos, y signo, cuya fecha, y testificaciò de auer sido copiado de su original, reza de los veynte y siete de Março en la indiccion cator-

ze del año de mil y quinientos, y cinquenta y seys en Cosenia.

Deuieronse de contentar los padres de la nacion Italiana de ganar esta gracia; y priuilegio del Rey Christianissimo Luys XII. en recompensa de la possession que los padres de la nacion Francesca tienèn del Conuento de la Trinidad del Monte en Roma, porque aunque tuuieron cuydado de sacarle, y le tienen guardado, como parece

parece en Conſencia, no le han puesto en execucion hasta aora.

Bolviendo a nuestro discurso luego q̃ Luys Doze ſalio de Italia limpiando el Papa Iulio las armas de azero, ſacó las eſpirituales para conchlyr con el Conciliabulo de Piſa, que ya ſus Congregantes le auian remouido vna vez a Milan, otra a Leó de Francia. La primera ſeſion del Concilio legitimo Lateranense que juntó Iulio, fue en diez dias de Mayo del año de mil y quinientos y doze, conchlyose la condenacion del Conciliabulo, y por vrgétes ocasiones ſe fue dilatando tanto, que ya en ſu quinta ſeſion (alos veynte y ſeys de Febrero del ſiguiente año de treze) no ſe pudo hallar el Papa, por eſtar enfermo, y a los veynte y vno deſte mes murio.

*Muerte
del Papa
Iulio 2. y
eleccion de
Leo 3. Decimo.*

Sucediole en el Pontificado el Cardenal Iuan de Medices hijo de Laurencio, a quien deziamos, que ſan Fráſciſco de Paula pronostió el Pontificado, aun ſiendo Iuan muy niño, paſſando por Florencia el ſanto, llamoſe eſte Pontifice Leon Decimo, tuuó noticia de vn ſueño marauilloſo de Clarice Vrina ſu madre, eſtádo preſiada del, loñó qué paria vn leon grande, pero tan manſo, que no bramaua, ſucedio aſſi, que fue Leó vno de los hombres mas pacificos, de blandas coſtumbres, y condicion manſa de quantos han ocupado la ſilla de ſan Pedro. por eſto deſde muy moço tomó por ſimbolo de ſu agradable coſtucion vn yugo con eſta letra. *Suauis, todo ſacado del ſanto Euangelio, ſignificando que no ay coſa, por dura, y peſada que ſea en eſta vida, a quien eſſa palabra de Chriſto ſeñor no haga ſuauiſſima. Vſurpó Leon eſte verſo, y le repetia ſiempre en todas ocaſiones: *Suſtento ſe ha de vencer toda fortuna.* Y porqué el Leon es el animal de mayor fortaleza, y clemencia, juntandole el ſueño de ſu madre con los agudos penſamientos de ſu ingenio, ſe quifo llamar Leon, entre los deſte nombre fue el Decimo. La Catedra de ſan Pedro eſtuuó vacante diez y nueue dias, ſu eleccion de Leon fue en onze de Março del año de mil y quinientos y treze. Grande hiſtoria piden ſus loas, y virtudes de grande excelencia, mas en eſta no le puede tocar, ſino o concerniente a lo que nueſtra Religion*

*Diſtinto
de Leo 10.
ſuperanda
omnis
fortuna
ſeré
de eſt.*

le deue. Puedo dilatarme mas, por recapitular mi intento, y recogerle del deſuio q̃ hize, tratando de las vltimas acciones de Iulio Segundo, fue aſſi forçoſo, por contar los daños que corrieron deſde el año de onze, en que ſe acabó el Generalato del padre fray Francisco Binet hasta el de treze, en que ya Iulio era muerto, y Leon Electo: fueron las guerras, y ocupaciones de Iulio tantas, que no le dieron lugar a executar vn deſseo grande que tuuo de beatificar al glorioſo padre ſan Francisco de Paula, huuolo de hazer Leon muy luego que entró en el Pontificado, como veremos, caminando por el diſcurso de nueſtros Capitulos generales.

Andaua como bueno, y vigilante paſtor, viſitando ſu Religion el padre General fray Francisco Binet, quando eſtas coſas ſucedian, alargando al tanto dellas las eſperanças que el Papa Iulio le auia dado, de que en deſembaraçandose de las alteraciones, y guetras en que ſe via, indubitablemente ſeria la primera accion ſuya exáminar vn gran proceſſo que de milagros del glorioſo padre ſan Francisco de Paula eſtaua hecho con orden ſuya, y autoridad de los ordinarios, y tratar de ſu beatificación, y canonizacion, mas ordenolo nuestro Señor de otra manera coula temprana muerte del Pontifice, el padre General dilató ſus eſperanças quando le vio con armas ſangrientas para defenderſe, quifo en el entretanto dar buelta a ſu Religion, y diſponer en ella muchas coſas neceſſarias a ſu buen eſtablecimiento, conſeruacion, y proſperidad, hizolo aſſi, y auiedo viſitado los Conuentos de Italia, y Sicilia, paſſó en Francia, que ſe auia de celebrar el Capitulo general en ella. Viſitó primero ſus Prouincias, y fue marauilloſo ſu gouierno, porqué con la ſantidad de ſu perſona, prudencia en ſu proceder, y blandura de ſu condicion, todos ſe cõponian ſemejantemente: en ſin los miembros en lo moral participan como en lo físico los influxos de ſu cabeza tales.

(.?..)

Cap.

Capitulo II. General de la Religion en
Turon de Francia año de 1511. Ge-
neral el padre fray German
Lioneth.

I Llegado el tiempo de celebrarse el segundo Capitulo de la Religion, se halló el padre General en Turon de Francia con los padres Capitulares, y hechas todas las cosas necesarias a la eleccion en ella recibió el oficio de General el padre fray German Lioneth, de nacion Frances, de la Prouincia misma de Turs, varon notablemente piadoso, y de condicion puntual en la obseruancia de las ceremonias, tenia por graue culpa qualquiera descuydo en ellas, dixo bien vn cuerdo: *No denem los varones prudentes menospreciar las cosas minimas, sin las quales no pueden tener hermanura y constancia las mayores.* Las hojas en el arbol no las crió naturaleza ociosas: así que les parezca a algunos que va poco en quebrar las ceremonias, importa mucho, pues alabó Christo nuestro Señor al siervo que en lo poco fue fiel. Bien sabia el padre fray German, que la essencia de la Religion no consiste en traer siempre puesta la capilla, recogidas las manos en las mangas, inclinado el cuerpo con humilde, y modesto proceder en la vista, y passos, ni menos en otras inclinaciones, y ceremonias del oficio diuino, y vida regular, con todo esto juzgaua como prudente, que no está lexos de despreciar lo mas quien haze poco caso de lo menos. Poco importaua que vn niso hijo de vn noble ciudadano fuera por la calle ryendose con vn poco de libertad anexa a su edad, o menos compuesto de lo que pedia el respeto de su ayú, y mirandole Diogenes, hirio con su baculo a su maestro, diciendole: *Porque instruyas a este?* Tenia el padre General Lioneth notable puntualidad, y cuydado en la obseruancia de las ceremonias, era gran Religioso, y echaua de ver que el obliuio las arguye singular cuydado en los siervos de Dios, como remission, y enagenamiento de si mismos el menospreciarlas. Su eleccion fue en veynte y nueue dias de Mayo, dia de la Ascension del Señor de mil y quinientos y onze. Or-

denaronse muchas cosas de graue importancia en este Capitulo para el buen gouierno de la Religión, por no ser de mi proposito no las pongo. Començaronse a introducir los Vigiles sobre las Prouincias, conforme a la regla, mas con la experiencia (a que el santo remitió este punto) se conocio presto su poca importancia, y muchos ineconuenientes, y se dexó: fue electo en zelo el padre fray Francisco Binet, q dexaua los sellos, partio luego a Roma con orden de la Religion a proseguir la beatificacion de nuestro padre glorioso, como lo hizo hasta que se efectuó. Llegado a Roma despues de besar el pie al Sumo Pontífice, y darle el parabien de la dignidad, le representó de quanta importancia, y con suelo seria para la Religion, declarasse su Santidad por Beato al santo instruydor suyo, supuesta la euidencia de sus milagros sin numero, y las grâdes prueuas de su santidad, no olvidando que deuia su beatitud al santo varon el dichoso pronostico de su Pontificado desde que le vio de doze años en Florencia. Oyó gratamente el Papa Leon al padre zelo, así por su elegancia, y modestia, como por la entrañable deuocion que tenia con el glorioso padre san Francisco de Paula, y ofrecio en la pretension de su Orden gusto, y diligencia con toda prosperidad. Pidió luego el padre zelo la confirmacion de la santa regla de frayles, y monjas, y Terceros, concediessela el Papa, por la grande afición que el padre san Francisco de Paula tuuo con los Conuentos que el fundó en Francia. Pidió el padre zelo a su Santidad en indulgencias, y gracias para ellos, y concediesselas bien amplias para los dias de la Anunciacion, Assuncion de nuestra Señora, Pentecostes, y todos Santos, y mandó su Santidad, que para ganar esta indulgencia plenaria estuuiessen confessados los fieles, y comulgados, y que los padres Corretores puedan aquellos dias nombrar confesores q abueluan de todos los pecados, aunque sean reservados al ordinario, y comutar todos los votos, como no sean los de Religion, castidad, y vltamarino, Roma, y Santiago. Esta concession estendió despues Clemente Septimo a todos los Conuentos de la Religion.

Confirma
Leon 10.
nuestras
reglas.

Indulgen
cias.

Extensio
de indulge
cias.

Eni

Cicero in
Tuscul.

Simil.

Matth. 25.

Importa
la obserua
cia de las
ceremonias.

Cur sic in
stituitur, Plu
carch. in
Diogen.

Beatifica Leon 10. a S. Francisco de Paula. En esto llegó el padre General fray German a Roma a besar el pie de su Santidad, y pedir confirmación de su oficio; dando el posible calor al negocio de la beatificación; fue nuestro Señor servido se pusiese en efecto en el segundo año de su Tricenio, y primero del Pontificado de Leon el demil y quinientos y treze, mandando, que en toda la Religión pudiessemos rezar, y de hecho rezásemos el oficio de vn confessor no Pontifice; con su oración, añadiendo en ella el nombre del Beato Fráncisco de Paula, hasta que por la Sede Apostólica le ordenasse particular oficio. Dio tambien facultad su Santidad que se pudiesse pintar su imagen, y ponerla en todas las Iglesias de nuestra Orden, la Bula fuya, comieça: *Illius, qui semper*, en ella haze breue relacion de la grande santidad del bendito varon san Francisco de Paula, y como a instancia de la deuoción de Luys Onze Rey de Francia, le mandò el Papa Sixto Quarto passar en ella: *Doude* (dize el) *y en Germania, Italia, y España, y las Islas de Sicilia ionia y muchos Conuentos edificadon sus dias, y gran numero de Religiosos que hazen vida penitentiissima, y al mismo Fráncisco instruyò de baxo de cierto modo de vivir la Orden que llamò de los Mínimos, la qual es mas estrecha, y rigurosa que todas las demas, y*

Bula de la beatificación.

Declara Leon ser nuestra Orden la mas estrecha. *Je la aprouaron, alabaron, y confirmaron nuestros predecesores Alexandro Sexto, Tulio Segundo de puses do Sixto Quarto, è Inocencio Octauo Romanos Pontifices, el qual en vida, y muerte fue señalado varò, y claro en milagros, por lo qual grãdes copias de diuersas gentes corren a su Conuonio de Iesus Maria en la ciudad de Turon, donde està su santo cuerpo, creyendo todos, que por su santa intercepsion son oydos del Señor en todos sus trabajos, y deseos justos, y publicamẽte le llaman Beato, y por tal lo veneran, y reuerencian, y porque aun no està puesto en el Catalogo de los santos, el dicho padre General fray German, y otros muchos Religiosos de su Orden, desean ontrañablemente rezar del on el dia señalado que murio, que fue a dos de Abril, y así nos suplican, que por la gloria, y alabanza del eterno Dios, y reuerencia del santo confessor Francisco, hermosura de la santa Iglesia, y esplendor de la Religión Católica, deuocion, y salud del pueblo, proueyessemos lo mas conueniente en este caso, con bonidad*

Apostolica. Tras estas palabras añadió luego el Pontifice la gracia plenissima de su auidad, concediendo todo quanto se le pidio a cerca del oficio diuino, Missa, imagen, y altares por toda la Religión, sin que para el efecto fuesse necessario alcanzar licencia de los ordinarios; dióse esta Bula en Roma en siete dias de Julio de mil y quinientos y treze, el primero de su Pontificado, con tan general alegría, y aplauso de las naciones, como benculencia, y gusto del Papa, que demas de sus grandes deseos con que siempre manifestò la mucha deuoción que tenia al glorioso santo, dio en esto muestras de que se alegraua en grande manera auer dado principios a la canonización, y dixo al padre General quando le dio la Bula aquellas palabras: *El Padre eterno dixo de su Hijo natural le su Christo Dios y hombre, quando en medio de su Colegio Apostolico alçò los ojos, y la voz al cielo, diziendole: Padre, clarificad vuestro nombre.* Respondio la voz del Padre eterno: *Y clarificaos, y otra vez os clarificarè.* Conocian algunos por reuelacion fer Iesu Christo nuestro Señor hijo de Dios natural, que fue clarificar su nombre el Padre eterno, clarificòle otra vez en la cruz, quando en ella sus mismos enemigos le conocieron, y confesaron por Hijo de Dios verdadero, y supremo Rey, des de los misterios de la santa Cruz, està descubierta, y clarificado el Hijo de Dios a todo el mundo. El gran Pontifice Leon dando la Bula de la beatificación al General de la Orden del glorioso padre san Fráncisco de Paula, pareciole que el santo ya bienaueturado le daua voces desde el cielo, y le dezia: *Clarificadme padre santo, que vos solo soys el Verdadero padre santo, que clarifica, y descubre al mundo santos, y se los propone a la santa Iglesia por tales, por inspiracion del Espiritu santo, que la gobierna.* A esta voz respondió el Pontifice Leon con Bula fa- **Palabras uorables** Leon 10. *clarificadme padre san Francisco, y otra vez os clarificarè, clarificaos declarando a todo el mundo que soys Beato, mandando a todos vuestros hijos que oren en oficio diuino, celebren Missa, pinten imagenes a deuocion de los fieles, a gloria de Dios, aumento de la Reli-*

Palabras uorables de León 10

Leon. 12.

gion Christiana, y consuelo de vuestros hijos, otra vez os clarificaré, honrandolos cō la suprema gloria, honor que os puede dar la Santa Iglesia Catolica en esta vida, que sera celebrar vuestra canonizaxon, y propoñeros vniuersalmente por santo bienauenturado, escriuiendolos en el Catalogo de los santos confesores, otra vez os clarificaré, otra vez me salea de descubriros al mundo. Quedaron admirados, y suspensos de auer oydo tan elegantes, y dulces palabras con que el bueno, y santo padre Leon enternecido en lagrimas, se regalò con el glorioso confessor Francisco, sus hijos que estauan presentes acompañando al Reuerendissimo para, recebir esta gracia, como la vieron así colmada de fauores, se prostraron a los pies de su Santidad, agradeciendo con humilde, y entrañable silencio estas mercedes, y conociendo serian a ellas desiguales las razones, se remitieron a las lagrimas. Recibió el padre General la Bula de mano del Pontifice, y tornandole abesal el pie el y su zelo el padre fray Francisco Binet, y sus compañeros el padre fray Mateo Micael, y el padre fray Iuan Talamon se fueron al Còuento de la Trinidad del Monte, donde quando se supo el grande efeto de sus desfeos, parecia que el cielo se les auia entrado en las animas, encendieron muchas luzes, por ser ya casi de noche, tocaron las campanas, bulò por Roma la voz, y en vn punto filio por toda ella vn celestial ruydo de aplauso, y gusto increyble. Fue maravillosa la presteza con que estas alegres nueuas llegaron a todas las Prouincias, y Conuentos de la Religion, por la singular diligencia con que el padre General despachò donados, y correosa Calabria, Sicilia, Francia, Bohemia, y España; dezia el santo viejo con lagrimas alegres a cada vno de los que despachaua: *Prelo hijos, corred, y sin deteneros en cosa humana, andad a todas desta merced que nos ha hecho el Señor, y su Vicario, dias este de gran mensaje, seftimas nueuas para nuestra familia, justamente nos podria arguyr de grane crimen si las callassemos.* Supose presto por toda la Orden, celebrose con espirituales gozos, y temporales regozijos, merced tan singular como la santa Sede Apostolica nos hizo en beatificarnos a nuestro santo, y glorioso Patriar

catan presto, que desde el dia de su dicha muerte, a dos de Abril de mil y quinientos y siete, hasta siete de Julio del año de treze, no passaron mas de seys años tres meses, y cinco dias, tan glorioso es Dios en sus santos, y tales mercedes les haze para mayor exemplo, y consuelo nuestro, el sea bendito por siglos, y eternidades. Amen.

No se contentò el Pontifice Leon de tan suprema merced, con que ania consuelado, y fauorecido esta sagrada Religion en la deseada beatificacion de su Patriarca santissimo, sino que en este mismo dia dio otra Bula sobre la aprouacion, y confirmacion de las tres reglas de frayles, mō *Bulas que concedio* jas, y Terceros, comienza así: *Iti que pro Leon 10. fidelium.* Otra Bula nos concedio, declarando que priuilegios, y essenciones gozan los que professan la regla de los Terceros ocho dias despues de su eleccion en los ydos de Abril del mismo año, comienza: *Et que à praedecessoribus.*

Quando el padre General fray Germán Lionet se vio tan enriquezido con prenda semejante de la beatificacion de nuestro padre glorioso tan cercana a su muerte, pudo cantar aquellas misteriosas palabras del justo, y santo viejo Simeon: *Aora Luc. 2. Señor dexad a vuestro sierno, segun vuestra palabra que descanse en paz.* Infinitamente excede a quel misterio soberano de ver en sus manos al vnigenito Hijo de Dios hecho hombre, y el caso nuestro es sumamente inferior, parecesele con todo esso mucho, en que la alegria del padre General fue superior a todo encarecimiento, y no menos en que hizo tan maravillosa impressiō en su animo, y fructuoso espiñu cōsiderar que ya se daua por santo su buē padre san Francisco, que engendrò esta consideraciō vn generoso, y santo desseo de verle ya con el en el cielo, y se le cumplió dichosamente el Señor, sacandole desta penosa vida a los perpetuos descansos, como de sus siempre loables costumbres, y virtuosa vida, piadosamente se fue de presumir, y no menos de su santa muerte, por lo mucho q̄ fue embidiada, y sentida de todos: llegó el sentimiento hasta el sacro palacio, donde el Papa Leon/ quando el padre Corredor de la Trinidad del Monte

4. Reg. 7.

Muere el padre General fray German Lionet.

Monte le dio nueuas) mostrò no pequeña tristeza, diciendo en voz alta estas palabras: *Gran columna aya perdido en nuestra Religion, y go de bueno, y justo amigo, Requiescat in pace.* Pocos dias estuvo enfermo, que pocos eran necesarios para que la muerte triunfasse de su venerable vejez; y de su cuerpo deshecho en penitencias, mas como sintiese por los accidentes de la edad, y dolencia que se acercaua el fin de sus dias, nombrò por successor suyo al mismo padre fray Francisco Binet, que le auia precedido en el oficio, imitando en esto al Beato padre san Francisco, q' asì lo hizo al tiempo de su muerte en conformidad de vna acta que en su Capitulo general se hizo acerca dello, donde se ordenò, que quando el padre General muriese nombrasse Vicario hasta el siguiente Capitulo. Su muerte fue en Ròma al fin del año de treze, hizieron se con grande amotidad las exequias funerales, con asistencia de muchos Obispos, y algunos señores Cardenales, mandandolo asì el Pòtifice Leò, que el dia siguiente a su entiero celebrò por el, tanta era la merced que le hazia, y el dolor que tuuo de su muerte.

Lahumildad del padre fray Francisco Binet se vio segunda vez exercitada cò el nombramiento en su persona, no se pudo acabar con el que recibiese los sellos, y el oficio, fue necesario acudir al Sumo Pontifice Leon para que se lo mandasse; suplicò esto al Papa el padre Corrector de Roma, mandò su Sãtidad q' pareciesse en su presencia, el como hijo de obediencia, puesto a sus sacros pies, hizo instancia en que no se le diese cargo de la Religion, mas el Pontifice conoia bien sus prèdas, tenia los sellos en la mano, y diòelos, mandandole por obediencia aceptasse, obedecio sin replica, besando el pie a su Sãtidad, por el gran zelo, y cuydado que siempre tenia de las cosas de nuestra Religion, recibio los sellos de mano del Pontifice, y besandolos, se los puso sobre su cabeza, no sin muchas lagrimas, considerando q' auian sido prendas de nuestro padre glorioso, y que ya segunda vez bolui a sus manos, en su presuncion indignas, pero en la verdad ningunas mas fieles, y beneméritas.

No pasare sin dezir en quanta veneracion, y estima deuen tener nuestros *sellos de* padres Generales estos sellos, como reliquias verdaderas del glorioso padre *nuestro pa* san Francisco de Paula, el los mandò hazer, y *dre S. Frã* los consagrò (digamoslo asì) con sus tantas manos, sellò con ellos sus prouisiones, y cartas embiadas a los Sumos Pontifices, Cardenales, Obispos, Emperador, Reyes, Príncipes, y Potentados de la Christianidad, en el largo gonierno de sus dias, y verdaderamente se deue tener por cosa semejante a milagro, que en mas de ciento y setenta años que ha que se hizieron, y mas de ciento y catorze que andan en manos de los padres Generales, caminando con ellos por la Religion, jamas se ayà perdido, ni quebrado, por el grande cuydado con que los guardan.

Cap. III. General de la Religion celebrado en Tolosa de Francia año de 1514. General el padre fray Francisco Binet.

POco menos de vn año faltaua ya para cumplirse el trieno del padre Lionet, y celebrarse el Capitulo general que estaua determinado en la ciudad de Tolosa de Francia, yuansè disponiendo las cosas, quando los Capitulares estuuieron juntos, començose dichos, y pacificamente. Lo primero se resoluió, no admitir la renunciacion que el padre Vicario general hizo, dexando los sellos, y oficio en manos del Capitulo, mas de conforme voz aclamaron que no faldrian de sus manos, y que hasta la eleccion de General presidiessè. Siete Provinciales se hallaron en este Capitulo, y algunos Religiosos particulares de las Provincias que por entòces de todas solian acudir hasta este tiempo se usò en la Religion tener voto los frayles, legos, y set comissos, por la penuria de frayles Sacerdotes, y porque a la verdad muchos no querian serlo, por imitar en el estado al santo instituydor: determinose q' no pudiesen ser electos en comissos de Capitulo general, ni provincial, ni compañeros; limitose esto quanto a las Provincias de Calabria, Genoua, y España, por

Votauon los frayles legos.

por el poco numero de Sacerdotes, concediendo que los Coristas, y legostuief sen voz actiua solamente en las elecciones de los Prouinciales, y Correñores de los Conuenos.

Cessaron los Vigiles Resoluióse fer graue inconueniente la eleccion de los Vigiles, y cessaron en este Capitulo, consultandose con su Santidad.

Conuento de la Trinidad. Del Conuento de la Trinidad del Mõte en Roma. se determinó estuuiesse inmediato al Reuerendissimo por lo menos estretrenio hasta el Capitulo general proximo futuro; dificultad mouida en el inmediato antecedente a este, porque se dezia fer esta la mente, y desinio de nuestro padre glorioso san Francisco de Paula.

Correñorio, y ceremonias. Acerca de recibir la Religion el Correñorio, y ceremonias se determinó que se dilataste hasta el primero Capitulo general, y en el entretãto se leyessen todos los meses en la comunidad, dõde no asisties sen nouicios, y se señalassen las dificultades que se podian ofrecer, y las lleuassen al Capitulo los padres Prouinciales, para que alli ventiladas con autoridad del Sumo Pontifice, se determinasse lo mas conueniente. Procediose a la eleccion, y casi con todos los votos fue electo el padre fray Francisco Binet Vicario desde la muerte del padre fray German: fuero verdaderamente del Espiritu santo las elecciones deste buen padre, porque tenia todas las prendas necessarias para el oficio, tres vezes que le tuuo le exercio con maravillosa disposicion de santidad, y buen gouierno, por ser obseruantissimo Religioso, y de costumbres inconstables, tan prudente como humilde, y resplandecio tanto en serlo, que jamas acepto el oficio de General, sin expreso mandato del Pontifice, con ser vno de los Religiosos que mas vil fue siempre a la Orden, no rehusaua el trabajo, mas temia como prudente el peligro, y ponía los ojos en las grandes obligaciones de los superiores, y en la justissima residencia que les ha de tomar el Señor, y dueño de las animas redimidas con su preciosa sangre: esto le atemorizaua, y le hazia temblar las carnes en los oficios, trayendo delante de los ojos siempre aquel heredado espirtu de san Fran-

cisco de Paula, que desde que recibio el Abico de sus manos, apenas se aparto de su santa compania, valiendo acerca del glorioso Patriarca mucho los consejos, y resoluciones del padre Binet, porque se le conocia claridad de ingenio facil inteligencia, madurez en resoluerse, y ponderacion de los negocios, junto con la integridad de la vida, y siempre bien compuestas costumbres, que es lo mas importante en el superior.

Crecieron mucho las cosas de la Religion con el gouierno deste prudente Prelado, assi en la extenñon material, como en los principales aumentos del espirtu, solicítuase el gran recogimiento, y cuydado con que todos viuian, recebianse cada dia muchos, y buenos varones en la Religion, resplandecia en rayos la penitencia Quaresimal, cobraua siempre mayores fuerças la vida Monastica, tanto importa aquella perpetua mira con que los inferiores consideran las obras de los que los gouernan, regulando sus vidas o por lo recto, o por lo relajado que en sus superiores conocen: en el cuerpo humano, las acciones de sus miembros son robustas, o debiles, a semejança de lo debil, o robusto de la cabeza: en lo moral, los menores proceden cõforme al valor, o labaxeza de animo del superior: no en balde dixo el seglar *Tudo el arbejo compo-*

Exemplo en el superior es de grande importancia.

claudiano

no al exemplo del Principe. Sin comparaciõ son sus culpas mas graues por el que dan a los subditos, y seran mas crueles sus penas. Tenia la Religion General moderado, y compuesto, prudente, humilde, y santo, a imitacion suya se vio en su gouierno cõ essas preñdas. Zelo en este Capitulo fue el padre fray Dionilio Baruiet, varon prudente, y benemerito de la Religion. Començaron por este tiempo aquellas trabajosas inquietudes con q̃ el Rey Luys 12. Doze oluidado de los consejos de san Francisco de Paula entrò por Italia con sus exercitos, y se hizo señor de lo mejor della, poniendo en demasido aprieto al Pontifice Leon Decimo, que le procurò reducir con medios luaues, y rigurosos, jugò las armas espirituales, y viose obligado a valerse de las de los Reyes de España, y de Inglaterra sus amigos. Fue Dios

serui-

Zoar del padre fray Francisco Binet.

Zelo.

Luys 12. Rey de Francia.

seruado le patifessen presto estos deseos
ciertos, calando luy con Maria herma-
na de Enrique Oñando, hermosa y do-
cila, lo gozo poco (le calamien) y mu-
rto rebey el primer año de la vida de: ator-
resgates de los loyos de Dios) muet-
re bien buena de misericordias, pues le vino
quando ya estava libre de las censuras, ami-
go del Papa y Reyes cōtra quien tuba ca-
das guerras. El año de dote dafó a su hija

Francisco de la Santa Claudi con Francisco Valesio
primero y hijo de Carlos, Duque de Angolema y
Claudia. Luy la hija del Duque de Saboya, por ser

el mas cercano a la sangre. Auiá nacido Francisco por las oraciones de S. Fráncisco de Paula, como se habichio. Despues de la muerte del santo, luego que el padre General fray Fráncisco Binerbolbio de Roma a la Corte de Paris (hecho el voto q' diuimos Claudia Reyna Christianissima en sus manos) supo q' gran podérida via de la ocaion al punto q' se cogiergo a publicar esta prebada de la Reyna a bueltas de los parabienes y como al agrir, con el favor que las Reyes le hazian, para en la prosecucion del general desseo q' la Religion reija de hazer dueños a sus Magestades del efecto de la canonizaci6n de nuestro padre S. Fráncisco de Paula, juzgádo ser este el medio mas poderoso q' se podia escogen en raz6n de hazer esfuerzos c6 el Papa Leo Decimo para q' se continuassen estos principios, y se pudiesse en execucion. y no dia q' vio mejor coyuntura, y disposici6n en

Oracion
del padre
General
fr. Francis-
co Bivet a
los Reyes
de Francia

ellos, estando dando grata audiencia, hizo esta elegante oracion: Ninguna cosa Christianissimos Reyes pudieren desfar estos antiguos, y nobles estados de Francia, como alcançan el glorioso tiempo de vuestro gairarín, y años tan floridos, quando fuere el cielo con las alegrías, esperanças de la sucesion de vuestras Magestades, quanto je deuia creer que en esta parte venga mucha la junta entre vros lin de nuestro padre san Francisco de Paula, nesto lo ignora. La pretension de su Orden desfar favorecida, y alentada con vuestro soberano favor, ninguna instancia puede ser mas a propósito, que la de tan grandes Reyes acrede de la san ridad del Papa Leon Decimo, principalmente en fiando a vuestro supremamente abogador, y qu mejor que todos pudiese dar testimonio infalible, y Real de las puras maravillas que nos

[illegible]

Y Santidad de vuestro grande amigo, y padre
nuestro San Francisco de Paula para que el Pon-
tifice Leo Decimo a gloria de Dios nuestro Señor,
y aumento de nuestra Orden trate de la canoniza-
cion suya, e mi como a caluza de todos (aunq
indigno) me sea a el cuydado de su justa, y glo-
riosa empresa, a Roma voy a procurarla en el
sacro Consistorio, mas como yre sin sanos vus-
tros: llamandolos (Christianissimos Reyes)
que duda podre tener de los fines de mis deseos,
y de mi Religion, y tuyos principales patronos
foy: dadme señores vuestras cartas para que su
Santidad se muerda por vuestros ruegos a efeto
tan provechoso, y mandad que algunos de
los Principes de la sangre, y parlamentos de
vuestros Reynos, hagan lo mismo para mayor
abundamiento, y aueridad del caso.

Con gratos oydos esperaron los Re-
yes el breue, y euerdo razonamiento del pa-
dre General, y mostrados en menos de
uotos al glorioso fin: y su Religion, ofre-
cieron con mucho gusto quatro por el les
fue suplicado, dando vuestras de la gran-
de beneuolencia de sus animos, en oyr tra-
rarles buenos desleos q la Religion tenia
de la canonizacion del glorioso Confes-
sor S. Francisco de Paula, en ajutados, y
conformes con los suyos. Escriuiero lue-
go sus cartas al Pontifice, para que su Sã-
tidad comecasse a abrir el camino a este
negocio, pondrelas al fin deste primero
libro para que no se dessean.

Las dos primeras del Rey Francisco, y
del Duque de Borbon se despacharon lue-
go a Roma por orden del Embaxador, soli-
citandolas el padre General, q no pudo sa-
lir tan presto de Frãcia, por negocios gra-
ues q le detuvieron de los Reyes, y de la
Religion. La Reyna estubo indispuessa co-
el achaque del preñado, en mejorado ef-
criui o dos cartas de su misma letra a su Sã-
tidad, y al sacro Colegio de los Cardena-
les, q son las immediatas a las dos primeras
despues escriuió otras. De la primera se
coligela grande deuocion q aquella fere-
nissima Reyna, y su madre la Duquesa de
Bretaña tuuiero a nuestro glorioso padre
San Frãisco de Paula, y a su Religion, pues
con tantas veras tratò este negocio con el
Pontifice, y Cardenales en todas oca-
siones. Consta de aquella carta, como ya el
Papa Leon Decimo (no se deseyuando

en punto de negocio tan arduo) auia col-
metido la informacion de la vida, y mila-
gras del santo al Obispo de Paris q la man-
dasse hazer por toda Francia, y a los Ordi-
narios de toda Calabria, como es costum-
bre de la santa Iglesia, y lo significa la Rey-
na en la carta, y largamente le ve en la es-
bega del processo de su canonizacion. Es-
to detuvo en Frãcia al padre General, ha-
ciendo la posible diligencia al negocio, tanto
de su parte, quanto de la grande instancia
que los Reyes Christianissimos hazian, la
quien la dilacion era no poco penosa a la
verdad (como la señora Reyna le dixo al-
gunas vezes al padre General Binet) les
tocaua muy de cerca a los Reyes de Fran-
cia desleer esta canonizacion como a hi-
jos verdaderos de San Frãisco de Paula,
cuya tercera regla professaui, y como lo
hizieron sus antecessores de Luis XV
a quien el santo glorioso dió su cordón: co-
que viuieron, y se enterraron.

Pues hemos llegado a este punto si bie-
n algunas vezes se ha tocado intidentemen-
te en la historia) sera bien aduertir q el glo-
rioso Patriarca nuestro San Frãisco de
Paula desde que començò a fundar su Re-
ligion a los diez y nueue años de su edad,
dió sus cordones a los seglares, y con ellos
orden espiritual, para que viuiessen en co-
munion en sus costumbres, y en soltan-
cia aquellos consejos que por entonces
daua fueron los que puso despues en la re-
gla de los seglares Terceros.

Fuero n (entre otros) exmplos magni-
ficos dos personas principales de Morta-
to, vna señora llamada Inana, q tenia vn so-
lo hijo, como enfermasse hasta de aherbar
los Medicos, y aperechir lo necesario
para su entierro llenala casa de parientes
principales, q solo esperauan espasarse el
mancebo para tratar de le enterrar, la bue-
na, y deuota madre puesta de rodillas pidi-
o a nuestro Señor qse auosamente le ha-
nasse su hijo, haziendo voto, q si cobrava
salud en aquel peligro, se vestiria de Abi-
to del buen ermitaño fray Francisco de
Paula, y perseveraria toda su vida en aquel
modo de viuir, y santos consejos que es-
daua a los seglares, y uase acabando el en-
fermo, los Religiosos le aydauan a bien
morir, y todos los circunstantes, y mo-
pia-

piadosa madre aprició tanto en su brazo, que Dios consolador de los tristes la oyó por los mercedimientos de su siervo el santo ermitaño de Paula; al punto que ella hizo el voto abrió los ojos el enfermo, hablo, y le incorporó en la cama con estraordinaria admiracion de todos, y pidió de comer, y sintiolo tan bueno que se pudo luego levantar con entera salud; los vezinos de Mostato quedaron así admirados deste suceso, que desde el día que vieron andar bueno por la ciudad a Francisco (así se llamaua el enfermo) le llamaron el resuscitado, porque no solamente vieron la milagrosa salud que nuestro Señor le dio; sino la larga vida que después tubo, q desde aquella enfermedad viuo más de treyn años. La madre como agradecida a nuestro Señor de la merced que le hizo; se fue luego a Paula, y contó al glorioso santo mantebo el suceso, y le pidió su Abito, y modo de vida que le aconsejaua a los seglares con nombre de Terceros, dióle su cordon, y professó en sus manos, haziendo vida de verdadera Religiosa.

A exemplo suyo, vn Cavallero Montañés, llamado Dionisio Belcastro, mouido con la grandeza deste milagro, y sabiendo la suauidad de la vida de los Terceros, pidió tambien el Abito al santo varón, y professó en él; recibieron muchas personas este modo de viuir, y professaronle en sus manos, como lo testifican estos, y otros exemplos, y los de mayor esplendor para nuestra Orden fueron los que yua diziendo de los Christianissimos Reyes de Francia, con otros muchos Porentados, y personas principales de Italia, y Frisia: en España, y algunos; y la poca noticia deste bien en estas partes es causa de q no sean mas, por cuya razon ofreci dar la regla de los Terceros en el fin de la historia, q verdaderamente quando las cosas de semeja te piedad, y apone el crecimiento espiritual son faciles, y sin ruido, es salima que no las abracen muchos. No es justo reprovar cosa alguna q trayga piedad, y mortificación Christiana, porq seria temeridad pensarla, mas deuse mucho mirar, q en semejantes cosas no se lleue su parte la vanidad, y exterior ostentacion, polilla de las obras virtuosas. El seglar q quiere ser

santo, y justo con su mismo abito lo puede ser, acortando de todo genero de vicio, y demalía temporal; y si por mayor merito quisiere mortificarse con los abitos, y reglas de los Terceros de las sagradas Religiones q las tienen, mas seguras lo serieto, y que solo Dios lo vea, porque si trae publicamente el testigo de las penurias, corat in Euang. está de que la humildad se trabaja. Dize el padre san Gregorio: No tendre por buena manera de imitar las terceras reglas de los santos Patriarcas de las Religiones, que se contenten algunos con mudar la seda, y li miste, en gerga, y cuerda, que dandose las ruynes costumbres, y abitos de pecar en el anima, y que les parezca es baltame el nostro modelo, y el oficio en la mano, quedandose el coraçon con sus antiguos entojos, y alientos; no digo que es malo el buen exterior, mas es desapiouechado para el que le tiene, sino haze consonancia con el buen interior; mas queria vn hombre galan virtuoso, y vestido de seda con espada dorada que cinquenta hipocritas cargados de gerga. Deste dize ya otra vez en el capitulo 14. 5. Pludencia fue esta del glorioso padre san Francisco de Paula, juzgando, que para el aprouechamiento espiritual no daña el abito de seda en los verdaderos virtuosos, y esta muy a peligro la mudança de las gergas en aquellos que no estan bien fundados en el espíritu. Esto solo pretendieron todos los santos instituydores de reglas Terceras para seglares, y así no les dieron otro abito que su cordon, y vn escapulario pequeño, que se pue de traer debaxo de los botones de oro, y diamantes, y sien las Religiones se ha permitido mudança de abito, es por pretender hazer perfectos a los menos obligados, mas ellos deuen mucho mirar si dize bien lo interior del anima con la mortificación del traje. Este dexó san Francisco de Paula al aludido de cada vno, con tal que fuese honesto, y estuue la causa de que los más Reyes, y Principes de su tiempo abraçaron su instituto. trayendo vn cordon, y escapulario, de ordinario secreto, y a las vezes en publico, principalmente Francisco Valdesio, y Claudia deuotissimos de san Francisco de Paula.

Tocales (como yua diziendo) y descauan

I a Jani-
dad, y pu-
blicitad se
dene haze
en las o-
bras de vir-
tud.

LIBRO SEGUNDO

DE LA CORONICA GENERAL DE LA ORDEN de los Minim os de S. Francisco de Paula, su fundador.

POR EL PADRE FRAY LVCAS DE MONTTOYA,
Predicador, y Coronista General della, en la Prouincia de
Castilla, natural de Madrid.

CANONIZACION DEL GLORIOSO PATRIARCA nuestro S. Francisco de Paula, hecha por el Papa
Leon X. en primero de Mayo, del año de mil y
quinientos y diez, y nueue.

§. I.



Y ANDES Son, y
marauillosas las obras
de Dios, tan ocultas
en secretos y traças
dificiles, que para cõ
prehenderlas falta ca
pacidad a sus mas ex
celentes criaturas hu

manas, y espirituales. *Quen conoce los pẽ
samientos diuinos? ò que consejeros tu
uo para forjarlos en su diuino entendi
miento, y executarlos? que artifices, ins
trumentos, ò materiales antecediaron?*
In posible es a nuestros ingenios, ni a
vuestros claros entendimientos (santos
Angeles, penetrar el saber de Dios, ò q
dexe de prosperarse lo que su voluntad
diuina dispone y traça. *La Sabiduria no
se puede engañar en sus disposiciones, las
prouidencias humanas son inciertas, por*

que las disponen entendimientos limita
dos, de ordinario de sacertamos los hom
bres en la elecion de los medios, para cõ
seguir los fines pretendidos: pudieramos
exemplificar magnificamẽte esta verdad,
mas el exemplo desta sagrada Religion
de los Minim os, hija del glorioso Patriar
ca san Francisco de Paula, nos baste para
ilustrarla. Fue traça dispuesta en el enten
dimiento diuino, y era fuerza se fuesse
prosperando, y caminassen nuestras co
sas de biẽ en mejor. Ayudò a esto el cuy
dado singular y perpetuo que puso nues
tro Padre desde q̃ dio principios dicho
sos a este santo instituto, y le realçò des
de el primero instante de su bienauentu
rança, en suplicar a nuestro Señor, perfi
cionasse lo comenzado en su Religion,
para mayor aumento de su gloria, y tanto
seruicio de su Yglesia.

A

Y como

Sieprede Y como sea natural condició de Dios
N. Señor dar siempre mejorado lo que promete, y
mejora- mucho mas de lo q̄ se le pide, fue serui-
do lo que do de inspirar en su Vicario el Pontífice
promete. Leó X. Entrase có tā buē pie en el gouier-
 no de la Yglesia, q̄ sus primeras acciones
 fuesen beatificar vn santo tā insigne. y q̄
 tan valerosamente siruio al señor mas de

Gen. 19 91. años, có más excelentes trabajos q̄ el
 Pastor y Patriarca Iacob a su suegro Labá
 a fin de se casar con la hermosa Raquel, q̄
 pues ella tenia figura de la biçauētūrā, q̄
 y Iacob de los valientes predestinados, q̄
 por conseguirla trabajan el tiēpo destavi-
 da, có vigilantes y perpetuos cuydados,
 bien se acomoda esto a los q̄ el valeroso
 P. S. Fráncisco de Paula padecio por el ser-
 uicio del Señor, y conseguir estos despo-
 sorios, y bodas eternas del cielo, q̄ luego
 q̄ se cūplio el primero matrimonio de la
 fe desta vida, figurado en el de Lia, enfer-
 ma de los ojos, llegó al dichoso y dessea-
 do talamo de la biçauētūrā, como vno
 de los predestinados, en el pecho de Dios
 a tan excelentes grados de su gloria, y vi-
 sion beatísima.

Que en la vltima decrepitud del mū-
 do, sacasse Dios a luz en santo tā insigne,
 como el glorioso fundador de los Mini-
 mos S. Fráncisco de Paula, có tā heroicas
 virtudes, santidad cōstāte, milagros llenos
 de admiraciō, y sin numero, y q̄ por tā se-
 cretos passos caminasse Dios tā priessa
 endarle perfecciones singularísimas, epi-
 ritu de increyble penitēcia, facilidad en
 las cosas mas difíciles desta vida, absoluto
 poder sobre los demonios, elementos, y
 criaturas, enfermedades, heridas, y peli-
 gros, y sobre la misma muerte, q̄ ingenios
 humanos podrā cōprehender los fines de
 Dios en obra tā señalada como esta: q̄ en
 tā breue tiempo como 103. años luziēse
 Dios vn hōbre y tal como S. Fráncisco de
 Paula, q̄ con auer viuido algo mas de los
 91. al cauo de los 103. nos le proponga el
 Espiritu Santo por biçauētūrado, canoni-
 zado, y lleno de gloria en la cōpañia de
 tantos hijos suyos en el cielo, y por el mū-
 do: no son estas de las cosas q̄ se dexā en-
 tender de los hombres, si bien gozamos,
 (por grande misericordia de Dios,) de tā
 raras y marauillosos efectos.

Dexamos el vltimo discurso del prime-
 ro libro en los fines del Año de 1516. en
 q̄ corria el segūdo Generalato del P. Fr.
 Fráncisco Binet, y no menos las perpetuas
 diligēcias q̄ hazian los Christianísimos
 Reyes de Frācia, y otros Potēdades della,
 y de la Italia, para q̄ el sumo Pōtífice Leó
 X. procediesse a la canonizaciō del bea-
 to P. Francisco de Paula. Entrò el año de
 1517. en q̄ no le faltaua ya al Padre Ge-
 neral, poco mas, ó menos de cinco meses
 de oficio: y auitendose de celebrar el Ca-
 pítulo el mes de Mayo deste año de 17,
 en Roma, partio de Francia en sus princi-
 pios para ella, con todas las cartas referi-
 das, q̄ con singular sollicitud y mucho tra-
 bajo el mismo anduuo recogido, y dan-
 do la priessa posible a q̄ se cōcluyesse el
 processu, y las informaciones, de los he-
 gimiētos de Cossēncia, Catangro, Nicet-
 tro, Altília, S. Blas, Pelano, Regina, y o-
 tros muchos, tan grandes, q̄ no se ha visto
 hasta oy de santo alguno tā innumerables
 milagros, y testigos tan sin numero, y de
 tanto abono. Llegò a Roma con todos es-
 tos recados, y hallò en ella otro de nome-
 nor importancia, q̄ fue vna singular y biē
 trabajada relaciō q̄ hizo, y dedicò al Papa
 Leó X. el doctíssimo varon Iacobo Sino-
 neta, Auditor de la Rota, en razō de la vi-
 da y milagros del glorioso santo. El P. Ge-
 neral fue a besar el pie al Pōtífice, y a dar-
 le las cartas q̄ para su Sātidad yuau: tuu
 muchas audiencias, cōñrioso no pocas ve-
 zes este negocio, suplicando siēpre a su
 Santidad, se cōtēgasse, cosa q̄ cō tan ge-
 neral aplauso esperaua y deseaua. Chri-
 stianidad, que así conuenia al seruicio de
 Dios, aumento y cōsuelo de nuestra fagra-
 da Religió. Repartio las cartas a los seño-
 res Cardenales, acudio con su acostūbra-
 da cortesia y beneuolēcia, hauiendo ofi-
 cios cō su Santidad, cōforme lo deseaua,
 y suplican a los Reyes Christianísimos,
 El Papa Leó, cuyos desseos no eran infe-
 riores a los de todo el mundo, antes mas
 feruorosos, como a semejantes cosas de-
 ue gouernar mas la prudencia y madurez
 que respetos particulares, ó gulto de
 quē mucho las desseas, queriendo cūplir
 cō sus obligaciones de Pōtífice, y cō las
 en q̄ tales Principes le ponía, remito lue-
 go los

Hijo de
cabo Si-
moneta,
Auditor
de la Ro-
ta, rela-
ción.

Remite el go los procesos, y cartas, con la relacion
proc. su. de Jacobo Simoneta, al señor Cardenal
 Laurécio Puchi, Protector de nuestra Or-
Protector den, Titulo de los santos quatro Corona-
 dos, q̄ ya por ausencia del Cardenal Car-
 uajal lo era, por gracia y nõbramiento del
 Pontífice, para que jũtado estos recados
 y papeles, con otros muchos que el Papa
 le auia cometido sobre este caso, se trata-
 se con todo acierto y pũtualidad. Y des-
 pues de algũ tiẽpo, haziẽdo nueva instan-
 cia el Cardenal Caruajal desde q̄ boluio
 a Roma, por dessear mucho la canoniza-
 cion del santo amigo suyo, hizo otra nue-
 ua remision de los procesos su Sãridad
 a tres Cardenales, el de Fiesco, el de Iaco-
 batis, y el de Saluatiess, y a Auselo de Ce-
 sis, Abogado Confisitorial del sacro Pala-
 cio. Miẽtras estas cosas se ponian en esta-
 do, tratò el Padre General cõ su Sãridad
 muchas, importantissimas a la Religio. Y
 estãdo el caso de la canonizaciõ en tãbuẽ
 pũro, mirãdole muy de espacio los Car-
 denales, llegarõle al Padre General otras
 muchas cartas jũtas de diferẽtes señores
 de Italiã, y de los Regimienos de las ciu-
 dades, con nuevas informaciones, y pro-
 cessos autẽticos de diferẽtes Princes, y
 pueblos, en razõ del negocio q̄ todos pre-
 tẽdian. La diligẽcia que el Padre General
 Binet ponia, era tã singular como la graue-
 dad de la cosa: y como para su determina-
 cion es necessãrio mucho tiẽpo, llegose
 primero el del Capitulo general, quarto
 de la Religio, q̄ se auia de celebrar en Ro-
 ma. Quiso honrarle el Papa, dãdo ordẽ al
 señor Cardenal Protector, presidiessẽ en
 el, y embiasse algũ nos señores Obispos,
 cuya asistencia autorizasse mas.

**Cap. 4. De la Religio, en Roma el
 año de 1517. General el P. Fr. Frãscisco Cerdã.**

DE La manera q̄ los padres a sus hijos
 menores muestrã mayores regalos, as-
 silo vñõ por entõces cõ nra Religion la
 Sede Apostolica, por ser añ tã reciẽ naci-
 da, y la menor de todas en el tiẽpo, y en
 la humildad, y a ninguna inferior en la
 perfeccion y Patriarca. Fue de grãde au-
 toridad vna solene procession q̄ se hizo el
 dia de la Asceñsiõ del Señor, que desde la
 Yglesia hasta la sala del Capitulo acõpa-

ñarõ y honrarõ doze Obispos, y el seõr
 Cardenal, a los Padres Capitulares, dõde
 antecediẽdo las ceremonias acostũbradas
 se procedio a la eleciõ, y cõ la mayor pur-
 te de los votos salio cõ ella el P. Fr. Fran-
 cisco Cerdã, de naciõ Frãces, y de la Pro-
 uincia de Turs, varõ Religioso, y de acu-
 tissimo ingenio, q̄ pudiẽdole emplear en
 letras humanas, y diuinas, de q̄ supo mu-
 cho, le parecio, q̄ era mejor camino el de
 la oraciõ y exercicios espirituales, en q̄ se
 hizo hõbre cõsumado. Por esto, y por cõ-
 nocerle vn zelo singular del aumento
 de la Religio, fue notable el aplauso cõ q̄
 toda ella recibio esta eleccion en su perso-
 na Reuerẽdissima. Dierõle la obediẽcia,
 cõ humildad, y el seõr Cardenal Protec-
 tor, y Mõseñores los parabiesen. En la ele-
 ciõ de Zelo con general aplauso, se nõ-
 brò la persona del P. Fr. Frãscisco Binet,
 q̄ dexaua el oficio de General, teniendose
 arceciõ, quã de hilo y en prosperidad lle-
 uaua los negocios de la canonizaciõ de
 N. Padre glorioso, q̄ tã en los corações
 de todos estaua. Salio el P. General con
 grãde acõpañamiento a besar el pie al Põ-
 tífice, pusõle los sellos delãre, y dio inten-
 ciõ de rehusar el oficio, mas a nada le dio
 lugar el Papa, leuãtãndose en pie, le abra-
 çò cõ mucho amor, y le cõfirmò en su Ge-
 neralato. Partio presto de Roma a visitar
 la Religion, y ordenar, q̄ en toda ella se hi-
 ziesen grãdes diligẽcias espirituales cõ
 N. Señor, para q̄ dispusiesse el coraçõ de
 su Vicario, en lo q̄ mas cõuenia acerca de
 la canonizaciõ. Como este buẽ Padre era
 tã grã Maestro en la oraciõ, dezia el, q̄ so-
 los los negocios q̄ por ella se guiã salen a-
 certados. Quedò cõ la ausencia del Reuerẽ-
 dissimo el peso deste negocio a cuydado
 del P. Binet, jamas perdia lãce, ni coyũtu-
 ra, en q̄ fuesse necessaria su diligẽcia. Re-
 cibia muchas cartas para su Santidad, y
 Cardenales, y danales quãdo mas cõuenia
 En este Capitulo general se acetò el
 Corretorio, q̄ en los precedẽtes se yua re-
 mitido, para q̄ mejor se cõsiderasse, supli-
 carõ al Cardenal Protector cõlultasse con
 su Santidad sobre ciertos pũtos, remissio-
 selõ todo, y dio sus letras Apostolicas el
 Obispo Iuan Criacio, Terdon, se, vicege-
 rẽte del Cardenal Caruajal, Protector de

*Zelo so el
 P. Fr. Frã-
 scisco Be-
 net.*

*La Or-
 ciõ acier-
 ta todos
 los nego-
 cios.*

*Actase
 el Corro-
 torio.*

la Religion, y Presidente tambien en este quarto Capitulo.

Donde es bien declarar vna duda, q se le puede ofrecer al lector, como fueron dos Protectores Presidentes en vn mismo tiempo, pues lo fueron, y lo dize expressamente en esta Bula el Obispo Terdonese. La causa desto fue, que en los dias del Papa Julio II. El Cardenal Carnajal fue vno de los que le hizieron emulacion: andauo mucho tiempo ausente de Roma, entendiendose con el Rey Luys XII. de Fracia, y con otros Cardenales de su faccion. Pidio entonces nra Orde Protector al Papa Julio, y señalòles al Cardenal de los santos quatro Coronados. Còcluyda aquella cisma, y muerto Julio II. fue tanta la clemencia de León, que reduxo a su gracia y restituyó en sus oficios al Cardenal de Santa cruz don Bernardino de Capizol, demas que es estilo de la Curia Romana, quando por algùn accidente sale della el Cardenal Protector de Religión, nombrar Viceprotector en su lugar. Faltò de Roma el Cardenal Carnajal, nombròse al de los santos quatro Coronados, quando boluio a Roma tornò a exercer su oficio, hallòse en este Capitulo, y tãbién su Viceprotector, este Titulo de Protector de vna Religion, es de tanta autoridad y tan estimado, q jamas sepira por accidente alguno, que palle por el, que vna vez le alcanza el Papa.

Desde este año en q vamos, donçes carò los trabajos del santo y prudente Pontifice León, y pocos fueran, si solo se quedaran en el, y nõ cùdieran en todos los fieles. En este infelice tiempo, se enendiò aquella infernal centella del infame Martin Lutero, Apostata y facinoroso Herege, el mas perfido y pernicioso Herefaren de quantos Dios ha permitido por misteriosos juyzios suyos. Asligia el Turco Selin la Christiãdad cò sangrientas guerras. Para quebrar su soberuia sacò el Pontifice León las armas de la Yglesia, q lamenciendo a sus hijos, daban a los enemigos della: publicòse la Cruzada en fauor de los fieles q fuesen a la jornada contra el Turco, o ayudassen con sus limosnas, como sea antigua costùbre de Luzifer, de huir todo lo bueno, y sacar dello el mal possible al tanto q Dios le permite, fue la piedra del

escandalo esta concessión, en q tropazò el vil Herege Lutero, y se han quebrado en ella infinitas animas, q desde entonces comenzaron a seguir a aquel hõbre peruerso, infernal, y proteruo. Este hijo de la soberuia de Luzifer, persuadiendose, q ninguno de toda la Saxonia, merecia como el predicar la santa Cruzada, viendo q se dio a vn grã Religioso de la Orden de S. Domingo, sintiòse de manera, que como perdido a Dios, y a su Madre la Yglesia Romana, dio en Apostata, y el mayor Herefaren del mudo. De tan pequeños principios trabò el miserable para perderse, y llevar infinitos hõbres al infierno por darle credito. No quiero ofender mi historia, còrefrescar las cosas de este hõbre maldito, pues en muchas estã escritas, y a nù proposito basta la prueua de lo q al principio propuse, q la eterna Sabiduria de Dios, q todas las diferencias de los tiempos y sucesos humanos tiene presentes a su eternidad, sabiendo, q en el discurso del tiempo vendria esta infernal pestilencia de heregias a su santa Yglesia, preuino tan cò tiempo la medicina de la nueva fundaciõ de la sagrada Religion de los Minimòs, q si cò atenta consideracion se van examinando sus pùtos y circunstancias: el rigor de la vida Quaresmal, el fundamento singularissimo de la humildad sobre q estriua, el total desprecio del mundo, la comida, vestido, y nõbre, y lo q nõ es a esto inferior, la obediencia q en ella se vota al Sumo Pontifice: echarãse facilmente de ver, q en todo y por todo es esta Religion sagrada, vna tacita y expressa reprehension de los falsos errores y licenciosa vida de Lutero. Porq disponiedo la Sabiduria del Señor, q ya S. Facilio de Paula glorioso, tuuiesse fundada su Religion, quado este hõbre peruerso Apostata de la Christiãdad, abriendo tan auicha puerta a la condenacion de tantos pecios, se quazares suyos. Fue dezir el Espiritu Santo a los piadosos fieles, q no menos grande puerta se les abria para el cielo en la Religion de los Minimòs, donde con nõbre humilde y rigurosa vida penitensissima, se desmienten las soberbias y sensualidades del infame y pertinaz Lutero, mejor q con razones y argumetos sutiles, de quien el, y los suyos malditos rãpo

Reprehen
de N. S.
ligua a
Lutero.

co caso

co caso hazen. La superior pöderaciõ es, el grã cuydado de Diõs, en auer traçado, q̃ la canonizaciõ de S. Frãçisco de Paula se celebrasse en su Yglesia con yniuersal aplauso del mudo, al tiẽpo q̃ Luterõ se quiso acauar de perder, y desgajar del trõco de la Fè Carolica, ramo lleno de hojas y ramas, para el fuego infernal, manifestò la misericordia del Señor, q̃nãto mas estima vn buẽ sieruo, q̃ tãto numero de hombres perdidos, que se quieren condenar.

Desde este año de 17. començaron los sentimientos deste maldito hõbre: fue deramado su pçoña, y cãcerado las gentes cõ muchas cõclusiones q̃ defendio, todas falsas, no solo entre la gente miserable, q̃ le cõmẽço a dar crẽdito, sino en algunas disputas q̃ se hallò cõ los Carolicos: principalmente cõ Fr. Luã Tetzeliõ, Religioso graue, y docto, de la Orden de S. Domingo, Inquisidor, y Comissario de la Cruzada, cõ Luã Equio, doctissimo, y santissimo, Canonigo de la Yglesia de Ingolstadt. Saño siẽpre veyendo Luterõ, y su grande amigo Carolo Stadio, confusos se viã de sus heregias, ni por esso enmendados, antes mas pertinaces, y perdidos, hasta q̃ se acabò de desuergõçar cõtra Dios, y el Romano Põtifice, llenando el mudo de libros, blasfemias, errores, y mçturas cõtra los Sacramẽtos, cõ cilicios, y santos Padres. Vino a terminos, y oy lo està de inanera, q̃ podemos dezir, ha sido esta la mäs cruel persecuciõ q̃ la Yglesia ha padecido, por el particular interes de vn mal hõbre, ambicioso, endemoniado, Apostata, qual fue Luterõ: el solo ha hecho mayores daños, y cada dia se van recreciendo irremediables, si Dios no pone su mano, aya perdonado N. Señor la remisiõ, q̃ en sus principios tuuierõ algunos Principes Carolicos, sus intenciones fueron buenas, q̃ a nõ auer dado tãtas largas a este hijo de perdicion, cessarã estas destituras. Son profundos los juyzios del Señor, para castigar nros pecados con tales sucesos; si uale por su misericordia, de tenerla ya de aquellas miserables Prouincias, en quien arde el fuego deste infernal Apõstata, y cõseruarnos a los suyos en el conuocimiento y professiõ de la verdad Catolica Romana. Amen.

§. II.

Y Vase acercado el tiempo de nras glorias, quando pudieron de zir a los Religiosos Minimos lo q̃ Christo N. Señor en otro proposito a sus dicipulos: *Etiamen rados los ojos que ven lo que uosotros veys.* Por aquellos dichosos tiẽpos vierõ la canonizaciõ de su glorioso Padre, y nuestro: hazia se riguroso exãme por el Cardenal de los santos quatro Coronados, y otros personages graues, de Roma; dauãse la priessa possible, cõ el tiẽto y espacio q̃ estas cosas pidẽ. Era grande el processo, los milagros sin numero, y no menos los testigos; para todo fue menester tiempo. Corrio el año 17. entrado el de 18. murio en Sicilia el P. General, Fr. Frãçisco Cerdõ, lleno de dias, y virtudes: gouernò cõ singular prudẽcia, procurò lo possible, a crecẽtar los bienes espirituales de la Religio: auia pedido antes de salir de Roma, a su Sãtidad, le cõcediesse ciertas indulgẽcias, para el cõuẽto de la Trinidad del Monte; dexòlo encargado al P. Zeloso, q̃ ganò Bula fauorable, q̃ cõcedie los mas de nros Iubileos: comiẽça: *Et si cuncta orbis ecclesia*, su data, en Roma, en primero de Julio, de 1518. Diremos algo de su extension, hecha por Paulo III.

Muerte
del P. Fr.
Frãçisco
Cerdon.

Iubileos
grandes
nos conce
dio Leon
X.

Antes de su muerte, el P. General, con la costubre de la Religio, imitado al santo fundador della, mandò, q̃ tuuiesse los sellos, y el oficio el P. Fr. Miguel Commes, Frãces de naciõ, Prouincial de Turs. Acuadas las exequias del Reuerendissimo, partierõ dos Religiosos a Frãcia; diẽrõle, cõ los sellos, la obediẽcia; partio a Roma, al negocio de la canonizaciõ, en q̃ huio duda, si la dessea uas mas el Papa, que la Religio: tãtas erã las diligencias que ponia.

Vicario
General.

Desseaua
Leo X. ca
nonizar
a S. Fran
cisco de
Paula.

Obseruò el P. Vicario General, en el camino, q̃ en muchas partes andauã Hermitaños semejantes en el color, y manera a nros Abitos; propuso en su animo procurar lo remediar: besò el pie al Põtifice, suplicòle, se proueyesse sobre ello, por el dertimiento q̃ padecia la Religio, pues eomiedo carne los Hermitaños, muchos pẽsariã, q̃ fuesen frayles Minimos. Confierrò Leo, quan importante seria; remediar cosa en q̃ tanta reputaciõ yua, y cõcedio fauorable Bula, que comiẽça: *Licet aliis*,

en q̄ fo graues penas, veda a los Padres Terceros de S. Fráncisco de Alsís, y a todos los Hermitaños, traer Abitos semejâtes a los n̄ros en el color y forma; para estoruar las diferêcias q̄ en esto podia auer, q̄ los seglares no atêramente juzgâ, podian pêsar, fuesen Religiosos Mínimos, y viendolos comer carne, se escandalizassen. Puso cêsuras de excomuniõ mayor latessen tẽtã, reseruada a la Sede Apostolica, sobre esto. Mândo el Papa a los Padres Terceros de S. Fráncisco, truxessen color blanco, como le traen en su Ordẽ. An las Prouincias de España (tãbiẽ reclamarõ) hizo luez executor al Obispo de Malaga. Elpe cificõ esta Bula a los Padres Terceros de las ciudades de Iac, Cordoua, y el Alfarche de Seuilla: nõbrõ tãbien luez al Obispo de Marruecos, Pontifical de Seuilla, y el Prior de S. Domingo de Fajia, y al Prouisor de Granada, q̄ erã y por tẽpo les sucedessen. En virtud desta Bula siẽpre hã sido luezes en esta causa, para no permitir, q̄ fraytes Terceros, ni Hermitaño alguno, puedã traer el color en forma de n̄ro Abito: esto en parte se yua executando, quãto a los Hermitaños. Los Padres Terceros se defendierõ algunos años hasta q̄ ya (como en el libro 1. vimos) la Sãtidad de Paulo V. determinõ esta causa, por sen tẽcia definitiua: quitõles el color de n̄ros Abitos, y se les mândo traer el de su primitiuo instituto, como le traen ya en España.

Mouio esta platica el P. Vicario General, F. Miguel Cõmes, por los años de 19. c. eluyda, a bueltas del mes de Abril, los Cristianissimos Reyes de Frãcia, Frãncisco, y Claudia, como aq̄llos q̄ tan entraña blemẽte desseauan ver efetuado este negocio de la canonizaciõ, despues de tantas cartas como escriuiẽrõ a su Sãtidad, y Cardenales, determinaron despachar par

ticular embaxada, por tener auiso de los Padres Vicario General, y Zelofo, como ya la cosa estaua tã en su pũto, q̄ esta juzgã por la vltima diligẽcia q̄ pedia el efecto. Encargõ el Rey esta legacia a Dionisio, Obispo Maclouienfey, a Iacobo Lucas, Deã de la Yglesia de Orlens, y Antonio Rafide Potõ, seõor tẽporal del lugar Podiocaluaro, en la Diocesi Agensenfey. Llegarõ a Roma a tã buena coyũtura, q̄ el Põnifice, despues de los auer recebido benignamente, informado ya, como todo el negocio estaua cõcluydo, cõforme el antiguo derecho y costumbre de la Yglesia Catolica, mândo jutar en Cõsistorio los Reuerendissimos Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y Prelados, q̄ al presente se hallauã en la Curia Romana, y vn Notario de la Camara Apostolica, hiziesse especial relaciõ de lo inquirido y prouado acerca de la vida, y milagros del bẽdito Padre, y Confessor, Fr. Francisco de Paula. Dierrõ no poco tẽpo, por el mucho que fue necesario para leer el proccesso, que se hizo por las Prouincias de Italia, y gran parte de Frãcia tan copioso de testigos, q̄ fuera necesario (si le pusieramos en esta historia) cõtererla notablemẽte. De proposito se dexa, juzgando, que bastõ poner en ella los milagros mas insignes que en el estan calificados.

Concluydos los aytos y circũstacias, requisitos, y cõrmonias q̄ la S. Yglesia acostumbra en la canonizacion de los santos, se procedio a ella en primero dia del mes de Mayo, del año de 1519. quãdo se cõpliatõ 103. del naciemẽto del P. S. Francisco de Paula, doze y vn mes de su santa muerte. Las palabras del Pontifice Leon, que despues se pusieron en forma de Bula de canonizacion, pondre aqui, por ser elegantes.

Dispuso el Seõor altisimo su Altisimã Yglesia, de preciosas y viuas piedras, unidas a la piedra angular Suprema Christo Iesu, hermoseãdola, y adornãdola cõ marauillosa arquitectura y fabrica. De aqui procedierõ los bẽnẽsarados Patriarcas, q̄ por ser illustres en la Fẽ, merecierõ ser hospederos de los Angeles y ver a Dios rostro a rostro. A estos siguiẽrõ los santos Profetas, a los quales manifestõ Dios sus secretos, de tal manera, q̄ alũbrados por el Espiritu Sãto, conotierõ las cosas por venir, como si las tuuierã presentes, y asis las pudierõ predicar. Mas despues q̄ vino el cõplumẽto del tẽpo, y se dignõ el Seõor, viniẽdo de lo alto, en la humanidad recebida en si mismo, visitarnos, y cõplir con todos los misterios de nuestra salud cõforme a lo q̄ los Profetas auia dicho. Fueron constituydos los bẽnẽsarados Apostoles, promulgadores, y predicadores de la ley diuina, q̄ por todo el mũdo desper

Embaxadores al Papa Leõ X. sobre la canonizacion.

Buñacer
ca del co
lor burial

Palabras
de Leon
X.

tanon

zaron a la salud eterna el linage humano, predicando la palabra de Dios por todos los fines de la tierra, a los q̄ estan opresos debaxo del yugo del demonio. A estos se siguieron los resplandecientes Martires, q̄ vestidos con la loriga de la Fè, y echidos el talabarte de mediana stable constancia, lauando sus Effolas en la inocente sangre del Cordero, imitando a Jesu Christo con su candido exercito, llevando en gloriosa victoria las palmas en las manos, a la celestial Ierusalem, q̄ es la Iglesia Triunfante, se jutaron a la piedra viva, Christo, dexado sepiterna memoria de si mismos, y honroso exēplo a la Iglesia Militante. Precedieron t̄bien los resplandecientes y luzidos Doctores, los quales descendiendo la Carolica y orthodoxa Fè, con sus doctrinas y exēplos, quando mas trabajauan los falsos Profetas, y malos Doctores destruirla, en muchas maneras ellos ilustraron la Iglesia Militante, a los quales ella vnió, sale, y procede, como quando se leuanta la Aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como los bien ordenados esquadrones de la milicia. Siguense despues los santos Confesores, q̄ resplandeciendo con la pedreria de las virtudes, como bucos y fieles siervos, traxeron al Señor multiplicado el fruto de sus trabajos, quando les pidió la cuenta de los talentos recebidos; el qual fruto dellos pusieron en el soberano Alcazar, y huyendo como del veneno de los aspides, las bladuras del mūdo hizieron sus escondrijos en la tierra, escondiéndose en ellas; macerando sus carnes, con rustico manjar, y con la simple beuida de las aguas corrientes, vestidos de pieles de animales, sustentando sus vanos miedos sobre camas de juncos, y sarmientos, busearon a Dios con pies descalços, y hallaron la eterna patria. Presentes t̄bien estan las resplandecientes Virgenes, limpias de cuerpo, senxilas de corazón, y santas en el espíritu, con sus lámparas llenas de azeite, saliendo al camino al Esposo, q̄ es mas hermoso q̄ todos los hijos de los bōbres. Y finalmente, las deuotas y continentes viudas, y otras muchas personas, siēpre atendiendo a piadosas y santas obras, con sus manojos colmados, se representan t̄bien al mismo Esposo, cantando maravillosamente, con los Angeles: Gloria en las alturas al Señor, y en la tierra paz a los hōbres de buena voluntad. Todas estas cosas obra vn mismo espíritu, por maravilloso misterio. Como el altísimo Señor visitó su viña con tales obreros, segū sus santas promesas, fortaleciola y aumentola; así siēpre de muchas maneras la socorre de su proteccion y amparo.

Ultimamente en nuestros dias aquel celestial Labrador, visitando, como suele, su viña; traxo, para cultivarla, vn varō fuerte, qual fue el glorioso Confesor S. Francisco de Paula, digno y merecedor de ser acōpañado al supremo Consistorio, y dire mejor, y acompaṇado, el qual entre los demas soldados de Christo, con sus merecimientos y exemplos, ha bremosendo de muchas maneras a la misma santa Iglesia, cobrandolo así la diuina gracia, y con la claridad y resplandor de su vida, maravillosamente ha ilustrado las oscuridades y tinieblas deste tiempo, porque el peleó fuertemente, contra el mundo, carne, y demonio, y corriendo tras la suauidad del altísimo Dios, traxo a exemplo suyo, copiosa muchedumbre de fieles, así varones, como mugeres, saludablemente, y dexò como derramada sobre la haz de la tierra, la Religiosa generacion de su profesion; y esto para conseruar en el firmamento de la santa Iglesia, su celebradissima memoria, para luz de todas las gentes, como vn luzero hermoso y rutilante, de cuyos prinicipios, vida, costumbres, y fama, y no menos de los muchos milagros, que en premio de su santidad, ha sido seruido mostrar el Señor, de muchas maneras al mundo. Y porque no sea ignorante la posteridad de los tiempos, de tan celebre varō, nos parecio escribir algunas cosas de las muchas que se podrian decir.

Acuadas estas palabras, y protejido el Sumo Pontifice Leon, con su placica, cōtando en resueta, el origen y nacimiento de nuestro Padre glorioso, sus obras milagrosas, la institucion de su Orden, las condiciones de su santa conuersaciō, hasta venir al dia vltimo de su vida, donde t̄a

bien tratò de su gloriosa muerte, y de los muchos milagros, que en los onze dias q̄ estubo sin ser sepultado, obrò, con otras cosas que ya dexamos dichas mas largamente en esta Historia. Concluyò su santidad en estas palabras.

Por todo lo qual (o carisimos hermanos) como vuestras muy amados hijos en Christo, Fr̄

esisco, primero de este nùbre. y Claudia, Chriſtianiſſimos Reyes de Francia, (la qual como en vn tiempo hizieſſe voto de ante el General de la Orden de los Minimos, y otras nobles personas, que ſi nueſtro Señor la concedieſſe vn hijo en honor del bienauenturado S. Frãciſco de Paula, le pondria ſu nombre, pario a luz vn hyo muy reſplandeciente, mandando que ſe le puſieſſe el nùbre conforme a ſu voto) pues como eſtos Chriſtianiſſimos Reyes, y no menos nueſtra amada hya en Chriſto la noble ſeñora, Luſſa de Saloya, Duqueſa Andegauariſe, y de Augulema, y Condeſa Cenomaceneſe, madre del dicho Rey Fraciſco, nos ſuplicarõ, por ſus embaxadores, el venerable hermano Dioniſio, Obiſpo Macionicaſe General, y nueſtros amados hyos, Iacobo Lucas, Deã de la Igleſia de Oriẽs, y el noble varõ, Antonio Raſide Poron, ſeñor eſporal del lugar de Podiocaluaria, de la Dioceſi Ageneſe. q̃ miradas, y examinadas con diligencia las coſas dichas, nos dignaſſemos, proceder a la canonizaciõ del ſanto varõ, Franciſco de Paula, verdaderamente, q̃ aq̃ queramos con voluntad conceder ſus raeos, y nos hãgaſſemos ſumamente, q̃ por miſierio diuino, ſucedieſſe en nueſtros dias eſta canonizaciõ, y nos parecieſſe coſa juſta, q̃ el ſanto varõ Franciſco de Paula (a quien ya Dios en ſu gloria celeſtial, hizo digno del Coro de los ſantos, manifeſtandolo con muchos y claros indicio en la tierra) que no fueſſe defraudado del deuido honor de los ſantos, principalmente, y ademã deſto, nos ha hecho grande inſtancia nueſtro venerable hermano Bernardino de Carunjal, Obiſpo Sabinieneſe, Cardenal de Santa Cruz, pedido y recebido en Proceſſor de la dicha Orden por el miſmo ſanto varõ quãdo viuia: el qual muchas vezes nos ha rogado lo niſmo, a nos, y a nueſtros venerables hermanos los Cardenales de la S. Igleſia Romana. Y no menos el Zeloſo de la Orden, en nùbre toda eſta: mas todo eſto no obſtante, y no parecio conſiderar, q̃ no luego ſe deua executar coſa de tanto momento e importancia, antes ſegun la loable y antigua coſtumbre, ſe deua mirar de ſpacio, y con maduro acuerdo. Yaſi auiendo precedido muchas comiſſiones, que deuidamente cometimos al Abogado Conſiſtorial de nueſtro Sacro Palacio, para q̃ examinaſſe la verdad deſte negocio. Finalmente cometimos eſta cauſa a ſus Cardenales de la Igleſia Romana de las ſus Ordenes de ellos: cõuene a ſaber, al venerable hermano nueſtro Nicolao, Obiſpo Albanenſe de Eliſeo, y a nueſtros amados hyos Dominico, del Titulo de S. Bartolome en la Iſta, Presbitero de Iacobatis, y a Iuã de Medicis, nueſtro ſobrijo: ſegun la carne, Diacono Cardenal de Saluatiſſi, Titulo de los ſantos Ceſme, y Damiã, todos Cardenales reſpectiuamente, a los quales, de conſejo y conſentimiento de nueſtros Hermanos, dimos la dicha comiſſion, para q̃ viſtos y examinados los proceſſos hechos en razeon de aueriguãr la vida y coſtùbres, fama, y milagros q̃ por ſu interceſſiõ del giorioſo S. Fraciſco de Paula hizo N. Señor, en vida, y deſpues de muerte, y todas las demã coſas neceſſarias para ſemejante acto de canonizaciõ: de las quales les encargamos, ſe informaſſen cõ diligẽcia, y q̃ de lo q̃ aueriguãſſen, ſielmente nos hizeſſen relacion en nueſtro ſecreto Conſiſtorio, como es de coſtùbre. Y como los dichos Cardenales hũieſſen viſto y con diligencia examinado, diuerſos proceſſos, hechos por comiſſion de la Sede Apoſtolica en las partes de Calabria y Frãcia, traydos a la Corte Romana, y ponderados los dichos y depoſiciones de los teſtigos pãdicos, de uidamente y conforme a la dignidad de coſa tan importante, nos hizieron relacion en muchos ſecretos Conſiſtorios de los ſobre dichos milagros, ſantidad de vida, y de las demã coſas neceſſarias en derecho. Y como hallaſſemos conformes los votos y pareceres ſuyos, y los demã Cardenales para celebrar eſta canonizaciõ, para mayor execucion, nueſtro amado hijo Angelo de Ceſis, Doctor en los dos Derechos Canonico, y Civil, Abogado Conſiſtorial en nueſtro Sacro Palacio, en publico Conſiſtorio relatiõ todas las coſas tocantes a la vida, coſtùbres, fama, y milagros del ſanto varõ, copioſamente, y nos ſuplicõ, q̃ auida madura conſideracion procedieſſemos y nos dignaſſemos, proceder a la canonizaciõ del bienauenturado varõ San Franciſco de Paula.

E Nos primeramente hizimos gracias inmortales a Dios, por las coſas referidas, y rogamos a todos los que aſiſtiran en aquel publico Conſiſtorio, que con ſus oraciones, y ayunos, ayudaſſen a la ſanta Igleſia de Dios, y con mucha inſtancia rogaſſen al Señor altiſſimo, que de ninguna manera permitiesſe, ſe defaceraſſe en el oficio deſta canonizaciõ.

Con esto se acabò este acto, despidiendo el Pontífice el Consistorio, y dispuso para otro siguiente, la vltimo resolución, y el acto de canonizar al Padre glo-

rioso san Francisco de Paula, como el mismo lo dize en su Bula, con estas palabras:

Pasados algunos dias despues de esto, mandamos, que en nuestro Palacio Apostolico, y sala Consistorial, se juntasen todos los Prelados de las Iglesias, que de presente se hallauan en la Corte Romana Patriarcas, Arzobispos, y Obispos, en presencia de nuestros hermanos los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, mandamos, que breue y sumariamente el dicho Angelo de Cesis leyese los mismos procesos, sobre la vida, costumbres, fama, y milagros del santo varon, lo qual como por su orden se refiriese por los Cardenales, y otras personas a quien estava comecido, pidiendo el parecer a todos los Prelados presentes, y preguntandoles, que juzgauan de este negocio, todos unanimes y conformes, sin faltar, ò discrepar alguno, respondieron, que les parecia deua de ser escrito el beato Padre san Francisco de Paula, ya numerado meritamente entre los santos.

E Nos visto esto, otra vez con humildad dimos gracias al omnipotente Dios, suplicándole, que para honrar con devidas honras a su siervo, fuesse seruido de alumbrar nuestros coraçones: y señalamos para esto, y diputamos por dia prefixo de su canonizacion, la Dominica siguiente en Albis, en que la Iglesia canta a aquel miseroso Inirrito: Quasi modo geniti infantes: (la qual ocurria en el primero dia de Mayo, de aquel año de mil y quinientos y diez y nueue, en el qual tambien concurria la fiesta de los gloriosos Apostoles san Felipe, y Santiago: y mandamos, que en la Basílica del Principe de los Apostoles se compusiesse un espacio y grande teatro de madera, como es de costumbre, adornándole hermosamente; sobre el qual, oy en presencia del pueblo, y todo el Clero Romano, predicamos un humilde sermón, y de toda deuocion lleno, como siempre se suele hazer, engrandeciendo la vida, milagros, y fama del mismo bienauenturado san Francisco de Paula: y cantando luego la Letania, y el Hymno, Veni creator spiritus, los Procuradores de la causa desta canonizacion, y los Embaxadores de los Christianissimos Reyes de Francia, y el Vicario Gneral de la Orden de los Atmimos, nos pidieron, con grande instancia, que pronunciassemos y escriuiessemos, entre los santos al dicho beato Francisco de Paula, pues ya constaua estar todas las cosas cumplidas, y obseruadas todas las ceremonias acostumbraadas en la Santa Iglesia. Poniendo a Dios nuestro Señor delante de los ojos, nos parecio de proceder y procedimos a la canonizacion del dicho santo, con estas palabras.

A HONRA DE DIOS TODO PODEROSO, PADRE, HIJO, Canoni- ración de y Espíritu Santo. A ensalzamiento de la Fe Catolica, aumento de la Religion Chris- S. Francis tiana, consuelo, y acrecentamiento de la Orden de los Minimios. Por la autoridad tado de Pau de nuestro Señor Jesu Christo, y de sus bienauenturados Apostoles san Pedro, y san Pablo, y nuestra, por especial conseyo, y consentimiento de nuestros hermanos, declaramos, y determinamos, que san Francisco de Paula, de buena memoria, fundador de la Orden de los Minimios, es ya recebido en la celestial Ierusalén, entre los Coros de los bienauenturados, y dado graciosamente a la gloria eterna. Y declaramos, que deue ser escrito en el Catalogo de los santos Confesores, como de hecho le escriuimos, en presencia de todos, y declaramos, y mandamos, que como verdaderamente santo, deue ser honrado en publico, y en secreto, señalando, que su fiesta se aya de celebrar todos los años, en dos dias del mes de Abril, por la vniuersal Iglesia: y que todos los fieles Christianos puedan, con mucha esperanza, pedirle socorro en sus oraciones, dándole todos, y cada uno de los honores que se dan a los santos Confesores, escritos en este Catalogo: las quales cosas deuidamente hechas, y ensonado por nos el Te Deum laudamus, y procediendo hasta el fin por los Cantores, dixo el Cardenal Diacono: Ora pro nobis beate Franciscus de Paula: y respondiendo el Coro, Vt digni efficiamur promissionibus Christi. Luego cantando en alta voz, diximos su oracion propia, en esta forma.

Seruita-

Scrutatus nostra tibi Domine iura solutes quasumus, vi B. Francisci de Paula, Confessoris tui, patrocinio suffragante, in nobis tunc dona multiplices, & ab omnibus tunc aris aduersis. Per Christum Dominum nostrum.

Trespondiendo el Coro, Amen: celebramos Missa solene de Pontifical, personalmente de la dicha Dominica in Albis: y acabada la oracion, añadimos respetivamente las Collectas especiales, del dicho S. Francisco, diciendo en la Secreta así.

Hostias Dñe tuorū suscipe populorū, quas tibi in B. Francisci de Paula festiuitate dicamus, ut nobis conferans tua propitiacionis auxilium. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

Después de la Comunión diximos su Collecta así.

Calesti Dñe Sacramento consolati, te supplices deprecamur, ut intercedere B.

Francisco de Paula, ab omni nos mentis, & corporis labe custodias, & per ipsū tuam amantissimā indulgētia largitarē. Per Dñm nostrum Iesum Christum, &c.

Talsi cōcluyamos cō la Missa, segū el Ordinario Apostolico, cō sus acostumbradas ceremonias, y concedimos indulgencia plenaria a todos los q̄ alld denotamēte asistierō, y para sñe

Indulgēcias en el depocicion, q̄ fue, a dos de Abril, concedimos quarenta años, y otras santas quarentenas de indulgēcias todos los años. A gloria y alabāça del omnipotente Dios, que marauilloso y glorioso en sus santos vive y reyna bendito, en los siglos de los siglos, Amen

S. III.

NO cabia de gozo el santo Padre Leō,

dado infinitas gracias al Señor, q̄ entre los daños cō q̄ el perfido Herege Mar

tin Lutero, perturbaua el mūdo, y baraja

ua la paz de su S. Yglesia, ordenō su Ma

gestad, traerle a tiempo en q̄ canonizasse

otro frayle, tā humilde y santo, quāto fue

Lutero pessimo y soberbio (supremo en

carecimieto. Aquel) maluado imitō en to

do a Luzifer, y se lleuō tras sí la tercera

parte de la Yglesia, al error de sus here

gias, cōdenādose cō el miserablemēte, casi

todo el Setētrion. Este beatissimo varon,

S. Frācisco de Paula, fue vna celestial imi

taciō de la humildad de Christo N. Señor,

q̄ con su gracia le fundō nueua Religion,

de penitentes y humildes Minimos, q̄ su

placessen en la S. Yglesia, y en el Cielo, la

mella q̄ Lutero hizo. Pudo aquēl dia de

zir el Papa Leō, hablādo cō el santo q̄ ca

nonizō: ya glorioso P. mio S. Frācisco, se

hā cūplido v̄ra profecia, y mī palabra: sien

do yo niño, me profetizastes en Florēcia,

en casa de mi padre, q̄ seriadēs santo, quā

do yo Pōtifice, siete años ha, q̄ por la diui

na clemēcia lo soy, el primero de mi Pōti

ficado os beatifiq̄ue, y prometī, q̄ dando

me vida el Señor, os canonizaria, clarificā

do v̄ra santissima persona en la canoniza

ciō, como la clarifq̄, señalādoos por bea

tos; cūplidas son n̄as obligaciones y pro

metas: resta, q̄ v̄ros ruegos y oraciones

seā perpetuas cō el Señor, para q̄ siempre

ampare y defienda de estos cruēles enemi

gos suyos su S. Yglesia, q̄ ya de sde oy vni

uersal y particularmēte os inuocará, y ro

gará, como a santissimo hijo suyo, ella os

criō en este mundo miserable, y os gozā

en la celestial Ierusalem.

Singulares fiestas y alegrias se hizierō

este dia en Rōma, q̄ demas de las muchas q̄

en semejātes ocasiones haze la Yglesia, cō

mo esta canonizaciō fue d̄ s̄to fundador

de Religio, en tiēpo q̄ cōtra ellas se comē

cō a de luērgōçar Lutero, e contra la potes

tad del Pōtifice, y veneraciō de los S̄tos,

acrecētārō el vniuersal regozijo estas cir

cūstācias, y el breuetiēpo q̄ pasó entre la

muerde del santo, y su canonizaciō. El cō

uēto de la Trinidad del Monte, puso gran

parte en estos regozijos, pues fue aq̄l dia

el mas glorioso para la Religio, a quiē fue

go el P. Vicario General despachō sus mū

datos, para q̄ con la possible diligencia se

diēse noticia a los hijos de S. Frācisco de

Paula, de vna nueua tan llena de celestia

les consuelos para los espiritus, y de tanta

autoridad para la Orden.

En Francia se supo muy presto, q̄ cō car

tas del Papā, y de los señores Cardenales

para los Reyes Christianissimos, y Potēta

dos, partierō luego Religiosos: y es casi in

creyble, el gozo cō q̄ se recibio la nueua:

las fiestas q̄ se hizierō en Paris, en Turs, y

en las ciudades donde auia conuentos,

y casi por toda la Francia, porque nō aua

lugar en ella donde no huuiēse muchas

personas

personas obligadas a la santidad y benefi-
cios del glorioso P. S. Fráncisco de Paula.

La circúñtacia de la breuedad desta ca-
nonizació es admirable; q̄ como ya se ad-
virtió, no passaron mas de 12. años, y 28.
dias desde la muerte del S. Patriarca, hasta
su canonizació; murió en dos de Abril,
del año de 1507. y fue canonizado en pri-
mero de Mayo del dicho año de 1519. co-
sa de las mas singulares q̄ se hā visto en la
S. Yglesia, q̄ en semejantes casos procede
siempre cō espaciosos passos, y madura cōsi-
deración, por la mucha q̄ es necessaria pa-
ra resolver cosas tan graues. Verdad es, q̄
en algunas se a visto mas presteza, segū la
grandeza de la santidad q̄ se propone, así
que no es infalible argumēto suyo, la di-
ferēcia del tiempo, en q̄ sea mas presto, ja
mas tarde. Vnas vezes causa los muchos
milagros esta breuedad, otras la grāde in-
fancia de los Principes, y Prouincias q̄ la
pidē, otras la deuociō del Pontífice, mas
su duda en esto, como en todas las cosas
tales: la principal razon se deue reducir a
la prouidencia y volūntad diuina, q̄ así lo
dispone para mayor gloria suya, y porq̄ así
si cōuiere algunas vezes ilustrar su Ygle-
sia con la canonizació de algū santo, mu-
cho mas presto q̄ otras, segū la occurrēcia
de las heresias, q̄ quando cō ellas el de-
monio enciende mas fuego en la gēte per-
dida: entonces el Espíritu Santo fauorece
mas los espíritus de los fieles, proponien-
doles vn santo por ya glorioso y biē auen-
turado en el Cielo, significando en esto
Dios (como S. Chrysostomo enseña): quā-
to mas estime vn varon santo y justo, que
vn mūdo lleno de pecadores, y malos, de
diziendo esta doctrina de aquellas palabras
del Ecclesiastico: *Mejores es vno solo temero-
so de Dios q̄ mil hijos malos y perversos* Pri-
uilegio ha sido este de pocos, mas fueron
ilustísimos santos aquellos a quē se cō-
cedió. Entre los antigños, el glorioso Pa-
dre S. Domingo fue canonizado a los 14.
años despues de la muerte. Nació el año
de 1570. y viuo 51. murió el de 1221. cano-
nizole Gregorio IX. el de 1235. el octauo
de su Pontificado. El Serafico P. S. Fráncisco
nació el año de 1182. viuo 44. años, mu-
rió el de 1226. canonizole el mismo Gre-
gorio IX. el año de 1228. segūdo de su Pō

tificado, en Peroña. Lo q̄ mas es, el glori-
oso S. António de Padua, antes q̄ se cūplies-
se el año de su muerte, le canonizó el mis-
mo Pontífice. Las datas dests tres Bulas
trae Laercio Cherubino, y esta vltima ca-
nonizació fue en Espoleto, 1. de Junio,
de 1232. sexto de su Pontificado. Estos tres
singularísimos Santos lo fuerō, como en
sus vidas, en ser tan presto canonizados.
Mucha santidad arguye semejante preste-
za, y no menor vtridad en la Yglesia de
Dios, que por aquellos tiempos se vio no-
tablemēte afligida de perfidos Hereges.
Este mismo fundamento tuuo para acele-
rar la canonizació del Patriarca S. Fránci-
sco de Paula, pues no son inferiores los da-
ños q̄ desde el sacrilego Lutero ha padeci-
do y padece la S. Yglesia. Lo q̄ se deue
mucho poderar en este caso, es, q̄ de 300.
años a esta parte, los mas santos canoniza-
dos, son Religiosos, y argumēto infalible
del marauilloso y abūdante fruto cō q̄ las
Religiones sirue al Cielo. De todos es-
tados ay en ella, y en la Yglesia M. litante
santos, y justos, mas no se q̄ se tienē los sa-
tos Religiosos, q̄ así como se dá mas pries-
ta a serlo, así los canonizamas presto la
Sede Apostolica, q̄ no puede errar en se-
mejante acció, por ser guiada y regida por
el Espíritu Sāto. Comēçose esta ceremo-
nia, de canonizar desde el año de 803. q̄
el Papa S. Leō III. a instācia del Empera-
dor Carlo Magno canonizó a S. Suitber-
to, Obispo Vberdēse, en su misma ciudad,
es el primero santo canonizado en la for-
ma q̄ oy vñ la S. Yglesia Romana, y no se
hā canonizado sino 70. añadiendo 8. ala
cōfessió q̄ hizo o Fr. Angelo Roca, q̄ con
Sacristā del Pōtífice, dize, q̄ hizo toda su
diligēcia, y cō todo esto cōñessa, se le ol-
uidó algunos. Ya gloria de Dios, deste
numero de 70. los 41. sō Religiosos. La ca-
nonizació deste santo Obispo Suitberto,
se halla en vnā Epistola de Ludgerio; al
Obispo Trayebēse, cuyas palabras expres-
sas pone el docto P. Iuan Aroy.

Antes deste principio q̄ dios. Leon III.
a la canonizació de los Santos, los antigños
no tuuieron otro modo de ser canoniza-
dos, sino el común aplauso y consentimie-
to de los Obispos, Clēro, y Pueblo, q̄ en
muriendo los, comēçaron a venerar y seña-
lar dia

*Onnfrinus
Ge. eor.
Gual.
la Chro-
nogra.
Laert.
Chernb.
in Greg.
IX.*

*Canoniz-
a se mas
santos
fraziles.*

*Viguer.
Granat.
de virtut.
fider. ver-
bo, 1. 5. de
canoniz. a
tio. sanct.
Desde
quado vñ
sa la Ygle-
sia cano-
niz. ar. Jan
104.*

*Tract. de
canoniz. a
tio. sanct.*

*Tom. 2.
Iun. lib.
5. cap. 6.*

*Isa. 40.
de la pre-
sencia cano-
nizaciō de
los san-
tos.*

*Canoniz-
aciō de
S. Domin-
go. S. Frá-
ncisco. S.
Antonio
de Padua*

Este fue el espíritu de tan breue canonizació deste glorioso Santo, tan parecida a las de los Santos, mas ipſignes que celebraba la antigüedad.

Por no le faltar mas de vn año de oficio al P. Vicario General, aligeró quánto pudo el salir de Roma, a dar buelta por la Religión: gastó mas de diez meses en la Calabria en cōgratulations y espirituales alegrías, q̄ en los cōuētos de Italia se yuan haziendo en ſu recebiēto, como a perſona en cuyo tiēpo y cō cuyas diligēcias nro Señor auia cōcluydo vna obra tã importāte a ſu gloria, y a vniuerſal cōſuelo de la Religión. Fuelle luego a Tracia, q̄ se auia de celebrar el Capitulo general en Paris: en llegādo a la Corte beſó la mano a los Reyes, dioles cō las cartas q̄ del Pōtifice y Cardenales lleuaua las gracias, por la perpetua inſtācia q̄ ſiēpre ſus Mageſtades auia hecho en la canonizació, q̄ cō tã general alegría del mūdo ſe auia ya eſtremado: verdaderamēte ſe les deuē a los Reyes Chriſtianíſſimos Frāciſco, y Claudia, vna obra tã ſingular y digna de ſu grādeza, cō q̄ a Dios N. Señor hizierō vn gran ſeruiſcio, y a la Religión de los Mínimos la ſuperior merced q̄ de ſus Mageſtades pudo eſperar.

Eſto les ſignificó el P. Vicario General cō toda cortefia y humildad, y los Reyes no fuerō cortos en la reſpueſta, pues como de negocio tã ſuyo, manifeſtarō cō palabras y caricias, q̄ a todos tocaba eſta cōmun alegría, como verdaderos hijos del glorioſo P. S. Frāciſco de Paula, cuya tercera Regla ellos profeſſauā, eſtimādo en mas eſtas prēdas espirituales, q̄ la potencia tēporal de ſus Eſtados. Afirmó el Rey, q̄ ſi ſe viera ſeñor del mūdo, no ſe hallara tã cōtēto, como de ver canonizado al Santo, a quiē el tãto deuia, en cuyo ſeruiſcio dauā por biē empleadas ſus diligēcias y expēſas (q̄ no fueron pocas) aun quando huuiera coſta do gran parte de ſu Reyno.

Notarōſe dos coſas, dignas de perpetuo reſconociēto, en aquellos Chriſtianíſſimos Reyes. La primera vēz q̄ nōbrarō en eſta plaſtica a S. Frāciſco de Paula, ſe hizierō la meſura y cortefia de quitarle el Rey la gorra, y hazer ſu reuerēcia la Reyna: y ſeprē le nōbraron aſuer de hijos, dizen

do, N. P. S. Frāciſco de Paula, Tãto como eſto y mucho mas de lo q̄ no ſe puede en carecer, deuemos a la ſanta memoria de los Chriſtianíſſimos Reyes, Frāciſco, y Claudia: de cuyos ſauores, y hermandad glorioſamēte ſe deuē eſtimar nra Religión y rēdiſles eternas gracias, por vna deuda ſin reſcōpenſa, como fue aquel perpetuo deſſeo y continuo cuydado, las diligēcias y giſtos q̄ emplearon a fin deſta glorioſa canonizació. Es ſin duda, q̄ ſi nos ſultara el patrocinio ſuyo, eran nras fuerças muy debiles para obra tã ſuperior a todas las humanas. El dia q̄ ſe celebró en Roma la canonizaciō deſte grā ſanto, ſe colgó en el Palacio deſte Rey vna tapizeria de oro y ſeda, con todos los miſterios de Chriſto, en artiſcio y valor, la coſa mas precioſa q̄ tiene Europa: luego ſe la preſentó ſu Mageſtad al Pontifice Leon X. y como las coſas q̄ a los Pōtices ſe preſentan ſon de la Ygleſia, quedó en eſta eſta rica preſeñ, con q̄ ſe adorna el Sacro Palacio el dia del ſantiſſimo Sacramēto, y ſietas mas principales. En eſta oſerta, y otras que el Rey Chriſtianíſſimo hizo a nra Religión, manifeſtō aquel real y generoſo aſeſto y valor, dexandonos perpetuamēte agradecidos a coſas que ſolamente cō ſerſo podemos ſatisfazer. Mas, o Señor Dios infinito, a vſa diuina Prouidēcia deuemos los deſſeos y acciōnes deſtos Chriſtianíſſimos Reyes, en vſas manos eſtā los coraçōnes y derechos dellos, y vos Señor ſoyſ el primerō Motor de nras volūtaes, que las inſpirays y moueys cō ſuaue diſpoſiciō, a fin del gouierño de vſa ſanta Ygleſia. Diſtes nos al mūdo en los años de 1416. vn tan ſeñalado varō como vſo ſieruo S. Frāciſco de Paula, a 103. años de ſu nacimiento, nos le propōneys por ſanto canonizado, con auer ſido los de ſu vida mas de 91. Vos Señor inmiſo, cuyos juyzios ſō incōprehenſibles, ſeais bēdito por todos los ſiglos y etēidades, Amē.

Cap. 5. De la Religión en Paris,

año de 1520. General el P. Fr. Fran

co Bimet. Tercero tridentino.

6. III.

Legose el tiēpo de celebrar el Capitulo general de la Religión, y primero en el

Mucha
dona nroſ
tra Reli-
giō a los
Reyes
Chriſtia-
níſſimos
Frāciſco
y Claudia.

Cortefias
de los Re-
yes de Frā-
cia, habli-
do de ſan
Frāciſco
de Paula.

en el Real conuento de santa Maria de Todagracia, sito en el Castillo de Nijō, sobre el rio Secana, dos millas distāte de Paris, jutos los Padres a quie de derecho pertenecia afsistēcia y voz en las elecciones, Abrio se el Capitulo con sus acostūbradas ceremonias, despues de cōferidos los negocios mas graues q se ofrecierō, concernientes al buē gouierno de la Religion, y determinados en la forma q mas cōuenia, remitiēdo los q pediā mas tienpo, se procedio a la eleccion de General, fue electo el P. Fr. Frācisco Binet, q actual mēte era zeloso, y afsistia en la Curia Romana. Deuise pōderar mucho en este eleciō, la grauedad y merecimētos insignes deste grā Padre, q verdaderamēte lo fuerō, pues auiedo entōces muchos y muy graues ingetos en la Religio, y en el Capitulo, q podiā ser Generales, tres vezes cō esta se le dio el oficio, cō general aplauso. Sin duda fue vno de los Religiosos mas obseruātes, y de mas enteras costūbres q se ha criado en la Ordē: hōbre verdadera mēte sātō, apartado de malicia, adornado de toda virtud, y el mas vtil y necesario para la Religio, como se ha visto en todas sus acciones, desde q recibio el Abito de mano de N. P. glorioso, ya en el oficio de General, ya en el de Zeloso: cuyos trabajos, prudēcia, y buē gouierno obligauā siēpre a la Religio, a q en las cosas graues echāse mano de su persona, y luzia se le biē, quādo tales sugetos se escogen siēpre el comū se acreciēta, como cō los indignos se disminuyē. Estaua el P. General electo ausēte del Capitulo, ocupado en Roma en su oficio, biē descuydado de otros pensa miētos, q seruir a N. Señor, fue seruido de mouer los coraçones de los electores, para q le hiziesen otra vez padre y cabeza de la Religion; auialo sido otros dos trienios, y Vicario general grā parte de otro, por su santidad y grāde experiēcia de negocios, podria mejor q muchos recebir tan supremo oficio, y tambien como los mas benemeritos.

Primero
General
electo en
ausencia.

Notable fue el aplauso de los Padres, assi los q le dieron sus votos, como de algunos q le saltaron, pēsando no acetaria el oficio, por sus muchos años, o porq estādo ausēte no podia ser electo, q hasta el

te Capitulo no se auia visto en la Religio, en lo demas todos conociā ser benemerito del oficio. Concluyōse este aēto con las deuidas gracias al Señor, q de tā buen Pastor auia proueydo los humildes gānados del glorioso P. S. Francisco de Paula: tratose luego de la presidencia del Capitulo, para lo restāte q en el se deuia establecer. Todos fuerō de parecer, q se estuuiesse en el Padre Vicario General, con plenaria potestad, de hazer lo q el Reuerēdisimo, si presente estuuiera, de consejō de los Padres cōpañeros q luego eligieron. El P. Fr. Iuan Bardonio fue electo en Zeloso, varon prudente, graue, y de gran expedicion en negocios. Reuocose el poder q los Padres Generales tenian para señalar en sus muertes Vicarios suyos, hasta la futura eleccion, ordenando, q quādo muriere el P. General pertenezca la eleccion del Vicario al Prouincial de la Prouincia donde muriere, a los compāñeros Prouinciales, y Generales, y Corretor del conuento en q murio; y si muriere fuera, el del mas cercano, con quē de ninguna manera pueda ser electo en Vicario General alguno de estos Padres electores, pena de q la tal eleciō sea nula: prudente consideracion fue esta para estoruar todo genero de pāsion, y amor proprio, que tan poderosamente suele arrastrar los animos con el apetito del honor, que quēdo se le da entrada en las elecciones, imposible es que salgan acertadas y ajustadas a la voluntad de Dios. Concluydo con el Capitulo, partio luego el P. Zeloso a Roma con los despachos, donde hallō, biē descuydado, al P. Fr. Francisco Binet electo, que para auer de acetar el oficio fue tambien necesario esta vez, como las demas, que se lo mādasse el Sumo Pontifice; como sabia bien sus prendas, le confirmō, sin admitir las escusas que el fundaua en sus muchos años, siēpre quebrada salud, y lo que mas encarecia, su poca suficiencia y fuerças, para cargas quē tātās pide. Es el argumēto mas poderoso de los grādes merecimētos deste grā Religioso, pues no ay cosa mas cierta, ni doctrina mas assentada, ser vn hombre tanto mas digno de los oficios, y dignidades; quanto mas las huye, y se cōfiesa

verdade.

Zeloso.

Vicario
General
electo en
ausencia
de, como
se ha de
elegir

Amor
proprio
electores
grāde de
no.

Tanto es
vn hōbre
mas digno,
mas hōbre
mas digno
de, como
se ha de
elegir

verdaderamente por indigno dellas; entonces las exercitan caual y fantamente, quando Dios les pone en ellas de su mano, que es (como el dice en su Euangelio) entrar por la puerta, los que por otra parte entran no se deue llamar pastor del ganado, sino ladron y robador. Tengo por imposible, que nadie gouierne biẽ, y a gusto de Dios, si entrò mal en la preciaçia, y solo por el gusto de los hombres.

Los oficios que el bendito Padre fray Francisco Binet tuuo, el cuydado y vigilancia con q̃ procurò siempre el seruicio de Dios y acrecentamiẽto de la Religión, dezian a publicas voces, ser llamado de Dios, como Aaron, porque nuestra Religión nunca se vio mejor gouernada, ni con mayor credito en santidad y virtud, que los muchos años que este buen Padre lo fue suyo. Resplandecio tanto en la humildad, q̃ fue vn retrato viuo de nuestro Padre S. Francisco de Paula, loaron los fmos Pontífices muchas vezes su prudencia; generalmente conocida y estimada de la Curia Romana. Fue constante opinion, no auer auido en muchos años hombre de mayor sũsticia en ella, ni que con mayor sagacidad de animo tuuiesse dos cosas (al parecer exterior diferentes,) santidad, y expedicion en negocios; tanto puede la prudencia quando se zanja sobre la firmeza de la virtud; principalmente quando los negocios tocan en resguardo suyo, y en solo el buen gouierno de la Religión: porque los forenses en q̃ algunos Religiosos se suelen entricar, no carecen de peligrosos escrúpulos; no en valde dixo el Apostol: Ningũ buẽ soldado de Dios se enreda en negocios seglares; que aunque no hagan mayor efecto q̃ diuertirse, es no pequeño inconueniente para la quietud del animo entregado a Dios. El de nuestro Padre General Binet tuuo en esto singular valor, en medio de los mayores embaragos, ansí del expediente de la Religión, como de otros forçosos a los que asistiẽ en la Curia Romana; fue notable serenidad la suya, la modestia y facilidad con que todo lo disponia, jamas quebraua el hilo de su santidad y en lo q̃ dio mayores muẽstras, fue en

huir, como prudẽte humilde, los honores que le quiso hazer el Papa Leon X. Esta vltima vez que fue General de la Orden, saliose muy pretto de Roma, asĩ por esto, como porque le esperauan muchas cosas graues de la Religión, y como cada dia se yua acrecẽtando en numero de cõuentos, y Prouincias. No se descuydò el tiempo que estubo en Roma, de vna cosa importantissima a nuestra Religión, fue procurar, q̃ se determinasse por la Sede Apostolica acerca del Rezo de nuestro Padre S. Francisco de Paula, q̃ estando ya canonizado, era razonficarle del Rezo comun, que se da a qualquiera de los santos Confessores no Pontífices, fuesse el Padre General al sacro Palacio, y en besando el pie a su Santidad, le propuso el caso desta manera. En los animos fauorecidos, Beatissimo Padre, no pequeño aueriguamiento causa la continuacion de los beneficios y mercedes que de sus Principes y Padres reciben, y no se les deue culpar, que sus deseos no se satisfagan de todo lo que es menos, por grande que sea, hasta que llegue lo que es mas, ni con esto, sino de menos satisfe, el espiritu de mi Religión, a quien (el mas indigno della) represento, esta tan vfano y glorioso con las mercedes mayores que v. Santidad la ha hecho, que la confiaça del generoso y beatissimo pecho suyo, la da nuevos brios y aueriguamientos, a no quedar cortia, ni con escrúpulo en suplicar vna cosa, q̃ si biẽ, respeto de las mercedes recibidas, parece menor, es sin duda de marauilla su importaçia y grandeza a los ojos de ella, y nõ menos al seruicio de N. Señor, gloria y esplendor del glorioso P. S. Francisco de Paula. V. Santidad se sirua cõcederlos por los años de 1513 q̃ erigiẽdole Alar, y pintãdole su imagen, le pudiessemos dar el oficio de Cõfessor no Põstfec, por toda la Orde, hasta q̃ por la Sede Apostolica se proueyese de otra cosa. Esto baxio por entoces, porq̃ la gracia de v. Santidad no se esciendia mas de beatificar y declarar la santidad del bendito Padre dẽtro de su Orde: mas ya, beatissimo Padre y seõor, q̃ cõ supremo acuerdo se resoluiò v. Santidad en proceder a la canonizaciõ, (lo superior con q̃ la Madre Santa Triniad hõra sus hijos santos en esta vida, propohiẽdolos vniuersalmente a los fieles por bienemura-

Tratafe
del Rezo
de N. Pa
dre.

Habr.

Negocios
foras, es
fõgenos
de Reli-
giõ.
1. Al 17
mou. 2.

aventurados, que gozan ya de Dios en su gloria eterna, para que como a sales se les den los honores devidos, y libremente se puedan encomendar en sus oraciones.) Justo será, que justijes los Frayles Minimos gozemos de aquel beneficio singular que todas las Religiones gozan, teniendo oficio particular con que celebremos la fiesta de nuestro Padre san Francisco de Paula, en el Coro y en el Altar. Es la merced, santissimo Padre, es la mayor que os puedo pedir en nombre mio, y de la humilde Religion vuestras dignese v. Beatitude, se nos conceda, para espiritual conjuicio de nuestras animas, honra y gloria del Señor, que tan glorioso se ha querido mostrar en su siervo.

En mucho estimó el Papa Leon la prudente peticion del Padre General, y auiendo estado atento gratamente a sus palabras, tan llenas de cordura y humildad, cō ríscueño y beneuolo rostro, le dio los brazos, y le concedió liberalmente facultad para que se ordenasse el Rezo, y Missa del santo, cometiò este cuydado al doctissimo, y no menos piadoso varon la conu. Simoneta, Oydor de la Rota, de quien deziamos, que hizo vna elegante relacion a su Santidad, de la vida y milagros del glorioso santo, al tiempo que se trataba de su canonizacion. Con esta gracia y merced se despidió muy alegre el Padre General, besando el pie al Pontífice, lleuando el mismo al Auditor la comission de su Santidad. Cō el grande afecto y deuocion que siempre tuuo a nuestro Padre san Francisco de Paula, y a su Religion, lo començò luego a poner en execucion, cō el posible cuydado y breuedad, acomodando todas las circunstancias del Rezo adequadamente a la grandeza y humildad del santo, escogiendo lecciones para el segundo Noturno de la misma Bulla, dispuesta por el Papa Leon, en su canonizacion, las Antiphonas, Versetes, Responorios, y Hymnos, llenos de elegancia e spiritual, todo mueue a la imitacion del glorioso Padre. Quedò con este cuydado el Auditor en Roma, y no ageno del, partio el Reuerendissimo de ella, a visitar la Religion, con su acostum-

brada caridad y diligencia, encargando al Padre Zelofo, que no perdiessse punto en poner la suya, acerca del Rezo, porq̃ luego que estuuiesse puesto en su perfeccion, se deuia presentar a su Santidad, para que le aprouasse y confirmasse. Todo tenia el buen suceso que las cosas del bendito Padre san Francisco de Paula siempre tuvieron, dentro de muy pocos meses dio el Auditor ordenado el Oficio, y Missa, y el Padre zelofo lo puso a los pies del Pontífice, como verdadero oraculo de la santa Yglesia, cuyo es censurar y aprouar estas cosas. Recibiole con benignidad, y quiso verle personalmente, mandò a vn Clerigo de Camara, se le leyessse todo, no obstante esto, le cometiò a los Cardenales de la Congregation de los Ritos, visto y examinado, le alabaron y aprouaron el buen orden, y acomodaciones tan bien apropiadas en el: con esto no restaua mas que la bendicion del Pontífice, que la dio magnificamēte, y cō singulares muestras de alegria, como lo diran estas palabras suyas, dignas de su grã piedad y deuocion que tuuo al santo.

Leon X. Aunque por otras letras vuestras, Bulla del determinamos, que se celebrasse la fiesta de Rezo do san Francisco de Paula, instruydor de los Minimos, a dos de Abril, por la vniuersal ble, y con Yglesia, mas porque de aqui adelante quere- Oitaua mos, que la fiesta del dicho santo se celebra- de N. Pa dre, ci de Leo X. dre con Oitaua. Por tanto mandamos a todos, y a cada vno de los Arçobispos, y Obispos, y otros qualesquiera Prelados Ecclesiasticos, que todos ellos, y cada vno celebren la fiesta de san Francisco de Paula, con el Oficio proprio que se ha ordenado, de mandado de la Sede Apostolica, q̃ es de vn Con fessor no Pontífice, con la propria oracion que nos hizimos en el dia de su canonizacion, y celebrarse ha en dos de Abril, sino en yere en la semana Santa, o en la Oitaua de la Pascua, porque entonces transferirse ha a la Feria segūda, despues de la Oitaua de la Pascua, que es el Lunes despues de Can ymado, en el qual dia todos celebren en mo- a de doble en todas sus Yglesias, mas en las de los Minimos se celebrará de la misma forma con Oitaua: lo qual con autoridad Aposto-

Jacobo
Minimo
Ordinario
del Re
de N.
Padre,
por vnde
del Papa
Leon X.

Apostolica, les mandamos, que assi lo celebren, y hagan celebrar, cometiendoles, que assi lo manden. Dada en Roma, a cerca de san Pedro, debaxo del anillo del Pastor, en veynte y cinco dias de Mayo, del año de mil y quinientos y veynte y vno, en el noneno de nuestro Pontificado.

Fue la primera vez que la Sede Apostolica mandó, que del glorioso Padre san Francisco de Paula se rezasse doble en toda la Yglesia; y porq̃ en materia deste Rezo ha auido muchas cosas, las pondre todas juntas aqui, aunque sea por anticipacion del tiempo en que se dieron las Bulas, para que se halle todo junto. El Papa Clemente Septimo, haziendo expresse relacion desta Bula de Leon Decimo, con firmó, y aprobó este Oficio particular del glorioso san Francisco de Paula, mandandole examinar de nuevo, y añadió, que libre y licitamente le pudiesen rezar todos los fieles q̃ quisiesen, sin que para ello fuesse necessaria otra licencia, y concedió a cada vno de los que rezaren el Oficio, y dixeren la Misa en su dia, y con su Octaua, ó en qualquiera de los dias de la infra Octaua, cien dias de relaxacion de las penitencias impuestas. Fue la data de la Bula en diez y siete de Mayo, del año de mil y quinientos y veynte y ocho, en el sexto de su Pontificado, siendo General el Padre fray Iuan Sutorio. Pusose luego en execucion, haziendo que la fiesta se señalasse doble en los Calendarios, que para ello luuo especial declaracion destos Pontifices, y duró hasta la nueua reformation del Rezo, en el Concilio de Trento, donde con otros santos se quitó, ó por mejor dezir, quiza por desuýdo de la Religion, que no presumio se quitara, no se puso nuestro Padre en el Calendario: fue caso lastimoso, que hallandose el Arceobispo de Ríjoles, fray Gaspar de Fozo, Religioso nuestro, en el Concilio de Trento, donde tanta parte tuuo, luuiesse desuýdo semejante; duró assi esto, tambien por remision de los Padres Zelosos, hasta el Pontificado de Sixto Quinto; de felice recordacion,

que a instancia de la Religion, mandó restituyr a nuestro Padre glorioso al Calendario, para que se rezasse del, y celebrasse su Misa en forma de doble, como de antes se estaua: su Bula comienza: *In calesii throno*, en Roma, en primero de Octubre, del año de mil y quinientos y ochenta y cinco, es vna de las Bulas mas fauorables que tenemos, y en que el Papa Sixto Quinto most ó bien su maravilloso deuocion; con el glorioso Padre san Francisco de Paula; refiere grandes excelencias en ella de su vida, muerte, y canonizacion: duró muchos años rezarse nuestro glorioso Padre doble, y se pudo rezar por todos los fieles, su Oficio proprio, mas en esta vltima reformation del Rezo, que se hizo por Clemente Octauo, reduxeron a semidobles muchos santos que se rezauan dobles: entró nuestro glorioso Padre en este numero, y lizieronle semidoble; pudiese el Padre Zeloso defender esto, con razones superiores, que concurrían en el santo, por ser fundador de Religion, y tan estimado generalmente, por toda Italia, en los honores de los santos, toda liberalidad es deuida a sus merecimientos, principalmente (después de los Apostoles) la Dignidad de los Padres fundadores de Religiones, es merecedora de supremos honores, y se deuián celebrar con singular fiesta sus dias; pues concurren en ellos excelencias superiores a las de muchos de quien se haze fiesta vniversal, san Benito, san Basilio, san Agustin, san Bruno, san Bernardo, Santo Domingo, y los dos gloriosos Franciscos, de Assis, y de Paula, por soberanos, y siempre acrecentados titulos, merecen toda estimacion, y honra, mas pues la santa Yglesia no lo dispone, deuemonos contentar con su disposicion, que es la mas acertada; tocó a nuestra Religion vniversalmente este sentimiento procuró remediar, y deuesele la buena diligencia, y el efecto a la Prouincia de Castilla, que se valió de los mejores medios, y no dexó el negocio de la mano, hasta salir gloriosamente con el. Fauoreciolo esta Prouincia de la gran

Sixto Quinto mandó poner a N. Padre en el Calendario doble.

*Confirma
Clemente
7. el Rezo
de N.
Padre.*

*Gaspar
donde qui
en esta
nuestra
Oficio.*

*Reduce
Clemente
8. a semi
doble el
Rezo de
N. Padre*

piedad, y Religion del Rey Catolico Felipe Tercero, y de la serenissima Infanta, doña Margarita de Austria, en el mundo, y en el Real-consejo de las Descalças de Madrid, Soror Margarita de la Cruz, tia de su Magestad Catolica, para que se siruiessen, favorecer esta causa con nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, que atendiendo su Santidad a las justas razones que recto le podian mover, consolasse con su clemencia a Religion tan suya, que de semejante suce-

so estava desconsolada, pues siendo el glorioso san Francisco de Paula tan gran santo, y Patriarca fundador, era razon no se le amenorassen los honores, auicndo tantas para acrecentarsele: como sea de los Catolicos Principes, favorecedoras de semejante piedad, dieron sus cartas para su Santidad, y para don Francisco de Castro, su Embaxador, en Roma: la que su Magestad Catolica escriuió al Pontifice dezia así.

Carta del
Rey Catolico,
al Papa Paulo
V.

Muy santo Padre:

AL Conde de Castro mi Embaxador escriuo, hable de mi parte a vuestra Santidad sobre la pretension que la Orden de los Minimos tiene, de que se reze doble en la fiesta del glorioso san Francisco de Paula, su fundador, como se hizo desde el tiempo de Leon Dezimo, hasta el de Clemente Octauo, predecesores de vuestra Beatitud: suplico a vuestra Santidad, de entero credito a lo que el dicho Conde le dixere, y a mi me haga en esto toda la gracia que huviere lugar, que será para mi de mucha estimacion, por las causas que mas particularmente representará a vuestra Santidad. mi Embaxador, a quien me remito. Nuestro Señor guarde la muy santa persona de vuestra Santidad, al bueno, y próspero Regimiento de su universal Iglesia. Del Pardo, a veinte y ocho de Febrero, de mil y seiscientos y doce. De vuestra Santidad humilde hijo, E L R E Y.

La carta que su Magestad escriuió al Embaxador, don Francisco de Castro, sobre este negocio, dize así.

Ilustre don Francisco de Castro, Duque de Taurisano, Conde de Chivro, del mi Consejo, y nuestro Embaxador en Roma, auiendo entendido, que desde el tiempo de Leon Dezimo se ha rezado siempre doble del glorioso san Francisco de Paula, fundador de la Orden de los Minimos, y que Clemente Octauo quando Reformó el Breuiario, dexó el Rexo desta festiuidad semidoble, de que muchos deuotos suyos se han llan desconsolado, y su Religion algo desautorizada, he querido encargaros y mandaros, como lo hago, hableys de mi parte a su Santidad, suplicandole, tenga por bien de favorecer esta Religion en cosa tan justificada, boluendo a ordenar, que se reze doble de su fundador; pues los meritos deste glorioso santo han sido tantos, y tan favorecido de nuestro Señor, que todo lo que por el se hiziere, redundará en mayor gloria de su diuina Magestad, y honra de la nacion Italiana; donde es natural, y lo estimare por particular gracia de su Beatitud, por la mucha deuocion que le tengo, y lo que en mi Reyno se venera su bendito nombre; asífarezme de lo que en esto se hiziere, que he de garde de saberlo. Del Pardo, a veinte y ocho de Febrero, de mil y seiscientos, y doce. YO EL REY.

La carta que la serenissima Infanta doña Margarita de Austria escriuió al Sumo Pontifice, dezia así: en el sobrefescrito. A nuestro santissimo Padre, dentro,

Santissimo Padre:

LA Particular deuocion que tengo a san Francisco de Paula, me ha obligado oyr el desconsuelo que los Religiosos de su Orden muestran, de que auicndose rezado doble, con orden de la Santa Sede, ahora de la misma se reze con me-

Carta de
la Infanta
Margarita
de la
Cruz, al
Papa Pau
lo V.

nos solemnidad, por el consuelo desta Santa Religion, y por la deuotion que, como digo, tengo al santo, suplico con humildad a v. Santidad, les haga la gracia y merced que le suplico, q. la recibre por propia de v. Beatitud, cuya santissima persona N. Señor guarde, y las dias acrecienta, para el bueno y prospero Regimiento de su vniuersal Yglesia. En Madrid, a 14. de Febrero, de 1612. De v. Santidad humilde y deuota hija, que sus santissimos pies besa. Margarita de la Cruz.

Llegaron estas cartas a Roma, en el pleigo del Rey Catolico a su Embaxador, y con ellas auiso al P. Zeloso de parte de la Orden, para que diese calor a este negocio. El Embaxador dio las cartas a su Santidad, y a boca significó el gusto y fauor q. el Rey Catolico, y la señora Infanta, rece bieran, en que esta gracia y merced se les hiziese a los hijos de san Francisco de Paula, representando las muchas razones que para ello auia, no siendo la inferior, pedirlo tan grandes Principes. A la primera vez que el Embaxador habló con su Santidad, respondió, q. con mucho gusto se miraria este negocio, atendiendo al d. y su Magestad Catolica, y de la serenissima Infanta: luego lo remitió a los Cardenales de la Congregacion de los Ritos, donde se tratan las cosas concernientes al Rezo. La señora Duquesa de Taurisano, muger del Embaxador, lo tomó tan á su cargo, por ser Napolitana, y deuotissima del glorioso santo, que andauo solicitando estos desseos, hablando muchas vezes con los señores Cardenales de aquella Congregacion, para que concluyessen, e informassen bien a su Santidad, en fauor de lo que se pretendia. Determinaron, que se deuia conceder esta gracia, y justa petition, que se rezase doble el bendito Padre san Francisco de Paula, atendiendo a su celebre santidad, y no menos a las muchas razones que a esto pudierón mouer, que no concurrían en otros santos del Rezo doble, reducidos al semidoble. Con fiderose el general consuelo de la naci6n Italiana, a quien tan gloriosa hizo este santo varon, que justamente estaua sentida, de que a su gran Patrón defautori-zasse el amenorarle su Rezo, quando fuera mas grato a todo el mundo, se celebrara su dia con fiesta, por la vniuersal Yglesia: atendiendole a ser Patriarca, y fundador de Religion, respecto deuido a todos los santos que lo han sido: miróse vi-

timamente la instancia que hizo la deuotion del Rey Catolico, y de su tia la serenissima Infanta, Monja, en cosa que fuera de ser tan justa. La facilitaua tan poderosa circunstancia, como la deuotion, y veras con que tan grandes Principes la pidieron. El Cardenal Roberto Belarminio fue el Comissario a quien la Congregacion remitió la comunicasse con su Santidad. Concedio esta merced y gracia a nuestra Religion con vna Bula llena de maravillosos elogios de la santidad de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, y de grandes fauores a sus hijos, dada en el mismo dia que celebramos su canonizaci6n, en quatro dias del mes de Mayo, del año de 1613: comienza assi: *Nómen sancti Francis de Paula*. Embiósele el Embaxador al Rey Catolico; a quien la Religion rindio las gracias, por la empresa que con su Real fauor se pretendió, y se goza, mandando el Sumo Pontifice, que en la vniuersal Yglesia Catolica se reze la fiesta de san Francisco de Paula doble, y que assi se noté, e imprima siempre, en todos los Breuiarios, y Misales del Rezo, como desde luego su Magestad Catolica se encargó de lo mandar hazer assi, y se puso en execucion. Mas deuamós a nuestro discurso: hazianse muy bien sus trabajos, y vigilancia perpetua, al Padre General fray Francisco Binet, en las prosperidades que siempre experimentaua la Religion, con su bueno, y santo gouierno era singularissimo el cuydado que ponía, como verdadero obseruante, y hombre de grandissimo pecho, a todas las dificultades le oponia con maravillosa asistencia, y sufrimiento, prendas necesarias en los Superiores: gastó su tienpo en fundar conuentos, acudir a los menesteres de sus hijos, consolar a los tristes, esforçar los debiles, y suprimir los altiuos, cosas que le hizieron amado.

B a de los

J

Redoze
Paulo 3.
el Rezo
de N. P. a
forma de
ble, el a-
ño de
1613.

Prendas
de Superiores.

de los buenos, y temido de los remisos, que como el solia dezir muchas vezes. *El Prelado deve tener hiel para los desconcertados, y miel para los modestos.*

Cap. 6. De la Religion, el segundo, celebrado en Roma, año de 1523. General el P. Fr. Marcial de Vicinis.

Y Vase ya cumpliendo el trienio, en su Capitulo General se determinò, se celebrasse el venidero en la ciudad de Málaga, huuo despues causas vrgentes, para que se mudasse a otra parte, demas que estava el Andaluzia picada de peste. Dio se parte al Cardenal Protector, y conuocose con su orden a Roma, llegados los Padres, y entrando en Capitulo, fue lo primero que se ofrecio, tratar del assiento que las Prouincias deuián tener en los Capítulos Generales, en otros se auia vétilado este negocio, mas ya era tiempo de que se resoluiesse, por auer mayor numero dellas: y diosele este assiento. El primero, a la de Calabria. El segundo, a la de Turs. Tercero, la de Napoles. Quarto, la de Francia. Quinto, la de Genoua. Sexto, la de Aquitania. Setimo, la de España. Octauo, la de Alemania, ò Bohemia, Declarò se, que el Padre Zeloso no tuuiesse voto en el Capitulo General, sino quando se celebrasse en Roma, ò en su contorno, conforme a la Regla, mas que no cessasse su oficio, hasta que el Zeloso de nuevo electo llegasse a Roma, dandole (por la dignidad de su oficio) assiento y lugar inmediato, en los actos publicos, despues de los Prouinciales, y Corretor del conuento, ò su Presidente, que (como iremos viendo) verdaderamente el oficio es grauissimo. Muchos era los conuertos q cada dia se ofrecia a la Religión: fue necessario se determinase el modo como se deuiá acetar. Ordenarò, q siempre cò veneuolencia se agradeciesen las ofertas que de los conuertos se hiziesen, que se remitiese la aceraciò al Renerendissimo, y sus compañeros: No se les auia dado esta facultad a los Padres Prouinciales, solamente se les ordenaua, viesien los sítios, y tratassen las condiciones de las fundaciones, y de todo se diese parte al Superior. Tuuo esto ri-

gor en sus principios, mas con discurso del tiempo se proueyo en la forma que oy està, remitiendolo a los Padres Prouinciales.

Pidieron diuision algunas Prouincias, por estar bien crecidas de conuertos, y Religiosos, y por justas causas se diffirio hasta el siguiente Capitulo.

Auia suplicado el Padre General fray Francisco Binet, al Cardenal Protector, su assistencia en el Capitulo; no pudo hallarse, por estar sin salud, y embió dos Obispos en su lugar. Procediendo a la eleccion de General, se hizo en la persona del Padre fray Marcial de Vicinis, de nacion Frances, de la Prouincia de Tolosa, varon prudentissimo en el gouerno, de excelentes virtudes, y santa vida: vno de aquellos santos doze compañeros que nuestro Padre glorioso embió a la fundacion de España, por ser entonces mancebo, de grandes esperanças, y exemplar vida, le embió el santo. Era Nouicio, y (como vimos) profesò en la santa Yglesia de Toledo. Fue el quarto Prouincial en España, electo el año de mil y quinientos y cinco, durante la vida de nuestro Padre glorioso; despues lo tornò a ser el año de diez y siete. Fue de tan entera vida, y regular obseruancia, que siempre le hallò bueno la Religion, para superior: podemos dezir, que todo el tiempo que pudo, conforme a nuestra santa Regla lo fue; tanta era su prudencia, y valor. Salio General en este Capitulo: cumplido gloriosamente su trienio, y el de subdito (que segun la santa Regla, se deve seguir al de Prelado) tornò a España, y le eligieron Prouincial tercera vez.

Vn compendio manuscrito, me dio el Padre fray Melchor Ximenez, varon de grande credito, y valor, que viuendo en Tolosa de Francia con el Padre fray Marcial, vio que de todos era venerado como santo, y llamado el ianto varon fray Marcial; era hombre mansissimo, y amable sobremancera, jamas faltò de dia, ni de noche al Coro, desde que recibió el Abito, hasta la vltima vejez, en q llegó a ser decrepito, sino fue en caso de enfermedad, y vrgente necesidad: quando

*President
res del Ca
pitulo.*

*P. fray
Marcial
de Vicinis*

*Assiento
de Prouin
cias en
Capitulo
General!*

*Voto, y
assiento
del Zelo
so en ac
tos publi
cos.*

*Conuertos
como se
deue acce
tar.*

Thren. 3. *via algunos mancebos que venian a pedir el Abito, ò a ver los Nouicios, lloraua el santo viejo con ellos, y deziales a aquellas palabras del Espiritu Santo: Bueno le es al varon llevar el yugo desde su juventud, sentaràse solo, y callarà, porque se eleuara sobre si mismo.* Presto boluera la ocasion de las cosas del Padre fray Marcial. Salio en este Capitulo electo en General, y como deffaua siempre, obedecer; y no mandar, quando fue a besar el pie al Pontífice, le suplicò, fuese seruido de le permitir hazer renunciacion del oficio. El Papa Leon, que conocia bien sus prendas, le abraçò con grandes caricias, le esforcò, y mandò, que con todo cuydado vèlase sobre los hijos de su buen Padre, el glorioso san Francisco de Paula: confirmòle en el oficio, y echòle su bendicion.

Zeloso el
P. Biner.

El de Zeloso se dio al Padre fray Francisco Biner, que dexaua los fello, y Generalato. Escusose, por ser ya viejo, y que brantado cò los graues trabajos: mas por fiado el Capitulo, suplicò, que le diessen vn Padre de mayores fuerças; inteligète en negocios, para poder exèrcer a toda satisfacion el oficio, y que el le dispòdria el modo cò que deua guiar los negocios de la Religion, y que siempre estuuiesse a su disposicion, sin que el Padre Corretor de Roma, le pudiesse impedir en cosa alguna. Todo se le concedio, atendiendo a la grauedad de su persona.

Eleccion
quando
muere el
P. General en Ro
ma.

Supuesta la determinacion del Capitulo pasado, acerca de la eleccion del Padre Vicario General, en caso que el Requeridissimo muriesse. Dudose en este, que se deua hazer quando muriesse en Roma, por ser el conuento della nõ sugeto a Prouincia alguna, sino inmediato al Padre General: Determinose, q la eleccion perteneciesse a los companeros suyos del difunto, al Padre Zeloso, y Padre Corretor del conuento con sus señores, y en ausencia del Padre Corretor, o su Presidente. En quantò al no poder ser electo en Vicario General alguno de los tales electores, confirmaron la Acta del precedente Capitulo, declarando, que en caso que el Padre Zeloso, muriesse en tiempo de su oficio, su

eleccion perteneciesse al Padre Reuerendissimo, y a sus companeros. Diose fin al Capitulo, con otras saludables Aetas, y fantiones para el buen goiurno de la Religion: la qual quiso luego visitar el Reuerendissimo, començolo con notable caridad, y prudècia de verdadero Padre y hermanq de todos, que a la verdad, fue vno de los Religiosos, que cò mayor igualdad de costumbres, y buè trato politico: vniuo largos años en la Religion, auuiendose en los goiurnos que tuuò, con la asabilidad, y lisura que para su buena prosperidad conuiene que tengan los Superiores, porque siempre este buen Padre executaua con sus acciones aquel còsejo del Espiritu del Señor: *Pusieronte guernador? no quieras engerirte, antes procura serles a sus subditos como si fueses vno de ellos.* Fue el Padre fray Marcial hombre de graue y seuro aspecto, de costumbres siempre compuestas, de pocas palabras, y muchas obras, que (còmo el solia dezir) el mas apretado Capitulo que pue de hazer el Prelado, es, vluir con rectitud, e integridad, delante de los subditos. Trabajò mucho en su tienio, assi en los conuentos que fundò, còmo en que la mayor parte de la Religion anduuo a pie, no obstante que siempre lleuaua vna beltetula menor, para repararse quando muy fatigado se sentia.

Zeloso como se ha de elegir quando muere el que lo era

Eccl. 32

S. VI.

Cortio poco mas de vn año de su tienio, quando suplicò al señor Cardinal Protector, alcançasse de su Santidad indulgencia, para que el Corretor, y los Sacerdotes conuentuales del conuento de la Trinidad del Monte: El Padre General, Padre Zeloso, y los Prouinciales, y Corretores, y el companero, o senior mas antiguo de los tales Prelados facasse anima de Purgatorio los Lunes, y Miércoles, celebrando donde quiesca que se hallassen. Comunicò el Protector con su Santidad, y concedio esta indulgencia, entre todas las de nuestra Orden singularissima, y por ser gracia hecha a personas particulares, no es participada de las demas Religiones, como lo son las gracias, y priuilegios que se conceden en general a

Indulgen
cia de la
Missa del
Anima q
gora los
Prelados
y sus com
pañeros,

ral a qualquiera Orden mendicante. El señor Protector en voz dijo sus letras Apostolicas, testificando ser privilegio concedido de Clemente VII. en voz a su instancia, comienza así: *Nos Laurentius*, Su data, en Roma, en sus casas, en diez dias del mes de Julio, del año de mil y quinientos y veynete y quatro, el primero del Pontificado de Clemente.

En este año segundo del Generalato del Padre fray Marcial, a los catorze de Abril, se concedio la Bula declaratoria, de que en la Religion se pudiesen comer tortugas, ya lo vimos en la declaracion del quarto voto de la vida Quaresimal.

En este trienio andaua abrasando a Alemania, y Bohemia el incendio infernal de las heregias: fue tanta la caridad del buen Padre, que no dudò ponerse en peligro, y passar en aquellas partes, a lo correr los Religiosos que estauan en los tres conuentos, ganó primero letras Apostolicas del Papa Clemente VII. en que todos los fieles de aquellas Prouincias, recomendaua encarecidamente las personas del Padre General, y de sus compañeros, que lleuò consigo. Aprovechò mucho esta diligencia, para el buen tratamiento, y hospedage que los Catholicos les hizieron. Hallò entre los tres conuentos de aquella Prouincia ya solos veynete y tres Religiosos, seys Sacerdotes, quatro Coristas, quatro Legos, y nueue Donados: yistòlos con grande prudencia, y caridad, exortandolos a que estuuiesen fuertes en la Fè, y credito de la santa Yglesia Catolica Romana, en tan apretadas ocasiones, como se vian, con la vltima persecucion della. Animòlos mucho a dar sus vidas en defensa del Euangelio; y ofreciendoles vngilante cuydado de Padre, dio la buelta para Roma. Mas, o lamentable lastima, apenas el Padre General auia salido de los confines de Austria, quando la fuerza de los Hereges destruyò aquellos conuentos, y todos los de las Religiones, forçando a los Religiosos a perder las vidas, o la patria. Descartados andauan los ganados del Señor por aquellas miserables Prouincias, que por

ser Esposas de Iesu Christo, padecieron crueles martirios infinitos Religiosos, otros huyeron a las partes Catholicas, y no pocos apostataron miserablemente de la Religion Christiana, que por la perfidia de Lutero quedaron hechas furias infernales: de los nuestros, el Prouincial con tres solos Religiosos aportaron a Roma, llorando la desuenturada ruyna de su patria, y de sus conuentos, a quien los Luteranos pegaron fuego, y se abrasaron todos los que no pudieron huyr, sin que hasta oy se aya podido averiguar quantos murieron entonces, y quantos escaparon con la vida, ni quienes fueron: porque el Padre Prouincial, y sus compañeros no supieron lo que sucedio a todos los diez y nueue que quedaron; así acabò la Religion en aquella Prouincia. Es antigua tradicion de los Padres Napolitanos, que fueron cien Martires los que murieron de nuestra Religion en aquellas partes, desde que comenzaron las heregias de Lutero. El Prouincial, y los que con el vinieron afirmaron esto, y que a sus ojos vieron quitar las vidas a los Religiosos sus hermanos, que no quisieron salir de los conuentos.

Otras muchas Bulas ganó el Padre General, fray Marcial de Vicinis, del Papa Clemente VII. la Conseruatoria, que comienza: *Venerabilis*, dada en diez y nueue de Mayo, del año de mil y quinientos y veynete y quatro, el primero de su Pontificado; ganó la Bula de la Quarta Funeral, y la de los que de nuestra Orden se passauan a otras, de que ya se ha hecho mencion.

Con estos, y otros graues cuydados que el Padre fray Marcial puso en el gouerno de la Religion, se le acabò el Generalato; y despues de algun tiempo tornò a ser Prouincial, siendo ya muy viejo, quiso yrse a Tolosa; patria suya, donde le llegó el plazo de la ley forçosa de su muerte, sucedióle, no de otro accidente, sino de mucha edad; estando ya el santo viejo sin poderse tener en pie, recostado en los sarmientos, que siempre le siruieron de cama, heredada del glorioso Padre san Francisco de Paula. Esta santa imitacion llamó a su

Bula para poder comer tortugas.

Passa en Bohemia el P. General.

Hereges destruyen nuestros conuentos de Bohemia.

Martires de Bohemia.

Bula Conseruatoria.

Bula de la Quarta Funeral.

Muerte del P. Fr. Marcial de Vicinis.

a su compañero fray Rolando Guiuocer, cerca de la media noche, mandòle, que se fuesse a Mayrintes, que aun no era llegada la hora de su muerte, que luego en acabando Laudes tornasse a la celda, y dixole: *Rogad hijo, de mi parte al Padre Corretor, se venga con los Religiosos, porque vamos a hazer la obediencia del Señor en la jornada de la muerte, y es bien que nos despedamos.* Fue el conuento a su celda, y recibiendo con gran deuocion el vltimo Sacramento del Olio, auiendo aquel dia por la mañana recibido el Viatico, estan do todos llorando el gran descòsuelo en que quedauan, sin su compaña. Con rostro alegre, y risueño les dixo el santo viejo: *Sinamos Padres y hijos míos, los desengañados que tenemos en servir al Señor, y no q en mi se cùpla oy su voluntad, yo voy llamado de su Magestad divina, quedados con su gracia, y mirad que soys siervos suyos, y hijos de san Francisco de Paula, encomendad mi anima al Señor con las santas ceremonias de la Iglesia, que luego q las acabeyse se concluya esta penosa vida.* Començo el Padre Corretor con muchas lagrimas, la Recomendacion, y respondièdo a ella el santo vicio con el vltimo Amen, dio su espiritu al Señor, con grandes señales de su luacion.

Por dezir de vna vez lo que al Padre fray Marial de Vicinis toca anticipe su muerte, en el discurso que yua del fin de su Generalato.

Cap. 7. de la Religion, celebrado el primero en Malaga. General el Padre Fr. Iuan Sutorio, año de 1526.

A Viafe de celebrar Capitulo en la ciudad de Malaga, primero en ella, y feto mo en numero de la Religion; en el salio electo el Padre fray Iuan Sutorio, de nacion Frances, de la Prouincia de Paris, varon de agudo y fagaz ingenio, de marauillosas costùbres, tã humilde como prudente, pues al nòbramiento q en su persona se hizo, respondiò con notable cordura, y profundas acciones de humildad, que no era iusto poner el peso graue de la Religion sobre ombros tan flacos, siendo como es cosa cierta, que los de los Gigates

mas valientes, se agobian con el: porfiò grande rato en no acetar. Sentialo mucho el Capitulo, por el conocimiento de sus prendas, y esclarecidas virtudes, hizieronle grande instàcia. Ouò de vèerse asimismo, que es la mayor victoria, vien do el general aplauso, y voluntad cò que todo el Capitulo se lo suplicaua, acetò, no sin muchas lagrimas, por ver las grandes obligaciones en q entraua. Dieronle la obediencia con humildad y alegria, besandole la mano, y recibiendo su bendiccion. Eligiose en Zelofo el Padre Fr. De-

Zelofo.

Mouidose auia platica en el Capitulo de Tolosa, y en el tercero de Roma, sobre cosa tan importante a la Religion, como son los estudios, hasta este Capitulo no se pudo establecer con tanta firmeza. Verdaderamente el conocimiento de las cosas sagradas, despues del fundamento de la virtud, es el mayor ornamento y lustre de las Religiones. Nuestros Padres Antiguos pretendieron zajar primero los fundamentos de la virtud, sobre q mas inexpugnable y vistoso sale el edificio de las ciencias, mas no perdiã de vista estos buenos empleos; procurauan por entonces cò mas veras el exercicio de las virtudes que no el de las letras: siempre los principios tienen sus dificultades; sin duda lo fueron grãdes las de los nuestros, por la mucha pobreza q se passaua en edificar los conuentos, y sustentar los Religiosos. Mas ya por estos tiempos en q vamos, las cosas estauan mas asentadas, y se començo a tratar con todo cuydadò la forma en q se deuián establecer los estudios, para vècer la ignorancia, madre de todos los des-

Estudios quãdo començarò.

Ignorancia, y errores de la vida humana, y cruel madre de las virtudes excelentes del animo. Determinose, que en todas las prouincias por lo menos se diputasse vn còueto para el estudio, al qual acudiesen (con ordẽ de los Padres Prouinciales los Religiosos de ingenio, señalandolos el Capitulo Prouincial; agrauaron con graues penas la remission que en esto pudiese auer, asì de parte de los estudioses, como de los Lectores, y Prelados. De quanta importancia aya sido esto en la Religion, verase en los muchos Cò-

Profetiza el pu to de su muerte.

legios insignes, y hombres eminentes en letras, que en ella se han criado desde este Capitulo hasta oy, y siempre se van criando, con notables acrecentamientos, principalmente las Prouincias de España, que como en todas buenas prendas de Religion, en esta resplandecen marauillosamente. Este Padre General (como ya vimos) alcançò del Papa Clemente Septimo, la confirmacion del Rezo, que León X. nos auia concedido, para el dia y Ostaua de nuestro Padre. En su Capitulo ordenò otras cosas necessarias al buen gouierno de la Religion, que por no exceder los limites de Historia, no se ponen aquí. Señalò el Capitulo futuro General en la ciudad de Genoua, exceptando lo que se temio, por la peste que picaua, se hizo juntamente assignacion del conuento de la ciudad de Granobles, en Francia, en caso que huuiessse impedimèto, como en efecto le huuo, para que no fuesse necessario acudir al Pontífice por nueva assignacion.

Despedido el Capitulo, fue necessario assisistir algunos dias en Malaga, y presto se embarcò para el Puerto de Santa Maria, desde donde quiso començar la visita de España, para desembarcarse, y emplear lo mas del trienio en la Italia, y Francia, donde la Religion estaua mas estendida.

Muy bueno fue el gouierno deste Padre General, de su condicion natural, era hombre pacifico, y enemigo de pesadumbres; dauasela notable, que ni vna sola hora se ofendiesse el perpetuo recogimiento; dezia muchas vezes, que ninguna cosa mas le agradaua, que leer en el Derecho (en que fue hombre perito) como la comparacion del pez fuera del agua, con que haze semejança al Religioso vagante: assi llamaua a los que poco asistien en su celda. Tenia razon, porque no boluio jrimas a ella el Religioso (dize san Bernardo) tal como salio: quando no tuuiera otras muchas prendas de virtud, y santidad el Padre General Sutoria, esta bastaua para calificarle mucho. Las ocasiones suelen ser inevitables, y de ordinario vencen a los que las bulcan. Dize

Loas de España.

Recogimiento en el Religioso, es importante.

16.g. 1. c. placuit libr. 3. in vitiis Patrum in verbis demonstrat pag. 547. nu. 109.

Eccles. 3. el Señor: Quis enim amat periculum, pericula

en el. Bien considerado tenia esto el Padre General, quando con tan vigilante cuydado trabajaua en la obseruancia del recogimiento, como prenda digna de varones Religiosos.

Cap. 8. De la Religion, en Granobles, el primero General el P. Fr. Desiderio de Mota, año de 1529.

A Viafe de celebrar el siguiente Capitulo general en Francia, en la ciudad de Granobles; estuuo congregado a los principios de Mayo, del año de mil y quinientos y veynte y nueue, y fue electo el Padre fray Desiderio de Mota, que por ser zeloso, y assisistir en Roma, no se hallò presente en el Capitulo; fue Religioso de grande obseruancia, de nacion Frances, y de la Prouincia de Paris, varon entero, y santo, vno de los que sobremanera mas amò la gente virtuosa, y de buenas costumbres, y enmendada en las correcciones.

El oficio de Zeloso le dio al Padre Fr. Guillermo Figulo, hombre de mucha reputacion, y no de menor inteligencia, para semejante cuydado.

Eligiose Presidentè; para concluir el Capitulo, al Padre Prouincial de Aquitania, despachò luego a Roma el auiso, y los sellos; al recebirlos el Padre General deramò no pocas lagrimas, por conocer la desigualdad de sus fuerças: suplicò a su Sãtidad, le tuuiesse por escusado. No huuo lugar su peticion, antes confirmandole en el oficio, le ofrecio, fauoreceria siempre su persona. En viendose fauorecido del Papa Clemente VII. suplicòle, en los principios de su oficio, le concediesse letras Apostolicas, para que los Prelados pudisssen castigar con toda severidad y rigor de justicia a los incorregibles y escandalosos, poniendo por delante los daños que siempre causan en las comunidades, aquellos que pospuesto el temor de Dios, y olvidados de su saluacion, se atreuen a dexar el santo Abito, y vida que professan; pues fuera del mal exemplo que dan a los buenos, son causa del deshonor y desestimacion de su Religion. Suplicò con toda humildad al Pontífice, se siruiesse de proueer en esta parte, de remedioc

Enausencia.

Bullas contra los pestueros a Clemente VII.

conue-

conueniente, que si neceſſario fueſſe, los pudieſſe condenar a galeras, porque a ellos fueſſe caſtigo de ſus culpas, eſte rigor de infamia, y a muchos eſcarmiento, para que no fueſſen tales.

S. VII.

Conſiderada la fragilidad de nueſtra naturaleza, ningun hombre cuerdo deue marauillarse de las quiebras de los hombres; por mas perſectos que ſean los eſtados, y los abitob en que viuen, haſta oy no ha conocido el mudo abito, ni eſta do tan ſanto, y bien morigerado, donde no aya el enemigo comun ſembrado algunos granos de zizaña. Si en el Colegio de Chriſto prendió vno, no ay porque nos eſpántemos, que en las Religiones aya algunos faltos del eſpiritu de ſu profeſion, y ſobrados de imperfecciones: para los quales es importantíſimo el caſtigo, como para los virtuoſos, y buenos el premio.

En el Generalato del Padre fray Deſiderio de Mota, ſe verifió eſta doctrina maruilloſamente; porque ningun tiempo vio nueſtra Religion mejor abraçadas eſtas dos virtudes. De la parte del caſtigo, digo que trató con el Papa Cleméte VII. Y ſu Santidad le concedió vna Bula, en veynte y nueue de Agoſto; del año de mil y quinientos y veynte y nueue, poco deſpues de ſu eleccion; que como buen hortelano trató primero de limpiar latierra de las malas yeruas, que plantáſſe las buenas. Gallardo eſtilo, y linage de gouierno.

Pidióſe en eſte Capitulo general, diuiſion de Prouincias entre los Padres de Sicilia, y los d la tierra de Labor, en el Rey no de Napoles; alegaró juſtas cauſas, por eſtar copioſas de conuentos, y por los euidentes peligros q̄ auia en el paſſo del Faro de Mecina, donde ay de ordinario piratas, y coſarios Turcos, y muchas vezes ſuelen cautiuar en el, y principalméte q̄ a dos Religioſos nueſtros martirizaró con atrocíſimos tormentos. Dieron eſta relacion deſpues algunos de los cautiuos que ſe libertaron, ſin que ſe aya podi do aueriguar, mas en eſte caſo. De q̄ por los años del Señor, de mil y quinientos y veynte y ſeys, paſſando de Calabria en

Sicilia, por el peligroſo eſtrecho de Mecina, llamado comunmente, el Faro, eſtos dos Religioſos embiados por la obediencia, Sacerdote el vno, llamado, Fr. Arnoldo de Otranto, y Coriſta el otro, cuyo nó bre era, fray Arcangelo de Mecina. Enuiſtieron Turcos con el baxel de paſſage en que yuan eſtos dichos obediétes, rindiéndole con violencia de armas, el Capitá dellos era Renegado, y perſuadió a los dos ſieruos de Dios apoſtataſſen de la Religion Chriſtiana, y ſe hizieſſen Turcos, prometiéndoles grandes acrecentamientos; o amenazándoles con crueles martirios y muertes. Ellos (ayudados del fauor del Señor) hizieron valiente reſiſtencia, aſeando al perſido Arraez, auer dexado el camino de la ciertá bien auenenturaça, por ſeguir los engaños del torpe y falſo Mahoma; aſſegurándole, de que primero perderian mil vidas en medio de los mayores tormentos, que dexar la verdadera Fè, y Religion que profeſſauan. Por lo qual el Barbaro mandó crucificar al Padre Sacerdote, fray Arnoldo, deſpues de varios martirios, y degollar al mancebo, fray Arcangelo, y hūdir en el mar ſus ſantos cuerpos, haziendo lo miſmo de otros algunos Chriſtianos, que no quiſeró dexarla Fè. Deſto vino deſpues de algun tiempo, a tener noticia la Religion, mas no remedio de gozar ſus ſantas reliquias. Por lo qual en eſte ſiguiente primero Capitulo general, celebrado en Granobleſ, ſe trató de diuidir eſtas Prouincias, de tierra de Labor, y Sicilia, dando entre otras razones, eſta del peligro del paſſo del eſtrecho, donde poco antes martirizaron los Turcos eſtos dos Religioſos.

De parte de los Padres de la Calabria huuo muchas contradicciones en eſta diuiſion, principalmente del Padre fray Gaſpar d Fofo, Comiſſario della. Remitiolo el Capitulo al Padre Reuerendiſſimo, y ſus compañeros, para que reſolueſſen eſte caſo en ſu viſita: mas como las razones de los Padres Sicilianos eran vrgentes, apretaron con nueua inſtancia al Capitulo, y aſi de hecho diuidieron eſtas dos Prouincias: conſirmoſe ſu diuiſion deſpues en el ſiguiente Capitulo general de Genoua.

Órdeno-

Eſtilo del mejor go uierno:

Diuiſion de Prouincias.

Martirios en el Faro de Mecina.

Recebir
conañtos
quien pue
de.

Ordenose en este Capitulo maduramēte, que los Padres Poruinciales pudiesse recebir conuentos, hallando no pequeño inconueniente en aguardar licencia del Padre General, como se auia determinado en el Capitulo segundo de Roma, por que de largas dilaciones suelen nacer tibiezas en la deuociō de muchos, que no lastendrian, si luego executassen sus buenos desseos. Remitiose esto a los Padres Prouinciales, y sus compañeros, que vistas las comodidades, y circunstancias necesarias para la viuenda honesta de los Religiosos, pudiesen admitir los conuentos que se ofreciesse, cō el consentimie to del Capitulo Prouincial.

Diose fin a este Capitulo, señalando el futuro en Genoua. Cōcluyda la impetra destas letras q̄ digo, salio de Roma el Reuerendissimo a visitar la Religion, lo q̄ executō con marauillosa diligencia y exemplo de su persona: fue grande obseruante, notablemente fauorecedor de los virtuosos, y acerrimo reprehensor de los no bien morigerados, no les perdonando cosa alguna, que por lo menos no la casti gasse con reprehensiō prudente y santa: dezia, que ninguna cosa tanto daña a la Religion, como la remisiō de los superiores, y que el perro que no ladra siempre, y no muerde quādo es menester, no es bueno para guardar el ganado. Aproximauase este buen Padre en sus Capitu los desta metafora, por ser del Espiritu Santo, que da nombre de perros mudos a los Predicadores, y Superiores remisos, que no pueden ladrar, impedidos de respectos de sangre, y carne, que es el mayor pecado de su oficio. Fue en esto singular varon el Padre fray Desiderio, ningun rutgo, ni respecto humano fue jamas poderoso con el para que dexasse culpa alguna sin castigo, y quando le imponia sobre los culpados, deziales: *Los dos quedamos libres para con Dios*. Cobrō entre la gente menos cuerda nombre de riguroso, mas los prudentes alabaron su gouierno: y el Papa Clemente dixō algunas vezes, que se ofrecio a Prelados de otras Ordenes: *El gouierno de fray Desiderio es como el deue ser, ojala todos vieran asil por vuestrōs ganados*. Fue con esto hombre

notablemente piadoso, amigo de la verdad, que con el negociava, y sentenciava mejor las causas, que todas las prouejas ridiculas, cosa que no poco aborrecia, diciendo, que el mayor daño que se hazia a la Religion, era, proceder en ella por los derechos; porque los suyos son los mejores, quando no llegan las culpas a publicos escandalos, y que para que no lleguē son la mayor parte los Prelados, atajado el cācer en sus principios: hablō siempre cuerdamente desta materia, y executōla con grande vigilancia, mezclando la piedad con el castigo, camino por donde acabō con muchos reducirlos a mejor estilo de vida, y quando succidia esto, dezia con rostro alegre al Religioso reducido: *Ganado, nos hemos los dos*.

Cap. 9. De la Religion, celebrada en Genoua, General el Padre fray Francisco Belamater, año de 1532.

Ocupado en estas cosas el Reuerendissimo, se le acercana ya el tiempo de celebrar Capitulo General; reservō lo ultimo de su visita para lo mas cercano de Genoua, donde congregado el Capitulo eligieron por Superior de la Religion al Padre fray Francisco Belamater, Frances de naciō, y de la Prouincia de Paris, varon doctissimo, Predicador Apostolico, vno de los hombres de mejor iuyzio, y gouierno que hasta el conocio la Orden. En Zeloso fue otra vez electo el Padre fray Desiderio, que dexaua los sellos, por ser tan experto en negocios, y pedir aquel oficio semejantes personas.

Zeloso.

Las alabanzas del Padre General Belamater corren al passo de su vida Apostolica, como predicaua viuia, predicando cō las obras, que son los sermones mas eficazes: ponderaua los sucessos, y negocios de la Religion, con su mucha sabiduria, y prudencia, que nunca las letras en Prelados prudentes, y humildes estornaron, si bien en gente altiua sirven de desuancimiento, y no fala, ni sazona su salus: obras fueron bien conformes a su nombre, Belamater, madre hermosa, que con la terneza y amor de madre amaua a todos, y

P.F. Fray
cisco Belamater.

con

con el amor apreciativo de padre estima
na su Religión.

Pue muy presto a Roma, besó el pie al
Sumo Pontífice, y puso los sellos, y la ob-
ediencia en sus manos, recibíó la bendi-
cion, y confirmación Apostólica, con a-
morosas palabras, que la Santidad de Cle-
mente VII. le dixo, como era capaz el Pa-
dre General dellas, tomó fauorecido a vi-
lenteza, para suplicarle por algunas gra-
cias, para su Religión, especialmente, que
su Santidad declarasse, si los privilegios,
y gracias concedidas por la Sede Apосто-
lica a vn conuento, se entienda serlo para

Gracias
que en
a un con-
uento, se
estenden
a todos.
Indulgen-
cias del
conuento
de S. Luys
de Napo-
les.

todos los de la Orden? Pidió tambien
a su Santidad, se fuyes de concederle
algunas indulgencias todos los Viernes
del año en el Real conuento de san Luys
de Napoles. Alo primero respondió el
Pontífice, con aquella Bula fuya, de que
que ya hizimos mencion, que comienza
Deuotionis augmentum, en que se haze re-
lacion, que ya esta gracia la auian hecho
a la Orden Julio II. y León X. predeces-
sores suyos, (consta de sus Bulas) mas la
inutil curiosidad de algunos hizo duda, si
esto se deuia entender de los conuentos
que de nuevo se erigan en la Religión, y
para responderles, dio sus letras Clemen-
te. Concedio tambien en esta Bula, que
en el tiempo de ganarse estas indulgen-
cias pudiesen los Padres Corretores de

Confesio-
res en tie-
po de Inbi-
lios, se
pueden e-
legir.

los conuentos diputar los Confesores q
fuesen necesarios para la frequencia del
pueblo. Esto por entones, antès del Cò-
cilio de Trento, tenia diferente inteligé-
cia: dio esta Bula en veynte y dos dias
del mes de Setiembre, del año de mil y
quinientos y treynta y dos, el noueno de
su Pontificado, casi cinco meses despues
de la eleccion del Padre General Bela-
mater. La segunda Bula acerca de las in-
dulgencias concedidas al conuento de
san Luys de Napoles, comienza: *Saluato-
ris nostri*. Fue la ocasion de pedir esta gra-
cia la notable frequencia de pueblo que
los Viernes concurre en aquella santa
Yglesia, a deuocion de nuestro Padre san
Francisco de Paula, por auer muerto en
Viernes de la Cruz, a la misma hora, y cò-
las palabras que Christo nuestro Señor.
Y porque la piadosa deuocion del pue-

blo, con semejantes fauores espirituales
creciesse, y la salud de las animas siem-
pre fuesse en aumento, concedio su Santidad
a todos los fieles, que confesados, ò con
propósito de confesarse, como verdade-
ros penitentes, visitaren la Yglesia del cò-
uento de san Luys, y rezaren vna vez el
Padre nuestro, y el Ave Maria, ganen ca-
da Viernes cien dias de perdon, por las
penitencias impuestas.

Nueue meses despues de la primera
Bula se concedio esta en veynte y seys
de Junio, de mil y quinientos y treynta y
tres, el dezimo de su Pontificado, y segú-
do del Generalato del Padre Belamater:
esta indulgencia se estiende a todos los
conuentos de la Religión.

Tambien ganó el Padre General aque-
lla Bula, de que ya deziamos, en fauor de
que nuestras Religiones pudiesen can-
tar Missas en sus Coros, y entrar algunos
oficiales en sus conuentos, cosas en que
la Regla ponía impedimento.

Nuestras
Monjas
pueden ca-
tar Missa
sías.

Cap. 10. De la Religión, en Pau- la, General el Padre fray Gaspar de Foso, año de 1535.

S. VIII.

Legado el tiempo de celebrar su Ca-
pitulo General, en el santo conuento
de Paula, caheça de la Religión, estando
en ellos los Padres Capitulares, el primero
dia de Mayo, de mil y quinientos y treyn-
ta y cinco, pocos dias antes, le dio vna
grave enfermedad, estando visitando la
Francia, en el conuento Real de Turs, es-
criuió su impedimento al Capitulo, y la
primera sesion, fue leer su carta, en que
ordenaua, se eligiesse Presidente en su lu-
gar ante todas cosas, para que asistiesse a
la eleccion. Hizose, dandose la Presiden-
cia al Padre Prouincial de Calabria, el in-
signe varon, y santo Religioso, fray Gas-
par de Foso, de quien mucho ay que de-
zir en esta Historia. Y salio electo en este
Capitulo en dignissimo General, el pri-
mero que de la nacion Italiana succedio a
nuestro Padre san Francisco de Paula, en
el oficio; su patria fue la ciudad de Rolla-
no, en la Diocesi de Cossencia, Prouin-
cia de Calabria, de lo noble della, y por
su per-

P. F. Gas-
par de Fo-
so.

Indulgen-
cias de los
Viernes
en la Reli-
gion.

su persona pudo ennoblecer muchos linages, fuera de lo principal de su santa vida, y siempre compuestas costumbres; fue doctissimo varon, vno de los Teologos mas consumados de la Italia, y Predicador Apostolico, con sabrosa elegancia en el modo de persuadir, guernò la Religion con singular prudencia, las vezes que tuuo officio, y fueron muchos, en los conuentos, Prouincial, Compañero de General, Zeloso, y General dos trienios. Este fue el primero, y su eleccion recebi da con general aplauso de las naciones, la Italiana, y Española, que le pusieron en el Generalato, Francia queria darsela al Padre fray Marcial de Vicinis, mas aplaudiò esta eleccion en el Padre Foso, como persona benemerita de mayores cargos. A la verdad por aquellos tiempos tales sugetos se proponian, y elegian, que en qualquiera estaua bien puesto el officio. No son todos los tiempos vnos, ni las cosas humanas iguales. Las prendas del Padre Foso, fueron por todas partes excelentes, dio grandes muestras dellas en los officios (toque del valor humano) començo desde muy moço a ser Prelado, y desde luego el aliento de su animo, para cosas mayores: lo que mas es, que jamas desdixò del miramiento, y tenor deuido q' des de sus mas tiernos años aprèdio en la Religion; ella le criò, como a hijo de quien grande esplendor esperaba, y le honrò en todos los officios que tiene; y el correspondio caualmente a semejantes obligaciones. Veremos mucho deste grã varon en su vida. Eligiose Zeloso al Padre fray Hugo de Calce, hombre de prendas; presto le veremos General.

P. Zeloso

Division
de Prouin
cias.

En el trienio del Padre Foso se diuidieron muchas Prouincias: los Padres Calabreses viendose ya dilatarados, y ricos de conuentos, por cercenar de gastos, y caminos, pidieron diuision, que se hiziesse Prouincia la Calabria de por sí, la tierra de Labor, y la Apulia tres de vna, que era grande hasta allí. A esto se añadieron las peticiones de las naciones, Española, y Francesa, esta pidio, que la Aquitania fuesse Prouincia a parte, y que los conuertos de Granobles, y Frejus hiziesse Prouincia de por sí, con nombre de Prouen-

ça. España, no menos opulenta, y humerosa de conuentos, pidio entre Castilla, y Andaluzia, diuision. Resoluió en esto el Capitulo, quedasse remitida a la prudencia del Padre Reuerendissimo, acompañada del consejo de sus compañeros. Lo primero en que se ocuparon, fue, la execucion, en efecto se diuidieron todas en este trienio. Y preuinendo el Capitulo las diferencias que sobre el assiento de las Prouincias podia auer, suponiendo la diuision, se le dieron en esta forma. El primero lugar a la Prouincia de Calabria. El segundo, a la de Turs. El tercero, a la de Sicilia. El quarto, a la de Francia. El quinto, a la de Lombardia. El sexto, a la de Aquitania. El setimo, a la de Andaluzia. El octauo, a la de Alemania, que aun viuián sus reliquias, y no del todo auian muerto las esperanças de su recuperacion. El noueno, la de tierra de Labor. El dezimo, la Prouença. El vndezimo, la Apulia. Y el duodezimo, y vltimo, la de Castilla. Determinand o, que con este orden se assentasen perpetuamente en los Capítulos Generales, mientras la Religion no hiziese nuevas diuisiones, que entòces se proueeria de lo competente a cada vna dellas. Los Padres compañeros del Reuerendissimo, y los Comissos de las Prouincias, se determinò, tuuiesse en los Capítulos Generales el assiento de sus primogenituras, y antigüedad de profesión en la Orden.

Disuelto con estas, y otras cosas de Religioso gouierno, este Capitulo General, se partio a Roma el Reuerendissimo, a dar la obediencia al Pontifice Paulo III. intimo amigo suyo, y como a tal (despues de la deuida reuerencia de besarle el pie) le abraçò estrechamente, y le dio los honores de verdadero amigo; confirmóle en el officio, y detuouole no pocos dias en la Corte, gustando siempre de su apacible conuersacion. Tuuo mucha gana el Papa de honrar la persona del Padre Foso, y lo comunicò con el ynas pudierò tanto las razones de su humildad, y santas excusas, que por entònces alcanço de su Santidad, no le impidiesse la visita de la Religion, necessitada de su personal traçaualo assi el Señor, y aunque el Papa dilató

Assiento
de los Pa
dres Pro
uocados
en Capitu
lo Gene
ral.

Assiento
de Cõpa
ñeros, y
Comissos

Paulo 3.

elatar sus buenos deseos, no mucho después los cumplió (veremoslo presto.) Salió de Roma, visitó su Orden, fue su gobierno de padre prudente, de juez docto, y de Prelado santo.

Dexò en Roma quando partio della, vn Religioso docto, y graue, Español de nation Portugues, de la illustre familia de los Siluas, que a negocios graues auia salido de Lisboa, con orden del Rey D. Iuã el primero, para comunicarse con el Pontífice Paulo III. llamauase F. Diego de Silva: como supo la amistad que entre sí Sãtidad, y el Reuerendissimo auia, parecióle ser buen medio, para que en los defunios que trataba se mirasse su persona, que a la verdad todo honor merecia: comunicose con el padre General, y enterado de la grauedad del caso, introduxole con el Pontífice. Sin duda, a no morir presto el padre Silva, le hõrara mucho el Papa: por que demas de merecerlo, el auia sido Inquisidor General en los Reynos de Portugal, embiado por el Papa Clemẽte VII. y aora en los días que vamos, Paulo III. auia por algunos accidentes, remouido este cargo, y dádõsele a Marcos, Obispo Senagalense, su Nuncio Apostolico en los Reynos de Portugal. El caso refiere el Inquisidor Paramo, con estas palabras: *En la sexta edad del mundo, después que los Padres Prouinciales de la Orden de Santo Domingo, auian sido Inquisidores en Portugal (el primero de los quales fue fray Vicente de Lisboa, a quien Bonifacio IX. erò Inquisidor, cõ derecho de sucession en todos los Prouinciales, como esto cessasse por muchos dias, el Papa Clemente VII. constituyó Inquisidor en aquel Reyno de Portugal al Padre fray Diego de Silva, de la Orden de los Minimos, a peticion del Rey don Iuã el Primero, que por las heregias, y judayismo tor nõ a pedir Inquisidores. Consta ser esto asy, de la Bula derogatoria q̃ dio Paulo III. que comiença: Illius vices: por la qual suspendio todos los Inquisidores de aquel Reyno, cometiendo el oficio a Marcos, Obispo Senagalense; Nuncio Apostolico en Portugal, con potestad de absolver a los culpados. Las palabras de esta Bula son estas.*

El dicho nuestro predecessor, Clemente VII. auia constituydo por sus letras a nues-

tro amado hijo fray Diego de Silva, Præfector de la Orden de los frayles Minimos de S. Frãscisco de Paula, en Inquisidor suyo, y de la Sede Apostolica, y Comissario sobre las cosas ya dichas, en los Reynos, y Señorios de Portugal, cõ plenaria facultad, cõtra los incurridos en semejante crimen, y sospechosos del. Esto dize la Bula, y añade, que el mismo Clemente VII. fue quien embiò por Nuncio a Portugal al Obispo Senagalense que aun se estava en su oficio, en el Pontificado de Paulo III. su Bula derogatoria fue dada en Roma, en doze de Octubre, del año de mil y quinientos y treynta y cinco. Como llegò esta suspension a Portugal, con la nueva declaracion de que no auia ya de auer Inquisidores en aquel Reyno, sino el Nuncio Apostolico: el padre fray Diego de Silva, fauorido del Rey don Iuan, partio a Roma, y hablò en ella al padre General, con quiẽ comunicando su negocio, procurò purgarse con el Pontífice, de alguna culpa q̃ le auian impuesto. en la exccucion de su oficio, de que dio bastante satisfacion, y lleuò recomendaciones de su Rey, para que su Sãtidad le hiziesse merced, en premio de lo mucho q̃ auia trabajado en los negocios graues que se auia ofrecido en el tiempo que fue Inquisidor: dio entero credito el Papa Paulo al padre General, y tuuo por encomendado al padre Silva; mas todo acabò cõ su temprana muerte, termino de los deseos, y pretensiones humanas.

Andando en la visita de la Religion el padre General, diuidio las Prouincias de Italia, y Francia; quando en el tercero año de su Generalato (que fue el de treinta y siete) se hallò en España, diuidio las Prouincias de Andaluzia, y Castilla, en ella qdãrò los cõuertos de Toledo, Valẽcia del Cid, y Alaquaz, la Andaluzia se quedò con siete casàs, Malaga, Andujar, el Puerto, Ezija, Cordoua, Granada, y Seuilla, que fueron los primeros de España.

Cap. I. De la Religion, celebra
do el primero en Bolonia, General el
Padre Fr. Bernardo Fabro,
Año de 1539.

P. F. Diego de Silva, Inquisidor General en Portugal

Lub. 2. de orig. Inquis. c. 18
lib. 2.

Division de Prouincias.

§. IX.

Cumplido el tiempo del Generalato, auiase de juntar el Capitulo en Bolognia, que fue el primero celebrado en ella, y el onze en numero de la Religion, fuese acercando el Reuerendissimo con el tiempo de la execucion, donde hallo en nuestro conuente, (cuyo titulo está co sagrado al glorioso san Benito) algunos padres Capitulares, y aun no siendo llegados todos, entraron en la sesion primera, como es costumbre, mudando el socorro del Espiritu Santo (sin cuya asistencia las cosas humanas no goz de perfección,) hizo el padre General una platica tan grande y eloquente como se podia esperar de su ingenio, que a no decir algo del estilo conciso de la Historia, se le podia dar en ella memoria perpetua, por ser una laudatoria oracion de lo mucho en que las cosas de la Religion deuen ser estimadas, baste saber, que en iuyzio de bien pensar, en eleccion de maravillosos conceptos, y en el arte de bien dezir, no tuuo q tener el Padre Foso innidia a ninguno de los excelentes ingenios de Italia, y muchos que lo fueron, la ruuieron del suyo, si innidia se deue llamar aquella santa emulacion de las mayores gracias, que S. Pablo llamó así, y aconsejó, que se la ruuiessemos a los que las tenian: *Tened inuidia de las mayores gracias.* En fin nuestro Padre General entabló su Capitulo, exortando a la sobrenatural obligacion q tenian a corresponden con el nombre y filiacion que professauan significoles, como ninguna cosa entre las humanas mayor esplendor y grandeza tiene acerca de los ojos de Dios, q la Religio Christiana, y en ella la vida monastica, *para cuyas loas (dixo) fuera menester eloquencia de Angel, a no estar granadas en el santo Euangelio, libro de la suprema perfeccion, que Dios tiene en si mismo, y dessea tengamoslos hombres.* Concluyó con amonestar a todos, pusiesen la mira en Dios, en el bien comun de la Religion, y en la obligacion de sus conciencias. En lo primero confite todo el buen acierto de nuestras acciones, y en lo demas ay una secreta fuerza, que necessita a los y a ones prudentes, q se mire mas por ello, que por todo lo de-

mas de esta vida. Estas, y otras muchas cosas dixo el gran Padre, q no lo dexa de ser co el oficio, y así se procedio a la eleccion d General: y casi toda la Religio puso los ojos en el P. F. Bernardo Fabro, doctissimo, y no menos eminente varo, de naciön Frances, y de la Provincia de Tolosa, q acompañaua marauillosamente, sus grandes letras de excelentes virtudes, quando sobre estas se estudia, llegan los hombres a la verdadera ciencia, e tradiziço a los que por su poco espíritu pierden, q no se copadecē letras, y virtud. Hizo demostracion desto el P. F. Bernardo Fabro, q tuuo conminencia lo vno, y lo otro: desde macebo dio indicios de lo q después seria; començo a trabajar en letras, y virtudes tan a la iguala, q se dudaua, en q se auentajasse a si mismo: desde q la Religio le començo a dar oficios, se le conocio mezel a en el gouernio, de rigor, y clemencia, (prendas dignas de prudentes Superiores.

Ganó del Papa Paulo III. algunas gracias, y priuilegios necesarios a la Religio. La primera Bula a peticiön del P. Corretor y Religiosos del Real conueto de san Luy de Napoles, cõcedio su Sãtidad, se ganassen en la Yglesia, y en la Capilla de N. Padre S. Frãscisco de Paula, todas las gracias e indulgencias q cõcedio Leon X. a nro conueto de la Trinidad del Monte, en Roma, son las q se ganã dentro de las estaciones della, y las de S. Maria del Populo. Esta cõcesion fue para todos los ocho dias de la Octaua de la Pascua de Resurrecciõ; concedio su Sãtidad en esta Bula aquella grande indulgencia de los Jubileos q en nra Ordẽ se ganã los Domingos de Quaresima, y en los dias de la Resurrecciõ, Ascension, Pẽte costes, Trinidad, y Natiuidad de Christo N. Señor, ganasse indulgencia plenaria, y remisiõ de todos los pecados, estãdo cõfessados, o cõ proposito, y rezãdo tres vezes el Padre nuestro, y Ave Maria, a honor y reuerencia de la santissima Trinidad; cõcedio en todos los Domingos del año treynta años, y treynta Quarentenas, en satisfacciõ de las penitencias no cõplidas, a los q visitare la Yglesia del conueto de S. Luy de Napoles, teniala ya cõcedidas el Papa Leõ X. al conueto de Roma. Gozamos de todas estas gracias e indul-

Prendas de buen Prelado.

Indulgencias en el conueto de san Luy de Napoles.

Jubileos de la Orden.

è indulgencias. por toda la Religión, en virtud de la extensión, y declaracion de León, Paulo, y Clemente, la data desta Bula, en Roma, en 8. dias del mes de Junio, del año de 1539. el quinto de su Pontificado, tres meses corridos del Generalato del P. Fr. Bernardo Fabro. En los veynte y cinco de Julio del año siguiente, de 1540. poco mas de dos años andados de su oficio, ganó el P. General Bula de su Santidad, en q̄ confirmò todos y qualesquiera priuilegios concedidos a nra Religión, desde los de Piro, Arçobispo de Casencia, hasta Clemente VII. inmediato predecessor suyo, haziendo mencion expresa de los Pontifices, que con sus indultos, y priuilegios adornaron nra sagrada Religión, y añadió la nueva extension de Clemente, en q̄ lo concedido a vn conuento se entienda, gozarlo todos, comieça esta Bula: *Regiminis militantis*, su data, en Roma, a veynte y cinco de Julio de mill y quinientos y quatroenta, sexto de su Pontificado.

Por este mismo tiempo sucedió todo lo que de las Beatas nuestras de Toledo deziamos en su lugar, y advertiremos despues.

El siguiente año a la confirmation dicha, acabò el trienio del P. General fray Bernardo Fabro, en cuyo tiempo, no solamente gozò la Religión destos aumentos espirituales, ganados de la Sede Apostolica con su diligencia, sino de vn suauce, y prouidente gouerno, con que la libertad se vio reprimida, y la virtud premiada, que a la verdad, como este buen Padre, y Pastor dezia: *La libertad y sujecion, son las ganancias, de las perdidas de los Religiosos, la una las haze semejantes a los Angeles, y la otra a los demonios: estos por querer ser libres, se hizieron esclauos, y aquellos por sujecion a su criador, quedaron libres con el.*

Cap. 12. De la Religión, primeramente en Valencia, General el P. Fr. Gaspar de Foso, año de 1541.

A Via de celebrar el Capitulo General en España, q̄ por causa de resguar las naciones, se determinò en el primero de Bolonia, q̄ no se celebrasse siempre en vna, sino que alternauamente a cada vna le cu-

piesse su vez, y siempre en las ciudades maritimas, por la comodidad de las naciones. a la ciudad de València le tocò aora, en ella se hallò el P. Reuerendissimo, cò su Capitulo, y despues de auerse tratado en ellas cosas necessarias al buen gouierno de la Religión

Procediò a la elección de General se vio en ella vna singular circustancia, q̄ todos los Padres vnanimos y còformes; sin controuersia alguna, pidierò; q̄ fuesse cabeza de la Religión, seguda vez, el P. F. Gaspar de Foso. Lo q̄ mas admirable hizo su elección, fue, q̄ estando ausente cò semejan te aplauso, se le diesse el gouierno della de ninguno mejor merecido que deste graue y aron.

Tratóse de la Presidencia en el Capitulo, y Religión, hasta q̄ el Reuerendissimo electo tuuiesse las nueuas, y los sellos de su Oficio, y proueyose en el P. General preterito F. Bernardo Fabro, y el Oficio de Zelofo al P. Fr. Saluio de Puteo; hóbres de grã iuyzio y cuydado.

Disuelto el Capitulo, partiò el P. Zelofo cò las nueuas a Paula, dõde el P. F. Gaspar de Foso estaua còsuetual. Recibio los sellos, y oficio, no cò aquel rostro, y animo q̄ los hóbres ambiciosos suelen mostrar a las Dignidades, q̄ ellos cò tãto detrimeto de sus almas procurã, sino cò aquella humilde y santa alegria q̄ los sieruos de Dios y tã grãdes letrados como el P. Foso, conócẽ el talento q̄ su Magestad les ha dado para el gouierno, y como tã pesada carga, y de tales pesadumbres, le recibẽ para sacrificarle en semejantes trabajos al Señor, q̄ cò su prouida disposiciõ los pone a su cargo dellos. Conociò estos efectos de la voluntad de Dios el P. Foso, y si biẽ por su prouidencia sabia quan amarga purga le daua la Religión: no dexò de se la echarvaronilmẽte a pechos, por la salud de las animas, que ya tãtas vezes auia gouernado: comẽçando su oficio, procedio en el cò aquella singular y siẽpre notada igualdad de vida, y zelo q̄ se le conocio desde muy moço, hasta la vltima vejez, en que fantamente murió en su Arçobispado de Rijoles,

S. X.

Por todas partes fue infeliz este tiempo en q̄ el P. F. Gaspar de Foso recibio seguda vez el General cuydado de la Religión,

Cofirmò
nuestros
priuile-
gios Pau-
lo 3.

Partici-
pacion de
indulgen-
cias.

Beatas de
Toledo.

Grave
sentencia
del P. Fa-
bro.

General
ausente.

Zelofo.

gion, por las grandes guerras, y desueltas
 ras con que casi todo el mundo estaua bara-
 jado, no pudo la prudēcia grāde del Papa
 Paulo III. su graue autoridad, y venera-
 bles causas, pacificar los animos de los Prin-
 cipes Chriſti- nos, diferentes, y alterados
 entre si mismos, por ocasiones, asy ligeras
 como de ordinario lo son las cosas tēpora-
 les a los juyzios deſegñados dellas, y cuy-
 dadofos d las eternas. El Rey Enrico VIII.
 de Inglaterra (q desde el año de 31. se a-
 uiu a comenzado a definādar cōtra la Ygle-
 ſia Romana, repudiando a la ſeñora Reyna
 D. Catalina, su muger legitima hija de los
 gloriosos Reyes Catolicos, D. Fernando,
 y D. Yſabel) abjurò la Religion Catolica,
 en este año de 41. de manera abrio la puer-
 ta este infelice Rey a su perdicion, y a la
 de su Reyno, q por edito publico prohibio
 en todo el q ni se inuocassen los santos, ni
 se guardassen las fiestas; y para total deſpe-
 rejo de las cosas diuinas, mandò, que la
 ſacra Biblia, y Rezo Ecclesiastico se tradu-
 xesse en lengua vulgar, cuya deprauada
 intencion condenò despues el ſanto Cō-
 cilio de Trento, prohibiendo ſanamente,
 que no pudiesse andar en lengua vulgar
 la ſagrada Eſcritura. Rompio la tregua el
 Rey Francisco Valesio, que con el Empe-
 dor Carlos V. Maximo capitulò en Niza,
 por medio del Papa Paulo Tercero, so-
 bre bien pequeña ocasion, fundada en las
 ſoſpechas de la muerte de vn Embaxa-
 dor: reparauase en esto, y no en pedir fa-
 uor al Turco, con hartas peores circunſ-
 tancias. Cauſaua no menores daños So-
 liman, por la parte de Vngria, contra el
 Rey de Romanos, Fernando, hermano
 del Emperador Carlos Quinto, que a-
 prestaua aquella infelice jornada, que
 quifo hazer a Argel, contra la opinion de
 los mas valerosos Capitanes Imperiales,
 y contra los aduertimientos del Papa Pau-
 lo Tercero, que se vio en Luca con el Ce-
 ſar, ſolo con animo de le perſuadir la ge-
 neral confederacion con los Prìncipes
 Chriſtianos, para aciecentar las fuerças
 Catolicas, contra el Turco, enemigo co-
 mū, y que no hizieſſe jornada a Argel,
 porque como se entendio, mas era que
 perſuasion la que el Papa hazia en ello,
 pronosticandole el deſaſtrado fin que u

uo en ella: estas cosas tenian tan mal ſe-
 guros los caminos, que ni por mar, ni
 por tierra se podia atraueſar la Italia, y
 Francia, en ella se auia de celebrar el ſi-
 guiente Capitulo de la Religion, en la
 ciudad de Frejus, en la Prouença. Su-
 plicò el Padre General al Rey Francis-
 co, por medio de algunos Padres de Fran-
 cia, ſe ſiruiſſe, de que ſe dieſſe ſaluo-
 conducto a los Capitulares, y no guſto de
 ello, mouido de alguna razon de Esta-
 do, contra las obligaciones de hijo de S.
 Francisco de Paula, tanto puede con los
 Reyes ſu porſia miſma, que a vces olui-
 dan lo que mas les obliga. Acudio el Re-
 uerendiſſimo por remedio al Papa Pau-
 lo, intimo amigo ſuyo, ſuplicòle, ſe ſir-
 uieſſe trasladar ſu Capitulo a otra parte,
 por el euidente peligro de los caminos;
 y porque ya el tiempo estaua muy cer-
 cano al dia de la Aſcenſion, en que ſe
 deuia celebrar, ſe ſiruiſſe de prolongar-
 les por lo menos eſpacio de dos meſes, pa-
 ra que ſe pudiesſe dar auiso ala Religion,
 y jũrſe. Còcediolo aſſi ſu Sāntidad, por
 Breue particular, ſeñalò el lugar del Ca-
 pitulo en la ciudad de Bolonia, y el dia, a
 los veynte de Julio, dos meſes despues
 del dia de la Aſcenſion de aquel año de
 quarenta y quatro. Todo cuydado ſe pu-
 ſo en eſte tiēpo, en deſpachar cartas deſ-
 de Roma el Padre General, y el ſeñor Pro-
 teſtor, para q los Padres Capitulares ſe
 cògregaſſen en el lugar, y dia ſeñalados.

Ra-ō de
Estado.

Prologa-
se el tiem-
po, mu-
da, e c
gar del
Capitulo
General.

Cap. 13. De la Religion, en Bo- lonia, General el Padre Fr. Marcelo Palmerio, año de 1544.

A Lgunos Padres de las Prouincias deſ-
 ta parte de los Alpes, no acudieron al
 Capitulo, de Eſpaña ſe hallò ſolamen-
 te el Padre Fr. Diego de Alburquerque,
 con cartas, y recados baſtantes, en que ſe
 eſcuſaron de yr a Capitulo, dando por
 bueno, rato, y firme todo lo que en el ſe
 trataſſe. Su Sāntidad declarò tambien cò-
 letras Apoſtolicas, el impedimēto de los
 Padres de Francia, y Caſtilla, y aſſi ſe co-
 menço el dia de Santa Maria Magdalena,
 con ſolos 34. vocales: fueron pocos, y bi-
 aucnidos. Despues de auer cheuovna ele-
 gante

Sucesos
varios
del año de
1541.

Enrique
8. abjura
la Reli-
gion Ca-
tolica.
D: ſati-
nos de En-
rique 8.

General Foso, en que cifró las obligaciones, natural, y divina, de dar sugeto capaz y benemerito a la Religión, que con caridad, y prudencia la gouernasse, solo su voto le faltó al Padre fray Marcelo Palmerio, eleccion que por muchos ritulos se tuvo por del Espíritu Santo, a quí los Padres se le refirieron, conociendo ser suya, y rindiéndole muchas gracias. Era a la sazón el Padre fray Marcelo Palmerio Provincial de Calabria, natural de la ciudad de Montalto, vno de los varones mas insignes, que nuestra sagrada Religión ha criado: auia tenido honrosos oficios en ella; fue Prouincial de Sicilia, Compañero del Padre General Sutorio, muchas vezes Corretor, y Comisso de los Capítulos Prouinciales, la integridad de su vida, el zelo de las animas, y la compostura de sus costumbres, fue Superior a muchos, que en estas cosas florecieron: criose desde muy niño en la Religión, singular prenda, que mucho ayuda a ser los hombres valerosos en ella, que verdaderamente aquellas blandas ceras de las inclinaciones no manchadas con vicios, mas facilmente se dexan imprimir las virtudes, y quanto mas temprano se incorporan en el animo, tanto mejor se vnen, y duran siempre. El zelo de la Religión resplandecio notablemente en el Padre General fray Marcelo Palmerio, tuuole tan discreto, que jamas le precipitó negocio alguno, por graue, ò importuno que fuesse, ni tampoco en los menores mostró remission, ni tibieza, que los muy zelosos, quando no lleuan temple en la discrecion, los dessecos del remedio suelen, ò precipitarlos en el demasiado rigor, ò por lo contrario de la remission, y floxedad, no tener por digno de reparo lo que está pidiendo: esto comonte la prudencia, fue tan acertada la del Padre fray Marcelo Palmerio, que en ninguno de los sucesos, y ocasiones de su gouierno, jamas se notó desconcierto digno de condenarle en sus acciones, ni por demasiado en el rigor, ni por tibio en el cuydado: dixole del, (aun desee muy moço,) que jamas vio cosa mal hecha, que no la afeasse, sin agrauio de la persona, condenando el vicio:

testificaron muchos, a quien reprehendia, que conocian en sus palabras vna secreta fuerza, que quanto mas desordenados traian los animos, tanto con mayor suauidad los componia su cordura. Esto procedia de la bien arraygada caridad de su pecho, que quando ellas, como Superior, mandaba, todo quanto se obra se le parece, y como el fin de correccion (dize nuestro Padre san Francisco de Paula) deue ser siempre la enmienda del que peca, y no su afliccion, ò pena, quando en esto se pone bien la mira, con ojos de caridad fraternal, no se que se lleuan los rigores de la correccion, y del castigo, que en vez de enojar, agradan: por el contrario sucede a vnos zelosos inconsiderados, q quando ven los desaciertos de sus hermanos, los querrian luego destruir, y tomar el cielo con las manos, si el Superior no los castiga rigurosamente: aqui no obra la caridad de Christo, sino la passión, y zelo indilcreto, q lleuaua al ignorante Saulo, dando de ojos en el infierno, hasta que la misericordia del Señor se deleuó de sus ignorancias, y le puso cataratas en los ojos, para que ya no mirasse por los antojos de la passion, sino por los resplandores y cristales de la caridad. Palabras eran estas del P. General Palmerio, bien ordinariamente repetidas: *El zelo que la caridad no enfrena, precipita a su dueño por la temeridad de Lucifer.*

Florece en esta virtud maravillosamente este varon insigne, fue su gouierno firme y seguro, para con Dios, agradable, y lleuadero con los hombres. Fue electo en Zelo el P. F. Gaspar de Foso, q dexó el oficio de General, su segundo trienio, mas no acabó este de Zelo, porq el Papa Paulo III. su grande señor, padre, y amigo, apenas llegó a Roma, quando le dio titulo de Teologo suyo en el sacro Palacio, y presto de Obispo de Escala. Aqui (sino temiera cortar el hilo de la historia,) venian bien muchas cosas de la vida, y sucesos deste gran Padre, mas quedense para el elogio de los varones ilustres; lugar mas propio, porque en este vaya seguido el curso de los Capítulos Generales.

En este que fue electo el Padre fray Marcelo

Fin de la Corrección Cap. 10. de la Regla. Cap. standum, d. 9.

Zelo de Santo.

Actos. 9.

Promociones del P. Foso.

Padre F. Marcelo Palmerio.

Entrar en la Religión, mucho importa.

Qual de los es el zelo del Superior

Marcelo Palmerio, el gouierno fue santo, y lleno de sucesos, dignos de toda alabanza, porque tenia singular cuydado de lo que Dios, y la Religion auian puesto sobre sus ombros, no permitiendo relaxacion alguna en los puntos de la Regla, velando, como buen Pastor, sobre el ganado que estaua por cuenta suya, diola como de vn fiel, y prudente ministro: fue pudo esperar; experimentando la Religion en su gouierno (dos vezes que fue General,) mas quietud, y aumentos espirituales, que en otros muchos años: tanto era el perpetuo cuydado suyo, en acudir al remedio de las cosas que le pedian, y en sustentarl as que estauan en loable costumbre. Aumentose la Religion, no menos en lo temporal, pues se fundaron en este trienio, no pocos conuentos.

Cap. 14. De la Religion en Frejus, General el Padre Fr. Simon Guichardo, año de 1547.

§. II.

Legado el tiempo en que se auia de celebrar Capitulo General en Francia, en la ciudad de Frejus, que con vocablo Latino llamaron los antiguos, Forum Iulij, en ella se halló el Padre General, con sus Capitulares, a quien hizo vna graue oracion exhortatoria, encargandoles mucho el seruicio de Dios, y bien comun de la Religion: procediose al escrutinio de los votos, y hallose el vniuersal desseo que tuuieron, de dar Prelado digno de semejante oficio a la Orden, pues se repartieron en dos varones, tales como el Padre fray Simon Guichardo, y el Padre Fr. Gaspar de Foso, ocupado ya por el Papa Paulo III. no solo en auerle hecho su Teologo, sino por tenerle señalado para cierta legacia de quatro Teologos, que pidio a su Santidad el Emperador Carlos V. para co-fundir los Hereges Protestantes de Alemania. Los Padres de la nacion Italiana le dió sus votos, y sin duda se los dió a toda la Religion, si se hallara presente al Capitulo: mas como le vieron ocupado y favorecido del Pontífice, y que era forçoso darle cosas mayores (como presto se las

dieron,) la nacion Francesa, y la Española acudieron con sus votos al P. Guichardo, juzgando por inconueniente hazer General a quic se sabia, q el Pontífice le queria honrar, y por óbiar de tornar a celebrar Capitulo los Italianos dezian, q por essa niíma razon se le deuia dar por acrecentar honor, en q el General fuesse asuntro en la Dignidad, q se dezia le queria dar el Papa: a esto se satisfacia, cō q en la persona del P. Foso no era necessario, pues auia tenido todos los oficios de la Religión, y q seria biē, se premiassen los trabajos de otros varones, dignos de semejante honor: entre los quales el Padre fray Simon Guichardo era benemerito aun de mayores cosas. cō esto salio cō la elecció: fue de naciō Frāces, de la Prouincia de Paris. Verdaderamēte quādo llegā las elecciones a cōpetēcia sobre semejantes sujetos, es marauillosa y santa porfia, pues se procura dar a la Religión lo q se le deuē: era el Padre Guichardo grauissimo Teologo, y vno de los mejores Predicadores de Francia; su venida a la Religión fue despues de ya graduado en Paris de Maestro, y ordenado de Missa, recibio el Abito, por la grā de deuociō q siēpre tuuo a N. P. S. Frāncisco de Paula, cuya profunda humildad pō detrauz, no tāto cō las palabras, quāto cō la imitaciō. Quiē dize, q la ocasion de tomar nfo Abito este graue varō, fue disgusto de cōtāpre tēsiō, mas en esto va poco: pues cada dia vemos, q se aprouecha Dios de los mismos caminos de los hōbres, para guiarlos al fin de su diuina volūtad, sin que ellos lo entiendan. En los principios quien dixerā, que yendose a retracer, por auerse conformado cō su Padre Sergio, en vna muerte, Romualdo, hōbre principal, si biē en el ardor de la iuuentud, no muy cuydadoso de fērtan gran santo, auia Dios de trauar así fuertemente semejante ocasion, tan agena de tales fines, alli le fue Dios disponiendo, y a pocos lāces le vistio Abito de Mōge Benito, menospreciando lo mucho q en el siglo podia tener, y de vn retraydo temeroso de la justicia, quando el menos penoso, le trocō Dios la vida embraça: la en cuydados temporales, en la que sōlamente trata de cōtēplar los eternos, y le hizo

P. Fr. Simon Guichardo.

Loas de San Romualdo.

Esal. 24.

ilustre fundador de la sagrada Religión Caladulense: Todos los caminos del Señor son misericordiosos, y verdaderos, ò son la misma verdad, y misericordia; porque en ellos manifesta su Magestad a los hombres las grâdes misericordias q̃ con ellos usa, quando buscan sin buscar a su parecer, su testamento, q̃ es lo mismo q̃ dezir, quando el desseo natural del hombre anda buscando su bienauenturança, y por medios del concertados, y sin ordẽ a ella, suele Dios acudir, y hazer, que por ellos mismos se halle. Así N. Padre Fr. Simõ Guichardo, fuesse el venir a la Religión qualquiera de essas dos ocasiones, traxole Dios a ella para ser varon exelente en la virtud, como lo era en letras, el las guaiua hazia otros fines, y Dios le encaminò por donde mas le siruiesse: entrò en la Religión con assombro de toda la escuela, por la mudança que le vieron hazer, quiza quãdo menor disposicion se le conocio, mas trae Dios con fuerça suã a los que haze merced de traerlos a su casa, que es el supremo fin, que les haze en esta vida. Recibiẽdo el Abito, echose luego de ver el gran valor, y virtud deste docto, y grãue varon, pues con querer la Religión sobrelleuarle de algunos oficios de que nõ se referuan los Nouicios, que no tienen las prendas que el perpetuamente era el primero que acudia a los mas humildes, que si bien fue adornado de todas las virtudes, en la humildad resplandecio marauillosamente; y a la verdad, tenia dos motivos harto fuertes para ser tan humilde; vno, que fue notablemente deuoto de san Francisco de Paula: otro, los viuos exemplos de humildad, que auia en aquel santo conuento. Esto sin duda es, lo que acrecienta, ò desminuye la perfeccion de las Religiones, tenerlos nuevos que vienen a ellas dechados, y exemplares a quien miren y pretendan imitar, ò faltar, que es la mayor falta que puede auer en vna Religión, principalmente; quando los abusos ordinarios estan recibidos, y puestos en costumbre, porque entonces, por grande que sea el seruior del que viene a la Religión, con resueltos propósitos de seruir a Dios, se entibian, y auenoran a pocos lances, y así se van

criando en aquellas remissas costumbres que hallan, sin poderlas hazer resistencia sus buenos desseos, por mayores que sean, quando faltan la estrechez, y perfeccion que pensauan; y vanse poco a poco relaxando, al passo de lo que en los ancianos consideran. No hallò pues, el Padre fray Simon Guichardò en la Religión, menos que grandes dechados de virtud, que aun viuian algunas de las buenas plantas que nuestro Padre S. Fr. Conuento de Paula, plantò, y cultiuò de su ma de N. Padre no, y los mas que en aquel santo conuento de nuestra Señora de Todas Grâcias, de Paris, residian, erã hechuras de los compañeros suyos, todos buenos, y virtuosos, que le dieron abundantes ocasiones de santa imitacion. Siguió la vereda estrecha de humildad, con singular cuydado: y dize de el, que en ninguna de las conuersaciones quẽ se hallaua dexaua de engrandecer esta soberana virtud, reduziendo todas las cosas criadas a ella, como al firme, y estable fundamento de las virtudes: quan cierto es, que la lengua siempre habla lo que el coraçon piensa, indicio poderoso en que se conoce lo interior de nuestros animos. Del glorioso Padre san Geronimo se cuenta, que quando estaua en el yermo, en el mayor rigor de sus penitencias, todo quanto miraua, le prouocaua a la oracion; si ponía los ojos en vna montaña, ò riscos; hincabase de rodillas, y dezia, que se juzgaua a la puerta del Cielo; si miraua vn profundo valle, ò sima, le prouocaua a orar, en consideracion de las miserias humanas; porque lo vno, y lo otro despiertan poderosamente el apetito, y la misma disposicion natural de la tierra, da motiuos a los ojos del cuerpo, y del espiritu, para la contemplacion de Dios, y conociamiento de nuestras miserias. Mirando el celestial Padre san Bernardo vn monte frondoso de arboledas, y frutales, donde estaua edificado su Monasterio; en el discursò que por ellos hazia naturaliza; aumentando los, despojandolos de sus hojas, y vistiendolos de otras, brotando flores, y por ellas frutas, consideraua a aquel fondo infinito de la prouidencia de Dios, con que cria, aumenta, y socorre todas las

Conuento de N. Padre

Humildad, fundamento de las virtudes.

Loas de S. Geronimo.

Loas de S. Bernardo.

La mejor educaciõ de Nouicio.

las criaturas, principalmete la maravillosa vigilancia que tiene del hombre, criada para si mismo, y para darle la bienaventurança; estos altos pensamientos hazian dar voces à Bernardo, y decir: *Mal me enseñan los arboles que los libros*. Bien deuia de auer leydo estos dos exēplos nuestro Padre fray Simon Guichardo, pues en todas quantas consideraciones hazia, hallaua siempre materia de ser mashumilde: todas sus pláticas, sus argumentos, sus consejos, todo su pensamiento, y su vida tenia empleada en la humildad, porq̃ ninguna cosa humana se le ofrecia, que no la juzgasse por acomodada para ser mas humilde.

Crecia tanto en esto el buen Padre, q̃ muy presto le considerò la Religion, como hombre benemerito de todo honor. Començóselos a dar, y en el primero oficio, dio muestras de Perlado critero, y p̃tural, cosas q̃ no todas vezes son biē recibidas, mas quando el Superior acude a lo q̃ el quiere que se haga, ò la fuerça de su presencia, ò el temor del castigo executà lo q̃ se deue hazer, cō esto traia su comunidad concertadissima, y como era singular Maestro de la humildad, no perdonaua hallarse con los Nouicios en todo oficio humilde; porq̃ dezia, q̃ en aquello se conocia los hijos de S. Francisco de Paula, y q̃ para ser vno perfecto Religioso, siēpre ha de hazer cuēta, q̃ es Nouicio en la humildad, fue sabiedo a oficios mayores en la Religio, hãdolos de su graue persona, y conocida prudēcia. En el Capitulo de Paula suēle cō en Cōpañero del Padre General Foso, y del ascēdio a otros, en q̃ siēpre se portò cō modestia notable, principalmete en el de su Generalato, en el qual (las vezes que se hallò en Francia) predicò acerrimamente, cōtra los Herēges Caluinistas, que començauan entonces, sin q̃ jamas perdiessē ocasiō alguna de los redarguyr, y confutar sus falsos errores, haziendo nuestro Señor euidētes milagros muchas vezes, q̃ estãdolos predicando, le tiraron arcabuzos, sin que jamas le ofendiesse en el hilo de la ropa; y como el santo varon conōcia el grande provecho que sacaua de sus sermones, conuirtiendose en ellos grande

numero de gente, no sin motiuo del Cielo, se armò muchas vezes dexado el Abito, para yr a predicar mas segaro de la inuidia de sus enemigos los Herēges: fue eminētissimo hōbre en lenguas, Hebreã, Caldea, Arabiga, Griega, y Latina, de todas dexò vn grãtesoro de libros, en el cōuēto de la ciudad de las Acs, en la Pronēça, dōde estã el Parlãmēto. Quãdo porier ya muy viejo, no podia andar, lleuauale al Pulpito, y predicaua Apostolicamēte, y los Catolicos le cortauã pedaços del Abito, y vezes, no pocas huuo, que tocãdo los enfermos a el, sanauã viuio, y murió santamente, predicado este santo varon, nūca dexò este ministerio, por grandes q̃ fuesse los cuydados del gouierno, y estã su cuerpo en Frejus, venerado de los Catolicos.

En su eleccion yuamos, y sus virtudes nos desuiarò della: salio cō el oficio en aquella santa cōpetēcia q̃ la Religio tuuo de dos singulares sugetos: recebidos los sellos, partio a Roma, dōde belò el pie al Pontifice, q̃ le dio la cōfirmaciō de su oficio, visitò la Ordē a pie, cō increybles trabajos, y vigilācia, y la loa q̃ mas digna lya se halla escrita, es, q̃ no permitio genero de titulo en su persona, q̃ dexãrēse de su grãde humildad. Propuso en el Capitulo de su elecciō, q̃ de ninguna manera le llamassen P. Reuerēdisimo, cō estas palabras: *Hijos, el oficio de General auelo, por obedecer al Señor, q̃ biē sabe el, que le quiero para servirle: el titulo de Reuerēdisimo dize mal cō hijos de S. Francisco de Paula, y de Religion q̃ tiene renōbre de Minimos, y tãto deue ser humilde, q̃ se honor sēde ue a los Obispos, y Cardenales, como a Superiores en las Dignidades de la Iglesia, y si biē el General de qualquiera Religio le mereçe, por ser vneq̃a Superior de todos; alq̃ lo es de Religion de verdaderos humildes, bastale el de Reuerēdo. Vētilose el caso en el Capitulo, no por altercaciones porfandās, sino por parecerles a algunos, seria derogar mucho ala Suprema Dignidad de la Religio, no obstãte, q̃ todos conuiniēron en ser esta peticiō santa, y llena de espiritū; así lo resoluiēron, por aq̃a particular, ordenãdo, q̃ ni a boca, ni por escritō se les diessē a los Padres Generales, presen-*

*Predica-
ua arma
do de baxo
del Abito*

*Visitò la
Orden a
pie.*

*No quie-
re titulo
de Reuerē
disimo.*

*En la hu-
mildad se
conocen
los hijos
de S. Frã-
cisco de
Paula.*

*Cōuertia
muchos
Herēges
milagros-
amente.*

presente, ni futuros, mayor titulo, que Reuerendo, y Paternidad Reuerenda, sin quò de ninguna manera se tratasse del titulo de Reuerendissimo. Esto durò en la Religion muchos años, y hasta oy no se ha de rogado el acta, si bié por el no vís se passa oçlo antiguo, que en fin el apétito del honor, hasta en cosas tan menudas estriba. En algunas Prouincias de Francia no llama Paternidad, sino Reuerencia, a los Prouinciales. En este Capitulo fue electo en Zelofo el P. Fr. Hugo de Calce.

Zelofo.

Cap. 15. De la Religión, en Valencia.
General el Padre fray Iuan Marlas, año de 1550.

§. XII.

EL tiempo del Capitulo ya cereano, q se auia de celebrar en Valencia, se hallò en ella el Padre General, con muchos de los Capitulares, los de las Islas de Sicilia no vinieron a el y fue la causa el temor grande, que desde el año de quaréta y ocho cassò por aquellas costas el Costo Dragut Arraez, hasta que los Imperiales a costa de muchos trabajos, y vidas, le ganaron las villas de Monester, y Cuzza, (que de miedo de su poder, y amenazas, se le auian entregado) y no menos la inexpugnable ciudad d'Alfrica, q por trayció se hizo señor della, y comp por muchos años estuuò aquel mar Adriatico ocupado deste Costo, fauorecido de Solimán Grã Turco, a fin de hazer todo el daño possible al Emperador Carlos V. fue causa de no se atreuer aquellos Padres de Sicilia a embarcarse, por el euidete peligro q corria de dar en sus manos, q apenas se desuiua de aquellas costas, y en todas haia cruels daños. Admitiérò sus escusas, y cò el resto del Capitulo se procedio a la elecció, en que salio electo el P. Fr. Iuan Marlas, que a la sazón era compañero del Prouincial de Tolosa. (Hasta este tiempo se acostubrò hallarse los còpañeros de los Prouinciales en Capitulo General.) Fue natural de Tolosa de Frãcia, sus prédas, y gran valor, merecian Historia de por sí, mas resoluerlas a cifra, no agrauando a lo esencial, que se le deuè. Recibio el Abito en nuestra Religion hòbre ya hecho en la

P. Fr. Iuan Marlas.

edad, y no menos en el puesto, como fue; insigne varon en la Iurisprudencia, y Doctor Parisiense en los dos Derechos, el Rey de Francia, Francisco Primero, le hizo Consejero del Secreto y Parlamento de Camara, por cuyas manos se despachauan los negocios mas grãues, y con cuyo consejo el Rey se gouernaua, si bien desdixò, algo de su gracia, por los sanos consejos que le daua, acerca de las conueniencias de la paz con el Emperador Carlos V. y su hijo; el Principe don Felipe, entonces Rey de Inglaterra, por el casamiento con la señora Reyna Maria, tia suya, hija de Enrique VIII. y de la serenissima Reyna doña Catalina, hija de los Reyes Catòlicos, don Fernando, y doña Ysabel. Estos desfibrimientos de la entereza de Francisco, siruieron de impulsos al Padre Marlas, de considerar, quan peligroso estado sea el lado de los Reyes en todo su cesso: si el Consejero dize lo que conuiene, contra el humor del Principe, y de los que le gouernan la voluntad, es abrir camino al aborrecimiento humano: si calla, y passa con los ordinarios de saciientos, cò denase por el mas vil camino: así hizo resolución de asegurarse con Dios, y apartarse destes peligros. Recibio nuestro Abito, y en el cobró no menor opinion de virtud, que tenía de letras, y prudencia en el siglo. Echò de ver el Rey la causa desta mudança, y aunque el no la hizo de sus propósitos, estimò en mas al Padre Marlas, y gustò de oyrlle mejor con capilla, que con insignia Consular: introduxole bien con Enrico, el Delfin, su hijo, que despues de su muerte oyò de mejor gana sus consejos, y mandò, que no saliesse de la Corte sin su orden; en ella se hizo siempre notable estimación de su persona, y su consejo era superior en todo. Quando las guerras se encendieron mas entre el Rey Enrico II. y el Emperador Carlos Quinto, here das con el Reyno de su Padre Francisco; fue por Embaxador acerta del Papa Paulo III. y vno de los medios, mas poderosos q las paz es entre estos Principes, como mucho antes lo auia sido de la tregua entre Frãisco, y el Emperador. Necesario fue, que el Rey le diese licencia para

Peligro
so lugar
es el lado
de los Re
yes.

hallarse en este Capitulo, que no le pesa
na auer entendido, le queria la Religion
por su cabeza, y despues de electo en Ge
neral, tuuo tanta necesidad de su perso
na el Rey Christianissimo, que le embió
con particular legacia al Papa Iulio III.
fiando de su valor, y prudencia, los nego
cios mas graues de su persona, y Reyno;
trabajó mucho con el Papa, y con su Rey,
en que se cõpusiesse con España, con per
petua confederacion, y amistad, confide
rando, que si estas dos naciones se vnen
con la Yglesia, ningun enemigo aura en
la tierra, que se les atreua. Asistio en los
tratos del casamiento del Rey don Felipe
II. con Ysabel, hija de Enrico II. que por
fer el medio mas poderoso de la Paz, se
le dio dignamente a la Reyna esse glorio
so titulo: en estas cosas assi graues, tuuo
tan ocupado el Rey al Padre General, q
ouo de gouernar la Religion su trienio
por Vicarios, si bien en lo graue no dexó
de acudir con su consejo, y persona.

Hizole el Rey Enrique su Confessor,
vn año antes que cumpliesse su Generala
to; dióle el titulo de Cõsejero Supremo,
y Asistente a su Persona, gustaua mucho
del gran expediente, y resoluçion del
Padre Marlas, en los negocios mas gra
ues, y mas arropellados, y dezia algunas
vezes: *Fray Iuan mejor fue para Iuez,*
que para Fray, y no porque no lo fue
se con toda obseruancia, sino porque la
facilidad con que resolua y despachaua,
parecia cosa agena de hombre de abito
assi penitente: amóle mucho el pueblo;
porque en todas ocasiones, y a todas ho
ras estaua presto para oyr a todos, y en el
buen expediente se conocia su pruden
cia, y caridad: no puso jamas la mira en a
crecentamientos de su persona, y los pu
do tener muy crecidos, passando por sus
manos muchos años los mejores que se
dan en Francia; y ofrèciendoselos el Rey
muchas vezes, le respondiò cortesimen
te, que la mayor merced suya, seria, de
xarle en su celda: fue varon entero, sin
gular menospreciador de cosas tempora
les: aborreçia notablemente gente ambi
ciosa, tanto, que quando cohocia alguno
picado desta viciosa, no le queria despachar,
si le apretauan, y se via forçado,

despachaua de manera, que se le conocia
en el rostro, en las palabras, y en el despa
cho lo que aborreçia semejante gente,
Aconsejó siempre al Rey, no los fauore
ciessse, y sobre ello cargòle mucho la con
ciencia, diziendole, que el mayor peccado
de los Reyes, es, honrar a los ambicio
sos, con euidente detrimento de los ofi
cios, y de las animas: con los demas nego
ciantes fue suauè, de generoso animo, y
facil expediente, cosas bien necessarias
en personas de semejantes puestos, prin
cipalmente, quando son Religiosos, que
si desdizen de la llana mansedumbre, y
prudente llaneza, digna de su profes
sion, por verse en semejantes puestos,
hazen se mas presto odiosos, que lo fue
ran los seglares, si en tales oficios mostra
ran grauedad, y entono. El Padre Marlas
era cortésano viejo, seglar, y frayle, a
uia tenido los Supremos oficios acerca
de las personas Reales, sabiales dar el pũ
to, con dezir muchas vezes, que era de
hombres ignorantes, no diferenciar la se
da del paño; significando, que si al minis
tro seglar se permite menõs llaneza, que
siempre es malo, mas en el que trae Abito
de Religion, es crimen grandissimo, pues
por lo menos da indicios, que el puesto
le ha desinortificado, y desuistrado, lo q
el rigor de la Religion deuia tener tã age
no, y lexos de las passiones humanas. Cul
pòle dos cosas la Religion, que ni para su
persona quiso admitir Dignidad alguna,
ofreciendoselas el Rey Christianissimo
grandes, y muchas vezes; ni menõs pro
curó acrecentamiento alguno para ella,
siendole tan facil darle mucho. Respon
dia, que para su persona el auia buscado
la Suprema Dignidad de la tierra, y Dios
se la auia concedido en la flor de su e
dad, haziendole Sacerdote suyo, y tra
yendole a tan santa Religion, con que es
taua mas contento, que con el Sumo Põ
tificadõ, si se le dieran, pues mejor lugar
era el del siglo, para pretensiones, q no el
de la Religión, dõde solamete se deve pre
tender, seruir puntualmente a Dios; y
en quanto al no auer pretendido acre
centamientos temporales para ella, no
lo auia dexado de hazer de remiso, sino
porque siempre auia tenido por opiniõ,
que

*El mayor
peccado de
los Reyes
es, honrar
a los am
biciosos.*

*que para
Fray Iuan
de la Cruz*

que tanto mas crece en lo espiritual el hombre, quanto menos tiene de lo temporal, y que si el lo huuiera de hazer, no conuirtiera grandezas semejantes en las Religiones, fuera de las que tocan al Culto Diuino. Con todo esto no se descuydó tanto el Padre General en esta parte, que por su fauor, y autoridad de su persona no favoreciesen los Reyes Christianissimos á la Religión en todo quanto se ofrecia. El Zelo de este trienio, fue, el P. F. Hugo de Calce, que lo fue tambien el pasado.

Zelo.

Cap. 16. De la Religion, en Genoua, General el Padre Fray Hugo de Calce, año de 1552.

Como los negocios del Rey Christianissimo andaua tan rebueltos en guerras con el Cesar Carlos V. hasta que fue Dios seruido se seglaro todo, con los casamientos de Felipe II. con D. Ysabel de la Paz, no pudo el Padre General acudir a su Capitulo, embió con sus fellos, y vezes, que presidiese en el, al P. Fr. Iuá Sutorio, Provincial de Fráncia, que los años antes auia gouernado la Religión en el oficio de General, E. R. Reuereñdissimo partió en esta coyuntura a Roma, con titulo de Legado, y en baxador del Rey Enrico II. acerca de la persona del Papa Julio III. por instar la grauedad de los negocios que tan dichofo expediende truxero, en los tónciertos y paces entre Fráncia, y España. No fue pequeña misericordia de Dios, que en vn tiempo así cófuso entre armas, y disensiones, quales las padecian los mayores Príncipes de la Christianidad (a quien el interés humano, suele diuertir de sus obligaciones) se pudiese jutar en Genoua los Religiosos de las naciones, que actualmēte se estaua abrasando en guerras. Faltaron los padres de Castilla, con los compañeros, Español, y el Italiano, porq̃ así no faltaua Dragut de las costas del Mediterraneo, y estenuieron sus escusas al Capitulo, que con las del P. General, tan legitimamente impedido, se admitieron, prestando la obediencia al Prebidente del Reuerendissimo, la elección de General le cupo al P. Fr. Hugo de Calce, que residia en Roma, en el oficio de Zelo soyo, que verdaderamente arguye grãdes

Preside
el P. S.
1511

merecimientos, en la persona, y reelección mas del cielo, que de la negociación humana. Fue el P. Fr. Hugo singular varón en letras, y virtudes, acompañadas de grande experiencia, por auer tenido todos los oficios de la Religión, principalmente tres vezes el de Zelo, que verdaderamente lo fue de su Religión, fue natural de la Provincia de Tolosa, en Fráncia, y muchas buenas prendas tuvo, mas en lo que singularmēte resplandecio, fue, en ser zelosissimo de la obseruancia regular, y acerrimo defensor y conseruador de los puros de la Regla. Pudiera dezir muchas cosas bien particulares en esto, que verifcò este buen Padre la zolo siempre discreto, mas dexarelas por ser menudas. En este Capitulo General se leyeron unas letras Apostolicas, en que entre otras clausulas venia una, que desde alli adelante los Prelados de la Religión no pudeser electos en compañeros de los Superiores, que se solia vsar, que los Padres Provinciales era compañeros del Reuerendissimo, y los Corretores, de los Provinciales, y estaua ya intimado a la Orden por letras Apostolicas del Cardenal de los santos, quatro Coronados, en tiempo de Clemente VII. en el Capitulo General, celebrado en Granobles, mas no se auia podido executar hasta este, en que se dio principio.

P. F. Hugod. Calce.

Prelados no pudeser electos en compañeros de los Superiores, de Provinciales, ni General.

Ventose en este Capitulo una questión no pocas vezes mouida en la Religión, y que hasta oy no está bien auenguada, acerca de la posesión del conuiento de la Trinidad del Monte, de Roma, si se deue admitir en el gouierno de Religiosos, que no sea de la naciõ Francesa, pretension antigua de aquellos Padres, de que se dira en su tiempo. En el que agora vamos se auia dado la elección del Corretor a la naciõ Italiana. Los de la Francesa sintieron esto agramente, y despacharon al Capitulo grandes suplicas, y protestas, y nulidades, para deshazer esta elección. No se descuydaron los Padres Italianos en alegar sus razones, mas como los Padres de Fráncia dixessen como siempre digan, que tienen letras de N. Padre S. Fráncisco de Paula, en que, por especial priuilegio de su naciõ, se les dio aquel conuents, con singular beneficio del Rey Carlos VIII. Remitiõse por entonces esta pretension,

Conuiento de la Trinidad, en Roma.

al Sumo Pontífice, que la determinasse, que el Correte electo fuesse confirmado, que aueriguandose, ser verdaderas las letras de nuestro Padre, se procurassen cō firmar por su Santidad. El es vn pleyto bien antiguo, y en que ay harto que dezir, quando sea tiempo.

Zelofo. El Padre fray Maturino Auberto, fue electo en Zelofo, era de nación Frances, hombre de elegante estilo en dezir en muchas lenguas, que las supo con toda eminencia. Auianse tornado a vnir las Prouincias de Napoles, y Pulla, por algunos accidentes; y en este Capitulo se tornaron a diuidir, remitiendo el modo al Reuerendissimo, y sus compañeros.

Cap. 17. De la Religion, en Frejus, General el Padre fray Geronimo Arnou, año de 1556.

S. L.

A Viendo gouernado con toda caridad, y prudencia, la Religion el Padre General fray Hugo de Calce, y aumentada mucho en lo temporal, y espiritual: Illegose el tiempo de celebrar su Capitulo, hallose en Frejus, con los Padres vocales; los de Sicilia faltaron, por causa del Cōsarfo Dragut, que todauia se andaua en corso en aquel mar. Acabadas las ceremonias preuias del Capitulo, se leyeron en el letras autenticas de Magistrados, y Cabildo de la ciudad de las Aēs en Francia, llamada con antiguo vocablo Latino, Aquas sextias, en la Prouincia de Lengua-doc. Pedia los Canonigos de aquella Iglesia, cō notables cortesías, se siruiesse la Religion de recibir el conuento de nuestra Señora de Lases, titulo inmemorial de aquella santa casa, edificada su Iglesia junto a la muralla, y en ella vna milagrosissima gen de la Virgen Maria nuestra Señora; prédela mas cara, y estimada de los Aqueses. Ofrecieronla a la Religion los dos Cābldos, Eclesiastico, y Seglar, para que se fundasse vn conuento, que oy es de los mejores de Francia. Tōt ò nuestro Señor por medio la gēte mas principal desta ciudad, para el cumplimiento de lo que el glorioso Padre san Francisco de Pulla auia profetizado, quando llego a Francia;

diziendo el santo varon, despues de auer hecho oración: *Esta Iglesia será presto conuento de nuestra Orden.* En este Capitulo se acotó el conuento de Leon, en Francia.

Algunos Padres de la Prouincia de Calzilla escriuieron al Capitulo, se les diese Vigil, dando para ello algunas razones de congruēcia, mas por causas justas fue esto negado.

Las Beatas de Toledo pidieron, ser gouernadas por la Religion, y negoseles, acordandose los Padres, que en el primer Capitulo de Frejus se hizo vn decreto, en que se determino, que de ninguna manera pudiesen nuestros frayles oyr las cōfessiones de las Monjas de otra Orden. Y aunque estas Beatas pretendieron serlo de la nuestra, se dilato en este Capitulo su pretension: veremos en el siguiente lo q en esto se decretó.

No pequeña diferencia huuo entre las naciones, sobre señalar cada vna persona de la suya, que gouernasse la Religion; el negocio estuuopartido entre tres Religiosos graues, y de muchas prendas. El Padre fray Simon Guichardo, que auia sido General, y en este Capitulo vino Prouincial de Aquitania, Y el Padre fray Pedro Says, Prouincial de Turs. Y el Padre fray Geronimo Arnou, hombre de conocida virtud, y de senzillo animo. Lleuose la buena fuerre del oficio de General, mas apenas se oyó nombrar, quando puestoto de rodillas, con muchas lagrimas, suplicó al Capitulo, admitiesen sus escusas, porque de ninguna manera se sentia capaz, ni con fuerças a semejantes cuydados cōformes, y que desde luego no admitia, el oficio, antes renunciava qualquiera derecho que por fuerça de la elecció huiesse adquirido. Ninguna diligencia bastó para que se admitiesen sus ruegos: levantandose el Capitulo, se sentaron en su silla, y prestaron la obediencia, con las acostumbradas ceremonias de la Orden, estimando la merced que nuestro Señor les ania hecho, en darles Prelado benemérito de semejante oficio. Fue el Padre fray Geronimo Arnou de la Prouincia de Calzilla; hombre de gentil ingenio, y conuertido en un admirable, mrdiamente doc

Profecia de N. P.

Vigilante se concedió.

Beatas de Toledo.

Conuenio de las Aēs

Phylomenus, Strabo. libro 4.

P. E. Geronimo Arnou

to en letras divinas, consumado en las humanas; supo mucho de negocios, y mostró en ellos notable expedición: tuvo tan et gracia en dezirlos facilmente, persuadia con razones, y elegancia, quanto queria; lo que muchas vezes no se alcanza con rigores. Verdaderamente es muy propio de nuestra naturaleza, allearse mejor por bien. Deue de ser (dize san Chrysostomo) auerle pegado Dios al hombre, es su imagen y semejança, la blandura de sus entrañas, desuandole lo posible de, hazer el rigor con que crió los brutos: si segun la disposición del cuerpo, es el animo del animal; luego a la del hombre blanda, y desarmada, tal animo deua corresponden, esta es la causa que de ordinario negocian mejor las palabras blandas, aun con los animos ayados. Singular excelencia tuuo en esto el Padre Arnon, no procurada con artificio, sino nacida de su natural apacibilidad, gustauan todos de su conuersación, y natural retorica, junto que con ser hombre muy versado en letras humanas, galanecaua con ellas lo que dezia, que fuele ser causa de mayor atención, y gusto en los animos eruditos, es vna de las partes mas necesarias para el gouerno la prudencia, y quando se hermana con la caridad, no ay mas que pedir en el Superior, porq con la caridad buscarà lo que necesitan los subditos, aunque sea con perdidas propias, (como san Pablo dize:) *La caridad no busca sus cosas particulares*, la prudencia mirará con ojos despiertos lo que conuiene, segun las diferencias, y circunstancias de los tiempos, y de las personas: y assi el gouierno ha de ser necesariamente libre de las pasiones, que tanto estoruan el bien de las comunidades: pues quando se guia por passion el negocio, la caridad, y la prudencia andan arrinconadas, lastimandose de ver como todo lo dispone por las leyes del amor propio, y que de ordinario prevalece la gente indigna, que no se les conocen mayores prendas de virtud, que ser amigos de aquellos q gouernan agenos de caridad, y prudencia. Y como dixo Tertuliano: *Nunca mas valen los indignos, que quando se agriman a Superiores rebeldes, pues solo estan, con ellos es merceder*. Bien penetró estos daños el Pa-

dre General, fray Gerónimo Arnon, y como hombre de gran prudencia, gouernó de manera la Religión, que procuró sin daño della, complacer a sus amigos, mas si alguno carecia de semejantes prendas, no le consentia gouernar, anteponiendo siempre el bien comun de la amistad: dezia muy de ordinario en esta materia de gouierno aquel proverbio antiguo: *No a todos les conuiene yr a Corinto*: no todos los amigos son buenos para Prelados, ni los deuen hazer los Superiores, quando no conocieren dellos que lo son mas del bien comun de la Religión. Grandes virtudes tuuo el Padre Arnon, muchas buenas cosas hizo en su Generalato, mucho acrecentó la Religión en conuentos, y otros bienes temporales; y no menos en los del espíritu, mas lo que se deue estimar en todo, es la vigilancia grande con que siempre cuydó del bien comun, el Superior que esto haze, fuera de ganar mucho para con Dios, executa el bien, que otros muchos solo tratan con palabras friboladas. Dixo en este proposito algunas vezes antes q fuese General, viendo los inconuenientes de semejante gouierno: *Si yo fuera Prelado, y no quisiera que se remediaran las cosas dignas de remedio, auergonzarme mucho de mandarlas, y no remediarlas*. Viose esto despues que recibió el oficio, porq nunca mandó vna cosa dos vezes, ni permitio, que de la primera vez no se executasse. Sin duda en solo esto consiste la reformatiō de las comunidades. Tales nos de Dios siempre los Prelados, como lo fue este buen Padre zeloso del bien comun.

Reforma
cion en q
consiste.

Cap. 18. De la Religión, en Genoua, General el Padre fray Iuan de Belrisuardo, año de 1559.

EL Capitulo General se yua acercado, auia de ser en Genoua, hallose en ella el Reuerendissimo; y juntos los Padres Capitulares, como la primera sesión fue aquel año en primero dia de Mayo; tomó ocasión el Padre General de la festiuidad de los santos, Felipe, y Diego, para tratar larga y doctamente del estado de la Religión, con dulce y elegante estylo. Habló

cuer

Super ca
pn. 1. Ge
nel.

Prover.
c. 15.

Prudencia
y caridad
prenda
del Super.
ior.

1. Corin.
13.

La passio
en los que
gouernan
destruye
las comu
nidades.

Tertulian.

cienda y abundantemente en materia tñrica, sublinando la merced que Dios hizo a su Yglesia, en instituyr tantas Religiones, haziendo memoria de los fertiles frutos que siempre producen, cumpliendo con la precisa obligacion en que los varones Religiosos estamos, de llevar adelante estos eche Riales propósitos del Espíritu Santo: *Para cuyo fin, el más poderoso medio (dize el) que los santos fundadores de las Religiones escogieron fue las ordinarias Congregaciones de los Capítulos Generales, donde el principal intento siempre es, acompañar de tal manera la vida Religiosa, que en todo, el servicio de nuestro Señor viga de bien en mejor, prosperandose las virsudes; Con semejantes palabras dio principio a este Capítulo el Padre General, en el qual se finio la fundación de España. Y si bien fueron suficientes las eche las de los peligros del mar, y de estar la tierra generalmente apeltada, se determinó, que se averiguase ser así; porque faltando causas legítimas, no se de cōsequecia a que nadie falté a los Capítulos Generales, donde tanto importa la asistencia de los varones señalados de la Religión, para el buen gouerno della, y conseruación de la perfeccion monastica, blá co donde todas nuestras acciones tiran.*

Cōsuetos.

Propusose, que la señora Duquesa de Farnesio, fundadora nuestra, queria dar vn conuenento en la Isla de Vulsena; y para certificarle de la talidad del sitio, se remitió a la visita del Padre General, futuro, y compañeros, lo mismo se determinó acerca de la fundacion del conuēto de S. Bernardo, en la Pulla, fue electo el Padre fray Iuan de Belnsguardo, Prouincial de Turs, y dióse el oficio de Zelofo, al P. Fr. Iuan Iudas, hombre bien inteligente en negocios, despues General de la Religión.

Zelofo.

§. II.

Era el Padre fray Iuā de Belnsguardo, de nacion Frances, de la Prouincia de Parls, hombre docto en la sagrada Biblia, grande scolastico, de alto juyzio, y callado resolucion en los negocios; de condiciō pacifico, y enemigo de disensiones: verdaderamente es vna prenda importante, en el que ha de gouernar, que de lamane

Gouier.
no pacifi
co, es el
mejor.

Simle.

ra que las alteraciones, o calmas del mar, son tales quales son los vientos, y mareas suyas, así en las Republicas, y comunidades, tal es la paz, o tales las alteraciones, qual fuere el aliento, y espirito del Príncipe y Superior. Titulos soberanos traxo al mundo el Hijo de Dios, mas en quanto Rey, el de pacifico le engrandeció mas su gouerno: librenos Dios que empuñe la vara de la judicatura, hombre belicoso, y amigo de ruydos. Por que siempre viuiran los inferiores inquietos, debaxo de aquel rigor natural, que los gouernar, el que se sabe en señorear de su animo, y pacificar sus pasiones, zendra el mar de su Republica siempre en techey, sin peligros de las borralescas, y alteraciones que causan los animos de los inquietos. En ellas temia el fuyo nuestro Padre General bien moderado, así fue su gouerno pacifico, y sin alteraciones. Tuno otra singular virtud, y fue, poner todo ceydado en el recogimiento de los Religiosos, dezia el tiepre: *No esia en mas la perdicion, o la ganancia de la vida monastica, que en recogerse, o desuarse.*

Bueno era el zelo deste buē Padre General, como experimentado maestro del recogimiento, supo enseñar doctrina así necesaria en la Religión, con ella la gouerno prudente, y santamente, y se vio no poco medrada de bienes espirituales.

Recogim
iento en
el Reli
gioso, im
portan

Cap. 19. De la Religion, en Valencia, General el Padre fray Iuan Iudas, año de 1562.

A Viasse determinado en este Capitulo, que el futuro se celebrase en España, en la ciudad de Valencia, tercero de los q en ella se hā juntado, y el diez y nueue en numero de la Religión, como se yua acabando su oficio, el Padre General procuró anticiparse, para disponer mejor el hospedage de los Padres, que con su presencia se haze mejor. Para tutar en lo por venir vn daño, que siñle ser el mayor en las Religiones, se estableciē en la primera sesion deste Capitulo, penas contra los fugitiuos, de perpetua inhabilidad, y otras, moderado vna sola que en el primero Capitulo de Valencia se auia ordena

Fugitiuot

ordenado, que por la tercera fuga, fuesen expelidos de la Orden, pareciendoles a los Padres Capitulares, que mejor seria castigarlos en ella, escusando el mal exemplo de sus vidas, en que es fuerza, escandalizarse mucho los seglares, q de ordinario miran las faltas de los Religiosos, olvidado, q si bien vna vez nos pudimos vestir estas mortajas, mas no acabarnos de desnudar de las ruynes inclinaciones de nuestra flaca naturaleza: núca el miembro pierde aquel agro natural, por mejor que sea su almiar.

Procuróse reparar en este Capitulo daño así pernicioso a la Religion, con señalarles castigo de perpetua inhabilidad, y privacion, que es cierto genero de sambenito, e infamia en ella, correspondiente a sus atreuimientos: es costumbre de Dios, imponer la ley para estoruar el pecado.

En los principios deste Generalato del Padre fray Iuan Iudas (de quien diremos luego) por el mismo tiempo que se celebrava el Capitulo en este año de mil y quinientos y sesenta y dos, sucedio en la ciudad de Turs de Francia, vn caso bien desastrado para ella, y no menos desgraciado para nuestra Religion, si bien no poco misterioso. Venerava cō singular deuocion esta insigne ciudad (fundada sobre el Rio Loyre, fertil en sus campos, populosos de ciudadanos, y abūdante de mñtenimientos) desde antes del año de 400. de Christo, el cuerpo milagroso de san Martin Obispo (llamado, Turonense, por auerlo sido della, bien que el fue natural de Vngria) en aquel famoso Monasterio suyo, fundado poco mas de media milla apartado della, con titulo del Monasterio Mamertino. ò Monasterio mayor, por su grandeza, así en el edificio, como en otras muchas cosas, de que me escusar a tar mi estilo, y el docto Padre Maestro Fr. Antonio de Yepes: con ser tanto el tiempo en que el cuerpo santo estuuó en el, favorecido de Dios, con milagros sin numero, de grandes priuilegios, y dones de los Pontífices, y Reyes, padeció el vltimo martirio en esta vida, junto con el santo cuerpo de nuestro glorioso Padre S. Frasco de Paula, depositado tambien en es-

ta ciudad de Turs, desde el año de mil y quinientos y siete, en aquel milagroso sepulcro, de quien hize ya mención. El Rey Luys II. quando andaua mas encendido en las guerras, con Carlos, Duque de Borgoña, trayendole nueua, como su enemigo huyó en la batalla de Nanzi, y que le auian hallado muerto, en albricias desta nueua, ofrecio vna caja de plata dedozientas mil libras Turonenses, ò francos, que valia 500. ducados, al cuerpo del bienaventurado san Martin, el año de mil y quatrocientos y setenta y seys, digno presente de tan gran Principe. Esta caja así rica en el valor, y primor de su artificio, robaron casi cien años, despues en el de mil y quinientos y sesenta y dos, los Hereges Caluinistas, y Hugonotas, en tiempo de Carlos IX. y con ferina crueldad, arruinando el templo, quemaron las santas Reliquias del glorioso, y Apostolico varon san Martin, y pensando hallar semejantes riquezas en el sepulcro de nuestro Padre san Francisco de Paula, hizieron lo mismo, descubrieron su santo cuerpo, tan entero, y compuesto con su Abito, como el dia en que se auia depositado en el; y en desprecio de la Religión Católica, le quemaron, como el de san Martin, y otros muchos.

Vn santo Religioso de nuestra Orden, de edad de ochenta y cinco años, cuyo nombre era, Fr. Eustachio Abril, que desde la tierna edad de los doze años auia recibido el Abito, de las manos de nuestro Padre glorioso, y setenta y tres años auia viuido santamente en la Religion, viēdo que aquellos hombres sacrilegos anian encendido vna grande hoguera, para quemar en ella los huesos de los santos, quando vio echar en ella el cuerpo de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, tan entero, y oloroso, como el dia en que se enterró, cincuenta y cinco años antes, no pudiendo sufrir el santo, y venerable viejo, fray Eustachio, semejante crueldad, les dixo a voces mil injurias, llamandoles de perfidos, sacrilegos, trayedores a Dios, y a la santa Yglesia Católica Romana, con las ansias terribles de su espíritu, se yua a lançar en el fuego con su santo Padre, si por darle mas pena, aquellos

Gaguino
en Ludovico 11.
Democaris de sa
crific.
Atissa, li
bro 3. c. 16.
Ioan. Boscó, en la
Biblioteca Floria
ense.

P.F. Eustachio
Abril,
Martir.

Quemado
en el fuego
hacia los
cuerpos
de san
Martin,
y de san
Francisco
de Paula

aquellos infernales hombres, no le detuvieran, burlandose de sus Religiosas lagrimas, y querellas, dieronle tantos golpes con pies, y manos, q̄ le dexaron casi muerto, y al tiempo que esto passava, salian otros feroces ministros del infierno, ahuyentando los Religiosos del conuento, no de otra fuerte, que los lobos sangrientos amedrentan, y ponen en huyda los cordeiros inocentes, hiriendo a vuos, apaleando a otros, vieron al santo viejo, que estava medio muerto en el suelo, y favoreciendole lo mejor que pudieron, se le lleuaron consigo. Mas no pudiendo sufrir el gr̄de dolor, y sentimiento, de ver quemar el santo cuerpo de nuestro Padre glorioso, y fuyo, murio luego, sin otro achaque, como verdadero Martir, no menor del tormento de su espiritu, que de los malos tratamientos de aquellos endemoniados Hereses: cumplidos tenia ochenta y cinco años este santo varon, y entre grandes virtudes, en que resplandecio, fue singular la asistencia perpetua del Coro, que en la eta y ocho años, jamas faltò a hora ni una, de dia, ni de noche, hasta que ya en tirados en los ochenta, començò a tener enfermedades, que se lo impedian.

En nuestra Yglesia del conuento de Turs, estavan enterrados los cuerpos del Rey don Fadrique, de Napoles, el de la Reyna su muger, y vn hermano suyo, a los quales nuestro Padre glorioso auia acariciado mucho en vida, y consolados de su aduersidad: quãdo fueron despojados del Reyno, y lleuados a Francia, el año de mil y quinientos, por los Reyes Luys XII. de Francia, y los Catolicos de España, diole titulo de Duque de Angio, con tres mil ducados de r̄ta. Su hijo este pobre Rey Fedrique, llamado, don Fernando, Duque de Calabria, fue despojado de la fortaleza de Taranto, que no les auia quedado mas, en todo el Reyno de Napoles. Embiòle a España el Gran Capitan, con sus hermanas las Infantas; hizole el Rey Catolico honroso tratamiento, y su Virrey de Valècia, por el tiempo que se fundò nuestro conuento de aquella ciudad, por la señora Infanta doña Iulia de Aragon. Murio este Rey en manos de nuestro Padre san Francisco de Papla, su vassallo, en nue-

ne dias de Nouiembre, del año de mil y quinientos y quatro, y dióle sepulcro honesto en su casa, despues a su muger, y hermano, cuyos Reales huesos passaron por la misma crueldad, que m̄dos los perfidos Caluinistas. La cosa mas prodigiosa desta maldad, y sacrilegio, fue, que con la madera de las Cruzes, y de las imagenes de los santos, que hallaron en nuestro conuento los Hereses, quemaron el cuerpo de nuestro Padre glorioso. verdaderamente parece, quiso nuestro Señor, que S. Fr̄cisco de Paula fuese dos veces martir, en vida, con la perpetua mortificacion de las passiones del Señor, como ya deziamos, en muerte, con que tantos años despues del la, fuesen sus limpias y santas carnes abrasadas en la misma Cruz de su Magestad: y si a Santo Tomas Cantuariense llamau dos veces Martir, porque dio la vida en testimonio de la Fè, y despues del martirio, los Hereses le quemaron sus santos huesos; porque no dixetos lo mismo del re glorioso santo Patriarca nuestro de cuya vida de nouenta y vn años canta la Madre santa Yglesia, que toda ella fue vn largo martirio de larga penitencia, y despues los enenigos de la Religion Catolica, en desprecio de Dios, como sacrilegos, abrafaron sus carnes en el fuego. Y aunque aquellos perfidos Caluinistas, con fuelles esparcieron por el ayre las santas cenizas de la hoguera, para que los Catolicos no gozassemos de sus santas reliquias, permitio nuestro Señor, que no se siguiessen sus maliciosos intentos, pnes muchos de sus santos huesos recogieron los fieles, que se hallaron al incendio: porque los Hereses auian celiado a nuestros Religiosos de la ciudad: destes ay algunos repartidos en diuersas partes, en el conuento de Madrid ay vn buen pedaço en su relicario de plata, con viriles, que de ordinario se lleuaba a los enfermos, y se ven maravillosos efectos que obra nuestro Señor. El año de mil y seiscientos y seys le traxeron al Cò de de Luna, don N. Pimentel, tres caxillas, y otros muchos pedaços de huesos de nuestro Padre san Francisco de Paula, con grandes testimonios, y veneraciõ, que como tan Religioso Principe recibio con singular gusto, y alegria, estimandolos

Fue dos
veces
martir
N. Padre

Reliquias
as
tenemos
de
los
huesos
de N.
Padre.

Reliquias
as de N.
Padre en
Madrid.

En Villa
lon.

Maldita
ra los Lu
teranos a
nuestros
Religiosos
de
Turs.

D. Fadri
que, Rey
de Napo
les.

los en mas, que se le embiaron cosas de las que mas precian los señores, que no tratan de espíritu, como el Conde: y endole yo a visitar a su villa de Benaunte, el año de mil y seiscientos y siete, me las enseñó, con notable deuocion, y ceremonias, hincados todos de rodillas, con candelas encendidas, en su Oratorio, no me nos curioso de admirables quadros, que santo, por infinitas reliquias, que va recogiendo: quando me dixo, que eran huesos de mi Padre san Francisco de Paula, le supliqué, me diese vno, para su conuento de la villa de Villalon, que su padre el Conde de Benaunte, don Iuan Alonso Pimentel, nos fundó en ella: obligado de mis ruegos, me dio vn grande hueso, casi como vn puño, si bien aora está harto menor, en el conuento de Villalon, donde yo le puse, dentro del arca del santísimo Sacramento; es venerado de todos aquellos lugares, y nuestro Señor ha obrado, y obra cada dia grandes milagros con el: referiré dos que le sucedieron al Licenciado Riberos de Leó, Alcalde mayor del Adelantamiento de Cambrós. Residia con su Audiencia en Villalon, año de mil y seiscientos y ocho, enfermó vn niño hijo suyo, llamado Iuan, de vna calentura malina, que le puso en euidente peligro de muerte, de manera, que dos dias estuvo sin comer, cerrados los ojos, y tan mortal, que no le daua los medicos tres horas de vida. viendole su madre doña Maria Brauo de la Serna, tan peligroso, embió al Padre Corretor del conuento, fray Pedro Gabriel, que le embiasse dos Religiosos, para poner a su hijo la reliquia, porque esperaba en Dios, que por sus grandes merecimientos del bendito Padre san Francisco de Paula, encandósele a su hijo; viviria: auia dos dias que la tenía en casa, mas estava entonces en vn cofrécito pequeño, cerrada con llave: llegaron los Padres, y sacando la reliquia, dixeron los Evangelios al niño, y dandósele a besar, se la pusieron sobre la cabeça, cosa maravillosa, que al mismo punto abrio los ojos, y pidió a su madre, que le diese de comer; y quedó luego con notable mejoría, y dentro de tres dias se levantó bueno y sano.

Dos años despues, por el mes de Setiembre, adoleció el Alcalde mayor, padre de siete niño, en la villa de Palacios de Meneses (donde ya auia pasado su Audiencia, como es costumbre,) fue la enfermedad vnas grandes calenturas, con terribles ansias en el estomago, de manera, que le quitauan el aliento: y viendo que ningún remedio aprouechaua, embió a pedir la reliquia a Villalon, con gran fe de cobrar salud, y salir de aquel peligro tan graue, lleuóse la vn Religioso, al punto que llegó con ella, fue extraño el regozijo del enfermo, que tenia librada su salud en la deuocion del santo, puso la sobre el estomago, y luego se le aplicaron las congojas: tornauale en quitandósele, y aprétole vna tan fuertemente, que pensaron se moria: pidió la santa reliquia, y apréto la mucho en el estomago, y sintió que la congoxa se le yua huyendo a otra parte, y siempre de don de estava quando se ponía la reliquia, y así en breue rarió quedó bueno, y libre de todo peligro.

En esta misma sazón enfermó Francisco de Castro, Procurador de la Audiencia, de vna peligrosa detencion de la orina, de manera, que en mas de cinquenta horas no la pudo expeler, ni bastauan los remedios, los medicos le dixeron, tratasse de ordenar su anima, porque si Dios no obrava milagrosamente, se moriria muy presto: fuele a visitar la muger del Alcalde mayor, y viendole así tan peligroso, le dixo, que si queria le traxessen la reliquia del bendito Padre san Francisco de Paula, que aun se la tenía en su casa? El enfermo que ábia visto los dos milagros referidos, la pidió con grãde fe, y deuocion, en el mismo punto que el Sacerdote se le puso sobre el vientre, fue nuestro Señor seruido, que expelido toda la orina que tenía retenida, y le yua hinchando el cuerpo: estuvo luego bueno y sano, de manera, que a otro dia se levantó, y fue a la Audiencia. Estos tres milagros se toinaron por publico testimonio, y llegó a mis manos de las mismas del Alcalde mayor, y de su muger, por los años de mil y seiscientos y diez. Hizó gracia el mismo señor Conde de Luna, de media cañilla de las que dixe a nuestro conuento de la Victoria de Valladolid.

milagro
co la
ta reli-
quia.

reliquia
de N. P.
en Val-
adolid.

Madrid, que se tiene por gran tesoro, y en la misma veneracion, y uso de los enfermos.

§. III.

NO Pude escusar este desuio y digresion, por ser del tiempo deste trienio, este fracaso que padecio el santo cuerpo de nuestro Padre glorioso, y boluendo al discurso, digo, que a este Capitulo General escriuio la señora Reyna de España doña Ysabel de la Paz, tuuo su Magestad mucho desseo de amparar y fauorecer a las Beatas de nuestra Orden, que estauan en Toledo, de quien ya hizimos mencio[n], y uanse amentando con titulo de hijas de san Francisco de Paula, y fauorecillas con ordinarias limosnas, y desseo mucho que tomassen forma de Religiosas, como entendio que ellas lo pretendian; escriuio sobre esto vna carta a este Capitulo, llena de piedad, pidiendo con encarecimientos, y ruegos a la Religion, las recibiesse en su gremio y amparo, proferiasse a las fauorecer mucho, mas no tuuo el efecto que se dessea, por las graues dificultades que se ofrecieron; concedioseles, que por entonces tuuiesen titulo de Terceras, como lo auian sido, y fuesse algo mas reconocimiento a la Orden, hasta que las cosas se dispusiesen de mejor forma, para edificar conueto, que a la verdad, la Reyna ofrecia por mayor el fauorecerlas: y como la Corte estuuu solos dos años en Toledo, y el de mil y quinientos y sesenta y vno se mudó a Madrid, quedaron en este estado, embiandoles su Magestad algunas limosnas para sustentarse: las cosas andauan por aquellos tiempos bien trabajosas, y así no se conuignio este fin; principalmente con la temprana muerte de la Reyna, que fue el año de mil y quinientos y sesenta y ocho: ya se aduirtio arriba lo mas que ay que saber destas Beatas. Determinose en este Capitulo, que no puedan entrar en los conuertos de nuestras Monjas mugeres algunas, aunque sean fundadoras, anulando todas y qualesquiera licencias que sobre esto huuiesen dado los Padres Generales; pusesse priuacion de oficio a las Madres Corretoras, que lo consintieren. Establecidas estas, y otras cosas, que se juzgaron con-

uenientes al buen gouierno de la Religion, se trató de elegir cabeçay General della, salio electo el Padre fray Iuan Iudas, que residia en la Corte Romana, con oficio de Zeloso. Siempre que la Religion dio su gouierno y Generalato a persona ausente del Capitulo, se movio por sus grandes prendas, las del Padre General presente fueron bien dignas de tanta gra de oficio. Hizieron Zeloso al Padre fray Iuan de Belisguardo, que dexaua el Generalato junto con ordenar, que en el interin, presidiessse, y despachasse los negocios, en vez del Padre General electo, como la misma autoridad fuya. Fue el Padre Fr. Iuan Iudas de nacion Frances, de la Prouincia de Paris, varon docto, y prudente, entró desde muy niño en la Religion, y dio en ella muestras de gran talento para el gouierno, tuuo muchos oficios, en que se conocio su prudencia, acompañada de humildad, porque haziendo distincion entre oficio, y persona, representaua lo vno, y lo otro maravillosamente, no con espiritual arrogante, ni imperioso, que suele acompañar los altos puestos, mas con suauidad disponia todas las cosas; feueu y graue se mostró en el oficio, usando de rigor quando fue menester, a que era mas inclinado, templó su natural, haziendose humanissimo en el trato, y en la execucion del castigo; hasta el no se conocio Superior en la Orden, que mas puntual fuesse en acudir a todos los actos de la comunidad, principalmente al Coro, aunque no huuiesse de estar mas de vn dia en vn conuento, y uia a todas las horas el primero, por donde le llamaron comunmente el General Corista; cuydaua de las menudencias de los Nouicios, como si fuera su Maestro examinaua sus costumbres, y les daua lecciones bien frequentes: dezia, quando todos los Prelados de la Religion tratassen de su criança, y educacion, no seria superfluo, tanto importa el cuydar siempre de las nueuas plantas, para que no se crien con repelos, y nudos de torcidas inclinaciones, que tanto daño pueden causar en la vida regular, que por la mayor parte, aquellos primeros resabidos de que los animos tiernos se imprimen, le duran todo el tiempo de la vida, como la

P. F. Iudas.

Zeloso.

Editor.
de Nue-
cios.

dize

Reyna D.
Ysabel de
la Paz fa-
uorece
las Bea-
tas de To-
ledo.

No puede
entrar
mugeres
en los co-
nueuos de
nuestras
Monjas.

Prou.²²

dize el Espíritu del Señor: *El mancebo como se sustinere en la primera edad, así permanecera en la vejez, sin apartarse de ella.* Bien se halló la Religion con el govierno del Padre General fray Juan Iudas, y no faceron pequeños sus aumentos.

Cap. 20. De la Religion, en Frejus, General el P. Fr. Juan de Flumine Frigido, año de 1565.

§. III.

EL Capitulo General siguiente, vigesimo de la Religion, se auia de celebrar en Francia, en la ciudad de Frejus, el Reverendissimo se halló en el conuento cō tiempo, y llegado el de la eleccion, no sabemos mas de q̄ fue electo el P. F. Iuã de Flumine Frigido, de nació Italiano, y de la Prouincia de Calabria, al presente Prouincial de la de san Frãscico de Paula, va ron de grande eloquencia; ingeniosissimo, y en cosas de prudencia humana abundante, gran Predicador, y tan cortesano, que se dixó del en Italia, que si faltasse la cortesía, se hallaria en él.

De este trienio no se sabe mas, de que corrio el tiempo, y los Padres Capitulares al fin del llegaron a Roma, a los veynte y tres de Mayo, de mil y quinientos, y sesenta y ocho, dióse principio al Capitulo, fue el quarto celebrado en ella, veynte y vno en numero de los de la Religión, auia se de celebrar en Genoua, conforme la assignación del pasado.

Cap. 21. De la Religion, en Roma, General el Padre Fr. Marcelo Palmerio, año de 1568.

PARA que los sucesos de la Religión fuesen de bien en mejor, con el nueuo General electo ya vista del Pontifice, dispentó el santo Padre Pio Quinto, se celebrasse en Roma. Experimentose bien el prouecho, con la nueua eleccion que el Capitulo hizo en aquel santo y experto varon fray Marcelo Palmerio, ya otra vez General, y muchas tuuo particulares gobiernos en la Religion. Faltaron algunos Capitulares en Roma, que fue trabajofo este año, así de enfermedades, como de

guerras, principalmente los de la Prouincia de Turs, en Francia (abrafada, por entonces, en el fuego de las heregias,) no pudieron atraefarla, tan mal segura de los enẽmigos del nombre Christiano. El resto de la Religion que se halló en este Capitulo, con general aplauso, eligieron al Padre fray Marcelo. Dio su Santidad letras Apostolicas, para que no fuesen a los Capítulos Generales los Compañeros de los Prouinciales, ni de cada Prouincia mas de vn Comisso, no obstante que lá Regla dispuso lo contrario, (aduer ti esto en su lugar,) el Capitulo admitio, y comenzó a obedecer, y executar este decreto de su Santidad, como tan necessario. ordenó en este propio motu, que la Religión pudiesse elegir Difinidores en cada Prouincia, hasta quatro, ò seys mas, ò menos, segú la necesidad, y costãbre dellas. Algunas cosas aduer ti de las grandes prendas del Padre fray Marcelo Palmerio, en su primero Generalato; este segundo fue bien competido entre su persona Reueñe disima, y el Padre fray Gaspar Pasarello, que tuuo repartidos los votos en esta eleccion, mas tornóle Dios a dar el oficio, guardandosele a tã benemerito competidor, hasta el primero trienio, que le veremos General: el que lo dexaua de ser, fue electo en Zelofo, por ser hombre bien diligẽte, y experto en negocios de la Curia, y no menos porque se entendio gustaria dello su Santidad. Començó su oficio el Padre General, cō marauillofa solitud, así prudentemente, que todos se conseruaron en aquel antiguo sosiego que la Religion siempre auia gozado; en su gobierno se halló la disciplina regular, fauorecida, hostigados los vicios, y las iniquidades, que tanto impiden a la perfeccion monastica, por el siempre vigilante cuydado que ponía, en que las virtudes fuesen en aumento, y se huyesse todo genero de ocasion, que las estoruasse; cuydado tan proprio de los Prelados, que por ventura no se les pedira tan estrecha cuẽta en el iuyzio del Señor, de muchos pecados personales, quanto del menor descuydo en el regimieto de las animas, por que siẽdo inmediatos ministros de Dios, como no ay merecimiento que iguale

Reforma el Papa Pio 5. los Capítulos, q̄ no vanan a los. Supra c. 14. §. 4.

Difinidores.

P. F. Gaspar Pasarello.

Zelofo.

Cuydado del Prelado, qual sea.

Excc^o. 3

al traerfelas siempre bien regidas en su santo seruicio, así no ay culpa mas grave, que dexarlas descarradas, para que viuan ofendiendo a su Magestad: Ellos se condenaràn en su peccado (dize Dios) mas yo tomarè vengança de los Superiores, y bujarè entre sus manos la sangre dellas. Es dezir, por su cuenta del superior corre la condenacion del subdito, y tomarà fela Dios entonces tan estrecha, quanta es aora su remission, y descuydo. Este es el mayor encarecimiento desta vengança. El Padre General Palmerio, varon Religiosissimo, diligente zelador de la regular obferuancia, como vio la fuerça desta amenaza de Dios, recibio el gouierno, con vigilante estudio, trabajò, en tener las cosas en mayor estado de perfecció. Verificose en este trienio, quan facil sea reuocar los varones criados en Religion, de menos perfeccion a mayor, de la remission al aprieto de la virtud. Quiso el Padre General hazer experiencia desto, procurando grandes aumentos de perfeccion en sus Religiosos, y hallòlo verificado, a pocos lances, y sin trabajo alguno, que es gran cosa auerlo con gente de razon, y la fuerça della es poderola: y tẽgo por sin duda, que si bien este gran Padre, y varon religiosissimo, entre otras muchas obras suyas, acrecentò los premios de su gloria, en esta de saber, y querer mandar lo que al seruicio de Dios tocaua, sin aficció, ni respecto humano, fueron sin comparacion mayores sus merecimientos, y sus premios. La Religion se vio pacifica y quieta en su trienio, y no menos aumentada en todo.

Destruyẽ
Lutera-
nos los cõ-
uentos de
Cápania

En el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, los perfidos Luteranos de Frãcia, destruyeron los conuentos de Campania, destruyendo a todos los Religiosos, pegando fuego, con infernal atreuimiento, a las Yglesias, abrayando las santas imagenes de Christo nuestro Señor, de su Madre, y de sus santos.

El Padre fray Marcelo, despues de cõplido su oficio de General, descansò santamente en la Religion, por muchos años, hasta que passando en Flandes, Pedro Antonio, Principe de Viniñano, deuotissimo de nuestra Religion, le rogo, se fuesse cõ

Passa el
P. Palmerio

el, por Confessor, y Consejero suyo: cõcedio con su gusto, sacra de otros respectos, porque teniendo a su lado a este Principe moço, le asseguraua de muchos peligros, que por aquellas partes se podian ofrecer, en compania de los que estauan inficionados de la peste Luterana, prouò presto el tiempo este oculto proposito del Padre Palmerio, pues viniendo a morir el Principe a pocos meses despues de entrar en Flandes, estandole exortando en los tranzes vltimos de la vida, con santas palabras, representauale la graue necesidad que tenia en aquella forçosa ocasion de pedir socorro a la Virgen santissima Maria, nuestra Señora, y al glorioso Padre san Francisco de Paula, su gran deuoto. Estauan presentes algunos Secuorios de Lutero, gente principal, y como entre otros errores suyos sea, no el menor, negar la inuocacion de los santos, pareciendoles, que las exortaciones del Padre Palmerio les tocuaua el honor, procuraro impedirlas; era la voz natural suya algo debil, y saca, estaualo por entonces mas, por estar algo ronco; mas como vio la malicia de los enemigos del Credo Christiano, y verdaderamente Catolico, esforçado con el Espiritu de Dios, leuantò la voz tan sonora y clara, que todos los presentes se marauillaron, y juzgaron, que la diuina virtud del Señor hablaua por su lengua, en defensa de la Religion Catolica, y del honor deuido a los santos, cuyo fauor confiesa, è implora la Yglesia Romana: fue tan eficaz lo que dixò el Padre Palmerio, que los Hereses se salieron corridos, y aun forçados de la instancia que los hizo, diziendoles, que no merecía estardò de moria vn Principe Catolico, ni era justo que muriese cerca de quẽ no lo era, limpiẽse la recamara dellas, y el Principe murio con grandes muestras de la piedad Christiana, q̃ professò siempre; rogò al Padre Palmerio, que tomasse sus Baules, ropay, dineros, mas no se pudo acabar con el, escusandose, que era pobre Religioso, a quien basta vn Abito viejo que traia. Replicò el Principe, que lo recibiesse para sus deudos: y respondiò, quẽ les bastaua vn hazadon, para ganar la vida en el sudor de sus rostros

no eufia
des.

Resiste a
los Here-
ges.

Verdade-
ro pobre.

rostros. Muerto el Principe, se beluio a Calabria, y murio en el conuento de Mòcalto, en santa vezey, y cõ opiniõ de santo

Cap. 22. De la Religion, en Valencia, General el Padre fray Gaspar Pafarelo, año de 1571.

A Viasẽ de celebrar el Capitulo General en España, en la ciudad de Valécia, jutarõse los Padres cõ el Reuerẽdissimo, y en 20. dias del mes de Mayo, se hizo la primera sesiõ en ella, despues ã implorar el socorro del Cielo, y assiñencia del Espiritu Sãto. El P. General, cõ marauilloso espiritu, y elegãcia, despues de auer orado buẽ rato de las loas del estadomonaftico, recogio su platica al singular proposito en que varones tan benemericitos de la Religion se hallauan, para dar la cabeça que en paz y prosperidad del seruicio de Dios la gouernasse, pusiessẽ los ojos en persona digna de vn cargo q̃ tãtas fuerças pide, procedio luego a la conferençia de las cosas del buen gouierno, los Padres Prouinciales de Napoles, y Pulla Delegarõ Vicarios, por tener legitimo impedimieto, cõforme el tenor de nro Corretorio, y a la antigua costumbre de la Religio, el P. F. Gaspar Pafarelo dudõ sobre este puto algunas vezes, mouido de q̃ expresamente el Cõcilio de Trẽto veda, q̃ ningunos Prouinciales, Abades, Priores, ni otros qualesquiera Prelados puedã para efecto de las elecciones, constituyr Vicarios, q̃ supla sus votos; y asy le parecia, q̃ esta determinaciõ del Cõcilio derogaua, y anulaua el puto de nro Corretorio, en q̃ esto se determina, como varõ prudẽte, y q̃ se auia de hallar en este Capitulo, preuino cõ tiẽpo esta dificultad, cõsultando la Cõgregaciõ de los Reuerẽdissimos Cardenales, en q̃ pidio, se resoluiessẽ esta duda; traxo la respuesta al Capitulo, y quãdo se huierõ de admitir los poderes de los Padres Vicarios de Napoles, y Pulla, presentõ las letras de los Cardenales. La peticiõ, y respuesta pongo aqui, porq̃ no las dessee el q̃ passare por este punto.

Peticiõ. Ilustrissimos y Reuerẽdissimos señores, Ref. vti. cõ ocasion de las palabras del Sacro Conci de regul. lio Tridentino, en q̃ se veda, q̃ en adelante

no sea licito a los Prouinciales, Abades, Priores, ni otros qualesquiera Superiores, constituyr quic supla sus votos para efecto de las elecciones a q̃ ellos no asyñse. Señada si aquellos Superiores de vna Orden, a los quales por su Regla se les cõceda, q̃ puedan elegir osro Religioso idoneo para q̃ en su lugar se halla en el Capitulo General, le serã licito sãbiẽ hazer esto para efecto de las elecciones por lo qual se suplica a V. S. S. Ilustrissimas, y reuerendissimas, q̃ sobre esto declarẽ lo q̃ se deue tener, y el Señor sea cõ V. S. S. en cuyas sagradas manos me encomiẽdo. Dada en Lisboa, en 8. de Agosto, de 1570. F. Gaspar Pafarelo. La respuesta q̃ los Cardenales diẽron en el pie desta peticiõ decia asy. La Congregacion del Concilio desermindõ, si por los institutos ã decretos de su Religion es licito a los Superiores ausẽtes legitimamẽte impedidos, embiar al Capitulo General otro frayle, q̃ como procurador suyo, en su lugar, y nõbre de voto en la eleccion. El Cõcilio Tridentino no lo prohibio. Esta respuesta se leyõ en el Capitulo, y conforme a ella fuerõ admitidos los dos Vicarios de Napoles, y Pulla, quedãdo asy declarado en la Religio para siẽpre porq̃ auq̃ antes ãl Cõcilio ã Trẽto no podia auer duda en esto, cõforme al puto expreso ã nro Corretorio, huuola no peq̃na despues de su decreto, y fue necessario lo declarasse la Congregacion suya.

*Respõda
la Cõgrã
gacion.*

Eran ya por estos tiempos muchos los cõuentos de la Prouincia de Calabria, y como se via tan crecida Prouincia en las dos superior, ã inferior, q̃ las jurisdicciones Reales diuidierõ, q̃ fue necessario hazer se diuisiõ della, los Padres q̃ residia en la superior Calabria, escriuiẽron sobre el negocio al Capitulo, dãdo fuertes razones, para q̃ se les cõcediessẽ. Vistas, y biẽ examinadas, se cõcedio, señalãdo estos cõuentos a la superior, Mayda, Crotõ, Rocca, Tropea, Briatico, Rijoies, y Borelo. A la inferior, estos. Paula, Paterno, Espezano, Corillano, Mòtalto, Beluedere, Regina, Bisiniano, S. Blas, Bonifato, y Zirela.

*Diuisiõ
de Prou
incias.*

La misma diuisiõ pidio la Prouincia de Aquitania en Frãcia, y se les cõcedio, dãdoles nõbre, a la vna, ã Prouincia Aquitania, llamada, ã Tolosã, y la otra, Prouincia de Leõ. Cupierõle a la primera los cõuentos de

tos de Tolosa, cō titulo de S. Roq̃, el de Saimbatani, los de la Prouincia de León; Granobles, Frejus, Belrisguardo, Leon; y el de las Aes. Determinose, q̃ el conueto de Frejus se dexasse; por la destemplança grande de los ayres; causa de perpetuas enfermedades, cōsultado primero a su Sãtidad; como presto se hizo; y cō su licẽcia se dexò, passando sus bienes repartidos a los conuentos de la Prouincia.

Acetose en este Capitulo el Sãcro Cõcilio de Trẽto; y inãdose a todos los Superiores de la Religiõ, q̃ cõ singular cuydado atẽdiessen a la execuciõ de sus decretos, principalmete los q̃ tocã a los Religiosos, aduirtiẽdo a la Ordẽ, como se deuen entẽder los priuilegios, estatutos; regulares; y costũbres; aũ q̃ sean inmemoriales; quãdo cõtradiẽ a los decretos; y establecimẽtos del sãnto Cõcilio; cõforme la autoridad de aquel motupropio de Pio 4. q̃ comieça: *In Principis Apostolorũ Sede;* dõde se reuocan, anulã, è irritã todas las cõstituciones, decretos, y costũbres contrarias al Cõcilio; reduziẽdose todo a el. Desta acetaciõ del sãnto Cõcilio, naciero desseos al P. Pasarello, de recoger en vn docto cõpõdio suyo, no solamete los priuilegios cõcedidos a nãra Religiõ, y participados ã las demas, sino tabie vna elegãte resunta y cifra de los decretos del Cõcilio Tridẽtino, q̃ cõciernen a los regulares; para q̃ los traygamos siẽpre entre las manos, y nõ nos pueda escusar la ignorancia; ni sea necẽssario buscarlos en el mismo Cõcilio, dõde estã cada cosa en diferente lugar; aãdido la diligencia del Padre Pasarello, vnõs eruditos documẽtos, y notas; para la inteligẽcia de nũestros priuilegios, dõde refuelue facilmente todas las dudas que se pueden ofrecer.

S. V.

Fundados Diose nõbre de fundadores perpetuos a D. Luys ã Valçuela, a D. Ana de Lucena, su muger; a D. luã de Lucena; q̃ ellos; y todos sus suceßores para siẽpre gozen deste titulo, y de todas las gracias, y prerogatiuas q̃ N. P. S. Francisco de Paula, dio a Pedro de Lucena, progenitor suyo, teniendo atencion a q̃ fue nro primer biẽhechor; y fundador en Espaõa; y cõuentos de Anduxar, reualidando las anti-

guas escrituras que estos seãores presentaron en el Capitulo, aprouandolas en su nõmbre dellos, y estendiendo estas gracias a todos los que le sucediessen, cõ titulo de Fundadores, y Fundadoras.

Ordenadas estas, y otras cosas ã importãcia, para el buẽ gouierno de la Religiõ, tratatõ los Padres Capitulares, darle Padre y General benemerito de tã grande oficio, y sin saltar mas de vn voto, eligieron al excelente, y doctissimo varõ el Padre F. Gaspar Pasarello, natural de Monopolis, en la Prouincia de Pulla; vno de los varones mas señalados en letras, y virtudes de sustiẽpos, y de los q̃ ha criado nãra Religiõ, fue Doctor en los Derechos Cesareos, y Pontificio, doctissimo Teologo, elegante Predicador, hombre de pequeña estatura, de agudissimo ingenio, de singular presteza, tã cuydadoso, y vigilante en sus estudios, y oficios; que en todo excedio los hombres mas excelentes de Italia, verdaderamente quie viera la pequeñez de su persona, y le oyera disputar, en seãas; cõcursar, predicar, ò supiera la prudẽcia de su gouierno, dixera mejor, que por el otro Griego: *Grande virind en tã pequeño cuerpo.* La Religiõ se vio tan vana con tan buena elecciõ, y Padre, que dio infinitas gracias al dãdor de los bienes Dios, que tan de su mano la auia traçado, era prudente, virtuoso, y aunque sintio de li humilmente, conocio que el vniuersal aplauso, sin negociacion suya, era indicio de la voluntad de Dios, dandole gracias, acetõ el oficio; mas por seruir a la Religiõ, que por seruirla della, como lo prouõ desde el punto que fue General, en los inmeños trabajos de cuerpo, y espiritu q̃ tuuo, por ilustrarla; en viẽdose con el oficio, trato de que la Religiõ le mandasse, (no como a General, cuyo es mandar a la Religiõ, sino como a subdito, y hijo humilde,) que reduxesse a buena forma, y estilo los aços Capitulares, que hasta aquel dia se auian ordenado en los Capítulos Generales, hizolo, no se contentando con apunlar los tẽxtos del Derecho, y de la Teologia, concernientes a nũestras leyes, y constituciones, sino que aãdido vnos elegantes, y doctos Efcõlios; llenos de erudi-

P. F. Gaspar Pasarello.

Homero de Vlisas

Actos Capitales resordenados el P. Pasarello

Dexasse el conueto de Frejus.

Acetase El conuilio Trid.

Compendio del P. Pasarello

Fundados res.

Protec-
tor.

erudicion, y piedad. Hecho tenia este trabajo el Padre Pasareló, con vigilante cuidado, y estudio, y como auia relidido en lo ma, y era tan conocido de toda ella, tuuo gran mano con el Cardenal de san Jorge, Viceprotector nuestro, le suplico, pasasse los ojos por el, y se siruiesse de le comunicar con la Santidad de Pio V. Sumo Pontífice, succedio, conforme a sus deseos, quando van guiados de la virtud, siempre Dios los alienta, y sus ministros los favorecen, así lo hizo el Papa, no se contentando con la relación del Viceprotector, sino que los qui lo ver, y alabó el cuidado, y trabajo del Padre Pasareló, mandando al Cardenal, que de su parte escriuiesse al Capitulo General, exortando a la Religión, los recibiesse, y estimasse benéuolamente. Hizolo así, y el Capitulo, en agradecimiento desta diligencia, ordenó, que se imprimiesse, y conseruassen en la Religión, en común utilidad de todos; de forma que nadie pudiesse ignorar sus leyes, y constituciones. El Capitulo se alegró sumamente, viendo que lo que al Padre fray Gaspar se le mandaua poner en traça, lo traía el tan puesto en execucion; ordenaronle, reduxesse a compendio y memorial perpetuo, los priuilegios de la Orden, que por toda ella estauan esparzidos, y confusamente dispuestos: Acetó con humildad el Padre General este precepto; como buen hijo de obediencia, imitador de Christo nuestro Señor, que no vino a ser seruido, sino a servir. Mandóse a los Padres Provinciales, recogiesse en sus Prouincias todas, y qualesquiera Bulas, y priuilegios, concedidos a la Religión, desde su origen, hasta el presente, y con toda fidelidad hiziesse hazer copias, y trasuntos, autenticados por Notarios publicos, y lo embiasse a Roma al Padre Zeloso (que en este Capitulo fue electo el Padre fray Iuan Judas, al presente Corretor del conuento de la santissima Trinidad, hecho esto con toda breuedad, por lo mucho que se les encargó a los Padres Prouinciales, ordenó su compendio, y actas Capitulares. Lo primero que hizo en llegando a Roma el Padre General, a dar la obediencia a su Santidad, y recebir su confirmacion, fue, suplicarle, confirmasse con autoridad Apostóli-

ca, las actas deste quarto Capitulo de Valencia; luego boluio el rostro al gouerno de la Religión, y disposicion de aquel bien traçado compendio que nos dexó tan lleno de erudicion, con que engrandecio notablemente la Orden, hasta sus tiempos agena de cosas tan importantes. En alabanza deste gran varon, como fue el Padre Pasareló, me atreueré yo a dezir, se parecio mucho aquel Escriba docto, del pueblo de Dios, que restauró el santo Templo de Jerusalimitano, de quien se dizé por excelencia, que en medio del furor de sus enemigos: *Con una mano edificaua el Templo, con otra se defendia de los.* Así nuestro Reuerendissimo, como tenia espíritu, y hombre para todo, sin alçar la mano del gouerno, la tenia siépre esforçada en la pluma, que bien dixo el santo Español Braillo, Arçobispo de Zaragoza: *Los que para Dios es indiano, ninguna cosa les es tierno Isidoro que fácil, ninguna emprenden en vano, Arçobispo, ninguna de las que descan dexan de cumplir. Hispalens.*

Mucho tiempo gastó el Padre General en estas impresiones, y en vna doctissima Suma de casos de conciencia, que compuso, tan llena de erudicion, que apenas fue impresa, quando por toda Italia llegó a manos de los hombres mas doctos, sin que por ningún precio se hallé vn cuerpo suyo a comprar, ni aya quien del se quiera deshazer, yo me lamento mucho, que no aya podido mi diligencia (si bien la he puesto grande,) alcançar vn libro destes, para traduirle en Español, y servir con el a mi nacion, que segun he tenido relación de hombres doctissimos, que le han visto, es vn singular trabajo, digno de ser estimado de todas, la nuestra por lo curiosa en esto, dexa de gozar hartas cosas preciosas, por no poner el cuidado que otros ponen en traduir en su lengua las cosas que otras naciones facen a luz en lenguaje vulgar: el doctissimo Padre fray Manuel Rodriguez, hablan de desta materia los dos en Salamanca, me dixo, que auia tenido vna Suma del Padre F. Gaspar Pasareló, a quien los Sumistas llaman, Parase lo, errando en poco el nombre, y jamas auia visto cosa mas erudita, y que ceuado a su gusto, procuró quedarse con ella, y no lo pudo.

acabar con vn Padre Italiano, que se la prefirió vnos dias: confessando este Padre, que en muchas cosas se auia aprouechado de la doctrina, tan segura, y singular suya: en lo qual me vi no menos desseoso de buscarla, que bien edificado, de que vn hombre tan piadoso, y docto confessasse, auerse aprouechado deste trabajo, y confesso, que desde aquel punto estime en mas que Plinio el menor dixesse: *Noble verguença es, confessar por Maestros aquellos de quien se aprouechaste.*

Plin. Tumor.

P. Fr. Nicolao Fiquicio, que en este Capitulo fue electo Compañero, por la nación Francesa, y despues murió martir en Francia.

Floriçcio por estos tiempos el Padre Fr. Nicolao Fiquicio, que en este Capitulo fue electo Compañero, por la nación Francesa, y despues murió martir en Francia.

Como el generoso animo del Padre General siempre atendiesse al bien publico de la Religion, fue tan vigilante en todo genero de buen gouierno, que excedio a todos sus antecessores en el oficio; y dexó maravillosamente ilustrada la Orden, con sus obras, dando inteligencia a muchas cosas hasta alli menos entendidas; sin q jamas se le conociesse ociosidad, o remision en materia del buen aumento de la Religion; por la qual no solo trabajó con la pluma, y el ingenio, sino con el animo, y el espiritu, siendo tan virtuoso, y bien compuesto Religioso en sus ociosidades, y vida, quanto erudito, y docto varen en sus letras, y eloquencia, y por que la virtud no se perdía, ni exercitada se suele marchitar a las yezes, permitió nuestro Señor, que la del Padre fray Gaspar se acrecassse, y resplandeciesse mas entre los trabajos que tuuo, y lleuó con enteró animo, y prudencia cabal.

Su Generalato fue de dichosos aumentos en la Religion, su vida toda empleada en seruirla con aquel gran talento que nuestro Señor le comunicó, ilustrándola febre-manera, en lo que tengo significado, y en otras muchas cosas, que sería no acabar, si las quisiesse referir; no callaré vna, en que como por la vna se podía conocer la grandeza del ingenio de nuestro Padre Pafarello: no se contentó con darnos tan copioso el compendio de todos los privilegios de nuestra sagrada Religion, sin dexar lugar al desseo de los curiosos, sino que pareciendole, que muchas cosas de las

concedidas por la Sede Apostolica, prouezian necesidad de inteligencia, hizo vn tratadillo maravilloso, que examinasse todos los puntos dificiles de los privilegios, dióle por titulo, *Notanda priuilegijs* cosas dignas de notarse en los privilegios: verdad: ramente quien con atento animo pasare los ojos por el, echará de ver la grande erudicion; de su dueño, y quan curfado fue, no solamente en la Teologia, sino en los Derechos, Canonico, y Ciuil, que apenas habla palabra en estas anotaciones, que no sea citando a Santo Tomas, a los Sumistas, y Doctores mas graues; juntamente con el Derecho, Leyes, y Jurisconsultos; antiguos, y modernos, como lo haze tambien en aquellos elegantes Escolios que hizo a muchos de nuestros Capítulos Generales, y en los margenes de nuestra santa Regla, y Correctorio, en cuyos puntos puso las alegaciones del Derecho; curiosidad tan necesaria, como digna de su ingenio, tuuole para cosas mayores, y no le faltó el animo de emplearse en ellas; mas sea esta la vltima; no de sus loas, sino de las pocas que yo dexo escritas; que juzgando la grande importancia; y proueecho que se le seguia a la Religion de emplearse en los estudios referidos (donde si bien lucio su ingenio; no tanto como pudiera en materias mas graues) quiso mas seruirle en esta, q seguir ellos pasos en las mayores, pudiéndolo hazer con tantas ventajas, principalmente en materia de Pulpito, e inteligencia de la sagrada Escritura; en que fue hombre singular, y consumado; tanto vale con los animos candidos, y prudentes, el bien publico, que aun con perdidas de sus acrecentamientos, le procuran aumentar, y dar lustre con sus trabajos. Concluyendo con los del oficio de General (cuyo Capitulo se deuia a la nación Italiana, y ciudad de Génova) hallóse con tiempo en el conuento de Iesus Maria, para esperar se congregasse en el la Religion, a conferir las cosas mas importantes a su buen gouierno, en seruicio de Dios, y no menos para elegir General, que la gouernasse, con la prudencia, y caridad de san Francisco de Paula, prosperando siempre los gloriosos aumentos que gozaua en lo temporal, y espiritual, a gloria de Dios nuestro Señor.

*Cap. 23. De la Religion, en Genoa
en el quarto, General el P. Fr. Valentin
de Masja, año de 1574.*

1. VI.

EN Los doze de Mayo, del año de 1574, se hallaron los Padres Capitulares en las primeras ceremonias, y deuociones, que dan principio a los Capítulos, y para que el deste tuuiesse dichosos progressos, y fines, fue el primero de sus actos, vna elegante platica, llena de fecundissima erudicion, y defengaño verdadero de las cosas inconstantes desta vida que hizo el Padre General, ponderando mucho, como aun en las de mayor importancia, quales son las Religiones, ay ordinarios cōtrafes, quando no se pone la mira en los fundamentos que las sustentan, *que son, (dixo el,) la perpetua observancia del instituto, sin que ni en la menor ceremonia se dispense, faltado razon, necesidad que a ello mueua.* Pidio perdon al Capitulo, de las faltas de su gouierno, certificando, que jamas nacieron de malicia, ò falta de buenos desseos en el acertamiento, sino de ignorancia, ò forçado de lo que algunas ocasiones suelen apretar a los Superiores; propuso, con grandes demonstraciones de su gran zelo, se mirasse mucho, en dar Padre y Superior a la Religion, que en lo posible imitasse la prudencia, y caridad de nuestro Padre san Francisco de Paula, pues quanto con los tiempos se va acrecentando la malicia deste siglo malo, tanto con mayor cuydado es menester se prouea de Superiores llenos de caridad, y prudencia. Acabada la platica, y concludidas otras cosas necesarias al Capitulo, pidio el Padre General a la Religion, se siruiesse de aceretar tres conuentos que el por su persona auia fundado: en su trienio, los dos en la Toscana, y el otro en Lombardia, este fue en la insigne ciudad de Parma, cuyo fundador fue el excelentissimo señor Duq Ostauió Farnesio: los de Toscana, fue el primero, el de la Isla de santa Marta, cerca de Viteruo, al qual dio el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Cardenal Alexandro Farnesio, algunos años auia, y el P. General procuró mucho su aumento: el segúdo, fue, el de la ciudad de Bulsena, no muy lexos de

la Isla, comenzado a edificar por los ciudadanos, consignaron renta para el vestuario de los Religiosos. Acetó la Religion estos conuentos, con que los dos de la Prouincia de Toscana estuuiesse en inmediatos a la jurisdiccion de los Padres Generales, hasta tanto que se fundassen otros, cuyo numero fuessse suficiente para hazer Prouincia de por sí.

El Padre fray Rolando Guichardo, Prouincial de Leon, en Francia, pidio al Capitulo la acetacion del conuento Real de la ciudad Riomense de los Aluernos, que cō orden y mandado del P. Reuerendissimo auia fundado, cō titulo de S. Maria del Bué socorro, cuyo fundador fue el Christianissímo Enríco III. Rey de Polonia, y Frãcia.

Los Padres de la Prouincia de Sicilia, pidieron, que se acetasse el conuento de la ciudad de Drapena, en la Prouincia de Frãcia, el de la ciudad de Remes, y en la ciudad de Napoles, el conuento de Santa Maria de la Estrella: por causas justas se ordenó en este Capitulo, que la Prouincia de la Calabria inferior, se llamasse en adelante, para siempre jamas, la Prouincia de S. Francisco de Paula; pidiendolo assi la deuocion de los que en ella viuen, por la que tienen al glorioso santo; y que la Prouincia de la Calabria superior, se quedasse con el nombre de Prouincia de Calabria, sin otra diferenciã.

Por estos tiempos yua creciendo la Religion, con gloriosos aumentos, en la Prouincia de Castilla, trató en este Capitulo, diuidirse en dos, y se hizo; auia en ella cinco conuentos, Toledo, Madrid, Salamãca, Valladolid, y Camarena, con los tres de Valencia, Alaquaz, y Barcelona; erã ocho por todos, mas la incomodidad, no pequena, por la distancia de los caminos, y por la diferencia de las naciones, que lleuauan mal, y a viuir a Valẽcia, y Barcelona, y no lleuauan bien, venir en Castilla. Considerãdo esto el Capitulo, se resoluió la diuision, en esta forma: que Castilla se quedasse con su nõbre, y cinco cõuertos, y los tres hiziesse Prouincia a parte, cō nõbre de Aragón, cō q̃s fiantes del siguierte Capitulo General no se huuiesse tomado otro cõuerto, no tuuiesse obligaciõ el Prouincial de hallarse en el.

Largamẽte tratamos ya del Rezo de nro Padre,

Prouincia de N. Padre.

Diuidese Castilla de Valencia.

Conuentos se aceretaron.

Rezo de
N. Padre
en forma
d. l. Romm
no nuevo.

Padre, en el Generalato del P. Fr. Francisco Bir et, quando lo fue la tercera vez, vimos alli las Bulas de todos los Sumos Pontifices, hasta el vltimo suceso deste caso: pudiéra alli auerir lo que referuè para este lugar, y no lo hize, por serle mas propio, y porque lo que en este Capitulo se determinò del Rezo de nuestro Padre glorioso, no fue para fuera de la Ordè, sino para sola ella. Deuemos este beneficio al P. General Fr. Gaspar Pasarello, q̃ como hombre tan de èto, y piadoso, siempre anda ua buscando nuevas ocasiones, en que hazer grandès seruicios ala Religión; vno de los mayores, fue, disponer el Oficio que se rezaua, confirmado por Clemente VII. en la fiesta de nuestro Padre glorioso, con su Oñaua, y el de su canonizaciõ, conforme a la forma del nueuo Oficio Romano, presentolo ante el Vicario de su Sãtidad, y por ordè de dõ Pirro Taro, vicegerente lnyo, se remio, para q̃ lo examinasse el P. F. Pablo Constable, Maestro del Sacro Palacio, que lo aprobò, y presentò al santissimo señor el Papa Gregorio XIII. dio su bẽdictiõ, y en voz cõcedio, q̃ se imprimiessè, y rezassè en toda la Religión; preferiõse el testimonio en este Capitulo, y mandose en çharodos, y a cada vno de los Religiosos, y Religiosas de la Orden, vssien este nueuo Oficio, y q̃ confirmandose con las rubricas del Breuuario Romano, se rezasse con Oñaua, el auersario de la dedicaciõ de las Yglesias de nuestra Orden, que antes no se rezaua de ella mas de vn dia, mandando, que en el Oficio Diuino, y Missas, se guarden las ceremonias del Missal, y Rezo Romano, mas en el Refetorio, y orros lugares de comunidad, se obseruen las ceremonias de la Regla.

Dedicaciõ de
nuestras
Yglesias.

Ceremonias, como se deuia obseruarse.

P. F. Valentin de
Masa.

Otras muchas cosas tocantes al buen govierno de la Religión, se ordenaron en este Capitulo, cuyo fin, uo poco feliz, fue la elecciõ que se hizo en la persona del Padre fray Valentin de Masa, persona bien digna del oficio: fue natural de Italia, de la Prouincia de Tierra de Labor, varon de mdoestas costumbres, insigne en muchas virtudes, y zelosissimo del bien comun.

Diole fin a este Capitulo, con vna cosa bien nueva en la Religión, acerca del oficio de Zeloso, considerando, que los negocios de las naciones eran muchos, y que

no podia vn solo Religioso acudir a ellas comodamente, determinaron, que pues la Regla dispone, que aya de auer vno, ò mas Zelosos, serian bien, tuuiesse cada vna de las naciones el suyo; que residiessen en Roma: por la Italia fue electo el Padre fray Gaspar Pasarello, que dexaua el oficio de General: por Francia, el Padre fray Rolando Gihoury; por España, el Padre fray Alonso del Castillo. Esto durò este solo trienio, en el mostrò la experiencia in conuenientes; y así en el siguiente Capitulo cessò esta Trinidad de Zelos, como llamò el Padre Pasarello, y se reduxo a vno, segun el estilo antiguo de la Religión.

Lo primero que en ella hizo nuestro Padre General fray Valentin, fue, poner en execuciõ la merced que la Santidad de Gregorio Dezimotercio nos auia hecho, en cõfirmar el Oficio de nuestro Padre S. Francisco de Paula, conforme a la disposiciõ, y forma del Rezo Romano, en que le dispuso el Padre fray Gaspar Pasarello, fue concessiõ de voz viua, que (como sabemos) tiene la misma fuerça que las expedientes, en forma de Breue, ò Bula; el Papa Pio Quinto, en la Bula de la confirmaciõ de todos los priuilegios de las Ordenes mendicantes, que comiença: *Et si mendicantium*, dada en primero de Otubre del año de mil y quierientos y setenta y siete, segundo de su Pontificado, declarò, tener la misma fuerça, y vigor, las concessiõnes de los Põtifices, hechas en voz, que las demas, por Breue, ò Bula; confirmò pues, el Papa Gregorio XIII. el Rezo de N. Padre, en el mismo año de 1574. en tres dias del mes de Mayo, en el 3. de su Põtificado, consta del testimonio q̃ se traxo a este Capitulo, dado del Vicario Apostolico: mandò, luego que recibio el oficio de General, el Padre Fr. Valentin, que se imprimiessè para roda la Orden. Como diotã glorioso principio a su oficio, luce diciõle biẽ todas las ocasiones q̃ en el se ofrecierõ, gobernãdo la Religión, cõ singular modestia, mas cõ la representaciõ viua de sus virtudes, q̃ cõ muchas palabras: uo muy pocas, y esmerose siẽpre en las obras, por cuya grãde excelencia d virtudes, si biẽ no fue muy grãle trado, le amauan vniuersalmente en la Religión,

Lo q̃ el P. Pasarello cõcediõ en voz, es lo mismo que por escrito.

Zelosos, vna se elige.

ligion, con ser ordinaria experiencia, que los que mucho zelan, son poco estimados de la gente menos recogida. Acerta de los seglares, fue no menos valido el P. F. Valentin, por su grande humildad, y notable recogimiento: fue particular aficionado de la casa Colona, y confesso muchos años a la señora D. Geronima Colona, hermana de Marco Antonio, y muger del Duque de Mótleo, sin q̄ rehusasse confesarle sus escusas, con el mismo gusto, y p̄tualidad, acudiendo a ellas, q̄ a la señora, juzgando, como varon prudẽte, y bueno, que en las almas no està la desigualdad, respecto de la sangre, sino de la virtud: fue varõ entero en la obediencia de su Regla, y quando tenia alguna necesidad, q̄ le obligaua a dormir sin el Abito, lo sentia mas q̄ la indisposiciõ, y solia decir: *El frayle sin Abito, es como soldado sin armas, expuesto a mayores peligros, que el que se pone desnudo entre mil espadas*: muy pacifica y quieta se vio la Religion este trienio, que de buena razon natural, entonces los miembros tienen salud, quando la cabeza buen temperamento, y les influye su virtud, quando ella duele, todos andan achacosos.

Muchos buenos acrecentamientos tuuo la Religion en estos tiempos, con el grande exemplo de las virtudes, que en su General resplandecian, y quando otras muchas no huiera, la pacificaciõ eõ q̄ gobernò esta gr̄a fundamento, fuera de q̄ cõ la p̄tualidad de su gr̄a zelo, reparò quãto pudo las quiebras vniversales, y partiẽlares quelle garon a sus manos, mezclando siempre mas parte de clemencia, que de rigor, si bien se dize, que en el rostro mostraua poca suauidad: sin duda que es mejor excelencia de animo, contrastar con prudencia los brios impetuõs a que la naturaleza, y complexion natural inclina, que no alabamos el rigor en el leon, ni en el condado la mansedumbre, sino las fuertes trocadas en estos dos animales tan diferentes, y lo que de ellos nos admira, es, ver ayraido el condado, y manso el leon, por la repugnancia de sus naturalezas: la humana se muestra en esto mas excelente, manifestando, quanto mayor sea la fuerza de las virtudes, para enseñorear el animo, que no la de naturaleza, para destruirla, mas no en

todos, sino solamente en aquellos cõsiderados varones, que con la prudencia sabẽ guernarse a si mismos, que es la ciencia mas importante del hombre: desta fue admirablemente docto el P. General fray Valentin, que si bien su natural mismo le aguijaua por el camino riguroso, y alpero, detenia la prudencia sus pasos, y moderaualos con apacible mansedumbre, no dexò culpã que llegasse a sus manos sin castigo dezia, que era cruel remision la que muchos hazen en esto, pues en fin todas se han de pagar en esta vida, o en la otra: mas de tal manera teniplaua el rigor de las penas, con la blandura de la clemencia que se les hazian faciles a los que con ellas castigaua, y dezia muchas vces: *Tengo experiencia que mejor se curan assi los hombres*. Los aumentos temporales, no fueron pocos en su trienio del Padre fray Valentin, se tomaron muchos conuentos.

Cap. 24. De la Religion, en Auinion, el primero, General el P. Fr. Joseph Talter, año de 1578.

S. VII.

Determinose en este Capitulo, q̄ el yẽnidero se celebrasse en la ciudad de Marsella, por mayor comodidad de las naciones, mas como no huuiesse cõueto de la Orde en ella, y se p̄to tẽdrã efecto lo que se trataba de fundarle, se huuo q̄ celebraren. Añiõ: fue el primero que tuuo en esta ciudad la Religion:

Hallarõse en ella los Padres Capitulares eõ el P. Reuerendissimo, a los 23. d̄ Junio, d̄l año de 1578. residia en Auion el Cardenal Illustrissimo Armeniaco, Legado a Latere de su Santidad, en aquila ciudad (jurisdiccion de la Yglesia) Protector de nra Religion, a quic tocata presidir en el Capitulo, fue sele a hazer fiber, como ya estava todo dispuesto, y entrò luego su Illustrissima en el, dãdo principio eõ su grande autoridad, de tã gr̄a Príncipe, y beneuolencia de fundador nro.

Al q̄ reparare en el numero de los años, no le cause duda, ver que este Capitulo se celebrò despues de quatro cõplidos, porq̄ el año de 1577. fue riguroso de peste por la Italia, de manera, que no se podia caminar por ella: el fanatismo señor Gregorio

Frayle sin Abito es como soldado sin armas

Cardenal Armeniaco, Protector nuestro, presi de al Capitulo.

Dilatose un año el Capitulo General, por la peste.

rio XIII. prologó los oficios de General, y Prouinciales, vn año entero, para que des pues tornassen á su ordinario discurso los trienios: corrió de la Bula que su Santidad con cedió al Prouincial de Lombardia, y al Padre General fray Valentin de Maza, que dexó el oficio en este Capitulo. Reformaronse en los tres Padres Zelosos, y reduxose el oficio a vno, y fue electo el Padre fray Luan Ropitel, varon de ingenio raro, erudito en léguas, Hebreo, Caldeo, y Griego: sig: e Predicador, hombre de singular diligencia, no poco versado en negocios graues.

Es necessario aduertir, que si bien nuestro Padre glorioso concede en su Regla, q los Zelosos puedan ser muchos, y conforme a ella se eligieren, parecia mas conueniente, que no lo fuesse mas de vno, porq la costumbre que siempre tubo en esto la Religión derogó la fuerza de la ley de nuestra Regla la qual si bien fue confirmada, como lo está, y quedó esrita de nuestro Padre, con todo esto, en quanto a los Zelosos no fue puesto en vso desde sus principios que huuiesse mas de vno, la costumbre puede derogar la ley humana, en quanto humana, como lo es la Regla: y para que la ley téga fuerza obligatoria, es necesario, que sea recibida, y aprouada con el vso de los que la tienen de exercitar, que de otra manera no es tenida por ley. Y en el primero Capitulo de la Religión, donde se accettó nuestra Regla, no fue criado mas de vn Zelosos: es visto que en quanto a esta parte de muchos Zelosos, no se recibió esta permission de nuestro Padre, y así no obliga a que los aya.

Lo mismo diremos de los Vigiles, que es punto de Regla, dexado al arbitrio, accettóse sin este exercicio, y así la costumbre de no los aya ha derogado la ley, de q los huuiesse, si le pareciesse a la Orden.

En lo de los Zelosos, muchos hombres graues juzgan, importaria, que cada vna de las tres naciones, Italiana, Española, y Francesa, tuuiesse el suyo, y terniera el punto de la Regla, que lo permite poderlo hazer, quando pareciere que conuiene.

Después de conferidas, y determinadas las cosas pertenecientes al gouerno y tranquilidad de la Religión, quando llegó el

tiempo de la eleccion de General, tomó la mano el Cardenal Protector, y como hombre prudentissimo, comenzó a exortar al Capitulo, con vna elegante plática, para q como verdaderos hijos del espíritu y Abito de san Francisco de Paula, diessen a su su grada Religión vn Pastory Padre digno de gouernarla, en aumento del seruicio de Dios: puso les delante la breuedad incóstitissima de las rosas de esta vida, quanto enfria el fuego de la ambición humana, considerar, quan presto se ha de acabar esto presente: grauó con fuertes razones, la estrecha cuenta que desti pessima ambicion toma el Señor a los que tan olvidados de si mismos se entregan a ella. Concluyó, con aduertir, q no ay Religión en la santa Yglesia que mas contraria deua ser al espíritu ambicioso, que la de san Francisco de Paula: Porque quien en el vestido (dixole,) en el canto, en el manjar, y en el nombre, táta mortificó a sus hijos, queriendo que entodas sus cosas resplandeciese la humildad de Iesu Christo ninguna mas procuró destruyr, que la soberbia, y ambicion de Luzifer, huyamos hijos míos, deste infernal incendio, y saluemos nuestras almas en el monte de la contemplacion de nuestras miserias, y de aquella soberana verdad, que nos espera, y veret como vuestras alhienas se regulan con el proposito de tan gran Padre como el vuestro, y mio, san Francisco de Paula: yo como Legado de la Sede Apostolica en esta suya, como Protector vuestro he querido conceder vueiros ruegos, y presidir en vuestro Capitulo, nina cosa de las humanas (os certifico) desseo mas, que verot con la prosperidad, que san Francisco de Paula procuró en su Religión. El medio mas eficaz deste dicho fin, es, que como buenos hijos de tan buen Padre, os olideys de los desseo humanos, y os acordeys, q soys hombres, y los mas obligados del mundo, a ser humildes, y así pongays los ojos en aquella persona, que tan gran padre, y ofripide que fuera de cumplir con vueiras obligaciones, aumentareys mucho la reputacion mia, con sacar vn General por cuyas prendas, y valor pueda siempre gloriarme desta mi presidencia. Regaron muchas lagrimas los venerables rostros de los Padres, porq las vieron correr por el del señor Cardenal, cuyo piadoso corazón las embió a los

*Ambicio
grauissima
mo peccado.*

*N. Orden
deue ser
menos
ambiciosa.*

*Somos
mas obligados a ser
humildes*

ojos

Zeloso.

*Can. fin.
de coñit.*

Vigiles.

Cardenal Ar-
meniano,
fundó nu-
estro con-
uenio de
Auñon.

ojos para dar testimonio de la fuerza de sus palabras: tomando la mano el Padre General, hizo gracias en nombre del Capitulo, y de la Religión, al Ilustrísimo, por tan singulares beneficios como les hazia; no solamente en auer fundado el insigne conueto de Auñon, honrado este Capitulo con su presidencia, autorizandole con sus exortaciones, y sintiendo tan intimamente de nuestros aumentos, sino con la entrañable y siempre conocida deuocion que tuuo a nuestro Padre santísimo, y a sus hijos: prometiosele a su Ilustrísima, dar General a la Religión, digno de tan alto oficio, y que se pudiesse dezir, lo mucho que importó la presencia de tan gran Principe.

P. F. Ioseph Ta-
lier.

Así sucedió, q̄ entrando en votos, salio cō casi todos aquel varō insigne, por tantos titulos venerable, el P. Reuerendísimo F. Ioseph Talier, Frances de nacion, de la Prouincia de Paris, vno de los Religiosos de mas conocidas, y cauales virtudes, zelosísimo de su Religión, inexpugnable defensor della, cuyo animo jamas torció los respectos humanos, por mayores fauores que los Principes pusieron, para que en las cosas del gouierno perdiesse vn punto de su entereza; elegante Predicador, Teologo singular, vigilantísimo Prelado, amantísimo Padre de los humildes, y riguroso luez de los menos concertados. Dan voces de los varios sucessos de su Generalato, de que sacó el pie de Auñon, despues de concludo Capitulo, no vio hasta sus tiempos, ni verà en muchos siglos la Religión hombre mas General, ni que mas lo pareciesse. Por la Francia visitó los conuentos a pie, y de la misma manera entró en España, por el Verano del año de mil y quinientos y ochenta; trató siempre su persona cō notable parsimonia, velaua perpetuamente sobre las almas, sin permitir jamas cosa q̄ estoruuase el camino de la perfeccion: ordenó muchas cosas pertenecientes a ella, y lo que con mas rigor miraua, y remediau, era, que en los Prelados no huuiesse ocasiō alguna, por donde se diesse puerta a la relajacion, juzgaua, como prudente varō, que por la mayor parte, la culpa de los subditos depende de la remission, y permission de los Prelados: en esto no auia misericordia en el Padre Talier, pues conser vn hom-

bres de condicones mansas, compasiuo, y afable con los humildes, era con los necesitados de castigo, inexorable, como algunas Prouincias de la Religión lo sintieron: nada baltó cō ella, que no abfoluiesse aquellos Prelados contra quien halló culpas dignas de tan graue castigo. Oile dezir alguna vez, que si este en la Religión saltaua, sobrarian todos los vicios: fue su vida intulpable, sus condiciones blandas, su aspecto graue, y humilde, muy quieto de gēie virtuosa, muy temido de los no tan perfectos, piendas de varones singulares.

Castigo
en la Reli-
giō, es ne-
cessario.

Eoluiendo a las cosas deste trienio, el Padre Talier le gouernó con su gran valor, y santidad, muy a satisfaccion de todos los q̄ bien sienten de lo que la Religión necessita; porque fue hombre enterro, y tanto, como lo diran dos cosas que le sucedieron en aquellas desuertas, que por nuestros peccados embió nuestro Señor a Francia, permitiendo, se inficionasse con las heregias.

Era Corretor de Paris el Padre fray Ioseph Talier, pretendia el Reyno Moliur Enrique de Borbon, despues Rey Enrico III. andaua con varia fortuna, en las cosas de la Fè Catolica, hasta que nuestro Señor fue seruido de le reduzir, para que no muriesse fuera della: vn dia mientras duró el cerco de la ciudad, se fue a nuestro conuento de Nijon, que está poco menos de media legua della, pidió al Padre Corretor, le diesse el santísimo Sacramento de la Eucaristia, a el, y a los que con el estauan, mas ni la potencia del Rey, ni el peligro presente le pudieron forçar a hazer vna cosa tan fuera de razon, y no menos que sacrilega, nego le la Comunión a Enrico, con palabras blandas, y cortes, llenas de zelo de la Religión Catolica, que por entonces el pretendor al Reyno no seguia; amenazó al Corretor cō razones aspéras, que abrafaria el conuento, y quitaria la vida a los frayles: mas nada desto le valiente a vencer aquel animo verdaderamente Catolico, antes con fortaleza de singular seruo de nuestro Señor mostró a Enrico los arboles de la huerta (que hasta ella auia entrado) y le dixo: *Nunca Dios permitia, que se diga en el mundo, que en conuento de san Francisco de Paula se ha dado el Sacramento de la Eucharistia, a quien vne fuera de la obediencia de la Tgle*

Haze re-
sistencia
al Rey
Enrico
IIII.

Remission
en el Pre-
lado, era
ne daña.

fin

En Catalina Romanazay estan estos arboles Maslar, de que nos poders hazer colgar, a mi, y a mis frayles, primero que en tal cosa vengamos. No estauan las cosas de Enrico tá rematadas, ni el era hombre menos que de alto entendimiento, y así no permitio se hiziesse agrauio a los Religiosos, antes estimò en mucho aquella valiente resistencia, que el Padre Talier le auia hecho: fuesse con los suyos, sin hazer agrauio, ni vejacion al conuento, y despues en muchas ocasiones, refiriendo este caso (siendo pacíficamente Rey de Francia,) le encarecio, y estimò la persona del Padre Talier, y honró a muchos Religiosos graues de la Ordén, alabando en publico, que era la Religion que en las desuenturas de las heregias se auia portado con mayor limpieza, y valor; y desde este suceso prometió hazer conuento a san Francisco de Paula, dentro de la Corte de Paris, por estar algo desfilado el de Nijó. Atajólo su tempranza, y desgraciada muerte, y amplió este desseo en parte, la Christianissima Reyna su muger, que despues de la muerte del Rey dio a los nuestros, ocho mil ducados; con que se comprò vn marauilloso sitio dentro de Paris, en la plaza Real, que es la mayor della.

El segundo suceso de nuestro Padre Talier, fue en aquella gloriosa demonstración, y valentia, verdaderamente Católica, en q el señor de la Rosa, Obispo de san Lis, jurò exercito de Religiosos de todas las Ordenes, añadiendo las armas a los altos sermones, que todos hazian a los Luteranos, no fueron los vltimos los nuestros, pues el bué Padre Talier salio con sus Religiosos en su tropa, al punto que supò el deslinio del señor Obispo, que si bien esto no fue de mucha importancia para contrastar al enemigo, que tenia cercada la ciudad, por lo menos fue vna celestial demonstracion, que marauillosamente animò a los Parisianos, cercados, y afligidos, para còfirmarlos mas en la Fé Católica, viendo que los soldados pacíficos de la santa Yglesia, que son los Religiosos, Ecclesiasticos, y los estudiantes de las Escuelas, salian en campaña, contra los enemigos della; hazian sus salidas, y escaramuzas, guiados del Párcho de san Cosme, varon lleno de piedad, y zelo, de la noble familia Amiltonay, y los Religiosos del Obis

po de san Lis, y de los oficiales del esquadron Religioso, que fueron los Padres de la Cartuxa. Impidio estas salidas prudentemente el Duque de Neimurs, por el graue peligro de los que estauan dentro de Paris, saltandoles varones tales: mas ellos hizieron vna singular faction de eterna memoria digna. En estas ocasiones llegaron a nuestro conuento de Nijon muchos de los Principes, y Maesres de Campo del exercito de Enrico (la Historia Pontifical dize, q fue en el arraual de Paris, y conuento de san Hóndre, porque se va por alli a nuestra casa de Nijon, y todo el camino, y ella tienen esse nombre,) pidieron el Sacramento de la Eucaristia, con grandes amenazas, haziendo leuantar horcas, y traer costales para ponerlos dentro, y precipitarlos en el secano: mas ellos resistieron varónilmente, diziendo, que eran fautores de Hereges, a quien nuestra Madre la Yglesia Católica anatematiza, como a ellos; y así los tenían por excomulgados; mientras no se salia del exercito, y hazian publica penitencia. Pidió tanto este liecho a los Cavalleros Catolicos; que muchos dellos persuadieron al Rey, se reduxesse a la obediencia de la Yglesia, caminò mas facil de conseguir el Reyno que pide Rey Christianissimo: dize, que estuuò entónces muy en esto Enrico, porque bié sabia el la verdad, mas preualeció la pessima razon de Estado, con q los ministros de los Caluinistas le apretarò a que no oyesse por entónces tan santo consejo, ni guiasse su pretension, sino por el camino que ellos querian,

Sutedian estas cosas por los años de mil y quinientos y nouenta y vno, seys, o siete, poco mas, a menos, despues del Generalato del Padre Talier. En el siempre diò singulares muestras d su grá piedad, y zelo de la Religion Católica, predicando a Apostolicamente en Paris, y en todos los lugares de Francia, con marauilloso espíritu, còfutando los Hereges, y poniendose muchas vezes a peligro de perder la vida, por ganarle a Christo las almas; y fueron muchas las que con sus exortaciones se reduxeron a la Yglesia; entre ellos fueron; no pocos de los señores que seguian las partes de Enrico. Admiraron todos el gráde zelo, y espíritu del santo viejo, que si bien pedia siem

Prometió Enrico a hazer conuento de Paulo de Pa vii.

Exercito de Religiosos còtra los Hereges.

pre a nuestro Señor, reduxesse al Rey a su tanto conocimiento, y obediencia. No se pudo jamas acabar con el, q̄ en la Misa; ni Oficio Dluino, añadiesse las Deprecaciones, con rogárselo muchos señores, fautores suyos. Daua con esto exemplo, y fortalecia los ánimos de sus Religiosos.

Vno dellos, que pocos años antes auia sido Compañero General del Padre fray Gaspar Pasarello, y se llamó, fray Nicolas Fiquencio, estando predicando la Fe Católica, como verdadero hijo suyo, execrando la perfidia de los Hereses Caluinistas, en el camino que va desde Narbona a Tolosa, vn soldado, en odio de la Religión, le ató a vn arbol, y le puso la boca de vn arcabuz en la suya, y disparandole, le quitó la vida, con que gloriosamente dio testimonio de la Fe que predicaua, desde donde començo a gozar los premios eternos.

Aumentole mucho la Religion en espirito, y temporalidades, el trienio del Padre Talier.

§. VIII.

DESSCAU ya el santo viejo, acabar su Generalato, por descansar de tantos trabajos, y viages, que por toda la Religion auia hecho, y los mas a pie, con rigurosa observancia, si bien siempre quebrada salud, jamas dexaua de ayunar, ni de dormir con su Abito, acompañando a esto otras mortificaciones ordinarias: los vltimos años de su vida, pasó en el Real conuento de Nijon, llegó a la postrera decrepitud, de mas de noventa y seys años, y como a varon tápiadoso, y estimado de toda Francia, le visitó lo mas principal de la Corte de Paris, regalándole en su enfermedad, el Rey Christianissimo le embió los Medicos de su Camara, que le curassen, murio el año del Señor, de mil y seyscietos y trece, y muchos Principes le hizieron retratar despues de muerto, por memoria perpetua de su santidad.

*Cap. 25. De la Religion, en Barcelona, General el P. Fr. Alonso de Vi.^o
llamamayr, año de 1581.*

BOLUAMOS a su Capitulo, a los vltimos del mes de Abril, del año de mil y quinientos y ochenta y vno se halló en Barce

lona, dóde se auia de celebrar, esperó a los Padres Capitulares: el postero día del mes se abrió el Capitulo, con las acostumbradas ceremonias.

Muchas cosas conuenientes al buen gobierno de la Religion se establecieron en este Capitulo, por las quales deuemos dar perpetuas gracias a la santa memoria del Padre General fray Ioseph Talier, ni menores por el cuydado que siépre tuuo de todo buen aumento, y esplendor de nuestra sagrada Religion.

Entre los muchos que en esto puso, no es justo passemos en silencio vna cosa excelentissima, que emprendio con generoso valor, de mucha gloria de Dios, consuelo de los ficles, y autoridad nuestra: consideró este prudente Padre, que vna de las cosas que mas ilustran la sagrada Religion del Serafico Padre san Francisco de Assis, es aquella grande y celebre indulgencia, llamada comúnmente, de la Prociuncula, vna de las mejor recebidas, y asentadas de la Christiandad, y que en grande manera autoriza a los Padres Menores: conforme a esto juzgó, seria bien dar traça, como impetrar de la Sede Apostolica otra, que no menos tuuiesse de espiritual estimaciõ, y que semejantemente engrandeciesse, y autorizasse nuestra sagrada Religion de los Minimos. Muchos dias penso en esto el P. fray Ioseph, y con grandes Principes de la Yglesia lo trató, hasta que siendo nuestro Señor seruido, el segundo año de su Generalato, alcançó del Papa Gregorio XIII. vna de las mayores (sino dire) la mayor indulgencia de la Yglesia de Dios; para que se ganasse en todos los conuentos de nuestra Religion, el día en que se celebra la fiesta de san Francisco de Paula, en dos dias del mes de Abril. Para que se vea que no es hiperbol, ni demasi, dezir, que esta santa indulgencia es la mayor de la Yglesia de Dios, pondre primero las formales palabras de la Bula, y dire lo que yo siento, no por mi inteligencia sola, sino por la de los hombres mas doctos que oy tiene España, con quí tengo en Salamanca, y en Alcalá de Henares, comunicado este caso, advirtiéndome primero, que no hago comparaciõ con los Jubileos centesimos en rigor, que estos, fuera de la indulgencia plenaria, trae facultad

*Jubileo
de N. Pa
dre.*

*P. Fr. Ni
colas Fi
quencio,
Martir.*

rad Apostolica, para comutar votos de qual quiera fin que se ayan hecho, excetados los de castidad, Religion, y vltamarino, y no menos, de absolver de todos los casos referuados a su Santidad, solamente pongo la fuerza de la grandeza deste nuestro Iubileo, en quanto a la indulgencia plenaria, y remission de todos los pecados, en que es igual essencialmente con la Prociuncula, y

con todos los que traen esta grandeza tan cumplida, y en cierta razon, que aduertire en las palabras de la Bula, excede marauillofamente a todas las indulgencias plenarias, y remission de todos los pecados, hasta oy, concedidas en la Yglesia de Dios: dize la Bula en su original Latino, estas formales palabras.

Gregorius Papa XIII. Uniuerfis Christi fidelibus presentes litteras inspecturis salutem. & Apostolicam benedictionem. Ad augendam fidei Religio- nem, & animarum salutem, celestibus Ecclesie thesauris pia charitate intenti, omnibus v- triusque sexus Christi fidelibus, verè penitentibus confessis, ac sanctissima Communione refectis, qui singulas Ecclesias Monasteriorū. seu domorum fratrum Ordinis Astiorum sancti Francisci de Paula, à primis vespertis, usque ad occasum solis eiusdem diei singulis annis deuotè visitauerint, & ibi pro Christi anorum Principum concordia, Haresum extirpatione sancteque Matris Ecclesie, tranquillitate, pias ad Deum preces efuderint, quous id fecerint, toties plenariam omnium peccatorum suorum indulgentiam, & remissionem concedimus. & elargimur, contrarijs non obstantibus quibuscumque presentibus perpetuis valturis: volumus autem, quòd presentium trasumptis etiā impressis, manu alienius Notarij publici sub- scriptis, & sigillo persona in dignitate Ecclesiastica consueuta munitis, eadem fides ubique adhibeatur, quæ ipsi origin alibus litteris adhiberetur si forent exhibitæ, vcl exiens: Dat- um Roma, apud sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die prima Aprilis, 1579. Pontifica- tus nostri anno 7. Ca. Glorietur.

Buelta en language Castellano, dize assi.

Gregorio Papa XIII. A todos los fieles de Christo, que leyere las presentes letras, salud, y Apostolica bendicion. Atendiendo con piadosa caridad, al aumen- to de la Religion de los fieles, y salud de las almas, con celestiales tesoros de la Yglesia, a so- dos los fieles, hombres, y mugeres, verdaderamente contritos, y confessados, y auiedo recebi- do el santissimo Sacramento de la Eucaristia, que visitaren todos los años, deuotamente, qualquiera de las Yglesias, de Conuentos de los Frayles de la Orden de los Minimis de S. Fr- cisco de Paula, donde quiera que esten, desde las primeras Vesperas de su fiesta, hasta la puesta del Sol, del dia, y alli rogaren a nuestro Señor por la còcordia de los Principes Chris- tianos, extirpacion de la heregia, y tranquilidad de la sancta Madre Yglesia, tantas qu- tas vezes hizieren esio, les concedemos indulgencia plenaria, y remission de todos sus pe- cados.

Estas son las formales palabras de la Bu- la, su data, en Roma, en primero de Abril, del año de mil y quinientos y setenta y nue- ue, y el setimo del Pontificado de Grego- rio XIII.

La razon de dudar en este caso, es, que añadiendo el Pontifice en esta indulgen- cia la palabra: *Toties quoties id fecerint*, que no viene jamas en concession alguna, pare- ce que dize algo mas, que en las otras in- dulgencias plenarias, y remission de todos los pecados, que si vna vez, con legitima disposicion, se configuio esta gracia, que se concedera la segunda, y tercera, y las de-

mas vezes que se entrare en nuestras Ygle- sias; principalmente, que lo que el Pontifi- ce concede en las indulgencias, son remif- siones, y perdó de aqllas penas devidas a las culpas hechas còtra la Magestad de Dios: las penas q a los pecados respòde, son eter- nas, mas los Sacramètos las comutan tèm- porales, q se han de satisfazer, en esta vida, for- çosamente, o en el Purgatorio, para poder en- trar las almas en el Cielo, de financhadas de las culpas, y desobligadas de las penas, co- mo lo dixo S. Iuán: *Ninguna cosa no limpia, Apocal. entrarà en el Cielo.* Pues pongamos la du- da en terminos.

Indulgen- cia plena- ria, q per- dona.

cap. 2. 1.

Yo por la mise ricordia de Dios, me dispuse con su gracia, para ganar este Jubileo, tuue contricion de mis pecados, cõfesseme, recebi el santissimo Sacramento de la Comunión, entré a cumplir con las circunstancias desta indulgencia, vna vez en la Yglesia de san Francisco de Paula, con deuda de diez, ò veinte años de penas de uidas a mis culpas, conseguí la gracia de indulgencia del Pontífice, la vez primera: si luego entro otra vez sin deuda, libre de culpas, perdónadas en los Sacramentos, y de penas en la indulgencia, que ganare las demas vezes? pues dize el Papa: *Tamias vezes quantas esto hizieren, les concedo indulgencia plena, y remission de todos sus pecados*? Si paguè la deuda a fuerça de contricion (que en fin puede ser tanta, que remita toda la culpa, y toda la penã;) ò si se me perdonò toda la deuda; en virtud de la primera vez que ganè la indulgencia, que gano, ò que se me perdonala segunda, y tercera vez? A muchos ha causado esto duda, y no vulgar, sino biẽ graue, y respõder disciẽtẽ mite. Dixo el Doctor Castro, Obispo de Segouia, electo Arçobispo de Valécia, que aquella palabra: *Todas quantas vezes*, se entiende, y construye con otra, que la sigue, qual es, vn poco antes: *Cada año*, de tal manera, que se ha de leer assi: *Todas quantas vezes en cada vn año visitaren las Yglesias ganadas &c.* Mas esta inteligencia, aunque la dio vn gran Prelado, y doctissimo Theologo, salua su grande erudicion, y autoridad, parece no ser a proposito, porque fuera superfluo, dezir: *Cada año, y todas quantas vezes*; la vna de las dos palabras redundara forçosamente, y no es estilo de la Curia, añadir palabras semejantes, si no es quando se excede de lo ordinario; demãtando, que forçosamente deuenos entender, q̃ aquel Jubileo, el Pontífice nos le concedio perpetuo para todos los años, y a diferencia de otros muchos que se le conceden por seys, ò por diez solamente. Y la palabra: *Todos los años*, dize perpetuidad de la concession; mas la palabra: *Todas las vezes que esto hizieren*, juntandola el Papa en la indulgencia, haze este sentido: *Concedo todos los años a todos los fieles que visitaren qualquiera de las Yglesias de san Francisco de Paula, tantas vezes quantas en ellas entraren, indul-*

gencia plenaria y remission de todos sus pecados. Donde se ve claramente la fuerça destas palabras, ser distintas, pues la primera, de que el Jubileo no sea temporal, sinò perpetuo, todos los años, y la segũda, que consiga la indulgencia tantas vezes quantas se hizieren las diligencias que su Santidad manda.

El Padre Luys de Torral, de la Compañia, respondiò, que la palabra: *Toutes quantes* significa la fuerça de la indulgencia, estando la causa, y necesidad del que la gana en pie; esto es, teniendo deudas que pagar; pero si por la primera vez alcançasse perdon de toda la pena, despues no alcançaria perdon de penas, si llegasse sin debito della. Pudiera explicarse mas, si bien en plicatamente dixo lo que otros (veremoslo,) respondiò el Padre Maestro fray Pedro de Loica, Catedratico de Vísperas en Alcalá, de la Orden de Cister, que el *Toutes quantes* se entiende, que si fuere caso, que la segunda vez no tuuiere satisficcion es, que se le perdonen, ganará la obra meritória, pero si otra dia efectò la indulgencia, por falta de materia, y lo mismo pudo suceder la primera vez, si por azer satisficcion con penitencias, ò de otra manera, no tenia deuda de pena alguna; de manera, que la concession *Toutes quantes*, se entiende, auiendo deuda que se le pueda perdonar. Dize bien, porque la indulgencia necessariamente ha de caer sobre deuda de penas, y donde no las ay, nõ tiene efecto; mas faltò, dezir, que puede hazer la segunda vez, y la tercera, y hasta que rigor, y fuerça se puede entender, en quanto obra satisfactoria, y porque sin fue puesta a quella palabra: *Toutes*, por el Vicario de Christo, que en ninguna materia (mayormente tan graue, como esta) es justo, que el Católico presumã añadir palabra superflua, ni menos q̃ muy esencial; porque en quanto meritória, sin ella se pueden hazer obras meritórias, rezãdo en gracia, por el estado de la santa Yglesia.

El Doctor Luys Montefino, Catedratico de Prima, en Alcalá, y con el los Padres Maestros de Salamanca, Antolinez, de la Orden de san Agustín, fray Iuan Marquez, Maestro Cornejo, todos Catedraticos de Prima, Vísperas, y Filosofia Moral, el Padre

dre Maestro Ledefina, Catedratico de Visperas, Dominico, el Padre Maestro F. Luis Bernardo, Catedratico de Escritura, de la Orden de Cister, respondieron mas claramente, que el que la primera vez ganò la este Iubileo, no le gana segunda vez; sino es, que en el tiempo medio huuiesse hecho algun pecado, que en tal caso le podia aprobechar hazer segunda vez las diligencias q pide la cõcesion, para alcançar la indulgencia, y remission de la penã, supuesto que aya hecho lo requisito para la remission de la culpa. Lo segundo, las palabras de la Bula: *Toties quoties*, puede tener efecto, en caso q vnò la primera vez no hiziesse biẽ la diligencia, ò no lleuasse legitima disposiciõ, para ganar la indulgencia; la lleuasse la segunda vez, q en tal caso, entõces ganará la indulgencia: lo mismo, dize, se entiede, en caso que vn mismo dia aya muchas, y diferetes indulgencias en diuersas Yglesias, por diferentes concessiones. Marauillosamente respondí, y nos abren camino para la segura inteligencia deste caso, como veremos.

El Doctor Carrillo de Zaragoza, se acogio al tesoro de la Yglesia, y puso el *toties quoties*, en la segunda, y tercera vez; y en todas las demas que se hiziere la diligencia, despues de le auer ganado, entre las obras de supererogacion, que nõ son necessarias para satisfacion propria, y se depositan en el tesoro de la Yglesia, cuyo Despenfero es el Sumo Pontifice, para conceder a los fieles sus riquezas; y dize, que todos los merecimientos de la Virgen Maria nuestra Señora, sus penitencias, y mortificaciones; las de san Juan Bautista, y todas aquellas de los que no tuuieron penas que satisfazer por deuda de culpas, estan en el tesoro de la Yglesia; para enriquezer con ellas a los fieles, y que assilas personas que vna vez configuieren esta nuestra indulgencia; y fin nuevas culpas, y penas, tornan a visitar nuestras Yglesias, haziendo las indulgencias en gracia, no ganan cosa alguna parati, sino para el tesoro de la Yglesia, donde (dize el) se depositan aquellas indulgencias q a ellos deuián aprouechar, si fueran fugeros capazes dellas, mas porquẽ nõ lo son ya, supuesto que estã libres de toda culpa, y pouu, por la fuerza del Sacramento, y de la indulgencia, no se pierden, sino que van

a parar al tesoro de las obras supererogatorias: assi entiede este Doctor la palabra: *Toties quoties*, con buena venia de su autoridad; lo mismo diremos de todas las obras satisfatorias hechas en gracia, fuera de Iubileo, como lo enseña la doctrina común, y nõ responde a la duda propuesta.

No les aura parecido a los Religiosos de mi Abito, demasia, ni despendio de tiempo, auer querido ariscolar tanto la firmeza desta verdad, ni menos lo juzgarán los piadosos lectores por no necessario, pues merela deuda toda la buena inteligencia, pepetuandose en esta Coronica; los vnos, y los otros hallarán en ella el sentimiento de los hombres mas doctos de España, para que no sea necesario hazer nueva diligencia, pues en gracia, y seruicio de todos la hize, y procuré examinar esto tan de rayz, para poder satisfazer a lo que se pudiesse desfiar.

Dire lo que siento en esto; sacando mi parecer de la sustancia de los que hombres tan doctos, y graues han dado,

§. IX.

Todos quantos Iubileos, ò indulgencias se conceden en la Yglesia de Iesu Christo nuestro Señor, absoluta, y regularmente hablando, nõ se consiguen mas de vna vez, aquel dia en que se conceden; demanera, que si legitimamente me dispuse, con todos los requisitos de la indulgencia, concession, comunión, ayunos, oraciones, limosnas, y los demas, ganare aquello que el Papa me concede vna vez nõ mas; de tal forma, que si (por mis pecados) oy que ganè la indulgencia de la Porciuncula, como tieffe alguna culpa, despues de conseguida, aunque tome de nuevo a hazer las diligencias, si bien entratè en gracia, y merecere en ellas; pero nõ conseguire el fruto de la indulgencia, que es el perdon de la pena deuida a aquel pecado; ò pecados que cometi de nuevo, que si se me perdonare la pena, no serà por fuerza de la indulgencia de la Porciuncula que ya ganè; sino por la contriciõ, ò por otras obras satisfatorias, si las hiziere.

Mas en to que la indulgencia del dia de san Francisco de Paula se diferencia de todas las de la Yglesia, es, en que durante el tiempo en que se gana, el hombre, ò la mu-

gér, que legitimamente le ganó la primera vez, si por fragilidad humana cayesse en diez, ò veynte pecados veniales, las penas a ellos devidas, se le perdonará, tornando a visitar la Yglesia de san Francisco de Paula, por la fuerza de aquel Jubileo, y lo que mas es, que si fuesen las culpas de nuevo cometidas mortales, tornándose a confesar, y a visitar la Yglesia, tornará a conseguir la misma indulgencia, tantas veces quantas por la fragilidad, y miseria humana incurre en nuevas culpas, todo el tiempo que dura el Jubileo; y es sin duda, que si vna vez se ganó esta indulgencia, sino se comete nueva culpa, no le gana las demas vezes que visitá las Yglesias de nuestra Orden; mas auiendo nueva culpa, y nueva deuda, ganarán otra vez el Jubileo, y otras muchas, precebiendo acto de contrición: y assi la palabra: *Toties quoties*, se entiende, que auiendo confesado, y comulgado para ganar esta indulgencia todo el tiempo que ella durare, tantas quantas vezes despues de auerla ganado, tornare a cometer culpa de nuevo, haziendo de nuevo las diligencias, con solo acto de contrición la tornará a ganar: esto es lo que tiene mas esta concessión que todas las demas donde no ay la palabra: *Toties quoties*.

Podia replicar alguno, que conforme al tenor de la Bula, es necessario tornar a confesar, y comulgar? digo, que solamente será necesario confesar, y comulgar vna vez, y si despues de auer ganado la indulgencia se cometiesse nueva culpa, bastará para tornarla a ganar, hazer vn acto de contrición, y visitar la Yglesia, rogando a nuestro Señor por lo que manda el Papa en la indulgencia.

Fundome para dezir esto. Lo primero, en que assi se ha de entender la méte del Pontífice, y de ninguna fuerte se puede entender de otra manera, supuesto lo dicho, que para bolverse a ganar es menester nueva pena, correspondiente a nueva culpa, porque a no ser assi, no dixerá el Pontífice: *Toties quoties*, pues en todo el tiempo del Jubileo a lo mas mas, se puede comulgar dos vezes, y esto no todos los años, sino quando la fiesta de nuestro Padre san Francisco de Paula se celebra en

quaresma, en cuyo tiempo la vispera se puede comulgar, por ser las Visperas antes de comer, y luego el dia siguiente, si despues de auerle ganado la vispera (se tornasse a pecar,) se puede tornara comulgar: mas porque esto no es necessario, segun la mente del Pontífice, dixo: *Toties quoties*, porque basta la contrición verdadera, que constituye al hombre en gracia, que la comunión solo la señala el Pontífice como condicion, sin la qual no para la consecucion de la indulgencia.

La segunda razon en que me fundo, es, que si vn hombre en el dia desta indulgencia, donde no está la palabra: *Toties quoties*, huuiessse confesado, y comulgado para ganarla, y al tiempo de yr a hazer las diligencias cometiesse vn nuevo pecado mortal, solo con verdadero dolor del, sin tornarse de nuevo a confesar, y comulgar, la ganaria; luego lo mismo se ha de dezir en nuestro caso.

Lo tercero, porque es opinion de hombres grauíssimos, que quando ay en algú Monasterio Jubileo, que dize, esten confesados los que le huuiér de ganar, basta auerse confesado vna vez en el año, segun el precepto de la Yglesia: sintiendo, que si la contrición es verdadera, remitte la culpa en orden al Sacramento de la confesión, y estando el alma en gracia, y no de otra manera es capaz de conseguir la indulgencia, y esta es la mente del Pontífice, que solos los fieles que están en gracia las consigán.

Y para que se vea euidentemente ser esto en lo que nuestro Jubileo excede a todos los demas, pudiendose el solamente ganar mas de vna vez quando sucedieren los casos propuestos, pondre vn exemplo (a mi parecer) adecuado.

Supongamos que ay tres, ò quatro indulgencias plenarias en tres, ò quatro Yglesias diferentes, y que todas pidén confesión, y comunión, y particular visita, y diligencias; llegó vn hombre confesado y comulgado a la primera destas Yglesias, y ganó el Jubileo, salio absuelto de todas las penas de sus pecados, por la fuerza de las indulgencias legitimamente conseguidas, pecó luego en saliendo en vna ocasion que se ofreció, de pesadísima, de

bre, de vëgança, ò sensualidad. Este quie re tornarle a componer con Dios, haze actos de contricion, y firmemente le pesa de auer ofendido a Dios, cõ fiesça su pecado, ò por lo menos tiene verdadera cõ tricion, quien que sea Catolico, dira, q̃ este no ganara el Iubileo de la segunda Yglesia, y de la tercera, y de la quarta, si tantas vezes durante aquel mismo tiempo, cayere, y se leuantare del estado de la culpa al de la gracia, por la cõ tricion verdadera? pues lo mismo concede el Papa a nuestro Iubileo, que en el tiempo que dura desde las primeras Visperas, hasta todo el dia de la fiesta, puesto el Sol, tantas quantas vezes huuiere deudas viejas, y nueuas, conßigan los fieles esta indulgen cia plenaria, la mayor que hasta oy vemos se aya concedido en la Yglesia de Dios.

En san Lorenzo el Real ay Iubileo en el dia de san Matia, veynte y quatro de Febrero, concedido a la piedad del Rey don Felipe Segundo, para que donde estuniesse el cuerpo de su Padre el Emperador Carlos V. en este dia en que nacio, y se coronò, y fue preso el Rey de Francia, se gana la indulgencia, y gracias del año del Iubileo centesimo en Roma, como si entrassen por las puertas para su gracia señaladas a todos los fieles: *Toties quoties, &c.* y por modo de suffragio, para las animas de Purgatorio, concediolo Pio IIII. año de mil y quinientos y sesenta, a siete de Febrero, el primero de su Pontificado, y el Papa Gregorio Dezimotercio, reualidò, y concedio esta indulgen cia, por Bula particular, en el año de mil y quinientos y ochenta, en veynte y tres de Deziembre, año octauo de su Pontificado.

Y no quise dexar de aduertir, que esta grande indulgencia se concedio, no solamente para el dia en que murio nuestro Padre san Francisco de Paula, quando se celebra en dos de Abril, teniendo lugar el Rezo en la Quaresma, sino también quãdo por caer esta fiesta en tiempo de semana Santa (como sucede algunas vezes) se transfiere para el Lunes de la Dominica de Casimodo, porque las gracias (como diz e el Derecho) deuenle ampliar, y

supuesto que el Põtifice hizo esta a nuestra Religio, para el dia de la fiesta de nuestro Padre, que regularmente es a dos de Abril, es visto concederse en el dia que se celebra, por causa de mayor impedimento, qual es el del Rezo de la semana Santa, y si bien se aduerten las palabras de la Bula, no dize el Pontifice, que este Iubileo se gane a dos de Abril, coartandole al dia mismo en que murio el santo, sino que se conßiga el dia de la fiesta de san Francisco de Paula, y propiamente en rigor, la fiesta es el dia en que se celebra, quando no por voluntad, ò e leccio nuestra se transfriere, sino por translation de la Yglesia, y expresso mandato del Pontifice Leon Dezimo, en la Bula que nos cõcedio del Rezo de nuestro Padre, de quise se hizo ya mencion. Por quitar estas dudas, el mismo fantisimo señor Gregorio Dezimotercio q̃ cõcedio esta grande indulgencia, declarò despues, que quando sucediesse transferirle la fiesta del glorioso Padre san Francisco de Paula, se deuia transferir tambien la indulgencia. Diose esta Bula (a peticion del Padre fray Juan Ropitelco, Zeloso de la Religion) en Roma, a los veynte de Agosto, del año de mil y quinientos y ochenta, y la testificò el Ilustrisimo Cardenal de san George, Iuan Antonio Sorbellon, Viceproteçor de nuestra Orden, en vltimo de Agosto, del año de mil y quinientos y ochenta y ocho, està todo esto autentico en los conuentos de Valencia, y Barcelona.

Esto deuemos a la buena memoria del Padre General fray Ioseph Talier, que (como yaamos diziendo) congregado en su Capitulo, y determinando en el cosas importantes para el buẽ gouierno de nuestra Religion, propuso con santas, y elegantes palabras, la fuerza grande con que a los Religiosos varones obliga poner los ojos en proueer (como tales) de Pastor y cabeça al cuerpo místico de la Religion, que en ella infusa santidad, y acrecentamientos temporales, y espirituales, que para aumentarse en lo vno, y en lo otro necessita. Conferidos los lugares presentes, conformes los Padres de todas las naciones (con orden y disposiciõ del Cielo) sacaron electo en General de

Empera
dor Car
los V.

P. F. Mo
so de Vi-
llamayor

Zeloso.

La Religión, al Reverendísimo P. F. Alonso de Villamayor, el primero q̄ de la nación Española gouernó la Religión: fue grande el cōtēto y aplauso cō q̄ aquellos Padres olabarō, y recibieron esta elecció, por las muchas p̄didas q̄ cōcurriē en el electo, y dādo infinitas gracias al Señor, cō el Cāpico: *Te Deū laudamus*, procediēdo desde el Capitulo hasta la Yglesia, donde con alegría y humildad lo prestarō la obediēcia, en su nōbre, y de toda la Religión, a quien representauan. Hizose eleccion de Zeloso en el Padre fray Benito de Nucibus, que era Provincial de Lombardia, va con de prendas, y benemerito de tan honrado oficio.

Disuelto el Capitulo, el Padre General dio bñeta por la Religión, arēdiendo a su gouierno, q̄ se experimentō suauē y apacible, tales erā las cōdicionēs de su Pastor. Fue natural el P. Villamayor de la ciudad de Malaga, nascō el año de 1539. siēdo m̄a cebo recibio el Abito en n̄ro Real cōuent de N. Señora de la Vitoria, por los años de 1554. profesō en el de 1556. despues de profesō, hasta el dia en q̄ murio, guardō cōpōstura, y modestia singular, q̄ juto cō la gētil disposicion, y hermosura de su persona, parecia agradablemente a todos los q̄ le mirauā, y les causauā su autoridad y mēsurā maravillosos efetos de reuerenciarle, y estimarle: fue muy curioso en sus estudios el tiēpo de oyente, y aprometehō mucho en ellos: tuuo marabillōsa eloquēcia en el dezir, y notable prudēcia en juzgar de las cosas: diose algun tiempo a letras humanas, y a saber mucho de historia, q̄ no cōstaua a los esenciales estudios en aquellos piadosos varōnes, q̄ sabē modificar las vnās cosas cō las otras: quando cūplio 23. años, auia ya leydo vn curso de Artes en la Religión: desde muy moço la gouerno en diferētes oficios, de q̄siēpre dio fiel y prudēte cuēta, siēdo juzgado por benemerito de los mayores, no solamente por las prendas que tēgo dichas, sino por las de mayor estimacion, y q̄ mas propiamente calificā las personas, dignas de gouierno, porq̄ la mansedūbre y suauidad de las costumbres y condicio nē del Padre Villamayor fue notable, vniformemēte conocida y confesada de

todos: su vida exemplar, tan igual en todos tiempos, que no se experimentō en su persona lo que en muchos suele ser bien ordinario, no parecerse a si mismo, siendo Prelados, de lo que eran quando sudbitos: tuuo singulares virtudes, no se si se podran enuēcer vnās, sin agrauio de otras; mastres fueron excelentisimas, la honestidad de su vida, palabras, y conuersaciones, verdaderamente se le conocia en solo mirarle al rostro, y como esta celestial virtud se acompaña de ordinario con la disciplina, y rigor de la carne, trataba la suya con mortificaciones, ayunandō perpetuamente los Sabados, vīperas de N. Señora, y Apostoles, a pan, y agua, y los mas Viernes del año: el ordinario exercicio de las disciplinas se le conocio, en que solo vn buen axuat dellas, y de silicios se le hallō en la celda quando murio, junto con ser hombre, lin pio en la honestidad, fue sumamente pobre, desembaraado de todo genero de alhajas, y estoruos para la celda, y para el animo del Religioso: a estas virtudes aadiō, ser humanisimo, afable, y bien criado con todos, y sobremanera compasiuō cō los pobres, no solamente los socorria con lo que tenia, quitādose sus tunicas para abrigarles, sino que le ponía en conuersaciō con ellos, con tanto gusto y atencion, como si fuerā las personas mas graues, y de respeto que le solian vīsitā; preguntauales, de donde eran? como vinieron a necesidad? que pensauan de su saluacion? exortauales a la tolerancia de los trabajos, y enseaualos a tener perpetua confiança en Dios, que a los verdaderos pobres de espiritu tiene prometido el Reyno de los Cielos; este genero de limosna damos pocas vezes los hombres a los pobres, contentos con remediar algo de su tēporal miseria, mas este venerable varō, pōderādo la necesidad q̄ esta gēte tiene d̄ otros sobre naturales socorros, para sustētar la persecció de la pobreza Euāgelica, sobre la natural que padecen: dāuales estas ordinarias limosnas espirituales, consolando los trabajos que padecian, aduiniendoles de sus descuyos, y enseañandoles la verdadera ciencia de

Singular
genero de
limosnas

la pobreza de espíritu: Lleuaronle sus virtudes al supremo asiento y lugar de la Religión, fue electo en este Capitulo General, gouernóla con suma paz, y tranquilidad de su ánimo, dando maravilloso exemplo en doctrina, y obras. quarenta y quatro años tenía de edad, y casi treinta de Religión, quando fue electo: sus cosas gouerno por el consejo de la prudencia, q la tuuo singular, y acompañada de vnas razones tan vinas y fundadas, que marauillosamente satisfaria con lo vno, y con lo otro a todos: gozó la Religión muchos aumentos espirituales, y temporales en su trienio, así por la suauidad y prudencia de su gouierno, como por los conuentos que se fundaron por toda ella.

s. X.

A Cabó gloriosamente su oficio el P. Villamayor, y buuelto en España, se quiso recoger en el conuento de Morril, donde estuvo, hasta el fin de su vida, con tal recogimiento, y tan desnuado de todo desseo temporal, q ni quiso oficio alguno en la Religión, ni salia jamas de su conuento, acudiendo como el serafin mas humilde a todas las horas del Co'o, y actos de Comunidad, q (como el solia decir) auer tenido oficio en la Religión, pone a los hombres en mayores obligaciones de dar buen exemplo, y de hazer, siendo subditos, aquello q mandaua se hiziesse, quando fueron Prelados: enseñó esto bien, pues no por acabar de ser General, se le olvidó la obligació de dar buen exemplo, con preciarle mas de ser Religioso. El pueblo veneraua y estimaua tanto la persona del P. Fr. Alonso de Villamayor, q de ninguna se hazia tanto caso, fiando del los negocios graues, con seguridad, y voluntad de todos: murio en aquel conuento, en sazón q la Prouincia estaua resuelta en le hazer Prouincial, mas cupiolo N. Señor sus buenos desseos, de no tornar a la peligrosa batalla de las Prelacias. sintió la Religión su muerte, q fue caersele vna columna de grá firmeza, que quando cae se estremee todo el edificio: Morrióla sentidamente su Prouincia, q perdió vn venerable y prudente Padre, y no con menores lagrimas significó Morril su sentimiento, por la falta de tan santo varon, que en tal opinion viuió, y murio:

su muerte fue a los diez y nueue del mes de Março, del año de 1593. auiendo viuido cincuenta y tres años, y en la Religión poco menos de quarenta: acudio tanta gente del pueblo quando se supo su fallecimiento, que huno no poca dificultad para dar sepultura al cuerpo: poníalos parísuelos sobre su rostro, en q le auia salido vn poco de sangre, cortaróle casi todo el Abito con q murio, y le tienen personas devotas, como reliquias de que tuuierón pre en opinion de santo. Sucedió lo mismo el año de 1610. quando trasladaron sus huesos a la Capilla mayor, pidiendolo así con mucha instancia, el Fundador della Alonso de Contreras. Fíre notable el concurso de gente que se halló en este caso: hízose con mucha solemnidad, las exequias, con Missa, y sermón, como si fuera el día de su entierro. Fue cosa singular, ver lo q todos sentían, y no menos oír lo q decía de sus grandes virtudes, y tantas conuersiones, y palabras deste santo varón. Aquí me pareció q venia mas a pelo, concluir con las cosas del P. Villamayor, si bien se interpuso la ocasión en el discurso de su Generalato, y se podia referir al Catalogo de los ilustres varones de la Religión, que va de por sí.

Cap. 16. De la Religión, en Genoua, General el P. Fr. Estefano de Francisca, año de 1584.

Boluiendo al proposito de q nos de suamos, quando va a se yua acercado el fin de su oficio, se halló el Reuerendísimo en Genoua, donde fue aia de celebrar el Capitulo General, a los fines del mes de Abril, del año de 1584. con todos los Capitulares, menos el Comissio de la Prouincia de Tolosa, y el Prouincial de Pulla, en cuyo lugar vino el P. F. Gaspar Pasarello, q fue electuano deste Capitulo, despues de abierto en 5. de Mayo, y hecha la protestación y legitimación, como es de costumbre, el P. General, con vna elegante, y assenal oración exortó a los Padres, q vestidos de la voluntad del Señor, y desnudos de las miserias de Adá, pusiesse los ojos en la persona mas benemrita de la Religión, en cuya fidelidad se pusiesse el Generalato, y gouierno. Pareciéndole, q antes de la elección conuenia di-

finir

*Auer-
nido es-
cios, ha
de ser cau-
sa de me-
jor hu-
mildad.*

disfinitar algunas cosas necesarias, propuso una bien digna de su grã prudencia; que desde aquel dia podemos dezir, nacio en la Orden, y se va perpetuando en ella: *Por resuẽme, Padres, (dixò el Reuerendissimo,) que ninguna cosa ay mas conueniente a la Republica bien concertada, que tener vnares de grande consejo, y valor, que resuelvan las dificultades que en ella se puedan ofrecer. En nuestra Religion quando asy la vemos congregada generalmente, nunca faltan casos, y dudas, cuya resolucion pide consejo, mas considerado, que el que se puede dar repentinamente, por los pareceres que asy se dan, conuiene mucho, que de aqui adelante en nuestros Capitulo Generales, lo primero que se determine, sea elegir seys Religiosos doctos, grandes, y experimentados, de aprobadas costumbres, y conocida prudencia, dos de cada nacion, que conforme a derecho, y equidad examinen, y disculpen las cosas graues, y dificiles, que se buuieren de proponer, y determinar en el Capitulo, para que asy discutidas, y vtilizadas, se referan a los Padres fielmente, y digeridas las dificultades, se voten cõforme a lo q̃ mas conuiene, segun los derechos, razones q̃ los Padres Comissarios luezes auran visto, y propusieren. Por la importancia, y grauedad desta proposicion, se conoce facilmente el gran valor del Padre General fray Alonso de Villamayor, ver daderamente vna de las mas generales faltas de muchas republicas, y comuñidades, es, querer establecer cosas perpetuas que tengan fuerza de ley, por solo el preterer popular, sin mas meditacion, y ponderacion de los derechos humanos, y diuinos. Agrado tanto esto a los Padres Capitulares, que no solo se mandò por acta, y ley de execuciõ en lo futuro, sino que luego se nombraron los seys Padres mas graues del Capitulo, dos Italianos, dos Franceses, y dos Españoles, examinaron, y reformaron nuestras leyes, y estatutos, conforme a los sacros Canones, y Concilio Tridẽtino, la mayor parte y cuydado le cupo al Padre fray Gaspar Palarelo, Muchas fueron las dudas q̃ en este Capitulo se propusieron, nacidas de la experiencia, superior Maestro de los hõbres, entre ellas fueron dos vñtadas, y resuel*

tas, para la quietud q̃ en las elecciones se requiere, q̃ como en nuestra Religio quifo el santo Fundador, fuesen anuales, en tanta frecuencia, imposible es, que faltẽ nouedades, y acedentes.

Aueniguada cosa es en derecho, q̃ las elecciones defetuosas se debueluen siempre al Superior. Y como todos los años se celebra en nra Orden Capitulo Disfinitorio, ò Prouincial, el dia de san Miguel, fue conforme a derecho, y razon, determinar en este caso, q̃ el Superior a quien pertenecẽ las tales elecciones es el Capitulo, Prouincial, y Disfinitorio (que tiene la misma fuerça, en quanto las assignaciones de los Prelados) establecer leyes, y cosas semejantes, q̃ el Capitulo Prouincial, como lo declarò el Papa Pio V. en aq̃l propiõ motu suyo, de quien ya hizimos menciõ; y es vno de los mas corroborados con firmeza Apostolica de quantos hã di mandado de los Pontifices: porq̃ le llama Pio contrato entre la Sede Apostolica, y la Orden de los Minimõs, y nõbra por luezes conseruadores de sus leyes a los Arçobispos de Toledo, Seuillay Santiago, para q̃ de ninguna manera permitã, se cõtãrauega en tiempo alguno a ellas, dando les, para este efecto el Papa, su autoridad Apostolica.

Las Prouincias de Leon, y Aquitania, en Francia, litigaron, no poco, su antigüedad, y asiento en Capitulo General; las del Andaluzia vnos pedian perpetua vñion, otros diuision de Prouincias; y todo esto, por causas justas, se remitiõ al Capitulo General futuro, para q̃ en el tiempo se mirasse mejor lo que conuenia.

Determinadas estas cosas, se procediõ a la elecciõ de General, y por via de escrutinio con vniforme consentimiento de los votos, vno menos, salio electo el P. F. Estefano de Francia, verdaderamente cõcurrian en su persona todas buenas prendas, y partes para el oficio, y sucesor de quien le dexaua.

El Zelo de este trienio fue el Padre, Iulio de Paula, que era Prouincial de Lombardia, hombre cerrado, y acomodado para oficio que tanta diligencia pide.

Señalose el futuro Capitulo General en Francia, en el cõuẽto de las Acs. de la

Cap. quã
us. d. c.
lect. in 6.

Capitulo
Disfinito
rio tiene
fuerça de
Prouin-
cial.

P. F. Este
fano de
Francia

Zelosos

Eligen se
luezes, y
Comissar
ios para
los nego
cios gra
ues.

Cap. seic
22. d.

Prouincia de Leon; mas como, y porque se vino a celebrar en Roma, veremofe en su tiempo, porque en este digamos algo de las prendas del nuevo Superior.

El Padre fray Estefano de Francica, fue natural de la Calabria, en origen, y en Religion, noble por su linage, y excelentissimo varon por su virtud, su renombre, fue, Carneualo, conocida nobleza, assi en Cosencia, como en Palermo, el q̄ tomó en la Religion, fue, de su patria Frática, lugar de la Calabria, costumbre vñada de los Religiosos, en Italia, como de la sagrada Religion de san Geronimo, en España; desde los años mas floridos de su juventud mostro la natural cōpostura de su rostro, y decente disposicion de su persona, que seria vn gran varon, assi en ingenio, como en prudencia, y gouerno: recibio nuestro santo Ablo, y con el vn marauilloso aumento de virtudes, y si bien se preciò siempre de honrarlas todas, en la oracion se hizo excelente, los Religiosos que en diferentes tiempos le conocimos, echamos de ver la marauillosa diligencia, y cuydado que en sus deuociones ponía, sin q̄ las graues ocupaciones ordinarias d̄ sus estudios, Pulpito, y officios, fuesen estoruo a su perpetua oraciõ; esta atiq̄ fuesse de particulares cōmemoraciones, cūplia de rodillas, con tanta humildad, y sumisiõ de animo, quãta pide aquel proftrarfe vn hõbre defengañado de la vanidad desta vida, delãte la diuina Magestad de Dios, para pedirle socorro, y acostamiẽtos, cõ q̄ pueda cõseguir la eterna, es gallardo modo de hincar las rodillas a Dios, estar peditiẽres de su volũtad, con aquel respetto q̄ los siervos estã siruiẽdo a sus dueños, los ojos puestos en su voluntad, assi lo dezia Dauid. Y no deue ser nro afecto seruil, sino filial, pues la primera palabra de nra oraciõ es, professar, que somos hijos de Dios, a quĩ llamamos Padre nro, y la primera cosa q̄ le pedimos, es, q̄ se cūpla su voluntad. Vimos en la vida de nuestro Padre glorioso, que solia dezir, que el Rosario de nuestra Señora no se ha de rezar passando, ni sentado, sino de rodillas, considerando la grandeza y Magestad de la Madre de Dios, en cuyas manos ponemos nuestras peticiones,

y desseos. Esto imitò bien el Padre fray Estefano desde nouicio, jamas rezaua el Rosario, ni sus deuociones, sino de rodillas, y las mas vezes se salia a la Yglesia, y en vn rincõ della se ponía, con notable deuocion, imitando en esto a nuestro Padre san Francisco de Paula; no entrò en conuento alguno, quẽ la primera estaciõ no fuesse a la Yglesia, ò al Coro, costumbre loable, y santa de los Padres antiguos de nuestra Orden; salio de los estudios cõ mucha gloria, porque tenia feliz ingenio, y tuuo nõ pocas buenas partes de Pulpito, exercitòle muchos años cõ grande espĩritu, acõpañado de su natural elegãcia; ocupòlo siempre la Religion en officios, y cõ auerlos tenido todos, en ninguno puso personal diligencia suya; podemos dezir, q̄ en esto fue singularissimo, siẽpre llamado a ellos de Dios, como Aaron; toda su diligencia puso en acrecentamiẽtos de virtudes, y modestia, y assi fue N. Señor seruido, q̄ sin otras negociaciones llegasse en la Religio a tener muchos gouernos de conuentos particulares; el de su Prouincia de Calabria, y el de toda la Religion, cõ otros grãdes honores della, fue Compañero de Provincial, de General, y Zeloso, en cuyo officio murio.

Mas vamos al que en este Capitulo le dio la Religio, de Superior della: fue prudentissimo Prelado, y vigilantissimo Pastor, tã enterro en la modestia de su rostro, q̄ como lo obseruamos muchos, apenas desdezia alguna vez de la serenidad con q̄ miraba, y hablaua. Suele dezir comunẽte los Sabios q̄ mas se gouernãlos hõbres por la opiniõ, q̄ por la virtud, artificio nõ poco sollicitado de los que por ea recer de modestia, la pretẽden disimular en las apariencias, mas del P. General Frática, se notò, q̄ nõ se prouaua su virtud en lo aparente, sino que le era natural la cōpostura, y modestia; gouerno su trienio con suma paz, fue amado, y estimado de todos, verdaderamente sus virtudes, y cortes trato lo merecian; los iuyzios de los hõbres tienen muy poco fondo, no alcançamos quales sean los fines pretendidos de Dios en la diferencia que fuele auer de nuestras vidas, y muertes. Regularmente el que viue bien, muere bien.

*Matem
de estado
de gente
fingida.*

Psal. 122

*Como se
ha de re-
zar el Ro-
sario de
N. Señora.*

Psal. 70.

mas no es argumento infalible la circun-
stancia de la muerte para calificar, ò repro-
uar por ella la vida, muchos hombres
viuieron distraydamente, y murieron cõ
marauillosos indicios de saluacion, otros
cuyas vidas parecieron santas las muer-
tes bien diferentes. Quando Dauid no al-
cançaua vn misterio de los iuyzios de
Dios, acogiafe a la diuina omnipotencia,
bien es que caminemos por sus passos en
semejantes sucesos: acabò su Generala-
to felizmente el Padre fray Estefano de
Francica, y quando dexò el oficio fue e-
lecto en Zeloso, el año de mil y quin-
ientos y ochenta y siete, y embarcan-
dose para Sicilia el segundo año, auia
de ser seys, como lo fue el Generalato q̃
le sucedio, yendo nauegando aquel peli-
groso estrecho de Scyla, y Caribdis, llama-
do oy, el Faro de Mecina, se leuantò vna
borrasca tormentosa, que puso en peli-
gro la naue; fue N. Señor seruido, que no
peligrando persona della, dio vn bayuen
terrible, que dio con el P. Zeloso en las
aguas, donde rindio la vida, que fuera no
muy difícil cosa, librarle, si dexara el Abi-
to, como se lo aconsejauan, mas tal a-
uia de ser su fin. Los profundos iuy-
zios del Señor, que así lo tracò, quien
los conocera? y quien viendo tan lasti-
mosa muerte, (al parecer humano,) con-
denará por las cosas visibiles, los in-
uisibiles propósitos de Dios nuestro Se-
ñor? los medios que su Magestad esco-
ge, en orden a los fines de los predesti-
nados, no estan sujetos a los iuyzios de
los hombres, porque no repara Dios en
trazer por las calles publicas a vn hom-
bre penitenciado por el Santo Oficio,
con sambenito, y coraça; si aquel es
el medio de su saluacion, no nos deue-
mos marauillar del genero de la muer-
te de los hombres, quando le vemos di-
ferente de sus vidas, porque el Señor lo
da todo. Guiò Dios este fin al Padre fray
Estefano de Francica, el sabe porque.
Cumplido su trienio, (de que nos des-
uiamos,) se hallò en Roma, para cele-
brar Capitulo, con particular Breue del
Papa Sixto Quinto, que le transirio,
por causa de la peste, y grandes guer-
ras, que por aquellos años asgían la

Francia, donde se auia de celebrar, en
el conuento de las Aes, de la Prouincia
de Leon.

*Cap. 27. De la Religion, en Ro-
ma, el año de mil y quinientos y ochenta y
siete, General el Padre fray Gre-
orio de Paula, el primero
sexenio.*

HAsta este trienio del Padre fray Es-
tefano de Francica, se gouernò la
Religion por Generalato de solos tres a-
ños, y se celebrò siempre el Capitulo Ge-
neral en el dia de la Ascension, como lo
dispuso nuestro glorioso Padre san Fran-
cisco de Paula en su Regla: mas como el
Pontifice sea señor del derecho positi-
uo, y le pueda dispensar, y mudar, con-
forme lo que mas conuiene a la disposi-
cion de las cosas, y diferencias de los tie-
pos, juzgò el Papa Sixto Quinto, seria
mejor, que los Generales de nuestra Or-
den durassen mas tiempo, porque en el
se pudiesse visitar mejor, y tambien que
los Prelados de los conuentos durassen
dos años; esto se començò a executar des-
de este Generalato: y porque los Padres
Españoles no pudieron llegar tan presto
a Roma, concedio su Santidad otro Bre-
ue, en que prolongò el dia del Capitulo,
aquellos diez que ay desde la Ascension
hasta el Espiritu Santo, y desde entonces
se fue perpetuando esta costumbre. El
Padre General leyò en el Capitulo es-
tos dos Breues, de mudarse a Roma, y
en diferente dia, y luego hizo vna pla-
tica elegante, y espiritual, sobre aque-
llas palabras del Apostol: *Ascendit a vo-
stris, y al vniuersal rebaño, en el qual
el Espiritu Santo es puesto por Obispos, pa-
ra regir la Iglesia de Dios.* Hizò la pro-
testacion, y legitimacion, y luego en-
trò en Capitulo el Cardenal de S. Geor-
ge, Protector nuestro, a presidir; signifi-
cò a la Religion, de parte de su Santi-
dad, (cuyas palabras dixo, auerlas oy-
do inmediatamente,) como era su inte-
cion, que de alli en adelante pudiesse qual-
quiera P. General, passado su trienio, ser
còfirmado en el oficio, sièdo idòneo para
ello, como en el propio ponti q̃ se auia de

*Cap. con-
cilio per
mundum
d. g. 3. cū
segg.*

Acto 10.

*Protec-
tor presi-
de.*

da para este efecto; mas a la larga declaraua. Respon dió los Padres, q̄ estauan dispuestos para obedecer con humildad, todo aquello q̄ su Sãtidad ordenasse. Procediõse a la eleccion de General, y fue electo el P. fray Gregorio de Paula, q̄ era Provincial de Tolcanay en Zelo el Padre fray Estefano de Francica, que dexaua los sellos, y Generalato.

P. F. C.
guito a
la a. a.
Zelo ju.

Determinose por ley perpetua, que nuestro conuento de san Andres de Fracica, en la ciudad de Roma, quedasse indito al Padre General, sin recorocer Provincial alguno, de la manera que se gobierna el conuento de la Trinidad del Monte. Este mismo priuilegio se concedio al conuento de la ciudad de Venecia, determinando, que estos tres conuentos se gouernassen por Corretores, electos en el dia de san Miguel, en ellos mismos, cuyas elecciones confirma el Padre General.

Gouerno
de S. A.
de e. en
Roma.

Conueto
de Venecia.

Distinon
de Pro-
uincias.

Diuidieronse en este Capitulo las Provincias de Andaluzia, en dos, con titulo de Granada, la mas antigua, y la otra, de Sevilla, con que el estudio en la Vniuersidad de Osuna, fuese comun a entrãss.

Lo que cerró gloriosamente este Capitulo, fue, vna carta bi pialosa, y nomenos elegante, del Christianissimo Rey de Francia Enrique III. en (que con grandes afectos de deuocion a nuestra Religion sagrada; pedia, se recibiesse en ella el conuento de Vitasana, q̄ su Magestad auia fundado en la Prouincia de Paris; y que la Orde le hiziesse gracia, de le dar dos Religiosos grandes, de la nacion Francesa, que le asistiesse perpetuamente a su Camara Real, por Consejeros suyos. Infinitas gracias rindieron a nuestro Señor los Padres deste Capitulo, y por los grandes fauores que el Rey hizia a la Religion, y acetando en su gremio el Real conuento de Vitasana, remitieron al Padre Renerendissimo la asignacion de los Padres que su Magestad pedia. No se puso en execucion este buen desseo, por las crueldades guerras, y desuenturas que luego ocurron a aquel Rey, menos venturoso, que se quisiera. Ordena Dios las cosas por diferentes medios que la corta prouidenciam humana dispone: murio presto En-

Gouerno
de Vitasana.

Pide el
Rey Enrique
III.
dos R. T.
gracias pa
ra Consejo
sus suyos

rique, y tan desastradamente, que puso su muerte espanto al mudo, y abrio puerta a muchos daños, y calamidades, q̄ por auer hecho pazes, nada justificadas, dos veces con los Hereges Hugonotes, vinieron las cosas de Francia a peor estado, cõ el corãgio de la heresia, tãtos años antes pronosticada del glorioso P. S. Francisco de Paula. En fin el Rey padecio presto, la desgraciada muerte que el mundo sabe, Martes, primero de Agosto del año de 1587. dos años, poco mas a menos, despues que pidio estos Religiosos nuestros, para su asistencia, y Consejo; y assi cesò todo con su vida.

Començò su gouierno el P. F. Gregorio de Paula, cõ grãdes esperanças de toda buena prosperidad; durò su Generalato seys años por mãdato del Papa Sixto V. q̄ luego q̄ el P. General le besò el pie, ordenò por priuilegio, le prolongasse el officio a sexenio, por parecerle ser poco tiempo tres años, para visitar toda la Religión, stã propagada, y estãdida por lo mejor de la Christianidad. Cõsiderado el Põtificè, quã corto sea vn año para el gouierno economico, y familiar de los conuentos, mandò, q̄ los Corretores durassen dos años. Poco tiempo se executò esto, pues al fin del sexenio del P. F. Gregorio se pidio al Papa Clemente VIII. reduciò de lo vno, y de lo otro, conforme a la institucion de nro glorioso Padre, que ordenò, fuesse el General solos tres años, y vno los Corretores; con todo esto tornò el Generalato a sexenio, como veremos.

Haze
Sixto V.
q̄ el Gene-
ralato f-
a sexenio,
y los Cor-
retores
bienitos.

Fue natural el P. F. Gregorio, de Paula, q̄ por costũbre de la tierna tomò el apellido della, el suyo propio es, Cabonel, 33. años tenia, quãdo fue electo en General, su ingenio es singular, y adornado de todo genero de buenas letras, acutissimo escolastico, elegante Predicador, grande escripturario, y para negocios graves de disposicion, y prudencia marauillosa, bien saben esto Roma, Venecia, Mantua, y las Prouincias de la Religion, que anduuo en su sexenio; gouernò con varia fortuna, no le faltaron en ulaciones, a cuya causa estuuo no pocos años, como olvidado en la Religion, mas no tanto, que no concierne Venecia

cia al valor gráde de su persona, y así le
hóro con el supremo cargo de superin-
tendencia de los exámenes públicos de la
Señoría. El Duque de Máta Vincécio
Gózaga, conociendo sus prédas, le encar-
gó la erística de D. Fernádo Gonzaga, su
hijo: quando la Religión le tornó a leuan-
tar, después de vná graue tormenta de
trabajos, le hizo Cónpanero del P. Gene-
ral F. Diégo Arlas, por la nació Italiana,
el año d. 1611. a muy pocos meses, le hi-
zo Obispo de Neocéfaria, nro santíssi-
mo señor Paulo V. cō grandes esperan-
ças de mayores acrecentamiéto, dióle

con ésto la Abadía de S. Bárbara, Ca-
pilla Ducal, en Mantua.

Poco mas de vn año auia corrido des-
te sexenio del P. F. Gregorio de Paula,
quando tuuo la Religión nueuas de vn in-
clito Martir rezien professio, natural de
Lódres, q̄ recibio nro Abito, en el cōue-
ro d. Remes de la Prouincia d. Cápania,
otrosdizé, q̄ aú se era nouicio, y no falta
quien diga, q̄ estaua admitido al Abito,
y q̄ en el entretáto q̄ se le dauá, fue des-
de Remes a Londres, y le martirizaron,
mas la verdad parece en las palabras del
Martirologio Anglo, que dize así.

F. Tomás
Felton,
Martir.
en Lugaterra.

*Londini, 28. Augusti, anni 1588. sub Elizabetha, frater Tho-
mas Feltonus laicus Ord. Minimorū S. Frāscisci de Paula, Collegij Duacen. Remensis
residentia scholaris, filius domini Ioannis Feltoni nobilis, qui & ipse Martiriū subiit
sub eadem Elizabetha. 8. Augusti, anno 1570. quod Bullam excommunicationis Pij V.
in dictam Elizabetham palam affixit.*

Destas palabras se infiere euidentemē-
te, ser Religioso nro este santo Martir,
pues si solamēte estuuiera recebido al
Abito, no dixera el Martirologio, q̄ era
frayle lego de la Ordē de los Minimōs;
y aduértase, q̄ le llamō lego, como nō
era ordenado, si bién era Corista, gráde
estudiánte, y de luzido ingenio. Atia la
impia lezabei Inglesa martirizado a su
padre deste Religioso, 18. años antes,
porq̄ cō valiēte animo fixō en Londres
en parte publica, la Bulla de Pio V. en q̄
declarō por cismática a aquella de suen-
turada Reyna. Este noble mácebo, muy
en los principios de ser ya Religioso,
fue a Lódres desde Remes, sabiendolo
los ministros infernales de Ysabel, le
dierō noticia, y ella le mandō martirizar.
Y como por el furor de los Luteranos,
sea licito y permitido a los Religiosos, y
Eclesiásticos, encubrir su Abito entre
aquellos lobos enemigos del nōbre Chris-
tiano, yua el bédito mácebo en el de es-
tudiánte seglar, mas nō negō ser Religio-
so Minimo, y verdadero Carolico, por
cuyas causas derramō su sangre, ilustrá-
do, con ella a Lódres, su patria, como lo
hizo, su padre, y otros innumerables mar-
tires. Trae Tomas Bocio en su libro de
Signis Ecclesie, señalado este sáto Mar-
tir en el Catalogo que pone de los que
han padecido en Lugaterra,

*Cap. General 28. De la Reli-
gion, en Valencia, 5. año 1593. General el
P. F. Isidoro de Samblas. Zelofo el
P. F. Benedicō de Amicis.*

§. II.

Corridos los seys años del Generala-
to del P. F. Gregorio de Paula, se cō-
gregō el Capitulo en la ciudad de Valé-
cia, por la Pascua de Espíritu Santo, del
año de 1593. fue en numero el 28. algu-
nos quierē q̄ sea el 29. pareciendoles, q̄
se deuía cōtar dos trienios del Genera-
lato pasado, mas no tienē este parecer
fundamento: algunos Breues huio del
Pontifice; el señor Núcio Apostolico de
España Camilo Cayetano, dio sus letras
para q̄ presidiese el Patriarca de Antio-
chia, y Arçobispo de Valécia D. Iuá de
Ribera; fue orden del Rey Carolico Elli-
po II. q̄ también escriuió al Capitulo con
aquel grā zelo q̄ siēpre tuuo del aúto-
to de las Religiones. El Ilustrísimo Car-
denal Castrucio, Protector de la Religión,
dio sus letras, para q̄ el P. F. Cornelio Ro-
giano, q̄ por muerte del P. Fr. Estefano
de Fráncia fue sufecto en el oficio de Ze-
loso, tuuiese por esta vez voto adiun-
pasiuo en el Capitulo, que los Zelofo,
sino es quando se celebra Capitulo Ge-
neral en Roma, no le tienen.

Residen-
te del Ca-
pitulo.

Protec-
tor.

Propone
se nacer
matina en
el Gene-
ralato.

El Patriarca Presidete a iusticia del Rey Catolico, propuso una cosa a la Religión, q̃ muchos la juzgaron por vtil y necesaria sobremañera, si bié por otros respectos no le admitiese. Consideró su Magestad, seriabie introducir alternatiua en los Generales, ninguna cosa mejor les podia estar a las naciones, ni mas a proposito se diá pedir para las elecciones, como tiene larga experiencia desto la sagrada Religión del Seráfico Padre san Francisco, los Padres que no asintieron a ello, se fundaron en el punto de nuestra santa Regla, que dispone, sea el General electo de la vniuersidad de la Religión, que sería contruenir a la mente del santo fundador. Pidió el Patriarca, que por lo menos votasse el Capitulo, si sería conueniente a la Religión, auer alternatiua. Y el Padre fray Gregorio de Paula, General, respondió por conclusiones, en esta forma. Lo primero, digo, que me parece cosa conueniente la alternatiua. Lo segundo, mas porque parece ser contra la Regla, o fuera della, no puedo dar voto en esto, ni consentir que se de algun Capitular. Lo tercero, desseo, que se consulte nuestro Santissimo Señor el Papa Clemente VIII. para que, dō nos contradiccion para tratar este negocio, y discurrirle, no obstante los inconuenientes que puede auer, o que su Santidad se sirua, de proveer lo mas vtil, y necesario a la Religión. Con esta respuesta cesó este negocio, q̃ verdaderamente a tener efecto, importara mucho tal manera de gouerno.

P. Fr. I.º
doro de
Sambila
Zelofo.

El siguiente dia del Espíritu Santo, se procedió a la elección de General, y P. Fr. I.º salió electo el Padre fray Lúdor de Sábila, Prouincial de Toscana, Zelofo, el Padre fray Benedito de Amicis, varon prudente, y docto, y de maduro consejo. Fue natural el Padre General, de la ciudad de Cosenzia, en la Prouincia de Calabria, de la noble familia de los Samblasos, varon modelo, obseruante, y de poco ruydo. El Papa Clemente VIII. dio sus letras Apostolicas, por las quales remitia al Capitulo la determinación del tiempo que auia de durar el oficio de General, y de los Corretores, y en que los oficios dia se denia celebrar el Capitulo Gene-

Reduce
el Pontifi-
ce Clemente
VIII.

ral, dando por firme, y estable lo que en este se determinasse, aunque huuo pocas opiniones, se reduxo todo al punto de la Regla, declarando, que el dia de la celebridad del Capitulo General fuesse el del Espíritu Santo, como lo auia dispuesto el Papa Sixto V.

Fundado
res.

Recibieronse en Fundadores, con títulos de tales, el Excelentissimo Señor Duque de Mercúrio, que fundó conuento en su ciudad de Nantes, en la Prouincia de Turs, y al señor Obispo de Picotous, que en esta ciudad fundó otro conuento, y al noble Cauallero el señor de Sarlabout, Fundador del conuento de Tornay, en la Prouincia de Aquitania, y a Iuan del Cornaly, doña Maria Verreux, su muger, Fundadores de la Capilla del santo Crucifixo en la mayor, y de buena parte, del conuento de Zaragoza, en la Prouincia de Aragon. Y porque el Varon de Ioyosa, Duque de Bouchage, en vn testamento que hizo, antes de hazer profesión en los Padres Capuchinos, mandó cierta renta y heredamientos a nuestra Orden, en la Prouincia de Francia, se determinó, que con el consentimiento del Capitulo Prouincial se pueda transferir esta manda para el edificio del conuento que se está edificando en Paris. Esto se dilató algun tiempo, causa de las guerras ciuiles que huuo en el de Enrico III. mas después q̃ se vio pacífico en su Reyno, tuuo grandes deseos de edificar este conuento, dentro de aquella gran ciudad, por estar muy distante della el de Nijon, que fundó la Duquesa de Breñaña, Reyna de Francia, como premino la muerte las cosas de aquel Rey, mandó poner esto en execucion la Reyna Christianissima su muger de Enrico, y madre de Loys XIII. para cuyo edificio su Magestad ayudó con una liberalissima limosna; mas la fundación, y conuerteros se hizieron con el illustrissimo Cardenal de Ioyosa: verecinos en otra ocasión esta fabrica, q̃ es insignie.

Cónue-
tos.

Cónue-
to de Paris
en la pla-
sa Real

Muchas cosas huuo en este Capitulo, acerca de reducir el conuento de la Trinidad del Monte Pincio de Roma, a la posesión de toda la Religión, conforme a las letras Apostolicas del Papa Cle-

Cónue-
to de la Tri-
nidad, en
Roma.

mente

mente VIII. que remitió este negocio al Capitulo, mas verdaderamente vimos tal resistencia de parte de los Padres de la nacion Francesa, en defender ser suyo aquel conueto, y en deshazer muy presto, con autoridad del Papa, lo que acerca de esto el Capitulo con ella misma auia ordenado, y son tantas las cosas que en esta razon dexó escritas el Doctor Martin Azpilcuera, Nauarro, en sus Cõsejos, y las maneras con que por Bula Apostolica se dio lentencia en este caso, que de proposito lo dexo de escribir, por no hazer la narratiua historial, processo de litigantes, ni obligarme a dezir lo mucho que de vna, y otra parte se podia alegar, los Padres Frãceses poseen, y las demas naciones lo han dexado assi: deseado he tener noticia cabal, no me la han embiado.

Cap. 29. De la Religion, en Genoua. el sexto, General el Padre fray

Pedro de Mena, Zeloso el P. Fr.

Jfidor de Samblas, año de 1596.

A Cercose el Padre General a Genoua, a celebrar su Capitulo, y estando ya la mayor parte de los Padres en el conuento de Iesus Maria, en el primero dia del mes de Junio, del año de mil y quinientos y nouenta y seys, se abrio, con la solemnidad, y ceremonias acostubradas.

Procediose a la eleccion de General el dia siguiente de la fiesta del Espiritu Santo, y de tal manera inspiró en los animos de la Congregacion, que toda junta escogio por su cabeça al Padre F. Pedro de Mena, Provincial de Castilla, el segundo que de la nacion Española fue electo en General, varón benemerito, y grave, natural de Aranda de Duero, de venerable presencia, y loables costumbres, docto, y gran Predicador, en todos los officios de la Religion gouernó prudentemente, fue Provincial en las Provincias de Aragon, y Castilla, traduxo la Coronica de nuestro Padre san Francisco de Paula, que escribió en Italiano Paulo Regio, añadiendo algunas moralidades, y lugares de la Escritura, a los mi-

lagros: despues que cumplió el officio de General, como recogio grandes originales de la Religion (muchos de los quales vinieron a mis manos) quiso reformar la primera impresiõ, y hazer general historia, mas preuenido de la muerte, cesó todo: escribió otro librito harto curioso, y necessario para examẽ de los que se ordenan, donde facilmente recopiló todas las dificultades de los Sacramentos: murio en Madrid, despues de su officio de General, en el año de mil y seyscientos y vno. En este Capitulo se dio titulo de Fundadores a D. Beatriz Vul, viuda del Contador Miguel Sánchez de Aray, por la Capilla de S. Diego, que fundó en el Claustro de Valladolid su hermana D. Luyfa Vul, muger del Licenciado Salinas, fue heredera en mediata del patronazgo, despues se le confirmó en el segundo de Barcelona, el año de mil y seyscientos y dos. Confirmose tambien en este Capitulo la cõpra que hizo el conueto de Valladolid, a los cofrades de san Roque, de la Capilla mayor, y otras piezas a ella anexas, por catidad de tres mil y cien ducados, ciertas condiciones, y contratos entre las partes: lo qual ratificó, y confirmó despues el Capitulo segundo de Auiñõn, el año de 1599.

S. III.

Pidieron diuision de Provincias los Padres de la Corõna de Aragon, por causas justas que representaron al Capitulo, concedioseles en esta forma, que la mas antigua se llame Provincia de Valencia, con estos conuentos, Valencia, Alaquaz, Castalla, y los tres de la Isla de Mallorca. La otra Prouincia, con nõbre de Aragon, y estos conuentos, Zaragoza, Barcelona, Cascante, Iuente, Ireheda, Ceruera, Granoll es, Perpiñan, y Valles.

Los grandes peligros de los camines, y la mucha distancia de los conuentos, mouió a los Padres Franceses de la Provincia de Leon, a pedir diuision, y executose en esta forma, que la mas antigua quedasse cõ titulo de Provincia de León, y estos conuertos, Leon, Granobles, Velizguardo, Catalun, san Dionisio de las

Fundado
res.

Capilla
mayor de
Vallado-
lid.

Diuision
de Pro-
uincias.

Aragon,
y Valencia

Leon, y
Prõniga.

dos Borgoñas. En la otra Prouincia, que se llama Prouença, y Lenguadoc, quedaron estos conuentos, Auñon, Marsella, las Aes, Portorien, y Arles.

*Paris, y
Cápania*

Tambien la Prouincia de Paris, llamada de Francia, se diuidio, en esta manera: que la Prouincia de Francia retuuiese el nombre, y la antigüedad, con estos conuentos, Paris, Ambosia, Abeuilla, Nofiarlo, Vicena, Diepen, Suefon, y el de san Francisco en el arrabal de Lutezia. La otra Prouincia se llamó, de Campania, con estos conuentos, Bracaneur, Remes, Retel, Verdun, Nanci, Serre, Publin.

*Sicilia, y
Palermo*

La Prouincia de Sicilia se diuidio en dos, la mas antigua se quedó con el nombre de Mecina, y estos conuentos, Milazo, Mecina, Castanea, Catania, Calatagiro, Leócio, Siracusa, Lenguagrosa, y Escalaeta. La otra Prouincia se llamó, de Palermo, con dos conuentos que tiene la misma ciudad, y los de Termini, Agrigeto, Trapani, Salino, y Marsala. Los confines destas Prouincias se señalaron desde el Cabo Orlando, hasta la Terranova, hacia Mecina, y de la otra parte, hacia Palermo: de manera, que todas las ciudades de los confines de Mecina, serán de su Prouincia y las de Palermo suyas.

Venecia.

La serenissima Republica de Venecia escriuio al Capitulo, se siruiese la Religion, de que los conuentos de la Señoria se gouernassen por Prouincial, y se le diese titulo de Prouincia: concediose, atendiendo a lo mucho que la Religion deue a la Señoria, dando titulo, y exepciones de Prouincia, asiento, y derechos, como las de la Religion. Graduaronse en esta forma las Prouincias diuididas. La primera, Valencia. La segunda, Prouença. La tercera, Cápania. La quarta, Palermo, y la quinta, Venecia. Recibiose a los privilegios de Fundador, Iuá de Maylonar, natural de Narbona, que donó el conuento desta ciudad, y edificó la Capilla mayor en el,

*Fundador
Conuento
de Narbona.*

Cap. 30. De la Religion, en Auñon, el segundo año de 1599. General el P. F. Geronimo Durando. Zelo el P. F. Estefano Augerio.

El fin deste Capitulo fué, señalar el futuro en Leon de Fráncia, si las guetas, y otras descuentoras della no lo estoruasen; que en tales sucesos se le dio facultad al Padre General, le pudiese celebrar donde mas comodo fuese a todos. Elcogiose despues la ciudad de Auñon, y llegado el tiempo del Capitulo, se dio principio a el en veynte y seys de Mayo; y oyo vn Breue de su Santidad, en que señalaua por Presidente al Illustrissimo Monseñor Tarugio, Arzobispo de Auñon, Vicelegado Apostolico en aquellas partes.

*Presides
re.*

El primero negocio que se trató en este Capitulo fue, poner perpetuo silencio en la pretension que ciertos Religiosos Franceses tenían, en fundar recolecion de Descalços, si bien su zelo sería bueno, juzgó la Religion, no ser conueniente, pues ella tiene de suyo tanta aspereza, y perfeccion, que nada de esto necesitan: los que de veras quieren ser uir a nuestro Señor, debajo de las leyes, tan santamente consideradas por nuestro glorioso Legislador, y Padre S. Francisco de Paula; principalmente, que Dios nuestro Señor mas gusta de ver descalços nuestras voluntades, que nuestrs pies, y aunque lo vno no contradize a lo otro, con todo esso el perpetuo rigor de la vida Quaresmal, traer tunicas de estameña, dormir con Abitos, los ordinarios ayunos, pobres camas, y semejantes mortificaciones, que nuestro Padre glorioso puso en su santa Regla, excede mas que mucho a traer el pie descalço, cosa que el santo juzgó por de tan poca importancia, que la dexó arbitraria, y proporcionada con la costumbre de las Prouincias; hasta oy la Religion se ha portado en esse punto euadamentemente, no obligando a mas rigor del que ella se tiene, juzgando por el Superior la vida Quaresmal; y así no se les concedio a estos Padres su pretension, por no conueniente.

Grandes razones allegaron los Padres de Andaluzia, en razon de que su Prouincia se diuidiese en dos, la no menos fuerte, el grande número de conuentos. Y considerando la variedad que en di-

*Diuisión
de las
Prouin-
cias de
Andalu-
zia.*

ferentes

ferentes tiempos se ha visto acerca desta diuision, para que fuesse cō mayor firmeza, se determinò, se consultasse este negocio con su Santidad, esto presupuesto, se hizo la diuision, en esta forma: que reteniendo en sí la antigüedad, y el nombre la Prouincia de Granada, se le diessen estos conuentos, Malaga, Anduxar, Granada, Cordoua, Motril, Almuñecar, Loxa, Archidona, Antequera, Estepa, Ofuna, Oluera, Ezija, Cabra, Vbeda, Baeza, y el Noalejo. A la otra parte se le dio nōbre de Prouincia de Seuilla, con estos conuentos, en Seuilla, Triana, y el Colegio de san Francisco de Paula, en la ciudad, y Arabal. El Puerto de Sāta Maria, Xerez de la Frontera, el Arahā, la Puebla, Iñalcazar, Moron, Conil, Almolte, Guelua, Medina Sidonia, Alcalá de los Gazules, Ximena, Vtrera, Sanlúcar de Barrameda. Los conuentos de Monjas se le quedaron a cada Prouincia; el de Ofuna, no ya indiuiso como solia ser, por razon de los estudios, que teniendolos tales la Prouincia de Seuilla, se quedó con Ofuna la de Granada: sobre el conuento de Ezija huuo no pequeñas diferencias, de que Prouincia seria, supuesto que tiene rēta para celebrar los Capítulos Prouinciales, y quando se la dieron sus Fundadores, don Francisco de Aguilar y Cordoua, y doña Eluira Pōce de Leon, era toda vna Prouincia. En esto huuo muchos dares, y tomares, de q̄ hize breue memoria; quando tratē deste conuento en el lugar de su antigüedad; acabaronse las pretensiones, y oy está en la Prouincia de Granada.

*Fundado
res.*

Cōcedieronse los priuilegios, y titulo de Fundador al Ilustrísimo señor Cardenal de Ioyosa, a peticion de la Prouincia de Aquitania, con atencion a las grandes liberalidades y beneficios cō que este gran Principe ayuda siempre a la fabrica del conuento de Narbona, dando licencia al Padre Prouincial de Francia, y sus Compaseros, para que puedan contratar con el dicho señor Cardenal, acerca del sitio, y rentas que antiguamente dexò el Duque Bouchage, en la forma y manera que mas conueniente sea a la Prouincia, guardando la sustancia de los contratos que se leyeron en este Capitulo,

con que luego se ponga estudio en el cōuento de Leon. En el de la ciudad de Picous, de la Prouincia de Campania, auia de muy antiguo Fundador, que era el señor Barcanauco, y como por las guerras se mudò este conuento, con orden del Obispo, dudose acerca de la fundacion, mas esto no obstante, declaró el Capitulo, se retuuiesse el titulo, y priuilegios de Fundador el dicho Barcanauco.

Diose tambien titulo de Fundadores a los señores Felipe, y Luys de Biullaud, hermanos, Canonigo el vno, y el otro Abogado en la ciudad de Iallon, por vna donacion insigne que hizieron a la Religion, de los Villages, y otros heredamientos de tierras, para la fundacion de vn cōuento en aquella ciudad.

A Pedro Llebres se le dio el mismo titulo, por la renta que consignò para el edificio, y sustento del conuento de Mallorca, y porque despues la acrecentò, se cōfirmò el titulo de Fundador en el Capitulo siguiente.

Atendiendo a los grandes beneficios, que el serenísimo Duque de Venecia, y los clarísimos señores d̄ Quirines, Venecianos, y el señor Conde Maximo de Iustis, don Iulio Zagala, y la señora Condesa Ventila de Cesar Veronense, los recibio la Religion, como a insignes Fundadores della.

Venecia:

Y al Ilustre señor Francisco de Grauiño, que por la gran deuocion que siempre tuuo a nuestro Padre san Francisco de Paula, hizo voto, que de cada diez mil ducados que se acrecētasse su hazienda, le daria mil al santo; y como despues de algunos años estuuiesse acrecentada en mas de cincuenta mil, con la parte que le cupieron mas de cinco mil ducados, le edificò vn conuento en la ciudad de Palermo, y en lo mejor della, cō titulo de nuestra Señora de la Vitoria, a imitaciō de los de España; y porque en la misma ciudad ay otro, que se llama, Iesus Maria, y por otro nombre, Santa Oliua. Acetòse este conuento de la Vitoria en este Capitulo, dando a su Fundador, con el titulo, y priuilegios, inñititas gracias.

*Cōuento
de la Vito-
ria, en Pa-
lermo.*

Concluydas estas cosas, y acetado en la Religion el conuento de Santa Maria de los

*Cōuento
de: Mar-
se
de los
lla.*

P. Fr. Ge
ronimo
Durado.

de los Angeles, cerca de la ciudad de Marsella, en la Prouença, se prometió la elección de General, y cupole la suerte con todos los sufragios, vno menos, al Padre fray Geronimo Durando, Prouincial de la Prouença: salió esta elección muy a satisfacción del Capitulo, ante quien se prostro luego el electo, con profunda humildad, y lagrimas, suplicando al señor Vicelegado Presidente, que cuydado tan supremo no se cargasse sobre sus flacos ombros, pues semejantes cargos, a los mas valientes Gigantes agouian, perseveró no poco rato en esta instancia, el Reuerendissimo, con frequentes ruegos, y lagrimas, acompañadas de las nuestras, juzgádo a quanto se pone vn hombre que recibe el fúmo gouierno de vna Religion, y la mucha humildad, y prudencia del Padre Durando, en rehusarle. Esta grande demonstracion estimo en mucho el señor Vicelegado, y leuanto del suelo con sus brazos al Padre General, le puso en su silla, con palabras graues, y amorosas; desde ella fue lleuado con capa, y ceremonias acostumbradas, a la Yglesia, dó de después del Cantico, *Te Deum laudamus*, la Religion le prestó obediencia, y recibió en Superior. Eligiose en Zeloso al Padre fray Estefano Augerio, que acabó el oficio de Compañero de General, por la nacion Francefa. Difuelto el Capitulo, partio luego el Reuerendissimo a su comitua a Roma, a besar el pie a la Santidad de Clemente Octauo, de quien alcançó (por la mucha merced que siempre le hizo,) que no cuydassen mas de visitar nuestra Religion los señores de la Reforma de Regulares, ofreciendo singular cuydado, en proceder de manera, que su Beatitud quedasse satisfecho: diole para esto su autoridad Apostolica, con ampla facultad: merecia verdaderamente todos estos fauores la persona, y buenas prendas del Padre Durando; fue natural de las Aes, en la Prouença, hijo de padres nobles, y del Parlamento del Rey Christianissimo Enrico III. estudió primero Derechos, entró ya hombre prouecto en la Religion, en ella oyó las Artes, y Teologia, en que salió varon insigne, y acerrimo Predicador contra los Hereges de

Francia, predicando siempre con notable aprouechamiento de los Catolicos, que nunca han faltado en aquella nació Christianissima: en el oficio de General, procedió con marauillosa prudencia, y mansedumbre, mezclando el necesario rigor en las ocasiones que fue necesario, en su trienio se aumento la Religion en muchos conuentos.

Cap. 31. De la Religion, el segundo de Barcelona, General el Padre fray Pedro Heberto, Zeloso el Padre fray Francisco Vmbloet, año de 1602.

S. IIII.

Quando no le saltaua al Padre Durando mas de vn año de oficio, dio la buelta visitando a España, por hallarse mas cerca de Barcelona, donde se auia de celebrar el Capitulo General, con indulto del Pontifice, por estar señalado en Valencia. En los veynte y tres de Mayo fue la primera sesión, pidió entrar en el el señor don Alonso Coloma, Obispo de Barcelona, diziendo, que tenia que tratarse gocios graues con la Religion, leyeronse dos cartas, vna en forma de Breue del señor Nuncio Apostolico, Dominico Genasio: otra, de la Magestad del Rey Catolico Felipe III. la sustancia dellas, era, nõ brar por Presidẽte del Capitulo al dicho señor Obispo. Pensaron algunos era esto negociacion de la nacion Española, otros lo atribuyeron a diferentes causas, mas a la verdad, como quiera que esto se procurasse, el Reuerendissimo preuenido, mandó leer otro Breue de su Santidad, con tantas fuerças, y fauores, que deshazió todas las del primero, en el caso de señalar Presidente. Vencio la corteſia, y generoso animo del Padre General estas dificultades, y ganando la mayor vitoria de si mismo, dixo así: *Bien pense, que se auian de hazer estas diligencias, temiendo por ventura, algunos saltaria por mi la paz de este Capitulo, y así me preuine con letras de nuestro santissimo señor: mas porque semejantes presuntiones tessen, mirando yo a lo que se deue respetar a la Magestad Católica, y a mi mes a la Dignidad, y persona de*

Presiden
te.

Zeloso.

F. S. soy consento, de admitir la Presidencia, por el bien de la paz. Dicho esto, se le uantó el Padre Reuerendísimo de la silla, y se la ofreció al santo Obispo, y después de muchas cortesías, pagólas con vna elegante oración congratulatoria, con que encareció la liberalidad del animo del Padre General, y los respetos de hombre verdaderamente valeroso, y principal: y para quedar mas obligado a la Religion, la suplicó, se siruiese de le admitir a el, y a sus hermanos, los señores Condes de Elda, en hermanos, y bienhechores de la Religion, concediendoles la participacion espiritual della. Así se concedió, y se dieron cartas de hermandad a estos señores, con perpetuas gracias, por tá generosa correspondencia.

Fueron muchos los Señores, y Varones que en este Capitulo pidieron titulo de Fundadores, el Ilustrísimo señor don Juan Bautista Espñelo, con su muger doña Iulia Vrina, Marqueses de Foscaldo, y Paula, por auer sido su casa destes señores tan de antiguo. fauorecedora de nuestra Religion, y edificado en estos dias en Paula vna de las mas insignes Capillas a nuestro Padre san Francisco, que ay en Italia, y estendiose este titulo de Fundadores a los señores don Marcio Espinelo, Ludouica, Eufemia, Constacia, y Diana, hermanas del Marques, y a don Francisco Espñelo, nieto suyo, y a su madre la señora doña Beatriz Violetenio.

El conueto de santa Ana de la villa de Fuentes, de la Prouincia de Aragon, se acetó, y se dio titulo de Fundadores del a los señores don Juan Carlos Fernádez, y doña Catalina de Vera, Condes de Fuentes, y ella señora de la casa y Varonia de Mora, y de Alcala de Grandefilua, y a sus herederos.

Por estar de presente edificando vn conueto en la villa de Compini, Prouincia de Turon, el serenísimo Principe Ludouico de Borbon, Duque de Mompoulier, fue recebido en Fundador, con la señora Duquesa su muger: hizieron voto estos señores a san Francisco de Paula, el año de mil y seyscientos, que si por su intercesion nuestro Señor les diese vn hijo, le pondrian el nombre del santo, y en los

primeros diez años harian su fiesta en el mismo dia que les naciesse hijo, o hija, y traerian quáro años su Abito, y rezaria cada dia la Letania de san Francisco de Paula en seis años, y todos los Viernes, cinco vezes el Padre nuestro, y Ave Maria, a las llagas del Señor. Hechas estas promessas, pario la Duquesa, antes que se cumpliesse el año, vna hija, y llamaróla, Madama Francisca de Borbon, sucesora de sus Estados, que oy está casada con el Excelentísimo Duque de Orliens.

Diose tambien titulo de Fundador, al señor de Surgers, por el conuento que en esse lugar funda, y por los grandes beneficios, que como insigne Patron nuestro, siempre nos haze el señor Vnó Pedro Fortero, Iuez Real, en la ciudad de Gien, se le dio titulo de Fundador, y a los señores Huinferlin, Censor de la Camera de Paris, acerca del Rey Christianísimo, y doña Maria de Leuiner, su muger, que siempre han hecho grandes limosnas, y fautores a nuestro conuento de Ruán, y por la Capilla que en el fundó la señora Ysabela de Monfel, viuda del Presidente del Supremo Senado de aquella ciudad, se le concedió acetación della, y titulo de Fundadora.

En España se dio titulo de Fundadora, a la señora doña Ysabel de Leyua, hija de don Sanchó de Leyua, y muger de don Pedro de Toledo, cuyo conuento en la villa de Manera de Abaxo, de la Prouincia de Casilla, fue acetado en este Capitulo. Y el mismo titulo se dio a Fernan Gomez de Aguilar, por la Capilla que fundó, y dotó en el conuento de Valladolid. Fue tambien recebido en Fundador, el Vnó de Foruins, llamado, de Iansen, que con singular generosidad de animo, y no menor deuocion a nuestro Padre glorioso, fundó vn conuento en el lugar de Mana, en la Prouença. Y porque vn noble Cauallero, ciudadano de la Valeta, en la Prouença, tuuo noticia el Capitulo, que dexaua su hacienda a la Religion, se le dio titulo de Fundador. Y asimismo por el hermoso conuento que edifica, y cada dia acrescenta la señora Francisca Languet, en la ciu-

Conuento
de Sur-
gers.

Fundador
res.

Marqués
de Foscal-
do, y Pau-
la.

Duque
de Mompou-
lier.

Cónstos.

la ciudad Iallón, se le dio título de Fundadora. Acetaronse los conuentos de Manciano, fundado por el Ilustrísimo señor de Elimeí, y el de san Teobaldo, que edificó el señor Poyñan, Consejero en la Corte de Lorena, y dióseles título de Fundadores.

Recibierónse en Procuradores, y bien hechoros de la Orden, el Ilustrísimo señor Alamorolano, Consejero del serenísimo Senado de Venecia, con su muger; el señor Conde Augustino de Istis, y el Ilustre y Reuerendo señor Pedro Stridonio, Vicario General de Verona, en Conferuador de nuestra Orden, y el Señor Federico Laudéz, con toda su familia, fue recebido en el numero de los bienhechores.

División
de Pro-
uincias.

Dividieronse las Prouincias de Lombardia, y Genoua, por el numero de los conuentos: quedó la Antigüedad, y estos conuentos a Lombardia, Polonia, Ferrara, Milan, Paula, Parma, Placécia, Codigono, Modena, Mantua, Gouerno li, Bañolo, Castellón, a Genoua, estos, Genoua, Saona, Sargana, Albenga, Leuanto, Borgeto, Neri. La Prouincia de Valentia tambien se diuidió de las Islas de Mallorca, y constituyose en ellas de nuevo Prouincial, al Padre fray Simon Palacios, declarando, que entre todas las Prouincias de la Religion, la de Genoua sea penultima, y última la de Mallorca.

Venecia.

Todos los conuentos de la Señoria de Venecia se gobernaró desde sus principios por Vicario, hasta que en este Capitulo se determinó, que fuesen ya sus Prelados Corretores, y esto con beneplacito del Senado, y sin perjuizio alguno de la libertad de los Religiosos: son estos los conuentos, Venecia, Verona, Bríxia, Mantua, Bergamo.

Llegado el día santo de Pentecostes, y congregado el Capitulo, hizo el señor Obispo vna docta, y Christiana plática, exortando a que deuidamente, y cõforme a lo que la Religion necesitaua, se le diese buen Padre y Pastor, implorose segunda vez el fauor del Cielo, y procediendo a la eleccion, salio con todos los votos, vno menos, el Padre fray Pe-

dro Heberto, de naciõ Frances, varon cuerdo, y humilde, que conociendo de sí mismo, ser mejor para su celda, que para el gouierno, rehusó quanto pudo, encargarse del. Mas tales fõ las traças de Dios, que si bien los hombres somos instrumentos de las cosas humanas, y las disponemos, a vezes por rēspetos temporales, su Magestad diuina muete, y endereça nuestras acciones, para que le hagamos en ellas su negocio, supuesto que obra por medio de causas segundas, todo aquello que por sí sólo puede hazer: ordenó en este Capitulo, saliese General quien menos pensaua muchos, y quien por ventura, al parecer de los hõbres, estaua mas lexos de ello: a la verdad, vna cosa es, ser vno buen varon, otra, buen Republico: y tenia el Padre Hiberto mas de lo primero, que de lo segundo: fue hombre de notable modestia, recogido, y de poco ruido, que apenas supimos si auia General, õ nõ: todo su tienpo se estubo en Italia, y Francia, sin que passase en España.

En el año de mil y seyscientos y dos, quando se celebró este Capitulo General, corrió vn pestilente contagio, en la Isla de la Habana, como huuiesse en ella muchos Españoles, y entre ellos el Capitán Pedro Martínez de Oñate, acordarõ se de los grandes milagros que auian oydo siempre dezir, que obraua el glorioso Confessor san Francisco de Paula: en su mismo día, a dos de Abril, se determinaron, hazerle vna solenissima processión, y fue nuestro Señor seruido, que luego cessó la peste en toda la Isla. Muchos de los Españoles escriuieron esto a Seuilla, y pidieron a los Religiosos, les embiasen cartas de hermandad, estampas, y corónicas del santo.

Peste en
la Habana,
cessa,
por deuor
cõ de N.
P. en su
día.

Cap. 32. De la Religiõ, celebrada en Genoua, General el Padre F. Eusebio Augerio, Zelo el Padre fray Geronimo Durando, año de 1605.

Quando ya se acercaua el tiempo del Capitulo General, en Genoua, se hallaron en ella el Reuerendissimo, y los Padres Capitulares, en veynte y siete de Mayo,

Muyo, del año del Señor, de mil y seiscientos y cinco, y dando principio a negocio tan arduo, con las ceremonias que la Religión acostumbra, remitiendo muchas cosas que se ofrecían, se trató lo primero, de la elección del Padre General, que se hizo en la persona del Padre fray Este fan Augerio, a la sazón Provincial de Venecia, varon virtuoso, y benemerito de la Religión, y que en los oficios de la Religión gouernó seis años, por mandato de nuestro santísimo señor el Papa Paulo V. cuyo propiometu se dio en Roma, acerca de san Marcos, debaxo del Anillo del Pescador, en primero de Octubre, de mil y seiscientos y cinco, primero del Pontificado de su Santidad; comienza así: *Cum scitis accepimus.*

Acetose en este Capitulo el conuento que la señora Condesa de Nouelara fundó en Bañosia, en la Prouincia de Lombar dia: en la de Calabria recibió la Religión los conuentos de Monteleone, Synopoli, Nicotera: en la de Mecina, el conuento de Códoro; y en la de Palermo, el de Castrojoan: en la de Francia, y superior Borgoña, el de Semure. La Prouença propuso otros quatro conuentos, el de la Valera, Santispiritus, de la Insula, junto a Auiñon, y Maziano, todos en tierra del Papa. La Prouincia de Valencia, los de Viuel, y de la Puebla: y en el Andaluzia, el de Torreximeno.

Recibieronse en Fundadores, el señor Beusetanio, y vna señora donzella, Marta de Sanise, que dotaron liberalmente el conuento de Franciano, en la Prouincia de Campania, en Francia, y en la Prouincia de san Francisco, a la señora Laudonia Faustina, hija del Baron Marco Antonio Iordan, que en la villa de Santa Agueda dexó vna gran posesión, en que se fundó nuestro conuento, con el titulo de la misma santa Virgen Agueda. Fue recibido en Fundador el Excelentísimo señor Duque de Mayna, don Carlos de Lorena, por los grandes, y perpetuos beneficios que nuestra Religión ha recibido de su persona y casa, principalmente, por la renta que su Excelencia acrentó

de nuevo al conuento de Suefion.

Contado se ha en esta Historia, como despues que nuestro Padre san Francisco de Paula pasó en Francia, se casó en ella vn pariente suyo, hijo de su sobrino, con gente muy noble, como el lo era, y tuvo sucesion que oy viuere. El principal de estos señores es Iuan de la Escala, Confejero del Parlamento del Rey Christianissimo: tenia este Cauallero vn hermano Canonigo en la santa Yglesia de Paris, cuyo uombre es, fray Oliuierio Istlo, mo uido de inspiraciones del Cielo, trató de dexar el mundo, y hazerse Religioso Minimo, en la Orden de su santo Pariente; quando se celebró este Capitulo General era nouicio en el conuento de Nijó, cerca de Paris, auia hecho donacion de su hacienda, que era mucha, para fundacion y edificio dentro de la misma ciudad. Diose parte desto al Capitulo General, y acetada la donación, en recompensa y gratitud a los parientes nobles de N. Padre glorioso, se les dio titulo de Fundadores, al dicho señor Iuan de la Escala, y su muger, con futura sucesion perpetua en sus descendientes, y a dos hermanas suyas, por sus vidas.

Acetose tambien la donacion de la señora Maria de Leuener, señora de Rouilla, que hizo a nuestro conueto de Ruan, en la Prouincia de Paris, y diosele titulo de Fundadora, y a los señores Reynardo Guillen, y a su hija, Fundadores del conuento de la Insula, y a Egidio Magnes, y su muger Catalina Bugla, del Conuento de Santispiritus: y al señor don Hercules, y sus dos hermanas de Valchieses, Fundadores del conuento Maçano, todos en la Prouença: y al Ilustrísimo señor don Piere, Cauallero de las dos Ordenes del Rey de Francia, y su Confejero, Fundador del conuento Gienense, en la Prouincia de Turon: y al Excelentísimo Principe Xilo, y su muger: y al señor Pedro Basse, Fundador del conuento de Monte leon: y a Pedro Llebras, y su muger, por la gran limosna de tres mil ducados, que dieron al conuento de Mallorca, para la fabrica, y otros beneficios que siempre hazen a la Religión. Ratificose la gracia de Fundador al señor Alexandro Strocio,

F. Oliuierio de Istlo, pariente de N. P. S. Fr. Eusebio de Paula, libro 1. c. 4. §. 2.

Conueto de la plaza Real de Paris.

Sextenio bu: el General Pau: el año de 1605.

fundado res.

con

con su familia, por el conuento que edificó extramuros de la ciudad de Florencia.

Los Padres del conuento de la Fresneda, en la Provincia de Aragon, pidieron con humildad al Capitulo, se les permitiesse vivir en aquel conuento, con el Abito, y constituciones de los Padres Recoletos de Andaluzia. Remitióse este negocio al Padre Reuerendísimo, que quando fuese por aquellas partes, mirasse lo que mas conuenia: como murio presto, nada desto tuuo efecto.

Con esto, y otras cosas tocantes al buen gouerno de la Religión, se dio conclusión a este Capitulo, señalando el futuro en la ciudad de Marsella. Partió luego el Padre General a Roma, en fazon que ya gouernaua la Yglesia de Dios, nuestro muy santo Padre Paulo V. cuya eleccion fue en este mismo año de mil y seiscientos y cinco. Y como el Padre fray Eusebio auia residido mucho tiempo en la Corte Romana, en el oficio de Zeloso, y confesado muchos años al señor Juan Bautista Burgesio, hermano de su Santidad, que murió Castellano del castillo de sant Angel, honróle mucho, y a pocos meses que estuvo en Roma, le usó llamar, y dioxo le ser su voluntad, que el oficio de General se prolongasse a seis años, pareciendo le ser poco tiempo tres, para andar toda la Religión. Resoluióse de hecho en esto el Pontífice, dio su propiomotu, en que alteró este punto de nuestra Regla, quanto al tiempo de los oficios del General, Compañeros, y Zeloso, a seis años. Sucedió esto quatro meses, y tres dias despues de la eleccion del Padre General Augerio, mandóle su Santidad, se partiesse a visitar la Religión, y diole su autoridad Apostólica, o por dezir mejor, esforço con su mandado inscriptis, la autoridad del oficio de General, que por gracia de la Sede Apostólica tiene jurisdicción; visitó la Italia, y desde allí pasó en España, donde apenas llegó a la menor parte della, quando murió en la Provincia de Castilla, en el conueto de Valladolid, en veinete y siete dias del mes de Octubre, del año

del Señor, de mil y seiscientos y ocho, auiniendo corrido el tiempo de su Generalato tres años, y cinco meses, menos dos dias; hizo se le solene oficio en su entierro, como se acostumbra en la Religión, con grande frecuencia de aquella nobilísima ciudad, Clero, y Religiones.

A los quatro dias del mes de Noviembre, se juntaron los Padres electores de la Religión, tiene ya por sus antiguas leyes establecidos, para semejantes sucesos, que son los Padres Compañeros del General difuntos, el Padre Provincial, y los suyos, con el Padre Corregidor del conuento donde muere, y araron de la eleccion de Vicario General, hasta el futuro Capitulo, como lo disponen nuestras constituciones, y pusieron en su lugar al Padre

fray Matias Cliché, de nación Español, hijo de la Provincia de Castilla, varón venerable, y docto, Consultor q despues fue del santo Oficio, en el Tribunal de Toledo, y a la sazón era Corregidor del conuento de san Bartolome de la Vega, de aquella Imperial ciudad, e otros oficios que la Religión le auia dado en premio de sus letras, este tuuo hasta el futuro Capitulo General, que fue el 33. de los que la Religión ha congregado, desde el año del Señor, de mil y quinientos y siete, hasta el de mil y seiscientos y onze; contando dos Generalatos a seis años, en espacio de ciento y quatro, que corrieron desde el primero Capitulo de la Religión.

Cap. 33. De la Religión, celebrada el primero en Marsella, General el

Padre P. Diego Arias de Valcarlos, Zeloso el P. F. Francis

co Fortunato, año de 1611.

Allofse congregado el Capitulo en la ciudad de Marsella, en 20. de Mayo, del año de mil y seiscientos y onze, y despues de finished las cosas tocantes al buen gouerno de la Religión se le dio por cabeza al P. F. Diego Arias de Valcarlos, de nación Español, hijo de la Provincia de Granada, que por ella se halló en este Capitulo, co oficio de Comisario. Muchas vezes gouerno los conuentos de su Provincia, y en ella fue dos vezes Provincial; leyó Artes, y Teología no pocos años,

Eleccion
del Papa
Paulo V.

Generalato
fray Eusebio.

Muerte
del P. General.

P. F. Matias Cliché.

años en la Religion, con notable aprouechamiento de sus dicipulos, de grandes ingenios, y q algunos dellos hã llegado a ser excelētes Maestros. Es Consultor Ca-
lificador del Sãto Oficio, en el Tribunal de Granada, el tercero General de la na-
ciō Española, electo en Capitulo en el su-
yo se ordenarō cosas de mucha importan-
cia. Eligiose en Zelo so al P.F. Francisco
Fortunato, hōbre de muchas letras, y pru-
dēcia; mas fue N. Señor scruido, q a muy
pocos dias, despues de estar en Roma, mu-
rio, y fue susēto en su lugar, el P.F. Silues-
tro Mayorato, no menos benemerito de
tal oficio. Y el P.F. Gregorio de Paula, de
quē hize mēciō, en el tiēpo de su Gene-
ralato, fue en este electo en Cōpanero dī
Reuerēdissimo, por la naciō Italiana, y a
pocos meses le criō en Obispo dī Neocesa-
rea, Paulo V. a instācia dī Duq de Mātua.

Fundado
res.

Diose titulo de Fūdadora, a la señora
Marquesa de Foscaldoy, a la señora de Ma-
llano, y Arnaut, por estar edificando la
Yglesia de nuestro conuēto de Sãtispiri-
tus, en la Prouençay, y a D. Luisa de Port,
por la renta q dio al cōuēto de Bolonia,
y al Licēcia Iuã Gōgalez Solorzano, Oy-
dor del Cōsejo de Indias, y su muger D.
Ysabel dī Castillo, por auer fundado vna
Capilla en el Claustro dī cōuēto dī N. Se-
ñora de la Vitoria de Madrid, y a los Exce-
lētissimos señores Duques de Niuers, por
el cōuēto q hã fundado en esta ciudad; y a
dixē del voto de estos Principes, quādo des-
criui este cōuēto en su Prouincia de Pa-
ris, el qual se acetō, y incorporō en la Re-
ligiō, con los de Iateutierrī, Cōpieñe, Fu-
blin, Perona, y Paris, todos en la Prouincia
de Frācia. Acetose el cōuēto de Colonia,
en la Prouençay, y en la de S. Francisco, el
Aligenēse, en la de Valēcia, el de Mucha-
miel, y en la de Aragō, el de Hostalric. Re-
cibiose en Fūdador el Barō Ascanio Co-
lomonio, q edificā el cōuēto de Bonādes,
en la Prouincia de S. Francisco. En la de
Aquitania se acetarō los cōuētos de Bur-
deos, Carcafona, Bles, Ebilia, Cāfacē, y el
de Metz, cō sus cōtratos, como lo cōfir-
mō su Sãntidad, y dio facultad, para q el cō-
uēto de Castroduno se trasladasse a la ciu-
dad Satunafey, y su Fūdador Dominico Or-
lenur. En la Prouincia de Leō se acetarō

Cōuētos
en Frācia

doze cōuētos, Tuillin, Lademont, Dor-
nans, Bisanson, Vallon, Furen, Vatzdia,
Rōsellone, Bride Rupre, Stefaun, Tonitu-
re, Smur. Y en la Prouincia de Tōscana,
el cōuēto de Vulsena. Diose titulo de Fū-
dador al señor Obispo Senoconenfe, por
los grandes beneficios q siēpre nos haze;
y cōfirmose el concierto entre la Prouin-
cia dī Atagō, y los señores Alfofō de Spes,
y D. Ana de Luna, y diosele titulo de Fū-
dadōres, y a Pelegro Merano, y su muger
Geronima N. q edificarō el conuēto de
Leuātō, en la Prouincia de Genouay, y a la
señora de Caulans, porq dio grāde haziē-
da para edificar vn cōuēto en la Prouēça,
dōde fuesse la volūtad del P. Prouincial;
y al Ilustrissimo señor de Espernō, q edifi-
cā otro en la ciudad Vitorieñe. Iutarōse a
la Prouincia de Cāpania los conuētos de
Senuelē, y Espinal, cuyas Fūdadoras son,
la señora Abadesa Lolāda de Baspōpiere, y
su cōpañera D. Claudia Viāge. Diosele
tābiē a esta Prouincia el cōuēto Laudū,
dādo titulo de Fūdador al señor Obispo
de aquella ciudad, don Godofre Pili, de
los Duques, y Pares de Frācia. Y el cōuē-
to de Guisā, cuyo Fūdador es, el Excele-
tissimo señor Carlos de Lorena, Duque
de Guisā; y el conuēto de Vitri, y sus Fū-
dadores el señor Obispo de Catalona, o
lallon, Cosmano Claus. Y el de Rems, cu-
yos Fūdadores son, la señora Vicecōdesa
de Daci, y su hija, dādoles titulo de tales,
como tābiē se dio al Conde Vaudemont,
con sus hijos y descēdiētes. Y al Ilustrisi-
mo señor Nuño Orejō, Gouernador del
Presidio de Orbitelo, y su muger D. Ana
de Velasco, y a Ioseph Caluouin, Funda-
dor del conuēto de Granollēs, en la Pro-
uincia de Aragon, entonces, oy de Cata-
luña.

Fundado
res.

Fundado
res.

Los Padres de la Prouincia de Valēcia
propusierō en este Capitulo, q la Religio
tratasse cō nro santissimo señor el Papa,
de la beatificaciō del bendito Padre F.
Gaspar Bono, presentando el processo de
los grādes y muchos milagros q N. Señor
siēpre obra, por los meritos deste grā sier-
uo suyo. Determinose, q el P. Zelofo cuy-
dasse cō toda diligēcia, deste negocio. Re-
mitiose el processo, y cō esto se disoluió
el Capitulo, asina do el futuro en la Corte

Tratase
de beatifi-
car al P.
Fr. Gas-
par Bono

del Rey Católico, la muy noble y leal villa de Madrid.

Rey de
N. Padre

Algunos sucesos notables se han visto en este sexenio, el Rezo de N. Padre reduxo a forma d' doble nro santísimo P. Paulo V. como queda aduertido en su lugar. Diuidiose la Prouincia de Arago, por tener numero de conuertos para dos, y cõsul tándolo el P. General cõ el señor Cardenal de Araceli, Viceprotector nro, se puso en executiõ, en 15. del mes de Enero, del año de 1615. Quedo Aragon con su nombre y antigüedad, y estos conuertos, Zaragoza, en la Fresneda, dos, Cascante, Fuentes, y Albulate de Cinca.

División
de Prouin-
cias.

Protec-
tor.

En la d' Cataluña qdardó, Barcelona, Perpiñá, Granollés, Ceruera, Valles, Hostalric, y Girona, cõ nõbre de Prouincia de Cataluña, si bien despues veremos como al graduar todas las Prouincias de la Religión, en el Capitulo General q se celebrò en Roma, el año de 1617, se le dio a esta Prouincia de Cataluña diferente lugar, el dezimoquinto, y a la de Aragon, el vigesimoquarto.

Muerti
del P. F.
Francisco
Tamayo.

En este sexenio. el año de 1614. al amanecer el santo y dichoso día del Nacimiento del Señor, se lleuò para si, en el conuerto de Madrid, al venerable Padre F. Francisco de Tamayo, varon benemerito desta sagrada Religión, y por muchos titulos digno, de q no le faltasse su memoria, y lugar en esta Coronica, que por ser hasta aqui viuo, se passaua en silencio, con otros muchos ilustres varones, q por la misma razón se calla. Fue el P. F. Francisco Tamayo natural de la Puebla de Caçalla, hijo de padres principales, siendo muy moço recibio el Abito en la sagrada Religión de san Agustín, donde oyò los cursos de Artes, y Teologia, en que mostrò agudeza de ingenio, y fecundidad de memoria; començo a predicar con vniuersal acetiçion, desde la juventud; tuuo en nuestra Orden vn hermano, graue Religioso, en la Prouincia de Andaluzia, que fue el Padre F. Pedro de Tamayo, siendo a la sazõ Corretor en Granada, le pidio nuestro Abito, como de Religión mas estrecha, usando de los fauores della, y del santo Cõtilio de Tréto, y Derecho Comùn. Recibiole por los años de 1583. Los Padres

de S. Agustín, queriéndole reducir a su Orden, despues de ya professõ en la nra, pusieron pleyto, q fue no poco vtilizado, assi por la prèda q perdiã, como por pretèder no ser su instituto menos estrecho: huuõ grandes dares, y tomares en el caso, finalmente se remitiò a los Doctores, y Maestros de Salamãca: vierõ las Reglas, estatutos, cõstituciones, y priuilegios d' las dos Religiones, y declararõ, ser valida la següda professiõ q el P. Tamayo hizo en la Ordẽ de los Minimõs, q de ña permanecier en ella, por la fuerça del quarto voto de la vida Quaresimal. Veinte y dos Doctores, y Maestros determinarõ esto, y dièrõ la comisiõ a los Doctores, Moya, y Solis, y al Maestro Curiel, para q firmassen esta declaraciõ, como lo hizieron. El Doctor Solis refiere en ella, q viò vn Breue del Papa Gregorio XIII. en q cõcedia licència para q vn Religioso de la Ordẽ de S. Domingo se pudiesse passar a otra Religión, y dezia estas palabras: *Ad Carusienses, Minimos, & Capuchinos nõ indiges dispensatione.* Resoluiõse este caso en los 21. de Nouiembre, del año de 1585: el P. Tamayo quedò pacificamete en nra Religión, y viuió en ella mas de 30. años, siruiéndola en el Pulpito, en Italia, y España, cõ singular excelècia, por el grã dõ y talẽto q nro Señor le dio, fue muchas vezes Prelado en su Prouincia de Granada, Cõnauero de Prouincial, y del P. General fue en Lombardia, y otras Prouincias d' Italia, fue Cõsultor Calificador del Sãto Oficio, en el Tribunal de Cordoua, despues en el Supremo. A los 54. años de su edad, por los del Señor, d' 1611. le diouõ enfermedad N. Señor, llena de profundo iuyzio suyos; de vn peqño granillo q se le hizo en el labio inferior, y d' vna grietecia, se le comio de càcer tã lastimosa, q ponia grima, ver como le puso en poco mas de vn año, durò esta enfermedad hasta el fin del año de 1614. casi 4. años, experimentaronse curas extraordinarias, a costa de dolores tã viuos, q dezia muchas vezes, deuiã ser tales como los del Purgatorio: diòle N. Señor notable reconocimiento de q se moria: muchos meses antes, estando no pocas vezes muy a la muerte, ay perso

personas de buen crédito, q̄ le oyeron dezir, llegaría al día del Nacimiento, cinco días antes, estandole visitando muchos Religiosos, y entre ellos dos Padres de san Agustín, entró el Medico, y le animó mucho, diciéndole, que no sería tan presto su muerte, y q̄ primero llegaría el día de Año nuevo: el respondió, q̄ no, sino q̄ auia de yr a dezir Maytines al Cielo, la noche de Nauidad; cosa q̄ algunas veces se la oyamos dezir, así fue, q̄ pidiendo los Sacramentos, recibíendolos con gr̄a sentido, y deuoció, alçando las manos al Cielo, con demostraciones de alegría, espiró a las tres de la mañana, quando salíamos de los Maytines del Nacimiento del Señor, con gr̄ades cojeturas, de q̄ se le lleuó a sus descansas eternos, despues de tan gr̄ades tormentos como quiso q̄ padeciese, con gr̄ade paciencia q̄ en ellos tuuo, con q̄ nos dexó no poco edificados: a la tarde le dimos sepultura en la Antefacristia, con la mayor ceremonia q̄ aquel santo día permitió, acudiendo las Religiones, la Cofradia del Santo Oficio, y gente sin numero, así principal, como del pueblo, con gran sentimiento de su muerte. Dexonos vn libro muy de su ingenio, que intituló: *Mejoras de Christo*.

Capitulo General, 34. De la Religión, en Roma, año de 1617. General el P. F. Fráncisco de Mayda: Zeloso el P. F. Iuan Pinna de Celis.

DEuiase celebrar el Capitulo General en la Corte del Rey Catolico, segun se determinó en el precedete de Marsella, y por algunos accidetes, y respetos, mandó la Sãtidad de Paulo V. se aduocasse a Roma, como se hizo, presidiendo en el el Ilustísimoseñor Agustino Calamino Cardenal de Araceli, Obispo de Loreto, y Racana, Viceprotector de nra Ordẽ. Salio electo, con general aplauso de la Religión, el Reuerendísimo P. Fr. Fráncisco de Mayda, a la sazón Prouincial de Toscana, de nacion Calabres, y de la ciudad de su renombre, (costumbre vsada en las Prouincias de Italia, tomar los apellidos del pueblo donde se nace.) Concurrẽ tan excelẽtes prẽdas en la persona del Reuerendísimo, así en el natural pacífico, como en la grandeza de ingenio, y sacundia en el oficio de la pre-

dicacion, que qualquiera encarecimiento será limitado a sus meritos. Las alabanzas de los viuos siempre tienen olor de lisonja, (cosa que Dios, y los cuerdos aborrecen) remito lo mucho que pudiera dezir de su persona Reuerendísima, a quẽ entrase mas en el tiempo, y en la felucion desta Historia, gozare de los felices acrecentamientos q̄ toda la Religion se promete con su persona. El P. fr. Iuã Pinna de Celis se halló en este Capitulo, con oficio de Prouincial de Granada, fue electo en Zeloso de la Religion, persona benemeri- ta por sus letras, y obleruancia de qual- quiera buen acrecentamiento.

Muchos fueron los decretos deste Capitulo, concernientes al buen gouierno de la Religion, y no menos los conuentos y fundaciones que se acetaron en el, por todas las Prouincias:

En la de Mecina se incorporaron tres conuentos, Militeli, Tauromeni, Bizahẽte. Diofeles titulo de Fundadores a los Excelentísimos Príncipes de Petraperttia, don Francisco de Branchiforte, y su muger Doña Juana de Austria, estendiendo esta gracia el Capitulo hasta sus hijos; por la fundacion, y dotacion del conuento de Militeli. Ordenose, que se gouernasse por Corretores aiales, los conuentos de Leontino, Calatagirona, Contro-nense, sant Angelo, la Escalera, y el de Tauromenio, que eran Vicariatos.

En la Prouincia de Pulla, se incorporaron siete conuentos, 1. en Tierragaliano, con titulo de san Elias, junto a N. Señora de Finibusterre, donde es grande la deuocion y frecuencia de los fieles. El 2. en la ciudad de Galipolis, con titulo de N. Señora de Canito. El 3. en la ciudad de Nardo, con titulo de N. Señora de Cõstãtino-pla. El 4. en Tierracapursi, con titulo de S. Francisco de Paula, este. Y el 5. en la ciudad Bari. El 6. en Tierracastelana, con titulo de S. Lucia. Y el 7. en la ciudad de Bitonto, con titulo de S. Miguel Arcangel, y aprouaron los contratos, y fundaciones.

Dieronse titulos, y priuilegios de Fundadores en esta Prouincia, al Excelentísimo Duque Nerodienese, y a su hija la Duquesa de Nucibus, y don Francisco Manipolon, Fudador, y perpetuo bienhechor del conuento de Capunsi, con su muger.

En la Prouincia de Genoua, se acetò el conuento de Espedia, en la de Lombar dia, el còuento Susferene, y por su Fùdador, el Excelèntissimo Principe Susferene, con su muger, por auer fundado el dicho conuento a su costa, y dotadole cò alguna rëta, para el sustëto d los Religiosos

En la Prouincia de Napoles se acetarò tres conuentos, el de Noceria de los Paganos, el de san Arpino, y el de Iefanio, q se gouiern por Corretores, y el conuëto de Marsala, en la Prouincia de Palermo, todos eran Vicariatos.

En la Prouincia de Toscana, se le adju diò el conuento de Farolidiense, y se acetò el conuento Pistoya, dãdo titulo de Fundador al señor Geronimo Baltinoro, por lo mucho que siempre ha trabajado en el, como perpetuo bienhechor. En la Prouincia de la Marca de Ancona, a peticion del Ilustrissimo señor Alexãdro Stroça, Arçobispo de Firmiano, erigen los Padres conuento en esta su ciudad Metropoli, en gouierno de Corretorage.

Diose titulo de Fùdadora, en la Prouincia de N. P. S. Francisco de Paula, a la señora Aurisina de Santis, y a los serenissimos Principes d Tarsico, y el titulo de cò fernador al Reuerendo señor Iuã Bautista de Paula, Abad de sant Sixto.

En la Prouincia de Turoh, de Francia, se acetaron estos conuentos de Orleans, Angiers, Blois, Bourgeo, Cars, y Soldanëse, Carmotenëse.

Y que la Prouincia trate de trãsfërir el conuento de Quadranto, a la ciudad de Limoges, ò a otra parte que mas cònuenga, tratandolo con los Fundadores, y personas interessadas.

Dieronse titulo, y priuilegios de Fùdadores en esta Prouincia, al noble y venerable luo de Lebrëtò. Prior de Bellilcci, y al señor Achilles Erbelë, y su muger, Fùdadores del còuëto de la villa de Blois, y a la noble señora Duasta, q fundò el conuento de Mongarugense, y dieron por firmes los contratos destas fundaciones.

En la Prouincia de Aquitania, se acetaron los conuentos, Planiacense, y el de Daubeterra, y dieron titulo de Fundadores a los señores Condes de Gursun, don Padrique, y su muger, y a don Francisco Marques de Daubeterra, y su muger.

En la Prouincia de Càpania, se recibieron los conuentos, Befeliënse, Bangensi, y Nomerigenfi.

Y en Fundadores, los nobles señores, Desidetio Ierdu, Hercules de la Fort, y su muger, y las señoras, luana, y Matides de Telsier, hermanas.

Diuidieron esta Prouincia en dos, a ìnfancia del Excelèntissimo Principe de Lorena, cò titulo de Càpania, la vna, y estos conuentos, Bracancur, Retel, Laudù, Guisà, Rems, Vitri. Y en la Prouincia de Lorena, estos, Verdù, Serre, Samiel, Nanzi, Düs, Setanacù, Metz, Balicëse, y Nomeriëse. La execucion desta diuisiõ se remittio al P. Reuerendissimo, ò a sus Visitadores Generales, y en el interin se estè asì la Prouincia de Campania entera.

En la Prouença, se recibieron tres conuentos, el primero, en Venãco, con titulo de N. Señora de la Vida. El següdo, el de Arles, cuya Fùdadora es, la senora Abadesa del còuëto de Tarascò. El tercero, Tra gihignano. En la Prouincia d Leò, se acetò el còuëto q fùdò el señor de la Guixte, en esta ciudad, dotãdole magnificãtete. Y el còuëto Tuminëse, cò su Fùdador, el señor Düpëssen, por el còuëto de Dixò, recuperado de nueuos, se còfirmaron sus còtratos, entre el Capitulo Prouincial, y sus Fùdadores, y declararò por Patronos a los Senadores de la Corte de Dixò, y a la señora d Lagràdi, su Fùdadora, y al noble Barò Frazà, y su muger. Y d los otros còuëtos, el de Chãbery, en Sabãuda, Natiscomëse, en Borgoña, Claremont, en Auernia, y Reimotense, en el Delinado.

Dierò titulo de Fùdador, a los Ilustrissimos Còdes de Sanacãmur. Dio su Realcedula la Magestad Christianissima de Luis XIII. para la fundaciõ del còuento de Paris, en la plaça Real. Y queriendo la Religion reconocer mercedestã grandes, a peticion de la misma Prouincia de Francia se firmio a su Magestad, con titulo de primer Fundador deste Real conuento de su Corte de Paris. Y porque el señor Marques de la Vigarella, dotò la Capilla mayor, con licencia de su Magestad, se le dio nombre de Fundador, asì por esto, como por las grandes limosnas que ha hecho, prra el edificio della. Diose titulo de Fundador del conuento de Iatuerri,

latuierri el Excelentísimo Principe de San Pablo, don Francisco de Orleans, y su muger, que le fundaron, y dotaron; Acetose el conuento Bellouacense, por auer recebido a nuestros Religiosos, el Cabildo pleno de la Catedral, y el Conistorio de la ciudad, y dádole sirio, y limosnas para la fabrica de la Yglesia.

Acetaronse en la Prouincia de Valencia, los conuentos de Almoradi, Muchamiel, Ondara, y Ibaiza. Y diose titulo de Fundador al Reuerendo señor, Martin Tomas, Presbitero, y a vna hermana suya, por la liberal fundacion que ha hecho en el conuento de Almoradi, de grande cantidad de hazienda, por donacion irrevocable inter vivos. Y al señor Gaspar Saluador, por la grande suma de dineros que ha gastado en el Claustro del conuento de Valencia, y en la Capilla de nuestra Señora de la Victoria, que compró para su conietro: participan deste fauor de Fundadores, su muger, y herederos.

En la Prouincia de Aragon se ordenó, el conuento de nuestra Señora de la Victoria, de la villa de Albalate de Cinca, se gouernasse por Corretor. Diose titulo de Fundador al señor don Juan Femino de Veumont, en Nauarra, por auer fundado vna Capilla en el Claustro del conuento de Cascante, y dotado la. Y a la señora doña Ana Clauer, por vna Capilla que ha fundado en el conuento de Zaragoza, de Aragon. Y a los señores Condes de Fuentes, don Carlos Fernádez de Heredia, y su muger, como lo fueren sus padres, primeros Fundadores del conuento de su villa de Fuentes.

En la Prouincia de Castilla se dio titulo de Fundadora a la noble y piadosa señora doña Maria Lasso; muger que fue del Capitan Francisco Salazar de Orbe, por la insignie dotacion de la Capilla de nuestra Señora de la Soledad, del conuento de la Victoria de Madrid, confirmándose todas las gracias, y contratos, que en esta fundacion hubio, y se le concedieron como a tal fundadora.

Y al Ilustrísimo señor don Diego Brochero Baylio, del Sepulcro de Toro, de la sagrada Religión Militar de S. Iuá Bautista,

del Cõsejo de Guerra del Rey Católico Filipo III. jutaméte cõ la señora D. Catalina Brochero, su hermana, por la fundacion de la Capilla mayor, y conuento de Salamanca, confirmádolo los contratos de la doration, y condiciones.

Declararon por Fundadores al señor Iuan de Gauna, y su muger, hijos, y hijas, por la continua deuocion, y buenas obras que siempre hazen al conuento de Burgos, cuyo patronazgo gozan, por nõbramiento de la Fundadora.

En la Prouincia de Granada, se admitiere a gouierno de Corretor los conuentos de Vera, Torredonjimeno, y el de la Fuente, y fue acetado el cõueto del Põtron de dõ Gõçalo, cuya fundadora es la Excelentissima señora doña N. de Ribera, madre del mudo Marques de Priego, D. Alonso Fernádez de Figueroa y Cordoua, perpetuo bihechor de nra Religión, como si pie lo fueren sus progenitores.

Diose titulo de Fundadores al señor D. Laurencio de las Infantas, y su muger D. Maria Médez de Sotomayor, q fundaron vna Capilla, cõ titulo de N. Señora de la Victoria en el cõueto de la ciudad de Cordoua, y a Iuá de las Cabeças, y su muger Inana d Barrera, Terceros de nra Ordẽ, q fundarõ, y edificarõ Altar a N. P. S. Frãçisco de Paula, en el Claustro del cõueto de Granada, y a Iuá Aluarez de la Vega, y su muger D. Margarita, porq en el cõueto de Granada edificarõ vna Capilla a la limpia Conceciõ de N. Señora, y a Pedro Luado, y su muger, Fundadores de la Capilla de N. Padre, en el conuento de Andúzar, y a don Luis de Quero, y su muger, si cumplieren la condicion puesta por la Fundadora primera de la dicha Capilla, doña Marina.

Acetaron los conuentos de Girón, y Hostalrich, en la Prouincia de Cataluña, y confirmando lo aqtuado acerca dellos, en el Capitulo Definitorio, proximo de aquella Prouincia. Confirmó el Capitulo General las escrituras, y contratos hechos entre la Religión, y el Ilustrísimo señor Iuan Agustín Balbi, Patricio de Genoua, por la singular beneuolencia, y liberalidad con que, siendo Fundador de dos insignes Capillas,

vna en el claustro, otra en la Yglesia del conuento de Iesus Maria, de Genoua, su patria, aora de pocos años a esta parte ha introduzido la Religion, en los Estados de Flandes, y fundado en la gran ciudad de Amberes, magnificamente, vn conuento, a expensas suyas, como se dixo en su lugar, le da este Capitulo, despues de perpetuas gracias, titulo y priuilegios de Fundador, junto con sus hijas, y si se casare, se estienda esta gracia a muger, y los hijos que N. Señor les diere. Pidio ala Religión, que de nuevo se erigiesse en Prouincia Flandes, gouernándose por ordinario Prouincial, como las de la Religion. Concediose, y de nuevo se erigio, con todas las essenciones y priuilegios que gozan las demas.

En Venecia, con los accidentes que en estos tiempos se han causado en ella, variamente se ha gouernado nuestra Religion, ya sin Prouincial, ya por Vicarios Prouinciales. Quiriendo proueer de remedio oportuno, remitió el Capitulo al Reuerendísimo, que quando los Padres Venecianos, consintiendo la serenissima Republica, y puedan elegir Prelados de toda la Religion, como lo hazé las demas Prouincias, entóces, y no de otra manera, podran erigirla en Prouincia, con ordinario gouierno.

Dieronse titulo, y priuilegios de Fúdadores, al Excelentísimo señor Carlos de Lorena, Duque Dumala, y a su hija Madama Ana de Lorena, por auer fundado el conuento de Anderlech, el qual incorporaron en la Religion, y confirmaron los contratos de la fundacion, hechos por su Excelencia, con la Prouincia. Diose titulo de Fundadores a los señores que han fundado los conuentos de Bruselas, en la Prouincia de Flandes.

Con lo que se dio fin a este Capitulo, fue señalar el assiento, y antigüedades de todas las Prouincias de la Religion, como a sus derechos, por las diuisiones en que por suceso de tiempo se han hecho, y consideradas como oy estan, se guardaron, en esta forma, que durará hasta q aya nuevas diuisiones, y acrecentamientos de Prouincias en la Religion.

La primera, y mas antigua Prouincia q

siempre tuuo, y deue tener primero lugar, y voz en los Capítulos Generales, es, la de la Calabria inferior, que comunmente llamamos Prouincia de N. P. S. Francisco de Paula.

La segunda, es, la de Turs, en Francia. La tercera, es, Mecina, en la Isla de Sicilia. La quarta, la de Francia, que tambien se llama, de Paris. La quinta, Genoua. La sexta, Aquitania. La setima, Granada, en España, (en todas estas Prouincias, y otras algunas de Italia, y Francia, fundó conuentos N. Padre glorioso, en sus dias, bié que en ellos no huuo diuisión de Prouincias, porque el gouerno toda su Religion mientras viuió, como General y Cabeça della, por concessión y gracia de la Sede Apostolica.) La otaua Prouincia, es, la de Napoles. La nouena, la de Pulla. La decima, la de Castilla. La vndecima, la Calabria superior. La doze, de Leon de Francia. La treze, de Valencia. La catorze, de Toscana. La quinze, Cataluña. La diez y seis, de Prouença. La diez y siete, es, Cápua. La diez y ocho, es, la de Palermo. La diez y nueue, es, Seuilla. La veinte, Lombardia. La veinte y vna, Mallorca. La veinte y dos, la Marca de Ancona. La veinte y tres, la del Abruzzo. La veinte y quatro, Aragon. La veinte y cinco, es, Lorena. La veinte y seis, la de Flandes. La veinte y siete, Venecia, si bien se gouerna por Vicariato Prouincial.

Con esto se dio fin a este Capitulo General, y se señaló el proximo futuro en la ciudad de Valencia del Cid, en España.

Los dichosos principios deste Generalato, prometen felizes suessos en la Religion, pues fue N. Señor seruido, que a los veinte del mes de Agosto, dia del glorioso Abad san Bernardo, del año de 1617. hiziesse merced el Rey Catolico don Felipe III. del Obispado de Veneguela, en la Nueva España, al P. fray Gonçalo de Angulo, de la Prouincia de Castilla, Confultor Calificador del Santo Oficio, en el Tribunal de Valladolid, gouerno esta Prouincia con officio de Prouincial,

y otros honrosos que tuuo antes del.

Orden y antigüedad de todas las Prouincias de la Religion.

LIBRO TERCERO,

DE LA CORO- NICA GENERAL DE LA OR- den de los Minimós de san Francisco de Paula, su Fundador.

*POREL PADREFRAT LVCAS DE MON-
toya, Predicador, y Coronista General della, en la Prouincia
de Castilla, natural de Madrid.*

DESCRIPCION DE TODAS LAS PROVIN-
cias, y conuentos que la Religion tiene en Europa.

LOS Cuerpos misti-
cos de las Republi-
cas, y Comunidades
a semejança del na-
tural del hombre, es
necessario conste de
sus miembros, y par-
tes, de que se compone vn todo hermo-
so, y de gallarda disposicion, para que lo
sea, dos cosas deue tener: integridad, y
proporcion; si fuesse cabal en lo primero,
y desigual en lo segundo, ò ya que con
proporcion, algunas partes, faltassen o-
tras, careceria de la hermosura, ò natural,
ò politica, el que se compone, ò se mira.

Este cuerpo hermoso de la sagrada Re-
ligion de los Minimós, consta de su Cabe-
za, el glorioso Patriarca san Francisco de
Paula, que con arduo y singular espíritu
lustró, y fue perfeccionando en la Ygle-
sia de Dios, desde los años de su naci-
miento, diez y nueve, quando se contauan en
el de Iesu Christo nuestro Señor, mil y
quatrocientos y treinta y cinco, hasta el
de mil y quinientos y siete, en que mu-
rió, auiendo cumplido nouenta y vno de
santa y siempre bien empleada edad. En

las facciones, y fisionomia desta prodigio-
sa Cabeça, se ha reparado en esta historia
con vigilante cuydado, procurando sa-
car en ella vn retrato al viuo, en quí los
hijos, y los estráños podamos imitar sus
heroycas, y cabales virtudes; no pienso
se ha olvidado cosa alguna de las que las
memorias antiguas obseruaron, y hasta
oy conseruan deste santo gloriosísimo.
Mas porque los miembros, y partes de
que su sagrada Religion (místico cuerpo
suyo) consta, son no menos adornadas de
toda hermosura, en su proporcionada in-
tegridad, (después de auer referido la in-
stitucion desta familia humilde, el progre-
so de su gouierno, y sucesores que en el
ha tenido hasta oy nuestro Padre san Frá-
ncisco,) trataré en este tercero libro de to-
das ellas, haziendo memoria de las ilus-
tres, y muchas Prouincias, y conuentos q
hasta estos últimos tiempos se han funda-
do, aduirtiéndolos sus antigüedades, Funda-
dores, y cosas singulares que gozan, pa-
ra que los lectores curiosos tengan como
en breue Mapa, a costa de poco trabajo,
lo que a mi me ha costado mucho, si bien
empleado en seruicio de Dios, y de la co-

mun utilidad de los fieles, fin del pio Hiltoriador. Concluydo lo que al aumento temporal desta sagrada Religion toca, se rã lo vltimo, hazer memoria de los varones illustres, que en letras, gouierno, santidad; y otras buenas prendas ha criado, esto referuẽ para el libro quarto. No seguir orden en las tres naciones, conforme a los principios q̃ en ellas tuuo la Religion, pondre las Prouincias por el de la graduacion de antigüedad y assiẽto que les dio el vltimo Capitulo General cele

brado en Roma el año de 1617. En los varones illustres, dare a cada nacion los suyos. De todo se sirua nuestro Señor, y se aprouechen los que leyeren exemplotã mãrauillosos, para correr velozes esta dificil carrera de la vida mortal, cuyo fin sea gozar de Iesu Christo bendito, en la eterna, el qual con el Padre, y el Espiritu Santo en vnidad de essencia, y trinidad de personas viue y reyna, por todos los siglos, y eternidades. Amẽn.

Prouincia de Calabria inferior, que llamamos de nuestro Padre san Francisco de Paula.

LA Madre y principal Prouincia de nuestra sagrada Religiõ a quien sus hijos deuemos respetos mas que naturales, es, la Calabria citra, ò inferior, como las dos naciones, Italiana, y Española la nõbrã, su assiẽto es, en el lado izquierdo del Faro, à quiẽ la tẽporal jurisdiccion del derecho de las gentes dio esse nõbre, siẽdo en los tiempos antiguos vna sola Prouincia, la q̃ oy estã repartida en dos; su nombre, fue, Prouincia de los Brucios, por auer tenido sus moradores origen de Brycio, hijo de Hercules, cõfina por Tramõtana cõ Basilicata; por Leuante, la baña el mar Ionio; cõ Calabria toca por el Mediodia, y a esta llamã, vltra, ò superior; mas el Poniente corriẽ los margenes del mar Tirreno: trae por blason esta Prouincia, vna Cruz negra en cãpo de plata, desde el tiẽpo q̃ Bohemũdo Normano, Duque de Calabria, passõ cõ catorze mil combatiẽtes escogidos, al socorro de la Tierra santa, por los años de 1096. y por sus grãdes hechos en armas, fue nombrado, Principe de Antiochia. Es abudãte esta Prouincia sobremayor de todo genero de mantenimiẽtos, metales, piedras, cristal, y cosas necessarias a la vida humana, en ella estã la Selua Sylã, de las mas fertiles y famosas del mũdo. La Prouincia en si es de las mayores de Italia, voxã doziẽtas millas en circuito, cõ diez illustres ciudades, Amãtea, Bisignano, Cariati, Cusano, Marforano, Estrãgoli, S. Marcos, Vimbriaco, Colẽcia, y Ro

sano, Arçobispaes son estas dos vltimas: Desde el Capitulo General, 23. en numero de los q̃ la Religiõ ha celebrado, (fue el 4. en Genoua, año de 1574.) se le dio este hõroso titulo de Prouincia de S. Frãcisco de Paula, assi por ser la primera, y madre de todas, como por la vniuersal y perpetua deuocion q̃ los moradores de ella tienen con el glorioso Patriarca y Pay sano fuyo, como ellos hablan en Paulatã uo sus dichos principios naturales, y en ella començõ a ser tan gran santo, y zãjar los eternos fundamentos de su humilde Religiõ, pues quãdo cõ disposiciõ del Espiritu Sãto dexõ el desierto, dõde estuuo retirado seis años, en el de nra redẽcion, 1435. al 19. de su santa y siempre bien empleada edad, començõ a edificar en Paulã, su patria, el primero conuẽto de su Orden, desde cuyos principios (como larga mente ha dicho la Historia) tuuo compaõneros Ermitaños, y forma de Comunidad en vida de obsequia regular, y penitẽte

Cõuẽto de Paula, año de 1435.

ES Paula oy ciudad nobilissima, y la mas estimada de toda la Calabria, dio le priuilegios de ciudad el seõor Rey D. Felipe Segundo, su asientos es, media milla del mar Tirreno, bañala vn rio de su nombre, llamose antiguamẽte, Patycoss, dixo Estefano, que es fundacion de los Oenotrios, fertilissima de todo lo q̃ tierra, y mar crãan, es Diocesis de Colencia, jurisdiccion

Gabriel Barri. lib. 2. de antig.

firm. Cad-
lab. jurisdicción de los señores Marqueses de Foscaldo, Fúdo N. P. S. Fráncisco todo este conuento, autorizádole con grandes y núa vistos milagros: pequeña fabrica traçaua en sus principios, mas amplificóse los nuestro Señor, significándole, con su siervo san Francisco de Ásis, la maravilla y presta extension de su Orden (vimos esto en su tiempo,) y socorriole luego el grande Padre de misericordias Dios, inspirando al Cauallero Cofentino, Iacobo de Tarsia, Baron de Velmonte, acudiesse con liberal y generoso animo a las expensas del nuevo conuento: juntose a este acostamiento la increíble deuocion de los Paulanos, que se ofrecieron a los trabajos de la obra, crecio con bendiccion del Cielo, y viose muy presto en toda perfeccion. No referiré aqui los grandes milagros que en este santo conuento obró nuestro Señor, por instrumento de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, pues muchos dellos puse en el principio desta Historia, mas tampoco será justo, passar en silencio los que hasta oy, con grande maravilla, conseruala Magestad diuina, en honor de su siervo, aduirtiendo primero, los daños que este santo conuento padecio por los años de mil y quinientos y setenta, ciento y cinco despues de su fundacion, quando los

Quzman
los Tur-

Turcos, crueles enemigos del nombre *cos a Paul*
Christiano, le abrafaron con la villa. Re- *la, y nuef*
formole magnificamente la Excelentí- *tro con-*
sima señora Duquesa de Castrouilar, do- *uenio.*
ña Yfabel de Toledo, de la nobilísima *Reforma*
familia de nuestros Duques de Alua Es- *le la Du-*
pañoles, hija del Excelétisimo señor D. *quesa de*
Pedro de Toledo, Virrey de Napoles, her- *Castroui-*
mana de don Garcia de Toledo, y de la *lar.*
Duquesa de Florencia, muger del grã Du- *Estudio*
que Cosme de Medicis: dotó esta señora *Cap. 4.*
el cóueto, para q en el huuiesse estudios *Valz. n. 3.*
perpetuos, q despues establecio el Capi- *Patroni*
tulo quarto General de Valencia, por los *Capilla*
años de mil y quinientos y seteta y vno. *de N. P.*
Oy es Patrô deste conueto el señor Mar-
ques de Foscaldo, Francisco Espinelo, so-
brino del Marques Iuan Bautista Espine-
lo, que edificó en el vna de las Capillas
mas insignes de Italia, de varios jaspes, y
singular traça, en el mismo lugar q apare-
cio el glorioso S. Fráncisco de Ásis a N. Pa-
dre, quando comenzó la obra deste con-
uento: abraça este edificio dentro de si la
misma antigua q el santo edificó entôces
con titulo de S. Maria de los Angeles, y
san Francisco de Ásis, es la Colateral del
lado izquierdo de la Capilla mayor deste
conuento: sobre ella se leen estas letras,
maravillosamente esculpidas en vna her-
mosa lapida.

*Paruum olim sacellum à sancto Francisco Paulano, Angelorum Regi-
na ac sancto Francisco Assisinati dicatum.*

*Ioannes Baptista Spinellus Fuscaldi, Marchio, & Paula Regulis,
auxit, ornauit, distauit, anno Domini, M. D. XCV.*

La Yglesia deste santo conuento tie-
ne por excelencia, auer sido traçada, y
edificada por los dos benditos Padres
Franciscos, de Ásis, y Paula, en el Co-
ro baxo dentro de la Capilla mayor, tie-
ne vna Imagen de nuestra Señora de los
Angeles, a cuya mano derecha está san
Iuan Bautista, y a la contraria san Pablo,
primer Ermitaño, deuotísimos de nues-
tro glorioso Padre: oraua de ordinario
en este Coro, en el tuuo muchos rap-
tos, y consuelos espirituales, entre vi-
siones, y musicas de Angeles, por cuya
reuerencia raras vezes permitio el san-
to, entrassen mugeres en el: y así se ha

obseruado, si bien por la mucha deuoció
se permite, puedan entrar solamente el
Viernes Santo en las Estaciones, por ser
tenido este lugar por el Santasantorium
deste conuento: sobre este Coro huuo an-
tiguamente otro pequeño con su Altar,
en q nuestro Padre san Francisco de Pau-
la frequentaua la oracion, y recebia seme-
jantes mercedes del Señor; entrauase a
el por el dormitorio que el santo edifi-
có, mas con prudete aduertéla se mudó
despues en libreria, q mejor se estudiá las
letras diuinas en la escuela de la oració:
en el Coro alto sobre la puerta de los pies
de la Yglesia se dixé siépre los Maytines

a me-

a media noche, y se tomá las diciplinade la Comunidad, y particulares. En la parte

Sepultura Tertiariorum Ordinis.

Cuerpos de los Padres de S. Francisco de Paula.

En ella se tiene por antigua tradicion, que estan sepultados los santos cuerpos de los Padres del glorioso san Francisco de Paula.

Nota de accion del santo.

En la puerta principal desta Yglesia da perpetuas voces vn milagro insigne, está allí vna piedra que pesa mas de quatro arrobas, que desde grande distancia traxo el bendito Padre san Francisco de Paula sobre sus ombros, predicando con esta accion, y sus palabras dulces, a vn Principe y gran Baron de Calabria, cõtra lo que mucho asigia a sus vasallos, con gabelas y tributos. Succedio, que siendo antigua costumbre en toda la tierra, que los que venian a Paula lleuauan por deuocion vna piedra, para la obra del santo Ermitaño Francisco, llegó este Principe vn dia a la cantera donde estaua, a le pedir su bendicion, conociendo el sieruo de Dios por espíritu su dureza, en el mal tratamiẽto de sus vasallos, dixole: *Tomad señõr por caridad esta piedra, y lleuadla a nuestra obra: no podre Padre Francisco, (respondio el) porque mis fuerzas son muy flacas para tan gran peso: es verdad (repietio el santo) y en esto echareis de ver la carga de los tributos con que agrauais a los vuestros, que no la pueden lleuar, tomad otra piedra pequena, y acompañadme.* Dicho esto, se cargò el Padre la piedra sobre el ombro, como si fuera vna ligera paja, romò el Baron otra, por cumplir con la deuocion, y llegados al Monasterio, quedò admirado y persuadido con este milagro, y desde luego releuò los vasallos, y su conciencia. Puso el bendito Padre esta piedra a la puerta de la Yglesia, por trofeo perpetuo, está oy sobre vna pequeña peaña de otra piedra tan alta, que pueda llegar la gente por su deuocion, a besar vna Cruz que el santo señalò con su dedo, está puesta en la antepuerta de adẽtro, arrimada a la pared de la mano izquierda.

Nació la misma noche que nuestro Padre san Francisco de Paula, vn Cauallero noble, llamado, Nicolao Ricardo, salio varou virtuoso, y de condicion suave, quan

mas principal desta Yglesia ay vn sepulcro, en cuy a losa se leen estas palabras.

do ya tenian los dos veinte y dos años, y se labraua el conuento, fueronse vn dia a la orilla del mar, poco menos de vna legua de Paula, donde auia vna columna de piedra, que no aprouechaua de cosa alguna, y el santo la queria lleuar para su edificio, dixole a Nicolao, que le hiziesse caridad de lleuarsela a su conuento: *De buena gana (dixo el) yo haré Padre, que vñga vn carro por ella: no ha de ser así amigo, (respondio el santo) sino que para merecimiento vuestro, la aueis de lleuar vos mismo.* Era el mancebo de grandes fuerças, mas juzgò por caso imposible, poder menear la columna, y sonreiale: *Por caridad, (dixo el Padre) que os engañais, trabad de llaron se, y vereis lo que puede la obediencia fei.* Abaxose Nicolao, y cogio la columna, y pusoela debaxo del brazo, como si fuera su misma espada, y con increíble facilidad la lleuò hasta el conuento, pusoela junto a el derecha, y sobre ella mandò nuestro Padre poner vna Cruz de yerro, como se vè oy, en señal de tan grande maravilla.

Cueua de N. P. san Francisco de Paula

En aquel no caudaloso rio, pero de aguas dulces, que passa por este santo conuento, edificò nuestro santo Padre vna puente grãde, alta, y de mucho artificio, al lado della mandò hãzer vna cueua estrecha, de nõ mayor tapacidad q̃ su persona podia, encerrauase en ella frecuentemente a orar, sin que hùiesse dentro mas de vna piedra sobre que recostaua su cabeça, quando las noches se quedaua allí, detenido de los consuelos y musicas celestiales. Es tradicion antigua, que en esta cueua estuuò encerrado ocho dias, y sus noches en oracion quando el Turco romò a Otrãto, no comio, ni beuiò el santo varon en todos ellos; al vltimo dia salio, diziendo, como nuestro Señor auia vñado de misericordia cõ el pueblo Christiano, que dentro de breues dias quedaria libre aquella ciudad, y todo el Reyno de Napoles de la opresion y temores del enemigo; tuuole por cosa cierta, que la oracion del santo alcançò de Dios esta gracia que el profetizò, y se cùplio muy

raras

Enzinas
que puso
N. Padre

presto. Venerase grandemente oy esta cueva, y no se permite entrar en ella, sino raras vezes; delante della ay vnas grandes enzinas, que plantò nuestro Padre, y en el tronco de vna dellas, quãdo ya biẽ crecida, hizo vna Cruz con su dedo sobre la corteza, que hasta oy se vè, de color blanca, con notable admiracion de quantos por deuocion la vãn a adorar, y poner sobre ella sus Rosarios.

En el bosque de robles, y enzinas que tiene junto a si este conuento, todos los años a dos de Abril (dia consagrado a la santa muerte de nuestro Padre glorioso) se vè, que en aquella noche vna sola enzina brota pimpollos, y hojas, anticipando el milagro los efectos de naturaleza, que no ha comenzado a mostrarlos en aquel tiempo.

Agradecida la ciudad de Paula, de los perpetuos y celestiales beneficios q̃ nuestro Señor la hizo, en darle tal varon, pariente y hijo, como el glorioso S. Francisco, quiso eternizar su memoria cõ vn singular trofeo, en la plaza principal, y calle mayor que va al puerto de mar: sobre la puerta de la ciudad, mandò cõ gastos de mas de seis mil escudos, repararla, y poner vna hermosísima Imagen, labrada en bello marmol blanco, de todo relieuo, q̃ al viuo representa el santo ciudadano, y de su nombre se llama oy esta puerta (ò verdaderamente arco triunfal) de S. Francisco de Paula.

No es justo falte de nuestras memorias la que hizieron tres Religiosos compañeros de nuestro Padre glorioso, de vn caso raro, de que fueron testigos. Trabajando en la obra de su Yglesia el santo mancebo, en Paula, yendose todos a comer, el se quedò solo, disponiendo los materiales: como fuesse necesario poner algunos sobre el Altar que labraua, arrobos en espiritu, cõ marauilloso extasis; como saliesen ya los compañeros al trabajo, el primero fue, fray Nicolas Nochel, reparò en tan grande marauilla, viendo al glorioso Padre Francisco, mas resplandeciente que el Sol, eleuado, el cuerpo sobre la tierra, no poca distancia, y sobre su cabeza tres coronas de piedras preciosas, brillando como estrellas, de aquella forma

que son lastiaras de los Pontífices, el resplandor era como fuego encendidísimo, el cuerpo, y rostro lleno de gloria transparente, y diáfano. Quedò estrañamente admirado fray Nicolas, y corrió de presto a llamar algunos Religiosos, que gozassen de semejante marauilla; salieron con el fray Angelo de Sarracina, y fray Florentino de Paula, quedaron suspensos, y como fuera de si, gozando de aquel milagroso espectáculo. Rompio el silencio fray Angelo, y dixo: *Hermanos, hermanos, aduertid otro milagro estraño, rasado con la tierra dexamos aquellos cimientos de la pared del Altar mayor quando entramos a comer, y no veis como estan leuantados grã distancia de la tierra? Asi es* (respondièron los dos cõpañeros,) *y no os marauilleis, q̃ gozados de las luzes de esta gloriosa vision, no huuiessemos reparado en esse milagro, q̃ lo es euidentete. Paísò cõ esto la visiõ, y el glorioso P. san Francisco de Paula, como si nada huuiera sucedido, se ocupò en el exercicio de la obra. Publicaron con grãdes lagrimas, y rëgozijos, estos tres Religiosos, lo que auian visto, dando infinitas gracias a nuestro Señor, que asi premiava en la tierra los merecimientos de su gran siervo, que por ser su humildad tan profunda, le puso en la cabeza la corona de mayor estimaciõ, adornada de piedras preciosas, como dize Dauid.*

Cerca deste conuento està aquella famosa calera, por el grande milagro que nuestro Señor obrò en ella con el glorioso Padre san Francisco de Paula, entrado en sus incendios, sin que el fuego le tocasse en el hilo de la ropa (como vimos ya) Queriendo autorizar, y perpetuar este Sãtuario el venerable Padre fray Dionisio de Paula, varon insigne en Pulpito, y zelo de la Religion (oy Prouincial de Calabria) predicando en Paula, su patria, el año de mil y seiscientos y catorze, fauorecido mucho del Ilustrísimo señor Iuan Bautista Cataneo, Arçobispo de Cosencia, y del señor Marques de Foscaldo, don Francisco Espinelo, determinò hazer vna Capilla sumtuosa, por estar cubiertas con barro las quiebras que el fuego hizo en la calera; es de forma circular, y diuidiendola en seis encasamentos, pulo seis

seis columnas de piedra, cō sus vāsas, y chapiteles, cerradas con friso, y coronacion. Quitō la pared que cubrian las roturas y quiebras, y quedaron descubiertas con el humo que causō el fuego: de forma, q̄ entre columna y columna, quedō vn pedaço de la calera, dando perpetuo testimonio deste famoso milagro. Sobre el friso y cornisamento de las columnas estan otras seis menores, con sus luzes, en quadro, coronacion, y friso, que todo remata en bella cupula, ò media naranja, quedō vis tosa y agradable con este ornato, y nome nos con la variedad de pinturas en hermosos quadros, y vn Altar en el medio, con vn lienço de valiente pinzel, en que estā nuestro Padre san Francisco, eleuado en las musicas celestiales, recibiendo el blason de la caridad. Ha se aumentado grandemente la deuocion, y el concurso de los fieles.

En el año de mil y seiscientos y diez y ocho, celebrādose Capitulo intermedio de la Difnición, en este santo conuento, dia del Arcāgel san Miguel, veinte y nue ue de Setiembre, se hizo vna solene procession, desde la Yglesia hasta esta Capilla de la calera, en hazimieto de gracias, estaua toda ella marauillosamente adornada de tantas luzes, que parecia vn pedaço de Cielo, brillando en vez de cisternas: a deshora se leuanto vn viento fuerte, que no dexō ni vna sola candelā encendida; cuydadose los Religiosos desto, no se hallō luz a mano, con que darsela alas hachas, y candelas muertas, mas salio vna llama visible, y hermosa, de la misma calera, y las encendio todas, con asombro de los Religiosos, y de mas de dozientos seglares, que andauan con la procession; todos fueron testigos de vista, y hizieron fe sus dichos ante el Ordinario de Cosen cia, q̄ verificō este grā milagro del fuego de la caridad de san Francisco de Paula glorioso, en que se conuirtio el material que el vencio con la gracia del Señor, en esta calera.

Otra calera milagrosa. Otra se ve oy, no menos milagrosa tñ bien, junto al conuento, dōde tres, ò quatro vezes al año se quexa cal, estā de tal manera dispuesta, que se incorpora con vn grande arbol alamo negro, cuyas ray-

zes gruesas estan gran parte descubiertas sobre la tierra, y el tronco, y ramas del arbol superiores mucho a la calera, tan fríodo, y lleno de hojas, que la cobre y het mofea: quando se enciende fuego para quemar cal, se pone la leña sobre las rayzes deste alamo, como si fueran morillos de chimenea; encēdida, y quemādose la cal, es cosa maruillosa, q̄ ni las rayzes jamas han recebido perjuizio, mas que sino siruieran de assiento al fuego, ni menos con las llamas y centellas de su incendio se queman las hojas, con quien neces sariamente tocan, solo el humo las ennegrece vn poco, como si les cayesse poluo de hollin encima, pero de tan facil remedio, que el mas ligero viento las limpia, y dexa con su verdor. Milagro es este patete y perpetuo, de que son testigos sin numero siēpre que la calera se enciende.

En la primera, de que ya deziamos, sucedio otro rarissimo milagro. Tenia nuestro Padre san Francisco vn corderillo en casa, tan domestico, que se venia a la mano, y della comia siempre lo que le daua, era la recreacion de aquel glorioso siervo de Dios, de quien sacaua ordinarios motiuos de alabāças a su Criador; como el corderillo estaua grueso, pudo tanto la malicia de vnos peones, que sin confederar mas de su antojo, se le mataron ocultamente, y se le comieron, echando la piel dentro de esta calera: pesoles a los Religiosos, por saber el recreo que su santo Padre tenia con aquel animalejo; supolo, y salio de la celda, no con pesadumbre, sino como dudoso, se huuiesse hecho tal cosa, diciendo a los compañeros, que no lo creyessen, porque Martinelo (asi le llamau) vendria muy presto ala obediencia; relanse algunos, que auia visto la sangre, y la piel del corderillo; llegō el santo varon a la calera, y llamōle, con estas palabras: Martinelo, Martinelo, ¿saldras fuera. O maruilloso Dios en sus santos, apenas dixo esto, quando salio brincando el cordero, dando muestras y señales de agradecimiento de la nueva vida que recibio por su glorioso dueño. Causō tal admiracion esta marauilla, que los peones prostrados a tus pies, le pidieron perdon, y fueronregoneros della. Que importā

Corderillo que se succion d' el santo varon.

raua Señor Dios nuestro la vida deste ani-
malejo ? no mas por cierto, que librar
en esta menudencia el credito y confian-
ça que quisistes, se tuuiesse de vuestro
siervo, pues quien en cosas tan pequeñas
por sus merecimientos hiza semejantes
milagros, estaua dispuesto y determina-
do a los hazer en las mayores que tocas-
sen al consuelo y beneficio de los hom-
bres, quando le buscassen, en el fauor de
san Francisco de Paula. Oyò este milagro
vn rustico, vezinò de san Lucido, camina-
do hàzia Paula, con vn compadre suyo,
lleuaua vn corderillo muerto en las alfor-
jas, y dixo: Yo no creo esso, ni que ay hõ-
bre que rescite muertos. Con esto resol-
uióse entre si mismo, de irse al conuento,
y darle al Padre Francisco el corderillo
muerto, y dezirle, que el creeria todo
quanto le dixere, si le recusitasse. Yendo
embaraçado en este pensamiento, sin des-
cubrirle al compañero, començo el cor-
derillo a balar, y dar estribones, y querer
salirse de la alforja: cosa de que los dos
quedaron estrañamente marauillados, y
llegando al couento de Paula, se fue a los
pies del santo varon, ofreciendole el cor-
dero, y pidiendole perdon de su increduli-
dad, y el Padre le recibió y amonestò ca-
ritatiuamente.

Fuete mi-
lagro
del con-
uento de
Paula.

Veese oy otro rarissimo milagro en el
santo conuento, desde que nuestro Pa-
dre le estaua edificando. Era el sitio loma-
do, y en vn ribaço de tierra, forçosamen-
te auian de baxar los oficiales a beuer al
rio, con mucha incomodidad, vn peon de
menos paciencia, lleuaua mal esta falta, y
se dexaua dezir no pocas sinrazones, col-
tumbre de gente de viles animos: *Que
nos tiene aqui muertos de sed este Ermita-
ño?* dezia el, y tras estas palabras añadia o-
tras de no poco desprecio. Viniendo el
santo glorioso de hazer oracion del Ora-
torio de la Floresta, sintio por reuelatiõ,
el animo de aquel cuyto hombre, y lle-
gaudose a el, dixole: *No tengas tristeza;
por caridad, que yo te dare aqui agua, sin
que baxes al rio.* El peon entre rila y cole-
ra, respondio, que mejor sería los ayuda-
se a trabajar, y se dexasse de burlas, y de
prometer agua donde no la huuo jamas.
Por caridad (repleto el santo) que estás ser-

rible, llegate aqui, y beueras mejor agua.
Diziendo esto, hirio con el vaculo sobre
vna piedra, que estaua al pie de la monta-
ña junto al edificio; y luego començo a
verter agua dulcissima, que le quitò la
sed a aquel hombre desmedurado, y se la
trocó en desseos perpetuos de seruir al
santo varon toda su vida, sin interes algu-
no, en la obra. Beuio desta agua milagro-
sa, y dio grandes voces a todos los oficia-
les, y peones del conuento, que viniessen
a ver y gozár de semejante marauilla que
obrò el Señor por su siervo el Padre Frá-
ncisco, de cuyos pies a penas le podian ya
desfuiar. No parò el milagro en esto, por-
que cò auer ya mas de ciento y cincuen-
ta años que sucedio, està corriente, como
lo està aquella agua milagrosa, hizo se en
la misma Peña vna concauidad, como vn
pilónçico pequeño, en el qual hã ojos
humanos veã como sale el agua, siempre
està lleno della, por mucha que siempre
se saca, para beuer, y llevar a los enfer-
mos, que experimentan cada dia innume-
rables beneficios, y mercedes del Cielo,
beuiendola. Lo que mas famoso haze es-
milagro, es, que todos los años, a primero
de Abril, desde las Visperas de la fiesta de
nuestro Padre san Francisco de Paula, por
mùchos dias, còcurren a ella de toda Ca-
labria, personas sin numero, y muchas se
quedan en nonenas, todo este tiempo se
saca agua desta fuente cica milagrosa, en
graudissima abundancia, y no por esso ja-
mas se agota, ni menos por mucho tiem-
po que se dexa de sacar della, redunda el
agua, ni se reuierte. Y es cosa cada dia ex-
perimentada, que quando los Religiosos
deste santo conuento, la quieren limpiar
de algunas ouas, ò verdina que crian de
ordinario las aguas, se la sacan toda; y la
dexan limpia, y enxuta, y despues en no-
mas tiempo de ocho, ò diez horas, se tor-
na a enllenar, sin que tenga manantial, ni
corriente, sino que ella misma sudando,
da toda esta agua. Así sabe Dios fauore-
cer a sus siervos, que no se contenta con
hazer milagros espantosos por ellos, en
comprouacion de su santidad, sino que
quiere dufen, y se perpetuè, para mayor
gloria de su santo nombre, el sea bendito
por siempre jamas. Amen.

*Trucha
milagro-
sa, en el
conuento
de Paula.*

En esta misma fuertecica sucedio el milagro que ya deziamos, de los pezes, que le traxo vn vezino fuyo, en sartados en vn cordel por los ojos, y echandolos el santo varon la bendicion, saltaron viuos en ella, y por muchos años se conseruaron.

De otro milagro rarissimo, quiero dezir, que por largo tiempo sucedio en esta fuente. Traxeronle al glorioso santo pre sentada vna trucha, y haziendo lo mismo con ella, que con los pececicos, començo a nadar, y a estar tan domestica al santo, que consentia la traxesse la mano sobre si, y la llamaua por su nombre, como se los ponemos a los animales caseros, el santo la llamò, Antonela, venia alegre, y le hazia caricias: sucedio, que vn Cavallero Sacerdote de Paula, Arcipreste, no sin tiendo tan consideradamente como deuia, de la sinceridad con que el glorioso santo se entretenia con la trucha, prefirio su gusto a todo, cogiola de la fuete, y lleuòla a su casa, para su mesa vn Viernes; màdola adereçar, y en efeto se hizo assi. El santo que supo el successo, mandò a vn frayle, se la fuesse a pedir al Arcipreste. Burlose, y respondio, no tan cortesmente como deuiera, de que el frayle boluid corridordio su respuesta al santo, y mandòle, que tornasse a pedirse la: sucedio lo mismo, y aadiò el Arcipreste, que ya la tenia frita, y se la queria comer: *Torna(dize el santo) y dile, que por caridad se la de como la tuuere.* Fue, y euojose demane ra el Clerigo, que la desuiò de si, echandola en el suelo deshecha toda, recogio la el frayle, y fucille con ella al santo; el qual quando la vio, llegose junto a la fuete, y como venia en el plato, passando por ella la vna mano, como que la regalaf se, de la forma que solia, dixole assi: *Asi Antonela, y como os han tratado tan mal?* Apenas huuo dicho esto el santo varon, quádola trucha viua y sana, saltò dètro de la fuente, alegre y nadando, con admiracion de los presentes. El Arcipreste quando supo el milagro, vino a pedir perdon humildemente a nuestro Padre, que con rrisuño rostro le dixo: *Nunca lo ageno hico prouecho a quien mal lo posses.*

Conseruarse oy dos Capillitas, bien

estrechas, fuera del conuento, en vna floresta que tiene, de mucha arboleda, donde nuestro Padre durmio algun tiempo, en la vna, y de ordinario oraua en la otra; estan siempre cerradas, y con toda veneracion, donde muchos santos varones (q de ordinario tiene aquel conuento) gal tan buena parte de sus vidas, en la santa imitacion de nuestro Padre.

Este santo conuerto es pequeño en edificio, mas excelentissimo Santuario de deuocion, quáo en el se entra, todo pro uoca a cosas de Cielo, y tiene olor de espiritu. Conserua grandes reliquias de N. Padre glorioso, el manto sobre q pasó el Faro, con sus dos compañeros; dos quecos que traxo mucho tiempo, la muela q quando se fue a Francia dexò a su tia, pidiendole ella, la dexasse alguna prenda suya, sacandofela de la boca, se la dio, oy està hecha dos partes: sucedio, que haziendose la procession por la Yglesia, el Domingo de Ramos por la tarde, lleuando esta reliquia el Sacerdote, en su relicario de plata, es costumbre y deuocion de la gente, tocarla con los ramos de palma, y oliua, y luego aplicarlos a la dentadura; llegando a tocarla vna muger se hizo dos partes, como aora està, aunque las tienen juntas con vna hebra de oro: viendo este milagro, se juzgó, que aquella muger deuia de tener algùn pècado oculto, pues en tocado la muela del santo, se hizo dos partes. Allí està la holla en que cocio las habas, tocandola con la mano, quáo tenia combidado al Maestro de la obra: la tunica misma, buriel que traxo el tiempo que fue frayle ciego, de deuocion, en san Francisco, en el conueto de san Marcosa pelos de la barba del santo: vn rosario en que rezaua: vn relicario de tereio pelo, q traia consigo, a manera de libro, que le dio el Papa Sixto VIII. quando fue a Roma: y vnos escarpines Franceses, que son pealy media calçeta: el tapuecho, y vna costilla del santo, que le traxo a Paula el Padre General, fray Alonso de Villamayor, y la hizo hazer vn relicario, a modo de arca, donde se còseruà estas reliquias, y estan en vna Capilla de la Yglesia, a la mano derecha, que fabricò para este efeto, vn Caguallero, llamado, don Marino

*reliquias
de N. Pa
dre, en
Paula.*

Mera.

Merallade Altomonte, Terciario de nuestro Orden, que ofreció toda su hacienda a la Religión, para hazer vn conuento en la villa de Altomonte, donde la tenia, y se está ya edificando. Muchos y muy grandes Religiosos han tenido, y siempre tiene este conuento, que como todos por la mayor parte, han muerto con opinion de santos, no han cuidado los viuos de hazer particular memoria de mas que de sus nobres, teniendo por cosa certissima, que todo el está sembrado de cuerpos santos, cuyas almas gozany a de Dios. De mas cerca sabemos, que en el mes de Nouiembre, del año de mil y seiscientos y siete, murio vn Religioso Lego, llamado, fray Iuan Piuano, de quien hazemos mención en su tiempo, oy se vee su santo cuerpo entero, y da vn olor suauissimo a quien se llega a el; es venerado de todos los fieles de aquellas partes, y no menos se estima el del Padre fray Francisco de Paula, Lego de profesion, varon de grandes virtudes, que resplandecio en singular pobreza y obediencia; fue natural de Paula, y su muerte, en Zirela, con grande edificación del pueblo, y fama de santidad. El Padre fray Agustín de Larizena, Sacerdote, gran Religioso, y tenido por santo, de los Padres mas antiguos, por su mucha humildad, y perpetua obsequancia regular.

De no menor lo fue fray Iuan de Tropea, Lego, de profesion. Florecieron también en este conuento otros dos varones de singular paciencia, y obsequancia. El Padre fray Baltasar de Maratea, Sacerdote, y fray Iuan de Santa Agueda, Lego. El entierro de los Religiosos es, en el Corro que está delante del santissimo Sacramento: ay dos grandes luzillos, o bobedas, debaxo de tierra, cubiertas con losas, que con argolles de hierro se leuantan; en la parte de la mano derecha, al lado del Euangelio, se entierran solamente los Padres Sacerdotes, y en la de la contraria, los Hermanos Coristas, Legos, y Donados. Leenise en este conuento las Artes, con mucho cuidado y aprouechamiento.

Son tan ordinarios los milagros que nuestro Señor obra en esta santacasa, que para auerlos de contar, fuera necesario

alargar de masiado la Historia. Muchas vezes succede saltar al conuento el sustento ordinario, y quando menos esperanza se tiene, le socorre Dios, para los Religiosos, y peregrinos, que cada dia van a el, y se ve remediadas otras necesidades de los fieles.

Esta ciudad nobilissima escríuió al Papa Leon X. el año de mil y quinientos y diez y seis, en diez y seis de Diciembre, haziendo instancia en la canonización de su santo hijo: puse su carta con las demas, al fin del lib. 1. desta Historia.

Conuento de Paterno, año de 1444.

EL Segundo conuento de nuestra Religión, fundó nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, en la villa de Paterno, jurisdicción de Cosencia, en lo espiritual, y en lo temporal, del Rey de España: el Arçobispo Pyrro, de santa memoria, concedió al bendito varon, pudiesse edificar conuentos, y le exemptó de la jurisdicción suya ordinaria; luego que tuuo edificado el primero de Paula, diez años despues de sus principios, comenzó a fundar este de Paterno, y residio en el nueve años, que duró la obra; en el succedió vn cosa milagrosa, que hasta oy está dando testimonio de su grande maravilla: el demonio, inuidioso de que vn hombre tan humilde fuesse creciendo tanto en fauores de Dios, y en opinión de los hombres, dióse a persuadir, que seria importante poner impedimento a todos los propósitos de nuestro Padre; y como jamas le pudo rendir, ni en vn minimo pensamiento de ofensa mortal, todo su fin era, dar traças, como enojarle, y reducirle a impaciencia; entre otras ocasiones fuertes que le opuso, fue, estoruar la obra deste santos conuento, deshaziendo muchas vezes lo que los oficiales auian edificado, otras, no los dexando trabajar; principalmente, auindose de poner vn gran piedra en el lintel de la portada de la Yglesia, no les aprouechaua artificios, ni traças a los maestros, para poderla subir donde auia de estar, vez huuo, que de ninguna manera la podian

Fr. Iuan
Piuano.

Ayuda al
Demonio
a poner
una piedra
a N.
Padre.

podian mouer, porque el Demonio q̄ temia su virtud aplicada en este embaraço, le causaua irremediabilmente. Entendíe do nuestro Padre san Francisco, que eran tretas de aquel infernal espiritu, le llamó en presencia de todos, y le mandò, que sin dilacion alguna, ayudasse a poner aquella piedra en su lugar (cosa marauillosa) apenas el bendito santo dixo esto, quãdo obedecio aquella siempre inobediente criatura, y con admiracion de todos, subió la piedra, y la asfento en su encasamẽto: mas al ponerla, pretendio hazerle vna burla pesada a nuestro Padre, que fue, dexarla, para que cayesse sobre el, como de hecho lo hizo; el santo varon la de tuuo con las manos, y la hizo assentar, como oy està: como el demonio la solto de golpe, quebrò por el medio, pero nõ de manera que siruiesse su astucia de mas q̄ vna perpetua señal del milagro. Es glorioso Dios en sus santos, y a los que de veras le sirven, haze que el enemigo comũ Luzifer les obedezca, y sirua de instrumento en sus desinios.

En este santo conuento sucedio aquel rarissimo milagro del moral, que por el mandamiento de nuestro Padre san Francisco, se diuidio en dos, y otros muchos de quien se ha hecho mención en los principios de esta Coronica.

El titulo deste conuento, es, la Anunciacion, su numero de Religiosos, diez y seis, y su fundacion, el año de mil y quatrocientos y quarenta y quatro. Plantò el glorioso santo en este conuento muchos arboles, entre los quales oy duran vn gran pino, vn nogal, y los seiscastanos que pñso, para apaciguar a su vezino enojado, por auerle cortado vnopara la obra.

reliquias de N. P. cu Pater no.
Ay algunas reliquias de los Abitos del santo, y muchos libros de Canto, del tiẽpo primero, quando no auia mandado a su Orden, cantasse sin punto.

Cuerpos santos, en Paterno.
Venerase vna Capillita en este santo conuento, donde siempre nuestro Padre se retiraua a hazer oracion: estan en ella, muchos cuerpos santos de Religiosos, que han muerto en el, con opinion de serlo, como son el del Beato fray Pablo de Paterno, de quien larga mencion

haze esta Coronica: el del Padre F. Juan de Aprillano, Sacerdote, de santa vida, y gloriosa muerte: el del Hermano F. Dionisio de Ruito, en cuyas manos murio santamente el Beato fray Pablo de Paterno, viuio con general opinion de varon santissimo, largos años; siendo aun viuos algunos Religiosos de esta Prouincia, que le conocieron. Florecio en este santo conuento otro varon de increible paciencia, que comunmente le llamaron el segundo Iob; si bien su nombre propio fue, F. Bartolome de Paterno, Sacerdote, tan pacifico y sufridor de trabajos, q̄ jamas se turbò de injurias que le hiziesen, de reprehensiones que le diessen, de sucesos, ni perturbaciones que fueren ofrecerse mil veces en esta penosa vida; tanto respaldicio en la santa virtud de la humildad, q̄ entre muchas persecuciones que tuuo injustas, jamas se le oyeron querellas, ni menos que el rostro alegre y modesto, sonreíase algunas vezes, mas ninguna se escusò, ni se defendio, sufriendo en paciencia todo quanto en burlas, y en veras machinaua el Demonio contra el, para derribarle de su constancia: siete años viuio en la Religion, y en todos ellos ayuno, sin saltar dia alguno, a pan y agua, y las fiestas se conformaua con la Comunidad, mas comia tan poco, que casi no parecia auer tocado a la comida: murio poco despues de auerse ordenado de Misa, de edad de veinte y cinco años, el de nuestra redencion, de mil y quinientos y ochenta y seis, siendo General el Padre fray Estefano de Francica, venerase su cuerpo dignamente, porque viuio, y murio como santo.

Està en este conuento el cuerpo del Padre fray Domingo de Paterno, hombre, de siempre santas y loables costumbres, y no menos gloriosa muerte, y otros muchos santos cuerpos, de quien se tieue la misma opinion de santidad.

Hizo Paterno processo autentico, para la canonizacion de nuestro Padre, y se le embió al Papa Leon X. con carta del Regimiento, que puse en el fin del

primero libro desta
Coronica.

*P. F. Bar
tolome de
Paterno.*

*P. F. Do
mingo de
Paterno.*

*Conuento de Espezano, año
de 1453.*

LA Villa de Espezano, distante tres leguas de Paterno, en la Diócesis de Cosencia. Fundó nuestro glorioso Padre S. Francisco de Paula el tercero conuento de su Religión, por los años del Señor de 1453. poco mas a menos; no se halla instrumento, ni memoria puntual de su fundación, mas tiene se por sin duda, q̄ primero passaron los nueve años despues de la fundación y edificio del conuento de Paterno, q̄ se començasse la de Espezano cō q̄ viene a salir bien la cuenta q̄ hago del tēpo de su fundacion. La villa está cinco leguas del mar, algo mas a menos, y muy cercana del rio Iouino, por cuya causa goza de buena y abundante pesca: sustenta dos dozenas de Religiosos: su titulo es, de la santissima Trinidad. hā florecido en este conuento muchos y grādes siervos de Dios, q̄ recibieron el Abito en tiempo de N. P. S. Francisco; dellos no ay mas de la general memoria y tradicion antigua, q̄ viuieron inculpablemente y murierō cō opinion de verdaderos y santos Religiosos. De muchos milagros que N. Padre hizo el tēpo desta fundacion, se ha dado alguna noticia en esta Cronica. De los Padres F. Iuan de Roca, y F. Mateo Celico, Sacerdotes, se vē los sepulcros, y se venen con otros muchos cuerpos de varones en santidad insignes. Lo mas cierto q̄ se sabe de la vida y fin del venerable P. Fr. Antonio de Cruculi, dixē en los varones illustres del lib. 4. por ser obseruātissimo Religioso, en quien como en resplaudeciente espejo de toda virtud, cōponiā sus vidas quantos considerauan la suya inculpable y llena de acrecētadas virtudes, pronosticō la hora de su muerte, despues que recibio los santos Sacramentos.

*Conuento de Corillano, año
de 1458.*

Antigua y noble ciudad es, Corillano, bañada de las aguas de vn caudaloso rio de su nombre, fundacion de los Ausonios, o Onotrios, la hazē algunos, tengo

por mas cierto lo fue de aquel inuicto Capitā Romano, Coriolano, q̄ la rindió (dize Plutarco) quando se opuso a la potēcia Romana, y la dio su nōbre Coriolano, o Corillano: ocho mil passos dista de Rosano, su Metropoli; y tres mil del mar, emporio de mercācias de los buenos de Italia, por la feria q̄ todos los años tiene, fertilissimo es su cāpo de todo genero de frutos. En q̄ tēpo fundasse N. P. S. Frācisco su conuento en Corillano, no ay mayor certeza, que auer sido por los años de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, que fue llamado de los Principes de Bisinano, y del Cabildo desta ciudad, para que edificasse conuento en ella, que desde Corillano partio a Francia, despues que estaua ya en buenos terminos la fundacion, y la de Milazo, en la Isla de Sicilia.

Quando nuestro Padre fundó este conuento, padecia Corillano grande necesidad de agua, no la tenía sino poca y mala; fue nuestro Señor seruido lo correr esta falta por medio de su siervo, con vn milagro que hasta oy dura: el sitio del conuento viene a estar algo baxo de vna montaña, y mucho mas baxa la villa: subiose el santo en la cumbre de aquel monte (es bien alto) y las aguas que vertian sus corrientes por la parte contraria, las guio cō su baculo hāzia el conuento, y la villa: viniendose delante dellas, como si con aquella facil señal las hiziera vna zanja profunda, por donde se encaminassen. Fue cosa maravillosa, que contra el natural curso suyo se vinieron tras el, al passo mismo que las yua guiando con el baculo: passaron por mil dificultades de altos, y baxos, que haze la montaña: llegaron al conuento, y passando por medio del, baxaron a la villa a focorrer su necesidad. Desde aquel dia hasta oy executan la voluntad del Señor, por los merecimientos de su gran siervo san Francisco.

El titulo del conuento es, la Santissima Trinidad; dista del mar vn quarto de legua: es regalado de pescados.

Ay dos, o tres cosas antiguas, con letras testimoniales. Vna es, que cierto vezino deste lugar, llamado, Marian Mala grino, afirmó muchas vezes delante de

*Guia N.
P. las
gnas con
el baculo*

diuerſas perſonas, que oyò dezira ſu abuelo, Iuan Malagrino, (que fue Tercero de nueſtra Orden, y recibio el Abito y profeſion de nueſtro Padre, con que muchos años, viuió y conueſó,) que eſtando labrando eſte conuento, ſe

*Mata el
fuego en
la calera
de Cori-
llano.*

encendio la calera, de forma que ſe abraſaua, y amenzaua mucho peligro: mandò el ſanto, que ſe fueſſen todos a comer, y llegando ſe a ella, la remedió, tocando con ſus manos en las llamas, ſin derimento alguno, aunque no entrò dentro della, como lo hizo en la de Paula. Vió do eſto Malagrino, quedó eſpantado, y fue a llamar la gente, que vieſſen vn portento tan marauilloſo, que arrimandose el ſanto varon al fuego, ya con las eſpal- das, ya con las manos, quedó ſin peligro alguno, ſalio el maeftro de la obra, con ſu gente, y quedaron admirados de ver el milagro: diſſimulando el ſeruo de Dios, les dixo: *Ea no tengais pena, que*

*Proſecia
de N. P.
Higos mi-
lagroſos.*

no terna la calera, ni peligro arcemos. Diziédo eſto, dio vn par de higos a cada vno, q̄ ſacò de la manga, y a Malagrino le dio tres, y le dixo: *Mira hijo que los guandos, y que no los diuidas; porque ſi lo hiciereſ, no ſabrá d. tu hacienda, ſegun la tendrás perdida.* Era eſte Iuan Malagrino hombre rico, y creyendo al ſanto varon, guardò cò mucho cuydado loſ higos, mas auiedo paſſado algunos años, pareciendole que ya eſtaua ſeguro de lo pronosti- cado, pidiole vno de aquellos higos fray Iuan Bautiſta de Angelo, Religioſo nueſtro, y amigo ſuyo: dioſe le, y aquella miſma noche ſe pegò fuego en ſu caſa. de tal manera que quemò toda ſu hazienda, y dentro de muy pocos dias ſe le murieron ſus ganados: de forma de que de muy rico, quedó muy pobre, y neceſſitado a pedir limoſna, y ſuſtentole mucho tiempo la Religion: quando fue a mirar loſ dos higos que le quedaron, hallò que ſe auian conuertido en poluo. No ſe pueden alçar ſus joyzios de Dios, que por ſemejantes medios traça loſ propoſitos de ſu voluntad, para examinar, ò caſtigar a loſ hombres.

*Proſecia
de N. P.*

Tradicion ay en eſte conuento, deſde ſu fundacion, que quando nueſtro Padre

ſan Francisco edificaua la Ygleſia, preguntò a loſ vezinos, ſi auian entrado Turcos en algun tiempo en Corillano? ò ſi ſe auian comido las viñas, y mieſſes de pulgon? y padecido loſ hombres ſecas, ò anginas en las gargantas? Reſpondiendole, que nada deſto auian viſto jamas: tomó vna piedra en las manos, y arrojòla en el fundamento de la Capilla mayor, y dixo: *Quando eſta piedra aſialiare deſſe fundamento, vendran algunos deſſos males a Corillano.* Obſeruaron loſ vezinos eſte dicho, y paſſando muchos años, quando ya era varon perfecto el dicho Mariano Malagrino, ſucedio en tiepo que la Ygleſia eſtaua por cierto caſo, entredicha, q̄ vino gran numero de pulgon por toda la comarca, que deſtruyò loſ arboles, las viñas y mieſſes, en particular, el termino de Corillano, en cumplimiento de la profecia que nueſtro Padre auia dicho debaxo de la anfibologia de la piedra, echofe de ver ſer aſi, porque como por mas de quarenta dias eſtueſſe la Ygleſia de nueſtro conuento entredicha, y cerrada, ſin hazerſe en ella loſ Oficios Diuinos, dixo el dicho Mariano Malagrino, hablando con eſpiritu de Dios: *Hombres, voſotros no entendeis la raxon por donde nos ha venido eſta deſgracia: no os acordais de lo q̄ profetiçò el bendito ſan Francisco de Paula, quando cebò la piedra en el cimiento de ſu Ygleſia? pues ſabed que quiſo dezir, q̄ quando ſu Ygleſia eſtueſſe como eſtá agora ſin ſeruirſe a ſu nueſtro Señor, venarian eſtoſ daños a nueſtra tierra, ſi quereis que eſſen, abrid las puertas, y veréis como eſto quiſo dezir el ſanto, y no que la piedra ſe aua de leuantar del cimiento.* Oyeron eſto loſ principales del pueblo, y perſuadiendose a que el hombre dezia verdad, procuraron con toda diligencia alcançar abſolucion, y reconciliacion del Ordinario, que tenia entredicha la Ygleſia: traida, en el miſmo puto q̄ ſe abrierò las puertas della, ceſſò euidentemente el daño, y ſe fue el pulgón ſin que dar alguno a la orilla del mar, que lo deſtruyò, y anegò, y deſpues de todo muerto, el mar que no conſiète ſino coſas viuas, lo arrojò de ſi, y pareciérò a la orilla grâdes mōtones de aquellos

aquellos animalejos: fue tenido por singular milagro, por la gran confianza que todo el pueblo tuuo en los meritos del santo, cuya profecia echaron de ver, la entendio así, debaxo de aquellas palabras que dixo, de la piedra, que tanto fue, dezir, quando esta piedra se leuátare deste cimiento, padecereis algunos de estos daños, como si dixera: quando mi Yglesia estuviere demanera impedida, que Dios no se sirua della, como no se siruiera el cimiento sin la piedra, padeceis estos daños: en esto estuuo la fuerza de la profecia, y la grandeza del milagro; en que quando esto se cumplio por la gran fe y confianza del pueblo, celsó este daño, al punto mismo que se abrio la Yglesia. Sucedió este milagro el año del Señor, de mil y quinientos y nouenta y seis.

Poco despues, vinieron los Turcos, y desembarcaron alli, junto adonde está nuestro conuento, y no lexos el de san Francisco de Asis; huyeron todos los Religiosos al lugar, en nuestra casa se que-

dó vn frayle viejo, que no pudo correr; y acuytandose del peligro, lloró, y pidió, fauor al Cielo, y a nuestro Padre, diciendo: *Padre san Francisco, socorredme.* No lo huuo bien dicho, quando vio vn graue Religioso, que se le puso delante, del rostro, y talle del santo, pintado, en la Capillita donde dormia (de quí dire luego;) quitóle el temor, y cerró fuertemente la puerta, demanera que no pudieron entrar los Turcos, y así se pasaron a robar el conuento de los Padres Menores, y sin hazer mas faccion se tornaron a embarcar.

Hallasse en este conuento, la copia de vna carta de nuestro Padre san Francisco, que se trasladó de la original, que tiene el señor Oáuio de Bonante, Gentilhombre de Corillano, dentro de vn relicario de plata, con mucha deuocion, en su Oratorio; y aunque está en letra Francesa, cancelada, y maltratada, por la antigüedad, como mejor se pudo trasladar: dize así el sobrefcrito.

Aparecióse san Francisco de Paula a vn Religioso nuestro, en vn peli- gro.

Carta de S. Francisco de Paula a la Princesa de Bisña no.

A la serenissima Princesa de Bisña no.

Serenissima Princesa, he recebido mucho consuelo, de la santa caridad que ha hecho a Dios, y a nuestra casa de la santissima Trinidad, y a todos los conuentos que teneis en vuestro Estado. Yo tengo ganada vna Bula, de la Santidad de nuestro señor, el Papa, en que concede indulgencia plenaria, vna vez en el año, a todos nuestros Hermanos Religiosos, Procuradores, Terciaros, y Terciaras, de nuestra Orden; y porque vuestra Señoria, con el serenissimo señor Principe su marido, participen de estas gracias y indulgencia, les escribo y nombro en Procuradores de esse nuestro conuento de la santissima Trinidad de Corillano, y de todos los demás que tenemos en essa Prouincia, para que vuestra Señoria pueda exereisar nuestros negocios, como vuestra persona, y hazer observar nuestras constituciones y sustentar la santa Congregacion de los pobres Ermitaños, en seruicio de Dios nuestro Criador, y de los proximos; tenga vuestra Señoria el animo puesto en Christo, que el por su santa elemencia, le alumbrará los ojos de su espiritu, y los de sus hijos, en paz. Dios sea con vos. De Turis, en seis de Junio, de mil y quatrocientos y ochenta y dos. De V. indigno Orador, F. Francisco de Paula, pobre Ermitaño.

Estas son las palabras formales desta carta, en ella obseruaremos dos cosas. Vna, que nuestro glorioso Padre impetró y ganó esta indulgencia del Sumo Pontifice, entre los primeros priuilegio de nuestra Religion, para satisfa-

zer con estipendios espirituales, a los beneficios que la Religión recibe de sus Procuradores.

Lo segundo, que quando esta Bula se alcançó, nuestra Religion se llamaua, los Ermitaños de fray Francisco de

Paula, que como ya diximos, el Papa Alexandro Sexto, mudò el nombre de Ermitaños en el de Minimos, el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, suplicandose así nuestro Padre glorioso san Francisco de Paula. Otras dos cartas tiene aquel Gentilhombre de Corillano, que el santo embió a esta Señora Princesa de Bislinano, y respuesta de ella al santo. Por no tener cosa de mayor sustancia, que recomendaciones de su conuento de Corillano, me pareció, no las trasladar, ni es bien, hazer copiosa la Coronica, de cosas que no le pertenecian mucho.

P. F. Geronimo de Maluito. En este conuento está el cuerpo del Padre fray Geronimo de Maluito, Sacerdote, varon de santa vida, y muerte gloriosa, del qual haze mencion esta Coronica en su lugar.

Capilla de S. Francisco de Paula. Conseruale tambien en este conuento, vna Capilla, que nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula edificò, quanto vn tiro de piedra del dormitorio viejo, en que el santo varon se recogia a rezar, y tomar diciplina; era entonces vn pequeño aposentillo, en medio de muchos arboles, que cercan el conuento.

En el año de mil y quinientos y ocheta y seis, se arruyò cò el tiepo esta Capillita, y los Religiosos, por la antigua tradicion, y veneration, de auer nuestro Padre glorioso frequentadola en sus penitencias, edificaron vna algo mayor, que la cogio toda en medio, con su Altar, y Imagen de nuestro Padre, san Francisco de Paula; der de todos los dias se dize Missa: concurre grande numero de la gente del pueblo, y comarca; de dia, y de noche, principalmente, los Viernes, donde nuestro Señor Iesu Christo ha hecho, y haze muchos y muy grandes beneficios y gracias, a los enfermos, y necesitados, que vienen con deuotion, a encamardarse en los merecimientos de nuestro Padre glorioso: está toda llena de tablas pintadas, mortajas, cirios, y bultos de plata, que testifican los muchos y grandes milagros que nuestro Señor obra.

Sudala Imagen de S. Francisco de Paula.

Entre estos, succedió en el año de mil y seiscientos y vno, vna grande sequedad, en la tierra y comarca de Corillano: los vezinos fueron en procesion a esta Capilla, pidiendo a nuestro Señor agua, por los meritos de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, cuyo retrato está en el lienço del Altar, pintado, y en el mismo lugar donde el santo dormia, quando se començó a edificar el conuento: el dia que fue la procesion, vieron dos personas, que la pintura del santo sudaua, en gran cantidad; demanera, que corriendola fama, concurrio buen numero de gente, y batiuan en el sudor los pañuelos; el primero que puso el fuyo, fue, fray Iuan de Aprillano, (cheortes Nouicio, q despues vino muchos años, y gouernó este conuento,) dio testimonio de vista, que solo el cuerpo del santo sudaua, y no las otras partes de la pintura, que fue presagio de la lluvia que despues vino en abundancia.

Succedió, no ha muchos años, vna estraña marauilla en este conuento, de que ay letras testimoniales, estando derribando vn peon vn pedaço del muro de calicantò, q tendria mas de tres baras de alto, dos de ancho, y cinco quartas de grueso, subitamente cayò toda esta pared sobre el, sin poderse remediar, ni menos socorrerle, los Religiosos q estaua cerca, començaron a fatigarse, rogando a nuestro Señor, tuuiesse misericordia de aquel pobreto, por los meritos del glorioso Padre san Francisco de Paula, en cuya casa el trabajaua; sacaronle abrumado, y mortal; sin se poder mōuer, lleuaronle a la Capillita, de que vamos hablando, y tendiendole en el suelo, començaron a rezar por el la Letania de nuestra Señora, quando llegaron al Veisete, *Sancta Pater Francisco de Paula, ora pro eo*, instantaneamente se leuanto, sin socorro ageno, el hombre, fue por sus pies corriendo a besar la santa Imagen de nuestro Padre, alegre, y sano, dando mil gracias a nuestro Señor, en su santo. Los Religiosos, no menos regojados, publicaron esta marauilla. Veniendo en-

Cae vn muro sobre vn hombre.

tre mucha gente, a verla, los Medicos de Corillano, miraron al hombre, y testificaron, que ni vna pequeña señal de golpe se hallaua en su cuerpo, y así bueno y sano, tornò a su trabajo.

Endemoniada.

Andaua vna pobre muger endemoniada, con general lastima del pueblo; vn dia vino a esta santa Capilla de nuestro glorioso Padre, (permitiendolo así nuestro Señor, para gloria de su siervo:) llegó vn Religioso, que ya sabia la enfermedad desta pobrezilla, y dixole al Demonio: *Di beilía fiera, cõ q̃ intención osaste entrar en este santo lugar?* Apenas acabò el Padre de dezir estas palabras, quando haziendo vn extraño ruydo y estruendo, se començò a dar muchos golpes, con la cabeza, contra la pared, dando grandes voces, y diziendo a mucha gente, que estaua allí: rezando: *Id os todos de aqui, sino yo descubriere quantos pecados auis comedido, por mas secretos que a ten. No descubriras, traydor.* (dixo el Religioso,) antes por la virtud de la santissima Trinidad, cuya criatura eres, y en cuya casa estás, y en el nombre del glorioso Confessor san Francisco de Paula, te conjuro, y mando, que luego a la hora salgas de este cuerpo, y le dexes libre. Obedecio el Demonio a los Exorcismos de la Yglesia, y a la inuocacion de la santissima Trinidad, por los merecimientos de N. Padre glorioso, y fuese luego dexando la pobre muger, en que mucho tiempo auia estado.

Contra un moço de muy alto.

Estandose labrando el dormitorio, que pocos años ha se acabò, andaua vn moçuelo, de hasta diez y seis años, por la parte mas alta del edificio, cayò desgraciadamente, sobre vn gran monton de piedra, que estaua para la obra, diçio quando caia: *Valgame Dios, y señor san Francisco de Paula:* valicronle tan buenos valedores, pues vn gran monton de muchos que estauan presentes, no se hizo lison alguna, con estar mas de diez zapias en alto, y ser el golpe de manera, que todos pensaron, le auia liecho pedacos.

Celebrandose la fiesta de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, el año de mil y seiscientos y doze, entre o-

tros combidados a ella, y al refitorio, vino Iu in Andrea, Tercero de nuestra Orden, varon de santa vida, digno de todo credito, sentandose a comer, en la segunda mesa, vio vn Religioso viejo, venerable, conforme al retrato de nuestro glorioso Padre, que estaua en pie, delante del dicho Andrea: fue demanera el graue sentimiento deste siervo de Dios, que començò a llorar, vertiendo arroyos de lagrimas, leuantandose de la mesa, se salio como mejor pudo disimular: fuese al Palacio de los Principes, y allí en vna parte oculta, se estubo hasta la noche, deshaziendose en lagrimas: por mas que hizo, no se pudo encubrir tanto, que no le viesse algunos genriles hombres, mas ni el ha querido dezir mas desto, ni hasta oy se ha sabido deste secreto, otra cosa.

Estos quatro primeros conuentos, fundò nuestro Padre glorioso, por su persona, antes que passasse en Francia: es Corillano, conuento de treinta Religiosos.

Conuento de Cosenzia, año de 1510.

Cosenzia, ciudad Metropolitana, de toda Calabria, insigne, por muchos titulos, no el menos principal, por auer recebido nuestra Religion los primeros beneficios espirituales, de su Arçobispo Pyrro, de santa memoria, primero biê hechor de nuestro Padre, y nuestro: sit assiento, feçtil y hermoso, es, en la parte Mediterranca, distante del mar del Poniente, quatro leguas, y del de Leuante, por la cordillera del corriente del Crate, treze, poco mas, ò menos; bañanla por todas partes, los dos rios, Basento, y Crate; sus primeros Fundadores, fueron, los Aufonios, que muchos años la possyeren, hasta que los Enotrios, en la entrada de Italia, como mucho se multiplicassen, y començassen a reynar, y edificar pueblos, Cosenzia fue, como su Cabeça, mas ennobecida, y constituyda en Metropoli, de los pueblos Brecios, no Brucios, como algunos Autores corrompen el vocablo

Tiro Li-
bio.Iustino.
Aristo-
phanes.

antiguo de Brecios, que fueron gente belicosa, y siempre confederados con el pueblo Romano, a quien no por assaltos de armas, ni violenta guerra, sugeto Anibal, quando vino sobre Italia, liuo por mañas, y astucias, en que fue gran Maestro, haziendoles tales ofertas, y buenos partidos, que creyendole los Brecios, voluntariamente, se le entregaron, con otras muchas ciudades, a ellos sugerias. Mas entendidas las marañas del Cartagines, dentro de vn año tornò Coscencia, y toda la jurisdiccion y dominio de los Brecios, a la confederacion, y amistad de los Romanos, en la qual tan vnidos siempre quedaron, que en prendas del amor antiguo, de nueno confirmado, leuantaron estatuo al Consul Iulio Agrio, instrumento de su reducion. Oy es esta illustre ciudad Real, del dominio de los Reyes Catolicos, Metropoli de toda la Calabria; de lo que mas se precia, es, de tener tal vezina, como la de Paula, madre de nuestro glorioso Padre san Francisco, Rica, que con su santidad y Religion, tiene maravillosamente ilustradas todas aquellas Prouincias; dista de Coscencia, seis leguas. Sentidos estauan los Cosentininos, de carecer de vn conueto de nuestra Religion, muchas vezes dieron intencion al de Paula, quando consuelo suyo seria, si se fundasse en Coscencia; no se efectuò hasta el año de mil y quinientos y diez, en catorze dias del mes de Otubre, que el Regimiento Pleno lleuò Religiosos nuestros, y les dio vna Capillita, ó Ermita, cuyo titulo era, santa Maria de Loreto, y lo es oy: era a la fazon, Arçobispo desta ciudad, don Francisco de Borja, Cardenal, sobrinio del Papa Alexandro Sexto, de nacion Español, y Prouincial de la Prouincia de Napoles, el Beato Padre F. Bernardino Cropolato, Compañero de nuestro Padre, fue singular el aplauso con que se recibieron en Coscencia, nuestros Religiosos, y el cuydado con que la ciudad los acomodò de presente, de todo lo necesario, hasta que con el discurso del tiempo, se ha hecho vno de los mejores conuentos de toda Italia, y que mas descari-

adamente passan la vida los Religiosos del. Atendiendo a esto el Padre fray Diego Arias, General, en la visita que hizo en la Calabria, el año de mil y seiscientos y doze, instituyò, que se leyese en este conuento, Teologia; señalò tres Leçôres, dos de Escolastico, y vno de Positiuo, donde se traxessen estudiantes de toda la Prouincia, que estuuiesen en forma de Colegio, con su Regente: sustenta numero de Religiosos, quarenta, con mucha abundancia, por ser la ciudad muy regalada de pescado de mar, y rios.

Escruiò esta ciudad Metropoli, al Papa Leon Dezimo, en tres de Março, del año de mil y quinientos y diez y siete, suplicandole, por la canonizacion de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, embiðle vn gran processo, de sus milagros, hecho con autoridad Apòstolica. Pusè la carta con las demas, en el fin del libro primero desta Coronica.

Conuento de Regina, año de 1515.

EL Conuento de la Regina, Diocesis de Bisignano, se fundò en veinte dias del mes de Hebrero, del año de mil y quinientos y quinze, es lugar fertil, y abundante de pesca, y frutos de la tierra; dista de la marina, como diez millas, (poco mas de tres leguas,) fundòle el Padre Prouincial, fray Hector Caputo de Paterno: es lugar de la jurisdiccion del Duque Mario Pinarello: sustenta doze Religiosos.

El año siguiente, de mil y quinientos y diez y seis, en nueue de Nouièbre, embiò el Regimiento de Regina, vn processo de grandes milagros, y testificacion, al Papa Leon Dezimo, suplicandole, por vn piadosa carta, (que pusè en su tiempo) se siruiesse su Santidad, canonizar al bendito Padre san Francisco de Paula.

Conuento de Montalto, año de 1516.

LA Fidelissima y no menos noble ciudad de Montalto, antiguamente llamada,

Estudios

mada; Vfugo, no menos en los otros si-
glos de la gentilidad, estimada de los
Romanos, que en los nuestros Catoli-
cos de los Reyes de Aragon, Napoles,
y Castilla, por ser pays fertil, no solo de
los frutos, y regalos que sustentan la vi-
da humana, sino de animos verdadera-
mente fieles, y siempre bien empleados
en el seruicio de sus Principes, ha sido
honrada y privilegiada dellos, libertan-
dola de todo genero de pecho, imposi-
cion, y tributos, desde el Rey don Fer-
nando de Napoles; ultimo, hasta el dia
de oy; que es jurisdiccion de los Exce-
lentissimos Duques de Montalto, Gran-
des de España, dista del mar poco menos
de tres leguas, banan sus campos, y los
fertilizan los dos rios, Manillano, y Het-
timo, que recogiendo sus vertientes en
el rio Craté, con otras de muchos rios,
le hazen navegable, y casi vn pielogo in-
menso, hasta que nade sus aguas, y las
aguentan, en el mar de Venecia, Antigua-
mente fue silla Episcopal Montalto, y
por varios sucesos del tiempo, está juna-
ta con la Metropoli de Colencia: en esta
lugar de muy antiguo, vna pequeña Ermi-
ta, con titulo de la Anunciada, en q̄ ésta-
da fundada vna Cofradia, cuya Regla
les dio y confirmó el Papa Martino Quin-
to, en el año de mil y quatrocientos y
veinte y quatro años, así muchos a-
ños, hasta que por los del Señor, de mil
y quinientos y doze, vino esta ciudad
en poder de los Duques de Montalto,
por gracia del Rey Fernando de Napo-
les, su padre del primero Duque, don
Fernando de Aragoni, que con la gran-
de aficion que tuuo a nuestro glorioso
Padre san Francisco de Paula, desde el
tiempo que le vio en Napoles, al passar
en Francia, y hazer el milagro de los pe-
zes fritos, y otros muchos, apenas se
vio Duque y señor de Montalto, quan-
do tratò de traer a su ciudad conuento de
nuestra Orden, con altos y reales pen-
samientos, que a no se nos auer muer-
to, y tan desgraciadamente, (como di-
zen, sin su lengua,) indubitables-
mente fuera el conuento mejor que huie-
ra en Italia. Despues que su Excele-
ncia tratò con los Cofrades de la Anun-

ciada, nos diessen su Ermita, y se incor-
porasse su Cofradia en nuestro conuen-
to, (y se hizo en veinte y cinco de Mar-
ço, dia de la Anunciacion, de mil y qui-
nientos y diez y seis, nucue años, y ca-
si dos meses, despues de la gloriosa muer-
te de nuestro Padre san Francisco de Pau-
la,) traçaua de hazer vna Yglesia insigni-
ne, de cuyas Capillas fuesseen Fundado-
res los Caualleros mas illustres de Mon-
talto, para que el conuento quedasse no
menos rico, que canoblecido con sus
personas. Todo esto atajò la temprana
muerde de nuestro gran Patron, el Du-
que Fernando, quedaron algunos indici-
os de su grandeza, porque se edificò cò
expensas suyas, vna Yglesia toda de sille-
ria, que la Religion no la tiene semejan-
te: en ella está el verdadero retrato de
nuestro Padre san Fráncisco de Paula, que
el Rey don Fernando de Napoles hizo
sacar, quando yua de passo a Francia, y
le traxo el Duque a este conuento, ha
hecho muchos milagros, y tiene toda la
ciudad, y tierra, gran deuocion con el
por señal de tan gran Fundador, estan sus
armas, no solamente en la puerta princi-
pal de la Yglesia, sino tambien en la Ca-
pilla mayor, por remate de la bobeda, y
en la Sacristia, donde está enterado su
cuerpo, con ornato real, puesto el atahud
en vn bircho, cubierto de brocado, y en
otro dorse le das armas Reales, con letras
en algunos destes escudos, que diz ser,
de don Fernando de Aragon, Duque pri-
mero de Montalto, en esta forma: en los
quatro medios de la orla del escudo, está
estas letras, F. A. D. M. que significá, Fer-
dinandus, Angenus, Dux Montis alii.

Retrato
de N. P.

Son nuestros Religiosos muy amados
de los Montaltreses, que es gente deuota
y noble, con cuyas limosnas se va edifican-
do el conuento, con la proporcion y grã-
deza de la Yglesia, q̄ será bello edificio
su numero, dos doz enas de frayles.
Nuestro glorioso Padre san Francis-
co, tuuo en esta ciudad vn singular ami-
go, entre otros nobles, porquelo era
de Dios, llamose, Simon de la Limena,
con quie muchos años se escriptuio, y en
esta Coronica pongo algunas cartas del glo-
rioso santo, así para q̄ en ella se perpetuè
y guar-

Semena
de
Limena.

y guarden, como para que por ellas se conozca el piadoso animo, y grande espi-
ritu de profecia de nuestro Padre, no obs-
tante que estos Caualleros de la casa de
los Limenas, las guardan y tienen en ori-
ginal, como reliquias, que de ordinario
hazêlleuadas a enfermos; huuelas por or-
den del señor don Antonio de Aragon,
Duque de Montalto, y del Padre F. Fran-
cisco Molo de Montalto, Religioso de
nuestro Abito, a quien las dio en origi-
nal don Francisco de Limena, su primo,
bisnieto de Simon, con testimonios auri-
ticos del Regimiento de Montalto, y de
todos los Religiosos de nuestro conuen-
to, y las traduxo fielmente del Italiano,
en Castellano, como se veran en su lu-
gar.

En este conuenuto de Montalto, acabò
la vida el venerable y Reuerendissimo
Padre fray Marcelo Palmerio, que fue
General nuestro, de quien hablò en su
tiempo la Coronica, es conuenuto de vein-
te Religiosos; y en el, curso de Artes. Es-
criuió esta ciudad al Papa Leon X. sobre
la canonizacion de nro Padre, en veinte
de Neulembre, de mil y quinientos y diez
y seis, su carta esta en el fin del libro pri-
mero desta Coronica.

Conuenuto de Beluedere, año de 1518.

Beluedere, Diocesis de san Marcos, tie-
ne conuenuto de nuestra Orden, con ti-
tulo de Iesus Maria, fundòle el Padre Fr.
Bernardo de Santa Agueda, siendo Pro-
uincial el Padre fray Francisco de Trani,
en treze dias de Octubre, de mil y quinié-
tos y diez y ocho, pidió con grande instá-
cia este pueblo, se fundasse en el, conuen-
to de nuestra Religion, son sus limosnas
suficientes a sustentar veinte Religiosos,
es regalado lugar de pescados, por estar
menos de vn quarto de legua del mar, y
la tierra es fertil, está debaxo del Señorío
del Principe de Bisignano.

Conuenuto de Bisignano.

Falta de computo del tiempo padece

el conuenuto de la ciudad de Bisignano, ciu-
dad titular de Principado, fertilissima, y
opulenta, a la qual se tiene por tradicion,
traxo nuestra Orden el Principe de Bisi-
gnano, que en los dias de nuestro santo Pa-
dre viuia, de quien como vimos, era no
poco amigo, y patron, con su consorte la
Princesa, que fueron los primeros procu-
radores de nuestra Orden, a quien el san-
to glorioso embió el titulo, y participa-
cion de las indulgencias, ya se dixo en la
fundacion de Corillano; la aduocacion
deste conuenuto, es, santa Maria de Lore-
to, sustenta diez y seis Religiosos, cò bue-
nos pescados del mar, que le goza a poco
mas de cinco leguas.

Cõuenuto de Cirela, año de 1545.

Cirela, tierra maritima, poco mas de vn
quarto de legua del mar, abundante
de pescado, como la tierra de todo el sus-
tento de la vida, tiene contento de nues-
tra Orden, fundado a su misma instancia
y peticion del Regimiento, en cinco dias
de Iulio, de mil y quinientos y quarenta
y cinco, cò titulo de santa Maria de Gra-
cia, fundòle el Padre F. Agustin de Cr-
ton, sustenta Comunidad de doze Re-
ligiosos.

Conuenuto de Bonifato.

NO He podido averiguar el dia, mes,
y años, de la fundacion del conuenuto
de Bonifato, lugar sito en la Marina, Dio-
cesis de san Marcos, que dista poco mas
de vna legua de Beluedere; de la jurisdic-
cion del Principe de Bisignano, es buen
conuenuto, y regalado, su fundador fue,
el Principe de aquellos tiempos, y es oy
su Patron Iacomè de Gregorio, natural
de la misma tierra, tendra hasta quinze
frayles, su titulo, santa Maria de Loreto.

Murio en este conuenuto vn Religioso
Lego, de santissima vida, y siempre ben-
didas costumbres, llamado, fray Iuan de
Bonifato, hlzo perpetua y asperissima pe-
nitencia, casi toda su vida anduuo descal-
ço, y tuuo tan segura y perpetua opiniò
de los vezinos de Bonifato, y de muchos
forasteros, que le dauan abundantissimas

P. F. I.º
de Boni-
fato.

mas

mas limosnas, con que el santo varon edificò el conuento, y le dio la perfeccion q̃ oy tiene, dexò buena parte de renta, para el sustento de los Religiosos, que tenian en el, Padre, y viuo exēplo de virtudes; en ellas murio santamente, y con grande opinion, y assi le tienen enterrado en parte señalada, como lo merecieron su vida, y muerte; llāmaronle publicamente en toda la comarca, el Beato fray Iuan. Este bendito varon era pastor, antes de frayle: estando vn dia con su ganado, le aparecio nuestra Señora, mandòle, que fuesse a la villa, y dixesse al Governador, de su parte, la edificassen vna Yglesia, con titulo de santa Maria de Loreto. Hizolo assi; no le dieron credito, y boluiose a su ganado: tornosele a aparecer nuestra Señora, en ocasion que auindose subido sobre vn arbol, cayò del, y le hirio malamente en la cabeza: dixole la Virgen: *Buelue Iuan, y haz otra vez lo que se mandò: la primera, que yr herido como estàs, serà motivo de que te den credito; y estando en su presencia del Governador, y del pueblo, sanaràs subitamente.* Fuesse assi como estaua a la villa, y sucedio como la santissima Virgen nuestra Señora se lo dixo. Visto vn milagro tan grande, tuuieron por cierto lo que les dezia, y pusieron luego por obra el edificio de la Yglesia, que con el sitio en que oy està nuestro conuento, se dio a nuestros Religiosos, y el pastor recibio el Abito, y viuió santamente, y tan bien aceto a toda la gente de Bonifato, y de su territorio, que con las copiosas limosnas que todos le dauan, edificò el conuento.

Conuento de Ziro.

Cerca de Rosano, a diez leguas, està Ziro, lugar no menos fertil, del dominio del señor Ioseph Spinello, Principe de Toria, y Marques de Ziro, de la Diocesis de Vnbriatico, en el se fundò conuento de nueva Orden, a instancia del Regimiento, me he podido aueriguar su tiempo, mas deque le fundò el Padre fray Domingo de Paula, q̃ se passa honestamente la vida, por la fertilidad de la tierra, y abundancia de pescado del mar, de quien dif-

ta media legua, es Comunidad de quince Religiosos.

Conuento de Rosano, año de 1580.

Rosano, ciudad oy de la jurisdiccion del señor Cardenal Aldobrandino, sobrinio del Papa Clemente VIII. de buena memoria, primero fue, de la del Rey Catolico; llamò a nuestra Religion su Regimiento, para que se fundasse en ella Monasterio: hizole el año de mil y quinientos y ochenta, a los dos de Febrero, dia de la Purificacion, con titulo de Iesus Maria, dista media legua del mar, es conuentò bien proueydo de pescado, y de lo de mas necessario a la vida humana, por la natural fertilidad de la tierra; sustenta doze Religiosos.

Conuento de Casalnuouo, año de 1586.

EL Conuento de Casalnuouo, Diocesis de Cassano, jurisdiccion temporal del Principe de Bisignano, se fundò en veinte y dos de Nouiēbre, del año de mil y quinientos y ochenta y seis, media legua del mar, sustenta doze Religiosos, es lugar abundantisimo de todo sustento, y recreacion.

Conuento de santa Agueda, año de 1593.

EN Tres de Febrero, de mil y quinientos y nouenta y tres, siendo Prouincial el Padre fray Pedro de Samlas, se fundò nuestro conuento en el lugar llamado, santa Agueda, Diocesis de S. Marcos, tardò gran tiempo el Regimiento del lugar, en fundar conuento de nra Orde, y ha suplico cò su grã caridad mucho, en pocos años: testificã los mas ancianos de santa Agueda, que quando nuestro Padre san Francisco passò por este lugar, señalò el sitio en que se fundaria el conuento que oy tenemos, y que el santo glorioso se ha aparecido a muchas personas, significandoles, que se seruiaria nuestro Señor, y a el le seria no menos grata esta fundacion.

*Profecia
y aparicion de
N. Padre*

Vn Religioso nuestro, llamado, Fr. Gerónimo, testificó muchas vezes, que antes de ser Religioso, vna noche vio a nuestro santo Padre, que le señalaua el sitio donde se auia de fundar su conuento, y que luego desaparecio, y el quedó tan alegre deste suceso, que luego sin mas dilacion, se fue al conueto mas cercano de nuestra Orden, que es Regina, distante de santa Agueda, cinco leguas, y recibio el Abito, testificando esta vision, no pocas vezes, con la palabra, y no menos con las obras, porque fue varon de siempre compuesta vida.

Otra honrada Matrona, natural de santa Agueda, llamada, Francisca Guillianas, que era muda, vio dentro de su misma casa, vna hora entrada la noche, que vn venerable varon, del Abito y semblante de san Francisco de Paula, qual ella le auia visto pintado, la llamó, y la dixo así: *Francisca, mira el lugar de mi casa*: y dicho esto, desaparecio. La buena muger vio el sitio de nuestro conuento, como si en el estuiera presente: lo que mas es, que desde aquel punto recibio la habla, comenzando a dar gracias a nuestro Señor, en su seruo: comunicó su vision, y la merced recebida, con muchas personas, que presto lo divulgaron por la villa y comarca. Ay grâdes testimonios, de que aparecio a otra hermana desta Francisca, y a otras personas del lugar, señalandoles el sitio, y la voluntad de tener hijos en el. Estas apariciones dieron motiuo, a que se procurasse poner en execucion lo que el santo glorioso desseaua. Sucediendo por aquel tiempo la muerte de vn gentilhom-

Endador

de santa Agueda, llamado, Marco Aurelio Giordano, abriendo su testamento, se hallò en el vna clausula, en que dezia, q quando se fundasse conuento de nuestra Orden en aquella villa, les diessen a los Religiosos vna posesion fuya, de valor de mil escudos. De aqui el Regimiento tuuo principio de esforçar esta platica, y executar sus desseos, como de hecho se efetuo, quando dixe. Fue notable consideracion (segun refieren muchos de los naturales) ver, q con esta manda de Marco Aurelio, se mouio toda la gente a fauorecer esto. Luego se traxeron Religio-

fos, y se fundò el conueto en el lugar mismo, donde nuestro bendito Padre S. Francisco de Paula lo auia señalado tantas vezes: q estima mucho nuestro Señor, desempeñar las palabras de sus siervos.

Es este conuento bien abastecido del sustento nuestro, por distar de la marina tres leguas, y por la increyble deuocion del pueblo, su titulo, es, del Arcangel san Miguel, fue antiguamente y al tiempo q se fundò esta casa, santa Agueda, de la jurisdiccion temporal, del Principe de Bisignano, es lo oy del señor Cesar Ferrao, ciudadano Cosentino: sustenta doze Religiosos, há viuido y muerto en el, muchos de grandes virtudes: deste lugar de santa Agueda ha tenido nuestra Religion varones insignes en fantadia, y algunos de ellos, Compañeros de nuestro Padre san Francisco de Paula, como se dize en sus vidas.

Conuento de Castrouilar, año de 1595.

Castrouilar, ciudad del Principe de Bisignano, distante del mar cinco leguas, abundante de pesca de todo tiempo, fertilissima de los regalos de la tierra, donde se coge mayor abundancia de Mannâ, que en toda Italia, y donde nuestro santo Padre profetizò, auia conueto de su Orden, le fundò el señor Octauio Ponzio, en el Prouincialato del Padre fray Pedro de Samblas, siendo Vicario Prouincial suyo el Padre fray Domingo de Paula, a los veinte y tres del mes de Junio, del año de mil y quinientos y nouenta y cinco, con titulo de san Francisco de Paula: es tierra de la Diocesis de Cossano: sustenta Comunidad de doze Religiosos, y vasc aumentando cada dia.

Conuento de Longobardo, año de 1600.

Longobardo, Diocesis de Tropea, y civil temporal, siguió a los Marqueses de la Valle, y de Redenda, pidiendo conueto a nuestra Religion, y le fundò el Padre Prouincial, fray Pedro de Samblas, en el año de mil y seiscientos, con titulo de la Ascension

cension de nuestra Señora, dista de la marina, vn quarto de legua, es lugar fertil, y regalado; tiene diez frayles; fue natural deste lugar, el Beato Padre fray Arcangel, Compañero de nuestro Padre S. Francisco de Paula; hazen memoria del, Siluestro Maurolico, en su Oceauo de las Religiones, y Gabriel Barri, en el libro de la Antigüedad y sitio de Calabria.

Conuento de Foscaldo, año de 1603.

Foscaldo, villa cercana de Paula, vna legua, donde fue natural la bendita Viena, madre de nuestro Padre san Francisco de Paula, jurisdiccion del Marques de Foscaldo, Francisco Spinelo, Diocesis de Cosencia, dista del mar, como vn quarto de legua: desseando la Religion, tener conuento en este lugar, por la santa memoria de la madre, y antepassados de nuestro Padre, se erigio por los años de mil y seiscientos y tres: el titulo deste conuento es, S. Francisco de Paula, y en la fabrica suya ha obrado nuestro Señor milagros singularísimos.

El primero, fue, que siendo el sitio en que se auia de edificar, vn gran monton de tierra, no mouediza, sino natural, era necesario allanarse todo el; fue de manera la deuocion de los vezinos, q sin quedar hombre de edad, para trabajo, plebeyos, y nobles, acudieron con hazadones, espueñas, palas, y otros instrumentos necesarios, cabando, y sacando tierra, y allanado el sitio, en el espacio de vna noche, con tanto asombro de la presteza, que fueran necesarios, quatro, ò seis mil hombres, para desembaraçar en quatro dias aquel pezon y montezillo de tierra, como se acostumbra en los exercitos; con los gastadores, mas estos que lo eran, para edificar la casa de Dios, acabaron milagrosamente, cosa tan difícil, en sola vna noche, y no estubo en esto la euidencia del milagro, sino en que como auia vn numero de muchachos, sin numero, a llevar espueñas de la tierra que los grandes cababan, de seraciadamente, poniendose vno dellos, de hasta doze años, llamado, Iuan Bautista Grito, a tomar vna espueña, don

de vn hombre estaua cabando tierra, sin querer, le dio el hazadon sobre la cabeza con toda la fuerza que lleuaua; cayò el niño como muerto en tierra, diziendo a voces: *San Francisco de Paula* *San Francisco de Paula*; Estraña marauilla, que apenas llegó la gente a focorrerle, vista la del gracia, quando se leuanto el moçuelo viuuo, sano, y sin lision, ò dolor alguno, brincando y saltando, de alegría, buscando su espueña para llevar tierra. Oy es viuuo este mancebo, y en las memorias de todos, este grande milagro.

Quando ya la Yglesia estaua en buena altura, de mas de catorze tapias en alto, hecha vna escala, por donde se subia material, vn peon de la obra, llamado, Argento de Argeto, subia por la escala vna cueza de cal batida, en el ombro, quando ya llegaua al vltimo escalon, ò no assento bien el pie, ò se desclauó de forma, que el pobre hombre cayò la escalera abaxo, rodando por ella: mas llamando a voces a san Francisco de Paula, en aquel peligro, y ayudandole con la misma inuocacion, los que le vian caer, vieron, q quando llegó a la mitad de los escalones (eran mas de cincuenta,) se puso en ellos los dos pies, y se assento, alegre, y sin lision alguna: lo que mas es, sia se le auer cayendo del ombro la cueza de cal, que lleuaua mas que mucho, si tuuo tan buen valedor, como Dios, por los meritos de su siervo san Francisco.

El maestro de la obra, llamado, Nicolas Lanceloto, andando sobre la pared de la Yglesia, que mira a la parte del Mediodia, doze tapias y mas, en alto, refualò, y fue a dar sobre vn as pedras viuas, del mismo sitio, donde no se podia esperar, sino desgraciada muerte, llamando al bendito Padre san Francisco, apenas huuo caydo, quando pensando la gente que estaua hecho pedaços, (como era fuerza, a no ser socorrido milagrosamente,) le vieron en pie, alegre, y sano, tornar a la obra, sin auer perdido de la mano, la piquetilla con que estaua trabajando.

Era tan agradable a nuestro Señor, la obra desta Yglesia y conuento, que se ha zia en memoria de la bendita Viena, madre de san Francisco de Paula, que pare-

cia no menos milagrosa, la deuocion de los seglares, en ayudar a ella, que el cuydado de su Magestad, en fanorecerla, succedio, que siendo necessario cozer cantidad de cal, se ofrecio grande numero de gente, assi hombres, como mugeres, a traer la piedra, y leña, para este efeto: la montaña donde se cortauan hayas, y otros arboles, para quemar la cal, está vna legua de altura, sobre el conuento, a la parte de Levante: subiendo muchos hombres con hachas, partieron grande cantidad de estos arboles, y los yuá arrastrando de las ramas, la cuesta abaxo, hasta q dexandolos en el repecho y llanura, los lleuaua las mugeres hasta el conuento; traiose en tanta cántidad leña, y en tá breue tiempo, que con auerse comenzado a pri manóche, pareciendoles, que aun auia tiempo para trabajar mas, segun su gran deuocion, dixerón todos: *Vamos por piedra, que lugar ay para todo.* Fueron a la cátera, que dista casi vn quarto de legua, traieron tanta, en tan breue tiempo, por marlissimo camino, (apenas le pueden andar las bestias,) que aú sobró tiempo de la noche, para trabajar mas, no se quisieron yr de la obra, hasta que amaron la calera, cō sus piedras, la pusieron leña, y dieron fuego, al tiempo que amanecia el dia. Cosa maravillosa, y que respondió bien a la grande deuocion desta gente, que pues ellos auian traído en sola aquella noche, sobre sus ombros, y a fuerça de sus brazos, piedra, y leña, que apenas se podia traer con bueyes, y carros, en muchos dias, quiso nuestro Señor trabajar también en esta obra, pues se cozio la cal en tá breue tiempo, que no duró mas de onze horas, en la cántidad q fuele tardar en el fuego tres dias, y sus noches. Como la gente viesse tan grande marauilla, al punto comenzaron a sacar espuertas de cal, y las piedras que parecian no estauan quemadas, la batieron, y se comenzaron a aprouechar della en la obra; fue la cántidad que se cozio, mas de mil y quinientas fanegas. Con estos milagrosos principios, luego el Padre Vicario, y el Marques Iuá Bautista Spinola, ordenaron su procesion, con el Clero, y Pueblo, acompañados de los Padres de san Agustín (tienen

alli conuento,) con solenidad, hecha la procesion, y dicha la Missa mayor, en q predicó el Padre fray Andres Cortés, de nacion, Español, Confessor de los señores Marqueses, se puso la primera piedra, sin dexarse la obra, hasta q la Yglesia se puso en perfeccion, juntamente con el conueto, que es oy, en hermosura y edificio, de los mejores de la Prouincia, no muy grande, mas capaz de veinte Religiosos.

En el edificio desta santa obra, se han visto muchos milagros, y entre ellos personas de grande credito y autoridad, afirman, que muchas vezes vieron fuegos sobre la misma Yglesia, quando se yua fabricando, sin duda eran indicios de quanto nuestro Señor se seruia della.

A tercero año que se comenzó el edificio, cierto hombre robó gran cantidad de la herramienta que el conuento tenia para la obra, el Viernes Santo en la noche, lo que a los Religiosos dio notable pena, no tanto por la falta, quanto por ser en tan santo dia: y aunque se lupo quien lo auia tomado, no se hizo diligencia para cobrarlo, por algunos respectos, mas permitio nuestro Señor, que el dia siguiente la persona que esto hizo, amanecio paralitico de los brazos, y así le quedó traua da la lengua.

Viose vn rarissimo milagro en esta Yglesia, en veinte y siete de Setiembre, de mil y seiscientos y diez, fue tan notorio y espantoso, que se tomó por testimonio, y está autenticado con la gente mas calificada de Foscaldo, y sus señales se vé oy. Ochoauo de Ramundo, vezino de Foscaldo, tenia granjeria de secar higos, (en aquella tierra es ordinaria, y abundante) este dia, a boca de tarde, comenzó el Cielo a turbarse, y amenazar gran tempestad: como lo viesse Ramundo, pretendio reparar su hazienda, debaxo de vnos colgaderos de fagina, que para este efeto se vsan; como cerrasse la noche, y la tempestad fuesse terrible, huuose de recoger a nuestra Yglesia, a que estava junta su hazienda, aun no estauan assentadas las puertas della, fuesse a valer al altar mayor, amparandose del frontal, con el le cubria el rostro, echado sobre la peana, pur no ver los grandes relampagos, que por momen

tos se mezclaua con el ruido de los truenos: llamaua continuamente a Dios, y a san Francisco de Paula: en el Altar mayor estaua vn quadro grande, al natural del glorioso santo, de valiente pintura (que por su devoción mandò hazer don Diego de Ayala, Cavallero Español, Capitán de Infantería, en el Reyno de Napoles, alorauo con su compaña, en Foscaldo; y Guido de los milagros de nuestro Padre; y gran devoción de aquel pueblo, con limosnas suyas, y de toda su còdura,) debaxo deste quadro estaua, temeroso y cuyrádo el Oçtauiou, mas siempre confiado en Dios, y en su siervo san Francisco, quando a deshora, cayò vn rayo por fuera de la Yglesia, que derribò toda la esquina del edificio de la Capilla mayor de la parte del Euangelio, que mira a la villa, entròse por la pared, llegò al mismo lado de recho del quadro de san Francisco, cosa de vna quarta, y baxò por la pared abaxo, dexandò la guarnición algo negra, sin tocar en ella, hizo pedaços quatro gradillas que tenia el Altar, a los dos lados, debaxo del quadro, de alli fue a la mano izquierda, y ennegrecio la parte de la guarnición dotada, sin hazerle otro daño: subiendo hacia arriba, atrancò el lienço de pintura, con su guarnición, y diò con todo en el suelo, en medio del cuerpo de la Capilla mayor, apartandò el lienço con su mirquillo, a vna parte, la guarnición lleuòla mas abaxo al cuerpo de la Yglesia, y puso sobre el quadro de la pintura vna gran piedra, de las que estauan labradas para el edificio della, cayerò la pintura hacia el suelo, la piedra que'ò en cima, sin hazerle daño, con o quien le queria guardar de su furor, para que no se rompiese. De alli baxò el rayo al Altar de donde auia atrojado el quadro, y se le hizo todo pedaços, sin dañar al frontal, ni al hombre (que estaua ya sin sentido) mas que quitarle el sombrero de la cabeza, arrojandole a la puerta de la Yglesia; y entrandose por el suelo a dentro, dexò hecho vn grande agujero, por debaxo de la peaña, donde Oçtauiou estaua echado, entre el mismo, y el Altar. Cesò con esto el rayo, y aplacòse la tempestad, y el hombre quedò como muerto, hasta la mañana, q la

gète vino a trabajar a la Yglesia, y entre ellos lamuger, a buscar a su marido, a dõde tenia la hacienda de los hlgos, que como no le hallasse, pensando fue se muerto, se entrò en la Yglesia, a busearle, y vio, que estaua en medio del Padre Vicario General, y mucha gente, que procurauan boluiesse en siandole alguna conserua, por que pudiesse confessar; mas presto despetiò de aquel espanto; y conto el suceso, conforme se ha referido; las señales q oy se ven le manifestan, y se han dexado de proposito, en memoria desta marauilla, que para perpetuad de suya, se autorizò, con que la villa liuzò vna procession, dando gracias a nuestro Señor, en la Yglesia de nuestro conuento, y se tomò por testimonio.

Conuento de Maratea, año de 1603.

Maratea, tierra fertil, maritima, Diocesis de Cossano, hizo instancia, para que nuestra Religion fundasse conuento en ella; fundòle el Padre Provincial, fray Antonio de Foscaldo, el año de mil y seiscientos y tres, con titulo de san Leonardo, dista vn quarto de legua de la marina, y es abundante de pescado; tiene doze frayles.

Conuento de Libonate, año de 1610.

Libonate, es; el primero conuento que ay, yendo de síle Napoles a Calabria, fundòle el Padre fray Antonio de Foscaldo, su segúdo trierico, el año de mil y seiscientos y diez, con titulo de santa Maria de los Calimotes; es lugar de la Diocesis de Policastro; en lo temporal tiene el dominio don Francisco, Baron de Cirela; Fundador deste conuento, fue el señor Ascanio Calimotes Gentilhombre, natural de Libonate; dexò por heredera de su hacienda; la fundacion deste conuento: es pays fertil, dista del mar media legua; sustentata doze Religiosos.

Libro Tercero. De la Coronica general
*Prouincia de Turon, primera de las de Francia, fundada de nue-
 stro glorioso Padre san Francisco de Paula.*

**Conuento de Turon, año de
 1482.**

LA Prouincia de Turs, es, la primera que entre todas las de la Francia fundó nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, quando con tantos ruegos, y desfeos, le lleuò a ella el Christianissimo Rey Luis Vndezimo, embiando para esto, al señor d'Bracacurt, Mariscal de Fracia, Gobernador de Borgoña, Mosur Ioan de Brádicourt, señor de Buysí de Ambues, Cavallerizo mayor del Rey de Francia. Fue a Calabria, a Napoles, y a Roma, poniendo todos los medios y diligencias posibles, para que el glorioso santo se fuesse a consolar a su Rey: lo qual (como vimos en su lugar) cumplió, por la obediencia que le impuso el Papa Sixto Quarto. Luego que el santo varon llegó a Francia, el Rey Luis le dio morada y conuento, en su mismo Palacio, y casa de recreacion de Turs, llamada, el Plesís, ó Parque, en el año del Señor, de mil y quatrocientos y ochenta y dos: allí zanjó el santo siervo de Dios, los primeros fundamentos de su Religión, en aquellas Christianissimas Prouincias de Francia; entre ellas, por muchos títulos, es principalissima ciudad, la de Turs, ribera del caudaloso rio Loyre, tierra fertil, de grande amenidad, y copiosa abundancia de todo genero de mantenimientos; populosa, de hermosos y fuertes edificios, antiquissima en su fundación; y en lo que mas gloriosamente se estima, es, la antigüedad de la Religion Catolica: en ella vino y murió claro, en milagros sin numero, el excelente santo Limosnero de Christo nuestro Señor, san Martin, Obispo desta ciudad, que le dio el nombre de Turonense, siendo el natural de Vngria. Poco mas de media milla desta ciudad edificó este santo glorioso, vn conuento, donde viuió muchos años, murió, y enterose en el. Llamaronle, el conuento Mamurtier, ó Mamurtino, y conuento Mayor, por ser el mas insignie entre los quatro celebres de Francia, san German, en

Paris, san Medardo, en Sueson, san Carlefo, en Aninsula, y este Turonense, por respetar el santo cuerpo de su dueño.

Los infernales Hereses Caluinistas, el año del Señor, de mil y quinientos y sesenta y dos, con infernal acrimiento, quemaron los sacros huesos del glorioso Obispo san Martin, y el santo cuerpo de nuestro Padre san Francisco de Paula. Quiso nuestro Señor, se pareciesen estos dos grandes siervos suyos, en los inumerables milagros, y en que el primero Monasterio de sus institutos, le fundasen en esta insigne ciudad, que tantos tiempos los gozó, hasta este ultimo daño, que padecio en carecer de dos cuerpos tan santos, que la hazian mas illustre, y rica, que los tesoros de la tierra lo pudiera ser.

En ella hizo nuestro glorioso Padre S. Francisco de Paula, el primero asiento, por los principios del año de mil y quatrocientos y ochenta y dos: su primero hospedage, fue, en el Parque, ó Plesís, cerca de la ciudad de Turs, que contanto gusto le dio el Rey Luis Vndezimo, quanta auia sido la cortesía y humildad con que le recibió. Dióle al santo varon vna Yglesia, dedicada a san Mateo, y vnas casas, que junto a ella estauan, para que se dispusiese la morada suya, y de sus Religiosos: desta donacion Real, ay priuilegio de Carlos Octauo, su hijo, dado en Paris, en diez y nueue de Março, de mil y quatrocientos y ochenta y cinco, el tercer de su Reyno. El sitio desta Yglesia, está en vn patio de afuera del Real Palacio del Plesís, que mira la parte del Septentrión: en ella, y en las casas a ella vecinas, viuió nuestro santo Padre Francisco, nueve años continuos, desde el de mil y quatrocientos y ochenta y dos, hasta el de mil y quatrocientos y nouenta y vno. Mas como aquel sitio no fuesse tan capaz y dispuesto para el edificio del conuento, señaló el Rey Carlos otro mejor, y mandó, que a sus expensas, se edificasse donde oy está, cuyo vocablo Frances, significa ca, lugar del ganado. Fundose allí vn suptuoso

Destruyen los Caluinistas el Monasterio Mamurtino, y quitan el cuerpo de san Martin.

Priuilegio de los Reyes de Francia.

Yoas de S. Martin, Obispo de Turon.

Conuento Mamurtino, en Turon.

tuosísima Yglesia, la mejor de todas las que tenemos en Francia, con título de Iesus Maria. Añadio el Rey grandes hueros, y dilatado termino, para el edificio del conuento, y vna casa suya, llamada, Desmontiles, pegada con las murallas del Parque, por la parte del Mediodia. El privilegio de esta merced se dio dentro desta misma casa, en el mes de Junio, de mil y quatrocientos y nouenta y vno; aqui se edificó aquel noble y magnifico conuento, con expensas Reales, que comunmente se nombra, conuento de Iesus Maria, del Parque Plesiaco, donde mandó nuestro Padre, se passassen las alhajas y ornamentos que estauan en la primera Yglesia de san Marco, con cedula Real q̄ por ello alcançò de Carlos Octauo, en Turis, seis de Mayo, del mismo año de mil y quatrocientos y nouenta y vno; en la qual se señalan todas las cosas, singularmente: las casas primeras en que el santo Padre nuestro viuió los nueue años, quedaron de vacio, y lo estan oy, sin que se viese dellas, boluieron a la jurisdicció Real, cuyas fueron primero.

Mientras el conuento se yua edificando, mandó nuestro Padre san Francisco, que le acomodassen vna celdica pequeña para su recogimiento, en la parte Occidental del Claustro, en ella viuió los diez y seis años que le quedauan de vida, cuyas paredes cõsagradas cõ su sangre, y calificadas con auer sido testigos fieles de su perpetua oracion, penitencia, y regalos del Cielo, duraron hasta el año de mil y quinientos y quinze, en que la señora Jacobeta Baladrin, viuda del señor Andres Alefsio, sobrino de nuestro Padre, nieto de su tia, edificó vna insigne Capilla de gran deuocion, como consta de letras autenticas del Cardenal Antonio, Título de los santos Quatro Coronados, dadas en Roma, en veinte y dos de Enero, de mil y quinientos y treinta y dos. En esta celdica de nuestro Padre glorioso vio no pocas vezes, Carlos Octauo, Rey Christianísimos, las eleuaciones de su santo cuerpo, oyó las suauidades y musicas de los Angeles que le acompañauan: en ella el santo glorioso obró milagros sin numero, y despues aca se experimentan siépre

virtudes y consuelos celestiales: confiesan los Sacerdotes que en esta santa Capilla celebran, que gozan de cierta suauidad y no pensada alegría espiritual, y todos los que en ella piden mercedes a nuestro Señor, siempre se las haze.

Venerase con singular reuerencia, aquel lugar en que el santísimo Padre Francisco juntó sus hijos el dia que inmediatamente precedio a su muerte gloriosa, lueues Santo, del año de mil y quinientos y siete, a primero de Abril. Y como refiere Gabriel Barri de Francia, labó los pies de sus hijos con singular humildad, a imitacion del Señor, para recebir con ellos el santísimo Sacramento de la Eucaristia, por Viatico de la vltima jornada desta vida mortal: celebró en este lugar la Recõciliacion, que ordenó se hiziesse aquel santo dia, y otros festiuios de la Yglesia. Hazia notable frio, y el santo varó como era el penultimo dia de los suyos temporales, alargose algo mas en la platica espiritual y diuina que hizo a sus hijos, como los vio afligidos del sentimiento y del frio, quiso con dulces palabras, reparar el primero daño, para el segundo mandó traer vn brasero de lumbré, y que se pusiesse en medio de la pieza, estando en el mayor fervor de su platica, exhortando a sus hijos a la virtud, repentinamente se le uantó vna poderosa llama del brasero, q̄ con terrible violencia le encandecio todo el metal, y abrasaua (sin remedio) las tablas del suelo sobre que estaua puesto. Espantados los Religiosos, y casi buscando por donde huyr de aquel peligro, el glorioso santo se leuantó, y tomando con sus manos el brasero hecho fuego, sacóle de alli, y apaciguó el peligro. Quedó vn vestigio y memoria deste gran milagro, que la madera sobre que estuuo el brasero de metal, se ve oy quemada, y tienese junto a la Sacrastia, cubierta con vna red de cilla de madera, por su conseruacion.

De no menor veneracion es, aquel santo lugar del Parque, algo apartado de la primera casa y celda de nuestro Padre, donde eleuado grande distancia dela tierra sobre las çarças, cercado de cambiâtes, y refoles celestiales, le vio el Rey Luis, y casi los mayores señores de su Corte (hizimos

Lib. 2. de
Antiqui
tat. Cris
tu Calab
ria.

Haze
de la vna
insigne
Capilla.
Parietes
de N. P.
S. Fran
cisco.

Zarças)
dõde N.
P. S. Fran
cisco ora
ua en el
Parque.

zimos mención desto en su tiempo, y los primeros Padres, y mas antiguos de nuestro Orden notará despues este lugar, por las señas que de la marauillosa vision tuvieron, que los Principes que gozaron della, absortos en la marauilla, solo supieron dezir, hãzia que parte del Parque la vieron, hallando despues aquellos buenos Padres el lugar escondido, que cercan los espinos, y çarçales; olieron en el no se que extraordinaria calidad, que les certificó ser el secreto Oratorio de nuestro Padre, donde huia los bullicios y estornos de la Corte: y así le comenzaron a venerar grandemente, como oy se haze.

Sepulcro
de N. P.

Entre todos los lugares dignos de veneracion deste santo cõuento, se llena cõ justicia, la palma, y gloria aquel en que está el santo sepulcro de nuestro Padre glorioso, verdaderamente le podemos llamar así, como al del Señor, por sus grandes milagros y virtud, que se estiende hasta las Prouincias mas remotas. La fabrica suya no es vistosa, ni adornada de curiosidad; es vna piedra tosca en lo material, mas hermoçada de magníficos milagros; está venerado dentro de la Yglesia cerca del Coro, en vna Capilla de la mano derecha del Altar mayor; su traga es esta: Quatro piestiene de ancho, diez de largo, y tres de alto, sobre la tierra en quadro; el medio está hueco, y dentro del es

Isai. 21.

tà otra piedra entera, a modo de tabud; en ella fue puesto el cuerpo sãto de nuestro Padre, olorosísimo, donde estuuó desde el día de su deposicion, a 13. de Abril, del año de mil y quinientos y siete, hasta el de mil y quinientos y sesenta y dos, que abrasandose miserablemente Francia en heregias, los sacrilegos Caluinistas desbarataron el santo sepulcro, y sacado el glorioso cuerpo, le quemaron sacrilegamente, poniendo por leña al fuego, los Crucifixos, y las imagenes de madera que hallaron en el conuento, en odio de la Religion Catolica, en miserable detrimento de sus almas, y no menos que en gloria de nuestro santo Padre Francisco, cuyo cuerpo abrasado en el fuego del sãto Crucifixo, y imagenes, quedó celestialmente honrado, en esta postrera injuria del tiempo, y de los enemigos de Dios.

Quemados los Caluinistas el cuerpo de N. P. en la leña de las Injurias.

Pasó el furor infernal de los Hereges, y compuestas mejor las cosas de Francia, recogieron nuestros Religiosos las cenizas santas del incendio, y algunos huesos que no deshizo el fuego, y con grande ceremonia y deuocion, los Padres de la Prouincia de Turs lo repulicaron todo en el mismo santo sepulcro, cubierto con vna hermosa piedra lisa: hizieron abrir en ella con grãde primor, el retrato de nuestro Padre glorioso, adornado con este epitafio.

reliquia
de N. P.

Epitafio
del Sepulcro
de N.
Padre.

AD HOC MONIMENTUM DATUM
EVIT CORPVS S. FRANCISCI A PAVLA, 1507. DIE 2. APRILIS CONCREMATVM, VERO, (SER. QVIBVS D. RELI.) AB HÆRETICIS, 1562. CVIVS CINERES ET QVÆDAM OSSA HIC IACENT.

En léngua Española dize: *Diso en este monumento el cuerpo de san Francisco de Paula, año de 1507. en 2. de Abril, mas quemado por los Hereges, (reservadas algunas reliquias), el año de 1562. sus cenizas, y algunos huesos estan en el.*

No le cause escrupulo al curioso, leer en este epitafio, que el cuerpo de nuestro Padre san Francisco se puso en el sepulcro en dos de Abril, siendo verdad constante, que estuuó onze dias insepulcro, que hizo grandes milagros, todo es

verdad, porque luego que milagrosamente se truxo la piedra del sepulcro, se puso en la interior el sãto cuerpo, sin cubrirle cõ la piedra superior, aquellos onze dias, y a los treze de Abril se cubrió el sãto sepulcro, y se puso en su lugar; dize verdad el epitafio, que se puso el cuerpo de nuestro Padre san Francisco en el, a los dos de Abril. Quando (abonado la infernal tempestad de los Hereges) recogieron nuestros Religiosos las reliquias santas de N. Padre glorioso, el venerable y generoso

senior

señor don Ioan de la Rocafoncant, Abad del Monasterio Mayor de la Congregacion de san Benito, de quien ya mencion hizimos, mandò hazer vna arquita cubier ta por todas partes, de plata, larga dos ter

cias, anchaz, vna, y vna media de altura, en la qual se pusierò los huesos q̄ se hallarò en el incendio, y otras muchas reliquias q̄ dire luego: vna lamina dorada, fixada en esta arquita, tiene estas letras.

DE IDIVIQUE FRANCISCI A PAULA

HONORI, ET CVLTVI, ADMODVM GENEROSVS DOMINVS
IOANNES DE LA ROCHEFAVCANT ABBAS MERITISSI-
MVS MAIORIS MONASTERII SVASVMMA, ET PER VVL
GATA PIETATE, ME DICAVIT, ANNO 1582.

En Español. Por honra y veneracion de Dios, y de san Francisco de Paula, el muy generoso señor Ioan de la Rochefaucant, Abad del Monasterio Mayor, por su grande y conocida piedad me ofrecio, año de 1582.

Veinte años despues del fracaso y furor heretico, (que no menor le padecio aquel santo conuento Mayor, abraçando tambien el cuerpo de san Martin su Fundador:) este señor Abad, mouido de la gran devocion de nuestro Padre san Francisco de Paula, ofrecio esta caxita, rica, y curiosa, tiene a vn lado la puerta cerrada, y sellada con el sello del Ilustrissimo y Reverendissimo señor don Simon de Maillo, Arçobispo de Turs: dentro della està el Catalogo y Nomina de las reliquias que por tradicion labemos, son muchas, mas a nadie se permite que las vea.

Ay en este conuento vna hermosa Imagen de plata, del tamaño de vna tertia, re presenta la efigie de nuestro Padre: y en la peaña tiene vn hueffecico fuyo, y vn pequeño pedaço de su Abito: veneráse no menos vn cordon entero del santo, y vn pedaço de esparto sobre que se acolta

ua, no entero el santo lecho, sino como la sexta parte del. Todas estas reliquias haze nuestro Señor, que siempre con grandes milagros resplandezcan, por los merecimientos de su sieruo S. Francisco de Paula.

En esta Capilla del santo sepulcro de nuestro Padre glorioso, entre grandes testimonios de milagros insignes, no dexarè al silencio dos tablas de mucha consideracion, son de plata, y marauillosamente labradas: en la vna se ve sobre vn as nubes la figura de nuestro Padre san Francisco de Paula, puesta la mano derecha en la forma con que tolemos bendecir alguna cosa, los dos segundos dedos estendidos: debaxo della està vn hermoloso niño puesto en cuna Real, como que espera, con rostro risueño y graue, la bendicion del santo. Embió el Regimiento de la ciudad de Pessaro esta Presentalla, en hazimiento de gracias a nuestro Señor, y a su sieruo Francisco, por el dichoso nacimiento del hijo heredero, que alcançaron por su intercesscion, los señores Duques de Urbino, como lo dizen estas letras, esculpidas en la Imagen.

Presenta
llas, en la
Capilla
de N. P.

OB NATUM PRINCEP EM FEDER-
icum Illustrissimi Francisci Maria. II. Urbini Dux
VI. filium Pessauenses pio gratoque animo votum
soluere venerunt, anno 1606.

Ya hizimos mencio deste voto del Duq̄ en su tiempo, y del cumplimiento del.

En los lados desta Capilla estan pintadas otras de quatro grandes Principes, q̄ en semeñates faltas de hijos alcançarò de N. Señor sus desleos, por la deuocion de

nro Padre glorioso, y en agradecimiento fundaron quatro conuentos de nra Orde, vna es del señor Enrique de Borbon, Duque de Montpelier: otra del señor Carlos de Lorena, Conde Valdemontanos: otra, del señor Carlos Manuel de Lorena, Duq̄

reliquias
de N. P.

na, Duque de Mercurio: la vltima, del señor Carlos Gonzaga y Cleues, Duque de Neuers: de todos se haze mencion en sus lugares.

La otra tabla tambien de plata, tiene es

culpida la Imagen de nuestro Padre San Francisco de Paula, y a sus pies el retrato de vn Gentilhombre, orando de rodillas, con esta inscripcion esculpida en la misma plata.

*HANNIBAL CHIPPIUS PRISTINÆ
SANITATI RESTITVTVS, EX VOTO, ANNO 1602. MEN-
SE IANVARIO.*

Y en la parte inferior desta tabla estan estas letras doradas,

*ANNIBAL CHIPPIUS VIR NÖBILIS,
dum sub Ducis Mantuani Vexillo in obsidione Canis-
sa Militaret, grauitur infirmatur, & idcirco Gratia deusculi Deo Opt.
Max. sub Beati Francisci de Paula vouet auspicijs, quaquidem mis-
so voto statim pristina sanitati restituitur, in cuius beneficij memoria,
hanc tabellam argenteam, apud sacram aique prototypam presati San-
cti Francisci Imaginem, Turonia appendi curauit.*

Buelto en Español, dize: Hannibal Chippi restituido por voto a su antigua salud, año de 1602. en el mes de Enero. Las letras de oro dizen: Hannibal Chippi varon noble, peleando en el exercito del Duque de Mantua en el cerco de Canisale dio vna grave enfermedad, por lo qual lleuado a la ciudad Grez, hizo voto a Dios, bueno, y grande, de baxo de la proteccion de San Francisco de Paula, y hecho, instantaneamente recibio salud: en memoria de cuyo beneficio mandó poner esta tabla de plata, junto a la sagrada y verdadera Imagen del dicho San Francisco, en Turs.

Desde los primeros dias de la gloriosa muerte del santo varon, acostumbraron con notable frecuencia, poner todos los Principes, y personas poderosas, cosas ricas en esta santa Capilla, con que se vio maravillosamente opulenta y hermosa; mas todo fue despues robado de los perdidos Heteres Caluinistas, no pocas vezes.

Estas son las cosas mas señaladas deste santo conuento, el primero que nuestro Padre San Francisco de Paula fundó en Francia, Cabeza de los que en ella tiene la Religión: ennoblescio el Christianissimo Rey Carlos VIII. a hermoso edificio, y grandes priuilegios, que Luis XII. y todos los Reyes de Francia han confirmado y aumentado magnificamente; estimase Francia, y venerase, por auer viuido tã

tos años en el el santo varon Francisco, y subido desde este santo conuento a la hié auenturança del Cielo; descansado sus sacros miembros en su sepulcro cincuenta y cinco años, tan incorruptos y tratables, como en la vida, y aora despues del furor de los Heteres, posee parte de sus santos huesos y zenicas. Sustenta este santo conuento de ordinario, quarenta Religiosos y mas.

Conuento de Ambuesa, año de 1489.

Tiene esta Prouincia de Turs quinze conuentos, en ellos mas de dozientos Religiosos: el segundo en orden y antigüedad es, el de Ambuesa, que le erigió y fundó el Rey Carlos VIII. en las orillas del rio Loyre, las aguas arriba de Turs, y la Reyna Ana, Duquesa de Bretaña su muger; en aquella ciudad ay vna hermosa fortaleza Real sobre vnos bien altos riscos, y en cuyas simbrias y repechos se fundó el conuento: yua comprando el Rey poco a poco el sitio, consta de las escrituras y cõtratos publicos: en nueue de Mayo, de mil y quatrocientos y ochenta y nueue, se compró vna parte del sitio, a los veinte y ocho de Mayo de 1490. se compró la huerta, y se comenzó a edificar la Yglesia.

Vna cosa digna de memoria se cõserua en

en ella, q̄ quãdo el Rey Luis XI. padre de Carlos VIII. embiò por N. P. S. Francisco a Italia, saliendo a recibir el Delfin Carlos, por mãdado de su padre el Rey, al salir de las puertas de la ciudad de Ambueſa se vio en el camino Real cõ el santo varõ, jũto al rio Loyre: y obseruãdo Carlos este suceso, despues quãdo ya Rey, mandò, q̄ el Altar mayor de la Yglesia deste cõueto se hiziesse en el mismo lugar donde se abraçò cõ N. P. S. Frãscisco, luzose afi, y fue menester rõper y torcer vn poco el camino Real; estã sũto el conueto entre la fortaleza, y el rio, y afi se le dio largo el sitio, pero angosto. Començose a viuir desde el año de 1493, cambiando el santo varon a el los Religiosos q̄ el Rey le ordenò; para los quales, y los del conuento de Turon, señalò rentas de limosnas perpetuas con que se sustentassen; consta de los libros de la Contaduria de los Reyes de Francia: el numero de los Religiosos deste conuento es de ordinario, de doze a diez y seis; el titulo de la Yglesia, Iesus Maria.

Conuento de Geneua, año de 1498.

EN Los confines de Altiſidoro, a las corrientes del mismo rio Loyre, en la ciudad Geneua, fundò el tercero conueto de nã Religion la serenissima Princesa Ioana, hija de Luis XI. hermana de Carlos VIII. por los años del Señor 1498. dotandole de perpetuas limosnas, para congrua sustentacion de doze Religiosos: el titulo de la Yglesia es dedicado a la santissima Trinidad. En las guerras ciuiles q̄ los infernales Caluinistas hizierõ a los Catolicos de Frãcia, fue destruido este conuento totalmente, por los años de mil y quinientos y sesenta y dos. Compuestas ya las cosas de la paz, procurò la nacion Frãcesa reedificarle, emprendieron esto animosa y varonilmente, fauorecidos del Illustrissimo señor Pedro de Fortet, Supremo luez de la ciudad de Geneua, y de su generosa liberalidad estã oy restituido en su antiguo esplendor.

Conuento de Castroeraldo, de 1500.

ESTã fundado el quarto conuento desta Prouincia en la ciudad de Castroeraldo, confin de Potiers, su fundacion el año de 1500. parte cõ limosnas de los ciudadanos, parte con las de la misma Republica, q̄ tan deuota y liberal se mostro cõ N. P. S. Frãscisco, q̄ le edificò vn cõuento de maravillosa hermosura. No ay noticia particular del Fundador principal del, mas en el Fro ntispicio de la Yglesia, y otros lugares eminentes, se vè escudos de armas, y blasones del Illustrissimo señor N. Gucepar, Presidente del Cõsejo Real de Frãcia, de donde se tiene conjetura, q̄ erigio este cõueto alguno de sus progenitores. Tãbiẽ pade cio su naufragio, por los años de 1562. abrahandolo los Luteranos Altares, imagenes, y todas las techibres de la Yglesia y Monasterio, robãdo quãto teniã los Religiosos, y haziendoles los tratamientos q̄ aquellos lobos crueles siempre hazen en los rabaños de Christo. La piedad de Enrico III. Rey Christianissimo, viendo se obligado a la Religion, por los daños que recibio de sus exercitos, mandò con expensas suyas, se reparassen todas las ruinas deste conuento, y se restituy esse en su antigua forma, añadiendo con su liberalidad, los espendios antiguos, para el sustento de los Religiosos, que son diez y seis, y su titulo del conueto, Iesus Maria.

Conuento de Montegaugeriò, año de 1502.

Distã de la ciudad de Turs espacio de 6 leguas, en su mismo territorio y jurisdicciõ, el lugar de Mõtegaugeriò, en el edificarò a la deuociõ de N. Padre vn cõuento, el nobilissimo señor Frãscisco d Barate, cuyo es este lugar, y la no menòs noble señora Antoneta de S. Manra, dotaronle para el sustento de doze Religiosos, y edificarle desde sus primeros fundamentos: el instrumenro publico desta fundacion reza, en doze dias del mes de Febrero, del año de 1502. conlàgraron el titulo de la Yglesia al glorioso Apostol San

riago. El dia siguiente a estos contratos, q̄ fue a los 13. del mismo mes, nro Beatissimo P. S. Francisco congregò su Capitulo en Turin, ratificò esta fundacion, y dio sus letras patentes en el mismo dia, firmadas de su nõbre, y de seis Religiosos; fueron, el P. F. Iuan Liger, F. Iacobo Liger, Fr. G. Turgenet, F. Francisco Binet, F. To. To lemon, F. Egidio de S. Bourdes, y sellandolas eñ el sello mayor, las embiò alcõueto nuevo, donde estan oy en el Archiuo.

*Conuento de Bomera, año
de 1527.*

ENtre todos los conuentos desta Prõuincia no ay duda, que sea el de mas sumtuoso edificio y fabrica, el de Bomera, ciudad sita en los cõfines de Bourges; vn mes y dos dias antes q̄ N. Padrẽ glorioso trocasse esta vida temporal en la eterna, a los primeros de Março, de 1507. fundarõ este insigne conueto el Illustrissimo D. Iacobo de la Trimouilla, señor de Bometta, a instãcia y sollicitud de la Illustrissima seño ra Lodouica Duquesa de Valencia, muger del Illustrissimo seño r D. Luis de la Trimouilla, q̄ tratò este negòcio con S. Frãcis co N. Padre: como murio luego, y quedò en sus principios, y faltando tãbien el dicho seño r dõ Luis, q̄ murio presto, dexò este cuidado a dõ Iacobo: despues el año de 1526. en 10. de Iulio, consagrò la Yglesia cõ titulo de S. Maria, el Obispo Rautly Ebionẽse, sufraganeo del de Bourges. En las guerras civiles de Francia, si bien los seño res de la Tramouilla siguieron (algun tiempo) las partes de los Hẽreges, por razõ de Estado, fue esto causã de q̄ este cõuento no fuesse arruinado, como lo fuerõ muchos, respectãdo a sus dueños, y ellos a la hermosura del edificio: los sucessõs del bispo descubrièron la importãcia tẽporal de q̄ estos Principes, siendo tã Catolicos, se acomodassen a el, pues todo resultò en mayor bien de toda aquella Region, boluiendo su jurisdiccion a los herederos Catolicos de Bomera, los quales amaron y estimarõ tanto este cõuento, que le aumentaron los subsidios temporales del fisco, con que no menos han crecido los espirituales del seruicio de N. Seño r

en el; sustenta veinte Religiosos,

*Conuento de Nantes, año
de 1587.*

EN La ciudad famosa de Nantes, Puerto de mar, en la menor Bretaña, a las corrientes del rio Loyre, asiento Episcop al, con Vniuersidad, comẽço a poner los fundamẽtos de vn cõueto de Religiosos, la Christianissima Reyna de Francia, Duquesa de Bretaña; D. Ana, muger de Carlos VIII. y Luis XII. y suegra de Frãcis co I. q̄ calò cõ su hija la Princesa Clãudia: como esta grã Reyna edificò el insigne conuento de Nijon, jũto a Paris, quiso hazer otro en su tierra Bretaña, y en esta noble ciudad de Nãtes; esto fue en vida de nro Padre S. Francisco, y el año de 1504. edificò vna Real Capilla, con tirulo de S. Antonio de Padua, y dio al cõuento vnos huertos adjacentes q̄ tẽnia: todò lo recibio el santo, mas no se pudo hazer cosa alguna por entõces. Fuese dexado esta obra hasta el año de 1587. q̄ el Rey Entico III. tratò de profeguir la, por industria y medio del P. F. Rolando Guichardo, a quien tambien embiò orden y mãdato el P. General F. Estefano de Francia: dio su priuilegio el Rey, para que se boluiesse a la Religion la Capilla de S. Antonio, y la huerta: alguna diferencia huuo en los q̄ lo pofeian, mas presto se compuso: entrò la Orden en posescion el año de 1589. por el de 1591. el Illustrissimo Principe Carlos Emanuel de Lorena, Duque de Merubrio, Virrey de la Bretaña menõr, como alcançasse successor en su casa, auier do hecho voto el, y la Duquesa, por medio de N. P. S. Francisco edificò vn noble conuento, al qual despues acrecento de nuevo la liberalidad del Rey Enrique III. consignãdo pẽpetuas limosnas, con q̄ se añaio el numero de los Religiosos, y crecieron los frutos espirituales. La Capilla de S. Antonio es muy frequentada de los fieles, que experinientan grandes frutos temporales, y espirituales, en quanto piden a nuestro Seño r en ella: sustenta veinte y quatro Religiosos, tienẽ muchos priuilegios Reales.

Conuento de Poytiers, año de 1592.

EN La insigne ciudad d Poytiers, Cabeça de toda la Prouincia Pictauieſe, Siſla Obiſpal, adornada de famosa Vniuerſidad, y ſita en las margenes del caudaloſo rio Loyre, accidentalmente ſe fundò conuento de nueſtra Orden el año de 1592. ſiempre ſe deſeò tenerle en eſta famosa ciudad, y no ſe trataba por entonces, reſpecho de los deſconciertos, y guerras de los Hereges, que como todo ſu fin fueſſe deſtruir la Religion Catolica, traçaron, que acufaſſen falſamente a nueſtros Religioſos del conuento de Turs, acerca del Real Senado, donde fue menester que paſeſſen en Poytiers, q por aquellos tiempos fauorecia las partes de la vnion, ò ſacra cõfederaciõ (aſi lo llamauã) preſentaronſe al Iluſtriſſimo ſeñor Goſfredo de Saint Belin, Obiſpo de Poytiers, del, y de toda la ciudad fuerõ recebidos con notable humanidad y caricias, dièrõlos vn antiguo Colegio ya deſecho, q ſe llamõſſe pre de Gelafio, tenia vna pequeña, pero hermosa Ygleſia: te marò la poſſeſſiõ, fuèrõ diſponièdo la viuieda de los Religioſos y cõprarõ vnas caſas cercanas a eſa: aſi paſarõ algũtiempo, haſta q cõ la liberalidad d̃l Rey Enrique III. ſe hizo vn hermoſo edificio, y leſaſignò limoſnas perpetuas, cõ que ſe ſuſtentan veinte Religioſos.

Conuento de Surgeres, año de 1603.

EL Noueno cõuèto deſta Prouincia eſtã en la ciudad de Surgeres, ò como otros dize, de S. Gil de Surgeres. es vn termino el deſta ciudad en los cõfines d̃ los Xautones, y Pictauos, no lexos del Oceano Aquitanico: en ella el Nobiliſſimo Carlos de Fõſeca, Barõ de Surgeres, vièdo q auia en la ciudad vna Ygleſia antigua del glorioſo Abad S. Gil, q en tiempos paſſados auia tenido Canonigos Reglares de S. Auguſtin, y deſpues Canonigos Seglares, y eſtaua ya deſierta y ſola, por la injuria de los perſidos Hereges, procurò poner Religioſos en ella por el meſ de Julio, del año de 1612. eſcriuiò al P. F. Sebaſtiana Sũ-

mareo Prouincial de Turs, comõ queria darles a los hijos de ſan Francisco de Paula aquel conuento, con autoridad de los Superiores, que trataffe de impetrar por Roma licencia, puſoſe cuydado en eſte negocio: alcançoſe Breue del Papa Clemente VIII. que deſpues confirmò nueſtro ſantiſſimo ſeñor Paulo V. vino en eſto el Rey Chriſtianiſſimo Enrique III. y ſu Real Conſejo, atendiendo a que por la vezindad que eſta ciudad tiene con la Rochela (aquella a quien Ceſar en ſus Comentaros llamò, el Puerto de los Xautones, y los Latinos, Rupella, y por eſtos tiempos era plaça (dire mejor, cueua de Hereges) fundar conuèto de Religioſos tan penitentes y humildes, ſeria cauſa de q muchos por ſu exèplar vida y predicones ſe reduxeſſen al gremiõ de la Madre ſanta Ygleſia, que por la miſericordia de N. Señor ſe experimenta cada dia: es el numero de Religioſos deſte conuento diez y ocho.

Conuento Campiñano, año de 1602.

EL Excelentiſſimo ſeñor Enrique de Borbõ, y Madama Catalina de Loyola, ſu muger, Duques de Mõpeſier, eſtando en nro cõuèto de Ruã, hizlerõ voto, q ſi N. Señor fueſſe ſeruido d̃ darles ſucceſſor por los mèritos del glorioſo P. S. Frãciſco de Paula, edificariã vn cõuèto de ſu Ordẽ: paſò eſto el año d̃ 1601. oyò N. Señor ſus ruegos, dètro d̃ dos meſes, ſintie doſe preſtada la Duqueſa, comẽçarõ a cõplir ſu voto, y aſi fundarõ cõuèto de nra Ordẽ en el lugar q llamã, Cãpiñano, en los cõfines de Turs, y Poytiers: antes que ſe acabafſe el edificio leſ nacio ſucceſſor de ſus Eſtados: proſiguieron la obra con toda perfeccion, haſta acabarla: ſuſtentan en eſte conuento doze Religioſos.

Conuento de Orlens, año de 1603.

ORLÈNS, ciudad Obiſpal, entre las primeras de Francia nobiliſſima, y nõ menos famosa, por la Inſigne Vniuerſidad que tiene, ſita en las riberas del rio

P. F. Frá
cisco Vm-
blot.

Loyre: fundò conuento de nuestra Religión el Padre fray Francisco Vmblot; siédo Provincial desta Provincia de Turs, fue a predicar la Quaresma del año de 1612. a Orlens, tuuo el Pulpito de la Yglesia de san Pablo: oyeronle con tanto concurso y acetacion, quanta verdaderamente merecia su grande ingenio, erudicion, y elegante modo de dezir: sin duda fue vno de los primeros y mas excelentes varones que crió Francia en nuestros tiempos, a no se auer mal logrado con temprana muerte, le tenian mayores esperanças de su persona: ninguna gratificacion pidiera el Padre Vmblot a la ciudad, que no la juzgaran por inferior a sus merecimientos, ofreciendole muchas, no quiso otra, sino que se fundasse conuento de S. Francisco de Paula, como buen hijo suyo, mirando los aumentos comunes de su Religión. Concedio esta ciudad con con grande beneuolencia y gusto; señaló el Regimiento el sitio dia de san Francisco de Paula de aquel año, respondiendo con las obras a la peticion que el Padre Vmblot auia dado al Consistorio, el sitio se escogio dentro de la ciudad, en la parte donde los ciudadanos (diestros en el arco, y saetas) se exercitauan en esse honesto exercicio: fue esto ocasión de algunas contradiciones, porque no se les quitasse el lugar desta costumbre antigua, suspendiose el negocio por el pleito, fue Dios seruido, que andando en el, acabò la vida el Padre Vmblot, en 28. de Octubre del mismo año de 1612. en la flor de su edad. Sucedióle en el oficio el P. F. Egidio Camart, varon prudente y docto, que no permitio dexar sin suceso negocio con tantos trabajos merecido; y como estava la causa en el Supremo Senado, o Consejo Consulto de Paris, la fue a seguir, predicando primero la Quaresma del año de 1613. alcagò senténia en suor, pues era mas justo, q desde aquel sitio de Orlens, donde antiguamente se tiraua saetas al ayre, o al bláco, por exercicio, se tirasé mas aprouechadas saetas espirituales contra los coraçones de los enemigos del Rey Christo. Boluendo el P. Camart con la vitoria y senténia ganada en Paris, en 22. de Abril de 1613. le fue a Orlens, que con grande

gusto de la Nobleza y Consistorio, se le dio la posseñsiõ del sitio pleiteado, en 28. de Agosto, luego en 13. de Setiembre del mismo año, puso Religiosos en el, y se va edificando, a cuya causa està por aora solamente ocho Padres Sacérdotes, y quatro de seruicio.

Conuento de Cars, año de 1612.

EN El capõ Lemogiese, y en la villa de Cars, en diez y ocho dias del mes de Julio, del año de 1612. el P. Fr. Francisco Vmblot contrató con el Illustrissimo señor Conde de Cars, Luccho, la fundacion deste conuento, bien en sus principios faltò el fundador, mas no la deuocion del pueblo, ni de sus herederos: ocupados en con poner las diferencias del estado y hacienda, no han profeguido con la obra de la Yglesia, comenzada por el Conde; y assi estan solamente ocho Religiosos en el conuento.

Conuento de Blois, año de 1614.

EN Las mismas riberas del rio Loyre està la noble ciudad de Blois, de la Diocesi Carnotense, donde los Reyes de Francia de ordinario tienen Cortes, en ella a los doze de Setiembre, del año de 1613. el muy noble señor don Achilles Herbolin, Cõsejero del Rey, y Tesorero de las rétas Reales en Bretaña, liizo voto, juntamente con Madama Maria de Canefaye su muger q si nuestro Señor les diessé fruto de bendiccion, fundarian vn conuento de nuestra Orden: confintio el señor Obispo Carnotense Huraldo, dio sus lerras en dos de Noviembre, del año de 1613. alcançose licencia del Rey Christianissimo Luis XIII. q dio su cedula Real en diez de Octubre, del mismo año, y los contratos hizo el P. Fr. Egidio Camart Provincial, por cuya diligencia se efectuò este conuento, en veinte y dos de Hebrero, del año de mil y seiscientos y catorze: y haziendo gracia el señor Fundador, de todo lo necessario, entraen diez y seis Religiosos en el en primero de Junio, del mismo año de mil y seiscientos y catorze.

Pfal. 44

Conuento de Angiers, año de 1614.

Nobilísima ciudad es, la de Argiers, Cabeça de los Andegabenses, sita sobre el río Moduaua, no lexos de Loyres; Silla Episcopal, y floreció en ella las letras, por ser muy frequentada su Vniuersidad; predicado en ella el P. F. Egidio Camart Provincial de Turs, toda la Oçtaua del santísimo Sacramento, con no menor cruciçio que piedad, el año de 1614. la ciudad dio cõuento a nuestra Religión, dando licencia el señor D. Fráncisco Mironio, Obispo Diocesano, en tres de Setiembre del mismo año; y auiedo sacado cedula del Rey Luis XIII. en 19. de Junio, se escogio el sitio en la parte mas acomodada para edificar el conuento.

Cõuento de Besandun, año 1614.

LA Ciudad de Besandun, antigua en la Prouincia Bourges, en ella fundó conueto el mismo P. F. Egidio Camart, en 17. de Diziembre del año de 1614. despues de auer predicado la mayor parte del Aduiçto: es pequeño el numero de los Religiosos, porque se está acomodando el edificio, y así no son mas de ocho.

En el Capitulo General de Genoua; setimo, que se celebró el año de 1605. se haze mencion del conuento Gienense, fundado por el Ilustre don Pampiere, Cauallero de las dos Ordenes del Rey de Francia, y su Consejero, a quien se dio titulo de Fundador.

A esta antigua Prouincia de Turs se le dio el segundo lugar, y voto en los Capítulos Generales, en el que se celebró en Roma, el año de mil y seiscientos y diez y siete.

Prouincias de las Islas de Sicilia.

LA Isla de Sicilia en el mar Mediterraneo, llamada de los antiguos nauegantes, Isla Verde, es entre las de aquel mar la Reyna, así porque las excede mucho en grandeza, (voja de circuito dozientas y ocho leguas) como por ser abundantísima de todos frutos, principalmente de trigo, ceuada, vino, azucar, miel, azafran, y seda; en todo lo demas que cria Italia no le es inferior: tiene tres Arçobispos, y seis Obispos: en la antigüedad tuuo opulentas y populosas ciudades, de Syracusa (oy Zaragoza,) se dize tenia quatro leguas de circuito, Agrigento quatro, y morauan en ella ochocientos mil hombres, en tiempo que Dionisio el Mayor no era Tirano, ni cruel, sustentaua diez mil infantes de su guarda, diez mil cauallos, y quatrozientos baxeles armados. Tynacria llamaron los antiguos la Isla de Sicilia, por ser de forma triangular, y por sus tres insignes Promontorios, el Peloro, cerca de Mecina, que mira a Italia: el Pachino, ala Grecia: y el Lylibeo, contra la Africa. Diuiden otros la Isla en tres valles, que llaman, Valdemona, Noto, Mazara, este produce trigo en mayor abundancia que los otros dos. Los

puertos de mar de Sicilia son los mas famosos, el de Mecina, hecho de la misma naturaleza: el de Palermo, por el Arte, con su muelle tan admirable, q̃ no inuidia las grandezas de Roma: el de Marsala, llamado de los antiguos, Lylibeo, segurísimo, y sobremanera abundante de pesca.

En esta Isla, por ser tan fertile, y vezina ^{Supra in} de Calabria (que antiguamente se dize, ^{e. 10. f. 4} fue todo tierra firme y continente, hasta ^{fol. 181.} que rompio furiosamente el mar Mediterraneo, por la parte del Estrecho, ò Faro de Mecina) quiso el glorioso Padre san Fráncisco de Paula dar el primero ensancho a su Religion: es la gente piadosísima, muy dada a todo genero de veneraçio y culto de las cosas espirituales. Resuelto el santo varon, por los años de 1464. pasó a la Isla, arauessando el Faro, con el rarísimo milagro, de hazer nauio seguro y firme de su manto, sobre quien con sus dos compañeros se puso en ella. Increible fue la deuotio cõ q̃ los Sicilianos recibieron en su tierra al nueuo Elias Francisco, de quie tan maravillosas cosas siempre oia, acerca de los milagros q̃ N. Señor obra por su siervo, y d su penitencia y rigu

rosa vida: principalmente quando vieron vnos, y supieron todos aquella grãde marauilla, con que la fantidad deste grã fieruo de Dios rindio las aguas, donde mas inexorables las tiene Dios encerradas en el peligroso estrecho de Mecina. Manifestose bien esta deuocion de Sicilia, en los muchos y marauillosos conuentos que en poco tiempo goza la Religion en ella.

Oy tenemos dos Prouincias, no menos graues que antiguas. Vna, con nom-

bre de Mecina, que fũe la primera, es de las mejores de la Religion. La otra, con nombre de Palermo, a ninguna inferior, como iremos viendo en el discurso de esta trambas.

En el vltimo Capitulo General, celebrado en Roma, dia del Espiritu Santo, de 1617. se le dio lugar y antigüedad a esta Prouincia entre las de la Religion, la tercera, conforme a sus derechos, y fundaciones antiguas.

Prouincia de Mecina.

Conuento de Milazo, año de 1464.

LA Prouincia de Mecina, en la Isla, es vna de las mejores de la Religion, ası en numero y antigüedad de conuentos, como en auer criado siempre varones insignes en fantidad: su primero y mas principal (por ser fundacion de nuestro Padre san Francisco de Paula) es el de la ciudad de Milazo; tiene sus principios desde los onze de Enero, del año del Señor, de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, quando nuestro Padre glorioso tenia ya casi cinquenta años de edad. Edificados algunos conuentos en Calabria, determinandose fundar en las Islas de Sicilia, passó (como ya deziamos) el Faro sobre su manto, vino a desembarcar en la ciudad de Milazo, Diocesi de Mecina, distante del mar vn tiro de mano, por la parte de Levante, por la de Poniente, vno de arcabuz. Fueron sin numero y espantosos los milagros que el bẽdito santo hizo en este viaje, (de que se hizo ya mención) andauase la gente tras aquel nueuo Elias, viendole hazer prodigios en la penitencia, oyendole sus palabras dulces, recibiendo infinitos beneficios y mercedes de nuestro Señor, en todos sus trabajos y menesteres, por los meritos de su siervo san Francisco de Paula: dos compañeros suyos passaron con el a la Isla, los Beatos fray Paulo de Paterno, y fray Iuan de san Lucido.

Aluergaron los ciudadanos de Milazo a los tres santos varones, y en medio del burgo, o arrabal de la ciudad les dieron si-

tio competente para edificar conuento; començole a erigir el santo, con titulo de Iesus Maria: entre otros marauillosos efectos que la Magestad de Dios obró por los merecimientos deste gran siervo suyo, admira oy, y siempre causó espanto a los que le consideran, que auindose de poner dos piedras de grande peso y tamaño, a la puerta de la Yglesia, que ninguna dellas la podian rodear veinte hombres, el santo Padre las traxo con tanta facilidad, como si fueran dos ligeras tablas, y las puso en el lugar que oy estan. No paró aquí el milagro, sino que en trofeo y testimonio suyo, sucede cada dia a muchos deuotos que le oyen contar, querer sacar alguna partecilla destas piedras por reliquias, mas de ninguna manera han podido cabar, ni vn minimo terroncillo: cosa marauillosa, y digna de consideracion, que no aya querido nuestro Señor dar lugar a que padezca derrimento aquella portada de la Yglesia de su siervo, pues a no auer sucedido tantas vez es este milagro de no las poder cabar, ni de smoronar, ya estuuieran repartidas por toda la tierra: esta es la deuocion que con las cosas deste bẽdito santo se tiene en ella.

Otras reliquias de nuestro Padre tiene este conuento, vn bonetillo de lana, que solia traer, vn pañuelo de estameña blanca gruesa, que traia en la manga.

Oy se ve vna grande marauilla en este conuento, que para siempre testifica el grãde espiritu de profecia deste gran santo. A los principios del edificio carecia el conuento de agua dulce, por la cercania del mar, mandó cabar vn pozo, y quando

*Piedras
puestas
por N. P.
de grã pe
so.*

*reliquias
de N. P.*

*Profecia
de N. P.*

se halló en el agua, dixo: *Sea bendito el Señor, q̃ nos ha prouido de agua dulce; mas aduertid hijos, que lo será el tiempo que ay desde oy, hasta el dia en que esta nuestraca su aura hecho vna cisterna, en q̃ se recojan las aguas del Cielo, para el sustento y seruicio della, entonces este pozo dará sus aguas salobres, como la auia de dar, segun su natura.* Después de fabricado el conuēto, passados mas de catorze años, en que el agua deste pozo era dulcissima, luego que se hizo la cisterna que oy tiene, y se començaron a beuer sus aguas, tornaron a ser saladas las del pozo, mas no del todo desaprouechadas; porque auiedo seruido r̃tos años al sustento de la beuida, desde que no aprouecharon para esso, començaron a ser milagrosas, en dar la salud a muchas enfermedades para que se aplican. Tan glorioso es Dios en sus santos, que da lo que le piden con mayor largueza y abundancia que se dessea.

Testifican muchas personas de gr̃a fe, assi de los Religiosos, como de los seglares de Milazo, que muchas vezes se les ha aparecido nuestro Padre glorioso en sus trabajos y tribulaciones, fauoreciendoles con euidentes milagros, por ser muchos y en materias ordinarias de enfermedades y naufragios, no los pongo, contentandome con la insinuacion de los destejaez, pues hago profesion en esta Coronica, de no poner sino los mas insignes y extraordinarios. No dexaré en silencio vno, que fue notable. Tenia Estefano No uelo, vezino de Milazo, grandes desseos de tener hijos, hizo voto al bendito Padre san Francisco de Paula, que si nuestro Señor le daua vn varon, se le ofreceria a su Orden: cumplioselo Dios, y pario su muger vn hijo: con el discurso del tiēpo creció este niño, y a los tres años de su edad cautiuaron los Turcos vn tio suyo, y le lleuaron a Constantinopla, donde estuvo cautiuo quatro años; al fin dellos, quando el niño tenia ya siete, estauase de ordinario en el conuēto entre los Religiosos; vn dia (ellos reposando) entrofe en la Yglesia, y al punto vio vn Religioso grave en el aspecto, con su barba entre cana, de calços los pies, y vn baculo en la mano. Pensando que fuese algũ Padre que

venia de fuera, dixo el niño: *Benedicite*, como solia dezirlo a todos los Padres: y preguntóle, de donde venia? Respondio el santo, que de Mecina. *¿Vos Padre saueis de mi tio si vendra tan presto?* Dixo el glorioso Padre, que el dia de san Marcos vendria: (llamauase assi el cautiuo,) dicho esto, desaparecio el santo varon, y el niño se entró, y cómo esto a los Padres. Supose luego en la ciudad, y esperando el suceso, se halló sin trabajo alguno del camino el Marcos en Milazo, el dia de S. Marcos. Crecio este niño, y recibio nuestro Abito, oy es viuio, y se llama fray Domingo de Milazo, Religioso de santa vida, y de quié yo tuue relacion deste suceso, que passó el año 1574.

Vna campana tiene este conuēto, que se vazió de gran cantidad de metal, que el Rey don Fernando de Napoles dio a nuestro Padre, quando confiscó aquella suma sin numero de moneda falsa, que corria por su Reyno: es tanta la deuocion que cō ella tiene toda la tierra, por auerla nuestro Padre mandado hūdir, que respondiendo nuestro Señor a esto, haze cada dia muchos milagros, en ocasion que los arunes, vallas, y otras bestias marinas dan señal de que quiere venir tormēta, porque luego que los pescadores, y otra gente lo vè, van a tocar esta campana, y cessa la tempestad, sin daño de los baxeles que estan por el Faro.

Residen en este conuēto de ordinario, dos dozenas de Religiosos: es Cabeça de la Prouincia en su antigüedad, y lee se en el Artes, y Teologia. Entre otros varones doctos, lo fue mucho el Padre fray Egidio Moncurcio, Siciliano, natural de Claremonte, que escriuio vn libro curioso, cuyo titulo es, *Typus scientiarum*, impreso en Paris, año de 1591.

Conuēto de Mecina, año de 1503.

Quatro años antes de la santa muerte de nuestro Padre glorioso, mādó por sus letras patentes, desde Turs de Francia, a vn Religioso de loables costumbres y vida exemplar, llamado, el Padre fray Pedro de Mecina, procurasse fundar con

Cāpana
de Mila-
zo.

Estudio
P. F. Egi-
dio Mon-
curcio.

uento en aquella grãde y antigua ciudad de su nombre: tratò este con los mas principales della, y no fueron necessarias muchas diligencias, por la deuocion que cò nuestro Padre todos teniã, no olvidados de los grandes milagros que hizo en Milazo, y bien satisfechos de la exemplar vida de los Religiosos que viuian en Iesus Maria. Mirose la parte y sitio en que se fùdaria el conuento, y se escogio vno bien agradable, medio quarto de legua de la ciudad, poco mas de la mitad de la marina. Tomò la possession el Padre fray Pedro, y otros sus compañeros, en ocho dias de Junio, de mil y quinientos y tres: fùese marauillosamente acrecètando este còuento en lo temporal, y espiritual; ha cria do siẽpre grandes Religiosos y siervos de Dios, entre ellos el P. F. Andres d̃ Mecina compañero de nuestro Padre; fue tenido en singular opinion de santo, en vida, y en muerte, llamandole todos, el santo, y fiando de sus oraciones sus deslẽos: hizo despues de muerto muchos milagros; tenianle enterrado en parte señalada, donde era grande el concurso de gente que acudia a su sepulcro, con sus deuociones. Y vn Padre General, pareciendole que la de nuestro Padre se perderia con la del Beato fray Andres (como si en las cosas de Dios tuuiesse inconueniente effo) mãdò, con bien poca razon, se sacasse de alli su cuerpo sãto, y fuesse enterrado en parte oculta a los seglares. Esto no fue bastãte a que la gente cessasse en su deuocion, que muchos no creen fãlta de alli el cuerpo, y otros lo tienen por cierto: y asì, ò porque estuuò, ò porque estã alli, visitan a aquel lugar, y hazen oraciõ en el, como siempre: es conuento regalado, y de abũdante sustento: Comunidad de cincuenta Religiosos, Cabeça de la Prouincia, en ser el asiento del Prouincial, y en darla su nombre: ay en el estudio de Artes, y Teologia; y el Rey don Felipe segundo le dio cierta renta, con que se ha fabricado.

*Conuento de Catanea, año
de 1523.*

Catanea, ciudad insigne, de la Isla de Sicilia, no solo por la fertilidad de la

tierra, sino por ser cõsagrada a la santidad de la gloriosa Virgẽ y. Martir santa Agueda su natural: tiene vn conuento de nueftra Religion fuera de la ciudad quanto vn tiro de piedra, cò titulo de san Honofrio, tan cerca de la marina, que algunas vezes tocan sus aguas en las paredes: fundòle el Padre fray Felipe de Mecina en diez y ocho dias de Março, de mil y quinientos y veinte y tres: estã el Nouiciado de la Prouincia en el, y sustenta de Ordinario treinta Religiosos, con abundante regalo de pescado.

Ha obrado nuestro Señor en este conuento muchos milagros, por la intercessiõ de nuestro Padre glorioso: entre todos me parecia escoger solo vno singularisimo, que valió por muchos, por ser tã en pro del bien comun, y la obra tan euidente y notoria a toda la comarca.

El año de mil y quinientos y nouenta y ocho, en la Isla saltò de manera el agua a los sembrados, que quãdo entrò el mes de Abril estauan ya tan secos y abrasados, que la mayor parte de las espigas no tenían remedio, si milagrosamente nuestro Señor no socorria. Auia el Padre Corrector del conuento combidado con el sermõ de nuestro Padre a vn Religioso de la Compania de Iesus, llamado, el Padre Bernardo de Catanea, varon piadoso y docto, y no menos elegante en el Pulpito: era el calor excessiuo, demanera que a la gente le parecia caia fuego del Cielo: jùtose gran parte de la ciudad en el conuento, para el dia de la fiesta de nuestro Padre san Frãscisco de Paula, y el Padre Bernardo dixò cosas gloriosisimas, de su vida, milagros, muerte, y Religions; quando la gente estaua mas suspensa oyendole, boluiose hàzia la Imagen del santo glorioso, haziendo piadoso apostrophe, y dixole asì: *Serã bien, santo Padre de los Mismos, que hallen remedio en vuestros merecimientos los tullidos, los ciegos, los enfermos, y los disuutos, en necesidades particulares que os buscan, y que nos venis padecer esta general calamidad, a soda esta ciudad, y comarca, y no la remediãis? si vos socorriades viniendo, y despues que ya gozais de Dios, no solamente a los que llegan a vuestra presencia, y Alas, sino inf-*

*Milagro
rarisimo
en Ca
tanea.
Fr. Clau
dio Vi
nier, en
su His
toria de N.
Padre.*

*P. F. Andres
de
Mecina.*

*Estudios
Cap. 4.
Valen. n.
63.*

nitas veces a los muy apartados y ausentes, conociendo sus deseos, y ansias, las nuevas no será razón se admitan? Pues desengañaos san Francisco de Paula, que ni yo me baxaré deste Pulpito, ni persona alguna saldrá desta Iglesia, sin alcanzar de Dios, por vuestros ruegos, el remedio de nuestra necesidad; tomad santo Calabres, por vuestra cuenta nuestros memoriales, y pedid socorro al Padre de las misericordias, o aquí pereceremos todos, si nuestros pecados impiden esta gracia. Estas y otras cosas dixo con grãde espíritu y lagrimas, el Predicador, mouio poderosamente los coraçones de la infinita gente que le estava oyendo, y dando todos vozes, comẽçaron a dezir: *Misericordia, misericordia Señor san Frãçisco de Paula, pedid a Dios, que se duela de nosotros.* O infinito y clementissimo Dios y quã ocultos son vuestros juizios! que librástes el remedio desta gente en semejante medio como este? Apenas cesò el alarido y lagrimas de todos, apenas se tornò a quietar el auditorio, quando inopinadamente començo a llouer de manera, q̃ casi en todo aquel día no pudieron boluerse a sus casas los q̃ estauan en el sermón, con estar el Cielo quando se començo, tan sereno y poco dispuesto de nubes, que muchos de los presentes juzgaron la instancia del Predicador por cosa perfuntoria y desaprouechada: llouio tanto y tan generalmente por todo el territorio de la Isla, que si biẽ los panes estauan casi perdidos, fue singular el remedio con que los mejorò aquel Señor que súa las cauías segundas, puede obrar sobre las leyes de naturaleza: la fama que se hallò presente a este milagro, corrió la posta a dar las alegres nuevas a todos los pueblos circunueyinos, que no con menor velocidad los vierades venir a nuestro conuento, a rendir las gracias a nuestro Señor, y al bendito Padre S. Frãçisco de Paula, por cuyos merecimientos y ruegos auian recebido tan general beneficio y remedio. Leeſe Curſo de Artes en este conuento.

Conuento de Castania, año de 1579.

OTra ciudad ay en la Isla, principal, llamada, Castania, Diocesis de Mecina, distante della dos leguas, quatro de la mar, esto, y la fertilidad de sus campos la hazen abundante y regalada tierra; fundò en ella el Padre fray Francisco de Castania vn conuento de nuestra Orden, en el trienio del Padre fray Domingo de Milazo, en diez y ocho de Otubre, de mil y quinientos y setenta y nueue, con titulo de san Nicolas: la ciudad fattorecio esta fundacion, y sienpre haze largas limosnas al conuento, que de ordinario fustenta veinte Religiosos.

Conuento de Zaragoza, año de 1579.

EN este año de mil y quinientos y setenta y nueue, a los veinte y quatro de Mayo, se fundò conuento de nuestra Orden en la illustre y antigua ciudad de Zaragoza, de Sicilia, con titulo de san Antonio Abad, dos tiros de arcabuz distante della, poco mas de vno de piedra de la marina, vase edificando, y así no tiene mas de doze Religiosos.

Conuento de Santangelo, año de 1582.

EN Santangelo, Paulo Ciraulo fundò *Fundador* conuento de nuestra Religion, en siete de Otubre, de mil y quinientos y ochẽta y dos, con titulo de san Frãçisco de Paula, està dentro de la ciudad vna legua del mar, sustenta doze Religiosos.

Conuento de Calatagirona, año de 1585.

EVndose nuestro conuẽto de la ciudad de Calatagirona, Diocesis de Zaragoza, tomando a su cargo la fundacion la ciudad, en treze de Junio, de mil y quinientos y ochenta y cinco, y vase edificãdo vn suntuoso conuento, su titulo es, de san Antonio Abad, por ocasion de la fabrica nõ tiene mas de catorze Religiosos, goza de buen pescado del mar, y de lagos, que estan nõ lexos de la ciudad.

Conuento de Lentino, año
de 1584.

Lentino, ciudad hermosa y fertil, de la Diocesi de Zaragoza, que dista del mar dos leguas, en medio della fundò el Regimiento nuestro conuento, con titulo de san Andres, sustenta doze Religiosos, es abundante de pescado, assi por la vez indad del mar, como por dos lagos q̄ tiene cerca de si, donde se pr̄de mucho,

Conuento de Lenguagrosa, año
de 1584.

Lenguagrosa, ciudad sufraganea a Mecina, pidio Religiosos de nuestra Orden, y fundò dentro de si el conuento, q̄ tenemos, con titulo de santa Maria de Eoret, en veinte y vno de Iullo de mil y quinientos y ochenta y quatro: dista del mar dos leguas, y con pescado fresco: sustenta diez Religiosos,

Conuento de la Escaleta, año
de 1584.

La Escaleta, Baronia de don Cesar de Morchete, Diocesi de Mecina, tiene por Fundador de nuestro conuento al dicho Baron; fundose a los veinte y siete de Otubre de mil y quinientos y ochenta y quatro, con titulo de san Felipe y Santiago, dista vna milla del mar, es regalado de pesca, y sustenta doze Religiosos,

Fundador

Conuento de Condor, año
de 1601.

Condor, lugar de la Diocesi de Mecina, Baronia del Ilustre señor don Pablo Bonfio; distante del mar mil passos; tiene conuento de nuestra Orden, cuyo Fundador es el dicho señor don Paulo: sustenta doze Religiosos, y es regalado de pescados frescos: brecido han en esta Prouincia muchos Religiosos de santa vida, y el que mayor opinion dexò entre todos, fue el Padre fray Iuan de Milazzo,

Fundador

Ay en esta Prouincia vn conuento de Religiosas de nuestro Abito en la ciudad de Mecina, sugeras al Ordinario, desde el Generalato del Padre fray Pedro de Medina, que le dexò con los demas de la Isla, que son otros dos, vno en Palermo, y otro en Leche,

Religias.

Otros tres conuentos se han acrecentado de pocos años a esta parte en esta Prouincia, el Vizahense, Tauromeni, y Milireli; son sus Fundadores los Excelentissimos Principes de Petrapertia, don Francisco Branquiforte, y su muger doña Iuana de Austria, està fabricado y dorado ya el de Milireli: dioles titulo de Fundadores a ellos, y a sus hijos el vltimo Capitulo General celebrado en Roma, año de mil y seiscientos y diez y siete, en el qual graduando los assietos de las Prouincias de la Religion, le cupo a esta de Mecina el tercero lugar entre todas.

Prouincia de Paris, llamada de Francia.

Paris, ciudad opulenta, entre las mejores de la Europa no la inferior, Reyna de las Prouincias de Francia, Corte perpetua de sus Reyes Christianissimos, fundada sobre el Rio Secana, llamose antiguamente aquella primera parte y fundacion suya dentro de la Isla, que aquel caudaloso rio ciñe, Lutecia, con el discurso del tiempo tâto ha crecido que està en disputa si sea la mayor ciudad de Europa, desde los felices tiempos, en que Francia recibio el santo Euangelio, y verdadero conocimiento de la verdad, se fue Paris

Cesar. 6
Coment.
Ptolom.
lib. 2. ca.
8.

enriqueciendo, no menos en prendas espirituales que en las temporales, sus edificios, y Reales Palacios, calles, puentes, jardines y recreaciones, tienen notable cminencia a lo mejor de otras Prouincias: sus Tèplos, Monasterios, Culto Diuino y Fè, no rinde ventajass a ninguna de las naciones de la Christiãdad; ha se preciado siempre de ser madre y maestra de letras y virtudes, amparando y honrando en si mesma las Comunidades y Religiones, que tratan dellas, Apenas el glorioso Patriarca nuestro S. Francisco de

Paula

Paula puso los pies en Francia, quãdo afe-
cendõ esta gran ciudad tener a sus hijos de-
tro de su gremio, no en solo vn conuen-
to, sino en dos, los mejores que tiene la
Religion en aquellas Prouincias.

Conuento de Paris Nijon, año de 1493.

EL Primero, es de los mas antiguos de-
lla, fundado sobre las orillas del Seca-
na, dos millas de Paris, en el antiguo casti-
llo de Nijõ, ofrecido a nuestro Padre glo-
rioso, por gracia y beneuolencia de la
Reyna Christianissima D. Ana, Duquesa
de Bretaña, muger de dos Reyes de Fran-
cia, Carlos VIII. y Luis XII. en el prime-
ro matrimonio de Carlos no tuvo hijos,
casandose muy luego que enuiudõ con
Luis, los desçõ grandemente, y pidio al
santo hombre Frãscisco, rogasse a nñestro
Señor, se los diese: el la respondio, pari-
ria antes que el se boluiesse a Calabria.
Ya vimos esto en su tiempo.

Prinile-
gios Rea-
les en Frã-
cia.

En el año de mil y quatrocientos y no-
uenta y tres, hizo donacion al santo, de
su castillo de Nijon; los Reyes pidieron al
Cabildo, lo tuuiesse por bien, y diessẽ su
licencia en instrumento publico, consta
de las letras autenticas, dadas en Paris, en
quinze de Março de mil y quatrocientos
y nouenta y tres. La misma Reyna Chris-
tianissima (es tradicion) que puso la pri-
mera piedra del edificio: despues de po-
cos años se mandõ dar titulo en escrito au-
tentico, desta donacion, su data en Am-
buesa, en el mes de Nouiembre, del año
de mil y quatrocientos y nouenta y seis,
y ratificõ el Rey Luis XII. la fundacion
tres años adelante, por letras autenticas,
dadas en Bles, en Mayo de mil y quatro-
cientos y nouenta y nueue; despues qui-
so que el Consejo Supremo de Francia,
lo confirmasse todo, como se hizo en Bles,
año de mil y quinientos y dos. Por estas
letras Reales los Reyes Christianissimos
se nombran principales Fundadores de la
sagrada Religion de los Minimos en Fran-
cia, tan favorables son estos priuilegios, q̃
a no temer la prolixidad, por ser tantos, los
pusiera en esta Cronica; basta esta facil
uocicia, y saber, que este conuento los

Reyes de
Francia
Fundado-
res y prin-
cipales
nuguiros.

guarda con notable veneracion en sus
originales.

Luego que el conuento tuuo acomoda-
dos principios de poder viuir los Reli-
giosos en el, los embiõ nuestro Padre, pa-
ra que junto con el edificio material se
començasse el del espiritu y seruicio de
nuestro Señor, perpẽtuo cuydado y exer-
cicio de las Religiones. En muy pocos a-
ños viõ el santo acabada la Yglesia, mu-
chas de las principales oficinas del contẽ-
to, y le honrõ algunas vezes con su pre-
sencia. A los siete de Hebrero, de mil y
quiniẽtos y seis, alcãçõ licẽcia el glorioso
Padre del Vicario General del Arçobispo
de Paris, para poder bendezir su Yglesia,
a los siete de Março del mismo año el mis-
mo señor Arçobispo don Francisco de
Ruan la bendixo con grande solenidad,
consagrõ en ella cinco Altares, el mayor
en honra y a deuocion de santa Maria de
Todaçgracias (es el titulo de este conuen-
to); el segundo, en honra de la santissima
Trinidad; el tercero, se consagrõ a los glo-
riosos Ioanes, Bautista, y Euangelista: el
quarto, a todos los santos: (oy es priuile-
giado en fauor de las Animas de Purga-
torio) el quinto, en honor y memoria de la
Visitacion q̃ nra Señora hizo a santa Ysa-
bel. Desta bendicion y consagracion dio
sus letras testimoniales el señor Arçobis-
pp, y se conseruan en este conuento, con
sus priuilegios. Y despues el año de mil y
quinientos y veinte y siete, el Padre Ge-
neral fray Iuan Sutorio, bendixõ el resto
de la Yglesia, que ya estaua en su perfec-
ciõ, en diez de Mayo. A los tres de Abril,
primerõ dia de la Instruccion de nuestro
Padre, consagrõ otros quatro Altares, el
año de mil y quinientos y cinquenta y v-
no, el señor don Carlos Megaron, Obis-
po y Abad de san Maguire, con licencia
del Illustrissimo señor don Eustachio Du-
belcý, Arçobispo de Paris: por la parte
mas cercana della a este conuento està el
Burgo de san Honorato, no nro conuen-
to, como penso el Doctor Luis de Babia,
y lo dexẽ ya aduertido.

Indulgẽ-
cia de ani-
mas.

Goza este conuento Real de grandes reliquias
reliquias que los Reyes pusieron en el,
de nuestro Padre glorioso tiene vna tuni-
ca, vn sombrero, vn coginete de esparto,
y yer:

de N. P.

y yeruas asperifissimas, en que se recofta-
ua los pocos ratos de defcaufo, vn huesfo
de la efпина de la efpalda, dos dedos fu-
yos, vnos pancecicos que bendixo, y vna
carta que efcriuio a vn grande amigo fu-
yo, que pondre luego, como oy fe lee. En
tre otras principales reliquias ay vna efpi-
na de la Corona de Chrifto nueftro Se-
ñor, vna redomita de leche de la Virgen
fantiffima, huesfo de fan Efteuan, parte
de los Niños Inocentes, y otras mu-
chas, todas curiofamente en fus relicar-

rios de plata dorada.

Conferua efte conuento vna cofa bié
curiofa, no tanto por el valor, quanto por
la buena memoria d los Reyes Chriftianif-
simos Luis XII. y Ana de Bretaña, fus Fú-
dadores, que por trofeo de antigüedad
les dieró a los Religiofos vna plancha de
bróce dorada, del grádor de vna Patena,
pero de forma ahouada, en la faz tiene
grauado cō mucho primor, el retrato del
Rey, con doze flores de Lis, y al pie vna
Cruz, y vn Leon, con eftas letras.

FELICE LUDOUICO REGNANTE, 12:

CAESARE ALTERO, GAUDET OMNIS NATIO.

*Regnando el dichofo Luis Doze, otro Ce-
far, toda la nacion fe goza.* En el reuerfo
eftá el retrato de la Reyna fu muger Ana,

con cinco flores de Lis, las armas de Bre-
taña, la Cruz, y el Leon, con eftas letras,
cifradas, ò en abreuatura.

LUGDUN. RE. PUBLICA. GAUDETE:

BIS ANNA REGNANTE. BENIGNE. SIC FVI CONFLA-
TA. ANNO 1499.

*Republica de Leon, holgaos, de que Ana
ayarcinado dos vezes benignamente, quã-
do afsi me labraron, fino es, que por las a-
breuiaturas fe aya de adeuinar otro senti-
do, porque parece corto deffeço, que la Re-
publica de Leon fola fe goze, ò fin duda
por figura de bien hablar fe pufó la parte
por el todo.*

Vn hermofo Caliz de oro, labrada cō
gran primor en el la vida de nueftro Pa-
dre gloriofo, mucha plata, y ornamentos
ricos le dieron los Reyes, en todo eftan
fus armas Reales, como en las principales
partes del conuento; fu fitio en vn lugar
eminente, donde folia eftar el caftillo Ni-
jon, a la parte Septentrional, fobre el rio
Sena, ò Secana, que le mira por la parte
del Mediodia, es fano y hermofo, y el cō-
uento de los mejores de la Religion, fuf-
tentado ordinario feftenta y mas Religio-
fos; en el han florecido grandes fteruos
de Dios, podemos cō mucha verdad, de-
zir, eftá lleno de cuerpos santos.

Por los años de mil y quinientos y no-
uenta y dos, en las guerras de Francia,
quando el exercito Catolico, ayudado
del Duque de Parma, con ordeu del Rey
Felipe II. de Efpaña, fiendo fu General el

de Humena, andauan muchos Principes
Catolicos de Francia en el exercito de
los Hereges, llegando a efte conuento,
en tiempo que le gouernaua el Padre Fr.
Juan Riant de Fuoli, pidiendo, que les
oyeffen de penitencia, y dieffen el fantif-
fimo Sacramento de la Euchariftia: jutos
los Religiofos con fu Prelado, hizieron
valiente refiftencia, expueftos en fus ani-
mos a padecer los tormentos poffibles,
primero que concedieffen con lo que fe
les pedia; que fi bien eftos señores eran
Catolicos, fauorecian las partes del exer-
cito de los Hereges. Tomó la mano el Pa-
dre Corretor, con valerosa fe y celeftial
eloquécia, ayudado de la gracia de Dios,
tales razones les dixo, que aunque fe co-
mençaron a exafperar, y fe dexaron de
dezir algunas amenazas, echaron de ver
el valor de aquellos Padres, y quan iluf-
tremente fe eponian al riesgo de la vida,
por no hazer vna cofa en que tan gran
crimen pufieran en fus personas, y en la
Religion, alabaron fu zelo verdaderamé-
te Catolico, y falieronfe del conuento,
no poco edificados, con propofito de de-
xar el exercito y partes que feguian, por
materia de Eftado.

P. F. J. de
Riant.

Lib. 1. c.
10. §. 6.

Hize memoria en lo precedúte, como dos hombres sabios y Doctores de Paris, visitaron a nuestro Padre glorioso, que ceuados de su dulce conuersacion y grã de espíritu que hablaua en el, le quedarõ muy aficionados y perpetuos amigos: el que en esto mas fineças mostrò, fue Iuan Quintin, que desde aquel dia tuuo particular correspondencia cõ nuestro Padre san Francisco de Paula: entre muchas cartas que el santo le escriuió, se conserva oy una en este conuento de Nijon, bien que con la antigüedad algo maltratada, y en algunas partes cancelada, que no se puede leer, quise ponerla como se facò, a la letra de su original, verdaderamente es tã llena de grandes consideraciones, que se pueden ofrecer leyendola, y conocer las maravillas que nuestro señor vsa con sus santos, pues los enseña cõ celestial magisterio, aquello qd ellos no alcançaron cõ ciencia adquirida. Es cosa cierta, que san Francisco de Paula glorioso no supo mas

que leer y escriuir, mas tanto supo de la ciencia de los santos, que da nuestro Señor, (como alguna vez adverti) que habló muchas en diferentes léguas, en que los malos espíritus le habluau quando los mandaua salir de los cuerpos q̄ atormentauan; disputando con el hombre graves y doctísimos, les dió espantosa satisfaccion, en materias sutilísimas de la Teología Escolástica, y en la interpretacion literal y militica de la sagrada Escritura; predicaua con grande erudicion y espíritu, citando fielmente los lugares de la sacra Biblia, como si muchos años huiera frequentado las Escuelas, y muchas vezes con personas graues y doctas; hablaua y escriuia en Latin eruditamente. Vrase mucho desto en esta carta, cuyas palabras pongo como estan en ella: las Francesas traducidas en Española; las Latinas me dexé así, por ser claras: el sobrescrito dize así.

Amico nostro, & fidei Protectori Religionis nostra, Magistro Ioanni Quintino Ecclesia Parisiensis Pœnitentiario.

Carta de
N. P. al
Doctor
Iuan
Quintin.

Reuerende in Christo Pater. Vuestras letras me han sido gratísimas, y mas agradable, que V. Paternidad, no solamente se me aya mostrado en la aduersidad tan cercano a mis cosas, mas tambien de la paciencia suya, de todo debemos dar gracias a Dios, y reconocer, que la prosperidad y honras deste mundo muchas vezes son causa de nuestra perdición: por esto os ruego, que no mireis tanto a aquellos, que os olvidais de vos mismo, antes mirando las cosas exteriores, entreis en vos mismo. Et Vacce tis & videatis quoniam suauis est Dominus, ad quem tãdem honoribus relictis sumus vñturi perfidem & bona opera. To ruego a Dios por vos, y por vuestra salud, a quien tãto debemos. De lo demas rogamos, & quidem sapè, sed nescimus quid petamus, vt ait Apostolus, vnus ex illis qui primitias habebat, & Spiritus Sanctus interpella: pro nobis gemitibus in enarrabilibus, qua propter nihil securius ne oratio fiat in peccato. El qual señor dize: Domine fiat voluntas tua in omni orationis cõclusionẽ. Viriliter igitur age, & confortetur cor tuũ, bene operare, & omnem intentionem, in illum Dominum qui pro nobis crucifixus est, pone. Que os alegréis, de que yo tenga guiso de hombres letrados, y de estuudio, sabed que no desseo otra cosa sino de recibir estos tales, y que se estude de modo, que con la especulacion de los estudios se junte el ardor del asceto, y buenas obras: esto es lo que sumamente agrada a Dios, donde el hombre atendiendo primero a la perfeccion de si mismo, por doctrina y buen exemplo puede ser provechoso a muchos. De vuestro negocio, quando vendrán aqui los señores Reyes, tratare y favorecerè quanto fuere en mi, de lo que sucedera, recibildo todo segun la voluntad de Dios, aliter non eret itis, si eretis, que non cadit capillus de capite nostro sine voluntate Dei, qui est in celo, & intonuit Christus, demostrando, que de todos nuestros accídies tiene cuidado y providencia. Quando la Reyna venga aqui, esforcaré, que embie por vos Mada ma de Pinne, y no esperis mis respuesta. Aqui ha venido el hermano de F. Gualdo, cõ las letras del Rey, a quien que entenderéis, que os embio con estas: yo os he dado cuidado de aque-

de aquellas mis ovejas, que son de.... no perzean de vuestras manos. Todas estas son afuicias del Demonio..... den. el qual debaxo de bondad, le quiere apartar de la obediencia & quòd magis est, enredarle en muchas censuras, y pecados, a los quales, nullo modo, guero consentir, ni cargarme de semejantes cargas, ni las consentir al Rey, ni a todo el mundo. Y me recomendo En Santo Iesus Maria, a 21. de Março, de 1496. La firma. El vuestro fray Francisco de Paula, Minimo de los Minimos.

Conuento de Amiens, año de 1498.

FVndò nuestro Padre san Francisco de Paula el conuento de Amiens, en el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, rogandole con sitio y fundacion vn Cauallero muy poderoso de aquella ciudad, llamado, Matúr Luis de Edunnillo, General de Picardia, y su muger Madama Francisca, hija del señor de Bimont, señores de Sadiucourt, y dieron sus mismas casas, donde se fundò el conuento, que se llamauan, Palacio de España: fue gran parte para esta fundacion la Reyna Ana, Duquesa de Bretaña, como tan deuota de nuestro Padre: oy tiene diez y seis Religiosos.

Conuento de Abeuila, año de 1500.

EL Conuento de Abeuila fundò tambien nuestro Padre glorioso, en el año de mil y quinientos: fueron sus Fundadores los señores Andries de Rambures, y su muger Madama Ana de Albin, dieron el sitio, y fabricaron el conuento, dotando el sustento de ocho Religiosos, los demas, que seran otros tantos, sustentan las limosnas de los fieles. Despues ilustrò este conuento el señor Embaxador que fue por nuestro Padre san Francisco a Italia, Iuan de Brandicourt.

Conuento de Sueson, año de 1583.

DEsseos de tener los ciudadanos de Sueson, conuento de nuestra Orden, juntaron grandes limosnas entre ellos, y los Caualleros, y compraron vn buen sitio, donde comengaron a edificar el conuento el año de mil y quinientos y ochenta y tres, està ya en toda perfeccion, con

el cuidado de los Religiosos, y limosnas de los ciudadanos. Despues de algunos años, vn gran Letrado, llamado, el Doctor Pedro Moreau, que con mucha opinion, y letras abogaua en esta ciudad, dotò magnificamente este conuento; y parecièdole corta la dotacion de su hazienda, acrecentò la de su persona, recibiendo nuestro Abito, en el qual viuio exemplarmente muchos años.

Conuento de Vicena, año de 1585.

Distà de Paris espacio de vna legua, vn pueblo que se llama Vicena, otros dicen, que Vitisana, en el estaua fundado vn conuento antiquissimo, cò titulo de nuestra Señora de los Reyes, & les dio el Rey Luis el mas moço a la Orden Grandimonense, el año de mil y ciento y sesenta y quatro, viuieron en el los Religiosos mas de quatrocientos años, hasta el de mil y quinientos y ochenta y tres, nueve de Nouiembre, en cuyo tiempo renació en manos del Rey Enrique III. este conuento cò todos sus derechos, el vltimo Prior suyo Comendatario, Biotufsiso Huraltor esto así alcançò el Rey beneplacito del Abad General de Grandimonte, para dar este conuento a quien le pareciesse.

Fundò esta Orden el santissimo y noble varon Estefano, natural de Albernia, pueblos que antiguamente habitaron sus gentes las de la Prouincia de Aquitania en Fràcia, fueron belicososissimos, tãto, que dieron mucho que hazer a los Romanos, con vn exercito que de ordinario traian, de dozientos mil combatientes. Fundò esta Religion este gran santo, el año treinta de su edad, y del nacimiento del Señor, mil y veinte y seis, sobre vna grande montaña, llamada, Moreto, en la Gascuña, mas despues de sus dias, que fueron ochenta años, y se acabaron el del Señor, de mil y

P.F. Pedro Moreau.

Orden Grandimontense, su principio.

Siluestro Manvol. en el mar Oceano de las Religionnes. pag. 155 setenta

y letanía y feis, pretendiendo el derecho de aquel sitio la Religión de S. Agustín, la resistencia que hizieron aquellos benditos Padres hijos de san Estefano, fue, acordarse del santo Evangelio, que dize: *Date vniuersis potestatem*, y a todos los que ós pidieren: luego se resolvieron dexar el monte Moreto, pidiendo a nuestro Señor, les diese lugar en q̄ vivir, para esto celebráron vna solennidad, y a la tercera vez que repitieron en la Missa, *Agnus Dei* quousque, *peccata mundi*, oyeron vna voz celestial, que les dixo tres veces, *In Grandimonte*. In *Grandimonte*, se celebró la Missa, fueron luego al lugar señalado del Cielo, que no está muy lejos del monte Moreto, y allí trasladaró su Religión, y desde allí la estédieró en algunos conuertos por Fracia. Dize desta Ordē Casa neo estas palabras: *Los Grandimonteses traxerunt de las carnes lorigas de hierro, cosa asperísima, q̄ sin mucho socorro de Dios sería intolerable a los hombres*.

Es el Caligo de la gloria del mundo.

Vn Monasterio desta Religión estaua en Vicena, cerca de Paris, cō la antigüedad q̄ dize, no he podido aueriguar, por q̄ ocasión se dexó, sea la q̄ fuere, q̄ el Rey Enriq̄ III. la tuuo por buena, para mostrar su deuoción a N. Padre, a cuyos Religiosos dexó dar este conuerto, por algunos accidentes y negociaciones le alcáçasse los Padres Menores de la obediencia, apenas estuuiéron dos años, quando le dexaró con gusto del Rey, q̄ luego pidio 18. Religiosos al conuerto de Nijó, y los puso en el de Vitana, vispera del glorioso Euagelista S. Lucas, del año de 1585. Cōfirmaró esta traslación los Sumos Pontífices Gregorio XIII. y Sixto V. cōsta de sus Bulas, q̄ se guardan en el, anexasle todos los bienes, derechos, rentas, y acciones q̄ antes tuuieron los Padres de Grandimonte, fússeta de ordinario 26. Religiosos, leense las Artes en el cō mucho aprouechamieto. El siguiēte año d̄ 1587. escriuio el Rey al Capitulo General, pidiendo, se acetasse en el este conuento, como se hizo.

Conuento de Fublím, año de 1588.

EN la ciudad de Fublím, Diócesis Melitense, el may Reuerēdo señor D. Pedro

Pufemio, Vicario General de aquel Obispado, de la nobilissima familia Pufemia, fundó vn conuento marauilloso, en 12. de Abril, de 1588. alcáçó licencia de la Mastriz y Cabildo de S. Esteuā, a quien pertenece la jurisdicción deste lugar de Fublím, y el mismo Fudador (de licencia del Obispo) bendixó la Yglesia, y puso la primera piedra en ella, en 4. de Mayo, del mismo año, dia de la canonizaciō de N. P. S. Francisco: y el año de 1603. en 1. de Mayo, el Obispo Meldense, D. Iuā de Vielpont cōsagró la Yglesia, y la dedicó y dió titulo de S. Pedro, en cuyo honor se edificó, por ser el nōbre del Fundador: gastó gran suma de dineros en el edificio de Yglesia, y conuerto, todo es de mucho primor: y por estar junto a vnos Palacios Reales, ayudó con grandes limosnas la Reyna Christianissima Maria de Medicis, madre de Luis XIII. No fueron menores las limosnas, q̄ hizieron otras señoras principales, por la deuociō de N. Padre: Señaló el Fudador limosna perpetua para el sustēto de veinte y vn Religiosos; dioles vn cortijo en la comarca misma, con ciento y veinte yugadas de tierra, y su casa: está acabado el conuento con toda perfeccion, y tiene otras buenas fundaciones, principalmente vnaz, por la qual está obligados a enseñar la doctrina Catolica a los niños, en q̄ mucho se sirve N. Señor, y se ven marauillosos frutos, por la cercania de los Hereges, q̄ viuen dentro del lugar muchos dellos, tocados de Dios, permiten que sus hijos aprendan la doctrina que los Padres enseñan cō exemplar vida; de manera que si bien el Fundador les cercó el conuento, y vna grande floresta de frutales; y viña, con fuertes muros, por euitar los peligros de los Hereges, no solamente no los han pa-decido jamas, sino que fuera de auerse reducido muchos al gremio de la santa Yglesia, generalmente todos quieren bien a nuestros Religiosos, sin que les ayan hecho daño alguno a sus personas, ni a su conuento; está sito en vn lugar eminente, cercado de vna floresta de grande recreacion, y mas de quinientos passos en circuito, llena de frutales, y arboledas, con abundancia de aguas; es vn de los conuientos de mayor deuociō que ay

en Francia: llega el numero de los Religiosos a mas de treinta.

Conueto de Ruan, año de 1601.

Ruan, la mas principal ciudad de la Provincia de Normandia, Chancilleria, ó Parlamento Real, en ella vno de los mas principales Cōsejeros, llamado Mosur Vierte Cirila, Señor de Bumol, siendo del p̄s Presidente desta Chancilleria, comēçó a fundar conuento de nuestra Religión el año de 1601, y despues de algunos años predicando en el el P. F. Egidio Camart, se acrecentó en sitio, añadiendo vn buen pedazo la ciudad, de cosas propias, para ello: fue necessaria cedula Real, q̄ concedió el Rey Enrico III. y así se acabó de edificar todo el conuento con expensas de los Fundadores: tiene veinte Religiosos.

Conuento de Compieñe, año

de 1607.

El Excelentísimo señor Ludouico de Borbó, Duque de Mópesier se nōbra Fundador del conuento de Cōpieñe en el Capitulo segūdo de Barcelona, celebrado el año de 1601. la fundaciō deste cōueto fue en el de 1607. siendo Prouincial el doctor y venerable P. F. Claudio Viuier, digno de perpetua memoria, por la que con tan elegante estilo dexó escrita de N. Padre san Francisco de Paula, en lengua Francesa: predicaciō en la villa de Compieñe, muchos de los señores y ciudadanos dieron largas limosnas, con que compró vn sitio en que estaban de empréstado los Religiosos, como no fuese bien sano, ni capaz para el edificio, se trasladó todo a la Yglesia Parroquial de S. Pedro, cō su cōsentimiero, dādo licencia el Sumo Pontífice, y Real Consejo de Paris, donde está oy con 16. Religiosos.

Conuento de Lateutierri, año

de 1606.

El Christianísimo Rey de Fracia Luis XIII. dió licencia para q̄ se pudiese edificar cōuento de n̄ra Ordē en el lugar de Gastreodorico, y en vulgar Lateutierri, de la Diocesi de Sueson, en Paris, 22. de Iunio, de 1605. Alcāçofe t̄biē licencia

del Ilustrísimo señor dō Geronimo Angui, Obispo de Sueson, q̄ en el cōueto de esta ciudad Episcopal suya tiene vna capilla insignie, por ella, y la gr̄a deuociō a la Ordē, le dio titulo de Fūdador: su data, en 22. de Março, de 1606. en este dia se tomó la posesiō deste cōueto, cō titulo de Iesus Maria, y se comēçó a dezir el Oficio Diuino, y Missas, Passarō algo estrechamēte los Religiosos, hasta q̄ se labrò la Yglesia, q̄ se comēçó en veinte y siete de Julio, del año de 1608. siendo Prouincial el Padre fray Claudio Viuier, que señalò la planja, la bendixó, y puso la primera piedra Madama Catalina V̄sina Romana, hermana del Marques de Tencel, Embaxador del Rey de Fracia, acerta del Sumo Pontífice. En el año adelante de 1615. tomaron la fundaciō deste conueto los serenísimos Principes don Francisco de Orliens, Conde de San Pablo, y Duque de Fronsay, y doña Ana de Caumont su muger, en veinte dias del mes de Enero, del año dicho, y hizieron escrituras publicas, y autenticas en Paris, dotando limosnas perpetuas para el sustento de treze Religiosos.

Conuento de Perona, año

de 1607.

En Veinte y dos dias de Julio, de 1607. fundó conuento el noble Cauallero Ioan de Crequis, Barón de Berneville (por otro nombre de Crequi,) y Iacoba Emanuel de Gouffé su muger, dió su mismas casas que tenia en la villa de Perona, q̄ comunmente llamaua el Palacio de Clerij, para fundar vn conuento que oy está acabado: instituyò, que honiessse treze Religiosos, y de ordinario exceden esse numero, porq̄ la gente del lugar les es muy deuota: esta ciudad es de las mas fuertes de Francia, sita en la raya de Flandes, no lexos de Cambray.

Conuento de Neuers, año

de 1608.

Hizo ya relacion la Coronica del voto q̄ hizierō los Excelentísimos señores, Duques de Neuers, y Retel, Marqueses de Isla,

Padre F.
Claudio
Viuier.

de Isla, y Principes de Mantua, don Carlos de Gonzaga, y Clebes, y Madama Catalina de Lorena, su muger, el año d 1606 en nuestro conuento de Nijon, q si N. Señor les dieste vn hijo, le llamarian Francisco, y seria su padrino el General de la Orden de los Minimios, y les fundaria vn conuento en Neuers. Diofele nuestro Señor dentro de los nueue meses, que se cūplieron al dia de la Pascua del Espiritu Santo de aquel año: comēçarō luego estos Prln cipes a responder a sus obligaciones y votos; para bautizar el niño escriuieron con muchas cortesias y humildes ruegos al Reuerēdissimo, se siruiesse de venir a ser padrino de su hijo; era entonces General el P. F. Estefano Augerio, y por sus grandes ocupaciones, y andar visitado las Prouincias de Italia, no pudo acudir tan presto como aquellos Principes quisieran, suplicō a la Santidad de Paulo V. dispēfasse, en que el P. Prouincial de Francia pudiesse ser padrino de aquel Bautismo, por estar prohibido en Derecho, q los Religiosos no lo pueđa fer. Dispēso su Sātidad, y embiō a mandar el Reuerendissimo al P. Prouincial F. Claudio Viuiet, q pues en sus manos auian votado los Duques, cō ellas les sacasse de pila el suēssor q N. Señor les auia dado, por intercepsiō de N. P. S. Francisco. Llegados los recados a Frācia, bautizō al niño el Obispo de Neuers, pusierō le el nōbre y el Abito del santo, todo en manos del P. Prouincial. Acabado este solemnissimo acto, tratō luego el Duque de cōprar vn hermoso y bien capaz sitio, y a los onze de Iunio, dia del Apōstol S. Bernabe, el Obispo de Neuers, en presencia de los Duques, y muchos señores, y ciudadanos, bēdixō la primera piedra: dotā este conēto magnificamente estos Principes, para el sustēto de 40. Religiosos, ha gastado en la Yglesia y edificio mas de 40. mil ducados, principalmete la Capilla mayor es de las piegas mejores de Frācia, labrada por de dētro de hermosos mármoles blancos, y jaspes varios. El año de 1615. enfermō el suēssor desta casa, (tiene titulo de Duque de Retel) diziēdole los Medicos, seria muy larga su dolencia, viniēdole la aecesion con gran rigor, y encomēdo a N. Padre, y luego estuuō bueno; y afir-

mō no auer pedido cosa al santo, que no la alcançasse.

Conuēto de Diepe, año de 1583.

EN Diepe el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Carlos Cardenal de Borbō, Arçobispo de Ruā, diq el sitio del conuento, queriendo edificar vna suntuosa Yglesia y Monasterio, murio infelizmete en la prision y desuenturas de Frācia el año de 1585. padeciendo tambien sus peligros aquel pequeño aluerque de los Religiosos, mas fue N. Señor seruido, se reparasse y acabasse el edificio, con liberales Ilmonas de los fieles el año de mil y quinientos y nouenta: sustenta doze Religiosos su primera posseesion fue el año de mil y quinientos y ochenta y tres.

Conuēto de Calès, año de 1612.

EN El famoso puerto de Calès, vezino y frontera de Inglaterra, predicando alli el año de 1612. vn Padre muy docto y espirital, llamado fray Pedro Simon, los ciudadanos aficionados a su buena doctrina, y considerando, que el rigor de la vida Quaresmal, era mas a proposito viuir sus professores en lugares maritimos, edificaron conuento a nuestra Orden, por la gran deuocion que tienen a nuestro Padre san Francisco de Paula, con que no han querido admitir otras Religiones: sustenta de ordinario este conuento doze Religiosos, y es muy regalado del pescadō de aquel mar.

P. F. Pedro Simon

Conuēto de Paris, Plaza Real.

Dentro de la gran ciudad de Paris, Enrico III. Rey Christianissimo, en vn hermoso y gran sitio, que se llama Plaza Real, edificō vno de los Palacios mas suntuosos y Reales de Europa, a imitacion de los famosissimos que ay en la plaça de san Marcos de Venecia: muy junto a estas casas Reales se ha comēçado a edificar vn conuento de nuestra Orden, tan suntuoso, q sus principios prometē la de

P.F. Oli
MAYO
Challon.

fer el mejor de la Religion. La piadosa deuocion del muy Reverendo Padre fray Oliuierio Challon, y el reconocimiento de la generosa sangie y descendencia de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, cuyo muy cercano sobriño es; (vi moslo en su lugar) le mouio, poco mas aua de ocho años, que dexando el siglo, con grandes reintas, y la Canongia de la santa Yglesia de Paris, recibiesse nuestro Abito, con desseo de heredar a su santo pariente, en lo essencial de las virtudes y santidad, como en la sangre. Acomodo demanera su hazienda, que hizo resolucion de fundar vn conuento Insigne de la Religion, en la nobilissima ciudad de Paris, por estar distante della casi vna legua el de Nijon: ayudd mucho este intento la piedad de los Reyes Christianissimos Enrique Quarto, y Maria de Medicis, que por respectos dignos de ia gran des animos, y sucesos passados, la serenissima Reyna Madre ofrecio el dinero que costasse el litio; el Padre Oliuierio le compro admirable en la misma plaza Real, por precio de ocho mil escudos, que su Magestad Christianissima mandò pagar despues: la compra fue en veinte y siete de Octubre, del año de mil y seiscientos y noventa, confirmò la Enrico Quarto el siguiente año de diez, concediendo todos los derechos y auerlas presentes, y futuras, con Real exenpcion de todo genero de tributos y derechos Reales. Despues confirmò esto el Rey Christianissimo Luis XIII. en quinze dias del mes de Octubre del año de mil y seiscientos y diez. En el mismo año confirmò el Capitulo General de Genoua el contrato que el Padre Oliuierio auia hecho con la Orden, para la fundacion deste conuento, siendo Nouicio, en veinte y seis de Abril; de mil y seiscientos y cinco, en el qual dio presente cinco mil escudos. Y la Religio diò titulo de Fundador, con todos los priuilegios, al Ilustre señor Ioan Challon, hermano del Padre Oliuierio, y Consejero de su Magestad, y Maestro Ordinario en la Camera de las Cuentas. Començose luego este conuent, y en solos seis años està gastado mas de cincuenta mil escudos, y ala traça que lleua, aun no es la tercera parte

de lo que costará puesto en su perfeccion: las limosnas que se le hazen son muy grandes, y el cuidado de lo espiritual, y temporal que el P. Oliuierio pone, como Vicario suyo, es singular, y assi se va aumentando marauillosamente.

El año de 1614. el Excelentissimo señor Marqués de Vieulle, de Villauieja, Virrey de la Prouincia de Campania, ofrecio de baxo de voto, a N. Padre san Francisco, fundarle vn conuento, si por su santa intercession N. Señor diesse salud a su muger la Marquesa, que padecia vna cruel enfermedad de general combulsion de todo el cuerpo, adonde ya no alcanza el Arte de la medicina. Fite su Magestad studiò dar milagrosamente salud a la enferma. Cumplio generosamente este Principe con su promessa, y dio luego ocho mil escudos para la fundacion de la Capilla mayor deste conuento, con vn beneficio de otros quinientos de renta, por la detacion y fabrica. Confirmò el P. General F. Diego de Atlas esta fundacion en el mes de Nouiembre, de 1614.

Tiene esta Yglesia quinze Capillas marauillosas, todas ya fundadas de los señores y gente mas noble y graue de la Corte de Paris. La Sacristia, mucha plaza, y ricos ornamentos: ay vn hueso grande de N. Padre, engastado en vn marauilloso globo de cristal, tan curioso y rico, que vale mas de quinientos ducados; y otras muchas reliquias de diferentes Santos. El numero de Religiosos pora oñes de solos veinte y quatro, mas será con el tiempo, de mas de ciento. acabada la obra: llamase este conuento, Plaza Real, y la denocion es de N. P. S. Francisco de Paula; goza por Real priuilegio, vn libro de todas las impresiones que de nuevo salen en Fracia; de qualquiera facultad.

Es el asiento y voto desta Prouincia en los Capítulos Generales, el quarto entre las de la Religio; se forme a la graduacion q se hizo en el celebrado en Roma, el año de mil y seiscientos y diez y siete; en ella hã florecido excelentes varones; en letras, virtudes; y buen gouerno; de algunos se haze mencio en diferentes partes desta Coronica.

Fundador

reliquias

Prouincia de Genoua.

Conuento de Iesus Maria, año de 1494.

Genoua, entre las ciudades libres de Europa (que como Republica y Seno-
ria no sugeta, se gouierua) vna de las mas
bellas por sus edificios, famosa por haza-
ñas, y valerosos hōbres q̄ siēpre cria, está
sita sobre el Lago Lemano, y el mar de
Genoua, fue antiguamente llamada, Pue-
blo de los Alobroges, el vltimo dellos, y
mas cercano a los Heluecios: estos (dize
Ptolomeo) fueron gentes fortissimas de
la Frácia, entre el Reno, y Rodano, los mō-
tes luna, y Alpes, estendidas: llamaronse
tābien Suizos, gente q̄ jamas se sugetó a
nadie, hasta q̄ los Duques de Austria les
pusierō jugo. Los Alobroges son los q̄ oy
llamamos el Delfinado, y Saboya. Algu-
nos quierē dezir, q̄ Genoua tomó el nom-
bre de Iano, ò Noe, por sentir, q̄ quando
salio del diluuiio, y pasó en Italia; su pri-
mera habitacion fue sobre vn monte des-
ta ciudad, q̄ se llama oy Montefano; ò por
que sea la puerta por donde se comunicā
las más principales naciones de la Europa

Por los años de nuestra redencion de
de 1480. passando por esta ciudad el glo-
rioso P.S. Francisco, visitar y consolar al
Rey Christianissimo de Francia Luis II.
por mandado del Sumo Pontifice Sixto
III. entró en ella, y fue recebido de to-
dos con singular alegría, principalmente
del Principe Ioan Andrea Doria, que le
hizo grandes cortesías, y ofrecio sus gale-
ras para llegar a Francia, mas el santo va-
ron no quiso dexar su naue: puso los ojos
en este Monte, y dixo, señalándole: *En a-
quel sitio se fundará bien presto conuento
de nuestra Religion.* Esto oyeron muchos
principales Caualleros de Genoua, y se
ofrecieron a fauorecer la Religion siem-
pre que fuesse necessario. A muy poco
tiempo que nuestro Padre glorioso estu-
uo en Francia, embió dos Religiosos, de
nacion Franceza, a fundar conuento en
Genoua; lleuólos a ella desde Francia Ni-
colao, antecessor de la casa del señor Ber-
nabe Ceturion, recibiolos en la suya sen-
zillamēte, y los regaló cō muchacaridad,

mas fue ocafio de q̄ la Republica le pren-
diessse, pēfando el Senado, q̄ no fuesse Re-
ligiosos los huéspedes, sino espías del Rey
d Frácia, cō quiē tenia ciertas diferēcias,
sabiendose presto la verdad, q̄ los Padres
ueniā de parte del santo varon, a suplicar
al Senado, les diessse licencia y sitio para
fundar cōuēto, libraro de la prisión a Nico-
lao, y dieronles licēcia, q̄ le fundassen. Es-
to está escrito en vn libro antiguo de me-
morias, que tiene oy en su poder el señor
Bernabe Centurion, mas no se sabe con
certeza, q̄ año fueron estos Padres a Ge-
noua, si bien se cree, fue por los de 1492.
por cierta conjetura que dire luego.

Cumpliendo la profecia de N.P.S. Frā-
cisco de Paula, el sitio se señaló para el cō-
uēto, sobre la cūbre del Montefano, cō-
prose con limosnas grandes q̄ hizierō mu-
chos señores de Genoua, principalmente
las hizo liberalissimas el Principe Doria,
y se mostro tan fauorecedor nuestro, que
por mas de treinta años nos llamaron en
la ciudad, los Frayles del Principe Do-
ria. Era el sitio deste conuento de los se-
ñores Lomelines, no se halla tampoco el
dia, mes, y año desta compra, mas la con-
jetura es, que vn bosque y oliuar conti-
guo al conuento, le compraron los Reli-
giosos del señor Agustín Lomeli, el año
de mil y quinientos y catorze, de que ay
escrituras autenticas en el archiuo deste
conuento, hallase alli vn legado y memo-
ria que se le hizo el año de 1494. cuyos
reditos paga el señor Paulo Camaggi, y
assi la venida destos Religiosos deuio de
ser vno, ò dos años antes desto, poco mas
a menos. En fin el conuento le fundó
con titulo de Iesus Maria, sobre la cum-
bre deste Monte, que dista de la ciudad
vn quarto de milla, será dozientos y
cincuenta passos, mira a Cauallero los
Palacios del Principe Doria, y la puer-
ta de la ciudad; señorease desde el toda
Genoua, y su puerto de mar, sin que
pueda esconderse baxel alguno que en
el entrare el sitio es amenissimo, abundan-
te de aguas, y frutales: el edificio mara-
uilloso, la Yglesia grande y hermosa, de
tres naues, con dos Coros, vno sobre la
puerta

Triolo-
mes.
Caſar.
Coment.
lib. 1. de
bello gal-
lico.

puerta principal, otro detras del santísimo Sacramento, entramos con maravillosas sillars de nogücientas hermosas Capillas, entre todas, dos singularísimas, vna de la Natiuidad del Señor, con valiente pintura desse santo misterio; adornada de hermosos marmoles, cuyo Fundador fue el señor Pedro Antonio Beccaria. La otra fundó el señor Ioan Agustín Balbi, nuestro gran Fundador, y el primero que introduxo nuestra Religion en los Estados de Flandes: la aduocacion desta Capilla es, la Asuncion de nuestra Señora: la arquitectu: a, de gran primor, y de no menor hermosura los jalses de que está hecha bellísimo es el Altar mayor, todo de jalses varios, mas la Custodia es de vn rico y maravilloso porfido: los Ornamentos, y plata de la Sacristia, de mucho valor, y hermosura: dos Claustros tiene este conuento, en el principal estan pintados los milagros de nuestro Padre, de valiente pintura, y diferentes artífices; en tiene otra fantosísima Capilla de varios marmoles, el mismo señor Ioan Agustín Balbi, tan capiz, que se celebran en ella los Capítulos Generales; encima della vna bi: capiz enfermeria del Claustro, conforme a nuestra santa Regla; y sobre ella, sitio bastante para hazer libreria: tiene este conuerto vn grande No: niado, con doze celdas, y vna grande sala: leense en ella las Artes, y la Teologia, leccion de Casos de Conciencia, y Biblia.

Fundadores.

Estudios

reliquias

Las reliquias de muchos santos son en dos maneras, las principales y mayores, cada vna de por sí, maravillosamente adornadas de relicarios de plata, las mas menudas estan en vn cofrecillo cubierto de terciopelo carmesí, con franjas de oro, y dentro del muchos pedaciós de reliquias de santos Martires, dentro de vna columna de plata, y otros dos grandes relicarios de madera, sobredorados, con muchas mas reliquias.

reliquias de N. P.

Mas las principales son, vn capucho de N. P. S. Francisco, vn par de anteojos, con su caja de laton, vn Missal, con sus estapas, y registros de pergamino. Estas reliquias traxeron a este conuerto de Genoua, los Padres Franceses, quando se dexó

el de Frejus; estan todas las de N. Padre en su Capilla, en relicarios de plata, los anteojos, guardados de oro, el capucho se lleva cada dia a los enfermos, y son tan sin numero los milagros que N. Señor obra con el, quanto lo dicen las presentallas de plata, y pinturas dellas, de que está llena toda la Yglesia.

La Capilla de N. Padre tiene diez lámparas de plata, con luz de dia, y de noches, tres el Altar mayor, y vna la Capilla del Nacimiento.

Las otras reliquias grandes son, el cuerpo de san Inocencio Mártir, Compañero de san Laurencio, y de san Antero: dióle a este conuerto, con las reliquias del cofrecito que dixé, el señor Geronimo Roeca, Gentilhombre Genoues: está este santo cuerpo en su caja de marmol: debaxo de su Altar, con vna lámpara de plata, siempre con luz: ay tambien el brazo de san Teodoro Mártir, dentro de vn brazo de plata: vna pierna de san Iós Mártir, guardada de plata: otro brazo de plata, q: cõseruado de si vno de S. Iós Limosnero. De todas estas reliquias ay escritos autenticos, quiélas dio, y quié las puso en este conuerto, q: se guardan en su archiuo. Háse celebrado siete Capítulos Generales en el, y sustenta de ordinario cincuenta Religiosos, y mas.

Cuerpo de S. Inocencio, Mártir.

Conuento de Saona; año de 1600.

Saona, ciudad antigua, a quien otros Pomponetiempos llamaron, el Vado Sabario, es, & Plin. pueblo maritimo de la Liguria, Region de Italia, entre los rios Varo, y Macra, cercada por vn lado de los Alpes, y por el otro, del mar, cuya cabeza es Genoua: en ella huuo antiguamente vn Templo de los Caualleros de la Orden Militar de S. Lazaro, que por varios accidentes del tiempo, y de muchos poseedores, los Caualleros ya dichos, los Religiosos de S. Francisco, q: llama Chocólates, y despues puso la ciudad en el los Huerfanos, para criarlos, y dar orden en sus vidas, hasta que en ocho dias del mes de Febrero, del año del Señor, de 1600. vino a ser de nra Religión, cõsiderado el maravilloso sitio desta Yglesia,

Ha (qu   está como vn tiro de arcabuz fuera de la puerta de san Juan, en medio de vnas grandes huertas, junto al rio, que le haze ameno y abundante de frutas) trat   la Religion, pedir la a la ciudad, concedida, fueron muchas las limosnas que hirieron personas particulares, con q   en muy breue tiempo se ha fabricado vn conuento harto gracioso, y capaz de dos dozenas de Religiosos, que en el sirue a N. Señor, con mucho exemplo y obsequancia: es el titulo de la Yglesia, de san Lazaro, como lo fue desde sus principios.

Conuento de Sar  ana, año de 1601.

LA Grande afic  on que siempre tuvo el Ilustrísimo señor don Io   Bautista Saluago (G  tilh  bre,    Cavallero Genones, y Obispo dignísimo de la ciudad de Sar  ana) a N. Padre S. Francisco, y a su Religion, fue principio de tener conuento en esta nobilísima ciudad de Sar  ana, con grandes esperanzas, que será vno de los mejores de la Orden: aui   vna Yglesia antigua en medio de la ciudad, consagrada al Apostol san Andres, que muchos años fue la Catedral en ella, fauorecio demanera este gran Prelado, q   fue casi el todo de que la ciudad nos la di  sse, como lo hizo en veinte y ocho dias del mes de Octubre, del año de 1601. es vn hermosísimo y grande Templo, con onze Capillas adornadas de excelentes pinturas: tiene cinco campanas, que tocan en concierto de musica, de las cosas mas estimadas por aquellas partes; su sitio est   en medio de la ciudad, por cuya causa tarda mas el edificio del conuento, siendo neccessario c  mprar muchas casas circunuezinas para su fabrica, mas v  se siempre edificando, y se r   segun su tra  a, de los mejores de la Provincia: sustenta 15. Religiosos.

Conuento de Albenga, año de 1602.

ALas atalayas marinas de la ciudad de Albenga fundaron conuento de nuestra Religion, con titulo de san Francisco de Paula, en diez y ocho de Julio, del año

del Señor, mil y seiscientos y dos. Los Cavalleros mas principales desta ciudad, el Ilustrísimo, y Reuerendísimo M  se  or Alexandro Abad Corta, y el señor Octavio su hermano, el señor Prospero Cipola, los señores Vincencio, y Saluagio de Aste, el señor Ioan Tomas Lenguelia, Cavallero del Abito de Santiago, el señor Gregorio Cavallero de Aste: el sitio deste conuento es hermosísimo, muy acomodado, por dos grandes huertas que goza, ha se hecho vna bella Yglesia a lo nuevo, y en ella fund   esplendidamente la ^{Fundador} Capilla de nuestro Padre san Francisco de Paula, el señor Prospero Cipola, en que est   enterrado, y tiene vn retablo de gran primor: sustenta este conuento doze Religiosos, por no estar acabado.

Conuento de Leuanto, año de 1603.

Recibio nuestro Abito algunos años ha el Padre fray Deodato Lomelin, de la Ilustrísima casa Lomelina de Genoua, c   la parte de su patrimonio que traxo a la Religion, se compr   vn excelente sitio en la marina de Leuanto, cercado de gr   de recreacion, por sus fuentes, y huertas, vendi  le vn opulento mercader desta ciudad, llamado, Pelegro Merano, que moudo despues de la deuocion de nuestro Padre, quiso ser Fundador, y está actualmente labrando vn gallardo conuento; los Religiosos residen aora en vn Palacio antiguo, que compraron en este sitio; ha se edificado vna hermosa Yglesia; diose titulo al Fundador, en el Capitulo de Marsella: sustenta doze Religiosos; fundose en veinte y cinco de Setiembre, del año de 1603. con titulo de S. Francisco de Paula.

Conuento de Borgeto, año de 1604.

AVia en vna mont  aeta sobre el mar, desuiada medio quarto de legua de la ciudad de Borgeto, vn antiguo hospital, con vna muy hermosa Yglesia, titulo de Sant  spritus, anexa al hospital

de Santisphitus de Roua, in Salsia, y como este sitio no fuese tan acomodado para los pobres peregrinos, trató la ciudad trasladarle dentro de sus muros. Queda solo el antiguo aluérque, acomodado mucho a la contemplacion y vida solitaria. Los excelentísimos señores Principe Ioan Andrea Doria, Segundo deste nombre, y doña Iuana Colona su muger, fundaron conuento de nuestra Religion en el en veinte y seis de Março, del año de mil y seiscientos y quatro, donde por ahora no viuen mas de doze Religiosos, por la falta del edificio. Tiene esta Yglesia las mismas gracias e indulgencias que los Sumos Pontífices han concedido a la de Roma, que son sin numero, no son menos los privilegios que goza.

Conuento de Nerui, año de 1606.

Cinco millas, o poco mas, o menos de legua y media, dista de Genoua el lugar de Nerui, sito sobre vn lugar eminente, que bate el mar en sus simbras, en el se començó a edificar vn conuento de nuestra Orden, a los veinte y nueue de Setiembre del año de mil y seiscientos y seis, y se va continuamente fabricando, con traça de ser vno de los mejores de la Religión; labrase con las limosnas de los fieles, en particular, con las muchas del señor Andrea de Facio, Gentilhombre Genoues, deuotísimo nuestro: el sitio es hermoso, y abundante de recreacion de mu-

chas huertas, y jardines, con saludables aguas; en el está aora 10. Religiosos, respecto de la fabrica, poco podran viuir 40.

En esta Prouincia han florecido siépre Religiosos de prendas de virtud, y letas, muchos dellos descansan en el Señor, que murieron con opinion de grandes siervos suyos; en particular fray Ioan Tomas Estrada, mancebo de tan loables y santas costumbres, que nunca se le vio hazer cosa indecente, y siempre empleado en mortificaciones, y obras espirituales, llegó solo a ser Diacono, y como viuio murio santamente, muerte de justo, a los veinte y dos de Junio, del año de mil y seiscientos y treze, está su cuerpo en parte señalada. Oy viue vn Religioso abstinentísimo sobremantra, la mayor parte del año no come mas de pan, y agua, sino es que la obediencia le mande otra cosa; viue en el conuento de Leuanto, tenido de todos por hombre santísimo, como todos le nõ brau publicamente; es amigo de soledad y recogimiento, sin que jamás conuerse con alguno. su nombre es, el P. F. Alberto de Tortona. Conseruele nuestro Señor en su santo seruicio, a honra y gloria de su Magestad, y mayor aumento de nuestra Religión.

El lugar de la antigüedad desta Prouincia es, el quinto entre todas las de la Religión, como por derechos antiguos se le adjudicó el último Capitulo General, celebrado en Roma, el día santo de Pentecostes, del año de 1617.

Prouincia de Aquitania.

LA Prouincia de Aquitania, es el Reyno de la Francia, Narbonesa, solia antiguamente dilatarse, desde la ciudad de Narbona, hasta Leon, en aquellos dichosos tiempos, quando no conocia Francia Christianíssima, los errores, y heresias de sus vezinos, crió singulares varones en letras y santidad, entre los mas insignes fueron, el Padre fray Simon Guichardo, hombre de singular doctrina en todo genero de letras, y no menor espíritu, zelo de las animas, y seruicio de Dios en el Pulpito. El Padre fray Iuan Marlas, celebre Doctor en la Iurispruden-

cia, antes que recibiese nuestro Abitõ en Tolosa; fue varon de exemplar vida, y admirables costumbres, dellos dos diximos algo de lo mucho q se podia dezir, quando tratamos de sus Generalatos. Florecierõ en esta Prouincia assimismo los Padres fray Iuan de Ropitelo, fray Antonio Finetõ, el Padre Señoret, y el Padre Roselo, Predicadores insignes, y el santo y venerable Padre fray Magario, resplandecio maratillofamente en milagros y virtudes, desde la primera flor de su juventud, hasta la última vejez: el postrero día de su vida, después de auer recebido los Sacramentos,

con

Fuñador

Fr. Iuan Tomas.

P. Magario.

con grandes lagrimas, y deuocion, estado hincado de rodillas delante de las santas Imagenes que tenia en su celda, dio el espíritu al Señor, así le hallaron muerto, con aquella serenidad de rostro, que siempre quando rezaua solia tener; que no pequeña marauilla causó en todos; dieronle sepultura señalada en el conuento de Tolosa. Acercandonos mas a nuestros tiempos, de muy pocos años a esta parte, en el trienio del Padre fray Pedro Heberto, gozó aquella Prouincia al Padre fray Bertran Brunelo, hombre muy docto, y más espiritual; escribió en lengua Francesa, y versos heroicos, tres libros de mucha deuocion y espíritu, cuyos titulos son, Memorial de la Sabiduria y Iusticia Christiana: Sumario y amplificación suya, con algunos Deuocionarios.

Esta Prouincia con el suceso del tiempo se diuidió en dos, quedaronle a ella solos tres conuentos, Tolosa, Narbona, Samatan, por las calamidades de los Hereges, hasta que fue Dios seruido, se aumentasse, como lo está oy.

Conuento de Tolosa , año de 1490.

EL De Tolosa está sito en el Burgo desta insigne y antigua ciudad, Christianissima entre las de Francia, su aduocacion y titulo es, de san Roque; fundose viuiendo nuestro Padre san Francisco de Paula, acerca del año del Señor, de mil y quatrocientos y nouenta; su fundacion es del señor Abad de san Saturnino de Tolosa, mas el Fundador fue el señor Obispo de Granobles, Laurencio Lalemand, tiene vna gran reliquia del glorioso Martir san Sebastian, vn silicio, y vna taza de maderas, en que nuestro Padre beuia: de pocos años a esta parte tiene vn hueso de su santo cuerpo. Tienense estas reliquias en grande veneracion: sustenta de ordinario este conuento, treinta Religiosos.

Conuento de Samatan, año de 1533.

SAMATAN, ciudad de la Diocesi Lombardienfe, tiene conuento de nuestra Orden en el Burgo, cõ titulo de san Roque; fundóle el noble Cauallero Lartigua, por los años del Señor, de mil y quinientos y treinta y tres, los Hereges le destruyeron el año de mil y quinientos y ochenta y nueue, desterrando los Religiosos del, y despues acá ha sido nuestro Señor seruido, que se ha restituido en su antiguo y mejor estado, con las limosnas de los Fieles Catolicos: el numero de Religiosos es diez y seis.

Conuento de Narbona, año de 1570.

EL Conuento de la ciudad de Narbona (vezina nuestra, por la parte de Perpiñan) se fundó por los años de mil y quinientos y setenta, con las limosnas de los ciudadanos, su aduocacion es del bendito san Antonio Abad; alimentóle en gran manera la piedad y deuocion del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal de Joyosa: goza de muy antiguo, vna gran reliquia del glorioso san Antonio, marauillosamente guarnecida en vn brazo de plata: el numero de los Religiosos son, de veinte y seis a treinta: la Capilla mayor es del noble Cauallero Ioan de Maysona.

Conuento de Tornay, año de 1592.

EN La ciudad de Tornay, Diocesi Tarbelense, se fundó conuento de nuestra Religion en el Burgo, con titulo de nuestra Señora del Castillo, fundóle vn Cauallero principal de la casa del Rey, Señor de Sarlabout, en el año del Nacimiento de Christo de mil y quinientos y nouenta y dos; residen doze Religiosos en el: la temprana muerte del Fundador ha sido causa, de que no esté muy mejorado; vase haziendo con limosnas de los Fieles,

Conuento de Blayo, año de 1606.

Fundo:

EVndose conuento de nuestra Orden en la ciudad de Blayo, Diocesi de Burdeos, el año de 1606. con titulo de S. Maria de Buenpuerto. su Fundador, el señor de Luffano, Cauallero de la casa Real, Gobernador de aquella tierra, Prefecto Senescal de la Prouincia, y Capitan de la Guarda del Rey de Francia: tiene doze Religiosos.

Conuento de Burdeos, año de 1607.

EN La famosa ciudad de Burdeos, Cabeça de Arçobispado, Parlamento y Chancilleria Real, fundò la ciudad còuen to nuestro, a quien liberalissimamente fa uorece el Gran Mariscal de Ornà, Virrey de la Prouincia de Giena, de los mas nobles señores de Francia: començo el año del Señor, 1607. con titulo de N. Señora de Todagracia y Misericordia, y tambien de san Roque: tiene 16. Religiosos: dió el sitio el Rey Enrico III.

Conuento de Vicco, año de 1609.

EN La ciudad de Vicco, de la Prouincia Bigorrense, Diocesi Tarbelis, q̃ los He reges destruyeron; algo della se erigió nuestro conuento, con la piadosa deuociõ de los ciudadanos, el año de 1609. y se va siẽpre edificando; sustenta 12. Religiosos: està V'cco en la baxa Nauarra.

Conuento de Virena, año de 1614.

ALgo fuera de la ciudad de Virena, y dentro del Burgo, ò Airabal se fundò el año de mil y seiscientos y catorze, con uento de nuestra Orden.

Conuento de la Valeta.

EN La Valeta, en la Diocesi Lombarẽse està ya casi edificado otro còueto, en yos Fùdadores sò los Ilustres señores de la Valeta, Gouvernadores q̃ fuerõ d̃ la Prouença; el Fùdador murió al principio de la fùdaciõ, q̃dò cõ el cuydado della el se

ñor Duque de Pernon, su hermano, hasta que se acabe de edificar; no residen Religiosos en el, mas tendra despues buen numero, porque es capaz de 40.

Lo que mas ay digno de aduertencia en esta Prouincia de Aquitania es, la tradiciõ antigua con que de muchos años a esta parte està marauillosamente introducida la deuociõ de nuestro glorioso Padre en los Viernes, si bien algo diferente que en otras Prouincias, pero cuerdamẽte aduertida, y por la misericordia de N. Señor se experimentan con ella grandes y milagrosos efetos. Tienese por tradiciõ, que en el conuento de Tolosa, nuestro Padre san Francisco de Paula aconsejò a muchas personas deuotas que le rogauã, les alcançasse alguna gracia del Señor, q̃ vsassen siempre desta deuociõ: sus palabras del santo fueron: *Treze Viernes os confesareis, y recebiereis el santissimo Sacramento en la Missa que mandareis dezir por aquella necesidad que pedis al Señor: recurrirẽ treze veces el Padre nuestro, y treze el Ave Maria, en honor y reuerencia de Iesu Christo bendito, y de sus doze Apostoles: pondreis dos candelas de cera blanca en vuestra Missa, en señal de las dos virtudes, Fe y Esperança: tendreis otra candela en la mano encendida, mientras rezareis las oraciones, y se dice la Missa, en prostracion de la caridad, con que deveis amar al Señor, y pedirle mercedes, que desta manera se os concederan los fines de vuestros deseos justos.* Así se començo luego a introducir esta santa deuociõ, y se vio desde sus principios, los grandes frutos que della facuan. los Fieles, por medio de aquel santissimo varon Francisco, q̃ la aconsejò è instituyò: de aqui se deriuò por toda la Religio; hazele siempre en su Capilla, ò Altar donde està su santa Imagen, añadierõ despues de sus dias su oraciõ en las Missas; vnos afirmã, que nuestro Padre glorioso señalò las de los doze Apostoles, y N. Señora; otros, q̃ lo dexò a voluntad de cada vno: lo mas cierto es, que el santo glorioso señalò las que dezimos por la singular deuociõ q̃ tuuo con aquellos misterios, y santos, de quien se dicen. Desto tratamos largamente en su lugar.

Deuociõ de los Viernes, es celebre en la Prouincia de Aquitania.

Conuento de Bisfies, año de 1609.

EN La ciudad de Bisfies, Obispado, quatro leguas de Narbona, en el Linguadoc, fundó el Regimiento, ó Magistrado, conuento a nuestro Padre glorioso, por la grande deuoción que le tienen, y mila gros que ha hecho en muchos vezinos della; fundose el año de 1609, tiene doze Religiosos.

Conuento de Casan, vase fundando.

EL Excelétissimo Duque de Pernò fudó conueto de nra Ordē en la villa de Casan, vezina de Aux, Arçobispado; es el

te Príncipe Par de Francia, Virrey de Angulema, y Santonge, dexóle quarēta mil ducados su hermano el señor de la Valera, Virrey de Prouenca, y su muger, en el testamento que de conformidad hizieron, para fundar vn conuento a nuestro Padre san Francisco de Paula, será funtuoso y Real, así por la deuoción y liberalidad de sus Fundadores, como por auer traido a el los huesos y cuerpos de todos sus antepasados; vase edificando, sustentará quarēta Religiosos quando se acabe. A esta Prouincia le toca el voto y lugar sexto, conforme a la graduación de antigüedades, hecha en el vltimo Capitulo General, que se celebró en Roma, el año de 1617.

Prouincias de España.

ESpaña, entre las Prouincias de Europa, felicissima, a ninguna de las de todo el Orbe, inferior, recibió el nombre, no por eierto de Hispano, el hijo de Hercules, ni menos de Hispaló, Rey suyo, como talí todos nuestros antiguos y modernos Historiadores sienten, siguiendo vnos ficciones poeticas, otros, no dando seguridad de Autores Clasicos, q lo afirmē: su nombre (tégo por sin duda) le conserua con al guna pequeña diferencia, desde el peipe tuo Cōpañero de Dionisio, llamado, Pan; valeroso hombre; que como Plinio dize, que Lufo, ó Lisa, Compañero de Dionisio (a quien llamaró, Baco Olibrepadre) dio nombre a Lusitania Pan: a todo el resto de España. Porque nadie pienfe, que habló aqui Plinio fabulosamente, añadiere otras palabras suyas, en que señala las habilllas que se dexaron dezir algunas acerca desto: *Mas las cosas que se dizen de Hercules, y de Pirene, ó Saturno, tē golas quanto a lo primero, por fabulosas.* Luego si tuuiera por fabula, que Pan dio el nombre a España, no lo dexara de excludyr con lo demas. Plutarco sigue este pa recer, con estas pilabras: *Luego que eligio (entiende a Dionisio) los Satyros, y Panas para la guerra, (sugió los Indios a su Imperio, y vencida la Iberta, puso a Pan por prefeto de aquellos pueblos, el qual llamo Pa-*

nia la Region, sacado el nōbre del suyo mismo, mas los mas modernos deriuando de. ar el vocable, la llamaron Spania, como lo quiere Solimes.

Bien claramente Plutarco, en estas pal bras muestra, que Pania recibió el nom bre de Pan, y que añadiendole la S, en el principio, la vinieron a llamar Spania. Que este nombre así deriuado se que dase ya en el vfo y lenguaje, afirmalo el Comētador de Iuuenal antiguo, dōde di ze: *Spania Bitica.* Y nuestro diligēte Ambrosio de Morales siente esto mismo. Engañose Estefano Vizantino, en llamar a España, Pannonia, y lo notó Abrahamio Ortelio, fue error (sino en el entendimie to (en el nombre, porque en lugar de Pa nia, le entrepusieron tres letras, Nen, con que se forjó el nombre, Pannonia, Pro uincia diferente y distantisima de Espa ña. Ioan Goropio Becano, dize confian temente, que Spania se dixo primero, Pa nia, y despues se le añadieron estas tres letras. *His*, con que se compuso todo el nombre, que oy conserua Hispania, en legua Latina, que en lengua Teutonica, Germana, significa lo mismo, que Pa nia Occidental, a diferencia de la Orien tal, Pania del Peloponeso, como la llamó Hesichio.

Llamose tambien esta nobilissima Pro uincia

Lib. 19.
peru Ibo
ricarum

Ad Saey
ram 12.
Enla: No
tas a san
Eulogio
de Cordo
ua.
Libro de
Vrbibus.

Lib. 4. re
vā hispa

Lib. 3. ca. 1

Libro de
Fluminib.
C. m. m.
tribus, C.
16.

Lib. 14.
cap. 4.

nincia Hesperia, ò por el Rey Hespero, hermano de Atlante, ò por la estrella Hespero, que primero se ve sobre España, mas notò san Ysidoro, que así absolutamente Hesperia es Italia, y que para entender en esse vocablo a España, es necessario dezir, vltima Hesperia, como la llamò Oracio.

Oda 16.

Los primeros pobladores de España fueron el quinto hijo de Iafeto, tercero hijo de Noe. La particion del mundo se hizo a los ciento y treinta y vn años despues del diluuio general, en esta forma: Sem primero hijo de Noe, ocupò toda la parte Oriental de la Asia, con la Suria, donde està la Tierra Santa. Cham possedyò todas las Arabias, Babilonia, Egipto, Etiopia, y la Africa. Y a Iafeto la parte Septentrional de la Asia, desde los montes Tauro, y Mano, con toda la Europa. Tubal pues quinto hijo de Iafeto, ocupò toda la parte Occidental de Europa, donde el Sol se pone, que es España, y en ella fundò poblaciones, si bien no tenemos cierta noticia, quales fueron: gouerno toda su vida a España, desde aquellos primeros principios, con grande justicia y clemencia. De tan antiguo yua la Prouidencia de Dios dando muestras de lo que seria esta Prouincia, en Religion, justicia, y clemencia: està sita en las vltimas partes de la tierra, donde se pone el Sol. Cosa traçada por el ingenio de la naturaleza, que como si sola España fuera todo el mundo, la dio el mejor asiento entre los famosos montes Pyreneos, que la hazen espaldas por la parte Oriental, cercada por las otras tres de los mares Tyrreno, y Oceano. Afemejòla Estrabon a la piel del toro esfendida. Iustino dize, que es su figura quadrada, si bien Paulo Orosio, y otros Cosmografos (entre ellos Aetico) dizen, que es mas triangular. Seis mil estadios Geometros la da Estrabon de longitud, cinco mil de anchura: Bien que Apiano Alexádrino llega su ancho y largo a diez mil estadios, de quien Plinio no se apartò mucho, pues la dio vn millon y ochenta y dos mil passos de largo, y la haze igual en lo ancho: el estadio consta de ciento y veinte y cinco passos. Península

es toda ella, que para ser Isla ceñida por todas partes del mar, no lo estoruan sino la parte de los montes Pyreneos, por los confines de Francia. No deue España se conocer ventaja a ninguna de las Regionnes de la tierra, Plinio afirma, que por todas las partes maritimas de la España es mas fértil, y la mejor de todas las Prouincias del Orbe. Sacò a sola Italia, mas nadie puede negar las ventajas que la haze España, en la clemencia del Cielo, ayres purísimos que goza, en los frutos que cria, sino tantos, sin duda de mejor sustancia, en los minerales de oro (el mejor del mundo, alabado del Espiritu Santo,) plata, hierro, piedras, jaspes, marmoles, de toda estimacion y hermosura, que no se rinden a las suyas. No es España inferior a Prouincia alguna, ni en el temple y saludable clima que en ella influye su Cielo, ni en la fertilidad de los frutos y mantenimientos que produce. Africa se abraza con la violencia, Asia es en muchas partes fatigada de ayres que la destemplan; el frio riguroso, las humedades y vientos hazen en muchas Prouincias de la Europa terribles, y desacomodadas a la vida humana. La constitucion de España es tan excelente, que ni los calores la fatigan, ni la destemplan los vientos, ni los frios la desaheditan; tan moderadamente lo dispuso el Autor de la naturaleza, que parece la hizo el coraçon del mundo, como el acude y socorre a todas las partes del cuerpo humano, con ser miembro tan pequeño, así de la pequeña España participa todo el Orbe muchas cosas que sus Prouincias no crian: el pan, el vino, el azeyte, la miel, el açucar, los metales, las carnes, las lanas, todo el abundantísimo, y no menos precioso, tan abundante que sin hazer falta en ella, sale por todas las Prouincias de la Europa, y las del Nuevo Mundo Oriental, y Occidental, en que conquistò sola España infinitas almas a su Dios, y no menos Prouincias a sus Reyes, ni menos Africa goza de cosas nuestras. Las naciones estrangeras, que rendidas del valor y fortaleza de los Españoles, no les concedian ingenios, ni letras, pongan los ojos en el Imperio Romano, quando mas floreciente, y veran

In fin. na
tur. hist.

s. adach.
8.

Lib. 3.
Lib. 44.
Lib. 1. c.

In Iberi
cia.

y verán acudir a su Corte de todo el mundo, por solo oyr la elegancia de Quintiliano, la Filosofia Moral de Seneca, los versos de Lucano, y Marcial, con otros muchos monstruosos ingenios de aquellos siglos. Acerquenfe mas a los nuestros, y contarán otros, a ningunos del mundo inferiores. Pues si quando rebuelta en crueles guerras España, con la entrada de los Godos, y otras ferozes naciones, perdio; no los ingenios, sino las ocasiones del exército, considerefe quanto es ya mas excelente en la paz; en letras, que fue siempre feroz y valiente en las armas; conocieron sus braços las demas naciones, ya conocen con ellos sus ingenios, que como en sola España la grandeza y seguridad de los premios excede a todos los del Orbe, estan las letras (despues que cessaron las armas) en la pujança suprema: ojala no les falten premios a letras, y virtudes Españolas, que bien podemos assegurar su exceso. En esta Prouincia influye el Cielo animos bien inclinados a la justicia: diga Roma como le fue con Nerua, Trajano; y los Teodosios; diganlo nuestros Etrados, Chancillerias, Consejos: en que Region politica se sabe, que los Magistrados, o sean mas Letrados, o tengan más autoridad? lo mas glorioso de España no es el ser feracissima, fuerte, llena de justicia, autoridad, letras, ni menor gozar del mayor Imperio y Monarquia del mundo. Sublima sus glorias la cana y

decrepita se sobrenatural que goza, sustentada, defiende, y enseña, sin macula, sin intermision, desde que entró en ella, con su glorioso Patron y Apostol Saniago Zeuedeo, el año cinquenta del Nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor, que por lo menos corren ya casi mil y seiscientos años, que es Christiana España, sin que (por la misericordia de Dios) lo aya dexado de ser en todo, o en parte, desde aquel tiempo hasta oy, y desde el Santo y Catolico Rey Recaredo, hijo del vltimo Arriano Leouigildo, no han podido inficionara la fiel España los contagios pestilentes de la Heregia, tan vezinos a ella. Por estas gloriosas excelencias, y las que en mil historias no cupieran, la miran con ojos terribles las demas naciones, que la embidia siempre los enclaua en lo mas excelente. Los hombres que mucho lo son, nunca dexan de picar en aspereza y feueridad de condicion, por donde les parece a muchos dar baldones de arrogancia a la nacion, que si bien es gran fiedora de trabajos, vencedora de mundos, seuera en la justicia, es no menos que madre clementissima de todas las gentes que a ella vienén, principalmente de las Religiones estrangeras, a quien abre sus braços, y comunica el dilatado amor de sus entrañas; como largamente dixequando tratè de la venida de nuestra Orden a España, y se vera en la narracion de los aumentos gloriosos que ha hecho en ella.

Prouincia de Granada.

Conuento de Malaga, año de 1492.

FVndado el pequeño conuento de Malaga (como en su lugar diximos) que oy es vno de los mejores y mas señalados de la Religión, procurò el Padre Vicario General fray Bernardo Bull, trabájar en que se fuesse aumentando, no por cierto sumtuoso, sino religiosamente, contentandose con vna suficiente habitacion, para sus humildes Religiosos Ermitaños, que consigo traxo de Francia; y

otros muchos que recibio a este santo Abito è instituto de vida. Espátananse los ciudadanos de Malaga, de la increíble y rigurosa aspereza en el vestido, camisas y comida, que todo era lo pòssible miserable; sarmieptos fueron las primeras camisas, por muchos años, quando mas, se permitian a los mas debiles, tarimas de tablas, con vnias piedras a la cabecera; el vestido era de aquel paño mas tosco, e vil en el artificio, y precio: la comida; sin género de mas regalo del que simplemente pide la naturaleza para su sustento, que

to, que verdaderamente ella de fuyo se es bien contentadiza; no se comio en mas de veinte años pescado, con auer tanta abundancia en Malaga, contentandose con vnas yeruas, ò frutas, porque aquellos santos varones criados en la escuela del penitentissimo san Francisco de Paula, mientras viuieron guardaron este rigor, con perpetua obseruancia, si bien como gente prudente, para no asfombrar a los que venian a recibir el Abito, permitieron se comiesse en la Comunidad algun pescado, y no de ventura, ò precio, sino del boliche y menuencia que de ordinario se pesca en aquella playa; desde cuyos principios la caridad de los ciudadanos dio lugar y permision a estos santos varones, para que junto a la puerta de la mar, entre los calafates se hiziesse vna como Ermita bien pequena, con vna Imagen de nuestra Señora, y su lampara, donde de ordinario estaua, y aun agora está vn Frayle Lego, ò Donado, para acudir a pedir limosna de pescado, quando los pescadores baxan los barcos a la orilla del mar, que se la dan con grande abundancia, por la notable y piadosa deuotion que siempre se tuuo y tiene con aquel santo conuento. Para le auer de edificar, la primera dificultad que salio, fue, estar todo el sitio en la cuesta, y ser necessario allanar gran parte della, para dar llanura al Claustro, y dormitorios, comenzando por aquí (segun sabemos de antigua tradicion, y de Bulla particular que ay desto,) fue cosa singular, ver la gente de toda fuer-te q̃ acudial al conuento de los santos Ermitaños, a cabar vnos, y otros a sacar la tierra, que para que esta obra no careciesse de premio, ya que temporal, ni se podia dar de parte nuestra, nile recibiera la deuotion de los que se ocupauan en obra tan meritoria, se ganò Bulla de indulgencias, para los que trabajauan en ellas allanose todo lo que fue necessario para el edificio del Claustro, Yglesia, y dormitorios; y es cosa singular, ver edificado vn conuentotan hermoso en medio de vna cuesta, pues todo lo que no es casa va siempre subiendose el monte

arriba; desde el Compas hasta la Ygle-sia es la falda del monte, y atrauesando todo el conuento, torna a proseguir su loma, que se remata bien alta, con vna Ermita deuotissima, del titulo de la Cruz, a la parte del Septentrion, dode todos los Viernes de Quaresma amanece mucha gēte a hazer oracion, baxado despues a oyr sermon al conuento, que todo está concludido a las ocho de la mañana; argumento de la maravillosa deuotion de aquella ciudad, quando yo la vi, la tuue por digna de todo encarecimiento, y la procuré esforçar en los muchos sermones que prediqué en aquella ciudad. La Yglesia deste conuento es capaz de gran pueblo, aun quando estuuiera dentro de los muros: dista dellos tomo seis tiros de arcabuz, desde la primera puerta del Compas, hasta la puerta de Granada, por donde se entra en la ciudad: toda la calle larga que ay hasta ella, y se llama de la Vitoria, no la cuenta sino por arrabal. Está tan embaraçada de milagrosos despojos la Yglesia, que desde los tirantes hasta el suelo no se ve otra cosa, que vanderas, y estandartes de batallas sangrientas, cuyos Capitanes, por intercesion de la santissima Virgen Maria, encomendandose a su santa Imagen de la Vitoria de Malaga, consiguieron vitorias, quando mas lexos de vencer estauan: las paredes estan como emparamentadas, de mortajas, muletas, grillos, cadenas, atahudes, remos, nauios, jarcias, clauces, y gumeras, que fuera de innumerables milagros, pintados en tablas, estan dando voces mudas, de las maravillas que la sagrada Virgen Maria ha obrado, por auerse los Fieles encomendado en su santa Imagen: estuuomuchos años en la Capilla del lado del Euangelio, inmediata a la reja de la mayor, en el cuerpo de la Yglesia, y aunque con admirable decencia y ornato, por ser tan pequena, que no daua lugar a la gente enirar en ella a sus deuociones, de muy pocos años a esta parte se juzgò, seria mas a proposito, poner la santa Imagen en el Altar mayor sobre la Custodia del santissimo Sacramento. Hizo-

se el

seis años de mil y seiscientos y ocho; no obstante que el Fundador de la Capilla de nuestra Señora; don Gomez Coalla; y su madre doña Margarita de Lemus y Cordoua, quisieran q se estuviera en ella la santa Imagen y mas como estos señores son tan parientes de los Cordouas, cuya es la Capilla mayor, y verdaderamente como gente tan piadosa, echando de ver, quanto mejor está la santa Imagen en el lugar mas eminente para el consueño y universal de tantas gentes, como acuden con sus devociones, lo tuvieron por bien; y así se adornó maravillosamente; y lo está muy a satisfacción de todos. Es tanto el numero de gente que de ordinario acude a este diuino Oratorio, que con obras tan milagrosas y frecuentes responde; que si la Yglesia fuera diez veces mayor; no sobra lugar; y así para las muchas personas que de ordinario vienen a velar; y tener novenas; como no se permiten dentro de la Yglesia, se han hecho dos Ermitas en el Compas. Tiene seis Capillas a los lados de todo el cuerpo, algunas bien dotadas: vna que hizo el Pagador Iuan Bautista Caçalla, tiene vn vistoso y admirable retablo de talla y hecho en Flandes que apenas se puede contar la menudencia de las figuras que ay en el: el Coro no es muy grande, mas está bien dispuesto, con sus sillas, altas, y baxas, de nogal, que las mandó hazer de limosna don Iuan de Guzman, Marques de Hardales, y Conde de Teba: el Compas desde la primera entrada del conuento hasta la Yglesia, es vn gran pedaço de campo, todo cercado de quatro tapias en alto, con su lomo blanqueado; tiene en las primeras pueras vna Imagen de nuestra Señora, y las armas Reales; como se va entrando, va siguiendo se vna maravillosa alameda de chopos, y alamos negros, que coge la calçada en medio, será de quarenta pies de ancho, y de largo mas de quinientos hasta que remata algo cerca de las gradas de la Yglesia, que son quatro, con la pórche de maravilloso edificio; antes de entrar en ella, algo házia la mano derecha, está vna gallarda Cruz

de piedra blanca, cercada de sus gradas, la Ermita de san Roque, algo desuadia de ella quanto vn buen tiro de piedra; siguiendo se por esta parte alta otra no menos vistosa alameda, con su calçada tan ancha como la principal. Esta Ermita es la mas antigua de Malaga, y la mandó hazer alli el Rey Catolico, con la misma Imagen de san Roque, que oy se tiene; solia ser tan pequeña, que apenas cabia vn hombre; mas ya escasez de muchos; traxose pleito con poco ventilado, con la Cofradia de san Roque, que está en el conuento de la Merced, y hubo sentencia en fauor de nuestra Ermita, que no se pudiese hazer otra de su titulo. La otra Ermita grande, titulo de santa Maria de Loreto, está a la mano izquierda; como vamos subiendo la calçada grande, muy poco distante de la Yglesia, algo arrimada a la huerta principal del conuento, el qual está maravillosamente acabado; lo viejo tiene sus quartos con celdas pequeñas a entrambos lados, con su callejon en medio, ventanas a las huertas, y al claustro, y sobre las capillas de la Yglesia ay vn muy buen nouiciado, con celda para el Maestro, pieza donde se pueden eriar cinquenta novicios, que los cria aquella casa de ordinario, muy grandes Religiosos: el quarto nuevo que mira al Norte, es vna bellissima pieza, largo sin comparacion mas que los otros, no tiene mas de vn orden de celdas, y vn callejon tan ancho y hermoso, que da particular gusto, verley passarle: el señor don Iuan de Austria quando yua a la Naual, y ofrecio el estandarte a la santa Imagen de nuestra Señora, le vio; y dixó: *Quisiera tales las crujias de mis galeras*; tiene dos ventanas rasgadas de alto a baxo en los dos cuartos, desde el que mira a la ciudad (que es la parte de Mediodia) se ve toda ella, y gran parte de la mar: como quiera que nuestro sitio sea en altura muy superior, las celdas deste quarto son quadradas grandes, y con sus bobedas lisas portechumbres; caen sus ventanas sobre la huerta, y enfermeria, si bien en el medio está vna de las cisternas mas singulares de España, obra que la emprendió y puso en perfeccion

P.F. Ro-
drigo Xi-
menez.

Cisterna
de Mala
ga.

seccion el Padre fray Rodrigo Ximenez, vno de los Religiosos mas graues que ha criado España en aquellas Prouincias que el gouerno muchas vezes, con auer sido Prouincial de Valencia, Compañero del Padre General fray Gregorio de Paula, y murio Prouincial de la de Seuilla, varon docto, Predicador insigne, de admirable persona, y suaua condiciõ; siendo Corretor en este conuento, pareciendole que las aguas maritimas de aquella playa no eran buenas, emprendio hazer vna cisterna, que fuesse singular remedio desta falta; hizo la tal, que no tiene su igual en muchas leguas, su capacidad es tanta, q̃ de vna vez llena de las aguas del Cielo, ay suficiente abundancia para mas de dos años, con que se lleua mucha a casas regaladas de la ciudad, tiene sus mangas muy anchas, y hondas debaxo de tierra, recebido el terreno con admirable y fuerte vetun, està por la parte alta bien ladrillada, y arrecifada de mezcla, para que las aguas del Cielo no la puedan penetrar, goza de todo el Sol de Mediodia abaxo, y de ayres que le purifican sobremanera; su boca es vna hermosísima piedra de marmal negro, que se levanta del suelo mas de varay media, los pilares de hierro, dorados, y agules, con su coronacion de lo mismo, entre quien estan las armas de la Orden, y por remate vna Cruz dorada; vna fuerte garrucha de hierro, por donde juega vna gruesa cadena, de cuyos remates penden dos limpios calderos de cobre, estañados, que quando el vno sube con el agua, como si lleno de cristales fuera, baxa el otro por ella: en el vn mastil, està pendiente de su esdenilla otra caldereta de lo mismo, para sacar agua de los calderos, y beuer alli los que llegan, que verdaderamente quando el agua no fuera de las calidades que es, estos accidentes se las dieran buenas: recogense estas aguas desde el jardin que està enladrillado, y azulejado por las calles, que se anda al redor, y la Cruz del medio, cõ las primeras lluiuas del Inuierno se laban, hasta que las dexan como vn espejo; luego como van cayendo las aguas, se van recogiendo a

vn grande cauchil, ò arqueta, que està debaxo de tierra, caminando hãzia el algibe, ò cisterna, con su redecilla, en que paressen las arenas q̃ van cõ ellas, està arrimada a la pared de la porteria mas interior fuera del claustro, y a poca distancia ay otro cauchil donde se acabã de perficionar las aguas, y entran en su algibe por el costado debaxo de tierra; desta manera se recoge el agua del Cielo en aquella cisterna, y se conserua por tanto tiempo en ella, es vno de los mas preciosos regalos q̃ se pudieron bustar en aquella tierra, donde tanta necesidad ay de buenas aguas. El claustro es de admirable edificio, las columnas altas, y baxas, de filabres mas blancos que la nieue, grandes y hermosos, los antepechos altos tienen sus distancias de columna a columna, açnejadas de diferentes labores, que salen agradables a la vista por la parte baxa ay tambien sus antepechos vistosos, y el jardin lo es tanto, que causa admiracion, porq̃ tiene en medio su fuente de alabastro, hermosa y siempre corrientes, si biẽ no es el agua buena para beuer, tiene sus mesas de hasta vara en alto, de limones Reales, tan vistosas, y parejas, q̃ no parece desigualdad en ellas; quatro grandes quadros hermosea el jardin, y en cada vno vna murta, liechas dellas diferentes figuras, acompañado de diferentes flores, q̃ mirarlo y gozarlo, es estar en vn pedaço del paraíso; por la parte baxa del claustro està pintados los sucesos de nacimiento, vida, y muerte, con muchos milagros de N. P. S. Frãscisco, como por la parte alta de los corredores, la vida de N. Señora, y en los quatro medios q̃ se corresponden, quatro escudos, los dos con las armas Reales de los Reyes Catolicos; y los dos con las de nra Ordẽ: mucho adorna este claustro vna hermosa sala de Capitulo q̃ en el tiene hãzia la parte del Mediodia, q̃ haze frente a la no menos bella del refitorio, q̃ es vno de los hermosos y alegres de España, sino muy grãde de los otros dos liẽcos, el de la Yglesia està todo sembrado de confesionarios, y a los dos cueros porteria, y Sacristia: su frontero tiene vna admirable escalera y entrada del refitorio, lo de mas son capillas, ò nichos de grande anchura

chura para enterrios, detras desta pared estan las oficinas de maravilloso edificio y fortaleza, y lo que yo mas considere quando viui en aquel Real conuenio, fue vn viuo y inuicto ornato que por todo el claustro se pisa, que como en el deordinario viuen tan santos Religiosos, y tanto lo fueron sus fundadores; aquellos pocos baxos del claustro estan llenos de cuerpos de santos, por ser el entierro de los Religiosos, donde de alos mas esphrituales, causa escrupulo pisar reliquias semejantes: esta vna pila de agua bendita en vn lado del claustro con su bispo para que los Sacerdotes en acabando de celebrar digan resposos sobre aquellos tantos sepulcros, costumbre loable, y puntualmente obseruada en aquel santo conuento los Lunes y Miercoles del año, y todos los dias de la Quaresma, se sale con las gracias despues de comer a dezir vn responso cantado, sobre el lienzo del claustro de la sacristia donde es mas de ordinario dar sepultura a los Religiosos, la porteria es pieza maravillosa, desde el portico de la Iglesia se entra lo primero en vna saleta bien proporcionada para todo genero de gente, sobre la mano de recha esta luego la puerta que cierra la clausura del conuenio por donde solamente pueden entrar hombres, y las mugeres llegar a librar en ella, entrase a otra saleta algo menor, y de aquella a otra bien capaz, con sus poyos alredecor, y dos puertas ena q sale a la guerra, enfermeria y algioe, otra q entra al claustro: desde q se entra por la puerta baxa del cópas hasta esta vltima q digo, todo quanto se mira guele a santidad y a Cielo: ver luego la hermosura del claustro no ay mas q desear, este no es muy grande ni tampoco pequeño, ni igualmente quadrado, vn poco mas largo que ancho, no de manera que cause fealdad la persona ción: el quarto mayor q dixi, tiene vn lado vna torre muy alta y fuerte, có pue le leuadiza, y puertas encoradas, y mucha clauaçon, de hierro, pieza que por la parte baxa sirve de secretas, y los altos tienen carcel, y vn horno con muchas alquitaras, donde todos los años del mu-

cho azahar de la guerra se saca notable cantidad de agua, para la Sacristia, y presentala gente principal de la ciudad, y dar a los Religiosos no poca, la enfermeria esta enfrente del Refitorio edificada en la guerra, es maravillosa pieza vn quarto con celdas grandes y pequeñas en lo alto, y en lo baxo oficinas de Refitorio, cocina, y despensila, con vn corredor admirable de barandales de hierro sobre la guerra mayor del conuento, dista de los cincoenta pies que nuestra regla manda: tiene dentro de sí la enfermeria vn buen pedaço de guerra cercado, la grande es de notable distancia, con tanta capacidad y grádeza, q con tener dos nobrias no se puede cultivar toda. Los naranjos y limones de toda suerte y genero agrio y dulce gráde y menor, son numero, y algunas calles tan compuestas y ordenadas, que apenas se oíende el sol y tan grandes como cañerías de cauallos, es vn pedaço de cielo entrar por ellas q ay azahar, y nunca falta pues los mas de los naranjos dan quatro y seys frutos al año. Ay otro guertecillo dentro desta guerra cercado, por vn pie de limo real que tiene, q es cosa semejante a milagro ver sus muchos limones, sus formas, grandez y sabor, no ay cidras q mejos le tengan, tiene fuera de todo esto esta guerra muy grande parte de tierra ocupada de otros arboles frutiferos y cipreses hermosísimos, y el resto se pone de hortalliza, que la da mucha y buena, con todo esto sobra gran pedazo de tierra que no se cultiua, sino es para sembrar alcacer. En lo alto del conuento hazià el Septentrión ay otro grande corral sin arboles mas que vn antiguo morral, aquí se cria cantidad de aues, gallinas, pabos y anades, en tanto numero que es maravilla: fabula deue de ser lo que muchas vezes se dice, que los gueuos de aquellas aues y ellas mismas saben a pescado, los que lo quieren verificar dan por razon que como en este corral se hecha cada dia grande cantidad de pescadillos del voliche que sobra al conuento, ellas lo comen, y tomán esse resabio de aquí sustento a la mano derecha como entramos en este corral, se entra en otro grã pedaço de

guerra que llaman de la Viña, ay en ella vna muy fertil, y muchos frutales de marzillosas frutas con algunas Palmás, todo para el regalo del Conuiento; heredad que pudiera toda junta dar de comer a vn mayorazgo. Vendese cada año grande cantidad de agio, a los Nauíos que vienen a surgir en aquella playa, y con lo que se pierde le pudieran regalar muchos lugares que carecen dello.

Sobre todo esto, la deuocion singular que en este santo Conuiento se tiene así en Malaga como en su comarca, es tanta que no se puede creer sino se experimenta. El estandarte de la ciudad no reconoce otros Patronos sino a la Virgen Maria de la Vitoria, y a san Francisco de Paula, estan maravillosamente bordados al natural, en vn bello pendon de damasco blanco, que el Alferrez mayor saca en todas las ocasiones, si bien los gloriosos Martyres Ciriaeo y Paula son como naturales, venerados por Patronos de la ciudad, y tienen en su Parrochia dos ymagenes de plata de talla entera, de lo bien labradas que ay en España: por la festiuidad de nuestra Señora de Setiembre, quien podra dezir los pueblos q vienen a visitar la fantalmagá de S. Maria de la Vitoria. La disposició y lugares que se les da, las tiendas de cápo que arman los jánchos y quarteles con que los reparten, colgando sus tablillas, cada vno de su arbol dōde le cae la fuer terquien dira la deuotissima procession que se haze a la santa Imagen, llevando la los Religiosos con el acompañamiento de la ciudad por todo el compas hasta las primeras casas de ella: regozíjan esta fiesta los Ciudadanos, vnos con diferentes danças, otros con zuyça, haziendo no vna, sino infinitas saluas a cada parte por donde va la procession, mucha es la gente necesitada que viene aquellos dias por remedio, sus ansias, sus voces y lagrimas, su romper por la gente y llegar pidiendo mercedes, hasta tocar en las andas, y en la santissima Imagen, y los euidentes milagros que haze, no es posible reduirlo a numero ni a

eseritura, alli se quedan en nouenas muchos enfermos y necessitados, y hasta oy no se sabe que alguno buscase desconsolado y sin remedio, porque siempre nuestro Señor fauorece a quel santo Conuiento con grandes milagros, que por medio de aquella santa Imagen obra: todo el orauario esta en medio de la capilla mayor, cō grãde Magestad y ornato de colgadura, lamparas y cera, las presentallas, y ofrendas son muchas, y podemos dezir que aquellos ocho dias son los plaços en que Dios paga los reditos del principal sustento de aquella santa casa, por que la mayor parte de sus limosnas, y sustento tiene Dios librada en ellos: finalmente el Conuiento, es cabeza y titulo de todos los de España, y los excede en edificio y hermosura, y sobre todo en ser fauorecido desta santa imagen, es su comunidad de sesenta Religiosos: los mas viejos de la Prouincia se van adescansar a el, y como dizen, a morir, y ser sepultados con sus padres antiguos, su sacristia es maravillosa, sus ornamentos muchos y muy ricos, algunos dellos dieron los Reyes Catolicos, y dieran mucho mas si lo Religiosos de aquel tiempo lo quisieran: con todo esto fuera de lo que tengo significado, tiene otros heredamientos continuos al conuiento, almendrals y tierras de que tiene sus prouechos. En el han florecido en santidad y yltitudes tantos Religiosos, que se tiene por tradicion antigua no passarse por aquella parte del claustro donde estan los sepulcros, como reñiendo por cosa indigna pisar sus santas reliquias, aqui resplandecio en santidad bien conocida fray Iuan Baptista, lego de profession, por los años de mil y seyscientos, perfectissimo y santo Religioso de quien ya habla esta coronica.

Crió este santo conuēto el primero General que de la nacion Española gouernò la Religion. aquel varon en todas buenas prendas señalado, el P. F. Aló de Villamayor, de quē alguna memoria bizimos. Mujo en este conuēto el P. fray

fray Melchor Ximenez, varon insigne en fantadad y prudencia, que despues de auer gouernado largos años la Religion, en España y Francia, y alcãçado a muchos de los padres que fundaron este santo Conuento, lleno de virtudes vino a morir en el, en la vltima vez de casi cien años, por los del Señor de 1604. como ya se ha dicho.

fundado
res. Los fundadores deste Real Conuento fueron los gloriosos Reyes Catolicos, don Fernando, y doña Ysabel, como hemos visto, ellos hizieron donacion real de su hermita, Imagen, sitio, y heredamientos, así en contorno suyo, como en la villa de Almoría, donde dieron sus Altezas vn cortijo en lo que llaman Campo de Camara, y con auer andado tan liberales con san Francisco de Paula, y sus hijos, no los estoruaron que pudiesen dar su Capilla mayor y otros entierros aquí mejor les estuuieste, turdo la Capilla mayor don Sancho de Roxas y Cordoua, y doña Margarita de Lemus su muger, señores de las Villas de Casapalma, y Simientes, fue don Sancho hijo legitimo del primero Conde de Cabra y Mariscal de Baena, señor de Monçon de Campos, cuyos hermanos fueron el Còde de Cabra y primero Marques de Poza, doña Margarita de Lemus fue hermana de doña Mencia de Lemus, madre del Duque de Francauilla, Principe de Melito, Marques del Cenere, cuyos viznietos y descendientes oy son los señores Duques del Infantado, Duques de Pastrana, Marques Dunquerque, Condes de Salinas, y Còdes de Galues, Duquesa de Medina Sidonia, y señor Arçobispo de Granada, oy de Zaragoza, D. fray Pedro Gonçalez de Médoza, quié oy posee la casa de don Sancho de Roxas y Cordoua, y fundació de la dicha Capilla mayor, es don Francisco de Cordoua del habito de Alcantara Alferrez mayor de Malaga, señor de Casapalma. No fue mucha la renta que dio a esta Capilla, teniendo los padres de aquel tiempo mas atencion a la grandeza de los fundadores, y a la verdad entonces como no estaua tan fria la caridad, era menester menos que en estos miserables siglos, donde por ventura es parte de pe-

na de los descuydos nuestros en seruir a nuestro Señor como deuemos, que las limosnas sean tan tenues.

La Capilla colateral del lado del Euangelio donde la santa Imagen de Nuestra Señora siempre estnuo, es entierro y fundacion de Francisco Fernãdez de Coalla, Alcayde de Comares, cuyo viznieto y suçessor es don Iuan de Cordoua y Coalla, señor del Colmenar y Aura.

La Capilla del lado de la Epistola inmediata ala rexa, es entierro y fundacion de Gines de Nuncibay Faxardo, señor del Castillo de Vizmiliana, cuyo suçessor es don Fernando de Nuncibay Faxardo.

Junto a esta Capilla ay otra, de insigne edificio y retablo muy costoso hecho en Flandes, como ya se dixo, es entierro de don Iuan Manrique de Lara, descendiente y viznieto de Garcifernandez Manrique de Lara, primero Alcayde y Corregidor de Malaga, hijo legitimo del Adelantado Pedro Manrique, y hermano del primero Duque de Naxara, y el dicho don Iuan Manrique de Lara, goza de titulo de fundador, y esta incorporado con el mayorazgo que oy posee, y fundó la buena memoria de Diego de Cazalla Pagador general de su Magestad, progenito suyo.

La antefacristia es entierro de don Gomez Suarez de Figueroa, Arcediano de Antequera, hijo del Comendador Gutierrez Lafo de la Vega, y de doña Ana Manrique su muger, hija de Garcifernandez Manrique, primero Corregidor de Malaga, cuyo descendiente es el Comendador don Luis Lafo de la Vega Gentil hombre de la Camara del Archiduque Alberto, cuyo es oy el dicho entierro.

La sala del Capitulo que esta en el claustro, es entierro de doña Marquesa de Barrientos, posee oy con titulo y gracia de fundador don Fernando Duarte de Barrientos, conseruanse en esta sala (en que tambien se leen las Artes) los tapices de Historia sagrada y marauillosa labor antigua de Flandes, que dexaron los Reyes Catolicos a este Conuento con obligacion que no se deshiziesen dellos.

La carta que escriuió el Santo, a Pedro de Lucena (lit. 1) tienen los sucesores de su casa y fundacion, por la mayor prenda de su mayorazgo, por ser tan llena de

pieid la quise poner aqui fielmente, copiada de su original, para perpetuarla. en esta Coronica, me la embiaron estos señores que gozan della, y dize así.

I E S V S, M A R I A.

MY virtuoso, y deuoto señor en Jesu Christo el vuestro pobre seruo F. Francisco de Paula me encomiénden en v. merced, a la qual con humil reuerencia fago saber como de nuestros hermanos fray Jacobo, y fray Claudio, recibí vna vuestra letra, con la qual ome gran placer e alegría, por confirmar su santa e buena intencion circa de esta nuestra pobre Religión e seruos della, plega a nuestro Señor de aumentar siempre vuestros deseos, de bien en mejor para que merezcades auer la vida eterna a su santo seruicio, yo aca (aunque indigno) con estos nuestros hermanos no cesaremos de rogar continuamente a nuestro Señor por su salud e luenga vida, tan corporal quanto espiritual, y de la Señora su muger, e hijos, e hijas, e todos los otros en su carita encomendaremos. Yo vos ruego que por amor de Dios os esforcéis de guardar los mandamientos de nuestro Señor, en todas las cosas prosperas y auersas conformaros con su voluntad, pues le ha placido traer vuestro espíritu a tan buen estado segun los dichos vuestras hermanos me han hecho relación casi perseverando en este santo camino segun nuestro estado, no es de dudár, fécil itéys la corona perdurable, así como nos amonesta el Profeta Beati immaculati in via, qui ambulat in lege Domini: y por tanto es necesario que vigilemos siempre en oración e deuotion con nuestro Señor, haciendo penitencia e abstinencia de nuestros pecados, más, es estarnos en esta humanidad, considerado la estrecha cuenta q' nos conuene dar en aquel estrecho día del juicio, d'óne ninguno a escusacion nos podrá valier, e referirle gracias de los beneficios e gracias recibidas, e ser fuertes e constantes en las tribulaciones, y enfermedades, acordandose del dicho de nuestro Redensor: Quem diligo eum cortigo, y así mismo de aquel dicho de san Pablo, Cum infirmor tunc fortior sum, y en otra parte, per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei, e pues nuestros días son pocos así como dize el dicho Profeta. Dies mei sicut umbra praterit & ego sicut fenum arui, vos ruego esforcéis siempre aparejados. Quia qua hora non putatis Dominus veniet: & qualem te inuenero talem te iudicabo. Acerca de lo que me escriuís, de searíades de auer algunas indulgencias e perdones, para esta santa casa de santa Elena, mas de los ya publicados en este pueblo, yo he embiado a Roma por muchas cosas necessarias a nuestra pobre Religión y cada día esperamos nuevas de ellas, roguemos a nuestro Señor las ordene e faga como fuere su santo seruicio, en lo de la licencia que embiades a pedir que os podáis confessar con toda vuestra familia, y otras personas que deuotion tuviere en esta santa casa, yo vos la doy e concedo, que libre, e licite lo podráis fazer, pues lo que Dios nos ha dado, y sus Fisarios en su nombre es justo, y honesto, y no nos lo puede nadie quitar: encomiendo vos esas vuestras hermanas que en vuestra casa teneis que esen fuertes e constantes en la batalla. Quia non coronabitur, nisi qui legitime certauerit, piensen la misericordia que Dios nuestro Señor ha obrado con ellas en la mar, a esta pobre Religión e así de cada día perseverará de bien en mejor, espero en nuestro Saluador seras lumbr e carrera para la saluacion de otras muchas con el tiempo, Dios queriendo podremos proueer a su santa intencion para que en su casa unidas en amor e caridad, así como Religiosas en su forma y regla puedan dar doctina e exemplo a las otras. Al presente no veo mas q' os dezir, yo escriuió a nuestros hermanos fray Laurencio, si esta en disposicion de vos venir a visitar, lo faga, porque es persona de ciencia, y tal que con el se puede auer toda consolacion temporal y espiritual, a vos lo encomiendo con todos esos nuestros hermanos, los quales siempre son obligados de rogar a Dios por vos, así como padre e fundador de esta santa casa, nuestro Señor os eferue

tena en su santa graca. Fecha en nuestro Conuento de Iesus Maria, cerca de la ciudad de Turis, a quince dias de Enero de mil e quinientos e vno.

Ruego vos por el amor diuino, ayades encompañia de estas nuestras hermanas, memoria de suplicar a nuestro Señor por la paz y concordia de los Principes Cristianos, los quales estan oy tan atormentados por la iniquidad q regna sobre la faz de la tierra, siendo ellos causa que el enemigo de la humana natura tēga su pueblo eligido en tanta afliccion e pena, porque es cierto si no hazemos enmienda de nuestras vidas estamos en muy gran peligro, por tanto es neccessario porque no aya lugar de lo denotar assi como continuamente procura de suplicarle que por los meritos de su santissima muerte e passion, nos quiera embiar del Cielo en la tierra paz, e concordia que embio a sus Apóstolos, y seyendo de otra manera, dudo no toque a todos el flagello, plega a nuestro Señor de nos librar como sea su santo seruicio. El que siempre ruega por v. m. aun que indigno. Fray Francisco de Paula Instituidor de la Orden de los Mínimos. El sobre escrito dize assi. A el muy virtuoso y deuoto señor en Iesu Christo, el señor Pedro de Lucena fundador de la casa de santa Elena, Orden de los Mínimos, en Andujar.

Conuento de Ezija, año de 1506.

EL Quarto Conuento en numero de los que en España se fundaró en vida de nuestro Padre glorioso, es el dela muy noble y antigua ciudad de Ezija, su posesion tomó el Padre fray Marcial de Vicinis (siendo Prouincial la primera vez en España) en el dia de la Visfracion de nuestra Señora, del año de 1506. está sito en el arrabal, y es vno de los mejores Conuentos de la Andaluzia, sobre cuya pretension han sido no pequeñas, ni pocas las diferencias que siempre hubo, des de que la gran Prouincia de Andaluzia se comencó a diuidir, principalmente desde la última diuision que se hizo el año de 1602. que como los fundadores deste Conuento, don Francisco de Aguilar y Cordoua, y doña Eluira Ponce de Leon, caualleros de los mas illustres de Andaluzia, dexassen entre otras cosas, trecientos ducados de renta para cada trienio, con obligacion de que en este Conuento se celebrase siempre el Capitulo Prouincial. Quando se diuidierō estas Prouincias prestando cada vna tener derecho a el, sobre que no poco duraron los dades y tomares, bien que el padre General fray Geronymo Durando, por via de Roma lo cōpulo en esta forma, que esta casa fuesse de las dos Prouincias, inmediata al gouier no de los padres Generales, excepta de la juridiccion de los Prouinciales de Granada y Seuilla, que los Religiosos fuesen

hijos de la vna y otra Prouincia por mitad, y que vn trienio se celebrase el Capitulo de la Prouincia de Granada en ella, y otro el de la de Seuilla. Con esto cessaron las pretensiones, hasta que se tornaron a rencuar, sintiendose agrauiada la Prouincia de Granada, cabeça y madre de las de España, pretendiendo contra la de Seuilla el derecho deste Conuento, deduciendose la causa ante la Santidad de nuestro Señor el Papa Paulo Quinto, remitió las prueuas y aueriguaciones con parecer, a su Nuncio Apostolico en los Reynos de Castilla, para que lo remitiesse todo a su Santidad, y visto el processo en Roma se dio la sententia y derecho a la Prouincia de Granada, el año de 1616.

Es Conuento de hasta quarenta Religiosos, bien edificado, y entre otras cosas señaladas, ay vna capilla en la Iglesia de la aduocacion del Apostol san Pablo, con quien toda la ciudad tiene singular deuocion.

Conuento de Cordoua año de 1510.

POR Los años del Señor de 1510. en diez y ocho dias del mes de Febrero, siendo Prouincial de España, el padre Fray Hernando Panduro, y General el primero trienio el padre fray Francisco Vincet, se trató fundar Conuento de nuestra Religion, en la grãde y noble ciudad de Cordoua: era Obispo ala

a la sazon el insigne varon don Iuan Deza. Ay alguna diferencia en las relaciones que han llegado a mis manos, mas tengo por sin duda que esto es assi, y no lo que algunos piensan que la fundacion deste Conuento fuese en 15. del mes de Agosto, del año de 1518. Lo vno por dar mas credito a la relacion que del archiuo suyo tengo, lo otro, por que su fundacion fue aprobada en el inmediato Capitulo General que se celebró en Turs de Francia, el año de mil y quinientos y onze. Ni menos fue Prouincial quando se fundo este Conuento, el Padre fray Marcial de Vicinis, como algunos piensan, porque ninguno de los tres trienios, que lo fue en España concurrio en estos años. La primera vez fue electo el año de mil y quinientos y cinco, en vida de san Francisco de Paula nuestro padre, la segunda el año de mil y quinientos y diez y siete, y la tercera el año de mil y quinientos y veinte y nueue, y auiendo sido el padre fray Hernando Pá Duro electo en Prouincial de España el año de 1508. es fuerza que este Conuento se fundase en su trienio como todas las relaciones conuenien, en que el le fundó en el Generalato primero de la Religion.

El sitio deste santo Conuento esta no menos consagrado con sangre de infinitos Martyres, que con maravillosa antigüedad, en ser domicilio y morada de Religiosos. Dista de las murallas de la ciudad vn tiro de Arcaubuz, poco mas a menos en la parte del Occidente, donde, en los tiempos que los Godos entraron en España, por los años del Señor de 415. auia vn barrio, o arrabal que el vulgo llamaua Cudeclara, y en el vn Conuento de Religiosas, con título su Iglesia y capilla de nuestra Señora de Cudeclara, o ya por algun suceso de que no alcanza noticia la memoria de los hombres, el barrio y el Monasterio recibió este nombre, o ya porque el barrio se llamó assi, y de ahí el Conuento recibió su título. Fue (entre otras grandes siervas de Dios que erio este Conuento) Abadesa la santa Matrona Artemia, primero casada, y madre de los tres inclitos Martyres, A-

dúlfo, Ioan, y Aurea, tambien religiosa, con su Santa Madre, y martir, después de auer viuido juntas treinta años, y padecio Aurea martirio el de quinientos y cinquenta. Crió tambien aquel santo Conuento las dos gloriosas martyres, Flora, y Maria, cuyo cuerpo (dize Ambrosio de Morales) aun se está oy sepultado en el; fue no solamente venerado este monasterio, de los Catolicos, sino tambien respetado de los Gentiles y Moros; que si bien martirizaron algunas santas Religiosas (como vemos diciendo), no le destruyeron, ni lo consintio. Abderramen, primero Rey Moro de Cordoua, después que entró en España, por los años de setecientos y treze, y assentó su Corte en esta Ciudad, antes permitió que los miserables captiuos (a quien dio esta infeliz fortuna y suerte, el mal considerado Rey don Rodrigo, ultimo de los Godos) o por mejor dezir, la traçó y permitio nuestro Señor, por los peccados de España, pudiesen libremente viuir en sus tierras, cultiuanndolas, rendiendo sus tributos, sin les tocar en la Religion, permitiendoles sus Yglesias, Monasterios y Oficios diuinos; y entre muchos que quedaron fuera de la Ciudad, fue el no menos insigne el de nuestra Señora de Cudeclara, donde los miserables afligidos acudian de ordinario a pedir a Dios remedio, y a venenar la sangre de sus Martyres; pocos años después destes tiempos, en que los Moros entraron en España, los Christianos no pudiendo sufrir su tirania, se yuan entrando mas la tierra adentro; quedando muy pocos en Cordoua, plantaron los Moros tantas guertas en aquellas heredades cercanas a este santo Conuento, que fue ocasion de que mudasse el nombre, y assi se llamó Santa Maria de las Guertas; durole este apellido, hasta los años del Señor de mil y quinientos y diez, que vino en poder de nuestra Religion, y recibió título de Nuestra Señora de la Victoria, como los mas de España le conseruan, a deuocion de los señores Reyes Catolicos. Muchos años

Perdida
de España
na Maria
na lib. 6.
cap. 23.
tom. 1.

Mariana
q. hist.
General
de España
lib. 5.
cap. 7.
Ambros.
Mor. 10.
Coron.
de España
lib. 4.
cap. 11.

se cree que estuuo ya esta santa casa destruyda por los Moros, sin Sacraméto, sin religiosos, y sin el esplendor del suntuoso edificio que gozaron largos tiempos; quando entrò en el poder de nuestra Religion, poca o ninguna era la viuenda q̄ tenia, todo estaua destruido y por el suelo, reteniendo solamente el nombre de Nuestra Señora de las Guertas; y quiza alguna pequeña Hermita, que con vn gran pedaço de sitio dio la Ciudad, para el edificio tan suntuoso y agradable que oy tenemos; en lo material de la Iglesia, claustro, enfermeria, oficinas, y guerta; y en lo principal del culto diuino, recogimiento y grandes virtudes, que siempre han resplandecido en muchos Religiosos que en aquella santa casa serian, es vna de las mayores de España.

Entre otras cosas maravillosas q̄ nuestro Señor ha manifestado el cuydado que con aquel santo Conuento tiene, fue singularissima la que sucedio por los años de 1539. siendo Corretor el Padre fray

Milagro en el Conuento de Cordoua

Luis de Cardenas, yêdo a Maytines vna noche acompañado de otro Religioso, que lleuaua luz al Coro, quando entraron en el, vieron dentro algunos Religiosos de nuestro habito y acentados en los vances. como que estauan rezando el oficio diuino: admirado el Padre Corretor y algo temeroso, preguntoles quiénes eran y que hazian alli? Respondio vno, al parecer mas venerable, y dixole: *Aquí estamos por la voluntad de nuestro Señor, cumpliendo algunos defectos del oficio diuino, encomendados a Dios que presio se cumplirán nuestros gozos.* Esto vieron el padre Corretor y su compañero, que como varones santos quiso nuestro Señor hazerles esta merced, y ellos lo manifestaron a los demas dandoles cuydado de encomendarle aquellas benditas almas de sus hermanos, y no dexare

Oficio diuino q̄ cabalme te se deu e cumplir.

yua vn Religioso de ordinario a Maytines el primero, y por mucho que se anticipaua, via otto siempre sentado en yna silla del Coro, diole gana de saber quien fuesse, y vna noche entrò algo arnes de las doze, hallandole ya en la silla, llegòse a el y dixole: *Padre de parte de Dios te pido me digas quien eres, y porque estas ay y si te puedo ayudar en algo?* Apenas dixo esto el piadoso Religioso, quando el de la silla se boluio en vna vna llama, y dixole *no se mas yo soy fray Fulano, que muchas años viui en este Conuento, y me sentè en esta silla, y porque tuue descuydo en hazer profunda humillacion al Gloria Patri, & Filio & Espiritui Sancto, me ha dado nuestro Señor el purgatorio en este mesmo lugar donde san negligente fui, en venerar la inuocacion de las tres personas diuinas, ante quien los Serafines y Cherubines se inclinan. Ruega por mi a Dios, y haz que se celebre Missa por mi, que su Magestad serà seruido de me librar destas penas?* Hizolo assi el Religioso, y quando a otra noche boluio temprano por ver aquella santa alma, ya no la vio mas. Pensemos en esto dos cosas muy ciertas, y de gran prouecho, vna que nuestro Señor muchas vezes da el purgatorio en lugares particulares, para que reuelandolo a los viuos, se enmienden ellos, y los difuntos gozen de los sufragios de la santa Iglesia con q̄ se celebrà de aquellas penas; desto tratan largamente san Gregorio, y san Antonio, Dionisio Cartuxano, y Belarmino: lo otro, que mucho deuemos considerar es quan delgadamente se hila en la otra vida que nos espera, y que tan descuydadamente esperamos, pues si las faltas del oficio diuino, y el no se inclinar al Gloria Patri, se pagan con penas rigurosas del fuego del purgatorio, que serà de otros infinitos descuydos con que viuimos los Religiosos acerca de nuestras obligaciones: Siruase el Señor de nos alumbrar con su gracia, para que no nos descuydando en su santo seruicio, lo gozemos a menos costa de semejantes penas. Este caso que tengo referido esta oy tan viuo en las memorias de los Religiosos de nuestro Conuento de Cordoua, y de todos los de la Prouincia, que no ay y osteridad ni medi-

Grg. li. 4. Dialo. Auto nro 3.º p. hystor. Dionisio Cartux. lib. de quatuor nouiss. Belar. li. 2. de Purgatorio.

dicion mas obfervada, y afsi porque de ella paffe a la autoridad de la Historia, y no fe pierda, la puse yo en esta para que quando los Religiosos la leyere no se contenten con la admiracion del suceso, si no que del saquen el aprouechamiento para que se escriue, pues leer historias para solo el deleyte de los sentidos, y no apurar la sustancia para el sustento del espiritu, vanissima ocupacion seria en los varones dados a la ordinaria leccion de libros espirituales.

Fuero de
1. er hij-
orias
2. celestias
3. ritas.

Vese vna
prec: f: d
de santos
en Cour-
u. u. u.

Otro suceso no menos insigne, se vio en este santo Conuento de Cordoua; en el año del Señor de 1553. Siendo Corretor el Padre fray Diego de Ledesma, acostumbrando vn santo Religioso, llamado el Padre fray Andres de San Maria, a quedarle en oracion despues de los Maytines, vna noche ya casi al amanecer vio que salia de vn pozo, q̄ estaua en la Iglesia hazia la mano yzquierda, vna grande y maravillosa procesion de personas vestidas de blanco, con candelas de cera encendidas, detras de todos vn Sacerdote reuestido, y vn incensario en las manos, llegando al altar mayor le incensó con singular autoridad y ceremonias de profunda reuerencia, esto hecho tornó la procesion por su mesmo orden a entrarle, por la boca del pozo; el padre fray Andres aqui en nuestro Señor hizo merced de manifestar esta vision, no pudo conter el gozo espiritual de su alma con muchas lagrimas y humildad, se lo dixo al padre Corretor, y se fue comunicando entre los Religiosos, que dio oc. fin de que con mas veneración se estimase la santa Iglesia, como tesoro de tanta santidad; y no menos la persona del padre fray Andres, que merecio gozar de tan maravilloso espetaculo.

Buenos años passaron sin que se viesse mas este milagroso suceso, si ya no creemos que se le descubrio otras muchas vezes aquel santo Religioso. Mas el Padre fray Antonio de los Reyes, varon tan santo como le ha criado nuestra Religión, vio muchas vezes esta procesion, como el lo refirió a algunos Religiosos amigos suyos, de quien el tenia satisfacion, oy viuē muchos dellos, afirmando este santo va-

ron, que sin duda nuestro Señor yua con esto disponiendo la manifestacion del gran tesoro de santidad de aquella casa, donde tantos cuerpos de santos, y santas fueron martyrizados, y descansan alli sus cenizas, el se sirua de lo manifestar para mayor acrecentamiento de su gloria, y esplendor de tan santo Conuento;

Lo material del es maravilloso edificio, la Iglesia vna nave de notable capacidad bien labrada al vfo de la tierra, la Capilla mayor fundaron los señores Christoual de Angulo y Cordoua, y doña Juana Póce de Leon su muger, Caualleros nobles y de notoria decendencia de los Duques de Sessa y Arcos, Marqueses de Priego, y de lo mas principal de la Andaluzia, fue extraño el espiritu desta fundacion, es entierro cerrado, que no ay ni puede auer dentro de la dicha Capilla mas de tres cuerpos, que estan oy; los dos de los fundadores, y otro de vna hermana de la dicha dona Juana con mucho grauamen, para que otra ninguna persona se pueda enterrar en ella, dexaron al Conuento el Cortijo que llaman de doña Vrraca, y vn buen pedago de la guerra de la Dehesilla junto a Cordoua la vieja, donde el Conuento ha edificado casa y Iglesia con titulo de santa Cruz de los Valles, puesto en el vn santo Crucifijo de mucha deuoción, y se dize Missa los Domingos y fiestas, dexaron nos estos Caualleros otras posesiones en la Ciudad de Cordoua, y conserde los primeros conquistadores sus antepasados, y tener entierro noble y antiguo en la Parrochia de san Nicolas de la Villa, de las mas antiguas de Cordoua, hizieron esta fundacion por la grā deuocion que tuvieron, así a la santidad deste Conuento, como ala de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula: los Colatorales de la Iglesia, fundaron el vno doña Juana de Gamboa, muger de Iuan Fernandez de Caceres, y el del lado de la Epistola Juana Cortes, acauaró los con buenos retablos, y hechose de ver su piedad y deuocion, pues ofreciendoles titulo de fundadoras no le quisieron.

Fundado
res.

El Claustro del Conuento es admirable,

ble, así por el hermoso edificio suyo; como por tener en medio vna fuente, cuyas guas son marauillosas, y se reparten por casi todas las oficinas del Conuento, no lo es menos la piedra de Ispe, que dio el Marques de Priego señor de Aguilar; dó Pedro Ponce de Leon, la Enfermería y Portería son singulares; la guerra de estaña abundancia, de naranjos, frutales y toda recreación; y para que mayor la huiese de algunos años a esta parte ha puesto la ciudad vna hermosa alameda; en la distancia que ay desde el Conuento hasta las murallas con su calçada ancha y vistosa, es la mejor salida de Cordoua, el numero de Religiosos de cinquenta y seys a sesenta, lee en el Teologia con grande curiosidad y exercicios.

Estudios.

Conuento de Monjas de Cordoua, año de 1535.

A Y en esta ciudad vn Conuento de Monjas Minimas, cō titulo de Iesus Maria, es grande el numero de Religiosas q̄ tiene, de la gente mas principal de Cordoua; y no de menor espíritu en su vida y recogimiento: fundose en el año de 1535. siendo Prouincial el padre fray Geronymo de Santa Ella.

Conuento de Granada, año de 1518.

SEXTO En orden fue el Conuento de la insignie Ciudad de Granada; fundose en 7 dias del mes de Setiembre vispera de la Natiuidad de Nuestra Señora, del año de 1518. Siendo Prouincial la segunda vez el padre fray Marcial de Vicinis; está sito en la parte Oriental de la Ciudad, pegado con sus murallas por dentro; tiene a la mano izquierda la Alhambra, y el Rio Darro, a la derecha el Albaycin, las espaldas al Monte Santo, y el rostro a la ciudad, es el tercero que se fundó en ella de todas las Religiones, después de los dos primeros, san Geronimo, y santa Cruz de los padres Dominicos, la Iglesia es insignie y capacíssima con marauillosas Capillas, mayor y colaterales, la mayor fundaron el Capitán Gaspar Mal-

*Fundado
1518.*

donado de Salazar, Veynte y quatro de Granada, de los hombres mas señalados y hazañosos de su tiempo, así en el levantamiento de los Moros de Granada; como en muchas partes de infieles; y su mujer doña Maria Xaramillo, cuya madre fue la principal fundadora; sobre el santísimo Sacramento del altar mayor está vn retrato al natural de nuestro padre S. Francisco de Paula, delante del otro del gran Capitan Gonzalo Fernandez de Cordoua armado y de rodillas; la capilla Colateral del lado del Euangelio; fando el noble Canallero don Luis de Valdiuia y Cardenas; del habito de Santiago; Comendador de Caltrouerde, descendiente de los principales conquistadores de Granada, la colateral del lado de la Epistola, el Licenciado Pifa, del Consejo Real de su Magestad, y la dexò en su mayorazgo y casa, que es vna de las mas nobles desta ciudad. esta oy en cabeza de don Antonio de Cordoua, señor de Origiba y Valençuela, que llaman el Conde de Saluatierra; en esta capilla esta el cuerpo del bendito hermano Iuan de Dios, fundador de los hermanos de la Ospitalidad de pobres, enterrase con nuestro habito por deuocion; fue varon excelente en virtudes; por cuya deuocion y de su santo cuerpo se han enterrado personas de gran quenta en la boueda de la dicha capilla, allí estan los cuerpos de la Marquesa de Villanueva de Varcacota, q̄ lo fue tambien de la Guardia del primer matrimonio, y Pedro Fernandez de Cordoua; Chantre de Murcia; muchos Consejeros y Canalleros particulares; en la que llaman debaxo del Cimborio, ay muchos sepulcros de gente calificada y principal, y entre ellos esta sepultado el Licéciado Mançanedo de Minchaca Presidente de Gtanimala, junto a la Capilla está otra de curiosa labor, que fundó Sâcho de Lebrija, Alcalde de Corte de la Real Audiencia de Granada, hijo del insignie varon Antonio de Lebrija, cuyo cuerpo con otros muchos de su casa estan enterrados en ella.

*Retrato
de nuestro
Padre.*

*Cuerpo
del hermano
Iuan de Dios.*

El antescristia, es entierro de Iuan Rodriguez de Vimbria y doña Juana Sigler, padres del padre fray Pedro Sigler de

*Antonio
de Lebrija.*

P. F. Per-
ero, Sig-
la.

P. F. Die-
go Bar-
bado.

P. F. Ma-
teo Valles

Estudios

de Vmbria leñtor de Theologia en la Prouincia de Seuilla. El edificio del Conuento es fuerte y hermoso, en el se han criado varones insignes en letras y santidad; de algunos haze mencion esta Historia, principalmente el bendito Padre Fray Diego Barbado, Lego de profesion, con quien de ordinario peleaua el demonio, y despues de su muerte nacieron flores de lazmin sobre su sepulcro, a la parte de la cabeza. Pocos dias ha que murió vno de los varones mas doctos en la Iurisprudencia, que ha criado España, fue el Padre Fray Mateo Valles, natural de Alfaro, que siendo Fiscal de su Magestad en la Real Chancilleria de Granada, recibió nuestro habito, por los años de 1603. Y con sus grandes letras ilustró y acrecentó en grande manera el honor y edificio deste Cenuento, por ser consultado de todo el Reyno y Chancilleria, en los negocios mas graues que sucedieron en su tiempo; dexó vna grande libreria de mucha estima y precio, fue varon de entereza y zelo, de quien mucho caso hazian todos los nobles, Iuezes y Perlados. La guerra deste Conuento es admirable, y esta puesta sobre el Rio Darro, con vnos miradores a todas sus Riberas y Alhambra. Es comunidad de sesenta Religiosos, que le sustentan la limosna de aquella piadosa y noble ciudad, leese en el Theologia có mucha erudicion y exercicios.

Conuento de Ossuna, año de 1548.

P. F. Diego de Alburquerque

LOS Excelentísimos Señores últimos Condes de Vreña, Don Iuan Tellez Gyron, Camarero mayor del Emperador Carlos Quinto, y su mayor Notario, y la señora Condesa Doña Maria de la Cueva, en siete dias del mes de Setiembre del año de 1548. Fundaron vn Conuento de nuestra Orden en la su villa de Ossuna, Vniuersidad de las mejores de Andaluzia, era a la fazon Prouincial el Padre Fray Diego de Alburquerque Confessor de los Condes, varon excelente en todo genero de virtud. El sitio era fuera de la ciudad a la parte del Septentrion, en lo que llaman el Castillo; distante como vn tiro

de bronçe della. edificose vna bié capaz y graciosa Yglesia de filleria, y el cóueto có sus quartos y claustro sí bien todo pequeño. La incomodidad era grande y así có el suceso de los tiempos, no obstante que se yua labrando vn quarto de filleria, y estaua casi en perfeccion, trató la Prouincia mejorar de sitio, por euitar muchos inuenientes, principalmente los que padecian los enfermos con la grande distacia, y no poder tener ran a la mano los Medicos y cosas necesarias; duró algunos años este desseo, hasta que el de 1607. se traslado dentro de la villa en buen sitio; no faltando dificultades, que como todas las cosas desta vida las venció el tiempo, los Religiosos estan contentos, y van edificando su casa y comprando sitio. Crio siempre este Cóueto grandes Letrados; que han ilustrado mucho las Prouincias de Andaluzia, que hasta que se formaron los estudios que ya tienen, siempre en este de Ossuna oyan, y se criauan todos, asique se diuidiesen las Prouincias; en la vltima diuision quedó por la de Granada. Solian oyr los Estudiantes en las Escuelas, mas de muchos años a esta parte, ay dos Lectores de Theologia, con grandes exercicios y aprouechamiento. Sustain de ordinario 30. Religiosos.

Estudios

Conuento de Baëça, año de 1551.

EN la antigua Ciudad de Baëça, extra muros della en la parte que llaman el Egido, se fundo Conuento de nuestra Religion en veinte y quatro dias del mes de Enero del año de 1551. siendo Prouincial el P. fray Francisco de Baëça, segunda vez, halle en otra relacion, que en siete de Deziembre de 1550. doyla mas credito que a tres, de quien saque lo primero, porque ella dize que passaron los actos de la possession, ante Luis de San i teuan Notario Apostolico, y de la Audiencia Episcopal de Baëça, la verdad este en su lugar. Este conuento aunque antigio ha sido pobre en edificio, bien que la Iglesia es vna de las mejores y mas hermosas de nuestra Religion, con su Capilla mayor de admirable traza y fabrica de filleria.

ria. Ha sido costumbre loable en nuestra Orden desde sus principios, edificarle primero a Dios casa, como del Rey Salomon lo imitó nuestro padre glorioso san Francisco de Paula, fundando primero Iglesia que Conuénio, y nuestro Señor ha hecho grandes mercedes por esto a nuestra Religión, como es tan agr. decido a semejantes buenos respetos. Esto pudiera explicar en muchos casos singulares, mas sin me apartar deste Conuento, traere por exemplo mas illustre lo que le ha sucedido de muy pocos dias a esta parte cō el socorro que Dios le ha embiado, por medio de la santísima Imagen de nuestra Señora de la Peña. cuyos milagros frequentes y grandes han leuantado maravillosamente la autoridad y los aumentos suyos q̃ por auer hecho a la Magestad de Dios nuestro Señor casa tan admirable, carecía de toda comodidad humana casi treynta Religiosos que viuian en el.

El caso passò asì, buscando vn tesoro. vn quarto de legua de Baeça hàzia la parte de Medir dia, cerca de vna fuente q̃ son sus A. u. is vertientes de la ciudad, por las señas de vna carta, ò cedula que de grande antigüedad auia venido de mano en mano a las de vn Arcediano de Baeça, dignid. d en la santa Iglesia de laen, hombre curioso y amigo de antigüedades: cauando por muchas partes a cerca de aquella fuente, algunas personas (cuya fue primero la cedula) no hallaron en mucho tiẽ po señal alguna de tesoro, si bien los gastos auian sido hartos, nada desto le puso impedimento para que no procurase seguir este intento, comunicandole con algunos amigos suyos, procuraron buscar este tesoro, fueron tres hombres no poco inteligentes, y coformando las señas lleuando instrumentos, començaron a romper, no solamente la tierra, si no grandes peñascos que yuan descubriendo, fue esto por el mes de Agosto, con todo el secreto posible lleuando consigo armas para lo que se pudiesse orrecer, no a muchos golpes llegó vn Morisco guarda de vi me lonar, mas ellos que no auian menester compania, se amenaçaron de muerte si no se fuesse a su casa; cauando y porfiando no menos la codicia del oro, que la vio-

lencia de los picos y almadenas, hallaron algunas grandes piedras mouedizas enterradas allí a mano, y entre ellas vna que parecia tener concavidades dentro de si, ron pieron buen pedaça, y cñtrando la mano vno dellos tocò otra como pileta pequeña que la podia facilmente mouer, dioles esto notable aliento, determinaron romper la Peña, como lo hizieron, a pocos lances hallaron vnos papeles antiguos, ò pergaminos, y vn bulto de Imagen, alegres de pensar que allí tendrian noticia del tesoro, y que deuia de ser y dolillo aniguo lo que auian hallado, sacaronlo a la luz de la Luna, y echaron de ver que era Imagen de madera, tornaron a querer romper mas adentro, y vieron que era todo aquello Peña viua, boluieron presto a la ciudad donde claramente conocieron ser Imagen de nueva Señora con el Niño en los brazos, los papeles que auian traido no se pudieron leer, porque se les deshiziã entre las manos como si fueran cenizas, que no quiso nuestro Señor sinuieser de mas que aumentar los desseo de los que buscauan tesoros corruptibles, hasta que les pudiesse en las manos el de la santa Imagen fuya, y de su madre. Espantados del caso tuuieronle muy secreto por temor de la justicia, hecharon fuer tes qual de los tres quedaria con la Imagen, era el vno dellos Letrado, el otro Ministro de la Vniuersidad, el otro Escultor. Cupele al Letrado, lleuòsela a su casa que viuia en Vbeda, donde dentro de vn mes murio, y los dos die on cuenta de lo sucedido al Arcediano, el pidio que le lleuassen la Imagen, por auer sido concierto entre los quatro, que todo lo que se hallasse auia de venir a su poder, y el lo deuia repartir: los dos compañeros se concertaron en que el escultor hiziesse vna copia de la Imagen, con la posible significacion de antigüedad y semejança a la que hallaron, y se la lleuassen al Arcediano, y ellos se quedasen con la hallada, estando de acuerdo en esto mataron al vno, y quedò solo el Escultor con la S. Imagen como ya no huuiesse quien pudiesse conprovar el caso, quedòse con ella sin quererle dezir nada al Arcediano, que tam-
bien

bien a muy pocos dias murio, onze años la tuuo en su poder el Escultor, contanpoca veneracion que dizen estubo todo este tiempo colgada de vn clauo, debaxo de vn parral, a todas las inclemencias del tiepo: vino se a saber el caso desta santa Imagen, por auerlo dicho el Escultor algunas vezes, diole desseo a dō Iuan de Acaña y Valençuela Veyntiquatro de Baza de tenerla, y aun edificar vna hermita donde ponerla, hizo instancia se la diese el dueño, diziéndole que estaria bien en la casa del santo Christo de la Yedra, media legua de la ciudad al Norte, mas no huuo remedio fe la diese, hasta que por vn accidente bien extraño la huuo, y fue, q̄ dos muchachas hijas del Escultor, vn dia que sus padres auian ydo a vna fiesta, sacaro la S. Imagen a la calle para jugar (como es costumbre de aquella edad) a las muñecas, el don Iuan que viuia por alli cerca, y se andaua paseando delante de la puerta de su casa, reparo en la Imagen que estaua a la del Escultor, y dandole a crecer fuesse la hallada, que el auia deseado tener, quito sela a las niñas, y ellas le dixeran que era la que su padre auia hallado en la fuente de la Peña, lleuofela a su casa, y como no sabia mas del suceso, pusola en vn aposento dōde tenia frenos y jaezes de cauallos: alli estubo algunos años, hasta q̄ el don Iuā murio, su muger la mejoró de lugar, poniéndola en vn nicho encima de la puerta de vna sala, dōde estubo algunos años hasta q̄ murio, haziendose almoneda de sus bienes, pusierō entre ellos la santa Imagen para venderla, vnos Cofrades y escultores de N. S. de la Vitoria, q̄ en nuestro Conuēto tienē su hermandad, quiacrōn hazer vna Imagen pequena de la Virgen, q̄ facer en algunas procesiones entre año porq̄ no saliese la grāde sino el diaprin cipal, diēro el cuydado desto a F. Miguel de Iesus Donado nro, q̄ nació Portugues q̄ instituyo esta hermdad, grā sieruo de Dios, como acafo viesse en el almoneda la S. Imagen aficionado del rostro (q̄ es hermosísimo y no menos el Niño) rogō al Licenciado Frāçisco de Godoy musico de la Iglesia Mayor, y escultor de la Vitoria, le cōcertasse aquella Imagen, hizo lo asy y pusola en vn real, pregonole medio dia en este precio, el Escultor q̄ muchas

vezes auia pedido su Imagen a don Iuan y a su muger doña Maria Moreno, en tantos años q̄ estubo en su casa, viedola aora ver, pid esela al Canonigo Nuño Aluarez de Salazar albacea de la difunta, mas como no prouale ser suya, se la remató en dos reales y medio al Licenciado Godoy: lleuola a su casa, y porq̄ no se la pidiessen por justiciā, la embio al Conuēto, el Escultor era tanto q̄ escitauo, y tuuolo por bien, hizo cōcirtura en q̄ cedio su derecho a los Religiosos, preuēcion biē aduertida, por la pretēsiō q̄ despues tuuo el Clero a la posesiō de la S. Imagen: la ciudad traspaō su derecho en el Conuēto, por auerse hallado en camino real, q̄ fue de grāde importancia. Siendo ya nra, cōsiderando, q̄ si biē el rostro era hermoso, le faltaua el color, huuo diuerfos pareceres q̄ se haria della? si la enrrarian? la pondriā en parte publica? resoluiose q̄ se hiziesse vn nincho en vn altar dōde se puso vistidola de tafetā azul, y dos coronas de hoja de lata. Veniagēte cō curiosidad a ver la Imagen hallada; vn dia sin tocar manos humanas al rostro, se mostrō hermoso, y cō alegre color, al ruydo desto, Frāçisco del Castillo Patrō del Cōuēto de S. Illesonso de nras Monjas, tenia vna nietecica muy enferma, encomēdādosela a la S. Imagen, quādo fue a su casa la hallō sana y buena, dixofela a su gēte y tratarō de vestir la de tela de plata, diēro le dos coronas, vna lampara de plata, con vna estrella de rayos de oro, en medio vndiamāte, y adereçarō la capilla de la Cōcepciō a la mano derecha del altarmayor, cō vn tabernaculo para su decēte ornato. Este primero milagro fue causa q̄ grāde curso, siguiēdose muchos despues se resoluió, q̄ se le hiziesse tres fiestas los dias de Carnestolendas, del año de 1615. y fueron grandes los milagros que nuestro Señor obrō por la deuociō de su madre, Colocola en su Capilla el Martes, el señor Maestro Ioan Antonio, Prior de san Marcos. De todo esto hizo informacion don Martin Ceron, Prior, y Racionero de la santa Iglesia de Iaca, residente en la de Baeza, Iuez Ecclesiastico en aq̄l Arciprestazgo, pūsole en el Archiuo del Conuēto, y fue preso menester, porque como los milagros fue

Primeros milagros de la santa Imagen.

espirituales, que como es superior su fin
ceba los deseos humanos, para no satis-
fazerse, ni con lo mucho hasta conseguir
lo supremo, buen exemplo nos dio desta
verdad, el valeroso Principe y gran Cõ-
de de Vrena, pues apenas auia cessado el
ruido de la fiesta que diximos hauió en
la fundacion del Conueto de la Puebla
de Caçallas, quando luego el dia del Espi-
ritu Santo, que se contaron 29. de Junio
del año de 1556, fundó en su Villa de Ar-
chidona otro Conueto de nuestra Reli-
gion, en la hermita de S. Caralina, cor-
riendo el quarto trienio del P. Prouincial
F. Alóso del Aguila el viejo; tenia animo
el Conde, no dexar lugar en su estado,
donde no siruiese a nuestro P. S. Francis-
co de Paula, con honrar y fauorecer sus
hijos, y cõplera estos deseos, si le dura-
ra mucho la vida; cõ su buena muerte ces-
so esto, y no menos el aumeto de los Cõ-
uentos fundados, causa de q̃ este de Ar-
chidona no tenga mayores ventajas, su
numero es, de 16. a 20. Religiosos.

Conuento de Monjas de Ar- chidona, año de 1551.

A Via se fundado en esta villa de Archi-
dona Conueto de Religiosas Mini-
mas, siendo Prouincial el P. F. Francisco
de Baeça, han se criado siete en el muy
grãdes Religiosas, el numero dellas de
ordinario es 40. de el salieron a fundar
el Conuento de nuestras Monjas, de la
ciudad de Antequera.

Conuento del Noalejo, año de 1556.

Funda-
dora:

Reliquias

L A Villa del Noalejo cerca de Grana-
da, fundó desde sus principios Men-
cia de Salcedo, Cámara de la Empera-
triz doña Isabel, muger del Emperador
Carlos V. y en ella el Conuento de nra Re-
ligion, con obligació q̃ siruiese el Priora-
to de la Iglesia Parrochial de la dicha vi-
lla: para esto se alcãçó indulto de su San-
tidad, dexó en la Parrochia esta S. grã cã-
tidad de reliquias, y las principales son
vnã de las monedas en q̃ Christo N. S. fue
vendido, passada cõ vno de los tres cla-
uos de la Cruz, vn rosario de S. Francis-
co de Paula, y el trasunto de la sabana en

q̃ emboluió a Christo, a cuya causa se
haze en el lugar, vnã de las mejores fe-
rias de la Andaluzia, labró la fundadora
todo el Cõuento, y la Iglesia Parrochial
que los frayles siruen, dexó la villay fun-
dacion del Conuento a doña Maria de
Barionueuo (por estrecha amistad que
siempre tuuieron) muger de Diego Mal-
donado, Repõsiero mayor de su Mage-
stad, ov lo tiene en posesion el mayoraz-
go dõ Diego Maldonado de Venabides
nieto del dicho Diego Maldonado, y por
la parte materna de don Iuã de Venabi-
des señor de la Villa de Iabalquinto y Es-
tribiel, fundose este Conuento dia de la
Concepciõ de N. S. 8. de Diziembre del
año de 1556. en el tercero trienio del P.
F. Francisco de Baeça, tiene de ordinario
de 14. a 16. Religiosos, que gozan de la
tercera parte de los diezmos y obencio-
nes, por seruir el beneficio; es el lugar
Nullius Dioecesis, sugeto a la Abadia de
Alcala la Real.

Conuento de Ubeda, año de 1557.

E N la ciudad de Ubeda, en el tercero
trienio del P. F. Francisco de Baeça,
dia de la Purificaciõ de N. S. del año de
1557. se fundó Conuento de nuestra Or-
den; dize otra relacion en 30. del mes
de Julio, y q̃ dio la posesion del Conue-
to, el Bachiller Rodriguez Vicario de la
ciudad, ante Iuan de Torres Notario A-
postólico, es Conuento de hasta 24. Re-
ligiosos; la capilla mayor es fundaciõ de
don Rodrigo Manrique de Venabides,
hermano del Conde de Santistebã, Co-
mendador de las Casas de Cordoua, Gẽ-
tilhombre de la Camara del Rey Felipe
Segundo, fue gran soldado y persona de
las mas señaladas de su tiempo, por vn des-
fio q̃ huuo entre el y vn Cavalero estrã-
gero, antes que se vedassen, escogio las
armas dõ Rodrigo (conforme a leyes del
mundo) cõ tal ingenio y astucia, valien-
dose de su destreza en herir ã estocada,
que las hizo hazer descubiertas por la
parte del coraçon, y sin defenã, impedi-
do el brazo izquierdo, nõ las aceró su cõ-
trario y así que dõ por el el campo, y pu-
solas en esta su Capilla mayor.

Funda-
dora.

*Conuento de Loxa, año
de 1559.*

EN veynte de Enero, día del glorioso martyr san Sebastião, se fundó nuestro conuento en la ciudad de Loxa, en el tercero trienio del padre fray Francisco de Baeça, el año de 1559. la capilla mayor fundó para su entierro don Francisco Maldonado, señor de Zagra, tiene de ordinario veynte y quatro Religiosos, y vase edificando vna casa excelente..

*Conuento de Estepa, año
de 1562.*

EL señor Marco Centurion, primer Marqués de Estepa, fundó en ella conuento de nuestra Orden, día de la Purificación de nuestra Señora, del año de 1562. siendo Prouincial el padre fray Pedro de Melgar; otra relacion dize en veynte y dos de Março, lo primero tengo por mas cierto, vase edificando bien, tiene vna hermosa Iglesia, numero de Religiosos 24.

*Conuento de Motril, año
de 1580.*

EL conuento de la villa de Motril dio cesis de Granada, onze leguas della a la marina, le fundó el P.F. Francisco de Henares el viejo, al principio del año de 1580. pidió la villa esta fundacion a la Orden, dio el sitio y casas en que está fundado, ha seydo aumentando mucho: fundó su capilla mayor Alonso de Contreras, y doña Ana Gutierrez su muger, son patrones su hija doña Maria de Contreras casada con don Mateo Lison de Sauri, señor de Algarinejo, Veyntiquatro de Granada, tiene de ordinario este conuento treynta Religiosos;

*Conuento de Almuñecar,
año de 1582.*

EN la ciudad de Almuñecar Marítima se fundó nuestro conuento en 26. de Enero del año de 1582. siendo Prouincial el P.F. Luys Cornejo, su primero trienio

fundose en las casas de Antonio de Frias tiene 18. frayles y hasta aora no tiene fundador.

*Conuento de Oluera,
año de 1583.*

EL conuento de la villa de Oluera Diocesis de Seuilla, se fundó en siete de Mayo de 1583. el trienio primero del P. fr. Luis Cornejo, tiene 12. Religiosos, la primera posesion fue en la hermita de san Sebastian, contradixo el Clero, mas no faltó vno de su numero q̃mouido de caridad, dio sus casas y sitio que oy tenemos, fue el Licenciado Iuã de Palma Galah, q̃ lo fue no poco a los ojos de Dios, y lo deue ser a los de nra Religion, por esta grande obra, goza oy este Patronazgo vna Religiosa de la tercera regla de nuestro P. de uida del fundador, y se llama la Beata Galan, es el pueblo de los Duques de Osuna.

*Conuento de Antequera,
año de 1585.*

EL conueto de la ciudad de Antequera, se fundó en 16. de Febrero de 1585, siendo Prouincial el P.F. Damiã Correa, su capilla mayor y fundacion es de Luys Ramirez de Pareja, Regidor de aquella ciudad, el sitio en lo mejor della, vase edificado biẽ, su numero es 24. Religiosos

Conuento de Monjas de Antequera año de 1601.

DEL conuento de nuestras Religiosas de la villa de Archidona, se fundó otro en Antequera, el año de 1601. siendo Prouincial el P.F. Diego Arias de Valcarcel, venieron se grandes dificultades, que se ofrecieron en la fundación deste conuento, el qual desde sus principios crecio maravillosamente en aumentos espirituales y temporales, como se va experimentando cada dia, su numero es de casi cinquenta Religiosas.

*Conuento de Cabra, año de
de 1589.*

EN la villa de Cabra diocesis de Cordoua, fundó vn conuento la señora doña

señora doña Francisca Fernández de Cordoua, Duquesa de Baena, y Condesa de Cabra, y el Excelentísimo señor don Antonio de Cordoua y Cardona, sobrino y heredero suyo, Duque de Sesa, y Soma, siendo Prouincial el P. F. Alonso del Aguila, el menor, en 19. dias de Febrero, de 1589 es de los conuentos mejores de Andaluzia, y mas a proposito para recogimiento, y así le tiene la Prouincia de Granada por recolección suya, donde siempre ay varones señalados en santidad; estan en el enterrados los que con mayor opinión han vivido, y muerto en aquella Prouincia, los Padres Contreras, Reyes, Espinosa, fray Bartolome Martinez, y otros: tiene de ordinario diez y ocho Religiosos, y siempre fauorecen este conuento los señores Duques de Sesa, Condes de Cabra, por ventiles de tan antiguo ser de uotos de nuestra Religión, como lo fue de nuestro Padre san Francisco de Paula, el inclito progenitor suyo, Gonçalo Fernandez de Cordoua, Gran Capitan, de quien esta Coronica hará mencion, no igual al perpetuo reconocimiento que a estos Principes se debe.

Conuento de Torreximeno, año de 1604.

EL Conuento de la villa de don Ximéno, o como vulgarmente se llama Torreximeno, Diocesis de Iáen, se fundó en veinte y seis de Febrero, de 1604. con cedula del Rey nuestro señor don Felipe Tercero, su fecha en san Lorrçó el Real, treze de Nouiembre, del año de 1603. siendo Prouincial el Padre fray Iuan Pinna de Celis: tiene hasta diez y seis Religiosos: su Fundadora fue doña Ysabel de Guiral, oy está en cabeza de doña Iuana Cuello de Lazarraga.

Fundado
12.

Conuento de Vera, año de 1605.

EL Conuento de la villa de Vera, en el Reyno de Murcia, se fundó en el año de mil y seiscientos y cinco, en seis dias del mes de Março, que fue primero Domingo de Quaresma; siendo Prouincial el primero trienio, el Padre fray Iuan Pinna de Celis: tiene diez y seis Religiosos.

Conuento de la Fuenfanta, año de 1608.

Entre Malaga, y Castaña, a la marina, házia el Poniente, poco más de vna legua del mar, casi tres de Malaga, auiá vna antigua Ermita, con título de nuestra Señora de la Fuenfanta: por estar junto a ella vna fuente de aguas milagrosas, a quien toda aquella comarca, principalmente la villa de Alhacirenejo, acude con singular deuoción, se fundó vn conuento de nuestra Orden, en el segundo Prouincialato del padre fray Iuan Pinna de Celis, tomósse la possession dia de san Miguel, de mil y seiscientos y ocho: dió este sirio y santa Imágen milagrosa el señor Obispo de Malaga, don Garcia de Haro, con que la Religión estuuiese obligada a tener Culto Diuino en aquella Ermita y sitio, con seis, o mas Religiosos, a voluntad de los padres Prouinciales, para conseruar siempre la deuoción de todos aquellos pueblos; vase edificando: no muy suntuoso, por ser como filiation del Real conuento de Malaga: es regalado de pelca, tiene ya doze Religiosos. El sitio, o lugar en antigüedad goza esta Prouincia entre todas las de la Religión, desde el Capitulo General de Roma, año de 1617.

Prouincia de Napoles

EN EL opulento Reyno de Napoles, q sinagena embidia puede estimarse por lo mejor de Italia, y en nada inferior a ninguna Prouincia, o Reyno de la Europa, tiene nra Religión muchas Prouincias; y si bien he puesto diligencia en darle a cada

vna el sitio conforme a su geografia, en lo que dire del Reyno de Napoles, por ser Cabeça de todas, se verá con mas distinción. Llamose tambien en la antigüedad este Reyno Napolitano, Reyno de Sicilia de Aquende el Faro, cercale tres mares,

Enrico
Barco A
leman en
lad. scrip
cio de Na
poles.

mares, el Adriatico, el Ionio, y el Tirreno, casi por todo su circuito, menos por aquella parte, que es jurisdiccion del Estado de la Yglesia, comenzando desde Tarracina del rio Vfente, que detagua por el Mediodia en el mar Tirreno, tomando el camino por Gaeta, Napoles, Salerno, Tropea, y por el Estrecho del Faro de Mecina, hasta el Cabo, ò Promontorio de Spatiuento, donde se acaba la Calabria, siguiendo el camino del mar Ionio, contra el Oriente, por Ieraco, Estilo, Schilache, Catázaró, Cotron, Rosano, Taranto, hasta el Cabo de Otranto; desde alli camina por el mar Adriatico, a la parte del Norte, hasta el rio Tronto, que da sus aguas en el. Tiene este Reyno semejança de península; sus cõfines por la tierra del rio Trõto, por el camino del rio Vfente, son mas a la mira del Occidente, todos sugetos al Estado de la Yglesia: su circuito es de mil y quatrocientas y sesenta y ocho millas, q hazen quatrocientas y ochenta y siete leguas, poco mas a menos: su largueza, quatrocientas y cincuenta millas, que hazen casi ciento y cincuenta leguas: su anchura, ciento y quarenta millas, que seran algo mas a menos de quarta y seis leguas. Diuidieron los antiguos este Reyno en siete principales Prouincias, que fueron Tierra de Labor, Condado de Molise, Basilicata, Capitanata, Abruzzo, Tierra de Otranto, y Calabria. Oy se ve diuidido en doze, la Tierra de Labor, que antiguamente se llamò Campania Felix, el Principado Citra, llamado Picencia, con parte de la Lucania, el Principado Ultra, dõ de estaua el Samnio de los Yrpinos, Basilicata, dicta en lo antiguo Lucania, sita en medio del Reyno, Calabria Citra, llamada entõces de los Brucios, Calabria Ultra, dõde fue la Grecia Magna, Tierra de Otranto, dicha antiguamete Yapigia, Hydrunt, Calabria, y Salentina: Tierra de Bari, q dixerõ Pulla Peucecia, Abruzzo Citra, Abruzzo Ultra, como dize allende el rio d Pescara, las quales dos Prouincias cõ nombre comun fueron contadas de los antiguos en el Samnio, y modernamente llamadas Aprucio, el Condado de Molise, de los pueblos Samnites, la Capitanata, donde estaua la Daunia, y la Yapigia,

en el monte Gargano, oy monte de Santangel. Gente belicosa por mar y por tierra es la destas Prouincias, y de grandes ingenios para todo genero de ciẽcias, y artes. Las armas de todo este Reyno son vn cauallo, si bien Carlos Primero de Angiõna, quando vino a su conquista y guerra de Manfredonia, dio por armas muchas flores de Lis de oro, en capõ azul. La fertilidad de la tierra, la hermosura de los edificios, muchedũbre y grandeza de las ciudades, las riquezas y delicias deste Reyno exceden, sin dũda, a todo encarecimieto, ha me parecido delinearle assi encifrado, porque las muchas Prouincias que mi Religion tiene en el, se conozcan por su geografia y discripcion.

Conuento de san Luis de Napoles, año de 1478.

LA Ciudad de Napoles no es segunda a ninguna de la Europa, de los pueblos Calcidoneses dicen algunos traer su origen, su sitio entre las Bayas del mar Mediterraneo, y el monte Vesubio, oy Somma, como lo dize Strabon: esta montaña lleuò Plinio, para ver vn volcã que salia del, y le arrebataron aqũelles infernales llamas, las quales en tiempos mas vezinos a los nũestros, por intercesion del santissimo Martir Ianuario, se detuieron: llegãdo a esta insignie ciudad nũestro Padre glorioso san Francisco de Paula, por los años de 1430. no assi facilmente se puede dezir el sumo contento que recibio el Rey Fernando, con toda su Corte, y la grãde instãcia q hizieron al santo varon, para q se quedasse en ella, a pesarado yael Rey de auer sido parte de q fuesse a Francia el santo Calabres, vassallo suyo, q como de ninguna manera diese oĩdos a platica q su execuciõ le estoruase el cõplimieto de la obediencia del Sumo Põtifce, cõ aquella celestial blandura de sus palabras se escusò quãto pudo con la Magestad de su Rey, cõ sus Grãdes y personages, q no podiã sufrir les faltasse tal hõbre de Italia. Rogarõle, q pues dexaua numero de Religiosos en Napoles, permitiesse se les edificasse conuento mas dentro de la ciudad. Estuuieron en la Ermita dos Religiosos, desde

desde el año de 1478. cō orden del Rey: mas el santo insistió en el sitio entonces peligroso, profetizando lo que poco tiempo despues seria, como lo ha mostrado la experiencia, q̄ en edificios Reales de Principes, y de Religiosos, es toda aquella parte lo mejor de Napoles; entre los quales no ay duda, ser el n̄ro de S. Luis el mas insignie, en sitio, edificio, y gr̄deza: ennobleciole la presencia de N. P. S. Fr̄cisco, cō su profecia, y muchos milagros q̄ en el hizo aq̄l poco tiẽpo q̄ se detuvo en aq̄lla ciudad. Ya hize menciō de los peccicos q̄ el Rey le embió adereçados, y echados en la fuete, tuvieron milagrosa vida, cō otros algunos milagros y sucesos del santo varō, q̄ se podr̄ ver alli dōde tratē de su viage, por Napoles a Fr̄cia. El milagro de estos peccos fuer̄a maravilloso al Rey y a todo el pueblo, q̄ con grandes aclamaciones dixerō lo q̄ en otro tiẽpo d̄ Christo N. Señor: *Propheta magnus surrexit in nobis, & quia visitant Deus plebem suam.*

Luego q̄ el glorioso P. Fr̄cisco de Paula partio de Napoles, començó aquella opulētissima y no menos deuota ciudad a manifestar su valor esclarecido y deuocion, acerca de las cosas del seruicio de Dios, y de su gr̄a seruo: fue cosa maravillosa, ver la presteza cō q̄ se le sacomodò viuenda suficiēte a los Religiosos, cō todo lo necesario, hasta el edificio; descauō todos fuef se obra singular, y manifestò el generoso animo del Rey dō Fernando sus deseos Reales, en q̄ luego despachò al Papa Sixto IIII. suplicando a su Santidad, diessse sus letras Apostolicas, para q̄ vnos hueitos, heredamiētos, y derechos q̄ en contorno de esta pequeña Ermita y casilla, dōde n̄ros Religioso estauā, tenia el conuento de S. Martin, de la sagrada Ordē de Cartuja, los pudiesen vder a su Magestad los Padres para el edificio de n̄ro cōuēto. Concedio su S̄ntidad lo q̄ el Rey Fernādo le pidio: cōprò toda la jurisdiccion haziēda q̄ para vn excelēte cōuēto era necesario, pagose cō hazienda Real, y así le deuē n̄ra Religio el reconocimiēto de verdadero Fudador deste Monasterio. El Breue q̄ para esto cōcedio la Santidad de Sixto IIII. originalmente se guarda en el archiuo deste conuento. Faltonos presto, con la tempra

na muerte del Rey, el gran fauor que su Magestad nos hazia, y no menos con las guerras q̄ luego sucedieron, y de la cōquista del Reyno de Napoles, gloriosamente ganado por el Rey don Fernando el Catolico Quinto de los deste nombre entre los Reyes de Castilla: cesò por entonces el suntuoso edificio deste Real conuento, no muchos años despues, el de mill y quinientos y quatro, aquel Excelētissimo Viriato Español, Gonçalo Fernandez de Cordoua, que por sus grandes hazañas, valor de animo, y excelentes prendas, nūca bien encarescidas, merecio mejor que ninguno de los Españoles, y t̄bien como todos los estrāgeros del mūdo, el nōbre d̄ Gr̄a Capitā. auiendo felicissimamente cōquistado este opulēto Reyno de Napoles, para sus Reyes, Fernādo, y Ysabel, Catolicos, viendo la grandeza Real de los principios deste gran conuento de san Luis, le amplifiçò magnificamente, y le dotò de no pequeña cātidad de fanegas de trigo, pipas de vino, carros de leña, pieças de paño, con que los Religiosos se sustentassen y vistessen. Dio su Excelencia priuilegio perpetuo de esta merced, que se conserua oy en la Real Camara, y en sus registros de las partes. Como poco despues falleciē se la santa y excelēte Reyna Catolica doña Ysabel, y su marido quisiessse personalmente ver el nueuo Reyno de Napoles, que su Gran Capitan y fidelissimo vassallo le auia conquistado, quando entrò en esta ciudad, fue vna de las primeras cosas que hizo, confirmar esta limosna, y aumentarla, como despues lo hizo su glorioso nieto el Emperador Carlos Quinto, Maximo, y su bisnieto y gran Monarca prudentissimo Felipe Segundo: y porque en d̄esta limosna en su propia especie tenia algunos años inconveniente, se dio traça, que el conuento cobrasse en dineros la cantidad de aquellas cosas, y lo pagan siempre los ministros Reales con mucha voluntad, y cuidado, respetando lo que España deuē al Gran Capitan, que dexò esta limosna.

Deseado he siempre, hazer grande memoria de lo mucho que del Gran Capitan se dize por toda mi Religion, acerca

Gran Capitan.

Part. 8.
fol. 153.

Capit. 8.
1.7.

Lic. 7.

Fudador

de que tuvo grande amistad y comunicacion con nuestro Padre san Francisco de Paula. Auiendoseme effrecido tan buena ocasion, dire lo que siento, y juzgo por mas cierto, dexando sus fuerças a la tradicion, que en parecer de san Iuan Crisostomo, no ay necesidad de buscarle otra razõ: Es tradicion no busques mas, dize el.

Sabida y constante verdad es, que el Gran Capitan Gõçalo Fernandez de Cordoua passò la primera vez en Italia, quando por los años del Señor, de 1495. poco mas a menos, le embiaron los Reyes Catolicos a Sicilia, con 55. infantes, y 600. cauallos (como ya deziamos) en los rumos q̃ causò por todo el mundo la entrada que hizo Carlos Octauo por aquellas partes, conquistando tan presto como llegó, el Reyno de Napoles. Por estos tiempos S. Frãscisco d̃ Paula glorioso estaua muchos años antes en Frãcia, dedòde nos alio fino para el Cielo; ningũ Historiador dize del Grã Capitan, q̃ en el tiempo q̃ estubo en la conquista del Reyno de Napole fuesse a Frãcia. por dòde me doy a persuadir, q̃ esta grãde amistad entre S. Frãscisco de Paula, y Gõçalo Fernãdez fue por cartas, no que personalmente se viesien y comunicassen, que basta para que se verifique la verdad de la amistad tan decantada de la antigua tradicion de toda la Orden, ni se me haze dificultad, creer, que desta amistad y comunicacion por cartas (bien que no he hallado alguna, por grandes diligencias que puse,) nacio sanorecer tanto el Gran Capitan el conuento de san Luis de Napoles, como prenda de su amigo san Francisco de Paula, que se le auria encomendado con el cuidado de los demas que y athena en el Reyno de Napoles. Añade la tradicion, que fue tan singular esta amistad, que se persuadió el Gran Capitã a fiar del pecho de S. Francisco de Paula vn intimo desseo del suyo, y fue, pedirle, se hallasse el santo a su cabecera en su muerte, ò por lo menos le visitasse algo antes della, para q̃ supiesse quando senia. Dizen q̃ se lo concedio el P. S. Frãscisco, y que estando enfermo el Gran Capitan en su villa de Loxa, a dos dias del mes de Diziembre, del año del Señor, mil v quinientos y quize, q̃ fue el dia de su falle-

cimiento, algunas horas antes llegó vn Religioso venerable, y de mas que humana presencia, pidiendo licencia para ver al enfermo; y como se lo entrassẽ a dezir, acordándose de sus desseos antiguos, dize, que dio vn grã suspiro, y dixo: *Hecho es, nuestro amigo el Beato Francisco de Paula me auisa sin duda, de mi muerte: mado, q̃ le de xassen entrar, estubo vn rato a solas cõ el, y despidiéndose los dos, se acabò aquelmismo dia la vida deste valeroso Cauallero, no menos piadoso y religioso, para con Dios, en sus excelentes virtudes, q̃ hazanoso en las armas. Poco mas auia de ocho años y medio que nuestro Padre glorioso gozaua de los descansos eternos, quando esto sucedio, y assi es fuerça, entenderlo de la manera que semejantes varones, y apariciones suelen suceder. He dicho esto lo que siempre oi dezir a los Padres mas antiguos y graues de la Religion, de mas de quarenta años a esta parte, y ellos lo recibieron de los mas ancianos, doyllo con la certidumbre que lo sè, y que confiego trae la tradicion.*

Boluendo al discurso del conuento de san Luis de Napoles, los Padres primeros le traxeron conforme a los Reales desseos del buen Rey Fernando, despues de las guerras, con el fauor del Gran Capitan, y otros Principes, muchos dellos Españoles, se ha edificado sumuissimo. Hermosa es a marauilla la Yglesia, cõ dos Coros, vno detras del santissimo Sacramento, otro sobre la puerta de los pies della, este con silleria de madera comun, y el primero de nogal, marauillosamente labrada.

Las Capillas del cuerpo de la Yglesia, son hermosas; entre ellas la de N. Padre san Francisco es excelente, por su fabrica, y Fundador el Illustrissimo señor don Bernardino de Cordoua, Español, de la casa del Grã Capitan, y Duques de Seta, es priuilegiada en fauor d̃ las animas de Purgatorio. La segũda Capilla en hermosura, es, la de los Zapatas, Caualleros Españoles, solariego de la nobilissima villa d̃ Madrid, Corte del Rey Catolico, Cõdes d̃ Barajas. El titulo desta Capilla es, de la purissima Concepcion de N. Señora. La Capilla tercera es, la de los Marciales; nobles

Indulgencia d̃: anima.

*Hom. 4.
super c. 2
epistol. 2
ad Thesa
lonicen.*

*Lib. 1. c.
1619. 1.*

*Muerte
del Gran
Capitan.*

bles Caalleros Napolitanos, titulo de la Assuncion de nuestra Señora, son grâdes bienhechores deste cōuento los señores Patronos della. El noble ciudadano d̄ Napolies Iuan Antonio Scodes, fundò vna Capilla, con titulo de nuestra Señora de la Gracia, bien que la capacidad es algo pequeña, pero la fabrica marauillosa y costisísima, de bellos y varios marmoles, de valientes y muchas pinturas; y lo que de mayor estimacion es, la grande abundancia de reliquias de santos que puso en ella el Fundador. Esta Capilla, con la de los Marciales, y las que pondre inmediatamente a ella, estan en la vanda y lado de la Epistola. La de santa Catalina Martir, fundacion de los Gris. La de san Carlos, de los Manillas, y la de los Salazares, vnos y otros Españoles, la de nuestra Señora de los Angeles fundaron los Parriños, y la de la Anunciada, los Rubiños de Aurea.

En el lado del Euangelio estan las de nuestro Padre, y de la limpia Concepcion, que dixe ser fundacion de los señores Cordouas, y Zapatas, y la de los Reyes Magos, fundaron los Nicuefas, la de la Pasion, los Patiños, la de la Virgen del Socorro, los Chofos, la de la Natiuidad de nuestra Señora de los Morgatos, la de nuestra Señora del Carmen de los Cenamos, la de san Honofre, y Natiuidad del Señor, de los Eschieros, la de la Concepcion fundaron los Mendez, Españoles, y la del Ecce homo, Hortensio del Pezo: todas hermosas, y bien acabadas, sin otras algunas, que no tienen Fundador. La Sacristia en lo material es excelente pieça, mas no se puede reducir así breuemente a número sus riquezas, de ornamentos, platos, y lamparas del Culto Divino: lo mejor della es, vn grande y deuotissimo relicario, en el qual fuera de muchas y grandes reliquias, la superior a todas es vna ampollera de plata, con leche de la santísima Virgen Maria Madre de Dios y Señora nuestra, marauilla de los mayores del mundo, la verificacion de ser suya se ve todos los años, estando siempre congelada los dias de la vigilia y fiesta de la Assuncion de nuestra Señora se

liquida y bulle con notable admiracion de los Fieles, dio esta santísima reliquia cō vna muela del Apostol san Pablo, y vn braço de san Matias, y vn hueso de san Iuan Bautista. El señor Cardenal Grâbela, el Excelentísimo Conde de Benavente don Iuan Alonso Pimentel, quando boluio a España, de ser Virrey de Napoles, traxo otra tanta leche de N. Señora, que haze el mismo efecto; dióse la vn Prouincial, y huuieranos de costar mas caro que a el, aunque presto perdio la vidatullido, porque la poca leche que quedò en el cōuento no se liquidò en mas de quatro años, cosa q̄ s̄ntis los Religiosos sobremenera, hasta que fue seruida N. Señora, tornase a renouarse el milagro, liquidandose como solia. En este conuento se guarda oy el Abitico que nuestro Padre san Francisco de Paula traxo aquel año, siendo niño de doze a treze años, en el conuento de san Francisco, de la ciudad de san Marcos, el qual està tan nuevo, limpio, oloroso, como si con cuidado se hiziesse. Ay tambien vn bonetillo de los que solia traer; muchos ay por toda la Religion, porque los compañeros de nuestro Padre glorioso se lostomauan, y hazian con ellos singulares milagros. Los que nuestro Señor haze cada dia con los enfermos, a quien este se lleva, son sin número, y llenos de marauilla, principalmente con mugeres de recios partos, fuera de q̄ son muchos los ciegos, coxos, fordos, y leprosos que han recebido entera salud, lleuando sela. La libreria deste cōueto en fabrica, y copia de libros de todas facultades, està superior a muchas de Italia, y a todas las de la Religion, que se puede parcar con aquellas dos celebradas, que hizieron en Florencia el Gran Duque Laurencio de Medicis, y en Vibiro Federico, hizola aquel venerable Padre fray Felix de Marino. El Papa Clemente Octauo mandò con graues penas y censuras a todos los Superiores, y subditos de la Religion, y a todas las demas personas seglares, y Ecclesiasticas, aunque entre en esta cuenta la sagrada Dignidad de Cardenales, y Obispos, que de ninguna manera debaxo de pretexto alguno puedan

Libreria

Leche de
N. Señora
74.

facar libros de los que en esta libreria estan y se pudiesen con el discurso del tiempo, ni se pueda gastar la renta que para su aumento tiene en otra cosa que en libros. Dio esta Bula en San Pedro de Roma, a los diez y nueve de Diciembre, del año de mil y quinientos y nouenta y cinco, leyo se en el siguiente Capitulo General celebrado en Genoua, el año siguiente de 1596. La misma prohibicion del Pontifice tiene la libreria del santo conuento de Paula. Fuera de todo lo referido, tiene este Real conuento de San Luis, la mejor enfermeria de la Religion, donde se curan los enfermos, no solamente de la Prouincia de Napoles, sino de las Prouincias circunuezinanas; tanta es la caridad de los Padres Napolitanos: la botica es maravillosa, rica de todo genero de medicamentos, y drogas, de que yia el Arte de la medicina, que se gastan de ordinario en lo principal de la ciudad, sin q. se haga falta al couento. Tres Lectores tiene este conuento, vno de Gramatica, Retorica, y letras humanas: otro de Artes: otro de Teologia moral; y en todas estas facultades se gran siempre grandes ingenios, principalmente los estudiantes Artistas son muchos, porque se leen dos cursos, con grande oposicion y exercicios. Debaxo del Altar mayor esta el santo cuerpo del Beato Padre fray Bernarдино Cropolato, de quien se hizo mencion en los varones Ilustres. Residen en este conuento 130 Religiosos, ni en este notable deuocion con el principal mueren los Viernes, por las grandes indulgencias que los Sumos Pontifices le han concedido; y ahi se mencion dellas.

Conuento de S. Maria de la Estrella dentro de Napoles.

Bien se deua en esta Prouincia de Napoles guardar el estilo q. en todas obediencia de poner los conuentos por sus antigüedades, pareciome mas a proposito, de en primero todos los que estan fundados en esta grande y opulenta ciudad: fuera del de San Luis, son otros tres, el mas antiguo es el de Santa Maria de la Estrella,

q. como fue este a la deuocion y frecuencia de los fieles en el couento de S. Luis, fue necessario darle en fincho, no obstante la grãde capacidã de su Yglesia; el couento de los Viernes era raro. q. muchos pedidia las gracias, por no poder entrar, ni me nos apia ya lugar en la Yglesia donde poner los trofeos de los milagros sin numero, de N. Padre glorioso. El P. F. Nicolao Guliniso, varon deuotissimo, grande obseruante en todo punto regular, y ceremonias Ecclesiasticas, y ayudado con grandes alientos y limosnas de los ciudadanos piadosos, algo fuera de la puerta de San Ianatio, sobre yn fentil y ameno collado, junto a aquel lugar que vulgarmente se llama, alle Pigne, a las Piñas, fundò vn couento de maravillosa planta, y hermoso edificio, en tan breue tiempo, que parecia cosa semejante a milagro la presteza y abundancia de limosnas con que se cùplia todo, de la manera que si se edificara con expensas de algun gran Principe. La Yglesia deste conuento es hermosa sobremãnera, y muy capaz, con muchas y muy buenas Capillas, mas la Sacristia es singular pieça, grandemente ornamentada, y no menos enriquecida de reliquias de santos, entre las quales ay otro milagroso bñerico de nuestro Padre glorioso San Francisco de Paula: cincuenta Religiosos y mas sustentan este conuento, y los dos Lectores de Teologia, vino muy a proposito, asi por estar fuera del bullicio popular, como por q. goza d. salubable cielo, y ayres, y de vna huerta feracissima de toda recreacion. Tiene este conuento el lugar sexto entre los de la Prouincia.

Entre santos varones que en el habido, y muerto, y los tienen en grande veneracion, y memoria, con sus retratos, fueron de siempre, Santa vida el Padre fray Juan de Napoles: y el Hermano fray Tomas Donado, grandes obediencia, y verdaderos humildes. De algunos años a esta parte tiene titulo de Colegio. El Padre General fray Diego Arias les señalo vn Regente; y los dos Lectores ordenò buuicile en el Paisaño florecio en muchas letras el P. F. Ignacio de Napoles, y el P. F. Ignacio de Capua, fue

P. Fr. Nicolao Guliniso.

Reliquias

P. F. Inza de Napoles.

Hermano F. Tomas Donado.

P. F. Ignacio de Capua.

San insigne Predicador Apostolico, que le dio nuestro Señor singular gracia y talento de mouer los animos de los Fieles a su santo seruicio, no he oydo semejante encarecimiento a lo que con este Padre hizo la ciudad de Venecia, q̄ cō vna estatua publica venerò los grandes merecimientos de su persona. Fue no menos insigne Predicador el Padre fray Miguel Carrara, de la nobilissima casa deste renombre,

P. F. Miguel Carrara.

Conueto de S. Maria de los Angeles de Napoles, año de 1583.

Corrièdo los años del Señor, mil y quinientos y ochenta y tres, Marco Antonio Festinese, noble ciudadano Napolitano, y Notario, siendo señor de vn heredamiento, en el collado amenisimo, que està junto al monte Pausilepo, y cerca de la cueua Puteolana, celebre obra de Cocyuo, sobre las riberas del mar, q̄ el vulgo llama Chiara: tuuo vn sueño, ò uelacion, en q̄ dixo, auerle dicho nuestro Padre S. Francisco de Paula vna noche, le edificasse vn conueto para sus hijos los Minimos, en aquella su heredad. Obedecio luego ala voluntad del santo varon, el buen Marco Antonio, y dando cuenta del to a los Religiosos, les entregò con grande afecto de deuocion, en quel sitio para conuento; murio muy presto, y así no pudo executar sus deseos, que fueron generosos. Los Padres conq̄naron la fabrica, cuyos principios prometen muchos, lo que oy està edificado es marauilloso; habitan hasta diez y seis Religiosos en el conuento, gozan saludables mareas, y no poca abundancia de pescados: es el dezimo, tercio en antigüedad entre los de la Prouincia.

Conueto de S. Francisco de Paula en Napoles, año de 1595.

Fuera de la puerta de Capua, y muros de Napoles, parte celebradissima entre todas las de aquella ciudad, por la qual entrò (afuer de Roma) triunfando el valeroso Rey don Alfonso de Aragon,

despues que vencio y despojò justamente a Renato de Anjous, por los años del Señor, de mil y quatrocientos y quatroenta y dos, y no muchos años despues el insigne Emperador Carlos Quinto, Maximo Pyrra Barbarroxa, y le quitò el Reyno de Tunez, por los de mil y quinientos y treinta y cinco. Fuera desta puertay no muy desuiado de la ciudad estaua vna pequenuela Yglesia, ò Ermita de S. Sebastian, solian estar en ella dos, ò tres Religiosos de la Ordē de san Francisco de Alsis, de los que en Italia se llaman Cōuētales, y nosotros Claustales. En mucho tiempo que en esta Ermita estuuièrdo, no la pudieron ampliar, ni sustentarse (parece increíble en la ciudad de Napoles.) Deteminò su Prelado, q̄ la dexassen; hizieròlo el año de 1595. como de tiempos antiguos estuuièrse fundada en esta Yglesia vna hórada Confradia de ciudadanos de Napoles, no de las menos lucidas della, viendo q̄ los Padres Franciscos de la Prouincia de Napoles, desearò sobremano, quisiessen recibir la los hijos de S. Francisco de Paula; era la sazò Prouincial de Napoles el P. F. Felix de Marino, comunmente llamado de Napoles, varò por muchas buenas p̄dicas digno de veneracion y memoria, suplicaròle los oficiales desta Hermandad, les recibiesse debaxo de su proteccion, poniendo Religiosos en su Ermita, crescièdo a udit, siempre a su auueto. Acetada esta voluntad, y la licencia del Ilustrissimo senex Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, tomaron los Religiosos posesion del conuento, con vna solenn preçelacion el primero dia del mes de Junio, del año del Señor, de 1595. trecando el titulo de san Sebastian, se le dièron a la Yglesia y conuento de san Francisco de Paula, Viçto esto por los ciudadanos de aquella ciudad opulentissima, y por los lugares circunueçinos, no se puede dezir asì facilmente el gran concurso que començo desde luego a frequentar este nuevo conueto. Las largas limosnas con que acudieron todos, las preçelallas, y otros de milagros, de plata, y de otras materias que ofrecieron, en reconocimientò de los muchos que se ennoblièr por su sier-

Hist. p. 2.
rñ. .2. p.
pag. 116

su seruo en su nueua casa. Parecio luego aun mas estrecha la Yglesia de lo que ella era, ocupada con estas cosas, y abrieronle cimientos de otra hermosissima, no tan grande como la del Baricano de Roma, pero de su misma traga y forma, que la dio aquel valiente Arquitecto Bramato: veinte Religiosos sustentan oy este conuēto, y se va cada dia amplificando maravillosamente, con las limosnas de los Fieles, y su gran deuocion; en antiguedad tie-
ne el lugar dezimofexto en la Prouincia.

Conuento de Castelar, año de 1506.

LA Antiquissima ciudad de los Stalos, Loy Castelar, tuuo en los tiepos pasados calamidades è infortunios, sin numero; Sila en las guerras ciuiles la destruyò, Carlos Octauo, Rey de Francia, en la entrada del Reyno de Napoles, fue cruel cuchillo suyo vna vez, y quatro lo han sido las entradas que en ella han hecho los Turcos, vltima vez aquel cruel Archipyrara Barbarroxa la robò, y abrasò, por estos tiempos es vna de las mas felices, no solo por la hermosa marina de que goza, por la feracidad de sus campos, ni por la vezindad de Napoles, de quien no dista seis leguas, sino por lo mucho que se gloria en tener por Patron a nuestro Padre S. Francisco de Paula, que auia començado a edificar conuento en ella, y cessado por los accidentes que vltimos, y poco despues hospeddò tres dias, y merecio gozar de su santa conuersacion, quando passando por ella a Francia, agradado del maravilloso sitio suyo, y no menos del pozo de uirissimo donde milagrosamente fue hallada la santissima Imagen de la Madre de Dios y Señora nuestra Maria, dixo a sus compañeros, que procurassen fundar conuento en aquella ciudad muy presto, que dello se seruira nuestro Señor. Aquellos santos varones trataron ponerlo en execucion, valiendose de la siempre experimentada beneuolencia del Gran Capitán Gonçalo Fernandez de Cordoua (que les dio con beneplacito del iherenissimo Rey Carolico don Fernando) este conuento con grandes priuilegios y mercedes de

montes, y mar q̃ oy gozan, y sus Instrumētos se guardan en el: esto sucedio el año del Señor, de mil y quiniētos y seis. Auia de muy anrigo en esta ciudad vna Yglesia, con titulo de Santa Maria de Puzano, es tradicion antigua, que en vn pozo que oy està delante del Altar mayor desta Yglesia, hallò por reuelaciò del Cielo, vna pastorica donzella la santissima Imagen de nuestra Señora, pintada sobre vn tafetan, cosa rarissima, que con auer tantos siglos, no ha padecido jamas detrimento alguno, y tienese por vno de los retratos q̃ de la Virgen santissima hizo el santo Euāgelista su discipulo y seruo san Lucas; muchos dias auia que esta Yglesia estaua en poder de Plebanos, ò como dezimos en España, Curas, como el que de presente lo era, no quisieste asi facilmente dexar tan celestial prenda, tratò el Gran Capitán, que su Magestad Catolica le diessse el Obispado de Massa; con esto fue fácil alcançar del Sumo Pontifice la gracia, para que se fundasse conuento, como luego se hizo. Dionos el Gran Capitan vn buen pedaço de mar, concedio a los Religiosos, q̃ pudieffen encender farol de noche, en beneficio de los nauergantes. Edificose vn hermoso conuento, que oy habitan mas de treinta Religiosos: la Yglesia es admirable, con vna fortissima torre, que sirue de campanas, y del Farol. Es cosa muy de ver. los naufragios, cadenas, cirios, y otras muchas cosas que estan colgadas de las paredes de la Yglesia, en gracias y memoria de los perpetuos y grandes milagros que nuestro Señor obra por la deuocion desta Imagen de su Madre santissima, cuya Capilla està maravillosamente adornada y frequentada de aquellas comarcas, q̃ afirman ser cosa celestial, y que todo huele a Dios. La fiesta principal de la dedicacion desta Santa Yglesia se celebra el Lunes despues de la Santa Resurreccion de Christo nuestro Señor, hazese vna solemnissima procession, en que van todos los officios de la ciudad con cirios, y en ellos puestas diferentes monedas que ofrecen a nuestra Señora, y suelen llegar muchas vezes las limosnas deste dia a mas de dozelentos escudos: goza este conuento de temperamento muy saludable, por sus ayres,

Tercero.

ayres, y frescas mareas, tienen muy buenos heredamientos de huertas, montes, tierras de sembrar, olluales, y viñas, con que pasan bien la vida: florecido han en el muchos y muy graues Religiosos, en todas buenas prendas de letras, y santidad, sobre todos estan frescas nuestras memorias del Hermano Andres de Laurino, Tercero de nuestra Orden, varon simple, recto, y temeroso de Dios, el qual por espacio de quarenta años siruio estremadamente en este conuento, y en el nombre de la Virgen santissima nuestra Señora obrò innumerables milagros, no se quemò tratando el fuego con las manos: con vn pequeño jairo de vino dio abundante satisfaccion a grande numero de hombres, q̄ trabajauan en casa: profetizò a muchos hãrras cosas que les sucedieron: y lo que mayor admiracion causa, es, que tenia vna pobre celda llena siempre de escardillos, hozes, yieldos, hazadones, ajos, cebollas, y otras legumbres, y semillas, cosas q̄ naturalmente causan mal olor y poca limpieza, mas tanta era la suauidad y fragancia della, que los Caualleros y gente mas principal de la ciudad siempre que yuan al conuento, tenían a muy buena suerte, entrarse en su celda del varon de Dios, y sentarse sobre su pobre cama. Tuuole grã de embidia el demonio, y maltratòle muchas vezes: fue sobremanera humilde, y amado de todos: muchos dias antes de su fallecimiento dixo la hora en que seria, y en ella vio a la gloriosa Madre de Dios, a nuestro Padre san Francisco de Paula, y al santo Angel de su Guarda: murió en el mes de Iulio, del año de mil y seiscientos y siete; su cuerpo està colocado en la Yglesia deste conuento, en vna particular, en el sepulcro de los Religiosos de su vida, y grandes milagros hechos en vida, y despues que murió se va haziendo informacion. Siruase nuestro Señor: honrar su siervo, para gloria suya, y exemplo nuestro.

Esta ciudad de Castellar està oy debajo del dominio del Excelentissimo señor Ranucio Farnesio, Duque de Parma, y Placencia, y es Silla Obispal.

Conuento de Campania, año de 1513.

EL Tercero conuento en antigüedad, es el de la ciudad llamada Campania, sita entre altos montes, no lexos de Ebulinas de tres estadios: en el territorio desta ciudad edificaron los Padres de la sagrada Orden de san Benito vn conuento cõ su Yglesia, el año del Señor, mil y dozientos y treinta y cinco, por accidentes del tiempo le vinieron a dexar, como el de san Pedro de Ebuli: llegado el año de mil y quinientos y treze, vn ciudadano de Campania, llamado Melchor Guerrero, alcanzò del Papa Leon Dezimo licencia, para que los hijos de san Francisco de Paula huuiessen aquella Yglesia: que es de verdaderos humildes, contẽta le con lo que otros dexan. Poco fue menester con su Santidad para conceder cosa tan menuda al santo que acabaua de beatificar. Hecha la gracia, dio traça el Fundador de reducir a mejor forma aquel edificio, fue la mas conueniente, restaurarla desde sus principios, edificando vn gracioso conuento, para doze Religiosos: puso en el vna copiosa libreria, y sobre el lintel de la puerta de la Yglesia vn letrado de todo esto: tiene el conuento grandes campos, y montes, y copiosas limosnas, con que a costa de menos inquietudes tratan del seruicio de Dios, y Cuko Diuino: el tiru de la Yglesia es, Santa Maria de Noua.

Conuento de Salerno, año de 1516.

LA Ilustrissima ciudad de Salerno, por muchos titulos merecedora deste, se cuenta entre las mas antiguas y famosas del Reyno de Napoles, Silla Arçobispal, y en lo temporal, debaxo del dominio del Rey Catolicos tiene. Y niueridad infigne, fecundidad de grandes ingenios, fertilidad de campos, y hermosura de marina: lo que mas gloriosa la haze, es, ser Tesorera del cuerpo del glorioso Apostol y Evangelista san Marco, treinta y dos estadios dista solamente de Napoles: sierdele buẽ camino a nuestro Padre san Francisco, quando

quando passò en Francia, regalándole los Magistrados, les dixo, mirando vna Yglesia de san Bernardiño, fuera de las murallas, mas dentro de la puerta de la ciudad:

Profecía de N. P. *Dentro de muy breue tiempo será esta Yglesia de nuestros hijos, con el favor de Jesu Christo bendito.* Púsole en execucion el Excelentísimo Roberto Sanseuerino; Principe de Salerno, el año del Señor, mil y quinientos y diez y seis, junto con el Senado, dando la Yglesia y termino a nuestra Religion, donde se ha edificado vn excelente conuento, que goza de fertiles huertos, y fuentes, de aguas abundantes; y dulces: viuen treinta Religiosos en el, cō notable quietud y regalo del mar, que les humedece sus murallas, y las de la ciudad: ay en el, curso de Artes, donde se criā gallardos supuestos: el titulo es, san Francisco de Paula.

Conuento de Aversa.

POr el lado de la ciudad de Napoles, q mira el camino de Roma, la primera ciudad que se o pone, es, la de Aversa, distante no mas de ocho estadios, que (como Rafael Volaterrano, y otros dicen) es nueva poblacion de las ruinas de la antiquissima Atela, ciudad q fundò Roberto Guiscardo Normando. Llamose Aversa, porq en su sitio puso sus exercitos aquel Principe contra Napoles, y Capua: en ella tiene nuestra Religion vn excelentísimo conuento, con no mehos hermosa Yglesia, de bien adornadas Capillas; su titulo es de san Francisco de Paula; viuen con toda buena comodidad en el veinte Religiosos, sustentados de las liberales limosnas de los Aversanos; deuotísimos de nuestra Religion, es abundante de todos frutos la ciudad, y de maravillosa pesca, q todos los dias se trae a vender de los dos mares de Napoles, y de Puteolano. El dominio temporal de Aversa es del Rey Catolico, y es Silla Obispal.

Conuento de la Caua, año de 1583.

Profecía de N. P. Corriendo el año del Señor, de mil y quinientos y ochenta y tres, fundaró

conuento a nuestra Religion los ciudadanos de la Caua, con titulo de Santa Maria del Olmo, en cumplimiento de auerles san Francisco de Paula glorioso profetizado, al passar en Francia, viuiuran alli sus Religiosos; donde estauan comenzados a sacar los cimientos de vna Yglesia, arrojando el santo con sus manos vna piedra en ellos diez leguas dista de Napoles esta ciudad, del mar de Salerno dos millas, es del dominio temporal del Rey Catolico, y Silla Obispal: sustenta este conuento de doze a diez y seis Religiosos, y tienen buenas limosnas.

Conuento de Eboli, año de 1587.

EL Octauo conuento en orden desta Prouincia, es, el de Eboli, hermoso lugar, distante cincuenta estadios de Napoles, de Salerno veinte, y diez del mar, riegan sus campos tres rios de dulces aguas, y mucha pesca: Fenagro, Silaro, y Fosciano, de quien no se olvidaron los versos del grā Poeta. Los Padres Mōges del glorioso Patriarca san Benito tenían vn Templo antiquísimo, dedicado al Apostol San Pedro, que como consta de antiguos testimonios, se le edificò Guillermo Normando, Rey de Napoles; el qual por algunos accidentes los Padres Benitos destuyeron, y los Sumos Pontifices por largo discurso de tiempo le dauan en encomienda a diferentes Abades. Reinando Pio V. de santa memoria, dio esta Abadia al Illustrísimoy Reuerendísimos señor don Antonio Carrara, Cardenal, y Bibliotecario del Vaticano; y desseñando que este Templo tan antiguo fuesse seruido de varones Religiosos, se le entregò a los nuestros el año del Señor, mil y quinientos y setenta y siete, y casi quinientos ducados de renta de la Abadia, con que se sustentan diez y seis Religiosos: tiene esta Yglesia el cuerpo del glorioso Confessor san Bernerío, de nacion Española, que en expeller demonios es singularissima la gracia q le dió nuestro Señor; su Altar es priuilegiado, retiene se el titulo de san Pedro. Eboli tiene en lo temporal su Duque, y reconoce en lo espiritual al Arçobispo de Salerno.

Indulgencia de a-ni-ma.

Conuento

Conuento de Massa.

NO Lexos de Castellamar, en el Promontorio, que llaman de Minerja, mirado a Napoles, está la ciudad de Massa, cuyo lado tiene la Isla Caprea Delicias, del Emperador Tiberio Cesar; tiene propio Obispo esta ciudad, y es de la jurisdicción de nuestro Rey Católico: tenemos en ella vn conuento excelente, fundado de la nobilissima familia Lipanela, bien dotado para la vivienda de doze Religiosos; goza frescas mareas, y dulces fuertes dentro de todo el. Esta ciudad fue dichosa patria de aquel insigne varon de toda abançaque benemerito, el P.F. Valentin de Massa, que gouernó la Religión (despues de muchos officios) en el de Corretor General, de quien ya hizimos mencion: el titulo deste conuento es, de los santos Martires, san Proçesso, y Martiriano.

P. F. Valentin de Massa.

Conuento de Nola.

NOLA, ciudad Obispal, de la jurisdicción del Rey Católico en lo temporal; antiquissima, y donde el prudente Consul Romano Marco Marcelo, mostrò que se podia vencer el orgullo del gran Cartagenes Anibal, junto al Real camino que sale a Pulla, está fundado vn Conueto de nuestra Orden con titulo de S. Francisco de Paula cerca de aquel sacratissimo cemeniterio dode están sepultados muchos millares de martires, que en el derramaron su sangre, con testimonio de la fe y tanto nombre de Iesú Christo; en tiempo del Emperador Diocleciano, y de baxo del citel Presidente Miriano. Están en este cemeniterio aqoblas dos paredes que milagrosamente ocultan al insigne Felis Nolano Martir, la vez qe conuiniò huir del tirano, qre le perseguió, y entrandose el santo entre ellas, instantaneamente entró en las paredes la entrada. Sobtehanen a losa de unto de nuestro Padre san Francisco de Paula los ciudadanos de Nola, y con largos y piadosos limosnas acuden cada dia con todo lo necesario para el sustento de diez y seis Religiosos; gozan la pe-

S. Felix de Nola.

ca del mar de Napoles, de quien dista quatro leguas, y del Estrecho de Pompeyo; vase labrando maravillosamente este conuento, y es muy frequentado de los Fieles;

Conuento de Nochera, año de 1588.

Cerca de Napoles, como veinte millas, (son siete leguas escasas) está la ciudad de Nochera de los Paganos, ocho millas distante de Castellamar, jurisdicción del Multrissimo Duque de Nochera, los Maria Carras; en lo espiritual tiene su Obispo: en ella la grande piedad y deuocion del illustre señor Fabricio pagano, Patriarca de Nochera fundò conuento a nuestra Orden, con titulo de nuestra Señora de la Sanidad, el año mil y quinientos y ochenta y ocho, con vn heredamiento y huerto que dondò començo a edificar el conuento, mas presto fue nuestro Señor seruido que murio inenon rico de lo que auia sido; sustentanse en el doze Religiosos, con vna liberal limosna que el Regimiento desta ciudad da cada mes, para trigo, y azeite, sin otras muchas de particulares.

Conuento de Gessuni.

ENtre las montañas que no distan de Salerno mas de ocho estadios, está vn lugar llamado Gessuni, entre dos rios copiosos de aguas, y pesca, y truchas en abundancia, en el fundaron los vezinos conuente a nuestra Religion, para doze Frayles; es la gente piadosissima, y no menos deosra de nuestro Padre san Francisco de Paula: deste lugar tiene el dominio temporal el Excelentissimo señor Matheo de Capua, Principe de Concha, es Arçobispo; fue patria dichosa de aquel singular y doctissimo varon, lustre y honor desta Prouincia de Napoles, y de Italia, el Padre Fray Francisco Fortunato, que no solo delperio los estudios y ciencias de su Prouincia, sino que como del cavallo Troyano, salieron de su disciplina y magisterios grandes sujetos para Catedras, y Palpito, de su grande virtud y recogimiento extremados Religiosos, que el esio, y enleno.

P. P. Fr. cisco Fortunato.

enseñó a saberlos criar en toda santa obsequancia regular, pudiera contar no pequeño numero. En el Capitulo General, celebrado en Marsella, el año de mil y seiscientos y onze, fue electo en Zelo de la Religion, y a pocos dias troco esta vida miserable por la eterna.

Conuento de san George, año de 1586.

IVnto a la antigua Benevento, donde Carlos de Anjou's Primero, vencio al tirano Rey intruso de Napoles, Manfredo de la Sueuia, no muy distante de las horcas Caudinas, en que los Romanos reñidos de los Samnites, passaron debaxo del yugo sus exercitos. Está vn pago atenuisimo por naturaleza, llamado san George, debaxo del dominio de los herederos del Ilustre Pyrrro Juan Espinelo, que en el año de mil y quinientos y ochenta y seis, fundó conuento de nra Orden, cō titulo de la santissima Anunciacion, en que residē doze Religiosos, debaxo de maravilloso temple, con abundancia de pesca, asy del rio de Benevento, y del Apice, como del mar: es la gente bien deuota, y en lo espiritual sugetos al Abad de san Modesto, de la sagrada Orden de los Canonigos Reglares de san Agustín.

Conuento de san Arpino.

Dista de la ciudad de Aversa, como dos estadios, el pago llamado comunmente san Arpino, de los Antiguos, san Elpidio, del dominio de Alfonso Sanchez el moço, respeto de otro Alfonso Sánchez mas antiguo, Marqués de Grotule, que fundó en este lugar vn pequeño conuento para diez religiosos, con titulo de santa Maria de la Estrella; pienso que fueron Españoles estos señores.

Conuento de Capua, año de 1605.

Capua, antigua y florentissima ciudad, fundacion del gran Capio compañero de Eneas, sita junto al rio Volturno, tiene su Arçobispo, y es del dominio del

Rey Carolico, ha sido siempre madre de lucidissimos sugetos de nuestra religion, y de otras muchas, principalmente nos dio aquel insigne predicador Apolítico, el padre fray Ignacio de Capua, conociendo portodas las principales ciudades de la Italia, honrado con publica estatua, en la de Venecia. Entre muchos conuentos que fundó de nuestra Orden, fue vno este de su patria, dos estadios cerca de Capua, en vn casal, llamado santa Maria, con fauor del Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Roberto Belarminio, Cardenal de la santa Yglesia de Roma, Arçobispo de Capua, de la Compañia de Iesus. Fundose este conuento el año del Señor, de mil y seiscientos y cinco, con titulo de santa Maria de Vlaceli, sobre vnas grutas, de cuevas antiguas: es tradicion de los naturales, auer estado alli edificado el Palacio publico de la antigua Capua; el conuento alcança amenissimo sitio, maravilloso temperamento de ayres, sin que cosa alguna para su sustento les falte a doze Religiosos que en el residen; dista de Napoles diez y seis estadios, del mar de Castro bolturno, doze, treinta de Caeta, de cuyas partes todos los dias se trae pesca fresca a la ciudad: tiene el dia de su dedicacion este conuento grande limosna, que los comarcanos ofrecen con sus cirios, y en ellos monedas, con solene processión.

Conuento de Caserta.

DEbaxo de titulo de san Francisco de Paula, en la ciudad de Caserta, dista quatro estadios, que son quinientos pasos de Capua, edificó y fundó conuento a nuestra Religion, junto a vna famosa quinta suya; el Excelentissimo señor N. de Aquanuiua, Principe de Caserta, Cauallero de la Orden del Toson, residen en el catorce Religiosos, celebrase fiesta de su dedicacion, la primera Dominica de Mayo, concurre grande numero de gentes de la comarca en solene processión, con cirios encendidos, muchas monedas en ellos, que de ordinario llega acien escudos esta limosna: es Caserta ciudad Obispal.

*Conuento de Otayano, año
de 1618.*

EN Veinte y quatro dias del mes de Mayo, del año de mil y seiscientos y diez y ocho, se fundò conuento de nuestra Orden, en el lugar llamado Otayano, por industria y diligencia del P. Prouincial fray Estefano de Sanseuerino, adeuocion de vn Gentilhombre, vezino de aquel lugar, que ofrecio en limosna a nuestro Padre san Francisco de Paula, dos ma-

cerias, ò casafs de campo, de valor de mas de diez mil ducados: gouierua oy este conuento con numero de doze Religiosos, y titulo de Vicariato el P. F. Dionisio de Amessola, varon de mucha prudencia y valor, que siendo del Abito de san Iuan, recibio el nuestro en Napoles.

La antigüedad entre todas las Prouincias de la Religion, desta de Napoles es el octauo assiento, en los Capítulos Generales, conforme la vltima graduacion; que se hizo en el vltimo, celebrado en Roma, el año de 1617.

Prouincia de Pulla.

LA Prouincia de Pulla, entre las de Italia, y Reyno de Napoles, no menos antigua que noble, por su fertilidad y poblaciones, cae a la parte del Leuante, sobre la mano izquierda de Napoles, a las orillas del mar Adriatico, entre el rio Daunio, pobre de agua, como le llama Horacio, y la Calabria, que cogen en medio la Pulla. Llamose antiguamente Yapygia, del hijo de Dedalo Yapyge, que gouerno esta region, oy se llama Pulla, y tierra de Bari, otros la llamaron Paucecia: de la parte del Maestro y Tramontana confina con la Capitanata, y toca el Principado Vltra, por el Mediodia, y Lebeche, con Basilicata, y tierra de Otranto, y por el Greco, y Tramontana la baña el mar Adriatico: tiene por armas vn escudo con quatro angulos de plata, y en el medio del vn baculo pastoral de oro, en campo azul, significando en el baculo a san Nicolas Obispo; y en los angulos, estar cercada la Pulla de todas las Prouincias: tiene en si el rio Ofonte, el lago Andronico, y el bellissimo puerto de mar de la ciudad de Trani, goza de catorce ciudades principales, dellas son Arçobispados, Bari, y Trani, Obispados, Andria, Bisclia, Bitonto, Bittero, Contursano, Grauiua, Giovezano, Monopoli, Fetta, Mondrouino, Polignano, Ruuo: es region opulenta de todo genero de frutos, y regalos del mar, y de la tierra, y en ella tiene muchos conuentos nuestra Religion, y cada dia se van fundando.

*Conuento de Leche, año
de 1524.*

EL Primero y mas antiguo es, el de la insigne ciudad de Leche, entre las de todo el Reyno, principalmente de la Corona de España, Silla Obispal, sufraganea a la Metropoli de Otranto: no es menos principal el conuento que nuestra Religión tiene en ella, por ser así como el mas antiguo y bien edificado, el assiento de los Padres mas graues, y de mayor numero de todos, y donde se crían los nouicios de la Prouincia; passa su Comunidad de setenta y seis Religiosos; su titulo es, del Arcangel san Miguel, el edificio, gallardo y maravillosamente dispuesto; tiene abundancia de pescados frescos, a dos leguas de distancia que está el mar; fundose al 13 catorze de Mayo, del año de mil y quinientos y veinte y quatro, su principal Fundadora, la señora Ioana la Maramonte, natural de Leche: ay en el vn bonetillo que nuestro Padre traia de ordinario, y lleuase con singular deuocion a los enfermos, y cada dia haze nuestro Señor euidentes milagros con el: leen se las Artes, y la Teologia en este conuento.

*Fundadora.
reliquias
de N. P.*

*Conuento de Taranto, año
de 1530:*

NO Menos antigua y noble en esta Prouincia es la ciudad de Taranto; de la Corona de España, Silla Metropolitana, cuyo Arçobispo tiene jurisdiccion Real, y muchos

*Libro 5.
Carm.
Dc. 33.
Pauper
aque
Damm.*

muchos sufraganeos sugetos: vno de los mas famosos puertos en el mar Ionio, fer tilisima y abundante, principalmente de pesca, por vna albufera, ò mar pequeño, donde se encierran los peces del mar grã de, y los pescadores los engañan mañosamente a la entrada, y cogen pesca en notable abundancia, con que se prouee muchos lugares comarcanos, ocasion de ser nuestro conuento de los mas regalados de Italia, y no menos principal y hermoso en su edificio, debaxo del titulo de Santa Maria de Gracia; fundòle Bartolome de Cayeta, Gentilhombre, noble ciudadano de Otranto, en veinte y quatro dias del mes de Iulio, del año de mil y quinientos y treinta, apartado menos de vn quarto de legua de la ciudad: es mucha la caridad que este conuento recibe delos ciudadanos y comarca, por la gran deuociõ que la tierra tiene con nuestro Padre glorioso, y con vn capucho fuyo, que todos los dias haze nuestro Señor con el euidẽte milagros en los enfermos, a quien se lleva con toda veneracion: pudiera sustẽtar este conuento dos dozenas de Religiosos, mas de ordinario viuen diez y seis en el.

Fundador

reliquias
de N. P.

Conuento de Monopoli, año de 1530.

MONOPOLI, nobilissima ciudad Real, de la Corona de España, Obispado inmediato al Sumo Pontífice, sin ser sufraganeo a nadie, y entre todas las desta Proincia la mas politica, fino de muy grande poblacion: tiene tan abundantes frutos como las demas, en vno de los sitios mas agradables està fundado nuestro conuento, con titulo de san Francisco de Paula, hãziala montaña, distante menos medio quarto de legua, desde donde partici pa del mar, y de los montes: fundò y edificò este conuento la señora Laura Palmeri, linage y familia antiquissima y noble desta ciudad. En el año del Señor, de mil y quinientos y treinta, el primero Religiofo que procurò y executò esta fundaciõ fue, el Padre fray Iuliano Genoues, hombre de santa vida y costumbres, compañero de los compañeros de nuestro Padre, a

Fundado
ra.P. F. Iuliano
Genoues.

quien esta señora Fundadora tuuo notable caridad, y por su respeto hizo esta fundacion, en este conuento viuió muchos años santamente, y quando murio dexò general opinion de santo, està enterrado en el, cõ otros muchos virtuosos Religiosos, que dexarõ loable fama de sus vidas. Dexò esta señora Fundadora mucha cantidad de heredades, que el conuento cultiua, y de su cosecha se sustenta. Recibio el Abito en el el Padre fray Gaspar Passarello de Monopoli, varon insigne, ilustrò mucho la Religion con su grande ingenio, letras, y modestia. No menos deue este conuento al Padre fray Miguel Passarello, hermano del Padre fray Gaspar, vno de los Predicadores mas insignes de nuestra Religio en Italia, y que en las ciudades mas principales della se han oido y celebrado sus sermones, con las grandes limosnas dellos ha edificado vna bellisima Yglesia. Goza este conueto de vn maravilloso retrato de nuestro Padre S. Francisco de Paula, al natural, que quantos le miran quedan mouidos a deuociõ; sacãse continuamente copias del para toda Italia, y otras partes de la Christiandad, por ser el que mas al viuo se ha pintado de su rostro y persona, traxole el sobredicho Padre fray Iulian: ay vn valiente lienço del famoso pintor Palma, Veneciano, que mandò hazer la ciudad de Monopoli, para la Capilla que tiene de los santos Roque, y Sebastian, lo de menos es, auer dado por pintarle quatrocientos escudos.

P. F. Gaspar
Passarello.Retrato
de N. P.

Otro cuerpo santo goza este conuento, del Padre fray Francisco Segundo, natural de Monopoli, que en vida y muerte fue vniuersalmente tenido por varon de vida inculpable, y santas costumbres: veinte y ocho Religiosos es su numero ordinario.

P. F. Francisco
Segundo.

Conuento de Grotalla, año de 1538.

LA Grotalla, del señorío de la casa nobilissima de los Garrafas, Diocesis de Tarrãto, fundò en ella vn conuento el señor Locomo Sanmarco, a los veinte y dos de Agosto, del año del Señor, de mil y quinientos y treinta y ocho, con titulo de Santa

Fundador,

padre
F. Ma-
rio de la
Grosa-
lla,

Santa María de Gracia, fuera de la villa, diez passos es abundante de legumbres, y pelica, de Taranto. En este conuento florecio vn Religioso, llamado fray Mateo de la Grotalla, finzeisimo, y de vida santa: fusteta esta casa 26. Religiosos. *Conueto de Otráto, año de 1540.*

EN La antigua y noble ciudad Metropolitana de Otráto, de la Corona de España, fuera della medio quarto de legua, está nuestro conuento sobre vn monte que mira la ciudad, por la parte contraria a la marina, consagrado desde el año de 1480. por auer martirizado en el los Turcos mas de 700. Mártires, en la entrada que hizieron, pronosticada de nro Padre, cuyas reliquias se veneran en la Catedral de Otranto: está en este monesterio edificado nuestro Monasterio, y para subir a el se ha hecho de pocos años a esta parte vna maravillosa escala de 83. gradas de piedra de grãde artificio y precio: fundole la ciudad, en honor de N. Padre, por eterno trofeo de su profecia, y porque con la administraciõ de los Sacramentos estuuiesse mas autorizado: su fundacion a los 13. de Abril, de 1540. sesenta años despues q se cùplio la profecia: es deuotissimo conueto y biẽ sustentado 20. Religiosos, por estar ala marina *Conueto de Brindez, año de 1578*

EN La ciudad de Brindez, antiquissima y noble, de la Corona de España, famoso puerto de mar en el Adriatico, Arçobispado de gran diocesi, se fundò conuento de N. Orden, que la ciudad nos dio, con titulo de la Anunciada, la deado a las murallas dellapor la parte interior; es abundante de todo sustento y comodidad para 20. Religiosos, vase edificando, fundose el año de 1578. por estar la ciudad a la marina goza de abundancia de pescados.

Conueto de Oria, año de 1601.

ORIA, ciudad antigua, Si la Obispal, su fragancia a Brindez, en lo temporal sugeta a los Marqueses de Oria, con renombre Imperial; que descendeu de la nobleza de Genouas: sita la tierra a dentro ocho leguas de Taranto, y de Brindez, de donde se prouee de pesca: fundò

nos esta ciudad conuento junto a la muralla, por la parte de fuera, con titulo de *Fundador.* San Martinofio (Patron suyo) por esto y por la gran deuocion que la tierra tiene a N. P. S. Francisco, es bien frequentada la Iglesia, sustenta 12. Religiosos, su fundacion fue en 3. de Março, de 1601.

Conueto de Martina, 1608.

MARTINA, lugar Ducal, del señorio de los Carciolos; Diocesi de Taranto, cercada de seluas, y vegas fertiles, abundante por esto de ganados, y de todo lo necesario a la vida humana: tiene 50. passos fuera de si conuento nuestro, con titulo de S. Francisco de Paula, cuias fundacion fue el año de 1608. su Fundador vn Gẽtilhombre noble, vezino del mismo lugar, llamado Iuan Bautista Leon, Donoren los derechos, desde el año de 1568. hizo donaciõ de gran parte de hacienda a la Orden, para q se vendiesse, y fundasse conuento, fue necesario mucho tiẽpo para disponer las cosas desta hacienda, y asi no se pudo començar antes del año de 1608. va hermoso, y por esta causa no residen en el mas de doze Religiosos.

Fundador.

Conuento de Galiano 1612.

EN Los principios d Enero, de 1612. fundò el señor don Iuan Galioto, cuyo es el lugar Galiano, conuento de N. Religion, con titulo de S. Elias, vase edificando con singular deuociõ de los naturales, y estrangeros, por ganar aque lla grande indulgencia, q en 1. de Agosto, y 13. de Abril, se gana en la antigua y deuota Iglesia de N. Señora de Finibus: teria que dista vna legua de Galiano: es tra dicion antigua, que estando diziẽdo Missa vn Sumo Pontifice en ella, en presencia del Emperador, cayò del Cielo vn papel con letras de oro, en que dezia que los que en primero de Agosto la visitassen, ganarian indulgencia plenaria, y remisiõ de todos sus pecados. Despues lo estendio el Papa al dia 13. de Abril residen 18. Religiosos en el.

Conueto de Galipoli año 1612.

GALIPOLI ciudad maritima, cinco millas dentro del mar, Adriatico de las mejores de la Puila por ser llaua del Rey no;

tolicos don Fernando, y doña Ysabel andauan limpiando a España de los Moros, que tantos años la possyeron. Viendo el padre fray Iuan Bosco, Prouincial de la Religión, que seria bien estenderla, parecióle, que ninguna ciudad seria mas a propósito entre todas las de Castilla, que la Imperial de Toledo, donde ya los Reyes de España tenían su Corte, después de la gloriosa conquista de los Moros, embió al padre fray Marcial de Vicinis, que tambien fue Prouincial de España, cuya santidad, y prudencia tuuo mano con aquella nobilissima ciudad, no tanto con las negociaciones y fauores humanos, quanto por la conocida y probada santidad, y rigor de vida de nuestros Religiosos, cuya a buena fama y nombre se vino en los animos y lenguas de los Principes, y Señores que anduieron con los Reyes Catolicos en las guerras, la gran piedad y santo zelo del Emperador Carlos Quinto, Maximo, y de la serenissima Emperatriz doña Ysabel, su muger, hizo notable instancia con el Ilustrissimo Ayuntamiento de Toledo, para que admitiese a nuestros Religiosos, y les diessse sitio acomodado para fundar conuento. Cõ tã alto fauor se negocio facilmente la fundacion del que oy tenemos, con titulo de san Bartolome de la Vega, antiquissima Ermita, en medio della, a quien la parte de la ciudad, que està al Norte, mira a cavallero. En veinte y cinco dias del mes de Agosto, del año de 1525. se le dió la Ermita a nuestros Religiosos, de parte de la ciudad, vsando de su acostumbrada magnificencia, así en el buen sitio que señalo para el edificio del conuento, como en largas limosnas con que todos acudian: labrosé luego vn quarto a la parte que mira al Tajo, sin que en muchos años se tratasse de edificar Yglesia, por ser harto capaz la Ermita: no pasó mucho tiempo, quando tenía ya la fundacion no pocos yernos, a la verdad combidauan muchas cosas a ello, la caridad seruorosa de aquellos tiempos, el sitio agradable de la Vega, que no tiene laciudad mejor salida, ni mas frequentada; sobre todo despertauan estos desseo las obras maravillosas de peniten-

cia, mortificaciõ y doctrina cõ q̃ aq̃llos buenos y sãtos Religiosos exp̃lificaũ el pueblo, acudiẽdo cõ toda caridad y cuidado; no por cierto a procurar hazieda, y aumẽtos tẽporales, sino a todas las obras de piedad en q̃ podian seruir a los pobres enfermos, y necesitados; cuidauã tã poco de sí mismos, q̃ muchas vezes se llegauã las horas del referitorio, y no auia ni vn bocado de pã q̃ comer, porq̃ cõ el cuidado de los enfermos de la ciudad, y del Oficio Diuino, no ponian diligencia en el sustento, ni comia otra cosa q̃ legũbres, pã y agua, quando mas no les embiaũ de la ciudad, õ los pescadores, q̃ de ordinario les traian pezes, con estraña caridad. Oĩ dezir a los padres mas antiguos que alcancẽ, particularmente a aquel venerable y santo varõ el P. Fr. Eugenio de Arebalo, q̃ siendo el muy moço, vio en tiempo de mucha hambre padecerla notable los pobres Religiosos, y llevarla con tãta paciẽcia y alegria, q̃ causaua mayor maravilla esto, q̃ peidã bre la necesidad, q̃ despues de la auer su frido tres dias, quando ya el P. Corretor ordenaua, q̃ fuesen dos Religiosos a pedir alguna limosna, oyeron ruido estraordinario en la porteria, y saliendo a ver quien llamaua con semejante priessa, no hallarou persona alguna, ni parecia por la Vega, mas vieron junto a la puerta vna grande artesa de pezes fritos, y dos cõtales de panecillos blandos, y cãdeales, que (alo que presumierõ todos) les embió el Señor, q̃ a nadie desampara, y siẽpre flocor re a los q̃ le siruẽ: recibieron como de lu mano el socorro, mas certificaua siẽpre el P. F. Eugenio, q̃ jamas querian dezir este milagro, por huir el peligro de la popular estimaciõ, que de ordinario engendra vanidad en los hombres, con todo esto le supieron muchos de la ciudad, con el ordinario que todos vian de su estraño rigor de vida. Algunos años despues que ya el conuento tenia edificado el quarto (que despues se quemõ desgraciadamente,) tratõ de ser fundador nuestro Diego de Vargas, Secretario del Emperador, y su muger doña Ana Manrĩa, que hizieron sus conclertos con los padres, con harto bien pequenos intereses, fiados de las esperanças con que se pro-

Raro mil
lagro en
el conuen
to de To
ledo.

Fundado
res de To
ledo.

metian todos los buenos aumentos, con la vida del fundador, persona bien valida y rica, todo lo atajó su temprana muerte, enterrose en la Yglesia que entonces auia, despues acá labró vna el conuento, con su capilla mayor, reja, y retablos de lo mejor del Reyno, alo que no son en nada inferiores los dos quartos que se há labrado, enfermeria, Sacristia, y nouiciado.

Entre otras clausulas del testamento del Secretario Vargas ay vna, que saltando sucessores por linea recta de los fundadores, ay an de venir dos mil ducados de renta al conuento, con que se lea en el Artes, y Teologia. Las bobedas del quarto que mira al hospital del Cardenal Tavera, y la galeria del que mira al rio, y el algue nuevo son pieças singulares: la de mayor estima deste conuento es el santo Crucifixo que llaman de san Quintin, que dió por su deuocion vn soldado Español, llamado Iuan Sanchez, natural de Madrid: estando el Rey Catolico Felipe Segundo sobre san Quintin, el año de mil y quinientos y cinquenta y siete, vn Turco Luterano lleuaua este santo Crucifixo atado de vnas trançaderás, con gran descarnio, dando bueltas cō el por el ayre como quí llama gauilanes, todo en oprobrio de la santa Imagen del Saluador: vio lo el soldado Español; y no lo pudiendo sufrir, se determinó de quitarsele; ò morir, el Luterano le burlaua, y dezia, que yua á guisar la olla con aquel palo: el Catolico se armó con las armas del mismo Señor, cuya Imagen defendia, y se la quitó al Herege, con mucha gloria y fatistacion de su padre, vn hermano suyo, y dos Capellanes de su Magéstad, q se hallarōn al caso: lleuóse cōsigo el santo Crucifixo, traxole a España de la manera que le ganó del enemigo: con la misma Cruz despues de auerle tenido algunos años en su casa, se le ofreció a este conuento por su deuocion, para consuelo de los Fieles: a quien N. Señor nō desampara, quando bueluen por su honor: ofreciōle en 8. de Setiembre, año de 1577. siendo Virrey de Camara. Es Comunidad de 50. Religiosos, y leen en el las Artes, con notables exercicios y fruto.

Conuento de Valladolid, año de 1544.

EL Segundo cōuēto desta Prouincia de Castilla, se fundó en la muy noble villa de Valladolid, a quí la santa memoria del Señor Rey D. Felipe II. dió titulo y priuilegios de ciudad por los años de 1539. en el caño de san Sebastian, fuera de la puente mayor, entre el rio Pisuerga, y lo que llaman la Cuesta Marroquesa, auia vna Ermita antigua, con deuocion y titulo de S. Roque, tenia bien capaz Yglesia con su capilla mayor, y en ella fundada cofradia al santo, por su amparo en tiempos de peste. Tratò la Religion fundar conuentos, y con el beneplacito de la villá; y consentimiento de los cofrades, se escogio esta Ermita, con condicion que, quē vna suleta y pedazo de portal, con su huerto, y la capilla mayor, se auia de quedar en poder de la cofradia. hizieronse escrituras y capitulaciones, ante Antolin de Villarreal, escriuano del Numero, y dióse posesiō a los Religiosos en primero dia del mes de Enero, del año de 1544. ante Lazaro de Ovalles, escriuano de la villa, no obstante que yá con orden della auia dos meses y medio que los Religiosos estauā en la Ermita. Esta es la razon que algunos ayā dado de antigüedad a este conuento, desde los 15. de Octubre, del año de 1543. Deuiale la cofradia a Iuā de Xerez, vezino de Valladolid doziētas mil marauedis, y como varon verdaderamente piadoso, viendo la santa vida y notable penitencia del sustento de aquellos buenos Religiosos, moliole Dios a que perdonasse esta cantidad a su cofradia, porque rubiesse a bien que los Frayles Minimos viniesse y fundassen en la Ermita, dexandoles todo el sitio q tenia, es propiedad, y es la mayor parte del que oy tenemos, obra fue esta digna de que jamas se pierda de nuestras memorias el agradecimēto deste animo generoso de nuestro plmero bishēchor. Puso esta escritura ante Alonso de Valladolid, escriuano publico, en primero dia de Mayo, del año de 1546. dos años y cinco meses, despues de fundado el conuento: todo esto poco despues fue confirmado

Este Cruxifixo de S. Quintin.

mado por el P. General F. Marcelo Palme-
rio, con el poder que le dio el segundo
Capítulo de Bolonia.

Capit. 2. Passaron assi algo estrechamente los Re-
de Bolon. ligiosos algunos años, aumentando y edi-
num. 16. ficando poco a poco, hasta q̃ con el suce-
so del tiempo se ha labrado tres quartos,
sino funtuosos, de los mas gallardos de la
Prouincia, con vna escalera marauillosa,
refetorio, y otras oficinas. Desses siēpre
la Religión, q̃ el conuento se hiziesse due-
ño de la capilla mayor, sala, portal etē, y
huerto, q̃ se tenían los cofrades, assi pōt
obiar algunos inconuenientes, como por
poder tener fundacion digna della. Huuo
en esto muchos dares y tomarēs con la co-
fradia, que en las Comunidades siempre
ay varios pareceres. No saltauan deuorios
del conuento que lo desfeaban, ni menos
zelosos de su cofradia, que pōniā obstacu-
lo, tiēpo vi yo, por los años de 1586. que
por menos de ochocientos ducados se cō-
certauā ya los cofrades cō el cōuēto, mas
comō por algunos accidentes nō tuuiesse
efeto, vino a deduzirle pleito no poco tra-
bado entre las partes, que costō muchaha-
zienda, y durō hasta que se vino a con-
certar y efectuar con licencia del Papa Cle-
mente VIII. el año de 1595. siendo Pro-
uincial el padre fray Pedro de Mena, en
17. dias del mes de Setiembre, don Alonso
de Médoza, Abad de la Yglesia q̃ Vallad-
olid (entonces Colegial) puso al contien-
to en posesion y propiedad, por catidad
de 3100. ducados en dinero de contado,
con ciertos sufragios y cōdicionēs a que
se obligaron las partes: passaron las escri-
turas ante Amador de Satiago escriuano
Real, y notario Apostolico. Aprobō estos
cōtratos el Capítulo 6. de Genoua, que-
dose (no obitante esto) la cofradia en el
conuento, donde haze sus fiestas, y el dia
de san Roque van la Ciudad, y Cabildo
de la santa Yglesia de Valladolidolid en
procecion a el, dizen y oficia la Misa los
Canonigos, y su Coro, y predica siempre
vn Religioso de la Orden, lo mismo se ha-
ze el Domingo de Casimodo, y vno de
los dias de las Ledanias, aunque este no se
predica. De algunos dias a esta parte se ca-
yò la Ermita de san Sebastian, sita sobre la
orilla de Pisuerga, opuesta al conuento a

su mano izquierda, donde la ciudad, y Ca-
bildo yuan su dia, y escogian Predicador,
dora se haze todo en el conuento, q̃ por
esta causa puso a los dos gloriosos santos,
Sebastian, y Roque, en vn hermoso lien-
ço de pinzelsen el colateral del lado de
la Epistola de la capilla mayor. el conuen-
to es vno de los mejores de la Prouincia,
ha sido siempre domicilio y Seminario
de grandes Religiosos, y goza los huesos
de muchos, que han muerto con opinion
de grandes siervos de Dios, como fue-
rōn los padrés fray Cosme Muñoz, fray
Geronimo de snto Domingo, fray Do-
mingo de Castilblanco, fray Lope, y otros
muchos. La huerta es en todo admirable,
por su grandēza, y frutos. Tienē el con-
uento entre si, y la puente mayor, vna
grande playza, y en medio la fuente, que
llaman del Sol, cuyas aguas se tienen por
las mejores de la ciudad.

En este cōuēto fundō vn Colegio in-
figre el Licenciado Hernando de Villafa-
ña, Oyder de aquella Real Chācelleria, pa-
ra que se leyessen en el las Artes, con esta
tuto de limpieza; el numero de los Cole-
giales son ocho, traxo aprobacion desta
fundacion y exēpelones del Pōtifice Gre-
gorio XIII. y confirmōle assimismo el Ca-
pitulo General. No tiene mucha renta ef-
te Colegio, mas entre otras clausulas de
su testamento, dexō en fauor suyo el fun-
dador seiscientos ducados mas de renta,
en caso que faltasse hijo legitimo de sus
sobrinos don Fernando, y doña Busen-
da de Villafaña, con que se ayan de leer
fuera de las Artes, otras dos lecciones
de Teologia; las quales sin esperar a se-
mejante contingencia: de algunos años
a esta parte se leen ya a los passantes que
en las Vniuersidades de Salamanca, y Al-
cala han oydo sus cursos. Al numero de
estos Colegiales aadto otros tres doña Lu-
sa Vul, muger del Licenciado Salinas, A-
bogado en la Real Chācelleria de Vallad-
olid, el año de 1595. Auiendose mādado
enterrar en este conuento, y dexado su
testamento a disposiciō de su muger, quā-
do ella murio, fūdō vna insigne capilla en
el claustro, con titulo de san Diego, y au-
mērō estos tres Colegiales cō las mismas
exēpciones q̃ los primeros, por cuya obra

*Colegio
de Vallad-
olid.*

*Fundado
1595*

de exceléte piedad se le dio titulo de fundadora en el Capitulo General, primero celebrado en Aníson, tambien goza del su hermana D. Beatriz Vul, muger del Cōtador Miguel Sanchez de Araiz, por gracia del Capitulo 6. de Genona, temiendo atencion a que fue la inmediata patrona, q̄ su hermana nombró en esta fundacion.

*Fundado
ra.*

La capilla mayor deste cōuento es fundacion y entierro de la senora doña Ana de Zuñiga, de las casas mas nobles de Castilla, vase labrando sumtuosissima, con la renta de la fundacion, cuyos patronos inmediatos son los señores Condes de Ribadavia, por ser la fundadora tia de la Condesa. Cria siempre este Colegio marauillosos ingenios, y varones

*reliquias
de N. P.* señalados en las Artes, y Teologia: goza el Sagrario vna canilla de vn brazo de nuestro Padre san Francisco de Paula, que la dio el señor Conde de Luna, el año de mil y seiscientos y onze: es comunidad de cincuenta Religiosos.

Conuento de Salamanca, año de 1554.

EL Conuento de san Francisco de Paula, sito fuera de los muros de la puerta de Zamora, fundó en la noble y antigua ciudad de Salamanca el padre fray Iuan Italiano, siendo Provincial de Castilla, en veinte y nueve dias del mes de Iunio, del año de 1554. compró aquel gran sitio fuyo la Provincia, y dio licencia la ciudad, con cuyas limosnas, y las del señor Obispo don Francisco Mairique de Lara, y la comarca, se començo a sustentar. Muchos años despues determinó la Provincia, que para el edificio y sustento desta casa, se le adjudicaron las herencias de los que professan, y aunque son pocas, en fin se passa razonablemente, y se ha edificado vna Yglesia insignie, de silleria, y dos quartos buenos, con sus lienços de claustro de silleria, obra curiosa y fuerte, y de lo mejor de aquella ciudad. incorporose con la Vniuersidad, y goza de sus priuilegios, es Seminario donde se criam todos los varones señalados en letras, y pulpito, y aunque los estudiantes oyen algunas lecciones en las Escuelas, no por es-

so dexa de auer en esta casa dos Lectores de Teologia, con ordinarios exercicios, mientras son oyentes, hasta que van por passantes al Colegio de Valladolid: tiene de ordinario hasta 24. Religiosos la capilla mayor fundó el Ilustrissimo señor don Diego Brochero, del Orden Militar de S. Iuan, natural de Salamanca, Bailio del Sepulcro de Toro, del Consejo de Guerra, Teniente de Gran Prior en España, Almirante del mar de Italia, Embaxador de su Religion en la Corte del Rey Catolico Filipo III.

Conuento de Madrid, año de 1561.

EN el mismo año q̄ el señor Rey dō Felipe II. mudó su Corte de la Imperial ciudad de Toledo, a la muy noble y no menos antigua villa de Madrid, que fue el de nuestra salud, de 1561. a los 7. dias del mes de Agosto, fundó en ella cōuento nuestra Orden, estava ya separada la Provincia de Castilla de la Andaluzia, cō solos cinco conuentos, Toledo, Valladolid, Salamanca, Valécia, y Alcaquaz. Y como se desseau diuidir a Castilla de Valécia, por la distancia del camino, y otros inconuenientes; parecióle al padre fray Iuan de Vitoria, Provincial de Castilla, q̄ en ninguna parte estaria mas a proposito fundar primero q̄ en Madrid; por aquellos tiempos era muy pequeño, y tenía le por cosa cierta, que el Rey Catolico queria hazer asistēto perpetuo en ella d̄ su Corte, como el lugar mas acomodado; los efectos han descurbierto la gran prudencia de aquel santo Rey, q̄ juzgó ser esta villa la mas a proposito de todos los lugares de España, para la asistēcia de la mayor Corte del mūdo, por m̄l buenas circūstancias, q̄ en ella cōcurren: el clima y constitucion del Cielo, sano, agradable, y marauilloso; las aguas abundantes, y saludables; el sitio y disposicion conueniente, que sobre dos lomas, y vn valle, que corren de Oriente al Poniente, la baña el Sol, y purifica sus ayres; el rio si bien no es caudaloso, sus aguas son delgadas y calificadas por de las mejores de España, para salud, aunque se gastan pocas, así por las muchas

Estudios

buenas

buenas fuentes que ay dentro, y cerca de la villa, como por su distancia, fozos, huertas, y arboledas, pocosiros de tan pocas aguas las gozan tales recreaciones, muchas y admirables, q̄ dentro de la villa (ya tan dilatada) se han hecho, principalmente hãzia el Prado de san Geronimo, la mejor salida suya, por estar cerca, y tan lleno de fuertes, alamedas, huertas, y quintas de toda comodidad. Ceñia (por aquellos tiempos que la Corte desta gran Monarquía vino a Madrid) sus muros fuertes y antiguos la poca difiçia que ay desde la puerta de Guadaluza, hasta el Real Palacio, està ya tan acrecentada en el sitio, tan hermosa en los edificios, y agradable en las calles, q̄ a no auer el gouerno nuestro limite a su extension, fuera de los mayores pueblos de Europa, las calles son anchas y largas a marauilla, los edificios mas galanos que fuertes, q̄ como gozã del medio de toda España, no temen los tiros de bronçe, de quẽ los fuertes muros de los pueblos maritimos son ofendidos: el Real Palacio de los mas fuertes, hermosos, y capaces del mundo, y todo el no conoce plaça tã bella y de gallardo edificio debaxo y encima d̄ la tierra. Cila Madrid excelẽtes ingenios para las letras, como valietes animos para las armas. Esto y lo mucho q̄ ay q̄ dezir desta noble villa, ni es d̄ mi proposito, ni le faltarã hijos que la sublimen, como a madre d̄ tãtos ilustres varones en ingenios, sãntidad, y todas buenas prẽdas. Remito a los lectores al teatro, en que cõ

excelente estilo trata desta nobilissimavilla y gran Corte del mayor Monarca del mudo. El doctissimo y no menos piadoso historiador Ecclesiastico, el Maestro Gil Gõçalez Dauila a quien por sus bien empleados estudios, y perpetuos cuydados tanto deuë la Yglesia de España, y los varones mas insignes dellã: a mi se me perdona el atreuimiento de auer cotado vn poco el hilo de la Cronica, por dezir estas cifras de mi patria, que como yua dziendo, ser en aquellos tiempos lugar tan pequẽño, con el desseo del Rey Catolico de poner en el su Corte, se presumia mucho de sus aumentos, diuertime vn poco en dezir las señas del asiento desta gran Monarquia de España, donde como a plaça vniuersal del mundo acuden a ella no solamente los hombres, sino quanto Dios cria, y el ingenio humano inuenta. En Madrid tratò nuestra Religion fundar conuento, y fauoreciẽdose de la serenissima Reyna D. Ysabel de la Paz, gran patrona nra, se facilitò la entrada, principalmente con vna carta que su Magestad alcãzò del Rey su marido, para el Regimiento de la villa de Madrid, que pondre luego. El P. Provincial alcançò licẽcia del Ordinario, (gouernaua el Arçobispado de Toledo dõ Gomez Tello Giron, en ausencia del Arçobispo don Fray Bartolome de Carrançat) despachose en Toledo, en 26. dias de Febrero, del año de 1561. ante Diego Barasa: partio luego cõ ella el P. Provincial, y cõ la carta del Rey Catolico, q̄ dize asì.

Carta
del Rey
Catolico
a Conçe
pion
dñ.

Concejo, Iusticia, Regidores, Caualleros, Oficiales, y Homes buenos de la villa de Madrid, por parte de F. Ioan de Victoria, Provincial de la Orden de S. Frãçisco de Paula de los Mínimos, hemos sido informado, q̄ en nõbre de la dicha Ordẽ queria fundar y edificar vn Monasterio della en la dicha villa, suplicãdonos, os escriuiẽsemos, los diesdes el fauor necesario para ello, dõ como la nuestra merced fuesse. 7 porque por la deuocion q̄ tenemos a la dicha Orden, y la buena relacion q̄ ay de la vida y exẽplo de los Religiosos della, y el beneficio que haze con su doctrina, y el continuo euidado q̄ sienen de rogar a Dios N. Señor por nuestra sãntid, y buen suceso en nuestras cosas, desseoless fauorecer y hazer mercedes, rogamos, les ayudeis y fauorozcais en lo que iusto fuere, para q̄ se efiene la fundacion y edificacion del dicho Monasterio, que en ello nos seruiẽis. De Toledo, en 15. de Febrero, de 1561. Y O E L R E Y. Por mandado de su Magestad. Iuan Vazquez.

Llegò el P. Provincial a Madrid con estos recados, tratò luego de fauorecerse de las personas mas poderosas, para que no se hiziesse muy dificultoso el negocio;

por buena diligẽcia q̄ puso, nõ pudo tener efecto, hasta q̄ ya la Corte estaua en Madrid, y tomò la mano en la execuciõ el serenisimo Principe D. Carlos, primogẽnito

del Rey Catolico, que sobremanner fue siempre aficionado á nuestra Orden, muchas vezes oí dezir a mi padre, y otros Cortesanos antiguos, q̄ su Alteza fue el primero q̄ se hallò en el sitio del conueto quando amanecieron los padres en el, y tocò la cápanilla a la primera Missa, q̄ le celebrò en siete dias del mes de Agosto, del año de 1561. dia despues de la gloriosa Transfiguración del Señor, en quíe la Yglesia vniuersal reza de san Donato, Obispo, y la de Toledo de los santos niños Iusto, y Pastor, naturales de Alcala de Henares, y en ella martirizados. Algunas dificultades se ofrecierò en esto, por la cõra dição q̄ hizo el cõueto de san Felipe de la Orden de san Agustín, pretendièdo caer nro sitio dẽtro de las ranas q̄ señala el Derecho, mas presto las vencio la volũtad q̄ mostrò la serenissima Reyna D. Ysabel, y Principe don Carlos, cuyas tempranas muertes llora siẽpre nra Religión. por auer perdido tales patrones, y muertõ nuestras grãdes esperanças de todos acrecentamientos, medidos cõ los fauores y merced q̄ siẽpre nos haziã: fueron tã grandes, q̄ dezia de ordinario el Principe a sus Caualleros, estos son mis Erayles, y se estaua muchas noches oyendo los Maytines arrimado a la puerta de aquella pequenita Yglesia, q̄ por entonces se acomodò, dizièdo, que le promouea a deuocion nuestro canto.

Esto he queriõ advertir, y no menos, q̄ estos papeles en original cõserua el Regimiento de la noble villa de Madrid, y en el archivo deste cõueto estã sus copias autenticas, de dõdẽ yõ las trasladè, no solamente por ser asĩ necesario para la contextura de la Coronica, sino tãbiẽ por aduertir a los lectores prudentes quãto cuyado deuen poner en descubiẽr la verdad los q̄ para la posteridad de los hòbres escriuen Historias, para q̄ no les noten de apasionados, ò poco diligentes en cosas euidentemente contrarias a ella. Y no puedo no maravillarme mucho, q̄aya Autor de nros tiẽpos, q̄ se atreua a dezir en fauor de cierta Republica (dãdo a su parecer semejãça, acerca de algunas diferencias en

materias de Estado, tocante a las Religiones, y Clero, q̄ este nro conuento de Madrid fue castigado por el Rey Catolico Felipe II. en q̄ no passasse adelãte la fabrica de la Yglesia, y casa, porq̄ sin licẽcia suya se fundò. Es cosa tan ridicula esta, que no necesita mayor contradiccion y defensa, q̄ considerer la pasiõ de quien tal se de xò dezir, pues fuera de la verdad, q̄ manifestã la licencia del Ordinario, y carta de su Magestad, q̄ mayor disparte se puede pensar, ni creer, q̄ contra la volũtad de vn Monarca tan poderoso, se auia de fundar en su Corte vna Yglesia de pobres Religiosos, ò agrauio injusto, impuestõ a naciõ asĩ fugeta y leal a sus Rẽyes, como la Elipneta, y q̄ fuera de la censura q̄ le dio Hernãdo de la Bstida, claramente se verã la falacia de los q̄ semejanẽ cosa quisierõ imponer, por defender las suyas, cõ tã malas maneras de querer de autorizar la mayor prudẽcia q̄ Rey de la Christiandad hatenido. El sitio por aquellos tiempos no era tal como aora, por auerse edificado tanto pueblo en el, sin duda es oy el mejor de la Corte, grande el concurso de gente, y en el camio y passeo ordinario de su grãdeza. No es el edificio suntuoso de inasidamente, sino conforme a nro instituto. La Yglesia es no grãde, proporcionada y hermosa, cõ vna gallarda Sacristia, asĩ en la fabrica, como en los ricos ornamentos, y plata del seruicio, y Culto Diuino, en cuyas riquezas excede este conueto a los de la Religion. La capilla mayor es maravillosa, no tãto en su fabrica, con ser estemada, quanto en su fundación y singular preeminencia, qual otra alguna q̄ oy se sepa en Europa, no la goza semejante. Fundola la piadosissima y excelẽte seõora D. Casandra de Grimaldo, hija de Nicolão de Grimaldo, Principe de Salerno, Duq̄ de Eboli, Marques de Diano, y Conde de la Rapola, y de la Excelentissima seõora doña Iulia Gibo su muger del Principe, de quien Numerio Aquitanio en el libro sexto y setimo de los Annales de Genoua, pone este breue, pero insigne elogio.

P. F. Pado
lu de Ve
necia, fa
gin. 13.

Nicolao Grimaldo Genoues, Monarcha, Principe de Salerno, Duque, Marques, Conde, Baron, de la serenissima Prouincia de los Normandos, y de la familia de los Reyes de Dacia.

La señora Iulia Cibo su muger, fue de la nobilissima familia Cibo, de la qual fue el Illustrissimo Cardenal de Santa Cecilia, Joan Bautista Cibo, Obispo de Malfeta, despues Sumo Pontifice, q se llamó Innocencio VIII.

Fue muger la señora D. Cassandra, de Esteuan Lomeli, de los nobles de Genoua, y despues de sus dias, siédo viuda, fundó esta capilla mayor, en 19. del mes de Setiembre, del año de 1586. mandò la edi-

ficar desde sus fundamentos fuerte y hermosa; siruió de traga a las machas q se han hecho despues acá en la Corte, y otras partes; está vaciada casi toda con maravillosas bobedas, que sirué de sepulcros del Principe su padre, de su marido, de Baltasar Lomeli, y D. Pelina de Grimaldo, su hermana, y cuñado. La preeminencia de esta capilla se verá bien, en la clausula de su fundacion; dize assi.

Clausula de la fundacion de la capilla mayor.

Item, q al pie del Altar mayor que se ha de hazer en la dicha capilla mayor, se haga una bobeda, q tenga veinte y dos pies de largos y otros tantos de ancho, la qual ha de ser para enterramiento de la dicha señora D. Cassandra de Grimaldo, y el dicho señor Esteuan Lomeli su marido, y de los successores de los dichos señores Lomelies, y del señor Principe de Salerno, y de los de su linage y casa de Grimaldo; y para que se puedan enterrar asimismo en la dicha bobeda las personas de la nacion Genouesa q murieren en esta Corte, q sean de los nobles antiguos, mas principales y señalados de la dicha ciudad de Genoua, a eleccion del patron de la dicha capilla, si residiere en esta Corte, y sino del Nuncio de su Santidad, q se hallare en ella; con q ninguno de los q se enterrará en la dicha bobeda, puedan poner escudos de armas, ni bultos en la dicha capilla; Item, q el dicho conuento no pueda dar, ni señalar enterramiento, ni sepultura a persona alguna, de qualquier estado y calidad q sea, dentro de la dicha capilla mayor, sino sufre a alguno Cardenal, Arzobispo, Obispo, o Señor de título, el qual se aya de enterrar, o depositar en la dicha bobeda; sin poner armas, ni bulto, como dicho es.

De la gran piedad y generoso coracon de la fundadora no se podia esperar menos q semejante liberalidad, con q dio licencia a q con emolumento de los Religiosos se pudiesen enterrar en su capilla semejantes personages, y todos los Frayles que mueren en este conuento, con otras muchas personas que en sus dias ha permitido se entierren; a la verdad no preten dió esta gran señora en su fundacion jactancia humana, de las que suelen tener olor de vanidad, y aplauso exreios, sino que sobrasse en semejante obra mucho de la piedad Christiana, con que felicissimos y largos años ha viuido, tan agena y desuiciada de los pundonores que en esto suelen mirar los que fundan capillas.

Como no ruuo hijos, nóbró por sucesor suyo y patron inmediato al Excelentissimo señor Marques Ambrosio Espinola, sobrino suyo, hijo de la señora Marquesa Pollicena Grimaldo, su hermana; auinculó en el este patronazgo, en tres dias de Agosto, del año de 1611. El mismo q el Rey don Felipe III. N. Señor, le hizo Grande

de España, siédo ya de su Còsejo de Guerra, y Estado, Capitan General de los Estados de Flandes, y de la Orden del Tufon, por ser su Excelencia vno de los Capitanes mas valerosos en la guerra, y cuerdos en la paz, q há conocido los siglos passados, y presentes; la primera merced q este Principe hizo a su capilla mayor, entre muchas q d su liberalidad esperamos, fue hazer traer jaspes varios, y hermosos, de Genoua, para todos los tres rostros del Altar mayor, y colaterales, y pedestales de sus retablos, es vna de las singulares cosas de Castilla, assi en la estimacion de la materia, como en el primor del arte.

Pequeñas son las capillas de la Yglefia, seis por vanda, mas está maravillosamente adornadas q hermosa manufatura; las tres pintadas al frelico, cò gran primor; la aduocacion de la Asuncion de nuestra Señora fundó el Licenciado Benito Rodriguez Valrodano, del Consejo Real, y Camara de Indias, tiene vno de los mejores relicarios de la Corte, assi en muchas reliquias, como en la arquitectura.

Capillas de la Yglefia, y sus Fundadores.

puso en ella su Fundador nueue lamparas de plata rentadas, para que ardan perpetuamente, y tiene lubileo el dia de la Asuncion; la Imagen principal es de maravillosa talla, y no menor deuocion, tuuola su fundador singular con ella; fue tan cuerdo y humilde, que no quiso poner su nombre en las letras de la fundacion que es en su Capilla, si bien puso el de su primogenito, don Diego Rodriguez Valdano, Oydor de Seuilla, a quien dexó por patron, mas en el friso de la reja, por la parte de adentro, puso estas palabras:

Seculum proles Collegii de San Bartolome de Salamanca fuit in el Collegial, y tambien su hijo, ya nombrado.

Supra La capilla de san Francisco de Paula fundó Fráncisco de Bobadilla, y doña Leonor de Paz, su muger, oy gozan el patronazgo el Licenciado Melchor de Molina, Oydor del Consejo Real, y Camara de Castilla, insigne varon en prudencia, lealtad y piedad, y su muger doña Juana de Bobadilla, hija de los fundadores, la Imagen de san Frantisco de Paula es de bulto de carton, muy perfecta y graue, en lo superior de la techumbre está pintada la gloria, de valiente pinzel, tiene tres lamparas de plata, y vna grande y hermosa la pida de marmol blanco, con vn elegante entasiso. su Altar es priuilegiado en fauor de las animas.

Sebastian de Porras, Correo mayor de Italia, y su muger doña Antonia Velazquez, fundaró la tercera capilla de aquel lado de la Epistola, donde estan las dos prietas, es hermosa de yeso, y oro, con varia pintura agradable; mas el lienço principal es vna de las más valientes de la Corte, mano estrangera que hizo traer de Roma el fundador, y la cantinaron Moros en el mar: despues de dos años fue N. Señor seruido que rescataste esta santa Imagen, es de la Concepcion, cercada de Angeles, y debaxo de los pies, y por los lados dispuestos los atributos de nuestra Señora: tiene su lampara de plata, y su patronazgo Sebastian de Porras, ciuado del Rey.

Las capillas de san Bernardo, y san Iosef, se figuen a estas por aquella vanda, y fueron de las primeras que se fundaron, y así es algo mas humilde su manufactura

La primera del lado del Euangelio es de los Gallos, Caualleros conocidos, y señores de la villa de Fuentepelayo, su fundador fue Melchor de Vega, vezino de Castrojeriz, el retablo de nuestra Señora de la Concepcion es valiente pintura de Vincencio Carducho.

La segunda fundó aquel insigne escultor y gran pintor Becerra, cuyo patronazgo gozan oy el Doctor Céspedes, Medico del Rey, y doña Catalina de Arze su muger.

La tercera, es fundacion de Alonso de san Pedro, boticario del Santo Oficio, y del hospital Real de la Corte, fundóla su muger Maria Melendez, y doró esta piedad muger dozientos ducados de renta perpetuos, a razon de a veinte, para que todos los dias se den dozientos maravedis de pa cozido de limosna a los pobres en la porteria, tiene esta capilla vn Christó en la Cruz, de mas que el hatural, singular pieça en el arte, y no menos en la deuocion, obra de aquel insigne escultor Pompeo, que le auia hecho para remate del retablo del Escorial, y por ser pequeño para alli, se vendió, y le huuo nuestro conuento, alumbráble tres lamparas de plata, y su retrabo, y dos bultos, de Maria, y san Iuan, son de excelète escultura.

La Capilla inmediata tiene titulo de la caridad, fundóla Francisco Portillo de Lorenzana, y su muger doña Petronila Duran de Ludeña, tiene vn hermoso retablo de talla y pinzel bueno, y vale labrado la capilla.

La Vltima de nuestra Señora de la Salud, con su Imagen vestida, de grande deuocion y milagrosa, tiene quatro lamparas de plata grandes: hasta oy no tiene fundador.

Fuera de la Yglesia debaxo del quarto del conuento que junta con ella, está edificada la capilla, de nuestra Señora de la Soledad, vno de los Santuarios de mayor deuocion de Castilla, por ser la Imagen milagrosa y deuotissima, hizola el grande escultor Becerra, y diófela a este conuento la señora Reyna doña Ysabel de la Paz, Gran Patrona de nuestra Religión, y deuotissima de nuestro Padre san Francisco de Paula, hierencia de los Reyes Christianissimos

sumos de Francia, sus antepasados. El edificio desta capilla es gallardo, de tres naves, y su media naranja; está la capilla mayor cubierta de luto siempre, llena de grandes cirios, mortajas, y muletas, que los enfermos presentan en hazimiento de gracias, de las ordinarias mercedes q̄ de nuestro Señor reciben, por intercesion de la Virgen santissima, ante cuya Imagen de la Soledad piden fauores, está el resto de la Yglesia adornado de tablas de grandes milagros, que cada dia obra nuestro Señor. Los dos Altares colaterales tienen el de la Epistola vn Christo deuotissimo, cō la Cruz a cuestras, y su foga a la garganta, venerado con suma reuerencia, que verdaderamente pone notable deuocion a la gente de menos espiritu; en el Altar del Euangelio está otro santo Christo en el sepulcro, no menos deuoto y venerado de la gente. Trasladose esta santa Imagen de nuestra Señora desde su capilla antigua de la Yglesia con grande fiesta y solemidad a esta nueva capilla, en diez y seis de Agosto, dia despues de la gloriosa Asuncion de la Virgen, del año del Señor, de mil y seiscientos y onze, siendo Provincial el padre. fray Gonçalo de Angulo, yo prediqué en esta translacion, por grande fuerte mia: tiene esta capilla treinta lamparas de plata, sin otros candeleros que estan pendientes delante de la santa Imagen, en que se ponen muchas candelas de cera; sale de su capilla dos vezes al año esta santa Imagen de nuestra Señora de la Soledad, con su cofradia, de las mas honradas de la Corte, así por los Grandes, y Señores que han sido y siempre son cofrades, como por las obras pias que en ella se hazen: principal es, criar los niños expósitos, que sin duda es vna de las obras mas aceras a nuestro Señor; por el gran seruicio que se le haze en recoger aquellos inocentillos, a quien la crueldad, ó pobreza de sus padres desampara y expone a peligro semejante; mas como a Dios le son dexados los pobres, y el solamente es el socorredor de los miserables, hallan estos niños Padre en Dios, y Madre en la Virgen de la Soledad, cuyos cofrades se los amparan, se los crían, vístē y enseñan, hasta que ya grandecitos, los

acomodan en oficios, y otras ocupaciones en que pasen honestamente la vida; es el numero dellos tan grande, que suelen passar de seiscientos cada año; para su criança ha edificado vn hospital la cofradia, donde tienē muchos dellos, y se guardan las insinias de su processio: el Domingo quinto de la Quaresma haze esta cofradia vna solene procession, que llaman la Reseña, salen en ella dos Imagenes de talla en su tabernaculo, de nuestra Señora, y el glorioso san Iosef, a los quatro cātos quatro niños hincados de rodillas; en el discurso de la procession van las amas cō los suyos en brazos, y otras muchas con sus hijos, por deuocion, los cofrades con mucha cera alumbran este tabernaculo primero, y la santa Imagen de la Soledad, que va en el remate de la procession debajo de vn rico palio de terciopelo, y damasco negro, con flecos de oro, sus varas negras lleuan las personas principales, las andas de nuestra Señora, Religiosos del conuento: este dia sale la Comunidad con la procession, a quien la cofradia da sus candelas blancas: el Viernes de Lázaro haze esta santa hermandad la segunda obra pia, de que está encargada, auiendo primero recogido los quartos de los ajusticiados, de todos los caminos, en el hospital de Anton martin, se haze desde alli hasta el conuento vn honrado y solene entierro, en el vá tambien nuestra Comunidad con candelas negras, y se combinan otras Religiones, con la Parroquia de san Sebastian, en cuyo distrito está nuestro conuento: a la puerta de los pies de la Yglesia, entre ella, y la capilla de nuestra Señora de la Soledad, ay vna grande sepultura, con su losa de piedra, donde se entierran estos quartos, y sobre ella vna Cruz con sus espadas, insinia de nuestra Señora, cuya es tambien esta obra pia, ardiendo siempre vna lampara dentro de vn farol de vidrio. De mayor consideracion y grandeza es la procession de penitencia que sale el Viernes Santo por la tarde de nuestro conuento, la mas vistosa y excelente de quantas se hazen en la Christianidad, así por los muchos señores que la acompañan, ó con luzes, ó con disciplina, como por el excelsivo numero de

Quartos de los ajusticiados enterrados en la Soledad.

Procession de disciplina.

Cofradia de N. Señora de la Soledad.

los que en ella se agoran, con ser la distanciamia que ay desde el conuento hasta Palacio tã grande, passa primerõ el estandarte del, que la santa Imagen salga de su capilla; los dicipulantes ocupan todo el conuento, hospital de la Corte, y otras casas cercanas, y muchos años pasan de dos mil: los passos, y las infinitas desta procession por toda excelencia son admirables y deuotas, y que todas dizen con los misterios que la santa Madre Yglesia celebra aquellos dias de nuestra redempcion; en todos ellos va grande numero de hachas negras alumbrandolos, principalmente delante del santo Crucifixo, y Imagen de nuestra Señora de la Soledad, pasan de quatrozientas hachas negras, y blancas, los que las lleuan con tunicas negras, son hõbres principales: el palio, y la santa Imagen lleuan Religiosos nuestros, la Comunidad va en la procession con cã delas negras, que dà la cofradia; van cofrades sin numero con sus tunicas, cetros, y candelas, la mejor musica de la Corte junto a la santa Imagen, detras della el Vicario General del Arçobispo de Toledo, el Preste de la Parroquia, con capa, y el Prelado del conueto, y la sala de los señores Alcaldes de Corte, con innumerable gente principal: esperan siempre las personas Reales esta procession en su Palacio; en passando de alli, va al Real conueto de las Descalças, que edificò y fundò la sereníssima Princesa de Portugal, doña Juana de Austria, hija del Emperador Carlos Quinto, y madre del Rey don Sebastian. Buelos los penitentes al conuento, los cura y lava la cofradia con toda caridad. La capilla de nuestra Señora de la Soledad es priuilegiada en fauor de las animas de Purgatorio.

En doze de Febrero, de 1616. la señora D. Maria Lasso, muger que fue del Capitã Francisco Salazar de Oriue, piadosa sobremanera, en la deuocion de nuestra Señora de la Soledad, fundò memorias perpetuas en su capilla, haziendose fundadora della, con singular liberalidad, en imitacion de la señora D. Cassandra Grimaldo, dexò libertad para q̃ el cõueto pueda en el cuerpo y naues enterrary depositar algunas personas principales.

Fùdofe este año de 1619. en esta capilla vna deuota Esclanitud de los mancebos principales desta Corte, cõ titulo de N. Señora de la Soledad, a quien con grande ornato y musica dizen la Salue todos los Sabados: hizieron solene fiesta y procession por dichosos principios, en 25. de Agosto: esperanse grãdes indulgencias de Roma para los Esclauos, que ya son sin numero.

Goza este conuento la cabeça del glorioso san Firmin, Obispo de Pamplona, q̃ le hizo gracia della la señora Reyna D. Ysabel de la Paz: y tiene tambien vn buẽ pedaço del hueso de la garganta de nuestro Padre san Francisco de Paula, que le traxo el Reuerendissimo P. General F. Iosef Tellier, de los huesos q̃ en Turis de Francia se recogieron quando los Caluinistas quemarõ su santo cuerpo, testificalo vn testimonio en pergamino, cõ sello, y filos pèdiètes, q̃ dexò en este cõueto, y està en el archiuo, cuya fecha es de 23. de Abril, de 1581. en Barcelona.

En el claustro que se va fabricando ay muchas capillas para entierros particulares, oy està dotada vna marauillosa, q̃ es la q̃ jũta con la escalera principal de vn lado, y por el otro con la Sacristia, fundarõla el Licenciado Iuã Gõgalez Solorçano, del Real Cõsejo de las Indias, y D. Ysabel del Castillo su muger, es de gallarda manufactura, cõ vna grãde bobeda para el entierro. La Sacristia deste conuento es pieça singular, como lo seran refetorio, y de profundis, segun la traza cõ que se van labrando. Tiene vna huerta de mucha recreacion, y para estar en lo mejor de la villa, de grande sitio, y no menores frutos. De ordinario tiene ochenta Religiosos conuenticuales: goza de los cuerpos del bẽdito F. Iuã Calderõ, y F. Marcos Bretõ, de quiẽ diremos en su lugar, y de otros muchos, de grãdes siervos de N. Señor, q̃ hã muerto cõ opinion de santos, y està sepultados asì en la bobeda de los fundadores, como en el claustro, y antefacristia.

Conuento de Camarena, año de 1562.

EL Conuento de nuestra Señora de la Cõcepcion, en la villa de Camarena, Diocesi

Prinle-
gio de a-
nima.

Cuerpos
de Reli-
giosos de
gran vir-
tud.

Diócesis de Toledo, quatro leguas del, fundó en ella vn honrado y piadoso labrador, vezino suyo, llamado Francisco Gomez, dió el sitio en que está fundado, cō muchas tierras, viñas, oliuares, y almédrales: edificóse el conuento pequeño, pero gracioso, con su Yglesia, y capilla mayor, claustro, y dormitorios, y vn buen pedaço de huerta de grãde fertilidad y recreaciō; fundóse en tiempo del padre Provincial fray Iuan de Vitoria, en diez y siete dias de Setiembre, de 1562. está en el la cofradia de nuestra Señora del Rosario, en vn Altar colateral de la capilla mayor, delante de cuya santa Imagen siempre arde vna lámpara. El año de 1612. por el mes de Setiembre, auiendose muerto la luz, el Sacristan la yua a encender, y quando llegó, vio que ya tenia luz, y tanta, que sus resplandores se vian mucho mas claros de lo ordinario en el Coro, esto sucedió tres vezes diferentes: viose claramente, que el vaso de la lámpara, por ocho dias continuos, sudaua mas azeite que de ordinario se gastaua; lleuó mucha gente deste azeite, y tomóse este milagro por testimonio, con autoridad del Ordinario: dize se, que el Prelado de aquel conuento mandaua matar la lámpara, por el gasto, si ello fue así, con este milagro enseñó nuestra Señora, que en su seruicio no seamos menudos. Tiene este conuento de ordinario treinta y seis Religiosos, y grande disposicion para que lo sean, por su recogimiento.

En el tiempo que no tenía mas destes cinco conuentos Castilla, y los tres de Valencia, Alauaz, y Barcelona, se diuidió, quedando con ellos, y Valencia con sus tres, en el Capitulo veinte y tres de la Religión, quarto en Genoua, el año de 1574. siendo General el padre fray Valentin de Massa.

Conuento de Alcalá de Henares, año de 1578.

A Via en la Vniuersidad de Alcalá de Henares vn pobre Colegio de nuestra Religión, frente de las mismas Escuelas, házia la puerta de los Aguadores, entre los Colegios de los Manriques, y pa-

dres Agustinos, por ser pobre (aunque el sitio era escogido) duró poco tiempo: en el que menos esperanças se tenían de auer mētar se, abrió N. Señor puerta no pequeña a nuestros desseos, Bartolome de Santoyo, q̄ primero fue de la Camara del Rey Católico dō Felipe II. y despues su Guardajoyas, y su muger D. Ana de Ondegardo y Zarate, trataron de hazer vnã ilustre memoria en la villa junto a sus casas principales, que son las mejores della, edificadas entre la Yglesia mayor, y la puerta del Postigo, (oy por nuestro conuento se llama de santa Ana) estauan en el sitio inmemorial a su casa las Religiosas del Carmen Descalças, que se llaman de la Concepcion, y están en la calle de la Imagen, entre la Mayor, y la de Santiago: compróles Bartolome de Santoyo el sitio, y concertó con la Religión, que nuestro Colegio se passasse a el: efetuóse en 18. de Iulio, del año de 1578. que el P. F. Geronimo de Villegas, Rector del Colegio, entró en la posesiō, cō autoridad de la Justicia y orden de don Geronimo Márquez, Canonigo de Toledo, y Vicario General en Alcalá, por Sedeuacante, siendo Provincial desta Prouincia de Castilla el P. F. Hipolito Serrano. La fundacion deste conuento es vnã de las mejores de la Prouincia, los fundadores fueron siempre muy deuotos de nuestro Abito, y les deuemos perpetuos agradecimientos: dieron todo el sitio y casa q̄ dexaron las Monjas: fue condiciō, que se llamasse nuestro conuento Santa Ana de los Mínimos. Començaron vnã hermosa Yglesia a los principios de Abril, del año de 1580. doze dias despues que yo recebi este santo Abito en aquella casa: vase fabricando bien, tiene titulo de conuento, y Colegio, en el se leen dos lecciones de Teologia, no obstante q̄ acuden los estudiantes a las Escuelas, y despues de auer oydo sus cursos van a pasar al Colegio de Valladolid, cōmo los de Salamanca. Los contratos entre la Religión, y fundadores acotó y confirmó el Capitulo General, celebrado primero en Auinion, pocos dias antes que se hiziesse la translacion del Colegio. Llamaron al Patronozgo, a su hijo don Diego de Santoyo, Recetor de penas de Camara de

Estudios

ra de su Magestad, Canallero del Abito de Santiago, y a su muger doña luana de Cardona, a sus hijos y descendientes, y en falta, a don Francisco de Santoyo, hijo de Sebastian de Santoyo, su hermano. Tiene este conuento la renta que le dexò el padre Fr. Iuan Ponce de Leon para el Colegio; con ella y las limosnas de la villa y comarca sustentan treinta Religiosos y mas: sale del vna solene processión de la Soledad el Viernes Santo, la mejor de aquella villa: tiene su cofradia muy honrada, y capilla de nuestra Señora de la Soledad, deuotissima, con Imagen de la Virgen; en particular vn Christo cò la Cruz a cuestras, de notable deuocion, y que la gente necesitada del fauor del Cielo, lleua muchas vezes parte de los espantos de vna grueffa yoga con que està ceñido: son muchos los milagros que nuestro Señor ha obrado, respondiendole con ellos a la fe de sus serueros que veneran esta santa Imagen y representacion de tan alto misterio.

El año del Señor, de mil y quinientos y nouenta y nueue, se vio esta villa de Alcala de Henares notablemente asigida de la gran peste que corrió por casi toda España, siendo tanta la mortandad, que se yua acabando el lugar, despues de muchos votos y processiones que hizieron, suplicando a nuestro Señor, aplacasse su ira: la S. Yglesia, villa, y Vniuersidad, hizierò voto de guardar perpetuamente el dia de la gloriosa señora sãta Ana, y venir en procession general todas las tres cabeças, en forma de Comunidad, a nuestro Señor seruido, y celebrar la Missa. Fue nuestro Señor seruido, que luego que a su santa Abuela se le confagrò esta villa con semejante voto, cesò el rigor de la peste, y recuperò la salud tan deseada. Cumplese todos los años, viniendo juntas Yglesia, Vniuersidad, y villa, el dia de santa Ana, con las Religiones, en forma de Comunidad, con sus maceros, y infinitas de sus grados; asisiten a la Missa, y Sermón, en reconocimiento de la merced recibida de la clemencia de nuestro Señor. Noto se por cosa semejante a milagro, que al hazer el voto, tomándose parecres de todas las Comunidades, a que santo se ha

ria; tuuo los mas la gloriosa señora santa Ana, sin saber vnos de otros.

Fundò y dorò en este conuento vna hermosa capilla, la primera del cuerpo de la Yglesia, del lado del Euangelio, Iuan de Virnega, y doña Maria de Xaraua, su primera muger, hizo los contratos della su hijo y suceffor en mayorazgo y patronazgo, Gabriel de Virnega, y labròla con toda curiosidad, con retablo, y reja: su aduocacion es del Trãnsito de nuestra Señora: hizieronse las escrituras en veinte y ocho de Abril, del año de mil y seiscientos y vno: son muchos los dias que en esta Capilla ay indulgencia plenaria, y otras gracias è indulgencias cada dia, que concedio la Santidad de Paulo Quinto, al patron, y ès su Altar priuilegiado en fauor de las animas de Purgatorio, como tambien lo son el de nuestro Padre san Francisco de Paula, y el de san Iulian Obispo de Cuenca, colaterales de la capilla mayor.

Altar priuilegiado.

El año de mil y seiscientos y diez y siete, entrò en el patronazgo deste conuento, don Francisco de Santoyo, sobrino del fundador, y hijo de Sebastian de Santoyo, de la Camara del Rey don Felipe Segundo.

Conuento de Burgos, año de 1582.

EN EL dia de la Ascension, del año de mil y quinientos y ochenta y dos, se fundò nuestro conuento en la muy noble y mas leal ciudad de Burgos, Cabeça de Castilla, gouernandola Prouincia el padre fray Iuan Martinez de Lerma, era Arçobispo de Burgos el doctissimo y no menos piadoso Cauallero don Christoval Vela, mostrò en los principios afición ala Orden, dando facil consentimiento a la fundacion que se hizo en el sitio que oy tenemos fuenta de la puerta de santa Maria, entre las murallas, y el rio Relançon, en las huertas que fueron de Iuan de Salamanca, y Hernando de Castro. Por algunos accidentes se nos hizo presto con tradiciou de su parte, entendiòse, queria dar este sitio a quien le tenia mucho mejor en la ciudad; huuo gran diferen-

cia

cia sobre esta pretension; defendiose la Orden valerosamente en Roma: finalmente se vino a componer, quedandonos con nuestro sitio, y restituyendonos en la amistad del buen Arçobispo, que como tal, desde alli hasta su muerte nos fue padre y perpetuo bienhechor, con largas limosnas, y estimacion publica, hasta en el pulpito honraua nuestros cuidados en la predicacion por su Arçobispado, en las frequentes y muchas confesiones de todos los pobres de la ciudad, encareciendo siempre, que los Religiosos Minimos eramos verdaderamente sus hijos, y sus hermanos, porque de todos los Confessores de la ciudad no tenia tantas cedulas de confesiones de pobres, como de nuestro conueto: luciafenos muy bien lo que este santo Prelado estimaua nro trabajo, pues siempre fueron sus limosnas auentajadas, enviando abundantemente trigo, pescado, y dineros: y lo que mas se deue estimar, que dezia muchas vezes en publico, que ningunos dauan en el examen de Confessores mejor cuenta, que los Frayles Minimos, alabando mucho nuestro exercicio, en ventilar siempre casos de conciencia: dezialo assi su Examinador Sinodal el Doctór Sierra de Aste, Canonigo de la Magistral de aquella santa Yglesia, despues Obispo de Palencia, y admiraua, como varon prudente, que con semejante rigor de vida no descuidassemos en cosas tan importantes. Esto deuemos a Dios, y a la santa memoria de aquellos Prelados.

Fue

74.

Con grande estrechez passaron algunos años los Religiosos, respeto de no rener Yglesia, ni viuienda, hasta que fue nuestro Señor seruido, despertar el espíritu y deuocion de vna señora viuda, rica, y principal de aquella ciudad, llamada doña Francisca Perez, muger que fue de Hernando de Castromalenda; mouiose a fauorecernos generosamente, en fazon que mas necesidad teniamos, (tales son las obras de Dios.) Veremoslo bien; en que quando ninguna esperança teniamos de que por aquella parte se nos auia de venir el bien, le embió su Magestad,

Su marido desta señora, por vn accidente bien pequeño, de grande amigo que

fue del conuento, vino a sentirse de manera, que en su testamento mandó, que la puerta principal suya, linde de la nuestra, (sin la qual no era posible edificar, ni estéder nro sitio, respeto de estar entre el rio, y las murallas, muy angosto y corto,) d ninguna forma se nos pudiese dar, ni prestar, ni alquilar, ni véder, so graues penass: murio debaxo deste testamento: fue cosa semejante a milagro, que en menos de vn año despues de su muerte, entramos en pacífica posesion della: gulólo Dios mejor que lo podiamos traçar los hombres: deuia el conuento trezientos ducados a su muger, yendola a dar el pesame de su viudez, y a pedir espera desta deuda, no solamente la concedió, sino que luego trató de fundar sobre ella vna memoria en el conuento, como se hizo: y a pocos años fue nuestro Señor seruido, darle la vltima enfermedad de que fallecio, dexó su marido a disposicion suya vna fundacion de capellania quantiosa, para cuyo efeto señaló toda su hacienda, sin excepcion alguna, como ella lo ordenasse, y a donde fuesse su voluntad, inclinóse la nuestro Señor, que fuesse en aquel pobrecito conuento: fue la muerte desta señora mas breue que se pensó, y assi declarando ser su voluntad, se fundasse esta memoria en nuestra capilla mayor, dexó lo demas de los conciertos y sufragios a sus herederos, y testamentarios, y tuuo presto efeto. Diosenos la huerta antes defendida, y començose a labrar vna suntuosa Yglesia y capilla mayor, de silleria desde sus cimientos, es de las mejores de la ciudad. Dexó esta señora auiculada a esta fundacion vna grande obra pia, de casar vna huerfana cada año; con dote de quinientos ducados, han de ser de Burgos, y de Medina del Campo, y son patrones el señor Arçobispo, y padre Corretor. Sufienta treinta Religiosos este conuento, vase labrando admirablemente, sus patrones inmediatos desta fundacion, señaló a Gerónimo de Gaua, y sucesores en el vínculo.

(7)

*Conuento de Villalon, año
de 1585.*

Fuñador

Vlpera de Todos Santos, del año de 1585, siendo Prouincial de Castilla el padre fray Francisco Rodriguez, se fundò conuento de nuestra Orden en Villalon de Campos, Diocesis de Leon, el primero sitio fue junto a la plaça, quatro meses despues nos dio el señor Conde de Benauente don Iuan Alonso Pimentel, fundador nuestro, la Parroquia de san Andres, pegada con los muros de la puerta que va a Mayorga, diosenos buen pedaço de sitio, la plata, campanas, y ornamentos, el Beneficio se pasó a la Parroquia de san Pedro. Tomò el conuento la posesion desta Yglesia y sitio el Febrero siguiente del año del año de 1586. Dio su licencia don Francisco Truxillo, Obispo de Leon: la capilla mayor, y la fundacion es de los Condes; ha se labrado vn quarto principal con las limosnas que han dado sus Excelencias, la villa, y comarca: tiene este conuento vna grande reliquia de nuestro Padre san Francisco de Paula, que el señor Conde de Luna, mayorazgo de la casa de Benauente, me dio a mi, y endole a visitar a essa su villa, el año d' 1608, en fazon que le auian traído quatro canallas, y otros huesos del glorioso santo; ha ze nuestro Señor muchos milagros con ella, ya dixen algunos comprobados. Ha se comprado mucho sitio, y hecho vna maravillosa guerra, con su pedaço de majuelo: sustenta este conuento diez y seis Religiosos.

reliquia
de N. P.

*Conueneo de Segouia, año
de 1591.*

EL Conuento de la ciudad de Segouia se fundò en veinte dias del mes de Abril, año de 1591. siendo Prouincial el padre fray Martin Sanz, con cedula del Rey don Felipe Segundo, y licencia de don Andres Pacheco, Obispo de aquella ciudad, oy de Cuenca; perdimos alli vn gran Religioso, antes que los contratos se efectuassen, fue aquel insigne varon el padre fray Geronimo de Castro, Predi-

P. P. Ge-
ronimo
de Castro

cador de los mas grandes que ha criado España, de quien entre sus varones ilustres haze mencion esta Cronica. Comprò la Religion el sitio y casas a Andres Moreno, ciudadano de Segouia, està detras de la plaça mayor juto a la Parroquia de san Estuan, y casas de los Condes de Puñón rostro; el principal fueron quatro mil ducados, de que se fundò censo sobre ellas, a razon de a veinte, rindiédole todos los años dozientos ducados, hasta que con focorro de la Prouincia le fueron quitando. No tiene fundador este conuento hasta aora; sustenta de ordinario veinte y quatro Religiosos: gozà de vna santa Imagen de N. Señora de la Salud, que fauorece con grandes milagros a los Fieles.

Conuento de Mancera de abaxo, año de 1602.

EL Conuento de la villa de Mácera de Abaxo, Diocesis de Auila, vna legua de Penaranda, dio a la Religion don Pedro de Toledo, señor della, siendo Prouincial el padre F. Pedro Amoragà, en cinco dias del mes de Abril, del año de 1602. Fue la primera esta casa de los padres Carmelitas Descalços, q' fundarò en Castilla en el año de 1570. principios de su reformation, y vida por la santa Madre Teresa de Iesus; està edificada a su modo, tiene vna Imagen de pinzel en el Altar mayor, valiente y antigua pintura, de no menor deuocion: su titulo es de N. Señora de la Assumpciõ, tiene este conuento 16 Religiosos. En primero de Noviembre, de 1617, cedió 40. dias de indulgencia el Obispo de Auila D. Francisco de Gamarra; a todos los que con particular veneracion visitaren esta santa Imagen, pògo duda, aya en la Christianidad semeiante pieça.

Fuñador

*Conuento de Saldaña, año
de 1606.*

EL Conuento de la villa de Saldaña. Diocesis de Leon, se fundò en treze dias del mes de Setiembre, del año de 1606. siendo Prouincial el P. Fr. Sebastian de Balboa, con cedula Real, y licencia de D. Fray Andres Casso, Obispo de Leõ; fundò este conuento

conuento el Doctor don Martin de Cardenas, que fue General de la Orden de S. Anton, despues Prior de san Miguel de Escalada, patronazgo Real: tiene doze Religiosos, y lee en el la Gramatica. Comparanse las casas de los Ruminés de Celis, Cavalteros muy nobles de aquellas montañas, y villas, en que por aora passan

acomodadamente los Religiosos, hasta que se trate de edificar conuento.

En la assignacion de las antigüedades de todas las Prouincias de la Religión, que se hizo en el vltimo Capitulo General, celebrado en Roma, dia del Espiritu Santo, del año de 1617. se le dio a esta de Castilla el dezimo assiento, y voto.

Prouincia de la Calabria Superior.

Conuento de Cotron, año de 1460.

LA Superior Calabria, que los tiempos y jurisdicciones de los Principes dió este nombre, quando la partieron en dos, Inferior, y Superior, Citra, y Ultra del Faro, antiguamente llamada, Magna Grecia, la Tramontana confusa con Calabria Citra, ó Inferior, por Levante la baña el mar Ionio, el Mediodia, el Faro de Meina, y por el Poniente, el Tirreno; tiene contra si por esta parte la Isla de Lypari, habitada, y la Strongoli, desierta, sus armas son las de Aragon, en aspa, y en los dos angulos de los lados del escudo, dos Cruces negras, y el campo de plata, dióselas don Fernando de Aragon, Duque de Calabria, hijo de Alfonso I. Rey de Nápoles, significando, q las dos Calabrias eran suyas, aunque diuididas por su padre en dos Prouincias: tiene esta no menor fertilidad y abundancia de todo lo deseable que la primera: dos Arçobispados, Religio, y Santafeuerina, catorze ciudades Obispados, Belcastro, Borea, Catáaro, Cotron, Geraco, la Isola, Monteleon, Melito, Nicastro, Nicotera, Oppido, Elquilache, Taberna, Tropea. En esta Prouincia tiene nuestra sagrada Religión muchos y muy buenos conuentos: el primero está en la famosa ciudad de Cotron, aquella que en la plaga Oriental de la Calabria está sentada a la parte del mar de Mediterraneo, tan illustre entre las de aquella Prouincia, tan dichosa en todo tiempo de temporalidades, y de ayre tan puro, y benigna constitucion, que della dixo el Poeta antiguo: *Ninguna cosa más saludable que Cotron.* Asimismo Plinio, que no ha conocido jamás conugio pestilente,

ni turbacion de terremotos, lo que el mismo dize de los Locreses, assierto antiguo fue de aquel gran Filosofo Pythagoras, y de su Escuela, dizen Laercio, y san Agustín, y lo insinua Tulio en sus Tusculanas, si bien se llama Pythagoras Samio, por la Isla de Samo, Calabres le hazen Aristoxenos Aristarco, y Teopompo, antiguos y graues Autores, llamanle Samio (dize Laercio) porque su padre viuió mucho tiempo en aquella Isla, sino es lo que dize Santo Thomas, que Pythagoras fue Calabres, natural de Samo, ciudad de la Calabria. El gran Filolao Maestro de Platon, y de Architas Tarentino, (que no confesó mas de vn solo Dios, como refiere Atenagoras) Cretonense fue, y el primero que enseñó y opinó la inmortalidad de los animos, y Alceo, inuénor de las fabulas. Dizen Proclo, y san Isidoro en sus Etimologias, crió tambien valerosos hombres en las armas esta ciudad, y si bien fue famosissima en los tiempos antiguos, despues que el diuino san Dionisio Areopagita las enseñó el santo Euangelio; y labó con las aguas del Bautismo, como lo dize su santa Imagen, en las armas desta Republica impresa, dióse al Culto Diuino poderosamente, para ser no menos feraz de santos varones, y cosas espirituales, que lo es fertilissima de todo lo que la vida humana necesita,

Vn tiro de arcabuz tiene distante esta ciudad nuestro conuento, y la mitad del mar, fundose en quatro de Mayo de mil y quatrocientos y setenta, pidiendolo la grande deuocion de su Senado. Embió nuestro santo Padre al Beato fray Paul de Paterno, compañero suyo, y erigile con titulo de los dulcissimos nombres de Iesus y Maria, antiguo y glorioso blason de

Pythagoras funde Calabria, lib. 8. ciuit. 29. Tusc. 1. & 4. & in libro.

In 1. lib. Metaph. Arist.

Nil Cotrone saluberrim.

alioqua

*Fundadores de Co-
tron, Es-
pañoles.*

de nuestra Orden, el patrocinio y fundacion deste conuento, tomaron a su cargo vnos Canalleros Españoles, del linage de los Piñeros, Castellanos del castillo y fortaleza Real, antiguamente Colonia de Romanos, donde Pythagoras viuió, cerca de la cabeça de las Colonias Romanas, fortaleza inexpugnable, donde el Rey tiene su presidio; este Cauallero era de nacion Nauarro, abuelo del señor Arçobispo de Zaragoza, don Fray Pedro Manrique.

*B. P. Fr.
Paulo de
Paterno.*

Sucedio vn singular milagro, en el tiempo de la fundacion deste conuento, que el Beato P. F. Paulo de Paterno, tomádo vna almendra en la mano, y haziendo la señal de la Cruz, la sembró alli junto; crecio en hermoso arbol, y al tiempo còpetente de dar fruto, salian todas las almendras señaladas con la santa Cruz, no sin grãde admiracion de los naturales, y forasteros: duró por largos años esta marauilla, en testificacion de la santidad de aquel bendito varón que le plantó, hasta que N. Señor se siruió que cessasse, y con las injurias del tiempo perrecio el arbol: es còuento de hasta veinte Frayles.

Conuento de Maida, año de 1469.

*B. P. Fr.
Francisco
Mayora
na.*

Maida, lugar del Obispado de Nicastró, jurisdiccion del Principe Marco Antonio Lofredo, en el fundó còuento de nuestra Orden el Beato P. F. Francisco de Mayora. Còpañero de N. Padre glorioso, natural de la ciudad de san Marcos (Gabriel Barri, lib. 2. de antiquitate & situ Calabriae, dize que fue de Flumine Frigido, otros q de Colencia) en 7. de Agosto, del año d 1469. la inuocació y titulo fue de los dulcissimos nòbres de Iesus Maria, en el viuió muchos años santamente, gouernandole este bendito varon, de qui haremos particular elogio en su lugar: la deuocion de los Fieles es mucha, y no menores las limosnas: sustentan veinte Frayles. Este lugar ofrecio conuento a N. Padre, y despues el año de 1516. a los diez de Diziembre, escriuió al Papa Leon X. sobre la canonizacion, piadosamente, como se ve en su carta, que puse al fin del primero libro desta Coronica,

Conuento de Bernanda, año de 1539.

EN La Diocesi de Santa Senerina, y en la ciudad de Bernauda, ò Rocabernarda, jurisdiccion del Duque de Nucera, fundó conuento de nuestra Orden el padre fray Laurencio de Bernauda, natural de ella, el año de 1539. con titulo de san Francisco de Paula: los ciudadanos tuuieron siẽpre notable deuocion con el, acuden cò sus limosnas, con mas abudãcia q a otros.

*P. F. Iust.
Tedurio.*

Desto lugar fue natural el padre fray Iuan Tedurio, Religioso perfectissimo de nuestro Abito, y vno de los compaños que passaron con nuestro Padre glorioso en Francia, y se crió siempre con el, erant de vna misma edad, tuuo entre otras gracias este padre, ser marauilloso musico, en voz, y destreza, que antes de ser Religioso exercitaua: estando en Francia nuestro Padre, asistiendo el Rey Christianissimo Carlos Octauo, a vna Missa en nuestro conuento de Turs, començó a contrapuntear de manera en ella el padre fray Iuan, que suspendio al Rey, y a sus Cortesanos, y no se libró su animo de vna poca de vanidad, de oyrsle alabar, y de ver que todos le mirauan, y oian con gusto, vio nuestro Padre san Francisco con ojos de espiritu esta vanidad de su compaño, reprehendiole con el aspecto; mirandole algo rigurosamente, por respetar los presentes, mas despues le significó su sentimiento, y le dixo: *To quitarè essa ocasion de mi Religio, por ta causa.* Desde entonces no permitio se cantasse por punto, sino en el tono llano, que lo dexó ordenado en su santa Règla. Sintió altamente el padre fray Iuan Tedurio esta reprehension, y valiole mas la humildad con que la recibio, de lo que se puede entender, considerando el grande espiritu con que nuestro Padre auia conocido su interior afecto de vanidad: boluio sobre sí de manera, que si bien era varon virtuosissimo, saltauale cultivar el animo con esta mortificacion; supose aprovechar tanto della, que quien le via desde el punto que nuestro Padre le reprehendio, y castigó en el, y en su Religio, aquella

*Cito por
punto, lo
vedó N.
Padre.*

aquella culpa como si fuera original, y pe-
nas le conociera segun fue maravillosa
la mudança de vida, ordenóla de manera
que quando llegó el dia de la muerte se
juzgó por gloriosa y santa, falleció en co-
pañia de su buen Padre y nuestro san Fran-
cisco, y en sus brazos; este enterrado en
el Real conuento de Turis, tiene este con-
uento de Bernaúda diez y seys Religio-
sos.

Conuento de Samblasio, año de 1508.

A Bundantísimo es el Pago Samblasio,
ò Blasio, de todo genero de sustento
y regalos para la vida humana, principal-
mente por las aguas que salen de las fuen-
tas del alcrebete; que son maravillosamen-
te medicinales; en el fundó conuento el
padre fray Francisco Biner de santa y grã
memoria dignísimo, y de quien se hizo
mencion en su tiempo, en quinze de Ju-
nio, del año de mil y quinientos y ocho,
poco mas de vn año después de la glorio-
sa muerte de nuestro Padre, en el princi-
pio de su Generalato primero, dio títu-
lo a este conuento de Santa Maria de los
Enfermos, comenzó el edificio el Padre
fray Bernard no Idrunto, varon santísi-
mo y celebre en virtudes, que fue ele-
cto en Provincial desta Prouincia, des-
pués de la muerte de nuestro Padre, hi-
zose fundador deste conuento, y dotóle
el señor don Iuan de Senatoris, Arceidia-
no de Nicaastro, sustenta veinte religio-
sos, y en el tiempo que se trataua de ca-
nonizar a nuestro Padre san Francisco,
hizo esta ciudad su processo autentico, y
con carta suya le enbió al Papa Leon De-
cimo, en 4. de Enero de 1517, púsele con
las demas en el fin del lib. 1. desta Coro-
nica.

Conuento de Briatico, año de 1550.

A Partado vna milla del mar y de aquel
seguro puerto suyo, llamado Nico-
la, cercano de Praa y aquellos baxios
que llama Plinio los Escollos de Vlises y
comunemente la Isla Itacense, está funda-

do el lugar Briatico, del Ducado de Mon-
teleon, Diocesis de Melio: en el fundó
conuento de nuestra Religión el Beato
padre fray Iuan Tropiente, llamado co-
munmente el Descalço, porque de este q.
entró en la Religión, siempre lo au-
do hasta la muerte, fue vno de los mas
excelentes varones en santidad que se
han criado en ella, deuotísimo en la con-
templacion de la Virgen Maria nuestra
Señora, esta sito medio quarto de legua,
algo menos d'arte del pueblo, fue
su principio en seis dias del mes de Dizi-
bre del año de 1550. su numero es de 18.
Religiosos.

Conuento de la Tropea, año de 1534.

T Ropea ciudad Real, y Silla del Obis-
po de su mesmo nombre, sita casi so-
bre el mar y llamada assi, porque vn Ca-
pitán pretero de las armadas de Roma,
quando boluio victorioso de Africa, fun-
dó esta ciudad que significa la buelta: su
suelo es amenísimo y feraz de todos los
regalos de naturaleza, su mar abundan-
te de pesca, su temperamento y consti-
tución saludable, sus ayres suaves y sanos,
rica, noble, y populosa: en ella el Beato
padre fray Iuan Tropiente el Descalço,
fundó vn conuento de nuestra Religión
en veinte y quatro dias del mes de Mayo,
año del Señor, de mil y quinientos y qua-
renta y tres, con título de Santa Maria
del Socorro, que tiene treinta y seis Re-
ligiosos, viuió casi toda su vida este fan-
to varon en este conuento, donde fue
siempre venerada su persona, admira-
das sus virtudes, y considerada su vida;
era tan fervoroso el espíritu con que des-
seaua que todos siruiessen a Dios, a la
Virgen Santísima su Madre, y a nues-
tro glorioso Padre san Francisco de Pau-
la, que por el alcance destes desseos de-
zia el, auia dado título del Socorro a este
conuento, profesando (como santo do-
cto) q. cō el Socorro d' la Virgē, todo se al-
caga de Dios, y cō su diuino auxilio le ser-
uimos los hōbres cōforme a su voluntad
y q. para todo estotitue las oraciones d' S.

Francisco de Paula singular eficacia: exercitauase este padre en obras de charidad, principalmente con los enfermos, siruiendolos con singular cuidado, reprehendia las faltas de los mancebos quando las alcançaua a ver, y dezia que todos los Religiosos zelosos deuen ser en la oçasion maestros, con el exemplo y con la doctrina; porque como los niños van aprendiendo todo quanto ven y oyen a sus padres, y a todos los demas, assi los Nouicios tantos maestros tienen quantos son los Religiosos con quien tratan, y como su Maestro no siempre los tiene presentes, es necessario quien los viere descuidarse, los repriman. Murio este santo Religioso en la vltima vejez con euidentes señales de sanidad: su cuerpo està enterrado con grande veneracion de todos los Ciudadanos, junto al altar mayor de la Yglesia de su conuento. En ocho dias de Março deste año de mil y seiscientos y diez y nueue: estando visitando el padre fray Ioan Pinna de Celis Zeloso, al illustrissimo señor Cardenal Galo, Decano del Colegio Sacro: hallose en la visita vn Cauallero pariente del señor Cardenal, natural de Tropea, y dixo al padre Zeloso estas palabras: Padre yo me halle en la muerte del gran siervo de Dios fray Ioan Tropicense, y vi muchos milagros que sucedierõ en ella, y el cuerpo santo estuuõ ocho dias sin darle sepultura, incorrupto: fue tanto el concurso de gente, y las marauillas que nuestro Señor obró estos dias, que nõ se puede encarecer caualmente. Y vi que por quitarse el Sacristan deste ruido quise ponerle en su sepulcro, y al punto que le yua a poner, topó la cabeça en vna loña, y se hizo vna pequeña herida, de la qual salió tan copiosa sangre, que parecia cosa imposible tener tanta vn cuerpo humano, principalmente de ocho dias difunto, porque fuera de ser milagro raro, le aumentó la furia con que salia, como si fuera de vna fuente.

Llamase este Cauallero Octauio

Gallardo, Sacerdote y

Conclanista.

(2.)

Conuento de Borrelo, año de 1555.

EN el lugar llamado Borrelo diocesis de Melito, juridiccion del Duque de Monteleon, fando conuento con titulo de san Francisco de Paula, el padre fray Mateo Chirico natural del mismo pueblo, celebre Teleogo y venerable varón, en veinte y ocho de Julio del año de 1555. edificose a deuocion de los vezinos que con nuestro Padre la tienen perpetua y grande: es lugar abundante de todos los mantenimientos, y dista del estrecho como mil passos. A el llegaua nõ solo el santo Padre quando queria passar a Sicilia, en tiempo que hizo aquel famoso milagro del pan que halló en las alforjas, con que comieron muchos hombres, como deziamos ya, quando hizimos mención del milagro de passar las aguas sobre el mar, del peligroso Faró de Mecina.

P. fr. Mateo Chirico.

Conuento de Catanzaro, año de 1577.

EN la ciudad de Catanzaro fundó el padre fray Pablo de Briatico, varón santo y benemerito de la Religion, vn conuento en once dias de Mayo del año de 1577. su titulo es de san Fráncisco de Paula, dio principio a esta fundacion la singular deuocion de los vezinos que se la tienen perpetua a nuestro santo Padre, y le sustentan beneuolaméte sus hijos, es ciudad Real, en ella està el Tribunal y Audiencia de su Magestad Catolica, es la Yglesia Catedral, apartada del mar dos leguas, sustenta este conuento veintetres Religiosos: hizo Catanzaro vn proceso de los milagros y vida de nuestro Padre, con autoridad Apostolica, y le embio con carta al Papa Leon X. sobre la canonizaciõ: pusela en el fin del lib. 1. desta Cronica.

P. fr. Pablo de Briatico.

Conuento de Pizo, año de 1579.

EN vn sitio cercano del mar, bien agradabile y deleytoso; està sito el lugar de Pizo, abundante de todos los regalos de mar y tierra, que se

pue.

pueden desear, sobreuiniendo vna cruel peste en el, los moradores y cemarcanos juntándose hizierõ voto vn uersal a nuestro Señor, y al bendito san Roque, que si la misericordia diuina por su intercessiõ leuantasse este rigor de su pueblo, le edificarian vn Tèplo en perpetua memoria suya, y tuzerian Religiosos de san Frãscisco de Paula, a quien diessen el cuidado y culto diuino: a penas hizieron este voto (ò maravilloso Dios en sus Santos!) quãdo luego sensiblemente echaron de ver el celestial beneficio, cessando la malicia y contagio del ayre pestilente, no sin gran admiracion de todos, para mostrarse agradecidos a nuestro Señor en sus Santos, pusieron luego por obra la execucion de su voto, llamaron a nuestros Religiosos, y con la diligencia del padre fray Bergilio de Castro Franco, se erigio y fundò el conuento que oy tenemos, con titulo de san Roque; està este lugar en la juridicion del Duque de Pastrana y Principe de Melito, Españoles, de la ilustrissima casa y familia de los Silvas y Mendoças, es Obispado de Melito, tiene veynte y seys religiosos.

*Conuento de Nicotera, año
de 1593.*

EN diez y ocho dias del mes de Nouiẽbre del año de 1593, se fundò conuento de nuestra Religion por el Padre fray Pedro Groso Ionadienle, venerable varon y de santa memoria, quando fue Prouincial su primero trienio el Padre fray Andres de Tiopea, varon de circunspectas costumbres y vida, fundador deste conuento fue el noble cauallero don Antonio Roca Doctor en los Derechos Cefareo y Pontificio, y en todas buenas letras perito. Sobre todo deuotissimo de nuestro Padre san Francisco de Paula, cuyo titulo se dio a la Iglesia: dista de la ciudad quanto vn tiro de ballesta. Llamose antiguamente en los tiempos de Domiciano, Medama rindiola a la dicion Romana Antonino Pio, y diole este nombre que oy tiene, que originado del vocablo Griego significa lo

mesmo que vencedora. Estrabon y Heracateo escriven della, y dizen fue edificio de los Locrenses, y el Abad Ioan Ioachimo, quando comenta a Efiyas, si bien algunos la palabra Nicciereñsi, leen assi, Heracoterenñsi: es silla Episcopal, en eminente y saludable sito, no lexos del estrecho, madre de varones exelentes, entre los quales el gran de musico Streticoro Poeta lyrico, que florecio en el tiempo de Pytagoras y Salaredes, deste haz en mencion Plinio, Suydas, Platon, Ouidio, Horacio, Quintiliano, y Aristoreles: es dueño desta ciudad, la Excelentissima Señora doña Maria Rusa, muger del Principe de Scylla, es conuento de veinte y quatro religiosos.

*Conuento de Anoya, año
de 1582.*

EN Anoya, lugar sito quatro leguas del mar, de la juridicion del Principe de Scilla, diocesis de Melito, fundò conuento nuestro, con titulo de santa Maria de las Gracias. el padre fray Pedro Groso Ionadienle, Prouincial, persona de muchos meritos, en veinte y quatro de Hebrero del año de 1582. es conuento de doce frayles.

*Conuento de Monteleon,
año de 1604.*

EN Monteleon fundò conuento de nuestra orden, en once de Julio del año de 1604. el padre fray Iuan de Mayda, Teologo y Predicador, y hãllose a la erection, y poner la primera piedra, el Señor Obispo de Melito, don Marco Antonio, vestido de Pontifical, colocò vna santa cruz en el altar con increíble alegria, y regozijo de muchedũbre de pueblos, que a este acto se juntarõ por la general deuocion que a nuestro Padre san Francisco todos tienen; fue tanto el concurso de gente de toda suerrey sexo, que desde los muchachos de cinco años arriba traia piedras y materiales para la obra en increyble cantidad, y se continno por muchos dias; esta ciudad de Mõteleõ, es antiquissima entre las d Calabria

P. fr. Pedro
Grosso

Fundador.

Lib. 6.

llamose los primeros siglos Hypomio, edificio de los Locrenses le haze Estrabon, y que se llamó Medama, Vilo, y Valencia, ciudad en el puerto, en riquezas y gloria inclita, entre las siete mejores de la Calabria, fue asiento real, entré las de la Ytalia mas opulenta, como dice Apiano, amiga de los Romanos, silla Cathedral de Obispos, en el tiempo del bis auenturado San Nilo, fue destruida de los Moros, trasladaron su silla Obispal a Melito con la de Tauriano, y en tiempos de Gregorio VII. de cuya diocesis es oy, el señor temporal suyo, es el Duque de Monteleon de la casa de los Colonas y Pinatelos, faltauene esta grandeza y dezian todos) detener en si casa del glorioso san Francisco de Paula, y assi la fundó el señor dó Pedro Francisco Rauas cherio, liberalísimo Príncipe con nuestra Religion, como increíblemente deuoto de nuestro Padre: dista este conuento vn tiro de arcabuz de la ciudad, en vn lugar amenísimo, que mira al mar por la parte del Occidente, tiene diez y ocho Religiosos;

Lib. 4.
Bellorū
cinn.

Conuento de Hieraco, año de 1585.

LA ciudad de Hieraco, silla Obispal y de la jurisdicción del Príncipe Gerónimo Grimaldo, la antigua Locro llamada, que fundaron sobre el Promontorio Zefiro Ayax y los Narezeos Locrenses, de donde fueron llamados Epizeferos, fue trasladada de aquel promontorio al sitio en que oy esta fortísimo por naturaleza y no menos saludable: no falta quien diga ser fundacion de la Reyna de los Locrenses, o como quieren otros de Euate, lo mas cierto es lo primero, assi lo escriuio el gran Poeta, y por que los Locros y Ayax (como dice Seruio) fuerō compañeros, de aqui se vino a llamar Magna Grecia, por ser la Metropoli de toda ella: Region fortísima por estar cercada de riscos por todas partes, y tan saludable su constitucion, que dice Plinio no aver padecido jamas peste, ni terremoto: cria todos los frutos y regalos necesarios a la vida humana, tiene en si vna fortaleza inexpugnable, no menos heimoso el Téplo Cathedral. Los hombres son tan belicosos, que dieron ocasion al proverbio antiguo: *Mas verdad es esto que lo de Sagra*, fue el caso, que junto al rio Sagra alcançaron quince mil Ciudadanos Locrenses vna singular vitoria de los Cotronistas, en que les mataron ciento y treynta mil hombres. Antiguaméte fue esta ciudad, vna de las quatro Republicas de Ytalia que se gouernaua por sus leyes, y batia moneda, fue madre del gran Zalsuco Filosofo Pytagorico Legislador, y otros grandes varones peritos en todo genero de primores de ingenio, lo que mas ilustré le haze es, auer sido despues de la ley de gracia madre de muchos y excelentísimos Santos, de todo estado y sexo, entre los quales muchos padecieron martyrio; está adornada de conuentos insignes, entre ellos lo es no poco el que de nuestra Religion fundó el padre fray Pedro Grosso, a deuotion desta gran Republica que le donó liberalmente y siempre le fauorece, fundose en quince dias de Março del año de 1583. cō titulo de la Sñtísima Trinidad del

Dionis.
A'ro. li.
de sun Or
bis.3. Enceid.
hic ex
Narrity
posuerunt
mania lo
cry.Veriora
sunt hac,
quā qua
apud Sa
gram.

Conuento de la Rochela año 1580.

EN aquel antiguo lugar, llamado otros siglos Amphisia, de quien haze mencion Onidio, oy la Rochela inexpugnable por la naturaleza del sitio; fundó el vñto de nuestra Orden el padre fray Pablo de Briato Prouincial, en diez dias de Julio de 1580. con titulo de san Vitorio, por peticion y desicos de la Ilustrísima señora doña Lucia Espinela señora de Castrouiejo, que juntamente con el regimiento de la Rochela dotó este conuento hasta que el señor fabricio Carrara Príncipe desta republica y pueblo recibió el patronazgo, y como nuestro fundador y gran protector, le ha enriquecido grandemente, está distante el conuento assi del pueblo como del mar vn tiro de arcabuz, es diocesis de Hieraco, y tiene catorze Religiosos.

del Monte, por estar edificado sobre la cumbre de vno que mira hacia el Oriente. Alfaró, de la dista casi mil pasos de la ciudad dos tiros de arcabuz, sustenta este conuento quarenta Religiosos.

con titulo de Conde de Nicotera, hereditada deuocion de sus padres, que como fundadores deste conuento le fauorecen liberalmente sustenta diez y seys Religiosos.

*Conuento de Oppido, año
de 1610.*

ENTRE las estrechêzes de dos rîos caudalosos, que riegan vn fertil campo, està fundada la ciudad Oppido con silla Episcopal, madre de varones claros en ingenios y letras, tierra fertil de todos los regalos temporales; en ella fundô conuento de nuestra Orden, el venerable padrê fray Andres de Tropea el segundo trienio de su Prouincialato, en quinze dias de Enero de 1610, con titulo de san Francisco de Paula; à instancia y deuocion del noble Cavallero Camillo Sartheaño, a cuya fundacion aadió otra buena parte el reuerendô señor Abbad Scipion Sarthiaño, està edificado el conuêto cerca de poblado; dista del mar esta ciudad casi quatro leguas, es señor della el Principe de Carriati, del linage de los Espinelos sustenta treinta Religiosos.

*Conuento de Synopoli, año
de 1595.*

EN Synopoli Diocesis de Melito, los Excelentissimos Principes de Sicilia don Vicencio Rufo, y donia Maria Rufa, como careciessen de hijos, hizieron voto q si nuestro Señor les diessê vno por intercession de nuestro Padre san Francisco de Paula, edificarian conuento de su Orden en este lugar, alcançaronle por los años de 1595. para mostrarse agradecidos a semejante merced, fundarô nuestro conuento, en veynte y vno de Febrero del dicho año, oy viue este mancebo

*Conuento de Rixoles, año
de 1566.*

LA antigua ciudad de Regio, por ser real en todo, oy dicha Rixoles y silla Arçobispal, runo de muy antiguo vn conuêto de nuestra Religion, a quien destruyeron los Moros que de ordinario robauan aquella costa, restitnyole el Illustrissimo y Reuerêdissimo Señor y P. F. Gaspar de Fosca Religioso de nuestra Orden Arçobispo de Rixoles, de quien largamente habla esta Coronica, diole titulo de san Francisco de Paula, fue su reedificacion en quinze de Agosto, dia de la gloriosa Assumpcion de nuestra Señora del año de 1566. està junto a vn caudaloso rîo en lugar deleytoso, es de marauilloso edificio, dista de la ciudad quanto vn tiro de arcabuz, mas es notablemente frequentado de los pueblos circunueziños, por la singular deuocion, que tiene tôda aquella tierra, con nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, tiene de ordinario veynte Religiosos, y leen se en este conuento Artes y Teologia, en el vltimo Capitulo General de la Religion 34. en numero que se celebró en Roma el año del Señor de 1617. dia del Espíritu Santo graduando las Prouincias de toda la Orden, y señalando les sus antiguedades, y assentos en los Capítulos Generales conforme al derecho que a cada vna le toca por diuisiones que dellas se han hecho con el suceso del tiempo, le cupo a esta Prouincia de Calabria superior, el número onze en antiguedad.

Prouincia de Leon en Francia en numero 12.

LA Prouincia con titulo de Leon entre las de Frâcia, con ser así que desde los tiempos de nuestro glorioso Padre, huuo algunos conuentos en ella,

mas con los sucesos varios y diuisiones ordinarias con que la Religion señala Prouincias, le vino a caber por su antiguedad a esta de Leon el assento y voto.

Conuento de Chalon.

POR la parte que corre el famoso y manso rio Araris que el Frâces llama Sonna, cuyo nacimiento es en el monte Vegeso, y regando los pueos Hélduos, defagua en el Rodano, caminando haziâ la Borgoña, està sita la noble ciuda Chalon, fertilissima, assi por las aguas deste rio y alcançar hermosa campiña, y collados, en que produze en grande abundancia trigo, vino, y todo genero de frutos de la tierra, en ella ay vn suntuoso conuento de nuestra Religion no lejos de la Cathedral de san Vicente, anquissima y en piedad catolica, no menos ilustre, con titulo de Santa Maria, residen en el con toda obseruancia y regular disciplina treynta Religiosos, en el Capitulo de Auinon 2. se dio titulo de fundadores deste conue nto a dos hermanos, Felipe y Luys de Buillaud, Canonigo el vno, y Abogado el otro, por la hazienda que dieron para este edificio.

Conuento de Leon.

LA nobilissima ciudad de Leô, entre todas las de Frâcia cõ antigua piedad venerada como el Emporio de los mayores tratos y comercios de Europa, lo principal por ser su dignidad Arçobispal, primado de todas las Iglesias de Frâcia, el titulo de su Iglesia mayor està cõsagrado al glorioso Precursor Sã Iuan Baptista, y sus Canonigos le tienê de Condes, donde los Oficios diuinos se hazê cõ tâta au toridad y grandeza, que assi por ella, como por la antigua obseruancia, tienen por proverbio dezir: *La Iglesia Lug Pūen se no padece mudança*. En esta insignie ciudad los piadosos Catolicos della, trataron con los Religiosos de nuestro orden, fundassen conuento que fuesse como frontera y fuerça contra los enemigos Herêges, en aquellos tiempos que mas encendido andaua el fuego de los falsos Caluinistas, y no pequeña parte desta ciudad tenian rendida, ofendiendo alâ diuina Magestad, en verter el veneno de sus Heregias, profanando los santos Templos, Sacramentos, Imagenes, y reliquias, con toda temeridad y desauerguença: entonces quando ma-

yor era su desenfreno, dio esta ciudad sitio para fundar conuento de nuestra Orden, donde huuiesse quic con exemplo de asperissima vida, y excelente doctrina contrastasse sus Heregias, como fue nuestro Señor seruido, se començassen muy presto a experimentar gloriosos frutos, proueyo luego la Prouincia varones eruditissimos, y excelentes Predicadores, que cõ doctrina y exemplo confutauan y vencian en publicas disputas, y en los Pulpitos a los enemigos y apostatas de la Iglesia Catolica, con singular esfuërço de los debiles Catolicos que siempre han gozado destes frutos espirituales. El conuento se edificô en el mejor sitio en santidad y sanidad de la ciudad, y en el trofeo de los santissimos Martyres degollados (assi se llama) que en el tiempo del glorioso san Ireneo Obispo de Leô, abraçando la Fê de Iesu Christo nuestro Señor vertieron en su defensa su sangre, y teñidos con ella aquellos campos, recibieron el nombre primero, *Sangone*, en medio dellos està vna hermosa Cruz, por trofeo de los santos Martyres, y subiendo casi (desde ella) hasta la cumbre de vn monte, que señorea la ciudad se edificô en el nuestro conuento, dõde goza purissimos ayres, y celestiales alientos del Espiritu Santo, ocasionados del retiramiento del sitio: en el se ven oy no pocas antiguallas del tiempo de los Gentiles, la fabrica deste santo conuento se deue ala buena memoria del muy reuerendo señor de Vichi, Dêa, y Canonigo de la santa Iglesia de Leon, que con liberales beneficios acudio siempre a la Religio para erigirle cuya patrona titular es la Virgê Maria N. S. debaxo del titulo d la Asupcion. Sufenta este conuento 50. Religiosos, ocupados buena parte dellos en oyr las Artes y la Theologia, con perpetuos exercicios, de donde salen insignes varones en todo genero de letras, cõ q̃ maravillosamente cultiuan la vida del Señor, sin intermision alguna, con euidentes aprouechamientos de los fieles que gozan de su doctrina, y exemplo de vida: no poco acrecienta la deuocio suya la grande cantidad de reliquias de excelentissimos santos, de q̃ hizo gracia y

Tierra q
fue de le
a al suc-
so.

vn conuento, con titulo de san Francisco de Paula, vese en el vna cosa de las maravillosas de la naturaleza, que se faca tierra de tal calidad que sirve de materia con que el fuego se enciende en llamas tan chaczas, que maravillosamente ablan el hierro a menos tiempo que el fuego ordinario, de dode ha crecido en grã de manera el trato de forjar armas, y otras cosas deste metal, que se comunica a las mas Prouincias de la Europa. 14. Religiosos sustenta este conuento.

Conuento de Valencia.

PASSADO el famoso rio Rodano en el Delfinado, en la ciudad de Valencia Obispal, fundaron los Ciudadanos vn conuento de nuestra Orden con titulo de la Asuncion de nuestra Señora, mas el señor Obispo Leberon es el principal fundador y bienhechor nuestro, sustenta por aora doze Religiosos por yrse fabricando.

Conuento de Rosellon.

OCHO leguas distante està hazia el Oriente la ciudad de Rosellon en el dominio del Excelentissimo señor Conde de Tornon, cuya magnificencia y grã deuocion con nuestro Padre san Francisco de Paula, nos ha fundado vn conuento, con no pequeña renta para su fabrica la qual grandemente va ilustrando la piedad del Excelentissimo señor Conde Iusto Ludouico de Tornon, el titulo deste conuento es Santa Maria de Alaneber, porque en su capilla mayor està vna Imagen milagrosa de la Madre de Dios, veynte Religiosos sustenta este conuento, cuyo edificio serã maravilloso y capaz de cinquenta

Conuento de Tuillin.

COMO mira el camino a Granobles esta la ciudad de Tuillin cerca de toda la nobleza del Delfinado, en ella fundò vn conuento de grandes esperanças. El nobilissimo señor de la casa de Presin, cõ

su famillia, su titulo de San Francisco de Paula, el edificio suntuosissimo, por la grande deuocion del Fundador, y de todo el Delfinado. Sustenta por aora veinte y quatro Religiosos.

Conuento de Semur de Borgoña.

MARAVILLOSAMENTE se va estendiendo nuestra Religion por estas partes de las Borgoñas superior è inferior, en esta se ha fundado el cõuento de Semur de excelente fabrica, con grandes limosnas de los vezinos mas nobles. El sitio de la ciudad es el repecho de vn monte, el conuento esta en el Burgo, junto a la Capilla de Santiago patron de Peregrinos, por lo qual tiene su titulo el conuento, sustenta diez y ocho Religiosos,

Conuento de Vallon de Borgoña.

EN la mesma prouincia de Borgoña inferior junto a Semur, esta la ciudad de Vallon, en cuyas guertas, de maravillosa amenidad y recreacion, fundò vn conuento de nuestra Orden la liberalidad de sus ciudadanos, tiene increible deuocion con nuestro Padre san Francisco de Paula, de quien perpetuos beneficios conieñsan recibir, y no menores del Beato padre fray Gaspar Bono Valenciano, cuyo retrato esta puesto en el Altar mayor. El titulo del conuento es de la Asuncion de la Virgen nuestra Señora, y sustenta catorze Religiosos.

B. P. Fr.
Gaspar Bo
no.

Conuento de Teonere de Borgoña.

MAS adelante en los vltimos limites desta Prouincia de Borgoña, como dala buelta hazia la Campania, esta la casa nobilissima de los señores de Teonere, en este lugar fundò conuento de nuestra Orden el excelentissimo Conde de Clermont y Teonere, que oy viue. En hermosura y traza de edificio no reconoce ventaja a ninguno de los de Francia,

cia, sustenta treynta Religiosos, que por la mayor parte es a costa de su Excelcía por ser vno de los Principes mas Catolicos de Fracia, y que en los miserables fracasos della, quando apenas se hallaua de fensor de la Sede Apostolica, lo fue tan acerrimo, que publicamente expuso a todo riesgo su hacienda y persona, hizo inmortales hazañas en defensa de la causa de Dios: por lo qual el Sumo Pontifice le concedio vn glorioso blason, la Tiara Pontifical: con sus dos llaves en cruz de baxo della, y esta letra ET SI OMNES, AT NON EGO. a ymitacion de las promesas, que (assi con las mismas palabras) hizo el Apostol san Pedro al tiempo de la pascion: *y si todos mas no yo*

Conuento de Guiche de Borgoña.

EN la mesma Prouincia de Borgoña, hazia los terminos Charoloyes, dominio de sus Condes, edificó en toda perfeccion vn maravilloso conuento el Excelentissimo señor de la Guiche, de la Real sangre, para sepulcro perpetuo de su casa, llamó por patron al señor Filiberto de la Guiche, que entonces era Gobernador de Leon, y este difunto, a su piadosissima muger viuda, y vna hija primogenita heredera suya, sustenta veynte Religiosos este conuento.

Conuento de Dijon de Borgoña.

EN la antigua y noble ciudad Dijon, Corte (en otros tiempos) de los Duques de Borgoña, oy silla de los Gobernadores y del supremo Parlaméto, tuuo nuestra religion vn suntuoso conuento, casi desde sus principio: mas el furor infernal de los hereges, le destruyó lastimosamente: excede a toda admiración verle oy restituydo a su antiguo lustre por singular fauor del Cielo, que inspiró esta restauracion en el animo esclarecido del excelentissimo cauallero Belle guarda de la Orden Real de san Miguel de Francia, Gobernador desta gran ciudad, el y su clarissima muger son los fundado

res deste conuento, que sustenta veynte feys Religiosos.

Conuento de Besanson, de Borgoña.

EN la Prouincia de la superior Borgoña, dominio y jurisdiccion del Rey Catolico, la ciudad de Besanson no menos fiel a la santa Iglesia Romana, que a sus Principes, es la Metropolis, y cabeça Imperial de toda la Prouincia, en las rayzes de vn celebre monte que consagra la asistencia y culto de vna Iglesia Cathedral, del titulo de San Iuan Euangelista, y San Esteuan, en sus cunbres donde entre muchas y grandes reliquias de santos se guarda vna sabana, que cubrió en el Sepulcro el santissimo cuerpo de Christo nuestro Señor, y se vé en ella las señales suyas tintas en su sangre preciosissima, principalmente las de los clauos, en los repechos deste santo monte, por los años de mil y seyscientos y diez, se fundó conuento de nuestra Orden, con el consentimiento del Arçobispo y Republica, en vna pequenita Iglesia que en tiempos atras auia sido de la Orden de san Benito, y por algunos accidentes estaua ya sola, dicen que vn santo varón de la Orden de san Bernardo de los reformatos, llamado los Subentinos, queriendo pedir aquella Iglesia, para fundar conuento de su Orden en ella, al entrar y salir algunas vezes a mirarla, oya cantar en nuestro tono, Salmos y Lecciones, mas no via persona alguna en la Iglesia, cosa que le dio mucho a pésar, y dixo a su compañero: *A mi me parece que este año es el de los frayles Minimos de san Francisco de Paula, si Dios les quiere dar este sitio no se le quitamos nosotros; ellos vendrá presto a esta Iglesia, dexemos lo començado.* Este Religioso murió presto, claro en mil lagros y grandes virtudes, y trata su Religion de le Canonizar: cumpliose muy presto su profecia; y se fundó nuestro conuento, que será de los mejores desta Prouincia, sustenta de ordinario treynta Religiosos, el titulo es el mismo que siempre tuuo, su Iglesia antigua de la Virgen nuestra Señora, en ella el glorioso san

Año de
1610.

san Claudio Arzobispo de Besançon, celebró muchas veces, tiene se por cosa averiguada q̄ en esta S. Iglesia y muchos cuerpos de santos, principalmete el de la santa madre d S. Claudio. Los demonios, que atormentan alguna miserales personas, huyen estrañamente de entrar en ella, por no poder sufrir los tormentos que se les acrecientan, con la presencia de semejantes reliquias, y por la experiencia que tienen del Imperio de la potencia de Dios en aquel santo Templo.

Conuento de Ornan.

EN templança de ayros, y amenidad de sitio, por las aguas de vn rio caudaloso, la villa de Ornan es vna de las mejores de aquellas partes, y no menos excelente por la piedad de sus vezinos: la señora de Gropam fundió conuento de nuestra Religion en ella, con titulo de la Purificacion de nuestra Señora, con que maravillosamente está aumentada la deuocion del pueblo, y la nobilissima fundadora sustenta la mayor parte de diez y seys Religiosos que es su numero.

Conuento de Rupt.

EL nobilissimo señor de san George, de la casa Claremontana, entre las de Francia insigne, fundó en el lugar de Rupt, conuento de nuestra Orden con titulo de san Iacinto, que se va edificando suntuosamente y sustenta doze Religiosos.

Esta Prouincia de Leon, que entre las de la Francia, es de las mejores, tiene el

asiento en los Capítulos Generales, doze en numero, conforme a la graduación vltima del que se celebró en Roma, el año del Señor de 1617.

Ha criado, y cria sienpre varones grandes en gouierno, en santidad, y letras insignes, de algunos hemos hecho méciō mas larga en su lugar, como son los padres fr. Simon Guichardo, que gouernó la Religion, y fue vno de los hombres mas eruditos de sus tiempos, y que no se perdiera su memoria jamas en Francia, por la gran pericia que tuuo en las lenguas Latina, Griega, Hebrea, Chaldea, y Siriaca, de que vsaua con la facilidad q̄ la materna, fue gran Religioso y piadosissimo varon.

El padre fray Rolando Guichardo, sobrino suyo, fue no menos insigne en el zelo y piedad religiosa, gouernó esta Prouincia en todos sus officios, mas de quarenta años gloriosamente, acabó lleno de santas virtudes y venerable vejez.

Entre los mas insignes varones desta Prouincia, que como valerosos Capitanes del Señor, se han siempre opuesto al furor de los perfidos Hereges Luteranos y Caluinistas, son el reuerendissimo señor fray Gaspar Dinet, meritisimo Obispo de Macon, de quien se trató ya. Los padres Finet, y Ropirel, y el reuerendissimopadre fr. Geronimo Durado, que fue General, con otros muchos, entre todos resplandecio en gran zelo, y piedad feruorissimo el padre fray Francisco Vmblot, eloquentissimo Predicador Theologo insigne, y en el zelo de las almas a ninguno de los mas zelosos inferior.

Prouincia de Valencia.

Conuento de Valencia, año de 1533.

FVndose el insigne conuento de nuestra Orden, en la noble y hermosa ciudad de Valencia, el año de 1533. dia de los gloriosos Martyres San Fabian y San Sebastian, veynte de Enero, siendo Prouincial el P. F. Geronimo de Sataella.

Auia vna Iglesia antigua fuera del Portal de Quarte, como vn tiro de bronçe, dedicada a estos santos Martyres, cuyo dominio tenia la Cofradia de las guerfanas: el padre Prouincial buscaba la parte mas comoda para fundar conuento, atendiendo al recogimiento necessario a los Religiosos, pareciendole que el sitio era bueno, donde con facilidad se podia dilatar

dilatar a menos costa, comprò la Iglesia a la Cofradia, cargando cierto censo sobre ella, y sobre vn pedaço de guerra q̄renia, algunos años estuuieron así estrechos los Religiosos, hasta q̄ se tratò cò la Orden de san Geronimo el de 1536. cõprárlas vna casa y guerra, que estaua alin de de lo poco que posseyamos, era fray Juan Gallego Prior de nuestra Señora de la Murta, hechos los contratos vendio le casa y guerra al padre Prouincial, interpuso en esta venta su autoridad, la serenísima señora doña Iulia de Aragõ, Infanta de Napoles, hija del ultimo Rey de aquel Reyno, de la casa de Aragon, hasta que se juntò con la de Castilla, fue esta señora la fundadora deste conuento, por la siempre entrañable deuocion que tuuo a nuestra Orden, con profe este derecho a los padres Geronimos, en veynte y nueue mil sueldos, que en quéta de Castilla vicienu a valer, ca orce mil y quatrocientos y cinquenta reales, poco mas a menos, y como de presente no se entregassen, se fundò censo con sus intereses, cuyos fiadores fuerõ Vibã de Navarra, y Frãçisco Pasabonelo, por los dias despues desto fallecio la serenísima Infanta, y dexò por sus herederos a don Fernando de Aragõ, Duq̄ de Calabria, y Virrey de Valencia, y a doña Isabel de Aragon, sus hermanos, los quales el año de 1543. en el primero dia de Hebrero pagaron mil y quarenta libras, que se les deuián a los padres Geronimos, del resto y gruefa, reditos y principal, con que (por la magnificencia destes Principes) quedò el conuento libre desta deuda, y señòr de casi todo el grande y hermoso sitio que oy tiene, aprobò la Cofradia esta venta (por tener el derecho dominio desta hazienda) en veynte y nueue de Nouiembre del mismo año, y comprofe les el censo perpetuo, por quantidad de ciento, y quarenta y cinco escudos, y en adelante fue siempre comprando sitio, guertos, moreras, y tierras; esta hermita antigua, que oy es Iglesia consagrada, tuuo su principio en la Cofradia, sin titulo de santo alguno. muchos años hasta que residiendo en ella vn varon de loables costùbres llamado, el Hermitaño Nicolas

impetrò del Papa Sixto 4. Bulla para poder erigir vn altar en ella, con titulo de San Sebastian, su data en las Kalendas, onze del mes de Enero del año de 1462. desde q̄ la Bulla llegò a Valencia (abueltas de la fiesta de San Sebastian) se celebra Mila, y tiene esta aduocaciõ, acrecentò este buen hermitaño su hermita con limosnas, comprò algo mas sitio, y auiendo viuido loablemente algunos años, el de 1469. a 13 de Ottobre murio, y dexò en su testamento todos sus bienes al Prior y conuento de nuestra Señora de la Murta, que los Padres de san Geronimo tienen en la villa de Alcira; posseyeron esta hazienda (si bien el derecho dominio era de la Cofradia) hasta que el año de 1536. en 29. de Mayo, se lo comprò la señora Infanta Iulia, con licencia e indulto del Papa Paulo 3. debaxo de condicion que nõ se emplease en otros vfos, sino que en ella se edificase Monasterio de la Ordẽ de S. Frãçisco de Paula, su breue està en el archino deste conuento, su data en diez de Enero del año de 1536. el segundo de su Pontificado: començaron luego los padres a edificar su casa, y poco a poco se ha venido a disponer de manera, que ningun conuento de la Religion le haze ventaja, en fortaleza, hermosura, y capacidad: tiene vn quãrto de marauilloso edificio y largueza, quanto la carrera de vn cauillo, cruzado de manera por medio, con otro quãrto que su traza pide quatro Claustros, y està el vno marauillosamente acauado: de oficinas, torres, guertas, y sitio, seria no aca bar tan presto, basta dezir en suma que todo es admirable, en la Iglesia ay dos puertas, vna a los pies que mira al camino de Quarte, otra al lado del Euangelio que haze rostro a la ciudad: en esta ay vn porche vistoso, ancho mas de setenta pies, y largo ciento y cinquenta, cercado de tapias altas con su puerta en el principio, y rejasa los lados, tiene dos marauillosas carreras de cipreses, y narajos, vno entre otro, que mucho le hermosean. Sobre el lintel de la puerta de la Iglesia deste portico, està vna lapida con letras antiguas en lengua Valenciana que dicen así.

EN HONOR Y GLORIA DE IESU CHRISTO Señor nostre y de la Verge Maria madre sua, foych edificada de fonaments aquesta Egleſia, ſoyt inuocatio de los glorios moſenyer Sen Sebaſtian ab los glorios Sanctis Hieronimo e ſa Honaſtre, per Maſem Jaume Boſſell Dauinon, Caballer y doctor en Ueis e Regē la caualleria del potenciſſim ſenior don Fernando Rey de Ara go e de Caſtella benauenturadament regnant, foych començada la primera dia de Març any 1480. en lo qual dia poſa la primera pedra en ſolene profeſoſo Reuerend don Jaume Perez. Biſbe. Teſupulitura en lo cap de la Egleſia para lo dit fundador y al ſeus.

No tienen eſtas palabras neceſſidad de ponerlas en Caſtellano, pues rano ſe le parece la lengua en que eſtan, ſolo aduertire que ſegun eſta inſcripcion, eſte cauallero edificò la Igleſia que oy tenemos, pues dize que la primera piedra ſe puſo en primero de Março del año de 1480. por lo que ſe infiere que el hermitaño no tenia ſino qual que hermitica pequeña, haſta que ſe fundò eſta Igleſia, para ſu entierro, porque los frayles de ſan Geronimo todo el tiempo que la poſſeyerò, deſde que murio el hermitaño Nicolas Iuan, ſe ſiruieron della como de hoſpederia y caſa de Orden, que llaman ellos y las Religiones Monacales, a las q̄ tienen en lugares populoſos donde no ay conuento, y entonces tratò con los padres Geronimos, eſte cauallero de e-

dificar la Igleſia, para ſu entierro, y durò todo como hemos viſto haſta que la ſe en niſſima Infanta doña Iulia la comprò para nueſtra Orden, y ſe la dio al padre fray Geronymo de Santaella, y no a frayles q̄ vinieron de Ytalia como dize Eſcolano, ſino es que ſu Alteza, traya con ſigo algunos Religioſos Minimòs, y con ellos ſe tratò que la Prouincia de Caſtilla ſe unieſe en Valencia con eſta ocaſion, mas ren go eſto por congetura, porque entre los archiuos que he viſto, y relaciones que me han venido, es lo cierto eſto, y lo tiene obſeruado eſte conuen to, y no haze tal mencion de frayles de Ytalia: conſagrole eſta Igleſia el año del Señor de 1547. en diez y ocho dias de Septiembre, ſu inſcripcion dize aſi.

ANNO M.D.XXX.XVIIII. DIE XVIII. mensis Septembris ego Ioannes de Gaona Eps Seyennens. & ſirmen. consecraui Eccleſiam & altare hoc in honorem Sanctorum Sebaſtiani & Franciſci de Paula, & Reliquias beatorum Martirum Sebaſtiani, Georgij, Marmotreti & Petri Caleſtini, in eo incluſi: ſingulis Chriſti fidelibus hodie vnum annum, & in die anniuerſario conſecrationis huiusmodi viſitantibus, xl. dies de vera indulgentia in forma Eccleſia conſueta conſeſſi. Laus Deo.

QUE buelta en Caſtellano dize, año de mil y quinientos y quarenta y ſiete, en diez y ocho dias del mes de Septiembre, yo Iuan de Gaona Obiſpo Seyenſe y Firmenſe conſagré eſta Igleſia y al-

tar, en honra de ſan Sebaſtian y ſan Francisco de Paula, y encerré en eſtas reliquias de los bienauenturados Martyres, Sebaſtián, George, Marmoretto, y Pedro Celeſtino, y concedi a cada vno de los fieles

fieles en Christo que oy visitaren esta Iglesia, vn año de Indulgēcia verdadera en la forma acostumbrada de la Iglesia, y en cada vn año el dia Aniuersario desta consagración quarenta dias, las alabanzas sean dadas a Dios.

Reliquias de: nuestro P. Rector y Correlatorio de: nuestro P. en Valencia.

Fuera destas santas reliquias que el Obispo puso en este santo conuēto, goza de otras que toda nuestra sagrada religion venera y estima como es razon, vna es la regla impresa, y vn correctorio de mano, confirmado todo por el Papa Julio Seguado, con su sello Apostolico; el bendito padre fray Gaspar Bono le veneraua y besaua muchas vezes, diziendo que era de nuestro Padre glorioso, truxole a este real conuēto la serenissima Infanta Iulia nuestra gran Patrona, y con el vn habito y capucho de nuestro santo Padre Francisco, con vnataca de palo en que beuia, que guarnecida en plata se lleua cada dia a los enfermos, y se ven milagros singulares, que nuestro Señor obra por las reliquias de su sieruo, pusolas su Alteza al lado derecho del Euanglio del altar mayor, en vn nincho con su reja dorada, y juto a ella hizo pintar (a Ioannes famoso Pintor) al natural el retrato de nuestro Padre S. Francisco, de maravillosa pintura, los fieles q̄ cada dia sienten el beneficio de este gran santo han adornado su capilla con muchas lamparas de plata, y la Infanta dio vltra de todo esto requissimos ornamentos, goza oy algunos dellos su real conuēto de S. Sebastian, con otros muchos y abundante plata, que assi en esto como en el edificio y asseo de la sacristia y conuēto, ni tiene necesidad de pedir, ni de inuidiar cosa alguna.

Riquias de: nuestro P.

En las Monjas que llaman de Ierusalem, fuera de la puerta de san Vicente, y cinco preciosas reliquias de nuestro Padre san Francisco de Paula, vn cordon, vn bonete, vn vaculo, y vna escudilla, truxolas vn caullero llamado don Gerónimo de Cauanillas, natural de Valencia, que en vida de nuestro Padre san Francisco, fue paje del Rey don Fernando de Nipoles, el que lleuò los pees fritos quando los echò el santo en el agua, y boluiose a su patria y truxo con estas re-

liquias vn silicio, a manera de jubon sin mangas, que coge casi todo el cuerpo, de cerdas blancas y negras, que huuo de nuestro Padre en Francia, vino con animo de fundar vn conuēto de nuestra Orden para Religiosas, mas con el suceso del tiempo, y temprana muerte suya, no tuuo efecto, y vinieron estas reliquias en poder de las Monjas de Ierusalem, que aunque ellas estan muy veneradas, y b̄ empleadas, no podemos dexar de tener sentimiento de carecer dellas sus hijos, y no menor de q̄ aquel cōuento, q̄ este cauallero fundò para Monjas Muiimas lo sea de otra Orden. Insignes hombres en santidad, ha criado este real conuēto de Valencia, en cuyo vaso de la capilla mayor estan muchos cuerpos santos, esperando sus cenizas y guesos la segunda estola de inmortalidad, en la resarrecion vniuersal de la carne, entre otros los padres, fr. Iuã de Vitoria, fr. Iuã Portugues, fr. Ambrosio de Iesus, de quie esta Coronica ha hecho alguna mēcio, fue hijo de este conuēto y ciudad, el insigne Teologo y acutissimo Predicador, el padre fray Francisco de Ribas, cuyas letras y pulpito, cuyos pensamientos y accion tuuiero mucho que mirar los mas graues Predicadores de su tiēpo, deziamos en lo otro lugar: tiene de ordinario este conuēto quarenta religiosos, y es cabeça de la Prouincia de Valencia.

P. F. Fr. Francisco de Ribas.

Conuēto de Alaquaz, año de 1534.

EL conuēto que oy tenemos en la villa de Alaquaz vna legua distante de Valencia al Occidente, fundaron los padres de Andaluzia antes que se diuidiesen estas Prouincias, para dezir algo de los principios y antigüedad desta santa casa, pondre aqui las palabras mesmas de Escolano Historiador del Reyno de Valencia. *Es el conuēto de los padres Muiimos de Alaquaz, de mucha deuocion, por vna imāḡ que alli ay milagrosa, la qual estuuò enterrada desde la perdidā de España, hasta antes de los años de 1300. que la hallò vn buen hombre labrando en su oluar, y le fue edificada alli mismo vna*

Escolano Historiador de Valencia.

Igle-

Iglesia, en nombre de nuestra Señora del Olivar: esta Iglesia desde su fundacion fue gobernada por vn Clerigo que asistia alli; y despues fue dada a los Padres Dominicos para hacer Monasterio en tiempo de los Claustrales: pero como viniesen a sus anchuras al suro de los demas; y conforme a la calumidad de aquellos tiempos, fue en la conjuración dicha, y mataron a los de Valencia a los reformadores, por ser merced, castigo, desampararon el conuento, por los años de 1534. y por la intercesion de la Infanta de Napoles doña Iulia, hermana del Duque de Calabria don Fernādo de Aragon Virrey de Valencia, fue dado a los frayles Menimos reciénvenidos de Italia; Estas son formales palabras del Escólaho; quien desfiere saber mas de raiz esto que de la conjuración infuua, leale; que yo no tengo necesidad de mas de lo dicho, para saber la antigüedad deste conuento; fabemos por esta relación y por los archivos suyos, y del de Valencia, como la Infanta Iulia fue parte para que desamparado de los Claustrales se nos diese la Iglesia, y santa imagen milagrosa, con el litio y pobre viuienda q ellos tenían.

Fundador
de Ala-
quaz.

Fue primero Parrochia mucho tiempo, hasta que se edificó la que oy tiene el lugar: despues en cinco dias de Abril del año de 1537. don Iayme Garcia de Aguilar, señor de la Baronia de Alaquaz se hizo fundador de la capilla mayor, gobernando la Religión; el padre fray Gaspar de Foss General; dexó al conuento alguna cantidad de trigo, vino, azeite, y dineros, para aquellos tiempos, suficiente al sustento de los pocos religiosos, que aña ocho solamente, los cinco Sacerdotes, cargó esto sobre la Baronia sin que se pueda enagenar ni vender, y en caso que faltassen legitimos herederos, nombró al conuento por señor del lugar. Con el fauor deste Cauallero y sollicitud de los religiosos, se ha edificado grande v de capax viuienda de mas de 30. dexó asi mesmo vn hermano suyo vna grande heredad de viñas. El testamento del fundador que se otorgó en trece de Octubre del año siguiente a la fundacion 1538. confirmó lo capitulado

con la Orden, mejorandolo con mayores fuerças, la casa verdaderamente es vn santuario; dize se que en vn Pulpito antiguo que esta oy en el Claustro, predicó el glorioso padre san Vicente Ferrer, es madre aquella casa de grandes religiosos, que recibieron en ella el hábito quando se estauan juntas las Prouincias de Castilla, Andaluzia, y Valencia, y entre ellos como vimos, fue vno aquel santo varon fray Cosme Muñoz, tiene de ordinario este conuento de 24. a 26. religiosos.

Conuento de Castalla, año de 1586.

CERCA de la villa de Castalla, Baronia del Duque de Mandas, a la parte baxa que mira el Septentrion, quantó vn tiro de bronce algo mas amenos, está fundado vn conuento de nuestra Orden, con título de San Sebastian, en los tiempos passados fue de padres Descalços de san Francisco; muy pequeño y pobre, oy está bien edificado el Claustro y dormitorios, la Iglesia es maravillosa, de piedra con sus bobedas, y quatro capillas por vanda; tiene vna guerra y en ella vna fuente de muy buena agua que riega frutales y hortaliza en grande abundancia, su número son doce religiosos, fundose en ocho de Mayo del año de mil y quinientos y ochenta y seis siendo Prouincial, el P. fray Marcos de Noa rel gioso graue y benemerito de la religion, que gouernó muchos años loablemente.

P. fray
Marcos
de Noa

Conuento de la Puebla, año de 1603.

EL conuento de la Puebla del Duque de Gandia; se fundó siendo Prouincial el bendito padre Bono, Domingo de Ramos treynta y vno de Março del año de mil y seyscientos y tres, su título es de los Martires gloriosos, san Cosme y san Damian, cuya hermita antigua fue, tiense esperança sera muy buen conuento, por el hermoso edificio que se ha comenzado en el, a deuocion del

del pueblo y comarca, que acuden con buenas y frequentes limosnas, tiene ocho frayles.

*Conuento de Viuel, año
de 1603.*

EN Este mismo trienio del padre fray Gaspar Bono, se fundó el año de 1603. conuento encima de la villa de Viuel, algo lejos, en la Ermita antigua d^a S. Miguel y aunque se auia comaracado vna grande heredad junto a ella, en 1400. libras cõfi derando la Prouincia, la grande incomodidad que auia para los enfermos, y frecuencia de los Sacramentos, se tratò trasladar este conuento dentro de la villa, hizõse en 10. de Julio del año de 1605. en que el Reyno, y Ciudad de Valencia, celebrã folenemente su fiesta principal, de san Christoual, auida licencia del señor Obispo de Sogorue don Feliciano de Figueroa, y del padre Prior de san Miguel de los Reyes, de la Orden de S. Gerouimo, cuyo es el pueblo, cor beneplacito y fauor de los curados del, baxò el conuento a la entrãda de la villa, contitulo de san Francisco de Paula, el P. Prouincial fray Domingo Coronel religioso graue, hijo de la Prouincia de Castilla, que dos trienios ha gouernado loablemente la de Valencia, oy Prouincial de Seuilla: con signò la villa 500. ducados de renta por algunos años, para el edificio que se ha començado de grandes esperanças por la mucha frecuencia y deuocion de los vezinos, tiene diez religiosos.

*Conuento de Muchamiel, año
1605.*

EN La huerta que llaman de Alicante, puerto famosõ entre los de España, en el Reyno de Valencia, se fundò algo mas de vna legua vn cõuento de nuestra Orden, siendo Prouincial el P. F. Martin de Villagomez religioso graue, hijo de la Prouincia de Castilla, en el lugar que se llama Muchamiel, en 6. de Enero, dia de los Reyes del año de 1605. en vna Ermita antigua con titulo de N. S. de Monferate, que mucho distaua del pueblo, auiedo consentimiento del S. don F. Andres de Valaguer Obispo de Origuella, le trasladò el P. F. Domingo Coronel en el si-

guiente año, la octaua del Santissimo Sacramento, a la torre de Monterelle, que està en medio del arrabal y la villa. con titulo de S. Frãscisco de Paula, serã buen conuẽto, assi por la vezindad de Alicante, q^e le prouee de pescado fresco, como por la mucha deuocion con que se acude de allí y de los lugares conuezinos, a los lugares y frecuencia de Sacramentos, tiene doze religiosos.

*Conuento de Almoradi, año
de 1609.*

DOS Leguas de la ciudad de Origuella, con licencia y beneplacito del S. don F. Andres de Valaguer su Obispo, se fundò vn conuento de nra Orden cõ titulo de S. Frãscisco de Paula, en la villa d^a Almoradi, en lo mejor de la huerta de Origuella, es regalo de pescado fresco, por estar cerca de alli Guardamar, es la tierra fertile y la gente deuota, vase edificando cõ maravillosa traça, tiene ocho religiosos, fundòle el P. F. Francisco Sanz, Prouincial de Valencia, Religioso de espectral vida y costumbres.

*Conuento de Ondara, año
de 1611.*

VNa legua de Denia, en la villa de Ondara, tomò conuento el mesmo P. F. Francisco Sanz, dia del Santissimo Sacramento, del año de 1611. era lugar de Moros de grandes siglos a esta parte, y fue N. S. seruido que aquel dia se hizo la primera processiõ de aquesta festinidad del Señor, con no pequeñas alegrías de la deuocion de toda la comarca. Dieron este conuento el señor Marques de Guadales te don Felipe de Cardona, Embaxador de Flandes: la Iglesia por aora es pequeña, su titulo, de la Concepcion de N. S. dieron cõ ella vna grande Isla, y despues acá se hã dado de limosna dos casàs muy capaces, para la habitacion de 10. religiosos q^e tiene, ha se labrado vn buen pedazo de huerta en la parte q^e goza de maravillosas aguas: Denia y los lugares comarcanos dã buena limosna: dista dela mar vn quarto d^a legua, es muy regalado de pescado fresco, la deuocion q^e se tiene con nro P. S. Francisco, es mucha, y no menos las esperanças de que serã buen conuento.

*Conuento de Xabea.
de 1616.*

Fundador

EN Vn lugar marítimo, junto a Denia, que tendra hasta seiscientas casas, y se llama Xabea, abundante de trigo, vino, al mendra, passa, ligo, que dista vn quarto de legua del mar, el Illustrissimo señor D. Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, cuya es la villa, fundò conuento de nuestra Orden, con titulo de nuestra Señora de la Vitoria, en diez y ocho dias de Mayo, de mil y seiscientos y diez y seis; la tierra es rica y regalada, por el puerto de mar; sùstenta doze Religiosos, y el señor Duque su fundador, le acude con limosna de pescado ordinaria, y azeite, dio su Excelencia el año de 1619. mil ducados, para començar el edificio; será buen conuento.

Estos nueue còuètos tiene la Prouincia de Valencia, q̃ despues de su diuisiò de la Arago, no solia tener mas de tres, Valencia, Alaquaz, y Castalla: la primera diuisiò de esta Prouincia fue, quando se apartò de la de Castilla, en el Capitulo 4. de Genoua, año de 1574. siendo General el P. F. Valen

tin de Massa, quedaronle a Castilla cinco còuètos, Toledo, Madrid, Valladolid, Salamàca, y Camarena: en Valencia tres, Valècia, Alaquaz, Barcelona, cò titulo de Prouincia de Aragon: mas despues en el 8. Capitulo de Genoua, año de 1596. el P. General electo, F. Pedro d Mena, diuidiò estas Prouincias en dos, la de Arago coge todo su Reyno, y Nauarra, cò el Còdado de Cataluña, y Rosellò, adjudicàdole estos còuètos, Zaragoza, Barcelona, Cascaite, Fuètes, Fresneda, Ceruera, Granollès, Perpinà, y Valles: la de Valècia se quedò cò los tres en Tierra firme, Valencia, Alaquaz, Castalla, y los q̃ entòces auia en la Isla de Mallorca, q̃ son quatro, en Mallorca, el de S. Fràncisco de Paula dentro de la ciudad, y extramuros medio quanto de legua en la huerta otro, cò titulo de N. Señora de la Soledad: otro en la villa de Muro, titulo de S. Ana: otro en la villa de Càpos, su titulo, S. Francisco de Paula: es ya Prouincia de algunos años a esta parte.

A esta Prouincia de Valencia se le dio el lugar 13. entre las de la Ordè, en el Capitulo General celebrado en Roma, año de 1617.

Prouincia de Toscana, que entre las de la Religión tiene el lugar de ximoquarto, en antigüedad y assiento.

Celebradissima entre todas las regiones de Italia es la Toscana, así por el léguage mas elegàre y aseado, como por la fertilidad y hermosura del pais; diuidièròla antiguamente los famosos rios Macra, y Tibre, si biè oy sus terminos Orientales està no poco distantes deste; llamose esta Prouincia Etruria, y los Griegos, Tirrenia, por creer ser fundaciò de Tirreno, hijo de Atios, q̃ dexàdo su patria la Meonia, passò en Italia, y hizo assiento en las marinas del mar inferior, dandole a el, y a sus pueblos, el nòbre de Tirrenos: Festo pien sa q̃ se llamò Tuscia, ò Toscana, por vn hijo de Hercules, nòbrado Tusco, q̃ tuuo el Imperio desta Regiò. Fuerò los Etruscos, ò Toscanos entre todos los pueblos de la Italia, tã estudiosos de su religiò y sacrificios, q̃ llegó su cuidado hasta hazerlos superstitiosos. Las mas principales ciudades desta Prouincia son, Florècia, Pissa, Luca, Sena, en ella tiene nra Religión no pocos

còuètos, q̃ alcãçã los tres Estados, del Sumo Pontifice, del Rey Catolico. y del Grã Duque de Toscana, y por ser la tierra tan fertil y abundàre, q̃ en todo genero de cosas necessarias a la vida humana, excede a las Prouincias de la Italia, de todas las de nra Religiò hã procurado viuir en ella los hòbres mas graues, arèdiendo a la policia del buè léguage, corte sia de los naturales, valor de los animos q̃ eria; y lo q̃ mas es, al perpetuo cuidado que se tiene en lo que toca a Religión, y Culto Diuino, en que mucho se estimã los pueblos de Toscana;

*Conuento de Perugia, año
de 1576.*

ES La famosa ciudad d Perugia, Cabeça de la Vmbria, fundacion de los antiguos Acheos, a quien ellos llamaron Perugia, oy perrenece su jurisdiccion al Estado de la Yglesia, es Vniuersidad d las buenas

Còuètos
de Ma-
llorca.

de Italia, en ella fundò conuento nuestra Religion, en doze dias de Julio, de mil y quinientos y setenta y seis; su sitio es maravilloso y fuerte, por estar sobre los muros de la ciudad, junto a la puerta Burnes la vista es agradable, y sus aires de sano temple, lefse en el las Artes, y la Teologia, con mucha curiosidad, y sustenta de ordinario 26. Religiosos, son abundantes las limosnas, por serlo la ciudad de pan, vino, azeyte, y pesca, de vn lago maravilloso, q no dista de ella mas de doze millas, quatro leguas Españolas: vafe edificando vna hermosa Yglesia, su titulo es del Espiritu Santo

*Conuento de Viteruo, año
de 1577.*

EN Veinte y seis de Julio, del año de mil y quinientos y setenta y siete, se fundò conuento de nuestra Orden en la ciudad de Viteruo, Cabeça del patrimonio de la Yglesia; el sitio es fuera de la puerta Romana, q tãbiẽ se llama d S. Sixto, distante della vn tiro de ballesta, la Yglesia es imitacion de la Copula de S. Pedro de Roma, y su titulo S. Maria de la Fortaleza: el cõuento se va edificando, y sustenta 16. Religiosos, con largas limosnas de los Fieles; es forçoso passage para Roma, de quien no dista mas de quarenta millas, a cuya causa reciben mucha caridad los huelpedes que de ordinario passan por el.

*Conuento de Galefi, año
de 1578.*

EL Duque Altẽms, Señor de Galefi, en la Toscana, concedio, se fundasse conuento de nuestra Orden, en nueue de Março, de mil y quinientos y setenta y ocho, siendo Zeloso, y Vicario General el venerable padre fray Andres Amodeo, Napolitano, fundose en vna Yglesia antigua, que dista deste lugar vn tiro de arcabuz, con titulo de nuestra Señora del Reposo, erz del Cabildo y Yglesia mayor, y hizo gracia della a la Religion, por ser sobremaynara deuoto de N. Padre, conssintiendo en ello el Ilustrissimo señor Nicolo Perucio Obispo, en el Pontificado de

Gregorio XIII. sustentan las limosnas de los Fieles catõrce Religiosos en este conuento.

*Conuento de Pissa, año
de 1581.*

DE La antigua ciudad de Pissa, fundada en Elipes, region del Peloponito, en los margenes del rio Alfeo, donde cada quinquenio celebrauã los antiguos los sacrificios de Iupiter, dichos Olimpicos, tra xerõ su origen los Pissanos de la Etruria, Toscana, y fundarõ la nobilissima ciudad de Pissa, entrẽ los dos rios, Arno, y Ausora, distante diez mil passos de Luca, quareta mil de Florencia, y cinco mil del mar, dentro de la puerta de Luca, muy cerca de las murallas se fundò conuento de nra Orden a los fines del mes de Julio, del año de mil y quinientos y ochẽta y vno, es tradicion, q antiguamente fue este conueto las casas d Ilustrissimo Martir S. Torpẽ, Cãmara del Emperador Neron; vno de los discipulos de san Pablo, de quien hizo recomendacion desde Roma, escriuiendo a los Filipenses: *saludan vs todos.* *Phil. 4.* los santos, principalmente los q son de la casa del Cesar: hizo se martirizar Neron, dando comission a Satelico, que (despues de grandes injurias, hiriendo su rostro venerable, y açotandole cruelmente) le mandò echar a las bestias, por racion, mas fueron menos crueles que el Tirano, y como no tocassen en sus carnes, le mãdò degollar: la cabeza deste santo Martir goza nro conuento de Pissa, tiense en grãde veneraciõ, su martirio fue tambien fuera de la puerta desta ciudad, llamase este cõuento de san Torpẽ, y de ordinario sustenta 26. Religiosos con las limosnas de los Fieles: la capilla de nuestro Padre san Francisco de Paula, es el Santuario de las mas frequentadas desta ciudad, por los grandes y muchos milagros que nro Señor cada dia obra, por la intercession de su siervo, y assi està copiosa de votos, y presentes que siempre le ofrecen los Fieles.

Strab. lib. 5.

S. Torpẽ

*Conuento de Orbitelo, año
de 1582.*

ORbitelo, ciudad fuerte y antigua, de la jurisdiccion del Rey Catolico, donde tiene su presidio, sita en las raizes del monte Argentario, cercada de vn lago profundo, abundante de pesca, solamente por vn lado mira en tierra continente la parte de la Grecia, y sale a ella por distancia de vn tiro de honda, mas quando las aguas crecen en el Inuierno, toda queda cercada dellas, como Isla, entra en el mar Tirreno este estanque por dos partes, con sus refluxos, contra la Tramontana la vna, y por el Poniente la otra; y en estas dos canales es abudantissima la pesca que se prée de ordinario, assi de la que del mar entra en el lago, como de la q̄ del sale al mar, en tanta cantidad, que se prouee Roma, y Florencia della: llamose el monte Argentario, assi de los antiguos, por las minas de plata que tuuo, de donde se sacò en grande abundancia muchos tiempos; diizenlo las aberturas y vestigios que en este monte se ven; su circuito boxa diez y ocho millas, las diez cercan el mar Tirreno, y las ocho en Tierra firme: lastuinas de edificios antiguos, variedad de columnas y piedras, dan a entender, no tuuo en sus tiempos embidia a los de Roma: es sin rose naturaleza en criar yeruas medicinales, y simples, necessarios para la salud de los hombres, y quantas flores cria para recreo de los sentidos, sin que su verdor y hermosura falte vn solo dia en el año: en sus cumbres ay dos antiguas Ermitas de grande deuocion; de san Antonio, y S. Antero, desde ellas nacen y corren arroyos de aguas claras y dulces, tan abundantes, que recogidas en sus simbras en canales, sustentan muchos molinos: quatro fortalezas tiene en el el Rey Catolico, la primera llaman puerta Hercules, con vn marauilloso puerto de mar: la segunda, Montefilipo: la tercera, el Fuerte; y san Estefano la quarta; cerca desta se fundò conueto de nra Religion, el año de 1582. de marauilloso edificio acabado ya con su Yglesia, dõde fuera de ser noticiado de la Prouincia, residè de ordinario 20. Religiosos:

los contratos con la ciudad hizo el venerable P.F. Nicolao de Christianis, Prouincial de Toscana, con los Sindicos, y Consulado, de q̄ en los archiuos de la ciudad, y del conueto, ay instrumentos publicos: viuen 24. Religiosos en el, con notable recogimièto, por la mucha caridad q̄ los Fieles hazen sièpre es particular cõsuelo en trar en el claustro, donde se ven pintados los milagros de N.P.S. Francisco, y muchos retratos de los Beatos de la Orden.

*Conuento de Florencia, año
de 1583.*

ES La hermosa y noble ciudad de Florencia, Corte y assièto del Grã Duque de Toscana, entre todas las de Hetruria antigua y mas gloriosa, por successos varios, edificios hermosos, ciudadanos nobles è insignes; llamose en lo antiguo Ferentino, edificada juto al famoso Arno, q̄ por sus corriètes llamarõ a sus pueblos Fluèntinos; en ella se fundaron dos conuètos de nra Religion en diferentes tièpos y sitios, el primero, con titulo del glorioso san Iosef, en la calle del Pelicano, junto a la puète Arrobaconte, la Yglesia es hermosa traça de aquel valiente arquitecto y estatuero Micael Angel Bonaroto: el conuento es bueno y suficiente para 34. Religiosos, q̄ de ordinario residen en el; son bien sustentados, por las grandes limosnas de los Fieles, y de los serenissimos Duques, que sièpre fauorecen con tẽporalidades y grã de estimacion a los hijos de S. Francisco de Paula, cuyos grandes deuotes se muestran en todas ocasiones, y son fundadores deste conuento: es assiento ordinario de los padres Prouinciales de Toscana: lee se las Artes, y Teologia en el.

El segudo conueto desta ciudad està fundado fuera de los muros de Florencia, en marauilloso sitio, es fundacion del seõor Alexandro Strozi, nobilissimo ciudadano Florentino, la serenissima seõora Archiduquesa de Austria, Grã Duquesa de Toscana, situò vaa gran limosna a esta casa, que su Alteza da cada mes, y se dara siempre, para el sustento de los Religiosos, que son 16. los que en el residen: el titulo de la Yglesia es de san Francisco de Paula; su fundacion fue el año de

Conuento de Marta.

EN Vn lago del Estado del Duque de Castro, y Palma, de la casa Farnesia, q gira en circuito veinte y vna millas, ay dos Iletas no grandes, en la vna, conuento de los padres Capuchinos, a quien sustentan el Duque, y en la otra, (que se llama la Isla de Marta) huuo antiguamente conuento del glorioso san Benito, que por la poca sanidad del sitio le desampararon, y por otros accidentes, goza oy la renta de la Abadia el señor Cardenal Farnesio: tambien huuo conuento de Religiosas de la misma Orden, que la Duquesa de Castro hizo trasladar a la ciudad de Viteruo, fundò aqui el de nuestra Religión, de numero de doze Religiosos, el Duque, y con expensas suyas se sustentan: es grande la recreacion del sitio, y el regalo de la pesca del lago, y de la huerta q se cultiua en la Ileta, q tendra como vna milla de circuito, marauillosamente murada: nadie puede sin licencia del conueto pescar en el lago, los q la tienen rinden su buen arrendamiento, con que se sustentan los Frailes, todo por concepcion del Duque su fundador: la jurisdiction Diocesana està debaxo del Obispado de Montefascon: el titulo de la Yglesia es, nuestra Señora del Monte: este conuento dio a la Religion el Illustrissimo señor Cardenal Alexandrò Farnesio, tio del Excelentissimo Duque de Parma q oy vive: la vista es admirable, por la mucha distancia de tierra, y hermosos pais es q se alcança desde qualquiera parte q ay venia nas: tienē hechos ingeniosos lances para coger las anguillas quando corrē por el lago, son gruesas y grandes a marauilla, las pequenuelas q salen por los trasnallos, hallazos en la boca del rio, que viene de vna ciudad llamada Toscana: llamase este lago Bolseno, y es abundantissimo de de pesca de toda suerte.

Conuento de Bolsena.

EN El Obispado de Orbieto, en vn lugar llamado Bolsena, se fundò conueto de nuestra Ordē, con titulo del Sāto Crucifixo, por vno de grā deuociō, q tiene la

Yglesia, està fuera del pueblo vn tiro de piedra cōtra Florencia, porq està junto al lago Bolseno, tomò de ai el nōbre, residē ocho Religiosos en el: en este lago fue su mergida S. Christina, auiendo padecido cruel martirio en vna ciudad antigua, llamada Tirò, que las crecientes del lago Bulleno anegarò; tiene en Bolsena su Yglesia principal, y celebran solenemēte el dia que fue echada en el. En esta villa dudado vn Sacerdote en el misterio del santissimo Sacramento, al frangir la Hostia cayeron algunas gotas de sangrē sobre los Corporales, oy se ven en Orbieto, dō de los lleuò el Obispo, y se muestran el dia del Corpus, con gran solenidad y concurso de gentes, que por esta causa se ha puesto feria, y lo es no poco grāde: fue este lugar en lo antiguo de los mayores de aqlla Prouincia, y cō las inundaciones del lago se ha hecho muy pequeño, mas es hermosa su vista, por los muchos lugares y castillos q tiene cerca de si: en nō conuen to se han hallado marauillosas antiguedades de columnas, marinoles, estatuas, y ladrillos antiguos, mas fuertes y duros que piedras: son fundadores los Duques.

Conuento de Forli, año de 1613.

EN Treze dias de Abril, del año de mil y seiscientos y treze, se fundò conueto de nuestra Religion dentro de la ciudad de Forli, en la Romania, en el Burgo llamado Corògne, cerca de la puerta Romana: la Yglesia es de marauillosa fabrica, con titulo de san Francisco de Paula: sustentan la piedad de los Fieles con sus limosnas, doze Religiosos:

Conuento de Pistoya, año de 1614.

VAse edificando vn hermoso conueto en Pistoya, ciudad de la Toscana, entre Florencia, y Luca, desde los veinte y vno de Julio, del año de 1614. cerca de los muros della: el titulo de la Yglesia es de S. Onofrio: vn Cauallero, vasallo del Grā Duq d Toscana, vezino desta ciudad, llamado Geronimo Valtinoto, dexò suhazienda

hazienda para el edificio y fundacion del conuento; residen en el diez y seis Religiosos, a quien los Fieles hazen largas limosnas.

Otros dos conuientos ay en esta Prouincia; vno en la Isla entre la Laguna; en

q residen 8. Religiosos: otro, en la Lastra, de quien no tuue harra noticia. En la graduacion de las Prouincias de la Religion le cupo a esta de Toscana el 14. asiento, en el Capitulo vltimo General, celebrado en Roma, el año de 1617.

Prouincia de Cataluña.

Entre las Prouincias de nra España, indubitamente la de mas antigua poblacion y vivienda de los hombres, despues del General diluuió, fue la parte q antiguos y modernos llamamos Tarraconense, que es todo aquello que ocupan los pueblos Catalanés, y otros muchos que diuersamente los Autores la dan: su asiento es lo mas Oriental de España; y la puerta por donde se sale della para caminar házia el Oriente, y por donde los Orientales entran en nuestras Prouincias Occidentales. Recibió este nombre todo el tracto y Prouincia de la nobilissima ciudad de Tarragona: de cuyos principios variamente hablan nuestros Historiadores, vnos la dan por fundador a Tubal hijo, de Sefeto, y nieto de Noe, otros dicen, que los Egipcios viniendo por estas partes, acudillados de vna Capitan llamado Tarracon, la dieron principio y nombre. Otros dicen, ser fundador Hercules, y de vnos pueblos de la Fenicia, llamados Aconitas, de donde deriuau el nombre, Tarracon. Dexando estos pareceres como debiles, y de ningun fundamento, lo cierto es, ser obra y fundacion de los Scipiones, no desde sus principios, porque destos los Autores graues tienen gran silencio, y dicen, que antes que los Scipiones viniesen a España, ya Tarragona, era ciudad pequeña, que ellos la ilustraron, y fue Colonia suya, y la pasieron nombre, Iulia Victrix Tirrenica. De aqui tomaron el nombre aquellos tractos, y partes llamandose la España Tarraconense, y sus pueblos, y gentes: Entre todos la ilustrissima ciudad de Barcelona leuanta sus glorias en todo genero de grandeza a que pueden ilustrar vna Republica; della, y de su nombre dixeron varias cosas los antiguos, y no bien ciertas, deduziendote de pueblos Barba-

ros de la Caria: y porque en ella oyeron dezir, liuuó vna poblacion llamada, Bargailla, les pareció que Barcelona se compuso della, y de sus gentes. Nuestro Rey Alfonso el Sabio dexó escrito, que se llamó Barcelona, porque viniendo Hercules con los suyos por aquellas mares, en doze zimbas, o bareas, la nouena era la Capitana en que el venia, y fundando esta ciudad, le dio nombre de Barcelona: creyó tanto esto el vulgo, que batio monedas con la effigie de Hercules, y estas letras,

BARCA NONA.

Lo cierto es, que de los principios desta ciudad no ay cosa cierta, sino auer recebido por primeros fundadores a los Fenices Cartagineses, como lo insinua Aufonio, escriuiendo a Paulino. No imprudentemente piensan otros que, Anílex, Barchino, hermano de Anibal fundó esta ciudad, y de su nombre se llamó Barcelona, en ionices Barchinona. Fauorece esto lo que acostumbraron los Fenices fundadores de Carthago, que señalaron con sus nombres las ciudades que fundaron, como lo adquirio Marciano Capela, y el mismo Aufonio la llamó en fincho de Tarragona, que es el puerto, y la guerra de los Occidentales. Fue Colonia de Romanos, a quien ellos llamaron Paencia Iulia Augusta, con estas letras Romanas, *COL F I A BAR*, oy esentre las ciudades de nra España, vna de las mas opulentas y nobles; a ninguna inferior en fortaleza de muros, heinofura de sitio y edificios: bate el amar en ella por la parte Meridional, recibiendo en su ingiere puerto todo genero de gentes estrangeras, y guiando desde el a los Españoles a diuersas partes de la Europa, y otras regiones: éria hombres belicosos, y de altos entendimientos: el campo de su asiento se llama Layeraho, es bien dilarado y lleno

*En los A
nales de
España.*

*Atopuni
14 Leait
Barchino.*

Lib. 6.

*Anton.
August.
vbi supra*

*Festus
Avricon.*

*Año Vi
muen se
y otros,
por op
nion de
Berofo.
Tara y
el Obis
po de G
ero-
na*

*Tito Lib.
Antiano
August.
Dialogo
7. antiq.
Aufon.
epist. a
fud Pau
linum.*

de amenidad y delicias, su mar, secundo de pesca, sus tratos, opulentos, su gouernio, prudente y fenero, en las cosas de la Religion, y Culto Diuino, se esciera Barcelona sobre todo encarecimiento: sus Templos son de maravillosos edificios, adornados de grandes riquezas, entre ellos deue nuestra Religion perpetuas gracias y memorias a esta nobilissima ciudad, auiendo entrado a fundar conuento en ella por los años del Señor, 1570. se compró vna casa en lo que llaman la Rambla, con trezientos ducados que dio la Prouincia de Castilla, y otras limosnas de la ciudad, y después de algun tiempo, no saliendo cierta la venta deste sitio, dio la ciudad a los Religiosos el que llaman san Bertran fuera della.

Conuento de Barcelona, año de 1570.

Entre el mar, y Monjuy, donde solo auia vna pequeña Ermita, por la grande incomodidad no se hallauan bien allí los Religiosos, mudaronse a la Rambla, y después de poco tiempo a su primer sitio, y de allí por los peligros de los Moros piratas, les dió la ciudad gran sitio en la parte que llaman la Creu Truncat, en la via de Perpiñan: hizole este transito en veinte y dos dias de Março, del año de mil y quinientos y setenta y ocho, con vna de las mas insignes processiones y fiestas que se han hecho en Barcelona, asistiéndolo a ella el Obispo don Dimas Loris, la Clerecia, y Ciudad, con sus Consellers y grandeza.

Poco mas de onze años duró allí nuestra habitacion, por la incomodidad del sitio. Gouernando después esta Prouincia el Padre fray Gerónimo de Castro, varón insigne en recogimiento, modestia, y Pulpito, hizo el vltimo transito este conuento por los años del Señor, de 1589. ala calle de san Pedro, dode oy está, y se va fabricando de las limosnas de los Fieles, sustentando 40. Religiosos.

De la grande deuocion que en esta nobilissima ciudad se ha tenido siempre a nuestro Abito, es claro argumento el perpetuo cuidado con que ha fauorecido a

los hijos de san Fráscisco de Paula, acome, dándolos tantas vezes, hasta q se les halló sitio y puestto tan a proposito. Conocida fue la santidad deste glorioso varón, muchos años antes q sus hijos tratassen fundar conuento en ella: porque como en la insigne ciudad de Palermo tenga Barcelona su Consul, y calle de Catalanes, trató y comercio con las mas opulentas y principales ciudades de Italia, Los Barceloneses que en dos principios de nuestra Orden residian en Palermo, fueron fidedignos testigos, y grandes pregoneros de milagros estupendos, y sin numero, que vieron hazer a nuestro Señor, por los merecimientos de san Francisco de Paula, por estos tiempos aun viuen personas de mucha edad en Barcelona, que vieron entre otros milagros de Palermo, dos de estraña y publica grandeza: vno, que cayendo el diente de vna grande campana de nuestro conuento de santa Oliua, dio sobre la cabeza de vn hombre, è inuocando el nombre de san Francisco de Paula, no recibio daño alguno, y el diente se abrió por medio en dos partes, con asombro de grande numero de gente que se halló al caso.

*milagros
Palermos*

Otro raro milagro sucedio en vn año estéril de azete, q como e Corretor de santa Oliua mandasse, q de noche no ardiessen la lampara de la capilla de san Fráscisco de Paula, apenas el Sacristan la quitò la luz, quando se tornò a encender milagrosamente, y como a los Maytines viesse el Corretor arder la lampara, reprehendio al Sacristan, y diziendole de verdad, como le aua obedecido, sucedio lo mismo la noche siguiente, cosa que al Prelado puso en duda, porque reprehendiendolo al Sacristan, le dixo auer quitado las luzes a todas las lamparas, y sola la del santissimo Sacramento ardia. Con esto se tuvo cuidado la tercera, y quarta noche, mandando el padre Corretor a muchos Religiosos asistiesen al matar todas las luzes de las lamparas, y al cerrar las puertas, y que otros mirassen vigilantemente desde el Coro lo que passaua: hecho asi, vieron el milagro euidente, que luego que se le quitaua la luz a esta lampara de san Francisco de Paula, se tornaua a encen-

*No eslin
guent in
noche lu-
cerne e-
ius, Pro-
bernioru
vltimo.*

encender, con mas lustrosos resplandores que los ordinarios, por donde se entedió claramente, ser la voluntad de nuestro Señor, que no faltasse luz delante de la Imagen de su gran siervo Francisco, a quien no faltó jamas en esta vida luz de caridad y gracia del Espíritu Santo. No paró en esto el milagro, que como se divulgasse por la ciudad, acudió grande numero de gentes, y vieron, que en quitando la luz a la lampara, se tornaua a encender; haziendo esta prouea vèzes sin número.

Destos y otros muchos milagros que los Catalanes esparzidos por lo mejor de Italia, vieron y gozaron, tenían ya estendida la fama del glorioso Confessor san Francisco de Paula en su ciudad de Barcelona, donde no fue muy dificultoso, dar tan buena acogida a sus hijos, quando se trató fundar conuento en ella: sacaron licencia de los Concelleres, y Diocesano; los padres frai Francisco de Ribas, varon de los mas insignes en pulpito, letras, y agudeza de ingenio, de quantos se conocieron en muchos tiempos en España; y el padre frai Iuan de la Barreda, embiadose de la Prouincia de Castilla, que la gouernaua el padre frai Alonso del Aguila: el sitio y puesto en que oy está el conuento es de lo mas principal de la ciudad. donde se ha edificado sumptuosa Yglesia de vna nave, cou siete capillas por vanda, y retulo de san Francisco de Paula, cuya Imagen está en el Altar maior, de valiente pintura, y maior deuocion en los ciudadanos. A este Altar concedio el Papa Gregorio Decimotercio el priuilegio de la Missa del Alma, quando el conuento está en la Ermita de san Beltran, extramuros, haziendose esta gracia para qualquiera sitio en que dentro de la ciudad aconteciessse mudarse el conuento, dando facultad al Superior, que nombrasse y señalasse el lugar del Altar desta indulgencia, con título de san Francisco de Paula. Concediose esta gracia a todos los Sacerdotes regulares, y seculares, que celebraren en el, por la libertad de vna ánima de Purgatorio, de la misma forma que la goza el Altar de san Gregorio de Roma en su Yglesia, su data, en diez dias de Diciembre, del año de mil y quinientos y setenta y

siete, el sexto de su Pontificado; su original está en este conuento, y gozan desta gracia todos los Altares de nuestro Padre.

Sen tantos los milagros que nuestro Señor ha obrado, y cada dia obra en esta ciudad, y conuento, por la intercession del glorioso Padre san Francisco de Paula, que seria largo reducirlos a número, como no le tiene las presentallas, mortajas, y otras señales que ocupan las paredes desta Yglesia; hare mención de tres, los mas maravillosos.

Josef Ferrer, maestro de obras, y arquitecto, vezino de Barcelona, en la calle Cobal, fue llamado en nueue dias del mes de Enero, del año de mil y seiscientos y quatro, del Duque de Cardona, para que le fuesse a trazar vna obra a la villa de Torredonellado, estado ocupado tres, o quatro dias dio la buelta para Barcelona, a los 14. del mes, en vn dia de gran frio, y comiendo en los prados del Rel, con desseo de llegar aquí ella noche a la casa de Regordosa, no lexos de Monserrate, apenas huuo caminado vna legua, quando sobreviniendo agua, y escuinidad, se perdio del camino, y se entró por vnas espesuras y bosques, cerrando la noche, creciendo la lluvia, y viendose descaminado, sin remedio humano, temiendo no perecer con el tiempo, o a manos de las fieras que ay por aquellas montañas, levantó los ojos, y el coraçon al cielo, encomendandose muy de veras a Dios, llamandole en su socorro a nuestro Padre san Francisco de Paula glorioso; de quien el era muy deuoto, dio voces, y pidíole afeuosísimamente, le ayudasse y librasse de semejantes peligros: apenas puló su necesidad en el cuidado del santo varon, quando vio delante de si vn Religioso venerable, con la barba blanca, su rosario en la mano, arrimado a vn vaculo, con quecos en los pies, alto de cuerpo, si bien algo agonizante, todo resplandeciente, epues to delante del, tomó la rienda de la caualgada, y le guió por aquellas montañas breñosas, que mirandolas parecia imposible la subida, y caminado por ellas, juzgara, que yua por tierra llanissima: auendado caminado asi fue espacio de tiempo, se

*Indulgen-
cia en fa-
uor de las
animas.*

de su parecio, el santo adalid suyo, y se halló en la casa de Regordosa, llegando a ella la caualgadura, halló estar cerradas las puertas, mas antes que llamasse, se le abrieron de forma, que entró por ellas sin dificultad. El viejo Regordosa, dueño desta casa, como sintio el ruido, llamó a su hijo, y pregúntole, si como tenia las puertas abiertas, siendo ya casi la media noche? *Yo lo estàn, señor (respondio el hijo) que yo las cerre, y tengo la llave en mi mano.* Admirados todos del caso, salieron con luz al patio, y vieron al Iosef Ferrer sobre la caualgadura como vn hombre absorto, ageno del tienrdo, sin poder hablar, ni apcarle, efetos de la grande admiracion que le puso este suceso: hizieronle señas, si se queria apcar, y dio muestras de que gustaria, mas que no le era posible, en fin le apcaron, y dieron de cenar; y ca ma, viendo que no podia hablar, esperando al dia, quiza con el descanso bolueria en si, y sabrian el caso: el dia siguiente le fue a visitar Regordosa, preguntandole, que le auia sucedido, se lo conto muy por extenso, y agradeciole mucho su caridad y buen hospedage, que daron grandemente marauillados, y no menos de otros del santo glorioso Francisco. Partiose Iosef Ferrer a otro dia de sus huespedes, y fuele por nuestra Señora de Mòsarrate, a dar gracias a Dios, por las mercedes recibidas: confesó y comulgó, y comunicando con su padre Confessor, si descubriria este milagro? le mandó, que lo hiziesse, para mayor gloria de Dios, y de sus santos, y confusio de los necios Hereges, que niegan lo mucho que de ordinario alcançan con su Magestad diuina. Llegó otro dia a Barcelona, y apeose en nro cóueto, rindiendo las gracias a nuestro Señor, y a san Francisco de Paula, publicando vn milagro tan raro, como por sus merecimientos auia obrado con el.

Passaron cinco años, y tuuo negocio forçoso el Iosef Ferrer fuera de Barcelona, y siéndolo passar por la casa de sus huespedes, halló que el viejo Regordosa auia mas de dos años que estava ciego, y sin poderse ya levantar de la cama, fuele a visitar, y preguntandole, si le conocia? respondióle casi como el santo Tobias al An

gel: *Como tendre conocimiento, que no sea la luz del Cielo?* Dixerone quien eran, trayendole a la memoria el milagro que con el obró san Francisco de Paula, y enterneciendose los presentes, dixo el Iosef Ferrer: *En señor, buen animo, hinquemos todas las rodillas, y pidamos a nuestro Señor, que por la santa intercessiõ de su siervo S. Francisco os restituya la vista:* hizieronlo así con increíble deuocion, y derramando muchas lagrimas, suplicaron a Dios, se le ouiesse de los oïr, a gloria suya, y de su santo, estando en este acto, con la posible humildad y silencio, a deshora se leuandó el enfermo, y dixo, *bendita sea la santissima Trinidad gozete san Francisco Ferrer, que por los merecimientos del bendito padre S. Francisco de Paula, que a vos os guió aquella noche, me ha dado su vista, y restituido la luz a mis ojos, que veclará y disfrutarme como antes que cegara.* Grande admiracion dio este milagro a los circunstantes, y dando a Dios las gracias en su santo, le publicaron por toda la tierra.

Fabricando la Yglesia mayor de la ciudad de Girona, el mismo Iosef Ferrer, estando a los treze de Diciembre, del año de mil y seiscientos y seis, Geronimo Nogues, oficial suyo, sobre vno de los arcos del edificio, que distaua del suelo la rosca sesenta y ocho varas, cayó de gracia dándole, sobre vn gran monton de piedra, a vista de la gente que estava trabajando, sin poderle remediar: leuántó la voz el maestro Iosef Ferrer, y con grande confianza en Dios, y en su santo, dixo: *Fauorecedle san Francisco de Paula, por vuestra santa caridad:* y al punto oyó vna voz, que le dixo al oïdo: *No temas, que no peligrará este hombre:* fue así, porque con ser tal la distancia, y las piedras sobre que cayó tantas, no recibio daño, ni lesion alguna: cosa que causó grande admiracion: al ruido baxó a la Yglesia el señor Obispo don Francisco de Arevalo y Zuazo, y hùedóna uillado grandemente del suceso, viendo que sin milagro fuera imposible dexar de hazerse pedaços: llego a el Iosef Ferrer, con grande alegria, y dixole, *Señor, señor, san Francisco ha librado a este hombre.* Preguntóle el Obispo: *Que san Francisco, muestra?* Respondio el: *S. Fran*
cisco

risco de Paula le basauo recido, y contole el suceso, y como oyó la voz, y el otro milagro que con él auia hecho; en librarle aquella noche en que caminaba perdido por la montaña. Cobró notable deuotion el Obispo con el glorioso santo, y fue toda su vida favorable a sus hijos, como siempre lo experimentaron, desde la primera ocasión que muy presto le fueron a pedir licencia para fondar conuento en la villa de Hostalric, de su Diocesis, solamente le dio con grandes demostraciones de gusto y alegría, sino que les hizo una grande y generosa limosna, para principio de la fundacion: está viuo en las memorias de todos este milagro, en la ciudad de Girona y su comarca,

Conuento de Perpiñan, año de 1575.

Perpiñan, ciudad antigua y fuerte, en los principios de España, por la parte de la punta de los montes Pireneos, que baña el Mediterraneo, y los encubre entre los dos fortísimos castillos, Léocara en Francia, y Salsas en España, por debajo de sus aguas los guía por las Islas Baleares, y Cerdeña, hasta que tornan a levantarse en la tierra de Africa, como sienten los antiguos Geógrafos: tiene conuento nuestra Religión en el desde seis de Abril, de mil y quinientos y setenta y cinco, siendo Provincial aquel insigne varón el padre fray Pedro de Valdes (de quien hize mencion en los varones ilustres) que con frecuente predicacion de los milagros, y grandezas de nuestro Padre san Francisco de Paula, introduxo por aquellas comarcas marañillofamente su deuotion; hasta oy lo es tanta, que ella, y los milagros sin número que nuestro Señor ha obrado por su siervo, no se puede reducir a fácil compendio; ni menos será justo de xar de referir algunos de los que en esta ciudad han sucedido, por los merecimientos de tan gran santo.

Estando edificado el quarto principal Pedro de Torres, carpintero, cayó desde lo mas alto del maderamiento; y se hizo pedazos el brazo derecho y dos costillas, y se le delconcerto toda aquella region

milagros en Perpiñan.

del ómbro y espalda; lleuaronle a si a su casa, llegó deste trabajo al estremo de la vida, pidió con gran deuotion la reliquia que del Abito de nuestro Padre san Francisco de Paula tiene el conuento; tomola en sus manos, y con increíble fe, besando la muchas vezes, dixo: *Padre san Francisco de Paula, en vuestra casa me sucedió el daño, dadme salud y vida, con vuestras oraciones.* Quedose con la reliquia dormido, y a deshora su muger, y sus hijos (que dormian cerca de la cama del enfermo) le oyeron, que con voz no ya debil como hasta alli, sino de hombre robusto y sano, estava hablando; leuanto se su hijo Josef de Torres, por ver si pedia alguna cosa, no poco admirado de oírle hablar con tan entera voz, y no menos de ver vn grande resplandor en el aposento, llegóse a la cama, y como le vio el enfermo, le reprehendió, porque le auia eitoruado el gusto mayor que se podia pensar: *Estaba yo como, (dixo el) conmigo el glorioso san Francisco de Paula, consolandome, y poniendome sus benditas manos sobre mis heridas, y aunque me ha dado nuestro Señor salud por su intercescion, esfuérzame en mas que la vida, oír las dulces palabras que me esfuérzastes con vuestra vensada, dadme las vestidas porque gracias a Dios estoy bueno y sano.* Quería ya amanecer quando esto sucedió, y dando entero credito Josef a lo que su padre le dezia, por lo que el auia visto en el resplandor del aposento, y en el esfuérço de la voz, entretuouole hasta que vino el dia; llamaron a los cirujanos, y quitándole los paños de las heridas, le hallaron sin señal, ni lesion alguna, y con robustas fuerzas para levantarse: luego le puso por obra, con estraña admiracion de los presentes, y de los que le vieron ya casi muerto, y supieron su desgracia: fuele al conuento, con grande alegría, y delante de la Imagé del glorioso san Francisco de Paula derramó muchas lagrimas, en hazimiento de gracias; todos los dias haze lo mismo, y quanto bien puede al conuento, en reconocimiento desta merced.

La caridad que se estiende a maior dificultad, es maior, como el fuego que mas dilatado abraza personas ay, que como sin mas razon de simbolizar en la sangre, se cubran

cobran afeicion,ò abortecimiento en lo cõ-
trario, así sin saber dezir potque, tienen
poca deuocion con vnos santos, y mucha
con otros: suele traxer nuestro Señor, que
esta indeuocion se reforme con algun sin-
gular fauor que haze a quien la padece,
por instrumento del mismo santo: suce-
dio esto en vna muger de vn vezino de
Perpiñan, que no era nada afeicionada al
bendito san Francisco de Paula; diola
nuestro Señor vna grauë enfermedad de
perlesia, de que estubo dos años en lá-
cama, al fin de los quales le sobrevino v-
na temeraria irisipila en el rostro, que pa-
recia vn monstruo fiero: dixerónla sus
amigas, que si queria la truxessen la re-
liquia de san Francisco de Paula? mas e-
lla con su poca deuocion, no hizo mu-
cho caso, hasta que importunada gran-
demente dixo, con cierta manera de des-
gaire: *Traiganla, traiganla*: embiaron
luego al conuento, y traxeronla dos
Religiosos; quando la enferma los vio
entrar, dixo: *Por cierto, de espacio esta-
uan estos Frates*, y no se mouio por esso
a mas deuocion: procuraronla poner en
razon las amigas; pusieronle la reliquia
en el rostro, y luego instantaneamente se
desinflamò la parte donde tocò la reli-
quia, abrió el ojo derecho, que con la
inflamacion le tenia como muerto; sin-
tieron gran aliuio y consuelo; que con
afectuossimos ruegos pidio, la fuesen
aplicando la reliquia a toda la irisipila, y
a los pies, y otras partes donde padecia la
perlesia: hizose así, y euidentemente vi-
eron los circunstantes, como al puñro mis-
mo que se aplicaua la santa reliquia, se des-
inflamaua el mal, y no quedaua impedi-
mento, ni dolor, con tanta presteza, que
dentro de vn quarto de hora se pudo le-
uantar de la cama buena y sana de su en-
fermedad, y no menos de la indeuocion
que hasta allí auia tenido, reconociendo
en lo restante de su vida, la grande cari-
dad de san Francisco de Paula, que se do-
lio de quien nada le era deuota: Fuese
luego con robusta salud a la capilla del
santo, a dar gracias a nuestro Señor, pu-
blicando su poca deuocion, y las merce-
des recebidas, con que siempre persuadi-
da a todas las gentes, fuesen deuotif-

simas de tan gran santo.

Referire otro rarissimo milagro, que
le sucedió a vna muger, deuota grande-
mente de san Francisco de Paula; leuan-
taronla vn falso testimonio en mate-
ria tan graue, que ciertos hombres (ol-
uidados de la natural cortesia que se de-
ue a las mugeres, y quanta infamia sea po-
ner las manos en quien naturaleza las o-
brò tan delicadas, y sin defensa) se deter-
minaron de afearla el rostro con torpes
heridas; esperaronla al salir de la Ygle-
sia de san Francisco de Assis, de oir Mis-
sa, y sacando hauajas, començaron a he-
rirla cruelmente: la pobre muger que en
semjante peligro se vio, açò los ojos, y
la voz al Cielo, y dixo: *Padre san Fran-
cisco de Paula, fauorecedme, pues vos sa-
beis que esto es libre de lo que estos hombres
presumen de mi*. Al punto que esto dixo,
vio que se le puso al lado vn Religioso ve-
nerable, y viejo; con su vaculo; y de tal
manera la defendia de aquellos hombres,
que jamas la pudieron herir, sino en las
tocas, y el manto: durò esta porfia mas de
media hora; juatosfe grande numero de
gente, y mas de tien hombres con las es-
padas desnudas procuraron desuiar a los
agresores; y librar a la muger: viofe o-
tra nueua marauilla; que de ninguna ma-
nera pudieron llegar a ellos; e detenidos
de cierta fuerza interior, por hazer nues-
tro Señor mas euidente y grande el mi-
lagro; dauan voces a los hombres, mas ni
los vnos podian entrar al socorro, ni los
otros hazian por esso menos que herir
cruelmente a la muger, pensando que ca-
da herida la rompia el rostro, y la cabeça;
y no la ofendian mas que sino la hirieran
ella viendose en este tranze; y que su ros-
tro no tenía sangre, ni herida, cobró ani-
mo varonil, y cogio la naaja de las ma-
nos a vno de sus ofensores; y començó
se a defender de manera, y con tal esuer-
ço, que si quisiera, le pudiera matar faci-
lmente, mas el santo glorioso; que la esta-
ua fauoreciendo, la inspirò, que se defen-
diessse sin ofensa aigena. Viendo aquellos
hombres vn caso tan extraño, y que na-
da les aprouechaua contra vna fiaca mu-
ger, ni cortuau las naajas en ella, cre-
yeron llanamente; (así lo confessaron
despuës)

despues) que estaua inocente del caso, pues si Dios no la fauoreciera, fuera imposible salir viua de sus manos; con esto la dexaron, y ella se fue a la capilla del santo glorioso, y conto lo que le auia sucedido, y todala gente dio gracias al Señor en su santo, y los hombres quedaron no poco confusos del milagro.

Conuento de Granollès, año de 1578.

EN Catorze dias del mes de Octubre, del año del Señor, de mil y quinientos y setenta y ocho, los Iurados, y Consejeros de la villa de Granollès, quatro leguas de Barcelona, se juntaron en su Ayuntamiento y Consejo General, a tratar de fundar conuento de alguna Religion, que ayudasse a la administracion de los Sacramentos, dieron comision a dos Iurados, que fuesen a Barcelona, y a eleccion suya, pusiesen en execucion este acuerdo. La fama del rigor de penitencia, exemplo y doctrina de nuestros Religiosos fue tanta, que ella, y los muchos milagros que nuestro Señor cada dia obraua por los merecimientos de nuestro Padre san Fráncisco de Paula, dieron resolucion a los a los Comissarios de Granollès, de lleuar sus hijos a su villa, en quatro dias del mes de Noviembre, del año dicho, auiendo tratado esto con los Religiosos del conuento de Barcelona, lleuaron quatro consigo, el principal dellos fue el padre fray Pedro de Valdes; escogieron sitio fuera de las murallas, distante doze passos, alquiláronse dos casas de Iaime Tristan, que la villa de sus propios pagó el alquiler muchos años, y les dio todo el sustento necesario: dispusose en vna destas casas la Yglesia, y bendixose en nueue dias del mes de Enero, del año de mil y quinientos y setenta y nueue, con titulo de san Francisco de Paula: su fundador fue despues de algunos años, el noble varon Puig Esteuan, y su yerno Monternau, que casó con Catalina Puig Esteuan, y viéndose al punto de la muerte, dexaua toda su hacienda para la fabrica y sustento del conuento. Esto no tuuo efecto por algu-

Fundador

nos accidentes, mas casando segunda vez esta señora con M. Caluò, luez de la Real Audiencia de Cataluña, tuuo en el año de 1578 Caluò Puig Esteuan, que heredó toda su hacienda, con ciertas condiciones, de acudir al conuento, y así se le dio titulo de fundador en el Capitulo de Marsella, el año de mil y seiscientos y onze. Como este Cauallero quedasse muy niño en la temprana muerte de su madre, mandó la Real Audiencia, que de su hacienda se le brasse la Yglesia, y claustro deste conuento, con que está acomodado para doze Religiosos. Son muchos los milagros que nuestro Señor ha obrado en el, por los merecimientos de nuestro Padre san Fráncisco de Paula, y del Beato padre F. Gaspar Bono. Vn gran deuoto de la Religion vezino de Granollès, está ordenando vna larga y curiosa relació de todos, y así me escula a mi el escriuirlos.

Conuento de Valles, año de 1682.

EN Los campos fertiles de Tarragona, quatro leguas del mar, mirandole házla el Oriente, está la noble villa de Valles, poblacion de hasta mil y dozientos vezinos, abundante de labrança de pan y vino, de ganados y gente de otras granjerias, es señor temporal, y espiritual, el Arçobispo de Tarragona: la gente sobremanera piadosa, y tan deuota de nuestro Padre S. Fráncisco de Paula, q por los años del Señor, de mil y quinientos y ochenta y dos, gouernando aquella Prouincia el padre fray Geronimo de Castro (Predicador verdaderamente Apostolico, y de los mas insignes de Castilla) los nobles Iurados, y Regimiento trataron fundar en esta villa conuento de nuestra Orden, en vna Ermita, que con titulo de santa Maria Madalena está algo apartada de los muros, donde estauieron algunos años, hasta que el de mil y quinientos y ochenta y ocho, siendo Arçobispo de Tarragona el piadosissimo y no menos docto señor don Iuan Teres, trató la villa se acercasse el conuento mas a ella, y diosenos el sitio en que oy está, quarenta pies distante de la puerta llamada antiguamente del

del Llobeck, oy de san Francisco de Paula, la mas principal de la villa, y pordonde se toman los caminos de Barcelona, y Tarragona: el sitio es lleno de arboledas, y frescuras, bañado de vn copioso arroyo de aguas dulces, y claras, ciñe por la vna parte la huerta del conueto, y produce numero de arboles frutiferos, y alamedas: dexando algunas fuertes dentro della, se desuia hacia el mar, por la otra parte contraria del conuento está el camino Real que guia a Barcelona, y Tarragona: la Yglesia es no grande, mas graciosa: vase labrando el conuento maravillosamente: la villa es tan piadosa, que socorre de ordinario con sus limosnas el Regimiento, para la fabrica y remedio de los enfermos, no se contentando con pagar las medicinas necesarias, sino todo lo demas, con singular deuocion, a san Francisco de Paula: el sustento ordinario de la comunidad es bueno, por tener tan vezino el mar; es el numero de Religiosos catorze: en la Yglesia ay vna famosa capilla de nuestra Señora de la Soledad, maravillosamente fabricada, y vna Imagen de grande deuocion, sale della el Viernes Santo vna de las mejores processiones de todo el Principado de Cataluña: las insipias de la Passion de notorissimas: las luzes muchas, y no menor el numero de los disciplinantes: los cofrades son sobremañera piadosos, y ponen todo su cuydado en el aumento de su comunidad, ellos fabricaron la capilla; y el año que menos luzes de hachas, y cirios facen en su procession, pasan de quatrozientas: los Sabados asisten en la capilla, y dan candelas de cera blanca al conuento, que dize la Salue en ella, con notable edificacion del pueblo.

Por no dilatar la Coronica, no pongo aquí el tenor de la licencia que dio el señor Arçobispo don Iuan Feirer, que en original conserua este conuento. En substancia les dio facultad al Padre Prouincial fray Geronimo de Castro, fray Antonio Martinez, y otros Religiosos, para que possyesen la Yglesia de la Madalena, que les auia concedido el Regimiento de su villa de Valles, con todos sus ornamentos, edificios, campos, tierras, y derechos que en qualquiera manera le perte-

niessen, y de la forma que los Jurados, y Villa se la auia donado y puesto en posesion: consta del publico instrumento, escrito en pergamino, su fecha en diez dias del mes de Abril, del año del Señor, de mil y quinientos y ochenta y dos, cerrado y sellado por Monserrato Magino Prunera, Secretario Real y Apostolico de la dicha villa. Interponiendo su Señoria Ilustrissima su autoridad, y concediendo de nuevo la dicha donacion y posesion (siendo assi necessario) con todos sus anexos y pertenecientes, derechos, y acciones, concede todas las gracias e indulgencias que de derecho puede, a todos los Fieles hombres, y mugeres que acompañaren la processon del santissimo Sacramento, en el dia q los Religiosos le pusieren en su Yglesia. Este instrumento firmò y mandò sellar su Señoria Ilustrissima, en Tarragona, en veinte de Abril, del año de mil y quinientos y ochenta y ocho: desde este tiempo estan los Religiosos en el sitio que oy tienen, passandose a el en virtud desta gracia, con todos los ornamentos, y bienes muebles que en el sitio primero de la Madalena tenian, quedandose con la posesion de todos sus derechos, y assi en la antigüedad deste conuento enran los primeros seis años que precedieron al transito.

Conuento de Cervera, año de 1591.

Seediendo por los años del Señor, de mil y quatrocientos y setenta y siete, que ciertos Caualleros y gente granada de la villa de Cervera se rebelaron contra el serenissimo Rey don Iuan el Segundo de Aragon, padre del señor Rey D. Fernando Quinto de Castilla el Catolico: como se retraxessen a vn conuento que de Religiosos de san Francisco Claustrales auia en esta villa extramuros: mandò su Magestad, que le derribassen por tierra, y que los Frayles Menores se entrassen dentro de Cervera, puesta ya en obediencia del Rey: viuieron estos padres Claustrales en este conueto, desde el año de 1477. hasta el de 1565. poco mas a menos, en q los Reyes de Castilla reformaron del to-

Refor
cion de
Claustros
les.

do los Frailes Claustrales; en este tiempo de casi cien años, q̄ gozaron deste conuēto los padres Menores, edificaron en el vna de las mejores Yglesias de aquel Principado, toda de silleria, y arcos de piedra; marañillósa, ancha, y muy capaz, con seis capillas por vanda; vn grande y vistoso claustro, en medio su jardin de grande recreacion, en vno de sus lados (por ser el sitio de la villa y conuento muy alto, y necesitado de agua) tiene vna de las mejores cisternas de aquella tierra, cabada en peña viva; capaz de abundante agua, que se recoge del Cielo, y se conserva fresca, y saludable; junto a la porteria del conuēto está labrada vna capilla de cantería, cō título de N. Señora de Loreto, donde ay singular deuocion y frecuencia del pueblo, particularmente los Sabados, y visperas de la Virgen, que sale el conuento a cantar la Salve: el sitio del conuento es lo mejor de la villa, y como toda ella está en lugar eminēte, goza de buenos ayres: consagró esta Yglesia los padres Claustrales en onze dias del mes de Agosto, del año de 1468. de licencia y comision que para ello tuuo el Obispo de Solsona, del Arçobispo de Tarragona, Patriarca Alexandrino: cōsta de vna Bula del Papa Paulo II. su data en Roma. en san Marcos, el tercero de las Nonas de Mayo, del año de 1467. tercero de su Pontificado, interpuso en esto su autoridad la serenissima Reyna D. Juana, Gouernadora por su marido el señor Rey don Juan de Aragon: dho tā bien su mandato el serenissimo Rey de Sicilia, primogenito, y Lugarteniente General del dicho señor Rey: hallaronse presentes los padres fray Iuan Mir, Teologo; fray Iaime Pallas, Presentado, y Guardiā del dicho cōuēto, R. Pedro Armégol, Fr. Pedro Castelló, fray Iuan Calos, fray Iuime Vilat, Vicario, fray Anton Merli, fray Francisco Tiruy, F. Guillermo Barruteta, todos Claustrales, y moradores del dicho conuēto.

Estando en esta perfeccion y autoridad este Monasterio, desde los años de 1477. hasta el de 1565. en q̄ cō orde del Rey Catolico don Felipe II. se acabaron de reformar los Claustrales Menores: dexaronse estos padres, q̄ tantos años le auia poscido,

y quedò de bazio, hasta el año de 1588. ca si 23. años, en cuyo tiempo la Religion tratò de la possessiō del, por orde del Nuncio Apostolico de su Sātidad, y declaracion del Obispo de Vique, a quē fuerō cometidas sus letras Apostolicas, q̄ lleuò para efetuar el negocio el P. F. Miguel de Rodenas, hijo de la Prouincia de Castilla, en tregádole presto todo quāto al dicho conuēto pertenecia, del tiempo q̄ en el estuuiērō los padres Claustrales: hizieron cosas de harta importancia, porq̄ quando el señor Rey dō luā mādò derribar el conuēto extramuros de aquellos padres, les mēdò hazer recōpensa en este nuestro sitio, q̄ entōces era parte de vna Yglesia y Hospital de Clerigos, edificado por Berengario de Castellort, mādado al mismo armar, ruinar todo el cōuēto de fuera la villa, si biē oy está tornado á erigir, por cōcesiō y gracia q̄ despues les hizo la Reina Catolica D. Ysabel, a los padres de la obseruancia de S. Francisco, y se llama el conuēto de Iesus. Algunas dificultades tuuiērō en sus principios estas cosas, hasta q̄ por los años de 1591. en diez y nueue dias de Março, el padre Fr. Geronimo de Castro, Prouincial à Cataluña, tomò pacifica possessiō en nombre de la Religion deste cōuēto, por las letras Apostolicas del Nuncio de su Santidad, en forma de Breue, cometido al Obispo de Vique, para q̄ verificasse todo lo expuesto y pedido por parte de los Religiosos de S. Fráncisco de Paula: el instrumēto publico q̄ de todo esto se luxò, pasó por el oficial y Vicario General del Obispado de Vique, Miguel Palmorola, q̄ puso en possessiō a los Religiosos, de la casa, Yglesia, ayerias, y haziēda perteneciēte al dicho cōuēto, cō asistēcia de los Paeres (es lo mismo q̄ Jurados) y la mayor parte de los hōbres hórados, y del Cōsejo de la dicha villa, con singular aplauso y gusto de los vezinos, y comarca, por la mucha deuocion q̄ por toda ella se tiene cō N. P. S. Fráncisco. La Magestad del Rey D. Felipe II. como tan piadoso Principe, fãbrecedor de las Religiones, estando en Segouia el siguiēte año de 1592. a los onze de Junio, hizo merced a este conuēto, de le fãbreceer cō vna carta suya, deste tenor y substancia:

Cavidad
R: y Fel
pe H.

Paeres, Consejo, y buenos Hombres de nuestra villa de Cervera, en

el nuestro Principado de Cataluña, sabido hemos, como el Nuncio de su Santidad, con autoridad Apostolica, ha mandado aplicar y unir a los Frailes Menores de S. Francisco de Paula, la casa e Iglesia de S. Clara, q̄ es dentro de la dicha nuestra villa, y muy cerca de su conuento de los Atinimos, adjudicandoles la Iglesia y casa dichas, con todas sus rentas, y averias, q̄ ibdo fue antiguamente de Monjas Claustrales de san Frasco, y que la execucion desto se ha cometido al Obispo de Pique, del nuestro Consejo, y por la buena relacion que tenemos de los dichos Frailes Menores, y fruto bueno que de su exemplo y vida se saca, holgaré que en todo sean favorecidos, hazendolo assi, y por muy servido de vos los Paeres, y Consejo. En Segovia, once de Juno de 1592. YO EL REY.

Muchos dares y tomares huvo en la pretension desta possession, entre el conuento, y el Cura de la Yglesia de Santa Clara, interpusose apelacion ante su Santidad: despues de grandes dificultades, quedò con ello el conuento, mas por cui tar pleitos, que por falta de justicia el padre fray Adrian de Vrus, Corretor del, hizo vna concordia con los Paeres, Rector, y Beneficiados de la villa, en diez y nueve dias del mes de Mayo, del año de mily seiscientos, en que les dexò la casa e Yglesia de santa Clara, y ellos prometieron dar al conuento para su enfancho, vna buena parte del Hospital de Castellot, que està junto con el, mas no se ha cumplido cõ esta promessa de parte de los Paeres, Rector, y Beneficiados, cosa en que el conuento està leso y agraviado.

En la Yglesia deste conuento estan sepultados muchos Capalleros, y gēre principal, ay vn estandarte antiguo, con las armas de don Francisco de Agullon, Señor del lugar de Belluch, en el, y en vna grãde lapida de piedra estan sus armas sobre su sepulcro. La capilla de los santos Martires Chrispin, y Chrispiniano, es de las mas antiguas, tiene su Cofradia, q̄ haze e todos los años fiesta solenissima a sus santos patrones. En la capilla de S. Lorçeo tienē su Cofradia los Tixedores de Liçeo. Otra capilla fundò de dõze años a esta parte, Geronimo Mojon, mercader, vezino de Cervera, dedicada a san Magin, que ay grande deuociõ en ella, y en su fiesta se trae agua de la milagrosa fuente que hizo el santo: el Corretor deste conuento por sucesion en los derechos antiguos de los

Claustrales, es patron de muchos beneficios: es Comunidad de dõze Religiosos.

Conuento de Hostalric, año de 1610.

EN Los confines de España, por la parte Oriental, camino derecho de la Frãcia Narbonesa, està la villa de Hostalric, dos leguas desviada de la marina, cuyos antiguos Señores fueron los Almirantes de Castilla, y los Marqueses de Aitona, en veinte y siete de Octubre, del año de 1610, se fundò conuento de nuestra Ordē en vna pequeña Ermita, sita en el Burgo desta villa, en el passo y real camino de Frãcia, y de Italia; es el sirio sano, y de maravillosas vistas, por tener frontero de si vnas montañas hermosas, vestidas de faldas a cumbres de innumerables arboles frutiferos, y siluestres; està fundado lo mejor del conuento sobre los mismos muros, q̄ por partes tiene dos, y por otras tres barras de ancho, de piedras muy fuertes: gozan los Religiosos de mucha y buena pesca del mar tan vezino: favoreceles la villa y comarca, no es pequeña parte del sustento de dõze Religiosos que tiene, oir Misa en su casa de ordinario los muchos pasajeros: lo principal es, que toda la gente noble y piadosa tienen notable deuociõ a nuestro Padre san Francisco de Paula, y sus hijos, socorriendoles con largas limosnas, de que se sustentan, y van labrando el conuento, cuyo titulo es san Francisco de Paula.

Conuento de Girona, año de 1611.

EN La antigua y noble ciudad de Girona se fundò conuento con el mismo titulo de san Francisco de Paula, en quinze dias del mes de Nouiembre, del año de

de mil y seiscientos y onze, estaua vna capilla pobre, pequeña y antigua en el Burgo, ò arrabal, en vna placeta en que ay muchos melones, donde de ordinario hazen jornada los passageros, que van y vienen de España a Italia, y Francia: era el titulo desta capilla, santa Maria Madalena, junto a este sitio estaua la casa publica, y la ciudad holgó de tan mejorado trueco, pues tanto se auia de servir ya en el nuestro Señor, donde tanto se auia ofendido: ayuda con buenas limosnas, y embió la Prouincia treziétos y cinquenta escudos, para comprar casas, y comenzar el edificio, que va con pujança, cargan ya las ventanas de vn dormitoriolo sobre las murallas mismas del Burgo: la puerta de la Yglesia sale a la plaza: fructifican mucho esta nueva planta la nobleza de la ciudad y comarca de Ampurdan, que da muchas limosnas, aficionados a la obseruancia regular, y rigor de nuestra vida. Quaresma, don Francisco de Aimeric, Canonigo y Capiscól del Aseu, ò Yglesia mayor, deue este conuento obras de grande y verdadero bienhechor, oy

sustenta catorze Religiosos, vendra a ser presto el segundo de la Prouincia, segun se va aumentando la grande deuocion, y limosnas de los Fieles de la ciudad, y comarca: Diuidiose vltima vez esta Prouincia de la de Aragon, con autoridad Apóstolica, en quinze dias del mes de Enero, del año de mil y seiscientos y quinze, siendo General el padre fray Diego Arias, lleuó para primero Prouincial al padre fray Dionisio de Estrada, de la Prouincia de Castilla; quedó con estos conuentos, Barcelona, Perpiñan, Granollés, Cervera, Valles, Hostalric, y Girona, y nombre de Prouincia de Cataluña, menos antigua que la de Aragon: mas en el Capitulo General, celebrado en Roma el año de mil y seiscientos y diez y siete, se le restituyó su antigüedad, y se le dio el dezimo quinto lugar entre las Prouincias de la Religión, por deuersele de derecho, siendo algunos de sus conuentos mas antiguos que todos los de la Prouincia de Aragon, a quien señaló el Capitulo General el asiento y lugar veinte y quatro en el numero de todas.

Prouincia de Prouença, y Lengadoc.

Los Prouençales que habitan las partes maritimas de Francia, desde la Narbonesa hasta Marsella, no ay duda que entre todas las Prouincias de aquella nacion Christianissima sea del más deleitoso y fertil país que gozan, alcançan sus terminos hasta lo que bañan el Rodano, y el Garunna, ríos caudalosos de Francia, los Romanos que quando conquistauan las naciones del mundo, las reduzián a Prouincias, dieron este nombre a toda esta region, conquistada por ellos muchos años antes del nacimiento de Christo nro Señor; cóservale oy, no sólo por auer sido la primera Prouincia, quanto por ser la más digna entre las del Imperio Romano, hazi el Septentrion concurren con el Delphinado, entre quien passan los montes de Velaie, y las aguas de Bruentro: la parte Oriental cierran los Alpes, y el rio Varo, en cuyas margenes sinistras está Niza, que da principio a Italia: el mar de Francia baña la parte Meridional de la

Prouença, y por el Occidente parte de los pueblos Arausio, Auinion, ò el Condado de Venise, y parte el Rodano entero se estienden: el Cielo es claro y limpio de inmaruillofa influencia: el suelo agradable, fertil, y benigno, sin mucho cuidado de cultiuar la tierra; es abudantissima de todo genero de mieses, y frutas, de vbas, pasas, y higos, es bastánte a proueer la Europa; es Prouincia de Parlamento, ò Chancilleria, como hablamos en España, cuya jurisdiccion alcança desde Arles, hasta todo el Lengadoc; su asisieto es en Aix, ò las Aes, santissima en Religion, y buenas costumbres fac siépre esta Prouincia, y en las desuenturas de Francia la q mas fertilizó sus caños cò sangre de ilustísimos Martires, q se opusieron a la crueldad de los Luteranos, que miserable destruyeron la mayor parte della: tiene de nuestra Religión muchos conuentos obseruantísimos, y lucidos en ingenios, y temporalidades.

*Conuento de Aix, año de
1557.*

EL Mas antiguo de todos està fundado en la noble ciudad de las Aes, ò Aix, en su propio language Frances, antiquissima fundacion, a quien llamaron los antiguos, *Aqua Sextia*, Aguas de Sextio, y Plinio, Colonia Iulia en las Aguas Sextias, como dos piedras antiguas (q̃ la vna està en ellas, y la otra en S. Benito de Leon,) la llaman, vécio en el sitio desta ciudad Sextio Caluino, Consul Romano, a los Salios el año de la fundacion de Roma, 100000, y porque hallò en ellas aguas calidas de sus baños, juntandolas con su nõbre, se le dio de Aguas Sextias a la ciudad que alli fundò, con proposito de que el benado pudiesse presidio en ella, para contrastar los Barbaros maritimos de aquellas partes a quien los Masilienses no podian resistir, otros por los aumentos que Iulio Cesar Augusto hizo en ella, la nõbrarò, Iulia Augusta, y porq̃ hazieudola Colonia aloxò en ella la legiò vigesimaquinta de los Veteranos: en esta ciudad està el Parlameto y Estrados de toda la Prouincia, y es Silla Arçobispal, en el sitio mas ameno y lleno de recreacion, por sus huertas, jardines, y fuentes, està fundado vn hermoso y bien acabado conuento, en q̃ de ordinario residen mas de quarenta Religiosos, sustentados magnificamente de la ciudad fundadora y patrona fuya; el titulo de la Yglesia es de N. Señora de Lasis (es lo mismo que dezir, de los Cansados) con quien se tiene singular deuocion, y se experimentan ordinarios y grandes milagros, que nuestro Señor obra cõ los Fieles de aquellas comarcas, por intercesion de su gloriosa Madre: fundò este conuento aquel santo varon fray Simon Guichardo, que viuió y murió santamente, como vimos en el tiempo de su Generalato; despues de le auer acabado, le mandò el Capitulo General, diez y siete de la Religion, celebrado en Frejus, el año de mil y quinientos y cincuenta y seis, fuesse a la ciudad de Aix, y tratasse con su Consistorio, y cõ el Cabildo de la santa Yglesia, la fundacion que ofrecian ala Orden deste con-

uenio: efetuòlo en la Yglesia de nuestra Señora de Lasis, sita junto a los muros de la ciudad, la prenda mejor que tenian los Aqueses, empleandola en la Religion del gran Padre san Francisco de Paula, què quando passò en Francia profetizò, seria muy presto conuento de sus hijos, despues que en ella estuuo en oration. Los Magistrados, y Eclesiasticos escrivieron al Capitulo General, ofreciendosela, y se la entregaron al padre fray Simon, comenzando luego la fabrica del conuento, que es oy de los mejores de Francia, y de mayor deuocion y concurso.

*Conuento de Auignon, año
de 1570.*

EL Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Georgio Armeniaco, Protector de nuestra Religio, grã Principe de la Sãgre gio del Christianissimo Rey Enrico III. dio principio ala fundaciõ insignite del conuento de Auignon, ciudad de la Yglesia, dõde estuuo la Sede Apostolica mas de setenta años, vna de las mejores en edificaciones y assiẽto de las de la Frãcia, y q̃ el auer sido Catolica siẽpre desde sus principios, la haze sublime sobre toda excelencia; baña sus antiguos muros el caudaloso Rodano, de los mayores de Europa, y no lexos del al fin de la ciudad, en la parte del Mediodia; no lexos de la muralla, entre grãdes huertas, y amenidad fundò este grã Principe vn hermoso conuento de nra Religio, por los años del Señor, de 1570. enriqueciendolo de hermoso edificio, y limosnas perpetuas para casi 50. Religiosos que de ordinario residen en el; la Yglesia es grande, y de maravillosa traca, su titulo, Iesus Maria. La capilla de san Francisco de Paula fundò el muy illustre señor Cifredi Mornaz, persona de las mas calificadas de la ciudad. Adornò el señor Cardenal su conuento con muchas prefezas de estimacion; y con indulto de la Sede Apostolica le diotres Prioratos y Rectorias, cuya renta gozan los Religiosos; autorizòle mucho por los años de mil y quinientos y setenta y ocho, presidiendo en el primero Capitulo General que

Tolom.
6.º Str.
lib. 4.

Tit. Libi.
lib. 61. ab
vrb. cõ. 1.

Protector.

que su Ilustrísima pidió se celebrasse en su conuento, quando eligio por cabeça fuya la religion al reuerendissimo padre, y santo varó el padre fray Ioseph Teller, de santer memoria, aceptò con singular cortesia y venebolencia. los titulos y pri

uilegios de fundador que le ofreció el Capitulo, suplicando le dexase su retrato en eterno trofeo de serlo, como se cóserua hasta oy con esta inscripcion dentro de la Iglesia en vn bello quadro.

ILUSTRISSIMUS ET REVERENDISSIMUS D.D. Georgius Cardinalis de Arminiaco, sacri Ministorum Ord. Protector & huius sancti Cœnobij fundator.

El edificio es mas a proposito de Religiosos que suntuoso, tiene dos huertas de mucha recreacion, y el regalo de la pesca del Rodano abundante.

Escuelas de nuestro Conuento. Lo que mucho ilustra este conuento es la publica escuela, que de pocos años a esta parte se ha instituido en el, le ense en el la lengua Hebrea, las Artes, Theologia, y casos de conciencia, con tanta erudicion y aprouechamiento, que los estudiantes Religiosos de todas ordenes y seglares, se hazen grandes hombres en estas facultades, y en letras humanas, laureándose en ellas muchos buenos ingenios, y graduándose en Artes y Theologia en la Vniuersidad desta ciudad, los que en el conuento oyen y prouean sus cursos, cò indulto y gracia de la Sede Apostolica, y priuilegios del Rey Christianissimo gobernando esta Prouincia el reuerendissimo padre fray Geronimo Durando, (que tan bien fue General, se dio principio a esta escuela, desde el año de mil y quinientos y nouenta y siete, formò para solo nuestros Religiosos estos estudios, como se conocio la crudicion de los Maestros acudieron estudiantes de toda fazienda Religiosos y Seglares, han se graduado grande numero, entre los quales ay Abades, Canonigos, y Preuendados de diuersas Iglesias, y algunos Obispos de Francia. De seis años a esta parte ha juntado a si el conuento, vno de los mejores Pálacios de la ciudad, que fue de vn Cauallero opulento della, y sirue de Nouiciado, Libreria, viuienda de los superiores, y en lo baxo otras oficinas de gran capacidad para el Colegio y Conuento, entre ellas la Botica es singular pieza, y bien prouida de todo lo necessario a los enfermos, de que no poca gente principal de Auignon se aproueche, y se haze mucha limosna a los po-

bres, tomò la posesiõ deste conuento el P.F. Roládo Guichardo sobrino del P.F. Simon Guichardo, han se celebrado en el dos Capítulos Generales.

Conuento de Porrieres

Sobre vna montañeta que dista vna milla de la ciudad de Porrieres, aulla de muy antiguo vna milagrosa imagé con titulo de N.S. del Bosco, en vna pequeña Iglesia; en este sitio fundó y edificó vn gallardo conuento a S. Francisco de Paula, el señor Còde de Porrieres, Embaxador q̄ ha sido del Rey Christianissimo en Roma, en Constantinopla, Inglaterra, y otras partes, grã Capitan suyo, y sobre todo Catolicissimo Principe, esta acabado el cõuento y rêtado de su fundador para 15. Religiosos, aunq̄ siẽpre residen mas, y es grande la deuociõ q̄ se tiene con ellos por su grãde recogimiento y santa vida.

Conuento de Marsella, año de 1594.

EN Los fines vltimos de Frãcia, y Prouincia Narbonesa, en vn lugar y sitio pedregoso de notable singularidad, a las puertas del Rodano, en vn seno apartado como caleta del mar, dõde defagua, esta fundada la antigua ciudad de Marsella, sus principios cerca de la Olimpiada, 42. antes del nacimiento de Christo 613. años despues de la muerte del Rey Dauid 484. la destruyó, y los Focenses la restauró, quãdo huyódo la tirania de Cyro, desamparó la Grecia, y nauegando aquellos mares dió fondo en el seno de la destruida Marsella, es inexpugnable por su eminencia y natural fortaleza, cõbatida por las tres partes del mar, fragolissima por la de la tierra, y no menos por la disciplina militar de sus gètes d̄ quiẽ dizẽ autores graues, q̄ se acostubron cerrar las puertas los dias d̄ fiesta, re-

*Genera-
tus Mar-
cator.*

*Cæsar.
lib. 11.
Bellor. ci-
uil.*

*En Arab.
lib. 4.*

partir las estancias y centinelas, reconocer las murallas, visitar a los forasteros, todo en tiempo de paz por acostumar los animos para quando fuesen menester: de todas las Artes y ciencias dizen, que fue vniuersal maestra, a quien como a la Griega Athenas acudian Romanos, Franceses, Españoles, y otros pueblos de la Europa, y que todos los comercios y contratos se tratan y escriuián en lengua Griega, de donde vino a dezir M.

*In desenf.
fóres, &
pro Fla-
ro.*

Tulio: *La disciplina y grauedad de Marsella, no solo se debe anteponer a Grecia sino a todas las gentes.* Fue el glorioso san Lazaro, hermano de Marta y Maria, el primero Obispo de Marsella, desde los años de treinta y cinco de Christo, conserua en suma veneracion su cabeza la Iglesia Catedral, con otras grandes reliquias: en esta insigne ciudad fundò la Religión conuento, por los años de mil y quinientos y noueta y quatro, en vno de los mas hermosos y eminentes sitios della, sobre vn gran llauo de vna Peña ò lastra llamado el llano de san Miguel, son muchas las arboledas, viñas y olibares q̃ tiene: la Iglesia y edificio de todo el conuento galauo y fuerte: su titulo es santa Maria de los Angeles, tiene vna Enfermeria singular, en la huerta con la distancia de la Regla, señorea el conuento la ciudad y el mar, cõ agradable vista de su famoso puerto, no tiene numero las reliquias que goza de llustrísimos Santos, Martires, principalmente de la santa Cruz, y Clauos del Señor, el numero de Religiosos llega a treynta y seis con liberales limosnas de los Fieles, y abundantes regalos del mar.

Estos quatro conuentos, fueron los primeros y mas antiguos que estuuiéron gran tiempo vnidos con la Prouincia de Leon, hasta que se diuidieron della, por los años de mil y quinientos y noueta y seis, en el sexto Capitulo, celebrado en Genoua, y quedaron solos en la Prouença, Auinon, Aix, Porrieres, y Marsella, de algunos años a esta parte se va pagando marauillosamente, desta diuision vino a tener la Prouença el lugar y voto dezimosexto en los Capítulos Generales, quando se les señaló a todas las

Prouincias en el vltimo de Roma, año de mil y seiscientos y diez y siete.

Conuento de la Valeta, año de 1602.

DE POCOS Años a esta parte, se han fundado otros diez conuentos en esta Prouincia, de quien tuue poca noticia, así por ser nuevos, como por parecerles a los padres della, bastaua embiarme por mayor el numero dire lo que alcancé en la Valeta (lugar que por ser amenísimo y feil es llamado el Paraíso) se fundo en agradable sitio vn conuento de nuestra Orden, por los años de mil y seiscientos y dos, en cuya fabrica trabajò mucho el Reuerendísimo padre fray Geronimo Durando, luego q̃ acabò su Generalato, sustentáse diez y seis Religiosos en el, y está bien labrado con grande recreacion de huertas, fuentes, y abundancia de pescados, y su fundador noble Ciudadano, le dalo necesario para el sustento de los Religiosos.

Conuento de Santispiritus, año de 1604.

EGidio Magnes, y su muger Madama Catalina Bugles señores de Mallano y Arnaut, fundaron conuento de nra Religión, en el lugar de Santispiritus, en el Lenguadoc, el sitio está en medio de la ciudad, y su Iglesia es grande y bien labrada, fundose por los años de 604. el sustento es abundante, por serlo la pesca del rio y del mar vezinos: viuen los Religiosos (son diez y seis) con mucho recogimiento y exemplo, han edificado en la Iglesia. vna famosa capilla los de la nacion de Corcega para su entierro, con que se tiene gran deuocion.

Conuento de Isla, año de 1604.

EN La ciudad de Isla de Venisa, Diocesi de Xabalon, se fundò por el mismo tiempo, vn conuento q̃ ya está marauillosamente acabado, es el sitio ameno, y singular por vna fuente q̃ baña su huerta y Claustro: en ella hizo Francisco Petrarca, la mayor

mayor parte de sus versos, es abundante de truchas y otros peces, siendo este conueto el noble Ciudadano Reynardo Guillen, y vna hija suya; acuden abundantemente con lo necesario, al sustento de quince Religiosos que viuen en el, el Claustro y la Iglesia tienen quadros de valiente pintura.

Conuento de Venasco, año de 1606.

EN La fortaleza ò villa de Vanasco, tierra de la Santidad en el Opispado de Carpetras, vna noble señora viuda, llamada Madama de Causans fundò y dotò con largas limosnas vn conuento, con titulo de nuestra Señora de la Vida, es la Iglesia muy frequentada, por la notable deuocion q̃ se tiene con vna imagen de la Virgen Maria nuestra Señora, que cada dia se ven grandes milagros, acude toda la comarca con sus menesteres, està el conuento fuera del lugar, y es cosa notable la mucha gente q̃ frequenta esta Señora los dias de sus festiuidades, dio el furdo para fundarse este conuento el Illustrissimo señor Obispo Caponio Florentino, tio del Illustrissimo Cardenal Caponio: la fundadora dio siete mil ducados en sus principios para la fundacion, vase edificando sumptuosamente, dore Religiosos sustenta por aora, cò cuyo grãde exemplo y recogimiento se edifican mucho los Ciudadanos y gente comarcana, el sitio es amenissimo, mas excede la santidad del conuento al deleyte y hermosura que ofrece, el padre fray Iuan Bruno Escoto fue el todo en esta fundacion, q̃ se començò por los años de mil y seyscientos y leys, sus principios prometen serà de los mejores conuentos de Francia,

Conuento de Arles, año de 1616.

EN Tiempo de los Romanos, Arles ciudad Illustrissima, tuuo nombre de Reyno, cuyo circuito boxa quarenta leguas en sus terminos. huvo antiguamente en ella conuento de la Orden del glo-

rioso padre san Benito, con vn santissimo cimiterio, desde el tiempo de san Trophimo primero Obispo de Arles, discipulo de Christo nuestro Señor, haze merccion del san Pablo, escriuiendo a Timoteo, y en los sacros de los Apostoles ordenòle Obispo, y predicò el santo Euangelio en Arles, de cuya fuente (dize san Zofimo Papa) se deribo la Fè portoda Francia, su fiesta se celebra a los veinte y nueue de Diziembre: edificò este glorioso santo, vna capilla de nuestra Señora en Arles, aun viniendo la santissima Virgen, y fue de las primeras del mundo, sino la primera, porque ro se quexela del Pilar de Zaragoza, llamose mucho tiempo nuestra Señora de los Campos, oy de Gracia, su fundacion fue el año de sesenta y tres de Christo: en las antiguas Historias solo este cimiterio, y el de la ciudad de Burdeos son nombrados, en este vltimo acostumbro la ciega Gentilidad sepultar los cuerpos humanos, que sacrificauan a sus Dioses, despues de auerlos engordado algun tiempo antes, mas en el cimiterio de Arles, en que oy està fundado nuestro conuento, ay cuerpos de santos sin numero, de los canonizados se cuentan, san Trophimo, san Hilario, san Honorato, san Ginecio, san Rolando, san Bartulpho, y san Virgilio q̃ edificò la mayor Iglesia de siete que solia tener en vna legua que tiene de contorno, y lo mejor es ya nuestro, con esta Iglesia, que con solas otras dos ha quedado de reliquias de otros santos ay sin numero, y dize se por tradiciò ay algunos cuerpos de los santos niños Inocentes, ay notables ruinas de edificios, sepulcros, lapidas y letras antiguas con epitafios de Reyes de Inglaterra, y Principes de Saboya, de singular estraneza, tambien se han hallado láparas antiguas, y sepulcros de marmoles extraordinarios, los mas raros uillosos son echo, ò santos canonizados: junto a la capilla de nuestra Señora, ay vn poco de agua dulce y sarta, que quita las calèturas, debaxo del altar vna grãde vobeda donde se ven otros muchos sepulcros de santos, y lugares de sacrificios de los antiguos Carolicos, vn Sepulcro marauilloso se ve sobre otros

cupole el lugar diez y seis a esta Prouincia entre todas las de la Religion, en el

Capitulo vltimo que se celebró en Roma el año de 1617.

Prouincia de Campania, y Lorena.

Conuento de Bracancurt, año de 1496.

LA Prouincia de Campania, fue erigida y tuuo sus principios desde el Capitulo General, celebrado en Genova, el año del señor de 1596. el conuento más antiguo suyo, es el de la villa de Bracancurt, cercano de Barro sobre Alba, que el Vulgo llama Barfuraut, fundò este conuento el insigne varon don luá de Brandricourt, prefecto mayor de Francia, y Mareiscal, a quien el Rey Christianissimo Luis onzeno embió a Italia, a negociar con el sumo Pontifice Sixto IIII. pasóse en Francia nuestro Padre glorioso san Francisco de Paula, de q̄ ya larga mécion a hecho la Coronica este gran Cauallero, fue integerrimo testigo y compañero del viage y de los grandes milagros que en su discurso hizo el santo varon, y no menos de su sincerissima fantidad: al entrar en Francia rogole mucho fuesen por Bles donde tenia sus Palacios y ordinario domicilio, a' lile señalo vn hormoso y bien capaz sitio en que se fundase conuento de su Orden; y en el año de 1496. hallandose presente nuestro Padre san Francisco con este señor y su muger, accetò la fundacion, asentò los contratos della; y edificaron vn sumptuoso conuento a su costa, que perseverò en el muchos años la deuocion y frecuencia de los Fieles, viendo la sinceridad y penitencia de aquellos santos Religiosos, y no menos por la deuocion de vna santa imagen de nuestra Señora, a' tudian como al asylo y refugio de todos sus desseos tēporales y espirituales. Llegò la infernal pestilencia de los Hereges Calvinistas por los años de mil y quinientos y setenta, y perdido a Dios el respeto, profanauan todos los lugares consagrados a su Magestad diuina, llegando a este conuento le abrafaron, echando violentamente del a los Religio-

sos, con graues blasfemia y tormentos que les dieron, en odio de la Religión Católica; destruyeronle del todo, y r̄baron sus alhajas, prendieron a todos los Religiosos con crueldad ferina, aquellos ministros infernales, mas el valor piadosissimo y las armas del Excelentissimo señor Duque de Guisa (justamente tomadas en defension de la madre santa Iglesia y de la patria) fueron poderosas para librar a nuestros Religiosos de la prison y peligro de la vida en que estauan, dándoles liberrad; sabiendo esto el Excelentissimo señor Carlos de Lorena, Cardenal, insigne defensor de la Religión Católica, protector y amparo de Religiosos, recibio los nuestros en su tutela, y les diò en la ciudad de Rems, sitio donde edificasen conuento, cerca del lugar mas antiguo de la ciudad, en vna pequeña Iglesia dedicada a los Martires San Cosme y San Damián, donde estuieron mucho tiempo hasta que la edificaron mayor y mas sumptuosa, no deshaziendo la primera; por la memoria de los santos Martires, por ser notable su antigüedad: Mientras las cosas de la paz mejor se asentauan por aque llas Prouincias, los Religiosos desterrados de Bracancurt por los Hereges, y amparados del señor Cardenal en Rems, se sustentaban de las rentas que el fundador les auia consignado, de la fundación de aquel conuento, auiedo lo así determinado el Capitulo General 4. celebrado en Valécia, llebauan mal esto los Patrones nuestros de Bracancurt, y cò de sseo q̄ boluiesse a su ciudad la Religión embargaron las rétas: diòse medio en ello cò beneplacito y licencia del Illustrissimo Cardenal de Lorena, q̄ se partiessen los Religiosos, y q̄ dassen dellos en Rems y dellos fuesen a Bracancurt; hizo se así consigno su Illustrissima, renta a los padres que quedauan en Rems, fue tan singular la deuocion que este gran Principe de la Iglesia tuuo con nuestra Orden, q̄ no se hallaua sin la conuersion y cō-

Cardenal de Lorena fauorice a nuestros religiosos.

Conuento de Rems año de 1572.

Cap. 4: Valencia n. 16.

pañia de los nuestros, determinò darles conuento cerca del famoso de san Remigio, en las casas de su morada ser también Abad. de aquella Iglesia, a fin de tenerlos mas cerca de si, fultonos al mejor tiempo, y podemos dezir que saltò a toda la Iglesia Catolica, y Republica Christiana, murio en Auignon, dicen, que con veneno, en ocasion que estaua disponièdo darnos rentas de su hazienda y patrimonio, que lo que hasta alli auia dado era cierta pensión sobre su Abadia de san Remigio, sucediole en todo el Ilustrisimo señor Cardenal de Guisa, no me nos en la piedad y amparo de los pobres Religiosos, no solo nos dexò la pensión, sino que quiso señalar renta de las suyas, murio tambien violentamente, y ordenò la diuina prouidencia, que con vn caso fortuito se remediasse nuestra necesidad: sobreuiuo vn incendio que abrasò el conuento pobre, y con las grandes limosnas de los Fieles se edificò de nuevo y tomaron a su cargo sustentar los Religiosos, oy el Ilustrisimo señor Arçobispo de Rems, de la Familia inclita de Guisa heredero de su nobleza y piedad, ampara y fauorece grandemente y de todas maneras este còuento, el qual con el Patronazgo de la casa de Guisa, es vno de los mas estimados y Religiosos conuentos de Francia, por la vniuersal deuociò de aquella santa ciudad, que conserua el Olio Celestial, con que en ella se vngen los Reyes, desde el primero Christianissimo Clodouco, para quien lo embiò el Espiritu Santo, con la Flor de Lis, en tièpo que san Remigio era Obispo de Rems, y es cosa cierta q si el Rey de Francia no es Catolico, no se halla Oleo en la ampolla, ni sana de los lamparones: oy tier e titulo de fundadora deste conuento, la Viçecondesa de Daci y su hija: sustenta de ordinario 24. Religiosos.

*Conuento de Retel, año
de 1575*

*Cap. 4.
Valen. n.* EL Ilustrisimo señor Ludouico Góngaga, Principe de Mantua, Conde de Retel, y Duque de Niuers, auia

pedido al Capitulo 4. General celebrado en València, aceptasse la Religión vn conuento que queria fundar en Retel el año de 1571. el de 1575. lo puso en execucion dando vn hermoso sitio, y edificando el conuento, como frontera firmisima de los enemigos Hereges, donde viuen con exemplar vida y prouecho de doctrina catorce Religiosos, la ocasión de fundar este conuento el Duque, fue auerle dado nuestro Señor, sucesion en sus estados por la intercesion de nuestro Padre san Francisco de Paula, a quien ofrecio, si còseguia sus desseos edificarle.

Estreles

*Conuento de Verdun, año
de 1579.*

LA Buena fama y nombre que por todas aquellas Prouincias de Lornay, y Campania bolaua de la rigurosa penitècia, recogimiento, y santa conuersacion de los humildes hijos de san Francisco de Paula, mouiò al Ilustrisimo señor Nicolao Pesaume Obispo y Conde de Verdun, Principe del sacro Imperio, a que por los años de 1579. lleuase a su ciudad Obispal y cabeça de su Còdado nuestros Religiosos, en ella les començò a fundar conuento, y señalò rentas de que se sustentasen, preuenido de la muerte no pudo poner en perfeccion lo començado, mandò en su testamento se hiziesse dexado para este efeto mucha hazienda a su heredero en todo, el Ilustrisimo señor Nicolao Pesaume, Obispo y Conde de Verdun, y Principe del sacro Imperio, heredò con lo temporal la grande piedad de su predecesor, no solo executò su voluntad, sino que con grandes liberalidades la aumentò. Son los señores Obispos de Verdun Patronos deste conuento, que sustenta diez y seis Religiosos de ordinario.

*Conuento de Serre, año
1588.*

Mouido de las perpetuas alabanças, cò q el Obispo de Verdun honraua la virtud

virtud y obseruancia regular de los hijos de san Francisco de Paula, por el trato y conuersaciones santas que co ellos tuvo el ilustre señor don Juan de Lenou curt, Prefecto-supremo de la Corte del Duque de Lorena, quando estubo en la Romana por su Embaxador, para tratar los casamientos de Ferdinandando hijo de el gran Duque de Florencia, con la primogenita de Carlos tercero Duque de Lorena, enccieronle deseos de favorecer los religiosos Minimos, en quanto le fuesse posible: resuelto en esta determinacion, muriosele vno de sus hijos a quien mucho amaua, y siruiendole de despetador para cosas eternas, instituyó luego por heredero de la parte que le auia de caer de su hazienda al difunto, al glorioso padre san Francisco de Paula. En tres dias de Nouiembre de 1588, començo a edificar vn conuento junto a su Castillo de Serre, con toda la santidad que su generoso animo deseaua, murio muy en los principios, a fuer de valeroso Capitan al lado de su Principe, en el cerco de Satanc, de vn balazo del exercito de los hereges, se fue a gozar de la vida eterna, los herederos que en esta temporal dexo, su honrosissima muger Madama Barbara de Puesdusont, y sus hijos, como de tan buen padre liberalissimamente cumplieron sus deseos y perficionaron el conuento: en el, y por razon destar apartado del comercio popular, ddo todo a la quietud monastica, pnsó la Prouincia dos Lectores de Theologia, donde se crián siempre varones insignes, para el ministerio de Catedras, Pulpitos y Confesionarios, cuyos sabrosos y siempre sazoados frutos experimenta esta Prouincia, en gloria de Dios y honor de la religion, son de ordinario treynta conuentuales. Vn hijo deste piadoso canillero despues de muchos años de Matrimonio como no tuuiesse hijos los alcanço milagrosamente por la intercesion de nuestro padre san Francisco de Paula, con que mucho se acrecentó la deuocion de estos señores, y las medras del conuento.

(24)

Conuento de Nanci, año de 1592.

EN la gran ciudad de Nanci Corte del excelentissimo Duque de Lorena, el ilustre cauallero Don Christoual Bascompierre, famosissimo por su valor, militar, nobleza y riquezas temporales, siendo el supremo Perfeto, de aquella Corte, muy estimada de los Reyes Christianissimos de Francia: para triunfar no menos de los inuitibles enemigos, que de los hereges, triunfó muchas vezes, fundó vn insigne conuento de nuestra religion, y en el capilla para su entierro, que fue mas temprano de lo que quisiéramos: saltonos su vida quãdo solamente estauan sanjados los fundamentos, si bien la capilla en perfeccion y la gozó algunos dias, dotandola de sus rentas, Proueyó nuestro Señor despues de su muerte, y mouio el coraçon del serenissimo Principe de Lorena hijo del Duque Carlos Tercero, a quien el Perfeto auia seruido fidelissimamente, que con deseos de tener hijos sucesores de su estado prometiesse a san Francisco de Paula si se los alcançaua de nuestro Señor, haria mucho en el conuento de sus frayles, fue Dios seruido que luego le dio vn hijo hermosissimo, y para principios de lo ofrecido al Santo, edificó vn choro insigne en la Iglesia deste conuento, para cuya obra con real magnificencia dio luego treynta y quatro mil frãcos, y puso a su niño el hab to de deuocion nuestro vn año entero, como lo auia prometido: la Iglesia y Choro es lo mejor edificado y mas estimado de todas las Iglesias de Nanci.

Con el discurso del tiempo, para que nada faltasse a la obra insigne deste conuento, y deuocion de tan grandes Principes, Henrique de Lorena hermano del excelentissimo Duque que oy vive, abiendo alcançado fruto deseado de bendicion, por la intercesion de nuestro glorioso Padre, acrecentó la fundacion deste conuento, para que el número de los religiosos fuesse mayor, y para que abundantemente se acabasse todo lo que le faltaua al

P 4

edifi.

Estériles
o Thico-
logia.

Estériles

Estériles

Estériles

edificio, que es vno de los mejores de Francia, tuuo este Principe siempre increíble deuocion con nuestro Padre, y tiénela con sus hijos Religiosos, a la primera hija que le nació, hizo traer muchos años el habito del Santo, sabe todos los nombres de los frayles, y se gloria de tener singular memoria de nuestras cosas, los Viernes reciben el, y la Duquesa, el santísimo Sacramento en nuestra casa, en ella es marauillosa la frecuencia y uso que ay deste diuino Sacramento, por el buen exemplo de su Principe, de que deemos dar infinitas gracias a Dios, que tan de cerca vean los Hereges, el fruto de la santa Iglesia Catolica que ellos per tinazmente niegan, sustenta este conuén to treinta y seis Religiosos.

*Conuento de Sanmiel, año
de 1598.*

EL Año de mil y quinientos y nouenta y ocho, a instácia del Ilustrísimo señor Carlos de Lorena, hijo de Carlos 3. Duque, Cardenal de la santa Iglesia: el Papa Cle mente 8. adjudicò a nuestra Orden vn Priorato de la Orden de san Benito con sus rentas, sito cerca de los muros de vn lugar, que se llama Sámuel, fue con beneplacito del Consistorio, y de todos los vezinos y comarca, es increíble la deuocion que tiene a nuestros Religiosos, por el grande recogimiento, abstinencia, y perpetuo cuydado que tienen de predicar, confessar, y acudir a todas las obras de caridad, y no menos por los muchos milagros que de ordinario nuestro Señor obra, por los meritos de nuestro Padre san Francisco de Paula, veinte Religiosos ay en este conuento.

*Conuento de Metz, año
de 1600.*

EL Mesmo señor Cardenal Carlos de Lorena, y las Excelentísimas señoras sus hermanas, Duquesas de Cleues y Babiera, primas de la serenísima Infanta de España, doña Isabel Clara Eugenia, por parte de las madres Franciscas, por este tiempo fundaron conuento de nuestra

Religión, en la ciudad Imperial de Metz, con animo que de la doctrinay exemplar vida de nuestros Religiosos, refrenassen sus libertades, y dexassen sus errores muchos Hereges, que aun viuen en aquella ciudad, la frecuencia de los Sacramentos es mucha, y las ordinarias predicaciones, con que por la misericordia de nuestro Señor, los Catolicos se consuelan y confirman, y los Hereges muchos se reduzen, sustenta diez y seis Religiosos.

*Conuento de Espinal, año
de 1609.*

PRedicando vn Padre de nuestro habito, el año de 1609. en las Montañas Bogedan, de la Prouincia de Lorena, assi mouio sus corações de aquellas gentes, que de comun consentimiento pidieron a la Religion les ayudasse siempre en el camino del Cielo, cò socorros assi espirituales y prouechosos, y que para mejor efecto les señalauan sitio en la ciudad de Espinal. Interpusose en esto la autoridad del Excelentísimo señor Duque de Lorena, que lo es oy, y con aquel siépre generoso animo suyo, ayudò a este intento, consignado desde luego renta de su parte, para el sustento y vestuario de seis religiosos; viue en este lugar vna piadosísima señora, cuyo nombre es Lolanda Bascompiere, hermana del fundador de Nanci, Abadesa de vn insigne conuento de Canonigas Regulares que ay en el Espinal, de las personas mas graues de aquellas Prouincias, y que con ser de mas de ochenta años, y muchos de religion, siempre ha sido su vida inculpable y de grande opinion, empleandose en obras de piedad: considerando quan grande lo era la fundacion de este nuestro conuento, ayudò de su parte, dando vn grande y bien acomodado sitio, y añadiò las rentas, fauoreciendo siempre quanto puede, y permite y aconseja a sus Religiosas esfuer cen este intento con sus limosnas, que no son pequeñas, por ser las mas de estas señoras de lo mas principal de aquella Prouincia, dan a nuestro religioso mucho de lo temporal, por lo que ellos las sirven

firuen en sus consuelos espirituales, con sus predicaciones y confesiones ordinarias: es cosa maruillofa la reciproca correspondencia que en esto ay. Sobre todo, la ciudad y todos sus vecinos demanera se han esmerado en esta fundacion, que con sus largas liberalidades, en muy pocos años se ha edificado esplendidamente el conuento: lo que es de mayor encarecimiento, y digno de toda estima, que se conoce (por la grande misericordia de nuestro Señor) la vtilidad, y singularissimo fruto que nuestros Religiosos han hecho, en la maruillofa mudança de las costumbres: ellos mismos confiesan que son otros, despues que conuersan con los hijos de san Francisco de Paula, son sin numero los que han compuesto sus vidas a mejor estado del que tenían antes, reduciendose al seruicio de Dios, muchos que no tratauan sino de ofenderle: milagro no pequeño, pues no ay cosa superior en esta vida que conuerti pecaadores del estado de la culpa al de la gracia; con la del Espiritu Santo tratan de solo este cuidado, los diez y ocho religiosos que viuen en este santo conuento de Espinal.

Conuento de Satanaçun, año de 1614.

AViendo venido en poder de los hereges Caluinistas la ciudad llamada Satanaçun, por fraude y engaño del exercito del Duque de Bullon, y estado oprimida quatro o cinco años, inficionada de los falsos errores que los ministros de Satanas sembraron en ella. El excelentissimo señor Henrique Duque de Lorena, quiriendo eficazmente remediar estos daños tratò cò los religiosos de nuestro conuento de Verdun, se repartiessen y se fuesen a Satanaçun, para que con su vida y exemplo arrancaessen las espinas que en las mieses de Christo, buen padre de familia es, auia sembrado el comùn enemigo, fueron hasta doze, el año de 1614. y dàdoles su Excelencia conueto en esta ciudad, fue nro Señor seruido q̃ començassen con tan buena estrena a labrar esta viña suya, destrozada de furias infer-

nales, que la Pascua de Nauidad de aquel año comulgaron tantas personas como fuelen el de la Resurreccion, y muchos que con las libertades, y mal exemplo de los hereges, teniã verguerça de emplear se en obras piadosas, y de virtud, rōpiendo el velo a semejantes tinieblas, con el exemplo y doctrina, con las exortaciones y buenos consejos de nuestros religiosos, ya no se exercitan sino en santas obras de virtud, tratando solamente del seruicio de Dios.

Conuento de Viçtri, año de 1610.

LOS Catolicos de aquella insigne ciudad que fundò y adornò de Reales priuilegios por el Christianissimo Rey Francisco Primero, y vulgarmente se llama Viçtri le Francois, viendo la pessima vezindad que en ella les hazian los hereges que dentro de su ciudad viuen, inspirados de celestiales deseos se fueron al Illustrissimo señor Obispo de Cataluñ, o lalon, Cosmano Claus su diocesano, y le suplicaron les truxesse a su ciudad los religiosos Minimos de san Francisco de Paula, para que con su exemplar vida y doctrina, se opusiesen como fuertes muros que defendiessen sus almas de los crueles enẽmigos los hereges, y no consintiesen se derramasse en alguna de llas el pestilencial veneno de sus errores. Pidio el señor Obispo esto a la Religion, y deseando seruir a nuestro Señor en semejantes ocasiones embio quien tratasse de la fundacion: la ciudad señalò sitio y començò el conuento el año de nuestra salud 1610. con signo el señor Obispo renta para los religiosos della, y de grandes limosnas de los Catolicos viuen doze conuentuales, empleados siempre en reducir las almas de los hereges, y encaminarlas hazia su bienaventurança.

Conuento de Laudun, año de 1612.

EL Illustrissimo señor Godofre Pilli, primero religioso, y despues Abad de S. Dio-

Dionisio, junto a Paris, y de san Vicente junto a Laudun, vltimamente Obispo desta ciudad de losPares de Francia, atē diendo como verdadero padre y pastor de las almas a el encomendas, fundò cō uenro de nuestra Religion, y le rentò de suficientes limosnas, el año del Señor de 1612. no se puede encarecer dignamente lo que los Religiosos nuestros han trabajado y trabajan cada dia en la enseñanç.a y conuersion de las almas deste Obispado, sino es con sublimar sobremenera el grande amor y beneuolencia con que el señor Obispo estima y agradece estos trabajos, a penas se puede creer la continua familiaridad y amistad que tiene cō sus Religiosos (así nos llama) con ellos comunica todas sus cosas, dellos sialas mas importantes de su persona y Obispado, y nunca le hallan mas alegre y beneuolo los que le han menester, que quando acompañado de los hijos de san Francisco de Paula, sustenta este conuento diez y seis conuentuales.

*Conuento de Guisa, año
de 1613.*

Prouincia de Palermo, en la Isla de Sicilia.

La segunda Prouincia en la Isla de Sicilia, tiene titulo de Palermo, por ser esta ciudad y los conuentos que tenemos en ella insignes: felicissima llaman a Palermo, entre las ciudades de la Isla, la mayor dellas, a ninguna inferior en hermosura y nobleza, baxe el mar sus muros por el Leuanre, es la primaria y Corte Real, donde la tuuieron todos los Reyes de Sicilia y muchos Emperadores: su sitio es vn campo fertil, en las margenes del Mediterraneo que mira la Italia, y en medio de aquellos dos promontorios, Peloro y Lilibeo, los antiguos llamaron mar hermoso, esta parte que vañia los muros de Palermo, la campiña es fertil, ebundante de arboledas y jardines, hermoseados con Palacios y casas de recreacion mara

uillosas y muchas, bañando todas en aguas de fuentes, hechas con grande artificio y perpetuas: cercan montes asperos rode este campo y sirio, que mirado desde sus cumbres parece vn circo mexicano, o anfiteatro de naturaleza, por donde los antiguos le llamaron, el Paraiso de Sicilia, los modernos atendiendo a su fertilidad y abundancia, le llaman oy fuente de Oro: de los Fenices quiere Tucidides que aya sido su fundacion, si bien Pedro Tançano la dà por fundadores primero a los Chaldeos, y despues (dize) sebreunieron a ella los Fenices y Damascenos: en dos piedras hermosas de Marmol, ay vnas letras antiguas con caracteres Caldeos, que bueltas en Latin, la vna dize así,

*Tucid.li.
6. Tançano,
Obispo de Lu-
sera.*

*U I U E N T E I S A A C F I L I O
Abraha, & Regnante in Idumea, atque in valle
Da.*

EL Ilustrissimo señor Cardenal de Guisa, que en los tiempos passados se mostrò tan grande Patron de nuestra Orden, dexò como impressa la deuocion en su casa, y así el serenissimo señor don Carlos de Lorena que oy es Duque en ella, viendo los grandes frutos que nuestros Religiosos hazen en todas aquellas Prouincias, quiso llevar los a su ciudad de Guisa, fundando conuento en ella, diziendo que no se conreraua con el cuchillo de las armas contra los perfidos Hereges, sino tenia el de la predicacion Euangelica, y exemplo de vida asperissima con que los contrastase fundò este conuento el año de 1613. y sustenta su Excelencia doze Religiosos, hizo luego donaçiõ de todas las Capellanias y memorias, con sus tirulos y administracion perpetua. Tiene esta Prouincia en los Capirulos Generales, el lugar y voro diez y siete desde el Capirulo vltimo, celebrado en Roma el año de mil y seiscientos y diez y siete.

(.1.)

Damascena Esau filio Isaac, ingens Hebreorum manus, quibus adiuncti sunt multi Damasceni, atque Fenices, Profecti in hanc triangularem Insulam; sedes perpetuas locauerunt in hoc amenissimo loco quem Panormum nominarunt.

ESTAS Letras y lapida estan sobre vna puerta de la ciudad, y en otra que ya está cerrada y destruida, estauan cortadas en vna piedra de Marmol, estas palabras en lengua Caldéa, que en Latín suenan.

NON EST ALIUS DEUS PRÆter unum Deum: non est alius potens præter eundem Deum, nec est alius uictor præter eundem quem colimus Deum. Huius Turris præfectus est Sashu filius Elisar, filij Esau, filij Isaac, filij Abraham, & Turri quidem ipsi, nomen de Braia, sed Turri huic proxima, nomen est Phanuel.

ESTAS Palabras quieren dezir. No ay otro Dios sino vn solo Dios, ni ay otro poderoso ni uictorioso sino el mesmo Dios que nosotros adoramos, el Preseño desta Torre es Sashu, hijo de Elisar, hijo de Esau, hijo de Isaac, hijo de Abraham, y el nombre desta Torre es de Braia, mas el de esta Torre cercana a ella, es Phanuel.

Las palabras de la primera piedra significan esto. Viendo Isane hijo de Abraham, y Reynando en Idumea, y en el valle Damasceno Esau hijo de Isaac, el gran poder de los Hebreos, a quien se juntaron muchos Damascenos y Fenices, llegando a esta Isla triangular, hizieron perpetuo asiento en este amenissimo lugar, que nombraron Panormo.

Fue fundada esta ciudad, cerca de los años del mundo tres mil trecientos y setenta, tiene fuertes y hermosos muros, y vox de circuito vna legua, es quadrada su forma, con muchos castillos y fortalezas bien guarnecidas de artilleria: atrauiesanla dos calles principales en forma de Cruz, en la punta de cada vna dellas ay su puerta, en la que llama la puerta Nueva está el Real Palacio de los Reyes de Sicilia, y dentro del vna Iglesia Colegial, cerca del al fin de la plaza las casas Arçobispaes, es grande el numero de conuentos de Religiosos y Religio-

fas que ay en Palermo, que junto con el de las Parroquias, Hospitales y casas de Cofradias, hazen ciento y ochenta y siete, sin otros Oratorios y Ermitas donde no ay Sacramento.

En esta hermosa y antigua ciudad, ay tres Monasterios de nuestra sagrada Religion, los dos de Religiosos extramuros della, otro es de Religiosas dentro de la ciudad. *

Conuento de Santa Oliua, año de 1518.

EL Primero y mas antiguo está fuera de la puerta de Carini, su titulo es Iesus Maria, aunque muchos le llaman el conuento de Santa Oliua, fundose en nueue dias de Noviembre de 1518. en el año 6. del Pontificado del Papa Leon X. vno años que Canonizase a nuestro Padre San Francisco de Paula, Keynauan en Castilla y Sicilia, la señora Reyna doña Iuana viuda de Felipo 1. y su hijo el Principe Carlos, que fue 2. Rey de Sicilia d' los deste nombre, y primero de España, y quintro Emperador. Gouernaua las Islas por sus Altezas, con titulo de Virrey, el Excelentissimo señor Duque de Monreleon, Hector Pinatelo, deuotissimo de nuestro Padre san Francisco de

Iglesia, se le aprecio sobre la boca de vn poço que ay en ella (donde se presume que está su cuerpo, y se saca agua del cõ gran deuocion para los enfermos) mirõla con rostro tan agradable y beneuolo, que la dexò sobremanera cõsolada, y cierta, que por su intercessiõ auia nuestro Señor oydo sus ruegos, assi lo refirió luego a su Confessor, y se diuulgo esta visiõ por la ciudad como las demas.

Auia necesidad en el conuento de legumbres (ordinaria comida nuestra) y passando dos Religios a la guerra de vn vezino, que continuaua con la del conuento, a coger algunas alberjas y yeruas, el moço del hortelano, mostrò poco gusto de darselas, si bien el dueño era muy deuoto de nuestro Padre san Francisco de Paula: los frayles le rogaron permiriesse coger algo para la comida, y como el moço hiziesse resistencia, vio que estaua vnadonza en medio dellos, que se abaxaua a coger yeruas, y les dezia, hiziesse lo mismo sin temer de aquel hombre, el començò a murmurar de que huiesse traydo muger a la guerra, acabaron de coger vn costalete de aluerjas, y fueronse los frayles haziendo su mesura a la santa, y ella acariciãdolos cõ el rostro alegre: llegose luego al hortelano y reprehendiõle mucho de su poca caridad, en no les dar cosa tan poca como aquellas legumbres, y de que huiesse pensado mal de sus frayles, respondió el, que auia pocas alberjas, y que temia no tener que vender a otro dia: *No tengas pena de esto (replirò la Santa) que mañana ueras como Dios multiplica esta limosna.* Estaua el moço espantado de ver aquella hermosissima donzella, toda vestida de blanco, diferente en todo a las mugeres de aquel tiempo, quisole echar a los pies y pedir perdon, mas la Santa como ofendida de la poca caridad de aquel hombre, boluiõ las espaldas y fuese poco a poco haziã el conuento, siguiola el hortelano, y ante la mesma puerta del uio que ania, desaparecido cõ grande resplandor; boluiõ confuso a su huerta, y vio el dia siguiente sobremanera, a crecientadas la alberjas, y contó el milagro a su dueño y mucha gente que a la fama

se lo venian a preguntar.

Hallase en vna escriptura muy antigua desta Santa gloriosa, en los archivos de la Iglesia Catedral de Cefulo en Sicilia, ocho leguas de Palermo, en que se dize que está sepultada en la iglesia de nuestro conuento. En su manufactura, y en illustres entierros de porfidos, mármoles, es insigne entre las que lo son mucho en Palermo. Fue esta santa virgen nobilissima por su linage, natural desta ciudad, padecio martirio en la de Tunes, de aquellos Barbaros, y mucho tiempo despues los Christianos trasladaron su santo cuerpo a Palermo; y le sepularon en el poço desta iglesia; otros dizen que en la capelera de la guerra, otros que en la capilla que tiene en la iglesia, donde está vn rerabto de valiente pintura de su martirio, a los diez de Mayo la haze fiesta la ciudad y procesiõ general, como a su Patrona, viniendo a nuestros conuentos con gran solemnidad, de la forma que celebran en sus dias a las dos virgenes, Christina y Ninfa, tambien Patronas de Palermo. Tomas Fazelo, de rebus Siculis. Decada 1. lib. 8. dize assi: Palermo es grandemente insigne con el nacimiento de Oliua y Ninta virgenes, cuyos claros hechos estan escritos: su fiesta nota Cesar Baronio a los tres de Junio.

La capilla de nuestro Padre san Francisco de Paula es marauillosa, tiene vna Imagen suya de pincel, que fuera de ser retrato del santo, es de gran primor; los pies della está retratado de rodillas el Excelentissimo señor Hector Pinnatelo Duque de Monteleon, fundador de aquella capilla, y patron primero deste conuento; tiene la capilla mayor vn marauilloso crucero, y vn curioso tabernaculo donde está el Santissimo Sacramento: en vna de las dos capillas colaterales, ay vna imagen de nro glorioso Padre san Francisco de Paula, de talla, tan al uiuo que causa notable admiraciõ mirarla, y no sin fruto porque son sin numero los milagros que cada dia nuestro Señor obra por la deuocion desta santa imagen, en el año 1589. succedio que vieron mucha gente estando oyendo Missa en esta capilla y vna estrellita resplandeciente y hermosa

de nro Padre.

Fundador.

Estrella resplandeciente en la Imagen de nuestro Padre san Francisco.

mosa, que durò sobre la frente de la santa Imagen de nuestro padre san Francisco de Paula, por espacio de vn mes continuo, en que acudio toda la gente de la ciudad, y de la Comarca, sintiendo no solamente gusto singular de verla estrellá resplandecer como el Sol, sino celestiales intereses los menesterosos de salud, y consuelo en sus trabajos: fueron grandes y sin numero los milagros que nro Señor obrò todos aquellos dias por intercession de su gran siervo.

En este conuento ay otras cosas insignes, es el numero de Religiosos ochenta. *Estudios.* y leense en el Artes y Theologia, y casos de conciencia, con marauilloso exercicio de años publicos, así de los religiosos estudiantes q son de ordinario veynte, como de los seglares que oyen y se exercitan en letras en este conuento, finalmente la Iglesia y Claustro son de lo mejor que tiene la Orden, en fabrica, grandeza y hermosura: miran sus puertas principales de Iglesia y conuento a la ciudad, y dista del mar mil passos, que desde las ventanas se ve por lineas transuersales, vno de sus quartos principales mira la Tramontana, otro el mar, y otro el hermoso y redondo monte Pelegrino: el Refectorio es pieça de las mas insignes de Italia, porque fuera de su grandeza, proporcion y arte son todas sus mesas, respaldares y Pulpito, de Cipres que perpetuamente exala suauisimo olor, vna torre excelente con muchas y marauillosas campanas le autoriza mucho.

*Conuento de Nuestra Señora
de la Vitoria en Palermo,
Año de 1600.*

Fund. FVerá de los muros de la mesma ciudad de Palermo, enfrente de la Puertanueva, como vn quarto de legua, sobre el Palacio Real, fundò en vn gran pedaço de tierra que mira la Tramontana, vn conuento de nuestra Orden, con titulo de Nuestra Señora de la Vitoria, el noble Cauallero don Francisco de la Viña, que otras llaman Grauína natural de la ciudad de Catania, en Sicilia, por la siem-

pre conocida deuocion que tuuo nuestro padre san Francisco de Paula, fundose en veinte dias de Mayo del año de 1600, siendo Prouincial el padre fray Miguel de Mecina, fauorecieron mucho esta fundacion el exelentissimo señor Duque de Maqueda Virrey entonces de Sicilia, y el ilustrissimo señor Arçobispo de Palermo don Diego Aedo, que como Españoles aplaudieron mucho que el fundador quisiessse dartitulo de la Vitoria a este conuento, a imitacion de los mas que desta sagrada Religion ay en España, por voluntad de los Reyes Catolicos Don Fernando y Doña Isábel, dio grandes limosnas para la fabrica de la Iglesia y conuento, con que se va siempre acrecentando, es casa de mucho recogimiento, y de numero de treynta religiosos.

*Conuento de los siete Angeles
de Monjas Minimass en Pa-
lermo, año de 1532.*

Dentro de la ciudad de Palermo, en lo mejordella fríte de la Iglesia Mayor, la grã deuocion del exelentissimo señor Duque de Monteleon, Hecor Pinatelo Virrey de Sicilia, fundò otro conuento de religiosas Minimass, para que se acrecentasen los hijos de nuestro padre san Francisco de Paula, pulo su excelencia la primera piedra dia de santa Catalina Virgen 25. de Nouiembre del año del Señor 1532. comengose la Iglesia muy pequeña por eutòces, y diósele titulo de los siete Angeles, acomodado como mejor se pudo el Monasterio, sacò el señor Arçobispo Don Ioã Caradileti, siete religiosas graues y antiguas de otro Monasterio, que se llama san Ioan el Rilon, que de muy buena gana recibieron el habito de nuestra religion, con mucha autoridad de mano del padre Prouincial, presentes el señor Virrey, y Arçobispo, los nombres destas Religiosas fueron Soror Maria S. Georgio, Soror Francisca Arrigo, Soror Brigida Piloni, Soror Ninfa Scolaro, Soror Cornelia Bianqueri, Soror Maria Grumi, Soror Dorotea Lagru-

ta Soror Dinamerita Goluto, Soror Yfabela Sciarata, que recibio con la profesi6n el gouierno del conuento y titulo de Corretora: durole seys meses, c6 mucho espiritu y edificaci6n, al cabo dellos murio con grandes se~ales de saluacion, diose luego el oficio por eleccion conforme a la santa regla, y fuesse prosperando demanera que en muy pocos a~nos vino a ser este Monasterio de los mas insignes de Italia, en numero de religiosas, y lo principal en regular obseruancia, y estimacion de todos, oy son mas de ciento, y grande el numero de las que piden el habito. La Magestad del Rey Catolico Felipe III. dio vna gran limosna a este conuento el a~no de 1599. a 18 de Mar~o con la qual y lo que a~nadio el se~or Duque de Monteleon He~tor Pinatelo nieto del fundador, y otras grandes limosnas que se llegaron se agrando la Iglesia, juntando a ella otra su vezina que se llamaua san Esteuan: puso la primera piedra el se~or Ar~obispo don Diego de Aedo, con gran solemnidad y concurso del pueblo. Ha sido cosa notada que desde que se fundo este conuento siempre han ydo creciendo marauillosamente sus aumentos temporales y espirituales, porque fuera de estar muy bien edificado y fauorido de las limosnas y deuoci6n de aquella nobilissima ciudad, ella lo ha estado siempre de la buena opini6n y obseruaci6n de aquellas religiosas, muchas de las quales dexaron nombre de gran santidad. Tiene oy este Monasterio tres mil ducados de renta, gran numero de religiosas, y fue ra mucho mayor si diessen lugar a las muchas personas que piden el habito: viuen con grande recogimiento y edificaci6n del pueblo.

*Conuento de Salemo, a~no
de 1563.*

Sobre vn alto y hermoso monte esta fundada la ciudad de Salemo, Diocesis de Mazara quatro leguas distante de Aliamo, y poco mas de doze de Palermo, fundose conuento de nuestra religion, en el tiempo que el se~or Duque de Monteleon era Virrey de Sicilia, po-

co tiempo despues de la fundacion del conuento de santa Oliua en Palermo. Tenia el Duque vn cauallero grande amigo suyo llamado Bruno, no menos deuo- *Fundador* to de nuestro padre san Francisco de Paula, por dar gusto al Duque, y cumplir con su deuocion fund6 este conuento en Salemo, con titulo de santa Lucia, antiguamente era este sitio de la cofadria desta santa: tienese por tradicion que se hall6 en la fundacion deste conuento vno de los compa~eros de nuestro padre san Francisco de Paula, confessor deste Cauallero Bruno, cuya liberalidad imit6 algun tiempo despues vn cauallero de Bataresi, deuotissimo de nuestra Orden, y edific6 vn bello dormitorio: comunmente llaman con sus titulos a este conuento santa Lucia, nuestra Se~ora del Salto, y san Francisco de Paula, esta sito en vna hermosa campi~a, y mira por la parte de Levante el mar, por la Tramontana a la ciudad, cuya caridad y deuoci6n le sustenta con grande abundancia, numero de veynte religiosos, y ellos corresponden con vida exemplar, y singular cuydado en el Culto Diuino, teniendo la Iglesia curiosissima, y seruida con toda deuocion y ceremonia, causa de ser muy frequentada de gente, con estar fuera de la ciudad casi docientos passos; entre otras Imagenes muy deuotas deste conuento la de nuestro Padre es de notable deuocion y milagrosa, a quien de ordinario acude grã con curso de gente ansi de la ciudad como de toda la Comarca: la huerta deste conuento y el agua perpetua con vna vi~a son cosas de grande estimacion y recreo, el sustento regalado por estar el mar tan vezino, leen se las Artes en el.

*Conuento de Girgento, a~no
de 1534.*

EN la antigua ciudad de Agrigento; tiranizada mucho tiempo por Falaris su natural, y de quien las historias antiguas tantas cosas escriuen, fuera de su puerta principal que mira al Poniente huuo de muy antiguo vn Hospital c6 su Iglesia, posesi6n, de vn noble cauallero de la casa

*Conuento de Marsala, año
de 1583.*

Marsala antiguamente Lylibeo, los Arabes que la poseyeron algun tiempo lo que pienso es mas cierto, los que andaua dellos en corso, por aquellos mares, la llamaron Ars Ala que significa puerto de Dios, porque es el puerto de mar mas propicio a ellos: fundada está oy en el mismo promontorio Lilibeo, y sobre sus antiguas ruinas, quando vn tiro de arcabuz lexos del mar: la Iglesia mayor se

tiene por tradicion antigua, es fundación de Ingleses, por el título de santo Tomas Cantuariense; fue Cathedral y huuo título de Obispo y Cardenal de Lylibeo: *Polybius* fundacion dizen que fue de los Fenizes: *a Dioulo-* en el tiempo que los Ingleses fundauan *rus Sicul.* su Iglesia mayor, a la mitad del edificio llegaron los Españoles, y destruyeron la ciudad, huyendo sus moradores al campo, de sí fuor: venise en las techumbres de la Iglesia mayor, dos versos antiguos en que se lamenta Marsala deste estrago, y dizen así.

*Constructum Templi medium, dum Bellica ciues,
Gens Hispana meos, hospita facta ruit.*

Que significan, estando edificado el medio Templo, cayo la gloria de mis Ciudadanos, con el hospedage de la belicosa gente Española.

La Sybila Cumana viuió mucho tiempo en esta ciudad, fingieron que auia en ella vn pozo profetico, que sacando su agua dezian sus adiuinanças, la verdad es q̃ oy se ve vn pozo debaxo de la Iglesia de san Iuan y del mismo altar mayor, frontero del está vna gruta o cobeçuela, donde dizen que viuia esta Sybila, o por lo menos se llama la Gruta de Cumana; el agua deste pozo da salud a los enfermos por la deuoción del glorioso san Iuã Bautista.

Saliendo desta ciudad haziã Levante quinientos passos en vna agradable llanura está fundado nuestro conuento, cō título de san Francisco de Paula, en forma quadrada, y acompasado con las quatro partes del Oriente, Poniente, Mediodia, y Setenion; fundole el nobilissimo Cauallero don Iuan Antonio Laliota, dando orden y traças como nuestros Religiosos enarçassē en esta ciudad, despues desto ella justamente es la fundadora, q̃ sustenta diez y seis frayles (es el numero del conuento) proueyendoles de todo lo necessario para el vestido y sustento; este es regalado por ser tan vezino el mar: fundose siendo General el padre fray Estefano de Frãncica, el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, el señor

Vincencio Laliota sobrino del fundador ha dado grande cantidad de hazienda a este conuento; para su fabrica y cosas necesarias: la Iglesia es hermosissima, cuyo arbol mira al Mediodia, y la capilla mayor al Levante, tiene vna copula ò cymborio redondo en el medio, de mediana grandeza hazto hermosa, y tan alta, que así por esso como por estar sola en la campiña se ve de muy lexos, por la parte de la tierra del mar; tiene vna huerta marzuillosa; en ella vna fuente, que fuera de ser sus aguas saludables, es la obra extraordinaria, por ser en las concauidades que se han hecho sacando piedra para la fabrica del conuento, dentro de las quales ha salido perpetuo manantial de agua, y criadose gran cantidad de frutales que hermosea aquellas huertas: en suma, el conuento en edificio de piedras quadradas; en irrazas, asiento, y fabrica, es vno de los mejores de aquella Prouincia, y lo superior a todo es, que sus Religiosos viuen tan recogidos y exemplares que son amados y fauorecidos sobremanera de la ciudad, deuotissima de nuestro Padre san Francisco de Paula.

El año de 1586. succedio en esta ciudad vn caso milagroso con vn gentil hombre mancebo llamado Francisco de Bua, hijo de Iacome y Antonia de Bua gente noble y principal, estando a la muerte ya delaciado, se encomendò al glorioso Padre san Francisco de Paula; con

grande uocion y ansias de la vida, llegó en fin a perderla, quando ya la estauan amortajando para le enerrar, o vi tiendole (así dizen es costumbre enterar por aquellas partes) se levantó del suelo, con admiracion y asombro de muchos que estauan presentes, dixo en alta voz, *Alexandre y tracáme de comer que san Francisco de Paula, me ha dado vida y salud, yo le vi en vna nueue, y me echó su bendicion.* Espantó el suceso, y mas de veral mancebo que desde aquel punto quedó con salud robusta, sin auer tenido achaque alguno por muchos años, pues aun viue, quando se escriue este milagro, dando perpetuas gracias al Señor en su sieruo san Francisco de Paula, cuyos fauores en marauillosos efectos siempre experimenta aquella ciudad.

Padre F. Práscico de la Castañia. Ha tenido este convento Religiosos de conocida virtud, entre ellos el padre fray Francisco de la Castañia, el primero que viuió en el, y estuuó por muchos años tan estimado de toda la ciudad, que le tenían por padre y espejo de virtud, quando murió le lloraron vniuersalmente sintiendo la falta de vn varón tenido por santo.

Conuento de Termini, año de 1584.

Aquella amiga y abundante ciudad de Termini, llamada otros tiempos Terme, por los muchos baños que huuo en ella, sobre cuyas ruinas esta parte de de la nueva ciudad edificada, participa de buena orilla de mar, y en criar todo quanto el hombre necesita fertilissima: fue madre de muchos varones señalados entre todos dos lo han sido en las memorias antiguas y modernas, Esteficoro q̄ fue el primero Poeta Lyrico, inuentor de los bayles y comedias, sobre todo acerrimo defensor de la patria, tambien fue gran varón Estenio, que tiranizando Virres Romano las Islas, concitó a todos los naturales dellas contra el, y libertò gloriosamente su patria; en esta ciudad florecen mucho las Religiones, y entre los muchos conuentos dellas ay vno de de nuestra Orden que se fundò el año de

Esteficoro.

1584. siendo General el padre fray Estefano de Francica, su sitio es en vn angulo de la ciudad, hazià la parte de Leuante Tramontana y el mar, sobre la altura de vn montecillo que està al mesmo lado de las murallas, donde antiguamente estuuó, y està oy vna Iglesia con titulo de santa Maria de Gracia, de uirtissima, **Fundador.** dióselà a nuestra Orden la ciudad, fundi doja deste conuento, que le sustentà vifte y dalo necessario para la fábrica, de ordinaro ay veinte Religiosos en el, su edificio es bueno, y de gran deleyte por las vistas que tiene al mar, buenos pescados y templança, dessean viuir en el los Religiosos, donde los ay de grande exemplo: indiferentemente nombran este conuento, vnos de san Francisco de Paula, otros nuestra Señora de las Gracias.

Conuento de Castrojoan, año de 1601.

Sobre vn monte casi en medio de la Isla de Sicilia, està fundada la ciudad de Castrojoan, llamada de los antiguos Erina, que fingieron ser fundacion de la Diosa Ceres, fructifera y desfrutadora, como ellos la nombraron, tiene bellissimos edificios y Palacios, la Iglesia mayor es cosa insigne: siendo General el padre fray Geronimo Durando, se fundo nuestro conuento en esta ciudad, ella es nuestra fundadora, que nos dió el sitio en muy buena parte, ha se labrado vn marauilloso dormitorio. cuyas vistas miran a Leuante, la Iglesia no es muy grande, pero capaz y acomodada, su titulo es de nuestra Señora de Loreto, sustentà la ciudad diez y ocho Religiosos en este conuento, solia ser de Cofradía esta posesion y la ciudad lo dió todo liberalmente a la Orden.

Fundador.

Conuento de Casteluetrano, año de 1607.

Caminando desde Marsala hazià Leuante como ocho leguas, y poco menos de dos del mar, està la ciudad Casteluetrano, pequeña poblacion en lo antiguo, de poco tiempo a esta parte notable.

blemente acrecentada, antes es a población sin lustre, oy tiene título de Ciudad de Principado, y mucha nobleza, es dueño, y señor suyo el excelentísimo señor don Héctor Pinnatelo Príncipe de Castelueraño, y Duque de Terranova. la fundación desta Ciudad atribuyén a los Fenices, y que se llamo Salinúto, como el mar que la esta cerca, y la haze abundantisimá de pesca, junto con vn lago vezino suyo, llamado Trifontana a las tres fuertes que la cria mucha y buena: en la calle mas principal desta ciudad llamada de san Leonardo se fundó vn Conuento de nuestra Orden el año, de 1607. en el Generalatò del Padre fray Estefano Augerio, fundole la Excelentissima señora doña Ioana de Aragon Pynnatelo, y Colona, Princesa de Castelueraño, y Duquesa de Terranova, madre del Principe, y Duque q̄ oy tiene el estado, que despues fue muger del excelentísimo señor don Pedro de Toledo, Marques de Villa Franca, Gobernador, y Capitan General de Milan, heredó esta gran señora cò la sangre, y grãdeza, la deuocion que su aguelo Héctor Pinnatelo Duque de Monteleon, y sus padres tuieron al glorioso san Francisco de Paula, es hija de la señora doña Geronyma Colona Romana, hermana del gran Marco Antonio Colona, también Virrey de Sicilia, que dexò eterno nombre de su gouierno: fundonos esta señora este su conuento a la deuocion de san Francisco de Paula, y aunque algunos años, residio en la Corte del Rey Catolico, no descuydò del, pues le socorrió y fauorecio por medio del Principe su hijo, a cuya deuocion, y cuydado puso el de los religiosos: de ordinariò residen en el diez y seys, murio esta señora en la Corte del Rey Catolico por el mes de Setiembre de 1617. Tiene título de san Francisco de Paula este conuento aora esta en sus principios, y ha de venir a ser marauilloso por la proteccion de tan grãdes Principes, y porq̄ la ciudad le fauorece mucho, en la prouision del sustento, y vestuario. Vn cauallero principal

desta ciudad, llamado Ioan de Mayo, le ha sido singular bienhechor, con grandes limosnas que mientras viuió le hizo y despues de sus dias, las continua su hijo el señor Bartolome Mayo, oy Gobernador desta ciudad, por el Principe Duque de Terranova en sus ausencias.

Conuento de Pacheco. Año de 1608.

Caminando desde Trapan hazia el Mediodia, poco mas de vn quarto de legua, se ha fundado de poco tiempo a esta parte vn lugar de hasta trecientos fuegos, con título de Principado, y su nombre es Pacheco, dos mil passos apartado del Mar, en la loma de vn monte amenisimo, y fertil, esta en la juridiccion del Obispo de Mazara; fundò este lugar el excelentísimo señor dō Lorçco Fardela, Principe de Pacheco, y jutaméte con el començo la fundacion de vn Conuento de nuestra Orden, todo tauò Principio siendo Virrey de Sicilia el excelentísimo señor Marques de Villena Duque de Escalona, rio del fundador, por los años de 1608, obligose al sustento de doze religiosos, que de ordinariò tiene, y a fabricarle con expensas proprias, como lo haze; segun el hermoso sitio, y traça vendrá muy presto a ser vno de los mejores de la Prouincia; por esto, y por la fertilidad de la tierra, abundancia del mar, y deuocion vniuersal de toda la gente, con nuestro Padre glorioso.

Conuento de Cimina, año de 1618.

PArtiéndose de Termini hazia el Poniente, sobre vn monte q̄ vulgarmentè se llama la Montaña del Can, en sus repechos esta la poblacion de Cimina, lugar de señorio, que poseen oy los señores Marqueses de Geraci, y Principes de Castelnou; es tierra abundante, dista del mar como dos leguas, la parte q̄ del alcanza es de buena, y copiosa pesca; de algunos años a esta parte se ha en-

noblecido con la asistencia de los señores, q̄ residen en ella, por ser lugar de marauilloso téple, muy acortefanado al modo de Palermo, de quien no se desuia mas de seys leguas, y citá fugeta a su Arçobispoxla gēte es muy deuota de S. Fráncisco y no menos el señor Marques, debaxo de cuyo amparo se fundó vn conuento de nuestra Ordē, el año de 1608. el principal fundador fue vn gentil hombre natural de Cimina, que muriendo sus padres, y viendose vnico heredero de grãde hazienda, moudo de bueno, y santo espíritu, se la dio toda su persona a la Religion, y recibio nro habito, llamose fr. Paulo d̄ Pietro, mâcebo virtuoso, de 18. años, el sitio deste conuēto es en lo vltimo de la ciudad, y en la antigua Iglesia de san Leonardo, que solia ser Cofadria: fue gran parte desta fundacion vn Religioso nro primo hermano del fundador, el P. fr. Francisco de Cimina; obligose la ciudad a dar ciertas libras de pescado de cada carga q̄ entrare en ella, de forma q̄ podemos dezir tiene este conuento tres infignes fundadores, el señor Marques, la ciudad, y el padre fray Pablo; acabado el edificio ha de ser de los mejores de la Prouincia; tiene doz Religiosos, que cō mucho cuydado siruen a N. S. tiene frecuencia de oraciones, y officios diuinos, la gente de la ciudad deuotissima, acude con grandes limosnas: entre otros bien hechores es juso se haga memoria de el señor don Michael Tantilo, Procurador de nuestra Religion, con titulo, cō forme a nuestra santa regla, que demas de nos aner fauorecido mucho en vida, despues della nos dio, 200. escudos para la fabrica deste conuēto, y otros, 30. su hermano el señor Vincencio Tantilo, q̄ se diessen de renta para siempre jamas: este conuento es con el q̄ mas deuociō se tiene en Cimina, indiferentemēte le nõ bran, vnos de S. Fráncisco de Paula otros de S. Leonardo, titulo de la Iglesia antigua, donde ay vn marauilloso Retablo deste santo con quien se tiene singular deuocion, por ser abogado de cautiuos.

Conuēto de Alcamo, año 1609.

Alcamo Ciudad populosa, y fuerte, por su sitio, y murallas, q̄ tienen vna milla de circuito, en el estado de Modica, a las rayzes del monte Bonifato, mirando al mar: fundacion fue la antigua Alcamo de Hali Amali Sarraceno, que la edificò sobre este monte, la que oy es son Reliquias della, y de Remo, que dizē fueron sus principios de donde se derliaron estas gentes, la antigua ciudad està destruyda, y solo se ve en ella vn templo en pie sobre hermosas columnas q̄ la antigüedad consagrò a la diosa Ceres, de la trae su origen la nueva Alcamo sita vna legua del mar, debaxo della haziã Tramoniana, y se alarga en vn golfo llamado de Castellamar, el mayor de toda la Isla, y el mas abudãie d̄ toda pesca. La parte de tierra q̄ alcãça es fẽnil, y aмена por sus bosques, y florestas, copiosa de trigo, la bõdad d̄ la tierra la ha hecho poblaciõ grãde, y ha sido necesario hazer en ella vn grãde burgo, ò arrabal a Poniente, tã autorizado de vezindad, q̄ ay en el muchas Perroquias y cõuētos d̄ Religiosos, entre ellos el de N. Orden en lo vltimo del burgo en la Iglesia del santissimo Crucifixo, al Peniente, fundose el año de 1609. a los 21. Nouiẽbre, la deuocion, y caridad de los naturales dio principio a esta fundacion, y la ciudad sustenta doz Religiosos, su frecuencia es grãde, por el santissimo Crucifixo, y por la increyble deuocion que tienen con N. P. S. Francisco; han dado al conuēto vn gran pedaço de tierra de sembrar, y vn oliuar que rinde el azeyte necesario, vase fabricando con agradables vistas a mar y tierra.

Cõuēto de Xiaca, año de 1610.

Antiguamente la ciudad de Xiaca, que los Latinos llamaron Sacra, fue pequenula poblaciõ, cuyo trato era de gente pobre que hazia vasos de vario, porque es el mejor, oy se hazen cō grã primor, y excessõ a los de Sicilia; el Cõde Rugero restaurador de la libertad de ella, echando los Sarracenos Tyrannos, dio este pueblo en dote a su hija Iulietta, con su Condado; cercola luego de fuertes

fueres muros esta señora, y edificò el Castillo dicho, cò vna torre, y propugna culo redondo suntuoso y fuerte: fue des pues esta Ciudad amplificada del Rey de Sicilia Federico Segundo, ultimamente de la Magestad Cesarea de Carlos V. q̃ la tornò acercar de murallas y valuartes, q̃ la ciñen espacio de vna milla en contorno, està sobre vn collado que tiene inferior assi el mar, soberuia en su sitio y fortaleza, mirale por la parte del Mediodia. Llamose antiguamēte Terma por los vños famosos q̃ tuuo, lo q̃ hizo a este pueblo ilustre quãdo mas pequeño, fue auer nacido en el Agarocles hijo de Carcyno, ollero, o arcaller, cuya fortuna, ò virtud le dio en breues años el Reyno d̃ Sicilia, y no muchos despues el de Africa vna de las tres partes del mūdo. Tiene hermosos Conuentos esta Ciudad, de pocos años a esta parte se ha fundado vno de nuestra Orden, si bien de mucho tiempo la deuocion de S. Francisco de Paola estuuò muy acrecētada en ella, en la Parroquia de san Vito vn Sacerdote Capellan hizo hazer por su deuocion aurã treynta años, vna imagen y altar, a la santa memoria de nuestro Padre glorioso: como la gente frequenta se la deuocion, quiso nuestro Señor manifestar su gloria haziendo muchos milagros en los enfermos por los meritos del Padre san Francisco de Paula. Entre otras personas que gozaron de semejante beneficio, fue vn noble Ciudadano de Xiaca llamado Ephanio Bichera, parroquiano y vezino de san Ciro, cobró notable deuocion cò la imagen y altar del santo Minimo, y teniendo noticia del Capellan como tenia reglã tercera para seglares, procurò pro-

fessarla, y buscando orden como recibir el Cordon se hizo tercero de nuestra orden, vino à morir muy anciano, y dexò toda su hazienda para que se fundasse vn Conuento de san Francisco de Paula: hizose el año de 1610. en la calle mas principal de la Ciudad y en vn hermoso palacio antiguo, donde residen doze religiosos, y van edificãdo la casa, y la Iglesia; sera vno de los buenos Conuētos de la Prouincia, la deuocion de nuestro Padre es mucha, y los milagros que siēpre haze.

Conuento de Siculana, Año de 1612.

Poco mas de veyntiocho Millas, (nue leguas algo mas) caminando del de Xiaca hazia Levante, en la orilla del Mar como vna milla dentro de la tierra està vn pueblo copioso de trigo que se llama Siculana, poblacion moderna de Federico Claramonte, por los años de 1350. o y tiene titulo de Baronia, en ella huuo siempre singular deuocion con el glorioso Padre san Francisco de Paula, fundò la comunidad del pueblo vn Conuento el año de 1612. con obligacion de dar el sueldo, y vestido a doze religiosos, que de ordinario residen en el: vale fabricando con expensas del señor Baron de Siculana deuotissimo de nuestro Padre S. Francisco de Paula.

Señalando los lugares, y assiētos q̃ las Prouincias deuen tener en la Religion, segun los derechos desus antigüedades, se le dio a Palermo el numero diez y ocho, en el vltimo Capitulo General q̃ se celebrò en Roma el año de 1617. dia del Espiritu Santo.

Prouincia de Senilla.

Conuento del Puerto de Santa Maria Año de 1502.

La tercera fundacion de nuestra Ordē en España fue en la noble y antigua Ciudad del Puerto de Santa Maria, donde llegaron los padres fray Bernardo Buil, y fray Fernando Panduro, por el principio del año 1502. favorecidos de los excelentissimos señores Duques

de Medina Celi don Iuan de la Cerda, y doña Mencía Manuel, otros atribuyen esta fundacion al Padre fray Iuã de Abū dancia, segunda vez Provincial de España, y q̃ fue el dia de la Candelaria, dos de Febrero de aq̃l año, no halle mayor certeza q̃ guiarme por buenas cõgeturas, aprouechandome dello q̃ succedio en esta fundaciõ, y examinãdola por el cõnoimiento de los efectos. Los Duques cõya

deuocion al Culto Diuino fue singular, viendo los fauores que los gloriosos Reyes Caolicos hizieron a aquellos venerables Religiosos que nuestro Padre san Francisco embidia España, imitando su piedad, los fauorecieron y hospedaron magnificamente en su casa, y con generosa demonstracion de sus esclarecidos animos, les dieron vn grande y hermoso sitio en el Exido, fuera de la ciudad, camino de Xerez de la Frontera, donde estaua vna Ermita antigua de san Roque, (oy es luerta del conuento) dentro de dos años se començo el edificio de la Yglesia, y conuento, tan suntuoso, que a

no auer cessado, dize lo que està edificando (Yglesia, vn quarto, y la escalera principal,) que fuera de lo mejor de Europa. Quisieron los Duques alsistiese a esta obra el padre fray Iuan Bosco, ynsigne arquitecto de nuestra Orden. Acabado esto que oy se goza, dicen, que dieron sus Excelencias la possession del conuento, y Yglesia, al padre Abundancia: vna piedra que està engastada en el testero principal de la Yglesia, que mira a la ciudad por la parte del camino de Xerez, antes de la puerta pequeña, tiene esta inscripcion.

*I E S U S M A R I A. E S T A O B R A M A N
daron hazer los muy Ilustres señores don Iuan de la
Cerde, y D. Mencia Manuel, Duques de Medinace
li, Condes del Puerto de Santa Maria. Començose a
7. de Junio, año del nacimiento de nuestro Señor Iesu
Christo, de 1504.*

El sitio del conuento està desuiado de la ciudad vn tiro de arcabuz, es Comunidad de sesenta y mas Religiosos. Acabada la Yglesia, y quarto, apenas entrará en la possession, quando el Prouisor de Sevilla a poco mas de vn año, pufo grandes impedimentos, y con graues censuras, a los Fieles, mandandoles, que no pudiesen oyr Missa, ni Sermon en el conuento de santa Maria de la Vitoria, del Puetto, fixando sus letras en las puertas de nuestra Yglesia. Fue notable la incomodidad que desto se nos siguió, y no menor que el Arçobispo de Sevilla no quiso jamas bendecir, ni consagrar nuestra Yglesia; ni dar licencia se pudiese hazer, encuen tros de jurisdiccion, son terribles. Nació esto de que ni se pidio bendiccion al Diocesano para la fundacion, por tenerla la Religión expressa de los Pontífices Sixto III. e Innocencio VIII. para fundar conuentos donde se los diesse, sin pedir licencia a los Diocesanos: ó estas Bulas no las llevaron consigo los padres fundadores, ó el Diocesano se guió por otros respectos. Escriuieron luego a nuestro Padre san Francisco a Turs, y sabido el caso,

despachó a Roma al Sumo Póntifice Iulio Segundo, suplicandole, remediase estos daños. Dio su Bula, en esta razon, haziendo memoria de las conelciones de Sixto Quarto, e Innocencio Octauo, confirmando las de nueuo, y haziendo expressa mencion deste caso, del conuento de santa Maria de la Vitoria en el Puerto, que no se les pudiese impedimento, sino que sin esperar otra nueua conelcion Apostolica, retuulesen, edificassen, y gozassen su conuento. Cō esto cesó el pleito: la data desta Bula, en Roma, acerca de S. Pedro, en 5. de las Kalendas de Agosto, de 1506. el 3. de su Pontificado. Cō la muerte de los Duques cesó vna liberalissima limosna, que hizieron al conuento, de cierta suma en todo lo que se passasse en la plaza, qui tōla el suessor, y paró la obra en el estado que se halló. La Imagen de N. Señora es milagrosa, notablemente frequentada de todas aquellas cotharcas, y mares, manifestando en grandes y ordinarios milagros, quanto se sirve a nuestro Señor de la deuocion de los

Fieles que la frecuentan.

*Conuento de Seuilla, año de
1524.*

EN La insigne y antigua ciudad de Seuilla, de la parte del río Guadalquivir, en Triana, se fundó el conuento setimo de los de España, por el padre fray Iuan Bosco, Prouincial, en ocho dias de Diciembre, dia de la inmaculada Concepcion de nuestra Señora, del año de 1524. auíendose primero fundado dentro de la ciudad, junto a la Parroquia de san Miguel: mas aquellos primeros padres de nuestra Religion, que tratauán de retirar se lo posible del comercio y ruido popular, les pareció dexar el pueblo, y passarse en lo vltimo de Triana, donde oy está, es gallardo conuento, bien edificado, y con mucha recreacion, por sus huertas, y vistas: fundó la capilla mayor Fráncisco Duarte, Proueedor General de los exercitos del Emperador Carlos Quinto, edificóla sin tuuolamente, si bién parece algo pequeña, tiene marauillosa hermosura y disposicion; el Altar mayor está en el ayre, sin gradas, que no se sube a el por la capilla, sino por el lado de la Sacristia, y tiene sus verjas de hierro en lo superior, todo el hueco baxo que auian de ocupar las gradas, está aprouechado de vn marauilloso Relicario que el fundador dio al conuento, en que fuera de innumerables reliquias son las principales, vn pedaço de Lignum crucis, cabellos, y leche de nuestra Señora, vn diente de san Iuan Bautista, pelos de la barba del Apostol san Pedro, vn pedaço de la vara de Aaron, y cinco cabeças de Virgenes:

Han florecido siempre varones de circunspectas virtudes, en este conuento, (de algunos hize mencion) su numero se ra de mas de setenta Religiosos.

*Colegio de Seuilla, año de
1589.*

Por los años del Señor, de 1589. se trató con la Ciudad, y Cardenal don Rodrigo de Castro, Arçobispo de Seuilla, fundar vn Colegio dētro de ella, para criar los estudiantes con mejor compodidad: a los

principios tuuó sus dificultades, mas venciólas la deuoció y valor de la señora D. Anamaria de Leiuza, hija del grande y valeroso Capitan don Sanecho de Leiuza, muget de don Francisco Duarte, hijo del fundador, Presidente de la Contratacion de Seuilla; siépre esta señora patrona nuestra nos fauoreció y mostro en quanto le fue posible, la entrañable deuoció a nuestro glórioso P. S. Francisco, y a sus hijos, y acabó con el Cardenal, diessse su bendicion y licéncia para q se fundasse el Colegio q oy tenemos cō titulo de san Fráncisco de Paula, en la calle de las Palmas, y de la Alameda, cuyos principios prometé en lo material grandes auémētos, en lo espiritual, los ofrecen cada dia, por criarse en este Colegio muchos y muy grādes ingenios en le tras, q ilustran aquella Prouincia, y la Religion, llega su numero a cincuenta Religiosos, gobiernase con titulo de conuento y Colegio, de buenos años a esta parte.

*D. Ana-
maria de
Leiuza,*

*Conuento de Monjas de Triana,
año de 1548.*

EN Esta insigne ciudad, en la parte de Triana, tenemos conuento de Religiosas Mñimas, con titulo de N. Señora de Consolacion, auíase fundado primero en la villa de Fuertes de Leó, el año de 1548. siendo Prouincial el P. Fr. Diego de Alburquerque, mas pareciendo a los padres, q estaua con poca comodidad allí, se traspasó a la ciudad de Seuilla, en Triana, el año de 1563. siendo Prouincial el P. Fr. Iosef Munoz, es comunidad de setenta Religiosas.

*Conuento de Mōjas de Seuilla,
año de 1593.*

Suceediendo vn terrible inudacion en Seuilla, (daño ordinario) el año de 1593 fue necesario llevar a las Religiosas dentro de la ciudad, por el grāde peligro que corrian, estando en ella, dieron traça de quedarse, y lo hizieron, dióse ocasion a q el conuēto antiguo de Triana se diuidiese en dos, como oy lo está, el de la ciudad está sito en la calle de la Sierpe, viuen cō notable exemplo de santidad, y singular fama de su virtud, 60. y mas Religiosas.

Conuento de Xerez de la Frontera, año de 1543.

EN La ciudad de Xerez de la Frontera se fundó nuestro conuento dia de la Pasena del Espirita Santo, del año de mil y quinientos y quatro y tres, siendo Prouincial el padre fray Alonso del Aguila, el viejos su numero quarenta Religiosos, y se lee en el Teologia; tiene el cuerpo santo del padre fray Iuan de santa Maria, de quien haze larga mencion esta Coronica.

Conuento de Monjas de Xerez, año de 1524.

EN Esta ciudad se fundó el segundo conuento de Religiosas Minimas, el año de 1524. siendo Prouincial el padre fray Iuan Tolco, llamase Iesus Maria, y tiene quarenta y quatro Monjas, donde siempre se crián muy grandes Religiosas, y de lo principal de la ciudad.

Conuento del Arahal, año de 1546.

EL Siguiete año de 1546. en la villa del Arahal, siete leguas de Seuilla, fundaron conuento los señores Condes de Vreña, don Iuan Tellez Giron, vltimo Conde, Camareró mayor, y su mayordo mo del Emperador Carlos Quinto, y su ouger la Condesa doña Maria de la Cueva, en el dia de la Ascension, doze de Iunios, este conuento de si quarenta Religiosos, y estudio de Artes - era Prouincial el padre fray Francisco de Baeza, va siempre en aumento, por la gran deuocion de los naturales que le favorecen con limosnas de heredamientos que dexan en sus muertes,

Conuento de la Puebla de Caçalla, año de 1555.

LA Grande deuocion que los señores Condes de Vreña tuvieron con nuestro glorioso Padre sñ Francisco de Paula, si bien tenia bastantes captuas en los

muchos conueritos que fundaron en su Estado, este de quien aora hãre mencion, bastaua para descubrir sus animos excellentissimos, auiendo edificado vn gallardo conuento desde sus primeros fundamentos, en su villa de la Puebla de Caçalla, con todo lo necessario para la viuenda de los Religiosos, y Culto Diuino, adornando la Sacristia de muebros y muy ricos ornamentos de brocado, y otras telas, Calizes, Custodia, y Relicario para el santissimo Sacramento, y plata; los dormitorios, y claustro, las celdas, y oficinas, cõ sus camas, y mesas, hasta los cãdiles con azete, y torcidas: quando estauan todas las Religiones a la mira, con buenas esperanças que se prometia cada vna, que seeria suyo aquel conuento, tuuo el Conde secietó su animo hasta el dia, que la obra estaua en toda perfeccion; embió a llamar al padre fray Alonso del Aguila el viejo, quarta vez Prouincial, que con otros padres graues se llegassen a Ofuna, donde residia el Conde: llegados los padres les dixo: *Yo tengo hecho vn conuento en mi villa de la Puebla de Caçalla, para san Francisco de Paula, y Paternidad Pãdre Prouincial le reciba en su nombre, y le pueble de Religiosos;* y boluiendose a sus hijos, don Pedró Giron, y doña Madalena, les dixo: *Parramos hijos con estos padres a darles esta limosna temporal, pues ellos siempre ruegan a Dios por nosotros;* fueron todos juntos a la villa de Caçalla, (distã dos leguas de Ofuna) y el primero dia de Iebrero, vispera de la Candelaria, del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, les entregó el conuento, y tomaron possession del, liuuiendo sus Excelencias a la comida de los Religiosos en el refetorio este dia, con notable demonstracion de su gran piedad y deuocion. El dia siguiente ordenaron sus Excelencias, que se hiziesse vna solene procession, en que asistieron con deuocion increibles; gustaron de llamarse este conuento de nuestra Señora de la Candelaria: presentó la Señora doña Madalena Giron su hija, vnã Cruz de plata al conuento, en señal de parona, que lo fue siempre deuotissima: no es muy grande en edificio, tiene veinte Religiosos, y de algunos años a esta parte

Fundado
1524.

parte es casa de Recoleccion, donde se vive con notable obsequancia, y recogimiento.

Conuento de Azalcaçar, año de 1558.

EN el año de mil y quinientos y cinco cuenta y ocho, veinte y cinco dias de Março, día de la Antunciacion de nuestra Señora, se fundò el conuento de la villa de Azalcaçar, Diocesis de Seuilla, siendo Provincial el padre fray Francisco de Baeza, su tercero trienio; tiene veinte y quatro Religiosos; despues de fundado, algunos años, por la gran deuotion que tuuo a nuestro Padre san Francisco don Fernando de Medina, Correo mayor de la ciudad de Seuilla, fundò la capilla mayor deste conuento, cuyo titulo es, nuestra Señora de la Vitoria:

Conuento de N. Señora de Consolacion, en la villa de Vtrera, año de 1561.

V No de los mejores y más ilustres conuentos de toda nuestra Religion, es, el que poco distante de la villa de Vtrera tenemos, con titulo de nuestra Señora de Consolacion, mas insignè y famoso, por la santissima Imagen milagrosa que en el gozamos, que por lo temporal, con setenta de lo mejor y mas estimado de la Orden. Antes que diga del estado deste santo conuento, es necessario saber mucho de los principios que tuuò esta Imagen de la Virgen N. Señora, tã famosa por sus milagros en todo el mundo, hasta las victimas Indias Orientales, y Occidentales; es bien que sepamos de raiz en cuyas manos estuuò esta santa Señora, hasta q̃ vino a las nuestras: lo que toca a la Imagen, es negocio aueriguadò, q̃nè su primer dueño fue vna honrada y deuota muger, de cuyo nombre no se tiene noticia, mas de que por los años de 1490. dispuso de vna hija que tenia, llamada Marina Ruiz, casòla en Vtrera, y ella se fue a recoger en Seuilla a vn emparedamiento, donde viuió santamente muchos años, hasta que el de mil y

quinientos y siete, sucediendo vna gran peste en Seuilla, murieron todas aquellas buenas mugeres emparedadas, quedando solamente la madre de Marina Ruiz, como se vio sola y necesitada a dexar la casa y ciudad, boluiose con su hija a Vtrera, trayendo consigo la bendita Imagen, que vnòs dicen era suya; otros, que por consuelo suyo se la traxo del emparedamiento. lo cierto es, que ella se la auia lleuado de Vtrera, y de su casa, quando se fue a recoger; viuió esta buena muger pocos años por su vèjez, y mandò en su testamento la Imagen santissima a las Monjas de la Antigua, que estan en Vtrera; estuuò alli algunos años, hasta que con licencia de vn Visitador del Arçobispado, se le dio al Ermitaño primero que la puso en el lugar que oy està nuestro conuento, passò assì el venir a sus manos:

Por los años del Señor, de mil y quinientos y veinte, huuo vn hombre virtuoso, y de santa vida, llamado Antonio de Barreda, natural de la villa de Vtrera, y pareciendole seria bien huir de las ocasiones del mundo, se vistió de abito humilde de Ermitaño, y se salio de la villa, con animo de recogerse en la solidad, y gastar su vida en seruicio de nuestro Señor, haziendo a la Virgen Maria vna pequeña Ermita donde el la siruiesse, y con quien se còsolasse; escogio para esto la parte a su parecer mas acomodada y sola, que fue el sitio que oy tenemos, que respecto de la villa mira a la parte del Septentrion en el como mejor pudo, edificò vna pequeña y pobre Ermita, entre los oliuares que ay alli puso vna estampa de la Virgen Maria nuestra Señora, ante quien el oraua, y llamòla nuestra Señora de la Consolacion: la vida deste buen hombre fue santa y cãdida, la gente de ueta de la villa le fauorecian con limosnas para su sustento, y para edificar la Ermita, vn apolentillo en que el dormia, azeite para la lampara, y cosas semejantes: crecio de manera la fama de las virtudes deste varon humilde, que à inuy pocos años le llamaron ya el padre fray Antonio; y se le allegaron algunos hombres virtuosos, que quisieron acompañarle en la aspereza y rigor de vida: las cosas fundadas en virtud y sercicio de nuestro

nuestro Señor liea: pre crezen, a pocos años era buen numero el de los Ermitaños, y mejor su olor de santa vida, y fue necesario enfanchar algo mas su pobre Ermita; principalmente siendo algunos dellos Sacerdotes, y Confesores, dieron en celebrar deuotissimamente el dia de la Encarnacion del Hijo de Dios, y Anunciacion del Arcangel san Gabriel a la Virgen Maria nuestra Señora, a cuya fiesta acudia mucha gente, confesauan y recibian el santissimo Sacramento: ya no auia otra cosa mas estimada, ni mejor mirada en la villa, que aquellos benditos hombres, a los quales digron vulgarmente nombre de Monges: era marauilla ver el concurso de gente necesitada que acudia a pedir consuelo a la Madre de Dios de Consolacion: en aquellos tan humildes principios que no auia otra Imagen que vna estampa de papel, en presagios ciertos de las mercedes sin numero que nuestro Señor tenia determinado obrar en aquel sitio, los años venideros: ay testimonio de vn Religioso honrado, de la Orden de Santo Domingo, llamado fray Rodrigo, de profesion lego, a cuyo cargo estava la labranga de vn oliuar, que su conuento tiene alli cerca del nuestro, que afirmò, que vn dia yendo a su hazienda, oyò dezir a los buenos Ermitaños, muy quedo y entre si milinos: *O Hermachos, y que gran tesoro ay en este lugar?* Obseruò esta palabra el fray Rodrigo, que no pocas vezes se la oyò repetir: y despues que vio los sucessos de grandes milagros de la santissima Imagen que oy tenemos, afirmò, que aquellos siervos de Dios auian hablado con espiritu profetico; viuieron en esta hermita con toda buena reputacion estos Ermitaños mas de treinta y quatro años, sin que jamas desdixessen de su panto y virtud. En este tiempo se tiené por cosa cierta, que el padre fray Antonio de Barreda; en abito de peregrino, se fue a Roma, y consiguió licencia del Sumo Pontifice, para edificar su Ermita, con otras indulgencias: otros dizen, que esto fue antes de escoger el sitio, y de hazerse Ermitaño, poco va en que sealo vno, ò lo otro, tieuese por mas cierto lo que ya diximos, y que el mayor aumento que tuuo, fue, crecer

siempre en pobreza de espiritu, sin que quando el tanto varon murio se hallasse otra mayor alhaja que vn lienço, pintado del misterio de la Encarnacion, que aun hasta nuestros tiempos se conseruò en el conuento: muerto el buen Ermitaño fray Antonio, el mayor de los que quedaron, tratò de solicitar que vn Visitador del Arçobispado de Seuilla, le concediesse vna de dos Imagenes de nuestra Señora, que tenian las Monjas de la antigua en la villa de Ytrera, para su Ermita, alegando para esto, la deuocion y frecuencia grande de ella, y que a las Religiosas no les haria falta: principalmente, que al parecer exterior, no estimaban en tanto aquella Imagen que les auia dexado en su testamento la madre de Marina Ruiz. Acudio el Visitador a la justa peticion del buen Ermitaño, y mando, que se le diesse vna de las dos Imagenes de nuestra Señora; a eleccion de las Religiosas. Obraua Dios en este negocio, como en todos los que son de su santo seruicio; y así las Monjas, ò ya por que tenían mas deuocion con su primera Imagen, ò por no tener cuidado de dos, dieronle al Ermitaño la que auian heredado, que si ellas supieran lo que daua, dieran antes la casa, que la Imagen, mas fueron traças de nuestro Señor. No se puede creer el contento que tuuo el santo hombre con su Imagen, que aunque no era tan bien hecha, ni tan hermosa como la otra, sino mas morena, y no de tan buen parecer, el no reparaua sino en su deuocion, y en executar lo que el espiritu le dezia que obrasse: lleuòla con suma alegria a su Ermita, y lo mejor que pudieron el, y sus compañeros, la adornaron y visitieron, y se començo a tener notable deuocion con ella, mas cuidado, mayores limosnas, y frecuencia, principalmente; que a pocos dias que estuuò en la Ermita, se parò tan hermosa y linda como oy està; sin auer tocado mano de hombre; ni de muger en ella para mas que para vestirla. Todo esto sucediò por los años de mil y quinientos y cinquenta y dos, tres poco mas o menos fue, quando los padres de la Orden de nuestra Señora del Carmè fueron a fundar Monasterio de su Religion a la villa de Ytrera, y andando escogiendose

ficio, les parecia agradable el de la santa Ermita, v no le porque accidente (que no he podido vencer esta dificultad) se les dio, y deuio de ser sin duda, por auerse muerto aquellos Ermitaños, o quiza con su consentimiento, o fuerza que se les haria de parte del Ordinario, sea como fuere, la Ermita se dio al Orden de nuestra Señora del Carmen, el año de mil y quinientos y cincuenta y seis: estuuiéron siempre mal contentos en aquel sitio, y a por la distancia que ay hasta la villa (es casi vn quarto de legua,) y a porque la caridad se yua resfriando, y las limosnas eran muy pocas, causa que les dio resolucion de entrarse en la villa, y lo hizieron: desampararon la santa Ermita, lleuaronse vna campanilla que solia tener, que aun se está oy en su conuento, con otros pobres despojos de texa, y cosas semejantes, que en los principios de fundaciones nada lobrá, y todo aprouecha: la santa Imagen se quedó en la Ermita, desnuda, y destacadá, con solo vn faldellin de azul tornasolado, y aun cortadas las mangas de lacamisa, personas fidedignas que así la hallaron afirman, que solia tener vnos paños labrados de hilo de oro: Beatriz Aluarez, muger honrada, vezina de Vtrea, que despues de muchos años se hizo Beata de nuestra Orden, y viue oy con notable recogimiento; y olor de virtud, vio todo esto, viniendo ella, y su madre, y otra prima suya, a pedir a nuestra Señora consuelo, en cierta angustia y aflicion que tenían; fue notable el sentimiento que hizieron, de ver tã destrozada la Ermita, tan desamparada, y aun mal parada la santa Imagen: lo que mas admiracion les causó, fue, ver que ni aun puertas ruian quedado en la Ermita, ocasion que se la daua a los animales a tenerla, que era compasión: la causa de que estas buenas mugeres viniessen a la Ermita, fue, y vna notable apostema, que la madre traia en el rostro, como viniesen a pedir remedio a nuestra Señora, y le hallassen de aquella traga, olvidada de su necesidad, y corridas de que así estuuiesse su santa Imagen, con semejante indecencia, boluieron en hazien

do oracion lo mas presto que pudieron, para dar orden como remediar aquellos daños; llorauan con tierno sentimiento, de que la Imagen de la Madre de Dios estuuiesse así, y comunicandole con vn hermano de la Beatriz Aluarez, se trató, que en anocheciendo fuese el, y la traxesse a su casa, para vestirla, y tenerla decentemente: hizose así, con su posible la pusieron sus vestidos, y hizieronla vn Altar, donde con la mayor deuocion que podian, la tuuieron muchos dias, con toda reuerencia y respeto, otras vezes la escondian dentro de vna arca temerosas no se la quitassen: finalmente por espacio de veinte y dos meses la tuuieron en su compaña, recibiendo satisficcion del regalo y hospedage, acrescentadíssimos gustos espirituales, alud y remedio en sus adiciones. Sucedió en este tiempo vn milagro notablemente maravilloso, que como las buenas mugeres fuesen pobres, y no pudiessen alumbrar siempre a la santa Imagen con cera, pusieron delante vna luz, a manera de lampara, con azeite, y torcida, que duró los veinte y dos meses encendida, sin que jamas menguasse el azeite, ni fuese necesario añadirle: esto afirma oy Beatriz Aluarez constantemente, y lo testificaron muchos años, su madre, y prima, como testigos de vista, con otros muchos, que a la fama deste milagro acudiã a verlo, y dar gracias a nuestro Señor. Tienen las cosas de Dios su estilo, y sus tiempos, gobiernanse por otros lances, que las humanas, como esta era tan suya, desde estos principios se comenzó a engrandecer y autorizar mucho, que si bien estas deuotas mugeres quisieran gozar süpre de la santa Imagen en su casa como la tenían, aquexauales grandemente vn vübo desseo el animo de que la Virgen se boluiesse ala suya, diziendoles el espiritu lo que presto seria, ordenó N. Señor, que vn buen viejo Ermitaño, se fue a viuir a la Ermita, reparòlo lo mejor que pudo, y alli se estava passando en santa pobreza su vida. Supose esto, y las buenas mugeres pareciendoles cosa indecente, que nuestra Señora estuuiesse fuera de su casa; fueronse vn dia a la Ermita a ha-

Primero milagro de la santa Imagen de N. Señora de Consolacion.

ca a hablar con el viejo Ermitaño, y dixeronle quanto passaua acerca de la santa Imagen, y que se le haria muy gran seruiço a nuestro Señor en que se restitu-yesse a su Ermita, que ellas ofrecian su possible, que se la darian de buena voluntad, y acudirian a su santo seruiço, no le peso al buen hombre de las nueuas que le dauan las mugeres, y aníse concertaron todos, que paraque se proe-diesse acertadamente diessen parte, al Vi-cario de la villa, y con su licencia, con publica ostentacion y solenidad, se pas-sasse la santa Imagen: no le parecio mal al Vicario la santa intencion desta buena gente, mas juzgando la mucha distan-cia que ay hasta la Ermita desde la villa, y que ya todo estua olvidado, y los mas pensauan que la Imagen auia sido hur-tada, parecióle seria inconueniente jun-tar el pueblo, y hazer procession: respon-dio, que con la mayor decencia que les fuesse possible, lleuassen sin ruydo la santa Imagen a su Ermita, y se tuuiesse cuydado della. Hizose como el Vicario lo ordeno, sino dire mejor como nues-tro Señor yua dando traça a estas cosas, porque sucedio vna harto rara en esta restitution: llegando las buenas mugeres a la Ermita con la santa Imagen, recibio-la el buen viejo Ermitaño con muchas lagrimas, y como por su vejez y flacas fuerças, no la pudiesse poner en vn ni-cho cauado en la pared sobre el altar dõ-de solia estar, la prima de Beatriz Alua-rez, como mas moça subio sobre el altar descalça, y recibiendo la de las manos de su prima en las suyas, para ponerla en el nicho, fue eola euidente a los que alli estauan que se salio de las manos a la donzella y se puso en su tabernaculo donde auia de estar, y estuuo hasta que vino a nuestro poder; admirado el san-to viejo, y las buenas mugeres, de co-sa tan marauillosa, cayeron luego de ro-dillas en tierra, dando a nuestro Señor infinitas gracias, con no menos lagrimas y gozos espirituales, por entender en aquel milagro quanto se seruió, de que la santa Imagen se recogiesse a su casa y morada antigua.

Algunos anos viuio aquel buen viejo

Ermitaño, conolado con semejante prenda, siruiendola con sus flacas fuer-ças quanto le alcançauan: yuase ya renouando la deuocion con la noticia de los dos milagros, y llegose el año de 1560. en que el Ermitaño era muer-to, y estua ya en la Ermita otro vir-tuoso varon, de nacion Portugues, llamado fray Antonio de Santa Maria, vltimo de los que en ella huuo, has-ta que se fundò nuestro conuento. Queriendo nuestro señor sacar a luz aquel grande tesoro, y autorizar con perpetua religion y milagros la santa Imagen de su madre, diole al buen Er-mitaño fray Antonio de Santa Maria, singular deuocion y espiritu, para que la siruiesse, limpiò la Ermita, reparola, y adornola con notable diligencia, y lo primero que propuso en su animo fue, que por ningun acontecimiento estuuiesse la Madre de Dios sin luz de dia ni denoche: compuso vna pobre lamparita, y diose a pedir limosna pa-ra alumbrar a la Virgen de Consolacion, sin cuydar de su comida ni de otra co-sa alguna. Estua con esto el hombre mas contento del mundo, efecto de las cosas de Dios, que se traen consigo el gusto, quando de veras se trata: o se resfriò la caridad, o el no Ser muy conocido el buen Ermitaño, o lo que yo mas creo, traçandolo nuestro señor, sucedio que como ya no le alcançase la limosna que llegaua para comprar aze-yte, lloraua y asigiasse el pobre hombre, y lleuaua tristemente que la Imagen estuuiesse sin luz, en particular vna no-che tempuestuosissima que amenazaua grandes temores, pesóle grandemente de verse con la santa Virgen a oscuras, para remediar este peligro por sí le lu-uiesse con la tempestad, passò a vna huerta vezina de la Ermita, cuyo hortelano se llamaua Iuan de Orea, y descu-briendole su asigimiento y pena, le ro-go le diess en limosna vn poco de aze-yte para alumbrar a nuestra señora aque-lla noche, no tenia el hortelano gota que le poder dar, mas conmouido de sus lagrimas y soledad, se vino con el buen Ermitaño aquella noche a le hazer cõ-

Dos mila-gros de nuestra se-ñora de Consola-cion.

pañia, y como despues de auerse encomendado a Dios se recogiesen a dormir vn poco, no le dexaua la tempestad reposar a fray Antonio; ni menos la tristeza de ver escura su Ermita: acosa de las diez de la noche se leuanto con animo de yr a llorar delante de nuestra Señora, al llegar a la puerta de la Ermita saliendo de su celdilla, vio por entre los resquicios luz, marauillado penso serian relampagos, mas estando vn poco atento se certifico ser luz, llamò al compañero, entraron en la Ermita, y vieron que la lampara estaua ardiendo con mas que ordinaria claridad, y reuertiendo azeite por encima, de que gran parte del fue lo estaua cundida, el buen Ermitaño se arrojò luego a los pies del altar el rostro en tierra, sin hablar cosa que se pudiesse oyr por vn grande rato traspuerto del mismo, hasta que levantandose dio grandes voces a la Virgen en reconocimiento de aquella marauilla, y aduirtiendo al horrelano que la considerase, y diese gracias a nuestra Señora con el, porque aun hasta alli no auia caydo en que fuese milagro el Iuan de Orea como hombre rustico, quando aduirtio y vio la grã de cantidad de azeite que se reuertia de la lampara no cabia en si de gozo: cogieron algunas vasijas que tenia la Ermita deste azeite milagroso, que siempre se reuertia, y passando en esto y en alabanças de Dios toda la noche, apenas salio la luz del dia, quando fray Antonio se fue a la Villa, y al Monasterio de nuestra Señora de las Veredas. Orden de san Francisco, comunicò con su confessor el caso, como varon prudente, que espera se algun poco de mas tiempo, para ver la perseverancia del milagro antes que le publicase, y que en el entretanto se mostrase muy agradecido a nuestra Señora: boluiose el buen Ermitaño consolado a su Ermita, y viendo que duraua el reuenter azeite la lampara sin mas dilacion que dar gracias a la Virgen, se boluio a su cõfessor y le dixo lo que passaua, luego los dos comenzaron a publicar el milagro; salio la voz por el conuento, y por las puertas, fue cosa digna de mara

uilla que quando infinita gente de Vire ra llegò a la Ermita, hallaron en ella otra tanta de la comarca, porque el horrelano Iuan de Orea, no pudo tener en silencio semejante marauilla, eralo ver las procesiones y concurso de gentes que venian a la santa Ermita, los enfermos y necesitados sin numero, y los milagros euidentes que por momentos hazia la madre de Consolacion a quien todos trayan presentes y dadiuas, con increíble deuocion y frequencia procurándose vencer todos en no ser los vltimos en el seruicio de nuestra Señora, Iuan de Orea como tan vezino y testigo de vista del milagro del azeite, no se cansaua en contar el suceso que vio: refiere en su dicho, y dixolo a nuestros Religiosos, y otras personas sin numero muchas vezes, que toda la gente de la villa y comarca, donde quiera que hallauan al buen fray Antonio llegauan a le besar la ropay venerarle como a santo, y que demanera se apretaua la gente por verle que algunas vezes era necesario esconderse, otras huyr, otras que le sacassen en braços de entre la gente porque le abromauan y maltratauan sin querer, con el grãde aprieto y concurso, y asì muchas vezes Iuan de Orea se andaua con el porque no llegase tanta gente, lo qual durò por muchos meses desde que sucedio el milagro, y no menos el estar la Ermita y aquellos oliuares llenos de gente de dia y de noche, dando alabanças a Dios y pidiendo mercedes a su santa Madre, recibiendo ojos, pies, salud y vida, los muertos, los enfermos, los tullidos, y los ciegos, procurando todos llegar (como mejor podian) a ver la santa imagen, y alcanzar vna gota de aquel milagroso y santo azeite, que crio la omnipotencia del Señor: a instancia y ruegos de su benditissima madre la Virgen Maria, para ilustrar aquel insigne santuario perpetuamente, no será necesario encarecer mucho el graue sentimiento que hizieron los padres Carmelitas deste suceso, no porque nuestro Señor le obrae, sino por el grande desacierto suyo, en dexar de sam-

Condes
de Vreña.

con el bene placito de la Clerecia, y fue se persona digna de todo respeto, tuuole el porcierto honradísimo al pan que comio, y a las virtudes que apredió, en casa de S. Francisco, y sabiendo que las Religiones deessa uá entrar en aquel sitio, determinó con notable prudencia, dar parte al padre Prouincial, de la Prouincia de Andaluzia, fray Pedro de Melgar, passó este negocio en gran secreto entre los dos, y resoluieron dos diligencias precisas sin dilacion, la primera ganar la voluntad de algunas personas principales de la villa de Vtrera, para ella se aprouecharon de vn Cauallero muy cuerdo, y no menos aficionado a la Religion, y a fray Antonio, el Capitan Luis de Morales, que como hombre sagaz y de grande entendimiento, fue acrecentando estos desseos, y ganando voluntades y firmas de lo mas granado de la villa, con el secreto posible; la otra diligencia no menos apretante fue: que luego despachó el padre Prouincial a la Corte (que estaua en Toledo, de partida para mudar se a Madrid) al padre fray Francisco de la Cruz, Religioso graue, y muy inteligente en negocios, para que con el fauor de la señora Condesa de Vreña, Camarera mayor de la Reyna, muger del Conde don Iuan Tellez Giron de buena memoria, grandes señores y bien hechores de nuestra Religion, como hemos visto, negociase con la señora Reyna doña Isabel de la Paz, pidiesse al Arçobispo de Seuilla, Inquisidor General don Fernando Valdes, se siruiera mucho su Magestad, en que aquella santa Ermita se diese a los frayles Minimos, por la entrañable deuocion que siempre tuuo, desde que nació, con san Francisco de Paula. esto se negocio con suma breuedad, y efectos dichosos, tanto que quando alguna Religion traçaua apretar las diligencias, vio ya a nuestros Religiosos señores de la Ermita, tan buena maña se dio la Condesa, tales diligencias hizo el padre fray Francisco de la Cruz, y tales razones le dixo su Magestad al Arçobispo, que luego sin mas dilacion escriuió a Iuan de Ouando su Prouisor, mandandole hiziesse relación y informacion de lo que passaua del

estado de la Ermita, de la vida y opinion de los frayles Minimos, que teniendo satisfacion dellos, les haria gracia della: todo lo guiaua nuestro Señor, porque boluendo el padre fray Francisco de la Cruz, con tan buen despacho, el Prouisor con toda voluntad tomó a su cargo este negocio y (sean dadas a nuestro Señor las gracias) halló la informacion que se podia desear: embiada al Arçobispo se alegro mucho, y no menos su Magestad de la Reyna, como tan fauorecedora de nuestra Religion: luego se despachó poder al Prouisor para el asiento, los contratos y escrituras, dandole licencia para todo lo necesario, y comision inmediata, con tanto secreto que juntandose en Seuilla con el Prouisor el padre Prouincial, y el padre fray Francisco de la Cruz y otros dos padres graues, se concluyó el negocio, y en veinte y seis dias del mes de Março del año de mil y quinientos y sesenta y vno, se dio mandamiento y comision a don Diego Amado, Abad mayor de la villa de Ossuna, Racionero en la santa Iglesia de Seuilla, y Visitador del Arçobispado, para que pudiesse en posesion de la Ermita y santa imagen, con todas sus pertenencias y auerías, al padre fray Pedro Melgar, Prouincial de los Minimos, en nombre de toda la Religion, Passó esto ante Francisco Aragonés Notario Apostolico, y a los treinta y vno de Março se dio la posesion por auto y escritura publica, que passó ante Antonio de Ayala Notario, las principales escrituras de contrato, con las condiciones a q̃ la Ord̃ se obligó, se hizierón entre los dichos Prouisor y Prouincial, en veinte y cinco de Março del dicho año, estan en el Archiuo deste conuento.

Come cosa semejante a milagro les pareció a la Clerecia, y otras Religiones este negocio, que a la verdad la prudencia y secreto, padres de todo buen suceso, lo efetuaron de manera que no se pudo pensar cosa mas breue, ni se halló camino para contradiccion, todos huieron de abaxar las cabeças, y obedecieron a lo q̃ nro Señor ordenó, y sus ministros executaron, cesando sus pretensiones y desseos, el vniversal aplauso de la villa, y comar-

26. de
Março
año de
1561. se
judo nues-
tro con-
uento de
Consula-
cion en
Vtrera.

comarca fue notable, principalmente del Capitál Luy de Morales, y de los caualleros, y personas nobles, que de secreto fauorecian esta causa, prometiendo todos, que entrando en manos de tā santa Religión, el cuydado del seruicio de nuestra Señora, serian grandes sustentos, y lucirian maravillosamente las limosnas; no les engañó en cosa alguna su pensamiento, porque con ser tan miserable lo que hallaron los Religiosos en la Ermita, la Orden se dio tan buena diligencia, en acomodarla, y disponer lo tocante al seruicio de nuestra Señora, quanta fue la que la gloriosísima Virgē puso en manifestar, con grandes maravillas, y milagrosos efectos, quan biē seruida se hallaua cō sus nuevos ministros: como los milagros eran tantos, corrian a las parejas las grandes limosnas de los fieles: llegaron las nueuas de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Consolación, hasta los vltimos terminos del mūdo Occidental; desde donde los Catolicos Españoles, imploraron el socorro suyo, y comenzaron a experimentar fauores celestiales en sus aflicciones, correspondiendo ellos con agradecidos animos. y limosnas. Estas han sido grandísimas, y no menos bien empleadas, como lo dize aquel insigne Conuento, y maravilloso sitio, presentes, lamparas, y grandes expensas que en el se hacen de ordinario, que con no auer mas de cinquenta y ocho años, que entró en nuestro poder, y ser entonces vna pobrecita Ermita, con dos aposentillos de vil material, y no nos auer dexado si no es vna vacineta de azofar, sobre que estaua la lámpara de vidrio q̄ mandó el azeite (y está oy adornada sobre vna grande lampara de plata, y cercada de otras muchas a la mano derecha del Altar Mayor y venerada de la gente) han luzido de manera las limosnas, y siempre resplandecen tanto, quanto lo dize la grandeza del Conuento, que verdaderamente es vno de los hermosos, y bien edificados de Andaluzia: su Iglesia grandísimā, toda adornada de los milagros mas insignes que nuestra Señora ha hecho, lamparas de plata sin numero, or-

namentos ricos, claustro maravilloso, con todas las oficinas que son menester el sitio no tiene limites, como ni la huer-ta copiosísima de arboledas, frutales, viña, ortaliza. Tiene su hospederia para los enfermos que alli sien pre acuden, y es Conuento de setenta Religiosos, de los mas obseruantes, y recogidos, el sitio apacible, dista como vn quarto de legua de la Villa de Vtrera. No ha quedado Principe ni señor en España, que no aya visitado, y visite de ordinario esta santa Imagen, que siempre haze grandes milagros, con todo genero de gentes. Hanse esmerado en visitar, y fanorecer este santuario, los grandes de Andaluzia, el Duque de Sesa don Gonçalo Fernandez de Cordoua, ofrecio a esta casa vn cofre de plara de mucho primor y precio, que en su memoria se conserua en ella, con otras grandes limosnas: el Duque de Osuna don Pedro Giron, visitando esta casa dio grandes limosnas cien fanegas de trigo, y otras preças, el Duque de Medina Sydonia, don Alonso Perez de Guzmā, mandó veynte varriles de Atun, todos los años a este Cōuenio, el Duque de Arcos don Luy Ponce de Leon, dio vna preciosa figura de hombre de plata, y vna lampara rentada para que siempre arda, el Duque de Cardona siendo Marques de Camares dio docientas fanegas de trigo, los Duques de Vejar, Alcalá, y otros muchos señores, han siempre fauorecido aquella santa casa, que como sus milagrosos sin numero, sus limosnas lo han sido, y siempre se van perpetuando, para el sustento de los Religiosos, edificios del Conuento, gastos y hospedage de peregrinos. La fiesta principal es el dia de nuestra Señora de Setiembre, dedicado a su santísimo Nacimiento, es tar to el concurso de gente que acude de toda Andaluzia, y Portingal, que testifican personas de mucho credito, que ningun Santuario de España lleua en esto ventaja, como ni en los milagros. Y algunos curiosos que han querido contar los coches, y carros, certifican pasan de mily quinientos, los mas años, y verifícase esto con que siendo como

es la Iglesia grandissima, no es posible que la quinta parte de la gente pueda oyr Misa en ella, y es necesario que en vna torre que sale al campo, se armados altares en q se dize la semana de la octava Missas, para que la gente no se quede sin ella. Estos principios y progresos ha tenido este santo conuento, y siempre va en mayores acrecentamientos, por que nunca cessan las mercedes del Cielo, en los milagros que nuestro Señor obra en el, por la santa Imagen de su madre santissima, leen se las Artes en el con mucha curiosidad y aprouechamiento.

Conuento de Conil, año de 1567.

EL Conuento de Conil en el Obispado de Cadiz, hazia el Estrecho de Gibraltar, fundó el Excelentissimo señor don Alonso Perez de Guzman el bueno, Duque de Medina Sydonia, diole su Excelencia vna deuotissima y milagrosa Imagen, su titulo nuestra Señora de las Virtudes, cuya fiesta haze aquel Obispado y comarca, en quinze de Agosto, dia de la gloriosa Assumpcion de la Virgen, es notable el concurso de gente, y maravillosa la deuocion que con ella se tiene por sus milagros, y no menos la visitan muchas gentes entre ano, es Imagen antigua: dio tambien el Duque a los Religiosos vn heredamiento suyo y de sus padres, de viñas y huertas, con la torre que llaman el Ardal, fue este el primero conuento que fundó en su estado este Principe: su fundacion en el dia del Espiritu Santo del año de 1567. en el segundo trienio del padre fray Pedro de Melgar. Es comunidad de veintiquatro Religiosos.

Conuento de Almonte, año 1568.

EN El conuento de Almonte Diocesis de Seuilla, se recogio a viuir santa y religiosamente y le dexò por heredero de toda su hazienda, don Pedro de Gaona Canonigo de la santa Iglesia, en 24 dias de Enero del año de 1568. el

segundo trienio del padre fray Pedro de Melgar, otros dizen que en 4. de Enero de 1573. el tercero trienio suyo, tengo por mas cierto lo primero, viuen de ordinario diez y seis frayles en el.

Conuento de Alcala de los Gangules

Siendo Provincial el padre fray Antonio de Vezerra, fundó conuento en la villa de Alcala de los Gangules, el Excelentissimo señor don Fernando Enriquez de Ribera, Duque de Alcala, consignando para el sustento de los Religiosos 100. fanegas de trigo cada año, las quales su Excelencia mientras viuió, dio con toda deuocion y puntualdad, por muy ester les que fieron muchos años, y dales siempre el Excelentissimo señor don Fernando de Ribera su nieto, inmediato successor, heredero suyo, no menos en la piedad que en los estados. El numero de los Religiosos es de ordinario veynete.

Conuento de Ximena, año de 1583.

Ximena villa de los Duques de Medinacidonia, Diocesi de Cadiz, tiene conuento de nuestra Religion desde los años 1583. fundose primero vna milla del lugar por la parte del Oriente, en vna Ermita de nuestra Señora de los Angeles donde estubo tiempo de veinte años, y por la pobreza del sitio y otras acidenres, se trasladó el conuento a la villa, a vna Iglesia de señora Santa Ana, bué sitio, sustentra hasta veinte Religiosos con las limosnas de los Fieles

Conuento de Medina Sydonia, año de 1579.

EL Excelentissimo señor don Alonso Perez de Guzman, primero Duque de la ciudad de Medina Sydonia fundó en ella conuento de nuestra Orden, con titulo de san Sebastian, siendo Provincial el padre fray Antonio de Beza, détro de la ciudad, si bien oy vna grande inun-

dació despolbó mucho de aquel barrio, y el conuento quedó desuado: es comu- nidad de veinte religiosos.

Conuento de Moron, año de 1584.

Siendo Prouincial el P. fr. Pedro de O- xeda se fundó Conuento de nuestra Orden en la villa de Moró, del estado de los Duques de Osuna, por el excelentis- simo señor Duque don Pedro Giró, pri- mero Virrey de Napóles, por los años de 1584. está sito por la parte del campo, arri- mado a la mesma villa cerca del camino q va a Seuilla, su titulo es de S. Sebastian buena iglesia, y tiene labrado vn buen quarto con viuienda acomodada para treinta religiosos que sustentan de ordina- rio con limosnas de los fieles.

Conuento de Guelua, año de 1588.

En el mismo estado de Medina Sido- nia se fundó conuento de la Ordē en

la villa de Guelua, puerto del mar Ocea- no, diocesis de Seuilla. Fundose primero juto al mar, y por los peligros d las inunda- ciones y crecientes, despues d auer estado alli de doze a catorce años se mudó de- tro de la villa, en la calle principal q ha- man del puerto, es mediano edificio, biē sustentados por el buen pescado 24. reli- giosos, no tiene fundador.

Conuento de Sanlucar de Va- rrameda, año de 1599.

El mismo señor don Alonso Perez de Guzman dió conuento a nuestra Re- lion en la ciudad de Sanlucar, en vn sitio y casas suyas junto a su Palacio, vezinas a la iglesia de N. S. de Belen, donde oy es- tá el conuento de los padres Recoletos de la merced, estuuiéron en el nros reli- giosos, algunos años sustentados como Ca- pellanes de su Excelcēcia, hasta q despues se les dio sitio acomodado ribera d el mar juto a la Aduana, donde se va edificando el conuento, y sustenta treinta frayles.

Prouincia de Lombardia.

DOS veces ha sido diuidida en dife- rentes tiempos esta Prouincia, que oy lo es de Lombardia. La primera en el Ca- pitulo Pri mero General, celebrado en Barcelona el año del 1581. Estuu hasta el vnida, y junta con la de Toscana, de q resultaron las dos. La segunda vez se di- uidio de la de Genoua, tambien en Bar- celona donde se celebró el segundo Ca- pitulo General el año de 1602. y de vna se hizieron dos, Genoua y Lombardia, q siempre se va aumentando en conuētos por sus illustrisimas ciudades, a quienes dio nombre de Lombardia el Capitā Al- bino, quando con los pueblos de Germa- nia, dexando el Oceano y natural habita- cion, estas gentes entraron por Italia, y enseñoreandose destas insignes ciuda- des, por espacio de dozientos años, fue- ron despoheidos dellas por el Empera- dor Carlo Magno: otros piensan que re- cibio esta Prouincia el nōbre de los pue- blos Franceses, Lingones, y Bardos. Fue despues entre las ciudades della, Bolo- nia, la principal Colonia de Italia, Plinio

la llama Felsina. Distā del famoso rio Pa- do, mil y veinte passos, por la puerta que oy se llama Galeria.

Conuento de Bolonia, año de 1529.

En esta insigne Ciudad se fundó con- uento de nuestra Orden en el illustris- simo templo, dedicado al glorioso Patriar- ca san Benito, vna de las iglesias mas an- tiguas, y frequentada de los fieles de Bo- lonia. El santissimo señor Clemente Papa septimo, de felice recordacion, hizo merced deste templo a los hijos del glo- rioso padre san Frāscisco de Paula: el año desta concession y possession, fue el de 1529. y el santissimo señor Pio Papa V. de santa memōria, hizo Parrochia a este conuento el año de 1565. porque lo era vna Capilla de la iglesia antes, y cō ser su distrito grāde y copiosissimo de vezinos, es cosa marauillosa ver la frequēcia y de- uocion de toda la ciudad, los dias de fies- ta, y los Viernes son sin numero los que fre-

frecuentan el Santísimo Sacramento de la Eucharistia, atraydos de la vniuersal deuocion que tienen con nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, y no menos fauorecidos de los milagros sin numero que nuestro Señor obra por sus merecimientos. La fabrica desta iglesia es sobre manera hermosa, y entre las de la ciudad, en grandeza y traza, es la mejor mirada y encarecida de todos, principalmente con dos nuevos arcos que mucho la autorizan y adornan, vno en la Capilla mayor que ha mandado fabricar de exquisito arteficio y primor, la piadosa memoria del señor Angelo Spanochio, Patricio Senense, Doctor grabissimo de la Vniuersidad, engrandole mucho de lo que antes era, y puso en el su sepulcro con maravillosas estatuas y ornato. El otro fundò no con menor largueza y piedad, el ilustrissimo y reuerendissimo señor Alexandro de Sangro, Napolitano; Legado de Bologna, y Patriarcha Alexandrino. Otras maravillosas capillas tiene esta iglesia fundadas, de grauissimos Doctores de todas facultades, y de muchos de los Magistrados de la Ciudad, que nacen dudas a los que las miran, si encareceran primero la piedad, o la magnificencia de sus dueños. Goza esta Yglesia innumerables reliquias de santos, con autenticas letras, por las excelentes prendas materiales y espirituales della, de comun voz la llaman la esposa. El conuento es grande, y de maravilloso edificio, con todas sus oficinas en perfeccion: sustenta quarenta religiosos, cria de ordinario maravillosos varones en santidad, y no menores ingenios en letras, que se leen con toda curiosidad dos lecciones de Teologia, y vn curso de Artes.

P. fr. Geronimo de Contreras

El padre fray Geronimo de Contreras, Español (de quien en los illustres varones se dixo algo de lo mucho de su virtud y santidad) gouernò tres vezes este conuento, y no perdiera jamas sus santas memorias, assi de su gouierno, como del perpetuo exemplo de su vida y

P. fr. Filá santa conuersacion.

cisc. Lugo

El padre fray Francisco Samblasio, y

Longo, fue vno de los mas insignes varones, en modestia y virtud deste conuento, y de los mas consumados Predicadores de Italia.

Floreccio assi mismo en el el padre fr. Andres Franqui, que muchos años administrò el oficio de Parrocho, cuya memoria permanece, llena de celestiales bendiciones de Dios y de los hombres. Fue varon verdaderamente piadoso para con Dios, misericordioso con los pobres, benenolo a todos, siempre hallauan en el consuelo temporal y espiritual, y assi murio con grande opinion de santo, y tiene sepultura señalada.

P. fr. Andres Franqui

Conuento de Ferrara, año de 1535

EN la nobilissima ciudad de Ferrara, a los cien años de la institucion de nuestra Orden, se fundò vno de los mejores conuentos della, fuera sin duda el mejor de Italia si passara adelante el propósito del ilustrissimo y reuerendissimo señor don Hypolito de Este, hermano del Duque de Ferrara. En esta insigne ciudad huuo antiguamente vn territorio cuyo titulo fue de san Bernabe, possedido de religiosos de san Agustín, y el excelentissimo señor don Alonso de Este, Duque de Ferrara Primero, tratò de fundase conuento de nuestra Orden en el, movido por la gran deuocion de nuestro Padre san Francisco de Paula, y de sus hijos, a quien con sus cartas y fauores embió la serenissima Virreyna de Napoles, Marquesa de Villafraça, muger de D. Pedro de Toledo; q̃ el mismo año de 1532. fue embiado por Virrey. Lleuaron estas cartas los padres fray Pedro Canacio, y fray Bernardino de Napolia, que por aquellos tiempos se llamaua Prouincia de Genoua; permutò este conuento con todo su sitio la Orden de san Agustín, con otras cosas que el Duque les dio, luego se fundò el nuestro en tres de Mayo, dia de la Inuencion de la Cruz, del año de mil y quinientos y treinta y dos, por cuya causa se le dio a la Iglesia titulo de Sãra Cruz, la compra fue en 24. de Enero del mis-

*Conuento de Milan, año
de 1547*

EN La Region antigua de los Insu-
bres, de allende el Rio Pado, por los
años de 359. antes de los misterios de la
Encarnacion, fundaron los Franceses
que habitauan aquellos terminos, en
Burgos y Casales, la ilustrissima ciudad
de Milan, cabeza y metropoli de aque-
lla Region, llamaronla ellos Milan (dize
Rafael Volaterrano) por auer sus prime-
ros fundadores dexado otro pueblo de
este mesmo nombre en Francia Lugdo-
nense, entre los rios Secana y Loyre, y
lo afirma Tolomeo; quantos ayan sido
los aumentos y varios successos desta ciu-
dad opulentiſsima, los insignes varones
en santidad, letras y armas que ha criado,
no se podia cabalmente dezir en grande
Historia, el supremo elogio y gloria della
sea auer sido madre del gloriosissimo Do-
tor de la Iglesia S. Ambrosio, de cuyo grá
de ingenio y elegante estilo, vſó Dios co-
mo de instrumento para traer a ella al sol
de los Doctores y letras. san Augustin.

Entre las cosas mas insignes desta ciu-
dad, es el con uento que nuestra Religio
tiene en ella, distante de sus muros vna
milla fuera de la puerta Com anazantigua
mente por los tiempos de Francisco Rey
de Francia, gouernando vn Cauallero
Frances don Carlos por el, el estado de
Milan, vnos estudiantes Franceses, andá-
do vn dia cansados de la caſa, con grán-
de sed hallaron vna Imagen de nuestra
Señora en este sitio, de baxo de cuyos
pies manaua vna fuente caſa de aguas
christalinas y dulces, que milagrosamen-
te dieron satisfaccion a su sed, y adoran-
do a la Virgen santissima en su Imagen,
trataron de le edificar vna Iglesia en a-
quel mesmo lugar hondo y debaxo de
tierra, y dieronla titulo de Santa Maria
de la Fuente, aqui pues le parecio al
Excelentissimo ſeñor don Fernando
Gonzaga, Gouernador de Milan, por el
inuiſto Emperador Carlos Quinto, ſe-
ría bien poner a nueſtros Religioſos, dá-
ndoles todo aquel milagroſo ſitio y Igle-
ſia, hizolo en diez dias de Enero del año

de 1547. la fundacion desta Iglesia y con-
uento eſtá tan dentro de la tierra que ſe
baxa a ella por dos eſcaleras de quinze
grados de hermoſos metmoles, tiene
ſeis porticos la Iglesia en cõtorno, a ma-
nera de claustros adornados de bellas co-
lunas de marmol, en cuyas paredes eſtan
de valiente pintura al viuo los Misterios
de nuestra Señora, la vida y milagros de
de nuestro Padre san Francisco de Paula:
en los rincones de los dos claustros de
las manos derecha y ſiniestra, ay dos ex-
celentes capillas, vna con titulo de nueſ-
tra Señora de Loreto, otra de san Car-
los. La fuente milagroſa eſtá oy debaxo
del altar mayor, a quien los enfermos
de la ciudad y forasteros acuden, y los q̃
no pueden embian por eſta agua en que
hallan ſalud, por la interceſſion de la Vir-
gen nuestra ſeñora. Ay otra fuente poco
mas adelãte del altar, a quien ſe baxa por
quatro hermoſos grados de marmol, y
de cada lado tiene ſu caño, de donde to-
dos pueden beuer. La tercera fuente,
es de forma redonda, fuera de la Iglesia
a la mano ſiniestra cerrada de muro, en
ella los que tenían lepra y ſarna, leban-
dose quedauan ſanos en otros tiempos.

Entre la Iglesia y los claustros de vna
parte, y la huerta y conuento de la otra;
eſtá vna piſcina ò eſtanque marauilloſo,
cuya longitud tiene ſeſenta cubitos
geometros, y veinie de ancho, en el
qual ay grande cantidad y variedad de
peces.

La ſieſta principal de eſta Iglesia, es
el dia conſagrado en Agosto, a las Nie-
ues. La S. criſtia tiene marauilloſos or-
namentos y mucha plata, el edificio del
conuento fuera ſobremanera magnifico,
ſino le preuiniere la muerte del ſeñor
don Fernando Gonzaga, que le penſana
hazer ſuntuoſiſſimo: tiene marauillo-
ſo el Claustro, Refectorio, y las demas O-
ſcinas, con celdas bien acomodadas y
en numero para quarenta Religioſos,
que pocos menos reſiden en el, tiene a-
parte vn muy capaz nouiciado, con nue-
ue celdas. y vna enfermeria conforme a
la diſtancia de la Regla 50. pies, y den-
tro de la clauſura: ſobre la Iglesia y porti-
cos ya dichos, ay començada vna Igle-

Cap. 5.
de Valen-
cia.

lia que se va fabricando poco a poco a lo que mucho fauorece y socorre la Ilustrissima señora Isabela de Capua, Princesa de Molfeta, muger del dicho don Fernã do Gonçaga, insigne muger y corona de castidad, madre charissima de pobres Religiosos, huerfanos y viudas, entre las fundadoras de nuestra Religion a ninguna inferior

Conuento de Pauia, año de 1572.

EL Conistorio de laciudad de Pauia, y el señor Cardenal Hipolito de Rubis, Obispo della, dieron a nuestra Religion para fundar conuento, la Iglesia de san Marcos Euangelista, era de el Cabildo de san Juan Baptista en el Burgo, es hermosa y de tres naues, está hecho el conuento, con su excelente claustro hermo seado de columnas de bellom armol jaspe muchas en numero, tiene grandes oficinas y dormitorio proporcionado, y vase acabando vn quarto que falta, residen de ordinario diez y seis Religiosos en el, fundose el año del Señor 1572.

Conuento de Parma, año de 1574.

LA Ilustrissima Religion de san Juan Baptista Militar, tenia en la insigne ciudad de Parma vna Iglesia Comendataria, con titulo del glorioso Precursor, siendo gran Maestre de Malta, el Excelentissimo Cavallero don Juan Leuesque, y Procuradores de la Religion en Parma, dos Cavalleros, don Cesar Rodero, y dō Luis Mazonhi, tiniendo licencia y letras del gran Maestre, dadas en Malta en cinco de Agosto del año de 1574. e interuiniendo el señor Almirante de la Religio dō Vbertino Solario, se dio esta Iglesia a nuestra Orden el mesmo año, con reconocimiento de vna libra de cera blanca a manera de censo perpetuo, fueron estos conciertos y transacion hechos por donacion y gracia del excelentissimo señor Duque de Parma Otauiο Farnesio, de felice memoria, con cierta limosna perpetua que consiguió para el sustento

Fundado.

de los Religiosos, junto con vn pedazo de huerta contigua al conuento, está dentro de la ciudad en la calle Maestra, cerca de la puerta de santa Cruz, que sale haziã Placencia por la parte de Mediodia; el sitio es bien comodo y capaz, con su claustro de bobedas antiguas, qual es tambien el edificio de la Iglesia y las demas oficinas, dos buenos dormitorios cō diez y siete celdas, tal es el numero de los Religiosos conuentuales, tiene la Sacristia buenos ornamentos y plata, en particular vn buen pedazo de Lignum Crucis, guarnecido en vna Cruz de plata, q̄ dio el mesmo señor Duque fundador Otauiο Farnesio, el Capitan Vitorio Fisci Parmesano, siruendo en los estados de Flandes al Rey Catolico, huuo en Colonia, dos grandes reliquias de dos Virgines compañeras de santa Vrsula, con letras autenticas las dio a este conuento, que con otras muchas de santos las guardan y veneran en vn grande Relicario muy curioso.

Reliquias

Conuento de Placencia, año de 1581.

DEuemos a la grandeza y deuocion del mesmo Excelentissimo señor Duque de Parma Otauiο Farnesio, el insigne conueto de su nobilissima ciudad de Placencia, vna de las mejores de Lombar dia, sita cerca de las playas meridionales del Pado, y sobre las riberas del rio Trebia, seis leguas de Pauia, por la parte Occidental, distante de Alexandria de la Palla diez y seis leguas, poco mas a menos por el Oriente onze de Parma, y seis de Cremona: tenia de muy antiguo esta ciudad vna capilla de la santissima Trinidad, con memoria perpetua y titulo de Parroquia y Priorato, estaua adjacente a ella vna pequeña casa, de todo hizo donacion a nuestra Orden el Ilustrissimo señor don Guillermo Fulgoso, alcanzando y a mouiendo de alli el cuidado de las almas, reseruando para si y para sus sucesores vna capilla con vn Beneficio y obligacion de ciertas Misas que ellos dizen cada dia. Tratò esto el Excelentissimo señor Duque de Parma, fundador

orde-

reliquias

P. Domin-
go Min-
gron.

ordenó que viniesen nuestros Religiosos a esta ciudad, y se les hizo la libre donacion dicha por el señor Guillermo, en ce dias de Março de 1581. començole la Iglesia alo moderno, no muy grande pero hermosa, de gran deuocion y concurso de toda la ciudad, con titulo de la santissima Trinidad, como antes se llamaua la capilla antigua, tienelas muy buenas la Iglesia, principalmente vna de nuestra Señora, y otra de nuestro Padre san Francisco de Paula, con fabrica de maravillosos jaspes. Las reliquias deste conuento no tienen número, como ni los relicarios de plata en que estan, con otros muchos ornamentos y plata de gran valor, de la Sacristia la mayor parte ha hecho de sus limosnas vn Religioso Donado deste conuento varon de bien miradas costumbres, y que perpetuamente en quanto haze esta rezando, llamose fray Domingo Mingron.

Son mayores de todo encareciemiento y numero, los milagros que nuestro Señor ha obrado, y cada dia obra en este santo conuento, por los merecimientos de nuestro Padre san Francisco de Paula, está su capilla rica de presentallas de plata y cera, frequentadissima de la noble y pleueyo de la ciudad, que todos tienen singular deuocion al glorioso santo.

P. F. Iulio de
Paula.

El primero padre que fundó este conuento, y tomó la posesion del, fue el padre fray Iulio de Paula, entonces Provincial de Lombardia, varón enterisimo en su obseruancia, y perpetuo reformador de las comunidades, reduciendo ala pureza de la santa Regla, lo que hallaua algo desuiado della, aunque fuesse cosas muy menudas, el primero Prelado deste conuento y que començó el edificio de la Iglesia, fue el padre fray Arsenio Raudó, natural de Milan, varón amado de Dios y de los hombres, por sus bien compuestas costumbres, y perpetuidad en la oracion y obras de caridad; tan estudioso que en materias morales tuuo notable excelencia y resolucion como seue en muchos escritos que dexó de su mano, en orden al buen gouierno de las cõciencias, fue tan singular la veneracion que todos tenian al padre fray Arsenio, que como

P. F. Ar-
senio
Raudó.

si vieran vn santo se le arrodillauan los Principes, y personas de mayor calidad, y le pedian la mano y la bendicion; murio en este conuento, con fama de verda dero santo, en el mes de Diziembre del año del Señor de 1599. está enterrado en lugar conocido.

Tiene notable felicidad esta casa en criar hijos excelentissimos en virtudes y letras, los padres fray Antonio de la Grotasa, natural de Pulla, y el padre fray Isidoro de Maydasón de los mayores ingenios y letras de Italia, la fabrica deste conuento, es admirable todo acauado con mucha comodidad para la viuienda de trinta Religiosos que sustentan. El año del Señor de 1596. viuia en esta ciudad, vn Religioso de la Compania de Iesus, Leñtor de Retorica Sacerdote, el qual me embio testimonio, que auia sabido de vn noble Ciudadano antiguo de edad de ciento y diez y seis años, que vio al glorioso P. S. Francisco de Paula, quando pasó en francia que en el arrabal desta ciudad se llegaron a verle todos los ciudadanos, cercandole y suplicandole curase los enfermos, y llegando mas de 500. necesitados, cojos, tullidos, ciegos, y de otras dolencias tocandoles con sus manos todos recibierõ salud a vista de la ciudad

Conuento de Códigono, año de 1588.

EN Dos de Abril del año de 1588. dia de nuestro P. S. Francisco de Paula, *Fundador* se fundo conuento de su Orden, en el lugar llamado Códigono, del Ducado de Ferrara, Diocesis de Comachio su fundador fue el señor Camilo Solegare, que dio el sitio en que está todo el edificio, con vn buen pedaço de huerta, la Iglesia tiene titulo de N. S. del Rosario con su Confradia, es la fabrica hermosa con tres naves, el conuento está acauado, no grande ni suntuoso, mas acomodado a diez y seis Religiosos que viuen en el.

Conuento de Modena, año de 1588.

POCO Mas de seis leguas dista la ciudad de Modena, de Bolonia, y es de la

sucesion de los Excelentissimos Duques de Mantua y Modena, familia de Este, nobilissima, en el medio della hazia vna hermosa Iglesia Parroquial antigua, con titulo del glorioso Apostol san Bernabe, que dio la ciudad a nuestra Orden, el Papa Sixto V. concedio el Curato anexo a ella con sus derechos, en diez y siete dias de Junio, de mil y quinientos y ochenta y ocho, es vna de las mejores Parroquias de Modena, vase fabricando el conuento. tiene doze Religiosos, administranse, con gran frecuencia y deuocion del pueblo, los Sacramentos y la predicacion: de pocos años a esta parte se ha hecho capilla a san Carlos, a quien acude gran frecuencia de gente, esta en ella vna imagen suya con su retrato al viuo de singular deuocion.

Conuento de Mantua, año de 1561.

EL Dia de la Encarnacion, veinte y quatro de Março, del año de mil y quinientos y nouenta y tres, los Excelentissimos señores Vincencio Gonçaga y Madama Leonora de Austria su madre, y Madama Leonora de Medices su muger, Duques de Mantua, pusieron la primera piedra en el edificio de vna hermosa Iglesia, que se comenzó a edificar en Mantua, siendo Obispo della el ilustrissimo don fray Francisco Gonçaga, de la mesma familia ilustrissima de los Duques, con grande solenidad, hallandose a este año toda la Ciudad, y prosiguiendo la obra, con largas limosnas de los Duques y Ciudadanos, se puso en perfección, en el año de 1602. se pasó a ella, con solenne fiesta, el santissimo Sacramento, el Iueves de la Cena del Señor, y la consagró el señor Obispo Gonçaga, Sabado de la tercera Dominica de spues de Pascua, y el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal don Fernando Gonçaga (oy Duque de Mantua) dio a la Iglesia dos

reliquias

joyas riquissimas de Agata, la vna con vn hilo que la Virgen Maria nuestra Señora hiló, y la otra con vna reliquia de nuestro adre san Francisco de Paula, y vn buen pedaço de vn guiso de san Pa-

blo Apostol, con que se tiene gran deuocion, vase haziendo el conuento: su primera fundacion fue en 4. de Mayo del año de 1591. en que se hizo vna solenne procesion hasta la iglesia de san Blas, y desde aquel dia señalaron sus Excelencias limosnas para el sustento de quatro religiosos que hasta oy se les da, y el conuento sustenta doze, que hazen numero diez y seis.

Conuento de Bañolo, año de 1603.

EN la Diocesi de Regio esta el lugar Bañolo, en el fundó cōuento de nuestro Orden el excelentissimo señor Alfonso Gonçaga, Conde de Nouara y Bañolo, por la grande deuocion que tuuo a nuestro padre san Francisco de Paula, mandose enterrar en el, donde hizo vna ^{Fuclador} lapida bellissima sobre su sepultura, no con soberbio epitafio, sino con sencillas palabras, que dizen estar debaxo della su cuerpo, está en medio de la Iglesia, su titulo es de san Francisco de Paula: residen doze religiosos en este conuento.

Conuento de Castellon, año de 1606.

EN el territorio Cremonense del Ducado de Milan, está vn lugar y castillo llamado Castellon, feudo de la excelentissima familia de los señores Aualos, Aragones y Aquinos, medio quarto de legua del está vna Iglesia con titulo de Santa Maria de la Estrella, cuya solenidad se celebra el dia de la Natiuidad de nuestra Señora. Dio esta Iglesia a nuestro Religio, el muy reuerendo señor Iulio Vertura, de consentimiento de Monseñor Especiano Obispo de Cremona, el año del Señor de 1606. a los seis de Enero, el conuento es pequeño, mas bien fabricado, con oficinas competentes a doze religiosos que sustenta.

Conuento de Governolo, año de 1614.

Distante de Mantua poco mas de tres leguas, sobre el rio Mincio, está el lu-

gar llamado Governolo, en la antigüedad famoso, no tanto por su edificio, quanto por las grandes cosas sucedidas en él. Tiene vn Castillo que sitió el famoso Ioá Galeaço, Vizconde y Duque de Milan, y paró el cerco con vna gran batalla Naval y por tierra, donde murió Iuan de Medicis, cosas que tuuieron bien turbada a Italia. En este lugar sucedió aquella nunca bien encarecida platica que el santísimo Pontífice Leon Primero tuuó con Atila, llamado agote de Dios, quando có la eloquencia de sus palabras reprimió el furor de aquel Barbaro, para que no destruyese la santa ciudad de Roma. Mouidos los Ciudadanos desta tierra, y aficionados a la Santidad de nuestro Padre glorioso, llamaron a sus hijos para que fun-

dassen conueto. Fueron el año de 1614, y se fundó y comenzó la Iglesia, con título de san Francisco de Paula. el primero fundador fue el señor Pedro Scachique, dio el sitio, la Capilla mayor fundó y fabricó el ilustrísimo Cauallero Bani Mattebono, con asignacion de limosna para el sustento de siete Religiosos, oy viuen pocos mas en él, porque se va labrando y tiene poca comodidad.

En el vltimo Capitulo General celebrado en Roma el dia santo de Pentecostes del año de 1617. graduando las Prouincias de la Religion, en los lugares y voz que cada vna deue tener en los Capítulos Generales, le cupo el veinte a esta de Lombardia.

Prouincia de la Isla de Mallorca.

Lib. 55.

cap. 19.

LAS Islas mas cercanas de España, hacia el Oriente, son las que oy llamamos Mallorca y Menorca, y los antiguos Baleares, ó por Baleo, compañero de Hercules, y dexado en ellas a poblarlas quando por el Mediterraneo pasó en estas partes, ó porque siempre crió diestros hombres en tirar la honda, ó porque en el Estio andan casi desnudos: sus primeros pobladores, que dicen algunos fueron los Beotos, perdidos del naufragio, que por aquellos mares padecieron. Estrabon dize, que dependen de los Rodios, desde los estragos de Troya, y singularizandose mas, Silio Italico, dize que fueron los Ciudadanos de Heptemo, y Lyndo de la Prouincia de los Rodios. Estas dos Islas, son sino iguales en sitio, felicissimas en fertilidad, de todo genero de ganado, vino, azeite: si bién Aristoteles dixo de ellas, que por ser estériles deesse licor, vn tiempo lo sacauá del fruto del Terebinto, ya con el trabajo y agricultura, se saca de los olivos estremado, y con grãde abudancia, del vino dixo Plinio, ser el mas generoso y que no se llebua mejor a Italia de ninguna otra parte. Es tan maravilloso el suelo destas Islas, que de ningunamano se cria en ellas serpiente, ni sabandija nocua, an-

tes refiere Plinio, que si las lleuan de otras partes mueren luego, muchos Autores afirman q no crían conejos, y que lleuando vn solo par a ellas, multiplicaron de manera que fue menester pedir contra ellos, exercito de soldados al Emperador Augusto Cesar, porque les destruian las mieses, y moriã de hambre sin remedio, fueron los moradores destas Islas, en lo antiguo tan grandes hombres de tirar honda, que dize ser essí, solamente sus armas, y su exercicio desde su niñez, con tanto estremo y estudio, que no dauã las madres pan a sus hijos hasta que puesta en buena distancia lo herian con la piedra de la honda: Vegecio que con tres hondas salian alas batallas, vna rebuelta al cuerpo, otra a la frente, otra en la mano, con que vencieron poderosos exercitos de enemigos. De vna cosa gloriosissima los alaban justamente, Diodoro Siculo, y Aristoteles, que ni usaron oro ni plata, ni consintieron jamas en aquellos primeros tiempos suyos, en trafe por ningun caso en sus Islas, escarmentados de la muerte que dio Hercules a Gerion hijo de Chirsaoro, por robarle sus riquezas, y así vna vez que se hizieron soldados de los Carthaginefes, no quisieron otro sueldo, sino vino y mu-

geres

*Lib. 1.
Eptemo
lib. 60.
Vegetius.
li. 1. cap.
136.*

*Lyndonio.
Nonio
Hispan.
cap. 95.*

*Silii Italici.
lib. 3.*

*Libro de
Miradis
auditioni
bus.*

*Lib. 24.
cap. 6.*

*Plin. lib.
8. ca. 55.*

lib. 3. c. 2

*Lib. 1.
Reimel.
cap. 16.*

*Lib. 6.
Lib. de
Miradis
auditioni
bus.*

geres, que lleuaron a sus Islas, entonces menesterosas de lo vno y de lo otro, juzgauan que careciendo de oro y plata, facilmente se podian librar de todas las asechanças y peligros de sus enemigos. En Mallorca nació aquel insigne varon Raymundo Lulo, tiene esta Isla mil pasos de longitud, y voxa en circuito qua trocientos mil, su sitio mira el Oriente, y Menorca está distante della treinta mil pasos, y es su longitud sesenta mil, y en circuito ciento y cinquenta mil, entramas distan de España treinta mil pasos, el Señor Rey Iacobo, o Íaime de Aragon, recuperó del poder de los Moros estas Islas, el año de Christo mil y docientos y treinta, tornandolas a la jurisdicción de España, a quien de muchos siglos a esta parte pertenecen.

Desfando la Religion dilatarse siendo Provincial de Valencia, Aragon, y Cataluña, el padre fray Pedro de Ojeda natural de Castilla, se embarcaron (para fundaren estas Islas, conuentos de nuestra sagrada Religion) algunos padres graues, con el padre fray Simon, Palacios, considerando quan a proposito serian por la grande abundancia de pesca que ay por aquellos mares, tan a proposito para nuestra vida quarefinal: la gente de ellas es piadosa sobremana, en el culto diuino, no fue muy dificultoso dar conuentos a los hijos de san Francisco de Paula, de cuya excelente vida y famosos milagros, tenian no pequeña noticia, y se agradaron notablemente de la modestia, humildad, y rigor de vida que vie ron en aquellos humildes Religiosos.

Vn noble varon desta Isla, llamado Pedro Llebres, mercader opulento por la mar, viendo vn dia estar vna Naue suya cargada de mercaderia de grande importancia, padeciendo peligro de vna gran calma que la detenia, y estar por todas partes cercada de Galeotas de Turcos, sin remedio humano de librarse de estos peligros, como estuuiesse poco desviada del puerto, y se viesse su dueño impossibilitado a su remedio, acordandose de los milagros que siempre oia de nuestro padre glorioso, hizo voto de le edificar vna Iglesia, si le librau su Nave de

aquel peligro, fuesse de la marina donde la estava mirando, y entrofe en la pequeña casa que entonces tenian nuestros Religiosos, y prostrado deláte la santa Imagen de nro Padré san Francisco, le suplicó fuesse buen intercedero con nuestro Señor para que le librase su hazienda, confirmó el voto que primero auia hecho, y apenas acabó su oración y promesa, quando oyo la voz de vn criado suyo que le traia alegres nuevas como cómo la violéela de vn viento fauorable y poderoso, la naue dio dichosamente fondo en el puerto, y las galeotas se desuiaron gran trecho, fueron luego a la marina y hallaron libre y sin peligro la naue, sin que los tiros de los Turcos la huieran hecho daño alguno: dio gracias a Dios, y cumplió generosamente su voto, edificando la Iglesia del conuento mayor de la Isla con yto titulo es san Francisco de Paula.

Otras relaciones aaden a esto, que como Pedro Llebres tubiese cargado vn vagel (Sactia le llaman) de mercaderias de mucho precio (quales son azeite, lanas, y semejantes cosas que se lleuan desta Isla a otras partes) encargolo a vn patron Frances, de muchos que por aquellos mares traganan dio velas y desuiandose de la Isla, fue por otras Provincias a vender su hazienda, tardó mas de dos años sin que Pedro Llebres supiese donde auia aportado, ni si estava viuo o muerto, cuidadoso desto, hizo las posibles diligencias, como ya no hallase otro remedio humano fuesse a san Francisco de Paula y dixole así: *Padre glorioso, si vos alcançais de nuestro Señor parezca mi hazienda, si de aqui al dia de vuestra fiesta tengo nueva de ella, yo os prometo de serus siempre en vuestros hijos, y de ofreceros vna hermosa y rica alpara de Plata.* No faltaua vn mes cabal desde esta promesa a la fiesta de nuestro padre, y en todos estos dias con gran se visitaua Pedro Llebres su altar, y acudia a la marina a informarfe de los nauios que daban fondo en el muelle, nadie le sabia dar razón del patron Frances que lleuó su hazienda, llegó la vispera de san Francisco de Paula, y a el plazo era corto, mas desempeñó su obligacion el glorioso santo, porque

estando en sus Visperas, le trugeron nueua como la saetia acabaua de dar fôdo en el puerto, fue alla, y hallò ser verdad, y abraçando al patron le contrò varios naufragios y peligros que le succedieron en tan largo tiempo, y como Dios fue seruido no solaménte librarle dellos, sino guiar sus cosas de manera, que el traia gran cántidad de toda especie, con cuya ganancia se podia muy bien dar por bien empleado el tiempo que se auia gastado, quedò con esto Pedro Llebres notablemente admirado, y sobre manera rico, atribuyendolo todo (como varon Christiano y prudente) a la intercesion de san Francisco de Paula, cumplimiento hidalgamente sus promesas, desde luego comencò a mostrarse liberal y agrado, passando de ocho mil escudos los que tiene gastados en este conuento, en cuya satisfaccion, la Religion le ha dado título y priuilegios de fundador, como ya lo aduerti en su tiempo.

Està fundado este conuento en lo mejor de la ciudad de Mallorca, en la parte que llaman la Villa de Valli, q'es lo mesmo que dezir, en lo baxo y llano della, porque ay otro pedazo de ciudad en alto que llaman la villa de Mont . Lo mejor y mas noble de la ciudad, viue donde està el conuento, en lo que llaman el Borne, y calle del muelle, por esto y por la grã deuocion de nuestro Padre san Francisco de Paula, es maravillosamente frequentado de todo lo principal, y socorrido con mucha caridad, para el sustento de quatro Religiosos que residen en el, son muchos y ordinarios los milagros que nuestro Señor obra, por la intercesion del bendito fûnto, sale deste conuento el Viernes de la Cruz vna gran procession de disciplina de la Cofradia de nuestra Señora de la Soledad, con deuotísimos passos de la passion, son tantas la hachas de cera blanca, que quando menos llegan a dos mil.

Conuento de la Soledad.

F Vera de la puerta de san Antonio, ha zia Levante, quanto dos mil pasos de

la ciudad de Mallorca, y otratanta distancia del mar, en vn buen sitio se fundò otro conuento pequeño de nuestra Orden, con título de la Soledad, primero que el de la ciudad, en vn tiêpo se juzgò seria bien dexarle, y casi se començò a executar, despues parecio ser mas conueniente sustentarle, es pequeño y así no son mas de doze los Religiosos que le habitan, bien fauorecidos de los Fieles.

Conuento de Muro.

E L Tercero conuento desta Prouincia, se fundò en la villa de Muro, se is leguas distante de Mallorca, entre Leuante y Tramontana, es lugar pequeño, mas su deuocion grande, la villa hizo esta fundacion a nuestra Orden, en que con mucha caridad sustenta doze Religiosos: su título es de la gloriosa Santa Ana, vase edificando.

Conuento de Campos.

C Inco leguas dista de Mallorca por Leuante la villa de Campos, tan bien pequeña poblacion, pidio Religiosos de nuestra Orden, y fundoles vn conuento con título de san Francisco de Paula, dõ de residen doze Religiosos, con alguna pobreza se passa en esta Prouincia, mas no con tristeza de padecerla, contentos los Religiosos con el pobre sustento y vestido, que en esta penosa vida todo lo demas estorua. La gente de sta Isla es de uotísimas, y si bien de coraçones brauos, por lo que tienen de maritimos, verdaderamente en lo que al seruicio de Dios toca, son puntuales, y amigos de las Religiones, con la nuestra se han mostrado siempre bien afectos, y fauorecen quanto les es posible, passase bien el rigor de la vida penitente, con esto, y con la mucha pesca de aquellos mares. Las vezes que (ordenandole así nuestro Señor,) los Moros de Argel han cautiuado algunos Religiosos nuestros, la ciudad ha cuidado siempre mucho de su rescate, ayudando con buenas limosnas. En el vltimo Capitulo General que celebrò en Roma la Re-

Cofradia
de la So-
ledad.

proceſſion , en que aſſtieron el ſeñor Alexandro Eſtrozi Florentino Arçobifpo de Fermo, Pyrro Imperialo Obiſpo de Quieti, Rutilio Renconi, Obiſpo de la ſanta caſa de nueſtra Señora de Loreto , y de la ciudad de Reganate , Antaldo de Antaldis, Obiſpo de Senogalia , y todos veſtidos de Pontifical, con gran ceremonia y deuocion del pueblo , tralada: on las ſantas reliquias, y en ſu meſmo ſepulcro de marmol le puſieron debaxo del altar mayor de ſu nuevo Templo, cerrádo otra caxa, con tres llabes que ſe dió al ſeñor Cardenal Obiſpo de Ancona, vna al Magiſtrado de la ciudad , y la tercera, el Superior del conuento: celebraſe la feſta deſte ſanto Patron Obiſpo de Ancona, en ella, la ſegunda Dominica de Quareſima, con gran concurſo del pueblo, por las muchas mercedes que ſiempre reciben de nueſtro Señor, por ſu ſanta interceſſion.

La capilla mayor deſte conuento , es fundacion del ſeñor Bartolomeo Fardino, noble Anconitano, deſcendiente del Illuſtriſſimo ſeñor Caſtrucho , que fue Duque de Luca . Como eſtá fundada la Igleſia en el Puerto, es notable la deuocion con que los Marineros acuden con ſus limoſnas, ardiendo ſiempre vna lampara ſuya del ante del ſanto cuerpo, reconociendo las mercedes que por el reciben.

Deſpues que ſe acabó la Igleſia, ha ſido nueſtro Señor ſervido obrar grandes y muchas maravillas por la interceſſion de nueſtro Padre ſan Francisco de Paula en eſta ciudad, como dan teſtimonio grã numero de perſonas que oy viuen, y no menor las tablas y preſentallas que cada dia ſe ponen delante y dentro de ſu capilla.

De tres grauíſſimas enfermedades en que ſe vio deſafuado de los Medicos, teſtifica el ſeñor Bartolomeo Fardino, que llamando al ſanto glorioſo, ſubitamente recobró entera ſalud , ſu yerno Baptiſta Fianello noble Anconitano, eſtádo ya caſi muerto, dexado de los Medicos, recibió ſalud , encomendándole ſu muger al Padre ſan Francisco de Paula,

El año de mil y ſeiſcientos y dos, Madama Ilabela Florentina , parió vn hijo caſi muerto, que en cinco dias no tomó rayo de leche, ofreciendo ſu niño al padre S. Francisco de Paula, y uo luego ſalud , y Perelo de Aſcoli, nieto del Caſtellano de Ancona, llamada la fortaleza de Rebelino, cayó el año de ſeiſcientos y tres de lo mas alto della ſobre los eſcollos del mar, inuocando al glorioſo ſanto quedó libre de todo peligro , como tambien el año de ſeiſcientos y doze , Catalina de Buſtaquina, ſeñora rica y principal de Ancona, lo fue de tres mortales heridas que la dio vn hombre queriéndola robar ſu caſa, y encomendandoſe al glorioſo ſanto , quedó ſubitamente libre de peligro, y ſana de las heridas.

Algunas diſcultades huuo en la pretenſion del cuerpo del ſanto Obiſpo Primiano , mas el padre fray Francisco Lunigiana las allano en Roma, impetrando de nueſtro ſantiſſimo ſeñor Paulo V. eſta gracia , y grandes cenſuras contra quien pretendieſe quitar a la Religion eſte teſoro, ni menos diuidir ſus reliquias en ningunamanera . Debaxo del meſmo altar mayor , eſtá vna ſantiſſima y milagroſa imagen de nueſtra Señora, hecha de pincel ſobre tabla , del tamaño de vna tercia algo mayor, la qual ciertas mugeres piadoſas que la tenian en ſu caſa, vieron no pocas vezes que le ſudaua el roſtro , deſſearon que tuuieſe lugar mas decente , donde pudiese mejor ſer venerada de todos , fueronſe con todo ſecreto , al padre fray Teodoſio Santillana, Vicario General de eſta Prouincia y ſuplicaronle ſe ſinieſe recibir la ſanta imagen y ponerla donde mejor le parecieſe, ni pudo eſtar mucho tiempo encubierta eſta maravilla, antes començaron de dia y de noche a frequentarla los Ciudadanos, con grande concurſo y deuocion: quiſo el Vicario Obiſpal, que ſe lleuaſe a la Igleſia mayor , ſobre eſto ſe començó a litigar , y aſi los Religioſos la guardaron: hizieron vna caxa bien curioſa y la puſieron junto al ſinto cuerpo de Primiano . El año de 1612. paſſando por Ancona el illuſtriſſimo y reueren-

do señor Obispo Pambergenfe, Nuncio de la Magestad Cesarea acerca del Sumo Pontífice, deſteſo de ver el cuerpo del ſanto Obispo Primiano, ſe le moſtrò con toda veneracion, el padre fray Ro nualdo de Rauera, eſtando preſentes muchos Principes y grãde numero de Ciudadanos, moſtrando tambien la ſanta Imagen començò luego a fudar, y la gente eſtaua con candelas encendidas en las manos, aclamaron grandes alabanças a la Virgen ſantíſſima, en abundancia de la grimas, con la deuocion deſtas dos preſeas, y no menos con la diligencia, del hermano fray Angelo donado, varon de ſingular exemplo, ſe lià iluſtrado mucho eſte conuento, cuyo numero de Religioſos de ordinario llegó a veintiquatro.

*Conuento de Peſſaro, año
de 1598.*

BAña el caudaloſo rio Peſſaro, los campos fertiles de la Vmbria, y los muros deſta ciudad, a quien dà ſu nombre, ſita entre Arimino y Senogalia, en ella el Iluſtriſſimo ſeñor Obispo ſuyo Ceſar Benediçto, comprò del Doçtor Iuan Baptiſta Antoneli, vnas caſas y huertas en la puerta del Puerto, el año de mil y quiniẽtos y nouenta y ocho, diolo al padre fray Ignacio de Capua, que con ſu gran doctrina grangèò las voluntades de la ciudad: fundòſe en ella conuento con marauilloſo aumento de deuocion, por las

grandes marauillas que nueſtro Señor ſiempre obra con la interceſſiò de nueſtro S. P. S. Frãciſco de Paula, es el eſtado de Urbino, feudo de la Igleſia Romana, hallandòſe ya en edad mayor el ſereniſſimo Duque Francisco Maria de la Rouere, ſegundo deſte nombre y ſexto Duque de Urbino, ſin ſuceſſor en ſus eſtados, hizo voto el año de mil y ſeiſcientos y quatro, con vniuerſales oraciones de ſus vaſallos, en particular la ciudad de Urbino, prometio fundar conuento de nueſtra Orden, a ſus expenſas, como lo hizieron otras ciudades de ſu eſtado, la de Peſſaro ofrecio embiar a Francia al ſanto ſepulcro de nueſtro Padre, vna figura de plata, ſi Dios dieſſe vn hijo al Duque, el meſmo año ſe ſiniò preñada la ſereniſſima ſeñora Lybia de la Robere (hija del Iluſtriſſimo ſeñor Hypolito, Marques de la Robere, y tercero ſobrino del Sumo Pontífice, Iulio II. cuyo futuro Pontificado le profetizò nueſtro Padre ſan Francisco de Paula) muger del ſeñor Duque de Urbino, pario vn hijo que oy viue, y ſe nombra Federico Obaldo, cumplio la ciudad de Peſſaro ſu voto, y embio la eſtatuilla del Principe en plata, al conuento de Turis, con los ſeñores Valerio Pompey, y Pedro Belle, y otros gẽtiles hombres, vaſallos del Duque, y por que no faltare memoria de tan felice ſuceſſo, mandò poner de lante del quadro de nueſtro Padre ſan Francisco de Paula eſtos verſos.

*Ad D. Franciſcum de Paula Pro parte ſereniſ.
Ducis Franciſci Maria ſecundi, urbini Ducis. VI.
Impetrando, & obtinendo eius ſuceſſore à D. O. M.
Piſſaurenſ. vniuerſi ſuppliciter deprecantes.*

*Sancte Pater qua animo tibi dat deuotus Iſauri
Acola, cum lachrimis, ſuſcipe vota libens,
Ora, Age, tu ante Deum ſupplex, naſcatur vt alter
Suceſſor, tanto maximus, Imperio.
Tunc Tẽplum Auguſtũ, ſacraſq; dicabimus Aras
Proni, humileſque Deo, munera grata tibi:
Cuius longinquas lati mittemus ad Oras
Oſa veneratum, gratia ſi dabitur.*

EL Título de la Iglesia deste conuento de Pessaro es aduocación de san Francisco de Paula, por cuyos merecimientos obra nuestro Señor cada dia grandes maravillas, que testifican los dones y presentallas que penden delante y dentro de su capilla, el numero de Religiosos llegan a diez y seis.

Conuento de Fano, año de 1602.

En los margenes del mar Adriatico, está la noble y antigua Fano, ciudad entre Pessaro y Senogalia, nolexos del rico Metauro. por que en ella hubo vn famoso Templo consagrado, ala fortuna que adoró la ciega Gentilidad, se llama Fano, es palabra que significa el Templo de los oraculos y respuestas. En ella se fundo conuento de nuestra Religion en quatro de Junio, de laño de 1602. por los venerables padres, fray Geronimo Agustano y fray Miguel de Napoles, in signe predicador de la Prouincia de Lombardia, fauorecio mucho esta fundacion el Ilustrissimo señor Julio Otineli, Obispo de Fano, y el noble Cavalheiro Rusticuccio, heymar o del Cardenal Rusticuccio y otros nobles Ciudadanos, fuera de los muros quando vn tiro de piedra, ouia vna Iglesia antigua con titulo del Espiritu Santo, y en ella vna Cofradia, tratóse con los oficiales la fundacion del conuento y efetuóse con cierras condiciones, dióse a la Orden la Iglesia y sitio, la deuocion que tiene con nuestro Padre san Francisco de Paula, es notable, sustentanse diez y seis Religiosos y se va edificando el conuento con largas limosnas de toda la ciudad.

Conuento de Castellon, año de 1604.

DE Vna peligrosa enfermedad, estaua ya defauido el Ilustrissimo señor Iulian de la Rouere Abad de san Laurenco en Campo Bachino, a quien Ciceron llama Forum. Bouarium plaza de los Bueyes, Refrendatario de nro SS. S. Paulo V. y sobrino de Iulio II. de felice

memoria en la ciudad de Castellon, oy Castellon, y siendo deuotissimo de nuestro padre san Francisco de Paula, se ofrecio en sus oraciones, prometiendole fundar vn conuento de su Orden, si nuestro Señor le daua salud, la mesma noche que hizo este voto, vio al santo glorioso que le libro del peligro en que estaua, y luego se sintio con entera salud, queriendo cumplir magnificamente su voto, embio a llamar a dos intimos amigos suyos hijos de san Francisco de Paula, los padres fray Andres de Perusa y fray Cesar de Napoles, escogio esta ciudad de Castellon del Marquesado del Ilustrissimo señor Hypolit de la Rouere su hermano, en la diocesi de Senogalia: en la parte de la puerta de Castellón, se començo a fundar el conuento a los diez y seis de Julio del año de mil y seiscientos y quatro, la Iglesia no es grande su título fue de san Antonio Abad cuya era la Cofradia, mas oy se intitula del Crucifixo, por vno que tiene deuotissimo y que por sus grandes milagros lo es el conuento ordinario, dijo el señor Abad renta con que se sustentan y visten quatro Religiosos, el numero es de diez y ocho. El dia de la fiesta de san Francisco de Paula acuden todos los pueblos vezinos a gozar o solamente las gracias de nuestra singular indulgencia, sinó muchas mercedes y milagros que nuestro Señor obra por su santo.

Conuento de Fermo, año de 1607.

EN La noble y antigua ciudad de Fermo, Colonia de Romanos, en sus siglos, oy lo mas principal y metropoli de la Prouincia de la Marca, Vniuersidad de las buenas de Italia, entre las Ilustres familias los señores Constantinos, se há siépre senalado en fauorecer nuestra sagrada Religion, y así el Ilustrissimo señor Sulpicio Constantini, Obispo de Nocera, de Paganos en el Reyno de Napoles, viniendo a su patria por los años de mil y quinientos y nouenta y ocho, trató con los señores Canonicos de la Metropoli, le concediessen la Iglesia de san

Señor, y beneuolencia del Ilustrísimo señor Conde Vgolino de Bandis, y del Doctor Aseanio Turrosino, se le dio a la Religión vna encomienda de los caualleros Malteses, del título de san Miguel, era su Comendador el Ilustrísimo señor Contarino Veneto, estuuieron en esta Iglesia los nuestros algun tiempo, como huéspedes, hasta que se concertò darnos la capilla de san Antonio de Padua, fundada en la plaza mayor de la ciudad, año de 1610. donde este glorio-

so santo conuirtio muchos hereges con aquel sabido milagro del santísimo Sacramento. Favorecieron grandemente esta fundacion los nobles varones Francisco Diedo, y Dominico Merlo, vase acrecentando siempre la deuocion, y el edificio sustenta doze Religiosos. El asiento, y voz desta Prouincia en los Capítulos Generales, por assignacion del vltimo celebrado en Roma, fue en veynte y dos, entre todas las de la Religión.

Prouincia de Abruzzo en la Calabria:

Los pueblos Brucios en la Italia, sitos en aquella parte que oy llamamos Calabria, comiençan sus terminos desde el rio Laron, en forma de península, corren hasta el Estrecho de Sicilia, fueron antiguamente los Brucios pastores, y siervos de los Lucanos, y sacudiendo de sus ombros el yugo, y noble seruil, hizieron su asiento en la Region mejor de la Calabria, donde oy esta fundada, Cosencia famosa Metropolisuya. Llámose otros tiempos esta region Oeaotria, dize Estrabon, b. e. que otros afirman que los Brucios tuvieron origen de Brencio hijo de Hercules: de pocos años a esta parte tratò la Religión fundar Conuentos, y Prouincia en el Abruzzo, por ser confin de la de san Francisco de Paula, esto ha sido desde los del Señor de mil y seiscientos y tres fue nombrado para este efeto Vicario General, el Padre fray Nicolas de Remna, por el Padre fray Pedro Heberto.

Conuento del Vasso año de 1603.

El primero Conuento que fundò fue, en el Vasso, cuyo Patron es el excelentísimo Marques, sustenta ocho Religiosos, y vase acomodando el edificio.

Conuento de Vrsana.

El Ilustrísimo señor don Felipe Colona, fundò Conuento en la Ciu-

dad de Vrsana, con estipendio para el sustento de doze Religiosos, bien que por razon del edificio ay menos.

Conuento de Chieti.

En Chieti, a la deuocion del pueblo se fundò Conuento de nuestra Orden, que con limosnas ordinarias le residen seys Religiosos, y se va edificando.

Conuento de Atri.

Tambien en Atri, la Piedad de los vezinos edifican Conuento, a nuestro Padre, y sustentan por aora seys Religiosos.

Conuento de Ripalta.

El señor Cesar Caraziolo, cauallero Napolitano, fundò en Ripalta Conuento con reditos, para el sustento de doze Religiosos, y se va acomodando el edificio.

Gouernose esta Prouincia por Vicarios Generales, hasta el año de 1614. que se eligio Prouincial al Padre Fray Bartolome de Rosa, de la Prouincia de Napoles, diósele el lugar veynte y tres entre todas las de la Orden, en el Capitulo vltimo, celebrando en Roma el año de 1617.

el me dixomuchas v. zes) de ver quan poco tenian de mudo, aquellos siervos de Dios, y con quan poco sustento, y pobre vivienda estauan alegres, y puntualmente en sus officios, certifica que costumbando a estarle cõ ellos, llegò muchas vèzes la hora del comer, y como viesse que no llamaua al refectorio, por no auer cosa de sustento, les cobrò, sobre su grã de aficciõ, notable piedad, y procurò muchas vezes remediar estas faltas, y lo hizo segun la posibilidad de su estado, (entonces era hijo familias) quando ya tuuo su hazienda labrò el quarto primitiual, y de las mejores oficinas del conuento, y ayudò cõ mucha parte de la para el edificio de vna delas mejores, y mas suntuosas Iglesias de aquella ciudad, y de toda nuestra Religión, muchas vezes se le ha ofrecido el entierro de la Capilla mayor, por estos y otros grandes beneficios que del ha recibido aquel conuento, mas el se ha cõtentado cõ la Colateral del lado del Euangelio dentro de la capilla mayor, cuyo titulo es del sãto Crucifixo. por vno muy deuoto que tiene el Altar, en cuyb delbrito desde la gradilla afuera hizo entierro para su posteridad, y junto a el otro para religiosos, el retablo del Altar Mayor es obra singular: fundose este conuento en 27. de Enero, dia del glorioso S. Iuan Crisostomo, del año de 1576. el numero de sus Religiosos es cinquenta: han florecido en el muchos dignos de grande veneracion, y memoria, harèla de algunos en los Ilustres varones desta Religión, el titulo es de nuestra Señora de la Victoria, en el se sirue N. S. con mucho cuydado y frecuencia de Sacramentos. le esse Teologia, y siempre ay tres Lectores della. Sucedió en esta casa dos años despues de su fundacion, Viernes Santo del año de 1578. que como del sale la Cofradia de N. S. de la Soledad, cõ disciplina, recogieronse muchos de los penitentes en vn aposento bien pequeño q̃ seruia de no uiciado, y esperando alli saliesse la procesion, se hundiò, y cayò todo con los disciplinantes, sobre mas de docientas personas que estauan debaxo del, sin q̃ hiziesse el menor daño possible, como

si tal no succediera, esto fue el primero año la fundacion de la Cofradia de nuestra Señora de la Soledad, en esta casa.

Conuento dela Fresneda, año de 1580.

Del conuento de la Fresneda, ay algo mas que aduertir, porque media legua poco mas desta Villa, subiendo vnas montañas asperas, hazia la parte de Leuante, entre dos de las mas tragosas, ay vn peñasco de grandeza, y forma digna de admiracion, debaxo del esta vn gueto tan capaz que repartido en oficinas cabe en el vn conuento de veynte y quatro Religiosos, lo q̃ sirve de Iglesia mas de quiniètas personas, tiene su buena sacristia, y vn refectorio con vna fuente dentro del, y hecha su despesa, cocina, bodega, con todo lo necessario. Lo mas principal deste grã peñasco es, que ala entrada del sobre el lintel de la primera puerta ay vna milagrosa Imagen de N. S. con titulo de santa Mãria de Gracia: han sido sus milagros grandes, cosa cierta de sus principios no se halla en escripturas antiguas, solo las memorias que son viuos archiuos de la posteridad, y tradicion de los hombres, conseruan de gente en gente, que vnã pastozilla donzella, natural de Valyunqueira, Villera distãte desta pena como media legua; andando por las faldas destas montañas con vnã oueja, hallò junto a ella (donde esta) la santa Imagen, pudola llevar a su lugar por ser pequenita, y diciendo a sus padres el caso, y procurando dar parte dello a la Villa, dentro de muy poco tiempo la Imagen se boluio a donde la pastora la auia hallado, comẽçaron con este successo milagroso a frequentar la pena los lugares cercanos: diizen la pusieron este nombre de Gracia, por las muchas que Dios les hazia visitandola. La Villa de Fresneda determinò luego disponer la concavidad del peñasco en forma de Ermita, passaron muchos años que la Ermita se estubo en esta forma muy frequentada de las comarcas, con processiones, y particulares visitas; hasta que por los del Señor. 1580. tratando nuestra Religión fundar

llar persona alguna ni vestigio, o señal de hombre ni caualgadura, llanaron al P. Corretor acudieron los frayles a ver el milagroso focorro del cielo, dieron gracias al Señor, hallando por su cuenta que de manos de tambuena portera como la Virgen Maria, no podía esperarse menor remedio, con el tuuieron abundantemente hasta que las nieues cesarō. No tenia corona esta santa Imagen, quando estaua sola en aquellas Montañas, y los Religiosos querianfela hāzer rica, mas en el enre rāto notō el portero que las arañas hazian vna curiosa tela eufor ma de diadema sobre la cabeça dela Virgen, quitaualas cada dia, y enfadado de seo ropar con la araña para matarla, mas aduirtiendo el primor con que estaua hecha siempre que boluia auer la Imagen, auiso dello al Perlado, y mandole q̄ no la quitase, pues aquello era culpar su descuydō dellos, en no hazer corona a la Reyna del cielo, tratō luego que se hiziesse la que oy tiene, mas como se digesse por aquellos pueblos el cuydado de las arañas, venia mucha gente auerla coronar, sucedio que vna buena muger natural de Valdargorfa, vino con vna ni ña hija suya de hasta cinco años, entrofe la madre a confessar, y la muchacha andando trabefando por el campo, cayō en vn poço profūdissimo cauado en pe ña, y con algunos dentellones della por los lados, acudio gēte a los gritos de los que la vieron caer, y pensaron sin duda se auia hecho pedazos, llegō el P. Corretor con sus frayles, y sacaronla sana, y sin lesion alguna, preguntaronla que como auia caydo, y no peligrado? y respō dio alegre, y riyendose, que nūestra Señora la que esta encima la puerta la fue a tenér de la mano, y la dixo, *no temas q̄ yo estoy contigo*, publicose este milagro, y acudio gran numero de gente a ver y preguntar a la ni ña el suceso. Otros muchos ha obrado la Magstad de Dios por la intercesion de su bendita Madre ha deuocion desta su santa Imagen, con que el conuento siempre se yba autorizandō, mas como los incouenientes del sitio fuesen graues, fue necessario mudarse a la villa, o si esto no huuiesse lu-

gar dextarle totalmente, porque a la ver dad los peligros son por aquellas mon ñas euidentes, y muchos, anfi por las ordinarias nieues como por el poco remedio que ay para curar los enfermos, el P. fray Gregorio de Paula siendo General, mandō se dexasse este conuento; era Corretor el P. fray Harpal, varon de mucha modestia, acompañada de grandes virtudes, y prudencia, y aunque juzgō por caso riguroso dejar la casa donde N. S. semejantes mercedes les hazia, cōfiderō no menos la fuerça del caso, y q̄ estando tan apique siempre de peligrar las vidas, no escordura esperar milagros quando se pueden hallan medios humanos, vaxose a la villa dia de los Apostoles S. Simon, y Iudas, y pidiendo el pulpito de la Paarroquia, con razones viuas, y tiernas lagrimas les propuso la determinaciō del P. Rēuerendissimo, la ocasiō fuerte de donde nacia, y el triste sentimiento de todos, por dexar lo q̄ les era fuerça no pode. gozar por sus incouenientes; propusoles el grande amor que todos los Religiosos tenian a la villa, la deuocion suya a las obligaciones, y correspondencias honradas que se deuian los vnos a los otros, coneluyō con dezir que anadie esta biē semejançe de samparo, siendo tan facil el remedio cō amparar el conuento en la villa, y q̄ los Religiosos no descuydasen de la montaña, y de su santa Imagen: en ternecieron mucho estas palabras a todos los oyentes, y demāuerales mouieron los animos, que hizieron vna santa, y honrada demostraciō de su piedad, y del amor que siempre nos tuuieron: trataron que se hiziesse otro conuento dentro de la villa, contribuyendo todos para el edificio, no consintiendo por ningún caso, que los Religiosos se fuesen de su compañía; tomole sitio en lo mejor della, q̄ de se va edificandō vn suntuoso conuēto de canterias; traçose de forma q̄ veynte Religiosos estuuiesen siempre en el, y se quedassen quatro en la Montaña siruiendo a N. S. diziendole cada dia dos Missas, y el Officio Diuino; hizo se este transito dia de todos Santos del año, del 1595. con solene Proçesion, y genero

nona el de 1613, y Bartolome Balui, padre de Ioan Agustín, y hermano de los tres, viúo en Amberes mucho tiempo, y murió en ella en 6. de Diziembre de 1593 varon de singular valor, y prudencia dexó tan excelente fama, y general sentimiento en toda la ciudad, q̄ se mādó tocarla campana, ni yo no se fuele hazer sino en las muertes de grandes principes, y señores.

Trataba por estos tiempos el señor Ioan Agustín, edificar en Amberes vn conuento a los Padres Capuchinos, huuo cierta cótradición (quien duda) ordenada de Dios, para que los hijos de San Francisco de Paula entraffen a trabaxar, en la viña del Señor que en los estados de Flandes tantos destrozos, y desuenturas ha padecido, por los muchos rebeldes a Dios, y a sus Principes, como viesse el piadoso varon que por aquellos accidētes se impedía su intento, y que los Religiosos Minimos, estauan predicando con general aplauso, no pudo olvidar la entrañable deuoción que siempre tuvo a nuestro Padre glorioso, acordandosele q̄ quando residio en Genova, edificó aquellas dos hermosas capillas, ricas, de marmoles varios vna dentro del claustro, donde se celebran los Capítulos Generales quando le toca, otra dentro de la Iglesia debajo del coro, demarauilloso artificio, parecióle que sería bien, emplear sus buenos propósitos en hazer este singularísimo beneficio a la Religion de introducir la en los estados de Flandes, pússolo en traça, habló con los Padres Bruno, y Saluagio, procuro se la licencia de los serenísimos Archidukes Alberto, e Isabel Clara Eugenia, la dñ señor Arçobispo Rodense Guidon Ventibolo, Nuncio Apostolico en los estados por nuestro santísimo señor Paulo V. alcanço se consentimiento del Clero, y senado de la ciudad.

Conuento de Amberes, año de 1614.

HEchos los contratos con el señor fundador, compró vn grande, y hermoso sitio, en lo mejor de Amberes, en la parte q̄ llaman la calle de la Mere, que es la mayor dispuso la Iglesia curiosamente con ricos ornatos, y plaza, la viuenda de los Re-

ligiosos no menos acomodada, y apreada de alhajas necesarias, en que gastó en menos de nueue meses, mas de seys mil escudos, cō generoso animo, y deuociō increíble. el titulo dñ conuēto. es de Iesus Maria, a imitaciō del de Genova su patria: pússolo en posesiō los Religiosos en ocho dias, otros dizen en treze de Diziembre, del año del Señor de mil y seys cientos y catorze, diz de la purísima Concepcion sin pecado original de la Virgen Maria nuestra Señora, con autoridad del Padre General Fr. Diego Arias, se hizieron los contratos desta fundación, que para toda firmeza se la embio al Padre Fa. Ioan Bruno, con titulo de Vicario General.

Hizose este dia vna general procesiō, por lo mejor dñ la ciudad, adornadas bellamente las callas, de ricas colgaduras, hizo pintar el fudador, para este proposito, muchos quadros de los milagros mas señalados de nuestro Padre San Francisco de Paula, los fuegos, y artificios de poluora, la vniuersal alegría, no así facilmente se puede significar fue todo con grande exceso, si jamas se a visto en aquellas partes: dñ nuestro Señor largos años de vida, y grandes aumentos en su gracia, a quien en ellas introduce la Religion, con tan prosperos principios, a que eternamente deuemos estar reconociendo los hijos de S. Francisco de Paula, veyn y quatro Religiosos tiene oy este conuēto.

Conuento de Bruselas, año de 1615.

LOs buenos principios en las obras excelentes de piedad, tienen por inmediatos premios sus acrecentamientos, con que grandemente se alientan los animos generosos, como fue tanto el del señor Ioā Agustín Balui, en esta obra heroica, siguióse luego el premio, con la magnificencia del excelentísimo señor Carlos de Larena Duque de Vmala Par de Francia caçador mayor, del serenísimo Archiduque Alberto, y de Madama Ana de Lorena su hija vnica, oy muger del Duque de Nemurs, media legua de Bruselas, donde tienen vn real Palacio en vna floresta amenísima, en q̄ grande parte del año, residen cuyo nombre es Andrelec fundaron vn conuento de nue-

Isla, tiene ciudades insignes, Venecia la cabrça, Verona, Vicencia, Padua, y otras: la fundacion de la Ciudad de Venecia fue quando el agote de Dios Attila Rey de los Hunos destruyò la Aquileya, en el año que dixe, y desde entonces hasta oy con muchas, y varias fortunas se ha sustentado opulentiſſima, no me nos en los bienes sobrenaturales del espíritu, y gracia Euangelica, que en los temporales, y parece de ros.

Conuento de Venecia, año de 1586.

Por los años del Señor de mil y quinientos y ochenta y quatro, admitió esta gran Republica en su amparo, y protección los hijos del glorioso Patriarca san Francisco de Paula, con quien desde su nacimiento, y tiernos años tuuo singular deuocion, y experimentò gran des milagros que nuestro Señor Iesu Christo obrò por su seruo en cosas propias de ella: gouernaua por estos tiempos la Religion aquel insigne varon el Reuerendissimo Padre Fray Estefano de Francia, pareciendole serian bien aprovecharse de la constante deuocion de la señoria con nuestro Padre S. Francisco, embio con su autoridad a ella a los Padres fray Nicolao de Christianis, y Fray Ioan Baptista Sarracina, naturales de Calabria, de parecer, y decreto del Capitulo General, para que con su buen exemplo, y prudencia, procurassen alcanzar del excelentissimo Senado de Venecia, la entrada de nuestra Religion en ella. Las cosas arduas siempre padecen muchas dificultades, y contrastes, no fueron pequeños los que en este negocio hubo, mas fue nuestro Señor seruido se viesse no muy tarde mejores efectos de los que se presumieron en los principios: abrió su Magestad vna acha puerta, por la gran deuocion, y cortesia de la nobilissima familia de los señores de Quirinis, que por derecho de Patronazgo, y Priorato tenian vn Hospital, con título de san Bartolome de Castillo, con cier-

tas casas, y possessiones contiguas a el, fauoreciendo nuestra pretension el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo de Concordia, dō Marino de Quirinis, y su hermano don Ioan, y hijos, y hermanos don Geronimo, don Luys, y don Estefan de Quirinis, de comun con sentimiento, y acuerdo, trayendo primero el beneplácito del Sumo Pontifice, y Decreto del Senado, con Real generosidad, hizieron libre donacion de todas aquellas possessiones a la Religion, entregandose las cō grã solemnidad a los Padres Fray Nicolaoy Fr. Ioan Baptista, con autenticas escrituras, y fuerças del derecho, el año del Señor de mil y quinientos y ochenta y seys, dos años despues poco mas menos que estauan en Venecia procurando la entrada de la Religion, auiendo los hecho caritatiuo, y cortes hospedage todo esse tiempo en su casa, el nobilissimo cauallero don Antonio Milcconne: fueron grandes las limosnas que luego comenzaron a hazer a la Religion todos los señores, y Ciudadanos de Venecia, con que dispuesta la viuenda para algun buen numero de Religiosos, emprendieron edificar vna insignie Yglesia, qual oy se goza de las mejores de la Ciudad: la primera piedra puso con grande solemnidad y pompa el Illustrissimo señor Patriarca de Venecia, asistiendo a este acto el serenissimo Duque, los Consegeros, y Senadores de la Señoria, con innumerabile concurso de pueblo mandò el Senado grauar en ella estas letras para perpetua memoria, así de la singular beneuolencia con que la serenissima Señoria y su gran Ciudad recibio debaxo de su amparo la sagrada Religion del glorioso Padre san Francisco de Paula: como de la autoridad, y grãdeza con que los señores Senadores, y Patriarcha solenizaron este acto Religioso con frequencia, y comunal alegría de aquella gran Republica, cosa en que verdaderamente se manifestò la deuocion que tenian con el santo glorioso de Calabria: gozosos de tener prendas suyas en su Republica, con que se prometian gozar de sus grandes milagros. La inscripcion de la piedra fundamental dize así.

Conuento de la Trinidad del Monte Pincio de Roma,

Año de 1495.

EN la cumbre del Monte Pincio, famoso entre los que tanto hermosa, y autoriza la santa ciudad de Roma, antigua cabeza de mundo, y nueva Ierusalén de la Christiandad, en quien reside el Summo Pontífice, Sucesor de S. Pedro Vicario de Iesu Christo N. S. y cabeza de su Iglesia; puso los ojos el glorioso P. S. Francisco de Paula, quando fue llamado a ella del Papa Sixto III. por los años del Señor, 1480. y hablando con espíritu de profecía dixo, señalando este santo Monte, *presto sera nuestro Señor servido tengamos conuento sobre aquellas cumbres*, es el sitio a la parte del Norte abrigado del Leueche, y Xaloque, y mas descubierta a la Tramontana, y Puniente, cosa que le haze ser de ayres mas puros, y saludables, todo el a meno, y deleytoso por su fertilidad, y grâdes recreaciones que participa: celebrado fue de los antiguos el Monte Pincio, que primero se llamó el Collado de los huertecillos, o huertos como otros dizen, dieronle este nombre los famosos de Salustio que le eran vezinos: poco despues se llamó el Monte Pincio, por estar edificadas en el las casas de los Pincios, familia nobilissima entre las Romanas, q̃ mucho florecio aũ desde de los tiempos del Emperador Constantino Magno, estuuó este Monte antiguamente fuera de los Muros de Roma, y por esso no se contó entre los siete famosos que dentro de sus primeros muros mas antiguos la coronan, y hermoosan, cuyos nombres son el Palatino, el Capitolino, el Quirinal, el Celio el Esquilino, Viminal, y el Auentino. Mas en tiempo del Emperador Aureliano se cerro con muralla. El Monte Pincio, fue a los antiguos celebre, ansi por al sepulcro del Emperador Neron, como porque los candidatos (que eran los pretendores de las dignidades, y officios Romanos, llamados ansi por la vestidura blanca que usauan) acostumbrâron en tiempo de ferias venir con el acompañamiento de muchas gentes, y hazer asiento en este Monte, donde pudieffen ser vistos de todos los Romanos, y estrâgeros que a ellas venian, y desde alli ba-

xauan al campo Marcio apretender los Magistrados.

Aora en nuestros tiempos de pocas mas de cien años a esta parte, el esplendor, y grandeza deste Monte, a crecido en verdaderos aumentos. por auerle mirado el glorioso P. S. Francisco de Paula y pronosticado que presto seria domicilio perpetuo, de verdaderos pretendores de los eternos Magistrados del Cielo, fundandose en el vn conuento de su Religión, como se cumplió esta profecía apocós años que el santo varón estuvo en Francia, fundandose en siete dias del mes de Febrero del año del Señor, de mil y quatrocientos y noventa y cinco, háse aumentado tanto que es de los mas illustres y bien edificados de Roma, y en la parte mas vistosa, y eminente, y de mayor recreacion del Monte Pincio cercado cō los muros y no muy distante del Monte Quirinal, que le tiene a su Oriente, mira por el medio dia, al Tybre y mas abaxo el Vaticano, por el Septentrion tiene sobre si tres puertas principales de Roma, la Pinciana, la Salaria, y la Pia, subesse al cōueto por la parte del medio dia por vna escala, y por otra qual go mas haziâ el Oriente mandò hazer Sixto V. cae todo lo habitable, y distrito del Monte en la Parroquia de S. Andres de Fratri, que oy es de nuestra Religión por gracia, y conecision del mesmo Pontífice Sixto V. el Ilustrissimo Cardenal Fernâdo Medices q̃ despues conocimos gran Duque de Florencia, agradado de la bondad, y temple deste Monte, edificò haziâ la parte Ocidental vno de los palacios mas suntuosos de Roma: fauorecio mucho el Papa Gregorio XIII. nro conuento, esforuando al Cardenal no passasse muy adelante cō su edificio, por el dâña q̃ hiziera a nuestra enfermeria, que es vna de las mejores de la Religión. La fabrica de la Iglesia es suntuosa, y adornada de grandes, y muchos troseos fúnebres de Cardenales, Obispos, y gēte principalissima de Roma, y dello mejor delia: en vna de las capillas deste conueto estan enterrados los Padres, y hermanos de N. santissimo señor Paulo Papa V. de que luego diremos.

Rosin. An
tiquit Ro-
mano. lib.
cap. II.

Suet. Trâ.
in Neroni.
Macro. in
suetrem.

Dizen que comprò el sitio el Rey de Francia Christianissimo Carlos octauo, y que se ha edificado con las limosnas de los fieles, y que ay instrumento firmado de nuestro P. en que concedio este conuento a los Padres de la nacion Francesa, harto se ha Vétilado este punto en la Religion, y se han visto varios sucesos, de que yo no tengo obligaciõ adar cué ta ni juyzio, en historia que tan lejos de be caminar de pleytos, y materias odio-

fas, de quarenta años a esta parte, què yo soy indigno hijo de S. Francisco de Paula, y deseado mas de los nueue que gasten en disponer esta historia, tener cñteraluz deste negocio, no he aueriguado mas, de que los Padres Franceses possen este conueto, sin que Religioso de otra nacion resida. Conuentalmente en el: el lintel de la puerta principal de la Iglesia tiene esta inscripciõ.

S. Trinitatis, Regum Gallia Munificentia, & piorum elemosinis adiuta Sodalitas Minimorum extruxit, ac DD.

Anno Domini M.D.LXX.

Conforme esta queta, setenta y cinco años, despues de la fundacion de este conuento, se pusieron estas letras, q sin duda dizen no el tiempo de la fundacion, sino el en que se acabo la Iglesia. Son grandes, y casi sin numero las gracias, indulgencias, y jubileos, que los Romanos Pontifices le han concedido: en el Capitulo General, tercero de la Religion, celebrado en Tolosa de Francia, el año del Señor 1514. se ordenò q fuesse inmediato al Reuerendissimo, sin que reconociesse superioridad a Prouincial alguno (cuyo priuilegio se dio despues a los conuentos de S. Andres de Fratri

en Roma, y al de San Bartolome, en la ciudad de Venecia, el numero de los Religiosos fuele llegar a setenta, y es muy frequentado por sus indulgencias, y por el agradable sitio, y temple de sus ayres entre las valientes pinturas deste conuento que son muchas, y de excelentes artifices, està vn retrato singularissimo de aquel gran Rey de Francia, christianissimo Francisco primero, a quien tanto deue la Religion, por grandes titulos, y el superior de todos por auer procurado, y efetuado tan gloriosa mente la Canonizaciõ de S. Francisco de Paula N.P. està en el refitorio este retrato, y debaxo del estos versos.

*Rex ego Franciscus, vixit me Gallia Rege
Pace domi florens, Marte timenda foris.*

Entre excelentissimos varones, que estan sepultados en este conuento, se le en estas letras sobre vn famoso sepulcro en que estan las cenizas, y huescos de aquel valeroso Capitan Maturino

no Romegasio de quien temblò la potècia del gran Turco, y todos los enemigos de la Iglesia, y le llamaron el Terror y espanto de la morisma.

D. O. M.

Maturino Romegasio Vasconi Militi ordinis Hierosolym. cuius ob virtutem saepe spectatam nomen ipsum terrebant hostes, post plurima maximaque munera, summa cum laude obita. multas naues hostium captas multas depraesas, multas nobiles Victorias, fortitudine, & Consilio paratas, Roma obiit Pradie nonas Noueb. M.D.LXXXI.

Fue este gran cauallero de la Orden Ilustrissima de S. Ioan, lugarteniente del gran Maestro de Malta Ioan Leuesche Casiera notable emulo suyo, q en espacio de dos meses estando los dos en

Roma llamado el gran Maestro del Pontifice Gregorio XIII. mutieron en la de manda de vn rñido pleyto que no es de mi proposito.

El Ilustrissimo Cardenal Maclouien-

se,

se, hiziendo traer piedra excelentissima desde Narbona hizo edificar el coro de la Iglesia, y poner maravillosas vidrieras en todo el ventanage della ya no ser preuenido de la muerte teniala traçada con admirable artificio para edificarla a su costa. El claustro edificò buena parte del con la pieça del reitorio el Ilustrissimo Cardenal Armeniaco, fundador del conuento de Abiñon, y el señor Cardenal de Lotaringua, hizo pintar otro coro de los Religiosos que esta delàte del Santissimo Sacramento, magnificamente, y de vaienies pinturas.

La vista deste santo conuento es de las mejores de Roma, porque fuera de q el lasenorea acavallero, ella la mira desde qualquiera parte fuya como vn claro espejo, no solo en lo material del edificio, sino en lo espiritual del grande recogimiento, y obseruancia regular de los Religiosos, que le auitan, todos empleados en serlos, diuertidos de todo género de embarago, y bullicio, enrie que de ordinario andan los que viuen en las grandes Cortes del mundo.

La iglesia deste conuento mira su puerta principal, derechoamente a la del Vaticano de san Pedro, que aora ha hechio N. Santissimo señor Paulo V. que verda deramente quien considera el poco tienpo en que su Santidad aperficionado esta obra, la gran suma de dineros q en ella agastado, parece imposible, y sin agratio puede competir en primero lugar, con qualquiera de las maravillas del mundo: no es la subida deste monte aspera, si bien es de los mas altos, porque por algunas laderas, se puede escalar. Los Vofques, y arboledas de cipreses, y frutales así del conuento como de los huertos del palacio del gran Duque, le haze sobre manera de agradable vista, todo el año, por tener muchos arboles que no se desinudan de su hoja.

La fabrica es maravillosa, y fuerte, todo el conuento esta fundado sobre bouedas antiquissimas, anchas, y dobladas vnas sobre otras, que sus grandes passcos aposentos, y extraordinarias oficinas, en forma, y grãdeza, son claro indicio, que en la antigüedad fue Palacio de alguñ Em

perador, y sin duda lo fue de Norð por la vezindad de Monte Cabalo, y Tarpeya, donde se ven semejantes edificios, debaxo de tierra: hallose en este nuestro sitio vn templo de Idolos, cuyo Pauimentto era obra Moysayca; el lugar del Idoloy el mesmo caydo entiera, cosa maravillosa por estar debaxo de tantas bouedas, siuen oy de cantinas, y otros menesteres del conuento, y sin duda auia capacidad en ellas para oficinas de vna casa Real, y de vn Pontifice, sobre ellas digo que esta fundado todo el edificio de Iglesia, y conuento, cuyos dormitorios, claustros, y corredores es de lo bien fabricado de Roma, todo es piedra, y bouedas que apenas se descubre en todo el vn madero, fuera de puertas, y ventananas que todas son de linda architettura, y correspondencia, son las celdas muy alo Religioso en todo.

El claustro por lo baxo es hermoso, y de valiente pintura, estan adornadas sus paredes cõ pintura de la vida, milagros, muerte, y Canonizacion de N. P. S. Frãcisco de Paula. Mas del Cornisamento, y capiteles de los pilares arriba, por todas las bouedas, estan pintados los Reyes de Francia, con cifras dello que viuieron, quanto Reynaron, y las hazañas q hizieron. Si esta curiosidad huieren tenido los padres Franciscos Españoles, en su conuento de san Pedro, in Monte Aureo (oy monitorio) conseruarian las gloriosas memorias de los Reyes Catholicos don Fernando, y doña Isabel, que por consejo del Beato Amodeo Español pariente suyo le hizieron, comprando todos los derechos, y vnas ruynas, y principios que tuuieron en este Monte, los Reyes de Francia, edificaron su Iglesia, y conuento dandoselo a los dicipulos del Religioso Principe Amodeo, y duros hasta la Reformation del Papa Pio V. que vino todo apoderado de los Padres de la obseruancia, y lo posee la nacion Italiana.

No se descuydaron los nuestros en esto, pues apenas ay parte en todo el conuento del Monte Pincio, donde no ay vestigios de Reyes de Francia, que verdaderamente la gratitud excelente preda

da: en medio deste Claustro ay vno de los mas hermosos, y profundos algiues de Roma, cuyas aguas en el Verano no inuidian el artificio de la nicue.

La sacristia deste conuento es muy rica de ornamentos, plata, y Relicarios y està adornada cō muchos quadros de varia, y valiente pintura entre ellos esta el mesmo retrato al natural, de nuestro P. que embio el Rey de Francia Francisco, I. al Papa Leon X. para el dia de su Canonizacion, y fijo en el teatro de ella, desde donde se mostro al pueblo Romano, y començo a venerar por santo por toda la vniuersal Iglesia: las fuentes de plata, candeleros, ciriales, blandones, Relicarios, y Calices, son en grande numero, y de marauillosa curiosidad, mas en todo excede la deuocion el silencio, y puntualidad del scrucio de la Iglesia, y culto diuino.

La Botica deste conuento (que en Italia, se llamaua especeria) fuera de que la caxa es buena, en abundancia, y bondad de aguas, azeytes, quintas essencias drogas, y todo genero de simples, y composiciones medicinales, no ay duda sino que es de las mejores de Europa, es la mejor de Roma, y la de su Santidad, no la iguala, y en ella se halla siempre lo que en todas las demas falta.

Son todas las demas oficinas, muy capaces, y hermosas, con abundancia de fuentes de agua de pie las mas, los jardines son muchos, y de notable curiosidad porque los tienen los Padres repartidos entre si, y cada vno su Oratorio, y Imagenes, y Altares que engaña muy bien la deuocion con el recreo del animo, y de la vista, exercirandose en casi solo esto aquellos Padres, y en el oficio diuino, y del Altar, con que por marauilla salen de casa, y se edifican sobre manera el pueblo. En lo mas eminente del monte esta la enfermeria apartada la distancia del conuento que dispone nuestra santa regla, arrima casi a los Palacios, y jardines del gran Duque de Florencia, y goza de purissimos ayres, y de no inferior cuidado en el regalo de los enfermos de qualquiera nacion que sean, porque la caridad grande de los padres

Franceses en esto no excluye a nadie, las oficinas della son todas admirables, celdas, dormitorios, capilla: para oyr Misa y Oratorio: el regalo, y puntualidad excede a todo en crecimiento la recreacion para la conualecencia es grande, porque sus vistas señorean toda Roma por la campiña, hazià el mar de Hostia Tyberina, se descubre mucho, goza de vn grã pedaço de viña que tiene dentro de su distrito el conuento, y de vn gran Palacio que aora ha comprado de lo mejor de Roma, con el qual viene a ser, suya toda la sala casi en contorno del monte por todas partes, hasta el Palacio del gran Duque, llamase el Palacio del Pino, por vno de honorable grosor, y antiguedad, y sin duda deq̃o de ser morada de alg̃n gran señor, porque si ne su muralla, torreones, y almenas en gran sitio van minando gran parte deste monte los Padres, dueños ya casi del, hazense marauillosas grutas, y bouedas que alquilan para enfriar vino, y agua los Veranos, y es de mucho provecho al conuento, y verdaderamente lo edificado debaxo de tierra es marauilloso, y de muchas calles, y aposento que podía servir de vivienda.

La Iglesia es admirable, mira su puerta al Vaticano, y ciudad, por la parte de Levante contraria, esta el A'tar Mayor, la portada es vniuersissima fabricada con sus colunas, y las de singular piedra, a compañanla dos altos, y hermosos torreones bien fabricados, y fuertes q̃ fuera de servir de capanarios, y relox, adornan mucho, y capean en diferentes partes de Roma, porque se ven de S. Ioã la terana de santa Maria la Mayor, y de N. S. del Populo. y de lo mejor de la ciudad por su eminencia, no es muy grande la Iglesia pero esta bien acabada, y fuerte, los lazos de sus botedas principales, y capillas son de piedra hermessa, con sus cornisas, fillos, y relcos, diferentes en fabrica, vnas de otras, el vteranage es admirable, siete vteranas por vda grãdes y biẽ labradas, y todas cerradas de varias vidrieras con armas de Cardenales. Siete capillas tiene la Iglesia en cada lado, harto capaces con sus techos de yeso biẽ labra

labradas, y costosas, los retablos de madera, ò piedra de enlaxado dorados con lienços, y pinturas de gran valentia en fin como en Roma. Entrando por la puerta principal de la Iglesia, sobre la mano yzquierda debaxo de la torre, del relox, esta la capilla de los antepassados de N. S. el Papa Paulo V. fundació de sus abuelos, que por estar ya dotadas las demas capillas, se edificaron con ella, fuerte indicio de su gran virtud, y de la no menor deuocion que siempre tuvieron a nuestra Orden: preciábase mucho oy su Santidad desta capilla, y dize de ordinario quando se ofrece, que lo mejor de sus

antepassados está en la Religión de los Mínimos, frequentá la mucho sus nepotes el ilustrísimo Cardenal Burgesio Cypión, el excelentísimo Principe de Sulmona, que viniendo a la indulgencia de los Viernes siépre se entra en su capilla, y el señor Cardenal la ha hermoñado mucho con losas, jaspes, y retablos costosísimos, y de gran valor, es toda en circuito como un espejo christalino, en que se representa todo quanto está, y entra en ella: entrando por la capilla se ve en un laço de varios jaspes que abraça una grã lapida blanca aobada este epitafio.

Horatio Burgesio Camera Apostolica Auditori, in maiori de se excitata spe, vita sancto vixit ann. xxxvj. M. viij. D. xv. obiit v. Non. Octob. anno. 1590. Paulos. Pont. Max. satre suo optimo.

A la mano yzquierda de la capilla en la pared esta un hermoso sepulcro, de jaspes varios y bellos, en medio una grã losa negra aouada, con este epitafio en letras de oro

D. O. M.

Mar. Antonio Burgesio aduocatarum Consistorialiũ Decano, Magno Pauperum aduocato, varijs in muneribus publicis apud octo Pont. Max. expectata prudentia, & integritatis, Camillus Bononia Vicellegatus. Horatius Curia causarum Cam. Apost. Gen. Auditor. Franciscus, & Ioannes Bapt. Filij posuere, vixit ann. 69. mens. 11. d. 11. obiit postrid. Id Iun. 1574. ijdem hoc sacillum annuo redditu attributo ad rem diuinam faciendam curarunt.

Al lado de las columnas de laspe, frente del Altar, ay otra lapida negra con esta inscripcion.

Ut quotidiano sacrificio in perpetuum Anima Hortensia Burgesia sufragetur huius tēpli sacerdotes, Scipio Burgesius Card. pietatis in opt. parentem memor, annuo attributo redditu officiose curauit. &c.

Al lado yzquierdo esta este epitafio sobre losa negra, y letras de oro grauadas.

D. O. M.

Hortensia Burgesia Matrona, generis splendore, pudicitia omni que muliebri laude clarissima, Scipio Burgesius S. R. E. Presbyter Card. Pauli V. Pontif. Max. sororis filius, maior penitentiarius, ac Bononia Archiepis. Matri pientissima ac vene merenti possuit, et atis, anno 37. obiit die 13. Iunij 1598.

Al otro lado de la capilla esta otra losa que puso su Santidad siendo Auditor, a su madre, y hermanos con estas letras.

D. O. M.

De la coronacion de nuestra Señora, es la vltima capilla desta vanda, tiene pintada la Assumpció de Maria, de tanto primor y valentia, que cada dia la estan copiando los mejores pintores de Roma: el

tà en ella enterrado vn Obispo Patriarca y pende della su Capelo, arrimadas a la reja estan vnas armas de bronce con Capelo, dize la inscripcion.

D. O. M.

Carolo de Grassis Bonon. S. R. E. Cardin. viro integritate vitæ, ingenij acumine ac rerum tractandarum solertia, quas pro Christiana Rep. per xx. Ann. administravit insigni, fratres posuere.

Tiene en la claué de la boueda pendiente su Capelo de Cardenal, en el lado de la Epistola, comenzando desde los pies de la Iglesia, la primera capilla debajo del coro es del Bautismo de Christo nuestro Señor, toda ella de gran primor y fabrica, marauillosas columnas en el retablo y valiente pintura: su fundador es vn noble Cauallero Iuan Baptista Floren

tino, està en vna grande losa negra grabado cõ letras de oro vn larguísimo epitafio, que por serlo se deja, y en sustancia dize quien es su fundador, y las memorias que fundò. A la otra mano del altar, està su padre, medio cuerpo de marmol y losas de vario jaspe, y en vna lapida negra con letras de oro este epitafio,

D. O. M.

Ioannes Baptista Altouitus Vindi. F. Sacellum hoc ornavit, paterni materniq; Corporis reliquias hic cõdidit, se, uxoremq; ac suos eodem tumulo componi voluit. H. M. H. S.

La segunda capilla es del Illustrísimo y Reverendísimo señor Cardenal Symoneta, a quien por lo que toda la Religion le deve, en lo mucho que trabajò en la canonizacion y rezo de nuestro Padre san Francisco de Paula, se dio graciosamente esta capilla para su entierro, su retablo es excelente fabrica, Christo a la

Coluna, y de la boueda pède su Capelosa

De los Excelentísimos señores de la familia Colona, es la tercera capilla marauillosamente acabada, su retablo es de la Assumpció de nuestra Señora, el y las paredes son de valientes pinturas, el pavimento de jaspes varios, el epitafio dize así.

D. O. M.

M. Lucretia Rouera, Iulij, II. Pontif. Max. sororis filia M. Antonij Colona uxori.

Es al parecer la quarta capilla de la Santidad de Pio V. ò de sus deudos, famosísima, y el sepulcro de la pared de jas-

pes, vale mas de seis mil ducados, al lado izquierdo del Papa, y su Tyara y armas estan estas letras graudadas,

Pius V. Pont. Max. salutaris officij hinc in Custodia Catholica veritatis consorti perpetuis de Christiana repub. sensibus studijsq; coniunctissimo, hoc amoris & iudicij sui monumentum posuit Anno salutis 1568. Pontificatus sui Ann: 3. vixit Anno 64. M. 2. D. 8. obiit Anno salut. 64. 6. Non. Maias.

Al lado izquierdo está este epitafio.

*Rodulfo Pio Cardin. Carpen. Principi Senatūs, amplissimis ex Dei muneribus singulari prudētia persun-
cti, iuris Ecclesiastici defensori, à gratia, terrore, vo-
luptatum illecebris, & aduersis cassibus, aqua inuictō,
ad beneficentiam nato, in summa grauitate iucundis-
simo.*

Y debaxo del tumulo en la pared está una lapid. la negra con esta graue senten-

*QUI DORMIUNT, IN TERRÆ
Pulvere, euigilabunt.*

Daniel.
12.

Al lado izquierdo está de bello mar- mente labrados, y este epitafio al lado
mol, vna gran Matrona de la nobilissima derecho.
familia Caetana, con escudos curiosa-

*Cecilia Vrsina, Franc. orti Cardinalis, ex matri-
monio Falbuchi Principis Carpensis, uxori, antiqui
moris fœmina, prudentia, & sanctimonia fama, cla-
rissima.*

Al otro lado del tumulo alto, de piedra está este epitafio.

*Honoratus Enriqu. & Camillus Cayetani ex Catha-
rina nepotis, Auia Benemerenti posuerunt, & sacel-
lum ab ea annuo censu auctum exornarunt, vixit post
maritum Ann. 1. obiit Anno atatis sue 82. die 19.
Martij 1565.*

En lo baxo de todo el tumulo está la sentencia de Iob.

Expecto donec veniat immutatio mea.

Iob. 14.

La quinta capilla es del nacimiento de nuestro Señor, a los lados la Resurreccion, y de valiente ingenio; está pintada la Cir y la venida del Espiritu Santo, singular pincel: fundola vn grã Prelado, tiene vna lapida hermosa blanca, donde está graua- cion de los Reyes, lo q se puede desear. do el, y vn epitafio que dize.

La sexta es de la Ascension de Christo

D. O. M.

*Melchiori Guirerio, decuitate Campaniæ, Comiti
Palatino, Cancellariæ Custodi, Bullarumq; magistro,
animi ac corporis integritate, caterisq; virtutibus de-
corato, summa Cura & diligentia ornatissimo, Sacel-
lum dicauit.*

La septima capilla es aduocacion de nuestro Padre san Francisco de Paula, tiene su verdadero retrato, y está toda

llena de trofeos de sus grandes mila- gros, el epitafio dize quien la fundò.

D.

D. O. M.

ASCANBUBALO QVI OBIT AN
no atatis 63. 1604. Et sic apud Antonij aui ossa con-
di voluit.

Ya bajo.

FLAMINIA MAPSEIA, CON-
iugi optimo, cum quo ad huc tres Et quadraginta, An-
nos coniunctis. vixit, possuit.

Fuera destas catorce capillas, ay otras los de Cardenales, y tres de Obispos, y
dos dentro de la mayor, con hermosos en vna losa del cimborio; dize assi.
altares; tambien dotadas: ay doze Cape

Io. Staphilleo Tragur. Damastz. vtriusque iuris
Doctori Episcopo Sibinensi.

Com o se entra en la Iglesia a la mano red, y el sepulcro es de vn Obispo entet
derecha esta vn grande Epitafio en la pa- rado en el suelo; dize assi.

IESU CHRISTO Salut. Autori. Iulio Gentili
Patricio Tardonensi Episcopo, Vulterranensi: vtrius
que signatura resfendatario. Franciscus Gentilis ne-
pos possuit.

A la mano izquierda esta de reliebo, o y bellos jaspes y marmoles, el letrero
tro medio cuerpo de vn gran Cauallero dize assi.

D. O. M.

Casari Palaz. Loto Patritio Mediolanen. ciui Roma-
no, aequi torcato sancti Michaelis, viro pietate
Et militari laude insigni, qui a Pio III. affini suo,
in urbem accitus, mox a Pio V. in Galliam, a Gregor:
XIII. tribunus militum Auenionem legatus, proflig-
atis ibi vno die vniuersis perduellum ducibus, Pro-
vinciam illam victor mira felicitate pacauit. ceteris
de inepes Pontificibus, Et ipse demum Paul. V. varijs
in praefecturis, amplissimisq; muneribus, sortem ac fi-
delem operam Domi. Beliiq; nauauit. Ioann. Francis-
cus filius Parenti optimo possuit, corpore huc ex agro
Piceno translato vbi ille obiit Anno. Etat. sua 66. sa-
lut. 1608.

En el suelo esta vna grande losa con estas letras.

Ossa Familia Palaz. Loti.

Fuera no concluir hazer memoria de
los sepulcro y epitafios que ay en este co-
nento, de grandes Principes Ecclesiasti-

cos y Seglares: y por rematede lo mucho
q; pudiera dezir, vatte saber q; el entierro

de los Religiosos es en lo principal de la capilla mayor, donde no ay duda sino que son sin numero los santos cuerpos q ay en el, que el poco cuydado que en esto hauido, o por dezir mejor el comun sentimiento de que todos han muerto con notoria santidad, a sido causa de que no se ay a hecho catalogo dellos. Mas no dexare de dezir algo de aquel santissimo hermano nuestro fray Estefano, de profesion donado, a quien nuestro Señor en recompensa de la vista corporal, que fue seruido quitarle, concedio excelentes luzes de entendimiento y espiritu, hizo muchos y grandes milagros, tuvo espiritu profetico, y fue notablemente estimado de todos aquellos Príncipes de la Curia Romana, y el Sumo Pontifice Clemente VIII. de felice recordacion, conociendo la sincerissima santidad delte gran siervo de Dios, se yua a gastar muchos ratos de celestial conuersacion a su pobre celda, donde se via vn glorioso trofeo de la grandeza, y la humildad, sentados en vn pobre banco, el Vicario de Dios en la tierra, con el hombre mas humilde della: mas es la virtud tan excelente que la dea con lo supremo. Ninguna cosa le pidio este siervo del Señor su Santidad que no se la concediese, y todas fuerō espirituales, murió por los años de 1606, y está oy su cuerpo la carne blaca, entera y tratable, sin genero de corrupcion, antes con suauisimo olor, y son sin numero las maravillas que nuestro Señor obra por su intercession, será seruido que con el discurso del tiempo, se honre su virtud, con las de muchos siervos suyos que esperan beatificacion y canonizacion en la Orden.

Conuento de san Andres de Fratri en Roma, año de 1585.

EN Aquella parte mas insigne, entre los sitios agradables y de mas saludable temperamento de la santa ciudad de Roma, donde el Monte Pincio, leuanta sus cumbres hacia el Oriente, coronado con el excelentissimo templo y conuēto de la santissima Trinidad, poseido de

los Religiosos Minimos de nuestro Padre glorioso san Francisco de Paula desde su vida, de quien dezimos en su lugar: en los repechos y faldas deste Tanto monte por la mano izquierda, se leuanta otro pezon no tan grande, con nombre del monte Cabalo, donde está edificado el famosissimo Palacio que la mayor parte del año residen los Sumos Pontifices, gozando de los ayres mas limpios, y temple saludable: en estas sinbrias y vayos destes montes, con las guerras antiguas, quedaron aruinados y destruidos muchos y grandes edificios que en ellos solia auer, y auiale conuertido en huertas todo aquel grande y hermoso sitio; dentro del se quedó la Perrochia de san Andres, de la juridicion de la de san Marcelo que oy posee la sagrada Religion de los padres Seruitas; y como las huertas se diuidian con setos y cercas, y cogian en medio aquella antigüa iglesia, cobró nombre de san Andres de Fratas que es lo mesmo que cercas, o setos, y por auerse ya poseido de Religiosos, mudó el nombre en san Andres de Fratri, poco diferente en el sonido del primero, y mucho en la sustancia. Las antiguas pretensiones con que los Padres de la nacion Francesa han procurado que solamente sea suyo el conuento del Monte Pincio, dieron ocasion a las naciones Italiana y Espanola que mientras esto durase, tratase la Religion de fundar para ellas conuēto de por si en la Corte Romana, donde los hombres señalados de ellas pudiesen asistir y residir. Propuso este negocio al Pontifice Sixto V. el padre General fray Estefano de Frática, y agradó mucho a su Santidad este proposito, dio todo su fauor para que se pudiesse en execucion: muchos sitios se miraron en Roma, por la diligencia del padre fray Iulio de Paula, zeloso por aquellos tiempos, y vnos por estar lejos de la poblacion, otros por no muy sanos se dexaron: mas sin duda en esto me persuado a que tomó la mano san Francisco de Paula, para que su Religion se aumentase en la Curia Romana, y como sentido de que sus hijos Italianos y Espanoles y de otras naciones

ciones no tuuiesen en ella lugar, por no se le dar en su casa los padres Franciscos, las circunstançias desta fundacion me hã dado a persuadirlo que digo, porque al tiempo que se tratava de fundar este conuento, comun al as demas naciones, sucedio tener aquella Parrochia de san Andres, vn Sacerdote Cura della, natural de Calabria, y de vn grande lugar llamado Rende, quatro leguas distante de Paula, dichola patria de nuestro Padre san Francisco, llamauase este Sacerdote y Cura de san Andres, Pedro Perugino, tã bien los padres General y zeloso eran Calabreses, de Frãica el padre General, y de Paula el padre zeloso, como que nro padre con semejantes instrumentos boluiesse por su patria; fueronse al Cura Perugino, y tratãrõ con el si dexaria su Iglesia para edificar conuento, faliendole a buenos partidos, y viniendo en ello su Santidad; hallaron su animo bien inclinado a la deuocion del santo su paisano (asi le llamaua el) y lo que Dios guia presto se dispone, y asi concertandose con la Religion, con que las rentas de la Parrochia fuesen suyas durante su vida, y que por las casas en que viuia adiacentes a ella, se le diessse cantidad de diez y ocho escudos cada vn año, para que el alquilase en que viuir, se pidio al Pontifice su gracia y concession, que el otorgò amplissima, haziendo tranlacion de toda la Parroquia, casa, y huertos, con todo lo q̃ en qualquiera manera le pudiesse pertenecer, adjudicando el Curato, y administracion de los Sacramentos a la Religion, y concediendoles los reditos Parroquiales, distribuciones, ingreso y funeral, con absoluto cuidado de las almas de aquella Parroquia, que es vna de las buenas de Roma, y en lo llano donde por respeto de la residencia de los Pontifices, han edificado ilustres palacios, y edificios viuendo en ella muchos señores Cardenales, por ser en estos tiempos lo mejor de Roma y mas frequentado. Concedio su Santidad, que la Religion pudiesse edificar conuento, y tener Religiosos de las dos naciones, Española e Italiana, en que siruiesse a nuestro Señor, y por lo menos huuiesse vna dozena de cada vna,

mandoles dar posesion de todo con autoridad Apostolica, concediendo denuevo (al superior, Religiosos, criados y cosas pertenecientes a la dicha Iglesia de san Andres, casas huertas, rentas, ingresos y emolumentos temporales) todos los priuilegios, facultades, libertades, inmunidades, exempçiones, prerrogatiuas fauores, concessiones, e indulgencias *perpetuis futuris temporibus*, que todos los demas conuentos de la Religion gozan por gracia y fauor de la Sede Apostolica, sin que nadie pueda ser impedimento a la tal posesion; dando por irrito y nulo todo aquello q̃ en contrario se pudiere oponer, por ignorancia, o por ciencia cierta; la execucion destas Letras Apostolicas cometio su santidad en este breue al Patriarca Alexandrino, al Obispo Amerense, y al Auditor general de su Camara Apostolica, acada vno insolidu, para que cada y quando todos tres, los dos, o vno dellos fueren requeridos con estas letras por parte del Corréctor y Religiosos de san Andres solene y publicamente les acudan con presidio, defençion y asistencia fortalecida de la autoridad Apostolica, para que de ninguna manera sean perturbados de la tal posesion y gracia de su santidad: sino que para siempre jamas lo gozen quieta y pacificamente. Estas y otras muchas fuerzas con tiene el Breue del Pontifice que fue expedido en san Marcos, en el septimo de los ydus de Setiembre, dia de los gloriosos Martires Ianuario y sus compañeros Napolitanos, del año del Señor de mil y quinientos y ochenta y cinco, el primero de su Pontificado, guardase en original en el archiuo del conuento de san Andres.

La Iglesia era pequena, y tan gastada del tiempo, que no admitia reparo, y temiendo su ruina, se determinò la Religion erigir nueva Iglesia, lo qual tuuo feliz principio, gouernando la Religion el reuerendissimo padre fray Gregorio de Paula (oy Obispo Neocesariense) siendo Corréctor el padre fray Dionisio de Paula, entrambos Calabreses conterraneos de nuestro Padre, el año de 1591, auiendo primero alcançado gracia

Priuilegios del conueto.

del mesmo Pontifice Sixto V. y despues confirmacion de Clemente VIII. se le adjudicaron a este conuento quatro mil ducados de lo que el ilustrissimo Cardenal de Este, mandò al conuento de Ferrara, con esto se compro vn sitio de huertas y casas antiguas junto al conuento, y quedò alguna poca renta, y repartiendo por las Prouincias de Italia cierta contrabuicion, se compraron otras casas, donde se edificò vn famoso quarto doble cò fuentes de las mejores aguas de Roma: y pocos años adelante el padre fray Pablo de aterno de la Prouincia de san Francisco, varon de gran bondad, començò vna famosa Iglesia, en que se gastaron muchos millares de escudos.

Fue nuestro Señor seruido socorrer como suele a la mayor necesidad, y tomando por instrumento la buena diligencia y zelo del padre fray Syluestro Mayorate, zeloso en el sexenio del padre General fray Diego Arias de Valcarcel, despetò la deuocion y el animo del excelentissimo señor Marques de Filina, Otauió del Bufalo, de las familias nouillissimas y mas antiguas de Roma, Principe verdaderamente piadoso; y benemerito protector nuestro, hizo fe fundador de la capilla mayor y desta Iglesia, y con su magnificencia y liberalidad se ha labrado toda, y sin duda es vna de las mas hermosas y bien fabricada de Roma, la primera limosna que hizo, fueron nueue mil escudos, para la fabrica de la Iglesia, el año de 1610. murio presto el Marques Otauió, mas viuè su piedad y generoso animo en su hermano, el señor Marques Angelo Bufalo, que con el titulo y la hacienda temporal, heredò su piadoso zelo, y quiere hazer lo que falta a esta fundacion, correspondiente a tan grandes principios.

El Marques Otauió, quiriendo en vida juntar su christiana piedad con la gran deuocion que tuuo a nuestro Padre glorioso san Francisco de Paula, para mayor autoridad del conuenio, y a deuocion de auer sido el santo siempre virgen, y amador de la castidad, fundò este principe que en el dia de su fiesta de nuestro Padre, y en su missa mayor se velassen qua-

tro donzellas pobres de Roma, aqui en fe nialò honrados doctes, gozo desta obra piadosa algunos años, y en su testamento la perpetuò, y dexò encargada a sus herederos y sucesores para siempre jamas, cò asistencia de patronos al P. Correcctor, y Parocho q̃ por tiempo fueren, y asì se pone en execució con grandes loas del fundador, y no menor honra del conuento: vase aumentando en grandemanaera en lo temporal y en lo espiritual, y nfo muy santo P. Paulo V. fuera de muchas gracias, le ha concedido altar priuilegiado, en fauor de las animas de Purgatorio.

Sustenta este conuento 40. Religiosos que todo parece cosa semejante a milagro, y en que nfo bendiò P. S. Francisco a puesto la mano, dando a sus hijos casa tan insigne en lo mejor de Roma, y tã cerca de la Trinidad del Monte, que es del distrito y Parrochia del de san Andres: q̃ fuesen Calabreses el Parocho que nos dio sitio y Iglesia, y todos los Religiosos que le fundaron y aumentaron, como si en estas circunstancias les dixera a las mas naciones nuestro P. no tengais pena que yo os dare en que viuir en Roma.

Ha nuestro Señor obrado muchos milagros por la santa deuocion de nfo P. S. Francisco de Paula, mas de vno hare mención por ser insigne: en el Pòrt. ficado de Gregorio XIII. de felice recordacion, gouernando este conuento el P. F. Dionisio de Paula, Religioso graue y de los mayores predicadores de su nacion, natural de Paula, aquel mesmo año de 1591. huuo vna lastimosa hambre y falta de pã en Roma, en que morian los pobres y padecian los muy ricos, llegò a tal estremo, que la Quaresma dio licencia el Pontifice para que la gente rustica pudiesse comer carne de bufalos y bueyes, con q̃ proueyo a dos cosas, vna a suplir la falta del pan, otra a que dispensando en semejantes carnes, y consemejante gente, no vsasen mal de la dispensacion los que tenían mejor comodidad. Sobre viniendo pues en nuestro conuento vna precisaneccidat, de venir quatro Prouinciales de diferetes prouincias, y no auiedo vn bocado de pan en el, ni hallarse a còprar por ningũ precio, embio el P. Correcctor

*Indulgen
cias de ani
ma.*

*Fundador
el Mar-
ques de
Felina en
Toscana.*

*Gloriosa
obra pia
del Mar-
ques.*

en casa de vn cauallero principal Romano, grande bienhechor nuestro, y deuotissimo de nuestro Padre, llamado Vipereſco Vipereſchi: fue vn Religioſo a ſu caſa, y representando la neceſſidad, y q̃ de ninguna manera auia podido hallar ni vn pan con que comieſſen aquellos Padres, llamò vna hija ſuya, y mandò que ſe dieſſe pan al conuento, no obſtante ya aquel dia ſe auia dado la limoſna ordinaria; la hija no menos piadoſa que el padre, dio al Religioſo vna ceſta de pã, hasta cinquenta panecillos blancos regalados, que ſon los mejores de Roma, y llaman panes a decina. Quedò marauillado el padre Corretor, y todos, de la notable caridad de aquella caſa, y no acabauan de dar gracias a Dios, y eſtimar la limoſna tan liberal. Remedioſe la neceſſidad del conuento, y tuvo cuidado nuestro Señor de remediar la que luego ſucedio en caſa de Vipereſco, porque ſentándose a cenar, no huuo pan q̃ poner en ſu meſa, que todo quanto auia en caſa dixo ſu hija ſe auia dado para los padres de ſan Andres: *Andrés dixo el padre, que no es poſſible ſe dieſſe todo*, Repliquò la hija, que ni vn panecillo quedò. *Bolued, y mirad bien (dixo el)* y boluiendo y abriendo el armario, le hallò lleno de panecicos en tanta cantidad, que le cauſò eſpanto y eſtrania marauilla, porque ella miſma auia dado por ſu mano todo el pan al Religioſo: fue corriendo a ſu padre, y dixo a bozes, milagro, mi ſeñor, milagro grande ha obrado Dios en nueſtra caſa, por los merecimientos de ſan Frãciſco de Paula, pues auiendo dado yo meſma todo el pã que auia para ſus hijos, hallo agora llena la ala-

cena de pan. Bié creyò luego Vipereſco el milagro, mas para mayor certificación mandò llamar al panadero, y que truxeſſe la taxa para ver lo que auia traido: hecho eſto ſe hallò exceder notablemente el pan al numero, y en la blancura y ſabor, con que el milagro quedò euidente y aueriguado: llamò el buen padre de familias toda la ſuya, y hincandose de rodillas con ſus hijos y ſieruos, dixerón vna Letania y muchas oraciones, en hazimientto de gracias a nueſtro Señor, y onor de ſan Frãciſco de Paula, y cenaron todos con grande alegría eſpiritual, ſintiendo la diferencia de aquel pan milagroſo. A la mañana hizo eſte Cauallero cargar dos carros de todas las coſas de regalo que tenia en ſu caſa, como ſon, trigo, azeyte, vino, peſcado, frutas, conſervas, legumbres, y embiolo todo al conuento, pidiendo con mucha humildad al padre Corretor, ſe vieſſen en ſu caſa deſpues q̃ comer para cierto negocio importante. Recibio la grã limoſna, y fue en caſa d̃ Vipereſco, el qual le còtò el milagro ſucedido, y tomò por teſtimonio. Ofrecio a nueſtro Padre todo quanto tenia en ſu caſa, diziendo, que en toda ella auia de ſer ſiẽpre ſeruido el y ſus religioſos, pues tan buen pagador era de ſu limoſna.

En el Capitulo General quinto d̃ Roma año de mil y quinientos y ochēta y ſiete ſe determinò que eſte conuento de S. Andres fueſſe inmediato al Padre General, como lo ſon el de la Trinidad del Monte, y el de ſan Bartolome de Venecia, ſas Corretores ſe eligen el dia de ſan Miguel, y los conſirma el Padre General.



LIBRO QVARTO,

DE LOS VA- RONES ILVSTRES EN SAN- tidad y letras, de la fagrada Religion de los Minimos de san Francisco de Paula.

*POREL PADREFRAT LVCAS DE MON-
toya, Predicador, y Coronista General della, en la Prouincia
de Castilla, natural de Madrid.*



O Es la parte menos principal, sino la mas gloriosa de vna historia Ecclesiastica, referir las vidas de los varones ilustres, que en aquella Republica florecieron en santidad, letras, y buen gouierno, de la manera que las estrellas, despues de la luz del Sol, y hermosura de la Luna, adornan el firmamento, y alegran la vista de los hombres con aquella luz participada del, assi despues de auer tratado largamente los tres primeros libros desta Coronica, de las luzes y resplandores de su Sol, el santo Patriarca Francisco de la hermosura de su Sagrada Religion, es justo traemos de aquellas resplandecientes estrellas, que por la imitacion deste gran santo, dan esplendor y gloria en su familia; con maravillosos rayos de excelentes virtudes, letras, y todas buenas prendas humanas: assi me parecio en este quarto Libro poner las vidas de los mas principales Religiosos, que en apuntamientos algunas vezes he nombrado, y de otros muchos dignos de toda justa alabanza y perpetua memoria, hizela de algunos incidentalmente en el discurso desta Coronica donde se yua hablando de sus oficios, o en otros propósitos que lo pidieron: no

tueue esto por inconueniente, pues señalaràn las tablas Alfabeticas, su lugar de cada vno.

La Prouincia de Calabria inferior, que oy se llama de san Francisco de Paula, como ella fue la madre y el origen de nuestra fagrada Religion, assi lo ha sido siempre de varones ilustres en santidad, y lo es no menos en nuestros tiempos. Verdaderamente en todos los conuentos ay de ordinario excelentes varones, de grandes virtudes, mas no se puede negar esta ventaja y gloria, al de Paula, glorioso seminario de perpetuos hijos de san Francisco nuestro padre en su santa imitacion. Honrada memoria hizo el padre fray Gerónimo Marafioti de Polistina cuidado-
fo Historiador de san Francisco, de algunos de los primeros Religiosos que nuestro Orden crio a los pechos de la doctrina de tan santo maestro como san Francisco de Paula, naturales de la Calabria: dellos fueron los Beatos padres fray Bernardino de Crupulato, confessor de nuestro padre, y primero Vicario General de la Religion despues de sus dias, y los padres fray Arcangelo de Vissiano, fray Nicolas de santo Lucido, fray Antonino Bono de Longobardo, fray Francisco Mayorano, de fluminefrigidio: y admirame como se les passò de la memoria
a Ma-

En la Coronica de la antigua Cattedra de Calabria.

a Marafiotto hazer la del Beato fray Paulo de Paterno, cuya vida milagrosa pide particular historia, y se la hiziera yo de muy buena gana, si alcançase su beatificación y canonización, que espero en Dios la gozara presto Italia y nuestra Religión; mas bastará (por no salir de mi estilo) dezir algo en esta, de lo que pudiera ser mucho. Siluestro Maurolico, en su Oceauo dize de otros padres santísimos nuestros, y desos que habla Marafiotto, tambien Gabriel Barri de Francia en su descripción de la antigüedad y sitio de Calabria:

El P. F. Paulo de Paterno. Fue natural este santo varón de Paterno, lugar bien conocido en Calabria, donde nuestro adre san Francisco de Paula fundó el segundo conuento de su Religión: llamauase en el siglo Paulo Rendacios; fue hijo de padres honrados y ricos de aquel lugar, conocidos por el renombre de Rendacios. Luego que oyo la fama de los primeros milagros de nuestro santo Padre, se fue a Paula con desseo de verle, y seguir su instituto, lo que muy presto puso en execucion, admirado de ver el milagro de la calera de fuego ardiendo, en q̃ el santo varon entrò sin lesion de su persona. Diole el habito de buena gana, por que (con ojos de espiritu profetico) conocio que recibia en su compañía persona que con su santidad ilustraria su Religión; fue de los primeros Sacerdotes q̃ en ella huuo, vno de los compañeros que el santo varon llebò a Sicilia, quando passaron lostres el Faro sobre su mar to, acompañole el viage de Roma: y quando se fue a Francia le dexò como superior a los conuentos de Italia, no con titulo de Prouincial, sino concertadamente de superintendencia, para que le auisase de la cosas necessarias al buen gobierno, y aumento de la Religión que nuestro Padre siempre gouernò: es verdad que en España mudò de proposito y mando elegir Prouinciales, trabajò mucho este santo varon en sus principios, y desde que recibio elabito se conocieron en el acrecentadas virtudes. Fundan do el conuento de Cotron, por los años de 1460. puso vna almendra con la señal de la Cruz junto al conuento, nació el

arbol que por muchos años dio almen dras todas cruzadas, como deziamos en la fundacion de aquel conuento. Tuuo este Religioso vn ministro y compañero llamado fray Dionisio de Robito, en cuyas manos murio, que le fue heredero de sus grandes penitencias y virtudes; fue hombre de mansas costumbres, riguroso con su cuerpo, prudente, recogido, y de frequente oración, de algunos milagros que hizo en vida ay noticia: mas pondre aqui los de su muerte, sacados en substancia del processo autentico, en que se han aueriguado con orden del Ordinario de Cossencia, con testigos de gran fe, asì Religiosos de otras Ordenes, como seglares, hombres de mas de setenta y ochenta años, y se comengò a hazer en Paterno a los quatro de Mayo, de 1594. viuio muchos años, si bien nõ se auerigua puntualmente en que edad y tiempo murio, mas de su muerte ay clara noticia, que fue en Paterno su patria, y en los braços de su compañero fray Dionisio, con generales lagrimas, y sentimiento de toda la comarca, que le venerauan por santo, y le tenian por padre y amparo en sus trabajos. Antes que muriese muchos dias, dixo a su compañero y ministro, el dia y hora en que seria su muerte y se cumplio puntualmente; como lo auia dicho; apenas espirò quando las campanas del conuento de Paterno se tocaron milagrosamente, sin ser mouidas de persona humana, cosa que causò tanto espanto y admiracion, que concurrio inumerable gente a verlo, de que fueron testigos; y por este rarissimo milagro, no fue posible enterrar su cuerpo luego, porque la mucha gente no lo consintio, pusole en el suelo como es costumbre, para darle sepultura, y llegò vn pobre hombre ciego lleuado de la gente deuota, y apenas tocò en el santo cuerpo, quã do nuestro Señor le restituyò la vista; cõ este milagro se dio mayor ocasion de acudir gente, que de ninguna manera los Religiosos podian oficiar el difunto, ni darle sepultura, bien que por el suauissimo olor que salia del, no lo porñauan mucho, teniendo grandes esperanças de que nuestro Señor queria honrar a su sier

Fray Dionisio de Robito.

Tocarse milagrosamente las campanas en su muerte.

No le dã sepultura.

uo en la muerte, estimando los seruicios que le auia hecho en la vida; no les engaño su pensamiento a los Padres, pues apenas el ciego acabo de rendir las gracias de tan grande beneficio, quando las comenzaron a dar semejantemente otras tres personas: vn ciego, y vna muger de Vifitiano estropeada de vn pie que le tenia tan mal torcido que no le podia valer de dolor, ni menos andar sin gran trabajo.

Hallose alli otro hombre del Valle de Diano, con vn brazo manco imposible a le mandar, y tocando todos al santo cuerpo, subitamente recibieron salud, y la publicaron con lagrimas de agratdecimiento a nuestro Señor.

Vna muger natural de Misuraca, llamada Angela, endemoniada, cuyos malos espíritus dezian sus nombres, y publicauan que eran quatro, fue trayda al santo cuerpo, y en tocando a su abito quedò libre y sin aquella infernal compañia; lo mesmo le sucedio a otra muger natural de Policastro; otro hombre llamado Onfrido Grandineto natural de Paterno, que padecia vna pestilente tiña en la cabeza, poniendo sobre ella el abito santo, se vio que luego subitamente se le cayo toda la piel de la cabeza inficionada de aquel accidente, y le tornò a nacer el cabello como si jamas le huiera padecido.

Quando este santo varon murio, por ser necessario a su enfermedad, como acostumbraua a traer larga la barba, la tenia cortada a nauaja, y vieron mil ojos de fe y credito grande, que le tornò a nacer instantaneamente, y todo el rostro le sudò por gran rato, despues de muerto puesto en el ataud para le enterrar. Refiriendo este milagro a vn Sacerdote, otro Religioso que se hallò presente, de ninguna manera se pudo persuadir a darle credito, y dixo estas palabras: assi tenia hecha la barba a nauaja como yo; teniala este Clerigo muy larga, y quando dixo esto cogiòla toda con la mano, mas Dios (que semejantes incredulidades aborrece, por lo que tienen de obstar y rachar sus obras) permitio que luego se le començò a caer toda al Clerigo, sin

quedarle pelo en ella, como viesse el extraño efeto causado de su tibieza y poca fe, acudio al santo cuerpo, con arrepentimiento de su incredulidad, y le tornò a crecer la barba como antes la tenia, llegó tambien vn hombre llamado Geronimo Rotela, de Paterno, a los ocho dias q^{uarenta} el cuerpo estaua sin sepultura (que ^{quarenta dias estu} ^{no sin q} ^{uarenta} ^{ent} ^{ra} ^{assen} ^{uifismo}) y como padeciesse vn terrible mal en los pies, sin poder andar ni tener fofsiego, apenas besò los del santo varon quando luego sintio vigor y salud en los sayos; estos y otros muchos milagros, testifican personas antiguas, nobles Religiosos, Ciudadanos, y plebeyos, que se hallaron presentes a ellos, y conocieron en vida al Beato padre fray Paulo de Paterno, tiniendole siempre por hombre de vida milagrosa y santissima.

Quando estuuo en Paula viuendo nuestro Padre, le hizo nuestro Señor merced de reuelarle vna de las luchas y combates que el santo Patriarca de ordinario tenia con el demonio, estando peleando vna vez con el en su celda, el Beato Faulo vio en reuelacion, el mal tratamiento que el Demonio hazia a su Padre, leuantandose de la oracion (lugar donde Dios haze semejantes y mayores mercedes) fue depresto a socorrele, entrò en su celda, conociò el santo varon la merced que nuestro Señor auia hecho a su hijo fray Pablo, y el valiente animo con que le venia a fauorecer, y buuelto a el el santo le dixo: *Basta hijo fray Pablo, yo as agradecido el socorro.*

Quando este santo varon passò en Roma, el año de 1507. al primero Capitulo General que celebrò la Religion, siendo el nombrado ya en Prouincial de Italia, por nuestro glorioso Padre, hizo dos milagros de que ay particular memoria el dia de oy, vno fue que teniendo vn grande amigo y devoto de la Orden, cuyo nombre se calla por justos respetos, yendose a despedir del santo varon, le dioxò en secreto: *Mirad señor que confesastes ayer a nuestro parecer bien, y por falsa de examen dexastes de confesar la pesadumbre que iunistes con nuestro Padre*

dre, quando con la colera que os cego le de-
ribastes agradamente en el suelo, malstra-
tando su persona, y ofendiendo al que os
engendrò; este no era caso para olvidaros,
si vuestra confesion fuera la que auia de
ser, yo os auiso miréis por vos, que estais
en mucho peligro. Arrojelé a los pies el
amigo, cófuso de su descuydo y mal exa-
men, admirado del espíritu profético de
aque el santo siervo de Dios, pues tandis-
tintamente le auia dicho su culpa y f: cõ
fesion informe y agradecioselo mucho:
era hombre prudente, y quando los ta-
les son corregidos, aman a los que seme-
jante bien les hazen, como los necios los
aborrecen; luego que se despidio de su
buen amigo el beato fray Pablo, se reco-
gio y hizo vna cuydadosa confesion ge-
neral, no se confundiendo, antes morti-
ficandose con dezir su culpa, abuelas de
las alabanzas de quien tanto bien le hizo
que para los hombres cuerdos y confesio-
sos de sus conciencias, semejantes me-
dios traça nuestro Señor, para librarles
la misericordia y el perdon de sus culpas;
delgadeça que entendio altamente Da-
uid quando pedia a Dios le limpiasse de
sus faltas ocultas, que son aquellos peca-
dos, que ò no pensamos que lo son, ò se
nos quedan tan dentro de las almas, que
no los acabamos de conocer y confesar
fiel y legalmente. El otro milagro fue q̃
teniendo este santo Religioso vna herma-
na muy enferma, al tiempo que se que-
ria partir para Roma fuela auillar, y llo-
rando ella mucho mas su ausencia, que
el mal q̃ padecia, se enternecio el santo va-
ron, y leuantandose para yrse por nõ la
dar mas pena ella le trauo de la manga;
y le dixo, que no se fuesse tan presto, y
que por lo menos le dixefse los euange-
lios, y hechase su bendiccion con que que-
daria muy consolada, hizolo así su herma-
no, y despues de auerdicho el euan-
galio de san Marcos haziendo la señal de
la Cruz en aquellas palabras del Señor:
*Sobre los enfermos pondran sus manos y
recibiran salud.* Se sintio la enferma bu-
ena y sana, y primero que su buen herma-
no saliesse de la casa se leuanto y le rega-
lò, con admiracion de todos. Tuuo esta
buena señora vna hija sobrina del beato

Paulo, que fue santa por los celestiales
consejos de su tio, llamauase Geronima
esta doncella, y fue lo toda su vida con-
sagrando su virginidad a nuestro Señor,
pidiole al beato Paulo la diessé el abito
de la tercera Regla de nuestra Orden quã-
do la niña tenia doze años, y dio tan ma-
rauillosas muestras de lo que seria des-
pues, q̃ los q̃ mirauan su modestia y grã-
des virtudes se prometian no menores
cosas de su santidad, diola su abito y la
profesion, y junto con las obligaciones
de su Regla, ciertos aduertimientos espi-
rituales, como vnos aranceles pordonde
se deuia gouernar en la oracion, morti-
ficaciones, y penitencias, Salio gran ma-
estra de santidad y virtud, tan prudente
que por disimular las grandes mercedes
que nuestro Señor la hazia, andaua cuy-
dadosa de que la tuuiesse no por ruin,
sino por no tan buena, que es vna pren-
da esta (dize san Chrysostomo) muy vña-
da en las almas de los santos trabajar de
no lo parecer, como saben que para los
ojos de Dios vale mas el serlo que las a-
parencias; ensin la bendita donzella se
dio tanto al amor y temor del Señor, que
si biẽ todo lo encubria, no se podia ocul-
tar a los ojos de su buen tio y maestro,
con quien ella se confessaua, y comuni-
caua todas sus penitencias, estabale tan
rendida y obediente, que ninguna cosa
hazia sin que su santo tio se la mandase,
dezia ella que era la obediencia el esmal-
te y hermosura de las obras santas, que
las aumenta el merecimiento a muy po-
ca costa: viuió santamente, y alcanço de
días al beato Paulo su tio, que quando se
quiso morir, llamò a dos Religiosos muy
espirituales y les dixo: *Yo padres míos me
muero, y porque eonozco de vuestro espiri-
tu y zelo, me guardareis un gran secreto
os hago saber que mi sobrina la hermana
Geronima, es vna alma a quien Dios mu-
cho ama, y morira presto y santamente;
ruego os mucho, euydeis desta sierva del Se-
ñor. y experimentareis della mucho de lo q̃
os digo.* Ofrecieron estos padres hazer lo
que les encargaua su buen amigo, y lo cū-
plieron como buenos alcaeces de tã san-
to testamento; confesiose de alli adelan-
te la santa donzella con estos Religiosos

*Soror Ge-
ronima jo-
brina del
beato Pau-
lo de Pa-
erno.*

Chrysos.

Profecia

*Marc.
v. l.*

indi-

indiferentemente porque entre ellos, no auia mas que vna fe y vn espiritu: dentro de catorze años murio, como su tio lo auia profetizado, apenas auia treinta y tres quando estando buena y sin acha que alguno, confesandose generalmente vn di de nuestra Señora, y recibiendo el Satisfimo Sacrameto, fuesse a su casa dōde en semejantes dias se retiraua en su oratorio, sin comer cosa alguna, y estando hincada de rodillas razonando su espiritu con el Señor, se le puso en sus manos como a esposo y dueño. Hallaron la muerta quando entraron en el oratorio, y tan liermosa, que causaua admiracion, acudieron luego sus confesores, y otros muchos padres del conuento, y gente que oyó la marauillosa muerte, y así como estaua la lleuaron a dar sepultura, y despues de muy solemnes exequias se la dieron en el sepulcro mesmo de los Religiosos; estuu en el muchos años, hasta que murio el padre fray Bartolome de Paterno su confessor, hombre de santa vida y no menos gloriosa muerte, auia pedido este santo varon le enterrasen junto a la santa virgen Geronima, y cabando la sepultura sacaron su cuerpo tan entero como el dia en que murio tan hermoso, tratable y sano como quando era viua, y sobre todo con vn suauissimo y celestial olor, que causo admiracion en los Religiosos, comenzaron de nuevo a venerar aquel santo cuerpo, q todos juzgauan no parecia estar muerto sino dormido. Este gran tesoro tiene el conuento de Paterno, con otros muchos de quien hizimos memoria en su fundacion. Tal fue el fin desta gloriosa virgen estos los frutos que su santo tio cegio cō su enseyança, en aquel fertil paraíso de virtudes, para presentarlos en la mesa celestial con acrecentamientos de gloria, por la santidad della y de los muchos q enseñò a seguir la virtud. Obrò nuestro Señor otros muchos milagros mas de los referidos en su vida y muerte, en aquellos quarenta dias que estuu en el cuerpo de la Iglesia sin darle sepultura porq no fe puden contar los muchos enfermos que sanaron con sola vna gotilla del sudor de su rostro, q todo aq̃l tiempo durò.

P. F. Bar
tolome de
Paterno.

Fue notablemente perseguido este santo varon, del demonio, que para espantarle se le aparecia muchas vezes en varias formas, su continua oracion (en q fue excelentissimo) lo vencia todo; su cuerpo està enterrado en el conuento de Paterno, y tan entero como el dia en que murio, menos algunas reliquias que los Padres Generales han tomado; en particular quiso vno cortarle vn dedo del pie, y nunca pudo, mas acabando vn dia de dezir Missa para partirse del conuento, fuesse al sepulcro del Beato Paulo, y besandole con deuocion el pie, vio que milagrosamente se salio el dedo, y se le puso en las manos, creo que este sea vn gueso que el Padre General fray Pedro Heberto, lleuò despues al conuento de la Trinidad del Monte en Roma, de quien me certificò padres graues y de toda fe, que huyen los Demonios de los cuerpos que atormentan, quando se pone sobre ellos esta reliquia. Esto es lo q he podido aueriguar deste santo varon, por las Relaciones y traslados autenticos del processo referido que llegaron a mis manos, de la Provincia de nuestro Padre: espero en la Magestad de Dios, que mouera algun tiempo el zelo de algunos superiores para que procuren su beatificacion, por quien està dando voces su grāde santidad y opinión que tie ne por la Calabria, pues todo sucedera en gloria del Señor y consuelo nuestro, el lo haga como mas conuenga a su santo seruicio.

Raro milagro.

Del venerable y santo Padre F. Bernardino de Cropolato, se ha hecho alguna breue mencion en esta Coronica; al tiempo que nuestro Padre san Francisco de Paula, muriendo le dexò los sellos, y el cuydado de su Religion; y aora es necesario dezir lo que se ha podido aueriguar con certeza de sus cosas. Verdaderamente el fue vno de los varones de mayor santidad, que han florecido en nuestra sagrada Religion; en ella entrò de manera que parecia no acertaua quedarse de asiento, segun las muchas irasas con que el Demonio le procuraua estoruar el estado a que se inclinò desde muy moço. Fue noble de la casa Barónclade Cropolato, gente principal, siendo mancebo

P. F. Bernardino
Cropolato.

Sudò el
rostro del
beato Paulo
40 dias
dejunio.

ho como en la de sus padres tuuiesse abundancia de regalos, y libertad por ser el hijo mayor, començo a diuirtirse en cosas del mundo demasiadamente, mas no tan presto y arraygado en ellas, que le faltasse vn buen deseo de hazerse Religioso: impidiósele algunos dias vna muger, cuya amistad le truxo a terminos de hazer ausencia con ella; saliendo de Cropulato; fuesse a Esphezano, en sazón que nuestro padre glorioso estava edificando el tercero conuento de la Religion, Dios (cuyos fines los hombres perdemos de vista) ordenó para los deste santo varon, que san Francisco de Paula, fuesse el instrumento y medio de su saluacion, en esta forma. Llamò al portero mas docto, y a los años del caso, y preuinole que quando llegassen a la portería vn muchacho, y vn muger moço, les acariciase mucho, y que entrándose el hombre en el conuento, le lleuasse con toda caridad a vna celda, diciendole queria regalar, quando le tuuiesse en ella le cerrase por defuera y le dexasse assi (estrño medio y traza que ya la vimos. Otra vez aprouechada de nuestro padre) acudio el portero sagazmente, y quando lo tuuo puesto en execucion llebole (con el abito) la llabe al santo padre, disimuló todo, a quel dia, y el siguiente fuesse por la parte de la ventana de la celda del preso, para ser visto, el muchacho, que ya tenia alguna noticia del santo varon, conociendole le habló assi. O padre fray Francisco, y es buena manera de caridad, que en vez de recibirla en vuestra casa, me ayau tenido preso desde ayer. Respondio el santo, como haziendose de nuevas, que como se auia hecho tal cosa, mandò luego abrir la puerta, y saliendo fuerale dixo nuestro Padre, que le dixesse de donde era, donde ius, y como le auia sucedido semejante prission; el moço tocado del espiritu del Señor, le confesò la verdad, y el miserable estado de su vida, reprehédiole con palabras blandas: pero eficacissimas, el glorioso santo, y dixo que si queria agradecer a nuestro Señor y satisfacer a sus culpas, recibiesse el abito de su Religion. Pocas persuasiones bastaron para conuenecer vn animo que

Dios tenia señalado para su seruicio, y assi Bernardino reconociendo sus culpas las lloró amargamente, arrojando se a los pies del santo varon, le pidio con humildad su abito, hizole nuestro padre confesar y comulgar, y dentro de seis dias que se huuo exercitado en algunas mortificaciones, se le dio y le tuuo desde aquel punto mucho amor, pronosticando que seria varon excelente en santidad, passaua esto por los años del Señor de 1454. dentro de pocos dias nuestro padre se huuo de boluer a Paula y lleuole consigo a fray Bernardino, por el grãde amor que le tenia, y porque el santo varon sabia por reuelacion diuina, las tribulaciones que el Demonio yua ocasionando para detnbar aquella tierna planta de su Religion: pocos dias passaron que dos hermanos de fray Bernardino, llamados Cipion y Iacome Baronceto, no tuuiesse noticia del suceso, por el mucho cuydado y diligencias, que se auian hecho para buscar su hermano, tinendola de que estava en Paula, y con el santo abito de los ermitaños de fray Francisco, fueronle halla, y dixerone como el consuelo de sus padres estava en ver a su hijo, que ellos con su licencia no podian boluer sin el. Respondio el santo varon, que si el se quisiessse yr, se fuesse con la bendicion del Señor, que el no queria a nadie contra su voluntad en su compañía. El muchacho enterneciendose con ver a sus hermanos, y persuadido de sus palabras, se fue con ellos a Cropulato, no passaron muchos dias quando se boluio a Paula, y puesto a los pies de nuestro Padre le pidio el abito, con muchas lagrimas. Amabale mucho el santo, y sabia en que pararian estas borrascas, y assi le dixo, *quiero que vais primero a Napoles a llenarme vnos despachos de importancia, y quando boluys con la gracia del Señor, yo os dare el abito* sofreciose de buena gana al viaje y pufolo por obra, sus hermanos en este tiẽpo le andauan abuscar, y pensauo no abria tornado a Paula, se diuirtieron por otros lugares algunos dias, hasta que tuuieron nuevas que auia estado en ella, fueronse alla y hablando con nuestro padre le tornaron a pedir les diesse

su hermano, porque sin el no podian viuir sus padres: *To le embie a Napoles (respondio el santo) mas antes que os ways le lleuareis.* Diziendo esto vio venir dos naues, por el mar a toda distancia, y dixo al Cipion: *veys señor aquellas naues que apenas se diuisan sus velas, pues es tan cierto que Bernardino viene en la de la mano derecha;* esperaron a que las naues desfesen fondo, y sucedio como el Padre san Francisco lo auia dicho, desembarcose el mancebo, y dâdo los recados al santo, sus hermanos, que con el milagro visto, deuieran persuadirse, se leadearon mas al gusto temporal de sus padres, hizieron fuerça a su hermano se fuesse con ellos: *Vaya con bendicion de Dios quantas vezes querais (dixo san Francisco de Paula) que el sera de nuestra casa,* con esto se despidieron, y llegados a Cropulato le vistieron muy a lo galan costosamente, para diuirtirle de su pensamiento, mas poco aprouechan las traçashumanas contra lo que Dios tiene ordenado en las suyas; dauale prisa el espiritu, y no podia hazer menos que lo que Dios queria se hiziesse; apenas passârõ quince dias quando secretamente salio tercera vez de la casa de sus padres, y como con aquel vestido no se pudiesse ocultar, tuuo buena ocasion de le trocar por vno muy roto de vn pobre que halló en el camino, assi desmolido en el traje, y mas contento por la santa pobreza (de que fue estrañamente aficionado) se fue al conuento de Paula, y pidio a nuestro padre que por ningun acontecimiento le permitiesse saltar jamas de su compania; diole segund a vez el abito, y en fin (como dezimos) a tres fue la vencida, pues lo quedò la asrucia de Satanas, y el santo mancebo vecedor, y gran dicipulo de su maestro san Francisco: mostrole singular aficion, labrò en el todas sus virtudes, verdaderamente fue varon consumadissimo en ellas. Ordenole Sacerdote hizole su confessor y lleuole consigo a Roma, y a Fiàcia: de tradicion antigua tenemos en la Religion, que se dudò siempre qual de los dos era mas obediente al otro, nuestro padre obedecia al padre fray Bernardino, como a su confessor notablemente,

*Diolo el
abito a
nuestro Pa-
dre.*

el a nuestro padre como a superior, y assi estaua entre los dos la estimacion de todos partida, no fue Letrado el B. F. Bernardino, mas tuuo gallardo juyzio, y ca paz sugeto para todo buen gouierno; argumento es desto la eleccion que nuestro padre hizo de su persona, para dexarle el de su Religion, quando se fue al Cielo, y no menor de su animo limpio de la pestilencia de ambicion, pues auiendo sido muchos meses Vicario General, inmediato a nuestro Padre, y pudiendo quedarle con el oficio de General facilmente, no solo no hizo diligencia alguna, antes renuncio dos vezes, vna en manos de Julio segundo Romano Pontifice, otra en la primera session del Capitulo General que se hizio en Roma, y si la Religion no le confirmò en el oficio de General, no fue por falta de su persona, sino por sobra de misterio, como aduerti en otros, para que aun en esso se pareciesen los principios de nuestra sagrada Religion a los primeros sucessos del gouierno de la santa Iglesia. Luego que se despidio el Capitulo General de Roma, el padre fray Bernardino se partio para Calabria, donde la obediencia le mandò ser Provincial y fuclo el primero de Italia, despues de la muerte de nuestro padre fundò nuestro conueto de Cosencia al fin de su Provincialaro, el año demil y quinientos y diez, cõcluido cõ su oficio, le mudò la obediencia al conuento Real de san Luis de Napoles, donde estuuò todo el resto de su vida: esta fue siempre inculpable acompañada de rigor de penitencias y mortificaciones, ninguno de los Religiosos de nuestra Orden penetrò mas el espiritu de nuestro padre san Francisco de Paula, que este santo varon, pagole el amor que siempre le tuuo, en procurar parecerle mucho en la vida, principalmente en ser defensor acerrimo del rigor quadragesimal, y de que la Religion no careciesse de este esplendor en el primer Capitulo General donde este negocio se ventillò y determinò, el primero voto fue el del padre fray Bernardino, como Vicario General, hizo grande infancia, en que se votasse la vida Quaresimal, como nuestro padre san Francisco

la votó, y fue su intención esta, testifican-
do que así se lo oyó decir siempre, y que
así convenia que se hiziese: en las difi-
cultades grandes que en esto huvo, el
padre fray Bernardino puso el hombro
demana, que (cómó vimos entonces)
todo quedó llano y assestado como el lo
desseó. Muchas cosas se pudieran decir
deste santo varon, que fue excelente en
todas las virtudes, resplandecientes espe-
jos de santidad, mas tras successos de los
vltimos que en esta vida tuuo, bastaran
por todos.

Vna señora principal Napolitana, te-
nia vn hijo que por ser de animo valero-
so siguió la milicia, y en aquella memo-
rable entrada que Carlos VIII. Rey de
Francia hizo en Napoles, por los años
del Señor 1493. fue preso y lleuado con
otros muchos a Francia, quando Carlos
dio la buelta; algunos años estuvo cauti-
uo este mancebo, y el animo de su ma-
dre siempre afligido: intentó muchos me-
dios para su libertad, todos le salian in-
ciertos: en el tiempo que el padre fray
Bernardino de Cropulato, residia va en
Napoles, confessando se con el esta seño-
ra, comunicole su tristeza, y dixole vn
dia, que pues su caridad es tanta, y la o-
casion tan apretada, se siruiesse de tomar
trabajo por ella, y passasse en Francia a
tratar del rescate de su hijo; facilitaua la
buena señora el negocio con el tormen-
to que le dauá los desseos de verle, haua
mucho de la caridad deste varó de Dios
y significauale quan hazedero seria, con
el gran conocimiento que tuuo con los
Reyes Carlos VIII. y Luis XII. el tiépo q
vivió en Francia: movieron sus lagrimas
el animo del beato padre fray Bernardi-
no, y compadecido de sus ansias, quan-
do la quiso responder, y ofrécérsele al re-
medio partiendo a Francia, acudio el es-
píritu profetico, de que fue dotado, y
hablando con su lengua dixo estas pal-
abras: *De buena gana partiera yo por vues-
tro hijo a Francia; mas está muy cierta-
mente morir a tal dia, y a tal hora, en occasi-
on que por mucho que yo caminase, no auria
salido de los terminos de Italia.* Creyó la
señora quanto el santo varon la dixo, y
recibió aquel golpe con increíble senti-

miento, de ver q quando salia a la puerta
el remedio de la libertad de su hijo, se le
entruena por las de su vida la muerte; mas
siendo consolada de su Profeta, se fue a
su casa, observando el tiempo en que le
autó pronosticado la muerte de su hijo, su
cedió puntualmente, confiriendo la pro-
fecia con las cartas que le trageron esta
triste nueva. Mucho amaua esta señora
a su padre espiritual; por lo que conocia
de sus consejos y santa conuersación, mas
despues que le sucedio este caso, le vene-
raua como a tan gran seruo de Dios, pro-
curauale regalar, y acariciar quanto le e-
ra posible, no queria el otros regalos ma-
yores desta vida, que su perpetua absti-
nencia, y por no defraudar la deuocion
desta señora, los recibia de buena gana, y
los daua para la comunidad. Llegó el bē-
dito hombre a la vltima edad, cumplido
mas de nouenta años, cargado de enfer-
medades por sus penitencias, vino a la
postrera, en que se acabo su santa vida,
por los años del Señor de 1520. tenia sin
gular cuydado del regalo suyo aquella
señora, y caritativamente se aderezaua
en su casa lo que el santo viejo comiar
quando llegó el tiempo de su muerte vn
dia antes, viniendole a visitar de su parte
vn Cauallero deudo suyo, le dixo: *ra-
señor se acabaran los trabajos desta pen-
sa vida, y los enfados que mi enfermedad
causa en vuestra casa, mañana será Dios
seruido lleuarme para si: diress a la seño-
ra: encomiende a su Magestad.* Como
lo dixo el varon santo sucedio, y dando
el espíritu al Señor, en las manos de los
Religiosos que le acabaron de sacramen-
tar, quedó su cuerpo hermoso y tratable
como si estuuiera durmiendo: tres dias
estuvo sin darle sepultura, rindiendo sua-
ue olor, sin corrupcion alguna: querien-
dole baxar al vaso de la cuba donde se-
pultan los Religiosos, a caso toparon en
la esquina de la entrada, con la mexilla
derecha, de la qual saltó vn golpe de san-
gre tan viva y velozmente, como si sa-
liera a fuerza de lanceta. al octauo dia tor-
naron a visitar los Religiosos el santo cuer-
po; y como le hallassen entero y con la
sangre viua como si estuuiera en alguna
redomilla bullendo, sefiscaron de aquel
lugar,

Pronosti-
ca la
muerte
de vn ca-
uallero
ausente.

lugar, y comun sepulcro, y le dieron otro masonado debaxo del altar mayor, donde està oy en grande veneracion de aquel Real conuento de san Luis de Napoles, y le tiene la Religion puesto en el numero primero de sus beatos, assi por su antigüedad, como por su siempre marauillosa conuersacion y santidad; es vno de los nombrados, con título Beato del padre fray Geronimo Marafoto de Polistina, frayle menor de la obseruancia, en su historia de Calabria, de Syluestro Maurolico en el Oceano; de las Religiones, y de Gabriel Barri de Francia en el lib. de antiquitate & situ Calabriae.

*Lib. 4.
de la Historia de Calabria, en el fin.*

*P. P. Iuá
de Roca
3460.*

Entre los Religiosos primeros de nuestra Orden, que no es el vltimo en santidad, fue vno el padre fray Iuan de Roca, a quien milagrosamente dio nuestro padre san Francisco de Paula, el abito en el conuento de Espezano, por los años del Señor de 1460. Era este bendito padre Presbitero seglar, moço, rico, y de gallarda disposicion, y como tal sus pasiones tenia sobre el mas dominio del que a su estado conuenia; aficionose de vna muger principal, traxole inquieto muchos dias, hasta que se cumplieron los de su detatino, y comenzaron sus dichas, por dar véterosamente en las manos de nuestro Padre glorioso, por vn medio extraordinario: fue que como la señora tratasse de casarse en otro lugar fuera de su tierra, algunos dias despues de celebradas las bodas, el marido quiso llevar a la suya, donde era necessario viuir, el Clerigo (que sobremañera la amaua) no pudo dexar de irse con ella, y dio traça como acompañarla: yendo por el camino quando ya llegauan cerca de Espezano, donde a la sazón nuestro Padre estaua, por auer pocos años que auia fundado el conuento, llamó a dos Religiosos confidentes y dixoles: *Salios al camino de tal parte, y quando llegue vna compañía de gente con vna señora recien casada, llegaos secreta mete a vn Sacerdote que viene allí y rogareis de mi parte, que no se pasesse este lugar sin que nos veamos, el se vendrá con vosotros, hasta llegar al conuento acariariareis mucho, mas luego que entrareis ponedle en vna celda encerrado y*

presso. Obedecieron los Religiosos y cumplieron puntualmente lo que por el santo varon les fue ordenado: hecho assi sentiafe mucho el Clerigo, lamentauase como hombre engañado de gente Religiosa, lo que mas sentia era verse imposibilitado a proseguir tan malos pasos, como los que lleuaua: condicion de coraçones aficionados, que se agrauian de quien les estorua sus desatinos, dexose dezir hurtos esse pobre Sacerdote, que le tenia el coraçon oprimido, la voluntad de aquella muger: quedó nuestro Padre supo el estado del negocio, tomó la llave de la celda, fuese a ella solo, sentose junto a el, oyéndole pacientemente quanto le quiso dezir, a ço de marauilloso sufrimiento, que como le gobernaua la pacifiçion, y se daua por agrauado de semejante suceso, dixo cosas intolerables a otra paciencia que la de san Francisco de Paula, por cuyo medio se hazian estas cosas: lamentauase, lloraua, hazia cosas de loco, que lo es quié assi se rinde a la pasión sensual: callò vn poco, y mirandole con notable atencion nuestro Padre, dixole sola esta palabra: *Quita hermano esso que tienes en la oreja.* El Clerigo que fincio fastidio en ella, lacudiola cò la mano, y ca yò vn terrible gusano vermejo, belloso, abominable; tornò a sentir dolor en la otra, y haziendo lo mesmo, cayò en el suelo otro semejante gusano al primero, quedò admirado el pobre Sacerdote, y arrojandose a los pies del bendito santo hallò en ellos el remedio de los daños que yua aumentando, en los brazos de aquella peligrosa ocasion, que tan arrastrado le llebua para condenarle: deshaziendose en lagrimas, pidio perdon a Dios cò grande humildad, y el abito al santo Padre, instrumento de su remedio: luego se le dio, y començo a ser vn grãde Religioso, respondièdo, en quãto le fuesse posible, a las nuevas obligaciones en q̃ Dios le auia puesto. este Religioso fue vno de los compañeros que nuestro Padre glorioso lleuò a Roma, y passò con el en Francia, donde estubo hasta la muerte del Rey Luis XI. y ella le fue ocasion vn do ser mas santo, que como nuestro Padre glorioso sintiese del no se que imperfeccion

fección de inobediencia, luego que el Rey espiró en las manos del bendito Santo, fuese al conuento, llamó al P. Fray Ioan, y dixole, *tomad este bonetico nuestro, y entraos en la recámara del Rey, y ponedsele en la cabeza, q̃ luego resucitará.* No lo hizo como su Perlado se lo mandó, antes estubo dudoso del suceso, y escondiose como otro fugitiuo, Ionas, no le mandaua esto S. Francisco de Paula, porque huuiesse de resucitar el Rey, sino para prouar le en la santa obediencia, y por darle acatender la poca que auia tenido, y así le castigò justamente, con mandarle que luego se partiesse a Calabria, obedeció, y desde aquel puto fue cõsumadísimo Religioso, como el Apostol S. Pedro, siẽpre que se acordaua que auia negado al Señor, lloraua

Ambrosio de Apolo g. David ca. 2.
amargamẽte su peccado: así el buẽ fray Ioan se confundia; y auergonçaua del suyo, *que no es cosa agra de los grandes siervos de Dios enser algunas veces para leuarse mas feruorosos en su seruicio:* en el permanecio toda su vida, hasta q̃ por los años del Señor de 1504. murio en el conuento de Espesano, lleno de santa vejez, estimado, y predicado por santísimo varon, de los Religiosos mas viejos y de mayor espiritu.

P. F. Mateo Celico
El P. Fr. Mateo Celico, Sacerdote, de uosísimo Religioso, que recibio en la Calabria el abito, aun viuiendo S. Francisco de Paula N. P. viuió santamente, con notable recogimiento, humildad, y caridad, tres Legados del testamento de N. P. ares preseas las mejores de su alma, nortes por donde el guiò su viaje, y nos enseñó el mas cierto de nuestra saluacion; tres virtudes que bien me podre atreuer a no tener por hijo de tan grande santo al Religioso Mínimo que no resplandeciere en ellas, con la perfeccion que le fuere possible, como resplandecio este varon santo de quien voy hablando: era en extremo recogido; tanto que fuera de los actos publicos de comunidad, jamas salia de su celda; si la obediencia no le mandaua alguna cosa: en la humildad fue excelentísimo, siẽpre se ocupaua en los exércicios mas humildes del conuento; en la caridad fue vn

retrato viuo de nuestro P. S. Francisco de Paula, viose biẽ claro esto, pues quando N. S. se le quiso lleuar para sí, le vio al tiempo que ya estaua (como dicen) con el alma en los dientes, y regozijandose en el Señor, se incorporò valientemente en la cama, (que fueron siempre vnos sarmientos) el que estaua vn instante antes debil, sin pulsos, trauida ya la lengua, y dio vna estõada voz con grandes muestras de alegria, diziendo; *Padres, Padres, mirad a nuestro P. San Francisco que a venido a visitarme: Padre mio santísimo, esperadme vn momento q̃ ya voy,* y con esta palabra rindio en las manos de su Criador el espiritu, con vn rostro mas alegre, y hermoso q̃ se pue de creer: así acabó la vida este santo Religioso, de que fuèro testigos todos los del conuento de Espesano.

Por los años del Señor de 1585. recibio nuestro abito vn mancebo noble natural de Recto, de la Prouincia de Albruzo, y diosele el P. Fr. Gregorio de Paula, en la Prouincia de Tolcana, siendo por aquel tiempo Prouincial, llamose este Religioso Fr. Ioan Piobano, como venia a ser perfetísimo, comencò por la humildad de recibir el abito para lego, no se juzgando por digno de ser Sacerdote: desde el dia que se le dieron, diò grandes muestras de lo que siempre seria: como vn resplandeciente luzero salian sus acciones entre las de los Religiosos, que los rayos de la virtud acrecentada, no se pueden reprimir tanto, q̃ dexen de resplandecer; conociosele desde sus principios a este santo varon vn feruoroso zelo del seruicio de Dios, vnã perpetua obseuancia de la santa regla; junto cõ profunda humildad, modestia religiosa, caridad, y obediencia; todò era tan cabal que los ojos mas alumbraos de espiritu, apenas podian hazer diferẽcia, qual destas virtudes se adelantaua en todas, y en cada vna se hallauan igual les las mejorias, y el cuydado: pocos años despues del nouiciado, le mandò la obediencia se fuesse a viuir al conuento de Paula, que para el fue de increíble alegria, por la grande ocasion q̃ hallò abierta para sus deseos, de servir a

El P. Fr. Ioan Piobano.

nuestro Señor en aquel santo conuento, consagrado con la sangre, y vigilijs, y penitencias de N. sarto Padre. llegó a el, y quisiera poder dezir muy despacio lo que los Religiosos antiguos testifican de las grandes mortificaciones con que este seruo de Dios comenzó a imitar al dueño de la casa en que ya viuia, a ordepar su vida al fuero del mayor rigor de penitencia, la que auia hecho los dos o tres años q̄ estuu en Toscana, le parecio pequeña, y que quise mejoraua de conuento, era necessario mejorar de vida; quitose totalmente la comida de forma q̄ desde aquel dia hasta el d̄ su muerte, que fuero mas de 24. años, jamas comio sino pan y agua, ayunando todos los dias, y por aliuio del espiritu dezia, que los dias de la Reconciliación (que se acostumbra hazer en la Religion siete vezes al año) era bien permitir al cuerpo comiesse vn poco de pescado: esto era tan poco, que mas parecia cumplimiento, que regalo, açorauase rigurosamente todas las noches, hasta verter mucha sangre, de que tenia matizados los lugares del conuento, dedicados adeuocion, que son muchos: no se quitò jamas vn aspero silicio del cuerpo, sobre que traya vn abillito viejo, sin tener otra cosa en esta vida que el abito, la disciplina, y el Rosario, tanta fue siempre su pobreza: la celda tenia vna Estampa de papel con vn Christo, la cama sobre vn as tablas, y vna piedra por cabecera, que porque pareciesse almohada, la tenia fundada en vn pedaço de aspero sayal, fue en la oracion, y contemplacion singularissimo, casi todas las noches se le passauan orado, sin dar al cuerpo mas descanso en el sueño que el necessario para no desfallecer de sus exercicios, y esto muy de tarde en tarde; con traer vna vida semejante, andaua el rostro siempre alegre, y con vn prudente descuydo, al parecer, tan descuydado, que no parecia fuesse el quien semejantes, penitencias hazia: mientras la obediencia le ocupaua en cosa alguna, su asistencia era en el coro rezando, o en la capilla de N. P. que esta en la floresta; con estas virtudes (que mal se pueden encu-

brir donde estan) creció la noticia de la vida deste bēdito Religioso, toda la Prouincia tenia harto que dezir de sus tantas coñtēbres, lagēte seglar se andaua mirando sus acciones, como yuan referidas a Dios, les eran agradables llamauale amado de Dios, y de los hombres; acudian con sus trabajos a pedirle, rogasse a N. S. por todo buen suceso en ellos; consolaualos a todos, a muchas personas reuelò grandes suessos que les esperauan, entre otros a los grandes Duques de Florencia, embiò a dezir (siendo dellos preguntado en ciertos negocios) que se aperciesen para los eternos, porque entrambos moririan muy presto, y señalado termino por meses, le cumplio como lo dixo, semejantemente a mugeres sin numero, que yuan a hazer la deuocion de N. P. S. Francisco, para alcançar hijos, les dezia el suceso de sus dessecos, fue por todo estremo humilde, caritatiuo, grande enemigo de la ociosidad: sus virtudes el tiempo que no oraba, trabajaua; quando no auia en que trabajar, oraua; muchas personas religiosas, y seglares, le vierò tocar el fuego, con las manos sin lesion alguna, quando algun Religioso le hablaua en materias graues de gouerno, daua vn as razones prudentissimas, no del estado desta vida notable, sino de lo que importaua procurar se perpetuar en la eterna: espiritu profetico a dos, o tres Religiosos profetizo que serian Prelados quando ellos estauan mas agenos de serlo, dixoles q̄ se aperciesen mucho con Dios, procurandole ganar la voluntad, porque auia de entrar en mayores peligros que los del mar, quando mas alterado: que passassen que el gouerno delas almas pide hombres dados todos a Dios, sin el qual es imposible acerrar en semejante officio: escriuióle vn enfermo gran deuotore suyo, que estava auisete mas de ocho leguas de Paula, que rogasse a Dios por su salud, apenas pudo llegar la carta a dos leguas de dōde estaua el enfermo, quando oyò que le dezia vn avoz, semejante a la de F. Ioan Prouano, ten confianza, y no dudes, desde aquel punto se comenzó a sentir mejor, y estuu muy presto

to fando, otros muchos enfermos hã res-
tificado q por sus oraciones deste varõ
del Señor alcançaron salud, recibia fre-
quentemente el santissimo Sacramẽto,
con maravillosa deuocion, y profusion
de lagrimas: erales a todos los Religio-
sos, y seglares vn resplãdeciente espejo
de toda virtud, y buen exemplo llega-
do el año del Señor de 1607. a los 14.
de Noviembre, auindose aperceuido
para la muerte con semejante vida, reci-
biendo deuotissimamente los Sacramẽ-
tos, con lagrimas, y señales de predesti-
nacion, dio su espiritu al Señor: fue sin
numero el concurso de gente de la ciu-
dad, y de manera la deuocion, que no le
dextraron hilo del abito, y teniendose por
muy dichoso el que alcaçaua vna peque-
ña parte, enterraronle los Religiosos a-
legremente, por entender estaua gozã-
do de Dios: siẽdo necesario 3. años des-
pues abrir su fe pultura, e hallò su santo
cuerpo tan entero, como el dia q se la
dieron, oy lo esta ansi, y sale del vn olor
suauissimos venerado de los fieles de
aquellas partes: vn religioso muy espiri-
tual, y de gran Fè ha dicho muchas ve-
zes que fo nõ vn noche ver el alma de
Fr. Ioaõ tã resplãdeciente como el Sol

Por los años del Señor de 1509. reci-
bió el abito de nuestra sagrada Religio,
en el conuento de Espeçano de la Pro-
uincia de Calabria citra Fr. Antonio Rosi-
lio, mancebo noble, natural de la Villa de
Cruculi Diocesis de Rossano, hijo de el
Doctor Simon Risoleo, Medico de gran
pericia, y nombre en su facultad, fue co-
temporano en el nouiciado este santo
varon Fr. Antonio del no menos exce-
lente en santidad, y letras, el P. Fr. Gas-
par de Fofò, desde que recibio este san-
to abito començò a dar bien claros indi-
cios de su mucha santidad tratãdose co-
norable rigor, y penitencias ordinarias:
en los ayunos fue singular hombre, no
comiendo jamas, en mas de 70. años q
viuió en la Religio, sino yeruas, rayzes,
pan, y agua, en tanto grado obseruò el
punto de la vida Quaresimal, que profes-
samos, que si algunas vezes le apretauã
las enfermedades, y dispensaua el Medi-
co para que pudieße comer carne, ja-

mas se pido acabar con el, la comieße,
quando mucho le apretauã los Prelados
dezia que le truxessen primero vna pa-
sa, y almendras, granadas, y otras fru-
tas, que si fuesse necesario comeria car-
nes: viose con largas experiencias, que
por graues que fuesen las enfermeda-
des, siempre conualescia presto, con a-
quellas frutillas, sin carne, ni la ciciños:
traya vna aspera tunica arayz de las car-
nes destas: enã gruẽsã, sin que fuesse ne-
cessario limpiarla. el abito y manto era
mas de sayal que de pño, quando era
necesario el aderezarle, el mesmo le re-
mendauã, sin quitarsele pudiendole ha-
zer assi, y quando el reniẽdo se auia de
hechar en parte q el no podia, rogaua
co humildad a otro Religioso lo acomoda-
re, no se halla jamas le quitasse el abi-
to, sano ni enfermo, desde q le recibio
sino para ponerse otro, quando ya no se
podia traer ni lleuaua remedio el que
tray: fue muchas vezes Corretor en la
Religion, forçandole a ello la obediencia,
que siẽp e le sacaua de su celda, pa-
ra que en esto la siruieße, por la grande
experiencia que ya se tenia, del aproue-
chamie to espiritual, y temporal de la
comunidad q el regia, dõde todo era va-
car a Dios, acudir a los officios Diuinos
tratar de recogimiento, guardar el silen-
cio, y acrecentar la perfeccion en todo:
en las conuersaciones era poco, o nada
frequente, escusando las quanto le era
posible, si a vezes era necessario asistir
a alguna, o y. por el officio, o por visitas
de seglares, tenia marauilloso ingenio
en ellas, y con rostro agradable y pala-
bras dulces, se despedia con grande bre-
uedad, ni se hallò en conuercion, don-
de no se tratassen cosas graues, de aumẽ-
to de virtudes, reprehension de vicios,
no perdonando la correccion fraterna, y
discreta a nadie que el viesse necesita-
ua della, era vn viuio exemplo de santi-
dad: tambien çanjada la tñro en la san-
ta humildad, que ora fuesse Prelado, o
ra no, despues de auer dicho Missa, que
la dezia todos los dias al amanecer, des-
pues de salir del coro, y cumplir con sus
deuociones, se yua al jardin, o la huerta,
y se cansaua cabando, y cultiuando

*El tra-
bajo cor-
poral in-
de la so-
beruia
de nue-
stra car-
ne.*

las flores y las plantas, juzgando como santo y prudente varon, que ninguna cosa rinde tanto la soberuia de nuestra carne, como el trabajo corporal, y que ninguna semejantemente fauorece al espiritu, como el estár siempre ocupado el cuerpo en exercicios loables; esto le hizo tener su celda, no ricá de imagines y prefeas, sino llena de azadones, palas, espuelas, almocafres, escardillos, y semejantes instrumentos con que trabajaua, y con su imiracion los mas Religiosos. Era hombre de gentil disposicion, de rostro alegre, de ojos negros, y barbá bien poblada, tal gracia le dio nuestro Señor en reprehender, que a vezes con mirarle el semblante se corregian muchos, principalmente que sus obras y palabras eran vn perpetuo maestro, que con exemplo enseñauan a todos. Agotauase cruel mente por todo el cuerpo frecuentemente, hasta sacar grande cantidad de sangre, de que eran fieles testigos el coro, su celda, y a vezes los rincones de la huerta donde se escondia para la disciplina: fue por todo estremo deuotissimo de nuestra Señora, a quien el hazia particulares seruicios, traiendola siempre en el alma, y su dulce nombre en la lengua, y se le luzia bien en todas sus cosas; de vna hare mencion por ser singularissima. Vispera de Nauidad del año del Señor de mil y quinientos y nouenta y dos, siendo Prouincial de la Calabria citra, el padre fray Ilidoro de Samblas, despeus General, hallándose a la fazon en el conuento de Cosencia dō de este santo varon viuia, mandole que se fuesse vn rato al Calefatorio a recrear con los demas Religiosos, que hazia mucho frio: obedecio, y estando muy poco tiempo alli, quando le parecio bastante para auer cumplido la obediencia, yuase a su celda secretamente sin ser sentido de nadie: al passár de vna escalera para entrar en el dormitorio, cayò el santo viejo peligrosamente, de altura de casi diez tapias: sucedio que al mesmo punto que cayò llamaron muy de prisa a la porteria, auia de passár el portero forçosamente por donde el bédito padre fray Antonio estaua caido, y quando asile

vio tornò de presto al Calefatorio, y llámò al padre fray Bernardo Iacobino, gráde amigo del padre, y dixole, la desgracia, y que presumia estaua hecho pedazos segun auia sido peligrosa la caida: fue de presto a focorrerle el padre fray Bernardo, y hallole ya puesto en pie y que se yua hazia su celda, preguntole si tenialision alguna, y rogole como amigo y padre suyo de confession, le dixesse lo que le auia sucedido: como le estaua tan obediente le dixo: *Tenga vuesa reuerencia secreto esto, yo yua a entrar en el dormitorio, y en su poderme valer, llamé a mi señora la Virgen, y al medio del camino en el ayre vi vná señora hermosissima sobremañera, vestida de blanco y con tantos resplandores que me deslumbro los ojos, cogiome entre sus brazos y pásame tan seguramente en el suelo que no tengo lesion ni dolor alguno, antes celestiales consuelos: sean le dadas las gracias al Señor, y a su madre Maria.* Fueronse con esto juntos a la celda, si bien por entones el padre fray Bernardo cumplio su palabra, y guardò secreto, presto le desobligaron las leyes del que muriendo el bendito padre le publicò con otras muchas cosas de sus grandes virtudes, de cuya inmediata relacion y forma suya tuue noticia de lo que deste varon santo escriui a fuera de la fè que se le deuè al padre fray Bernardo, por ser persona benemerita, lo testifican los padres mas graues de aquella Prouincia, y es comun fama entre Religiosos y seglares. Era este santo varon notablemente ofendido del Demonio, ofreciele varias tentaciones, principalmente en materia de sensualidad, y succediole que como mucha vezes saliesse victorioso con la diciplina, vna en que se acabaron las competencias, tomò vna cándela ardiendo, y pegandose fuego al dedo pulgar de la mano izquierda, abrazandose viuò con sentidissimo dolor, dixo asì: *Mira cuerpo mio si podrás sufrir las penas infernales, que Dios tiene aparejadas para los que le ofenden, si este fuego que es sombra de aquel eterno, asiste faga: siendo esto asì y zaga si sera bien consentir con el pecado que el Demonio*

ni querria, quedò con estollena de paz su alma, y libre de semejantes tentaciones, quando ya se llegaua su muerte, al tiempo que tenia mas de nouenta años de edad, y mas de setenta de Religion, pidió al Superior le concediesse yrse a su conuento de Espezano, donde seria bien morir el cuerpo, que en el auia muerto al mundo, còcedioselo la obediencia, y no se puede encarecer el contento de su espíritu, pareciendole que por ser aquel santo conuento fundado de nuestro glorioso Padre san Francisco de Paula, moriria en el con grande confuelo; así sucedio, que muy pocos dias despues de estar en Espezano con vna ligera enfermedad, apretada de la vltima vez, auiendo primero recibio los Sacramentos, con notable deuoción rindio el espíritu en las manos del Señor, por el mes de Iulio, de 1596. enterose su santo cuerpo debaxo del Altar Mayor, donde se tiene en gran veneracion por su santa vida.

P. Fray Gerónimo de Maluio to Sacerdote, cuyo cuerpo santo defcansa en el conuento de Corillano, aura perpetua memoria en nuestra santa Religion, y no menor en toda aquella tierra, por sus excelentes virtudes cò que la ennoblecio, era noble de la familia Molinari: quando tuuo edad orde nose Sacerdote en el siglo, y tuuo el cuydado de la Iglesia Parroquial del Casal de To ci, Diocesis de san Marcos, en la Calabria citra, quando cumplio treynta años el d 1532. recibio nuestro abito, en el santo conuento de Paula, comencò en el nueuo estado a renouarse en la vida perfecta, traçandola con gran prudècia, luego que entrò en la Religion, ganiò licencia de sus Prelados para ayunar todos los dias, como lo hizo, por casi quarenta años, que viuio en ella, no comiendo mas de vna vez al dia, en muy poca cantidad: açotauase todos los dias, y las noches; la postura que tenia en la oracion, era tan penitente, y de tã singular mortificacion; que los que le mirauan le juzgauan por muerto: andauanse los Religiosos comibiendo vnos a otros, con vna manera de prouer

bio, *Vamos al muerto*, de cuyo expectaculo quedauan estrañamente edificadoss: anduuo siempre descalço en esta forma, que traya la calça sobre el empeyne del pie, sin soleta, q como era fãto de veras, no se queria diferenciar en lo aparente de los demas, y así anduuo en todo tiempo: fùe sobre manera pobre de espíritu, tenía solamente vn abito viejo, con vna tunica de paño sobre las carnes, las alhajas de su celda eran el Breuiario Rosario, y diciplina, cò quatro, o seys libritos espirituales, en q tan profundamente se entretenia, que jamas salia por ningun caso de la celda fuera de las horas del Coro, y actos de comunidad; ni para siempre conuerfò con seglar alguno sino en la confessions: en saliendo de Prima dezia Misa con notable deuocion, y grande profusion de lagrimas, luego se encerraua en su celda; la puerta tuornada, que nunca tuuo llauè ni aldaua: si alguna vez los Religiosos, por gozar de sus palabras santas, le llamauan a su conuersacion por no los enojar acudia, muy presto les pedia la bendicion, con el estilo ordinario de nuestra Orden, baxando la cabeça, diziendo, *benedicite*, se yua a su retiro y silencio perpetuo, en el qual se estudia, y halla la ciencia verdadera del seruicio de Dios: en el largo discurso de quarenta años de Religion, no se pudo acabar con el entrasse en la enfermeria, sino las vezes que la obediencia se lo mandaua, por ser las enfermedades graues, entonçes dezia que se tia mas comer carne que su dolencia, era vn claro espejo de santidad, donde todos hallauan excelentes virtudes q imitar, llegaron sus años (acompañados de la continua penitencia) a impedirle totalmète el poder celebrar por ser algo impedido de la prolacion, despues que passò de sesenta y quatro años, se vio priuado deste celestial beneficio, pidió la bendicion a los Superiores para cumular todos los dias, lo que hazia con increyble deuocion, confessandose con grandes lagrimas y señal es de su seruicio contricional: luego que recibia el Santissimo Sacramento, se quedaua como di-

y el Aue Maria, aunque le costò algunas penitencias de pan y agua en tierra y disciplinas: finalmente el salió con su empresa, como viò que el Padre fray Gaspar se ordenò de Miss., fuesse muy alegre a N. P. y dixo: que tambien le podia embiar a ordenar, que ya sabia el Padre nuestro, y el Aue Maria, tanta era su simplicidad, mas era singular su virtud, porque como nuestro Señor le yua abriendo el entendimiento, cò los ordinarios exemplos, y conuersacion de tan gran maestro, y Padrè, començò a gustar dela oracion, de manera que en todos los officios humildes que le encauagaua la obediencia, siempre començaua por la oracion, aunque no fuesse mas de hincarse vn momento d rodillas, y dezir el Padrè nuestro, y el Aue Maria: en concludido con su officio, hazia lo mismo, con tanto seruor, y continuacion, que atribuya a la oracion el hazerse todas las cosas bien, y quando asì no succedian, dezia que era la causa no auer rezado primero: quando nuestro Padre glorioso liço el milagro de guisar las habas sin lumbrè, para que comiesse el Maestro de la obra del conuento. descuydo fue de fray Ioan, q como le embio de prisa, desde el camio, por donde yua a buscar buen sitio para hazer vn horno de cal, llegò el de presto a la cocina, limpio sus habas, pusolas sobre la ceniza fuesse a traer leña, y totalmente se le oluido poner lumbrè, quando nuestro Padre, y el Maestro vinieron a comer, mandò al Padrè fray Ioan de Genoua Sacerdote: (de quien dira la historia) que fuesse a la cocina, por las habas, viendo el Padre el buen recado de fray Ioan anduole buscando, y en fin le hallò rezando en la Ermita, como lo traçan nuestro Señor, para que el P. S. Fràncisco hiziesse aquel famoso milagro, de los primeros fuyos, no reprehendiomuchò al simple fray Ioan, antes todos se entraron a ver el cobro que aia dado de la comida, riyò mucho el Maestro Antonio, de ver la holla sobre la ceniza, sin genero de lumbrè, y dixo, *Bien aderezadas estaran las habas?* Dixo fray Ioan entonces asì mismo, *Reys simple, si vos*

reznarades, no seos oluidara poner lumbrè. Llegose nuestro Padre glorioso, y tocando con la mano en la holla dixo. *Por caridad que estan bien fazonadas.* Apenas hizo esto el glorioso santo, quàn vieron los presentes, que estando frias las cenizas, la holla herbia a toda furia, como si estuuiera sobre brasas encendidas.

Quando nuestro Padre glorioso passò desde Calabria a Sicilia, no le quirièdo passar el marinero sin flete, tendio su manto sobre aquel soberbio mar, y le passò milagrosamente con sus dos compañeros, el vno era el beato Paulo d Paterno, y el otro el beato fray Ioan, d q uie voy hablando, que aunque nuestro Padre glorioso tuuo muy santos compañeros que poder llevar consigo, de ordinario escogia el beato Paulo, por su gran prudencia, y valor, ya fray Ioan por que amaua mucho aquella santa simplicidad; llegò a passar el estrecho d Faro de Mecina queriendo nuestro Señor se viesse vn milagro tan singular como aquel, nuestro Padre se quito el manto, y dixo a sus compañeros. *En hijos nauio tenemos con la gracia del Señor, yua le atender sobre las aguas, y dixole fray Ioan. ¿Que Padre este nuestro manto que es mas nueuo y de paño mas recto, que sufrir a meter las aguas.* Viendo el santo Padre la simplicidad de su compañero, sonriyose, y respondio. *Bueno sera nuestro manto hijo, cubrias el nuestro, y rezad que aueys de entrar con nosotros en el agua, bueno es esto (replicò) sepá padre que es muy delgado esse manto, mas si lo mandà la obediencia, en rezando entrare.* Todos eran temores que el varon simple y santo tenia, mas apenas huuò acabado la oracion, quando sin temer alguno, entrò en el mar sobre el manto con nuestro padre, y el beato Paulo,

Los fraylecitos mancebos quia ya despues de algunos años auian recibido el abito, siendo muy viejo fray Ioan, burlàbale de su simplicidad, y haziale creer muchas cosas: vna fiesta, dando el Padre Corrector recreacion a los Religiosos en el Refitorio, llegose a el vn Corista, y dixole, que tenian hecha vna gracia fa

Lib. 1.
67.

*Milagro
de las habas
guisadas
sin lumbrè.*

burla a fray Ioan, y que con su licencia la querian executar. *Que burla es* (dixo el Padre Corrector) respondio el macebo. *Padre nuestro tenemos un plato lle mo de arena cubierto cō otro, y hemosle he cho creer que son Anguillas, y para que mejor lo crea, pusimos el plato en la bode ga detras de una cubeta de vino.* Llamò el Padre Corrector a fray Ioan, y di xole, que fuesse por vn as Anguillas que estauan en la bodega a tal parte, el con su simplicidad santa fue, pareciendole q era verdad lo que los fraylecitos le a uian dicho, pues se lo mãaua el Corre- ãor, quedarõ ellos traçando como se reyrían mucho del santo varon, el qual llegando a la bodega buscò sus Angui- llas, y como por allí no viesse sino el pla to de la arena, cubierto con otro, tomo- los así como estauan, pensando verda- deramente que fuesen Anguillas, y tra yendolos sin descubrirlos al refitorio, hincose de rodillas con sus platos, y di- xo al Padre Corrector. *Descubrirelas Padre nuestro y si hijo.* Respondio el, y los bonitos de los Coristas perdidos de risa, esperando que descubriese la are na, para hecharfela a puñados sobre la cabeça, puso sus platos en el suelo el beato fray Ioan, y dixo. *A V E M A R I A*, y descubrió el plato, saltaron luego quatro muy buenas Anguillas, viuas, de que los muchachos espãrados huyeron, el Padre Corrector, y Religio- sos que cõ on admirados, de la singular marauilla que N. S. obrò por la simplici- dad de su siervo: la burla se boluio en veras, que se mejorò la recreacion con que se aderezaron aquellas Anguillas milagrosas, y regalò con ellas nuestro Señor a sus siervos: desde allí adelante veneraron mucho la santidad deste bẽ- dito varon, que permaneciendo hasta la vltima vejez, en ella hizo grãdes ser- uicios a nuestro Señor, y trocò esta pe- nosa vida por la celestial, por los años de i 520. su santo cuerpo esta sepultado y venerado, debaxo del Altar Mayor del conuento de Milazo, que fue el pri- mero que nuestro Padre glorioso fun- diò en la Isla de Sicilia.

No de menor virtud, y santidad fue

el Padre fray Ioan de Genoua, Sacer- dote, vno de los doze primeros, a quien N. P. S. Francisco de Paula dio el abito primitiuo de hermitaño, en su Ermita de Paula: su santa vida fue siẽpre admira- da, y de tan singular exemplo que con todas sus acciones edificaua; fue perpe- tuo ayunador a imitacion de N. P. sin q jamas comiesse mas que pan, y agua al fin del dia era hombre de robusta com- plesion, y tenia la debilitada con las pe- nitencias, jamas durmiò en cama, ni de otra manera que hincãdose de rodillas delante de su camilla de sarmientos, po- nia las manos enclauijadas, los codos so- bre ellos, así orando toda la noche ren- dia dormitando el sueño, sin dar jamas aliuio ni descanso al cuerpo, para que si quiera vn rato se recofate mas de la ca- beça sobre sus mismos brazos, que ver- daderamente mas era postura de penitẽ- cia, que de descanso: a penas prendia el sueño quando el peso del cuerpo le o- bligaua a caer, y despertar: tornaua con seruires nuevos a la oracion, reprehen- diendose mucho así mesmo si le pare- cia que auia durado algo el sueño, en a- quel tiempo que el Conde de Arenas, por mandado del Rey don Fernando d Napoles, fue al socorro de Otranto, quã- do los Turcos le auian ocupado, vno de los Capitanes que fueron con el: tenia particular credito de la santa vida del Padre fray Ioan, y como en el discurso de la batalla le alcançase vna vala en va brazo, quebrosele demane ra que buel- to de la guerra, juzgarò los Medicos ser necesario cortarsele, embio a dar auiso a su amigo fray Ioan, rogandole vi- niesse a visitarle que se consolaria mu- cho, hizolo así, quando llegó a donde el enfermo estaua lastimose mucho de verle padecer tã graue dolor, y q en tã to peligro estaua de su vida; consolole con palabras santas, pidiendole susies- se aquellos dolores en amor del Señor, de cuya mano vienen los bienes, y los males a los hõbres, dispẽsados por ocul- ta prouidencia de sus juyzios, para con los bienes, y gustos temporales pronar el valor de nuestros animos, y con los males de pena reprimirlos, y tener a ra

Dienes
sem para
les y ma
les de pe
na nos
embra
Dios.

y a nros defenfrenos, y no pocas vezes para castigarnos nueftros pecados en esta vida. El Capitan oyendo estas palabras, y consuelos de su amigo el P. Fr. Ioan, enterneciofe, y pidiole le dixesse los Euangelios, y rogasse por el a N. S. le diessse paciẽcia en aquel trabaxo, si bief pequeño respeto de sus pecados, dixofelos el siervo de Dios, y pidiole que le mostrasse la herida. *El dolor es grande, y esta muy legada.* Dixo el enfermo, *Tengamos paciençia en Dios (replicò el santo) y veremos sus misericordias.* Sacò el brazo, y haziendo sobre el la señal dela Cruz, se le desuendo el Padre, sin que el enfermo sintiesse dolor alguno, quitadas las vendas vieron los presentes el brazo sano: y sin leñò alguna: estaua abforto el Capitan de ver semejante maravilla, miraua su brazo sano, entero, y sin dolor, no sabia que dezir, sino llorar de contento, y abraçarfe estrechamẽte cò el P. Fr. Ioan. *Por caridad amigo dixo el que no estays en sermo, y nos nueys alborotado, leuantaos, y volueos al campo a pelear contra los enemigos de la Fè,* no se puede significar lo que la gente dela cafa hazia de ver milagro semejante, leuãtarfe bueno y sano, en ocasion, que a la segunda cura le pensauan los Medicos cortar el brazo; embiole celestial Medico vn praticate suyo, que con su gracia, por sus merecimientos le dio salud robusta, en dando gracias al autor desta maravilla tomò sus armas, y cauallo, y se tornò al exercito, a gouernar su compaña, contando a todos lo que con el Padre fray Ioan le auia sucedido.

Fue este santo varon perseguido del demonio, pareciafele en diferentes figuras, procurandole atemorizar, y vencer, mas con la gracia del Señor le rebatia sus astucias por mas que le apretaua en tẽtaciones interiores, y daños ordinarios, refiere el P. Fr. Antoniao de Espezano, de los mas antiguos, y letrados d'aquellos tiempos primeros de N. orden en las relaciones que hallò el P. Fr. Anselmo Estochio, q̃ a vezes oyà desde su celda gritos y gemidos del bendito Fr. Ioan, forcejando y luchando con el demonio, viuendo todos en el conuento

de S. Luy's de Napoles, y que destas batierias, y luchas quedaua como descoyũtado algunos dias, mas siẽpre alegre, y ri sueño, como veeçor, ayudole amoris, y testifica su muerte milagrosa fue semejàte a la santidad de la vida, acudio a ella grande concurso de la ciudad de Napoles, y estuuò muchos dias sus to cuerpo sin darle sepultura, debaxo de las gradass del Altar Mayor, sin corrupcion ni mal olor, alli esta oy sepultado, y tenido en veneracion de fanteo.

Vno de aquellos doze Padres graues y santos que nuestro Padre san Francisco de Paula despachò desde Francia a España, como ya dexamos dicho, en su luzar, fue el Padre fray Ioan de Abundancia, santissimo, y piadosissimo varò, de nacion Frances, a quien nuestro Padre dio el abito en el conuento de Turs de Francia, y la profesiõ en 7. de Febrero de 1480. en España fue el primero Prouincial, electo con orden de nuestro Padre, y de el P. fray Bernal Buyl, su Vicario, el de 1496. fue segundo Prouincial de España, el Padre fray Germã Lionet, que vimos segundo General d'la Religion despues dela gloriosa muerte de nuestro Padre: tras el luego tornò a ser el esto segunda vez en Prouincial, el Padre fray Ioan de Abundancia el año de 1502. siendo viuò N. P. san Francisco acabò este segundo trienio, y eligio Prouincial en España al Padre fray Marcial de Vicinis, en el año de mil y quinientos y cinco, recibio luego a su cargo el cuydado de las Monjas de Andujar, con titulo de Vicario q̃ N. P. le embio, fãdo d' su sãtidad, y venerables canas, oficio q̃ semejantes prendas pide: no auia mas de diez años, que tenia fundado este conuento d' IE SVSMARIA, de nuestras Religiosas, cuya possesion fue dia del Apostol S. Bernabe, del año de mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y aunque las fundadoras, hija y nietas del noble cauallero Pedro de Lucena Olit, auian dado buena parte de hazienda, se padecian algunas necesidades, con la desigualdad de los años, auia el padre Vicario acudido con su buena diligencia pidiẽdo limos-

P. Fray
Ioan de
Abundancia.

Conuen-
to de Mo-
jas de An-
dusaoz.

do, y medio muerto, y dixole. *Ma por caridad leuantate, y mira mucho por tu anima, que no en valde andas tan cerca de ti esta bestia fiera.* Con esto se despido del moço, y el se encomendò a nuestro Señor, y hizo firme proposito de confesarse luego, y enmendare su vida que la traya no bien compuesta, tornò a su labor, y los yumentos araron sin impedimento alguno.

Ofreciose en este tiempo auer de yr a Cordoua, el año de mil y quatrocientos y nouenta y siete, donde a la sazón estauan los Reyes Catolicos a pedirles ciertos fauores, y limosnas para el conuento de Andujar, en vn priuilegio, que se pretendia, huuo mucha contradiccion: passò de serio a ofensas personales del santo viejo, y no faltò qu en procuro desautorizarle tanto con la Reyna Catolica, que le mandò llamar, y le dixò muchas cosas indignas de aquel animo verdaderamente sencillo: mostròse enojada, porque estaua mal informada a la verdad, porque permite Dios muchas vezes que tus amigos padezcan, a manos de tan nobles instrumentos, como la señora Reyna doña Isabel. piadosissima, y santa muger, enojòse, y reprehendiose mucho de manera que le dixò le haria salir de España, el santo viejo que auia estado oyendo con grande paciencia a los rigores de su Alteza, respondió con mansedumbre de verdad: *ro seruo de Dios. Nunca gran señora se ra verdad lo que vos han dicho, contra mi el vuestro Capellan, y seruo, è mirad no enojemos al señor, porque temo se os ha de caer muy presto vno de los ojos de vuestra cara.* Como no se entendio el espiritu con que el varon hablaua, interpretòle diferentemente, y echàdole de la presencia de la Reyna, no faltò quien, sin orden suyo, diziendo que lo mandaua su Magestad, le lleuaron a que estuuiese recluso en el conueto de los Padres Geronimos, que esta juto a Cordoua en el repecho de la Sierra Morena, en el estiuo algunos meses, sufriendo con notable paciencia aquel trabajo, embiado de la mano de Dios, por medio de aquellos emulos que le hizie

ron mal oficio con la mejor Reyna que tenia el mundo: fue grande la admiracion que causò en a uellos Religiosos, la vida penitentiissima que hazia el Padre Abundancia, acudiendo, con su liencia, con tòda puntualidad de dia y de noche al Coro; guardò rigurosamente la vida Quaresma: no comiendo sino las legumbres, ò frutas que se dauan al conuento, sin atreuerse a pedir en casa agena manjar que auia de costar cuyda do: durò esto hasta que entendido por el P. Prior mandò se proueyesse de pescado siempre, para vn varon de animo asì candido, y que injustamente padecia aquellareclusiòn, procurando sobre lleuarle la, con su mucha caridad, y caritiesa, començò a comer pescad. por la necesidad que tenia siendo hòbre de edad tan mayor, y por no dar que dezir ni pareciesse menospreciar el regalo q se le hazia, con el pecado v nieron luego las flemas, que no conócian las yeruas, y pan, ordinario su stento suyo, como el cupiesse demasiadamente en el Coro, còia que a los estomagos delicados suele alquerar, siendo algun ensado en el Vicario, y alcançò a oyr q enel modo demandar limpiar aquellos ascos auia mostrado algo de condicion, el varon de Dios, que le pesaua de que por causa suya huuiesse disgusto, lo remedio con dos cosas dignas de su virtud, la vna fue abaxarse de rodillas, y limpiar la parte donde estauan las flemas, y la otra cò abstenerse quanto le fue posible dl pescado, como cortar do la rayz y ocasion dellas, al tiempo del buen vicio las estaua limpiando, entraua el Vicario en el Coro, y como mouio aquella venerable persona en aço tan humilde quedò corrido, deque huuiesse llegado a su noticia, se sentia aquel pequeño ensado, quisole leuantar de tierra, y le respondió. *Por caridad P. Vicario q los viejos somos ensadosos, mas todo se remediara cò la abstinencia.* Casi estuuu vn año en esta reclusiòn, y antes de salir della fue N. Señor seruido delleuarfele al serenisimo Principe don Ioà, heredero d los Reyes Catolicos, entonces entendio la Reyna su madre quant a verdae le auia dicho

cho aquel santo Religioso, dexa de aquella misteriosa palabra que tenia se le auia de caer muy presto el vno de los ojos de su rostro, y a pesarada del rigor que con el se auia viado, le mandò salir de la reclusion, concediendole lo q̃ antes auia negado, y encomendandose en sus oraciones le dexò boluer a su còuento, y mando le diessen la limosna q̃ pedia: luego el siguiente año de 1498. murio el Principe don Ioan, recien casado con Margarita hija de Maximiliano Primero Emperador, hermana de Felipo Primero Rey de España.

Despues de algun tiempo que el Padre Abundancia auia gouernado los Religiosos de España, en dos trienios que fue Prouincial, mandole nuestro Padre por los años de 1505. atendiesse al gouerno, de las Religiosas de Anduxar, con titulo de Vicario, fue la primera vez, que huuo semejante officio, que hasta alli las gouernaua los Superiores del conuento de Anduxar, començò el Padre Abundancia a disponer su gouerno santo, y prudentemente, asistiendolas en lo espiritual, y tēporal, sin perdonar trabaxo alguno, con ser ya hombre tan anciano, y no de muy robusta salud, amaua mucho a las Religiosas de aquel primero conuento, y dezia q̃ por ser las primeras hijas que san Francisco de Paula nuestro Padre, auia desposado con Christo, merecian que todos sus hijos las venerassen, y siruiessen, principalmente mereciendolo ellas por su grande espiritu, y santidad: pronosticò de aquel santo conuento que así como auia sido el primero en España de donzellas Religiosas Minimas, así siempre tendria excelentes siervas del Señor, como se ha experimentado en todos tiempos: en el que vamos la excelētissima señora doña Teresa Enriquez, Duquesa de Maqueda, hija del Duque de Alcala, embiudò en la Corte, y determinò yrse con su padre a Seuilla, passò por Anduxar cerca del Aduento, y desseo recogerse en el conuento de las Mínimas, de quien auia tanta opinión, tratolo con el Padre Vicario fray Ioan de Abundancia, dificultò a los princi-

pios este hospedage, mas considerando que de tan piadosa y gran señora no se podia esperar, que sus mugeres fuesen causa de distracion en las Religiosas, còcedio con sus desseo, y apercibieronse algunas celdas en que estuuiesse acomodada con sus damas, año y medio estubo. Allí consingular exemplo de vida, y tan sin incouenientes de los que las seglares suelen causar en los Monesterios, que testificauan las Religiosas, no auer diferencia entre ellas en mas que la comida, y el trage, tã moderado que era casi todo vno: edificadas de su grande exemplo se cobraron vnas a otras entrañable amor, por la semejança de la virtud: la señora Duquesa frequentaua los Sacramentos con notable deuociò, y cuydado: confesauase siempre con el santo Padre Abundancia, cobrole gran de aficion, estauale tan sugeta en las cosas de su còciencia como si fuera la mas humilde nouicia, encarecia mucho el, la grande virtud de la Duquesa, y el valor de su animo en años tan tiernos: alcabo deste tiempo quiso fse yr a Seuilla esta señora con su padre, despues que se dispuso de la hazienda que tenia en Anduxar, ocasion de yrle por allí: algunas de sus damas, y mugeres (todas erã quinze) aficionadas a la casa de Dios, y compañía de aquellas señoras Religiosas, se concertaron entre si pedir el abito a la madre Correçora seys dellas, cò resolucion de no dexar su còpañia: ella lo tratò con el Padre Vicario, y determinaron de lo comunicar cò la Duquesa, de cuya piedad, y generoso espiritu se podian muy bien prometer seia con gusto suyo el darles licēcia, demas que era necessario señalarles dote, por la pobreza del conuento: todo lo fiaron de su grãdeza, poniendolo primero en las manos del Señor, que mueue los corazones humanos, los inspira que e bien bien, y les da fuerça para la execucion; al tiempo que la Duquesa se despedia de la madre Correçora, y Religiosas; agradeciendole mucho el hospedage, y santa compañía que en todo aquel tiempo la auia hecho, ofreciendole satisfacion, y memoria perpetua de las

llas, la madre Correctora boluendo sus cortesias, añadió estas palabras. *No creo, señora que os pesará de lo que nuestro Señor ha obrado en feys de vuestras doncellas, escogienolas por sus esposas, en nuestra compañía, han me pedido las de abito, mas sin la voluntad de tan grande, señora no me quise determinar, y aguarde a este tiempo, con el parecer del Padre nuestro Vicario, que por despedirme conceda la vuestra Señora cosa tan justa, y del servicio de nuestro Señor, tened señor a por bien lo q. vos pido, q. todo redundara en gloria de tan gran señora que sus damas salga de su casa para la de Dios.* Mucho gusto le dio ala Duquesa lo que la madre Correctora con tanta prudencia, y cortesia propuso, estimando la virtud de sus doncellas, con rostro alegre, y generoso animo, no solamente les concedió la licencia para sus Religiosas, mas luego les señaló en dote quatro piedras de Azeñas que tenía en el Rio Guadalquivir, que se llaman las Azeñas de Villalua, despachó luego la Duquesa, cartas a su hijo el Duque de Maqueda Recien heredado, para que consintiese en aquel dote que ella auia dado a sus doncellas, vna dellas fue la madre Rigurza; fundadora del conuento de IESVS MARIA á Cordoua, y le gouernò muchos años, con singular prudencia, y santidad: partida la Duquesa, despues que se hallò presente al dar el abito a estas feys damas suyas, muy presto embió el Duque su consentimiento, y se tomó possessiò de las Azeñas, gozarò poco desta hazienda, porque el rio hecho por otra parte, y las dexò en seco, dètro de cinco años: era ya por aquel tiempo muerta la Duquesa, cessò la renta de las Azeñas, y pasaualo mal el conuento. determinose el Padre Vicario Fray Ioan de Abundancia de partir a Torrijos, donde estava el Duque, para darle cuenta del suceso, y suplicarle remediasse aquel daño como tan gran Principe, quien deuia mouer la piedad y necesidad de las Religiosas; recibiole con generoso animo, mandole hospedar en su casa, y regalar mucho, haziendo quanto en esto le pidio,

y fue se diesse en dinero el dote de aquellas feys Religiosas, pidio el Duque la escritura de las hazeñas, hecha por su madre, y confirmada por el, y contaron el dinero, Luys Perez de Cardenas, comprò las Azeñas, y las possien oy sus herederos: ya quel dinero se auia remitido a Anduxar, le dio al Padre Abundancia la vltima enfermedad en Torrijos, regalole el Duque cò mucho cuydado, y mandò le curasen como a tan tanto varon, mas llegó el plaço de su vida, donde no ay resistencia ni presidios humanos, vino amorir a pocos dias en aquella villa, por los años de 1570: con notable opinion de santo, no solamente entre la gente de Palacio, sino en todo el pueblo, mandole enterrar el Duque con honrosa pompa en su mismo entierro, muchos años estubo allí su cuerpo, hasta que por los de 1525. q. se fundò nuestro conuento de san Bartolome de la Vega, en la Imperial ciudad de Toledo, diò orden el Padre fray Ioan Bosco, Prouincial de España, de trasladar sus huesos a el: gustara mucho el Duque se quedaran en Torrijos; entterolos el Padre Prouincial debaxo del Altar Mayor de la Iglesia antigua de Toledo, donde se tiene por tradicion que estuuiéron con otros de otro gran Religioso que murió por aquellos tiempos q. se fudò este conueto, cuyo nombre se ha perdido delas memorias, si yano es q. fue el P. Becerril solo pude aueriguar lo dicho, y quando se passò el Santissimo Sacrameto a la Iglesia nueva, se trasladaron estos huesos, y estan oy debaxo del Altar Mayor: descubralo nuestro Señor a hora y gloria suya.

Ya es tiempo que hablemos del excelente, y santo varon el Padre Fray Gaspar de Fosfo, conforme a lo prometido algunas vezes que de passo se ha tratado de su persona: sera muy justo, y conforme a razon, que quien tanta parte tuuo en la Religion, y no menos en la Iglesia de Dios, la tenga en esta Coronica, como vno de los mas esclarecidos varones, y dignos hijos de san Francisco de Paula, nuestro Padre.

Fue natural este singular varon de la Villa

*Reciben
nuestro
abito en
el conu
to de m
jase de An
duxar,
feys don
cellas de
la Duque
sade Ma
queda.*

*P. Fray
Gaspar
de Fosfo.*

Villa de Rolano Diocesi de Cofencia en la Calabria, sus Padres fueron nobles, mas virtuosos que ricos, mas de vna honesta mediania, nacioles este dichoso hijo entre otros, año del Señor de 1496. onze años, poco mas o menos, antes de la gloriosa muerte de N. P. S. Francisco llamaronle sus Padres Gaspar en el Bautismo, por auer nacido el día de la Epifania a 6 de Enero, mostrando agudeza de ingenio desde la infancia: esta ya bié informada de principios de virtudes, pusieronle al estudio de la Gramatica, en q̄ dio muy presto excelentes muestras de su grande ingenio, y no menos de vna increíble fecundidad de memoria, junto con maravillosa elegancia en dezir; en lo q̄ mayores rayos mostrò de grandeza, fue vna singular inclinacion a todo genero de virtud, principalmente a la santa humildad, venerada del, aũ desde muy uiño, teniase notable cuydado con su criança, por que la modestia de sus palabras, la mesura de su rostro, la siempre compuesta manera de sus acciones pronosticauan quan gr̄a varon yua N. S. criado en el. Nació en gloriosa ocasion, y podemos dezir que quando abrió los ojos de la discreciõ en esta vida, lo primero en que los puso fue considerar la grandeza de santidad que florecia en nuestro glorioso P. S. Francisco de Paula, que como tan vezino en la patria, lo primero que miro fue, quan grande de santo tenia por espejo en que cõponer su vida, oyoles muchas vezes cõtar a sus padres los raros milagros q̄ Dios N. S. obraua por su santo, las heroicas virtudes suyas, el increíble rigor de penitencia, la dulçura de sus palabras, y santa conseruacion, penetraua estas cosas el sencillo animo del virtuoso mancebo Gaspar, y engédrole dellas vna celestial desseo de ver por sus ojos a nuestro gr̄a P. S. Francisco, mas como por estar en Francia le parecia cosa difícil yr alla, sin notable disgusto de sus Padres, determinole poner en execucion su desseo, y quando en mejor coniuntura estaua, como llegó la nueua de la gloriosa muerte del santo trocole en otro no menos excelente q̄ fue (cõ celestial impulso) ha-

zerse su hijo cõ gr̄des esperanças de gozarle mejor fue a Paula cõ ocasion de ver aquel santo conuênio edificado por S. Francisco N. P. donde con estraña humildad, y palabras superiores a su tierna edad midió el abito, y le recibió a los 13. años della, el de nuestra salud de 1509. dos años despues q̄ N. P. glorioso trocò la vida temporal por la eterna, pidiendo el abito al P. General Fr. Francisco Bionet, como aquel santo, y prudente varõ le dixesse q̄ era muy niño, para poder llevar el rigor d̄ las penitencias d̄ nuestra Religión, q̄ le esperase algun poco, de mas tiempo: así por esto, como por no ser tantos años nouicio, pues cõforme al punto de N. santa regla, era necesario tocar en diez y ocho, para comenzar el nouiciado, el cuerdo mancebo respondio: *Quis legara viene a seruir a Dios, por muy temprano que sease, se haze tarde, y seria agrauiõ quitarme el biç que desde aqui a este tiempo puedo gran- gear en la Religión*, admirose el P. General del valiente animo, que hablaua en aquel pequeño mancebo, y pareciendo le venia derechamente traydo dela mano d̄ Señor, diòle luego el abito, no sin grandes esperanças, de que seria singular varon, que daría no pequeño replãdor a la Orden, fuese criando en ella, no como niño, con serlo tanto, sino como si ya perfecto varon fuera, su excelente entendimiento penetraua mas en aquella edad, que otros q̄ endoblados años, le excedian: era de gentil disposicion, y talle, de rostro graue y feucero, causaua no pequeña marauilla la perpetua entereza de sus costumbres, que las tenia tan compuestas, y bien moderadas, que su maestro no hallaua cosa que reprehender en el, y muchas que alabar, siruiendole de exẽplo para exortar a los otros nouicios, desde esta edad se lenotò tan cuydadosa mesura en el rostro, q̄ aũ de las ocasiones q̄ mas podã prouocar a risa no se aprouechaua cõ el descuydo q̄ muchos se dexã llenar de esta pasiõn y el sonnyedose vn poco, daua indicios solamente della: estuuò a buelta de 5. años en el nouiciado, por no tener edad para la profesiõ, quando la vino hazer

el, que quien se auia de renouar tâto en el espiritu, era razõ llevar el cuerpo mas rendido, hecha la professiõ, como le mirauan siempre los Prelados con ojos de aficion, por su marauilloso ingenio, trataron de que luego se empleasse en los estudios, y assi le embiaron a oyr las Artes, y la Teologia a Roma, en cuyo exercicio salio tan cõsumado, como diremos presto, yua con el estudio llegãdo el tiẽpo de las Ordenes, fue las recibiendo por sus grados, hasta que ordenandose de Sacerdote el año de 1521. vino a celebrar la primera Missa en las exequias del Papa Leon XV. por el mes de Noviembre deste año, despues que concluyõ sus estudios y se vio Sacerdote, varon de buena edad, fue cosa notable lo mucho q̃ se fue perfeccionãdo en la sagrada Escritura, delgauezas dela Teologia, y no menos en las letras humanas, de q̃ tuuo singular noticia, jãto q̃ fue cõstãte opiniõ, entre los q̃ las professauan en Italia, q̃ tenia Fr. Gaspar, a Platõ, Plutarco, y Seneca, en la memoria: començõ a predicar el santo Enangelio, y como tenia prẽdas de excelente natural, de ingenio, y elegancia dixose siempre de sus que començaua F. Gaspar Fosfo, por donde otros acabã sus sermones excediã en todo el genero del arte, y del espiritu a los muy versados en el pulpito; por donde se le vino a aficionar, y hazer grande amigo el Marques de Villa franca don Pedro de Toledo Virrey de Napoles. Esto y las muchas disputas en que se hallõ en Roma, y en otras partes, le hizo muy presto conocido por vno de los buenos sujetos de Italia, camino facil por donde vino a ser estimado, y querido de todos, junto cõ su grã de erudicion, era estraño su recogimiẽto, y el cuydado con q̃ anteponia el ser virtuoso al ser Letrado, jamas salia de su celda, sino quando era forçoso, ni de casa sino mandandole que fuesse a algun negocio; solia dezir que ninguna cosa assi estraga el espiritu, y el ingenio, como ver la confusiõ del vulgo.

Recogimiento en el religioso muy necesario.

Oficio del Padre de Fosfo

Fuele honrando la Religion, que via quan en poco estimaua las horas, y quã empleado estaua siempre en seruirla, hi

zole Cortetor del conuento de Paula; despues de Napoles, dio tan buena cuẽta destos officios con su mucha prudencia, y caridad, prendas en todo superior necesarias, que a los subditos les pesaua se le acabassen, y los Superiores alabarõ siẽpre su prudẽte gouierno: el mayor tiempo viuio en Napoles, quando la gouernõ el excelentissimo Marques de Villafraza don P. de Toledo, por los años de 1532. y en adelante fue tan intimo amigo suyo, que fuera de hazerle su Confessor, enterado de su gran talento, letras, y conocidas virtudes del Padre Fosfo, ninguna cosa hazia que no la comunicase con el, de donde nacio (mas que de su gusto) ser frequentado de los Principes del Reyno, tan o por gozar de su santa, y excelente conuersacion, quanto por enteralle de muchos negocios: q̃ por auer de venir a las manos del Virrey, juzgauan ser necessario passassen primero por las de su Confessor, intimo amigo, y fiel Cõsejero: la persona del Marques era de singular fuerte y valor, mas de condiciõ rezia, que por ser prudente se dexaua moderar de los consejos del P. F. Gaspar, para mostrar menos aspereza, era necesario que viuesse en Napoles persona tan importãte al buen gouierno de la Religion entõces tierna, y al General de aquel opulento Reyno, q̃ como a Padre le respetaua, y como a varon santo le venerauan todos, por los años de mil y quinientos y treynta y dos, fue electo en Prouincial de la Calabria, siendo acualmente compaõero del General en el Capitulo octauo, que la Religion celebrõ en Granobles, donde recibio el oficio de General el Padre fray Desiderio Mota, año de 1529. y al tiempo que acabo de ser Prouincial de la Calabria, acercandose el Capitulo General que se celebrõ en Paula, el decimo de la Religion, año de 1532. estãdo enfermo en Francia el Padre General Fray Francisco Belamater, por no poder venir a presidir escriuiõ a los Padres Capitulares (como ya dire arriba) ordenandoles que eligiessen Presidẽte en lugar suyo, debaxo de cuya cabeza actua

Fue con
señor, y
consejero
del
Virrey
de Napo-
les.

sen el Capitulo, todos de comun cōsen-
timiento nombraron al Padre Fosso, no
solo por Presidente, sino por General,
de la Religion, con aplauso, y gusto de
toda ella, por ser el varon de los mas be-
nemeritos que tenia. Entraua en los
quarenta años de edad en este tiempo,
fue su eleccion del Espiritu Santo, por
el comun consentimiento de las nacio-
nes, no menos por la grande experien-
cia que tenia de los negocios de la Reli-
gion. Fuera de lo que en el tiempo de
su eleccion aduerti, dire aqui dos cosas
de importancia. La vna, que como al tié-
po de sus estudios, lo auia pasado traba-
josamente por la pobreza de la Religión,
y le sucedia muchas vezes estar siruien-
do los oficios de la comunidad, sin dex-
ar las Sumulas, o la Logica de la mano,
tratò con muchas veras en este Capitu-
lo General, donde el presidio y salio ele-
to, en la forma que deuia, tener ya la Re-
ligion en sus estudios, ordenò que en to-
da ella los huuiesse, y cò muchas veras,
se tratasse de cōserualos: la gloria que
desto se le ha seguido a la Religion, y
cada dia se le sigue de los insignes varo-
nes q̄ se crían en letras, se le deue atribuir
al Padre Fosso, que tan buen prin-
cipio le dio, en este año, que se cumplen

*Forma
los es-
tudios en
la ordē.*

ciento, desde el que nuestro Padre glo-
rioso la fundò: con mucha razò se dilató
esto tanto tiempo, por la pobreza de la
Orden, y por los pocos Conuentos, y
menos comodidad para los estudios,
porque todo aquel tiempo de los cien
años, trataron los Padres de nuestra Re-
ligion arraygasse mejor en la santidad,
y virtud, criando singulares varones en
ella, sin otra ocupacion que en cosa al-
guna diuirtiesse la pureza suya, y quan-
do esto tuuo tan dichosos aumētos, fue
bien se tratasse de juntar a la virtud su
gloriosa hermana la ciencia, para que a-
yudandose la vna a la otra, siruiesse co-
mo Marta, y Maria, al Señor en su santa
Iglesia.

La segunda cosa digna de aduertir-
se, fue que en los treinta y ocho años
que hasta este passaron desde la muer-
te de nuestro Padre, siempre fue gouer-
nada la Religion por Generales de la

nacion Francesa, que parece se lo dexò
el glorioso santo como a vinculado tan-
to tiempo, así por auer quedado aque-
llos Padres, con las mayores prendas su-
yas, pues viuio los vltimos años de su
vida entre ellos, y inurio en sus manos,
como por q̄ las naciones, Italiana, y Espa-
ñola ponian menos calor en los oficios,
y se trataua mas de merecerlos, que de
tenerlos: nuestro Padre Fosso fue el pri-
mero General de la nacion Italiana, que
gouernò la Religion, despues de nues-
tro Padre glorioso, como aquel que me-
jor que muchos lo merecio, por singu-
lares titulos, y prendas de su gran valor.

*Fue el
primero
General
de la na-
cion Ita-
liana.*

Acabado su primero Generalato, no
passò mas de otro trienio en medio, sin
tornar a ser electo segunda vez, con mu-
cha mayor gloria que la primera; auien-
dose y do a recoger a nūest: o conuen-
to de Paula, quando menos cuidaua de
cosa alguna temporal, y mas cuidado
ponia en las del espiritu, le truxo Dios el
Generalato a su celda, como vimos en
su tiempo, quando se celebrò el Capitu-
lo doze día Religión, y primero en Espa-
ña en la Ciudad d Valécia: estando ausen-
te fue electo con todos los votos, con ge-
neral aplauso y gusto, quanto jamás se
vio, como ni tan poco hazer General a
persona fuera del Capitulo, tenia bien
grangeado este honor la gran virtud, y
señaladas prendas del Padre Fosso, y an-
si cuidaua siempre la Religion (como
despues la Iglesia Romana) de que el
tan resplandeciente no estuuiesse escu-
dida, sino sobre el candelero para darla
a todos los domesticos del Señor. Fue
esta eleccion en el año de 1541. entra-
do ya en los 46 de su edad: era en Pau-
la Corretor vn Religioso, q̄ pudiera ser
mejor cōsiderado en su proceder, quando
no pusiera la mira en otras muchas co-
sas, sino en que era subdito suyo el Pa-
dre fray Gaspar, tan benemerito varon
en toda corteza, cuya censura se deuia
temer, mas por su virtud y obsequancia,
que por el respeto que se deue a los Pa-
dres del Prouincia, quando son tales: a to-
do cerrana el ojo el Padre Corretor ti-
naua por su camino algo desuiado de la
razon. La caridad del Padre Fosso no

consa

consintio defraudarle del beneficio de la amonestacion (en los varones piudés es pique chosissima, en los mal d'iciplinados causa mayores daños) viole el to con hartas muestras en este caso, que de la verdad nacio la envidia, y el odio, hijastros adulterinos si vos: començò el Corréctor, no solo à despreciar los buenos consejos del Padre Ioso, sino à hazerle peores que malos tratamiéto, que siempre los hombres, desuiados de la razon, pegan en esta moneda à los q procuran reducir sus vidas. Sufria con paciencia el santo varon estas cosas, sabiendo, que la virtud para ser perfecta, necessita semejante examen, y mas quando se funda sobre claras sinrazones, crá tales las que se vsauan con el Padre Ioso, que fueran culpables con el frayle de menos cuenta de la Religion, tan publicas, que traian en alguna manera ofendidas à los Religiosos de aq'l santo Conuénio, como aq'llos q sabia quã diferente tratamiento merecia. quien tan cabal, y fantamente viuia, y auia gouernado la Religion: procuratò muchos poner en razon estas cosas, haziendo reputacion dellas, y dando parte al Prouincial, para que no las permitiese, toco aprobecho poco, por lo mucho que tiraniza nuestros animos la passion, quã do los pousse. Que direis de la serenidad de aquel espiritu, verdaderamente humilde, y santo del buen Padre Foso? por ventura abanderizose cõtra su Perlado, dio lugar à disensiones, o procurò defender su causa, y mostrar su inocencia? no por cierto, antes con singular exèplo de paciencia, à los que le dezian no consintiese semejante mal tratamiento, respondia: *To no le tengo, sino por el mejor, que jamas se me ha hecho, pues sin duda el Padre Corréctor conociò de mi poca virtud, haze que se desengañen los q piensan, que yo valgo en cosa alguna.* Supe de padres muy antiguos de Italia, que a esta prudente, y humilde consideracion, aadió notables penitencias, y rigores en su tuisino juzgando, q pues su Prelado le traua así, deuia de tener enojado a nuestro Señor, y era necesario aplacarle. Así siempe de si

los varones santos, porque no es pisado, ni perseguido de los hombres el q fùlte cõ paciencia los malos tratamientos, sino el que los teme, y los procura elusar. Sentencia, que san Augustin sintio altamente, sobre aquella palabra del Señor: *Si la sal se escurante, uenida firme, sino de echála en la calle, para que todos la pisen.* Era Doctor el padre Foso, y sal de toda nuestra Religion, a pique de secarle della el Vicario de Iesu Christo, para laboicar su Iglesia, y si con la persecucion le desluciera, la entereza de su animo, no fuera digno de menos, que ser merepreciado de todos, mas no le pisò esta persecuciõ, por que no la temia, pusola en tan buenas manos como las de Dios, y así le vino el mejor remedio dellas, quando el Corréctor de Paula, peores oficios hazia con el padre Foso, puso en Valencia la Religion el supremo del Generalato sobre sus ombros, sin pensar tal cosa: Llegò la nueua à Paula de su eleccion, que no en pequeña confusien puso al pobre del Corréctor, pues en fin, aunque tarde, cayò en la cuenta de su poca cordura, y començò à temer, lo que fuera bien auer mirado, para no ser digno de tan justa enmiera, como el Reuerendissimo pudiera tomar de su mal modo de proceder: lo que yo mas pondero deste santo varon es, que con tener tan llenas las manos para pagarse de las suyas, sin detrimento de la virtud, fue la suya tan excelente, que quando el Padre Corréctor fue à darle la obediencia, como le conociese en el rostro la turbacion del animo (que quando està culpado, siempre la señala con la vergüenza, y confusien del pecado, como se lo dixo Dios a Cain, leuantole del suelo, y echandole los brazos, le dixo esta prudente, y suspensua palabra: *Aora Padre Corréctor.* El pobre hombre no supo q se dezir, y si mucho que pensar, porque reboluiendo en su memoria cosas passadas, no daua por su oficio, ni por su confusio vn marauedi. Satisfizose aq'l animo generoso del Padre General, y de til manera hizo marauillosa demonstracion de la caridad de sus entrañas, que

Mal. 5.

Siempre el pecado sale al rostro Gen. 3.

*Clemen
cia, es
prenda
superior
en el
Princi-
pe.*

con increíble benignidad tornó a abra-
çar al Correcor, diziendole, q̄ mudas-
le de condicion, porq̄ no le truxesse la
suya a peor tiempo: y junto con esto, le
hizo tan buenas obras, como si intimo
amigo suyo huiera sido: grágeole me-
jor con la clemencia, prenda superior a
todas las que necessita vn Principe, y
dio singular exemplo a todos, de saber
ser hijos de la caridad de Christo, y de
su gran fieruo, y padre nuestro san Frá-
cilco de Paula.

Después que felicissimamente se cū-
plio el trienio deste segundo Generala-
to, en aquel Capitulo XIII. celebrado
en Bolonia, dexó el oficio nuestro pa-
dre Foso, mas no el cuydado de la Reli-
gion, porque se le dio el del Zelofo de-
lla. Y como segun disposicion de nuel-
tra santa Regla, su residencia aya de ser
en Roma, o cerca: fuese luego, q̄ se dis-
solvio el Capitulo, con particular gra-
cia que le hizo la Religion, en que se le
desse vn acompañado, para las ocuren-
cias que se podian ofrecer, en q̄ hizief-
se ausencia de la Curia: fue este el pa-
dre fray Alberto de Alemania hombre
benemerito, de mucha inteligencia en
negocios, muy perito en lenguas, cosa
no poca necessaria en aquella Corte. Hi-
zo tan buen asieto en ella el padre fray
Gaspar de Foso, que ningún oficio le pu-
diera dar la Orden mas a su proposito,
por ser Pontifice el mayor amigo q̄ siē-
pre tuuo Paulo III. desde que fue Car-
denal, se comunicaua cō el Padre Foso,
con toda familiaridad, y después de Pō-
tifice desseò mucho honrar su persona.
Hizolo en llegando a Roma, que como
la primera diligencia suya fuese yr a be-
sar el pie a su Santidad, le recibio cō in-
creible demonstracion de benenolécia,
y caricias, dandole titulo de Theologo
del Sacro Palaio, oficio que tuuo, hasta
que le hizo Obispo.

Haze En el entretanto, fue cosa muy no-
Paula tada en Roma, el singular gusto con que
III. el Papa conuersaua con el Padre Foso,
Theolo mandole, que de ordinario asistiesse a
fuyo al la mesa de su Santidad, con los Theolo-
P. Foso. gos mas señalados de Roma, principal-
mente con Monseñor, Coruelio Muço,

Obispo Vironentino, singular Theologo,
y Predicador insigne: siempre trauauā
dificiles quēstiones subtilissimas, asi en
lo escolastico, como en lo positiuo, co-
sa de que sobre manera gustaua el Pōri-
fice, por ser vno de los mas doctos varo-
nes, que ocuparon la silla de san Pedro:
folia dezir a estos Theologos. *Practica
vestra fecerunt me eruditū, vnestras pla-
ticas me han hecho docto.* Afirmaua mu-
chas vezes, que no tenia dos mejores su-
getos Roma, ni semejantes Italia: en este
exercicio pasó su tiempo nuestro Pa-
dre Foso, desde el año de 1544. hasta el
de 1547. que auindose de celebrar Ca-
pitulo en Francia, acabado el oficio de
Zelofo estuuu muy a pique de ser otra
vez electo en General, y lo fuera sin du-
da, si se hallara en el. pues no le faltó
mas de vn voto para igualar con el que
mas tuuo en aquella eleccion, detruuo-
le su Santidad en Roma de proposito, ef-
perando ocasion de honrarle, ne pasó
mucho tiempo, sucediendo en Alema-
nia aquellos infernales desconciertos,
que engendrò el perueruo herefiarca Lu-
tero, vna de las muchas vezes, q̄ el Em-
perador Carlos V. quiso juntar ditas
en aquellas partes contra los hereges,
pidiendo al Papale embiasse Theolo-
gos, escogio los quatro mas señalados, *Señala-
le para*
y graues, que por entōces tenia Roma. *la Dista*
Entrepuso primero los ojos en fray de Ale-
Gaspar, con entera satisfacion de su per-
sona, en quien tanto ingenio, letras, y
santidad resplandecian. Porque lleuaf-
se titulo honoroso, con formelo pedia el
cargo para que fue escogido, hizole el
Pontifice Obispo de Escala, ciudad en
el Reyno de Napoles, cerca de su Cor-
te, certificandoo muchas vezes, que si al
presente vacara el Obispado mejor de
Italia se le diera. Fue la eleccion en el
año de 1548. confagrose en Roma, ya
dispuesto con los otros Theologos, pa-
ra el viage de Alemania. Dispulo el tie-
po las cosas de manera, que juzgādo el
Cesar, ser mejor medio el de las armas, *Lutero*
huuo de cessar el de las razones, y le-
tras, a quē el perido Lutero, y sus sequa-
das *asabi-
das sēbi-
zes,* no assentia, por ser como fue su per-
petua desuerguença contra la Iglesia.
Ca-

Catolica, no fundada en razon e feaz que le mouiesse a sus errores, sino disimulacion de hipocresia, quererse condenar asi y a muchos de proposito, no ignorando la verdad de la sagrada Religión Christiana, como a publicas voces en infinitas cartas, y no pocos libros lo dixo vno de los mayores amigos de Lutero, su dicipulo, tan grande herege como el, que le sabia el alma, y los pensa mientos: mas despues mouido del Espiritu Santo se reduxo a la Fè Catolica: llamose Georgio Vicelio, fue su reducion en el año mismo que se començo a declarar contra la Iglesia Henrico. 8. Rey de Inglaterra, y repudio a la Reyna doña Catalina, su legitima muger, por casarse con su amiga Ana Bolena el de 1532. Era Vicelio hombre muy docto, y versado en la Sagrada Escritura, cõfessõ publicamente como cõ maliciosa hipocresia, los engaõ Lutero a los principios con vn cuydado exterior, hasta que ya empenados en su falso credito se fio dellos para de scubrirlos sus insolentissimas y abominables costumbres, confessando q̃ por sus vicios negaua a Dios, a in santo Euangelio, Sacramentos, y Vicario el Papa, y no porque huiesse razon que le conueniesse el entendimiento contra la verdad Catolica: permitio nuestro Señor la conuersion deste dicipulo de aq̃l infame Heresiarca, para q̃ con sus sequaces perdiessse mucho del credito que tenia, como le perdio. No fue necesario por entõces la diligencia de los quatro Theologos q̃ señalõ Paulo, a inistacia del Cesar, y asi no se puso la jornada en execucion, la muerte de Paulo 3. fue rãbiẽ causa de q̃ todo cessasse, murio muy poco despues q̃ hizo esta asignacion de los 4. Theologos, a 10. de Nobiẽbre de 1549. dos años poco mas tuuo la Iglesia de Escala nuestro Obispo, q̃ fue no menos amigo del Põifice Iulio 3. successor de Paulo, luego q̃ entrõ en el Pontificado promouiole al Obispado de Calui, en el Reyno de Napoles, Igl: sia mas principal y de mayor renta, en ella estuuõ 10. años gouernendola, cõ Apostolica vigilancia, y santidad notable, haziendo o-

bias verdaderamente de Obispo, padre de pobre, Maestro de ignorãtes, y juez de insolentes: fue esta promocion el año de 1551. poco mas de vn año despues q̃ Iulio era Pontifice, q̃ no lo fue mas de 5. algo mas o menos, auiedo sido su eleccion 8. de Febrero de 1550. murio en el vltimo de Abril, de 1555. en la eleccion de nuevo Pontifice, sucediõ notable diferencia en el conclave de los Cardenales, q̃ ñirguna manera se podia cõcertar: tienese por cosa muy constante, y lo dixerõ muchos de los q̃ en el se hallaron, tuuo el Obispo de Calui, tãtos votos para ser Papa, q̃ sin duda se vio el negocio hecho, no obstån q̃ no era Cardenal, asì se lo dixerõ en salido del conclave, los que por dar breue expediente a la eleccion, y digno sucesor a san Pedro, auian puesto los ojos en el, si bien no tuuo efeto: ya se vio hazer Papas, no Cardenales, Guillelmo Crisaro, Monge Benito, Abad de Marsella, fue electo en ausencia sin ser Cardenal, año de 1361. llamose Urbano 5. Bartolomeo Precuano Batilo, Argobispo de Bari, fue electo sin ser Cardenal, año de 1378. llamose Urbano 6. y el beato Filipo de Binicia, de la orden de los Seruirs, o siervos de nuestra Señora, que murio por los años de 1285. huyõ quãdo supo que los Cardenales Otauiano Baldissio, y Otobrio, cõ toda su fãction le querian hazer Pontifice (Syluestro. Mautilico. Ocean. Religionũ.) Sucedien do el Pontificado el Cardenal Pedro Carrafa, que se llamõ Paulo 4. Es cosa de mucha consideracion, que marauillosamente prueua las grandes prendas del Obispo Fosso, pues no siendo del Colegio sacro de los Cardenales, merecio tener muchos votos en el para Põifice. Estaua a la sazõ que fue electo Paulo 4. en Roma, y como rãbiẽ fuesse su intimo amigo, quando le fue abesar el pie le hizo singulares fauores, y le dio grandes muestras del desseo que tenia de honrar su persona, pordonde se tuuo por sin duda le daria Capelo, en la primera creacion, y lo dixo el Papa en algunas ocasiones: cõ las guerras cõtínuas en tiempo de ste Pontifice, en el

*Muerte
de Iulio.*

*Eleccion
de Paulo
4.*

*Reduce-
se ala Fè
Catolica
Georgio
Vicelio,
 dicipulo
de Lute-
ro, y de
su hypo-
cresia.*

*A muerte
de Pau-
lo 3.*

Reyno de Napoles, no sucedio el Capelo del Obispo de Calui, como se esperaba: ya que Paulo salio Pontifice contra el gusto de los Cardenales, que estauan a deuoció del Emperador Carlos V. y sus deudos, los Carrasas, auia sido causa de las alteraciones del Reyno de Napoles, siépre se presumió, que el Papa auia de contradezir las partes del César, y de su hijo Felipe II. y lo hizo en las ocasiones que pudo. Era nuestro Obispo Foso vasallo del Emperador, no poco aficionado a su Magestad Cesarea, y lo mostró el muy bien con generoso animo, pues siguió antes la razon agena (si agena se puede llamar la de vn vasallo para cō su Principe) q̄ su vtil particular. No me es forçoso contar los de faldres de aq̄llos años, aunq̄ le cupo no poca parte dellos a nro Obispo Foso, pues estido en Roma, a la sazón, q̄ las diferencias entre el Rey Catolico, y el Papa se mouian sobre el feudo de Napoles (q̄ dexo de proposito a sus historias) cō ser muy amigo del Pontifice Paulo III. y auer recebido del gr̄a des fauores, y ofertas, de erialle Cardenal, diziendo en publicas ocaciones, que ningun sugeto hallaua mas benemerito en Italia, y pocos q̄ lo fuesen t̄to: pudo mas cō su generoso animo la razon q̄ de fendia el Rey don Felipe (cuyo vasallo era) que no las ofertas, y fauores del Pontifice. Auiendose de salir de Roma algunos Cardenales de la faccion Imperial, sus Magestades del Emperador, y el Rey su hijo, mandaron al Obispo de Calui, se saliesse della, en cōpañia del Cardenal d̄ Burgos dō Francisco Pacheco, y se fuesen a Sena, dōde estuieron lo mas del tiempo destas alteraciones: murio entre ellas el Arçobispo de Rijoless dō Agustín Gonçaga, antes q̄ se cōpulsessen, y q̄ el Rey Catolico se viniesse a España a celebrar sus bodas, q̄ fue por Mayo de 1559 con la Infanta doña Ysabel hija de Enrico II. Rey de Francia, q̄ por las recién pazes destes gr̄ades Principes, la dio España cō la obediencia, renombre de la Paz, y fue madre de las serenissimas Infantas doña Ysabel Clara Eugenia, y doña Catalina, mugeres del Archiduque Alberto, y del Duque de Saboya, Amadeo E-

manuel. Conociendo la Magestad Catolica el gr̄a valor del Obispo de Calui, y los muchos officios q̄ auia hecho en Roma por atajar la guerras, que sin duda seguisse su parecer no se encendierā, poderando el valor de su animo, que dexó de hecho vna laiga, y fauorecida amistad del Pontifice, por defender la causa del Rey de su Principe, aun quando el Papa le rogaua no saliesse de Roma: proueyole el Arçobispado, luego q̄ supo de su vacante, sucedio en esto vna cosa notable: joles al Rey desde que era Principe, tuuó singular noticia de la persona del P. F. Gaspar, debaxo de nōbre del General de los Minimoss: el Virrey d̄ Napoles despachó la cedula al Arçobispado d̄ Rijoless, debaxo de nōbre del General, dudose en Italia, si hablaua con el presente, q̄ lo era el P. F. Inan de Velrisguardo, y consultando a su Magestad, respondió a su Virrey: *No digo, sino a fray Gaspar de Foso*. No le quiso el Papa conceder las Bulas por entonces, ni mētas viuio, antes como sentido desta promoció, dixo: *Todos no pudieramos dar al Obispo de Calui otra cosa mejor, que el Arçobispado de Rijoless*. Esto de nōbrar en la cedula el Rey don Felipe al General, y no por su nombre, oí muchas vezes asimilar a personas graues, y antiguas de la Religion, y por esso lo quise poner así, no obståte, q̄ no me doy biē a persuadir ignorasse tanto tiempo el Rey don Felipe las Iglesias q̄ auia tenido nro Foso antes d̄ Arçobispado de Rijoless. el Papa murio a los 15. de Agosto de 1559. sucediendole en la dignidad Pio III. amigo del Emperador, desde q̄ fue Cardenal, hermano del Marques de Marañón, a quien el César t̄to quiso, y fauorecio; luego que fue Pontifice, cōcedio las Bulas al Arçobispado de Rijoless. Estuuo la sede vacante quatro meses y medio poco menos: la eleccion de Pio III. fue la noche de Nauidad de 1560. en los principios deste año recibio las Bulas, y tomó la posesiō de su Iglesia, siēdo de edad de 64. años. No mudó cō la grandeza de la promoció cosa alguna en sus costūbres, ni gouierno nuestro santo Arçobispo: fue siēpre moderado.

derado en todo genero de demasia, solamente procuraua aumentar las virtudes y bué gouierno suyo, en aquel siempre vniforme estilo y manera de vida, que guardò desde sus principios: verdadera mente vna de las prendas mas gloriosas de vn hombre cuerdo y santo, es saberse portar sin altibaxos de vida, con singular vniuformidad de costùbres. Poco mas auia de dos años, que gouernaua su Iglesia, santa y prudentemente, quando ya hechos los apercibos de la tercera Congregacion del sacro Concilio General de Trento, le embio a mandar el Papa se hallasse en el, no oblître su santa vejez a cõpañada de ordinarios achaques, partio luego el obedientissimo Prelado, juzgãdo que auia que en la jornada se auenturase la salud y la vida, fuera cosa indigna de su persona saltar en ocasion semejante, donde eran necessarios los neruios de la santa Iglesia Catolica, para confundir los perfidos Hereses enenigos della: estauan cõgregados en Trento los Padres de las naciones para concluirle desta tercera vez, ya que dos le auian interrompido con las guerras y desconciertos padidos, auiendo le dado principio el Papa Paulo 3. el año de 1545. y continuado le Iulio 3. Marcelo 2. y Paulo 4. hasta auer tenido 16. Sesiones los Padres que en el asistían: Pio 4. le tornò a continuar en 18. dias del mes de Enero del año de 1562. en la mesma ciudad de Trẽto, donde por sus achaques no pudo acudir, nõbrò por Legados quatro Cardenales. la 1. residencia ruuo Hercules Gonçaga, Cardenal de Mantua, del titulo de santa Maria la Nueva, los demas fueron Geronimo Scipindo del titulo de santa Susana, Estanislao Varmense, titulo de san Laurencio en Palesterna, y Luis Simoneta, del titulo de san Ciriaco en las termas. A los principios del mes de Enero los Prelados estauan en Trento, solo faltaua el Arçobispo de Rijoies, los Padres suplicauan al Cardenal Gonçaga abriessse el Concilio, vna y muchas vezes, respondió que no era tiempo, pocos fueron los que dieron en la causa desta dilacion, y ella vino a descubrir a muchos que le dauan pries, diciendoles que es-

peraua vn solo Prelado de los mas importantes, que a la hora que le gassse se abria el Concilio, llegò en esto el Arçobispo Fosfo, al punto que el Cardenal supo su venida le embio a visitar, mandando a dos señores Obispos, le diessen de su parte la bien venida, y le dixen estas palabras: *Monseñor Reuerendissimo, ya es tiempo de abrir el Concilio.* Descanlò aquella noche y a otro dia fuesse a visitar al Cardenal Presidente, y despues de las primeras congratulaciones, le dixo el Cardenal con graues palabras se aperciuiessse para que a los 18. del mes presente abriessse su Señoria Illustrissima el santo Concilio, agradecio mucho esta gracia el Arçobispo, aun que se procurò excusar con su vegez, huuo de admitirla, llegado el dia en q̃ los Padres de la vniuersal Iglesia se juntarò a proseguir el santo Concilio: orò el Arçobispo Fosfo, con tan elegante estilo, que dexè admirado el Concilio, su oracion fue tan llena de piedad, erudicion y grande eloquencia quanto se podia desfiar en semejante ocasion.

Abierto el sacro Concilio, con singular aplauso de los Padres y dadas las gracias al santo Prelado, de la marauillosa piedad con que tornò a renouar negocio tan importante, celebrò la primera Sesion desta vltima reasuncion fuya que en número viene a ser la 17. contando sobre las 16. precedentes, q̃ se celebrarò en los tiempos de Paulo 3. y Iulio 3. en lo restante que durò en concluirse el santo Concilio, asistio siempre a el el Arçobispo Fosfo, siruiendo no solamente a la santa Iglesia en lo tẽporal; pues jamas quiso recibir della los acostamientos y salarios que de ordinario se dauan a los demas Prelados asistentes, sino q̃ con vigor de animo mas robusto de lo que prometian sus venerables canas, le siruio en lo espiritual: el sacro Concilio le escogio por Presidente de vna Congregacion y junta, donde se determinaron las cosas pertenecientes a los Regulares, y asì quantos Capìtulos y Decretos leemos à cerca de las Religiones, el Arçobispo Fosfo, las vniuolò y dispuso como estan oy, fauoreciendo las Religiones quanto fue posible, y por no me singularizar

en cosas q̄ pudiera: no diré mas, de q̄ oi muchas vezes dezira persona grauissima, q̄ se halló en el Concilio, le deué las Religiones el no estar oprimidas en hartas ecas, a que como tan docto, y piado so varon, hizo valiente resistencia, y no menor demonstracion, q̄ merecē las Religiones mas premios, y alabanças, que apriero, y rigores. Los dos años que duró el Concilio, jamas saltó al ordinario trabajo, y perpetua asisistencia, dando marauilloso exemplo a los Prelados de la Christiandad, con su grande moderaciō de vida, y santas costumbres, y uestedades ian, que mas se tenia de frayle Mini mo, en la abstinencia, humildad, y cuyda do perpetuo, q̄ de Arçobispo. porque no se cōtendrō con que el gasto de su persona, y familia fuesse a sola costa suya, sin las ayudas de costa q̄ dixē, sino q̄ su despen sa era la mas moderada que todas las del Concilio, poi q̄ su casa jamas se desembraçaua de pobres en todas las horas del dia, cō quié gastaua su hazienda.

Acabado el Concilio, boluiose a su Iglesia el santo viejo, donde halló nueuas ocasiones de emplear tãbien sus ren tas, como siempre las empleaua: quando aquel cruel barbaro Solimã, Emperador de los Turcos, le quiso satisfazer de la perdida del Peñon, de Velez Malaga, q̄ le ganó el Rey Catolico dō Felipe II. el año de 1564. en 6. de Setiembre fue sobre la Isla de Malta, con animo, y poder de destruyr la, hizieronle valiente resistencia los Caualleros de san Iuan, fauor ecidos del grã focorro, q̄ les hizo el Rey Catolico con 64. galeras, que en vezes metieron en Malta mas de catorze mil hombres, con cuya nueua desmayó de manera el Turco, q̄ con tener ganado ya vno de los mejores Castillos de la Isla, q̄ se llama Santelmo, embarcò luego su gē te, y començó a retirarse, haziéndose a la mar, con la mas afrentosa retirada, y fuga, q̄ se pudo esperar de sus arrogaciōs.

A la buelta, como yua costeadō, y huyē do, p̄ caua en las partes que podia hazer daño, llegando a Rijolet le hizo no pe queño, robando q̄nanto p̄do. passando a cuchillo, y fuego, hombres, y edificios, cupole gran parte desta desuentura a la

Iglesia Cathedral, desecha la halló su hue no, y santo pastor: increíble fue el inten to suyo, norable la diligencia y cuydado que puso en su reparo, y reedificaciō, gastando de su misma renta mas de veinte mil ducados esta vez, sin otras muchas, q̄ la reparò, y adornò cō expensas propias. Erigió el seminario de Clerigos, q̄ de cre tō el santo Cōcilio, se instituyessen por toda la Christiandad, fue el primero el de Rijolet, que se hizo en Italia, con no pequeña gloria del sento Arçobispo Foso. Nuestro Cōuento desta ciudad, que por pobreza le auia desamparado la Reli gion, le tornò a fundar de nuevo, y a traer a el Religiosos, a quien sien pre fa uorecio, y donde quiso despues de sus dias descansassen sus huesos venera bles, aunque por justos respetos se mandò sepultar en su Cathedral. Entre las o bras insignes con q̄ ilustrò a Rijolet, fue vn Monte de Piedad que fundò, con ren ta particular, donde se prestassen dine ros sobre prendas, sin ganancia alguna: destas cosas ay algunas por la Italia, esta de nuestro Arçobispo es de las mayores, no inferior a ella otra, que edificò en Rollano su patria.

Desde el año de 1564. que el santo Ar çobispo Foso entrò en Rijolet, quando boluio del Concilio de Trento, hasta el de 1572. en q̄ partio a Roma en los prin cipios de la eleccion de Gregorio XIII. se ocupò casi ocho años en obras de ver dadero padre, y pastor de las almas, que el Señor puso sobre su cuydado: teniale singular de los pobres enfermos, de las viudas, huérfanos, y en vergōçantes, sin que jamas llegasse necesidad a sus oy dos, que luego no fuesse remedida: para esto tenia copia de todas las personas necesitadas de su Arçobispado; gastaua con generoso animo tanto en dar limos nas, que de ordinario estaua empenado; tal vez huuo, que para el gasto de su casa, por sus muchas limosnas, saltò el dine ro, y diciendole su mayordomo, que no lo auia, respondió: que buen fiador te nia en Dios, q̄ lo buscasse prestado hasta cobrar la renta, pues era meros incon ueniente faltasse para su casa, que para los pobres. Luego, que por muerte del

san-

*Victoria
de Felipe
II. toma
el Peñon.*

*Huyr ver
gonçosa-
mente el
Turco so
liman.*

*Saquea,
y quema
Soliman
a Rijolet.*

*Obras in
fines, q̄
edificò el
Arçobis
po en Ri
jolet.*

santo Pontífice Pio V. (en primero día de Mayo, d 72.) fue puesto en la silla d S. P. Gregorio XIII. intimo amigo de nuestro Arçobispo, y muy antiguo, no se contentó con escriuirle vna elegante carta congratulatoria y de parabienes de su eleccion, sino que así por cumplir con la obligacion que los Prelados tienen de visitar al Pontífice de tantos en tantos años, como por verse con el, partió a Roma el santo viejo, y con la humildad que sino huiera trocado el abito Mínimo, en el baculo pastoral, se fue sin grandeza ni pompa alguna al sacro Palacio a besar el pie del Papa, que acordandose de su amistad antigua, particularmente de la grauisima autoridad que ganó el Arçobispo en Trento, donde fueron tan familiares, despues de auerle dado el pie, se leuanto el Pontífice, y le abraçò cō grandes muestras de amor, y le mādò sentar junto así en vn banquillo raso, como se sientan los Cardenales en presencia del Papa. mādole cubrir tambien, a lo qual como el Arçobispo replicassele dixo, *Cubrase; y siéntese V. S. Monseñor, que todo lo merece su persona, a quien yo desseo mucho honrar.* Estuieron gran rato en buena y agradable conuersacion, que como el Papa Gregorio, era hombre tãdocto, y de tan estremado iuyzio, gustaua mucho de conuersar cō personas semejantes: el Domingo siguierte a esta primera visita, que fue el primero del Aduiento, estando su Santidad en la Capilla Pontifical, con los Cardenales y Prelados, como es costumbre, sentose el Arçobispo Fosso en el lugar de su dignidad. Mandò el Papa llamar al Arçobispo de Rijoies, llegó el Maestro de Ceremonias, y dixole, *Sanctissimus vocat se ad suam assilentiam; el sanctissimo Señor nuestro, llama a V. S. para su assentencia:* E esta vna dignidad de las de mayor estimacion y honor, q̄ da su Santidad, y norose en la Capilla, la grande diferencia que en esto vló el Papa, pues le mejorò en tiempo, lugar, y ocasion, a muchos de los Prelados q̄ dio esta dignidad, y en la caricia q̄ le mostrò en el rostro. Acabado el Oficio, fue el Arçobis-

po a besarle el pie, y como le diessse las gracias de la merced que le auia hecho, respondiòle su Santidad estas palabras: *Ta sabemos que mucho mas merecades:* Acercauase el tiempo en que el Pontífice Gregorio auia de criar Cardenales, por toda Roma se dezia, que seria el primero Rijoies, no engañandose esta opinion fundada sobre tantas demonstraciones de beneuolencia: no ignorò el santo Arçobispo este rumor, jamas falia de su casa al Sacro Palacio, que no oyessse aficionadas imprecaciones de aquellos que mirauan su venerable persona, y tanta vejez: fuesse al Papa, y pidiole licencia para boluerse a su Yglesia, negosela muchas vezes su Santidad, diziendole siempre que era necessaria su persona en Roma: el como desta respuesta, mas certificasse d las sospechas, afectò entrañablemẽte boluerse a Rijoies, aprouechose de la intercessiõ del Cardenal de San Sixto, Filipo Boncõ paño sobrino d'l Papa, suplicãdole cõ razones fuertes y no pecas 'agrim: a l cãcasse licencia d su Santidad: respondiòle el Cardenal, que de ninguna manera lo haria, porque el Papa le auia dicho, le queria dar Capelo; que antes seria parte con el, para que no le diessse licencia. El santo viejo, como tenia puesta la mira en su quietud, y trazia la muerte siempre al ojo (aunque viuio despues mas de veinte años) hizo tanta instãcia con el Papa, que le huuo de dar licẽcia que se boluiesse, sentido de su porfia, diziendole: *To queria Monseñor honrar vuestra vejez, mas pues tanto porfiais en bolueros, sea con la benediction de Dios y la vuestra, que así dese de conuenir:* dixo la verdad el Papa, porque jamas conocio Italia en todo aquel casi entero siglo de la vida del Arçobispo Fosso, hombre menos ambicioso, ni que mas tratasse de la quietud de su conciencia: como el sabia los peligros de la Corte, huyò como prudẽte dellos, en tiempo que si siguiesse los passos q̄ muchos dan en sus acrecentamiẽtos, bien se estaua (como dizen) san Pedro en Roma. Despidiose de sus amigos, con general tristeza y admiraciõ, de ver que vn hób-

Hizole
Asistire
suyo el
Papa
Grego-
rio 13.

de tantas prendas, y tan a pique de ser Cardenal, huyesse de las honras humanas, quanto es mas raro este espiritu en los hombres, tãto mas admira a los que siguen los pasos difciles de las valias desta corta, y miserable vida, boluiose a su Iglesia, huyendo de los incendios de la ambicion, que como fue constante opinion, entre los varones graues, que le trataron, jamas hizo este infernal espiritu lance en su animo el resto de la vida (larga, y llena de bendiciones) gastò en gouernar su Iglesia con notable cuydado, y vigilãcia de verdadero pastor, llegò hasta la vltima decrepitud, que no le faltaron para cien años mas de quairo, siempre con vn mismo tenor de vida, sin que en alguna de las edades se le conociesse vicio, digno de reprehension, y si muchas virtudes mercedoras de alabança: con la perpetua rectitud de su vida dexo al mundo notables exẽplos de su santidad, y con auer sido tã larga, no solamente no causò enfado, como suelen los de tanta edad, antes se sintio su muerte, con todo estremo de lagrimas, y demonstraciones de sentimiento: tanto era el amor que le terian, porque de todos era padre, y Maestro; por Oãubre de 1592. le dio vna enfermedad rezia, de que en breues dias se perdierõ las esperanças de su vida, como ne gocio hecho se aperciuieron las cosas necessarias, para su entierro: tratò sus parientes de le hazer vn sumptuoso tumulo, en la Catedral de Rioxles, para sus honras, y hizofe de admirable disposicion, y architectura, y dierõse mucha priesa que se labrasen vnos marmoles de precio, y artificio para poner la vna de su sepulcro, dentro de vna capilla no muy sumptuosa q̃ el fundò, y dorò en su Iglesia, acabòse con toda diligencia, por la priesa que daua la enfermedad, fue N. S. seruido que fuera de toda esperança conualecio della, y se lenantò quando pensauan ser imposible: fuesse a la Iglesia a dar gracias a Dios, vio el aparato funebre, y supo q̃ para el estaua apercebido, agradecio mucho a sus deudos, y capitulares aquellas vltimas demonstraciones del amor entrañado que

le teniã, y dixoles a los muchos que estauan presentes. *No desagays esta obra q̃ os certifico os seruir a presio para lo que se hizo, mas en el encarecimiento de limosna a la Iglesia la era.* Fue a ver los marmoles de la capilla, y aunque le parecia biẽ, mandò que su cuerpo no fuesse enterrado sino en la mesma tierra, con vna piedra de marmol sobre el, dixiendo que no le negasen el vltimo vientre de su madre: caso raro, y milagroso, q̃ viesse vn hombre el mesmo tumulo de sus exequias, y pronosticasse q̃ no le auian hecho en valde: a los veynte y ocho de Dizienbre de 1592. dia de los santos Inocentes, quando cumplia 96. años, menos nueue dias, antes de recibir los santos Sacramentos, con euident es señales de verdadero Christiano, y santissimo pastor, mandò llamar a todos los capitulares, y los Rligiosos de nuestro conuenio de Rioxles, pidiendoles con lagrimas no le desamparasen hasta el fin de la vida, sino que vñassen con el como cõverdadero hijo de san Frãcisco de Paula, y hermano de sus hijos: pidiò el abito de la Orden, que el siempre truxo en todas sus dignidades, mandò q̃ se le vistiesen, con el recibio el Viatico y Extrema Vncion, en su entero iuyzio y sin enfermedad alguna, mas q̃ la vltima vejez: despues de auerle encomendado el alma, puestos los ojos en vn Crucifixo, pidiẽdole perdò d sus pecados, con palabras tiernas, se quedò trasportado, fijos los ojos en el Señor que tenia en las manos, quedando aquel venerable rostro tã alegre, y risueño, como si estuuiera viuo, recibierò su cuerpo las dignidades de su Iglesia para vestirle d Pontifical, hecho esto estuuò sin darle sepultura tres dias enteros, tan ageno de mal olor, como si no fuera muerto, tan tratables sus manos y pies, como si se tuuiera su alma organizada en ellos: acudio la ciudad a besarlos, y de la comarca veynte millas en cõtorno, dõde se vio vn maravilloso espectralculo, de pobres, viudas, dõzellas, y huerfanos, q̃ cõ lagrimas y ansias llorauã la perdida de su buẽ padre, y pastor, q̃ remediaua siẽpre sus necesidades: al fin de los

tres dias el vltimo del mes y año, 92. se dio sepultura a su cuerpo en su capilla, y en la tierra como el lo mandó, poniendo en ella vn hermoso sepulcro de marmol, con su epitafio. hizosele vn solene entierro qual a su persona se deuia, alterceiro dia otó, en sus exequias dō Ioã Camarora, natural de Mecina, gran Teologo, sufraganeo suyo, Obispo de Boba, tomó por asuento aquellas palabras del Apostol: *Conuiene que el Obispo sea irreprehensible.* Saquearon las galcotas del cofario Zigala, el año 1603. la ciudad de Rixoles, destruyendo las Yglesias, llegaron al sepulcro del santo Arçobispo, pensando hallar algun tesoro en el como no hallasen mas de sus venerables guetos, los abrafaron con fiera barbara, siendo Virrey de Sicilia el Duque de Maçda. Fue el P. Fr. Gaspar hombre de gẽil disposicion, de mas q̃ mayor estatura, su rostro graue y humilde, su cõuersaciõ afable, su eloquencia singular, siẽpre biẽ quisto, y amado de todos: tuuo estrecha amistad cõ los Põtifices de su tiempo desde Paulo 3. cuyo Teologo fue, y el q̃ le comecõ a dar dignidad Pastoral en la Yglesia dandole los Obisplados de Escala y de Calui. Julio 3. y Paulo 4. le honraron y estimaron sobre manera: Pio 4. le concedio las Bulas del Arçobispado de Rixoles, Pio 5. le veneró y estimó siẽpre, Gregorio 13. le hizo su Asistente, y rogó con el Capelo a los Pontifices, Sixto 5. Inocencio 9. Urbano 7. y Gregorio 14. escriuiuo cartas elegãtes, dandoles los parabienes por no poderles besar el pie, a causa de su vejez: muchas vinieron a mis manos, si bien diferenciauan el estilo, era el proposito de todas vno mesmo, por ser congratulatorias, y no tener cosa singular las dexe.

Importa
auer Co-
ronistas
en los con-
mentos.

No llegaron a mis manos las relaciones de otros muchos illustres, y venerables varones, de quẽ tengo noticia, por hallarlos en pinturas antiguas, y en aurores de mucho credito, puse en esto mis posibles diligencias, mas ha sido notable el descuido general: juzgo por vna de las cosas q̃ serian mas necessarias al esplendor de las Religiones, que en cada vna de sus Prouincias, huuiesse vn Religioso cõ titulo de Coronista, oficio tã ho-

roso como antiguo, praticado en la sagrada Escritura, y en todas las naciones del mundo: sin el, faltando las historias, viuiriamos los hõbres como brutos, ellas son la mas luzida prenda de las Republicas, con que mejor componemos nuestras vidas temporales, en pretension de la eterna: pondre como en membrete los varones de quien mas noticia tengo por todo genero de posteridad.

Del venerable y beato P. Fr. Antonio Bono, compaõero de N. P. S. Francisco hazen memoria pinturas y estampas, en los conuẽtos de Napoles, Roma, y otros: ardentissimo fue en el zelo de la penitencia, singular deuoto de la Virgẽ N. S. natural de Flumine Frigido en la Calabria, varon de enterissima vida, le nombra Gabriel Barrida el titulo de beato Syluestro Maureolico, y assi se pinto.

Lib. 1. de
sua, et
antig. Ca-
lab. Oc-
cean. Re-
ligio.

El bendito P. Fr. Antonio de Cruculi, Italiano, obseruantissimo cultor de la vida Quaresmal, a vn en graues enfermedades q̃ tuuo y padecio con notable paciẽcia: viuio sanamẽre en perpetua tẽplacion de las 4. postrimerias de la naturaleza humana, muerte forçosa: riguroso iuyzio, gloria, y penas eternas, descãsan sus cenizas en el conuenio de Sclẽpazano, con otros muchos cuerpos de illustres varones en virtud.

El venerable P. Fr. Andres de Mecina compaõero de N. P. S. Francisco, fue singular varon en la humildad y obseruancia de la abstinencia Quaresmal.

P. Fr. An-
tonio de
Cruculi.

El Beato padre fr. Ancangelo de Longobardo rãbiẽ compaõero de N. P. otro P. Fr. Arcãgelo de Flumine Frigido trae Gabriel Barri, y dize fue compaõero de nuestro P. S. Francisco, hombre santissimo. El padre fr. Antonio Fineto, El P. fr. Arlenio Raudo de Lombardia, El P. fr. Alberto de Tortona en Leuanto, Prouincial de Genoua, El P. fr. Andres de Santa Maria en el conuenio de Malaga.

El P. fr. Laurencio, contẽporaneo de N. P. varon de excelente ingenio, conocida prudencia, y de singular santidad, haze del honrada memoria en la carta que escriuió a Pedro de Lucena Olit.

Andies Laurino Tercirio de nuestra orden. El padre fray Christoforo Pagnormitano.

Vn

cho tiempo pintados (no quitado a alguno de estos siervos de Dios el derecho adquirido en pintura, y escritura) dió los señores Superiores nobrados, licencia, q se pintassen sin nombre de beatos, ni diademas, hasta que la santa madre Iglesia los beatifique: dióse esta licencia en 2. de Abril: día de N. P. S. Francisco, del año de 1618. con esto se hizo la primera rama, o estampa con muchos varones ilustres en santidad, en cuyo medio se pintó N. P. elevado en el ayre entre grandes resplandores, y una Tiara de Pontífice, algo superior a su cabeza, de la forma q aqellos tres Religiosos le vieron, estando edificando el Convento de Paula (ya liximos allí memoria desto) y si bien en los principios pusieron los señores Superiores dificultad, por la Tiara Pontifical, en viendo la autoridad de la historia del P. F. Claudio Viuier en vulgar Frances, dieron licencia, y salio la rama, como se vee. Esta licencia en original, conserua el P. Zeloso F. Juan Piña de Celis, que la pidio, y trata de proponer quatro Religiosos dellos, para que su Sãntidad los beatifique: la sustancia desta es lo q tãgo escrito, y le firma dize asì: *Frater Gregorius Donatus Reuerendissimi P. Hieronij Petronij Sacri Palatii Magistri Sorus*. En 29. de Febrero de 1619. esto es lo mas que en semejantes cosas se haze en Roma: consultandose con el Sumo Pontífice, y dando los se

ñores Superiores el fiat, y diziendo: *Pblicitur*, es todo lo q se puede desear, y pedir para este primero acto de publica noticia, y poder pintarlos (sin titulo de beatos, ni diadema) como a grandes siervos de Dios. Fue heroica empresa esta del P. Zeloso, porque le deuie la Religión inmortales gracias, pues debixo de las leyes del sacro Concilio Tridentino: eó licencia de la Sede Apostolica podemos pintar grande numero de Religiosos, q en esta humilde familia de N. P. S. Francisco de Paula se han eriado, y siempre se erian a mayor gloria de Dios, y honor nuestro, r o les quitando el titulo de beatos a los que le tienen adquirido en historias, y pinturas: veralos el curioso con esta nota esta nuestra Coronica puestos en sus tiempos, y en la palabra, beato, de la tabla todos juntos. Esta gracia y merced, llena de tanta gloria q la santa Sede Apostolica nos ha hecho, sirua a los religiosos vivos, no solo de acrecetar sus deuociones, en pintar los Beatos, y varones ilustres en virtud, hermanos suyos, sino de procurarlos imitar en ella, con acrecentamientos dignos de semejantes honores, con que Dios nuestro Señor se sirua, y la Religion (hija de tan gran santo) resplandezca mas en el acaramiento de su diuina Magestad, cuyo es todo lo bueno del Cielo y de la tierra.

Varones ilustres de la Orden, en las Provincias de Andaluzia,

NO menores son las glorias de los ilustres varones que esta sagrada Religion ha criado, y siempre goza, del de los dichosos principios que tuuo en España, madre de innumerables y grandes santos. De Egipto se dixo antiguamente por Proverbio: *No muchos parẽ Egipto, sino mucho*. De España se verifico lo vno y lo otro: muchos sin numero, grandes con eminencia, vn Ambrosio ilustre a Milan, al Estridonia Septentrional Geronimo, Agustino a Africa, a Roma Gregorio. Podemos citar muchos en España, q en letras, santidad, y fortaleza de animo en el martirio, se puedẽ laudar con los santos mas excelentes de las

naciones sugetas a la S. Iglesia. Isidoro y Iheronimos, Fulgencio, y Leandro: dos Eugenio, Hesódo, Iuliano, Siladio, Bulogio, Damaso, Melchiades, Braulio, doctissimos, santissimos q acudẽ en serlo a nadie q religiosos, tres del nombre Dominico, el de Silos, el de la Calçada, y el inclito P. de Predicadores, q lo me uos q tuuo fue la nobleza de Guzmã, cõseren el mudo, dotado en el exercito de los Martires, bastarã Laurẽcio, dos Vincencios, Iusto y Pastor, Marcelo con 12. hijos leones mas q Leoneses, quãdo no pudieramos citar los por millones. De las Religiones de España està enriquecido el Cielo, y siempre ay ilustres varones en santidad,

Aegyptus non parit multos, sed multum.

tidad: no pocos tenemos canonizados, san Antonio de Padua, san Vicente Ferrer, san Diego, san Raymundo Peñafort, con otros muchos, y cada dia beatifica la Sede Apostolica Religiosos Espanoles, estan los beatos fray Luis Bertran, fray Tomas de Villanueva, fray Pascual, el Padre Ignacio de Loyola, la madre Teresa de Jesus, con grande numero de santos varones, q se piden sus beatificaciones al Sumo Pontifice, y se está aueriguado sus vidas, y santidad, como las del P. F. Pedro de Alcantara frayle Descalço, fray Alonso de Orozco Augustino, fray Gaspar Bono Minimo, insinuacion era esta para grâdes historias: la nuestra pide relacion de los varones eminentes en santidad, y otras excelentes prendas, humanas, que en esta sagra Religio han criado las Prouincias de España, a gloria de Dios, y esplendor dellas. Comecemos por lo mas antiguo.

En la Prouincia de Andaluzia, y Conueto de Granada, viuió muchos años el bendito P. F. Diego Barbudo, de profesion lego, de los Religiosos mas humildes que se puede significar: para serlo de veras, propuso, y executó no estar tiempo alguno ocioso, considerando, q si como dize el Espiritu Santo, *La ociosidad enseña todas las malicias*. El exercicio, y perpetua ocupacion del varon, q viue debaxo de obediencia, forçosamente, le ha de enseñar todas las virtudes: quando la obediencia no le ocupaua en oficio alguno, tomó con bendición el de traer siempre la escoba en la mano, barriêdo la casa, o cabando en la huerta, o siruiêdo cõ notable sollicitud: y gusto en todas las oficinas humildes del Conuento: resplandecio marauillosamente en no se hallar vn punto ocioso: sabia, q siêpre el espiritu malino pone asechanças a los tales, para derribarlos de la virtud por mas briosos q se hallê en ella: fue notablenete perseguido del demonio, y muchas vezes le oian dezir estâdo orando en el coro, o encerrado en su celda: *Vete de aquí bestia fiera, verdugo de los perdidos: vete traydor, q no ganarás victoria contra los siervos del Señor*. Estando vn dia cabando en la huerta le aparecio el demonio

en figura espantable, y terrible, y le comenzó a delatir con muchas injurias, llamandole ignorâre, y cuytado, que no tendria valor para luchar con el: soltó el hazadon de las manos, y vino con denuedo hâzia donde estaua el demonio, diciendole: *Espera bestia cruel, y verás sũtmo tus fuerças*, diziêdo esto, hizo la señal de la Cruz, en frente, labios, y pecho, y quando pensó que llegaua al cuerpo material, sintiôse apretar fuertemente del demonio por todo el luyo, y q cõ vn garauato infernal ardiendo le sacaba vn ojo: huyendo el demonio con vn terrible estallido, el santo varon se halló de rodillas vn ojo menos, sin sangre, mas con vn dolor sentidissimo, y dando gracias a N. S. por la permission que dio al enemigo comun, se fue al coro a rendirselas mas despacio aquella noche entera: al paso q ay desde la huerta al claustro, halló al Padre Corrector, y como le vio de aquella manera, pregûtole por el ojo, q le faltaua, mandole por obediencia dixerle la verdad: *El enemigo (respondió) me ha puesto assi, por mandado de Dios a quien voy a dar gracias*. Despues manifestó el caso a su Cõfessor, el P. F. Francisco de Baeza, q dexó escritas muchas de sus virtudes, q por incuria de algunos Religiosos se perdierõ, mas no esto q tégo escrito, cõ lo q de su gloriosa muerte diré, obseruó aquel venerable Religioso el Padre fray Melchor Ximenez: Con tâto impetu entraron los demonios a la celda de san Romoaldo, que con la ventana junto a donde estaua rezando le dieron en la cabeça, y le hizieron vna terrible herida, que la señal le duró toda la vida. Nuestro beato fray Diego, mientras le duró la suya, viuió sin aquel ojo, que le sacó el demonio. Son estas batallas marauillosas, mas no de carne, y sangre, como notó san Pablo, si nio con bien tocan los infernales espíritus a los hombres, a quien con su licencia ofenden. Mas si oymos a Juan Casiano, la peor parte lleua el demonio, que en verse vencido siêpre, y menospreciado de los Santos, se corre, y no osia tornarlos a ofender: estas son palabras de Casiano: *cap. 21.*

P. Fray
Diego
Barbudo.

Ecclesi.
33.

La lucha de los demonios cō los hōbres crece (dize) q̄ tābiē a ellos les cuesta grā trabajo, ellos tienē tābiē sus ansias, y tribulac̄as, quādo tiēn al hōbre, y muchas mas quādo llegā a tētar a los valientes, a los varones sanes, y perfectos, a quē tienen por emulor, porq̄ si esto no fuesse assi, no fuera lucha, ni conflicto, sino vn engaño q̄ hiziera a los hombres muy a su salvo, y sin pena alguna: mas el Apōtol llama lucha, pelea, guerra, y batalla, donde es necesario que aya ansias, sudor, miedo, y trabajo de las partes q̄ pelean, y que igualmente estē sujetos a pena, y confusō, si son vencidos, a gozo, y gloria: si venecen, es cierto q̄ trabajan, y traussudan los demonios por engañar al hōbre, y por vencerle: mas quādo no salen con su intento, quedan auergonçados, y perdidos, como lo queda el hōbre si peea, vencido de sus tentaciones. Dize Cassiano, con lo qual se ve bien claro, quā corrido queda el demonio, siēpre q̄ los siervos de Dios, ayudados de su gracia levē cen, como lo vimos en el caso de nuestro buen P. F. Diego, que si bien como buen soldado, quedò de la batalla cō vn ojo menos, el demonio se fue corrido, y auergonçado, y le cobrò tanto miedo desde aquel dia, que no se atreuió a llegar mas con el a las manos. Vinio desta manera este santo varon muchos años, en el Conuento de Granada. con bien conocida santidad, y quando fue nuestro Señor seruido de le llenar a los descansos eternos, por los anos de 1530, auiedo recebido los santos Sacramētos de la Iglesia, dio su espiritu a su Criador, con alegre rostro, como aquel que dexa la pesadumbre desta carne mortal, y se yua a gozar de la vida inmortal, y eterna con Dios: entonces el claustro no estava aun formado, ni se enterrauan los Religiosos en el, diósele sepultura al cuerpo del bēdito fray Diego en la Iglesia (dōde oy está la capilla mayor) lugar regado muchas vezes con su sangre, y frequentado, de su perpetua oracion. No passaron muchos dias, quādo se vieron nacidos en su sepultura tres pimpollos de jazmines llenos de flores, en cada vna dellas escríto los dulcissimos nōbres de Iesus Maria, apreciando nuestro

Señor con esta milagrosa demonstracion, la santa vida, y preciosa muerte de su gran siervo. Admirados deste secreto los Religiosos, y abrieron la sepultura, y vieron, como aquellos pimpollos tenian las rayzes en la boca del santo varon, estando presentes muchos seglares, que dieron testimonio de vn suceso tan maravilloso, creyendo todos, que con el le donaua el cielo el premio, con que nuestro Señor galardonò los trabajos, que su siervo padecio en esta vida por su amor.

Por aquellos mismos tiempos florecio en santidad, y milagros otro gran Religioso, tambien lego de profesion, llamose fray Andres de Mora, su vida fue singularissima en todo genero de abstinencia, y rigor de mortificaciones; conociosele siempre vn maravilloso ardor de caridad para con los pobres: y assi los Perlados, dandole en la vena de sus desseos, le mandaron, que tuuiesse cuidado de la porteria, assi por poner en la entrada de aquel santo Conuento tan buena muestra de la mucha santidad de todos, como porq̄ exercitasse su grande caridad, cō los pobres q̄ veniā a pedir limosna; hazia las ordinarias de lo q̄ el llegaua de los fieles de la ciudad, y no menos de los Moriscos del Albaicin, q̄ como erā tan ricos, antes del rebellion, hazian buenas limosnas al P. F. Andres, a quien ellos llaman el buen vezino: con esto remediava muchas necesidades de pobres viudas, y auergonçantes, sin que llegasse persona alguna que fuesse desconsolada de su presencia: si llegauā tarde, y no tenia q̄ les dar, daua por lo menos tā buenas palabras, q̄ yuā cōsolados, si por entōces no remediados. Como ya por toda la ciudad se conocia la mucha caridad del buen P. F. Andres de Mora, obseruauā muchos sus palabras, y su grāde humildad: vian siempre vna maravillosa igualdad de vida (q̄ es vn genero de singular virtud) muchas personas affigidas se le venian a encomendar en sus santas oraciones, a las que el con santa humildad dezia, q̄ mas necesidad tenia de q̄ ellos le encomendassen a N. S. por ser tan grā pecador, que tan poco le seruia

P. F. Andres de Mora.

están.

estando dentro de su casa. Auia allí muy cerca del Conuēto vna pobre muger viuda, q̄tenia solovn hijo pequeño, en quiē tenia libradas las esperanças de su vida, y buena vejez; dióle vna graue enfermedad N.S. al muchacho, de que dētro de muy pocos dias murio. la ansiada madre, q̄ conuocia de muchos años la grāde sanidad del P.F. Andres, cogiò su hijo en brazos, fuese a la portería del Conuēto, y arrojosele a los pies del santo varò, diciendole: *En seruio de Dios veis ni todo mi remedio, y toda mi perdicion, suplicad a N.S. me consuele.* Recogio al niño entre sus brazos el buen fray Andres, y teniéndole así, le hincò de rodillas delāte de vn Cruzifixo, q̄ tenia en su porteria, y cò tãta eficacia suplicò a N. S. por la vida de aq̄l niño, q̄ fue su Magestad seruido de se la còceder, restituyendole su alma al cuerpecito muerto: a caso el Medico entraua a visitar los enfermos, vio el niño defunto en los brazos del Padre portero, puesto de rodillas, y la muger llorādo; se stuouo atento, y admirado de ver la mo Jestia del Religioso, y las ansias de la madre: estando en esto, vio, que el niño resucitò, y se le entregò el P.F. Andres a su madre: tuibose mucho de ver presente al Medico, porq̄ no descubriese cosa alguna, se fue a el, y con muchos encarecimientos le rogò lo tuuiesse en secreto, afirmando, q̄ aquella era marauilla del Senor: q̄ a la Fè de aq̄lla buena muger se denia atribuyr, y no a los ruegos de vn tan gran pecador, como el siēpre se llamaua; prometio el Medico guardar secreto, haziendole gran fuerza la autoridad de las palabras del santo varon, y juzgando, como hombre cuerdo, q̄ así còuenia por entonces a la gloria de Dios, que muchas vezes quiere se encubran las de sus seruos. Pocos dias despues deste milagro enfermò el mismo Medico de vna hinchazon, q̄ se le hizo en vna pierna, la qual mal, intolerable dolor, el ni los Medicos de Granada hallauan ya remedio alguno en el Arte, acudio a los del cielo, el afligido enfermo, y hizo le traer, como mejor pudo al Conuēto hallò en la portería al buē P. F. Andres, rogole cò muchas lagrimas, to-

casse con su mano aq̄lla importuna, y dolorosa postema, que el esperaba en N. S. le daria salud su santa intercessiō: escusose el sieruo de Dios cò palabras humildes, diziēdo, sus merecimientos erā pequeños para tan grande obra, mas q̄ con fiando en la misericordia del Senor, su grande Fè del enfermo, seria bastāre para todo buē suceso: con esto llegò la mano a la pierna, y haziēdo tres vezes la señal de Cruz, hizo oraciō tan apretadamente en su coraçon, sin mouer el semblante, q̄ a la tercera Cruz q̄ señalò, que dò el Medico enfermo sin dolor alguno, ni señal de aq̄lla terrible hinchazon: viēdo la marauilla el santo varò, dixo al Medico: ya sabeis f. ñor Doctor, que n e teneis dada la palabra ð no tratar destas cosas, aora pues N.S. por su misericordia y vñ grāde, y deuociō os ha dado salud, os torno a pedir lo mismo, q̄ tengais secreto hasta que sea necessario no le guardar, ofreciole el Medico hazer lo así, mas como pocos dias despues succediessse la gloriosa muerte del bēdico P.F. Andres de Lora, como còcurriessse grā numero ð pobres a llorar la falta, que su buē P. y limosnero les hazia, y cada vno contasse cosas marauillosas, que en vida le auia visto obrar: la madre del niño defunto, diò muchas voces con su hijo presente, ya hombre, y dixo: Este mēcho se me murio, siēdo muy niño, y por la oraciones ðe santo varon me le resucitò N.S. yo le vi, y el Medico que cura en este santo Conuēto, se hallò presente, y a los dos mandò el P. que no lo descubriessemos hasta su muerte. Estaua allí ya el Medico, por vna parte triste, de la perdida, que generalmēte auia hecho aquella ciudad, y alegre por otra, de que ya N.S. huuiessse premiado los grandes merecimētos de aquel santo Religioso, y a publicas voces testificò estos dos milagros que delāte de sus ojos hizo en aquel mancebo, y en su enfermedad, con que todos los presentes quedaron marauillados, y dieron al Senor infinitas gracias, que es glorioso en su Sātos. Este tesoro, entre otros cuerpos santos, tiene el Conuēto insigne ðla ciudad ð Gr. nana.

En los tiēpos mas cercanos a los ños, huuo

Resuicio
vno ni
ña.

Cura a
un en-
fermo
Medico
del Con-
to.

P. F. An
tonio de
los Re-
yes.

1537.

huo en la Prouincia de Granada, otro Religioso de virtudes insignes, y santidad conocida, de quié haze, no tãta memoria como se pudiera hazer, pues merecia la de su gloriosa vida, y muerte, singular historia: mas ya q̃ en esta mia voy en las vidas d̃ los varones illustres d̃ mi Religión, cō estilo ligero, y comodado apūtamientos, a quié en los tiēpos venideros teme este cuydado mas de asien to, solo diré algo de lo mucho q̃ desleu- rō S. se podia dezir. Su nōbre fue F. An- tonio de los Reyes, natural de la ciudad d̃ Cordoua, sus padres se llamārō Pedro Alōso Aragones, y Maria Diaz Notaria, vezinos d̃ aqũlla ciudad, q̃ como buenos y fieles Christianos se velarō, y viuierō enhonestoy S. marimonio algunos años hasta q̃ en el de 1537. les nació vn hijo deseado, y pedido a N. S. cō perpetuas ansias, y deuociones, viniã en la calle, q̃ llamã de Carreteras, bautizãdole, le pu- sierō por nōbre Antonio, por la particu- lar deuociō q̃ tuuierō cō el glorioso S. Antonio de Padua, y porq̃ nació en su- uispera a los 12. de Junio, criarō su niño cō mucho cuydado, agradeciēdo siēpre a N. S. la prēda q̃ les auia dado al fin d̃ tã santos, y grãdes desseos: quãdo llegō a edad cōpēte le industriarō en las prime- ras letras, ydoctrina Christiana, q̃ el apē- dio cō facilidad, q̃ desde muy niño mos- trō ingenio y virtud notable, sin q̃ suspa- dres recibiesen enojo alguno de sus tra- uestras, no solo no las tenia, antes sus fiestas, y entretenimiētos parauã en ha- zer altares, mercar estãpas de Sãtos, y re- zar delãte dellas, q̃ parece se yua impo- niēdo desde tã tiernos años como los su- yos, para lo q̃ en losde la edad mayor auia de fer: quãdo llegò a tener 16: años, al de 1553. tratō muy de veras de fer Re- ligioso, pēso de q̃ Ordē lo seria, para ser- uir mas a N. S. como su fuerte auia de fer, alcagō en el Cōuēto de Cordoua q̃ le diessē el habitō el P. F. Alōso d̃ la Agui- la el viejo, q̃ entraua en el oficio de Prou- incial la quarta vez. Agradō mucho al santo viejo la presencia del macebo An- tonio, mãdãdole examinar, se hallò q̃ e- ra muy buē Gramaticō, y sus padres erã conocidos, no se le ditiarō mas sus des-

seos, cōcediōle el habitō, mas porq̃ con mas facilidad se hizisse, y cō menos eslor- no, le embiō el P. Prouincial a q̃ le reci- biessē a nro Cōuēto de Andūjar, dōde le recibio en 17. de Febrero de 1553. hi- zo serdouiado tã mortificado, y penitē- te, q̃ daua mucho q̃ pēfir, y q̃ inuier, no solamēte a los otros no nicios y macebos, sino tãbiē a los pad̃es muy ancianos: la cōpostura de su rostro, la moderaciō de sus pasos, lo prōtitud en la obediēcia, la perpetua asisistēcia en el coro, y la mora uillosa tēplãcia en la comida, no pareciã virtudes d̃ niño, sino de hōbre maduro, y experimētado en ellas. Cūplio su no- uiciado, sin altibaxos, ni diferencias, si- no aū mismo paso de virtud: hizo profes- siō al año y dia, y por fer notablemente deuoto d̃ los santos Reyes, primeros a- doradores d̃ Christo niño reciē nacido, quiso apellidar: se de su santa memoria. En la profesiō se nōbrō fray Antonio de los Reyes, tuuo el P. Prouincial nota- ble cuydado cō este virtuoso macebo, y no menores esperanças de su buen in- genio, y virtud, q̃ seruira cō todo auen- tajadamente a la Religión, en la ocasiō primera le hizio estudiãte de Artes, q̃ cō la Theologia estudiō cō maravillosa cu- riosidad, y diligencia, y no menor apro- uaciō de sus Maestros, q̃ siempre le viã auētajarse en el cuydado a sus cōdicipu- los. Con estos loables exercicios acōpa- ñò, desde q̃ los comēçò, el santo estudio de la oraciō, ciencia dōde los hōbres se hazē enseñados del Señor, doctos, y gra- ues en la S. Iglesia, escula dōde los Sãtos supierō mas en vna sola lecciō, q̃ los va- rones Filósofos de la tierra en sus cōri- nuos trabajos, y desuēlos: yuãse Fr. An- tonio al coro, y prostrado delãte del grã Maestro Iesu Christo N. S. siēpre comēçaua, y acabaua su oraciō con aque- llas pabras de David: *Enseñame a hazer su voluntad, pues eres, Señor, mi Dios.* Quã- do salia del coro, el vale, y despedida cō q̃ se apartaua de la presencia Sacramētal d̃l Señor, era cō hincar la rodilla, y reco- giēdo en cizta todo lo q̃ la obediēcia le tenia encargado, y le podia maudar, aq̃l dia dezia cō su espíritu y lengua al Señor: *Hagase Señor en todo su divina voluntad.*

Oracion
es la es-
cuela de
Christo.

ps. 122.

Co-

Començò a estudiar por el temor de Dios, que es el principio de la verdadera sabiduria, salio consumado varon, en saber servir a la Magestad diuina, sin apartarse jamas de su amor; en lo demas supo cabalmente sus Artes y Theologia, fuesse poco a poco ordenando, conforme yua teniendo la edad hasta recibir el Sacerdocio, como via la virtuosa competencia de sus condicpalos en preterer los honores de la Catedra y Pulpito, persuadiendo a no caminar por sus passos, ni ocuparse en cosas de tanta estimaciõ, pidiendo, con estraña humildad, licencia a sus Prelados, se escusò de predicar y de leer, su vida desde muy niño fue tã mortificada con la rigurosa abstinencia, que con ser moço de 24. años tenia debilitadissimo fugeto y perpetuas flaquezas de estomago, bien se conocia la causa: los Superiores juzgando quanto mas importana a la Religion que fray Antonio fuesse Santo, que Letrado, fueron con tu voluntad en esto, viendo las veras con que se empleaua en Dios, con euidentes muestras de, cabal santidad, a gena de toda sospecha de ficcion. Resplandecieron en este varon tanto muchas virtudes, tres principales senalarle, fundamento de la perfeccion, Lo primero fue tan humilde, que jamas tuvo presuncion de si mismo, ni desestimò a nadie, antes teniendose por menos que, todos, a todos seruia con estraño gusto, desde el dia que recibio el abito hasta el de su muerte, no dexò (quando pudo de yr al refectorio, y prostrarfe en el suelo, diziendo su culpa como la dizen los nouicios ordinarios) e te, con estas palabras: *Digo mi culpa Padre que soy negligente en el seruicio de Dios y saluacion de mi alma.* Dauale el Prelado su penitencia ordinaria, que suele ser *vna Ave Maria, ò vn Pater noster ò mas* y ella cumplia con profunda humildad, y deuociõ notable, quando acaso no acudia tã pñtualmente a las cosas de la comunidad, ò le parecia a el que auia faltado en alguna de sus obligaciones, dezia de la mesma manera su culpa, y se regozijaua que el Prelado le reprehendiesse, q muchas vezes lo hazian algunos Padres Correttores para mayor examẽde su vir-

tud; el ser tan humilde le hazia ser prõntissimo en la obediencia; es virtud obediencia la humildad, y la obediencia no se halla sino en coraçones humildes, tanto lo era el del padre fray Antonio, q quando sus Prelados alguna cosa le mandaua, se inclinaba de rodillas cruzados los braços, los ojos clauados en el suelo, nia atentamente lo que se le mandaua, y con generoso coraçon y gusto increíble lo ponía en execucion, sin examinar ò interpretar la intencion, ò las palabras de quien le mandaua alguna cosa, ora fuesse Prelado; ora subdito. El año de 1588. siendo Corretor en Cordoua el padre fray Domingo Lopez, Religioso grave y prudente, fue necesario hazer vna procession general en la ciudad por falta de agua, juntando los Religiosos, como es costumbre; para que fuesen con el orden y composura que semejantes aços publicos piden, dixo boluendo a mirar a este santo varon, padre fray Antonio mire que le mando que lleue en la procession vna Cruz auestas, no era tal la intencion del Padre Corretor, sino q como le mortificaua le dixo esto a caso, saliose luego el Padre a fuera, y hallò en la buerta vna pesadissima Cruz, que apenas la podia llevar, ni levantar del suelo vn hombre de robustas fuerças, puso se la al ombro con marauillosa ligereza, y pareciendole que no yua bien con el abito ordinario se vistio el de filicio con que dormia, y fue desta manera por la ciudad, edificando a todos los que le via y conocian su santidad, y mas quando supieron la sinceridad con que executaua las cosas de la obediencia. Auia se ydo al altar mayor vndia despues de auer dicho Missa, a dar gracias con mas quietud arrinconandose a vn lado de la capilla mayor, como se acauassen todas las Missas y fuesse ya hora de comer, salio el Sacristan, fray Andres de Cicilia, a cerrar la Iglesia, vio a fray Antonio que estaua en beuido en la oracion, llegose a el y dixo le mire que le mando por obediencia q se estè ay, hasta q yo le mande otra cosa, con esto se fue a la Sacristia, con animo de boluer luego, y diuirtido en otra cosa se le oluido de tornar a la Iglesia, fuesse a

Fue obediencia.

Fue de grã
de abstinẽ-
cia.

comer, y despuesno abrio la puerta del clauitro, hasta que fue necesario ir a encender las candelas para dezir Vísperas: quando vio que el padre fray Antonio se estaua del mismo semblante q̃ le dexò a las onze, pesole en el corazón de su descuido, y confuso le fue a pedir perdon, recibiole con rostro alegre, mas no se quiso levantar de como estaua hincado de rodillas, hasta que el padre Sacristan se lo mandò. No menos resplandecio en este santo religioso la virtud de la abstinencia, q̃ la de la humildad. Esta santa virtud engendra hijos limitados en la comida y beuida; pareciole muy biẽ la humildad del padre fray Antonio en su abstinencia desde muy niño, aquellos pocos y floridos años que le criaron sus padres, desde que tuvo ocho, se le conoció abstinencia notable, acompañada de caridad; nunca comio todo lo que su madre le daua, sino alguna partecilla, y lo demas, o lo guardaua, o se salia luego a la calle y lo repartia cõ los pobres. Viendo esto sus padres, y que no se contentaua con dar su comida, sino q̃ muchas vezes solia sacar la que auia adereçada para ellos, y la daua de limosna, le reprehendieron, y mandaron que no lo hiziesse otra vez, y el respondió: *Yo pensaua que era mejor dar de comer a los pobres hambrientos, que no a los que no padecen su necesidad: mas pues me lo mandan, no lo hare otra vez.* Esto refirieron muchas vezes sus padres a religiosos graues de la Orden. Siendo ya mayorcico, casi todos los dias de la semana no comia mas de pan y agua vna sola vez al dia, como singular hijo de la abstinencia de nuestro P. S. Francisco de Paula. Los Lunes, Miercoles, y Viernes se sentaua en tierra en el Refitorio a comer pan y agua, pidiendo primero la bendicion. Muchas vezes se solia passar dos y tres dias sin comer bocado, siendo no pocas necessario mandarle por obediencia que comiesse. Esta rigurosa abstinencia le durò por toda la vida. Mudaronle desde Andujar a Cordoua fraylecito recién profes-

so, por el consuelo de sus padres, y a causa de sus estudios, yua a pie y sin dineros: llegò a vn lugar, donde la buena gente que estaua ya cenando le convidaron, y rogaron se sentasse con ellos a la mesa. El como vio que lo que cenauan eran cosas de carne, dixo, que les agradecia mucho la caridad, mas que no comian en su Orden sino yeruas y pescado. Procurò vno de los pasajeros se le buscasse algo que cenara; era el lugar cerca de la sierra Morena, y ninguna cosa se hallò. El buen fraylecito se apartò a vn rincón cõ su Breuário, y mientras ellos cenauan el comenzó a rezar sus horas; platicauan los huéspedes de la modestia de aquel mancebo, de su obseruancia, y deuocion con que estaua rezando. Era gente de bien, y dixo vno dellos, diera vn doblon por hallar que cenara este religioso, apenas lo huuo dicho quando entrò vn niño con vn plato de pezes frutos, y llegando al religioso adonde estaua rezando, le dixo, tome padre cenese effos pezes y perdones; penas se los puso delante, quando se tornò a salir por la puerta con grande admiracion de los presentes, que ninguno conocio, ni pudo saber como, o quien fuesse el niño, ni quien pudiesse embiar aquellos pezes a deshora, y sin auerlos por allí; dioles mucho que pensar, ser marauilla de las del Señor; y teniendo por tal, los que llegaron a Cordoua lo dixeron en el conuentò; y los huéspedes lo afirmaron muchas vezes, preguntando a los religiosos que posauan allí, por aquel tanto fraylecito. No se pudo acabar se fuesse a dormir a vna cama que de limosna le ofrecian; y acostandose todos, el se echò sobre vn poyo del meson hasta que fue de dia, y tomò su camino para Cordoua.

La rigurosa penitencia suya con in- *Fue gran po-
nitencia.*
contrastable igualdad, le hizo digno de ser comparado con los antiguos padres del yermo: siempre truxo vn aspero silicio, sin que sobre su cuerpo truxesse mas que el habito. Fuera

de los actos de comunidad. En los demás tiempos andaua descalço, tomoua diciplina en el refitorio los Lunes, Miercoles, y Viernes: alcançada tenia con grâdes ruegos y a tal licencia de los Superiores. Reprehedianle con aspereza, como si fuera hombre defectuoso, y el recibia notable contento y regozijo espiritual. No durmio en cama desde que tomó el habito hasta q murio; acostauase sobre vn poyo, y lo mas ordinario era irse al Coro, allí passaua las noches en oracion, no dexando sueltamente al sueño que le enagenasse: dormitaua, pero no dormia, que como al fuerte y vigilante Iacob, le temia el sueño, y no se atreuia a llegar despacio. Tenia en su celda vna Cruz depalo, muchos silicios, diciplinas, mordagas, y semejantes instrumentos de penitencia; por las paredes algunos papeles escritos de su mano del repartimiento del dia y de la noche en santos exercicios, y otras cosas de deuocion y espíritu. Poniale en esta Cruz, como si en ella estuuiera crucificado, mandando a los nouicios que le atassen las manos y los pies a ella con fuertes cordeles, de forma que no se pudicisse encoger; estauase así dos y quatro horas, y muchas vezes medio dia, y mas tiempo, hasta que le venian a defatar, y quedaua (notable maravilla) descoyuntado, y tan alegre, como si de vna blanda cama se leuantara. Açotauase cruelmente con varas y diciplinas de alambre; dauase muchos golpes en los pechos con seis hierros: y quando algun religioso entraba en su celda, y oia tantos instrumentos de penitencia, dezia, que los tenia para gouernar vn afnildo que tenia a su cargo, entendiéndolo por su cuerpo. Fue de ordinario maestro de nouicios, oficio dignissimo de su cuidado y santa vida: que mal criará buenas plantas en la religion, quien careciere de essas prendas. Era cosa del cielo ver quan compuestos, y bien morigerados los traia, no porque les diess muchas lecciones; mas porque perpe-

tuamente les estaua predicando y enseñando con su vida y exemplo, para darfele, se hincaba de rodillas en la leccion, como siempre lo estan los nouicios, y se despojaua, mandádoles que le açotassen todos, que le reprehendiesse, y q con cabos de cera le echassen algunas gotas sobre las espaldas. Su fria con increíble tolerancia todo lo que era rigor de penitencia, y quando sus nouicios reusauan estas cosas, se entristecia, y se lo rogaua, y mandaua por obediencia, diziendo, que era grandissimo pecador, y que nuestro Señor se leuaria de que padeciesse mucho. Tuuo entre otros hijos que crio, vn grande amigo de su alma, que le imitaua en sus penitencias. Entre otras se auian concertado los dos, que el vno al otro se atassen a vna columna de la Iglesia, y se açotassen cruelmente. Vna vez tuuo el padre Corretor necesidad de aquel religioso; como no le hallassen por el conuento, yendole a buscar al coro oyeron grandes gemidos y açotes en la Iglesia, baxó alla el Prelado, vio que el padre fray Antonio estaua desnudo y atado a vna columna, y el compañero açotandole cruelmente, yel diziendo con gemidos mezclados en dolor y alegria: *Antonio, Antonio aora holgareis*, palabra que siempre dezia en semejantes penitencias. Era cosa espantosa ver, quantos lugares del conuento estauan teñidos y matifados de su sangre, prouocauan a deuocion, porque los tenia señalados, sino dire mejor consagrados, con ella y sus penitencias: pedia muchas vezes a sus dicipulos le truxessen brasas bien grâdes en vna reja, y sin saber para que las queria, se sentaua sobre ellas desnudo, repitiendo muchas vezes: *Asi, asi Antonio, y no es parece que es mayor el fuego del infierno*. Por las faltas que hazia en rezar el Oficio diuino, tomó por costumbre perpetua, rezar cada dia de rodillas el primero Psalmo de los de la penitencia, repitiendo siete vezes por cada vna de las siete horas Canonicas, parandose muy

muy despacio en la contemplacion de cada verso, y tomando disciplina todo el tiempo que duraua con tales solloços y suspiros, con tan recios açotes, que se oian bien lexos del Coro donde hazia siempre este exercicio: era cosa notable, que con esta vida penitenciosissima traia el rostro siempre alegre y risueño, consolando a todos, y animandolos a la virtud.

Quando rocauan el primero signo a Maytines, ya el estaua rezando en el Coro; nunca de noche salia del, quedauase despues de rodillas hasta Primera, tan atento y mortificado en la oracion, que quien le miraua juzgaua que estaua traspuerto en Dios. En todas sus acciones traia lo mas de la vida los ojos clauados en el cielo, y tan rasados de lagrimas, y con tan siernos suspiros, que mas parecia estar en el cielo que en la tierra, mas embeuido en la oracion, que en lo que hazia. Aquel su grande amigo con quí se açotaua, padecia vna cruel tentacion del enemigo, comunicosela al padre fray Antonio, y dixole, que fuese luego a la celda, que el tenia remedio eficazissimo: entraronse, y lo primero que el santo varon hizo, fue postrarse en el suelo en oracion, siguió su exemplo el amigo enfermo; duró por mas de dos horas la oracion mental; salio de la celda vn mastin disforme, y tan flaco y macilento, que se yua cayendo y arrimando a las paredes, dando temerosos aullidos; estauan algunos religiosos en el dormitorio, vieron salir aquella espantosa bestia de la celda de fray Antonio, luego dieron en lo que seria, y entrando en ella hallaron a los dos religiosos en su oracion, y supieró el caso, que le contó aquel cuyo espíritu afligia el demonio con vna terrible tentacion, de que confesó auerle librado nuestro Señor por medio de la oracion: así se enredó q̃ aquel mastin era el demonio retador de aq̃l religioso por el temor q̃ causó en todos los que lo vieron, demas que buscándole no parecia, ni huuo quien dixesse que le auia

visto mas. Este fue el ordinario, y mas eficaz remedio, que el santo varon fray Antonio hallaua en semejantes necesidades; las que se le encomendauan de enfermedad, de pleytos, o semejantes desconfuolos, remitiatalas a la oracion, y vianse de ordinario maravillosos efectos que nuestro Señor obraua por intercession de su siervo.

Temia el demonio tanto a este santo varon Antonio, que dio en perseguirle y ponerle assechanças para derribarle de su grande santidad, mas le aprouechaua poco contra virtud tan bien çanjada, antes salia este malino espíritu vencido, y corrido de la presencia del padre fray Antonio, como si de la del primero, a quien tantos laços puso, saliera. Luchaua de ordinario con el en la celda, o en la huerta, siempre salia victorioso: desnudauase, y rebolcauase sobre los abrojos y espinas, hiriendose todo el cuerpo. Entróse vna noche a la capilla de nuestro Padre san Francisco de Paula, y puesto de rodillas sobre la peaña del altar, llegó el demonio a el furioso, y cō tanta violencia le dio vn golpe, que dio con el rostro en el suelo, y le hizo vna buena herida en las narizes, ropando en el canto del altar. No le espantauan al santo varon estos daños, que sabia que sin la permission de Dios no se le pudiera atreuer su infernal verdugo, y así se reia del, y sufría con paciencia todo el mal que le hazia. Corriose mucho el demonio vna vez, que llegó nuestro padre fray Antonio a dezir Misa, tan turbado y blanquezino a la sacristia, que repararon en la diferencia algunos; mas el no dixo cosa alguna, ni hizo mas que començarse a vestir, apenas alçó el brazo para ponerse el alua, quando cayó con tanta violencia en el suelo, como si vn gigante le huiera dado algun terrible empuellon, cayó sobre el brazo izquierdo, y sin quebrarle hueso alguno, quedó manco del, sintiendo vn increíble dolor, y desconcierto, que

le durò to la vida. Nadie pudo saber la causa, ni jamas la quito dezir a persona alguna, si bien le preludio lo que seria, porque no pocas vezes le oian luchar con el demonio, gemir, y forcejar, y quando vencia dezia: *Anda bestia, reprime el Señor*. No permitio fu Magestad que esto quedasse en silencio, y mandò al demonio que lo publicasse desta manera. Viuián vnos santos ermitaños junto a Cordoua, en la falda de la sierra Morena, que llaman la Albaida; auia entre estos buenos hombres, vno que se llamaua el hermano Reyes, persona parecida en el renombre a nuestro padre fray Antonio, y mucho mas en la virtud y sinceridad de animo. Auia fama en la ciudad, que a este santo varon se le aparecia a vezes el demonio, y le hazia muchas burlas; también ay diablos burlones, que con ellas suelen rendir de veras. Quiso nuestro padre fray Antonio ir a visitar al hermano Reyes, pidiendo licencia al padre Corretor: aca so estauan con el padre fray Alonso de Villamayor, que pocos dias antes auia acabado de ser General de la religión, y el padre fray Anronio de Oruaneja, religioso anbos graues y cuerdos, ofrecieronse de acompañar al bendito fray Antonio, y recebida la bendición guiaron hazia la Sierra; y apenas anduuiéron muchos pasos, quando se leuantó vna terrible ventisquera, que arremolinando el poluo, maltrato gran rato a los tres religiosos, y les interrumpio vna tanta y sabrosa conuersación, que de cosas de espíritu auian rrauado al salir del conuento. Durò esta poluareda to do lo que el caminó, y de manera que llegaron muy mal tratados a la ermita. El hermano Reyes, que sabia el caso, saliólos a recibir los brazos abiertos, y dixoles: *Vengan muy en hora buena sus paternidades, que bien sabia yo que venían ara*. Repató el padre Villamayor en esta palabra, y despues de algunas que entre todos pasaron, apartò al hermano Reyes, y dixole: *Por la caridad y amor de nuestro Señor le ruego her-*

*mano mio me diga, como supo de nuestra venida? De muy buena gana se lo diré yo a V. Paternidad, (respondio el) para que vea las astucias de nuestro enemigo, y las misericordias de Iesu Christo nuestro Señor; sepa padre nuestro que el demonio me dixo quando les salí a recibir: Corre que a ti te tienen a ver estos santularios, buenos se los he puesto de poluo: No le bajó a tu Antonio lo del brazo en su sacristia? Admirado quedò el padre Villamayor desto, y prometiendo por entonces el leetere, se despidieron del hermano Reyes, y se fueron a su conuenio. Luego que entraron en el lo còrò al padre Corretor, y religiosos, y así se vino a saber la causa de la caída de la sacristia, y de la lesión del brazo, auer sido las astucias de Sathanas, con quien de ordinario trata vados, y renian como dos enemigos en cãpo abierto. Vn religioso graue, que oy viue, delectoso de ser muy discipulo del santo varon, le procuraua innuay comunicar; a raneo llegó su amistad, que le rogó mucho le enseñasse algo del modo cò que el tanto seruia y agradaua a Dios: dixole el padre Reyes así: Lo primero, es menester no temer a este rioso de nuestro aduersario, sino hazerle resistencia; para que huya, porque el procura derribar a los fuertes del Señor. Fuese este religioso cò esta leccion, resuelto de poner sus fuerzas en resistir mucho al demonio, aunque visiblemente se le representasse. En entrando en la celda se puso a orar cò mucha deuocion, y a pocos ratos comegó a sentir vn despeluçamiento de cabellos, y horribles golpes, y ruidos infernales en la celda, desamparola, y fuese al coro a buscar su buen maestro, y dixole lo que le sucediera. Respondio el padre fray Anronio: *No quiere el demonio mas sino que le reman, balse luego, y hazed resistencia, que el huirá como coburde*. Hizolo así, y no sinio mas aquellos ruidos. En vn lugar de la Andaluzia en fermió vn cavallero del mal de la muerte, apretole de manera, que con mucho cuidado se fue a llamar confessor, occurrioles el P. fray Antonio,*

que en compañía de otro religioso graue y docto, que se llamaua fray Manuel de los Cobos; yua a cierta peregrinacion que les embiaba la obediencia: los criados del enfermo rogaron encarecidamente a los padres entrassen a confessar vn cauallero que se estaua muriendo: corraron en la casa, y quando llegaron al aposento del enfermo, no huuo remedio que el padre fray Antonio quisielle entrar dentro, ni menos que dixesse la causa de no entrar. El padre fray Manuel confesó al enfermo, y saliendo los dos, le rogò mucho le dixesse, porque auia reuotado entrar a consolar a aquel cauallero. Era el padre fray Manuel muy amigo del padre fray Antonio, y confesuale de ordinario, y le confesó para morir. Pareciendole que tenia valor para qualquiera secrero, le dixo: No entré, porque vi el aposento de aquel curiado lleno de demonios, y como yo no le auia de confessar, pareciome bastaua tan buen confessor. Fue publica voz en aquel lugar que quando murio este cauallero, dixo muchas vezes a voces: *Diablos, diablos, ola, ola dexid al Marques que si quiere escribir para el infierno, y con estas oraciones murio.*

No solamente parò en conjeturas el pensar que nuestro Señor reuelasse algunas cosas secretas al padre fray Antonio, porque se ruuo cercidumbre de muchas. Vna fue de grande ponderacion: pidio al superior licencia para ir en peregrinacion a pie y descalço a ver los conuentos de la Prouincia de Seuilla. Llegò al de nuestra Señora de Consolacion en la villa de Vrrera, y como no se sintiessse para passar adelante, antes estuuessse resuelto de boluerse luego a Cordoua, llamò de presto a su compañero, que era el padre fray Alfonso de Soto, y dioxle: *Ea presto padre vamos a Seuilla, que importa mucho: aprestaron su bestegueta sobre que lleuauan los mantos y Breviarios. Tomaron el camino bien a deshora, sin pensar a cosa de vna luego les amanecio,*

y vieron que venia hazia ellos vn hombre de buen parecer, que traia a las ancas del cauallo vna donzella hermosa. Quando se vinieron a juntar parò el cauallo sin detenerle, y sin le poder hazer dar vn passo adelante, si bien el cauallero lo procuraua con las espuelas: *No ha de ser así (dixo el padre fray Antonio) sino que luego a la hora ha de boluer a essa donzella a casa de sus padres, de donde vos señor, ciego de vuestra passion, y sin temor de Dios, y de su rigurosa justicia la sacastes esta noche.* Tales palabras le dixo, y tan atajado se vio aquel mancebo, que conuenido de su culpa cedió con lo que el padre le dezia, y les rogò la lleuassén ellos con todo secreto, certificandoles que no auia ofendido su honor, y que desde que la sacò a media noche de su casa, auia visto muchas vezes en el camino al padre fray Antonio haziendole resistencia para que no passasse adelante, a lo qual el respondia siempre: *Jesus, no se que quiere conmigo este frayle, saliedome tantas vezes al camino.* Llegaron a Seuilla, lleuando en su jumentico la donzella, y diziendo ella donde era la casa de sus padres, llegaron con ella hasta que la dexaron con su madre, que aun no la auian echado menos, y penso venia de oír Missa.

Fue este santo religioso consumadissimo varon en la caridad, y perpetua consideracion de nuestro Señor, en quien de ordinario pensaua, y de quié siempre trataua, reduziendo todas sus plasticas a la exoracion del seruicio de Dios: para esto se juntaua con algunos religiosos, principalmente con los moços que el sentia ser de mejores inclinaciones; trabajaua siempre por instruirlos en la virtud, sin que jamas se cásasse destos exercicios, con el tocomenço, mediò, y acabò la vida, de cuya singular virtud y santidad es buen testigo la noble ciudad de Cordoua, que tantos años le gozò, y tãas maravillas le vio obrar, por las quales a publica voz grandes y pequeños le llamauan el santo padre Reyes. Siem-

prie que salia fuera de casa era a exercitarfe en obras de caridad, mandandósele la obediencia, componia las diferencias, reconciliava las enemistades, concerraua muchos pleytos; y era de manera lo que en estas cosas valia su persona, que el Obispo y la gente graue de Cordoua lo llamaua el instrumento de la paz, y el padre de todos. Lleuole su deuocion en los últimos años de su vida al conuento de recoleccion, que la Prouincia de Granada tiene en la villa de Cabra, por gracia y fundacion de los excellentísimos señores Duques de Sefal, don Antonio Fernández de Cordoua, y don Fráncisco Fernandez de Cordoua. Despues de auer cumplido cincuenta y seis años lleno de singulares virtudes, sin auer tratado en esta vida demas que ser buen religioso, vino a morir a los 15. de Agosto de 1591. Recibió los Sacramentos con lagrimas copiosas, mezcladas de penitencia y alegría espiritual. El mismo dia de nuestra Señora que murio, se fue a la Sacristia con animo de dezir Missa: púsose el alua, y como estaua tan cerca na la muerte, no pudo passar adelante; lleuaronle a su celda, recibio el Viatleo celestial, y el Sacramento de la Extrema uncion: con rostro alegre y risueño, dixo a los religiosos algunos dias antes la hora en q daria su espiritu al Señor. Estaua el conuento de rodillas al darle los Sacramentos, vertiendo muchas lagrimas, por la perdida de tal padre y compañeros; si bien contentísimos, como varones religiosos y cuerdos, de ver q se yua al cielo a gozar del sempiterno Dios, premio de sus trabajos, y a interceder por los q le estauan llorando. A la recomedacion del anima estubo tan atento y en si, que respondio a todas las deprecaciones y oraciones, y con el último amen espiró, con euidentes muestras de santidad en este tránsito, semejante a la que siempre tuuó en la vida. Queddó hermoso como vn Angel, cosa que mucho se notó: porque si bien auia sido de gallarda disposicion, ojos garcos, cabello rubio, y

bien aficionado el rostro: con las mortificaciones y peniteneias estaua como amortiguado y debil; mas en el punto que murio, no parecia sino que la muerte le auia retocado con matizes el rostro, y auiado la hermosura como en todos sus vencidos la asea y marehita; y se pudo muy bien dezir delte milagroso efecto, lo que David en otros propositos dixo: *Reflectoris mei carne.* *Psal. 27.* Supose luego en la villa la muerte del bendito padre fray Antonio de los Reyes; y en la comarca: acudio tanta gente de todas partes que fue cosa espantosa; no se podian atraueçar las calles, segun era el conuerso grande de su entierro. Hizo se en la puerta que entra desde el claustro a la Iglesia, por auerlo pedido assi el buen padre al Prelado; a fin de que los padres Sacerdotes se acordassen del al entrar y salir de dezir Missa. Lloró le fennidísimamente el conuento, la Prouincia, y toda España, la villa de Cabra, las comarcas; y sobre todas su patria Cordoua; venerando aquella humilde sepultura en tanto grado, que los seglares quando entran en, o salian a la Iglesia y claustro, se recatauan de pisarla, y la saluauan sin tocar en ella.

El padre fray Bartolome Martinez, *P. F. Bartolome Martinez.* por renombre Mormujos, fue vn singular varon, venerable por su santidad entre los mas graues que ha criado España en la Prouincia de Andaluzia, que oy se nombra de Granada. Fue natural de Mormujos, hijo de padres labradores honrados, mas virtuosos que ricos. Siendo muchuelo se fue a Seuilla con animo de estudiar, y traxole presto nuestro Señor a su casa, mostrando a que recibiese este santo habito de los Minimios. Pidióle en Triana, y en ella vino a professar en veinte y nueue de Mayo, de mil y quinientos y cincuenta y seis. Cíose con leche santa de aquellos primeros religiosos, a quienes los compañeros de nuestro P. S. Francisco de Paula erlaró en toda santidad y modestia. Fue en ella singular hombre; estudió con grande aprouechamiento para

Muerte del
P. Reyes.

Physionomia
del P. Reyes

para si y para todos: fue predicador insignie, no galan, sino Apostolico; tenia tanta eficacia en decir, que hazian sus palabras notable impressiõ en los corazones de los mas diuerridos: predicò muchos años, gouernò muchos conuertos, y por los de 1590. fue electo en Prouincial de Andaluzia, en cuyos officios se huuo con notable valor y prudencia; en el pulpito y en sus capitulos parecia riguroso y aspero, y a la verdad de su natural era apazible y manso; mas el zelo de las almas le lleuaua por donde via que cõuenia buscarlas el remedio. La modestia de su rostro fue notable, teniale tan compuesto y acompañado de mesura, q̃ parecia vn Apostol. Fue hombre de increíble abstinencia, y perpetua oracion, ageno de todo maldito espíritu ambicioso, heroica virtud de los humildes dicipulos de Iesu Christo, y de su gran siervo san Francisco de Paula, en todas sus acciones, resplandecia la prudencia que las gouernaua, todas encaminadas al seruicio de Dios, empleadas en la caridad, ninguna de-ramada, ni ociosa. Su pobreza fue singular; jamas se le conocio en la celda mas que el Breuiario y la disciplina, las Concordancias, y la Biblia, cõ otros pocos libros, de ordinario prestados los mas. Sus penitencias fueron rigurosas, truxo perpetuamẽte silicio, y las calças sin peal, hasta q̃ se descalço en el conuento de Cabra, donde se recogio los años postreros de su vida, haziendola milagrosa con edificaciõ, y exemplo que a seglares y religiosos daua. Resplandecio en el marauillosamente la virtud de pacifico, por donde se pudo bien llamar hijo de Dios, por leyes Euangelicas. Esto prouaron grandes y muchos successos que tuuo; y no dirè de grande admiraciõ: Residiendo en el conuenio de Cabra, que entonces estaua dentro de la villa junto a la Iglesia de santa Ana, sentianse los labradores de algunos agravios y extorsiones q̃ cierto señor de Tirulo les hazia sobre el arrendamieto de vnaa tierra; dixerõselo al padre Martinez, para q̃ con su auto-

ridad procurasse el remedio. Amonestò al señor algunas vezes, y como no bastasse, dixõselo vn dia en el pulpito de la Iglesia mayor, con palabras y zelo desnudo de todo respeto humano; si bien con la cortesia q̃ tal lugar pide. Estaua presente aquel señor, y sentido sobremanera de q̃ así le reprendiesse, fuese a la tarde al conuento con demasiada colera, y tal, q̃ con conocer muy bien al padre Martinez, y auerle tratado mucho tiempo, preguntò al padre portero, si estaua en casa el padre que auia predicado en la Iglesia mayor, que le pusiesse con el. Lleuole a la celda donde estaua rezado este santo varò sus particulares deuociones (exercicio ordinario suyo, y descanso de sus trabajos, como el lo dezia siempre) apenas se huierõ sentado quãdo le dixo el Marques: *Padre conoçeme?* Respondio el siervo de Dios, conoçiedo la alteraciõ de su rostro cõ palabras mansas y risueñas: *Si señor, bien se quẽ es V. Señoria.* Replicò el Marques: *y el quien es padre?* A lo qual respondió: *To señor soy hijo de vn pobre labrador natural de Manchot, que con su trabajo y pobreza me criò a mi, y a mis hermanos, hasta que fuy a estudiar a Sevilla, y me llamò Dios a esta santa Religión, donde la obediencia me ha ocupado en muchos officios, y agora (aunque indigno) me tiene en este de Prouincial, y predicador, donde todos mis deseos son servir a Dios, y nadie le ofenda.* Atento estuuò el Marques a la cõpostura de su rostro, y palabras, y tal efecto hizierõ en su animo, que sin poder cõtener las lagrimas se leuaitò, y sin poderle hablar palabra puesto vn lienço en los ojos salio de la celda y conuento, y se fue apalacio, adonde hizo llamar a este siervo de Dios, y con toda humildad y respeto le pidio se encargasse de su conciencia, y dispusiesse las cosas del estado de forma que le gouernasse con toda justicia y satisfaciõ de agravios, como se hizo.

Boluamos al riempo, que aun no se auia recogido en Cabra, siendo Corregidor en Cordoua por los años de 1585, huuo grande falta de pan por toda su comar-

comarca; viendo el varon de Dios que en la parroquia de S. Nicolas (en cuyo distrito eae nuestro conuento) los pobres erã muchos, y no menos los niños, determinò sustetarlos a todos en la portería, y encomendando a nuestro Señor este cuidado, como al refugio y amparo de los pobres, quiso acompañar en el al portero, y hallarse al reparimien-to del pan. Los mas dias dexaua de comer su racion de pescado, y la lle-uaua el mismo como escondida, y se la daua a vn pobre, contentándole con pã y agua, y a vezes con las yeruas, y escu-dilla de potaje. Añadio a esto, q̃ en el Capitulo dio licencia a todos los reli-giosos q̃ quisiessen dar su comida a los pobres, para que lo pudiesen hazer cõ bendicion y merito. Dentro de casa mãdo se recogiesen todos los pobres estudiantes, y les daua diferentemente de comer: a los niños y niñas pobres de aquella parroquia les daua el mismo sus pedazicos de pan, y era cosa seme-jante a milagro, que muchas vezes co-mian ellos, y les sobraua para llevar a sus padres, que parece se lo multiplica-ua el Señor a medida de la necesidad, y del animo de su sieruo y limosnero. Era Obispo de Cordoua don Antonio Pazos, que conocimos Presidente de Castilla: como varon piadoso, en sabi-do quan liberal andaua Dios con los po-bres, por manos del padre Corretor, no solamente estimò, y alabò en sus con-uerfaciones este cuidado, sino que le embiaua de ordinario muy grandes li-mosnas, para que las suyas no faltassen, y semejate obra de piedad fuesse en au-mento. No parò aqui la caridad del se-ñor Obispo, sino que en recõpensa del bien q̃ el conuento hazia a sus pobres, le sustentò mucho tiẽpo la enfermeria, dãdo todo lo necessario de comida, re-galos y bõrica. No se olvidaua Dios del conuento, quando su Prelado por acu-dir a los pobres parece que le tenia ol-uidado, pues certifiican religiosos de Fè enterã y prouada virtud, que milagro-samente se multiplicò el trigo de las pa-teras, siendo muy cassado lo que en el

cõuento auia para su sustento: fue nuel-tro Señor seruido huuiesse para todos abundantemente. El padre fray Martin de Cabrera, religioso honrado, tenia la llau de la panera quãdo llegò la Qua-reisma, siendo necessario dar trigo al panadero echò de ver que a penas auia diez y ocho fanegas para todo el tiẽpo q̃ auia hasta la cosecha: auisò al padre Corretor para q̃ se proueyesse cõ tiẽpo, respondiòle, que no le diessse cuidado, pues nuestro Señor le renia de todos, diòse medio cahiz de trigo al panade-ro, y a pocos dias boluiò por mas. Como segastaua tãto con la comunidad y po-bres diòsele mas trigo esta y otra vez, y siẽpre parecia se estaua entero el cahiz y medio en la panera, como si del no se huuiera sacado grano, cõ auerse medi-do en tres vezes cahiz y medio al pana-deto. Era el padre Cabrera hõbre de sãta vida, y reparò mucho en esto, echan-do de ver que en los cinco meses q̃ hu-uo desde el principio de la Quaresima hasta el Agosto, se auia sustentado el Conuento como milagrosamente, y siempre auia trigo. Lleuò consigo mu-chos Religiosos que pudiesse testificar esta merced que nuestro Señor hazia al Conuento, por los merecimientos de su buẽ Prelado, que asì cuidaua de los pobres, fiado de la bondad del Señor. Vierõ esto el panadero y sus criados q̃ median el trigo, sin que mermasse todo aquel tiempo, y publicauãlo por la ciu-dad. Conocieron todos lo mucho que puede la fiel confiança en Dios, quido limpiamente se le sirue, y piadosamẽte se le focorren sus pobres. Esta tenia puesta muy de veras en Dios el P. fray Bartolome, pues fuera de lo que acerca desto passaua en su pecho, quando el P. Cabrera le dezia que no auia trigo pa-ra quinze dias, respondiã, que el tenia cõfiãça en Dios no le faltaria. De otras muchas virtudes fue adornado el sier-uo de Dios fr. Bartolome Martinez, por las quales fue muy estimado de Dios, y de los hombres en vida y en muertes, y es sin duda, que aunque la religion ha conocido varones de perfeccion as-mirables,

Loas de don
Antonio Pa-
zos Obispo
de Cordoua.

mirables, todos los que conocieron a este bédito padre conceden, q̄ en el valor de la penitencia igualò a los mas perfectos, y a muchos excedio en la sencillez del animo, q̄ le tuuo sobremanera cándido, y abierro, tan sin cerimonia, que de muy lexos se le conocia su santidad santa, y su coraçon sin doblez, ni artificio. Deuele la Religión entre otras muchas cosas, el auer sido cabeça y padre de aquellos conuentos de recolección que tienen las prouincias de Andaluzia, dõde tantos siervos de Dios, y graues varones se recogieron a imitacion suya, y hizieron penitentes y santas vidas, hasta que gloriosamente murieron: de muchos dellos habla la historia en su tiempo. Al vltimo de su vida del padre Mariuez, despues de auer gouernado santamente muchos años los mejores conuentos, y entrambas Prouincias, siendo vna, escogio tenerle en el conuento de Recolectiõ de Cabra, dõde le venerauan, y estimauan como a verdadero siervo de Dios; fuera del mucho tiempo que gastaua en cosas del espíritu, lo que de ahí sobraua (si bien poco) lo empleaua en obras de piedad, en orden a los proximos, acudiendo al consuelo de los enfermos, en carcelados, y abigidos; quando salia de casa (q̄ era raras vezes) a cõponer animos desordenados, en q̄ le dio nuestro Señor mucho espíritu, venerando todos su singular virtud y santidad: todos le veneraua y besaua el habito, y la mano, como a verdadero siervo de Dios, de quien siẽpre eran sus pláticas animando a todos a su seruicio. Acudia con muchas limosnas a los pobres que le daua el Duque de Sessa. Y era cosa de notable consuelo verle sentarse con los niños dandoles pedacitos de pan, y despues de marauelados al que le dixesse los Artillos, o los Mandamientos, o cosa de la doctrina Christiana. Remediau con las limosnas que el podia alcançar de los ricos las necesidades de la comarca. Visitado a los enfermos, con sus dulces palabras quedauan estrañamente consolados, y aliviados de sus achaques. Ruy Gomez

vn hidalgo y gran deuoto nuestro, vezino de Cabra tenia vna esclaua, en cuyo pecho se le hizo vna terrible postema tan empedernida, que los medicos juzgaron ser incurable, y trataban diuertirla por otras partes del cuerpo, por estar durissima, y sin señal de madurar. Lleuaronla al siervo de Dios, y en diziendo Missa le dixo los Euangeliõs sobre el pecho: fue cosa milagrosa, que al hazer la señal de la Cruz se ablandò la postema, de manera que quando la enferma llegò a su casa estaua abierta sin otro instrumento, libre de aquel peitilente humor, y peligro. Testificaron muchos enfermos les dio nuestro Señor euidente sauid por sus meritos del padre fr. Bartolome. Hizosele vn penoso y grãde luanillo sobre el cuello de baxo del celebro, tan grande como vn grã puño, que le daua notable pesadumbre y embaraço: trato se de curarle, y fue cosa digna de consideraciõ la paciencia singular con que se fizo la cura que se le hizo. Quisieron los cirujanos ararle sobre vna tabla, porque no rehuyesse al tormento de la nauaja, y cautérios, mas el les dixo lo excusallen que no seria necesario. Hincose de rodillas puestas las manos, abaxada la capilla, inclinada la cabeça (viera vn espectáculo de martirio) dieronle vna grande nauajada de parte a parte en Cruz, rayó con suerça aquella carne superflua, cautericarõla con fuego: a todo esto como si nõ passaran por el aquellos cruclisimos tormentos. Sanò muy presto deste achaque, y viuió muchos años despues en rigurosa penitencia, bañando el suelo del coro, y de su celda de su sangre. Diole la vltima enfermedad el dia del santo Apostol Bartolome, cuyo nõbre el tuuo y venerò, de achaque de ariet hecho por su grande humildad, vna demanda de trigo en Lucena, mandandq̄ solo la obediencia. Holujo con calentura, y conociendo el fin de sus dias, mostrò valiente y robusto animo y rosiço a la muerte, deseando ya su venida por verse con Iesu Christo, a quiẽ siempre siruió y amò. Recibio los Sacramentos con

con notables lagrimas y deuocion; y reconciliandose muchas vezes en el tiempo de siete dias que le duró la enfermedad, se quedo como vn Angel puestas las manos, y los ojos en el cielo, al punto mismo que el padre fray Francisco Paez Castellano, natural de Madrid, en cuyas manos murio, le acabó de absolver. Fue su tránsito en vltimo de Agofro del año de 1598. con general sentimiento, y lagrimas de aquel santo conuenro, villa, y comarca. No se pudo acabar con el se pudiesse camisa de lienço en la enfermedad, hasta que se le mando por obediencia. Quitaróle vna runica de cerdas, y silió entero que siempre traia; dellas le hallaron quatro en su celda. Acudieron todos al entierro con estraña deuocion y concurso. El rosario deste siervo de Dios se lleuó a Roma a la señora Duquesa de Sesa, pidiendole la señora Condesa de Prada quando ya estaua preuenido, se le dio la caja del cuchillo del padre fr. Bartolome, y ha certificado muchas vezes, que en estado algun hijo suyo enfermo, si le patten con el la comida cobra luego salud. La grãde humildad deste bendito padre se acabo de conocer en tres Bulas Apostolicas que se hallaron en su celda, de que jamas se le oyó dezir cosa alguna, tan lexos estubo de valerse dellas. Auia mucho tiempo que con cartas de su grande amigo el Duque de Sesa, Embaxador de Roma, las aula recebido. Mas como no fuesse pretension suya, sino aficion del Duque, no hizo caso dellas. La vna era, en que su Santidad cõ autoridad Apostolica le hazia Vicario general de las Prouincias de España. Otra, para que gouernasse el estado del Duque. Otra, en ciertas escëciones personales suyas. No se le conocio geneto de ambicion en semejantes lances, pues como tan siervo de Dios lo encubrio, sin que se supiesse cosa alguna hasta que se hallaron las Bulas. Porque el bendito padre fray Geronimo de Contreras acompaño en la vida y sepulcro a los padres fray Antonio de los Reyes, y fray Bar-

tolome Marrinez, me parecio poner aqui juto a ellos algo de lo mucho que deste siervo de Dios se pudiera dezir. Fue natural de Castilla, y en el habito hijo de la misma Prouincia: viuió en ella y en otras muchos años inculpablemente, adornado de grandes virtudes en la humildad fue insigne varon, de q̃ mas se precio siempre, con ella se hizo ran señor de sus passiones, que jamas sintio de si mismo cosa que oliesse a rēporalidades: huyó con singular cuidado del infetnal espiritu de la ambicion. Y auiedo viuido muchos años en el conuento de Boloña santamente, y gouernandole tres años, vino se por los de 1585. a Castilla, donde muchas vezes le quisieron hazer Prelado, y jamas lo admitio. Vltimamente le eligieron en Corretor del cõuento de la ciudad de Burgos, y no huuó remedio que lo aceptasse, antes con humilde instancia pidio a los superiores le diesse licencia para irse ala recolecion de Cabra, que por aquellos años se comenzaua a poblar con gran feruor de espiritu de muchos religiosos graues de las Prouincias de Andaluzia y Castilla; alcançola, y como si fuera al cielo se regozijó su espiritu, pareciendole asseguraua por aquel camino su saluacion. Llegado a el, es casi increible las penitencias y tigores de q̃ començó a vsar, sobre las muchas que siempre hazla. Durole esro algunos años, y vino se a debilitar tãro, que no tenia sino la piel sobre los huesos. Y verdaderamente quien consideraua su rostro, juzgaua a cosa milagrosa como viuia. Su muerte fue preciosa en los ojos de Dios, como lo auia sido la vida: sintieron su falta los religiosos con muchas lagrimas, por auer seles quebrado vn resplandeciente espejo da penitencia, ran parecido en ella al glorioso Doctor san Geronimo, cuyo nombre tenia. Sepultaronle en el claustro junto a los padres Reyes, y Marrinez. Todos tres cuerpos son venerados de seglares y religiosos.

De los Religiosos mas antiguos en professiõ de España, a ninguno de los

mas virtuosos y exemplares inferior,
 El padre fr. fue el padre fr. Diego de Alburquerque
 que natural del mismo lugar de su re-
 nunció a este cibito el habito en Andujar,
 en el año de Março de mil y quinientos

y quinze. Profesó en el mismo con-
 uento al año y día. Muchas vezes fue
 Prelado de los mejores conventos de
 Andalucía; y electo en Prouincial el
 año de 1547. En todos estos officios
 fue tan humilde y verdadero religioso,
 que jamas se trató sino como el mas
 pobre cello frayle. La modestia de su
 rostro, la ponderación de sus razones,
 y la dulçura de sus palabras, aficionaua
 sobrematiera a los q le tratauan. Aquel
 infelice señor don Juan Tellez Girón
 Conde de Vreña, bien hechor insigné
 de nuestra religion, en cuyo estado
 fundó muchos conventos della, fue as-
 cionadissimo del padre fr. Diego; des-
 de la primera vez que le vio, con-
 cibió mucho del gran valor que tenia;
 como estaua casado con doña Maria
 de la Cueva hija de los Duques de Al-
 burquerque, preguntole vn dia de que
 gente era de aquella villa: respondiolo
 con notable seueridad estas palabras:
*Fueron mis padres pobres orreitanos, y apenas
 conocidos de humildes.* Estimó el Conde
 en tanto vna respuesta tan humilde, que
 demas de la encatécen mucho, se le as-
 cionó y le escogio por su confessor, y
 de la Condesa. Hazia vna vida riguro-
 sísima, y en ser puntual en la obseruan-
 cia de su regla ninguno de los mas per-
 fetos le excedio. Amaronle mucho los
 Condes, y quando le vian entrar por su
 casa le reuerenciabán, y dezian muchas
 vezes, les parecia en la persona y la vi-
 da vn Apostol; ninguna cosa jamas les
 pidio que no se la concediesse con ge-
 nerosos animos: por su causa fundaron
 en su estado los dos conuertos dela pue-
 bla de Caçalla, y del Haraal, que oy son
 de la prouincia de Seuilla, y de recole-
 tos el primero. Murio el padre Albur-
 quereque lleno de virtudes, en santa y
 venerable vejez: finieron en tanto gra-
 do los Condes su muerte, como si fue-
 ra el deudo mas honrado de su casa, y

dixo el Conde: *Yo he perdido a y el mejor
 medico de mi alma, y la Orden de san Francis-
 co de Paula el religioso mas humilde y vene-
 rando que tenia.*

20. El padre fray Felipe de Monclova
 de los mas antiguos de Andaluzia, vi-
 uio muchos años inculpablemente, sié-
 pre en vna igualdad y tenor de vida;
 adornada de modestia santa, sin que de
 su boca jamas se oyesse palabra digna
 de reprehension: por toda excelencia
 humilde, y nada enretemido. Quien
 atendia a la presteza con que obedecia
 quanto se le mandaua; al gusto co que
 acudia a las obras de caridad, facili-
 mente echara de ver que estaua lleno de la
 gracia del Espíritu santo. Padecía ordi-
 narios y graves achaques, cõtra quie el
 pecado era mas poderoso, y no por es-
 so jamas dexó la obseruancia de la vi-
 da Quaresmal, sino le obligaua alguna
 graue y peligrosa enfermedad. Quan-
 do lleugo a la edad de 60. años el de
 1589, tenia ya quarenta de profesion,
 que la hizo en el de 1549. en el con-
 uento de Eziya, de donde fue natural,
 Viuia en el Conueyto de Guelua, san-
 ta y exemplarmente, estando sin en-
 medad alguna mayor de sus continuos
 achaques. El dia antes de su muerte se
 fue al padre Corrector, y hincandose
 de rodillas con toda reuerencia y hu-
 mildad, le rogó mandasse juntar la co-
 munidad, porque tenia necesidad de
 dezir a los padres dos palabras. Co-
 nociase su gran virtud, y no fue neces-
 sario instar mucho en saber la causar
 mandó el padre Corrector se juntaassen
 los religiosos en el Coro, estando sen-
 tados por su orden: puso el padre fr.
 Felipe de rodillas, y con palabras tier-
 nas, y llenas de regozijo espiritual, pi-
 dio con grande humildad pidiendo a to-
 dos, y les suplicó pidiessen may de ves
 a nuestro Señor, le perdonasse sus pe-
 cados, y el grande deseydo con que le
 auia feuido, que su Magestad le auia
 reuelado que antes de venir y quatro
 horas moriria. Con esto dexando los a
 todos confusos, se fue alacelda, pidio
 le traxessen el Sacramento de la Eucar-

El P. fray
 Felipe de
 Monclova:

Aguerrimá
 raulloja.

maynacion; auia dicho Missa, y recebido de si mismo el Viatico. Compuso su capilla, cordon, y las manos cō vna Cruz, de la manera que componemos a nuestros difuntos, y diziendo palabras santas y de gran espíritu, dio el suyo al Señor en medio de la comunidad, que le estuvo presente a la Estrema vnacion, y recomendacion del anima. Començaron a llorar tiernas lagrimas de gozo y tristeza: vian indicios euidentes de su saluacion, y sentian justamente la falta de su santa compañía, con que gozauan de los frutos de su espíritu, y aumentauan siempre la virtud. Quedó su rostro hermoso y alegre, despidiendo rayos de luz, y como si estuuiera viuo. Supose en el pueblo, que grande el cuidado de la gente que acudio, afirmando todos, que sentian vna fragancia y olor celestial, en llegando donde estaba el cuerpo: enterraronle en la capilla mayor de la Iglesia cō generales lagrimas del conuento, y pueblo. Passaron casi seis años despues de su entierro, que la Prouincia determino retirar mas adentro a la tierra el conuento, por el daño y peligros de la marina, dōde estuuu mucho tiempo cō grãde descomodidad. Auiedo de trasladar los huesos de todos los difuntos, quando se abrio la sepultura del P. fr. Felipe, con estar muy humeda (todo lo trasminaua el mar) hallaron su santo cuerpo sano y entero; tan entero y sano su habito, como el dia en que fue sepultado, sin genero de sentimiento de mal olor. Pusieronle en vn arauz, y està enterrado a parte con mucha veneracion de religiosos, y seglares. La estampa de los siervos de Dios de la Orden, que salio impressa en Roma, este año de 1619. le llama Francisco, fue yerro del molde, o relacion que se tuuo alla del nombre proprio, que fue Felipe.

Padre fray Alonso de S. Agustin. Singular hombre fue en abstinencia aquel venerable y santo viejo, el padre fray Alonso de san Agustin, que en el santo conuento de nuestra Señora de Consolacion de la villa de Vtrera, murió en la decrepitud de ochenta y seis

años, en el de 1590. Fue este padre natural de san Martin del Castañar, junto a la ciudad de Bejar. Tomó el habito muy moço, viuio en la religion mas de quarenta años, con singular obseruancia en todos los puntos de nuestra santa regla. Fue hombre de grãde juyzio, y de rãssadas palabras: sus acciones de virtud eran tan ocultas, a solo Dios y a su alma, que era necesario adiuinar los fines de algunas, porque las apariencias tenian diferente demostracion. Fue nouicio en Cordoua; hizo la profesion en Anduxar, en 27. dias de lunio de 1551. Viuió despues de professo en Cordoua dos años, y hasta que recibio el habito el bendito padre fray Antonio de los Reyes, que desde sus principios se dieron las voluntades, y palabras de ser grandes amigos, en orden a seruir mucho a Dios, que otras amistades nunca las touieró ni las aprobaron. Fue Corretor muchas vezes: quãdo salia del Coro yuale a la cocina, ayndaua al despensero a guisar la comida de la comunidad. Diziendole algunos q̃ no conuenia a su oficio y autoridad, respondia, que al padre no le està mal dar de comer a sus hijos, y q̃ pues el era padre, queria que lo comiessem adereçado de su mano. Las vezes que se halló en Capitulos Prouinciales, que fueron quatro, siempre yua a pie, pidiendo limosna, con sus alforjuelas en que lleuaua su tunica y Breuiario, y la limosna que le dauan, no pidiendo mas quando tenia suficiente pan para aquel dia. En las vltimas diuisiones de las Prouincias de Andaluzia se apartaron los dos buenos amigos, el se fue a la de Seuilla, y el padre Reyes se quedó en la de Granada. Passaron muchos años que no se vieron, hasta que al fin del de 1589. yendo el padre Reyes a visitar el conuento de nuestra Señora de Consolacion, venia el padre fray Alonso de san Agustin hazia Ez ja fatigadissimo del camino, así por los barroes, como porque padecia vna graue enfermedad de quebrado; era muy viejo, y caminaua a pie, yua ya casi sin aliento quan-

quando llegó al cōuento del Harshal, que esta entre Ezija y Vtiera, alli concurren juntos al entrar en el, abrazaronse estrechamente y con abundancia de lagrimas del gozo espiritual que sintieron sus animos, religiosos viejos y graues, hasta y testifican fue vna maravillosa representacion este acto del que les sucedió a los dos santísimos ermitaños san Pablo y san Anronio, porque les oyeron dezir estas palabras al padre Reyes: *Veinte años ha y mas q̃ no nos vemos, y respondo el padre S. Agustín: A mi amigo, y esta será la postrera visita desta vida, porque oí hago saber padre que nos está a los dos muy cercana la muerte.* Cumpliose así presto, que no pasará dos años primero q̃ muriesen los dos. El padre fray Alonso de san Agustín murió sin otra enfermedad que le sobreviniese, mas de sus ordinarios achaques, y decrepitud, fatigada de sus ordinarias penitencias. La noche antes estubo en Maytines, y dixo Missa el día de su muerte. Estando recollado sobre su pobre cama, de vn duro cañizo, pidió la Estrema unction, y en dándose la, se quedó muerto entre sus hermanos, haziendo glorioso transito desta vida mortal a la eterna, que grangearó sus heroicas virtudes, y rigurosas mortificaciones, que con la diuina gracia tantos años exerció. Sepultaron en el claustro su cuerpo, en parte señalada, y tiene en cōyado y veneracion de varon santísimo. Dire vna cosa estraña, que prueua bien el secreto de sus acciones. Tenia el bendito padre fray Alonso de san Agustín vn hermano religioso de la Orden de san Basilio, q̃ residia en el conuento del Tardon, en la sierra de Cordoua, poco menos distante veinte leguas de nuestro cōuento de Consolacion, donde el padre san Agustín residio muchos años. El padre de san Basilio venia a visitar de quando en quando, y siempre que entraba en el conuento antes de preguntar por el, ni de le buscar, se yua a la Sacristia a ver si acia dicho Missa, si le dezian que si, yualc a la villa, y al día siguiente ma-

drugaua mucho, y boluía a nuestra Iglesia, y oia todas las Missas hasta que su hermano salia a dezirla; eíase la, y sin hablarle palabra se boluía a su conuento: sucedio esto muchas vezes. y cō auerlo obseruado los religiosos, y deseado saber, como auiedo tomado era bajo de quarenta leguas tantas vezes, ninguna habló a su hermano? ni el, aun que lo sabia, y se lo dezian, lo buscaba a nadie descubrio jamas la causa de esto solo se pudo conjeturar fue concierto, y mortificació inspirada del cielo: por que los varones sabios y justos por semejanie norte guiá su viage. S. beinos del padre fray Alonso de S. Agustín, q̃ era irreprehensible varon, su hermano daua muestras de gran religioso, venia siempre a pie, viauie modesto, callado, y deuoto, deuio de set traça de nuestro Señor, que esto bastasse a dos tan buenos hermanos, para que el merecimiento de tan singular mortificació, creciese tanto mas en el iuyzio de Dios, quanto menos fue entendidó este misterio en el de los hōbres. Porque se vea la fuerza desta conjetura, es bien que se sepa el suceso y fin destas visitas. El día antes de la muerte deste religioso de san Basilio, dióle notable priessa el espíritu a su hermano el padre san Agustín, que le fuesse a visitar a su conuenio del Tardon; pidió licencia al Superior, y con ella se puso en camino, por mucha priessa que le dio, como el camino es largo y en partes breñoso, tardó algo mas de tres días, quando llegó estaua el cuerpo de su hermano en las andas para darle sepultura, asistió a este acto funeral con notada demostracion de su grande prudencia y santidad, dexó admirablemente edificados a todos los religiosos del cōuento de su hermano, y haziendoles profunda humillacion, se boluio poco a poco al fuyo, donde suplico con largas oraciones y sufragios las cortas conuercaciones que tuvo con su hermano en vida.

Fue el padre fray Hernando Perez *El padre fr. Hernando Perez,* vn graue religioso de la Prouincia de la Andaluzia, natural de Castula, de la villa

villa de Monuelirán, varón penitentiſſimo; que fuera de los actos publicos y obligaciones de conuoida, perpetuamente eſtaua recogido en la celda. No ſolamente profelſaua recogimien^{to} en ſu perſona, ſino que notablemente aborrecia, q̃ los religioſos ſalieſſen de caſa. Dezia cō S. Bernardo, que nunca buelue el monge a la celda tal como ſale della. Muchas vezes que fue Prelado eſforçò eſta vnica virtud, ſin q̃ diſcultoſamēte ſe conſigue paz, y quietud interior de eſpiritu; fue por eſto tenido por riguroſo, y de condicion aſpera acerca de aquellos que no ſe ſabian recoger. Eſtos venian de mala gana en hazerle prelado, por no llegar a pedir licencia, ſabiendo ſu deſabrimien^{to}, y el poco guſto cō que las daua. En las coſas de la comunidad era puntual, y queria que lo fueſſen todos. Quando via lleno el coro, y el reſtorio, dezia: *Quantos buenos y agradables es al Señor vernos así juntos a los religiosos en lo exterior, y unidos en lo íntimo del ánimo.* A todas horas le hallaran en el coro de rodillas, o en ſu celda delāte de vn Chriſto muy deuoto que tenia en ella. Fue Vicario general de las Provincias de Eſpaña, y las viſitò cō toda rectitud y clemēcia: traia ſiempre el roſtro macilento de los rigores de la penitencia que hazia, viuió en ella muchos años, y acabó la vida ſantamente: fue muy venerado y querido de los virtuoſos por ſus grandes virtudes y vida exemplar.

El P. fray
Pedro bu-
con.

Recebio el habito en el conuento de Triana fray Pedro Buzon, natural de Marchena en dos de Mayo de 1527. ſu vocacion fue para frayle lego. Luego le dieron cuidado del reſtorio. Fue ſobremanera humilde, y amigo de acertar en todo, por donde el demonio le puſo aſechanças y laços ſin numero; mas el los rebatia ſiempre con la oracion, y perpetuo cuidado del ſeruiſio de Dios. Muchas vezes poniendo el p̃a en el reſtorio, deſpues de auer pueſto a cada padre y hermano ſu panecillo, hallaua to llena la ceſta, como ſi nada ſe huuiera ſacado deſſa. Era hom

bre ſenzillo, ageno de toda malicia: y quando la primera vez vio eſta marauilla, dixole a ſu conſeſſor, y el para prouar ſu humildad le dixo algunas coſas harto diferentes; mas como el ſieruo de Dios experimētaſſe aquello muchas vezes, tornò a ſu conſeſſor, y pidió le aduirtiſſe en el caſo, no fiando el credito de ſi ſolo. Vioſe eſto, y ſu poſe luego en el conuento, y tuuoſe mucho cuidado con la virtud de aquel nouicio. Antes que nueſtro Señor le hiziera eſta merced, aodaua con las batallas del demonio tan aſſigido, que auia querido dexar el habito; mas conſiderando eſte eſtraordinario milagro, comunicò ſu penſamiento con ſu maef^{tro}, y que pues el echaua de ver q̃ por ſer los religioſos tan ſieruos de Dios, les multiplicaua el p̃a cada dia, el queria perſeuerar a peſar del enemigo, y ſeruir al Señor perpetuamēte en la religion. Cumplido el tiempo del nouiciado hizo profeſſion, y viuió con ſingular moſteſtia, y poſicion de virtudes, y a pocos meſes fue nueſtro Señor ſeruido de lleuarſe colmado deſſas, con grande opinion de ſantidad.

Por los años del Señor de mil y quinientos y ſeſenta y ocho, quando los fingidos Chriſtianos, y Moros verdaderos, (que deſde el tiempo de los ſeñores Reyes Catolicos don Fernando y doña Yiſabel ſe quedaron en el Reyno, y ciudad de Granada, mas por la fertilidad de la tierra, que por las prendaſ del cielo, que dà el ſanto Baſtiſmo, q̃ ellos recibieron, y mallograron) ſe alteraron, y quiſieron leuantarſe con el Reyno, teniendo ſus tratos con los Moros de Africa: muchos de los naturales que ſabian la tierra eſcondieron grandes riquezas en partes ocultas, para que no padecieſſen detrimento las haciendas, y las pudieſſen gozar deſpues de la guerra, cuya vitoria ellos ſe prometian inſalible, y lo fuera ſino mirara Dios por ſu Eſpaña, como milagroſamente ſe echò de ver, la miſma noche de Nauidad de 1568. quando los enemigos de ſu ſanto nombre tenian

Padres fr.
Pedro de
Cuellar, y
fray Iñu Ve
gel marty-
res.

Rebellion de
los Aſiſ-
tus de Gra-
nada.

traçado

traçado de alçarfe, cubrio de tal suerte Dios de nieue el camino, que de ninguna manera pudieron passar quatro mil Moros de Africa, q̄ aora de Maitines auian de hazer la faccion, y rendir la ciudad. Descubierto el rebelion de aquella gente perdida, y coneluida la guerra que el Rey Catolico Felipe II. les hizo, con el valor y esfuerço del inclito Principe don Iuan de Austria su hermano, sossegada la tierra, y repartidos los Moros del Reyno de Granada por Castilla, entre los que quedaron tantos de cada linage, que llamaron los seises, vn Moro rico natural de Granada, que viuia sobre nuestro conuen to en el Albaicin, tenia escondida grã cãtidad de oro, sedas, y alhajas en vna cueua. Tuuo desto noticia el padre fr. Alonso de Villamayor, Corretor del conuento de Granada, sabia el vando que estaua dado contra los Moriscos rebelados, dio parte al Corregidor del tesoro, y hallado se conosciò conforme al vando. Como se vio bur lado el Moro, y que ya no tenia remedio de cobrar su hazienda, tomò esto por ocasion de hazer todo quanto mal pudiesse a los religiosos, en odio de le su Christo nuestro Señor. Tuuo noticia como el padre Corretor hazia jornada para Ofuna, y certificandose del dia que saldria de Granada, aperecibio vna quadrilla de Moros, de los que aũ se estauan rebelados, para que mata sen a los frayles que topasen. Aquel mesmo dia que el padre Villamayor salio del conuento, salieron mudados por la obediencia para Seuilla los padres fray Pedro de Cuellar y fray Iuã Vogel Sacerdotes: concertaronse con vnos harrieros que llauauan gente y mercaderias, y començarõ su camino por el real, porque el padre Villamayor con permiso del cielo, echò por diferente camino. La celada de los Moros estaua a quatro leguas y media de Granada, en aquella parte, que de muy antiguo hasta oy se llama la matança: llegaron a vn lugar quebrado, donde los Moros estauan escondidos, y salie

do de improuiso les quitaron las vidas a los dos religiosos a fuerça de grandes tormentos que les dieron, sin que perdonassen persona alguna de las que lleuauã los harrieros, en odio de la religio Christiana, cuyos mortales y declarados enemigos eran aquellos Moros, que durante el rebelion martirizaron gente Christiana sin numero, dõde quiera que los topauan, sin ser otro su fin, sino ofender a Iesu Christo en los suyos, no se contentando con quitarles las vidas, sino que executauan su furor con crueles tormentos, tan ceuados siempre en sangre Christiana, q̄ hasta que Dios nos los echò de España por medio del Rey Catolico Filipo III. jamas dexarò de martirizar Christianos donde quiera que los podiã coger a su saluo. Eran estos dos religiosos de loables costumbres, y quando se vieron en manos de los enemigos del nombre Christiano, con valeroso esfuerço exhortarò a morir por Christo a todos sus compañeros, en cuyo odio les quitauan las vidas; las fuyas perdieron ellos con grande valor y alegria entre muchos generos de martirio q̄ padecieron de aquellos barbaros. Dexaron despedaçados sus cuerpos por el campo, y sabida la nueua en Loja, que era el pueblo masecerano, los recogio la justiecia, y los sepultaron en nuestro conuento de aquella ciudad. Sucedió su martirio por los años del Señor de 1569. por el mes de Orubre. El padre fray Pedro de Cuellar fue natural del puerto de Santa Maria, y allí tomò el habito el padre fra Iuan Vogel natural del Haraal, y hijo de aquel conuento. Por los años del Señor de 1600. florecio en la prouincia de Granada el bẽdito fray Iuan Baptista lego de profesion, perferisimo y santo religioso, el qual despues que cultiuò su anima con todas las virtudes, procurò saber de memoria todos los consejos Evangelicos no atropelladamente, sino poco a poco, preguntaua, vno a quicn entendia se le daria mejor a entender, y quando estaua muy exercitado en

Fr. Iuan
Baptista.

aquel,

aquel; preguntaua luego otros; así se hizo excelēte maestro en la obseruācia; y inteligēcia de todos, con generoso proposito de no se embaraçar en otra cosa jamas, que en este celestial exercicio: quando ya era viejo, y tenia grādes experiencias de los frutos que en el espíritu produce esta importāte ciēcia de religiosos, hizose predicador della, amonestādo siempre a los frayles moços que la aprendiessen; y no solamente entenderian lo que san Francisco de Paula glorioso mādā en aquella palabra de su regla: *A los sagrados consejos procurando subir*, sino la grandeza q̄ la sabiduria de Dios puso en ellos. Lastimauase mucho del general descuido que en esto suele auer, y dezia cuerdamente, que como el ocioſo come el pā de valde, así el religioso que no sabe y experimenta los cōsejos del santo Euāgelio, traia el nombre de religioso en valde; pues en ellos puso Christo nuestro Señor toda la suprema perfeccion, a que los hombres verdaderamēte espirituales pueden aspirar en esta vida. Treinta y vn años no comio este gran siervo de Dios otra cosa que vn poco de pā, ni beuio sino agua, dormia sobre vna tabla, sin otro abrigo q̄ su mismo habito. Fue sobre manera dado a la oracion y meditacion. Mandole la obediencia tener cuidado cō la porteria, considerando que la sanidad del Real conuento de Malagatuiesse tan buena muestra a la puerta. Seria no acabar de dezir menudamente las cosas que en este oficio le sucedieron; así en generosas resistencias que hizo a muchas tentaciones del demonio, ofrecidas con las ocasiones de mueres que de ordinario alli acuden; como en el exercicio de la caridad, y repartimiento de las limosnas de los pobres. Certifican los religiosos mas graues de aquel santo conuento, que su vida era milagrosa, su paciencia en los trabajos singularissima; y lo que mas admiracion les causaua, era ver que vn hombre así mortificado, y deshecho en penitencias, pudiesse estar en ora-

cion la mayor parte de la noche. A su grāde caridad respōdiā milagrosos efectos: obseruose vezes sin numero, q̄ en tiēpos de gran falta de pan, con diez o doze mēdrugos que sacaua del refitorio para sus pobres, les daua a mas de sesenta pan con abundancia y satisfacciō a su necesidad, y subrarle para muchos mas en la manga, que se lo multiplicaua el Señor por sus grandes mercimientos y caridad. Era notablemente enemigo de la vanidad, y porque no sintiessen los pobres aquella marauilla, no queria llevar los pedaços de pan en la cesta sino en la mēga; mas no pudo encubrir lo que nuestro Señor queria se manifestasse. Aduirtiendo los pobres el grande numero que siēpre acudia, y el poco bulto que el pan hazia en la manga, echaron de ver la gracia del Señor que gozauan, por los merecimientos de su siervo, y llamauan el arca del pan a la manga de su limosnero. Demas que ya los religiosos auian reparado en los muchos pobres, y que con ser tan poco el pan, todos lleuauan su buen pedaço. Dieronse a ser en esto curiosos, no sin orden del cielo, y conocieron claramente que nuestro Señor obraua milagrosamente en multiplicar aquel pan en las mangas de su siervo, con los seruos de su grande caridad para con los pobres. Alcāçō bendicion de su Prelado desde que recibio las llauas de la porteria, que pudiesse tomar ración de pescado y potage en el refitorio, para darlo al pobre que el juzgasse tenia mayor necesidad; q̄ el muchos años auia no comia sino vn poco de pan. Todo su cuidado estaua empleado en servir a Dios en sus pobres, y no por eso dexaua sus sanios exercicios de oracion y mortificacion. Andaua con tantas fuerças y buen color, como si comiera salſanes. Vino a morir de mucha edad, tan santamente como viuio: lloraronle los pobres como a padre, que siempre los remediava. Su cuerpo está enterrado en el claustro, entre los de grandes y muchos santos religiosos

fos, que aquel Real conuento tiene en el lienço de los confesionarios, que va desde la porteria hasta la Sacristia. Fue natural de Vaeza, y hijo de Malaga en el habito.

Fr. Fernando Moreno.
 Viviendo yo en Granada el año de 1600. murio en mis manos vn santo religioso anciano, de setenta y seis años, lego de profersion, llamado fray Hernando Moreno, fue natural de Villafrañca, tuuo oficio de Sacristan mas de quarenta años. Fue varon de sencillas entrañas, ageno de toda malicia, sobre manera obseruante, y asy diuertido en su oficio, que parecia no auer nacido para otra cosa; no era nada entremetido, ni visitador, y con esso era amado y estimado de todos. Iamás se le sintio palabra ni pensamieto que oliesse a deshonestidad, ni se detuuo con muger alguna mas tiempo del que era menester para darlas cõfessor, o recibir las Missas que le mandauan dezir; respondia con asfabilidad. Teniamosle todos mucho respeto por su vejez, y venerable persona, y porq̃ lo merecia su santa conuersacion. Fue tã en estremo pobre que jamas tuuo celada ni alhaja, mas que su habitillo y tunicas: dormia siempre sobre vn arca, o cajõ de la Sacristia; comia muy poco y beuia menos. Notose del vna particularidad, que jamas le vieron enojado, por ocasiones y estropiecos que suele auer en los oficios publicos. Diole el mal de la muerte, y quando se vio rendido y debil, mepidio le asistiesse en aquel trance, en que le pagaria el grãde amor q̃ me auia tenido. Hizelo con mucho gusto, pues se me interclãua cumplir con leyes de caridad, cõ Dios, y con mi hermano. Estandole dãdo los Sacramẽtos, dixo estas palabras a la comunidad: *Padre Corretor, y padres mios, por amor de Dios les pido me perdonen, que no les he seruido como merecen, mas hoy contento, con que no me ha de pedir cuenta nuestro Señor de cosa que aya defraudado a la comunidad, ante el testifico en el passõ que estoy, que en quarenta años que he seruido en la Sacristia, no soy a cargo vn quarto ni mas*

*a la religion, sino que todas las limosnas que me han venido, se las he dado fielmente; sea Dios glorificado, Amen. Declarò, que vn nos velos de rasera carmesi, que haziaparae al Arar mayor estauan en casa de fulano, y no se deuia nada dellos. Quedamos todos admirados de semeiante fidelidad: dile los Sacramentos, voluime a su cabecera a le ayudar a bien morir, y estandole haziendo la recomendacion del anima, sacò la mano derecha, y puso la muy juntos los dedos delante de la candela encendida, y procurò incorporarse para mirarla. Pregùtele, que era lo que hazia? y respõdiome: *Padre, miro si se ve la luz por entre los dedos.* Repliquele, que se dexasse de aquello, por parecer mas abusion que otra cosa, y que eratañe de poner el coraçon en Dios, conformandose con su voluntad diuina, porque se moria, y era necessario morir como buen religioso, pues lo auia sido por merced de Dios. Dixo me entõces: *En fin mi padre yo me muerdo? Si padre fray Hernando, muere se sin duda, diga conmigo estas deprecaciones, dixo: A bendito sea mi Dios, y Señor Iesu Christo que me muerdo, y vere el suceso desta filosofia sobre natural: tomò el santo Crucifixo en las manos, y con muchas lagrimas y sentimiento espiritual dio su alma al Criador y juez de los hombres. Enterramos le en el claustro en sepultura señalada, en la qual pidieron algunas personas ser enterradas, por la gran deuocion que en vida le tuuieron.**

Por los años de mil y seiscientos y quatro murio en el Real conuento de Malaga, aquel siempre venerable padre fray Melchor Ximenez natural de Granada, varon obetuantissimo, y de los mas antiguos de la religion: alcanço muchos años al padre fray Marcial de Vicinis, compañero de nuestro Padre san Francisco de Paula; vno de los que embiò a fundar su religion a España. Deste gran varon fray Melchor hablamos ya vna vez, significando algo de su valor.

Fue hombre perito en la Latinidad, y Retorica, enseñola muchos años en Francia. Tuuo noticia de las léguas Italiana y Francesa; lleugo a mas de nouēta años de edad, y era cosa semejante a milagro ver vn viejo decrepito acudir a todas las horas del Coro, sin intermissiō, vestirvna aspera runina, comer siēpre pescadoue la comunidad. Tuuo grande entēdimienio, feliz memoria, y agradable conuersaciou; jamas quiso traer baculo, cō q̄ ya andaua muy agouiado el cuerpo, y hazialo el santo viejo por mortificarle mas. Iamas salio de casa en muchos años sino forçado de la obediencia, a exercitar alguna obra de caridad; su autoridad era tāta, q̄ ninguna liserēcia se ofresca en Malaga, q̄ puesta en sus manos no se remediasse luego. Fue varon de seguro consejo: en muchos oficios que tuuo en la religion dio entera satisfacion de su persona; en la vltima vez no fue penoso a nadie, ni queria q̄ asistiesse alguno a su celda, sino al lamente abrigarle, aplicandole la ropa quido se acostaua, y a molerle vnās almendras embueltas en miel, que cenaua de noche. Murio lleno de santa vejez, y virtudes excelentes; enterro le honorificamente la ciudad y conuento, aparte en el claustro venerando su santidad.

Concluire con los venerandos Padres de Andaluzia, contando la santa vida, y dichoso acabamiento del padre fray Antonio de los Rios, santissimovaron, y tan cercano a nuestros tiempos, que murio el año pasado de 1613. y con la del bendito hermano fray Iuan de Santa Maria, natural de la aldea de Laguna, juridiciō de Valladolid, donado de profesiō, que lo mas de su santa y milagrosa vida pasó en la ciudad de Xerez de la Frontera, donde esta su venerable cuerpo sepultado, y por cuya virtud nuestro Señor ha hecho, y siēpre haze grādes y muchos milagros.

Fue entre los varones mas singulares de santidad, q̄ nuestra sagrada religiō ha criado en España, el venerable y santo viejo fr. Iuan de Santa Maria,

donado de profesiō, cuya santa memoria no olvidará jamas la prouincia de Seuilla su madre; principalmente la noble ciudad de Xerez de la Frōtera, q̄ le gozō los vltimos 35. años de su vida, de mas de setēta que viuio. Fue natural este santo varon de Dios de vna aldea de Valladolid, que se llama Laguna vna legua della; fuē labrador su padre, y tan pobre, que no tenia en esta vida otra haziēda que vna pobre casa, y lo que ganaua con su trabajo. Entre otros hijos fue el mayor fray Iuan, q̄ como fuesse ya moçuelo de catorze años, y le pareciesse estrecha la casa de su padre, determinō de saber lo q̄ auia por el mundo; sin dar parte a nadie tomō el camino, por dō de Dios y la suerte le guiasse: al cabo de algunos dias hallō con quien se acomodar en su camino, y lleuole su dueño a la ciudad de Seuilla, donde pareciendole que los peligros erā muchos, y las ocasiones de perderse grādes, quādo ya auia estado casi seisaños en aquella ciudad, y cumplia los veinte de su edad, tratō de hazerse religioso y asegurar su vida. Fuese vn dia a nuestro conuēto de Triana procurando executar su penamieto, quiso comunicarle en el Sacramento de la penitencia; pidio vn confessor, a quien despues de se auer confesado le manifestō sus deseos, y pidiō lo encomēdasse a nuestro Señor, y fuesse parte con el Prelado de aquel conuento, para q̄ le dicsen el habito, porque el estaua bien exēplificado de los frayles, sabia la penitencia que se hazia en la Ordē, y la queria seruir perpetuamēte de donado. Dieronle el habito el año de 1553. desde luego comēçō a dar muestras de singular virtud, esmerandose en ser mas humilde que todos, tan presto en la obediencia, que ninguna ocupacion auia que le esoruuasse el serlo. Fue vn martir perpetuo en las increibles penitencias que hizo, treinta y quatro años andauo descalço, con solo vn habito, y vn silicio, nunca jamas inuentado, que yo sepa, de ninguno de los santos

Padre fray
Iuan de Santa
Maria do
nado.

*silicios as-
peros y jaró
los santos.*

mas valientes en mortificaciones: si el de S. Pablo primero ermitaño fue de asperos verdugos de palmitos, S. Onofre se vistió de éspatto, S. Francisco el Seráfico de sayal, y otros santos sin numero de rалlos y cerdas, fecieron asperas sogas, y cadenas a los cuerpos, martirizadolos cō semeјantes rigores, y penitencias de quē Dios se satisfaze, y los necios hereges se burlā. El silicio q̄ este gran siervo de Dios vso, fue vn saco hecho de suelas de çapatos de vaca, cosidas vnas con otras con arambre, y sembrado todo de puas de clavos remachadas, que no hiriendo, magullauan, y atormentauan todo el cuerpo. Cōsiale desde los ombros hasta los muslos, sin mangas, y era de manera fuerte y tormentoso, que le traia como armado y rendido al rigor desta penitencia, caia se no pocas vezes de su estado en el suelo, con increíbles dolores que los clavos le causauan, y quedaua impossibilitado a se poder leuantar sino le ayudauan. Pensauan los religiosos si seria desmayo de la grande abstinencia, o vejez y flaqueza, y causaualo el cruel silicio, que nūca jamas se le vierō ojos humanos en toda su vida, mas despues de muerio se le hallō todo bañado en sangre los clavos que por todo el estauā sembrados. Pidio este juboo con grande instancia la señora Condesa de Niebla, que quādo el bendito fray Iuan murio estaua con su marido el Conde, General de las galeras de España, en el puerto de Santa Maria. Nacio este Priocipe por la intercesion de nuestro Padre san Francisco de Paula, auiendo hecho su madre la señora Duquesa de Medina Sidonia la deuocion, para hazer se preñada, y todos los treze Viernes tuuo en su casa a este siervo de nuestro Señor, hasta que se siruió su Magestad de les dar a sus padres este hijo mayorazgo, successor en sus Estados; oy Duq̄ de Medina Sidonia. Y despues de grande zito se hirio en la peste de S. Lucar, y su madre la Duquesa se le embio al siervo de Dios fray Iuan a su celda, pa-

ra q̄ se le corasse, y no se defrandò de la gran fè que tenia en su virtud, pues en echando la bédicion al niño luego estuuò bueno, y boluio alegre a los brazos de su madre. Por estas cosas, y por la singular deuocion q̄ estos señores tuuieron siempre con la religion, y el particular respeto y veneracion al bendito fray luā, se les dio este silicio, que recibieron con muestras de notable alegría, venerandole, y besandole muchas vezes, quedado todos los que le vierō en grande manera admirados de su estrañeza y rigor, nunca pñado. Estas son las libreas de los enamorados de Dios, que causan sus inuenciones y galas admiracion a los Angeles y a los hōbres, y como dezia el Profeta, quiere Dios q̄ los pueblos las vean, y se edifiquen, y mueuan a penitencia con semeјantes exemplos. Basta por aora esta antecedencia, que incidentalmente se ha tocado, por ocasion deste estraño traje de penitencia: voluamos al discurso de la vida deste santo varon.

Desde que recibio el habito fue singular obseruante de todo lo q̄ a su profesiō tocaua, sin q̄ en mas de 40. años beuiesse vino, ni comiesse mas q̄ vnas legumbres, hasta que siendo ya muy viejo le mandò la obediencia beuer vn poco por su grande flaqueza y penitencias, y q̄ de quando en quando comiesse vn poco de pescado. Esto lo hazia el por obedecer, si bien gustara mas de sus yeruas y pan y agua. No se le conocio en su vida cama; escogio para las noches vna celdilla en el conuento de Xerez, muy humida y de sacomodada, que estaua debaxo de vna escalera, allidaua vn poco, y bien poco aliuio a sus flacos miembros: la mayor parte de la noche gastaua en la oraciō y disciplina en el Coro. Desde las rodillas a baxo, y los brazos, dōde no llegaua aquel cruel silicio, traia vnas vezes greuas y braçales hechos de rallo, otras silicios de cerdas, el parto, y cosas asperissimas, que destes instrumentos de penitencia se hallò vn rico y vistoso ajuar en su celda el dia de su muerte.

douoto hombre vna terrible y peligrosa enfermedad , por espacio de seis dias le le cerraron totalmente las vias de la vrina, sin que para hazer eua cuacion bastassen todos los remedios q̃ a semejantes achaques aplica la medicina. Y ualele poco a poco acabando la vida: quãdo ya estaua casi en las manos de la muerte, dixos: ay triste de mi, y como oluide mi fador? traedme luego señora el cordon de mi buen amigo fray Iuan de Santa Maria, que espéro en Dios me ha de librar deste mal. Truxosele el cordon, eñosele por el cuerpo, y fue cosa digna de admiraciõ, que en el mismo punto començò a expeler de sí todo aquel excremento rebalsado, detenido por tãtos dias dẽtro del cuerpo, q̃ apenas le dauã vna hora de vida. Enllenaronse del tres grãdes bañjas, todo rebuelto en sãgre, y quedó el hõbre sano y bueno, de manera que se leuantò a otro dia, y fue el conuento con su cordon, publicãdo en el y entoda la ciudad este grande milagro, que nuestro Señor obrò por su sieruo.

Tenianle todos los ciudadanos de Xerez y su comarca por santo varõ, como a tal acudiã a el en todas sus aflicciones. En el año de 1604. vno antes q̃ este religioso muriesse, huuo en las viñas mucha cantidad de pulgon, que las destruia sin remedio; vna muger rica rogò al sieruo de Dios fray Iuan se fuesse con ella y su marido, y vna parietã suya beata grãde sierua de Dios, a sus viñas, para que todos rogassen a Dios cessasse aq̃lla plaga: huuo de conceder en esto el bẽdito fray Iuan, por ser muy deuotas del cõuento aquellas personas: vn poco antes que llegassen a las viñas, retirose hazia vn poço, entre vnos arboles, algo apartado del camino, y pufose en oracion, suplicando a nuestro Señor remediasse aquel daño en la hazienda de sus sieruos. Ellos yuan caminando hazia las viñas, y no echaron de ver en buen rato que ya tardaua el padre fray Iuan, boluieron los ojos por ver si venia, vieronle

todos tres hincado de rodillas, leuantados los ojos y las manos al cielo, cerrado de vn maravilloso resplandor, quedando todos vn rato suspensos, començaron a irse hazia el sierno de Dios, como lo sintio, se vino para ellos, y en santa conuerfacion llegaron a las viñas. Començò el bendito fray Iuan a echaragua bendita por todas partes, inuocando muchas vezes el santissimo nombre de Iesus: cosa maravillosa, que a penas auia dado buelta a la tercera parte de la viña, quando todos quatro vieron leuantarse della inumerable cantidad de aquellas sauandijas, que en vn instante la dexaron limpia y libre de sus daños. No parò aqui el efeto poderoso de la oracion, deste sieruo de Dios, sino que al tiempo de la vendimia fue tan abundante aquel año, que se cogieron desta viña doblados frutos que solia rendir el año mas fertil. Publicaron estas dos maravillas los dueños della, y las testificaron despues en el processo que se haze por el Ordinario.

Don Pedro de Villauicencio, Veintiquatro de Xerez, cauallero de los mas principales della, jura en el processo, que auiendo perdido vnos papeles de grande importancia de marauedis de la hazienda de su Magestad, y auiendolos buscado muchas vezes en la Contratacion de Seuilla, y en todas las partes donde se podia presumir que podian estar, como se viesse sin remedio, y tuuiesse tanta fè con el bendito fray Iuan, fuese a el, y con muchas ansias le significò la importancia de aquel negocio, pidiẽdole suplicasse a nuestro Señor alumbrasse su entendimiento para que hallasse aquellos papeles, en que le yua su honra y hazienda. Dixole el santo varon no tuuiesse pena, y q̃ muy de veras lo encomẽdasse al Señor, hiziesse cierta deuociõ y se fuesse luego a Seuilla, que en la Cõtradura estauan sns papeles, dõde tãtas vezes se auian buscado. Tuuolo don Pedro por sin duda, partio pra Seuilla, rogò a los Cõtadores se tor

nassen a buscar aquellos papeles, q̄ el tenia por cierto estaua en la Côtaduria, respondiet̄o, que sino tenia otro remedio, aquel era escusado, por auerlos buscado cō el cuidado posible, y el lo auia visto. Entonces dō Pedro alcō los ojos y vió vn legajo de papeles, q̄ tenia por título papeles esrauagates; dixo a los Côtadores le hiziesse merced sembrasse, ellos porfiarū auerle desembuelto, y mirado papel por papel: cō todo esfo *(resplicō el) me da el espíritu que estā alli,* a porfiā suya se alcacō el legajo, y apenas le desataron, quando pareciēdo los papeles como el santo varon se lo auia dicho; el quedō admirado, y remediado de vn grā peligro. Publicō alli este milagro, y dixole en el proçesso, cō otro q̄ al ralle deste le sucedio en cierra calamidad, dōde hizo vna grādissima perdida, le cōsolō tãto en ella el P. fr. Iuā, q̄ casino la sintio, y le dixo, q̄ muy presto se remediaria, como el mismo dō Pedro afirma, q̄ lo experimētō enhaziēdo cierra deuociō q̄ le mādō hazer.

No se sabe como se le atraueso a vna señora muy principal de Xerez vn real de a quatro en medio de la gargata, de manera, q̄ sin poder hallar remedio peligrava su vida, sin esperāça de se le poder sacat; estaua sin respiracion, todos los de su casa y vezindad alborotados de ver desgracia semejante, lo q̄ mas turbō a todos fue, que cō ningun instrumēto de hierro, de muchos que los medicos prouaron se pudo deluiar el real para dar lugar a la respiraciō, o para trabar del hāzia fuera, o por lo menos handirle en el estomago. Cōsufos todos y admirados, dixovno: *Yo voy por el remedio,* y corriēdo al conuēto rogō al P. Corretor, que cō toda breuedad mandasse al padre fr. Iuan de Santa Maria se fuesse con el, contole el caso, y al punto salieron de casa, y llegando a la de la enferma, todos se le fueron llorādo, y diziēdo, que pidiesse a nuestro Señor remedialle a su señora, no muriesse tan desgraciada muerte. Llegose el seruo de Dios a la señora, y dixo asì: *Es, confianza en Dios que todo lo puede, to-*

me en caridad y comase este bocado de pan, q̄ con el passar, a el real al estomago. Los medicos se relan del remedio tan sin proposito, por q̄ la enferma estaua de manera, que naturalmente parecia imposible poder comer, ni tragat vna guinda. La buena señora con la grande tē q̄ tenia en la virtud de aquel seruo de Dios, tomō el pan de sus manos, sobre quien auia hecho la seña de la Cruz, y inuocado el dulcissimo nombre de Iesus, cosa singular y marauillosa, que apenas huuo comido aquel bocado de pan, quando junramenre con el real de a quatro passō al estomago, y la enferma quedō libre de semejante peligro, y todos los presentes admirados, y dādo gracias al Señor.

Depone asì mismo en el proçesso Francisco Ximenez, vezino de Xerez, carpintero, que vna hija suya, de edad de año y medio, entre otros dices tenia vna roseta de latō cō quatro puas, del tamaño de vn quarto: como es ordinario la niña jugando con ella se la metio en la boca, y se le atraueso en la garganta, de manera que no huuo remedio humano de sacariela; moriase la niña, mas acudiō nuestro Señor con el remedio, lleuando por alli al bēdito seruo fray Iuan, en ocasiō, que ya los cirujanos la dauan por muerta; el padre por no ver esta lastima se fue a Cadiz. Entrō el santo varon, y compadeciēdose mucho de la niña y de sus padres, pusole la mano en la garganta, dixole los Euangelios, y otras oraciones que el sabia de memoria. Fue Dios seruido, q̄ quādo la madre la yua a acollar passo la roseta al estomago, y tomō luego el pecto, ya la mañana sin saber como, la hallaron en la cama, y estuuo la niña buena, como si en tal peligro no se huiera visto. Embio la madre auiso a su marido del gran milagro q̄ nro Señor auia obrado por la intercession de su seruo fray Iuan de Santa Maria; diuulgose por la ciudad, y acudia mucha gente a ver la niña, y la roseta, y su grādeza, y las puas haziā euidencia de la marauilla del Señor.

Fue

Fue sobremanera este siervo de Dios deuoto de la Pasion de nuestro Saluador Iesu Christo, y todos los dias meditaua con grande atencion vno de sus passos: tenialos el de manera repartidos, que el Domingo le ocupaua en considerar al Señor vestido como Rey de burlas, cō cetro de caña, y corona de espinas, açorado y escarnecido, y q̄ el injusto juez Pilato se le mostrò al pueblo incredulo, y dixo: *Ecce homo*. Hizo este misterio singularissima impresiõ en el espíritu del bendito fray Iuan, y como penetrassè en el muchas cosas de aquellas q̄ nuestro Señor descubre a los justos, que dignamēte cõsideran sus dolores, determinose a celebrar este misterio todos los años en la Dominica quinta de la Quagesma (es la de la Pasion) con la posible solemnidad que el pudiese: labrò para esto la capilla, que oy tiene titulo de nuestra Señora de Belen en nuestro conuento de Xerez. Festeaua su misterio cō mucho gusto y alegría espiritual; tenia liciẽcia de los Prelados para gastar lo necesario en su fiesta. Daua aquel dia algun extraordinario a la comunidad de pescador fresco, que el con mucho cuidado preuenia. Vno destes dias saltò por estar la mar tẽpestuosa, y no auer en muchos entrado escama en la ciudad: affligido desto el siervo de Dios, fuese el Sabado antes a la puente de Cartuja, donde se pescan los sabalos, y vió que los pescadores estauan holgando, y tristes, porque en muchos dias no auian hecho lance bueno; conocian todos la grã virtud del siervo de Dios, y alegraronse grandemente cō su venida, y dixerõ vnos a otros: *Ea, acá tenemos al buen fray Iuã, cojamole en el barco y echemos redes, q̄ Dios nos ayudará. Si* (dixo vno) *q̄ yo le he visto hazer mayores milagros, y os apostaré que viene por pescado fresco, que haze mañana su fiesta, y no lo ay en la ciudad. Llamauase este Fracisco de Casas, procurador de Xerez. Y en este año q̄ fue el de 1594. tenia la teta de los sabalos de la Almona de Xerez. Auia muchos dias que no se pescaua, y se yua perdiendo,*

salio al encuentro al bendito fr. Iuan, y dixole su tristeza, cō solo mucho, y q̄ tuuiesse confiança en Dios. Rogole q̄ echasse vn lance, y no sacaron escama, con ser parte dõde solian sacar llenas las redes; mãdole echar otro algomas desuiado, y dixo el pescador: *No padre fray Iuan que es pecinal, y dõde jamas ay pesca. Por caridad q̄ le aneis de echar, dixo el, hizieronlo asy, y sacarõ siete sabalos, y cinco sabogas con notable admiracion, q̄ en tal parte se pudiesse pescar. Dios to ha hecho* (dixo el pescador) *y quiero que el buen fr. Iuan cumpla con su fiesta: llenes los bẽditos de Dios en limosna, mas ha de ser con condicion que se nos buelua mañana, porque sino está presente, no echaremos red. Asy sea,* respondió el padre. *yo pedire la bendicion, y si mi Prelado me da licencia vendre.* Con esto se despidieron, y el Francisco de Casas confiado de la gran virtud de aquel siervo de Dios, se fue el diasiguiente al conuento, y rogò al padre Corro tor mandasse a fray Iuan se fuesse cõ el a la pesca, porque confiava en Dios, q̄ como el dia antes auia proueydo pesca en parte donde jamas se pensò les remediaria los grandes daños que en la falta passada auian padecido. Fueron se juntos a los barcos, y rogarõle entrasse con ellos en vno; no queria, mas ellos le cogieron en brazos, y le hizierõ sentar en lo popa, leuaron los remos, y començarõ a bogar el tpo abaxo, y a muy poca distancia les dixo: *Tendamos las redes aquí, que Dios nos dara pesca.* Al punto de tẽderlas, dixo el siervo de Dios: *Ea amigos, vaya en nõbra de la santissima Trinidad, y de N. Señora de Belen, y de S. Fracisco de Paula. Vaya dixerõ todos, vaya; y tendi da la red fue cosa marauillosa, que a penas se hundio bien, quando los pescadores la sintieron notablemente cargada de pesca: fueron la recogiendo, mas no podian sacarlo, por q̄ traia mas de 170. sabalos. Quedarõ aquellos hombres marauillados de semjate suceso, nõca oido, ni visto, yechados a los pies del siervo de Dios le dieron las gracias, y le rogaron lleuasse quanto quisiessè para el regalo de los religiosos;*

A Dios (dixo el) se deuen las gracias de todo, en cuyo nombre auis alcangado esta merced, y en lo que dexis que lleue sabalos, quatro me bastan, que onrigo de dar por ellos: Bueno, es esso, padre fray Iuan, (Respondio Francisco de Casas) todos son suyos. Vararon el barco a la orilla, y escogio diez los mayores, y mandó a vn moço los lleuasse al conuento, av desde alli buena distancia, y el moço cargado con su seron de sabalos, lleuando vno pendiente de la mano, yua dando vezes, publicando el milagro por toda la ciudad, hasta que llegó al conuento. El siervo de Dios fray Iuan, como no pudo diessle acabar con el que callasse, auia echado por otra calle huyendo la vana gloria, que nunca se le oyó dezir a persona alguna dentro ni fuera de casa, lo que Dios obraua por sus merecimientos, tanta era su humildad. Los pescadores ceuados de la buena fuerte que con su compañía auian tenido, rogaron al Prelado le diessle licencia para que algunos dias se fuesse con ellos a la pesca de los sabalos; hizose asy, y fue tanto el numero que pescaró, que el arrendador asseguró su hazienda, y ganó mucho en la renta. El siervo de Dios fray Iuan le aconsejó, que diessle infinitas gracias a nuestro Señor, y no se metiesse en semejantes grangerias. Verdaderamente en este milagro se conoce bien, como cumple Christo nuestro Señor su palabra, empeñada primero en su Colegio Apostolico, y cūplida muchas vezes en sus siervos. Dixoles vn dia el Señor: *Et si crece in mi, hara las obras que yo hago, y las mayores destas que me veis obrar*; significando, que de su diuina omnipotencia depēderia en su Iglesia la potestad de hazer milagros los santos y amigos suyos, y que muchos dellos tendrian tan valerosa cōfiança en esta palabra sua, que obrarian los milagros mayores q̄ el Hijo de Dios obró. Vno destos leemos en S. Iuan, quando despues de su gloriosa Resurrecciō mandó a S. Pedro tender la red a la vanda del costado derecho del nauo, y sacaron no-

table cantidad de pezes en numero (dize el Euangelista) ciento y treinta y tres, de manera que no podian sacar la red con el mucho peso. Este fue vno de los mayores milagros del Señor, q̄ mandó a los pezes entraficar a le seruir a el y a su Colegio. No sigo aora estilo de expositor, para que me obligue a dezir el misterio deste caso; truxele a proposito de que se vea como cumple Christo Señor nuestro su palabra en sus siervos: vemos al bendito fray Iuā de Santa Maria hazer vn milagro de los mayores que hizo el Señor, que obraua su diuina virtud por los merecimientos de su siervo; y quiso que excediesse el numero de los pezes q̄ p̄dieron estos hombres al de los santos Apostoles, para hazer demostraciō de su omnipotencia en todo tiempo; y quādo es necesario manifestar lo mucho que ama a los que de veras le sirven.

No le faltó don de profecia al ben- *Don de profecia Iuan,*
dito padre fray Iuā de Sāta Maria; dixo muchas cosas antes q̄ sucediesse con reuelacion del Espiritu Santo. Buenos testigos fuerō desta verdad los nobles caualleros dō Agustin Adorno, del habito de Calatrava, y su muger, vezinos de la ciudad de Xerez, en dos casos q̄ les sucedieron cō el siervo de Dios. El vno estando en la Corte pretendiēdo el habito por los seruicios de sus padres y antepasados; no salieron emulos que lo desearon impedir: el padre deste cauallero se affigia mucho cō la dilacion destos deseos; vn dia que con mayor pena y cuidado estaua, por no tener nuevas de su hijo, llegó el padre fray Iuā a pedirle limosna (de ordinario le las hazia biē liberales, y dixoles Padre fray Iuan, vrgiēdo mucho encomiēdo a nuestro Señor estos negocios de Agustin, que le hago saber me tiene no poco aspidado No lo estē Señor (respondiolo) que sera nuestro Señor seruido antes de quinze dias tendra muy buenas nuevas; y este cierto que no pasaran primero que tenga hecha la merced del habito que pretende. Recibio su limosna y fuese, dexando no poco consolador al

Joan. 14.

Joan. 21.

al cauallero, y con grande confianza del buen suceso que esperaua. Antes de cumplirse los quinze dias tuuo cartas de su hijo, como su Magestad le auia hecho merced del habito. Despues que este cauallero le recibio, dió buelta a la Corte a otras pretensiones de officios para seruir al Rey, en sazón que se auia mudado a Valladolid; llegado a ella, le subrenino vna enfermedad tan peligrósa, que fue necesario hazer correo a toda diligencia a su casa; dixose en Xerez q̄ era muerto, su muger doña Francisca de la Cueva Elpinola, auia se retirado en su ausencia a vn cortijo suyo, como supo del peligro de su marido, despachó luego vn criado a Xerez con vn vllite al padre fray Iuan de Sãta Maria, en que le dezia, hiziesse dezir vnã Misãa en casa por la salud de su marido, y le encomendasse con muchas veras a nuestro Señor se doliesse de los pocos años de los dos; y q̄ si en esta ocaçion se le moria, ella perderia la vida de pena. Leyó el papel el siervo de Dios, y dixo al criado, vaya señor y diga a la señora doña Francisca, que confie en nuestro gran Dios, que antes de veinte dias vera a su marido en su casa buenoy sano. Fue con esto el criado el hombre mas contento del mundo, y dio su recado, con que aquella señora afligida se consoló de manera, que tuuo por sin duda el buen suceso pronosticado del padre fray Iuan. Dñ Agustín cõualecio presto, y en pudiendo se puso en camino, y lleuó a su casa antes que se cõpliesse los veinte dias.

Semejante caso sucedió a vn cauallero de la misma ciudad, llamado don Iuan de Sanabria: tenia en Salamanca vn hermano opuesto al Colegio de Cñeca (oy es Oidor en la Real Chancilleria de Valladolid, y se llama don Luis de Villauicçio) estaua don Iuan cõ mucha pena, que auia muchos dias no tenia buenas del suceso, como los semejantes no carecen de dificultades, afligia se demasiado; particularmente vn dia de correo que no tuuo cartas de

su hermano: Llegó a esta sazón fray Iuan por su limosna, y como le viesse así triste, dixole: Oy señor don Iuan entra su hermano de V.m. en el Colegio; boluiole esta palabra el alma al cuerpo, y conociendo bien la sinceridad del siervo de Dios, acordandose de muchos casos semejantes; leuanto se de la silla, abraçole cõ mucho amor, y veneracion, y dióle limosna, rogandole que suplicasse a nuestro Señor por todãs suscosas. Despedido, pufo luego el cauallero por memoria el dia en q̄ esto passó, y el correo siguiente tuuo cartas de su hermano, que el mismo dia que el amigo de Dios fray Iuan lo auia profetizado; auia recebido la vece.

Vna señora viuda de hasta treinta años, con vn hijo de çatorze, trató casarse con vn hidalgo de fuera de Xerez, q̄ tenia vna hija de la misma edad que el mancebo, y pareciendole, que seria bien casar los hijos, porque se quedasse junta la sucesion y la hazienda, tuuo secreto este pensamiento sin le comunicar con persona alguna, sino con el padre fray Iuan, de quien ella tenia particular credito, por las muchas villas que siempre del oia dezir, y por el consuelo que sentia en sus palabras; llegando por limosna vn dia comunicole su pensamiento, y pidiole le aconsejasse lo que sintiesse la estaria mejor en este caso. Respondio el siervo de Dios estas palabras: *Los padres bien estarán, mas no los hijos, y así no se hera su casamiento.* Guardó la señora estas palabras, y procediendo en sus concietos, vino ella a efectuar su casamiento con aquel hidalgo, sin querer tratar cosa alguna de su hijo. Mas auiendo dado el marido en el mismo pensamiento, comunicole con su muger, y ella le dió lo que con el padre fray Iuan auia tratado: *Con todo esso (repitole) no será malo proponerle a vuestro hijo.* Hizose así, mas siempre salian nuevas dificultades, sin q̄ en muchos dias se pudiesse efectuar, hasta que poco tiempo despues le salio al mancebo vn casamiento que presto

presto tuuo efeto. Entonces conocie-
ron ser aquella la voluntad de Dios,
pronosticada del padre fray Iuã su sier-
uo. Con estos successos así maravillo-
sos crecia la fama de la santidad del a-
migo de Dios fray Iuan de Santa Ma-
ria. Era venerado y estimado de to-
dos por la sinceridad de su vida, y por
el espíritu que hablaua en el. Esto no
solamente sucedia en Xerez dōde tan-
tos años viuio, sino que yēdo vna vez
a Sculla embiado de la obediencia, le
visitaron los caualleros mas principa-
les della; notose mucho que siendo im-
portunado dellos se quedasse a comer
en sus casas, jamas lo admitio, por no
dexar lo perpetua abstinecia. Don Iuã
Riquelme de Valera, familiar del san-
to Oficio, depone dos cosas singulares
en el processo. Vna, que auiedo caor-
ze años que estaua casado sin tener hi-
jos, pidio al padre fray Iuan rogasse a
nuestro Señor le diese sucession en su
casa, y le respōdio, que dētro de nueue
meses le daria Dios vn hijo; *Si esso es as-
si (replicō el cauallero) yo prometo de hazer
vna fiesta a san Francisco de Paula.* Tuuo
obseruado aquel día, y puntualmente
sucedio lo que el sieruo de Dios le di-
xo; pario su muger vn hijo, con increi-
ble gozo de sus padres y abuelos que
viuian; oluidose de su promessa don
Iuan (los hōbres somos faciles en pro-
meter y no cumplir) diole al niño vn
accidente mortal, cō que presto se fue
al cielo, y testifica dō Iuan que vio a S.
Francisco de Paula en vna sala de su ca-
sa, y luego se acordō de su promessa; y
como hombre prudente considerō ser
juizios de nuestro Señor, auerle dado
aquel hijo por la intercession del ben-
dito fray Iuan, y lleuado se le para ha-
zerle mayores las mercedes, en que co-
mençasse tan presto a gozarle para siē-
pre. Otro milagro que testifica este ca-
uallero, fue q̃ estando muy enfermo de
vnas quaranas que le auian durado
quatro años, llegandole a visitar el pa-
dre fray Iuan de Santa Maria, le pidio
con lagrimas se doliesse del, y rogasse
a nuestro Señor le diese salud. Con-

solole mucho el sieruo de Dios, y pu-
sole la mano sobre la cabeça rezando
sus deuociones; al mismo instante le
dio vn sudor frio, demanera que se cu-
brió el rostro con la ropa de la cama, y
luego quedō libre y sano de aquella
prolixa enfermedad, y se leuātō, y fue
al conuento a dar gracias a nuestro Se-
ñor por tan señalada merced, publicā-
do por toda la ciudad aquel milagro.
tan euidente que con el auia obrado
por los merecimientos de su sieruo
fray Iuan.

Obseruaron padres muy cuerdos, y *Ciencia in-
fusa.* doctos en muchas ocasiones, que sin
duda tuuo este sieruo de nuestro Se-
ñor ciencia infusa, que siendo hōbre
sin leiras, y su profelsion de donado,
tan agena dellas, hablaua con marauil-
losa consequēcia en las materias mas
graues de la Teologia que solia oir en
las conferencias y argomentos de los
estudiantes Teologos del cōuento de
Xerez. Testifican, que el año que se
comēçō a hazer el processo en Xerez,
sucedio muchos dias al padre fray Iuã
estarles escuchando las conferencias,
y despues irse a la celda del padre Le-
ctor, y dezirle razones tan fundamen-
tales, que era imposible alcançarlas
vn hombre sin muchas letras, no se le
reuelando Dios. Especialmente vna
vez, que se defendio en vn acto la opi-
nion contraria de Santo Tomas, se lle-
gō al padre Lector el bendito fray Iuã,
y le dixo: *Sea padre mio V. R. muy deuoto y
aficionado a lo que el santo Doctor escribe,
porque aunque ha referido bien su doctrina,
en realidad de verdad lo contrario es lo que el
santo quiso decir, y se ha de tener.* Dicho es-
to, refirio todas las razones de Santo
Tomas, y las que el Lector auia im-
pugnado, de que quedō notablemente
fuso, y no menos de los lugares de la
sagrada Escritura, que traia tan apro-
posito en sus razones. Quando ya le-
dio la vltima enfermedad a este varon,
de Dios, viole el padre Corrector pue-
sto al Sol algo macilento, y dixole:
*Que tiene padre fray Iuan si tiene algun acha-
que? mire lo que es necesario para su salud.*
Respon-

Respondió lepidamente así. *La casa de-
ja, las maderas carcomidas, y vase todo a su
centro la tierra.* Anduvo así sin ha-
zer cama tres días: estando ya en ella
ordenó el médico algunas cosas ne-
cesarias a su enfermedad, y dize el
varón santo: *Obedezco la medicina, y al
medico porque lo manda Dios, mas bien se que
ya no ay remedio en la tierra, porque viene
desde el cielo la determinacion de mi muerte;
y cumplimiento de mis días.* Llegó el de la
Purificacion de nuestra Señora, quan-
do tocauan al alua mandó llamar al pa-
dre Corregidor, y dixo le, como nues-
tro Señor seria fernido de llevarle pa-
ra si aquel mismo día, después de las
once, que con otras muchas cosas que
dixo se cumplió. Fue su muerte a dos
de Hebrero del año de 1605, a petició
de la ciudad estubo el santo cuerpo
tres dias sin darle sepultura, concurrió
gente sin numero a verle, lloraua vnos
su muerte, por la falta que su grande ca-
ridad les hazia; otros llegauan a tocar
su cuerpo que estava oloroso, y trata-
ble, y sin poderse defender le rompie-
ron el habito a pedaços para llevar re-
liquias; y no faltó quien le cortó las y-
ñas de los pies. Don Agustín Adorno
depone, que cōtener en vida el santo
siervo de Dios su rostro muy moreno
y macilento, por la grãde aspereza de
su vida penitente; los pies de andar des-
calço llenos de callos y toscos, quando
le vio muerto estaua su rostro hermo-
so, como de vn Angel, y los pies blan-
dos y blancos, como si los huiera trai-
do siempre cō regalo y abrigo. Lo mis-
mo notó Dionisio Suarez de Toledo,
testigo del processo, cō otros muchos
que tambien lo fuerō. Los religiosos
con honrosa pompa dieron sepultura
al cuerpo santo en parte señalada dō-
de oy está; y nuestro Señor cada dia o-
bra nuevas maravillas en los necesari-
dos que va a su sepulero. Verdadera-
mente, como dixe al principio, si huie-
ra de cōtar por menudo las cosas des-
de el santo varon, fuera necesario hazer
vn libro no pequeño, y así me contē-
tocō auer referido esto poco, sacado

del processo que la noble ciudad de
Xerez con licencia que tuuo del Or-
dinario mandó hazer, para se, y testi-
monio Judicial a los tiempos venide-
ros: y así me pareció poner aquí dos
cartas que los dos Cabildos Eclesiasti-
co y Seglar esciuieron al padre fray
Rodrigo Ximenez, Provincial enton-
ces, en razō de que se hiziesse infor-
maciones de su vida y muerte, para q̃
por ellas se vea la grande opinion de
santidad deste gran siervo de Dios.
La de los Canonigos dize así:

Carta del
Cabildo Ec-
clesiastico
de Xerez

EVTIMOS en este Cabildo tan aficciona-
dos a la santa y milagrosa vida del pa-
dre fray Juan de Santa Maria, que nos ha pa-
recido muy conueniente suplicar a V. Pater-
nidad se sirua mandar hazer informacion de
ella, de que entendamos se seguira a nuestra
Señor gloria, prouecho, y edificacion a esta
ciudad, viendo que vn tiempos en q̃hetan po-
co se exercia la virtud, vino en ella vn san-
to a quē Dios dio vida, y porēya intercessiō
le hara muy grandes mercedes. Esta estima-
vemos en mucho, y pues es tan santa y iusta,
y razonable, creemos noi la hara V. Pater-
nidad, y de mandarnos en que siruamos, a
que guarde nuestro Señor los años que de
seamos. Xerez 13. de Febrezo 1606. serui-
dores de V. P. El Bachiller Christoual Luis,
Antonio Bravo de Montaluo, Don Tomas de
Ortega. El Doctor Guerrero.

La carta del Ayuntamiento de la ciu-
dad dezia así:

Carta del
Cabildo Se-
glar de Xe-
rez

LA memorable vida, y santa muerte
del bienaventurado fray Juan de Santa
Maria, frayle donado de la Orden de V. Pa-
ternidad, y las muchas mercedes y maraui-
llas que Dios nuestro Señor hizo en esta ciu-
dad por su intercessiō, nos han obligado a
desear justissimamente, queden prouadas y au-
eriguadas, porque no se olviden cosas seme-
jantes, y sean exemplo. como caso notorio a los
que vinieren, de suplicar a V. P. como lo ha-
zemos, mande se hagan informaciones dello,
con las solemnidades que caso tan grane pide, q̃
por ellas se entendera en el mundo la vida,
religion, santidad, caridad, y extraordinarias
penitencias, que el bienaventurado fray Juā
de buena memoria hizo, y las evidencias cla-
ras y manifestas que hauo en el discurso de su

de su
nacimiento.

muerte del
padre fray
Juan de Sa-
nta Maria.

su vida y muerte; y despues de muerto, de ser gran siervo de nuestro Señor, y hazer su divina Magestad notables cosas a su instancia, en tiempo que tanto se dueen estimar: que de mas de ser cosa que tanto importa al seruicio de nuestro Señor, y que tanto animará a los feles Christianos, recibiremos mucha merced en ello, y que sea con la breuedad posible. Dios guarde a V. Paternidad. Xerez 12. de Febrero 1606. Don Juan Dávalos. Don Pedro de Villanencio. Don Miguel de Villanencio. Por acuerdo de Xerez, Juan Dominguez, escriuano del Cabildo.

A los Cabildos respondió el padre Provincial, con mucha satisfacion y agradecimiento de su grã cortesia y santos deseos. Y luego en prosecucion de su cumplimiento dio sus patentes, para q̃ el padre Corretor, y otros padres pudiesen en execucion cosas tan importantes al seruicio de nuestro Señor, p̃dò, y vtilidad de la republica Christiana, autoridad y aumento de nuestra sagra da religion, en quien no menos que en todas cria nuestro Señor en todos tiempos excelētes varones en santidad. Lo primero que en este caso se proeuerò, fue, dar cuenta al Illustrissimo Cardenal de Seuilla, don Hernãdo Niño de Guevara, para que cò autoridad suya, como Ordinario, se hiziesen las informaciones, y prueuas de la vida y muerte milagrosas, del bendito padre fray Iuan de Santa Maria. Auida su licencia y comission, dada al Licenciado don Alonso Cauallero de los Oliuos, Vicario por su Illustrissima en la ciudad de Xerez, se començaron a presentar testigos; y es cosa maravillosa lo que todos deponen de la sinceridad de vida, caridad, modestia, rigores de penitencia, y euidente santidad deste siervo de Dios. Lo que hasta oy esta actua do en el processo, vino a mis manos autentico, del saqueò lo referido; y si bien me parecia suficiēte por aora, lo quise ampliar con lo que testifica don Diego Mexia de Villanencio, cauallero principal de Xerez, como testigo de vista, por auer sucedido en su casa. Es-

taua casado este cauallero con doña Clara de Adorno, muger principal; hermosa y de gran virtud; estando en vna visita, deniola de mirar algun mal ojo, que la pusò en peligro la vida; auia salido de su casa buena y hermosa sobre manera, quando boluio se p̃fò morir sin saber de que: principalmente estando preñada en seis meses, la parecia que ya no sentia la criatura, y sospechaua se le auia muerto en el cuerpo; todos andauan alborotados. Su marido, que la queria tiernamente, como via que ningun remedio humano era suficiēte a tan gran peligro, determinò acudir a los diuinos. Fuese con toda diligencia a pedir a los conuentos se encomendasse a nuestro Señor la salud de su muger; al tiempo q̃ llegaua a la Compañia, vio venir hazia el al padre fray Iuan de Santa Maria, y dandole cuenta de su trabajo, se entraron juntos a rezar delante del santissimo Sacramento; despues de auer estado vn rato, fueronse juntos a ver la enferma; llegando donde estaua, cercada de los medicos, ygēte de su casa; el siervo de Dios la pulso las manos sobre la cabeza, y dixo sus oraciones, y al mismo punto quedò sana y libre de aquellos mortales accidentes, en que estaua tan a peligro de perder la vida, con singular admiracion de todos. No muchos dias despues deste suceso mi lagroso enfermò esta señora de garrotillo, de manera que se temio mucho no perdiesse la vida; potq̃ de ninguna suerte podia passar cosa alguna por la garganta; entrola a visitar el bendito padre fray Iuan de Santa Maria, y pidiendole con muchas lagrimas la encomendasse a Dios, dixo: Por cierto que vi en la plaga vnas camusas muy hermosas, esta me dierò de limosna, como la señora doña Clara della, y vera como la abre el aperito, y esta luego buena, replicò la señora: Pobre de mi, padre fray Iuan, no puedo passar vna cucharada de lamedor, y quiere que prueue a comer camusas? Si en verdad, dixo el; y partiendo vna la mondò, y se la fue dando a la enferma; comiola con mucho

cho gusto, y luego pidio de comer, y estuvo buena y sana, la que vn instante antes se estava muriendo, quedádo los presentes marauillados de las obras de Dios. Despidiose con esto el padre, dexándolos a todos muy alegres; al salir de la casa entraba el señor della, como viese al santo varon abraçole, y enterrecido le dixo: *Que le parece fray Iuan, que peligrosa esta doña Clara? Buena le dexo yo gloria a Dios, suba su merced y vera lo que le digo.* Diole su limosna, y subio a ver a su muger, y hallola comiendo muy alegre, contando los presentes la marauilla que nuestro Señor auia obrado por su siervo.

En esta misma casa sucedio otra vez, que yendose a Malta don Bartolome de Villauicencio, hermano de don Diego, cauallero de los mas antiguos en el habito de san Iuan, a pretender encomienda; despues de algunos dias de su ausencia, dixole doña Clara al padre fray Iuan de Santa Maria, que le encomendasse a Dios el buen suceso de su cuñado, y que le diese la Religión vna buena encomienda: *Buena será la del cielo, señora (respondio el) porque todo lo desta vida es miseria.* Añadio a esta razon otras que doña Clara consideró, y obseruó con la grande fe que tenia en este varon justo, y amigo de Dios, y dixole a su marido: *No se señor q de confianças me han quedado de buen suceso en la pretension de nuestro hermano don Bartolome, por lo que el padre fray Iuan de Santa Maria me dixo.* Muy pocos dias despues tuuieron cartas de Malta como el cauallero era muerto; y así entendieron, que las palabras del siervo de Dios fueron dichas con espíritu profetico de aquel suceso. Los tres reteridos testifica don Diego Mexia de Villauicencio en el proceso.

Concluire las cosas deste santo varon, con vna, que jamas quiere el Señor les falte a sus siervos, y es, la contradiccion que de ordinario les hazen, no solamente los malos, pero a las vezes los buenos. No faltaron algunos religiosos que pensaron del bendito

padre fray Iuan de Santa Maria, picaua en vn poco de voluntarioso, y no tan rendido a la obediencia, fundados en que como llegaua tan grandes limosnas, que passauan de seiscientos ducados cada año, siempre queria se gastasen en cosas de importancia. Teria para esto ganada licencia y bendiccion de los Superiores; y quando los Prelados de los conuentos le apretauan, se expendiesen sus limosnas en el gasto ordinario, valiafe de su buen zelo y licencias, porque sabia que sus limosnas no eran necesarias para aquellos; de aqui nacio en algunos llamarle hombre hecho a su gusto. A la verdad echauase dever quan sin razón en dos cosas. Vna, en el buen empleo y cuidado con que acudia a las cosas mas necesarias. Otra, en que en materia de obediencia la tierra no era mas humilde. Demas que poca es la santidad no contrastada de pareceres diferentes de los que la miran; y el Hijo de Dios principio de toda santidad, y virtud de los hombres, padecio este achaque de nuestra miserable naturaleza, atribuyédo sus obras milagrosas al Principe de los demonios, diziendole, que era vn hombre voraz y engañador; singular consuelo para quando el mundo lo sintiere así de sus siervos, como lo obseruó el glorioso Padre Agustino, que sin duda la santidad que no padece contraste de opiniones, no passa por los agudos filos del riguroso examen que pide. La de nuestro padre fray Iuan de Santa Maria padecio este y otros muchos vaibenes, mas aportó su nauichuelo enviday en muerte por medio de estas borrascas, a dar fondo glorioso en el puerto seguro de la celestial Ierusalén, donde goza de aquel Señor a quien siruio.

De verbis Domini.

Entre los religiosos mas graues de las prouincias de Andaluzia, contraremos al padre fr. Iuan Caro, predicador Apostolico, obseruantísimo religioso, al padre fray Geronimo de Santa Ella, fray Pedro de Cordoua, fray Fráncisco de Vacza, fray Iuan de Luzena, fray Joseph

Padre fray Iuan Caro.

La virtud siempre tiene quien la contradiga.

Joseph Muñoz, los padres Vezerras, dos hermanos doctos y graues, los dos padres Aguilas, rio y sobriño, varones insignes en lerras y gouierno, el padre fray Pedro de Melgar, y el padre fray Francisco de Henares; con otros muchos. Entre los quales de gran memoria es digno el padre Nuncibai, q̄ aurà ochenta años poco mas o menos, murio en Malaga, donde despues de auer viuido mas de quarenta años en matrimonio, tenido hijos casados, gēte noble, y Regidores de aquella ciudad, des de sus primeros pobladores despues de la cōquista: recibio nuestro habito,

Padre Nūcibai.

de mano de aquellos santos compañeros de nuestro Padre san Francisco, de xādo mucha hazienda, y el Regimieto, o Veintiunatria a su mayorazgo. Con ferhōbre mayor, fue notable la penitēcia q̄ hizo, y sobre manera la profunda humildad q̄ tuuo; no quiso ser de profesión Sacerdotal, sino lego, y tan humilde, que tomaua vna espuerta, y se yua a la marina a pedir de limosna pescado, y lo traia el buen viejo sobre sus ombros, con tanto gusto y humildad, que todo el pueblo estaua grandemēte explicado. Sus hijos empero no dexauan de hazer como seglares algū sentimiento, si bien quando le topauā se apeauan de sus cauallos, y le porfiauan q̄ ò no hiziesse aquello, ò les diesse la espuerta que a ellos les estaria mejor llevarla. Respōdiales a esto el santo varon: *Andad que mas honrado soy yo con ella, que vosotros en vuestros cauallos.* Tuuo vniuersal fama de santo, y venerado por tal en vida y en muerte. Dize el padre fray Francisco de Veas, religioso graue y antiguo, de mas de sesenta años de habito, que quando el le recibio en Malaga, auia pocos que era muerto el padre Nuncibai, y era grande la opinion de su virtud y santidad.

El P. Maestro fr. Juan de Ortega.

El padre Maestro fray Iuan de Ortega, insigne Teologo, varon verdaderamente candido y sencillo, fue natural de Sevilla, hijo de padres nobles y ricos, que por amarle vnicamente, no le querian ver ausente, ni que tratasse

de letras; pudo mas su buena inclinacion a ser religioso. Recibio el habito en el conuēto de Triana, en veinticinco de Agosto de 1544. Concediole naturaleza grandes prendas de ingenio, para ser consumado Teologo; como lo fue; en cosas de acā tenia poca disposicion; era bonissimo y sin malicia; hombre de cabales costumbres; podemos dezir, que fuera de sus Artes y Teologia, se estaua en el estado de la inocencia, siendo varon sin mancilla; justo y recto, y temeroso de Dios; Graduose de Maestro en Teologia por la Vniuersidad de Osuna; leyó en ella mas de veinte años, muchos de ellos en las Escuelas publicas, con general aprouechamieto de aquella Vniuersidad; fue de notable resolucion en sus argumentos y escritos. Fuera de la Catedra parecia otro hōbre, qualquiera le engañara con facilidad: viose esto algunas noches, que embeuido en el estudio, passada la hora del cenar, no era muy difiçil hazerle creer que auia cenado; si le afirmauan cosas impossi- bles con algun color y apariencia, le daua crediro; y tal vez huuo, que le hizieron creer que el mejor terciopelo verde se hazia de lasouas y cosas semejantes; tanta era la sinceridad de su animo. Murio en Osuna en la vltima vez, lleno de santas virtudes, auiendo cūplido setenta y quatro años de edad, y sesenta de religion.

No deseaua yo la muerte del bendito padre fray Antonio de los Rios, aū- q̄ fue su vida tan llena de trabajos; mas mucho esplendor le faltara a mi historia, si tan singular varon no ouiera lugar en ella. Fue natural de Eziya; hijo de padres honrados, y buena vida, y exemplo; con que le criaron en tan dichosos principios de santidad. Su compostura natural fue a todos agradable. Tenia buena proporcion en su tallo y facciones; de mediana estatura, blāco y rubio, y de notable hermosura; tuuo natural elegancia en dezir, felicissima memoria, con particular agrado en lo q̄ dezia, por dōde jamas fue pesado ni

El P. fray Antonio de los Rios.

enfadoso en sus conuersaciones. Oyó las Artes en el siglo, siendo mancebo de buena edad, y loables costumbres. Recibió el habito de nuestra Orden en su misma ciudad, en veintiquatro de Febrero de mil y quinientos y sesenta y quatro: oyó la Teologia, en q salio varon excelente, elegantissimo predicador, versado en la sagrada Escritura, y en leccion de Sãtos, que cõ el gran tesoro que hizo de sus sentencias en su memoria, era cosa marauillosa oírlos citar fidelissimamente, a grandes clausulas, y enteros periodos; no solo en el pulpito, sino en qualquiera proposito, y conuersacion de letras, y costumbres, imprimiendo sus palabras en los coraçones que le oían, y dexandolos inflamados en el amor de Dios. Comẽçò desde sus primeros años de religion a ser obseruãtissimo en ella, y a descubrir vn singular espíritu de vida, con que se le fue notando general empleo en todo gènro de virtud, con vida tan inculpable, que siempre se tuuo por constante opiniõ que jamas pecò mortalmente; confirmola afirmar esto muchos y muy graues religiosos, que de ordinario le cõfessauan. Fue tan temeroso de su conciencia, que con tener tantas letras, jamas quito confessar a nadie: juzgando los peligros deste oficio, dezia, q el aborrecimiẽto que tenia al pecado, no le daua animo para oírle, ni aun en confesion. Jamas se pudo acabar con el que recibiesse oficio de Prelacia; y quando los Superiores le persuadian a que las admitiesse, respondia, que el oficio de Prelado era sobre toda fuerza humana. Hizose la vna vez la obediencia, en que admitiessse vn Correctorage en la casa de Guelua, por no contrãdecir admitio; y auiendo sido Prelado solo vn dia, le renunciò con tantas lagrimas, que por su cõsuelo se le admitio la renúciacion: apretole vn grande amigo suyo que no renunciase, y dixole: *Temeridad es aceptar cuidado de muchas almas, si a vn Angel no le encarga el Señor mas de vna, y no siempre se*

puede averiguar con ellas; como podrá vn miserable hombre guardar seguras de condenacion todas las de sus subditos? De ser en esto el padre fray Anonio tan estrecho se le siguió padecer no pocos disgustos, y ser tenido por demasiadamente escrupuloso, y singular en las elecciones; que por ningun respeto humano dio jamas el voto para Prelado al que no fuesse el mejor: por huir de peligros semejantes y grãgear entera quietud en su espíritu, alcançò por gracia del padre General renunciã el derecho de las voces actiua y passiua muchos años antes que muriesse: quando se violibre, dixo: *Bendito sea Dios, que me ha concedido lo que ha tantos años desee, y pedi para seguridad de mi conciencia, y paz interior.* Su vida fue siempre inculpable, y no oíose vna cosa digna de graue ponderacion, que con ser hombre de complexion colerico, y por esto pùtual; rindio con la prudencia assi esta fuerza natural, que en todos los contrastes y ocasiones que se le ofreciõ en esta vida, fue su paciẽcia increible, y mayor la firmeza de su tolerãcia, que las rocas contrailadas de las olas impetuosas del mar; tanto se preciò desta victoria de si mismo, que en las mayores auenidas de trabajos mostraua singular blandura, hasta en las palabras. Con firmose esto en sus graues enfermedades, como veremos: procurò el demonio rendir cõ maquinas de su ingenio esta gran fortaleza del seruo de Dios, mas siempre le salio en vano su pretension. Estando en oracion, o rezãdo el oficio diuino, le aparecia en horrendas figuras, y soliale cubrir la letra con manos de varios animales; luchaua muchas vezes con el a braço partido, y respondiale: *Ya, acaba ya, vete de al, dexame*, y semejãtes palabras que se las oía los veznos de su celda. Vn dia (y despues de su larga y penosa enfermedad) yendo rullido por el dormitorio arrimado a su báculo, saliole el demonio al encuẽtro en figura de vn gato ferocissimo; diole tan terrible embiõ que le derribò en el suelo. Aunq

se sinrio mucho del golpe, començose a reit muy de proposito: llegò a caso por alli el padre fray Geronimo Moreno, que de vna larga enfermedad estaua sobre manera flaco y sin fuerças: como vio caido al sieruo de Dios, riéndose, y diziendo: *Iesus, Iesus, Iesus*, preguntole lo que le auia sucedido? con toselo (por ser muy amigos, y que en materia de espiritu se entendian) y dixole: *Este malino se ha querido burlar de nosotros, derribandome a mi tullido, y haciendo os venir por aqui a que no me podais ayudar a levantar*: llamaron a vn frayle que le leuantesse; salio vitorioso cò su gran paciència esta y orras muchas vezes que el demonio se le aparecia en figuras de bestias, y le procuraua enojar. Affigiose nueltro Señor con grauisimas enfermedades, en que valerosamente exerciò su paciència: vamos a la mayor parte de todas, que le durò los cinco años vltimos de su vida; diole vn temblor de manos y cabeça, encogieronse los nervios de tal forma, que no se podia menear, ni era señor de sus acciones, siendo necesario darle de comer por mao agena. No tuuo parte en todo su cuerpo libre de vn intensísimo dolor, que sin cesar vn punto le affigia. Solamente el fentido del oido y la lengua quedarò sin esta pafsion; empleaua la en dulces palabras de sufrimiento y doctrina, con que marauillaua y edificaua a los q le oian. Era el dolor tan eltaño y vehemente, que de ninguna manera que acomodasse el cuerpo, el pie, la mano, o la cabeça, hallaua momento de descansar. Fue cosa marauillosa, que fuesse tan superior la toletancia al dolor, que no solamente no se quexasse, sino que con rostro alegre dezia: *Aqui Señor, aqui me abraza y me consume, para que en la eternidad me perdones*, palabras que se atribuyen a S. Agustín; otras vezes dezia: *Mas dolor Señor, y mas paciència*. Noto-se vna cosa singularissima, que con ser ya hombre de grande edad, y estar todo cano; ni el tiempo, ni los dolores incriticables que padecia, ni le enuege-

cieron el rostro, ni se le entristecierò; antes le tenia tan fresco y hermoso como quando se vio en la flor de su edad, acompañandole vna extraordinaria alegría, y vn resplandor marauilloso. Preguntole el padre Moreno vn dia, de que manera mitigaua aquellos dolores tan penosos y perpetuos? y respondiole: Padre, estando en esta cama con la intension desto dolores, baxo con la consideración a los del infierno, y acordandome de lo que de aquellos tormentos dize la sagrada Escritura, y los Santos, echo de ver que aquellos miserables condenados los padecen desesperadamente, y sin fruto, y boluiendome a los mios, hallo que son incomparablemente mas rolerables, y q es misericordia de Dios q yo no este ya padeciendo aquellos tormentos. Voy me luego a las calles y plaças de Seuilla, y considero la muchedumbre de hombres que gozan de salud, y andan libres de todo genero de dolor, y que por ligeras ocaciones vnos se ofenden a otros, y en vn instante se arma vna pendencia, a vnos hieren, a otros matan, a otros prenden, y todos estan agenos de acordarse de Dios, y muchos de los que matan mueren sin confesion; otros caen y se lifisan; otros mata la teja que cayò sin agena malicia. Bueluo me a mi cama y a mis dolores, y considero, que en ellos y en ella carezco de aquellos peligros, y estroy cò mas seguridad de merecer: alabo al Señor, y gozome del estado en q me riene. Voy al Purgatorio, y considero la inmensidad de aquellas penas medidas, y que con ser almas tantas las que las padecen, y no merecen por ellas mayor gloria, sino que estan pagando sus deudas: bueluo me a mis dolores, y hallo, que siendo yo vn miserable pecador los merezco mayores, y merezco por ellos gracia y gloria, y así juzgo, q mas bueno me es padecer estos dolores en mi cama, q aquellos del Purgatorio. Finalmente mi padre, voy me con el discurso al cielo; hallo, q los Sãtos sin padecer gozã del sumo,

Notable cõ
sideracion
del Purgatorio

bien

bien en la presencia de Dios, gozando lo que ganaron y merecieron: mas no pueden tener esperança de aumētár los grados de su gloria; y buelto a mis dolores, hallo q̄ en ellos tengo a Dios presente, pucs dixo por todos los affigidos: *Cum ipso sum in tribulatione*, y que con su gracia me da esfuerço para llevar estos dolores, y voy siēpre alētado de mayores esperanças, pues puedo aumētár mas gracia y mas gloria; y así juzgo, que aora me es mejor y mas cōueniente estár en la cama padeciendo, d̄ y por ello gracias al Señor, y lleuo con alegría estos regalos que me embia. Estas y semejantes consideraciones le eran a este santo varon refugio y aliuio de sus trabajos.

El demonio inuidioso de la virtud, y gran paciencia deste grande sieruo de Dios, permitiendoselo así su Magestad, vrdio vna extraordinaria inuēcion, con q̄ le pretēdio derribar en impaciēcia; juntó vna noche vn poderoso exercito de grandes hormigas, q̄ cruelmēte le atenuarō las coyunturas de los dedos de los pies, manos, y otras muchas partes del cuerpo; haziāle mucha sangre y cruels llagas; a todo este tormento el sieruo de Dios respondia con reírse mucho, y dezir muchas vezes, *Jesus, Jesus, Jesus*. Era ya algo tarde, y el padre fray Geronimo Moreno estava enfermo en la celda conuecina, oyō las palabras y risa del P. fr. Antonio, pasó a ver lo que tenia, y vio la carniceria que auian hecho las hormigas en el sieruo de Dios, affligiose de verle así, y de parecele que era daño sin remedio: el bendito padre Rios le dixo, que no tuuiesse pena, sino q̄ le echasse la bendiciō y se boluiesse a su reposo: hizolo así; de alli a poco rato qui lo tornar a visitarle, por ver como se hallaua, y vio, q̄ ni vna sola hormiga, ni rastro della auia en la celda, y al sieruo de Dios sossegado de aquel tormēto, porque alo que se cree, rogō al Señor que se le quiasse, entēdiendo ferinuēcion de Satanas: porq̄ diziendole el padre fray Geronimo que sossegasse va

poco, y el cuidaria de boluer de quando en quando a visitarle; respondio: *No será padre necessario, que yo asseguro no bolueran mas las malditas, y así succedio.*

Quando ya auia tres años que tenia esta grauissima enfermedad, debilitado con tales dolores, crecierōle sobremānera vn dia de la fiesta del glorioso Padre S. Francisco de Asis: con siderando el grande exceso cō que el dolor le atormentaua, rogō a N. Señor por intercesiō de tā grā Sāto, le despenasse y lleuasse a su gloria; hizo la misma rogatiua a nro P. glorioso S. Francisco de Paula, y con la vehemēcia del dolor quedose dormido, y vio en sueños, q̄ los dos bienauenturados Frānciscos el Menor y el Minimo se le aparecian, y dezia el vno al otro, cōsōlemos a este pobrecillo, y bueltos a el le dixeron: *Largo camino te falta, porque tus dolores seran hasta cumplir cinco años tu enfermedad desde que comēçō. Despertō del sueño muy consolado, por saber el termino de sus dias, y que N. Señor se setiua de sus trabajos. Entrandole a visitar el padre Corrector, recien electo aquel año, le dixo entre otras palabras de cōsuelo, que le tenia grande cōpasiō de verle padecer tan larga enfermedad, si biē se alegraua mucho de su paciencia. A lo qual respondio el sieruo de Dios: *Tiempo breue tenemos*. Preguntole el padre Corrector como lo sabia y procurandolo encubrir se lo mandō por obediencia, y conō lo referido en el sueño. Obseruole el tiempo que enālo de vida, y puntualmente vino a morir el dia en que la enfermedad cumplio cinco años. Fue cosa marauillosa y constante, que con llegar en estos dos años vltimos muchas vezes al hilo de la mōrte, queriendole dar la estrema Vacion, nunca lo permitio, antes siēpre que se la traian, dezia, que no era tiempo, que el auisaria quando lo fuesse.*

Algunos dias antes de su muerte le letrauō la lengua, pusierōle en vn dedo que solo tenia ya cō sentido, vn cascá

uclito cō que llamasse quando tuuiesse alguna necesidad; y el mismo dia de su muerte vna hora antes hizo señā, y pidio con ella el vltimo Sacramento, el qual recebido espirò con grandes muestras de su saluacion. Fue ron sus palabras tan eficazmente consolatorias, que quando alguna persona afligida por ocasiones ocultas llegaua a encomendarse en sus oraciones, les hablaua de manera, que se echaua de ver el espiritu con que les penetraba los coraçones. En lo que superiormente resplandecio, fue en la caridad con los proximos: quando tuuo salud, si echaua menos algun religioso en el Refitorio, o actos de comunidad, luego le yua abuscā a su celda, por ver si estaua enfermo, y le ofrecia toda su diligencia, y regalo que el le pudiesse hazer. Si estauan en la enfermeria, los visitaua por la mañana, a medio dia, y por la tarde: haziales las canias, consolaualos con dulces palabras, y regalos que el podia alcāgar; y los mayores eran exortarlos a sufrimiento en los trabajos, considerando que Dios se los embiaba como a siervos amigos. Tal vez curaua milagrosamente dolencias incurables, como sucedio con vn religioso llamado fray Martin de la Cruz, siendo nouicio le dio vn terrible caufon cō notable hinchazon en la garganta, de manera que se ahogaua y no podia hablar, ni casi respirar, entrole a visitar el padre fray Antonio de los Rios, y mouido a compasion hizole tres vezes la señā de la Cruz sobre la garganta, y dixole: *Rezañ hijo tres vezes el Credo, haziendo la señā de la Cruz, como yo la hize, mientras voy a dezir Missa, que yo os encomendare a nuestro Señor en ella.* A penas huuo el enfermo obedecido al liero de Dios, quando acabados de rezar sus tres Credos, se hallò sano, y sin genero de dolor ni calentura. Viendo que ya no sentia el ahogamiento de la garganta, que claramēte hablaua y estaua bueno, leuātose y fuese al nouiciado, y pufose de pechos a la venia-

na, omo le vierō los otros nouicios, pensaron sin duda, que con la vehemēcia del dolor estaua sin iuizio, y se yua arrojar de la ventana, acudierō depreseto, y reprehendiendole mucho semejante excessō le procuraron tornar a la cama. Respondiendole el enfermo, que ya no era necessario boluerle a la enfermeria, porque el padre fray Antonio de los Rios le auia curado milagrosamente, y contoless todo el caso. Los hermanos nouicios se lo dixeron a su maestro; luego corrio la voz por el cōuento. hasta que llegó a oidos del siervo de Dios, sintiolo de manera, que de temor de las alabangas humanas en tres dias no salio de su celda, sino quādo el sabia que no le podian ver, y entonces se yua al Coro. Hallò vn noche en el al nouicio que auia curado, y dixole con mucho sentimiento: *Her mano que ha hecho? Pues lo que nuestro Señor hizo doliendose de su juventud, quisiere atribuir a vn miserable peccador como yo? En verdad que si otro dia estuuiere enfermo, q̄ yo sepa como me aure con el, dele al Señor las gracias, y seale siervo humilde.*

Fue deuotissimo entre todos los misterios del santissimo Sacramento del altar, y de la llaga del costado de Christo N. Señor; dezia la Missa cō notable deuocion, y lagrimas, despues de auer celebrado, ayudaua vna Missa cō la deuociō y humildad del nouicio mas humilde, encomendauase siempre en las oraciones agenas, y encargaua a todos q̄ fueren deuotissimos de la llaga del costado, fuente y origen de los Sacramētos. Mientras tuuo salud, siēpre dezia Missa, y ayudaua otras; mas despues q̄ le dio la enfermedad, antes q̄ cayesse en la cama, todos los dias oia su Missa, y comulgaua cō notable deuociō. Fue sobre manera recogido, no solamente no salia de casa, pero ni aū de la celda, juzgādo prudētēmente, q̄ las obligaciones, y rēptos humanos de las visitas, estan llenos de peligros y ocasiones, ò por lo menos diuierten el espiritu cō aquellas cosas, que aun quando son buenas siruen de inquietud y vanidad.

El oficio diuino rezaua siempre de rodillas deuoramente, y con grande atención: mas en lo que mucho resplandeció este gran siervo de Dios, fue en la perseverancia de la oracion, cosa que al demonio le era vn nuevo infierno, y así le procuraua diuertir con sus astucias, y ocasiones de inquietud. Solia este cruel enemigo luchar con el en la celda tan porfiadamente, que se oían las peleas en las celdas vezinas, a penas salta de la suya para ir al Coro, quando se le hazia encórradiço en diferentes figuras de bestias espantosas; mas el santo varon con el nombre de Iesús se armaua, y dezia al enemigo, palabras imperiosas, y de desprecio, con que luego se yua. Lleuaua vna noche vn vaso de agua por el dormitorio, y diole el demonio vn embion cō que se le hizo pedaços, y el amenaza con el baculo, y corrió tras el por la quadra del dormitorio afrontandole, y diziendole: *Bestia infernal, que piensas que se me da a mí de esso? no sabes que si yo se lo ruego a mi Señor, que me boluera a dar fajo el vaso?* Entrofe con esta en su celda, y los religiosos que oyeron el ruido, y por las palabras del padre fray Antonio, conocieron el caso; no se atreuiendo a salir de sus celdas hasta la mañana, y no hallaron los pedaços del vaso, ni señal alguna del agua que se vertió; antes entrado en la celda del varon de Dios, vieron el vaso sano y con toda su agua puesto sobre la mesa. Era muy ordinario arrobarse en la oracion, y enagenarse de los sentidos, como constantemente no pocas vezes le vieron muchos religiosos en el Coro y en su celda, haziendo experiencia de los éxtasis que le durauan grandes ratos: quando boluia parecia su rostro heimosísimo sobre manera. En los principios de su virtud atenuó demasiadamente las fuerças con rigurosas penitencias, y se hallaua despues sin ellas para orar; por lo qual mudò de estílo, y acortò algo de las mortificaciones, conociendo quanto mas excelentes sean los frutos de la oracion;

procuró señalarmse siempre en ella, hasta que llegó tiépo de su penosa y larga enfermedad, en q̃ ya no podia asisistir a las horas en que oraua, supliendo los grauísimos dolores no pequeña parte de su exercicio; procurándole tener con la meditacion y consideració. Consideró el siervo de Dios los peligros grandes q̃ traen consigo las vísitas y conuersaciones de los hombres aun quando suelen començar en cosas de Dios, por la facilidad con q̃ a pocas horas se hallan materias de peligro, cosa q̃ S. Pablo llamó estremada necedad. Resoluióse muchos años antes que le viniese la enfermedad no salir de casa, ni visitar a persona alguna de las q̃ solia, o porque la obediencia le embiaua, o por comunicar cosas de espíritu con los que tratauan del. No solo se mortificó en esto, sino que determinò hazer vida solitaria, sin salir jamas de la celda, sino a las forçosas obligaciones; y entóces no hablaua con persona alguna, si el Prelado no le preguntaua algo, a todos los demas quitaua la capilla con toda humildad. En el tiempo que guardaua esterigor de vida solitaria, viuiendo en el Haraal, el señor Duque de Oluna don Pedro Girón, q̃ oy viuc, y es Virrey de Napoles, mādò ahorcar tres soldados, vezinos de aquella su villa, porque se auian buelto de la guerra, y por otras causas; eran de gétehorada, y auian se valido sus deudos de grãdes fauores para aplacar al Duq̃. Viendo que nada era bastante, acudió al padre fray Antonio de los Rios, y como en cosas de caridad notenia cerrada jamas la puerta, hallaron entrada hasta sus entrañas los rogadores, y fuese en casa del Duque, que como vio su venerable y santa persona, la dulçura y eficacia de sus palabras; con fer así, que ni le conocia, ni auia visto; luego al punto perdonó a los condenados, y les mādò comutar la pena de muerte en otras, lo qual se tuuo a cosa semejante a milagro, por los que cuerda mente ponderaron las circunstancias deste caso.

en el tiempo que tuvo salud, y se exerciò en la vida solitaria, sin genero de comunicacion humana, sino en caso que la caridad lo pidiesse; se puso tassa y concierto en la vida, con singularissima puntualidad, distribuyendo las horas del dia y de la noche, cada vna para su particular exercicio, de oracion, contemplacion, oracion, examen, y officios de manos, como eran barrer, hazer pleiras de esparto, cenachos, y cosas tales, a imitacion de los Padres del yermo: quando se llegaua la noche, decia: *Es fray Antonio, baxed cuenta que vais al riguroso juicio de Dios.*

Ninguno de sus officios de humildad del conuento dexò de exercitar, todas las vezes que no se lo impedia el Prelado si le hallaua en ellos. Quando ya estuuo de su enfermedad sin fuerzas, y en la cama, no hizo cosa alguna, ni recibio regalo sin licencia del hermano que le seruia la celda, a quien en todo quanto le ordenaua obedecia. Es cosa muy sabida de muchos religiosos, que viviendo en el Haraal quando tenia salud, solia salirle algunas vezes al campo hacia las huertas de Molinilla; y via algunos muchachos pequeños que traian hazecillos de lena, o serojas para vender, se los quitaua y lleuaua hasta el lugar, con singular humildad y edificacion de muchos.

En la limpia virtud de la castidad resplandecio este santo varon con perpetua virginidad, que ni en vna palabra contaminò su cuerpo y espiritu. Tan pobre fue, que con no tener en su celda mas de vna Cruz de palo, se aduirtio, que despues de muchos años que se alçò la moneda de bellon, vyo vn quarto de a dos, y preguntando lo que valia quando le dixeron el caso, certificò que tal no auia sabido ni oido. Llegaron los vltimos dias de su vida, diez meses algo mas antes que muriesse, consintio le aderegasen la comida en casa del Capitan Juan Pimicma, a ruego de su mujer doña Ana de Cardenas, penada de

saber que el siervo de Dios no podia comer cosa alguna, y cò grande caridad se le embiana. Llegò el plaço forçoso de la muerte, y acabò santamente en las vísperas de la Natiuidad de nuestra Señora, del año de mil y seiscientos y treze en el conuento de Triapa. Hizose sumptuoso entierro con expensas de los señores, en su capilla que tienen en el: concurrio gente sin numero, por ser tenido de todos por verdadero siervo de Dios, en quien esperamos sacará a luz presto su gran virtud en gloria suya, y el esplendor desta santa religion.

En la relacion que Pedro Venegas de Cordova hizo al Rey Catolico Felipe Segundo, del viage y embaxada que por su mandado hizo a Marruecos, dize, que lleuaua consigo vn religioso graue de nuestra Orden, de la Prouincia de Andaluzia, llamado fray Pedro Dauila, era su confessor y consejero en la Corte de aquel Rey Moro auia vn renegado natural de Madrid, hijo de vn Conrador del Rey, que siendo Christiano fue su nombre Pedro Nauarro, buelto Moro se llamó Hamete, era Alcaide de la carcel, que ellos llaman Sagona, tratana asperamente sobremanera a los Christianos cautiuos que se perdieron en la rota del infeliz Rey don Sebastian de Portugal, el año de mil y quinientos y setenta y nueve. Quaxaronle al Embaxador Venegas, y el procurò aplacarle por medio de su confessor. Descubrióle en gran secreto su culpa; que apenas se sabia que era renegado, sabrò tan bien en el con tantos consejos el padre fray Pedro, que le vino a reducir a la verdad de nuestra santa Fè Catolica en que auia nacido, y a pocos dias por su defension padecio illustre martirio de aquellos barbaros. Del traça largamente el maestro Gil Gonçalez Dauila en su historia de Madrid.

El padre fray Francisco de Vaeza, Padre fray insignie varon de la Prouincia de Andaluzia: fue su vida inestimable y honestissima; gouernaua mas con el

Padre fray Pedro Dauila.

Fid. de Cal. ac. 2.

exemplo de sus concertadas costumbres, que con palabras, tres veces fue electo en Prouincial. La primera, el año de mil y quinientos y quarenta y quatro. La segunda, el de 1550. La vltima el de 1556. vino a morir santamente en venerable y siempre limpia vejez. Su confessor el padre fray Bartolome Galeoto dixo y testificò muchas vezes, que auia viuido este bendito padre en perpetua virginidad, y moria libre de todo pensamiento sensual.

Saca Dios a luz quando mas conuiene las glorias de sus Santos, que cõ particular prouidencia oculta por al gun tiempo, y quando no quiere se descubran hasta el vltimo dia, no por esso pierden, pues en el cumplimiento de su voluntad està la mayor excelencia de los mortales. De aquellos doze padres que nuestro glorioso Patriarca san Francisco embiò a España, es antigua tradicion faltaron algunos, y los martirizaron los Moros en tiempo dela conquista de Granada, quando gloriosamente los Reyes Catolicos don Fernando y doña Ysabel los echaron de España, ellos martirizaron quantos Christianos pudierõ auer a sus manos; y no menos en su rebelion por los años mil y quinientos y sesenta y ocho. De pocos años a esta parte en vn lugar de la Diocesi de Guadix, llamado la villa de la Moreda, se han hallado tres o cinco santos cuerpos de Martires de nuestra Orden, otros dizen que dos; que parte nuestro descuido, parte el cuidado de los moradores della: y lo que es mas cierto, la prouidencia de Dios, ha sido causa de que esto no este tan descubierto, como espero en su Magestad ordenarlo sea presto. Passaua de ordinario vn labrador a la manecer por vn camino estrecho a su heredad, y en cierto passò dauale estaño miedo sin ver ni oir cosa alguna; escarmentado deste accidente, tomò por costumbre perfinarse, y cantar sus deuociones, por diuertirse; oyò vn dia vna voz distin-

ta sin ver persona alguna, que le llamò por su nombre, pretendio correr y no pudo passar adelante, ni mouer el pie, dixo la voz dos vezes: *Sacanos de aqui, saca nos de aqui, y da nos sepultura en la Iglesia de tu lugar, que esta es la voluntad de Dios*, y en confirmacion desto añadiò la voz, que si assi se hazia, serian aquellos campos y termino de la Moreda fertiles sobre manera. Temeroso estaua el buen hombre oyendo esto, mas no demanera que le faltasse el animo. Fuese a la villa, y contole al Cura lo sucedido; no le dio bastante credito, ni hizo mucho caso. Passando el mismo Cura por aquella parte, a pocos dias, bien ageno y descuidado del caso, oyò lo mismo que su feligres; juntò la villa, refirio el suceso, conuocose el pueblo, y fueron con mucha solenidad al lugar señalado, donde hallaron tres, o cinco cuerpos incorruptos con habitos de frailes de san Francisco de Paula, recientes las heridas de su martirio con sangre fresca, no obstante que auian ya pasado muchos años. Llevaronlos a la villa, y dieronles honroso sepulcro en vna capilla de vna señora principal della. Començaron luego a experimentar euidente fertilidad en los frutos de sus haciendas en años de grande esterilidad. Todo esto se dixo en los principios de la inuencion de estos santos cuerpos, y esta señora lo comunicò a su confessor vn padre de la Compania, Rector en el Colegio que tienen en Guadix: y el informado bien del caso, lo dixo al padre Corrector de nuestro conuento de Granada, persuadiedole seria grande accion para gloria de Dios, y esplendor de la religion sacar los santos cuerpos de alli, o por lo menos algunos. Hizieronse luego diligencias de parte de la Orden: la villa dando en la cuenta, y temerosa de que si este rico tesoro les falta, seria grãde su desconsuelo, y perderian el secerro de la abundancia de sus frutos, habla ya en este caso variamente, dize que son

cuerpos de seglares passageros no conocidos, y otras cosas diferentes, ocultando quanto les es posible todo lo que confesaron al principio, con q se va perdiendo la memoria, y dificultando mas la claridad de la verdad, espeto en Dios saldria a luz quando mas conuenga a su santo seruicio. Algunos padres antiguos han pensado fue el principal dellos Martires el padre fray Damian Lesperuier, con otro su compañero, cuyo nombre se ignora, no lie podido averiguar cosa mas cierta con grandes diligencias que puse, assi con la Orden, como con el señor Obispo que oy es de Guadix, don Geronimo de Herrera haito deuoto de san Francisco de Paula, y aficionado nuestro; no due de ser tiempo de recebir de nuestro Señor esta merced.

*Padre fray
Francisco
de Paula.*

Del padre fray Francisco de Veas espero en Dios diran mucho los que siguieren esta historia en los tiempos venideros, por la excelentissima virtud siempre conocida deste bédito padre, fue natural de la villa de Veas dio et si de Seuilla; uiuio sobre 64. años en la religión, recibio el habito en Malaga el de 1555. en 19. de Setiembre; profesó a los 20. del mismo, el siguiente año de 1556. fue obseruantissimo religioso en todo genero de perfeccion regular, de grande entendimiento, cientifico en cosas morales. Aborreció estrañamente los oficios de la Orden, escarmentado en solo vno que tuuo, en que conocio sus grandes peligros. En sus conuersaciones mostraua grauedad de perfecto religioso, y de filosofo petico moral, por cosas que de grande ponderacion dezia. Recibio ya hombre el habito de mas de veinte y seis años, llegó casi a la edad de nuestro padre san Francisco de Paula; murio de nouenta años en el conuento de Triana, donde uiuio muchos santamente. Dixo muchas vezes antes de su muerte, que seria en Setiembre, particularmente el dia, leuantandose de vna enfermedad el dia de nuestra Señora de Agosto deste año de 1619.

dandole el parabien algunos padres; dixo que moriria en Setiembre y por que no entrasse la vanidad si pensasse era pronóstico, dezia, que lo juzga ua assi de que por aquel mes solia estar muy enfermo; vino a morir en el a los seis del año de 19. y yaze su cuerpo en señalado lugar. No dexaré de ponderar vn caso estraño deste venerable padre, que estando vna vez enfermo sin querer comer carne, vn cuerno que el auia criado viendo que no comia se fue a la cocina, y cogio con el pico vn jurelillo del pescado que estaua adereçado en la comunidad, y se le lleuó al tanto viejo, y le puso sobre la cama con admiracion de muchos padres graues que lo vieron, y dieron gracias a Dios en semejante maravilla.

Insigne varon en prudéncia y gouier no fue el padre fray Iuan de Lucena, natural de Anduxar, hijo de gente noble y principal, llamose su padre Francisco de Lucena, su madre Catalina Carrillo de Elcabras, decendiente de Pedro de Lucena Olid, nuestro primero bienhechor y fundador en España. Recibio nuestro habito en el conuento de Triana a 5. de Setiembre de 1546. Viuio en la religion loablemente mas de cinquenta años, gouernola mucho tiempo en diferentes oficios a grande satisfacion; fue persona de mucha autoridad, y por sus prendas naturales y personales, muy cabido con todos los Principes de Andaluzia. Cometio la Sanidad del Papa Pio V. la diuision de las Prouincias de Castilla y Andaluzia de la Orden de la santissima Trinidad, al Illustrissimo señor don Fernando Delgado Obispo de Iaca. Subdelegó con autoridad Apostolica esta comision el señor Obispo en el padre Lucena, conociendo ser de los tugatos mas capaz y benemerito de aquellas partes. Executó la diuision a grande satisfacion de aquella sagrada religion, del Obispo, y Pontifice, en Anduxar el año de mil y quinientos y setenta y vno. Grangéo en esto mucha

*Padre fray
Iuan de Lucena.*

autoridad, y veneracion de su gran juizio y cordura, que quando le ay relplandece mas en semejantes lances. Gouernò las Prouincias de Andaluzia en el oficio de Prouincial, y vino a morir lleno de santa y venerable vejez, de edad de ochenta años, por los de 1596.

El padre fr. Diego Verdejo Martir, de naciòn Española, y de la Prouincia de Andaluzia, con titulo de beato, y las insignias de su martirio, està su esfigie de tiempo antiguo pintada en el conuento de la Escuela de la ciudad de Napoles. No tuue mas noticia de la tradiciõ de esta posteridad.

Fuera dilatar grandemente esta historia, si luziera largos elogios de otros padres sin numero dignos de memoria, que han criado estas dos Prouincias de Andaluzia. Entre ellos florecieron en diferentes tiempos los padres Aguilas, tio y sobrino, naturales de Aloracarron en el Reyno de Murcia, hijos del conuento de Cordoua, varones de venerables personas, y prudente gouierno, adornados de muchas letras, y virtudes no inferiores. En todo lo fuerõ los padres fr. Pedro Melgar, fr. Ioseph Muñoz; el primero insignic varõ en letras, y excelẽte predicador; el padre fray Geronimo Perea, de lo mas noble de Vbeda, y por su obseruancia y gouierno venerado: los padres Becerras, Médoça, Cornejo, cõ otros muchos llenos de prendas de letras, virtud, y gouierno.

Padre fray
Alõso Mal
doado.

El padre fray Alõso Maldonado Sacerdote, natural de Seuilla, recibio muy niõo el habito en el conuento de nuestra Señora de Cõsolaciõ de Vetrera, varon de enteras virtudes, grangeadas a fuerça de la oraciõ, en que tuuo animo y cuerpo inuencible. Començo tan felizmente el exercicio de la santa oraciõ, que a pocos lances salio sobre manera diestro en el arte de bien orar, que tanto a Dios agrada. Diose a persuadir que la oracion era la logica espiritual, sin la qual no se podian entender las demas ciencias sobrenatu-

rales, que enseñan no al ingenio, sino al espiritu, y hizose curiolo professor della. Oraba de rodillas todo el dia, y toda la noche, miẽtras no estaua en el Coro, o en la obediencia ocupado; tenia duros callõs en las rodillas, tan debilitado con el poco sustento, q para poderse sustentar en ellas se solia arrimar vn poco a vna metulla q tenia en la celda, y a los vancos del Coro. La oracion le hizo humilde, que essa es la primera leccion suya; abstineute, que solamente los que lo son, oran sin impedimentos; caritativo, porque quiẽ orando pide mucho, a Dios, aprende a dar con el amor quanto tiene a los proximos. Finalmente la oracion le conseruò en perpetua limpieza de carne y espiritu, y le hizo tan agradable a Dios, que alcançaua quanto podia, y nunca pedia mas de viuir y morir en gracia y seruicio suyo, como selo concedio. Fue tan abstineute, que de ordinario solia echar agua sobre la comida para quitarle el labor, y esto con el mayor secreto que podia, por huir la vanidad.

Padre fray
Diego Or-
tiz.

El padre fray Diego Ortiz, natural de Seuilla, hijo de gente noble y principal, recibio el habito en el conuento de Triana, començo con tal seruiço de espiritu a ser religioso, que lo fue de los mas singulares de sus tiempos. De tal manera viuia en esta vida, que jamas se le pegò mal resabio della, solo traua de seruir a Dios: deziata sus confesores y amigos de ordinario esta breue sentençia: *A mi cuenta, no ay mas que Dios y yo; Dios con todo lo que el manda: yo todo en obedecerle;* y assi no se ocupaua en otra cosa humana, que en buscar a Dios y seruirle, como lo hizo en vida y en muerte. Tuuo singular talento de criar nenũcios, con ser cosa que tanto cuidado pide no le diuerria de los suuos. Dezia era grã seruicio de Dios enseñar a muchos que le seruiessen; en señaules cõ muy pocas palabras, y con muchas obras, siendo abstinentissimo en la comida, frequentissimo en la oracion;

Ed: acion
denunciõs.

*Judic. 16.
Cant. 2.*

el primero en todos los actos de comunidad. Hazialos confesar mas à menudo de lo que manda la regla, y siempre precedia el rogar diciplina a la santa Comunión. Deziales muchas vezes, que la fortaleza de la virtud en los religiosos ha de estar en los cabellos de Sanson, y no se los dexar cortar; para eoger las pequenuelas zorrillas; que destruyen la viña de la Esposa: significando en estas metáforas, que deuia hazer mucho caso de las cosas menores que manda la regla: porque si se vâ dexando y menospreciando, poco a poco se menosprecian las mayores. Y apenas vemos daños grandes, que no ayan entrado por alguna falta pequeña: vna graue enfermedad se asienta por pequeños desordenes; vna centella causa grandes incendios: *Zorrillas (dexa) las llamó el Espíritu Santo, porque entran por menores portillos, y causan grandes daños.* Con estas teoricas juntaua la practica, siendo puntualissimo obseruador de las inclinaciones y ceremonias del canto, del rezo, y de los actos de comunidad; así criò grandes religiosos en las dos Provincias. Milagrosamente librò Dios nuestro Señor de la muerte a rodo el conuento de Cabra; siendo Corrector en el este gran siervo de Dios. Embiò vn dia el Lleenciado Pedro Gonçalez de Aguero Corrector de aquella villa, grã deuoto nuestro, vna banasta de sardinas frescas, queriéndolas freir con harina, auia dexado el despenfeso vn poco en vna caxa mezclado con rejalgar para los ratones, estaua ausente, y el que renia las llaves ignorando el caso emboluió las sardinas en aquella harina y rejalgar; mas fue Dios seruido que no causasse daño alguno a los religiosos subditos de ran santo Prelado: quedó el despés sero admirado, certificando ser grãde la cantidad que mezclò del rejalgar. Llegado el fin de sus dias, algunos antes le preuino nuestro Señor cò enfermedades, que siruiesse de Purgatorio de los poluos veniales; quando llegó el dia de su muerte (fue el del glorioso

Padre S. Pedro Martir a los 19. de Abril) dixo q moriria al tocar de los Matines, y sucedio; pidio le truxessen las reliquias despues de auer recebido los Sacramentos, y tomando en sus manos el pedaço de Lignũ Crucis q ay en el conuento de Triana, se regalò tiernamente con el, y juntandole a sus labios rindio el espíritu. Viose vn notable resplãdor en la celda superior al que podia dar la luz que estaua en ella, y sintiose vn olor celestial, que como cortaua la mano de Dios aquella limpia y casta açucena, sintiose aun desde la muerte la laureola de virgen que le esperaua en el cielo. Quedò el cuerpo despues de espirar hermoso y alegre, con grandes indicios de la gloria de su alma.

Religiosissimo varon fue el padre fray Diego de Panroja, natural de Sevilla, hijo de la casa de Ezija, donde profesò en seis de Nouiẽbre de 1573. Predicador Apostolico. y sobremantia deuotissimo de la Virgẽ nuestra Señora, a quien promerio en los principios de sus sermones no predicar alguno sin tener su santo Rosario en la mano, y concluir con algun milagro de los que la Reyna del cielo ha hecho en esta deuocion. Cumplio esto por espacio de treinta años q viuió despues del voto. Tuuo este religioso dos hermanas bearas de la Orden de São Domingo, grãdes siervas de Dios, y el fue sobre manera desde q recibio nuestro habito. Truxo lo mas de la vida vn silicio aspero, sin q le estoruassee al officio del pulpito, su aspereza fue notable; en la comida vido de vna estrãa singularidad, que jamas comio cosa regalada; si sentia demasiado gusto en lo que comia, lo poluorizaua con azibar, de que andaua siempre pruenuido, y lo trafa en poluos. Dormia lo mas de la vida en el suelo; tomaua ordinarias diciplinaz; no se le conocio jamas sino vn habito, que hasta muy viejo no le dexaua: andouo muchos años descalço, no le vio hõbre jamas desnudo, ni descompuesto. Predicaua cò grande espíritu,

*Padre fray
Diego de Pá
toja.*

tu, y quando trataba de las penas y glorias eternas, lloraba de placer y de cōgoxa, y se quedaba iraspuento por grãderato. Lo mismo le sucedia en la Missa, y Rezo del oficio Diuino, passaua-sele muchas noches de rodillas en la oracion. En el zelo de las almas era singular, y assi hizo grandes frutos su predicacion en todo genero de genies. Fue hombre de grande constancia en la virtud, sin que perdiessse tierra en lo que començaua, y riguroso verdugo de su carne. Quando ya se vio en la vltima edad, y debil de fuerças, pidio al Superior le lleuasssen a morir con la Virgen nuestra Señora a su casa de Consolacion junto a Vtrera. Cumplido su deseo, no se pue de bien encarecer los seruicios que la hizo, hallãdose el hombre mas contento del mundo. Diole en fin la postrera enfermedad, y llegando el punto forçoso, auiedo recebido con grandes lagrimas y deuocion los santos Sacramentos, pidio cō mucha humildad al padre Corrector, le cantasssen los religiosos el Credo de la Missa: començose con hartas lagrimas, y el bendito varon respondia su coro, hasta que llegando el conuento a la vltima palabra: *Et vitam venturi seculi. Amen*, dio con ella su espiritu al Señor, con aquel postrero acto de fè de la vida eterna, que piadosamente podemos creer començò a gozar con clara vision. A penas huuo espirado, quãdo al clamor de las campanas acudio innumerable genie de la villa (estã distante del conueto casi vn quairo de legua) todosa tropel desearon llegar y ver el santo cuerpo, y tocar a el sus rosarios, besar sus pies, y cortarle pedaços de sus habitos. Obrò nuestro Señor vn grande milagro en esta ocasiõ cō vn mercader Portugues, vezino de Vtrera, mas acreditado en hazienda que en costumbres: llegò al cuerpo del difunto, y quedò tan fuera de si, que con exteriores señales de su rostro dio moestras de la mudança que en su alma hizo aquel Predicador Euangelico sin lengua. Vertio muchas lagrimas, y

sin hablar con persona alguna se fue luego a su casa, y començò a hazer vna vida semejãte a la de Zacheo. Tã maravilloso es Dios en sus seruicos, que con solo su aspectõ conuierte grandes pecadores, obsetuolse mucho este caso: diole sepultura señalada al cuerpo del bendito padre fray Diego.

En la virtud excelentissima de la obediencia resplandecio sobre manera el padre fray Luis de Espinosa, natural de Constantina, hijo de la casa de Triana, quando se començò a instituir la recoleccion en el cōuenio de la Puebla de Caçalla fue el instituidor de ellos, por auer sido de los primeros recoletos de la casa de Cabra. Fue varõ de cabales virtudes, precioso tanto de la obediencia, que en palabras y obras traia siempre repetida aquella palabra del Apostol: *Factus obediens Vique ad mortem*. En ella verificò nuestro Señor, quan verdadero obediente fue este su gran seruo, pues auiedo desamparado su espiritu las carnes, quedaron sus ojos abiertos hazia el cielo, y tan claros como quando tenian vida, y si bien en ella le estava bien este afecto quando oraua, despues de muerto le aseaua el rostro. Procurarõ los padres cerrarlos, mas cō ningun remedio fue posible. Como se sabia su grande obediencia, llegose el padre Corrector al cuerpo difuño, y dixole: *Cerrad los ojos en virtud de santa obediencia*. Cosa rara, q̃ notablenete admirò a muchos que la vieron; apenas se pulsò el precepto, quando obedecieron los ojos y se cerraron, en argumento que la santa obediencia aun de la muerte triunfa. Murio en la puebla de Caçalla, donde yaze su santo cuerpo.

El padre fray Pablo Rosado fue natural de Ezija, hijo de habito del conuento nuestro que ay en aquella ciudad. Quando se fundò el de Estepa para recoleccion, fue por Corrector a el: renuciò con singular humildad el officio, pareciendole, que no podia satisfazer a sus obligaciones. Fue varon de singularissima caridad, y el mas compasiuo

El P. fray Luis de Espinosa.

Philip. 3i

Padre fray Pablo Rosado.

pasiuo de pobres que se puede encarecer, notablemente afable y fauorecedor de todos los necessitados. Empleose siempre en obras de caridad, viuo retrato en ella de nuestro padre S. Francisco de Paula. Afirmaron constantemente muchas personas, que siempre conseguian de nuestro Señor quãto encomendauan en las oraciones de su gran siervo. Quando vino a morir en el conuento de Estepa, asistió vna religiosa Dominica de aquel lugar, vezina del conuento, que vio sobre su celda del padre fray Pablo vna grande luz, pendiente en el aire. Hizo-sele grãde entierro, fue generalmente llorada su muerte, por la falta que a todos hizo su vida.

*Padre fray
Alonso de
Madrid.*

El padre fray Alonso de Madrid, natural desta villa, asiento de la Corte del Rey Catolico, fue hijo de padres principales, y muy ricos; temiendo como forme su calidad estudiando en Salamanca, dexò el mundo, y se fue a recibir el habito al conuento de Cordova, donde con el traje y siglo mudò el apellido de su linage, y se puso el de su patria. Desde nouicio fue singular varon en conocida virtud y santidad, sobre manera recogido, obediente y tan dado a la oracion, que se le oyeron muchas vezes coloquios con Dios en la celda, y llena de celestiales resplan-

dores. Fue de conuersacion apacible: dezia, que le parecian Angeles los religiosos, y galoria la vida monastica. Dotole nuestro Señor de cierta manera de impasibilidad, con que ni le ofendia el fuego, ni el yelo, ni semejantes inclemencias; tan alegre como si estuuiera ya gozando de vida sin trabajos. A los veinte y nueue años de su edad recibio, el habito del Señor de 1565. Professo en el conuento de Eziya en 15. de Agosto del año de 1566. Murio de 86. los catorze vltimos de su vida sin vista, con tanta paciència como el S. Tobias, y no por esso faltaua jamas al Coro, ni a los años de comunidad: viuió en la religion mas de cincuenta y cinco años pobrissimo de elpíritu, pacientissimo en sus enfermedades, que las tuuo bien graues: treinta y seis años viuió en Xerez, y alli acabò su santa vida, con grande opinion de serlo. Quando vino a morir dixo con celestial alegria a su confessor el padre fray Francisco de Figueroa, varon de gran perfeccion, que dos dias auia tenido a su lado a nuestro Padre S. Francisco de Paula; premio porcierto bien proporcionado con lo mucho que se precio siempre de ser su hijo. Acabò la vida sin otro mayor achaque o enfermedad, que la decrepitud de su edad.

ILVSTRES VARONES DE LA Prouincia de Castilla.



A Prouincia de Castilla segunda en antigüedad entre las de España, a ninguna de las de nuestra religion inferior en cosa alguna, siempre ha criado hijos insignes en santidad, ingenios, y todas buenas prendas humanas: si tal cuidado buuieran puesto los antiguos en sus memorias como en su criança, pudiera yo ilustrar con muchos esta historia; mas como desto se cuidaua menos en sus tiempos, pon-

dre solamente los que han quedado en memorias de los mas ancianos. Entre los primeros, fue aquel insigne varon fray Iuan Portugues, que en el siglo tuuo nombre y obras de vno de los Capitanes mas señalados y valerosos del Rey don Manuel de Portugal. Despues de auerse hallado en muchas guerras en Africa y España, hõbre ya de edad perfecta, tratò de hazer la a sus passiones, como valeroso soldado de Christo; para esto escogio la yandera

*Fue gran
soldado.*

vandera del humilde padre de los Mínimos, S. Francisco de Paula. Natural fue de la ciudad de Oporro. Recibió en Anduxar el habito en seis de Março del año de 1511. Hizo profesión al medio del trienio del padre fray Iacinto Presenda, sexto Prouincial de España. Vivió religiosamente algunos años, hasta que al tiempo que se diuidieron las Prouincias de Castilla y Andaluzia, fue nombrado en Prouincial el primero que tuuo Castilla. Su nombramiento hizo el onzeno Capitulo General de la religion, primero celebrado en Bolonia. Conociósele desde luego grande talento para gouernar, y así le empleó siempre en esto la religion. Quando dexó el siglo era hombre hecho, y trabajado en la milicia. Como huviéssse primero estudiado las Artes, y la Teologia, con muy poco trabajo q̄ puso en los principios de su frailia, se rehizo de manera, que salio hombre muy prouecto en sus estudios. Era cosa digna de admiracion oírle disputar y predicar elegantemente a aquellos Principes y soldados con quié se auia exercitado en la guerra. Fue hombre de oracion entero, de gran juicio en las resoluciones, sobre todo de irreprehensibles costumbres. Resplandeció marauillosamente en el la excelentissima virtud de la oracion, en quien empleaua la mayor parte de la noche en el Coro, lo que le sobraua del dia en su celda, donde fue notorio auer tenido perpetuas luchas cō el demonio. Fue tan gran maestro desta santa virtud, que a todos los mancebos que recibian el habito los instruia en ella: y tal vez le sucedio con vno algo temeroso, que estando concertados viniesen media hora antes de tocar a Maitines al Coro, el mancebo vino vna noche buen rato antes que el, y apenas se puso de rodillas, quando oyó que se tocaban las campanillas de la rueda que está en el Coro, y como no auia persona en el, turbóse grandemente con el miedo, vio luego que el atril se movia de vna parte a otra, atemorizose de

manera, que se leuanto de la oracion, y se fue corriendo del Coro, a la misma puerta halló a su maestro riendose de su miedo, y dixole: *¿Adonde vas hijo fray Alonso?* No le supo responder de turbado, y mandandole se entrasse con el a orar, le dixo así: *No temas a este vil enemigo, que no sabe sino hazer ruido, para espantar a los cobardes.* Hincaronse de rodillas, y a pocos lances vio el fray Alóso, que vn hombre de seroz figura y talle se llegó al padre fray Iuan, y le dixo con voz temerosa dos o tres vezes: *Vete de ai, que hazes ai?* el santo varon se armó con la señal de la Cruz, dióse el hombre vn grande golpe que le deturbó en el suelo, y fuele. Leuanto se cuídado el padre fray Iuan de su dicipulo fray Alonso, viole q̄ estaua como lin sentido, todo alborotado, solleóle, y alleguole de manera, que nūca mas temio a aquellas visiones, certiticado q̄ era el demonio, que no pretendia sino estoruar la oracion suya y de su maestro. Desde allí adelante jamas temio entrar solo en el Coro fray Alonso, cō ser temerosa y escuta aquella Iglesia antigua del conuento de san Bartolome de la Vega donde esto sucedió. Contomelo así el mismo padre fray Alóso de Carauajal en los vltimos dias de su vida, quando llegó a ser el religioso mas antiguo de España, varón de mucha virtud, que en su modeliz, humildad, recogimiento, y suma pobreza, en que siempre vivió y murio, se le parecia muy bien ser dicipulo de tan santo maestro como fue el padre fray Iuan Porruques; el qual lleno de vertables años, y santidad conocida, vino a morir por los del Señor de 1570. en el conuento de S. Sebastian de Valencia, donde entre tantos cuerpos santos como tiene aquel vaso de la capilla mayor, está el suyo esperando la gloria de la santa resurreccion.

Por los mismos años florecio el padre fray Martin de Toledo, hombre principal en el siglo, obsecantissimo en la religion, vno de los predicadores mas insignes de su tiempo, recibió el habito

Recibe nūca
tro habito.

Fue excel
te en la Ora
cion.

Procurale
espantar el
demonio.

Padre fray
Alonso de
Carauajal

Padre fray
Martin de
Toledo.

habito en el conuento de Triana, y gouernò santamente muchos años. Del padre Becerril refieren personas de grande autoridat en la ciudad de Toledo, que fue santissimo varon, y que en cinquenta años no comio sino legumbres. Despues de mucho tiempo se vio su cuerpo incorrupto, dezianlo no pocas vezes el padre fray Eugenio de Arevalo, y el Doctor Zamora, doctissimo, oy Cura de San Gines en Madrid, testifica se lo oyò dezir muchas vezes a su padre Lazaro de Zamora, noble ciudadano de Toledo.

Padre fray Cosme Muñoz

Del padre fray Cosme Muñoz, gr̃ maestro de la verdadera ciencia del espiritu, me ha venido la ocasion mas despacio: y si conforme a sus merecimientos houiera de alargar la pluma, fuera necessario hazer bien largo discurso, mas cõ la breuedad que los elõgios piden, dire en cifra las prendas deste gran varon. Fue natural del Reyno de Valencia, siendo muy moço re-

Recibe nuestro habito

cibio nuestro habito en el conueto de san Beastian de aquella ciudad, recien fundado. Fue el primero que profesò en el conuento de Alaquaz, en manos del santo varon fray Ambrosio de Iesus, de quien diremos a su tiempo. El dia de su profesiõ fue el del glorioso Arcangel san Miguel del año 1539. Era de gallardo ingenio, y si bien por aquellos tiempos no estauan tan entablados los estudios, como tenia buenos principios, y estaua consumadissimo en la Retorica, diose a la Filosofia, y Teologia, en que fue excelente hombre; sobre todo, en las Matematicas su siglo no criò quien le igualasse. Las letras crien en los mancebos, no bien mortificados, demasiado orgullo. Crecio en el sobre manera, padecierõ sus principios en la religion naufragio, q̃ le puso en harto riesgo su saluacion, y como nuestro Señor le tenia guardado para grandes cosas, permitio sus trauestras con clemente paciencia, como fuele vsarlo con aquellos varones que para mayor gloria fuya destina: No alabare al anima conuertida, si primero no

la absoluiere vca, dixo elegantemente san Onorimo en la vida de Fabiola, Epist. 30. à Oceano. Pareciole al mancebo fray

Salese de la Orden,

Cosme, que el rigor de la vida Quarismal (toruaria mucho a su grande ingenio; y como el demonio suulemente afesta semejantes cosas a estimacion del hombre, facil fue persuadir a este mancebo procurasse buscar remedio con tiempo a sus temores. Resoluiose de irse a Roma, para con mas libertad hazer su viage, y conseguir sus fines. Pusose en habito de clerigo, llegado a Roma fue a su centro las Escuelas, donde aunque yua errado en lo moral, no pudo su excelente ingenio encubrirse. Dio muestras maravillosas de su erudicion a tanta satisfaciõ de los mas doctos en las Matematicas, que le señalò Roma partido porque las enseñasse en publico. Diuirtiose en esse exercicio algunos años, disimulando con lo principal de su anima, dilatandose a si mismo de oy para mañana, daño que mayores peligos padece.

Lee Matemáticas en Roma,

Hallauase cada dia quanto mas empenado en sus obligaciones, tanto mas cuidadoso de cõplirlas. Eran terribles los impulsos del espiritu malino, con que le procurana diuertir, y dilatar en aquel estado de perdiciõ; mas vencieron los de Dios, que fuele permitir semejantes males, para mayores bienes. Fuese fray Cosme vn dia al padre Ignacio de Loyola, que por aquellos tiempos hazia gente en su compania para el cielo, y pidiole que le admitiesse en ella, con zelo de enseñar aquellas tiernas plantas que yua cultuando en la santa Iglesia: si bien el beato Padre conocio grande valor y excelentes prendas en el sugeto que se le venia a las manos, sabiendo era religioso professo, no se arreuio a recebirle sin orde del Pontifice. Sucedia esto por los años de 1547. quando nuestra religion auia celebrado Capitulo general en Frejos de Francia, y dado el principal officio al santo varon fray Simon Guichardo. Supo no muy tarde esta election fray Cosme, y monido ya del espíritu

Pide el habito al padre Ignacio de Loyola.

nito del Señor; no quiso dispensacion del Papa, ni publicidad en su causa, sino reducirle a su religion y madre; y darle total costa a las verdaderas Mathematicas del espiritu. Luego que supo de la venida del Reuerendissimo a Roma se fue a sus pies, como el prodigio que tanto tiempo auia estado fuera de la casa de su padre; gastando las riquezas de su ingenio y espiritu a gusto de su enemigo: boluio sobre si varonilmente, desde el punto que se le rendu el habit; conocia ya su ingenio al Padre General por lo mucho q' auia asistido en Roma; y se alegrò grandemente de que tal joya de su religion se hoviesse hallado en su tiempo; despues que tanto estubo perdida; como buen padre de familias; considerando las quebras de nuestra flaca naturaleza, y quanto conuiene repararla mas con suuidad que rigor, principalmente en talesas de ingenios excelentes, que quieren ser aluileuados. Vio de notable prudencia en este caso, remitto a la del prodigo que se le venia a las manos, y tenia a sus pies, el rigor de la penitencia que le podia dar; como pronosticando la mucha que este gran varon haria desde aquel punto.

Era el padre Guichardo hõbre santo y cuerdo, como vimos en el discurso de su Generalato: conocio en el rostro y gravedad del padre fray Cosme marauillosa disposicion para vñguilar arrepentimiento; y mudança de la mano de Dios. Diole luego el habit, y preguntole, qual de las Prouincias de la religion escogia para vivir: gustaua mucho de consolarle, fiado de la buena cuenta q' esperaba auia de dar del resto de la vida. No podia responder la lengua impedida del graue lèntimento; y lagrimas; por ser increíble la fuerza con que Dios se la hazia suuementos y como mejor pudo, dixo, que hombre tan ingrato a Dios, y que así auia degenerado de la religio, no era justo escoger vivienda, sino vivir desterrado de todo gusto y consueño temporal. Hizole instancia el padre

General se fuesse a España; y en ella escogiesse la Prouincia que quisiesse. Escogio la de Castilla; en ella hizo asiento perpetuo el tiempo que le durò la vida: Començò sus penitencias con increíbles rigores en todo genero de mortificaciones; jamastruxo sobre sus carnes sino vna túnica de estameña muy aspera; y vn habit viejo. Su celadano centenas alhajas que vna Cruz de palo y subreuario. Fue sumamente pobre; de notable moderacion en la comida; fuera de que nunca comia cosas de sustanciados Lunes, Miercoles, y Viernes, comia solas yeruas. Duròle el traer túnica muchos años; quando mas viejo hizo vn habitillo corto de paño aspero que traia a raíz de las carnes. Açotauale de ordinario, y con crueldad por toda el cuerpo, con ramales de co del mojado; y tenia oracion la mayor parte de la noche; y tan feruoroso espíritux en ella, q' muchas vezes se enagruaua de si mismo. Fue obsequiantissimo de todos los puntos de su regla; y el mejor maestro de novicios que en muchos años ha conocido la religion; enseñauales mucho espíritu, oracion, y mortificación; y tenia siempre resignada la voluntad en Dios, a no comer mas ni menos de lo que daba la comunidad. Cò ser el por extremo abstinentissimo, dezia, q' la comida con bendición jamas daña, y que no era tan poca; que fuesse necesario mas, ni tanta, que paduiese hacer mal: lamas como carne, por graues achaques que padecia, sino quando alguna peligrosa enfermedad le derribaua. Su ordinario comer fiado muy viejo, era la miga del pã mojado en agua, alguna vez en vino muy templado, asistiendo el porage de la comunidad. Llegaua a dilatarse tanto cò estas penitencias, que con su delgado ingenio y celestiales pensamientos, y grangeados en la oracion, y dezia cosas de grande admiracion. Reprehendia libremente lo que sentia digno de reprehension en sus subditos y prelados; guardando el término de uiso en todos. Con esto era

Fue gran penitente.

amado de los virtuofos, y no faltaua quien lo atribuia a locura. Aborrecio estrañamente las prelacias, y no folo no quifo admitirlas, pero ni consentir que le iratasse de materia de elecciones delante del. Nunca quifo confesar, con ser hombre doctissimo. Fue excelente predicador, y de tanto espiritu, que no folamēte edificaua cō sus palabras, fino con su aspecto penitente, que si bien era hombre a persona, y de venerable rostro, se le traian reuoltado y macilento las penitencias. Estimaronle los religiosos mas graues de las religiones de su tiempo; nunca saluaua de su celda muchos a le comunicar cosas de espiritu. La gēte principal goftaua mucho de su santa conuersacion; de ordinario las señoras Duquesas de Frias y de Medina, mugeres del Condestable, y Almirante de Castilla, se confesauan con el a fuerça de muchos ruegos, y iratauan de espiritu con su enſeñança. Tuuo en esta ciencia muchos dicipulos religiosos, y caballeros seglares, que los traia tan humildes y mortificados, como a los no uicios que de ordinario erian. De los religiosos pondre preſto algunos que sacó excelentes maēstros en la ciencia espiritual, que enſeñó los quarenta vltimos años de su vida, harto mejor que auia enſeñado las Maemáticas en la juveniud. Verdaderamente supo echar mejor la cuenta en lo importāte, que en lo perecedero la auia primero echado. Fue en el zelo vn Elías, hablando y predicado con razones fuertes y graues. En la caridad, abſtinēcia, y recogimiento interior, fue grande hijo de San Francisco de Paula; principalmente quando enſeñaua esta verdadera ciencia del eſpīitu. Fue tan riguroſo conſigo miſmo, que jamas buſcō comodidad en su perſona, ni cōtra las inclemencias del tiempo; ni en las ordinarias neceſſidades del ſueño, y comida; traia de ordinario su venerable calua deſcubierta en los mayores rigores del frio y del Sol. En la abſtinēcia fue tan ſingular, que muchas

vezes llegó a debilitarſe de manera, que era neceſſario mandarle por obediencia comieſſe, y con ſer varon de grande eſpīritu y perfeccion, dezia ſiempre, que aun no auia llegado a ſer no uicio en ella. Muy luego que vino a Eſpaña, como ſe ſupō de la grande noticia que tenia de las Maemáticas, le mandó el Rey Catolico Filipe II. de ſanta memoria, aueriguaffe el iāto que le toca al conuento de nueſtra Señora de Prado, de la Orden de ſan Gerónimo de Valladolid, en la merced que ſu Mageſtad le hizo de la parte de las buſcas; y con ſer coſa en q̄ los Cōſadores no auian dado, lo ſacó facilíſimamente a luz. Vio vn dia en el Real Palacio de Madrid los relojes de Sol que ſu Mageſtad mandaua hazer, y echò de ver que yuan errados; diſpusió con el maēstro, y con ſer bien perito, le hizo euidencia del grande deſacierto con que los tenia ya caſi acabados: ſupolo ſu Mageſtad, y mandó que diſpuſaſſen delante del, como tan curioſo en todo genero de coſas de ingenio; oyole cō mucho guſto ſu diſputa, y aſintio a las razones euidentes q̄ rruxo del diſcurso del Sol, de los grados y aſpectos ſuyos, coſas en que el relojero quedò conuencido. Reſoluió el Rey la diſputa, con que los relojes ſe emendaſſen conforme al parecer de fray Coſme. Quedò con eſto tan bien opinado y ſauorecido de ſu Mageſtad Catolica, q̄ ſino le llamara ſu eſpīritu a coſas de mayor importancia, ſe quedara en la Corte cō guſto del Rey, y iſtulo de ſu Coſmografo. Fueſe al cōuento de Valladolid, en el hizo vn reloj de Sol de grāde ingenio, que durò muchos años, haſta que fue neceſſario abrir vna ventana donde el eſtaua, para dar luz y ornato a la eſcalera de aquel conuento, vna de las buenas pieças de Eſpaña. Tuuo el padre fray Coſme ſeueridad en el roſtro, grauedad en las palabras, ſerenidad en la vida, y perpetua coſtūbre de paſſearſe algunos ratos del dia, engolfado en ſantas meditaciones, en muchas de las quales ſe quedaua con

*Estimale
Filipe II.*

*Tuuo extra.
ſis.*

noia-

notable postura; presas las manos, clavado el rostro en el cielo; tan fuera de sí, que ni advertia lo que passava, ni oia á quien algo le dezia. Certificome vn dicipulo suyo hobre biẽ graue, que por ser viuo no le nombro, que no le faltò al padre fray Cosme espiritu de profecia, pues yendo este religioso a vn lugar, embiado de la obediencia, quando boluio le dixo muchas cosas de las sucedidas en el viage, que nadie sino Dios, o por diuina reuelacion las podia saber; y que esto le dixo con palabras rã eficazes, y sueras, que le dio muchos dias que pensar. En esto tuuo singular gracia, porque lleuauan sus palabras espiritu y vida, y obrauan poderosamente en las almas con quien hablaua. En fin lleno de santas canas, y virtudes heroicas, acabò su vida en el conuento de Valladolid con generales lagrimas, y senimiento de la provincia, y del pueblo; su muerte fue en quinze dias del mes de Agosto del año de 1573. Su cuerpo venerable fue enterrado en la capilla mayor junto a las gradas, y siẽdo necesario derribarla por los años del Señor 1613. quare ta cabales desde su muerte, se hallaron sus santos huesos con diferente color que el ordinario de los difuntos, y cõ vn olor celestial, y de grande cõuelo; cosa que dio ocasion a que con toda veneracion se pudiesen a parte en lugar venerable, y señalado con grãdes esperanças, serã nuestro Señor seruido para mayor gloria suya disponer, que la tenga su seruido en ser venerado por santo. Hagalo su Magestad como mas se sirua. El maestro que labrò la capilla mayor, que se llamaua Francisco de Praues, se lleuò vna costilla deste santo varon, que el estima como cosa del cielo, y ella lo promete en la grande fragancia suya, de que toda la casa participa.

Vienen muy a proposito en este lugar los dicipulos del padre fray Cosme Muñoz, entre ellos el padre fray Lope, si biẽ de profesion lego, se puede muy bien ledear con los mas prin-

cipales que tuuo. Este buen padre fue valeroso soldado del Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, en aquella singular desgracia que tuuo sobre Arzobispo, por los años de 1541. Escapò de las inclemencias del tiempo con sola su persona, y algun dinero, aportò a Malaga, donde se resoluió recibir el habito de nuestra religiõ: hizo su profesiõ, y estuuò algunos años en el Andaluzia, hasta que pidio le passassen a Castilla; en ella dio muestras de su valor, y de ser hombre principal, si biẽ nunca se supo de que lugar fuesse, ni q̃ renombre tuuo en el siglo, ni lo quiso dezir, ni que le nombrassẽ mas de con el nõbre propio de Lope; apretaronle en esto algunas vezes, y vinolo a dezir a su Prelado en secreto, significandole conuenia no se saber mas, y que se tuuiesse en silencio, por dõde se entendio ser hombre principal: el dizeio que truxo quando recibio el habito, no fue tan poco, que no bastasse a fundar con el la Misla que se dize los Sabados a nuestra Señora en Malaga. Conociõse en la mucha virtud que siẽpre tuuo, que su venida a la religiõ no fue sino a procurar ser varon perfecto, como lo fue; exercitose en los oficios mas humildes de la comunidad, con vn mismo semblante y tenor de vida. Residiò mas de treinta años en el Cõuenio de Valladolid, donde estudio mucho en la escuela del padre fr. Cosme Muñoz. Fue hombre de mucho entendimiento para el negociõ: a que vino a la religion. Con vna sola leccion de resignacion de sí mismo en las manos de Dios, y de su Prelado, acompañada de oraciõ perpetua, ordenò de tal forma su vida, que fue muy estimada de todos, y no por inuidiada de muchos; grangeando la palma y renombre del mejor frayle lego que la religion ha tenido. Su vida veremos en el repartimiento de solo vn dia. Tocaua siempre la campana del Alua al amanecer, auisdo estado primero vna hora y mas de rodillas en el Coro, esperando a que se hiziesse tiempo, con que las mas

Fue soldado.

De fr. fray Lope.

noches

noches estaua en Maitines. Nunca faltó a la puntualidad desta obediencia. En tocado el signo del Alua, yuase por las celdas de los hermanos legos y donados llamandolos, y a los eriadus del conuento, para que todos oyessen la primera Misa que se dize al manecer. A su cargo estaua siempre la despena del conueto, y el mayor gouierno suyo, sin que por esto jamas saltasse a lo essencial de su anima. En dádolo recado a los moços, y disponiendolo lo necessario al conueto, el rato que le sobraua se yua al Coro (refugio ordinario de sus trabajos) hallaua las mas vezes en el al padre fray Cosme, siempre tomaba su leccion en materia de espiritu. Fue sobremanera fiel, sin que jamas se pensasse del que defraudasse ni vn panecillo a la comunidad, con manijar todas las limosnas y hazienda del conueto. Pedia de ordinario fuera de casa pã, especias, fruta, verdura, y otras cosas necessarias. Aduirtiose en el vna cosa bien loable, que jamas le pudieron hazer entrar en casa alguna de su voluntad, ni sentarse en aquellas donde por obligacion de la obediencia entraua. Fue zelosissimo del acrecentamiento de las cosas de la comunidad. El conuento de Valladolid por aquellos tiempos tenia viuenda muy estrecha; hizo de limosnas particulares el quartillo que está entre la Iglesia y el jardin, eó otras muchas cosas q̃ juzgaua ser mas necessarias. Fuera de nó se le conocer vicio alguno, y si muchas virtudes, vino a morir en la vltima vejez de mas de nouenta años, con general opinión de verdadero religioso. Está enterrado en la capilla mayor vieja de aquel conuento.

El padre fray Eugenio de Arevalo, de los religiosos mas graues y antiguos de España, varon fantissimo, de toda autoridad y obseruacia, gouernó muchos conuentos de la Prouincia de Castilla; fue su Prouincial y padre muchos años, llegó a la vltima vejez de mas de nouenta años, y los ferenta y ocho de religioso. Murio en el con-

uento de Madrid, donde descansa.

En las memorias mas antiguas los padres Sarauia y Lafarte fueron insignes Predicadores en las Cortes del Emperador Carlos V. y Filipo II. y el padre fray Iuan de Vitoria fundador del conuento de Madrid, a ninguno de los antiguos inferior en letras, modestia y religion, con que gouernó esta Prouincia, yaze en el conuento de Madrid.

El padre fray Geronimo de Santo Domingo fue dicipulo del padre fray Cosme, varon piadoso, y bueno sobre manera; respaldacio mucho en la oracion, y perpetua asistencia del Coro, junto con notable recogimiento, priedas de verdaderos religiosos. Murio en Valladolid por los años de 1589.

El padre fray Domingo de Castillo blanco, sincerissimo varó, tambien su dicipulo, tenia el aspecto tan deuoto, que en todas sus acciones siempre parecia que estaua orando, tuuo debil salud siempre, pequeño sugeto, mas adornado de vna singular virtud, que perpetuamente estaua ocupado en algo, nunca ocioso. En los vltimos años de su edad por huir el ocio, tomó por exercicio cultivar el jardin del claustro de Valladolid; cuya humedad tenia tã labrado el pecho del santo viejo, que juntádose con ser apasionado de asma, padecio muchos años graue-mente en el: bien echaua de ver que el exercicio de andar siẽpre baxado, y muchas vezes sentado en la humedad le hazia notable daño a la salud, mas quetia mortificarse en traerla quebrada, y dezia, que ninguna cosa tanto reprime las pasiones humanas, como la poca salud; documento que el santo viejo obseruó de san Pablo, que dixo: *Quando estoy enfermo, soy mas fuerte*, significando quanto mas preciosa sea la salud del espiritu, quando se enflaquece la del cuerpo. Viuió mas de ochenta años, mas de los cincuenta en la religion. Recibió el habito en Alaquaz el año de 1550. quando las Prouincias de Castilla y Valécia no estauã diuidi-

Padre fray Geronimo de S. Domingo.

P. fray Domingo de Castillo blanco.

1. Cor. 13.

diuididas, professò alli a los primeros de Junio del año de 1531. Era natural de Castilblanco en Estremadura; viuió muchos años en Andaluzia, y fue Vicario de las monjas de Triana, antes q̄ se viniesen a ella de la villa de Fuñes de Leon, donde estuuiéron desde el año de 1548. hasta el de 1563. que se trasladaron a Triana. Quatro años y mas antes de su muerte; tuuo quantas, sin que jamas hiziesse cama, pasandolas con mucha paciencia. Cinco dias antes que moriesse se sintió ya sin fuerçavestando en la cama recibio de uorissimamente los Sacramētos, aperebiendo el viage vltimo desta vida miserable; deseaua ya salir della, como echò de ver se le cumplia el plaço, pidiome con palabras tiernas por el mucho amor que me tuuo, le asistiesse hasta su muerte: hizelo así, por que le tuue siempre por padre; lleuò con increíble paciencia las ansias de aquellos trāncos, que fueron muchas: deseando morir en el suelo, significome muchas vezes con lagrimas le sacasse de la cama, como yo lo escusasse quanto me fue posible; en fin me venio con ser furçoso, auendole sobreuenido vn noueno accidente; alçò los braços, y pidiome le pusiesse en el suelo, porq̄ era así necessario; pusemele en los mios, y a penas estuuò fuera de la cama en ellos, quādo alegre el semblante dio el espirital Señor, en 17. dias de Diciembre, vispera de nuestra Señora de la O. el año de mil y quinientos y nouenta y ocho, diciendo estas palabras: *Maria Mater gratia, Mater misericordia, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.*

Fue dicipulo tambien del padre fray Cosme Muñoz en la ciencia de espiritu, aquel siempre modesto, y virtuoso varon, el padre fray Martin Sanz, Nauarro de naciò, del Valderròcal, criose desde muy niño en la religion: aun antes que recibiesse el habito en Valladolid: siempre dió muestras de entereza en la virtud; estudiò las Arres y Teologia hasta llegar a ser predica-

dor. Gouernò muchos conuentos santa y prudentemente; fue Provincial en la Prouincia de Castilla, Vicario General, y Visirador en las Prouincias de España, varon verdaderamente candido y recto, temeroso de Dios, zelosissimo de su santo seruicio, del bien comun, y aumento de la religion. Tan obseruar de su regla, que jamas truxo sino tunica de estameñas; ni por graues achaques que tuuiesse, o largos eaminos q̄ hizo durmio sin su habito; viuió santamente, con honestidad conocida, muchos años en la religion. Vino a morir lleno de dias y virrudes, tan pobre como siempre viuió; dexò esta vida miserable con suma alegria de su espiritu, y comunes lagrimas de todos, en el conuento de Madrid el año del Señor de 1606.

Singular dicipulo fue del padre fray Cosme Muñoz el padre fray Juan de la Barreda, cauallero principal, y de la casa solariega de los Barredas de Madrid, su padre se llamó Pedro de la Barreda, y su madre doña Margaita de Figueroa; truxole a la religion su buen maestro, era mayorazgo en la casa de sus padres: dexandolo todo por Dios, vino a seruirle a la suya. Recibio el habito en el conuento de Madrid, y professò en el en 22. de Setiembre de 1564. Fue hombre de siempre loables y còpuestas costumbres, obseruanrissimo en todos los puntos de nuestra santa regla, deuotissimo en la oracion: perpetuamēte guardò entereza de honestidad, en la comida abstinentes; el primero en entrar en el Coro, el vltimo en salir del. Fue sobremana zeloso de la religiò, gouernola muchos años fiel y prudentemente; dos vezes fue Provincial de Aragon, y Cataluña. En las reprehensiones que daua quando era necessario, consolaua grandemente; las vezes que fue Corredor hazia con sus obras y exemplo oficio de maestro de los nouicios; con singular cuidado los socorria de todo lo necesario, y les enseñaua a frequentar la oracion. Después de acabados los

Maitines, quedandose con ellos en el Coro hasta las tres de la mañana; reparciendolos el día despues de Prima en exercicios de obediencia y caridad: Queria mucho a los virtuosos y de buenos ingenios, alentandolos siempre a la virtud, y cuidado de las letras. En Aragon y Cataluña veneraron como a vn Apostol, pedianlo sus grandes virtudes y apacibilidad. Fue sobremanera humilde, tanto, que siendo Corrector, algunas vezes yua a pedir limosna de pan con su alforja en el ombro; dezia la culpa en el Confitorio si entrava tarde, cosa que diferentemente se juzgava: mas a los verdaderos humildes parecia del cielo. Fue tan pobre, que jamas tuuo en la celda alhaja de importancia, ni cosa que no la diese a quien sentia necesitado. No fue vano, ni jactancioso, ni jamas tratò de cauallerias, con ser tan noble, ni le desuaneçio tener hermano mayorazgo, euñado Oidor del Consejo Real de Castilla, ni se entremetio jamas en cosas del siglo, porque le dexò de vna vez. Solamente trauaua de ser buen frayle, y fuèlo muy perfecto. Corrio dichosamente su carrera, y al vltimo año de su Prouincialato segundo, lleno de santas virtudes, en edad de setenta años, murio en Çaragoza el de mil seiscientos y dos a quatro de Agosto, vispera de nuestra Señora de las Nieves, con grandes muestras de saluacion, por su grande obseruancia; notose siempre, que desde que recibio el habito, hasta el punto de su muerte, jamas le dexò por ocasion ninguna, mas quando le huuieron de enterrar, todo se le hizieron pedaços los seglares que conoçian su santa vida; concurriendo grande numero de gente a su entierro, dixo la hora de su muerte, y en ella vio a la Virgen santissima, y dixo a los religiosos que se arrodillasen, y el con vna alegria y risa celestial dio el alma a su Criador.

Padre fray
Gil Gomez,

El padre fray Gil Gomez Baltoda-

no, varon de entera condicion, y costumbres loables, fue tambien dicipulo del padre fray Cosme Muñoz, de los religiosos mas dignos de veneracion della Prouincia de Castilla, pareçee le cortò Dios de la masa de la virtud para maestro de nouicios: erio muchos y muy buenos religiosos, que su vigilancia era inereible; reparaua en todas las menudencias que los nouicios y los macebos suelen cometer, y dezia, que no le deuia esperar a ocasiones grandes en las plantas tiernas que la religion cria, ni permitir espiniella, o repelo que no le arrancasse luego la reprehension. Fue de aspecto feuerso, que por marauilla se reia: algunas vezes dezia cosas q podian prouocar a risa, era con seueridad y prudencia. Drose mucho al espiritu; resplandecio sobremanera en la honestidad; rezaua mucho, y siempre de rodillas en el Coro; fue poco entremetido, y menos ambicioso, vna sola vez que experimentò los peligros de los oficios quedò escarmentado, para no segundar en ellos. Tuuo vn hermano Oidor del Consejo de Indias, que fue el Licenciado Benito Rodriguez Baltodano, notablemente deuoto de nuestro Padre san Francisco de Paula, que escogio para su entierro vna capilla en el conuento de Madrid, inmediata a la del Santo. Adornola marauillosamente con vn grande y curioso relicario, nueue lamparas de plata; su aduocacion y titulo es de la Assumption de nuestra Señora. Finalmente el padre fray Gil lleno de santa vejez murio en Madrid de edad de mas de setenta años, donde descansa hasta recebir el premio vitimo corporal.

Los padres fray Hernando Caluo, fray Iuan Martinez de Lerma, fray Miguel de Rodenas, fray Rodrigo de Valboa, fray Hipolito Serrano, fray Francisco Rodriguez, fuerò todos varones benemeritos de la religion, por sus muchas prendas y valor. gouernaron la Prouincia de Castilla, en los mejores

méjores conuentos, y fundaron muchos siendo. Prouinciales della. Los mas destos padres murieron en Madrid donde descansan.

El P. fray
Francisco de
Ribas.

El padre fray Francisco de Ribas, natural de Valencia, vno de los acutísimos Teólogos, y graues predicadores de Europa, fue varon de grande espíritu, cuyos conceptos y papeles estimaron siempre los hombres mas graues de España. Predicó en Castilla, Valencia, Çaragoza, Roma, y Napoles, con singular admiracion de los hombres doctos. Disputó en muchas ocasiones, con asombro de su grande ingenio. Tuuo mas merecimientos que ventura en cosas humanas, si en ellas puede auer alguna. Fue Prouincial de Castilla, en la vltima edad le quiso recoger en su patria, donde fue notablemente estimado, y fauorecido del señor Patriarca Arçobispo de Valencia don Ioan de Ribera. Desde allí se resoluo pasar en Italia, y hazer assiento en el Real conuento de san Luis de Napoles, donde le hizo particulares caricias el señor Duque de Osuna Virrey don Pedro Giron. Despues de auer admirado, y edificado con su doctri-
na y facundia aquella insigne ciudad; le dio nuestro Señor vna grauissima enfermedad de que acabó la vida, atormentada notablemente en los fines della, porque se le yuan muriendo por tiempos los estremos; ya vn pie, ya vna mano, y para reparo de lo que tenia vida, era necesario ir cada dia cortando lo muerto. Tiene Dios infinitos generos de purgatorios en esta vida, con que quiere purificar nuestras animas para la entrada de la eterna. Vino a morir el buen padre Ribas entre semejantes tormentos con grandes señales de su saluacion, y con generales lagrimas de aquella gran ciudad, que las manifestó en el suetuoso entierro que hizo a varon tan apostolico. Viuió casi ochenta años, y mas de los sesenta religioso.

Padre fray
Ribas de
Ribas.

De su mismo apellido florecio por

estos tiempos el padre fray Matias, de nacion Nauarro, professó en la Prouincia de Castilla; estudió en ella las Artes y Teologia, y en todo salio varon consumado, enseñó muchos años estas facultades en la Prouincia de Aragon; donde por ser vezina a su patria quiso acabar la vida, siruiendo en ella a la religion. Fue electo en Prouincial por los años de mil y quinientos y nouenta y seis; y murio de edad de cinquenta y seis años.

Mas antiguo fue el padre fray Gabriel Español, vno de los varones mas señalados de nuestra religion en España, natural de la Mancha, professó en la Prouincia de Castilla, gobernó muchos conuentos, y fue Prouincial della. Mostró siempre grande entendimiento en el gouerno, y no menos valor en sus acciones; murio demas de setenta años en Italia, compañero del padre General fray Iosph Talier, por los años de mil y quinientos y setenta y nueue.

El P. fray
Gabriel Español.

El padre fray Pedro de Valdes, grauissimo predicador, de singular prudencia en negocios; tuuo mucha cabida con grandes Principes; fue tan estimado de todos, como merecían sus prendas; viuió muchos años en la religion, y vino a morir en Perpiñan con opinion de santo.

Padre fray
Pedro de
Valdes.

Predicando el padre fray Pedro de Valdes, cinco dias antes de su muerte, en Villalonga a los diez y seis de Enero de mil y quinientos y ochenta, dia de san Marcelo, patron y titular de la Iglesia, acabado el sermon pidio afectuosamente le encomendasen a nuestro Señor, porque reuia por sin duda que seria aquel el vltimo sermon que pedricaria en su vida; cumpliose así a los cinco dias en veinte y vno del mes, que rindio su espíritu al Señor, con grandes señales de su saluacion. Este mesmo dia de su muerte, celebrandose en Francia las exequias de vn cauallero principal, señor de vna villa cerca de Narbona, donde por la vezindad de aquellos Condados

de Perpiñan, y Rosellon, acudieron algunos caualleros Españoles deudos del difunto, auiedo predicado las honras vn religioso de nuestra Orden, estando conuendo todos le vieron absorto, y fuera de si por vn buen espacio de tiempo, admirados y pensando fuesse desmayo, boluio en sí, y dando vna palmada sobre la mesa, dixo: Sea Dios bendito, que oy fube al cielo el alma de nuestro buen padre fray Pedro de Valdes. Admirados todos y acabada la comida, se boluieron a Perpiñan los caualleros, y el religioso, y preguntando a las puertas de la ciudad, que auia de nuevo, les dixeron como auia muerro el padre Valdes con general sentimiento de todos. Llegaron al conuento, y certificaronse del día y hora en que espiró, hallaron ser el mesmo de las honras de Francia, y creyeron que lo supo por reuelacion de Dios. Diez y siete años passaron desde la muerte del padre Valdes. hasta q̄ fue necesario trasladar los huesos de los religiosos, del sepulcro anrigo a parte mas decente, y hallaron que su cuerpo estaua sano, y sin corrupcion alguna, los ojos claros, el habito y cordon sin daño, tan sano y entero rodo, como si huiera estado muy guardado. Fue cosa notable, que tirando fuertemente vn religioso del cordon no le pudo romper: tornaronle a dar sepultura señalada, como a ran santo y Apostolico varon. Fue natural de Castilla, de vn lugar cerca de Toledo, como consta de vn libro manuscrito que tenia compuesto en Latin, de grande erudicon; tiene la dedicatoria a don fray Pedro Martin, como Obispo de Elna, intimo amigo suyo. Antes que el padre Valdes recibiesse nuestro habito, fue graduado Doctor en leyes, y las leyó publicamente en Tolosa muchos años; mas el libro da buen testimonio de que su dueño fue hombre muy docto, y de vniuersal dorrina, muy versado e inteligente en la sagrada Escritura, y leccion de Santos.

Conseruase este libro en la libreria del conuento de Barcelona. Fue compañero en la fundacion del conuento de Perpiñan del padre Valde sotro piadosísimo religioso, llamado fray Miguel Escolano, gran siervo de nuestro Señor, muy dado a la vida espiritual, conocido por sus grandes y excelentes virtudes por todas aquellas comarcas, y tenido por varon santo y justo; viuió con tal opinion muchos años en la Orden, y su cuerpo descansó en el conuento de la ciudad de Perpiñan.

Falleció pocos años ha en el conuento de Valladolid el venerable padre y santo viejo, el padre fray Francisco de Portillo, natural de la villa de su renombre, varon de singular obseruancia, de robusta complexion, y de increíble tolerancia en los trabajos; con ser muy a personado y de mas que mayor estatura, por marauilla caminó fino a pie, comiendo tan abrinientemente, que muchas vezes se passauan los quinze y veinre dias que no comia sino vn poco de pan, y alguna legumbre, o fruta que le dauan de limosna por aquellos lugares de la sierra que diuide la Estremadura de Castilla, hazia la Peña de Francia, y rriera de Salamanca, donde viuió muchos años, y fue de notable aprouechamiento a aquel conuento desde sus principios. Fue religioso sumamente pobre; jamas tuuo en mas de sesenta años de habito, mas que su Breuiario en la celda: al cabo de su siempre bien empleada vida, mas de diez años antes que muriesse, le dio nuestro Señor graues enfermedades, las quales lleuó con grande paciencia; principalmente vnas llagas viejas en las piernas, ocasionadas de grandes humedades de dormir en el suelo, y de passar arroyos y rios; curauaselas el santo viejo con sal y vinagre, cosas que forçosamente auian de causar extraño dolor, y dandose palmaditas sobre los paños, dezia con extraña paciencia: *Doleir, doleir*

Padre fray Miguel Escolano,

Padre fray Francisco de Portillo,

doleis? lleuado por amor de Dios. Murio este varon de Dios lleno de virtudes y santa vejez, el año del Señor de mil y seiscientos y seis.

El P. fray Juan de San Miguel.

El padre fray Iuan de San Miguel, natural de la Rioja, hijo de la Prouincia de Castilla, fue modestissimo religioso, gran Teologo, predicador inligne, varon de pocas y prudentes palabras, de agradables costumbres y conuersacion; siruió a la religion muchos años, sin que le premiasen con oficio alguno, quizá por auer concebido aspereza en su condicion; mucho haze la experiencia en todo. De mas de treinta y quatro años de habito le hizieron Corrector en Salamanca, y fueso despues de Valladolid, Madrid y Camarena; dio estrema cuenta de sus oficios; conociósele en el grande fidelidad en los bienes temporales, cuidando perpetuamente del aumento de los conuentos. Murio en el de Camarena lleno de carnas y virtudes, por los años de mil y quinientos y nouenta y tres.

Padre Valbuena.

El padre Valbuena el viejo, fue de los hombres mas venerables de nuestra religion; natural de Castilla, professó en ella; tuouole particular deuocion la señora Reyna doña Ysabel de la Paz, confesóla muchas vezes: y auiendo hecho su Magestad voto de embiar vna persona con limosnas al santo Sepulcro de Ierusalén, comunicandolo con el padre Valbuena, para que pensasse quien iria a este negocio; el bendito varon se ofrecio con grande voluntad de servir en el a su Reyna y señora; agradeciófelo mucho, puso por obra su viage, y truxo las medidas del santo Sepulcro, y la traça de las piezas como oy estan; por ellas se hizieron dos exemplares suyos por mandado de su Magestad en el conuento de san Bartolome de la Vega en la ciudad de Toledo, y en el de nuestra Señora de la Victoria de Madrid; duraron muchos años con gran deuocion del pueblo, hasta que deshaziendose la Iglesia vieja de Tq-

ledo, y haziendose la capilla mayor de Madrid cesso esto. Agradecio mucho la Reyna los trabajos que el padre Valbuena tomó en su seruicio, y deleó en grande manera satisfacer con ellos, y con su gran deuocion, que siempre tuuo a nuestro Padre san Francisco de Paula y su Orden; todo lo estoruo su temprana muerte.

Fue el padre fray Iuan Romero, de los predicadores mas celeberrados, y mejor oídos de España, en lo mejor della, natural de la Mancha, hijo de la Prouincia de Andaluzia, professó en Granada en treinta y vno de Mayo, del año de mil y quinientos y quarenta y siete, donde estudio y se hizo grande hombre de pulpiro; en lo mejor de su edad vino a viuir a la Prouincia de Castilla: conoció las grandes prendas, fue estimado de muchos Príncipes y señores della; corrió felizmente su carrera. Despues de auer gouernado muchos años, y sido Prouincial en Castiella, se retiró al conuento de san Bartolome de la Vega de Toledo, donde murio por san Iuan, del año de mil y quinientos y nouenta y nueue, dexó en el vna libreria inligne, que con mucho trabajo y costa fue junrádo. Haze memoria deste gran padre el Doctor Villegas en el tomo que escriuió de varios exemplis.

Padre fray Iuan Romero.

El padre fray Iuan Ponce de Leon, fue natural de Madrid, hijo del Oydor Andres Ponce de Leon, del Consejo supremo de Castilla, Visitador de Milan, en tiempo del Rey don Felipe Segundo, de los singulares varones en virtud y prudencia que ha criado nuestra religion; recibio en ella el habito muy niño, honrola muchos años con notable recogimiento y vida inculpable, sin que jamas diese ocasion a que se sintiesse mal de sus costumbres. Gastó la juventud en los estudios de Artes y Teologia; en que salio gran supuesto, si bien quanto al exercicio fue naturalmente tímido, y nada ostentatiuo. Aunrose a esto su siempre conocida deuocion y modestia, a com-

Padre fray Iuan Ponce de Leon.

pañada de notable grauedad humilde. Fue hombre apersonado de rostro, feucro en la primera aparenceia, mastrarado tenia singular afabilidad; sobre manera recogido, y tan prudente que jamas afectò officios ni los quiso, algunas vezes que se le ofrecio la religion. El Rey Filipo Segundo, por la grande noticia y satisfacion que tuvo de su persona, la recomendo con carta suya al Capitulo General quinto de Valencia, que se celebrò el año de mil y quinientos y nouenta y tres, significando seria muy a propósito el padre fray Iuan Ponce de Leon para el Generalato. Constante cosa fue, que el Arçobispo de Toledo don Garcia de Loaisa hizo no pocos efectos acerca de la Magestad Carolica, diziendole, que era vno de los religiosos de mayores prendas y merecimientos de Castilla, y en quien estaria bien qualquiera honor: y no menos es cierto, que lo que mas desicò siempre el padre fray Iuan Ponce, fue la quietud de su celda, por ser el estilo de su vida vna singular aduertencia poco entremetida, y menos ocasionada. Decia muchas vezes, que nadie penetra oien lo que es distracerse los hombres, sino quando se sabe mucho de recogimiento. Vivió cerca de setenta años, mas de los quarenta en la religion, y los mas con perpetuas enfermedades; murio en el conuento de Madrid el año de mil y seiscientos y cinco.

*Padre fray
Geronimo
de Castro.*

Floreció por estos tiempos el padre fray Geronimo de Castro, predicador Apostolico, de los varones mas señalados en pulpito y virtud que hatenido España. Recibió nuestro habito en la Prouincia de Granada, y professó en el conuento de Vbeda en dos de Febrero del año de mil y quinientos y sesenta y quatro. Fue natural de Auila, madre de semejantes hijos. Despues que pasó la juventud, acompañada de letras y virtudes en su Prouincia (donde leyó algunos años Artes y Teologia; y predicó en

sus principios con grande aceptación, y mayores esperanças en casi toda el Andalozia, que entónces era toda vna Prouincia) pasó a la de Castilla por los años de mil y quinientos y ochenta y cinco, donde predicó con admiracion en las mejores ciudades della; y en las de Aragon y Cataluña, que sin pretension fuya le hizieron su Prouincial. Buelto en Castilla predicó Apostolicamente los vltimos años de su vida: fuclo sin reprehension varon perpetuamente recogido, entero en la virtud, y acerrimo reprehensor de vicios, añadiendo con sus acciones tal vida a lo que predicaua, que persuadia eficazmente las voluntades, y no menos ilustraui con sus conceptos los entendimientos. Era perpetuo asistente en los estudios, y dezia, que estudiando siempre, siempre le faltaua tiempo para estudiar; y que a nadie tenia mayor lastima, que a los que vanamente pierden el tiempo; por que fuera de la ofensa de semejante perdida se hazen incapazes de lo que podrian y deurian saber. Precioso mucho de su officio con prudencia y humildad; todo su empleo fue servir a nuestro Señor con el grande talento que le dio: no desdiziendo con las obras lo que enseñaua con las palabras; le ganó muchas almas reduziendolas a su santo seruicio, cò su dotrina y vida exemplar. Siendo ya demas de sesenta años, yendo a fundar el conuento de Segouia, el de mil y quinientos y nouenta y vno, murió lleno de dias y trabajos en ella, donde estaua cò el padre fray Martin Sanz Prouincial, tratado de la fundacion del conuento. Cosa maravillosa, y muy de las de Dios, que con no ser conocido en aquella ciudad, los conuentos della le visitaron y regalaron en su enfermedad, y todos pretendieron su cuerpo en su inuerie, haziendo cada vno notable instancia por darle sepultura, mas tomósse por medio mas a propósito a la pretension de la fundacion, que se depositasse en la parroquia de san Miguel

guel, en vna de las mas honradas capitulas della. Hizosele vn solene entierro, toda la clerecia, religiones, y nobleza de la ciudad. Asi sabe Dios hōiar a sus siervos en la muerte, que tan luyos fuerou en la vida.

Padre fray
Alonso de
Vega.

El padre fray Aólso de Vega, natural de Madrid, varō singular en letras morales y virtudes, florecio por estos tiēpos recibio el habito en el cōuento de Madrid, y hizo profesiō en 26. de Diziēbre de 1566. Fue notablemente inclinado al trabajo, sin que le hallasse estando ocioso; verdaderamēte es vna de las virtudes mas necessariās a la vida monastica. Con el hizo resolucion de mas de tres mil casos de conciencia, que recopilō en aquella su bien recibida suma, de quien se han hecho quatro impresiones, y siempre se desea y busca. Desde que fue recien Sacerdote, por los años de mil y quinientos y setenta y dos, començō a ser diligēte en obltuar los casos de conciencia, que de ordinario se ventilan, y resueluē las noches en la Orden; quando vino a tener resueltos casi dos mil, hizo la primera impresiō, asi mezclados confusamente, hasta que en la segunda los dispuso por materias, en el metodo y orden que oy la gozamos. Eseruiuo tambien vn importante libro, que intitulo espejo de Curas, cuya necesidad y prouecho estā bien experimentado. Su poca salud no le dio lugar a q̄ acabasse de imprimir vn compēdio de los priuilegios de nuestra Orden, trabajado con toda diligēcia: dexō tām bien escrito otro libro, cuyo titulo es, *Opusculum sacrum*, su doctrina es necesaria para los Sacerdotes, dispuesta con marauillosa diligēcia, y noticia de lo que en esta materia tratan los Santos, los Concilios, y Decretos Canonicos. Destos dos libros dexō sacados los priuilegios, querra nuestro Señor los imprima la religion, para comun utilidad del estado Sacerdotal. Muriolenos este buen padre en edad de casi setenta años, fatigadissimo siempre de continuas enfermeda-

des, efetos del inmenso trabajo de sus estudios, y asi dexō estas obras sin succsso.

Fray luā Calderon, natural de Na- Fray juan
Calderon.

uarra, recibio el habito de donado en el cōuento de san Bartolome de la Vega de la ciudad de Toledo, desde el primero dia se conocio en el natural modestia, y animo sencillo, adornado de virtudes. Fue su vida de vn tenor, siempre compuesta de loables costūbres y exemplos, prompto y humilde en todos los oficios de su profesiō; jamas se le notō desuio, o achaque en la virtud, antes todos buenos auēços. Relaxandecio en la regular obsequia de la santa regla, conta muy poco, y notosele, q̄ nunca en el Rētorio pidio mas de lo q̄ le dauan, por desechado q̄ fuesse. Siempre esperaua con estria paciencia que le truxessen la comida, sin pedirla, por mucho que se tardasse, o descuidasse el que seruia; rezaua mucho, y lo mas de rodillas. Era hombre de pocas carnes, pequeña estatura, reñia agradable aspecto, siempre risueño el rostro, no cō descomposiciō. Lamas se enojō, ni descomposiō cō nadie, ni dio pesadumbre a sus maestros ni superiores. Como era ya hombre quando recibio el habito, y se le conocierō sus buenas inclinaciones, casi lo mas de su vida le ocupō la obediencia en que pidiēse limosna en la Iglesia de Madrid; hizolo mas de veinte años, con singular modestia y buen exēplo de su persona, cuidando de la limpieza y luzes de las lamparas con toda diligēcia, sin que se le conociesse cosa digna de reprehēsiō, antes se vieron muchas de singular exēplo, y prouea de su virtud; quando no es examinada, es como los metales toscos; por este fin los frayles le deziamos cosas que a muchos faceran de la raya de la paciēcia, dezianle las mugeres no pocos donaires; y era cosa digna de admiraciō, q̄ a todo respōdia voas palabras tā agenas de malicia, y tan llenas de Dios, q̄ a todos daua mucha q̄ pensar no comēçaua razō q̄ no fuesse cō esta palabra; *En caridad*,

imitación de nuestro Padre san Francisco de Paula. Muchas vezes daua la mayor parte de su comida a los pobres; particularmente si conocia la necesidad de algunas mugeres, se la guardaua. Entró vna afligida vn dia, viola llorar deláte de la imagen de nuestra Señora de la Soledad, preguntola su trabajo, como no le respondiesse tan presto, dixola q̄ esperasse allivn poco, fue a su celda, y sacó vn pan y algun dinero con licencia de su Prelado, y consoládola mucho, la aduirtio se apartasse del mal pensamiento con que salio de su casa, que por mayor que fuesse la necesidad, no cōuenia ofender a nuestro Señor, pues nada puede faltar a quien confia en el. Quedò la muger esttrañamente marauillada de las obras de Dios, que reuelò a aquel siervo suyo lo que ella lleuaua en su animo; era consentir, en que vna hija suya viuiesse deshonestamente para remediarle: corregida de sus ruiques propósitos, los atajò, creyendo ser mensage de Dios para su alma, como ella lo confesò a algunos religiosos, dandole infinitas gracias, y enareciendo la virtud de fray Iuan, que por muchos dias la socorra eò parte de su comida. Llegose vn dia vna señora principal al siervo de Dios, dióle dos o tres quartos de limosna, y como todos gustauan de oirle sus razones sencillas y fantasy, dixole: *Padre fray Iuan de me vn poco de pan para desayunar me:* Fue por ello, y replicò ella, que porque no le sacaua vn poco de vino? Entrò por ello a la Sacristia, y dixo la señora: *Iesus, y que poco galan que es, porque no me truxo vn poco de pesnado?* Entones respondio fray Iuan: *En caridad hermana que nos cuesta muy cara su limosna, somela si tanto ha de pedir, que ya me cause de sacar tantas licencias:* rióse mucho la señora, y dióle mas limosna, admirada de ver la sinceridad del siervo de Dios. Cayose vn dia vna pesa de vna lampara, y descabrole, haziendule vna no pequeña herida, vio salir la sangre y dixo sonrien-

dose: *En caridad que me hizo sangre el golpe.* Llegose a el la gente para curarle, y abaxose por vn poco de tierra de vna sepultura, pusola sobre la herida, y boluiose a su demanda, y sin otro remedio estuuò dentro de dos dias sano, con ser la herida no pequeña. Viuió al pie de quarenta años en la religion, al cabo de vna vida simplicissima y no culpable, le dio nuestro Señor la vltima enfermedad, el año de mil y quinientos y nouenta y dos con q̄ acabò esta penosa vida. Estuuò muy pocos dias en la cama, que para la flaqueza del sujeto y vltima vejez poco achaque fue necessario. Tenia muy cerea de ochenta años quando vino a morir el Sabado Santo, veinte y ocho de Março de nouenta y dos: quando estauamos en el Coro haziendo el oficio de las luzes nuevas, subio muy congoxado el enfermero a dezir que se moria el bendito fray Iuan Calderon. Mandome la obediencia que fuesse a le ayudar a bien morir, ya no restaua otra cosa por auerle sacramentado el mismo dia: llegué con toda diligencia a su celda, hallele con el rostro rifuco, el hombre mas alegre del mundo; con ser asì que ya no tenia casi aliento. Dixele las razones que mas acomodadas eran a la ocasion, y a todo me respondio santamente; hizele la recomendaçion del alma, y apenas la acabe quando tocaron todas las campanas al *Gloria in excelsis Deo*, preguntome a que tocauan? Respondile, que al Gloria de la Misa, que diessse muchas gracias a nuestro Señor, que en el punto que se eele braua susanta Resurreccion, le lleuaua a q̄ gozasse della en el cielo: *Si doy porcierto respondio el santo varon*, y levantando las nuanos y los ojos al cielo, con notable alegria en el rostro se me quedò entre las nias muerto, como vn Angel: a la tarde se le hizo el entierro, fue cosa marauillosa la mucha gente que acudio, no solo a ver al santo varon difunto, sino a llevar alguna parte de sus habi-

tos, lo que de ninguna manera pudimos resistir, antes fue necesario cubrir sus carnes con el paño de vayeta q̄ cubria la tumba; porque a muy poco rato no quedó cosa alguna del habito, tunica, y cordon. Dimosle sepultura en la capilla de nuestro padre san Francisco de Paula; y pocos años despues el de mil y quinientos y nouena y quatro fue. necessario desembaraçarla de los cuerpos q̄ en ella estauan, para hazer la bobeda que ovtiene, hallamos el del bendito fray Iuan Calderon iá entero como el dia en que le enterramos. Esta oy en la capilla de la ante Sacristia, arrimado casi a la puerta de ella, con vna piedra en que esta escrito su nombre y el dia de su fallecimiento; espero en Dios le veremos en mas honor colocado, como lo merecio su santa vida, y lo prometio su muerte.

*Padre fray
Marcos Bre-
ton.*

Florecio por estos mismos tiempos vn religioso lego de profelsion, que recibio nuestro santo habito en el conuento de Madrid, el año de mil y quinientos y nouenta y dos: llamóle fray Marcos Breton, natural del Corral de Almaguer en la Mocha, des de el dia que entró en la religion se echo de ver en el singular virtud. Llamas mostrò duro semblante en la obediencia, ni supo estar ocioso; a los nonçios sus compañeros porque no faltassen al Coro; les hazia los oficios que tenian, y los escusaua quanto podia: fue notablemente callado, compuesto, y por todo estremo dado a la oracion, gastando en ella todo el tiempo que le sobraua de la obediencia, y mucho del que tenia para su descanso; ayunaua siempre, y agotauase mucho, no se sentremiera en cosa alguna, cuydadofo solamente de su saluacion: con su buen exemplo edificaua a todos; algunas vezes le mandò la obediencia ir apedir limosna los Agosto y vendimias a los lugares de la comarca, y era tanto lo que todos le qucrian por su gran-

de modestia y recogimiento, que le dauan auentajadas limosnas; y yendo a las eras le llamauan todos, y se consolauan con el; y fuera dellas jamas estaua sino rezando en la Iglesia, y dezian muchos, que no sabian quando pedia fray Marcos limosna, porque siempre le vian delante del santissimo Sacramento. Pidio algan tiempo el pan cocido por las casas en Madrid, donde renia grande opinion de siervo de Dios. Entró vna vez en vna casa donde estaua vn donzella muy enferma, y dandole limosna su madre, pidiole se la encomendasse a Dios en sus oraciones, respondiolo que lo haria, mas que se consolasse mucho, porque nuestro Señor se la lleuaria dentro de tantas horas, y en dandola los Sacramentos, murio a la misma hora que el religioso dixo. Llegose el termino de sus dias, y como siempre los gastó en seruir a Dios, se le lució en su acabamiento, con que a todos nos dexó admirados, que fue muy digno de ser inuidiado. Recibio los Sacramentos con singular deuocion, y diziendo palabras rieras y amorosas a vn santo Crucifixo que tenia en sus manos, fallecio con marouillosa quietud, el año del Señor de mil y quinientos y nouenta y nueue.

Otro religioso lego tuuo en estos tiempos la Prouincia de Casti-
Pray Felipe de Canseco.
lla, natural de Olias, dos leguas de la ciudad de Toledo; llamose fray Felipe de Canseco; hizo ran extraordinarias penitencias que vino a perder el iuizio. Fue siempre tenido por hombre espiriual, sin que se le conociesse vicio alguno: por constante verdad afirman muchos hombres de credito que le confessaron siendo seglar, que obró nuestro Señor por el algunos milagros, su oficio fue texedor de lienços, con su trabajo sustentaba sus padres en parte la vida, por no tener ellos mucha hacienda.

Va

Vn dia yendose su madre a Missa, el se quedò solo en casa, cerrò la puerta, y baxose con vn açadon a la bodega, para aderegar vo hoyo antiguos estando cauando uierta, oyò que le llamauan muy de pieçlla con voz alta, que dezia : *Felipe, Felipe*, el pensando que seria su madre que venia de la Iglesia, respondió que ya yua, aunque por otra parte se le hazia cosa nueva que se pudiesse oyr la voz donde el estaua; tornola a oir como primero, y respondió : *Iesus que prissa tiene, ya voy madre*; dexando allí el açadon salio de la bodega, y apenas estuuo fuera quando todo el techo se hundio. Librolenuestro Señor, y auisole milagrosamente con aquella voz, que ni su madre auia venido, ni en casa auia persona alguna. Este suceso le acabò de persuadir a enirarse religioso, que auia no pocos dias lo deseaua. Recibio nuestro habito en el conuento de la Concepcion de la villa de Camarena. Desde el primero dia dio muestras de su espíritu, y de varon temeroso de Dios, y frequente en la penitencia. Fue nuestro Señor seruido, cuyos juizios no alcançamos los hombres, quitarle a este su seruo, en ocaçion que a presuncion de todos los religiosos era tenido por varon justo y agradable a su Magestad diuina. Tanto le apretò esta enfermedad, que si bien se le conocian lucidos interualos, le saltaron por los años de mil y quinientos y nouenta y nueue; por ver si sanaua, juzgaron seria bien llevarle al Hospital de san Iuan Baptista, en cuya casa cura la ciudad de Toledo esta paçion; allí estuuo algunos dias con ella, hasta que fue nuestro Señor seruido llevarle para si, con grandes señales de su saluacion. Diole su juizio entero algunos dias antes de su muerte; era hombre de buen entendimiento, y viendose en aquel lugar enfermo con la voluntad de Dios, y pidio que le lleuassen a su casa, mas no conuino, por entender que seria algun lucido; pidio le llamaçsen algun

religioso de su Orden para confessarse, y a perceberse a la jornada de la muerte que ya instaua. Confesó y recibio los Sacramentos con mucha deuocion, y espíritu, diziendo cosas maravillosas, en hazimiento de gracias a nuestro Señor, por auerle querido regalar con semejante enfermedad, y dadole entero juizio para morir conociendole, y pidiendole perdón y misericordia de sus pecados. Murio al amanecer, y sucedio vn rarissimo milagro, que como los religiosos compusessen el cuerpo para llevarle al conuento a darle sepultura, las candelas que se pusieron encendidas desde su muerte hasta casi ya de noche no se gastaron cosa alguna, cò estarlo mas de doze horas, desde las seis de la mañana que se las puso el padre fray Martin Gutierrez, Sacristan de san Bartolome, hasta boca de noche. Fue notorio esto a toda la gente que sirue en aquel Hospital, y al administrador el racionero Tablares de la santa Iglesia, que como varon piadoso viendo vna cosa tan digna de admiracion, guardò vna de las candelas por memoria de semejante suceso; y porque sin violencia alguna al sacar el cuerpo ellas mismas se apagaron; aduirtio el padre Sacristan del conueto, yua en su compaña fray Bernabe Recio, y todos lo echaron luego de ver. El padre fray Martin llegó al cuerpo, y besandole la mano, dixo : *Sin duda que este religioso fue santo*. Lleuaronle en vna silla al conuento de san Bartolome de la Vega, alegres los religiosos de la maravillosa opinion de su santa muerte. Della se cuenta vna cosa bien notable: por la furia de aque-lla cruel paçion y enfermedad le tenían atado con cadenas, tenia el cuerpo denegrido, y aseado de inmundicia y mal olor, y con estar tan disfigurado y flaco, que a penas le conocieran los mas conocidos, en el punto que espirò, fue cosa milagrosa, que su cuerpo quedò no solamente limpio de aquellos ascos en que tantos dias viuio,

uio, sino que se trocò en la blan-
cura del alabastro, y en la hermosu-
ra de vn Angel. Quien primero ad-
uirtio esto fue la enfermera que le cu-
raua, y solia darle de comer, que
como viesse la forma en que se trocò
su cuerpo, dixo a su marido Diego
Garcia, despenfiero del Hospital: *Her-
mano, sin duda que fray Felipe es Santo,*
mirad que blanco y hermoso ha quedado
su cuerpo, y ella misma testificò lo que
se ha dicho de las candelas; por donde
se tiene por sin duda, que aquella en-
fermedad se la dio nuestro Señor por
sus juizios particulares, que no al-
cançamos los hombres. Murio este
siervo de Dios a los vltimos de Mayo,
del año de mil y seiscientos y vno. En-
tà enterrado entre la capilla de nues-
tro Padre san Francisco de Paula, y la
puerta de la reja de la Iglesia, fuera de
la capilla mayor.

*Padre fray
Pedro A-
rias.*

Floreció en la Prouincia de Casti-
lla vn religioso de muchas prendas,
naturales y espirituales, llamose fray
Pedro Arias, de la casa de los Con-
des de Puñonrostro, varon prudente
y siempre de loables costumbres. Re-
cibió el habito en Italia, andando co-
mo caballero moço por aquellas par-
tes: por los años de mil y quinientos
y ochenta se vino a España; estuuo
algun tiempo en la Prouincia de Cas-
tilla, hasta que supo de la nueva re-
coleccion de los padres del conuento
de Cabra en Andaluzia, donde con
licencia de los Superiores se fue, y
estuuo mas de siete años con grande
exemplo de vida. Tuuo perpetuo exer-
cicio y empleo en obras de caridad,
procurando remediar todas las neces-
sidades que alcançaua a saber; para
ello llegaua muchas limosnas entre
los fieles. Con ser hombre tan princi-
pal, no fue nada cavallero en la reli-
gion, aotes se preciaua de ser mas hu-
milde en todo. Sus enfermedades le
hizieron dar buelta a Castilla, don-
de viuió en santos exercicios muchos
años, hasta que el de mil y seiscien-
tos y nueve murio en el conuen-

to de Santa Ana de la villa de Alca-
la de Henares. Todo el axuar de su
celda fueron cilicios, diciplinas, y o-
tros instrumentos de penitencia, con
que mucho se mortificò: procurò
siempre el prouecho de la comuni-
dad, principalmente lo necessario en
las enfermerias: murio con grandes
muestras de virtud y santidad.

El Padre fray Pedro de la Visita-
cion, natural de Toledo, vno de los
singulares hombres que ha teido Eu-
ropa en el computo de los tiempos,
y el que mejor supo las ceremonias
del rezo; llamose siendo seglar y pres-
bitero, Pedro Ruiz Alcoholido;
compuso el Calendario perpetuo, y
vna estampa ingeniosissima para el
conocimiento de las Lunas. Tenia
escrito vn Ceremonial y nuevo Ca-
lendario con orden del Pontifice Cle-
mente Oñauo, que le dio asistecia
en la Congregation de Ritibus.
Estando ya para le imprimir en Roma,
le puso impedimento el Cardenal San-
seuerina, dizele, porque saliesse pri-
mero otro ceremonial suyo: sentido
desto dio la buelta a España, con ani-
mo de le imprimir en ella; mas tuuo
traça el Cardenal, como en llegando
a Genoua le cogiesse el libro al pa-
dre fray Pedro, y se le embiasse a
Roma, como sucedio, y le costò la vi-
da. Siendo Sacerdote, y de madura
edad, recibió nuestro santo habito
milagrosamente: yendo a Italia tuuo
tormenta en el mar de Barcelona, y
en ella hizo voto de ser religioso de
san Francisco de Paula: otros dicen,
que de aquella religiõ, cuyo religioso
viesse primero saliendo de aquel peli-
gro. Aportò la naue a Mallorca, y vio
vn frayle nuestro en la marina. Re-
cibió el habito de nuestra Orden, en
ella hizo la mayor parte destos serui-
cios a la Iglesia, que siendo seglar so-
lamente compuso el Calendario per-
petuo. Estimole mucho la santa Igle-
sia de Toledo por sus letras, gran-
de recogimiento, y obseruancia.
Por los años de mil y quinientos
y ochenta

*Padre fray
Pedro de la
Visitacion.*

y ochenta y dos se halló en Roma, y fue vno de los principales que entendieron en la reformation del tiempo, quando por el mes de Otubre de aquel año se descontaron los diez dias que se hallaron de mermas. Esta vez vltima que tornó a Roma desde Genoua, fue a procurar la defensa de su libro, mas fueron mayores las fuerças del Cardenal, y puso en la Congregacion de los Ritos. Sintio de manera esto el padre fray Pedro, que boluiendose ya sin esperança a su conuento de san Andries, sentose en el suelo tan triste de melancolia, que poco le faltó para morir: llegaron los religiosos, y preguntandole que le auia sucedido, no se le oyó orra palabra sino esta repetida muchas vezes: *Que no me quieren dar mi libro?* Diole vna calentura lenta, y lleuado a la enfermeria, como era flaco y riguroso consigo mismo en las penitencias, y mal tratamiento de su cuerpo, fue-sele poco a poco atenuando la virtud, pidió los Sacramentos, recibidos con notable deuocion y lagrimas, y dixo estas palabras: *A Señor, y porque rodeos guais las obras de los hombres miserables! veinte y seis años ha que trabajo en este libro para seruicio de vuestra Iglesia, y quando auia de gozar el fruto, traçasles que me le quitassen, porque no se pueda enseñorear de mi la vanagloria, que como a hombre flaco se me podia crecer: si me dexé llevar della, os pido perdon, que ya no es siempdo de otra cosa.* Con estas y otras palabras santas, y de grande edificacion, dio su espíritu al Señor por el mes de Abril del año de mil seiscientos y vno.

Padre fray
Ambrosio
de Iesus.

El padre fray Ambrosio de Iesus, santissimo varon, de los mas insignes que ha criado nuestra sagrada religion, fue natural de la villa de Bailen en Andaluzia: siendo mancebo de grande ingenio y mayores virtudes, recibio el habito en el conuento de Anduxar: cumplido el tiempo del noviciado, en que dio muestras de lo que sería, hizo profesión en quatro

dias del mes de Febrero, del año de mil y quinientos y diez y seis, quando se cumplieron cien años del nacimiento de nuestro Padre san Francisco de Paula. Diole la profesión el padre fray Pedro de Almodouar, siendo Prouincial, en el vltimo año de su trienio. El virtuoso mancebo siempre resplandecia en recogimiento, y exemplo de todos, ocupandose los ratos que le sobrauan del Coro, y obediencia en leer y estudiar, y mostraua su buen entendimiento; dieronle presto estudio, oyó las Artes y Teología, y aplicose a lo positiuo y moral en orden al pulpito, en que salio consumado predicador Apoltolico, ayudado de su buen natural y exemplar vida, con que mejor se predica. Algunos oficios le dio la religion, de que dio buena cuenta; en lo que mas se esmeró, y mas partes se le conocieron, fue en criar nouicios. Entre muchos y singulares varones que enseñó el camino de la virtud y oracion mental, fue vno aquel gran padre de los varones de espíritu, fray Cosme Muñoz, de quien hizo mencion esta historia. Diole el padre fray Ambrosio la profesión en Alaquaz siendo Corrector, conocio prendas superiores en el, y aficionósele mucho; en cumpliendo con el oficio le mandó la obediencia cuidar de los nouicios, y mancebos, puso los ojos con singular cuidado en fray Cosme, para enseñarle la verdadera Teología mistica, en que le sacó varon consumado. Mas con aquel desmay de irsele a Roma, y estar tantos años leyendo las Mathematicas; boluiendo a sus principios, reuiuio en el la vida espiritual, que estaua como la semilla de los guañillos de seda, que todo el tiempo del inuierno estan como sin vida, hasta que a la primavera reuiuen con el calor: así la santa dotrina que el padre fray Cosme auia recebido de su buen maestro, estuuó como muerta, hasta que con su reduccion reuiuio, y tornó en sí, juntando dichosamente los

fines con los principios. Quando las Prouincias de Andaluzia y Castilla se diuidieron por los años de mil y quinientos y treinta y cinco, cien años cabíles desde la fundacion de nuestra sagrada religion, se vino el padre fray Ambrosio a ser morador en la de Castilla, que ya por aquellos tiempos tenia cinco ò seis conuentos. Cupole la fuerte al de la ciudad de Valencia tener en si a este gran varon, y el la ruo dichosa en viuir en ciudad que siempre ha sido, y es madre de tantos y tan insignes santos. Allí se exerciro en rigurosas penitencias, sin descuidar de su principal oficio de predicador Apostolico, en que hizo grandes seruicios a nuestro Señor, reduziendole infinitas almas, diuertidas en vicios; venerauanle todos como a verdadero siervo de Dios. Entraronse muchos mancebos y donzellas en religion, reformaron sus vidas con la eficacia de sus sermones, y grande exemplo de su vida. Aficionose sobre manera aquel santo mancebo Luis Bertran, no se contentando con oírle sus sermones; vístole, fuele singulararamigo, comunique sus deseos, y descubriole su conciencia, y aquellos ordinarios impulsos con que el Espíritu santo le llamaua para ser tan gran santo; significole vn dia, que sinuestro Señor fuesse seruido, recibiria con particular gusto nuestro sano habito. Consolauale mucho el padre fray Ambrosio, esforcíle en sus santos propósitos de ser religioso, facilitandole los trabajos de la vida monastica, con los ciertos y continuos acostamientos que Dios da a sus siervos: e encargole muchas vezes, que con grandes veras y eficacia pidiese a nuestro Señor guiasse este negocio por su voluntad, alumbrandole lo que mas le conuenia para su santo seruicio. El bendito mancebo Luis cenado con la dulce conuersacion de su buen padre y amigo fray Ambrosio, apenas salia de su celda, y miraua maravillosamente sus virtudes.

Era singular dechado de toda santidad, mortificacion, y recogimiento. Deseauan los religiosos de nuestro conuento de san Sebastian, se quedasse en su compañía, porque se echaua muy bien de ver en su modestia y virtud, quan grande santo seria después. Prouaualle su buen maestro en cosas dificiles de penitencia, como aquel que tenia bien conocido el valor de su espíritu; vn dia le dixo estas palabras: *Luis no sois bueno para frate, no espereis que se os dará el habito.* Recibió este golpe el santo mancebo, no con los rigores que los no versados en la escuela de Christo suelen exasperarse de los sucesos graues de esta vida, antes con aquella siempre bien exercitada paciencia fuya, respondió: *Mis deseos son de servir a nuestro Señor en esta santa religion, si no lo merezco, haga se su diuina voluntad.* Fue increíble el gozo del padre fray Ambrosio, conociendo quanto fondo tenia la virtud en Luis, y abrazandole, le dixo asís Religioso y santo *seréis hijo, mas sabed que no os llama Dios en esta Orden, seréis luz en la de Predicadores, pedid el habito, que allí seruireis al Señor, cuya voluntad es esta.* Sucedió así, que por medio deste santo varon guió nuestro Señor al bendito padre fray Luis Bertran, que vemos oy Beatificado, y veremos presto canonizado, para que se entienda, que mas es que voluntad humana entrar los hombres religiosos, vnosen vnas religiones, y otros en otras. Es Dios buen padre de familias que madruga antes del dia, y a todas horas embia desde la plaça del mundo peones a su viña, es muy grande, ha menester muchos obreros, y es necesario que le roguemos las religiones embie quien las conserue y aumente en santidad. Este sabroso fruto tuuo nuestro padre fray Ambrosio entre muchos que saçón con su doctrina y exemplo para el regalo de Dios, que toda su vida empleó en reducir libertades de hombres sueltos en sus vicios

Fray Fráncisco Diego, bi ser. Arag. cap. 27.

Tuuo opinión de Profeta

Matth. 23;

Luca 10;

Fray Vicente Justiniano Antist en las afirmaciones a la historia del beato Bertran.

Fray Luis Bertran.

vicios al rigor de la penitencia, en esforçar los buenos principios de la virtud, hasta que conociesén, y abraçassen la perfeccion, facilitando a todos el camino del cielo, naturales y superiores obligaciones de los Predicadores Euangelicos, que no nos pedira Dios cuenta mas rigurosa de ocupacion humana, que de la manera con que executamos estas parres essenciales de nuestro oficio. Nuestro buen padre fray Ambrosio de Iesus cumplio estremadamente sus obligaciones de predicador Apostolico, siendolo tanto de si mismo, que guiado de aque-

1. Cor. 9. llas palabras de san Pablo: *Castigo mi cuerpo, y traigole rendido y sujeto por que no me pierda yo predicando a otros*, castigò con notable rigor sus carnes, ayunando los mas dias a pan y agua. Comia tan limitadamente, que nunca satisfizo la hambre, traía filicio de ordinario, las disciplinas eran frequentes, dellas dauan testimonio las manchas de sangre de su celda y del coro. Tenia por agradable recreaciò, ponerse todas las mañanas vn buen rato a la ventana de su celda, y desde ella contemplaua las grandezas de Dios, dauale gracias por ellas, venian los paxarillos a le hazer compaña, posiansele sobre los ombros, cabeça, y entre las manos, en recompensa de la musica que le hazian les daua migajuelas de pan. Tenia el rostro tan agradable y modesto, que se lleuaua tras si los ojos de todos, y los daua motiuo de deuocion. Tuuo revelacion de su muerte, y estando vn dia predicando dixo: *Presto me ha de llegar la defenda hora de cumplir mi destierro, será en publico mi muerte*: dieron bien que pensar estas palabras del santo varon fray Ambrosio, observate el tiempo en que las dixo: dentro de tres meses le pidieron las religiosas de la lantissima Trinidad Orden de san Francisco, les predicasse el misterio de la Epifania en seis de Enero del año de mil y quinientos y cincuenta y seis; estando predicando

con grande espiritu y ternura los gozos del Hijo de Dios, reconocido y adorado de los santos Reyes del Oriente, en el mayor seruiuo del sermón, sintiendo que le llamaua el Señor para premiarle estos trabajos, leuantò los ojos y brazos en alto, y dixo con rostro sobremanera alegre estas palabras dos vezes: *Aguardadme buen Iesus que ya voy, aguardadme Señor que ya voy, en vuestras misericordias me encomiendo*, y con ellas enlauijando las manos, y poniendo los brazos sobre el pulpito se quedò traspuerto como valiente Capitan en la pelea de sus enemigos, contra quien estaua peleando en el campo mas eminente de la santa Iglesia, defendiendo las almas de los fieles de sus astucias, y procurandolas reducir al seruiuo del Señor. Hizole su Magestad esta merced muy a la medida de lo que el santo Rey Daud dixo a la letra de Christo nuestro Señor: *Yo soy constituido Rey sobre el santo monte de Sion por mi Padre Eterno*, predicando su santa ley, oficio singularissimo del Hijo de Dios, singular merced que quiso hazera su seruiuo, que desde el santo pulpito en que estaua predicando la palabra de Dios, fue constituido sobre el verdadero monte de Sion, gloria eterna. En elogio deste claro è in, signe varon, podemos como a miembro tan principal de Christo aplicarle estas palabras que redundan en gloria de su diuina Magestad, quando sea Dios seruido, que la religion trate de pedir a la santa Iglesia entienda en su canonizacion, hallen en esta historia los que predicaren sus loas y santidad, vn proposito tan excelente como este, para sus sermones: *Prædicans præceptum Domini constitutus est in monte sancto eius*. Alborotose el auditorio con este extraño suceso, llegó el padre Vicario de aquel conuento pensando que ya estaua muerto, lleuaronle a la celda, donde presto boluio en si de aquel paroxismo, o mejor diré estatis, con que se transporto en Dios: pidio

Psal. 2.

pidio que le diessen el Sacramento de la santa Vnction, porque aquella mañana auia dicho Mula, y en acabando de le recibir dio al Señor su espíritu. Fue el ruido de la ciudad notable, acudio gente sin numero: a ver el santo cuerpo, que en la apariencia y celestial olor daua muestras nuestro Señor de los premios de su espíritu. Pretendieron las religiosas quedarse conprendan tan santa, que pues desde su casa auia su alma subido al cielo, sería razon gozassen de sus reliquias. Hizo instancia el padre fray Iuan Portugues, Prouincial de Castilla, después de muchos dares y tomares que huuo sobre esta santa porfia, al anocheecer fue lleuado el santo cuerpo a nuestro conuento de san Sebastian, con solene pompa, y acompañamiento, que la nobleza de aquella santa ciudad le hizo, sin que fuese menester gastar tiempo en combidar a persona alguna, teniendose cada vno de los caualleros, y ciudadanos por dichoso de semejante acompañamiento. Fue el numero de las hachas, y candelas de cera blanca sin numero; no menor el concurso de la cleria y religiones. Llegado el santo cuerpo al conuento, se le hizo el oficio con toda solenidad, general sentimiento y lagrimas. Diolcle sepultura en la capilla colateral al lado del Euangelio, cuyo titulo es de los Reyes donde sus santos huessos y cenizas descansan en paz. El bendito padre fray Gaspar Bono (de cuya milagrosa vida hize mencion) entre otras palabras que dixo con espíritu profetico, viendo que entre muchos cuerpos no se sabia qual fuesse el del padre fray Ambrosio dixo: *Dios descubra no muy tarde a su siervo*, siruale su Magestad que lo veamos.

Padre fray
Geronimo
de Molina.

El padre fray Geronimo de Molina, natural del lugar de su nombre en la raya de Aragon. Fue de singular caridad con los pobres, porque en mas de setenta años que fue religioso, jamas llegó a el necesidad temporal,

o espiritual que no la remediasse. Recibió el habito, siendo muy moço, en la ciudad de Valencia: después de auer professado, y residido en el conuento de san Sebastian, pasó en Italia: gouernó el conuento de Milan; eran notables las limosnas que hazia a los pobres soldados, y peregrinos. Boluio a Castilla, y fue Prelado en el conuento de Madrid, y en otras muchas casas de la Prouincia. Determinose (queriendolo así la obediencia) irse a passarlo testante de la vida en el conuento de san Sebastian de Valencia, donde viuio mas de quarenta años en aquella Prouincia con nombre de vaton santo, y padre de pobres, a quien daua quanto tenia y podia, dexando para ellos de ordinario su comida, y algunos regalillos que sus hijos espirituales le hazian: muchas vezes les daua su pobre ropilla, y tal vez se quitò la tunica de estamena para dar a vna pobre muger que vio con grande necesidad; a otro pobreçillo que vio desnudo le dio sus paños menores. En años muy necesitados de pan, era cosa norable el euidado con que el mismo buscava mēdrugos que dara sus pobres. Suele ser ordinario mandar los Prelados en semejantes ocasiones, que solamente el portero de pan a los pobres; el santo viejo yua a ellos llorando, y se les echaua a los pies, suplicandoles por su consuelo le diessen licencia para dar limosna, concediaselo, y era cosa digna de admiracion, que quando menos pensaua, siempre tenia el buen padre fray Geronimo que dar a sus pobres. Era hombre robusto, y que con mucha paciencia sufría el trabajo; con tener de ordinario muy poca salud, ninguna cosa se regalaua. Viuio nouenta y seis años: muio santamente en el de nuestra salud de 1608. diez dias después de la octaua de san Pedro, que en Valencia se llama el dia de la sangre, de los mas solenes del año, y se celebra como el dia del santísimo Sacramento. Sintio mucho su muerte

muerre la ciudad, casi toda concurrio a su entierro, que se le hizo con grande solenidad. Estaua el santo cuerpo puesto en su caxa, para ponerle en el vaso de la capilla mayor, y la gente que conocia su gran virtud, y santidad, le quito a pedaços el habito, y la tunica, guardandolo como reliquias. Haze nuestro Señor algunas maravillas por sus merecimientos.

Padre fray Gaspar Bono. Iustamente pudiera excusarme de escriuir la vida y muerte gloriosa del bendito padre fray Gaspar Bono, remitiendome al libro que della escriuió el padre fray Vicente Guillermo Gual, su conterraneo; mas pareciome no faltasse desta general historia vn varon tan insigne. Trataré con la concision de mi estilo aquello solamente que mas esencia se al, remitiendome en lo demas a su particular historia.

Patria y padres del P. fr. Gaspar Bono. Fue este santo varon natural de la ciudad de Valencia, sus padres fueron mas ricos de virtudes y piedad Christiana, que de hacienda temporal, mas honrados por sus obras que conocidos por nobleza. Su padre fue de nacion Frances, natural de la villa de san Lâbert en la Gasuña, llamose Juan Bonom, si bien de ordinario por la aspereza de la prolation le llamarõ Juan Bono: su madre se llamò Yfabel Aña Monçon, natural de la villa de Ceruera a la marina, junto a Vinaroz dos leguas y media, juridicion del Maestrazgo de Montesa. Siendo muy moços se casaron en la ciudad de Valencia; su exercicio fue texer lienço, con que muchos años passaron la vida, no con tanta necesidad, como después saltando la vista a Yfabel Ana, la salud y fuerças para trabajar a los dos. Tuuieron algunos hijos, el segundo que les nacio fue en 5. dias de Enero, vispera de los Reyes del año de 1530. llamaronle Gaspar, criole su madre cõ bien poco regalo, y desde que fue tiempo le començò a enseñar la doctrina, y muchas de sus deuociones, por ser muy buena Christiana y temerosa de Dios: a los quarenta años de su e-

dad, después de tener ya quatro hijos perdió la vista, cosa que como regalo de nuestro Señor le siruió de mayor aumento de virtud, porque ya no podía entender en mas que estarse casi todo el dia en la Iglelia de san Iuan del Mercado, donde su marido la lleuaua, y el se yua a trabajar hasta q̃ boluía por ella, estádose oyendo todas las Missas, dando gracias a Dios, y pidiendole mercedes para sus hijos, los quales ella crió con su pobreza, y enseñó a ser buenos Christianos. Viniendo al niño Gaspar, diofele nro Señor dotado de singular hermosura, blâco y rubio, tan delicado y señorial, como si huiera nacido en los palacios de grâdes Principes; quantos reparauan en su hermoso tallo y rostro, se le aficionauan, y tenía compasión de ver, que criatura tan bella no se criasse con mas regalo. Suplian estas faltas muchas virtudes que su buena madre le enseñaua, y se le imprimian en su alma; no via en la vida de sus padres cosa diferente de lo que aprendia. El niño Gaspar yua creciêdo, y creciâ en sus padres vnos grandes deseos de ofrecerle a Dios, para que todo se empleasse en su santo seruicio, y buscasse aquella natural hermosura, al Señor, que no se la dio sin prouidencia; afecto de generosos coraçones darle a Dios lo mejor, como lo enseñó el justo Abel, que los imitadores de Cain siempre le ofrecen lo peor. Lo primero en que Iuan Bono impuso a su hijo Gaspar fue, en que todos los dias oyese Missa; lleuauasele conligo, enseñauale a estar con toda deuocion en tan altos misterios, y por el camino le yua diziendo lo que deuía adorar y creer dellos. Haziale ayunar, y muchas vezes a pan y agua; acompañar siempre al santísimo Sacramento, y semejantes deuociones, a que el niño se yua notablemente aficionando; quando boluía a su casa, todo el tiempo gastaue en hazer altares, buscar estampas de santos, encender candelillas, y cantar las cosas que oia en las Processiones, y Iglelia; principalmente

palmente la Salve, de que su madre recibia notable gusto; por ver quan bien se yua inclinado a la deuocion de nuestra Señora, a quien ella siempre se le encomendaua, que le recibiese en su servicio. Tales eran los exercicios de Gaspar, en los años de su puericia: despues que ya supo bien leer y escribir, gustaron sus padres que oyese la Gramatica, con animo de que fuese Religioso; aprouechó mucho en ella, y quando se vio suficiente para oír otra facultad, trató de ser Religioso, como siempre lo auia pensado, y sabia que lo deseauan sus padres. Pidió el habito en el Conuento de Predicadores, y bien dolo tan modesto, y buen estudiante, concediösele su deseo. Mas mientras el padre Prior trató de darle; le mandó estar algunos dias en el Conuento (suele ser costumbre) saltó en su casa, y por no les auer dicho su proposito a sus padres, sintieron sobre manera no saber del, si bien barruntauan lo que podia ser. Buscole vn cuñado suyo, y teniendo noticia de donde estaua, fue a el, y de manera le persuadió el desconuelo de sus padres, la pobreza con que le auian criado, y dadole estudio, esperar en nuestro Señor que les auia de remediar, que huuo de boluerse con ellos pensando que nuestro Señor se seruira mas por aquel camino, mientras ordenaua otra cosa. Consideró la mucha necesidad de sus padres, resoluiöse de seruirlos, sin dexar el proposito y la mira de la casa de Dios, y juzgó prudentemente, que tal era su voluntad diuina por entonces: eran traças suyas, en fin teniale guardado para otra Religion, y deshizo los intentos de entrar en la del glorioso padre Santo Domingo. Consideró, que con los estudios de la Gramatica poco remedio podia dar a la mucha necesidad de sus padres; y arajando tiempo, trató de se emplear en cosa donde pudiesse interessar alguna cosa honestamente para fin tan piadoso. Acomodose con vn mercader de sedas, acudia con el salario que ganaua a sus padres. Conocio muy pres-

to su dueño la buena prenda que tenia en su casa (siempre la virtud da buen olor de si misma) vianle recogido, deuoto, y codiciolo de aprender lo necesario en el trato, para no defacertar; notaron que siempre dexaua algo de su comida, pensando que seria para dar limosna, vino a entender su señor que lo lleuaua a sus padres, cosa con que le cobró notable aficion, y dixole vn dia que no hiziese mas aquello, pues estaua en casa donde auia para todos; mandole dar todos los dias el pan necesario para sus padres, añadiendolos mas algo de vianda, y las fiestas le daua, o vna ave, o otra cosa, y licencia para que se fuese a comer con ellos. Estauanle palabras al mancebo virtuoso, con que agradecer a su señor estos beneficios, satisfacía quanto le era posible, con seruirle fidelissimamente, y referenciarle, y encomendarle mucho a nuestro Señor yuase con sus padres, barriales la casa; gustauales la comida, sin que jamas hiziese falta a su dueño; el qual como le quería tanto, y le viatan virtuoso, permitiöle que fuese cada dia al estudio, porque no se le olvidasse la Gramatica. Finalmente le trataba en todas las cosas, como si fuera su hijo. Duró algun tiempo en esta suerte de vida; mas como nuestro Señor guió sus siervos por sendas ocultas, hasta ponerlos en el canino Real de su seruicio: fue seruido saliese de su patria, dexado a sus padres algo mejor acomodados, có las limosnas de su dueño. Passando en Italia se alistó por soldado en vna compañía del exercito Imperial, quando tenia poco mas de veinte y seis años: en el viuio tan cuerdamente, que presto tuuo plaza de cauallero ligero; parecia mas en sus costumbres Religioso que soldado. Su exercicio era rezar el Rosario y Oficio de nuestra Señora, oír Misa siempre que se dezía en campaña, rezar particulares deuociones a la gloriosa Santa Ana, San Joseph, a San Vicente su conterraneo, y a las animas de Purgatorio. No perdió jamas la costu-

Oye la Gramatica.

Pide el habito en el Conuento de Predicadores.

Torna al estudio.

Pase a la guerra.

Se va a mercader.

tumbre de ayunar, ni jurò en todo el tiempo que fue soldado, antes repetia siempre en todas las ocasiones esta palabra, *Jesus Maria Joseph*, que le durò hasta el vltimo instante de su vida. Quanto ganaua de su sueldo lo daua a pobres soldados enfermos, regalándolos, y acudiéndolos en quanto el podia. Como no era aquel el estado en que auia de permanecer, prouole nuestro Señor con vn succiso notable para sacarle del, y traerle a la Religion. Fue necessario en vna refriega hazer retirada del enemigo, y cayò desgraciadamente el cavallo en vn poço seco no muy hondo, mas tan a peligro, que le quebrantò el cuerpo, y le cogio gran parte debaxo de sí el cavallo, tan sin poderse valer, que dio lugar la desgracia a que vn soldado del exercito contrario, le diessse vn terrible golpe de alabarda en la cabeça, que le hizo vna herida mortal en ella, della (como el santo varon contaua muchas vezes) fuera impoßible dexar de morir, si Dios milagrosamente no le focorriera. Encomendose en este trabajo muy de veras a la santissima Virgē Maria nuestra Señora, con voto expreso a nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, que si N. Señor le librau de aquel peligro, recibiria su santo habito, y le seruiria en el toda su vida. Estando en semejante aprieto fue Dios seruido llevar por alli algunos de su compañía, que le auian visto caer en aquel hoyo, y voluian a ver si se estaua alli: como le hallaron en tan graue peligro, auuque no con pequeño suyo, le sacaron y llevaron a la enfermeria, dōde los cirujanos, viendo la cruel herida, la juzgaron por incurable y sin remedio, si Dios no se le daua. No se atreuiéron a poner mano en la cura, sin que primero recibiesse los Sacramentos, diligencia que el hizo de buena gana con toda breuedad: hecho esto le curaron, y començò a mostrar mucho mas animo del que pedia su mal. Guardole Dios, y curale de su mano, y dētro muy de pocos dias, cōtra toda el

perança humana estuu bueno, si bien le quedò vna grande fēsal en la cabeça; conualecio presto, y no aluidando sus obligaciones, se despido de la milicia con licencia de su General, y se vino a España. A muy pocos dias que se estuu con sus padres en Valencia, pidió nuestro habito en el Conuento de san Sebastian, dōde por aquellos tiempos auia grandes siervos de Dios, como siempre los cria aquella santa casa. Era a la fazon Prouincial de Castilla el venerable y bendito padre fray Iuan de Vitoria; no estauan diuididas estas dos Prouincias. Como vio la buena disposicion del soldado, y supo que sabia Gramatica, diole el habito para el coro a los diez y seis de Agosto del año de mil y quinientos y sesenta, quando tenia ya treinta años, cinco meses, y doze dias de edad. No se podrà encarecer dignamente el contento grande que recibio el nueuo soldado de Christo, quando se vio con la inuestidura de su milicia: assentaronle desde luego muy de talle las armas de la penitencia, parecia que las auia exercitado muchos años en la Religion, segun començò feruoroso a pelear con ellas en todo genero de exercicio y trabajo; que en fin los que tienen algo de Dios, a pocas lecciones aprendē su voluntad, principalmente que hallò tan buenos maestros de derramar sangre, a fuerça de diciplinas, de mortificarse en los ayunos y rigores de penitencia, de estar en oraciō las noches enteras, que por visioño que fuera en la virtud, el q̄ ya desde muy niño la exercitaua, no podia menos que salir muy presto diestro en semejātes combates. Corrio dichosamente su nouiciado, a prouechò tanto en todo genero de virtud, que mas parecia ser ya maestro; en todos los actos de humildad era el primero, el vltimo q̄ se apartaua del trabajo, cō tomar siēpre mucha parte de lo q̄ estaua a cuidado de los otros nouicios, cōsolaualos, remendaualos, y exortaualos a todo genero de virtud. Llegose el tiempo dela professiō, y hizola en manos

*Recibe muy
tro habito.*

*Hicrle de
monete.*

*Curale Dios
milagrosamente.*

*Padre san-
to Domin-
go.*

Professa.

*Fue bon-
fijismo.*

*Ordenase
de Missa.*

del venerable padre, y gran maestro de la oracion y recogimiento, el padre fray Geronimo de Santo Domingo, era Corréctor en Valécia, y el mas abonado testigo de las excelétes virtudes, santidad y modestia del hermano fray Gaspar, tuuo a particular suerte darle la profesion, pronosticando muchas veces en sus acciones, que auia de ser varon santo. Professó en diez y siete de Agosto del año de mil y quinientos y sesenta y vno, estando presentes sus padres, y mucha gente principal de la ciudad. Fue vn singular espectáculo ver las lagrimas de todos, quando le lleuó el Maestro a besar las manos a su padre, abraçandole le dixo: *Dios todo poderoso os haga, hijomio, gran seruo suyo.* Abraçole la madre, y echaronle su bendicion, con que el quedó el hombre mas contento del mundo, por verse ya tan de la casa de Dios. En ella comenzó con grandes esfuerzos a seruirle, en todo genero de penitencia y mortificacion, con tan extraño rigor de vida, que excedia a lo que las fuerças humanas alcançan, juzgandolo todo por poco, respecto de lo mucho q̃ Dios deue ser seruido. Admirauanse todos de su notable puntualidad en las cosas de la obediencia: el recogimiento era singular, el seruir de la oracion ardiente, la frecuencia de las disciplinas increíble, la modestia de su rostro agradable, y el perpetuo bué empleo del tiempo, siempre con fruto y ganancia. En muchos años no pidió licencia para salir de casa. Si la obediencia le embiaua a acompañar algun Religioso, se lleuaua el Breuiario en la manga, o algun libro espiritual, con que se ocupaua a solas. Fue honestissimo sobre manera, y apenas habló jamas con muger alguna, sino con su buena madre, que le venia a consolar con el. Ordenaronle muy presto de Missa, por ser ya hombre de edad, y merecerlo su virtud: vieronle sus padres cantar la primera, y gozaronle Sacerdote casi veinte años, fauorecidos de sus santas oraciones, y también de algunas temporalidades que

personas piadosas le daua para que los fauoreciesse, sabiendo que padecian necesidad. Es cosa digna de consideracion, que se yna a la casa de los buenos viejos, con ser Sacerdote, se la barria, les hazia su pobre cama, y les guisaua la comida muchas vezes, con la misma humildad que quando estaua con el mercader. Duraronle sus padres hasta el año de mil y quinientos y ochenta y quatro, que murieron, la madre el día de san Pedro Martir veinte y nueue de Abril, año de ochenta y tres, el mismo día del año de ochenta y quatro murio su padre, cosa misteriosa: seruiolos en sus enfermedades, curóselas, y asistió todo el tiempo que fue necesario, y le daua licencia su Prelado, consolaуanse notablenmente con su presencia y exortaciones: y finalmente los ayudó a bien morir. Luego que el santo varon se vio libre de las naturales obligaciones de acudir a sus padres, trató con mayor seruir de auerle solamente con Dios, no obståte que muchas vezes la obediencia le encargó el gouierno del Conuento de S. Sebastian de Valencia, donde residio lo mas de la vida, tan recogido, humilde, y cuidadoso del seruo de nuestro Señor, que jamas se diuirtió en otra cosa. Su vida fue siempre de una manera, sin altibaxos en la virtud, antes acrecentandola tanto, q̃ marauillosamente respaldancia en los ojos de Dios y de los hombres. En ser humilde fue tan excelente varon, que excede a todo excelciento, estimauase por el menor, y liuia de todo genero de estimacion, en tanto grado, que ya huuo vez en que reprehendio a vn fraile estudiante, porque en vn acto le alabó de prudete y buen Prelado: era Corréctor entonces, y Vicario Prouincial, y despues de salir del acto, lloró y dixo: *Aj de mi peccador ingrato a mi Dios, q̃ solamente soy humo en el nombre.* Siendo Prouincial, no consentio que le adereçasen la celda, el se la barria, y cõponia su pobre cama: mandando el Corréctor a vn fraile moço cuidarse della, pidiendole la llau, le

*Madre sus
padre.*

*Su humil-
dad fue ex-
celente.*

dixo con aspereza: *Que importa ser Provincial? vanidad, vanidad, y aun porque le soy, no me aueis de servir.* Iamás se confesó que no besasse la mano al Confessor, ni auia remedio de que se leuantasse sin besarlela, por mas que lo reusauan, venerando su persona. Quando estaua enfermo, era increíble su paciencia, y el poco ruido que daua, y pensaua que deuia de causar enfado; y pedia perdon a los que le seruian en la enfermedad. La mayor parte de la vida, le dio nuestro Señor vna bien molesta, que se le baxauan las tripas, por ser desuenciado, hizieron-sele quatro bocas por donde se le yua la orina, con ordinarios y vehementes dolores, los quales sufria con igual paciencia, y quando començauan dezia: *Esta poca paciencia miannace de que la carne huya el acote, Iesus Maria Ioseph, Santa Anna, San Francisco de Paula, San Christoual, San Valero, Santa Ties.* Quando apretaua mucho el dolor dezia, *Aquí Señor me abrasa, aquí me desquartiza, porque me perdones en tu juicio.* Quando el dolor aplacaua, quedaua con rostro alegre y agradecido, como quien auia recebido particular regalo del cielo, y puestos los ojos en el, dezia, *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam, quoniam tu solus sanctus, tu solus Dominus, tu solus Alissimus Iesu Christe cum sancto Spiritu in gloria Dei Patris, Amen.* Era cosa notable deste santo varon, que con padecer vn accidente tan terrible, y tantos años, ni en la vltima vejez dexó por esso de acudir con toda puntualidad a las cosas de la comunidad; y demanera, que la vez que yua tarde, dezia su culpa, como el mas humilde nouicio, y le pesaua mucho; que no le reprehendiesse el Prelado. Fue singular hombre en sufrir improprios y palabras defabridas, que nunca saltan hombres inconsiderados, aun en las comunidades de mayores obligaciones, como san Agustín se lo aduirtió a su amigo Alipio: *No te maravilles hermano, si despues que eres Christiano*

no te asormentan tribulaciones por todas partes, pues dize el Apostol, que nos conuie ne por ellas entrar en el Reyno de Dios. Sin duda en las comunidades, de ser los Prelados puntuales y rectos, suelen nacer en algunos subditos, no bien domeñados, algunas palabras de desprecio y de injuria, al parecer. Deste genero de tentacion padecio mucho el padre Bono, por la rectitud de su oficio, y casi es increíble la paciencia con que sufrió muchas vezes semejantes descoftesias, no solo no se agrauando dellas, antes las estimaua y agradecia sobre manera, a quien se las dezia, diziendo siempre: *Paquele nuestro Señor la caridad y zelo, pues como buen amigo me ha dicho qué yo soy: así lo confieso, y que por mis graues pecados merezco el infierno, con todo esso padre, no dexe de rogar a Dios por mí, que aun tengo lugar de penitencia y perdon.* Con esto confundia, y ponía carbonces encendidos sobre las cabeças de aquellos que pensauan injuriarle con sus coleras y palabras ajenas de consideración, y se le hincauan de rodillas pidiendole perdon. Verdaderamente el camino mas facil de reducir á la razon a los q̄ hablan sin ella, nos enseñó Christo N. S. q̄ es dar lugar a la ira, y respondér con bládua a las asperezas de nuestros hermanos. Muchas cosas q̄ deste genero de sufrimiento le succedieron al bendito padre fray Gaspar Bono, refiere largaméte su historia, a que me remito.

En la virtud exceléntissima de la En la oración fue in En la oración fue insignes, q̄ cion fue insignes, q̄ la tenia con naturaleza en su alma, de signes varo. de su niñez hasta su muerte. Todas sus acciones eran vna perpetua y continuada oración. Dixo el Apostol san Pablo: *Orad sin intermision.* Verdaderamente la inteligencia deste cōsejo no está tanto en rezar bocalmente, quanto en la perpetua conformidad de nuestra voluntad con Dios, aquella gr̄a palabra de nuestro Euangelio, *Fiat voluntas tua.* Este rendimiento es la perpetua oración del hombre Christiano en todo suceso, alegre ó triste, prospero ó aduerso. Sepas hija Paula, q̄ siempre necesi-

Enfermedad.

Notable paciencia.

Sufrio injurias.

*Hironym.
Paula.*

*necessitamos de la oracion , de la qual conuiene que nuca te oluides , santiguante con la señal de la Cruz , y di el Padre nuestro quando començares qualquiera cosa , porque como no es bien salga sin armas el solando a la batalla , assi no conuiene , que el que lo es de Christo , emprenda cosa alguna sin las de la oracion , dixo el graue Doctor de Estridonia a su discipula santa Paula con mucha razon , pues no ay principio semejante a las cosas humanas , como proponer a Dios nuestras miserias , y rendirnos a sus pies , suplicandole se haga su voluntad , en la tierra de nuestras voluntades , como se haze en los bienauenturados del cielo : el que esto haze , siempre ora en todas sus acciones . Esto es lo que nos dize san Pablo : *Orad sin intermission ; siempre ora el que siempre obra bien ; el justo nunca dexa de orar , mientras no dexa de serlo* , dize la Glossa de essa palabra . Singular varon fue en esto nuestro padre fray Gaspar Bono , nunca se apartò de la justicia y gracia de Dios , siempre orò toda la vida , con este alto genero de oracion . Quando estaua en el coro de rodillas , se ponía tan mortificado y deuoto , que edificaua grandemente mirar la serenidad y humildad de su rostro . Su principal exercicio en la oracion era estender los braços en Cruz , y duraua tanto tiempo en esta mortificacion , que parecia imposible , sin socorro de Dios poder sufrir vna hora y mas que estaua assi . Fueron desto ficles testigos muchos padres que le acompañauan en la oracion , y testificauan los mas robustos , que apenas podian sustentarse vn quarto de hora sin tomar aliuio . Quando cessaua , y recogía los braços , se yua a los pies de vn santo Crucifixo , lloraua tiernamente , que lagrimas y solloços fueron siempre los fines de su oracion . Tenia vn confessor señalado , encargauale con muchas veras el cuidado de su alma , y le rogaua mucho , le mandasse todo lo que juzgasse conueniente para humillarse en todo , y merecer . Quando andaua en las*

visitas de la Prouincia , no permitia se le hiziesse otro regalo que el de la comunidad , ni dexaua de acudir al coro , ni menos de orar sus tiempos ya tassados , de rodillas y en Cruz , en el dia y en la noche . Ofendíase mucho el demonio destas continuas oraciones del sieruo de Dios , y procurauale espartar , officio ordinario y antiguo suyo : muchas vezes de noche hazia ruidos para espantarle , o por lo menos para diuertirle , y romper el santo silencio de la oracion : aullaua vnas vezes tristissimamente el demonio : hazia estremecer otras todo el coro , o la celda donde oraua : a los principios tuuò por remedio abraçarse con el santo Crucifixo del coro , y hallose tambien con este glorioso refugio , que ya no temia las alucias del enemigo ; estaua tan seguro y quieto como sino le oyera . Lo que el demonio grangeaua destas ferias , era quedar corrido , que quanto el mas porfiaba , tanto mas dilataua el sieruo de Dios su oracion , hasta que le rendia ; y daua gracias a nuestro Señor por las mercedes que le hazia . En estas victorias le vieron muchas vezes algunos Religiosos espirituales , cercado de rayos de luz , encendido su rostro notablemente : quando echaua de ver que le auian visto , les rogaua con muchas lagrimas , no creyessen tal cosa de vn tan grande pecador como el , pues algun grande amigo de Dios denia de auer , por quien se vian aquellos resplandores . Quando era Prelado , ninguna lisonja semejante se le podia hazer , como de aquellos que primero acudian al coro : estaua por lo menos vna hora antes , que se començasse el Officio diuino , y dezía , que se yua a enfayar , como auia de razonar con Dios . Traia muy de ordinario en consecuencia aquella senfencia de san Agustín : *Quando los Religiosos cantan en el coro , aullan los demonios en el infierno* . Tenia por virtuosos a los buenos Conistas , y siempre reprehendía a los que no lo erap ;

*Combates
del demonio.*

Vice al demonio , y resplandece su cuerpo.

fin que jamas permitiesse, que mientras duraua el oficio diuino, llamassen a nadie del coro, sino para dezir Missa, o confesser, o semejante obra de caridad.

Trató rigurosamente su cuerpo este santo varon, adelantando siempre las aspereças de la Religion, en los ayunos y mortificaciones, pareciendole todo poco, segun lo mucho que deuemos los hombres hazer por Dios. Ayunaua los mas de los ayunos de la regla a pan y agua. Tomaua los mas dias disciplina, regando con su sangre el coro y la celda. No se contentaua con las tunicas de estameña que se vsan en la Orden, antes de ordinario traia debaxo dellas vn silicio aspero de cerdas ñudoso, que le atormentaua. Mientras pudo, siempre se lauó sus tunicas, porque nadie viesse la sangre que lleuauan, y quando no pudo ser menos, las fió de vna gran sierua de Dios, con quien se escusó, diciendo, que si ella supiera sus muy grandes pecados, no se marauillara, aun de mayores penitencias. Por todo extremo fue honestissimo, y ageno de toda conuersacion con persona humana. A sus sobrinas via raras vezes, siempre de passó, y dezia, que no deue el hombre fiarse de si mismo en semejantes materias, pues por pequeña que sea vna candelilla, pegada a vna fuerte columna de marmol, sino la quema la tizna. Tan recogido fue, que no salia de casa, con ser natural de Valencia, y auer sido en ella Prelado muchas vezes, apenas era conocido, y solia dezir, que el Religioso recogido es como frutal guardado, que no le goza mas de su dueño, significando, que no ay peor daño para el Religioso, que gastar tiempo en cosas del siglo: pues como dixo san Bernardo, pocas vezes buelue a la celda tal como salio della. Añadia, que no ay armas afsi fuertes para rendir nuestra carne, como tenerla encerrada, que no en valde dexó escrita san Agustín aquella dorada sentença suya: *Las mas*

cruel guerra que padecen los Christianos son los combates de la castidad, donde siempre se pelea, y raras vezes se vence. Tenia vn zelo santissimo, de que la diuina Magestad de Dios no se ofendiesse. O fuesse Prelado, o subdito, reprehendia con notable autoridad lo que le parecia digno de emienda, cosa que en los virtuosos haze maravillosos prouechos, y en los no bien morigerados engendra fastidio. Dize el Espiritu Santo, *Arguye al sabio, y amaráte, reprehende al necio, y tendráte odio.* Luego se entraua en el coro, o en su celda, y con lagrimas y suspiros rogaua a nuestro Señor alumbraresse a aquellos que se desuiuan de la razon, y perdonasse las miserias humanas, pues solo el como Dios y Padre tenia paciencia para sufrirlas, y clemencia para perdonarlas. Este es el verdadero zelo de los siervos de Dios, no culpar, sino llorar las culpas ajenas, pedir a nuestro Señor misericordia dellos, *Considerandote a ti mismo, porque no seas sentido.* Reprehender las cosas mal hechas en las comunidades, con zelo santo, y desseo del seruido de Dios, es virtud de varones justos y santos, que bueluen por el honor diuino; vialse esto en el bendito padre fray Gaspar Bono, que si bien de algunos fue tenido por de rigurosa condicion, la caridad con que acudia a las cosas de la comunidad, descubria bien el zelo. No menor puntualidad tenia en el buen tratamiento de los Religiosos, que en la regular obseruancia con que queria fuesen todos puntuales.

Muchas vezes se le conocieron rayos de espíritu profético, con que conocia lo intrinseco de los corazones, y las cosas futuras: vsaua en esto de vna santa prudencia, que quando échaua de ver yua su hermano descaminado de la virtud, le llamaua a parte, y con singular caridad le amonestaua y aduertia de cosas que era imposible saberlas sin espíritu de Dios. Desto trae hartos exemplos

El espíritu de profecía.

su historia deste santo varon, aora basta señalar las virtudes, y excelencias suyas.

Corrió la carrera desta vida, resplandeciendo siempre en virtudes heroicas, singularmente en la santa caridad, forma de todas ellas, con que amó quanto le fue posible a Dios y a sus proximos. Referir todo lo que a este santo Religioso succedió con los pobres, remediandolos; con los enfermos, dandoles salud; con los tristes, consolandolos; fuera hazer largo el discurso, y agraviar a su historia, a ella remito los deseos de saber mas por extenso las maravillas que nuestro Señor obró por los merecimientos deste gran siervo suyo, en tiempos tan miserables como los nuestros. Llegó la edad decrepita de setenta y quatro años, andados ya dos de su Prouincialato, en que entró tan de la mano de Dios, que fue llamado al oficio como Aaron, sin genero de pretensión, ni deseo suyo, en ocasión que menos se pensaua, por estar las cosas del Capitulo diferentemente dispuestas, mouio Dios el corazón del ilustrísimo señor Patriarca Arçobispo de Valencia don Iuan de Ribera, y escribió vna carta a los electores, como Virrey que entonces era, como persona tan santa, y padre comun que siempre fue de las Religiones, pidió encarecidamente se mirasse solo el seruicio de nuestro Señor, y pró de la Religion, como el lo confiaua de varones tan prudentes, poniendo los ojos en persona digna de los de Dios, y de la Republica. Fue cosa semejante a milagro, que con auer entrado los electores con diferentes propósitos, hecho (como dize) el negocio de otro, repentinamente los mouio nuestro Señor los corazones, y vnanimos todos le dieron el voto: lo q̃ mas fue de notar, que así suauemente viniesse en ello el Prouincial que dexaua el oficio, en quien se auia visto parecer bien contrario, y declarada intenció de elegir otro amigo suyo. Mas quié podrá resistir a la voluntad de Dios? Recibio el oficio forçado della el padre

Bono, y de los ruegos de todos, derramando muchas lagrimas, conociendo, que pues nuestro Señor sabia quan indigno era, y ordenaua le siruiesse en aquel oficio, el sabia porque, y le daria fuerzas. Notose mucho, que desde aquel dia hasta el de su muerte jamas se le vio el rostro alegre, sino siempre suspirando, y lleno de lagrimas, considerando la grande carga que en su vltima vez auia recebido, y las obligaciones en que estaua. Apretaronle sus enfermedades, y passado el año primero de su oficio, todo lo restante de la vida, que fueron algunos meses, en el de Octubre, del año de mil y seiscientos y tres, cayó en la cama de la vltima enfermedad, y como para auer de comer carne, conforme a nuestro instituto, sea necesario llevar a los enfermos fuera de las celdas ordinarias a la enfermeria, ordenandolo así el Médico, lleuaron al bendito padre fray Gaspar Bono en vna silla, adonde estaua dispuesta ya la cama. Fue cosa notable las lagrimas con que se despidio de su celda, diciendo delante de los Religiosos, que ya no volueria mas a su muerte. ella, ni saldria de la enfermeria, sino para la sepultura. Llegaronle a esta sazón cartas del padre General, en que le dezia se apercibiesse para el Capitulo que se auia de celebrar en Genoua, quando se las acabaron de leer, dixo: *A otro superior Capitulo ire yo sin duda n anses.* Fue necesario por los calores del Verano, despues de mas de seis meses de cama, modular de la celda de la enfermeria alta a vna sala baxa della misma, donde se leen las Artes: quando le baxaron dixo: *Sea Dios bendito, que ya me voy acercando mas a la Iglesia, perpetuo descanso deste cuerpo miserable, ya no será tanto trabajo el baxarle desde arriba muerto, pues tenemos andado la mitad del camino.* Padecio allí grauísimos dolores, y largos en su enfermedad, diziendo siempre palabras amorosissimas a Dios, verificádose en el lo q̃ de si mismo y de los justos, dixo el Apóstol, *Quando estoy enfermo estoy mas fuerte.* 2. Cor. 12.

Da la vltima enfermedad.

Pronostica su muerte.

porque quanto desfallecen las fuerças corporales, se hazen mas robustas las del espiritu: así este siervo de Dios, todo su exercicio era llorar sus pecados, apercebir las cuentas de su vida para el juicio, exortar al amor y temor perpetuo de la divina Magestad: encomendado tenia el gouerno, mas no descuidaua de las perpetuas amonestaciones a la virtud: quando se sentia con fuerças de poderse hincar de rodillas sobre la cama, ocupaua por grande rato al enfermero, mandaua que cerrasse la puerta, y agorauase truchemente; hallole desta manera no pocas vezes, deziale, que aquello ya no era penitencia, sino quererle matar, y protestauale, que jamas le dexaria solo. El santo viejo recebia con grãde humildad esta corrección, y respondia: *A resus Maria Joseph, si supiesse herirte, no lo que este peccador leue a Dios, y el juicio que le espera, no se espantaria de nada: mas por amor de nuestro Señor que no digna nada.* Para hazerle comer carne en los vltimos dias de su vida, fue necesario que su Confessor se lo pudiesse en conciencia, y el Medico dixesse que no acudiria. Ocho dias antes tuuo el santo varon certeza del dia de su muerte, llamo al enfermero, y dixole con muchas lagrimas, le perdonasse las importunidades y el trabajo, q como viejo impertinente, y poco sufrido le daua en su enfermedad, que le encomendasse a nuestro Señor, que presto se acabaria su cuidado, pues dentro de ocho dias seria el fin de su vida: esto dixo en siete de Julio del año de mil y seiscientos y quatro, y su muerte fue a los catorze, dia del glorioso padre san Buenauentura, a las tres de la mañana, con tantas muestras de valor y fortaleza, como aquel q esperaba presto verse libre desta mortal pesadumbre y carga; y gozar de los descansos eternos. Recibio los Sacramentos con tantas lagrimas y singular deuotion, q prouocó a ellas a todos los presentes: hizo vna fiel y santa protestación de la Fe: exortó a los Religiosos a la obseruancia regular, y obediencia a su Vicario, y a los demas Prelados: despido-

se de todos con tiernas lagrimas y razones, pidiendo perdón de los enojos, que como superior, como viejo y enfermo, seria posible auerles dado, protestando que jamas procedio con malicia en su gouierno: y requiebrandose con vn Crucifixo, con palabras dulces, y llenas de edificación, acompañadas de muchas lagrimas, quando llegó a dezirle, *En sus manos Señor encomiendo mi espíritu,* rindió el feudo natural de la vida en las de la muerte, quedado su rostro y cuerpo hermosísimo. Auia mandado el Medico algunos dias antes de su muerte, que no rezasse el oficio diuino, por el daño que le hazia a la salud el leer, mas no se pudo acabar con el, hasta que su Confessor se lo puso en conciencia, y se lo mandó el padre Vicario, en cuyas manos auia resignado el oficio y obediencia: quitole el Breuiario, y el santo viejo con lagrimas le rogó (a los diez deste mes de Julio, que se celebra en el Reyno de Valencia la fiesta del santo Angel de la Guarda) se le truxesse para rezar el oficio en compañía de vn Religioso, hizo-se así, y en acabando de rezar, no permitio le quirasen el Breuiario de la cabecera, por su consuelo, ya que no auia de rezar mas en el. No dexó vn punto sus deuociones y estaciones, las quales hazia mirando las imagenes y estampas que tenia en la celda, como mejor podia, con el mouimiento del cuerpo y de los ojos. Menos de tres credos antes q espirasse, sacó del seno vna bolsita de reliquias, Cruces, y cuentas benditas, y dixo a su Confessor que la tomasse, en herencia de los bienes que el mas auia estimado, y que le encomendasse a Dios. Fue tan cabalmente pobre este santo varón, que no se halló en su celda cosa que valiesse dos reales, ni jamas la ruuo. Sus alhajas fueron vnas estampas de Christo y Maria, de Santa Ana, y san Ioseph, los gozos de san Vicente, y memorias de las indulgencias de todas las medallas y cuentas benditas que le dauan vn colchoncillo, y vna frazada vieja, sobre quatro tablas fue siempre su cama. Siendo Prouincial, no se pudo acabar con el mudasse

Muere el padre Bono.

Haze pesadumbre la enfermedad.

Dize el dia de su muerte.

mudasse cosa alguna, ni recibiesse vn tintoró mejor que el de su celda, de vidrio, remendado con y eso. Pidio co muchas lagrimas al padre Vicario y Corredor, no enterrasen su cuerpo con poyn pa y ruido, ni en el vaso de la Capilla mayor. *No es cosa decente (dixo el) que el cuerpo de vn tan gran peccador, y que tan poco ha seruido al Señor, este juro cõ lo de tantos varones santos como estan en el.* Su cedio muy al reues, que Dios nuestro Señor, quando ensalga a los humildes, descubre grandemente su gloria; y como ordenó, que el cuerpo de nuestro Redentor y Señor Iesu Christo, despreciado en vida de los enenigos, fuesse sumamente honrado en la sepultura, de los fieles dicipulos Ioseph y Nicodemus; assi fue seruido, que ya que en la vida el bendito padre fr. Gaspar Bono tuuo tan encubierta su santidad, y en la muerte se reconocio por indigno del sepulcro; donde tantos santos cuerpos ay, fuesse su sepultura mas señalada y autorizada, con grandes milagros, que del de el instante de su muerte començo nuestro Señor a obrar por sus merecimientos.

Vn Sacerdote Valenciano, llamado Mosen Sebastian Peralta, hombre bien inteligente en la Astrologia, haziendo juizio de la conjunciõ maxima, que fue al principio del año de mil y seiscientos y quatro, dize estas palabras al fin de la vltima hoja: *Este año morirá vn santo Religioso no conocido, cuya santidad manifestará Dios con muchos milagros, y en sus horas se hallaran muchos Preclados y dignidades.* Salio impresso este juizio a los principios de aquel año. A los seis meses y medio murio el santo varon fray Gaspar bono, verificando en todo este pronostico, y si biẽ es verdad que estas cosas se pueden alcançar por aquella ciencia Astronomica, tengo por sin duda, q tuuo esta indicacion mas de inspiraciõ diuina que de otra cosa. Quando al bendito padre Bono le leyeron este pronostico al principio del año, leuantó los ojos al cielo, y dixo: *O buen Dios, y quien le conociesse a nuestro siervo.* Tanta fue

siempre su humildad, que no pensó de si mismo mayores cosas de las que admite vn gran peccador, como el siempre se llama.

Quedó su cuerpo despues de muerto con aquella singular hermosura que tuuo siempre. Fue en la iuuentud blanco y rubio, las maxillas y labios bien colorados, los ojos carcos, la estatura mediana, si bien con la edad agouiado algo el cuerpo, y cansado de las penitencias; tenia blancas y largas las manos; el rostro bien compuesto, en el hablar dudaba vn poco, andaua siempre despacio; y su ordinaria postura de rostro era leuantada hacia el cielo cõ alegría notable, y enclauijadas las manos: desta forma quedó despues de muerto tan hermoso y agradable, que no lo parecia estar, y tan tratables las manos y los pies, como quando en mejor salud, y lo que mas es, que ni entonces, ni en tres dias que estuvo sin sepultura, ni menos quando se trasladó y colocó en su capilla, no dio de si genero de mal olor, antes de suauidad celestial; como lo testificaron muchas y graues personas. Por el grande concurro de gente, y singulares milagros que nuestro Señor començo luego a obrar: no se le pudo dar sepultura en tres dias, estos y los que siempre va haziendo son tantos, que necesitariõ particular historia; y assi se la hizo el padre fray Vicente Gual, a que me remitto los milagros van creciendo, y ha de ser necesario que ella se aumente, con orden del señor Arçobispo se va continuando vn proceso dellos, para quando nuestro Señor fuere seruido, que se expone la Iglesia Catolica le canonize: como ya el señor Patriarca don Iuan de Ribera de santa memoria le mandó colocar, y poner su santo cuerpo en capilla particular; pusose en vna caxa de cypres, guarnecida de terciopelo carmesí, tachonada con clauçon dorada, que le ofrecio la deuotissima, y no menos illustre señora doña Leonor de Borja, nuera del muy noble cavallero don Pedro Centellas, por lo mucho que le estimó en vida. Esta su capilla llena de mor-

Fisionomia
del padre
Bono.

Notable
humildad.

Pronostico
de la muerte
del padre
fr. Gaspar Bono.

Esta colocó
del cuerpo
del padre
fr. Gaspar Bono.

rajas, cirios, y otras presentallas de plata, que cada dia le ofrecen las personas que experimentan sus fauores cō nuestro Señor. Hizose esta colocacion con vna de las mas regozijadas fiestas que se han hecho en aquella santa ciudad, madre de tantos Santos, en veinte de Setiembre, vispera del glorioso Apostol san Mateo, del año del Señor de mil y seiscientos y nueue, con tantas ceremonias y grandezas, assi de Procefsion, Missa, Sermon, y certamen literario, como de alegrías publicas, q̄ para no agrauar a la primera pluma que se ocupó en esto, me refiero a ella. Cantó la Missa el señor dō Tomas de Espinosa Obispo de Marruecos, Visitador general del Arçobispado de Valencia. Predicó el Licenciado Gaspar Escolano Rector de la Parroquia de san Estuan, examinador Synodal, Coronista de aquel Reyno por su Magestad, Predicador del Senado de la ciudad, varon no menos insigne en letras que virtudes. Las Visperas y Missa cantó la capilla del Asseo. Asistió la ciudad con sus insignias, los Jurados en cuerpo de comunidad; todos los señores y titulos con grande frecuencia de ciudadanos. Hizose vna solene Procefsion desde el Conuento de san Sebastian, hasta el portal de Quarte, y estuuó todo el distrito marauillosoamente adornado de colgaduras y ricos Altares, muchos artificios de fuego todo el dia, y grande parte de la noche, a quie

las infinitas luminarias hizieron mas clara que el dia. Tocaronse todas las campanas, y los instrumentos de ministros y trompetas: de manera que todo parecia cosa celestial. Tan solene fue la fiesta, q̄ apenas dexó aquella nobilissima ciudad algo, con q̄ se auérage la Beatificació y Canonizació deste gran siervo de Dios. Sacose luego el retrato deste gran padre, aclamaronle con titulo de Beato, assi se ha pintado y venerado siempre, y lo está en los mas graues Conuentos de la Religion, en Napoles, Roma, Zaragoza, Madrid, en sus claustros, y otras partes: mas en el Conuento de Vallon de la Prouincia de Leon de Fráncia se venera su retrato en el Altar mayor. En el Capitulo General celebrado en Marsella, el año de mil y seiscientos y doze, se ordenó por acta particular, se pidiesse la beatificacion del bendito padre fray Gaspar, en nombre de la Religion, a la sede Apostolica, y se dio este cuidado al padre zeloso, que començó desde luego esta justa pretension, y se va continuando: dexenoslo ver puesto la Magestad de nuestro Dios por su clemencia, y cōcedanos que sepamos imitar vida tan heroica y ajustada a su santa voluntad, para que en nuestras muertes merezcamos gozar de su gloria sempiterna, en que con el Hijo y el Espiritu Santo viue y reyna para siempre jamas, Amen.

Esienan Ef
colano.

ILVSTRES VARONES DE LA PRO- uincia de Aragon.

Padre fray
Iuan Abarca.
ca.



ESTANDO juntas las de Valencia y Aragon, entre otros varones de grãde santidad que crió el conuento de Zaragoza, fue de los mas señalados el padre fray Iuan Abarca Sacerdote: recibio el habito muy niño, fue desde sus principios tan penitente, que todos los ayunos de la Iglesia, y los Sabados, ayu

naua a pan y agua, los de la Regla no comia pescado; la mayor parte de la vida oraua; despues de Maitines se quedaua en el coro, apercibiendose para dezir Missa hasta el salir del Sol, deziala con singular deuocion, en dando gracias se yua a consolar, y seruirla a los enfermos en todos los actos de humildad y caridad; açotauase los Viernes hasta derra-

mar

mar mucha sangre. Los Lunes se apona por los pecados del pueblo; se affigia y lloraua, quando sabia que alguno estaua en pecado mortal. Rezaua vna hora entera todos los dias por las animas de purgatorio. Su caridad fue general para todos. Era santo de veras, sin que diessse muestras de serlo, encubriendo su virtud. Mas no quiso el Señor se encubriessse tanto: encédiose vn gran fuego en la carcel de la ciudad, acudio el Conuento, y aduirtio el buen padre fray Iuan, que en la capilla se comenzaua a quemar vn Crucifixo muy deuoto, sin remedio; encomendose a Dios, y haziendo la señal de la Cruz, entró por medio del incendio, y sacó el santo Crucifixo libre y sano, auindose primero hincado de rodillas ante el, no le tocaron las llamas en vn cabello de su cabeza, ni vn hilo de su habito: espantó a los Religiosos y ciudadanos, que en grande numero auia acudido al incendio. Visto el milagro tan euidente, le comenzaron a estimar todos, como a verdadero siervo de Dios; mas el huia quanto le era posible la vanidad y aplauso humano, sintiendo sobre manera, que se hiziesse caso de su persona. Diole la vltima enfermedad en Zaragoza, y en ella fue notable la paciencia con que la sufrio. Fue nuestro Señor seruido llevarsele para si el dia del glorioso Apostol santo Tomas, del año de mil y quinientos y ochenta y nueue.

*Padre fray
Simon Gar-
cia.*

En esta prouincia de Aragon florecio por los años de mil y quinientos y ochenta y nueue el padre fray Simon Garcia Sacerdote natural de Teruel, varon de siempre concertadas costumbres, y rigurosa penitencia; fueslo tanto en la comida, que todo vn año, siendo Corredor en Perpiñan, no comió sino pan y yeruas: vino a debilitarse de manera el estomago, que no tenia virtud en el, aconsejaronle los Medicos comiesse cosas de sustancia, mas no se pudo acabar con el, y vino a morir a fuerza de estos rigores; era muy dulce su conuersación, siempre edificauan sus

palabras, tentauale poderosamente el demonio, mas siempre vencia el siervo de Dios. Vna noche estando orando; entre las onze y las doze de la noche en la capilla mayor, delante del santissimo Sacramento, vio entrar por ella vn perro negro disforme y terrible, cō vna grande cadena de hierro al cuello; arrastrandola con temeroso ruido, llegando se al Religioso dio vn ladrido espantoso, como que le queria morder, corriendo muy apriesa apagó la luz de la lampara, y sin hazerlo orro daño se fue. Estuu vn rato desmayado del espanto, por ser la primera vez que vio semejante cosa; buelto presto en si fue por luz, encendio la lampara, y se tornó a poner en oración, y conociendo ser astucia del demonio, totalmente le perdió el miedo, y le hizo valerosa resistencia en semejantes visiones con que le molestaua, incitandole a torpezas sensuales, mas fauorecido de nuestro Señor se librau facilmente de todo: Contaua esto el padre fray Simon, disimulando ser el a quien le acontecia; certificando que en el conuento auia vn Religioso, a quien nuestro Señor hazia estos fauores, mas bien se echaua de ver, que por humildad suprimia su nombre. Yendo a visitar el conuento de Cascante con el padre Prouincial; por ser compañero suyo en oficio, al despedirse de los Religiosos en Zaragoza, les dixo: Encomiēcenme a Dios padres mios, que me tengo de quedar allí en Cascante. Fue así, porque luego en llegando eayó en enfermo, y murió santamente como auia viuido, fue su muerte el año de mil y seiscientos y diez a bueltas de Santiago.

Por los años del Señor de mil y quinientos y nouenta y tres, en el primero trienio del padre fray Iuan de la Vareda, en la Prouincia de Aragón y Cataluña, padecio glorioso martirio el padre fray Ioseph de Torres natural de Perpiñan, en el termino de la Yunqueira, caminando en compañía de vnos seglares, y entre ellos otro hermano suyo, salieron los vandoleros; que traia

Lamandra Luterano, y quitandoles las vidas a siete ò ocho de los caminantes; el hermano de nuestro santo Martir refcatò su vida con dineros, y ofrecio traerle mas por la de su hermano Religioso. Sabiendo aquellos perfidos enemigos de la Fe Católica, que era Sacerdote, le mandaron negasse la verdad del santissimo Sacramento, y sacrificio de la Missa, lo que el no quiso hazer, antes con fiel coraçon y lengua lo confesò y afirmò entre sus crueles espadas, con que le quitaron la vida, dexàdo su cuerpo no afeado con la muerte, sino hermoso y venerable, como lo està oy en la Parroquia de la villa de Yñ-
Padre fray Blas de Montañá

Padre fray Blas de Montañá

El padre fray Blas de Montañá fue varon sincerissimo, y de vida inculpable, por lo qual el enemigo del genero humano le daua perpetuos combates para perderle; mas como tan amigo de Dios le hazia valerosa resistencia, ayudado de su gracia; embiòle la obediencia a pedir limosna por la comarca, y truxo muy poca; atribuyendolo el Prelado a descuido suyo, le reprehendiò con alguna asperzeza; entristeciòse el siervo de Dios, entrosò en la huerta, y fentòse debaxo de vn moral, donde a poco rato llegó el demonio en habito y trage de vn cauallero galan ricamente vestido, traùò conuersacion con el Religioso, y preguntole, porque estaua triste? respòdiòle, que por ser tan para poco, que auia dado ocasiò a que su Prelado le reprehendiesse asperamen-

te: *Pues yo lo remediarè padre (dixò el cauallero) y os darè quanto quisieredes, solo con que seais mi amigo, y os vengais conmigo.* Replicòle, que el no podia sin licencia de su superior hazer cosa alguna: tuuieron largas platicas, hasta que claramente le persuadiò dexasse el habito, y le daria grandes riquezas; el varon de Dios le respòdiò, que todos los bienes de la tierra no le podian importar tanto, como no apartarse de Dios: tocò la càpana de colaciò en esto, y leuantàdose para ir a ella, dixòle el demonio: *Pues no basta estar rendido a vn hombre, sino tambiè a vna càpana?* A esto replicò: *El sonido de esta càpana para mi es voz de Dios, y asì me perdonad, que no puedo detenerme.* Entonces le dixò el demonio: *Pues lleuad estas mançanas para hazer colacion,* recibiolas y fuese: era vispera de la Visitacion de nuestra Señora, y ayunaua el padre fray Blas a pan y agua, no comiò las mançanas, antes las guardò en la manga, pusolas en la celda, y quando boluiò otro dia de dezir Missa, hallò que eran tres piedras de aqumre de pestilente olor; còtò al padre Corrector el suceso, y diòle las piedras, vna dieron al Arçobispo, otra a los señores Inquisidores, y otra se guardò en el Conuento de Zaragoza, donde sucediò esto: echòse de ver ser astucia de Satanas, y el buen Religioso se apretò en sus penitencias cò tanto rigor, que dentro de dos años murió santamente como auia viuido.

ILVSTRES VARONES EN LAS PROVINCIAS de Francia.



En la Christianissima nació Francesa, no menos varones en santidad insignes, y en todas buenas prendas humanas han florecido, desde los tiempos que nuestra Religion se fundò en ella. En el discurso desta historia, en di-

ferentes partes pusimos algunos, por ser alli su lugar, añadirè aqui otros de quien tuue fide dignas relaciones.

Por los años del Señor demil y seiscientos y treze murió en el Conuento de Leon de Francia el santissimo varon y padre fray Rolando Guichardo, sobriño
Padre fray Rolando Guichardo.

sobrino del padre fray Simó Guichardo, de quien en el tiempo de su Generalato se hizo mencion. Este gran padre Rolando fue Predicador Apostólico contra los hereges, los execró y confutó vezes sin numero, en los primeros pulpitos de Francia. Fue en ella Prouincial, Visitador, Vicario general, y sobre todo santo varon de excelentes virtudes, que siempre añadió a su grande obseruancia regular. Quando se llegó ya el plazo de la muerte en la última decrepitud, dixo Missa aquel día. Iamas (por trabajado que estuuiesse) dexaua de celebrar y predicar. Llamó a su compañero, y dixole: *Hijo, el fin viene, viene el fin desta miserable carne, llameme al padre Corrector y Religioso*, hizose con toda diligencia. Estando el Conuento en su celda, se despidio de todos con graues y piadosas palabras, pidiendoles perdon del poco buen exemplo que les auia dado. Recibiéndole el último sacramento del Olio santo, espiró con notables señales de santidad. Su cuerpo pusieron los padres con toda veneracion en lugar señalado.

Padre fray N. Alaret. Murio este mismo año en el Conuento de Nijon junto a Paris, el bendito padre Alaret, de la Prouincia de Francia, varon de santa vida, venerado por ella de todos los Principes, dotole nuestro Señor del don de profecia, con q̄ preuino muchas cosas de graue importancia al Reyno, y otras personas particulares, que todo se verificaua despues: está su cuerpo enterrado aparte con señal.

Padre fray Francisco Benans. El padre fray Francisco Benans, de nacion Ingles, huyendo los incendios infernales de la heregia, se vino a salvar en el mōte de la humildad de Christo nuestro Señor. Recibio nuestro santo habito en Francia en la Prouença y Conuento de Auignon. Fue varon peritissimo en las lenguas Latina, Griega, y Hebrea, insigne Predicador, tuuo en todo eminēcia. En espacio de veinte y seis años predicó Apostolicamente en los primeros pulpitos de Frācia, (desde el año de mil y quiniētos y ochē

ta y siete, hasta el de mil y seiscientos y treze en que murio) con tanto zelo y eficacia, que conuirtio muchos Judios en la ciudad de Auignon, y grande numero de hereges, de aquellos que residen en la parte de aquende la puente, que se llama la Vilanoua, y de otras muchas partes de la Frācia. El año de mil y seiscientos y diez tres antes de su fallecimiento, tuuo vna grande disputa con vn ministro predicante Hereziar, llamado Chulla, o Iuilla, en presencia de la nobleza de Auignon, y de toda su Vniuersidad, conuencio al herege, y le hizo cōfessār muchos articulos q̄ niegan los necios Caluinistas, el mas principal de la real existēcia de la persona de Christo nuestro Señor en el santissimo Sacramento de la Eucaristia, donde está, segun la real presencia de su diuina Magestad: viendo el herege su grā cōsulio, murio pocos dias despues deste acto y disputa, sin q̄ desdella predicasse, ni dogmatizasse heregia alguna, como solia, ni menos queria oir mentar pulpito, ni predicacion. Murio el padre Benans lleno de santa vez en el Conuento de Marsella, el año de mil y seiscientos y treze.

Doctissimo varó, y de ingenio mostroso y mal logrado, fue el padre fray Francisco Vmblot, natural de la prouincia de Lorena, insigne Predicador, eminente Teologo, a quien su nacion tribuó por oraculo en todo genero de ciēcia, notablenēre memorioso, Griego, Latino, y Hebreo, tan perito, como elegante en hablar estas lenguas, disputar y predicar en ellas, como en la materna Francesa. Fue dos vezes Prouincial en Turon y Prouença, zeloso de la Religion en Roma. Quando la Francia seguia sus sermones y disputas contra hereges y Judios, con toda aceptacion y concurso de lo mas noble y calificado della, quando en los mas pueblos que predicaua, sacaua por premio (fuera de los muchos espirituales) q̄ las mismas ciudades se ofreciā a fundar Conuētos de nra Religion, como lo vimos ya en los de Orleans y Cars, cortó la muerte

Padre fray Francisco Vmblot.

el hilo de su bien empleada vida, fin auer cumplido en ella quarenta y quatro años: estando en Turs el de mil y seiscientos y doze gouernando la Prouincia, murio con generales lagrimas y sentimiento de su nacion, no menos de los que conocieron las grandes pré das de su persona.

Padre fray Claudio du Viuier, fa moso Predicador, y hombre de graue juizio y cortado language,

El padre fray Claudio du Viuier, fa moso Predicador, y hombre de graue juizio y cortado language, cuya elegã cia estima su nacion en aquel libro que sacò a luz, en qué con estilo piadoso y espiritual, entretregio agudamẽte la vida y grandeas de nuestro padre san Francisco de Paula. Fue dos vezes Prouincial en la Prouincia de Paris, en ella aumentò muchos Conuentos, en ciudades y lugares principales oy gouerna la Prouincia de Amberes en los Estados de Flandes, y escriue segunda parte de su historia Franceſa.

El padre fray Estefano de Aluin de la Prouincia de Paris, varon docto y còsumado en la Teologia y Derechos, recibio el habito siẽdo de edad de diez y siete años, el de mil y quinientos y ochenta y siete, viuio en la Religion loable y virtuosamente, empleado siẽpre en estudios de mayor importancia, despues que en Turs y en Paris gastò la iuuentud en cultiuar el ingenio con buenas letras. Fue excelente en materias Morales, en que se cultiuiò cuidadosamente veinte y ocho años que viuio en la Religio, dexonos vn bien fazonado fruto de su grande ingenio, en el tratado que escriuiò de la potestad de los Obispos, Abades, y Prelados en lègua Latina, tan curioso y docto, que de dos impresiones apenas se halla vno impresso la segunda vez en Paris año de mil y seiscientos y catorze. Murio de pocos mas que quarenta y seis años, con lastima se mal lograsse tan feliz ingenio en esta vida, que en la eterna sus virtudes dicen quãto mejor logramiento fue el suyo.

Padre fray Iuan Canart.

El doctissimo y siempre venerable padre fray Iuan Canart, Doctor de Sor bona, fue graue y obseruante Religio-

so, perpétuo asistente a estudios graues, leyò Artes y Teologia en la escuela de Paris, y en la Religio muchos años, en q sacò lucidos dicipulos en ciencia y virtudes, hizo vn còpendio de nueſtros priuilegios en seruicio de la Religio: preuenido de la muerte, no pudo executar deseos mayores de ilustrarla con escritos graues, que dexò en disposicion.

Determinando el Capitulo general primero de Auinion, celebrado por los años de mil y quinientos y setenta y ocho, se hiziesse coleccion y cifra de todos los Capítulos generales, determinando las acas que se deuen guardar, cancelando las que no estan en vso y practica, tomò a su cuidado este seruicio de la Religion, el venerable y docto padre fray Iacobo Pichoneau, meritisimo Prouincial que fue de la Prouincia de Turs, imprimiolas en la misma ciudad el mismo año de setenta y ocho, con tanto primor y elegancia, q deseo verme desocupado para seguir este trabajo en todos los Capítulos generales, que despues acá se han celebrado.

El padre fray Iacobo Ruet, varon de singular inocencia de vida.

El hermano fray Estefano Iusticia donado, tuuo grande espiritu de profecia, quitole nuestro Señor la vista desde la iuuentud con que se hallò marauillosamẽte dispuesto en las ilustraciones del espiritu; su santo cuerpo despues de quatro años difunto se hallò entero, y sin corrupcion alguna en el Conuento de la Trinidad del môte de Roma, donde descansã.

Fue entre los primeros padres de la nacion Franceſa, obseruante Religioso y doctissimo Iurecòsuluto, el padre fray Iuan Tierri Lingonense, de Langies, imprimio el Derecho Canonico con sutiles glosas y primores de su grande ingenio, con que ilustrò su nacion, y la Religion con su virtud y obseruacia.

De vn excelẽte varon en ingenio, virtud y dignidad, harè mención agena de toda lifonja (a los prudentes ofenda mucho

Padre fray Iacobo Pichoneau.

Fray Estefano Iusticia.

Padre fray Iuan de Tierri.

Fr. Gaspar Donet Obispo de Metz.

mucho qirra de sus cosas) verdaderamente las del padre fray Gaspar Dinet son tales, que aunque oy viue en la dignidad Obispal, no pude escusar dezir algunas, con la limitaciõ que pide su gran modestia.

En la Prouincia que los Franceses llamã Borbones, caminãdo hazia Leõ, ay vn pueblo noble y antiguo llamado Varena, dista siete leguas de la famosa ciudad de Molins, ilustre por estar en ella la fortaleza antigua de la casa de Borbon, donde se han criado los Princeses de la Real sangre de Francia, por ella tiene este pueblo el primero lugar. Entre las casas y linages mas illustres desta ciudad, de los Varenas, o Varena, no ay duda que el de Dinet sea ilusterrimo, y de no contratada Fe, para con Dios y sus Reyes, a quien de grande antigüedad a esta parte, insignes varones della siruieron y siruen en los exercitos de la Milicia, Parlamentos, y Reales Palacios, en officios y plaças del gouierno seglar y Ecclesiastico: señal de la gran piedad y valor desta nobilissima familia. El blason y armas que dio el Rey Christianissimo Carlos Septimo a Iuan Dinet, valiente Capitan de sus exercitos (por grandes hazañas que en ellos hizo, por los años de mil y quatrocientos y quarenta y ocho, en el mes de Março) es vna Cruz de oro en campo azul, quadrada a manera de la de Montesa, bien que los estremos rematan casi en forma de flor de lis, tiene cinco rosas de plata, vna en el medio de la misma Cruz, quatro en los angulos, con esta letra.

Qua spina est multis, Crux rosa pulchra mihi. La Cruz que a otros es espina, a mi me es rosa hermosa.

Deste valeroso Capitan han procedido en esta casa insignes varones en letras y en armas, siempre premiados y fauorecidos de los Reyes de Francia, con que han venido a ser opulentos en grandes posesiones y autoridad.

Entre muchos resplandecio en to-

das buenas prendas de letras y officios Reales Jacobo Dinet, nieto de Iuan Dinet, y hijo de Iuan Dinet: por ser doctissimo varon este vltimo, passò su familia a la gran ciudad de Molins, dõde està la Chancilleria de la Prouincia, y como a oraculo de la Iurisprudencia acudiã las dudas y dificultades, en las causas y pleytos civiles y criminales, mostrãdo no solo en esto su grande ingenio, sino en libros que sobre los institutos y derechos de la Prouincia de Borbones dexò escritos, con marauillosa erudicion y aplauso vniuersal. Hizole su Consejero y Secretario de memoriales la Reyna Ana en el año de mil y quinientos y diez. Hizose sobre manera gran señor de vassallos y jurisdiccion, fuera de lo mucho que de sus padresheredò. Casò con igual confor te en todo, llamada Madama Ana Morell, de quien tuuo tres hijos, Claudio murio en los exercitos del Rey Enrique Tercero, Iuan, passando el rio Alier, siendo Gouernador del castillo por el Rey Christianissimo, se auegò lastimosamente.

El tercero hijo fue Iacob Dinet, de quien comencè a dezir, imitando a su padre en los estudios de la Iurisprudencia, salio no menos consumado en ella, heredò lo mas florido de su hazienda, con los titulos y officios de Consejero Real, y ministro, o guarda de los sellos del Rey. Fue tambien nombrado Prefecto general de todo el dominio y jurisdiccion de la Prouincia de Borbones, diòle primero este officio la Reyna Isabel, confirmosle despues Luísa viuda de Enrique Tercero, con el de Maestro de los memoriales y peticiones Reales.

Casò este Cauallero nobilissimamente con Madama Filipa Euerad, de quien tuuo muchos hijos, siete varones y dos hembras, Claudio, Iuan, Iacob, Pedro, Gaspar, Filipo, Luis, Isabel, y Maria: los varones siguieron vnos la milicia, otros las letras, heredando los officios y posesiones de su padre. Fue entre ellos Pedro Dinet Eccl-

Eclesiastico Canonigo de Molins, por la grande elegancia que tuuo en Predicar, fue electo en Predicador de la Reyna Luísa, de los dos Reyes Enrico Tercero y Quarto, y de su Consejo. Enrique Quarto le hizo su Capellan mayor, con la Abadia de Nefles.

Nace el padre fr. Gaspar Diact.

Gaspar quinto hijo en orden, y de quien ya tratare, nació en la ciudad de Molins, la noche de la vigilia de los Reyes, en cipeo de Enero de mil y quinientos y sesenta y nueue, diósele en el Baptismo nombre de Gaspar, con el suceso del tiempo se ha observado, que le fue dicho aguero, por auerle sido siempre feliz este dia de su nacimiento. Inclínose Gaspar a los estudios y letras sagradas, en las humanas fue singular hombre, pues con la Gramatica supo muchas. Quando entró en los onze años de su edad, estaua su hermano Pedro Dinet en Paris oyendo la Teologia en las escuelas y Colegio de Sorboua: procuróle hazer Colegial en el Colegio de Borgoña, para que fuesse gran Retorico y humanista, despues le mandó oír las Artes en la Compañia. Todo lo estudió Gaspar con tanto cuidado y curiosidad, que quando tuuo quinze años, era el mejor estudiante, de que dio muestras en disputas y conclusiones publicas que sustentó, con admiracion de la escuela, ocasion a no pequeños pronosticos de lo que seria. Vían los buenos ingenios de Francia facar de las mismas letras de los nombres propios y apelauiuos, algunas dicciones, o indicios de prospera, o aduersa fortuna: llamau este juego literario, Anagrama: vno de sus dicipulos de Gaspar Dinet, repartiendo estas onze letras de nombre y sobrenombre, fació esta sentencia (sin saltar ni sobrar letra alguna, q es el mejor aguero para ellos) *Grande sapit*, como advirtiendole, que aquel muchacho tenia resabios de grandeza. No se engañó el pronostico, principalmente, que desde muy niño se le conocieron grandes impulsos de co-

Anagrama de su nombre.

las Eclesiasticas y espirituales, gastando no pocos ratos del dia en componer Altares, remedando en aquella bien inclinada puericia, quanto via y oia hazer, y cantar en la Iglesia a los Canonigos y Obispo. Quando tenia diez y seis años, frequentaua mucho el Monasterio de los padres Cartujos de Paris, no faltando dia de fiesta a los officios diuinos, aficionado a la modestia y santidad de los Religiosos. Vn condiscipulo suyo natural de Aluernia, recibio aquel santo habito, despues de professo, hablando con el Gaspar Dinet, se enteró mucho del rigor de la vida, y quedó tan desoso de recebirle, q mudando la obediencia a su amigo, deide Paris al Conueto del Valle de S. Pedro, pidio el habito al padre Prior, y con grandes ruegos, alcançó ser admitido, y que le fuesse a recebir con su amigo. Salieron de Paris con este propolito, sin que Gaspar diese cuenta de su determinacion a sus hermanos Pedro y Iuan Dinet. Llegaua ya mas adelante de vn pueblo, que se llama Santa Maria de la Alegria, no con pequeña de verso juntos en tales propolitos: dista este lugar seis leguas del Conuento del Valle, por ir a pie, no despacio, y la poca costumbre, fue necesario detenerse a descansar, mas presto vieron junto a si gente de acauallo, de parte de la Reyna Luísa (estos dias auia hecho su Predicador a Pedro Dinet) venian los dos hermanos a impedir el intento a Gaspar Dinet, y de hecho lo hizieron; voluiendo luego todos a Paris, sin ser parte sus lagrimas y ruegos, para que le dexassen executar proposito tan santo. Llegados al lugar de Santa Maria de la Alegria, hizieron noche en él: procuró Gaspar aproucharse de la ocasion en ella, leuantandose de la cama de su hermano Pedro Dinet, con quien le mandaron dormir, reuerosos no se les fuesse, vistiose, llegando a la puerta no la pudo abrir sin hazer ruidos, despertaron todos, reprehendieronle alperamente, sin ya dexarle vn punto de su cuidado,

Vase a la Cartuja.

Impudente sus hermanos.

antes

antes luego partieron para París, donde le encerraron, sin que nadie hablase con el sino los parientes y amigos, que le persuadian a dexar su buen intento, viéndolo del fúor que con la Reyna tenía, para que le mandasse tratar por entonces de sus estudios: mandóle llevar a su presencia, y con aquella humanidad de que siempre usó, le persuadió, y prometió hazer mucha merced, si daua gusto a sus hermanos en estudiar, y divertirse por entonces de aquel deseo. Es irabajar en vano, quando el Espíritu Santo eneiende cédellas de religión en los animos de los que para ministros suyos escoge; toda humana resistencia es flaca. Resoluióse en sus propósitos, y respondió a la Reyna y hermanos, que de ninguna manera dexaria de ser religioso, donde el pudiesse emplearse todo en el seruicio de Dios, y en predicar y seruirla bien comun en obras de caridad: su madre y hermanos procurauan divertirle de la Cartuxa, como de queno fuesse religioso; allegaronle el virtuoso nancebo, y quando mas divertidos estauan fuele a nuestro conuento de Nijon, en el recibimiento el habito el dia del Serafico Padre san Francisco, del año de 1585. de edad de diez y siete años. Despues que el padre fray Antonio Estefano se le dio, por quitar pesadumbre de sus hermanos, mudole con otros religiosos al conuenio de Viasana; hizo profesión en manos del padre fray Iuan de la Cour Corrector en el; oyó sus cursos de Teología con singular aprouechamiento. Siendo ordenado Diacono comenzó a predicar el santo Evangelio por todos aquellos lugares circunuequinos. El año de mil y quinientos y nouenta por el mes de Enero le mandó la obediencia ir a vivir al conueto de la Trinidad de Roma, donde recibió el sacro Presbyterato, siendo Pontífice Sixto Quinto. Cantó con grãde solemnidad la primera Misa, dia de la Epifania, asistiendo a ella el Illustrissimo señor Arçobispo de Ambrun, y

otros Prelados que le asistieron, por ser padrino del Millicarano. Murio aquellos dias el padre fray Poncio Lambert, compañero en oficio del Padre General fray Gregorio de Paula; fue sufecto en su lugar, y confirmado en oficio de compañero del General, en primero de Março del año de 1592. El tiempo que duró este oficio, exerció no pocas vezes el de Visitador, y Vicario General, en diferentes conuenios y Prouineias. El año de mil y quinientos y nouenta y tres en el Capitulo General quinto de Valencia fue electo compañero del Padre General fray Ildoro Samblas. Dando la buelta a Italia por los años de 1595. tuuo nuevas en Roma como eran ya muertos sus dos hermanos Iuan y Pedro Diner, despues que este auia sido Embaxador de la Reyna Luísa acerca de la Santidad de Sixto V. sobre la cruel muerte del Rey Enrico III. acompañado con el illustre caballero Mosur Mōmorinos a pocos dias tuuo el padre fray Gaspar Diner del Rey Enrico III. mandado, que luego partiesse a Francia, haziendole merced de los oficios de su hermano Pedro Diner, con los titulos de Predicador y Consejero suyo. Las primeras cartas, o se perdieron, o lo que es mas cierto, las enueubrio con su mucha virtud y humildad. Llegaron las segundas a sus manos por las de Mosur Villarregio que asistia en Roma con titulo de Secretário primero del Estado de Francia; de permisión del Padre General partió a ella con patentes suyas dadas en Roma en 27. de Octubre de 1595. con que se hallasse en el Capitulo General futuro en Genova, y lo cumpliesse. Acabandose alli su oficio de compañero de General, tornó a Francia con licencia del padre fray Pedro de Mená Español, electo General, cuya patente se le dio en Genova en nueue de Junio del año de 1596. para que se fuesse a residir a la Prouincia de Leon.

Llegó despues de vn peligroso naufragio a su Prouincia, donde siendo

Es Jefe
en compa
ro de Gene
ral.

Llamale, y
bontale el
Rey Enrique
Quinto.

Exigente en
Prouincial
de Leon.

D d huma-

nece que
es habito.

C. M. J.

humanamente recebido. El dia siguiente del Capitulo Prouincial, fue con general aplauso electo en aquel oficio en nuestro conuento de santa Cruz de Leon: exercio su oficio con grande satisfacion, no faltando por el al oficio del pulpito, predicando de ordinario en la Real capilla de Dijon (es de los Reyes de Francia, por el titulo que tienen de Duques de Borgoña) en la de Paris, y en las mas insignes Parroquias de san German, Eultachio, y san Pablo, y en las de san Andres en Paris. El año de mil y quinientos y nouenta y siete, que se casó el Gran Duque de Florencia con hija del de Lorena, passando por Macon esta gran señora para Toscana, era Obispo el Illustrissimo señor don Lucas Alamani, natural de Volterra en la Toscana, canlado de los varios sucesos y desuenturas de Francia, en las guerras ciuiles del tiempo de Enrique Quarto, determinò dexar estos incendios, y aprouecharse de la ocasion, partiendo con la Duquesa a Florencia. Llegados a su patria, a poco tiempo murio el Obispo de Volterra Guidon segundo, en cuyo oficio fue puesto el de Macon, en siete de Agosto de mil y quinientos y nouenta y ocho. Despacharon luego cartas al Rey Christianissimo Enrico Quarto la señora Duquesa, y el nueuo electo de Volterra, suplicandole, se siruiesse dar la Iglesia de Macon al padre fray Gaspar Dinet; pocas diligencias fueron menester para que la Magestad Christianissima viniessse en cosa tan acertada, por la mucha noticia de su Predicador y Consejero. Mando luego a don Enrique de Gondi Arçobispo de Paris, hiziesse la ordinaria inquisicion que siempre se haze de las personas a quien se dan Obispados: diósele la cedula al padre fray Gaspar en catorce de Enero de mil y quinientos y nouenta y nueue; muy presto llegaron a Francia las Bulas que concedio el santissimo Señor Clemente Octauo, en cinco de Agosto deste

año. Consagrose el dia de los Reyes, *Consagrase* en que cumplia treinta y vn años, que fue el de mil y seiscientos, en la capilla de Santa Maria, dentro del Claustro de la insigne Abadia de san German de los Prados en Paris: los Prelados fueron, el Cardenal don Francisco de Ioyosa, titulo de san Pedro ad Vincula, asistiendole los Obispos de Niuers y Albicense.

No se puede cabalmente encarecer de quanto prouecho fue esta elección en el padre fray Gaspar de Dinet. Las calamidades de aquellos miserables tiempos, con el fuego de las heregias, y guerrasciuiles, la ausencia del verdadero pastor que se fue a Italia, y otros tristissimos accidentes, no pedian menos reparo que la siempre cuidadosa vigilancia de su persona. Como verdadero padre començò luego que tomò la posesion de su Obispado (en 13. de Febrero del mismo año) a tratar personalmente de la necesaria reformation. Dio principio a la visita *Reforma su Obispado,* por el mes de Agosto del año siguiente de mil y seiscientos y vno, y entendio en todo, con tener fuera de la ciudad de Macon otras siete: la Abadia de san Rigaudio; onze Prioratos, dozientas y sesenta Parroquias, quinientas y quatro Capillas; confirmò esta sola vez treze mil y quinientos y ochenta y siete personas. Acabada la visita, en que renouò, y reparò su Obispado, le llegaron letras de su Magestad, por el mes de Diciembre del mismo año de mil y seiscientos y vno, para que se informasse de las prendas, vida, y meritos del padre fray Antonio de Bolonia, religioso *Padr. fray Antonio de Bolonia Obispo de Digne.* de los mas graues que en nuestra Orden ha criado Frâcia, que el Rey querria hazerle Obispo. Conocefe en esto la estimacion en que estaua el de Macon acerca de la persona del Rey; pues no fue impedimento el ser de vn mismo habito el informante; con sola su aprouacion le proueyò el Obispado de Digne: luego que las Bulas llegaron, le consagrò nuestro Obispo de

Electo Obispo de Macon

de Macon, en el conuento de los padres Carmelitas de Leon, en los principios del año de mil y seiscientos y dos. Fuera notable Prelado, a no prevenir sus dias temprana muerte.

Reputa su La santa Iglesia de Macon dos veces destruida del furor de los hereges, reconoce magnificos reparos en lo material, y espiritual a su gran padre y Obispo; tienela sobremanera religiosa en el culto diuino, aumentada en ornamentos y edificios, de que la despojaron los enemigos. La Iglesia Colegial de san Pedro restauró con su cementerio, destruida dellos; y el Conuento de los padres Menores, cuya Iglesia afloraron. Erigio vn conuento a los padres Capuchinos, y el Hospital General para tiempo de peste, que estaua en principios, los perficionó con expensas suyas. Confesó siempre, y administró el santísimo Sacramento de la Eucaristia, y predicó al Rey Enrique Quarto despues de su reduccion. La mayor excelencia que deste gran Prelado puedo encarecer, es, que en todas sus visitas predica al pueblo, visita los enfermos, socorre los de limosnas temporales, administra los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia; dello se glorian todas las Iglesias de su Obispado; de la profunda humildad con que viue contento con su habito, y casi ningun faulto. El año mil y seiscientos y doze visitó su Obispado a pie con notable parsimonia y exemplo: en las juntas que ay del clero de Francia, y del Ducado de Bor

goña, es llamada y venerada la persona del Obispo de Macô, seguido siépre su parecer. El Christianissimo Rey Luis XIII. auiendo hecho junta de Prelados y Clero el año de mil y seiscientos y diez y siete en Paris, acerca del estado y religion de sus Reynos, vno de los principales Prelados en ella mejor oydos fue el Obispo de Macon, a quien se dio orden hablasse en la di-

reccion de negocios tan graues. Fue tan elegante su Oracion y de tanta sufancia, persuadiendo al Rey mirasse por la religion, y la justicia, que a no temer alargarme, la pusiera aqui, y a no andar impresa en su vulgar Frances.

El zelo piadoso, la elocuencia y modestia deste Prelado puedêl adearse con los excelentes antiguos: entré otras obras suyas, no fue la menor el conuento que edificó para enseñar dōzellas desde niñas con titulo de santa Ursula, el año de mil y seiscientos y quinze: el seminario para enseñar los clerigos de su Obispado a ser sabios y virtuosos ministros de los Sacramentos; vna obra de grande estima en los ojos de Dios: el edificio amplissimo, las rentas grandes, el clero de su Diocesi ayudó en parte a todo. Su ereccion fue en veinte y ocho de Julio de mil y seiscientos y treze. Fudô vna hermosa Iglesia con titulo de nuestra Señora del Socorro, en que colocó vna milagrosa imagen suya, con solempnia pompa, la vigilia de la Assumpcion de mil y seiscientos y diez y seis.

En la Iglesia Cathedral de Macô tiene edificado su sepulcro, y fundada vna memoria perpetua en el dia de los Reyes, que lo fue de su nacimiento; primera Misa y Consagracion; dexa para esto buena renta, con obligacion de que se celebre y reze nuestro Padre san Francisco el dia de su fiesta. La escritura desta fundacion, y otras memorias funerales firmó el dia de los Reyes de mil y seiscientos y doze. Desta manera collena su ministerio el Obispo de Macon, obseruando su vida Quaresmal, perfeccion Apostolica, dando exemplo con palabras y obras; esforçando la Fè de los Catolicos, confutando la perfidia de los hereges, fauoreciendo los pobres, consolando los afligidos, trabajando en todo como buen ministro de la vida del Señor.

MUGERES ILVSTRES EN SAN- tidad de la Orden.



QVANTO Son los fúgeros mas flacos, resplandecen mas sus obras heroicas en el acatamiento de Dios, y consideraci6n piadosa de los hombres. Antigua costumbre ha sido de la diuina omnipotencia suya, con debiles instrumentos emprender y concluir obras llenas de grandeza y admiracion. Muy grande la deue causar ver las maravillas que nuestro Señor ha obrado con tan flaco instrumento al parecer humano, como vn hombre tan humilde y pobre qual fue S. Francisco de Paula, que como pequeño gusanillo, su poco a poco ha criado en la santa Iglesia vna posteridad y religion tan grande y resplandeciente en varones ilustres en todo genero de santidad y buenas prendas, estimadas de Dios y de los hombres. Como enre los grandes milagros de la omnipotencia diuina sea el no menor, auer dado fortaleza para padecer por su santo nombre crueles martirios las tiernas y delicadas mugeres. No es menor excelencia de las sagradas religiones, que aya nuestro Señor traçado, que este genero de personas le ayan hecho grandes y heroicos seruiçios en ellas, dignos de ladearse con los mas valerosos varones.

Florido han en ellas maravillosamente innumerables exercitos de santas virgenes, retiradas en los monasterios, donde sobre el fundamento de la santa obediencia, perpetua clausura y encerramiento, han enriquecido la Iglesia de Dios, con grandes obras dignas de premios sempiternos. Son los monasterios de las religiosas como los ricos escriptorios de las Reinas, y grandes señoras, donde tienē con singular cuidado guardadas sus joyas. Del Espiritu santo en instituir

conuentos de monjas, desde los principios de la Iglesia, no fue otro el intento, que guardar con perpetuo cuidado suyo estas inestimables joyas humanas, que quanto de su natural condicion son mas fragiles, es mayor excelencia que se consagren en verdaderas esposas suyas, y es necessario que para mayor seguridad y estimacion esten guardadas, no como las perlas y piedras, que sirven al ornato y vanidad desta vida; estas no a crecientan el valor quando las encierran y guardan; si bien le aseguran: las joyas almas, esposas del Espiritu santo, quanto mas encerradas y guardadas, tanto mas seguras las tiene, y son incomparablemēte mayores sus aumenros. Sucede mil vezes entrar en el monasterio vna donzella esposa del Señor, con quatro o seis grados de gracia a servirle, y quando le sale a gozar en el talamo eterno del cielo, entrar con innumerables aumentos de gracia, dignos de semejantes grados de gloria; todo grangeado en la religion con la obediencia, castidad, pobreza, clausura, mortificaciones, y penitencias, con que en esta vida espiritual se forjan aquellos grandes acrecentamientos dignos de Dios, que tanto peligro corren en el siglo.

Las santas religiones criaron a las gloriosas virgenes Escolastica, Gertrudes, Brigida, Clara, Caterina Senense, y otras sin numero, que galantearon y adornaron el vestido de la Reyna santa Iglesia nuestra madre, todo el tiempo que en esta vida está asentada a la diestra del Esposo, vestida con los recamados de oro, adornada de variedad de joyas de la caridad, virtudes y obras supererogatorias, hasta que en la vida eterna se auētan y mejoran infinitamente con los resoles de clara vision beatifica. No faltan

faltan, ni se puede pensar que falten, mientras durare el mundo, espósas semejantes en la santa Iglesia. Començaron desde la gloriosa virgen santa Marta, hermana de Maria Madalena, de quien es antigua tradicion, que juntó las primeras religiosas en Francia, recogiendo con muchas donzellas y santas mugeres. Constante verdad es, que san Pablo dio el velo a santa Tecla, san Mateo a Ifigenia: Si esto no fue formar conventos de monjas, los que hallo mas antiguos fundó el santísimo Abad Pacomio para vna santa hermana suya, en el desierto de Tabena, de la Tebaida, el año de Christo de trezientos y diez y nueue, ciento y sesenta y vn año antes que naciesse san Benito. Quatro años antes, en el de trezientos y quinze, fundó Pacomio conuentos de varones, y le embió Dios la regla del cielo por ministerio de Angeles; della formó la de las monjas. Llenos han estado, y lo estan hasta oy los monasterios de santas virgenes, que adornan el tallo del Espóso. Y no menor memoria merecen se haga dellas en las generales historias de las religiones, como vemos la hazen sus historiadores. Así es bién no carezca la nuestra deste grãde esplendor y gloria, pues por la clemencia y misericordia de aquel Señor q̃ dio espiritu a nuestro Padre S. Fráncisco de Paula para instituir regla de monjas, son muchas y santísimas las q̃ en ella se han criado, y siẽpre se prosperan.

De la santa virgen Cecilia de Palermo tenemos tradicion, que quando nuestro Padre San Francisco de Paula estubo en la isla de Sicilia, conoció sus padres, y despues de fundado el conuento de los siete Angeles, ya glorioso en el cielo, aparecio a esta santa donzella, y la curó de vn allaga incurable milagrosamente, y la llamó a ser religiosa Minima, y viuió mas de quarẽta años con notoria sanidad; y despues della ay memoria de Clara donzella santa en el mismo conuento de Palermo, con otras muchas.

En el conuento de religiosas Minimas que fundó el excelentísimo señor Conde de Vreña, don Iuan Tellez Girón, en su villa de Archidona, Prouincia de Granada, han siempre florecido en vida exemplar y rigurosa muchas religiosas, dignas hijas de san Fráncisco de Paula glorioso. Entre otras recibio el hábito vna donzella principal, natural de Granada, del linage de los Quesadas nobles della, llamose doña Ines de Quesada, moça hermosa y rica, sobre todo virtuosísima, prendas que la hizierõ ser mas noble y deseada de los mancebos mas ricos y nobles para casarse cõ ella: la honesta dõzella q̃ tenia dada su voluntad a mas noble y rico espóso, no admitio alguno de los terrenos; desde muy tierna edad se ofrecio a Iesu Christo cõ voto de castidad, y propósitos de ser religiosa. Estos impulsos del cielo fueron causa sustidialse los gustos del siglo; las galas le eran tormento, las fiestas melancolia, las visitas pena; sus exercicios eran leer libros de deuociõ, rezar, mortificarse, y tratar de obedecer a sus padres. Corria la fama por aquellos tiempos de muchas santas religiosas que tenian el conuento de Anduxar, fundado en vida de nuestro Padre San Francisco de Paula. Fudauase el de Archidona, creciole el deseo de seruir a nuestro Señor en esta santa religion: para proceder mejor en su execucion, comunicolo con su padre confessor, que tenia en el conuento de la Vitoria de Granada, pusola algunas dificultades, el desconsuelo de sus padres que la amaban sobremanera, el rigor de la religion tan estrecha, y mas para mugeres. La prudente donzella las vencio con la fuerza del espiritu, a quien no podia hazer resistencia: así le pidio con muchas lagrimas, propusiesse sus deseos a sus padres, de cuya prudencia y christianidad ella fiauá todo buen suceso: tomó a su cargo el padre confessor lo que la donzella le encargò, diose tan buena mano, que si bien sus padres sintieron mucho su ausencia, conde-

cendieron con su gusto, juzgando de su virtud, que el cielo encaminaua sus deseos: trataron con ella el caso, y resoluió recibiesse el habito en el nuevo conuento de Archidona: salio tan gozosa y alegre de la determinacion de sus padres, que vltra de dar infinitas gracias a nuestro Señor, se cargó de nuevas galas de cilicios, y frequentó mas sus disciplinas y mortificaciones, teniendose ya desde aquel punto por mas obligada a nuestro Señor. Partieron de Granada a bueltas de Nauidad del año de 1542. quando la donzella tenia veinte y ocho años: recibio el habito con grandes lagrimas, y demostraciones de la santidad con q̄ siempre viuió y murió. Començò luego a descubrir el ajuar de sus gr̄ades virtudes; en la fundamental de ser humilde ponía assombro y confusio en las mas ancianas: poca necesidad tenia su maestra de mandarla las cosas que ella echaua de ver la obligaua. Fue singularmente pobrissima, jamas tuuo mas del habito que le cubria las carnes, dormia siempre sobre vna estera o corcho, tenia vna almohada desayal llena de esparto, toda esta cama debaxo de vna escalera estrecha, sin que en mas de treinta años se le conociesse otra. Tenia vnos crueles cilicios de hierro que la traian el cuerpo atormentado; no se quitò el habito de dia ni de noche: en esso y en todos los puntos de su regla fue obseruantissima. Tomò singular deuocion con vn santo Crucifixo que estava en el Coro, por ser deuotissima de los misterios de la Pasion; apenas se le passaua dia que no tomasse delante del disciplina, regalándose tiernamente con el, oyendosele esta palabra muchas vezes: *Mi crucifixo de Iesus*. Fue notablemente compasíua de los pobres, dauales de ordinario su comida, gastaua con ellos la rentilla que la dieron sus padres: lo mas de la vida comia solamente pan y legumbres; y es cosa maravillosa, que martirizandose tanto en sus mortificaciones, andaua tan

de buen color y salud, como si se sustentara con los mejores regalos de la tierra; a todos los pobres llamaua sus hermanos, quando sabia que auia algunos en la carcel, los embiava de comer, y procuraua su libertad: si estaua enfermos, pedia licencia para guisarles la comida, las almendradas y semejantes regalos: muchas vezes los eseriua consolandolos en sus trabajos y enfermedades, esforçandolos a que tuuiesse mucha paciencia, y reconociesse que todas las cosas desta vida las dispone nuestro Señor por sus grandes iuizios. Quanto grangeaua con su labor, y quanto tenia lo empleaua en remedio de pobres: dezia, que importaua mucho acudir a los q̄ con tanto cuidado conseruaua Dios en el mundo, para exercitarlos a ellos en paciencia, y a los ricos en misericordia: pidio licencia vn dia a la madre Correçora, para besar los pies a las religiosas en las comunidad, como por penitencia se suele dar en la Orden; hallò tanto prouecho en este acto de humildad, que le durò mas de veinte años, sin saltar dia alguno. Fueran asistente al Coro, que dezian las religiosas era su perpetua morada; en el gastaua todo el tiempo en que la obediencia no la ocupaua. Combatala fuertemente el demonio en el Oficio diuino, con prouocarla a sueño, ella le rebatía con darse a pretadissimos pellizcos, hiriendole con alfileres, y dezia: *Bestia ruin, aquí me ofreces sueño*? Si mucho posaua el demonio, rogaua a las religiosas la atormêrassen; poníase en pie todos los Maitines, acabados quedaua vécedora. Poníase de rodillas en oracion mental hasta Prima, visitaua luego que salia del Coro las enfermas, hazia con ellas todos los oficios de humildad; limpiava sus ascos, hazia sus camas, y consolaualas grandemente con dulces palabras. Muchas monjas moças la solian dezir algunas cosas impertinentes, tratandola con aspereza, reprehendiendo sus ocupaciones, prouando

do y exercitando su virtud; alegrauase
sobremanera, y con grande pruden-
cia emendaua lo que necesitaua emen-
da, quando sentia que no lleuauan ra-
zon, dezia: *Sea por amor de mi Crucifixo*
de Iesus, que mas sufrio el a peor gente. Lo
q̃ mas es de marauillar de aquesta san-
ta religiosa, que siempre mostraua vn
semblante mesmo en todas las oca-
siones. Lamas se pudo acabar con ella q̃
comiesse carne en mas de quarenta
años que fue religiosa, hasta que ya en
su vltima vejez, por ella y por sus en-
fermedades se lo mandó la obediencia:
Llegósele el tiempo de su muerte en
ocasion que estaua sobremanera debi-
lidadísima de los perpetuos ayunos, y
rigor de penitencia; puso se de rodi-
llas sobre vna pobre camilla, en que la
madre Correctora la mandó poner, y
despues de auer recibido los Sacramen-
tos, con grandes lagrimas y deuo-
cion, acordándose de vnos presos que
la auian pedido su fauor, rogó a vna re-
ligiosa et criuiesse vn papel en su nom-
bre al Corregidor fauoreciendolos;
hecho esto, pido por amor de Dios se
le leyessse la Passiõ, hincose de rodillas
para oir la puestas las manos, clauó los
ojos en el cielo, mirando el fin de su
jornada: la que leia la Passiõ dexose
por descuido vna palabra, y aduirtiole
la santa madre della; tan poco diuer-
tida estaua en aquel trance; quando lle-
gó al misterioso passo en que san Iuan
dize, que vn soldado dio al Hijo de
Dios vna bofetada, ella le hirio tan
fuertemente en el rostro que admiró a
todas las religiosas, y al punto que lle-
gó la leuura a las palabras del Euange-
lio: *In ultimo capite tradidit spiritum,*
entregó el suyo al Señor, abraçada del
santo Crucifixo, y puesta de rodillas.
Apenas se diuulgó su muerte, quando
todos los pobres acudieron llorando
al conuento llamandola madre, y con-
suelo suyo; y enteraron el santo cuer-
po en sepulcro señalado, con la pom-
pa y honor posible, acompañandole
la clerecia, y conuentos de santo Do-
mingo, y el de nuestra Orden: murió

a bueltas de Nauidad del año del Se-
ñor de mil y quinientos y nouenta
y tres.

La maestra desta santa religiosa
fue la madre Arce, de las fundadoras
que lleuó el Conde para la ereccion
deste Conuento, siempre resplande-
cio en grandes virtudes, y principal-
mente en la perpetua asistencia a la
oracion mental, alcançó licencia para
poder estar siempre en los actos de co-
munidad de rodillas, para mortificar-
se con esta penitencia en el Coro: en
los Capítulos y en el Refitorio estaua
como si estuuiera rezando, su comida
ordinaria fueron veruas, las mas ve-
zes sin pan, pescado, carne, ni hueuos,
no fue posible que lo comiesse: su
vida parecia mas de Angel que de per-
sona humana; vieronla muchas vezes
traspuelta en la oracion, sin que res-
pondiessse a lo que la dezian: fue de in-
comparable humildad, y pobrissima
sobremanera, sin que jamas tuuiesse
mas que su habito y el breuiario. Lle-
gó a grande edad, y no por ello dexó
vn punto de acudir a los officios diu-
nos, y a los mshumildes de la religiõ:
tienesse por cosa constante, que obió
nuestro Señor grandes marauillas por
su intercessiõ; murió en la vltima de-
crepitud, fatigada de penitencias y
mortificaciones. Obietuaron las re-
ligiosas que compusieron su cuerpo
para la sepultura, que con auer passa-
do lo mas de la vida de rodillas, las
tenia tan blandas, como si no huuiera
viado tan santo exercicio, tuuofe por
singular marauilla.

En el conuento de nuestras reli-
giosas de Iesus Maria de Anduxar
se han criado siempre grandes fier-
uas de Dios, entre ellas la madre Ma-
ria de Montenegro, natural de Loja,
fue singular muger en la penitencia;
ayunó perpetuamente, y obseruó la
santa abstinencia de la vida Quares-
mal, siempre aduuo descalça, y no
truxo sobre sus carnes sino la tunica
de estameña, y el habito de ordi-
nario andaua atormentada de vn af-

La Madre
Arce

Madre Ma-
ria de Mon-
tenegro.

pero filicio, no tuuo cama, siempre que la fatigaua el sueño, se recostaua sobre vn banco del Coro, o sobre vna esterilla: fue perpetua asistente a todos los actos de comunidad: los ratos que le sobrauan, se empleaua con grande diligencia y gusto en labor para la Sacristia: algun tiempo recibia muchos regalos que la gente deuota la embiaua, daualos a la comunidad, despues dio en no los recebir, y dezia, queria cerrar las puertas a la vanidad: vino a morir con singular exemplo de santidad.

*La virgen
Gracia.*

De la santa virgen, y penitentissima madre nuestra Gracia, tercera de nuestra religion, que por tan largos años viuió con notoria santidad en la ciudad de Valencia, será bien alarguemos vn poco la pluma, si no conforme a los grandes merecimientos desta sierva de Dios, a lo menos no muy desigual a los deseos de los muchos fieles que la conocieron y trataron, cuya deuocion tan llena de caridad, solicitandome escriua por su consuelo la vida desta santa madre, pretenden el interes de los que en los siglos que estan por venir leyeren historia que a tanta penitencia y santidad le sea viuo exemplo.

Fue natural esta santa religiosa de vn lugar que se llama Mançanera en el Reyno de Aragon, nacio el año de mil y quatrocientos y nouena y quatro, sus padres fueron gente honrada, gonzolos poco; como presto mutiessse el padre, vino a la madre a Valencia, donde tenia madre y hermanas, trayendo a la niña Gracia muy pequeña. Enseñola a ser santa desde que tuuo capacidad para aprender las oraciones; particularmente puso mucho cuidado en que comiessse muy poco, se enseñalle a mortificar sus apetitos, negandoles siempre lo que como brutales suelen pedir: Pegosele tan bien la doctrina a la santa niña, que si bien era singular su hermosura de rostro, y gentil talle de cuerpo, sin

comparacion resplandecia mas la gentileza y hermosura que los buenos exemplos y enseñanza de su buena madre causaron en su alma; rez bien diferente pegan muchas madres en sus hijas, de que datan estrecha cuenta al Señor: por la mayor parte el punto de ser buenas o malas las hijas, está en el modo y cuidado con que las crían sus madres. Era gracia de Diostodo quanto auia en Gracia, la del cuerpo representaua al viuo la mucha que poseia su alma; era hermosissima, blanca, y colorada, colores del Esposo, sus cabellos parecian madejas de oro, sobre el marfil bruñado de su frente. Mas que es todo esto con el candido color de su honestidad, con el carmesí de su respeto, con el oro de sus pensamientos? Toda esta santa niña era de Dios, y podemos dezir della con harta propiedad, lo que de las almas esposas dice el espiritu de la santa Iglesia: *Esposiola et Señor, y con preuencion la esposola, y la hizo morar y permanecer en su casa. No tenia treze años cumplidos esta santa donzella, quando considerando que no era bien escoger tarde estado, y hizo maravillosa resolución de ser perpetua esposa de Iesu Christo, de cuya hermosura, condicion, y prendas, notablemente estava enamorada, por las buenas nuevas que le auia dado su santa madre, enseñandola a que dexellse desde muy niña, quando la preguntauan si auia de ser casada? Si por cierto, como mi Señor Iesu Christo, esposo verdadero y diuino de las almas; tanto se le imprimieron estas palabras en la fuya, que con la edad le fue creciendo inuencible amor de Iesu Christo su Esposo, echandosele de ver en el rostro vn encendimiento hermoso siempre que le nombraua. Quando ya mayorcica, y de cabal entendimiento, que le tuuo a los treze años, no como niña, sino como varonil muger se entregò en la voluntad de su Esposo, le començò a tratar con aquellas veras y piedad de amor que solas sus esposas saben co-*

Tuuo inuencible amor a Christo.

nocer y ponderar. Considerò esta santa donzella que seria bien hazer vn buen principio en seruirle, y como lo mas cercano que tenemos del cielo sea la cabeça, la fuya criaua cabellos tales, que podian seruir de lazos con que el demonio enlazasse muchas almas, determinò cortarelos para quitarle semejantes ocasiones, y (como ella dezia) para que los pensamientos fuesen todos celestiales. En llegãdo a la edad competete para se poder obligar con voto de limpieza, executò sus tantos deseos, vorando expressemente castidad perpetua en mano; de vn fanto religioso de la Orden de Santo Domingo, con quien se confesò mas de quarenta años. Començò luego labẽdita virgen Gracia a darle las infinitas a su Esposo, no solo con la lengua, sino con heroicas obras de penitencia, agradecimiento de que Dios nuestro Señor mas gusta: y como las mugeres prudentes, que con el cuidado de la familia, con el regalo del marido, y semejantes muestras de amor les procurã satisfazer las joyas y galas que ellos les dan, viendo la santa donzella que su deuino Esposo Iesus la adornò el alma cõ vna joya tan inestimable y rica, como el casto desposorio confirmado con voto de castidad, quiso hazer demostraciones de amor, y tratar las cosas de su alma cõ tan singular cuidado, que de tal manera enamorassen a su deuino Esposo, q̃ jamas se desagradaçion della. La primera hazienda en que se empleò, fue en vn total y marauilloso menosprecio de todas las cosas desta vida, porque no diessè lugar su corazón enamorado de Dios a las miserias temporales, sino que todo estuuiessè siẽpre empleado en su santo seruicio. Mal se puede acudir con vida perfecta a los cuidados viles deste siglo, y peor al amor de Dios, quien se ofuscare en ellos. Limpio su noble corazón de Gracia, y entregado todo a su Esposo, pareciõle que aunque en esto aya mucha perfeccion, es necesario añadir el empleo de las buenas obras, pues la

buenã casada para serlo no solamente le basta resignar su volũdad y gusto en el gusto y voluntad de su marido, sino que tambien es necesario acudir a las haciendas de su casa, y obre cosas dignas de alabanza y estimacion. En los espirituales matrimonios aduirtio el Espiritu-santo esto, quãdo en dos palabras dixo: *Apartate del mal, y haz bien, busca la paz, y siguea.* Apartarle del mal y buscar la paz, es menospreciar las cosas temporales, y buscar la quietud del espĩritu. Esto fe executò quando el alma se resigna totalmente en Dios: como no basta esto, aadiò: *Haz bien, y sigue la paz.* Para conseguir la paz, y la vitoria de la vida perfecta es necesario no obrar mal, y obrar bien. Esto entendio bien nuestra buena y santa donzella Gracia, que en la casa de Dios no ay gente ignorante: apenas se vio empleada toda en Dios, con el vnico sal despicio del mundo, quando començò a tratar de las haciendas de su alma, de las obras de penitencia y mortificacion casi increibles. Ponian los ojos en esta donzella los vezinos, parientes, y conocidos de su madre: nunca le pudieron ver los suyos carnos y hermosos, por traerlos siempre clauados en el suelo, y vian el perpetuo silencio y el concierto de sus palabras; la continua ocupacion en sus deuociones, la profunda humildad y respeto con que obedecia a su madre y abuela, siruiendolas, y reuerenciandolas, dezian, que sin duda criauan aquellas buenas mugeres vna grande santa. Tal menosprecio del mundo y de si misma, tal prudencia, tales mortificaciones, y comenzadas desde los treze años, continuadas mas de ciento sin intermision, jamas se vio en muger en nuestros tiempos. Al primer seruicio de mortificacion que hizo esta sierva de Dios a su Esposo en cortarle los cabellos, aadiò la general entrega de si misma en la voluntad de su Esposo. Començò por obras penales, ayunando rigurosamente, tanto, que quando por gran fiesta salia de su oratorio

Psal. 15;

Sus grandes virtudes,

Notale abstinencia,

Cortase los cabellos.

Haze voto de Castidad

Menosprecio quanto ay en esta vida.

dinario pã y agua (que lo acostumbro desde treze años) añadia vn as yervas crudas, o passas, o higos, o frutillas, de manera que jamas comio cosa que llegasse al fuego, sino es el pan. Tenia mientras viuió su madre en casa de su abuela (todas estauã jurras en la calle de Calatraua) vn aposentillo estrecho sin otra alhaja mas que vn as imagenes de papel, delante de quien se le passauan las noches enrerres en oraciõ, agotandose rigurosamente, galas que tanto son mas agradables a los ojos de Dios, quãto mas parecidas a las penas y tormentos de Iesu Christo: como era su verdadero espolo procurauale imitar siempre, y salira la vista de los Angeles de los colores que la penitencia viste. Confessose aquel largo tiempo con vn padre espiritual de Santo Domingo, que como vio la materia de su hija tan bien dispuesta en el seruicio del Señor, esforçola sobremasera con santas palabras y dotrina, en enseñandola como se deuia disponer para la oraciõ, y el recibo de los diuinos Sacramentos, como deuia hazer el examen de su conciencia, repartir las horas del dia y de la noche en seruicio de nuestro Señor, considerando sus misterios, agradeciendolos con verdadero sentimiento y obras de penitencia; encomẽdole algunos sanos de quien fuesse muy deuota, y a quien en sus aflicciones espirituales se encomendasse. La santa dõzella como vio camino tan abierto para sus propósitos, recibio singular gusto, de q̃ nuestro Señor la huuiesse encaminado cõfessor tal como ella le podia desear. Comẽçò nuestro Señor a examinar este generoso coraçõ de su espolã Gracia, con aquellos rigores llenos de fauores y focorros, q̃ con diuina dispensacion suelen asligrir a los justos en prueuas de sus virtudes; lleuose para si la madre y abuela desta santa virgen; verdaderamente si por el frõto se conoce el aibol, y como no enseñò el Señor, No puede el arbol malo hazer buenos frutos, si el bueno malos; bien claro se muestra quales eran las virtudes y bue

na vida destas dos piadosas mugeres, q̃ tal fruto saçonaton para Dios, no solo en sus entrañas como madresuyas, sino lo que mas es, en la verdadera santidad que la enseñaron, como pariendo otra vez a Dios, para que en ella se formasse Iesu Christo, como habla S. Pablo. Con este trabajo, si bien la santa dõzella sintio alguna soledad, y falta de tan buenas prẽdas naturales y de gracia, como estaua tan llena de la del Señor, bulgose en alguna manera, porq̃ ya quedaua libre de toda humana y temporal obligacion en esta vida, para solamẽte cuidar de seruir a su Esposo; vendio todas las alhajuclas de su casa, para cumplir con el funeral de sus difuntas; hizo del resto limosna a pobres, y quedolo ella tanto, q̃ se necesitò voluntariamẽte a viuir de limosna, sin tener cosa q̃ suya fuesse, conientandose con lo q̃ dize S. Pablo: *Teniendo con que cubrir las carnes, y vn pobre sustento, con esto estamos contentos.* Supierõ esta resoluciõ de la hermana Gracia muchas personas q̃ sabian su recogimiento, y admirauã su virtud en tan verdes años, cõ tan singular hermosura, si biẽ dessemejada con los rigores de la penitencia: no fue pequeña la competencia que entre muchas señoras huuo sobre en cuya casa haria eleccion de estar, teniendo a particular dicha cada vna tenerla en su cõpañia, y darle lo necesario a la vida. Vltra de la grande obra de caridad q̃ en esto se hazia, crecia mucho cõ la circunstancia de la persona, verdadera sierva de nuestro Señor: cupole la suerte a vna señora principal de Valencia, llamada doña Geronima Mofarrada, muger de Antonio Mateo noble ciudadano; biẽ conocido en aquel Reyno; la santa dõzella como se determinasse a recibir la caridad, que en casa tan principal y recogida se le hazia, suplicò muy de veras a la señora la dielẽ el aposento mas pobre y apartado de todos: hizo se alsi por su gusto, y en lo mas alto de la casa mando a quella señora disponer vn aposento pequeño que estaua debaxo de vna escalc-

Ad Gal. 4.

1. Tim. 6

Mueren su madre y abuela.

Matth. 7.

escalera con su camilla, colgadas las paredes, vna arca, y vna alfombra y almohada, y lo necellario para su persona, dando cuidado a vna criada que letruuiesse de que siempre estuuiesse limpio; quando la sierva de Dios vio todo aquel adorno tan desigual a sus deseos: si bien echò de ver la superfluidad, como era muger prudente, disimulò por entòces, juzgando a descortesia (los santos son prudentes en sus cosas) entrar importunando en casa agena, agradecio mucho las muestras de la grãde caridad de aquella señora, a pocos dias la rogò encarecidamẽte, se siruiesse de permitir acomodasse el aposento a su modo, porque seria grãde consuelo suyo: pensò la señora que quisiessse mudar la puerta, o la ventana o cosa semejante, dixola, que como ella gustasse dispusiesse su vivienda. Subiose luego con esta licencia la sierva de Dios, y quitò los paramentos, estrado, y cama en que jamas se acostò, doblando toda la ropa, pusolo en el arquilla, hizo a la criada la ayudasse a lo sacar afuera, quedando solamente en el aposento vna tarima de madera, vna piedra que ella auia hecho subir, y pegadas en la pared tres o quatro estampas de papel de Christo nuestro Señor, de la Virgen santissima, del glorioso san Ioseph, y de san Antonio Abad, con quien toda su vida tuuo singular deuocion: quedò la muger mas alegre del mundo cò las alhajas de pobreza que ella tanto siempre amò: admirose aquella señora mucho, y si biè le peso de lo hecho, no se atreuio aporfiar en q̃ se tornasse a adereçar el aposento, sabia que tenia en su casa vna grande sierva de Dios, que no era justo disgustarla, principalmente en materia donde tanto resplandecia la perfección de su vida. Hizola muchos años en esta casa asperissima, añadiendo siẽpre rigores y penitècias increíbles. Sobre sus carnes desde edad de 11. años no truxo lienço ni estameña, sino vn filicio aspero; nũca se acostò en cama, ni comio sino pan y agua, y frutillas se-

cas. Referia esta señora infinitas vezes a doña Ana Carroz su nuera, muger de su hijo Baptista Mareo, que no se podia creer la asperissima penitècia y grãdes mortificaciones de la sierva de Dios: y en particular, que solo se le auia conocido gusto en beber de quando en quando vn jarro de agua fria, y reparado ella que esto se consideraua, començò a formar notable escrupulo, y determinò de asigir en ello a su apèrito, priuandose de manera de beuer, q̃ en espacio de siete años no beuiò gota de agua; testificarò esto los señores, y todos los de aquella casa, q̃ finiendo la mortificacion grande q̃ en esto tenia, obseruaron con particular cuidado, q̃ en todo este tiempo no beuiò cosa alguna: marauilla por cierto, que sino es con el fauor de nuestro Señor pareciere imposible, y mas en muger tan penitente, que no comiendo sino pan y fintas secas. solia apeteçer mas el agua q̃ la comida. En las Quaresmas no comia sino vna vez al dia vn mendrugo de pan en la oracion estaua tan arrobada en Dios, que parecia estar fuera de si misma. Llegò con esta vida a la edad de mas de quarèta años, asistièdo muchos dellos en casa desta señora, y en la de doña Maria de Cordoua, muger de don Baltasar Mercader, Còde de la Varonia de Buñol, en cuya casa se le dauan tres panes todos los dias; dellos reservando aquella pequeña cantidad q̃ le baltaua, repartia lo demas entre los pobres; así por sus excelètes virtudes y vida exèplar, fue siẽpre tenida en grãde reputaciõ, y opiniõ de santa muger.

Por este tiẽpo se fundò en la ciudad de Valècia nuestro conuèto, en el siro y lugar q̃ oy esta, que es la Iglesia de señor S. Sebastia, oyò esta sierva de Dios el gran rigor de penitencia de los religiosos Minimos, los singulares milagros, y grande santidad de nuestro Padre San Francisco de Paula, deseosa de saber cosas tan marauillosas, fuese al conuento, y comunicando con algunos santos religiosos de los fundadores: enterose bien de todo,

Notable
mortificaci-
on.

ca

en particular la agradò mucho oír dezir que el glorioso Padre san Francisco no comio en toda su vida mas de pan y agua, y yeruas, con viuir mas de nouèta y vn años; y q̃a sus religiosos mãdò en su regla no pudiesen comer carne, ni cosa que della traiga origen, o mezcla, sino solamente yeruas y pescado. Enterose de la tercera regla que el bendito padre auia hecho para seglares, a quien llamamos terciarios, y aficionada grandemente a estas cosas, al grande esplendor, santidad de vida, y exemplo de aquellos padres, diole gana de professar la tercera regla; para acertar en todo comunicole con su padre confessor; el como conociesse su grande seruor de espiritu, esforçola mucho, y dixo, que le parecia cosa muy acertada. Con esto la sierua de Dios se fue al padre Corrector, y con profunda humildad le suplicò la diesse el habito de terciaria, porque ella deseaua mucho viuir debaxo de obediencia, y ser hija de vn varon tan excelente y santo como san Francisco de Paula. Admitiela benignamente el padre Corrector, y si bien le parecieron aquellas palabras de persona muy espiritual; como prudente la procurò entretener, o porque en esto de dár habito ay mucho que mirar; o porque se quiso informar de la vida y opinión suya. No se descòsolò la bendita Gracia por esto, antes fue muy contenta de las buenas palabras de aquel Prelado, ni menos el echò en oluido este negocio, por el interior cuidado q̃ le dexò en el animo: procuròse informar de personas graues de toda fe y credito, hallò tal opinion, que todos a vna voz dezian ser la muger mas santa que se conocia en el Reyno, con tan buena informacion no quiso dilatar mas los santos deseos de aquella sierua de Dios, ni defraudar a la religion de tal prenda, q̃ nuestro Señor embiua en los principios, para gloriosos fundamentos de lo que su Magestad obraria en aquella ciudad. Diole nuestro santo habito, que ella recibio con singu-

lares muestras de espiritual alegría; e chose de ver muy bien en estos principios, quales serian sus fines. Con la nueva vida y habito no mudò la sierua de Dios mas que el color del paño de frailego que siẽpre auia vestido, en el buriel de nuestra Orden. En todo lo demás con licencia de su Prelado y confessor (que le escogio de su habito, y fue aquel venerable y santo varon fray Luã Portugues, de quien esta historia haze mencion) passaua adelante con el mismo rigor de su vida, añadiendo a sus oraciones las q̃ nuestrã tercera regla manda, y otras muchas deuociones, y penitencias. Los santos nunca descaen en la virtud, siempre dãn en mayores aumentos. Cumplido el año del nouiciado hizo profession, no solo como los terciarios, sino tã solene como la nuestra con sus quatro votos; los quales ella guardò desde este dia, que fue el de la Encarnacion del año de 1540. hasta el de su muerte, que viuio casi 112. años. Es cosa que pone grima, y notable admiracion; el grande rigor de penitencia desta santa muger; la vniformidad de vida desde la primera niñez hasta la vltima decrepitud. Oyò leer de nuestro Padre S. Francisco de Paula, que quando viuia en Italia, dormia en el desierto sobre el suelo en el conuento sobre vna tabla; en Francia sobre vnos sarmientos; pareciendole que mientras no auia sido su hija auia dormido sobre el suelo, y sobre tablas, seria bien imitarle ya que lo era en los sarmientos: compuso su cama dellos, quitò la tarimilla de madera que tenia, lleuolos de baxo de su escalera, donde el poco rato de la noche (casi toda ocupada en oracion) atormentada de los nudos, daua descanso a su cuerpo tan asfido de penitencias. Muriosele su padre confessor el padre fray Iuan Portugues; escogio prudentemente otros dos por las ausencias de qualquiera, q̃ no le fueron inferiores en santidad, el padre fr. Gaspar Bano, y el P. fr. Geronimo de Molina, santos y piadosos varones; no se atreuerò a ino-

a inouar cosa alguna en el espíritu de la sierva de Dios; en mayor euidado les ponía el procurar imitar su virtud, que enseñarla alguna que no tuuiese. Auiala ordenado el padre fray Iuan Portugues, que frequentasse mucho el santísimo Sacramento de la Eucaristia, comulgando los Domingos, Miercoles, y Viernes, juzgando como varon santo, que alma tan siempre bien dispuesta era justo que fuese vn perpetuo sagrario de tan gran Señor: ella que se preció siempre de ser obedientísima, no se atreuió (sin nueva licencia de sus confesores) a passar adelante en esta santa frequentacion; y comunicolo con ellos, y parciales siguiessse sus ordinarias comuniones: fortalecianla sobremanera contra muchas y continuas visiones, asechanças, y malos tratamientos que los demonios la hazian, procurando detribar vna santidad tan firme, y favorecida de Dios. Començose esta grande y perpetua guerra desde que fue muy niña; personas de rodo credito afirman, que aun viuendo su abuela y madre, las mas noches se oian notables estruendos y ruidos de las voces y malos tratamiētos que los demonios con permission de Dios le hazian; nadie osaua entrar adentro de temor, mas oyendo con atencion, sentian la batalla, y que la santa virgen dezia como persona fatigada: *Iesus, Maria, Ioseph, Cruz santa de mi Dios.* Passado vn grande rato, quedaua llorãdo dãdo tiernos suspiros, repitiendo los santos nombres de Iesus, Maria, Ioseph, y de la santa Cruz: así la hallauan como vitoriosa, su rostro hermoso encendido. No supo leer la bendita madre Gracia, mas no por esso careció del regalo q̃ causa en las almas la leccion de libros espirituales; procuraua siempre que sus confesores, o sus amigas la leyessen algunas vidas de Santos del yermo, de los que mayores penitencias hazian; quando oia la vida del santo Abad Antonio, singular deuoto suyo, dezia: *Estas si que*

*ofendia
a demonio.*

*son penitencias de varon, estas si que son armas para la conquista del cielo, ay de mi pecadora miserable, que pretendo hacer con tanta floxedad y tibieza? Yua tan valiente a la batalla, esforcada cõ el exemplo de san Antonio, que quando se recogia en su aposento a orar, y començaua el tropel de los principes de las tinieblas, decia a voces: No os temo iraidores malditos, no me apartareis vn punto de la gracia de mi amado esposo Iesu Christo, que es mas poderosa que toda vuestra malicia. Daua muchos palos por las paredes ahuyentando los demonios; vna sobrina suya la preguntaua algunas vezes que tenia de noche, que oia grande ruido en su aposento. Respondia la sierva de Dios: Calla hija no temas, que son vnos ratones que me inquietan toda la noche, y no me dexan dormir. Quando ya tenia nuestro santo habito, saltando lo principal de la casa de Antonio Mateo, la recogio en la suya el Doctor Guardiola, que viuia enfrente de la portería de nuestro conuento; por estar cerca del adinitio la caridad que se le hizo de vn pobre apocento en el portal, donde tambien viuia vna horielana cerca de la sierva de Dios, que como de ordinario oyesse semejantes ruidos, y iuuiesse grande opinion de su santidad, con curiosidad quiso azeccharla por los reliquios de la puerta; y vio muchas vezes que estando eleuada en oracion, los demonios hazian tales estruendos y ruidos, que causaua espanto; y vnos se yuan al cerrojo de la puerta, otros la tirauan del eordon, otros dauan grandes rifadas, y la derribauan en tierra, otros la quitauan el candil de donde estaua, y en vn momēto le ponian en otra parte, sin que se viesse quiẽ hazia todas estas cosas. Quando durauan, se leuantaua en pie la santa vieja, y con la caña que de ordinario traia en la mano daua porrazos, y decia: *Que querets maluidos iraidores? andad malditos de Dios;* con esto se folegaua, y tornaua con notable quietud a la oracion, como*

*Atormenta
la el demonio.*

como vitoriosa de aquellos infames y cobardes espiritus, que nunca preuallen contra los siervos del Señor. A la mañana preguntaua la hortelana a la madre Gracia, que inquietudes eran aquellas q̄ tanto ruido causauan? Respondia la humilde y fuerte sierva de Dios: *Son hermanas y nos muy grandes bellacos razones; mas como vna noche la atormentassen, y la derriballen de sobre vnas tablas en q̄ se auia acostado por la humedad, amanecio todo el rostro acardenalado, de manera que su vezinala preguntò: Que es esto madre Gracia, y quien la ha maltratado así?* Respondio como siempre, que vn bellaco raton. Dixo la vezinala: *Como es posible que raton pueda tãto, hermana?* Dixo ella: *Es vn maldito de Dios, y mas puede q̄ esto, si le dexas.* Pasados algunos años q̄ viuio en casa del Doctor Guardiola, no por el mal acogimiento suyo, sino por la mucha instancia que hizo doña Ana Carroz, muger de Baptista Estevan, se huuo de ir a su casa: de justicia pedia esta piadosa señora tener en ella a tan gran sierva de Dios, por los muchos años que estuuó en casa de sus suegros. Fuese a recibir esta caridad, y permanecio en ella hasta el fin de sus dias; gastaualos la sierva de Dios en sus perpetuos exercicios espirituales, oracion, meditacion, ayunos, diciplinas, mortificaciones, y perpetuas luchas con el demonio. El tiempo que le sobraua despues de ir cada dia al conuento a oir Misa, visitar los altares, reconciliarse, y comulgar. los dias que tenia señalados, gastauale en recordar las cosas de la Sacristia, cofer lo que de nuevo se hazia, lauar lo que se le mandaua con la limpieza y cuidado que pedian las cosas del culto diuino. Era lobremanera caritativa, y compasiua de los pobres, acudiendo en quanto le era posible a sus necesidades; no auia enfermo que no le procurasse llevar, para consolarle con ella; si moria alguna persona de cuenta, mandaua que la hermana Gracia la amortajasse; ayudaua con grande es-

piritu a bien morir a los que estauan en aquel riguroso trance; si por ventura sentia alguna exterior alabanza suya, se entristecia de que nadie la estimasse: ninguna obra de caridad se ofrecia, donde con toda presteza no se hallasse, haziendo grandes limosnas a las personas necesitadas, de la caridad que se le hazia en casas principales, las socorria: tenia casas señaladas donde se acostumbrauan dar mucha limosna para este efecto; sabian, que aun algunos regalillos que las señoras la hazian de conseruas, y confitura, los lleuaua al Hospital General, quando no sabia de algun pobre enfermo auergonçante. Alcançauan las grandes limosnas desta sierva de nuestro Señor hasta el Purgatorio, singular deuota de aquellas benditas animas, que en el estan purgando las penas deuidas a sus culpas; de ordinario traia Misas al conuento que se dixessen por ellas: vna de las mayores partes de sus oraciones la tenia dispuesta por las animas de Purgatorio; y su grande deuociõ merecio sacar algunas a fuerza de oraciones. Vn raro calo testificò su misma madre desta sierva de Dios, y mil vezes le han repetido sus dos sobrinas, hijas de otra hermana suya, y el padre fray Domingo Gerner religioso nuestro sobrino de la madre Gracia, que por espacio de tres dias estuuó encerrada en su pobre aposentico quando viuia con su madre, y aguelo, como no saliese a comer, ni respondiese, vieron que estaua traspuerta en feruorosa oracion, apotandose rigurosamente, suspirando con grandes ansias, estando oyendo y mirando esto, oyeron otra persona que hablaua con ella, no viendo nias q̄ a su lado confiriendolo entre si madre y abuela, presumieron (y no se engañaron) si seria alguna anima de Purgatorio, ne cesitada de las oraciones de su hija; no la osauan inquietar, confiando en el Señor saldria con vitoria. Todos aquellos tres dias gastaron en accharla frequentemente, siempre la oyeron

Saca vna animade Purgatorio a uida.

Haze gran des limosnas.

Conierte vna esclaua a la Fé.

oyeron de vna misma manera, gemir, orar, posar, y diciplinarse, hasta que ya a lo vltimo vieron vna alma vestida de blanco muy resplandeciente y hermosa, que estaua hablando distintamente con la sierua de Dios, y despidiendose della la hizo muy grã le acatamiento y mesura inclinandle la cabeza: a poco rato salio de su aposento alegre y regozijada, comio su pan y y agua y fiuta acostubrada. No es menos digno de estimacion otro caso singular que le sucedio en casa de su madre con vna esclaua que tenia; era muger de buen parecer, blanca, y no mal entendida; estauase en su paganismo, y seguia la necia secta de Mahoma, lleuaua esto cõ grandes sentimiẽtos la santa donzella Gracia, pediale a nuestro Señor, que cõ la suya alumbrasse aquella ciega alma de su esclaua; añadio a estos santos deseos, hazerle su predicatora, tales razones la dixo, tanto labrò en aquella rebelde y dura voluntad, q lo que nadie aia podido acabar con ella, acabò Gracia, con la mucha que nro Señor puso en sus palabras; rindio fe la esclaua, conocio quanto fue posible el error de su mala secta, los peligros en que viuia, y con las luzes de la religion Christiana que su señora auia encendido en su alma pidio agua de Baptismo; recibido, la instruyò en la Fè la misma que la conuirtio a ella, cõ tanto amor, como si fuera su hija, así la llamaua siempre, por la mayor fuerza que tiene la gracia que la naturaleza: quãdo ya la tuuo bien enseñada en lo que deuia creer, y en que manera deuia executar los Mandamientos de Dios, enseñola a ser deuotissima en la oracion, ayunos, y penitencias; salio tan buena dicipula en todo, como se podia esperar de semejante maestra. Muerta su madre y aguela de la sierua de Dios Gracia, quedò por suya la esclaua, tuuola tanto amor por ser buena Christiana, que la ahorrò, y casò honradamente con vn Christiano viejo, dandola parte de su hacienda: viuió honrada y virtuosamente, y

acabò la vida en seruicio de Dios, q tales medios tomò para su conuersiõ, y se puede creer lo fueronde su saluacion. Eran grandes las mercedes que nuestro Señor hazia a su sierua la madre Gracia y entre otras, no fue menor darle don de profecia, con que dixo muchas cosas antes que sucedies-
Tuuo dõ de Profecia.
sen, no solo por razones generales, sino con expresse distincion. Pidiedo a esta sierua de Dios vna dueña de doña Ana Carroz, llamada Margarita de Capdeuila, encomendasse a Dios a vn hijo suyo estudiantico, que se le hiziessse clerigo, por ser la cosa que mas deseaua, respondiale la santa: *Tolo ha-
re de muy buena gana, mas es è cierta
hermana que su hijo serà religioso de la
sagrada Orden de los Minimos, lo qual
muchos años despues se cumplio. Este
mãebo recibio nuestro habito en
el conuento de san Sebastian, y se llama-
mò fray Vicente Capdeuila.* Fuera no acabar, escriuir las grandes matauillas que nuestro Señor obrò por esta su sierua: su particular historia tiene a su cargo el padre fray Vicente Gual, concluir en esta, con dezir algo de lo mucho que le sucedio en los vltimos años de aquella su larga y siempre santa vida. Estimò en singular consuelo, y fauor del cielo aquel cauallero Baptista Mateo tener tan santa prenda en su casa, su muger doña Ana Carroz la trataua con santo respeto y caridad, como si fuera su misma madre: via euidentissimos milagros que nuestro Señor obraua con su sierua Gracia, principalmente en vn perpetuo combate y pelea con que el demonio la molestaui, pensando derribar con sus astucias ciento y doze años de limpieza, y sinceridad de conciencia. La noche de Nauidad vltima que tuuo en esta vida, rendida de la vejez y enfermedades graves que padecia, fueronse los señores de la casa a Maiines, mandaron a vna dueña, y a otros criados cuidassen de todo lo que la madre Gracia quisiessse, que no la dexassen sola: ella

arro-

arrobándose en contemplacion del misterio soberano con que el Hijo de Dios nacio semejante noche: niño, pobre, y menesteroso; era increíble la espiritual dulçura de su espíritu: tanta fuerça ponía en esta contemplacion, que los demonios inuidiosos la vinieron adiuertir y perturbar con varias tē-

Peleas con el demonio. taciones, y viliones espantosas; eran flacas sus fuerças, si a ellas se remitiera la resistencia, las que le quedaron de la contemplacion del misterio fueron tan poderosas, que con ellas se levantó la sierua de Dios, y con vna caña en que se solia arrimar se defendía con tanta destreça de aquellos infernales espíritus, como si ellos fuerán pigmeos, y ella vn brauo gigante, daua porrazos por las paredes, diciendo: *Traideres a fuera, que presendeis desta pobre vieja? a fuera, dexadme descansar en las contemplaciones del dulcísimo niño Jesus, que nacio semejante noche como esta: huid a vuestras penas, que el niño Jesus me esfuerça, no preualecereis contra mí.* Al ruido y voces de la sierua de Dios acudio la dueña y los demas, entrando en su aposento la halaron en pie con su caña en las manos, tan valiente y esforçada, como si fuera vn valeroso y fuerte soldado entre sus enemigos, sudando, como si en medio del estio fuera; sollegarola, y hizieron la tornara su pobre cama, testificando todos despues las batallas de los demonios, y su vencimiento de la santa vieja.

Conoce las astucias del demonio.

No muchas noches despues el demonio usó de vna infernal astucia para ptouar su virtud, en trage y persona imaginaria de la misma dueña, que solia cuidar de la madre Gracia, se le aparecio, començó a dezirle palabras amorosas, y blandas, quales aquella buena muger la solia dezir, quando la rogaua que tomasse algun regalo, como el Espiritu santo auia a su esposa; descubriale estos engaños, para que conociesse eran embustes del demonio, q la procuraua perturbar, y buelta a él, le dixo: *Tate conozco traider,*

que quieres? piensas que no se eres Satanás, y no la dueña que cuida de mis trabajos? Huye malicio, y cansate ya de afligir esta pobre vieja enferma. Luego el enemigo huyó, quedó ella con grā de quietud, y espiritual consuelo del Espiritu santo en quien venia.

Es ordinaria costumbre de los que *Torció el de* mucho porfian en vna cosa difícil; por *moño, y vi* ner los medios posibles, hasta con vlti *te la jama* tima desesperacion y tenacidad procurar cōseguir su fin; era el del demonio rendir la voluntad desta gran sierua de Dios, a que consintiesse en alguna culpa mortal, o desconfiança del Señor, ponía todos los medios y astucias posibles, via que siempre salia vécido de vna flaca muger vieja, y enferma; de terminó en la vltima desesperaciō usar de vn medio temerario. Luchando la vltima vez con ella, estando la puerta del aposento cerrada con llave, cogiola de manera los dedos entre la puerta, tornandola a cerrar, que le causó increíble dolor: no pudo dexar de dar voces llamando a los de la casa para que la favoreciesen, viéndole que el demonio se auia ido riendo y burlando della, dexandola en semejante peligro, acudieron luego a la puerta, preguntando a la sierua de Dios que tenia; que abriese, respondió, que no era posible, por que tenia cogida la mano entre ella; vieron los dedos por de fuera, y todos juzgarō estar hechos pedaços; la puerta estaua tan junta, que vn hilo de alambre se quebrara; saltauales a los de a fuera la llave para abrir, huuose de hazer a costa de mas tiempo, y dolor de la buena madre Gracia: fue Dios seruido que abriendo la puerta, quedó la mano tan sana y buena, como si no huiera padeçido aquel peligrosísimo trance y tormento, sin lesion y sin dolor alguno. Quedó engañada la astucia del engañador Satanás; acultaron la en su pobre cama: como tanta era la caridad de la buena señora doña Ana Carroz, dixola assi: *Madre mia Gracia, por lo mucho que la quiero, y de lo su salud, me ha a hazer caridad de mi*

dez, porq̃ está algunas vezes triste de noche? q̃ voces y golpes son los q̃ muchas oímos, principalmente esta en que estamos, donde en tal peligro la hemos hallado: Hijamina (respondio ella) porque conozco de su gr̃a caridad y eordura se le puede fiar qualquiera cosa, sepa que este malnado demonio se me viene aqui a procurarme rendir: mas gracias al bendito Jesus, que no ha podido conrastarme, el es q̃ me defiende y libra de las astucias de estos malos espiritus, y ellos los q̃ me persiguen tanto, que agora me cogieron la mano, como vieron, con la pueria, y como saben que soy una simple muger ignorante, me andan poniendo estropieços: vino esta noche a disputar con nungo mil disparates, yo con el fauor del Señor respondiale a todo una santa oracion, q̃ siempre suelo dezir, Christus uiuit, Christus regnat, Christus imperat, Christus ab omni malo nos defendat: y el maligno spiritu deziamle, que prouas se como esto era verdad: como yo se la persequencia que el tiene en sus malicias, tu uela yo en ampararme con mi santa oracion: hallandose confuso de la disputa, quiso solo llevar a porraços, traíome mal, hasta ponerme como me hallaron, mas el fue se riendo; y agora todos echamos de ver, como el fauor de Dios sobrepuja a su malicia, y está preso el Señor para se le dar a los que se le saben pedir. Quedó admirada aquella señora de la notable santidad y valor desta sierva de Dios, contra quien tan infernales astucias eran fiasas; yuala siempre estimando en mas por su virtud.

Virtudes excelentes en mas de cien años.

Auia empleado mas de cien años en seruir a Dios, con voto de limpieza y castidad, sin que jamas se viesse ociosa, ni tampoco ocupada en menos que cosas del seruicio de nuestro Señor; en la oracion era continua, seruorosa y humilde, passandosele la mayor parte de la noche en ella; las diciplinas frequentes y rigurosas, su ayuno perpetuo toda la vida, sin que jamas se pudiesse acobarco ella comiesse cosa de sustancia: a raiz de las carnes, desde muy moça hasta la muerte, siempre truxo vn asperisimo filicio de cerdas, a manera de

red muy menuda, todo anudado, q̃ la cogia la mayor parte del cuerpo. No huuo remedio de q̃ durmiesse en camas; en tãto estremo guardó este rigor, que estando en la vltima enfermedad, no se quitó su habito y filicio. Si el Medico y su Prelado le mandauan tllarse en la cama de vn pequeño colchoncillo, obedecia, mas las noches se yua a sus tablas, quitando el colchon y las sabanas: diuole casi vn año la enfermedad. Como era tan querida de todas las señoras y gente principal de Valécia, regalauanla con conseruas y otras cosas, si bien las estimaua mucho, y agradecia, luego rogaua se diessen a los pobres. Venianla a visitar, y no auia persona alguna q̃ no se tuuiesse por muy dichosa en darle la comida, y hazer cō ella todos los oficios de caridad; a todo la sierva de Dios dezia siempre: Sea por amor de Dios, encomiendennme a su Magestad diuina, que perdona a tan gran pecadora como yo. Solianla dezir con aspezeza de palabras, quando por la mañana la uian estar sobre sus tablas, que era crueldad tratarse tã mal a ti misma, quiẽ con todos era piadosa. Holgauase mucho de oirse reprehendiend, y respondia con notable gracia: Para que ha menester esta vieja pecadora regalos, pues no se aleanca con ellos la gloria?

Entrando el mes de Enero del año de 1606. llegó la enfermedad a su estremo: pensando los Medicos que no duraria dos dias, llegose a ella la señora, en cuya casa auia estado algunos años, suegra de doña Ana Carroz, y dixola: Madre Gracia, pues nuestro Señor se sirue de llevar su alma a su gloria, yo quiero seruirle en adornar su cuerpo con una guirnalda de flores, que ya me parece será tiempo, segun los Atedicos nos dicen. Respondio la santa virgen: Yo señora y amiga mia recibo la caridad que me ofreces, mas no se de tanta prisa, que en siendo tiempo yo se lo auisare. Duró mas de quinze dias, con grandes fatigas y penas, por la grauedad de la enfermedad en lugeto tã debil de penitencias, y anciana edad, los 16. de Enero,

E e vilpera

vispera del glorioso S. Antonio Abad, (de quien esta gran sierua de Dios fue singularméte deuota) dio grâdes muestras naturaleza de su muerte. Como se supo en la ciudad, apenas quedò gente espiritual que no acudiesse a ver salir aquel euodioso espiritu de sus carnes, en quien tanta gloria auia conquistado. Açò los ojos la santa enferma, conocio a su amiga Geronima Monsarrada, que la auia ofrecido el vltimo officio de caridad, con adornar su cuerpo despues de muerta, y dixola: *Te señora*

Supo el dia de su muerte.

Geronima mi buena amiga, es llegada la hora, bien se puede hazer la guirualda, que esta noche será menester; por donde claramente se conocio rener reuelacion de nuestro Señor del punto de su muerte tanros dias antes. Enrrer otras personas, que por la grande fama de su sanridad la vinieron a visitar, fue el padre Francisco Boldon Preposito de la casa Professa de la Compania de Iesus, llegose a la enferma, y saludandola con palabras llenas de caridad y espiritu, enrrer otras cosas que rrataron de aquella jornada, pregütola el padre: *Digame sierua de Dios por caridad, que distancia ay entre el coraçon humano y Dios? La del amor, por el qual se camina del hombre a Dios,* respondio ella, con tanta modestia, y entereza de rostro y auimo, como si estuuiera con entera salud, y no trabajando con las fatigas de la muerte. Quedò notablemente admirado aquel Religioso, y dixo a los presentes: *Essoy tan satisfecho y edificado de la santidad desta Religiosa, que sola esta palabra me bastara a mi para tenerla por santa, quando no supiera las cosas particulares de su vida.* Fuese el padre Boldon, y quedàdo lleno el aposento de gente principal con gran silencio y gusto, oyendo cosas maravillosas y celestiales, que la bendita madre Gracia dezia de quâdo en quâdo. Vieronla a deshora, que incorporada sobre la cama, buuelto el rostro hazia la puerta, dixo con voz enrrera y alta: *Ea que hazen todos en pie? Co-*

rra Señora no se arrodillan, pues entra mi Señora a morir, a acompañada de Angeles y Santos?

Quedaron todos admirados, bueltos los rostros hazia la puerta; mirauanse vnos a otros, y a la esposa de Iesu Chrísto que se suspendia en su vision, y dezia: *Ea que aguardan? arrodillense, que ya está dâtro del aposento la sacratissima Madre de Dios.* Pulieronse todos de rodillas, y la gran sierua de Dios con vn rostro alegre y encendido, inclinò el cuerpo, y enclauò los ojos a la parte de la mano derecha del aposento, con tan profundo extasis y arrebatamiento, que parecia estar traspuerta en aquella santa vision. No la viero alguno de los presentes, mas tales muestras, y tanta alegria inferior recibierò en sus almas, que creyeron ser verdadera la vision que la santa madre Gracia estaua considerando. Boluio a vn buen raro en si, bañados sus ojos en lagrimas, y algando las manos al cielo, al punto mismo que tocauan por toda la ciudad a la Aue Maria, en diez y seis de Enero del año de mil y seiscientos y seis, vispera del glorioso Abad san Anronio su grande aficionado, rindio su espiritu en las manos de su Redentor, con el dulcissimo nombre de Iesus en coraçon y lengua. Quedò su rostro tan encendido y hermoso, como suelen los de las dözellas prudentes y honestas hermostarse y encenderse, quando dan la mano a sus esposos. Leuantaronse luego suspiros y solloços tiernissimos en aquel aposento y talamo desta santa virgen, llegando a besar sus manos y pies, que de la misma color del alabastro quedaron, tan blando y tratable todo su cuerpo, como si estuuiera en la pujança de su edad mas florida. Mas no tardaron mucho en esto aquellas señoras que se hallaron presentes, prometiendo mas riempo para besar sus pies, acudieron al despojo de su pobreza, cada qual deseando quedar rica con alguna de sus pobres prendas, qual tomò el rosario, qual la caña en que se animaba, qual alguno de sus çapatos, sin dexar cosa alguna, que con singular deuocion y cuidado no guardassen. Hecho esto,

las señoras mas principales trataron largo de la composicion de su cuerpo, desnudaronle aquel asperissimo filicio y su habito, que nunca le dexò vn puto de sobre sus carnes, vistieronla otro algo mejor, q̃ la sierua de Dios tenia para las Pascuas y dias de Comuniõ, pusieronla sobre la cabeza vna hermosa guirnalda de flores, vn Crucifixo, y vna palma en las manos; desta suerte adornada, auíala puesto sobre vn paño negro en el suelo, mas fue tanto el concurso de gente q̃ vino a ver el cuerpo santo, que para q̃ mejor le viesse, fue necesario ponerle en parte alta y eminente; y porq̃ llegauan muchas personas, y folor de besar sus pies y manos, cortauan el habito, y si presto no se atajara esto, no quedara pedaço del. Llegauase la fiesta principal de nuestro Conuento del glorioso Martir S. Sebastia, y porq̃ vna ocaſion no se encoſtrasse con otra, determinarõ los Religiosos llevarla al Conuento, y dar sepultura al cuerpo ſanto: ordenose el entierro el mismo dia del Abad S. Antonio, concurriendo a el toda la ciudad, Religiones, y Clero: yua procediẽdo por las calles, y deſde las ventanas echauan flores, y aguas olorosas; las calles estauã tan llenas de gente, q̃ apenas se podia andar; llegauã todos a tocar el cuerpo, o por lo menos a verle, juzgando y afirmando, que no parecia de muger tan vieja, ſino de vna donzella de quinze años. Era vn celestial eſpectaculo ver aquel ſanto cuerpo coronado flores, cõ el Christo y palma en las manos, sembrado todo el habito de estrellas de plata, y sobre todo el rostro tan hermoso como vn Angel. Llegados a la Iglesia parecia imposible poder romper por la grande muchedũbre de gente: fue necesario, q̃ los Caballeros, y personas mas graues, tomãdo el cuerpo sobre sus ombros, le pusiesse dentro de la Iglesia en vn leuantado tumulto, q̃ estaua dispuesto con muchas luzes y lutos: llegauan todos a venerar el ſanto cuerpo, de quẽ no olor malo, ſino vna celestial fragrança y suauidad ſalia: rocauan los rosarios a la di-

fanta, y todos procurauã tener algo de las flores de la guirnalda, y estrellas del habito. Era la vispera del glorioso Martir S. Sebastian, y fue necesario entrarla como quiera de presente, hasta q̃ se diesse otro orden de mejor sepulcro, acordaron los padres fuesse en la Capilla de nuestra Señora de la Vitoria, que està a la mano derecha del Altar mayor. Passada la fiesta del Martir, se labró vn sepulcro harto curioso en el lado del mismo Altar, dõde vna noche fue trasladado el cuerpo ſanto, en brazos de los Religiosos mas graues del Conuẽto; ellos y todos los demas testificaron estar tan hermoso su rostro, sus manos y pies tan tratables como si estuuiera viua; sobre todo, que la suauidad del olor era de manera, q̃ parecia estar entre ambares y almizcles, muchos dixeron les durò en las manos y habitos por mas de ocho dias. En todas estas cosas quiso el Espiritu Santo dar maravillosos indicios de la ſantidad deſta ſu ſierua y esposa, q̃ como la larga vida ſuya fue tan perfecta en todo genero de virtud, era juſto se le pareciesse tanto la muerte; y no fue menos ſocorrida de los fauores celestiales. Viuió siempre limpia en la caſtidad, ſolicia en el ſeruiçio de Dios, nunca ocioſa, siempre bien empleada, penitente, callada, recogida, y deuota: hizola nuestro Señor ſingular merced, que quantos la conocian, y los que oian dezir algo de ſu ſanta vida, se le aficionauan de manera, que jamas se quiesieran apartar vn punto de ſu ſanta conuerſacion, o por lo menos de oir tratar ſus virtudes. Diola tambien nuestro Señor gracia *Hizo milagro* de obrar milagros, en los dias vltimos de ſu vida, estando ya en la cama, entre la mucha gente que la yua a ver, fue vn buena muger con vna ſu hija caſi ciega, y poniendo la ſierua de Dios las manos sobre ſus ojos, la reſtituyò milagrosamente la viſta, haziendo sobre ellos tres veces la ſeñal de la Cruz.

Testifica vn muger digna de todo credito, que despues que murio eſta

sierva de Dios, se encomendò a ella en vn peligro de muerte en que se vio, de vna postema en la mexilla derecha, recibio los Sacramentos, deshauciada de los Medicos: llegada ya la postema a la garganta, con la grande fe que ella siempre tuuo en la bendita virgen Gracia, se le encomendò muy de veras, y a deshora fuera de todo remedio y pensamiento humano, reuentò la postema, y se hallò buena y sana. Esto es lo que me ha parecido poner acerca desta grande sierva de nuestro Señor, confiado en la promessa del padre fr. Viçete Gual, nos la darà muy cùplida como testigo de vstade no pequeña parte de su vida, enfermedad y muerte.

Vna santa hija tuuo en la Imperial ciudad de Toledo nuestro padre san Francisco, de quien serà Dios seruido descubrir, para general exemplo y consuelo, las grandes excelencias de virtud y santidad que su Magestad obrò en su espíritu. Fueron tales los frutos desta sierva de Dios, a quien la obediencia de sus Confessores obligò dexar algunos por escrito (están en mi poder) que espero en Dios serà necesario hazerle particular historia, contentemonos aora con este breue elogio. Llamose esta dichosa muger Beatriz de Ribera, fue hija de Marcos de Ribadeneira, y de Maria de Ludeña gente hórada, del trato de texer sedas, caíose cò voluntad de sus padres cò Martin Marquez de su mismo arte, con el padecio inmensos trabajos, mas de veinte años de matrimonio, a qùe excedio su maravillosa paciencia, fue Dios seruido lleuarle el de mil y seiscientos y onze; desde el de mil y seiscientos y tres tenia esta sierva del Señor tan entrafada en su anima la deuocion de nuestro padre san Francisco, que en mas de diez y seis años que viuio, jamas quebrantò la vida Quaresmal, que ella se resolnio guardar con toda perfeccion, passando muchos dias cò solo pà yagua, otros cò legübres cocidas sin sazò alguna. El año de mil y seiscientos y catorze recibio el habito de beata de nuestra Or-

den, de mano del padre fray Iuan Martinez de Rodenas insigne Predicador, y varon de muchas prendas y zelo. No se puede biẽ encarecer los grãdes acrecentamientos de virtud con que agradecio a N. Señor esta merced, su recogimiento, honestidad, y exercicios, diga algo desto el dia de la muerte, juez de todos los de la vida: murió en veinte y siete de Agosto, del año de mil y seiscientos y diez y nueue a las cinco de la tarde; el dia de san Agustín por la mañana, se le dio sepultura en nuestro Conuento de san Bartolome de la Vega, y fue tanto el concurso de la gente, q̃ apenas se podia hazer el oficio: quí pudo llegar a su cuerpo no dexò de lleuarle alguna reliquia de sus habitos, q̃ sin quedar vn hilo dellos, fue necesario cubrirle con vna sabana; tal persona llegò que la cortò vn dedo, y quiso imitarla vn Religioso, sino se impidiera; diosele sepultura por entonces junto a la reja de la Capilla mayor, a raiz de la de nuestro Padre, mas dentro de mes y medio a los doze de Setiembre, el padre Corrector fray Diego Garcia trasladò su cuerpo a la Capilla inmediata al Santo, donde no ay otro; hallose tan entero y limpio, como si se acabara de enterrar.

De sola vna cosa quiero hazer memoria por su grandeza, y porq̃ se queden nuestros espíritus dulces con semejante miel diuina, deseosos de saber lo mucho q̃ ay que dezir desta gran sierva de Dios. Tenia ya licéncia de comulgar cada dia, y llegando vno a pedir se pudiese se particula en la Parroquia de Santiago, el Sacerdote q̃ salia a dezir Missa, lleuaua recado para comulgar otra persona, y dixo q̃ no la queria poner para ella, q̃ era mucho comulgar cada dia, y no la puso; al tiempo de dar el Santísimo Sacramento a la persona para quí consagrò la particula, como estuuiesse la buena Beatriz puesta para comulgar, se partio en dos partes niilagrosaméte, como si con tixerás la diuidiera, de q̃ el Sacerdote quedó estrañaméte maravillado, y dio hãdigno testimonio deste suceso,

Beatriz de Ribera.

suceso, su nombre es Alonso Mangano Paroquiano de Santiago. Sea Dios glorificado, que tan maravilloso siempre se muestra con sus siervos, y descubran lo mucho que lo fue con esta bendita muger.

Pensé poner juntos los varones ilustres, con su diferencia y antigüedad de las naciones y del tiempo, y lo executé por la mayor parte no pudo ser menos de anticipar algunos en el oficio de sus Generalatos, o ya en el tiempo que entraron en nuestra Religión, pequeño inconveniente me pareció, la tabla dirá donde están los que no se pudieron poner en este Catálogo de los padres que de nuestra sagrada Religión han sido assumptos a la dignidad Obispa, de los Consultores, Calificadores del Santo Oficio de la Inquisición en España, y de los que han empleado sus ingenios y tiempo en escribir.

Obispos de la Religión.

EL Padre fray Gaspar de Fosó, fue electo del Papa Paulo Tercero, el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, en Obispo de Escala ciudad del Reyno de Napoles, fúelo solos dos años, el de mil y quinientos y cincuenta y uno le promovió el Papa Julio III. a la Iglesia de la ciudad de Calui en el mismo Reyno, gobernóla diez años, bien que a los seis de su promoción le dio el Arzobispado de Ríjoles el Rey Católico Filipo Segundo, por los años de mil y quinientos y cincuenta y siete, por los accidentes que hubo entre su padre el Cesar Carlos V. Maximo, y el Papa Paulo Quarto, sucesor de Julio Tercero, no le concedió las Bulas mientras vivió, por ser el Obispo de Calui de los Imperiales. Pio Quarto el año de mil y quinientos y sesenta en que fue electo, despachó estas Bulas,

Comó la posesión del Arzobispado de Ríjoles, gobernóle treinta y dos años, hasta que lleno de virtudes y santa vejez, de nouenta y seis años trocó esta miserable vida con la eterna: largamente se verá entre los varones ilustres de Italia.

El padre fray Gaspar Dinot de nación Frances, fue electo en Obispo de Macon en la Prouincia de Leon de Francia, por Enrico Quarto Rey Christianísimo, en siete de Agosto del año de mil y quinientos y noueta y ocho, viue y gobierna santamente su Obispado, largamente se dize en su lugar, entre los varones ilustres de Francia.

El padre fray Antonio de Bolonia de nación Frances, fue electo en Obispo de Diñe en la Prouença, por el Rey Christianísimo Enrique Quarto, el año de mil y seiscientos y quatro, gozó poco mas de seis años su dignidad, precuenido de la muerte, en lo mas florido de la vida, quando apenas tenía treinta y ocho años della.

El padre fray Gregorio de Paula de nación Calabres, de la familia Carbone, después de auer gobernado la Religión en el oficio de General el primero sexenio que haue en ella, siendo electo en compañero del padre General fray Diego Arias, en el Capitulo de Marsella, el año de mil y seiscientos y onze, por la nación Italiana, a pocos meses de su oficio, fue electo del Papa Paulo Quinto en Obispo de Neocæsarea, a instancia del Excelentísimo Duque de Mantua, que le dio la Abadía de Santa Barbara capilla Ducal en su Corte.

El padre fray Gonzalo de Angulo de nación Español, de la Prouincia de Castilla, fue electo en Obispo de Veneguela en la nueva España, por el Rey Católico Filipo Tercero, en veinte de Agosto del año del Señor de mil y seiscientos y diez y siete.

CALIFICADORES, CONSVLTORES DEL Santo Oficio de la Inquisicion, fueron, y son los padres figuientes.

De Castilla.

EL padre fray Iuan Breton del tribunal de Valladolid.

El padre fray Marcos de san Geronimo del tribunal de Barcelona.

El padre fray Gonçalo de Angulo del tribunal de Valladolid.

El padre fray Matias Chico del tribunal de Toledo.

El padre fray Bartolome Tellez del Consejo supremo.

El padre fray Pedro Amoraga del tribunal de Toledo.

El padre fray Diego Garcia del tribunal de Valladolid.

El padre fray Luis de Cañizares del tribunal de Valladolid.

De Andaluzia.

El padre fray Francisco de Henares del tribunal de Seuilla.

El padre fray Luis de Salinas del tribunal de Seuilla.

El padre fray Joseph de Sandoual del tribunal de Seuilla.

El padre fray Frâçisco Tamayo del tribunal de Cordoua, despues del Consejo supremo.

El padre fray Francisco de Roa del tribunal de Seuilla.

El padre fray Diego Arias del tribunal de Granada.

El padre fray Iuan Pinna de Coelis del tribunal de Cordoua y Granada.

El padre fray Christoual de Ortega del tribunal de Cordoua.

De Mallorca.

El padre fray Pedro de Cuenea del tribunal de la isla de Mallorca.

El padre fray Iaime Mas, en el tribunal de Mallorca.

Escriuieron libros Religiosos Minimos.

EL padre fray Gaspar Passarelo Do-

ctor en entramos Derechos, de la Prouincia de Pulla, natural de Monopoli, eseriuió vn libro de casos de conciencia doctissimo en lengua Latina.

El Compendio de los priuilegios de la Religion, con notas curiosas y doctas, para inteligencia suya.

Reduxo a forma y estilo todas las Aças de los Capítulos generales hasta su tiempo, en ellos, y en la Regla y Correctorio señalò los textos del Derecho Canonico, en que estan fundados. Escriuió doctos escolios a los Capítulos generales, que lo necesitauan, todo conforme a Derecho, y Teologia.

El padre fray Egidio Moncureio Siciliano, natural de Claremonte, eseriuió vn libro docto y curioso, a quien dio titulo, *Typus seientiarum*, impresso en Paris año de mil y quinientos y nouenta y vno.

El padre fr. Iuâ Baptista Isbos de nacion Frances, reduxo a compendio en elegante estilo, con notas eruditas, las controuersias del Cardenal Roberto Belarmino, impresso en Paris año de 1602.

El padre fray Iuan Bruno Efeoto, eseriuió vn libro docto y breue, cuyo titulo es, *De benedictionibus duodecim Patriarcharum*, en lengua Latina, impresso en Venecia año de mil y seiscientos y quatro.

El padre fray Claudio Viuler Frances, eseriuió vnabreue historia de nuestro padre san Francisco de Paula, en lengua Francesa, elegante, llena de espiñu, y moral erudicion, impressa en Paris el año de mil seiscientos y nueue.

El padre fray Bertrando Brunelo Frances de la Prouincia de Aquitania, eseriuió en lengua Francesa, y versos heroicos, tres libros espirituales,

rituales, que intituló *Memorial de la sabiduría y justicia Christiana. Sumario y amplificación suya. Vnos deuocionarios impresos en Tolosa año de 1600.*

El padre fray Alonso de Vega Español de la Prouincia de Castilla natural de Madrid, escriuió la Selua de casos de conciencia en vulgar Castellano, en que recogio por marauilloso estilo y facilidad mas de tres mil casos, imprimiose muchas vezes en Madrid, la vltima en Aragon. La primera año de 1594. La segunda año de 1598. Escriuió en vulgar, el Compendio desta suma, y otro libro llamado Espejo de Cuas, impresso en Madrid año de 1610.

El padre fray Iuan Breton de la Prouincia de Castilla, natural de Baulafuete diocesi de Salamanca, escriuió vn libro de *Mística Teologia* en vulgar, de mucho espíritu, impresso en Madrid año de 1614.

El padre fr. Francisco de Tamayo de la Prouincia de Castilla, natural de Caçalla, escriuió vn docto libro con titulo *De las mejoras de Christo*, de mucha erudicion en vulgar, impresso en Madrid año de 1610.

El padre fray Pedro Amoraga, natural del Campillo de Altobuey, de la Prouincia de Castilla, escriuió dos cuerpitos de *La instruccion del pecador*, en vulgar. El primero impresso en Madrid año 1602. El segundo en Toledo año de 1616.

El padre fr. Pedro de Mena, natural de Aráda de Duero de la Prouincia de Castilla, traduxo en Castellano la historia que escriuió de S. Francisco de Paula, Paulo Regio Obispo de Vicco en Toscana, con algunas adiciones, impressa en Madrid año de 1596. Escriuió tambien otro librito en Latin, cuyo titulo es *Interrogationes Clericorum*, impresso año de 1602.

El padre fr. Francisco de las Cuevas de la Prouincia de Seuilla, recopiló en vn librito los milagros de san Francisco de Paula traducidos del Regio, impresso en Seuilla.

El padre fr. Vicete Gual, natural de

Valencia, y de aquella Prouincia, escriuió la vida, muerte, y milagros del bendito padre fr. Gaspar Bono en Castellano, impresso en Valécia año de 1610.

El padre fr. Pedro Ruiz de la Visitación, natural de Toledo, de la Prouincia de Castilla, escriuió el *Calendario perpetuo*. Trató eruditamente del cómputo y mouimientos Lunares, impresso primero en Toledo año de 1578. Aora de nuevo reduzido a Compêdio, en Ambers año de 1617. Escriuió otro libro có titulo, *Ramillete de flores de todos los Psalmos*, son singulares motiuis de deuoción, impresso en Mallorca año de 1589.

El padre fr. Gabriel Lopez de la Prouincia de Castilla, natural de Ocaña, escriuió vn libro docto lleno de piedad y espíritu, có titulo, *Sagrado cõbite*, en vulgar, impresso en Madrid año 1618.

El padre fr. Antonio Ximenez de la Prouincia de Seuilla, natural de la Guarena, escriuió diuersos tratados de erudicion y espíritu. Vno con titulo, *Santos exercicios para los tres dias de Carnes tolendas*, en reuerencia del santísimo Sacramento, cõtra los viciosos mundanos, en vulgar, impresso en Seuilla año de 1618. Següda impresion el año de 1619. contiene seis sermones, siguiendo la exposicion del Psal. 4. Otro libro cuyo titulo es, *Erudicion Euangelica, y arauel diuino de solas las cosas eternas y temporales*, impresso en Seuilla año de 1619. Otro librito de Meditaciones y puntos para la oracion, su titulo, *Eulçura de oracion*, impresso en Seuilla año de 1619.

El padre fran Iuan Tierri de la Prouincia de Paris, natural de Langies, imprimió el Derecho Canonico con eruditas Glossas suyas. El Sexto y Clementinas, en Paris año de 1512. El Decreto año de 1536. Las Decretales el de 1533. De este pondrá mucho, qcon tener estas impresiones casi cien años de antigüedad, no hã tocado a las Glossas del padre Tierri las censuras de los Catalogos y Espurgatorios, qen este largo tiempo han salido. El titulo es largo, en cifra dize, que fray Iuã de Tierri

Lingon esse, interprete del derecho del orden de los Mínimos de san Fráncisco de Paula, expurgó los Textos y Glosas con todo primor, añadiendo muchos mas casos de grandes Doctores, con sumarios de glosas al margén, diuísó de los textos, y muchas amplificaciones y concordancias de los dos Derechos canonico y civil, con indices ingeniosos y copiosos, y añadió las Epistolas decretales de los antiguos Pontífices, que confutan a los perfidos hereges; en el titulo del Sexto dize, *Sextus liber Decretalium archetypis uetusioribus & fideissimis accurate, per fr. Ioann. Tierri Ord. Minimorum S. Franc. de Paula.*

El padre fray Elzeuan de Aluim de la Prouincia de Paris, natural de esta ciudad, escriuió vn exceleute libro, cuyo titulo es, *Traclatus de potestate Episcoporum, Abbatum, aliorumque Tralatorum*, impresso en Paris año de 1614. primero le imprimio en Frances.

El padre fray Iacobo Picheneaut, de la Prouincia de Turs, y natural desta ciudad, recopiló las Aclas de nuestros Capítulos generales en Latin, impresso en Turs, el año de 1578.

El Doctór Micer Sesse, natural de Zaragoza, Tercero professó de nuestra Orden, Catedrático en Lerida y Zaragoza en Canones, Lugarteniente del Iusticia de Aragon, Consegero del Senado Real del Reyno, Consultor del Santo Oficio, escriuió vn docto libro en tres tomos, con titulo *Decisiones Regij Senatus Regni Aragonum, &c.* Impresso en Zaragoza, año de 1611. el primero folio tiene la efigie de san Francisco de Paula, y el autor de rodillas, ofreciendole su libro, y entre sus titulos de honor dize, *Et Tertij Ordinis Minimorum sancti Francisci de Paula indigno fratre.*

El Licenciado don Christonal de Paz natural de Salamanca, juez mayor de Vizcaya en Valladolid, oy Oydor en aquella Chancilleria, Tercero professó de nuestra Orden, escriuió doctamente en su facultad, vn libro con titulo, *Glossa ad leges styli.* Otro de *Tenuta.*

Añ traduzido de otras lenguas en

las suyas maternas, los padres fr. Nicolao de Guillinio de la Prouincia de Napoles, el Manual de Nanarro de lengua Castellana en Toscana, con sumarios, indices, y margenes curiosas, impresso en Venecia año de 1564.

El padre fray Antonio Ares de la Prouincia de Castilla natural de Toro, los Dialogos de la naturaleza del hombre, del docto y espiritual Raymundo Sabunde de Latin en lengua Castellana, impresso en Madrid, año de 1616. Y della en language Frances traduxo la Teologia Mistica, que escriuió el padre fray Iuan Bretó. El padre fray Claudio Bureo de la Prouincia de Flandes, natural de Paris, impresso en Amberes, año de 1619.

Otros muchos Religiosos claros en santidad, eruditos en letras, y en todo buen gouierno insignes, hazienda, y siempre cria esta sagrada Religion, que plantó y cultiúo en la santa Iglesia de Iesu Christo Dios y Señor nuestro, su grande imitador y siervo san Francisco de Paula, dellos pudiera hazer mas copiosos elogios, mas no tuue las relaciones q̄ deseé y procuré largos años, espero en Dios examinar mucho desto, y hazer ilustre memoria de grâdes siervos, que han tenido en esta humilde familia, para exemplo de los que en ella viuimos, y de los que leyeren sus tantas vidas, y gloriosas muertes. Para que todo redunde en gloria de Dios, y de su siervo san Francisco de Paula, a quíe elegantemente hablando en sus Can-

In Cantica
S. Franc. de
Pauli. Can.
4. P. 129.

ticos el piadoso Doctór Francisco Germa Italiano, dixo estas palabras, que me precieron ajustadas al fin de los varones ilustres que dexo escritos: *Gaudentes & exultantes excipiamus te, & sanctos socios tuos: non enim homines, sed Angelos existimabunt te, & filios tuos.* Recibirante (ó glorioso padre Francisco) todas las gentes con gozo y alegría, a ti y a tus compañeros, porque no os precieran a padre y hijos como a hombres, sino como a Angeles.

Lo vltimo que me parecia aduertir en esta Coronica es, que si bien tuue propo-

propósitos de dar por renante della vn sumario de todas las bulas y priuilegios que gozamos de la sede Apostolica, y le prometí algunas vezes, mirandolo mejor, juzgué no ser necessario por algunas vrgentes razones que me mouieron. Lo vno, porque siendo tanto lo concedido a esta sagrada Religión en particular, y por participaci6 general, fuera necesario hazer vn bué cuerpo de solo ello. Lo otro, porque es notable la diligencia que antores graues de estos tiempos han puesto en recoger nintho desta materia: nuestro padre fray Gaspar Passarello hizo vn curioso c6pendio de nuestros priuilegios, con doctas anotaciones, los bularios del padre fray Manuel Rodriguez, de fr. Gerónimo Sorbo, Ioan Baptista Confecio, Laercio Cherubino, Pedro Mareo, las curiosidades llenas de erudicion de las questiones regulares del mismo fr. Manuel, y el Manual de Prelados del padre fray Luis de Miranda; son resoroscos destas gracias: demas que en el cuerpo de la Coronica traigo las bulas de mayor importancia; y tengo certeza, que el padre fray Iuan Pinna de coelis, zeloso de nuestra Religion, imprime en Roma, y autentica todas nuestras bulas; y así fue bien escusar este trabajo.

EPILOGO.

HAsta aqui ha procedido (por la gracia y misericordia del Señor) nuestro largo discurso, cuyo principio fue desde el año de nuestra redencion de mil y quatrocientos, en que se casaron los padres del glorioso Patriarca nuestro san Francisco de Paula, hasta este de 1619. en que despues de tan largo viage (sabe Dios quan peligroso y difícil) di fondo en el dicho puerto de la luz desta Coronica, cuya monea y cifra del primer libro es la santa concepcion, nacimiento, vida, milagros perpetuos, el progreso, acrecentamientos temporales y espirituales de su sagrada Religion de Mendicantes Minimos,

la santa Regla que nos dio, con la declaracion de los puntos que la piden, los demas sucesos del Santo, hasta su gloriosa muerte y sepulcro. Del segundo libro su Beatificaci6, Canonizaci6, progreso de todos los Capítulos generales que se han celebrado en la Religion, desde el año de 1307. hasta el de 1617. en que se juntó el vltimo en Roma. Del libro tercero es el argumento, las Prouincias y Conuentos que el Santo fundó en sus dias; y despues de su gloriosa muerte se han aumentado por Europa. Del quarto, los varones illustres que han florecido en santidad, letras, y todas buenas prendas humanas, en ciéto y ochenta y quatro años, que tiene de antigüedad esta humilde y santa Religion, desde los de Christo 1435. diez y nueue de la edad del santo fundador, hasta este presente de 1619. Por vno de los mas singulares milagros deste glorioso Patriarca estimo el no auer sido estoruo a su sagrado instituto, y acrecentamientos magnificos, la profunda humildad y rigurosa abstinencia con que pretendió autorizar su Orden, antes al tanto que con el renombre humilde de Minimos, con el rigor de la abstinencia Quaresmal, la procuró poner en los ojos de Dios y de su Iglesia, como en el infimo estado de todo lo que es presuncion y regalo temporal, ha querido nuestro Señor realzarla en gloriosos aumentos, enriqueciendola con su benenolencia, autorizandola en los animos de todas las potestades de la tierra. Los fauores de la santa sede Apostolica son sin numero, c6 ellos los sumos Pontifices Sixto III. Alexandro. VI. Inocencio VIII. Iulio II. Leon X. Clemente VII. Paulo III. Iulio III. Paulo IIII. Pio IIII. Pio V. Gregorio XIII. Sixto V. Gregorio XIII. Clemente VIII. y Paulo V. han mirado cuidadosamente esta humilde y penitente familia del glorioso padre san Francisco de Paula, hijo engendrado en la vltima edad de la Iglesia, regaladola c6 maravillosos priuilegios, indultos, exenciones, y gracias que la honran,

honran , autorizan , y fortalecen.

El grande Emperador Maximiliano Primero deste nombre , siendo Rey de Romanos, mouido de la excelente fama del Santo, le pidio afectuosamente fuesse a fundar Conuentos de su Ordén en el Imperio , partes de la Germania superior, y Bohemia.

Los inclitos Reyes de Franeia, España y Napoles , Rey XI. Carlos VIII. Luis XII. Francisco I. Enriques II. III. y IIII. Fernando y Isabel Catolicos. Carlos V. Filipo's I. II. y III. Fernando I. y Alfonso , recibieron con increíble aplauso y gusto en sus Reynos y Señorios la Religion , aun desde la vida de su celestial fundador, honraronle, estimaronle, amplificaron magnificamente su instituto , vnos le desearon tener presente, otros le respetaron y escriuieron ausente, con caricias notables, fiando en sus santas oraciones , los felizes sucesos de sus personas y Reynos.

Los Cardenales, Arçobispos , Obispos, Principes, Duques, Condes, Marqueses, y Barones que han autorizado y estimado esta Religion son innumerables. En tan corto tiempo son fundadores de los Conuentos mas ilustres della, por la perpetua deuocion del Santo, y mercedes recebidas de nuestro Señor con fauor suyo . De todo este largo argumento trata la general historia, en ella (sobre vn perpetuo y generoso deseo de seruir a nuestro Señor , a su gran sieruo S. Francisco de Paula , a toda su Religion y fieles que la leyere) puse mi posible diligencia, sin perdonar al trabajo, desuelo, incomodidades anexas a tales materias, ha sido (sabe lo Dios) mi fin poner la mira en la verdad de la historia, no me satisfaciendo de qualquiera certidumbre y relaciones, antes añadiendo cuidados, procuré tener muchas de vnas mismas cosas por diferentes diligencias, para cotejar la variedad con que suelen hablar los hombres en las cosas mismas que muchos vieron. Bien se que los atentos lectores hallaran no pocos defectos en esta leyenda; consiello ingenuaméte le fue

ra dificil a mi ingenio , sacarla agena y libre de reprehension , por saltarme las qualidades de buen Coronista. Cogio me este cuidado en mas edad, y eo menos salud de lo que pedia, no pude (còforme a mis deseos) ver todo lo que ay en la Religion, fueme forçoso escriuir por relaciones lo que no he visto; no es defecto en la historia por la mucha fe que se deue a los superiores y personas mas graues, de quien me vali para ordenarla : hablo conforme tuue relacion. En el estilo, language, y disposiciòn, no dudo, que todo (por ser mio) carece de lustre y merecimiento, ni alcancé mas, ni pude dar mayor satisfacion a los deseos, que han esperado este fruto de mi pobre ingenio. Reconociendo mis faltas, y descanço perdon, serà menores, podrá dar aliento vna buena esperança, de que serà nuestro Señor seruido inspirar en otro mejor hijo de san Francisco de Paula, cuide realçar la baxeza de mi estilo, pulir mi tocal language, y reducir a leyes de historia lo que yo tã sin ellas he juntado, siruiendole la mia de senda (no muerta) que le vaya guiando la verdad, por los dificiles caminos que sigue el cuidado de escriuir a gusto de ingenios, diferentes en el humor y iuzio de la historia, que por confidatadamente que se escriuã, por sutil que sea la lima de su autor, dixo bien vn antiguo:

Pro capiti lectoris habens sua fasa libelli.

En la capacidad del lector consiste la fortuna de lo escrito. Lo bueno y digno de consideracion y estima , que en lo que ofrezco se hallare, es de Dios, dador de todos los bienes, vniuersal Señor y dueño nuestro, a su Magestad se deuen las gracias, estas le rindo perpetuas, y no pequeñas a mi Señora la Virgen Maria (cuyo esclauo indigno me professo) a mi padre san Francisco de Paula, objeto principal desta Coronica general, en cuyo patrocinio reconozco notables fauores del cielo desde los principios, en progressos y fines desta empressa : pongola con toda humildad a los pies de nuestra santa Madre

dre Iglesia Catolica Romana, sugetandome como hijo y miuistro indigno suyo, a su correccion y sana inteligencia, para que cõ este trabajo mio, y mis

acciones, se sirua Iesu Christo nuestro Señor, que con el Padre y el Espiritu Santo es vn Dios bendito, por todos los siglos y eternidades, Amen.

COMIENZA LA REGLA DE LA Orden de los Minimõs de nuestro glorioso padre san Francisco de Paula, para hombres y mugeres que descan hazer penitencia.

Capitulo primero, De la guarda de los Mandamientos de Dios, y preceptos de la Iglesia. §. I.

PORQVE para entrar en la vida eterna, y conseguir el premio de la bienauenturança, es necesario guardar los diuinos Mandamientos; por tanto conuiene a todos los hombres y mugeres, que debaxo desta regla Tercera de la Orden de los Minimõs, quereis al Rêy de la gloria seruir; y esperar por la guarda della en la vida eterna entrar, ante todas cosas guardar los Mandamiẽtos de Dios, y preceptos de la Iglesia, y con todo vuestro coraçon, y cõ todas vuestras fuerças, amâr, honrar, y con mucha deuocion, a vn solo Dios en Trinidad seruir, teniendo en el firme vuestro coraçon.

De que se deue cuidar el jurar.

§. II.

ASSI mismo su santo nombre en vano no jureis, antes deueis procurar en todas vuestras palabras y obras refrenaros de todo juramento, y trabajad que lo mismo hagan vuestros hijos y familia; y si alguna vez a alguno de los hermanos, o hermanas de vuestra Cõgregacion oyeredes jurar, corregildo con toda caridad, acordandoos de lo que Christo en el Euangelio dize, sea vuestra palabra si, si; no, no: porque poco tiempo estará sin trabajos aquel que tuuere de costumbre jurar.

De la santificacion de las fiestas.

§. III.

CON mucha vigilãcia trabajad de

nunca maldezir, ni deshorrar a alguno, y el sagrado dia del Domingo, y las demas fiestas que la Iglesia manda deuidamente santificad, y en los tales dias, en obras saludables, y piadosos exercicios os exercitad con atencion, meditando, leyendo, orando, y oyendo Missas, y Sermones, y los diuinos oficios.

De honrar a los padres, y como se deue cuidar todo mal. §. IIII.

ASSÍ mismo vuestros padres y madres, asì espirituales como naturales, y a vuestros Correçtores, y Correçtoras, y a todas las demas Eclesiasticas personas, con toda humildad honorad: con manos, ni cõ volũtad no matareis alguno. A las personas que os son sugetas, ensiñareis sabiamente a bien obrar. Huid del odio, y rancor, y de la indignacion contra el proximo. Bendezid a los que os maldixeren, y rogad a Dios por los que os persiguieren. Allende desto todo genero de hurto, y de vsura, y toda auaricia, y illicito contrato aborreced, y de vosotros la apartad. Y porque Dios no perdona el pecado hasta que lo ageno es restituido, si alguna cosa agena viniere a vuestro poder, lo mas presto que pudierdes la restituid a su dueño.

Cap. II. Del modo que se deue tener en pagar el diuino oficio, y el oficio de los difuntos. §. I.

Guardan-

Guardando con mucha vigilancia la doctrina Euangelica, que dize: Buscad primero el Reyno de Dios y su justicia, conuiene que cantéis al Señor sabiamente cantares de alabanza, por los beneficios recebidos. Primeramente todos los ordenados de orden sacro rezareis el diuino oficio conforme a la costumbre de la Iglesia Romana, o del Obispado dōde tuuiereis beneficio, o como mejor lo acostubrades rezar, del qual beneficio podreis gozar, aunque seais professos, conforme al tenor desta regla.

Como han de rezar el diuino oficio los hermanos y seglares. §. II.

Y Todas las demas personas desta Orden, así hombres como mugeres, por Matines siete, por Laudes tres, por Vísperas cinco, por Completas, y por cada vna de las otras horas tres veces el *Pater noster*, y otras tantas el *Aue Maria*, cada dia (deuotamente) digan, añadiendo en cada vna de las vltimas *Aue Marias* de cada vna de las horas, el verso de *Gloria Patri*, y *Sicut erat*. Y porque es cosa saludable y santa rogar a Dios por los difuntos, para que les sean perdonados sus pecados, rezareis así mismo cada dia tres veces el *Pater noster*, y otras tantas el *Aue Maria*, añadiendo el verso de *Requiem aeternam*, a la vltima *Aue Maria*.

Del modo de rezar por los difuntos.

§. III.

Y Quando algun hermano, o hermana desta compañía muriere, todos los hermanos, o hermanas que en aquel pueblo moraren, se ayunten, salvo si alguno fuesse legitimamente impedido: y por el tal difunto (alomenos vna vez) dentro de los ocho dias después de su muerte, todos los constituidos en Ordenes sacros, si fueren Sacerdotes, diran vna Missa, y si fueren Diaconos, o Subdiaconos, vna agenda de difuntos: y cada vna de las otras perso-

nas, así hombres como mugeres, quinze veces el *Pater noster*, y otras tantas el *Aue Maria*, deuotamente rezaran. Demas desto, quando algun fraile, o monja de la Orden de los Minimios muriere, todos los que os hallaredes en el pueblo donde murio, o en el lugar mas cercano de aquel Conuento, lo mismo rezareis. Y en el dia de la Comemoracion de los difuntos, por todos los fieles Christianos ya muertos, quinze veces el *Pater noster*, y otras tantas el *Aue Maria* direis; y en tiempo de Quaresma, y de Aduento, por todos los frailes y monjas de la Orden de los Minimios, y por todos los demas Christianos difuntos, otro tanto deuotamente rezareis.

De la Corona de la Virgen Maria nuestra Señora. §. IIII.

Y Para que dignamente podais conseguir, y alcanzar muchas gracias e indulgencias, que estan concedidas, principalmente en los dias de fiesta, muchas veces os ocupad rezando en honra y loor de la gloriosa Virgen Maria, su santísima Corona, diziendo en ella con deuotion sesenta y tres veces el *Aue Maria*, y siete veces el *Pater noster*. Tambien en honor de la santísima Trinidad, todos los hermanos y hermanas desta Congregacion, que supierdes leer, todos los dias direis el Antifona, verso, y oracion que se sigue.

ANTIPHONA.

Benedicta sis sancta Trinitas, aique indiuisa unitas: cōstebimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam. Vers. Benedicamus Patri et Filium cum Sancto Spiritu. Resp. Laudemus & super exaltemus eum in secula.

ORATIO.

Omnipotens sempiterna Deus, qui dedisti famulis tuis in confessione vera fidei aeterna Trinitatis gloriam agnoscere, & in potentia maiestatis adorare unitatem; qua sumus, ut eiusdem fidei firmitate ab omnibus semper muniamur aduersis. Per Dominum nostrum Iesum Christum

sum filium tuum, qui tecum vivis & regnas in unitate spiritus sancti Deus, per omnia secula seculorum, Amen.

Y los que no supierdes leer, tres veces el *Pater noster*, y otras tantas el *Ave Maria* deuotamente rezareis.

Cap. III. De la Confesion y Comunión, y del oír de la Missa. §. I.

Porque el amado, dulce, y florido Iesu Christo, en las flores de las virtudes se delcíta, portanto a todos los hermanos y hermanas desta Congregacion humildemente amonestamos, que con deuida reuerencia y confesion sacramental cō los Confessōres, q̄ por el General de la misma Ordē, o por alguno de los Vigiles, o Prouinciales, sabiamente os fueren cōstituidos vuestras conciencias limpieis. Y alomenos quatro veces en el año, que serà en el día de la cena del Señor, o en el de Resurreccion, y en el día de la Natiuidad de Christo, y de Pentecostes, y en el día de la Assuncion de la Virgen Maria, la santa Comunión deuotamente recibais, dexando en su fuerça el derecho y obligacion que teneis de pagar los diezmos a los Curas, de todas las cosas que se les puede deuer.

De la deuocion con que se ha de oír la Missa. §. II.

Y Porque siempre esteis fortalecidos con las armas saludables de la Passiō de nuestro Redentor, que en los sagrados misterios de la Missa se os representan; y para que esteis fuertes y firmes en la guarda de los Mandamientos de Dios, oid las Missas cō atenció y deuida reuerencia, y por consiguiente aconsejamos, que en estas Missas y sacrificios deuotamente rogando, pidais, que la preciosa muerte de Christo sea hecha en vosotros vida, y su dolor medicina, y que su trabajo sea en vosotros holganza perpetua.

Capit. IIII. De como se deue aborrecer el mundo y sus vanidades. §. I.

Todos los dicipulos y siervos de Iesu Christo deuen obedecer y cumplir los saludables preceptos de su Maestro y Señor, que dize: *No queratis amar al mundo, ni las cosas que en el son, porque aquel que del mundo quiere ser amigo, es hecho de Dios enemigo.* Por tanto a todos los que recibierdes esta vida y regla, con caridad en Iesu Christo amonestamos, que las cosas mundanas publicas, y deshonestos officios, en ninguna manera exerciteis, y que armas ofensiuas no traigais, salvo por saludable guarda de la Iglesia Catolica, o por defenſa de la Fe y justicia.

De como se deuen huir las vanidades del mundo. §. II.

Demas desto los casamiētos y cōbites, quāto pudierdes huirreis, excepto los de vuestros parientes; las vanidades, honras, y hinchazones del mundo, la pompa, y gloria deste siglo que se acaba, y las riquezas del, que son así como cosas pintadas, saludablemente menospreciareis. Allende desto de todos los publicos y prohibidos, y escandalosos juegos, con gran diligencia os apartareis, hasta tanto que en el día final, la palma de la eterna gloria, q̄ nunca se seca, y el Reyno de gran hermosura dichosamente de la mano del Señor recibais: porque la gloria deste siglo es falsa, y sus riquezas engañosas. Y creed, que aquellos son verdaderamente dichosos, que piensan mas vivir virtuosamente, y con limpia conciencia, que los que piensan en vida larga, y tener llena de dineros su arca.

Cap. V. De los ayunos y abstinençias, y de las obras de Misericordia. §. I.

LA doctrina del Apostol con gran sabiduria guardado, el qual dize: *Amortiguad vuestros miembros, que son sobre la tierra, porque si segun la carne*

viuiresdes morireis; mas si con el espíritu las obras de carne vencieredes, viuiresdes para siempre. Y porque con mas facilidad la quebranteis y sujeteis, a todós los fieles que debaxo desta regla estan, humilmente amonestamos, que se abstengan de comer carne desde otro dia despues de Santa Lucia, hasta la Natiuidad de Christo 3 y tres dias antes de cada vno de los dias en que auéis de conulgar, y todos los Miercoles del año.

En los ayunos desta manera os aueréis, q̄ desde otro dia despues de Santa Lucia, hasta la Natiuidad del Señor, y en todos los Viernes del año ayunareis, y en todos los sobredichos Viernes en memoria de la Pasion de nuestro Redentor Iesu Christo, cinco vezes el *Pater noster*, y otras tantas el *Aue Maria* deuotamente direis.

Quien se puede excusar de ayunar con licencia del Confesor. §. 11.

DE todos estos dichos ayunos, piadosamente sean echadas fuera todas las que estuieren de parto, las preñadas, las que crían, los q̄ caminan, los viejos, los flacos, y los que trabaján, auiedo primero pedido licencia a sus propios Confesores, los quales licitamente podran comutar vuestros ayunos en algunas obras de piedad, o en deuociones y oraciones, considerada la calidad, o condicion, y complexion de cada vna de las personas.

De las obras de piedad, y como se deuen amar la vida Quaresmal. §. 111.

Demas desto con los pobres huérfanos, viudas, y cō los que poco pueden, con toda diligencia las obras de Misericordia, segun vuestra posibilidad cō caridad cumplireis, y en los ayunos de la Iglesia benignamente os conformareis. Demas desto, si alguno de vosotros por razon de deuocion la vida Quaresmal para siempre quisiere guardar, con la bendicion de Dios la puede escoger. Sobre lo qual a ninguno no sea hecha fuerça, antes su voluntad se quede en esto entera, y en libertad puesta.

Cap. VI. De las vestiduras, y de la profesion de los hermanos, y hermanas desta Congregacion. §. 1.

LAs vestiduras de cada vno de los hermanos, o hermanas desta Congregacion, seran segun el estado y cōdicion de cada vno dellos, y seán en todo, o en parte, semejantes a la color de los habitos que traen los frailes Minimós, o de otra color decete y honesta. Demas desto todos los hermanos y hermanas desta Congregaciō, cō deuociō recibireis de mano de los Correctores de la Orden de los Minimós, o de los que tuieren sus vezes, vn cordon con dos nudos no mas nudado, y en sus manos en tiempo oportuno profesiō hareis, si debaxo desta saludable regla cō perseueracia teneis determinado viuir. *Quando podran recebir el cordō, y hazer profesiō, y como pueden ser priuados de lo dicho. §. 11.*

POdreis así mismo desde los tiernos años de la iuuetud en esta vida y regla exercitarlos, y el sobredicho cordon de mano de los dichos Correctores, o de quien turiere su licencia recibir; y a los quinze años de v̄sa edad y no antes, la deuida profesiō hazer; y si interuiniendo el demonio algunos, o algunas desta Congregacion, exercitarē prohibidos, y deshonestos officios, o blasfemaren, sean por alguno de vosotros caritativamente amonestados, y si amonestados tres vezes como cōuine, no se emendaren, por los Correctores de la Orden de los Minimós, con consejo de sus seniores, sean priuados del cordon, y de todos los priuilegios, y gracias de la Orden.

De la obseruancia de la regla, y como se les puede restituir el cordon. §. 111.

Y Los tales priuados sabran, que aū que sean priuados de los priuilegios, gracias, y cordon, que no pueden ser abuelhos de la guarda de la regla, porque si son priuados, es en penitencia de su pecado. Mas si estos tales hizieren penitencia, y con toda humildad lo demandarē, podrá tornarles sus cordones, y siendoles impuesta salu-
ble

ble penitencia, a la dicha Congregacion benignamente podran ser recibidos.

Cap. VII. De los Correñtores y Correñtoras de cada vn año desta Congregacion, y de la paz fraternal, y de la perseverancia que han de tener en el bien. §. I.

Los Prouinciales della Ordē de los Minimos, o sus Vicegerentes, o otros superiores Prelados, señalen Correñtor, o Correñtora para cada vna de las Congregaciones destos hermanos, los quales podran quitar y poner, quando les pareciere que conuiene: y señalaran para los hermanos Correñtor, y para las hermanas Correñtora. Y quando los dichos Prouinciales passare por los lugares donde ay Conuentos de frailes Minimos, o Congregacion de los tales hermanos, podran en vn dia q̄ aya oportunidad para ello, llamar, o hazer llamar a todos los hermanos y hermanas della cõpañia. Y los dichos Prelados, por si, o por otros les prediquen, amonestandoles que guarden los Mādamientos de Dios, y que en toda buena obra perseveren.

Como se deuen apaciguar las rencillas, y amarse todos entre si. §. II.

Demas desto, todos los Correñtores y Correñtoras desta Congregacion, con todas sus fuerças trabajen

apaciguar todas las rencillas que entre los hermanos, o hermanas nacieren, y procuren reduzirlos a eterna paz, y verdadera cõcordia. Asfi mismo vnos con otros gran caridad guardeis, y no temais ni os auergonceis en llamarnos muchas vezes hermanos, o hermanas, en vuestras tribulaciones vnos a otros os visitad, y consolad en Iesu Christo.

De la obseruancia y leccion de esta regla. §. III.

Estas son hermanos muy amados aquellas cosas, que como saludables guian a la vida eterna, las quales os amonestamos guardar, porque si fue redes fieles en guardarlas, fiel serà el Señor en remunerarlas. Y porque el descuido, o la ignorancia no sea causa para que algunas cosas dexéis de cumplir, quando oportunidad huuiere, alomenos vna vez en cada vn mes, vulgarmente esta regla sea leida y declarada: porque por la frequente inteligencia della, mas fixa y firmemente sea en vuestros coraçones impressa, y por coniguiente de todos vosotros mejor guardada, de tal manera, que en el vltimo dia por la guarda della de la mano del Señor por bendicion perdurable gracia y gloria, que para siempre ha de durar, con toda felicidad consigais, Amen.

PROFESSION DE LOS MINIMOS EN la Regla Tercera.

YO. N. prometo a Dios todo poderoso, y a toda la Corte celestial, y a vos Padre, que emendarè mi vida y costumbres, y que guardarè todo el tiempo de mi vida, quanto de mi parte fuere, los saludables preceptos de la Regla Tercera de los Minimos, cõfirmando, y aprouada por el santissimo señor Iulio Papa II. y que obedecerè al Reue-

rendissimo Padre General de la dicha Ordē, y a los Padres Prouinciales, que son y seran por discurso de tiempo, y q̄ me conformarè cõ los saludables cõsejos, y amonestaciones de la dicha Regla, y en todo procurarè el honor y vtilidad de la dicha Orden.



CARTAS QVE LOS CHRIS- TIANISSIMOS REYES DE FRANCIA, Potentados, Señores, Regimientos. y otras personas de Italia, escriuieron al Papa Leon, y Sacro Colegio, sobre la Canonizazion del glorioso Padre San Francisco de Paula.

*Carta del Rey Francisco de Francia Primero deste nombre,
al Papa Leon X.*

Santisimo Padre. El seruiente, piadoso, y singular zelo,
y afecço que tenemos que el bendito padre San Francisco de Paula, primero
fundador de la Orden de los Mínimos, sea canonizado, y puesto en el Ca-
tálogo de los Santos, me constringe suplico a v. Santidad sea seruido de poner en per-
fession una obra tan notable, y tan santa y perü, neciente al ensalzamiento de la esposa
de Christo nuestro Señor, que es la Iglesia Hermana; pues consta de su santidad por tan-
tos milagros, declarados por muchos testigos. Por lo qual, de nuevo torno a suplicar, que
a nuestra contemplacion quiera conceder la dicha Canonizazion, hechas primero las
diligencias necessarias, porque así lo haziendo recibiremos mereç, quedando en obli-
gacion a v. Santidad, a quien el altissimo Dios conceda larga vida, para el gouerno de
su Santa Iglesia. De Bles, a diez y siete de Diciembre de 1515. años. Deuoto hijo de
v. Santidad. Rey de Francia Francisco.

Carta del Duque de Borbon, al Papa Leon Decimo?

Santisimo Padre. La Magestad del Rey nuestro Señor ha es-
crito a v. Santidad, sobre la Canonizazion del bendito padre San Francisco de Pau-
la, fundador de la Orden de los frailes Mínimos; lo qual yo, ni en punto menos de lo que
el Rey mi Señor pidió, suplico de todo corazón. Por lo qual humildemente, y con toda reue-
rencia suplico a v. Santidad, que considerada la santa vida continuada, y aspera peni-
tencia, y milagrosas mercedes que muchas personas por sus ruegos, y mereçimientos han
alcançado de nuestro Señor Dios de todo lo qual v. Santidad tiene entera informacion,
le plega, y sea seruido de tener por encomendados en esta Canonizazion, al General, y
frailes de la dicha Orden; lo qual haziendo demas de los meritos que aura con la Mage-
stad de Dios, ser a para el mundo una obra de gran fruto. Y con esto haziendo fin, quedo
rogando a la Magestad diuina, por la conseruacion de v. Santidad muchos años, en au-
mento y prosperidad de la Santa Madre Iglesia, y de toda la Christianidad. De Mon-
clau a quince de Enero de mil y quientos y diez y seis años. Vuestro humilde y deuoto
hijo. Carlo Duque de Borbon y de Hibernia.

Carta de Claudia Reyna de Francia, al Papa Leon.

Beatissimo Padre. Auemos entendido que el Rey mi Señor
ha escrito a v. Santidad, sobre la Canonizazion del bienauenturado padre fray Fran-
cisco de Paula, y creemos que ya v. Santidad estara informado de la buena vida, con-
fession santa, constancia, y perseverancia del dicho Padre, y bendito santo instituidor de la
regla de los Mínimos, que poco tiempo ha pasó deste mundo a mejor vida, en el Con-
uencio de la Ciudad de Turon, y ha concedido a los dichos frayles que en su Iglesia que dā

La Reyna
Ana, pri
mera Du
quesa de
Bretaña,
muger de
Carlos
VIII. y
de Luis
XII.

pintar la imagen de fray Francisco de Paula, y hazer comemoracion de v. santidad en las Visperas, como en los Mayntnes, mientras que el proceßo sobre su vida, y milagros se profiguen: los quales al sumo Dios Criador nuestro, assi en vida como despues de su partida de entre los mortales, ha querido obrar por el, como v. Santidad cumplidamente está informado del Cardenal de los Santos quatro Coronados: al qual segun que el nuevo General de la dicha Orden nos ha referido v. Santidad cometio el proceßo que sobre la santa vida, constancia suya, y milagros suyos se hizo en Calabria. Y porque el deseo que desia Canonizazion tenemos, no es menos que el de mi madre, cuya anima Dios tenga en el Cielo, considerando la honra de Dios, y áe la Santa Madre Iglesia, y el aumentarse con tan principal ocasion pedimos, y con asçurçissimo coraçon suplicamos a v. Santidad quiera en tal negocio tener por encomendados a los frayles de la dicha Orden, conforme a los proceßos que por el Obispo de Paris, por virtud de vn Breue a el cometido, assi en la Calabria, como en este nuestro Reyno se han hecho. Dios nuestro Criador de quien todo procede, conserue a v. Santidad largo tiempo en el regimiento de la Santa Madre Iglesia, para el comun beneficio de los Chistianos, a veinte y dos de Março, de mil y quinientos y diez y seis años. De v. Santidad deuota hija. Claudia Reyna de Francia.

Carta de Claudia Reyna de Francia, al santo Colegio de los Cardenales.

Carissimos hermanos, y muy amigos nuestros. He entendido que el Reyno nuestro Señor, y marido, os ha escrito en suor de los frayles Minimos, sobre la Canonizazion de su bendito Padre, y instituidor fray Francisco de Paula, y conociendo que la Reyna nuestra madre, de buena memoria, que está en el Cielo, tenia deste mismo negocio singular deseo, al qual nos siguiendo, y no nos apartando de tan loable voluntad y asello, pues que resulta en honra y seruicio de Dios, y de nuestra Santa Madre Iglesia, y para su exaltaciõ, y acrecentamiento, despues de auer escrito a la Sãtidad de nuestro muy Sãto Padre se aigne, y tãga por bñ cõsolarnos en esta conformidad, y quiera muy particularmente tener por encomendados los frayles de aquella Orden: determinamos tambien escriuiros, y con mucho asello rogaros, que atento a la buena y santa cõuersacion, constancia y perseverancia, y milagros de tan bendito Padre, que poco ha, dicho-samente passò deste siglo, assi como por virtud de algunos Breues Apostolicos, en el examen, y informacion deste negocio en Calabria, y en este nuestro Reyno se procedio canonicamente, querais hazer seguir, y referir todo aquello que en el sobredicho examen se contiene, para que constando dello, y de la razon que ay para esta Canonizazion (que tan entrañablemente deseamos) supliquemos a su Sãtidad, se digne de la hazer conmemorando al bendito Padre en el Catalogo de los benditos Santos, assi como nosotros creemos que lo mereçez, cerisificandos en esto nuestra grandissima aficcion y deseo. Hazien-dolo assi, nos harcis muy grande gracia: la qual en general, y en particular de vosotros, conoceremos con animo de carissimos amigos y hermanos nuestros de os la agradecer. Dios sea con vos, y os guarde. De Paris 11. de Março de 1516. Claudia Reyna de Francia.

Carta de Claudia Reyna de Francia al Papa Leon X.

Santisimo Padre. Muchas vezes auemos escrito a v. Sãtidad sobre la Canonizazion del bendito fray Francisco de Paula, de cuya santa vida y v. Sãtidad enteramente es informado, y como nos ygualemos en deseo a la voluntad que de la nuestra carissima madre de buena memoria singularmente tenia, por la hõra y exaltacion de la Santa Madre Iglesia, de nuevo suplicamos a v. Sãtidad, y con los mayores, y mas intimos ruegos, y quanto mas nuestras sũçças se eslienden, le pedimos quiera admitir la tal Canonizazion, y tener por encomendados los frayles de aquella Orden:

Orden: porque de hazer senos esta merced recibiremos grande alegria y contentamiento con v. Santidad: la qual nuestro Señor por largo tiempo guarde, y conserue en el regimiento de la Santa Madre Iglesia. De Paris a seis de Abril de mil y quinientos y diez y seys años. Hija de v. Santidad. Claudia Reyna de Francia.

Carta de la misma Reyna al sacro Colegio de los Cardenales.

Hermanos carísimos, y grandes amigos. Por otras os auemos escrito en fauor de los frayles Mínimos de la Orden que instituyó, y fundó el bendito Padre fray Francisco de Paula, sobre la canonizazion del mismo, en la qual nuestra carísima madre de buena memoria grandemente tenía puesto su animo e intencion: y nos no menos codiciando por honra de Dios, y de la Santa Madre Iglesia, que san piadoso desseo configa su deuoto oficio, de nuevo hemos escrito a su Santidad le plega de muy particularmente amparar los dichos frayles. Así ni mas, ni menos de nuevo os escriuimos, y rogamos con mucho afecto, que conocida y sabida la buena y santa vida, perseuerancia, y milagros de aqueste beáto Padre, (de lo qual entédemos estar enteramēte informados,) querays suplicar a la Santidad de nuestro muy santo Padre quiera comunicarle, y ponerle en el Catalogo de los benditos santos, lo qual sobre todas cosas desseamos q̄ en nuestros tiempos se haga. Reconociendo tal gracia, nos prometimos grata en qualquier ocasion q̄ se ofrezca. Nuestro Señor os guarde, y conserue. De Paris a seis de Abril de mil y quinientos y diez y seys años. Claudia Reyna.

Carta de Ana, Duquesa de Borbon, al Papa Leon Decimo.

Beatísimo Padre. Humildísimamente me encomiendo a v. Santidad. Auendo escrito otras vezes a v. Beatitud sobre la canonizazion del bendito santo fray Francisco de Paula fundador de la Orden de los frayles Mínimos, como creo q̄ v. Santidad está bien informado de la buena y santa vida, costumbres, y constancia de aquel bendito Padre, y que ya ha ordenado se forme y siga el proceso por mano del Cardenal de los santos quatro Coronados, sobre los milagros que Dios nuestro Señor, y Criador ha obrado, así en su vida como en su nuerie segū he entendido del General de la dicha Orden, portador de la presente. Y asimismo suplico cō toda humildad, quiera particularmente tener por encomendado al dicho General, cōforme al tenor de los procesos hechos, así en Calabria, como en estos Reynos, por el Obispo de Paris, en virtud de vn Breue Apostolico Con lo qual quedo rogado a nuestro Señor Dios por la larga conseruacō de v. Beatitud. De Leon primero día del mes de Mayo de 1516. años. De v. Santidad humildísimay deuota hija. Ana Duquesa de Borbon, y de Alençia.

Carta del Rey Francisco de Francia al Papa Leon.

Santísimo Padre. Por las cartas q̄ de pocos dias a esta parte hemos escrito a v. Santidad, estará bien certificado del desseo q̄ de la canonizazion del bendito Padre fray Francisco de Paula instituydor de la Orden y Regla de los frayles Mínimos tenemos, sabiendo quan bien informado está de la buena vida del dicho bien-auditorado Padre, como nos ha sido referido por el General de la dicha Orden, portador de las cartas, así por el proceso hecho en Calabria, como por el que se ha hecho en estas partes. Y pues es notoria su gran constancia, y larga penitencia, con los milagros q̄ Dios nuestro Criador ha hecho por el, así en el tiempo q̄ viuió, como después de su muerte. De los quales nosotros, y aquellos q̄ le conocierō, y vieron, como son, Frelados, Cavalleros, y otras personas de nuestro Reyno, hazemos cōplida fe y testimonio, digno de ercer, auer sido este gloriosísimo santo gran amigo de Dios, y hombre de toda perfeccion y santidad. De nuevo

pedimos y suplicamos a v. Santidad, que conforme al orden de v. Beatitud, dirigido al Cardenal de los santos quatro Coronados, continuando una tan digna empresa, trayga a perfeccion esta santa obra, empezada del Papa Iulio Segundo, de feliz memoria, su antecessor, ordenando, que el processo hecho sobre su santa vida, y milagros sea con toda diligencia visto en publico Consistorio: y pues será hallado digno y merecedor, tenga por bien, canonizarle, y ponerle en el numero, y Catalogo de los benditos santos. Lo qual deseamos muy de corazón, y que se haga en nuestros tiempos. Por lo qual con muy sincero afecto rogamos, y de nuevo suplicamos a v. Sãtidad de fe al dicho General, que haciendo lo así, no solo hará obra meritoria acerca de Dios, mas a nosotros singularissima merced. Cesamos, suplicando a la diuina Magestad, le conserve por muchos y felizes años de nuestra santa Madre Iglesia. De Crema, a tres de Mayo, de 1516. años. De v. Santidad deuoto hijo. Francisco, Rey de Francia.

Carta de Clãudia Reyna de Francia al Papa Leon.

Santissimo Padre. Como la Magestad del Rey mi señor escriuie agora a v. Santidad, sobre la canonizazion del bendito Padre fray Frãçisco de Paula, fundador de la Orden y Règla de los Minimos, irreyendo esta ya informado muy cumplidamente de la buena, y santa vida, constancia, y perseverancia que siempre tubo, y que ha mandado, se haga el processo sobre los milagros que Dios Criador nuestro ha mostrado al mundo por este tan gran seruo suyo, así en vida, como despues de su feliz tránsito: así como por orden de v. Santidad ha puesto por orden el Cardenal de los santos quatro Coronados, y nos ha referido el General de la dicha Ordẽ, portador de las presentes letras: de donde porque la carissima nuestra madre y señora, de buena memoria, la qual tenga Dios en su gloria, tenia singular afeccion, y desennua mucho su canonizazion. Nosotros, conociendo que esto se hace a hõra de Dios, y exaltacion, y aumento de la santa Madre Iglesia, descanamos entrañablemente sea puesto por obra. Y así pedimos y suplicamos a v. Santidad, tenga por bien traer este negocio a fin, pues està por los processos, y no hecho en Calmbria, y otro en este Reyno, en virtud de vn Breue de v. Santidad, cometido al Obispo de Paris, ser iustissima la obra. Lo qual haciendo, recibiremos singularissima merced, y rogaremos al sumo Criador, le conserve por muchos años en el gouerno de la santa Madre Iglesia. De Leon, a tres de Mayo de 1516. años. De v. Santidad deuota hija. Clãudia, Reyna de Francia.

Carta del Rey Francisco al Colegio de los Cardenales.

A Mados amigos y hermanos nuestros. Otras vezes hemos escrito al santissimo señor Papa, pidiendo y suplicando a su Santidad, tenga por bien canonizar, y poner al bienauenturado Padre Pr. Francisco de Paula, instituydor, y primer fundador de la Orden de los Minimos, en el Catalogo de los benditos santos, que estan en el Cielo, considerando primero la buena y santa vida, les merecimientos, y santa doctrina, de que fue lleno, y dando este tan milagroso Padre. De lo qual estamos muy cumplidamente informados, de donde, porque estas cosas sustentan el honor de Dios, y de sus santos, y la grandexa y decoro de la santa Iglesia: y es obra iusta, os rogamos con afectuosa voluntad, que por nuestro amor supliqueys a nuestro santissimo señor el Papa, de canonizar y poner el ya dicho bienauenturado Fr. Francisco en el Catalogo de los santos, y cõceder, y hazer despachar todas las Bulas, y Prouisiones en tal caso necessarias. Lo qual haciendo, nos será cosa gratissima. Tambien hemos escrito con el General de la dicha Orden, a quien es dado particular y expreso cargo de proseguir tal negocio, así acerca de su santidad, como de esta Congregacion. Por lo qual de nuevo os rogamos, deys cumplida fe al General, en todo aquello que de nuestra parte os será por el referido. Dios os guarde amados amigos y herma-

En estos dias, a diez y siete de Diciembre, de mil y quinientos y diez y seis años. Francisco Rey de Francia.

Carta del Obispo de Granopoli al Papa Leon.

Clementissimo, y santissimo Padre. Despues de auer besado sus santos pies, hago saber a v. Santidad, como la Magestad del Rey, y la illustrissima consorte, y su generosissima madre, con otras muchas personas de sangre y descendencia Real, le han escrito, desseando sumamente la canonizazion del bienauenturado Fr. Frãcisco de Paula: y nosotros, no menos deuotos, y desicosos del mismo negocio, hemos querido en esta ocasion, con aquella reuerencia que conuiene, escriuirle, significandole humildemente como en el año de la Encarnacion del Señor, de mil y quinientos y siete, cerca del fin de Abril, estando en el castillo de Montre, que es junto a la ciudad de Granopoli, la illustrissima Reyna, madre de la serenissima Claudia, moderna Reyna, sabiendo que su generosa hija estaua enferma de grauissima calentura, la fuymos a visitar, consolandola, y aconsejandola, que para alcançar la salud a su carissima hija, la encomendasse a la intercesion, y meritos del bienauenturado fray Francisco de Paula, y que se le encomendasse, haciendo voto y promessa a Dios, que si por los meritos, y intercesion del bienauenturado santo alcançaua la salud, procuraria con todo su poder, que fuese legitimamente canonizado. Por lo qual, no mucho despues, tornando de nuevo a visitarla, la hallamos consoladissima, y porque por muchos correos y auisos auiamos sabido, como la Reyna, enferma de aquel peligroso mal, era ya sana. Por lo qual nos ha parecido certificar a v. Beatitud, no solo esto, mas auer sabido reuelaciones de este bienauenturado Padre, en el tiempo que era viuo, que solo a Dios, y a mi eran manifestas. Certificamos tambien, que mientras estauo en Francia fue optimo vaso de Religion, y muy lleno de suma virtud, fundando muchos Monasterios, y Iglesias, viuiendo siempre santa y religiosamente. Hemos, ni mas, ni menos, visto y conocido sus limpiissimas costumbres, y su purissima vida, mas para que el purissimo oro, sobrepasando en esto a todos los mortales: de tal manera que aun siendo viuo, era de muchos tenido y venerado por santo. De mas desto sabemos, que muchas candelas, dadas por el a diuersas personas, han hecho euidentemente muchos milagros. Por lo qual, santissimo Padre, forçados de la obligacion que tenemos, suplicamos a v. Santidad por esta piadosa canonizazion, escriuiendo como escriuimos, con grandissima voluntad, para este negocio. Temo esto suplicamos a Dios nuestro Señor guarde a v. Santidad, sano y feliz contra la ferocidad de los enemigos de nuestra Fè De Granopoli, a primero de Junio, de 1516. De v. Santidad deuotissimos officiuo. Lo, renço, Obispo de Granopoli.

Carta de la Duquesade Saboya al Papa Leon.

Santissimo Padre. Besando sus bienauenturados pies, me encomiendo a v. Santidad. Porque la Magestad del Rey ha escrito a v. Santidad sobre la canonizazion del bendito Padre fray Francisco de Paula, primero fundador de la Orden de los Minimos, y siendo tambien yo informada de su religiosissima vida, suplico humildemente a v. Santidad, tenga por encomendada una tan merecedora obra: lo qual haziendo, me pongo en el numero de sus obligadissimas siervas. Y con esto ruego a nuestro Señor Jesu Christo le guarde largo tiempo en el gouerno de su santa Iglesia. De Ambrosia, a diez de Diciembre, de mil y quinientos y diez y seys años. Vuestra humildissima y obediendissima hija, Filiberta, Duquesa de Saboya.

Carta de Carlo, Duque de Alençon, al sacro Colegio de los Cardenales.

Señores míos. He entendido, que la Magestad de nuestro Rey, como otras vezes ha hecho, agora ha escrito en fauor de los frayles Minimos del conueto de Turis, sobre la canonizazion del bienauenturado Padre y fundador de su Orden Fr. Francisco de Paula. Por lo qual he querido tambien yo escriptuir, y de nuevo afanosamente suplicar, que sabida la buena y santa conuersacion, perseverancia, y milagros hechos mediante las oraciones del sobredicho bendito Padre, y leydos los processos que se han hecho en virtud de los Breues de la Sede Apostolica, acerca de su vida y costumbres, sea trayda a fin esta santa obra: para lo qual va a Roma el General de la dicha Orden, el qual por mi amor sea ayudado y favorecido: lo qual haciendo, será cosa gratissima a nuestro Rey, y a mi mereced singularissima. Ceso, rogando a Dios N. Señor os conceda muy cumplidamente vuestros desseos. De Ambossia, a 27. de Diciembre, de 1516. Todo vuestro, Carlo, Duque de Alençon.

Carta del sobredicho Carlo al Papa León:

Beatissimo Padre. La Magestad del Rey mi señor ha escrito al presente a v. Santidad (como otras vezes) tenga por bien, canonizar y poner en el Catalogo de los santos al bienauenturado Fr. Francisco de Paula, primer fundador de la Orden de los Minimos, de santissima y exemplar vida. de donde, santissimo Padre, porq̃ no menor deuocion y aficion tenemos, aceren de una tan digna obra, suplico a v. Santidad por la breuedad de la dicha canonizazion. Por lo qual mucho mas obligado y forçado rogaremos al Criador de todas las cosas, conceda a la santa Madre Iglesia el gouerno de v. Santidad por largo tiempo. De Ambossia, a 23. de Diciembre, de 1516. años. Vuestro humilde obedientissimo y deuoto hijo. Carlo, Duque de Alençon.

Carta del Lugar de Regina, al Papa Leon.

Altissimo Pontifice, y de la uniuersal Iglesia Pastor. Besando primero sus santissimos pies, los humildes y obedientes hijos de la s̃ta Sede Apostolica, Simón Galeota, vezino de Napoles, Gouernador del lugar de Regina, en la Diocesis de Bisigniano, y Luys Galeota, vezino de la misma ciudad, Assessor y tuez del dicho lugar, r̃o todo el demás pueblo, con aquella instancia y deuocion que se requiere, de suplicármos, tenga por bien, escriptuir en el Catalogo de los santos al adornado y lleno de virtudes Fr. Francisco de Paula, por santidad glorioso, y por señalei, y proezas ilustrado, enseñando como toda Calabria no cessa de llamarle inclito y glorioso santo, y que Reyna con Iesu Christo sin ninguna duda. En testimonio de lo qual embiamos a v. Santidad este processo de testigos, examinados por nosotros fielmente en este lugar, en presençia del reuerendissimo Obispo de Cariati, y del venerable Padre fray Lorenzo Clanensi, de la Ordē de los Minimos, de los milagros que aqui hizo, escriptos con verdadero estillo. En nueue dias del mes de Nouiembre, de 1516. De v. Santidad humildes y indignos siervos. Simón Galeota, y Luys Galeota, Napolitanos.

Processo
hecho en
Regina
se le embia
al Papa.

Carta de la Ciudad de Paula, al Papa Leon.

A La grandexa de v. Santidad, santissimo Padre, no terniamos circunsuiento escriptuir, por no ser notados por hombres de poco respeto, sino le conocief
semos.

femos mas que todos los otros hombres, humilissimo y elementissimo, de tal manera, que aun aquellos que nunca jamas le han visto, siempre con su gran misericordia haze bien: por lo qual nosotros no tenemos duda, sino gran esperanza de alcanzar aquello que tanto deseamos, y es, que el bienaventurado fray Francisco de Paula, nuestro ciudadano; mueras vivio entre nosotros sus visto irabajar en continuos ayunos, vigiliat, y otras admirables costumbres y santas obras: por la qual santa y religiosa vida, mediant la divina gracia, en todo el universo, adonde la Christianidad se estende, con razon dicen, ser digno, que sea puesto en el numero de los santos. Por lo qual, con las rodillas hincadas, humildemente suplicamos a v. Santidad, consideradas sus obras, y milagros, ansien vida, como despues de su muerte, y aquello que de dia en dia el Señor haze por el: de lo qual somos testigos de vista, tenga por bien (segun que sus obras merecen) canonizarle, y ponerle en el Catalogo de los santos, para que sea venerado en la Iglesia Militante, assi como en la Triunfante goza de la gloria. Lo qual, si se haze en tiempo de v. Santidad, como en efecto esperamos, nosotros, y todos nuestros descendientes quedaremos perpetuamente obligados. Dios te salve en Christo Iesu, Clementissimo Padre, y se confierne en el despedido estado, Amen: y tennos por encomendados en tus oraciones De Paula, a diez y seys de Diciembre, de mil y quinientos y diez y seys años. De v. Santidad humildes fieruos. El Regimiento, y demas pueblo de Paula.

Carta del lugar de Mayda, al Papa Leon:

Beatissimo Padre. Sepa v. Santidad, como nosotros el Regimiento, y demas hombres del lugar de Mayda, en la Provincia de Calabria, bejando primero sus sagrados pies, y encomendandonos en sus oraciones, le certificamos, que por la sincerissima y inmaculada vida sin culpa, o mancha de delito, del bienaventurado fray Francisco de Paula nuestro comareano, en el tiempo que era vivo, nos determinamos, movidos de los espantosos milagros, y grandes proezas que hizo, fundar en nuestra patria un convento de su Orden, el qual certificamos, nos ha aprobechado mucho, y esperamos nos aprobechará, mayormente en el tiempo venidero, con las oraciones, santas costumbres, buenos exemplos, y honesta vida que hacen los Religiosos que en el estan. Por lo qual, como confitendos y forçados (por no ser notados de ingratiud) suplicar a v. Santidad, las rodillas por tierra, abrevie la canonizazion deste bienaventurado santo, poniendole, con su Pontifical potestad, en el numero de los santos, y señalar solene dia de su fiesta, pues los meritos de su santissima vida merecen que v. Beatitud le haga celebrar en todo el universo: assi como el en el conspecto de la Trinidad ruega por v. Santidad, que las oras a el encomendadas, justa y santamente gouierne, y despues del feliz tránsito de su vida, sea lleuado a la gloria, por los siglos de los siglos, Amen. De Mayda, a diez de Diciembre, de mil y quinientos y diez y seys, De v. santissima Beatitud hijos y fieruos en Christo. El Vicario. El Regidor, El Jurado, y los demas hombres del lugar de Mayda.

Carta de la Ciudad de Amantea, al Papa Leon:

Santissimo Padre y de la universal Iglesia Pastor. Besando primero sus sagrados pies, y encomendandonos deuotamente en sus oraciones, somos cóstre tidos a certificar a v. Santidad, de la excelente vida y virtud del bienaventurado fray Francisco de Paula. Sabra pues, que este santo Padre fue por Religion y San de S. Prá tidad muy celebrado, sanó y libró en virtud de Dios, grandissimo numero de enfermos, asermentados de varias enfermedades: entró, y salió en un horno ardiendo libre, y sin lesion alguna; demas de otros infinitos y numerables hechos imposibles

Testifica
milagros
de S. Prá
tisco de
Pauls.

aha-

hazerse cōforme a naturaleza humana. De los quales todos son verdaderos testimo-
nio demas de la publica voz y fama en estas nuestras partes, y aun ya verda-deramente
disulgado en toda la Christia- dad. Demasera, que sin ninguna turbacion, las rodillas
por tierra, somos forçados a suplicar a v. Santidad, assi como deuoto y humilmente supli-
camos, que por honra de vn tan santo hombre, y de su Orden y Religion, y para auerencia
de la deuocion en los Christianos, tenga por bien, poner y numerar este glorioso Padre en
monica y hourablemente en el numero de los santos. Con lo qual de nuevo y siempre, besa-
do sus pies, aparejados continuon seruir a v. Santidad, hazemos su, pidiendo humilmen-
te su santa bendicion. De la ciudad de Amantea, a 25 de Noviembre, de 1516. años.
De v. Santidad obedientissimos y deuotos hijos, El Regimiento, y demas hombres
de la ciudad de Amantea.

Carta de don Vicēcio Garrafa, Cōde de la Grotaria, al Papa Leō.

YO Don Vicencio Garrafa, Conde de la Grotaria, en la última

Prouincia de Calabria, humilmente y con gran reuerencia suplico a v. Santidad, be-
sando primero la tierra que está delante de sus pies, y digo, que entre las otras innumera-
bles señales, y milagros en nuestras tiempos, hechos por el bienauenturado fray Francisco
de Paula, hemos visto muchos con nuestros propios ojos, yo, y la Condesa mi muger. Por lo
qual humilmente, y las rodillas por tierra, suplico a v. Santidad, tenga por bien, (sin
grandes meritos), ponerle en el numero y Catalogo de los santos: q̃ demas de los milagros
que yo y la dicha mi muger vimos con nuestros propios ojos, como dicho es, sabemos, que
el beatissimo Paulano falso del borro ardiendo, sin recibir daño alguno, y con las desma-
das manos tomó las brasas ardiendo, para alestar algunos incredulos, que estu- uan pre-
sentes, que de su Santidad tenían duda: de la qual admirable obra, auiendo que ando co-
mo sino las tomara, los dichos incredulos se reduxeron a creer la verdad. No dexaré de
decir despues de esto: como supe de una persona dignissima de credito, llamado, Bernardo
Carociolo, que el bienauenturado fray Francisco, en el tiempo que era Cardenal el bea-
tissimo Julio Segundo, antecesor de v. Santidad, le profesó el futuro Pontificado, es-
to presente el dicho Bernardo. No dexaré de decir, como en una aspera y desierta parte
adonde empezaba una Iglesia, hizo nacer una milagrosa fuente, con toda la opor-
tunidad humana. He sabido, ni mas ni menos, que pasó de una parte a otra un leño de admirable
peso y grandez, porque era impedimento adonde estaua.

Vio la sobredicha mi muger, que estando un hermano suyo llamado, Antonio, enfermo
de una trauisima enfermedad, fue librado de la muerte, con sola deuocion que tuuó
en un vizcacho, y en un vaca que el santo hombre le embió, contra toda la opinion de
los Medicos, que le tenían ya por muerto.

No dexaré en silencio que auiendo concurrido innumerable cantidad de hombres a ver
los infinitos milagros que este glorioso santo hacia, con solo una cesta de pan pequena los
harto, sin mas saltar el pan, que apenas diez de aquellas cestas surian sido ba-
stantes a darles de comer, y se vio siempre estar lleno vn jarro de vino, aunque todos be-
uian del: lo qual entendieme se fue visto de todos. Por la qual causa, entrando la deu-
cion en las criaturas humanas, todos se espantan venerando por gran santo, y toda es-
ta Prouincia está admirada de un milagro como este. Humilmente, con las rodillas en
tierra, suplico a v. Beatitud, por amor de Dios, en cuyas veces está, tenga por bien, acor-
par a este bienauenturado santo por sus meritos, e infinitos milagros, en el Catalogo
de los santos. En fe de lo qual es fecha la presente, y firmada de mi propia mano, y con
nuestro acosumbrado sello sellada. Dada en el castillo de la Rochela de la Diocesis de
Hieraci, en la última Calabria, a 10 de Diciembre de 1516. años. Vicencio Garrafa,
Conde de la Grotaria, humilde y deuoto siervo de v. Beatitud, suplica lo sobredia-
cho.

Carta del Regimiento de Montalto al Papa Leon.

Beatissimo y sātissimo Padre. Besando primero los pies de v. Sā-
tidad, y encomendándonos humildemente en sus oraciones: sabra que en nuestros tie-
pos florece en esta Provincia de Calabria el bienauenturado San Francisco de Paula,
fundador de la Orden de los Minimos, hombre lleno de toda virtud: el qual ha sido exem-
plo de todos los Christianos, y ilustrado con gran multitud de milagros que hizo, alum-
brando ciegos, dando la habla a aquellos que la tenían del todo perdida, y librando mila-
rosamente gran multitud de enfermos, atormentados de diuersas enfermedades. De ma-
nera, que de todos comunmente es tenido por santo, y por tal es celebrado cada dia: y assi
como entre los Christianos fue en la tierra admirable, assi ereemos sin ninguna duda, de
ue ser puesto en el numero de los santos en el cielo. Por lo qual suplicamos a v. Santidad
humilmente, tenga por bien escriuirle en el numero de los demas santos, para que los sier-
uos de Dios se mueuan a hazer mayores virtudes, con el exemplo de v. Santidad, viédo-
le condescender a nuestros ruegos. De Montalto a 20. de Noviembre, de 1516. años. De
v. Santidad humildísimos hijos. Todos los hombres del lugar de Montalto.

Carta del lugar de Peliano al Papa Leon.

Beatissimo Padrè y de la vniuersal Iglesia Pastor. Los Stndi-
cos, y jurados del lugar de Peliano, en la Diocesis de Atarnurano, suplicamos humil-
mente a v. Santidad, haciéndole saber, como fue cercano a estas nuestras partes el bien
auenturado S. Frãçisco de Paula, de santissima vida, y fundó muchos conuents, congrega-
do en ellos muchos siervos de Dios, y frazles de honestissima conuersacion: y en el tiempo q̃
residió en los conuents de Paula, Paterno, y Espeçano, ventā a el muchas y diuersas per-
sonas, entre las qualēs auia algunas atormentadas de varias enfermedades, y obrando
en ellos la diuina gracia, por los meritos y intercession del glorioso Fr. Francisco se torna-
ran libres, y sanos como de antes estauā: assi como se hallarā en este presente y cerrado
proçeso, q̃ es esta embiamos a v. Sātidad, mandado bazer por nosotros, escrito por mano
de un Notario, para ello dispuesto. Por lo qual humildemente suplicamos a v. Santidad, tē-
ga por bien de mandar q̃ se ven, y q̃ el sobredicho santo Fr. Francisco de Paula sea pue-
sto en el numero, y Catalogo de los santos: el qual miētras viuió fue imitador de los santos
Padres, y seguidor de las pisadas de N. Señor Jesu Christo. El qual dē a v. Beatitud lar-
ga vida, y victoria cōtra los infieles, y soberutos, humillandose de baxo del yugo de la Cro-
stica Fd. Desie nuestro lugar de Peliano a 4. de Enero, de 1517. años. De v. Sātidad humil-
díssimos siervos. El Governador, y hombres de Peliano.

Hizo pro-
cesso el lu-
gar de Pe-
liano, y le
embio al
Papa.

Carta del lugar de san Blas al Papa Leon:

Santissimoy beatissimo Padre y señor. Besando primero sus sa-
grados pies, y encomendándonos en sus oraciones, le hazemos saber, cō toda breuedad, a-
quello q̃ a nuestros passados, hasta el tiempo en q̃ estamos ha sucedido en esta nuestra tier-
ra, Diocesis de Nicastro, de los milagros, y espantosos hechos del bienauenturado hōbre Fr.
Frãçisco de Paula: lo qual ha sido fielmente examinado de verdaderos testigos, como
v. Sātidad podria ver. Los quales milagros ha heecho este bienauenturado Cōfessor en nō-
bre de N. Señor Jesu Christo, dewas de la buena fama de sātos y tā santos exercicios: y o-
bras como hizo: los quales son famosos en nuestra Prouincia, Tausēdo hecho proçeso cer-
rado y sellado, como cōuenie, escrito de un Notario Apostolico, digno de fese le embiamos
a v. Sātidad, suplicándole, las redillas por tierra, tēga por biē de recebir, y cōgregar este
glorioso santo (fundador de la Orden de los Minimos) en el Catalogo de los demas santos,
vistos,

Hizo tā-
bien pro-
cesso san
Blas.

vistos, y considerados sus santissimos meritos. Porque demas de la paga que a Santidad
aura del Señor Dios, será hazernos a nosotros sus deuissimos siervos singular merced.
Del sobredicho lugar de San Blas, a quatro de Enero de 1517. años. Le v. Santidad de-
uotissimos hijos, El Regimiento del lugar de San Blas.

Carta del lugar de Altília al Papa Leon?

Besando primero la tierra, suplicamos a v. Santidad, tēga por biē
canonizar al bienauenturado san Francisco de Paula: el qual estando en Calabria,
hizo alperssima vida, y fue de exēplarissima conuersacion, lleno de espiritu santo y de
sapiencia infusa, y de toda perfeccion, que desde su infancia yua siempre creciendo de vir-
tud en virtud: dedonde por verle hazer tan gran penitencia, concurrían todos los affigi-
dos del Reyno, y se tornauan con gran conuolacion corporal, y espirital: de manera , que
los pecadores boluian con dolor de sus pecados, y los enfermos sanos de toda enfermedad,
porque tenia costumbre de dezir a los pecadores: Limpiad vuestra conciencia de tal pe-
cado. Asii que muchos por su amonestacion han sido sanos, y ha si senia años que de conti-
no ha estado su nombre entre nosotros con gran fama de santidad por los infinitos mila-
gres que en virtud de Christo nuestro Señor hazia, los nuerios eran resuscitados, los cie-
gos alumbrados, los leprosos limpiados los mudos cobrauan la habla, no solo curando las
enfermedades accidentales, mas también aquellas que la misma naturaleza a les auia da-
do. Y así hemos embiado a v. Santidad no pocos milagros eseritos, y examinados por dos
Notarios Apostolicos, dignos de fe hechos en nuestra tierra. Suplicamos pues de nueno a
v. Santidad, que deste bienauenturado santo fray Francisco, tan puro, justo, y santo, y
glorioso, le haga honrar, y adorar por santo vniuersalmente en toda la Iglesia, asis como
dignamente lo haze nuestra Calabria: porque verdaderamente fue imitador de las pi-
sadas santas de nuestro Saluador Iesu Christo, el qual sātifique a v. Ssidad, y beatifiquē
v. Beatitud, para qgoze cō sus ouejas del celestrial triūfo. De Altília, Diocesis de Cossencia,
a 10. de Enero de 1517. años. Angelo Paliuño, y Pedro Pascual, Regidor, y Jurado de
Altília.

Carta del Regimiento de Paterno al Papa Leon.

Besado primero las sagradas pisadas de v. Beatitud. Brāquiu Mi-
guel, y el demas Regimiento del lugar de Paterno Diocesis de Cossencia, le suplicamos,
tēga por bien de eseruir al bienauenturado S. Frāçisco de Paula en el Catalogo de los san-
tos, el qual antes q̄ passasse en Frācia empeço y acabó vn Monasterio en este lugar, y ilus-
tró toda la Calabria con su exēplar vida y piadosas amonestaciones, y restituyó la salud
a todos aquellos q̄ estauā enfermos de qualquier enfermedad, cōfó a todos los affigidos,
mostronos el camino de la salud, resucitó muchos muertos, como mas euidentemēse se fue
de ver en el proceso que se embia a v. Ssidad, el qual ha sido hecho verdader amēte por
mano de dos fidelissimos Notarios, los quales le llenan, para que mas claramente conste,
con quanta gloria ha ilustrado Dios a su santo: el qual a nuestro iuyzio, y de comun opi-
nion, y sentençia de toda la Region de Calabria, es reputado digno de ser venerado de
todo el vniuerso. Por lo qual de nueno con toda asçion suplicamos a v. Santidad, ponga
en el numero de los santos al sobredicho bienauenturado fray Francisco de Paula: pues
no solo ha imitado la vida de los santos, mas mucho mas les ha passado delante en aspera-
za de vida, y euidentissimos milagros que el Señor ha obrado por el, y cada día obra: de
los quales hemos recebido nosotros, y cada día recibimos infinitos. Cō lo qual v. Beatitud
se goze con Christo eternamente. Deste nuestro lugar de Paterno, el año del parto de la
Virgen, de 1517. de Enero siete. Brāquiu Miguel, Jurado de Paterno, con todo el de-
mas Regimiento, de v. Beatitud siervos.

Carta de

Carta de la Ciudad de Cossencia al Papa Leon.

Gran desseo tenemos Beatissimo Padre, de la Canonizaziõ del bienauenturado fray Francisco de Paula, no tanto porque es de cerca de nuestra tierra, quanto por la santidad de la vida, e infinitos milagros que le hemos visto hazer, y del recebido, contra toda la fuerça de la naturaleza humana, no sin diuina ayuda, merecedor es del Catalogo de los santos. Lo qual todo vera v. Beatitud en el processo de su vida, que diligentissimamente ha sido escripto. Por lo qual esta su Ciudad de Cossencia, e abeyta, y Principado de Calabria, con las rodillas por tierra humildemente se suplica, e rãgas por bien Canonizar al sobredicho bienauenturado fray Francisco de Paula. Concede esto santissimo Padre a tu deuota Ciudad, que facilmente lo puedes hazer: por el qual beneficio perpetuamente te seremos obligados. Dã esto a nuestro bienauenturado fray Francisco, que el se acordara por vn tal beneficio, de rogar a Dios, que todas tus cosas se prosperen de bien en mejor. Da esto a nuestro Redentor, al qual le es dulcissima cosa, el aumento de los santos, que en el fin de tus dias se recebirã con alegria delante de su conspecto. Dios te salue unico honor de la Christiana Republica. De Cossencia a tres de Março de 1517. años. De v. Beatitud humil. les siervos. El Regimiento, y hõbres de Cossencia.

Hizo pro
cesso Co
sencia.

Carta del Regimiento de Catançaro, al Papa Leon.

Santissimo Padre. Besando primero la tierra que està delante de sus pies. Dezimos que la Canonizazion de los santos, sin ninguna contradicciõ per tenece a v. Santidad. Auendo pues el bienauenturado san Francisco de Paula de la naciõ de Calabria, viuido santamente desde el principio de su niñez, hasta los años perfectos: y de alli hasta la consumacion de su vida, no se puede tener duda de su gran santidad, por sus admirables obras, espantosos hechos, costumbres, y estremados trabajos. Por lo qual, toda nuestra Prouincia, con el ayuda de Dios està ilustrada con sus milagros, sanando gran numero de enfermos, y haziendo otros admirables hechos: los quales sin especial gracia del Señor, no pueden los hombres hazer. Como mas largamente està escripto en los dichos de los testigos de nuestra tierra, examinados a nuestro pedimiento, por dos honrrados hombres Notarios de la Sede Apostolica. Y si antes de agora se huiera puesto por obra esta examinacion, se superan otras mayores, y mas espantosas maravillas, sino que con el tiempo son muchos gran parte de aquellos que podian dezir los grandes hechos que vieron, demas de los Señores, y gente principal, que al bienauenturado santo deuotamente concurrirã. Por la qual causa suplicamos a v. Santidad que vi sia la informacion de los sobredichos, y otros infinitos milagros hechos de vn tan bienauenturado Padre, tenga por bien escriptirle en el numero y Catalogo de los santos. Por lo qual el Señor conserue a v. Santidad por largo tiempo. De Catançaro, a veinte y seis de Diciembre de 1517. años. De v. Santidad humil. d. siervos. El Regimiento y hombres de Catançaro.

Hizo pro
cesso Ca
tançaro.

Carta de Luis de Aquino, Varon de Castileon, al Papa Leon.

Maravillosos, y grandes hechos ha obrado el inmortal Dios, por medio de sus siervos: los quales porque han sido innumerables, es mejor callarlos, pues no se pueden contar cumplidamente. Agora en nuestros tiempos no solamente es ilustre la Ciudad de Paula en la Prouincia de Calabria, por los tẽplos, y cosas sacras q̃ en ella ay: mas por los espantosos, y diversos milagros en ella obrados: los quales me hã conspireado Santissimo Padre, con toda eficacia, a suplicar a v. Santidad, y Clemencia, e rãgas por biẽ señalar al bienauenturado fray Francisco de Paula, en el Catalogo de los santos, como aquel

aquel que de vn sal don, es digno y merecedor. Los quales admirables hechos no se bastan a explicar. Este santo hombre fue de gran bondad, de suma abstinencia, y de santa, y Angelical vida: demanera, que no ay ninguno que dexede creer que en saltando su anima de aquel santo cuerpo, fue subida a los Cielos por sus grandes diuersidades de obras, milagros, y proezas. Por lo qual acudiendo todos a el humilmente, no tiene ninguna duda de alcanzar aquello q se le pide. Como es claro que los nauigantes, corriendo tempestuosa tormenta, son por el llegados, saluos, y libres al puerto. Los coxos, manecos, y otros enfermos de diuersas enfermedades, son bueltos a su primera salud. Mujeres puestas en el parto con grandissimo trabajo, inuocando su nombre, luego son socorridas. Por lo qual no cesso de suplicar a v. Santidad sengn por bien aumentar el Catalogo de los Santos, poniendo nuuamente con ellos a este glorioso Confessor, lo qual se tiene siempre por cierto que v. Santidad hara. Y con esto cesso besando sus sagradas pies A veinte y seie de No uiembre, de 1516. Años. De v. Santidad v. beatisimo hyo. Luis de Aquino, Varon de Castileon.

Carta del Vizconde y Regimiento de Nicaastro, al Papa Leon.

Besando primerola tierra que està delante de v. Santidad altissimo Presidente de Christo, y Pastor merecedor de la vniuersal Yglesia: humilmente le suplicamos, el Vizconde, Regimiento, y Ciudadanos de la Ciudad de Nicaastro, obedientes hijos de la Sede Apostolica, sengn por bien eservuir en el Catalogo de los Santos, al milagroso, y glorioso san Francisco de Paula, por señales, y proezas excelentes, con que de nuestra region ha sido grandissima luz, pues toda la Calabria le llama inclito santo, y que regna con Christo sin ninguna duda. En testimonio de lo qual, damos de las merecedes, que de dia en dia recibimos del, hemos hecho examinar algunos Ciudadanos desta tierra sobre las obras, vida, y fama deste bien auensurado Paulano. Las quales exámenes se han hecho verdaderamente por mano de vn fiel notario, y sellado con nuestro acosumbrado sello, para que se incline v. Santidad mas facilmente a nuestros ruegos. Es a saber, que vn tan perfecto, justo, y santo hombre, el qual ha imitado a los santos Padres, sea puesto en el numero de los santos de la vniuersal Yglesia, assi como todos le honramos, y dezimos ser digno de tal honor, suplicandole interceda por nosotros, acerca de nuestro Saluador Iesu Christo, y alcance a v. Santidad los años de Pedro en el gouerno de la Iglesia Desta nuestra Ciudad a treinta de Diciembre de mil y quinientos y diez, y siete años. De v. Santidad humildissimos siervos. El Vizconde, y Regimiento de Nicaastro.

Hizopre
ceno Ni-
castro.

Quien con atencion leyere estas cartas, no es posible se dexede enternecer, con siderando la gran deuocion destos Christianissimos Reyes, excelentes Principes, y Catolicos pueblos, acompaña da de tan fiel humildad, con que puestos a los pies del Vicario de Iesu Christo nuestro Señor, el Papa Leon X. le suplican canonize al gloriosissimo Patriarca S. Francisco de Paula, de quien tantas virtudes excelentes refieren en general y en particular: conocera no menos las grandes diligencias que por toda Italia y Francia se hizieron, no solo pidiendo esta Canonizazion al Sumo Pontifice, con cartas assi afectuosas, sino haziendose tantos, y tan calificados procesos con autoridad Apostolica, que fuera del gran processo, que llamamos de la Canonizazion de nuestro Padre, los hizieron particulares, Cossencia, Catanzaro, Nicaastro, Pelino, Altilia, Samblas, Regina, y otros pueblos, embiadoselos al Papa Leon, para que efectuale negocio tan importante y deseado de todos. Dese la gloria a la beatissima Trinidad, que con iuyzios profundos de su sabiduria, ordena, y dispone las cosas humanas con marauillola suauidad, para aficionarnos a su amor, y santo seruicio.

CARTAS DEL GLORIOSO

Padre S. Francisco de Paula, escritas al noble Cauallero Simon de la Limena, cuyos originales se conseruan oy en su casa, y sucessores en la Ciudadde Montalto.

NOTA.

ENTRE muchas cartas que por grande diligencia y fuerte mia, llegiron a mis manos, escritas a diferentes personas, y propósitos, de nuestro Padre san Francisco de Paula, que tengo en mi poder para perpetuarlas en esta historia, y en el Archiuio del Conuento de Madrid mi Pa-

tria, escogi imprimir solas estas doze a parte con otras que van deniro de la Corónica, porque le conozca el piadosísimo espíritu deste santo glorioso a quien tanto del suyo comunicò Dios en todo genero de excelencia.

En el sobreescrito. Al muy magnifico y virtuoso Señor mio, el señor Simon de la Limena mi señor, y continuo bienhechor obseruantissimo.

IESVS.

M V Y Magnifico y virtuoso Señor mio ✠ La gracia del

Espritu Santo sea siempre en la vuestra santa bendita alma. No dude ningun fiel Christiano que firmemente cree, y varonilmente sirue al omnipotente y gran Dios, que quanto dessea y quere justamente le será concedido de la diuina Magestad, con su santissima providencia; desseo Abraham y Sarra hijos, y en su vejez le fue concedido Isaac; desseo Ioaquin y Ana hijos, y fueles concedida Maria Virgen; causa de nuestra eterna salud; dessearon Zacharias, y Isabel hijos y dioseles a Iuan Baptista, Pluquá Prophetas; Vos y vuestra consorte desseis tambien hijos, y seran os concedidos, porque de razones toca el tenerlos, y porque el gran Dios os ha concedido mucho mayor gracia que se puede dar a los santos, que es el don de perfectissima caridad con Dios y con el proximo; esperad en Dios continuamente y perseverad en vuestras oraciones santas y buenas obras con perfecta caridad, que toda la gracia que querais de Dios os la concedera; sereis hijos, y vuestra santa generacion será maravillosa sobre la tierra, en la qual sendra uno de vuestros descendientes que será como el Sol entre las estrellas. El tal hombre será en su puericia y adolescencia casto; mas en su juventud será gran peccador, despues se convertirá todo a Dios y hará gran penitencia; y serále perdonados todos los peccados, y tornará a ser santo. Será gran Capitan y Principe de gente santa, llamada los santos Crucifijos de Iesu Christo, con los quales desbara la festa de Mahoma con todo el resto de los infieles, aniquilara todas las heregias y tyrantas del mundo: refermará la Iglesia de Dios con sus seguntes, los quales serán los mejores hombres del mundo, en santidad, en armas, en letras, y en toda otra virtud, que tal es la voluntad del altissimo; tendrá el dominio de todo el mundo, temporal y espiritual; y regiran la Iglesia de Dios: In sempiterna secula seculorum amen. No digo mas sino que quedo besando sus santas, benditas, y limpias manos, juntamente con vuestros pobres cillos hermanos de penitencia, y nos recomendamos en vuestras santas oraciones. De nuestro lugar de Paula, dia 25 de Março de 1455. Dev. S. Fermidor perpetuo y indigno Capellan, el pobre cillo fr. Francisco de Paula, minino de los mininos siervos de Iesu Christo bendito.

IESVS. Al muy magnifico y virtuoso señor mio, el señor Simón de la Lymena mi señor y bien hechor, obseruantísimo en Montalto.

Ziarte es
cierta me
dida de
arçie.

IESVS. *Muy magnifico y virtuoso señor mio. Mucho agradezco a V. S. los dineros que me embio para esta sñbrica del lugar de Paterno, pensaua q̃ bastaria las liberalissimas limosnas repartidas y embiadas de V. S. al Monasterio de Paula, en dineros, pan, y legumbres, y tantas otras varias cosas. Bendito sea Dios después que os ha concedido los bienes temporales, haze que los despenſe a los pobreçillos, para hazeros ganar los bienes espirituales con sus deuotos milagros, dçilo no me marauillo de las cosas de Dios bendito, que teniendō V. S. tan poca renta, que apenas llega a trecentos ducados, ha dispensado con los pobres mas de mil y quinientos, serà el vuestro sustento grande en el Señor que es grande su virtud, bendito sea el Señor en todas sus obras: marauillome, pero no me marauillo de la vuestra bendita Ziarta de azeite nombrada de vuestra bendita boca, gracias a Dios que siempre està llena para derramar, y dar copiosamente a toda nuestra pobreza, y a todas las lamparas de la Iglesia, y assi mismo a la lampara de la escuela de los Judios, de la qual cosa supreguntaua de un gentil hombre de Montalto, llamado Micer Francisco de Adocice, si era bien echo, ono, y le respondi que era bien, a tal que alguno dellos se conuirtiese, assi como presto sera, que dos Judios con sus familias viendo el vuestro exemplo, y teniendo noticia del milagro, se conuertiran a la fe de Iesu Christo: Alabanzas a Dios, y bendito sea siempre porque es admirable en todas sus cosas. Bendiga os Dios, y rogad a su Magestad por mi pecador. Del nuestro lugar de Paterno, a los 5. de Febrero de 1452. De V. S. perpetuo siervo e indigno Capellan F. Francisco de Paula, minimo de los minimos siervos de Iesu Christo.*

Al muy magnifico y señor mio, el señor Simon de la Lymena.

Succede que en nuestro Monasterio por sugestion diabolica ha interuenido grande escaçalo, mas ay de aquel por quē ha venido q̃ Dios le ha castigado por su error. Estàdo con nosotros un hermano q̃ nunca me parecio bien su conduciō, o quantas amonestaciones, o quantos exemplos, o quantos aduertimientos conſinuos, juntamente con nuestros hermanos auemos hecho a la tal persona, o quātas oraciones y disciplinas, auemos echo en comunidad por el, mas no le hemos podido hazer entrar por el justo camino, sino del Paraíso, alomeno del Purgatorio, mas nada ha bastado: finalmente viendolo a nosotros ciertos forasteros de la Maseia, entre ellos vino un niño de doze años, y aquellos pobres hombres se enaragon a trabaxar en vuestra obra, el malino espiritu de la fornicacion, però con aquel mal hombre que pecase con aquel muchacho, el qual lamentandose a su padre, lleno de ira le dio con una acha de hierro al mal Sodomitico sobre la cabeza que se la abrio. Començò el herido a dar gritos, ay me, ay me, ay me; que me voy al infierno, y dicho esto espirò, corrieron vuestros frayles, y arrojaron aquel cuerpo muerto juto a vuestro puerco, las seglares de Paula, cogieron al pobre hombre homicida, y yo no querria que del se hiziese justicia. Ruego a V. S. quier a tomar luego el cuerpo y venirlo aca con nosotros, para que interceda con el señor Governador, que no ordene a este hombre a muerte. Dize cosa no ocurre beso las manos de V. S. y nos recomendamos todos en las vuestras santas, y benditas oraciones. Del nuestro Conuento de Paula: en tres de Mayo de 1455. De V. S. Siervo perpetuo e indigno Capellan F. Francisco de Paula; poltreçillo minimo de los minimos siervos de Iesu Christo bendito. Estas tres cartas fueren halladas dentro de la pared que està detras del altar mayor de nuestro Conuento, en Corillano.

I E S U S. Muy magnifico y virtuoso Señor mio ✠ Dios
 Renáto sea siempre alabado y agratezido, y la gracia del Espíritu Santo
 luzo, sea siempre en la ayuda de V. Señoria, porque vos siempre sois en la de
 los pobres de Iesu Christo bendito. Auenos entendido de bonissima parte co-
 mo siendo un pariente vuestro gran jugador, el qual auiedo jugado toda su hazien-
 da V. S. por piedad le daua con que passar la vida exortandole continuamente a la
 paciencia y dandole algunas vezes dineros para sus menesteres, guardando las obli-
 gaciones de la parentela, y con grande caridad le socorria, amonestandole a hazer
 bien: el mal hombre como estaua acostumbrado a jugar, no cuidando de padecer por
 jugar, en secreto se dexaua morir de hambre porque no le faltasse dinero para jugar, de
 xanse muchas vezes a V. S. y algunas le dixeran señor Simon dexa de morir a este
 perdicio que bien lo merece, y V. S. respondia: si no le socorro sera mucho peor, y sera
 iadron y hara peores males. En dia estando jugando este malo, blasfemó de Dios y de
 santa Maria muchas y muchas vezes, y siendo reprehendido de un vuestro criado le
 dixo, y adire a señor Simon quantos males queis dicho: el Ribaldo agrado cogio al mñ-
 cello y lo arrojó la torre abajo del Castillo por la puente donde estaua jugando, leuan-
 tose el rumor en el Castillo y la puerta estava cerrada, y assi fue guardado y preso y
 destas prisiones V. S. fue al Castillo y hizo traer al mancebo muerto dentro de la Ca-
 pilla del Castillo, dizen que os pusistes en oracion, y que hee: a, el mancebo reuuió y tor-
 no en si, y tuuo tiempo y espacio para confessar, y luego tornó a passar desta vida. El
 Gobernador por hazer os placer euiso dar lugar a que el preso luyese por ser vuestro
 pariente, al qual hizistes saber que si no executaua justicia reclamariades a la
 Magestad del Rey, finalmente el jugador homicida fue condenado a galeras por mñ-
 ando del Rey. O señor Simon duelo me que los hijos de vuestro hermano por la mayor
 parte sean jugadores, y sus hijos y sus nietos, y muchos dellos por tal vicio y pecado
 tendran a estrechissima pobreza, y en grandissima calamidad, el mi santo hijo y
 vuestro nieto, sera en misisimo de este vicio, y condenaralos a galeras. Ay de este vi-
 cio: assi como se vera con poder que no perdonara a ninguno: sera elementisimo con
 los pecadores, mas no con los obstinados, ay de los que lo fueren en qualquiera pecado
 que la menor pena sean las galeras. O milagros de Dios que todos sus seguares sean
 conformes a su voluntad, y sean todos aborrecidos de viciosos, no os digo mas sino q
 os ruego, rogueis a Dios por mi pecador y por nuestros pobretillos hermanos de peni-
 tencia que quedamos leyendo vuestras sanas, benditas, y limosneras manos. De nues-
 tro lugar de Paula a los 14. de Abril, 1447. De V. S. Siervo e indigno orador el
 pobretillo fray Fráncisco de Paula minimo de los minimos siervos de Iesu Christo
 bendito nuestro Señor. El sobre escrito dize, al muy magnifico y virtuoso señor
 mio Simon de la Limena mi señor, y bien hechor obseruantisimo.

Nota.

ESTA Copia se sacó de su original, dinario Rodrigo Puteron, autenticada
 que tiene el Illustisimo señor Va-
 ron de tierra Selia cō autoridad del Or-

Al muy magnifico y virtuoso señor mio, el señor Simon de la
 Lymena mi señor y continuo bien hechor, obser-
 uantisimo.

I E S U S. Muy magnifico y virtuoso señor ✠ La gracia
 del Espíritu Santo sea siempre con V. S. assi como vos estais siempre con los pobres
 de Iesu Christo bendito: han venido acá a nosotros Francisco del Seudero, y Nicolas
 Moscado criados de V. S. y nos han consignado veinte y tres dueños de oro para la
 fabrica,

fabrica, de cargas de bonissimo pan, y una de tarantella y toña, y otra de Alice finissimo y buenos, doy gracias al altissimo y gran Dios, y despues a V. S. de tantas abundantissimas y santas limosnas continuamente inuidadas a nosotros pobreillos y indignos siervos de Iesu Christo bendito. O gran tesoro del Espiritu Santo, o nuevo Abraham sobre la tierra, auergueneñse todos los Principes de la Christiandad que tienen vida sin caridad, y Dios les ha dado el modo de vivir bien, y ellos vienen mal; han cerrado las manos con la diabolica cerradura de la maldita auaricia, y son auaros para hazer bien, y prodigos para hazer mal; gastauimas de lo que tienen en vanidad y en cosas sin proposito; y para cumplir a los falsos apetitos suyos, saltan a los pobres vassallos. O miseros desuenerados, no conoeis la verdad, y ellos vobis vosotros que los pueblos son vassallos del altissimo Dios, y son hombres como vosotros y del linage de Adan como soys vosotros, os estan concedidos por subditos, no para que los robeis y despedacéis, mas para que los géneréis con aquella diligencia que se requiere al pastor de las ouejas. O peores mas que lobos rapantes, y que los ambricños leones; o tiranos del pueblo de Dios. Bucloume a los Principes espirituales, mucho mas peores que vosotros Principes seculares y mundanos, o compañeros de Judas Escario. te, a vosotros digo malos Prelados, deshechos del robo y de despedacar el ganado de Iesu Christo recuperado con su preciosa sangre; que cuidando seneis vosotros del Santo aprisco de Christo ningun bucheuidado Denorar y comer los bienes de su santa Iglesia, yose que la muger ramera es vuestra bien auenturnica, no acordandoos mas de los pobres de Iesu Christo bendito. No os bastan vuestros beneficios, yo digo milagros por vosotros, no las Abadias de Monjes, tambien auer tiranzado los Ospitales tomandoos sus rentas, y los pobres se mueren deambre, por los campos, calles, portales, y estancias despreciadas. Ay, ay, de vosotros, Dios omnipotente leuantara del pobreissimo gentil hombre del linage de Constantino Emperador hijo de Santa Elena, y del linage de Pipino que descien de Constantino, el qual traya en el pecho la señal que visteis en el principio desta carta; por virtud del altissimo, consumira los tiranos, los Hereses, y Infeles, hara grandissimo exercito, y los Angeles combattan con ellos, y mataran todos los rebeldes del altissimo. O señor Simon tal bien te será de vuestros descendientes porque vos vuestro del linage de Pipino, otra cosa no se me ofrece, quedo besando las sus santas, benditas y limosneras manos, y nos recomendamos a las vuestras sanias oraciones en vno, con nuestros pobres hermanos de penitencia. De nuestro lugar de Paula, a 21. de Abril de 1455. De V. S. Siervo perpetuo e indigno Capellan el pobreillo fray Francisco de Paula Ministro de los minimos siervos de Iesu Christo bendito.

Al muy magnifico y virtuoso señor mio, el señor Simón de la
Limena mi señor, obseruantissimo Montalto.

MUY Magnifico y virtuoso señor mio, obseruantissimo. La gracia del Espiritu Santo sea con vos siempre, como vos siempre sois con los pobres de Iesu Christo bendito. O señor Simon mi hermano en Christo Iesu Señor nuestro, vna la diuina Magestad en todo lugar del Cielo y de la tierra, y del infierno que vuestro es: In nomine Iesu omne genu flexit, aur coelestium, terrestrium, & infernorum. O ciegos de los ojos del alma de sedos los que su fin han puesto en las cosas terrenas, y ninguno en las de Dios, que los sales desuenerados piensan harro peor que los brutos animales que viven segun el sentido solamente sin uso de razon: mas los hombres racionales que le olvidan son hechos bestiales y viven an siempre en confusion, esperando la condenacion eterna. Aperceñase sedos los Principes del mundo espirituales, y temporales, para esperar el grandissimo agote que vendrá sobre ellos,
y qual

y qual será? de los Hereges, y de los infieles, y despues vendran los felicissimos escogidos del altissimo Santos Cruciferos, los quales no pudiendo vencer primero con letras a los Hereges, se mouerán contra ellos impetuosamente con las armas vencerán muchas Ciudades, Castillos, fortalezas, y villas, con muertes de infinitos numeros buenos y malos, los buenos seran martyres de Iesu Christo, y los malos del Demonio, los infieles se moueran contra estas dos partes de Hereges, y Catolicos, mataran, arruinaran, y saquearan la mayor parte de la Christiandad, del oiro vando se moueran los Santos Cruciferos, no contra los Christianos, ni dentro de la Christiandad, sino contra los infieles en el Paganismo, y le conquistaran todo con muerte de infinitissimo numero de infieles, y despues se bolueran contra los malos Christianos y mataran a todos los rebeldes de Iesu Christo, y les quitaren todo lo temporal, y espiritual, que assi es la voluntad de la diuina Magestad, reinar y gobernar el mundo santamente, In saecula saeculorum amen. De nuestro Ithage será el fundador de tal gente santa, mas quando, quando será tal cosa? quando seran las Cruzes en las seales, y se vera sobre el Estandarte el Cruzifixo, viva Iesu Christo bendito, gaudeamus omnes, nosotros, que estamos en seruicio del altissimo porque se allega y acerca la gran visita, y reformacion del mundo, será un ganado y un pastor. A Dios señor Simon, rogad a Dios por mi pecador; quedo besando vuestras santas, benditas, y limpias manos, juntamente con nuestros pobres hermanos de penitencia. De nuestro Conuento de Paula, a los veinte y cinco de Março, de mil y quatrocientos y sesenta. De V. S. seruidor perpetuo e indigno Capellan, el pobrecillo fray Francisco de Paula Minimo de los minimos siervos de Iesu Christo bendito.

Nota. SIMON de la Limena como tan grã sible reducirle a la obediencia, y como de amigo de nuestro padre zeloso del auia muerto de vn rayo, y assi le pedia bien de su religion, le escriuió vna carta muy encarecidamente le dixesse qual dándole auiso como cierto frayle de feria el fin de aquel pobrecillo. El santo malas inclinaciones, andaua apostata, varon le escriuió en esta razon esta y vagabundo, perdido, y que le auia, carta, queriendo recoger, mas no auia sido por-

Al muy magnifico y virtuoso señor mio, el señor Simon de la Limena mi señor, y bien hechor continuo obseruantissimo.

RECIBI vuestra carta como de animo tan piadoso y dulce, y como yo le sea tan seruido a V. S. acudiendo a la oracion santa, suplicando a la diuina Magestad me quisiese revelar la muerte de este pobre frayle (el nombre propio y sobrenombre que esta en esta carta le dexé de proposito) apostata del qual V. S. me escribe, que es muerto de un rayo en el territorio de Lataco; delome muerto de su muerte repentinamente sin gran juicio del altissimo, autendosse hombre de dexado la santa penitencia, con intento de andar sin habito y tornarse al siglo, no por bazer bien en el camino del Señor le sobrevino este mal, y huyendo del camino del Paraiso, yendose por el del infierno. No quieramos saber mas q lo q podemos alcançar no saber digo, porq a la verdad todos los q dexarán a esta brãta Regiõ, el hecha del Espiritu Santo, y no de mi pobre pecador indigno. porq por mi yo no soy algo, el gran Dios ha querido, por medio de mi indigna persona fundar esta Orden santa, y assi digo, que quantos dexaran esta vida santa tendran malissimos fines con perpetua condenacion; dese V. S. a mirar todos los casõs que sucederan semejantemente a todos los apostatas, fugitivos del santo seruicio de Dios grande zotra cosa me ocurre, ruegole se digna de rogar a Dios

Dios por mi pecador, y por los mis pobres hermanos que se amos perseverantes en el santo servicio de Dios bendito, quedo besando humildemente sus benditas manos. Del nuestro Convento de Espazano, a los 27 de 1462. De V. S. seruidor perpetuo e indigno Capellan, el pobreçillo Fray Francisco de Paula, Minimo de los minimos siervos de Iesu Christo bendito.

F Veronsele a nuestro glorioso Padre por revelacion el fin que tendrian, escríuio esta carta a su amigo Simon de la san Francisco de Paula, dos nouicios de su Conuento de Paula, y sabiendo Limena.

Al muy magnifico y virtuoso señor mio, el señor Simon de la Limena mi señor, y bien hechor continuo obseruantissimo.

I E S U S. Muy magnifico y virtuoso señor mio. ✠ La gracia del alisimo sea siempre con vuestra magnificencia. Muchos dias ha señor que se fue un hermano de esta casa que no andaba en bien, y supimos que fue a dar a una posesion vuestra, y dexò a un viñadero unas reliquias, en cierta bofica, y pensando el que el frayle se boluia a Paula, nos embio las reliquias con un hijo suyo, y aca sabemos que V. S. no ha tenido noticia desto, y asì no le reprehendo ni nos dio auiso. El esta ya casi muerto del alma, y el cuerpo le tiene enfermo en una enferria de los Albançes, llamada Moerazano cerca de la ciudad de san Marcos, la enfermedad es grandissima, ruego a V. S. como a señor todo lleno de sanidad y caridad, se sirua de dar orden de le bazer traer a nuestro Conuento de Paula, porque ya que pierda la vida temporal, no se pierda su pobreçilla alma, que por ventura venido aca le reducièremos a contricion, y confessandose deuidamente, nuestro Señor Iesu Christo tendrà misericordia del. Transenos dos nouicios de Nuestro Conuento de Paterno esta semana, y se gran derechos a vuestra casa, el uno es moço fornido, de pelo rajo en la barba, el otro es barb negro y lampiño, y tuerto del ojo derecho. V. S. se sirua de los acariar segun su bendita costumbre, y amonèchelos descubriendoles su lecho, y reprehendales de su error, el mas antiguo se mouera a lagrimas, y postrandose a vuestros pies se guerra tornar a la Religion: mas el otro està obstinado y no dira cosa alguna, y a la noche se luyra de vuestra compaña, y yendose a Tarso le morada un perro rakisio, y vivira pocos dias ladrando como perro, y muerto su alma ira al infierno. Ay de todos aquellos que dexan la santa penitencia que no podran acabar bien si no mas, que tal es la voluntad de Dios alisimo. El que dexa la santa penitencia dexa a Dios, y Dios le dexa a el: duclome que de vuestras descendientes recibirian dos hermanos nuestro habito, mas tornat anse al siglo y dexaran la santa penitencia, y seran sus hijos, y todos aquellos con que irasaren. Ay de ellos si no se enmendaren, el Dios bendito no me concede saber cosa alguna de su fin; mas no por esto os maravillèis, ni recibais pena alguna, porque de vuestro linage nacieron hombres santissimos, y iustissimos, alegraos con los buenos, y no hagais memoria de los malos, que del linage de Abraham huvio de todos buenos y malos. La gracia del Espiritu Santo guarde con vos, encomiendame en vuestras santas oraciones, juntamente con estos pobreçillos hermanos de penitencia, y quedamos continuamente besando sus santas y limosas manos. Del nuestro Convento de Paula, primero dia de mes de Diciembre de mil quatrocientos y sesenta y quatro, seruidor y indigno Capellan, el pobreçillo fray Francisco de Paula, Minimo de los minimos de Iesu Christo bendito.

Esta

Nota.

ESTA Carta se hallò muchos años despues, dentro del altar mayor de nuestro Conuento de Corillano.

La que se sigue repite aquella gran Profecia que nuestro santo Padre reue-

lo a este Cavallero, de la descendencia de su casa, de quien saldra la Religion vltima de los Cruciferos, son estas sus palabras, el sobre escrito como las demas, y el titulo.

L A gracia del Espiritu Santo sea siempre con vos, y con vuestra bendita anima. *Viva Iesu Christo.* In secula seculorum amen. *Tase va acercando la hora que la divina Magestad, visitara el mundo con la nueva Religion de los santos Cruciferos, con el Crucifixo levantado sobre el mas alto estandarte, y de mayor lugar, estandarte admirable a los ojos de todos los justos, q̃ en los principios escarneceran los incredulos, y malos Christianos y paganos, mas despues que vean las maravillosas victorias contra los tiranos, Hereges, e infieles, sus burias se conuersion en lagrimas. Esta santa gente haran arroyos comorios de la sangre de los rebeldes a la diuina Magestad; o quantas infelicitissimas animas se gran al infierno cuyos cuerpos seran comidos de los animales brutos, castigo merecido de todos aquellos que seran transgresores de los preceos diuinos, por obstinacion y no por fragilidad, por que a los fragiles penitentes, la soberana misericordia de ordinario les perdona benignamente. O santos Cruciferos escogidos del altissimo, quanto sereis grauissimos al gran Dios? mucho mas por cierto que lo fue el pueblo de Israel, mostrara señales mas maravillosas Dios por vosotros, que jamas mostrò por otro pueblo. Vosotros destruireis la maldita secta Mahometana, vosotros pondreis fin a toda suerte de infieles, Hereges, y setas del mundo, y sereis el acabamiento de todos los tiranos: vosotros pondreis silencio con perpetua paz, por todo el vniverso mundo: vosotros hareis santos a todos los hombres, o por fuerza o por voluntad. O gente santa, o gente bendita, la Santissima Trinidad, señor Simon mio hermano en Christo, y compañero carissimo, alegrese vuestra alma, q̃ el gran Dios se digna por medio de un descendiente vuestro, y hijo mio bendito, dar vna Religion tan santa al mundo, la vltima de todas y la mas amada de la Magestad diuina. Vencedor, vencedor, se llamara su fundador, vencedor el Mundo, la Carne, y el Demonio, Laus Deo, y a todos los fuyos benditos que do besando sus santas, benditas, y limosneras manos, y me encomiendo en sus santas oraciones, junto con estos mis pobreillos hermanos de penitencia. De nuestro Conuento de Paula, a los siete de Março de mil y quatrocientos y sesenta y cinco. De V. S. feruidor perpetuo e indigno Capellan, el pobreçillo fray Francisco de Paula, Mínimo de los minimos siervos de Iesu Christo.*

Nota.

*Manus-
lec. in Oc-
cean. Re-
ligion.
li. 1. pag.
48.*

A LGVNOS Con poco fundamen- to han dicho que la Orden de los Cruciferos, de quien san Francisco de Paula profetiza cosas tan sublimes, es la que vemos en Italia, y engañanse mucho porque como shiman grauissimos autores, esta sagrada Religion es de las mas antiguas de la santa Iglesia, comenzó por los años de Christo ochenta y vno, con orden del santo Pontifice electo tercero Vicario suyo, en los tiempos de los Emperadores Tito, y Vespasiano, veanse Polidoro Virgilio, Iuan Lucido, Marco

Antonio Sabelico, la Coronica Martiriana, y fray Baldo, llamado el Seguro Vinifiano, Historiador desta sagrada Religion de Cruciferos, si saldran della; los que san Francisco de Paula dizè es otra cosa, mas haze mucha fuerza afirmar que serà la vltima Religion del mundo.

S IMON de la Limena, tenido en *Nota.* su siglo y en los que se han seguido por hombre santo y de vida inculpable, y milagre sa, entre otros sucessos suyos, que lo fueron, vno huuo lleno de santa

memoria y opinion de sus virtudes excelentes, supole nuestro padre glorioso, y en esta razon le escriue vna carta congratulatoria, refiriendo el caso, y profetizando como por escriuirle esta carta, vendria tiempo en que se perpetuase con historia, en la memoria de los siglos venideros. Y si mi intento quando me resolui en escriuir esta mia, fue guiado por la voluntad del Señor (como yo siempre he pensado que lo fue, segun en ella me ha socorrido, contra millones de contrastes) creo que podre de-

zir con la humildad que deuo y es justo tener quien tan poco vale, que la profecia de S. Fráncisco se ha cúplido en mi Cronica, de todo se deuen a Dios las gracias, q̄ preuiene las cosas por venir conforme a la traça de su sabiduria. La carta tiene dos partes congratulatorias, el sobreescrito y titulo vniformes a las demas. Tuuo esta carta entre todas las de nuestro padre la primera, vn sello en forma de tres cabeças de vn monte y guales, y sobre la de en medio vna Cruz dize así.

L *Agracia del Espiritu Santo sea siempre con V. S. como vos*

sois siempre con los pobres de Iesu Christo Señor nuestro. Por mano de Ruperto Dominico, y Francisco de Eseudero, criados de V. S. auemos recebido veinte y tres escudos de oro, dos cargas de buen pan, y legumbres, y otra de atun y tarantela, denſe las gracias al gran Señor Dios, y a V. S. que bien parece que es el verdadero tesorero del Espiritu Santo que prouee continuamente los menesteres de los pobres de Iesu Christo bendito. Aun tres dias que vinieron por aca tres gentiles hombres de la Amansea, los quales me han contado cosas llenas de maravillas. Dizen que viniendo con V. S. juntos de la ciudad de Modena por la mar, al salir del Faro junto al Castillo de Seillo fue ron asaltados de Pyratas infieles con dos Galeotas, y que V. S. p̄so enojo en todos, y dixo, en el nombre de Iesu Christo Señor nuestro no temais, y que se entrò en vna de las Galeotas de los infieles, y començò a atar las manos a los escarros vno por vno, como si fueran corderillos, sin defenderse en cosa alguna, y lo mismo hizo despues saltando en la otra Galeota, saltando a los remeros Chriſtianos, y poniendo al remo a los infieles, y hecho esto dixiſſeis, via hijos míos, vamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, que oy serà con nosotros la virtud del altísimo, y asì nauegando por espacio de veinſe millas, aparecio vna armada de veinſe Galerías de Turcos, que venian en vuestra busca, y entòces V. S. dixo, en el v̄bre de Iesu Christo, y de Maria Virgen sobre todas las virgenes, asmando a vosotros los vientos que auẽis y llenais esta armada a los terminos de los infieles, y que hizieris la ſeñal de la Cruz, diciendo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. O Maria, ò milagro del altísimo, que luego que fueron dichas las santas palabras, y echa la ſeñal de la santísima Cruz, se vio traspassada la armada de vientos contrarios por la parte contraria de donde venia, y en termino de vna hora, no se vio basel ſuyo por el grandísimo impetu de los vientos contrarios, sin que ay a sabido que se hizo della, via Iesu Christo, que por sus siervos haze tales cosas y tantas maravillas, en la tierra y el mar, y en todo el lugar que es llamado su santísimo nombre con P̄.

Dixeronne tambien que arribastes a la fidelísima ciudad de Napoles no bilísima, y que presentastes las Galeotas a la Magestad del Rey, y que quiso ſaber de que modo fueron presas, y que V. S. respondio, que por virtud de Christo, y que especulando esto el Rey fuilmente, V. S. le dixo: V. Magestad examine la cosa a tanto que la honra y gloria del gran Dios sea manifestada a los fieles Chriſtianos, y dixeronne que del ſanto milagro muchos de los infieles ſe conuirtierò, y baptizaron, y q̄ la Magestad del Rey les ha dando honrasamente con que viuan. Muchos se maravillan que yo le escriua a V. S. las cosas que le han sucedido, y que las sabe mejor que otra persona alguna, mas al que fuere prudente, y comprehendera, que yo lo hago a tanto que con el tiempo cosas tan maravillosas, y tales no queden sepulcradas, y ſe inuaria alguna; mas por que yo se certísimo que todas mis cartas ſeran procuradas de hombres Católicos por ſiempre, por curiosidad yo me he esforçado a escriuir las por honor del altísimo Dios

y por,

y per exemplo de los buenos que querran seguir las santas obras de los justos. O Señor Simon campadre honradísimo, y hermano en Christo Jesu Señor nuestro, alegróse unmo de estar en tanta buena gracia acerca del grande Dios, otro no se me ofrece, sino que quedo besando vuestras santas limosnas y manos benditas, y me encomiendo a la vuestra santa oracion, junto con aquellos pobrecillos hermanos de penitencia. De nuestro Conuento de Paula a primero de Julio de mil y quatrocientos y sesenta y quatro. De V. S. seruidor perpetuo, e indigno orador, el pobrecillo fray Francisco de Paula Minimo de los minitos siervos de Iesu Christo bendito vnico nuestro Señor;

Nsta.

E Nesta carta que se sigue encarece nuestro Padre la grande piedad de Simon de la Límema, por la qual nuestro Señor le libro dos criados, y otros caminantes, de vn peligro de ladrones milagrosamente, y repite el santo va-

ron la profecia de la Orden de los Cruciferos, cuyo fundador será deudo descendiente deste Cavallero, el sobre escrito y titulo como los demas, ella dice así:

La gracia del Espiritu Santo sea siempre con V. S. pues que siépre vos estais con los pobrecillos de Iesu Christo bendito. Ha venido acá Eclesiastico, y Rugiero de Nouelo, criados de V. S. y lan nos el signado treynta y quatro auarados de oro, para la obra y sabien deste nuestro Conuento y des cargas de bonissimo fan, otra de legumbres, y otra de azeyte: las gracias se den primero a la diuina prouidencia, y luego a la buena gracia de V. S. gran tesoro del Espiritu Santo. Hã nos referido que caminando por la montaña, se les juntaron dos hombres, y cinco mugeres, de Latarnio, y Toxano, que venian de Montalto de la feria, y se querian venir a ganar los perdones de nuestra Iglesia de Santa Maria de Periano, y que como llegasen a la cumbre de la montaña, fueron saltados de diez ladrones Albancenses, y que sacandolos del camino; los comenzaron a despojar vno por vno, las pobres mugeres llorando se encomendauan a Dios y a la Virgen Maria: y Eclesiastico Lieso, se hincó de rodillas, y dixos a Señor mio Iesu Christo, yo te encomiendo la obra destas pobres mugeres por les merecimientos de mi santo Patron Simon de la Límema, y tambien de los padres donde yo lleuo esta limesna: dichas estas palabras sustitamente oyeron vn gran tropel de cauallos, y armas, y luego vieron que llegaron a ellos: V. S. con doze hombres de a cauallo, y veynte de a pie que en vn instante prendieron a los ladrones, a los quales dieron muchos palos, y azotes, y los mautaron y dexaron así en medio del camino, y hecho esto se vinieron por la montaña hacia nuestro Conueto; y que V. S. se fue hacia Montalto. O milagro del altísimo, que nunca desprecia a los que así se encomiendan, alegre vuestra anima porque la diuina Magestad ha hecho por medio vuestra san maravillosas señales, y gran milagro.

Vendra despues de vos, vn descendiente vuestro, así como muchas vezes lo tengo escrito y profetizado, por la voluntad del altísimo, el qual hara otros mayores hechos, y mayores señales que V. S. este santo hombre será gran pecador en la juventud, y despues se conuertirá al gran Dios, del qual será llamado con aquella escitura que san Pablo, será gran fundador de vna nueva Religion diferente de las otras todas, repartirla ha, en tres Ordenes de Cavalleros armados, Saerdotos solitarios, y Ospitaleros piadosísimos. Será la vltima Religión de todas, echara fruto en la iglesia de Dios, mayor q todas las otras vltimas, extinguirá la maldita Setia Mahometana, y todos los Hereges y tiranos del mundo se extirpará, tomarase por fuerza de armas todo lo espiritual y temporal, y será vn ganado vn pastor y redimirá el mundo a vna santavida, y reynaran In secula seculorū amē. En todo el mundo no aura sino doze Reyes, vn Emperador, vn Papa, y pòquissimos señores los quales todos serán justos. Pien Iesu Christo bendito porq a mi indigno, pobre pecador, se ha dignado darme el spiritu profetico e clarissimas profecias no oscuras como a otros siervos las ha he lo a escribir y dezir oscuramente.

To se

yo se que de los incredulos y gente precia no seran si no burbadas mis letras y que no las creeran, mas en los fieles espiritus Catolicos que aspiran al santo Parayso, estas letras engendrarán tanta suauidad en el amor diuino que se delextaran leyendo las muchas vezes, y procuraran sacar copias dellas con grandissimo seruer, que tales la voluntad del altissimo. En estas letras se conocea qual es de Christo bendito, quien predestinado, o precioso, y mucho mas en la santa schrift de Dios vino, que quien la reuelenciara amara, y iracra, serà santo de Dios. Oirono se me ofrece, o santo Simon compadre y honradissimo hermano mio en Christo Iesus señor mio, quando besando sus santas, benditas, y limosneras manos, junto con nuestros pobres hermanos de penitencia, y nos encomendamos en las santas oraciones vuestras; de vuestro Conuento de Paula, 13. de Agosto 1469. De V. S. Seruider perfecto e indigito orador el pobre cillo fray Francisco de Paula, minimo de los minimos siervos de Iesu Christo bendito.

Nota.

OTRAS Muchas cartas que ay, son congratulatorias por auer congnado Simon de la Limena, limosna para la fabrica del Conuento de Paula que por falta de dineros auia cesiado. y otras en semeiante razon, por no tener cosa particular no las copie ni me parecio poner las en esta historia, mas porque en los tiempos de san Francisco de Paula glorioso, florecio en Italia vn grande Religioso, de la sagrada Orden de los Predicadores, llamado fray Geronimo de Ferrara y Sabaranola, de cuya vida y virtudes huuo encontradas opiniones por aquellos siglos, como fuessè grande amigo de Simon de la Limena desseo mucho saber el suceso de su vida, y remate de sus cosas tan diferentemente juzgadas, sobre este desseo escriuió este Cauallero a S. Frãçisco de Paula, rogándole mucho pidiesse a nuestro Señor le reuelase los sucesos, y el fin deste Religioso, lo qual diferentes vezes lo hizo, el santo varon respondiendo no solamente a las cartas de Symon de la Limena si no a dos que el padre fray Geronimo de Ferrara le

embio en latin: pareciome baltua poner aqui vna de tres cartas que en esta razon escriuió nuestro padre, por ser todas de vna mesma sustancia, y llenas de lo que este santovaron profetizó en este caso, que todo lo heeros visto cumplido assi en las tres elecciones de los Pontifices; Leon Decimo, Adriano Sexto, y Clemente Septimo, como en la muerte del padre, Sabaranola, de cuyas dudosas opiniones y tiempo, escriuió algo el Doctor Gonçalo de Yllecas, en el segundo tomo de su historia Pontifical, donde el curioso podra hechar de ver, cortando la fecha de esta carta con el año que alli se señala de la muerte deste padre, como se profetizó al pie de la letra casi veinte años antes, y tambien se deuen considerar otras muchas profecias de esta carta ya cumplidas, assi en el sacro de Roma hecho por Borbon en tiempo de Clemente Septimo, como de las guerras de Florencia. muerte del Duque Laurencio, y eleccion de Cosme, la carta debno de se mejante sobreescrito y titulo a las demas dize assi.

LA gracia del Espiritu Santo sea siempre en vuestra santa y bendita anima, truxeronme los eridos de V. S. vna carta suya, juntamente con otra de vn padre predicador de la Orden de los Predicadores, el qual muestra en su estilo ardentissimo, seruer de caridad con Dios y con los proximos, y porque la carta viene en lengua Latina, y yo no la estude, supltro a V. S. se sirua de le escriuir sobre ella algunas cosas de las de la Sagrada Escripura pues V. S. es persona doctissima en muchas ciencias, y como persona ignorante le respondere como mejor pudiere, y segun me concedera la virtud del Espiritu Santo y me inspirara. Este padre es su nombre assi como se vee de su firma fray Geronimo de Ferrara. apenas recebi sus cartas quando me arrojé a los pies de vn santo Crucifixo, rogando a su diuina Magestad se siruiesse de concederme gracia para saber la vida, y el fin deste santo hombre, que con tanta suauidad me escribe no me conociendo, y fue me concedido de la diuina Magestad, no por

de concederme gracia para saber la vida, y el fin de este santo hombre que con tanta suavidad me escriue no me conocido, y fue me concedido de la diuina Magestad, no por mis merecimientos, si no por la diuina clemencia, y meritos de este santo hombre, saber algo de sus cosas. Este santo padre es muy zeloso de la santa Ec. Catolica, y del estado de la santa religion, y delejole mucho con viuir christianissimamente, y con observar los diuinos preceptos; reformara algunos Monasterios de su orden, y edificaralos de de sus principios, y escriuira libros de gran doctrina, y sermones de grandissima excelencia; el olor de su santidad se conuertiran muchos pecadores, vestira su habito a muchos, y hara una particular congregacion de los Padres Predicadores, hombres de santa vida. Predicara en la Ciudad de Florencia, en vna temporada en que tendra mucho auditorio q le seguira sus sermones: sera inuidado, y odiado, acusado falsa mente ante el sumo Pontifice, y por falsos testimonios y procesos sera condenado a muerte, y sera puefo en vna hora en medio de dos compañeros suyos como fue Iesu Christo en medio de dos ladrones: despues sera quemado su cuerpo por temor que sus reliquias no fuesen adoradas del pueblo, y las cenizas de su cuerpo seran arrojadas en el rio de Arno, porque no sean recogidas por deuocion, mas algunos de sus aficionados, cogeran algunas pocas, y haran milagros. O quantos su muerte sera triste; o Florencia perdera la libertad y sera sierva y sugeta, cumplirse todo quanto fuere dicho por su santa boca, porque en el suceso del tiempo, aura dos Papas de la Ciudad de Florencia de vna familia de Ciudadanos Florentinos. El primero sera hombre triunfante, magnanimo, cories, y persona de buena edad; (este Papa por intercecion del christianissimo Rey de Francia, me canonizara con todas las circunstancias que se requieren para la aprobacion de vn santo) luego despues de este sera vn Papa Tudefo, el qual durara poco en la silla Apostolica porque morira presto. Despues sera vn Papa Florentino, pariente del otro primero, sera hombre de aspera condicion, inquieto, y desefuoso: sera saqueada la Ciudad de Roma por su causa, mas despues se concordara con sus contrarios, y todos se amuraran contra Florencia, la qual estara asediada por espacio de vn año, y luego se conuendran, eligiran vn Principe no legitimo en Duque de Florencia, y viura poco tiempo, porque sera muerto por vn pariente suyo, de quien mayor confianza hara, y viendo los Florentinos que no pueden estar sin Duque mucho tiempo, eligiran vn nuevo Duque de la casa del primero, y cessaran las tiranias con esta eleccion, no me concede Dios saber su fin. O señor Simon compadre mio honestissimo, los secretos del altissimo Dios son obscuros, y no se pueden entender, sino quando nos concede la diuina Magestad los alcemos nosotros los hombres de bajos entendimientos, no me ocurre otra cosa, y assi quedo vesando sus santas benditas, y limosneras manos, recomendandome de las vuestras santas oraciones junto con estos nuestros pobreillos hermanos de penitencia. De nuestro Conuento de Paula en 14. de Março de 1479. De F. S. seruidor perpetuo e indigno orador, el pobreillo F. Francisco de Paula minimo de los minimos seruidos de Iesu Christo bendito nuestro señor.

204.

ESTAS doce cartas son las que mas sustancia tienen, y aunque a mi poder llegaron otras muchas con la mesma certeza y autenticas, me parecio bastaua estas, para no repetir tantas vezes vna mesma cosa, porque acerca de lo que esta vltima contiene, ay tres que expressamente en la sustancia repiten todo el suceso del padre fray Geronymo de Ferrara. y los de Florencia: aduertase que todas estas profecias, estan ya cumplidas ala letra, como tantos años antes lo dixo el glorioso Padre san Francisco de Paula: los tres Papas de quien alli habla

fueron Leon Decimo, Adriano Sexto, y Clemente Septimo, los dos primero y vltimo fueron de la casa de los Duques de Florencia, el segundo fue Adriano Maestro del Emperador Carlos Quinto, que apenas viuió en el Pontificado veinte meses, fue Flamenco de nacion; el Duq no legitimo fue Alexandro a quien mató Laurencio de Medices en el año de mil y quinientos y treynta y siete. Sucedióle Cosme de Medices hijo del Capitan Iuan de Medices, el Cosme fue padre de otro Iuan de Medices, despues Pontifice, llamado Leon Decimo, aquié la Profecia

notu-

nombrò triunfador, y magnanimo, y cor-
tes, y de buena edad, todo lo tuvo àquel
Pontífice, y fue el que canonizó a san
Francisco de Paula el año de 1519. lo que
la profecia dize del padre fray Geroni-
mo de Ferrara se cumplio a la letra el año
de 1498. casi veinte años despues que el
Santo lo escriuio en esta carta, que fue la

primera en que tocò esta profecia, y su
fecha fue el año de 1479. Veaſe la Histo-
ria Pontifical donde uita los sucesos, y
nuestro del padre fray Gerónimo, y ve-
rate la consonancia de la verdad, y
el gran de espíritu de san. Franç.
cisco de Paula glo-
rioso.



